image
not
available



Digitized by Google

Digitized by Google

R. BIBLIOTECA NAZIONALE CENTRALE V. E. II ROMA
8
55 E
1

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

Digitized by Google

Ex Andrei Marini Sac. Ord. Prd. Con.tus S. Mariæ ... Minorum

HIERONYMI DE LA RVA TOLETANI

DOCTORIS THEOLOGI, ET IN SCHOLA Toletana priùs Philoſophiæ, & poſteà ſacrę Theologiæ publicè Profeſſoris;

CONTROVERSIARVM THEOLOGICARVM,

partim Poſitiuarum, partim Scholaſticarum Pars prior diuiſa in duos tomos.

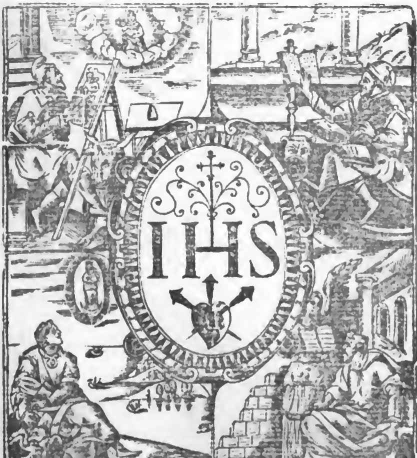
8. 55. E. 1

TOMVS PRIMVS

CVM TRIPLICI INDICE, CONTROVERSIARVM in principio, & dubiorum, atq; rerum in fine.

PRO STVDIOSIS SACRÆ THEOLOGIÆ.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA. VITTORIO EMANUELE

Anno  1619.

CVM PRIVILEGIO.

Mattriti *Apud Ludouicum Sanctium Typographum Regium.*

Digitized by Google

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Doctor Geronimo de la Rua Catedratico que fuiſtes de Teologia en la Vniuerſidad de la ciudad de Toledo, y fundador del Conuẽto de S. Iuan Baptiſta de la villa de Orche, nos fue fecha relacion, que con mucho trabajo y eſtudio auiades compueſto dos cuerpos de libros intitulados, Controuerſias Teologicas, y nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia y facultad para los poder imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nueſtra merced fueſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en los dichos libros ſe hizo la diligencia que la prematica por nos ſobre ello fecha diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, i nos tuuimoslo por bien: por la qual vos damos licẽcia y facultad para que por tiempo y eſpacio de diez años cũplidos primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula en adelante vos o la perſona q̃ para ello vueſtro poder vbiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro q̃ de ſuſo ſe haze mencion. Y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor de nueſtros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin de Hernando de Vallejo nueſtro eſcriuano de Camara, y vno de los que en el reſiden; con que antes y primero que ſe venda lo traigais ante ellos juntamente con el original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el, o traigais fe en publica forma como por Corrector por nos nombrado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el dicho original. Y mandamos al dicho impreſſor que aſsi imprimiere los dichos libros, no imprima los principios y primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al Autor y perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni a otra alguna, para efeto de la dicha correcciõ y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſtè corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y

¶ 2 eſtando

Digitized by Google

eſtãdo hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, enel qual inmediatamente ponga eſta nueſtra licencia, y la aprobacion, taſſa y erratas: ni lo podais vender ni vendais vos ni otra perſona alguna haſta que eſtè el dicho libro en la forma ſuſodicha, ſopena de caer è incurrir en las penas cõtenidas en la dicha prematica y leyes de nueſtros Reynos que ſobre ello diſponẽ. Y mãdamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir ni vender, ſopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda qualeſquiera libros, moldes, i aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena ſea la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo Preſidentes y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra Caſa y Corte y Chancillerias, y otras qualeſquiera juſticias de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, y a cada vno en ſu juridicion, aſsi a los que aora ſon, como a los que ſerán de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que aſsi vos hazemos; y contra ella no vayan ni paſſen, ni conſientan ir ni paſſar en manera alguna ſopena de la nueſtra merced y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en Madrid a quinze dias del mes de Enero de mil y ſeiſcientos y deziocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Pedro de Contreras.

Digitized by Google

TASSA.

YO Hernando de Vallejo eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad,vno de los que reſiden en ſu Cõſejo doy fe, que auiendoſe viſto por los Señores del vn libro que con ſu licencia fue impreſſo, intitulado Controuerſias Eſcolaſticas, cõpueſto por el Doctor Geronimo de la Rua clerigo presbitero, Taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene doziẽtos y ventitres pliegos ſin los principios que haſta aora no ſe hã impreſſo, que al dicho precio monta cada libro en papel mil y ſeſenta y nueue marauedis:y mandaron que al dicho precio ſe venda, y no a mas;y que eſta taſſa ſe imprima y põga en el principio y primer pliego,para que ſe ſepa el precio a que ſe ha de vender:y que no ſe pueda vender ni venda de otra manera. Y para que dello conſte,de mandamiento de los ſeñores del Conſejo,y pedimiento de la parte del dicho Doctor Geronimo de la Rua, doy eſta fe en la villa de Madrid a catorze dias del mes de Março de mil y ſeiſcientos y dezinueue años.

Hernando de Vallejo.

BIBLIOTECA HAZ

Digitized by Google

ERRATA.

PAgina.4.linea.10.viſus,lege,viſus es. p.17.l.5.abſolutus,abſoluta,& li.28.facilitas,fœlicitas. p.35.col.2.l.32.&,de. 39.2.lin.pen.præceſſerit,proceſſerit. 42. 2. 29.quæad,quoad. 56.2.16.prophetas,propoſitas. 57.2.35.inter,inſtar. 70.1.44. linguarum,linguam. & lin.vlt.Hebræo,Heber. 73.2.24.primi,primæ. & lin.29.ſecundi,ſecundæ. 84.2.46.Soſia,Ioſia. 86.in indice col.2.2507. 1507. p.108.1.6.inōpleta, completa. 112.1.lin.pen.venientem,veniente. 121. 2. 2. conſilia, Concilia. 129.2.42. diſtinguunt, diſtinguuntur. 132.2.37.rationem,relationem. 149.1.31.duo,duæ. 160.2. 34.Iob.Iod. 168.2.38.adductus,adductis. 178.2.32.probabile,probabilem. 190.1.39. &, vt. 198.1.35.Dominus,Dominum. 205.2.8. offeret,vel offeret, offert,vel offeret. 227.2.12.poſt enodandis,adde,debeamus. 238.2.26.repugnauit,repurgauit. 239.2.23. qui,quos. 240.2.18.Iob. iod. 246.2.3.perpetua,proterua. 255.1.7.in,ne. 273. 1. 22. ſiue,ſine.284.1.39.intrinſeco,intrinſeca. 305.1.30. 1.q. 1.par.q. 316.2.lin.vlt. inſpiratione, ſpiratione. 317. 1. 13. vnitatum, vni tantum. pag.320. col.2.lin.15. in aliquo, in quo. pag.322. col.2. lin. 31. verbis, velis. pag.332. col.1. lin.10. aliquod, aliquot. 333.2.42.homines,hominis. 334.1.13.ſicuti,ſecuti. 337. 2. 14. inquit, inquiunt. lin. 22. mihi,inibi. 338.1.34.exuto,ex luto. 354.1.14.Gātes,Ganges. 358.2.11.nomine, nomina.360.1.21.quæ,quo. 362.1.14.fuerat,fuerant. & li.5.ante finē,poſt qui,adde,eo. 399. 1.29.continetur,continuetur. 402.1.lin.pen.art. . art.2. 409.2.6.tum.tunc.410.1.11.in, ex. 411.2.42.meruiſſe,meruiſſet. 423.2.25.extrinſecè,intrinſecè. 440. 1. 19. animaduere,animaduertere. 454.1.2.menſuraret,menſuraretur. 467.2.43.via,vita. 475.2.44. inſta,iſta. 477.2.18.fuiſſe,feciſſe. 480.1.41.templum,adde,intrare.482.2.45.eſſe,eſſet. 501.2.29.inter,iter. 502.1.13.portent,portentum. 508.1.21.cap 22.cap.12. 510.1. 3. ante finem. inde,vt inde. 516.2.37.factæ,fractæ. 519.1.lin.vlt. Hanaſah,Haſanah. 528. 1.24.non,num. col.2.in fine,in idem cap.vigeſimotertio , in idem cap. vigeſimumtertium. 533.2.40.vſi,vſu. & lin.42.vbi,vſi. 534.2.lin.vlt.oblati,oblatis. 536.1.41. exiſtens,exiſtentes. 543. in ſumma.lin.17.cum.num. 546.2.14.in quantumcūque,dele in. 563.1.32.adducitur,educitur. 577.1 33 & iuxta,& non iuxta. col.2.lin.28.quo,quod. 579.2.40.poſsibilia & immortalia,paſsibilia & mortalia. 582.2.5.ante finem.intrinſeco, extrinſeco. 595.1.3.eſſentia,eſſentiæ. 596.2.29 inſpirationis,inſpirantis. 599.1.30. hoc,hoc loco. 600.2.6.via,vita. 601.2.14. Iob,Iacob. 603.1.39. poſteriori , poſteri. 604.1.28.poſt fidei,adde,ſpei. 609. 1.23.perire,aperire.610.2.17.habitum,habituum. 624.2.6.dedit,dedi. 650.1.14.minem,hominem. 656.1.1.agente, agentem. 661.2.25. extrinſecarum,intrinſecarum. 673.2.25.potius ſe,potuiſſe. 681.2.23 Adam, in Adam. 687.2.1.peccatis,de peccatis. 692.2.3.præcepta,præcepti. 698.1.3.munera, munere. 703.1.23.illud,illum. 710.2.4.ante finem,poſt ſacrificantium,adde,mos. 716.2.11.potuiſſet,poſuiſſet.727.1.15.ſunt,ſuas. 730.1.32.ille,illi 743.1.11.ſententiarum,ſententiam.746.1.1.deriuatur,deriuari. 749.1.20.hominem, hominum. 766.2.33.Ariſtoteles,Ariſtotelem. 770.1.lin.vlt. S. Thomas, S.Thomam. 779. 1. 3. ante finem , fuiſſe, fuſe. 784.1.19.poſt vnum,adde,ita. & col.2.lin.2.qui,quia. & lin.3. pœna, pœnæ. 788.2.6.ante finē,effectum,affectum. 807.2.6.& 7. vbi eſt, admittentes ſolum ſacram veteris Teſtamenti Scripturam,lege,admittens,ſolum ſacra veteris Teſtamēti Scriptura. 826.2.lin.vlt.conſueuerunt,conſuerunt. 827.2.36.Pluralia,Plura alia. 833.2.4.ante finem,effrenus,effrænis.834.2.11.inquit,innuit. 840.1.28.diſt. diſt.30. 848.1.4. ante finem,acceptione,affectione. 853.1.25.progatione, propagatione.

Librum hunc Doctoris Rua inſcriptum Controuerſiæ Theologicæ vidi, & cum ſuo archetypo contuli; &, demptis his mendis, ſuo exemplari, ex quo nonnullæ prodiere, reſpondet. Datum Matriti die vltima menſis Ianuarij, Anno 1619.

Lic. Franciſcus Murcia de la Llana.

Digitized by Google

APPROBATIO PATRIS PRÆSENTATI Fr. THOMÆ DAOIZ Lectoris Theologiæ Collegij Sancti Thomæ Matritenſis, ac Qualificatoris ſupremi Senatus Sanctæ Generalis Inquiſitionis.

EX commiſsione domini Doctoris Gutierre de Cetina Vicarij generalis Matritenſis, ea diligētia, qua potui, perlegi Controuerſias Theologicas, Scholaſticas & Poſitiuas, Authore ſapientiſsimo Doctore Hieronymo de Rua, Cathedræ ſacræ Theologiæ in inſigni Toletana Academia Moderatore; in quibus nihil inueni, quod Fidei Orthodoxæ, vel Eccleſiaſticis decretis, aut bonis moribus ſit cōtrarium, quin potius omnia vſq; adeò ſana, pia, & perſpicua, vt ex eiſdem Fidei principijs ſententias eſſe depromptas iudicauerim. Opus certè, in quo omnia, bonarum literarum, Sacræ videlicet paginæ, diuinæ Theologiæ, vtriuſque Iuriſprudentiæ, magna eruditio ſplendet, aſsidua ſanctorum Patrum, ac Scholaſticorum Doctorum, exquiſitorum totius doctrinæ Authorum lectio oſtenditur. Quare dignum exiſtimo, vt prælo mandetur. Datis in noſtro Matritenſi Collegio prima die Septembris anni 1617.

Fr. Thomas Daoiz
Dominicanus.

Digitized by Google

CENSVRA.

DEcreto ſupremi Senatus Regij, perlegi Theologicas eruditiſsimi Doctoris Hieronymi à Rua Cõtrouerſias, partim ad Scholaſticam Theologiam, partim ad ſacrarum literarum elucidationem attinẽtes; in quibus adeò fœliciter laborauit, vt non ſolùm ab omni labe contra catholicam Fidem, vel Chriſtianos mores, ſint alienæ, ſed potiùs ad promouenda ſtudia Theologica, vtiliſsimæ. Quas, quoniã ordine, perſpecuitate, exacta diſcuſſione, electione opinionum, ac multiplici variarũ rerum cognitione, excellunt, tum prælo, tum Regali protectione, digniſsimas eſſe arbitror. Ita cenſeo, & manu propria ſubſcribo. Matriti vigeſimo die Nouembris, anno 1617.

Doctor Ioannes Molina
Regiæ Maieſtatis à ſacris.

Digitized by Google

INDEX DVBIORVM, QVAE IN CONTROVERSIIS POSITIVIS ISTIVS primi tomi reſolutionem accipiunt.

IN PRIMA CONTROVERSIA POſitiua ſequentia dubia reſoluuntur.

1 AN Neceſſaria fuerit ſacra Scriptura? pag.29.
2 Quid ſit ſacra Scriptura, & quas ob cauſas ita appelletur? pag.31.
3 An ſit neceſſaria motio Dei mouentis voluntatē, vt exaretur ſacra Scriptura? pag 32.
4 An ſemper fuerit neceſſaria reuelatio, vt ſacer Scriptor ſcriberet Scripturam ſacram? pag.33.
5 An Spiritus ſanctus dictauerit etiam verba ſacrę Scripturæ? pag.34.
6 Quæ ſint præcipua diſcrimina inter Scripturam ſacram, & alias ſcripturas? pag.40.
7 Quibus nominibus conſueuerit nuncupari ſacra Scriptura? pag.40.
8 Vnde certò cognoſcere valeamus, apud nos eſſe ſacram Scripturā? pag.43.
9 Quando eſſe incœperit ſacra Scriptura? pag.47.
10 An Scripturam ſacram habeamus ita integrā, ſicut à principio fuit exarata? pag.52.
11 In quot partes diuidatur vetus Teſtamentum, & quos libros contineat? pag.57.
12 Qui fuerint authores ſingulorum librorum canonicorum, qui continentur in veteri Teſtamento? pag.61.
13 Qua lingua fuerint conſcripta veteris Teſtamenti volumina? pagin.69.
14 Quo tempore vnumquodq; volumen veteris Teſtamenti fuerit cōſcriptum? pag.73.
15 Quo modo ſint ordinandi inter ſe ſe libri veteris Teſtamenti? pagina.85.
16 Index tandem ponitur ſacrorum librorum veteris Teſtamenti iuxta tempora, in quibus illi exiſtimantur ſcripti, iuxta probabiliores ſententias. pag.86.

¶ In

Digitized by Google

In ſecunda Controuerſia poſitiua de codicibus Hebraicis,&c. ſubſequentia dubia reſoluuntur.

1 AN Originales libri veteris Teſtamenti vſq; ad Chriſti & Apoſtolorum tempora permanſerint,vel eis aliquando deperditis,alij in chartulis fideliter tranſcripti permanſerint? pag.164.

2 De translationibus codicum Hebraicorum,& in primis de translationibus Chaldaicis.pag.172.

3 De eis quę pertinent ad Græcas translationes veteris Teſtamenti, & de earum neceſsitate.pag.174.

4 Quot fuerint Græcę trãslationes,& quæ earum præcipua? pag.174.

5 Quo tempore Græca translatio ſeptuaginta duorum virorum facta fuerit? pag.177.

6 Vbi fuerint congregati ſeptuaginta illi duo viri pro facienda commemorata translatione? pag.179.

7 Quæ tranſtulerint Septuaginta illi duo viri? pag.181.

8 An Septuaginta illi duo viri peculiarem Spiritus ſancti aſsiſtẽtiam in transferendo habuerint? pag.185.

9 De translationibus Latinis Hebraicorum voluminum.pag.189.

10 An D.Hieronymus fuerit author editionis vulgatæ, qua nunc vtimur? pag.195.

11 An vulgata editio Latina fuerit facta Spiritu ſancto aſsiſtẽte? p.197.

12 Vtrùm aliquando aptior ſit ſententia, quæ inuenitur in Hebraicis codicibus,quàm ſit illa,quæ eſt in vulgata editione? pag.204.

13 An potuerint aliqua meliùs transferri, quàm ſint in vulgata editione Latina? pag.207.

14 An ſemper manſerit integra vulgata editio Latina? pag.211.

15 Si variæ ſunt lectiones in vulgata editione Latina, cui earum ſtandum? pag.215.

16 Quod fuerint intentum Concilij Tridentini, cùm authenticam declarauit vulgatam editionem Latinam? pag.216.

17 De recurſu ad Hebraicos Codices,& an ille ſit licitus? pag.223.

In tertia Controuerſia poſitiua de Paradiſo inuenies reſoluta, quæ ſequuntur.

1 AN Narrata in Geneſi de Paradiſo iuxta veram hiſtoriam,& non ſecundùm allegoriam ſint intelligenda? pag.324.

2 Quo die creatus fuerit Paradiſus? *pag*.332.

3 Quo in loco plantatus fuerit Paradiſus? pag.332.

4 Quo in loco fuerit ſepultus Adam? pag.333.

5 Quo modo ſi duraſſet Innocẽtiæ ſtatus,intra Paradiſum eſſe potuiſſent tot hominnm myriades? pag.335.

An

6 An perierit Paradiſus aquis diluuij?pag.336.
7 Cur ſpeciali Dei prouidentia Paradiſus fuerit ſeruatus?pag.337.
8 Quo modo Paradiſus nunquam inuentus?pag.337.
9 Quanto tempore fuerint in Paradiſo primi noſtri parentes?ibidem.
10 Cur Deus primis hominibus tot delicioſa conceſſerit?pag.339.
11 Cur pro tam breui tempore,quo primi homines extiterunt in Paradiſo,conditus ille fuerit?pag.340.
12 Cur arbor vitæ ſic fuerit appellata?pag.342.
13 An arbor vitæ habuerit vim dandi vitam in æternum?pag.344.
14 An arbor vitæ habuerit illam vim ſuaptè natura?pag.345.
15 Cur arbor quæ dicebatur ſcientiæ boni & mali, ita fuerit nuncupata?pag.346.
16 Cuius ſpeciei fuerit arbor ſcientiæ boni & mali?pag.347.
17 An fluuius qui irrigabat Paradiſum , ortũ haberet intra Paradiſum, vel extra?pag.351.
18 Qui fuerint Phyſon & Ganges fluuij?pag.352.
19 Quæ fuerit terra Heuilat?ibidem,& pag 356.
20 Quid ſit Bdellium?pag.357.
21 Quid ſit lapis Onychinus?pag.358.
22 Cur Moyſes non narrauerit,Geon alluere Ægyptum?pag.359.
23 Cur Moyſes non declarauit regionem,quã alluit Euphrates?p.eadẽ.
24 Quo modo ſerpens alloquutus fuerit Euam?pag.360.
25 An verus ſerpens à dæmone fuerit arreptus?pag.361.
26 Cur Eua inſidias nõ fuerit ſuſpicata in alloquutione ſerpentis?ibidẽ.
27 An ſerpens fuerit pedibus priuatus poſt hominis peccatũ.pag.362.
28 Quo modo ſit intelligenda narratio Moyſis de Cherubim,& gladio flammeo?pag.363.
29 An Enoch & Elias fuerint mortui?ab eadem pag.& deinceps.
30 An Enoch fuerit tranſlatus in Paradiſum , in quo fuerunt Adam & Eua?pag.367.
31 An Elias aſcenderit in Paradiſum terreſtrem?pag.368.
32 Quare Scriptura ſacra annos vitæ Enoch ante translationem illius in Paradiſum annumerauerit?pag.369.
33 Cur B.Petrus in ſua 1.Canonica cap.3.inter octo animas ſaluas à diluuio non annumerauerit Enoch?ibidem.
34 An Moyſes verè fuerit mortuus?pag.370.
35 Quis ſcripſerit illa verba Deuteronom.cap.34.Mortuus eſt Moyſes, &c.pag.371.
36 Quare ſepulchrum Moyſis occultum fuerit?ibidem.
37 An Ioannes Euangeliſta fuerit mortuus?pag.372.
38 Quo in loco obierit Ioannes Euangeliſta?pag.373.

39 Quo genere mortis ipſemet Ioannes obierit? pag. eadem.
40 Vbi ſit corpus eiuſdem Ioannis? vel an ſurrexerit? ibidem.
41 De tempore vitę & mortis eiuſdem Ioannis. pag. 374.
42 Cur Ioannes maximè à Chriſto dilectus non fuerit inſtitutus Chriſti ſucceſſor, ſed potiùs Petrus? pag. eadem.

In quarta Controuerſia Poſitiua de feſtis Hebræorum ſunt reſoluta dubia quæ ſequuntur.

1 QVantam difficultatem contineant verba illa Euangeliſtæ Lucæ poſita c. 6. Factum eſt autem in Sabbatho ſecũdo primo, &c. pag. 464.
2 De diuiſione temporis in diem, hebdomadam, menſem, & annum; & de varijs eorum omnium acceptionibus. pag. 465.
3 Quot menſes fuerint apud Hebræos, & quæ eorum initia, ac nomina. pag. 470.
4 An annus tot olim habuerit menſes, quot nunc habet? pag. 472.
5 Cur Tabernaculum Moyſis primò fuerit poſitum in Sylo? pag. 476.
6 Num Arca Teſtamẽti poſtquam capta fuit à Philiſthæis, redierit aliquando ad Tabernaculum Moyſis? pag. 477.
7 Vbi ſacrificauerint ſacerdotes poſt captã Arcã à Philiſthæis? ibidẽ.
8 An licuerit aliquando Hebræis ſacrificare in excelſis? pag. 478.
9 Quãdo cęperit Salomon Tẽplum conſtruere, & quo in loco? ibidẽ.
10 Quot præcipuis partibus Templum Salomonis conſtaret? pag. 479.
11 An à tẽpore Salomonis fuerint in templo plura atria? p. 480. & 489.
12 Quot vicibus fuerit deſtructum Templum Salomonis, & à quibus reſtauratum? pag. 480.
13 Quæ fuerint contenta in partibus Templi? pag. 482.
14 Quæ fuerint contenta in Arca fœderis? ibidem.
15 Quandiu durauerit Arca fœderis in Templo? pag. 484.
16 An Arca à Moyſe facta fuerit in ſecundo Templo? ibidem.
17 Quę inuenirentur in ſecunda parte templi? pag. 485.
18 Num altare Thymiamatis fuerit idem cũ Thuribulo aureo? p. 486.
19 Quæ animalia pro ſacrificijs offerri debuiſſent? pag. 491.
20 Quot lignis crux olim conſtaret? pag. 494.
21 Quot ſint ſignificationes Sabbathi? pag. 495.
22 Quando celebraretur Sabbathum terræ inter Hebræos, & quod illud fuerit? pag. 496.
23 Iubilęus vnde initium habuerit, & quando, & quomodò inter Hebræos celebraretur? pag. 498.
24 Quando incępit præceptum de obſeruando Sabbatho? pag. 501.
25 Portentum de fluuio Sabbathico an fuerit verum? pag. 502.

Neome-

26 Neomęnia in quo differret à cæteris diebus? pag. 503.
27 Mundus & Adam in quo menſe incęperint? pag. 505.
28 An mare Rubrum in plures partes fuerit diuiſum, cũ per illud tranſierunt Hebręi? pag. 509.
29 Quo modo tanta multitudo Hebræorum eſſe poterat in Hieruſalẽ tempore Paſchæ? pag. 510.
30 An comedẽtes agnum in Paſchate ſtarent, vel recũberent? pag. 513.
31 Quare fuerit inſtituta feſtiuitas hebdomadarum ſeu Pentecoſtes? pagin. 515. & 520.
32 An aliquando apud Hebræos fuerint ſimul plures ſummi ſacerdotes? pag. 521.
33 Quando inter Hebræos Pontificatus cępit eſſe temporalis? pag. 523.
34 An Zacharias pater Ioannis Baptiſtę fuerit ſummus ſacerdos? p. 524.
35 In feſto Tabernaculorum an fierẽt tabernacula ex arborum ramis? pag. 526.
36 An in omnibus diebus Tabernaculorum portaſſent Hebræi ramos in manibus? pag. 527.
37 Duæ collectæ quæ celebrabantur ab Hebræis per annum, in quo differrent? pag. 528.
38 Dedicationes templi, quæ inter Hebræos fuerunt plures, in quo differrent? pag. 531.
39 An in primo & vltimo diebus enceniorum Hebræi ſe abſtinerẽt ab operibus ſeruilibus? pag. 535.
04 An feſtum ſortium ab Hebræis celebraretur per plures dies? p. 536.
41 In anno Embolyſmico feſta duodecimi menſis quo modo celebrarentur ab Hebræis? pag. 538.
42 De quo feſto ſit intelligẽdus Euangeliſta Lucas, cùm dixit: Factum eſt autem in Sabbatho ſecundo primo, &c. 540.

In quinta & vltima Controuerſia Poſitiua huius primi tomi agentẽ de ſacerdotibus & Leuitis, &c. reſoluuntur dubia ſubſequentia.

1 NVm in ſtatu Innocentię futuri fuiſſent ſacerdotes pro ſacrificijs offerendis, ſi Adam in originali iuſtitia perſtitiſſet? pag. 695.
2 Num in ſtatu legis naturæ poſt Adæ lapſum fuerint ſacerdotes ſelecti à cæteris hominibus pro ſacrificijs offerendis? pag. 697.
3 Quis idola adinuenerit, & quando cœperit Idololatria? pag. 700.
4 An ſacerdotes legis naturæ oleo vngerentur? pag. 704.
5 Qui fuerint primi ſacerdotes in primis mundi ætatibus? pag. 705.
6 Quis fuerit Melchiſedech, & an fuerit Rex & ſacerdos? pag. 706.
7 Num Melchiſedech obtulerit panẽ & vinum in ſacrificiũ? pag. 709.

Digitized by Google

8 An vxor Abrahę commiſerit adulterium cum Pharaone? pag.711.
9 Quam poteſtatem haberent ſacerdotes legis naturæ? pag 712.
10 An pro delēdo peccato in lege naturę fuiſſent neceſſaria ſacrificia? pag.713.
11 Quomodò præceptum de proteſtanda fide exteriùs in lege naturæ cognoſceretur pag.714.
12 Cur Deus vſq; ad Abraham non dedit ſignum viſibile, quo proteſtaretur fides? ibidem.
13 Num pro delendo peccato in ſtatu naturę fuerint neceſſaria ſigna exteriora? ibidem.
14 De ſacerdotibus, & alijs miniſtris legis veteris, à pag.716.
15 In quo differrent, & in quo conuenirent ſummi ſacerdotes cū alijs? pag.821.
16 Sacerdotes ſummi cuiuſcunq; claſsis in quo differrent ab alijs ſacerdotibus ordinarijs, & à ſummis omnium claſsium? à pag.726.
17 An aliquando, & pręcipuè tēpore Chriſti fuerint ſimul plures ſummi ſacerdotes? pag.727.
81 De conuenientijs & differentijs inter Leuitas & ſacerdotes, à pagina 728. &c.
19 Num Leuitæ vngerentur oleo? pag.730.
20 Quomodò Leuitæ inter ſe ſe & cōuenirent & differrēt? à p.731. &c.
21 De ſubleuitis & eorum varijs officijs. à pag.734.
22 De Leuitis, cantoribus, oſtiarijs, & cuſtodijs theſaurorum templi, à pag.735.
23 A quo tempore incœperint Nathinæi? pag.736.
24 De Scribis & Rabbinis inter Hebræos, pag.738.
25 An Scribæ fuerint iudices in cauſis Hebræorum? pag 739.
26 Num fuerint Scribæ ex peculiari tribu, vel ex quacunq; ? pag 740.
27 Quando incœperint Scribæ inter Hebræos? pag. eadem.
28 Quot fuerint ſectæ inter Hebręos? pag 742.
29 De ſecta Nazaræorum, & an idem ſit Nazaræus quod Nazarenus? pag.743.
30 A quo tempore incœperint Nazaræi? pag.746.
31 Num Nazaræi fuerint ex particulari tribu? pag.747.
32 Vnde dicti ſint Phariſæi, & à quo tempore incœperint? pag.748.
33 De Saducæis & Galilęis ibidem.
34 De Eſſeis, ſiue Eſſenis, & vnde incęperint, & de eorum vita, pagina 749.
35 Num decima decimarum tantùm aſsignata fuiſſet ſummo ſacerdoti, vel potiùs vniuerſis ſacerdotibus? pag.751.

INDEX

Digitized by Google

INDEX DIFFICVLTATVM, QVAE IN CONTROVERSIIS SCHOLASTICIS huius primi tomi inueniuntur reſolutæ.

IN PRIMA CONTROVERSIA SCHOlaſtica de vnitate Dei reſoluuntur dubia ſubſequentia.

1 *AGitur de vnitate Dei contra Gentiles & hæreticos. pag.93.*
2 *An ſcientia & fides eſſe ſimul poſſit circa Dei vnitatem? pagina 94.*
3 *De tranſcendentibus, & præſertim de vno, aliqua proponuntur. pag.97.*
4 *Num Paulus in raptu potuerit videre diuinam eſſentiam? pag. 106.*
5 *An deſtruatur habitus infuſus per actum contrarium, & quomodò? pag. 107.*
6 *Quo modo aſſenſus cauſatus per demonſtrationem augeri poſſit per fidem? pag. 113.*
7 *Num ſcientia & opinio in eodem eſſe poſſint? pag. 115.*
8 *Quomodo in diuinis ſe habeant eſſe, exiſtere, & ſubſiſtere? pag. 116.*
9 *An ponenda ſit in Deo vnica ſubſiſtentia, an plures? pag. 118.*
10 *An proprietas relatiua, ſeu ſubſiſtentia dicat formaliter perfectionem? pag. 128.*
11 *An poni poſſit in Deo indiuiduum Deitatis præintellectum tribus perſonis, ſi non ſubſiſtens, ſaltem exiſtens? pag. 148.*

In ſecunda Controuerſia Scholaſtica de conſtitutione diuinarum Perſonarum, quæ inueniantur reſoluta.

1 *QVid ſit perſona in communi ſumpta. pag. 247.*
2 *An perſona de formali dicat aliquid abſolutum? pag. 254.*
3 *An perſona diuina de formali dicat aliquid relatiuum, vel abſolutum? pagina 255.*
4 *Quid conſtituat perſonam creatam? pag. 257.*
5 *An ſit concedenda in diuinis vera diuinarum Perſonarum conſtitutio? pagina 273.*
6 *An Deus poſſit venire in compoſitionem cum aliquo? pag. 275.*

An

Digitized by Google

7 *An proprietas relatiua ſit de eſſentia & quidditatiuo conceptu diuinæ naturæ? pag. 282.*

8 *An poſsit concedi, diuinam eſſentiam conſtituere diuinas Perſonas? pagina 291.*

9 *Quid ſit illud, quod vnamquamq; Perſonam diuinam conſtituit, & ab alijs diſtinguit? pag. 292.*

10 *Diuerſi modi, quibus diſcipuli S. Thomæ contendunt ſententiam eius explicare, proponuntur? pag. 299.*

11 *Quæ ſit vera expoſitio ſententiæ S. Thomæ, cùm diuinam relationem conſiderauit, vt formã conſtitutiuam Perſonæ, & vt relatio eſt? pag. 310.*

12 *Dubia quinq; notanda circa explicationem prædictæ difficultatis? pagina 311.*

In tertia Controuerſia Scholaſtica de Angelis reſoluuntur dubia ſubſequentia.

1 *AN ſint plura indiuidua in qualibet ſpecie Angelorum? pag. 378.*

2 *Per quid Angeli indiuiduentur? à pag. 380. & deinceps.*

3 *Quo modo poſsit aliqua res intelligi aliter quàm ſit in ſe? pag. 385.*

4 *Quare Angeli non poſsint indiuiduari ſua ſpecifica differentia? pag. 387.*

5 *Per quid res materiales indiuiduentur? pag. 389.*

6 *Quo modo ſecundùm proportionem loquendum ſit de Angelorum indiuiduatione, ſicut & de indiuiduatione rerum materialium? pag. 391.*

7 *An aliqui Angeli differant genere immediatò? pag. 397.*

8 *Anima rationalis per quid indiuiduetur? pag. 399.*

9 *Quantum durauerit Angelorum via? pag. 401.*

10 *Quot inſtantia habuerit Angelorum via? pag. 402.*

11 *An receperint Angeli gratiam ob merita Chriſti? pag. 407. & in tomo 2. Controuerſia 8. Scholaſtica parte 1.*

12 *Quo modo dæmon dicatur peccaſſe ab initio? pag. 408.*

13 *An Angeli receperint gratiam medio actu liberi arbitrij? ibidem.*

14 *An Angelus in primo inſtanti potuerit peccare, ſaltem omiſsiuè? pag. 412.*

15 *An perſeuerantia bonorum Angelorum requiſierit diſtinctum inſtans à primo? pag. 416.*

16 *Quod fuerit primum Angelorum peccatum? pag. 418.*

17 *An fuerit Angelis impoſitum præceptum, contra quod peccauerint? pagina 420.*

18 *Quid & quotuplex ſit menſura? pag. 423.*

19 *Quo modo ſe habeant menſura & duratio rei? pag. 424.*

20 *Quæ ſit menſura ſubſtantiæ Angelicæ? pag. 426.*

21 *Quo modo differant actualitas eſſentiæ, duratio, & æuum? pag. 431.*

Quæ

Digitized by Google

22 *Qua menſura debeat menſurari anima rationalis? pag. 435.*
23 *An ſubſtantia cœli menſuretur æuo? pag. 436.*
24 *In quo æuiterno ponendum ſit æuum? pag. 441.*
25 *An ponendum ſit in Chriſto æuum, & à quo tempore? pag. 443.*
26 *Qua menſura cognitio & volitio ſui menſuretur in Angelo? pag. 445.*
27 *Qua menſura menſurentur in Angelo cætera actiones immanentes? p. 447.*
28 *Quid ſit tempus diſcretum, & in quo differat à noſtro tempore? pag. 448.*
29 *Cur non ponatur tempus cōtinuum menſurans immanentes operationes Angeli? pag. 450.*
30 *Qua menſura menſurentur actiones Angeli tranſeuntes? pag. 451.*
31 *Quid ſit tempus continuum in Angelis, & vnde ſumatur prius & poſterius in eo? pag. 453.*
32 *An viſio beatifica menſuretur æternitate? pag. 454.*
33 *An ratio formalis æternitatis ſit ante intellectum? pag. 455.*
34 *Quando in ſupernaturalibus oporteat variare menſuram? pag. 458.*
35 *Pœna damnatorum qua menſura menſuretur? pag. 460.*

In quarta Controuerſia Scholaſtica de ſtatu Primorum hominum reſoluuntur ſubſequentia dubia.

1 AN *Solus Deus fuerit cauſa efficiens Adam & Euæ? pag. 545.*
2 *Ad quos dicta fuerint illa verba Geneſ. c. 1. Faciamus hominē ad imaginem & ſimilitudinem noſtram? pag. 550.*
3 *Quis ſenſus fuerit prædictorum verborum? pag. 561.*
4 *An ſimul in primis hominibus producta fuerint corpora & animæ? p. 552.*
5 *Cur non omninò ſpiritualis productus fuerit homo? pag. 557.*
6 *Quo modo ad imaginem & ſimilitudinem Dei creatus fuerit homo? pag. 558. & 566.*
7 *An detur imago & ſimilitudo Dei, & quæ differentia inter vtrūq; ? ibidē.*
8 *An detur veſtigium Trinitatis? pag. 559.*
9 *Quæ diſcrimina ſint inter veſtigium & imaginem? pag. 562.*
10 *An ſit idem eſſe imaginem Dei, & eſſe ad imaginem Dei? pag. 570.*
11 *An homo differat à reliquis creaturis in eo, quòd factus fuerit ad imaginē Dei? pag. 573.*
12 *An ex conueniente materia formauerit Deus corpora Adæ & Euæ? pag. 576.*
13 *An formatio Adæ & Euæ poſita Geneſ. cap. 2. ſit ſecundùm hiſtoriam accipienda? pag. 577.*
14 *Cur Eua formata fuerit ex coſta Adæ? ibidem.*
15 *An corpora primorum hominum fuerint paſſibilia & mortalia? pag. 579. & 581.*

An

Digitized by Google

16 *An immortalitas in ſtatu Innocentiæ conueniſſet hominibus mediante aliqua qualitate? pag. 584.*
17 *Cur ex diuerſa materia formauerit Deus corpora Adæ & Euæ? pag. 588.*
18 *An ex ſola coſta Adæ formata fuerit Eua? pag. 589.*
19 *An coſta, ex qua formata fuit Eua, fuerit vna ex coſtis neceſſarijs pro corpore Adæ? pag. 591.*
20 *Num anima rationalis Adæ, vel cuiuſuis alterius hominis, fuerit ex aliquo producta? pag. 594.*
21 *An ſit demonſtrabile, animam rationalem eſſe ſuapte natura immortalem? pag. 599.*
22 *An iuſtitia originalis fuerit à Deo data ab initio, & quid ea fuerit? p. 602.*
23 *In quo differret homo in puris naturalibus ab eodem in natura integra? pagina 605.*
24 *An habitus iuſtitiæ originalis eſſet dicendus naturalis? pag. 607.*
25 *An pullularent ex iuſtitia originali alij habitus in alijs potentijs? pag. 609.*
26 *An anima Adæ fuerit donata à principio gratia gratum faciens? pag. 611.*
27 *An data ſit primis hominibus ea prima gratia per merita Chriſti? pag. 618*
28 *An primi parentes ſe diſpoſuerint ad gratiam? pag. 619.*
29 *An iuſtitia originalis & gratia gratum faciens fuerint in primis hominibus habitus diſtincti? pag. 612.*
30 *An Adam in illo fœlici ſtatu Innocentiæ habuerit ſcientiam omnium naturalium? pag. 623.*
31 *An potuerit homo in ſtatu Innocentiæ ſeduci, aut falli? pag. 627.*
32 *An non ſolùm Eua, ſed & Adam fuerit ſeductus? pag. 628.*
33 *Quis fuerit ſapientior, Adam, an Salomon? pag. 629.*
34 *An Adam potuerit proficere in ſcientia? pag. 630.*
35 *An ſcientiæ Adam & noſtra fuerint eiuſdem ſpeciei? ibidem.*
36 *An Adam in ſtatu Innocentiæ cognitionem ſupernaturalem de Deo habuerit? pag. 631.*
37 *An Adam viderit diuinam eſſentiam? ibidem.*
38 *Adæ fides in quæ credibilia extenderetur? pag 632.*
39 *An Adam præſciuerit, vel præſcire potuerit ſuum caſum? pag. 633.*
40 *An in ſtatu Innocentiæ ita potentes fuiſſent homines, vt generaſſent filios in omni naturali perfectione æquales? pag. 634.*
41 *An in ſtatu Innocentiæ fuiſſet perfecta vis generandi? ibidem.*
42 *An tunc ex parte genitorum futura fuiſſet omnimoda perfectio? pag. 635.*
43 *An generandi tunc fuiſſent homines per coitum? ibidem.*
44 *An ſeruata virginitate mulieres in eo ſtatu fuiſſent pariturae? pag. 636.*
45 *Num vſus carnium futurus fuiſſet aſſuetus in ſtatu Innocentiæ? pagina 638.*
46 *A quo tempore fuerit licitus vſus veſcendi carnes? pag. 639.*

An

Digitized by Google

47 *An in ſtatu Innocentiæ in æquali numero geniti fuiſſent viri & fœminæ? pagina 640.*
48 *Quo modo in ſtatu Innocentiæ potuiſſent generari fœminæ, nō exiſtente aliquo defectu virtutis generatiuæ in generante? pag. 641.*
49 *Qui venti iuuent pro generandis maſculis, & qui pro generandis fœminis? pag. 642.*
50 *Quo modo in ſtatu Innocentiæ non fuiſſet afflictio in pueris? pag. 644*
51 *An tunc producti fuiſſent pueri in ſcientijs perfecti? ibidem.*
52 *An tūc homines adulti futuri fuiſſent paris magnitudinis, & ætatis? p. 646.*
53 *An futuri fuiſſent æqualis ingenij? pag. 647.*
54 *An tunc naſcituri fuiſſent homines in iuſtitia originali? pag. 648.*
55 *An tunc futuri fuiſſent omnes æqualis iuſtitiæ originalis, & in ea confirmādi? pag. 649.*
56 *An generandi ſolùm tunc fuiſſent prædeſtinati? pag. 653.*
57 *Quando fuiſſent homines illius ſtatus transferendi in cœlum? pag. 646.*
58 *An idem effectus numero valeat produci à diuerſis agentibus numero? pagina 655.*
59 *An in ſtatu Innocentiæ homines potentiores futuri fuiſſent ad merendum, quàm ſint homines in ſtatu poſt lapſum? pag. 657.*
60 *An potuerit Deus producere creaturam rationalem impeccabilem? pag. 665*
61 *Cur non productus fuerit homo ab initio impeccabilis ſaltem ab extrinſeco? pag. 672.*
62 *An primum peccatum primorum hominum potuerit eſſe veniale? pag. 673.*
63 *Quod fuerit primum peccatum primorum hominum? pag 678.*
64 *Quæ fuerit primis hominibus occaſio peccandi? pag. 682.*
65 *An dubitāter Eua protulerit illa verba Geneſ. cap. 2. Ne fortè moriamur? pag. 685.*
66 *Quantæ grauitatis fuerint peccata Adæ & Euæ? pag. 687.*
67 *An peccata Adæ fuerint grauiora quàm peccata Euæ? 688.*

In quinta Controuerſia Scholaſtica de conſtitutiuo peccati, reſolutionem accipiunt ſubſequentes dubitationes.

1 *QVid conſtituat peccatum commiſſionis in ratione peccati? pag 755.*
2 *Quid conſtituat peccatum omiſſionis in ratione peccati? pag. 777.*
3 *Quid ſentiendum ſit de peccato in communi ſumpto? pag. 778.*
4 *An peccatum mortale & peccatum veniale differant ex natura rei? pagina 780.*
5 *Peccantis venialiter quis ſit vltimus finis? pag. 786.*
6 *Per quid peccatum mortale & veniale conſtituantur & diſtinguantur? pag. 790.*

Digitized by Google

7 An peccatum ſe habeat vniuocè vel analogicè ad mortale & veniale? p.794.

8 An iuſtus habens peccatum veniale debeat dici peccator? pag.800.

9 An ſit ponendum peccatum habituale, & in quo differat ab actuali? à pagin.802.

10 Quid ſit peccatum habituale, & an ſit propriè peccatum? pag.805.

11 An ſit neceſſariò admittendum peccatum originale? pag.806.

12 Quo modo contrahi poſſit peccatum originale? pag.811.

13 An quilibet homo ab Adam deſcendens contrahat peccatum originale ſibi proprium? pag.812.

14 An peccatum originale ſit propriè peccatum? pag.817.

15 An fuerit pactum diuinum inter Deum & Adam pro ſe & poſteris? pagina 819.

16 Quo modo ſit voluntarium peccatum originale? pag.822.

17 An in vnoquoq; baptizato maneat ſingulare Chriſti meritum habituale, ſicut fuit in eo ſingulare peccatum originale? pag.824.

18 Quid ſit meritum habituale? ibidem.

19 An peccatum originale ſit mortale? pag.825.

20 An peccatum originale ſit peccatum commiſſionis, vel omiſſionis? ibidem.

21 Quid ſit peccatum originale? à pag.826.

22 An peccatum originale poſterorum, & peccatum Adæ fuerint eiuſdem ſpeciei? pag.849.

Digitized by Google

PRAEFATIO
AVTHORIS IN CONTROVERSIAS THEOLOGICAS.

TOLETANAE Academiæ non tam reditibus & annuis ſtipendijs abundanti, quàm fœlicibus ingenijs, doctiſq; viris excellēti, ab eius origine vſus fuit (lector optime) ab eis qui laurea ſacræ Theologiȩ inſigniri deſiderauerunt, ſcholaſticas aliquas, difficileſq; controuerſias (eas quȩſtiones quotlibeticas vulgus appellat) diſputandas aſſumere; ſimulq; & ſacrarum literarū, ſiue eorum, quȩ ſacram cōcernunt Scripturam, ſubobſcura quȩdam, abſtruſa & ambigua, declaranda, aperienda, ac decernenda ſuſcipere: vt quo ſe quiſque modo in Theologicis rebus explicandis gerat, quanta ingenij dexteritate polleat, quali ſententiarum pondere atq; delectu, quavè diſpoſitione & methodo ea explicet, percipi valeat: qua imſuper in enerrandis Sacræ Scripturæ teſtimonijs fuerit cura vſus, quanta in ſanctorum Patrum ſcriptis peruoluendis diligentia: denique quod iudicium in vniuerſis habeat, cognoſci poſsit. Sed quāuis præcipuus ſit iſte illius ſcholȩ ſcopus, quātumq; in ſtudijs Theologicis vnuſquiſque profecerit, eius Patres primùm experiri conētur; vtraque adhuc etiam eidem diſputationi coniuncta & connexa eſſe voluerunt, vt delectationi ſimul & audientium guſtui conſulerent, liberaquè animi oblectatione tædium propulſarent. Ecquis enim vnius diei ſpatio pro alma Eccleſia Toletana, pro inſigni diuȩ Catherinȩ Collegio, pro quocumque fratrum mendicātium conuentu, & pro duodecim demū Theologicȩ facultatis Doctoribus binas propoſitas controuerſias, earumq; omnium non ſine incredibili laureandi labore, neque ſine ſalutis vel honoris periculo conquiſitas, diſpoſitas, memoriȩ commēdatas, atq; recitatas ſo-

Digitized by Google

lutiones ſine moleſtia & tædio audire valeret? Oportebat ergo inſerta eſſe nonnulla, quę moleſtiam leuarent, mentē reficerent, honeſtamq; voluptatem adferrent, atque audientium animos recrearent. Cùm ergo pręfata in ſchola nonnullis ab hinc annis ſimilem ingreſſus fuiſſem laborem, perpluraq; vnius diei ſpatio diſputanda ſuſcepiſſem, placuerunt (Deo fauente) non ſolùm Patribus illis, verùm & multis alijs pręſtantiſsimis viris literis, doctrina, ac religione claris, ea quæ non ſine magna diligentia & labore pro meis viribus diu noctuq; adhibito ſtudio hinc inde conquiſieram, inuenerā, atq; vi mei qualiſcunq; ingenij diſpoſueram. Suaſerunt poſteà ijdē vt illa in lucem darem, literarumq; amatoribus eis, qui aliorum labores grato ſuſcipiunt animo, primum fœtum parerem. Verùm cùm ante actis illis annis quotidianæ lectiones, tum Philoſophiæ, tum Theologiæ, me totum occupatum tenuiſſent, vixq; eis controuerſijs perficiendis neceſſariam, quantò magis pro voluntate deſideratam operam dare quiuiſſem, neque iſta ſimul pręſtare; & illa non omittere potuiſſem; editionem differendam decreui commodiorem expectans opportunitatem. Igitur pro votis animiq; ſententia Romæ commoditatem poſteà nactus, eas controuerſias maiori qua tunc valui diligentia elaboratas literarum cupidis cōmunicare, & in lucem dare cœpi. Sed cùm ad earum fermè mediū ventum eſt, neſcio quo malo genio, quovè inſtigante cacodæmone ſiſtere, collophonem addere, ac ſub titulo prioris controuerſiarum partis, ea quæ excudi incœpta fuerant, diuulgare oportuit. Attamen neque ex eo propterea tempore ab incœpto deſtiti: quin potiùs introſpiciendis, maturiusq; conſiderandis difficultatibus, quantum per valetudinem fas fuiſſet, aſsiduam nauare operā apud me conſtitui, ſimul ea quę iam olim in lucem prodierant, recognoſcens: quævè rurſum typis parata fuerāt, maiori cura ac exactiori lima expoliens; illud non ignorans poſteriores cogitationes futuras ſemper meliores. Id re ipſa cùm pręſtare cœpiſſem, quędam immutanda, nonnulla magis illuſtranda, atque permulta addenda, adhuc eis quę olim data fuerant in lucem, reperi: totumq; perinde opus vtpote emendatius ad incudem fore reuocandum & refingendum comperi: taleq; ex ea paratum fuit recognitione opus, vt meritò nouum atq; aliud à priori cenſeri debuerit. Res ita cùm ſe ſe haberēt, quadamq; fortè die animi recreandi gratia in agrum ſecederem; mihi huc & illuc ambulanti, necnon & mente reuoluenti, num eas lucubrationes pręlo mandare expediret; in quemdā fortè collem, vnde innumera fruteta circumuicina ac prata nō minùs amœna, quàm varijs & ſcaturientibus fontibus plena proſpicere licebat, aſcendere contigit. In quem etiam loci amœnitate attracti

duo

duo peruenerant viri ætate grandæui, & bonarum literarum ſtudioſi, ni me vtriuſque in ratiocinando diſcurſus, in quo eos inueneram, fefellit. Sed ne in eorum crimen, qui mutuò & ſeorſum colloquentes auſcultant, meritò à cordatis hominibus exoſſum incidere viderer, aliquantulum diſtans nonnihil ex itinere defeſſus reſedi & ego, amœnitate pariter circumuicinorum agrorum potiturus. Factum eſt autem, vt ipſis voce maiori quàm antea data opera (vt credidi) colloquentibus, atque mei aduentus occaſione, vt ipſorummet colloquium perciperem, ſe ſuſtuliſſe vocem ſignificantibus, non ſolùm camporum voluptate delectarer, ſed & ſingulorum doctrina & eruditione perfruerer; tantòque abundantiùs recrearer, quantò magis homo ſenſus ſimul & mentis delitijs perfundi ſolet, quàm corporis ſolùm. Varia ab vtroque difficilia quidem, & pro ſacrarum literarum intelligentia valde vtilia, eruditione magna pertractata fuere. Sed vt ſæpè diſputantibus vſu venit, in literali cuiuſdam Sacræ Scripturæ teſtimonij interpretatione diſsidium inter vtrumque ortum eſt. Ea quippe eſt humani ingenij conditio, vt quod vni arridet, alteri diſpliceat: & quod huic perſuadere valeas, iſti neque ſuadere queas. Compulſus eſt itaque eorum vnus Cæcilius nomine in ſuæ expoſitionis defenſionem expoſitorem quemdam afferre; ne erubeſceret, dum ſine authore loqueretur. Attamen multò minùs citatus ſcriptor Cratino (iſto quippè alter gaudebat nomine) placuit, quàm adducta à Cæcilio expoſitio. Eo inter vtrumque orta eſt concertatio, & poſt multa noſtro ſcopo parùm inſeruientia, in eam abierunt difficultatem, quam pridem me dubium tenuiſſe, animumquè agitaſſe meum, ſignificaueram: expediret ne Theologo ſuos conceptus in lucem dare? Eam vt ab eis fore diſcutiendam conieci, aures (vt ita dicam) arrexi, & diligentiùs ab vtriuſque ore pependi. Audiui multa accuratè notata, variaquè eruditione referta: quæ etſi plura ſint, quàm narrari præfationis lex pati videatur, quòd tamen (ni fallor) grata fore erudito lectori ſuſpicatus fuerim, ſilentio nequaquam prætereunda exiſtimaui. Sunt ea quæ ſequuntur.

(.?.)

Colloquuntur inter ſe Cratinus & Cæcilius. Prior ſcriptores noſtrorum temporum inaniter & ſine fructu in ſcribendo laborare, curat oſtendere. Poſterior è contrario, vtile eſſe ſimilem ſubire laborem: ingentesquè authoribus gratias ab ſtudioſis fore rependendas, multis demonſtrare conatur.

Incipit vtriuſque colloquium.

CRatinus. Incidiſti mi Cæcili in Scyllam * cupiens vitare Charybdin, & dum ſenſum quem adduxeras, germanum eſſe ac literalem grauitate à te nominati ſcriptoris ſi non mihi perſuadere, ſaltem ſuadere putaſti; in eam viſus ire ſententiam multò mihi minùs perſuaſibilem, quæ tot noſtri æui virorum in ſcribendo labores approbat. Dicam liberè de ea re quæ ſentio, quæq; in primis animaduerſione digna cenſeo. Noſtro hoc ſeculo doctos pariter atq; indoctos, ne delirantes dicam, ad ſcribendum nō poemata, [1] vt ille dixit; ſed de magnis ſerijsq; rebus accedere; ſpretisq; Criticorum [2] cēſuris, & Ariſtharchi [3] obelis, illuſtrium virorum auribus ad ſuas ineptias abuti, vanisq; & caſsis laboribus doctiorum cōceptus furtim acceptos arroganter, ne dicam impudenter, vt proprios typis mandare, ac innumeris inſulſè dictis commiſcere: non animaduertentes ſine vlla tergiuerſatione à quolibet mediocriter intelligente eos furti reos deprehendi poſſe. Quaſi ignoret quis illud eis euenire, quod & Æſopico [4] contigerat graculo pulchris aliarum auium pennis ornato, qui poſtquam vanè ſibi pulchritudinem aſſumpſerat, ab auiumq; qualibet ſua detracta pluma fuerat, ſicut & nudus, ita & irriſus manſit. Nec minus equidem qui aliorum præclaris & pulchris conceptibus arroganter vſurpatis gloriatur, alienam ſimul pulchritudinem ſibi vendicans, exuit tandem ignominioſè in publico aliena indumenta, proprijsq; carens vt verbis vtar Oratij, [5]

mouet cornicula riſum
furtiuis nudata coloribus.

Cæcilius. Non poſſum non mirari perdocte Cratine, quòd tā acerbis verbis ac infeſtis eorū reprehenſionem ingrediaris, quorū lucubrationes, vigilias, atq; in ſcribendo labores non ſolū agnoſcere, & magni æſtimare, ſed & in cœlū vſq; laudibus deberes attollere. Mirū [6] ſanè quòd inter priſcos & Gentilitati deditos homines veri cultus veræq; religionis ignaros fuerint Aræ ſeruis, vbi tutò eſſent; fuerintq; ſtatuę atq; Aſyla [7] latronibus, ad quæ confugerēt, inter Chriſtianos autem veræ fidei lumine fulgentes eis quos natura mater liberta-

Margin notes:

* *Vide Virgilium lib. 3. Æneydos: Ouidiū lib. 4 de Pōto: Ciceronē Actio. 6. in Verrem: & Pliniū li. 3*

1 *Oratius lib. 2. epiſtolar. epiſt. 1. ad Auguſt.*

2 *Iuſta verba Ciceronis li. 9 epiſtolar. epiſt. 10.*

3 *Fui quidā grammaticus alienorum operum cenſor.*

4 *Inter fabulas à Guillelmo Canonico trāslatas. fol. 29.*

5 *Li. 1. epiſtolar. epiſt. 3. ad Iuliū Florum.*

6 *Ara erat inter Athenienſes, de qua Paulus Actior. cap. 17. cuius etiam meminit Plutarc. in vita Theſei in fine.*

7 *Vide Titum Liuiū Decade 1. li. 1. in princip. & Decade 1. lib. 5. in fin. & Plutarchū in vita Romuli paulò poſt principiū, & in vita Agidis, & Philonē Hebræū libello de ſacerdotū honoribus, in fine.*

Digitized by Google

bertate ingenij ac mentis perſpicacitate præ cęteris hominibus cō-ſtare voluit, non ſolùm præſidia deſint; verùm eos otioſi homines inuidia ſcandeſcentes maledictis & conuitijs tanquā ſeruos verberent, iniurijs & calumnijs vt latrones ſtrangulent, verbisq; demùm infamiam ſapiētibus quaſi malefactores dilacerent. Atque vtinam otioſi homines id ſolùm pręſtitiſſent, defuiſſentq; inter doctos & ſapientes viros, imò & inter eos qui in excelſiori loco ſunt cōſtituti, qui inferiorum ſeu recentiorū needùm cruciarentur gloria, & quibus roſę non olerent vrticas. Sed id tandē ſolatij non deficiet, pacatiq; animi conſiderationem non fugiet, quòd ſicut inter odoriferas & maximè florentes roſas venenoſi gignūtur cantharides,* inter vberrimum & lectiſsimum triticum gurgulio naſcitur: ita inter doctos & ſapientes viros oritur inuidia, liuor procreatur & æmulatio, tantò periculoſior, quantò illi excellentius ingenium præ cęteris hominibus ad fucata fictaq; verba, quibus tegatur & diſsimuletur liuor, natura ſuaptè fuerint ſortiti.

* *Meminit eorū D. Hieronymus in Apologia cōtra Ruffinū, & Dioſcorus lib. 2.*

Cratinus. Non inficias eo, me aliquantulū acerbè iuniores ſcriptores non ſolùm modò, ſed & aliàs ſępiùs obiurgaſſe, inutilesq; eorum labores corā ſtudioſis ac doctis viris palam feciſſe; magnis attamen aſſentiētem Doctoribus, necnon validis innixum rationibus: quarum pręcipuas breui nunc amicabiliter & amanter repetam, ne me affectu potiùs quàm ratione duci, inuidumq; & detractorem, cenſoremvè nimis rigidum agere credas.

Cęcilius. Pergratum ſanè mihi erit, ſi eas afferas. Fortaſsè ex his quæ ſubiungam cognoſcere vt valeas, quàm parùm conſentaneè iudicet liuor, quàm lippiat inuidia, quàmq; denique calumniantes reddat iudices æmulatio.

Cratinus. Conuitia mittamus iſthęc, & cōſideremus vt placet, mi Cæcili, radicem & ſcribendi occaſionem: eamq; inanem perſæpè & fluxam fuiſſe gloriam reperiemus. Sūt quippè quidā adeò vanè elati, vt ſicut alter Senecio[1] ſuper digitis pedū ambulent, alijs vt excelſiores appareant ſine fundamentoq; præcellere contendant; ita ſui amore capti, vt veluti alter Narciſſus[2] contabeſcāt, & in vanum florem conuertātur; in vanumq; decorē (qui citò marceſcit) pręcipitecant. Sicut enim aliquādo nubem in aere intuemur magni hominis figurā habentem, quę mox expāſa turres excelſas figurat, ſed ſtatim vento rapta ſoluitur & euaneſcit: ita ſæpiùs inter mortales ſe quidā habēt, qui magnos ſe futuros homines imaginatione cōcipiunt, celebritatēq; & magnū nomen ſe conſecuturos ſperant, mōtes aureos dignitatū, glorięq; turres ſibi ex ſcriptis pollicentur; ſunt attamē ea omnia arces vanitate fabricatæ, caſtella in aere compoſita, ac vēto fundata, quę celerrimè diſsipantur. Pulchrè profectò Apelles ille,

1 *Vide Senecam lib. 1 ſuaſoriarū, ſuaſoria 2. circa finem: & Rauiſiū Textorē tomo 2. officinæ, tit. Arrogātes, ſuperbi, & ambitioſi.*

2 *Vide Ouidium lib. 3. Metamorphoſ.*

cui fuit pingendi palma reſeruata, Alexandrũ [1] cognomento Magnum depingebat fulmen manu tenentem, vt eius gloriam etſi per vniuerſum terrarum orbem volitaturam, inſtar tamen fulminis citiſsimè tranſituram ſignificaret.

Cęcilius. Etſi certò fluxã & caducam hanc vitam breui fore finiẽdam agnoſcamus omnes, ſeq; habere hominem accuratè comparemus, veluti ſe habet lucerna, quę vehemẽti vento extinguitur, quaſi ſcintilla quę celeriter ab vndis maris abſorbetur, gracilisq; ſpuma, ſeu bulla quę citò à procella diſpergitur, vtq; demũ lanugo quę ſubitò à vẽto rapitur; adhuc tamẽ cordati & verè viri, atq; illi qui ab omni prorſus inani & futili gloria fuere alieni, ſuas ita actiones inſtituere ac cõponere curauerunt ſemper, vt ipſorum nomen neq; cũ morte finiretur, neq; cũ corpore in ſepulchrum iret. Omittamus ex Ethnicis Theſęum, [2] quem ferocia ac horribilia viciſſe animalia legimus, vt Herculis facinora obliuioni daret, maioremq; quàm ille ſibi gloriam compararet. Relinquamus Alexandrum, [3] quẽ lachrymas ad Achillis ſepulchrũ fudiſſe accepimus, quòd illius facta proprijs maiora exiſtimauerit. Haud Iulij Cæſaris [4] mẽtionẽ faciamus, quẽ inſpecta magni Alexandri imagine ſuſpiria dediſſe cõperimus, quòd paria facinora needũ patrauiſſet. Hos inquam & innumeros alios prætereamus, ne eorum exẽplis qui Gentilitatẽ ſapuerunt, ſcribentes Theologos ab obiecta calumnia vindicare videamur, etſi in eorũ plurimis [5] nõ defuerit aliquid, quod modeſti homines imitarĩ quiuerint; quandoquidẽ inter Chriſti athletas & ſectatores inuenimus plurimos, qui illuſtriũ virorũ veſtigijs incedentes, eorũq; præclara geſta imitari cõtendentes, celebre nomen perpetuamq; ſibi famã comparere conati fuerint; ſicq; ſe gerere, vt aliquando vixiſſe docuerint poſteros. Quorũ catalogũ hĩc tibi transſcribere poſſem, niſi facilè apud D. Hieronymũ, [6] Genadium, Iſidorum, nõnulloſq; alios inuenire valeres. Quibus vniuerſis id licuit, quod & ſemper fęlicioribus ingenijs licebit: ſuis videlicèt lucubrationibus atq; vigilijs ſacram illuſtrare Philoſophiam, pręſtareq; vnumquemq; quod poſsit, ſi præcellere aut exęquare cęteris non poſsit, nomenq; ſuum tàm honeſtè immortale reddere.

Cratinus. Vide obſecro Cæcili, ne dũ neotericos ſcriptores defendis, antiquos Patres tacitè inanis glorię cõdemnes: dũq; illorũ vitiũ occultare curas, & iſtorum fuiſſe ſimul fateri debeas: ſi vniuerſis glorię cupiditas, proprijq; nominis celebritas ſcribẽdi cauſa extiterit.

Cæcilius. Ne quæſo meorũ ſis malignus interpres verborũ; abſit à me, qui in antiquis Patribus ſummã modeſtiã vnà cum magna vitę innocẽtia coniunctã agnoſco, aliquid affirmare, quod maledicentiam in eos, quibus tot tantaq; debemus, redoleat. Quod equidem tibi

1 *Vide Plutarchum in vita Alexãdri: & Plinium li. 35.*

2 *Vide Plutarchum in vita Theſei parũ à principio, & Diodorũ Siculum lib. 5 ac Ouidiũ 7. Metamorphoſ.*

3 *Vide Rauiſium Textorem tomo 2. officinæ, titulo: Alienæ laudis, ſeu virtutis æmuli.*

4 *Vide Suetoniũ Tranquillum in vita eius. c. 7. etſi aliter referat Plutarch. in vita Cæſaris non longè à principio.*

5 *Vide D. Auguſtinũ lib. 2. de doctrina Chriſtian. c. 18. & cap. 40.*

6 *Vide inter opera Hieronymi librũ de viris illuſtribus in fine tomi 1.*

Digitized by Google

tibi perſuadere contendo: iſtud eſt, ſcripta & antiquorum labores conſecutam perſæpè fuiſſe nominis celebritatem, iuxta illud quod quidam Poeta cecinit:

Fama viros animo inſignes, præclaraq; geſta
Proſequitur: toto mandat & orbe legi.

Quam etſi non præcipuã laborandi cauſam fuiſſe aſſeramus, coniũctã tamẽ lucubrationibus & laboribus gloriã (quæ vt [1] ille dixit, alit artes) non prorſus eis diſplicuiſſe, quin potiùs aliquantulũ eos incitaſſe ad ſubeundũ bono animo laborem, ac vtcũq; fatigatos recreaſſe credamus operę pretium eſt; cũ nihil rationi conſentaneũ ab eis alienum putandũ ſit. Quamobrem nõ ſunt illi hoc ſeculo vt inanis glorię cupidi damnandi, qui illuſtriũ virorum veſtigijs incedentes imitari contendunt quod & illi præſtiterunt; quiq; præſtant & ipſi [2] modeſtè quod poſſunt, parati meliora ſequi, ſi quis adferat. Sed eſto hi vt homines ſcribendo in vanę glorię vitium laberẽtur, tantò in maius alij vitium labuntur, eos obiurgando, quantò plus eſt ex odio & liuore alienum ſeruũ iudicare, quàm ex inani gloria ad ſcribendum impelli. Attamen cùm obiectum iſtud vitium (ſi ſit) in cõſciẽtię ſecretis angulis reſideat, difficilèq; proptereà percipi & obijci queat, iſtius iudicio ei ſoli relicto, cui mortalium cogitationes & corda ſcrutari eſt reſeruatum; iuxta Epigramma [3] Proſperi.

Culpare in quoquàm, quæ nunc ſunt nota, malignum eſt:
Præſertim quæ ſunt cognita, ſi bona ſunt.
Non pateant faciles ſæuis rumoribus aures,
Quæ neſcire iuuat, credere non libeat.
Linquantur ſecreta Deo: qui, ſi quid opertum eſt,
Inſpicit; & nullis indiget indicijs.

1 *Cicero li. 1. Tuſculanar. quæſtionũ, in principio.*

2 *Vide Clementẽ Alexandrinum li. 1. ſtromatum, in principio.*

3 *Vide Proſperũ Aquitanicum in lib. Epigrãmat. epigrãmate 21.*

Profer vlteriùs, ſi ad manum habes, apertiores contra ſcribentes querimonias.

Cratinus. Non ſum in iudicãdo ita præceps, vt eadem mẽſura vniuerſos velim metiri ſcriptores, parq; de omnibus ferre iudiciũ. Scio cui ſcribere permitto, cuiq; veto; & certus ſum, non cuiuis datũ [4] eſſe adire Corinthũ, neq; ſcribendi cuiq; ingredi labyrinthũ, [5] quẽ ſacra cogit ſolũ gloriæ fama, honoriſq; fumus excelſa petens. Indeq; abundè ſatis nonnullos inani ſolùm ad ſcribendũ gloria permotos iure optimo colligere poteris, homines aliquãdo quòd ſint nec mediocriter docti, nec ſatis inſtructi; quin potiùs vel alienis laboribus adiuti ea tradãt, quæ furtim hinc inde ſurripuerint, vt principiò ſignificauerã; vel inutilibus & nęnijs, ne dicã ineptijs, manũ admoueãt atq; ea immiſceãt, quę tanquã vulgò nota quilibet faſtidit, vanè, ſine fructu, abſq; delectatione & ornatu ſępiùs eadẽ inculcãtes. Quare nõ immeritò ſapiẽtiſsimus ille Socrates [6] chartas pretioſiores eſſe exiſti-

4 *Vide Oratium lib. 1. epiſtol. epiſtol. 18. ad Scæuam, & Ceiliũ lib. 1. c. 18.*

5 *Vide Plinium de labyrinthis, lib. 36. c. 13 & Virgiliũ lib. 6. AEneyd.*

6 *Vide Stobæũ ſermo. 19. in principio.*

Digitized by Google

exiſtimauit eis quæ ſcribebantur, vel in lucem proferebantur.[3] Cęcilius. Quęcũq; mortales publicè egerunt, calumnijs ſubiacuerunt plurimis, tunc pręſertim cũ nouum aliquid & non triuiale moliuntur. Inter quas neminẽ ignorare arbitror, peruetuſtas eſſe furti & inutilitatis inſcribendo querelas, autorumq; ferè neminẽ quiuiſſe ab eis vnquã liberari. Furti crimen impoſuerunt Virgilio Carbilius Pictor, Octauius Auitus, & Pharo quidã; quòd ſępius veterum [1] Poetarum, Homeri præſertim verſus in ſuum opus tranſtulerit. Obiecerũt nonnulli Macrobio,[2] quod integras ſępè paginas ex Aulo Gellio tranſcripſerit: Aulo Gellio quòd Titi Liuij laboribus ſuppreſſo eius nomine plurimũ profecerit. Contenderunt plurimi innumera ex Dioſcoridis ſcriptis Plinium accepiſſe: etſi è contrario eam furti culpam alij Dioſcoridi imputauerint: quaſi is oppreſſa Plinij mẽtione tanta fuerit ex eo ſuffuratus.

Prætereamus Xenophontẽ, Platonem, Ariſtotelẽ, & innumeros alios Philoſophorũ Principes, quibus idem eſt impoſitum crimen. Atq; ex noſtris ſolùm eruditiſsimũ proferamus Hieronymum, quẽ adeò effrętatè perſecuti ſunt nonnulli, vt cõpulſus fuerit modeſtiſſimus vir in procemio ſui operis de Hebraicis[4] quæſtionibus in Geneſim, ita loqui: Qui in principijs librorũ debebam ſecuturi operis argumẽta proponere, cogor priùs reſpondere maledictis, Terẽtij[5] quippiam ſuſtinens, qui comœdiarum prologos in defenſionẽ ſuis ſcenis dabat. Vrgebat enim eum Lucius Lauinius noſtro Lucio ſimilis, & quaſi publici AErarij furem Poetam criminabatur.

Hoc idẽ paſſus eſt ab æmulis & Mantuanus vates; vt cùm quoſdã verſus Homeri trãſtuliſſet ad verbũ, compilator veterũ diceretur; quibus ille reſpõdit, magnarum eſſe viriũ Herculi[6] clauẽ extorquere de manu. Sed & Tullius qui in arce eloquentiæ Romanæ ſtetit, Rex Oratorũ & Latinæ linguę illuſtrator, repetundarũ accuſatur à Gręcis. Non mirũ ergo ſi contra me paruum homunculũ immundi ſues gruniant, & pedibus margaritas conculcent, cùm aduerſus doctiſsimos viros, & qui gloria inuidiam ſuperare debuerant, liuor exarſerit. Hæc Hieronymus. Quis ergo tot eruditis vapulantibus, ſecurũ ſe putet dormire ſomnum? aut quis rogo vnquã ſcripſit, qui aliorũ laboribus non iuuaretur? Quidvè vt in plurimum dictũ, quod priùs non fuerit dictum? Si bonũ eſt, quid refert ab alio priùs fuiſſe dictum, vt illud ſuſcipias? Num quid gẽmas aut margaritas à te repelleres, aut vltrò oblatas cum gaudio non ſuſciperes quòd ab alio artifice, quàm ab eo qui inuenit, præcipuè ſi varijs formis inciſæ, ſi auro ornatę, graphicèq; elaboratæ tibi donarentur? Nunquid detrahis S. Thomæ, quòd ab Alexandro Alenſi & Alberto Magno multa & didicerit, & acceperit? Num Iunioribus plurimis ſcholaſtici

1 Vide Donatũ in vita Virgilij.

2 Vide Macrobiũ lib. 4 & 5. Saturnaliorum.

3 Vide de his in vita Iulij Solini præfixa lib. Polyhiſtor. per Ioannẽ Camertem edita.

4 Inter opera D. Hieronymi, tom. 3

5 Conquerebatur Terẽtius in prologo Andriæ.

6 Vide Macrobiũ, lib. 5. Saturnaliorum.

Digitized by Google

ci negotij artificibus crimen imponis, quòd ab ijs, vel alijs vēteribus plura ſint mutuati?

Cratinus. O bone Deus, quātas ſibi excuſationes cōfingunt homines, quibusvè & apparētibus rationibus imperitorū aures demulcēt, vt tandē auram popularē ambiant, ignorantium applauſum concilient, ac nomen ſibi ſaltem apud imperitos perpetuum reddāt. Abiere iam aurea illa ſecula,[1] quę Dei nutu fœlicia continebāt ingenia, aptosq; & idoneos parturiebant viros: præteriere iā tot tantiq; ſcriptores, perſpicaciſsimis ſuis & profundiſsimis ingenijs, aſsiduisq; lucubrationibus abdita ſcientiarū myſteria penetrantes, ingenioſa methodo, ſuaui ſtylo, conueniēte diſpoſitione, mirabili ordine, nec non plauſibili perſpicuitate procedentes; vt non iam fermè opus ſit inter nos, in quos fines ſeculorum deuenerunt, ſi claris res cōſpiciatur oculis, poſt tot ac tam inſignes ſcriptores in ſcribendo laborare: cùm nulla alia in re ſæpiùs iuniores præſtent, quàm vel ex veterum ſcriptis tranſcribendo, vel quæ docuerunt illi, diuerſo ordine diſponendo; vel deniq; hinc inde vniuerſa quę adferunt, compilando; ſuos fœtus vt de ſimijs[2] narrant, quàm libet deformes pro formoſiſsimis admirando; vt eos taceam,

Qui veterum abiecta methodo, noua dogmata quærunt:
Nilq; ſuas præter tradere phantaſias.

Necnon & illos, qui quæſtionibus inutilibus & friuolis, alijsq; næ- nijs prælo dandis tempus abſumpſerunt. Quibus ſatius fuiſſet, tot inſigniū quot prǽceſſerunt, ſcriptorum volumina abūdè Chriſtianā Philoſophiam illuſtrātia ſedulò lectitare, & quæ ſeria ac neceſſaria ſibi forent, ex eis addiſcere; quàm ſe ſapientibus inuiſos reddere; non minùs quàm araneas Mineruæ[3] ſapientiæ Deæ odioſas olim fingebat antiquitas. Næniæ equidem & ineptiæ ore prolatæ citò tranſeunt, typis autem mandatæ, veluti ſi ſtylo ferreo ſcriberentur in marmore, ac veluti ſi celte ſculperentur in ſilice, perpetuam ſuis autoribus notam inurunt.

Cæcilius. Erras plurimùm Cratine, & cōtra ſanctum loqueris Auguſtinum,[4] qui vtile eſſe docuit, plures à pluribus conſcribi libros, etiā de eiſdem quęſtionibus; vt ad plures eadē res, vel ad eoſdē diuerſo ſtylo, diuerſaq; methodo perueniat. Tantò quippe faciliùs inuenitur quod quęritur, quantò plura volumina eſſe potuerūt. Poſt antiquos illos & mirandos Patres, ſcripſerunt perplures, qui etſi tantam ſuis ſcriptis vtilitatem non induxere, haud tamen inutiliter laborauere Neq; rurſum priores illi Patres poſteriorū ingenia & ſtudia reſtrinxerunt, quin potiùs multas ſpicas poſterioribus vt egenis poſt terga cum Moabitide[5] reliquerunt, ſtaminaquè & fila ſolùm nonnunquam poſuerunt; vt veſtem inde poſteri poſſent conficere

pro

1 *Vide Proſperū lib. 2. de vocatione gentium cap. 15.*

2 *Vide Plinium lib. 8. c. 54.*

3 *De Pallade quæ eadē eſt cum Minerua, id refert Petrarcha libr. 1. de remedijs vtriuſq; fortunæ, dialogo de ingenio.*

4 *Vide lib. de Trinitat. cap. 3.*

5 *Vide Ruth cap. 2.*

Digitized by Google

pro diuerſitate ingeniorum, variè eadem interpretãdo, aut aliquid reſcindendo, adijciẽdovè, ſiue plura inordinata in ordinem redigẽdo. Nunquam enim ſapientiæ pelagus Doctorum voluminibus ſuperfluit, cùm perrarò volumen aliquod reperiatur, quod aliquid emolumenti non adferat, aliquidvè boni non contineat: vt illo ſignificauit diſticho Martialis[1] Auito cuidam eius epigrãmata carpenti ſic reſpondens,

Sunt bona, ſunt quædam mediocria, ſunt mala plura,
Quæ legis hic: aliter non fit Auite liber.

Si iſtius vel illius autoris ſcripta tibi non placẽt, alterum forſan iuuabunt, ſicut & è contra, quod tibi arridet, alterius palato non ſapit; adeò ſunt varij mortalium guſtus, diuerſiq; hominum intellectus: iuxta illud Luciani:[2]

Editur humana eximium nil mente: ſed illud
Quod tu miraris, ridiculum eſt alijs.

Quod ſi nec tibi nec multis alijs alicuius volumẽ arrideat, quòd res vulgò notas & triuiales inculcet, ſiue (vt eſt in prouerbio)[3] quòd ligna in ſyluã ferat; an nõ licebit ſibi & muſis[4] canere? otijq; ſui rationẽ reddere? Recordare illius ſentẽtię à[5] Salluſtio decãtatę: Omnes homines qui ſtudẽt ſe ſe præſtare cęteris animantibus, ſumma ope niti decet, ne vitã ſilentio traſeant, veluti pecora quæ natura prona atq; ventri obediẽtia finxit. Vnde laudabilis Gymnoſophiſtarum[6] conſuetudo erat, eos qui nullum diurnæ operę fructum afferebant, impranſos relinquere. AEgyptiæ item iuuentuti Amaſis[7] edicto ſeu lege cautum fuerat, ne priùs cibo veſceretur, quàm centum & octoginta ſtadia percurriſſet.

Memorare rurſum factum[8] illud Diogenis à Græcis autoribus memoriæ proditum: cùm enim Philippum Alexandri Magni patrem in Corinthum magnam expeditionẽ apparantem Corinthij timerent, rerũ ſuarum ſatagentes ad opera certatim incũbere cœperũt: hic arma ſibi cõparans, ille lapides congerẽs, alius propugnacula firmãs, nonnulliq; ex cæteris quæ ad munitiones ſpectabant, agẽtes; Diogenes nil aliud habens cõmodiùs quod ageret, philoſophico pallio præcinctus, dolium illud ſuum fictile (quod gurguſtij vicem præbuiſſe ei dicitur) ſubuoluere, deuoluere, vltrocitroque verſare per vicinum ſibi collem cœpit. Admirante autem quodã eius amico, ac interrogante, quidnam agis ò Diogenes? Voluo (dixit ille) ego quoque dolium, ne vnus inter tot operi intentiſsimos ceſſator eſſe videar. Sic & plurimi qui honores aulicorum ritu nolunt ambigere, potentiaquè detractionum & adulationum arma necdum applicare, neq; compreſsis manibus ſedere, ne in otio marcorem contrahãt, ſui rationem reddere cupientes doliũ voluere inſtituunt,

1 *Lib. Epigrãmatũ parũ ante medium.*

2 *Ex Luciani diſticho in epigrãmate.*

3 *Adducit D. Hieronymus epiſt. 134. ad Sophroniũ tomo 3. ex Oratio in ſermonibus.*

4 *Vide Ciceronem in Bruto, & Hieronymũ lib. 2. contra Ruffinũ in fine.*

5 *Lib. de cõiuratio. Catilinæ, in principio.*

6 *Ita refert Rauiſius tomo 1. titul. populorum diuerſi mores & ritus*

7 *Autor eſt idem Rauiſius tom. 2. tit. ſobrij & temperãtes*

8 *Ita Franciſcus Mirãdulanus li. 1. epiſtolar. epiſt. 1. in princip.*

tuũt, ne deſidia aut inertia emarcuiſſe putētur, iuxta illud [1] Ouidij.

Adde quod ingenium longa rubigine læſum
Torpet, & eſt multò quàm fuit ante minus.
Fertilis aſsiduo ſi non renouetur aratro
Non niſi cum ſpinis germen habebit ager.

Sed adeò eſt infœlix eorum ſors, vt doliũ ſuum huc & illuc dũ voluere curant, in aſpera petroſaq; incidãt, conquaſſatũ ac penè cõfractũ ſentiant, cõuitijsq; maleuolorũ propria lacerata volumina audiãt, Siſyphiq; [2] fabulã (qui volẽs & ipſe ſaxũ, nitendoq; ſudans proficiebat in nihilũ) de ſe narrari intelligãt. Illud attamen eis nõ deeſt ſolatij, quòd alijs miniſtrãdo quę legant, autores ipſi proficiant: & cupiẽtes difficultatibus reſpõdere, inueniãt perſæpè quæ quærebãt. Multa (dixit Auguſt.) [3] neſciebã, quæ ſcribẽdo didici. Sed neq; me latet, nõnulla peruulgari volumina, à quibus nõ ſolùm abſtinendũ fuiſſet; abijciẽda quin potiùs ea procul, imò in fruſtula ſcindẽda fuiſſet. Verũtamẽ id mali eſt in rebus humanis, vt paucorũ occaſione, perplura quę laudẽ merẽtur, reprehenſionẽ ſubeant; ſimulq; & cum cizania triticũ, eradicẽtur. Memini me pridẽ Zoilorũ [4] quorumdã cenſorũ interfuiſſe confabulationi, vbi cũ de neoterico quodã autore ſermo incideret; mirabile dictu, quã vana & futilia ab eis obijciebantur crimina. Huic libri inſcriptio, quã dubio procul necdum intellexerat, diſplicebat. Iſti ex chartarũ forſam multitudine operis & vtilitatẽ & bonitatẽ venanti, quod paruũ fuiſſet volumẽ faſtidio erat. Sicut & fuiſſent pari ratione opera Beroſi, Thriſmegiſti, Lyrenẽſis Galli, & ſimiliũ autorum opuſcula. Alteri poeſim non admodũ deguſtãti, quòd in operis diſcurſu miſta fuiſſent nonnulla Poetarũ carmina, non arridebat. Alijs demum, quibus non ſatis cognitus Theologorũ res ſcholaſticas tractantium mos & conſuetudo, quòd antiquorũ autorũ allatas confutaret & impugnaret opiniones, quodq; ſibi autor in poſterũ mediocrem conciliare videretur autoritatẽ, aliquodq; nomen; nec permittendum nec ferendum arbitrabantur. His enim & ſimilibus iſtius generis querimonijs ſæuitur perſepè in neotericos ſcriptores à peruerſis & inuidis hominibus, & ab eis qui etſi nouas expectant voluptates, tanquã gulæ mãcipia & Epicuri [5] de grege porcum, quorum gulę vicin a maria nõ ſufficiunt; in ſolo attamen literarum [6] ſtudio & difficultatum elucidatione veteri ſapore contenti ſunt. Quaſi non ſit Deus potens tẽporibus iſtis, ſicut & priſtinis illis, ex lapidibus & lignis eximios ſuſcitare Doctores, qui ſanctam ſuam & Apoſtolicam illuminẽt Eccleſiam: & quaſi non cecinerit Proſper Aquitanicus:

Doctrinæ Domini penetralia tempore in iſto
Ad plenum nulli peruia ſunt homini.

Sem-

1 *Lib. 5. de triſtib. elegia 12.*

2 *Vide Ouidium lib. 4. Metamorphoſ. ad medium alludit, & Virgilius lib. 6. Æneyd. poſt mediũ.*

3 *In prologo lib. 3. de Trinitate.*

4 *Alluſio fit ad illa verba Ouidij:*
Ingenium magni liuor detractet Homeri:
Quiſquis es; ex illo Zoile nomẽ habes

5 *Iuxta re verba Oratij lib. 1. epiſtolar. epiſt. 4. ad Albiũ Tibullum.*

6 *Ita D. Hieronym. epiſt. 134. ad Sophroniũ tom. 3.*

Epigrãmate 27.

Semper enim ſanctis ſupereſt quo creſcere poſsint.
Et perfectorum gloria principium eſt.
Virtutem virtus pariat, de lumine lumen
prodeat, atq; omnis palma gradum faciat.
Nam cur cupidè mens quærat, quæ Deus offert,
Cui danda vt rectè poſceret, ipſe dedit.

Non quòd velim ſanctis & antiquis Doctoribus detrahere, aut eis poſteriores exęquare; ſed quòd reprehendendū exiſtimem eorum abuſum, qui nimis liuidè in neotericos inſurgunt ſcriptores, quiq; vtile ac permiſſum illud ſolùm videri volunt, cui aſſueuerint ipſi, nec ſinant melius eſſe bonæ ſpei hominibus aſsiduò laborantibus, quàm ipſis otio torpentibus fuerit; & qui demum eò vri videntur, quòd iuuentus aliquid ſcribat, quod ipſi non aſſequantur, ſiue præſtare nequeant: quaſi pudeat eos quidquam neſcire, aliquidvè ab alijs diſcere. Vnde ſicut canes ignotos ſemper adlatrant, ita & ipſi ſæpe damnant, odioquè proſequuntur quæ non intelligunt. Sed quid contendo tāquam maledicis occurſurus, clauſurusq; ora? fruſtrà nitor: latrant & in dextro & in ſiniſtro itinere canes, laniantquè nonnunquam & eorum nutritores: ſicut & ſui dilacerauerunt Actæonem.*

* *Vide Ouidium lib. 3. Metamorphoſ. Senecā in Thebayde, & Plutarchū in vita Sertorij.*

Fateor arduum eſſe, vetuſtis nouitatem, nouis authoritatem, obſcurisq; lucem dare; idq; non cuiuſuis ingenij eſſe. Attamen fœlicioribus ingenijs in veritatis inueſtigatione, eiuſq; elucidatione ſemper deſudantibus, id vt tentent, nō permittere; periculum eſſet, ne tandem literæ naufragium facerent, nevè funditus perirent. Temporum quippe iniuria, vel hominum incuria multorum vigiliæ & volumina periere, quorum nomina plurimùm à nobis fiūt, operaq; frequenter eruditorum voto deſiderantur. Non enim alio modo quàm ſi veſtis in repoſitorio quieſcat ſine virgulæ cōcuſsione, tinea corroditur; ſcientia ſine diſputatione ac nouorum voluminum exercitio vetuſtate pauliſper abſumitur & perit.

Cratinus. Compellor Cæcili tecum ſic loqui, ac ſciſcitari, quis te faſcinauit, vt non aſſentiaris veritati? An ignoras quantis neotericorum nonnullos ſe expoſuerunt periculis, dum contra Antiquorum torrentem conati ſunt aliquid affirmare, imò & prælo dare? in quantos inciderint errores, dum contentionis ſubortæ occaſione nimium priùs aſſertis hærent dogmatibus? Quis rogo fructus in perlegendis huiuſcemodi voluminibus? Quævè voluptas in frigidis illis ac ieiunis quæſtiunculis, in quibus ſcribendis conſeneſcunt, vitæq; periodum vanè abſumunt, relictis vtilibus conſcientiam bonamq; vitam attingentibus? An aſſentiendum erit eis, qui ſtomachanti voce contentioſis ſubtilitatibus metaphyſicisquè argu-

argutijs,quæ laborem(aiunt ipſi)requirunt & ingenium, longiori tempore incumbendum aſſerunt; relictis his, quæ conſcientiarum diſcrimina & reſolutionem concernũt,vtpotè planis,facilibus,minimeq; perplexis,& cùm libuerit apprehendendis?Quaſi fuerit vnquam aliquis quantumuis excellentis ingenij ac perſpicacis iudicij,& ab adoleſcentia in eis rebus plurimùm exercitati,qui profundam,& quam vocant caſuum conſcientiæ latiſsimam diſputationem, innumeras circunſtantiarum varietates includentem ingredi non formidauerit.

Cęcilius.Inſaniam tacitè obijcis faſcinatione palliatam,nec mirùm ſi me de hiſce ratiocinantẽ inſaniæ inſimules,quando & Apoſtolo Paulo ſui ac religionis reddẽti rationẽ quòd inſaniret, quòdq; multæ eum literæ ad inſaniam cõuerterent,in facie probro datum eſt. Attamen vt conſcientia & mente in eam venias ſententiam, à qua longè verbis diſcedis; quis author (amabo te) de his qui non turbidam,ſed puram puram biberunt doctrinam, ita ſui ac religonis eſt immemor,vt ea quę in tot hominum manus diuulgãda proponit,ſi præter maiorum doctrinam,vel contra aliquorum placitũ ſentiat,accuratè non expendat? doctiorum aſſenſum non quærat? atq; rationibus nõ tantùm apparentibus, ſed & conuincentibus ſufficienter non confirmet?Neq; illud quiſquã cenſere ſimpliciter nouum debet,quod ipſi fortè ſit nouum, & in Doctorum commentarijs non ſtatim offendat;cũ quilibet æquus tractator nihil velit firmiter recipi,cui vel diuinũ Scripturæ Sacrę oraculum, vel Eccleſiæ recepta ſententia,communiſve Doctorum, vel Patrum conſenſus non ſuffragetur. Quamobrem ſi quid eis ſcripturis magis conſentaneum eſſe oſtendatur,quã quod iſce,aut ille Doctorum diſſerendo putauit,non continuò quaſi nouũ reſpuẽdum eſt.Neq; proptercà retinenda falſa ſententia, quia antiqua:& veritas reſpuẽda,quia appareat de nouo. Quilibet ergò mediocriter eruditus ſanèq; doctus eos arguet,condemnabitq;,qui ex opinionum quæ in ſchola controuertuntur,prępiudicijs,viros aliàs Catholicos notis grauioribus inurunt;idq;tanta facilitate & audacia,vt meritò à cordatis viris rideantur:cũ ſchola ipſa magnam licentiã tribuat,vt quodcunq; probabile occurrat,id ſuo quoq; iure liceat defendere. Nec enim ſi quid Scoto aut S.Thomę contrariũ aſſeueretur, illicò erroneũ aut periculoſum eſt:ſicut neq;ſtatim abſonũ aut improbabile,quod vel tibi,vel illi non arriſerit.Non ignoro ſcribentes Doctores innumeris exponi periculis, in manus nonnunquã cùm incidant quorumdam ardelionum,ſcientiarum cognitionẽ prę cæteris ſibi arrogantiũ,ſeq; præ alijs ad verã rerũ intelligẽtiam perueniſſe arbitrãtiũ,& quod peius eſt,audacter de re qualibet iudiciũ ferentiũ, hæreſim & errorem

In Actis Apoſtolicis cap. 26.

errorem tertia quoq; pagina conclamantium, temeritatem, & diſſonantiam tertio quoq; verbo opponentium, necnõ temporum ac locorum, quibus ſcripſeris, incongruentiã ſæpius obijciẽtium Sed eorum re vera cenſoria animaduerſio nõ tantùm authoritati derogat ſcribentium, quantum inſcitię & maleuolentię ipſorum prodit indicium. Cùm non protinus hęreticum ſit, quod eis non placet, ſępeq; fieri inſpiciamus, vt quod huic ſapit hæreſim, illi non ſapiat, & quod hæc ſchola damnauerit, ab alijs probatur.

1 Apud Auguſtinũ lib. 3. de doctrina Chriſtia. c.30. tom 3 & lib. 1. cõtra epiſtolã Parmeniani, tom. 7.

2 Epiſt. 61. tom. 2. & libr. 3. aduerſus Ruffinũ in princip.

3 Lib. 1. ad Pamachiũ, & Marcellinũ, tom. 2

Vnde rectè Tychonius: [1] Non continuò ſanctũ eſt, quod volumus: neq; protinus hęreticũ, quod nobis non placet. Neq; mirum ſi quis Doctor cũ ab eis grauioribus notis laceretur, impatiẽter ferat; quandoquidem D. Hieronymus [2] ad Pamachiũ ſcribẽs in hæc verba loquatur: Nolo in ſuſpicione hæreſeos quemquã eſſe patientẽ, ne apud eos, qui ignorant innocentiã eius, diſsimulatio conſcientia iudicetur, ſi taceat. Et contra Ruffinum ſcribens Apologiã [3] in eos inuehitur, qui lũtatã faciem atq; hęretico fœtore cõſperſam ne ſimplici quidẽ aqua diluere ſinunt; quin potiùs amicorũ perſonã vafrè ſimulãtes haud liberũ relinquũt, vt ſe ille in quẽ tela ſimilia iactauerunt, Catholicũ probet; cũ neq; hominis ſit, neq; ad hominem ſpectet Catholicũ. Igitur immodeſtũ non erit, neq; prę ſumptuoſum id ſibi licere, ſi exiſtimet ſcriptor neotericus, quod & ſibi & alijs licuiſſe eſt arbitratus Hieronymus. Præſertim ſi Chriſtianus pudor tã parũ valeat apud maledicos, vt oporteat ſcriptorẽ declarare, qualem in ſe prouocauerint artificẽ, atq; efficere, vt technæ & fuci ad cupiditatẽ, ambitionem, & gloriam cõpoſiti, in gymnaſijs locisq; publicis dignoſcantur, condignamq; recipiant ſuę audacię mercedẽ. Sed iſta mittens ne alicui ſtomachũ moueam, venio ad ea, quæ de friuolis quæſtiunculis ac inſulſis argutijs obiecisti: quę non tã recens eſt contra ſcholaſticos querimonia, quòd non à multis fuerit ſicut ſæpiùs inculcata, ſic & pluries ſufficienter exploſa. Eſt quippe ea ferè vniuerſis illis familiaris querela, qui rem ſcholaſticã vel neq; à limine ſalutarunt, vel frigidè, & oſcitãter tractauerunt; non animaduertẽtibus, quòd ſicut in vrbe nõ ideò ſuperfluit aurifex, quia multi eius induſtria non indigeant, neq; ob id in corpore humano aliqua redũdant membra, quòd ſine eis viuere corpus poſsit; neque demùm propterea fruſtrà in conuiuio multa ſunt ferculorum genera appoſita, quòd ſinguli ſingula deguſtare aut noluerint, aut nequiuerint: iuxa illud Oratij.*

** Libr. 2. epiſtolarũ, epiſt. 2. ad Iulium Florum.*

Tres mihi conuiuæ prope diſſentire videntur,
Poſcentes vario multùm diuerſa palato.
Quid dem? Quid non dem? renuis tu quod iubet alter,
Quod petis, id ſanè eſt inuiſum acidumq; duobus.

Ita

Ita neque ideò in literaria republica ea, quæ neque Rethori inſeruiunt, neque Grammatico placent, imò quę neq; cuipiam Theologo ſunt neceſſaria, ſuperflua ſunt; ſuum vſum aliquando quòd habeant: quem etſi plures ignorent, periti tamen artis artifices accuratè nouerunt ſuis locis & temporibus accommodantes. Hoc ſiquidem omni profeſsioni ſemper commune fuit, vt profeſſores qui nõ ſibi ſolùm, aut quibuſdam laborant, ſed vniuerſis; plura tractent, quorum aliquando aut aliquibus nullus eſt vſus. Quid enim flagitij ſi vnus in rebus ſcholaſticis abundè doctus ſe totum eis pertractandis aut elucidandis occupet? Quidve piaculi ſi alter multiplici diſciplinarum generi addictus varia in volumen congerat, vt inde quiſque quod ſibi gratum fuerit, colligat, ſeu eligat? An ideò reijciendus liber, quia contractuum, aut eorum, quæ conſcientiæ diſcrimina reſpiciunt, reſolutiones non contineat? Num ſolus ille liber vtilis, neceſſarius, recipiendusve eſt, qui de eis agit; cæteri inutiles, caſsi & abijciendi? nequaquam proculdubio. Sed ſicut neq; eos reprehendendos exiſtimo, qui ad eam Theologiæ partem, quæ moralis eſt, reſolutoriè tractandam ſe accommodant: ita neque illos obiurgandos arbitror, qui in parte ſcholaſtica elucidanda deſudãt. Imò neque eos minorem mereri mercedem credo, quàm illos: etſi eum qui vtrique incũbit, duplici honore dignum afficiendũq; agnoſcam. Offerat autem in literaria Republica vnuſquiſq; quod valuerit.

Cratinus. In animo erat nonnulla dictis addere, ſed te adeò moleſtè mea dicta audientem video, vt malim quaſi victus tacere, atq; tecum tanquam cum Echo, ſi riſeris ridere, ſi vociferatus fueris, vociferari officio adulatoris fungens; necdum ſordidam neotericorũ barbariem ſcriptorum, putridum ſtylum, confuſam diſpoſitionem; quantò minùs iſtis grauiora vlteriùs obijcere. Vniuerſis namq; cõpertum ſatis eſt, quàm egregiam formam in ſtyli munditie habeat veritas, quamq; diuerſam, ſi barbariei ſordidibus ſit conſpurcata: Quis enim nõ malit, cibum munda patina quàm ſordida ſibi apponi? Sed bone Deus, quantis ambagibus, quàm inſulſis excuſationibus, friuoliſq; rationibus ſimiles ſcriptores in librorum præfationibus ſe excuſare contendunt. In quibuſdam ſimplicitatem amare ſe, dicendiq; lenocinia auerſari leges, belliſsimum putantes ſe nactos inertiæ atq; inſcitiæ patrociniũ: quaſi fidei noſtræ anteſignani Tertullianus, Iuſtinus, Lactãtius, Leo, Hieronymus, Auguſtinus, cæteriq; Patres dicendi facultatem neglexerint, ſcriptaq; ſua ſtyli munditie non ornauerint. In alijs rerum varietatem, nõ verò verborum ornatum, Theologiæ præſertim ſcholaſticæ tractandæ, ſæpiùs inculcari inſpicies: quia ſicut (inquiunt) ob hoc ipſum mulieres benè olent,

Digitized by Google

olent,quia nihil olent, cultusq; neglectus in earum aliquibus delectat:ita eo ipſo Theologica diſputatio tantò eis videtur commodior,quantò à verborũ ornamentis abſtinentior. Probabiliter profectò hi ſuam barbariem excuſare videntur, quòd tantùm barbara ſcripta intelligere legereq; conſueuerint;homines vtiq; noctuinis oculis clarè in tenebris cernẽtes, latinitatis atq; elegantiæ ſplẽdore offuſcati, qui nullo verbo niſi putido in ſuis ſcriptis vti valent, ſuauiloquentia quaſi inani & fallaci ſe offendi ſimulãtes. Volumina quippè ſi latina legant,ſuperciliosos videas,contemptim ſe reſpuere fingentes quæ non apprehendunt.Quòd ſi Græcè aliquid aut Hębraicè reperiant ſcriptum,heu quot cachinos,quot facetias, ſeu ineptias,quot ridiculoſa verba proferunt.Qui ſi tunc temporis illud Menandri Comici in volumine offendiſſent, ab aliquovè Doctore audiuiſſent, ὄνος λύρας [1] ἤκουε καὶ σάλπιγγος ὗς, irriderẽtur pariter dum riderent,luerẽtq; ſimul ſuæ ignorantiæ pœnas: neq; amplius eruditis viris illud opponere auderent:quòd cùm neq; Gręcè ſciãt, neq; Hebraicè,neq; Latinè,glorioſiſsimi ſint, & à quibus ſi quædã voculæ Græcę,aut Hebraicæ adimantur,nihil Hebraicam aut Græcam peritiam redolens inueniri poſſe. Præſumptuoſum proculdubio iudicium,& quod hominem earum linguarum peritum exigeret,vt ſine affectione & liuore exiſtimaretur exhibitũ. Quis enim ruſticum, triumve linguarum prorſus ignarum, audacter nihilominùs de eruditis doctisq; viris, atq; in eo genere non parùm verſatis tam futile,& præceps iudicium ferentem non faſtidiat?

[1] *Hoc eſt: Aſinus lyram audiebat, & claſſicũ ſus. Vide Eraſmũ in Adagijs.*

Cæcilius. Toto ſanè cœlo aberras Cratine, ſi quod tua tela confringam,me ideò ægrè quæ profers,audire exiſtimes. Neque enim aliud delectabilius in hac die mihi euenire potuit, quàm in iſta tecum concertatione verſari, in hocq; prælio me tot tibi machinas ſtruenti, totq; telorum genera iacienti opponi,atq; contradictoris perſonam aſſumere Hiſce enim & alijs eius generis,quibus clareſcit veritas,creſcit ſine dubio voluptas,reficitur mens, augeturq; inter viros doctos amicitia;tantum abeſt vt minuatur,obnubileturve tantillùm.Cæterùm quamuis hucuſq; à tua ſententia longè affuerim,tuiſq; aſſertis contrauenerim; in id autem quod nũc nunc contendebas,pedibus & manibus eo.Neq; enim linguarũ peritiæ ſum iniquior,modò ſobriè,moderatè, & vt res poſtulat de qua agitur, ea ſcriptor vtatur.Vt enim in Theologo eloquentiam anxiè nõ requiro,ſi deſit;quam tamen ſim in pretio habiturus ſi adſit: ita rectũ loquendi modum cum maieſtate coniunctum cõgruum dixerim. Habet quippè ſuum tempus & locum etiam in ſacris eloquentia, licèt perrarò in Theologiæ ſcholaſticæ rebus tractandis: à quibus abeſſe debent compoſita & fucata verba, vt veritatis ſcopus attingatur:

Digitized by Google

gatur:tantòq; intimiùs interiora ibi myſteria penetraueris, quantò ſynceriùs & parciùs linguarum peritia vſus fueris. Attamē veluti in matrona aliqua honeſtiori cum ornatum laudes, qui aut ſine impēſiori ſumptu paretur, aut à perſonæ decore nō abhorreat; ſed ſordes oderis, quātumuis ſit omnibus numeris in ſuo genere abſolutus: ita orationem ſibi malè cohærentem, ridiculum quemdam tumorem, ac demum ſpurcitiam in Theologia adhuc ſcholaſtica condemnes operæ pretium eſt. In alijs vtatur quilibet ſermonis peritia, prout aſſequi valuerit, atq; à Græcis & Hebraicis vocibus, etſi aliena adiutus induſtria, nō abhorreat; modò ad rem pertineant, neq; ex mera ſolùm curioſitate ad oſtentationem adferantur. Quando tamen te iam iſtius noſtri colloquij tædere ſuſpicor, vel quòd veritatem mēte perceperis, vel vlteriùs quod obijcias, non habeas; patienter quęſo me audias; vt quemadmodū & tu eam expoſuiſti originē, quam credidiſti neotericis ſcriptoribus ſcribendi fuiſſe occaſionem; exponam & ego tot contra ſcriptores querelarum & obiectionum radicem; atq; oſtendam partim ex liuore & inuidia, partim ex maleuolentia ortum habere. Neque enim noua eſt hæc noſtri ſeculi labes, ſed antiquior proculdubiò Legantur hiſtoriæ, annaliumq; replicetur memoria, conſtabitq; quàm apertiſsimè, nullum vnquam extitiſſe hominem ingenio excellenti, doctrina exquiſita, animi magnitudine illuſtri, & virtute prȩſtante, qui non fuerit ſæpe ab inuidis oppugnatus, ſæpiùsq; æmulorum telis repercuſſus. Quod accuratè intelligens Chares [1] Philoſophus dicere ſolebat: Tandiù mihi videbor fœlix, quandiù inuidioſus fuero. Neque minùs ſcite ille alter Philoſophus [2] à quodam interrogatus, quid ſibi faciendum conſuleret, vt æmulis careret; reſpondit: Si nihil magni feceris, nilvè fœliciter geſſeris. Nulla quippe tam modeſta facilitas (vt dixit Valerius [3] ille Maximus) quæ redarguentium dentes vitare poſsit. Quod ſi vnquam primis ſeculis fuit hoc malum, nunc inualeſcit quàm maximè, ita vt vix reperiatur opus, quod vel non calumnietur vt mancum & mutilum, vel vt innumeris alijs defectibus corruptum non reijciatur Nam ſi in conceptu cum alio conuenias, furto argueris; quaſi aut ex eiſdem libris ex quibus & alij, deſumere non potueris; aut in te effœta fuerit vis naturȩ, nihilq; parare potens, quod veritatem ſaltem innuat vel de longinquo. Si diſſentias, vt acerbus cenſor exploderis. Si reſolutè diſputes, vt nimiū breuis calumniaberis. Si viſcera difficultatū introire cures, aliquātulùmq; latiùs procedas; vt faſtidioſus & lectu indignus in obſcuro loco reponeris. Si difficilia & quȩ Metaphyſicā concernūt, tractes; vt ignorās ea quȩ ad mores attinēt, conclamaberis. Si diſputationē moralē ingrediaris, experiētia & neſcio qua inexplicabili prudētia

1 Vide Stobæū ſermo. 36. de inuidia.

2 Vide Plutarchū lib. de vtilitate ex inimicis capienda.

3 Lib. 4. c. 7. in vltimis verbis.

carere iudicaueris. Si ea quæ ſacras cõcernunt literas, tractanda aſſumpſeris, vt inſuffiçiẽs, linguarũq; vtilem peritiã ignorans exiſtimaberis. Si cuiuſuis demum alterius rei diſputationem ingrediaris, audax diceris. Si tacere, & in occulto tibimet viuere ſtatuas, haud facilè inſipientiæ, ne ſtultitię dicã, crimen effugere poteris. In ſumma nihil reperies, quod ſuis dẽtibus liuor non configat; inuidiq; homines non calumnientur & mordeant, iuxta ſententiã Naſonis.[1] *

** 1 Amorum. Elegia 15. ad inuidos, in fine.*

——Hi ſunt inuidiæ credite mores,
Vt ſua quàm rarus tempora lector amet.
Paſcitur in viuis liuor, poſt fata quieſcit.

Infęlix profectò hominum ſors, qui ſi ſtylum figerent, & tria verba componerent, ſeq; met ipſos experirẽtur, forſan ex labore proprio diſcerent laborãtibus ignoſcere. Sed cùm ipſi otio torpeſcãt grauitatem nonnunquã affectantes, rerũ cognitionem & experientiã ſibi arrogãtes, in eo ſe aliquid ſcire credunt oſtẽdere, ſi alienis operibus detrahãt, ſi nullũ ferè neotericorũ opus approbent, & ſi demũ vijs omnibus & modis ne eorum ſcripta prælo dentur, impediant. Euenit quippe ijs, quod & in Grecis artificibus contingere olim cõſueuerat: inter quos qui citharœdi* [2] fieri nequibãt, aulœdi fiebant: ſic & inter eos, de quibus ſermo noſter eſt inſtitutus, contigit perſæpè, vt cũ ad ſcientiæ & literarum excellentiã peruenire non valeãt, alienarum laudũ detractores reddãtur virorum memorabiliũ ſplendorem offuſcare contendentes. Infimũ profecto officium, imò deteſtabile maleficiũ. Oderunt miſeri vt noctuę lucẽ, & caligine oblectantur; non cõſiderantes paulatim intra ſe peſtẽ alere, dum aliena gloria cruciantur, propriaq; brachia corrodere: ſicut & de Polypo [3] graues affirmant autores. Id ergo eſt quod eis delectationis pręſtat inuidia. ſecretis conſcientię vngulis à liuore diſcerpi, ob alienamq; fœlicitatẽ in tormentum, in rabiem, & in mortẽ ire. Neq; facile eſt, vt iſtorum hominũ ingenium vincas: imò ſi in vno conuincas, rebuſq; neceſſarijs addicas; ecce [4] & iterum inuident: atq; ex victoria quã reportaſti, aliaq; alia oritur inuidia: pro vnoq; abſciſſo capite plura ſuppullulãt, ſicut in Lernęo [5] malo olim Herculi cõtigiſſe narrat antiquitas. Accuratè Apollonius ille Tyanæus dixiſſe fertur, maius imminere ſapienti periculũ ab inuidis, quã nauiganti à tempeſtate, vel pręliãti ab hoſte. Quamobrẽ ſalubrius aliud conſiliũ nõ eſt, quã illud Salomonis: [6] Ne comedas cũ homine inuido, neq; deſideres cibos eius; quaſi pari ferè curſu fugiendos inuidos admoneat Salomõ, quo & nos anathemati ſubiectos fugiẽdos exiſtimamus; cũ quibus & cibos ſumere recuſamus Pauli [7] verbis cõformes fieri deſiderantes: Cũ huiuſcemodi viris nec cibum ſumere. Niſi adeò fortis & conſtans alicuius ſit animus, vt ei illa carmina adaptari queant:

** Vide Ciceronẽ in principio Orationis pro Murena.*

3 Ælian. libr. 12. de animalibus cap. 4.

4 Vide Baſilium in ſermone de inuidia.

5 Vide Diodorum Siculum, & Ouidium lib. 3 Faſtorum.

6 Prouerb. c. 23.

7 1. ad Corinth. c. 5.

Qui

Qui valet aduerſis oneratam ducere vitam,
Et tolerare magis vult mala, quàm fugere:
Maioris multò eſt animi, quàm ferre pauescens
Indocti iniuſtum iudicium populi.
Mens etenim recta & puri ſibi conſcia cordis
Hoc plus ſplendeſcit, quo magis atteritur.

Cratinus Neq; defuiſſent plura, quę aduerſus tot à te aſſerta obiecißem: ſed protenderetur plus iuſto colluuqutio noſtra; noxq; in tã diſtante à populo loco nos occuparet. Redeamus paulatim ad noſtra, & dum proficiſcimur, priora illa quæ cœperamus teſtimonia, accuratiùs examinemus.

Redit autor ad præfationem, & eam finit.

INficias ire nequeo (amice lector) quin aliquãtulùm ex eorum virorũ diſceſſu mœſtus permãſerim. Tum quòd à viris à quibus expectari poſſet quoduis eruditionis genus, abſq; eoquod percuperã decreto, deſerta ea fuerit concertatio. Tũ, quòd tantę authoritatis vir aliquis abfuerit, quantæ cõtrouerſiæ reſolutio poſtulabat; quiq; perturbationis cuiuſuis, aut affectionis expers iuxta rationis moderationẽ rectum animi ſenſum expoſuerit, ſentẽtiamq; dixerit. Creſcebat angor ex eo, quod quidquid me ſentire, vel facto, vel verbis ſignificarę, eam me nõ poſſe fugere obiectionẽ timerem, quã vnuſquiſq; argute ratiocinando obijceret, quauis me via teneri. Nam ſi Cratino aſſentiri ſaltẽ innuerẽ; opponeret ſubitò incaſſum me huc vſq; ſuſcepiſſe laborem: & contra propriam ſententiam mea typis mãdaſſe. Si opinionẽ Cęcilij mihi placere declararẽ, ſtatim argueret mei ipſius ſuſcepiſſe patrocinium; eiq; adhæſiſſe ſententiæ, quòd iã olim ſcripta vulgò dederim, nonnullaq; alia dare parauerim. Verũ hæc, multaq; alia animo voluens, & inter ea hoc vnum conſiderãs, nulli vnquam ſapienti ſcelus apparuiſſe, propriæ eiuſdemq; iuſtæ cauſæ patrocinium aſſumpſiſſe, rationibusq; congruis defendiſſe, ac tutatum fuiſſe; mœrorem procul expuli, angorem ex integro abieci; atque è loco vbi reſederam iſthęc inquiens ſurrexi: abeant qui tam leuibus argutijs putant nos perterrefacere, vt poſtea cum vulgo inſulſè deblaterent, literatos omnes ignauos eſſe. Valeant, atque ſentiant nos potiùs leonibus ſimiles, qui dum iacent, ignauiſsimi apparent, infeſtati attamen in magnis ſternendis corporibus miro pollent impetu. Abeant demum ijdem, qui in aduerſum ſe vertentes latus proclamant, audaciam & arrogantiam hæc ſapere. Neque enim arrogantis eſt poſt ingreſſam viam qua tot viri ad ſapientiam contenderunt, aſsiduos labores, innumeras vigilias & lucubrationes profiteri, ſimul atq; tueri. Etſi enim alia

quę graphicè ſuperiùs Cæcilius adduxerat, deficerent; me vel tandem hęc ratio in eius ſententiam traheret: quòd non tanti faciendas exiſtimem Cratinorum,ſeu obtrectantium voces,inanis glorię & furti querimonias,in quorum diſcrimen ſcribentes neoterici iudicioſe vocantur; quanti æſtimandam putem iacturam, tū temporis quo poſt perpeſſos ſtudiorum labores cópreſsis manibus ſedent; tū & emolumenti quo fraudātur alij, quibus prodeſſe eſt veroſimile;cùm raró opus in lucē prodeat, quod alicui vel ſaltem in aliquo nó ſit vtile. Si quippe à multis antiquorū volumina Philoſophorū, quæ paruum, aut fermè nullum commodū Chriſtianis attulerunt, ſuſcipiūtur & venerantur;vt quid ęgrè quis ferat,de diuinis,de cœleſtibus,de Theologicis rebus problemata à pluribus verſari,in diſputationē vocare,atq; eorum viſcera(quantū fas eſt)penetrare? forté quod ij qui terrā & pabula ſpectant,ingentéq; ventrē quater aut quinquies quotidie replent,corporum tenus curioſi,à bobus ferè in nihilo alio diſtantes niſi quod loquantur,& non mugiant; cœleſtia repetitā nauſeam moueant. Sed mitto iſthæc, nam cū eius generis hominibus ſatis ſuperiùs luctatum eſt.Ne igitur tempus ſaltem depereat,laborandū ſemper erit ſtudioſis,etiāſi nullum fructum,nullā gloriam,nullā laudem conſequantur; laborq; non antea quieſcat, quā ſęuitia mortis atq; extremus vitæ dies eorū lumina condat. Difficile id eſt,tœdioſum,paucis datū;ſed eò expeti debet,quòd in difficilibus & magnis animi virtus eluceat. Tentabimus ergò & nos tœdia,moleſtias,difficultates ſuperare;ſi pręſtare forſan aliquid, iuuarevè aliquem valeamus.Quod ſi conſequi nó potuerimus,eo ſaltem quod inter alia intendebamus,fruſtrati non erimus; vt tempus ſcilicèt in aliquo honeſto labore tranſegerimus:præ oculis illud Plinij iunioris dictum habētes quo dicebat,perire omne tempus,quod non impertiretur ſtudijs.Sed contineamus iam calamum, ne ſequētis operis aliquid monſtro ſimile conſtrui videatur in capite: nevè ſi nimis præfatio creuerit, nil aliud appareat, quàm exiguo corpori magnum appoſuiſſe caput. Illud vel tandem lectorem nihilominus rogare non deſinam, ne moueri aut auerti velit, quod à rigido Cratino mihi obijci, exprobariq; poſſet: res me peruetuſtas, & plus quam à mille autoribus antea pertractatas, etiamquè non alijs quàm aliorum verbis nunc pro meo, proquè nouo aliquo attuliſſe. Sed ſi inſtitutum meum diligentiùs introſpiciat,cognoſcet, me tam ex ingenij mei, qualecumque illud eſt, quàm variorum librorum theſauro (ceu liberalis paterfamilias, cui in Euangelio Chriſtus omnem ſcribam doctum comparauit) dilecto hoſpiti non aliena modò & vetera, ſed & nonnulla propria protuliſſe. Vale.

Lib. 3 epiſtol. 5. in fine.

Matthæi c. 13.

De

De numero controuerſiarum conſueto obſeruari in Schola Toletana pro accipiendo gradu Licentiati in Sacra Theologia.

NE Ad libitũ in numero cõtrouerſiarũ proceſsiſſe videamur,cõſuetudinem Toletanæ Scholæ ob oculos ponere viſum eſt. Cũ quippe tẽpore illo ſtudioſus aliquis in ſimilem actũ publicè veniebat,à decem & octo viris probandus accedebat.Hoc ordine:eorum cuilibet aſsignabãtur antea binæ quęſtiones,vna quæ dicebatur ſine argumentis,ſiue poſitiua ſacram Scripturam concernens: altera appellabatur cum argumẽtis vel ſcholaſtica, ad Theologicã diſputationem pertinens.Prior virorum nominatorum,cui aſsignabãtur prædictę cõtrouęrſiæ,erat ex Doctoribus Almę Eccleſię Toletanæ. Secundus ex capellanis deputatis pro Collegio D.Catherinæ.Inſuper duodecim Doctores Theologicæ facultatis incipiẽtes ab antiquioribus.Deniq; ex quatuor ordinibus mendicãtibus quatuor ſignabantur religioſi. Qui omnes præueniebantur cum aſsignatione binarũ controuerſiarum pro ſingulis.Vnde numerus controuerſiarum poſitiuarum in decem & octo creſcebat:pariter & ſcholaſticarum quæſtionum ſumma in totidem decem & octo veniebat.Atq; ita duplicatione vtrarumque in triginta & ſex principalia quæſita augebatur.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

De conſueta partitione earum.

EAS Controuerſias in duas partes diuidi erat conſuetum. Ante meridiem nouem poſitiuæ,& totidem ſcholaſticæ tractabantur. De reliquis vſque in commemoratum & completum numerũ poſt meridiem agebatur.

Quare poſitiuis controuerſijs datus ſit prior locus.

CVm ſimilem laborem in exponendis ſimilibus controuerſijs aſſumpſi,priorem locum ſemper poſitiuis aſsignaui,quòd ſacram illæ concernerent Scripturam,quę meritò anteponenda eſt doctrinę ſcholaſticę.

Quomodò in ſuperiori partitione ſuppeditatus ordo fuerit obſeruatus.

PArtitus pariter fui eas vniuerſas controuerſias in duas partes. In quarum priori nouem binas controuerſias explicui, quas modò inlucem edo. Reliquas in poſteriori & ſecunda parte elucidaui,& quas fauente Deo in lucem dare breuiter intendo.

Digitized by Google

Sed neque defuit mihi peculiaris ratio pro ea partitione. Conſideraui namq; Scripturam ſacram generali quadam diuiſione diuidi, & in vetus Teſtamentum, & in nouum: ob idq; decreui nouem priores poſitiuas in explicationem eorum quæ vetus concernunt Teſtamentum, dare: poſteriores verò in elucidationem eorum, quę ad nouum attinent Teſtamentum, in ſecunda parte proponere.

Elenchus controuerſiarum prioris partis, quæ modò in lucem dantur.

Priorum poſitiuarum.

1.

Num fuerint neceſſarij libri ſacri, & qui ſint Canonici ſpectantes ad vetus Teſtamentum?

2.

An Codices Hebraici ſacræ Scripturæ quos nunc habemus, ab originalibus antiquis diſcordēt: Iudæorumve perfidia corrupti fuerint?

3.

Viuusnè Moyſes translatus fuerit in Paradiſum, ſicut fertur de Enoch & Elia?

4.

Quot fuerint Hebræorum tum feſta, tum ieiunia ab illis obſeruari conſueta?

5.

Num in veteri lege differrent ſacerdotes à Leuitis, & vtrique à Nazaræis, Nathinæis, Scribis, & Phariſæis?

Poſteriorum ſcholaſticarum.

1.

Vtrum ponendum ſit indiuiduum Deitatis, videlicèt hic Deus, præ intellectum tribus diuinis perſonis?

2.

Nũ Pater, Filius, & Spiritus Sãctus diuinis relationibus conſtituantur, & diſtinguantur?

3.

Angelorũ qui ſinguli à Deo in ſingulis ſpeciebus à principio producti fuere; via quot inſtantibus cõſtauerit, quave durationis mẽſura, & eorum eſſe ſubſtantiale, & operationes mẽſurari cœperint?

4.

Cum quibus donis à Deo homo fuerit creatus in innocẽtiæ ſtatu: & quo modo ab eo ſtatu ceciderit?

5.

Per quid & Adæ, & poſterorum peccatũ intrinſecè conſtituatur?

Superiora continentur in primo Tomo.

Poſitiuarum.

6.

Poterint ne Iudæi vnius tribus vxores diuerſæ tribus ducere?

Scholaſticarum.

6.

Nũ homines poſt peccatũ boni aliquid præſtare poſſint, vel potiùs quidquid ab eis poſt illud factum fuerit, vt malum haberi debeat?

7. Quid

Digitized by Google

7.
Quid prophetia ſit: & quot prophetiæ modi?

8.
Quando incœperint Danielis hebdomadæ: & quando finierint?

9.
Quis ſit ſenſus literalis quatuor priorum verſuum Pſalm. 18 incipientis: Cœli enarrant gloriam Dei, &c.

7.
Cùm meritum de condigno differat à merito de congruo, quænã ſint ea quæ cadunt ſub merito de condigno; & ea quæ ſub merito de congruo?

8.
Num humanitas Chriſti, & ſacramenta cauſare poſsint in nobis gratiam, & quomodo?

9.
An in Chriſto fuerint ſciẽtia & linguarum genera, inſuper & prophetia, necnõ & timoris donũ?

Hæc continentur in ſecundo tomo.

De obſeruato peculiari ordine, & de eius ratione inter ſuperiores controuerſias.

ETſi inter vniuerſas propoſitas controuerſias nullũ dependentiæ ordinẽ habeant quæſtiones poſitiuę cum ſcholaſticis, neq; hę cũ prioribus; poſitiuæ tamen inter ſe ſe, nec non & pariter ſcholaſticę aliqualẽ ad inuicẽ ſeruant ordinẽ. Quamuis enim inter prędictas cõtrouerſias nullus fuerit obſeruari conſuetus ordo, quòd potiùs in ſimili labore quęri cõſueuerit varietas, quã cõcatenatio vnius quæſiti ad aliud; tamẽ in eis in quibus fuit poſsibilis obſeruati ordo, obſeruatus eſt, & cuſtoditus. Non loquimur de ordine cuiuſuis cõtrouerſiæ pro ſui elucidatione; nam in vnaquaq; quàmmaximè attendenda eſt diſpoſitio, & accurata rerum ordinatio; neq; inſuper ſermo eſt de ordine controuerſiarum poſitiuarum cum ſcholaſticis, aut è cõtrario; quia ibi nulla eſt cõcatenatio, neq; ordinis obſeruatio inter vtraſq;, vt dictum eſt; ſed obſeruabimus aliqualẽ ordinem inter cõtrouerſias poſitiuas inter ſe ſe, ſicut & inter ſcholaſticas inter ſe, vt intelligat lector in omnibus poſsibilibus curaſſe ordinem obſeruare, qui iuuat perſæpe ad maiorem difficultatum intelligentiam.

De ordine quem inter ſe ſe ſeruant priores nouem cõtrouerſiæ poſitiuæ explicandæ in hac priori parte.

INTER Eos qui de partitionibus librorum veteris Teſtamenti agunt, ſatis cognita eſt illa diuiſio, qua olim Hebræi vetus Teſtamentum diuidebant; & qua Chriſtus Dominus fuit vſus, Lucæ capit. 24. cùm dixit: Quoniam neceſſe eſt adimpleri omnia quæ ſcripta ſunt in lege Moyſi, & Prophetis, & Pſalmis de me;

Digitized by Google

ſatis inquam nota eſt ea partitio,qua diuiditur vetus Teſtamentum in legem Moyſis,in Prophetas, & in Pſalmos. Igitur controuerſias poſitiuas prioris partis ſic ordinabimus:quaſi duæ priores de diuiſo eius diuiſionis,hoc eſt de veteri Teſtamento in generali generalia inquirant:qualia ſunt hæc.

1. Poſitiua prioris partis.

Num fuerint neceſſarij libri ſacri: & qui ſint Canonici ſpectantes ad vetus Teſtamentum?

2 Poſitiua eiuſdem partis.

An codices Hebraici Sacræ Scripturæ quos nunc habemus, ab originalibus antiquis diſcordent: Iudæorumvè perfidia corrupti fuerint?

RElіquæ controuerſiæ in finem vſq; prioris partis circa membra præfatæ diuiſionis verſantur. Quatuor circa legem Moyſis, ſiue circa Pentateuchi libros,per ordinem ferè eorum diſcurrendo. Pro Geneſi,& præſertim pro primo capitulo eius inquiritur:

3 Poſitiua eiuſdem partis.

Viuuſnè Moyſes translatus fuerit in Paradiſum, ſicut fertur de Enoch & de Elia?

DE concernentibus librum Exodi,& præſertim capitulum 12. interrogatur:

4 Poſitiua eiuſdem partis.

Quot fuerint Hebræorum & feſta, & ieiunia ſolita ab illis obſeruari?

DE Spectantibus librum Leuitici,& præſertim contenta in capitulis 9. & 10. necnon & contenta in libro Numerorum,& in alijs libris veteris Teſtamenti;ſciſcitamur vlteriùs:

5 Poſitiua eiuſdem partis.

Num in veteri lege differrent ſacerdotes à Leuitis, & vtriq; à Nazaræis, Nathinæis, Scribis, & Phariſæis?

RVrſum pro ſpectantibus etiam capitulum vltimum libri Numerorum illud aperiendum aſſumpſimus:

6 Poſitiua eiuſdem partis.

Potuernit nè Iudæi vnius tribus vxores diuerſæ tribus ducere?

CIrca ſecundam partem veteris Teſtamenti, hoc eſt circa libros Prophetarum, duo ſuſcipimus enodanda; aliud in generali de Prophetia:

Quid

Quid ſit Prophetia, & quot prophetiæ modi? 7 *Poſitiua eiuſdem partis.*

ALterum in ſpeciali circa prophetiam Danielis agentis in cap. 9. de hebdomadibus.

Quando incœperint Danielis hebdomadæ, & quando finierint? 8 *Poſitiua eiuſdem partis.*

DEnique pro tertia veteris Teſtamenti parte, quæ eſt de Pſalmis, illud vltimò inquiritur:

Quis ſit ſenſus literalis quatuor priorum verſuum Pſalm. 18. incipientis: Cœli enarrant gloriam Dei, &c. 9 *Poſitiua eiuſdem partis.*

HVc vſque aſsignata eſt ratio ordinis & diſpoſitionis prædictarũ controuerſiarum poſitiuarum in priori parte contentarum. Reliquum eſt, vt tranſeamus ad aſsignandam aliquam rationem Concatenationis cõtrouerſiarum ſcholaſticarum pro eadem priori parte propoſitarum.

De ſimili obſeruato ordine inter nouem propoſitas quæſtiones ſcholaſticas pro eadem priori parte controuerſiarum.

ANte mundi conſtitutionem, imò ab æterno primam cauſam fuiſſe, naturali ratione cognoſcimus. Eam eſſe vnum Deum, & tres perſonas fide diuina credimus: & ob id circa ea quę earum Perſonarum vnitatem concernunt, primò inquirendum duximus: An ita eſſe vnum Deum cognoſcamus, vt à nobis pręcognoſci ante tres perſonas valeat hic Deus, eiſdem tribus perſonis cõmunis? quod alijs verbis interrogari conſueuit:

Vtrùm ponendum ſit indiuiduum Deitatis, videlicèt hic Deus, præintellectum tribus perſonis diuinis? 1 *Scholaſtica prioris partis.*

Quidquid deinde de indiuiduo Deitatis ſentiatur, circa Trinitatem diuinarum perſonarum illud ſecundò erit diſquirendũ: Num Pater, Filius, & Spiritus ſanctus diuinis relationibus conſtituantur, & diſtinguantur? 2 *Scholaſtica prioris partis.*

RElicta communicatione ad intra, Deus infinite clemens atque miſericors ſola, ſua bonitate motus ſe aliquãdo ad extra creaturis communicare decreuit, & præcipuè intellectualibus. Inter quas priorem

priorem & præſtantiorem locum Angelos præ cæteris obtinuiſſe, nemo dubitauit. De quorum creatione, & aliquorum ſtatu, atque quorumdam lapſu, ſuo ordine venit tertiò interrogandum:

3 Scholaſtica eiuſdē partis.

Angelorum qui ſinguli à Deo in ſingulis ſpeciebus à principio fuere producti, vna quot inſtantibus conſtauerit: quavè durationis menſura, & eorum eſſe ſubſtantiale, & ipſorum operationes menſurari cœperint?

PAulòminùs homo minoratus fuit ab Angelis, in magnoq; innocentię ſtatu à principio creatus, Dominusq; inſuper cæterarum rerum corporalium à Deo effectus eſt: ſed noſtro malo in ſtatu non permanſit, quin potiùs ab eo citiſsimè cecidit. Ideò de eius creatione, innocentiæ ſtatu, necnon & lapſu quartò quęritur:

4 Scholaſtica eiuſdē partis.

Cùm quibus donis à Deo homo fuerit in ſtatu innocentiæ creatus: & quomodò ab eo ſtatu ceciderit?

EIuſdem hominis inobedientia & labe humana eius proles infecta permanſit, relictiq; Adæ poſteri tanquam proditores, & iræ filij & naſcuntur, & dignoſcuntur. Quare de Adę peccato, necnon & de poſterorum culpa interrogatur quintò:

5 Scholaſtica eiuſdē partis.

Per quid Adæ & poſterorum peccatum intrinſecè conſtituatur?

HOmines peccato infecti ad malum proni permāſerunt, ſic adeò vt etiam peccato deſtructo, eius in homine veſtigia non deſint, quę in malum trahant: & quæ interrogandi nobis ſextò occaſionē præbeant.

6 Scholaſtica eiuſdem partis.

Num homines poſt peccatum boni aliquid præſtare poſsint: vel potiùs quidquid poſt illud ab eis factum fuerit, vt malum haberi debeat?

MIſericors deinceps Deus hominem quem creauerat reparare intendens, ſuamq; imaginem in antiquum ſplendorem quantum fas eſſet, reſtituere deliberans; & de luto fęcis ac miſeriæ lacu lapſum hominem eruere volens, ne gloriaretur dęmon, Filium ſuum, Verbum ſcilicèt diuinum temporis plenitudine venien-

te

Digitized by Google

te in mundum miſit, fecitq; carnem; vt ea mediante, & pro ſe, & pro hominibus mereretur. Quo modo autem id contigerit, vt intelligamus, quærimus ſeptimò:

Cùm meritum de condigno differat à merito de congruo, quænam ſint ea, quæ cadunt ſub merito de condigno, & ea quæ ſub merito de congruo? 7 *Scholaſtica eiuſdem partis.*

SIne gratia namq; gratum facientè mereri hominem nequaquam poſſe, ſiue de congruo, ſiue de condigno ſtabiliemus: mediaq; Chriſti humanitate, medijsq; ſacramentis eam gratiam poſſe hominem acquirere pro certo ponemus; quo modo autem eam gratiam Chriſti humanitas, & ſacramẽta virtute à Chriſto recepta cauſare valeant in nobis; venit octauò in controuerſiam:

Num humanitas Chriſti & ſacramenta cauſare poſſint in nobis gratiam, & quo modo? 8 *Scholaſtica eiuſdem partis.*

CHriſtus inſuper Dominus cùm non ſolùm vt reparator, & hominum Redemptor in mundum venerit, ſed etiam vt Doctor & legiſlator: Doctoriq; item & legiſlatori magna & plura conuenire opus ſit, ſcientiam videlicèt & linguarum genera pro Doctore, timoris donum & futurorum præcognitionem pro legiſlatore; ideò de Chriſto qui vtrumque habuit, interrogare nonò non erit abs re:

An in Chriſto fuerint ſcientia atq; linguarum genera: prophetia inſuper, necnon & timoris donum? 9 *Scholaſtica eiuſdem prioris partis.*

HVnc aliqualem ordinem in concatenandis iſtius prioris partis controuerſijs, tam poſitiuis inter ſe ſe, quàm ſcholaſticis pariter ad inuicem obſeruauimus: non quod arbitrati fuerimus, pari ordine ſimilia quæſita indigere; ſed quòd ita in omnibus ordinis cupidi ſemper fuerimus, vt abſque eo res & præcipuè Theologicas, nequaquam vtiliter pertractari poſſe, crediderimus. Reliquum eſt, vt iam ad earum explicationem accedamus.

Eccleſiæ cenſuræ vniuerſa ſubmittit Autor.

ANtequam tamen rem aggrediar, beneuolum atque prudentem lectorem plurimum rogatum velim, vt ſiquid in hoc opere

re boni ac recti inuenerit, Deo optimo Maximo vt potè bonorum omnium autori acceptum referat : ſi quid autem peccatũ fuerit,aut minùs rectè diſpoſitum, mihi benigne indulgeat, ignequè charitatis abſumat.Quippe id mihi ſemper cordi fuit, quod ore & ſcripto proteſtatus fuerim, nole me vllo pacto à ſacris Orthodoxæ Fidei, ſanctęq; Romanæ Eccleſię, atque Doctorum ipſius dogmatibus,vel latum vnguem diſcedere. Quare & me, & vniuerſa mea

ſiue ſcripta,ſiue ore prolata;eorum omnium necnon
& aliorum rectiùs me ſentientium
iudicio ſubmitto.

Digitized by Google

PARS PRIOR

CONTROVERSIARVM THEOLOGICARVM, PARTIM POSITIVARVM,

partim Scholaſticarum, authore Hieronymo de la Rua Doctore Theologo, & in Schola Toletana priùs Philoſophiæ, & poſt ſacræ Theologię publico profeſſore.

EX DVABVS CONTROVERSIIS, QVÆ DATÆ ſunt Primo Proponenti, quæ ſequitur, fuit prior & poſitiua.

NVM FVERINT NECESSARII LIBRI SACRI: & qui ſint canonici ſpectantes ad vetus Teſtamentum?

SVMMA EORVM QVAE CONTINET ſequens Controuerſia.

Scripturam ſacram fuiſſe hominibus neceſſariam, eamq; non ſolùm à Deo fuiſſe inſpiratam, ſed & dictatam, varijſq; nominibus vocatam, atq; à cæteris diſciplinis valde diuerſam, præſens Controuerſia declarat. Eam inſuper Scripturam diuinam nos habere, & ex Eccleſiæ propoſitione nos id certò ſcire: necnon & tempus à quo incœpit, eamq; pariter integram ſicut à principio fuit, apud nos eſſe; ſimiliter demonſtrat. Partitiones tandem veteris Teſtamenti, necnon & libros in eo contentos, ac deſideratos, rurſum & canonicos ab Eccleſia receptos, authores eorum & idiomata, quibus ſinguli fuere conſcripti, tempus & ordinem inter eos, hæc tandem Controuerſia explicat.

Num neceſſaria fuerit Scriptura diuina? 1. Dubium.

ALTIORA Te ne quæſieris, & fortiora te ne ſcrutatus fueris, dicebat Eccleſiaſticus cap. 3. quaſi cum homine loquens in puris naturalibus conſiderato. Intra quorum naturalium ordinem acceptus homo nunquam à ſeculo valuit apprehẽdere, quæ reuelauit Deus diligentibus ſe. Quod & Iſaias Propheta

cap.

cap. 64 clarè ſequentibus verbis propoſuerat: Oculus non vidit, Deus abſque te; quæ præparaſti expectantibus te. Ac ſi dixerit: nũquã homines à ſapiẽtibus huius ſeculi quantũcumq; ſecularibus diſciplinis inſtructis, ea audiſſe & percepiſſe, quę Deus præparauit diligentibus ſe. In ea namq; homines abſque Dei reuelatione & cordiũ eorum diuina preparatione nunquam aſcendere valuerunt. De eodem tamen homine poſt ſupernaturalis luminis illuſtrationẽ à Deo acceptam conſiderato idem Eccleſiaſticus eodem cap. 3. loquens adiecit: Plurima ſupra ſenſum hominum oſtenſa ſunt tibi. Quaſi dicere voluerit: gratias Deo age ò homo, quòd ipſe ad altiorem ordinẽ te eleuauerit, & ſupra hominũ ſenſum ac captum medio ſupernaturali lumine te erexerit; tibiq; ſic eleuato plura ſupernaturalia oſtenderit, & communicauerit: ſine illo enim ſupernaturali lumine neque cõmemorata audire (vt dixit Iſaias) neque percipere, quantò minùs videre, ſeu conſpicere valeres.

Supernaturalia nunquam abſq; reuelationẽ fuere cognita.

A ſuperioribus ideò initium dicendi feci, vt ex eis quicunq; duo intelligere valeat. Primum, bona ſupernaturalia ſola Dei miſeratione fuiſſe hominibus reuelata, promiſſa & communicata: iuxta illa verba Euangeliſtæ Lucæ cap. 14. Nolite timere puſillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnum. Ibi enim regni nomine bona ſupernaturalia & ęterna, vita æterna, imò & ipſemet Deus videndus, & fruendus veniunt accipienda. Secundum, fuiſſe in homine duplicem cognitionem, tam ex parte cognoſcentis, quàm ex parte rei cognitę; naturalem videlicèt, & ſupernaturalem. In quarum vnaquaq; ſemper res intellecta debet intellectui humano proportionari. Non enim poteſt intellectus hominis ſuis tãtùm viribus innitens ſupernaturalia apprehendere, quòd animalis homo non valeat ea percipere, quę ſunt ſpiritus Dei: iuxta Pauli doctrinam in priori ad Corinth. epiſtola, cap 2. Quibus duobus ſuppoſitis ſequentem ſtatuo aſſertionem, in ſolutionem dubij à principio propoſiti.

Sola Dei miſeratione facta eſt homini reuelatio.

Res intellecta ſemper debet intellectui proportionari.

Scriptura diuina neceſſaria fuit hominibus Si enim Deus hominibus ſupernaturalia bona propoſuit, vt ea & ſpectare, & poſtea re ipſa poſsidere poſſent: & illa inſuper ſuis viribus non ſolùm non poſsidere, ſed neque cognoſcere valerent: igitur ad Dei prouidẽtiam ſpectabat, ſufficientes hominibus vires tribuere, neceſſariaq; iuuamina conferre, quibus & illa cognoſcere, & cognita acquirere poſſent. Iuuamen autem pro cognitione eorum illud videbatur quàm maximè neceſſarium, viã eis aperire ſiue demonſtrare, qua in eorum ſupernaturalium bonorum cognitionem deuenire poſſent: ſine cognitione enim eius viæ, neque ea bona expectare, neque acquirere, erat hominibus poſſibile. Deus ergo qui nunquam in neceſſarijs defuit, & cuius ſemper perfecta fuere opera, eam ſupernaturalem hominibus cognitionẽ conferre ordinauit; media tamen reuelatione non ſingulis hominibus facta, ſed certis & ſelectis viris, maioribus ſcilicèt & dignioribus; vt per illos in reliquorum notitiam veniret modus acquirendi illam ſupernaturalem cognitionem, aperireturquè per illos via, qua in eam tendere deberent Iuxta verba Chriſti Lucæ cap 8 ita cũ Apoſtolis loquentis: Vobis datum eſt noſſe myſterium regni Dei, cęteris autem in Parabolis.

Aſſertio reſpõdens difficultati.

Ratio probans neceſſitatẽ Scripturæ Sacræ.

Deuterono. 32.

Deus nunquam defecit, neq; imperfectè ſe habuit in neceſſarijs.

Quo-

Quoniam verò illi quibus ea via fuerat manifeſtata, & per reuelationem oſtenſa; non erant perpetuò victuri: neque rurſum in ſingulis ætatibus, & pro ſingulis regionibus eaſdem reuelationes iterari erat expediens; placuit omnipotenti Deo ea quę præfatis maioribus reuelata eſſent, ab eiſdem exarari & ſcribi: & quæ ab ipſis ſcripta fuiſſent, pro futuris temporibus in finem vſque mundi non ſine magna eius prouidentia cuſtodiri & ſeruari pro hominum doctrina: iuxta illa verba Pauli ad Romanos, cap. 15. Quæcumq; ſcripta ſunt, ad noſtram doctrinam ſcripta ſunt. Erat igitur quàmmaximè neceſſaria Scriptura, qua homines de diuinis & ſupernaturalibus edocerentur: & qua eiſdem aperiretur ſeu oſtenderetur via, qua mediante & ſupernaturalia cognoſcerentur, & cognita expectarentur. Explicuit ſuperiora diffuſè & eruditè Ambroſius Catherinus in ſuis clauibus ad aperiēdam ſacrā Scripturam, in conflatione 1. clauis, ſtatim in principio.

Dubium. 2.

Quid ſit Scriptura Sacra, & quas ob cauſas ita appelletur?

Conſiderantur quatuor cauſæ diuinæ Scripturæ.

QVatuor cauſas rei productæ (teſte Philoſopho) conſiderare valemus: ſcilicèt efficientem, materialem, formalem, & finalem; quas ſi rectè intellexerimus, non erit difficile, in accuratam eius rei, quam apprehendere nitimur, notitiam vt deueniamus. Cùm Scripturę Sacræ quidditatem inueſtigare contendamus, commemoratas eius cauſas indagemus, operæ pretium erit; vt eis perceptis ac conſideratis, faciliùs eius notitiam habeamus. Sacra in primis Scriptura cauſam efficiētem habet. Aliquando ipſum ſolùm Deum: vt cū Exodi cap. 31. legimus, Deum in tabulis lapideis ſuo digito decalogum exaraſſe. Quæ ideò diuina fuit, quòd à ſolo Deo ſcripta fuerit; ſed de hac ſacra Scriptura hîc non loquimur, ſed de illa quæ miniſterio hominum fuit exarata, inſpirante Deo & volente per homines tanquam per inſtrumenta & ſecundas cauſas multa ſuauiter edocere.

Cauſa efficiens diuinæ Scripturæ.

Aliquando ſolus Deus.

De noſtra diuina Scriptura aſsignatur duplex cauſa efficiens.

Igitur Scriptura, de qua ſermonem inſtituimus, duplicem habet cauſam efficientem, vnam primam & præcipuam ſcilicèt Deum: & alteram ſecundam ſeu inſtrumentalem, nempè prophetam, ſeu quēlibet alium ſacrum ſcriptorē: quarum prima ſe habet ſicut mouens: ſecūda verò ſicut mota. Quoniam tamē multi poſſunt conſiderari motionum modi, quibus & Deus hominem mouet ad ſcribendum, & ipſe homo mouetur à Deo ad id ipſum, neceſſe eſt eos varios modos apponere & explicare, vt difficultatis reſolutio completior habeatur.

Multæ Dei motiones pro ſcribenda Scriptura ſacra.

Poteſt enim Deus in primis mouere voluntatem hominis inſtigādo & inſpirando, vt ea ſcribat, quæ ipſe vult ab homine exarari: & ipſe homo tunc ſecundùm voluntatem eſt motus ad id ipſum præſtandū. Poteſt & ſecūdò Deus mouere intellectum hominis, vel illuminando illū deſuper naturalibus & abditis: vel dirigendo illum in rebus ab eo cognitis: vel aſsiſtendo ei peculiari auxilio, ne plùs aut minus, vel alio modo quàm expediat, ſcribat: & homo eo modo motus per intellectū ſcribit. Sed & poſtremò adhuc in effectu, & in ipſa exequutione dū Scriptura conficitur, poteſt Deus mouere hominem, & homo motus Scripturam exarare dupliciter:

Primò mouet voluntatem.

Secūdò mouet intellectum.

Tertiò poteſt mouere in effectu dupliciter.

Digitized by Google

citer: Vno modo, quaſi Deus moueat & homo ſit motus pro ſcribendis ſenſibus & ſententijs, non tamen pro verbis & dictionibus, quibus ſcribit. Secundò, ita vt Deus moueat, & homo ſit motus tam pro ſententijs & ſenſibus, quàm pro vocibus & dictionibus quibus debet ſcribere. Hinc colligitur, tria oportere aperiri pro completa elucidatione propoſitę difficultatis. Primum eſt: Num pro Sacra Scriptura ſit neceſſaria ſpecialis & diuina motio, qua moueatur homo ſecundùm voluntatem ſpecialiter à Deo; ita vt ſine ea ſcriptura ab homine exarata nequeat eſſe ſacra? Secundum, vtrum ſit ſemper neceſſaria diuina intellectus illuminatio, ſeu diuina reuelatio pro ſcribenda ſacra Scriptura: vel ſat fuerit aliquãdo diuina directio, ſeu aſsiſtentia mouens hominem ad ſcribendum, & tenens illum nè in aliquo erret, nevè ipſe decipiatur, nec alios decipiat? Tertium, nũ ſatis ſit diuina motio, & Dei aſsiſtentia pro ſententijs & ſenſibus exarandis: vel præter id neceſſaria ſit peculiaris aſsiſtentia pro verbis & dictionibus ſcribendis, atq; in cæteris alijs quantumcunq; minimis, ne error quantumuis paruus contingat?

Tria ſunt aperienda pro completa elucidatione.

An neceſſaria ſit motio voluntatis, vt exaretur Scriptura ſacra.

A primi ergo explicatione vt incipiamus; fuit olim quorundam ſententia, teſte D. Hieronymo in principio procemij in epiſtolam ad Philemonem, affirmantium non ſemper fuiſſe neceſſariam motionem Dei inſtigantis & inſpirantis voluntatem hominis ad ſcribendã ſacram Scripturam. Poteſtquè id probari primò, quia voluntatis noſtrę infirmitas diu Spiritus ſancti motionem ſuſtinere non poteſt. Sed nonnulli ſacri ſcriptores multùm temporis conſumpſerunt in ſcribendis libris ſacris, vt ſatis clarum eſt in Moyſe tot libros ſcribente: in Dauide tot componentẽ Pſalmos: necnon & in Paulo tot exarãte epiſtolas; ergo credibilius eſt, ſcriptores non ſemper motioni Spiritus ſancti ſecundùm voluntatem in ſcribendo fuiſſe ſubiectos.

Sententia quorundam negans.

Probatur primò.

Secundò, quoniam aliqua repeṙiuntur in ſacris libris parui ponderis, & indigna vt motione & inſtigatione ſancti Spiritus credantur exarata: vt & nonnulla relinquantur obſcęna, & pro quibus ſcribendis non videatur rationi conſonũ affirmare, Spiritum ſanctum mouiſſe voluntatem ſcriptoris. Aliqua referam in dictorum comprobationem. Neque enim erat tanti ponderis, Tobiam iuniorem fuiſſe ſuum canem inſequutum, vt Spiritus ſanctus impulerit volũtatem ſcriptoris eius hiſtorię ad id exarandum, cap. 6. Sicut neque magni negotij erat, Paulum conſiliũ Timotheo dare in priori epiſtola ad eum miſſa, cap 5. de vtendo modico vino propter ſtomachum, & in poſteriori epiſtola ad eundem, cap. 4 poſtulare, vt pénulam quam reliquerat Troade apud Carpum, ſibi afferret; vt pro eis ſcribendis mouerit Pauli voluntatem Spiritus ſanctus. Multòq; minùs apparet credibile, Spiritum ſanctum inſtigaſſe voluntates ſacrorum ſcriptorum narrantium ſtuprum Thamar, Geneſ. cap. 34. & ſolicitationem vxoris Pharaonis erga Ioſeph, Geneſ cap. 39. adulterium Dauid, lib. 2. Regum, cap. 11. & vt plura taceam, multitudinem concubinarũ Salomonis, & ædificationem phanorum pro idolis earum, lib. 3. Regum, cap. 11 in quorum potiùs ſilentium Spiritus ſanctus mouiſſet, ne tantorum virorum exẽplo quis in ſimilia traheretur. Non ergo apparet credibile, ſemper Spiritum ſanctũ mouiſſe ſacrorum ſcriptorum

Probatur ſecundò.

Digitized by Google

rum voluntates pro omnibus & ſingulis ſcribendis, quæ continētur in Sacra Scriptura. His tamē non obſtantibus, cum vniuerſis Catholicis ſequentem ſtatuo aſſertionem.

Aſſertio 1. in explicationem dubij primi.

Dico primò, ad ſcribendam ſacrā Scripturam non ſatis eſſe ſcriptorē aliquem propria ſua voluntate moueri, & eā exarare velle; ſed neceſſarium eſſe impulſum ſancti Spiritus mouentis eius voluntatem per diuinam inſpirationem, vt eam ſcribat. Hoc apertè colligitur ex illis verbis D. Petri in ſua 2. epiſtola, cap. 1. Non enim volūtate humana allata eſt aliquando prophetia, ſed Spiritu ſancto inſpirati locuti ſunt ſancti Dei homines. Hoc eſt, ab Spiritu ſancto impulſi prophetauerūt, & loquuti ſunt ſancti Dei ſcriptores. Neq; motiua ſuperiùs adducta in cōtrarium alicuius ſunt roboris.

Ad motiua in oppoſitū.

Ad primū reſpōdetur.

Primum enim nullius eſt momēti. Tum quòd potens ſit Deus hominem etſi imbecillem ſua potētia eleuare, eiq; vires & robur tribuere pro miniſterio quantumuis durabili, in quod mouet illū, & ad quod præſtandum aſſumit illum. Tum inſuper quòd ſuauiter voluntatem inſtiget ad ſcribendum, ſi non iugiter & continuò, ſaltem diuerſis temporibus, & pro capacitate voluntatis humanæ, modò inſtigando ad ſcribendum, modò ad ceſſādum, & modò ad incœpta redeundū: diſponit namq; omnia ſuauiter, licèt attingat fortiter, iuxta verba quę legimus in libr. Sapientiæ c. 8.

Ad ſecundum.

Secundū inſuper motiuū ex incōſideratione procedit. Nō enim quę Dei ſunt, debemus noſtro intellectu velle cōprehēdere, ſed ſemper elogij illius recordari, captiuantes intellectum in obſequium fidei, in bonumq; atq; æquum omnia cōſulere, & quaſi apes deniq; ex ſpinis flores colligere. Tū inſuper conſiderare debemus, quęcunq; in Scriptura ſacra exarata ſunt, magnę ſemper eſſe vtilitatis & commodi; iuxta verba Iſaię cap 48. Ego Dominus docēs te vtilia; & iuxta illa Pauli ad Romanos, cap. 15. Quęcunq; ſcripta ſunt, ad noſtram doctrinam ſcripta ſunt. Quantumcunq; enim minima videantur, magnum emolumentū afferunt; vt latè oſtendit Chryſoſtomus homil. 1. ad populū Antiochenum. Imò ex adductis exēplis ſemper aliquid boni & cōmodi deſumitur. Ex cane Tobiam inſequente deſumitur, prædicatorē per canem in Scriptura ſignificatum debere ſemper inſequi Chriſtum. Ex Paulo curam Timothei infirmi habente ſemper & nos infirmorum recordari debere. Ex eodē pennulam poſtulāte memoriā nos in hoc ſeculo habere debere quòd aliquo ſemper indigeamus. Ex Thamar ſtuprū patiēte occaſiones nos debere fugere. Ex Ioſeph fugiente vxorem Pharaonis debere pariter & nos inſectantes fœminas deuitare. Ex Dauid corruente & pœnitētiam agēte, noſtrā infirmitatem recognoſcere, & cū opus fuerit ad pęnitentiæ documenta recurrere. Ob Salomonem deniq; & nos timere debere atque curare ne in ſimilia delicta incidamus, ſuperbeq; & arrogāter ne ſapiamus, carniſq; illecebras fugiamus, quæ ſolent quēcunq; quantumuis ſapientē à recta via abducere. Vnde nil eſt in ſacra Scriptura quantumcunq; minimū, & quantumcunq; in oculis hominum infrugiferum, ne dicam tanquam turpe relatum, quod non ſit vtile, & à quo aliquid commodi & frugis accipi non valeat.

Commoda quæ ex obiectis cōtra ſacram Scripturam ſequuntur.

An ſemper fuerit neceſſaria reuelatio in ſcriptore ſacro?

De ſecundo vlterius Dubio aliqualis inter Catholicos fuit concertatio. Quod ex vna parte credidérint aliqui eſſe probabilius non ſolū eſſe neceſſariam motionē Spiritus ſancti mouentis & dirigētis intelle-

tellectum ſacri ſcriptoris,necnõ & aſsiſtentis atq; tenẽtis illũ,ne erret; ſed & vltra pro quacumq; re etiam ipſi ſcriptori nota & manifeſta requiri præuiam & peculiarem reuelationem eiuſdem ſancti Spiritus illuſtrantis medio lumine ſupernaturali ipſum ſacrum ſcriptorem: vt intimiùs ipſe & ſublimiùs res quas ſcribebat,perciperet. Ita Bañes in 1. part. q 1. art. 8 dubio 3. in ſolutione ad confirmationem 5. argumenti, & Paulus Gryſaldus Peruſinus in lib. deciſionum fidei, verbo Scriptura ſacra, §. 5. in ſolution. 4. obiectionis: & probatur ea ſententia, quoniam altiori cognitione quàm naturali opus erat pro diuina exaranda Scriptura. Cognitio namq; naturalis quantumcunq; ſit certa, non habet intra naturæ limites infallibilitatem: at Scriptura diuina & eius ſcriptor infallibili certitudine gaudent: igitur pro ea exaranda neceſſaria erat ſancti Spiritus reuelatio.

Concertatio inter aliquos Theologos de ca re.

Ex oppoſita parte contrarium ſenſerunt alij, inter quos fuit Melchior Cano lib. 2. de locis cap. 18. ad 1. cum quibus ſtatuo ſequẽtem aſſertionem.

Aſsertio ſecunda pro explicatione.

Dico ſecundò, nõ fuiſſe ſemper neceſſariã ſcriptori ſacro pro ſcribẽdis rebus contẽtis in diuina Scriptura peculiarẽ reuelationẽ: quin potiùs aliquando abſq; ea fuiſſe à ſacro Scriptore exarata aliqua, quę ſuaptè natura ſibi erant manifeſta. Probatur hæc aſſertio: quia multa ſcribebant ſcriptores ſacri, quæ eis erãt euidẽter nota. Sic Moyſes ſcripſit exitũ filiorum Iſrael de AEgipto, tranſitũ maris rubri, manſiones in deſerto, & plura ſimilia. Lucas Euãgeliſta in Actis Apoſtol. multa narrauit ſicut viderat, & Ioannes deniq; Euãgeliſta c. 19. narrat poſt percuſsionẽ lanceę qua latus Chriſti fuit apertũ, exijſſe cõtinuò aquã & ſanguinem; quod & ipſe viderat, & ſic teſtimoniũ perhibuerat. Pro eorum ergo clara cognitione & vera notitia præfati ſacri ſcriptores non indiguerunt peculiari Dei reuelatione, quãtumuis indiguiſſent peculiari Dei aſsiſtentia & manutenentia, ne falli aut fallere poſſent in aliquo, nevè ex incuria & negligentia, vel quauis alia de cauſa laberentur, aut labendi ſufficientem occaſionem alijs darent.

Ad motiuũ partis oppoſitæ.

Neq; ratio in contrarium adducta vim vllam habet: quoniam pro directione ſcriptoris habẽtis ſuapte natura manifeſtam notitiam, & pro infallibilitate Scripturę ſufficit aſsiſtẽtia peculiaris Spiritus ſancti: neq; neceſſaria eſt peculiaris reuelatio, quin potiùs eſſet ſuperflua. Deus quippè ſicut in neceſſarijs nunquam defecit, ita in non neceſſarijs nunquam fuit ſuperfluus. Vnde & deſumitur alia ratio pro aſſertione propoſita.

An Spiritus ſanctus dictauerit etiam verba?

De tertio tandem dubio famoſior fuit cõcertatio. Nam etiãſi ferè omnes conſentiant, fuiſſe ſemper neceſſariã Spiritus ſancti aſsiſtẽtiã, tum inſpirantis & mouentis voluntatem ſacri ſcriptoris, tum tenẽtis & dirigentis intellectum eiuſdem, vt in omnibus ſe habeat ſicut oportet; certant tamen in eis, quę ad executionem ſcribendi attinẽt, ſcilicèt, An verba & dictiones, necnon & ordinem ac diſpoſitionem ſacræ Scripturæ dederit ſcriptori Spiritus ſanctus, dum ſcribebat. Quidam enim referente Cantapetrenſi lib. 8. Hypotypoſ. cap. 4 ad finem, eam ſolam aſsiſtentiam ſancti Spiritus mouentis, quoad ſententias & dogmata verę fidei ac bonis moribus conſona, eſſe neceſſariam & ſufficientẽ poſuerunt: neque quid aliud vltra requiri ſenſerunt: atq; ita neq; verba dictari ab Spiritu ſancto, neque alia ſimilia ab

Sentẽtia negans.

Digitized by Google

ab eo fuiſſe ſuggeſta, arbitrati ſunt. Probant multis eam ſententiam.

Probāt primò. Primò, ex eadem ſacra Scriptura: legimus enim in Paulo 1. ad Corinth. cap. 7. ſe aliqua dicere, & nō Dominū; quaſi à ſe dicta ſint accipienda, & non ab Spiritu ſancto.

Secundò. Secundò, vt adnotarunt D. Hieronym. in c. 7. Iſaiæ, & in c. 5. Amos, & in c. 5. ad Epheſ. D. Auguſt. lib. 2. de cōſenſu Euangeliſtarum, c. 12. & Euthymius in cap. 3. Matt. Apoſtoli & Euangeliſtæ in ſuis ſcriptis, dum citarunt aliqua ex veteri Teſtamento, non attenderūt ad verba ſcripta in eo; ſed ad ſententias & dogmata: vt videre eſt Matth. c. 1. dum citatur illud ex Iſaia c. 7. Ecce Virgo cōcipiet & pariet filium, &c. & in Paulo ad Epheſios cap. 5. citante illud ex cap. 2. Geneſ. Propter hoc relinquet homo patrē & matrē, &c. Imò aliquando cōtigit, diuerſos ſcriptores ſacros eandem rem diuerſis verbis narrare, diuerſo ordine, breuiori methodo, & diuerſa diſpoſitione: quę indicia ſunt aperta ad intelligēdum, illa ab Spiritu ſancto non prouenire; ſi enim ea ab Spiritu ſancto emanaſsēt, neque mutatio in verbis contigiſſet, neq; ordinis, methodi, aut diſpoſitionis variatio eueniſſet.

Tertiò. Tertiò, pro eadem ſententia ſunt Origenes homil. 16. in lib. Numeror. vbi affimauit, ſermonem Ionæ ad Niniuitas potiùs à Iona, quàm à Deo prolatum fuiſſe. D. Ambroſius lib. 8. in Lucam, cap 16. in illud: Ad duritiam cordis veſtri, &c. aſſeruit, ea quæ propter fragilitatem humanam ſcripta ſunt, non fuiſſe à Deo ſcripta. Denique B. Baſilius lib. 5. contra Eunomium, cap. penultim. docuit ſemper Spiritum ſanctum fuiſſe loquutum quæ Dei ſunt: Moyſem verò, Paulum, & alios Prophetas aliquādo fuiſſe loquutos quæ Dei erant, aliquando quæ ſua. Igitur ex ſanctis Patribus colligitur, non ſemper ſacros ſcriptores verba & alia ſimilia ab Spiritu ſancto accepiſſe.

Quartò. Quartò, in diuinis ſcriptoribus diuerſus & multiplex inuentus eſt ſtylus: quandoquè enim reperitur elegans, & ordine diſpoſitus, vt in Iſaia: aliquando ruſticus & figuris plenus, vt in Amos, & alijs Prophetis minoribus; vt animaduertit D. Hieronymus in prologo Galeato. Diuerſus inſuper ſtylus diuerſos autores arguit: igitur cùm Spiritus ſanctus idē ſit autor, ille diuerſus, & multiplex ſtylus ab eo dimanare non eſt credendus: & per conſequens non admittēdum, Spiritum ſanctū ad verba attendiſſe. Si enim ea ipſe dictaſſet, eodem ſtylo, eodemq; dicendo modo ſemper vſus fuiſſet, nulla interueniente differentia. Igitur quantumcunq; Spiritus ſanctus inſpirauerit voluntatē ſcriptoris ſacri mouēs illum ad ſcribendum, illuminaueritq; intellectum tum aſsiſtendo, tum dirigendo, ſententiaſq; demùm & dogmata tribuerit; verba tamen & dictiones, ſtylum, & methodum, ac Scripturæ diſpoſitionem non contulit; ſed & ſuo ſcriptor ſacer appoſuit & dictauit Contra hos tamen ſequentem pono aſſertionem.

Aſſertio 3. contra ſuperiorem ſententiam. Dico tertiò, nō ſolùm fuiſſe neceſſariam aſsiſtentiam ſancti Spiritus pro ſentētijs proponēdis & declarādis, necnon & dogmatibus ac cęteris alijs ſuperiùs declaratis; ſed & pro ſingulis verbis ſcribendis ac ordinādis De qualitate huius aſſertionis certāt Bañes, & Paulus Gryſaldus, locis ſuperiùs citatis, quòd

De qualitate aſſertionis. prior aliquo modo eſſe defenſabilem ſententiam oppoſitam docuerit dubio 3. concluſione 3. neque eum qui cōtrariū affirmaſſet, quid contra fidem aſſerere arbitratus fuerit. Poſterior verò oppoſitam

ſententiam tanquã hęreticam damnauerit. Sed omiſsis cenſuris, quæ oculatiſsimę eſſe debent, propoſita aſſertio videtur fuiſſe D. Ambroſij lib. 6. epiſtolar. epiſt. 36. & 37. & in expoſitione procemij, quod ad ſuum Euangelium appoſuit D. Lucas D. Auguſtini ſermone 2. de Natiuitate Domini B. Chryſoſtomi homil. 13. & 14. in cap. 2 Geneſ. & homilia 21. in cap. 1 eiuſdem Geneſ. & homil. 2. in illa verba Iſaiæ cap. 6. Vidi Dominum ſedentẽ ſuper ſolium excelſum & eleuatum, &c. & deniq; D. Gregorij in procemio Moralium, cap. 1. Imò & colligitur ex eadem ſacra Scriptura, in qua ob id lingua ſacri ſcriptoris cõparatur calamo velociter ſcribentis à Pſalmiſta Pſal. 44 quòd verba ab ipſo Deo ſcriptor accipiat ad ſcribendum, ſicut accipit amanuẽſis à dictante. Ob id pariter dixit idem ipſe Dauid Pſalm. 67. Dominum daturum verbum euangelizantibus virtute multa, & Pſal. 84. poſuit illa verba: Audiam quid loquatur in me Dominus Deus. Cõfirmant id ipſum verba Hieremiæ cap. 15. Si ſeparaueris ſpecioſum à vili, quaſi os meum eris. Quibus & conſonant illa verba Zachariæ relata ab Euangeliſta Luca cap. 1. ſicut loquutus eſt per os ſanctorum, qui à ſeculo ſunt Prophetarũ eius. Sunt & ſimiliter conformia multa verba poſita in Actis Apoſtolorum à cap. 1. vſq; ad 3. ex quibus habemus, Deũ loquutũ fuiſſe per os Dauid, & per os Prophetarum. Ex quibus vniuerſis nõ eſt difficile intelligere, Spiritum ſanctũ non ſolũ ſenſum ſed & verba ſacris ſcriptoribus ſuppeditaſſe. Neq; enim minorem Prophetas, & alios ſcriptores ſacros ſancti Spiritus aſsiſtẽtiã accepiſſe pro exarãdis ſacris Scripturis, & eis ordinãdis credendũ eſt, quã accepiſſe legimus Apoſtolos, & Chriſti diſcipulos, Matt. c. 10. in illis verbis: Cũ ſteteritis ante Reges & Præſides, nolite cogitare quo modo aut quid loquamini; dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Et ſubdit: Nõ enim vos eſtis qui loquimini, ſed Spiritus Patris veſtri qui loquitur in vobis. Neq; voluit Chriſtus negare, ſuos Apoſtolos & diſcipulos tanquã inſtrumenta ab Spiritu ſancto mota fore loquuturos; ſed docere voluit, eos ſingula verba ab Spiritu ſancto accepturos, nec de verbis pro temporis opportunitate proferendis ſeu ordinãdis curaturos: cũ eſſet tũc tẽporis Spiritus Sãctus ea donaturus, atq; in ore eorum illa poſiturus.

Colligitur ex ſanctis Patribus aſſertio.

Imò & deducitur ex ſacra Scriptura.

Scriptores ſacri nõ minùs fuere adiuti, quã Chriſti diſcipuli.

Notãda verba Matth. 10.

Ratione etiam id ipſum probatur. Nam in hoc differunt ſacrę literę à generalium Conciliorũ Scripturis, quantumcunq; ea legitimè congregata fuerint, & confirmata extiterint; quòd Cõciliorum Scripturæ etſi Spiritus ſancti aſsiſtentiam habuerint, ne in rebus fidei & morum errauerint; pro ſingulis tamen verbis eam non habuerunt, ſicut diuinos ac ſacros ſcriptores habuiſſe, & vtraq; Spiritus ſancti aſsiſtentia pro ſcribendis ſacris paginis gauiſos fuiſſe diximus. Vnde ratione eius plenæ aſsiſtentiæ ſcripta prophetarum ore eorundẽ pronunciata vocare conſueuimus oracula ſancti Spiritus, ſignificare volentes ab Spiritu ſancto prę cipuè, & à Prophetis vt inſtrumẽtis prolata extitiſſe. Ea eſt enim diuina bonitas, & Dei benignitas, vt ſapientiam ſuam etſi immẽſam cuiuſcumq; Prophetæ ſiue ſacri ſcriptoris captui attemperauerit: eaque propter vnius eloquentia vſus ac cum eo elegãter loquutus: alterius verò ruſticitati ſe accõmodans non tã peritè & curioſè fatus fuerit. Quos varios loquendi modos ſignificare voluit Paulus, cùm

Ratione probatur aſſertio.

Accommodauit ſe Spiritus Sãctus captui ſacrorum ſcrĩptorum.

Digitized by Google

cùm ad Hebræos cap. 1. dixit: Multifariam multiſq; modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, nouiſsimè diebus iſtis locutus eſt nobis in Filio, &c.

Hinc ſancti Patres, cæteriq; ſacrarum literarum expoſitores non tam curioſè, quàm religioſè & doctè, ſingula ac minutiſsima earum verba expendenda, exquirēda, atq; ſcrutanda docuerunt; vt arcana in ſingulis vocibus contenta eruere, & aperire valerent. Quòd ſcirent ſingulas à ſancto Spiritu dictiones dictatas fuiſſe, & nō abſq; myſterio poſitas. Sic faciēdum docuit D Hieronymus in c. 3. ad Epheſios. Ita Cyrillus lib. 2. ſuper Ioannē, in hunc modum loquens: Quemadmodum in auri metallis nec minimam quidem venam quiſpiam qui rem intelligat, omittere patitur; vtpotè quæ ad augendas diuitias plurimum faciat: ita in diuinis Scripturis ne vnum Iota aut apex prætermitti debet, ſed omnia diligenter inueſtiganda: nam ab Spiritu ſancto proueniunt, neq; in ijs quid quam ſuperfluum, aut non neceſſarium eſt. Et vt plures prætercam, ita Baſilius homilia 10. Hexameron ſic loquens: Ingens blaſphemia eſt dicere, verbum aliquod in Scripturis redundare. Igitur vt in ſummam quę diximus, redigamus: id in diuina & ſacra Scriptura inuenitur, vt non ſolùm ea quoad ſententias ab Spiritu ſancto ſit inſpirata, ſed & eius ſingula verba ſunt dictata & ordinata, ne in minutiſsimis adhuc ſcriptor errare potuerit. Neque argumenta ſuperiùs in contrarium adducta alicuius ſunt roboris.

Expendēda ſingula verba ſacræ Scripturæ.

Notāda verba D. Baſilij.

Satisfit argumentis in oppoſitum.

Ad primū ex D. Paulo reſpondetur.

Illud enim primò adductum ex Paulo dicēte, De cæteris ego dico, non Dominus; non eſt ad propoſitum Nam illis verbis ſolùm intēdit Paulus explicare, Chriſtum Dominum dum dixit, neq; in Euangelio, tale pręceptum aut conſilium non exhibuiſſe: nō tamē negare voluit, ſe ea docere ab Spiritu ſancto motum; cùm ipſe Paulus in fine illius c. 7. addiderit illa verba: Puto autē quod & ego ſpiritum Dei habeam; quaſi eis docens in prędictis ſe ab Spiritu ſancto fuiſſe motum.

Inſuper & illud quod de citationibus ſecundò obijciebatur, quaſi in eis iuniores ſcriptores eiſdē verbis non vtātur, quibus antiquiores in rebus enarrandis vſi fuerint, nil probat contra propoſitam veritatē. Tū quia eadē veritas adhuc ab Spiritu ſancto diuerſis verbis, & diuerſo ſtylo ac ordine pro varietate tēporum ac perſonarum, per quas loquebatur, & ad quas ſermonem dirigebat, explicari potuit; quia (vt ſtatim dicemus) ſe ſuauiter accommodabat captui & ſtylo ac loquēdi modo hominis, per quem loquebatur: iuxta illud iam citatū ex Paulo ad Hebræ. c. 1. Multifariā multiſq; modis olim Deus loquēs Patribus in Prophetis, &c. Indeq; eſt, vt eiuſdem textus ſacri in primęua lingua exarati diuerſę emanarint trāſlationes, diuerſis verbis exprimētes eādem ſententiā, & eundē ſenſum: vt latè infra cōtrouerſia 2. Poſitiua tractabimus; quod per diuerſos homines eadē Spiritus ſanctus aperiret, & modo dicēdi cuiuſcunq; ſe accōmodaret. Imò & inter homines eadē vnuſmet diuerſis verbis pro diuerſis tēporibus explicat & enarrat: quid ergò mirū, ſi per diuerſos homines eadem diuerſis verbis pro varijs temporibus Spiritus ſanctus voluerit explicare? ſicut & eadem per varios Euāgeliſtas diuerſis verbis, diuerſo ſtylo & ordine explicare voluit. De quibus aliàs latiùs.

Ad 2. de citationibus per alia verba.

Teſtimonia quæ ex ſanctis Patribus in 3 argumēto propoſita ſunt, explicuit latè Melchior Cano lib. 2. cit.

Ad 3. ex teſtimonijs ſanctorum Patrum.

Digitized by Google

2.cit. de locis, cap.18.ad 2.vbi docuit, Origenem non ex ſua ſententia id dixiſſe, neq; in ea perſtitiſſe. Imò neq; D. Ambroſium id tandē ſenſiſſe, cùm ex locis citatis ſuperiùs, & in cap.7 prioris ad Corinth. epiſtolę nobis aſſenſerit. D. tādem Baſiliū iuxta ſuperiùs expoſita credidit interpretandum: docens in ſcriptoribus ſacris alia fuiſſe ſuapte natura incognita & ſupernaturalia, alia verò manifeſta & ſuapte natura nota: pro ſcribendis prioribus pręter aſsiſtentiam Spiritus ſancti erat neceſſaria reuelatio: pro poſterioribus ſufficiēs erat Spiritus ſancti aſsiſtētia & directio abſq; peculiari reuelatione. Igitur D. Baſilius cùm dixit Moyſem, & Paulum, & alios Prophetas aliquando fuiſſe loquutos quæ Dei erant, aliquando quæ ſua, intellexit, aliquando loquutos quæ cognita erant ex diuina reuelatione: & hæc vocauit quæ Dei erant. Aliquando quę abſque reuelatione cognita erant, & percepta ſenſibus ac contrectata manibus: & iſta vocauit quæ ſua erant, hoc eſt, quę ſuis viribus, & abſque reuelatione cognita.

Ad vltimū

Poſtremum argumentum procedit ex inconſideratione ſuauis diſpoſitionis, qua ſemper vtitur Spiritus Sāctus in ſuo cōcurſu, & in qualibet motione, qua ſcriptores ſacros mouit accommodans ſe ſiue eloquentiæ & peritiæ, vt fecit in Iſaia; ſiue ſermoni aut loquendi modo ruſtico & impolito, vt in Propheta Amos. Deus etenim adhuc in gratuitis & ſupernaturalibus non vult naturam deſtruere, ſed potiùs perficere. Atq; ita cum Iſaia ex ſemine Regio oriundo eaſdem ſentētias eloquentiori ſermone dictabat, quàm cum paſtore Amos. Pariter vni Euangeliſtę ſe accōmodans variè eaſdē res diſponebat, & alio modo cum alio.

Iterum redeūdum ad diſcurſumà principio incæptum.

Igitur vt ad diſcurſum principio huius dubitationis propoſitum redeamus, ex parte cauſæ efficientis tam principalis & primariæ, quàm ſecūndarię ſeu inſtrumentalis, iam ex dictis conſtat, quę ſit Scriptura ſacra & diuina, & quarè ita appellata ſit.

Quomodò cōſideretur diuina Scriptura in genere cauſæ materialis.

Secundò conſiderari poteſt eadē diuina Scriptura ex parte cauſę materialis, hoc eſt, ex parte rerum, de quibus in ea agitur. In Scriptura equidē diuina de duplici rerū genere fuiſſe pertractatū, reperimus. In primis dē naturalibus: vt de cœlorū, Planetarum, elemētorū, & cæterorum quæ ſupra terrā ſunt producta, incœptione: rurſum & de plantarum arborum Paradiſi, & animalium creatione actum eſt: necnō & de cęteris quę in eadem Scriptura appoſita legimus. Secūdò & pręcipuè reperimus in eadem Scriptura de ſupernaturalibus, & ea concernentibus fuiſſe pertractatum: vt de fœlici ſtatu, in quo homo originali iuſtitia præditus conditus fuit: de caſu eiuſdē ab eo ſtatu: de eiuſdem hominis lapſi reſtauratione à Deo promiſſa: & de cęteris ſupernaturalibus ſola Dei miſericordia homini conceſsis pro donanda ei gratia, & reſtauranda animæ interiori ſanitate.

De duplici rerum genere agitur in Scriptura ſacra.

De naturalibus etſi egerint Philoſophi, & huius mundi ſapientes multa docuerint; multa tamen falſa nonnullis veris miſcuerunt, vt eruditè explicuit diuus Cyrillus libr. 1. contra Iulianum, præſertim à medio eius libri vſq; in finem. At in Scriptura diuina veritates naturales neceſſarię, & quas veluti pro fundamēto rerum ſupernaturaliū congruum erat agnoſcere, breuiter, accuratè & fideliter inueniūtur propoſitę; & abſq; aliquo ſiue deceptionis ſiue erroris periculo: quòd ſcriptæ fuerint media ſummę veritatis directione, medioq;

Diuerſo modo agit Scriptura de naturalibus, quàm Philoſophi.

dioq; afflatu & aſsiſtentia ſancti ac diuini Spiritus. Et hanc excellentiā habent veritates naturales in diuina Scriptura exaratæ ſupra quamlibet aliam veritatem naturalem in qualibet alia ſcriptura contentam. Supernaturales verò veritates Scriptura diuina hominibus propoſuit, in eoq; quamlibet aliam humanā Scripturam excelluit, tāquam Scriptura quæ medio lumine ſupernaturali, necnon media Spiritus ſancti reuelatione eſt exarata. Vnde Scriptura diuina ex parte cauſæ materialis, id eſt, ex parte rerum in ea contentarum, ideò eſt & dicitur diuina, quòd res diuino aſſiſtente & afflante Spiritu in ſe ſcriptas contineat. Cui quòd prima ſit veritas, ſubeſſe falſum nullo modo poteſt.

Quo modo cōſideretur ex parte cauſæ formalis.

Tertiò ex parte cauſæ formalis conſiderari poteſt diuina Scriptura, nempe ex parte differentiæ, qua differt Scriptura diuina à cæteris alijs ſcripturis; & qua conſtituitur in eſſe diuinæ Scripturæ. Quæ equidem differentia nobis innoteſcit per hanc circumloquutionem, quòd ſit Scriptura ordinata & exarata à Deo peculiariter ſcriptori eius aſsiſtente & tenente eum ne decipiatur in aliquo, neuè aliquem decipiat. Vnde ordo Scripturę ad aſsiſtentiam Dei tenentis ſcriptorem ne decipiatur ipſe, neuè alios decipiat, & dirigētis ſcriptorem in omnibus neceſſarijs pro præſtanda vera, & accurata Scriptura; eſt veluti differētia & formalis ratio diuinæ Scripturæ.

Deſcriptio ponitur diuinæ Scripturæ.

Ex qua conſideratione deduci poteſt diuinæ Scripturæ deſcriptio. Quaſi ea ſit Scriptura autoris habentis peculiarem Dei aſsiſtentiam, tenentis eum ne in aliquo ipſe decipiatur, neuè alios decipiat; ac dirigentis eundem pro vera & conueniente Scriptura præſtanda.

Quo modo cōſideretur ex parte cauſæ finalis.

Sed venio tandem ad finalem cauſam eiuſdem diuinæ Scripturæ. Quæ ſatis apertè ex eadem diuinā Scriptura colligitur: eamquè inde non obſcurè infertur eſſe, homines reddere diuinos, Deiq; efficere filios. Iuxta illud Ioannis Euāngeliſtę cap. 1. Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius. Scriptura namquè ſacra varia & multa propoſuit de Deo hominis creatore, de eodem poſt eiuſdem hominis lapſum reparatore, de medijs ſufficientibus & congruis ad reparationem, ſcilicèt de vera & ſupernaturali per fidem infuſam cognitione, de motione per ſpem, & dilectione per charitatem. Adiecit & inſuper multa alia concernentia ea quæ commemorauimus, quæ hominem ad Deum adducere poſſent, & educere ex dęmonis poteſtate, in quā per peccatum venerat: imò & quæ nō ſolùm à dęmonis tyrannide eū eruere valerent, ſed & quæ media miſeratione diuina illum in Dei filium regenerarent, hęredem efficerent, atque æternę fœlicitatis & regni perpetui ſuo tempore aſſequendi conſortem & ſocium præſtarent. Quæ vniuerſa ſatis clarè oſtendunt, id pręcipuè per diuinā Scripturam intendi, hominem quē à principio Deus ad ſuam imaginē & ſimilitudinem creauerat, ſuęquè diuinę naturæ conſortem effecerat; in ſuum tandem regnum adducere, ſibiq; in perpetuum iungere & conſociare, Deum velle.

Summa dictorum.

Ex quibus vniuerſis ſuperiùs propoſitis, non eſt difficile ſummatim colligere, ideò ſacram Scripturam fuiſſe diuinam nuncupatam; primò, quia à Deo peculiariter iuuāte eius ſecundarium autorem præceſſerit: ſecundò, quia de diuinis

egerit: tertiò, quia in ſua ratione formali ordinem ad ſpecialem Dei aſsiſtentiam incluſerit: & denique quia pro fine habuerit, hominem Deum per participationem reddere, diuinumq; efficere.

Dubium 3.

Quæ ſint præcipua diſcrimina inter Scripturam ſacram, & alias ſcripturas?

EX Superiùs propoſitis plura colligũtur diſcrimina inter diuinam Scripturam, & quamlibet aliam. Quorum primum illud eſt: quòd diuina Scriptura à Deo emanat tanquam à præcipuo eius autore, & ob id eſt infallibilis veritatis atq. certitudinis: quęlibet verò alia ſcriptura ab homine edita, nequaquam eſt infallibilis veritatis, quin potiùs erroribus ſępe ſæpius reſperſa & cõtaminata inuenitur. Cuius rationem reddidit D. Paulus ad Romanos ſcribẽs, cap. 3. ſic loquẽs: Eſt autem Deus verax, & omnis homo mendax. *Primũ diſcrimen.*

Secundum diſcrimen eſt, quòd Scriptura diuina ex omni parte eſt munda, & ad veram munditiam ſemper prouocans: humana verò ſcriptura vel non munda, vel ad veram munditiam nequaquam prouocans. *Secundũ diſcrimen.*

Tertium inſuper, quòd Scriptura diuina ob innumeras ſui excellentias meretur nomen ſcripturæ per Antonomaſiam, & abſolutè, & ſimpliciter, iuxta verba Ioannis Euangeliſtę cap. 5. Scrutamini ſcripturas (dicebat Chriſtus) quia ipſę teſtimonium peribẽt de me; & iuxta D. Pauli verba ſcribentis ad Roman. cap. 6. atque ita loquentis: Dicit enim Scriptura Pharaoni, quia in hoc ipſum excitaui te, &c. quod nulli alteri ſcripturę quàm diuinę conuenit. *Tertiũ diſcrimen.*

Quartum prætereà diſcrimen, quod Scripturæ diuinæ conuenit, eſſe regulam certã & infallibilem pro ſtabiliendis rebus fidei & morum: quod nulli humanę ſcripturæ conuenire poteſt. *Quartũ diſcrimen.*

Quintum, quòd Scriptura diuina habet verba vitę, hoc eſt, inducentia ad vitam; & non ad quamlibet vitam, ſed ad ęternã: eſt enim viuus ſermo Dei (teſte Paulo ad Hebręos cap. 4.) & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti: ſcriptis verò Platonis, Ariſtotelis, Demoſthenis, Ciceronis, & quorumcunq; aliorũ hominum id nequaquam tribui poteſt. *Quintũ diſcrimen.*

Denique ne plura ſine neceſsitate multiplicemus, nulla vnquam humana fuit ſcriptura cuiuſcunq; probati autoris, ſiue de naturalibus egerit, ſiue de rebus ad mores ſpectantibus, ſiue de virtutibus, ſiue de ęterna fœlicitate, ſiue denique de quibuſcunq; alijs tractauerit, quę veram lucem (ſine qua totum corpus tenebroſum eſt) adinuenerit: & quę pro vera via ad veram beatitudinem conſequendam inſtruxerit, ſicut diuina Scriptura, quę Chriſtum oſtẽdit, quia eſt via, veritas, & vita, & quæ ſola habet dogmata pura, certa, & ſtabilia: quęq; etiam viam demonſtrat tanquam magiſterium habens pro inſtruendis hominibus in neceſſarijs ad conſequutionẽ vitę ęternę. Qui pro his multa deſiderauerit, legat Driedonem lib. 1. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 1. *Poſtremum diſcrimen.*

Dubium 4.

Quibus nominibus conſueuerit diuina Scriptura nuncupari?

VAria ſunt nomina, quibus diuinam Scripturam autores tã antiqui, quàm iuniores nominare conſue- *Varia nomina ſacræ Scripturæ.*

conſueuerunt. A quibuſdam appellatur Scriptura ſancta: ab alijs Scriptura ſacra, vel Sacrę literę: nonnũquam dicitur Scriptura authẽtica, & infallibilis veritatis: inſuper nuncupatur Scriptura canonica: nominatur rurſum Sacra pagina: rurſus vetus, vel nouum inſtrumentum dicitur: & vt finem ſimilibus nominibus demus, nuncupari conſueuit, vetus vel nouum Teſtamentum. Quorum omnium nominum ſumma breuitate rationem reddemus, explicationemq; apponemus, vt ſanctarum literarum ſtudioſis præſertim incipientibus lucem impartiamur.

1. Dicitur ſancta. Dicitur in primis diuina Scriptura ſancta, quòd munda ſit, & mũditiam doceat; venerationeq; digna habeatur, iuuetq; quàmmaximè pro præſtandis hominibus mundis & ſanctis, ac veneratione dignis.

2. Sacra. Vocatur ſecundò eadem Scriptura ſacra, quòd ab alijs ſit ſegregata tanquam ſingularis, omniquè acceptione & honore digna.

3. Authentica. Nũcupatur prętereà tertiò Scriptura authentica, & certæ ac infallibilis veritatis, quòd innitatur Deo tãquam eius vero autori, qui nec falli, nec fallere poteſt, teſte D. Hieronymo in prologo ſecundo Biblię, & in Apologia contra Ruffinum; quantumcunq; gruniãt & muſsitent hęretici. Contra quos ſcripſit latè Melchior Cano lib. 2. de locis, cap 1. & ſequentibus vſq; ad 4. & contra Eraſmum breuiter proceſsit Catherinus in conflatione 1. clauis, dum confutat errorem 7.

4. Canonica. Appellatur quartò Scriptura Canonica, id eſt, regularis; quòd in ſe contineat canones, & regulas pro rebus fidei & morum ſiue cognoſcendis, ſiue definiendis. Conſueuit namque Eccleſia Catholica regulas in Concilijs tradere pro ſtabiliendis rebus fidei & morũ, quas conſueuit Canones vocare. Non diſsimiliter in diuina Scriptura Canones, hoc eſt, regulas eadem Catholica Eccleſia recognoſcit pro rebus fidei & morum ſtabiliendis: ratione quorum Canonum appellat Scripturam Canonicam.

5. Pagina ſacra. Nominatur quintò Sacra pagina, quòd continens accipiatur pro contento, per figuram ſatis notam Synecdochen. Continẽtur namq; ſcripta ſacra in paginis ad eorum conſeruationem pro poſteris.

6. Vetus vel nouũ inſtrumentum. Dicitur ſextò vetus vel nouum inſtrumentum, primò, quòd inſtruat homines de pactis à Deo cũ eis initis pro varietate temporum. Quæ pacta eruditè ſatis & diffuſè propoſuit Ambroſius Catherinus, & expoſuit in cõflatione 2 clauis, non multùm à principio. Rurſum dicitur inſtrumentũ, quòd inſtruat de voluntate Dei erga homines. Inſuper quòd inſtruat animos legentium, vel audientium de rebus ad propriam ſalutem neceſſarijs. Denique quòd ſit inſtar ſcripturæ authenticę à probatis, & omni modo à falſitate alienis ſcribis ſeu notarijs, fideq; dignis teſtibus obſignatę. Ita enim communi loquendi modo ſcripturam ab ſcriba vel notario præſentibus teſtibus exaratã, & ſuo ſigno munitam, publicũ inſtrumentum appellamus. Eam ſolùm inter nouum & vetus inſtrumentum differentiam agnoſcimus, quod vetus inſtrumentum doctrinam contineat, ſcriptam ante Chriſti Domini aduentum: nouum verò inſtrumẽtem eam explicet, quæ poſt carnẽ à diuino Verbo aſſumptam, & poſt eius mirãdam paſsionem ſcripta fuerit.

Vltimò vetus, vel nouum Teſtamentum. Maior poſtremò difficultas eſt in aperienda vi & proprietate nominis, Teſtamentum, quòd appareat quibuſdã id nomen æquiuocè dici

de

de lege veteri, & de lege Euangelica. Senſit ita Martinus Cantapetrenſis libr. 1. Hypotypoſ. capit. 7. Quidquid tamen ſit de eorum ſententia, vera à nobis intelligentia ſumenda eſt ex Lactãtio Firmiano lib. 4. diuinarum inſtitutionũ, cap. 20. & ex communi vſu fori: iuxta quem teſtamentum dicitur, quaſi voluntatis teſtimonium: id eſt, Scriptura publica, in qua vltima teſtatoris voluntas pro conſtituendo hęrede, ſeu ſuorum bonorum ſucceſſore certis appoſitis clauſulis & cõditionibus continetur: ordinaturq; atq; conficitur viuente teſtatore, ante cuius mortem clauſum & obſignatum ſeruatur, neque quid in eo contineatur, apertè ſciri conſueuit: quamuis per vmbras & coniecturas, vel per ipſius teſtatoris manifeſtationem aliquando ſit cognitum. Inualidariq; & in melius mutari, ſiue quoad omnia, ſiue quoad ſingula pro teſtatoris voluntate conſueuit. Morte verò teſtatoris intercedente teſtamentum confirmatur, iuxta D. Paulum in epiſtola ad Hebræos, cap. 9. validumq, ita manet, vt in diuerſa mutari nequeat Solùm aperiẽdum poſt mortẽ reſtat ab eis, quibus ea cura demandata eſt pro mandatorum in eo teſtamento contentorum pręſtanda exequutione, & pro apprehendenda ab eo qui eſt hęres, reali hęreditatis poſſeſsione In vtroque tamen ſtatu, ſiue ante mortem, ſiue poſt mortem verè teſtamentum dicitur & appellatur.

Quæ requiruntur ad teſtamentũ

Quomodò in Scriptura inueniãtur conditiones teſtamenti.

Inſtar prędictorum omnium omnipotens Deus inter plura ſuę diuinæ voluntatis teſtimonia hominibus quondam exhibita, id vnum publicum, & in ſcripturę publicę atque teſtamenti modum pręſtitit, continens legem Moyſis & Prophetarum veterum oracula, cum reliquis quæ ante aduentum Chriſti Domini ſcimus exarata & ſcripta. In quo teſtamento à Deo ordinato, & per ſcribas fideles ſcilicèt Moyſem & reliquos Prophetas exarato, & authenticato multa hominibus promiſſa & demãdata legimus. Inter quę id vnum tanquam pręcipuum Abrahę Patriarchę, & Regi Dauid pro ſe & poſteris ſuis promiſſum accepimus ex libro Geneſis cap. 22. & ex lib. Pſalmorum, Pſalm. 131. Verbum diuinum carnem fuiſſe aſſumpturum, hominẽque futurum. In quibus promiſsionibus tanquàm in vmbris & figuris multa ſpiritualia bona, inſtitutio & ęternę & futuræ hęreditatis, atque multa alia arcana & myſteria incluſa continebantur, tanquã in teſtamento obſignato & clauſo, atque ante mortem ipſius tęſtatoris ordinato: quę niſi ipſe tęſtator reuelaſſet vel manifeſtaſſet, occulta & abdita proculdubiò remanſiſſent. Indeq; effectum eſt, vt id ipſum teſtamentum mutari & inualidari potuerit: ſicut reverà per ipſum Deum factum iam hominem qua ad multa inualidatum fuit, & in legem Euangelicam per ipſum mutatum: ſuaq; morte eo ipſo modo quo mutatum fuit, vallidum & confirmatum remanſit: ita vt nil reliquum poſt Chriſti Domini mortem efficiendum reſtiterit, quàm per Apoſtolos & diſcipulos, quibus cura teſtamenti relicta & demandata fuit, id ipſum teſtamentũ aperire, publicare, & declarare pro præſtanda mandatorum in eo teſtamento contẽtorum exequutione, & pro apprehendenda ab hęrede hęreditatis poſſeſsione. Quod re ipſa pręſtiterunt Apoſtoli, & reliqui Chriſti Domini diſcipuli.

A Chriſto mutatũ eſt primum teſtamentum.

Apoſtoli, & diſcipuli fuere exequutores noui Teſtamenti.

Inde rurſum effectũ eſt, vt duos eiuſdem teſtamenti ſtatus potuerint à quocumq; conſiderari: vnus ante Chriſti Domini mortẽ: alter verò

Non ponuntur duo teſtamẽta, ſed duo ſtatus vnius.

verò poſt eiuſdem Chriſti mortē. Vnde Scriptura quæ complectitur ea quæ fuerunt ante Chriſti Domini mortem, vetus teſtamentum meritò nuncupatur; quòd potuerit antiquari, mutari, & irritari: illa verò Scriptura quæ continet illa, quæ contigere poſt Chriſti obitum, & quæ narrat ea quæ ab ipſo mutata relicta ſunt; nouum appellatur teſtamentum: quòd illa contineat & narret, quæ tanquam firma & adimplēda, vtpotè ipſius teſtatoris morte confirmata remanſerint.

Neque ob ea quæ hucvſque dicta & explicata ſunt ab aliquo credendum eſt, poſuiſſe nos duo teſtamenta omninò diuerſa: nō enim ita eſt, vt animaduertit Lactantius Firmianus lib. illo 4. diuinarum inſtitution. cap 4 citato: ſed explicare & ponere intēdimus duos eiuſdem teſtamenti ſtatus, quorum poſterior fuit adimplétio prioris: iuxta verba Chriſti Domini, Matth. c. 5. Non veni ſoluere legem, ſed adimplere. Vnum quippè atq; idem teſtamentum eſt, & eodem nomine gaudens in vtroque ſtatu, ſiue ante mortem, ſiue poſt illam: etſi contingat eiuſdem teſtamenti plura variationem admittere pro ipſiuſmet teſtatoris volūtate. De quo alibi videndum latiùs.

Dubium 5. *Vnde certò cognoſcere valeamus, apud nos eſſe ſacram Scripturam?*

HVcvſque ſacram Scripturam hominibus eſſe neceſſariā pro habenda ſupernaturali Dei cognitione, atque eorumdem hominum ad ſupernaturalia inſtructione, nec non & pro cognoſcenda via ad vltimi finis conſequutionem, enodauimus. Nunc vlteriùs aperiamus operæ pretium eſt, vnde eam Scripturam ſacram nos habere & poſſidere certò ſcire valeamus? Idquè interrogandi nobis anſam prębuit, quòd videamus libros ſacros originales à ſuis primis autoribus exaratos nequaquā nos poſsidere; imò neque illos habere, qui ex ipſis originalibus fuere tranſcripti. De re hac anteactis ſeculis fuere innumera deliria. Multi namquè partim ignorātia preſsi, partim malitia moti negauerunt apud nos eſſe ſacrā Scripturam. Quorum duodecim errores connumerauit Ambroſius Catherinus in cōflatione 1. clauis, non multum à principio: & plures alios retulit Sixtus Senenſis lib. 7. & 8. ſuæ Bibliothecæ, per eos duos integros libros: vbi latiſsimè qui multa intueri voluerit, inueniet. Sed omiſsis hæreticorum erroribus, ab alijs latiſsima cōfutatis, venire opus eſt ad præcipuæ difficultatis explicationem Pro qua ſimiliter qui multa legere deſiderauerit, poterit id prętare apud EKium in Enchiridio, cap 1. apud Driedonem lib. 1. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap 1. & lib. 4. c 4. apud Arboreum lib. 5. Theoſophię, cap. 10. apud M. Cano lib. 2. de locis, à cap. 5. vſque ad 8. apud Alfonſum à Caſtro lib. 1. contra hęreſes, cap. 2. & 5 apud Michaelem à Medina lib. 5. de recta in Deum fide, cap. 11. & apud Didacum à Couarrubias lib. 4. variarum reſolutio. cap. 14. Sed omiſsis multis quę adduci poterāt, prætenſæ breuitati ſtudentes, affirmamus libros ſacrę Scripturę quibus nunc vtimur, & quos nunc habemus, certò ſacram Scripturam continere, neque ab eis differre, quos ſancti Spiritus inſtinctu à principio ſui autores ſcripſere. Quam certitudinē ex ipſis Scripturis nequaquam accipere valemus: quòd neq; hęreticos, neq; quoſuis alios negan-

Quondam multi errores de hac re.

Pro veritate multi autores Catholici videri poßunt.

Reſpondetur ad diffi cultatem.

Digitized by Google

negantes aliquem librum intra canonem diuinarum Scripturarum contineri,teſtimonio aliquo ſacræ Scripturæ conuincere valeamus. Quapropter eam certitudinem ſumendam eſſe ab Eccleſia Catholica proponente ſuis fidelibus libros ſancti Spiritus inſtinctu ſcriptos tā quam neceſſarios pro ſalute fidelium, affirmamus. Eamq; authoritatem ei Chriſtum reliquiſſe iam iam ad Patrem proficiſci volentem ex cap. vltim. Matth. deducimus, ex illis videlicèt verbis: Ecce vobiſcū ſum omnibus diebus vſque ad conſummationem ſeculi. Neq; enim manſiſſet Chriſtus cum eis vſq; ad cōſummationem ſeculi, ſi illis vera autoritas aliquo tempore defuiſſet pro proponenda fidelibus certa & neceſſaria Scriptura canonica, & pro decernendis fidei rebus, necnon & inſtruendis moribus. Inde enim eam acceperūt certitudinem Irenęus lib 3. contra hęreſes à cap. 2. vſque ad 4. & Auguſtinus lib. 3. contra Fauſtum, cap. 4. & lib. 2. de doctrina Chriſtiana, c. 8. & lib. vnico contra epiſtolā fundamenti à Manichęo ſcriptam, c. 5. vbi illa ſatis euulgata verba protulit: Euangelio non crederem, niſi me autoritas Eccleſię commoneret. Eſt igitur in Eccleſia Chriſti ius & poteſtas pro fidei & morum controuerſijs dirimendis, & pro ſtabiliendis ac declarandis tanquā certis & authenticis Scripturis ſacris ſpectantibus ad ſufficientem fidelium inſtructionem. Eſtq; tribunal, in quo opus eſt, adeſſe iudicem contrariarum partium rationes audientem ac pōderantem, vltimamq; & diffinitiuam ſententiā de certitudine ſacræ Scripturę proferentem: qua audita fideles illuminentur, & pro cōſequendo vltimo fine iuuamen accipiant.

Certitudo habetur ab Eccleſia proponente.

Vnde Eccleſia habeat autoritatē proponēdi.

Tribunal eſt in Eccleſia pro audiendis partibus, & pro ferenda ſententia.

Hinc videmus nonnullis Concilijs ac Synodis curam fuiſſe ſtatuēdi ac declarandi libros ipſius diuinę Scripturę canonicos & authenticos pro temporum varietate & neceſsitudine. Dico conſultò pro temporum varietate & neceſsitudine, vt intelligat lector, aliquos libros in antiquioribus Cōcilijs pro canonicis & authenticis nequaquā fuiſſe declaratos, quòd eis temporibus nec neceſſariū eſſet, nec expediret, eos pro talibus declarari: poſterioribus verò ſeculis ſancti Spiritus inſtinctu ab alijs Synodis tāquam authenticos & canonicos eoſdem illos libros fuiſſe admiſſos & declaratos: quòd & neceſſarium fuerit, quodquè Deo placuerit, vt Eccleſia ſancta ſicut in ętate ita & doctrina proficeret: qua de cauſa eam Aurorę comparauit Spiritus ſanctus Canticorū c. 6. cùm de ea loquēs dixit: Quæ eſt iſta, quę progreditur quaſi aurora conſurgens? id eſt, quæ eſt iſta, quæ ſicut aurora temporis ſucceſſu magis ſplendet, & vehementiùs rutilat? Eccleſia ſanè eſt (poſſet quis reſpondere) quę temporis ſucceſſu in luce doctrinę progreditur, & paulatim creſcit.

Creuit lux in Eccleſia temporum incremento.

Si ſciſciteris, Quid intelligamus per Eccleſiam, cùm dicimus, Eccleſiam habere authoritatem declarādi, ac proponendi fidelibus certā, veram, & canonicam Scripturam? Reſpondeo Eccleſiam eſſe congregationem fidelium ab vno capite gubernatam, dupliciterq; eā accipi pro varietate ſtatuum congregationis fideliū. Fuit namq; priùs cōgregatio fideliū ante Chriſti aduētum ſummis veteris Teſtamēti ſacerdotibus ſubiecta. Fuit & poſtea poſt Chriſtum ab ipſo gubernata, & in finem vſque ſeculi Romanis Pōtificibus ſubdita. Igitur ſuo quęuis Eccleſia tēpore ab Spiritu ſancto poteſtatem habuit declarandi ac proponendi, quam fideles recipere

Quid ſit intelligēdum per Eccleſiam.

pere certò deberent Scripturam tanquam ab eodem Spiritu inſpiratam & dictatam; quod ſuo quæuis tempore neceſſaria ad ſalutem debuerit recipere, & cōſequenter poteſtatem habere declarãdi certam & authēticam Scripturã. Vnde per Eccleſiam nos Chriſtiani intelligamus, vel Concilium autoritate ſummi Pōtificis confirmatum; vel ipſum Eccleſiæ caput, Romanum ſcilicèt Pontificem definientem & declarantē: non quòd ſint duo proponētia fidelibus eam certam Scripturam canonicam: quoniã Concilium quantumcunquè legitimè congregatum ſine ſummo Pontifice confirmante non eſt iudex, ſed mortua regula, quæ eget vlteriùs declaratione ſummi iudicis exponentis fidelibus debitè proceſſiſſe Concilium in ſuis congregationibus, diſputationibus, & definitionibus. Atq; ita idem proponēs eſt in rigore Concilium à ſummo Pōtifice confirmatum, & ſummus Pontifex: cùm Concilium à confirmatione ſummi Pontificis pendeat in proponēdis dogmatibus fidei ipſis fidelibus. De quo alibi latiùs.

Eccleſia eſt Conciliũ legitimè & congregatũ & cōfirmatũ à ſummo Pontifice.

Sine ſummo Pōtifice nō eſt legitima Eccleſiæ definitio.

Quod ſi adhuc percunteris, cùm fideles certò credunt aliquam Scripturam eſſe ſacram, an certitudo illius aſſenſus reſoluatur vltimò in Eccleſiam proponentem? Michael à Medina libr. 5. de recta in Deum fide cap 11 citato, ita certò exiſtimat certitudinem eius aſſenſus in Eccleſiam Catholicam vltimò eſſe reſoluendam, vt contrarium explodat & rideat; palmãq; tandem Scoto tribuat in hac re tanquam primo eius quęſtionis expoſitori in 3. diſt. 23. quæſt. vnica, art 1. E contra verò Melchior Cano contra Scotũ, & contra Durandum in 3. diſt. 24. quæſt. 1 artic. 1 & diſt. 25. quæſt. 3. & contra Gabrielem in 3. diſt. 23. quæſt. 1. art. 1. & 2. aſſerit eam vltimam reſolutionem non eſſe faciendam in Eccleſiam proponentem: cenſetq; errorem prędictorum autorum ſententiam. Hæc ad vnguē diſcutere & examinare non eſt huius loci. diſcutiemus Deo dãte alibi. Hoc tantùm loco pro reſolutione dubij propoſiti affirmamus, certitudinem illius aſſenſus reſolui in fidem diuinam infuſam tãquam in formam ſeu rationem formalem: in reuelationem diuinam tãquam in medium: in Eccleſiam Catholicam tanquam in cauſam proponentem: & ea omnia reſolui vltimò in Deũ tanquam in cauſam primam ſupernaturalem efficiētem. Quapropter reſolutio vltima illius certi aſſenſus quem fideles habent, in Deum tanquam in primam ſupernaturalem cauſam fit, & non in Eccleſiæ teſtimonium. Et ſalua pace ſit dictum, contrarium videtur affirmari ex inconſideratione earum vocum, vltima reſolutio; tunc enim dicimus aliquid vltimò reſolui in aliud, quando vltra illud in quod reſoluimus, nequaquam vltra progredimur, nec vlteriorem reſolutionem expectamus, ſed ibi manemus. Cùm enim de certitudine illius aſſenſus interrogamus, primò in Eccleſiam proponentem reſoluimus; ſed ibi non ſiſtimus, quin potiùs vltra progredimur indagãtes vlteriorem cauſam, à qua habet Eccleſia illam certitudinem: & ſine dubio in Deum Eccleſiæ patrocinantem, & eam gubernãtem, nec non & infallibilitatem ei tribuentem venimus; quòd ab eo tanquam à prima cauſa vniuerſa certitudo & infallibilitas proueniant.

Certitudo aſſenſus de vera Scriptura ſacra an reſoluatur in Eccleſiam.

Michael Medina tenet partem affirmantem, & alii qui neoterici cum eo.

In Deum reſoluitur tã quã in cauſam primã.

Quid ſit intelligendũ per vltimã reſolutionē

Inferamus ergo ex dictis, Scripturã ſacram in ſe certam eſſe, eãq; certitudinem à Deo primo ſuo autore habere: nos verò eam tanquã certam recipere ab Eccleſia proponente, quòd Eccleſiæ teſtimonium,

Eccleſia eſt cauſa immediata, & ſine qua nō.

Digitized by Google

nium ſiue propoſitio cauſa nobis ſit, ſine qua nos non reciperemus eam Scripturam tanquam certam. Denique ſi interroges: Cùm Scripturam ſacrã certò fideles nequeãt cognoſcere abſq; Eccleſia proponente, vnde certò cognoſcẽt fideles, Eccleſiam Catholicam ita proponere, & eandem Eccleſiam eam Scripturam tanquam certã admittere. Si dicas ex eo conſtare, quòd Eccleſia Romana & Concilia à Romanis Pontificibus confirmata ita proponunt De ea re non eſt parua difficultas Nam vnde cognoſcent fideles certò & tanquam de fide iſtam Eccleſiam videlicèt Romanam eſſe veram Chriſti Eccleſiam, & iſtum Pontificem Romanum eſſe verum Chriſti Vicarium: & denique iſta Concilia eſſe vera & legitima, necnon à vero ſummo Põtifice confirmata? Reſpondeo, fideles hoc cognoſcere non ſolùm fide humana, vt aliqui perperam ſenſerunt, ſed medio habitu infuſo diuinę fidei inclinante in ea credenda. Expectabat namq; ad diuinam Spiritus ſancti aſsiſtentiam à Chriſto fidelibus promiſſam in illis verbis Ioannis cap 14. Spiritus ſanctus quẽ mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & ſuggeret vobis omnia, quęcumq; dixero vobis; fideles inclinare in talem aſſenſum, quo deficiente nõ poſſent neceſſaria ſuæ ſaluti percipere, & certò cognoſcere: neceſſarium autem erat ſuę ſaluti cognoſcere media fide diuina, quæ eſſet Eccleſia Catholica, & quis in particulari eius Vicarius, quodq; legitimum & confirmatum Concilium; nam ſine his fide diuina cognitis nequirent fideles certitudinem de fide habere de omnibus determinatis ab ipſis. Igitur media ea fide diuina fideles commemorata & cognouerunt ſemper, & modo cognoſcũt,

Vnde cognoſcit fidelis Eccleſiã aliquid proponere.

Vnde fidelis certò poteſt ſcire iſtã eſſe Eccleſiam Catholicam.

Fidelis certò de fide cognoſcit iſtã eſſe Eccleſiam Catholicam.

Quod ſi adhuc inſtes, fidelẽ indigere ſufficiente motiuo ad hoc vt per habitum fidei poſsit elicere aſſenſum circa quodcũq; obiectũ. Igitur pro eliciendo aſſenſu circa iſta obiecta ſingularia: Hęc eſt vera Eccleſia Catholica: Hic eſt verus Papa: Hoc eſt legitimum & confirmatũ Concilium à vero ſummo Põtifice; neceſſarium erat ſufficiens motiuum. Reſpondeo ita eſſe, fuiſſeq; ſemper ab initio Eccleſię Catholicę ſufficiens motiuum: conſenſum videlicèt totius Romanæ Eccleſię, quem perceperunt fideles & experti ſunt multis ab hinc annis, & modò percipiunt traditionem antiquam Eccleſiaſticam, qua moti cognoſcunt, & credunt iſtum hominem eſſe ſummum Pontificem: & iſtud Concilium ab hoc vel illo Romano Pontifice eſſe approbatum & cõfirmatum: & iſtam Eccleſiam videlicet Romanam tãquam veram & Catholicam ab iſto Romano Pontifice regi & gubernari: atq; ea omnia per traditiones Eccleſiaſticas à cęteris fidelibus recipi, & in ea credenda ab Spiritu ſancto duci, per ſupernaturaleque lumen moueri & incitari medio actu elicito à diuina & infuſa fide. Quod equidem ita fieri Spiritus ſanctus nõ permitteret, ſi error aliquis in eis adeſſet: cùm ad eum expectet, Eccleſiam & fideles in ea exiſtentes regere & illuminare in rebus arduis, & ad ſalutem neceſſarijs.

Vnde fidelis habeat motiuũ ſufficiẽs ad id credẽdum.

Si demùm obijcias, prędicta omnia inniti fidei humanæ: quoniam percipere conſenſum fidelium & traditionem Chriſtianorum, oritur ex auditu percipiente ita Romæ fideles ſentire, ita in Hiſpania, & ita vbicunq; fideles inhabitant credere: auditus verò eorum omnium ex fide humana oritur. Igitur percipere conſenſum & traditionem fidelium

Obiectio. Vidẽtur prædicta omnia inniti fidei humanæ.

Digitized by Google

fidelium ex humana fide oritur: & percõſequens fidei humanæ innititur. *Solutio.* Reſpondeo, Deum ſuauiter fidelibus dediſſe credenda ea quæ oportebat credere: neque voluiſſe naturalia ſupernaturalibus deſtrui, quin potiùs eis percifici & ornari, iuxta axioma illud inter Theologos ſępiùs repetitũ: Gratia nõ deſtruit naturam, ſed perficit. *Supernaturalia præſupponunt actiones naturales.* Igitur cùm appoſuit ea quæ accipienda erant mediante fide diuina, actiones pręſuppoſuit à potentijs naturalibus eliciendas; iuxta illud Pauli ad Romanos cap. 10. Quomodò credent in eum, quem non audierunt? igitur fides ex auditu; pręſupponit ergo fides auditum, nõ quia fides innitatur auditui, neque quia ſolus ille potens ſit cauſare fidem diuinam; ſed quia præſupponatur ille tanquam id ſine quo non eſſet fides. Non diſsimiliter, fideles audire conſenſum cęterorum fideliũ & traditionem Chriſtianorum exiſtentium in Italia, in Hiſpania, vel in alijs Chriſtianorum prouincijs pręſupponitur ad fidem diuinam; non quia innitatur fides diuina illi auditui; neq; quia ſolus ille potens ſit cauſare fidem diuinam; ſed quia pręſupponatur tãquam id ſine quo noluit Deus conferre fidem diuinã hominibus. Præſuppoſito ergo eorũ omniũ auditu tribuit Deus ſpeciale auxilium mouens fideles per interiorem & infuſam fidem ad illa credẽdum. Videatur S. Thomas in cap. 10. ad Romanos lection. 2.

Dubium 6. *Quando eſſe incœperit ſacra Scriptura.*

QVo autem tempore ea ſcriptura ſacra eſſe incœperit, & in hominum commodum primùm ſcripta fuerit, non eſt adeò clarum, quin id incipientibus aperire non ſit vtile. Triplici quippe ratione eã non eſſe primam Scripturam ſacram, quę hiſtoriam Geneſeos continet, & quæ à Moyſe primùm fuit exarata, in dubium venire poteſt. *Rationes dubitandi.*

1. De libro Enoch. In primis, quòd non multum à principio orbis fuerit ſacra Scriptura Enoch, de qua teſtimoniũ accepit Iudas in ſua epiſtola canonica ita loquens: Prophetauit autem ſeptimus ab Adã Enoch, &c. quẽ ad minùs duobus mille trecentis annis ante Moyſem fuiſſe, nemo dubitare poteſt, qui annorum ſupputationẽ ſecundùm Hebręos agnouerit. Quòd dixerim ob numerationem iuxta Septuaginta interpretes, quæ plures multò annos cõtinet, quàm Hebræorum ſupputatio.

2. De libro Iob. Secundò, quòd nonnullis annis ante natiuitatem Moyſis, vt multi ex ſanctis Patribus docuerunt, extitit hiſtoria Iob ſcripta, Idumæoq; ſermone exarata: quę verè ſacra & diuina fuit.

3. De tabulis Dei digito ſcriptis. Tertiò, quòd ferè ſtatim poſt egreſſum filiorũ Iſrael de AEgypto datæ fuerint duæ tabulę lapideę legem ſiue decem Dei mandata digito eius ſcripta continentes: vt videre eſt in Exodo in fine cap. 31. quas cùm Moyſes accepiſſet, ac in manibus portaſſet, caſtris Hebręorum appropinquãs, populumq; vitulo aureo conflatili ſacrificantem inueniens, reiq; indignitatem nõ ferens, execrans quin potiùs atque deteſtans ſolo illiſit, & præ nimia indignatione confregit. Sed non multùm poſt Dei iuſſu alias tabulas lapideas prioribus ſimiles aptauit dolans, in quibus eandẽ & priorem legem Deus reſcripſit, Exodi cap. 34. Quę vtraq; Scriptura & Sacra, & diuina, & ante Pentateuchũ exarata extitit. In quo (ſit id obiter dictum) illud myſterium ponderauit Adrianus Phinus lib. 4 contra Iudęos, cap. 30. legem illam Iudęis in

Digitized by Google

Symbolum duplicitũ tabularum à Deo ſcriptarum.

in primis tabulis datam ob eorum ſcelera necdum perpetuam futurã, quin potiùs temporaneam,irritãq; fore & abolendam: ſecundam verò & in tabulis à Moyſe dolatis ſcriptam eius fuiſſe figurã,quæ à Moyſe myſtico,hoc eſt à Chriſto Domino non in tabulis lapideis,ſed in tabulis cordis carnalibus exarata fuit vſque ad conſummationem ſeculi duratura, qualis futura eſt lex Euãgelica. Igitur ante librum Geneſeos alia fuit Scriptura diuina; & ſacra.

De libro Enoch infra in particulari eſt habendus ſermo.

Pro primi dilucidatione,in quo de libro Enoch agitur, non eſt cur hîc immoremur. Tùm quòd de eo, & de cæteris libris deſideratis, ac à ſacris autoribus citatis infra lõgiùs ſit habẽdus ſermo. Tùm quòd hoc loco de prima Scriptura ſacra authentica, & pro diuina ſine dubio, & abſque controuerſia habita inſtituatur ſermo;qualis non eſt Scriptura libri Enoch.

De libro Iob.

De ſecũdi dubij expoſitione ſiue libri Iob Scriptura multa à Doctoribus cõtrouerſa legimus,initio præſertim commẽtariorum in Iob, & alibi: quæ eruditè congeſſerunt Titelmanus reducẽs ea ad quinq; queſtiones pro introductione elucidationis libri Iob: Sixtus Senẽſis lib. 1. Bibliothecæ,dictione, Iob,& libr. 8 in confutatione hereſis 9 & Cantapetrenſis lib. 2. Hipotypoſ. cap. 1. vltra medium. Ex eis verò ne diuagemur multa omittemus. Solùm id aperire conabimur: quis eius libri fuerit autor?fuerit ne ipſe Iob, vel alius qui Moyſem præceſſerit in ſcribendo?

Præſupponendum verè Iob fuiſſe in rerum natura.

Pro cuius exacta intelligẽtia id tanquam Catholicum preſupponamus operæ pretium eſt. Iob verè fuiſſe in rerum natura, eiuſq; Scripturam non cõfictam fabulam, aut tragicomediam,ſed tanquã veram & realem hiſtoriam eſſe accipiendã:idq; conformiter ad ſacrã Scripturam ſacra Concilia atq; Eccleſiæ decreta eſſe aſſerendum cõtra Thalmudiſtas & Anabaptiſtas. Meminit enim Ezechiel ipſius Iob c. 14. meminit & Iacobus in ſua epiſtola canonica c. 5 quaſi verè & realiter in rerũ natura extiterit. Neq; enim Scriptura ſacra tam diligenter eius viri nomen & patrię appellationem,filiorum numerũ, & quæ cum vxore & amicis contigerunt, adnotaſſet; niſi verè & realiter, & non confictè extitiſſet Iob in rerũ natura: atq; ea quæ inibi referuntur,vera intellexiſſet.

Iob fuit ante Moyſem.

Id rurſum præſupponere oportet,Patriarcham Iob eiuſq; amicos ante Moyſem fuiſſe,eãq;hiſtoriã, quam liber eius nomine inſcriptus narrat, non ſolùm ante Moyſem, ſed & ante Iſraelitarum ſeruitutẽ in AEgypto contigiſſe. Quamuis enim de genealogia Iob inter ſanctos Patres conſenſio non ſit, cum alij ab Abraham, alij à Nachor Abrahę fratre deſcendiſſe affirment, vt latè proſequitur Couarrubias lib. 4. variarũ,dum explicat Gelaſij decretum,annotatione in ea verba Gelaſij,Iob liber vnus;atq; rurſum de certo & determinato tempore quo vixerit,nonnihil varient; omnes tamen conſentiunt & vnanimiter affirmant,ante natiuitatẽ Moyſis Iob extitiſſe:imò & ante AEgyptiacam Hebraici populi ſub Pharaone ſeruitutẽ vixiſſe, hoc eſt ante mortẽ Ioſephi Patriarchę, à qua cœpit Hebræorum ſeruitus; relatoſq; in eo libro labores perpeſſũ fuiſſe. Ita Origenes lib. 6. cõtra Celſum, & homilia 4. in Ezechielem, & lib Commẽtariorum ad Romanos,atq; præfatione in Iob. Theodoretus in Epitome, c. de creatione. Euſebius Cæſarienſis lib. 1. de demonſtratione Euangelic. cap 3, & 4. Auguſtinus lib, 18. de ciuitat. cap 47.

De genealogia Iob fuit concertatio.

Digitized by Google

cap.47. Ambroſius in cap. 3. ad Romanos, & plures alij.

An Iob ſcripſerit ſuam hiſtoriam.

An verò ipſe Iob, vel alius ſui tẽporis iuxta magnum ipſius Iob deſiderium cap. 19, dicentis: Quis mihi hoc tribuat, vt ſcribantur ſermones mei? Quis mihi det, vt exarentur in libro ſtylo ferreo & plumbi lamina, vel celte ſculpantur in ſilice & clariùs cap. 31. ſic loquentis: Quis mihi tribuat auditorẽ, vt deſiderium meum audiat omnipotẽs: & librum ſcribat ipſe qui iudicat; an inquam ipſe Iob, vel alius pro eo eum librum ſcripſerit, eſt quod intendimus aperire.

Cõcertatio fuit de eo.

Inter Doctores graues de ea re concertatio fuit, referente D. Gregorio in pręfatione Moralium cap. 1. & Iſidorus lib. 1. officiorum cap. 12. & libr 6. Etymologiarum cap. 1. Fuitq; controuerſia in eo, quòd quidam eum librum Moyſem, vel vnum ex Prophetis ſcripſiſſe arbitrantur: alij ipſummet Iob, vel vnũ ex eius amicis exaraſſe credunt.

Origenes videtur docere Moyſem fuiſſe autorẽ libri Iob

Origenes citata pręfatione in Iob videtur accedere ad priorẽ ſententiam eorum qui dicunt, librum Iob qualem nũc habemus à Moyſe fuiſſe ſcriptum pro populi Iſraelitici in AEgypto oppreſsi cõſolatione. Quamuis enim innuat reſpõſiones Iob, & amicorum replicationes, & inter vtroſq; diſputationes ipſummet Iob à principio ſcripſiſſe ſermone Arabico, nõ tamen credit librũ Iob qualem nunc habemus, ſic integrum, & ita diligẽter diſpoſitũ & ordinatũ eum exaraſſe: quin potiùs Moyſem nacta AEgyptiacę oppreſsionis occaſione, & priorẽ diſputationẽ tranſtuliſſe, & quæ ſunt in libri principio, necnon quę ob modeſtiam & humilitatẽ Iob prætermiſiſſe credibile eſt, adieciſſe, atq; ea quæ ad ornatum & libri ordinem expectabant, diſpoſuiſſe: vulgariq; tandem Hebræorum idiomate quo tunc vtebãtur Iſraelitæ, ſcripſiſſe exiſtimat. Eandem ſentẽtiam amplexus eſt tanquã communem ſuo tempore autor commentariorum in Iob, quæ inter opera D. Hieronymi collocantur, in illa verba cap. 3 Poſt hęc aperuit Iob os ſuum, &c. Et in illa verba cap. 32. Et iratus & indignatus eſt Eliu, &c. quorum commentariorum autor (ſi Mariano Victorio credimus in pręfatione eorum) re vera non fuit Hieronymus, ſed venerabilis Beda, inter cuius etiam opera ea continentur: vel ſi alijs * credimus, Philippus Presbyter. Fauet & eidem ſentẽtię antiquorum Hebræorũ conſuetudo ponentiũ librũ Iob ſine autoris titulo immediatè poſt Pentateuchum: quaſi eo ordine ac ſimili diſpoſitione innuere voluerint, eum librum à Moyſe fuiſſe ſcriptum, & ob eius autoritatẽ alijs quinque Moyſis libris ſimul iungi debuiſſe. Quem vſum ſic ordinandi eos libros ſeruauit D. Hieronymus in epiſtola ad Paulinum, quæ in principio Biblię præponitur; annumerans librum Iob immediatè poſt Pentateuchum.

Patres qui videntur amplexi ſẽtentiã Origenis.

** Eſt inter eos Ludouicus Viues cõmentarijs ad cap. 47. lib. 18. de ciuit. Dei.*

D. Gregor. arbitratus eſt Iob ſuã ſcripſiſſe hiſtoriam.

D. verò Gregorius in præfatione dicta ſuorum Moralium veriorẽ reputat ſententiam, quæ affirmat, ipſummet Iob qui certamina ſpiritualis pugnæ ſuſtinuit, poſt cõſummatam victoriam propria geſta ſcripſiſſe. Soluitquè obiectionem, quæ cuique obuia eſſe poſſet: Si ita eſt, quomodò de ſe ipſo ſub tertia perſona loqui ſic orſus eſt: Vir erat in terra Hus nomine Iob, &c. Et alibi ſæpiùs quaſi de alio loquens multa commemorat. Cui obiectioni ſatisfaciens Gregorius oſtendit, morem fuiſſe autorum ſacrorum de ſe loqui in tertia perſona, ac ſi de alijs loquerentur. Sic Moyſes Numeror. c. 12. ait: Erat Moyſes vir mitiſsimus ſuper omnes homines,

Digitized by Google

qui morabantur in terra. Matthęus item cap. 9. ſic loquitur: Vidit Ieſus hominem ſedentem in telonio Matthæum nomine, & dixit illi: Sequere me. Et Ioannes tandem cap. 19 de ſe ſic ſcripſit: Hic eſt diſcipulus ille, quem diligebat Ieſus. Cuius cõſuetudinis modiq; loquendi ſuper aſsiſtẽtia ſancti Spiritus fundati loquẽtis in autoribus ſacris, tres ordinauit regulas Cãtapetrẽſis lib 9. Hypotypoſ. incipiẽs à regula 29 & deinceps, occaſionem ſumens ex commemorata D. Gregorij doctrina Hæc ſunt quæ ad vtramque partem expectare videntur. Sed quid eligendum appareat, oportet aperire.

Amplectẽda eſt ſentẽtia D. Gregorij.

Mihi magis placet D. Gregorij ſententia ponẽtis ipſum Iob ab Spiritu ſancto impulſum ad eum librũ ſcribendum, & ad proprium deſiderium quo tenebatur exarãdi heroica illa quę ſibi contigerunt, executioni mandandum. Aptum enim erat ipſe Iob organum, & non triuiale inſtrumentũ, quo vti Spiritus ſanctus poſſet, & pro ea Scriptura ordinãda, & pro modo conueniẽti tradẽda. Non enim minùs ſapiens quã patiens fuit Iob iuxta duplicẽ ſui nominis ſignificationem. Primũ enim Iob interpretatur Magus ſeu ſapiens. Secundò ab euẽtu vertitur Dolens, ſiue vlulans. Atq; ita non eſt cur fingamus, alicui alteri fuiſſe conceſſum, doloroſam illam & erumnoſam hiſtoriã ſcribere. Quis enim (ſi humano more in hiſce rebus loqui fas eſt) meliùs & aptiùs circunſtantias dolorum, argutias amicorum, Satanæquè fraudes & inſidias aperire valuerit? Et vt meliùs Chriſtiano modo loquamur, quo aptiori organo Spiritus ſanctus vti potuit quàm eo qui ex his quæ paſſus eſt, didicit patientiam? Igitur cùm non ſit autoritas Eccleſię, neque argumentum conuincens, quod in contrariam partem nos trahat, ſine dubio cum D. Gregorio affimandum erit, eam hiſtoriam ab ipſomet exaratam, literis mandatam, ſermonequè Idumæo partim ex Syriaca lingua, partim ex Arabica commiſto ſcriptam fuiſſe. Sicut enim teſte Plinio libr. 5. cap. 13. Idumæa regio partim Syriæ miſcetur, cuius vltima ad occidentem Solem pars eſt, partim item Arabiæ Petreæ, cui contigua eſt, & in eam excurrit: ita exiſtimandum eſt, Idumæam linguam partim ex Syriaca, partim ex Arabica fuiſſe commiſtam, & hac veluti ſermone illi terræ vulgari fuiſſe vſum Patriarcham Iob in ſcribenda illa ſua hiſtoria.

Quo ſermone ſcriptus eſt liber Iob.

Ad ſecundã obiectionem initio propoſitam

Quòd ſi obijcias, manere in ſuo robore ſecundam ſuperiùs poſitam obiectionem, poſitam inquã pro inueſtiganda prima Scriptura ſacra, debereque nos affirmare, librum Iob fuiſſe primam diuinam Scripturam; & ex conſequenti collocandam in ordine ſacrorum librorum ante hiſtoriam libri Geneſeos: Reſpondemus in primis, in ſacris literis ſiue veteris Teſtamenti, ſiue noui, non attendi in ordinandis ſacris libris ad prioritatem temporis, in quo ſcripti ſunt. Priùs enim ſcripſit Dauid Pſalmos quàm Ieremias duos poſteriores libros Regum: & tamẽ priùs ordinantur illi duo libri Regum quàm Pſalmi Neque rurſum inter Prophetas ſeruatur in eis ordinandis temporis ordo: ſiquidem priùs ſcripſerunt Abdias, Ionas, & Amos, quàm Iſaias, Ezechiel, Ieremias, & Daniel; & tamẽ ordine anteponuntur ob rationẽ inferiùs apponendã. Deniq; in nouo Teſtamẽto non ordinantur Pauli epiſtolæ ſecundùm ordinem temporis, in quo ſcriptæ ſunt: priùs enim ſcripſit Paulus ad Theſſalonicenſes ex Athe-

In ordinandis libris ſacris non attenditur ad tempus in quo fuere ſcripti.

Athenis: quã ad Romanos ex Epheſo; & tamen prior in ordine ponitur epiſtola ad Romanos, poſterior verò quę eſt ad Theſſalonicenſes. Igitur non debet eſſe mirum, ſi priori loco non fuerit poſitus liber Iob, quantumcunq; priùs tempore ſcriptus fuerit, quàm liber Geneſeos.

Quare à Geneſi incœpit Scriptura ſacra.

Etſi rationem poſtules, ob quã libri veteris Teſtamenti à Geneſi initium ſumpſerint, & non à libro Iob, eam eſſe cuiuis non erit difficile intelligere, quòd liber Geneſis primęuam mundi conditionem referat, creaturarum illuſtrẽ creationem narret, quòdq; primorum hominum principium ſeu formationem commõſtret, cum eorum ornatu, ſtatu, lapſuq;. Quare autem in fine librorum hiſtorialium Iob liber collocetur, audies infra dubio vltimo iſtius controuerſiæ.

De tertia difficultate tabularum Dei digito ſcriptarũ.

Venio ad tertiam difficultatem, quæ pro ratione dubitandi initio fuit propoſita de tabulis digito Dei ſcriptis. De ea Petrus Antonius Beuther annotation. 4. & 9. ea ratione motus, & ſecunda ſuperiori credidit, tam librum Iob, quàm earum tabularum Scripturam fuiſſe ante Pẽtateuchum. Pro pręſenti difficultate de tabularum Scriptura id ſibi videtur colligere ex manſionibus factis ab Iſraelitico populo, cúm per deſertum duceretur: Namquè in monte Sinai qui fuit locus duodecimæ manſionis poſt exitum Iſrael de AEgypto, teſte D. Hieronymo in epiſtola ad Fabiolam, tomo 3. & eſt in ordine epiſtol. 127. tabulas accepit Moyſes: poſt deſcenſum verò è monte Sinai cœpit ſcribere Geneſim, & ea quæ ei Dominus vſque tunc reuelauerat: ea verò quę deinceps ferè per quadraginta annorũ ſpatium diuerſis vicibus, & in diuerſis manſionibus ei Deus loquens reuelauerat, ſcribere nõ deſtitit, vſq; dum Pentateuchum compleuit, ordinans & finiens in Campeſtribus Moab in ferè vltima manſione paulò ante mortem eiuſdem Moyſis. Eiuſdem ſententiæ eſt Driedo lib. 2. de Eccleſiaſticis dogmatibus cap. 1. cui & fauere videtur Antonius Honcala principio ſuorum commẽtariorum in Geneſ. q. 7 prope finẽ.

Quãdo ſcriptus Geneſis liber.

Quibuſdã placuit fuiſſe ſcriptum poſt exitũ Iſrael de AEgypto.

Alijs viſũ eſt ante exitũ de AEgypto.

Alijs multũ aliter videtur, quòd credant librum Geneſis ſcriptum fuiſſe à Moyſe multùm ante exitũ Iſrael de AEgypto, eo tempore quo cum ſocero ſuo ſacerdote Madiam commoratus eſt per triginta ſeptẽ annos parùm plus minusvè, vt ex Chronico Euſebij Cæſarienſis conſtat. Ibi enim otium nactus & peritia tum Hebræorum, tum AEgyptiorum pluſquam ſufficienter inſtructus, referente Protomartyre Stephano, Actor. cap. 7. maiorumq; traditione ab Adamo vſque ad Ioſeph filium Iacob quaſi de manu in manum per Adæ filios & Patriarchas deſcendente, & à filijs Ioſeph vſque ad ipſummet Moyſem perueniente optimè edoctus, & præcipuè lumine diuini Spiritus illuſtratus & eruditus mundi primordia atq; eius primęuas ætates vſque ad eum ſtatum, in quo filij Ioſeph ac nepotes fuerant, deſcripſit, breuitateq; ſumma narrauit. Tum vt innumeros errores qui oriri cœperant, deſtrueret. Tum nè Iſraelitis ex cohabitatione cum Barbaris AEgyptijs aliquid damni & ſuperſtitionis hæreret. Tum vt ſuos de Dei maxima circa eos cura & prouidẽtia inſtrueret. Tum denique vt ſuorum animos media ſpe & in Deum fiducia erigeret. Poſt quod tempus iubẽte Deo è regione Madiã reuerſus eſt Moyſes in AEgyptum, vbi calamitates ſuæ gentis inſpiciens, eiuſquè miſerans, ac pro laboribus meliùs ſuffe-

Rationes quæ mouerunt Moyſem pro ſcribenda Geneſi.

ſufferendis eos iuuare volens librũ Iob ex Idumæo ſermone in linguã Hebræis eo tempore vulgarem, quę ex alienis linguis & Hebraica erat permiſta, trãſtulit, ſeruatis Arabiſmis & Syriſmis in originali contentis, hoc eſt, modis loquendi Arabum & Syrorum; ſicq; ſcriptum ſuis legendum dedit Acciderũt poſtmodum illa quæ in Exodo narrantur, de multiplici Moyſis ingreſſu ad Pharaonem pro populi liberatione: de egreſſu Iſrael de AEgypto, & de via per deſertum: atq; alia quę ibi commemorantur, quę nõ eſt difficile credere incœpta eſſe literis mandari à Moyſe poſt datam legem in monte Sinai. Exodi cap. 31.

Tranſtulit Moyſes librum Iob, & quare id fecerit.

Iſta poſterior ſentẽtia magis placet. Etſi verum vt fatear, nõ ob obiectionem tertio loco poſitam. Cui adhuc ſi teneamus ante ſcriptum librum Geneſeos latam eſſe & exaratam Dei legem in tabulis, reſpondere valeamus, debuiſſe adhuc Moyſem ab Scriptura Geneſeos incipere, vtpotè à libro continente mundi primordia, & narrãte vniuerſa quæ principio ſunt cõdita: opportunumq; fuiſſe pro ſuo tẽpore & loco Scripturam illarum tabularum collocandam relinquere, quantumuis ſacram, & Dei digito ſcriptam. Et ad id ita præſtandum Moyſem ſpiritu Dei ductum fuiſſe, non eſt dubitandum.

Poſterior ſentẽtia eſt tenenda.

Dubium 7.

An Scripturam ſacrã habeamus ita integrã, ſicut à principio fuit exarata?

ANſam nobis præbent ita interrogãdi plurima volumina à magnis viris ſcripta, quæ in diuinis Scripturis citãtur. Quæ ſi diuinam continebant Scripturã, & diuino Spiritu inſpirante & dictante fuerunt exarata; cùm ea innumeris retrò ſeculis fuerint & deperdita & deſiderata; videtur manifeſtum, integras nos nõ habere Scripturas.

Sed vt difficultatem propoſitam meliùs percipiamus, à generali & ſatis trita diuinę Scripturę partitione initiũ faciamus, operæ pretium eſt Diuiditur namq; ſacra Scriptura in duas partes, iuxta duos ſacrorum ſcriptorum ſtatus. Prior pars, & quam vetus teſtamentũ appellamus, reſpicit ſcriptores ſacros, qui & ante Chriſti aduentum extitere ac ſcripſere Poſterior noui Teſtamenti nomine declarata & ſcriptores ſacros poſt Chriſti mortem exarantes, & Scripturam poſt ipſum exaratam denotat. Hoc loco tantùm de eis, quæ pro veteri faciunt inſtrumento, ſciſcitamur, relinquentes cætera quę vidẽtur nouum Teſtamentũ concernere, ſuo loco euoluenda. Igitur vt ad rem veniamus, de multis libris in veteri Teſtamento citatis, & poſterioribus ſeculis deſideratis dubiũ eſt, An fuerint olim inter canonicas & ſacras Scripturas? quod ſi fuerunt, iã nos non habemus integras Scripturas ſacras.

De veteri Teſtamento hoc loco eſt ſermo ſolũ.

Citatur in primis liber bellorum Domini in lib. Numerorũ, c. 21. de quo libro non eſt parua concertatio inter Doctores, imò & inter Hebræos. Ex eo enim quod סֵפֶר Sepher ſignificat non ſolùm librũ, ſed & narrationem, ſeu hiſtoriã & numerationem, variè exponũt Hebræi eum locum Numerorum, vt adnotauit Lyranus ibidem. Rabbi Manachẽ ſic expoſuit: ſicut dicitur in libro bellorum Domini, hoc eſt, in narratione facta à Deo ipſi Moyſi pro futuris bellis in poſterum. Alij exponunt iuxta Hebraicum textum, ſicut dicitur in connumeratione bellorum Domini, ſiue in narratione quæ apud Hebræos commu-

Liber bellorum Domini citatur.

Variæ ſententiæ de prædicta citatione.

Digitized by Google

communi omnium voce erit in poſterũ. Vnde verba illa ſacri textus, vt dicitur in libro bellorum Domini; ſic interpretãtur accipiẽdo præſens pro futuro, ſicut dicetur à poſteris in narratione bellorũ Domini; hoc eſt, cùm narrabunt bella Domini. Ita Auguſtinus Eugubinus in recognitionibus ad eum locum, & Caietanus ibidem. Alij verè librũ aliquem credunt fuiſſe citatum in eo loco. Sed inter eos, quidam credũt citari ipſummet librum Numerorum: quidam arbitrantur citari librum Iudicũ, inter quos eſt Rabbi Auen Ezra, quòd in eo multa bella aduerſus Amorrhęos narrẽtur confecta. At D. Auguſtinus in quęſtionibus ſuper librum Numerorum in prędicta verba, librum arbitratur citatum, & ante Moyſem ſcriptũ: ſubſcribit Rabbanus, vt citat Gloſſ. in c. 1. lib. 2. Regum. Quapropter in dubium venire poteſt: fuerit ne ille liber de canonicis ſcripturis antiquis, vtpotè citatus à Moyſe in Scriptura canonica.

Liber Iuſtorũ citatur. Citatur etiam in libro Ioſue c. 10 liber iuſtorũ, qui & citatur lib. 2. Regum, cap. 1. quidam impertinenter accipiũt eum librum pro libro ęternæ prædeſtinationis, iuxta verba Pſal. 63. deleantur de libro viuentiũ, & cũ iuſtis non ſcribãtur. Hebræi arbitrati ſunt eum librum iuſtorum fuiſſe librum duodecim Prophetarũ, quòd legant c. 3. Abacuc illa verba ad propoſitum Ioſue pertinentia: Sol & Luna ſteterunt in habitaculo ſuo. Sed & eorũ ſententia eſt ridicula, quòd duodecim Prophetarum liber ſcriptus fuerit ferè mille annis poſt tempora Ioſue. *Variæ ſentẽtiæ de eo libro.* Rabbi Salomon eum librũ credit fuiſſe volumẽ totius legis, in quo ſcripta ſunt geſta Abrahã, Iſaac, & Iacob, atq; Moyſis. D. Hieronymus quæſtionibus in libros Regũ (ſi Hieronymi eſt illud opus) docet citatum librum eſſe volumen Samuelis, hoc eſt, duos priores libros Regum; quòd in eis ſcribantur geſta Dauid, Nathan, Gad, & aliorum iuſtorũ. Sed obſtat in primis quòd libri Regum ſcripti ſunt poſt Ioſue. Rurſum quia idem volumen non adduceret in teſtimoniũ propriæ ſententię ſeipſum. Idem Hieronymus commentarijs in cap. 44. Iſaiæ, & in cap. 18. Ezechielis, aſſeruit citatum librum eſſe volumẽ Geneſis. Sed & hoc etiã apparet difficile, quòd nullibi in libro Geneſeos inueniatur modus docendi, vt docerent filios Iuda arcum: neq; inuenitur quo modo ſteterint Sol & Luna, donec ſe vlciſceretur gens de inimicis ſuis. Verior apparet ſentẽtia Theodoreti in lib. quęſtionum in Ioſue, q. 13. quẽ ſecutus eſt Caietanus in verba Ioſuę, affirmantis ibi citari vetuſtiſsimum librum, ex quo hiſtoria libri Ioſue per compendium fuit collecta. Igitur deſideratur ille liber iuſtorum, & ſub dubio eſt, an fuerit ex canonicis Scripturis illius temporis.

Citatur liber verborum Salomonis. Citatur inſuper liber verborum Salomonis lib. 3. Regum c. 11. quẽ aliqui Ozai Prophetam ſcripſiſſe, & poſteà incendio Chaldæorum cum alijs ſanctis libris perijſſe crediderunt. Refert eorum ſentẽtiam Sixtus Senenſis lib 2. Bibliothecæ, dictione. Salomon, videatur Lyranus in citatum c. 11. lib 3. Regum, vbi de hac re fuſè tractat.

Citãtur verba vetera. Citatur ſimiliter ſcriptura, quæ lib. 1. Paralipo. c. 4. appellatur, verba vetera Qui liber licèt ab autore traditionum, ſeu quęſtionũ Hebraicarum, putetur eſſe liber Ruth, non tamen ab omnibus eſt conceſſum. Vide Sixtum Senenſem, libr. 2. citato, in dictione, Verba vetuſta.

Inſuper liber Regum Iſrael, & Iuda. Citatur inſuper liber Regum Iſrael & Iuda in lib. 1. Paralipom. c. 9. & lib.

& lib. 2. cap. 16 de quo multa ſcribit Lyranus in citatum cap. 9. lib. 1. Paralipomenon.

Citantur libri Samuelis, Nathã, & Gad.

Citantur prætereà libri Samuelis videntis Nathan Prophetæ & Gad videntis in lib. 1. Paralipom. cap 29. & alibi, qui deſiderantur. Vide Sixtum Senenſem lib. 2. citato in dictionibus Gad, Samuel, & Nathan.

Item libri Nathan, Abiæ Silonitis, & Addo.

Citantur inſuper libri Nathan Abiæ Silonitis, & viſio Addo vidẽtis lib. 2. Paralipom. cap. 9.

Liber verborũ Iehu.

Citantur rurſum liber verborũ Iehu filij Anani lib. 2 Paralipom. cap 20. pro quo vide Sixtum, in dictione, Iehu.

Liber Regũ diuerſus ab alijs libris Regum.

Citatur vlteriùs liber Regũ lib. 2. Paralipo c. 24 quẽ non eſſe volumen, quod nos in Biblijs vulgatis habemus ſub titulo librorũ Regũ, apertè colligitur ex verbis poſitis in fine eius cap. 24. citati ex lib 2. Paralipom. vbi ſic legimus: Porrò filij Ioas, & ſumma pecuniæ quæ adiuncta fuerat ſub eo, & inſtauratio domus Dei, ſcripta ſunt diligẽtiùs in libris Regum. Quæ ſanè verba referri nequeunt ad hiſtoriam quatuor librorũ Regum, quos nũc in Biblijs habemus, cùm nihil in eis prædict rum cõtineatur. Quin potiùs in eo cap. 24. nonnulla narrantur vel indicantur, quæ prætermiſſa ſunt in libris Regũ, quos nũc habemus. Vnde legimus in lib. 3. Eſdræ c. 1. Hęc autẽ pręſcripta ſunt in libro hiſtoriarum Regum Iudæ: & ſingula geſta actusq; Ioſiæ & eius gloria, & intellectus eius in lege Domini, quęq; geſta ſunt ab eo, & quę non ſunt ſcripta in libro Regũ Iudę & Iſrael. Quæ re vera non ſunt ſcripta in libris Regum, quos nunc habemus Igitur de alio libro Regum ſunt accipienda Hic liber citatur perſæpè in Scripturis Regum & Paralipo. variatis aliquãtulũ inſcriptionis vocibus. Dicitur enim

Varijs modis citatur prædictus liber Regum.

aliquãdo liber ſermonũ Regum Iuda: ſic in lib. 3. Regũ c. 14. appellatur liber verborum dierum Regũ Iſraelita in lib. 3. Regum cap. 15. Interdũ iuncta vtriuſq; inſcriptionis appellatione nominatur liber Regum Iſrael & Iuda: vt in lib. 1. Paralipom. cap. 9. vbi Lyranus multa dixit de libris deſideratis. Igitur alius liber Regum ab hiſtorialibus Regum quatuor diſtinctus eſt deſideratus. Qui an ſub diuinæ Scripturæ canonicę libris fuerit olim cõprehenſus, videtur incertum.

Liber Iſaiæ de geſtis Oziæ.

Citatur prætereà liber Iſaiæ de geſtis Ozię lib. 2. Paralipom. c. 26.

Rurſum & liber ſermonum Hozai: qui ab aliquibus creditur Iſaias

Citatur rurſum liber ſermonum Hozai lib 2. Paralip cap. 33. in quo Propheta Hozai antiquitatum Hebraicarũ fideliſſimus ſcriptor ſcripſit de ſceleribus Regis Manaſſes, & de reſipiſcẽtia & liberatione eiuſdem. Autor annotationum in Paralipo. quę D Hieronymo tribuuntur, refert à quibuſdam memoriæ proditum, hunc Prophetam Hozai fuiſſe Iſaiam Prophetam; quòd mutato nomine ſic voluerit appellari. Ex ſcriptis eius Prophetę Hozai ſolùm nobis relictã fuiſſe orationem Manaſſes, quę poſt libros Paralipom. cõſueuit apponi, & cętera deſiderari, multi contendunt.

Citatur liber dierum ſacerdotij Ioannis.

Citatur inſuper liber dierum ſacerdotij Ioannis in lib. 1 Machabę. c. vltim quod quidem opus extare Lugduni Gręca lingua conſcriptũ in cœnobio Pręd̃icatorũ, ſub titulo libri quarti Machabæor. narrat Sixtus Senenſis lib. 1. Bibliothecę, in vltimis verbis eius libri, & lib. 2. in dictione: Ioannis Machabæi, ſed non videtur rationi conſentaneũ, quòd ille liber fuerit quartus liber Machabęorũ, quoniã citatur in primo libro, quẽ rationabiliter priùs fuiſſe ſcriptum, exiſtimandum eſt.

Liber deſcriptionum Ieremiæ Prophetæ.

Citatur inſuper liber deſcriptionũ Ieremię Prophetę li. 2. Machab. c. 2.

Digitized by Google

c. 2. in quibus ſcripſit ea quę ſtatim poſt euerſam vrbē Hieruſalem euenerunt, antequã populus in Babylonem duceretur captiuus; & alia quę initio transmigrationis obtigerunt: rurſum & egit inibi de igne perpetuo, quē de altari amoto in puteo ignoto abſcōderunt: deniq; & de tabernaculo, fœderis, arca, ac altari incenſi in ſpelũca montis Nebo Dei iuſſu abſconditis. De quo libro egit Epiphanius in vita ipſius Ieremiæ Prophetæ.

Libri quinque Iaſonis Cyrenæi. Citantur deniq; libri quinq, Iaſonis Cyrenęi in eodē lib. 2. Machab. eod. c. 2. quorũ cōpendium eſt idē ipſe liber ſecũdus Machab. vixit ille Iaſon Cyrenæus ſub Ptolemęo Philometore Rege ſexto AEgypti, anno ante Chriſtum natum centeſimo & trigeſimo, natione Iudęus, diſertus hiſtoriarum ſcriptor, qui Gręca lingua ſcripſit de geſtis Machabæorum Principum.

Citantur & nonnulla alia in Scripturis ſacris, quæ aliqualem nobis dedere occaſionem interrogandi, Num haberemus Scripturas ſacras integras? Quòd ſciamus ea volumina in ſacris Scripturis citata, nos nō habere, ſed deſiderare.

Pro reſolutione nota. Pro cuius breui elucidatione duo nobis prę mittenda ſunt, & in memoriam reuocãda. Primùm, de integritate ſacrę Scripturę poſſe nos dupliciter loqui: primò quãtum ad libros integros inſtinctu Spiritus ſancti à ſacris authoribus ſcriptos: *Dupliciter loqui poſſe de integritate Scripturæ.* quaſi inquiramus de integritate librorum ab initio ſcriptorũ; & quaſi Scriptura ſacra ita ſit integra, vt nullus deficiat liber authenticus: ſecundò, non ſolùm quãtum ad integrũ numerum librorum, ſed etiã quantũ ad partes præcipuas & principales cuiuſcũq; voluminis Quaſi interrogemus, An Scriptura ſacra ita maneat apud nos integra, quòd nulla careat principali parte, quæ fuerit in primæua & originali Scriptura.

Secundum quod oportet in memoriam reuocare illud eſt, aliquam Scripturam dici diuinam & ſacram dupliciter. Vno modo ſecundum ſe, quia re vera ſcripta eſt Spiritu ſancto inſpirante & dictante: alio modo quoad nos, quia ita nobis propoſita eſt ab habente authoritatem eam proponendi, ab Eccleſia videlicèt. Sic enim theologizare conſueuimus in rebus fidei, quòd poſſit aliquid eſſe de fide ſecundùm ſe, & non quoad nos; ſicut fuerunt ea, quæ progreſſu temporis definita ſunt ab Eccleſia tanquam de fide tenenda, quæ ante prę fatam definitionem erant de fide in ſe, & non quoad nos; nobis autē cœperunt eſſe de fide à tempore quo vt talia propoſuit Eccleſia. *Dupliciter aliqua Scriptura dicitur ſacra.*

Poſsibile fuit aliquã Scripturam ſecundũ ſe ſacram fuiſſe deperditam. Aſſerimus ergò primò, poſsibile eſſe aliquam Scripturam ſecũdùm ſe ſacram, ſiue loquamur de integro volumine, ſiue de prę cipua alicuius voluminis parte, vel temporum iniuria, vel maleuolorum induſtria deperditam fuiſſe, & à multis iam retro ſeculis defeciſſe, vel deſideratam eſſe. Hoc ſatis clarè colligitur ex libris, quos ſuperiùs adduximus à ſacris & authenticis ſcripturis citatos. Inter quos aliqui credendi, & accipiendi ſunt, vel quoad omnia, vel quoad aliquas ſaltem partes ſecundùm ſe tanquã ſacri, & ab Spiritu ſancto pro illis tēporibus, & inſpirati & dictati: ordinante ſic Spiritu ſancto, vt ex eis ſcriptores Sacri poſteriores multa acciperent pro Scripturis ſacris in poſterum fidelibus proponendis, quæ ſeruanda erant in Eccleſia, ſiue pro rerum ſupernaturalium cognitione, ſiue pro morũ doctrina & inſtructione. Priores autem libros, vel incendijs omninò perdi, vel

Digitized by Google

maleuolorum malitia vitiari, ac corrumpi permiſit Deus; quòd ad Eccleſiæ regimen & gubernationem, fidelium ſalutem, & morum inſtructionem iam non eſſent illi neceſſarij. Vnde Origenes homilia 1. in Cantica ſic loquutus eſt: Operoſum eſt, ſi velimus nunc inquirere, quàm multorum librorum commemoratio fiat in Scripturis diuinis, quorum lectio nulla nobis omninò eſt tradita; ſed neq; apud Hebræos vſum huiuſmodi reperimus lectionum; quę ſiue propterea quòd aliqua ſupra humanam intelligentiam continebãt, placuit Spiritui ſancto ferre de medio; ſiue quòd eſſent de Scripturis his, quæ vocantur Apocryphę, pro eo quòd multa in eis corrupta & contra fidem veram inueniuntur à maioribus tradita, non placuit eis dari locum, neq; admitti ad autoritatem: ſupra nos eſt pronunciare de talibus. Illud tamen palam eſt, multa vel ab Apoſtolis, vel ab Euangeliſtis exempla eſſe prolata, & nouo Teſtamẽto inſerta, quæ in his Scripturis, quas canonicas habemus; nunquam legimus: in apocryphis tamen inueniuntur, & euidenter ex ipſis oſtenduntur aſſumpta. Hęc Origenes. Qui multa de hac re deſiderauerit, legat Rabbanum ſuper lib. 2. Regum cap. 1. Abulenſem in cap. 11. lib. 1. Paralipom. à quęſt. 30. vſque ad 32. Lyranum in cap. 11. lib 3. Regum, Gloſſam ſuper c. 21. Numerorum, Petrum Antonium Beuther annotatione 5. de libris deſideratis, Michaelem à Medina lib 6. de recta in Deum fide cap. 5. & Epiſcopum Caurienſem libr. 4. inſtitutio cap. 6.

Notãda verba Origenis

Aſſerimus ſecundò, ſi loquamur de Scripturis ſacris & authenticis, non ſolùm ſecundùm ſe, ſed & rurſum de ſacris & authenticis ab Eccleſia Catholica declaratis & propoſitis; non ſolùm affirmãdum eſt, manſiſſe integras vſq; ad hæc noſtra tempora, ſiue in libris, ſiue in partibus eorum; ſed & ſucceſſu tẽporum creuiſſe, & Eccleſiæ definitionibus indies auctas fuiſſe. Non quòd velimus innuere aliquã Scripturam Eccleſiam de nouo feciſſe ſacram, ſed quòd affirmemus, nõnullas quę re vera erãt ſecundùm ſe ſacrę, licèt fidelibus pro authenticis non propoſitæ; temporũ ſucceſſu, & Spiritus ſancti inſtinctu pro ſacris & diuinis declaratas, & vt tales accipiendas vniuerſis eſſe Prophetas Quam aſſertionem ille in primis ſatis apertam intelliget, qui libros veteris Teſtamenti à Synagoga tanquam Canonicos receptos numerauerit. Necdũ enim tot ſunt quot Eccleſia Romana admiſit, & fidelibus ſuis tanquam ſacros & authenticos propoſuit, vt dicemus ſtatim; & videre eſt apud D. Hieronymum in prologis ſacrorũ librorum, & præcipuè in prologis ad Tobiam, & Iudith, & ſuper Danielem. De quibus libris à Synagoga tanquam canonicis ſiue receptis, ſiue non receptis, latè egerunt Petrus Antonius Beuther annotatione 1 & Sixtus Senenſis lib. 1. ſuę Bibliothecæ.

Quoad nos creuerũt libri ſacri & Canonici in dies.

Eccleſia nõ facit de nouo aliquam Scripturam ſacram.

Sed multò clariùs percipiet, qui tempora poſt Chriſtum Dominum conſiderauerit, & ſacra Concilia euoluerit, necnon qui & ſanctorũ Patrũ ſcripta perlegerit. Quis enim ignorat (de doctis loquor, & in Cõciliorum ac ſanctorum Patrum lectione verſatis) Tobiæ hiſtoriam, Iudith narrationem, Sapientiæ librum, Eccleſiaſtici volumen, & duos priores Machabęorum libros temporibus antiquis inter Canonicas ſcripturas non acceptos, & inter authenticos non admiſſos? Quis præterea non nouit, præter cõmemoratos libros, dubiũ quondam

Concilia in quibus ad canonẽ admiſsi ſunt plures libri quam olim fuerant recepti.

Digitized by Google

dam fuiſſe de Salomonis oratione, de libro Baruch cum epiſtola Ieremię, de cantico trium puerorum, & de hiſtoria Suſannæ ac Belis; teſte Hieronymo in præfationibus ad Tobiā & Ruth? Legat qui voluerit Concilium Laodicenum anno ferè tercentiſimo poſt Chriſtum celebrato, & inueniet cap. 59. plures ex prædictis libris inter authenticos & canonicos nō fuiſſe admiſſos: legat Hieronymum in prologo Galeato, & in prologo ſuper libros Salomonis, & in præfatione ſuper libros Eſdræ, & alios Eccleſiæ Patres, quos latè retulerunt Petrus Antonius Beuther annotatione 2. & Michael Medina lib. 6. de recta in Deum fide, cap. 1. & 7 & Couarrubias libr 4. variarum cap. 14. & inueniet principio Eccleſię prędictos libros (ſeu eorum partes) in catalogum ſanctarum Scripturarum non fuiſſe receptos. Legat deinceps Concilium Carthaginenſe tertiū, cui interſuit B. Pater Auguſtinus, cap. 47 & reperiet ferè omnes prædictos libros inter canonicas ſcripturas fuiſſe admiſſos. Legat vlteriùs Concilium Florentinum, & nouiſsimum Conciliū Trident. ſeſsion. 4. & inueniet, vniuerſos eos libros cum eis partibus, de quibus fuerat olim dubitatum, vt ſacros & diuinos receptos, & vt tales habēdos vniuerſis fidelibus fuiſſe propoſitos ac declaratos. Igitur Scripturam ſacram non minùs integram, quàm à principio habuere fideles, habemus & nos, ac poſsidemus modò.

Cōcilio tertio Carthaginēſi interfuit Auguſtinus.

Dubium 8. *In quot partes diuidatur vetus Teſtamentum, & quo libros contineat?*

DVo quęrit præſens interrogatio. Petit primùm præcipuas partes veteris Teſtamenti: ſecundò in ſpeciali ſingula volumina eiuſdem veteris inſtrumenti expoſtulat Circa quę etſi variæ fuerint, & apud Hebræos, & apud Chriſti fideles ſacrarum Scripturarum veteris Teſtamēti partitiones, & partium ſupputationes, necnon & ſingulorum librorum numerationes, de quibus latè egerūt Beuther annotationibus 1. & 2 Sixtus Senenſis lib. 1. Bibliothecæ, Michael de Medina lib. 6. de recta in Deum fide à cap. 1. vſq; ad 3 & Epiſcopus Caurienſis lib. 4. cap. 1. & 2. hiſce iā temporibus ſuperuacaneum eſſet, plùs iuſto immorari in adducendis vniuerſis partitionibus veteris inſtrumēti, & inannumerādis multiplicibus librorum canonicorum ſupputationibus. Sat præſertim cū ſit, hoc loco ea adducere, quæ pro ſacræ Scripturæ percipienda integritate, & pro clariori eorum, quæ hucvſque dicta ſunt, & inferiùs dicentur, intelligentia, facere poſſunt.

In varias partes, & varijs modis partiri antiqui conſueuerūt ſacram Scripturam.

Quapropter tres tantùm adducemus veteris inſtrumēti partitiones: priorem, qua Chriſtus eſt vſus veluti vulgari & pręcipua inter Hebręos: ſecundam, quam veluti communem Eccleſia Catholica, & eius Doctores pręcipui amplectuntur: tertiam, quā inter Gręcorum quorundam Patrum ad maiorem inſtituti noſtri explicationem nos enodabimus.

Tres adducuntur veteris Teſtamenti partitiones, & non plures.

Igitur apud Hebræos ante Chriſtum Dominum conſueuit diuidi vetus Teſtamentum in tres partes, teſte D. Hieronymo in prologo ad libros Regum, & prologo in Danielem; & D. Iſidoro lib 6. Etymologiarum, videlicèt in libros legales, in libros Prophetarum, & in libros Agiographos, hoc eſt, in libros à ſanctis viris ſcriptos, qui proximę erāt authoritatis ad priores. Quam veteris

Prima partitio iuxta conſuetudinē Hebræorum, in tres partes.

Digitized by Google

veteris Teſtamenti partitionē fuiſſe in vſu apud Hebræos, intelliget qui voluerit legere Ioſephum lib. 1. aduerſus Appionem Alexandrinū,& multò certiùs percipiet qui attenderit ad verba Chriſti, Lucæ cap. 24. dicentis ad diſcipulos: Neceſſe eſt impleri omnia quæ ſcripta ſunt in lege Moyſis, & Prophetis,& Pſalmis de me. Quaſi voluerit Chriſtus ſuos diſcipulos docere, impleta fuiſſe iam omnia, quæ in veteri Teſtamento, & in qualibet eius parte de ipſo erant prædicta: & quaſi innuere voluerit, ad Prophetas reduci hiſtoriales libros, & ad Pſalmos cętera volumina Agiographa, quę carminum,& rythmorum ſtylum redolebant. Iuxta quam partitionem ſic numerabantur ſacræ Scripturę volumina.

Vſus eſt Chriſtus ea Hebræorū partitione, Lucæ c. 24

Numeratio antiqua diuinorum librorum veteris Teſtamenti iuxta eiuſdem trinam partitionem ab Hebræis, & antiquis fidelibus poſt Chriſtum factam.

Libri legales.

Geneſis. Exodus. Leuiticus. Numeri. Deuteronomium.

Libri Prophetales.

Ioſue. Iudicum, & Ruth.
Samuel. Malachim.
Iſaias. Ieremias cum Threnis.
Ezechiel. Duodecim Prophetæ minores.

Libri Agiographi.

Iob. Pſalterium conſtans 150. Pſalmis.
Prouerbia. Eccleſiaſtes. Cantica Canticorum.
Daniel. Libri Paralipomenon.
Eſdras. Nehemias. Eſther.

Etſi aliquis obijciat, eiuſmodi ſacrorum librorum numerationem defectuoſam eſſe, quòd non integrè numerētur volumina ſacra veteris Teſtamēti, animaduertat ea, quę ſuperiùs nos adnotauimus, priſcis videlicèt temporibus non omnes libros quos nunc habemus tāquam authēticos & canonicos fuiſſe habitos, atq; vt tales ab Eccleſia propoſitos & declaratos. Creuit enim quoad fidelium notitiam librorum canonicorū numerus, Eccleſia creſcente; ita Spiritu ſancto ordinante pro varietate temporū, & pro multiplici & diuerſa fideliū gubernatione.

Obiectio cōtra eam primam partitionem.

Solutio eius.

Quæ vniuerſa vt meliùs percipiantur, indicem eorum quę apud Hebræos, & apud priſcos fideles tāquam apocrypha, hoc eſt, occultæ vel dubiæ, ſeu incertę authoritatis erant habita proponam; vt inde meliùs quæ dicta ſunt, percipiantur.

Index eorum, quæ quondam tanquam apocrypha ab Hebræis, & à quibuſdam fidelibus initio naſcentis Eccleſiæ reijciebantur.

Oratio Manaſſes, quæ nūc eſt poſt lib. 2. Paralipomenon.
Libri tertius & quartus Eſdræ.
Tobias. Iudith.
Sapientia. Eccleſiaſticus.
Oratio Salomonis.
Baruch, & epiſtola Ieremiæ, quæ eſt in cap. 6. Baruch.
Oratio, ſeu Canticum trium puerorum

Digitized by Google

rorum in camino ignis Daniel 3.
Hiſtoria Suſannæ. Daniel 13.
Hiſtoria Belis. Daniel. 14.
Somnium Mardochæi à cap. 10. lib. Eſther vſq; in finem.
Libri Machabæorum, non ſolùm tertius & quartus, ſed & duo priores.

Rationes ob quas reijciebant eos libros à canone, vbi videri poterunt.

Motiua quę habuerunt pro reijciendis commemoratis ſcriptis à libris canonicis, & pro non admittendis intra canonem ſacrarũ Scripturarũ, videri poterũt apud Driedonem lib 1. de Eccleſiaſticis dogmatibus c 3 & apud Beuther annotatio. 3 ad medium, apud Melchiorem Cano lib. 2. de locis à cap. 9. vſque ad vndecimum, & latiùs apud Michaelem à Medina lib. 6. de recta in Deum fide à cap. 11. vſq; ad cap. 17. eſſet enim longum vniuerſa adducere.

Quare Deus voluit, eis temporibus nõ admitti eos libros.

Id ſolùm hoc loco animaduerto, cauſam aliquam nos poſſe coniectare, ob quam ea volumina non fuerint ab Hebręis ante Chriſtum viuentibus intra canonem admiſſa, reiectis motiuis & obſtaculis quibus prępediebantur, ne ea admitterent Quòd tũc temporis perturbatę fuerint ferè res omnes captiuitatibus, bellis & primorũ diſperſionibus. Id enim ſine congregatione primorum conſtituentium collegium Sanhedrin neq; examinari neq; decerni poterat. Quòd ſi aliquando ad id congregari potuerunt, id à Deo nequaquã permiſſũ eſt, quòd reſeruauerit pro Eccleſia Chriſti, & pro eius maiori luce.

Quòd ſi dicas, adhuc in principio Eccleſię Chriſti illud ſubobſcurum fuiſſe, ſicut & ante Chriſtum. Reſpondeo potiùs id iuuare dicta, quàm oppugnare. Principio quippè Eccleſiæ Chriſti opportunitas non adfuit diſquirendi & decernẽdi ob inſtãtes perſecutiones tyrannorum, quoad vſque volente Deo, facultas adfuit congregandi Concilia, & opportunitas in eis & conquirendi, & definiendi.

Peruentum eſt tandem hiſce tẽporibus ad declarationem in Concilio Tridẽtino factam circa libros canonicos, & eorum partes, ibiq; ſeſsio. 4. ſtatutum, debere admitti libros ibi numeratos tanquam canonicos, cum ſuis omnibus partibus, prout in vulgata editione Latina continentur. Quos omnes nũc ponam & annumerabo in ſequente veteris Teſtamenti partitione.

Secunda veteris inſtrumenti partitio à Doctoribus ſcholaſticis præ alijs recepta.

Secũda partitio in quatuor partes

Libri Legales.

Geneſis.
Exodus.
Leuiticus.
Numeri.
Deuteronomium.

Libri Hiſtorici.

Ioſue.
Iudicum.
Ruth.
Quatuor Regum.
Duo Paralipomenon.
Eſdræ primus, & ſecundus, qui dicitur Nehemiæ.
Tobias.
Iudith.
Heſter.
Iob.

Libri Sapientiales.

Pſalterium Dauidicũ 150. Pſalmorum.

Parabo-

Digitized by Google

Parabolæ.
Eccleſiaſtes.
Canticum Canticorum.
Sapientia.
Eccleſiaſticus.

Libri Prophetici.
Iſaias.
Hieremias cum Baruch.
Ezechiel.
Daniel.
Duodecim Prophetæ minores: ideſt,
Oſeas.
Ioel.
Amos.
Abdias.
Ionas.
Michæas.
Nahum.
Habacuc.
Sophonias.
Aggæus.
Zacharias.
Malachias.
Duo Machabæorum Primus & Secundus.

Duę partitiones ſuperiores (prior tres partes cõtinens, poſterior quatuor habẽs) inter alias, maioris authoritatis ſunt, vtpotè vna à Chriſto authoritatem habens: altera ab Eccleſia. Eis aliam addere inſtitui, etſi non tantæ authoritatis, quantę ſuperiores; nonnullę tamen vtilitatis erit, pro inſtituto quod proſequimur. Procedetq; inſtar illarum partitionum, quas Epiphanius in libro de partibus diuinę Scripturę, & Damaſcenus lib 4. fidei Orthodoxæ cap. 18. poſuerunt; partientes vetus Teſtamentum in quinq; partes: licèt alia via & diuerſo modo procedat.

Partitio veteris Teſtamenti in quinque partes, & enumeratio librorum, qui in vnaquaq; parte continentur.

Tertia partitio in quinque partes.

IN Prima parte ponitur genus eorum voluminum, quæ quoad omnes partes, & omni tẽpore fuere canonica: qualia ſunt quæ ſequũtur. *In priori parte.*

Quinq; libri Moyſis: Geneſis. Exodus. Leuiticus. Numeri. & Deuteronomium.
Ioſue, Iudicum, Ruth. Libri quatuor Regum.
Duo Paralipomenon, Primus & Secundus Eſdræ,
Liber Iob, Pſalterium Dauid continens 150. Pſalmos.
Volumina Prouerbiorum, Eccleſiaſtes, & Cantici Canticorum.
Libri Iſaiæ & Ezechielis, atque duodecim Prophetarum minorum.
Oſeæ videlicèt, Ioelis, Amos, Abdiæ, Ionæ, Michææ.
Nahum, Abacuc, Sophoniæ, Aggæi, Zachariæ, & Malachiæ.

IN Secunda parte collocamus genus eorum voluminum, quæ quoad omnes partes, non tamẽ omni tempore, ſed in aliquo fuere habita tanquã canonica. Qualia ſunt. *In ſecunda parte.*

Liber Tobiæ, liber Iudith, liber Sapientiæ, & liber Eccleſiaſtici.

IN Tertia parte ſtatuimus genus eorũ voluminum, quę quoad aliquas partes omni tempore ſunt habita tanquam canonica: ſed quo ad *In tertia parte.*

Digitized by Google

ad alias partes nullo tempore fuere canonica.

Volumen Eſdræ eſt eius generis.

Namq; primus & ſecundus libri Eſdrę omni tempore fuere propoſiti tanquam canonici; libri verò tertius & quartus nunquā fuere habiti tanquam canonici.

In quarta parte. IN Quarta parte genus eorū voluminum eſſe declaramus, quæ quoad aliquas partes omni tempore fuere habita tanquam canonica: & quoad alias partes non ſemper, ſed in aliquo tempore fuere declarata tanquam authentica Eius generis ſunt

Liber Eſther, qui vſq; ad cap. 10. ſemper fuit in canonem admiſſus: ſed à cap. 10. vſq; in finem non ſemper, ſed poſt Eccleſiæ Catholicæ declarationem.

Liber Ieremiæ cū Baruch, qui quoad Ieremiæ prophetiam vna cū Threnis, ſemper fuit canonicus: cum Baruch nō ſemper, ſed poſt Eccleſiæ definitionem.

Liber Danielis, exceptis Cātico triū puerorum poſito cap. 3. Hiſtoria Suſannæ cōtenta. c. 13. & Belis narratione, quæ eſt cap. 14. collocata; apud vniuerſos ſemper tāquam Canonicus fuit receptus: ſed quoad omnes partes etiam commemoratas, poſt tēpora D. Hieronymi fuit vt authenticus declaratus.

In quinta parte. Poſtremum & vltimum genus ponimus eorum voluminum, quæ quoad aliquas partes aliquo tempore fuere canonica, licèt nō ſemper: & quoad alias nunquam. Eiuſmodi eſt:

Volumē Machabæorum, cuius duo priores libri quātumcunq; à Synagoga olim fuerint reiecti; & poſt Chriſtum ab antiquis Patribus non fuerint admiſsi, teſte Hieronymo præfatione in libros Salomonis; à Catholica Eccleſia poſtea ſunt in canonem recepti: poſteriores verò libri, tertius videlicèt, & quartus nunquam intra Scripturarum ſacrarum numerum ſunt admiſsi.

Ecce quo modo Eccleſia Chriſti plùs in recipiendis libris canonicis profecit, quàm Synagoga. Habuit enim maiorem claritatem in cognoſcendis eis quę ad humanam redemptionem & ſalutem neceſſaria erant, quàm ipſa Synagoga: quę veluti cæca nō videbat quę Eccleſia Catholica poſtea intuita eſt: iuxta verba Chriſti dicentis Lucæ cap. 10. Beati oculi qui vident quæ vos videtis, &c. Erant enim veluti ſignatę Hebręis illę ſcripturæ, quas à canone reijciebant: fidelibus verò poſtea veluti apertæ, Neque mirum, cùm agnus qui occiſus fuerat, aperire voluerit fidelibus ſuis Scripturę ſacræ librum, & ſoluere ſeptem, hoc eſt, multa ſignacula eius, iuxta verba Apocalyp. cap. 5.

Qui fuerint autores ſingulorum librorum Canonicorum veteris Teſtamenti. *Dubium 9.*

OStenſum ſupra reliquimus, præcipuum ſacrarum Scripturarum autorem fuiſſe Spiritum ſanctum; eumq; hominibus veluti inſtrumentis fuiſſe vſum: atq; eis quaſi amanuenſibus dictaſſe quæ volebat ſcribi, & pro erudiendis homi-

Digitized by Google

hominibus exarari. Qui autem fuerint hi amanuenſes, nõ ſemper fuit indubitatum: quòd aliquando ſcripturarum diuinarum libri habeant titulos ab alijs rebus quàm a ſuis autoribus impoſitos: vt ex eis quæ inferiùs dicentur, perſpicuum erit. Igitur abs re nõ erit prętenſa à nobis breuitate autores eorum librorum declarare, & antiquorum ſententias de ea re adducere: vt certa pro certis demus; & ambigua non vt certa, ſed tanquam dubia proponamus.

Moyſes ſcripſit Pentateuchum. De Pẽtateucho hoc eſt, de quinque libris Moyſis conueniunt omnes tam Hebræi, quàm Chriſtiani, eos Moyſem exaraſſe: & colligunt ex cap. 24. Exodi, & ex c 31. & 34. Deuteronomij. Ita Rabbi Moyſes Kimhi, ita magnus Baſilius, ita Iſidorus lib. 6. Etymologiarum cap. 1. & multi alij Videatur Auguſtinus Eugubinus in principio ſuarũ annotationum ſuper Geneſim De ea re ſolùm in dubium venire conſueuit, Quis ſcriptor fuerit eorum octo verſuum, qui ſunt in fine Deuteronomij, ab illis verbis Mortuus eſt Moyſes, &c. vſque in finem capitis. *Quis ſcripſerit octo verſus vltimos Pentateuchi.* Variæ de ea re fuere ſententię. Quidam exiſtimarunt, eos ſcripſiſſe Ioſue pro continuãda hiſtoria ſacra. Alij crediderunt eos Eſdram exaraſſe. Nec deſunt qui arbitrati fuerint, eundẽmet Moyſem iam iam morti vicinum literis eos verſus mandaſſe. Dicemus nos de hoc aliquantulum latiùs infra Cõtrouerſia 3 poſitiua parum ante finem; lectorem ad ibi dicenda remittimus.

Ioſue ſcripſit ſuã hiſtoriam. De libro Ioſue tam Hebręi, quã Catholicæ Eccleſię Patres conſentiunt, eundem Ioſue fuiſſe ſcriptorem Et eiuſdem libri verba quæ exarata fuere poſt mortẽ Ioſue, Eſdrã addidiſſe, ſimiliter docet. Vnus ſolùm aduerſatur dictis Theodoretus quæſt. 13 in lib Ioſue, exiſtimans, cum librum longe poſt mortem Ioſue ab aliquo alio deſumente hiſtoriam ex libro iuſtorum citato in c 10 eiuſdẽ libri qui appellatur Ioſue, fuiſſe collectum & exaratum. *Eſdras ſcripſit quæ ſũt in libro Ioſue poſt eius mortẽ.*

Samuel ſcripſit libros Iudicum & Ruth. Libros Iudicum & Ruth ſcripſiſſe Samuelem, docuerunt Hebræi, & ferè vniuerſi Eccleſiæ Patres: teſte Iſidoro lib. 6. Etymologiarũ c 1. Sed neque hoc ſine contradictione fuit: refert enim Petrus Antonius Beuther annotatione 6. fratrem Britonem in præfatione ad librum Iudicum affirmaſſe, autorem lib Iudicum fuiſſe Eſdram. Narrãt ſimiliter Driedo lib 1 de Eccleſiaſticis dagmatibus c. 3 part. 1 & Sixtus Senenſis lib 1. Bibliothecę, fuiſſe aliquos exiſtimantes Ezechiam fuiſſe autorem.

Samuel ſcripſit 1. librũ Regum vſque ad cap. 25. De quatuor libris Regum ſcriptores omnes conueniunt, non fuiſſe ab vno & eodem autore, ſed à pluribus conſcriptos. Quidam affirmant Samuelem ſcripſiſſe viginti quinque capitula primi libri, ad mortem vſq; ſuam, & ab eo capite vſq; ad finem libri ſecundi Prophetas Nathan & Gad exaraſſe. Idquè ſibi videntur colligere ex lib. 1. Paralipom. cap. 29 vbi ſic legimus: Geſta Dauid Regis priora & nouiſſima ſcripta ſunt in libro Samuelis vidẽtis, & in libro Nathan Prophetę, & in volumine Gad videntis. *Nathan & Gad ſcripſere vſq; ad finem lib. 2 Regum.* Sed quia liber citatus in præallegato cap. 29. lib. 1. Paralipom. adhuc ſub iudice eſt, ſit ne ex libris deſideratis; alijs viſum eſt cum D Iſidoro lib 6. Etymologiarum cap 2. reliqua à morte Samuelis vſq; ad finem libri ſecundi Regum Prophetam Dauid ſcripſiſſe Sed quidquid ſit de hoc, duo priores libri Regum ferè ab omnibus libris Samuelis vocantur, quòd in eis geſta Saulis, & facta Dauid narrentur; quos

Digitized by Google

quos in Reges vnxit ipſe Samuel, qui cœpit vtriuſque hiſtorias texere. De tertio & quarto libris Regum, quidquid muſsitent aliqui, aſſerentes eos ſcripſiſſe Eſdram, ferè omnes tam Hebrei, quàm Chriſtiani à Ieremia Propheta fuiſſe literis mandatos, & ex varijs & peculiaribus ſingulorum Regum hiſtorijs in ipſiſmet poſterioribus libris Regũ citatis in vnum collectos affirmãt: ex eoq; vel maximè colligũt, quòd vltimum caput quarti libri Regum cum vltimo Ieremiæ Prophetę capitulo ſtylo, verbis & narratione cõueniat. Veniamus ad libros duos Paralipomenon, hoc eſt, ad hiſtoriam eorum quæ fuere prætermiſſa, vel in Pentateucho, vel in libris Ioſue, Iudicum, & Regum; vel eorum quę in eis commemoratis libris non plenè deſcripta, ſed breuiter & ſummatim expoſita extitere: accedamus inquam ad aperiendum eorum librorum autorem De eo enim nulla fuit certitudo, & eã ob cauſam Iſidorus loco citato nõ aſsignauit his libris autorem. Hebręi cõtenderunt, & cum eis Abulenſis commentarijs ad eos libros dubio 5. prologi, fuiſſe Eſdrã. Alijs referente eodem Abulenſi ibidẽ, placuit fuiſſe Ieremiam Sed prior ſententia ſtatuens, Eſdram fuiſſe collectorem, ferè ab vniuerſis recipitur.

Libri 3. & 4. Regũ ſcripti ſunt à Ieremia.

Eſdras ſcripſit Paralipom.

Eſdrę duos priores libros, & quos ſolùm intra canonem admiſſos iã diximus, Hebræi non diuidebant, ſed intra vnicum volumen complectebantur, D. Hieronymo teſte in prologo ad libros Eſdræ. Latini verò meritò ſubdiuiſerunt in priorẽ librum & poſteriorem; vt ſuo autori ſuum aſsignarent librum: priorem Eſdræ, qui eum ſcripſit: poſteriorem Nehemiæ, à quo ſecundũ omnes fuit ille exaratus. Cur autẽ ferè ſemper ambo Eſdrę intitulentur? Ita ob duas cauſas fieri ab omnibus affirmatur. Tùm quòd ea cõtineant tàm primus quàm ſecundus liber, quæ tempore vtriuſque, videlicet Eſdrę & Nehemię ſimul geſta fuerunt. Tum quòd à priori libro apud Hebræos poſterior non fuerit diuiſus, ſed in vnum collectus, vt diximus Eſdram rurſum varijs nominibus fuiſſe gauiſum, docuerunt graues Doctores: primùm fuiſſe ſolitum appellari Ioſedech ſacerdotem, iuxta ea quę legimus lib. 1. Paralipom. cap. 6. item & Malachiam: imo & eſſe Malachiã Prophetam, qui inter duodecim minores numeratur vltimus, docuit D. Hieronymus in duobus prologis ſuper duodecim Prophetas: atlentiter & Adrianus Phinus lib. 1. cap. 26. Vtcunq; tamen iſta ſint, in eis libris Iſraelitici populi ex captiuitate Babylonica in Iudæã reditus, vrbiſquè Hieruſalem inſtauratio, & noui templi conſtructio deſcribuntur.

Liber 1. Eſdræ ab ipſo Eſdra fuit ſcriptus.

Secũdum librum ſcripſit Nehemias, ſed cur Eſdræ etiã appelletur, declaratur.

Eſdras varijs nominibus nuncupatus.

Tobię liber ab eodem Tobia literis mãdatus recognoſcitur à Beuther annotation 6 & à Sixto Senẽſi lib. 1. Bibliothecę ſectione 2. Driedoni verò lib 1. de Eccleſiaſticis dogmatibus cap. 3. part. 2. viſum eſt, ideò eum librum Tobię nuncupari, quòd de Tobiæ calamitatibus ac diuinis eis datis conſolationibus agat: non verò quia eius libri ſcriptor Tobias extiterit. Etſi de autore ab eo inquiras, reſpondet, ſibi nequaquam quis ille fuerit, conſtare.

Tobiæ hiſtoria ab ipſo Tobia ſcripta.

Librum Iudith exaraſſe Ioachim magnum ſacerdotem filium Ieſu, ſeu Ioſedech magni etiam ſacerdotis, fatentur omnes cum Philone in Breuiario temporũ. Tempore nãq; ipſius Ioachim per Iudith adoleſcẽtulam nõdum viginti annorum teſte eodem Philone, liberatio Bethulię ab exercitu Artaxerxis priſci,

Ioachim ſcripſit librũ Iudith.

Digitized by Google

ci, qui Aſſuerus, & Nabuchodonoſor in ſacris literis nuncupatur, duce ſui exercitus Holoferne detruncato contigit. Eam liberationem præfatus Ioachim in commemorato libro ſcripſit.

Diſceptatio eſt de libro Eſther. De autore libri Eſther fuit inter antiquos non parua diſceptatio, vt videre eſt in Driedone lib. 1. citato c. 3. part. 1. paulò ante finẽ, & in Sixto Senenſi lib. 1. ſection. 2. & in Epiſcopo Caurienſi lib. 4. inſtitutionum cap 3. Rabbi Moyſes Kimhi eſt arbitratus eum librũ fuiſſe ſcriptum à viris Synagogæ maioribus, referente Beuther annotatione 6. in principio. Iſidorus lib. 6 Etymolog. cap. 1. patronus eſt eorũ, qui dixerunt fuiſſe Eſdram Sed cõtradicit Euſebius in Chronicis nitens probare nequiuiſſe Eſdram eum librum ſcribere, quòd contigerint ea, quæ in illa hiſtoria referuntur poſt Eſdræ mortem: ſi enim eo viuente contigiſſent, quæ in ea narrantur; nequaquam Eſdras ea tacuiſſet. Sed quidquid ſit de hac Euſebij ratione, quam parùm aut nihil probare, oſtendere nititur Driedo loco citato, inter Hebręos, & Latinos de ea re cõtrouerſia fuit. Hebręi cum Philone in ſua Chronographia, quos & ſecutus eſt Beuther loco citato, affirmant autorem eius libri fuiſſe Ioachim; quem & ſcripſiſſe librum Iudith paulò ſuperiùs oſtendimus: Ioachim inquam magnum ſacerdotem, & Ieſu, ſeu Ioſedech filiũ. Latini verò arbitrantur, eum librum à Mardochæo fuiſſe exaratum: idquè ſibi colligere videntur ex cap. 9. eiuſdem libri Eſther, vbi ſic legimus: Scripſit itaque Mardochęus omnia, & literis comprehenſa miſit ad Iudęos: & paulò infra ſic habemus: ſuſceperunt Iudæi cuncta geſta, quæ libri huius volumine continentur. Sed inter omnes crediderim Epiſcopũ Caurienſem citato loco ſcopum attigiſſe, dum docet Mardochæum eum librum ſcripſiſſe à capite primo vſq; ad initium cap. 10. vſq; ad ea verba: Mardochęus Iudaici generis fuit, &c. Ab eo autẽ loco vſq; in finem libri Ioachim ſummum ſacerdotem exaraſſe. Atq; ita componi poſſunt Hebręi & Latini de autore libri Eſther: quaſi de vna eius libri parte loquantur priores: poſteriores verò de alia. Abſolutè tamen Mardochęo tribuendus eſt eius libri titulus, vtpotè à principio incipiens ſcribere hiſtoriam liberationis Hebręorũ conſilio & precibus ipſius Eſther factę.

Mardochæ. & Ioachim ſcripſerunt librũ Eſther

De autore libri Iob diximus latè ſuperiùs, eumq; fuiſſe eundem Patriarcham Iob cum D. Gregorio ſtabiliuimus. *Iob ſcripſit propriã hiſtoriam.*

De Pſalterio continente centũ quinquaginta Pſalmos longior infra erit habendus ſermo in Controuerſia 9 poſitiua, vbi de autore, vel de autoribus Pſalmorũ diffuſè tractabimus. *De autore Pſalmorũ dicetur infra controuerſ. 9. poſitiua.*

Volumina Prouerbiorum, Eccleſiaſtes, & Cantici Canticorum à Salomone ad poſteros deueniſſe, vniuerſi fatentur ſiue Hebræi, ſiue Latini. Sed in explicatione variant. Rabbi Dauid Kimhi referentibus Petro Beuther annotatio. 6. & Sixto Senenſi lib. 1. ſectio. 1. titulo: Libri tres Salomonis; credidit ſentẽtias eorum trium voluminum ab Iſaia Propheta fuiſſe collectas ex varijs Canticis & Prouerbijs à Salomone compoſitis: iuxta ea quæ narrantur lib. 3. Regum cap. 4. & Eccleſiaſtes c. 12. eaſdemq; Spiritus ſancti inſtinctu tanquam vtiliores ab alijs ſelectas, ac eo modo quo nunc ſunt diſpoſitas. Venerabili Bedæ in c. 25. Prouerbiorum, Lyrano in citatum cap. 4. lib. 3. Regum, & Carthuſiano in c. 1. Prouerb. in principio, & alijs placuit; *Salomõ ſcripſit Prouerbia Eccleſiaſten, & Cãtica.*

cos

Digitized by Google

eos libros Salomonis fuiſſe nuncupatos, non quòd eos ille ſcripſerit; ſed quòd verba excellentia & notabilia à Solomone frequenter diuerſis in locis & varijs temporibus prolata, à ſibi aſsiſtentibus amicis in ſchedulis & membranulis exarata ac ſeruata, poſtea in ea volumina ſiue ab vno, ſiue à pluribus fuerint collecta. Iſtudquè placitum videntur ſibi colligere ex illis verbis poſitis pro titulo in cap. 25. Prouerbiorum: Hæ quoque Parabolæ Salomonis, quas tranſtulerunt viri Ezechiæ Regis Iuda. Sed verba hæc ſi benè conſiderentur, minimè docent, parabolas ſcriptas ab eo capite & deinceps non fuiſſe Salomonis. Primò, quia qui transfert aliquod opus (vt adnotauit Arboreus in capite 1. & in capite 25. Prouerbiorum) non eſt cenſendus autor illius operis: neque per translationem qui tranſfert, nomen autoris à primo ſcriptore adimit. Igitur quantumcunq; viri Regis Ezechiæ ad inſtantiam aliquorum Gẽtilium, aliquas ex Pa Parabolis Salomonis ex Hebraico ſermone in quo erant ſcriptæ, in aliam linguam tranſtulerint; vel ex Hebraico Codice in alium codicem tranſcripſerint, non propterea earum parabolarum autores ſunt exiſtimandi: neque ſimiliter à Salomone verum nomen autoris abſtuliſſe ſunt cenſendi. Secundò, quia opus Prouerbiorum à Salomone conſcriptum à principio habuiſſe tria millia Parabolarum videtur colligi ex libro 3. Regum, cap. 4. Sed iniuria temporum ob incendia & populi Iudaici clades codices Prouerbiorũ mãſere lacerati, corroſi, mutili, & manci, adeò vt ex tribus millibus & perierint, & deſiderata fuerint plùs quã duo millia Parabolarum, tantummodò perſiſtente vno milliario nec dum integro, quo nunc conſtat Prouerbiorum liber. Ita docet Cardinalis Caietanus in cap. 10. & in cap. 25. Prouerbiorum. Additquè idem autor, id ipſum opus Prouerbiorum tribus vicibus fuiſſe auctũ ex laceratis & corroſis codicibus, diuerſis tẽporibus inuentis, in quibus diuerſæ poterant legi parabolæ integræ & non defectuoſæ. Prima vice collectę ſunt parabolę Salomonis, quæ continentur à primo capite vſque ad nonum. Secunda vice additę ſunt parabolæ, quæ ponuntur à decimo capite vſque ad vigeſimum quartum. Tertia vice tranſcriptæ ſunt parabolę à vigeſimo quinto capite in finem vſque. Ex quibus tribus fragmentis reſtitutum ac collectum fuit opus Prouerbiorum, quale habuerunt Hebræi à temporibus Regis Ezechiæ, & quale adhuc vſq; noſtra tempora durauit. Vnde iuxta Caietanum verba quę pręfixa fuere, quaſi pro præparatione ſeu titulo cipiti vigeſimo quinto Prouerbiorum, ſic veniunt intelligenda Hę quoque Parabolę Salomonis; hoc eſt, ſequentes Parabolę ab hoc capite & deinceps iungendæ ſunt ſupradictis Parabolis contentis in antecedentibus capitibus, quòd ſint etiam Salomonis, quemadmodum & ſuperiores: quantumcunquè eas tranſtulerint viri Ezechię Regis Iuda; hoc eſt, quantumcunquè eas tranſcripſerint ex codicibus laceratis, & corroſis, denuò forſan inuentis: & quantumcunque appoſuerint ſiue addiderint eas ad parabolas priùs ordinatas & adinuentas. Sed in his non eſt cur plus immoremur; præſertim cùm diuus Hieronymus pręfatione in Prouerbia Salomonis, & præfatione in Eccleſiaſtem aſſeuerauerit, iuxta tria nomina quæ habuit Salomon, tria

Difficultas in titulo c. 25. Prouerbior.

Aperitur difficultas.

Prouerb. liber an à principio fuerit copioſior.

Sententia Caietani de reſtitutione libri Prouerbiorum.

Iuxta tria nomina quæ habuit Salomon, tria ſcripſit volumina.

Digitized by Google

tria edidiſſe opera: Prouerbia videlicèt, Eccleſiaſten, & Cantica Canticorum. Aſſentitur & diuus Auguſtinus lib. 17. de Ciuitat. cap. cap. & D. Iſidorus lib 6. Etymolog. cap. 1. tenuit & idem Solonius dialogis in Prouerbia: ſuffragaturquè tandem communis modus loquẽdi Conciliorum, & ſanctorum Patrum. Cum quibus omnibus eos libros à Solomone fuiſſe editos operę pretium erit affirmare, & incunctanter aſſerere.

Sapientiæ verò & Eccleſiaſtici volumina maiorem habuerũt ſemper difficultatem. Variaquè Doctorum placita occaſionem ſemper dederunt interrogandi de ſuis autoribus. Diuus Auguſtinus lib. 17. de Ciuitate, cap 20. & lib. 2. de doctrina Chriſtiana cap. 8. affirmauit librum Sapiẽtię aſsimilari magnopere voluminibus Salomonis, ſed ſcriptum fuiſſe à Ieſu filio Syrac. Id autem poſtmodũ retractauit lib. 2, retractionum, cap 4 Poſt D. Auguſtinum Euſebius Cęſarienſis lib. 8. de demonſtratione Euang. cap. 2. idem aſſeruit. Quem Couar lib. 4. variarum reſolutio. cap 14. dum ordinem librorum veteris inſtrumenti à Gelaſio ſtabilitum explicat: §. Pſalmorũ liber vnus: Salomonis libri quinq; ; in fine eius annotationis ad exẽplaria Græca recurrens nititur Euſebium ab ea ſentẽtia liberare. Ferè communi ſententia receptum eſt, Philonem Iudæũ fuiſſe autorem libri Sapientiæ: vt videre eſt apud Iſidorum lib. 6. Etymolog. cap. 1. ſed inter eos qui Philonem admittunt tanquam autorem eius libri, magna eſt varietas. Galatinus lib. 1. de arcanis 5. ſcripturę cap. 4 & Ludouicus Viues annotationibus ad cap. 20 lib 17. de Ciuitate Dei, arbitrantur eum Philonem fuiſſe autorem libri Sapientiæ, qui Apoſtolis & contemporaneus & familiaris fuit. Sed eorum autorum pace ſit dictum, ridiculũ eſt id affirmare, cũ Eccleſia Catholica librum Sapientiæ à receptione eius libri in canonem ſacrarum Scripturarum, quæ facta eſt in Concilio tertio Carthaginenſi; ſemper inter libros veteris Teſtamenti ante Chriſtum ſcriptos poſuerit & annumerauerit. Quam ob cauſam communiter Doctores benè ſentientes duos fuiſſe Philones animaduerterunt: & commemoratum poſt Chriſtum, quem appellauerunt Philonem iuniorem: & alium ante Chriſti aduentum annis ferè 170. quem dixerunt ſeniorem. Adducunt in cõfirmationem eius ſententiæ Euſebium Cæſariẽſem lib. 9 de præparatione Euãgelica cap. vltimo. Sed contra eam ſententiam inſurgit Sixtus Senenſis lib. 1. citato, ſectione 2. titulo: Sapientia Salomonis; referens ex Ioſepho lib. 1. aduerſus Appionem Alexandrinum, illum Philonem ſeniorem non fuiſſe Hebræum, ſed hiſtoriographũ Ethnicum, qui nunquam ſacros legerat libros. Sed in defenſionem communis ſententiæ licet adducere annotationẽ ex Didaco Couarrubias loco præallegato. Annotauit enim & eruditè oſtẽdit pręter duos Philones Hebręos, quorum meminimus, fuiſſe & aliũ Philonem Byblium, cuius mentionem fecit Suidas, & Euſebius lib. 1. de præparatione Euangelica, capit. 6. quem inter ſcriptores Ethnicos receſuit Ioſephus loco à Sixto citato. Quod habet difficultatẽ in ea vulgari ſententia, quã cum Iſidoro amplexi ſunt ferè omnes Neoterici, vt Driedo, Beucher, Couarruuias, & multi alij; duo ſunt quę apparenter videntur docere, id opus nequaquã à Philone fuiſſe conſcriptum, ſed à Salomone. Primũ eſt, quia legimus c. 9. eius libri verba

Philo Iudæus fuit autor libri Sapientiæ.

Galatinus, & Viues dicunt fuiſſe Philonẽ qui fuit contẽporaneus Apoſtolorũ

Id falſum eſt.

Duo fuerũt Philones Hebræi.

Philo ſenior fuit eius libri autor.

Fuit alius tertius Philo Byblius Ethnicus.

Digitized by Google

Duo dubia circa prædicta.

verba hæc: Tu autem Domine elegiſti me in Regem populo tuo, & iudicem filiorum & filiarum tuarum: & dixiſti me ædificare templum in monte ſancto tuo, & in ciuitate altare; ſimilitudinem tabernaculi tui, quod præparaſti ab initio. Hæc autem verba alteri conuenire nequeunt quàm Salomoni. Igitur ipſe Salomon fuit qui eum librum ſcripſit Secundũ, quia à Concilijs, à ſummis Pontificibus, & à ſanctis Patribus liber Sapientiæ Salomonis appellatur: ita in Cõcilio Carthaginenſi 3. confirmato in ſexta Synodo generali, cap. 47. & in Synodo celebrata in Trullo: à Gelaſio Papa I. & refertur 15. diſtinctio. capit ſancta Romana; ab Innocentio Primo in epiſtola ad Exuperium, capit. vltimo: à Leone Quarto, & refertur 20. diſtin. capit. de libellis: à diuo Dyoniſio lib. de Eccleſiaſtica Hierarchia c. 3. ab Ambroſio lib. de quatuor quæſtionibus difficilibus, & ſuper Pſal. 118. à Lactantio libr. 4. cap. 16. à Damaſceno lib. 4. cap. 18. Reſpondet ad hęc latè Driedo lib. 1. citato, cap. 4. dum ſatisfacit quintæ difficultati, ferè vniuerſa quæ in libris Sapientię & Eccleſiaſtici continentur, à Salomone dimanaſſe, & ab eo prolata fuiſſe, ſed poſtmodum ab alijs autoribus Spiritu ſancto inſpiratis in volumen collecta fuiſſe. Atque ita multa in eis libris dicuntur ex perſona Salomonis, nõ quia ipſe eos libros ſcripſerit, ſed quia in perſona eius ea ſcriptor exãrauit. Qua de cauſa & etiam ob eam quam Auguſtinus poſuit citato lib. 17. de Ciuitat. cap. 20. videlicet ob aliqualem eloquij ſimilitudinem, ſacra Concilia, ſancti Põtifices, & Eccleſiæ Doctores conſueuerunt libros Sapiẽtiæ & Eccleſiaſtici tanquam Salomonis vulgariter allegare: non verò quia ab ipſo conſcripti fuerint. Rurſum quia in eis libris dilucidiùs explicantur ea quę ſubobſcuriùs poſuerat Salomon in ſuis. Amplificat hanc ſolutionem Beuther annotatione 2. vbi pro ea parte quòd fuerint illi libri à Salomone ſcripti adducit Chatarinum in ſuis clauibus claue prima, Iacobum Fabrum commẽtarijs ad cap. 18. lib. 4. de fide orthodoxa, ſuper Ioannem Damaſcenum, & Ropertum HolKot commentarijs in libr. Sapientię, lectio 1. eorumquè plura argumenta diſſoluit. Vnde communis ſentẽtia fuit, librum Sapientiæ à Philone Hebræo Seniore fuiſſe ſcriptum. Et præter citatos ſupra autores videatur Adrianus Phinus libr. 2. ſui flagelli capit 5. vbi de hac re agit. Sed ſi dictis aliquid addere licet, illud congruè videtur addendum, loquendum in his rebus cum ſummis Pontificibus ac Concilijs, & ſanctis Patribus: ſentiendum verò cum doctis, & in ſecretis ſacrarum Scripturarum inueſtigãdis diu verſatis.

Solutio eorum.

Quam ob cauſam Cõcilia, & Patres appellauerunt Salomonis librum Sapiẽtiæ.

Ieſus Syrac autor Eccleſiaſtici.

De autore libri Eccleſiaſtici multò minor eſt dubitatio: imò inter omnes fuit conſenſio, eum librum collectum fuiſſe ex varijs Salomonis ſententijs à Ieſu filio Syrac: vt conſtat ex prologo eiuſdem libri. Scripſit enim Ieſus pater Syrac Hebraica lingua prædictum librum, quem in ea lingua ſe vidiſſe teſtatur Hieronymus in præfatione Prouerbiorum ad Chromatium. Ieſus verò filius Syrac, & nepos Ieſu ſenioris idem volumẽ in Gręcam linguam tranſtulit. Videatur Damaſcenus lib. 4. de fide orthodoxa, capit 18. Conſentiunt in dictis Hieronymus, Auguſtinus, Iſidorus, & multi alij. Etſi aliquando tanquam Salomonis liber citetur ob iam commemoratas cauſas, Prophetarum libri quos habuerint

Libri Prophetarum à ſuis autoribus titulũ acceperunt.

autores, non eſt difficile aperire. Quòd vniuerſi dempto Daniele à proprijs nominibus, & à viſionibus, ſeu reuelationibus ſibi factis ſuas incœperint ſcribere prophetias. De duobus Iſaiæ & Ieremiæ libris, & Hebræi & Latini conſentiunt, ab Iſaia & Ieremia fuiſſe conſcriptos. Solùm de Baruch libro diſcordia fuit, vt ſuperiùs propoſuimus. Sed iam poſt Eccleſiæ declarationem, & eius libri inter canonicos annumerationem, non eſt qui ambigat à Baruch Ieremiæ amanuenſi fuiſſe exaratum. De voluminibus Ezechielis & Danielis ſolùm aliqualis præceſsit diſceptatio, quòd ſenſerit Rabbi Moyſes Kimhi, imò & diuus Iſidorus locis ſæpiùs citatis, ea à Sanedrim, hoc eſt, à ſapientibus Synagogæ Maioribus fuiſſe ſcripta vnà cum duodecim libris Prophetarum minorum. Sed à Concilijs, ſummis Pontificibus, & ſanctis Patribus tanquam à prædictis Prophetis ea volumina ſcripta & citantur, & habentur: ſic adeò vt non videatur iam relictus ambigendi locus, præſertim cùm de Daniele capit. 7. videamus ſcriptum, ipſum ſcripſiſſe ſuum ſomnium ibi relatum. Eiſdem ergo Prophetis tanquam proprijs autoribus & ſcriptoribus tribuenda ſunt ea volumina.

Non eſt notus autor libri 1. Machab.

De Machabæorum libris reliquum eſt vt poſtremò dicamus, à quo, vel à quibus autoribus fuerint exarati. Autorem primi libri Driedo citato libro 1. cap. 3. part. 2. Sixtus Senenſis libr. 1. ſectione 2. titulo Machabæorum libri, & Epiſcopus Caurienſis libro quarto capite tertio, nullum in particulari recognoſcũt, imò incognitum illum affirmant. At Antonius Beuther citata annotatione 6. licèt idem fateatur, addit tamen communiter teneri, fuiſſe Scribam aliquem de illis Maioribus Synagogæ appellatis Sanedrim. Secundi verò libri recopilatorem, qui iuxta ea quæ narrantur in eo libro 2. capit. 2. ex quinque Iaſonis libris breuiauit eam hiſtoriam, Diuus Hieronymus libr. 2. contra Pelagianos fuiſſe Ioſephum Mathatiæ filium exiſtimauit. Honorius verò Presbyter Auguſtudunenſis lib. de ſcriptoribus Eccleſiaſticis arbitratus eſt fuiſſe Philonem ſeniorem. Petrus Beuther docet fuiſſe Simonem Machabæum Sacerdotem magnum, qui ideò narrata in libris Iaſonis in eum librum breuiter colligere tentauit, vt faciliùs eorum notitia ad Iudæos per AEgyptum diſperſos perueniret: & pro beneficijs à Deo receptis, & in eo libro narratis ſolemnia celebrarẽt. Crediditq; inſuper ideò eum ſecundùm Macabęorum librũ Gręcè fuiſſe ſcriptum, quòd incolę AEgypti Græcis vterentur ſcripturis.

Autor lib. 2. Macab. fuit Simon Macab.

Sed abs re non erit obiter rationem apponere, quare illi libri fuerint nuncupati Machabæorum. Cuius namquè ſe ſe ſtatim offeret, ideò eos ſic fuiſſe dictos, quòd illuſtria Machabæorum facta narrauerint. Sed vnde illi duces qui antea Aſſamonæi appellabantur, fuerint dicti Machabæi, & à quo tempore ita cognominari incœperint; eſt quod oportet aperire. Igitur Iudas Mathatiæ filius, & dux inter Iudęos contra Regem Antiochum debellans, videns inter Romanos in vexillis & ſignis bellicis ex vna parte Aquilam figurari, & ex alia quatuor illas literas apponi, S. P. Q. R. quæ erant quatuor initiales illarum quatuor vocum. Senatus, Populuſquè Romanus, quibus Sabinis vtentibus eiſdem literis in ſuis vexillis ac Romanos

Machabæorum cognomen vnde originẽ habuerit.

manos deterrere contendentibus, & quaſi eis interrogantibus: Sabbinis populis quis reſiſtet? reſpondebant, Senatum Populumquè Romanum non ſolùm reſiſtere, ſed & debellare, ac deuincere poſſe. Ad eundem modum in ſignis bellicis Iudas ex vna parte ſigno T. Thau vtebatur; quod fuerat ſignum à temporibus Ezechielis Hebræis datum, iuxta ea quæ leguntur Ezechielis capit. 9. pro teſſera, autore Caſſanço in hiſtoria eorum temporum: ex altera vt explanaret, non ſuis viribus confidere, ſed fortitudine à Deo recepta ſe expectare Antiochum deuincere poſſe; iuxta illa verba Exodi cap. 15. Quis ſicut tu in fortibus Domine? initiales literas dictionum Hebraicarum ei ſententiæ correſpondentium in vexillis apponi iuſsit, quales erãt hę: מכבי. M. C. B. I. quas literas ſui exercitus milites intuentes, vnamquè ex eis dictionem componentes, Machabæi nomen ordinauerunt: quo à tempore Iudæ reliqui duces eius ſucceſſores, & ex ſua prę ſertim familia fuere appellati Macabęi. Pro hac nominis deductione, & primęua inſtitutione adducit Sixtus Senenſis Rabbinum Ben Schola tanquam autorem, libr. 1. ſupra citato.

Dubiũ 10.

Qua lingua fuerint conſcripta veteris Teſtamenti volumina?

NON Omnes conueniunt, quando linguarum varietas initium habuerit. Philaſtrius ſiquidem in libr. aduerſus hæreſes, cap. 106. ſenſit eſſe errorem affirmare, diuerſitatem linguarum initium habuiſſe ab ædificatione turris Babel, fuiſſeq; ante illam vniuerſorum hominum eandem linguam. Probatquè ex illis verbis Geneſ. cap. 10. Ab his (ſermo erat de filijs Iaphet) diuiſę ſunt inſulę gentium in regionibus ſuis, vnicuiq; ſecundùm linguam ſuam.

Ante turrim Babel vnica fuit omnium hominum lingua.

Sed reiecta ea ſententia tanquã erronea, vniuerſi Patres conueniunt, incœpiſſe linguarum varietatem à prædictæ turris ædificatione: iuxta narrata in Geneſi capit. 11. vbi poſt illa verba initio eius capitis poſita. Erat enim terra labij vnius, & ſermonum eorundem: poſteà additur, deſcendiſſe Dominum, vt videret ciuitatem & turrim, quam ædificabant filij Adam; dixiſſeq;: Ecce vnus eſt populus, & vnum eſt labium omnibus; cœperuntquè id facere; neque deſiſtent à cogitationibus ſuis, donec eas opere compleant. Venite igitur deſcendamus, & confundamus ibi linguam eorum, &c. Occaſio igitur fuit diuiſionis linguarum ædificatio turris Babel. Ita Philo in libro de confuſione linguarum, Euſebius libr. 10. de præparatione Euangel. capit. 2. Ambroſius libr. 2. de vocatione gentium, cap. 4. & commentarijs in cap. 3. ad Philippenſes, Hieronymus in epiſtola 142. ad Damaſum, de viſione Iſaiæ, tomo 3. & in capit. 1. Sophoniæ. Auguſtinus libr. 16. de Ciuitate, capit. 4. & 11. Iſidorus libr. 9. Etymologiarum, capit. 1. & ne innumeros referam, Chryſoſtomus homilia 4. in Geneſim: qui omnes docuerunt, ante ædificationem prædictæ turris vnicam fuiſſe omnium hominum linguam, vnicumquè vniuerſorum idioma. Quantumcunquè per anticipationem dicta fuerint illa relata verba à Philaſtrio ex cap. 10. Geneſ. Sicut latè quiuis inſpicere poterit in Commentarijs Patrũ, & expoſitorum

Digitized by Google

rum ſcribentium ſuper Geneſim.

Lingua qua vſi ſunt homines ante turrim Babel dicta erat tūc humana.

Ante eam inſuper multiplicitatem linguarum, ea qua vniuerſi vtebantur, humanæ linguæ appellatione nuncupari fuit ſolita: quòd pluralitas, aut linguarum diſtinctio non incœpiſſet. Poſt confuſionem verò an permanſerit illa prima lingua, & qualis earum fuerit, quibus homines vtebantur; ſolet in dubium vocari. Quidam illam fuiſſe linguam Phrygiam cōtenderunt, ob neſcio quæ puerilia experimenta. Alij Græcam putauerunt. Sed omiſsis delirijs, vniuerſi ferè cum diuo Auguſtino citato capit. 11. ex libro 16. de ciuitat. & cum Eucherio lib. 2. in Geneſim, dum exponit verba cap. 11. vbi & officio interpretis fuit vſus circa diui Auguſtini verba; tenuerunt illam humanam linguā fuiſſe eam, quæ poſt Hebræa fuit nuncupata.

Lingua humana poſt Hebræa eſt nuncupata.

Quare prima hominū lingua fuerit appellata Hebræa.

Qua verò de cauſa ea prima hominum lingua dicta fuerit poſtea Hebræa, adhuc inter antiquos fuit controuerſum. Tetigit eam difficultatem obiter Petrus Commeſtor in hiſtoria Geneſis, capit. 41. Egit de ea latiùs Eugubinus annotationibus in Geneſim, annotatione in illa verba capit. 14. Abraham Hebræo. Multòq; antea eamdifficultate m tetigerat diuus Auguſtinus in citato capit. 11. ex libro 16. de Ciuitate, & nonnulli alij Patres inferiùs adducendi. De ea quippè difficultate duæ præcipuæ ſententiæ inueniuntur.

Prima ſententia.

Prima fuit eorum, qui exiſtimarunt, tam Iudæorum gentem, quàm eorum linguarum fuiſſe nuncupatam Hebræam ab Abraham. Sed adhuc inter autores huius ſententiæ varietas fuit modò eam explicandi; & in reddenda eius ratione. Alij exiſtimarunt; eam ſiue nationem, ſiue linguam dictam fuiſſe Hebrçam, quaſi Abrahamæam, corrupto vocabulo: quæ ſententia non diſplicuit diuo Auguſtino citato capite 11. libr. 16. de Ciuitate, licèt eam poſtea reiecerit libr. 2. retractationum cap. 15. Hebræi ei declarationi apparente ratione contradicunt, animaduertentes nomen proprium Abrahæ in lingua Hebrça incipere ab א Aleph; illud verò adiectiuum nomen: Hebræus; incipere à litera ע Gnaim, quod non ita contigiſſet, ſi à nomine ipſo Abrahæ deriuatum fuiſſet adiectiuum illud nomen, quo natio, vel lingua dicta eſt Hebrça.

Variæ declarationes eius ſententiæ.

Prima declaratio.

Secūda declaratio.

Alij crediderunt; gentem vel linguam fuiſſe dictam Hebræam ab Abraham Hebræo, non ratione nominis perſonalis Abraham; ſed cauſa nominis adiectiui quo & ipſe Abraham appellabatur Hebræus. Dictus namquè eſt Abraham Hebræus à tranſitu fluuij Euphratis, quem iuſſu Dei tranſierat, cùm è Meſopotamia in Palæſtinam venerat, Geneſ. capit. 11. Igitur Abraham nūcupatus fuit Hebrçus, quaſi transfluuialis, ſeu fluuium tranſiens. Vnde natio, vel lingua dicta eſt Hebræa à denominatiua appellationė, quę data fuit Abrahę: quia ſicut ipſe è transfluuio in terram promiſſam venerat: ita & natio Iudæorum necnon & eorum lingua è transfluuio vnà cum Abraham fuit aſportata. Amplexus eſt hanc ſententiam Burgenſis additione ſecunda in capite 21. Matthæi.

Secūda ſententia communior.

Secunda ſententia fuit eorum, qui aſſeruerūt, tam Abraham, quā Iudæorum gentem, necnon & eorum primam linguam, quæ ante ædificationem turris Babel appellata fuerat humana, fuiſſe poſteà nuncupatam Hebrçam ab Hebrço

ab

Digitized by Google

ab nepote Noe. Senſerunt ita Ioſephus lib. 1 antiquit. cap. 6. parùm ante finem; D. Hieronymus & Acatius, teſte Eugubino vbi ſupra. Diuus Auguſtinus citato capit. 11. Chryſoſtomus homilia 30. in Geneſim. Alluſit & Eucherius lib. 2. in Geneſim, verba cap. 11. explicans: vbi fatetur in ſola domo Heber manſiſſe primam hominum linguã poſt linguarum confuſionem. Senſit & idem Marcerus in annotationibus ad Theſaurum Pagnini, in fine dictionis עֵבֶר Gñabar. Fundamentum huius ſententiæ inde ſumitur, quòd Heber particeps nõ fuerit ſceleris patrati in ædificatione turris Babel. Vnde cùm linguarum confuſio ortum habuerit ab eo ſcelere, illi qui ſimili ſceleri non conſenſerat, nec ſimilis pœna conuenire debebat: atque ita in Heber prima lingua remanſit tanquam in capite eorum, qui eam poſtea conſeruauerunt. Sanctamquè pariter ideò eandem linguam nuncupauerunt poſtea: tum ob fugam commemorati delicti, quòd in præmium eius fugæ fuerit conſeruata: tum & prꝗcipuè quia à Deo in illo fœlici iuſtitiæ originalis ſtatu hominibus data fuerit, tanquam quid à Sancto Sanctorum proueniens, & pro ſanctis hominibus in ſtatu ſanctitatis.

Fundamentum eius.

Cur lingua Hebræa dicta fuerit lingua ſancta.

Sed inſurgunt Hebræi contra iſtam ſententiam: primò quia Heber homo fuit idolatra, & à ſimili id accepiſſe cognomen reſpuũt, tam pro ſua natione, quàm pro lingua ſancta. Secundò, quia ſi ob deſcendentiam ab Heber dicti fuiſſent Hebræi, pari ratione Iſmaelitæ & Idumæi, & cæteræ gentes ab Heber deſcendentes debuiſſent appellari Hebrꝗi: quod nõ ita fuit. Hoc argumento conuicti Theodoretus quꝗſt. 60. in Geneſim, & Burgenſis vbi ſupra reiecerũt communem ſententiam.

Argumenta cõtra ſecundã ſententiam.

Sed hæc nihil probant contra communem opinionem. Tum quia ob fugã ſceleris id conceſſum fuit priuilegium Heber, quiſquis ipſe aliàs fuerit; conſueuit enim Deus malis in hoc ſeculo prꝗmium alicuius boni operis prꝗſtare, ne ſine prꝗmio bonum aliquod maneat. Tum ſecundò, non eſt data Heber ſancta lingua pro vniuerſis ſuis ſucceſſoribus, ſed pro illis tantùm qui eam non reſpuiſſent. Sicut fecerunt Abraham, & illi qui ab eo per Iſaac ſucceſſerunt, & per progenitores primogenitorum. Neq; ſufficiens eſt argumentum, quòd non omnes deſcendẽtes ab Heber conſeruauerint eam linguam, vt ea non ideò dicatur Hebrꝗa ſicut neque apud priorem tenentes ſententiam validum eſt ſimile argumentum factum de deſcendentibus ab Abraham, quod non omnes illi dicti fuerint Hebrꝗi, neq; conſeruauerint Hebræam linguã: vt Iſmaelitꝗ, & Agarꝗni, & alij: ſolùm enim in Iſaac vocandum erat Abrahꝗ ſemen, iuxta verba Geneſ. cap. 21. Pariter pro conſeruatione linguæ ſanctæ ſolùm erat remãſurum Heber ſemen in Abraham, & ſuis poſteris ſeruato ordine primogenitorum.

Reſpõdetur argumentis factis.

Hanc ſecundam ſententiam vt probabiliorem ferè omnes admittunt: & eam vt talem admittendam exiſtimo Si quis plura pro ea deſiderauerit, legat Eugubinum annotatione citata in c. 14. Geneſis.

Probabilior eſt hæc ſecunda ſententia.

In quod vſque tempus ea prima hominum lingua poſtea dicta Hebræa integra permanſerit, non eſt omninò exploratum. Probabilius tamen eſt, manſiſſe illam integram in domo & familia Abraham, vſq; dum ipſe & filij eius in AEgyptum deſcenderunt. Ibi enim ſiue gentium

Vſque quo Hebræa lingua integra permãſerit

Digitized by Google

tium commercio, ſiue vulgi barbarie cœpit aliquantulum corrumpi, remanẽte ſemper in aliquibus eorum pura & ſyncera ea Hebræa lingua. Creſcente deinde Hebræorum multitudine, & tanta quãtam conſtat fuiſſe tempore exitus Iudæorum ab AEgypto, mirum non eſt, ſi fuerit maior corruptela in ea lingua. Manſit tamen in Moyſe, & alijs maioris notæ viris illa integra & pura. Vtrùm tamen ea lingua Hebræa tẽpore Abraham fuerit eadem cum Chaldæa, nonnulli dubitant. Partem affirmantem tenuerunt Chriſtopolitanus in prologo Pſalm tractatu 6. & Epiſcopus Caurienſis lib 1. ſuarum Euangelicarum inſtitutionum, cap 9. quòd inſpexerint Philonem Hebrçum lib. 2. de vita Moyſis parùm à principio, ita ſenſiſſe, quòd Abraham, & eius fratres dũ in Vr Chaldæorum commorati fuerunt, eadẽ vſi fuerint. Quaſi Abraham, & illi qui cum eo erant in ea ciuitate, nõ potuerint eas duas linguas calluiſſe: & pro tempore, & pro varijs perſonis cum quibus agebant, non valuerint idioma mutare.

Cœpit corrũpi ab ingreſſu in AEgyptũ.

Hebræa & Chaldæa an fuerint vna & eadẽ lingua.

Sententia Philonis, & quorundam iuniorum.

Verior ergo ſententia eſt, diuerſas fuiſſe linguas Hebrçam & Chaldæam Sed à tempore Babylonicæ captiuitatis, de qua agitur lib 4. Regum, cap. 24. & 25. & Hieremię c. 39 & 52. vtraque lingua magnam paſſa fuit corruptionem, præſertim in gente vulgari: adeò vt exinde multas voces in Hebrça lingua repererint eruditi viri à Chaldaica acceptas. Nihilominùs nunquam Hebræa lingua tantam paſſa fuit corruptionem, vt maiori ex parte peritus eius linguæ non cognoſcat, magnam ſemper extitiſſe differentiam inter vtramq; linguam. Sic legimus Hieremiam cap 5 prędixiſſe, Deum adducturum de longinquo loquentes linguam, quam Iudæi fuiſſent ignoraturi: ideſt, Chaldęos loquẽtes linguam Chaldaicam, & Danielis cap. 1. legimus, edoctum fuiſſe Danielem vnà cum alijs pueris linguam Chaldaicam; quaſi eſſet diuerſa ea lingua ab idiomate ſuæ patriæ Hebræo. Igitur quantumcunq; temporum iniuria illę linguę Hebręa & Chaldea corruptę, & ad inuicem pro temporũ varietate magis & minùs permixtæ fuerint, diuerſæ tamen fuerunt. Hęc fuit ſententia D. Hieronymi contra Philonem in commentarijs ad cap. 1. Danielis. Atq; ita videmus ab antiquis Hebræis factas fuiſſe diuerſas translationes Chaldaicas ex originalibus Hebraicis; iuxta ea ea quę dicemus infra controuerſia 2. poſitiua, ſub titulo, De translationibus Caldaicis.

Vera ſentẽtia de diuerſitate earũ linguarum.

Fuit ea ſententia D. Hieronymi

Colligitur ergò ex dictis, duplicem fuiſſe linguam Hebrçam: aliã puram & integrã: aliam verò corruptam, & ex Hebrça & alijs permixtam; quam aliqui arbitrantur eſſe linguam Syriacam. Sed quidquid ſit de hoc, cùm de lingua in qua ſcripti ſunt libri Canonici veteris Teſtamenti agimus, pro vna & eadem lingua Hebræa habemus quamlibet earum. Aſſerimus ergo pro explicatione dubij propoſiti, vniuerſos ferè libros veteris Teſtamenti Hebraica lingua fuiſſe conſcriptos Poſuimus notanter illam particulam, ferè, propter librum Iob, quem ſupra dub 6. in fine cum Doctoribus ibi citatis aſſeruimus Idumæo ſermone Arabica & Syriaca lingua vt in plurimum conſtante fuiſſe conſcriptum. Tum & propter libros Tobię, Eſdræ, & Iudith, quos Chaldaicè graues autores aſſeruerunt fuiſſe conſcriptos; & ferè apud omnes eſt in confeſſo. Tum inſuper & propter prophetias Danielis, ac Zacharię, quas partim Hebraicè, partim Chaldaicè exara-

Colligitur ex dictis duplicẽ fuiſſe linguam Hebræam.

Qua lingua fuerint ſcripti libri veteris Teſtamenti.

Digitized by Google

exaratas multi crediderunt. Denique & propter volumen ſecundũ Machabęorum, quod Græco idiomate fuiſſe ſcriptũ,& quas ob cauſas ſuperiùs ex grauibus autoribus retulimus. Reliqua volumina veteris Teſtamenti communi Doctorũ ſentẽtia Hebraica lingua fuere exarata Pro quibus qui plura deſideraverit,legat præfationes D. Hieronymi in libros veteris Teſtamenti: & D.Iſidorum agẽtem de Patribus veteris Teſtamenti:& inter iuniores Sixtum Senenſem lib. 1.ſuę Bibliothecæ , necnon & Epiſcopum Caurienſem lib. 4 ſuarum inſtitutionum Euang. cap 3.& 4. ex quibus plura in ſingulari colliget.

Dubiũ 11.

Quo tempore vnumquodque volumen veteris Teſtamẽti fuerit ſcriptum?

DE Varijs annorum ſupputationibus à veteribus obſeruatis non eſt cur hoc loco inſtituatur ſermo Scripſerunt late de eis Beroſus,Philo, D. Hieronymus, D. Auguſtinus, Venerabilis Beda , Euſebius Cęſarienſis , Ioannes Annius, D. Antoninus,& plures alij; quorum meminit Ioannes Lucidus lib. 1.de ratione temporum, cap.7. Ex quibus omnibus certò cõſtat,duas pręcipuè colligi annorum ſupputationes pro noſtro inſtituto faciẽtes,priorem Hebręorum, poſteriorẽ Græcorum,inter ſe ſe valde differentes. Hebręorum autem ſupputatio, vtpotè rationi magis cõſona relicta Græcorum ferè ab vniuerſis ſacræ Scripturæ expoſitoribus admittitur. Tum quòd Hebręi in annorum numeratione & diligentiores & maioris curæ habeantur. Tum etiam quòd in cuſtodiendis libris originalibus,& in eis abſque errotibus tranſcribendis, necnon & in conferendis proprijs hiſtorijs ad externas pro veritate meliùs indaganda prę cęteris amplioris fuerint diligentię Igitur ei Hebręorũ ſupputationi in poſterum nos conformari curabimus,quãtum fas fuerit;numerando cum Ioanne Lucido & tempora,& annos rerum geſtarum: & earum quarum curam & aperiendi & numerandi ſuſceperimus in poſterum.

Duæ præcipuæ annorũ ſuppoſitiones.

Sequendæ Hebræorũ ſupputatio in annorum aſsignatione.

Geneſis librũ an ſcripſerit Moyſes ante exitum Iſrael de AEgypto, vel poſt?explicuimus ſupra Neque temporis vel annorum differentia magna eſſe potuit , quouis ex eis duobus tempore exarauerit. Continet vtcunq; dicatur ille liber hiſtoriam eorum,quę à principio orbis fuere patrata ad mortem vſque Patriarchę Ioſeph, ideſt , narrationem bis mille tercentorum & nouem annorum. Nam continet hiſtoriam primi mundi ætatis ab Adam vſq;ad diluuium. Quo tẽpore præterierre anni mille ſexcenti & quinquaginta ſex:vt comprobari poteſt ex cap. 5. Geneſis. Continet item narrationem ſecundi mundi ætatis,quæ fuit à diluuio vſque ad Abraham. In qua ętate numerantur ducenti nonaginta anni cum duobus:vt colligitur ex Geneſi, cap.11. Denique complectitur hiſtoriam eorum,quę acciderunt à principio tertię mũdi ætatis:à Patriarcha videlicèt Abraham ad mortem vſq; Patriarchę Ioſeph,hoc eſt, tercentorum ſexaginta & vnius annorũ: vt colligitur ex Geneſi cap. 21.vſq; ad cap. 50 Qui omnes anni conficiunt numerum bis mille tercentorum ac nouem annorum. Poſt eos annos , & poſt mortem Patriarchæ Ioſeph ſequuta fuit ſeruitus Hebręorum in AEgypto , quę continuata eſt vſque ad ortum Moyſis, qui & natus fuit poſt mortem Ioſeph ; anno ſexageſimo quarto : & anno

Quando Geneſis fuerit ſcripta.

Hiſtoria Geneſis continet quæ geſta ſunt annis 2309.

Digitized by Google

anno ab Orbe condito, bis milleſimo tercenteſimo ſeptuageſimo ſecundo: & ante Chriſti Domini natiuitatem milleſimo quingenteſimo octuageſimo nono. Educato Moyſe, & à filia Pharaonis adoptato, atque in ſuo palatio detento, acciderunt quę narrantur in libro Exodi, cap. 2. Ob quę agens quadrageſimum ſecundum annũ, parum plus minusve, fugit Moyſes in terram Madiam, vbi (vt aliquibus placuit) otij occaſionem nactus, & per triginta & ferè ſeptem annos ibi detẽtus, vt colligitur ex Euſebij Chronicon, librum Geneſis exarauit pro inſtruendis Hebræis, de primęuis mundi ætatibus, & pro arcẽdis erroribus, quibus ex cõuictu Ægyptiorum commaculari poterant. Mortuo illo tempore quo Moyſes terrã Madiã incoluit, Rege AEgypti, & defunctis omnibus qui quærere poterant animam illius, reuerſus eſt ipſe Moyſes in AEgyptum iubente Domino pro liberandis Hebręis à dura ſeruitute, in qua erant; vt conſtat ex Exodo, cap. 4. Qui rurſum poſt multa ſigna & miracula eduxit iam tandem Hebraicum populum de AEgypto, & in deſertum aperto mari tranſuexit, ætatis ſuę anno octuageſimo parũ plus minus vè: vt conſtat ex Exodo cap 7. & anno à morte Ioſeph Patriarchę centeſimo quadrageſimo quarto: teſte in Chronicis Euſebio. In cuius deſerti itinere, & pręſertim poſt acceſſum ad ſolitudinem Sinai, qui contigit poſt tres menſes ab exitu AEgypti, vt dicitur Exodi c. 19. & poſt acceptas tabulas Dei digito ſcriptas, Exodi cap. 31 crediderunt alij, Moyſem cœpiſſe ſcribere Pentateuchum incipiendo à Geneſi. Sed de hoc videãtur quę ſuperiùs adnotauimus dubio 6. paulò ante finem.

Cuius ætatis erat Moyſes, cùm fugit in terrã Madian.

Quot annis vixit in terra Madian.

Exodi liber proſequitur ea quę contigerunt in reſiduo tertiæ mundi ætatis, quę incœperat ab Abraham, & finem acceperat tam in receptione legis datę Moyſi in monte Sinai, Exod. c. 31 quàm in conſtructione lignei tabernaculi & portatilis per deſertum. A morte enim Ioſeph vbi enim fecit liber Geneſis, vſque ad prædicti tabernaculi erectionem, præteriere anni centum quadraginta ſex. Vnde in ea tertia mundi ętate quæ incœpit cũ Abraham, & protelata eſt vſque ad datam legem, & tabernac[illegible] ſtructionem, fuere anni [illegible] quinque. Petrus Anton[illegible] annotatione 6. ſępiùs [illegible] Origene, vt ipſe ait [illegible] brum Exodi ſcribi cœ[illegible] ſe in Sina, & finitum [illegible] eſt in vltima manſione [illegible] deſertum. Igitur in principio [illegible] tę mundi ętatis conſcribi eſt incęptus liber Exodi à Moyſe, anno videlicèt à mundi principio bis milleſimo quadringenteſimo & quinquageſimo quarto, parùm plùs minusvè: & ante Chriſti Natiuitatem anno milleſimo quingẽteſimo ſeptimo.

Leuitici volumen initium continet quartę mundi ætatis, quæ incœpit à tabernaculi conſtructione vſque ad ędificationem templi Salomonis, & durauit per quadringẽtos & octoginta annos, vt cõſtat ex libro 3 Regum, cap. 4. In quo libro Leuitici narrãtur ea quæ vnico mẽſe contigerunt, à conſtructione videlicèt tabernaculi vſq; ad numerationem eorum qui erant apti ad prælium. Vnde eodem anno, & in eodem loco Oreb, vbi creditur finitus Exodi liber, exiſtimandum eſt & ſcriptum fuiſſe librum Leuitici.

Quando & vbi liber Leuitici.

Sed antequam vlteriùs procedamus, oportet animaduertere, nos nõ latere, varias fuiſſe inter graues auto-

De mundi ætatibus varia ſententia.

autores opiniones in numeratione ætatum mundi. Euſebius cum Græcis ſex tantùm ætates recognouit à principio mũdi vſq; ad eius finem, quinq; ab orbis exordio vſque ad Chriſtum Dominum, & ſextam à Chriſto vſq; in ſeculi finem. Philo verò cum Hebręis addidit vnã ętatē, quòd poſuerit ſex ætates à principio mundi vſq; ad Chriſtum, & ſeptimam à Chriſto ad mundi vſq; finem. Itaque differentia eſt in vna ætate. Quã breuiſsimè aperire non erit abs re, vt meliùs intelligantur quæ inferiùs ſunt dicẽda. In inceptione trium primarum mundi ętatum conueniunt omnes, cùm affirment primam incœpiſſe à mundi principio, ſecundam à Diluuio, tertiam ab Abraham. In deſitione tertiæ ætatis & principio quartæ variant: imò in eo eſt principalis inter Græcos, & Hebræos concertatio. Gręci ponunt tertiam ætatem deſinere in ortu Dauid Regis: & ab eo ortu incipere quartam ætatem, quę finita eſt in transmigratione populi Hebręorum in Babylonem: à qua tranſmigratione docẽt incipere quintam mundi ætatem, & protelari vſq; ad Chriſti natiuitatem. Itaque comprehendunt in tertia ętate mũdi ea quæ geſta ſunt ab Abraham vſque ad Dauid per nongentos & quadraginta annos parùm plus minùſvè. Hebręi verò ponunt tertiam ętatem incipere ab Abraham, & deſinere in cõſtructione tabernaculi portatilis per deſertum, ſiue in receptione legis. A receptione legis, & conſtructione tabernaculi dicunt incipere quartam ætatem, & finiri in inceptione templi à Salomone conſtructi. A templo Salomonis vſq; ad eius deſtructionem ſtatuunt quintam mundi ætatem. Et denique à deſtructione templi vſq; ad Chriſti ortum ponunt pręterijſſe ſextã ætatem. Itaq; Hebręi ex tertia Gręcorum ætate faciunt duas ętates, & in eo conſiſtit differẽtia pręcipua inter vtroſque. Hæc breuiter dicta ſunt, vt cũ in alijs autoribus minorem numerum ętatum mundi adinuenerit lector, ſciat non ex errore procedere, ſed ex varia diuerſarum ſententiarum electione. Vnde cùm nos ſuperiùs decreuerimus, in annorũ & temporum ſupputationibus placitum Hebręorum fore amplexuros, ob cauſas ibi poſitas; ſimiliter & modo in ętatum mũdi partitionibus cum eiſdem Hebræis ſentiẽdum etiã fore modò declaramus. Præſertim quod credamus, eas ſex mundi ętates ante Chriſtum ab Hebręis poſitas, in illis ſex hydrijs Euãgelicis Ioan. cap. 2. fuiſſe deſignatas. Poſtquam enim Chriſtus Dominus vnà cum matre ad nuptias vocatus vini defectum vidit, & ſex lapideas hydrias vacuas eſſe reſciuit, iuſsit eas aqua impleri, & ex aqua facto vino mandauit conuiuis diſtribui. Non diſsimiliter à ſanctis Prophetis diuinum Verbum ad nuptias, quas cum Eccleſia promiſerat ſe facturum, inſtanter vocatum eſt: & per Mariam matrem, ex qua carnem aſſumpſit, tandem ad eas peruenit. Sed iam factus homo vini defectum, id eſt, ſpiritus carẽtiam in terra ſenſit, ſexq; lapideas hydrias, hoc eſt, ſex mũdi ætates vacuas fuiſſe, expertus eſt: iuſsitq; propterea aqua impleri, aqua videlicet illa ex qua quicunq; bibiſſet, non erat iterum ſitim paſſurus: iuxta verba eiuſdem Chriſti ad Samaritanam, Ioan. cap. 4 & eã aquam in vinum ſpiritus eleuatam vniuerſis diſtribui præcepit: vt vmbræ rebus & vaticinia ſignificationibus implerentur. Sed de his alias.

In quo conſiſtat differentia earũ opinionum.

Cũ Hebrais ponẽdæ ſũt ſex ætates ante Chriſti ortum.

Sex hydriæ Euãgelicæ figuræ fuerũt ſex ætatum.

Quando & vbi ſcripſit Moyſes librum Numerorum.

Numerorum rurſum liber hiſtoriam continet triginta octo annorum & nouem menſium, & aliquorum

tria edidiſſe opera: Prouerbia videlicèt, Eccleſiaſten, & Cantica Canticorum. Aſſentitur & diuus Auguſtinus lib. 17. de Ciuitat. cap. cap. & D. Iſidorus lib 6. Etymolog. cap. 1. tenuit & idem Solonius dialogis in Prouerbia: ſuffragaturquè tandem communis modus loquẽdi Conciliorum, & ſanctorum Patrum. Cum quibus omnibus eos libros à Solomone fuiſſe editos operę pretium erit affirmare, & incunctanter aſſerere.

Sapientiæ verò & Eccleſiaſtici volumina maiorem habuerũt ſemper difficultatem. Variaquè Doctorum placita occaſionem ſemper dederunt interrogandi de ſuis autoribus. Diuus Auguſtinus lib. 17. de Ciuitate, cap 20. & lib. 2. de doctrina Chriſtiana cap. 8. affirmauit librum Sapiẽtię aſsimilari magnopere voluminibus Salomonis, ſed ſcriptum fuiſſe à Ieſu filio Syrac. Id autem poſtmodũ retractauit lib. 2, retractionum, cap 4 Poſt D. Auguſtinum Euſebius Cęſarienſis lib. 8. de demonſtratione Euang. cap. 2. idem aſſeruit. Quem Couar lib. 4. variarum reſolutio. cap 14. dum ordinem librorum veteris inſtrumenti à Gelaſio ſtabilitum explicat: §. Pſalmorũ liber vnus: Salomonis libri quinq; ; in fine eius annotationis ad exẽplaria Græca recurrens nititur Euſebium ab ea ſentẽtia liberare.

Philo Iudæus fuit autor libri Sapientiæ.

Ferè communi ſententia receptum eſt, Philonem Iudæũ fuiſſe autorem libri Sapientiæ: vt videre eſt apud Iſidorum lib 6. Etymolog. cap. 1. ſed inter eos qui Philonem admittunt, tanquam autorem eius libri, magna eſt varietas.

Galatinus, & Viues dicunt fuiſſe Philonẽ qui fuit contẽporaneus Apoſtolorũ.

Galatinus lib. 1. de arcanis 5. ſcripturę cap. 4 & Ludouicus Viues annotationibus ad cap. 20 lib 17. de Ciuitate Dei, arbitrantur eum Philonem fuiſſe autorem libri Sapientiæ, qui Apoſtolis & contemporaneus & familiaris fuit. Sed eorum autorum pace ſit dictum, ridiculũ eſt id affirmare, cũ Eccleſia Catholica librum Sapientiæ à receptione eius libri in canonem ſacrarum Scripturarum, quæ facta eſt in Concilio tertio Carthaginenſi; ſemper inter libros veteris Teſtamenti ante Chriſtum ſcriptos poſuerit & annumerauerit.

Id falſum eſt.

Quam ob cauſam communiter Doctores benè ſentientes duos fuiſſe Philones animaduerterunt: & commemoratum poſt Chriſtum, quem appellauerunt Philonem iuniorem: & alium ante Chriſti aduentum annis ferè 170. quem dixerunt ſeniorem.

Duo fuerũt Philones Hebræi.

Philo ſenior fuit eius libri autor.

Adducunt in cõfirmationem eius ſententiæ Euſebium Cæſariẽſem lib. 9 de præparatione Euãgelica cap. vltimo. Sed contra eam ſententiam inſurgit Sixtus Senenſis lib. 1. citato, ſectione 2. titulo: Sapientia Salomonis; referens ex Ioſepho lib. 1. aduerſus Appionem Alexandrinum, illum Philonem ſeniorem non fuiſſe Hebræum, ſed hiſtoriographũ Ethnicum, qui nunquam ſacros legerat libros.

Fuit alius tertius Philo Byblius Ethnicus.

Sed in defenſionem communis ſententiæ licet adducere annotationẽ ex Didaco Couarrubias loco præallegato. Annotauit enim & eruditè oſtẽdit pręter duos Philones Hebręos, quorum meminimus, fuiſſe & aliũ Philonem Byblium, cuius mentionem fecit Suidas, & Euſebius lib. 1. de præparatione Euangelica, capit. 6. quem inter ſcriptores Ethnicos recẽſuit Ioſephus loco à Sixto citato. Quod habet difficultatẽ in ea vulgari ſententia, quã cum Iſidoro amplexi ſunt ferè omnes Neoterici, vt Driedo, Beuther, Couarruuias, & multi alij; duo ſunt quę apparenter videntur docere, id opus nequaquã à Philone fuiſſe conſcriptum, ſed à Salomone. Primũ eſt, quia legimus c. 9. eius libri verba

Digitized by Google

Duo dubia circa prædicta. verba hęc: Tu autem Domine elegiſti me in Regem populo tuo, & iudicem filiorum & filiarum tuarum: & dixiſti me ædificare templum in monte ſancto tuo, & in ciuitate altare; ſimilitudinem tabernaculi tui, quod præparaſti ab initio. Hæc autem verba alteri conuenire nequeunt quàm Salomoni. Igitur ipſe Salomon fuit qui eum librum ſcripſit Secundũ, quia à Concilijs, à ſummis Pontificibus, & à ſanctis Patribus liber Sapientiæ Salomonis appellatur: ita in Cõcilio Carthaginenſi 3. confirmato in ſexta Synodo generali, cap. 47. & in Synodo celebrata in Trullo: à Gelaſio Papa I. & refertur 15. diſtinctio. capit ſancta Romana; ab Innocentio Primo in epiſtola ad Exuperium, capit. vltimo: à Leone Quarto, & refertur 20. diſtin. capit. de libellis: à diuo Dyoniſio lib. de Eccleſiaſtica Hierarchia c. 3. ab Ambroſio lib. de quatuor quæſtionibus difficilibus, & ſuper Pſal. 118. à Lactantio libr. 4. cap. 16. à Damaſceno lib. 4. cap. 18. *Solutio eorum.* Reſpondet ad hęc latè Driedo lib. 1. citato, cap. 4. dum ſatisfacit quintæ difficultati, ferè vniuerſa quæ in libris Sapientię & Eccleſiaſtici continentur, à Salomone dimanaſſe, & ab eo prolata fuiſſe, ſed poſtmodum ab alijs autoribus Spiritu ſancto inſpiratis in volumen collecta fuiſſe. Atque ita multa in eis libris dicuntur ex perſona Salomonis, nõ quia ipſe eos libros ſcripſerit, ſed quia in perſona eius ea ſcriptor exarauit. *Quam ob cauſam Cõcilia, & Patres appellauerunt Salomonis librum Sapiẽtiæ.* Qua de cauſa & etiam ob eam quam Auguſtinus poſuit citato lib. 17. de Ciuitat. cap. 20. videlicet ob aliqualem eloquij ſimilitudinem, ſacra Conciiia, ſancti Põtifices, & Eccleſiæ Doctores conſueuerunt libros Sapiẽtiæ & Eccleſiaſtici tanquam Salomonis vulgariter allegare: non verò quia ab ipſo conſcripti fuerint. Rurſum quia in eis libris dilucidiùs explicantur ea quę ſubobſcuriùs poſuerat Salomon in ſuis. Amplificat hanc ſolutionem Beuther annotatione 2. vbi pro ea parte quòd fuerint illi libri à Salomone ſcripti adducit Chatarinum in ſuis clauibus claue prima, Iacobum Fabrum commẽtarijs ad cap. 18. lib. 4. de fide orthodoxa, ſuper Ioannem Damaſcenum, & Ropertum HolKot commentarijs in libr. Sapientię, lectio 1. eorumquè plura argumenta diſſoluit. Vnde communis ſentẽtia fuit, librum Sapientiæ à Philone Hebræo Seniore fuiſſe ſcriptum. Et præter citatos ſupra autores videatur Adrianus Phinus libr. 2. ſui flagelli capit 5. vbi de hac re agit. Sed ſi dictis aliquid addere licet, illud congruè videtur addendum, loquendum in his rebus cum ſummis Pontificibus ac Concilijs, & ſanctis Patribus: ſentiendum verò cum doctis, & in ſecretis ſacrarum Scripturarum inueſtigãdis diu verſatis.

Ieſus Syrac autor Eccleſiaſtici. De autore libri Eccleſiaſtici multò minor eſt dubitatio: imò inter omnes fuit conſenſio, eum librum collectum fuiſſe ex varijs Salomonis ſententijs à Ieſu filio Syrac: vt conſtat ex prologo eiuſdem libri. Scripſit enim Ieſus pater Syrac Hebraica lingua prædictum librum, quem in ea lingua ſe vidiſſe teſtatur Hieronymus in præfatione Prouerbiorum ad Chromatium. Ieſus verò filius Syrac, & nepos Ieſu ſenioris idem volumẽ in Grę cam linguam tranſtulit. Videatur Damaſcenus lib. 4. de fide orthodoxa, capit 18. Conſentiunt in dictis Hieronymus, Auguſtinus, Iſidorus, & multi alij. Etſi aliquando tanquam Salomonis liber citetur ob iam commemoratas cauſas, *Libri Prophetarum à ſuis autoribus titulũ acceperunt.* Prophetarum libri quos habuerint

Digitized by Google

autores, non eſt difficile aperire. Quòd vniuerſi dempto Daniele à proprijs nominibus, & à viſionibus, ſeu reuelationibus ſibi factis ſuas incœperint ſcribere prophetias. De duobus Iſaiæ & Ieremiæ libris, & Hebræi & Latini conſentiunt, ab Iſaia & Ieremia fuiſſe conſcriptos. Solùm de Baruch libro diſcordia fuit, vt ſuperiùs propoſuimus. Sed iam poſt Eccleſiæ declarationem, & eius libri inter canonicos annumerationem, non eſt qui ambigat à Baruch Ieremiæ amanuenſi fuiſſe exaratum. De voluminibus Ezechielis & Danielis ſolùm aliqualis præceſsit diſceptatio, quòd ſenſerit Rabbi Moyſes Kimhi, imò & diuus Iſidorus locis ſæpiùs citatis, ea à Sanedrim, hoc eſt, à ſapientibus Synagogæ Maioribus fuiſſe ſcripta vnà cum duodecim libris Prophetarum minorum. Sed à Concilijs, ſummis Pontificibus, & ſanctis Patribus tanquam à prædictis Prophetis ea volumina ſcripta & citantur, & habentur: ſic adeò vt non videatur iam relictus ambigendi locus, præſertim cùm de Daniele capit. 7. videamus ſcriptum, ipſum ſcripſiſſe ſuum ſomnium ibi relatum. Eiſdem ergo Prophetis tanquam proprijs autoribus & ſcriptoribus tribuenda ſunt ea volumina.

Non eſt notus autor libri 1. Machab.

De Machabæorum libris reliquum eſt vt poſtremò dicamus, à quo, vel à quibus autoribus fuerint exarati. Autorem primi libri Driedo citato libro 1. cap. 3. part. 2. Sixtus Senenſis libr. 1. ſectione 2. titulo Machabæorum libri, & Epiſcopus Caurienſis libro quarto capite tertio, nullum in particulari recognoſcũt, imò incognitum illum affirmant. At Antonius Beuther citata annotatione 6. licèt idem fateatur, addit tamen communiter teneri, fuiſſe Scribam aliquem de illis Maioribus Synagogæ appellatis Sanedrim. Secundi verò libri recopilatorem, qui iuxta ea quæ narrantur in eo libro 2. capit. 2. ex quinque Iaſonis libris breuiauit eam hiſtoriam, Diuus Hieronymus libr. 2. contra Pelagianos. fuiſſe Ioſephum Mathatiæ filium exiſtimauit. Honorius verò Presbyter Auguſtudunenſis lib. de ſcriptoribus Eccleſiaſticis arbitratus eſt fuiſſe Philonem ſeniorem. Petrus Beuther docet fuiſſe Simonem Machabæum Sacerdotem magnum, qui ideò narrata in libris Iaſonis in eum librum breuiter colligere tentauit, vt faciliùs eorum notitia ad Iudæos per AEgyptum diſperſos perueniret: & pro beneficijs à Deo receptis, & in eo libro narratis ſolemnia celebrarẽt. Credidítq; inſuper ideò eum ſecundùm Macabęorum librũ Gręcè fuiſſe ſcriptum, quòd incolę AEgypti Græcis vterentur ſcripturis. *Autor lib. 2. Macab. fuit Simon Macab.*

Sed abs re non erit obiter rationem apponere, quare illi libri fuerint nuncupati Machabæorum. Cuius namquè ſe ſe ſtatim offeret, ideò eos ſic fuiſſe dictos, quòd illuſtria Machabæorum facta narrauerint. Sed vnde illi duces qui antea Aſſamonæi appellabantur, fuerint dicti Machabæi, & à quo tempore ita cognominari incœperint; eſt quod oportet aperire. Igitur Iudas Mathatiæ filius, & dux inter Iudęos contra Regem Antiochum debellans, videns inter Romanos in vexillis & ſignis bellicis ex vna parte Aquilam figurari, & ex alia quatuor illas literas apponi, S. P. Q. R. quæ erant quatuor initiales illarum quatuor vocum: Senatus, Populusquè Romanus, quibus Sabinis vtentibus eiſdem literis in ſuis vexillis ac Romanos *Machabæorum cognomen vnde originẽ habuerit.*

manos deterrere contendentibus, & quaſi eis interrogantibus: Sabbinis populis quis reſiſtet? reſpondebant, Senatum Populumquè Romanum non ſolùm reſiſtere, ſed & debellare, ac deuincere poſſe. Ad eundem modum in ſignis bellicis Iudas ex vna parte ſigno T. Thau vtebatur; quod fuerat ſignum à temporibus Ezechielis Hebræis datum, iuxta ea quæ leguntur Ezechielis capit. 9. pro teſſera, autore Caſſançon in hiſtoria eorum temporum: ex altera vt explanaret, non ſuis viribus confidere, ſed fortitudine à Deo recepta ſe expectare Antiochum deuincere poſſe; iuxta illa verba Exodi cap. 15. Quis ſicut tu in fortibus Domine? initiales literas dictionum Hebraicarum ei ſententiæ correſpondentium in vexillis apponi iuſsit, quales erãt hę: מכבי. M. C. B. I. quas literas ſui exercitus milites intuentes, vnamquè ex eis dictionem componentes, Machabæi nomen ordinauerunt: quo à tempore Iudæ reliqui duces eius ſucceſſores, & ex ſua pręſertim familia fuere appellati Macabei. Pro hac nominis deductione, & primęua inſtitutione adducit Sixtus Senenſis Rabbinum Ben Schola tanquam autorem, libr. 1. ſupra citato.

Dubiũ 10. *Qua lingua fuerint conſcripta veteris Teſtamenti volumina?*

NON Omnes conueniunt, quando linguarum varietas initium habuerit. Philaſtrius ſiquidem in libr. aduerſus hæreſes, cap. 106. ſenſit eſſe errorem affirmare, diuerſitatem linguarum initium habuiſſe ab ædificatione turris Babel, fuiſſeq; ante illam vniuerſorum hominum eandem linguam. Probatquè ex illis verbis Geneſ. cap. 10. Ab his (ſermo erat de filijs Iaphet) diuiſę ſunt inſulę gentium in regionibus ſuis, vnicuiq; ſecundùm linguam ſuam.

Ante turrim Babel vnica fuit omnium hominum lingua.

Sed reiecta ea ſententia tanquã erronea, vniuerſi Patres conueniunt, incœpiſſe linguarum varietatem à prædictæ turris ædificatione: iuxta narrata in Geneſi capit. 11. vbi poſt illa verba initio eius capitis poſita. Erat enim terra labij vnius, & ſermonum eorundem: poſteà additur, deſcendiſſe Dominum, vt videret ciuitatem & turrim, quam ædificabant filij Adam; dixiſſeq;: Ecce vnus eſt populus, & vnum eſt labium omnibus; cœperuntquè id facere, neque deſiſtent à cogitationibus ſuis, donec eas opere compleant. Venite igitur deſcendamus, & confundamus ibi linguam eorum, &c. Occaſio igitur fuit diuiſionis linguarum ædificatio turris Babel. Ita Philo in libro de confuſione linguarum, Euſebius libr. 10. de præparatione Euangel. capit. 2. Ambroſius libr. 2. de vocatione gentium, cap. 4. & commentarijs in cap. 3. ad Philippenſes, Hieronymus in epiſtola 142. ad Damaſum; de viſione Iſaiæ, tomo 3. & in capit. 1. Sophoniæ. Auguſtinus libr. 16. de Ciuitate, capit. 4. & 11. Iſidorus libr. 9. Etymologiarum, capit. 1. & ne innumeros referam, Chryſoſtomus homilia 4. in Geneſim: qui omnes docuerunt, ante ædificationem prædictæ turris vnicam fuiſſe omnium hominum linguam, vnicumquè vniuerſorum idioma. Quantumcunquè per anticipationem dicta fuerint illa relata verba à Philaſtrio ex cap. 10. Geneſ. Sicut latè quiuis inſpicere poterit in Commentarijs Patrũ, & expoſitorum

rum ſcribentium ſuper Geneſim.

Lingua qua vſi ſunt homines ante turrim Babel dicta erat tūc humana.

Ante eam inſuper multiplicitatem linguarum, ea qua vniuerſi vtebantur, humanæ linguæ appellatione nuncupari fuit ſolita: quòd pluralitas, aut linguarum diſtinctio non incœpiſſet. Poſt confuſionem verò an permanſerit illa prima lingua, & qualis earum fuerit, quibus homines vtebantur; ſolet in dubium vocari. Quidam illam fuiſſe linguam Phrygiam cōtenderunt, ob neſcio quæ puerilia experimenta. Alij Græcam putauerunt. Sed omiſsis delirijs, vniuerſi ferè cum diuo Auguſtino citato capit. 11. ex libro 16. de ciuitat. & cum Eucherio lib. 2. in Geneſim, dum exponit verba cap. 11. vbi & officio interpretis fuit vſus circa diui Auguſtini verba; tenuerunt illam humanam linguā fuiſſe eam, quæ poſt Hebræa fuit nuncupata.

Lingua humana poſt Hebræa eſt nuncupata.

Quare prima hominū lingua fuerit appellata Hebræa.

Qua verò de cauſa ea prima hominum lingua dicta fuerit poſtea Hebræa, adhuc inter antiquos fuit controuerſum. Tetigit eam difficultatem obiter Petrus Commeſtor in hiſtoria Geneſis, capit. 41. Egit de ea latiùs Eugubinus annotationibus in Geneſim, annotatione in illa verba capit. 14. Abraham Hebræo. Multòq; antea eamdifficultate m tetigerat diuus Auguſtinus in citato capit. 11. ex libro 16. de Ciuitate, & nonnulli alij Patres inferiùs adducendi. De ea quippè difficultate duæ præcipuæ ſententiæ inueniuntur.

Prima ſententia.

Variæ declarationes eius ſententiæ.

Prima declaratio.

Prima fuit eorum, qui exiſtimarunt, tam Iudæorum gentem, quàm eorum linguarum fuiſſe nuncupatam Hebræam ab Abraham. Sed adhuc inter autores huius ſententiæ varietas fuit modò eam explicandi; & in reddenda eius ratione. Alij exiſtimarunt, eam ſiue nationem, ſiue linguam dictam fuiſſe Hebręam, quaſi Abrahamæam, corrupto vocabulo: quæ ſententia non diſplicuit diuo Auguſtino citato capite 11. libr. 16. de Ciuitate, licèt eam poſtea reiecerit libr. 2. retractationum cap. 15. Hebræi ei declarationi apparente ratione contradicunt, animaduertentes nomen proprium Abrahæ in lingua Hebrça incipere ab א. Aleph; illud verò adiectiuum nomen: Hebræus; incipere à litera ע. Gnaim, quod non ita contigiſſet, ſi à nomine ipſo Abrahæ deriuatum fuiſſet adiectiuum illud nomen, quo natio, vel lingua dicta eſt Hebrça. Alij crediderunt; gentem vel linguam fuiſſe dictam Hebræam ab Abraham Hebræo, non ratione nominis perſonalis Abraham; ſed cauſa nominis adiectiui quo & ipſe Abraham appellabatur Hebræus. Dictus namquè eſt Abraham Hebræus à tranſitu fluuij Euphratis, quem iuſſu Dei tranſierat, cùm è Meſopotamia in Palæſtinam venerat, Geneſ. capit. 11. Igitur Abraham nūcupatus fuit Hebręus, quaſi transfluuialis, ſeu flumium tranſiens. Vnde natio, vel lingua dicta eſt Hebræa à denominatiua appellatione, quę data fuit Abrahę: quia ſicut ipſe è transfluuio in terram promiſſam venerat: ita & natio Iudæorum necnon & eorum lingua è transfluuio vnà cum Abraham fuit aſportata. Amplexus eſt hanc ſententiam Burgenſis additione ſecunda in capite 21 Matthæi.

Secūda declaratio.

Secūda ſententia communior.

Secunda ſententia fuit eorum, qui aſſeruerūt, tam Abraham, quā Iudæorum gentem, necnon & eorum primam linguam, quæ ante ædificationem turris Babel appellata fuerat humana, fuiſſe poſteà nuncupatam Hebręam ab Hebręo

ab

Digitized by Google

ab nepote Noe. Senſerunt ita Ioſephus lib. 1 antiquit. cap. 6. parùm ante finem; D. Hieronymus & Acatius, teſte Eugubino vbi ſupra. Diuus Auguſtinus citato capit. 11. Chryſoſtomus homilia 30. in Geneſim. Alluſit & Eucherius lib. 2. in Geneſim, verba cap. 11. explicans; vbi fatetur in ſola domo Heber manſiſſe primam hominum linguã poſt linguarum confuſionem. Senſit & idem Marcerus in annotationibus ad Theſaurum Pagnini, in fine dictionis עֵבֶר Gñabar. Fundamentum huius ſententiæ inde ſumitur, quòd Heber particeps nõ fuerit ſceleris patrati in ædificatione turris Babel. Vnde cùm linguarum confuſio ortum habuerit ab eo ſcelere, illi qui ſimili ſceleri non conſenſerat, nec ſimilis pœna conuenire debebat: atque ita in Heber prima lingua remanſit tanquam in capite eorum, qui eam poſtea conſeruauerunt. Sanctamque pariter ideò eandem linguam nuncupauerunt poſtea: tum ob fugam commemorati delicti, quòd in præmium eius fugæ fuerit conſeruata: tum & pręcipuè quia à Deo in illo fœlici iuſtitiæ originalis ſtatu hominibus data fuerit, tanquam quid à Sancto Sanctorum proueniens, & pro ſanctis hominibus in ſtatu ſanctitatis.

Fundamentum eius.

Cur lingua Hebræa dicta fuerit lingua ſancta.

Sed inſurgunt Hebræi contra iſtam ſententiam: primò quia Heber homo fuit idolatra, & à ſimili id accepiſſe cognomen reſpuũt, tam pro ſua natione, quàm pro lingua ſancta. Secundò, quia ſi ob deſcendentiam ab Heber dicti fuiſſent Hebræi, pari ratione Iſmaelitæ & Idumæi, & cæteræ gentes ab Heber deſcendentes debuiſſent appellari Hebrei: quod nõ ita fuit. Hoc argumento conuicti Theodoretus quęſt. 60. in Geneſim, & Burgenſis vbi ſupra reiecerũt communem ſententiam.

Argumenta cõtra ſecundã ſententiam.

Sed hæc nihil probant contra communem opinionem. Tum quia ob fugã ſceleris id conceſſum fuit priuilegium Heber, quiſquis ipſe aliàs fuerit; conſueuit enim Deus malis in hoc ſeculo pręmium alicuius boni operis pręſtare, ne ſine pręmio bonum aliquod maneat. Tum ſecundò, non eſt data Heber ſancta lingua pro vniuerſis ſuis ſucceſſoribus, ſed pro illis tantùm qui eam non reſpuiſſent. Sicut fecerunt Abraham, & illi qui ab eo per Iſaac ſucceſſerunt, & per progenitores primogenitorum. Neq; ſufficiens eſt argumentum, quòd non omnes deſcendẽtes ab Heber conſeruauerint eam linguam, vt ea non ideò dicatur Hebręa: ſicut neque apud priorem tenentes ſententiam validum eſt ſimile argumentum factum de deſcendentibus ab Abraham, quod non omnes illi dicti fuerint Hebręi, neq; conſeruauerint Hebræam linguã: vt Iſmaelitę, & Agaręni, & alij: ſolùm enim in Iſaac vocandum erat Abrahę ſemen, iuxta verba Geneſ. cap. 21. Pariter pro conſeruatione linguæ ſanctæ ſolùm erat remãſurum Heber ſemen in Abraham, & ſuis poſteris ſeruato ordine primogenitorum.

Reſpõdetur argumentis factis.

Hanc ſecundam ſententiam vt probabiliorem ferè omnes admittunt: & eam vt talem admittendam exiſtimo Si quis plura pro ea deſiderauerit, legat Eugubinum annotatione citata in c. 14. Geneſis.

Probabilior eſt hæc ſecunda ſententia.

In quod vſque tempus ea prima hominum lingua poſtea dicta Hebræa integra permanſerit, non eſt omninò exploratum. Probabilius tamen eſt, manſiſſe illam integram in domo & familia Abraham, vſq; dum ipſe & filij eius in AEgyptum deſcenderunt. Ibi enim ſiue gen-

Vſque quo Hebræa lingua integra permãſerit

Digitized by Google

tium commercio,ſiue vulgi barbarie cœpit aliquantulum corrumpi, remanēte ſemper in aliquibus eorum pura & ſyncera ea Hebræa lingua. Creſcente deinde Hebræorum multitudine, & tanta quātam conſtat fuiſſe tempore exitus Iudæorum ab AEgypto, mirum non eſt,ſi fuerit maior corruptela in ea lingua. Manſit tamen in Moyſe, & alijs maioris notæ viris illa integra & pura. Vtrùm tamen ea lingua Hebræa tēpore Abraham fuerit eadem cum Chaldæa, nonnulli dubitant. Partem affirmantem tenuerunt Chriſtopolitanus in prologo Pſalm tractatu 6. & Epiſcopus Caurienſis lib 1. ſuarum Euangelicarum inſtitutionum, cap 9. quòd inſpexerint Philonem Hebrçum lib. 2. de vita Moyſis parùm à principio,ita ſenſiſſe,quòd Abraham,& eius fratres dū in Vr Chaldæorum commorati fuerunt, eadē vſi fuerint.Quaſi Abraham, & illi qui cum eo erant in ea ciuitate,nō potuerint eas duas linguas calluiſſe: & pro tempore, & pro varijs perſonis cum quibus agebant,non valuerint idioma mutare.

Cœpit corrūpi ab ingreſſu in AEgyptū.

Hebræa & Chaldæa an fuerint vna & eadē lingua.

Sententia Philonis, & quorundam iuniorum.

Verior ergo ſententia eſt, diuerſas fuiſſe linguas Hebrçam & Chaldæam Sed à tempore Babylonicæ captiuitatis,de qua agitur lib 4.Regum,cap.24.& 25. & Hieremię c. 39 & 52. vtraque lingua magnam paſſa fuit corruptionem,præſertim in gente vulgari: adeò vt exinde multas voces in Hebrça lingua repererint eruditi viri à Chaldaica acceptas. Nihilominùs nunquam Hebræa lingua tantam paſſa fuit corruptionem, vt maiori ex parte peritus eius linguæ non cognoſcat, magnam ſemper extitiſſe differentiam inter vtramq; linguam. Sic legimus Hieremiam cap 5 prędixiſſe,Deum adducturum de longinquo loquentes linguam, quam Iudæi fuiſſent ignoraturi: id eſt, Chaldęos loquētes linguam Chaldaicam,& Danielis cap. 1. legimus, edoctum fuiſſe Danielem vnà cum alijs pueris linguam Chaldaicam; quaſi eſſet diuerſa ea lingua ab idiomate ſuæ patriæ Hebræo. Igitur quantumcunq; temporum iniuria illę linguę Hebręa & Chaldea corruptę, & ad inuicem pro temporū varietate magis & minùs permixtæ fuerint,diuerſæ tamen fuerunt. Hęc fuit ſententia D. Hieronymi contra Philonem in commentarijs ad cap. 1. Danielis. Atq; ita videmus ab antiquis Hebræis factas fuiſſe diuerſas translationes Chaldaicas ex originalibus Hebraicis; iuxta ea ea quę dicemus infra controuerſia 2. poſitiua, ſub titulo, De translationibus Caldaicis.

Vera ſententia de diuerſitate earū linguarum.

Fuit ea ſententia D. Hieronymi

Colligitur ergò ex dictis, duplicem fuiſſe linguam Hebrçam: aliā puram & integrā: aliam verò corruptam, & ex Hebrça & alijs permixtam; quam aliqui arbitrantur eſſe linguam Syriacam. Sed quidquid ſit de hoc, cùm de lingua in qua ſcripti ſunt libri Canonici veteris Teſtamenti agimus, pro vna & eadem lingua Hebræa habemus quamlibet earum. Aſſerimus ergo pro explicatione dubij propoſiti, vniuerſos ferè libros veteris Teſtamenti Hebraica lingua fuiſſe conſcriptos Poſuimus notanter illam particulam, ferè, propter librum Iob,quem ſupra dub 6. in fine cum Doctoribus ibi citatis aſſeruimus Idumæo ſermone Arabica & Syriaca lingua vt in plurimum conſtante fuiſſe conſcriptum. Tum & propter libros Tobię,Eſdræ,& Iudith, quos Chaldaicè graues autores aſſeruerunt fuiſſe conſcriptos; & ferè apud omnes eſt in confeſſo. Tum inſuper & propter prophetias Danielis,ac Zacharię,quas partim Hebraicè, partim Chaldaicè exara-

Colligitur ex dictis duplicē fuiſſe linguam Hebræam.

Qua lingua fuerint ſcripti libri veteris Teſtamenti.

Digitized by Google

exaratas multi crediderunt. Denique & propter volumen ſecundū Machabęorum, quod Græco idiomate fuiſſe ſcriptū,& quas ob cauſas ſuperiùs ex grauibus autoribus retulimus. Reliqua volumina veteris Teſtamenti communi Doctorū ſentẽtia Hebraica lingua fuere exarata. Pro quibus qui plura deſiderauerit, legat præfationes D. Hieronymi in libros veteris Teſtamenti: & D. Iſidorum agẽtem de Patribus veteris Teſtamenti: & inter iuniores Sixtum Senenſem lib. 1. ſuę Bibliothecæ, necnon & Epiſcopum Caurienſem lib. 4. ſuarum inſtitutionum Euang. cap. 3. & 4. ex quibus plura in ſingulari colliget.

Dubiū 11. *Quo tempore vnumquodque volumen veteris Teſtamẽti fuerit ſcriptum?*

DE Varijs annorum ſupputationibus à veteribus obſeruatis non eſt cur hoc loco inſtituatur ſermo. Scripſerunt latè de eis Beroſus, Philo, D. Hieronymus, D. Auguſtinus, Venerabilis Beda, Euſebius Cęſarienſis, Ioannes Annius, D. Antoninus, & plures alij; quorum meminit Ioannes Lucidus lib. 1. de ratione temporum, cap. 7. Ex quibus omnibus certò cõſtat, duas pręcipuè colligi annorum supputationes pro noſtro inſtituto faciẽtes, priorem Hebręorum, poſteriorẽ Græcorum, inter ſe ſe valde differentes. Hebręorum autem ſupputatio, vtpotè rationi magis cõſona relicta Græcorum ferè ab vniuerſis ſacræ Scripturæ expoſitoribus admittitur. Tum quòd Hebręi in annorum numeratione & diligentiores & maioris curæ habeantur. Tum etiam quòd in cuſtodiendis libris originalibus, & in eis abſque erroribus tranſcribendis, necnon & in conferendis proprijs hiſtorijs ad externas pro veritate meliùs indaganda prę cęteris amplioris fuerint diligentię. Igitur ei Hebręorū ſupputationi in poſterum nos conformari curabimus, quãtum fas fuerit; numerando cum Ioanne Lucido & tempora, & annos rerum geſtarum: & earum quarum curam & aperiendi & numerandi ſuſceperimus in poſterum.

Duæ præcipuæ annorū ſuppoſitiones.

Sequenda Hebræorū ſupputatio in annarum aſsignatione.

Geneſis librū an ſcripſerit Moyſes ante exitum Iſrael de AEgypto, vel poſt? explicuimus ſupra. Neque temporis vel annorum differentia magna eſſe potuit, quouis ex eis duobus tempore exãrauerit. Continet vtcunq; dicatur ille liber hiſtoriam eorum, quę à principio orbis fuere patrata ad mortem vſque Patriarchę Ioſeph, ideſt, narrationem bis mille tercentorum & nouem annorum. Nam continet hiſtoriam primi mundi ætatis ab Adam vſq; ad diluuium. Quo tẽpore præterierc anni mille ſexcenti & quinquaginta ſex: vt comprobari poteſt ex cap. 5. Geneſis. Continet item narrationem ſecundi mundi ætatis, quæ fuit à diluuio vſque ad Abraham. In qua ętate numerantur ducenti nonaginta anni cum duobus: vt colligitur ex Geneſi, cap. 11. Denique complectitur hiſtoriam eorum, quę acciderunt à principio tertię mũdi ætatis: à Patriarcha videlicèt Abraham ad mortem vſq; Patriarchę Ioſeph; hoc eſt, tercentorum ſexaginta & vnius annorū: vt colligitur ex Geneſi cap. 21. vſq; ad cap. 50. Qui omnes anni conficiunt numerum bis mille tercentorum ac nouem annorum. Poſt eos annos, & poſt mortem Patriarchæ Ioſeph ſequuta fuit ſeruitus Hebręorum in AEgypto, quę continuata eſt vſque ad ortum Moyſis, qui & natus fuit poſt mortem Ioſeph, anno ſexageſimo quarto: & anno

Quando Geneſis fuerit ſcripta.

Hiſtoria Geneſis continet quæ geſta ſunt annis 2309.

anno ab Orbe condito, bis milleſimo tercenteſimo ſeptuageſimo ſecundo: & ante Chriſti Domini natiuitatem milleſimo quingenteſimo octuageſimo nono. Educato Moyſe, & a filia Pharaonis adoptato, atque in ſuo palatio detento, acciderunt quę narrantur in libro Exodi, cap. 2.

Cuius ætatis erat Moyſes, cùm fugit in terrã Madian.

Ob quę agens quadrageſimum ſecundum annũ, parum plus minusve, fugit Moyſes in terram Madiam, vbi (vt aliquibus placuit) otij occaſionem nactus, & per triginta & ferè ſeptem annos ibi detẽtus, vt colligitur ex Euſebij Chronicon,

Quot annis vixit in terra Madian.

librum Geneſis exarauit pro inſtruendis Hebræis, de primęuis mundi ætatibus, & pro arcẽdis erroribus, quibus ex cõuictu Ægyptiorum commaculari poterant. Mortuo illo tempore quo Moyſes terrã Madiã incoluit, Rege AEgypti, & defunctis omnibus qui quærere poterant animam illius, reuerſus eſt ipſe Moyſes in AEgyptum iubente Domino pro liberandis Hebręis à dura ſeruitute, in qua erant; vt conſtat ex Exodo, cap. 4. Qui rurſum poſt multa ſigna & miracula eduxit iam tandem Hebraicum populum de AEgypto, & in deſertum aperto mari tranſuexit, ætatis ſuę anno octuageſimo parũ plus minus vè: vt conſtat ex Exodo cap 7. & anno à morte Ioſeph Patriarchę centeſimo quadrageſimo quarto: teſte in Chronicis Euſebio. In cuius deſerti itinere, & preſertim poſt acceſſum ad ſolitudinem Sinai, qui contigit poſt tres menſes ab exitu AEgypti, vt dicitur Exodi c. 19. & poſt acceptas tabulas Dei digito ſcriptas, Exodi cap. 31 crediderunt alij, Moyſem cœpiſſe ſcribere Pentateuchum incipiendo à Geneſi. Sed de hoc videãtur quę ſuperiùs adnotauimus dubio 6. paulò ante finem.

Exodi liber proſequitur ea quę contigerunt in reſiduo tertiæ mundi ætatis, quę incœperat ab Abraham, & finem acceperat tam in receptione legis datę Moyſi in monte Sinai, Exod. c. 31 quàm in conſtructione lignei tabernaculi & portatilis per deſertum A morte enim Ioſeph vbi enim fecit liber Geneſis, vſque ad prædicti tabernaculi erectionem, præteriere anni centum quadraginta ſex. Vnde in ea tertia mundi ętate quæ incœpit cũ Abraham, & protelata eſt vſque ad datam legem, & tabernaculi conſtructionem, fuere anni quingenti quinque.

Quando & vbi ſcriptus liber Exodi.

Petrus Antonius Beuther annotatione 6. ſępiùs citata, cum Origene, vt ipſe ait, credidit librum Exodi ſcribi cœptum à Moyſe in Sina, & finitum in Oreb, hoc eſt in vltima manſione itineris per deſertum. Igitur in principio quartę mundi ętatis conſcribi eſt inceptus liber Exodi à Moyſe, anno videlicèt à mundi principio bis milleſimo quadringenteſimo & quinquageſimo quarto, parùm plùs minusvè: & ante Chriſti Natiuitatem anno milleſimo quingẽteſimo ſeptimo.

Leuitici volumen initium continet quartę mundi ætatis, quæ incœpit à tabernaculi conſtructione vſque ad ędificationem templi Salomonis, & durauit per quadringẽtos & octoginta annos, vt cõſtat ex libro 3. Regum, cap. 4. In quo libro Leuitici narrãtur ea quæ vnico mẽſe contigerunt, à conſtructione videlicèt tabernaculi vſq; ad numerationem eorum qui erant apti ad prælium.

Quando & vbi liber Leuitici.

Vnde eodem anno, & in eodem loco Oreb, vbi creditur finitus Exodi liber, exiſtimandum eſt & ſcriptum fuiſſe librum Leuitici.

Sed antequam vlteriùs procedamus, oportet animaduertere, nos nõ latere, varias fuiſſe inter graues auto-

Digitized by Google

De mundi ætatibus varia ſententia.

autores opiniones in numeratione ætatum mundi. Euſebius cum Græcis ſex tantùm ætates recognouit à principio mūdi vſq; ad eius finem, quinq; ab orbis exordio vſque ad Chriſtum Dominum, & ſextam à Chriſto vſq; in ſeculi finem. Philo verò cum Hebręis addidit vnā ętatē, quòd poſuerit ſex ætates à principio mundi vſq; ad Chriſtum, & ſeptimam à Chriſto ad mundi vſq; finem. Itaque differentia eſt in vnā ætate. Quā breuiſſimè aperire non erit abs re, vt meliùs intelligantur quæ inferiùs ſunt dicēda. In inceptione trium primarum mundi ętatum conueniunt omnes, cùm affirment primam incœpiſſe à mundi principio, ſecundam à Diluuio, tertiam ab Abraham. In deſitione tertiæ ætatis & principio quartæ variant: imò in eo eſt principalis inter Græcos, & Hebræos concertatio. Gręci ponunt tertiam ætatem deſinere in ortu Dauid Regis: & ab eo ortu incipere quartam ætatem, quę finita eſt in tranſmigratione populi Hebręorum in Babylonem: à qua tranſmigratione docēt incipere quintam mundi ætatem, & protelari vſq; ad Chriſti natiuitatem. Itaque comprehendunt in tertia ętate mūdi ea quæ geſta ſunt ab Abraham vſque ad Dauid per nongentos & quadraginta annos parùm plus minùsvè. Hebręi verò ponunt tertiam ętatem incipere ab Abraham, & deſinere in cōſtructione tabernaculi portatilis per deſertum, ſiue in receptione legis. A receptione legis, & conſtructione tabernaculi dicunt incipere quartam ætatem, & finiri in inceptione templi à Salomone conſtructi. A templo Salomonis vſq; ad eius deſtructionem ſtatuunt quintam mundi ætatem. Et denique à deſtructione templi vſq; ad Chriſti ortum ponunt pręteriiſſe ſextā ætatem. Itaq; Hebręi ex tertia Gręcorum ætate faciunt duas ętates, & in eo conſiſtit differētia pręcipua inter vtroſque. Hæc breuiter dicta ſunt, vt cū in aliis autoribus minorem numerum ętatum mundi adinuenerit lector; ſciat non ex errore procedere, ſed ex varia diuerſarum ſententiarum electione. Vnde cùm nos ſuperiùs decreuerimus, in annorū & temporum ſupputationibus placitum Hebręorum fore amplexuros, ob cauſas ibi poſitas; ſimiliter & modo in ętatum mūdi partitionibus cum eiſdem Hebræis ſentiēdum etiā fore modò declaramus. Præſertim quod credamus, eas ſex mundi ętates ante Chriſtum ab Hebręis poſitas, in illis ſex hydriis Euāgelicis Ioan. cap. 2. fuiſſe deſignatas. Poſtquam enim Chriſtus Dominus vnà cum matre ad nuptias vocatus vini defectum vidit, & ſex lapideas hydrias vacuas eſſe reſciuit, iuſſit eas aqua impleri, & ex aqua facto vino mandauit conuiuis diſtribui. Non diſſimiliter à ſanctis Prophetis diuinum Verbum ad nuptias, quas cum Eccleſia promiſerat ſe facturum, inſtanter vocatum eſt: & per Mariam matrem, ex qua carnem aſſumpſit, tandem ad eas peruenit. Sed iam factus homo vini defectum, id eſt, ſpiritus carētiam in terra ſenſit, ſexq; lapideas hydrias, hoc eſt, ſex mūdi ætates vacuas fuiſſe, expertus eſt: iuſſitq; propterea aqua impleri, aqua videlicet illa ex qua quicunq; bibiſſet, non erat iterum ſitim paſſurus: iuxta verba eiuſdem Chriſti ad Samaritanam, Ioan. cap. 4 & eā aquam in vinum ſpiritus eleuatam vniuerſis diſtribui præcepit: vt vmbræ rebus & vaticinia ſignificationibus implerentur Sed de his aliàs.

In quo conſiſtat differentia earū opinionum.

Cū Hebræis ponēdæ ſūt ſex ætates antè Chriſti ortum.

Sex hydriæ Euāgelicæ figuræ fuerūt ſex ætatum.

Quando & vbi ſcripſit Moyſes librum Numerorum.

Numerorum rurſum liber hiſtoriam continet triginta octo annorum & nouem menſium, & aliquorum m

rum dierum. Incœpitq; vt conſtat ex cap. 1. eiuſdem libri, à prima die ſecundi menſis anni ſecundi egreſſionis ex AEgypto vſq; ad manſionem in Campeſtribus Moab ſuper Iordanem; vbi poſtea mortuus fuit Moyſes: & vbi creditur in volumẽ à Moyſe exaratum, anno quartæ mundi ætatis trigeſimo nono, menſe decimo. Et anno à mundi principio bis milleſimo quadringenteſimo nonageſimo ſecundo, & ante Chriſti ortum milleſimo quadringenteſimo ſexageſimo nono.

Quãdo Deuteronomiũ. Deuteronomij poſtremum Pentateuchi volumen enarrat quę cõtigerant in duobus poſtremis menſibus vitę Moyſis in Campeſtribus Moab, vbi & ſcribendis voluminibus, & gubernandis Hebręis finem dedit ſtrenuus dux Hebraici populi Moyſes vnà cum vita. Mortuus fuit enim anno à mundi principio bis milleſimo quadringenteſimo nonageſimo tertio: & anno ante natum Chriſtũ milleſimo quadringenteſimo ſexageſimo octauo Iofue liber hiſtoriã incœptam à Moyſe proſequitur.

Liber Ioſue quando ſcriptus. Narrat ſiquidẽ trãſitum filiorum Iſrael per Iordanem, impiorum regnorum ſubuerſionẽ, terrę promiſſę diuiſionem, necnon & memorabilia geſta ipſius Ioſue per annos decem & ſeptem, quibus ſolùm populo tãquam dux pręfuit poſt mortem Moyſis vſque in finem ipſius Ioſue Scripſit ipſemet Ioſue pręfatum librum: & anno ętatis ſuę centeſimo vigeſimo obijt, qui fuit annus ab orbe condito bis milleſimo quingenteſimo decimo: & ante Chriſti natiuitatem milleſimo quadringenteſimo quinquageſimo ſecundo.

Iudicum & Ruth volumina cõtinent facta eorum qui duces fuere in Iſraelitico populo poſt Ioſue vſque ad initium regni Hebręorum, & continent ſucceſsiones annorũ trecentũm decem & ſeptem, à morte Ioſue vſque ad annum primum principatus Heli, qui cœpit iudicare in Iſrael anno ab orbe condito bis milleſimo octingenteſimo decimo, & ante Chriſti aduentum anno milleſimo cẽteſimo quinquageſimo primo. *Quando & vbi ſcripti libri Iudicũ & Ruth* Scriptaq; ea fuiſſe volumina à Samuele in Ramatha poſt electionem Regis Saul, atque poſt inſcriptionem legis regni, & regij iuris, iuxta ea quæ narrantur lib. 1. Regum cap. 8. & cap. 11. annotauit Petrus Beuther loco ſępiùs citato. Igitur exarata videntur ea volumina à Samuele ſtatim poſt initium regni Saul, qui regnare cœpit anno á mundi exordio bis milleſimo octingẽteſimo quinquageſimo primo, & ante natum Chriſtũ milleſimo centeſimo decimo.

Quãdo ſcripſit Samuel 25. capita lib. 1. Regũ Librorum Regum autores ſupra plures fuiſſe narrauimus; quorum primum vſque ad cap. 25. à Samuele fuiſſe conſcriptum circa annum ab orbe condito bis milleſimo octingenteſimo nonageſimo, & ante Chriſti natiuitatem milleſimo ſeptuageſimo primo nũc addimus. Ab eo verò cap. 25. vſque in finem ſecundi libri, ſiue à Nathan & Gad Prophetis, ſiue à Dauid ibi narrata fuerint ſcripta, accipienda ſunt tanquam exarata circa annũ à mũdi exordio bis milleſimo nonageſimo & trigeſimo, & ante natiuitatem Chriſti milleſimo trigeſimo primo. *Quando Nathã & Gad finierunt vſque ad finẽ lib. 2.* Vnde continuando hiſtoriã, priores duo libri Regũ narrant quę geſta ſunt ab initio principatus Heli vſque ad mortem Dauid, videlicet per centum viginti annos: & ſimiliter narrant hiſtoriam vſque ad finem ferè quartę mundi ætatis. Dixi ferè, quoniam quarta mundi ętas (vt ſuperiùs diximus) protelata fuit vſque ad initium ędificationis templi Salomonis, quod ædificari cœptum fuit quarto anno regni Salomonis:

monis: vt conſtat ex lib. 3. Regum, capite 6. deinceps paululùm poſt principium libri 3. Regum cœpit deſcribere Ieremias quintam mũdi ætatem, quæ numeratur ab exordio ædificationis templi Salomonis vſque ad deſolationem factam à Babylonijs anno decimo nono regni Nabuchodonoſor, vt conſtat ex libro 4. Regum, cap. 25. & Ieremię cap. 52. vnde duo poſteriores libri Regũ continent hiſtoriam annorum quadringentorũ & quadraginta triũ. Quoniam principio libri 3. referuntur quæ contigerunt tribus annis ante ædificationem templi, & rurſum ab ædificatione templi narrantur quæ euenerunt per quadringentos & quadraginta annos vſq; ad deſtructionem eius templi; vbi finem fecit quinta mundi ætas. Quibus annis quadringentis & quadraginta ſi iũgantur tres anni exordij regni Salomonis, quibus regnauit ante tẽpli conſtructionem; faciunt quadringentos & quadraginta tres. Vnde duo poſteriores libri Regum cõtinent hiſtoriam vſque ad annum à mundi inceptione ter milleſimũ trecẽteſimum ſeptuageſimum tertium: & vſque ad annum ante Chriſti ortum quingenteſimum octuageſimum octauum. De anno verò quo Ieremias ea duo volumina ſcripſerit, & ex varijs autoribus collegerit, nulla eſt certitudo. Petrus Beuther affirmat Ieremiam ſcripſiſſe eos duos libros ſub Rege Manaſſe; forſan in vltimis annis regni eius, regnauit enim quinquaginta quinque annis; & in fine eorum cœpit Ieremias adhuc iuuenis eos libros ordinare. Nã vt inquit Hieronymus præfatione in Ieremiam, ipſe vaticinari exorſus eſt puer. Vltimus autem annus regni Manaſſe fuit annus à mundi exordio termilleſimus trecenteſimus octauus: inter quem, & inter vndecimũ annum Regis Ioſię, à quo cœpit ſuam ſcribere prophetiam Ieremias (vt ipſe aſſerit in principio ſuę prophetię) fuere anni intermedij viginti duo, nam vndecimus annus Ioſiæ fuit annus à mundi principio termilleſimus trecenteſimus trigeſimus primus, & ante Chriſti aduentum ſexcenteſimus & trigeſimus.

Quando Ieremias ſcripſit lib. 3. & 4. Regũ

Paralipomenon volumen, quod eſt epitome, vel compendium omnium pręcedentium librorum ſacrorum, videlicet à Geneſi vſque ad finem libri quarti Regum ab Eſdra collectum, continet hiſtoriam à primo mundi anno vſque ad annum vndecimum Sedechiæ: qui fuit ab orbe condito annus termilleſimus tercenteſimus ſeptuageſimus tertius, & ante natum Chriſtum quingenteſimus octuageſimus octauus. In quo ſimiliter volumine, vt ſuperiùs diximus, quę ab alijs prætermiſſa fuere, vel quę nõ ita clarè expoſita, obiter ſunt explicata, & dilucidè appoſita. Quo autem tempore in particulari id volumen ſcripſerit Eſdras, nullibi inueni explicatum. Forſam pro captiuorum cõſolatione in Babylone exiſtentium atque videntium Ieroſolymis combuſtam fuiſſe legem & abſumptos incendio ſanctos libros, Chronicon illud omnium hiſtoriarum ſacrarum ſcripſit Eſdras captiuitatis tempore, ſcripturus poſt captiuitatem atque Deo concedente, legem & ſacros libros reſtauraturus in integrum: ſicut re vera fecit. Durauit autem ea captiuitas à templi deſolatione vſque ad populi liberationem per ſeptuaginta annos, iuxta prædictionem Ieremiæ, cap. 25. & iuxta ea quæ narrantur lib. 4. Regum, cap. vltimo, & lib. 2. Paralipom. cap. vltimo. Igitur principio ſextę mundi ætatis

Quo tempore ſcriptum Paralipomen.

De modo reſtaurationis factæ ab Eſdra, vide infra cõtrouerſ. 2. poſitiua.

ætatis (quę cœpit à deſolatione tēpli, & protelata eſt vſque ad Chriſti natiuitatem, hoc eſt, quę incœpit anno mundi termilleſimo trecenteſimo ſeptuageſimoquarto, & anno ante Chriſti natiuitatē quingenteſimo octuageſimo tertio; & finita eſt in anno ab orbe condito termilleſimo nongenteſimo ſexageſimo; quaſi ea ſexta ętas durauerit per annos quingentos & octoginta ſeptem) credibile eſt, Eſdram volumen Paralipomenon in duos libros apud nos diuiſum collegiſſe, & hiſtorias à mundi principio breuiaſſe. In quorū librorum fine addita ſunt pauca quędam, quę mentionem faciunt reditus Hebræorum in Ieruſalem poſt ſeptuaginta annos captiuitatis eorum Quę credenda ſunt poſita fuiſſe pro concatenatione & continuatione hiſtorię, & eorum quæ narrari incipiūt ab Eſdra in primo ſuo libro. Finis enim librorum Paralipomenon, & initium primi libri Eſdræ continēt quę in primo anno Cyri Regis Perſarum incępta ſunt fieri pro liberatione Iudæorum, & reditu eorumdem in Iudæam.

Igitur libri duo Eſdræ à principio hiſtoriam ſuperiorum librorū continuant, & quę facta ſunt à principio liberationis captiuitatis Babylonicę narrant, reditum videlicèt Hebręorum in Ieruſalem, inſtaurationem eiuſdē vrbis, necnon & noui templi conſtructionē: quæ fieri incœperunt anno primo Cyri Regis Perſarum; hoc eſt anno à mūdi principio termilleſimo quadringenteſimo quadrageſimo quarto, qui fuit annus ante Chriſti natiuitatem quingētеſimus decimus ſeptimus. Eorum librorum primum ab Eſdra fuiſſe conſcriptum iam ſuperiùs diximus: quo verò tempore exarauerit, videtur colligi ex eo quòd Eſdras vixerit vſque ad tem-

Quādo ſcriptus liber primus Eſdræ.

plum Domini completum, hoc eſt, vſque ad annum à mundi exordio termilleſimum quadringenteſimū & nonageſimum tertium; qui fuit annus ante Chriſtum quadringenteſimus ſexageſimus octauus. Circa quæ tempora credibile eſt Eſdram eam hiſtoriā conſummaſſe & exaraſſe. Mortuo Eſdra, Nehemias cœpit ſcribere librum ſecundum; qui & Eſdræ conſueuit appellari ob rationes ſuperiùs relatas. Continuauitq; hiſtoriam, quam cœperat Eſdras à Ieſu ſummo Sacerdote, & protelauit vſque ad Eliaſib ſummum Sacerdotem, vt videre eſt in duobus capitibus vltimis libri ipſius à Nehemia ſcripti, hoc eſt, vſq; ad finem vitę Eliaſib, qui fuit anno termilleſimo quingenteſimo ſeptuageſimo ſeptimo à mūdi exordio, & ante Chriſtum anno trecenteſimo octuageſimo quinto. Circa quę tēpora credibile apparet Nehemiam eum ſecundum librū ſcripſiſſe. Vnde miror quammaximè, quo modo Ioannes Lucidus lib. 2. de ratione temporum cap. 12 potuerit innuere, Nehemiam in eo libro ſecundo egiſſe de ſex Pontificibus ſummis à Ieſu vſq; ad Iaddū, ſeu Iedoa; qui fuit ſextus ſummus Pontifex poſt reditum è Babylone. Nam quidquid fuerit de enumeratione facta à Nehemia. c. 12. & de modo quo debeat intelligi, Nehemias in primis vſque ad geſta tantùm Eliaſib hiſtoriam cōtexuit, vt apertè cognoſcere quilibet poterit, qui legerit vltima capitula libri Nehemiæ. Inſuper quia Nehemias è captiuitate Babylonica vnà cum Eſdra in Iudæam venit: à reditu verò in Iudęam vſq; ad Iaddum ſummum Pontificem pręteriere anni centum octoginta, vt ex tabulis eiuſdem Lucidi conſtat. At difficile creditu videtur, poſt tot annos Nehemiam potuiſſe ſcribe-

Quando liber ſecūdus à Nehemia ſcriptus.

Vſq; ad facta Eliaſib ſcripſit Nehemias, quidquid dicat Lucidus

ſcribere eum ſecũdum librum. Sed de his alibi latiùs.

Tobias quãdo ſcripſerit.

Tobiæ liber qui de calamitatibus eiuſdem Tobiæ, & de conſolationibus ei à Deo tunc temporis datis, agit, ab eodem ſcriptus eſt, dum in Niniue eſſet captiuus inter Aſsyrios. Anno enim ſexto Ezechię Regis Iuda, qui fuit annus nonus Oſeæ Regis Iſrael, & à mundi initio termilleſimus ducenteſimus & trigeſimus; & ante templi Salomonis deſtructionem centeſimus quadrageſimus tertius, venit Salmanaſar Aſsyriorum Rex contra Samariam: & ea capta tranſtulit Iſrael in Aſsyrios, poſuitquè Iſraelitas in Aylam, & in Abor iuxta fluuium Gozam in ciuitatibus Medorum, anno vltimo regni ſui: impoſuitq; finem regno Iſrael. Inter eos captiuos vnus fuit Tobias in ętate puerili, vt ipſe ait initio capit. 1. vixit annis centum & duobus, vt conſtat ex cap. 14. eiuſdem libri. Vnde credibile apparet, Tobiam ad minus ſuperuixiſſe captiuum octoginta quinque annis. Qui ſi addantur ad prædictos termille ducentos & triginta, faciunt termille trecentos & quindecim. Moritur ergo Tobias anno termilleſimo trecẽteſimo decimo quinto, parùm plùs minusvè, & ante deſolationem templi Salomonis anno quinquageſimo octauo, in quinta mundi ætate, & ante Chriſti natiuitatem anno ſexcenteſimo quadrageſimo quarto. Paulò ante quos annos apparet veroſimile, Tobiam eum librum ſcripſiſſe, reliquiſſeq; filio, vt patris mortem cum alijs vſq; ad finem libri in exẽplum poſterorum exararet.

Quãdo Ioachim ſcripſerit hiſtoriã Iudith.

Iudith volumen ſcripſiſſe Ioachim ſummum ſacerdotẽ, qui fuit ſecundus ſummus ſacerdos nõ ſemel, ſed duabus vicibus poſt captiuitatem Babylonicam, ſupra ex Philone, & ferè vniuerſis doctoribus retulimus. Ioachim enim filius Ieſu ſeu Ioſedech in prima vice cœpit Pontificatum anno à liberatione captiuitatis Babylonicę trigeſimo ſeptimo, & anno Artaxerxis Aſſueri Priſci (qui & Nabuchodonoſor eſt appellatus) decimo tertio, qui fuit ab orbe condito termilleſimus quadringenteſimus & octuageſimus: & ante Chriſti aduentum quadringenteſimus octuageſimus primus. Quo tempore Iudith Holofernem exercitus Nabuchodonoſor ducem detruncauit, & patriam ſuam Bethuliam ab obſidione liberauit. Quam liberationem nõ multùm poſt præfatus Ioachim ſummus Põtifex Chaldaico ſermone & Chaldaicis literis ſcripſit: quòd ea geſta in terra promiſsionis patrata Iudæis Chaldæam inhabitantibus cuperet fieri nota. Igitur in ſexta mundi ætate floruerunt Iudith & Ioachim, & non multùm à principio eius ætatis cõpoſuit Ioachim pręfatum librum Iudith.

Mardochaus, & Ioachim quãdo ſcripſerint libũr Eſther.

Eſther liber narrat quę geſta ſũt tempore Artaxerxis magni, qui & Aſſuerus, qui cœpit regnare anno à mundi principio termilleſimo quingenteſimo & quadrageſimo quarto, & ante Chriſtum quadringenteſimo decimo ſeptimo. Quo tempore in Ieruſalem Ioachim (de quo nũc nunc dicebamus) filius Ieſu erat ſecũda vice ſummus ſacerdos, & in ea ſecunda vice ille erat annus ſui Pontificatus trigeſimus ſeptimus: & à ſexta mũdi ętate erat annus cẽteſimus primus. Anno igitur tertio prædicti Artaxerxis cœperunt geſta quę narrantur in libro Eſther, qui fuit annus ab orbe condito ter milleſimus quingẽteſimus & quadrageſimus ſextus, & ante Chriſti ortum quadringenteſimus decimus quintus, & ſacerdotij Ioachim trigeſimus nonus, & deniq; ſextę mundi ętatis centeſimus tertius.

tius. Nec multùm poſt cœptus eſt exarari à Mardochęo liber Eſther, & finitu sà Ioachim,in memoriam liberationis populi Hebraici , & inſtitutionis feſtiuitatis Phurim.

Quo tempore Salomon tria ſua volumina ſcripſerit.

Salomonis volumina tria videlicet Prouerbiorum, Cantici Canticorum & Ecc leſiaſtes quo tempore fuerint à Salomone conſcripta, non eſt difficile aperire. Salomon namq; regnare cœpit anno ab orbe condito bis milleſimo nongenteſimo & trigeſimo, & ante Chriſti natiuitatẽ milleſimo vigeſimo nono,in ipſo fine quartæ mundi ætatis. Statim in quarto anno regni ſui (vt ſuperiùs ex Scriptura ſacra retulimus) cœpit ędificare ſtabile templum. A cuius inchoatione initium etiam ſumpſit quinta mundi ætas. Vixit Salomon à ſui regni inchoatione per quadraginta annos. In cuius regni diſcurſu pręfata tria volumina exarauit. Principio regni ſui tradunt Hebræi (teſte Beuther annotatione 6.) Salomon parabolas ordinaſſe. In progreſſu regni Cantica Canticorum ſcripſiſſe . In fine verò & regni & vitæ quaſi in pœnitentiam delictorum in præcedente ætate admiſſorum Eccleſiaſtes librum compoſuiſſe . Poſt hęc obijt anno à mundi principio bis milleſimo nongẽteſimo & ſeptuageſimo : & ante natum Chriſtũ nongenteſimo octuageſimo nono: & poſt inceptionem quintę mundi ętatis anno trigeſimo ſexto.

Sapientiæ librum ſi à Salomone ſcriptum exiſtimauerimus,quo tẽpore factum fuiſſe affirmare debeamus, ex nunc nunc dictis ſatis apertè quiuis colligere poterit. Si verò à Philone ſeniore Hebręo eum

Quãdo Philo ſenior ſcripſerit librum Sapiẽtię.

aut exaratum , aut ex varijs Salomonis ſentẽtijs collectum affirmauerimus, eum floruiſſe in ſexta mũdi ætate,anno ante Chriſtum natũ ferè centeſimo ſeptuageſimo , & à mundi principio termilleſimo ſeptuageſimo nonageſimo , ante Iudã Machabæum tempore Oniæ ſummi ſacerdotis,ex hiſtorijs eius temporis non difficilè colligitur.

Ieſus Syrac quo tempore ſcripſerit Eccleſiaſticum.

Eccleſiaſtici ſimiliter volumen à Ieſu ſeniore cõſcriptum,ſeu collectum ante Sapientiæ librum per quinquaginta & octo annos parùm plùs minusvè ex cap. 50. eiuſdem libri Eccleſiaſtici colligitur . Vbi mentio fit de Simone iuſto ſacerdote magno , qui floruit tempore Ptolemęi Euergetis circa annum ab orbis initio termilleſimum ſeptingenteſimũ & trigeſimum ſecundum : & ante Chriſti ortum anno ducenteſimo vigeſimo nono . Igitur cũ grauibus autoribus(quos numerat Couarrubias citato lib.4. variarum,cap. 14.)in ſexta mũdi ętate,& pluſquam ducentis annis ante Chriſtum credimus fuiſſe exaratum volumen Eccleſiaſtici.

Iſaias quãdo cœpit vaticinari.

Iſaias ſcripſit ſuam propheticam tẽporibus Oziæ, Ioathã,& Achaz, & Ezechię Regum Iuda ; & moritur ſub Manaſſe Rege in duas partes diſſectus iuſſu eiuſdem Manaſſe:teſte D. Hieronymo argumento in eundem Prophetam. Manaſſes autẽ cœpit regnare anno à mũdi principio termilleſimo ducenteſimo quinquageſimo quarto , & ante Chriſti ortum ſeptingenteſimo ſeptimo , in mundi ætate quinta,& ante tẽpli Salomonis deſtructionem anno centeſimo & vigeſimo. Autor faſciculi temporum refert ex D.Hieronymo Iſaiam ſocerum fuiſſe Regis Manaſſe,à quo iuſſus eſt interfici , quòd obiurgaſſet eius peſſima facinora.

Ieremias quo tempore ſcripſit.

Ieremias admodum adoleſcens (teſte D. Hieronymo præfatione in eum)cœpit vaticinari,& excipiẽte Baruch ex ore ipſius ſcribere librum viſionum , quas acceperat à decimotertio anno Ioſiæ Regis Iuda

Digitized by Google

da vſq; ad vndecimum annum Sedechiæ Regis Iuda, hoc eſt, vſq; ad templi deſolationẽ per quadraginta duos annos. Et poſt deſolationem ſcripſit lamẽtationes de lugubri euentu & lamentabili euerſione Hieruſalem, ac triſti populi captiuitate. Contigerunt hæc in fine ætatis mundi quintæ, & in principio ſextæ: hoc eſt, anno à mundi exordio termilleſimo trecenteſimo ſeptuageſimo quarto, vt ſupra ſepiùs numerauimus. Denique poſt tranſmigrationem populi in Babylonem trãſlatus fuit Ieremias in AEgyptum, vbi vixit tribus annis, parùm plus vel minus; vbi à ſua plebe lapidibus obrutus occubuit, vt in argumento in ipſum Ieremiã adnotauit D. Hieronymus.

Quando Baruch. Baruch etiam liber circa eadem tempora in Babylone conſcriptus eſt, vt ex capite 1. eiuſdem apertè conſtat.

Quãdo Ezechiel. Ezechiel ſcripſit librum ſuę Prophetiæ, & cępit in Babylone quinto anno poſt tranſmigrationem Regis Ioachin, cum quo & ipſe Ezechiel fuit abductus in Babylonem, qui fuit annus quartus Regis Sedechiæ. Manſit enim Sedechias in Hieruſalem poſt trãſmigrationem Ioachin, per vndecim annos, hoc eſt, vſq; ad templi Salomonis deſolationem. Vnde anno quarto Regis Sedechiæ, & quinto poſt tranſmigrationem Ioachin cœpit in Babylone ſcribere Ezechiel, & prophetauit vſq; ad annum vigeſimum quintum prædictæ trãſmigrationis Ioachin: qui fuit annus decimus quartus poſt templi deſolationem. Teſtante eodem Propheta cap. 40. & à mũdi principio fuit annus termilleſimus trecẽteſimus & octuageſimus ſeptimus: & ante Chriſti natiuitatẽ quingenteſimus ſeptuageſimus quartus. Obijt poſtea in Chaldæa detruncatus à duce gentis ſuę, quòd ob idolorum cultum eos reprehẽdiſſet. Adnotat D. Hieronymus præfatione in Ezechielẽ ferè circa idem tempus Ieremiam & Ezechielem prophetaſſe: priorẽ in Iudęa, poſteriorem verò in Chaldæa: ſed aliquantulùm poſt prophetaſſe Ezechielem, quòd aliquantulũ poſt ſuperuixerit poſt Ieremiã. Mortuus enim eſt poſt annum à tẽpli deſolatione decimum quartũ. Ieremias verò vt ſuperiùs diximus, ſtatim poſt annum tertium.

Captiuus in Babylone Daniel ſcripſit. Daniel qui poſtremus numeratur inter Prophetas maiores, abductus eſt in Babylonem captiuus adhuc puer, cum alijs adoleſcentulis præſtantibus & nobilium familiarum, anno tertio Regis Ioacim, quãdo venit Nabuchodonoſor Rex Babylonis eo nomine primus anno regni ſui vltimo contra Hieruſalẽ, & quando aſportauit vaſa templi, & alia plura in Babylonem, & fecit tributarium prędictum Regem Ioacim. Poſtquã verò Daniel in Babylonem fuit abductus, à ſecundo Nabuchodonoſor, qui dictus eſt magnus, & qui ſucceſſit in regno, in palatium eſt introductus, & cum omni cura educatus. Poſtquę cępit vaticinare vſque ad annum tertium Cyri Regis, vt conſtat ex capit. 10. ſuæ Prophetiæ, hoc eſt, vſque ad annum à mundi principio termilleſimum quadringenteſimũ & quadrageſimum octauum, & ante Chriſti ortum quingenteſimum decimum tertium: qui & fuit annus quintus poſtquam Zorobabel Iudæorum dux, & Ieſus ſummus ſacerdos è captiuitate Babylonica rediere in Hieruſalẽ. Obijt non multum poſt idem tempus Perſarum Regibus gratiſſimus. Ex commentarijs inſuper D. Hieronymi in c. 1. Danielis, & etiam in cap. 1. Ezechielis, & ex Ioſepho lib. 10. Antiquit. atq; ex D. Auguſtino lib. 2. de

Mirabilibus ſacrę Scripturę à cap. 27. & deinceps, necnon ex Theodoreto in c. 1. Danielis, oportet quædam animaduertere, ſine quibus ea quę dicuntur circa tempora in quibus ſcripſere Ezechiel & Daniel difficilè intelligi poterunt.

Notantur nõnulla pro maiori hiſtoriæ intelligentia.

Oportet ergo conſiderare ea quę narrantur libr. 4. Regum à cap. 22. vſq; cap. 25 & lib. 2. Paralipomen. à cap. 34. vſq; ad cap. 36. & Ieremiæ cap 25. Videlicet, mortuo Ioſia Rege ſucceſsiſſe in regno primum eius filium Ioachaz: ſed quoniam hic mortuus eſt menſe tertio regni ſui, ſucceſsit pro eo in regno frater eius Ioacim, qui antea appellabatur Eliachim, & regnauit vndecim annis. Sed in anno tertio iſtius ſecundi filij Ioſiæ Ioacim venit Nabuchodonoſor Rex Aſsyriorũ eius nominis primus, in anno regni ſui trigeſimo quinto & vltimo, contra Hieruſalem; & victoriam reportauit. Et ex tunc tributarium fecit Ioacim & tanquam tributarium in Hieruſalem reliquit; aſportauit nihilominus aurea vaſa & argentea ex templo, necnon & multos pueros nobiles. Obijt Nabuchodonoſor iſte primus, & ſucceſsit alius Nabuchodonoſor qui dictus eſt magnus. Qui videns prędictũ Ioacim haud tributũ impoſitũ protuliſſe, ſe quin potiùs rebellaſſe, & cõtra pacta feciſſe, cõparatis copijs Hieroſolymam venit, & Ioacim ac vrbem expugnauit, deuicitq; anno (vt dictum eſt) regni Ioacim vndecimo. Qui Ioacim an aſportatus fuerit in Babylonẽ à Nabuchodonoſor, nõ eſt apud omnes exploratũ. Quibuſdã placuit, fuiſſe in Babylonem re ipſa perductum: quòd legant libro ſecundo Paralipomen. cap. 36 hęc verba: Contra hũc aſcẽdit Nabuchodonoſor Rex Chaldæorum, & vinctum catenis duxit in Babylonẽ. Alijs veroſimilius apparuit, Ioacim vinctum catenis è Hieroſolyma eductum, & in itinere dum illuc duceretur, interemptum; atq; inſepultum in agro fuiſſe relictum, iuxta verba Ieremiæ cap. 22. Hæc dicit Dominus ad Ioacim filium Ioſiæ Regem Iuda: non plangent eum, ſepultura aſini ſepelietur, putreſactus & proiectus extra portas Hieruſalem. Aſini enim ſepulchrum nullum aſſolet eſſe aliud, quàm ager extra portas ciuitatis: vbi patens & paratum eſt cadauer à beſtijs terrę & auibus cœli dilacerandum.

An Ioacim fuerit re vera aſportatus in Babylonem.

Obiectio contra dicta.

Etſi adhuc obijciat quis contra dicta, Ieremiã affirmaſſe c. 25. Nabuchodonoſor magnũ cœpiſſe regnare anno quarto Ioacim, & non anno tertio, vt ſupra nos diximus. Facile eſt reſpondere: nam ea quæ fiunt inter duos annos, modò ad vnum, modò ad alterum referuntur. In fine enim anni tertij Ioacim cœpit regnare Nabuchodonoſor magnus, atq; ita primus annus Nabuchodonoſor fuit quartus Ioacim. Vnde poteſt affirmari, & cœpiſſe regnare in tertio Ioacim anno & etiã in quarto anno Ioacim regnaſſe Nabuchodonoſor in primo ſuo anno. Sed vt reuertamur vnde digreſſi ſumus, antequã è Hieruſalẽ egrederetur Nabuchodonoſor, & vinctum mitteret Ioacim in Babylonem, filium eius IoaKim, qui & Ieconias appellatus eſt à Ieremia c. 22. & ab Euangeliſta Matthęo c. 1. reliquit Regem in Hieruſalem cum maximis oneribus & tributis. Sed nedum è Hieruſalẽ Nabuchodonoſor exierat, & ei nunciatum eſt, IoaKim patris veſtigia ſequutum, & cõtra eum fuiſſe rebellatũ. Vnde demiſsis copijs tertio menſe regni IoaKim eum debellauit, & in Babylonem aſportari mãdauit vnà cum matre, & alijs coniurationis ſocijs. Relictusq; eſt patruus eius

Reſpõdetur

Sede-

Sedechias in regno, qui fuerat tertius filius Ioſię. Iſte denique quòd etiã fuerit ſceleratus, & Nabuchodonoſor Regi ingratus, vndecimo anno regni ſui à Babylonijs fuit occiſus, & vrbs Hieruſalem funditus ab eiſdem ſubuerſa, necnon & templũ flammis expoſitum & concrematum. Hæc fuit lamẽtabilis deſolatio, & generalis Hebręorũ captiuitas in Babylone, quam ſupra eueniſſe diximus anno à mundi exordio termilleſimo trecenteſimo ſeptuageſimo tertio: & ante Chriſti ortum quingẽteſimo octuageſimo octauo.

Quo anno lamentabilis deſolatio Hieruſalem & templi acciderit.

Solùm dictis addere operæ pretium eſt, & cum D. Hieronymo animaduertere commentarijs ad cap. 1. Danielis, non fuiſſe eundem Regem Ioacim, de quo fit mentio in cap. 1. Danielis, & Ioachin de quo meminit Ezechiel ſtatim in principio ſui capit. 1. Nam Ioacim fuit filius Ioſiæ, & pater Ioachin. Vnde Daniel loquitur de patre: Ezechiel verò de filio. Superiora tetigiſſe ſatis ſit.

Notandum cum D. Hieronymo pro intelligẽtia Ezechielis & Danielis

Venio ad Prophetas quos vocãt minores. In primo loco ponitur Oſeas, qui fuit contemporaneus Iſaiæ Prophetæ: vt conſtat ex primis verbis ſuę prophetiæ. Ait enim ipſe ſtatim in principio capit. 1. Verbum Domini fuiſſe ad ſe factum, ſub Ozia, Ioathan, Achaz, & Ezechia Regibus Iuda; ſub quibus etiam & Iſaiam prophetaſſe ſuperiùs explicuimus. Vnde in eodem tempore quo diximus Iſaiam ſcripſiſſe, aſſerimus parũ plùs minusvè & Oſeam ſcripſiſſe. Solùm diſcrimen fuit, quòd Iſaias ad Iudam ſuã direxit prophetiam: Oſeas verò ad Iſrael & Samariam.

Oſeas fuit contemporane' Iſaiæ.

Ioelis inſuper prophetia, quæ directa eſt contra Iudam, & Hieruſalem; ſcripta eſt teſte Hieronymo in eius prologo, temporibus Ieroboam filij Ioas Regis Iſrael: & temporibus Oziæ, Ioathan, Achaz, & Ezechiæ Regum Iuda. Et conſequẽter eiſdem temporibus in quibus Iſaias & Oſeas prophetauerũt. Videantur quæ ſupra diximus, pro explicando tempore in quo ſcripſit Iſaias.

Ioel ſimiliter fuit contẽporaneus Iſaiæ & Oſeæ.

Amos liber, in quo non ſolùm cõtra Iſrael, ſed & contra Hieruſalẽ, atque tribum Iuda, imò & contra gentes miſcẽs nonnulla prophetauit idem ipſe Propheta, ſcriptus eſt ſub Ozia ſiue Azaria Rege Iuda, & ſub Ieroboã filio Ioas Rege Iſrael: qui regnauerunt pariter in ſingulis ſuis regnis per viginti annos parũ plùs minùsvè. Azarias verò cœpit regnare in Hieruſalem poſtquam plures annos Ieroboam regnauerat in Iſrael; anno à mundi principio termilleſimo cẽteſimo quadrageſimo primo: & ante Chriſti natiuitatem octingenteſimo & vigeſimo, ferè in medio quintæ mundi ætatis Obijt commemoratus Propheta clauo circa tempora transfixus, quòd Ieroboam reprehenderat de duobus vitulis aureis.

Quo tempore floruerit Amos.

Abdias quem aliqui crediderũt fuiſſe illum tertium Quinquagenarium, ſiue quinquaginta militum ducem, quem miſit tertiò Ochozias Rex Iſrael ad adducendum Eliam Thesbitem ad ſe: iuxta ea quę narrantur lib. 4. Regum, cap. 1. & quem D. Hieronymus prologo in Abdiam exiſtimat fuiſſe illum, qui pauit cẽtum Prophetas in ſpeluncis abditos lib. 3. Regum, c. 18. claruit ſub Ioram fratre Ochoziæ, & filio Achab, qui cœpit regnare in Iſrael anno decimo octauo Ioſaphat Regis Iudæ, vt conſtat lib. 4. Regum, capit. 1. & 3. Annus autem decimus octauus Ioſaphat fuit annus ab orbe condito termilleſimus & quadrageſimus octauus, & ante Chriſti natiuitatem nongenteſi-

Abdias fuit quinquagenarius, de quo libr. 4. Regũ c. 1. mentio fit.

Abdias pauit centum Prophetas abſconditos

teſimus decimus tertius: & à principio quintę mundi ætatis centeſimus decimus quintus. Circa quæ tempora credendum eſt Abdiam ſuam exaraſſe prophetiam: & ex duce militum factum fuiſſe Eccleſiæ ducem & Prophetam: iuxta ea quę ex D. Hieronymo ſupra retulimus. Obijt in Samaria, vbi iuxta ſepulchrum Eliſei & mauſeolum Ioannis Baptiſtæ in Sebaſte eius etiam Prophetæ ſepulchrũ ab vniuerſis venerari temporibus Hieronymi, ipſe teſtatur vbi ſupra.

Quãdo ſcripſerit Abdias.

Ionas qui fuit puer ab Elia reſuſcitatus, fuit ante Iſaiã.

Ionas qui ab Epiphanio & diuo Hieronymo dicitur fuiſſe puer ille Sareptanę viduæ ab Elia Propheta è morte ad vitam reuocatus, libr. 3. Regum, cap. 14. ad virilem ætatem perueniẽs prophetauit. Fuitq; paululùm ante Oſeam & Iſaiam, tempore Amaſię filij Ioas Regis Iudæ, & tempore Hieroboã filij Ioas Regis Iſrael, vt conſtat ex libro 4. Regum cap. 14. qui regnauerunt ante Oziam, Ioathan, Achaz, & Ezechiam per plures quàm viginti quinq; annos. Cœpit enim regnare Amaſias anno ab orbe facto termilleſimo centeſimo & duodecimo, & ante Chriſtum ortũ octingẽteſimo quadrageſimo nono: paululum ante medium quintæ mundi ætatis.

De tẽporib. Michææ.

Michęas prophetauit, vt ipſe ait, ſub Ioathan, Achaz & Ezechia Regibus Iuda, cœpitquè prophetare prope annum à mundi principio termilleſimum ducenteſimum, & ante Chriſtum natum ſeptingenteſimum ſexageſimum primũ. Quo tempore cœperat iam regnare Ioathan. Sed obijt tempore Ezechiæ è valde erecto præcipitio iactatus prope annum à mundi principio termilleſimũ ducẽteſimum & quadrageſimum: & ante Chriſti natiuitatem ſeptingenteſimum vigeſimum primum, qui fuit annus decimus ſextus regni Ezechiæ. Vtrũ tamen ſit hic Michæas ille, de quo ſermo eſt lib. 3. Regum, cap. 22. ſicut videtur affirmare autor faſciculi temporum; non eſt huius loci diſquirere. Solùm dicam apparenter colligi ex verbis citati cap. 22. ex libro 3. Regum, non eſſe eundẽ Prophetam. Quòd prophetauerit ille de quo ſermo eſt in præcitato capit. lib. Regum, ſub Ioſaphat Rege Iuda, & ſub Achab Rege Iſrael, qui præceſſerunt Ioathan, Achaz, & Ezechiã ferè per ducẽtos annos.

An fuerit Propheta Michæas ille, de quo agitur lib. 3. Regũ. c. 22.

Quãdo prophetauerit Nahum.

Nahum poſt Ionam Prophetam vaticinatus eſt contra Niniuem, quòd poſt pœnitentiam tempore Ionę factam maiora crimina addiderint ad priora. Vaticinatus eſt circa finem regni Ezechiæ Regis Iuda, qui fuit anno à mũdi initio termilleſimo ducenteſimo & quinquageſimo, & ante Chriſti ortum ſeptingenteſimo vndecimo: verſus finem quintę mundi ętatis.

Abacuc cõtemporaneus fuit Danielis.

Habacuc contra Babylonem, & Nabuchodonoſor prophetauit tẽpore captiuitatis Babylonicæ. Is enim prandium adduxit Danieli exiſtẽti in lacu leonum, vt conſtat ex Daniele cap. 14. quæ captiuitas, vt ſupra diximus, cœpit anno à mũdi principio termilleſimo trecenteſimo ſeptuageſimo quarto: & anno ante natum Chriſtum quingenteſimo octuageſimo ſeptimo. Obijt què duobus annis ante reditum populi ex captiuitate Babylonica, hoc eſt, anno à mundi principio termilleſimo quadringenteſimo & quadrageſimo primo: & ante Chriſti natiuitatem quingẽteſimo & vigeſimo: paululùm à ſexta mundi ætate.

Sophonias fuit cõtemporaneus Ieremiæ.

Sophonias contemporaneus Ieremiæ, vixit ſub Soſia Rege Iuda, vt ipſe teſtatur in principio ſuę Prophię. Qui Ioſias cępit regnare anno à mundi exordio termilleſimo tercente-

centeſimo & vigeſimo primo, per triginta & quinque annos, & ante Chriſti natale anno ſexcenteſimo & quadrageſimo: in fine quintę mũdi ætatis.

Quãdo fuerint Aggæus & Zacharias. Aggęus & Zacharias prophetauerunt in anno ſecundo Darij Regis Perſarum, vt conſtat ex initijs ſuorum vaticiniorum, & ex libr. 1. Eſdrę cap. 5. contendentes perſuadere Iudæis tam templi, quàm ciuitatis Hieruſalem ędificationem, ac reſtaurationem poſt reditum è Babylone in Iudæam. Annus autẽ ſecundus Darij fuit annus ab orbe cõdito termilleſimus quadringẽteſimus nonageſimus primus: & ante Chriſti natiuitatem quadringẽteſimus & ſeptuageſimus: in ſexta mũdi ętate nõ multũ à principio. Poſt deſolationem ſcilicèt templi Salomonis anno centeſimo octauo. *Malachias qui & Eſdras, quando fuerit.* Malachias quẽ fuiſſe Eſdram Hebræi tradiderũt, & docuit Hieronymus duobus prologis in duodecim Prophetas minores, ſimiliter & fatetur Adrianus Finus lib. 1 c 26. ſcripſit poſt reditum è Babylone & templũ inſtauratum, cõtra perditos mores tam ſacerdotum, quàm aliorũ è populo. Fuit autem templum poſt reditum è Babylone cõpletum anno ab orbis initio termilleſimo quadringenteſimo & nonageſimo tertio, & ante Chriſti ortum quadringenteſimo ſexageſimo octauo, in ſexta mundi ætate.

Quãdo ſcripti libri Machabæorum Machabęorum deniq; libri narrare incipiunt hiſtoriam á tempore Antiochi illuſtris, qui cœpit regnare in Syria anno à mundi exordio termilleſimo ſeptingẽteſimo & octuageſimo ſeptimo: & ante Chriſti natiuitatem centeſimo ſeptuageſimo quarto; & geſta Matathiæ & filiorum vſque ad facta Simonis Machabęi proſequũtur, ſcilicet vſque ad annũ à mundi principio termilleſimũ octingenteſimum & trigeſimum primũ, & ante aduentum Chriſti anno centeſimo & trigeſimo. Quo anno per fraudẽ Ptolemęi occiſus fuit Simon, neque vltra ea tempora tranſijt ea hiſtoria.

Hęc tetigiſſe ſufficiat pro aliquali notitia temporũ, in quibus ſacra fuere veteris Teſtamenti volumina exarata. Neq; ignoro à diligente lectore fore inueniẽdum, diuerſiſsimè ab alijs autoribus ſignata fuiſſe ea tempora, quòd alij Gręcorum (vt diximus) ſupputationẽ ſequũtur: alij iuxta alias varias ſupputationes numerauerint. Sed nõ moramur. Sequuti ſumus, vt diximus, Ioannem Lucidum; quòd clariùs & dilucidiùs cũ Philone & Hebręis viſus ſit proceſsiſſe.

Quomodò ſint ordinandi inter ſe ſe libri ſacri veteris Teſtamenti? *Dubiũ 12.*

De diuiſionibus veteris Teſtamẽti, & in quas partes diuidi cõtueuerit, diximus ſuperiùs dub. 8. Reliquum eſt, vt earum partium ordinem inter ſe ſe obſeruari cõſuetum inquiramus: diſcutiamusq; *Ratio dubitandi de ordine librorum.* ſimul cauſam, ob quã Eccleſia Catholica non ad temporis ordinem in annumerandis & ordinandis libris ſacris attenderit, ſed eo inuerſo ordine, aliqua antepoſuerit volumina, & alia poſtpoſuerit. Quam rationem dubitandi vt clariùs percipiamus, vtquè faciliùs memoriæ mãdemus tempus, in quo vnuſquiſque liber fuit exaratus, indicem ob oculos ponemus omnium librorũ veteris Teſtamenti iuxta ea tempora, in quibus ſingula fuiſſe ſcripta dubio antecedente expoſuimus.

Nota pro tẽporibus ſuperiùs expoſitis pro vnoquoque ſcriptore. Id tamen & pro dictis, & pro dicendis animaduertere opus eſſe duximus: non ita in particulari ſingulorum voluminum tempus ſignari potuiſ-

potuiſſe, quin in aliquibus vel attendendum ſit ad principium eorum Regum, ſub quibus ea volumina fuerunt ſcripta, vel ad finem: item vel ad principium temporis, à quo cœperunt exarari, vel ad medium ſeu finem, vel denique ad tempus in quo ſcriptores vixerunt, vel ad illud in quo è vita mortali migrarunt. Non enim poſt tot tempora ſignari poteſt tam ad adamuſim annus in quo & ſcribi incœperunt, ſiue annus in quo finita ſunt tot volumina. His ergo ſuppoſitis, ſequitur

Index ſacrorum librorum veteris Teſtamenti iuxta tẽpora in quibus illi creduntur ſcripti, & iuxta ſententias à nobis ſuperiùs admiſſas.

EX Vna parte ponitur annus à mundi principio, & ex alia annus ante Chriſti natiuitatem.

A principio mundi. Prope annum.		Ante Chriſti natiuitatem. Prope annum
2250.	Liber Patriarchæ Iob fuit ſcriptus	1711.
2440.	Liber Geneſis à Moyſe exaratus ante annum	1520.
2454.	Liber Exodi fuit à Moyſe inceptus	2507.
2492.	Complementum Exodi ac libri { Leuitici { Numerorum { & Deuteronomij	1469.
1510.	Liber Ioſue fuit ſcriptus paulò ante annos	1452.
2851.	Liber Iudicum, & liber Ruth, paulò ante annos	1110.
2890.	Liber 1. Regum vſque ad c. 25.	1071.
2930.	Liber ſecundus Regum cum fine libri primi	1031.
2969.	Libri { Prouerbiorum { Eccleſiaſtes, { & Canticorum qui à Salomone fuere cõſcripti ante eius mortem, quę contigit	992.
3048.	Prophetia Abdiæ prope annum	913.

Prophe

Prope annũ à mũdi initio.		Prope annum ante Chriſti ortum.
3112.	Prophetia Ionę prope annum	894.
3141.	Cœpit Amos vaticinari.	820.
3256.	Prophetiæ { Iſaiæ, { Oſeæ, { Ioelis, { Michęæ, { & Nahum. cœperunt ab anno mundi 3190. & ante Chriſti ortum 769. parùm plus minùsvè, & finierunt	705.
3308.	Libri tertius & quartus Regũ poſt annos	653.
3317.	Liber Tobiæ ante eius obitum, qui fuit	644.
3378.	Sophonias, Hieremias, & Baruch cœperunt vaticinari ab anno à mundi principio 3321. & ante Chriſti natiuitatem 640. ferè vſq; ad annum	583.
3380.	Libri Paralipomenon fuere ſcripti non multum à principio captiuitatis ferè ad annum	581.
3387.	Ezechiel cœpit vaticinari ab anno à mundi exordio 3366. & ante Chriſti natiuitatem 595. vſq; ad annum	574.
3448.	Daniel & Habacuc cœperunt prophetare ab anno mũdi 3360 & ante Chriſti natiuitatem 601. vſq; ad annum	513.
3480.	Hiſtoria Iudith prope annum	481.
3491.	Prophetię { Aggæi { Zachariæ prope annum	470.
3493.	Liber 1. Eſdrę, & prophetia Malachiæ prope annum	468.

3546.	Hiſtoria Eſther circa annum.	415.
3577.	Liber Nehemiæ qui ſolet appellari ſecundus Eſdræ: prope annum	384.
3732.	Liber Ecceleſiaſtici, ſi à Ieſu ſeniore fuit ſcriptus; prope annum	229.
3790.	Liber Sapientiæ, ſi à Philone ſeniore eſt exaratus: prope annum.	171.
3831.	Libri Macabæorum literis mandari ſunt incœpti anno à mundi principio 3787. & ante Chriſti natiuitatẽ 174. vſq; ad annos	130.

EX Quo indice non eſt difficile colligere, multùm aliter à ſacris Concilijs ſacros libros veteris Teſtamenti fuiſſe ordinatos; & in ſacris Biblijs diſpoſitos, quàm à ſuis autoribus ſeruata temporum, & annorum ſerie conſcripti fuerint, cuius rationem à quouis id animaduertente credibile non eſt non deſiderari. Igitur vt eam aperiamus, eorum quæ ſuperiùs dubio octauo animaduertimus, recordemur operæ pretium eſt, in quatuor videlicet partes vt in plurimum diuidi conſueuiſſe vniuerſum vetus Teſtamentum. In primis in libros quos conſueuimus vocare legales. Rurſum ſecũdò in libros quos appellamus hiſtoriales. Inſuper tertiò in libros quos dicunt ſapientiales. Et denique quartò in libros prophetales. Collocat in priori loco ſancta mater Eccleſia libros Moyſis, quòd hiſtoriam contineant ab initio mundi vſq; ad mortem Moyſis, legemq; multis myſterijs plenã habeant, necnon & fœdera ſeu pacta cum Hebræis à Deo inita, quæ ſumma reuerentia, ſicut par erat, ab Hebræis fuerunt recepta. Poſt legem ſtatuit ſecundo loco libros hiſtoriales, à Ioſue incipiens, & finiens in libro Iob. Quod hiſtoriam continuent cum temporibus Moyſis. Poſthęc tertiò collocat Pſalteriũ cũ libris Sapientialibus, incipiẽs à Prouerbijs, & finiens in libro Eccleſiaſtici. Poſtremò ponit Prophetas tã maiores quã minores; & concludit cũ libris Machabęorum.

Cur in Concilijs nõ fuerit obſeruatus præpoſitus temporis ordo.

Circa quem ordinem inſurgunt ſequentia dubia. Primum, cur librũ Iob in fine librorum hiſtorialium collocet, cùm eius libri hiſtoria ante Moyſem extiterit.

1. Dubium circa ordinem librorũ ab Eccleſia obſeruatũ.

Secundò, cur Pſalterium ponat poſt libros Eſdræ, & cæteros ſequẽtes hiſtoriales, cùm Dauid ante hiſtoriam eorum librorum Pſalmos compoſuerit.

2. Dubium.

Tertiò, ſi hiſtoriales libros in ſecunda parte collocauit ob cõtinuationem hiſtoriæ, cur & libros Machabæorũ cęteris hiſtorialibus non adiunxit, ſed inter eos & ſapiẽtiales & prophetales interpoſuit.

3. Dubium.

Quartò, cur antepoſitus eſt liber Sapientiæ libro Eccleſiaſtici, cùm ille

4. Dubium.

ille multùm poſt ſcriptus inueniatur, quàm volumen Eccleſiaſtici, vt ex indice conſtat.

Poſtremū dubium.

Poſtremò, cur inter Prophetas non fuit ordo temporum in quibus prophetarunt, obſeruatus? Etſi dicas, ob id factū, quòd maiores Prophetas expediret priùs apponere, & poſtea minores. Adhuc manet dubium, cur ſaltē inter minores ordo temporum nō eſt obſeruatus?

Non fortuito, & ſine magnis rationibus ordinauit Eccleſia libros ſacros.

Hæc vniuerſa aperire neceſſe eſt, ne quis ordinem ſacrorum librorum fortuitò, & ſine ratione ac pro libito fuiſſe poſitum ab Eccleſia Catholica exiſtimet. Maxima ſine dubio cum conſideratione eū ordinem exhibitum fuiſſe intelligendum eſt, quòd Spiritu ſancto aſſiſtente, ea ipſa Eccleſia Catholica ſua decreta depromat, & fidelibus accipienda & amplectenda proponat. Quāuis enim D. Hieronymus, & nonnulli alij Patres ob particulares rationes nonnihil prędictum librorum ordinē inuerterint, veluti cùm poſuerunt librum Iob ſtatim poſt Pentateuchum, vt innuerent à Moyſe fuiſſe translatum & ordinatum eo modo quo nunc eſt; iam poſt Conciliorum decreta, & poſt exhibitum eorū librorum ordinem, nemini licet nec tantilùm eum inuertere; operę pretium potiùs cùm ſit eum venerari & amplecti. Vnde ad propoſitarum difficultatum explicationem accedentes,

Cur Iob in fine hiſtorialium fuerit poſitus.

Ad primam de libro Iob reſpondeo, ideò in fine librorum hiſtorialium fuiſſe collocatum, quòd hiſtoriam contineret abſque concatenatione cum reliquis. A libro enim Ioſue vſq; ad librum Eſther aliqualis eſt concatenatio ſiue temporū, ſiue rerum ibi commemoratarum. Et ideò ne interruptio fieret liber Iob in fine eſt poſitus. Etſi adhuc inquiras, cur non eſt collatus inter Pentateuchum & librum Ioſue, ſicut poſuiſſe D. Hieronymum narrauimus? Reſpondeo ob rationem dictam, nam liber Ioſue continuat hiſtoriam cum fine Pentateuchi, vt apertum eſt: & ne hiſtoria interrūperetur, ſeruatus eſt in locum dictum, videlicèt poſt librum Eſther. Quod ſi vlteriùs inſtes, cur non poſitus eſt ante Geneſim, ſiquidē ante Moyſem fuit ſcriptus liber Iob? Iam diximus ſupra ideò factū, quòd Geneſis incipiat narrare geſta à mūdi principio, neque expediret tantam hiſtoriam interrūpere De quo videatur ſupra dubio 6. Aliam rationem ſtatim aſsignabimus, cùm de loco libro Pſalmorum aſsignato dicemus.

Pſalterium in medio librorum ſacrorū fuit poſitum, & quare.

Ad ſecundam difficultatem de aſsignato loco Pſalmis Dauid reſpondetur, quòd ſi benè conſideremus, in mediò librorū ſacrę Scripturæ ſunt collocati Pſalmi, vt per locum eis ab Eccleſia aſsignatum poſsit lector deprehendere, quòd omnium ſacræ Scripturę librorum ſit ſumma continens in ſe extrema.

Pſalmi aliquando ſub lege intelliguntur.

Vnde videmus Pſalmos aliquando appellari legem in ſacris literis. Sic dixit Chriſtus Ioan. cap. 15. vt impleatur ſermo qui in lege eorum ſcriptus eſt, quia odio habuerunt me gratis. Hoc autem ſcriptum inuenimus Pſal 34. & 48. Ecce quomodò Pſalmi cōtinent legem. Rurſum continent Prophetias eximias de Chriſto & Eccleſia, quæ in Prophetis cōtinentur.

Dauid appellatur Propheta per Antonomaſiam.

Sic adeò vt per Antonomaſiam Dauid appelletur Propheta. Ita lib. 2. Reg. c. 23. appellatur egregius Pſaltes Iſrael. Continēt inſuper Pſalmi libros hiſtoriales & ſapiētiales, maximas videlicet & præclaras hiſtorias ſumma ſapiētia diſpoſitas. Pro quibus videatur Adrianus Finus lib. 6. flagelli contra Iudæos, cap. 43.

Pſalmi aceruí ſunt ſententiarū

Inde ab Hebręis teſte Galatino lib. 1. c. 1. Pſalmi dicūtur Hebraicè תהלים Thehilim,

lim,ſiue per ſyncopam חלים , Thilim. à nomine חל, Thel in ſingulari, quod ſignificat aceruum, quaſi Pſalmi ſint quidam ſententiarum acerui. Aceruus enim in medio exiſtens extremitates continet circũ circa exiſtentes. Hinc intelligemus illud Apocalypſ. cap. 3. vbi dicitur,

Quare Chriſtus dicatur habere clauem Dauid.

Chriſtum habere clauẽ Dauid, qua aperit & nemo claudit, & qua claudit, & nemo aperit: hoc eſt, habere ſcientiam Dauid. Quaſi ipſi Dauid applicetur Scripturarum ſcientia, vtpote in medio Scripturarũ exiſtens, & ſimiliter tribuatur aperire & claudere ſacras Scripturas. Hinc etiam intelligemus proprietatem illorum verborum Deuteronom. c. 18. Prophetam de medio tui, & de

Quomodo intelligatur illud: Prophetam de medio tui ſuſcitabit tibi Dominus.

fratribus tuis ſuſcitabit tibi Dominus, &c. Hoc eſt, Prophetam de tribu Iuda ſuſcitabit tibi Dominus. Iudas enim fuit medius inter fratres ſuos, qui orti ſunt ex Lia. Habuit enim Lia ſeptem filios, videlicet, Ruben, Simeon, Leui, Iudam, Iſachar, Zabulon, & Dinam: inter quos ſeptem Iudas in medio fuit, tres habẽs ante ſe, & alios tres poſt ſe. Ex Iuda item deſcendebat Dauid, de eo ſcilicet qui erat in medio filiorum Iacob. Et ſic ipſe Dauid à Iuda deſcẽdens aui ſui veſtigia ſequens, in medio erat collocandus ſcriptorum ſacrorum. Congrua ergo ratione liber Pſalmorum poſitus eſt inter libros hiſtoriales & ſapientiales tanquam in medio Scripturarũ ſacrarũ. Qui voluerit plura videre legat Beuther, annotatio. 4.

Rurſum in medio collocatur liber Iob.

Quare etiã liber Iob in medio librorum Scripturæ ſacræ ponatur.

Sicut enim liber Pſalmorum in initio librorum ſapientialiũ ſtatutus fuit: ita in fine librorum hiſtorialium poſitus fuit liber Iob. Vt intelligeremus, quòd ſicut in medio ponitur Scriptura Pſalmorum: ita & in medio collocatur Scriptura Iob. Et ſicut illa eſt veluti aceruus, & ſumma Scripturarum, præſertim ſapiẽtialiũ: ita Scriptura Iob eſt veluti aceruus, & ſumma omniũ Scripturarum, & præſertim hiſtorialiũ, continens perfectiſsimè exẽplar cunctarum hiſtoriarum in ſacris Scripturis contẽtarum. Et hæc eſt alia ratio, ob quam Eccleſia Catholica librum Iob non collocauit in principio hiſtoriarum, neq; inter illas, ſed in fine. Solet enim in fine apponi ſumma & epilogus eorum, quæ à principio fuerunt expoſita.

Cur ponantur libri Machabæorum in vltimo loco.

Tertiæ difficultati obijcienti libros Machabæorum non rectè in vltimo loco poni, reſpõdemus, Eccleſiam Catholicam eos libros contra Hebręorum placitum in canonem Scripturarum ſacrarũ admiſiſſe, voluiſſeq; non antiquis hiſtorialibus libris adiungi, ſed in vltimo loco ſeruata ratione temporũ collocari, quòd veluti recens nati fuerint admiſsi, atque vt tales voluerit in poſterum ſemper agnoſci.

Liber Sapiẽtiæ cur anteponitur libro Eccleſiaſtici.

Quarta difficultas rationem poſtulabat, ob quam liber Sapientiæ ante Eccleſiaſtici volumen poſitus fuerit inuerſo tẽporis ordine. Cui reſpondemus, Eccleſiam conſideraſſe, vtcumq; librum explicaſſe ea quę Salomon in ſuis libris ſcripſerat, & addidiſſe plura, quę forſan à Salomone prolata fuerant, etſi non exarata: quę fuit ratio ob quam D. Auguſtinus, & plures alij Patres eos libros Salomonis appellauerũt, vt diximus ſuperiùs. Quoniam autem in Sapiẽtię libro dilucidiùs & clariùs explicantur, quæ Salomon ſubobſcuriùs ſcripſerat & multò apertiùs quàm explicauerit liber Eccleſiaſtici, inde inuerſo temporis ordine liber Sapientię antelationem meruit. Videatur D. Auguſtinus lib. 2. de doctrina Chriſtiana cap. 8 & Sanctes Pagninus in Iſagoge, & Adrianus Finus lib. 1. ſui

flegelli

Digitized by Google

flagelli cap. 21. Exemplum etiam poſuit eius quod diximus Galatinus libr. 1. de Arcanis, cap. 4. licèt cautè ſit loquendus ob falſitatem, ſeu ſententiæ quam miſcuit de Philone iuniore autore libri Sapientiæ, de quo diximus ſupra.

Cur Prophetæ maiores ſint antepoſiti minoribus.

De poſtrema & vltima obiectione, quę de Prophetarum ĩnuerſo ordine obijciebat, videatur D. Hieronymus commẽtarijs in Ioel, cap. 1. vbi de diuerſo ordine Prophetarum minorum etiam apud Septuaginta egit. Sed breuiter reſpondemus, congruum fuiſſe, Prophetas quos vocant maiores, pręponi cæteris minoribus: tum quòd multa magni momẽti prę alijs minoribus in ſuis congeſſerint voluminibus: tum quòd vniuſcuiuſq; corũ quatuor liber pro vno volumine fuerit ſufficiens: cæterorum autem duodecim libri ob eorum breuitatem in vnum reduci volumen oportuerit.

Cur ordo tẽporis nõ fuerit obſeruatus inter Prophetas minores.

Inter minores inſuper Prophetas neque ordo temporis fuit omninò obſeruatus, quòd attenderit Eccleſia Oſeam & Ioelẽ præ cæteris fuiſſe dira comminatos: Oſeam contra decem tribus, & Ioelem cõtra duas tribus. Quam ob cauſam cæteris præpoſuit non habita temporum ratione. Conſiderauit inſuper poſt Oſeam & Ioelem proximiùs Amos acceſsiſſe præ reliquis ad Oſeam & Ioelem in continuatione comminationum, & ob id ſtatim poſt eos tertiò numerauit. Poſt tres præfatos collocauit tres antiquiores Prophetas in prophetando, Abdiam videlicet, Ionam, & Michęam. Inter ſex verò qui reſtabant, attẽdit ad eos Prophetas, qui contra vaſtatores tribuum prophetauerant, quales fuerunt Nahum, & Habacuc. Nahum namq; contra populatores decem tribuũ vaticinauit: Habacuc verò aduerſus vaſtatores duarũ tribuum. Vnde ſicut Oſeam præpoſuerat Ioeli, quòd Oſeas contra decem, & Ioel contra duas tribus fuerint dira vaticinati: ita pręposuit Nahum ipſi Habacuc: quòd Nahum contra populatores decem triũ prophetauerit, & Habacuc contra vaſtatores duarum tribuum. In quatuor reliquis ſeruato ordine temporum facta eſt annumeratio ſic: Sophonias, Aggęus, Zacharias, & Malachias. Igitur conueniẽter ob rationes dictas inter Prophetas ſiue maiores, ſiue minores, non eſt ordo temporis vndequaq; ab Eccleſia Catholica obſeruatus.

(.?.)

POSTE-

Digitized by Google

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO EODEM PRIMO proponente,& in ordine prima.

VTRVM INDIVIDVVM DEITATIS PONENdum ſit; videlicet hic Deus; præintellectum tribus diuinis perſonis?

Summa ſequentis Controuerſiæ.

Omiſsis Gentilium & Hæreticorum delirijs, ponendum eſſe vnum Deũ, ſtatuitur: eiusq; vnitatem per ſe loquendo ſcitam & demonſtrabilem eſſe; licèt per accidens creditam, declaratur. Vtrùm verò eandem eſſe ſimul creditam & ſcitam, affirmare quis poſsit, reſoluitur. Secundò ad explicationem eſſe exiſtentiæ & ſubſiſtentiæ fit tranſitus, quòd abſq; eorum elucidatione quod à principio inquiſitum eſt, accuratè intelligi nequeat: vnũq; eſſe in Deo ponendum abſolutum eſſe ſeu exiſtere, & non triplex relatiuum; & è contrario triplex ſubſiſtere relatiuum, & non vnum abſolutum, aperitur. Denique indiuiduum Deitatis tribus diuinis perſonis præintellectum non ſubſiſtens, ſed exiſtens concedendum eſſe, ſtatutiur: & conuincentibus rationibus comprobatur.

AVDI Iſrael, Dominus Deus noſter, Deus vnus eſt; dicebat Moyſes Deuteronom. cap. 6. dum exponere inciperet ea, quæ mãdato Dei docere Hebræos intendebat: dũq; pro cæterorum mãdatorum veluti fundamento illud in primis ſtatuere conabatur: vnum eſſe Deum. Quaſi animaduertens ante omnia contraire oportere omnigenis gẽtium delirijs, varijsq; hæreticorũ erroribus, ab eo præſertim tempore exortis, quo poſt linguarum cõfuſionem, & poſt hominum in varias regiones diſperſionem ob eorum crimina & facinora cauſatam, tot deorum monſtra confinxere. Edocti igitur & nos à Moyſe in cõtrouerſiarum Scholaſticarum principio, & in hac præſertim priori ſcholaſtica, quæ de indiuiduo Deitatis pertractat; ante alia quæ de Deo inquirenda ſunt, eam veritatem ſcilicet Deum eſſe vnum, ſtabiliamus tum contra Paganos, tum contra Hæreticos, opus eſt. Eandemq; inſuper iuxta Theologorũ ſententiam meliùs ſentientiũ, quali certitudine accipere debeamus; vt enodemus, oportet: vt eo iacto fundamento ad vlteriora quæ de Deo aperienda ſunt, accuratiùs inde procedamus.

Digitized by Google

De diuiſione præſentis contro uerſiæ.

Tres partes cõtinet præſens controuerſia: & de quo in vnaquaque agitur.

PArtiemurq; propterea hanc cõtrouerſiam in tres partes. In priori de Dei vnitate contra Gentiles & Hęreticos agemus: eandẽq; vnitatem vtrùm ſcitã ſimul & creditam admittere valeamus, an nõ, enodabimus. In ſecunda vlteriùs parte de eſſe Dei, exiſtentia eiuſdem, necnon & de ſubſiſtentia ipſius erit ſermo; quòd ſine eorum trium elucidatione conſtare nequeat principalis quęſiti vera reſolutio. In tertia denique id explicare intendemus, an aliquo modo à nobis admitti debeat Deitatis indiuiduum, ſcilicet hic Deus, ante tres diuinas perſonas præintellectum, & eiſdem commune?

Prior pars huius controuerſiæ, in qua agitur de vnitate Dei contra Gentiles, & Hæreticos: & quo modo inter Theologos ea ſcita ſeu credita admittatur.

CReuit in tantùm flagitiorum & ſcelerum ingluuies in Gentibus, aucta fuit adeò in Hæreticis obcæcatio ob culparum & delictorum multitudinem, vt non ſolùm rationis naturalis ducentis eos in vnum primum rerum principium, obliti fuerint; ſed in id dementiæ venerint, vt plures homines odijs, deſidijs, homicidijs, & adulterijs deditos tanquam deos admiſerint, venerati fuerint, atq; eis debitum vero Deo cultum tribuerint. Quis enim, vt plures prætercam, de Ioue in paganorum hiſtorijs non legit, cum inſidioſè & ſceleſtè proprium patrem in carcerem conieciſſe? Cum Iunone ſorore ſua turpem congreſſum habuiſſe? Ganymedem rapuiſſe? Danaem violaſſe? alijsq; nefarijs criminibus contaminatum extitiſſe? & hunc qualemqualem depingere cœpimus, ſummum deorum patrem appellauerunt. Quid igitur de alijs dijs inferioribus exiſtimãdum erit? Sed & creuit adeò vlteriùs eorum dementia, vt triginta deos Ioues admiſerint: teſte Tertulliano in Apologetico, afferente in eius delirij confirmationem Marcum Varronem ita narrantem. Proceſsit & adhuc eorum cæcitas, vt animalia rationis expertia tanquam Deos etiã colerent. Imò in id denique barathrum ierunt, vt lapidibus, lignis, & innumeris alijs rebus inanimatis ac inſenſibilibus tanquan dijs diuinum cultum dederint. Adeò vt venerint Dij gentium in numerum triginta millium: teſtibus Euſebio Cęſariẽſi lib. de pręparatione Euãgelica, cap. 15. & Blondo lib. 1. de Roma triunphãte, adducentibusq; eiſdem autoribus Heſiodũ in eius rei confirmationem. Conſenſit & in eodem deorum numero Cęlius Rhodiginius lib. 12. antiquarũ lectionum. Cuius Deorum multitudinis magnam partem ſub indice propoſuit Paulus Gryſaldus Peruſinus in principio ſui operis, cui titulum dedit: Deciſiones fidei. Qui multa deſiderauerit, legat Blondum in libris de Roma triunphante, Alexandrum ab Alexandro in diebus genialibus cap. vltimo, Diodorum Siculum, Macrobium, & antiquos alios autores.

Quos homines Pagani tãquã deos coluerint.

Facinora Iouis.

Triginta deos Ioues Gentiles poſuerunt.

Irrationalia & inanimata tanquam deos coluerunt.

Numerus deorũ à Paganis poſitorum creuit in triginta millia.

Quæ hucvſq; diximus, haud gẽtibus imponimus, vt maleuolus Caluinus, & eius farinæ hæretici noſtris temporibus contenderunt: affirmãtes omnigena deorũ monſtra fuiſſe Poetarum figmenta, nugaceſq; fabulas; & nullo modo antiquarum gentium aſſerta. Sed hęc ſatis

Quæ dicta ſunt, non ſunt Gentibus impoſita.

Digitized by Google

ſatis apertè ex ſacra Scriptura, ex ſanctis Patribus, & Eccleſiaſticis hiſtorijs reuincuntur. Quis enim legat Prophetas, Pſalmos, & ſacrarum literarum libros, qui non videat, admoneri homines falſos deos fugere? Id ex Iſaiæ c. 46. Hieremię cap. 2. Habacuc c. 2. Baruch cap. 6. ex Pſalm. 113. & 134. & Sapientiæ cap. 13. & 14. pluſquā apertè colligitur, vt libros Moyſis, & cæteros ſacros relinquam, in quibus id paſsim intuemur. Quis inſuper legat ſanctos Patres, qui id ita eſſe, clarè non conſpiciat? Præſertim Auguſtinum lib. 3. de doctrina Chriſtiana, cap. 17. & epiſtola 49. & in Pſalm. 113. Tertullianum in Apologetico cap. 12. Clementem Alexand. Cyprianum, Lactantium, Athanaſium, & reliquos, qui contra Gentiles ſcripſerunt. Omitto plura, quæ ex Eccleſiaſticis hiſtorijs adduci poſſent, quòd nequaquam neceſſaria exiſtimauerim.

Potius colliguntur ex ſacris literis, & ex Eccleſiaſticis hiſtorijs

Sed etſi ita ſtupidi plures ex Ethnicis extiterint, vt aliorū exemplo & diaboli ſuaſu, necnon & propria ignorantia in eam ſtoliditatem attracti fuerint; vt plures deos & admiſerint, & venerati fuerint; nō tamen defuerūt ex eiſdem gentibus multi, qui nequaquam obcęcationi locum dantes, imò rationi & veritati conſentientes Dei vnitatem amplexati fuerint, vt latè infra cōmoſtrabimus.

Nihilominus aliqui ex Ethnicis vnum Deū agnouerūt.

Sed venio ad pertinaces Hæreticos, qui maieſtatem Dei ſcrutari contendentes, & os ſuum ſacrilegum in cœlum ponere non verentes à gloria oppreſsi in plures errores prolapſi ſunt. Irriſerunt illi Gētes, ſed & ipſi à Catholicis ſe irridendos dederunt, dum inter plura alia deliria contra naturalem rationem duo eſſe rerū principia, duosquè deos admiſerunt. Ita Gnoſtici, Manichęi, Albanenſes, Albigenſes, Marcioniſtæ, & alij quorū meminit Alphonſus à Caſtro lib. 5. cōtra hęreſes, verbo Deus, hæreſi 1. vbi accuratè eorum errores, & diuerſitatem inter eos conſiderandā ex ſanctis & antiquis Patribus propoſuit.

Hæretici duo rerum principia prima poſuerunt.

Cōmemoratis omnibus ſe ſemper oppoſuerunt Catholici, & præcipuè Theologi ſtatuentes ac defendentes Dei vnitatem. In modo tamen illam intelligendi & explicandi non ita ſunt conformes, vt deſint varia inter eos placita.

Catholici vnum Deū ponunt.

Ex vna parte fuerunt Catholici Doctores aſſerentes, Dei vnitatem ita ab hominibus doctis certò eſſe cognitam, vt eam euidenter per rationes naturales & demonſtratiuas eſſe cognitam affirmauerint; necnon & à Philoſopho Chriſtiano ſimul per fidem infuſam etiam eſſe creditam aſſeruerint: quaſi de ea veritate necnon & de alijs ſimilibus ſimul admiſerint ſcientiam & fidem, ſiue aſſenſum ſcientiæ & aſſenſum fidei. Ita admiſiſſe viſus eſt Althiſiodorenſis libr. 3. tractatu 3. cap. 1. quęſt. 4. Alexander etiā Halenſis 3. part. quæſt. 79. membro 3. ad finē. Albertus Magnus in 3. diſt. 24. art. 9. Bonauentura in eandem diſtin art. 2. quęſt. 3. Durandus in prologo ſentent. quæſt. 1. num. 39. & in 3. diſtin. 31. quęſt. 3. & 4. Aureolus apud Capreolum in 3. diſt. 25. quęſt. vnic. Et denique Gabriel in 3. diſt. 24. quęſt. vnica, art. 2. concluſio. 3. Quos & ſecuti fuere nonnulli iuniores, conantes multis id probare placitum.

Varia Catholicorum placita circa Dei vnitatem.

1. Placitū admittētiū ſciētiam & fidem ſimul circa Dei vnitatem.

Autores eius placiti.

Contendunt in primis illud probare ex ſacra Scriptura: Exodi cap. 20. & Deuteronom. cap. 6. & ad Hebræos cap. 11. & alibi ſæpiùs, vbi proponuntur iſta credenda: Deum eſſe, Deum eſſe vnum, & alia ſimilia; quę ab eruditis per demonſtrationes ſciuntur. Igitur Dei vnitas ab

Probāt primò id placitum ex ſacris literis.

Digitized by Google

ab eis & credi poteſt,& ſimul ſciri. Et confirmatur hæc ratio, quia in ſymbolis tam Apoſtolorum,quàm Nizenę Synodi vniuerſis proponũtur credenda & Deum eſſe,& Deũ eſſe vnum,non obſtantibus quibuſcunq; præhabitis demonſtrationibus eas veritates conuincentibus. Igitur Dei vnitas & credi poteſt, & ſimul ſciri à multis.

Ex ſymbolis.

Secundò, quia multi habuerunt euidentiam aliquarum rerum,& fidem ſimul earundem. Beatiſsima namq; Virgo Maria euidentiã habuit illius veritatis: Virgo concipiet,& pariet filium, & ſimul eiuſdem habuit fidem. Apoſtoli inſuper fidem habuerũt de Chriſti paſſione, quam oculis inſpexerunt. Rurſum Magdalena euidẽter cognouit fratris ſui Lazari reſurrectionem,& credidit eandem.Denique Apoſtolus Thomas à Chriſto audiuit Ioannis cap. 20. Quia vidiſti me Thoma,credidiſti: beati qui nõ viderunt,& crediderunt. Igitur nõ repugnat, Dei vnitatem credi per fidem, & euidenter cognoſci per demonſtrationem,ſeu intuitum.

Probãt ſecundò in B. Virgine, in Apoſtolis, & Magdalena ita euenisse.

Tertiò,de homine poſſumus loqui in ordine ad cognitionẽ vnius Dei multipliciter, vel de homine cognoſcente ſolùm per fidem eſſe tantùm vnum Deum:vel de homine id ipſum cognoſcente tantũ per demõſtrationem: & de his duobus non eſt difficultas. Solùm de homine qui priùs per fidem tantùm cognouit eſſe vnum Deum, & poſtmodum in cognitionem venit ſcientificam vnius Dei per demonſtrationem de nouo acquiſitam; vel è cõtra de Philoſopho qui priùs ſciẽtiam habuerat, & demonſtrationẽ vnius Dei acquiſierat; & poſtmodum Chriſti fidem ſuſceperat, de quolibet horum duorum currit difficultas. De primo poſt fidem vnius Dei acquirente demonſtrationem eiuſdem veritatis, an iſte acquirat de nouo per demonſtrationem aſſenſum euidentem, vel non: ſi acquirit, vel ceſſat prior aſſenſus fidei habitus de illa veritate, vel nõ ceſſat. Si ceſſat: igitur deterioris cõditionis eſt homo doctus in cognoſcenda ea veritate, quàm homo ruſticus & indoctus; ſiquidem indoctus aſſenſum habet fidei,& doctus aſſenſum à demõſtratione procedẽtem, qui deterioris conditionis eſt,& minoris certitudinis quã aſſenſus fidei habitus ab indocto: quod non videtur rationi conſonũ concedere. Igitur affirmandum nõ erit,quòd ceſſet aſſẽſus fidei prior: & per conſequens aſſerendum, ſimul habere duos aſſenſus eius veritatis,Deus eſt vnus, vnum à fide, & alterum à demonſtratione: atq; ita eadem veritas erit ſimul credita & ſcita.Si ſecundò loquamur de Philoſopho habente priùs demonſtrationem eius veritatis, vnus eſt Deus;& ſuſcipiente poſtea de nouo fidem Catholicã; vel in eo corrumpitur prior aſſenſus euidẽs per ſuperuenientem aſſenſum fidei,& hoc non, quia gratia non deſtruit naturam,ſed potiùs perficit: igitur aſſenſus fidei ſuperueniens nõ deſtruit priorem aſſenſum cauſatum à demonſtratione, vel non corrũpitur prior ille aſſenſus euidẽs, ſed manet cum ſecundo aſſenſu cauſato à fide; & tunc habetur intentum,ſcilicet de eadem veritate poſſe eſſe ſimul in eodem aſſenſum fidei, & aſſenſum à ſcientia prouenientem. Igitur Deum eſſe vnum, & cognoſci poteſt per fidem,& per ſcientiam ſimul in eodem.

Probãt tertiò ratione.

Arguitur de eo, qui poſt fidem acquiſiuit ſcientiam.

Arguitur ex oppoſito de eo qui poſt habitã ſciẽtiam factus eſt fidelis.

Quartò,quia ſi aliqua ratione ea veritas quæ ponit Deum eſſe vnũ, non poſſet ab eodem cognoſci ſimul per fidem, & per ſcientiam, maximè quia rationes formales ſciẽtiæ & fidei eſſent incompoſibiles in

Probãt 4.

in eodem ſubiecto, & de eodẽ obiecto; ſed hoc non eſt verum, quia ratio formalis fidei ſumitur à prima veritate non viſa, per ſcientiam verò ſeu demonſtrationem non redditur prima veritas viſa; quia aliàs qui haberet demonſtrationem facientem ſcire Deum eſſe vnum, videret Deum, quod eſt falſum. Igitur non ſunt incompoſsibiles formales rationes fidei & ſcientię. Et confirmatur hæc ratio: quia Paulus in raptu vidit Deum eſſe vnũ, & plura alia clarè ac euidenter fuit intuitus, quorum nõ amiſit fidem: igitur nõ eſt incompoſsibilis aſſenſus clarus & euidens cum ratione formali fidei.

Cõfirmatur de Paulo in raptu.

Probant 5. Deniq; opinio plus diſtat à ſciẽtia, quàm fides; quoniam opinio includit formidinem de contraria ſentẽtia, & eam excludit fides: atq; ita magis aduerſatur opinio ſcientiæ quàm fides. Sed opinio & ſciẽtia poſſunt eſſe in eodem ſubiecto de eodem obiecto, vt docuit S. Thomas 3. part. quæſt. 9 art. 3. ad ſecũdum: ergo multò meliùs ſcientia & fides eſſe poterunt in eodem de eodem obiecto.

Secundum placitũ priori oppoſitũ. Oppoſitam ſententiam quæ ponit Dei vnitatem, & quamlibet aliã veritatem per demonſtrationẽ ſcitam ſeu euidenter cognitam non poſſe ab eodem homine eſſe creditam per aſſenſum fidei; docuit S. Thomas 2. 2. quęſt. 1. art. 4. & 5. & in diſputatis quæſt. 14. de fide, art. 9. ſequuti ſunt eum Capreolus in 3. diſt. 25. quęſt. vnic. art. 2. Ricardus in 3. diſtin. 24. quæſt. 5. & Scotus in 3. diſtin. 24. quæſt. vnica, & plures alij.

Autores eius.

Probãt primò ex ſacra Scriptura. Confirmatur in primis ea ſententia ex Paulo ad Hebræos capit. 11. dicente fidem eſſe ſubſtantiam ſperandarum rerum, & argumentum non apparentium; vnde ſancti Patres collegerunt communia illa axiomata à Theologis trita: Fides eſt credere quod non vides: ita Auguſtinus in ſermone 27. de verbis Apoſtoli. Fides non habet meritum, vbi humana ratio prębet experimentum. Ita Gregorius homil. 26. in Euangelia explicans illud Ioannis c. 20. Quia vidiſti me Thoma credidiſti, beati qui non viderunt, & crediderunt. Igitur cùm id quod per demonſtrationem cognoſcitur, ab intellectu euidenter percipiatur eſſe verum, & quaſi videatur; atque multò meliùs cognoſcatur, quàm per experimẽtum, ſub fide cadere non poſſe videtur.

Probãt ſecundò ratione. Secundò, quia rationes formales obiectorũ fidei & ſcientię ſunt incompoſsibiles & oppoſitæ, quia fides in ſua ratione includit obſcuritatem in obiecto credito: ſcientia verò euidẽtiam & claritatem in re ſcita. obſcuritas autem & claritas in eodem obiecto ſecundùm eandem rationem accepto incompoſsibiles ſunt. Et confirmatur hæc ratio, quia ſcientia non relinquit libertatem habenti illam ad aſſentiendum rei ſcitę, quod conuincat intellectum ſua euidentia: at fides non conuincit intellectum, imò ob obiecti obſcuritatem liberum relinquit arbitrium ad aſſentiẽdum: igitur non ſe compatiuntur. Indeq; in ſcientifico aſſenſu non eſt meritum: benè tamen in aſſenſu fidei. Non ergo idem eſſe poteſt ſcitum & creditum.

Probãt vltimò. Denique Ariſtoteles lib. 1. Poſteriorum, text. 44. docet, non poſſe ſimul de eadem re eſſe ſcientiam & opinionem; quòd ſcientia excludat omnem formidinem à ſuo aſſenſu: opinio verò in ſuo aſſenſu illam includat. Ergo pari ratione dicendum erit, non poſſe eſſe ſimul de eadem re ſcientiam & fidẽ; quòd ſcientia includat claritatem & euidẽtiam in obiecto, fides autẽ eam

Digitized by Google

eam excludat,& includat in re credita obſcuritatem. Igitur de eadem re ſimul eſſe nequeunt ſcientia & fides.

Pro explicatione. Hæc quæ huc vſq; adduximus, ex aliorũ ſententijs retulimus: operę pretium iam erit, vt ad veritatem proponendam & corroborandam contra Paganos & Hæreticos veniamus: veriorem q; vlteriùs ſentẽtiam ex eis quas ſuperiùs oppoſitas ex Theologis recenſuimus, tãdem eligamus: quod vt faciliùs præſtemus, nonnulla prænotanda pro cõgruentiori elucidatione duximus.

Animaduertendum primò circa dictionem, Deus. In primis id animaduertamus, neceſſe eſt cum D. Hieronymo lib. 3. in Matth. exponente illa verba cap. 16. Vos autem quem me eſſe dicitis, cum D. Gregorio homil. 8. & 15. in Ezechiel. cũ B. Cyrillo, lib. 9. Theſau. c. 3. & cum Euthymio in Pſal. 49. dictionem, Deus, adhuc in ſacris literis multipliciter accipi. Sumitur in primis nuncupatiuè: ſicuti accipitur Exodi cap. 22. vbi ſacerdotes appellati ſunt à Moyſe Dij, quando dixit: Dijs non detrahes. *Deus accipitur aliquando nũcupatiuè.* Imò & ipſe Moyſes priùs cap. 7. eiuſdem libri dictus eſt & conſtitutus Deus Pharaonis. Et Pſal. 81. legimus: Deus ſtetit in Synagoga deorum: in medio autẽ deos dijudicat, & ſancti inſuper à Dauid nũcupati ſunt dij, Pſal. 49. Deus deorũ Dominus loquutus eſt, & vocauit terrã, & Pſal. 81. Ego dixi dij eſtis, & filij excelſi omnes. Deniq; Reges & Principes, & duces tanquam Dei vices gerentes in terra nonnunquã dij nũcupari conſueuerũt. Omitto aliquando ex errore hominum colentium tam animata quàm inanimata, ea deorum nomine nuncupari: iuxta verba Eliæ libr. 3. Regum cap. 18. loquẽtis cum Prophetis Baal, ac ita dicentis: Clamate voce maiori: Deus enim veſter for ſitã loquitur, aut in diuerſorio eſt, aut in itinere, aut certè dormit, vt excitetur. Suntq; alia innumera teſtimonia in ſacris literis pro prędictis, quę ſuperfluò adducerẽtur. Sumitur rurſum dictio: Deus, eſſẽtialiter pro vero Deo, qui eſt ſuper omnia benedictus: & qui eſt omnium commemoratorũ prima cauſa, ſeu primum principium, ſuaptè natura & eſſentialiter exiſtens, iuxta illa verba Exodi, cap. 3. Qui eſt, miſit me ad vos. *Sumitur etiam eſſentialiter.* Singularisq; Deus, ob ſingularem & indiuiduam naturam, & ob ſingularem modum quo exiſtit. Vnde cum de vnitate Dei inſtituitur ſermo, non in priori, ſed in poſteriori acceptatione intelligenda eſt ſumi Dictio: Deus.

Animaduertendum ſecundò. Animaduertendum eſt ſecundò, oportere nos explicare, de qua vnitate accipienda ſit Catholicorum doctrina ponentiũ, vnum eſſe Deũ. Quoniã de vno multipliciter loqui contingit, & inter Metaphyſicos, & inter Theologos. *Prænotantur breuiter nonnulla de tranſcendẽtibus.* Quod vt à fundamentis aperiamus, cõgruum erit de tranſcendentibus (intra quorũ numerum ponitur vnum) nonnulla breuiter prænotare: quæ (ni fallor) ſtudioſis ſacræ Theologiæ non erunt omninò inutilia neque fruſtranea. *Qui egerint de tranſcendentibus.* Tractauerunt de eis latè tum autores ſcribentes ſuper Metaphyſicam, præſertim Scotus in lib. 4. quæſt. 4. Auguſtinus Niphus diſputatione 3. cap. 4. Paulus Soncinas in eundem librum 4. per plures quæſtio. & lib. 6. quęſtio. 16. & 17. & tandem lib. 10. item Dominicus à Flandria in lib. 4. Metaphy. quæſt. 3. Antonius Andreas quæſt. etiã 3. Piccus Mirandulanus in tractatu de ente & vno: & innumeri alij. Tum Theologi, vt S. Thomas præſertim 1. p. quæſt. 5. 6. 11. & 16. ac 17. & vniuerſi eius cõmẽtatores. Ferrarienſis lib. 1. contra Gẽtes, cap. 33. & 34. & multi alij. Qui vniuerſi

tranſcendentia ſub numero ſexto cõprehenderunt numerantes, Ens, rem, aliquid, vnũ, verum, & bonũ. Sed nõ defuerunt qui coarctarunt tranſcendentia ad quatuor: quòd exiſtimauerint, illa duo, res & aliquid, eſſe veluti ſynonyma cum ente vno vero & bono. Sed re vera ita aſſerentes decepti fuere non animaduertentes, adhuc ea duo tranſcendentia aliquid exprimere, & aliquid magis explicitè importare, quàm alia quatuor tranſcendentia. Hæc & alia quæ hoc loco elucidare breuiter intendimus, vt aperiamus; notemus vlterius oportet, ſex commemorata tranſcendentia in duo genera diuidi: & in genus tranſcendentium, quæ reſpectum ad aliud non exprimunt, ſed in ordine ad ſe tantùm explicitè ſe habent: qualia ſunt ens, res, & vnum: & in ſecundum genus eorum, quæ præcipuè ordinẽ ad aliud exprimunt; vt ſunt aliquid, verum, & bonum.

Sex tranſcendentia aliqui ad minorẽ numerum reducendi dixerunt. Ita Suarez in diſputatione 8. ſuper Metaphyſicã Ariſt.

Tranſcendẽtia in duo genera diuiduntur.

De diſcrimine eorum tranſcendentium quę ſunt in primo genere, ſcilicèt de ente, & de re, breuiter dicimus, vtrumque includere eſſentiam & eſſe; ſed ens magis exprimere & explicare eſſe ſub quo eſt eſſentia, quàm eſſentiam: è contrario verò affirmamus, rem eadem duo includere, ſed magis explicitè dicere eſſentiam, ſeu quidditatem. Vnde non differunt illa duo, quia vnum includat aliquid, quod aliud non includit; ſed potiùs diſcriminantur, quia magis vnum exprimitur in vno, & minùs in alio: & è conuerſo. Quamobrẽ non ſunt illa duo ſynonyma, ſed ratione diuerſa.

Ens & res in quo differant.

Differunt per maiorẽ vel minorẽ expreſsionem.

De vno autem quod eſt tertium tranſcendens eius primi ordinis, eorum ſcilicèt quæ non exprimũt reſpectum ad aliud, ſed præcipuè ſe habent in ordine ad ſe, difficilius eſt explicare, quid illud formaliter dicat; & quomodò differat à cæteris tranſcendentibus ſui ordinis. Fuere enim in eius explicatione varia placita. Nam etſi omnes ferè autores in eo conueniant, quòd vnum dicit ens aut rem, & inſuper in diuiſionem ſeu negationem diuiſionis; in explicatione tamen rationis formalis vnius, ſeu eius quod vnum principaliter exprimit; variant magnoperè. Quidam contendunt, vnũ de formali dicere negationem diuiſionis; & eam quam ens ſiue res implicitè inuoluit, vnum dicere explicitè: ita Caietanus 1. part. quæſtio. 11. artic. 2. & Auguſtinus Niphus libr. 4. Metaphy. diſputatione 3. capit. 4. in ſecundo modo dicendi. Alij quod durum illis appareat concedere, in diuiſionem ſeu negationem diuiſionis, quæ formaliter dicit ens rationis, includi in ratione formali paſsionis entis realis; aſſeruerunt, vnum formaliter primario, & in recto dicere quid poſitiuum, ſecundariò autem & in obliquo connotare illam indiuiſionem. Scotus, Mirandulanus, & alij conſiderantes vnum eſſe paſsionem entis realis, & perconſequens debere formaliter dicere ens reale; aliàs formaliter ens rationis, & non reale eſſet paſsio entis realis, & procederet ab ente reali, quod videtur abſurdum; exiſtimarunt, vnum de formali dicere quid poſitiuum, nõ explicabile à nobis ſine negatione. Sed quod nos hoc loco nõ intendamus commemoratas opiniones ex profeſſo diſquirere, neque ſingulorum argumẽta referre, nec refellere; quòd in longius quàm par eſſet, abiremus; omiſsis multis,

Quid dicat formaliter vnum.

Variant autores.

Opinio Caietani.

Opinio oppoſita.

Opinio Mirandulani & Scoti.

Aſſerimus, vnum de formali dicere ens, prout fundat indiuiſionẽ, & ne-

Quid ſentiendum.

Digitized by Google

& negationem diuiſionis. Habet enim ſe indiuiſio ſeu negatio diuiſionis extrinſecè ad rationem formalem vnius. Inſuper licèt ens, & res remote fundamentum includant indiuiſionis; in eo tamen differunt ab vno, quòd vnum proximè exprimit illud fundamentũ, at ens & res non proximè, ſed remotè. Quamobrẽ tria illa tranſcẽdentia primi generis in nullo alio differunt, quàm in maiori & proximiori expreſsione alicuius incluſi in illis.

In quo differat vnũ ab ente & re.

Venio vlteriùs ad explicationem diſcriminis tranſcendentium ſecundi generis; ſcilicet eorum quæ præcipuè & proximè ordinem ad aliud exprimunt: qualia ſunt aliquid, verum, & bonum. Hæc enim in communi differunt à tranſcendentibus prioris generis, quòd ea quæ ſunt prioris ordinis, non exprimunt proximè reſpectum ad aliud, qualem explicitè dicunt trãſcendentia ſecundi generis. Quomodò autem trãſcendentia poſterioris ordinis inter ſe ſe diſcriminentur, non erit difficile ex dictis aperire: præſertim ſi ad ea quę de vno diximus, attendamus. Namq; trãſcẽdens aliquid exprimit diſtinctionẽ vnius entis ab alijs; quaſi interpretetur aliquid, quid ab alijs diſtinctum, ſiue ens aut res differens à cæteris. Verum inſuper fundamentum exprimit relationis ad intellectum: ſicut & bonũ exprimit fundamentum reſpectus ad apetitum. Vnde hęc vniuerſa non addũt aliquid reale ſupra ens; vt falſò exiſtimauit Auicena, ſed ab ente differunt in hoc, quòd eorum quodlibet modum generalem entis proximè exprimit, quẽ licèt includat ens, eum proximè non exprimit. Et ſic ſolùm differunt ratione penes proximiorem aut remotiorem expreſsionem.

In quo differant aliquid, verũ, & bonum ab ente, re, & vno.

Quid formaliter dicat aliquid

Quid verũ, & vnum.

Hæc obiter diximus, occaſione explicandi quo modo accipiatur vnum, cùm de vnitate Dei contra Gentiles & Hęreticos agitur. Ad quod vt redeamus, vtquè vlteriùs procedamus, animaduertimus, cũ de vnitate Dei inquirimus, non de ea vnitate tranſcendentali nos interrogare; imò neque de vnitate generica aut ſpecifica nos ſciſcitari, quia etiam Pagani vnum Deum ea vnitate acceptum vel admiſerunt, vel admittere debuerunt; quòd ea vnitas plures deos compatiatur, ſiue intra eandem ſpeciem, ſiue intra idem genus, ſeu tandem intra eandem vnitatem tranſcendentalem; ſed ſermonem inſtituimus de vnitate ſingulari excludente aliud ſibi ſimile: ſicut cùm de vno Rege, aut de vno Imperatore, aut de vno Eccleſiæ capite inquirimus. Imò vt colligitur ex ſancto Thoma libr. 1. contra Gentiles, cap. 42. dum propoſuit rationes vndecimam & duodecimam: & inſuper ex Gregorio Nazianzeno in epiſtola ad Euagrium Monachum, atque ex diuo Auguſtino libr. 1. contra Maximinum; necnon ex diuo Dyoniſio in libro de diuinis nominibus cap. 2. cùm de vnitate Dei interrogamus, ita de ſingulari & indiuiduali vnitate inquirimus, vt per idem principium à nobis intelligatur, conſtitui Deum ineſſe Dei; & in eſſe vnius, & huius Dei. Si enim ita non intelligatur vnitas Dei, neque vlla eſſet differentia inter vnitatem Dei; & inter vnitatem hominis: & per conſequens non eſſet cur vnitas Dei haberetur vt maxima & admirabilis reſpectu trium perſonarum diuinarum. In eo nam què ea vnitas eſt admirabilis, peculiaris, & maxima; quòd vnius & indiuidualis naturæ cùm ſit, in tribus reperitur perſonis Namquè

Redit autor ad inſtitutũ

De qua vnitate intelligẽda ſit difficultas.

De vnitate indiuiduali inquiritur, & quomodò accepta.

Vnitas Dei in quo ſit admirabilis.

Digitized by Google

Petrus, Ioannes, & Paulus ita ſunt vnum in humana natura, vt ſint tres homines, & tria indiuidua habentia tres ſingulares humanitates. Quod inde prouenit, quòd per diuerſa principia conſtituantur in eſſe hominis, & per diuerſa in eſſe indiuiduali. At in Deo qui eſt infinitè ſimplex, & ſine vlla compoſitione, per idem principium eſt Deus, & eſt vnus atque ſingularis & indiuiſus Deus ſecundùm Deitatem: quapropter ſuaptè natura eſt Deus ac ſingularis, & maximè indiuiſus Deus. Pro hoc videantur Diuus Auguſtinus lib. 6. de Trinitate, cap. 6. & Cyrillus Alexandrinus lib. 11. in Ioannem, cap. 20.

Animaduert. 3. Animaduertendũ eſt tertiò pro pleniori explicatione propoſitę difficultatis inter Theologos ſibi inuicem aduerſantes circa vnitatem Dei ſcitam & creditam; poſſe eam difficultatem multipliciter accipi. *Quo modo intelligẽda ſit difficultas, quæ inquirit de eadem re credita & ſcita.* Namq; cùm inquiritur, num idem obiectum poſsit eſſe ſcitum & creditum? poteſt eſſe difficultas, vel ex parte ſubiecti, vel ex parte obiecti, vel ex parte ſcientiæ, & fidei. Breuiter ea vniuerſa percurrere neceſſe eſt, vt quæ ſine difficultate ſunt, ſeparentur à difficilibus. Subiectum namquè ſcientię & fidei eſſe hominis intellectum ſuppono: vnde difficultas de qua agitur, accipi poteſt vel reſpectu diuerſorum hominum, vel reſpectu eiuſdem. Reſpectu diuerſorum hominum, pluſquam manifeſtum eſt, idem obiectum poſſe à diuerſis ſciri & credi: Philoſophi namq; infideles ſcientiam habent circa vnitatem Dei: & Chriſtiani indocti fide credunt vnum eſſe Deum. *Reſpectu eiuſdem hominis inquirit.* Quapropter difficultas ſuperior reſpectu eiuſdem hominis inquirit, Num idẽ homo habere poſsit ſciẽtiam & fidem circa idem obiectũ.

Sed & adhuc reſpectu eiuſdem hominis loquendo, poteſt dupliciter accipi propoſita difficultas: nam primò poteſt intelligi reſpectu eiuſdem hominis vel in diuerſis temporibus, vel in eodem tempore. Contingere ſiquidem poteſt, eundem hominem priùs per fidem credere aliquam veritatem, quam poſteà idem ipſe per demonſtrationem ſcit: vel è cõtrario. *Rurſum reſpectu eiuſdem hominis in eodẽ tempore ſimul.* Vnde difficultas vim vt habeat, reſpectu eiuſdem hominis, & in eodem tempore ſimul inquirit, An idem obiectum ab eodẽ homine in eodem tempore ſimul poſsit cadere ſub ſcientia, & ſub fide? Hæc conſiderata ſunt ex parte ſubiecti. Ex parte præterea obiecti adhuc diuerſitas attendi poteſt: nam vel accipitur idem obiectum ſecundùm eandem rationem, vel ſecundùm diuerſam rationem: nemo enim ignorat de Deo aliqua ſciri poſſe, & alia non ſciri, ſed credi: Deum enim eſſe, ac Deum eſſe vnum, nec non & Deum eſſe incorporeum, ſcibilia ſunt: Deum autem eſſe trinum, Deum eſſe cauſam & finem ſupernaturalẽ, & alia ſimilia ordinis ſupernaturalis, credibilia ſunt, & non ſcibilia. Quare de Deo tanquam de vno obiecto ſcientia poteſt eſſe & fides, ſed non ſecundùm eãdem rationem. *Inſuper inquirit de eodem obiecto ſecundũ eãdem rationem.* Vnde difficultas propoſita inquirit, An idem obiectum ſecundùm eandem rationem ſimul ſub ſcientia cadere poſsit, & ſub fide.

Sed veniamus iam tãdem ad diuerſas conſiderationes ſcientiæ & fidei: vtraque enim accipi poteſt, vel primùm pro habitu, vel ſecundò pro actu: atque ita tripliciter intelligi poteſt difficultas propoſita. *Intelligi item poteſt vel habitibus ſciẽtiæ & fi-* Primùm quaſi inquirat de habitibus, Num circa idem obiectum ſecundùm eãdem rationem conſideratum in eodẽ homine poſsit eſſe ſimul

& fidei, vel de actibus, vel de habitu vnius & actu alterius.

ſimul habitus ſcientię, & habitus fidei? Secundò quaſi interroget, Num circa idem obiectum ſecundùm eandem rationem acceptum idem homo ſimul habere poſsit actum ſcientiæ, & actum fidei? Denique tertiò inquiri poteſt, Num circa idem obiectum ſub eadem ratione intellectum idem homo habere poſsit ſimul habitum ſcientiæ, & actum fidei? vel è contrariò habitum fidei, & actum ſcientiæ. Hæc ob maiorem claritatem propoſita breuiter aperienda ſunt.

Prima conclusio contra Gētiles & Hæreticos.

Sit prima concluſio contra Paganos & Hæreticos: Vnus tantùm ponendus eſt Deus, non ſolùm vnitate tranſcendentali ſiue generica, aut ſpecifica, ſed etiam vnitate indiuiduali; quaſi à nobis ita intelligatur vnus, vt per idem principium conſtitui cognoſcatur in eſſe Dei, & in eſſe huius & ſingularis Dei. Hæc concluſio in primis eſt contra Gentiles, qui vt à principio diximus, à dæmone decepti, & obcæcatione deluſi, plures (ne innumeros dicam) poſuerunt deos. Sed permiſit Deus adhuc inter eos inueniri aliquos, qui à demonis deceptione liberi, & naturali lumine ac ratione ducti in veram Dei vnitatem venirent: tum in cæterorum confuſionem, tum in eius veritatis aliqualem confirmationem. Senſerunt ita Thriſmegiſtus in libr. de cognitione rerum diuinarū, & in Dialogo 4. Pymandri. Thales Milleſius vnus ex ſeptem Greciæ ſapientibus. Pythagoras, Chryſippus, Socrates, qui pro ea veritate mortem ſubijt; docētibus Iuſtino Philoſopho & Martyre, Apuleio, & Aulo Gellio. Senſit & ita Plato in Timæo, & clariùs in epiſtola ad Dionyſium. Senſit & Cicero in lib. de natura Deorū. Necnō & Plinius Senior lib. 2. naturalis hiſtoriæ, & vt plures prętercam, ſenſit & ita Ariſtoteles lib. 8. Phyſic. text. 54. & 73. ac lib. 12. Metaphy. in fine, ſtatuens gubernationē debere eſſe per vnum. Qui vt fertur tempore mortis emiſit illam vocem: Cauſa cauſarum miſerere mei. De his qui plura videre voluerit, legat citatum Iuſtinum in ſermone exhortatorio ad Gentes: & in lib. de vnius principatu: & in Apologijs pro Chriſtianis. Inſuper & Athanaſium in oratione aduerſus Idola. Euſebium Cæſarienſem lib. 11. de præparatione Euangelica, Lactantium Firmianum libr. 1. diuinarum inſtitutionū. Damaſcenum lib. 1. fidei Orthodoxę, cap. 5. Cyrillum Alexand. lib. . contra Iulianum. Fulgentium in Mythologijs, & D. Auguſtinum lib. 1. & 4. de Trinitate.

Gētiles qui tenuerunt vnum eſſe Deum.

Aliqui ex Poetis ſolint adduci pro Dei vnitate.

Inſuper licèt inter Gentiliū Poetas maxima eius veritatis confuſio vt in plurimū extiterit, ob deorum commenta, ac innumeras fabulas & fictiones, nonnunquam tamen ab eorum aliquibus veritas confeſſa inuenitur. Adduxit Caurienſis lib. 5. Euangelicarum inſtitutionū, cap. 15. multa carmina Orphęi, Homeri, Virgilij, Ouidij, Lucani, & aliorum in comprobationem vnitatis Dei; ſed meo videri; nullibi apertè ea videtur corroborata, niſi in illis carminibus Oratij lib. 3. carmine 4.

Oratius inter eos clariùs loquitur.

Qui terram inertem, qui mare temperat
Ventoſum, & vrbes, regnaq; triſtia,
Diuosq;, mortaleſq; turmas
Imperio regit vnus æquo.

Qui pluribus eam cōprobarint veritatem.

Contra Gētiles ſcripſit S. Thomas lib. 1. cap. 42. vbi decem & ſeptem rationes poſuit in comprobationē aſſertæ veritatis. Scripſit & in 1. p. queſt. 11. art. 3. & ne plura referam, opuſculo 3. cap. 15. adduxit & plura Eugubin. lib. 3. de perenni Philoſophia in principio. Sed ne tantam & cognitione tam neceſſariā

 verita-

veritatem ieiunè pertranſire videar, vnam aut aliam ratione ſummatim in eius cōfirmationem proponam. In primis vnum tantùm eſſe Deum, ſic demonſtro Quidquid eſt in rerum natura, vel habet cauſam à qua procedit, vel non. Si habet cauſam, idem interrogo de illa cauſa, & de alijs vſq; dum perueniatur ad primam cauſam, quæ ex ſe habet eſſe, & non ab alia cauſa; aliás ſi non perueniretur ad ſimilem primam cauſam, daretur proceſſus in infinitum; qualem vniuerſi etiam Philoſophi negauerunt eſſe poſsibilē. Igitur neceſſariò deueniēdum eſt in vnam primam cauſam, quæ principium ſit aliarum rerum, & quæ à ſe ipſa, & non ab alia ſuaptè natura habet eſſe. Si ſecundò dicas, aliquid eſſe in rerum natura non habens cauſam, ſed à ſe ipſo habens eſſe, abſque dubio illud eſt primum rerum principiū, à nullo procedens, & à nullo dependens, & id eſt Deus. Si dicat Gentilis, poſſe aſsignari duo, vel plura, quæ non habeāt eſſe ab alio, ſed à ſe ipſis; atque ita poſſe eſſe plures deos; Contra id arguitur: quia illa duo, ſeu plura, vel ſunt æquè perfecta, & æqualiter potentia, vel nō. Si ſunt æquè perfecta & potentia: igitur non infinitè perfecta, neque infinitè potentia; quia non poſſunt eſſe duo infinita ſimul: tum quòd vnum eorum eſſet ſuperfluum: tum quia vel diſtinguerentur in aliquo illa duo infinita, vel non. Si diſtinguerentur in aliquo, illud in quo differrent; deeſſet vni eorum, & perconſequens non eſſet illud infinitum. Si non diſtinguerentur in aliquo, igitur eſſent idem, & non diuerſa; & percōſequens nequirent eſſe duo infinitè perfecta atq; potentia. Si reſpondeat ſecundò, illa duo quę non habent eſſe ab alio, non eſſe ęquè perfecta & æqualiter potētia; ſed vnū eſſe perfectius & potētius alio: tūc ſic arguo, illud quod minus eſt potens, & minus eſt perfectum, nō poteſt eſſe Deus, cū illi deſit aliquid perfectionis & potentiæ, & Deo nihil deeſſe poſsit perfectionis & potentię. Igitur illud nō erit Deus, ſed illud quod magis eſt potens, & magis eſt perfectum. Ergo nō poſſunt eſſe plures dij.

Probatur primò.

Solutio Gētilium.

Redargutio eius.

Adhuc reſpondent.

Redargutio eiuſdem ſolutionis.

Secundò cōuincitur eadem veritas. Quia ſi per idem principium conſtitueretur homo, & hic homo, nullo modo eſſe poſſent plures homines: ſicut & Caietanus, & nonnulli alij exiſtimarunt euenire in Angelorum ſpeciebus, & in cuiuslibet ſpeciei indiuiduis; ſcilicèt per idem principium conſtitui ſpeciem Angelicam, & indiuiduum eius ſpeciei: indequè aſſeruerunt, adhuc de potentia Dei abſoluta non poſſe eſſe plures Angelos intra eandem ſpeciem: de cuius ſentētiæ falſitate agemus infra in tertia Controuerſia Scholaſtica, ſtatim in principio. Sed in Deo per idem principium conſtituitur Deus, & hic Deus, quia ſi aliás per diuerſa principia conſtituerentur, compoſitio ibi eſſet, quę Deo repugnat; & non eſſet in eo ſimplicitas infinita, quæ à Deo abeſſe nequit. Igitur nō poſſunt eſſe plures dij.

Secūdo probatur eadē veritas.

Tertiò, quia ſicut in corpore humano vnum eſt caput influens in omnia membra corporis: ita in qualibet cōmunitate vnum debet eſſe caput, & vnus Princeps pro ordinato, & recto regimine. Igitur in orbis communitate, & vniuerſarum creaturarum principatu vnus debet eſſe Dominus, vnus rector, & vnus Deus producens omnia, conſeruans illa, atque ea gubernans. Hęc contra Paganos.

Tertiò cōprobatur.

Con-

Digitized by Google

Contra Hæreticos confirmatur cõcluſio ex ſacris Scripturis.

Contra Hæreticos vlteriùs eadem concluſio comprobari poteſt, tum ex ſacris Scripturis, tum ex ſacris Concilijs: tum ex ſanctis Patribus. Sunt in primis ſacrarum literarum innumera teſtimonia, & ex veteri, & ex nouo teſtamento. Dicitur namq; Deuteronom.c.4. Dominus ipſe eſt Deus, & non eſt alius præter vnum. Et in Cantico Moyſis Deuteronom. cap.32. Videte quod ego ſim ſolus, & non eſt alius Deus præter me. Pſalm. 17. Quis Deus præter Dominum? aut quis Deus præter Deum noſtrum? Pſalm. 82. Tu ſolus Altiſſimus ſuper omnem terram. Et ne ex Pſalmis multa quæ poſſumus, adducamus, Pſalm. 85. Quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia: tu es Deus ſolus. Omitto teſtimonia Prophetarum, vt Iſaiæ capit. 43. 44. 45. & Oſeę cap.13. Relinquo cõtenta in lib. Sapientiæ cap. 12. & Eccleſiaſtici cap. 1. & venio ad nouum teſtamentum, vbi in Matth. capit. 12. legimus, primum omnium mandatorum eſſe, credere Dominum Deum eſſe vnum. Et Lucæ cap. 4. dixiſſe Chriſtum, Dominum Deum eſſe adorãdum, & illi ſoli ſeruiendum. Inſuper & Ioannis cap. 17 protuliſſe illa verba: Vt cognoſcant te ſolum Deum verum. Et ne alia ſine neceſsitate multiplicemus, videantur verba Pauli 1. ad Corinthios 8. ad Galatas cap. 3. & ad Epheſios cap. 4. quę ſatis apertè contra Hæreticos ſtabiliunt, vnum tantùm eſſe ponendum Deum.

Probatur ex Cõcilijs.

Sunt & innumerę ſacrorum Cõciliorũ confeſsiones, quibus vnus declaratur Deus. Specialiter ſunt confeſsiones Symboli Apoſtolorum, Symboli Nizeni, & Symboli Athanaſij.

Probatur ex conſenſu Sãctorũ Patrum.

Sunt & conformes omnes Patres, multis contendentes comprobare tum contra Paganos, tum contra Hæreticos eam veritatem. Eorum aliquos retulimus ſupra, præter eos videantur Ignatius in epiſtola ad Antiochenos, Tertullianus libr. contra Praxeam, Cyprianus de vanitate Idolorũ, Gregorius Nazianzenus oratione 2. de Theologia, Baſilius oratione contra Sabellium, & Arrium, Ambroſius libr. 1. de fide cap. 1. & Auguſtinus libr. 1. de Trinitate cap. 4. Potuiſſemus innumera alia in confirmationem eiuſdem veritatis adducere, quæ cõſultò omittimus, quòd non neceſſaria exiſtimauerimus.

Venitur ad concertationem Theologorum.

Sed omiſsis Paganis, & Hæreticis, veniamus ad explicationem illius difficultatis inter Theologos controuerſę: Num Dei vnitas ab eodem homine per fidem credi, & per ſcientiam ſciri valeat? quam vt notabili 3. animaduertimus, in multiplici ſenſu explicare opus eſt: id vt paulatim pręſtemus:

Secunda cõcluſio contra aliquos Theologos.

Sit ſecunda in ordine aſſertio: loquendo de habitibus; habitus fidei, & habitus ſcientiæ per ſe loquendo, non poſſunt inclinare eũdem hominem in cognitionem eiuſdem obiecti accepti ſecundùm eandem rationem. Et ideò commemorati habitus non ſe poſſunt compati in eodem ſubiecto per ſe loquendo reſpectu eiuſdem obiecti ſecundùm eandem rationem accepti. Additur conſultò illa particula, per ſe loquendo, ob animaduerſa à ſancto Thoma 2. 2. quæſtione 1. articul. 5. ad tertium, & clariùs in quæſtionibus diſputatis, quæſtione 14. de fide, artic. 9. vbi explicuit, aliquid eſſe credibile per fidem dupliciter: primò abſolutè, & ſimpliciter, ac per ſe loquendo: quale eſt obiectum ſupernaturale excedens fa-

Dupliciter aliquid poteſt eſſe credibile.

Digitized by Google

cultatem cuiuſuis hominis in via exiſtentis: vt Deum eſſe Trinum, & reliqua quæ ſunt ſupra captum hominis: ſecundò aliquid eſſe credibile non per ſe, ſed ex accidenti, quod reſpectu alicuius hominis dicatur credibile, & non ſuaptè natura aut abſolutè: quale eſt, Deum eſſe vnum, & reliqua quæ ratione naturali cognoſci poſſunt; ſicut cognoſcuntur à doctis & literatis hominibus; à ruſticis tamen & indoctis non ſciuntur, ſed tãquam præambula neceſſaria pro ſupernaturalibus ab eis creduntur, vt clariùs explicuit ſanctus Thomas citato articul. 9. ad octauum.

Vnitas Dei credibilis eſt per accidens.

Quo modo intelligi debeat ſecunda concluſio de obiecto per ſe credibili.

Igitur in concluſione propoſita loquimur de obiecto credibili per ſe: nam reſpectu obiecti ex accidenti credibilis non ſunt incompoſsibiles illi duo habitus fidei & ſcientiæ, quòd contingere poſſit in homine fideli priùs habente fidem, quàm ſcientiam eius veritatis: Deus eſt vnus; vt fides producat aſſenſum circa eam veritatem, & poſtea accedat ſcientia inclinans in eandem veritatem; non producens alium aſſenſum de nouo, ſed eundem ſaltem extenſiuè perficiens, vt dicemus infra in ſolutione ad tertium ex obiectis contra ſententiam ſancti Thomæ.

Inſuper eſt intelligẽda de obiecto ſecundũ eãdem rationẽ accepto.

Addita pariter eſt illa particula in concluſione, in cognitionem eiuſdem obiecti ſecundùm eam rationem accepti, quod reſpectu eiuſdem obiecti ſecundùm diuerſas rationes conſiderati, certum ſit in eodem homine ſe compati habitum ſcientiæ, & habitum fidei: ſicut in Philoſopho Chriſtiano eſt habitus ſciẽtiæ circa Deum vnum, & habitus fidei circa Deum Trinum. De quibus latior in prædicta ſolutione ad tertium redibit ſermo.

Ratio cõcluſionis rectè intellecta.

Concluſio ergo ſic intellecta edocta eſt à ſancto Thoma locis ſupra citatis, & in 1.2. queſt. 67. artic. 3. Et ratio eius eſt, quia de ratione fidei eſt, vt ſubiectum in quo eſt, non videat obiectum circa quod eſt: de ratione verò ſcientiæ eſt, vt ſubiectum in quo eſt, obiectum intueatur circa quod verſatur: intueri autem obiectum, & non videre illud, ſunt incompatibilia in eodem ſubiecto circa idem obiectum. Igitur illi duo habitus ſunt incompoſsibiles in eodem ſubiecto. Et confirmatur, quia idem obiectum ſecundùm eandem rationem non poteſt eſſe ordinis naturalis & ordinis ſupernaturalis: at habitus ſcientiæ verſatur circa obiectum ordinis naturalis: habitus verò fidei circa obiectum ordinis ſupernaturalis: igitur non poſſunt eſſe ſimul circa idem obiectum ſecundùm eandem rationem conſideratum.

Tertia concluſio etiã contra aliquos Theologos.

Tertia concluſio, ipſimet habitus fidei & ſcientiæ in eodem homine circa idem obiectũm ſecundùm eandem rationem acceptum non poſſunt cauſare, neque tanquã cauſæ partiales, neq; tanquam cauſæ ſubordinatæ eundem aſſenſum. Vnde habitus fidei, & habitus ſciẽtiæ in Philoſopho Chriſtiano non cauſant, neque vt cauſæ partiales, neque vt cauſę ſubordinatæ aſſenſum circa vnitatem Dei, vel circa quodlibet aliud obiectum manifeſtabile ſuaptè natura per demonſtrationem.

Probatur concluſio.

Ratio iſtius concluſionis eſt, quia idem effectus non poteſt prouenire à formis diuerſi ordinis: at prædicti habitus ſunt formæ intellectum informantes ſecundùm diuerſum ordinem: nam fides illum informat in ordine ſupernaturali: ſcientia verò ſub ordine naturali. Neque quantum ad eliciendum eundem actum ſubordinari

ordinari poſſunt fides & ſcientia, quòd ſint diſtantes & oppoſiti habitus ſecundùm ſuas rationes formales: quodq; alter denotet obſcuritatem & ineuidentiam, alter verò euidentiam & claritatem. Quo modo autem cum his ſtet, habitum fidei ſuperuenientem homini docto, qui priùs per ſcientiam acquiſierat aſſenſum certum circa vnitatem Dei, intendere poſſe quantum ad certitudinem priorem illum aſſenſum à ſciētia priùs elicitum & productum; explicabimus infra in ſolutione commemorata tertij argumenti adducti contra ſententiam S. Thomæ. Sed relictis habitibus, veniamus ad actus.

Quarta concluſio de actibus fidei & ſcientiæ. Quarta aſſertio, in eodem homine ſimul eſſe nequeunt circa idem obiectum ſecundùm eandem rationem conſideratum, actus ſeu aſsēnſus ab habitu ſcientiæ, & ab habitu fidei producti ſeu eliciti. Quod eſt dicere, Deum eſſe vnum ab eodem homine non poſſe credi per actum elicitum à fide, & ſimul ſciri per alium actum à ſcientia productum. Hanc concluſionem tenuit S. Thomas locis ſupra citatis, præſertim 1.2.quæſt.67. art.3. Et fundamentalis eius ratio eſt, quam ſępiùs inculcabimus, quòd actus fidei ſine obſcuritate credentis eſſe non poſſit: & aſſenſus ſcientificus è contrario abſque claritate & euidentia ſciētis eſſe nequeat: obſcuritas verò & claritas in eodem ſubiecto reſpectu eiuſdem obiecti ſecundùm eandem rationem accepti ſimul eſſe non valent. Igitur neq; ſimul in eodem homine eſſe poterūt actus fidei, & actus à ſcientia procedens de eodem obiecto ſecundùm eandem rationem ſumpto. Vnde Deū eſſe vnum ab eodem homine per aſſenſum fidei credi, & per actū ſcientiæ ſciri, nō erit ſimul, & in eodem tempore poſsibile.

Fundamentum eius eſt

Reſpondent contrarium ſentientes. Non deſunt qui propoſitę rationi reſpondētes affirment, poſſe eādem veritatem primò eſſe cognitā ab eodē homine per aſſenſum procedentē à fide, & ſecundò per aliū aſſenſum prouenientem à ſcientia, ſeu à demonſtratione eſſe intellectam: quaſi ille homo per diuerſa media potuerit idem obiectū obſcurè & clarè cognoſcere, & mediantibus diuerſis medijs diuerſos actus, ſeu aſſenſus elicere. Poteſt (inquiunt illi autores) eadem veritas, prout innititur diuinę reuelationi medio lumine obſcuro eſſe credita: & ſecundò prout innititur demonſtrationi medio lumine claro eſſe ſcita ab eodē homine innitente diuerſis medijs. Vnde licèt verum ſit, non poſſe eundem hominem per idem medium aſſentiri eidem obiecto clarè, & obſcurè, euidenter, & inęuidenter; benè tamen poterit per diuerſa media prædictos diuerſos aſsēſus elicere. Sicut Philoſophus Chriſtianus per fidem elicere poterit aſſenſum obſcurum, & ineuidentem circa Dei vnitatem: & ſecundò per demonſtrationem habere alium aſſenſum clarum & euidentem circa idē obiectum. Sed hæc ſolutio ſtare non poteſt, vt apertè ſatis colligere quiſq; poterit ex dictis S. Thomæ citato artic. 3. quęſt. 67. & ex dictis Caietani ibidem. Quia quantumcunq; media aſsignentur diuerſa, effectus ab eis producti in eodem ſubiecto, & circa idem obiectum ſunt incompoſsibiles: ſcilicèt aſſenſus clarus, & aſſenſus obſcurus, qui ex parte ſubiecti oppoſitionē præcipuè & incompoſsibilitatem habent. Vnde prædicti autores nō conſiderantes veram & radicalem rationem incompoſsibilitatis, in eum errorem abierunt, decepti à diuerſitate mediorū. Videatur Caietanus loco citato. *Redarguitur ea ſolutio.*

Huc

Digitized by Google

Poſtremò agitur de habitu, & actu habit⁹ oppoſiti.

Huc vſque diximus de habitibus fidei & ſcientiæ, necnon & de actibus; quo modo ſcilicet vtriq; nō ſunt compoſsibiles. Reliquum eſt, vt in eam difficultatem tandem eamus, quæ ex vna parte habitum ponebat, & ex alia actum; & quæ inquirebat, Num cum habitu fidei eſſe poſsit actus euidens? vel è contrariò, an cum habitu euidenti eſſe queat actus obſcurus, & incuidens? Quaſi interrogetur, Num eſſe poſsit in homine Chriſtiano viatore habente habitum fidei actus claræ viſionis Dei? vel è contrario, in beato habente lumen gloriæ per modum habitus eſſe queat actus fidei? Quæ ſi ad vnguem fuiſſent examinanda, plura adducere oportuiſſet, quàm noſtrum patitur inſtitutum. Egerunt latè de eis Thomiſtæ 1. part. quæſtion. 12. artic. 11. & in 1. 2. quęſt. 67. artic. 3. & 5. necnon & in 2. 2. quęſtion. 1. artic. 4. & 5. & infra quęſtio. 175. artic. 3. & tranſcurſim multis alijs in locis.

Num Paulus in raptu habuerit fidem.

Id tantùm hoc loco quàm breuiſsimè viſum eſt oportere aperiri, Num in Paulo rapto in cœlum, diuinamquè intuente eſſentiam (ex hypotheſi quòd ita euenerit) cum illo actu claro diuinæ viſionis habitus fidei manſerit? Id enim prætactum quod fuerit ab autoribus contra placitum ſancti Thomæ arguentibus, nos cogit illud ſaltem obiter elucidare, vt ex dicēdis ſufficienter reſpondere obiectis valeamus. In eius ergo explicationē vt veniamus,

Conātur aliqui negare Moyſē, & Paulum vidiſſe Deū, vt liberentur à difficultate propoſita.

Animaduertere oportet, nonnullos neotericos multis contendiſſe probare, neque Moyſem, neque Paulum diuinam eſſentiam vidiſſe, neque contrariam ſententiā ſacris literis conformem eſſe arbitrantes ſe ſic fortè liberari poſſe ab explicatione prętactę de Paulo difficultatis. Sed quantumcunq; contra D. Auguſtinum, & S. Thomam illi ſentire conētur, necdum difficultatem effugere valebunt. Nam vt ferè omnes Theologi docent 1. part. quæſtio. 12. artic. 11. & in 1. 2. quæſtio. 5. artic. 3. etiam ſi de lege ordinaria hominibus nō concedatur in hac vita mortali clarè Deum videre poſſe; de potentia tamen Dei abſoluta, & ex particulari priuilegio id concedi poſſe, non repugnare affirmarunt: ſicuti & communicatam fuiſſe beatam viſionem animæ Chriſti, nec non & Beatiſsimę Virgini eius matri, Moyſi, D. Paulo, B. Benedicto, & alijs multi Patres, & plures Doctores ſæpiùs ab ſcholaſticis citati docuerunt.

Nō poſſunt fugere aprętactā difficultate.

Igitur admiſſa ea non repugnantia de potentia Dei abſoluta, & admiſſo eo caſu quaſi in Paulo contigerit; quidquid de facto contigerit, quod modo reſoluere neque neceſſe eſt, neque expedit; inquirimus, Num in Paulo viatore, ſiue in quolibet alio nomine Pauli ſignificato, quem Deus de potentia ſua abſoluta pro aliquo tēpore eleuare voluerit ad claram ſui viſionem, manere poſſit habitus fidei?

Quæritur de eo, qui per potentiā Dei abſolutā eleuatur ad Dei viſionē

Prima ſententia tenētium tunc habitum fidei corrumpi.

Fuere varia de ea difficultate placita, etiā inter Thomiſtas. Quidam ſenſerunt, non poſſe in eo caſu habitum fidei remanere; quin potiùs neceſſe eſſe affirmare, habitum fidei tunc corrumpi à clara illa viſione diuinę eſſentię.

Probant 1.

Probant in primis id placitum; quia habitus ſupernaturales per vnicum actum eis contrarium corrumpuntur: charitas per vnum peccatum mortale: ſpes per vnum actum deſperationis: & fides deniq; per vnum actum hæreſis. Igitur & conſequenter habitus fidei deficiet per vnicum actum claræ viſionis Dei. Dices cum actum claræ viſionis nō fuiſſe

Digitized by Google

fuiſſe permanẽtem, ſed ad tempus, & per modum actionis tranſeuntis. Cõtra eam ſolutionem arguit Durandus in 3. diſt. 31. quęſt. 2. ſequẽti ratione.

Probant 2. Secundò, quoniam ea quę poſſunt per inſtans ſimul eſſe, poſſunt & abſolutè, & ſemper ſimul eſſe: quia incompoſsibilitatem nõ cauſat longitudo temporis, ſed natura oppoſitionis. Tum inſuper quia viſio clara permanens in beatis, & viſio clara in raptu Pauli, quantumcunque fuerit per modum actionis tranſeuntis, eiuſdem ſunt ſpeciei; & vtraque innititur lumini gloriæ fortificanti, & eleuanti intellectum: igitur ſicut vna opponitur fidei, & eſt incompoſsibilis cum illa, ſcilicèt in beatis; ita & altera: ſcilicèt ea quæ ponitur in Paulo ad breue tempus.

Arguũt 3. Arguitur tertiò, quia in eo caſu Pauli, non ſolùm in raptu, ſed & poſt raptum ſuperfluus fuiſſet habitus fidei. Sicut enim homo, qui ſemel vidit Romam, exinde non credit per fidem humanam eſſe Romam, ſed per ſpecies, quas ex intuitu eius acquiſiuit, illius recordatur: ita & Paulus poſt claram diuinæ eſſentiæ viſionem recordabatur eorum quæ intuitus fuerat; neque credere valebat ea quæ viderat. Igitur ceſſaſſet ab eo habitus fidei tanquam iam non neceſſarius; imò ne vt ſuperfluus remaneret. His non obſtantibus,

Vltima conclusio. Sit vltima aſſertio, admiſſo eo caſu tanquam poſsibili de potentia Dei abſoluta, ſiue in Paulo, ſiue in quolibet alio eleuato per lumen gloriæ ad claram Dei viſionem per modum actionis tranſeuntis, habitus fidei, & actus ſimilis viſionis, nõ ſunt incompoſsibiles.

Ratio cõclusionis. Tenuit ita expreſsè ſanctus Thomas 2. 2. quęſtion. 175. articul. 3. ad tertium, & quęſtion. 3. de malo, & artic. 9. ad quintum. Et ratio fundamentalis ſancti Doctoris fuit, quia talis actus non contrariatur habitui fidei. Cuius rationis vim aperuit, & expoſuit Caietanus ſcribens ſuper articulum quintum quęſtion. 67. in 1. 2. vbi explicans differentiam inter habitus acquiſitos, & inter habitus infuſos quantum ad deſitionem vtrorumque cauſatam à ſuis oppoſitis, ait habitus acquiſitos non corrumpi aut deſtrui per quemlibet actum ſibi contrarium, non enim corrumpitur habitus tẽperantiæ per quemlibet actum intemperantiæ: habitus verò infuſos per quemlibet actum contrarium deſtrui docuit, ſicut charitas per quodlibet peccatum mortale corrumpitur; iuxta illud Iacobi capit. 2. Qui peccat in vno factus eſt omnium reus; hoc eſt, quãtum ad deſtructionem charitatis non minùs ea corrumpitur per vnum, quàm ſi multiplicentur peccata contra vniuerſa mãdata. *Aperuit Caietanus vim rationis ſancti Thomę.* Animaduertit tamen Caietanus, ita debere intelligi commemoratam differentiam, vt per actum contrarium deſtrui accipiamus habitum infuſum, ſi actus ille oppoſitus perfectè ſit completus in ſuo genere, & perfectus in ratione talis actus. Non enim charitas per quodlibet peccatũ deſtruitur, ſed tantùm per peccatum Deo perfectè contrarium, ſcilicèt per mortale. *Habitus infuſus deſtruitur per actum contrariũ perfectum.* Eſt enim furtum imperfectum ſiue ex parte materię, ſiue ue ex parte deliberationis, quod tantùm eſt veniale peccatum, & quo non deſtruitur charitas: ſolùm furto in ratione peccati mortalis conſummato expellitur ab anima gratia, & à voluntate charitas. In caſu verò propoſitæ vltimæ concluſionis viſio diuinæ eſſentiæ per modum actionis tranſeuntis non

non eſt actus perfectus & completus in ſuo genere, & in ratione talis actus: ſed eſt actus viſionis diuinæ eſſentiæ inchoatus & incompletus. Vt enim viſio diuinæ eſſentiæ ſit perfecta & incompleta in genere talis actionis, præſupponit lumen gloriæ eleuans intellectum permanenter, & pro ſemper illum fortificans, atque ea viſio tunc conſequitur durans in perpetuas æternitates: at in caſu vltimæ cõcluſionis præſupponitur oppoſitum, ſcilicèt de potentia Dei abſoluta cõmunicatum fuiſſe Paulo lumen gloriæ ad breue tempus, & eo mediante eleuatum fuiſſe intellectum illius ad menſuram prædicti luminis, ſcilicèt pro aliquo tãtùm tempore. Vnde nõ completè & perfectè, ſicuti ſolet fieri in beatis; ſed incõpletè & imperfectè, & quaſi inchoatiuè. Quamobrẽ actus ille viſionis in Paulo breui tẽpore tranſiens fuit quaſi inchoatio ſolitæ & conſuetæ viſionis, qua conſueuit videri diuina eſſentia à beatis, & ob id non fuit ſufficiens deſtruere habitum fidei. Hic enim in beatis à viſione deſtruitur, quia in intellectu eorum per modũ habitus, & permanenter acquiritur perfectum lumen gloriæ, & eo mediante ab intellectu beati elicitur perfecta & completa viſio diuinæ eſſentiæ, cum quibus ſtare nequit habitus fidei.

Viſio Dei per modum tranſeuntis nõ eſt actus perfectus in ſuo genere.

Arguitur apparenter cõtra dicta

Igitur ad noſtrum inſtitutum reuertamur, ratio ſancti Thomæ ſic eſt accipienda pro noſtra vltima concluſione cõprobanda, quaſi de actu imperfecto in ea ſanctus Doctor ſermonem fecerit; & quaſi inter viſionem beatorum, & viſionem Pauli in raptu præfatam differentiam completionis & incompletionis præſuppoſuerit.

Sed contra ſuperiora poſſet aliquis apparenter obijcere habitum fidei corrumpi poſſe etiam ab actu imperfecto & incompleto infidelitatis. Docent enim Thomiſtæ 2. 2. quæſtio. 11. articul. 2. deliberatam dubitationem circa aliquam propoſitionem de fide corrumpere habitum fidei, iuxta decretum Stephani Papæ poſitum libr. 5. Decretalium, titulo ſeptimo de Hæreticis, capit. 1. quo definiuit, dubium in fide infidelem eſſe; ſi ergo per pertinacem dubitationem circa quamlibet rem fidei habitus fidei corrumpitur, & dubitatio actus eſt ab intellectu proueniens imperfectus & incompletus, vtpotè in nullam partem reſolutus; igitur per actum imperfectum, & non completum deſtrui poteſt habitus fidei: & perconſequens per viſionem claram diuinæ eſſentiæ quantumcunque per modum tranſeuntis acceptam, & quãtumcunq; in ratione claræ viſionis incompletam & imperfectam deſtrui poterit habitus fidei, atq; corrumpi. Reſpõdeo, dubitationẽ circa res fidei poſſe euenire dupliciter: primò poſſe prouenire imbecillitate animi, & ex puſillanimitate abſque pertinacia, ſicut contigit in aliquibus Chriſtianis habentibus motus primò primos, vel ſecundò primos contra res fidei; & per hanc imperfectam dubitationem nulli dubium quin non amittatur habitus fidei infuſus: ſi enim per ſimiles actus non amittitur charitas, quæ non niſi mortali peccato deſtruitur, neque deſtruetur fides; cùm ſine hac charitas in via permanere non poſsit. Vtrùm tamen ſub hac dubitatione, & animi fluctuatione comprehẽſi fuerint Apoſtoli, dum dubitarunt de Chriſti reſurrectione, & dum increpati ab eo fuere ob duritiam cordis, quia eis qui viderant eum reſurrexiſſe, non crediderunt, nõ eſt huius loci aperire: probabilius

Reſpõdetur

Digitized by Google

babilius multò aliquibus viſum eſt, eos neque pertinaciter dubitaſſe, neque fidei habitum amiſiſſe: de quo alibi. Secundò poteſt prouenire dubitatio circa res fidei præcedẽte perfecta & deliberata cognitione, atque cum pertinacia & firma adhæſione, quaſi cognoſcendo, & hoc iudicium formando: Dubitandum eſt de hac veritate, quantumcunque ab Eccleſia Catholica tanquam certa, & de fide ſit propoſita; & talis dubitatio in genere dubitationis perfecta eſt & completa. Quia etiamſi in genere cognitionis & reſolutionis non ſit ea dubitatio actus perfectus & completus, cùm neutri parti adhæreat; tamen in genere dubitationis vltra procedere nequit, neque perfici, neque compleri valet. Atque ita per illam tanquam per actum perfectum & completum in ſuo genere deſtruitur habitus fidei infuſus. Quapropter non eſt par ratio de viſione clara per modum tranſitus in Paulo conceſſa, & de dubitatione deliberata ac pertinaci: quoniã prior illa viſio non peruenit in perfectionem ordinariam & poſsibilem ac conuenientem ſuæ ſpeciei: at poſterior & prædicta dubitatio integritatem ſibi debitam intra limites dubitationis, & complementum ſibi poſsibile accipit; quare nõ eſt par ratio de vtraq; pro expulſione habitus fidei.

Dubitatio perfecta qualis ſit.

Per actum perfectũ dubitationis deſtruitur fides.

Ad argumẽta primi placiti, quæ militant cõtra vltimã concluſionẽ reſpõdetur. Ad primũ.

Neque argumenta paulò ſuperiùs contra concluſionem vltimam propoſita conuincunt. Primũ enim eorum ex dictis corruit; quòd viſio illa Pauli non fuerit actus perfectè completus, & ita neq; deſtructiuus habitus fidei.

Ad ſecundum.

Secundum inſuper à Durando obiectum, & contra aſsignatam primo argumento ſolutionem propoſitum, ex eo etiam corruit, quia habitus fidei non habet perfectam & completam oppoſitionem cum actu Pauli videntis per modum actionis tranſeuntis diuinam eſſentiam. Ex parte enim iſtius tranſeuntis viſionis deficit completa oppoſitio cum fide: ſicut & deficit perfecta & completa ratio ac conſueta conuenire tali actioni, iuxta prædicta. Et cùm vlteriùs additur, poſſe ea quæ per inſtans ſimul ſunt, pro omni tempore ſimul eſſe; reſpondeo id eſſe falſum: quoniam ad breue tempus & inchoatiuè poſſunt aliqua eſſe ſimul, quæ permanenter non ſe compatiuntur; vt ſuperiùs explicatum eſt. Et ad confirmationem eius argumenti dico, aliqua eſſe eiuſdẽ ſpeciei dupliciter: vno modo accipiendo completam & perfectam rationẽ ſpeciei in vtroque, & ita quæ ſunt eiuſdem ſpeciei, eodem modo ſe habent. Secundò poſſunt eſſe eiuſdem ſpeciei, & contineri intra eandem ſpeciem, ſicut perfectum & imperfectum, & ſicut completum & incompletum: & quę hoc modo ſunt eiuſdem ſpeciei, non ita ſe habent, vt quod vni conuenit, debeat & alteri conuenire: ſicut calor ſummè intenſus, & calor remiſſus eiuſdem ſunt ſpeciei, & tamen calor ſummè intenſus non poteſt eſſe cum frigore, benè tamen calor remiſſus: quæ compoſſibilitas, vel incompoſſibilitas ex perfectione, aut imperfectione caloris reſultat. Poſſunt ergo aliqua eſſe eiuſdem ſpeciei, ita vt vnum ſe compatiatur cum ſuo oppoſito ob imperfectionem ſui; & alterum ob ſui perfectionem nequaquam ſe compatiatur.

Ad confirmationẽ ſecundi argumẽti reſpõdetur.

Ad tertiũ reſpõdetur.

Tertium denique argumentum aliam difficultatem expoſcit, Num poſt tranſactam Pauli viſionem diuinæ eſſentiæ, & poſt ſuam ad hanc

An in Paulo trãſacta viſione fuerit habitus fidei. hanc vitam reuerſionem, manſerit in eo habitus fidei pro credendis eis rebus, quę communiter ſubſunt fidei? De qua plura fuere & diuerſa placita. *1. Sentẽtia.* Quidam ſenſerunt Paulum in raptu ob viſionem diuinæ eſſentiæ habitum fidei amiſiſſe; tamen ceſſante illa viſione, Deum ei ſimilem alium habitum infudiſſe. *Refellitur.* Sed hi non ſatisfaciunt difficultati, deceptiq; ſunt in vtroque. In primis fallũtur in ceſſatione habitus fidei pro tempore viſionis, vt ſupra explicatum eſt. Secundò non ſatisfaciunt difficultati; quia ſicut in Paulo fuit diuinæ eſſentiæ viſio, quæ ſufficiens fuit deſtruere habitum fidei, iuxta ſententiam eorum autorum; ita ea ceſſante viſione, memoria remanſerat eorum quæ viderat; & ideò non videbatur iam pro eis quę viderat, indigere habitu fidei. Vnde difficultas tertij argumenti videtur manere in ſuo robore.

2. Sentẽtia. Alij reſpondent, Paulum tranſeunte clara viſione non ſe habuiſſe ſicut ſe habet ille, qui Romæ poſt eius intuitum recordatur: nã iſte licèt non habeat poſtea obiectum pręſens, ſcilicet Romam, habet tamen ſpeciem illius; at Paulus tranſeunte clara illa viſione nõ habuit ſpeciem eorum quæ viderat. *Reijcitur ea ſentẽtia.* Sed hæc ſolutio apertè eſt contra S. Thomam 1. part. quæſt. 12. art. 9. ad 2. vbi aſſeruit, aliquem ex ſpeciebus antea conceptis poſſe de nouo alias formare; ſicut homo qui habuit priùs ſpeciem generis, & ſpeciem differentiæ, poteſt ex eis formare rationem ſpeciei; & ex ſpecie alicuius imaginis quam concipimus, poſſumus formare ſimilitudinem illius, cuius eſt imago. Sic (inquit Sãctus Thomas) Paulus, vel quicunq; alius videns Deum per modum tranſitus, ex ipſa viſione potens erat formare in ſe ſimilitudines rerum, quas in eſſentia diuina fuerat intuitus, & illę (ait ſanctus Doctor) remanſerunt poſt viſionem diuinę eſſentię tranſactam. Sed illa viſio, qua videbantur res per eiuſmodi ſpecies ſic cõceptas, alia erat à viſione, qua illæ videbãtur in Deo. Ecce quo modo Paulus recordari potuit eorum quę viderat. Neque eſt veroſimile, Paulum potuiſſe narrare quę in poſteriori ad Corinthios epiſtola retulit, ſi eorum quę in raptu viderat, non meminiſſet.

Alij exiſtimarunt ſe ſatisfacere difficultati dicentes, quòd ſicut euidentia in atteſtante non repugnat fidei, teſte Caietano 2. 2. quæſt. 5. artic. 1. ita notitia memoratiua euidens, quando non eſt per propriam ſpeciem, non aduerſatur fidei. *3. Sentẽtia.* *Pariter refellitur.* Sed hi multipliciter deficiunt. Primò, quia non reſpondent pręcipuę difficultati, quando in patria Paulus vidit clarè diuinam eſſentiam: tunc enim notitia erat euidens in re ipſa, & in ipſo obiecto. Secũdò, quia negant remanſiſſe in Paulo aliquã ſpeciem, tranſeunte clara viſione; contra ſanctum Thomam vbi ſupra, & contra rationem. Tertiò, quia quidquid ſit de euidentia in atteſtante, & de illa difficultate, an euidentia in atteſtante repugnet fidei? in propoſito maior multò eſt difficultas, quia loquimur de euidentia rei viſæ in ſe memoriter retenta; quæ multò maior eſt, & magis obſcuritati fidei oppoſita.

Sentẽtia Caietani. Deniq; Caietanus 2. 2. quæſtio. 175. artic. 3. reſpondet, manſiſſe in Paulo habitum fidei pro eis quę in diuina eſſentia nõ viderat. Namq; ſenſit Caietanus, Paulum in raptu aliqua vidiſſe, & alia intuitum non fuiſſe, atq; manſiſſe in eo meritum pro eis quæ vidit, ob animi præparationem ad credendum ea, ſi non

vidiſſet.

Reijcitur etiã ea ſententia.

vidiſſet: & manſiſſe habitũ fidei pro credendis eis quę non viderat. Cõtra hanc Gaietani ſolutionem eſt, quod Thomiſtę concedunt in 1.p. quęſt.12.art.8. beatos eo ipſo quod eſſentiam Dei clarè vident, & intueri pariter vniuerſa, quæ formaliter ſunt in ea; quòd videant Deũ ſicut in ſe ipſo eſt: ergo nõ poſſunt tunc non videre illa, quæ ſub fide cadebant in via, & quę per ſpeculum, & in ænigmate erant in ea. Si ergo beati quæ in via per fidem credebant, in patria per viſionem claram intuentur, & viſio Pauli in raptu eiuſdem erat ſpeciei cum viſione beatorum: igitur Paulus non differebat à beatis in cõſpiciendis omnibus illis in diuina eſſentia quę ſolent cadere ſub fide: & perconſequens non eſt verum affirmare, aliqua eorum quæ cadere ſolent ſub fide, Paulum vidiſſe; & alia intuitum non fuiſſe.

Vera ſolutio tertij argumenti propoſiti.

Potiùs ergo ad tertium illud argumentum reſpondendum eſt, non ſufficere memoriam rei claræ viſæ per modum actionis tranſeuntis ad deſtruendum habitum fidei tranſacta tali viſione. Si enim ipſa viſio clara per modum actionis tranſeuntis non eſt ſufficiens deſtruere habitũ fidei, vt dictum eſt ſupra; quo modo ſola memoria illius potens erit illum deſtruere? Neque ſimilitudo eius qui priùs vidit Romam, & poſtea recordatur illius; ad propoſitum eſt. Quoniam viſio Romæ in eſſe talis viſionis fuit perfecta & completa, & inde memoria illius viſionis perfectæ & completę præſtare poteſt eundem effectum, quẽ pręſtabat actualis intuitus illius: ſcilicet non compati ſecum fidem humanam de exiſtentia Romæ. At in raptu Pauli quòd viſio diuinę eſſẽtię, & eorum quæ in ea formaliter continentur, nõ fuerit in eſſe talis actionis perfecta & completa, ratio fuit ob quam non deficeret habitus fidei. Igitur non mirum ſi reminiſcentia proueniens à ſimili actione incõpleta & imperfecta in ſuo genere non fuerit ſufficiens ad impediendam fidem. Hæc obiter tetigiſſe ſufficiat.

Ad obiectiones propoſitas à principio reſpondetur.

Ad primã ex ſacra Scriptura.

Procedamus ergò vlteriùs ad ſolutionem obiectionum in contrarium propoſitarum à principio. Et primùm ei quæ opponebat, Deum eſſe vnum, fuiſſe propoſitũ in Scriptura ſacra tãquam credendum, & ſimiliter Deum eſſe, & alia ſimilia; præſertim ad Hebræos cap.11. vbi dixit Paulus: Accedẽtem ad Deum oportet credere, quia eſt, &c. quæ verba propoſuit Paulus poſt illa, Sine fide impoſſibile eſt placere Deo; Reſpondetur, ibi Paulum fuiſſe locutum de Deo fine ſupernaturali, qui ſub ea ratione nõ cognoſcitur ſuapte natura. Vnde cùm Scriptura ſacra & Cõcilia ſeu ſymbola proponunt hæc vniuerſis credenda, Deũ eſſe, Deum eſſe vnum, intelligenda ſunt de Deo fine ſupernaturali. Et ita articuli fidei credendi ſunt tam à doctis, quã ab indoctis; quoniam includunt veritates ſupernaturales. Solùm eſt diſcrimẽ in illis, quę ad ordinem naturalem ſpectãt, & quę per demonſtrationes probari poſſunt: quoniam ea ab indoctis ex accidenti creduntur, quod fundamenta ſint, & veluti præambula reſpectu veritatum ſupernaturaliũ, & à doctis ſciuntur, quòd eorum demonſtrationes habeant, & ſuaptè natura ea percipiãt, iuxta ea quę declarata ſunt ſupra, concluſion.2.

Ad ſecundã de B. Virgine, & alijs reſpondetur.

Ad ſecundam dico, beatiſsimam in primis Virginem Mariã non habuiſſe fidem, ſed euidentiam illius veritatis: Virgo concipiet, & pariet filium, vt docuit S. Thomas citata quęſt.14. de fide, art.9. ad 7. habuiſſe nihilominùs fidem mediãte Angeli reuelatione de conceptione

in

in virginitate permanendo media Spiritus ſancti virtute. Spiritus (dixit ei Angelus) ſanctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſsimi obũbrabit tibi. Vnde aliud euidenter cognouit in eo facto, & aliud per fidem credidit. Similiter Apoſtoli aliud oculis inſpexerunt, ſcilicèt eum qui dicebatur Chriſtus, fuiſſe paſſum & crucifixum; & aliud per fidem crediderunt, nempe diuinũ ſuppoſitum in natura humana ſubſiſtens tormẽtis & paſsionibus, nec non & morti fuiſſe ſubiectum. Pariter Magdalena aliud fuit intuita, ſcilicèt vitam Lazaro fratri ſuo fuiſſe reſtitutam, quod non credidit; & aliud nempe diuina virtute id fuiſſe factum, quod credidit. Denique Apoſtolus Thomas aliud vidit, & aliud credidit; vt adnotarunt D. Auguſtinus tractatu 79. in Ioannem, & D. Gregorius homil. 26. in eundem Euangeliſtam: vidit nã què hominem Chriſtum ad vitam rediiſſe, credidit verò propria virtute, & tanquam Deum ſurrexiſſe; vt denotarunt illa verba ab eodem Apoſtolo prolata: Dominus meus, & Deus meus. Quamobrem illa verba à Chriſto Thomæ reſpondẽte prolata, Quia vidiſti me Thoma, credidiſti; beati qui non viderunt, & crediderunt; non omninò à Thoma fidei meritum excluſerunt: ſed indicare voluerunt, minùs in Thoma tam anxiè contendente mittere digitos in fixuras clauorum, & manum in latus Chriſti, fuiſſe meritum, quàm in cæteris diſcipulis, qui nullam diligentiam in prædictis inſpiciendis præſtiterunt.

Ad tertiã obiectionẽ reſpõdetur. Agitur primo de eo, qui priùs habuit fidem vnius Dei, & poſtea acquiſiuit ſcientiam.

Ad tertiam obiectionem reſpondeo, quòd ſi in primis loquamur de homine habente fidem vnius Dei, & poſtea per demonſtrationem venientem in euidentem notitiã vnitatis illius; dico in illo priorem aſſenſum vnius Dei à fide procedentem amittere obſcuritatem, & in euidentiam per ſuperuenientem demonſtrationem: manere tamen illum priorem aſſenſum in ſua antiqua certitudine conſeruatum ab habitu fidei: neque quoad certitudinem aliquid ſecundùm intenſionem acquirere, quod minoris virtutis ſit certitudo per demonſtrationem cauſata, quàm certitudo per fidem. Vnde quantumcunquè apta eſſet demõſtratio per ſe ſumpta ad producendum aſſenſum certũ, ideò illum non produxit, quia inuenit alium perfectiorem iã productum, quàm eſſet ille, quem ipſa producere valuiſſet. Solùm tunc aliquo modo, ſcilicet extenſiuè, ille aſſenſus priùs productus poſſet dici certior; quia per plures cauſas aptas illum certum aſſenſum producere, eſt certus. Quare ad priorem partem tertij argumenti dicitur, hominem priùs habentem fidem, & poſtea per demonſtrationẽ venientem in vnius Dei notitiam, nõ habere duplicem aſſenſum, vnũ à fide cauſatum, & alterũ per demõſtrationẽ productum, ſed tantũ habere vnũ ab habitu fidei priùs elicitum, & per ſuperuenientem demõſtrationem quantùm ad euidentiã mutatum, non verò quantum ad certitudinem: ſed aliqualiter ſcilicèt extenſiuè auctum modo dicto. Fecit enim ſuperueniens demonſtratio quod potuit: non tamen valuit in certitudine priorem à fide cauſatum aſſenſum intẽdere, quòd minoris eſſet virtutis & perfectionis in certitudine: benè tamen cauſam nouam certitudinis adduxit, potẽtem aliàs per ſe ſolam certum eiuſdem vnitatis Dei aſſenſum producere, ſi perfectiorem antea productum non inueniſſet.

Manet in eo aſſenſus fidei quoad certitudinẽ non quoad obſcuritatem.

Ille eſt certior extenſiuè.

Reſpõdetur ergo ad priorem partẽ tertiæ obiectionis.

Sed animaduerte obiter, in eo homine non ceſſare meritum fidei ob

In eo tamẽ non ceſſat meritum fidei,

dei, quantũcunq; ſuperueniat demonſtratio. ob ſuperuenientem ſcientiam aut demonſtrationem; quantumcunq; ceſſauerit obſcuritas in aſſenſu circa Dei vnitatem; quòd non ceſſauerit in eo animi præparatio ad credendam eam veritatem ob Dei illuminantis & Eccleſiæ Catholicæ ita proponentis authoritatem, quã tumuis ceſſaſſet ab eo ſcientia ſeu demonſtratio. Vnde quantum ad meritum non eſt peioris conditionis homo poſt Chriſti fidem acquirens ſcientiam, ſiue homo doctus ſuſcipiens fidem Chriſti, quàm indoctus ſolam habens fidẽ, ob veram animi præparationem ad aſſentiendum ei veritati propter Deum, & ob Eccleſiam proponentem: vt docuit S. Thomas in 2. 2. quæſt. 2. art. 10. ad 1. & 2.

Agitur ſecundo de eo qui poſt ſciẽtiam acquiſiuit fidem. Maior tamen difficultas eſt de Philoſopho, qui prius habuit aſſenſum per demonſtrationem cauſatum, antequam veniret ad fidem, & poſtea ad fidem acceſsit, Num ille habeat diuerſum aſſenſum à priori, cauſatum à ſuperueniẽte fide. Reſpondeo iam colligi ex concluſione 4. ſuperiùs poſita, non cauſari nouum aſſenſum per ſuperuenientẽ fidem, ſed eũdem priorem per demonſtrationẽ cauſatum modo poſsibili perfectiorem reddi. Nã verum eſt ſemper, gratuita quantũ poſſunt naturalia perficere. Vnde fides tunc ſuperueniens licèt in claritate & euidentia priorem aſſenſum perficere non valuerit, quòd ipſa potius ex vi ſua obſcuritatem & ineuidentiam inuoluat; perficere tamẽ aſſenſum quem inuenit productum in certitudine potuit, illum multò certiorem reddendo, non ſolùm extenſiuè, ſicut ſupra dicebamus; ſed etiam intenſiue & perfectiori modo illum certiorem efficiendo. *In eo prior aſſẽſus redditur certior intenſiuè à fide.*

Difficultas. Tota tamen difficultas conſiſtit in explicando, quo modo fides, quæ nõ ſolùm ſpecie à demonſtratione & ſcientia differt, ſed etiam ſecundum ordinem rerum longiſſime diſtat; (quia fides eſt ordinis ſupernaturalis, & ſcientia ac demonſtratio ordinis naturalis) poſſit intendere ſeu fortiorem facere aſſenſum cauſatum à demonſtratione. *Quo modo fides poſsit intendere priorem aſſenſum.* Intenſio enim videtur fieri debere à ſimili ſecundum eamdem ſpeciem: neq; videtur poſſe cauſari, non ſolùm ab eo quod eſt diuerſi ordinis, ſed neque ab eo quod eſt diuerſæ ſpeciei. Igitur non videtur eſſe poſsibile, aſſenſum productum à demonſtratione ſiue à ſcientia, fortificari & intendi à ſuperueniẽte fide; cum non ſolùm ſpecie differant, ſed & diuerſi ordinis ſint. *Ratio dubitandi. Intenſio videtur debere fieri à ſimili in ordine, vel in ſpecie.*

In explicatione iſtius difficultatis variant Thomiſtæ. Quidam reſpondent, certitudinem, à quocunq; illa procedat, ſiue à fide, ſiue à ſcientia, ſiue à quolibet alio, eiuſdem eſſe ſpeciei: & ideò aſſenſum certum cauſatum à demonſtratione ſiue à ſcientia, intendi poſſe à ſuperueniente fide ſupernaturali. *Prima ſolutio aliquorum.* Sed ni fallor, hæc ſolutio eſt apertè falſa: quòd apertè certitudo naturalis & certitudo ſupernaturalis nõ ſolùm ſpecie differant, ſed & diuerſi ſint ordinis; indeq; vna ſit fallibilis, & altera infallibilis: quemadmodum & ſpecie & ordine differunt amor naturalis, & amor ſupernaturalis. *Refellitur ea ſolutio.*

Alij authores recurrunt ad cauſas partiales, quaſi demonſtratio & fides ſe habeant vt cauſæ partiales producentes certitudinem illius aſſenſus. *Secunda ſolutio.* Sed & hoc falſò dicitur, & non ad propoſitum. *Reijcitur etiam.* Tum quia falſum eſt iuxta ſuppoſita, quòd fides ſuperueniẽs producat priorem aſſenſum certum; cũ ſuppoſuerimus in eo Philoſopho ante fidei aduentum productum fuiſſe aſſenſum certum à ſcientia ſiue à demõſtratione circa Dei vnitatem. Tum quia

hoc loco ſolùm enodare intendimus, quo modo ille prior aſſenſus à ſcientia per demonſtrationem cauſatus fortificari & intendi potuerit à ſuperueniente fide; cùm hæc non ſolùm ſit diuerſæ ſpeciei, ſed & diuerſi ordinis.

Vera ſolutio difficultatis.

Quare omiſsis commemoratis & alijs impertinentibus ſolutionibus, Reſpondeo inficiari non poſſe, certitudinem fidei ſupernaturalis non ſolùm eſſe diuerſæ ſpeciei, ſed & altioris ordinis à certitudine cauſata à quacunquè cauſa naturali. Atquè ita intra limites tantùm naturæ loquendo, cognoſci & percipi nequit, quomodo aſſenſus naturaliter certus intendi & perfici valeat à fide ſupernaturali ſiue à certitudine illius. Similis quippe intenſio conſiderantibus res intra limites naturales ſolùm, nō mirum eſt, quòd videatur impoſsibilis.

Suapte natura non eſt perceptibilis ea intenſio, de qua agitur.

Theologis verò & conſiderantibus gratuita & ſupernaturalia à Deo hominibus fuiſſe conceſſa, nō in naturæ deſtructionē, ſed in eiuſdem naturæ maiorem perfectionem; non eſt difficile intelligere, præter cōſuetum naturæ ordinem fieri poſſe, vt actus certus & aſſenſus firmus à cauſa naturali productus augeri, intēdi, & fortior reddi valeat ab habitu ſupernaturali habente ex vi ſua eam virtutem, & talem perfectionem, vt fortificare & intendere poſsit aſſenſum naturalem certum & firmum, certioremquè & firmiorem reddere. Nequè ea intenſio regulanda eſt iuxta regulas Philoſophorum, & eorū qui de intenſione intra limites naturales loqui conſueuerunt: ſed præter naturam accipiēda eſt & intelligēda, quaſi actus ordinis naturalis eleuetur quodam modo ad ordinē ſupernaturalem: & quaſi certitudini naturali aliquid addatur certitudinis ſupernaturalis. Id enim

Præter naturā fit ex vi habitus ſupernaturalis.

Eleuatur actus naturalis ad ſuperiorē gradum.

priuilegium conceſsit Deus rebus gratuitis & ſupernaturalibus, vt abſquè naturaliū deſtructione eas eleuare, perficere, & perfectiores reddere poſſent; quantumcunquè diuerſę eſſent ſpeciei: imò & quātumcunquè diuerſi eſſent ordinis.

Vis conceſſa gratiæ.

Vnde ad difficultatem propoſitam dico, aſſenſum illū in Philoſopho priùs exiſtentem circa vnitatem Dei, adueniente fide ſupernaturali quoad certitudinem intendi & fortificari poſſe, etiamſi certitudo fidei alterius ſit ſpeciei, & alterius ordinis. Imò ideò quia alterius eſt ordinis, ſcilicet ſupernaturalis id poſſe fieri affirmo, ratione virtutis ſuper naturalis cōceſſæ fidei, & cęteris habitibus ſeu donis ſupernaturalibus. Neq; iſte modus intēſionis naturalis eſt, neq; cōtra naturā, ſed præter illā. Quòd cōceſſerit Deus eam virtutem rebus ſupernaturalibus, vt non deſtructa natura præter omnem modum naturalem valeāt actus naturales intendere & perficere, & in ſuperiorem ordinē eleuare, atquè fortiores reddere. Nequè hoc ſolùm inuenitur in noſtro propoſito, ſed in charitate & in amore naturali. Ea enim quæ ſuapte natura diligit creatura rationalis, adueniente charitate fortiùs & intenſiùs amat: non quia ſolùm per charitatem diligat; ſed & quia per charitatem amor naturalis & fortior & intēſior atque perfectior reddatur. Sed de his alibi latiùs.

Ad difficultatem in forma reſpondetur.

Ad quartam ex dictis concluſione 4. facilè reſpondetur: non enim poſſunt eſſe ſimul aſſenſus fidei & aſſenſus ſcientiæ reſpectu eiuſdem obiecti, quòd incompoſsibilia inuoluant. Id autem quod additur in argumento, per ſcientiam aut demonſtrationem non reddi primam veritatem viſam, impertinenter obijcitur. Quia cùm ponitur incōpatibilitas prædicta fidei & ſcientiæ,

Ad quartā obiectionē reſpōdetur.

Digitized by Google

tiæ, ea intelligitur in ordine ad veritatem de qua agitur, & de qua inquiritur, an ſit ſimul vtroq; modo cognoſcibilis; ſcilicet an reſpectu vnitatis Dei, vel reſpectu alterius ſimilis veritatis, poſsint eſſe ſcientia & fides? non tamen agitur de Deo in ſe viſo vel nō viſo. Vnde quantumcunquè per ſcientiam ſeu demonſtrationem Deus non reddatur viſus, per illam tamē redditur veritas quæ ponit Deum eſſe vnum, euidenter & non obſcure viſa; hoc eſt, cognita: quæ viſio ſeu cognitio incompatibilis eſt cū cognitione obſcura proueniente à fide. Nequè enim tranſire licet à cognitione euidenti alicuius veritatis de Deo cognitę ad viſionem claram ipſius Dei. Diſtant enim cognitio euidens aliquorum attributorum Dei, præſertim in via habita & per lumen naturale acquiſita, & viſio clara eorundem attributorum in Patria poſſeſſa: hæc enim eget lumine ſupernaturali eleuante & confortante intellectū hominis, quale nō eſt neceſſarium in via pro cognitione clara naturali.

Ad confirmationem eius quartæ obiectionis. Ad confirmationem eius 4. argumenti, in qua agitur de Paulo non admittente habitum fidei, dū in raptu vidit diuinam eſſentiam, Reſpondeo iam explicatum fuiſſe latè in vltima Aſſertione, quo modo actus euidens directè non ſit contrarius & incompoſsibilis cum habitu fidei, quando actus ille euidens eſt per modum tranſeuntis & incompletus ac imperfectus in ratione talis actus.

Ad postremam obiectionem reſpondetur. Num ſcientia & opinio in eodē eſſe poſsint. Poſtremum argumentum illam difficultatem inuoluit: Num ſcientia & opinio in eodem homine & de eodem obiecto eſſe queant? De qua apertè Ariſtoteles libr. 1. Poſteriorum, cap. 24. ad medium, & S.Thomas 2.2. quæſt. 1. articul. 5. ad 4. & quæſt. 14. de veritate, art. 9. ad 6. docuerunt, non compati in eodem, & de eodem ſcientiam & opinionem: quòd ſcientia non ſit compatibilis cum aſſenſu formidoloſo, quem inuoluit opinio. Neque S.Thomas contrarium docuit 3. part. queſtio. 9. artic. 3. ad 2. ſed ſolùm eo in loco aſſeruit, habitum ſcientiæ, & actualem cognitionem à dialectico ſyllogiſmo cauſatam non eſſe incompatibiles, quia actus non contrariatur habitui, vt explicuit ipſemet S. Thomas queſtio. 3. de malo art. 9. ad 5. cognitio quippe probabilis alicuius obiecti remanere poteſt cū habitū ſcientiæ circa idem obiectum: ſed talis cognitio in habente habitum ſcientię non eſt potens generare habitū opinatiuum ob rationem ſuperiùs adductam. Pariter in habente habitum fidei poteſt eſſe cognitio clara & euidens de aliquibus, in quę per ſe inclinat fides; vt diximus cōtigiſſe in D.Paulo; ſed illa per modum tranſeuntis eſt accipienda, & non tanquam potens generare habitum permanentem, clarum, & euidentem, quia hîc non eſſet compatibilis cum fide.

Obiectio cōtra dicta. Etſi obijcias, in eo qui priùs habuit fidē ſine ſcientia acquiſita per demonſtrationem circa illam veritatem, Deus eſt vnus, & poſt acquiſiuit ſcientiam illius; vterq; habitus manet in eo ſimul, & fidei, & ſcientię inclinans vterq; quantum eſt ex parte ſua in illam cognoſcendam, & admittendam veritatem: igitur non ſolùm actus euidens compatitur cum fide, ſed & etiam habitus ſcietiæ clarus & manifeſtus. *Reſpōdetur obiectioni.* Reſpondeo, iam ſupra cōcluſion. 2. fuiſſe explicatum, fidem per ſe, & ex vi ſua non inclinare in credendam illam veritatem: Deus eſt vnus, ſeu in quamlibet aliam, quæ ratione naturali cognoſci poteſt,

reſt;ſed ex accidenti,& ob defectũ cognitionis naturalis quæ neceſſariò præſupponi debet ad fidem: gratia enim ſupponit naturam,vnde cùm deficit aliquid quod neceſſariò debet præſupponi in natura, ſuppletur per gratiam. In eo igitur qui non habet ſcientiam aut demonſtrationẽ eius veritatis Deus eſt vnus; fides in eo exiſtens ſupplet & cauſat illius veritatis cognitionem,non ex vi ſua,ſed ex accidenti; vt in reliqua ſupernaturalia,quæ ſuper ea veritate fundantur,inclinare valeat. Atq; ita adueniente ſcientia ſiue demonſtratione ceſſat fides quantum ad illam cognitionem naturalem, & ſolùm inclinat in ea ſupernaturalia, in quæ per ſe & ex vi ſua vim habet inclinãdi. Vnde per ſe loquẽdo in eo homine fides & ſciẽtia non verſantur neq;inclinãt in idẽ obiectũ.

Gratia aliquando ſupplet defectus naturæ.

Etſi obijcias, adhuc adueniente ſciẽtia in eo qui priùs habuit fidẽ, habitus fidei nõ ceſſat omnino; ſiquidẽ ſemper inclinat in aſſenſum certiorem, quàm poſsit prouenire ab adueniente ſcientia, & conſeruat illum in ea perfectiori certitudine; iuxta ea quæ ſupra diximus in ſolutione ad tertium ſtatim in principio. Igitur quantum ad aliquid ſemper fides inclinat in illam veritatem. Reſpondeo,verum eſſe ſemper fidem aliquid boni præſtare etiam circa veritates naturales, quæ præſupponũtur tanquam præambula & fundamenta veritatum ſupernaturalium; tamen illud eſt ex accidenti & non per ſe. Idq; ſatis aperte colligitur ex eo, quòd adueniente ſcientia quæ ſolet docere eas veritates naturales, ceſſat in eo aſſenſu antecedẽte vnum ex præcipuis,quod includi ſolet in aſſenſu fidei: ſcilicet obſcuritas & ineuidentia. Quapropter licèt aliquid ex accidenti præſtiterit fides ante aduentum ſcientiæ circa illas veritates naturales, poſt eius tamen aduentum amittit illud, ratione cuius erant ambo illi habitus incompoſsibiles; & eo amiſſo non mirum ſi permaneant ijdem ſimul inclinantes diuerſo modo in illas veritates naturales; alter ex accidenti,& alter per ſe. Hęc dicta ſufficiant pro priori parte huius controuerſię.

Redargutio.

Reſpondetur.

Secunda pars iſtius controuerſiæ, in qua præcipuè de eſſe, exiſtere, & ſubſiſtere Dei agitur.

VAriant adeò Doctores tam in explicatione harum dictionũ eſſe,exiſtere,& ſubſiſtere,quàm in elucidatione eius difficultatis, Nũ ſit ponenda vnica exiſtẽtia, & vnica ſubſiſtentia in diuinis, vel potiùs plures tam exiſtentiæ, quàm ſubſiſtentiæ?vt rem magis confundere, quã aperire videantur. Quod vt re ipſa quiſq; percipere valeat, Doctorum varia placita in primis apponere viſum eſt; quòd ſine explicatione commemoratorũ principalis noſtri quæſiti accurata reſolutio necdum haberi queat.

Cur de his agendũ ſit.

Fuerunt in primis qui ita eas dictiones acceperũt,vt crederẽt,exiſtere quid eſſe cõmune ac ſuperius ad ineſſe, & ad ſubſiſtere. Arbitrati namq; ſunt,quòd quemadmodum ens diuiditur in ſubſtantiam & accidẽs: ita exiſtere diuidatur in ſubſiſtere ſiue per ſe eſſe,& in ineſſe, ſiue in exiſtere: quaſi ſubſiſtere, ſiue per ſe exiſtere ſit proprium ſubſtãtię:ineſſe verò aut inexiſtere proprium ſit accidentis. Ita Durandus in 3.diſt.6.q.5.Gabriel in eadẽdiſt. q.2.art.1. notab.2. AEgidius apud Bachonum in 3.diſt.7.q.1.art.2.& Heruęus quodlib.8. quæſt.5.

Prima ſẽtẽtia de eis dictionibus

Alij

Secũda ſententia. Alij confundunt exiſtentiam cũ ſubſiſtentia, & è contrario; quaſi volentes docere vtramq; ita prorſus identificari, vt nullo modo diſcrimen accipiant: ſed multiplicata vna, multiplicari & aliam; & è contrario, non multiplicata vna, nequaquam poſſe & aliam multiplicari. Ita Baſolis in 1. diſt. 8. quæſt. 1. art. 2. & in 3. diſt. 6. q. vnica, art. 2. & Bartholomæus à Medina. 3. part. quæſt. 3. art. 2. & q. 17. artic. 2. dubio vltimo.

Tertia ſententia. Alij tandẽ non ita confuſè neq; ita latè loquuti ſunt, ſed opinati, inhærere, ineſſe, ſiue inexiſtere eſſe proprium accidentium: exiſtentiam verò & ſubſiſtentiam pertinere ad ſubſtantiam; ſed differre exiſtentiam à ſubſiſtentia, ita vt poſſit vna multiplicari, alia non multiplicata. Ita Scotus in 3. diſt. 6. quæſt. 1. Thomas de Argentina in 3. diſt. 1. quæſt. 1. art. 3. & vt vno verbo citemus authores eius ſententię; ſenſerunt ita quotquot tenuerunt in Chriſto Domino eſſe duplicem exiſtentiam cum vnitate ſubſiſtentiæ: videlicet Herbæus & Gabriel, vbi ſupra. Petrus de Taranthaſia apud Carthuſianum, in 3. diſt. 6. quæſt. 5. Gothfredus apud Bachonum vbi ſupra, & ilij quos citat Caietanus 3. part. quęſt. 17. art. 2. Hæc circa varietatem ſignificationum prædictarum vocum ex aliorũ ſententijs breuiter dicta ſint.

De vnitate vel pluralitate exiſtẽtia in diuinis. Sed ſecundò circa vnitatem vel pluralitatem exiſtentiæ in diuinis fuerunt & variæ ſententiæ. Exiſtimarunt namq; aliqui Doctores in diuinis idem omnino eſſe eſſentiã & exiſtentiã, & quamcumquè earum vnam ſolùm eſſe ponendam, tamquam rem abſolutam in Deo, & nullo modo tres. Ita Durandus 3. diſt. 1. quæſt. 2. numero 7. Paludanus in eadem diſt. 1. q. 2. Deza Hiſpalenſis in 1. diſt. 26. quæſt. 1. art. 2. Solet & citari pro hac ſententia Capreolus in 3. diſt. 1. q. vnica, concl. 1. & 4. & ad quartum Durandi; inſpectis verò eis locis nil tale docuit Capreolus. Tribuerunt & eandem ſententiã Magiſtro Franciſco à Victoria ſui diſcipuli. Sed quorumcunq; fuerit, poteſt ſequẽtibus rationibus confirmari.

Prima ſententia ponens vnam exiſtentiã.

Probant eã primò. Primò ex D. Auguſtino lib. 7. de Trinitate. cap. 4. & 5. & clariùs ex S. Thom. in 1. diſt. 33. art. 1. ad 1. & q. 2. de potentia, art. 6. & q. 8. & 9. per plures articulos, & de Veritate quæſt. 1. art. 5. ad 18. & 1. part. q. 28. art. 2. Quibus in locis docuit ſanctus Doctor in Deo poni debere vnum eſſe & vnicum exiſtere.

Probant ſecundò. Secundò, quia exiſtentia numeratur inter attributa abſoluta & eſſentialia: attributa autem eſſentialia multiplicari nequeunt; nõ enim ſunt tres bonitates, nec tres ſapientiæ, &c. igitur neq; tres exiſtentię: ſed vna.

Probãt tertiò. Tertiò, quæ in creaturis inueniũtur diſperſa & diuiſa, in Deo ſũt collecta & vnita; quantò magis quę in creaturis ſunt vnita, non debent in Deo poni diuiſa & diſtincta. Sed in creaturis eſſe & exiſtere non differunt: igitur multò minùs in Deo.

Confirmant vltimò. Poſtremò, exiſtentia eſt perfectio ſimpliciter ſimplex & infinita: igitur non multiplicatur in Deo: aliàs eſſent plures infinitæ perfectiones in Deo cõdiſtinctæ. Quod non videtur concedendum.

Secũda ſententia oppoſita priori. Oppoſitam ſententiam ſcilicet exiſtentiam eſſe nomen æquiuocũ in diuinis, & accipi aliquando pro exiſtentia abſoluta, & aliquando pro tribus exiſtentijs relatiuis, docuerunt aperte ex Neotericis Bartholomæus à Medina 3. part. q. 17. art. 2. dub. 3. Zumel. 1. part. q. 28. art. 2. diſputatione 4. concl. 1. & Suarez in 1. part. lib. 3. de vera diſtinctione perſonarum, cap. 5.

ex antiquis vero authoribus vix inuenitur, qui aperte ita de exiſtentia ſentiat: etſi aliqui contendant in eam ſententiam adducere Scotum, Ricardum, & Alexandrum Hallenſem. Sed non eſt cur in eo lectorem detineamus: cuiuſcunquè ea fuerit, poteſt his confirmari.

Probatur primò. Primò ex Diuo Auguſtino libro quinto de Trinitate, capit. ſexto, & libro ſeptimo capite quarto, ſic loquente: Aliud eſt eſſe Deum, & aliud eſſe Patrē; quod de diſtinctione rationis expoſuit S. Thomas prima parte, q. 28. art. 2. Igitur iam concedit Auguſtinus in Deo vnum eſſe abſolutū pro Deo in communi ſumpto, & aliud relatiuum in Patre; & conſequenter aliud relatiuum in Filio, & aliud in Spiritu ſancto. Igitur vnam ponit exiſtentiam abſolutam, & tres relatiuas.

Secundo cō firmant. Secundò, quia exiſtentia nil eſt aliud quàm actualitas entitatis: igitur vbicunquè ſaluatur entitas in actu, ibi debet neceſſariò poni actualitas ſeu exiſtentia illius entitatis. Sed in diuinis ſaluatur in primis vnica entitas Deitatis communis tribus perſonis: & ſaluantur rurſum tres entitates actuales realiter diſtinctæ, conſtituentes tres Perſonas, ſcilicet Paternitas Filiatio & Spiratio: igitur & ſaluari debent vnica exiſtentia communis & abſoluta, & tres exiſtentiæ peculiares ac relatiuæ.

Tertiò corroborant. Tertiò, quia Paternitas diuina eſt veluti quædam forma conſtituens Patrem in eſſe Patris: ergo dat Patri aliquod eſſe relatiuū præter eſſe abſolutum. Ergo pręter eſſe exiſtentiæ abſolutum præconceptum ante conſtitutionem Patris in eſſe Patris, aſsignare neceſſe eſt aliud eſſe exiſtentiæ relatiuum, quod ſit de conceptu Paternitatis conſtituentis poſtea ſecundum noſtrum modum intelligendi Patrem in eſſe Patris.

Poſtremò arguunt. Deniquè quia Pater æternus non ſolùm dat Filio eſſe Deum, ſed & eſſe Filium: igitur Filius non ſolùm accipit à Patre eſſe Deum, ſed & eſſe Filium: ergo non ſolùm accipit eſſe exiſtentiæ abſolutæ, ſed & eſſe prouenien ab exiſtentia relatiua. Et confirmatur, quia eſſe Dei, quod communicatur Filio, non producitur à Patre, ſed ab eo communicatur Filio: eſſe verò Filij comproducitur & congeneratur cū Filio: ergo diſtinguūtur ratione ſicut abſolutum & relatiuū. Igitur neceſſe eſt ponere & exiſtentiam abſolutam communem tribus Perſonis, & tres exiſtentias relatiuas proprias ſingularum trium Perſonarum. Hæc circa vnitatem vel pluralitatem exiſtentiæ. *Cōfirmatur ea vltima ratio.*

De vnitate vel plurali tate ſubſiſtentiæ. Veniamus iam ad explicādum, num ponenda ſit vnica ſubſiſtētia: vel potius plures? de quo non eſt minor concertatio inter Doctores Scholaſticos fuere enim inter illos tria placita.

Primū placitum confundens ſubſiſtentiam cum exiſtē tia & ponens ſolùm vnam ſubſiſtentiam abſolutam. Primum placitum fuit eorum, qui confundentes ſubſiſtentiam cum exiſtentia, & putantes vtranquè conuertibiliter ſe habere; dixerunt ſolùm eſſe ponendam vnicam ſubſiſtentiam abſolutam, ſicut & vnicam exiſtentiam: & nullam ſubſiſtentiam relatiuam, ſicut neque vllam exiſtentiam relatiuā. Tenuerunt hoc placitum authores, quos ſupra citauimus pro prima ſententia ponente vnicam exiſtentiam abſolutam: vtunturq; in eius comprobationem rationibus, quibus & authores tertij placiti ſtatim proponendi vtuntur: quæ ne bis repetantur, ibi recenſendas diferimus.

Secundum pla- Secundum placitum fuit primo omni-

placitũ ponentiũ tres ſubſiſtẽtias relatiuas, & nullam abſolutam, omnino oppoſitum, aſſerentium nullo modo dari ſubſiſtentiam aliquam abſolutam communem tribus Perſonis: ſed debere poni ſolùm tres ſubſiſtentias relatiuas, tanquam tres formas conſtitutiuas trium diuinarum Perſonarum. Citantur pro hac ſententia Alexander Hallenſis in tertia part. quæſt. ſecunda, membr. 3. Bonauentura & Ricardus in tertio diſtinct. quinta: & fundamentum eius eſt: quia *Fundamentũ eius ſententiæ.* ſubſiſtentia, hypoſtaſis & ſuppoſitum idem ſignificant; vt à Theologis communiter edocetur: & aſſentitur S. Thomas quæſt. 9. de potentia, artic. ſecũdo. Sed in diuinis neceſſariò admittẽda ſunt tria ſuppoſita, & tres hypoſtaſes: igitur & tres ſubſiſtẽtiæ. Inſuper præter tria ſuppoſita & tres hypoſtaſes, non debet admitti aliud quartum ſuppoſitum abſolutum, neque alia quarta hypoſtaſis abſoluta præintellecta alijs hypoſtaſibus: igitur neque quarta ſubſiſtentia abſoluta præintellecta tribus alijs ſubſiſtentijs relatiuis.

Tertiũ placitum duobus prioribus oppoſitum ponentium vnam ſubſiſtentiã abſolutam & tres relatiuas. Tertium placitum vtrique ſuperiùs cõmemorato oppoſitum fuit eorum, qui poſuerunt vnam ſubſiſtentiam abſolutam communem tribus Perſonis, & tres ſubſiſtentias relatiuas intrinſecè incluſas in tribus proprietatibus relatiuis conſtitutiuis trium diuinarum Perſonarum. Tenuerunt id Scotus in tertio diſtinct. prima, quæſt. ſecunda in fine illius §. qui incipit: Ad quæſtionem igitur dici poteſt. Caietanus in prima part. quæſt. 39. artic. quarto, & in tertia part. quæſt. 3. artic. ſecundo, & quæſt. 17. artic. 2. Ita etiam ſenſiſſe Magiſtrum Cano, referunt eius diſcipuli. Eãdem amplexi ſunt inter iuniores Medina 3 part. q. 2. art. 2. & q. 17. art. ſecundo, Zumel in prima part. quæſt. 30. artic. 1. diſputatione vnica, & Suarez in prima part. lib. tertio de vera diſtinctione Perſonarũ, capit. quarto, & libro quarto capit. 11. & poteſt ſequentibus rationibus cõfirmari ea ſententia.

Primò, quia in ſubſtantijs eſſe & ſubſiſtere ſunt idem, vt docuit S. Thomas tertia part. quæſt. 17. artic. ſecundo, adeò vt ob id in Chriſto poſuerit vnum eſſe, quia in eo ſit vnicum ſubſiſtere; ſed in Deo eſt vnica exiſtentia conueniens eſſentiæ, ſicut vnica ſapientia; vt videtur docere S. Thomas prima parte quæſt. 39. artic. tertio, igitur erit vnica ſubſiſtentia eſſentialis præter relatiuas: & ideò poterit intelligi Diuina natura ſubſiſtens ante proprietates relatiuas & ante Perſonas. Vnde ex vnitate vnius eſſe in diuinis ſufficienter videtur colligi vnum exiſtere & vnum ſubſiſtere abſolutum & eſſentiale. *Probãt primò.*

Secundò, natura diuina ex ſe habet omnes perfectiones ſimpliciter ſimplices, neque mendicat aliquam perfectionem à ſuppoſito, ſicut mendicat natura creata: ſed ſubſiſtentia eſt perfectio ſimpliciter ſimplex, cùm in quolibet melior ſit ipſa, quàm non ipſa; iuxta definitionẽ Anſelmi in Menologio, capit. 5. Igitur natura diuina ex ſe habet ſubſiſtentiam, & per conſequens eidem ante Perſonas conuenit ſubſiſtentia. *Probant ſecundò.*

Tertiò, quia ſecundùm communem Theologorum ſentẽtiam, in eo differt natura creata à natura diuina, quòd creata habet eſſe à ſuppoſito; diuina verò tribuit eſſe & ſubſiſtere ſuppoſitis; & hoc ideò, quia eſſe (ad) vt ſic, non dicit ſubſiſtere, ſed accipit illud ab Eſſentia: igitur natura diuina præintellecta ante perſonas habet ſubſiſtentiam abſolutam & eſſentialem. *Probant tertiò.*

Quartò, agere ad extra eſt cõmune toti Trinitati, ſicuti creare, *Probant quartò,*

Digitized by Google

cõſeruare,&c. Sed agere nõ eſt niſi ſubſiſtentis, iuxta illud commune Theologorum elogium, Actiones ſunt ſubſiſtentium: igitur agere ad extra ab aliquo communi toti Triniati & ſubſiſtente procedere debet: ergo cùm affirmamus, Deum creare, Deum gratiam largiri, Deum gubernare, & ſimilia; de aliquo ſubſiſtente communi toti Trinitati ea eſſe dicta debemus intelligere: quod aliud eſſe non poteſt, niſi ſubſiſtens abſolutum commune toti Trinitati. Igitur nõ ſolùm ſunt tres ſubſiſtentiæ relatiuæ tribus diuinis Perſonis appropriatæ, ſed & vna ſubſiſtentia abſoluta conueniens Deo tanquam cõmunis tribus Perſonis.

Vniuerſa prætacta à fundamentis ſunt aperienda. Huc vſque ſummatim varias Doctorum opiniones adduximus, reliquum eſt, vt noſtram proponamus, atque à fundamentis rem aperiamus.

Præmittendum ideò eſt primũ. Id vt præſtemus, oportet in primis præmittere, iſta tria, eſſe, exiſtere, & ſubſiſtere, quamuis ſepiùs in communi modo loquendi confundi contingat; vt cùm dicimus, animam Petri ſubſiſtere, Petrum eſſe, & accidentia in ſubiecto exiſtere; & dum ſimilibus locutionibus vtimur; in rigore tamen metaphyſico ea diuerſo modo accipi debere. *Quomodo in rigore ſe habeant eſſe, exiſtere, & ſubſiſtere.* Sicut enim ens abſtrahens à creato & increato diuiditur in ſubſtantiam & accidens: & rurſum ſubſtantia ſubdiuiditur in ſubſtantiam increatam, & in ſubſtantiam creatam: & deniquè ſubſtantiam creatam partimur in ſubſtantiam partialem ſeu incompletam, & in ſubſtantiam completam: non diſſimiliter eſſe abſtrahens à creato & increato diuiditur in eſſe per ſe, & non inhæſiue, & in eſſe in alio inhærendo: rurſum eſſe per ſe abſtrahens à creato & increato diuiditur in eſſe per ſe, quod actualitatem tribuit naturæ ſubſtãtiali, ſiue ea ſit completa, ſiue incompleta & partialis; ſiue per eam actualitatem reddatur natura, cui iungitur, incõmunicabilis, ſiue non; & hoc eſſe appellatur exiſtere; rurſum & in eſſe per ſe, quo mediante natura cõpleta actu eſt incommunicabilis, & hoc eſſe appellatur ſubſiſtere. *Quid ſit eſſe.* Itaquè eſſe eſt modus quidam generalis entis tam creati, quàm increati; tam ſubſtantiæ, quàm accidentis; quo res eſt extra ſuas cauſas. *Quid ſit exiſtere.* Exiſtere verò eſt modus tãtùm ſubſtantiæ, ſiue increatæ ſiue creatæ, ſiue partialis ſubſtantiæ, ſiue cõpletæ. *Quid ſubſiſtere.* Subſiſtere deniquè eſt modus ſubſtantiæ completæ, quo ipſa ſubſtantia completa redditur incõmunicabilis, & quo tanquam vltimo termino perficiter. *Ea tria ſe habent tanquam includens & incluſum.* Vnde tria commemorata ſcilicet eſſe, exiſtere, & ſubſiſtere, ſe habent ſicut includens & incluſum: quoniam eſſe eſt generaliſsimus modus entis, quo res eſt extra ſuas cauſas: & includit ſub ſe eſſe in alio, & eſſe per ſe: exiſtere verò eſt modus generalis ſubſtantiarũ, quo quælibet ſubſtantia eſt & non inhæſiue: ſubſiſtere demum eſt modus quo ſubſtantia completa ſuppoſitaliter & incõmunicabiliter exiſtit. Quamobrem exiſtentia addit ſupra eſſe negationem inhærentiæ, vel (vt accuratiùs loquamur) addit aliquid, quod à nobis explicatur per negationẽ inhærentiæ: quod enim dicitur exiſtere nõ inhæret: etſi poſsit eſſe in alio, ſicut pars eſt in toto, aut ſicut forma eſt in materia. Subſiſtentia inſuper addit ſupra exiſtentiã eſſe rationem reddendi naturam completam incommunicabilem, quod ex ſua ratione non habet exiſtentia. Igitur cùm nomina ſecundùm noſtrum modum intelligendi exprimant res; nullusq; conuenientior modus concipiendi eſſe, exi-

ſtere

ſtere & ſubſiſterē apparere poſſit rectè conſiderāti, ſit vt propriè & in rigore ea nomina per modū abſtracti expreſſa ſignificent ea quæ diximus.

Superior explicādi modus conformis eſt Concilijs & Patribus.

Hic modus dicendi præterquā quòd conformis eſt doctrinæ Conciliorum, & ſactorum Patrum ponentium in diuinis tres ſubſiſtentias, vt infra videbimus; tanquā tres formas incommunicabiles; & ex alia parte confitentium, vnum eſſe, ſiue vnum exiſtere Perſonis diuinis eſſe commune; & præterquàm quod S. Thomæ ſit conſonus ponēti 1. part. q. 29. art. 2. & q. 9. de potētia, art. 3. ad 5. ſuppoſitum hypoſtaſim & ſubſiſtens identificari; ex quibus non obſcurè colligitur, ſubſiſtētiam importare incommunicabilitatē; & præterquàm inſuper quòd ex alia parte colligitur, eſſe & exiſtere adhuc in diuinis eſſe abſolutum, & per conſequens eſſe vnum & communicabile, vt docuit S. Thomas 1. part. q. 28. artic. 2. & q. 39. art. 3. & in 3. part. q. 17. art. 2. ad 3. Cui & aſſentiuntur Henricus à Gandauo Quodlib. 3. q. 2. (latè eius placitū referēte Carthuſia no in 3. diſt. 6. q. 5.) Marſilius in 1. q. 30. art. 2. ad 4. & ad 10. & Syluester in 1. parte ſui Conflati, quæſt. 28. art. 6. ſub illis verbis: Item §. 4. præterquàm inquam quod ſupradictis omnibus videtur conſonus expoſitus dicendi modus, eſt etiam valdè conformis rationi; cùm ſubſiſtentia ſit vltimus terminus, quo natura perficitur & completur, & conſequenter quo incōmunicabilis redditur. Ex eo enim Doctores Scholaſtici in tertio diſtinct. quinta, & præſertim S. Thomas ibi quæſt. 3. articul. tertio tenent, perſonam eſſe inaſſumptibilem, quòd includat vltimum complementum & vltimum terminum, quo natura perficitur, videlicet ſubſiſtentiam. Et

Eſt etiam conformis rationi.

inde moti vniuerſi Theologi iuxta conſilia & Patres negarūt, in Chriſto eſſe propriam humanitatis ſubſiſtentiam: etſi nonnulli poſuerint propriam eiuſdem naturæ exiſtentiam; aliàs non ita arbitraturi, ſi exiſtentia importaret incommunicabilitatem, ſignificaretque vltimum terminum ſeu naturę complementum, & non abſtraheret ab vtroquè.

Obijcitur cōtra dicta primò.

Præfatæ tamen ſententiæ nonnulla aduerſari videntur. Primum, quòd Ricardus de Sancto Victore lib. 4. de Trinit. à cap. 16. & deinceps, poſuerit duplicem exiſtentiā, vnam communicabilem, & aliam incommunicabilem.

Secundò.

Secundū, quòd reſpectu naturæ completæ & perfectæ non videantur diſtingui eſſe, exiſtere & ſubſiſtere, ſed potiùs idem eſſe.

Pro ſolutione.

Hæc tamen neminem debēt cōturbare: quoniam nos nunquā affirmauimus, eſſe, exiſtere & ſubſiſtere ita differre inter ſeſe, quaſi ſint diuerſi modi cōdinſtincti in eadē re; imò potius ſignificauimus, quòd quemadmodum in Petro conſideramus ſubſtantiam, animal & hominem idem eſſe, & ab eadem forma prouenire, quantumcunq; gradus ſubſtantiæ ſit ſuperior, & pluribus alijs conueniens quàm Petro; & eodem modo de gradu animalis & hominis: ita modus eſſendi, modus exiſtendi, & modus ſubſiſtendi reſpectu eiuſdem rei cui competunt, idem ſunt; tamen inferior addit ad ſuperiorem, iuxta ea quæ ſuperiùs elucidata ſunt: quidquid enim ſubſiſtit, exiſtit, & quidquid exiſtit, eſt, tamen nō ē contrariò; nam albedo eſt, & non exiſtit; partes ſubſtantiæ exiſtunt, & non ſubſiſtunt: ſolùm ſubſtantia completa vltimò terminata, id eſt, prima ſubſtantia ſiue ſuppoſitum ſubſiſtit.

Ad obiectio-

Id autem quod Ricardus docuit de

ctionem ex Ricardo reſpondetur. de exiſtentia communicabili, & exiſtentia incommunicabili; debet intelligi, quaſi eis verbis declarauerit duo membra incluſa ſub exiſtentia. Diximus namquè exiſtentiam ex vi ſuæ ſignificationis abſtrahere à communicabilitate & incommunicabilitate, non tamen aſſeruimus, repugnare exiſtentię iũgi ſiue naturæ communicabili, ſiue naturę incommunicabili; imò affirmauimus eſſe indifferentem ad vtramquè, quantum eſt ex ſe: ſed cùm iungitur naturæ incommunicabili, eandẽ eſſe animaduertimus cùm ſubſiſtentia, exprimiquè potiùs debere nomine ſubſiſtentiæ, quàm vocabulo exiſtentiæ: ſicut cùm animal iungitur rationalitati, potius debet appellari abſolute & ſimpliciter loquendo nomine hominis, quã nomine animalis, quantumcunque verum ſit, quòd ſit animal. Neque verum vt fatear, tam ſtricte & rigoroſe à Ricardo & alijs ea quæ pertinent ad propriam earum vocum eſſe exiſtere & ſubſiſtere ſignificationem fuere examinata, vt ex eorum dicendi ſeu loquendi formulis rigoroſam & metaphyſicam loquendi normam venari debeamus; vt principio animaduertimus.

His breuiter prænotatis, quæ & ex inferiùs dicẽdis maiorem elucidationem accipient, venio ad explicationem difficultatum, quæ à principio prætactæ fuere. Et quidẽ pro priori quę circa voces verſabatur, iam ex his quæ huc vſquè dicta ſũt, manifeſtè cõſtare poteſt, quid de illis tribus vocibus verè in rigore metaphyſico ſentire oporteat. Pro duabus verò illis difficultatib⁹ quæ circa rem verſabantur, & de vnitate vel pluralitate tam exiſtentiæ quàm ſubſiſtentiæ inquirebant; ſequentes ſtatuo concluſiones.

Primæ difficultatis, quæ circa voces erat, iam ex dictis reſolutio conſtat.

Pro explicatione ſecundæ & tertiæ.

Aſſero primò cõtra neotericos, in diuinis ponendam eſſe vnam exiſtentiam abſolutam, & non tres relatiuas: ſicut & ponitur vnum eſſe abſolutum, & non triplex relatiuum. Hæc concluſio probari poteſt argumentis ſuprà factis pro prima opinione, quæ ponebat vnicam exiſtentiã. Sed & eſt conformis confeſſioni fidei poſitæ à 16. Concilio Toletano: vbi his verbis in confeſſione ſic loquitur Cõcilium: Quibus eſt vnum eſſe in Deitatis natura, illis eſt in Perſonis proprietas. Dices, Concilium loqui de eſſe, non de exiſtentia. Verè ita eſt, ſed eſſe & exiſtere pari paſſu currere, apertè colligitur ex eo, quòd ab omnibus ferè hæc aſsignetur differentia inter Deum & creaturas, quòd tam eſſe quàm exiſtere ſit in Deo de eius eſſentia; in creaturis verò non item: & inde ponunt eſſe & exiſtere in Deo inter proprietates abſolutas Dei: & ſicut ſolùm admittunt vnam ſapiẽtiam in Deo, vnam bonitatem, &c. ita nõ admittũt niſi vnicã exiſtẽtiã. Ob id S. Thomas prima part. quęſt. 39. art. 3. licèt admittat tres exiſtentes adiectiuè in diuinis, & tres ſapientes ac æternos, non admittit tres exiſtentias neque tres ſapientias. Et ratio fundamentalis horum omnium & propoſitę concluſionis eſt: quia ex vi ſuæ ſignificationis nomen (exiſtentia) non exprimit neque dicit relationem, neque ſecundùm noſtrũ modum concipiẽdi includit illam, cùm ſolùm dicat eſſe prout fundat negationẽ inhęrendi in ſubiecto. Vnde perperam & ſine ratione conuincente ponitur ab authoribus ſuperiùs citatis triplex exiſtentia relatiua. Hæc enim eſt præcipua differentia inter exiſtentiam & ſubſiſtentiam, quòd etſi exiſtentia iungatur proprietatibus relatiuis, illa ex vi ſuæ

Aſſeritur primò. Poni debet vna exiſtentia abſoluta, & non tres relatiuæ.

Id eſt conforme Concilijs.

Ratio fundamentalis Aſſerti eſt.

ſuæ ſignificationis non includit; atq;ita ex vi ſuæ ſignificationis eſt quid abſolutum; ſicut eſſentia Diuina quantumcũquè iungatur proprietatibus relatiuis, ex vi ſuæ ſignificationis proprietates relatiuas non exprimit; & ita eſt vna eſſentia abſoluta, & non tres eſſentiæ relatiuæ. Subſiſtentia verò in ſua ratione includit & exprimit proprietatem incõmunicabilitatis, & ideò ex vi ſuæ ſignificationis oportet multiplicari, & accipi tanquam quid relatiuum, & non tanquam aliquid abſolutum. Quare:

Aſſeritur ſecundò. Non eſt ponenda ſubſiſtentia abſoluta. Probatur ex Concilijs & Patribus.

11 Aſſero ſecũdò, nullo modo ponendam eſſe ſubſiſtentiam abſolutam. Probo primò, quia ſacra Concilia & ſancti Patres pro eodem habent ſuppoſitũ, hypoſtaſim & ſubſiſtentiam: atquè ita abſolute concedunt, tres eſſe hypoſtaſes & tres ſubſiſtentias. Auddũt pariter vnionem diuini Verbi factam fuiſſe in hypoſtaſi & in ſubſiſtentia. Sed nõ datur quarta hypoſtaſis neq; quarta Perſona, igitur nequè quarta ſubſiſtentia. Vnde in 6. Synodo generali, in epiſtola Sophronij, quæ recitata fuit actione 11. & recepta tanquam Catholica, adducitur Sabellianorum error confundẽtium tres Perſonas in vnam ſubſiſtentiã. Quorum ſententia non eſſet tanquam erronea condemnanda, ſi admittenda eſſet vna ſubſiſtentia abſoluta.

Reſpondent dictis oppoſitam ſententiam tenentes.

Reſpondent fautores ſubſiſtẽtiæ abſolutæ, & inter eos Caietanus 3. part. quæſt. 3. artic. 2. circa ſolutionem ad tertium ita ſe habere ſubſiſtentiam aut exiſtentiam in diuinis, ſicut ſe habent nomina tranſcendentia. Sicut enim in Diuinis S. Thomas 1. part. quæſt. 39. artic. 3. ad tertium ſumens ex D. Auguſtino lib. 1. de Doctrina Chriſtiana, capit. 5. ponit vnam rem propter eſſentiam; & tres res propter Perſonas: ita & ſe habent no-

Ponunt exiſtentiam & ſubſiſtentiã eſſe quaſi tranſcendẽtia.

mina exiſtentiæ & ſubſiſtẽtiæ: quaſi propter eſſentiam ſit vna exiſtentia vel ſubſiſtẽtia abſoluta, & propter Perſonas ſint tres relatiuæ.

Alij dicũt ea nomina eſſe æquiuoca.

Addunt Herbæus in tractatu de relationibus, quæſtione 3. parte 1. in fine. Paludanus in 3. diſtinction. 1. quæſt. 2. ad primum, & Bartholomæus à Carrança in ſumma Conciliorum, dum refert verba 6. Synodi generalis ex actione 11. in profeſsione fidei Sophronij; ſubſiſtentiam eſſe nomen æquiuocum, & ſignificare ſubſiſtentiam communicabilem abſolutam ſeu eſſentialem, & ſecundò ſignificare ſubſiſtentiam perſonalem & incommunicabilem: & ideò quoties Concilia & Patres ponunt tres eſſe ſubſiſtentias; & humanitatem fuiſſe vnitatem ſecundum ſubſiſtentiam in Chriſto, & alia ſimilia; intelligunt de ſubſiſtentia relatiua ac incommunicabili & perſonaliter ſumpta: dum verò affirmant, Deitatem ante Perſonas ſubſiſtere, loquũtur de ſubſiſtentia eſſentialiter accepta abſoluta & communi.

Arguitur cõtra vtroſquè.

Contra vtranque ſolutionem eſt, quòd nomina etiam in Diuinis ſecundùm noſtrum modum cognoſcendi impoſita ſunt, quoniam illa ſunt noſtrorum conceptuũ ſigna: vnde illa nomina (exiſtentia & ſubſiſtentia) ex vi ſua ea ſignificant, quæ à nobis circa diuina præcognita ſunt, & cum modo quo ſunt præcognita. Quare non ſunt ea nomina tranſcẽdẽtia, aut æquiuoca; quia id aſſerere, eſt ad libitum loqui, & ad libitum vocabulis abuti.

Non eſt ad libitum vocabulis vtẽdum.

Pari enim ratione quilibet poſſet aſſerere, ſapientiã & reliqua diuina attributa eſſe nomina æquiuoca & tranſcendentia; accipiq; primò pro ſapiẽtia eſſentiali & cõmunicabili, & ſecũdò pro perſonali & relatiua, prout eſt in Patre, ſiue prout eſt in Filio, &c.

eſſet-

nullo modo abſolutum. Quare ſi non confundantur earũ vocũ verę ſignificationes, luce clarius conſtabit veritas propoſitarum ſuperiùs aſſertionum.

Aſſeritur tertiò. In diuinis ponendæ ſunt tres ſubſiſtẽtiæ relatiuæ. Probatur ex Concilijs.

Aſſero tertiò in Deo ponendas eſſe tres ſubſiſtẽtias relatiuas. Colligitur in primis hæc aſſertio ex multis Cõcilijs, quæ dũ de Trinitate loquuntur, tres ſubſiſtentias ſicut tres ſubſiſtentes cõcedunt. Ita Quinta Synodus generalis, cap. 1. Si quis (dixit) nõ confitetur Patris ac Filij & Spiritus ſancti vnam eſſe Deitatẽ in tribus ſubſiſtentijs adorandam; anathema ſit. Idem docetur cap. 4. 5. & 8. Inſuper Sexta Synodus generalis actione 11. ita loquitur: Trinitatem credimus pro tribus ſubſiſtentijs, & vnitatẽ adoramus pro ſingularitate Deitatis. Similia verba habentur actione 4. 10. 13. & 18. Concilium inſuper Lateranenſe ſub Martino I. cap. 1. ſuffragatur. Docuit & idem D. Hieronymus ad Damaſum ſcribens, & referuntur eius verba, 24. quęſt. 1. cap. Hæc eſt fides; vbi ita loquitur: Impietatem Sabelij fugientes tres Perſonas diſtinguimus, hypoſtaſes, id eſt, ſubſiſtentias confitemur. Idem vnanimes confitentur Damaſcenus lib. 3 fidei Orthodoxæ, c. 3. 4. 7. & 10. Cyrillus Alexandrinus lib. 8. contra Iulianum. Iuſtinus Philoſophus & Martyr lib. de Trinitate, ſtatim in principio, & ne plures referã, etiam Iſichius in cap. 5. Leuitici.

Probatur ex Patribus.

Confirmatur ratione.

Ratione etiam confirmatur propoſita aſſertio. Quia vt docuit Ricardus lib. 1. de Trinitate, cap. 11. in illa definitione Perſonæ poſita à Boetio, Perſona eſt rationalis naturæ indiuidua ſubſtantia; pro ſubſtantia ibi intelligitur ſubſtantia habens propriam ſubſiſtentiã, aliàs humanitas Chriſti eſſet perſona, cũ ſit rationalis naturæ indiuidua ſubſtantia: ſed quia ea humanitas nõ habet propriam ſubſiſtentiam, inde dicimus, eam non eſſe perſonam. Tunc ſic arguo, ratio formalis cõſtitutiua ſuppoſiti aut perſonæ eſt ſubſiſtentia, quoniam per eam habet ſuppoſitum ſeu perſona incommunicabilitatem: ſed in diuinis ſunt tres rationes incommunicabiles conſtituentes tria ſuppoſita ſiue tres perſonas, ergo & tres ſubſiſtentiæ. Reſpondent oppoſitum ſentientes, in diuinis non eſſe ſubſiſtentiam rationem conſtitutiuam ſuppoſiti; quoniam in eo diſtinguitur perſona creata à diuina, quòd creata in eſſe perſonę per ſubſiſtentiam conſtituitur tãquam per vltimum actum; at perſona diuina per proprietatem relatiuam; nempe per paternitatem vel filiationem, &c. vt modò ſupponimus, vſque dum in Controuer. 2. Scholaſtica id latè declaremus; ſed proprietas relatiua & ſubſiſtentia nõn ſunt omnino idem; quoniam vt docuit D. Auguſt. lib. 5. de Trinit. c. 6. & lib. 7. c. 4. vnumquodque per ſubſiſtentiã eſt ad ſe, quanto magis Deus; per relationem verò eſt ad aliud: igitur non eſt idem perſonã diuinã conſtitui per ſubſiſtentiã, & per relationẽ. Hæc ex profeſſo impugnare, & aperire non eſt huius loci. Sat ſit vſquequo ad locũ citatum veniamus, ſupponere, proprietatem perſonalẽ in diuinis dicere formaliter ſubſiſtentiam, quoniam relationes diuinæ ſeu proprietates perſonales ſunt formaliter rationes ſubſiſtendi. Vnde S. Thomas art. illo. 2. citato ad 4. docuit relationem conſtituere ſuppoſitum prout dicit vltimum actum, quo terminatur & cõpletur ſuppoſitũ, dicit autem vltimum actum prout exprimit ſubſiſtentiam. Quapropter non eſt differentia inter diuinas perſonas & creatas, quoad conſti-

Superiori rationi reſpondent cõtrarium tenentes.

Impugnatio prædictorum attinet ad ſecundam cõtrouerſiam Scholaſticam.

Tam perſona diuina quàm crea-

quod eſt hæreticum, & contra myſterium Incarnationis Diuini Verbi.

Huc vſquè propoſuimus quæ tenenda ſunt circa vnitatem vel pluralitatem tam diuinæ exiſtentiæ, quàm ſubſiſtētiæ. Reliquum eſt, vt faciamus ſatis rationibus eorũ authorum, qui oppoſitum ſenſerunt: & in primis ſatisfaciendum eſt eis, quibus probare contendebant, nō ſolùm eſſe ponendam vnam exiſtentiam abſolutam, ſed & tres relatiuas contra primam noſtram aſſertionem.

Ad rationes authorum oppoſita ſentientium.

Ad argumenta probantia tres exiſtentias.

Ad primũ ex D. Auguſtino reſpondetur.

Ad 1. adductum ex D. Auguſtino affirmante aliud eſſe, Deum eſſe; & aliud Patrem eſſe, reſpōdeo, accurate id docuiſſe Auguſtinum; quoniam Deus eſt per exiſtentiā, quæ ex vi ſuæ ſignificationis non dicit relationem, ſed actualitatem abſolutam, quæ abſtrahit à communicabilitate & incommunicabilitate: at Pater, ſeu quælibet alia diuina perſona incommunicabiliter eſt per proprietatem relatiuam, qua conſtituitur; id eſt, ſubſiſtit per ſubſiſtentiam, quę exprimit ſecundum noſtrum modum intelligendi, incommunicabiliter exiſtere. Vnde in rigore Deus à nobis præintellectus ante perſonas exiſtit: & Pater ſeu quælibet alia perſona quæ iam incommunicabiliter eſt ſubſiſtit: atq; ita per aliud eſſe ratione diſtinctum Deus eſt, & per aliud Pater eſt: ſiquidem ratione ratiocinata differunt exiſtere & ſubſiſtere. Quamobrem vnicā Dei exiſtentiam poſuit Auguſtinus, & tres perſonarum diuinarum non exiſtentias, ſed ſubſiſtentias; iuxta ſuperiùs declarata.

Ad ſecundum reſpondetur.

Ad 2. reſpondeo, exiſtentiā eſſe actualitatem entitatis; ſed arguens nō animaduertit, in Deo eſſe poſſe duplicē actualitatem adhuc perfectæ entitatis, aliam communicabilem, & aliam incommunicabilē. Si enim conſideretur natura diuina, quæ perfectiſsima entitas, & cōpletiſsima eſt, ante diuinas Perſonas, ſuam habet actualitatem, nēpe exiſtentiam, quæ abſtrahit ab incommunicabilitate: ſi verò eadem natura conſideretur prout in Patre, vel prout in qualibet alia diuina perſona, vbi iungitur actualitati exprimenti incommunicabilitatem; ibi habet actualitatem incommunicabilem, ſcilicet ſubſiſtētiam; quæ (vt dictum eſt ſupra) includit exiſtere & eſſe Ad. Quapropter in Deo & reperitur vnica actualitas diuinæ naturæ, quæ eſt quid abſolutum, ſcilicet eſſe vel exiſtere: & inueniuntur tres actualitates peculiares Perſonarum relatiuæ & incommunicabiles, non quidem exprimendæ per nomen exiſtentiæ, ſed per nomen ſubſiſtentiæ; ſcilicet tres proprietates relatiuæ identificatæ tribus ſubſtentijs, quæ ſunt tres actualitates tribuentes triplex eſſe relatiuum incommunicabile. Errant ergo illi authores confundentes exiſtentiam cum ſubſiſtentia, & nō animaduertunt ſubſiſtentiam addere incommunicabilitatem ſupra exiſtentiam.

Ad tertiũ dicitur.

Ad 3. pariter dico procedere ex inaduertentia prædictæ differentię inter exiſtentiam & ſubſiſtentiam. Verum quippe eſt, paternitatē diuinam eſſe veluti actualitatem ſeu formam tribuentem (iuxta noſtrũ modum cōcipiendi) eſſe quoddam relatiuum: ſed illud non eſt nuncupādum nomine exiſtentiæ, quæ ex vi ſuæ ſignificationis non exprimit aliquid relatiuũ, neq; aliquid incōmunicabiliter exiſtens, ſed debet ſignificari & appellari nomine ſubſiſtentiæ, quod iſta addat ſupra exiſtentiam incommunicabilitatem. Quare argumētum benè probat

bat, eſſe ponendas tres actualitates relatiuas, quæ ſunt de conceptu Perſonarum: ſed non probat quòd ſint ſignificandę nomine exiſtentiæ.

Ad vltimũ reſpõdetur. Poſtremum tandem argumentũ eadem laborat æquiuocatione, cõfundens nomen exiſtentiæ cum nomine ſubſiſtentię. Quare ſi vt debent, res conſiderentur, & in germana ſignificatione nomina accipiantur; inter noſtram ſententiam & opinionem eorũ authorum qui ponunt vnam exiſtentiam abſolutam, & tres exiſtentias relatiuas; ſolùm in modo loquendi eſt diſcrimen. *In rigore de modo loquendi eſt cõcertatio.* Quòd nos ſumentes nomina in ſua germana & vera ſignificatione ponimus vnicam exiſtentiam in Deo, quę ex vi ſuæ ſignificationis iuxta noſtrum modum concipiendi nõ includit Ad, ſed abſtrahit ab illo: ponimus tamen tres ſubſiſtẽtias includentes Ad, etiam ſecundum noſtrum modum concipiendi.

Ad Argumenta quæ probabant, ponendã eſſe vnã ſubſiſtentiã abſolutam. Faciamus deinde gradum ad ſolutiones argumentorũ, quibus cõmemorati ſuperiùs authores contendebant probare eſſe ſubſiſtentiam abſolutam ponendam, contra id quod aſſeruimus in 2. Aſſertione. In eo etenim conueniebant authores primi & tertij placiti, eorum quæ ſupra retulimus, cum de ſubſiſtentię vnitate vel pluralitate agere inciperemus. Quorum argumẽta quòd in idem irent vtriquè authores, ne bis inculcaremus, in tertij placiti comprobationem remiſimus.

Ad primũ ex S. Thoma deſumptum reſpõdetur. Ad 1. igitur eorum deſumptum ex S. Thoma 3. part. queſt. 17. art. 2. reſpondeo, ibi S. Thomam ſimilem argumentationem non formaſſe, vt videre eſt in citato art. 2. Rurſum quidquid de ea ratione ſit, aſſerimus in Chriſto & eſſe vnũ exiſtere, & pariter vnum ſubſiſtere: & cũ arguitur, ergo ſicut in Deo eſt vnica exiſtẽtia, quæ eſt quid abſolutum; erit & ſimiliter vnica ſubſiſtentia abſoluta. Negatur conſequentia: ſicut neque valet iſta conſequentia, in Deo eſt vnica eſſentia abſoluta, ergo & vnica proprietas relatiua abſoluta, quantumcunquè formaliter & realiter identificentur. Vnde ſicut ſufficit diſtinctio rationis ratiocinatæ, vt exiſtente vna eſſentia abſoluta, poſsint eſſe tres proprietates relatiuę, & non vna abſoluta: ita ſufficit diſtinctio rationis ratiocinatæ, vt exiſtente vna exiſtentia, quæ eſt quid abſolutum, ſint tres ſubſiſtentię relatiuę, & non vna abſoluta. Ante relationes enim natura diuina intelligitur exiſtens, quia concipitur tamquam actus purus; non tamen ante relationes intelligitur ſubſiſtens, quia tunc non concipitur tanquam vltimò terminatã, & tanquam incommunicabilis. Cum ergo ratione ratiocinata diſtinguãtur in Deo exiſtentia & ſubſiſtentia, ſicut & reliqua relatiua & abſoluta; poterit ſubſiſtentia tanquam aliquid relatiuum multiplicari, non multiplicata exiſtentia; quę ex vi ſua dicit quid abſolutum. Et velle ponere vnam ſubſiſtentiam abſolutam prę ter tres relatiuas, eſt velle auferre à ſubſiſtentia germanam & propriã rationem ſubſiſtentię, ſcilicet rationem incommunicabilitatis. Imò eſt velle ponere implicationem in adiecto. *Implicatio eſt in adiecto dicere ſubſiſtentiã abſolutam.* Cum enim de ratione ſubſiſtentię ſit ratio incommunicabilitatis: & de ratione rei abſolutę in Deo ſit ratio communicabilitatis; ponere ſubſiſtentiam abſolutam, eſt ponere aliquid incommunicabile eſſe communicabile.

Secundum argumentũ poſtulat illã difficultatem. Secundum argumentũ quo obijciebatur, ſubſiſtentiam eſſe perfectionem ſimpliciter ſimplicẽ, petit illam celebrem difficultatẽ: Num pro-

An proprietas relatiua ſiue ſubſiſtentia dicàt formaliter perfectionem?

prietates relatiuæ, ſiue ſubſiſtentiæ (pari enim paſſu de vtraq; currit difficultas) dicant formaliter perfectionem? Quæ dubitatio ſi ad vnguem examinanda foret, aliam ſeorſum integram exigeret controuerſiam. Breuiter tamen ea ponam de illa, quę ſufficiant pro accurata reſolutione.

Prima ſententia quæ ponit dicere formaliter perfectionem.

Fuerunt quippe inter Scholaſticos Doctores variæ ſententiæ de ea difficultate. Prima fuit ponentium proprietatem relatiuam in Deo, ſiue ſubſiſtentiam formaliter loquendo dicere perfectionem. Sed inter authores ita ſentientes eſt multiplex via, multiplexq; modus theologizandi.

Sed multis modis ea ſentētia explicatur.

Primus modus fuit eorum, qui affirmarunt, ita proprietatem relatiuam, ſeu ſubſiſtentiam diuinam dicere perfectionem, vt quælibet earum proprietatum, aut ſubſiſtentiarum dicat ſuam perfectionem ſibi accommodatam, ſcilicèt relatiuam: atque ita ſicut proprietates relatiuæ, & ſubſiſtentiæ conſtituētes diuinas Perſonas ſunt tres, ita & perfectiones earum ſunt tres relatiuæ. Neque tandem inconueniens eſſe arbitrati ſunt, affirmare aliquam perfectionem relatiuam eſſe in vna Perſona diuina, quæ non ſit in alia, quia illa eſt perfectio ſecundùm quid, ſcilicèt relatiua, & non perfectio abſoluta, & ſimpliciter ſimplex, qualis eſt perfectio eſſentiæ diuinæ, à qua differt quælibet perfectio relatiua perſonæ ſecundùm rationem; ſicut & differt proprietas relatiua ab eſſentia: vel ſicut differt ſubſiſtentia relatiua à ſubſiſtentia abſoluta. Hunc dicendi modum tenuerunt Gabriel in 1. diſtinction. 7. quæſtione 3. artic. 3. Herueus in 1. diſtinctione 2. quæſtione 4. articul. 1. Clicthouæus commentarijs in capit. 11. libr. 1. Beati Damaſceni de fide Orthodoxa, & Franciſcus Suarez latiùs libr. 3. citato de vera diſtinctione diuinarum Perſonarū, cap. 9. & 10. Quorum dicendi modus in eo, in quo à cæteris differt, ſcilicèt in adſtruēda triplici perfectione relatiua.

Primus modus ponit tres perfectiones relatiuas.

Probāt primò.

Probatur ab ipſis primò ex Damaſceno, ne videatur nouus ille dicendi modus, & à ſanctis Patribus alienus. Aſſeruit namquè Damaſcenus libr. 1. fidei Orthodoxę, cap. 11. Patrem & Filium diſtingui perfectionibus perſonalibus. In quibus verbis cōſideranda ſunt verba illa, perfectionibus perſonalibus; quæ ſatis apertè ponunt perfectiones perſonales, ſeu relatiuas.

Probant ſecundò.

Secundò, quia vnaquæq; res habet perfectionem entitati ſuæ accommodatam. Ergo proprietas relatiua, ſeu ſubſiſtentia diuina relatiua, prout eſt forma conſtitutiua diuinæ Perſonę, habere debet perfectionem ſibi accommodatam: eſt autem forma conſtitutiua prout relatio: ergo debet habere perfectionem relatiuam, vt ita correſpondeat relationi conſtituenti perſonam.

Probāt tertiò.

Tertiò, quia ſicut eſſe paternitatis conſiſtit in habitudine ad Filiū: ita etiam perfectio paternitatis cōſiſtit in ordine ad Filiū: ideò enim ea paternitas perfecta eſt, quia talē filium reſpicit: ergo ſicut eſſe Paternitatis eſt relatiuū: ita perfectio illius erit relatiua.

Probant quartò.

Quartò, quia ſicut eſſentia & relatio ratione diſtinguunt, ita perfectio eſſentiæ, & perfectio relationis ratione debent diſtingui: quia præciſa per intellectum tota perfectione relationis, tota perfectio eſſentiæ manet. Illa ergo perfectio quæ præſcinditur, relatiua erit, & tota illa quæ manet poſt

 præci-

præciſionem, abſoluta eſt. Siquidem totum illud quod confert relatio non eſt abſolutum, ſed relatiuum: cùm ergo conferat perfectionem, illam eſſe relatiuam debemus intelligere, & non abſolutam; aliàs præciſa relatione non maneret in eſſentia tota perfectio abſoluta.

Secūdus modus ponit eas ſecundū totū quod in ſe habēt, dicere perfectionem.

Secundus modus eſt eorum, qui aſſerunt relationes diuinas, ſeu ſubſiſtētias ſecundùm totum quod in ſe habent, tam abſolutum, quàm reſpectiuum, tam commune, quàm particulare & proprium, atque ſecundùm vniuerſam rationē quam habent, dicere perfectionem infinitam. Eam inſuper perfectionem proprietatis relatiuę, aut ſubſiſtentiæ diuinæ affirmant noſtro modo intelligendi, addere ſupra perfectionem diuinæ eſſentię aliquid perfectionis realis. Addunt poſtremò, quòd etiamſi perfectio eſſentialis, quam dicit diuina eſſentia ſecundùm ſe, ſit vna & eadem ſecundùm rem & rationem in omnibus perſonis, tamen perfectio quam importat relatio vt ſic, non eſt eadem ſecundùm rationem, ſeu formaliter in omnibus relationibus diuinis. Ita Zumel 1. p. quæſt. 28. artic. 2. diſputatione 5. in tribus concluſionibus. Probat in primis relationem diuinam ſecundùm quemcunque conceptum dicere perfectionem infinitam. Quia Paternitas diuina ſecundùm quamcunque rationem eſt ad minus ens reale: ſed ens reale non poteſt non dicere perfectionem aliquam: ergo paternitas quomodocunq; conſiderata non poteſt non dicere perfectionem.

Addūt aliquid perfectionis ſupra perfectionem eſſentiæ.

Perfectio relationis vt ſic nō eſt eadem perfectione eſſentiæ.

Probatur primum dictum primò

Probat ſecundò.

Secundò idem probat, nam relatio diuina etiam conſiderata vt relatio, eſt in Deo: & quidquid eſt in Deo, dicit perfectionem, prout eſt in eo; cùm quidquid eſt in Deo, ſit ipſe Deus: ergo relatio exiſtens in Deo dicit perfectionem.

Probat tertiò.

Tertiò, quia impoſsibile eſt, aliquid eſſe in Deo quod dicat imperfectionem: ergo impoſsibile eſt aliquid eſſe in Deo, quod nullam dicat perfectionem. Probatur conſequentia, quia imperfectio non eſt aliquid poſitiuum, ſed carentia perfectionis: ergo nulla poteſt eſſe maior imperfectio in Deo, quàm nullam dicere perfectionem. Si reſpondeas, imperfectionem non eſſe quamcunque carentiam perfectionis, ſed carentiam perfectionis debitæ in eſſe. Arguit contra eam ſolutionem: quia re vera ſumma etiam imperfectio videtur, rem aliquam eſſe talem, vt nulla illi debeatur perfectio.

Redargutio reſpōſionis.

Si quis pro ſentētia Caietani reſpōdeat.

Prædictis omnibus rationibus, ſi quis reſpondeat pro Caietano, & pro omnibus ſectatoribus ſententiæ illius, ſolùm probare relationem diuinam prout diuina eſt, dicere perfectionem; non tamen cōcludere de relatione diuina prout præciſè dicit Ad, ſeu prout conſideratur ſub ratione præciſa relationis abſtrahentis à relatione reali, & relatione rationis. Arguit prædictus autor Zumel contra eam ſolutionem: quia loquendo de relatione vt ſic præciſè prout dicit Ad, falſum eſt, eam abſtrahere ab ente reali & rationis per verum & communem conceptum vniuocum. Quia illa ratio non verè reperitur in entibus rationis, quòd eſſe Ad verè & propriè dictum quid reale ſit, & per conſequens perfectionem dicat. Fauet & aliquo modo Suarez citatò lib. 3. cap. 10. in principio, aſſerens falſum eſſe, relationem realem,

Redarguit ille autor.

Fauet ei Suarez.

Digitized by Google

lem, & relationem rationis cõuenire in vero ac proprio eſſe Ad: ſed ſolùm (inquit) conueniunt in nomine cum quadam analogia proportionalitatis ſatis metaphorica.

Probat ſecundum dictũ Zumel primò.

Probat ſecundò Zumel, proprietates relatiuas ſecundùm noſtrum modum intelligendi, addere aliquid perfectionis reale ſupra perfectionem diuinæ eſſentiæ. Nam cùm adeſt relatio diuina quaſi modificans (noſtro modo intelligendi) diuinam eſſentiam, vel tunc intelligimus illi adeſſe formaliter aliquam perfectionem; vel non. Si primum, habetur intentum, ſcilicèt quòd perfectio relationis vt ſic eſt ratione diſtincta à perfectione eſſentiæ, & quòd conſtituit formaliter perſonam relatiuam etiam in eſſe relatiuo perfectam. Si verò tunc non adeſt aliqua perfectio, ergo relatio diuina vt ſic nullam dicit perfectionem; ſiquidem addita relatione, nullam intelligimus addi perfectionem.

Confirmat idem ſecundò.

Confirmat inſuper idem, quia in creaturis, in Petro (verbi gratia) ante generationem eſt perfectio potentiæ generatiuæ: poſt genitum verò filium accreſcit noua perfectio paternitatis, quia paternitas vt ſic eſt ens reale, & per conſequens perfectionem includens; atque ita de nouo veniens, de nouo perfectionẽ adducit. Similiter ſecundùm proportionem, & ſecundùm noſtrum modum concipiendi, priùs intelligimus potẽtiam generatiuam in æterno Patre, quàm generationem Filij, & in potentia generatiua concipimus perfectionem eſſentialem; adueniente verò conſideratione geniti Filij intelligimus aduenire perfectionem paternitatis, ſi nõ realiter diſtinctam à priori ſicut in creaturis cõtingit, ſaltem ratione diuerſam.

Probat tertiò & vltimò.

Denique attributum abſolutum (vt ſapientia) dicit perfectionem ratione diſtinctam ab alijs attributis noſtro modo intelligendi, quia addendo ſapientiam alijs attributis, intelligimus addi aliquam perfectionem ratione diſtinctam à perfectione propria aliorum; aliàs ſapientia formaliter, & ſecundùm ſuum proprium conceptum nõ diceret perfectionem: ergo ſimiliter dicendum erit de relatione, quod ſupra perfectionem abſolutam eſſentiæ relatio dicit propriam perfectionem ratione diſtinctam à perfectione abſoluta eſſentiæ: ſiquidem relatio diuina vt ſic dicit ſupra eſſentiam vt abſolutam ſpecialem rationem entis relatiui. Secundùm fidem enim in Deo eſt realitas communis, & realitas propria vnicuiq; perſonæ, & vtraque vera realitas, etſi non realiter diſtincta, ſed ratione duntaxat.

Probat tertium dictũ primò.

Probat tandem quòd perfectio, quam dicit Paternitas diuina vt ſic, non ſit formaliter in alijs relationibus. Nam illa perfectio prouenit à Paternitate vt ſic: ergo illa eſt ei propria, & non communis alijs relationibus: ſiquidem paternitas non eſt communis alijs relationibus, ſed dicit illam perfectionem extra totam perfectionem abſolutam & communem cęteris.

Probat illud ſecũdò.

Secundò idem cõfirmatur, quia vel perfectio paternitatis, vt ſic eſt abſoluta, vel eſt relatiua. Non abſoluta, quia aliàs nõ eſſet à paternitate vt relatio eſt; quia paternitas vt ſic nõ dat eſſe abſolutum formaliter loquẽdo, & per conſequẽs neque perfectionem abſolutam: igitur erit relatiua & propria paternitati, & nõ erit in alijs relationibus. Vnde illa perfectio quaſi addita eſt ſecundùm rationẽ perfectioni abſolutę, atq; ita non communis omnibus

nibus perſonis: quia ſolùm communia ſunt quæ ſunt abſoluta.

Probãt tertiò & vltimò.

Deniq; comprobatur idẽ: quoniam illa perfectio paternitatis vt ſic, vel eſt eſſentialis, vel perſonalis. Nõ eſsẽtialis, cùm ſit à paternitate vt relatio eſt: ergo perſonalis. Sed perſonalia non ſunt communia omnibus, ergo neque illa perfectio vt ſic erit communis omnibus perſonis, ſed propria Patri, vt pater eſt.

Tertius modus ponens pertinere eas perfectiones relatiuas ad perfectionẽ tranſcendẽtalem Dei, & ad integritatem illius.

Tertius modus eſt aliquorũ neotericorũ, qui admittunt ferè in omnibus pręcedentem modum dicendi. Sed addunt pro maiori explicatione, proprietates relatiuas pertinere ad perfectionem tranſcẽdentalem Dei; quòd pertineant (inquiunt) ad integritatem Dei. Non enim eſſet Deus integrè conſtitutus in ſua ſubſtantia, niſi haberet intra ſe tres proprietates relatiuas, quę vnam tantùm Dei integritatẽ conſtituunt: & ideò ex illis vna tãtùm conſurgit diuina perfectio abſque compoſitione, quia illa integritas eſt per ſummam identitatem cum ſſentia.

Reſpõdetur tacitæ obiectioni.

Etſi contra dicta obijcias, quòd etiã ſi illa integritas ſit vna perfectio totalis, vidẽtur tres proprietates relatiuæ eſſe tres tanquã partiales, cùm ex eis tribus integritas cõſurgat. Negant ſequelam, quia illæ non integrãt per modum partis, & neq; per vnitionem, ſed per identitatem. Comparando tamen vnamquamq; proprietatem relatiuam ad ſuam perſonam, docent eſſe illi cõuenientem tãquam perfectionem ratione diſtinctam à ſua perſona. Ideoq; admittũt tres perfectiones ratione diſtinctas à tribus perſonis, & vnam realiter exiſtẽtem in illis. Hæc de prima ſententia, & de varijs modis eam explicandi.

Secũda ſententia affirmãs eas pro ut dicũt relationẽ, abſtrahere à perfectione

Secunda ſetentia fuit Scoti in 1. diſt. 3. q. 1. Durandi eadem diſt. q. 3. Ricardi diſtin. 24. art. 1. q. 3. Capreoli in 1. diſt. 7. q. 1. & Caietani 1. part. q. 28. art. 2. circa ſolutionẽ ad 3. atq; plurium aliorum affirmãtium, proprietates relatiuas, vel diuinas ſubſiſtẽtias, prout dicunt relationem, non dicere perfectionẽ, ſed abſtrahere à perfectione, & imperfectione.

Tertià ſententia ponit eas dicere perfectionẽ ſed omnes eandem.

Tertia deniq; ſentẽtia fuit Ioannis Maioris in 1. diſt. 33. Caietani 3. part. quæſt. 3. art. 1. Canarienſis ad art. 2. quæſt. 28. diſputatione 3. in 2. parte eius diſputationis ad finem, & Dominici de Soto quęſt. 1. in cap. de ſubſtantia poſt tertiã concluſionẽ. Imò videtur fuiſſe S. Thomæ in 1. diſt. 7. quæſt. 2. art. 2 ad vltimum, & 1. part. quęſt. 42. art. 4. ad ſecundum. Quorum omnium ſententia fuit, proprietatem relatiuã dicere perfectionẽ; ita tamen quòd omnes proprietates relatiuæ dicũt eandem perfectionem.

Ex duabus poſitis ſententijs reſultat veritas.

Iſtas duas poſteriores ſententias quòd crediderim non eſſe inter ſe ſe repugnãtes, imò quod ex vtraq; vera ſentẽtia debeat accipi, in ſumma retuli; nõ appoſitis earum fundamentis, neq; rationibus illas cõprobantibus. Quę vt meliùs percipiantur, vtq; rationibus (ne dicam imaginationibus) autorum primæ ſententiæ faciliùs ſatisfiat.

Pro explicatione.

Animaduert. primo

Animaduerto primò nõ eſſe nouam, ſed antiquam doctrinam Metaphyſicorum, duplicem eſſe rationẽ, aliam realem, quæ in ſua ratione formali (etiãſi ſimplici) ſecundũ noſtrum modum intelligẽdi includit duo; in primis In, ſeu inhęrere; in quo conuenit cũ reliquis accidẽtibus: ſecundò Ad tanquã modum modificantem In, & trahentem In ad relationem realẽ. Alteram eſſe relationẽ rationis, quæ nullo modo dicit In, cũ non ſit ens reale; ſed ſolùm dicit Ad, ex reſultantia operationis intellectus. Poſuit S. Thomas

mas vtrãq; relationem multis in locis, præſertim 1.p.q.28.art.1. vbi id tanquã peculiare inueniri in prędicamēto relationis agnouit, cùm non ſit in vllo alio prædicamento. In explicando tamen S. Thomam, & eam communem doctrinam aperiendo, variant autores. Caietanus & Capreolus locis cit. docuerunt relationem præciſè de ea loquendo, dicere cõceptum cõmune (ſiue analogum, ſiue non) ad relationem realem, & relationē rationis: ſcilicèt Ad prçciſum, quod commune eſt & indifferens ad vtramq; commemoratam relationem. Neoterici verò vt Bañes, Zumel, & Vazquez ſuper citatã quęſt. 28. 1. part. S. Thomæ, nullo modo admittunt eam Caietani doctrinam; ſed docent in ſolo nomine conuenire eã duplicem relationem: neq; admittunt, eſſe verum Ad, in alia relatione, quàm in reali relatione. Probat Bañes in hac ratione.

Neoterici impugnant communem doctrinam.

Impugnat Bañes, & probat.

Quia nullus cõceptus poteſt eſſe communior, quã conceptus entis. Sed nullus conceptus entis poteſt ſignificare aliquid cõmune enti reali, & enti rationis. Ergo nullus poteſt eſſe conceptus vniuerſalior conceptu entis, in quantũ ens. Probat maiorem, à qua videtur pēdere vis eius rationis; quia nõ poteſt ſe extendere intellectus vltra ſuum obiectum; quod eſt ens.

Probat Vazquez primò

Probat Vazquez primò, quoniã illa ratio cõmunis relationi reali, & relationi rationis, vel eſt omninò conficta ab intellectu, vel eſt verè realis. Si eſt cõficta ab intellectu, vt talis eſt omittēda: ſi eſt verè realis, ergo nequit eſſe cõmunis enti reali, & enti rationis: quia ens reale nõ poteſt eſſe cõmune enti reali, & enti rationis. Igitur non eſt ponenda illa ratio communis abſtracta à reali relatione, & relatione rationis.

Cõfirmatur ea prima ratio.

Confirmatur ea ratio, quia ſecũdùm Caietanum in opuſculo de Analogia, Analogatis non eſt conceptus communis ſignificatus per nomen Analogum, ſed id nomen ſolùm ſignificat immediatè analogata abſq; aliquo cõceptu communi; aliàs analogum eſſet vniuerſale ratione illius cõceptus communis: & ob id relatio quę analoga eſt vtriquè relationi, non dicit cõceptum communem vtriq;, & ſic neq; dicit Ad commune relationi reali, & relationi rationis: ſed potiùs Ad eſt modus intrinſecus prędicamēti relationis, & perconſequens ens reale inhęrens, ſiue accidens.

Arguit ſecundò.

Probat ſecundò, quia in omnibus prędicamētis ſub accidente cõtentis In, intrinſecè includitur in omnibus modis conſtitutiuis corũ, ita vt neq; præſcindi poſsit modus conſtitutiuus eorũ ab eſſe In: ergo in prędicamento relationis, eſſe In debet includi in cõſtitutiuo illius; ita vt neq; præſcindi poſsit modus conſtitutiuus ab illo: ſed cõſtitutiuum eius eſt eſſe Ad, ergo eſſe Ad non poteſt præſcindi ab eſſe In. Et perconſequens neceſſariò Ad includit In.

Probat idē tertiò.

Probat tertiò, quia nõ poteſt intellectus concipere Ad, niſi intelligat ordinem ad aliud; & perconſequēs niſi intelligat ordinē vnius ad aliud: ſed nõ poteſt eſſe ordo vnius ad aliud abſq; inhęrētia ordinis in aliquo: quia ſi eſt ordo vnius ad aliud; ergo inhæret in aliquo: ergo nõ poteſt concipi Ad ſine In, & ſine inhærentia relationis in aliquo. Quãuis enim Ad non exprimat clarè In, tamen ita ſunt connexa inter ſe ambo, vt Ad ſine In apprehendi accuratè nõ valeat. Igitur Ad non ſolùm non dicit conceptum communem rèlationi reali, & relationi rationis, ſed neq; præſcindi poteſt à relatione reali.

Sed re vera ſuperiores autores ſe

opponentes Caietano, & Capreolo, necnon & antiquo loquẽdi modo ſuis imaginationibus nihil præſtant; quin potiùs ita confundunt, vt pro defendenda vna opinione, plures antiquas deſtruant abſque neceſsitate. Quapropter ſtandum eſt antiquæ & veræ doctrinæ, quæ ponit relationem in communi de formali dicere Ad, & eam diuidi in relationem realem prædicamentalem, quæ includit duo & Ad, & In. In, quaſi modificatũ; Ad, quaſi modificans: & vtrumq; cõſtituere vnã ſimplicem rationem prædicamẽtalem relationis realis: & ſecundò diuidi in relationem rationis, quę ſolùm dicit Ad, ſine inhęrentia, quòd ea relatio non ſit in ſubiecto, ſed ex operatione intellectus obiectiuè reſultet abſq; inhærentia aliqua: ſicut de entibus rationis & ſecundis intentionibus Logici & Metaphyſici conſueuerunt loqui. Niſi adhuc ſecundas intentiones, & entia rationis auferenda prædicti autores arbitrentur. Quomodò autem prędicta ſint apertiùs intelligenda, ex ſolutione argumentorum cõſtabit. Vnde antequã vltra ad diuina, quorum occaſione hæc prætacta ſunt, deueniamus, argumentis à citatis autoribus adductis reſpondeamus, opus eſt. Vt ſuppoſita cõmuni ſententia vlteriùs procedamus.

Standũ antiquæ & vera doctrina

Ad argumentum Bañes reſpondetur.

Ad argumẽtum adductum à Bañes reſpondeo, diſtinguendo illam maiorem, ſcilicèt, nullus conceptus poteſt eſſe communior conceptu entis; nam vel loquitur de conceptu entis realis, & ſic eſt falſa: nã conceptus entis prout abſtrahit ab ente reali, & ab ente rationis, eſt communior quàm conceptus entis realis: ſi verò maior accipiatur de conceptu entis ſumpti in tota ſua generalitate, eſt vera, & nũc ad minorem qua dicebatur nullus conceptus entis poteſt ſignificare aliquid commune enti reali, & enti rationis; dico pariter eſſe falſam loquẽdo de ente in tota ſua generalitate: nam licèt ſit vera de ente reali, falſa eſt de ente abſtracto ab ente reali & rationis. Vnde & falſum eſt relationem in tota ſua communitate non poſſe eſſe communem ſecũdùm Ad, & abſtrahere à relatione reali, & relatione rationis. Et ad probationem maioris qua dicebatur, ens eſſe obiectum intellectus; etiã & hoc eſt diſtinguẽdum: nam ſi loquatur de primario & pręcipuo obiecto, illud eſt ens reale: ſi verò de obiecto, ſub quo comprehenduntur omnia, in quæ poteſt tendere intellectus; illud eſt falſum: nam entia rationis, & ſecũdas intentiones, & eas concernẽtia, qualia ſunt vniuerſalia logica, & alia eius generis, in quę tendit intellectus ſiue per abſtractionem, ſiue per comparationem, ſiue per reſultantiam, ſiue quouis alio modo, iuxta ea quæ Logici docent; non cõprehẽduntur ſub ente reali, ſed ſub ente in ſua generalitate. Vnde ea ratio Logicis & Metaphyſicis non eſt alicuius ponderis.

Ad primũ ex Vazquez reſpõdetur.

Ad primũ quod adducebat Vazquez, reſpondeo illam rationem communem relationi reali, & relationi rationis nõ eſſe confictam, ſed neque eſſe realem ſecundùm ſe totam. Non equidem eſt conficta, quia intellectus dum relationem in communi, & Ad in communi percipit, non aliquid fingit; ſed illud intelligit quaſi abſtractum ab ente reali, & ab ente rationis; quòd ex reſultantia ſuarum actionum habeat eſſe quoddam rationis obiectiuum, non reale, ſed diminutum. Sicut cùm abſtrahimus ens communi ab ente reali, & ab ente rationis, non abſtrahimus realitatem aliquam, neque fingimus talem conceptũ entis in communi:

Digitized by Google

ſed cùm Metaphyſicis & Logicis vtrumque ens eſſe affirmamus cõtentum analogicè ſub ente abſtracto ab vtroq; Et ad confirmationẽ reſpõdetur, falſum eſſe, analogum non dicere conceptum communẽ reſpectu analogatorum, ſicut patet in ente, quod analogicè dicitur de ſubſtantia & accidente. Et quãdo obijcitur, ergo ille conceptus communis analogatis eodem modo conuenit vniuerſis illis, & per conſequens erit quid vniuerſale reſpectu ſubſtantiæ & accidentis: negatur conſequentia. Et ne omnia inculcentur, ſat ſit pro nunc dicere, non eodem modo ſe habere accidens ad ens, quo ſe habet ſubſtantia, cùm accidens ſit ens dependenter à ſubſiſtentia, & non è contra. De quo alibi videndum.

Ad ſecundum reſpondetur. Ad ſecundum eiuſdem autoris reſpondeo, ſatis tritum eſſe apud Metaphyſicos & Logicos, hoc habere peculiare prædicamentum relationis inter ea prædicamenta, quæ ſub accidente ſunt, quòd modus quo conſtituitur prędicamentũ relationis abſolutè prolatus nõ ita exprimit integrum modum cõſtitutiuum eius prędicamenti, ſicut & modi conſtituentes reliqua prędicamenta; vt ſatis clarum eſt Logicis de diuiſibilitate reſpectu quãtitatis, & de cæteris. Sed vt fugiatur æquiuocatio, & ſtrictè ac in rigore ſermo ſit de conſtitutiuo prędicamenti relationis, aliquando per has duas voces, Ad reale; declaramus modum conſtituẽtem prædicamentum prædictum. Vnde verum eſt, in modo conſtituente illud prędicamẽtum includi In, ſiue inhærere, ſicut in conſtitutiuis aliorum prędicamẽtorum. Imò clariùs includitur in vocibus circumloquentibus modum conſtitutiuum prædicamenti relationis, quàm in cæteris modis conſtitutiuis aliorum prædicamentorum: non enim exprimi valet modus cõſtituens prædicamentum relationis vnica voce, ſicut in cęteris prędicamentis ſub accidente poſitis contingit. Vnde ad argumentum dico, potiùs pro nobis eſſe, quàm contra nos: quia nos affirmamus eſſe In debere includi in modo cõſtitutiuo prędicamenti relationis, neque poſſe præſcindi prædictum cõſtitutiuum ab eſſe In. Sed illud conſtitutiuum non eſt ſolùm Ad, vt falſò dicebatur in argumento, ſed eſt Ad reale. Quod autem pręſcinditur à relatione reali, & à relatione rationis eſt ſolùm Ad: & id eſt quod concipimus tanquam commune enti reali, & enti rationis.

Ad tertiũ tandem reſpondetur. Ad tertiũ conſtans terminis amphibologicis reſpõdetur, quòd ſicut ens accipitur multipliciter, aliquando pro ente reali, tanquã pro famoſiori & præcipuo ſignificatu, quale eſt obiectum Metaphyſicæ; aliquando pro ente rationis, quale eſt obiectum Logicæ: ſic & aliæ voces multipliciter accipiuntur, & iuxta materiam de qua agitur: vt vnum, aliud, obiectum, terminus, & ſimilia. Aliquando enim accipiũtur pro re exiſtente à parte rei, ſiue pro aliquo realiter ei conuenienente, vt pro vno homine, pro alio accidente: pro obiecto viſus, & pro termino ſeu puncto terminante lineam. Aliquando pro ente rationis, vt cum dicimus, vnam ſecundam intentionem, aliam relationẽ rationis, obiectum Logicæ, aut terminum relationis rationis. Neque mirum eſt, ita logicos, aut metaphyſicos variare in ſignificationibus aliquarum vocum, quia aliter non poſſent pro varietate ſcientiarum varios conceptus & ſcientiæ, de qua agũt proprios ſicut par-

Digitized by Google

eſt, exprimere. Igitur in propoſito cùm ille autor aſſerit, nō poſſe intellectum concipere Ad, niſi in ordine ad aliud, fateor id ita eſſe. Et cùm addit, non poſſe eſſe ordinem vnius ad aliud abſque inhærentia illius ordinis in aliquo ſubiecto; diſtinguo de ordine: aut ſermo eſt de ordine reali, & de relatione reali, & tunc tranſeat illud: aut ſermo eſt de ordine & relatione rationis, & tunc nego illud. Nam cùm conſideratur ordo vnius ad aliud per relationem rationis, tunc eſt vnus ordo non realis, neque ad aliud relatus realiter, ſed tantùm per operationem intellectus; aſsignāturq; tunc termini relationis non realiter, ſed tantùm ſecundùm ordinē rationis & intellectus. Vnde licèt In, includatur intrinſecè in Ad reale, quod conſtituit prædicamētum relationis, & differant ea duo tanquam modificatum, & modus modificans, & non maiori diſtinctione; non tamen includitur In in eſſe Ad abſolutè accepto; quia Ad abſolutè ſumptum abſtrahit ab Ad reali, & ab Ad rationis; & perconſequens nō includit intrinſecè In, vt falſò contendebat præfatus autor. Quare cùm nulla ſit repugnantia in Antiquorum doctrina, quin potius multò faciliùs cum ea diuina myſteria & declarētur, & percipiantur, vt in diſcurſu iſtius controuerſiæ, & præcipuè in diſcurſu controuerſię ſecundę Scholaſticæ conſtabit; non eſt cur ab ea recedamus.

Faciliùs cū antiqua doctrina intelliguntur diuina.

Animaduert. ſecundò.

Animaduerto ſecūdò, poſſe nos cōſiderare Paternitatem diuinam, ſeu quamlibet aliam proprietatem aut ſubſiſtentiam diuinam tripliciter. Primò, prout Paternitas diuina eſt, quę includit ſecundùm noſtrum modum concipiendi, & diuinum exiſtere, & eſſe ad aliud. Secundò poteſt conſiderari, prout relatio realis eſt præciſè, non conſiderando aliud. Tertiò prout relatio eſt præciſè abſtrahendo à diuinitate & realitate: quod ſolet dici. prout præciſè dicit, Ad tantum.

Aſſeritur primò pro reſolutione difficultatis.

Dico ergo primò pro reſolutione difficultatis, ſi in proprietate relatiua, ſeu diuina ſubſiſtentia conſideretur ſolùm & præciſè Ad non dicit perfectionem, neq; imperfectionem; ſed abſtrahit ab vtroque. Et hoc modo eſt intelligenda ſecunda ſententia ſuperiùs propoſita Scoti, & aliorum. Ratio eſt aperta, quoniam quæcunq; relatio ſiue creata, ſiue increata prout præciſè eſt relatio, ſiue prout præciſè dicit Ad, abſtrahit ab ente reali, & ab ente rationis, & à creata & increata: ergo abſtrahit à perfecto & imperfecto: igitur vt ſic non dicit perfectionem.

Aſſeritur ſecundò.

Dico ſecundò, ſi in proprietate relatiua, ſeu diuina ſubſiſtētia cōſideretur exiſtētia ſeu eſſe, dicit perfectionem. Ratio etiā eſt clara, quia exiſtere ſeu eſſe eſt ens reale, & bonū tranſcendentale: ergo perfectū quid. Et confirmatur, quia in relatione creata prædicamentali eſſe In, quod includitur in ea, eſt reale quid tanquam accidens, atq; eſt bonum tranſcendentale & perfectū: igitur id quod correſpondet illi eſſe In in diuinis proprietatibus relatiuis, ſcilicèt eſſe, ſeu exiſtere, à fortiori dicet perfectionem, cùm perfectius eſſe ſit exiſtere, quàm eſſe In, ſeu inhęrere.

Aſſeritur tertiò.

Dico tertiò abſolutè loquendo de proprietate relatiua, ſeu ſubſiſtentia diuina, affirmandum eſt dicere perfectionē infinitam, & perfectionem ſimpliciter ſimplicem. Probatur, quia abſolutè loquendo identificatur realiter & formaliter cum diuina eſſentia, quæ eſt infinita perfectio, & ſimpliciter ſimplex perfectio. Igitur abſolutè loquendo

Digitized by Google

quendo cõcedere opus eſt, quamcunq; proprietatem relatiuam dicere perfectionem. Neq; in his tribus dictis, ſi res rectè inſpiciatur, deberet eſſe concertatio, neq; in eis admittendis vlla difficultas.

In quo ſit difficultas.

Vtrùm tamen in omnibus proprietatibus perſonalibus, ſiue in tribus ſubſiſtẽtijs diuinis ſit vna perfectio abſoluta, ſicut eſt vna eſſentia, & vnica exiſtentia; & ſimul ſint tres perfectiones relatiuę, ſicut ſunt tres ſubſiſtentiæ, & tres Perſonæ? vel potiùs ponenda ſit vnica perfectio abſoluta, & nulla relatiua? eſt quod controuertitur inter neotericos.

Aſſeritur quartò.

Dico quartò pro eius reſolutione, ſolùm in Deo eſſe ponendam vnicam perfectionem abſolutam, & non eſſe concedendas tres perfectiones relatiuas. Id in primis colligo ex eo, quòd perfectio in Deo ſit attributum abſolutum, & non ſit nomen tranſcendens: abſoluta enim attributa in eo differũt à trãſcendentibus, quòd abſoluta non multiplicantur ad numerum Perſonarum & proprietatum relatiuarum. Imò & in nominibus tranſcẽdentibus, quæ aliquo modo à ſanctis Patribus multiplicari videtur, maxima cum animaduerſione eſt loquendum, vt ſignificauit Anſelmus in lib. de Incarnatione Verbi cap. 3. Conceditur enim in divinis vna res propter eſſentiam, & conceduntur tres res relatiuæ propter tres perſonas. Imò etiamſi ſanctus Thomas 1. part. quæſt. 30. artic. 1. & 3. & quæſt. 39. art. 3. ad 3. & in 1. diſt. 25. art. 4. ſumens ex D. Auguſtino lib. 1. de doctrina Chriſtiana cap. 5. concedant in diuinis vnã rem, & tres res; de ente difficiliùs id concedere videntur abſq; addito, quaſi ponatur vnũ ens propter naturam diuinam, & tria entia relatiua propter tres proprietates perſonales: pariter ponitur vnitas propter vnitatem eſſentialem, & tres ponuntur vnitates perſonales propter tres proprietates relatiuas. Si ergo in tranſcendentibus adhuc oportet cautè loqui, in attributis abſolutis, quę iuxta communẽ Doctorum ſententiam non multiplicantur in perſonis diuinis, cautiùs loquendum erit. Vt enim ſupra dicebamus contra ponentes vnã ſubſiſtentiam abſolutam in diuinis, & tres relatiuas; nõ licet de qualibet Dei perfectione ita liberè loqui, vt ponatur vna abſoluta, & tres relatiuæ: non enim licèt ponere vnam ſapientiam abſolutam, & tres relatiuas; quia inde anſam aliqui accipere poſſent ponendi vnam eſſentiam abſolutam, & tres relatiuas; vnam infinitatem abſolutã, & tres infinitates relatiuas: imò & quidam anſam acceperunt audacter affirmandi, eſſe vnam integritatem abſolutam, & tres integritates relatiuas. Ne igitur detur ſimilibus anſa ita audacter theologizandi, conſultius eſt, nullam aliam perfectionem admittere præter abſolutam: quæ nihil aliud eſt, quàm entitas, cui nihil deeſt. Hęc exactiùs elucidabuntur ex ſolutione rationum adductarum in confirmationẽ primæ ſententiæ.

Fundamentũ aſſertionis.

Auferenda eſt occaſio liberè loquẽdi in diuinis.

Ad argumenta primæ ſententiæ.

Ad primũ primi modi dicendi.

Ad primam ergo rationem primi modi dicẽdi, quæ ex verbis Damaſceni lib. 1. de fide Orthodoxa cap. 11. deſumebatur, aſſerentis Patrem & Filium diſtingui perfectionibus, reſpondeo demirari me in re tam graui D. Damaſceno ea verba imponi: legatur totum id caput vndecimum, in quo de Perſonarũ diſtinctione, & eius ratione agitur; & nihil tale inuenietur aſſertum. Imò cap. 10. antecedente dum de diſcrimine proprietatum perſonalium ageret; parùm poſt medium cap. in hæc verba ſanctus ille Pater loqui-

loquitur: In his enim ſolis perſonalibus proprietatibus differunt ab inuicē tres ſanctæ hypoſtaſes, hoc eſt, ſubſiſtentiæ ac Perſonæ; non ſubſtantia, ſed characteriſmo propriæ hypoſtaſeos indiuiſibiliter diſcretæ. Ecce verba Damaſceni declarantis diſtinctionem diuinarum Perſonarum per proprietates relatiuas, & non per perfectiones perſonales.

Ad ſecundum. Ad ſecundam rationem reſpondeo, vnamquamq; rem habere perfectionem ſuæ entitati accommodatam: atq; ita Paternitas diuina, ſeu quælibet alia proprietas relatiua, ſiue diuina ſubſiſtētia, habet ſuā perfectionem diuinæ ſuæ entitati accommodatam, ſcilicèt in quantum includit eſſentiam & exiſtentiam diuinā, quæ identificatur proprietati relatiuæ, vel ſubſiſtētiæ diuinæ, prout diuina eſt, & prout realiter in Deo eſt. Et cùm additur in ea ratione, proprietatem relatiuam ſeu ſubſiſtentiam diuinam eſſe formam cōſtitutiuam Perſonæ, prout relatio eſt; diſtinguo, prout relatio abſtrahens ab exiſtentia diuina, falſum eſt; imò proprietas relatiua prout magis exprimit exiſtentiam, quàm eſſe Ad; conſtituit diuinam Perſonam, vt nos infrà in ſecunda Controuerſia Scholaſtica aperiemus. Si prout relatio includens, & magis exprimens exiſtentiam, quā eſſe Ad, intelligas eam conſtituere; verum eſt. At ſub conceptu perfectionem dicit vnam & eādem in omnibus perſonis diuinis: ſicut & omnes relationes vnam & eandem includunt eſſentiam, exiſtentiam, & perfectionem.

Ad tertiū. Ad tertiam rationem dico, diuinam Paternitatem includere duo ſecundùm noſtrum modum intelligendi: & in primis includere omnia abſoluta, ſcilicèt eſſentiam, exiſtentiam, perfectionem, & infinitatem, &c. Secundò ordinem & habitudinem ad filium; quæ quidem habitudo conſiderari poteſt etiam dupliciter, primò prout diuina: & ſecundò prout ad aliud præciſè. Si conſideretur ea habitudo prout diuina, perfectionem dicit, ſed non diſtinctam à perfectione eſſentiæ: ſi verò conſideretur prout præciſè relatio, & prout dicit ordinem ad aliud, abſtrahit à perfectione & imperfectione. Vnde in rigore eſſe paternitatis nō conſiſtit in ordine ad Filiū, licèt adiungat ſibi ordinē ad Filium: quoniā in paternitate creata eſſe paternitatis eſt ineſſe ſubiecto, inhærere autem ſubiecto non conſiſtit in ordine ad Filium, ſed illi inhærentiæ ſuperuenit ordo ad Filium, & modificat illam. Pariter ſeruata proportione in Paternitate diuina eſt theologizādum, quaſi Paternitas includat ea duo ſecundùm noſtrum modum intelligēdi: & id quod correſpondet ad eſſe. In incluſum in Paternitate creata, ſcilicèt exiſtere: & id quod correſpōdet relationi & habitudini ad aliud. Exiſtere enim Paternitatis diuinæ non conſiſtit in habitudine ad Filium; quoniam eſt quid abſolutum, & per conſequens commune toti Trinitati, & cuilibet Perſonæ earum trium: habitudo autem ad Filium addit ſecundùm noſtrū modum concipiendi ſolùm Ad, ſupra exiſtentiam & perfectionem diuinam. Vnde in argumento propoſito ab aduerſarijs cōmittitur æquiuocatio circa illā dictionem, eſſe; nam cùm obijciunt, ſicut eſſe paternitatis conſiſtit in habitudine ad Filium: ita perfectio Paternitatis cōſiſtit in ordine ad Filiū; ibi enim vel loquuntur de eſſe, hoc eſt, de exiſtere; & ſic falſa eſt ea propoſitio: nam neq; exiſtere Paternitatis ſecundùm noſtrum modum intelligēdi conſiſtit in ordine ad Filium, neque

Digitized by Google

neque perfectio illius, iuxta prædicta: vel loquitur de eſſe quidditatiuo, ideſt, de ratione formali & quiddatiua paternitatis in quãtum relatio eſt;& tunc non eſt par ratio de quidditate paternitatis, & de quidditate perfectionis; cùm hæc ſit abſoluta & communis, illa verò ſit reſpectiua & perſonalis. Quare detecta æquiuocatione, illa ratio nihil probat contra noſtra dicta.

Ad quartũ & vltimũ. Ad quartam & vltimam rationẽ reſpondeo, quòd cùm pręſcinditur relatio ab eſſentia per operationẽ noſtri intellectus, nihil aliud præſcinditur quàm Ad; & in eſſentia diuina à qua præſcindimus Ad, nihil perfectionis pręſcinditur, quòd remaneat infinita perfectio in diuina eſſentia cum infinita exiſtentia, neque ei deſit aliquid actualitatis & realitatis infinitæ, quantũcunq; præſcindatur relatio, prout relatio eſt præciſè. Et ad argumentum in forma dico, eſſentiam & relationem ratione diſtingui: ſimiliter perfectionem eſſentię, & perfectionem paternitatis etiã ratione diſtingui; non quia præſcindi poſsit tota perfectio relationis, manente tota perfectione eſſentiæ, vt falsò dicebant aduerſarij, ſed quia nos ſecundùm noſtrum modũ concipiendi diuerſo modo intelligimus perfectionem eſſentiæ in communi,& perfectionẽ eiuſdem prout in Patre. Et cùm infertur, ergo perfectio erit relatiua, quę pręſcinditur, negatur conſequentia: quia in relatione quæ præſcinditur, nihil aliud pręſcinditur, quã id quod addit illa paternitas, vel illa relatio ſupra eſſentiam, exiſtentiam,& perfectionem; id autem nihil eſt aliud quam Ad ſiue relatio vt relatio eſt pręciſè. Et cùm probant conſequẽtiam addentes, totum illud quod confert relatio eſſentiæ non eſſe abſolutum, ſed relatiuum: ergo cũ confert perfectionem illam, debemus intelligere eam eſſe relatiuã, & non abſolutam; aliàs pręciſa relatione, non maneret in eſſentia tota perfectio abſoluta. Reſpondeo, nil aliud nos debere intelligere, diuinam relationem conferre eſſentiæ, quàm eſſe perſonale & incommunicabile: illud autem eſſe perſonale, & incommunicabile per ſubſiſtentiam communicatur, includentem (iuxta ſuperiùs expoſita) & exiſtere, & Ad. Vnde præter perfectionem,& præter exiſtentiã, quæ ſuaptè natura ſunt attributa abſoluta, nullam aliam diſtinctam perfectionẽ dicit ſubſiſtentia. Atq; ita non debemus intelligere relationem & ſubſiſtentiam conferre eſſentię aliam diſtinctam perfectionem à perfectione eſſentię, ſed ſolùm illi tribuere eſſe perſonale, & incommunicabile cũ eſſentię perfectione. Illud verò quod vltimò addebant, aliàs præciſa relatione non manere in eſſentia totam perfectionem abſolutam; ſupponit in pręciſione tũc per intellectum aliquam perfectionem tolli; quod eſt falſum: non enim tollitur per præciſionem aliqua perfectio, neque aliquid perfectionis; quia non tollitur niſi conceptus relationis in quãtum relatio eſt pręciſè, vel prout dicit Ad. Nam cũ ſupponamus, manere ſecundùm noſtrum modũ cõcipiendi in illa pręciſione eſſentiam, & hæc neceſſariò includat in ſua ratione exiſtentiam; quantumcunq; pręſcindatur relatio, ſemper manet integra quidditas perfectionis,& infinitas illius,& manẽt vniuerſa attributa abſoluta adhuc cum ea pręciſione relationis: quia ſimilis pręciſio fit non conſiderato Ad. Et hęc ſint dicta pro ſolutione rationum, quibus autores primi modi dicendi confirmare conabantur ſuam ſententiam.

Venia-

Digitized by Google

Ad argumenta ſecũdi modi dicendi.

Veniamus ſecundò ad ſolutiones rationum adductarum pro ſecundo modo dicendi: & in primis ad illas, quibus contendebant probare, relationem ſecundùm quemcunq; conceptum dicere infinitã perfectionem; non eſt difficile reſpõdere. Eſt enim id apertè falſum: quoniam Paternitas in Deo quis non videt, tripliciter quòd conſiderari poſsit? primùm in quantum diuina eſt: ſecundò in quantum Paternitas realis eſt abſtrahens à creata & increata: & tertiò in quantum relatio eſt abſtrahens à relatione reali, & relatione rationis. Primo modo conſiderata in quantum diuina eſt, re vera dicit infinitam perfectionem; quia prout diuina eſt, includit diuinam eſſentiam, & cætera attributa abſoluta, inter quæ vnum eſt infinita perfectio. Si ſecundò conſideretur in quãtum eſt paternitas realis præciſè, abſtrahẽs à paternitate creata, vel increata; dicit perfectionem, quia dicit entitatẽ realem; ſed abſtrahit à finita, vel infinita perfectione. Tandem ſi cõſideretur prout relatio abſtrahens à relatione reali, & relatione rationis, nullo modo dicit perfectionem. Vnde falſum eſt dicere, Paternitatem diuinam ſecundùm quemcunq; cõceptum dicere infinitam perfectionem: ſicut & falſum eſt, eandem paternitatẽ ſecundùm quamcunq; rationem eſſe ens reale. Et hinc conſtat ad primam rationem primi dicti poſiti ab eo autore.

Ad argumenta primi aſſerti.

Ad primũ.

Ad ſecundũ pro primo dicto.

Ad ſecundam reſpondeo, etiam eſſe falſum, paternitatem diuinam conſideratam præciſè ſub ratione relationis, conſiderari prout eſt in Deo: imò & cùm relationem diuinam conſideramus ſub ratione relationis præciſè, ab eo quod eſt eſſe in Deo abſtrahimus illam per præciſiuam conſiderationem: vt cuicunq; Metaphyſicam callenti manifeſtum eſt.

Ad tertiũ.

Ad tertiam fateor, quidquid eſt in Deo dicere perfectionem, atq; ita perſonales relationes & ſubſiſtẽtias, cõcedo dicere perfectionem. Inficior tamen dicere diuerſas relatiuas perfectiones, vt ex ſuperioribus cõſtat. Vnde autores eius modi dicendi tandem cognouerunt, prædictas ſuperiùs ſolutiones exhibitas veritatem continere. Sed adhuc contra eas contenderũt arguere argumento certè indigno tãtis autoribus. Nam inquiunt, relationem prout præciſè dicit Ad, nõ abſtrahere à relatione reali, & relatione rationis per cõceptum commune vniuocum.

Redarguũt.

Reſpõdetur.

Reſpondeo, ſat nobis eſſe in præſenti diſputatione abſtrahere per conceptũ ſiue analogum, ſiue æquiuocum; id enim nullius eſt ponderis in præſenti diſputatione. Inſuper dicere relationem, prout dicit Ad præciſè conſideratam, verè & propriè eſſe ens reale, quis non videt eſſe falſum? Sicut & falſum eſt, relationem realem, & relationem rationis non conuenire in vero eſſe Ad. Hæc enim Metaphyſicis diiudicanda relinquo. Quis enim negabit ſubſtantiam abſtrahere in cõmuni ſumptam à corporea & incorporea, & prout ſic acceptam neque eſſe corpus, neq, ſpiritum? pariter animal abſtrahere à rationali & irrationali, & prout ſic, neq; eſſe rationale, neq; irrationale? Cur ergo eſſe Ad non poterit cõſiderari prout abſtractum ab ente reali, & ab ente rationis, & prout commune vtriq;, ſiue analogicè, ſiue æquiuocè, ſiue quomodocunq; id fiat?

Relatio vt relatio præciſè non eſt ens reale.

Secundum dictũ eius autoris apertè eſt falſũ.

Id verò quod ſecundo contendebat ille autor probare, proprietates ſcilicèt relatiuas ſecundùm noſtrum modum intelligẽdi addere aliquid perfectionis reale ſupra perfe-

Digitized by Google

perfectionem diuinæ eſſentiæ; nullo modo verum apparet. Quia ſequeretur, perfectionem diuinæ eſſentiæ nõ eſſe infinitam; probatur: nam infinitum illud eſt extra quod non eſt aliud ſui generis: ergo ſi infinita eſt perfectio diuinę eſſentiæ, extra eius perfectionem nõ eſt alia diſtincta perfectio; igitur relatio diuina non poteſt dicere diſtinctã perfectionem à perfectione diuinę eſſentię. Et confirmatur hęc ratio, quia res quæ in aliquo genere admittit additionem, non eſt infinitè perfecta in eo genere: igitur ſi in genere perfectionis eſſentia diuina admittit additionem perfectionis realis à proprietate relatiua: igitur in genere perfectionis non erit infinita. Multòq; minùs videtur verum id, quod concedit in prima ratione pro probatione prędictę ſententiæ; relatiuam ſcilicèt proprietatem quaſi modificare diuinam eſſentiam: ſanè hę loquutiones ſanctis Patribus, & antiquis Theologis non videntur conformes. Sed de his alibi.

Probatur.

Cõfirmatio pro eodem.

Modificatio in Deo non admittitur.

Ad primã rationẽ pro eo dicto reſpondetur.

Ad primam ergo rationem qua id dictũ confirmabatur, reſpondetur, quòd cũ nos dicimus proprietatem relatiuam conſtituere perſonam diuinam; tunc intelligimus illam proprietatem includere infinitam perfectionem, nõ diuerſam ab ea, quam eſſentia dicit, ſed eandem iũctam relationi. Sicut in prędicamento relationis Metaphyſici docent, Ad modificare eſſe In; ſed Ad modificans eſſe In non adducit aliam realitatem ſecum, præter illam quam dicit eſſe In; ſed ex modificatione qua iungitur Ad cum In, reſultat vna realitas in relatione reali. Eodem modo ſeruatis ſeruandis dicendum eſt in conſtitutione diuinæ perſonę: relationem nempe intelligi à nobis iungi diuinæ exiſtentiæ, & ex vtraq; cõcipi à nobis diuinam relationem conſtituẽtem diuinam Perſonam, quæ perfectionem includit infinitam; non quia relatio adducat aliã perfectionem, ſed quia ſimul cum exiſtentia diuina reſultet eadẽ infinita perfectio. Et cùm obijciebatur, igitur relatio diuina vt ſic nullam dicit perfectionem, diſtinguitur conſequens; ſi per relationem diuinam vt ſic intelligitur relatio prout diuina; negatur conſequentia: ſi verò intelligitur relatio diuina prout relatio eſt, fatemur ita eſſe libenter.

Ad ſecundam rationem pro eadem re adducta de potentia generatiua, & generatione poſtea adueniente in creaturis, dico nullo modo eſſe ſimilitudinem in Diuinis. Quia in creaturis cùm non ſit infinita perfectio, poteſt poſt aliquam perfectionẽ altera ſuperuenire. At in Deo potentia generatiua nõ dicit limitatam perfectionem, ſed infinitam: & ideò per generationem Verbi non additur Patri aliqua ſuperueniens perfectio; ſed eadem in actu generãdi cognoſcitur exercita.

Ad ſecundam rationem reſpondetur.

Ad vltimam reſpondeo, omnia attributa, & omnes proprietates relatiuas, necnon & omnes ſubſiſtentias conuenire in eo, quòd vniuerſa illa includunt vnam & eandem perfectionem eſſentialem in Deo, neque in ratione perfectionis aliquod eorum addit aliquid ſupra illam perfectionem; quia ſequeretur non eſſe infinitam priorem, ſi aliquod additum quomodocumque admitterẽt. Quantumcumq; enim in Deo ponatur realitas communis eſſentiæ, & ponatur realitas paternitatis; vtraq; realitas eſt eadem: ſic quantũcunq; ponatur perfectio eſſentię, & ponatur perfectio diuinæ relationis, vtraq; eſt eadem perfectio, & non diſtincta.

Ad vltimã reſpõdetur.

Quod

Tertium dictum eius autoris non eſt verum, probatur id primò.

Quod tandem contendebat probare, perfectionem Paternitatis diuinę vt ſic non eſſe in alijs relationibus, etiam eſt falſum, ob aliquas rationes. Primò, quia cùm loquitur de paternitate diuina vt ſic, vel intelligit paternitatem prout abſtrahit ab exiſtētia diuina, & tunc neq; dicit infinitam perfectionem, neq; eſt in filiatione vt ſic; quia opponitur illi: vel loquitur de Paternitate diuina vt ſic, ſed non abſtrahendo ab eſſentia, & exiſtentia diuina; & tunc Paternitas diuina eſt in Filio quantum ad eſſentiam & exiſtentiam vtriq; Perſonæ communem, iuxta verba Chriſti Ioannis cap. 14. Ego in Patre, & Pater in me eſt: nullo ergo modo continet veritatem id tertium Aſſertum prædicti autoris.

Probatur idem ſecundò.

Secundò, quia perfectio paternitatis, perfectio filiationis, & perfectio proceſsionis in diuinis vna & eadem perfectio eſt, ſicut vna & eadem eſt eſſentia, ac exiſtentia paternitatis, filiationis & proceſsionis. Vnde rectè aliqui aſſeruerunt, paternitatem eandem perfectionē dicere in Patre, quam dicit filiatio in Filio, & ſpiratio in Spiritu ſancto. Igitur quantum ad perfectionem vna relatio diuina eſt in alia.

Ad primā rationēeius autoris reſpondetur.

Et ad primam rationem eius autoris contendentis probare oppoſitum reſpondeo, falſum eſſe, perfectionē quę eſt in æterno Patre, prouenire à paternitate vt ſic, nō enim prouenit niſi ab eſſentia & exiſtentia diuina radicaliter, iuxta dicta.

Ad ſecundam reſpondetur.

Ad ſecundam dico, eam perfectionem in Patre, ſiue in qualibet alia diuina perſona eſſe abſolutam, & non prouenire à paternitate vt relatio eſt; ſed prouenire ab eſſentia & exiſtentia inclusa in Paternitate diuina prout diuina.

Ad tertiā reſpōdetur

Ad tertiam & vltimam rationē ſimiliter reſpōdetur, perfectionem paternitatis eſſe eſſentialem, neq; prouenire à paternitate vt relatio eſt, ſed à paternitate diuina prout includente eſſentiam, & exiſtētiam diuinam.

Tertius modus primæ ſententiæ in nullo eſt cōſonus veritati.

Solùm reſtat confutare tertium modum explicādi primam illā ſententiam principio huius difficultatis adductam; qui neque in modo loquendi, neque in re apparet cōſonus veritati. Ponit enim relationes diuinas pertinere ad integritatem Dei, ex quo ſequitur, nullam perſonam ſeorſum ſumptā eſſe integrum Deum, quia quęlibet perſona ſeorſum ſumpta non eſt tres relationes: Pater enim non eſt filiatio & ſpiratio: ergo ſi hę relationes ſunt de integritate & perfectione Dei, non erit integre Deus, & per conſequēs neq; perfectè Deus.

Illa integritas non apparet accuratè edocta

Et confirmatur hęc ratio, quia illa integritas Dei vel eſt attributum abſolutum, vel relatio. Si attributū abſolutum, ergo non includit formaliter ſecundùm noſtrum modū intelligendi relationes: quia abſoluta ſunt cōmunia; relationes verò non ſunt communes, ſed incommunicabiles. Si ea integritas eſt relatio, igitur dicit oppoſitionem; ex oppoſitis verò non poteſt integrari relatio; ergo nulla poteſt in diuinis intelligi integritas, quę ex tribus relationibus conſurgat.

Cōfirmatur dictum.

Reſpōdetur tacitæ obiectioni.

Dices, integritatem illam neq; eſſe abſolutam tantùm, neq; relatiuam tantùm, ſed includere vtrāque. Hęc reſponſio iam manet ſupra confutata: quia pręter tranſcendentia nomina nulli attributo cōuenit eſſe abſolutum & relatiuum: aliàs de quolibet fingere quiſq; poſſet ad libitum, eſſe vnum, & tria; vnum prout abſolutū, & tria prout reſpectiuum: hoc verò loco ſupponimus tam perfectionem, quàm integritatem eſſe attributa abſoluta, & per conſequens cōmunia tribus Perſo-

Perſonis. Et contrarium eſt anſam præbere concedendi vnam eſſentiam abſolutam, & tres relatiuas: vnam infinitatem abſolutam, & tria infinita relatiua: & ſic de alijs. Sed imponamus iam hiſce finem, & cũ rectè ſentientibus concedamus, ſiue perfectionem, ſiue integritatem in Deo eſſe attributum abſolutum, communicabileq; propterea tribus perſonis; admodum quo & eſſentia diuina communicatur: theologizemusq; de illis ſicut & de eſſentia. Neq; nouitatem aliquam in hiſce admittamus, ſed eam procul abijciendam cum ſanctis Patribus ſentientes vniuerſis perſuadere nitamur. Hæc in primę ſententiæ & variarum eius explicationum confutationem obiter hoc loco rem iſtã pertractantes dixiſſe ſat ſit: plura conſultò omiſimus, ne in refellẽdis imaginationibus legentiũ imaginationes laſſaremus.

Reſolutio prædictorũ

Ex dictis ſatisfit ſecundo argumẽto tertij placiti ſtatuentium vnam ſubſiſtentiã abſolutam, & tres relatiuas.

Superiora occaſione ſecundi argumẽti propoſiti ab autoribus tertij placiti ponentis in Deo vnam ſubſiſtẽtiam abſolutam, tum & tres relatiuas, & eo argumento id placitum probare contendẽtibus, adducta fuere. Ei ergo vt ex ſupradictis ſatisfaciamus, conceſſa maiori, ſcilicèt eſſentiam diuinam à nullo aliquam perfectionem mendicare, ſed illam à ſe habere; minorem quę ponebat ſubſiſtentiam eſſe perfectionem ſimpliciter ſimplicem, diſtinguimus: nam vel intelligit arguens, ſubſiſtentiam includere perfectionem ſimpliciter ſimplicem; vel intelligit, ſubſiſtentiam ſecundùm omnem ſuam integram & vltimam rationem dicere perfectionem ſimpliciter ſimplicem. Si intelligit primum, verũ eſt; quia ratione eſſentię & exiſtẽtię incluſæ in ſubſiſtentia perfectionem dicit. Si intelligit ſecundum, nempè ſecundùm omnem ſuam rationem, & ſecundùm præciſam rationem relationis, quæ noſtro modo intelligẽdi abſtrahit à relatione reali, & à relatione rationis, & ſe habet veluti modus ſuperintellectus eſſentię & exiſtentiæ; falſum eſt: non enim vt ſic dicit perfectionẽ, ſed ab ea abſtrahit. Et cùm vlteriùs inferebãtur, ergò natura diuina ex ſe, & ante cõſiderationem perſonarum habet ſubſiſtentiam; negatur conſequentia, quia arguitur à quodam communi, & abſoluto incluſo in ſubſiſtentia ad completam & relatiuam rationem ſubſiſtentiæ. Sicut cùm arguitur: Paternitas diuina eſt eſſentia diuina: filiatio diuina eſt eſſentia diuina: ergo Paternitas diuina eſt filiatio diuina. Simili modo arguitur, cùm dicitur, ſubſiſtentia diuina eſt perfectio ſimpliciter ſimplex, & perfectio ſimpliciter ſimplex eſt in eſſentia diuina ante perſonas: ergo ſubſiſtentia diuina eſt in eſſentia diuina ante perſonas. Aliquid incluſum in ſubſiſtentia verum eſt eſſe ante perſonas, ſcilicèt perfectionem ſimpliciter ſimplicem; non tamen abſolutè & ſimpliciter, & ſecundùm completam rationem ſubſiſtentiæ concedendũ eſt, eam eſſe ante Perſonas: iuxta ſuperiùs latè explicata.

Ad tertiũ pro tertio placito reſpondetur.

Ad tertium in comprobationem eiuſdem tertij placiti adductum dico, inter plures differentias, quas Theologi conſiderant inter naturam creatam & ſuppoſitum creatũ ex vna parte, & inter naturam diuinam, & perſonas diuinas ex alia; vnum eſt, ſuppoſitum creatum tribuere eſſe, & exiſtere naturę creatę: ſuppoſitum verò diuinum non tribuere eſſe, neq; exiſtere naturæ diuinę, quia ipſa ex ſe habet & eſſe & exiſtere. Rurſum licèt conueniãt in hoc ſecundùm proportionem, quòd ſicut ſuppoſitum creatum tribuit incommunicabiliter exiſtere naturæ

Digitized by Google

naturæ createç: ita & ſuppoſitum diuinum tribuit noſtro modo intelligēdi incommunicabiliter exiſtere ipſi naturæ diuinç. Tamen eſt magnum diſcrimen in hoc, quòd ſuppoſitum creatum dat illud exiſtere incommunicabile abſolutū, & ſic dat ſubſiſtentiam abſolutam: at in Deo illud incommunicabiliter exiſtere eſt relatiuum, & ſic ſuppoſitum diuinum dat ſubſiſtentiam relatiuam. Vnde prouenit, nos ante relationem nō cognoſcere ſubſiſtentiam in diuinis, licèt cognoſcamus exiſtētiam abſolutam. Quare ad argumentum reſpondetur, naturam diuinam dare eſſe & exiſtere ante relationem: ſubſiſtere verò vtpotè includens relationem, non poſſe conſiderari ante relationem: ſicut neq; poteſt incommunicabilitas in Deo ante relationem intelligi: & hoc eſt peculiare diuinç ſubſiſtentiç, quòd non poſsit concipi ſine relatione: atq; ita quòd non ſit quid abſolutum, ſed relatiuum.

Ad vltimū eiuſdē placiti, quod occaſionem dat interrogandi, quod in tertia parte inquiritur. Quartum & vltimum illius placiti argumentum petit difficultatē, quam nos in titulo præſentis Controuerſiæ tetigimus; & quam in tertia parte huius controuerſiæ cum eius diuiſionem à principio proponeremus, explicādam promiſimus; operç pretium ergo ideò erit, vt ad eius elucidationem iam tādem accedamus.

Tertia pars huius Controuerſiæ, in qua aperitur prætacta ab initio difficultas: Num admitti aliquo modo debeat indiuiduum Deitatis præintellectū tribus diuinis Perſonis?

Variæ ſunt ſententiæ. VAriant quàmmaximè authores in explicatione propoſitæ difficultatis.

Prior illorum ſententia fuit, qui omninò negantes in diuinis eſſe ſubſiſtentiam aliquam abſolutam, negauerunt & pariter indiuiduum Deitatis eſſe admittendum. *Prima ſententia non admittentium indiuiduū Deitatis.* Citant in eam ſentētiam Alexandrū Alenſem 3. part. quęſt. 2. membr. 3. Bonauēturam, & Ricardum in 3. diſt. 5. Eis tamen inſpectis, neq; vllum verbum circa rem hanc ab eis prolatum inuenietur. Quorumcunq; tamen fuerit, eorum fundamentum eſt: quia ſi tale indiuiduum eſſet ponendum, deberet poni pręintellectum ſubſiſtens in natura diuina: *Fundamentum eius.* at tale ſubſiſtens in ea natura diuina non poteſt poni; ergo nō eſt ponendum. Probatur minor, quia ſi tale indiuiduum poneretur, nō poſſet prędicari de Patre, Filio, & Spiritu ſancto; quoniā vt docuit D. Auguſtinus lib. 2. de Trinitat. cap. 10. quem & ſequutus fuit S. Thomas quęſt. 9 de potentia, art. 3. ad 5. ex eo quod aliquid eſt ſubſiſtens, de pluribus prædicari non valet: igitur illud indiuiduum ſi ſubſiſtens ponatur de Patre, Filio, & Spiritu ſancto prędicari non poterit. Vnde accuratè S. Thomas 3. part. quęſt. 3. art. 1. ad 2. docuit, perſonam aliquam non poſſe pluribus ſuppoſitis communicari, etiam per potentiam Dei abſolutam; quia non poteſt id quod eſt ſubſiſtens, de pluribus ſuppoſitis prędicari: igitur nullo modo admittendum eſt illud indiuiduum Deitatis ſubſiſtens.

Secūda ſententia eorū, qui etſi admittant ſubſiſtentiam abſolutam, non tamen indiuiduū Deitatis. Secunda ſententia fuit eorum, qui etiamſi in Deo admittant ſubſiſtentiam abſolutā, non tamen admittunt indiuiduum Deitatis; ſcilicèt hunc Deum ſubſiſtentem præintellectum tribus Perſonis, & eis communem. Ita Durādus in 3. diſt. 1. quęſt 2. quem videtur ſequi Capreolus eadem diſt. quæſt. vnic. art. 3. ad 4. Durādi. Paludanus ibidem q. 2. & Deza Hiſpalenſis 1. diſt. 26. quęſt.

Digitized by Google

queſt. 1. art. 2. prædictorum authorum duplex fundamẽtum fuit. Primum, quia tale indiuiduum ſubſiſtens non admittere, conſonat quã maximè modo loquendi Conciliorum, & Patrum qui eis interfuerũt, arguentium contra Neſtorium & Euthichem. Vt enim intueri licet in 5. Synodo generali c. 4. & 7. & in 6. Synodo generali, actione 4. & 11. atq; in Concilio Chalcedonẽſi nomine magnæ Synodi à Græcis nuncupato, quòd ei interfuerint 630. Patres, action. 1. 2. & 3. necnon & in pluribus Toletanis Concilijs, vt in Toletano 1. in confeſſione fidei: in Toletan. 6. cap. 1. & in Toletan. 8. c. 10. in Toletan. 14. c. 8. & 9. & deniq; in Toletan. 16. in cõfeſsione fidei. Vt igitur in vniuerſis prędictis, & in pluribus alijs Concilijs inſpicere quiſq; poterit; ex eo quòd vnio humanitatis cum Verbo dicatur facta in natura, inferunt non eſſe factã ſecundùm ſubſiſtentiã & perſonam, & è cõtrario ex eo quòd facta fuerit ſecundùm ſubſiſtentiam, inferunt factã fuiſſe in perſona, & nõ in natura: quæ illationes vim non haberent, ſi indiuiduum prędictum Deitatis pręintellectum ſubſiſtens ante perſonas poneretur. Cùm tunc cõmemoratis omnibus reſpõderi poſſet, vnionem fuiſſe factam ſecundùm ſubſiſtentiã illius indiuidui Deitatis ante perſonas præintellecti.

Primũ fundamentum eius ſententia.

Secundũ fundamentũ eius ſentẽtię fuit: quoniã perſona iuxta Boetiũ in lib. de duabus naturis, in principio; eſt rationalis naturę indiuidua ſubſtantia. Sed ſi ponatur prędictum indiuiduũ Deitatis, illud eſt rationalis naturę indiuidua ſubſtãtia: ergo illud erit perſona. Si reſpõdeas, illud indiuiduũ eſſe commune tribus perſonis, & ideò nõ eſſe incommunicabile, quod requiritur ad rationẽ perſonæ, & quod ſubintelligitur ſub illa particula: indiuidua ſubſtantia; contra, illud indiuiduũ ponitur à ſuis autoribus ſubſiſtens: ergo eadẽ ratione poni debet incõmunicabile. Probatur conſequentia: quia ſuppoſitũ nulla alia ratione ponitur incommunicabile, niſi quia ponitur ſubſiſtens per actũ vltimum completiuũ ſuppoſiti, ſcilicèt per ſubſiſtentiã: cùm igitur illud indiuiduũ ponatur ſubſiſtẽs per ſubſiſtentiã, quæ eſt vltimus actus, & complementũ ſuppoſiti; erit neceſſariò perſona: & tũc dabitur perſona ante Patrem, Filium, & Spiritum ſanctũ, quod abſit concedere.

Secundum fundamentum eiuſdẽ

Tertia ſententia duabus cõmemoratis oppoſita fuit eorũ ferè omnium, qui admiſerunt tres ſubſiſtẽtias relatiuas, & vnã abſolutam: pręcipuè Scoti in 3. diſt. 1. q. 2. in fine illius §. qui incipit: Ad queſtionem igitur dici poteſt, & Caietani 1. p. q. 39. art. 4. & in 3. part q. 2. art. 2. & queſt. 3. art. 2. & aliquorum neotericorum ponẽtium indiuiduum Deitatis ſubſiſtens, & præintellectum perſonis. Sed addidit iſti ſententiæ Caietanus, illud indiuiduũ ſubſiſtens ſubſiſtentia abſoluta ante perſonas, dici poſſe perſonã incompletam; quòd ſolùm illi deſit ad rationem perſonæ complementum incõmunicabilitatis; habeatq; vniuerſa alia requiſita pręter illud. Et in hoc aſſerto fuit ſingularis Caietanus. Rationes pro iſta tertia ſententia ſunt.

Tertia ſententia ponens indiuiduum Deitatis ſubſiſtens.

Addidit Caietan' illud indiuiduum eſſe perſonã incompletã

Prima eſt ea, quę nobis occaſionem dedit de hac re diſputandi in hac tertia parte huius cõtrouerſię. Quoniam agere ad extra eſt commune toti Trinitati. Sed agere nõ eſt niſi ſubſiſtẽtis, iuxta commune Theologorum elogium, Actiones ſunt ſubſiſtentium, ergo aliquod ſubſiſtens toti Trinitati commune eſt ponendum, ſcilicèt indiuiduum Deitatis, cui actiones ad extra tribuantur.

Probatur ea ſentẽtia primò.

K buantur,

buantur. Inde eſt, has propoſitiones: Deus creat, Deus gubernat, Deus elargitur gratiã, & ſimiles accuratè explicari, poſito eo indiuiduo ſubſiſtente: illo verò non admiſſo, difficilè eas intelligi & explicari poſſe; manereq; obſcuras, & explicatu difficiles.

Cõfirmatur ſecundò. Secundò confirmatur eadẽ ſententia: quia priùs nos intelligimus hanc Deitatem indiuiduã ac ſingularem, quàm intelligamus Patrẽ, Filium, & Spiritum ſanctũ: ſed omne abſtractũ habet ſuum concretũ: ergo quemadmodum antequam intelligamus perſonas, pręintelligimus hanc Deitatem, ſic etiã debemus pręintelligere hunc Deũ. Sed non poteſt hic Deus intelligi, niſi cõcipiatur vt ſubſiſtens: igitur ante perſonas, & ante ſubſiſtentias relatiuas poni debet hic Deus ſubſiſtẽs per ſubſiſtẽtiam abſolutam. Illatio videtur manifeſta, nã cùm nondũ conſiderentur relationes, per ſubſiſtentiam abſolutã, erit neceſſariò ponendus hic Deus ſubſiſtens.

Probatur tertiò. Tertiò in diuinis vnus eſt Deus cõmunis tribus Perſonis, iuxta illud Athanaſij in ſymbolo: Nõ tres Dij, ſed vnus eſt Deus: ergo ſimiliter in diuinis erit hic Deus communis tribus Perſonis. Conſequentia videtur manifeſta, quoniam non ponit magis in numerum dictio, Hic, quã vox, vnus; ſed vnus Deus præintelligitur ante perſonas, ſicut & vna Deitas; ergo hic Deus pręconcipitur ante illas, ſicut & hęc Deitas.

Poſtremò arguitur. Deniq; omne cõmune prius eſt, & pręintelligitur ſecundùm noſtrũ modũ concipiendi in Diuinis, quã intelliguntur ea quę ſunt incõmunicabilia. At hic Deus eſt communis tribus Perſonis, cùm Pater ſit hic Deus, Filius ſit hic Deus, & pariter Spiritus ſanctus ſit hic Deus: ergo ponẽdus eſt hic Deus tanquã indiuiduum Deitatis præintellectũ tribus Perſonis. Hæc ſunt quæ inter Doctores Scholaſticos tam antiquos, quàm iuniores inueniũtur aſſerta pro reſolutione propoſitæ difficultatis. Sed habitis iam reſolutionibus circa tractata in duabus prioribus partibus huius controuerſię, non eſt cur ampliùs immoremur in elucidatione quæſiti in hac tertia parte, quòd ex eis facilè reſolutionem proponere valeamus.

Pro reſolutio.

Prima concluſio. Non eſt ponendum indiuiduum Deitatis ſubſiſtens ante Perſonas. Sit ergo prima concluſio: Non eſt ponendum indiuiduum Deitatis præintellectum ante tres perſonas tanquam ſubſiſtens in natura diuina. Tenuerunt ita authores primæ & ſecundæ ſententiæ. Tenuit & noſtris temporibus Magiſter à Chriſto Monachus Eremitarum D. Auguſtini libr. 2. ſuarum pręlectionum de Incarnatione, vbi & tanquam periculoſam reiecit cõtrariam ſententiam. Sed à cenſura nos abſtinentes (nimium enim ea rigida videtur) eam ſententiam nõ conformem modo loquendi Conciliorum exiſtimamus, & vt talem reijcimus. Quoniam vt ſupra probauimus, ante Patrem, Filium, & Spiritum ſanctum, & ante proprietates relatiuas non poſſumus intelligere ſubſiſtentiam, cùm ante illas nequeamus apprehendere ea, quibus vltimò terminantur & complẽtur perſonæ. Sed vt fatentur authores oppoſitæ ſententiæ, illud indiuiduum Deitatis neceſſariò eſt ſubſiſtens; igitur repugnat tale indiuiduum pręcognoſci ante perſonas. Neq; in huius concluſionis cõprobationem lectorẽ detinere poſt dicta ſuperiùs in ſecunda parte, congruum videtur; quòd ibi latè & ſufficienter eam cõprobatam relique rimus. Pręterquam quòd cõfirmatur argumentis duarum priorũ opinionum principio propoſitarum.

Oppoſita ſentẽtia nõ eſt conformis modo loquendi Cõciliorum.

Secunda cõclu- Secunda concluſio, non ſolũ eſt impro-

cluſio, periculoſum eſt ponere id indiuiduum eſſe perſonam incompletam.

improbabile, verũ & periculoſum ponere indiuiduum Deitatis ſubſiſtens tanquã perſonam incõpletam ante Patrem, Filium, & Spiritũ ſanctũ, eſtq; talis modus loquendi fugiendus tãquam falſus, & noſtræ fidei nequaquam conſonus. In hac cõcluſione ferè omnes conueniũt cõtra Caietanum. Nam de ratione perſonę ſecundùm omnes eſt vltimũ complemẽtum naturæ, vt inter multos alios docuit S. Thomas 3. part. quæſt. 2. art. 3. ad 2. igitur implicat eſſe, aut intelligi perſonam ſine complemento: ſicut & repugnat eſſe, aut intelligi hominem ſine rationalitate. Eſt ergo implicatio in adiecto dicere, indiuiduum Deitatis eſſe perſonam incompletam, ſicut dicere eſſe hominẽ irrationalem.

Ratio concluſionis.

Probatur ſecundò.

Rurſum quia illa perſona incõpleta, vel eſt propriè perſona, vel non. Si eſt propriè perſona, ergo propriè loquendo ſunt in diuinis quatuor perſonæ; quod eſt hæreticum: ſi non eſt propriè perſona, ergo merum figmentum eſt dicere, eſſe perſonam incompletam. Probatur conſequentia, quia id quod propriè non eſt tale, non eſt verè tale: ſicut quod propriè non eſt homo vel album, non eſt verè homo neque album: ſi ergo non eſt propriè perſona, non eſt verè perſona: figmentum quippe eſt dicere aliquid eſſe perſonam, quod verè perſona nõ eſt; pręſertim cum addito omninò deſtruente quidditatem perſonę: ſicut figmentum eſt aſſerere hominem eſſe leonem rationalem; ſi enim leo, quomodò rationalis? & ſi rationalis, quomodo leo? pariter, ſi perſona, quomodo incompleta? & ſi incompleta, quomodo perſona?

Si quis reſpõdeat pro Caietano, redarguitur.

Si verò pro Caietano quis reſpõdeat, illud indiuiduũ Deitatis eſſe propriè perſonam incõpletam, ſed nõ propriè perſonã; contra ita aſſerentem ſic arguitur. Quia ſaltem ſequitur, in diuinis eſſe quatuor perſonas, quarum vna eſt perſona incompleta, & tres cõpletę, & conſequenter erunt quatuor ſuppoſita in diuinis.

Alia ſolutio pro Caietano exploditur.

Si vlteriùs quis pro Caietano dicat, eum nequaquam ponere quartum conſtitutũ realiter à tribus perſonis diſtinctũ; id enim eſſet hęreticũ; ſed ſola ratione diſtinctum: & ideò non ponere in numerum, ſed cum alijs perſonis identificari, & in illis includi. Hæc fuga eſt, & non ſolutio: quoniã in diuinis etiãſi relationes reales nõ ſint omnes inter ſe ſe realiter diſtinctæ, ponunt tamen in numerum; ideòq; cum S. Thoma 1. part. q. 28. artic. 4 concedimus eſſe in Deo quatuor relationes reales, quamuis nõ ſint quatuor inter ſe realiter diſtinctę. Ergo quamuis illud indiuiduum Deitatis non ſit realiter à tribus perſonis diſtinctum; ſi tamen rationem aliquam perſonæ participat, poterit quaternarium numerum perſonarum conſtituere: quod aſſerere abſurdum eſt. Nullo ergo modo ita loquẽdum eſt, neque affirmandũ, illud indiuiduum Deitatis eſſe perſonam incompletam.

Contendit M. Cano Caietanum ſaluare, ſed fruſtra.

Hanc perſonam incompletã nouiter à Caietano introductam, cũ vellet Magiſter Cano ingenioſa explicatione defendere, animaduertebat cum Marſilio in 3. quæſt. 1. art. 1. dubio 2. poſſe aliquem de ſuppoſito dupliciter loqui: primò de ſuppoſito logico, quod nil eſt aliud, quàm id pro quo terminus ſupponit: ſecundùm quam acceptionẽ etiam diuina eſſẽtia, & quod libet aliud diuinum attributum dicitur ſuppoſitum. Secundò loqui poſſumus de ſuppoſito phyſico, reali, ſingulari, & incõmunicabili, quale eſt Pater, ſiue Filius, aut Spiritus

ſanctus: Caietanus ergo (dicebat Cano) illud indiuiduum Deitatis appellabat ſuppoſitum logicè loquendo; & quoniam ab eo ſic accepto deficiebat incommunicabilitas, appellabat illud perſonam incompletam: non verò loquebatur de ſuppoſito phyſico. Hęc Magiſter Cano. Sed cùm difficile ſit, curua rectis æqualia reddere, non mirum eſt, ſi tantus vir curuam Caietani ſententiam rectam non prǽſtiterit. Adeò enim clarè & apertè de ſuppoſito reali & perſona phyſica Caietanus loquutus eſt, vt nō ſit neceſſe pro eius cōprobatione immorari. Fundat enim indiuiduum illud, & incōpletam perſonam, ſupra phyſicam & realem, necnon & abſolutam ſubſiſtentiam. Inaniter ergo ad dialectica, ſeu logica ſuppoſita recurritur. Nō enim conceſsiſſet Caietanus diuinam eſſentiam eſſe eo modo perſonam incompletā, quo conceſsit indiuiduum Deitatis eſſe talem; cùm aliàs ſi de ſuppoſito logico loqueretur id fateri debuiſſet. Sed omiſſa Caietani ſententia tanquam falſa, procedamus vlteriùs, & videamus, Num etiamſi non ſit ponendum indiuiduū Deitatis ſubſiſtens in diuinis præintellectum perſonis: & multò minùs non ſit ponēda perſona illa incompleta à Caietano inuenta; poni poſſit indiuiduum (Hic Deus) & concretum ſingulare ſumptum à ſingulari Deitate exiſtente? Et ratio dubitandi eſt: quia etiamſi ante perſonas non præintelligatur Hic Deus ſubſiſtens, poteſt nihilominùs pręintelligi Hic Deus exiſtens.

Omiſſo indiuiduo Deitatis ſubſiſtente.

Quæritur an poni poſſit exiſtēs.

Huic dubitationi vniuerſi autores quotquot mihi contigit videre, reſpondent nullo modo poſſe poni indiuiduum Deitatis, niſi ponatur ſubſiſtens, & præintelligatur vt ſubſiſtēs ante perſonas. Rationem ſibi videntur colligere ex S. Thoma 1. part. quæſt. 3. artic. 3. ad 1. & quęſt. 13. art. 1. ad 2. quoniam vnūquodq; ita à nobis nominari debet, ſicut & cognoſcitur; ſunt enim ea quæ ſunt in voce, earū quæ ſunt in animo paſsionum notę; teſte Philoſopho libr. 1. de interpretatione, ſtatim in principio: cū autem Deū pro hoc ſtatu cognoſcamus ad modum rerum materialium, quoniam obiectū noſtri intellectus eſt quidditas rei materialis, ita vt nihil pro hoc ſtatu ab eo percipi valeat, niſi ad modum eius; inde prouenit, nomina nos Deo imponere ad eum modum, quo creaturis materialibus ea damus: in rebus autem materialibus concretum non præciſè à natura, ſed à natura exiſtente, vel ſubſiſtente ſumimus; atq; ita ſi ſit concretum vniuerſale ab exiſtente, vel ſubſiſtente in communi accipimus, ſicut homo ab habente humanitatem, ſiue exiſtente in humanitate; ſi ſit concretum ſingulare, à ſubſiſtente in natura ſingulari, hoc eſt, à perſona ſumimus: vt Petrus ſiue hic homo: igitur in Deo concretum ſingulare accipi nō poterit, niſi à ſubſiſtente in natura diuina ſingulari: cùm ergo tale ſubſiſtens nō pręintelligatur ante perſonas, non poterit ante perſonas cognoſci indiuiduum Deitatis, ſcilicèt Hic Deus.

Ratio dubitandi.

His tamen non obſtantibus pro huius rei explicatione ſit vltima concluſio: In diuinis ponēdum eſt concretum (Hic Deus) præintellectum ante proprietates relatiuas, ſumptum à Deitate ſingulari exiſtente: ita vt ſit idem Hic Deus, quòd Hoc per ſe exiſtens in hac Deitate. Probatur hæc concluſio. Primò, quia in Diuinis ponitur cō cretum Hic Deus; neq; in hoc eſt concertatio, ſed in eo, an illud præ intelligatùr ante diuinas perſonas?

Vltima concluſio ponēs indiuiduum Deitatis exiſtens.

Probatur primò.

Sed

Sed in diuinis ea quæ ſunt communia ſecundùm rem, priùs à nobis cognoſcuntur, quàm ea quæ ſunt incommunicabilia: igitur cùm concretum Hic Deus ſit commune ſecundùm rem, perſonę verò ſint incommunicabiles, neceſſariò præcognoſci debet Hic Deus ante Patrem, Filium, & Spiritum ſanctum. Quod autem Hic Deus ſit communis ſecundùm rem, ex eo apertè colligitur, quòd de Patre, Filio, & Spiritu ſancto dicatur. Vnde concretum Hic Deus communicabile ſumetur ab hac Deitate exiſtente & communicabili tribus Perſonis.

Cõfirmatur ea ratio. Confirmatur poſita ratio: quia omnia abſoluta præintelligi poſſunt ante perſonas: ſed Hic Deus, abſolutum quid eſt, & terminus eſſentialis; imò ratione naturali cõſtat, eſſe hunc Deum ſingularem, & hoc exiſtens in natura diuina: igitur præcognoſci poteſt ante perſonas. Maior huius diſcurſus certa eſt, quoniam abſoluta ſunt eſſentialia, quæ præintelliguntur perſonalibus; quidquid afferat Bartholomeus à Medina commentarijs in 1.2.S.Thomæ quęſt.93.art.1.in fine. Hę duo rationes propoſitę adeò efficaces mihi viſæ ſunt, vt eis motus ſuperiorem addiderim concluſionem.

Confirmant eandem cõcluſionē rationes Caietani. Videtur & ea doctrina S. Thomę 1.part.quęſtio.39.artic.4. imò & rationes Caietani in eo articulo poſitæ videntur eam conuincere, Nam iſta propoſitio eſt vera: Hic Deus communis ſecũdùm rem eſt Pater, Filius, & Spiritus ſanctus; & tamen id ſubiectum, Hic Deus communis ſecundùm rem; pro alio nõ poteſt ſupponere, quàm pro indiuiduo Deitatis.

Aliqua propoſitiones explicari non valent ſine indiuiduo Deitatis. Rurſum ſunt quamplures aliæ loquutiones, quę commodè explicari non valent, niſi eo poſito indiuiduo, vt ſunt iſtæ: Deus creat, Deus gubernat, & aliæ ſimiles, in quibus actiones ſignificatæ per illas ratione naturali cognoſcuntur Deo per ſe exiſtenti conuenire, quoniam actiones alicuius per ſe exiſtentis debent eſſe. Quamobrẽ ante proprietates relatiuas ea omnia ſaluari, & præcognoſci oportet.

Demum, ante perſonas cognoſcimus Deum, quia cognoſcimus habentem Deitatem: ergo mirum non erit, ſi ante perſonas cognoſcamus hunc Deum, quia intelligimus hunc Deum exiſtentem in hac Deitate.

In re cum Caietano cõuenim⁹, ſed diſtamus in modo loquẽdi. Ex quibus infero, nos in re cum Caietano conuenire: differre tamen in modo loquendi. Quem in hac præſenti materia oportet eſſę temperatiſsimum, & antiquorum Patrum ſententijs conformem. Ille enim poſuit quartam ſubſiſtentiam communicabilem: nos verò illam eſſe exiſtentiam affirmamus, & non ſubſiſtentiam.

Ipſe poſuit indiuiduũ ſubſiſtens præintellectum perſonis: nos verò illud exiſtens & præintellectum perſonis arbitramur. Quibus rectè conſideratis, corruunt argumenta ſuperiùs facta, tam illa quibus authores primæ & ſecundę ſententiæ nitebantur probare, indiuiduum Deitatis non eſſe ponendum, quàm ea quibus Caietanus perſuadere intendebat, debere illud poni ſubſiſtens. Priora namq; accuratè probant, non poſſe dari illud indiuiduum ſubſiſtens: non tamen concludunt, quòd non ſit aſsignandum exiſtens; vt conſideranti percipere non erit difficile. Poſteriora verò ſolùm conuincunt debere poni indiuiduum aliquod, cui conueniant omnes actiones toti Trinitati cõmunes, & de quo illa prędicentur, quorum in argumentis fit mẽtio: quale nos aſsignamus *Corruũt argumẽta aduerſariorũ.*

 exiſtens,

exiſtens, & nullo modo ſubſiſtens.

Duabus rationibus dubitandi reſpondere oportet.

Reliquum eſt, vt duabus rationibus dubitandi ſuperiùs propoſitis ſatisfaciamus. Tum ei cuius occaſione diximus in principio huius tertię partis, nos interrogaſſe de in diuiduo Deitatis. Tum & illi quæ ante vltimam concluſionem poſita fuit pro ratione dubitandi: An ſaltem poſſet admitti indiuiduum exiſtens in diuinis præintellectum perſonis; etiamſi non admittatur illud ſubſiſtens?

Ad primã cuius occaſione egimꝰ in hac tertiaparte de indiuiduo Deitatis reſpondetur.

Prior namq; poſcebat intelligẽtiam illius communis ſententię, tũ Philoſophorum, tum Theologorũ: Actiones ſunt ſubſiſtentium; & ſine dubio non eſt intelligenda de ſubſiſtentia in rigore: quoniã Theologis ſatis manifeſtum eſt, ante diuinas perſonas præconcipi Deum creantem & gubernantem, etiamſi non concipiatur ille ſubſiſtẽs: quoniam ſubſiſtens non poteſt à nobis concipi, niſi prout incommunicabilitatem habẽs; incommunicabilitatem autem habens concipi nequit ante relationẽ; iuxta ſuperiùs comprobata in ſecũda parte huius Cõtrouerſię: igitur ſatis eſt dicere, actiones eſſe ſubſiſtentium, vel per ſe exiſtentium. In cõmuni enim, & vulgari loquendi modo confunditur aliquando exiſtentia cum ſubſiſtentia, & è cõtrario: iuxta animaduerſa ſuperiùs principio ſecundæ partis, & ſine dubio idẽ voluit ſignificare S. Thomas 1.p.q.39.art.4.cũ dixit, in hac enuntiatione, Deus creat; Deum ſupponere pro eſſentia, id eſt, pro eſſentia exiſtente, ſeu pro eſſentia in concreto; nempe pro hoc Deo.

Quo modo ſit intelligẽdum actiones eſſe ſubſiſtentium.

Ad ſecundam de nominum impoſitione reſpondetur.

Poſterior verò ratio dubitandi deſumpta erat ex modo imponendi Deo nomina. Illa namq; ei imponimus habita proportione ad modum quo ea creaturis aſsignare cõſueuimus. Sed creaturis illa damus, ſi concreta aſsignemus, à natura, vel exiſtente, vel ſubſiſtẽte. Si à natura exiſtente, damus concreta nomina communia; vt ab humanitate exiſtente ſumimus nomen, homo, quaſi ſignificat habens humanitatem, & exiſtens in ea. Si à natura ſingulari & ſubſiſtente, ſumimus nomen hic homo, vel Petrus. Igitur in diuinis ſecundùm proportionem, imponimus nomen, Deus, à Deitate exiſtente: nomen verò, Hic Deus, à natura ſingulari ſubſiſtente: ergo non poteſt cõcretum (Hic Deus) ſumi niſi à natura ſingulari ſubſiſtente. Huic ergo rationi reſpondeo, verum eſſe, nomina in diuinis ſumi ſeruata proportione, & ſeruato ordine, quo cõſueuimus ſumere nomina in creaturis: ſed ſeruatis etiam diſcriminibus & differentijs, quas & nos inter Deum & creaturas edocente ſupernaturali fide aſſequimur. In humanis namq; rebus hęc tria concreta aſsignamus, homo, hic homo, & Petrus, ſeu Paulus: in diuinis pariter ponimus iſta tria cõcreta: Deus, hic Deus, & Pater, ſeu Filius, aut Spiritus ſanctus. Sed inter vtraq; concreta hanc differentiam ſuppoſita veritate noſtrę fidei agnoſcimus, quod in humanis hic homo, & Petrus per idem principium indiuiduationis conſtituitur, & eodem mediante incommunicabilitatem dicit: vnde indiuiduum hic homo ſecundùm rem nõ dicit aliquid cõmune Petro, Paulo, & alijs indiuiduis, quãtumcunq; voce tenus Petrus dicatur hic homo, & Paulus ſimiliter dicatur hic homo, & ſic dè alijs: at in diuinis hic Deus ſecundùm noſtrum modum intelligendi non conſtituitur per idem principium, per quod conſtituitur Pater, ſiue Filius, ſiue Spiritus ſanctus: nã principium cõſtitutiuum Dei in eſſe Dei, & in eſſe huius Dei, eſt eſſe

Reſpõdetur ergo rationi.

Imponũtur nomina Deo ſeruatis differentijs, quæ nos cognoſcimus inter eum, & creaturas.

ſeu

Digitized by Google

ſeu exiſtere; iuxta illud Exodi cap. 3. Ego ſum qui ſum; & rurſum iuxta illud: Qui eſt, miſit me ad vos; cũ autem eſſe & exiſtere quantumcunq; naturæ diuinæ ſingularis & indiuiduę, ſit commune Patri, & Filio, & Spiritui ſancto, inde communicabilitatem dicit, non ſolùm nomine, ſed & ſecũdùm rem: id enim habet peculiare ſacroſanctum Trinitatis myſterium. At Pater, ſiue Filius, ſiue Spiritus Sanctus per proprietatem relatiuam, ſiue ſubſiſtentiam diuinam conſtituitur, ab eaq; incommunicabilitatem accipit, ſine qua non cognoſcitur in ratione Patris, ſiue Filij, ſiue Spiritus ſancti cõſtitutus. Hinc prouenit diſcrimen inter concreta humana & diuina, quòd humana ſcilicèt hic homo, & Petrus idem dicunt exiſtens incommunicabiliter in hac natura humana, & per conſequens idem ſubſiſtens: at iſta concreta diuina Hic Deus, & Pater, ſiue Filius, non dicunt idem exiſtens cum incommunicabilitate, nam concretũ Hic Deus dicit exiſtentiam cum communicabilitate; Pater verò dicit eã dem exiſtentiam cum relatione, & per conſequens cum incommunicabilitate; & ideò cõcipitur vt ſubſiſtẽs in diuina & ſingulari natura. Quamobrem quòd in creaturis illa duo concreta: Hic homò exiſtens, & hic homo ſubſiſtens, idem prorſus ſint; prouenit ex particulari cõditione naturæ creatæ: quia nõ poteſt eſſe Hic homo exiſtens in hac humanitate abſq; incommunicabilitate; & ſic neceſſariò eſt Hic homo ſubſiſtens. Quòd verò in Deo ſint diuerſa iſta duo concreta: Hic Deus exiſtens in ſingulari Deitate, & Hic Deus ſubſiſtens in eadem; prouenit ex diuina & infinita perfectione, quæ admittit, hoc exiſtẽs ſingulare in hac Deitate cõmunicari poſſe tribus Perſonis; & non admittit incommunicabilitatẽ ſine relatione, quam vtramq; includit hoc ſubſiſtẽs in hac natura diuina. Igitur ad modum rerum materialium imponimus Deo nomina, ſeruata tamen ea differentia, quam fides diuina, Concilia ſacra, & ſancti Patres nos docuerunt.

Peculiare quod habet ſacroſanctũ Trinitatis arcanum.

Diſcrimen inter cõcreta humana & diuina.

EX DVABVS CONTROVERSIIS, QVAE POSITÆ FVERVNT PRO SECVNdo proponente, prima Poſitiua fuit quę ſequitur:

Eſt ſecunda Poſitiua in ordine.

AN CODICES HEBRAICI SACRAE SCRIPturæ, quos nunc habemus, ab originalibus antiquis diſcordent, Iudæorumvè perfidia corrupti fuerint?

Summa Controuerſiæ ſequentis,

Hebraicos codices contendunt multi à Iudæis fuiſſe vitiatos. Plures ad eos tanquam ad fontes & origines recurrendum eſſe, oſtendere nituntur. Pro quorum accuratiori explicatione, & aliquali eorum, quæ ſacrum concernunt textum, habenda notitia; de verſionibus primùm vniuerſis, & præcipuè de Septuaginta duorum trãslatione, ac de Latina deinceps noſtra vulgata editione à Concilio Tridentino tanquam authentica declarata plura cognitu digna & neceſſaria prælibantur. Tandem neutri ſententiæ, ſi extremè intelligatur, adhærendum, ſed media via incedendum eſſe; ob multaq; deniq; ad Hebraicos codices vtiliter recurrendum, etiam iſtis noſtris temporibus, declaratur.

Autores, & rationes partis affirmatiuæ.

NON Addetis ad verbum quod vobis loquor, neque auferetis ex eo; dicebat Moyſes Deuteronom. c. 4. Nihilq; rurſum Dei verbis addẽdum, admonebat Salomon Prouerbior. cap. 30. Quibus & conſonãs Ioannes in vltimis verbis ſuę Apocalypſis ſic loquutus eſt: Conteſtor omni audienti verba prophetiæ huius, ſi quis appoſuerit ad hæc, apponet Deus ſuper illum plagas ſcriptas in libro iſto: & ſi quis diminuerit de verbis libri prophetiæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ. Quę vniuerſa varijs temporibus & locis contempſiſſe Hebręos, mendaciq; ſtylo quàmplura ſacri textus loca vitiaſſe, innumera corrupiſſe, & ferè vniuerſa temeraſſe, contendunt quàmplurimi Doctores. Iacobus Epiſcopus Chriſtopolitanus in præfatione Pſalmorum, tractatu 6. Lematius libr. 8. de inſtauranda religione, cap. 6. Porchetus lib. 1. victorię aduerſus Hebręos cap. 15. Figuerola Valentinus lib. 6. contra Iudæos, part. 1. cap. 3. Antonius Petrus Beuther annotatione 9. Titelmanus in collationibus ſuper

Doctores qui contendunt codices Hebr. eſſe corruptos.

Digitized by Google

ſuper epiſtolam ad Romanos, & in Apologia pro Veteri interprete. Melchior Cano libr. 2. de locis, à cap. 13. Lyndanus in libello de optimo genere interpretandi Scripturam ſacram, lib. 1. à cap. 3. Bachonus Carmelita lib. 3. ſenten. diſt. 6. quęſtio. vnic. & vt innumeros alios neotericos prætercam, Nicolaus Ramos Minorita in lib. pro defenſione vulgatę editionis, fol. 6. & Decanus Salmanticenſis Leo à Caſtro in ſuo Apologetico innumeris in locis: ſic adeò vt difficile ſit inuenire in eo libro caput, ne dicã paginam, in quo Iudaica aſtutia, vel Phariſaica malitia in corrumpẽdo ſacrum textum non ſit conclamata, atq; cũ tranſlatione Septuaginta Scriptura Hebraica non ſit collata.

Difficile eſſet omnia, qui illi afferunt, adducere.

In cuius ſententiæ confirmationem vniuerſa adducere, quæ commemorati autores attulerunt, eſſet in longum abire: plura proponere ex illis, quæ tœdium non pariant, difficile. Pauca quædam ea propter quæ curioſi lectoris guſtum moueant, voluntatemq; vlteriùs indagandi ſimilia excitent, prælibare viſum fuit vtile: vt clariùs propoſitæ eorum Doctorum ſententię robur dignoſcatur: neque improbabile videatur affirmare, Hebraicos codices, quibus nũc vtimur, ab originalibus diſcordare; & Hęreticorum, ac Iudæorum malitia pręcipuè corruptos eſſe.

Primum argumentũ in confirmationẽ eius ſententia.

In primis (vt ſuperiores autores affirmant, & præſertim Galatinus lib. 1. de Arcanis ſacræ Scripturæ, cap. 8. Scribæ, & Iudęorum Primates ante aduentum Chriſti Domini, vel ad minùs non multùm poſt eũ, ſacros codices contaminarunt, deprauarunt, & decurtarunt: eorumq; Rabbini, ſeu Magiſtri ſacrorum voluminum clauſulas, in quibus aliquid à Dei maieſtate alienũ, vel pro ſuo placito ac libito non cõſonum dici videbatur, emendarũt, & permutarunt. Cuius multiplicis mutationis volumẽ תקון סופרים Tichum Sophrim, hoc eſt, correctionem ſapientum appellauerunt: in quo varia earum correctionum genera inueniri demonſtrarunt.

Correctio Scribarum.

Primus modus corruptionis textus Hebraici.

Primum earum genus illud poſuerunt, quando dictio pro dictione mutatur: ſicut contingit Geneſ. cap. 6. vbi nos iuxta editionem vulgatam legimus: Non permanebit ſpiritus meus in homine in ęternũ, quia caro eſt. In antiquis Hebræorum codicibus loco illius, non permanebit; legebatur לא ילין lo Ialin, pro quo Septuaginta accuratè tranſtulerunt: καταμείνη, non permanebit: at nũc in codibus Hebraicis legimus לא ידון lo Iadon, hoc eſt, non iudicabit; à verbo דון dũ, quod diſceptare, vel iudicare ſignificat. Et ita vertunt nonnulli iuniores: Nõ iudicabit ſpiritus meus in homine in æternum, quia caro eſt. Quę valde diuerſa ſunt.

Geneſ. c. 6.

Rurſum Pſalm. 21. vbi nos legimus: Foderunt manus meas, & pedes meos, &c. antiquitus loco dictionis, Foderunt erat voz Hebręa כארו Caaru, pro qua Septuaginta tranſtulerunt ὤρυξαν, ideſt, fixerũt, ſeu confixerunt: nunc verò in codicibus Hębraicis eſt vox Hebręa כארי Kaarij, quę ſignificat leonem: iuxta quam vertunt nonnulli neoterici, ſicut leo manus meas, & pedes meos: quæ quam diuerſa ſint, quis non videt?

Pſalm. 21.

Pręterea Iſaiæ cap. 7. vbi nos legimus: Ecce virgo concipiet & pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, &c. loco illius dictionis, vocabitur; modo eſt in Hebraicis codicibus וקראת veKarath, ideſt, vocabis ipſa; in ſecunda perſona generis fœmini: cùm potiùs deberet eſſe dictio Hæbrea in ſignifica-

Iſaiæ 7.

nificatione paſsiua וַיִּקָּרֵא veicare, ideſt, & vocabitur.

Iſaiæ 9. Inſuper in cap. 9. eiuſdem Prophetæ, vbi nos legimus, Paruulus enim datus eſt nobis, & filius datus eſt nobis; & factus eſt principatus ſuper humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, Deus fortis, &c. loco dictionis, vocabitur, qua Chriſti diuinitas aperitur, vt eam occultarent, poſuerunt Hebræi in codicibus quos nunc habemus, particulam hanc: וַיִּקְרָא vai-Kra, ideſt, & vocabit: quaſi ſit ſenſus, Deum admirabilem ac fortem fore vocaturum cũ paruulum, qui naſciturus erat, atq; facturum eum Principem.

Hierem. c. 23. & 33. Similiter & Hieremiæ c. 23. & 33. vbi nos legimus. Et hoc eſt nomen quod vocabunt eum, Dominus iuſtus noſter, Hebræi codices legunt, & hoc eſt nomen quod יִקְרָא IKra, hoc eſt, vocabit eum Dominus iuſtus noſter: quaſi imponendum ei eſſet nomen à Deo, quo vocaretur iuſtus noſter. Quo nil aliud cõtendunt Hebrçi, quã Chriſti diuinitatem obſcurare, atq; innuere ex teſtimonijs ſacræ Scripturæ eam non ſolùm non conuinci, ſed neq; colligi.

Threnorum cap. 3. Deinceps Threnorum cap. 3. vbi Vulgata legit: Memoria memor ero, & tabeſcet in me anima mea, TyKun Sophrin pro dictione antiqua נַפְשִׁי Naphſi, quç interpretatur, anima mea, legit, quaſi loquatur Propheta in ſecunda perſona, dicens; Memoria memor eris, & tabeſcet in te anima tua. Iuxta quam correctionẽ credit Galatinus emẽdari debere noſtram vulgatam: & codices pariter Hæbraicos huius temporis corrigẽdos, ſi qui ſint qui non legant in ſecunda perſona.

Zachariæ cap. 14. Vlteriùs Zachariæ cap. 14. vbi nos legimus: In die illa erit quod ſupra frçnum equi eſt, ſanctum Domino, loco dictionis: frçni in Hebricis codicibus huius çtatis eſt dictio Hebræa מְצִלּוֹת Metſiloth, quç ſignificat phaleras equorum, & ornatum bellicum: cùm antea teſte D. Hieronymo, commentarijs ad ea verba Zachariæ fuiſſet dictio illa מְצוּלוֹת Metſuloth, etiam fatentibus ipſis Hebrçis, à quibus aſſerit D. Hieronymus, ſe audiuiſſe. Pro qua voce Septuaginta tranſtulerunt τὸν χαλινὸν, id eſt, frçnum.

Habacuc cap. 1. Deniq; Abachuc c. 1. vbi in antiquis codicibus legabatur: Domine Deus meus, ſancte meus לֹא תָמוּת lo tamuth, id eſt, nõ morieris? in codicibus huius tẽporis legimus in prima perſona, & in plurali לֹא תַאֲמִינוּ lo thaaminu, id eſt, non moriemur? Hçc de primo modo correctionũ.

Secũdus modus corruptionis, cum litera mutatur pro litera. Venio ad ſecundum genus earum mutationum, in quibus literã pro litera vel addiderunt, vel ademerunt. Sic in cap. 1. Michçæ, vbi nos legimus, In Geth, Nolite annũciare, lachrymis ne ploretis, in domo pulueris puluere vos conſpergite; in codicibus Hebraicis antiquis loco illius, puluere vos conſpergite; legabatur in prima perſona ſic: הִתְפַּלָּשְׁתִּי Hitpalaſiti, quod vertitur inuoluam me; quaſi Propheta de diuino Verbo anunciaret, in domo pulueris, hoc eſt, in carneo Virginis vtero, atq; ex puluere creato illud carnis puluere fore inuoluendum; Sophrim mutauerunt ita legentes הִתְפַּלָּשִׁי Hitpalaſi, dempta ת à priori dictione, & ex lectione in prima perſona, poſuerunt lectionẽ in ſecũda perſona quaſi occultare volẽtes Diuini Verbi incarnationem. Sicut & fecerũt Oſeç cap. 9. vbi cũ ex perſona Dei loquentis cum Iudçis olim legeretur, Vç eis בְּשׂוּרִי מֵהֶם Bezuri mehem, id eſt, incarnatio mea ex eis; myſteriũ Incarnationis occultare nitẽtes mutauerũt ſic: בְּסוּרִי מֵהֶם

Michea c. 1

Oſeæ c. 9.

Beſuri

Berſuri mehem, hoc eſt, cùm receſſero ab eis: ſiue væ eis in receſſu meo ab eis.

Ezechielis cap. 8. Rurſum Ezechielis c. 8. vbi iuxta exéplar vetus legebatur, Ipſi mittent fœtorem ad nares meas, ſiue ad naſum meum, erat enim in Hebręo illa particula אֶל אַפִּי El api, quæ ſignificat naſum meum; mutauerunt ſcribentes אֶל אַפָּם El apam, hoc eſt, naſum eorum.

Zacha. c. 2. Demum Zacharię cap. 2. vbi antiquus codex Hebraicus legebat: Qui vos tangit, tangit pupillã oculi mei עֵינִי Gneni; codex huius temporis legit עֵינוֹ Gneno, id eſt, oculi ſui.

Tertius mutationis modus. Tertium pręterea correctionum genus illud fuiſſe referunt, quando vnum in contextu ſcribebant, & aliud in margine legendum adnotabant: cauſa vt ipſi dicebant, vel

Cauſa honeſtatis. honeſtatis, vel vrbanitatis, vel duplicis adinuentæ lectionis. In primis cauſa honeſtatis, vt Deuteronom.

Deuter. 28 cap. 28. vbi inter maledictiones, quas ibi Moyſes numerat contra eos, qui mãdata Dei non cuſtodirent, vna erat, vxorem accipias, & alius יִשְׁגָּלֶנָּה Iſgalenah, hoc eſt, conſtupret eam; ponebant in margine legendum: יִשְׁכָּבֶנָּה Iſcabenah, id eſt, iaceat, vel dormiat cum

Cauſa vrbanitatis. ea. Secundò cauſa vrbanitatis: ſicut Iſaiæ cap. 36. vbi intra textum

Iſaiæ c. 36. erat: & dixit ad eos Rapſaces: Num ad Dominum tuum, & ad te miſit me Dominus meus, vt loquerer omnia verba iſta, & non potiùs ad viros, qui ſedent in muro, vt commendant חֲרָאֵיהֶם Xoraiham, id eſt, ſtercus, ſeu excrementum per ſeceſſum è ventre emiſſum: loco cuius dictionis in margine poſuerunt legendum צוֹאָתָם Tſoatam, id eſt,

Cauſa variæ lectionis. egeſtionem. Tandem cauſa variæ lectionis, ſicut Iob cap. 13. vbi

Iob c. 13. nos legimus: Etiamſi occiderit me, in ipſo ſperabo; in codice Hebraico antiquo, intra textum negatiuè legebatur, & ponebatur particula negans לֹא lo, cum Aleph: in margine verò erat particula affirmans: לוֹ lo, cum vau. Et Pſal. 9. vbi nos *Pſal. 9.* legimus: Non eſt oblitus clamorẽ עֲנִיִּים Gnanaijm, hoc eſt, pauperũ, vel miſerorum. In margine erat עֲנָוִים Gnanauim, id eſt, humilium vel manſuetorum. Plura alia coaceruare poſſemus teſtimonia, quæ ne tœdium afferant, omittimus.

His tribus correctionum generibus aliud quartum addidit Figuerola Valentinus loco ſuperiùs citato, quando ſcilicèt aliud in textu ſcribitur, & aliud proferẽdum cognoſcitur. Sicut de nomine יְהוָה Iehouah, quod cùm ineffabile eſſet apud Hebræos, nunquam id proferre licebat, ſed loco eius proferebatur nomen aut Elohim, vel Adonay, vel aliud ſimile. Ob quę omnia mutationum genera mirùm eſſe non debet, ſi affirment plures authores, codices Hebraicos quibus nunc vtimur, à Iudæis eſſe vitiatos, corruptos, & deprauatos, ſiue in Chriſti odium, Chriſtianorum opprobrium, ſuæquè perfidiæ patrocinium. *Quartus modus additur à Figuerola.* *Aliquando vnum ſcribitur, & aliud profertur.*

Secundò confirmari etiam poteſt eadem ſententia, quòd inſpiciamus deeſſe nonnulla in codicibus Hebraicis huius temporis, quę olim in eis erant, vt Geneſ. c. 8. vbi Hebræi codices modò affirmando legunt de coruo à Noe dimiſſo ſic: וַיֵּצֵא יָצוֹא וָשׁוֹב Vaiethſe iathſo, vaſob; hoc eſt, & egreſſus eſt egrediendo, & reuertebatur; cùm tamen olim è contrariò cum negatione legeretur: Et non reuertebatur: ſicut tranſtulit interpres noſtræ vulgatæ editionis, necnon & Septuaginta verterunt ſic dicentes; καὶ ἐξελθὼν οὐκ ἀνέστρεψεν, id eſt, & exiens non eſt reuerſus. Legerunt & cum negatione multi Patres, *Argum. 2.* *Geneſ. c. 8.*

tres, quos numerat M. Cano lib.2. de locis, cap.13.

Pſalm.13. Similiter & in Pſalm.13. in Hebraicis noſtri temporis codicibus deſunt aliqui verſus, quos editio noſtra Vulgata habet: ab eo ſcilicèt verſu, Sepulchrũ patens eſt guttur eorum, &c. vſq; in illum, Nõ eſt timor Dei ante oculos eorum: qui equidem verſus continebantur in antiquis Hebræorum exemplaribus, à quibus noſter interpres accepit, dum tranſtulit: & à quibus accepit D. Paulus, dũ citauit eos ad Romanos ſcribens c.3. vbi ordinatim eos verſus poſuit.

Argum. 3. Tertiò confirmari poteſt eadem ſententia, quia in codicibus Hebraicis quibus nunc vtimur, omnis à principio vſq; ad finẽ ſacrę Scripturæ narratio ſola proſa ſcribitur, neque in ea vix vnum extat de tot carminibus, quibus multos Scripturæ libros traditum eſt fuiſſe conſcriptos. Teſtatur enim D. Hieronymus in præfatione Chronicon Euſebij, in pręfatione in lib. Regũ; & præfatione in Iſaiam, quam plures Pſalmos, & lamentationes Hieremię, aliaq; multa diuerſo metri genere fuiſſe exarata; & in præfatione libri Iob docuit, eundem librum exametris carminibus alijsq; diuerſi generis verſibus fuiſſe conſcriptum. Euſebius etiam Cęſarienſis lib. de pręparatione Euangelica cap. 8. affirmat inueniri in veteri Teſtamẽto artificioſiſsima carmina, & tandem Ioſephus lib.2. Antiquitatum Iudaic. cap.14. docet, Cãticum Moyſi poſt tranſitum maris Rubri, quod nos habemus Exod. c.15. exametro verſu fuiſſe compoſitum. Non ergo conſentiunt neq; conueniunt codices noſtræ ætatis cum exemplaribus Hebraicis antiquis.

Argum.4. Adde quartò dictis, facilimum eſſe, quæ apud Hebręos ſcribũtur, corrumpi & mutari. Tum quia ſunt apud eos charácteres aliquot ſimillimi, vt ר, & ד. res & dalet: ם, & ס. Men finale, & Samech: & alij quinque, quorum diſcrimen ex diuerſo tractu, & ex diuerſis lineamentis, quibus corpora literarum formantur, percipiendum eſt. *De ſimilitudine literarum inter Hebræos.* Tũ quia vtũtur punctis pro vocalibus, quod antiquitus tempore Eſdræ inſtaurantis legem inuſitatum fuit; cùm Rabbini Iudęorum poſt conuerſionem Conſtantini Magni loco vocalium puncta literis conſonantibus affixerint atq; ſubſcripſerint, vt docuit Chriſtopolitanus in illa ſua præfatione Pſalmorum, tractatu 6. ſupra citato. Vnde facilimum fuit poſt puncta adinuenta, dictionem aliquam diuerſis affici punctis ab eis, quibus affici deberet, vnde oriri potuit magna diuerſitas quo ad eius ſignificationem.

Facilimum eſt mutari puncta ab Hebræis. Quare eadem clauſula eiſdẽ Hebraicis literis ſcripta diuerſas intelligentias, & diuerſos ſenſus habere poteſt, vt ex conſenſu omnium Hebræorum docuit D. Hieronymus quęſt. 2. ad Damaſum. Quod & in noſtra Hiſpana lingua ſæpiùs contingit: cùm diſtincta ſit ſignificatio harum dictionum, Suena, y ſueña: ſana, y ſaña: mana, y maña, & aliarum pluriũ; etſi eiſdem literis ſcribantur. Quę omnia magno Iudæis adiumento fuere, vt loca quàmplurima à recto detorquere potuerint. Ex quibus omnibus perſpicuum efficitur, Hebræorum libros correctione, ſeu (vt veriùs dicam) corruptione Scribarũ facilè potuiſſe corrumpi, & deprauari.

Argum. vltimum. Poſtremò ſunt pro ea ſententia plura teſtimonia illuſtrium authorum, & grauiſsimorum Patrum affirmantium Hebraicos codices ab Hebræis olim fuiſſe vitiatos. *Multi Patres veniũt in eam ſententiam.* Eorũ præcipuus fuit Iuſtinus Philoſophus & Martyr, qui annis ab hinc *Iuſtinus ponit loca deprauata à Iudæis.*

mille

Digitized by Google

mille & quadringentis in dialogo aduerſus Tryphonem Iudæum, ad mediũ; oſtendit multa ſacrę Scripturę teſtimonia Iudęos Chriſti odio vel abſtuliſſe, vel decurtaſſe; potiſſimum illa in quibus de Chriſti diuinitate & paſsione, eiuſq; ſacratiſſimæ matris integritate aliqua præ annũciabantur. Adducit in eius rei confirmationem tria præcipuè teſtimonia.

Pſalm. 95. Primùm ex Pſalm. 95. in quo conſuetum erat legi, Dicite in nationibus, quia regnauit à ligno Dominus; corraſerũt verò (inquit) illã particulam: à ligno, quæ in Hebręo erat מ עץ Mignets.

Hierem. c. 11. Rurſum ex cap. 11. Hieremiæ reſecuerunt ab vniuerſis ferè codicibus totum illud: Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viuentium; eoquòd ea duo teſtimonia cum Chriſti cruce conſonarẽt; & eorum pri mùm Chriſti diuinitatem innueret.

Iſaiæ c. 7. Præterea ex cap. 7. Iſaię, vbi nos legimus: Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium, &c. vbi in antiquo codice Hebraico pro dictione illa: Virgo, erat vox בתולה Bedulah, quę ſignificat virginem nunquam virum expertam; mutauerunt ponentes dictionem עלמה Gnalmah, quæ ſignificat adoleſcentulam, ſeu puellã, ſiue fuerit virgo, ſiue non: idq; fuiſſe factum ad occultandum myſterium Chriſti de Virgine nati, cuilibet ſciẽti Iudęorum perfidiam creditu non erit difficile.

Fauet Origenes. Eſt pro eadem ſententia Origenes homil. 12. in Hieremiam, vbi aſſerit, Iudæos ſuos codices corrupiſſe, & præſertim librum Hieremiæ, *Deprauat' locus Hieremiæ c. 17.* vbi pro eo quod cap. 17. legebatur: Peccatum Iuda ſcriptum eſt ſtylo ferreo; nollentes ſe peccatores fateri, pro eo quod erat, Peccatum Iuda poſuerunt, Peccatum eorum.

Fuerunt in eadem ſententia nõnulli Patres, quorũ meminit D. Auguſtinus lib. 15. de Ciuit. cap. 11.

Fauet Auguſtinus. Imò & ipſe D. Auguſtinus in epiſtola ad Hieronymum, quæ inter epiſtolas D. Hieronymi eſt poſita tomo 2. & eſt in ordine 97. in fine eius ab eodem Hieronymo petit, vt velit ſibi oſtẽdere, quibus in locis defecerint, aut corrupti fuerint Hebręorum codices; quaſi ſupponens in aliquibus locis iam eos codices fuiſſe viriatos.

Rurſum & D. Hieronymus. Idem inſuper D. Hieronymus præfatæ ſententiæ fauere videtur in ea epiſtola, quam ipſe priùs ad D. Auguſtinum ſcripſerat, quæ in ordine eſt 89. in eodem 2. tomo. In qua pro ſuę nouę tranſlationis excuſatione aſſeruerat D. Hieronymus, ſe velle in medium proferre teſtimonia à Iudęis, vel prętermiſſa, vel corrupta. Quę verba occaſionem dederunt Auguſtino inquirendi à Hieronymo, quę paululùm antea recenſuimus. Et clariùs idem Hieronymus ſcribens ad Marcellam epiſtola 74. tomo 2. docet ſe occupatum in conferendis Hebraicis voluminibus cũ editione Aquilę, & affirmat ſe inueniſſe ab impia Synagoga plura mutata.

Fauẽt Chryſoſtomus, & Euſebi'. Sunt & pro eadẽ ſententia Chryſoſtomus homil. 5. in cap. 1. Matthæi, in illa verba: Ecce Virgo concipiet, &c. Et Euſebius Cęſarienſis lib. 4. hiſtoriæ Eccleſiaſtic. cap. 18. vbi affirmat, Iudæos Chriſtianę religionis hoſtes multo ſtudio contendiſſe, Hebraicum textum corrũpere, vt vetus Teſtamẽtum noſtris exẽplaribus redderent contrariũ. Iu eãdem ſententiam inducere conatur ferè vniuerſos Patres Decanus Salmanticenſis Leo à Caſtro lib. 2. ſui Apologetici, à cap. 26. vbi

Clemẽs etiã Alexandrinus. citat Clementem Alexandrinum, libr. 3. Stromat. inter principium & medium eius libri ſic loquẽtem. Ii ſunt (de Hebræis inquit Leo & hæreticis loquebatur) qui tono

vocis

vocis peruertunt Scripturam ad proprias voluptates, & quorumdã accẽtuum, ac punctorum mutatione, quæ ſcripta & nunciata erant ſapientia ſumma, & ſumma vtilitate, ad proprias voluptates detorquẽt. Adducit & Irenæum lib. 4 cap. 25. Tertullianũ libr. de præſcriptionibus hæreticorum, cap. 14. & 15. Athanaſium diſputantem circa illa verba Matth. cap. 12. Quicunq; dixerit verbum aduerſum filium hominis, &c. ad finem diſputationis, & plures alios Patres, quorum verba longum eſſet recenſere.

Irenæus Tertullian', & Athanaſi'.

Neque iſta ſententia alicui videri debet difficilis, cùm ſæpe ſæpius contigerit, hoſtes Eccleſię decreta ſynodorum atq; ſanctorũ Patrum ſcripta vitiaſſe, atq; mutila & manca reddidiſſe; contextuiq; nõnunquam aliqua addidiſſe: vt videre eſt in ſexta ſynodo Conſtantinopolitana, action. 8. & in ſeptima ſynodo, action. 4. & 5. & in epiſtola 83. Leonis Papę ad Palęſtinos, & in lib. 5. epiſtolarum Gregorij, epiſtola 14. & demum in Euſebio lib. 4. hiſtoriæ Eccleſiaſticę, cap. 23. In quibus locis conqueruntur Patres, ab hoſtibus Eccleſiæ detractionibus, & adulterinis additionibus aliqua ſcripta corrupta fuiſſe. Quid ergo mirum, ſi Iudæi Chriſti hoſtes ſacræ Scripturæ libros Hebraicos contaminare ac temerare auſi fuerint?

Hoſtes Eccleſiæ vniuerſa corrũpunt.

Ob dicta Paulus Gryſaldus Peruſinus in illo ſuo opere deciſionum fidei, verbo, Biblia; num. 5. damnat tanquam hæreticam eam ſententiam, quæ cõcedit recurſum ad Hebraicos codices pro ſacri textus expoſitione.

Rigida Gryſaldi ſentẽtia.

Authores & rationes partis oppoſitæ, quæ negat.

EX Aduerſo ſunt alij doctiſsimi viri, ſuperiori ſententiæ ſe opponentes, & affirmantes codices Hebraicos in vniuerſali nõ eſſe vitiatos. Nam etiamſi vnus aut alter vitiari potuerit, ſiue ſcriptorũ negligẽtia, ſiue aliquorum Rabbinorum malitia, vniuerſos tamẽ vitiatos aſſerere apud omnes gentes & nationes, ac in vniuerſali Iudæorũ conſilio, necdum veroſimile credunt. Quamobrem in difficultatibus & dubijs circa lectionem vulgatæ editionis ſubortis ad Hebraicos codices eſſe recurrendum arbitrantur, pro indaganda veritate, proq; pura lectione ex fõtibus hauriẽda. Ita Burgenſis in cap. 36. Numerorum, Lyranus in prologo 2. Poſtillarum Bibliæ, & Numeror. c. vltim. atq; Iudicum, cap. 10. Eugubinus annotationibus in Pentateuchum, multis in locis, præſertim in ea verba Geneſ. 3. Maledicta terra in opere tuo. Driedo lib. 2. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 1. Caietanus innumeris in locis ſuper vetus Teſtamentum. Sixtus Senenſis lib. 8. Bibliothecæ, in confutationibus hæreſum 2. & 13. quibus in locis multa poſuit lectu digna. Itẽ & Catherinus in conflatione 1. clauis non multùm à principio, in fine erroris 6. Andreas de Vega lib. 15. in Concilium Tridẽtinum cap. 9. in fine, & plures alij ex neotericis. Quam ſententiam adeò veram exiſtimauit Petrus Galatinus, vt innumeris in locis aſſerat, meliús haberi in codice Hebraico, quàm in vulgata noſtra editione: quòd ſint plura, quæ magis videantur cõfirmare dogmata noſtræ fidei, ſacroſanctaquè eius myſteria, prout ſunt in Hebraicis codicibus, quàm prout ſunt in translatione vulgata Latina. Pauca quędam adferam ex eis, quę non erunt forſan iniucunda lectori. Sunt namq; aliquando in Hebraica veritate aut dictiones, aut ſententię equiuocę, ita vt variè poſsint

Authores huius ſecundæ ſentẽtiæ

Galatinus aſſeruit multa haberi meliùs in Hebræo quã in vulgata editione.

Digitized by Google

poſsint interpretari & transferri. Eſtq; id frequentiſsimum in Hebræa lingua ob eius conſciſionem: admonente ita D. Hieronymo in Apologia aduerſus Ruffinũ. Quod & ponderauit Hector Pintus in cõmẽtarijs ad ea verba Danielis cap. 3. ſpecies quarti ſimilis filio Dei. Ex illis autem varijs ſenſibus in Hebraico textu contentis Latinus interpres vnum ſolùm eligere valuit, alijs omiſsis, qui pro confirmandis fidei myſterijs ſunt aliquando forſan aptiores.

Primũ teſtimonium ex Geneſ. c. 49. In primis Geneſ. c. 49. vbi nos legimus, Nõ auferetur ſceptrũ de Iuda, nec dux de femore eius, donec veniat qui mittendus eſt: in Hebraico codice ſi ad verbum transferamus, ſic legimus: Non recedet ſceptrum de Iuda, & Scriba de medio pedũ eius, donec veniat שִׁילֹה Syloh, id eſt, Meſsias. Quãuis enim inter Hebræos quidam affirment, ea verba intelligendæ eſſe de Saul, alij de Ieroboam, alij denique de Nabuchodonoſor Rege Babylonis, qui tempore Sedechiæ Regis ſceptrum abſtulit à Iuda, iuxta ea quæ narrantur Hieremiæ cap. vltimo, fuitq; expectatio gentium, id eſt, ab omnibus gentibus expectatus, ſuſceptus, & veneratus, ob eius dominium in alias gentes: & iuxta ea quę habentur Danielis c. 2. Etſi inquam ea & plura alia garriãt Hebręi; nihilominùs ſi eo quo poſuimus modo, transferamus, ceſſant præfata Iudæorũ deliria. Eoquòd verbum illud שִׁילֹה Siloh, eo loco velint nolint Hebræi, iuxta ſuorum Maiorum gloſſas pro Meſsia ſit accipiẽdum: atq; pro filio fœminæ quę abſq; viro concepit. Vt latè oſtendit prædictus Galatinus lib. 4. de arcanis ſacrę Scripturæ, c. 4. fauetquè Chaldaica paraphraſis ponens pro ea dictione שִׁילֹה vocem מְשִׁיחָא Meſiax. Vnde ſiniſtrè tranſtulerũt Septuaginta Interpretes: ἕως ἂν ἐλθῃ τα ἀποκειμενα ἀυτῶ, id eſt, donec veniãt repoſita ei. Videantur multa, quę pro hac re congeſsit Abulenſis in cap. 49. Geneſ. & quę adnotauit Auguſtinus Steuchus, & Burgenſis in ſuo ſcrutinio Scripturarum, part. 1. diſtinct. 3. cap. 2.

Præterea Deuteronom. cap. 32. *Deuterono. cap. 32.* ſi Armacano credimus lib. 19. de quęſtionibus Armenorum, cap. 18. vbi noſter interpres poſuit: Ego occidam, & ego viuere faciam: percutiam, & ego ſanabo, Codex Hebraicus ab Eſdra ſcriptus, quem Bononiæ in Conuentu fratrum Prædicatorũ affirmant obſeruari; quod & comprobauit Sixtus Senenſis, vt dicemus inferiùs; habet in paſsiua ſignificatione: Ego occidar, & viuere faciam: percutiar, & ego ſanabo: quaſi propheticè ſit dictum à Moyſe, Deum fore occidendum & percutiendum pro pręſtanda hominibus vita, & pro eorum languoribus ſanandis. Ea enim lectio paſsiua excellentiùs fidei noſtræ dogmata contra Iudæos confirmat, magis quàm actiua.

Deinde Pſalm. 71. qui totus de *Ex Pſalm. 71.* Chriſto intelligitur, etiam iuxta Rabbinorum ſententiam, docente Sanctes Pagnino in ſuo Theſauro, in dictione, פַּס Pas, vbi noſtra vulgata Latina habet, Erit firmamentum in terra in ſummis montium: ſuperextolletur ſuper Libanum fructus eius, in Hebraico textu legimus: יְהִי פִסַּת בַּר Iehi Piſat Bar; quod variè verti poteſt. Primò erit particula ſeu placentula frumenti, aut panis in terra in capite montiũ, hoc eſt in capite ſacerdotum, qui montes ſunt Eccleſiæ. Ita vtraq; paraphraſis Chaldaica, & antiqui Hebræorum Doctores tranſtulerunt; teſte Galatino libr. 10. de Arcanis Catholicæ veritatis, cap. 4. & 5. & eruditè

Digitized by Google

eruditè id oſtendit Hector Pintus ſcribens in cap. 3. Danielis, in annotationibus ex Chaldęo, dum adnotauit ſuper illa verba: Species quarti ſimilis filio Dei, in fine eius annotationis. Quaſi Pſalmiſta voluerit docere, futurum eſſe tempore Meſsiæ panem cœleſtem, ideſt, ipſummet Chriſtum panem viuum de cœlo deſcendentem; & oſtendendum eſſe populo in Sacrificijs quotidianis ſuper capita Sacerdotum, qui ob dignitatem ſacerdotalem appellati ſunt Eccleſię montes. Secundò verti poteſt, quaſi dictio Hebræa ſeu Chaldaica בַּר Bar, ſignificet firmamentum: ſicut tranſtulerũt Septuaginta Interpretes: Erit firmamentum in terra, &c. quaſi voluerint oſtendere, placentulam panis, ſeu frumenti, quæ oſtendenda erat ſuper capita ſacerdotum, magnum robur, & magnum firmamentum eſſe allaturã in Eccleſia Chriſti. Videatur pro hac expoſitione Lucas Burgẽſis annotatio. in Pſal. 71. ſuper verſum 16. ſed qui linguã Hebræã non callent, eiuſmodi myſteria non deguſtant, contenti ſono literæ & expoſitione communi. Prior tranſlatio melior & clarior eſt.

Ex c. 30. Prouerb. Prouerbiorum inſuper cap. 30. vbi interpres noſter legit: Tria ſũt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro. Viam Aquilæ in cœlo, viã Colubri ſuper terram, viam nauis in medio maris, & viam viri in adoleſcentia. Hebraicè pro ea vltima oratione: viam viri in adoleſcẽtia, legimus וְדֶרֶךְ גֶּבֶר בְּעַלְמָה Vederec, geber, begnalmah; hoc eſt, & viam viri in virgine; quaſi penitus ſe ignorare confeſſus fuerit Salomon modum, quo naſcendus erat Chriſtus de virgine: necdum enim humanæ menti intelligibilis erat modus, quo beatiſsima Virgo integra perſeuerans Chriſtum Dominum eſſet paritura. Obiter tamẽ admonere non deſinam, adhuc in aliquibus Latinis codicibus noſtræ vulgatæ editionis, non legi illa verba: Viam viri in adoleſcentia, ſed potiùs iſta: Viam viri in adoleſcentula, vt adnotauit Hugo Cardinalis, & poſt eum Hector Pintus commentarijs in Danielem, in illa verba cap. 2. De mõte abſciſſus eſt lapis ſine manibus. Videatur Lucas Burgẽſis annotatio. in cap. 30. Prouerb. in inducta verba.

Neq; id ſolùm in veteri contigiſſe teſtamento, ſed & in nouo etiam, in his quę Hebraico ſermone à ſuis authoribus exiſtimantur ſcripta, nonnulla teſtimonia confirmabũt. Vbi enim nos legimus Matthæi cap. 5. iuxta vulgatam tranſlationem: Amen dico vobis, donec tranſeat cœlum & terra, Iota vnũ, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant, loco illius: Iota vnum, Hebraicus textus Matthęi habet in hũc modũ יוד אַחַת Iod Aexat, id eſt, iod vnum. *Matth. c. 5.* Iota enim litera eſt Græca, qua Matthęus Hebraicè ſcribens non fuit vſus: imò & Chriſtum Hebraicè loquentem eius nõ meminiſſe, rationi ſatis cõgruum apparet. Congruentiùs ergo tranſlatum fuiſſet per characterem Hebraicum Iod, & magis ad Chriſti Domini mentẽ, qui intẽderat eo loco docere, vniuerſam legem eſſe adimplẽdam, etiam quoad minima: quod vt aptiùs explicaret, exemplum poſuit in ſemi charactere Iod à cęteris alijs literis Hebræis differente, quòd proportione pẽſata ad reliquorum charecterum ſpatia ad medium vſq; ſolùm delineetur. Iota verò Gręcũ æquari cæteris elementis Græcis, quicunq; qui rudimẽta Gręcanica ſaltem olfecerit, agnoſcet. Vnde pro declarãda Chriſti ſententia aptiùs vertitur: Iod vnum, quàm Iota vnũ.

Niſi

Digitized by Google

Niſi velit quis dicere, ab eo qui ex Hebraico Matth. Euangelio Græcè tranſtulit, loco Iod ſemi characteris Hebraici fuiſſe poſitum Græcum elementum Iota; tum vt poneretur character Græcus aliquo modo Hebraico correſpondens: tum vt conſonantia eſſet cum reliquis Euangeliſtis Grecè ſcribentibus, & emphaſim illam Chriſti per Iota exprimentibus. Imò & Caietanus cõmentarijs ad c. 22. Actorum Apoſtolic. docet in citato cap. illa verba Chriſti ad Paulum, Saule Saule cur me perſequeris? meliùs fuiſſet translata, ſi ita habuiſſent: Saul Saul cur me perſequeris? quòd Chriſtum Hebraicè cum Paulo tãquam Hebræo loquutum fuiſſe, ſit credendum. Hebraicè autem loquendo non dixit: Saule, Saule; ſed Saul Saul; iuxta proprietatẽ linguę Hebręę.

Actor. Apoſtolic. c. 22.

Matth. c. 19.

Sit alterum & poſtremũ pro hac re teſtimonium non omninò contemnendum, Matth. cap. 19. vbi interpres Latinus tranſtulit: Dico autẽ vobis (verba ſunt Chriſti reſpondentis Phariſæis interrogantibus: num liceret dimittere vxorẽ quacunq; ex cauſa) quia quicunque dimiſerit vxorem ſuam, niſi ob fornicationem, & aliam duxerit, mœchatur. In Hebraico D. Matthęi codice pro illis dictionibus, niſi ob fornicationẽ, legimus כִּיאִם עַל דְּבַר זְנוּת Chi im gnal dabar zenuth: quæ ſi vt debent, transferantur; ſic oportet verti: Ne verè ſuper verbo fornicationis. Namq; vt ex Pagnino, & Ioanne Mercero in Theſauro linguę ſanctæ, in dictione כִּי & in voce אִם deduci poteſt, ſi ſimul ſumamus totum iſtud כִּיאִם quaſi ſit vnica dictio, vertere poſſumus per niſi, vt ſçpiùs etiam ab interprete noſtræ vulgatæ editionis translatũ eſt, & accuratè. Sed ſi ſumamus (vt poſſumus) quaſi ſint duæ dictiones diuerſæ, vna כִּי & altera אִם, ita vt prior ſignificet idem quod: nec, vel nè, & poſterior ſignificet verè, vel quidem; ſicut & in alijs locis ſacræ Scripturę reperitur; accuratè proculdubiò hoc modo transferemus Hebraica Matthæi verba: Ne quidem ſuper verbo, ſeu facto fornicationis: atq; ita accuratiùs translatũ fuiſſet à Latino interprete hoc modo: Dico autẽ vobis, quia quicũq; dimiſerit vxorem ſuã, ne quidẽ ob fornicationẽ, & aliã duxerit, mœchatur. Quaſi ea dictio, Nè, quę poni deberet pro voce Hebræa כִּי Chi, acciperetur in ea ſignificatione, in qua & conſueuit accipi, tam à ſacris, quàm à prophanis authoribus, pro, necdum, Hiſpanè dicimus, Ni aun. Sic legimus Exodi c. 10. vbi ad preces Moyſis placatus Dominus, flare fecit vẽtum ab occidente vehementiſsimũ, & arreptam locuſtam proiecit in mare Rubrum. Non remanſit (inquit Scriptura) ne vna quidẽ in finibus Ægypti, & apud Iob cap. 31. Pepigi (inquit) fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine; id eſt, vt necdum cogitatione læderem virginem. Et inter prophanos authores apud Ciceronem in libris de amicitia legimus, Nunquam illum ne minima quidem re offendi. Igitur vt ad rem reuertamur, iuxta Hebraicum textum Matthæi ſenſus illorum verborum planus erit: quaſi reſponderit Chriſtus Phariſæis, nemini licere vxorem ſuam dimittere, adhuc nec ob fornicationis factum. Cum qua expoſitione, & trãslatione conuenit Græca trãſlatio, quę ſic habet: μὴ ἐπὶ πορνείᾳ, hoc eſt, neq; adhuc ob fornicationem; etenim dictio illa, μὴ, ſecundùm proprietatem ſuam prohibendi vim habet, vt videre eſt apud Paulum 1. ad Corinth. cap. 7. & tranſtulit aliquando noſter interpres per

prohibitionē,vt conſtat Luc. c. 10. quo in loco vbi nos legimus: Nolite portare ſacculum,neq; peram, &c. in Græco codice legimus: μὴ πήραν,id eſt,neque peram, & in 1. Canonica Petri cap. 5.vbi nos habemus,Paſcite qui in vobis eſt gregem Dei,prouidentes non coactè, ſed ſpontaneè ſecundùm Deum, loco illius non coactè, Græcè legimus: μὴ ἀναγκαστῶς. Imò ſūt qui aſſerant, his omnibus concordare textum vulgatæ editionis,affirmātes dictionem illam, Niſi, in inducto loco Matthæi, non excipiendi, ſed prohibendi vim habere; quòd olim apud Latinos dictio, Niſi,vim habuerit prohibendi;adnotante ita Seruio in commentarijs ſuper lib. 3.AEneidos, ad finē eius libri,in illum verſum,

Ni teneant curſus, certum eſt dare lintea retro.

In qua ſignificatione accipi arbitrātur illud Pauli 1.ad Corinth.10.Tētatio nō vos apprehēdat,niſi humana;Græcè eſt, εἰμὴ ἀνθρώπινος, neq; humana,vel nedū humana;& quæ facilè tentari ſolent homines. Ita credunt admonuiſſe Chriſtum nō, non licere dimittere vxorem, niſi ob fornicationem, hoc eſt, necdum ob fornicationem.Quæ ſi animaduertiſſent (inquiunt prædicti Doctores) Caietanus in ea verba Matthæi, & Catherinus in cap. 7. prioris ad Corinthios epiſtolę,nec non & libr. 5. contra Caietanum, nō ſiniſtrè de indiſſolubilitate matrimonij ſenſiſſent. Vidēda eſt elegans Sixti Senenſis annotatio libr. 6. ſuę Bibliothecæ, annotatione 81.

obiectio cō tra dicta. Quod ſi alicui ſuperiora non probētur,quòd Theologi verba Chriſti Domini conſueuerint interpretari de ſeparatione quoad contubernium & thorum, & non quoad connubij vinculum; eo quòd videant expreſſa verba Matthæi cap. 5. quæ explicari non valent niſi per exceptionem: Ego autem dico vobis (dicebat ibi Chriſtus) quia quicunq; dimiſerit vxorem ſuam, excepta fornicationis cauſa, facit eam mœchari.

Adhuc in ſententia perſiſtentes *Solutio.* reſpondent,veram & Catholicam eſſe eam doctrinam, qua Theologi affirmant, adhuc poſt fornicationem manere vinculum coniugū indiſſolubile; admiſſa thori ſeparatione; ſed addunt eam nō ſoluere difficultatem, quę ex verbis à Chriſto prolatis naſcitur: quòd ex antecedentibus & ſequentibus conſtet, Chriſtum de matrimonij vinculo fuiſſe loquutum, non de thori ſeparatione, vt contendunt probare Caietanus, & Catherinus locis citatis. Vnde Matthæi cap. 5. noſtrum interpretem non accuratè tranſtuliſſe, ſed hallucinatum fuiſſe exiſtimant, cùm dixit: Ego autem dico vobis,quia quicunq; dimiſerit vxorem ſuam, excepta cauſa fornicationis, facit eam mœchari. Etenim loco illorum verborum, excepta cauſa fornicationis,Hebraicè ſunt in Matthæi textu eademmet verba; quæ poſteà fuere poſita Matthæi cap. 19.ſcilicèt כִּי אִם עַל דְּבַר זְנוּת Chi im gnal dabar zenuth, pro quibus transferendum docent: ne quidem ob factum fornicationis: Vnde in originali codice Matthæi vtrobique, & cap. 5. & cap. 19. eadem verba inſtituto congrua inueniuntur. Fauet & verſio Græca Matthæi cap. 5.vbi pro particula illa, Excepta cauſa fornicationis,Gręcè legimus παρεκτὸς λόγου πορνείας, quod idem eſt, ac ſi diceremus; ad extra cauſa fornicationis;quaſi ſit ſenſus: Qui dimiſerit vxorem ſuā ad extra cauſa fornicationis, facit eā mœchari. Dictio enim

enim παρεκτὸς teſtibus Budęo, Hērico Stephano, & Suida, transfertur per ad extra, vel foras; quaſi ſit compoſita ea vox ἐκ παρὰ, id eſt, ad; & ἐκτὸς, hoc eſt, extra, vel foras. Iuxta quam ſignificationem etiam noſter Latinus interpres trāſtulit eam vocem 2. ad Corinthios cap. 11. cùm dixit: Præter illa quæ extrinſecus ſunt inſtātia mea quotiana, &c. vbi Gręcè loco illius dictionis: Extrinſecus, eſt vox παρεκτὸς. Atque ita in cap. 5. Matth. Dictio παρεκτὸς, iūgitur verbis antecedentibus, non ſubſequētibus: ita vt clauſula punctuetur ſic: Quicunque dimiſerit vxorem ſuam ad extra, vel ad foras, fornicationis cauſa, facit eam mœchari. Colligiturq; apertè, iſtum eſſe ſenſum verborum Chriſti, quia Chriſtus in eo cap. 5. legem perficere conabatur; atq; ita dicebat: Ego autem dico vobis, non concupiſces, non dicēs Racha, non iurare omninò, & ſimiliter, non dimittes vxorem ad extra, vel ad foras, etiam cauſa fornicationis: quaſi de vinculo loquēs, de quo erat error inter Iudęos, atque deſtruere contendens eorum pernicioſam conſuetudinem de libello repudij. Meliùs ergo & conformiùs ad exēplaria Hebraica atque Græca tranſtuliſſet interpres, ſi vertiſſet modo dicto: ac ſecuriùs pro doctrina Catholica. Igitur recurrere ad Hebraicos codices, ſi ſyncerè fiat, potiùs confirmat noſtræ religionis dogmata, quàm peruertat.

Confirmant eandem ſententiam ex ſanctis Patribus.

Eandem ſententiam confirmāt multa Patrum teſtimonia. Eſt perpetuus in ea ſententia D. Hieronymus, præſertim in epiſtola ad Suniam, & Fretellam, quæ eſt in ordine 135. tomo 3. vbi clariſsimè docet, ad Hebraicam veritatem vti ad fontem, ſi quid quęſtionis in veteri Teſtamento inciderit, confugiendum eſſe. Multa rurſum ſe in veteri Teſtamento correxiſſe teſtatur, quæ erant in vulgata editione, vt videre eſt in quęſtionibus Hebraicis, tom. 3. Rurſum commentarijs in cap. 8. Zacharię ſic loquitur: Cogimur ad Hebræos recurrere, & ſcientiæ veritatem de fonte magis, quàm de riuulis quærere. Et ne innumera multiplicemus, illud ſolùm adducemus quod ſcripſit ad Vitalem epiſtola 132. tomo 3. Ad Hebraicam (dixit) veritatem tanquam ad ſolita præſidia & arcem ſoleo confugere, ſi quę in Scripturis dubitatio emerſerit. Fauet eidē ſententię Auguſtinus lib. 2. de doctrina Chriſtiana, cap. 14. & lib. 15. de Ciuitat. cap. 13. Item & Ambroſius lib. 2. de Spiritu ſancto, cap. 6. & plures alij, quorum placita inferiùs proponentur.

Declarant decretū Concilij Tridentini.

Poſtremò eandem probant ſententiam, quoniam ſi aliqua ratione hiſce præſertim temporibus, nequaquam eſſet recurrēdum ad Hebraicos codices, maximè ob definitionem Concilij Tridentini ſeſſio. 4. can. 2, vbi ſtatuit & declarat ſancta Synodus, vulgatam editionem habendam eſſe tanquam authenticam; indeq; videatur colligi, remouendum eſſe recurſum ad Hebraicos codices. Sed ratio hæc non cōuincit. Nam Andreas de Vega, qui interfuit prędicto Concilio lib. 15. cap. 9. veluti propoſitæ rationi reſpondens ſic loquitur: Cū illud decretum factum eſt, approbauit Concilium vulgatam editionem, ſed non eam tanquam è cœlo delapſam adorari voluit. Sciebat enim interpretem illius (quiſquis ille fuerit) non fuiſſe Prophetam; ac proinde nec cohibuit, neque cohibere voluit ſtudioſorum induſtriam, qui aliquando docent, aliqua potuiſſe aliter verti, & vno eodemq; verbo, vel plures

Notāda verba Andreæ de Vega.

 ſenſus

Digitized by Google

ſenſus eſſe, vel certè alios commodiores ad intelligendum, quàm à vulgata poſſunt haberi. Et paucis interiectis ſubdit: Atque eo authéticam voluit haberi, vt certum omnibus eſſet, nullo eam defœdatam errore, ex quo aliquod pernicioſum dogma in fide, aut in moribus colligi poſſet, & tandem concludit. Et ne de his dubites, veriſſimè poſſum tibi allegare Cardinalem Sanctæ crucis, qui præfuit in Concilio, & pridiè quam illud decretum firmaretur, & poſtea ſæpiùs mihi teſtatus eſt, nihil ampliùs voluiſſe Patres firmare, quàm quod dictum eſt. Hæc Vega. Nihil ergo impedit aut Codicum ficta corruptio, aut Synodi de authentica editione definitio; quin ſtudioſi ſacrarum literarũ ex Hebraicis fontibus multas vtilitates, necnon & commoditates haurire valeant.

Hæc quæ hucvſque recẽſuimus, ſunt quæ rem iſtam reddunt difficilem, & quę pro accurata ſui elucidatione multa expoſcunt. Dabimus operam, vt breuiter neceſſaria pro ea afferãtur, prenotenturq; nonnulla, ſine quibus integra reſolutio proponi nequit.

Prælibantur nonnulla in maiorem difficultatis elucidationem.

ID Quod à principio huius cõtrouerſiæ quęſitum eſt, nonnulla ſupponit, quæ in maiorem eius explicationem enodare operę pretium erit. Id in primis ſupponere videtur, libros in veteri Teſtamento contentos Hebrça lingua à principio fuiſſe exaratos. De quo in priori controuerſia Poſitiua actum eſt, & quid ſentiendum ſit, expoſitum. Illud verò quod modo explicandum, & in maiorem quæſiti elucidationem exponendũ oportet, id eſt, an originales libri Hebraici ſacræ Scripturæ permanſerint ſemper, an potiùs aliquando deperditi fuerint? Sed quoniam libri aliqui ex originalibus duobus modis tranſcribi potuerint, primùm in eadem lingua, ſed in diuerſis chartulis, aut paginis; ſecundò in diuerſis linguis, ſed eaſdem ſententias exprimentibus; nulla rerum & euentuum exiſtente diſcrepantia; de eis aliqua dicere, & in maiorem difficultatis expoſitionem adducere oportet: ne quid quod pręstactam difficultem videatur cõcernere, appareat omiſſum.

Liber poteſt dupliciter tranſcribi.

An originales libri veteris Teſtamenti vſq; ad Chriſti, & Apoſtolorum tempora permanſerint, vel eis aliquando deperditis, alij in chartulis fideliter trãſcripti durauerint?

Dubium 1.

PRO Maiori elucidatione id ante alia animaduertendũ eſt, cum Catherino in conflatione 2. clauis ad aperiẽdam ſacram Scripturam, Moyſem in principio tabulas digito Dei ſecundò ſcriptas intra fœderis arcã ex lignis Sethim fabrefactam pro earum cuſtodia, mandato Dei collocaſſe, vt apertè conſtat ex Deuteronom. cap. 10. Erant enim tempore Moyſis in ea Arca ſita intra Sancta Sanctorum, Vrna continens Manna, virga Aaron quæ fronduerat, & Tabulę teſtamenti: referente D. Paulo ad Hebræos, cap. 9. poſt mortem verò ipſius Moyſis, ab ea Arca duo illa virga Aaron; & vrna cum Manna, abducta fuere, ſed permanſere poſita vnà cum Moyſis libris, & obſeruata in quadam Exedra, quæ

Quæ continerentur in Arca fœderis.

Vide infra Controuerſia 4. Poſit.

quæ erat in latere Arcæ fœderis, iuxta mandatum Moyſis Deuteronom. cap. 31. relatum his verbis: Tollite librum iſtũ, & ponite eum in latere Arcæ fœderis Domini. Solùm ab eo tempore tabulæ Teſtamenti in Arca remanſerunt, vt nos apertè docuit Scriptura ſacra lib. 3. Regum, cap. 8. vbi legimus, Salomonem induxiſſe in templũ Arcã Domini, in qua nihil aliud erat, quàm tabulę fœderis.

Moyſis libri tranſlati reperiebantur plures.

Sed antequam Moyſis codices in prędicta Exedra ſeruarentur, pro ſufficiente Iſraelitarum doctrina, & integra legis à Domino commendatæ obſeruantia libros aliquot trãſcribi & exarari opus fuit.

Pro ſacerdotibus.

In primis pro ſacerdotibus & Leuitis nonnulli fuere tranſcripti, vt ſua officia dignè præſtare, cęremoniasquè & ritus commodè exequi, valerent: & vt ab eorum libris Reges & duces poſt futuri pro accurata populi gubernatione poſſent libros tranſcribere: iuxta illud Deuteronom. cap. 31. Scripſit itaque Moyſes legem hanc, & tradidit illã ſacerdotibus filijs Leui, qui portabant Arcam fœderis Domini: & cunctis ſenioribus Iſrael.

Pro Regibus & Ducibus.

Secundò fuere & alij exarati codices pro Ducibus ac Regibus, vt poſſent iuſtè iudicare, & recta vndequaq; iudicia ferre, iuxta illud Deuteronom. cap. 17. Poſtquam autem ſederit in ſolio regni ſui (loquebatur de tempore futuro, quando in Iſrael de facto regnaturus erat aliquis tanquam Rex) deſcribet ſibi Deuteronomium legis huius in volumine, accipiens exemplar à Sacerdotibus Leuiticæ tribus.

Pro Principibus tribuum, & familiarum.

Tertiò deſcripti fuerunt libri pro Principibus tribuũ & primoribus familiarum: neq; enim abſque libris implere poterant ea, quę eis Deuteronom. cap. 6. præcipiebantur. Cuſtodi (dicebat ibi Moyſes) præcepta Domini Dei tui, ac teſtimonia & cęremonias, quas prę cepit tibi: & in eodem cap. addidit: Eruntq; verba hæc in corde tuo, & narrabis ea filijs tuis, & meditaberis ſedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiensq; atque conſurgens; & ligabis ea quaſi ſignum in manu tua, ſcribesq; ea in limine & oſtijs domus tuæ.

Pro Iudicibus.

Poſtremò pro Iudicibus neceſſarium erat, peculiares translatos eſſe libros, vt rectum iudicium ferrent ac legi conforme. Fuit quippè inter Hebręos in templo triplex locus pro iudicijs deputatus: primus in porta: ſecundus in atrio: & tertius in palatio dolato, vbi ſuprema erat cauſarum cognitio atq; deciſio.

Triplex locus pro iudicijs in templo.

Vt ergo faciliùs in cauſarum præſertim ambiguarum deciſionem venirent iudices ex facili aditu ad lectionem ſacrorum voluminum, ac eorum conſiderationem; vtq; ad manus ea haberent ſemel & iterum conſulenda, & per uoluenda, ideò in templo pro iudicibus ſacra reponebantur volumina. Adnotarunt hoc inter alios Petrus Galatinus libr. 4. de Arcanis ſacræ Scripturę, cap. 5. & Figuerola Valentinus libr. 1. contra Iudęos, parte 1. Igitur habuerunt Hebræi tranſcriptos, & multiplicatos legis libros pro tribubus & familijs, pro Regibus & ducibus, pro Principibus, Leuitis, & Iudicibus.

Poſt Moyſem ſcripſere libros Ioſue, Samuel, Dauid, Salomon, & Prophetę vſq; ad bellum Chaldaicum, & poſt; vt ex ijs quæ dicta ſunt controuerſia 1. Poſitiua clarè conſtat. Sed eorum nec tanta fuit multiplicatio inter Iudæos, nec tanta veneratio, quanta codicum legis à Moyſe conſcriptæ. Quin imò nõ ſolùm horum poſteriorum librorum, ſed & priorum a Moyſe

Digitized by Google

ſcriptorum varia fuit æſtimationis fluctuatio pro varietate Regum & temporum. Nam ſub pijs Regibus ac religioſis quemadmodum ſub Dauid, Salomone, Abbia, Aſſa, & Ioſaphat, necnon & ſub Ezechia vt inſpicere licet in lib. 3. Regum, per totum; benè fuit legis obſeruationi & eius libris. Sed ſub impijs Regibus, & parum de religione curantibus veluti ſub Achab Idololatra, qui proprium filium Idolo conſecrauit libr. 4. Regum, cap. 16. tēpus fuit peſsimum, & idololatria plenum: adeò vt oportuerit, prototypos codices quos in Exedra publica ad id parata fuiſſe antea obſeruari conſuetos, iam diximus; intra cuiuſdam parietis alueum recludi; ne pereunte religione & ipſi perirent. Quos poſtea inuentos Regem Ioſiam Exedræ reſtituiſſe, colligimus ex libr. 4. Regum, cap. 22. & 23. Fuit & rurſum ſub Rege Manaſſe tempus peſtilentiſsimum, & peius priore; vtpotè ſub quo religionis extitit perſecutio, & indicta Idololatria, incœptaq; ſacrorum codicum deperditio, & bonorum virorum animi, qui ſub Rege Achaz frangi cœperant, ſub eo ſceleratiſsimo Manaſſe (qui gladio, & igne ſæuit in obſeruantes mores patrios) iam tandem confracti. Non enim eius Regis tempore libri legis publicè ſeruabantur, ſed cautela & ſumma cura abſcondebantur. Imò neque audebat priuatus aliquis fateri, ſe ſimiles habere libros: quòd ea ſolùm de cauſa & proſcriberetur & puniretur. Ad modum quo legimus in hiſtoria Eccleſiaſtica Euſebij Cæſarienſis libr. 8. cap. 1. tēporibus Diocletiani magnam fuiſſe in ſacros libros exortam perſecutionem.

Moyſis libri intra parietem abſconditi.

Cœperūt perielitari libri ſacri.

Ecce ſacrorum librorum cladem maximam adhuc ante bellum Chaldaicum, & Babylonicam captiuitatem. Sed neque propterea deſuerunt plures inter Hebræos timentes Deum, & qui priuatim ſacra maiorum volumina tāquam paternarum legum tenaces cuſtodirent. Poſt hæc omnia ſequutum eſt bellum Chaldaicum, gentis Iudaicæ excidium, celebratiſsimiq; templi incēdium à Nabuzardan duce Regis Nabuchodonoſor immiſſum; vt habetur lib. 4. Regum, cap. 25.

An perierint vniuerſi codices incendio templi.

Vtrùm tamen eo incendio perierint non ſolùm originales libri prototypi, qui ſemper fuerunt in templo ſeruati, ſiue publicè, ſiue occultè; ſed & cęteri alij è prototypis tranſcripti? ſub lite fuit. Sixtus Senenſis lib. 1. ſuę Bibliothecæ, titulo: Eſdræ libri duo; & alij arbitrati ſunt, nullum ab incendio templi, & à deſtructione Hieruſalem ſuperſtitē permanſiſſe codicem ſacrum; ſic adeò vt neceſſarium fuerit, Eſdram vniuerſos ſacros libros memoria eos tenentem reſtituere, & cunctis legēdos proponere.

Sentētia affirmatiua Senenſis, & aliorum.

Probāt primo ex Patribus.

Adducunt pro ea ſentētia Theodoretū pręfatione in Pſalmos. Tertullianū lib. de habitu mulieb. Clemētem Alexandrinum lib. 1. Stromaton, Irenæum libr. 3. cap. 25. & ex iunioribus Galatinum lib. 1. de Arcanis, cap. 1.

Adducunt ſecundò verba Eſdræ ex lib. 4. cap. 14. deſumpta, quæ docent, Eſdram diuino ſpiritu afflante quadraginta diebus dictaſſe quinque viris ſumma celeritate ſcribentibus ſacram Scripturam, quæ penitus perierat, eamq; tunc reſtauraſſe.

Secundò ex verbis Eſdræ.

Adferunt poſtremò in eius rei cōfirmationē Rabbi Dauid Kimhi commentarijs in lib. 3. Regum, cap. 13. & in pręfatione Prophetarum tenentem eam ſententiam, quam & inter Rabbinos fuiſſe communem docent.

Tertiò ex Rabbinis.

Alij exiſtimarūt ex oppoſito, libros

Digitized by Google

Oppoſita ſẽtentia probatur primò ex Rabbi Iacob. bros veteris Teſtamenti etiam originales non fuiſſe deperditos, & cõſequenter neq; ab Eſdra reſtitutos. Probãt ex Rabbi Iacob Ben Haim ex regno Tuneti, qui referente Sixto Senenſi lib. 8. Bibliothecę, in cõfutatione hæreſis 2. in ſolutione vltimæ obiectionis, ſic loquutus de ea re fuit: ſententia illorũ (de Rabbinis loquebatur) longe eſt à me, neq; enim adduci poſſum, vt credam, & labijs cõfitear, Eſdram Scribam librum legis diuinæ atque libros Prophetarum dubios, confuſos & corruptos inueniſſe: quin potiùs mea ſententia eſt, quod Eſdras & collegæ eius inuenerint Biblia ſacra, integra, & illęſa.

Probatur ſecundò. Probant inſuper non potuiſſe cõtingere, Eſdram ſenem memoria tot libros habere, & poſſe eos literis mandare. Imò ſi reſtituiſſet, lingua Hebręa ſui temporis vulgari ſcilicèt, & ex Hebræa atq; Chaldęa mixta ſeu Syriaca ſcribi feciſſet. Id autem non præſtitit. Igitur integros libros in ſua primæua lingua conſcriptos adinuenit poſt captiuitatem Babylonicam. Non igitur periere libri Hebraici tempore excidij Hieroſolymitani à Babylonijs cauſati.

Comprobatur tertiò. Poſtremò id confirmant ex ſimulachro Iudaici triumphi, quod Romæ inſpicitur in arcu marmoreo inſculptum, continens inter alia geſtantium fercula geminas legis Moyſis tabulas, vnà cum Arca fœderis, & aureum candelabrum. Ex quo manifeſtè colligitur, tempore excidij à Tito Imperarore Romano cauſato duas legis tabulas in ſecundo templo extitiſſe, atq; vſque ad Chriſti, & Apoſtolorum tempora duraſſe, & ab eodem Imperatore inter ſpolia captę vrbis in triumphum Romam allatas fuiſſe. Sicut ergo durarunt legis tabulæ vſq; ad illud tempus integræ, ordinante id Deo media ſua prouidẽtia; cur eadem diſponente non affirmabimus libros ſacros, tum originales, tum tranſcriptos perduraſſe in finẽ vſq; legis veteris, & vſq; in Chriſti aduentum? Omiſsis tamen his extremis ſententijs.

Aſſertio 1. pro reſolutione. Dico primò pro reſolutione difficultatis, eſſe ridiculum commentum, aſſerere tempore excidij Hieroſolymitani à Babylonis cauſati perijſſe vniuerſos codices veteris Teſtamenti, & ab Eſdra memoriter eos tenente fuiſſe reſtitutos. *Non perierũt vniuerſi codices.* Tum propter ea quæ principio huius dubitationis diximus, declarantes multos libros & codices extra Hieruſalem fuiſſe conſcriptos pro Sacerdotibus, & Regibus, ducibus, & primoribus familiarum, & tribuum, necnon & pro iudicibus, vt poſſent ſinguli debita officia præſtare; quos ignis excidij Hieroſolymitani templi non potuit conſumere. *Probatur primò.* Tum quia adhuc inter eos qui Hieroſolymis habitabant, credendum eſt etiam volumina fuiſſe tranſcripta, ſi enim Sacerdotes, & Leuitas, duces, & Principes qui extra Hieruſalem erant, illa habuiſſe, nunc nunc dicebamus moti teſtimonijs ſacræ Scripturę ſuperiùs adductis; cur & eis qui in capite nationis habitabãt, denegabimus? quòd ſi illi habebãt, quis credet in tranſmigragrationibus è Hieruſalem in Babylonem, quãdo & ibi ſunt multi adducti ante excidium Hieruſalem à Nabuchodonoſor cauſatum, eos ſecum non adduxiſſe ſanctos libros, tum in conſolationem, tum in legis & ſanctarũ cæremoniarum conſeruationem, & pro alijs multis commodis & vtilitatibus? Quod ſi adduxerunt, abſque dubio conſeruauerunt pro prædictis, & pro decidendis quæſtionibus, ſi quæ in poſterum fuiſſent inter eos cir-

Digitized by Google

Secundò. ca paternos ritus. Imò illa verba ex libr. 2. Machabęor. cap. 2. ſtatim in principio: Et dedit illis legem, (de Hieremia erat ſermo) ne obliuiſcerentur præcepta Domini, & vt non exerrarent mentibus, videntes ſimulachra aurea & argentea, & ornamenta eorum; aliqui interpretantur de libris legis à Hieremia miſsis ad eos qui abducti fuerant in Babylonem, ante deſtructionem Hieruſalem & templi incendium. Igitur intra Babylonem conſeruata fuere ſacra aliqua volumina, quæ cùm extra Hieruſalem eſſent, non perierunt incendio templi & excidio Hieroſolymitano. *Vltimò.* Denique ſi tabulas Moyſis in arca fœderis reconditas tempore excidij Hieroſolymitani nõ abſumpſit ignis, vt conſtat ex teſtimonio lib. 2. Machab. cap. 2. vbi legimus, Hieremiam diuinitus admonitum è templo arcam fœderis vnà cum tabulis in ea incluſis è templo eduxiſſe, atque in montem, in quem Moyſes aſcenderat, & Dei hæreditatem viderat, abdidiſſe in profunda quadã ſpelunca nulli hominum cognita, ipſumquè Hieremiam prædixiſſe, eas tabulas iterum ad ſeculi finem in lucem educendas; cur pariter Dei prouidentia non credemus ſeruatos etiam fuiſſe ſacros codices è prototypis tranſcriptos, in religionis bonum, cæremoniarum cuſtodiam, hominumq; piorum conſolationẽ, necnon & in cęterorum doctrinam atque inſtructionem?

Aſſertio 2. *Originales libri periere.* Dico ſecundò, perijſſe nihilominùs libros prototypos, ſeu originales incendio templi, quòd conſeruarentur in antiqua templi Exedra, iuxta ea quæ in principio diximus. Senſerunt ita Tertullianus, & Irenæus vbi ſupra, & ferè omnes Patres; quod ſeruarentur intra templum originales codices, iuxta ea quæ ſupra adnotauimus; vt faciliùs Iudices qui in tribus templi partibus iudicabant, in cauſarum cognitionem & deciſionem venirent, vtquè faciliorem ad eos conſulendos aditum habere poſſent. Cauſato igitur templi incendio, & ipſos perijſſe conſequens erat: quod præceptum fuiſſet à Moyſe Deuteronom. cap. 31. libros legis in latere arcæ fœderis cõſeruari debere, & ideò eos intra templum fuiſſe, neceſſe erat. Omitto inſuper, quòd nullibi ob reuerẽtiam commodiùs collocari potuerint, quàm ibi.

Aſſertio 3. Dico tertiò, Eſdram poſt captiuitatem Babylonicam, quòd templum inſtaurandum fuiſſet, & in eo iterum collocandi ſacræ legis codices, vt eos conſulere poſſent Iudices, Sacerdotes, & quicunque alij, pro dubijs & quęſtionibus decidendis, ſiue circa gubernationem Reipublicæ, ſiue circa ritus & cæremonias, ſiue ob quaſcunque alias cauſas; appoſuiſſe cor ſuum ad conquirendos libros ſacros, qui ſuperſtites inueniri quiuiſſent, & ex varijs locis vbicunque eſſent, ad ſe adduci curaſſe. Pręſtitit re ipſa quod in animo propoſuerat, & vniuerſos ſacros codices etiam illos qui inter Samaritanos ſupererant, ad ſe adduci fecit, teſte Diuo Hieronymo præfatione in libros Regum. Eis adductus, & diligente collatione inter vniuerſos illos codices facta, adinuenit, eos non tam correctos ac integros eſſe, vt par erat; & ſicut fuerant antiqui codices; quin potius reperit inter ſe ſe diuerſos eſſe, & varios, varijsquè lectionibus plenos, ſiue ex impiorum Regum perſecutionibus, ſiue ex Sacerdotum & Leuitarum negligentia, aut ex tranſcribentium vitio, vel incuria, id contigiſſet. Ea

propter

propter iugi meditatione populiquè precibus pro habendo ſancti Spiritus iuuamine, præparauit ſe: iuxta illa verba ex lib. 1. Eſdrę, cap. 7. Eſdras autem parauit cor ſuum, vt inueſtigaret legem Domini, & faceret, & doceret in Iſrael præceptum & iudicium. Habita igitur Spiritus ſancti aſsiſtentia, & facta codicum collatione, ſacrum textum reſtituit, & antiquæ puritati dare curauit. Huius reſtitutionis ſic expoſitæ authores videntur fuiſſe Tertullianus, & Clemens Alexandrinus vbi ſupra, Theodoretus præfatione in Pſalm. Chryſoſtomus homil. 8. in epiſtolā ad Hebræos: & Hilarius præfatione in Pſalm. Sic ſacrum textum reſtitutum Eſdras in templo (vt conſuetum fuerat ante captiuitatem Babylonicam) obſeruari iuſsit in Exedra ſiue ſpeciali loco ad id deputato. Et hi codices fuere, qui tempore poſterioris excidij Hieroſolymitani à Tito ſunt in templo reperti, atque in triumphum Romam aſportati; vt videre eſt apud Ioſephum lib. 7. de bello Iudaico, cap. 24. & quorum Pentateuchi librum vnica & oblonga membrana ab Eſdra conſcriptum abſque vllis punctis pro vocalibus Bononię in cœnobio Prædicatorum vſque in hodiernum diē obſeruatum affirmat Armacanus libr. 2. de queſtionibus Armenorum cap. 11. & lib. 19. cap. 18. & Adrianus Phinus apud Beuther annotation 6. parum à principio, necnon & Sixtus Senenſis lib. 2. Bibliothecæ ſanctę, in dictione: Eſdrę.

Correxit & reſtituit Eſdras ſacros libros.

Sed multa in eius ſacri textus reſtauratione acciderunt ſcitu, & notatu digna, quæ ſigillatim apponere congruum viſum eſt.

Acciderūt multa in correctione

Primum, Eſdram Scripturam ſacram tunc reſtauraſſe & exaraſſe, non literis antiquis & vſq; in id tēpus pro libris ſcribendis conſuetis; ſed alijs facilioribus, & à ſe inuentis, necnon & aptioribus pro fugiēda vocum ęquiuocatione, atq; pro faciliori pronuntiatione. Docuerūt ita cōtigiſſe D. Hieronymus in prologo Galeato, & Beda in cap. 7. lib. 1. Eſdræ, in illa verba: & ipſe Scriba velox, &c.

Primū. Adinuenit Eſdras alias literas.

Secundum fuit, Eſdram non ſolūm ſacros codices nouis literis reſtauraſſe, ſed & aliqua illuſtraſſe, clarioribusquè verbis appoſuiſſe, necnon & nonnulla pro maiori intelligentia addidiſſe. Docuit id Beda loco nunc nunc citato, his verbis: Scriba velox in lege Moyſis appellatur Eſdras, quia legē Moyſis quę conſumpta erat, refecit; & etiam (vt communis fama eſt) omnem ſacræ Scripturæ ſeriem quam ignis abſumpſerat, prout videbatur legentibus ſufficere, refecit: & nonnulla (vt referunt) quę opportuna putabantur, adiecit: de quibus eſt illud, & non ſurrexit Propheta in Iſrael, ſicut Moyſes; qui vidit Dominum facie ad faciem, &c. quæ verba dicere non poterat, niſi qui diu poſt Moyſem vixiſſet. Et in libro Samuelis: Olim in Iſrael ſic loquebatur vnuſquiſq; vadens conſulere Deum: venite, eamus ad videntem, qui enim Propheta hodie dicitur, olim vocabatur videns. Hæc Beda.

Secundum. Illuſtrauit aliqua, & addidit.

Tertium, Eſdram diſtinxiſſe legem in quinq; libros, & eos libros partitum fuiſſe in capitula.

Tertium. Diuiſit legem in libros, & hos in cap.

Quartum, ab ea reſtauratione ſacrorum codicum facta ab Eſdra varias in ſacra Scriptura lectiones incœpiſſe: quòd vbi Eſdras de alicuius loci lectione dubius eſſet ob codicum varietatem, aliud intra textum, & aliud extra in margine ponendum decreuerit. Exindeq; ad noſtra vſq; ſecula eas varias lectiones deueniſſe multi affirmarūt; multis

Quartū. Ex tunc incœperunt variæ lectiones in ſacro textu.

multis alijs lectionibus ob iniuriã & longitudinem temporis poſtea ſupercreſcentibus.

Quintũ, miſſi ſunt ſacri libri in varias prouincias.

Quintum, miſiſſe Eſdram ad Iudæos in varias prouincias diſperſos libros legis à ſe inſtauratos, ne antiqua & maiorum inſtituta obliuioni darent; nevè præceptorum Domini obliuiſcerẽtur; ad modum quo legimus libr. 2. Machabęor. c. 2. Prophetam Hieremiam miſiſſe legem Domini ad Iudæos in varias prouincias tranſmigratos; ne eius obliuiſcerentur. Vnde poſt multa ſecula inuenta fuere volumina ſacra miſſa ab Eſdra ad Iudæos. Quale fuit illud, quod Figuerola Valentinus libr. 1. contra Iudæos, cap. 1. Burgis in Hiſpania inuentum fuiſſe docuit, magnæ & perſimilis antiquitatis.

Obiectio cõtra dicta.

Quod ſi obijciat aliquis, videri ſuperfluum, Eſdram eos libros ad Iudæos miſiſſe, quòd iam Iudęi tempore Zorobabel & Eſdræ reducti fuiſſent in terram Iuda: reſpondet ipſe Figuerola loco dicto, à tempore excidij Hieroſolymitani permultos Iudæos in varias prouincias fuiſſe diſperſos, veniſſeq; in Hiſpaniam, & alia Occidentis regna; exindeq; tempore reſtaurationis templi à Zorobabel factæ nequaquam eos voluiſſe Hieroſolymam reuerti; quòd pro comperto habuiſſent, eandem ſecundam domum tempore Cyri incœptam fore etiam poſtea deſtruendam, populumquè iterum in captiuitatem venturum, & per varias regiones & vrbes iterum diſpergẽdum. Quapropter varijs in locis Synagogas ædificarunt, volentes ibi in poſterum permanere. Inter quas vna, & inſignis fuit Toleti, quæ ante ſecundi templi reſtaurationem fuit ædificata: teſte eodem Figuerola. Eam poſtea opera beati Vincentij Ferrer in Chriſtianorum templum fuiſſe mutatam, idẽ author affirmat. Quibus nos addimus, noſtris diebus a bonæ memoriæ Ioanne Martinez Siliceo Toletano Archiepiſcopo pauperum patre, & ſtatuti Toletanæ Eccleſiæ inſtitutore eam domum in monaſterium fœminarum ad bonos mores reductarum fuiſſe diſpoſitam, & vſque in hodiernum diem durare ſub nomine ſanctæ Mariæ la Blanca.

Reſpondet Figuerela ad eam.

A quo tempore fuerit Toleti Synagoga, & quid de ea factum ſit.

Sextum, à tempore Eſdræ lectio erat in Sabbatis.

Sextum & vltimum, Eſdram inſtituiſſe habendam pro quolibet Sabbato in Synagoga lectionem ſacri textus in gradibus ligneis, ad quos erat aſcenſus per aliquot gradus: erant etenim inſtar Cathedrarum, quæ in vniuerſitatibus Scholaſticorum noſtris temporibus inſpiciuntur, & forſan ex tunc incœperunt Cathedrę pro docẽdo. Tradiderunt ita Hebræi, & inſpicitur clarè in lib. 2. Eſdræ, cap. 8. de quo iterum redibit ſermo Controuerſia 4. Poſitiua, dum de Sabbato accepto pro ſeptimo die tractabitur propę finem. Igitur permanſerunt ſacri Moyſis libri originales vſq; ad Chaldaicum incendiũ: & poſtquã eo fuere conſumpti, Spiritus ſancti peculiari aſsiſtentia per Eſdrã fuere reſtaurati; & ab vniuerſa Synagoga loco priorum voluminũ tanquam ſacri & diuini ſemper in tẽplo obſeruati, vnà cum alijs libris, qui poſt eam cladem à ſacris ſcriptoribus fuere exarati.

A quo tempore incœperunt Cathedræ ligneæ.

Ad argumẽta reſpõdetur.

Ad primũ ex ſanctis Patrib⁹ adductum.

Reliquum eſt, vt argumẽtis pro vtraq; extrema ſententia initio poſitis breuiter ſatisfaciamus. Authores namq; qui affirmarunt, vniuerſos libros tempore excidij Hieroſolymitani, & incẽſi templi periſſe in ſuę ſententię patrocinium cõtendebãt adducere pluresantiquos Patres, qui re vera ſi legantur, ſolùm reſtaurationis ſacrorum codicum meminerũt per Eſdram factę:

dę

Digitized by Google

de illius tamen commentò quòd tantùm illos memoria tenens reſtituerit, neque verbum vllum fecerunt.

Ad ſecundū ex lib. 4 Eſdræ c. 14

Afferebant ſecundò teſtimoniū ex lib. 4. Eſdræ cap. 14. cui reſpondeo, lecto eo capitulo non inueniri mentionem factam ſacræ Scripturæ ab Eſdra memoriter reſtitutæ: ſed ſolùm in eo actum fuiſſe de Scriptura quinque virorum ſcribētium, quæ ab Eſdra dictabantur. Quæ multi de libris Kabalæ interpretati ſunt, vt infra videbimus controuerſia 7. Poſitiua, in quarta eius parte, titulo, de Kabala. Imò adhuc ſi daremus, ibi de Scriptura ſacra ſermonem fieri, nil comprobaretur, quòd nulla ſit eius libri authoritas. Non enim ab Eccleſia vt canonicus eſt receptus, quin potius tanquam Thalmudicas fabulas redolens à viris doctis eſt reiectus.

Ad tertiū ex Rabbinis

Quod tādem de communi Rabbinorum cōſenſu obijciebatur, parùm probat: præſertim cùm authores oppoſitę ſententię pro parte cōtraria adduxiſſe inſpexerimus authoritatem cuiuſdam Rabbi Iacob ex regno Tuneti exiſtimantis eorum ſententiam fuiſſe falſam, & nullo modo tenendam. Igitur non fuit communis Rabbinorum conſenſus.

Ad argumenta oppoſitæ ſententiæ.

Venio ſecundò ad rationes alterius oppoſitæ ſententię atq; extremæ. Et in primis nullo habito reſpectu commemorati Rabbini affirmantis Eſdram non inueniſſe ſacros libros corruptos, ſed integros; quòd multi alij Rabbini in oppoſitum ſenſerint, imò & præcipuè quod antiqui Patres contrariū docuerint; accedo ad ſolutionem rationum, quibus contendebant probare, Eſdram id præſtare nō valuiſſe, quòd ſenex fuiſſet, eaq; propter nequiuiſſet ſacros libros memoria

Ad obiectionem de ſenectute Eſdræ reſpondetur.

tenere: quæ equidem ratio licèt contra nos non ſit, futilis tamen nimium & ingenioſi hominis indigna videtur. Nam eſto quis admitteret, Eſdram eos libros memoria tenentem reſtituiſſe; nō memoriæ & ingenio Eſdrę id tribuendum eſſet: ſpeciali quin potiùs ſpiritus ſancti auxilio, & peculiari eiuſdem aſſiſtentię pro re tanta & tam neceſſaria, qualis erat ſacrarum literarū reſtitutio & conſeruatio. Quòd ſi Eſdras ei innixus id pręſtitiſſet, parùm obſtaſſet ſenectus, & grandæua ætas.

Ad aliud de nō facta reſtitutione lingua vulgari reſpondetur.

Illud quod vlterius obijciebatur, Eſdram, ſi reſtituiſſet ille ſacros codices, vulgari & ſuo tempore communi lingua Hebræa præordinare debuiſſe: ridiculum eſt, quia aliud eſt, aliquem codicem in ſua antiqua lingua reparare, & aliud de nouo ſcribere & ordinare. Non enim ordinabat Eſdras libros legis; neque de nouo ſcribebat; ſed antiquos in lingua in qua fuerant ſcripti, reſtaurare, corrigere & ſuę nationi integros dare cōtendebat. Vnde futiles proculdubio erāt duę illæ priores rationes pro ſecunda ſententia ſuperiùs adductę.

Ad vltimū de tabulis digito Dei ſcriptis.

Poſtremum denique argumentum in confirmationem eiuſdem ſecundæ ſententiæ adductum ſupponit falſum; fuiſſe ſcilicèt in ſecundo templo duas illas legis tabulas à Deo ſcriptas, & ab Imperatore Tito Romam in triumphum allatas. Id enim pręterquàm quòd eſt contra ea, quæ narrantur lib. 2. Machabæor. cap. 2. vbi abſconditas eas legimus vnà cum Arca fœderis à Propheta Hieremia in monte Nebo, indeq; non extrahendas in finem vſque ſeculi; nos infra controuerſia 4. Poſitiua, obſeruatione 2. ex Ioſepho, & alijs eſſe falſum oſtendemus. Sed eſto daremus legis tabulas in ſecundum templum

An illæ tabulæ fuerint in ſecūdo templo.

templum fuiſſe allatas, inde congruè non colligeretur, originales Moyſis libros in Exedra obſeruatos incẽdio minimè perijſſe; quod Deo prouidente ab aliquo fuiſſent ex primo templo educti, & in poſterum pro ſecundo templo obſeruati; ſicut & illi authores deducebant. Nam voluiſſe Deum eas legis tabulas à ſe ſcriptas ſeruare, & ne incendio perirent, efficere; ex ſacra Scriptura cõſtát: at legis libros originales in tẽplo obſeruatos voluiſſe Deum non perire, & inde ab aliquo fuiſſe extractos ante incendium, non ſolùm non conſtat ex ſacra Scriptura, ſed neque colligitur ex ea, imò eos incendio abſumi Deũ voluiſſe permittere, multis & magnis de cauſis ſtatim poſt tertiam aſſertionem appoſitis ſuperiùs rationabiliter colligitur, quòd voluerit Deus pro futuris temporibus ad multa commoda ex incendio eorum librorum prouenientia attendere: ſcilicèt ad nouarum literarum inuentionem ab Eſdra excogitatam: ad plurium locorum maiorem explicationem: ad aliquorum neceſſariorum pro futuris temporibus adiectionẽ: ad librorum diuiſionem, & in capitula diſtinctionem: & vt alia prætercam, ad varias & multiplices aliquorum locorum lectiones. Vnde non congruè ex obſeruatione tabularũ legis à Deo volita, & in Scriptura ſacra expreſſa deducitur reſeruatio codicum originalium legis ab incendio templi.

Permiſit Deus originales libros perire multis de cauſis.

Summa eorum quæ ſuperius ſtabilita ſunt.

Hucvſq; vt potuimus, declarauimus quantum durauerint originales libri, quoq; tempore deperditi fuerint; necnon quo modo ab Eſdra reſtaurati; imò potiùs tranſcripti & translati modo conuenienti permanſerint: translati inquam non in diuerſam linguam, ſed in eandem; licèt characteribus alijs, & diuerſis ab eis, quibus à Moyſe ſacri libri fuerãt primò exarati. Suo ordine venit aperiẽdum, quibus linguis à temporibus Eſdrę vſq; ad Latinam verſionem ſacri libri diligentia Eſdrę reſtaurati, fuerint translati?

De translationibus librorum Hebraicorum, & in primis de Chaldaicis.

Dubium 2.

POST Sacrorum codicum reſtitutionem ab Eſdra factam, eos in Chaldaicam linguam fuiſſe translatos; nemini credo eſſe ignotum; eorum præſertim qui ſacrorum voluminum elucidationi operam dederunt; ſicut & eorumdem codicum verſionem Chaldaicam fuiſſe Thargum nuncupatam. Quotuplex autem ea fuerit Thargum, quovè tempore, & à quibus authoribus ea dimanauerit; nec fuit, neque adhuc eſt ita manifeſtum.

Verſio Chaldaica dicta eſt Thargũ.

De numero earum verſionum eſt concertatio Setẽtia Sixti Senenſ.

Sixtus Senenſis libr. 4. ſuæ Bibliothecæ, dictone, Thargum; vnicam totius ſacræ Scripturæ veteris Teſtamenti videtur recognoſcere, & à tribus authoribus ab OnKelos, à Ionatha, & à Rabbi Ioſeph eam factam arbitratus eſt. Ab OnKelos Pentateuchi translationem: à Ionatha Prophetarum verſionẽ: à Rabbi Ioſeph reliqua quæ pertinent ad vetus Teſtamentum. Verum tamen eſt, eundem Sixtum Senenſem fateri, libros Pentateuchi à Ionatha etiam fuiſſe translatos: quaſi duplex fuerit Pentateuchi Chaldaica translatio. Cantapetrenſis lib. 1. Hypotypoſ. cap. 4. in principio, in fauorem prędictæ ſententię ponentis vnam Thargum à tribus prędictis authoribus factã, adducit Heliam Leuitem in pręfatione 3. ad librum Maſſoreth.

Petrus

Opinio Petri Beuther

Petrus verò Antonius Beuther triplicis verſionis Chaldaicæ meminit. Nam annotatione 1. ex Adriano Phino Ferrarienſi lib. 2. ſui flagelli contra Iudęos, cap. 6. & ex Rabbi Salomone, atque ex Rabbi Moyſe Ægyptio, vnam ponit Chaldaicam verſionem antiquiſsimam, æqualis authoritatis cum Hebraicis codicibus ab Eſdra reſtitutis: eamquè iuxta quorundam ſententiam, à tribus Prophetis, Aggæo ſcilicèt, Zacharia, & Malachia fuiſſe factam affirmat, neminemq; ei fuiſſe translationi contradicere auſum docet. Eadem inſuper annotatione 1. & poſtea annotatione 5. mentionem fecit ſecundę translationis Chaldaicę totius veteris Teſtamenti, factæ à Ionatha Ben Vziel ante Chriſtum Dominum. Poſterioris item atque vltimę verſionis Chaldaicæ elaboratæ ab Anchelos filio ſororis Titi Imperatoris poſt Chriſtũ Dominum, meminit ibidem. Poſthæc verò idem author annotatione 9. addidit, ſenſiſſe quoſdam illam primam Thargum, ſeu verſionem Chaldaicam ſuperiùs commemoratam nõ à prędictis Prophetis, ſed ab Eſdra poſt finitam templi reædificationem, & quinquaginta ferè annis ante ſcriptum librum Eſther ex reſtitutis à ſe Hebraicis codicibus fuiſſe factam, miſiſſeq; eam Hebręis Chaldęam inhabitantibus. Quaſi miſſa eis fuerint duplicia volumina, alia Hebraico ſermone, & Hebraicis literis exarata in vſum Synagogæ: alia Chaldaico idiomate, ſiue Chaldaicis literis, ſiue Hebraicis ſcripta pro gente vulgari

Sentẽtia Galatini.

Præfatis videtur aſſentiri Galatinus lib. 1: de Arcanis ſacræ Scripturæ, cap. 3. & lib. 11. cap. 1. vbi recognoſcit Thargum Hieruſalmy, hoc eſt, trãslationem Chaldaicam Hieroſolymitanam: quã inter Hebræos vulgatam nominari editionem, affirmat: & de cuius authore inter Hebręos nil certi fuiſſe docet. Præter verſionem duplicem aliã totius ſcripturę Thargum admittit, vnam Ionathæ quadraginta duobus annis ante Chriſtum Dominum; qui & fuit condiſcipulus ſancti ſenis Simeonis, qui infantulum Chriſtum in vlnas ſuas ſuſcepit: alteram AnKelos, qui iuxta Hebręorum placitum filius fuit ſororis Titi Auguſti.

Ex dictis colligitur triplex verſio Chaldaica.

Ex quibus omnibus colligere licet, ter fuiſſe verſam ſacram Scripturam ex Hebręo in linguam Chaldæam. Primò ſtatim poſt reparatos codices Hebraicos ab Eſdra, ſiue fuerit ipſomet authore, ſiue tribus commemoratis Prophetis, ſiue quouis alio: ſiue fuerit inter Hebræos vulgaris, aut vulgata editio nuncupata, ſiue non. Secundò, ante Chriſtum Dominum annis quadraginta duobus, authore Ionatha. Tertiò, temporibus Titi Imperatoris ferè per totidem quadraginta & duos annos poſt Chriſtum Dominum, authore AnKelos, ſiue OnKelos. Quarum omnium Chaldaicarum verſionum ſolam Thargum in Pentateuchum recognoſcit vt ſynceram & fidelem author Bibliæ Complutenſis. Cæteras reijcit tanquam nugaces, & Thalmudiſtarum fabulis plenas.

Prima ſtatim poſt Eſdram.

Secunda pa rũante Chriſti ortum.

Tertia parũ poſt Chriſtũ

Qualẽ ſyncerã recognoſcat author Biblia Complutẽſ.

Dictis addere non grauabor id quod prædictus Antonius Petrus Beuther adnotauit annotatione 1. citata, ſumens ex Adriano Fino Ferrarienſi lib. 5. ſui flagelli contra Iudæos cap. 4 quemdam videlicèt Iudæum Cahadiam nomine tranſtuliſſe olim vetus Teſtamentum Arabicis literis, eaq; translatione Africanos vſque in hodiernum diem vti.

De

Dubium 3.

De eis quæ pertinent ad Græcas translationes veteris Teſtamenti, & de earum neceſſitate.

POſt ſacrorum inſuper voluminũ reſtaurationem per Eſdram factã, quòd inter Hebræos religio iam minui ac labi cœpiſſet, quòdq; eius ingratę nationis loco, multitudo gentiũ vocanda, & intra Eccleſiam admittẽda fuiſſet; placuit Omnipotenti Domino interpretationẽ ſacrarum Scripturarum vſq; in id tempus literis mandatarum præparare in lingua Græca pro gentibus accõmodata: iuxta vaticiniũ Iſaiæ c.28. prædicentis: In loquela enim labij, & in lingua altera loquetur ad populum iſtum, eisq; verbis ſignificare volentis, Deũ permiſſurũ Scripturas ſacras ſub alijs linguis transferendas, & pro gentium conuerſione ſub alia, quã ſub Hebræa lingua, ſcilicèt ſub Græca vertendas. Erat quippè à Iudęis auferendum regnum Dei, hoc eſt, vera ſacrarum Scripturarum intelligẽtia; & dandum gentibus ſub Gręca lingua; quòd vulgatiſsima eis temporibus fuiſſet illa, ob Gręcorum imperium in Oriente maximè florẽs, ob eius linguę vbertatem & elegãtiam, necnon & ob inſignes artes & diſciplinas, in quibus Græci tũc floruere: propter quæ quàmmaximè expediens erat, ſacram Scripturam in Græcam linguam transferri. Neque decebat eam Græcam ſacrorum voluminum trãslationem differri, quòd iam Chriſti Saluatoris noſtri tẽpora appropinquarent: quędquè ad hominum ſalutem, & præcipuè Gentilium quæcunq; ab Scriptoribus ſacris fuerant exarata in linguam Græcam verti, quàm maximè conduceret. Ea namq; volumina poſt ChriſtiDomini ortum integra forſan nõ recepiſſent Chriſtiani è gentibus conuerſi, Iudæis ea ſiue ex liuore occultãtibus, ſiue ex malitia & odio corrumpentibus, necnon & ſcientibus ea à ſe tantũ poſsideri, dariq; ſe ea alijs poſſe nationibus, quæ vel ad libitum vitiata eſſent, vel ad minùs nõ integra. Omnipotens ideò Deus ſua prouidẽtia vniuerſa gubernans, cunctaq; incõmoda ſua ſapientia pręcauens permiſit ante Chriſti Domini aduentum, Scripturam ſacram in Gręcam linguam pro gẽtibus ad Chriſti Eccleſiam venturis, & pro futuris temporibus tum transferri tum obſeruari, ne ſimilia euenire incõmoda potuiſſent, necnõ vt ſe abſtinuiſſent Hebræi à ſimilibus flagitijs, vel occultationis, vel corruptionis: quòd iam ſcire debuiſſent, ſe in eis deprehendi poſſe, ſi ea perpetrare tentaſſent. Explicuit hoc eruditè & latè Euſebius Cęſariẽſis lib.8. de pręparation. Euangel. c.1.

Cauſa Græcæ translationis.

Quare permiſit Deus vt 70. trãſferrent ante Chriſti ortum.

Dubium 4.

Quot fuerint Græcæ trãslationes, & quæ earũ præcipua.

ANte Alexandrum Magnum fuiſſe quandam verſionẽ Gręcam incerto authore docuit Clemens Alexandrinus lib.1. ſtromatum, aliquantulum ante finem, vbi poſtquam propoſuerat in captiuitate Babylonica interijſſe Scripturas, easquè Eſdram ſacerdotem renouaſſe, hæc ſequentia verba ſubiungit: Ariſtobolus autem in primo libro ad Philometrem ſcribit his verbis: Sequutus eſt autem noſtras quoq; leges Plato, & ſatis apertè oſtendit, ſe eorum quæ in eis dicuntur fuiſſe admodum ſtudioſum. Ante Demetrium autem priuſquam rerum potirentur Alexander, & Perſæ, verſa fuerant, & quæ ab Hebræis noſtris geſta fuerant in exitu ex AEgypto, & quęcunq;

Translatio Græca incerto authore ante Alexandrum Magnum.

Verba Clementis Alexandrini.

Digitized by Google

cunq; eis inſignia & facta erant, & apparuerant, & regionis per vim quęſita poſſeſsio, & omnium quæ latę ſunt legum deſcriptio, adeò vt clarum ſit ante dictum Philoſophũ multa ex eis ſumpſiſſe. Hęc ille. Ea autem verſio cuius, & quorum librorum fuerit, ignoratur. Qua de cauſa ab authoribus qui de Græcis trãslationibus egerunt, necdũ eius mentio fuit facta; pariter & quòd ea parùm durauerit, & omninò deperdita fuerit. Hæc modo pauca verba de ea translatione feci, ne Clementis teſtimonium deſpexiſſe viſus fuerim; nevè aliquis arguat, quòd eius ſaltem necdum mẽtionem fecerim.

Eius nec meminerũt qui de numero translationum Græc. egerunt.

Prior numerari conſueuit translatio 72. Interpretum.

Igitur ea deperdita translatione Gręca omiſſa, illa prior inter alias numerari conſueuit, quę à ſeptuaginta duobus Hebręis pręſtita fuit. De qua, & de alijs videndi ſunt ex Antiquis Ariſtæas Regis Ptolemęi ſateles in lib. peculiari de ſeptuaginta duobus Interpretibus. Philo libr. 2. de vita Moyſis. Ioſephus lib. 12. Antiquitatum, c. 2. Tertullianus in Apologetico c. 18. Athanaſius in Synopſi. Epiphanius lib. de ponderibus & menſuris. Euſebius lib. 8. de præparatione Euangelic. c. 1. & lib. 6. hiſtoriæ, cap. 13. & Euthymius præfatione in Pſalm. Ex iunioribus Eugubinus in tractatu de vulgata editione. Titelmanus in prologo Apologetico pro editione vulgata. Sixtus Senenſis lib. 8. Bibliothecæ, in confutatione hæreſis 13. Decanus Salmanticenſis Leo à Caſtro in tractatu peculiari, quem præpoſuit commentarijs in Iſaiam, a cap. 10. & deinceps. Cantapetrenſis lib. 1. Hypotypoſ. cap. 4. & Epiſcopus Caurienſis lib. 1. Euangelicar. Inſtitutionũ, cap. 12. Qui omnes multa pertractarunt, præſertim circa translationem ſeptuagintà duorum, quę nos breuiter adducemus: quòd nõ expediat, hiſce præſertim tẽporibus, in eis multùm immorari; quòd iã non tantę ęſtimationis ſit, poſt Cõcilium præcipuè Tridentinum; à quo ſtare Latinæ vulgatæ editioni iubemur.

Secũda editio Aquilæ

Secunda editio fuit Aquilæ Gręci à Põto circa annum 12. Adriani Imperatoris, qui fuit annus à Chriſti natiuitate 130. Aquila enim à Gẽtilitate ad Chriſtianiſmum venit, & Hieroſolymis baptizatus eſt. Sed quòd Aſtrologię iudiciariæ fuerit deditus, ab Eccleſia reiectus eſt: & ideò ad Iudaiſmum ipſe reuerſus. Qui vt Iudæis placeret, translationem veteris Teſtamenti confecit vtens verbis inuſitatis & portentoſis. Eius verſio à Chriſtianis ſemper reiecta fuit tanquã ſuſpicioſa ob prędictas cauſas.

Tertia verſio Theodotionis.

Tertia fuit Theodotionis Epheſini Hæretici ex Marcioniſtis, qui aliquando ad Hebraiſmum ſe conuertens factus eſt proſelytus. Vixit Cõmodo Imperatore, qui regnare cœpit anno à Chriſto nato 18[illegible]. eius Græcę editionis maior fuit data fides, teſte D. Hieronymo pręfatione in Danielem.

Quarta trãſlatio Symachi.

Quarta fuit Symachi, qui ſi credimus Euſebio Cęſarienſi, hęreticus fuit ex Ebionitis: ſi verò D. Athanaſio & Epiphanio, Samaritanus, licèt ſe poſtea Iudęis adiũxerit: in quorũ gratiã vetus Teſtamẽtum trãſtulit, multaq; & pręcipuè quę de Chriſto erant, malè vertit. Vixit Seuero Imperatore, qui regnare cœpit anno à Chriſti ortu 196.

Quinta.

Quinta translatio Græca inuenta fuit in Hiericho in dolio vnà cũ alijs libris; ſed abſq; authore, anno ſeptimo Imperatoris Antonij Caracallę, teſte Euſebio vbi ſupra, qui annus fuit à Chriſti natiuitate 219.

Sexta.

Sexta pariter verſio inuenta fuit Nicopoli apud Actium oppidum Epyrij

Epyrij ſine authore ſimiliter in alio dolio, tempore Imperatoris Alexãdri Mameę, qui regnare cœperat anno a Christo nato 224.

Origenes ordinauit primùm Exapla.

Origenes Adamantius qui floruit temporibus Decij, Galli, & Voluſiani Imperatorum prope annum Domini 255. aliquantulum antea, & poſt; ex quatuor prioribus tranſlationibus, & ex textu Hebræo volumen cõfecit dictum Exapla. Ordinauit enim in eo textum Hebraicum dupliciter exaratum. Primò poſuit dictiones Hebræas literis Hebraicis exaratas. Secundò eaſdẽ dictiones Hebraicas literis Græcis ſcriptas: & deinde quatuor priores editiones Gręcas appoſuit. In vnaquaq; enim eius voluminis pagina ſex erant columnellę, ſingulę continẽtes textum prędictis modis diſpoſitum: à quibus ſex columnellis dictum fuit volumen Exapla.

Ordinauit ſecundò Octapla.

Poſtmodum edidit & aliud volumẽ, quod vocauit Octapla, quod addiderit ad quãlibet paginã prioris voluminis dicti Exapla duas alias columnellas exprimẽtes duas poſteriores verſiones Græcas adinuentas in Hiericho, & in Nicopoli abſque nominibus authorum. Quaſi ab octo columnellis in quauis pagina contentis nomen acceperit, dictumq; fuerit Octapla Meminit vtriuſq; voluminis Epiphanius citato lib. de ponderibus & mẽſuris, vbi latè de eis agit. Eundem

Emendauit Origenes translationem 72.

Origenem verſionem Septuaginta duorum, quę ſuo tempore euulgabatur, emendaſſe, multa addendo ex Theodotione, alia reſecãdo, necnon & notando ſtellę, & obeli, ſeu veru appoſito ſigno, docuit D. Hieronymus in epiſtola 89. ad Auguſtinum, tom. 2. Vnde nõ poſſum non mirari, quomodò Marianus Victorius in ſuis annotationibus ad epiſtolam 107. à D. Hieronymo compoſitam & miſſam ad Chromatium, tomo 3. tam aliter de dictis ſenſerit.

Has Origenis ordinationes neque antiqui, neq; iuniores poſuerunt in numerum verſionum Græcarum: quòd duæ priores fuerint ordinationes Hebraici textus, & cęterę fuerint ab alijs editę translationes Vltima deniq; fuerit potiùs emendatio translationis ſeptuaginta duorum ſuo tempore currentis, quàm noua ex Hebræo translatio facta Quamobrem ſtatim poſt ſextam trãſlationem vt ſeptimã annumerant ſequentem.

Septima trãslatio Luciani Martyris.

Septima igitur fuit verſio Luciani, numerantibus ita Athanaſio in fine Synopſis, Iuſtino, Irenæo, Euthymio, & alijs ſuperiùs citatis. Fuit etenim Lucian' Antiochenus preſbyter, teſte Euſebio lib. 9. hiſtorię, cap. 6. qui martyrium ſubijt in perſecutione Maximiani & Diocletiani prope annum Domini 285 parùm plùs minùs vè. Qui dum viueret, cùm conſideraſſet Græcas veteris Teſtamenti editiones vſq; ad ſua tempora euulgatas non omninò cum Hebraicis codicibus conſentire, quin potiùs plura in eis deeſſe, multa redundare, atq; alia non accuratè eſſe verſa; Chriſtianis aliam translationem dare inſtituit, accedens magis ad ſeptuaginta duorum translationem, quàm ad quamuis aliarum Sed ob prædictã prefatorum tyrannorum perſecutionẽ euulgare nõ valuit. Reliquit ideò illam Nicomediæ propria manu ſcriptam apud Iudæos in turre quadam calce illita. Quo in loco ceſſante iam perſecutione, tempore Conſtantini Magni propè annũ Domini 310. adinuenta fuit. Quæ equidem translatio, quòd cũ editione ſeptuaginta duorum magna ex parte conueniret, appellata fuit ab aliquibus editio ſeptuaginta duorum, ab alijs Λουκιανος.

Sed

Digitized by Google

An Luciani verſio fuerit ea quæ dicta eſt vulgata à Græcis.

Sed an hæc fuerit quæ nuncupata fuit Κοινὴ, id eſt, communis atq; vulgata, nō eſt cur hoc loco examinemus, videatur D. Hieronymus in Epiſtola 135. ad Suniam & Fretellam, tom. 3. & Marianus Victorius annotationibus in eamdē Epiſtolam, ſtatim in principio, vbi affirmant eam Luciani editionē fuiſſe illam, quæ dicta eſt Κοινὴ, id eſt, communis: quidquid ſenſerit Leo à Caſtro in illa ſua diſputatione de translationibus præpoſita commētarijs in Iſaiam; cap. 10. Neque D. Hieronymus præfatione in lib. 16. Commentariorum in Iſaiam, in fine, contrarium docuit; vt contendunt aliqui: ſolùm enim ibi poſt mentionem translationum Græcarum addidit, vulgatam editionem & quæ Κοινὴ appellatur, quoſdam verſiculos Pſal. 13. continere, eamquè in toto orbe diuiſam eſſe. De illo verò à quo fuerit confecta, nequè verbum fecit.

Ab Heſychio non emanauit noua translatio, ſed emēdatio verſionis à 72 facta.

Denique quantumcunq; à quodā Neotterico ſupra dictis alia addatur verſio Græca ab Heſychio euulgata per AEgyptum; à nemine tamquā noua trāslatio admittitur; ſed tamquam emendatio translationis ſeptuaginta duorum virorum ſuo tempore currentis. Et id eſt quod ſignificauit D. Hieronymus in Epiſtola 10;. ad Chromatium, tom 3. ad quem pro præfatione in lib. Paralipomenon eam ſcripſit Epiſtolam. In cuius principio affirmauit, Alexandriam & AEgyptum in ſeptuaginta ſuis laudaſſe Heſychium authorem; quaſi ſignificare volens, Epiſcopum AEgypti Heſychium & tempore Diocletiani Martyrem beatum (& teſte Mariano Victorio in eamdem D. Hieronymi Epiſtolam) translationem ſeptuaginta interpretum emendaſſe, & ſuis Chriſtianis emendatam à multis vitijs & corruptelis reliquiſſe. Non tamen conſtat, beatum illum Martyrem ex Hebræo in linguam Græcā translationem feciſſe.

Quæ earū verſionum fuerit præcipua.

Hæc dicta ſint circa numerum Græcarum verſionum. Sed quæ inter eas præcipua fuerit, quæ vè in maiori pretio ſemper extiterit? nō erit difficile iudicare. Sēper ſiquidem ea quæ ſeptuaginta duorum virorum fuit, præ alijs eſt habita, & à ſanctis Patribus venerata. Adeò vt D. Hieronymus citata præfatione in Paralipom. & alibi ſępiùs affirmauerit, & alijs verſionibus Eccleſiam non indiguiſſe, ſi ea quæ à ſeptuaginta duobus interpretibus emanarat, integra permanſiſſet.

Præſtantior fuit quæ à 72. fuit facta: & ob quas cauſas.

Quod multis de cauſis id affirmari poteſt: tum ob antiquitatem: tum ob Apoſtolorum & Euangeliſtarū in citandis teſtimonijs vſum, cùm ex ea tamquam ex editione ab omnibus recepta, vt vulgo ſe accommodarent, teſtimonia acceperint: tum ob Eccleſiam quæ tot annis ea fuit vſa, adeò vt Philaſtrius B. Ambroſij notus & familiaris contra hæreſes ſcribens à pag. 162. quinquè hæreſes connumerauerit reſpuentium editionem ſeptuaginta duorum virorum. Qui plura deſiderauerit de eis editionibus, legat Iuſtinum & Irenæū locis cit. Athanaſium in fine Synopſis diuinę ſcripturæ: inter Iuniores Eugubinum in illo tractatu de authore vulgatæ editionis.

Dubium quintum.

Quo tempore Græca translatio ſeptuaginta duorum virorum facta fuerit?

SVpponit propoſita difficultas, eos viros qui Gręcā priorē trāſlationem ex ſacris Hebræis codicibus perfecerunt, fuiſſe ſeptuaginta duos. Quod licèt ab aliquibus contradictum ſit, exiſtimantibus fuiſ-

An verſio prima à Græ-

Digitized by Google

fuiſſe eos ſolùm ſeptuaginta, nec numerum ſeptuaginta exceſsiſſe; tamen ferè apud omnes in confeſſo fuit, eos fuiſſe ſeptuaginta duos, vt videre eſt apud Ariſtæam eius temporis authorem in libr. quē de ſeptuaginta duobus interpretibus edidit, apud Philonem lib. 2. de vita Moyſis, apud Ioſephum libr. 12. antiquit. cap. 2. apud Epiphanium in lib. de ponderibus & menſuris, & apud omnes fere authores, qui de eis egerunt. Verū eſt, vt in plurimùm eorum translationē dici cō ſueuiſſe verſionem ſeptuaginta (vt adnotauit Sixtus Senenſis libr. 6. Bibliothecæ, Annotation. 146. in illa verba Lucæ cap. 10. Deſignauit Dominus & alios ſeptuaginta duos, &c. cauſa breuitatis; ſicut & de Diſcipulis Chriſti ſeptuaginta duobus cōtingit aliquando ab aliquibus abſolute vocari ſeptuaginta, à maiori & completo numero. Eorum ſeptuaginta duorum interpretum nomina ex Ariſtæa deſumens propoſuit Sixtus idem Senenſis lib. 4. Bibliothecæ, §. ſeptuaginta duo interpretes; quorum numerationi ſuperſedeo, vt ad ſecundum in titulo quæſitum explicandum properem.

Re vera fuit facta à 72. viris.

Quare aliquando dicatur, fuiſſe factam à 70.

Igitur de tēpore in quo prædicti ſeptuaginta duo viri translationi incubuerunt, non eſt antiquorum Patrum cōſenſus. Irenæus quippe lib. 3. cap. 25. & Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromatum aliquantulum ante finem, affirmarunt, eā ſeptuaginta feciſſe tempore Ptolemæi Lagi filij, qui fuit primus eius nominis inter Reges AEgipti, poſt mortem Alexandri Magni Olympiade 115. id eſt, anno ante Chriſti ortum. 320. Communior tamen ſententia & fere ab vniuerſis authoribus recepta docet, eam tranſlationem fuiſſe factam tēpore Ptolemæi Philadelphi, qui ſucceſsit Ptolemæi Lagi filio. Ariſtæas ēnim, Philo, Ioſephus, Tertullian⁹, Athanaſius, Epiphanius, & communiter authores quos ſupra citauimus, affirmarunt, inſpiraſſe Deum Ptolemæum Philadelphum literarū ſtudioſum, vt ab Eleazaro Iudæorum tunc Pontifice viros doctos, & in Hebræa ac Græca peritia illuſtres, & pro ſacrorum codicum præſtanda translatione aptiſsimos ſibi mitti mandaret: vt vtroſq; codices tā Hebræos, quàm Græcos iam verſos in illuſtri & celeberrima, atquè in toto Orbe famoſa Bibliotheca, quam ipſe Rex parabat, reponeret. Annuit ſūmus Pōtifex Eleazarus, & ex qualibet Iudæorum tribu ſenos elegit, ac ex vniuerſis tribubus ſeptuaginta duos Alexādriam ad Ptolemæum miſit, vt prædicto operi pro voluntate Regis inſiſterent. Inter citatos authores ſolus Epiphanius in citato lib. de ponderibus & menſuris annum ſignauit, in quo id præſtiterunt affirmans eā translationem feciſſe anno 14. Ptolemæi Philadelphi, qui fuit annus ſecundus Olympiadis 127. & ante natiuitatem Chriſti annus 269. Et quod iſtam ſententiam magis probabile facit, id eſt, quòd Eleazarus ſummus Iudæorum Pontifex, à quo affirmant omnes eſſe miſſos ſeptuaginta duos interpretes pro translatione facienda, non fuerit in Pontificatu tempore Ptolemæi filij Lagi; quin potius creatus fuit Pontifex, & ad dignitatem aſſumptus anno octauo Ptolemæi Philadelphi, ſi Chronographiæ Ioannis Lucidi fidem damus. Potiùs ergo aſſerendum erit, verſionem illam fuiſſe factam tempore Ptolemæi Philadelphi, quam tempore alterius Ptolemæi Lagi filij.

Quo tempore facta fuerit ea tranſlatio.

Communis ſententia eſt tēpore Ptolemæi Philadelphi.

Epiphanius ſignat annum, & dicit anno 14. dicti Ptolemæi.

Anno ante Chriſti 269. fuit facta verſio à 72.

vbi

Dubiũ ſextum.

Vbi fuerint congregati Septuaginta duo viri pro trãſlatione facienda?

Res incerta, quæ pendet à facti antiquiſſimi contingentia.

REm aggredimur ſatis tritam, ſed ancipitem ac dubiam: & quæ quò magis ab eius euentu ſumus elongati, tantò difficiliùs certam explicationem accipiet; quòd eius ſint conditionis difficultates, quæ à facto vel euentu pendent. Si enim Patres qui nos præceſſerunt per mille & ampliùs annos, & qui eius rei euentui propinquiores extitere, in facti contingentia non cõuenere, ſed oppoſiti & valde diuerſi fuere; quo modo horum temporum authores rem diſquirent? Quomodo veritatem facti inuenient? Hæc dixerim, quòd inſpexerim iuniores authores magna aſſeueratione in hanc vel illam partem inclinari, hanc vel illam ſententiam mordicùs defendere, hos vel illos Patres magna audacia dãnare. Sed ne in ſimilem culpam incidamus, breuiter quæ pro vtraq; parte inuenimus, adducemus. Pro reſolutione verò coniecturas aliquas apponemus, quas prudens lector conſiderans eliget partem quę ei veriſimilior apparrebit.

Prior ſententia quæ ponit in Pharo 72. cellulas.

Fuit ergo prior ſententia exiſtimantium ſub Prolemæo Rege ſeptuaginta duos viros Alexandriam conueniſſe pro ſacrorum voluminum tranſlatione fecienda. Indeq; vt id meliùs, faciliùs, & fideliùs prę ſtaſſent, in inſulam Pharo, id eſt, in arcem ab Alexandria ſeptẽ ſtadijs diſtantem, adductos fuiſſe vt pote in locum à vulgi tumultu ſeparatum, necnon inſtituto ac conſiderationi rei præſtandæ accõmodum. In eo namq; loco præparatas pariter à Rege antea fuiſſe cellulas aſſeruerunt, vt in eis liberè tranſlationi incũberent, & opera amanuenſium ſibi pro interpretatione dictantibus excipienda, & pro neceſſario ſeruitio potirentur. Ad rem opere complendam acceſſerũt, & ſeptuaginta duorum dierum ſpatio eam perfeciſſe, affirmarũt. Qua cõpleta coram Rege & multis Ægypti ſapientibus ſteterunt, nec non & ſinguli ſuas ſacri textus translationes obtulerunt; eaſq; omnes in vnam venire, nilq; diſcrepantiæ adhuc in re minima habere; imò neq; in verbis adhuc differre, ab vniuerſis ſtãtibus animaduerſum fuit: quòd prodigio ac miraculo non paruo dederunt. Vnde in eam venerunt omnes ſententiam, vt originales libros & eos qui inde tranſlatos accipiebant, in Bibliotheca Regis reponerent, & ſumma diligentia cuſtodirent. Huius euentus in numeri ſunt authores. Irenęus lib. 3. cap. 25. Iuſtinus Martyr in exortatorio ſermone ad gentes ante medium. Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromat. Cyrillus Hieroſolymitanus catecheſi. 4. Auguſtinus lib. 18. de Ciuit. capit. 42. Epiphanius lib de ponderibus & menſuris. Philaſtrius lib. contra hæreſes, pag. 164. Hilarius in expoſitione Pſalm. 2. Ruffinus in Apologia contra Diuũ Hieronymum. Ex neotericis Ludouicus Viues annotationibus ad c. 42. citatum ex lib. 18. de Ciuitat. & Leo à Caſtro in tractatu peculiari, quem præpoſuit ſuis commẽtarijs in Iſaiam, à cap. 35. vſquè ad cap. 40. & nonnulli alij Neoterici.

Authores præfatæ ſententiæ.

Adhuc diſſenſio fuit inter authores prioris ſententiæ.

Sed quamuis inter Doctores antiquos ſuperiùs citatos conuenientia fuerit in proponendo miraculo conuenientiæ inter ſeptuaginta duos tranſlatores in rebus & verbis, & aſſiſtentiæ peculiaris Spiritus ſancti; diſſenſio tamen fuit in modo quo fuerunt diuiſi inter

Epiphanius 36. cellulas ſolùm admſit pro 72. interpretibus.

ſeſe. Nam Epiphanius loco citato extructas fuiſſe triginta ſex cellulas aſſeruit, & in vnaquaquè duos fuiſſe translatores cum ſuis amanuenſibus: indequè reſultaſſe triginta ſex exemplaria, quæ in vnū conueniebant abſquè vlla differentia, iuxta prædicta. Cæteri præter Epiphanium ſeptuaginta duas cellulas fuiſſe præparatas pro ſingulis translatoribus tradiderunt, vt ſic miraculum fuiſſet maius & prodigium illuſtrius. Quod adeò verum affirmauit Iuſtinus, vt in hęc verba loco citato proruperit.

Verba Iuſtini pro cellulis.

Nihil hîc fingimus viri Gręci, (cū eis loquebatur) nec narramus fabulam; ſed quod ipſi vidimus Alexandriæ, vbi cellularum Phariarum veſtigia ſpectauimus, & ex indigenis rem à Maioribus per manus acceptam audiuimus. Adducit & multa alia ex Theodoreto pro eadem re Eugubinus, in illo tractatu, An vlgata editio ſit Diui Heronymi, quæ lectori inſpicienda relinquo. Hæc autem quæ huc vſquè narrata ſunt, quis credat Diuum Hieronymum ſubterfugiſſe? præſertim cùm floruerint ante illum Irenæus, Iuſtinus, Clemens Alexandrinus, necnon & Hilarius, & tamē ipſe Diuus Hieronymus præfatione in Pentateuchum ſic loquitur: Neſcio quis author primum ſeptuaginta cellulas Alexandriæ ſuo mendacio extruxerit, quibus diuiſi eam ſcriptitarint, cùm Ariſtæas Prolemæi ſatelles, & longo poſt tempore Ioſephus nil tale retulerint, ſed in vna Baſilica congregatos contuliſſe ſcribant. Similia verba poſuit in præfatione ad libr. Paralipomenon. Imò libro decimo in Ezechielem, in illa verba capit. 24. Fili hominis, qui habitant in ruinoſis his, &c. pulchrè eas cellulas irridet. Vnde contrariæ ſententiæ patronus fuit D. Hieronymus, quē & ſequutus fuit Titelmanus in prologo Apologetico pro editione vulgata.

Secūda ſententia.

D. Hieronymus contradicit cellulis.

Quam equidem ſententiam præterquā quod ſua taciturnitate Ariſtęas & Ioſephus approbauerunt, apertè ex Philone Hebræo libro ſecundo de vita Moyſis ad medium colligimus: vbi ſignauit locum pro translatione in Inſula Pharo, & virum qui eos trans pontem duxerat, nominatum fuiſſe Demetrium, explicuit; inſuper & celebrari vſquè ad ſua tempora ſolemne feſtum in prædicta Inſula Pharo non ſolùm à Iudæis, ſed & ab alijs plurimis in memoriam tanti beneficij à Deo ſuſcepti, ac interpretationis à ſeptuaginta duobus factę, expoſuit: & deniquè eos ſeptuaginta duos viros quotidie labori incubuiſſe conſedendo ſolitarios, id eſt, abſquè vllo arbitro declarauit. Vbi notanda illa vox, conſedendo; igitur vnà & ſimul erant pro verſione facienda, ſi pro opere præſtando cō ſedebant. Vnde perperam ab aliquibus Philo in contrariam ſententiam citatur, cùm potiùs oppoſitū innuat. Non enim Ariſtęas, Ioſephus & Philo rem illam tam illuſtrem omiſiſſent, cùm pro gentis Hebraicæ gloria magnopere feciſſet. Pari taciturnitate vſi ſunt Tertullianus in Apologetico cap. 19. Euſebius Cæſarienſ. libro octauo, de præparatione Euangelica, cap. primo, & Chryſoſtomus homil. quinta in Matthæum, vbi etſi fateātur, ſeptuaginta duos interpretes mirabiliter in eaſdem ſententias & in eadem verba veniſſe; cellularum tamē neque meminerunt.

Obijciunt contra D. Hieronymū fautores prioris ſententiæ.

Sed obijciunt contra Diuū Hieronymum fautores contrarię ſententiæ: primùm, conſenſum omnium Sanctorum Patrum, cui non

non expedit ſolùm opponere D. Hieronymum. Secundò opponũt, fictitium eſſe Ariſteæ librum, & à Iudęis cõfictum: nec multi faciunt quòd Ioſephus qui ſemper Romanis & alijs gentibus placere ſtuduit, multa ſubticuerit, & plura multùm aliter enarrauerit, quàm contigerint. Tertiò obijciunt & Euſebium Cæſarienſ. qui lib. 5. hiſtoriæ c. 8. expreſſe cellulas adſtruxerit. Tandem mirantur libertatem D. Hieronymi ſe conſenſui omnium Patrum opponentis, imò & eorum ſententiam irridentis.

Satisfit eis obiectionibus.

Hiſce tamen latè reſpõdere poſſemus, necnon & obijcientium inconſiderationem reuincere. Sed breuiter, animaduertant in primis, magnam eſſe coniecturam à D. Hieronymo ponderatam ex Ariſtęa & & Ioſepho reticentibus cellulas, & ea non eſſe minorem, quam ex Philone de interpretibus conſedentibus nos addidimus. Rurſum non eſſe omnium Patrum conſenſum circa cellulas, inde colligitur, quòd Tertullianus, Euſebius & Chryſoſtomus facti mentionem facientes pariter de eis reticuerint. Nam etſi Euſebius lib. 5. hiſtoriæ cap. 8. Irenæi ſententiam narrauerit, lib. tamen 8. de præparatione Euangel. cap. 1. vbi latè Ariſtæ & propriæ ſententiæ rationem reddebat, de cellulis neque verbum fecit. Vnde pro rebus quæ à facti contingentia pendent, & ad fidem non attinent, imò magnæ coniecturæ in oppoſitum inclinant, non mirum ſi eruditiſsimus Hieronymus ſe alijs Patribus oppoſuerit credens eos à maleuolis deceptos. Sicut enim deceptus fuit Epiphanius ſtatuens ſolùm triginta ſex cellulas, cur & Iuſtinus vir bonus & credulus non exiſtimari potuerit deceptus à deceptoribus AEgyptijs ei aliquorũ ędificiorum ruinas commoſtrantibus pro antiquis confictis cellulis? Quamobrem non eſt cur recurrat quis ad negandum Ariſtræ librũ, & affirmandum eum quem modò habemus, confictum fuiſſe ab Hebræis, & ſub nomine Ariſtæ euulgatum; cùm potiùs id confictum & ad libitum aſſertum, rationabilius aſſeratur. Continet ſiquidem Ariſtęæ liber hoc tempore publicè datus ea quæ tempore Diui Hieronymi & antiquorum continebat. Mitto plura, quòd res non ſit tanti momenti, vt in ea lectorem ampliùs detinere conſentaneum exiſtimauerim. Videatur Titelmanus in citato prologo Apologetico pro vulgata editione.

Non eſt cur negetur, ab Ariſtæa cõfectum fuiſſe ſui nominis librum.

Solũ à proteruo partis cõtrariæ defenſore id inquiram, vnde ſciat ſeptuaginta duos interpretes ante egreſſum ex Iudęa & ingreſſum in Alexandriã pro tanta re præſtanda inter ſeſe non contuliſſe? imò vnde colligat, magnam tranſlationis partem, ne integram dicam, ſecum eos viros in Alexandriam non adduxiſſe; paruoque illo tempore quo fuerunt in Pharo reuidiſſe; & inter ſeſe contuliſse? Inſuper vnde ſciat, quantumcumque illi ſeptuaginta duo viri in ſeparatis cellulis extiterint, tamquam in habitationibus pro hoſpitio à miniſtris Regis præparatis; non quandoquè conueniſſe, & de ea re tractaſſe? Res profectò incertæ ſunt hæ, & quę quantumcunquè latè & anxiè diſquirantur, non multùm emolumenti adfererunt.

Quæ ſeptuaginta duo interpretes tranſtulerint.

Dubiũ ſeptimum.

VNiuerſi fere qui de hac re tractarunt, duas tanquam oppoſitas ſentẽtias retulerunt: priorem Hebræorum, vt Ioſephi in præfatione

Prior ſententia ponẽtiũm ſolum tranſtuliſſe legem.

Digitized by Google

Nomine legis aliquando vetus intelligitur teſtamentũ, vel ſingula in eo contẽta.

in lege veſtra, quia Ego dixi: Dij eſtis? id autẽ ſcriptum fuerat Pſal. 81. & Ioannis cap. 15. dixit Chriſtus: vt adimpleretur ſermo, qui in lege eorũ ſcript⁹ eſt: Quia odio habuerunt me gratis: quod continebatur Pſal. 34. & eadem phraſi vſus eſt Paulus 1. ad Corinth. cap. 14. cũm dixit: Fratres nolite pueri effici ſẽſibus, ſed malitia paruuli eſtote: in lege enim ſcriptũ eſt: Quoniã in alijs linguis & labijs alijs loquar populo huic; & nec ſic exaudient me, dicit Dominus. Id autem aſſumpſerat Paulus ex Iſaia cap. 28. Igitur in Scriptura ſacra per legem non ſolùm libri Moyſis accipiuntur, ſed & alij libri in veteri teſtamento contenti: Vnde per legem antiqui illi authores intellexerunt ſacros libros ſub veteri teſtamento contentos. Quòd ſi aliquis librorum Moyſis meminerit, non ideò intelligẽdum eſt, cæterorum translationem negaſſe, ſed eorum tanquam præcipuorum mentionẽ feciſſe.

D. Hieronymus non docuit oppoſitum.

Imò neque D. Hieronymus oppoſitum ſenſit, nam quantumcunque aliquando dubitauerit, & iuxta aliorum placita verba aliqua id redolentia protulerit; tandem à communi ſententia non receſsit. Poſuit quippe in commentarijs ſuper Prophetas vtrãque translationem, & iuxta Hebraicam veritatẽ & iuxta ſeptuaginta duorum interpretum verſionem. Vnde reſpondens tandem Ruffino in Apologia cõtra ipſum ſic loquutus eſt: Cõmentarij mei in duodecim Prophetas, & meam ſeptuaginta duorum editionem ediſſerunt.

Dubium octauum.

An ſeptuaginta duo viri Spiritus ſancti peculiarem aſsiſtentiã habuerint in transferendo?

Argumenta pro parte negante.

Multa hæreticorũ argumenta, quibus probare cõtenderũt, ſeptuaginta duos Interpretes non habuiſſe peculiarem ſancti Spiritus aſsiſtentiã, adduxit Sixtus Senenſ. libr. 8. Bibliothecæ, hæreſi 13. quæ vniuerſa ad ſequentia reduci poſſunt.

Obijciunt namq; eam editionẽ multis ſcatere erroribus, multis abundare ſuperfluis additis ab eiſdẽ interpretibus, quæ nõ erant in fonte Hebraico, pluribus carere quæ eran in originali, multis conſtare male verſis & in contrario ſenſu poſitis, & nonnullis ex ignorantia vocum Hebraicarum perperam translatis. Igitur non eſt credibile ſeptuaginta interpretes pro ea trãſlatione pręſtanda habuiſſe peculiarem ſancti Spiritus aſsiſtentiam, ne errarent.

Primum.

Primũ, quòd multis ſcateat erroribus, non ſolũ conſenſu Iudæorũ relato à D. Auguſtin. lib. 18. de Ciuit. c. 43. cõſtat, ſed ex teſtimonio multorũ Patrũ, præſertim D. Hieronymi in multis præfationib⁹ ſacrorum librorum, ſignatim in lib. Hebraicarum quæſtionum, in epiſtola ad Suniam, & Fretellã, & in lib. de optimo genere, & interpretãdi Scripturã, & in Apologia cõtra Ruffinũ. Sit in exemplũ vnum aut alterum teſtimonium. Geneſ. c. 3. vbi ſcriptũ eſt, Super pectus tuũ gradieris: ſeptuaginta duo viri tranſtulerunt addentes: Super pectus & vẽtrem; vt adnotauit Eugubinus ibidem: quod in Hebræo nõ habetur, & Deuteronom. capite. 21. vbi in Hebræo habemus, Maledictus à Deo qui pendet in ligno, addiderunt ſeptuaginta vocem, omnis; quaſi legendum eſſet, Maledictus omnis qui pendet in ligo. Ita adnotauit D. Hieronymus commentarijs in caput tertium ad Galatas.

Secundum. Secundò multa reliquerunt, quę erant in teſtu Hebræo : vt conſtat ex D. Hieronymo, præſertim præfatione in Pentateuchum. Vbi annumerat multa quæ omiſerunt. Quale eſt illud : Ex AEgypto vocaui filium meum : quod eſt in Oſea in c. 11. & illud, Quoniam Nazaręus vocabitur; quod eſt in Iſaia cap. 2. & nonnulla alia quæ ibi ponit. Imò quòd de induſtria prætermiſerint ea quæ ſpectabant ad myſteria Sanctiſsimæ Trinitatis, nec non & Chriſti Domini, ibi docet idem ſanctus Doctor.

Tertium. Tertiò multa male & in cõtrario ſenſu tranſtulerunt, vt eſt illud Geneſ. cap. 26. adnotante D. Hieronymo : Venerunt in ipſa die ſerui Iſaac annũciantes de puteo quem foderant, atque dicentes : Inuenimus aquam. Vnde appellatum eſt nomen eius Saturitas. At ſeptuaginta verterũnt è contrariò : Et venerunt pueri Iſaac, & annunciauerunt de puteo quem foderant, & dixerunt ei: Non inuenimus aquã, & appellatum eſt nomen eius iuramentum. Quæ accuratè reuincit idem D. Hieronymus.

Quartum. Quartò ex ignorantia aliquarũ rerum male eos vertiſſe docuit idẽ D. Hieronymus in lib. quæſtionum Hebraicarum. Nam Geneſ. cap. 31. vbi in Hebræo eſt: Mutauit mercedem meam decem vicibus, Septuaginta verterunt: Decem agnis. Vbi Hieronymus ſic loquitur. Neſcio qua opinione ſeptuaginta ducti verbum Hebraicum מנים Monim, decem agnis poſuerunt, cum numerum potius quàm agnos ſignificet. Inſuper Geneſ. cap. 35. pro eo quod legitur: Egreſſus autem inde venit כברת Chibrat, id eſt, verno tempore. Septuaginta verterũt: In Hyppodromo: quod Hieronymus loco dicto admirans inquit. Neſcio quid volẽtes ſeptuaginta Hyppodromum tranſtulerunt, cũ Chibrata Hyppodromus eſſe non poſſit. Igitur ſeptuaginta interpretes non tranſtulerunt habentes peculiarem Spiritus ſancti aſsiſtentiam, nè errarent. Vnde rectè Hieronymus præfatione in Pentateuchum negat illos fuiſſe vates, aut prophetico ſpiritu loquutos. Aliud eſt enim (inquit) eſſe vatẽ, & aliud interpretẽ; & ideò locis ſupra citatis & in commentarijs Prophetarum paſſim reprehendit verſionem ſeptuaginta virorum.

Quintum. Præterea ſi Spiritu ſancto aſsiſtẽte vertiſſent ſeptuaginta, conſona fuiſſet in omnibus ſuo fonti eorum translatio, & conſequenter non reieciſſet eam Eccleſia vllo tempore. At videmus in Concilio Tridentino eam ommiſſam, & vulgatã editionem Latinam ei antepoſitã: igitur credibile eſt, illam non fuiſſe factam media Spiritus ſancti peculiari aſsiſtentia.

Animaduertendum. Pro accurata reſolutione prætactæ difficultatis id animaduertendum eſt, conſiderare nos poſſe ſeptuaginta duorum interpretũ tranſlationem pro varijs & diuerſis temporibus : vel ante Chriſti Domini natiuitatem : vel à Chriſti natiuitate vſquè ad initium aliarum Gręcarum translationum; præſertim à tẽpore Aquilæ præſtantis translationem ſuam vſque ad tempus D. Hieronymi : vel tandem ab eo tempore vſquè ad noſtra ſecula, quando in Biblijs Complutenſi & Regia intuemur appoſitam quandam ſeptuaginta virorum translationem Græcam. Vnde iuxta ea tria tempora tripliciter reſpondendum eſt.

Aſſertio prima. Spiritu ſancto aſsiſtente tranſtulerunt. Dico primò, à tempore verſionis ſeptuaginta interpretum vſq; ad Chriſti Domini & Apoſtolorũ tempora, quando integra perſeuerauerat illa translatio, ea accipienda fuit tanquam facta ab illis viris haben-

habentibus peculiarem Spiritus ſancti aſsiſtentiam in transferendo. Ita ſenſerunt vniuerſi Patres antiqui, Iuſtinus, Irenæus, Clemẽs Alexandrinus, Gregorius, Epiphanius, Theodoretus, Baſilius, Tertullianus, & Hilarius, necnon & Phylaſtrius: qui loco ſuperiùs citato reſpuentes editionem ſeptuaginta virorum hæreſeos macula notauit. Mitto Origenem in epiſtola ad Africanum, & Euſebiũ libr. 6. hiſtoriæ cap. 23. & Auguſtinum lib. 2. de doctrina Chriſtiana cap. 15. & lib. 18. de Ciuit. cap. 43. Imò & Ariſtæam, Ioſephum, & Philonẽ locis ſuperiùs citatis. Qui vniuerſi conſenſerunt, eos ſeptuaginta viros Spiritu ſancto aſsiſtente ſuam translationem feciſſe. Imò & D. Hieronymus apertiſsime fuit in eadem ſententia, vt videre eſt præfatione in Paralipom. vbi aſſeruit, quòd ſi verſio ſeptuaginta integra remanſiſſet, ſicut ab eis fuit principio facta, fruſtra ſe laboraturum exiſtimaret in transferendis libris veteris Teſtamenti. Et præfatione 2. in eoſdem libros cõceſsit ſeptuaginta interpretes fuiſſe Spiritu ſancto plenos, & eo mediante vera tranſtuliſſe. Et lib. 2. Apologiæ contra Ruffinum affirmauit, ſe nunquã ſeptuaginta interpretes detrahere voluiſſe. Et præfatione in Iob ſic loquitur: Ego conta ſeptuaginta interpretes quidquam ſum locutus? quos ante annos plurimos emendatos diligentiſsimè meæ linguæ ſtudioſis dedi? quos quotide in conuentu fratrum ediſſero? quorum pſalmos iugi meditatione decanto? Confirmatur rurſum eadem veritas ex eo, quòd Apoſtoli & Euangeliſtæ in ſuis ſcriptis, imò & Eccleſia per plures annos ea tranſlatione fuit vſa, vt annotauit Irenæus lib. 3. cap. 25. & D. Hieronymus præfatione in Euangelia ad Damaſum, & in citata præfatione in Paralipom. Eccleſia enim Catholica ſtatim poſt Chriſtum dum in Græcia floruit, ea Græca translatione fuit vſa.

Aſſertiò ſecũda. Vitiata poſtea fuit 72. tranſlatio.

Dico ſecundò, paulò poſt Apoſtolorum tẽpora, vel inimicorum Eccleſiæ malitia, vel librariorũ & ſcriptorum incuria ac negligentia ſiue ignorantia cœpiſſe vitiari & corrumpi ſeptuaginta interpretum translationem. Ita apertè docuit Iuſtinus in dialogo cum Tryphone ad medium: ita D. Hieronymus præfatione in Pentateuchum. Imò commentarijs in cap. 5. Ezechielis poſtquam oſtenderat, Hebræam veritatem in textu tres partes dicere, vbi ſeptuaginta legebant quatuor partes, in defenſionem ſeptuaginta interpretum ſubdit: Non hoc dicimus ab illis ſeptuaginta interpretibus factum, quibus vetuſtas authoritatem dedit, ſed per multa ſecula ſcriptorum atquè lectorum vitio deprauatum. Senſit & idem D. Auguſtinus lib. 15. de ciuitate, cap. 13.

Hinc ortum habuere plures emendationes grauiſsimorum authorum pro reſtauranda ſeptuaginta duorum translatione. Ob id Origenes, Heſychius, & D. Hieronymus curarunt eam translationem emendare, & in veriorem formam reſtituere.

Aſſertiò tertia de traſlatione 72. hiſce temporibus.

Dico Tertiò, hiſce noſtris temporibus neque prorſus periſſe traſlationem ſeptuaginta, neque omnino integram permanſiſſe, ſicut primo in ſuo fonte fuerat; ſed in aliquibus nè dicam in multis, tanquam vitiatam & corruptam æſtimari. Quod omnino non perierit, ſatis clare colligitur ex Biblijs Cõplutenſi & Regia. Quod verò omnino integra non permanſerit, inde aperte conſtat, quòd ad eam nõ attendens Vulgatam Latinam editionem

Non periſt omnino 72. translatio, ſed neque omnino integra permanet,

tionem Eccleſia authenticauerit: & ei ſtandum, & non alteri decre uerit. Si enim temporibus Origenis & D. Hieronymi illa ita corrupta habebatur, vt in Eccleſiæ commodū iudicauerit ipſe Hieronymus congruere aliā translationem ordinare; quid poſt tot tēpora, tot hæreticos & Eccleſiæ hoſtes dicendum erit? quibus nō alia cura eſt, quàm Eccleſiam & eius arma debilitare vijs omnibus & modis ſibi poſsibilibus. Igitur hiſce iam temporibus poſt Concilium præſertim Trident. in eis admittenda erit integra ſeptuaginta duorū verſio, in quibus cum vulgata Latina translatione cōuenerit: in eis verò in quibus ab ea deuiauerit, vitiatam & corruptam eſſe, exiſtimandum eſt. Præſertim in rebus fidei & morum; & pro definitionibus & decretis proponendis.

Cur permiſerit Deus vitiari verſionem. 72.

Quòd ſi inquiras cur permiſerit Deus, verſionem ſeptuaginta duorum interpretum afflante ſancto Spiritu editam vitiari ab inimicis & ſeductoribus, vel ab imperitis & ignorantibus? Reſpondeo, id permiſiſſe Deum, vt ex malo maius aliud bonum in Eccleſiam redundaret: vt ſcilicet ea occaſione Latina Vulgata editio fieret. Cùm enim Eccleſia quæ florere debebat tot futuris tēporibus in Occidēte, opus habitura erat translatione in Latina lingua, qua fideles in ea orbis parte habitantes commodè vti valuiſſent; permittere decreuit Deus, vitiari incipi priorem ſeptuaginta translationem, vt inde ſumeretur occaſio antequam plùs vitiaretur, præparandi & præordinandi verſionem Latinā, quæ paulatim perficeretur, & in eum ſtatum tandem veniret, vt ab Eccleſia authenticaretur, & præ cæteris quę iam vt corruptæ timerentur, aſſumeretur. Præceſſerant namquè Cōcilium Trident. tot ſecula & ætates, & quibus Catholica Eccleſia experta fuerat vitia & corruptiones Græcorum codicum, necnon & plures circa lectiones Hebraicorum voluminum ſuſpiciones, hæreticorumquè inſuper pro recurſu ad Græcos vel Hebraicos codices aſsiduos clamores; animaduerterat què præterea, dū ad Hebraicū vel Græcum textum cōclamabant, nil aliud eos intendere, quàm nullum haberi firmum & ſtabile ſacræ Scripturæ fundamentum, ſed modò hoc, modò illud pro libito ſiue reſpuendum ſiue admittendum, in magnā Chriſtianæ Reipublicæ ruinam, magnumquè religionis detrimentum; ideò nè ſibi viderentur illudere, inſtigante præcipue ad id ſancto Spiritu, firmū & ſtabile pro ſequentibus tēporibus elegit Scripturæ ſacræ fundamentum, vulgatam nempe editionem, quæ ab eiſdem temporibus, à quibus ſuſpicionem ſeptuaginta duorum & Hebræorum codices habere incœperant, incrementum rectitudinis ſuę & ipſa habere inciperet. Antea tamen translata ea vulgata editio, quàm turbati fuerint omnino fontes; necnon & antea quàm idonei & apti pro verſione codices defecerint. De quo infra cùm de vulgata agemus, redibit ſermo.

Ad argumenta principio poſita.

Veniamus iam tandem ad ſolutiones obiectionum principio propoſitarum, & videamus quid ſentiendum ſit de illis quæ dicuntur vel addita, vel detracta, vel male verſa. Sixtus Senenſ. lib. 4. Bibliothecę, ſub §. ſeptuaginta duo interpretes, & lib. 8. citato in cōfutatione hæreſis 13. dum ſoluit obiecta ſub numer. 2. apertè concedit, ſeptuagintaduos viros aliqua omiſiſſe myſteria concernentia ſanctiſſimam Trinitatem, & Chriſtū Dominum, non malitioſe, neque neglligen-

Sententia Sixti Senenſ ſolutis obiecta.

gligenter: ſed potiùs prudēti & piò cōſilio, ob cauſas ſequētes. Primò quia aliqua quæ præfata myſteria cōcernebant, nō callebāt, ſed ignorabant & plenè non cognoſcebāt; quòd eorum cognitionem plenam reſeruaret Deus pro tempore legis Euangelicæ. Ea igitur ſeptuaginta duo interpretes ſic permittente Deo, vel obſcurè vel ambiguè trāſtulerunt, vel omiſerunt aliquando, volentes potiùs incognita ſub ſilentio præterire, quàm perperam aliquid pronuntiare. Secundò tacuerunt prædicta, ne Ptolemæum regem ſcandalizarent, dum audiret in Deo eſſe Patrem & Filiū; ne inde occaſionem acciperet putādi Hebræos fateri, eſſe plures Deos. Tertiò deniquè ne ethnicis fidei myſteria proderent, neve ſanctum derent canibus, & margaritas ad porcos mitterent. Ita ſenſiſſe D. Hieronymum præfatione in Pentateuchū, docet prædictus autor. Alij in confirmationem eiuſdem ſentētiæ adducunt eundem D. Hieronymum in lib. de optimo genere interpretandi, & Epiphanium citato lib. de ponderibus & menſuris, & D. Auguſtinum lib. 18. de Ciuit. c. 43. & 44. affirmantes ex profeſſo ſeptuaginta quædam omiſiſſe, alia addidiſſe, & nonnulla aliter vertiſſe, ſic inſpirante ſancto Spiritu.

Alijs dicta non placent. Primò. Secundò.

Alijs hęc non placent: primò quia non apparet credibile, ſpiritū Sanctum eos adiuuiſſe pro non cōformi translatione ad veritatē Hebraicam. Secundò, quia ideò Deus ſeptuaginta duorum virorum verſionem præcipue fieri permiſit, (vt diximus ſupra) vt futuris tēporibus gentes linguam Græcam callētes inueniſſent in Eccleſia veras ſcripturas, indeq; vera fidei myſteria addiſcerent, neq; ex alio fonte aquam doctrinæ haurire opus haberent. Igitur congruum imò neceſſariū erat, myſteria fidei quęcunquè in textu Hebræo contenta apertè & clarè in translatione poni, ſicut fuerant in fonte: vt ex ea tranſlatione aquā doctrinæ Catholicæ non turbidam ſed claram acciperent. Neque enim Tertiò ſeptuaginta duo viri pro Ptolemæo præcipuè transferebant; ſed pro fidelibus ad Chriſti Eccleſiam futuris temporibus vocandis & trahendis, quibus & myſteria Trinitatis & Incarnationis & vniuerſa ea concernentia proponenda erant, & ex ſcripturis comprobanda. Deniquè quomodo Ariſtæas & Philo locis ſupra citatis affirmare potuiſſent in verſione ſeptuaginta ſummam fuiſſe conſonantiam ad exemplaria Hebræa in rebus & vocibus? quomodo dicere & acclamare valuiſſent Hebræi in ea tranſlatione ſingula fuiſſe benè & fideliter tranſlata? quomodo non fuiſſent admirati, ſi multa detracta, ſi alia addita, & ſi plura contrariò ſenſu verſa extitiſſent?

Tertiò.

Poſtremò.

Quæ videātur magis rationi conſona. Primum.

Quę autem videantur magis rationi conſona, breuiter aperiam. In primis id ab omnibus rectè ſentientibus eſt cōceſſum (vt ſępius inculcatū eſt) in textu Hebræo originali ſępe ſub vna litera inueniri plures ſenſus, quos omnes interpretes difficilè potuerūt ſub vna litera Gręca cū omni amplitudine transferre. Vnde non potuerunt non omittere aliqua, quæ comprehendebantur ſub vna litera Hebraica. Et forſan aliquando eligebant dū transferrent, non præcipuum ſenſum, etſi ponerent genuinum & ab Spiritu ſancto intentum.

Secundum.

Secundò, interpretes non omnia æquè & clarè percipiebant in textu Hebraico, ita permittente Deo pro illis temporibus. In aliquibus namquè myſterijs non omnino perfectè erant eruditi, ſed cū aliqua-

aliquali obſcuritate; atque ita trăſferebant iuxta intelligentiam quã habebant obſcuram & nõdum perfectam. Accommodabat enim ſe ſpiritus Sãctus captui eorum: quòd pro eo tempore ita fieri expediret.

Tertium. Tertiò in rebus fidei & morum atque in rebus grauibus non videtur conſonum affirmare, ſeptuaginta interpretes aliqua omiſiſſe, alia addidiſſe, & nonnulla aliter vertiſſe, quàm fuiſſent in textu originali. Quòd aſsiſtentia ſancti Spiritus pro rebus grauibus fidei & morum præcipuè ponenda exiſtimari debeat. Licèt enim in transferendo aliquos ſenſus omiſerint, vt dictum eſt, ſi illi omiſſi ex rebus fidei & morum ac de rebus grauibus eſſe credantur; alibi abſquè dubio adiuti ab Spiritu ſancto tranſtulerunt. Intentum enim præcipuum translationis eorum fuerat, gentes docere & in veritate inſtruere. Quamobrem ex eis quæ in textu originali comprehendebantur, ſi in vno loco aliquid omiſerunt, in alio illud poſuiſſe exiſtimandum eſt.

Quartum. Quartò nil eos interpretes de ſuo addidiſſe, credẽdum eſt, quod non fuiſſet per modum paraphraſis & maioris explicationis. Manutenebantur ſiquidẽ ab Spiritu ſancto pro translatione facienda. Vnde in eis quæ breuibus verbis & textui Hebraico accommodis non valebant vertere, veluti exponendo transferebant, meliori forma qua poterant. Et affirmare aliter eos addidiſſe, aliquid innouando vel mutando, non apparet rationi conſonum.

Quomodo explicandi ſancti Patres. Iuxta prędicta interpretãdi ſunt ſancti Patres ſuperiùs citati; ſi loquantur de editione primęua ſeptuaginta interpretum. Nam illi interpretes aliqua omiſerunt ex eis quę cõprehẽdebãtur in textu Hebræo, quòd non valuiſſent ſub vna litera Græca omnes eos ſenſus trãſferendo comprehendere, qui continebantur ſub Hebraica. Alia addiderunt per modum paraphraſis, & pro meliori ſibi viſa expoſitione. Nonnulla aliter interpretati ſunt, quòd nequiuiſſent ſe in omnibus accommodare Hebraiſmis & modis loquendi peculiaribus Hebræorum. Ea verò omnia ſic præſtiterunt ductu & impulſu Spiritus ſancti ducentis eos, prout magis expediebat pro tempore in quo cõficiebatur translatio.

Ad obiectiones reſpondetur. Ex his non eſt difficile obiectionibus principio poſitis ſatisfacere. Nam omnia illa vitia quę obijciebantur (ſi vitia ſunt, quod addiderim, ob eos qui ſuperfluò conãtur ad ea ſigillatim reſpondere) non probatur fuiſſe in primęua ſeptuaginta interpretũ translatione. Vnde poſt eius corruptionem & vitia multa fuiſſe à ſanctis Patribus notata, & præſertim à D. Hieronymo paſsim in quæſtionibus Hebraicis, & in libro de optimo genere interpretandi, & in Epiſtola ad Suniam & Fretellam, necnon & in Prophetarum commentarijs, libenter fatemur. Ob id namq; Origenes; Lucianus, Heſichius, & D. Hieronymus curarunt emendare ſeptuaginta translationem; quòd corruptam inſpexerint, & ab inimicis Eccleſiæ tam Iudæis quàm hęreticis viciatam, necnon librariorum incuria ac tranſcribentium negligentia mendoſam ſenſerint.

Illud verò quod vltimo loco obijciebatur de repulſa translationis ſeptuaginta ab Eccleſia facta, ſi acuratè conſideretur, potiùs in eorum omnium quæ diximus ſuperiùs corroborationem eſt. Nam id omnes cum D. Hieronymo præfatione in Euãgeliſtas, ad Damaſum, fatentur Apoſtolos & Euãgeliſtas tranſ-

trãſlatione ſeptuaginta in ſuis ſcriptis fuiſſe vſos. Eccleſiam pariter multo tempore eadem pro definiẽdis ac ſtatuendis rebus fidei vſam fuiſſe, toto ſcilicèt eo tẽpore quo ſine vitio & deprauatione durauerat: imò & aliquãtulum vltra; vniuerſi affirmant. Quoniam quantũcunq; tunc temporis aliqui codices ſiue Grçci, ſiue Hebraici fuiſsẽt corrupti & vitiati, aliqui tamen alij inter Hebrços prçſertim prouidentia Dei incorrupti permanſerant; ad quos collatione facta plura emẽdari potuerunt pro ordinanda ſaltem editione Latina vulgata, vt fatetur D. Hieronymus locis citatis. Vnde quãtumcunq; tempore Origenis, & D. Hieronymi fuerit viciata trãslatio ſeptuaginta, nõ ideò Eccleſia tempore aliquo caruit vera Scriptura ſacra, quòd in omnibus codicibus ſaltem ſimul ſumptis fuerit ſemper cõtenta: à quibus teſtimonia pro definitionibus & decretis tunc accipiebat Eccleſia, quç neceſſaria ſibi erant; dirigente pro eo præcipuè ſancto Spiritu; iuxta illud promiſſum relatum à Matthęo cap. 28. Ecce enim vobiſcum ſum omnibus diebus vſq; ad conſummationem ſeculi. Inimicis tamen hominibus, vel ſuperſeminantibus zizania, vel perdentibus, ſiue vitiantibus bonum ſemen ſacri textus, ſiue Græci, ſiue Hebraici, paulatim ſemẽ aliud ſcilicèt vulgatam editionem loco prioris Eccleſia terrç mandauit, vnde fructũ fideles colligere poſſent, ſicut re vera iam tandem acceperunt, pluribus ſeculis probatum, & ſuper mẽſam Eccleſię pro prædicationibus, lectionibus, & diſputationibus poſitum à Concilio Trident. approbante & authenticante eam vulgatam editionem Latinam; qua deinceps fideles vterentur. Conſueuit namq; Deus ex erroribus & vitijs multa bona elicere: atq; ita ex corruptione editionis Græcæ à ſeptuaginta factæ id inter alia bona conceſsit, vt in Eccleſia eſſet editio Latina, perfectior editione Grçca pro tempore, & præſtantior, ſi non authoritate (cum vtraq; ſancti Spiritus afflatu in ſuo principio fuerit conſcripta) ſaltem claritate in proponendis fidei myſterijs, maioriq; ſenſuũ expreſsione quoad aliqua, quæ Septuaginta Interpretes non ita clarè intellexerunt, nec tranſtulerunt. Quamuis enim tranſlatio Septuaginta in ſuo principio & noſtra vulgata conſenſerint originali Scripturæ, adhuc tamen ob prægnantes ſenſus Hebraicorum voluminum potuerũt aliqua clariùs in vulgata Latina exprimi, quæ non ita dilucidè & expreſsè fuerant in tranſlatione ſeptuaginta.

De Latinis trãſlationibus Hebraicorum voluminum. *Dubium 6.*

QVamuis per multos annos Chriſtiana religio in Eccleſia Græca floruerit, quòd prędicatio Apoſtolorum ad Gẽtes inde cœperit, quòd Euangeliſta Ioannes per ſeptuaginta annos in ea gubernauerit, quòd innumera Concilia ibi celebrata fuerint, quòd plurimi tandem literis & ſanctitate illuſtres in ea viri floruerint ac docuerint, non minus poſtmodum florere cœpit in Romana Eccleſia, quç mater eſt, & Magiſtra omnium Eccleſiarum, quam Petrus & Paulus Apoſtolorum Principes ſua doctrina illuſtrarunt, proprioq; ſanguine dedicarunt. Vnde decebat quàmmaximè Scripturam ſacrã in ſuo Latino idiomate habere, ne caput aliarum Eccleſiarum, cui in cęteras influere, eas dirigere & docere incũbebat, Scriptura, vnde regula infallibilis & certa ſumenda erat,

De neceſsitate ſacra Scripturæ verſa Latino ſermone.

erat, careret; mutuaretquè ex codicibus in aliena lingua conſcriptis; ac vt ſimul compeſceretur Græcorum tumor & arrogantia: Latinis improperantium eos nihil ſcripturarum habere, niſi ex Græcis codicibus mutuatum; teſte D. Hieronymo præfatione in Eſdram: vtquè inſuper quæ ſeptuaginta interpretes obſcurè, & non dilucide verterant, clariùs, & apertiùs trāſferrentur à Chriſtianis hominibus myſteria intimiùs penetrantibus: necnon vt vitia omiſsionis, additionis ſeu vitioſę translationis quæ iam irrepere cœperant, emendarētur: docente eodem D. Hieronymo præfatione in Paralipom. ad Chromatium. Et vt deniquè ceſſaret hoſtium Eccleſię clamor ad Hebraicos, vel Gręcos codices conclamantium, necnon & diuerticula inueſtigantium quoties in diſputationibus fidei ſe preſſos & quaſi deuictos intuebantur. Permiſit igitur ea propter Spiritus ſanctus, vt ſacræ Scripturæ in Latinam linguā transferrentur.

De pluralitate Latinarum trāſlationum.

Sed inter plures & ferè innumeras quæ extitere Latinæ verſiones ante tempora D. Auguſtini, ipſo fatente lib. 2. de doctrina Chriſtian. c. 11. & cap. 14. & lib. 18. de Ciuit. cap. 43. vna fuit cōmunior, & quæ vulgatę nomen obtinuit, adhuc tēpore Diui Hieronymi, vt ipſe docuit in Epiſtola. 160. ad Principiam virginem, tom. 3. & Epiſtolas ad Damaſum, & ad Suniam & Fretellam omittam; necnon & commentaria in Iſaiam, cap. 14. & 59. & in cap. 1. ad Epheſios, & in capit. 5. & 6. ad Galatas. Ex quibus apertiſsimè deducet quilibet, tempore D. Hieronymi fuiſſe vulgatam quamdam editionem Latinam incerto authore; quam & ipſe D. Hieronymus nonnumquam redarguit, oſtēdens non in omnibus congruam fuiſſe. Imò & poſtea D. Gregorius præfatione in lib. Moralium, cap. 5. id ipſum recognouit, & poſt illam veterem fuiſſe à D. Hieronymo aliam Latinam translationem factā, ex innumeris ſuorum operum locis non eſt qui non manifeſtè colligat.

Triplicis generis fuere translationes.

Ecce quomodo à principio fuiſſe plures recenſuimus ſacrorum librorū originalium verſiones, Chaldaicas, Græcas, atquè Latinas; & ſub qualibet lingua plures.

Apponuntur cauſæ & rationes tam multiplicíū tranſlationum ex vnico textu Hebraico.

QVamuis ſparſim, & prout res de qua agebatur, aliqua in hac controuerſia cōcernentia cauſas verſionum variarum adduxerimus; modò ex profeſſo plura, etſi breuiter adducta, proponemus: vt poſſit quilibet quæ aptiora iudicauerit, aſſumere; & magis aut minùs pro occaſione, & pro captu dilatare. Poterit & inſpicere ſi libuerit, ea quæ eruditè ſcripſit Cantapetrenſis libr. primo. Hypotypoſ. cap. 5.

Prima cauſa.

Quod eadē litera Hebraica plures admittat ſenſus literales.

Prima & veluti radicalis cauſa fuit, quam & ſuperiùs proponere incœpimus: quòd vna & eadē litera Hebraica plures admittat literales ſenſus: & quòd vna & eadē vox ſit multiplex ad varias ſignificationes. Sit nobis in exemplum illud Pſal. [illegible]. Apprehendite diſciplinam, ne quando iraſcatur Dominus: & pereatis de via iuſta. In Hebraico textu loco illius, Apprehendite diſciplinam; legimus ſic: נשקו בר Naſeku Bar, pro quo fuere plures translationes ortæ ex varijs ſignificationibus illarum duarum dictionum Hebraicarum: vt inter alios accu-

Digitized by Google

accuratè oſtenderunt. Galatinus lib. 2. de Arcanis. c. 7. & Hector Pintus in c. 3. Danielis, in Annotationibus ex Chaldaico ad finẽ eius c. poſitis, Annotatione in illa verba; Species quarti ſimilis filio Dei. Nã què verbum נָשַׁק Naſach, ſignificat Oſculari, Adorare, Armare, & Apprehendere. Rurſum dictio בַּר Bar, etiam adnotante Sanctes Pagnino in ſuo Theſauro, in explicatione eius dictionis, ſignificat aliquando filium, quãdoquè diſciplinam ſiue doctrinam, aliquando frumentum, quandoq; purum ſiue mũdum, & tandem ſignificat electum. Ex his varijs ſignificationibus emanarunt variæ translationes eorum verborum Pſal. 2. Inter Hebræos Rabbi Abrahã, Auẽ Ezra, & cõmuniter Hebræi, Sãctes Pagninus & Fœlix Pratenſis verterunt: Oſculamini Filium. D. Hieronymus tranſtulit: Adorate purè; vel Adorate Filium; vt videre licet commentarijs in eundem Pſalmum. Et in Apologia contra Ruffinũ vertit: Armamini purè; quaſi induendo Chriſtum & arma eius, purè quemlibet ſe armare admoneat Pſaltes: iuxta ea quæ poſteà Paulus admonuit fideles dicens ad Roman. c. 13. Induite arma lucis, imò & ipſum Dominũ Ieſum Chriſtum. Alij verò Hebræi, quos citat Galatinus loco cit. trãſtulerunt ſicut & ſeptuaginta: Apprehendite diſciplinam ſeu doctrinam. Quam verſionẽ eſſe aptiorẽ, curat oſtendere præfatus Hector Pintus in præallegata Annotatione. Galatinus verò è contrario cõtendit aptiorem eſſe verſionem Sãctes Pagnini & aliorum transferẽtium: Oſculamini Filium, ſeu Recipite Filiũ. Conſueuerunt namq; ſubditi recipientes Regi. filium tã quam futurum Dominum eius manum oſculari, & ſe inclinando eum adorare: ad modum quo & inter nos hiſce ſeculis mos eſt, cũ in Dominum qui ſucceſſurus eſt, Princeps aliquis iuratur, vnde idem eſt dicere: Oſculamini Filium, quod: Adorate Filium. Et vtrumq; nil aliud ſignificat, quàm ſi diceretur: Recipite meum Filium in veſtrum Dominũ; ne ſi aliter efficiatis, iraſcatur Dominus, & pereatis de via iuſta. Inſuper Pſal. 3. vbi vulgata noſtra legit: Quoniam tu percuſsiſti omnes aduerſãtes mihi ſine cauſa. In Hebraico textu (vt adnotauit ibidem D. Hieronymus) eſt dictio Hebraica לְחִי Lexi, quæ & maxillã ſignificat: & ſic vertit D. Hieronymus: Quoniã tu percuſsiſti omnes aduerſantes mihi in maxilla: vnde & congruentiùs intelligũtur verba ſequentia, Dẽtes peccatorum contriuiſti. Quaſi ex percuſsione maxillæ prouenerit in peccatoribus à Deo percuſsis dentiũ cõtritio. Plura alia pro eadẽ ratione variarũ verſionũ ponẽtur infra Propoſitione 3. quæſtioni præcipuæ reſponſiua.

Inſuper & Pſal. 3.

Secunda cauſa earum variarum translationum fuit, quòd aliqui interpretes nõ attenderint ad verba, ſed potiùs ad ſenſum Hebraicæ literæ. Sicut & fecerunt Apoſtoli & Euangeliſtæ, dum adduxerunt aliqua teſtimonia ex veteri Teſtamento. Vt adnotauit D. Hieronymus in Epiſtolis ad Pamachium, & ad Suniã & Fretellam: necnon & in commentarijs in cap. 3. ad Galatas. Imò & inter Ethnicos ita conſuetum fuiſſe docuit Oratius in Arte Poetica ſic loquens.

Secunda cauſa. Quod aliquando interpres attendat ad ſenſum, & non ad verba.

Nec verbum verbo curabit reddere fidus interpres. Alij verò magis ad verba attenderũt. Inde ortæ fuere rixæ inter translatores, curantes eorum ſingulos oſtendere ſe meliùs alijs tranſtuliſſe. Vnicum exemplũ adducam. Numeror. cap. 17. narratur illa hiſtoria, quando voluit Deus miraculo frondentis virgæ ſuam

Aliquando alius attenderit ad verba.

Numeror. cap. 17. ita contigit.

ſuam aperire voluntatem, & ſignare tribum, intra quam ſibi placuiſſet vt eſſet Sacerdotium, & nō intra alias: vt ita cohiberet querimonias filiorum Iſrael murmurantium contra Moyſem & Aarō quaſi ſibi præ alijs aſſumentes Sacerdotium. Præcepit namquè tunc Deus, vnam aſſumi virgam pro vnaquaquè tribu, & in qualibet virga ſuperſcribi nomen Principis eiuſdem tribus; & vniuerſas virgas poni in tabernaculo fœderis, vt ex germine frondentis virgę colligeret populus, intra quam tribum voluiſſet Dominus eſſe Sacerdotium, & non intra alias. Dū hæc igitur in citato c.17. hiſtoria narratur, duo ſunt quę inter authores controuertuntur, an ſint bene trāſlata, nec ne? Primum quod Author editionis vulgatæ ſic tranſtulerit in principio capitis: Loquere ad filios Iſrael, & accipe ab eis virgas ſingulas per cognationes ſuas; à cunctis Principibus tribubuum virgas duodecim, & vnius cuiuſquè nomen ſuperſcribes virgæ ſuæ: nomen autem Aaron erit in tribu Leui, & vna virga cunctas eorum familias continebit: poneſquè eas in tabernaculo fœderis, &c. Circa illa verba: Et vna virga cunctas eorum familias continebit; Hugo Cardinalis & Abulenſis adducunt ſententiam affirmātium præter virgas ſingularū tribuum fuiſſe & aliam virgam, in qua coniunctim erant ſcriptæ vniuerſę tribus & familiæ. Vt ſi ea floruiſſet, ſignum eſſet, velle Deum Sacerdotiū intra omnes tribus promiſcuè contineri. Alij & probabilius aſſeruerunt, ea verba fuiſſe veluti declaratoria verborum pręcedentiū. Quaſi illa dictio, vna, idē ſit, quod vnaquæquè: vt ſit ſenſus: Et vnaquęquè virga ex prædictis cunctas eorum familias continebit, id eſt, vnaquæq; virga pro qualibet tribu poſita cunctas familias eorum qui intra illam tribum continentur, habebit. Vnde non fuerunt quatuordecim virgæ poſitæ in tabernaculo pro eo ſigno præſtando. De ſecundo maior eſt concertatio: addidit enim parùm infra noſtra vulgata editio hæc verba: Locutusquè eſt Moyſes ad filios Iſrael: & dederunt ei omnes principes virgas per ſingulas tribus: fuerūtq; virgæ duodecim abſq; virga Aaron. Auguſtinus Eugubinus in ſua recognitione veteris teſtamenti ad veritatem Hebraicam, in allegata verba Numeror. c.17. obiurgat D. Hieronymum vtpote authorem à ſe creditū vulgatæ editionis; quòd in prædictis verbis tranſtulerit: Abſq; virga Aaron; non rectè vertens iuxta Hebraicam veritatem; cùm transferre debuiſſet: Et virga Aaron in medio earum erat poſita. Et in ſuę tranſlationis patrocinium affert tranſlationem ſeptuaginta interpretum. Intendit nāq; Eugubinus ſua trāſlatione ita ſacrum textum diſponere, vt contrarius non ſit ſuæ exiſtimationi ponenti, non fuiſſe intra tabernaculum fœderis plures virgas incluſas pro miraculo à Deo præſtando, quàm duodecim. Quaſi ſic legendum ſit in ſacro textu: Locutusq; eſt Moyſes ad filios Iſrael: & dederunt ei omnes Principes virgas per ſingulas tribus: fueruntquè virgæ duodecim: & virga Aaron in medio earum erat poſita. Si enim vt vulgata noſtra habet, legamus; abſq; virga Aaron; neceſſe eſt ponere, incluſas fuiſſe in tabernaculo tredecim virgas. Nā duodecim virgæ abſq; virga Aaron, & ipſa rurſum virga Aarō quę frōduerat, tredecim apertè ſunt. Quod ipſe Eugubinus nō credit verū. Sed quòd de his latè à nobis agendū cōtrouer. 6. Poſitiu. in priori parte ei', non

Dubium. Quot virgæ datæ fuerint ante miraculū virgæ frondentis.

Eugubinus obiurgat D. Hieronymum, ſed non rectè.

Tredecim virgæ iuxta numerū tribuum poſitæ ſunt in tabernaculo.

Digitized by Google

non eſt cur hîc immoremur. Eſt enim certũ fuiſſe tredecim tribus, ſi de capitibus & Principibus, à quibus dimanarũt tribus Iſrael loquamur; necnon etſi includamus tribum Leui, cuius caput tunc erat Aaron. Vnde rectiſsimè & ad verũ ſenſum tranſtulit author vulgatæ, cùm dixit: Abſq; virga Aaron. Atque ita neq; fuerũt quatuordecim virgæ introductæ in tabernaculum fœderis pro præſtando ſupra commemorato miraculo: neque ſolùm duodecim, ſed tredecim vnà cum virga Aaron quæ floruit, acceptis tribubus pro viris, à quibus originem & principiũ ſumpſerunt tribus Iſrael.

3. Cauſa. Quod facillimè vel ſcribatur, vel legatur vna litera pro alia.

Tertia cauſa variarũ tranſlationum fuit facillimus lapſus ab vna litera Hebraica in aliam, ſiue in ſcribẽdo, ſiue in intelligendo: præſertim ſi de vocalibus ſit ſermo. Videatur D. Hieronymus commentarijs in cap. Ezechielis, in illa verba: Et tu dormiẽs ſuper latus tuum ſiniſtrum annis 390. & in præfatione ad librum Paralipom. Vnum aut alterum exemplum adducam.

Exod. c. 34

De cornuta facie Moyſis.

Exodi cap. 34. vbi vulgata noſtra legit: Et ignorabat (ſermo erat de Moyſe) quòd cornuta eſſet facies eius; D. Hieronymus multis in locis ita legit, præſertim commentarijs in cap. 61. Iſaiæ, & in cap. 40. Ezechielis. Auguſtinus verò Eugubinus in citato libr. ſuarum recognitionum veteris Teſtamẽti ad veritatem Hebraicã, in ea verba adducta, contendit perperam transferri ex Hebraico, cornutam faciẽ Moyſis; imò cùm Septuaginta deberi legi glorificatum aſpectũ Moyſis, ſiue cutim ſuę faciei fuiſſe radiantem. Et miratur inconſiderationem D. Hieronymi, vnde prauam fuiſſe exortam vulgi conſuetudinem animaduertit depingẽtis Moyſem cũ duobus cornibus è capite pullulantibus: imò & Hebręorum malitiam irridentium, dum cõſpiciunt Moyſem eo modo in eorum templis depictum, atq; dicentium, Chriſtianos Moyſem tanquã dęmonem cum cornibus depingere. Huius cõcertationis cauſa fuit, etiam animaduertente eodem Eugubino; quòd vocabulum Hebraicũ קרן poſsit duplicibus punctis affici: primò ſic קֶרֶן Kerẽ, quibus affectũ ſignificat cornu: ſecũdò poteſt alijs punctis ita exarari קָרַן Karan, & tunc ſignificat radiantẽ. At quòd debeat ea dictio eis punctis affici, quibus eam Eugubinus ſcribendã putauit, nõ probat D. verò Hieronymus quòd debeat modo à ſe declarato ea dictio legi, ex antiqua Aquilę trãslatione cõfirmat. Quòd ſi dixerit Eugubinus, ita tranſtuliſſe Septuaginta Interpretes, ſicut & ipſe trãſtulit, & per cõſequẽs ita in Hebræo Septuaginta legiſſe: nil facit, quoniam vt ſæpiùs dictum eſt ſuperiùs, aliquãdo Septuaginta verterũt paraphraſticè, id eſt, attendentes ad ſenſum potiùs, quàm ad verba. Vnde fatemur ſenſum eſſe eundem, ſiue transferas cornutam, ſiue vertas ſplendentem: tamen conformius ad literam Hebraicam vertiſſe authorem vulgatæ editionis, & D. Hieronymum legiſſe, credendũ eſt: ſicut & affirmandum, non rectè pictores cornutam faciem Moyſis depingere, cũ è capite cornua veluti orientia delineant. Non ſiquidẽ cornua, ſed lucis radios è qualibet faciei parte emanantes depingere deberent, ad modum quo facies rutilãs ſolet depingi. Aliud exẽplum pro eadem tertia variarum verſionum cauſa adduxit D. Hieronymus in epiſtol. 125. ad Damaſum, quęſt. 2. in fine, tomo 3. nam vox רעים poteſt dupliciter legi, & punctis affici: ſi enim ita punctis afficiatur רֹעִים Rognim, ſignificat paſtores:

Malè pictores Moyſem cũ cornibus depingunt.

Aliud exẽplũ pro tertia cauſa.

ſicut legimus Iſaiæ cap.13.ad finē: Nec paſtores requieſcent ibi, &c. Si verò ita punctuetur: רֵעִים Regnim, ſignificat amicos, vel amatores, iuxta verba Iob cap.2. Et audierunt tres amici Iob, &c. Atque iuxta illa verba Hieremiæ c.3. Tu autem fornicata es cū amatoribus multis. Contingit autem aliquando vt vnum legant trāslatores pro alio, & pro paſtoribus ponant amatores, vel è contra.

4. Cauſa. Quod magis vel minus myſteria percipiātur. Quarta cauſa diuerſarum translationū fuit, maior vel minor myſteriorum intelligentia. Dictum eſt enim ſupra cum de trāslationibus Græcis ageretur, aliqua ſeptuaginta obſcurè, & nō ita clarè trāſtuliſſe, quòd eorum myſteriorum notitiam non claram habuiſſent. Id quippe meliùs proferimus, quod meliùs intelligimus. Eaq; propter translationes à Chriſtianis factæ, & præſertim noſtra vulgata Latina editio clariùs & dilucidiùs myſteria, tum Trinitatis, tum Verbi Incarnati aperuerunt, quam quæuis alia ante Chriſtum natum facta: & quam quæuis aliæ à Chriſtianorum hoſtibus in lucem euulgatę. Hanc cauſam explicuit ſatis apertè Diuus Hieronymus præfatione in Pentateuchum. Vbi inter alia non rectè intellecta à translatoribus Gręcis, & ob id omiſſa, enumerat illud Iſaiæ cap.64. Nec oculus vidit, nec auris audiuit, neque in cor hominis aſcenderunt, *Iſaia 64.* quæ præparauit Deus diligentibus ſe. Superiùs inſuper ab authoribus ſecundæ ſententiæ principio huius controuerſiæ relatæ, illud *Geneſ. c.49* Geneſ. cap.49. perperam à Græcis trāslatum, animaduerſum fuit: donec veniant repoſita ei; cùm debuiſſent transferre: Donec veniat, qui mittendus eſt, vel donec veniat Meſsias, & plura eius generis adnotauit Eugubinus in ſuis annotationibus in Pentateuchum.

5. Cauſa. Quod malitioſè interpres trāſtulerit. Quinta cauſa fuit, quòd ipſimet translatores curauerint aliquando, vel hoſtibus Chriſtianorum placere, vel noui aliquid adducere, vel inuſitatis verbis vertere; vt ſuperiùs diximus, dum de translationibus Aquilę, Symachi, & Theodotionis ageremus.

6. Cauſa. Quod ex diuerſis codicibus tranſtulerint. Vltima cauſa (ne alias plures coaceruemus) fuit varietas, ſiue diuerſitas codicum, è quibus verſiones emanabant. Quidam enim magis codicibus Græcis fidentes reſpuebant Hebraicos codices, dū transferebant: alij è contra. Alij offendebant corruptos libros inimicorum malitia: alij tranſcribentiū inſcitia aut negligentia. Et hęc fuit præcipua cauſa variarum verſionum Latinarum; & ob quam D. Hieronymus fuit motus ad corrigendum vetus Teſtamentum, & transferendum cōformiter ad veritatem Hebraicam, & non ad Gręcam, vt ipſe multis in locis præſertim pręfatione in Pentateuchum, & pręfatione in quatuor Euangelia ad Damaſſum, aſſeruit. In cuius cauſæ maiorem oſtenſionem vnicum exemplum adferam ex libro Numerorum; in cuius cap. 24 in noſtra vulgata editione legimus: Dixit Balaam filius Beor, dixit homo, cuius obturatus eſt oculus, &c. *Sit in exēplum, teſtimonium ex lib. Numeror. c.24.* Eugubinus annotatione in eadem verba, iuxta Hebraicum textum, & Chaldaicam verſionem, imò & conformiter ad translationem Septuaginta, negatiuè legit: Dixit homo, cuius non eſt obturatus oculus; aliàs (inquit) contraria ſibi diceret Balaam, qui ſequentibus verbis ſe ſermonem Dei auditorem eſſe proteſtatur. Vnde ſuſpicatur Eugubinus, non eo modo reddidiſſe authorē vulgatę editionis, ſed deficere in noſtris codicibus negationem. Attamen quidquid

Eugubinus contra Patres loquitur. quid Eugubinus ſuſpicetur, contra omnes Patres loquitur, & contra vniuerſa exemplaria. Nunquã enim inuenitur in aliquo exemplari Latino eo in loco negatio, adhuc in correctiſsimis Louanienſiũ, neque in vllo alio manu ſcripto, neque in annotationibus variarum lectionum pro Scripturæ ſacræ locis à multis animaduerſis. Vnde forſan Eugubinus vitiatos codices offendit. Id verò quod addidit, aliàs Balaam dixiſſe ſibi contraria, cùm poſteà addiderit, ſe ſermonum Dei eſſe auditorem; poſtulabat longam expoſitionem verborum Balaam. Sed breuiter & obiter de duplici oculo interpretari poſſunt eius verba: priora illa: dixit homo, cuius obturatus eſt oculus, ſcilicèt corporis: poſteriora hæc: dixit auditor ſermonum Dei, qui viſionem omnipotentis Dei intuitus eſt; mediante videlicet oculo mentis: quaſi nihil viderit in principio Balaam oculis corporis, ſed poſtea oculis mentis intuitus fuerit. Vel ſecundò, quaſi priùs & ante lumẽ propheticum etiam oculum mentis habuerit obturatũ & clauſum, ſed poſteà medio lumine prophetico eleuante ſuum intellectum, oculum mentis habuerit apertum. Videantur Abulenſis, Lyranus, & Gloſſa; necnon & Hugo Cardinalis, qui præter has expoſitiones, alias & diuerſas adducunt.

Breuis expoſitio verborum Balaam.

Dubiũ 10. *An D. Hieronymus fuerit author editionis vulgatæ, qua nunc vtimur?*

SED Veniamus iam ad peculiaria, quę tractari cõſueuerunt de vulgata editione Latina. Et incipiamus ab ea difficultate ſatis trita: Num ea vulgata verſio Latina, qua Eccleſia Romana nunc vtitur, & quam Concilium Tridentinum authenticauit, ſit ea quæ ante Diui Hieronymi tempora editio vulgata fuit appellata? vel potiùs ſit ea, quam Diuus Hieronymus tranſtulit? quaſi deperdita iam priori ea nomen vulgatæ editionis Latinæ poſtea acquiſierit. De qua difficultate tres inueniuntur præcipuæ ſententiæ, quas breuiter referam, appoſitis earum authoribus.

1. Sentẽtia de difficultate, quã poſuit D. Hieronymũ authorẽ vulgatæ. Prima ſentẽtia fuit Ioannis Pici Mirandulani in tractatu de hac re edito. Eugubini in præfatione operis, cui titulum dedit: Recognitio veteris Teſtamenti ad Hebraicam veritatem. Et in peculiari tractatu de ea re, qui vnà cum Coſmopæia eſt literis mandatus. Antonij Petri Beuther Valentini annotatione 10. Nicolai Ramos Minoritæ, in libro pro defenſione vulgatæ editionis, folio 4. Et vt plures alios prætoream, Decani Salmanticenſis Leonis à Caſtro in prologomenis ad Apologeticum, cap. 2. contendentium, Latinam vulgatam editionem, quam nunc habemus, à Diuo Hieronymo fuiſſe factam. Quam ſententiam probare conati ſunt multis coniecturis, necnon & ſatisfacere varijs obiectionibus in oppoſitum. Sed ea adducere longum & moleſtum eſſet.

2. Sentẽtia, quæ negat D. Hieronymum fuiſſe authorẽ vulgatæ. Secundam & oppoſitam ſententiam amplexi ſunt Petrus Comeſtor in hiſtoria Geneſis, capit. 62. in additione. Paulus Epiſcopus Foroſompronienſis libr. 2. de vero die Paſsionis Chriſti, cap. 1. Galatinus libr. 11. de Arcanis Catholicæ veritatis, cap. 1. (vbi credidit, vulgatam noſtram editionem fuiſſe verſionem factam ex Paraphraſi Chaldaica, quam vocãt Thargum Hieroſolymitanam: &

Digitized by Google

quam nos ſuperiùs diximus, appellatam fuiſſe vulgatàm inter Hebræos.) Ambroſius inſuper Catherinus in libro ſuarum clauium, claui 1. poſt medium. Pagninus in epiſtola ad Clementem VII. præfixa ſuis Blibijs. Lyndanus libr. 3. de optimo genere interpretãdi Scripturam, capit. 6. & tandem Cantapetrenſis libr. 1. Hypotypoſ. cap. 4. Qui omnes pariter contenderunt multis probare, vulgatam Latinam editionem non fuiſſe Diui Hieronymi. Tum quia ipſemet Diuus Hieronymus multa reprehendit tanquam malè verſa, & tanquã ab originali codice diſſonãtia, quæ reperiuntur hodie in vulgata Latina editione. Tum quia idem ipſe ſanctus Doctor præfationibus in Pſalmos, in Iob, & in Paralipomen. admonuit in ſua verſione appoſuiſſe Aſteriſcos & Obeliſcos, quæ equidem ſigna in hodierna vulgata editione non reperiuntur. Imò ipſemet in epiſtola ad Suniã, & Fretellam fatetur, Pſalterium quod eſt in vulgata editione non eſſe ſuum, ſed fuiſſe antea tranſlatum ex editione Gręca ſancti Luciani Martyris. Libri inſuper Eccleſiaſtici, Sapientiæ, & Machabæorum, qui ſunt in vulgata Latina editione, non fuerunt recepti à D. Hieronymo tanquam canonici, vt conſtat ex prologo Galeato, & ex præfatione in Prouerbia. Vnde nõ eſt veroſimile eos libros eum vertiſſe. Igitur vulgata noſtra Latina non fuit facta à D. Hieronymo.

Probãt multipliciter.

3. Sẽtentia media inter duas priores.

Tertia ſententia & inter duas priores media fuit Titelmani in Apologia pro veteri interprete, quã poſuit ante collationes in epiſtolam ad Romanos. Driedonis libr. 2. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 1. Sixti Senenſis lib. 8. Bibliothecæ, in confutatione hæreſis vltimæ, ad finem. Et videtur fuiſſe authoris, qui pręfixit pręfationem Biblijs diligentia Sixti Quinti correctis & excuſis in Vaticano. Quorum ſententia fuit, vulgatam editionem Latinam veluti mixtam eſſe ex antiqua editione Latina, quæ fuit ante D. Hieronymũ, & ex ea quam Latinè tranſtulit ipſemet Hieronymus. Vel quod Hieronymus ſui tẽporis Latinam editionem tandem correxerit, & veluti aliam effecerit; quædam reſecando, quædam addendo, & nõnulla mutando. Vel quod aliquis alius poſt Diuum Hieronymum ex antiqua verſione, quę ante illum fuit, & ex ea quam Diuus Hieronymus confecit, noſtram Latinam vulgatam quam nunc habemus, ordinauerit: & poſt aliqua tempora vulgatæ translationis Latinę appellationem acceperit.

Probabilior apparet 3. ſentẽtia.

Sed quòd difficile ſit, certàm in hac re reſolutionem ponere, quòd incertæ vndique coniecturæ ſint, quòdq; eius rei reſolutio nil adiumenti conferat, aut pro confirmandis fidei dogmatibus, aut pro reuincendis hæreticis, conſultiùs ideò mihi viſum fuit, à multis quæ citari authores adduxerunt, tranſcribendis abſtinere: idquè ſolùm dictis addere, probabilius videri tertium & vltimum placitum ſuperiùs poſitum alijs duobus prioribus.

De varijs difficultatibus circa vulgatam editionem.

Multa difficultates de vulgata editione.

Cuiuſcunq; authoris ea vulgata fuerit editio, innumeras paſſa eſt calumnias, innumeræq; circa eam inſurrexere difficultates, & ante Concilium Tridentinum, & poſt. Sic adeò vt quàmplures viri doctiſsimi inextricabilibus ferè nodis

nodis vndiq; perterriti, earum ingredi elucidationem fugerint, mentemquè rurſum Patrum in Tridentino Concilio congregatorum atque ſui decreti ſenſum aperire renuerint: ad ſobrietatem (vt ipſi credunt) ſapientes, pertimeſcenteſquè in eorum omnium explicatione periculum ſubire plus ſapiendi, quàm oporteat ſapere. Sed neque defuerunt propterea qui pia quadam audacia vndique nobis ſcripta reliquerint, ſuaq; placita ſcripſerint, arbitrantes ſe in hoc ſacroſanctæ Eccleſiæ inſeruire; doctiſq; hominibus atque eis qui ſynceritate Chriſtiana difficultatum reſolutiones beneuolo ſuſcipiunt animo, rem præſtare gratam & vtilem.

Eas multi fugerũt exponere.

Mihi autem dum in dubio fuit animus, vtri earum partium adhærere magis expediens fuiſſet, an priorum pretenſæ taciturnitati? an potiùs poſteriorum laborioſæ diligentiæ? dumquè rei grauitatem ſumma cum difficultate coniunctam attentiùs conſiderarem; non ſolùm eorum ingredi viam qui conati ſunt dubijs ſatisfacere, viſum eſt congruentius, ſed & opportunius atq; vtilius: nè oſcitantia ſcribentium res maneant in occulto, ſi inertes illi ſint ad reddendam rationem eius, quæ in nobis eſt fidei, ad redarguendoſq; hereticos contradicentes; ne vè tandem timiditate perterritis ijs, quibus eorum explicatio incumbit, ea ſaltem pereant, quæ à maioribus vtcunq; ſunt expoſita, aut ea quæ explicanda ſuſcipiuntur, irreſoluta relinquantur: ſicut heri & nudius tertius erãt. Quã ob cauſam eam rem explicandam ita aggredimur, vt quæ ab alijs dicta fuerint, breuiter pro noſtro inſtituto exponamus, ne dum auiditate rei cognoſcendę mouemur, ita longè ſermonem protrahamus, vt verbis multi loqui, ſentẽtijs vacui, ac inculcatione earumdem rerum moleſti ſimus. Addemus nihilominùs quę nobis viſa fuerint congruẽtiora, ſpretis ſemper Zoilorũ querimonijs, quas plures futuras non ignoramus.

Expediens viſum eſt eas aperire

In primis quæ ſe offerunt diſcuſſione digna circa vulgatam noſtrã editionem Latinam iſta ſunt. Primùm, an fuerit ea verſio facta peculiari ſancti Spiritus aſsiſtentia, ſicut & de verſione Septuaginta Interpretum Patres docuiſſe, ſuperiùs oſtendimus. Secundò an poſſit eſſe aliquando pro fidei dogmatibus confirmandis ſententia, quæ reperitur in codicibus Hebraicis, vel Græcis congruentior & aptior ea, quã accepit interpres Latinus? Tertiò, an ſint aliqua non ita benè & ſignificãter verſa in editione vulgata, vt potuerint meliùs & ſignificantiùs verti? Quartò, an remanſerit vulgata editio ita integra vſque hodie, vt nõ liceat dubitare de vera eius lectione? Quintò, ſi multiplex eſt alicubi in vulgata editione lectio, cui earum ſtandum? Poſtremò, quod fuerit intentum ſacri Cõcilij Trident. cùm vulgatam editionem vt authẽticam declarauit? Pro quorum omniũ expoſitione quidquid dixerimus cenſuræ ſacroſanctæ Romanæ Eccleſiæ denuò ſubmittimus.

Sex difficultates circa vulgatã Latinã aperiendæ.

An vulgata editio Latina fuerit facta Spiritu ſancto aſſiſtente?

Dubiũ 11.

DE Qua dubitatione varię fuerunt ſententiæ. Namq; Laurẽtius Valla, Faber Stapulenſis, Budæus, atq; Eraſmus nimis liberè loquentes peculiarem ſanctiSpiritus aſsiſtentiã nullo modo in interprete vulgatæ editionis admiſerunt:

1. Sentẽtia nimium audax.

Digitized by Google

quin potiùs in multis à boni interpretis officio defeciſſe pluribus probare contenderũt, vt latè oſtendit Titelmanus in illa ſua Apologia pro veteri interprete. Quorũ ſententiã nõnulli alij viri docti, parciùs tamẽ & modeſtius loquẽtes ſunt ſecuti: quidam eorum ante promulgationem decreti Concilij Trident. vt Caietanus multis in locis ſuper vetus Teſtamentum, Driedonus lib. 2. cit. de dogmatibus Eccleſiaſt. c. 1. & Catherinus in cõſtatione 1. clauis, tit. de vulgata editio. Alij poſt Concilium Trident. vt Sixtus Senenſ. lib. 8. Bibliothecæ, in fine cõfutationis hęreſis 13. Lyndanus lib. 3. de optimo genere interpretandi, & alij aſſerentes in aliquibus locis interpretem in transferendo erraſſe. Quam ſententiam ſequentibus probant rationibus.

Alij candẽ tenuerunt parcius loquentes.

Probat primò ex Pontificibus & Concilijs.

Primò, quia à ſummis Pontificibus in ſuis epiſtolis decretalibus, & à ſacris Concilijs in ſuis definitionibus ſunt accepta teſtimonia ad confirmãda fidei dogmata, quæ aliter & diuerſo modo habent, quã in noſtra vulgata Latina habeant. Namq; Alexander Papa eius nominis Primus in ſua prima epiſtola decretali paululùm à principio tractans de illis, qui ſacerdotes ad Tribunal ducebant ſeculare, ait dixiſſe Dominus per Oſeam c. 4. de eis: Quaſi vaccæ laſciuientes declinauerunt, & dilexerũt afferre ignominiã protectoribus ſuis; quod teſtimonium non ſic eſt in vulgata editione; cùm deficiant in vulgata illa verba, & dilexerunt afferre ignominiam protectoribus ſuis. Rurſum in eadem epiſtola poſt medium idem Põtifex vt probet ſacroſanctũ Trinitatis myſteriũ, adducit verba Exodi c. 34. In quibus ter reperitur dictio: Domine, his verbis: Domine, Domine, Domine miſerator & miſericors; cùm tamen in vulgata noſtra bis tantùm repetatur. Affert, & ſimiliter verba ex libr. 3. Regum, cap. 8. quando orauit Salomon ad Dominum in dedicatione templi dicens: Domine Deus omnipotens Deus Iſrael, ſermones tui fideles ſunt: in vulgata autem noſtra bis ſolùm reperitur. Item & Iudith cap. 9. dicit Alexander ter poni in oratione Iudith nomen Domini, cùm bis tantùm in vulgata ponatur. Denique ex Apocalypſi cap. vltim. citat hæc verba: Dominus Deus, & ſpiritus Prophetarum miſit Angelum ſuum, oſtendere ſeruis ſuis quæ oportet fieri citò; cùm in vulgata longè aliter legamus, ſcilicèt: Dominus Deus ſpiritum Prophetarum, &c. Ex quibus apertè conſtat, Alexandrum Papam citaſſe teſtimonia ſacrarum literarũ ad confirmanda fidei dogmata, longè aliter quàm ſint in vulgatà editione. Igitur non Dei ſpiritu tranſtulit interpres Latinus, ſiquidem vnus & idem ſpiritus vno & eodem modo moueret & Pontificem & interpretem.

Non diſsimiliter eueniſſe in Cõcilijs conſtabit ex Cõcilio Mileuitano ſub Innocentio I. cap. 8. vbi adducitur teſtimonium Iob capit. 37. dicentis: In manu omnis hominis ſignat, vt ſciat omnis homo infirmitatem ſuam. Quæ verba aliter habentur in noſtra vulgata, ſic: Qui in manu omnium hominũ ſignat, vt nouerint ſinguli opera ſua. Rurſum & ex Concilio Africano ſub Bonifacio Primo, c. 59. vbi Patres citarunt ex cap. 66. Iſaiæ illa verba: His qui dicunt fratres noſtros non eſſe, dicere nos debere: fratres noſtri eſtis. Quæ verba etſi ſint in editione Septuaginta, non tamen ſunt in noſtra vulgata. Quid plura? Concilium Tridẽtinum ſeſſio. 6. cap. 10. legit ex Eccleſiaſtico c. 18. Ne verearis vſq; ad mortem

tem iuſtificari; cùm in codice vulgatæ editionis legatur: Ne veteris vſq; ad mortem iuſtificari. Igitur interpres Latinus vulgatæ editionis nequaquam ſpiritu diuino tranſtulit Scripturam ſacram. Si enim ita tranſtuliſſet, cõſonaſſent, & cætera alia quæ eodem ſpiritu mediante præſtita ſunt.

Probãt ſecundò. Rurſum quia ſi ſpiritu diuino tranſtuliſſet, ſingulæ dictiones Latinæ in ea verſione poſitæ, habendæ fuiſſent quaſi dictatæ ab Spiritu ſancto: atq; ita nil conformius, neque ſignificantius, aut commodius verti potuiſſet, quàm interpres Latinus tranſtulerit. Quod non apparet verum, tum ex teſtimonijs principio huius controuerſiæ adductis: tum ex alijs innumeris, quæ ab authoribus citatis adducuntur.

Tertiò. Præterea ſi editio vulgata fuiſſet facta Spiritu ſancto inſpirante, fuiſſet ſimiliter ſtatim ab Eccleſia recepta, & non poſt mille & amplius annos. Sed non ſtatim fuit ab Eccleſia admiſſa, quin potiùs tẽpore D. Gregorij Papæ duplex erat Latina verſio, qua vtebãtur fideles, vt ex præfatione in libr. Iob ſuperiùs retulimus.

Vltimò. Denique omnes ante Cõcilium Tridentinum affirmabãt in dubijs circa vulgatam editionem expertis recurrendũ eſſe ad Hebraica & Græca exemplaria: ſic adeò vt in Concilio Vienenſi, Clemens Quintus (& refertur Clementina. 1. de Magiſtris, cap. 1.) præceperit in Vniuerſitatibus Romanæ Curiæ, Pariſienſi, Bononienſi, Oxomenſi, & Salmãticenſi, & in vnaquaq; earum eſſe debere duos probatos & doctos viros in linguis Chaldæa, Arabica, & Hebræa pro accurata habenda linguarum notitia pro cognitione diuinorum eloquiorum, proquè meliùs propagãda inter infideles Chriſtiana religione. Igitur ante Concilium Tridẽtinum omnes ferè affirmabant, eam editionem non eſſe Spiritu ſancto aſsiſtente factam. Aliàs ante id Concilium ſublatus fuiſſet recurſus ad aliena exemplaria, neq; tanti æſtimaretur linguarum cognitio. Hæc pro parte quæ negat.

Oppoſitam ſententiam quæ affirmat Spiritu ſancto aſsiſtente fuiſſe factam vulgatam verſionem Latinam, tenuerunt Titelmanus in citata Apologia pro veteri interprete, & Nicolaus Ramos citato lib. defenſionis vulgatæ editionis, fol. 9. & 26. atq; 106. ac alij neoterici. *2. & oppoſita ſententia ſuperiori.* Poteſtq; ea ſentẽtia probari. Quoniam ſi ex ſanctorum Patrum ſententia verſio Septuaginta, quæ (vt effectu conſtitit) obliteranda & abrogãda erat, facta eſt diuina & ſpeciali Spiritus ſancti aſsiſtẽtia; quãtò magis verſio Latina, quæ per tot ſecula erat futura regula Eccleſiæ Romanæ, & in finem vſq; ſeculi duratura? Neque enim verſionem aliquam ita puram & ſynceram ex Hebraicis aut Græcis voluminibus dare quiuiſſet Latinus interpres ſine ſpeciali ſancti Spiritus aſsiſtentia. Puram autem & ſynceram eam nobis dediſſe, à poſteriori colligendum eſt ex authenticatione Concilij Tridentini. Hæc ſunt quæ alij docuerunt pro reſponſione ad primam difficultatem. Pro cuius explicatione

Animaduert. pro explicatione. Animaduertere oportet, nos nõ interrogaſſe: An interpres Latinæ verſionis ſpiritum propheticum habuerit in trãsferendo. Aliud enim eſt (vt adnotauit D. Hieronymus) vatem eſſe, & aliud interpretem; iuxta doctrinam Diui Pauli 1. ad Corinthios, cap. 12. Alij quidem per ſpiritum datur prophetia, alij interpretatio ſermonum: ſed interrogamus de aſsiſtentia peculia-

Digitized by Google

ri, ne tránſferendo erraret in aliquo. Namq; ſi D. Hieronymo credimus, (vt par eſt, & preſertim in re quę de trāslationibus agit) procemio in Ionam, profeſsio interpretis eſt, non quo ipſe diſſertus appareat, ſed quo eum qui lecturus eſt, ſic faciat intelligere, quo modo intellexit, qui ſcripſit. Et idcircò boni interpretis officium eſt, vt vertendo vnum idioma in aliud, ſententias reddat eaſdem, & ęquales, neque ampliores ſcilicèt, neque ſtrictiores, vt eam orationem quæ in originali lingua eſt certa, & vnica, vertat in aliam certam & vnicam: eam verò quæ ambigua eſt, varias & ſalutares continens ſententias, & quæ videntur à mente diuini ſpiritus non abhorrere, vertat ſimiliter in orationem, quæ eaſdem amplectatur, prout fas fuerit.

Rurſum notand. Rurſum diuerſo modo loquendum eſt de ſcriptore canonico, & de eo qui transfert ſcripturam canonicam ex vna lingua in aliam. Namq; de ſcriptore canonicò nemini debet eſſe dubium, quin habeat ipſe aſsiſtentiam ſancti Spiritus, non ſolùm pro veritate dicenda, ſed & pro dictandis & ſcribendis verbis eius Scripturæ, vt explicatum eſt latiùs ſupra controuerſia 1. Poſitiua. De interprete verò non eſt vtrunq; certum & indubitatum; vt ex ſententijs poſitis clarum eſt. Quin potiùs poſſet aliquis aſſerere, interpretem habuiſſe aſsiſtentiam peculiarem pro veritate ſenſum aut ſententiarum exprimēda, non autem pro verſione his vel illis verbis facienda. His ſuppoſitis pro reſolutione.

Aſſertio 1. Pro ſingulis verbis Dico primò, interpretem vulgatæ editionis non habuiſſe ſpecialem aſsiſtentiam ſancti Spiritus pro ſingulis verbis, ſingulisq; particulis; neque fuiſſe calamum ſancti Spiritus ſcribentis atque dictantis ſingula verba, ſingulasquè dictiones. Hanc aſſertionem tenēt multi Doctores etiam poſt Concilium Tridentinum præter ſuperiùs citatos, Melchior Cano lib. 2. de locis, cap. 18. Lyndanus lib. 3. de optimo genere interpretandi, c. 3. Didacus Payua Luſitanus lib. 4. defenſionis Tridentinę fidei, & plures alij admittētes Latinum interprètem, vel oſcitantia, vel negligentia aliqua non rectè tranſtuliſſe; quę non concederent, ſi Spiritu ſancto aſsiſtente, & verba dictante vertiſſet. *non habuit aſsiſtētiam ſancti Spiritus interpres* Hanc aſſertionem ex eo præcipuè conuinco, quod ea ſit differentia inter interpretem Scripturæ ſacræ, & inter canonicum ſcriptorem eiuſdē. Tum quod poſsit optimè editio noſtra vulgata eſſe regula infallibilis pro rebus fidei & morum diſcernendis, ſtante doctrina propoſitę aſſertionis. Poſſemus multis eam comprobare exemplis, quę tum ab authoribus citatis, tum ab expoſitoribus ſacri textus reperiuntur animaduerſa; præſertim a D. Hieronymo locis ſupra citatis. Pauca tamen quædam afferam, vt apertiùs veritas conſtet noſtræ aſſertionis. *Probatur aſſertio.*

Pſalm. 33. In primis Pſal. 33. vbi interpres Latinus poſuit: Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, loco verbi, immittet Septuaginta tranſtulerunt: παρεμβαλεῖ, id eſt, caſtrametabitur, ſeu caſtra ponet; quaſi Angelus Domini caſtris circumpoſitis declaretur defenſurus timentes Dominum. Et rectè quidem iuxta veritatem Hebraicam, iuxta quam Codex Complutenſis legit: Circundat Angelus Domini in gyro timentes eum.

Inſu-

Digitized by Google

Pſal. 131. Inſuper Pſalm. 131. vbi vulgata habet: Viduam eius benedicens benedicam, pauperes eius ſaturabo panibus, pro dictione, Viduam, in codicibus incorruptioribus Græcis, vt in complutenſi, & alijs, eſt vox θήραν, quæ venationem ſeu cibum ſignificat: non verò vox χήραν, quæ denotat viduam: vnde rectè in Hebræo codice eſt dictio צידה Thſeidah, quæ nullo modo viduam, ſed venationē ſeu cibum ſignificat.

Cantic. c. 6. Prætera Canticorum capit. 6. vbi interpres Latinus tranſtulit. ſicut cortex mali punici ſic genæ tuæ: potiùs debuiſſet transferre, ſicut fragmen mali punici: quoniam in textu Hebræo eſt dictio כפלח Chephelax, quæ ſignificat ſicut fragmen, & pro qua idemmet interpres Latinus in Canticorum capit. 4. tranſtulerat. Sicut fragmen. Et re vera ſimilitudo quā ibi vtitur Spiritus Sanctus, poſtulat, vt legamus fragmen. Cùm ibi contendat genas ſponſæ oſtendere modicè & decenter rubentes eſſe: ſicut modicè & decenter rubent grana in fragmine malogranati. Niſi velis dicere, ibi interpretem per figuram accepiſſe corticem continentem grana pro fragmine malogranati: ſicut & in communi modo loquendi cōtingit aliquando.

Iſaiæ c. 61 Poſtremò, Iſaiæ capit. 61. vbi noſtra vulgata legit: Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me veſtimentis ſalutis, & indumento iuſtitiæ circumdedit me. Loco illius: Veſtimentis ſalutis, in Hebræo codice eſt בגדי ישע Bigedey Ieſang, pro quo tranſtulerunt Septuaginta: Veſtimento ſalutaris; quaſi voluerint dicere, veſtimento Ieſu, qui dicitur ſalutare: ſecundùm illud Simeonis relatum à Luca, capit. 2. Quia viderunt oculi mei ſalutare tuum. Vnde clariùs vertiſſet interpres Latinus, ſi dixiſſet: Quia induit me veſtimentis Ieſu. Iuxta quam verſionem Paulus ad Romanos ſcribens, dixit capit. 13. Induimini Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, & ad Galatas rurſum capit. 3. Quotquot baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis. Ad quām etiam verſionem videtur alludere Cyrillus Alexandrinus libro de recta fide ad Theodoſium, paulò ante finem. Imò & ipſemet Latinus interpres Habacuc cap. 3. pro dictione ישעי Ieſang, tranſtulit Ieſu, cùm dixit: Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo. Videatur Galatinus libro 7. de Arcanis, capit. 5. Et Decanus Salmanticenſis in citata verba Iſaiæ ex cap. 61. Non ergo Latinus interpres ſancti Spiritus ſpecialem aſsiſtentiam habuit pro transferendis ſingulis verbis.

Aſſertio 2. Interpres habuit aſsiſtentiā Spiritus ſancti ne falſum, aut pernicioſū quid diceret. Dico ſecundò interpretem vulgatæ editionis peculiarem habuiſſe aſsiſtentiam ſancti Spiritus, nè poneret aliquid falſum, vel pernicioſum. Quod proculdubiò videtur ratione cōuinci adducta ab authoritatibus ſecundæ ſentētię, quę deſumebatur ex neceſsitate Eccleſiæ Romanæ habendi infallibilem regulam pro decernendis rebus fidei & morum: cui neceſsitati Concilium ſubuenit Trident. ſuo decreto. De quo poſtea.

Ad argumēta 1. ſententiæ. Ad Patres, & ad Concilia reſpōdetur. Ea tamen argumenta quæ pro cōprobatione primæ ſententiæ fuere adducta, ſolutione indigent: & ad id quod in primis obijciebatur de teſtimonijs aliter adductis, ſiue à Pontificibus, ſiue à Concilijs, quàm in vulgata editione Latina reperiantur; reſpondeo olim ſummos Pontifices, & ſacra Concilia

cilia conſueuiſſe inducere teſtimonia iuxta translationem Septuaginta; ſicut re vera inducta ſunt nonnulla ab Alexandro Primo in illa ſua prima epiſtola decretali citata, & à Concilijs Mileuitano & Africano: atque ità non eadem verba quę vulgata habet, fuere ab eis poſita, licèt idem fuerit ſenſus obſeruatus. Imò etiamſi in diuerſo ſenſu ea fuiſſent adducta teſtimonia, credendum eſſet, eum etiam ſenſum alienum non fuiſſe ab originali textu: quin potiùs intentum ab Spiritu ſancto intendente ſub eadem litera voluminis originalis plures ſenſus, ſi non ab vno interprete expreſſos ob peculiarẽ eiuſdem Spiritus ſancti prouidentiam, benè tamẽ à diuerſis. Et ea fuit inter alias vtilitas diuerſarũ verſionum, vt ſuperiùs animaduertimus. Rurſum vt peculiariter de quouis teſtimonio dicamus, illud quod adduxit Alexander ex cap. 4. Oſeę, miror quo modo non inſpexerint, qui id adduxerunt, in editione vulgata Oſeę: inueniſſent namquè ex duobus eiuſcapituli teſtimonijs ob filum & contextum orationis à Põtifice ea verba ſic ordinata fuiſſe. Etenim ad finem capituli ſic legimus in noſtra vulgata: Quaſi vacca laſciuiens declinauit Iſrael; pro quo Septuaginta tranſtulerunt: Quoniam ſicut vacca aſylo percuſſa inſaniuit Iſrael. Et poſt nonnulla verba adiecit vulgata: Dilexerunt afferre ignominiam protectores eius, pro quo Septuaginta poſuerunt: Dilexerunt ignominiam ex fremitu eorum. Vnde ex duabus particulis capit. 4. vnum confecit Pontifex teſtimonium, accedens ad verba vulgatæ editionis magis quàm ad translationem Septuaginta.

Indiciũ antiquitatis vulgatæ editionis Latinæ.

Quod poteſt eſſe aliquale indicium antiquitatis vulgatæ noſtræ editionis, cùm floruerit Alexander anno Domini 109. Pariter mirandum eſt, quòd non inſpexerint in capit. 34. Exodi illam triplicem repetitionem in vulgata Latina contentam pro confirmatione illius præcipui myſterij ſanctiſſimæ Trinitatis: Dominator Domine Deus miſericors & clemens, niſi forſan eos conturbauit, quòd poſita fuerit prima dictio, Dominator; pro qua poſuerunt Septuaginta vocem, Domine. De cæteris repetitionibus hoc vnum inueniemus in Biblijs Complutenſibus, tam in Hebræo textu, quàm in Græco haberi ſicut in noſtra vulgata editione. Sat fuit inter tot teſtimonia ibi à Pontifice adducta eſſe aliqua, in quibus re vera ter repetebatur nomen Domini. Quod autem citau erit alia teſtimonia ad ſuperabundantiam, in quibus iuxta aliquam ſui temporis lectionem ter etiam repeteretur id ipſum nomen, vbi in originali, & in vulgata non contineretur ea trina repetitio, neque arguit defectum originalis codicis, neque Latinæ translationis; imò neq, errorem in Pontifice, cùm Pontifex non ob quodlibet teſtimonium ex illis quæ adduxerat, definierit myſterium Trinitatis. Quin potiùs myſterium illud iam certum, & innumeris teſtimonijs confirmatum aliquibus ſuaſoriè comprobare voluiſſe contenderit. Quis enim dicat, omnia teſtimonia à Pontificibus adducta in ſuis epiſtolis decretalibus in confirmationem cuiuſcunq; dogmatis ita debere accipi, quaſi per vnumquodq; de fide ſit tenendum tale dogma? cùm multa ſępius inducantur, ad ſuaſionem potius & doctrinam, quàm ad prçciſam definitionem.

Ad illud præterea teſtimonium quod adduxit Concilium Mileuitanum,

num., cap. 8. ex capitulo 37. Iob, apertè cõſtat eſſe ex verſione Septuaginta adductum: ſed ſenſu non differt à verbis vulgatę Latinę editionis: quoniam opera humana infirma ſunt & imbecilla, & ita ex operibus hominis infirmitas & imbecillitas cognoſcitur. Illud verò quod Concilium adduxit Africanum cap. 59. apertè continetur in vulgata editione, & clariùs in verſione Septuaginta. Nam vtrobiq; adhuc ij qui odiunt nos, appellantur fratres: quaſi doceamur & nos debere etiam odientes nos appellare fratres. Vnde Concilium ſenſum induxit in eo cap. 66. Iſaiæ contentum, non multum curans de his vel illis verbis. Quamobrem immeritò illi Doctores ob citationes Põtificum & Conciliorum oſtendere contendunt noſtram mancam & deficientem eſſe vulgatam: conſiderare cùm deberent, ſæpe ab illis accipi ſenſum, non curando de verbis: ſicut & Apoſtolis & Euangeliſtis id eueniſſe, ſuperiùs animaduertimus; & infra latiùs oſtendemus: necnon & eos verba ſæpiùs ex verſione Septuaginta accepiſſe, quòd olim eã auidiùs ſequerentur. Quod tandem obijciebant, Conciliũ Tridẽt. illud Eccleſiaſt. c. 18. Ne verearis vſq; ad mortẽ iuſtificari, non ita citaſſe vt habetur in vulgata, quis nõ videat, ſenſum eſſe eundẽ. Rurſum in Biblijs emendatis, & in Vaticano nouiter excuſis legitur: Ne verearis. Tũ, quia quid incõmodi ſi ille locus duas habeat lectiones, ſicut & alij plures? præſertim quòd res eſt tam parui momenti, vt ſolutionẽ nõ mereatur: niſi forſan ideò adducas, vt in minimis variaſſe vulgatam editionem ex librariorum incuria contendas probare; quod inferiùs tibi dabimus & cõcedemus.

2. Argumẽtum probat Secundæ rationi eius primæ ſententię non reſpõdeo, quòd probet priorem noſtram aſſertionem. *1. aſſertionem.*

Ad 3. argumentum. Rationi tertię, quę cauſam petebat, ob quam vulgata editio à principio non fuerit recepta, ſi Spiritu ſancto aſsiſtente ea fuit facta, reſpondeo, multa fuiſſe ſecundùm ſe de fide, quę vſq; dum propoſita fuere ab Eccleſia, non deſierunt eſſe inter Doctores controuerſia. Permiſit namq; ſæpiùs Spiritus ſanctus, diu rem aliquam non tam clarè cognoſci, vt pro maiori eius elucidatione docti exercerentur, temporumq; incremento rerum diuinarum notitia augeretur, meritũq; deniq; non deeſſet captiuantibus de nouo intellectum in obſequiũ fidei, dum hæc in noua credibilia extẽdebatur. Neq; in hoc opus eſt immorari, cùm mediocri Theologo ea res ſit ſatis aperta. Igitur quãtũcunq; Spiritu ſancto aſsiſtente (ad modum expoſitum) verſio ſit facta Latina, nõ propterea debuit ſtatim recipi; vſque dum per incrementa temporum eam Eccleſia probaret, & authenticam proponeret: vt iam tãdem fecit Concilium Trident.

Ad vltim. Vltimæ difficultati, quæ obijciebatur, de recurſu ad Hebraica vel Gręca exemplaria ante Concilium Trident. ſatisfaciendum eſt infra. Sed interim dicimus, ante Concilium non fuiſſe communi Eccleſię decreto vulgatam editionem tanquam authenticam declaratã, eaq; propter liberiùs tunc temporis ad fontes recurri potuiſſe, non abſque ſanctorum Patrum conſilio. Poſt illud verò decretum, licèt vtile ſit ad Hebraica, vel Græca volumina recurrere pro ſacris literis accuratiùs intelligendis, & pro nonnullis alijs quæ inferiùs dicemus; non tamen pro emendandis vulgatæ editionis voluminibus. Neque in Concilio Vienenſi aliquid decretum eſt, quod redoleat dictis aduerſum. Inibi enim ſolùm pro infideli-

De recurſu ad Hebraicos, vel Græcos codices dicendũ inferiùs.

Digitized by Google

locis cõfirmatum. Inquirit autem; num ille ſenſus, quem interpres Latinus non expreſsit, ſed reliquit; fuerit aliquando congruentior, & aptior pro cõprobandis noſtræ religionis dogmatibus.

Aßertio reſpondẽs dubitationi. De qua difficultate exiſtimauerim eſſe aſſerendum, interpretem Latinum vulgatæ editionis ſufficientibus rationibus fuiſſe motum ab Spiritu ſancto ad nonnunquam in translatione ponendum ſenſum minùs commodum, reſpectu eius quem ponere potuiſſet pro confirmandis rebus fidei. Quaſi affirmemus, ſententiam quæ eſt in codicibus Hebraicis, vel Græcis (etſi perrarò) congruentiorem & aptiorem eſſe pro rebus fidei confirmandis ea, quam expreſsit Latinus interpres. *Notandum quammaximè.* Hac ſemper ſalua differentia, quod ſenſus expreſſus ab interprete Latino etſi minùs cõmodus; eſt ſemper authenticus, eaquè propter certus: ſenſus verò ab interprete Latino non expreſſus, & in codicibus Hebraicis, vel Græcis adinuentus, ſi aliàs non habeat certitudinem, abſq; ſuſpicione nõ eſt; quemadmodum & ipſi codices, vt dicemus inferiùs.

Aſſertionem iſtam videtur docere D. Hieronymus, & alii Patres affirmantes, aliquando ex recurſu ad Hebraicos codices, vel Græcos meliùs percipi Prophetæ, vel Euangeliſtæ mentem, quàm percipiatur ex Latina editione. Tum etiam quia quantumcunque Septuaginta Interpretes Spiritu ſancto aſsiſtente tranſtulerint, adhuc ob peculiares cauſas, quas ex ſanctis Patribus ſuperiùs adduximus, eos in aliquibus locis non ita clarè aliqua teſtimonia pro confirmandis myſterijs Trinitatis, & Incarnationis vertiſſe concedendum eſt. Igitur etiamſi Spiritu ſancto aſsiſtente, Latinus tranſtulerit interpres, potuit nihilominùs non ita congruè, neque ita aptè in aliquibus locis vertere, ſicut potuerat; ob rationes ſequentes.

Cauſæ ob quas Latinꝰ interpres non ſemper ita vertit, ſicut potuerat pro confirmãdis rebus fidei. Prima. Primum & præcipuè, quia ea myſteria, quæ ita clarè & dilucidè potuit confirmare aliter transferendo, & eam exprimendo ſententiam, quam aptiorem dicis reperiri in Hebraicis, vel Græcis codicibus iam ſæpiùs in alijs locis ſacræ Scripturæ abundè fuerant declarata & expreſſa: eaqueprop-ter Spiritus ſancti inſtinctu factum eſt, vt aliter fieret translatio, & non eo modo quo obijcis fore faciendam.

Secunda. Secundò, ne radicitùs Scripturæ ſacræ Hebraico, vel Græco idiomate conſcriptæ abijcerẽtur, quin potiùs deſiderio inueniendi ſentẽtias aliquas aptiores & congruentiores in eis codicibus, quaſi ineſcati Doctores ad eos recurrerent pro magis confirmandis noſtræ religionis dogmatibus. Neque hoc tantillùm minuit authoritatem vulgatæ editionis, aut decreti facti à Concilio Trident. quoniam in his quæ valde cõfirmant res noſtræ religionis, ſuſpicio ceſſat corruptionis, aut deprauationis codicum Hebraicorum, vel Græcorũ. Niſi quis fingat, aliquando etiam in odiũ Latini interpretis vitiata eſſe aliqua in Hebræis aut Græcis codicibus, vt ab eo fides tolleretur & authoritas. Sed hoc gratis diceretur, cũ ab eo tempore quo cœpit vulgata editio in pretio haberi ac tanti æſtimari, non ſint codices corrupti, ſed cum antiquis conformes ac conſentientes. Præſertim quòd noſtræ religionis hoſtes, qui eius dogmata præcipuè infringere curant, non tã ſtolidi eſſent, vt fidem noſtram ſuorum codicũ corruptione magis roboraſſent.

Adde

Paucisſima ſunt in alijs codicibus, quæ magis confirment res religionis.

Adde dictis, etiã in illis locis quę nobis proponuntur ex Hebraicis, vel Græcis codicibus, vt oſtẽdatur aptior & cõgruentior ſententiæ in eis, quàm illa quę cõtinetur in verſione vulgata, aliquando ſi accuratè expendantur omnia, non ita eſſe videbimus; vt infra declarabimus. Vnde paucisſima ſunt, quæ præcipua dogmata Chriſtianę religionis magis confirmant.

Dubiũ 13.

An potuerint aliqua meliùs transferri, quàm ſint in vulgata editione?

Exponitur quod inquiritur.

DVbitatione iſta non de ſentẽtia, ſed de verbis eã exprimẽtibus, & de qualibet voce ſciſcitamur: An ſint aliqua in vulgata editione non benè & ſignificanter verſa; quin potius ita trãslata vt potuerint meliùs & ſignificantiùs verti, ob hallucinationẽ interpretis. De qua difficultate tria inuenio Doctorum placita.

I. Sentẽtia.

Primum Nicholai Ramos in principio operis ſupra cit. & clariùs fol. 28. qui & pro ſua ſentẽtia citat Dioniſium Chartuſianum in cap. 3. Geneſ. & Titelmanum ſuper Pſal. 71. verſu 16. in annotationib. ſed certè imponit id Titelmano, cũ ibi neq; verbum de iſta difficultate fecerit, neq; id ſenſerit: quin potiùs oppoſitũ ille author docuerit, vt poſtea videbimus. Fuit igitur primum placitum dicti Nicolai Ramos aſſerẽtis nihil eſſe in vulgata editione Latina non benè & ſignificanter verſum, quin potiùs omnia etiã minima fuiſſe ita benè verſa, vt nequiuerint meliùs & ſignificantiùs transferri. Vnde neq; in minima particula recedi poſſe à codice vulgarę editionis, affirmauit prędictus author. Sequuntur eandem ſententiã nonnulli alij Theologi, timiditate potiusquàm ratione ducti. Inter quos fuit Paulus Gryſſaldus Peruſinus ſupra citatus in fine primæ ſententiæ adductæ ſtatim in initio huius controuerſiæ, in libr. ſuarum deciſionũ fidei; verbo, Scriptura, num. 5. vbi hæreticum iudicauit oppoſitũ. Conanturquè id placitum rationibus oſtendere.

Probãt 1.

Primò, quia oportet in Eccleſia Catholica eſſe ſacram Scripturã Latinè verſam, tanquã certam & infallibilem regulã, omniq; prorſus labe & corruptione carentẽ; alioqui non ſufficienter Chriſtus cõſuluiſſet Eccleſiæ, maiusq; Deus beneficium præſtitiſſet Iudęorũ Synagogę, quã Romanę Eccleſię; conferẽdo ſcilicèt Synagogę incontaminatam Scripturam; imò & iam ſemel deperditam iterum per Eſdrã reſtitutam & redintegratam. Quod ſi affirmes vulgatam editionem Latinã omni eſſe prorſus labe carentẽ pro definiendis rebus fidei & morum, eamq; ſic incorruptã ſat eſſe pro regula certa & infallibili: iſtud non ſatisfacit, nam quæ rogo ſunt in ſacra Scriptura, quæ nõ pertineant ad fidem, vel mores? Ecquis rurſum nõ videat, hęreticos anſam inde ſumere cõclamandi perplura eſſe vitiata in vulgata editione: præſertim ſi contendant, res in quibus ipſi proteruiũt, neq; ad fidem, neq; ad mores ſpectare. Eò vel magis ſi argumento vtantur, quo cõſueuit argumẽtari Auguſtinus, & quo vſus eſt lib. 2. de cõſenſu Euangeliſtarum, c. 12. videlicèt, ſi in minimis errare admittas aliquẽ, omnia ab eo dicta in dubiũ reuoces operę pretiũ eſt.

Arguũt 2.

Secundò, Concilium Trident. ſeſs. 4. præcepit, vt nemo vllo prætextu vulgatam editionem reijcere audeat. Igitur neq; eam quis reijcere, neq; in aliquibus erraſſe interpretem poterit admittere; ſub prætextu quòd neque ea ad fidem,

neq;

Digitized by Google

quam nos ſuperiùs diximus, appellatam fuiſſe vulgatàm inter Hebræos.) Ambroſius inſuper Catherinus in libro ſuarum clauium, claui 1. poſt medium. Pagninus in epiſtola ad Clementem VII. præfixa ſuis Blibijs. Lyndanus libr. 3. de optimo genere interpretādi Scripturam, capit. 6. & tandem Cantapetrenſis libr. 1. Hypotypoſ. cap. 4. Qui omnes pariter contenderunt multis probare, vulgatam Latinam editionem non fuiſſe Diui Hieronymi. Tum quia ipſemet Diuus Hieronymus multa reprehendit tanquam malè verſa, & tanquā ab originali codice diſſonātia, quæ reperiuntur hodie in vulgata Latina editione. Tum quia idem ipſe ſanctus Doctor præfationibus in Pſalmos, in Iob, & in Paralipomen. admonuit in ſua verſione appoſuiſſe Aſteriſcos & Obeliſcos, quæ equidem ſigna in hodierna vulgata editione non reperiuntur. Imò ipſemet in epiſtola ad Suniā, & Fretellam fatetur, Pſalterium quod eſt in vulgata editione non eſſe ſuum, ſed fuiſſe antea tranſlatum ex editione Græca ſancti Luciani Martyris. Libri inſuper Eccleſiaſtici, Sapientiæ, & Machabæorum, qui ſunt in vulgata Latina editione, non fuerunt recepti à D. Hieronymo tanquam canonici, vt conſtat ex prologo Galeato, & ex præfatione in Prouerbia. Vnde nō eſt veroſimile eos libros eum vertiſſe. Igitur vulgata noſtra Latina non fuit facta à D. Hieronymo.

Probātmultipliciter.

3. Sētentia media inter duas priores.

Tertia ſententia & inter duas priores media fuit Titelmani in Apologia pro veteri interprete, quā poſuit ante collationes in epiſtolam ad Romanos. Driedonis libr. 2. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 1. Sixti Senenſis lib. 8. Bibliothecæ, in confutatione hæreſis vltimæ, ad finem. Et videtur fuiſſe authoris, qui præfixit præfationem Biblijs diligentia Sixti Quinti correctis & excuſis in Vaticano. Quorum ſententia fuit, vulgatam editionem Latinam veluti mixtam eſſe ex antiqua editione Latina, quæ fuit ante D. Hieronymū, & ex ea quam Latinè tranſtulit ipſemet Hieronymus. Vel quod Hieronymus ſui tēporis Latinam editionem tandem correxerit, & veluti aliam effecerit; quædam reſecando, quædam addendo, & nōnulla mutando. Vel quod aliquis alius poſt Diuum Hieronymum ex antiqua verſione, quę ante illum fuit, & ex ea quam Diuus Hieronymus confecit, noſtram Latinam vulgatam quam nunc habemus, ordinauerit: & poſt aliqua tempora vulgatæ translationis Latinę appellationem acceperit.

Probabilior apparet 3. ſentētia.

Sed quòd difficile ſit, certam in hac re reſolutionem ponere, quòd incertæ vndique coniecturæ ſint, quòdq; eius rei reſolutio nil adiumenti conferat, aut pro confirmandis fidei dogmatibus, aut pro reuincendis hæreticis, conſultiùs ideò mihi viſum fuit, à multis quæ citati authores adduxerunt, tranſcribendis abſtinere: idquè ſolùm dictis addere, probabilius videri tertium & vltimum placitum ſuperiùs poſitum alijs duobus prioribus.

De varijs difficultatibus circa vulgatam editionem.

Multa difficultates de vulgata editione.

CViuſcunq; authoris ea vulgata fuerit editio, innumeras paſſa eſt calumnias, innumeræq; circa eam inſurrexere difficultates, & ante Concilium Tridentinum, & poſt. Sic adeò vt quàmplures viri doctiſsimi inextricabilibus ferè nodis

nodis vndiq; perterriti, earum ingredi elucidationem fugerint, mentemquè rurſum Patrum in Tridentino Concilio congregatorum atque ſui decreti ſenſum aperire renuerint: ad ſobrietatem (vt ipſi credunt) ſapientes, pertimeſcenteſquè in eorum omnium explicatione periculum ſubire plus ſapiendi, quàm oporteat ſapere. Sed neque defuerunt propterea qui pia quadam audacia vndique nobis ſcripta reliquerint, ſuaq; placita ſcripſerint, arbitrantes ſe in hoc ſacroſanctæ Eccleſiæ inſeruire, doctiſq; hominibus atque eis qui ſynceritate Chriſtiana difficultatum reſolutiones beneuolo ſuſcipiunt animo, rem præſtare gratam & vtilem.

Eas multi fugerũt exponere.

Mihi autem dum in dubio fuit animus, vtri earum partium adhærere magis expediens fuiſſet, an priorum prętenſæ taciturnitati? an potiùs poſteriorum laborioſæ diligentiæ? dumquè rei grauitatem ſumma cum difficultate coniunctam attentiùs conſiderarem; non ſolúm eorum ingredi viam qui conati ſunt dubijs ſatisfacere, viſum eſt congruentius, ſed & opportunius atq; vtilius: nè oſcitantia ſcribentium res maneant in occulto, ſi inertes illi ſint ad reddendam rationem eius, quæ in nobis eſt fidei, ad redarguendoſq; hęreticos contradicentes; ne vè tandem timiditate perterritis ijs, quibus eorum explicatio incumbit, ea ſaltem pereant, quæ à maioribus vtcunq; ſunt expoſita, aut ea quæ explicanda ſuſcipiuntur, irreſoluta relinquantur: ſicut heri & nudius tertius erãt. Quã ob cauſam eam rem explicandam ita aggredimur, vt quæ ab alijs dicta fuerint, breuiter pro noſtro inſtituto exponamus, ne dum auiditate rei cognoſcendę mouemur, ita longè ſermonem protrahamus, vt verbis multi loqui, ſentẽtijs vacui, ac inculcatione earumdem rerum moleſti ſimus. Addemus nihilominùs quę nobis viſa fuerint congruẽtiora, ſpretis ſemper Zoilorũ querimonijs, quas plures futuras non ignoramus.

Expediens viſum eſt eas aperire

In primis quæ ſe offerunt diſcuſſione digna circa vulgatam noſtrã editionem Latinam iſta ſunt. Primùm, an fuerit ea verſio facta peculiari ſancti Spiritus aſsiſtentia, ſicut & de verſione Septuaginta Interpretum Patres docuiſſe, ſuperiùs oſtendimus. Secundò an poſſit eſſe aliquando pro fidei dogmatibus confirmandis ſententia, quæ reperitur in codicibus Hebraicis, vel Græcis congruentior & aptior ea, quã accepit interpres Latinus? Tertiò, an ſint aliqua non ita benè & ſignificãter verſa in editione vulgata, vt potuerint meliùs & ſignificantiùs verti? Quartò, an remanſerit vulgata editio ita integra vſque hodie, vt nõ liceat dubitare de vera eius lectione? Quintò, ſi multiplex eſt alicubi in vulgata editione lectio, cui earum ſtandum? Poſtremò, quod fuerit intentum ſacri Cõcilij Trident. cùm vulgatam editionem vt authẽticam declarauit? Pro quorum omniũ expoſitione quidquid dixerimus cenſuræ ſacroſanctæ Romanæ Eccleſiæ denuò ſubmittimus.

Sex difficultates circa vulgatã Latinã aperiendæ.

An vulgata editio Latina fuerit facta Spiritu ſancto aſſiſtente?

Dubiũ II.

DE Qua dubitatione varię fuerunt ſententiæ. Namq; Laurẽtius Valla, Faber Stapulenſis, Budæus, atq; Eraſmus nimis liberè loquentes peculiarem ſanctiSpiritus aſsiſtentiã nullo modo in interprete vulgatæ editionis admiſerunt:

I. Sentẽtia nimium audax.

Digitized by Google

quin potiùs in multis à boni interpretis officio defeciſſe pluribus probare contenderũt, vt latè oſtendit Titelmanus in illa ſua Apologia pro veteri interprete. Quorũ ſententiã nõnulli alij viri docti, parciùs tamẽ & modeſtius loquẽtes ſunt ſecuti: quidam eorum ante promulgationem decreti Concilij Trident. vt Caietanus multis in locis ſuper vetus Teſtamentum, Driedonus lib. 2. cit. de dogmatibus Eccleſiaſt. c. 1. & Catherinus in cõſlatione 1. clauis, tit. de vulgata editio. Alij poſt Concilium Trident. vt Sixtus Senenſ. lib. 8. Bibliothecæ, in fine cõfutationis hęreſis 13. Lyndanus lib. 3. de optimo genere interpretandi, & alij aſſerentes in aliquibus locis interpretem in transferendo erraſſe. Quam ſententiam ſequentibus probant rationibus.

Alij candẽ tenuerunt parcius loquentes.

Probat primò ex Pontificibus & Concilijs.

Primò, quia à ſummis Pontificibus in ſuis epiſtolis decretalibus, & à ſacris Concilijs in ſuis definitionibus ſunt accepta teſtimonia ad confirmãda fidei dogmata, quæ aliter & diuerſo modo habent, quã in noſtra vulgata Latina habeant. Namq; Alexander Papa eius nominis Primus in ſua prima epiſtola decretali paululùm à principio tractans de illis, qui ſacerdotes ad Tribunal ducebant ſeculare, ait dixiſſe Dominus per Oſeam c. 4. de eis: Quaſi vaccæ laſciuientes declinauerunt, & dilexerũt afferre ignominiã protectoribus ſuis; quod teſtimonium non ſic eſt in vulgata editione; cùm deficiant in vulgata illa verba, & dilexerunt afferre ignominiam protectoribus ſuis. Rurſum in eadem epiſtola poſt medium idem Põtifex vt probet ſacroſanctũ Trinitatis myſteriũ, adducit verba Exodi c. 34. In quibus ter reperitur dictio: Domine, his verbis: Domine, Domine, Domine miſerator & miſericors; cùm tamen in vulgata noſtra bis tantùm repetatur. Affert, & ſimiliter verba ex libr. 3. Regum, cap. 8. quando orauit Salomon ad Dominum in dedicatione templi dicens: Domine Deus omnipotens Deus Iſrael, ſermones tui fideles ſunt: in vulgata autem noſtra bis ſolùm reperitur. Item & Iudith cap. 9. dicit Alexander ter poni in oratione Iudith nomen Domini, cùm bis tantùm in vulgata ponatur. Denique ex Apocalypſi cap. vltim. citat hæc verba: Dominus Deus, & ſpiritus Prophetarum miſit Angelum ſuum, oſtendere ſeruis ſuis quæ oportet fieri citò; cùm in vulgata longè aliter legamus, ſcilicèt: Dominus Deus ſpiritum Prophetarum, &c. Ex quibus apertè conſtat, Alexandrum Papam citaſſe teſtimonia ſacrarum literarũ ad confirmanda fidei dogmata, longè aliter quàm ſint in vulgatâ editione. Igitur non Dei ſpiritu tranſtulit interpres Latinus, ſiquidem vnus & idem ſpiritus vno & eodem modo moueret & Pontificem & interpretem.

Non diſsimiliter eueniſſe in Cõcilijs conſtabit ex Cõcilio Mileuitano ſub Innocentio I. cap. 8. vbi adducitur teſtimonium Iob capit. 37. dicentis: In manu omnis hominis ſignat, vt ſciat omnis homo infirmitatem ſuam. Quæ verba aliter habentur in noſtra vulgata, ſic: Qui in manu omnium hominũ ſignat, vt nouerint ſinguli opera ſua. Rurſum & ex Concilio Africano ſub Bonifacio Primo, c. 59. vbi Patres citarunt ex cap. 66. Iſaiæ illa verba: His qui dicunt fratres noſtros non eſſe, dicere nos debere: fratres noſtri eſtis. Quæ verba etſi ſint in editione Septuaginta, non tamen ſunt in noſtra vulgata. Quid plura? Concilium Tridẽtinum ſeſſio. 6. cap. 16. legit ex Eccleſiaſtico c. 18. Ne verearis vſq; ad mortem

tem iuſtificari; cùm in codice vulgatæ editionis legatur: Ne veteris vſq; ad mortem iuſtificari. Igitur interpres Latinus vulgatæ editionis nequaquam ſpiritu diuino tranſtulit Scripturam ſacram. Si enim ita tranſtuliſſet, cõſonaſſent, & cætera alia quæ eodem ſpiritu mediante præſtita ſunt.

Probãt ſecundò. Rurſum quia ſi ſpiritu diuino tranſtuliſſet, ſingulæ dictiones Latinæ in ea verſione poſitæ, habendæ fuiſſent quaſi dictatæ ab Spiritu ſancto: atq; ita nil conformius, neque ſignificantius, aut commodius verti potuiſſet, quàm interpres Latinus tranſtulerit. Quod non apparet verum, tum ex teſtimonijs principio huius controuerſiæ adductis: tum ex alijs innumeris, quæ ab authoribus citatis adducuntur.

Tertiò. Prætereà ſi editio vulgata fuiſſet facta Spiritu ſancto inſpirante, fuiſſet ſimiliter ſtatim ab Eccleſia recepta, & non poſt mille & amplius annos. Sed non ſtatim fuit ab Eccleſia admiſſa, quin potiùs tẽpore D. Gregorij Papę duplex erat Latina verſio, qua vtebãtur fideles, vt ex præfatione in libr. Iob ſuperiùs retulimus.

Vltimò. Denique omnes ante Cõcilium Tridentinum affirmabãt in dubijs circa vulgatam editionem exortis recurrendũ eſſe ad Hebraica & Græca exemplaria: ſic adeò vt in Concilio Vienenſi, Clemens Quintus (& refertur Clementina 1. de Magiſtris, cap. 1.) præceperit in Vniuerſitatibus Romanæ Curię, Pariſienſi, Bononienſi, Oxomenſi, & Salmãticenſi, & in vnaquaq; earum eſſe debere duos probatos & doctos viros in linguis Chaldæa, Arabica, & Hebræa pro accurata habenda linguarum notitia pro cognitione diuinorum eloquiorum, proquè meliùs propagãda inter infideles Chriſtiana religione. Igitur ante Concilium Tridẽtinum omnes ferè affirmabant, eam editionem non eſſe Spiritu ſancto aſsiſtente factam. Aliàs ante id Concilium ſublatus fuiſſet recurſus ad aliena exemplaria, neq; tanti æſtimaretur linguarum cognitio. Hæc pro parte quæ negat.

Oppoſitam ſententiam quæ affirmat Spiritu ſancto aſsiſtente fuiſſe factam vulgatam verſionem Latinam, tenuerunt Titelmanus in citata Apologia pro veteri interprete, & Nicolaus Ramos citato lib. defenſionis vulgatæ editionis, fol. 9. & 26. atq; 106. ac alij neoterici. *2. & oppoſita ſententia ſuperiori.* Poteſtq; ea ſentẽtia probari. Quoniam ſi ex ſanctorum Patrum ſententia verſio Septuaginta, quæ (vt effectu conſtitit) obliteranda & abrogãda erat, facta eſt diuina & ſpeciali Spiritus ſancti aſsiſtẽtia; quãtò magis verſio Latina, quę per tot ſecula erat futura regula Eccleſiæ Romanæ, & in finem vſq; ſeculi duratura? Neque enim verſionem aliquam ita puram & ſynceram ex Hebraicis aut Græcis voluminibus dare quiuiſſet Latinus interpres ſine ſpeciali ſancti Spiritus aſsiſtentia. Puram autem & ſynceram eam nobis dediſſe, à poſteriori colligendum eſt ex authenticatione Concilij Tridentini. Hæc ſunt quæ alij docuerunt pro reſponſione ad primam difficultatem. Pro cuius explicatione

Animaduert. pro explicatione. Animaduertere oportet, nos nõ interrogaſſe: An interpres Latinæ verſionis ſpiritum propheticum habuerit in trãsferendo. Aliud enim eſt (vt adnotauit D. Hieronymus) vatem eſſe, & aliud interpretem; iuxta doctrinam Diui Pauli 1. ad Corinthios, cap. 12. Alij quidem per ſpiritum datur prophetia, alij interpretatio ſermonum: ſed interrogamus de aſsiſtentia peculiari,

ri, ne transferendo erraret in aliquo. Namq; ſi D.Hieronymo credimus, (vt par eſt, & præſertim in re quę de trãslationibus agit) procemio in Ionam, profeſsio interpretis eſt, non quo ipſe diſſertus appareat, ſed quo eum qui lecturus eſt, ſic faciat intelligere, quo modo intellexit, qui ſcripſit. Et idcircò boni interpretis officium eſt, vt vertendo vnum idioma in aliud, ſententias reddat eaſdem, & ęquales, neque ampliores ſcilicet, neque ſtrictiores, vt eam orationem quæ in originali lingua eſt certa, & vnica, vertat in aliam certam & vnicam: eam verò quæ ambigua eſt, varias & ſalutares continens ſententias, & quæ videntur à mente diuini ſpiritus non abhorrere, vertat ſimiliter in orationem, quæ eaſdem amplectatur, prout fas fuerit.

Rurſum notand.

Rurſum diuerſo modo loquendum eſt de ſcriptore canonico, & de eo qui transfert ſcripturam canonicam ex vna lingua in aliam. Namq; de ſcriptore canonico nemini debet eſſe dubium, quin habeat ipſe aſsiſtentiam ſancti Spiritus, non ſolùm pro veritate dicenda, ſed & pro dictandis & ſcribendis verbis eius Scripturæ, vt explicatum eſt latiùs ſupra controuerſia 1. Poſitiua. De interprete verò non eſt vtrunq; certum & indubitatum; vt ex ſententijs poſitis clarum eſt. Quin potiùs poſſet aliquis aſſerere, interpretem habuiſſe aſsiſtentiam peculiarem pro veritate ſenſum aut ſententiarum exprimẽda, non autem pro verſione his vel illis verbis facienda. His ſuppoſitis pro reſolutione.

Aſſertio 1. Pro ſingulis verbis

Dico primò, interpretem vulgatæ editionis non habuiſſe ſpecialem aſsiſtentiam ſancti Spiritus pro ſingulis verbis, ſinguliſq; particulis; neque fuiſſe calamum ſancti Spiritus ſcribentis atque dictantis ſingula verba, ſingulaſquè dictiones. Hanc aſſertionem tenẽt multi Doctores etiam poſt Concilium Tridentinum præter ſuperiùs citatos, Melchior Cano lib. 2. de locis, cap. 18. Lyndanus lib. 3. de optimo genere interpretandi, c. 3. Didacus Payua Luſitanus lib. 4. defenſionis Tridentinę fidei, & plures alij admittẽtes Latinum interpretem, vel oſcitantia, vel negligentia aliqua non rectè tranſtuliſſe; quę non concederent, ſi Spiritu ſancto aſsiſtente, & verba dictante vertiſſet. Hanc aſſertionem ex eo præcipuè conuinco, quod ea ſit differentia inter interpretem Scripturæ ſacræ, & inter canonicum ſcriptorem eiuſdẽ. Tum quod poſsit optimè editio noſtra vulgata eſſe regula infallibilis pro rebus fidei & morum diſcernendis, ſtante doctrina propoſitę aſſertionis. Poſſemus multis eam comprobare exemplis, quę tùm ab authoribus citatis, tum ab expoſitoribus ſacri textus reperiuntur animaduerſa; præſertim a D. Hieronymo locis ſupra citatis. Pauca tamen quædam afferam, vt apertiùs veritas conſtet noſtræ aſſertionis.

non habuit aſsiſtẽtiam ſancti Spiritus interpres

Probatur aſſertio.

Pſalm. 33.

In primis Pſal. 33. vbi interpres Latinus poſuit: Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, loco verbi, immittet Septuaginta tranſtulerunt: παρεμβαλεῖ, id eſt, caſtrametabitur, ſeu caſtra ponet; quaſi Angelus Domini caſtris circumpoſitis declaretur defenſurus timentes Dominum. Et rectè quidem iuxta veritatem Hebraicam, iuxta quam Codex Complutenſis legit: Circundat Angelus Domini in gyro timentes eum.

Inſu-

Digitized by Google

Pſal. 131. Inſuper Pſalm. 131. vbi vulgata habet: Viduam eius benedicens benedicam, pauperes eius ſaturabo panibus, pro dictione, Viduam, in codicibus incorruptioribus Græcis, vt in complutenſi, & alijs; eſt vox βορὰν, quæ venationem ſeu cibum ſignificat: non verò vox χήραν, quæ denotat viduam: vnde rectè in Hebræo codice eſt dictio צֵידָה Thſeidah, quæ nullo modo viduam, ſed venationē ſeu cibum ſignificat.

Cantic. c. 6. Præterea Canticorum capit. 6. vbi interpres Latinus tranſtulit, ſicut cortex mali punici ſic genæ tuæ: potiùs debuiſſet transferre, ſicut fragmen mali punici: quoniam in textu Hebræo eſt dictio כְּפֶלַח Chephelax, quæ ſignificat ſicut fragmen, & pro qua idemmet interpres Latinus in Canticorum capit. 4. tranſtulerat. Sicut fragmen. Et re vera ſimilitudo quâ ibi vtitur Spiritus Sanctus, poſtulat, vt legamus fragmen. Cùm ibi contendat genas ſponſæ oſtendere modicè & decenter rubentes eſſe: ſicut modicè & decenter rubent grana in fragmine malogranati. Niſi velis dicere, ibi interpretem per figuram accepiſſe corticem continentem grana pro fragmine malogranati: ſicut & in communi modo loquendi cōtingit aliquando.

Iſaiæ c. 61 Poſtremò, Iſaiæ capit. 61. vbi noſtra vulgata legit: Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo: quia induit me veſtimentis ſalutis, & indumento iuſtitiæ circumdedit me. Loco illius: Veſtimentis ſalutis, in Hebræo codice eſt בִגְדֵי יֶשַׁע Bigedey Ieſang, pro quo tranſtulerunt Septuaginta: Veſtimento ſalutaris; quaſi voluerint dicere, veſtimento Ieſu, qui dicitur ſalutare: ſecundùm illud Simeonis relatum à Luca, capit. 2. Quia viderunt oculi mei ſalutare tuum. Vnde clariùs vertiſſet interpres Latinus, ſi dixiſſet: Quia induit me veſtimentis Ieſu. Iuxta quam verſionem Paulus ad Romanos ſcribens, dixit capit. 13. Induimini Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, & ad Galatas rurſum capit. 3. Quotquot baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis. Ad quam etiam verſionem videtur alludere Cyrillus Alexandrinus libro de recta fide ad Theodoſium, paulò ante finem. Imò & ipſemet Latinus interpres Habacuc cap. 3. pro dictione יֶשַׁע Ieſang, tranſtulit Ieſu, cùm dixit: Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo. Videatur Galatinus libro 7. de Arcanis, capit. 5. Et Decanus Salmanticenſis in citata verba Iſaiæ ex cap. 61. Non ergo Latinus interpres ſancti Spiritus ſpecialem aſsiſtentiam habuit pro transferendis ſingulis verbis.

Dico ſecundò interpretem vulgatæ editionis peculiarem habuiſſe aſsiſtentiam ſancti Spiritus, nè poneret aliquid falſum, vel pernicioſum. Quod proculdubiò videtur ratione cōuinci adducta ab authoritatibus ſecundæ ſententię, quę deſumebatur ex neceſsitate Eccleſiæ Romanæ habendi infallibilem regulam pro decernendis rebus fidei & morum: cui neceſsitati Concilium ſubuenit Trident. ſuo decreto. De quo poſtea. *Aſſertio 2. Interpres habuit aſsiſtentiā Spiritus ſancti ne falſum, aut pernicioſū quid diceret.*

Ea tamen argumenta quæ pro cōprobatione primæ ſententiæ fuere adducta, ſolutione indigent: & ad id quod in primis objiciebatur de teſtimonijs aliter adductis, ſiue à Pontificibus, ſiue à Concilijs, quàm in vulgata editione Latina reperiantur; reſpondeo olim ſummos Pontifices, & ſacra Concilia *Ad argumēta 1. ſententiæ. Ad Patres, & ad Concilia reſpōdetur.*

Digitized by Google

cilia conſueuiſſe inducere teſtimonia iuxta translationem Septuaginta; ſicut re vera inducta ſunt nonnulla ab Alexandro Primo in illa ſua prima epiſtola decretali citata, & à Concilijs Mileuitano & Africano: atque ità non eadem verba quę vulgata habet, fuere ab eis poſita, licèt idem fuerit ſenſus obſeruatus. Imò etiamſi in diuerſo ſenſu ea fuiſſent adducta teſtimonia, credendum eſſet, eum etiam ſenſum alienum non fuiſſe ab originali textu: quin potiùs intentum ab Spiritu ſancto intendente ſub eadem litera voluminis originalis plures ſenſus, ſi non ab vno interprete expreſſos ob peculiarē eiuſdem Spiritus ſancti prouidentiam, benè tamē à diuerſis. Et ea fuit inter alias vtilitas diuerſarū verſionum, vt ſuperiùs animaduertimus. Rurſum vt peculiariter de quouis teſtimonio dicamus, illud quod adduxit Alexander ex cap. 4. Oſeę, miror quo modo non inſpexerint, qui id adduxerunt, in editione vulgata Oſeę: inueniſſent namquè ex duobus eiuſcapituli teſtimonijs ob filum & contextum orationis à Pōtifice ea verba ſic ordinata fuiſſe. Etenim ad finem capituli ſic legimus in noſtra vulgata: Quaſi vacca laſciuiens declinauit Iſrael; pro quo Septuaginta tranſtulerunt: Quoniam ſicut vacca aſylo percuſſa inſaniuit Iſrael. Et poſt nonnulla verba adiecit vulgata: Dilexerunt afferre ignominiam protectores eius, pro quo Septuaginta poſuerunt: Dilexerunt ignominiam ex fremitu eorum. Vnde ex duabus particulis capit. 4. vnum confecit Pontifex teſtimonium, accedens ad verba vulgatæ editionis magis quàm ad tranſlationem Septuaginta.

Indiciū antiquitatis vulgatæ editionis Latinæ.

Quod poteſt eſſe aliquale indicium antiquitatis vulgatæ noſtræ editionis, cùm floruerit Alexander anno Domini 109. Pariter mirandum eſt, quòd non inſpexerint in capit. 34. Exodi illam triplicem repetitionem in vulgata Latina contentam pro confirmatione illius præcipui myſterij ſanctiſſimæ Trinitatis: Dominator Domine Deus miſericors & clemens, niſi forſan eos conturbauit, quòd poſita fuerit prima dictio, Dominator; pro qua poſuerunt Septuaginta vocem, Domine. De cæteris repetitionibus hoc vnum inueniemus in Biblijs Complutenſibus, tam in Hebræo textu, quàm in Græco haberi ſicut in noſtra vulgata editione. Sat fuit inter tot teſtimonia ibi à Pontifice adducta eſſe aliqua, in quibus re vera ter repetebatur nomen Domini. Quod autem citau erit alia teſtimonia ad ſuperabundantiam, in quibus iuxta aliquam ſui temporis lectionem ter etiam repeteretur id ipſum nomen, vbi in originali, & in vulgata non contineretur ea trina repetitio, neque arguit defectum originalis codicis, neque Latinæ translationis; imò neq, errorem in Pontifice, cùm Pontifex non ob quodlibet teſtimonium ex illis quæ adduxerat, definierit myſterium Trinitatis. Quin potiùs myſterium illud iam certum, & innumeris teſtimonijs confirmatum aliquibus ſuaſoriè comprobare voluiſſe contenderit. Quis enim dicat, omnia teſtimonia à Pontificibus adducta in ſuis epiſtolis decretalibus in confirmationem cuiuſcunq; dogmatis ita debere accipi, quaſi per vnumquodq; de fide ſit tenendum tale dogma? cùm multa ſępius inducantur, ad ſuaſionem potius & doctrinam, quàm ad pręciſam definitionem.

Ad illud prætereà teſtimonium quod adduxit Concilium Mileuitanum,

num, cap. 8. ex capitulo 37. Iob, apertè cõſtat eſſe ex verſione Septuaginta adductum: ſed ſenſu non differt à verbis vulgatę Latinę editionis: quoniam opera humana infirma ſunt & imbecilla, & ita ex operibus hominis infirmitas & imbecillitas cognoſcitur. Illud verò quod Concilium adduxit Africanum cap. 59. apertè continetur in vulgata editione, & clariùs in verſione Septuaginta. Nam vtrobiq; adhuc ij qui odiunt nos, appellantur fratres: quaſi doceamur & nos debere etiam odientes nos appellare fratres. Vnde Concilium ſenſum induxit in eo cap. 66. Iſaiæ contentum, non multum curans de his vel illis verbis. Quamobrem immeritò illi Doctores ob citationes Pótificum & Conciliorum oſtendere contendunt noſtram mancam & deficientem eſſe vulgatam: conſiderare cùm deberent, ſæpe ab illis accipi ſenſum, non curando de verbis: ſicut & Apoſtolis & Euangeliſtis id eueniſſe, ſuperiùs animaduertimus; & infra latiùs oſtendemus; necnon & eos verba ſæpiùs ex verſione Septuaginta accepiſſe, quòd olim eã auidiùs ſequerentur. Quod tandem objiciebant, Conciliũ Tridẽt. illud Eccleſiaſt. c. 18. Ne verearis vſq; ad mortẽ iuſtificari; non ita citaſſe vt habetur in vulgata, quis nõ videat, ſenſum eſſe eundẽ. Rurſum in Biblijs emendatis, & in Vaticano nouiter excuſis legitur: Ne verearis. Tũ, quia quid incõmodi ſi ille locus duas habeat lectiones, ſicut & alij plures? præſertim quòd res eſt tam parui momenti, vt ſolutionẽ nõ mereatur: niſi forſan ideò adducas, vt in minimis variaſſe vulgatam editionem ex librariorum incuria contendas probare; quod inferiùs tibi dabimus & cõcedemus.

2. Argumẽtum probat

Secundæ rationi eius primæ ſententię non reſpõdeo, quòd probet priorem noſtram aſſertionem.

1. aſſertionem.

Ad 3. argumentum.

Rationi tertię, quę cauſam petebat, ob quam vulgata editio à principio non fuerit recepta, ſi Spiritu ſancto aſsiſtente ea fuit facta, reſpondeo, multa fuiſſe ſecundùm ſe de fide, quę vſq; dum propoſita fuere ab Eccleſia, non deſierunt eſſe inter Doctores controuerſa. Permiſit namq; ſæpiùs Spiritus ſanctus, diu rem aliquam non tam clarè cognoſci, vt pro maiori eius elucidatione docti exercerentur, temporumq; incremento rerum diuinarum notitia augeretur, meritũq; deniq; non deeſſet captiuantibus de nouo intellectum in obſequiũ fidei, dum hæc in noua credibilia extẽdebatur. Neq; in hoc opus eſt immorari, cùm mediocri Theologo ea res ſit ſatis aperta. Igitur quãtũcunq; Spiritu ſancto aſsiſtente (ad modum expoſitum) verſio ſit facta Latina, nõ propterea debuit ſtatim recipi; vſque dum per incrementa temporum eam Eccleſia probaret, & authenticam proponeret: vt iam tãdem fecit Concilium Trident.

Ad vltimũ

Vltimæ difficultati, qua objiciebatur, de recurſu ad Hebraica vel Gręca exemplaria ante Concilium Trident. ſatisfaciendum eſt infra. Sed interim dicimus, ante Concilium non fuiſſe communi Eccleſię decreto vulgatam editionem tanquam authenticam declaratã, eaq; propter liberiùs tunc temporis ad fontes recurri potuiſſe, non abſque ſanctorum Patrum conſilio. Poſt illud verò decretum, licèt vtile ſit ad Hebraica, vel Græca volumina recurrere pro ſacris literis accuratiùs intelligendis, & pro nonnullis alijs quæ inferiùs dicemus; non tamen pro emendandis vulgatæ editionis voluminibus. Neque in Concilio Vienenſi aliquid decretum eſt, quod redoleat dictis aduerſum. Inibi enim ſolùm pro infideli-

De recurſu ad Hebraicos, vel Græcos codices dicendũ inferiùs.

Digitized by Google

fidelibus commodiùs ad fidem ac religionem Chriſtianam attrahendis medijs prędicationibus in eorum linguis habitis diuulgatum eſt decretum de duobus præceptoribus alendis & retinendis in vniuerſitatibus. Verum eſt perutile illud etiam eſſe pro accuratiori ſacræ Scripturæ intelligentia, iuxta ea quæ dicemus. Quamobrem non obſtant ea omnia noſtræ aſſertioni, ponenti iam ab effectu conſtitiſſe poſt Concilium Tridentinum Latinum interpretem peculiarem habuiſſe aſsiſtentiam, ne erraret in rebus quæ ad fidem & mores ſpectabant.

Dubiũ 12. *Vtrùm aliquando aptior ſit ſentẽtia, quæ inuenitur in Hebraicis codicibus, quàm quæ in vulgata editione?*

DVbium ſecundum interrogabat, num poſsit eſſe aliquando pro fidei dogmatibus confirmãdis ſententia, quæ reperitur in Hebraicis, vel Græcis codicibus congruentior & aptior ea quam in ſua verſione appoſuit Latinus interpres. De qua Nicolaus Ramos libro citato, fol. 7. & nonnulli alij neoterici arbitrati ſunt, ſemper ita adhærendum vulgatę, vt congruentior & aptior ſit ſententia in ea expreſſa qualibet alia poſita in alijs voluminibus ſiue Hebraicis, ſiue Græcis. Si enim (inquiũt) venenata ſunt volumina Hebræa, vel Gręca, & præ his, & alijs omnibus authentica eſt declarata noſtra vulgata Latina, potiùs credendum eſt pro veris & Catholicis ſententijs ſtandum eſſe vulgatæ verſioni, quã cuilibet alteri codici. Contingit namquè aliquando his qui putant ſe meliùs comprobare dogmãta religionis ex alijs lectionibus, quod

Sentẽtia Nicolai Ramos

contigit cuidam (narrante Tripartita hiſtoria libr. 1. cap. 10.) in magno Epiſcoporum cœtu illa verba Ioannis, cap. 5. explicanti: Tolle grabatum tuum, & ambula; etenim cùm pro grabato diceret cubile, Cyprorum Epiſcopus Spyridiõ vir literis & religione clarus corã omnibus eum obiurgans dixit: Tu ne melior es eo qui dixit: Tolle grabatum tuum, quia verbis eius vti confunderis? Vos nè ſimiliter dicere poſſemus ijs, qui codicibus Hebraicis, & Græcis tantùm fidunt, vt in eis aptiores & congruẽtiores ſe iactent reperire ſententias pro dogmatibus fidei comprobandis; Doctiores eſtis interprete Latino à ſacro Concilio Tridentino approbato? Nũquid vos maturius iudicium ſortiti eſtis quàm habuerint omnes quotquot Latinam vulgatam verſionem ſecuriorem & veriorem ſunt experti? Abeant (inquiũt) iſti vt nouitatum amatores, & vt arrogantes linguarum peritiæ oſtentatores, & quaſi Eccleſiæ decreto, authẽticęq; ac per tot annos probatæ ſacrorum codicum tranſlationi contradicentes.

Contrariam ſententiam tenuerunt Galatinus libr. 3. de Arcanis, cap. 7. & libr. 4. cap. 4. & libr. 10. cap. 4. & 7. Vega lib. 15. in Concilium Trident. c. 9. Lyndanus lib. 3. citato, cap. 10. & alij ex authoribus ſuperiùs citatis, affirmãtes eſſe aliqua in vulgata tranſlatione, quæ meliùs pro confirmandis noſtrę fidei dogmatibus verti potuiſſent. Quorum nonnulla exempla poſuimus pricipio huius controuerſiæ, dum exempla authorum ſecundæ ſententię recẽſeremus. Solùm hîc vnum aut alterũ addemus, ne tam ieiunè iſtam videamur retuliſſe ſententiam.

Contraria ſentẽtia Galatini, & aliorum.

Docent aliqua meliùs eſſe in Hebraicis exẽplaribus.

Geneſ. cap. 3. vbi nos legimus: Inimicitias ponam inter te & mulierem, *Geneſ. c. 3.*

Digitized by Google

lierem, & ſemen tuum, & ſemen illius; ipſa conteret caput tuum. In Hebraicis codicibus loco illius: ipſa cōteret caput tuum; habetur hoc modo: הוא יְשׁוּפְךָ רֹאשׁ Hu Ieſuphecha ros, quod in rigore ſic debet transferri: Ipſe conteret tibi caput; ſicut & habent codices complutenſis, & repertus in Vaticano; & nonnulli ex antiquioribus Latinis; quibus & cōſentiunt Paraphaſis Chaldaica, & D. Hieronymus in quęſtionibus Hebraicis. Et ſuffragatur ratio, quoniam verbum pronomini adiunctum non fœmininę, ſed maſculinę eſt terminationis: vt rectè adnotauit Lyndanus lib. 3. citato, cap. 3. §. vltimo: quidquid muſſitauerit Leo à Caſtro lib. 3. ſui Apologetici ad finem. Non enim apud Hebræos reperitur neutrius generis terminatio. Sed genus maſculinum poſitum fuit pro neutro in eo loco: & ideò aliqui tranſtulerunt: Ipſum ſcilicèt ſemen mulieris, quod eſt Chriſtus, conteret ſeu cōfringet tibi caput. Quam lectionem ſecutus fuit Irenęus lib. 3. cap. 38. quaſi immediatè ad Chriſtū referantur ea verba, quę ſignificant, conterēdam dæmonis tyrannidem per Chriſtum tanquam per ſemen mulieris.

Leuitic. c. 21. Leuitici pręterea cap. 21. in quo qualē Deus exigeret vitam à ſacerdote oſtendit Moyſes, poſt nonnulla verba ſic legimus in vulgata noſtra: Et panes propoſitionis offeret, (ſacerdos ſcilicèt) ſit ergo ſanctus, quia ego ſanctus ſum Dominus, qui ſanctifico vos. In Hebraico verò textu aliter legimus, ſic videlicèt: וְקִדַּשְׁתּוֹ כִּי אֶת לֶחֶם אֱלֹהֶיךָ הוּא מַקְרִיב VeKidaſeto Ki eth lexem Eloheyxa hu Macrib, quæ ſic interpretari oportet: Et ſanctificabis eum (quaſi loquatur Deus ad Moyſem de ſacerdote) quia carnem ſeu cibū Dei tui ipſe ſacrificans ſeu offerēs erit. Cui lectioni fauet trāslatio ſeptuaginta. Et in qua eſt primò animaduertendū, totum illud: Et ſanctificabis eū; non eſſe in noſtra vulgata. Rurſum vbi vulgata legit: Et panes propoſitionis offeret; lectio Hebræa habet: Quia cibum ſeu carnē Dei tui ipſe offeret, vel offeret. Dictio enim לֶחֶם lexem, aliquando cibum, aliquando carnem, aliquando panem ſignificat, adnotante id ſanctes Pagnino in Theſauro, dictione לֶחֶם laxam, quaſi propheticè deſignetur ſacerdos noui Teſtamēti, qui oblaturus erat carnem Dei ſui in ſacramento Euchariſtiæ, quæ panis eſt de cœlo deſcendens, verèq; cibus, iuxta dicta à Ioanne Euangeliſta, cap. 6. atque ita magis confirmat dogma Catholicum Euchariſtiæ lectio Hebræa, quàm Latina. Videatur Galatinus libr. 10. cap. 7. in fine.

Prætereà Iſaiæ cap. 53. noſtra *Iſaia c. 53.* Vulgata habet: Verè lāguores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit: & nos putauimus eū quaſi leproſum, & percuſſū à Deo & humiliatū, pro illis verbis, Percuſſum à Deo, Hebraicus textus legit, מֻכֵּה אֱלֹהִים Muceh Elohim, id eſt, vulneratū Deum, quod contra Hebręos maximè cōfirmat Chriſti diuinitatem: deeſt enim in textu Hebraico illa dictio מִ Me aut מִ Mi, quę ſignificat A, vel ab, quę eſſe deberet, vt rectè trāsferri poſſet, percuſſum à Deo.

Vt difficultati propoſitæ ſatisfaciamus, animaduertendum eſt, eam vnum ſupponere, & aliud inquirere. *Animaduert. pro explicatione.* Supponit interpretem Latinum ex codicibus originalibus aliquando vnum ſenſum accepiſſe, alio prætermiſſo, quem admittere poterat Scripturæ originales: quod iam ſuperiùs reliquimus expoſitum, & comprobatum authoritate ſanctorum Patrum, nonnullisq;

locis

Digitized by Google

locis cõfirmatum. Inquirit autem; num ille ſenſus, quem interpres Latinus non expreſsit, ſed reliquit; fuerit aliquando congruentior, & aptior pro cõprobandis noſtræ religionis dogmatibus.

Aſſertio reſpondēs dubitationi. De qua difficultate exiſtimauerim eſſe aſſerendum, interpretem Latinum vulgatæ editionis ſufficientibus rationibus fuiſſe motum ab Spiritu ſancto ad nonnunquam in translatione ponendum ſenſum minùs commodum, reſpectu eius quem ponere potuiſſet pro confirmandis rebus fidei. Quaſi affirmemus, ſententiam quæ eſt in codicibus Hebraicis, vel Græcis (etſi perrarò) congruentiorem & aptiorem eſſe pro rebus fidei confirmandis ea, quam expreſsit Latinus interpres. *Notandum quammaximè.* Hac ſemper ſalua differentia, quod ſenſus expreſſus ab interprete Latino etſi minùs cõmodus; eſt ſemper authenticus, eaquè propter certus: ſenſus verò ab interprete Latino non expreſſus, & in codicibus Hebraicis, vel Gręcis adinuentus, ſi aliàs non habeat certitudinem, abſq; ſuſpicione nõ eſt; quemadmodum & ipſi codices, vt dicemus inferiùs.

Aſſertionem iſtam videtur docere D. Hieronymus, & alij Patres affirmantes, aliquando ex recurſu ad Hebraicos codices, vel Græcos meliùs percipi Prophetæ, vel Euangeliſtæ mentem, quàm percipiatur ex Latina editione. Tum etiam quia quantumcunque Septuaginta Interpretes Spiritu ſancto aſsiſtente tranſtulerint, adhuc ob peculiares cauſas, quas ex ſanctis Patribus ſuperiùs adduximus, eos in aliquibus locis non ita clarè aliqua teſtimonia pro confirmandis myſterijs Trinitatis, & Incarnationis vertiſſe concedendum eſt. Igitur etiamſi Spiritu ſancto aſsiſtente, Latinus tranſtulerit interpres, potuit nihilominùs non ita congruè, neque ita aptè in aliquibus locis vertere, ſicut potuerat; ob rationes ſequentes.

Cauſæ ob quas Latinus interpres non ſemper ita vertit, ſicut potuerat pro confirmãdis rebus fidei. Prima. Primum & præcipuè, quia ea myſteria, quæ ita clarè & dilucidè potuit confirmare aliter transferendo, & eam exprimendo ſententiam, quam aptiorem dicis reperiri in Hebraicis, vel Græcis codicibus iam ſæpiùs in alijs locis ſacræ Scripturæ abundè fuerant declarata & expreſſa: eaqueproprer Spiritus ſancti inſtinctu factum eſt, vt aliter fieret translatio, & non eo modo quo obijcis fore faciendam.

Secunda. Secundò, ne radicitùs Scripturæ ſacræ Hebraico, vel Gręco idiomate conſcriptæ abijcerẽtur, quin potiùs deſiderio inueniendi ſentẽtias aliquas aptiores & congruentiores in eis codicibus, quaſi ineſcati Doctores ad eos recurrerent pro magis confirmandis noſtræ religionis dogmatibus. Neque hoc tantillùm minuit authoritatem vulgatæ editionis, aut decreti facti à Concilio Trident. quoniam in his quæ valde cõfirmant res noſtrę religionis, ſuſpicio ceſſat corruptionis, aut deprauationis codicum Hebraicorum, vel Græcorũ. Niſi quis fingat, aliquando etiam in odiũ Latini interpretis vitiata eſſe aliqua in Hebræis aut Græcis codicibus, vt ab eo fides tolleretur & authoritas. Sed hoc gratis diceretur, cũ ab eo tempore quo cœpit vulgata editio in pretio haberi ac tanti æſtimari, non ſint codices corrupti, ſed cum antiquis conformes ac conſentientes. Pręſertim quòd noſtrę religionis hoſtes, qui eius dogmata pręcipuè infringere curant, non tã ſtolidi eſſent, vt fidem noſtram ſuorum codicũ corruptione magis roboraſſent.

Adde

Paucisſima ſunt in alijs codicibus, quama gis confirment res religionis.

Adde dictis, etiã in illis locis quę nobis proponuntur ex Hebraicis, vel Græcis codicibus, vt oſtẽdatur aptior & cõgruentior ſententiæ in eis, quàm illa quę cõtinetur in verſione vulgata, aliquando ſi accuratè expendantur omnia, non ita eſſe videbimus; vt infra declarabimus. Vnde paucisſima ſunt, quæ præcipua dogmata Chriſtianę religionis magis confirmant.

Dubiũ 13.

An potuerint aliqua meliùs transferri, quàm ſint in vulgata editione?

Exponitur quod inquiritur.

DVbitatione iſta non de ſentẽtia, ſed de verbis eã exprimẽtibus, & de qualibet voce ſciſcitamur: An ſint aliqua in vulgata editione non benè & ſignificanter verſa; quin potius ita trãslata vt potuerint meliùs & ſignificantiùs verti, ob hallucinationẽ interpretis. De qua difficultate tria inuenio Doctorum placita.

I. Sentẽtia.

Primum Nicholai Ramos in principio operis ſupra cit. & clariùs fol. 28. qui & pro ſua ſentẽtia citat Dioniſium Chartuſianum in cap. 3. Geneſ. & Titelmanum ſuper Pſal. 71. verſu 16. in annotationib. ſed certè imponit id Titelmano, cũ ibi neq; verbum de iſta difficultate fecerit, neq; id ſenſerit: quin potiùs oppoſitũ ille author docuerit, vt poſtea videbimus. Fuit igitur primum placitum dicti Nicolai Ramos aſſerẽtis nihil eſſe in vulgata editione Latina non benè & ſignificanter verſum, quin potiùs omnia etiã minima fuiſſe ita benè verſa, vt nequiuerint meliùs & ſignificantiùs transferri. Vnde neq; in minima particula recedi poſſe à codice vulgatę editionis, affirmauit prędictus author. Sequuntur eandem ſententiã nonnulli alij Theologi, timiditate potiusquàm ratione ducti. Inter quos fuit Paulus Gryſſaldus Peruſinus ſupra citatus in fine primæ ſententiæ adductæ ſtatim in initio huius controuerſiæ, in libr. ſuarum deciſionũ fidei; verbo, Scriptura, num. 5. vbi hæreticum iudicauit oppoſitũ. Conanturquè id placitum rationibus oſtendere.

Probãt 1.

Primò, quia oportet in Eccleſia Catholica eſſe ſacram Scripturã Latinè verſam, tanquã certam & infallibilem regulã, omniq; prorſus labe & corruptione carentẽ; alioqui non ſufficienter Chriſtus cõſuluiſſet Eccleſiæ, maiusq; Deus beneficium præſtitiſſet Iudæorũ Synagogę, quã Romanę Eccleſię; conferẽdo ſcilicèt Synagogę incontaminatam Scripturam; imò & iam ſemel deperditam iterum per Eſdrã reſtitutam & redintegratam. Quod ſi affirmes vulgatam editionem Latinã omni eſſe prorſus labe carentẽ pro definiendis rebus fidei & morum, eamq; ſic incorruptã ſat eſſe pro regula certa & infallibili: iſtud non ſatisfacit, nam quæ rogo ſunt in ſacra Scriptura, quæ nõ pertineant ad fidem, vel mores? Ecquis rurſum nõ videat, hęreticos anſam inde ſumere cõclamandi perplura eſſe vitiata in vulgata editione: præſertim ſi contendant, res in quibus ipſi proteruiũt, neq; ad fidem, neq; ad mores ſpectare. Eò vel magis ſi argumento vtantur, quo cõſueuit argumẽtari Auguſtinus, & quo vſus eſt lib. 2. de cõſenſu Euangeliſtarum, c. 12. videlicèt, ſi in minimis errare admittas aliquẽ, omnia ab eo dicta in dubiũ reuoces operę pretiũ eſt.

Arguũt 2.

Secundò, Concilium Trident. ſeſs. 4. præcepit, vt nemo vllo prætextu vulgatam editionem reijcere audeat. Igitur neq; eam quis reijcere, neq; in aliquibus erraſſe interpretem poterit admittere; ſub prætextu quòd neque ea ad fidem,

neq;

Digitized by Google

neq; ad mores attineāt. Præſertim quòd ante Cōcilium Trident. vniuerſi Catholici nil admittebāt erroris, ſiue ad fidem, ſiue ad mores ſpectans in vulgata editione Latina. Quid ergo ampliùs poſt Cōcilium Trident. tribuendum erit vulgatæ editioni? Numquid fruſtra illud decretum à Patribus poſitum fuiſſe arbitrandum eſt? Num iterum introducenda eſt ea dotrina, quæ ponebat hoc, vel illud meliùs potuiſſe verti? In hoc interpretem hallucinatũ fuiſſe, & in illo meliùs & clariùs in codice Hebraico, vel Græco haberi: Hæc quippe ſæpe ſępiùs ex ignorātia proferuntur: quod neq; Hebraicè, neq; Græcè quis ſciat, neq; conſonātiam, aut diſſonantiā Latinæ editionis ad fontes cognoſcat. Quibus omnibus obuiare voluiſſe Concilium Tridentinũ exiſtimandum eſt.

Poſtremò addunt dictis. Dictis addunt tertiò authores cōmemoratę ſententiæ, manifeſtè eā debere admitti, quòd Spiritus ſancti peculiari aſsiſtentia vulgata trāſlatio ab interprete fuerit confecta, & quoad ſingula verba dictata, vt ſupra dub. 1. retulimus.

2. Sẽtentia extremè oppoſita priori. Secundum placitum eorũ fuit, qui adeò liberè in hac re ſunt locuti, vt putarent multa ſæpiùs in vulgata editione reperiri, non tātùm ſiniſtrè & perperam conuerſa, verũ ita incongruè ab interprete tranſlata, vt neq; primi authoris mentē tenuerit, neq; ſenſum expreſſerit. Eaq; propter affirmauerunt, emendandam fore vulgatam editionem: imò & eius emendationem opere præſtare conati ſunt nouis, vel cōfectis, vel admiſsis translationibus. Ita Laurentius Valla, Faber Stapulenſis, Budæus, & Eraſmus, vt plures eius farinæ authores prætereā.

Probãt aliquibus teſtimonijs. Teſtimonia quę in iſtius ſententiæ cōfirmationem Budæus præſertim adducit, ſunt iſta.

Sapientiæ cap. 2. Sapientiæ cap. 2. vbi Latinus interpres trāſtulit: Quia ex nihilo nati ſumus, & poſt hęc erimus, tanquā non fuerimus: quoniam fumus flatus eſt in naribus noſtris: & ſermo ſcintillæ ad commouẽdum cor noſtrum: quia extinctus cinis erit corpus noſtrũ, &c. pro illis verbis: ſermo ſcintillæ ad commouẽdum cor noſtrum; vertere debuiſſet: modica ſcintilla ad commouendum cor noſtrũ. Nam Græcè poſita erat particula ὀλίγος, quæ modicum ſignificat, nō verò particula λόγος, quę ſermonem denotat. Rurſus loco illius, quia extinctus cinis erit corpus noſtrum, debuerat trāſferre interpres, qua extincta ſcintilla, erit cinis corpus noſtrum.

Lucæ c. 12. Lucę etiam cap. 12. vbi interpres poſuit: Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur; vertere debuerat iuxta verba Græca καὶ τί θέλω εἰ ἤδη ἀνήφθη, & quid volo, ſi iam accenſus eſt?

Lucæ c. 16. Et cap. 16. eiuſdem Lucę vbi legimus. Et his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatũ eſt, pro dictione Chaos, Chaſma legēdum eſſe docent: Gręcè namq; eſt χάσμα, id eſt, vaſta vorago, aut terræ hiatus.

Ioann. c. 1. Demum Ioannis cap. 1. vbi Sacerdotes & Leuitæ miſsi à Iudæis ad Ioannem Baptiſtam interrogauerunt eum: Tu quis es? & confeſſus eſt, & non negauit, & confeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus. Et paulòpoſt interrogauerũt: Propheta es tu? & reſpondit: Non. Græcè pro illa particula, quia nō ſum ego Chriſtus; legitur: ὅτι οὐκ εἰμὶ ἐγὼ ὁ Χριστός, hoc eſt, quod non ſum ego ille Chriſtus, ſcilicèt vaticinijs Prophetarũ decantatiſsimus & expectatiſsimus. Et pro illa particula: Propheta es tu, Gręcè eſt: ὁ προφήτης εἶ σύ, id eſt, ille ne Propheta es tu? de quo ſcilicèt dictum eſt: Prophetam

phetam ſuſcitabo de fratribus veſtris: atque ita ea verba non contra dicunt dictis poſtea à Chriſto Matth. cap. 11. Quid exiſtis videre? Prophetam: etiam dico vobis & plus quàm Prophetam. Canſonant ergo verba Ioannis cap. 1. dictis Matth. cap 11. Si transferantur & accipiantur ad modũ quo & apud Vergiliũ lib. 1. AEneidos ad finem Sydonia Dydo quæſierat, Tu ne ille AEneas? ita & Leuitę credendi ſunt interrogaſſe: Tu ne ille Propheta? Sũt & plurima huiuſcemodi alia in nouo Teſtamento, quę cum articulis clariùs & pro dogmatibus fidei aperiendis dilucidiùs poſsẽt verti. Quorum nonnulla proſequitur ipſe Budæus in citatis Pandectis, dũ explicat quædam ex lege poſteriori de origine iuris, in explicatione vocis: Decem viri, & dum explicat vocem: chaſma, pro explicatione legis, ex cõducto, §. 1 & multa alia quæ poſuit Eraſmus in ſuis Paraphraſibus ad nouum Teſtamẽtum, quæ cuilibet obuia eſſe poſſunt.

Tertiũ placitum. Alijs verò tertiò placuit, in rebus præcipuis, & quæ ſpectant ad fidem & mores, nunquam interpretẽ Latinum erraſſe; in nonnullis verò alijs minimis quidem & parui ponderis hallucinatum fuiſſe, neq; tam congruè & ſignificanter vertiſſe, vt potuiſſet. Hanc ſententiam plures ante Concilium Trident. & poſt illud tenuerunt, *Authores eius.* Burgenſis, Armacanus, Driedonus, Caietanus, Catherinus, Forerius, Sixtus Senenſis, Andreas de Vega, Melchior Canus, Didacus Payua, Lyndanus, & vt alios prætercam in Commentarijs ſuper Scripturã ſacram, quorũ notationes id ipſum ſubindicant, id ipſum aſſeruit Titelmanus ad finẽ Apologiæ pro veteri interprete. Quæ ſententia re vera multa ſcripturæ loca benè conſideráti non poteſt non apparere vera, quam vt explicemus, oportet priùs obſeruare.

Nos in hac dubitatione minimè quæſiuiſſe de vulgata editione pro ut in eam ſiue ſcribentiũ ignorãtia & neglig ẽtia, ſiue librariorũ oſcitãtia vitia aliquot irrepſere, dicemus nãq; de hoc inferiùs: ſed prout ab interprete creditur tranſlata. *Obſeruandum pro re ſolutione.* Quo modo loquendo: Aſſerimus multò probabilius eſſe affirmare, in aliquibus interpretẽ non ita ſignificãter neq; ita cõmode trãſtuliſſe, quin potuerit meliùs & cõmodiùs vertere: *Reſpõdetur ad difficultatem.* parcè tamẽ eſt hac licentia vtendũ, & ſumma cũ modeſtia. Primũ hoc videtur confirmari ex eo quod in ſingulis verbis interpres nõ habuerit aſsiſtentiam peculiarem ſancti Spiritus, ſed ſolùm pro transferẽdo ſine fidei errore, morumquè vitio, cum in eo differat interpres à primo ſcriptore. *Ratio aſſertionis.* Tum: etiã quia cùm adducuntur loca ſacrę Scripturę, in quibus ferè euidẽter apparet, melius transferri potuiſſe, quo modo ſaluare quis poterit interpretẽ? niſi forſan affirmet verba originalium codicum nõ olim ita habuiſſe, ſicut modò habent. *Cõfirmatur* Quod præterquàm quòd inferiùs id ſemper affirmari non poſſe oſtendemus; videtur reuinci ea quam poſuimus ratione, quòd ſcilicet veroſimile nõ ſit, ita deprauata volumina ab Eccleſię hoſtibus, vt eorũ lectione deprauata fortiùs & clariùs conuinci poſsint ea quæ magis congruunt rebus noſtræ religionis. Teſtimonia in quibus id clarè inſpici poteſt, præter ea quæ ſuperiùs poſita ſunt, aliqua ſubiungã, vt veritas aſſertionis poſſitę clariùs appareat,

Comprobatur ex Pſal. 91. In primis Pſal. 91. vbi Latinus interpres tranſtulit, Adhuc multiplicabuntur in ſenecta vberi, & benè patiẽtes erunt, vt annuncient pro illa particula, benè patientes, Græcè eſt: εὐπαϑοῦντες, quæ vox ſignificat ſanos & valentes corpo-

re; Hebraicè eſt pro illa particula דְּשֵׁנִים וְרַעֲנַנִּים deſenim veragnanim, pro quo vertit Hieronymus: pingues & frondẽtes. Vnde meliùs trãſtuliſſet interpres: Benè valẽtes erũt ac ſani corpore, vt annũcient. Ibi enim Pſalmiſta felicitatẽ hominum iuſtorũ exponebat, qui inter alia bona quibus adiuuãtur in ſenectute, illud vnũ eſt, vt cæteris morbis contabeſcẽtibus, iuſti ſano ſint corpore, roboreq; pręſtantes, adeò vt cæteris prædicare & annũciare valeant. Et ideò ſubdit: Adhuc multiplicabũtur in ſenecta vberi, & ſaſanitate erunt præſtãtes vt annuncient. Plura circa Pſalmos notauit D. Hieronymus, & inter neotericos adduxit nõnulla Lyndanus lib. 3. citato per plura capita.

Ex Prouerbio. c. 10. Rurſum Prouerbior. c. 10. vbi Latinus interpres tranſtulit: Qui ambulat ſimpliciter, ambulat cõfidenter: qui autẽ deprauat vias ſuas, manifeſtus erit; pro iſta vltima particula manifeſtus erit, Hebraicè eſt: ע Iuadeang, quę dictio eſt futurũ verbi ידע Iadang, quod non ſolũ ſignificat cognoſcere, ſed & conterere: in qua ſecunda ſignificatione potiùs deberet interpres, ſignificantiùs & commodiùs transferre, ac dicere: Qui autem deprauat vias ſuas, conteretur.

Ex Cantic. cap. 6. Pręterea Canticor. c. 6. vbi interpres poſuit: Pulchra es amica mea, ſuauis, & decora ſicut Hieruſalem; loco illius vocis: Suauis, eſt vox in Hebraico codice cõplutẽſi בְּתִרְצָה Chetirtſah, quæ in eo loco ſignificat vrbẽ Tirtſah: quaſi dixiſſet: Pulchra es amica mea ſicut Tirtſah. Etſi enim vox Hebręa Tirtſah aliquando ſignificet ſuauẽ & dulcẽ; tamen cũ iungitur illi nota ſimilitudinis: כ Che, videtur potiùs ſignificare vrbẽ in in Palæſtina pulcherrimã dictam Tirtſah, quã ante conditam Samariã incoluerunt Reges Iſrael. Vnde interpres ſic debuiſſet transferre: Pulchra es amica mea ſicut Tirtſah, & decora ſicut Hieruſalẽ; ac ſi Salomõ ſponſam cõparauerit in pulchritudine ciuitati Tirtſah, in decore vrbi Hieruſalem; quæ duæ ciuitates populoſiſsimæ & pulcherrimæ erant in vniuerſa Palæſtina, atq; ambæ Regiæ.

Ex Cantic. cap. 7. Pariter in c. 7. Cantic. vbi interpres trãſtulit: Caput tuũ vt Carmelus, & comæ capitis tui ſicut purpura Regis vincta (vel vt alij legunt, iuncta) canalibus; eo quòd apud Hebræos nomina ſint indeclinabilia, loco מֶלֶךְ Melech, pro quo in genitiuo trãſtulit: Regis, Septuaginta in nominatiuo trãſtulerunt. Et comæ capitis tui ſicut purpura. Rex vinctꝰ ſeu ligatus in tranſcurſibus, ſiue in canalibus. Quaſi ſit ſenſus. Caput tuũ ò ſponſa pulchrũ vt Carmelus, & comę capitis tui ſicut purpura; hoc eſt, ita ſpecioſi quaſi purpura tincti. Purpurei namq; capilli & nigri pretioſi habebãtur apud Oriẽtales: ſicut & flaui inter Occidẽtales. Quorũ capillorum pulchritudinẽ vt ponderaret, addidit: Rex ligatus in tranſcurſibus; hoc eſt, adeò pulchri ſunt purpurei capilli tui, vt dũ Rex tranſcurrit atq; eos intuetur, quaſi ligatus & vinctus, ſeu implicatus eis maneat. Vel aliter: adeò pulchri ſũt capilli tui purpurei, vt Rex in canalibus, hoc eſt, in criſpãtibus capillis tuis, inſtar aquarũ in canalibus decurrentiũ, implicatus & ligatus maneat. Eo autem modo quo Latinus interpres trãſtulit, difficile ita falſè exponi poſſunt, ſicut iuxta Hebraicum, vel Græcum textum. Videatur Titelmanus eo loci.

Reſpõdetur ad argumẽta, quæ in contrarium afferebantur. Neq; dictis obſtant ea, quæ in cõtrariũ afferebantur. Nam primùm, rectè reſpõſum eſt, in Eccleſia ſcripturæ eſſe regulã infallibilẽ pro decernendis rebus fidei & morũ, vulgatã videlicèt editionẽ. Neq; difficile

ficile eſt viris Catholicis agnoſcere, quæ ad fidẽ, & quę ad mores ſpectant, quę vè nõ. Quare ſpretis hęreticorũ clamoribus, maleuolorũq; calumnijs, ſtandũ eſt ſemper Eccleſię, Patrũ, & Doctorũ placitis ex vulgata editione verã fidem & religionẽ, veramq; morũ doctrinam proponẽtibus. Neq; attendẽdũ ad anſam & occaſionẽ, quã præ malitia & maleuolentia hęretici inde ſumunt; cũ ex ſuperiùs poſitis teſtimonijs clarè conſtet, quòd etiãſi iuxta vulgatam verſio fiat, nil incõmodi in fide & in moribus inde oriri. Aliud eſt enim meliùs & cõmodiùs aliqua trãsferri, & aliud, aliquid pernicioſum & fidei præiudicans verſum eſſe; hoc enim falſum & impiũ eſt affirmare, illud autẽ verũ, & à ferè vniuerſis ſacrarum literarũ ſtudioſis cõceſſum, & multis exẽplis illuſtratum. Neq; Auguſtini argumentũ hîc tenet. Tũ quòd Auguſtinus de ſcriptoribus ipſis ſacris eã confecerit rationem, quibus in omnibus aſsiſtebat Spiritus ſanctus, etiã in dictandis verbis: interpreti verò etſi ne erraret adſiſteret; in verbis hoc vel illo modo transferẽdis non credimus ei aſsiſtẽtia infallibili adſtitiſſe. Tũ quòd Auguſtini mens, vt conſtat ex epiſtola 8. ad Hieronymũ, & referũtur eius verba 9. diſt. c. Ego ſolis, fuit errorẽ aliquem in ſententia non admittere, non verò de congruentiori, vel aptiori modo transferendi loqui.

Ad argum. quod ex Auguſtino adducebatur.

Eis verò quæ ſecundò obijciebantur, & primùm authoritati Concilij Trident. reſpondeo, intentum illius fuiſſe, in his quę ad fidẽ & mores, ſiue ad eorũ doctrinã pertinent, vulgatæ editioni eſſe ſtandũ vt regulę; auferreq; pro eis decernẽdis recurſum ad alias verſiones, ſeu ad alios codices. Et licèt apud benè ſentientes ante id Concilij decretum eadẽ ferè eſſent in cõfeſſo, vt innuit idẽ Cõciliũ, dum dixit: Veterẽ & vulgatã editionem longo ſęculorũ vſu fuiſſe probatã; tamẽ quod à Doctorib⁹ liberè antea defendebatur, poſt Concilij decretũ robur & firmitatẽ accepit, qualẽ nõnulla dogmataquę antea erãt controuerſa, cõſueuerũt accipere poſt ſynodorũ decreta atque ſtatuta. Vnde nõ fruſtrà Cõcilij decretũ exiſtimamus factũ, quin potiùs magno cum Catholicorum fructu atq; Doctorũ vtilitate, eos liberando ab incredibili ſolicitudine & magna anxietate diſquirẽdi, cui verſioni tanquã verę regulę cõtra hęreticos eſſet ſtandũ: etſi recurſum ad codices originales omni ex parte nequaquã auferẽdo, vt dicem⁹ ſtatim.

Ad ea quæ ſecundò obijciebãtur.

An ſemper manſerit integra vulgata editio?

Dubiũ 14.

SEquitur ſtatim 4. dubitatio: Vtrũ vulgata editio ita integra vſq; hodie permãſerit, vt nõ liceat de vera eius lectione dubitare? In cuius difficultatis reſolutione conueniũt omnes affirmãtes, eorum qui trãſcribebãt neglígẽtia, librariorũ oſcitantia, & ſciolorũ audacia, vt hæreticorũ fraudes, & tyrannorũ perſecutiones taceamus, in pluribus locis vitiatã eſſe editionẽ Latinam, pluresq; eſſe varias lectiones. In cuius cõfirmationem poſſemus plura adducere, quæ accuratè notauit Franciſcus Lucas Brugẽſis in Annotationibus pro varijs Bibliorũ lectionib⁹, in quo adeò eruditè eas appoſuit, vt ſuperuacaneũ ſit in aliquibus recitãdis lectorẽ detinere. Poſuit & nõnullas Ambroſius Catharinus in cõflatione 2. clauis, dũ de obſcuritate S. Scripturæ diſſeruit, vt Lucę c. 15. vbi nos legimus: Aut quæ mulier habens dragmas decẽ, ſi perdiderit dragmã vnã, nõne accendit lucernam, & euertit domũ? ipſe legit: Et euerrit domum? Et 1. Ioann. c. 5. vbi ſine negatione legimus: Omnis iniquitas peccatũ eſt, & eſt peccatũ ad mortẽ; ipſe cũ nega-

In quo conueniant omnes circa quæſitum.

Variæ lectiones in vulgata ſũt.

Lucę c. 15.

1. Ioan. c. 5

Digitized by Google

negatione legit: Eſt peccatũ non ad mortẽ. Poſuit & nõnullas alias Hector Pintus in c.6. Danielis, in obſeruationibus ex Chaldęo in ea verba: Tũc Principes & Satrapę ſurripuerũt Regi; inter quas Pſal.41. Sitiuit anima mea ad Deũ fontẽ viuũ; emẽdat ex codice Cõplutẽſi ſic: ad Deũ fortem viuũ; quoniã in Hebręo loco eius dictionis: fontem, eſt dictio: אל El, & in Græco eſt, ισχυρον, quæ vtraq; vox fortẽ ſignificat, & nõ fontẽ. Ponit & alias in c.4. in Danielẽ, in annotationibus ex Chaldæo, in illa verba; Ecce arbor in medio terrę. Et ne ex multis plura tranſcribã, ſolũ referã quod emẽdat ex c.6. Cãtic. Vbi enim vulgò legitur: Reuertere reuertere Sunamitis; ipſe legit: Sulamitis; quaſi adoleſcentulæ cũ Sponſa loquantur, & vocent eam pacificam: quaſi deriuetur vocabulum illud, Sulamitis à dictione, Salem, ſignificante pacem.

Pſal.41. *Cantic.c.6*

Imò Conciliũ ipſum Trident. non ſine peculiari Dei prouidẽtia, ſeſſ.6. c.10. adducẽs teſtimonium ex Eccl. c 18. vbi in vulgata legitur Ne vereris vſq; in finẽ iuſtificari, pro ne vereris, legit, ne verearis, quo innuit, tum duas in aliquibus locis eſſe lectiones: tũ vt ſignificaret tragędias quas aliqui excitant, ſuper quolibet verbo vulgatæ editionis, ita acriter retinendo, vt putent illud peculiari Spiritus ſancti aſsiſtentia interpretem exaraſſe, veluti futiles reijciendas: atq; denique oſtenderet, quòd mutando illud verbum, vereris, in illud, verearis, & ſenſum eundem retinendo, nullius erat momenti.

Eccleſiaſt. c. 18. vt col ligitur ex Concilio Trident.

Quod verò difficultatẽ hoc loco habet illud eſt: Cùm Conciliũ Tridẽt. nobis vt authenticã propoſuit veterẽ vulgatam editionẽ ſequẽdã in publicis lectionibus, cõcionibus, & diſputationibus, ita vt nullo ea eſſet reijciẽda prętextu, quã intellexerit eſſe vulgatam editionẽ. Nam ſi codices quos nũc habemus, variãt, vitijsq; laborãt; vt omnes affirmare diximus, & experientia cõpertũ eſt, oportet eos codices ab eodẽ Concilio ante eius decreti publicationẽ repurgari; & ad veterẽ vulgatã verſionẽ reſtitui: vt poſtmodum ſcirent vniuerſi, cui lectioni eſſet ſtandum, vel cui codici: aliàs in diſputationibus cõclamari poſſet & peti caſtigatus vulgatæ editionis textus: quilibetq; in particulari ſignatus reijci poſſet, tanquã varias lectiones habẽs vitiaq; & deprauationes librariorũ, ſeu impreſſorũ retinens. Sicut enim certũ eſt codicẽ originalẽ Hebraicũ veras ſentẽtias, verãq; Scripturam ſacrã continere, iſtum tamen vel illum codicẽ originali modò cõuenire, & cõſequenter verã Scripturã ſacram retinere, certũ non eſt; ob vitia & deprauationes quæ iniuria tẽporum, & ob aliquorũ forſan maleuolentiã irrepſere: pari modo arguere quis poſſet de noſtra vulgata verſione. Nã etſi à Cõcilio habeamus, vulgatã editionẽ eſſe recipiendam, & ea vtendũ in lectionibus & diſputationibus tanquã vera Scriptura ſacra, cùm ſciamus vulgatæ codices aliquãdo negligentia, aliquãdo audacia, ſiue malitia, vitijs & mẽdis ſcatuiſſe; non erit in particulari codex aliquis vulgatæ, cui ſine Eccleſiæ approbatione ſtandũ ſit. Hęc fuit ante hoc tẽpus vis difficultatis, quæ in hac re plures torſit.

In quo conſiſtat difficultatas quæſiti à principio.

Pro cuius dilucidatione animaduertendũ eſt, originales libros ſacrę Scripturæ à Canonicis ſcriptoribus exaratos, & longa tẽporum ſerie, & hęreticorũ ac tyrannorũ perſecutione perijſſe. Neq; id malũ (vt ſuperiùs cœpimus dicere) abſq; ſpeciali Dei prouidẽtia cõtigit, quòd maius inde bonũ eliciẽdum erat. Etenim magno illo atteſtãte Gregorio, ſicut plùs nobis Thomæ infidelitas ad fidẽ profuit, quã cæterorum diſcipulorum

Pro difficultatis elucidatione animaduertend.

Digitized by Google

lorum citò credētiū fides, vt ab omni nos dubitatione liberaret: ita plùs nobis vtilitatis originaliū codicum amiſſio attulit, quàm adferret eorū iugis & perpetua conſeruatio, eoquòd ipſi adhuc ſeruati ab Eccleſiæ authoritate & decreto penderent, ſicut & ab eis translata volumina pendent: idq; plus vtilitatis & cōmodi modò ſupercreſcat ex originaliū trāslationibus, quòd piè Catholici exerceātur quotidiè in tot ſuperādis difficultatibus pro fidei augmento, proq; veræ trāslationis cōtra hęreticos defenſione. Sic adeò vt ipſa dubia ab aliquibus Doctoribus Catholicis propoſita, & iā tandē examinata cæteros fideles à dubitationibus liberauerint. Quāobrem Spiritu ſancto diſponēte, qui vſq; ad conſummationē ſeculi Spōſam Eccleſiā non derelinquet, cōſeruabūtur ſemper Latini libri ſacrę Scripturę pro fidei & morū definitionibus neceſſarij & cōgrui, & vſu Eccleſiæ probati, iāq; tandē Synodi definitione authētici declarati.

Bañes commētarijs in 1. p. S. Thomæ q. 1. artic. 8. dub. 4. concl. 5.

Neq; mirū, inquiunt nōnulli S. Thomę cōmentatores, cùm pręcipuè ſacra Scriptura in corde Eccleſiæ contineatur, & ſecūdariò in libris & editionibus: ſicuti & Euangeliū, teſte Hieronymo cōmentarijs in c. 1. ad Galatas, eſt in corde fideliū. Pendet namq; ſacra Scriptura ex Eccleſię probatione, ideò què in corde eius pręcipuè cōtinetur.

Reijcitur & confutatur eorū dicēdi modus

Sed verum vt fatear, quid hi authores velint ſignificare affirmantes, Scripturā ſacram præcipuè eſſe in corde Eccleſiæ, non capio. Neq; eorū rationes, quibus id nituntur manifeſtare, mihi declarant: Nā non video quomodò ſit aliud Scriptura ſacra, quàm ea quæ cōtinetur in ſacris Biblijs: ſcripturam autem Bibliorū eſſe in corde Eccleſiæ, quid ſit; nō teneo. Aliud enim eſt Scriptura, & aliud ſenſus ac intelligentia Scripturæ. Senſum & intelligentiam Scripturarū eſſe in corde Eccleſiæ, benè ex ſacris Cōcilijs & Patribus ſcio: Scripturam verò, ſiue ſacras literas eſſe in corde Eccleſiæ, nō intelligo. Voces itē & Scripturæ cōceptus mentis exprimūt; atq; ita Scripturæ ſacræ cōceptus Prophetarum & Apoſtolorum expreſſerunt, & licèt fuiſſet poſsibile affirmare conceptus Prophetarum, & aliorū ſacrorum ſcriptorum in corde Eccleſię māſiſſe, ſicut nonuullos ſuperiùs dixiſſe de Eſdra memoria legē tenēte, ac poſt reſtituente narrauimus, Scripturā ipſam in corde Eccleſiæ eſſe, quo modo ſit poſsibile non video. Aliud eſt enim Scriptura, & aliud cōceptus expreſſus per Scripturam. Et quidē nos modò de codicibus ſcriptis agimus, vel de Biblijs ſcriptis, nō verò de ſenſibus, neq; de conceptibus per Scripturam expreſsis. Neq; ſimile eſt de Euangelio, quoniā vt dicemus infra, lex Euangelica aliquādo ſumitur pro interiori vi & inclinatione cordi impreſſa, qua ratione lex Euangelica dicitur gratia diffuſa in cordibus fideliū, iuxta illud Apoſtoli 2. ad Corinth. c. 3. Epiſtola noſtra vos eſtis, ſcripta (hoc eſt impreſſa) in cordibus noſtris, non attramento, ſed ſpiritu Dei viui. Aliquando accipitur pro doctrina exteriùs tradita verbo vel ſcripto: & hoc modo non eſt in cordibus fideliū. Cū ergo nos de Scriptura ſacra exteriùs tradita, atramento exarata, & in mēbranis ſeu codicibus cōtenta agamus, non video quo modo primariò & præcipuè ſit in corde Eccleſię. Fateor rurſum pendere Scripturā ſacram ab Eccleſia proponēte, iuxta illud ſatis tritū Auguſt. dictū à nobis cōtrouerſ. 1. Poſitiua relatū: Euangelio non crederē, niſi me authoritas Eccleſiæ cōmoneret; ſed inde quomodò teneat iſta illatio: ergo Scriptura ſacra eſt in corde Eccleſiæ, nō percipio. Deniq; ſi intelligant iſti Doctores per cor Eccleſiæ mentes fideliū conſeruātes ſcripta in ſacris Biblijs, profectò cùm tot præceſſerint ſecula ab amiſsis originalibus libris, nō capio quo modo fideles aliam Scripturam ſacram nunc mētibus

Controuerſia 1. Scholaſtic. in 2. part. Cōtrouerſiarum.

bus retineant; quã ſit ea, quę in vulgaribus codicibus cõtinetur. Neque pro emendandis codicibus ad mentes fidelium recurritur, ſed ad antiquos codices, vtraq; volumina manu ſcripta: vt ſi fortè contigerit, in aliquibus locis vitiatam eſſe, ex alijs pluribus in eiſdem locis emẽdatis ac integris vera lectio reſtituatur. . . . .

Cõciliũ Trident. quid intellexerit per vulgatam editionem.

Sed his omiſsis ad prætactam difficultatem reſpondeo, per vulgatã editionẽ Latinam ſacrũ Concilium Tridẽt. codices ab Eccleſia Romana permiſſos ſub nomine vulgatæ editionis intellexiſſe: vt videtur colligi ex eadẽ ſeſs. 4. dum imponitur modus impreſſoribus, quẽ debent obſeruare in impreſsione cõmemoratæ vulgatæ editionis. Inter quos ſi qui forſan ſuppoſititij ſint codices errorẽ aliquẽ continẽtes (loquimur de errore, vel in rebus fidei, vel in doctrina morũ) Eccleſia ab Spiritu ſancto edocta ſubitò reijcit; vt de pluribus reiectis conſtare poterit inſpiciẽti Catalogũ librorum prohibitorũ iuſſu ſacri Cõcilij Tridẽtini elaboratũ, & in publicum editũ. Si qui verò reperiãtur, qui alia minuſcula cõtineant, quæ vitio impreſſorũ, ſeu librariorũ cõſueuerũt obrepere; ſemper per Doctores pios & Catholicos curat ſancta Eccleſia diligenter euellere. Sed adeò eſt fragilis humana diligẽtia, vt nõnunquã deficiat, nõ ſine particulari Dei permiſsione & prouidẽtia; qua etſi nolit aliquid grauius permittere, ne à ſua Eccleſia vera deficiat doctrina, minuſcula quædam pro piorum doctorum exercitio permittit, & quæ non impoſsibiliter inſpectis pluribus & antiquioribus codicibus, necnon Hebraicis & Græcis emendari queant.

Permittit Deus aliqua in vulgata editione, & quare.

Cur non repurgauerit Concil. Trident. vulgatam editionem.

Cur autem Conciliũ Trident. priùs codices qui vulgò circunferũtur ſub nomine vulgatæ editionis, omninò nõ repurgauerit, & nõ ita puros & caſtigatos reddiderit, ita vt neq; in minima dictione reſpui poſſent ante factũ decretũ; eſt quod videtur habere difficultatẽ. Certè illa videtur eſſe ratio, quã Andreas de Vega lib. 15. in Cõciliũ Trid. c. 9. innuit, quòd ſcilicèt vſq; ad ea tẽpora id non meruerint homines: procedit nãq; Spiritus ſanctus cũ ſua Eccleſia inſtar naturę producẽtis paulatim & ſucceſsiuè rẽ aliquã priùs ei eſſe minꝰ perfectũ largiẽdo, quã eſſe integrũ tribuat, & vndequaq; perfectũ. Contenta nãq; fuit tunc tẽporis ſancta Synodus, vnã certã & determinatã verſionẽ tanquam regulã proponẽdo in rebus fidei & morũ, vt multorũ reprimeret in trãsferendo audaciã, hęreticorũq; petulantiã refringeret, & tumultuãtiũ, atq; in diſputationibus & cõcionibus ad diuerſos codices cõclamantiũ nimiã licentiã coerceret atq; cõpeſceret. Vnde poſt Cõciliũ Trident. non eſt cur aliquis pro doctrina fidei & morũ aliũ expoſtulet codicẽ, quàm vulgatæ editionis, quæ magna & pręcipua vtilitas fuit ab eodẽ ſacro Cõcilio intẽta, atq; prætẽſa.

Poſuit eius rationẽ Andreas de Vega.

A tempore Pij IIII. laboratum eſt pro repurgatione vulgatæ.

Sed ab eo tẽpore cœpit Pius IIII. Romanus Pontifex magna diligentia, ac ſumma vigilãtia homines linguarum peritiſsimos in cõgregationẽ vocare pro accuratiſsima vulgatæ editionis caſtigatione, ſacriq; textus repurgatione. Quod idẽ inſtitutum proſecuti ſũt ſummi Põtifices eiuſdẽ Pij ſucceſſores vſq; ad tẽpora Sixti V. in quibus opus vndequaq; cõfectũ, & prout humana pati videtur diligẽtia perfectũ, completũ eſt; typiſq; mãdari iuſſum. Sed certis cõgruentibuſq; de cauſis vſq; ad tẽpora Clemẽtis VIII. dilatũ eſt, quãdo vulgata editio typis in Vaticano excuſa in lucẽ prodijt, diuina iã tãdẽ prouidẽtia caſtigata, emẽdata, & prout humana patitur diligẽtia, pura, & perfecta. In qua etſi varię lectiones nõ fuerint adnotatæ, nõ ea propter à vulgata omni ex parte eas fore reijciẽdas animaduertit author præfationis præfixæ eis Biblijs, quin potiùs eius generis adiumẽta pro ſtudioſorum

Tẽpore Clemẽt. VIII. tã prodijt vulgata emendata.

Digitized by Google

rum cõmoditate in poſterũ in lucẽ edenda permitti declarat in coronide commemoratæ præfationis.

Dubiũ 15. *Si variæ ſunt lectiones in vulgata editione, cui earum ſtandum.*

GRadum ad quintam ſuperiùs propoſitam dubitationẽ faciẽtes vlterius inquirimus,ſi in codicibus vulgatę editionis varię poſſunt admitti lectiones,cui earum ſtandũ? Quibuſdam, inter quos fuit Melchior Cano lib.2.de locis c.4.viſum eſt,in locis, in quibus duplex inuenitur lectio, nulli earum certò forę adhęrẽdũ,quoadvſq; Eccleſię decreto ad id adſtringamur. Neq; enim authoritate priuata aliquid circa vulgatã editionẽ innouare fas eſt poſt decretũ Tridentini Concilij: à quo cũ acceperimus eam admittendam, prout lõgo ſeculorum vſu probatã inuenimus,operę pretiũ erit,eã varijs lectionibus alicubi conſtantem admittere, & conſequenter neutrũ in eis locis certũ ſtatuere.Pręſertim cùm varia lectio inibi à Dei ſpiritu permiſſa exiſtimetur; vbi an hoc, vel illo modo legas, parũ dogmatibus Chriſtianæ religionis conducere videatur: cũ alibi ea dogmata cõtineãtur in eadẽ ſcriptura canonica, atq; iuxta ea cõmodè à Doctoribus Catholicis vtraq; lectio exponatur. Sed eſto hoc verũ ſit, viam vlteriùs oportet nihilominùs aperire,qua in germanam lectionem venire oporteat,aſsignareq; modum, quo verã & retinendam lectionem adinuenire valeamus; vt paulatim iſtius rei tractationem ingredientes formam adhibere poſsimus, qua Eccleſia Dei ſpiritu illuminata præuijs conſuetiſq; examinibus aliquando tãdem(ſi videatur conuenire) germanam eorum locorum lectionem reſtituere valeat ſaltem in aliquibus. Proferet vnuſquiſq; pro ſui captu, quæ congrua videbuntur.

Sententia Melchioris Cano.

Via eſt aperienda pro inueſtiganda vera lectione.

Sentẽtia authoris.

Nobis pro modulo noſtro, proq; parua earũ rerũ notitia ita fore procedendũ breuiter viſum eſt.Si quippè codices vulgatæ editionis in aliquibus locis ita variẽt, vt maiori ex parte in vnã veniant lectionẽ, congruãq; deinceps,ſiue Hebraici,ſiue Gręci in ea lectione, in qua maiori ex parte Latini conſonant,ſtandum proculdubiò apparet ei lectioni, in qua cõueniunt maiori ex parte Latina exẽplaria.Cõgeſsit perplura exẽpla Frãciſcus Lucas Brugẽſis in ſuis Annotationibus,quæ id valdè cõfirmant:adducemus & nos nõnulla in diſcurſu huius Controuerſię,pręſertim in ſolutione rationũ primæ ſententię principio adductę,quę cõſultò (ne nimiũ creſcat)omittimus, nevè rurſum eadẽ repetamus. Si verò libri vulgatæ trãslationis ita varient, vt vndiq; plures pro vnaquaq; lectione ſint codices, magni refert ad lectionẽ originalium codicum,ſiue Hebraicorũ, ſiue Græcorum attendere; ſed & plus oportet cõtextum præcedẽtium & ſubſequentiũ verborum diligẽter conſiderare, ſummeq; iuuat Scripturas,ſi alicubi illę forſan de eadem re verba fecerint, ſcrutari, dogmataq; Catholica ponderare, vt lectio aliqua præ alijs aſſumenda proponatur, vt potè dogmatibus Catholicis magis cõſonãs, Scripturis plùs arridens, atque contextui magna ex parte congruens: nõ omninò (vt diximus) codicibus Hebraicis aut Græcis ſpretis; quorum lectio ſolet magnoperè in dubijs lectionibus iuuare; magnamq; lucem adferre,teſte D.Hieronymo locis ſuperiùs citatis, & infrà iterũ adducendis affirmante ſe Latinam editionem ad Hebraica, vel Græca exẽplaria contuliſſe,emendauiſſeq; ex eis plura.Quòd etſi varia ſint exẽplaria Hebraica vel Græca, reſtant & aliæ expoſitæ viæ, quibus vera & germana lectio reſtituatur. Sed de

Digitized by Google

hac re pauca dixiſſe, ſat ſit; relinquẽtes Eccleſiæ primoribus, eiſq; nos in ea ſubmittẽtes; neque volentes plus ſapere quã oporteat ſapere, cũ deſideremus ſapere ad ſobrietatem iuxta D. Pauli doctrinam.

Dubiũ 16.

Quod fuerit intentum Concilij Trident. cùm authenticam declarauit vulgatam editionem.

Verba Concilij Tridentini.

POſtremum dubium erat de intento ſacri Concilij Trident. cũ authenticã declarauit vulgatam editionẽ his verbis ſeſ. 4. p. 2. Conſiderans ſancta Synodus non parũ vtilitatis accedere poſſe Eccleſię Dei, ſi ex omnibus Latinis editionibus, quænam pro authẽtica habenda ſit, innoteſcat; ſtatuit & declarat, vt hęc ipſa vetus atq; vulgata editio, quæ longo tot ſeculorũ vſu probata eſt, in publicis lectionibus, locutionibus, & prædicationibus pro authẽtica habeatur, & nemo illã quouis prętextu reijcere audeat & præſumat. Quid inquam ſtatuere Concilium intẽderit, cùm hanc vulgatã editionem haberi vt authenticam voluit? Nãq; ex ijs quæ in explicationem priorũ dubiorũ adduximus, tria inueniemus eſſe inter Catholicos placita, triplicẽq; decreti interpretationẽ. Illi etenim qui vulgatã tranſlationẽ Latinã peculiari Spiritus ſancti aſsiſtentia factam aſſeruerunt, vt Nicolaus Ramos, & Decanus Salmanticenſis, & alij, ideò authenticã à Concilio declaratam arbitrantur, quòd canonica, Spirituſq; ſancti inſtinctu conſcripta, atq; in omnibus codicibus originalibus ita cõſona, vt neq; in re minima fuerit deuia, ſed tanquã in vniuerſis ſcitè aptèq; verſa admitti debeat, perinde ac ſi eſſet originalis ſcriptura. Idq; intẽdiſſe definire Conciliũ putant, quòd paulùlum ſuperiùs ad verba inducta ſub anathemate ſuſcipiendã declarauerit vulgatã editionẽ, eiuſq; libros integros cum omnibus ſuis partibus, prout in Eccleſia Catholica legi cõſueuerunt, & in veteri vulgata editione habentur. Adducit in hanc ſententiã præfatus Nicolaus Dominicum de Soto in prologo de editionibus, quẽ Commentarijs in epiſt. ad Rom. præfixiſſe conſtat: & in 4. ſentẽt. diſt. 43. q. 2. art. 4. & Antoniũ Cordubenſem lib. 1. ſui quęſtionarij Theologici, q. 17. §. 5.

Tripliciter poſſunt explicari verba Cõcilij.

Confirmant eam explicationẽ primò.

Confirmãt eandem ſententiam: quoniam, ad diuinam (inquiũt) prouidentiam pertinebat, vt ſacræ literæ fideliter in Latinum ſermonem traducerentur in Eccleſia Romana Latina, quæ caput eſt aliarũ Eccleſiarum, & cui reliquas dirigere, & docere incumbit. Etenim ſi Scripturã ſacram ſolùm haberet in Hebræa vel Græca lingua, haberet veluti ſapientiam inuiſam, ac veluti theſaurum abſconditum, de quibus inquit Eccleſiaſticus cap. 20. Quæ vtilitas in vtroq; ? quaſi nullam eſſe ſignificauerit. Igitur cùm diuina prouidẽtia nunquam defuerit Eccleſiæ in neceſſarijs, iuxta promiſſionem illam Ioan. cap. 14. Ego rogabo Patrem, & alium paraclitũ dabit vobis, vt maneat vobiſcum in æternum: idq; vnũ ex maximè neceſſarijs in Eccleſia cẽſeatur, Scripturarum integritas, fideliſsimaquè earum trãslatio, tanquã certum fundamẽtum ac infallibilis regula, credendum proculdubiò eſt, Deũ dediſſe Romanæ Eccleſię veram, fideliſsimã & Canonicam in omnibus & ſingulis tranſlationẽ, quam Concilium Trident. eſſe antiquiſsimam illã vulgatam editionẽ definiuit, ac declarauit. Quamobrẽ temerarium eſt, (inquiunt) vllo prætextu adhuc in minimis, eam emendare per Hebraicos ſeu Græcos codices.

Probãt ſecundò.

Secundò, nã alias ſi in aliquibus emendari poſſe & debere vulgatam tranſ-

Digitized by Google

tranſlationem Latinam quis affirmaret, non maiorem habere approbationem videretur per decretum Cõcilij, quàm habuerint olim ſcripta S. Thomæ per Vrbanũ & Innocentium Pontifices ſummos, declarantes nil erroneum in eis contineri: aut quàm habuerint reuelationes S. Brigittæ approbatæ tãquam pia credulitate tenendæ: quæ proculdubiò à DoctoreCatholico nullo modo affirmanda videntur.

Secunda expoſitio.

Ex oppoſito alij cùm affirment, interpretem Latinum nequaquam Spiritus ſancti aſſiſtentia, quin potiùs humana tantùm diligentia vertiſſe; conſequenter docent, in aliquibus fuiſſe hallucinatum: in alijs vocum ſiue Hebraicarũ, ſiue Græcarum æquiuocatione deceptum, neq; per omnia ſenſus ab Spiritu ſancto intentos aſſecutum. Quare cùm Cõcilium vulgatam editionẽ declarat authenticã, nil aliud intendiſſe affirmant, quàm in ea nullum contineri pernicioſum errorẽ, nullamq; falſam ſententiam; anteponendamq; ſemper fore cęteris alijs Latinis editionibus. Neque prohibuiſſe propterea ad originales ſiue Hebraicos, ſiue Græcos libros haberi recurſum, vt aliter legat quis, vel emendet quæ viſa fuerint conuenire, ſiue commodiùs interpretari. Sẽſit ita (vt ex ſuperioribus clarum eſt) Andreas de Vega libr. 15. in Conciliũ Trident. c. 9. Sixtus Senenſis lib. 8. Bibliothecæ, in fine cõfutationis hæreſis 13. Lyndanus lib. 1. de optimo genere interpretandi Scripturam, cap. 9. & nonnulli alij Iuniores. Id pręcipuè animaduertentes, Concilium in adductis verbis reſpectu aliarum Latinarum editionũ fuiſſe locutum: neq; verbum, Anathema, apponi conſuetũ cùm aliquid intendit definire, appoſuiſſe; cùm ſolùm intẽderit cæteras Latinas editiones, & pręſertim hæreticorum, reijciendas admonere: non verò in vulgata Latina quãlibet particulã accuratè verſam definire. Quod pręſertim ex Conciliorum aſſuetudine induci poteſt, quæ dũ fidei definitiones atq; decreta pręſtare intendunt, pręuia rerum examina, diligenteſq; earum inquiſitiones præſupponunt. Vnde vt decretum fidei tale quale authores prioris ſententiæ crediderunt, à tanta Synodo dimanaret, oporteret priùs viros linguarũ cognitione præſtãtes, in ſacris literis verſatiſsimos, atq; in ſanctorum Patrum ſcriptis diligentiſsimos cõueniſſe, de tantaq; re vigilantiſsimè tractaſſe, ac de ſingulis locis, vbi difficultas fuiſſet inuenta, cõtuliſſe, ne examina præuia, & in Concilijs ante definitiones fieri conſueta, defuiſſent: ſicut neq; defuerunt pro cęteris alijs: atque ita tandem quod verius & rationabilius apparuiſſet Patribus, elegiſſent, ſtatuiſſent, atque decreto firmaſſent.

Authores eius expoſitionis.

Amba ſententia extrema apparent.

Vtraq; ſententia videtur extrema, vt nobis conſtare poteſt ex ijs, quæ pro reſolutione dubij 3. adduximus. Prior namq; nimiũ apparet timida, parùmq; defenſabilis; inſpectis pluribus ſacrarum literarũ locis, quæ eam apertè impugnant: & quibus difficillimè ſatisfieri poſſe videtur. Poſterior non poteſt non apparere nimium licẽtioſa, & poſt decretum nimium libera.

Media via incedendũ.

Quapropter mediam tenentes viam, qua ſine timiditate incedere poſsimus, & quæ à nimia licentia abſtineamus: affirmandum putamus, nihil aliud Cõcilium Tridentinum eo decreto intendiſſe, quàm hæreticorum ad alienos codices & trãſlationes nouellas pro cuiuſuis ſpiritu & ingenio factas recurrentium & conclamantium audaciam reprimere, ſimul & Catholicorum multiplici linguarum peritia pręditorum

Intentũ Concilii quod fuerit.

Digitized by Google

torum nimiam licentiã cohibere.

Obſeruandum primò

Quod vt rectiùs percipiamus, obſeruandũ eſt primò, duplex & diuerſum fuiſſe factũ decretum à ſacro Cõcilio Tridẽt, in illa ſeſſ. 4. primũ de recipiẽdis Canonicis libris vulgatę editionis integris, & cũ omnibus ſuis partibus, prout in Eccleſia Catholica legi cõſueuerũt: ſecundũ de authenticatione eiuſdẽ vulgatę editionis, eiuſq; vſu pro publicis lectionibus, locutionibus, & prędicationibus. Quorũ primo ſolùm excludere voluit Conciliũ eorum errores, qui à ſacro textu plura reſcindẽda contendebant, integraq; capitula reſecãda, nonnullaq; alia (quibus præcipua Chriſtianæ religionis dogmata cõprobantur) reijcienda docebant. Quapropter Cõciliũ vulgatam cũ omnibus ſuis libris & partibus recipiẽdam ſtatuit: non quia ſingula verba recipienda decreuerit, vt nonnulli ſomniant. Secundo decreto eandem vulgatã pro lectionibus, locutionibus, & concionibus authenticauit. Quid autem per authenticã intellexerit, eſt quod modò indagamus, quod vt clariùs percipiamus,

Obſeruandũ ſecundò

Obſeruo ſecundò ex Couarruuia in practicis quæſtionibus, cap. 19. authẽticum dupliciter poſſe ſumi: primò pro eo quod certũ habet authorẽ: ſecundò pro eo quod certã & indubitam fidẽ habet, qua in ſignificatione Iuſtiniani nouellas Iuriſconſulti authenticas appellant, quòd certã fidem habeãt, ſintq; fideliter ex Græco originali ad literã traductæ. Igitur in propoſito difficultas eſſe nequit, An Concilium authenticã voluerit declarare vulgatam editionem, quòd certi fuerit authoris; quòd ex ſuperioribus acceperimus incertũ eſſe, cuius fuerit authoris vulgata translatio Latina. Vnde reliquũ eſt, Synodi verba ſic interpretari debere, quaſi certam & indubitatam fidem translatio vulgata ex fontibus habeat, eaquè propter decreuerit præ alijs Latinis editionibus eam eſſe aſſumendam in lectionibus, diſputationibus, & prædicationibus.

Authenticũ aliquid dicitur dupliciter.

Quouſq; authenticaue rit vulgatã editionem Concil. Trident.

Sed quouſq, perueniat, & in quibus ea ſit adſtruẽda certitudo, neq; Concilium aperuit, neq; apud omnes eſt indubitatum, vt ex ſententijs ſuperiùs relatis manifeſtè deprehẽditur. Probabilius multò apparet, non voluiſſe Conciliũ ſingulas & minutiſsimas particulas, & quas hoc vel illo modo transferre pro rebus fidei & morũ parũ facit, accuratè trãslatas docere, cũ nõnullæ ſint, quæ à Doctoribus pijs & Catholicis accuratiùs verti potuiſſe aliquibus de cauſis oſtendãtur: vt vidimus in reſolutione tertij dubij. Idq; ipſum videtur colligi ex eo, quòd pro authẽticatione Conciliũ ſolũ attẽderit ad longã vulgatę editionis approbationẽ per Eccleſiam, quę ſufficiẽs eſt ad excludendũ quẽuis errorẽ ſiue in fide, ſiue in moribus. Ea verò antiqua & lõga Eccleſiæ approbatio nõ fuit pro minimis ac ſingulis vulgatę editionis partilis, quaſi eſſent accuratè illæ ſingulæ verſæ; cùm ſemper ante Cõcilij decretum à Catholicis fuerint Doctoribus in aliquibus locis receptæ accuratiores verſiones, & quæ cum originalibus magis conueniebant. Quãobrẽ cũ id nõ intẽdiſſet Conciliũ, pręuia pro ea re nõ adhibuit examina, neq; ſolicitã diligentiã, ſolũ authenticatione pro rebus fidei & morũ fuit contentũ. Id quod ſufficiens cõtra hæreticos, alioſq; audaces trãslatores pro tũc ei viſum eſt. Sed neq; propterea cuiuis decens videri debet, aliter quã habeat vulgata ſiue legere, ſiue authoritate propria vertere, cũ ſępiùs in eis rebus homines quãtũuis doctos falli cõtingat. Collatione tamẽ codicũ

Adnotãda ratio.

Non licet priuata authoritate aliter vertere quã habeat vulgata.

facta,

Digitized by Google

facta, & aliorũ pluriũ, quorum ſuprà meminimus examine habito, poſſe Eccleſiam minima ea, ſeu maioré eorum partẽ emendare & reſtituere, nõ eſt cur timeamus aſſeuerare. Neq; anſam hęreticis eapropter damus, cùm potiùs contra peculiarẽ cuiuſuis ſpiritũ, qui ſępiùs fallit, vniuerſalis Eccleſię iudicium expectandum doceamus. Neque ſimiliter alicuius priuatæ authoritati fidẽdum, quòd mẽtiatur ſępiùs iniquitas ſibi. Aſſentimur in his Magiſtro Cano lib. 2. de locis c. 13. & 14. & Paulo Gryſaldo in opere ſuarũ deciſionũ fidei, verbo Scriptura ſacra, num. 11. & pluribus alijs, quos citauimus in reſolutione dubij 3. & præſertim Driedoni loco ibi citato, ac Catherino in priori Claue, titulo de vulgata editione: qui etſi ante Conciliũ Trident. ſcripſerint, diuerſa tamen genera probationũ vulgatę editionis ab Eccleſia fieri poſsibilia adferentes id affirmant: ſcilicèt non eſſe abſurdum, neq; impium affirmare, interpretem fuiſſe hallucinatum, cùm in medium adfertur Scripturæ locus, vbi interpres clarè oſtenditur à fonte deuius, vſq; dum vniuerſalis Eccleſiæ authoritate ſit definitum, editionem in omnibus ſuo fonti & origini conſonam eſſe, quod cũ neque huc vſq; per Concilium Trident. neque per Eccleſiam fuerit præſtitum; non eſt cur huc vſquè id affirmare licere vereamur concedere.

Obiectio cõtra dicta. Quod ſi obijcias, iam tandem poſt Cõcilium Trident. per Eccleſiã nobis propoſitam eſſe vulgatã editionẽ Latinam iuſſu & diligẽtia Sixti Quinti, per quam emendatam, reuiſam, & caſtigatã, atq; in Vaticano excuſam; iuxta ea quæ ſuperiùs retulimus. Nõ ergò licet vllo modo ab eo tempore affirmare, non eſſe in omnibus conſonam ſuis fontibus vulgatam editionẽ Latinam, neq; potuiſſe eius interpretẽ in aliquibus accuratiùs transferre.

Reſponſio. Reſpondeo. Hęc duo nõ eſſe incompoſsibilia, & potuiſſe interpretem Latinũ accuratiùs in aliquibus vertere, & conformius ad originalia exẽplaria Hebraica, vel Græca: & datã iam eſſe vulgatã editionem Latinam caſtigatã, emendatam, & vt eſt poſsibile, puram. Imò adhuc hoc ſecundo præſuppoſito, illud priùs ſub lite remanere poteſt; vt huc vſque viſum eſt. Poſſetq; quammaximè ſecũdum ab Eccleſia definiri, non definito primo: ſicut vſq; hodie non conſtat definitũ.

Ad primũ motiuũ primæ ſententię. Neque vim vllam habent ea quæ pro prima ſententia iſtius dubitationis afferebãtur: nam præterquã quòd authores ibi citati eam non tenent; eius primæ rationi abundè ſatisfecimus ſuperiùs, dum explicuimus Eccleſiæ neceſſariam fuiſſe Latinã verſionem in his quæ ad fidem & mores ſpectant indeficientem. De reliquis neque ratio eſt vlla aliquid vlteriùs conuincẽs, neque hactenus Eccleſiæ decretum nos in aliud ſufficiẽter impellens vt vidimus.

Ad ſecundum. Et cùm demùm obijciebatur, ex oppoſita ſententia ſubinferri, nõ maiorem ſacræ Scripturę tribui authoritatem quàm S. Thomæ ſcriptis, aut B. Brigittæ reuelationibus, quis eam futilem non videat obiectionem? An quia nihil contra fidẽ & mores ſcripta aliqua contineant, paria editioni vulgatæ Latinæ iudicari ſtatim poterunt? An æqualem aſsiſtentiam ſancti Spiritus ſacræ Scripturæ interpretẽ, & S. Thomam habuiſſe exiſtimandũ erit? Ecquis enim diuerſitatem non capiat, quantumquè diſcrimen inter regulam infallibilem, ſacram videlicèt Scripturã, & inter ea ſcripta, ſine quibus accuratè ſtudioſèquè viuere valerent homines, S. Thomæ videlicèt, ſiue cuiuſuis alterius volumina, quę ad melius eſſe, & nõ ad ſimpliciter eſſe data nobis exiſtimandum eſt, non percipiat? Mittimus plura, quæ hîc dicere poſſemus, ne plus temporis in referẽdis delirijs, quàm in aperiendis

Digitized by Google

riẽdis difficultatibus inſumamus; hoc ſolũ cõtẽti, quòd etſi ſcripta aliqua diuino volumini in eo paria affirmaremus, quòd nil improbabile cõtinerẽt; innumeris tamen alijs ſiue ex parte ſcripturarũ, ſiue ex parte doctrinę, ſuperarẽtur excellẽtijs; quas in alijs nec difficilè offendes ſcriptoribus.

Præmiſſis his, quæ ad varias translationes ſpectant, ad prætactã principio difficultatẽ ſit iam reditus.

HActenus ſuperiora prælibauimus pro accuratiori eorũ, quæ exponenda propoſuimus, intelligentia, proq; aliquali habẽda notitia. Reliquum eſt, vt ad eorum expoſitionẽ veniamus, quæ à principio explicanda ſuſcepimus, incipientes ab eo, de quo præcipua noſtra viſa eſt inſtitui diſputatio. Pro quo ſequentes ſtatuimus propoſitiones.

Prima propoſitio, qua reſpõdetur ad quæſtionem in titulo prætactã

Prima propoſitio: præter varietatẽ lectionum, quam alicubi admittunt Hebræa volumina, ſcriptorum & typographorũ negligentia & inſcitia, imò & peculiari, ſiue Hebrçorum, ſiue hæreticorum (vt Manichæorum & Marcioniſtarũ) maleuolentia, mirum non eſt aliquos codices fuiſſe falſatos. Addimus illam particulã: Præter varietatem lectionũ; vt innueremus id & Hebraicis ſcripturis contigiſſe, vt ſuprà adnotauimus, quod & in noſtra vulgata editione Latini reperiri ſuperiùs admonuimus; exẽplaria videlicèt in aliquibus locis varias ab antiquo admiſiſſe lectiones. Quod & comprobant nõnulli excuſi codices, præſertim Complutenſes, in quibus varia lectio litera O. notatur. Rurſum & illi qui opera Bombergii Venetijs fuere excuſi, & qui Fœlicis Pratenſis diligentia prodiere. Fatenturq; & id ipſũ Rabbini, vt videre licet in Rabb. Dauid Kimki pręfatione ſuper Ioſue, & in Elia Leuita pręfatione 3. Maſoreth. In cuius confirmationem addidit nonnulla alia Lyndanus lib. 1. de optimo genere interpretandi Scripturam, cap. 4.

Aliqualis corruptio fuit in Hebraicis codicibus.

Variæ item lectiones fuere in eis

Hæreticorum autẽ maleuolentia fuiſſe Hebraicos codices corruptos, ex ijsquę ſuperiùs diximus apertè conſtat. Nãq; ex grauibus authoribus Theodotionem ex Hebraico vetus tranſtuliſſe teſtamentũ retulimus, ſed quòd Hebraica quædã acceperit volumina à Marcionitis deprauata, eam translationem nõ fuiſſe admiſſam oſtẽdimus. Iudæorum rurſum malitia aliquando id accidiſſe, non eſt difficile ex Hieronymo, & alijs Patribus colligere, eorũ quippè placita velut in ſumma principio huius controuerſiæ in patrocinium primæ ſentẽtiæ poſuimus, adeò vt opus non ſit, aut fuſiùs exponere, aut iterũ repetere. Idq; ipſum confirmare videtur correctio Scribarum, quam cõſueuerũt appellare TiKum Sophrim, quaſi ab aliquibus Iudęis alicuius nominis & authoritatis quędam fuerint emendata & correcta, imò potiùs in Chriſti odiũ conficta, ſicut & de innumeris in libro Talmud cõtentis veroſimilius credendum eſt.

Hæreticorum maleuolẽtia aliqua loca falſata.

Poteſt inſuper ſuperior concluſio ex appoſitione aliquorum locorum, in quibus deprauatio facta creditur, clarior reddi. Docet namquè Hieronymus in cap. 21. Iſaiæ in illa verba, Onus Duma ad me clamat ex Seir; occaſione ſimilitudinis literarũ pro דומה Dumah, quoſdam corruptè poſuiſſe רומה Romah, volentes prophetiam cõtra Romanum Imperium dirigi. Et commentarijs ad cap. 14. Zachariæ, vbi nos legimus, In die illa erit quod ſupra frænum equi eſt, ſanctum Domino; docet idem Hieronymus loco Latinæ vocis, frænũ, fuiſſe quondam Hebraicam dictionem מצולות Metſuloth, pro qua Iudęi aliã ſuppoſuerunt in codicibus, quos nũc habemus ſcribẽtes מצלות Metſiloth. Rurſum idem Hieronymus exponẽs illa verba epiſtolæ ad Galatas, cap. 5. Maledictus omnis, qui non permanſerit

Locus deprauatus Iſaiæ c. 21

Zachariæ cap. 14.

Digitized by Google

ſerit in omnibus quæ ſcripta ſunt in libro legis; aſſerit in codicibus Hebræorũ ſui tẽporis in c.27. Deuteron. à quo deſumpta erãt ea verba, deeſſe dictionem Hebraicam כל Kal, qua exprimi conſueuit ſignum vniuerſale affirmatiuũ, quòd ſuſpicetur à Iudæis è textu abraſam, cũ olim fuerit; occaſionem ſuſpicãdi præbẽtibus voluminibus Hebraicis Samaritanorũ, in quibus erat ea dictio. Hæc pauca à nobis adducta modò ſufficiãt: alia plura erunt obuia legenti D. Hieronymum.

Deuterono. cap. 27.

Secunda propoſitio: Hebraicorũ codicum corruptio & deprauatio nunquã extitit cõmuni Iudæorum conſilio, conſenſu, & induſtria, ſiue ante Chriſti Domini aduentũ, ſiue poſt, vſq; ad D. Hieronymi tẽpora, imò neq; ad hanc vſq; noſtrã ætatẽ: quin potius ea qualisqualis corruptio inuenitur, ex cauſis ſuperiori aſſertione expoſitis exiſtimanda eſt prouenire. Hæc propoſitio pro priori parte, quæ de tẽporibus ante Chriſti aduentum loquitur, eſt expreſſa Philonis Iudæi, cuius verba poſuit Euſebius Cæſarienſis lib. 8. de præparatione Euãgelica. c. 2. parùm à principio, vbi ex libro Philonis de Hypotheticis in hęc verba loquitur: Mirabile nempè mihi videtur duobus annorum millibus, imò maiori tempore iam ferè tranſacto neq; enim exquiſitiſsimè annorũ poſſum dicere numerũ) nec verbũ vnum in lege eſſe immutatum, ſed centies vnuſquiſque Iudæorũ morietur, quàm legi Moyſi derogabit. Pro eadẽ parte ſimul cum ſubſequẽte eſt D. Hieronymus in c. 6. Iſaiæ, his verbis loquẽs: Si quis dicat Hebræos libros a Iudæis eſſe falſatos, audiat Origenẽ quid in octauo volumine explanationum Iſaiæ huic reſpondeat quęſtiunculæ: quòd nũquã Dominus & Apoſtoli, qui cętera crimina arguebant in Scribis & Phariſæis, de hoc crimine, quod erat maximum, reticuiſſent. Sin autẽ dixerint poſt aduẽtum Domini, & Apoſtolorum prædicationem libros eſſe falſatos, chachinũ tenere quis poterit? Vt enim Saluator, Euangeliſtæ & Apoſtoli ita teſtimonia protulerunt, vt Iudæi falſaturi erant? Hæc Hieronymus. D. Auguſtinus etiã eſt pro eadem ſententia lib. 15. de Ciuit. c. 13. ſic loquens: Nullus prudens debet credere Iudæos tã longè lateq; diſperſos cõueniſſe & conſpiraſſe in ſacrorum voluminũ corruptione, vt dũ alijs inuidebant, Scripturę ipſi ſe priuarẽt pura veritate. Illud etiam quod narrat Tertullianus in Apologetico c. 18 & 19. arguit veteris Teſtamẽti Hebraicum contextũ ab antiqua ſynceritate tunc nõ eſſe mutatum: Ante aduentum (inquit) Chriſti per ducentos & ampliùs annos, inſpirãte Deo Ptolemæum Philadelphum Alexandriæ Regẽ curaſſe à Septuaginta duobus interpretibus Hebraicos codices verti & traduci, ſimulq; in ſua Bibliotheca & Hebraicos & Græcos codices, ex quibus ipſi tranſtulerãt, & quos verterant reponi & magna diligentia obſeruari. Illosq; Hebraicos codices teſtatur Tertullianus vſq; ad ſua tẽpora in eadem Bibliotheca fuiſſe ſeruatos, & à Iudæis frequenter lectitatos, atq; pro fideliſsimis & incorruptis habitos. Facit pro eiſdẽ partibus propoſitionis id quod narrãt Ariſtæas lib. de Septuaginta Interpretibus, & Ioſephus lib. 12. Antiquit. Iudaicarũ c. 2. & Euſebius Cęſarienſ. lib. de præparatione Euãgelic. c. 1. & Hiſtoria Scholaſtic. c. 7. de diuerſis Hiſtorijs immediatè poſt librum Iudith poſitis, illuſtres quoſdã viros ea de cauſa aduerſa mẽtis valetudine & lãguore corporis diu cõflictatos fuiſſe, veluti Theodectẽ & Theopõpum: quorum primũ tragœdia-

Secũda propoſitio.

Ante Chriſtum Dominum cõmuni Iudæorũ conſilio non ſunt deprauati Hebraici codices.

Eſt in eaſen tentia Hieronymus.

Auguſtinꝰ.

Tertullianus.

Hebraicos codices ſeruatos vſq; ad ſua tempora incorruptos teſtatur Tertullianus.

Quid acciderit quibuſdã, qui tentati ſunt codices Hebraicos temerare.

gœdiarum ſcriptoré, cùm nõnulla ex Hebraicæ Scripturæ verbis ad fabulam quandã referre vellet, luminibus fuiſſe priuatum referunt: poſteriorem autẽ cùm aliqua ex diuina lege in Grçcam linguã tranſlata ornare cœpiſſet, turbatione quadam mentis & animi illicò percuſſum affirmant; eidemq; magnoperè Deũ oranti ac roganti quare id ſibi contigiſſet, vt aperiret; reſponſum eſſe per ſomniũ, quòd Diuinas Scripturas profanare tentaſſet.

Probatur vlteriùs cõclusio. Poteſt etiã ea vtraq, pars, & præcipuè prior his rationibus conuinci, quoniã Ioan. c. 5. adhortatur Dominus Phariſæos & Scribas ad lectioné Sacrarum literarum dicens: Scrutamini Scripturas, quia illę teſtimoniũ peribẽt de me; & Matth. c. 23. adhortatur populum Iudæorũ, vt Scribas de Scripturis differétes audiant, eisq; obtẽperent: Quęcunq; (inquit) vobis dixerint, ſeruate, & facite. Si ergo Christus Dominus ad ſcrutandas Scripturas illos prouocat, ſignum eſt, ſacros codices ſuo tempore non eſſe falſatos.

Poſt Christũ non ſunt deprauata Hebræa volumina cõmuni Iudæorum conſenſu. Poſterior pars eiuſdẽ propoſitionis inde confirmatur, quoniã vſq; in hodiernum diẽ conſeruantur in Eccleſia vetuſtiſsima volumina Hebraica, quibus conformia ſunt ea ferè in omnibus quibus modò vtimur. Quòd ſi alicubi diſcordant, id eſt in paucis, & in quibus locũ habere credẽda eſt punctorũ variatio, ſiue literarũ ſimilitudo; aut ſi mauis, incorrecta alicuius malitia. Adde dictis ad confirmandã Christianæ Religionis veritatẽ inſcrutabili Dei prouidentia nõ omnes Iudęos fame ac Romanorum gladio perijſſe in famoſo illo & horrendo excidio Hieroſolymitano, ſed aliquos manſiſſe ſuperſtites; vt captiui ducti per omnes gentes ipſamet captiuitate & diſperſione præclarum veritati in toto orbe adducerẽt & periberẽt teſtimonium, Sacrorum præſertim voluminum cõſeruatione, iuxta illud Pſal. 58. Deus oſtendit mihi ſuper inimicos meos: ne occidas eos, ne quando obliuiſcantur populi mei. Diſperge illos in virtute tua, &c. quaſi eò inter alia non fuerint occiſi, ſed inter gentes diſperſi, vt Dei ipſæmet gentes recordarẽtur, ſacrorumq; voluminũ conſonãtiam ſcrutarentur, Iudæorumq, vilitatem & infamiã ex ablatione regni dati genti facienti fructum agnoſcerent. De quibus vidẽdus Iuſtinus in Dialogo cum Tryphone, & D. Auguſtinus Epiſtola 59. ad Paulinum; & inter Iuniores Burgenſis in ſuo ſcrutinio Scripturarum, diſtin. 6. cap. 1.

Rident aliqui de ſecũda noſtra aſſertione. Rident autẽ aliqui de iſta ſecunda aſſertione à nobis poſita, quaſi inaniter affirmemus, nequaquã Iudæos generali conſilio, publicoq; eorũ decreto Hebraica deprauauiſſe volumina. Tũ quòd ſuperfluat inquirere de eorũ generali contaminatione ſemel conceſſa qualicũq; priuata deprauatione. Tum quòd videatur impoſsibile Rabbinos omnes per vniuerſum ferè orbem diſperſos potuiſſe aliquando ad tantũ facinus conueniſſe. Cæterùm eam addidiſſe aſſertionẽ oportuit cõtra quoſdã, qui adeò extremè voluminũ ſtudioſos Hebraicorum inſectãtur, vt affirment, eos operam & impenſam perdere in euoluendis fœdis ac publica Iudæorũ authoritate & induſtria cõtaminatis codicibus; teſtimonio innitẽtes Iuſtini Philoſophi & Martyris in citato Dialogo cum Tryphone, & Chriſtopolitani tractatu 2. Prologi in Pſalmos. Sed vt de Chriſtopolitano taceã, quidquid ipſe ſenſerit; Iuſtinũ nõ inſpexerũt, qui in citato Dialogo duplici in loco, & parũ à principio, & aliquãtulũ ante finẽ, ſolùm aſſeruit Iudæos Hieroſolymis publico conſilio

llo certos homines ſe legiſſe, miſiſſeq; eos per varias Prouincias, vt rumores ſpargerēt de Chriſtianorum impia ſecta, vtq; plura aduerſus eos crimina confingerent: de voluminum verò facta publico cōſilio deprauatione, neq; verbū Iuſtinus fecit. Quā ob cauſam nō abs re fuit cōtra eos in ſecunda poſita aſſertione admonere, non ex profeſſo vitiata fuiſſe Hebraica volumina. Sicut & ante nos admonuit Driedonus loco ſæpiùs citato.

Quā ob cauſam oportuit ſecundam ponere aſſertionem

Dubiū 17. *De recurſu ad Hebraicos codices.*

Ad vtrāq; partem eſt difficultas.

SVbſequitur ſtatim id quod ſecundo loco fuerat prætactū de recurſu ad Hebraicos codices. Si enim accuratè quæ dicta ſunt inſpiciātur, vndiq; ſe ſe dubitandi occaſio offeret. Primum ex vna parte, ſi quomodolibet vitiati ſunt Hebraici codices, igitur auferendus erit prorſus ad eos recurſus, quoniam cuiuslibet loci pariter timeri poterit deprauatio, ſi aliquorum fuiſſe affirmetur.

Ex alia verò parte, ſi interpretem vulgatæ editionis in aliquibus etſi minimis, non ita congruè & ſignificanter tranſtuliſſe affirmes; ſicut & ſuperiùs conceſſum eſt, ad fontes in eis recurſum admittas, neceſſe eſt; vt inde cōmodè ſacrā intelligas Scripturā: & vt id quod ſiniſtrè verſum eſt, accuratè trāsferas, vel emēdes. Vnde ex his quę dicta ſunt, anceps vel dubia remaneret dubitatio, quæ ſecundò prætacta fuerat, niſi quid aliud adderetur.

Sed ſi ad ea quę ſuperiùs explicata reliquimus, attendamus; & præſertim ad ea quæ in explicatione 5, dubitationis, dū de vulgata editione ageremus, diximus; nō erit admodùm difficile, iſtius difficultatis reſolutionē habere. Neq; enim alicui ita nimium ad Hebraicos, vel Græcos recurrere libros perſuadere volumus, vt eū Hebraizare ſinamus: neq; è contrario, ita ab eis peruoluendis arcere, vt Hebraicis voluminibus eum infeſtū reddamus; cum opinione imperiti vulgi ſentientes, hominem Hebraicè ſapientem, ſeu ſcribentem ab Hebraico ſanguine necdum eſſe omninò alienum. Sed omiſsis his delirijs, ad rem venire opus eſt.

Tertia propoſitio: non debet eſſe dubiū, quin hiſce etiā temporibus liceat ob multas cauſas, imò & ſit vtile, ad Hebraicos, vel Græcos codices recurrere. Primùm, vt plures ſenſus accipiantur, quàm potuerit exprimere Latinus interpres. Sint in exemplum aliquę ſacræ Scripturæ loca. Statim in primis verbis c. 1. Geneſ. legimus: In principio creauit Deus cœlū & terram, &c. loco illius: In principio; Hebraicè ponitur: בְּרֵאשִׁית Bereſith, pro quo alij intelligunt in principio temporis. Alij in principio creaturarum, ſcilicèt in Verbo. Pro quo vtroq; ſenſu Eugubinus plures adducit Patres. Rurſū Eccleſiaſtes c. 2. vbi legimus: Cogitaui in corde meo, abſtrahere à vino carnem meā; Alij vertunt: trahere in vinum carnem meam. Alij attrahere in bino carnē meam. Quarū verſionum & multiplicium ſenſuū meminit D. Hieronymus in commentarijs ad id c. 2. Vnde accuratè idem ipſe Doctor lib. 1. Apologię aduerſus Ruffinum paulò ante finē ſic locutus eſt: Niſi enim prolixum eſſet, & redoleret gloriolam; iam nunc tibi oſtenderem, quid vtilitatis habeat, Magiſtrorum limina terere, & artem ab artificibus diſcere; & videres quāta ſylua ſit apud Hebręos ambiguorum nominum atq; verborū, quæ res diuerſæ interpretationi materiam præbuit: dum vnuſquiſq; inter dubia, quod ſibi conuenientius videtur, hoc transfert.

Tertia propoſitio.

Recurrere licet ad Hebraicos codices ob multas cauſas.

Prima vt plures ſenſus agnoſcātur.

Geneſ. c. 1.

Eccleſiaſt. cap. 2.

Notāda verba D. Hieronymi pro hac re.

Secun-

Digitized by Google

2. Cauſa. Vt accuratè editio Latina intelligatur.

Secundò eſt vtile ad originales libros recurrere, adhuc pro accurata Latinę verſionis intelligentia: vt emphaſis, proprietas, vel deductio, & alia ſimilia penetrentur, quæ interpres Latinus non valuit explicare. Quorũ multa animaduertit D. Hieronymus in quęſtionibus Hebraicis, & lib. 1. aduerſus Iouinianũ, & paſsim in commentarijs prophetarum. Rurſum & Hilarius in expoſitione Pſalmorum, Ambroſius cõmentarijs in Pſal 118. Vnũ, aut alterum exemplum afferam.

Pſalm. 1.

Pſalm. 1. vbi nos legimus: Non ſic impij nõ ſic, ſed tanquã puluis quẽ proijcit ventus à facie terræ, in Hebræo eſt dictio כַּמֹּץ Camoths, quæ ſignificat non quẽcunq; puluerem, ſed illum qui ex foliculis & in tegumento granorum tritici, dũ atteritur, reſultat; qui omniũ leuiſsimus eſt. Et eo vſus eſt vocabulo Propheta, vt magnam impiorum leuitatẽ & inconſtantiam notarent.

Iſaiæ c. 62.

Rurſum Iſaię cap. 62. ſic legimus: Et vocabitur tibi nomẽ nouũ, quod os Domini nominauit. Quis enim accuratè, & propriè intelligere poterit, quo modo nomẽ Ieſus à Deo per Angelum reuelatum Beatę Virgini Lucæ cap. 1. de quo loquitur Iſaias cap. citato 62. fuerit nouum, abſq; recurſu ad linguã Hebraicã? Nonne Ieſus Naue, Ieſus Syrach, & Ieſus Ioſedech eodẽ nomine fuere appellati? Quomodo ergo dixit Propheta, Meſsiam nouo nomine Ieſu appellandum? Certè vt id percipiatur, Hebraica peritia opus eſt. Namq; Chriſtus Redẽptor noſter nuncupatus eſt יֵשׁוּעַ Ieſuang, quod interpretatur Saluator, ſiue ſalus, atq; ita accuratè Matthæus cap. 1. expoſuit dicens: Et vocabis nomen eius Ieſum, ipſe enim ſaluum faciet populum ſuũ à peccatis eorũ. Alij verò tres viri commemorati nõ eo nomine appellati ſunt, ſed יְהוֹשֻׁעַ Iehoſuág, quod interpretatur: Deꝰ ſaluabit; quaſi non eis ſaluare conueniret, ſed Deo: atq; ita non ſunt appellati Saluatores. Fuit igitur nomẽ Chriſti nouum, quoniam nulli alteri inditum fuerat: ſicut & nulli alteri perſonæ ſaluare, ſeu ſaluatorem eſſe conuenerat. Vnde nomen יֵשׁוּעַ Ieſuang, merito nouum, vtpotè Perſonam diuinam in humana natura ineffabiliter ſubſiſtentem per circumloquutionem innuẽs, à Propheta dictũ eſt. Videatur Galatinus lib. 3. de Arcanis, cap. 18.

Quomodo nomen Ieſu fuerit nouũ in Chriſto.

Hieremiæ cap. 1.

Tandem Hieremiæ cap. 1. vbi nos legimus: Quid tu vides Hieremia? Virgam vigilantem ego video, pro virga vigilãte eſt vox Hebræa, שָׁקֵד Saqued, quæ annotante Pagnino in Theſauro, verbo שָׁקַד ſacad, ſignificat amygdalum; quaſi reſpondiſſet Propheta: virgam amygdalineam ego video. Sed quoniam amygdalus inter cæteras arbores feſtinat ſeu vigilat, & pro flore & fructu producendo properat, ad modum quo quis pro re aliqua feſtinè præſtanda manè inuigilare ſolet, ideo ad ſenſum metaphoricum attẽdens interpres traſtulit: Virgam vigilantem ego video. Tum & inſuper vt ſe interpres accommodaret ad alluſionem, ſeu deductionem ſequentem, qua Deus Hieremiæ reſpondit: Benè vidiſti, quia vigilabo ego ſuper verbo meo, vt faciam illud.

Tertia cauſa. Vt intelligantur Hebraiſmi ſeu Græciſmi, & vtriuſq; linguæ modi loquendi.

Tertiò vt Hebraiſmi ſeu Græciſmi, phraſes ſeu modi loquendi nec non & prouerbia linguæ originalis percipiantur, & congruè intelligã tur. Sic intelligitur illud lib. 1. Regum, cap. 13. anni vnius erat Saul, cùm regnare cœpiſſet; hoc eſt, erat innocens quaſi infantulus vnius anni. Sic enim & inter nos cùm alicuius bonitatem & ſimplicitatem laudare volumus, cõſueuimus dicere: ***Es como vn niño***. Rurſum, cùm

Lib. 1. Reg. cap. 13.

Digitized by Google

cùm legimus Matth. cap. 19. Facilius eſt, camelum per foramẽ acus tranſire, quàm diuitem intrare in regnum cœlorum; pro camelo Græcè eſt καμίλον, per Iota, & non per Ita, ſignificans craſſum funem, quo vtuntur nautæ, dum anchoras proijciunt: teſte Theophylacto. Quaſi voluiſſet Chriſtus ſimul difficultatẽ ingreſſus in cœlorum regnum oſtendere, & modum præbere, quo diues illuc intrare queat. Per foramẽ namq; acus integer funis intrare non valet, in fila tamen diuiſus ſingulis per ſe filis ingrediẽtibus, & ipſe ingreditur; ita diues diuitijs ſimul retentis ac conſeruatis in regnum cœlorum ingredi nequit, eis tamen diuiſis, & in pauperes diſtributis, cœlum ingredi non erit impoſsibile. Sequuntur Theophylactum Gagneius, Titelmanus, & Ferus, necnõ & Suarez. Videatur Hector Pintus, in ea verba Danielis. c. 3. Et ſtatuit eã in cãpo Duran. Vbi & aliã adducit ſpecialẽ interpretationem. Inſuper inter Hebræos nonnunquã imperatiuũ accipitur pro futuro. Sic explicãt aliqui difficultatem, quæ oritur ex c. 1. Ionæ Prophetæ. Etenim vir ille rectus ac timens Deum contra imperata à Domino voluiſſe procedere viſus eſt. Dictum enim ei fuerat à Domino: Surge, vade in Niniuẽ ciuitatem grandem, & prædica in ea: ipſe tamen à facie Domini fugiens, ſeu fugere contendens in Tharſim proficiſcebatur: Quaſi & ibi non fuiſſet Dominus præſens. Contendunt igitur aliqui hæc explicare, aſſi[illegible]antes ſubiuncta verba: Surge, vade, prædica; explicanda eſſe enunciatiuè de futuro: quaſi reuelaſſet Deus Ionæ id quod in diſcurſu ſuæ vitæ erat ei obuenturum: ſcilicèt Ionam ſurrecturum atq; iturum in Niniuem ciuitatem grandem, & in ea prædicaturum.

Camelus pro fune.

Imperatiuum aliquãdo accipitur pro futuro.

Ionæ c. 1.

Notãda expoſitio.

Sed eam reuelationem tanquam conditionatam, & non abſolutam accepiſſe Ionam, exiſtimant. Iturum videlicèt atq; prædicaturum, ſi ipſe Ionas in officio atque munere prophetandi perſiſteret. Sed ne id eueniret, nevè in ciuitatem Niniuem ire contingeret, ab officio prophetandi deſiſtere contendiſſe Ionam, ſignificare Scripturam ſacram volunt, cùm ait, fugiſſe Ionam à facie Domini; id eſt, procuraſſe Ionam deſiſtere à munere prophetandi. Significat enim (inquiunt) aliquando in Scriptura ſacra, ſtare aliquem in conſpectu Domini; paratũ eſſe ad prophetandum quæ Dominus reuelaſſet. Iuxta illud Heliæ lib. 3. Regum, cap. 17. Viuit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros & pluuia, niſi iuxta oris mei verba: & è cõtrario aliquem fugere, ſeu à conſpectu Domini, ſeu à facie eius, eſſe deſiſtere velle à munere prophetandi, Ionas igitur fugiſſe dicitur à facie Domini, quia deſiſtere voluerit ab officio prophetandi. Pro cuius volũtatis exequutione profectus dicitur in Tharſim ciuitatem negotiatorũ, arbitratus ſibi inter negotiatores viuenti proculdubiò munus prophetandi abfuturum. Atq; ita non contra mandata Domini feciſſe Ionam, exiſtimant; ſed ne eueniret id, quod ſub conditione à Domino fuerat præannunciatum; conditionem ſcilicèt auferendo, contendiſſe arbitrãtur. Eadem phraſi dixiſſe Chriſtum exiſtimant, Ioannis cap. 2. cùm voluiſſet ſignum Iudæis præbere; ſoluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud, quaſi voluerit præannũciare id quod futurum erat. Et quaſi dixiſſet: Soluetis templum hoc, &c. Neque enim imperare intẽdebat Iudæis, vt templi ſiue ſui corporis diſſolutionem

Ioann. c. 2.

Digitized by Google

præſtarent; ſed annũciare, & quod futurum erat, pro ſigno dare. Similiter illud Apocalyſ. cap. vltimo: Qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc, intelligẽdum eſt, quaſi verbũ, ſordeſcat, non imperandi, ſed annunciãdi id quod futurum eſt, vim habeat: quaſi diceret: Sordeſcat adhuc. Quoniam grauitate peccatorum & pondere in alia peccata trahetur. Denique ne plura multiplicemus, pro modis loquendi Hebræorum illud tantũ addemus (pro quo videndus eſt D. Hieronymus in epiſtola 135. ad Suniam, & Fretellam, tom. 3.) quod Matthæi cap. 10. legimus: Quod in aure auditis prædicate ſuper tecta. In quibus verbis duplex phraſis Hebraica reperitur, duplexquè eorum loquendi modus: prior etiam ab Hiſpanis noſtris obſeruatus: in aure aliquid dicere, *Dezir alguna coſa al oydo*, eſt aliquid in ſecreto dicere: poſterior prædicare ſuper tecta, eſt modus dicendi Hebręorum ſignificans aliquid in locis publicis annunciare, quod in Palæſtina, & in Ægypto, & vbi ſcripti, vel interpretati ſunt diuini libri, nõ habeãt culmina in tectis, ſed quod plana ſint, trãſuerſis trabibus ſuſtẽtata: quæ & nos vocamus: *Terrados*. Atq; ita legimus Deuteronom. c. 22. præceptum fuiſſe, vt in conſtructione domus fieret per circuitum domus muri tecti, ne inde aliquis in præceps rueret.

Apocal. c. vltimo.

Peculiaris modus loquendi Hebræorum.

Matth. c. 10

4. Cauſa. Vt ceſſent æquiuocationes Latinarũ dictionum.

Pſal. 138.

Quartò congruũ eſt ad Hebraicos, vel Gręcos codices recurrere, vt ęquiuocationes quę adhuc in vulgata Latina editione reperiũtur, auferantur; intelliganturq; ſine ambiguitate, quę eam pati videntur. Sic Pſal. 138. vbi legimus: Nõ eſt occultatũ os meum a te; dubitari poſſet inter Latinos, num loquutus fuerit Propheta de oſſe, an de ore. Sed in Hebręo nulla eſt dubitatio, quin loquatur de oſſe, cũ ibi ſit dictio Hebręa עָצְמִי Gnathsmi, quæ pro oſſe meo debet verti: non verò pro ore ſignificato voce Hebraica פֶּה Peih. Rurſum illud Lucæ c. 11. Quod ſupereſt, date eleemoſynam, æquiuocam ſignificationem habet. Poteſt enim intelligi de eo quod ſuperfluũ eſt, ſicut intellexerunt Gregorius in epiſtola ad Auguſtinum Anglorum Epiſcopum; cuius verba referuntur 12. quæſt. cap. Quia tua, & Beda commentarijs in ea verba Lucæ. Vel poteſt accipi quaſi non de ſuperfluis loquatur; ſed quòd voluerit dicere: Quod reliquum eſt, ſeu quod reſtat, id eſt, vt eleemoſynam faciatis. Item tertiò poteſt ſic intelligi, ex his quæ habetis, date eleemoſynam. Ita intellexerunt Cyrillus lib. 2. in Leuiticum. Chryſoſtomus homilia 33. ad populum Anthiochenum, & homilia 9. ſuper epiſtolam ad Hebræos. Auguſtinus ſuper Pſal. 125. & Theophylactus in ea verba Lucę. Gręcus tamen codex habet ſine æquiuocatione τὰ ἐνόντα, id eſt, quæ inſunt, ſiue quę habetis: quaſi ſit ſenſus: Ex his quæ habetis, date eleemoſynã. Vnde in Græco textu nulla eſt amphibologia.

Lucæ c. 11.

Variæ expoſitiones.

5. Cauſa. Vt cùm variæ ſunt lectiones, aptior agnoſcatur.

Quintò commemoratus recurſus ad originales libros eſt etiam perutilis, vt ex varijs lectionibus quę in vulgata Latina reperiuntur, aptior & congruentior, & agnoſcatur & eligatur. De varijs lectionibus ſcripſerunt plures, ſed inter eos Franciſcus Lucas Brugenſis in illo opere annotationum in Biblia ſacra penè innumera congeſsit. Quorum aliqua nos inferiùs adducemus: præſertim illud ex Geneſ. cap. 8. de coruo egrediente ex Arca, reuertente vel non: necnon & illud Zachariæ capir. 2. Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei, vel oculi ſui. De quorum varia

Geneſ. c. 8.

Zachariæ c. 2.

Digitized by Google

varia lectione videndum erit infra.

6. Cauſa.

Pro cognoſcendis vitijs librariorum.

Denique ne plura addamus, recurſus ad Hebraicos, vel Græcos libros non poteſt non eſſe quàm maximè vtilis pro agnoſcẽdis erroribus & vitijs, quæ irrepſerunt negligentia, ſeu incuria librariorum; necnon deprauatione hoſtium Eccleſiæ. Pro hac vltima & ſuperiori penultima vtilitate diximus nonnulla ſupra, dum primam propoſitionem enodaremus. Et præter illa adducit D. Hieronymus in citata epiſtola ad Suniam, & Fretellam, pro eo quod in Pſalmo 5. legimus: Dirige in conſpectu tuo viam meam; debere legi, in conſpectu meo viam tuam. Pro qua lectione vidẽdus præfatus Lucas Brugenſis, annotationibus in prædictum Pſal. 5. inſuper Pſalm. 26. vbi nos legimus: Vt videam voluntatem Domini: & viſitem templum eius. Iuxta Græcam & Hebraicam lectionem debere legi: Vt videam voluptatem Domini, &c. Et ne plura adducam, Iob cap. 19. vbi nos legimus: Quis mihi det vt exarentur in libro ſtylo ferreo & plumbi lamina, vel certè ſculpantur in ſilice? Alij corrigunt, vel celte ſculpãtur in ſilice. Quaſi eis verbis exprimatur inſtrumentum, quo ſculpẽda eſſent in ſilice. Superiora breuiter adducta accipiantur. Qui plura & latiùs videre voluerit, legat Magiſtrum Cano libr. 2. de locis, cap. 15. Epiſcopum Caurienſem lib. 1. ſuarum inſtitutionum Euangel. cap. 10. & prę alijs præfatum Lucam Brugẽſem in citato opere ſuarum annotationum.

Dictum de hoc ſupra in explicatione primæ propoſitionis.

Pſal. 5.
Pſal. 26.

4. Propoſitio.

Quarta propoſitio: recurſus ad originales libros non poſſet non eſſe vtilis, ſi de reſtituenda & caſtiganda vulgata editione in aliquo Concilio, vel in aliqua congregatione iuſſu ſummi Pontificis collecta ageretur; ſaltem pro reſtituendis & caſtigandis eis locis, in quibus variant ferè vniuerſa exemplaria Latina. Attamen ſi de accurata vulgatæ editionis verſione eius authoritate, & reſolutione quæſtionum fidei & morum agatur, non eſt cur iam poſt Concilium Tridentinũ ad Hebraicos, vel Græcos libros recurramus, vt inde rectè verſam, authenticamq; conſpiciamus; & ad quam recurrere in rebus fidei & morum enodandis. De priori huius aſſertionis parte, quæ tractat de recurſu ad Hebraica volumina pro reſtituẽda vulgata trãſlatione, diximus ſuperiùs in reſolutione quintæ dubitationis, dum de vulgata trãſlatione egimus. Poſterior autem pars, quæ in primis de accurata vulgatæ translationis verſione loquitur, præcipuè conuincitur ex eo, quod non ſit qui non videat, ad minus ſub opinione eſſe probabili Hebraicos codices eſſe corruptos; eaquè propter eorum incorruptionem ſi tueri quis velit, nõ ſine metu & formidine deprauationis tueatur, oportet; cùm in opinione nulla ſit certitudo, vanaq; firmitas. Vnde non eſt cur audeat quis dicere ad Hebraica volumina recurrendum, vt accuratè factam fuiſſe ab interprete verſionem Latinã cognoſci poſſit. Eſſet quippe certa, & iudicio Tridentin. ſynodi probata ex incertis, & nulla authoritate comprobatis, velle affirmare, & comprobare. Potius equidem ex congruentia & conſonantia Hebraici textus cum vulgata verſione integritas Hebraicorum voluminum eſt dignoſcenda; quàm è contrario: cùm vulgatam editionem decreto tanti Concilij authenticatam habeamus: Hebraicos verò libros nullibi vt integros declaratos inſpiciamus; quin potiùs vt vitiatos à plurimis fuiſſe conclama-

De priori parte aſſertionis dictũ eſt ſuperius dum de vulgata ageretur.

Animaduertẽda ratio.

Digitized by Google

clamatos, videamus. Habet igitur ſuam authoritatem vulgata editio ab Eccleſię conſenſu, & à Concilij Tridentini authenticatione; non autem ex conſonantia ad Hebraicos codices huius ætatis: qui ſicut in aliquibus locis diſſentiunt ab ea, quòd exiſtimentur corrupti; ita & in multis timendum, ne ſimili labe fuerint contaminati. Pari argumento arguentes, quo vtitur Diuus Auguſtinus in epiſtola ad Hieronymum, quæ inter alias eſt 8. Mihi (inquiens) videtur exitioſiſsimè credi, aliquod in ſacris literis haberi mendacium, quia admiſſo ſemel in tantæ authoritatis faſtigium aliquo officioſo mendacio, nulla illorum librorum particula remanebit, quæ non cuicunque videbitur, vel ad mores difficilis, vel ad fidem incredibilis. Neque ſimiliter in diſputationibus & controuerſijs, ſi quæ fidei & morum quæſtio ſuboriatur, pro eius intelligentia & reſolutione ad Hebraicos libros licet recurrere. Tùm quòd non ſit ea regula infallibilis & certa. Tum quòd hæretici modo ad eos codices conclament, modò ad Gręcos, modò ad Latinos, prout ſuis ſeruiunt intentis variantes & confundẽtes exemplaria, ne à ſuis poſsint dimoueri delirijs; neuè certa aliqua & infallibili conſtringi valeant regula. Quod magnum & exitiale incommodum mouit Concilium Tridẽtinum, vt editionem vulgatam tanquam authenticam ac certam nobis proponeret regulam.

Pro definiẽdis dogmatibus nõ eſt recurrendũ ad Hebraicos, vel Gręcos codices

Ex ſtatutis aſſertionibus, & vniuerſis alijs, quę in earum ſiue declarationem, ſiue comprobationẽ propoſuimus, non erit admodum difficile legenti intelligere, eas duas ſententias, quas principio huius controuerſiæ poſuimus, non omninò inter ſe ſe eſſe diuerſas. Quin potiùs in præcipuo puncto componi poſſe, imò & debere; niſi adeò extremè & nimium aduerſè velit eas quis interpretari. Prior ſiquidem Hebraicos codices huius temporis corruptos contendit, hoc autem modo ſiue illo, ab his, vel ab illis id fuiſſe factum affirmaſſe, non eſt tanti momenti, vt ob id rixas expediat concitari, aut conuitijs & maledictis aduerſè ſentientes impetere. Poſterior verò nequaquam ex omni parte libros Hebraicos vitiatos & temeratos admittere vult, quaſi nullius ſint frugis nulliusquè vtilitatis in Eccleſia ſancta Dei; quin potiùs magni emolumenti: iuxta ea quæ ſuperiùs ſunt declarata. Spectabat namquè ad Diuinam prouidẽtiam nequaquam permittere, omnia Hebraica volumina in aliquo loco corrumpi; quantumcunq; permiſerit, plura & in pluribus locis vitiari. Quamobrem necdum inueniri poterit in vniuerſis orbis codicibus locus aliquis corruptus & temeratus, quantumcunque aliqua, & in aliquibus voluminibus vitiata legantur. Et hinc prouenit, authores variè in aliquibus locis de codicibus Hebraicis loqui, pro varietate codicum, quos offenderant.

Cõponi poſſunt duæ ſẽtentiæ principio huius controuerſiæ adductæ

Sed quamuis ambæ ſententiæ componi poſsint, imò ex vtraque cum moderamine accepta colligi veritas debeat, adhuc in prioris patrocinium multa ſunt adducta, inter quæ aliqua digna ſunt caſtigatione, alia animaduerſione. Ea propter ſigillatim de vniuerſis in particulari dicemus; vt veritas circa ſingula aperiatur.

Quare oporteat reſpondere argumentis principio huius controuerſiæ adductis pro prima ſententia.

Solutio

Digitized by Google

Solutio rationum principio huius controuerſiæ adductarum pro prima ſententia.

ADDucebatur in primis pro priori ſentētia argumentum de correctione ab Scribis facta, atque Tikum Sophrim nuncupata. De qua egerunt Galatinus libr. 1. de Arcanis, cap. 8. Figuerola Valentinus libr. contra Iudæos, part. 1. cap. 3. Antonius Petrus Beuther annotatione 9. & Sixtus Senenſis libr. 2. Bibliothecæ, ſub dictione, Stylus, & libr. 8. in confutatione hæreſis 2. præcipuè, dum reſpondet ad vltimam obiectionem. Inter quos authores concertatio fuit de ea Scribarum correctione. Galatinus, Figuerola, & Petrus Beuther exiſtimarunt, duplicem fuiſſe TiKum Sophrim, ſiue Scribarum correctionem: priorem ante Chriſti Domini aduentum, ab Scribis factam non odio, & malo animo permotis, ſed ea apparente cauſa, ne gentibus arcana in diuinis Scripturis contenta manifeſta fierent, ne vè parui penderentur, & in irriſum irent, & ne tandem ſcandalo occaſionem darent. Nec mirum eſſe (aiunt) ſi neque Chriſtus, neque Apoſtoli, neque alij diſcipuli earū meminerint correctionum, neque vllum de eis verbum fecerint, ſicut neque fecerunt de eis locis, in quibus Septuaginta Interpretes aliter trāſtulerūt, quā fuerit in Hebraico textu: quòd id præſtiterint ob occultanda infidelibus myſteria ſacra, ne in ſcandalum eis eſſent, ne vè parui penderentur. Imò neque mirum eſſe docent, ſi latuerint D. Hieronymum, Origenem, & alios eius tēporis Patres. Tum quòd illæ ſacrarum literarum correctiones diligentiſsimè ab Hebræis in Thalmud cuſtodirentur; nē alijs quàm ſuis peruia fuiſſent. Tum quòd inter Chriſtianos tūc temporis magna eſſet Hebraicorum voluminum inopia, quemadmodum & Magiſtrorum docentium Hebraicam peritiam: iuxta verba D. Hieronymi in epiſtola 65. ad Pamachium, & Oceanū, tom. 2. ſic loquentis: Veni rurſum Hieroſolymā, & Bethlehem, quo labore, quo pretio * Batabanum habui præceptorē? timebat enim Iudæos, & ſe mihi alterū exhibebat Nicodemum. Addit nihilominùs Galatinus, perperā eos Scribas in eis correctionibus proceſsiſſe, quod fecerint contra illud Deuteronom. c. 4. Non addetis ad verbum quod vobis loquor, neque auferetis ex eo. Et contra illud Prouerb. c. 30. Ne addas quidquā verbis illius, & arguaris, inueniariſq; mendax. Colligitq; ſimiliter de eadem TiKum Sophrim rectè prophetaſſe multò antea Hieremiam cap. 8. his verbis: Verè mendaciū operatus eſt ſtylus mendax Scribarum. Quæ de poſteriori correctione interpretatus eſt Porchetus libr. 1. victoriæ contra Hebræos, cap. 15. & Driedonus lib. 2. de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 1. in ſolutione ad 8. Poſteriorem verò correctionem Scribarū poſt Chriſti tempora à Rabbinis factā, & in libris Thalmud conſeruatā, necnō odio Chriſtianorum in ſubuerſionem verorū dogmatum euulgatam libenter authores initio allegati concedunt, vt latè probat Petrus Beuther in fine §. de tranſlatione Septuaginta duorū, in citata annotatione 9. Eā cōtenderūt diuulgare perfidi Hebræi eſſe illam priorem ante Chriſti aduentum factam: imo & ab Eſdra fuiſſe compoſitam, vt authoritatem ei conciliarent, teſte Galatino in principio citati cap. 8.

Ex alia parte Sixtus Senenſ. Por-

De correctione TiKū Sophrim.

Concertatio fuit inter authores de correctione Scribarum.

An fuerit duplex correctio Scribarum.

* *Aliàs dictus Bar Anina.*

Fatetur Galatinus malè feciſſe Scribas in corrigendo.

Cōtrariam ſententiam tenet Sixt⁹ Senenſ.

chetus, & Driedonus locis citatis exiſtimant, omnia prædicta de duplici Scribarũ correctione eſſe ſomnia, & ex libris Thalmudicis deſũpta: neq; fuiſſe Tikũ Sophrim ante Thalmud, ſed ab ipſis Thalmudiſtis fuiſſe confictam, & in odiũ Chriſtianę religionis inuentã. Namq; Thalmud ſignificans doctrinam aut diſciplinam, licèt duplex fuiſſe omnes fateãtur, vnum Hieroſolymitanũ, & alterum Babylonicum; vtrumq; tamen innumeras continere blaſphemias, & Scripturarum ſacrarũ corruptiones, quas Hebræi vocauerunt TiKum Sophrim, ſeu correctiones Scribarum; & primũ Thalmud fuiſſe poſt Chriſtum Dominũ anno 374. & alterum anno 474. parùm plus minuſvè prædicti authores contenderũt, & latè probat Sixtus Senenſ. lib. 2. Bibliothecæ, ſub dictione: Traditiones Seniorum. Quod tanquã certũ ante ipſum Sixtũ Senenſ. admiſerat Ioannes Piccus Mirandulanus in Apologia pro ſuis concluſionibus prope finẽ p. 5. Vnde ſi ante Thalmud nõ fuit TiKũ Sophrim, & Thalmud fuit multis ſeculis poſt Chriſtũ, TiKum Sophrim, ſiue correctiones Scribarum non fuerint ante Chriſti aduẽtum: imò multòpoſt illũ, atq; ita D. Hieronymus, & alij antiqui Patres nequiuerunt earum correctionũ, ſiue corruptionum notitiam vllam habere. Quare ad Origenis, & Hieronymi tempora Hebręi codices permanſerunt incorrupti, & ſine vitio. Hęc ſenſere cõmemorati autores.

Quo tempore fuerit Thalmud.

Verius eſt TiKum Sophrim non fuiße ante Thalmud.

In prędictis tamẽ ab eis duo prætacta ſunt, ſi benè inſpiciantur. Vnũ de TiKum Sophrim, & alterum de Talmud. De TiKum Sophrim, ſeu correctionibus Scribarum publicè euulgatis, & in publicis voluminibus exaratis, mihi veriſsimum videtur, nunquã fuiſſe vſq; ad Thalmud Babylonicum. Et ratio quæ me mouet ad id aſſerendum, deſumpta eſt ex conceſsis ab autoribus contrariæ ſentẽtiæ. Quoniam Galatinus, & alij affirmant, perperam feciſſe, & contra Scripturam ſacram Hebræos, qui tentarũt addere, vel minuere de ſacro textu. Igitur ſi ante Chriſti tempora id feciſſent, tanquam aliquid perperam facientes arguẽdi & corrigendi fuiſſent, quã tumuis palliare id contendiſſent, ſe ob bonum finem feciſſe: corrigẽdi ergo adminus fuiſſent à ſanctis & pijs viris, qui Chriſtum Dominum præceſſerunt: & ab ipſomet Chriſto, & ab eius Apoſtolis, & diſcipulis. At nunquam legimus ita factum; imò potiùs in rebus doctrinã ſpectantibus, & ſacras Scripturas cõcernẽtibus, ſępe remiſiſſe homines ad eos, vt ab eis edocerentur: iuxta illud Matth. c. 23. Super Cathedrã Moyſi ſederunt Scribę & Phariſæi, omnia ergo quæcumque dixerint vobis, ſeruate, & facite, &c. & Lucæ cap. 17. Habent (dixit Chriſtus) Moyſem & Prophetas, audiãt illos. Si ergo Chriſtus Dominus remittebat homines ad Scripturas ſacras lectas ab Scribis & Phariſæis ſuper Cathedrã Moyſis ſedẽtibus, & quas ipſi legebant per omne Sabbatum; vt habetur Actorum, cap. 13. ergo non erant corruptæ ab eis. Quod ſi erant, ergo mittebat Chriſtus ad eos, vt ab eis audirent corruptas ſcripturas: quod abſit concedere.

Ratio qua id probat.

Dixi notanter: vſq; ad Thalmud Babylonicum non fuiſſe TiKum Sophrim: non quia probare voluerim Thalmud Hieroſolymitanum, ſed quia in Babylonico aperto marte Iudæi, qui illud ordinare cœperũt, & qui finierunt; in odium Chriſtianorum multa confinxerunt, & ſub prætextu correctionum plura corruperunt, non quidẽ generali Hebræorum conſilio, iuxta ea quæ ſupra explicuimus. Vnde nihili æſtimanda

In Thalmud Babylonico apertè ponũtur quædam contra fidẽ.

manda

manda eſt prædicta TiKũ Sophrim ſeu Scribarum correctio.

Concertatio eſt de Thalmud inter authores. Venio ſecũdò ad Thalmud, quod vt dictũ eſt ſupra, ſignificat doctrinam, ſeu diſciplinam complectentem antiqua commentaria & ſtatuta, necnon & temporum hiſtorias. De quo adhuc lis eſt inter Galatinum, & Sixtum Senenſ. Nam Sixtus confutat vndequaq; Thalmud tanquã damnatum à ſummis Pontificibus; reijcitq; quodcunq; volumen ſub nomine Thalmud euulgatum, ſine aliqua differentia: ſicut & fecerat ante ipſum Piccus Mirandulanus in illa citata 5. part. ſuæ Apologię. At Galatinus lib. 1. citato cap. 9. triplex cognouit genus *Galatinus ponit triplex genus Thalmudiſtarum.* Thalmudiſtarũ. Primum eorũ qui Chriſtum pręceſſerunt: & qui Chriſto in nullo contrarij fuerunt eorũ, quæ ad legem ſpectabãt. Secundũ eorum qui à tempore Chriſti fuerunt, ipſum agnoſcentes, ſed legalia ſimul obſeruantes: ſicut fuerunt Ioſephus, qui ſcripſit libros de antiquitatibus Hebræorum: & Philo Iudæus, & alij eiuſmodi. Tertium genus eorum Hebręorum, qui pertinaciter negarũt veniſſe Chriſtũ; & legalia obſeruarunt. A duobus prioribus generibus Hebręorũ contendit Galatinus, conflatum fuiſſe Thalmud Hieroſolymitanum; habereq; ideò multa vtilia & concernentia fidem Chriſti. A tertio verò genere Hebræorum compoſitum fuiſſe Thalmud Babylonicum; & ideò ſcatere innumeris peruerſitatibus & corruptionibus. Et inde ait prouenire, vt Thalmudiſtæ poſteriores reuinci poſsint per edocta & ſcripta à prioribus.

Sentiẽdum contra Thalmud ob Tõtificum decreta. Fatear tamen poſt tot ſummorũ Pontificũ cõdemnationes, & Thalmud reprobationes à Sixto Senẽſi enumeratas, non eſſe rationi conſonum Thalmud, ſiue Thalmudiſtis patrocinari, & ingenioſas adinuentiones pro eorũ defenſione quęrere & euulgare: rationabilius cũ ſit pręſumere eas omnes Thalmudiſtarum differentias qualeſcunq; ſummos Pontifices ac eorum conſiliarios non latuiſſe: eaq; propter tanquam nugaces à nobis, & à quibuſcunq; relinquendas & repudiandas fore. Hæc pauca de prætactis dixiſſe, ſat fuerit.

Tandem reſpondetur primæ obiectioni. Reliquum eſt, primę obiectioni iam tandem ſatisfacere, & pro eius intelligẽtia addere, ante Chriſtum Dominum nequaquam concedendum eſſe, ſacra volumina Hebraica corrupta eſſe; imò neq; poſtea in vniuerſum deprauata fuiſſe; quãtumcunque per Rabbinos aliquot tẽpore Thalmud in eis correctiones adinuentæ ſint. Namquè tempore D. Hieronymi, & Origenis extitere integra ipſa volumina: & ad tempora S. Thomæ ipſo innuẽte Commentarijs in cap. 11. epiſtola ad Romanos, lectione 2. abſque deprauatione venerunt. Imò ad hæc vſq; noſtra ſecula ſine graui læſione acceſsiſſe, docuerũt plures & graues authores, recognoſcentes Iudæos vndequaq; diſperſos eſſe cuſtodes ſanctorum librorum, & capſarios ſacrorum voluminum: necnon & intuentes in omnibus ferè codicibus conſentire Hebraica volumina iſtorum temporum cum Hebraicis libris euulgatis ætate D. Hieronymi, & aliorum. Non quòd negare velim à ſceleratis Hebræis dimanaſſe TiKum Sophrim, & volumen Thalmud, & alia eiuſmodi figmenta: ſicut & tempore Chriſtianorum inter hæreticos multa orta ſunt ſomnia, & conficta deliramenta; ſed quòd affirmem, illa poſt nonnulla Chriſti Domini ſecula à Iudæis fuiſſe compoſita, & tanquam antiqua euulgata, vt eis ſi poſsibile fuiſſet, aliquam conciliarent autori-

Digitized by Google

thoritatem. Sed fruſtrati fuere perfidi Iudæi, integra cum remanſerint multis in locis obſeruata ſacra volumina.

Ad loca Scripturæ, quæ adducebãtur in primo modo deprauationis

Sed quoniam in eis enumerandis locis, quæ in confirmationem primæ ſententiæ pro probanda ſacrorũ codicum deprauatione, multa miſceantur, quæ vera non ſunt, & quæ oportet animaduertere ac declarare, de vniuſcuiuſque vera & antiqua lectione in particulari quid dicendum ſit, breuiter exponam.

Ad locum ex Geneſ. c. 6.

Venio in primis ad locum Geneſ. ex cap. 6. adductum: Non permanebit ſpiritus meus in homine in æternum, quia caro eſt. Quo in loco in antiquis Hebræorum codicibus eodem modo legebatur, ſicut & nunc; teſte Diuo Hieronymo in quæſtionibus Hebraicis ſuper Geneſ. Nam olim erat vox illa Hebræa יָדוֹן Iadon, quæ eadem nunc eſt in voluminibus Hebraicis. Vtrùm tamen interpres Latinus pro ea dictione debuerit transferre: permanebit; ſicut & olim tranſtulerũt Septuaginta vertentes καταμείνη, an potiùs debuerit transferre, non iudicabit ſpiritus meus, &c. vt vertit Diuus Hieronymus loco citato, alterius eſt negotij. Re vera vtrumq; ſenſum facere poteſt: & vtramq; verſionem patitur dictio Habraica.

Duplicẽ ſenſum facit Hebræa vox

Quoniam commemorata vox יָדוֹן Iadon, teſte Rabbi Dauid in libr. Radicum, cuius placitum retulit Sanctes Pagninus in Theſauro, ſub dictione דון Dun, poteſt deduci, vel à nomine נְדָן Neden, quod ſignificat vaginam, vel à verbo דון Dun, quod ſignificat iudicare, vel litigare, ſeu contendere, atque ita ea vox Hebraica indifferens eſſe poteſt ad hanc vel illam tranſlationem. Ita vt primò poſſit tranſferri, non erit ſpiritus meus in homine ſicut in vagina in ſempiternum, quia caro eſt. Siue vt clariùs dixit interpres Latinus: non permanebit ſpiritus meus in homine. Et poteſt ſecundò iuxta D. Hieronymi placitum transferri: Non iudicabit, ſeu litigabit, vel contendet ſpiritus meus in homine in ęternum. Attamen diuerſus eſt ſenſus, ſi vel primo, vel ſecundo modo transferas. Quoniam ſi vertas, Nõ permanebit ſpiritus meus, &c. talis eſt ſenſus: Quaſi Deus minetur, ſe humanum genus, & ferè vniuerſos homines vita priuaturum, quia caro eſſent, hoc eſt, quia carnales eſſent, carniſq; voluptates & illecebras ſectarentur. Si verò ſecundo modo transferas, Non iudicabit ſpiritus meus in homine, quia caro eſt: tunc ea verba habent ſenſum miſericordię plenum: Quaſi omnipotens Deus declarare voluerit, ſe non perpetuò iudicaturum, neque ſe contentioſè habiturum cum homine, neque perſonam iudicis ſeueri ſe geſturum, quin potiùs iudicis perſona depoſita Patris affectum fore habiturum; & addit cauſam: quia caro eſt, id eſt, quia homines infirmi ſunt & imbecilles, multiſquè vijs ad vitia & ſcelera procliues. Cui ſententiæ valdè conſonant verba Pſalmi 102. Non in perpetuum iraſcetur, neque in æternum comminabitur: quod idem eſt cum illo: Non iudicabit ſpiritus meus in homine; & ſtatim paucis interiectis ſequitur in Pſalmo: Quoniam ipſe cognouit figmẽtum noſtrum, & recordatus eſt quoniam puluis ſumus; quod idẽ eſt cum illo, Quia caro eſt. Quapropter adductum teſtimonium potiùs confirmat, quæ ſuperiùs ſunt ſtabilita de eadem litera varios habente ſenſus, quàm Hebraicorum oſtẽdat voluminum deprauationem, ſeu corruptionẽ.

Quo modo ſit accipiendus vterq; ſenſus.

In

Ad locum ex Pſal. 21

In Pſal. deinceps 21. Proteſtantes & Anabaptiſtæ contenderunt non legendum כָּרוּ Caru, hoc eſt, foderunt; quod aſſeruerint, Chriſtum non clauis fuiſſe cruci affixũ, ſed alligatũ funibus, laqueoq; perumptum & ſuffocatũ. Sed hoc delirium reuincitur, non ſolùm teſtimonijs noui Teſtamenti, ſed & veteris. Dicitur namq; Zachariæ cap. 12. Et aſpicient in eum, quem confixerunt, &c. Et Ioannis cap. 20. Thomas intulit digitum ſuum in loca clauorum, ne eſſet incredulus. Alij autem etſi modum communem crucifigendi exiſtimauerint fuiſſe, non clauis homines ligno affigere, ſed funibus ligare; docent tamen prҿter conſuetudinem Chriſtum cruci clauis affixum in maius ipſius tormentum. Indequè docent pictores conſueuiſſe, Chriſtum clauis cruci affixum pingere; latrones verò inter quos & Chriſtus poſitus fuit, funibus alligatos delineare: imò & Diuum Petrum, ac beatum eius fratrem Andream funibus ligatos depingere conſueuiſſe. Sed neque hæc veritati conſonant, quòd vniuerſi qui tunc cruci affigerentur, poſt accepta flagella, & poſt ſui crucis portationem, clauis ei configerentur: vt videre eſt apud Ciceronem actione 7. in Verrem, apud Macrobium libr. 1. Saturnalior. c. 11. apud Plutarchum, libr. de tardan uminis vindicta. Et apud Ioſephum lib. 6. de bello Iudaic. cap. 12. Facitq; in eius rei apertam confirmationem hiſtoria relata à Ruffino libr. 10. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ, cap. 8. vbi narrat, tempore inuentionis ſanctæ crucis, in qua Chriſtus pependerat, inuentas ſimul tres cruces, dubitatumquè fuiſſe, cui earum Chriſtus fuiſſet affixus; quòd in eis tribus ſimilia clauorum foramina inſpicerentur. Igitur latrones cum Chriſto crucibus affixi clauis, & non funibus fuere alligati. Sed & inter eos qui dogma Catholicum, ſcilicèt Chriſtum clauis confixum, amplectuntur, non deſunt qui legant in eo Pſalmo 21. כָּאֲרִי Chaary, & pro quo transferendum exiſtiment, Sicut leo; quaſi in eis verbis Pſalmi ſit defectiua conſtructio, cùm legitur, ſicut leo manus meas, & pedes meos; ſubaudiriq; debeat verbum eas dictiones cõiungens, iſtũquè ſenſum reddens: Impij erga perſonam meam nimis crudeliter ſe habentes manus ac pedes ita clauis transfixerunt, ſicut ſolent leones manus & pedes mordendo dẽtibus transfigere. Sed vt accuratè docuerunt Galatinus libr. 8. capit. 17. & Ioannes Mercerus in additionibus ad Theſaurum Pagnini, ſub dictione אָרָה Arah, & alij, in emendatis codicibus legimus כָּרוּ, Charu, hoc eſt, foderunt, ita legimus in Complutenſi codice: fauet & translatio Chaldaica: fauet & translatio Septuaginta legens ὤρυξαν, id eſt, fixerunt. Neque Diui Hieronymi temporibus alia dignoſcebatur lectio ab ea quҿ conuenit cum lectione Septuaginta; notaturus aliàs diligentiſsimus Doctor inter alia, quæ circa Pſalmos notauit, ſi diſcrepaſſent volumina Hebraica à verſione Septuaginta.

Error negãtium Chriſtum clauis cruci affixum.

Quis mod' cõmuniscru ci homines affigendi.

Latrones cruci affixos clauib' fuiſſe.

Si tamen obiter quis quærat, quot clauis credendum ſit Chriſti corpus cruci affixum, tribus ne ſolùm, an potiùs quatuor? Reſpondeo ad vtramque partem eſſe coniecturas. Sicut enim pro ſententia quæ ponit, tribus clauis Chriſtum fuiſſe confixum, quaſi ambo pedes vno & eodem fuerint transfixi; ſunt in Eccleſia vulgares picturæ: ita neque deſunt antiquæ imagines pro ea quæ docet, ſingulis

Corpus Chriſti quot clauis crucifuerit affixũ.

Digitized by Google

gulis clauis manus & pedes fuiſſe perforatos, atque ita quatuor. Si tamen Iudęorum crudelitatem, acceleratumq; quod de Chriſto intendebant ſumere ſupplicium conſideremus; inter eas duas ſententias non eſt improbabilior, quæ ponit Chriſti corpus quatuor fuiſſe clauis cruci affixum. Neque enim immanis Iudęorum crudelitas, animusquè eorum malignus pateretur tanto tempore ſupplicium crucifixionis retardari, quanto opus erat ad vtrunque pedem vnico clauo configendum. Curabant quippè præ nimio eum necandi deſiderio, vt celerrimè eſſe deſineret. Cui ſententiæ videntur nonnihil fauere Socrates libr. 1. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ, cap. 13. ad finem. Theodoretus libr. 1. Eccleſiaſticæ hiſtoriæ, cap. 18. ad medium, & Sozomenus in ſimili hiſtoria lib. 2. cap. 1. ad medium, ita loquentes de clauis ab Elena repertis, vt dicāt quoſdam pro certis vſibus eam filio Cōſtantino miſiſſe, innuantq; ſi attentè legantur, quoſdam alios ſeruaſſe. Clariùs concedit Gregorius Turonenſis libr. de gloria Martyrum, cap. 6. iuxta antiquum crucifigendi ritum, quatuor clauis crucifixum Chriſtum. Legimus enim in Plauto in Muſtell. hæc verba: Ego dabo tibi talentum, primus qui in crucē excucurrerit: ſed ea lege vt affigantur bis pedes, bis brachia. Vnde deducitur, antiquum crucifigēdi ritū fuiſſe quatuor clauis vſitatum. Sed hæc tetigiſſe, ſat fuerit.

Ad teſtimoniū ex Iſaia cap. 7.

Veniamus ad teſtimonia, quæ afferebantur ex Iſaia. Et ad illud ex cap. 7. primò adductum, vbi vulgata noſtra legit: Et vocabitur nomē eius Emanuel, vbi volumē Hebraicum habet וְקָרָאת Vecarath, id eſt, vocabis ipſa; Reſpondet accuratè Galatinus lib. 3. cap. 18. lectionem Hebraicam longè meliùs veritati noſtræ fidei congruere. Nam ex eo quod intelligamus Prophetam prædixiſſe, ipſam matrem daturā filio nomē, vocaturamq; illum Emanuelem; intelligendū eſt apertè Prophetam declaraſſe, Meſsiā non habiturum patrem, à quo nomē potuiſſet imponi: cùm conſuetū magis inter Hebręos fuerit, nomen à Patre imponi, quàm à matre, vt nobis declarat nominis impoſitio à Zacharia facta Ioanni Baptiſtæ, Lucæ cap. 1. atque ita Septuaginta tranſtulerunt καὶ καλέσεις, & vocabis. Vnde non mirum ſi in vulgata editione reperiatur duplex lectio: prima, vocabitur; & ſecunda vocabis; ſicut re vera reperitur. Quo modo autem cohæreant verba Prophetę, ſi legas: Vocabis ipſa; iuxta Hebraicam lectionem, non eſt huius loci aperire. Sat ſit obiter animaduertere, in eis verbis Apoſtrophen videri factam à Propheta ad B. Virginē; quaſi poſt ſignum exhibitum domui Iuda, conuerſus fuerit Propheta ad B. Virginem, eiq; quaſi ex ſpecula lōgo ante tempore prædicere voluerit nomē Meſsiæ tanquam eius vnigenito ab ipſa fore imponendum.

Ad locum ex Iſaiæ c. 9.

Afferebatur ſecundò ex c. 9. eiuſdem Prophetę pro ea dictione Latina, quæ eſt in noſtra vulgata: Vocabitur, haberi in Hebraicis exemplaribus וַיִּקְרָא vaicra, quod interpretatur, vocabit, in actiua ſignificatione. Re vera legendum eſſe in paſſiua ſignificatione, prçterquā quòd antecedētia & ſequentia expoſcūt, deducimus ex verſione Septuaginta, qui tranſtulerunt καλεῖται, imò & ex translatione Chaldaica: quapropter vnum ex duobus oportet aſſerere, vel apud Hebræos aliquando verbum tertiæ perſonę indifferens eſſe ad ſignificationē actiuam & paſsiuam; vt commentarijs ad eadem verba cap. 9. adnotauit

Forerius,

Forerius, & obſeruauit Benedictus Arias Montanus in ſuo apparatu ad Biblia Regia, præceptione 42. multis ſubductis exemplis ex ſacris literis. Vel vitium commiſſum fuiſſe in ſubinferendis punctis literis conſonantibus, quæ eædem ſunt in actiua & paſsiua ſignificatione, videlicèt, ויקרא.

Ad loca Hieremiæ ex c. 23. & 33. Ad teſtimonium Hieremiæ cap. 23. & 33. contentum, ſcilicèt. Et hoc eſt nomen quod vocabunt eũ, Dominus iuſtus noſter; tam Latini codices, quàm Hebraici variãt. Sat nobis ſit animaduertere, non eſſe corrupta ea verba, ſed variè à diuerſis perlecta. Videatur Franciſcus Brugẽſis annotationibus in prędictum cap. 33. Hieremiæ. Videantur pariter quæ appoſita ſunt infra Controuerſia 8. Poſitiua; dum de Chriſti diuinitate eſt ſermo.

Ad locum ex Threnis c. 3. Locus deinceps qui adducebatur ex Hieremię Threnis cap. 3. apertè declarat, quàm nugaces rationes quàmq; fallacia argumenta ſint ea, quæ pro deprauatione codicum à nõnullis adducũtur. Neq; enim in Hebręis libris, neq; in Latinis, neque intra textum, neq; extra in margine talis correctio Scribarum perdurat, imò neque inuenitur. Sunt enim ea mendacia Thalmudica, & argumẽta pro his qui linguam Hebraicam non callent, apparentia, atq; vt in numerum creſcant adducta. Cuiuſmodi ſunt multa, quæ quidam Neotericus in ſuo Apologetico vltrocitroq; adduxit, & quę pro rebus religionis nullum commodum habent. Niſi emolumentum quis dicat, in quauis pagina Iudaicam malitiam conclamare, & ſacrorum codicum corruptionẽ verbis millies iteratis repetere.

Leo à Caſtro Ad teſtimonium ex Zacharia cap. 14.

De corruptione teſtimonij ex Zacharia cap. 14. adducti: In illa die erit quod ſupra fręnũ equi eſt, ſanctum Domino; diximus ſuperiùs cũ D. Hieronymo in cõfirmatione primę cõcluſionis. Nobis modo ſufficiat, exemplaria ferè omnia huius temporis habere, ſicut & tempore D. Hieronymi habuerant: מצלות Metſiloht. Occaſione tamẽ eius teſtimonij affirmauerũt nonnulli, Cõſtantinum Imperatorẽ clauos, quibus ſanctiſsimum Chriſti corpus cruci fuerat affixum ab Elena poſt crucem inuentos ac filio in ſui tutelam & defenſionem miſſos, partim in equi frænum, partim in galeam fuiſſe artificioſè incluſos. Docuerunt ita in ſuis hiſtorijs Eccleſiaſticis Socrates lib. 1. c. 13. Theodoritus lib. 1. c. 18. Sozomenus lib. 2. c. 1. & Nizephorus lib. 8. cap. 29. *An Conſtãtinus poſuerit vnũ ex clauis in fræno.* Hanc tamen multorum ſententiam ridiculam credit Hieronymus commentarijs ad inducta verba Zachariæ. Tũ quòd inducta verba in literali & conueniente ſenſu accepta ei non faueãt. Tum quod credibile nõ appareat, hominẽ pium, & erga ſacra ac res religionis benè affectũ tam grandia ſalutis inſtrumenta in profanos vſus vertiſſe, & pręſertim in equi fręnum. Sed de his alibi. *Ridet D. Hieronym. communem ſententiam*

Ad locum ex Habacuc c. 1. Ad vltimum locum ex Habacuc c. 1. reſpõdeo, cõuenire omnes codices Hebraicos noſtri tẽporis cum libris, quibus vſus eſt D. Hieronymus, & cũ eis quibus Septuaginta ſunt vſi, & cũ illis ex quibus author vulgatę editionis in plurali tranſtulit: Non moriemur. Atq; ita rectè hodie habent libri Hebraici, qui ſic habent: לא תאמינו Lo thaaminu, in plurali, id eſt, non moriemur.

Ad ea quæ adducebantur pro ſecundo modo correctionũ Pro ſecundo inſuper correctionũ modo adducebantur in primis verba Michææ ex cap. 1. vbi in ſecunda perſona, tam in noſtra vulgata editione, quàm in codicibus Hebraicis legimus ſic: Puluere vos conſpergite; cùm olim in prima perſona legeretur pro innuenda Chriſti Incarnatione, ſic: Puluere *Ad locum ex Michææ c. 1.*

me

me inuoluam. Reſpondeo, ex hoc loco colligi, varietatem fuiſſe lectionum in codicibus Hebraicis, cùm eo in loco vtraq; lectio reperiatur. Intra textum eſt lectio cōformis noſtrę vulgatæ in ſecunda perſona: Puluere vos conſpergite. In margine verò codicis Hebraici eſt lectio in prima perſona: Puluere me inuoluam; qualis adhuc non eſt in margine vulgatæ editionis. Igitur non eſt hic locus malitia deprauatus ab Hebræis, ſiquidem in margine pro myſterio Incarnationis ea lectio non fuit omiſſa; omittenda aliàs ſi id myſterium Hebræi eo in loco occultare intendiſſent. Rurſum lectio in ſecunda perſona magis ad intentum ſenſum Prophetæ erat, ideòquè accuratè author vulgatę trāſtulit: In Geth nolite annunciare, lachrymis ne ploretis, in domo pulueris puluere vos conſpergite.

Expoſitio verborū Michaæ. Loquebatur enim Propheta ad ſuos conciues, exhortans eos, ne ſigna triſtitiæ oſtenderent, ne vè in publico plorarēt, ne ciues Geth qui Iudęis ſemper fuerant infenſiſſimi hoſtes, lætarentur, ac de eorum malis & erumnis gauderent: atque ita ait: In Geth nolite annunciare, lachrymis ne ploretis; quaſi diceret: Ne effundatis lachrymas, neque ſigna triſtitiæ detis, quibus ciues Geth veſtras calamitates & mala intelligere valeāt; ne vè eis gaudeant: ſed ſi plorare volueritis, ne id in publico faciatis; ſed intra priuatos veſtros parietes puluere ruinarum plenos plorate, ibi puluere vos conſpergite, ibi in occulto triſtitię veſtrę & amaritudinis ſigna præſtate puluerem ſupra capita veſtra ſpargentes.

Ad locum Oſea. c. 9. Ad verba inſuper Oſeæ cap. 9. pro eodem inſtituto adducta reſpondeo, ex Diuo Hieronymo ſuper ea verba conſtare, duplicem fuiſſe olim verſionem; alteram: Væ eis, incarnatio mea ex eis; aliam iuxta verſionem Septuaginta, & noſtram Latinam: Væ eis, cùm receſſero ab eis, & hanc ſecundam habent codices Hebraici huius temporis. Igitur in eo loco conſentiunt Latinus interpres, Septuaginta & Hebraici codices: non ergo ſunt ibi corrupti Hebræorum libri.

Ad teſtimoniū ex Ezechiele c. 8. Ad teſtimonium ex Ezechiele cap. 8. dico conſtare apertè ex cōmentarijs Diui Hieronymi in eum locum, ſuo tempore legi, ſicut & modò legimus אל־אפם El Apam, & ſicut tranſtulit author vulgatæ editionis, cùm dixit: Et ecce applicant ramum ad nares ſuas.

Ad verba Zachariæ, cap. 2. Poſtremò adducebatur teſtimonium ex Zacharia cap. 2. Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei; quod quidem teſtimonium apertè confirmat id, quod ſuperiùs de varijs lectionibus in ſacris codicibus repertis admonuimus. Siue enim cōſulere velis Hebraicos codices, quibus vſus eſt Diuus Hieronymus, ſiue libros Septuaginta Interpretum, inuenies olim legi: Qui vos tangit, tangit pupillam oculi ſui. Videatur Diuus Hieronymus in ea verba. Imò & in noſtra vulgata editione duplex inuenitur lectio, vt in margine aliquorum codicum eſt adnotatum. Poſuit pro hoc elegantem annotationem Franciſcus Lucas Brugenſis. Non ergo mirum, ſi codices Hebraici huius temporis legant עינו Gneno, id eſt, oculi ſui.

De duobus poſtremis modis correctionum. Et ne plus iuſto ſermonem protrahamus, de duobus vltimis modis correctionum in eo primo argumento prætactis nihil dicemus, quod nihil corruptionis ſacri textus ex eis probetur. Niſi corruptionem eſſe quis putet, honeſtè & vrbanè loqui, intendere, aut

variam

Digitized by Google

variam & multiplicem lectionẽ in aliquibus locis eſſe, affirmare: aut tandem ob Dei reuerentiam ineffa bile nomen יְהוָה Iehouah alijs & diuinis nominibus exprimi & pronunciari.

De ineffabili nomine Iehouah.

Obiter tamen cur id nomen ineffabile ſit nuncupatum, breuiter aperire non erit abs re. Ideònamquè ineffabile appellatur, quòd cõſuetum ſit Theologis iuxta doctrinam D. Dionyſij cap. 7. de diuinis nominibus, in Deo paſsione reciproca, quæ ſunt priuationis aſſerere. Vnde Deum qui clariſsima lux eſt, inuiſibilem ſacra Scriptura nuncupat: & ipſummet qui præſens eſt omnibus, & qui inuenitur & cognoſcitur in omnibus, & ex omnibus; incomprehenſibilem & inueſtigabilem dicit. Sic nomine ineffabili יְהוָה Deus appellatur, quamuis à quouis id proferri nomen facilè poſsit. Vnde id nomen ineffabile etiam dicitur, quòd exprimat magis ipſum Deũ, qui eſt ineffabilis. Deriuatur namquè id nomen à Verbo הָיָה Haiah, quod ſignificat eſſe, teſte Pagnino in eadem voce. quaſi ex rebus creatis, & earum gubernatione & prouidentia Deum eſſe, facilè quis agnoſcat. Quibus autem punctis, ſeu vocalibus id nomen ſcribi ſoleat, & an ſic exarari opus ſit, explicuit Marcerus additionibus ad Pagninum, ſub commemorata dictione: ipſum conſulat, qui id ſcire deſiderauerit.

Cur dicatur ineffabile.

Ad 2. argumentum primæ ſententiæ.

Venio ad argumentum ſecundum pro prima ſententia initio adductum. In quo primùm objiciebatur de coruo, Geneſ. cap. 8. Pro quo multa à multis dicuntur. Quidam negatiuè eſſe legendum cum Septuaginta Interpretibus, cum Ioſepho libr. 1. antiquitat. cap. 5, cum Diuo Hieronymo in quęſtionibus Hebraicis ſuper Geneſim, & in Dialogo aduerſus Luciferianos, cum Diuo Auguſtino lib. 12. contra Fauſtum, cap. 20. & cum multis alijs Patribus ſequentibus translationem Septuaginta, proclamant. Ita docent omnes authores, qui affirmant, Hebraicos codices eſſe corruptos. Alij contendunt affirmatiuè eſſe legendum: ſicut legit Paraphraſis Chaldaica Rabbi OnKelos; Biblia Complutenſis, Biblia Regia Antuerpiæ excuſa, Pagninus in epiſtola ſuæ verſioni præfixa, Eugubinus in annotatione ad ea verba Geneſis. Antonius Petrus Beuther annotatione decima ad finem, vbi ridet ipſe, & pariter Eugubinus de componentibus fabulam corui in cadaueribus detenti, & ideò non reuertentis; denique Franciſcus Lucas Brugenſis in elegante annotione de ea re. Media via viſus eſt incedere Lyppomanus Catena in Geneſim, in ea verba, aſſerens Hebræa verba ſemper fuiſſe eadẽ, quæ nunc ſunt apparenter affirmatiua, ſed ſenſu negatiua. Cuius ſententiam breuibus poſuit verbis Sixtus Senenſis lib. 5. Bibliothecæ, annotation. 83. Sed aliorum omiſsis placitis, quantum attinet ad exemplaria Hebraica, dequibus inſtituitur ſermo, proculdubiò difficile eſt, hoc vel illud affirmare. Solùm hoc videtur affirmari poſſe, nõ fuiſſe ex profeſſo, vel ex induſtria ac malitioſè eum locum vitiatum, ſi corruptus eſt. Pro cuius probatione ea videtur ſufficiens ratio, quòd non ſit res tanti momenti, neque pro dogmate aliquo religionis ita faciens hoc vel illo modo legere, vt credibile appareat, aliquem ex induſtria eum locum corrupiſſe. Inſuper quomodocumque Latina lectio habeat, ſiue affirmando, ſiue negãdo, commo-

Ad locum de coruo Geneſ. c. 8.

Variæ ſententiæ.

Media ſententia Lyppomani.

Difficile iudiciũ de ea re.

Quomodocunq; legas commodum habẽt ſenſũ ea verba.

Digitized by Google

commodum habere ſenſum poteſt. Si affirmāter: dimiſit Noe coruum, qui egrediebatur & reuertebatur, donec ſiccarentur aquæ ſuper terram; ſenſus eſt, auem illam immūdam poſt reuelata montiū cacumina, in quibus cadauera, tam hominum, quàm aliorum animalium cōparuerant, ab Arcæ tecto ad cadauera egredi & reuerti, vſq; dum ſiccatæ fuerūt aquę: nunquā tamen poſt egreſſum eſſe ampliùs intra Arcam reuerſum. E contrario tamen colūbam quæ conuenientem cibū necdum adinueniebat, ſtatim vt egreſſa eſt, fuiſſe reuerſam, & intra Arcā à Noe incluſam. Si tamen neganter * legamus: Dimiſit Noe coruū, qui egrediebatur, & non reuertebatur, donec ſiccarētur aquæ; ſenſus eſt, coruum ſemel ab Arca egreſsū nunquam intra eam ab eius egreſſu fuiſſe reuerſum. Dictio enim illa, donec, non oſtendit aliquid quod poſtea fuerit factum, ſed non factū declarat. Sic lib. 2. Regū, c. 6. de Michol dicitur, quòd non peperit mulier, donec vixit, nō quòd poſt mortem pepererit; ſed quòd nūquam. Et Matth. cap. 1. de Ioſeph dicitur, quòd non cognouit eam, donec peperit, non quòd poſteà cognouerit, ſed quòd nunquam.

** Sicut legit vulgata à Clemente VIII. correcta.*

Dictio, donec, quid oſtendat.

De ſecundo verò hoc eſt de illis verſibus Pſal. 13. Sepulchrū patens eſt guttur eorū, &c. loquens Auguſtinus Nebienſis Epiſcopus arbitratur noſtræ ætatis volumina eſſe vitiata, quod eos verſus nō cōtineāt. Mouetur autē ad id aſſerēdū, quòd inueniantur illi verſus tranſlati in interpretatione Syra & AEgyptiaca, cōtinerięq; propterea debuerint in textu Grǽco, à quo illæ trāſlationes emanarunt. Quòd ſi in Græco textu reperiebātur, fuiſſe & aliquādo intra Hebraicum codicem, non eſt dubitandum. Confirmat eandē ſentētiam Lyndanus lib. 1. de optimo genere interpretandi Scripturas. cap. 3. his verbis: Conſtat quòd olim in Hebraicis lectum fuerat codicibus, ſicut Paulus legit in Pſal. 13. quoniā hiſce oculis (ait Lyndanus) vidi ipſe meis vetuſtiſsimum quoddā Pſalterij exemplar Hebraicum, quod D. Auguſtini Epiſcopi illius Cātuarienſis, qui Angliam à Pelagianiſmo repugnauit ante annos circiter 950. fuiſſe creditur, & obſcuriſsima ob antiquitatē loquitur inſcriptio, vbi locus iſte in contextu in hūc modum legitur totus atq; integer: quē hic ſubtexuimus, ne ſtudioſorum hominum animos deſideratus excruciet.

De verbis Pſalm. 13. an fuerint olim in Hebraicis codicibus.

Fragmentum Pſalmi 13. repertum in codice quodam Anglicano.

Animaduerte fragmētū hoc ſimili modo eſſe hic tranſcriptum, ſicut eſt in codice Lyndani; & ideò cum omnibus mēdis quæ in illo ſunt.

קֶבֶר פָּתוּחַ גְּרוֹנָם לְשׁוֹנָם [1] יַחֲלִיקוּן
הֲמִתְעַכְשׁוּב סַחַת לְשׁוֹנָם׃
אֲשֶׁר פִּיהֶם אָלָה וּמָרָה מָלֵא
קַלּוּ רַגְלֵיהֶם לִשְׁפּוֹךְ דָּם
מוֹל רַע וּפַגַּרע בְּדַרְנֵיהֶם [2]
וְדֶרֶךְ שָׁלוֹם [3] לֹא יו עוּ
אֵין פַּחַד אֱלֹהִים
לְנֶגֶד עֵינֵי־הֶם [4]

1 *Lege potiùs.* לְשׁוֹנָם
2 *Lege potiùs.* בְּדַרְכֵיהֶם
3 *Lege potiùs.* שָׁלוֹם
4 *Lege potiùs.* עֵינֵיהֶם

Licèt autem codex ille vetuſtiſſimus Anglicanus puncta quæ hîc vides, nòn habuerit: nos tamen ea ſcribenda duximus in ſtudioſorum gratiam;

Digitized by Google

gratiam ; eo planè modo quo ipſa vidimus rubrica cęruleo & praſino appicta, ſed longè recentius quàm ipſe Pſalmorum contextus : vt videant longè aliam punctorum rationem atq; nunc eſt apud Iudęos. Totum enim illud Pſalterium nullum habet - neque ·. , ſed ſemper per - & ב illa exprimuntur. Neque enim יהוה Iehouah eis vnquam literis exprimitur, ſed ſemper hoc modo י׳,. aliaq; plurima ſunt in eo codice cognitu digniſsima . Hæc Lyndanus.

Decanus denique Salmanticenſis lib. 5. ſui Apologetici, eos verſus fuiſſe à principio in Pſal. 13. inde ſuadet, quòd ſi illi auferrentur verſus ab eo, in nihilo differrent Pſalmus 13. & Pſalmus 52. Sed cùm diuerſis ſint à principio prænotati titulis, & vt diuerſi cũctati Pſalmi, in eo ſemper fuiſſe diuerſos, credendum eſt, quod Pſalmus 13. cõmemoratos verſus habuerit : eis verò Pſalmus 52. caruerit.

SentẽtiaD. Hieronymi verior, & ſequenda.

Veroſimilior autem ea ſententia apparet, quam D. Hieronymus, & ſuper eundem Pſal. 13. in præfatione lib. 16. in Iſaiam habuit, & ferè vniuerſi poſt illum: nunquã eos verſus in eo Pſalmo contentos fuiſſe in voluminibus Hebræorum, neque in Paraphraſi Chaldaica, imò neq; in emendatis Septuaginta interpretum codicibus . Neq; oppoſitum induci poteſt ex c. 3. epiſtolę ad Romanos. Quoniam Apoſtoli (inquit Hieronymus) & Euãgeliſtæ nonnunquam ex varijs teſtimonijs veteris Teſtamenti eãdem rem cõprobarunt, veluti ac ſi vnico & eodẽ comprobaſſent teſtimonio. Ita videmus in Actis Apoſtolorũ c. 1. Petrũ illud adduxiſſe ex lib. Pſalmorũ: Fiat commoratio eorum deſerta , & non ſit qui habitet in ea ; & Epiſcopatũ eius accipiat alter, quaſi vnicum fuiſſet teſtimonium; cùm partim deſumpſiſſet ex Pſal. 64. partim ex Pſal. 108. adnotante venerabili Beda in commẽtarijs ad id c. 1. ex Actis Apoſtol. Rurſum & Paulus ad Roman. c. 9. ex diuerſis locis adducit illud, quaſi vnicũ fuiſſet teſtimoniũ: Ecce ponã in Sion lapidem offenſionis, & petram ſcandali , & omnis qui credit in eũ, non cõfundetur, cùm ſit ex Iſaia c. 8. & c. 28. & ex Exodo c. 28. vt animaduertit S. Thomas commentarijs ad eum locum, lectione 5. ad finem. Nõ diſſimiliter Paulus in eo c. 3. ad Romanos, volens probare omnes tam Iudæos, quàm Grecos ſub peccato eſſe, in eius confirmationem ſubdit: ſicut ſcriptum eſt : quia non eſt iuſtus quiſquã, non eſt intelligẽs, nõ eſt requirens Deũ, &c. in qua cõprobatione Paulum varijs fuiſſe vſum teſtimonijs ex Pſal. 5. ex Pſal. 13. ex Pſal. 139. & ex alijs locis, qui ſigillatim cõmemorat Hieronym. loco cit. credendũ eſt. Quã Apoſtolorũ, & Euangeliſtarum in citandis, & contexendis varijs Scripturæ ſacrę locis nõ animaduertẽtes principio illi, qui in emendandis, & accuratè in lucẽ edendis ſacræ Scripturæ libris ſe occupabant, locumq; inquirentes, à quo eos verſus ſibi viſum fuerit Paulum accepiſſe , & in quo integram eius allegationem reponerent, cõmodiorem locũ non inuenientes, in Pſal. 13. poſuerunt; à quo primos verſus acceptos inuenerãt. Neq; in hoc vlla fit vulgatæ editioni iniuria, cùm ea omnia quę ibi citat Paulus , in eadem inueniri affirmemus : hinc tamen aut inde deducta quòd aſſeramus, tanto pręſertim Doctori innitentes, parùm videtur referre . Ea autem ratiocinatio qua Nebienſis vſus eſt, ex dictis Hieronymi in illa citata præfatione libr. 16. in Iſaiam apertè euaneſcit . Eo namq; loco erudiſiſsimus Hieronymus aſſeruit, illos

Apoſtoli, & Euangeliſtæ ex varijs locis citant quaſi vnicum eſſet teſtimonium.

verſus non haberi in editione Septuaginta interpretum, benè tamen in Græca editione vulgata, quę dicebatur κοινὴ, & quæ per vniuerſum orbem erat diuulgata. Omnes nihilominùs Græciæ Doctores conſenſiſſe dixit, eos verſus non haberi in Hebraicis codicibus. Potuit ergo qui Syriaca, vel AEgyptiaca lingua tranſtulit, ex Græca editione vulgata vertere: quãtumcunq; Hebraica volumina illos verſus nõ habuerint. Imò in ea Græca editione vulgata forſan primũ euenit, quod ſupra ex Hieronymo retulimus; in Pſalm. videlicèt 13. repoſita fuiſſe diuerſa illa teſtimonia à Paulo citata, ab eo qui artem Apoſtolorum, & Euangeliſtarum in citandis teſtimonijs veteris Teſtamenti non animaduertit, indeq; in Latinum vſq; codicem fuiſſe translata.

Vnde poni potuerint illi verſus in Pſal. 13.

De exemplari verò Hebraico Anglicano, in quo eos ſe legiſſe verſus teſtatur Lyndanus, debuiſſet & pariter nobis referre notationem, quam in eiuſdem codicis margine ad eundem locum poſitam fuiſſe, teſtatur tãquam oculatus teſtis Frãciſcus Lucas Brugenſis, qua monemur eos verſus non haberi in Hebraicis codicibus, quaſi ſuppoſititios indicare voluerint, qui id in margine adnotarunt. Neq; maior eſt ratio ob quã credamus, ea verba in margine malitioſè addita, quàm quod & verſus intra textum. Tum & præcipuè quòd multi ſunt defectus, multaq; vitia in ſcriptura eorum verſuum, quæ quiuis in lingua Hebræa aliquantulùm verſatus deprehendet, quorum aliqua ad latus adnotauimus. Et quãuis iſthæc omnia deficerent, id vnum quod ipſemet Lyndanus refert de modo ſcribendi ineffabile nomen יְהוָה Iehouah per triplex ׳. in eo codice abũdè declarat, eum nequiuiſſe eſſe tãtæ antiquitatis, quantæ Lyndanus contendit. Cũ apud Hebręos in cõfeſſo ſit, eam formã ſcribẽdi ineffabile nomẽ, à quingentis annis cœpiſſe. Quod & comprobat id quod aſſerit Galatinus lib. 2. de Arcanis, cap. 10. taliter videlicet ineffabile nomen per triplex ׳. ſcribi fuiſſe conſuetum à Hebræis, vt ſub contento intra ſemicirculum triplex ׳. ponatur Cameths hoc modo (׳׳׳) adde notandam Trinitatem Perſonarum diuinarum in vna eſſentia. Si namq; pũcta (vt ſtatim dicemus) à quingentis annis ſubſcribi literis conſonantibus cœperũt, ante quingentos proculdubiò annos nomen Dei ineffabile non conſueuit per triplex Iob ſuppoſito Cameths ſcribi & exprimi. Quapropter multò poſt D. Auguſtinum Cantuariẽſem Epiſcopum credendum eſt, illud exaratum volumẽ Hebraicum Anglicanum; perindeq; non ita authẽticum & fidedignum, vt contra D. Hieronymum, & ferè omnes alios credere debeamus, antiqua voluminaHebraica eos habuiſſe verſus. Sunt namq; noſtro malo quàmplurima eiuſcemodi volumina iſtis turbulentis temporibus à multis conficta, & tãquam vetuſtiſsima diuulgata, poſteritatiq; relicta pro oſtẽtandis antiquioribus libris mutilis & corruptis, vt non deceat, eis facilè adhibere fidem.

De codice Anglicano

Quo modo ſcribatur Dei nomen exprimens Trinitatem Perſonarũ.

Tertium verò argumentum de diuerſis carminum generibus, quibus olim veteris Teſtamenti libri fuere compoſiti ex ignorantia Hebraicæ poeseώs procedit: ſicut antiquitus conſimili de cauſa Iulianus apoſtata ſe ipſum decepit (vt conſtat ex Cyrillo lib. 7. aduerſus eundem Iulianum) accuſans Euſebium Cæſarienſem, quòd varias ſpecies carminum in ſacris literis inueniri falſò perſuaſerit. Siquidem diuerſa illa carminum genera, quę in Scriptura haberi commemorant D. Hierony-

Ad 3. arg. de Hebraica poeſi.

Digitized by Google

ronymus, Euſebius & Ioſephus, alio diuerſo modo intelligenda ſunt: neq; accipienda ac ſi ſint eiuſdem omnino generis cum carminibus noſtrorum Poetarum. Imò potius verſus inter Hebræos differũt à noſtris variata pedum qualitate, ſitu, & ordine. Videatur D. Hieronymus præfatione in Iob tom. 2. & in Epiſtola 155. ad Paulam Vrbicam, tom. 3. Quę planè omnia nũc ad vnguem examinare, longum & ſuperuacaneum eſſet. Si quis tamẽ illorum deſiderio teneatur, legat Hebræorũ Poetas, præſertim Rabbi Scœlemo cognomẽto Gabirol, & Rabbi Ioſeph. Satis ſit nobis, modo ſcire, eodem genere verſuũ & rythmorum exemplaria huius ætatis cõſtare, quo Hieronymi tempore & aliorum Patrum cõſtabant.

Cur in trãſlationibus non eſt ſeruatus modus Hebraica poeſis.

Cur verò interpretes in transferendis diuinis literis Hebraicorum carminum leges non ſeruauerint? docet D. Auguſtinus Epiſtola 131. ad Memorium, his verbis: Nequè enim (inquit) ex Hebræa lingua voluit numeros interpres exprimere, ne metri neceſsitate ab interpretandi varietate ampliùs quam ratio ſententiarum ſinebat, digredi cogeretur. Certis numeris Dauidicos Pſalmos cõſtare credo, quia amauit vir ille ſanctus piam muſicam, & in ea ſtudia nos magis ipſe, quàm vllus alius author accendit. Hæc Auguſtinus.

Ad 4. Argum. de Inuentione pũctorum & ſimilitudine literarũ.

Quod rurſum quarto argumento de ſimilitudine aliquarum literarum Hebraicarum, & facilitate mutationis punctorum obijciebatur, aliquo modo cauſam oſtendit variarum tranſlationum; iuxta ea quæ ſuperiùs diximus, cùm varias rationes multiplicium verſionum ex vnico textu Hebraico proponeremus: ſed & ſi congruentiorem ſolutionem expectes; addimus, peritis in Hebraica lingua non eſſe difficile ex linearum tractu diuerſitatem characterum agnoſcere. Difficilius aliquantulum videtur, & inuentionem punctorum diſquirere, & mutationem fugere. De inuentione, quando ſcilicet cœperint loco vocalium conſonantibus ſubſcribi puncta, variæ fuere ſententiæ. Quibuſdam viſum eſt, referente Elia præfatione in libr. Maſſoreth ſiue traditionum, puncta loco literarum vocalium data fuiſſe Moyſi in monte Synai ſimul cum lege Dei digito ſcripta & ſuppoſita conſonantibus. Alijs referente Galatino lib. 1. cap. 8. placuit. Eſdrã fuiſſe primum authorem, occaſionem ſumentibus ex verbis eiuſdẽ Eſdræ lib. 2. capit. 8. ſignificantibus ipſum Eſdram alijs Leuitis circunſtantibus legiſſe legem coram omni populo, apertè, clarè & diſtinctè; ita vt adſtãtes magnopere gauderent; quaſi edocerentur ex punctorum adinuentione legem facile legere. Sed vtramquè ſententiã vterquè author vt friuolam reijcit.

Cur ſacri Scriptores Hebraici non ſuppoſuerint puncta conſonãtibus. Notanda ſolutio.

Cur verò nequè Moyſes nequè Eſdras nequè vllus Prophetarũ in ſuis ſcriptis puncta conſonantibus literis ſuffixerint, neuter eorum Doctorum explicuit. Declarauit id obiter Antonius Petrus Beuther Annotatione 9. ſępiùs citata, ad medium his verbis: Cauſa quare Moyſes & Prophetę ſancta ſua ſcripta nõ punctuauerint, fortè iſta eſt: vt vna & eadem dictio exiſtens æquiuoca ſecundùm ſui naturalem ſcripturam, ſic vel ſic legibilis, diuerſas pariter haberet ſententias veritatis; cùm vna & eadem dictio vno tantum modo lecta etiam per æquiuocationem vocis diuerſas interdum ſententias contineat, quæ omnes ſi verè ſint, à nullo alio quã ab Spiritu ſancto, qui prima veritas eſt, dicimus peruenire potuiſſe. Et inde eſt, quod nulla canonis tranſ-

Digitized by Google

tium Hebraicos codices à Iudæis eſſe vitiatos in aliquibus locis: quæ ſi vt par eſt, accipiantur, nequè veritati obuiant, nequè noſtris dictis ſunt contraria. Primùm Iuſtinus Philoſophus & Martyr nequè de corruptione Hebraicorum codicũ loquitur, nequè deprauationem in vniuerſis codicibus, ſed in aliquibus factam innuit. Id enim quod abraſa particula illa, à ligno, à Pſal. 95. propoſuerat, pro corruptione translationis ſeptuaginta interpretum adduxerat, nõ pro oſtendẽdis vitijs Hebraicorum codicum. Quãtò magis quòd ea particula, à ligno, nequè in vulgata noſtra, nequè in codicibus Hebraicis, nequè in verſione ſeptuaginta continetur; quantũcunquè antiqui Patres forſam in maiorem verborum Pſalmi explicationem eam adduxerint & addiderint. Legit namquè ita Tertullianus lib. 3. aduerſus Marcionẽ cap. 12. Dicite in gẽtibus, quia regnauit à ligno Dominus, Cyprianus in tractatu de Syna & Sion. Auguſtinus ſuper Pſal. 95. Iſidorus in libello de vocatione gentium. c. 25. Leo Papa ſermone 9. de Paſsione Domini. Imò in veteri Pſalterio Romano & in Iſidoriano ſiue Muzarabe ita legebatur. Quibus vniuerſis conſonat lectio Hymni tempore Paſsionis Chriſti ab Eccleſiã decantati: Impleta ſunt quæ concinit Dauid fidelis carmine, dicens in nationibus regnauit à ligno Deus. Rurſum cùm Iuſtinus aſſeruit illa verba Hieremiæ cap. 11. Mittamus lignum in panem eius; quæ de ligno crucis in carnẽ Chriſti, ſiue in eius corpus immiſſo, accipiunt Tertullianus lib. 4. aduerſus Marcionem, capit. 61. Athanaſius lib. 1. de Incarnatione Verbi. Chryſoſtomus in ſermone de Trinitate, & Concilium Hiſpalenſe 2. actione. 13. eoquòd caro Chriſti verè

De particula à ligno, an fuerit in Pſal. 95

De teſtimonio Hieremiæ c. 11. Mittamus lignũ, &c.

ſit cibus, paniſquè diuinus; cùm inquam aſſeruit Iuſtinus ea verba è textu Hieremiæ abraſa; manifeſtè oſtendit, ſe codices mutilos & mãcos offendiſſe; quod non negamus fuiſſe poſsibile. Nequè tamen propterea innumera alia exemplaria Hebraica, in quibus ea ſunt verba, qualia erant tempore D. Hieronymi, & ſunt hiſce noſtris tẽporibus; aliquid ſuæ æſtimationis perdiderunt. Nequè alienum eſt ab iſta ſententia, quin potiùs eam confirmat id quod poſtremò obijciebat Iuſtinus de loco Iſaiæ cap. 7. in quo legendum contendit בְּתוּלָה betulah, & non הָעַלְמָה Ha Gnalmah, cùm apertè in codicibus correctis, & in eis quibus vſus eſt D. Hieronymus, legeretur; ſicut & modò habẽt Hebraici codices. Et rectè quidem vt adnotauit Irenæus cap. 24. Hieronymus in eadem verba Iſaiæ, & lib. 1. aduerſus Iouinianum, paulò poſt medium, & noſtra ætate Galatinus lib. 7. cap. 15. in ſolutione 2. obiectionis. In qua curioſe ſatis oſtendit deſumens ex D. Hieronymo citato lib. 1. contra Iouinianũ, tres diuerſas dictiones apud Hebręos reperiri, quibus tres fœminarum ſtatus deſignantur. Prima dictio eſt נַעֲרָה Nagnarah, quæ reſpectum habens ad adoleſcentiæ ætatem, puellã ſiue adoleſentulam ſignificat ſiue virgo ea ſit, ſiue corrupta. Secunda eſt בְּתוּלָה Betulah, quæ ad integritatem ſolùm reſpectũ habens ſignificat virginẽ, cuiuſuis ea ſit ætatis; ſiue puella ſiue annoſa. Tertia & vltima eſt עַלְמָה Gnamah, quæ vtrumquè dicit, & virginem, & puellam. Videatur Sãctes Pagninus in Theſauro, in dictione עָלַם Gnalam, & ibi Mercerus in annotationibus: licèt hic aliquantulũ deuiet à ſententia Galatini & Pagnini. Quare rectè noſtra exẽplaria Hebraica habent הָעַלְמָה Ha-

De verbis Iſaiæ c. 7. Ecce virgo concipiet.

Tres Hebraicæ dictiones quæ tres fœminarum ſtatus ſignificant.

Digitized by Google

Hagñalmah, quaſi demonſtret Propheta eo cap.7. Virginem & puellam futuram Meſsiæ matrem: aliàs ridiculum fuiſſet Prophetæ ſignũ, ſi cum Iudæis admitteremus, adoleſcentulam nuptam parituram vulgari more. Vnde rectè adnotauit Doctor Securim Luſitanus in Repertorio contra Hebræos cap.4. in Sacris literis triplici ſolùm in loco reperiri eam dictionem ſcriptam cum articulo. Videlicèt Geneſ. cap. 24. vbi de Rebecca legimus, quod egrediebatur puella decora nimis הָעַלְמָה Hagnalma, virgoq; pulcherrima & incognita viro. Itẽ Exodi cap.2. vbi Maria ſoror Moyſis dicitur perrexiſſe, vt ipſa puella (Hebraicè eſt poſita commemorata dictio) vocaret matrẽ ſuam pro educatione pueri. Et tandem in dicto cap.7. Iſaiæ. Quamobrem peculiares Iuſtini codices, ſiue alicuius malitia corrupti, ſiue fortè & caſu deprauati, necdum cætera potuerunt deprauare volumina.

Dictio Gnalma cum articulo ſolùm in tribus locis reperitur in S. Scriptura.

Ad cætera Sanctorum Patrum teſtimonia reſpondetur.

Reliqua Sanctorum Patrum teſtimonia ſi accuratè perpendantur, vel probant priorem & ſuperiùs ſtabilitam à nobis aſſertionem: vel de hęreticis loquuntur: quale erat illud adductum Clementis Alexandrini teſtimonium. Et hęc ſint dicta circa fundamenta adducta pro priori ſententia.

Ea tandem quæ in confirmationem poſterioris ſententiæ principio afferebantur, non ſolùm non obuiant ijs, quæ ſuperiùs ſtabiliuimus; verùm & confirmant ea quæ diximus pro reſolutione 3. dubitationis, dum de vulgata editione Latina egimus. Id nihilominus prę oculis ſemper habendum animaduertimus: non omnia quæ eo inducuntur, vt Latinum interpretem oſtendant conuenientius aut accuratius pro confirmandis rebus noſtræ religionis transferre potuiſſe; à nobis ſtatim forè admittenda: ſed diligenti examine diſcutiẽda; magnaquè conſideratione ac maturo iudicio perlibranda, ne ſine ratione vitium aliquod admittamus, vbi vitium non eſt.

Prolixior hæc Cõtrouerſia fuit, quàm intendebamus. Sed prolixiori opus erat, ſi quæ prætacta fuere, ſuo pondere expendenda forẽt. Prælibanda ſiquidem multa quòd fuerint, vt auido lectori oſtenſis ſaltem difficultatibus, viam aperiremus ad plura & acuratiora indaganda.

POSTE-

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLAſtica pro eodem ſecundo Proponente & in ordine Secunda fuit.

NVM PERSONAE DIVINAE CONSTItuantur & diſtinguantur relationibus.

Summa Controuerſiæ ſequentis.

CVM IN DIVINORVM COGNITIONEM per creata & viſibilia vt in plurimum veniamus, in præſenti Controuerſia à perſona tam in communi accepta, quàm inter creaturas ſumpta, definitione & explicatione exordiendum duximus: vt ex vtriuſquè elucidatione faciliùs ad explicanda Diuinarum Perſonarum conſtitutiua principia tranſeamus: iuuemuſquè aliquantulum lectorem prò faciliori propoſitæ difficultatis habenda reſolutione. Inde tandem differentiam inter principia conſtitutiua perſonarum creatarum & inter principia intrinſeca Diuinarum Perſonarum colligemus: edocentes perſonas creatas per abſoluta integrari, diuinas verò Perſonas per relationes vt relationes ſunt, & vt ſubſiſtentiæ ſunt (quod idem eſſe declarabimus) conſtitui: exponenteſquè obiter nonnulla alia reconditum Trinitatis myſterium concernentia.

TRes ſunt qui teſtimonium dant in cœlo, Pater, Verbum & Spiritus ſanctus: & hi tres vnum ſunt. Cęci Gentiles (vt in priori Controuerſia Scholaſtica notum fecimus) omnigena deorum monſtra, pluresquè perſonas diuerſis naturis conſtantes mille fabulis, nugis, & ſomnijs innitentes confinxerunt. Cæcutiētes præ malitia ferè omnes Hebręi vnicum ex aduerſo & ſubſtantia & perſona Deum mordicùs tenuerunt. Proteruorum hæreticorum pars pluralitatem Perſonarum negauit: vt Praxeas, teſte Tertulliano lib. contra eum, cap. 1. in principio, & lib. de præſcriptionibus, aduerſus hæreticos, cap. vltimo, in fine. Noetus, referente Epiphanio, hæreſi 57. Hermogenes, narrante D. Auguſtino, lib. de hæreſibus, hæreſi 41. vt Sabellium, Paulum Somoſatenum, Priſcillianū & alios omittam, quorum meminerunt Auguſtinus lib. citato, Epiphanius, Philaſtrius & alij Patres; Montanum ſuperioribus adiungam, quòd ita eū ſenſiſſe referat D. Hieronymus Epiſtola 54. ad Marcellam, tom. 1. Pars altera hęreticorum etſi Perſonarum pluralitatem admiſerit, eas multis vijs & modis confudit, vel cōſubſtātialitatē Filij negans, vt de Arrianis Epiphanius hęreſi 71. Auguſt. citato lib. de heræſibus hęreſi 49. & lib. 6. de Trinit. c. 1. prodidere: vel ſanctū Spiritū Patre & Filio minorem affirmans, vt de Macedo-

Paganorū & hæreticorum errores circa Trinitatem Perſonarū.

nio Auguſtinus lib. citato, hæreſi 52. & de Abailardo D. Bernardus Epiſtola 109. retulere. Quibus vniuerſis & alijs innumeris Chriſti dilectus Euãgeliſta & Apoſtolus Ioãnes tamquam ille qui ſupra pectus eius recubuerat, & fluenta Euangelicæ legis ex eo veluti ex fonte potauerat, ſe in priori Canonica cap. 5. opponens, quaſi arcana quę acceperat rũctando dixit: Tres ſunt qui teſtimonium dant in cœlo, Pater, Verbum, & Spiritus ſanctus: & hi tres vnum ſunt; Trinitatem Perſonarum, & earum in æquali eſſentia vnitatem edocendo.

Difficilis quæſtio de conſtitutione Perſonarum Diuinarum.

Circa quę plures & maximas inter Theologos verſari difficultates, nemo qui Sanctorum Patrum & Scholaſticorum Doctorum de Trinitate tractatus euoluerit, dubitare poterit. Sed inter eas difficilior nulla viſa eſt, quã illa quæ Diuinarũ Perſonarũ conſtitutiua principia aperire conatur; modumquè conſonum inquirit, quo pro noſtri intellectus imbecillitate, humanæquè mentis hebetudine vis inſurgentis difficultatis circa Diuinarũ Perſonarum conſtitutionem euacuari ac plenè aboleri queat. Eius equidem quæſtionis amplitudinẽ necnon & difficultatem quondam nos animaduertentes ſic in pauca reſtrinximus, vt pro eius reſolutione ea tunc tantùm in lucẽ euulgauerimus, quibus vi ſolùm difficultatis ſatisfactum iri exiſtimauimus; à multis abſtinentes quę modò pro tẽpore & loco (mutata ſententia) in medium adducere, nõ ſolùm nõ grauabimur; verùm pro Scholaſticorũ exercitatione adferre, operæ pretium duximus. Dabimuſquè ea propter operam, ſic in eius reſolutione procedere, vt quantum fas ſit, ex nobis notis principijs quaſi balbutiendo obſcura declarentur, obſtruſa aperiantur, diuinaq; demũ & ſupernaturalia haud impoſſibilia oſtendantur; quin potiùs ingenia minimè perpetua quæ proponenda ſunt, tamquam conſentanea accipere teneantur.

De partitione & diſpoſitione præſentis Controuerſiæ.

EX Paulo vtiq; cùm acceperimus, inuiſibilia Dei per ea quæ facta ſunt, intellecta conſpici, ex eiſq; ad ſempiterna & diuina veluti manuduci & eleuari; vtile & cõueniens, ne neceſſarium dicã, erit, pro modo conſtitutionis Diuinarũ Perſonarũ debitè exponendo, proquè alijs eam conſtitutionem concernentibus accuratè apprehẽdis, ad conſtitutionem creatarum perſonarum ſiue ſuppoſitorum recurſũ habere: ſimulq; quid in creaturis perſonam & ſuppoſitum conſtituat, exprimere: vt indè ſeruata proportione ad Diuinarum conſtitutionem Perſonarũ perueniamus: nec diuerſam eam per omnem modum à creatarum hypoſtaſum conſtitutione intelligamus, percipiamuſq; præterea faciliùs quæ diuinis perſonis pecularia, & quę in eis diuerſa à creatis inueniantur. Quãuis enim analogata commune ſibi aliquid ſecundùm proportionem & quodam modo admittant, peculiaria nihilominùs & propria ſibi vendicant; quibus adinuicẽ diſcriminantur & differunt. Non diſsimiliter etſi Diuinis & creatis perſonis communia quædam ſecundùm proportionem ſint, adhuc in aliquibus diuinæ hypoſtaſes pecularia quædam ſibi arrogant, quæ ſiue naturale lumen gratia fidei reparatum; ſiue ipſa ſupernaturalis fides nos edocet, ac de eis inſtruit. Iſte igitur eapropter erit præſentis Controuerſiæ ordo & diſcurſus, vt in priori parte de perſona in

Tres erunt partes huius Controuerſiæ.

commu-

Digitized by Google

communi ac generali breuis inſti tuatur ſermo. In ſecunda verò de perſona creata & eius conſtitutiuo principio ſit diſputatio. In poſteriori demum de Diuinarũ Perſonarũ conſtitutione, & earum cõſtitutiuis principijs agetur; vt ex principiorum conſtituentium reſpectu creaturarum elucidatione ad Diuinarum Perſonarum conſtitutiua principia veluti manuducamur, iuxta ſuperiùs propoſitã doctriam Pauli.

Prior pars huius Controuerſiæ, in qua agitur de perſona in generali.

OMiſsis tum Hiſtrionum, tum Grãmaticorũ acceptionibus eius nominis perſona; imò & relictis Iuriſperitorum varijs ſignificationibus; hoc loco more Theologico & in materia Theologica de perſona loquentes, & iuxta acceptionem qua dictum eſt Actorum c. 10. non eſſe Deum acceptorem perſonarum; De ea in primis quid ſit, inquirimus. Cui reſpondentes ferè omnes Theologi, & à Seuerino Boethio libr. de duabus in Chriſto naturis & vna Perſona, non procul à principio eius libri, accipientes vulgarem illam perſonæ definitionem dederunt: Perſona eſt rationalis naturæ indiuidua ſubſtantia. Sed paſſa eſt ea perſonæ deſcriptio innumeras obiectiones. Reiecit eã Richardus de Sancto Victore libr. 4. de Trinit. capit. 18. & 21. Tum quòd conueniat illa Sanctiſsimæ Perſonarum diuinarum Trinitati: Tum quòd competat ipſi diuinæ eſſentiæ: vtraque namquè eſt rationalis naturæ indiuidua ſubſtantia, & tamen neque Perſonarum Trinitas nequè eſſentia in diuinis eſt perſona.

Quid ſit Perſona in generali accepta?

Definitio Boethij.

Reiecit eã Richardus & quare.

Addunt & alij, inter quos fuit Scotus in 1. diſt. 23. q. 1. contra eam definitionem, conuenire illam humanitati Chriſti: inſuper & animæ rationali à corpore ſeparatæ; vtraq; enim eſt rationalis naturę indiuidua ſubſtãtia. Qua ratione forſan conuicti Magiſter ſententiarũ li. 3. diſt. 5. & Hugo in lib. de Sacramentis, part. 1. c. penultimo, aſſeruerunt animã intellectiuã à materia ſeparatam eſſe perſonã. Superiora autem cùm concedi no debeãt, potiùs erit affirmandum, definitionem Boethij eſſe deficientem.

Reiecerunt & alij, & rationes eorum.

Eis ergo permotus Richardus de Sancto Victore citato lib. 4. de Trinit. c. 23. aliam exhibuit perſonæ finitionem dicens: Perſona eſt id quod per ſe ſolùm exiſtit iuxta ſingularem quemdam rationalis naturæ in exiſtentia modum. Sed & iſtam Richardi deſcriptionem eſſe mancam & deficientem, Theologi iudicauerunt; ob eaſdem rationes ob quas & ipſe Richardus finitionem Boethij reiecerat. Quòd ſcilicet ea conueniat tam Trinitati, quã eſſentiæ diuinæ; imò & ipſi animæ rationali à corpore ſeparatæ, quælibet enim earum eſt exiſtens per ſe ſolùm, iuxta ſingularem quemdam rationalis naturæ in exiſtentia modum. Sed & contra verã què definitionem, imò & contra quamcunquè aſsignabilem argumentantur Theologi.

Aliam definitionẽ Perſonæ dedit Richardus.

Sed & adhuc ea videtur deficiens.

Primùm, quia nulla videtur poſſe accommoda dari perſonæ definitio. Quoniam ſingularis & indiuiduæ rei nequit aſsignari definitio: igitur neq; perſonæ, que eſt res ſingularis & indiuidua:

Probãt alij qui non poſſe aſsignari definitionẽ Perſonæ. Primò.

Secundò, quia perſona prout abſtrahit à perſona creata & perſona increata, vel dicit aliquid abſolutũ vel aliquid reſpectiuum; non enim poteſt aſsignari medium tertiũ inter ea duo: ſed perſona in cõmuni accep-

Probant ſecundò.

Digitized by Google

accepta non poteſt dicere abſolutum, quia tunc nō prędicaretur perſona in communi accepta de diuinis Perſonis, quæ formaliter, prout perſonę ſunt, dicunt quid relatiuū: neq; ſecundò perſona in communi accepta poteſt dicere quid relatiuum; quia tunc prędicari non poſſet de perſonis creatis, cùm iſtę formaliter dicant quid abſolutum: igitur dari non poteſt aliquid commune perſonæ creatæ & increatæ: & perconſequens neque definiri. Fruſtrà ergo laboramus, dū definitionem perſonæ inquirimus, quæ aſſignari non valet.

Animaduertendum primò.

Pro explicatione quęſiti, & obiectionum propoſitarum accurata ſolutione, animaduerto primò, ferè omnes antiquos Theologos à Boethio definitionē perſonę ſumpſiſſe; eāq; explicare, & à calumnijs vindicare curaſſe: vt videre eſt apud Gilbertum Pictauienſem Epiſcopū in commētarijs ad citatū lib. Boethij, §. de perſona, apud Althiſiodorenſem lib. 1. ſuę ſummæ. cap. 4. quęſt. 1. apud Alexandrum Allenſ. 1. part. quęſt. 56. memb. 3. & pręter plures alios apud S. Thomam 1. par. quęſt. 29. art. 1. & in 3. part. quæſt. 2. art. 2. & inter diſcipulos S. Thomæ id præſtare conatus fuit Sylueſter in ſuo conflato Theologico. 1. part. q. 3. annotationibus ad art. 3. quem & inſecutus videtur Caietanus multis in locis, præſertim 1. part. quæſt. 3. art. 3. Poſuerunt namq; quinq; conditiones tanquam neceſſarias ad rationem ſuppoſiti, & addiderūt ſextam pro ratione perſonę. Prima conditio eſt, eſſe ſubſtantiam; vt excludatur accidens à ratione ſuppoſiti. Secunda eſt, eſſe ſubſtantiam cōpletam, vt expellatur ſubſtantia partialis ab eadem ratione ſuppoſiti. Tertia eſt, eſſe ſubſt[illegible] indiuiduam, vt reijciatur [illegible] cōmunis à ratione ſu[illegible]ta, eſſe ſubſtantiam ſubſiſtētem, vt excludatur humanitas Chriſti à dicta ratione ſuppoſiti. Quinta eſt, eſſe ſubſtantiam incommunicabilē, vt repellatur eſſentia diuina per ſe exiſtens à ratione ſuppoſiti; eo quòd ſit communicabilis, quātumcunquè ſit ſingularis & indiuidua. Sexta & vltima conditio dictis additur, ſcilicèt eſſe ſubſtantiam rationalem (pro eodem enim hoc loco accipiuntur rationale & intellectuale, & accipitur rationale, prout quid commune dicit ad ſubſtantiam creatam & increatam, vt aliquando ſumi docuit S. Thomas 2. 2. quæſt. 83. art 10. ad ſecundum,) vt ea addita conditione, addatur & etiam ratio perſonę ſupra rationem ſuppoſiti. Quaſi perſona nil ſit aliud, quàm ſuppoſitum ſubſiſtens in natura rationali. Has vniuerſas conditiones exiſtimarunt includi ſub definitione Boethij, & ſub particulis illius.

Cōditiones pro ratione ſuppoſiti & perſonæ.

Obiectio contra ſuperiora.

Et ſi quis primò obijciat, redundare aliquam conditionem earum, neque neceſſe eſſe tot cōditiones poni, cùm paucioribus ſaluari poſſit ratio ſuppoſiti. Nam etiamſi nō adderetur vltima conditio incommunicabilitatis, ſufficiens fuiſſet quarta conditio ſubſiſtentię pro ſaluanda ratione ſuppoſiti: iuxta ea quæ diximus in 1. Controuerſia Scholaſtica, parte 2. Reſpondetur primò, eſſe ſub opinione, an detur ſubſiſtentia abſoluta & communicabilis, ratione cuius præintelligi poſſit indiuiduū Deitatis ſubſiſtēs præintellectum tribus Perſonis, & eis commune: & iuxta authores tenētes opinionē affirmantem, inter quos fuit Caietanus; rectè poſitæ ſun[illegible] [illegible]ſertim ab eo) illæ duæ cō[illegible] [illegible]nquam diſtinctè & di[illegible] [illegible]ondetur ſecundò, ad[illegible] [illegible]ſententia quæ non ad[illegible] [illegible]m abſolutam, potuiſſe

Reſpōdetur ad eam primò.

Reſpōdetur ſecundò.

Digitized by Google

uiſſe congruè addi illam vltimam cõditionem, maioris explicationis gratiâ: & vt clariùs ac dilucidiùs à quouis ea res intelligi poſſet.

Secundò obycitur. Si obijcias ſecundò accuratè accommodari non poſſe commemoratas omnes cõditiones verbis Boethij, nã in primis vox, ſubſtãtia, potiùs quidditatem & eſſentiã ſignificat, quã hypoſtaſim aut ſuppoſitũ, vt videre eſt apud Ariſtotelẽ in antepredicamentis, dũ poſuit definitiones vniuocorũ & æquiuocorũ; in quibus per rationem ſubſtantiæ quidditatem intellexit. Secundò etiã dato quòd poſita fuerit à Boethio ſubſtãtia pro hypoſtaſi ſeu ſuppoſito, ſuperfluò videtur addita dictio, indiuidua; quia hypoſtaſis neceſſariò eſſe debet ſubſtantia indiuidua. Non ergo congruè accommodari poſſunt recenſitę conditiones definitioni Boethij.

Pro vera intelligentia dictorũ, & pro alijs oportet animad. Pro vera & accurata iſtius obiectionis ſolutione neceſſe eſt nõnulla aliquantulũ latiùs aperire: tum quòd & multum præſtent pro inferiùs dicendis: tum quòd & conſentanea ſint pro maiori intelligentia materiæ de Trinitate: tum denique quòd & ſint in aliqualem antiquorum Conciliorum ac veterum Patrum intelligẽtiam.

Animaduertẽdum. Animaduertendũ eſt ergo, quædam eſſe nomina tam Latina quàm Græca Deo & creaturis communia, de quorum ſignificatione fuit ſemper inter Eccleſiæ Patres & Doctores alios conſenſio. Ea ſunt

Inter quædam nomina fuit ſemper conſenſio de eorũ ſignificatione. inter Latinos natura & eſſentia: inter Græcos φυσίσ & ουσια quę quidditatem ſemper ſine concertatione ſignificarunt. Inſuper inter Latinos ſuppoſitum & perſona, & inter Grȩcos πρoσoπων pro ſubſiſtẽte ac naturam ſubſtentante accipi cõſueuerunt, dum de rebus Theologicis inſtituebatur ſermo: vt inſpicere quiſquè poterit in Magiſtro ſententiarum lib. 1. diſt. 23. & in omnibus ferè eius expoſitoribus: item & in Althiſiodorenſi libr. 1. ſummæ Theologicę, cap. 4. quæſt. 1. in Alexandro Allenſ. 1. part. quæſt. 57. & 58. per plura memb. in Henrico à Gandauo art. 53. quæſt. 1. & ne plures coaceruẽ, in S. Thoma. 1. part. quæſt. 29. art. 2. & ibidẽ in Conflato Sylueſtri. Sed & fuere ſecundò

Diſſenſio de ſignificatione quorundam nominum. alia nomina, pro quorum germana ſignificatione fuit maxima, licèt (vt verbis vtar Gregorij Nazianzeni in fine Orationis ab eo conſcriptæ in laudem Athanaſij, ibiquè de ea re ſua ſolita eruditione tractantis) ridicula & in Eccleſia miſeranda concertatio, inter Latinos de ſubſtantiæ ſignificatione, & inter Græcos de υποςασια acceptione. De quorum nominũ ſignificatione vt

Concertatio de ſubſtantiæ & hypoſtaſis ſignificatione. ageretur in Concilio Nizeno, indignum eius Concilij Patres iudicarunt, vt conſtat ex Baſilio in Epiſtola 43. ad Gregorium Niſſenum, ex Athanaſio in Epiſtola ad Epiſcopos Africæ, ex Nizephoro libr. 10. Hiſtorię Eccleſiaſt. c. 15. ex Hilario in lib. de Synodis, dum explicat Anathematiſmũ 27. ex Hieronymo in Epiſtola 57. ad Damaſum, tom. 2 & deniquè ex Auguſtino lib. 5. de Trinit. cap. 9. & lib. 6. cap. 4. & lib. 7. cap. 6. Namque pro ſubſtantia alij naturam, alij perſonam accipiebant. Pro υποςασι alij ſubſtantiam ſiue naturam, alij rem ſubſiſtentem ſiue ſuppoſitum aut perſonam interpretabantur. Indeq; quidam vnam ſubſtantiam in Deo eſſe ponendam, alij tres contendebant. Ad eundem modum quidam vnam hypoſtaſim contra Ariũ defendere nitebantur: alij tres hypoſtaſes, contra Sabellium eſse concedendas tenaciter aſſeuerabant: diuerſæ fidei ſpeciem ex varia vocũ ſignificatione contentione præbente. Tamen partim ea temporũ

cala-

Perijt ea cõcertatio. calamitate tranſacta;partim commemoratorum Patrum ſtudio & diligentia, necnon & Scholaſticorum Doctorum aſſuetudine, atquè vſus Eccleſiaſtici accommodatione factum eſt, vt vniuerſa de ea reperierit concertatio, abolitaq; fuerit eorum nominum multiplicis ſignificationis contentio. Conſideratum namquè fuit, quòd etiam ſi Patres in Concilijs aliquando ſubſtãtiam in vtraquè ſignificatione ſumpſerint, tũ primò pro quidditate & eſſentia, ſicut accepta eſt in Edicto confeſsionis fidei Iuſtiniani Imperatoris tempore Papæ Ioãnis II. & in Concilio Toletan. 11. in confeſſione fidei: tum ſecundò pro ſuppoſito & perſona, qua in ſignificatione D. Hilarius in lib. de Synodis ſtatim poſt recẽſitas duodecim definitiones ab Orientalibus præſcriptas, contendit intelligendam eſſe confeſsionem fidei factam in Synodo 97. Epiſcoporum, in qua aſſertum fuerat, Patrem Filium & Spiritum ſanctum eſſe per ſubſtantiam tria, & per conſonantiam vnũ, & in qua rurſum Boethius citato libr. de duabus Chriſti naturis & vnica perſona, parùm à principio aſſeruit, inter Latinos tres in Deo cõcedendas eſſe ſubſtantias. Cõſideratum igitur cùm fuiſſet, variè ea nomina accepta fuiſſe aliquando, cautèquè olim ob hæreticorum in vocibus abſconditum venenũ, Patres & Concilia diuerſimodè fuiſſe loquutos, iam tandem veritate ſplendeſcente, per ſubſtantiam abſolutè prolatam debere eſſentiam intelligi, per ὑποσάσιν perſonam ſiue ſuppoſitum debere accipi, agnouerunt: vt animaduertit Richardus de Sancto Victore libr. 4. de Trinit. cap. 20. & Ioannes ille Epiſcopus partes Latinorum agens in Concilio Florentin. de Spiritu ſancto ediſſerens ſeſsione 19. Ferrariæ habita, poſt medium ſeſsionis edocuit. Quamobrem hæc iam inter Latinos & Græcos debẽt eſſe eiuſdem ſignificationis in generali & in communi loquendo ex parte quidditatis in abſtracto ſignificatę: φυσισ, ὐσια, natura, eſſẽtia & ſubſtantia abſolutè prolata: ex parte verò ſuppoſiti: ὑποσασίς, πρόσωπον, & perſona. Addidimus & non ſine ratione, ſubſtantiam abſolutè prolatam ſtare pro natura & eſſentia; quoniam ſi de ſubſtantia prima ſit ſermo, quæ ab Ariſtotele cap. de ſubſtantia, appellata fuit in primis, propriè & maximè ſubſtantia; pro culdubio pro ſuppoſito tunc accipi, aſſerendum eſt: differreq; tunc ſubſtantiam abſolutè ſumptam à prima & maximè ſubſtantia, ad modum quo differt inter Metaphyſicos abſtractum à concreto, eſt credendum.

Per ſubſtãtiam abſolutè dictam intelligitur eſſentia: per hypoſtaſim ſuppoſitũ.

Hæc vniuerſa ideò præcipuè adducta ſunt, vt faciliùs intelligamus modum loquendi in definitione perſonæ à Boethio obſeruatum, cũ dixit, perſonam eſſe rationalis naturæ indiuiduam ſubſtãtiam. Non enim poſuit ſubſtantiam abſolutè, ſed indiuiduam dixit ſubſtantiam, vt pro quidditate & eſſentia ibi accipi non poſſet ab auditoribus, ſed pro prima & in primis ſeu maximè ſubſtantia ibi debuiſſe ſumi, intelligerent. Vnde per vtramquè illam dictionem (indiuidua ſubſtantia) nil aliud quàm hypoſtaſim ſiue ſuppoſitum intelligere voluit. Nequè hoc eſt ad libitum loqui, ſed iuxta eiuſdem Boethij datam explicationem: vt intuenti citatum librum Boethij erit apertum. Ibi enim ſtatim poſt appoſitam adductam perſonę definitionem declarauit, ſe per indiuiduam ſubſtantiam intelligere hypoſtaſim: quaſi definitio ab eo tradita alijs verbis eiuſdem authoris explicationi conformibus ſic

Ob maiorẽ definitionis Boethij explicationẽ adducta ſunt ſuperiora.

ſic valet aſsignari: Perſona eſt rationalis naturæ prima ſubſtantia ſiue hypoſtaſis: namquè indiuidua ſubſtãtia dicitur, quaſi ſubſtantia indiuiſa in ſe & per ſe exiſtẽs, & diuiſa à quolibet alio.

Ad obiectionẽ, ratione cuius adducta ſunt ſuperiora.

Vnde ad obiectionem propoſitã, ratione cuius adducta ſunt ſuperiora, reſpondeo particulas definitionis Boethij non incongurè accommodari poſſe ſex illis conditionibus pro explicatione perſonæ à Doctoribus ſuprà commemoratis adductis. Nam per rationalem naturam tam rationalem quàm intellectualem intellexit Boethius: per indiuiduam ſubſtantiam excluſit naturam accidentalem: imò & intellexit ſubſtantiam, non quãcunquè, ſed completam; non communicabilem, ſed incõmunicabiliter exiſtentem: ea enim omnia comprehendunt illæ duę dictiones, indiuidua ſubſtantia. Et cùm obijciebatur, ſubſtantiam ſignificare quidditatem; reſpondeo iam ex ſuperioribus conſtare, imò & ex Ariſtotele lib. 5. Metaph. text. 5. ſubſtantiam dupliciter poſſe accipi; primò pro quidditate & eſſentia, præſertim cùm ſine aliquo addito ponitur, vt in antepręedicamentis contigit: & ſecundò pro hypoſtaſi & ſuppoſito, præſertim cùm aliquid ſubſtantiæ additur trãhens expreſſe illam in eam ſignificationem: vt cùm cap. de ſubſtantia Ariſtoteles ſubſtantię illas particulas adiunxit: in primis, propriè, & maximè; vt eis innueret ſe de ſuppoſito ſubſtantiali loqui. Nequè ſolùm inter Metaphyſicos; ſed & inter Theologos eodem duplici modo acceptam reperimus ſubſtantiam. In primis pro eſſentia, iuxta verba Athanaſij in Symbolo: Neq; cõfundentes perſonas; nequè ſubſtantiam ſeparantes; hoc eſt, non diuidentes eſſentiam. Rurſum & pro hypoſtaſi, ſicut ad Hebræos cap. 1. cùm dixit Paulus: Nouiſsimè diebus iſtis loquutus eſt nobis in Filio. Qui cùm ſit ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius, &c. Gręcè pro figura ſubſtantiæ, habetur: χαρακτηρ τῆσ ὑποστασεωσ, id eſt, Character, ſeu imago hypoſtaſis Patris. Licèt & in eodẽ loco aliqui contendãt, in vtraq; ſignificatione poſitam fuiſſe ſubſtãtiam: de quo alibi. Igitur vt ad noſtrum inſtitutum reuertamur, per vtramq; particulam illam, indiuidua ſubſtantia, Boethius primam ſubſtantiam, ſuppoſitum aut hypoſtaſim intellexit; & non per aliquã particulam earum duarũ ſeorſum. His prælibatis, pro accurata reſolutione definitionis perſonæ in generali, & in communi ſumptę, dictis ſequentes addo aſſertiones.

Quid intellexerit per ſubſtantiã Paulus ad ad Hebræos cap. 1.

Aſſertio 1: admitti poteſt definitio Boethij

Aſſero primò, definitionẽ Boethij explicatam modo ſuperiùs poſito admitti poſſe: tum propter antiquitatem authoris: tum ob Doctores ferè vniuerſos eam admittẽtes, atq; contendentes eã à calumnijs & obiectionibus vindicare: tũ & poſtremò ob authoritatẽ S. Thomæ eam amplexantis, & ſpecialiter declarantis 1. p. q. 29. art. 1. & multis alijs in locis.

Aſſertio 2: Clariùs definiri poteſt perſona, & quo modo.

Aſſero ſecundò, poſſe perſonam alia clariori deſcriptione aperiri, & alia definitione vi non dubia vocabulorum, ſed propria, & iuxta Eccleſiaſticum loquendi modum, nec non & conſuetum Theologorum vſum, apertiori deſcribi ſic: Perſona eſt id quod exiſtit incommunicabiliter in natura, ſiue rationali ſiue intellectuali. Neq; in aſsignanda hac deſcriptione recedere ab antiquis Theologis intendimus; ſed eorum ferè vniuerſorum explicationes ſub clarioribus verbis & vſui noſtrorum temporum accommodatioribus comprehendere volumus: Namq; per illam primã particu-

Digitized by Google

Explicatur prædicta perſonæ deſcriptio.

ticulam: Id quod exiſtit, excludimus in primis accidentia à ratione perſonæ, cùm ea propriè & in rigore non exiſtant, ſed inſint ſiue inhęreant. Secundò excludimus ſubſtantiam partialem, imò & totalem, quia nulla earum eſt id quod exiſtit, ſed id quo aliquid exiſtit. Quis enim qui Ariſtotelis ſcripta euoluerit, ignorat, conuenire primò & per ſe exiſtere, ſeu eſſe compoſito, naturæ verò ſecundario? Imò quantumuis aliqui naturę etiã totali tribueretur exiſtere vt quod, adhuc per ſequentem particulam, ſcilicet, incommunicabiliter; excluderetur ea natura à ratione perſonæ; quòd ſit quęcunquè illa apta nata eſſe in ſuppoſito, & terminari ab illo; ſemperquè dicat ordinem ad eſſe in illo. Adeòquè verum eſt, vnamquamquè naturam non exiſtere vt quòd, vt etiam in Diuinis loquendo, nomina abſoluta ſignificata per modum abſtracti, vt natura, eſſentia, quidditas, Deitas, ex vi ſuæ ſignificationis non habeant ſignificare eſſentiam exiſtentem vt quod, ſed vt quo: concreta verò vt Deus, creator & ſimilia, ex vi ſuæ ſignificationis aut dicunt aut præſupponunt exiſtens vt quod; & tamen quia eorum ſignificata ſunt cõmunicabilia tribus perſonis, nõ ſignificant ſuppoſitum neq; perſonam. Vnde congruenter additur in propoſita deſcriptione illa particula, incommunicabiliter. Demum illa vltima particula poſita in ea deſcriptione: in natura ſiue rationali ſiue intellectuali; ideò poſita eſt per diſiunctionem, vt cum proprietate & rigore de qualibet natura rationis compote accipiatur: intra quam aliqua eſt intellectualis ſine diſcurſu, qualis eſt diuina & angelica; alia rationalis per diſcurſum, ſicut eſt humana. Et vt in rigore vtramquè naturam deſcriptio allata comprehendat, poſita eſt illa particula ſub diſiunctione.

Satisfaciẽdum argumẽtis Theologorum obijcientium contra quãlibet perſonæ definitionem.

Reliquum eſt, vt obiectionibus à principio propoſitis ſatisfaciãmus; non dico eis quę à Richardo de Sancto Victore & ab alijs de humanitate Chriſti, & anima rationali ſeparata, ſunt propoſitæ; iſtis enim pluſquam manifeſtè ſatisfactum eſt ſuperiùs, ſed illis duabus quę à Thęologis propoſitæ ſunt: & quę contra quamlibet perſonę definitionem militant.

Ad primũ. An res ſingularis cadere poſsit ſub diffinitione, & quomodo.

Prima namquè earum expoſtular, quî fieri queat, vt ſub definitione cadat res ſingularis & indiuidua, qualis eſt perſona? De ſimili difficultate pertractant authores, dum exponunt definitionem primæ ſubſtantiæ poſitam ab Ariſtotele in prædicamentis, cap. de ſubſtãtia. Vtriuſquè definitionis definitũ credidit Scotus in 1. diſt. 23. quęſt. 1. eſſe aliquid commune vniuerſis perſonis, ſeu omnibus primis ſubſtantijs, ſed negatiuum: atque ita definiri perſonam videmus per terminum negatiuum incommunicabilitatis; & primam ſubſtantiam ſimiliter deſcribi per illas voces negatiuas, nequè eſſe in ſubiecto, nequè dici de ſubiecto.

Sententia Scoti, & fundamentum illius.

Vnde non poſſe dari aliquid commune poſitiuum ſiue perſonis ſiue primis ſubſtantijs credidit Scotus, motus iſta ratione: quia ab vltimis terminis & à conſtitutiuis rerum principijs nõ poteſt abſtrahi conceptus communis: quia aliàs daretur proceſſus in infinitum. Videtur ſequi eandem ſententiam Gabriel. in 1. diſt. 23. quæſt. vnica, dubio 1. & in 3. diſt. 1. quæſt. 1. art. 1.

Scoti & aliorum ſententia eſt falſa.

Sed hæc ſententia apertè eſt falſa, quia prima ſuſtantia ſuppoſitum & perſona reſpectu ſubſiſtentis in natura rationali idẽ ſunt, & per idem principium conſtituuntur: at ſuppoſitum modum aliquem poſitiuum realem addit

ſupra

ſupra naturam, & per conſequens perſona addit modum realẽ ſupra naturã rationalem: licèt aliquando modus ille realis additus per negationem explicetur, vt per incõmunicabilitatẽ, & per nõ eſſe in ſubiecto, neq; dici de illo: ſicut declarauit Ariſtoteles primam ſubſtantiã.

Sẽtentia aliorum ponentium definiri aliquid poſitiuum commune ſecundum conceptionem noſtram.

Alij ſenſerunt definiri in præadductis definitionibus aliquid cõmune poſitiuũ vniuerſis perſonis, non quidem cõmune ſecũdùm rẽ, ſed tantum ſecundùm conceptionem noſtram. Ita aſſeruit Henricus à Gandauo quodlib. 5. q 6. & in ſumma art. 53. q. 5. ad finem, & q. 7. videtur & in eandem ſententiam ire Durandus in 1. diſt. 23. q. 1. & diſt. 25. quæſt. 1. Et fundamentum eorum authorum idem eſt quod & Scoti: quia ab vltimis conſtitutiuis non videtur abſtrahi poſſe conceptum realem communem.

Fundamentum eorum fuit idem quod & Scoti.

Reijcitur eadem ſententia.

Sed & hæc ſententia apertè eſt falſa: quoniam negari non poteſt, quin ſuppoſita omnia, & perſonę vniuerſæ quæcunquè ſint, conueniant à parte rei in modo exiſtendi incõmunicabiliter: vnde quãdo à noſtro intellectu concipitur ille modus cõmunis, fundamentum habet in re; & talem exprimit definitio ſiue primæ ſubſtantiæ, ſiue ſuppoſiti, ſiue perſonæ.

Sententia S. Thomæ.

Tandẽ S. Thomas 1. part, q. 29. art. 1. ad 1. q. 30. art. 4. & q. 9. de potentia, art. 2. ad 1. aſſeruit perſonam ſignificare aliquid commune, ſcilicet modum exiſtendi incommunicabiliter. Et ratione huiuſmodi cõmunis, in quo conueniunt tum vniuerſa ſuppoſita, tum & omnes perſonæ, definitiones eorum omnium aſsignari queunt.

Obiectio cõtra eam ſententiam.

Et ſi dicas, ergo quodlibet eorũ (ſcilicet ſuppoſitum vel perſona) erit vniuerſale, ſiquidem eſt aptum natũ eſſe in pluribus, & prædicari de pluribus:

Reſpondetur ei.

Reſpondeo negando conſequentiam, quia nullum illorũ dicit illũ modũ incõmunicabiliter exiſtendi vniuocũ, ſed analogũ, & veluti trãſcendentẽ ad ſuppoſita creata & increata; & ad perſonas ſimiliter creatas & increatas. Analoga verò licèt ſint communia & vniuerſalia largè loquẽdo de vniuerſali, in rigore tamẽ non ſunt vniuerſalia, prout logici de eo in rigore loquuntur: nõ enim admittũt logici ſub vniuerſali cõprehẽdi inſtans, punctũ, modus exiſtendi, & ſimilia, quæ formaliter loquẽdo non dicunt perfectam naturam ſed modum naturæ. Sed de his conſulẽdi ſũt Logici, dũ agũt de vniuerſalib⁹.

Obijcitur ſecundò.

Sed ſi adhuc obijcias, ſaltem perſonã diuinã, quę cõmunis eſt Patri, Filio & Spiritui ſancto, dici vniuerſale, quia dicit vniuocũ modũ incõmunicabiliter exiſtẽdi perfectiſſimè cõmunẽ cõmemoratis Perſonis.

Aliquorũ ſolutio.

Quidã vt ab hac difficultate liberentur, aſſerũt, diuinã perſonam nõ ſignificare aliquid cõmune cõuenientribus perſonis, ſed immediate ſignificare ipſas tres ſubſiſtẽtias cõſtitutiuas earũ diuinarũ Perſonarũ.

Reijcitur ea.

Sed hęc ſentẽtia apertè eſt falſa, vt ſtatim manifeſte oſtendemus in ſolutione ſecũdę obiectionis ſuperiùs propoſitæ à Theologis contra quamlibet perſonę definitionem.

Reſpõdetur cũ S. Thom.

Omiſsis pluribus, reſpondeo cũ S. Thom. 1. part, q. 30. art. 4. ad 3. Perſonã diuinã nõ eſſe vniuerſale, nequè genus, neq; ſpeciẽ, quia iſta ita dicunt ordinẽ ad multa, & ita ſũt in multis & prædicantur de multis, vt illa multa non habeãt vnũ eſſe; ſed differant in illo: at Perſona Diuina ita dicitur de Patre, Filio & Spiritu ſancto, vt omnes illi habeant vnum eſſe tam eſſentiæ, quàm exiſtentię.

Adhuc obijcitur.

Etſi contra arguas; quia Pater, Filius & Spiritus ſanctus differunt in eſſe ſubſiſtẽtię, cùm quilibet eorũ ſuam habeat propriam ſubſiſtentiam.

Digitized by Google

tiam, qua vltimò conſtituitur in eſſe perſonę: igitur adhuc in eis perſona Diuina eſt in pluribus, & prædicatur de pluribus differentibus ſecundùm ſubſiſtentiam. Reſpondeo perſonas diuinas abſolutè & ſimpliciter non differre ſecundùm eſſe abſolutè dictum, quia eſſe abſolutè dictū intelligitur de eſſe exiſtentiæ, & non de ſubſiſtere dicēte formaliter relationem; vt Controuerſia 1. Scholaſtica, parte 2. diximus. Vnde in eo differunt vniuerſale genus & ſpecies à perſona diuina, quòd illa prædicantur de pluribus ad minùs numero differentibus ſecundum eſſe abſolutum: at perſona Diuina dicitur de tribus perſonis conuenientibus in vno & eodem eſſe abſoluto numerali ſiue ſingulari; & ideò non poteſt habere rationem vniuerſalis.

Reſpondetur ei.

Tandem ſi inſtes: ergo ad minus perſona creata reſpectu Petri, Pauli, & aliarū perſonarum creatarum erit vniuerſale; ſiquidem illa eſt apta nata eſſe in pluribus & prædicari de pluribus ad minus differenbus in eſſe numerali & ſingulari abſoluto. Reſpondet S. Thomas loco immediatè citato, non id rectè colligi: & licèt non ibi aſsignet eius rationē, eſt manifeſta ex dictis; quia perſona creata in ratione perſonæ non ſignificat quid perfectum, ſed modum naturæ, ſcilicet modum incommunicabiliter exiſtendi, quem in rigore & ſtrictè loquendo logici excludunt à ratione vniuerſalis. Hæc hoc loco obiter tetigiſſe ſat ſit, ommittendo plura alia, quę de indiuiduis & præſertim de indiuiduo vago aliqui adducunt cum Caietano, partim eum defendentes, partim refutantes. De quibus alibi latiùs videndum.

Tandem obijcitur.

Reſpondet S. Thomas.

Neque verum eſt fundamentum Scoti & aliorum exiſtimantium ab vltimis terminis & cōſtitutiuis principijs non poſſe abſtrahi conceptū cōmunem: imò cōtrariū experimur in rebus phyſicis & metaphyſicis. Quis enim ignorat ab anima hominē conſtituente & à forma equum informāte in ratione vltimæ & ſpecificæ formę, abſtrahi conceptum communē animæ? Rurſum quis nō ſcit à rationalitate cōtrahente animal tamquam differentia vltima & trahente ad ſpeciem hominis, & ab hinnibilitate reducente animal ad ſpeciem equi, abſtrahi conceptum cōmmunem differentiæ contrahentis genus ad ſpeciem? Imò cui ignotū eſt, à principio indiuiduationis Petri, per quod incōmunicabiliter exiſtit in hac natura humana, & à principio indiuiduationis Pauli accipi rationem communem incōmunicabiliter exiſtendi, in qua conueniūt? Neq; propterea proceſſus datur in infinitum, quia tam aſcendēdo quàm deſcendendo non vltra ens itur, neq; infra ſingularia proceditur. Vnde quātumcunq; perſona, hypoſtaſis, ſeu ſuppoſitū modū communē incommunicabiliter exiſtēdi dicāt, deſcriptionēq; rationē eius modi cōmunis ſuſcipiant; non propterea in infinitū itur, neq; talis proceſſus admittitur: vt dictū eſt

Ad fundamentum cōtrarium ſentientium Reſpondetur.

Venio tandem ad ſecundam obiectionem à Theologis ſuperiùs in principio ferè huius primæ partis adductam, in qua de perſona in cōmuni ſumpta inquirebant quid ea de formali ſignificet: Num aliud abſolutum: vel potiùs aliquid relatiuum? & idem dubium eſſe poteſt de ſuppoſito & de hypoſtaſi. Pro qua difficultate

Ad ſecundum.

Perſona de formali an dicat aliquid abſolutum, vel potius relatiuum?

Animaduerto primò, reſolui accuratè nō poſſe eam difficultatem, niſi intellectis duobus membris illius diuiſionis, qua cōſueuit diuidi perſona in increatam & in creatam: iſtis nāq; cognitis quoad ſui conſtitutionē, necdū erit difficile

Animaduertendum primò.

præ-

Digitized by Google

prætactæ difficultatis reſolutionē habere. De eis namquè duobus in duabus ſequētibus huius Cōtrouerſiæ partibus eſt ex profeſſo agendū, iuxta ea quæ in partitione præſentis Controuerſiæ promiſimus. Sed in iſtius iam prætactæ difficultatis reſolutionem ſubterfugere videamur, ſi in alium locum elucidādam remiſerimus; ſuppoſitis aliquibus quæ inferiùs latè ſunt declaranda, operam dabimus, vt eam accuratiùs & breuiùs (quoad valuerimus) reſoluamus.

Animaduertendum ſecundo. Animaduerto ſecundò, de perſona creata loquendo non eſſe tantam difficultatem, ſicut & de perſona diuina: idq; propter varietatem opinionum, quæ maior multò fuit circa perſonam diuinam, quàm circa creatam. Nam de perſona creata quomodocūq; eius conſtitutionē Doctores aperiant, ferè omnes in eo conueniunt, conſtitui eam per quid abſolutum. Atque ita id hoc loco ſupponendum duximus, vſq; dum in 2. part. iſtius controuerſiæ id ſtabiliamus, & comprobęmus.

An Perſona diuina de formali dicat quid abſolutum, vel relatiuum? De perſona verò increata, & diuina numeroſiores fuere ſententiæ, vt ſatis aperte colligitur ex S. Thoma 1. part. quæſt. 29. art. 4. & quæſt. 9. de potentia, art. etiam 4. ex Aegidio in 1. d. 23. q. 3. ex Hērico à Gādauo in ſumma art. 53. q. 5. ex Baſolis in 1. d. 23. q vnica, vbi multæ enumeratæ fuere pro ea difficultate ſentētiæ; quæ ad tria placita breuiter in præſenti reduci poſſūnt.

Primū placitum dicētium dicere quid abſolutum. Primum placitum eorum fuit, qui exiſtimarunt, diuinam perſonā prçipuè ſignificare quid abſolutū; etſi minùs præcipuè concesſerint ſignificare relationem. Ita viſus eſt ſentire Magiſter in 1. d. 23. & 25. quem ſecuti ſunt Simon Tornacenſis, & Gerardus quidam, referente Henrico à Gandauo vbi ſupra. Inſuper viſus eſt ſequi Magiſtrum Gabriel in 1. diſt. 25. quęſt. vnica ad finem, necnon & Baſolis diſt. 23. q. vnica, art. 1. Fundamentum eorum omnium fuit, quòd affirmauerit Auguſtinus lib. 7. de Trinitate. cap. 6. perſonam Patris in diuinis dicere ſubſtantiam Patris: inſuper & eandem perſonam eſſe ad ſe, & nō ad aliud. *Fundamentum corū.*

Secundum placitū dicentium dicere relatiuum. Secundū placitum fuit Richardi de Sancto Victore. lib. 4. de Trinitat. c. 6. & 7. & aliorum quos infra numerabimus, aſſerentium perſonam in Deo pręcipuè dicere proprietatem relatiuam, & minus præcipuè eſſentiam. Fundamentum eorum fuit: quoniam etſi dictio quid, interroget de ſubſtantia & quidditate, vt cùm interrogamus, quid eſt homo: de eſſentia illius interrogari intelligimus: dictio, quis, de proprietate quęrit; vt cū inquirimus: quis eſt iſte homo? Ita in diuinis vox, quid, de natura quærit: dictio ver. ,quis, de perſona, & per conſequens de proprietate conſtitutiua eius. Igitur perſona diuina proprietatem relatiuā præcipuè ſignificat. *Fundamētum corū.*

Tertiū placitum dicētium ſignificare quid medium. Poſtremum placitum eorum fuit, qui poſuerunt, perſonam in Diuinis ſignificare quid medium inter abſolutum & relatiuum. Ita Alexāder Allenſ. 1. part. q. 56. membr. 2. & Michael à Palacios in 1. diſt. 24. q. vnica. Probatur ea ſententia in primis ex S. Thoma in 1. diſt. 23. q. 1. art. 3. in fine, vbi aſſeruit, perſonam ſignificare relatiuum per modum abſoluti. Et fundamentum eius placiti fuit, quia ſi Perſona in Deo diceret præcipuè abſolutum, non poſſet ibi pluraliter prædicari; quia abſoluta non multiplicantur in Diuinis, neque pluraliter dicuntur: quod eſt contra Trinitatem diuinarum Perſonarū. Si ſecundò principaliter diceret relationem, perſona eſſet ad aliud, & non ad ſe: cōtra D. Auguſtinum lib. 7. de Trinit. *Fundamētum corū.*

cap.

Digitized by Google

capit.6. Igitur potiùs affirmandum erit perſonam ſignificare quoddam medium inter vtrumquè.

Vera ſentẽtia ponens præcipuè ſignificare relatiuum.

Sed quod à nobis inferiùs manifeſtè probandum ſit diuinam perſonam conſtitui per diuinam ſubſiſtẽtiam, quæ formaliter eſt proprietas relatiua; ideò neceſſario videtur dicendum, Perſonam diuinam præcipuè ſignificare relatiuum; ſcilicet ſubſiſtens in natura diuina: quod nõ eſt aliud, quàm Pater, vel Filius, vel Spiritus ſanctus. Sed ſignificat illud relatiuum, non prout magis exprimit relationem, ſed prout exprimit magis ad ſe exiſtere. Et hanc credo eſſe ſententiam D. Auguſtini, Richardi, & S. Thomæ 1.p.q.29. art.4.& q.9. de potentia, etiam art. 4. quam & videtur ſequi Marſilius in 1.q 26.ar.2. AEgidius in 1.d.23. q.3.& Thomas de Argentina, eadẽ diſt.q.3. Et fundamẽtum iſtius ſententiæ eſt: quia nomen præcipuè importat rationem conſtitutiuam rei: igitur cùm Perſona diuina proprietate relatiua cõſtituatur, id nomen eam præcipuè exprimit ſub eo conceptu, ſub quo conſtituit; ſcilicet ſub conceptu ſubſiſtentię. De quo latiùs infra in 3. par. Et ab hac ſententia exiſtimo non diſſentire authores vltimi placiti, ponentes diuinam Perſonam ſignificare rem mediam inter abſolutum & relatiuum: quoniam ſubſiſtẽtia quodam modo eſt media inter vtrumquè, cùm ſit proprietas relatiua, prout magis exprimit per ſe exiſtere, quã eſſe ad aliud.

Quomodo ſignificet relatiuum.

Fundamentalis ratio eius ſententiæ.

Aſſertio reſpondens difficultati in ſecunda obiectione contentæ.

His igitur breuiter prælibatis, pro reſolutione difficultatis, Aſſero contra Canarienſem cõmentarijs ad art.4. q. 29. concluſ.2. imò & contra Durandum in 1. diſt. 23. q.1. num.16. perſonam in communi ſumptam non dicere quid abſolutum, ſed abſtrahere ab abſoluto & relatiuo. Aſſentitur nobis AEgidius in 1. diſtin.23.q.3. paulò ante ſolutionem argumentorum. Et Frãciſcus Mayrones eadem diſt. q. 4. in qua ex profeſſo pro noſtra ſentẽtia quatuor propoſuit cõcluſiones.

Prior pars cõcluſionis videtur aperta.

Prior pars contra Canarienſem poſita adeò videtur aperta, vt contrarium ſentire non videatur rationi conſonum. Quia ſub latitudine perſonæ in communi ſumptæ ſunt perſonę increatę, quæ non ſignificant quid abſolutum, vt breuiter ſupra eſt oſtenſum; quia aliàs nõ poſſent diuinę perſonę multiplicari, ſi perſona de formali diceret quid abſolutum. Et confirmatur, quia ſi perſona in communi accepta diceret de formali abſolutum, non poſſet ſub ſe habere perſonas diuinas, quę de formali non dicunt quid abſolutum: quia incluſum in ſuperiori repugnaret rationi conſtitutiuę inferiorum.

Apertior eſt poſterior pars.

Poſteriorem partem contra Durandum quis non videt eſſe apertam? ſicut enim animal abſtrahit à rationali & irrationali, & pariter ſicut ſubſtantia abſtrahit à corporea & incorporea, necnon & ens abſtrahit à relatiuo & abſoluto: ita perſona abſtrahit à creata & increata, & à conſtitutiuis earum, necnõ & ab abſoluto & relatiuo: ſiquidem creata per quid abſolutũ conſtituitur, & increata per quid relatiuum.

Obiectio cõtra concluſionem.

Et ſi quis obijciat pro Durando, perſonam non poſſe dicere vnum quid abſtrahens ab abſoluto & relatiuo, quia abſolutum diſtinguitur à relatiuo per immediatam priuationẽ habitudinis ad alterum, quã dicit relatiuum: nam eo ipſo quòd aliquod ens non habet ſuum eſſe in ordine ad alterum, eſt abſolutum: ſed omnis conceptus eo ipſo quòd abſtrahit & præſcindit à relatione, non habet eſſe ad alterum: ergo eo ipſo ille conceptus eſt abſolutus: ergo

ergo eo ipſo quòd perſona nō dicit de formali relationē, dicit conceptum abſolutum. Quidam hac ratione moti docent, perſonā non dicere vnū conceptum communē, ſed eā ſub diſiunctione ſignificare perſonā creatam, vel increatā. Sed hoc apertè eſt falſum, quia ſicut ens, ſiue quodlibet aliud tranſcendens dicit conceptum cōmunē ſubſtantiæ & relationi abſtrahentē à per ſe eſſe, & eſſe in alio: ita perſona dicit exiſtens incōmunicabiliter in natura rationali abſtrahens ab abſoluto & relatiuo; atq; ita dicit conceptū cōmunē, licèt Analogū. Et eo ſuppoſito ad obiectionē reſpondetur falſum ſupponere, videlicèt abſolutū diſtingui à relatiuo per immediatā priuationē habitudinis ad alterum; quaſi omne quod nō dicit ordinem ad alterū, ſit abſolutū: hoc enim falſum eſt. Quia poteſt euenire, vt nō dicat ordinē ad alterum ſeu relationē, quia abſtrahit ab eo: ſicut ens in ſuo cōceptu non intrinſecè includit ordinem ad alterū, & tamen nō eſt intrinſecè quid abſolutum; ſed eius conceptus abſtrahit ab abſoluto & relatiuo. Non diſsimiliter perſona conceptū habet poſitiuum per quem cōſtituitur, ſcilicèt per exiſtere incōmunicabiliter in natura rationali, qui quidē conceptus abſtrahit à relatiuo & abſoluto. Vnde abſolutum nō diſtinguitur à relatiuo per immediatā priuationē habitudinis ad alterū, ſed per cōceptū poſitiuū, cui repugnat ex ſua ratione dicere habitudinē ad aliud. Vnde neq; ens, neq; perſona dicūtur abſoluta ex ſuo cōceptu, quia eis ex ſua quidditate nō repugnat habere habitudinē ad aliud: imò abſtrahunt ab ea habitudine, cū potētia aliquādo habēdi illā, ſaltem per nō repugnantiā. Quę hucvſq; dicta ſunt, ex dicēdis inferiùs reddētur apertiora, & clariora. Et hęc de hac priori parte.

Quidam cōmoti obiectione falſam doctrinam docuerunt.

Reſpōdetur obiectioni.

Secunda pars iſtius controuerſiæ de conſtitutiuo perſonæ creatæ.

VEniamus ſecundò ad indagādū conſtitutiuum principium perſonæ creatæ. De quo magnam litem & concertationem (ſine ratione proculdubiò, ſuppoſitis his, quæ ſuperiori parte adnotauimus; & eis quæ in priori Controuerſia Scholaſtica, part. 2. explicata dedimus) inter Doctores Scholaſticos reperimus, variasq; ſententias.

Prima fuit Durandi in 1. diſt. 34. quęſt. 1. num. 15. & Henrici à Gandauo quodlib. 4. quæſt. 3. qui cùm tenerent ſuppoſitum & naturā ante operationem noſtri intellectus non diſtingui, ex modoq; ſignificādi ſolū differre, quòd natura ſignificetur per modum abſtracti, ſuppoſitum vel perſona per modum cōcreti; inde conſequenter eiſdem principijs ſuppoſitum & naturam conſtitui affirmauerunt: quaſi nihil addere exiſtimauerint re vera ſuppoſitum ſupra naturam.

1. Sentētia ponens nil addere ſuppoſitum ſupra naturā.

Probant primò eam ſententiam ex Ariſtotele libr. 7. Metaph. text. 20. aſſerente, in his quę ſunt per ſe, idem eſſe quod eſt, & quo aliquid eſt. Sed ſuppoſitum & natura ſunt in his quæ ſunt per ſe, cùm ad ſubſtantiam ſpectēt: igitur in eis idem erit id quod eſt, ſiue ſuppoſitum, & id quo aliquid eſt, ſiue natura.

Probāt primò.

Secundò, non plus differunt natura, & habens naturam in accidentibus, quàm in ſubſtantijs; nō enim plus differt album ab albedine, quā homo ab humanitate, ſiue hic homo ab hac humanitate: ſed album ſola ratione differt ab albedine, quia album de formali ſolam albedinem ſignificat: igitur hic homo, vel ſuppoſitum ſola ratione differt ab hac humanitate.

Probāt ſecundò.

R Vltimò,

Probant vltimò. Vltimò, idem importatur per nomen, & per eius definitionem. Sed per definitionem hominis non importatur niſi quidditas & natura, & per definitionẽ huius hominis non importatur niſi hæc quidditas, & hęc humanitas: ergo ſola quidditas vel natura importatur per nomen homo, vel hic homo, ſiue ſuppoſitum.

2. Sentẽtia ponit ſuppoſitum cõnotare extrinſecè exiſtentiam ſupra naturam. Secunda opinio fuit Capreoli in 3. diſt. 5. quæſt. vnic. art. 3. ad 1. cõtra 2. concluſionem, imò & videtur fuiſſe S. Thomę quodlib. 2. quæſt. 2. art. 4. ad 2. Paludani in 3. diſt. 6. q. 2. art. 1. in fine. Herbæi quodlib. 3. quæſt. 6. & Petri de Bergamo in tabula aurea ex operibus S. Thomę collecta in concordantijs dubiorũ, in reſponſione ad dubium 114. in verbo: Angelus, quorum ſententia fuit, perſonam ſiue ſuppoſitum ita principijs naturæ conſtitui, vt connotet extrinſecè exiſtentiam: quaſi nil ſit intrinſecum ſuppoſito, quod non ſit intrinſecum naturæ; & quaſi ſuppoſitũ addat ſolùm ſupra naturam, exiſtentiam tãquam extrinſecè connotatam. *Fundamentum eius.* Quorum fundamentum fuit, quia in ſuppoſito, vel perſona præter materiam & formam ſolùm reperiuntur exiſtentia & accidentia: igitur ſuppoſitum nõ poteſt addere ſupra naturam aliud, quàm vel exiſtẽtiam, vt ait Capreolus; vel accidentia, vt aſſerit Herbęus: nullum horum poteſt eſſe intrinſecum perſonæ, nam in primis non accidentia, vt clarum eſt; item neque exiſtentia, quia hæc tam reſpectu naturæ, quàm perſonæ eſt extrinſeca, cùm abſque ea intelligamus & roſam in hyeme, & Petrum poſt mortem, quando non eſt.

Probãt primò. Probatur hæc ſententia primò, conſenſu Theologorũ affirmamus, hanc eſſe differentiam inter Deum & creaturas, quòd Deo ſit intrinſeca exiſtẽtia, creaturæ verò ſit extrinſeca: igitur cùm perſona adhuc vt perſona eſt, ſit creatura, & eſſe habeat receptum atque à cauſa efficiente communicatum, ei ab intrinſeco non poterit exiſtentia conuenire.

Secundò. Secundò, omnes Theologi concedunt, quamlibet creaturam ſe habere indifferenter adeſſe, & non eſſe: igitur non poteſt ſuppoſitum quod eſt creatura, intrinſecè includere eſſe vel exiſtere.

Tertiò. Tertiò, ſicut ſe habet exiſtentia ad res exiſtentes, ita ſe habet non exiſtentia ad res non exiſtẽtes: ſed non exiſtentia nõ eſt intrinſeca rei non exiſtẽti, quia Dei bonitate res non exiſtentes aliquando recipiũt exiſtentiam: igitur neq; exiſtentia erit intrinſeca rei exiſtẽti, cùm poſſint res omnes exiſtentes per potentiam in nihilum redigi, & multæ eſſe deſinant.

Poſtremò. Poſtremò, ſi exiſtere eſſet intrinſecum ſuppoſito, ſequeretur in eadem perſona duas inueniri quidditates & eſſentias, ſiquidem reperiũtur duæ rationes formales, quarum vna includit aliquid intrinſecum, quod non includit alia: nam eſt ratio naturę, quæ non includit intrinſecè exiſtentiam: & eſt ratio ſuppoſiti, ſiue perſonæ intrinſecè includentis exiſtentiam. Igitur in qualibet perſona diuerſa erit quidditas naturę, & diuerſa quidditas ſuppoſiti habentis naturam: & perconſequens eodem modo ſe habebunt id quod eſt, & id cuius eſt, in ſubſtãtijs, & in accidẽtibus; ſiquidem eſſentialiter differt in vtroq; id quod eſt, ab eo cuius eſt; contra Ariſtotelem lib. 7. Metaph. text. 20. nullo ergo modo videtur poſſe concedi, exiſtentiam eſſe principiũ conſtitutiuũ intrinſecum ſuppoſiti, ſiue perſonę.

3. Sentẽtia ponens Tertia opinio fuit Scoti in 3. diſt. 1. quæſt.

ponens ſuppoſitum nil dicere poſitiuũ ſupra naturã ſingularem.

1. quæſt. 1. artic. 3. & Aureoli apud Capreolum in 3. diſt. 5. q. vnic. art. 2. arguentis cõtra ſecundã concluſionẽ Ioannis de Neapoli in quodlib. q. 9. Baſolis in 1. diſt. 23. q. vnica, art. 1. atq; Gabrielis in 3. diſt. 1. q. 1. ſtatim in principio, aſſerẽtium perſonam, ſiue ſuppoſitum nil dicere poſitiuum pręter naturam ſingularem: benè tamen dicere quid negatiuum intrinſecum, quo conſtituitur; ſcilicèt incommunicabilitatem ſiue actualem, ſiue aptitudinalem. Eſt enim duplex dependentia naturę à perſona: vna actualis, qua pendet anima à ſuppoſito, dum eſt in corpore, altera aptitudinalis, qua pendet anima ſeparata à perſona. Igitur negatio iſtius duplicis dependentię eſt conſtitutiuum perſonæ, & nõ poſitiuum aliquod. Vnde congruè Ariſtoteles in prædicamento ſubſtantię, primam ſubſtantiam per duplicẽ negationem definiuit, dicens eam eſſe, quę neq; eſt in ſubiecto, neq; dicitur de ſubiecto. Probant multis rationibus hanc ſententiam.

Probãt primò.

Primò, ſi perſona cõſtituitur per aliquid poſitiuum naturæ ſingulari ſuperadditum, vel illud eſt aſſumptibile à perſona diuina, atq; ita nõ videretur incongruum affirmari, Chriſtum aſſumpſiſſe poſitiuum, quod cõſtituit perſonam hominis, & percõſequens ipſam perſonam: quod eſt pluſquam falſum: vel eſt illud poſitiuũ inaſſumptibile, & tũc iuxta doctrinam Damaſceni lib. 3. de fide Orthod. cap. 6. affirmantis inaſſumptibilia à Verbo fuiſſe incurabilia; eſſet à Verbo incurabile: quod affirmari non debet, cùm doceat Auguſtinus ſcribẽs contra Fęlicianum: quod ſicut totus homo tranſgrediendo peccauit, ſic totus perijt, totusq; Saluatoris beneficio indiguit, totũq; veniendo Chriſtus aſſumpſit. Et cõfirmatur, quia iuxta eundẽ Damaſcenum loco cit. Verbum aſſumpſit quidquid in natura plantatum eſt; ſed ſi perſona dicit poſitiuũ aliquod naturæ ſuper additum, quo conſtituitur, illud eſt in natura plantatum, vt pote ei ſuperadditum: ergo Diuinum Verbum illud aſſumpſit: hoc verò affirmari non debet: igitur neque id ex quo ſequitur.

Probãt ſecundò.

Secundò, ſi perſona conſtitueretur aliquo poſitiuo naturæ ſuper addito, ſequeretur Chriſtum Dominum non eſſe hominẽ vniuocè nobiſcũ: quoniam quilibet noſtrũ non ſolũ habet naturã humanã, ſed & poſitiuũ, quo conſtituitur perſona: at Chriſtus etſi habeat humanitatẽ, caret eo poſitiuo, quo humana cõſtituitur perſona: ergo nõ habet omnia, quę quilibet noſtrũ habet. Et confirmatur: quia ſi Chriſti humanitas dimitteretur à Verbo, aliquid reale poſitiuum acquireret, quod modo nõ habet, ſcilicèt conſtitutiuum perſonæ humanę: igitur aliquid humanitati Chriſti deeſt, quod quilibet alius homo habet.

Tertiò.

Tertiò, ſequeretur Deum poſſe conſeruare naturam ſingularem ſine illo poſitiuo quod cõſtituit perſonam: ſiquidem priùs natura eſt, eſſe ſingularem naturam, quã quòd habeat illud ſuperadditum perſonæ conſtitutiuum. Et tunc ſi id fieret, daretur natura à parte rei ſine aliqua perſonalitate: quod videtur repugnare.

Probãt deducendo ad inconueniẽtia.

Quartò ſequerentur innumera inconuenientia, ſi perſona conſtitueretur per aliquid poſitiuum naturę ſuper additũ. Sequeretur primò, perſonam aſſumi poſſe à perſona diuina: quoniam illud poſitiuum, quo conſtituitur perſona, eſt ens, & aliquid ad eſſentiam ſiue naturam pertinens: igitur eſt aſſumptibile, cùm omne ad naturam pertinens ſit aſſumptibile.

Sequeretur primò.

Digitized by Google

Sequeretur ſecundò. Sequeretur ſecundò, naturam potius debere dici primam ſubſtantiam, quàm ſuppoſitũ: eoquòd ſuppoſitum ſolùm ſubſtet accidẽtibus: natura verò & accidentibus, & ei realitati poſitiuæ qua conſtituitur ſuppoſitum, & quam addit ſuppoſitum ſupra naturam.

Sequeretur tertiò. Sequeretur tertiò, dari quartam ſubſtãtiam diuerſam à materia, forma, & ex vtraq; compoſito: contra Ariſtotelem lib. 2. de anima, cap. 1. nempe compoſitum ex natura integra, & poſitiuo illo conſtituentẽ ſuppoſitum, ſiue perſonam.

Sequeretur vltimò. Sequeretur poſtremò, ſubſtantiã non per ſe exiſtere, ſed per aliud ab ea: ad modũ quo eadem ſubſtãtia nõ eſt extẽſa per ſe, ſed per quãtitatẽ. Probatur illatio: quia quemadmodum ſubſtantia eſt quanta & extenſa per quantitatem realiter à ſubſtantia differentem. ita eadem ſubſtantia exiſtit per illud poſitiuũ realiter à ſe diuerſum, quod conſtituit perſonam, ſiue ſuppoſitum. Ne ergo hæc concedantur, rationabilius erit affirmare, ſuppoſitum non cõſtitui per aliquod poſitiuum, ſed per negatiuum.

2. Sentẽtia ponentium ſuppoſitum addere ſupra naturã poſitiuũ realiter diſtinctũ ab exiſtentia. Quarta opinio fuit Caietani 3. p. q. 4. art. 2. & Ferrarienſis lib. 4. contra Gentiles, cap. 43. aſſerentium perſonã addere ſupra naturã quoddam poſitiuum realiter diuerſum ab ea; imò realiter diſtinctum ab exiſtentia: quod intrinſecè conſtituit perſonam, nomine perſonalitatis ſignificatum.

Probãt primò. Primùm perſonam conſtitui per ſonalitate tanquã quodam intrinſeco, probatur. Quoniã ſicut punctũ etiãſi lineæ ſit extrinſecum, lineæ tamen vltimò terminatę intrinſecũ eſt: & ſicut albedo extrinſeca eſt homini, tamen homini prout albo intrinſeca eſt: ita licèt naturę ſit extrinſecũ poſitiuũ, quod addit perſona ſuper illã, tamẽ naturę prout vltimò terminatæ, ſiue vt (ſic loquamur) prout perſonatę intrinſecum eſt.

Secundò. Rurſum in diuinis perſonæ conſtituũtur proprietatibus perſonalibus intrinſecis, vt ferè ab omnibus eſt cõceſſum: igitur in creaturis perſonæ proprietatibus perſonalibus intrinſecis cõſtituentur ſeruata ſua proportione. Nam nõ videtur maior ratio ibi, quàm hic.

Tertiò. Prętereà Ariſtoteles in Categoria de ſubſtãtia, perfectiorem credidit primã ſubſtantiam ſubſtãtia ſecunda: & ob eam rẽ primam ſubſtãtiam primùm principaliter, & maximè ſubſtantiã nuncupauit. Sed ſecũda ſubſtantia per intrinſecũ principium conſtituitur, & eo à cæteris diſtinguitur. Igitur multò meliùs prima ſubſtantia principio intrinſeco conſtituetur, & à reliquis diſtinguetur tãquam indiuiſa in ſe, & diuiſa à cunctis alijs.

Probant illud differre realiter ab exiſtentia. Id verò principium conſtitutiuũ perſonæ quod appellat Caietanus perſonalitatem, differre realiter ab exiſtẽtia; colligit idẽ Caietanus ex S. Thoma 3. p. q. 17. art. 2. ad 1. aſſerẽte exiſtentiã conſequi naturam, tanquã id quo aliquid eſt: hypoſtaſim verò ſiue perſonam tanquam id quod eſt. Ex quibus formari poteſt

Primò. iſta ratio: exiſtentia cõſequitur ſuppoſitum tanquam id quod habet eſſe: ergo ante exiſtẽtiã præſupponitur ſuppoſitum conſtitutũ, ſiue perſona: & hanc non poteſt cõſtituere niſi perſonalitas: igitur perſonalitas realiter differt ab exiſtentia.

Secundò. Rurſũ videtur id ipſum cõprobari, quia poteſt intelligi perſona abſq; eo quod intelligatur exiſtentia: ſicut poteſt cognoſci Petr᷒ qui obijt, abſq; eo quod exiſtat, imò abſq; eo quod exiſtẽtiæ ſit reminiſcẽtia: igitur non conſtituitur intrinſecè per exiſtentiam. Et per conſeqens perſonalitas, quę intrinſecè eam cõſtituit, diuerſa erit realiter ab ea.

Poſtre-

Digitized by Google

Vltima ſententia.

Poſtrema ſententia eorum eſt, qui aſſerunt ſuppoſitum, ſiue perſonam conſtitui per incommunicabilem exiſtentiam, hoc eſt, per ſubſiſtentiam, quam addit ſuppoſitũ ſupra naturam ſingularem. Quæ ſententia re vera eſt conformis Concilijs, Patribus, & veræ Theologię, Eam vt explicem,

Pro cuius explicatione.

Animaduertendum primò.

Animaduerto primò, plures olim in varios fuiſſe prolapſos errores ex ignorantia conſtitutiui & diſtinctiui principij naturæ & perſonæ, vel prę malitia nolentium conſiderare, & aduertere ad veram & realem inter ea diſtinctionem. Ebion enim Apoſtolis coęuus, contra quẽ Ioannes Euangeliſta rogatus ab Epiſcopis Aſiæ Euangelium ſcripſit, teſte Hieronymo in Catalogo Scriptorũ Eccleſiaſticorũ in vita Ioannis; quòd putaret in Chriſto vnicã eſſe hominis hypoſtaſim, vnicam in eo humanitatis admittebat naturam: & perconſequens, verum eum eſſe hominem fatebatur, negabat autem verum eſſe Deum. Sequutus in ea doctrina Carpocratem & Cerinthum, quos eũdem errorem tenuiſſe, narrauit Irenęus lib. 1. aduerſus hæreſes, cap. 24. & 25. Eundem Ebionẽ ſecutos poſtea fuiſſe Artemonem, Theodorum Coriarium, & alios, referunt Euſebius lib. 5. hiſtoriæ Eccleſ. c. 28. & Nizephorus lib. 4. cap. 21. Demum illos inſequutos Paulũ Somoſatenũ, atq; Photinũ, teſtantur Philaſtrius libr. aduerſus hęreſes, pag. 50. & Nizephorus lib. 9. cap. 31. atq; Euſebius lib. 5. citato cap. 28. E contrario Cerdon referente D. Auguſtino lib. aduerſus hæreſes, hæreſi 21. & eum ſecutus Apelles, teſte Philaſtrio, pag. 38. atq; eorum ſcelerata cohors diuinam Chriſti Perſonam admittentes, vnicam in eo naturam Deitatis ponebant: humanitatis verò naturã neq; veram, neq; realẽ in eo eſſe credebãt. Præterea Neſtorius, & Theodorus referẽte S. Thoma 3. p. q. 4. art. 6. & Petrus Gnaphæus teſte Alfonſo de Caſtro, verbo, Chriſtus, hæreſi 3. quaſi ex Nizephoro accipientibus lib. 16. hiſtoriæ Eccleſ. c. 33. (etſi de Neſtorio multũ aliter ſentiat idem Nicephorus lib. 14. c. 32. & Tripartita lib. 12. cap. 4. atq; Philaſtrius pag. 204.) ſicut duas in Chriſto naturas confitebantur, ita & duas perſonas contendebant eſſe ponendas. Poſtremò Euiches Abbas Conſtantinopolitanus, & Dioſcorus Epiſcopus Alexãdrinus, vt ex innumeris Cõcilijs & Patribus cõſtat, præſertim ex magna Synodo Chalcedonenſi, actione 1. 2. 3. & ex quinta Synodo generali c. 7. ex ſexta Synodo generali, actio. 4. & ex multis alijs Cõcilijs pręſertim Toletanis, quòd vnã hypoſtaſim ſiue perſonã in Chriſto cõpoſitam viderent, vnã naturam ex diuina & humana compoſitam & confuſam dicebant. Atq; ita ex paruo errore circa diſtinctionem naturæ & perſonæ tot & tam horrenda monſtra prodiere: vt animaduertit Damaſcenus lib. 3. fidei Orthod. c. 3. Cui malo occurrere volẽtes Boethius, & Gelaſi⁹, libros ſinguli edidere de duabus in Chriſto naturis, & vnica perſona: in quibus à diſtinctione inter naturam & perſonam exorſi ſunt pro Catholicis inſtruendis.

Plures ſuborti errores ex ignorantia hui⁹ rei.

Animaduertendum ſecundò.

Animaduerto ſecundò, ita nos cum Theologis ferè vniuerſis perſonæ conſtitutiuum vltimum indagare, atq; in quo differat à natura, inquirere, vt non reſpectu cuiuſuis naturæ id credamus inueſtigandũ; ſed tantummodò reſpectu integræ & completæ naturę: atque reſpectu eiuſdem nõ in communi & in vniuerſali, ſed reſpectu naturæ indiuiduæ & ſingularis. Quidq; ſit illud ſciſcitamur, quod addit perſona ſupra naturam ſingularem; & quo in-

trinſecè conſtituitur in eſſe perſonæ, & à natura diſtinguitur, ſiue in hominibus, ſiue in Angelis. Pro cuius explicatione:

Aſſertio prima contra authores primæ ſententiæ.

Dico primò, ante quamcunque operationem noſtri intellectus diſtingui naturam ſingularem à perſona, habereq; conſtitutiua diuerſa. Hæc aſſertio eſt contra authores primę ſententiæ, & pręſertim contra Durãdum. De quo magnoperè mirandũ, quòd poſuerit inter attributa, & eſſentiam atq; perſonas in Deo diuerſitatem ex natura rei, & ante operationem intellectus, vt conſtat in 1. diſt. 33. quæſt. 1. à numero 23. & diſt. 34. quæſt. 2. num. 4. & inter perſonam & naturã creatam diſcrimen ſolùm aſsignauerit per operationem intellectus: quaſi minor ſit in creaturis diſtinctio, quàm in Diuinis. Præbet proculdubiò ea ſentẽtia errãdi anſam hęreticis, vt ex paulò ante dictis nõ eſt difficile intelligere. Vnde noſtra aſſertio ferè ab omnibus eſt recepta Doctoribus, tum ab eis quos pro alijs opinionibus retulimus, tũ & à multis alijs Scholaſticis in 3. diſt. 5. & 6. & confirmari poteſt ſequentibus rationibus.

Probatur primò.

Primùm Theologi affirmant, quãcunq; naturã pręſertim rationalem eſſe aſſumptibilẽ à diuina Perſona, quia poſsit quælibet perſonalitate diuina terminari: nullã rurſus perſonam eſſe aſſumptibilem, quia includat perſona vltimũ terminum & complementũ: igitur ante operationem intellectus differunt natura & perſona. Et confirmatur, quoniam Diuinum Verbum humanitatẽ ſingularem aſſumpſit, & non hominis perſonam; vt multis Conciliorum definitionibus, Pontificum decretis, atq; ſanctorum Patrum teſtimonijs comprobare poſſemus, niſi nimiũ vagari in re non neceſſaria videremur: igitur perſona humana ab humanitate differt ante noſtri intellectus operationem.

Cõfirmatur ſecundò.

Secundò, ſuppoſitũ includit exiſtentiam, quam nõ dicit quidditas ſiue natura: igitur aliquid reale dicit ſuppoſitum ante operationẽ intellectus, quod nõ dicit natura. Ergo differũt ante operationẽ intellectus. Et confirmatur, quia Ariſtoteles lib. 1. de anima, text. 64. aſſeruit, actiones eſſe ſuppoſitorum & ſubſiſtentium, non verò naturæ: igitur ante operationẽ intellectus diſtinguuntur, cùm ante eam vnum ſimpliciter agat, & alterum non.

Corroboratur tertiò.

Poſtremò, quotieſcunq; aliqua ita ſe habent, vt ad nullius eorum poſitionẽ, vel deſitionem requiratur alicuius extrinſeci productio, vel corruptio, ſi vnũ poteſt eſſe ſine alio, realiter differunt. Sed natura & perſona ita ſe habent, vt neq; ab aliquo extrinſeco pẽdeant, quoad ſui exiſtentiam, & vnum poſsit ſine alio eſſe; igitur realiter differũt. Maior hui⁹ diſcurſus eſt clara, quia etſi albedo & ſimilitudo ſic ſe habeant, quòd vna poſsit ſine alia eſſe, illud eſt ob dependentiam à termino extrinſeco; vbi tamen ea deficit dependẽtia, ſemper inuenitur vera ea regula. Et cõfirmatur, quia eſſe & eſſentia realiter differunt, ſaltem ſicut res & modus rei: ergo ſuppoſitum & eſſentia realiter diſtinguuntur. Conſtat illatio, quia eſſe pertinet ad ſuppoſitum, & non ad eſſentiã: in qualibet ergo creatura perſona & natura ſingularis ante operationem intellectus differunt, imò & realiter diſtinguuntur.

Obiectio contra primam aſſertionẽ.

Si verò quis obijciat ex prędicta concluſione poſitiſq; ratiocinationibus manifeſtè inferri, in rebus ſpiritualibus naturã ſingularẽ, & ſuppoſitum eodẽ modo diſtingui ſicut in alijs creaturis: hoc autem apertè militare videtur tum contra Ariſtotelem libr. 3. de anima, cap. 4.

Quòd ſit contra Ariſtotelem.

aſſeren-

aſſerentem, in rebus materialibus aliud eſſe magnitudinem, & aliud magnitudinis eſſe: attamen non in omnibus ita euenire, quaſi ſubindicet Ariſtoteles ſe de rebus ſpiritualibus aliter ſentire, in eiſq; idẽ eſſe magnitudinem, & magnitudinis eſſe, hoc eſt, naturam & naturæ eſſe. Tum & contra S. Thomam 1. part. quæſt. 3. art. 3. quo loco vt probet in Deo idem eſſe Deum & Deitatem, ſic arguit: In rebus materia cõſtantibus ſuppoſitum & natura eo differunt, quòd natura nudam eſſẽtiam dicit; ſolamq; definitionem: ſuppoſitum verò aliqua includit, quæ naturę ſunt extrinſeca, & quæ de eius non ſunt definitione, ea ſcilicèt quæ reddunt naturam indiuiduam, vt in homine hæ carnes, hæc oſſa, & ſimilia: atque ita aliquid includit ſuppoſitum, quod non natura. In rebus autem quæ materia carent, & in quibus indiuiduatio non eſt ex parte materiæ; ſed tanquam naturæ, ſiue formę ſimplices ſe ipſis indiuiduantur, ſuppoſitum & natura non differũt, atque ita ipſę naturę, ſiue formæ ſimplices ſunt ipſa ſuppoſita ſubſiſtentia. Igitur in Deo nõ differunt ſuppoſitum & natura, neque Deus & Deitas, cùm ibi non ſit compoſitio materiæ & formæ. Hinc apertiſsimè conſtat, ſentire S. Thomam, in rebus creatis ſpiritualibus ſuppoſitum & naturam non differre; neq; aliquid vnũ eorum includere, quod non includat aliud.

Quod ſit cõtra S. Thomam.

Vtrumq; teſtimonium & Ariſtotelis, & S. Thomæ re vera eſt difficile. De teſtimonio Ariſtotelis aſſero, intentum illius fuiſſe eo loci tum obiectũ intellectus noſtri pro hoc ſtatu manifeſtare, tum & diuerſitatem ſenſus ac intellectus ex diuerſitate obiecti vtriuſq; potentiæ exponere: pro quo quidditatem rei materialis ab indiuiduo & ſingulari eiuſdem rei materialis diſtingui aſſeruit; quaſi conſignans intellectui noſtro pro obiecto quidditatem rei materialis, ſen ſui verò ſingulare eiuſdem. Addidit tamen non in omnibus diſtingui magnitudinem, & magnitudinis eſſe; hoc eſt, non in omnibus differre naturam vniuerſalem à ſingulari; innuendo ſe id dicere ob res ſpirituales: quod non eſt accipiendum, quaſi in rebus ſpiritualibus creatis vt in Angelis, nõ addat ſingulare differentiam indiuidualem ſupra naturam ſpecificam; hoc enim repugnat, vt multis oſtendemus infra Controuerſia 3. Scholaſtica, parte 1. Sed ſic eſt intelligendum, quaſi voluerit Ariſtoteles docere in rebus ſpiritualibus non eſſe diſtincta obiecta vniuerſale & ſingulare ſufficientia inducere diuerſas potentias, cùm vtrumq; ſpirituale ſit, & à potẽtia ſpirituali cognoſcendum: quod non ita eſt in rebus materialibus, vbi ſingulare directè & primariò cognitum eſt obiectum ſenſus; vniuerſale verò obiectum intellectus. Et ita eſſe intelligenda verba Ariſtotelis ex eo deduco, quòd ibi intenderit diuerſitatem ſenſus & intellectus oſtendere ex diuerſitate obiectorum ex parte rei materialis conſideratorũ; ſcilicèt ex diuerſitate rei materialis in vniuerſali, & rei materialis ſingularis. Atque ita textus 9. inquit, quoniam autem aliud eſt magnitudo, & magnitudinis eſſe, aqua & aquæ eſſe, & in multis alijs, ſed non in omnibus; in quibuſdam enim idem eſt eſſe carnis, & carnem eſſe, &c. Id eſt, in quibuſdam duo faciunt obiecta, magnitudo, & magnitudinis eſſe: per quę exempla intelliguntur natura communis, & natura ſingularis in rebus materialibus; in quibus intellectum & ſenſum diuerſificant tanquam obiecta

Ambo teſtimonia eſſe difficilia.

Ad Ariſtotelem reſpõdetur.

earum potentiarum. Sed nō in omnibus (inquit) ita euenit, quod ſcilicèt natura communis & ſingularis ſint apta nata diuerſificare potentias. In quibuſdam enim idem eſt eſſe carnis, & carnem eſſe; hoc eſt, in rebus ſpiritualibus non diuerſificant potentias natura vniuerſalis, & natura ſingularis: quę per illa materialia obiecta (caro & carnis eſſe) veniunt intelligenda: quòd nō fuerint Ariſtoteli tam in promptu exēpla rerum intellectualium. Non ergo contra noſtram aſſertionem eſt Ariſtoteles loco citato.

Ad S. Thomam dicitur ex mente expoſitorum eius. S. Thomam fere omnes eius expoſitores loco citato, & 3. part. q. 2. art. 2. & quæſt. 4. art. 2. conantur ſic interpretari: quaſi ſuppoſitum dupliciter comparari poſſit ad naturam. Primò reſpectu naturæ in communi, & prout ſuppoſitum addit ſupra naturam in communi principium indiuiduationis, ſicut hic homo ſupra humanitatē addit conditiones indiuiduantes. Secundò reſpectu naturæ ſingularis & indiuiduę, atq; ita addit ſuppoſitū ſupra naturam exiſtentiā incōmunicabilē. Igitur S. Thom. 1. p. q. 3. art. 3. nō loquebatur (inquiunt) de ſuppoſito reſpectu naturę ſingularis, ſed ſolū loquebatur de ſuppoſito, prout addit ſupra naturā in cōmuni cōditiones indiuiduātes. Vnde cū in rebus ſeparatis à materia nō reperiantur cōditiones indiuiduantes ex parte materiæ, aſſeruit non differre in eis naturā & ſingulare eius naturę nomine ſuppoſiti ibi expreſſum ac ſignificatum. Non autem voluit docere S. Thomas, ſuppoſitū in rigore ſumptū non addere in rebus ſpiritualibus ſupra naturā ſingularem. Sed re vera (vt meam inſcitiam prodā) nunquā dicta animum quietum reddidere meum, propter multa:

Quare non videatur re ſupradicta. Primùm, quod mihi videatur euidens, naturam Angelicā non poſſe indiuiduari ſe ipſa, ſiue per differentiā ſuam ſpecificā, ob rationes quas latè proſequar infra citata 3. Cōtrouerſia Scholaſtica, atq; ita adhuc ſuppoſitū prout dicit quid ſingulare addit ſupra naturam principium indiuiduationis, quodcunq; illud ſit. *S. Thomæ expoſitio.* *Secundò.* Imò adhuc ſi daremus, naturam Angelicā ſe ipſa indiuiduari, nō ſatis fit per dicta difficultati: quoniā etiāſi concedamus, hanc naturā Angelicam non addere ſupra naturam Angelicam cōmunem; non tamen concedimus, naturā Angelicā eſſe hunc Angelum: ſuppoſitum autem ſiue primo, ſiue ſecūdo modo accipiatur, ſemper dicit concretum habens naturā, quod in creaturis nūquam prædicatur de natura, neque natura dicitur eſſe habēs naturam. Igitur natura Angelica non eſt habens naturā Angelicam. Solū enim in Deo concedimus, naturā Diuinam eſſe Deū, prędicariq; ibi concreta de abſtractis, & è conuerſo. Nō ergo ea ſolutione ſatisfit S. Thomæ affirmanti in citato art. 3. in rebus ſeparatis à materia naturas ipſas, vel formas ſimplices eſſe ſuppoſita ſubſiſtentia. Quo in loco ſi S. Thomas locutus eſt etiā de naturis Angelicis, non videtur quomodò ipſæ ſint ſuppoſita ſubſtantia Angelica, adhuc ſi illa accipiātur pro ſingulari habente naturam Angelicā.

Expoſitio Caietani. Quod ſi quis velit cum Caietano commentarijs ad eum art. dicere S. Thomam non ibi curaſſe de modo ſignificandi, ſiue in abſtracto, ſiue in concreto; ſed loquutum fuiſſe de re, quę eſt ſuppoſitum, & de re quæ eſt natura, admodum quo de eis loquitur Metaphyſicus. *Refellitur ea expoſitio.* Hoc nō videtur ad mentē S. Thomę, qui eo in loco intendebat aperire, quo modo Deus eſſet ſua Deitas: neq; enim in re difficultas erat; ſed in modo ſignificandi; atq; ita in corpore articuli ad ſignificatū ſuppoſiti, & ad

& ad ſignificatum naturæ attendit pro veritate docenda. Imò & ſi cõcedamus id quod Caietanus docet, adhuc difficultas manet integra. Nã metaphyſicè loquendo, nõ videtur verum, naturas ſimplices eſſe ſuppoſita ſubſiſtentia in Angelis, ſi de eis ea verba protulit S. Thomas.

Vera ſancti Thomæ interpretatio

Quamobrem exiſtimauerim, S. Thomam eo art. 3. nequaquã intelligendũ de omnibus rebus ſeparatis à materia: ſed ſolũ de rebus Diuinis, & ipſis Dei attributis, quę ipſe vocauit formas ſimplices; quia ad modum earum concipiuntur & ſignificantur à nobis: & de ipſis exemplificat in fine corporis eiuſdẽ art, dicens: Et ſic cùm Deus non ſit cõpoſitus ex materia & forma, oportet quòd Deus ſit ſua Deitas, ſua vita, & quidquid aliud de Deo ſic prædicatur.

Obiectio cõtra eam.

Etſi nobis obijcias rationẽ S. Thomę, qua videtur ab vniuerſali ad particulare procedere, & ex cõditione inuenta in omnibus rebus ſeparatis à materia probare, in Deo eandem inueniri: nempè naturã & habens naturam nõ diſtingui. Reſpondeo, non ita proceſsiſſe S. Thomam; ſed rationem eius ſic intelligendam & formandam. In rebus materialibus ſuppoſitum differt à natura, quòd hæc includit ſolùm quæ ſunt de diffinitione naturæ; ſuppoſitum verò præter illa includit quę ſunt extrinſeca naturę, ſcilicèt cõditiones indiuiduãtes, & materiam ſignatam: quamobrem non concedimus hũc hominem eſſe hanc humanitatem. Sed in Diuinis ſuppoſitũ non addit ſupra naturam conditiones indiuiduãtes, & materiam ſignatam, neq; aliquid extrinſecum naturæ; cùm neq; ibi ſit materia, neque aliquid quod non ſit intrinſecũ ipſi naturę; quin potiùs formæ omnes, hoc eſt, attributa & reliqua diuina per modũ formarum & naturarum à nobis cognita & ſignificata, vt veritas, bonitas, ſapientia, & huiuſmodi ſunt ſuppoſita ſubſiſtentia; cùm bonitas diuina ſit Pater, Filius ſit veritas & vita, Spiritus ſanctus ſit charitas. Vnde S. Thomas in eo art. per formas à materia ſeparatas nõ omnes accepit, ſed diuinas ſolũ comprehẽdit, vt ex eis quæ ſtatim adiecit, colligere is poterit, qui attẽtè eius verba inſpexerit: ait enim: At in ſeparatis à materia, in quibus indiuiduatio non eſt per hanc materiam, ſed ipſæ formæ per ſe indiuiduantur, oportet quòd ipſæ formę ſint ſuppoſita ſubſiſtentia, &c. Notetur in inductis verbis duplex reſtrictio: prima ſignificata per illa verba: In quibus indiuiduatio non eſt per hanc materiam, ſed ipſæ formæ per ſe indiuiduantur; quaſi non loquatur in ipſis ſeparatis à materia, in quibus indiuiduatio non prouenit à ſe ipſis; ſicut re vera in Angelis nõ prouenit. Secunda reſtrictio innuitur ſub illis verbis: Oportet quòd ipſæ formę ſint ſuppoſita ſubſiſtentia; quaſi in illis formis, quæ non ſunt ſuppoſita ſubſiſtentia, non loquatur. Atque ita in eo loco neque de Angelis inſtitue bat ſermonem, neque de eis agebat, cùm eorum naturæ non eſſent ſuppoſita ſubſiſtentia. Vnde proceſsit S. Thomas in ea ratione ab vniuerſalitate formarum diuinarum vſq; dum deſcendit ad Deitatem, de qua erat intentum affirmare eſſe Deum. Neque opus erat comprehendere formas omnes intellectuales, tum quia nõ omnes ſe ipſis indiuiduantur; vt probabimus loco citato: tũ quia illæ adhuc ſi ſe ipſis indiuiduarẽtur, non erant ſuppoſita ſubſiſtentia, neq; prędicabãtur de ſuis ſuppoſitis: quod oporteret verificari, vt ad rem agerent. Solùm ergo S. Thomas remouere voluit

Reſpõdetur ei.

Prædicta expoſitio colligitur ex verbis S. Thomæ.

voluit materialia ab inſtituto ſui articuli, vt clariori modo procederet: atq; intentum oſtenderet per remotionem rerum magis nobis cognitarum. Vnde non eſt contra noſtrã aſſertionem doctrina in illo artic. à S. Thoma tradita.

Obiectio alia contra dicta. Si quis autem nobis obijciat alia loca S. Thomæ, in quibus expreſsè per formas ſeparatas à materia intellexit naturas Angelorũ vt videre eſt lib. 4. contra Gentes. c. 55. in ſolutione ad 4. & quæſt, 7. de potentia, art. 4. reſpondeo, ſat nobis eſſe *Reſpõdetur ei.* S. Thomam in ſua ſumma id expreſſè non tenuiſſe, & quidquid in ea dixerit, explicari potuiſſe pro noſtra aſſertione; quod intendimus. Neq; ignoramus aliqua nós cõtra recentiores Thomiſtas hucvſq; dixiſſe: loquuti tamen ſumus quoad res verè, quoad S. Thomæ expoſitionem probabiliter.

Aſſertio 2. contra ſecũdam ſententiam. Dico ſecundò, ſuppoſitum, ſiue perſonam nõ ſolùm diſtingui á natura ſingulari per connotationem, quaſi connotet ſolùm exiſtentiam præter naturam quam includit; vt falsò aſſerebant authores ſecundæ ſentẽtiæ, ſed potiùs diſtingui ab ea per aliquid ſuppoſito intrinſecum. Dicere etenim ſicut dicebat Herbęus, ſuppoſitũ connotare accidentia ſupra naturã, adeò eſt falſum, vt *Probatur primò.* in Chriſti Domini humanitate maniſeſtè deprehendatur falſitas; cum qua tãquam cum humanitate ſingulari accidentia peculiaria, & ei extrinſeca eſſe cognoſcamus; & tamẽ perſonam humanitatis propriã nullo modo ponamus. Affirmare deinceps ſicut Capreolus, & alij arbitrabantur, connotare exiſtentiam, ſed non dicere eam intrinſecè, ſtare non poteſt: quia poſſet tunc optimè intelligi ſuppoſitum ſiue perſona ſine exiſtentia, & ſine quolibet alio, quod non eſſet intrinſecũ naturæ; cùm poſsit intellectus à quacunq; re omnia illa præſcindere, quæ non ſunt de eius ratione: & tunc eodem principio conſtitueretur ſuppoſitum, quo natura conſtituitur; & percõſequens vnũ non eſſet aſſumptibile ſine alio.

Probatur ſecundò. Præterea ſuppoſitum, ſiue perſona ſaltem formaliter diſtinguitur à natura, vt ex ſupradictis conſtat: ergo aliquid intrinſecè debet dicere perſona, quod non dicit natura: nõ ergo ſolùm differunt per connotationẽ, & per aliquid extrinſecum. Hoc ipſum probatur rationibus, quibus id probare Caietanum retulimus, dum poneremus eius ſententiam.

Conãtur aliqui Capreolum interpretari, & defendere. Iſta nonnulli cõſiderantes, & animaduertentes debere poni aliquid intrinſecũ ex parte perſonę, ſeu ſuppoſiti, ſimulq; Capreolum volẽtes interpretari, aſſeruerunt perſonam addere ſupra naturã aliquid intrinſecũ, ſed ſumptũ ab extrinſeco. Sicut enim (inquiunt) potentiæ ſpecificantur ab obiectis extrinſecis, per ordines tamen ad obiecta qui ſunt intrinſeci: iuxta cõmunem doctrinam Commentatorum Ariſtotelis lib. 2. de anima. c. 4. ita ſuppoſitum, ſiue perſona per ordinẽ ad exiſtentiã, qui intrinſecus eſt ſuppoſito, cõſtituitur. Sed re vera hęc eſt alia opinio diſtincta ab opinione Capreoli, *Sed non pręſtant.* & quæ videtur magnoperè ſimilis ſentẽtiæ Caietani, dicemus de ea, cùm de ſentẽtia Caietani agemus.

Aſſertio 3. contra Scotum. Dico tertiò, ſuppoſitum addere aliquid intrinſecum poſitiuũ ſupra naturã ſingularem, quo cõſtituitur. Hoc affirmamus contra Scotum, & probamus ſequentibus rationibus.

Probatur primò. Primùm, nil negatiuum poteſt eſſe intrinſecum rei poſitiuæ, niſi ratione alicuius rei poſitiuę: ſicut indiuiduò eſſe indiuiſum in ſe conuenit ratione materiæ ſignatæ, vel ratione hecceitatis: igitur incõmunicabilitas, vel negatio dependẽtię à perſo-

Digitized by Google

à perſona ratione alicuius poſitiui conueniet perſonæ: illud ergo poſitiuum, ratione cuius id conuenit, erit intrinſecum perſonæ. Si verò aliquis aſſerat, eam negationem non eſſe intrinſecam, affirmare conſequenter debet, eſſe aliquid poſitiuum intrinſecum, quo conſtituitur perſona. Superiorem rationem conatur ſoluere Scotus: ſed re vera non pręſtat.

Probatur ſecundò. Secundò Theologi fatentur, poſſe diuinam perſonam aſſumere naturā iam exiſtentē, ſed corrupta perſonalitate qua terminabatur: igitur perſonalitas aliquid poſitiuū dicit; ſiquidem terminare poteſt corruptionem. Et confirmatur, quia natura humana Chriſti ita fuit à Verbo aſſumpta, vt impedita fuerit eius perſonalitas, ne reſultaret: igitur perſonalitas aliquid poſitiuum dicit, ſiquidem impediri potuit.

Poſtremò. Deniq; cùm negatio non ſit ante operationem intellectus, ſequitur quod ante operationem intellectus eodem principio conſtituuntur natura & perſona: vel ad minùs quòd non differunt: atq; ita contra Scotū militaret argumentum factū contra Durandū, quòd ſcilicèt faueat hęreticis, eisq; anſam præbeat incidendi in tot errores ex occaſione identitatis naturæ & perſonæ à parte rei.

Aſſertio 4. contra Caietanum, Dico quartò contra Caietanum, perſonam conſtitui per quid intrinſecum poſitiuum, ſcilicèt perſonalitatem, quæ non diſtinguitur à ſubſiſtentia realiter: *Probatur primò.* Quia fruſtra ponuntur plures realitates, vbi ſat eſt vna: ſed ſat eſt ſubſiſtentia pro conſtitutione perſonæ; vt ſtatim apertè ſatis probabimus: non ergo multiplicanda eſt alia entitas realiter diuerſa à ſubſiſtentia.

Cōfirmatur ſecundò. Secundò, quia in hac re Caietanus ſibi eſt contrarius: primò etenim aſſeruit, ſuppoſitum eſſe ſubiectum exiſtentiæ, & perconſequens priùs ſecūdùm naturam eſſe ſuppoſitum conſtitutum, & perſonalitatē conſtituentem, quam ſit exiſtentia. Aſſeruit deinceps perſonalitatem eſſe vltimum terminum naturę: igitur poſt perſonalitatem nō eſt alius terminus; ac perconſequens exiſtētia non eſt poſterior perſonalitate.

Si quis reſpōdeat pro Caietano. Si reſpondeas pro Caietano, dupliciter accipi poſſe vltimum terminum naturæ: primò pro vltimo termino conſtitutiuo perſonæ, qui non eſt ſimpliciter vltimus: ſecundò pro vltimo termino non conſtitutiuo, ſed completiuo, qui ſimpliciter dicitur vltimus: quemadmodum inhærētia aptitudinalis eſt vltimum conſtitutiuum accidētis, inhærentia verò actualis eſt vltimum completiuum; completur nāquè accidens dum actualiter inhæret: ad eundem modum perſonalitas dicitur vltimus terminus conſtitutiuus perſonæ, exiſtentia verò vltimus terminus completiuus. *Refutatur,* Cōtra hoc eſt, nam licèt reſpectu perſonæ poſſet poni terminus conſtitutiuus ipſius, & terminus completiuus; vt nunc nunc dicebatur; reſpectu tamen naturę vt quid ponēdus duplex terminus, cùm reſpectu eius ſufficiat vnus & idem terminus conſtitutiuus perſonę, & completiuus naturæ?

Rurſus inferūtur incōuenietia cō tra Caietanum. Item ſequeretur ex opinione Caietani, perſonam diuinam poſſe aſſumere naturam perſonalitate conſtitutam, & perconſequens perſonam quoad eſſentialia: *Sequeretur primò.* quia natura perſonalitate conſtituta prior eſt ſubſiſtentia, & necdum eſt termino vltimo completiuo perfecta: ergo aſſumptibilis. Quoniam ex eo Concilia & Patres perſonam inaſſumptibilem iudicauerunt, quia ſit ea vltimo ſubſiſtentię termino perfecta.

Sequeretur ſecundò. Poſtremò ſequitur, poſſe Deum facere

facere naturam exiſtentiæ coniunctam ſine perſonalitate: quoniam re differunt apud Caietanũ exiſtentia & perſonalitas. Huic rationi licèt multis modis ſatisfieri potuiſſet, ſuccumbit apertè Caietanus aſſerendo 3.part.queſt.4.art.2.ad 4. Scoti, poſſe Deum naturam cum exiſtentia à perſonalitate ſeparare. Sed re vera malè concedit: quoniã iuxta quinq; conditiones perſonę, quas ipſe 1.part.q.3.art. 3. poſuerat, ea natura cum exiſtentia perſona eſſet; cùm ei cõueniret eſſe naturam integram, indiuiduam per ſe exiſtentem, imò & incommunicabilem, ſecundùm doctrinã eiuſdem Caietani 3.part.quæſt.17.art. 2. vbi apertè fatetur, exiſtentiã ſubſtantiæ eſſe incommunicabilem, & inaſſumptibilem à Deo ex ſua ratione.

Infertur ex dictis perſonam non cõſtitui per ordinẽ ad exiſtentiam.

Ex his quę diximus contra Caietanũ, colligi poteſt, falſam eſſe illorum ſententiã, qui affirmabãt (vt vidimus ſupra poſt probationẽ ſecũdę aſſertionis) ſuppoſitũ ſiue perſonam cõſtitui per ordinem ad exiſtẽtiam. Nam prӕterquam quòd ea ſententia multiplicat entitates ſine neceſſitate, vt contra Caietanum inferebamus; natura ipſa ordinem ad exiſtentiam dicit, & tamen natura cum eo ordine nõ dicitur perſona, ſiue ſuppoſitũ. Si reſpondeas, naturam dicere ordinem ad exiſtẽtiam, tanquã id quo aliquid exiſtit, ſuppoſitum verò tanquam id quod exiſtit. Contra id eſt, quoniam ille ordo ſuppoſiti vel eſt prędicamẽtalis, vel tranſcendentalis; ſi prӕdicamẽtalis, ergo ſuper aliquo fundamento fundatur tanquam relatio: ergo iam antecedit aliquid ipſum ordinem, quo potuit conſtitui ſuppoſitum: ergo non conſtituitur per ordinem. Si tranſcendentalis, cùm ſemper ordo tranſcendentalis ſit res ipſa ordinata, quid in ſuppoſito intrinſecè prӕter ordinem reperitur, quod ordinatum in exiſtentiam ſit ipſe ordo? non enim videtur aliud prӕter ordinem poni intrinſecum ſuppoſito, quod ordinatum vt quod in exiſtentiam conſtituat ſuppoſitum. Non ergo audiendæ ſunt fictiones iſtæ, neq; multiplicandę entitates ſine neceſſitate. Quamobrem addenda dictis eſt aſſertio, quę clarè aperiat conſtitutiuum perſonæ.

Confutatur reſponſio cõtra dicta.

Aſſertio 5. qua reſpondetur difficultati.

Dico vltimò, ſuppoſitũ ſiue perſonam intrinſecè conſtitui per ſubſiſtentiam, ita vt ſupra naturam ſingularem perſona addat ſubſiſtentiam. Et re vera adeò pro certa eſſet habenda hæc aſſertio, vt ſine tergiuerſatione debuiſſet recipi ab omnibus. Nam vt vidimus ſupra de diffinitione perſonæ eſt quid ſubſiſtens, vel exiſtens incommunicabiliter, quod idem eſt: igitur intrinſecum cõſtitutiuum eſt ſubſiſtentia. Sicut enim de ratione formali albi eſt albedo: ita de ratione formali ſubſiſtentis eſt ſubſiſtentia. Hæc autem omnia hypoſtaſis ſuppoſitum & ſubſiſtens, imò & perſona pro eodem reputatur, niſi quod perſona addit ad alia expreſsionem naturæ rationalis.

Authores qui tenuerunt ſuperiorẽ aſſertionem.

Vnde abſq; dubio eſſe non oporteret, tantam inter Doctores litem & concertationem ſuper hac re, licèt pro hæreticorum erroribus & calumnijs faciliùs vitandis accuratè ſuperiora omnia animaduerſa fuerint. Tenuerunt noſtram aſſertionem S.Thomas 3.part.quæſt. 2. art.2.ad ſecundum & tertium, vbi docuit in tantum naturam ſingularem habere rationem perſonæ, in quantum habet exiſtentiam, & per ſe exiſtit. Idem docuit in eadem 3. part.quæſtio.17.artic.2. & Quodlibet.2.quæſt.2.artic.4. Bachonus in 3.diſt. q.11.1.art.3. Thomas de Argentina in 3.diſt.6. & 7.quęſt.1.

ad ſecundam contra primam concluſionem. Ricardus in 3. diſt. 6. q. 1. ad 3. & ferè vniuerſi Neoterici.

Animaduertendum pro intelligentia aſſertionis.

Animaduertendū tamē eſt, quòd cū aſſerimus ſubſiſtentiā eſſe conſtitutiuum perſonæ, non ſignificamus in aliquo genere cauſæ eam conſtituere: non enim ſubſiſtentia eſt informans naturam, & natura id quod informatur; ſed potiùs ſe habere ſignificare volumus, ad modum termini, & vt ſe habet vltima actualitas complectiua intrinſecè ſuppoſiti. Verum eſt negari non poſſe, reduci quodam modo ad genus cauſę formalis, in quod genus reducuntur omnia conſtitutiua intrinſeca cuiuſcunq; rei creatæ. Reſultat ergo ex hac natura completa & ſubſiſtentia ſuppoſitum; ſicut ex linea & puncto linea terminata. Et ſicut hæc ineſſe lineæ terminatæ, per punctum conſtituitur, ita & ſuppoſitum per ſubſiſtentiam. Non quòd priùs ſuppoſitum ſit conſtitutū & capax ſubſiſtentiæ per perſonalitatem, & quòd hanc conſequatur ſubſiſtentia tāquam paſſio; ſed quòd ipſa ſubſiſtentia ſit ſuppoſitalitas, (vt ſic loquar) & ſubſiſtentia in natura rationali ſit ipſa perſonalitas: quam conſequuntur illæ negationes, quas ponebat Scotus. Neq; in his oportet ampliùs immorari, ſed properare ad præcipuam iſtius controuerſiæ partem; licèt priùs argumenta quatuor recenſitarū opinionum diluere operę pretium ſit.

Ad argumenta primæ ſententiæ.

Ad argumenta igitur quibus authores primæ ſententię eam confirmabant; & ad primū ex Ariſtotelę deductum libr. 7. metaph. text. 20.

Ad primū.

reſpondeo, verba Ariſtotelis eo in cap. poſita interpretari à Commentatore de ſuppoſito & natura, quaſi ſenſus ſit: minus differre in ſubſtātijs id quod eſt, & id cuius eſt; quā in accidentibus, eoquòd in ſubſtātijs vtrumq; pertineat ad idem prædicamentum: in accidentibus verò id quod eſt, ſiue ſubiectum; & id cuius eſt, ſiue natura accidentalis, ad diuerſa reducantur prædicamenta; magiſq; differant. Alij diuerſo modo interpretātur. Sed quomocunque verba Ariſtotelis explicentur, nullus antiquorū expoſitorum concedit, intentū Ariſtotelis fuiſſe docere, naturam & ſuppoſitum nō differre ante operationē intellectus.

Ad ſecundum.

Ad ſecundum reſpondeo multò magis differre naturā accidentalē ab habente naturam, quàm diſtinguantur in ſubſtantijs ſuppoſitū & natura: quoniam natura accidentalis & eam habens differunt prædicamenti figura: ſuppoſitum verò & natura ad idē prædicamētum ſpectant. Imò non ſolùm modo dicto differunt, ſed realiter: quoniam album vt dicit habens albedinem, re differt ab albedine: & ſuppoſitum item re diſtinguitur à natura, iuxta ea quæ dicta ſunt.

Ad tertiū.

A tertium dicitur, idem importari per nomen ſingulare, & per eius definitionem: ſed ſicut per nomen ſingulare ſuppoſiti importatur ſubſiſtētia, ita & per eius definitionem exprimitur: addit enim ſuppoſitum ſupra naturam ſingularem ſubſiſtētiam: atq; ita hic homo non ſolùm dicit naturam ſingularem, ſed ſubſiſtens in ea.

Ad argumenta ſecūdæ ſententiæ.

Secundò ſatisfaciendum eſt argumentis opinionis Capreoli, & aliorum, qui opinabantur, ſuppoſitum addere ſupra naturam, vel accidentia, vel exiſtentiam. In quo rectè aliquo modo ſentiebant, quia vt nos diximus, ſuppoſitum dicit ſubſiſtentiam: ſed decipiebantur arbitrantes eorum quodlibet eſſe extrinſecè connotatum. Nam licèt exiſtentia vel ſubſiſtentia ſit extrinſeca naturæ ſingulari, & poſſit natura ſingularis optimè conſiderari

ſine

Digitized by Google

ſine ſubſiſtentia; vt cùm conſideramus ſiue roſam in hyeme, ſiue hominem habentem humanitatem ſingularem; non tamen eſt extrinſeca ſuppoſito vt ſic: neque ſuppoſitum vt ſic intelligi poteſt ſine ea. Et ad rationes quibus hoc impugnabatur: Ad primam reſpondeo, hanc eſſe differentiam inter Deum & creaturas, quòd in Deo eſſe eius identificatur naturæ, & eſt intrinſecum illi: in creaturis verò eſſe diſtinguitur à natura, & eſt extrinſecum illi. Tamen cùm hoc ſtat, in creaturis exiſtere, ſiue ſubſiſtere eſſe intrinſecum ſuppoſito, quod eſt ſubſiſtens in natura. Et cũ additur, perſonam vt ſic eſſe creaturam, ergo perſonæ vt ſic eſt extrinſeca exiſtentia: ſiquidem omni creaturæ eſt ea extrinſeca, vtpote ab alio recepta. Reſpõdetur, quòd licet omni creaturę, prout dicit naturam, ſit extrinſeca exiſtentia vel ſubſiſtentia, non tamen creaturæ prout eſt ſubſiſtens, vel prout eſt ſuppoſitum. Vnde aliquid creatum includit intrinſecè exiſtẽtiam. Neque obſtat exiſtentiam eſſe receptam, vt poſsit eſſe de ratione exiſtentis: ſicut neque obſtat formæ conſtituenti ſpeciem, eſſe ab alio receptam, ne ſit ea intrinſeca ſpeciei. Igitur cùm Theologi aſsignãt diſcrimen inter Deum & creaturas ex parte ſubſiſtentiæ, vel exiſtentię, ſolùm docere volunt, ex parte naturæ attendi debere differẽtiam in hoc, quòd naturæ diuinę ſit intrinſeca, creatæ verò naturę extrinſeca. Nam ex parte ſuppoſiti cùm iſtud dicat ſubſiſtens in natura, neceſſariò vtriq; debet eſſe intrinſeca, licèt in hoc etiam ſit differẽtia, quòd ita Deo eſt intrinſeca exiſtẽtia, vt Deus ſit ſua exiſtẽtia: tamen ſuppoſito creato non ita intrinſecè conuenit exiſtẽtia, vt ſit ſua exiſtẽtia; & hoc prouenit, quoniã ſuppoſitũ creatũ & exiſtẽtia ſunt res receptę & limitatę: in Deo verò exiſtentia eſt irrecepta & illimitata.

Ad primũ.

Ad ſecundum reſpondetur, verũ eſſe rem quamlibet reſpectu omnipotentię Dei indifferentem eſſe ad exiſtere, & non exiſtere, hoc eſt, indifferenter poſſe à Deo produci, ſiue conſeruari; & non produci, aut non conſeruari; tamen cũ hoc ſtat, infactibile eſſe & repugnans, quòd ſit aliquid exiſtens ſine exiſtentia: quemadmodum album indifferens eſt adeſſe, & non eſſe, tamen non poteſt eſſe album ſine albedine. Similiter ſuppoſitum corrumpi poteſt, vel non corrumpi, anihilari à Deo, vel non anihilari; tamen ſi nõ corrumpitur, vel non anihilatur, exiſtit; ſi corrũpitur, vel anihilatur, iam ampliùs non exiſtit; & perconſequens non eſt ſuppoſitum. Igitur licèt Deus deſtruere poſsit, vel nõ deſtruere quamlibet rem, & ſuppoſitum etiam vel perſonam quamlibet, tamen ſi ſuppoſitum producit, neceſſariò ſubſiſtens producit: & ſi aliquid ſubſiſtens non producit, implicat ſuppoſitum producere.

Ad ſecundum.

Hinc ad tertium dicimus, verum eſſe, ita intrinſecam eſſe exiſtentiam rei exiſtenti vt ſic, ſicut non exiſtentiam rei non exiſtenti vt ſic, & è contrario: tamen benè ſtat, poſſe Deum res quæ non ſunt, facere vt ſint; & quæ ſunt, facere vt nõ ſint: ſicut benè poteſt facere ex albo nigrum, & ex nigro album; tamen album manens album, implicat fieri nigrum: ita ex re non exiſtente poteſt facere rem exiſtentem, & è conuerſo; tamen rem non exiſtentem manendo non exiſtentem, non poteſt facere exiſtentem. Alijs terminis ſolet à Dialecticis dici, in ſenſu compoſito res non exiſtens nequit eſſe exiſtens; benè tamen in ſenſu diuiſo. Sed hoc ſufficiat innuiſſe.

Ad tertiũ.

Digitized by Google

Ad vltimũ Ad vltimum reſpondeo, in ſuppoſito non debere concedi duas eſſentias, neq; duas quidditates, ſicut neq; duas naturas; ſed tantùm vnam vltimo termino terminatam ac ſubſiſtentia completam: ſicut in linea terminata puncto non concedimus duas eſſentias, ſed vnam terminatam. Etenim vt diximus ſuperiùs, natura & ſubſiſtentia ſe habẽt vt natura & terminus, ſiue complementum eius: componuntq; ambo ſuppoſitum, non vt informãs & informatũ, neq; vt duæ naturæ, quia aliàs ſuppoſitum eſſet vnum per accidens; ſed ita vt ex vtroq; reſultet vnum per ſe habens naturam perfectam & completã. Quamobrem ſuperiùs dictum eſt, ſuppoſitum includere naturam & modum naturæ intra prædicamentum ſubſtantię contentũ ſaltẽ reductiuè: quod non ita eſt in habentibus naturam accidentalem, cùm habens naturã, & natura accidentalis, neq; vnum efficiant per ſe, neq; ad vnum ambo ſpectent prædicamentum.

Ad argumenta Scoti, & aliorum 3. ſent. Ad primũ. Veniamus ad ſolutionem argumentorum Scoti & ſequacium: & primo argumento dicimus, conſtitutiuum perſonæ inaſſumptibile eſſe à diuina perſona, ſicut & ipſam perſonam: neq; inde rectè inferri, illud eſſe incurabile: quoniam propoſitio illa Damaſceni, Inaſſumptibile eſt incurabile, non de perſonalibus, ſed de naturalibus venit intelligenda; tanquam de illis quæ aſſumi poſſunt. Eis autem à morbo liberis liberantur & perſonalia. Et hinc etiam conſtat, quo modo intelligenda quæ in confirmationem primi argumenti afferebantur ex eodem Damaſceno, & ex Auguſtino: totus ſiquidem homo ſicut & ceciderat, ita & ſanitate indiguerat, & totus reparatus ſalutem conſequutus eſt, nõ aſſumptione perſonalium, quę aſſumi repugnabat; ſed aſſumptione naturalium omnium. Neque deinceps perſonalia intelliguntur comprehenſa in illa vniuerſali: Verbum aſſumpſit quidquid in natura plantatum eſt; ſed ſolùm ea quæ ad naturam ſpectant; iuxta communem Theologorũ explicationem: namq; perſonalia cõdiſtincta ſunt naturalibus, & hiſce extrinſeca.

Ad ſecundum. Ad ſecundum negamus ſequelam, nam vt Chriſtus dicatur vniuocè homo nobiſcum, ſat eſt vt nomen ſit commune, & ratio ſubſtãtię, id eſt, naturę, eadem: Chriſto verò & nobis humanitatis ratio eadem eſt. Vnde in 6. Synodo generali accuratè legimus actio. 11. Sophronium in ſua epiſtola dixiſſe, Filium Dei hominem ſecundùm veritatem factum, vt ſimilis conſimilem mundificaret, & cognatus cognatum ſaluificaret. Neq; opus eſt pro ea hominis vniuocatione ſubſiſtentiam, ſiue perſonalitatem humanæ naturæ propriam in Chriſto inueniri; ſat eſt, ſit ſubſiſtentia eminenter illam continens, perfectèq; naturam humanã terminans & cõplens. *Ad confirmationẽ 2. argumenti reſpõdetur.* Ad cõfirmationem fatemur in humanitate Chriſti ſi à Verbo relinqueretur, eo ipſo reſultaturam exiſtentiã, quę erat impedita a Verbo pręueniẽte illam, ſuam propriã communicando. Atq; ita ſicut cũ graue in loco ſurſum detinetur ad ſupplendum vacuum, non eſt illud in proprio loco naturali ei competente ratione naturæ particularis, ſed præter naturam particularẽ detinetur & impeditur à ſua particulari inclinatione, quamuis non violenter, ſed naturaliſsimè, pẽſata natura vniuerſali; & ceſſante impedimẽto naturę vniuerſalis ſuaptè natura deſcẽderet ſola remotione impedimenti: non diſsimiliter ſi relinqueretur à Verbo natura humana, à quo fuerat ob commune bonum impe-

Digitized by Google

impedita ne haberet propriam ſubſiſtentiam, ſola derelictione in eadem pullularet propria eius perſonalitas, quæ denuò eam naturam terminaret. Sed ex his nullum ſequitur abſurdũ neq; inconueniẽs, nam deficit ſubſiſtentia creata in Chriſto ob maiorem perfectionem naturæ humanæ eleuatæ ad ſubſiſtẽtiam increatam Verbi, qua multò perfectiùs terminatur, quàm ſua propria.

Ad tertiũ. Ad tertium omiſſa Caietani ſententia, quam ſuperiùs reiecimus, reſpondemus, repugnare naturam ſingularem completam & exiſtentem dari ſine perſonalitate. Namq; tunc exiſtens eſſet incommunicabiliter in natura rationali: vnde ſuperfluò perſonalitas à ſubſiſtentia ponitur diſtincta.

Ad inconueniẽtia in quarta ratione poſita *Ad primũ inconueniẽs* Neq; tandem ſequuntur ea inconuenientia, quæ in quarta ratione inferebantur. Non enim primò ſequitur, perſonam Diuinam poſſe aſſumere perſonam quamlibet creatã: nam licèt id quod addit ſuppoſitum, ſiue perſona ſupra naturam ſingularẽ, ſit modus quidam ſubſtantiæ, & ſubſtantia, vt diſtinguitur contra accidens; tamen non inde infertur, neq; conceditur, in qualibet perſona eſſe duas eſsẽtias integras, ſed vnicam eſſentiam, ſiue naturam ſimul cum termino terminante eam: ſicut in linea terminata puncto non dicuntur eſſe duę eſſentiæ, nempè lineæ, & puncti; ſed vnica terminata; & licèt fateretur aliquis eſſe duas eſſentias, ſiue duas rationes formales diuerſas; ita eſſet vt ratio formalis ſuppoſiti inaſſumptibilis eſſet à diuina perſona (vt ſæpiùs diximus) eoquòd ſit vltimus terminus, vltra quem nõ ampliùs intelligere poſſumus dari terminationem. Tum præterea quia non ſit aliquid ad naturã pertinens, ſed ad ſuppoſitum. *Ad ſecundum.* Neq; ſecundò ſequitur debere potiùs naturã ſingularem dici primam ſubſtantiam, quàm ſuppoſitum; quia ſubſtat illa & accidentibus & ſubſiſtentiæ; ſuppoſitum verò accidentibus, & non ſubſtantiæ: ſupponit enim falſum ſic arguens, nempe naturam ſubſtare vt quod, quod requiritur vt dicatur prima ſubſtantia. Quãobrem ſuppoſitum, ſiue perſona cui conuenit ſubſtare vt quod, & non natura quæ ſubſtat vt quo, prima eſt dicenda ſubſtantia: quæ licèt ab Ariſtotele per duas negationes logicè differente diffinita fuerit, cùm eam eſſe dixerit, quæ neque eſt in ſubiecto, neque dicitur de ſubiecto: aliquid tamen poſitiuum dicit, etſi per negationes explicatum ab Ariſtotele rebus logicis ſe accommodante. *Ad tertiũ.* Neq; ſequitur tertiò dari quartã ſubſtantiam præter tres ab Ariſtotele numeratas lib. 2. de anima, cap. 1. nam compoſitũ exeſſe & eſſentia, quod metaphyſicũ conſueuimus dicere, idẽ eſt cũ compoſito phyſico ex natura & forma integrato, quantum ad rationẽ ſubſtantiæ attinet; etſi metaphyſicus in priori compoſito ſubſiſtentiam tãquam naturæ terminum expreſsiùs conſideret, quàm Philoſophus, qui de extraneis naturæ non multùm curat. *Ad vltimũ* Neq; vltimò ſequitur, ſubſtantiam non per ſe exiſtere, ſed per aliud ab ea; ſicut per aliud dicitur extenſa, nempe per quantitatem: nõ inquam id ſequitur, quoniam ſuppoſitum ideò dicitur per ſe exiſtere, quia per modum ſibi intrinſecum, licèt naturæ extraneum exiſtit. Rurſum & natura ſubſtantia dicitur, quia per modum prędicamenti ſubſtantiæ exiſtit, & non per aliquid pertinẽs ad aliquod prędicamentum accidentis: at extenſa dicitur per accidens, ſcilicèt per quantitatem, ex qua & natura non efficitur vnum per ſe, ſicut

Digitized by Google

ſicut re vera efficitur ex natura & exiſtentia. Ceſſant ergo inconuenientia in quarta ratione adducta.

Ad argumenta Caietani. Ad argumenta quibus Caietanus probare contendebat, perſonalitatem differre realiter ab exiſtentia, reſpondetur. In primis cùm S. Thomas 3. part. q. 17. art. 2. ad 1. aſſeruit, ad ſuppoſitum conſequi exiſtentiam intelligendus eſt quaſi acceperit cõſequutionem pro illatione, ac ſi dixerit benè inferri, & bonam eſse conſecutionem ſiue conſequentiam: ſuppoſitum eſt, ergo aliquid quod exiſtit eſt. Veluti ſi quis diceret, rationalitatem conſequi hominem; id eſt, ex homine exiſtente rectè colligi, rationalitatem eſſe. Deinceps non infertur ex eo quòd quis poſsit intelligere humanitatem ſingularem Petri vel cuiuſuis alterius indiuidui ſiue exiſtentia, poſse intelligere ſuppoſitum ſine exiſtentia: nam naturæ ſingulari extrinſeca eſt exiſtentia, ſuppoſito verò non; vt dicebamus in ſolutione argumentorum pro opinione Capreoli inductorũ. Manet igitur ſtabilitum, ſuppoſitum ſiue perſonam creatam conſtitui per aliquid intrinſecum poſitiuum, ſcilicet per ſubſiſtentiam, quam addit ſupra naturã ſingularem. Et hæc de ſecunda parte huius Cõtrouerſiæ.

Poſterior pars huius Controuerſiæ de conſtitutione Diuinarum Perſonarum.

EXplicato iã conſtitutiuo principio perſonæ creatæ, reliquũ eſt, vt ad conſtitutionem diuinarũ perſonarum tranſeamus. Pro cuius rei elucidatione duo aperiamus, neceſse eſt, vt plenè difficultati propoſitæ ſatisfaciamus. *Duo ſunt aperienda in hac 3. part.* Primum eſt quod in difficultate a principio mota ſupponi videtur; num in diuinis vera & realis cõſtitutio ponenda & concedenda ſit? vel potiùs mera ſit noſtri intellectus cõceptio, ne dicã fictio. Secundum: Quid ſit illud quod vnãquamque perſonã diuinam cõſtituit, & ab alijs diſtinguit?

An concedenda ſit in Diuinis vera Perſonarum diuinarum conſtitutio?

Dubium 1.

DE hac prima difficultate non defuere qui inter antiquos Theologos exiſtimauerint, in rigore Perſonas diuinas ſe ipſis conſtitui, non verò proprietatibus relatiuis, aut quibuſuis alijs principijs. *Aliqui ſenſerunt perſonas ſe ipſis cõſtitui.* Sẽſit ita Præpoſitiuus, vt refert Altiſiodorenſis in ſua ſumma lib. 1. c. 5. q. 6. retulit & Scotus in 1. diſt. 26. q. vnica. Tenuerunt Robertus Olkot in ſuis determinationibus, q. 10. in ſolutione dubij 6. art. 2. Gregorius Ariminenſ. in 1. diſt. 26. & 27. q. vnica. concl. 1. quos & ſequutus eſt Maior ibidem. Probantq; eã ſententiam aliquibus argumentis.

Probant primò, Primò, quia eiuſmodi cõſtitutio ſi poneretur, derogaret ſimplicitati diuinæ: nam vel conſtituens præciſe ſumptum eſſet omnino idem cũ perſona conſtituta, & ſic non poſſet eſse conſtitutio, cùm hęc poſtulet diſtinctionem inter conſtituens & conſtitutum: vel eſset diuerſum à perſona conſtituta, & tunc aut ante operationem intellectus, & hoc non, quia in Diuinis non eſt talis diſtinctio alicuius rei ab eſsentia; aut diuerſum ſaltem per operationem intellectus, & iſtud non, quia eſset compoſitio in Deo: potiùs ergo aſserendum eſt, perſonas ſe ipſis conſtitui, ſimpliciſsimæ cùm ſint. *Confirmatur ea ratio* Et confirmatur, quia in quacunquè conſtitutione debent ſaluari actus & potentia tamquam determinans & determinabile: er-

go ſaltem in Deo eſſet compoſitio actus & potentiæ, determinantis & determinabilis.

Probāt ſecundò. Secundò ita ſimplex eſt perſona diuina Patris, ſicut eſſentia aut paternitas: ergo quemadmodum eſſentia aut paternitas nō cōſtituitur aliquo conſtitutiuo, ita neq; Pater.

Probāt tertiò. Tertiò, conſtituens non prædicatur de cōſtituto, per ipſum, ergo ſi perſona diuina conſtituitur per proprietatem relatiuam, proprietas relatiua non prædicabitur de perſona diuina: atq; ita hæc erit falſa in Diuinis: Pater eſt paternitas.

Probant vltimò. Poſtremò, conſtituens eſt aliquo modo cauſa eius quod cōſtituitur, igitur proprietas relatiua ſi eſſet cōſtituens perſonam Diuinam eſſet alquo modo cauſa eius, quod nemo concedet.

Secunda ſententia Scoti ponentis ante operationem intellectus ſaluari conſtitutionem. Ex alia & oppoſita parte, quòd ponat Scotus in diuinis eſſentiam & proprietatem relatiuam ex natura rei, & ſecluſo ordine ad intellectum diſtingui, vt videre eſt in 1. diſt. 2. quæſt. 7. § Sed hîc reſtat vlterior difficultas; conſequenter aſſeruit, poni in Diuinis conſtitutionē ex eſſentia & propritate relatiua ex natura rei, & ante intellectum. Sequitur Scotum Iacobinus Bargius commentarijs ad libr. 1. ſent. Scoti, loco cit. Ad eūdem modum tenuerunt Durādus in 1. diſtin. 33. quæſt. 1. nu. 23. Franciſcus de Mayronis eadem diſt. 33. quæſt. 2. & plures alij familiæ Scoticæ. Vniuerſi tamen hi etſi diſtinctionem ex natura rei ante omnem actum intellectus inter eſſentiam & proprietatem relatiuam ponant, indeq; admittere debeant conſtitutionē eorum duorum ex natura rei differētium, compoſitionem tamen nullo modo admiſerunt. *Non admittit Scotus compoſitionem in diuinis.* In quo peccāt fere omnes qui opinionē Scoti impugnare cōtendunt, compoſitionē ex Scoti ſententia ſubinferentes; neq; conſiderantes eoſdem authores adnimaduertiſſe, plus ad compoſitionem requiri, quàm quòd aliqua ſint diſtincta ex natura rei, vt dicantur componere. Affirmarunt enim opus eſſe, ea diſtincta etiam ſe habere debere tamquam partes componentes, ita vt vna ſe debeat habere vt actus, & altera vt potentia; quæ in Deo inueniri, implicat: cū ibi ſit ſumma ſimplicitas, nilq; ſit in potētia. Vnde Scotus & Iacobinus loco cit. affirmant, vnitati ſimplicitatis, perfectiſsimæq; idētitati diuinę in ſe perfectiones rerū continēti non repugnare diſtincta ex natura rei, quia vniuntur ea eſſentiæ diuinæ ſine compoſitione. Docuit & idem Gabriel in 1. diſt. 8. q. 7. dubio. 3. & diſt. 26. q. 1. art. 3. dub. 1. & probatur hęc ſententia aliquibus rationibus. *Probant eā ſententiam rationibus.*

Probant primò. Primùm, quia ante omnē actum intellectus eſt in Patre entitas incōmunicabilis, videlicet paternitas; qua redditur Pater per hypoſtaſis conſtitutionē: & eſt entitas cōmunicabilis, nempè eſſentia Diuina, quā cōmunicat Filio per generationem: ergo ante omnē actum intellectus ſaluantur eſſentia atq; Paternitas tamquam diuerſa in conſtitutionem Patris venientia. Si dicas, ante actum intellectus ea non differre, ſed idem eſſe; atq; ita nō poſſe conſtituere. Contra id eſt: quoniā ſi ante actū intellectus ſunt eadem entitas eſſentia & Paternitas, & totam entitatem, quam habet Pater, per generationem dat Filio: ergo Paternitatē dat Filio: quod eſt falſum.

Secundò. Secundò, ante omnē actum intellectus Perſonæ diuinę cōueniūt in aliquo, & differunt aliqua proprietate, cū conueniāt in eſſentia & perſonaliter differant: ergo ante omnē actū intellectus in qualibet perſona eſt aliquid cōmune & aliquid proprium,

Digitized by Google

proprium & per conſequēs aliquid ab illo differens. Vnde reſultat diuerſorum conſtitutio.

Tertiò. Tertiò, ex natura rei & ante operationē intellectus ſi nō differrent paternitas & eſſentia, & paternitas eſſet eſſentia, & è cōtrario: atq; ita de quidditate & ratione formali eſſentiæ eſſet paternitas. Tunc vlteriùs, cū quidquid ſit de intrinſeca ratione eſſentiæ, ſit in filio, paternitas eſſet in filio: hoc dici non debet: igitur potiús affirmandum, ante operationem intellectus ex natura rei diſtingui eſſentiam & paternitatem, vt diuerſa pro conſtitutione perſonæ Patris.

3. Sententia media via incedentiū. Alij media via incedendū eſſe cōtenderunt ponentes conſtitutionē Diuinarum perſonarum abſolutè, contra priorem ſententiā; media tamē intellectus conceptione cōtra poſteriorē. Ita Henricus à Gandauo in ſumma, art. 56. q. 4. Capreolus in 1. diſt. 26. q. vnica, reſpondēs ad argumenta Gregorij facta contra primā concluſionē, Caietanus 1. p. q. 40. art. 3. poſt 3. concluſionē, Ferrara lib. 4. cōtra Gent. c. 26, paulò poſt mediū. Canarienſis in cōmentarijs ad quęſt. 40, art. 4. in 2. p. commētatiorū. Et quod magis eſt, ex Scotiſtis Guillelm⁹ de Rubione Cathalanus in 1. diſt. 26. q. 2. art. 2. ſolet & citari à Thomiſtis in eandē ſententiā S. Thomas in 1. diſt. 26. q. 2. art. 1. ad 5. & in 1. p. q. 40. art. 1. ad 2. & q. 8. de potentia, quę eſt de relationibus diuinis, art. 3. ad 10. probantquè iſtam ſententiam.

Probant eā ſententiam. Primò. Primò, quia ante operationē intellectus nō eſt diſtinctio inter eſſentiam & proprietatē relatiuam: ergo neque conſtitutio. Probatur cōſequentia, quia hęc pręſupponit conſtituentia diſtincta: aliàs idem conſtitueret ſe ipſum.

Secundò. Secundò, quia conſtitutio cōnotat diſtinctionem conſtituentium, & dicit adunationem plurium in vnum conſtitutum: igitur ſi non re, ſed ratione conſtituentia differūt, rationis erit conſtitutio, & nō ante illam.

Tertiò. Tertiò, conſtitutio diuinæ perſonę ſi eſſet in diuinis, maximè mediātibus eſſentia & proprietate relatiua: ſed hæc nō poteſt eſſe ante operationem intellectus, quia illa duo ſolùm ſunt diuerſa mediante intellectus conceptione: igitur tantùm ratione intelligitur conſtitutio.

Pro explicatione notandū primò. Rem iſtam vt explicemus, primùm vt adnotemus opus eſt, magnam eſſe differentiam inter compoſitionem & cōſtitutionem. Nāquè ad compoſitionem requiruntur quatuor, vt annotauit Caietanus 1. part. quæſt. 3. art 8. Primò requiritur diſtinſtinctio realis inter extrema componentia. Secundò, coniunctio realis extremorū. Tertiò, quòd ſit vnum eſſe vtriuſquè extremi ſiue ſubſtantiale ſiue accidentale. Quartò, quòd extrema ſe habeant tamquam actus & potentia. Quæ condiciones loquendo in Diuinis ad intra, nullo modo reperiri poſſunt, & præſertim in cōſtitutione Diuinarum perſonarum. Non enim eſſentia & proprietas relatiua differunt realiter; vt apertum eſt, & per conſequens non poteſt eſſe inter ea realis coniunctio tamquam inter extrema re diuerſa, atquè eodem eſſe mediante coniuncta. Nequè tandē ſe habere poſſunt tamquam actus & potentia. Diximus notanter nos loqui in Diuinis ad intra, quoniā ad extra quidquid falſò ſenſerint multi, quos videtur ſequi Caietanus 1. part. loco citato, venire poteſt Deus in compoſitionem cum aliquo. Habemus namquè ex Concilio Epheſino. 1. ex Chalcedonenſi, Actione. 16, ex quinta Synodo Generali cap. 4. & ſexto, ex 6. Synodo Generali

Discrimen inter compoſitionem & conſtitutionem.

Num Deus poſſit venire in compoſitionem cū aliquo?

Action. 11. in Epiſtola Sophronii, ex Cōcilio Tolean. 6. in confeſſione fidei, & vt plura prætercam, ex Concilio Roman. ſub Martino. 1. Canon. 8. Rurſum & ex ſanctis Patribus Auguſtino lib. 13. de Trinit. cap. 17. ex Damaſceno lib. 3. fidei Orthod. à cap. 2. vſque ad 8. & ex Paulo Diacono lib de Incarnatione Verbi, c. 4. Habemus inquā ex prædictis omnibus Chriſti perſonam eſſe compoſitam in duabus & ex duabus naturis, & rectè quidem, cùm inter extrema ſit realis diſtinctio, veraquè coniunctio ſecūdùm vnitatem eiuſdem eſſe: taliquè modo, vt vnum extremum ſe habeat tamquam potentia, & alterum tamquam actus: ſe habet nāquè humanitas tamquam quid potentiale aptum recipere eſſe, & terminari per illud, perſona verò Verbi ſubſiſtēs ſe habet tamquam actus vltimò terminans & perficiens humanitatem. Vnde deceptus fuit Caietanus exiſtimans loco citat. non ſaluari vltimam conditionem actus & potentiæ pro vera compoſitione in vnione hypoſtatica diuini Verbi: quoniam licèt in ea nō ſaluentur actus & potentia quantum ad informationem, reperiuntur nihilominus quantum ad terminationem. Imò & deceptus fuit idem Caietanus tertia part. quæſt. 2. artic. 4. exiſtimans compoſitionem dicere imperfectionem. Non enim quævis compoſitio dicit imperfectionem: nam compoſitio quæ eſt actus terminantis & potentiæ terminabilis, ex parte ſaltem termini perficientis ac terminantis non dicit imperfectionem: quin potiùs dicit infinitam perfectionem eminenter cōtinentem omnem modum eſſendi & terminandi. Similiter non eſt de ratione componentis eſſe partem, nequè eſſe quid imperfectius compoſito: nam licèt ea vera ſint de compoſitione creaturarum, de ineffabili cōpoſitione, in qua Verbum diuinum actuat & terminat naturam humanam, non eſt verū: cum nequè natura diuina ſit pars, nequè minùs perfecta Chriſto cōpoſito. Sat eſt vt componat Perſona diuina, quòd ſit ſubſiſtens in humana natura, & quòd Verbum diuinum ſit actus terminans eam.

Deceptus fuit Caietanus ea in re

Nequè S. Thomas 1. part. quæſt. 3. artic. octauo, cùm docuit, Deum non poſſe venire in compoſitionē alicuius; intelligendus eſt, quaſi ſit noſtris dictis contrarius. Solùm enim ſignificare voluit, Deum non poſſe venire in compoſitionem cū aliquo tamquam pars eius. Sed de his alibi latiùs. Sat nobis ſit hoc loco de Deo ad intra tractātibus, animaduertere; compoſitionem eſſe debere inter extrema realiter diuerſa, qualia in Deo reperiri nequeunt. Niſi quis frigidè obijciēs dicat, tres diuinas perſonas inter ſe ſe realiter diuerſas in vnitate eſſentiæ coniungi, atquè ita in compoſitionem venire poſſe. Cui facilè reſponderi poterit, rationem actus & potentiæ non ibi inter perſonas ſaluari, & per cōſequens nequè compoſitionem, cùm vna perſona non ſit ibi tamquam actus reſpectu alterius, neq; altera tamquā potentia apta terminari per aliam: tū & ſimiliter quia ibi perſonæ oppoſitæ ſint medijs relationibus, oppoſitis autē repugnat in cōpoſitionem venire. Hęc de cōpoſitione.

Quomodo intelligendus S. Thomas.

Ad intra non eſt in Deo compoſitio.

Reſpōdetur obiectioni.

De cōſtitutione longè aliter philoſophādum eſt. Nam in primis ad conſtitutionem non requiritur diuerſitas realis extremorū, quoniā genera generaliſsima, ſiue prædicamenta, modis intrinſecis conſtituuntur, qui non ſunt diuerſi realiter à re quam modificant, nequè à re conſtituta per ipſos. Sint nobis in exemplum quantitas & relatio, quarum

Quo modo differat cōſtitutio à cōpoſitione.

quarum quantitas præter eſse In, ſiue accidens commune vniuerſis prædicamentis radicem diuiſibilitatis & menſuræ dicit, tamquam ſibi peculiare & conſtitutiuum, realiter & formaliter includēs eſse In ſiue accidens. Item relatio prædicamentalis pręter accidens includit eſse ad reale tamquam ſibi propriū & particulare conſtitutiuum, quod includit realiter atquè formaliter accidens: modus enim non variat naturam modificati per ipſum, vt in prouerbio habent Logici. Igitur conſtitutio ſaluatur etiam inter ea quæ neq; formaliter ſunt diuerſa, ſolū ex eo quod aliquid peculiare eſt aptū natum exprimi per vnum, quod non ita clarè per aliud. Quāuis enim accidens implicitè importet diuiſibilitatē ſiue mēſurabilitatem (pro radice loquendo) itē & includat eſse ad reale, tamquā modos particulares inhærendi, à prædicamentis quātitatis & relationis diſtinguitur tamquam ab inferioribus & ſibi ſubiectis: & ita prædicamenta ab accidente differūt, quod exprimant & explicitè dicant radicem diuiſibilitatis, & eſse ad reale, tamquam particulares modos ſui conſtitutiuos & ſibi intrinſecos.

Interrogatio quo modo in prædicamētis poſſit eſſe conſtitutio.

Quod ſi ſciſciteris, quî fieri poſſit, vt ante intellectus operationem concedamus, prædicamenta conſtitui per modos intrinſecos, cū ſint ipſa ſimpliciſsima, itē & nō diſtincta à ſuis modis intrinſecis, nequè ab accidente ſibi ſuperiori? non enim ſaluatur ibi ante intellectus operationem aliqua diſtinctio inter cōſtituens & conſtitutū, neq; inter modū modificantem & modificatum.

Reſpōdetur

Reſpōdeo Peripateticos benè ſentientes ex eo ſolū quòd naturæ prędicamentorū (etſi ſimplices) ſuapte natura dicant aliquid commune cū cæteris, & modū peculiarē quo ab eis differūt, vnde intellectus poſsit conuenientiam & differentiā aſsignare; rectè affirmare abſolutè & ſimpliciter prædicamentum quantitatis conſtitui diuiſibilitate radicali: & prædicamentum relationis conſtitui per eſſe Ad reale, etiamſi ante opus intellectus nō ſit diſtinctio actualis inter accidens modificatū, & modos intrinſecos modificantes ac conſtituentes ea prędicamenta. Quoniam ſimplicitati non derogat conſtitutio modi & modificati per ipſum: neq; enim modus addit gradum diuerſum ſupra modificatum: ſed ſolùm exprimit magis aliquid, quàm dicat modificatum. Magnum ergo diſcrimen eſt inter compoſitionem & conſtitutionem: quod intendebamus.

Præſupponendum ſecundò.

Præſuppono ſecundò, in diuinis prętet diſtinctionem realem perſonarū, proprietatum relatiuarū, ſiue eas concernentiū; non reperiri maiorem neq; minorem diſtinctionē inter alia quā rationis ratiocinatę. Quamuis enim quibuſdam eā rem non accuratè conſiderantibus placuerit, inter quædam in Diuinis aſſignandam ſolùm diſtinctionē rationis ratiocinantis; ab eis qui res vt par eſt, ſpeculantur; diſtinctio ſēper rationis ratiocinatæ proculdubio conceditur. Nō loquimur cùm de diuinis propoſitiones enunciamus identicas: tunc enim inter ſubiectum & prædicatum mera eſt diſtinctio rationis conſiderantis eandē rem modò ſub ratione ſubiecti, modò ſub ratione prædicati, ſine vlla prorſus diuerſitate in re. Nūquam enim ſiue attributa intelligamus, ſiue proprietates relatiuas; cōcipere differentiam inter ea poterimus, quin nobis ſufficiens fundamentum præbeat diuinę ac infinitæ perfectionis eminētia. Quòd ſi fundamentū in ea habent noſtræ conceptiones, & ſufficientes ſunt diſtinctionem rationis ratiocinatæ

In diuinis conceditur diſtinctio rationis ratiocinatæ.

 indu

inducere; cùm iſta diſtinctio nil ex poſtulet aliud, quã fundamentũ in re ſuper quo ipſa fundetur. Iſta tamen diſtinctio, vt accuratè docuit Caietanus 1. part. q. 39. art. 1. duplex eſt, alia formalis ſiue actualis; quando ſcilicet intellectus in exercitio diſtinguit vnum ab alio occaſionem ſumens ex perfectione aut eminentia rei intellectæ: vt cùm cognoſcit ſapientiã, bonitatẽ, vitã & ſimilia in Deo; quæ occaſione infinitæ perfectionis quę eſt ex parte obiecti, tũ & capacitatis quę eſt ex parte intellectus, atq; aſſuetudinis intelligẽdi res materiales, pluribus cõceptibus diuerſis cognoſcit, pluraq; attributa intelligit. Alia eſt diſtinctio rationis ratiocinatæ virtualis, quando ſcilicet intellectus non actu diſtinguit, ſed virtus eſt & eminẽtia in obiecto, vt inde poſsit noſter intellectus in exercitio & in actu diſtinctionẽ obiectũ cognoſcẽdo facere. Igitur in Deo ante cõſiderationẽ noſtri intellectus ſaluatur tã inter attributa & eſſentiã, quã inter proprietates relatiuas & eſſentiam diſtinctio rationis ratiocinatę virtualis ſeu fundamẽtalis propter infinitam perfectionẽ & eminentiã Dei, ex qua tamquã ex fundamẽto ſufficiẽte poteſt noſter intellectus plures conceptus ſeu attributorum ſeu proprietatũ relatiuarũ reſpectu eſſentiæ formare. Indeq; conſequẽter ſicut propter hanc virtualem diſtinctionẽ rationis abſolutè cõcedimus, plura eſſe in Deo attributa diuina, imò ſicut propter eãdem plures idæas in Deo eſſe abſolutè fatemur; quoniã videlicet eſſentia diuina eſt diuerſis modis imitabilis à creaturis: ita & abſolutè concedimus, in Diuinis eſſentiã & proprietatem relatiuam perſonã conſtituere, non tamquam diuerſa formaliter, & ex natura rei, ſed potiùs tamquam diuerſa *ratione* ratiocinata virtuali fundata ex parte obiecti in infinita eminẽtia & perfectione naturæ diuinæ; & ex parte noſtri intellectus in imbecilli & limitata capacitate eius, ac in aſſuetudine cognoſcendi res materiales & creatas. Vnde neq; fictio datur ex parte noſtri intellectus ob infinitam obiecti eminẽtiam; neq; imperfectio aliqua ſiue compoſitio conceditur in pluralitate attributorum, idæarum, & proprietatum relatiuarum cum eſſentia Diuina; ſed ſi quæ eſt, ex imbecillitate & limitatione noſtri intellectus eſt. Plura de hac re adduci poterant, ſed pro noſtro inſtituto dicta ſufficiunt.

Duplex diſtinctio rationis ratiocinatæ: vna actualis, & alia virtualis.

Dico ergo primò pro reſolutione propoſitæ difficultatis, perſonas diuinas non ſe ipſis ſed proprietatibus perſonalibus cõſtitui abſolutè & ſimpliciter debere concedi. Hęc aſſertio eſt contra authores primæ ſententię, & ſine temeritate negari ea nõ poteſt. Tum quod conformis ſit ſacris Cõcilijs: vtpote ſextæ Synodo generali, vbi in actione 11. in Epiſtola Sophronij poſtea ab eadẽ Synodo Actiõn. 13. recepta nõ multùm à principio ſic legimus: Sicut ergo eſſe Deus vnaquæq; (perſona) inconuertibiliter poſsidet, ita & proprietatem, per quam ipſa perſona figuratur, immutabilem & immobilẽ obtinet, quę eidem ſoli eſt inſita, & ab ipſis alijs perſonis eam diſcernit. &c. Rurſum & Concilio Florent. ſeſsion. 19. in cuius fine Ioannes partes Latinorum agẽs ſic loquutus narratur: Quamuis autẽ tres ſint hypoſtaſes & perſonæ re inuicem differentes, eas tamẽ Deũ & opificem vniuerſi credimus eſſe. Perſonam verò ex Diuina ſubſtantia proprietateque conſtare, ita vt perſona nil aliud niſi ſubſtantia & proprietas ſit. Eſt & conformis modo loquendi Capituli, Firmiter, de ſumma Trinit. & fide Catholica.

Aſſertio prima contra authores primæ ſententiæ.

Tum

Digitized by Google

Tum & præfationi quam canit Eccleſia in feſtiuitate ſanctiſsimæ Trinitatis. Demũ & fere vniuerſis Doctoribus, qui eoquòd in Perſonis aliquid ſingulis propriũ & aliquid cõmune agnoſcant, illo quod vnicuiq; eſt propriũ, vnamquamq; conſtitui, & à cæteris diſtingui, incunctanter affirmant.

Secunda aſſertio cõtra Scotum. Dico ſecũdò, perſonas Diuinas non ex eo conſtitui proprietatibus perſonalibus, quia illę proprietates diſtinguantur ab eſſentia ex natura rei. Hęc aſſertio eſt contra Scotum & eius ſequaces aſſerentes proprietates relatiuas & eſſentiã diſtingui ex natura rei. Præter quàm enim quòd hi Concilio Florent. aduerſantur ponenti ſeſſ. 18. paulò poſt medium, duplicẽ diſtinctionem, alteram realem, quam negat dari inter perſonam & naturam; alteram iuxta modũ intellectionis noſtræ, quam inter prædicta eſſe concedit: & præter quam quòd ſicut ens in duo ſolùm entium genera diuidi conſueuit, in reale ſcilicet & rationis; ita & diſtinctionem in realem & rationis ſolùm partiri debemus, minimequè admiſſa reali diſtinctione, ad differentiam ſecundũ rationẽ confugere oportere, arbitrãdum ſit; rationi ſimplicitatis diuinę derogant, qui maiorẽ diſtinctionẽ quàm rationis in Diuinis admittũt inter eſſentiã & quęcunq; alia. Nã ſi ſecluſo ordine ad intellectum & ex natura rei diſtinguũtur, vnũ nõ erit de diffinitione alterius, formaliterq; ab altero differt: quod non ſtat cũ infinita ſimplicitate; maior cũ ſit ſimplicitas, ſi ea ex natura rei identificẽtur, & ſi vnum ſit de diffinitone & ratione formali alterius. Si etenim diſtinctionem ex natura rei admitteremus in Diuinis, plura in Deo eſſe & non vnum, concedere deberemus: contra illud, Omnia ſunt vnũ, vbi nõ obuiat relationis oppoſitio; ex Auguſtino lib. de triplici habitaculo c. 6. Boethio lib. 1. de Trinit. in fine, atq; ex Anſelmo lib. de proceſsione Spiritus ſancti, c. 2. deſumptum. Id autẽ ſequi ex eo cõuincitur quod plura ideò prædicamenta relationis, actionis & paſsionis eſſe fateamur, quòd etiã ſi non realiter, formaliter tamẽ diſtinguantur ex natura rei. Potius ergo aſſerendum erit, non diſtingui ex natura rei, nequè ſimiliter conſtituere ex natura rei diuinam Perſonam, eſſentiam & proprietatem relatiuam.

Probatur concluſio ſuperior.

Tertia aſſertio ponens debere concedi conſtitutionẽ ob virtualem diſtinctionẽ. Dico tertiò, abſolutè & ſimpliciter concedendũ eſſe, perſonas Diuinas proprietatibus perſonalibus cõſtitui, ob diſtinctionem virtualẽ rationis ratiocinatæ, inter eſſentiã Diuinam & proprietates relatiuas: ita vt ante operationem intellectus exiſtimemus dari ſufficiens fundamentum eius cõſtitutionis: ſicut & ante operationẽ intellectus genera generaliſsima cõſtituuntur per modos intrinſecos, quantumuis ea genera ſint ſimplicia. Ratio eſt, quia conſtitutio exigit extrema conſtituẽtia aliquo modo diſtincta, qualia ſolùm ſaluamus ante opus intellectus diuerſa diſtinctione rationis ratiocinatæ virtuali. Quamobrẽ cũ nos actu cognoſcimus perſonas diuinas conſtitui ſuis perſonalitatib9 relatiuis, eã in actu exercito aſsignamus conſtitutionem: ante opus verò noſtri intellectus in actu ſignato & virtualiter eam ſaluamus.

Ratio aſſertionis.

Non rectè negarũt aliqui Thomiſtæ perſonas cõſtitui ante opus intellectus. Vnde crediderim aliquos Thomiſtas diminutos fuiſſe in explicanda Diuinarum Perſonarum conſtitutione: nequè accurate eos affirmauiſſe, perſonas ante opus intellectus ſe ipſis conſtitui. Tum quia videtur implicatio in adiecto dicere, perſonas ſe ipſis conſtitui: nam vel ante opus intellectus eſt aliqua diſtinctio inter eſſentiam & proprie-

tatem, vel non, ſi eſt aliqua diſtinctio: ergo nō ſe ipſis conſtituutur, ſed aliquo diſtincto, ante operatione intellectus: ſi non eſt aliqua diſtinctio, ergo neque aliqua cōſtitutio; cùm illa præſupponat illam; & ad eum modū ſaluanda ſit cōſtitutio quo ſaluatur inter conſtituentia diſtinctio. non ergo rectè dicitur ante opus intellectus ſe ipſis cōſtitui. Tum prætereà quia non eſt cur reformident abſolutè & ſimpliciter affirmare, perſonas Diuinas etiam ante opus intellectus cōſtitui proprietatibus perſonalibus, cùm ante illud ſaluetur diſtinctio rationis fundamētalis in ordine ad noſtrū intellectum inter proprietates & eſſentiam adhuc ex eorum ſententia. Igitur poterit optimè concedi conſtitutio diuinarum perſonarum ea ſolùm poſita diſtinctione inter extrema conſtituentia.

Alia ratio pro Aſſertione. Tum poſtremò, quia abſolute & ſimpliciter concedimus, eſſe plura attributa & plures idæas ob prædictam diſtinctionem: igitur & concedere poterimus abſolutè & ſimpliciter, perſonas conſtitui proprietatibus relatiuis ob ſimilem diſtinctionem rationis ratiocinatæ virtualem ſiue fundamentalem inter eſſentiam, proprietatem & perſonam. *Ad argumenta in cōtrarium.* Ex dictis non erit difficile ſoluere argumenta ſuperiùs adducta pro ſententijs oppoſitis principiò huius difficultatis adductis.

Ad primū, Gregorij Reſpōdetur Ad primum Gregorij & aliorum authorum primæ ſententię reſpondeo, conſtitutionem diuinarū Perſonarum non derogare diuinæ ſimplicitati, quin potiùs fundari ſupra diſtinctione virtuali inter eſſentiā & proprietatem perſonalem orta ex infinita diuinæ naturæ perfectione & eminentia, cumqua neq; compoſitio aliqua, neque imperfectio admittitur, etiamſi admittatur conſtitutio, iuxta ea quæ Annotatione 1. pro explicatione huius difficultatis obſeruauimus.

Ad confirmationem dicitur. Ad confirmationē pariter reſpōdemus, nequaquam neceſſariū eſſe in qualibet conſtitutione ſaluari ex parte conſtituentium rationem actus & potentiæ, determinātis & determinabilis; vt citata adnotatione diximus. Licèt non ſit inconueniens intelligere illa ad modum determinātis & determinabilis, ſecluſis imperfectionibus. Sicut enim noſter intellectus aſſuefactus creata & materialia intelligere non impeditur, vt diuina quoque ad eundem modum intelligat, dummodo imperfectionem aliquā in diuinis nō admittat: ita nō erit incongruū, ſi eſſentiam Diuinam vt terminabilem vltimo termino, id eſt, proprietate relatiua apprehendat, atquè ipſam proprietatem relatiuam tanquam principium conſtituens atq; determinans eſſentiam ſiue terminans agnoſcat; ſi tamē imperfectionem ſiue potentię paſsiuæ, ſiue partis excludat.

Ad ſecundum. Ad ſecundum reſpondemus, verum eſſe in Diuinis omnia eſſe æquè ſimplicia, quia infinitè ſimplicia; tamē in ordine ad noſtrum intellum vnum poſſe aliter quā aliud exprimi & ſignificari. Vnde etiam ſi eſſentia, paternitas & pater ſint æquè ſimplicia, tamen ex eo quòd eſſentia exprimitur & ſignificatur à nobis tamquam natura cōmunis perſonis, & paternitas tamquā forma vltimò terminans illam naturā communem, atquè pater tanquam conſtitutum per illam formam, inde eſt, quòd diuerſo modo loquendum ſit de eſſentia, diuerſo de paternitate, & aliter de patre: non quia ſignificata per ea nomina ſint diuerſa, neque formaliter adhuc, ſed quia ratione noſtra & non fictè differant, ſufficiente ſuppoſito fun-

damen-

Digitized by Google

damento infinitatis & eminentiæ in ipſa natura diuina.

Ad tertiũ. Ad tertium dicitur, in Diuinis conſtituens prædicari de conſtituto,& è cõtrario:quia abſtracta prædicantur de ſuis concretis, & vice verſa concreta de ſuis abſtractis; quoniã nihil eſt de ratione vnius, quod aliud non includat. Differũt namquè concreta à ſuis abſtractis & è conuerſo ſolùm ex modo ſignificandi, qui niſi ratione variæ appellationis non falſificat propoſitionem in Diuinis.

Ad vltimũ Ad vltimum dicimus,clarum eſſe in conſtitutione non debere ſaluari rationem cauſæ & cauſati; ſicut neque ſaluatur in conſtitutione generum generaliſsimorũ, quæ etſi ſimplicia ſint,per modos intrinſecos cõſtituuntur; abſq; eo quod modus ſit cauſa,& modificatũ cauſatum.Requiritur enim ad rationẽ cauſę,vt à cauſato differat realiter, quæ differentia ibi non reperitur. Rurſum etſi in creaturis id requireretur ad conſtitutionem,in diuinis certè non requiritur,cùm ſecluſis imperfectionibus conſtitutio in Deo reperiatur: vbi ratio cauſæ & cauſati nullo modo inuenitur, quod ibi eſſe non poſsit aliquid receptum & limitatum.

Ad argumenta Scoti. Ad argumenta Scoti conſueuerunt multi reſpondere, dum de diſtinctione proprietatum relatiuarũ & eſſentię diſputarunt. Et primo argumẽto ſatisfacere conati ſunt dicentes, ſufficere diſtinctionem rationis, vt concedamus, eſſentiam eſſe communicabilem,& paternitatem incommunicabilem; item eſſentiam non generare, patrem verò generare, & alia ſimilia.

Ad primũ aliqui reſpõdent.

Addere opus eſt ei ſolutioni. Sed non animaduertunt ſe non explicare,vnde in Diuinis proueniat, quòd ſola poſita diſtinctione rationis prędicata contraria & aduerſa eidem rei adaptari queant. Quapropter prędictæ ſolutioni addendum eſt, ſemper diſtinctionem rationis ratiocinatæ præſupponere aliquam diſtinctionem realem, vel in ipſa re, ſuper qua fundatur diſtinctio rationis, vel ſaltem in alia extrinſeca diſtinctione reali: diſtinguitur enim humanitas ab animalitate ratione ratiocinata,& præſuppoſnit in homine diſtinctionem realem materiæ & formæ; quoniã gradus animalitatis dicitur ſumi à materia, gradus verò humanitatis à forma. Differt item actio à paſsione ſimili diſtinctione rationis, & pręſupponit diſtinctionem realem agentis & paſsi; quia actio eſt prout ab agente, paſsio verò prout in paſſo. Pari diſtinctione diſtinguitur relatio à fundamento, quæ pręexigit diſtinctionem realem fundamenti & termini; atquè ita fundamentum eſt ad ſe, relatio verò eſt ad terminum, qui realiter à fundamento differt. Simili modo in Diuinis diſtinctio rationis ratiocinatæ quę eſt inter Paternitatem & eſſentiam, præſupponit diſtinctionẽ realem Patris & Filij, cùm ideò apprehendamus Paternitatem diſtingui ab eſſentia, quia apprehendamus eſſentiam tamquam rem ad ſe & non ad aliud; Paternitatem verò tamquam rem, qua Pater eſt ad Filium, à quo realiter differt. Atq; ita diſtinctio rationis,quæ eſt inter Paternitatem & eſſentiam, exigit diſtinctionem realem in Deo inter Patrem & Filium. Diſtinctio verò rationis ratiocinatæ,quæ eſt inter eſſentiam & attributa, etſi diſtinctionem nõ habeat realem in Deo, cui innitatur, ſaltem eam habet in noſtro intellectu apprehendente duobus conceptibus realiter diuerſis eſſentiam & attributa. Quæ ſaltem realis diuerſitas pręſupponitur ſemper ad minùs pro diſtinctione rationis raciocinatæ. Quare ſufficit ſimi-

Diſtinctio rationis ratiocinata ſupponit diſtinctionem realem, & quo modo.

ſimilis diſtinctio, vt cōcedamus in Diuinis eſſentiam eſſe communicabilem, & Paternitatem incommunicabilē; quia ibi inuenitur diſtinctio realis inter Patrem & Filium, tamquam inter relatiue oppoſita: & ea exiſtente reali diſtinctione, mirum nō eſt, ſi eſſentia quæ eſt ad ſe & abſoluta, ſit communicabilis; Paternitas verò quæ eſt ad aliud, & Filiationi oppoſita, ſit incommunicabilis. Quibus adde, diſtinctionē rationis ratiocinatæ inter proprietatem perſonalem & eſſentiam ſaluari ante opus noſtri intellectus virtualem ſiue fundamentalem, tū ob eminentiam diuinæ perfectionis tamquam ob radicem primariam; iuxta ea quæ ſupra dicta ſunt: tū peculiariter ob neceſſariam realem diſtinctionem proprietatis relatiuæ à ſua correlatione. Ex his ad argumentum in forma reſpondeo, ante operationē noſtri intellectus eſſentiam eſſe communicabilem, & Paternitatem incommunicabilem; non quia diſtinguātur ex natura rei, & ſine ordine ad intellectū; ſed ob diſtinctionē rationis ratiocinatę virtualē iunctam reali cuidā diſtinctioni correlatiuorum, modo explicato. Ad confirmationem reſpondeo, Patrem dare Filio omnē entitatem abſolutam & omnē perfectionem, non tamen communicare paternitatem, quia hæc oppoſita ſit filiationi. Inde tamen non ſequitur, magis diſtingui Patrem ab eſſentia quàm ratione ratiocinata, iuxta dicta. Quomodò autem det omnem perfectionem, & non paternitatem, ſi paternitas dicit perfectionem, explicatum eſt ſupra q. 1. Scholaſtica, part. 2.

Ad argumentum in forma dicitur.

Ad confirmationem.

Ad ſecundum Scoti.

Ad ſecundum non eſt cur reſpondeamus, cùm iuxta dicta non aliud probet, quàm ante operationem intellectus ad eum modum ſaluari conſtitutionem, quo ſaluatur diſtinctio inter eſſentiam & proprietatem perſonalem: ſed ſemper in ordine ad noſtrum intellectum potentem in exercitio ob cauſas dictas conſiderare conſtitutionem diuinarū perſonarum per proprietates relatiuas.

Pro tertio argumento Scoti.

Tertium & poſtremum Scoti argumentum illam expoſtulat difficultatem.

Dubium 2.

Num proprietas relatiua ſit de eſſentia, & quidditatiuo conceptu Diuinæ naturæ?

QVÆ Equidem difficultas quòd quemlibet conſideratum Theologum non poſſit nō tenere ancipitem in eius reſolutione, non poſſumus non elongari in eius explicatione. Diſputant de ea Thomiſtæ varijs in locis: Quidam 1. part. quæſt. 28. art. 2. Alij quæſt. 39. art. 1. Alij verò artic. 6. eiuſdem quæſt. 39.

1. Sentētia quæ tenet partem negantem.

Prior eorum ſententia fuit, qui quamuis tenuerint, eſſentiam diuinam eſſe de quidditatiuo conceptu, & de ratione intrinſeca diuinæ paternitatis, ſeu cuiuslibet alterius proprietatis relatiuę; ſenſerunt nihilominùs paternitatem diuinam, ſeu quamlibet aliam diuinam relationem nō eſſe de ratione & quidditate eſſentiæ diuinæ. Tenuerunt ita Henricus à Gandauo Quodlib. 5. quæſt. 6. AEgidius, & Thomas de Argētina in 1. diſt. 34. art. 2. Canarienſis commentarijs ad quæſt. 28. art. 1. diſputatione 3. & commētarijs ad quęſt. 39. art. 6. diſputatio. vnica, parte 2. concluſio. 3. ab aliquibus citantur in eandem ſententiam Caietanus 1. part. quæſt. 39. art. 6. & Ferrara lib. 1. contra Gentiles, cap. 9. tenuerunt eam ex iunioribus Zumel 1. part. tū quęſt 28. art. 2.

Authores eius ſententiæ.

Digitized by Google

art. 2. diſputat. 3. concluſ. 4. tum & quæſt. 39. art. 1. diſputat. 2. concluſ. 3. in additione quadam dicto 3. & denique Suarez lib 4. de vnitate, & identitate diuinarum perſonarũ in eſſentia, & earum inter ſe diſtinctione à cap. 5. & per aliquot ſequẽtia. Adducunt multa in confirmationem eius ſententiæ.

Probant ex S. Thoma. Probant in primis eam fuiſſe ſententiam S. Thomæ, quòd aſſeruerit quæſt. 8. de potentia, art. 2. ad 6. hanc non eſſe propoſitionem per ſe: Natura diuina eſt paternitas, quia non prædicatur paternitas de eſſentia diuina ſecundum propriam eius rationem, ſed ſolùm identicè. Inſuper in 1. part. quęſt. 33. art. 3. ad 1. docuit, de intellectu perſonę patris eſſe Deum, & omnia communia, ſed non econuerſo; quaſi edocere voluerit de conceptu Dei non eſſe perſonam Patris.

Probant ex Patribus. Adducunt pro eadem ſententia ſanctos Patres: Boethium affirmantem in lib. de Trinit. Trinitatem nõ dici ſubſtantialiter de Deo, hoc eſt, (inquiunt) nõ dici eſſentialiter, D. Auguſtinũ lib. 5. de Trinit. cap. 6. & ſequentibus docentem, relationem non prædicari de Deo ſecundùm ſubſtãtiam, nec ſecundùm accidens, ſed vt ad aliquid, & lib. 7. de Trinit. cap. 2. aſſerentem, in Patre aliud eſſe Patrem, quàm eſſe, vel eſſe Deum. Denique aſſerentẽ multis in locis (lib. 5. de Trinit. cap. 8. & lib. 6. cap. 6. lib. 11. cap. 10. & lib. 15. cap. 5. & 6.) in Deo non eſſe aliud eſſe, quàm ſapientem aut magnum eſſe, quibus verbis innuiſſe D. Auguſtinum (exiſtimant) differentiam, quæ eſt inter eſſentialia ſiue abſoluta ex vna parte, & inter relatiua ſiue perſonalia ex altera reſpectu Diuinæ eſſentiæ; quaſi exiſtimauerit eſſentialia (videlicet ſapientia, magnitudo, &c.) non eſſe aliud ab eſſe Dei: relatiua verò & perſonalia aliud eſſe ab eſſentia illius. Demum adferunt in eamdem ſententiam D. Anſelmum in Epiſtola de proceſsione Spiritus ſancti, contra Græcos, cap. 1. loquentem eodem modo quo D. Auguſtinus locis citatis.

Colligũt ex modo loquendi Cõciliorum & Patrum. Colligunt eamdem ſententiam ex modo loquendi tam Conciliorum quàm ſanctorum Patrũ. Quoties enim in Deo diſtinguũt communia à proprijs Perſonarum, communia vocant eſſentialia; propria verò non appellant eſſentialia, ſed perſonalia: atquè ita diſtinguũt abſoluta à relatiuis. Sed ſi relationes eſſent de eſſentia Deitatis, eſſent æquè eſſentialia, quemadmodũ & abſoluta. Et confirmantur ſuperiora ex verbis Concilij Lateranenſis relatis in cap. Firmiter, & cap. Damnamus; de ſumma Trinit. & fide Catholica; necnon & ex verbis Concilij Florentini, quibus edocemur, Patrem communicaſſe Filio totam eſſentiam, non verò relationem; quod nõ poteſt eſſe verum, ſi relatio eſſet de eſſentia diuinæ naturæ.

Probant rationibus: primò. Confirmant etiam rationibus ſuperiorem opinionem. Primò, quia ſi relationes eſſent de eſſentia naturæ diuinæ, vel eſt ſermo de collectione omnium proprietatum relatiuarum, vel de qualibet proprietate relatiua ſeorſum & diuiſiue accepta. Si ſermo ſit de cunctis relationibus copulatiuè acceptis; apertè conſtat eas non eſſe de eſſentia Dei; quia aliàs nulla perſona diuina in particulari eſſet ſimpliciter Deꝰ; ſiquidem nulla perſona in particulari habet collectionem omnium diuinarum relationum in ſe. Si ſermo ſit de qualibet relatione ſeorſum & diuiſim ſumpta, etiã eſt clarum, eam non eſſe de eſſentia Dei; quia ſi omnes coniunctæ & copulatim ſumptæ non ſunt de eſſentia

Dei,

Digitized by Google

Dei, ergo neque qualibet earum ſeorſum ſumpta; quia non eſt maior ratio de vna, quã de omnibus.

Cõfirmatur ea ratio. Et cõfirmatur hæc ratio: quia Deũ eſſe Trinum non eſt de eſſentia Diuinitatis: ergo relationes non ſunt de eſſentia Deitatis. Probatur antecedens: quia ſi Deum eſſe Trinum eſſet de eſſentia Deitatis, ergo eſſet de eſſentia Patris. Conſequentia videtur nota, quia quidquid eſſentialiter conuenit ſuperiori, debet & eſſentialiter conuenire cuicunquè inferiori contento eſſentialiter ſub ſuperiori. Sed Deũ eſſe Trinum non conuenit Patri, neque cuilibet alteri perſonæ contentę ſub Deitate: igitur nequè Deũ eſſe Trinum conuenit eſſentialiter Deo & eius eſſentiæ.

Probant ſecundò. Secundò, eſſentia Diuina perfectiſsimè eſt vna & ſimpliciſsima, & ideò in ſua ratione non admittit diſtinctionem neque diuiſionem: relationes verò intrinſecè poſtulant diſtinctionem: ergo implicat, relationes inquantum relationes ſunt, eſſe de conſtitutiuo eſſentiæ: ſunt enim ea duo oppoſita, non admittere diſtinctionem, & neceſſariò diſtinctionẽ admittere. *Confirmãt.* Et cõfirmatur hæc ratio: quia illud eſt de ratione & eſſentia alicuius, ſine quo non poteſt res intelligi aut cõſiderari: ſed abſq; relationibus ſiue cõiunctim ſiue ſeparatim acceptis, poteſt natura diuina intelligi & accipi: igitur nullo modo relationes ſunt de intrinſeco ratione diuinæ eſſentiæ.

Arguunt tertiò. Tertiò ſi paternitas eſt de quidditate diuinæ eſſentiæ, & eſſentia diuina eſt cõmunis Filio & Spiritui ſãcto, ergo paternitas erit cõmunis Patri & Filio & Spiritui ſancto: & per cõſequẽs paternitas eſt in Filio & in Spiritu ſancto. *Confirmant id argumẽtum.* Et confirmatur hæc ratio: quia vel paternitas eſt de ratione eſſentiæ, prout eſſentia eſt communicabilis tribus perſonis; vel prout eſſentia eſt in Patre: Si paternitas eſt de ratione eſſentiæ, prout communicabilis, ergo ſicut eſſentia eſt communicabilis, ita & paternitas: Si verò ea eſt de quidditate eſſentiæ, prout ea eſt in Patrè, ergo non eſt eodem modo eſſentia in Patre & in Filio, ſiquidem paternitas non eſt de quidditate eſſentię prout in filio: hoc autem videtur abſurdum, quia natura diuina eadẽ & eodem modo eſt in Patre & in Filio & in Spiritu ſancto, vt cõſtat ex Concilio Lateranenſi, & refertur in cap. Damnamus.

Probant quartò. Quartò ſequeretur, diuinam eſſentiam non eſſe quid abſolutum, ſed potius quid relatiuum. Nam illud dicitur relatiuum, in cuius eſſentia & ratione formali includitur relatio: ergo ſi de ratione intrinſeca & formali eſſentiæ diuinæ eſt relatio diuina, quid relatiuum erit, & non quid abſolutum, & confirmatur, quia relationes ſunt principia conſtitutiua Diuinarum Perſonarum, *confirmant inſuper.* & ideò diuinæ Perſonæ ſub genere relatiuo comprehendũtur. Ergo ſi eſſentia diuina intrinſece includit & in ſua ratione formali relationes, de genere relatiuorum erit; & nõ quid abſolutum.

Poſtremò arguunt. Poſtremò, Pater ſecundum originem eſt prior eſſentialiter, complete & perfectè Deus generatione filij: ergo per generationem filij non cõproducitur aliquid, quod ſit eſſẽtiale Deo. Sed in productione filij comproducitur filiatio ſeu diuina relatio, qua conſtituitur filius, ergo ea non eſt eſſẽtialis Deo. Igitur diuina relatio non eſt de quidditatiuo conceptu & de ratione formali ipſius Dei, aut diuinæ eius eſſentię, quantumcunque diuina eſſentia ſit de ratione & conceptu formali proprietatis relatiuę aut diuinæ relationis.

Supe-

Digitized by Google

Tenuit eandem ſententiam Vazquez, licet alio modo.

Superiorem ſententiam tenuerunt alij quantũ ad principale noſtrum inſtitutum, ſed diuerſo modo Theologizarunt quàm ſuperiores Authores. Exiſtimarunt namq; vnum attributum non eſſe de conceptu alterius, nequè aliquod eorũ de conceptu eſſentiæ: rurſum nequè eſſentiæ diuinæ conceptum includi in conceptu diuinæ relationis, atquè ita multò minus è contrario, conceptum relationis ſpectare ad conceptum eſſentiæ. Ita inter Neotericos Gabriel Vazquez in 1. part. ſuper quæſt. 28. art. 2. diſputat. 119. cap. 2. & diſputation. 121. cap. 2. & cap. 4. Omiſsis tamen cæteris alijs quę noſtri nõ ſunt inſtituti, & quæ ab alijs impugnati ſunt; ſolùm ad id veniam, quod ad præſentem ſpectat difficultatẽ; ſcilicet ad probandum cum prædicto authore relationem diuinam non eſſe de conceptu eſſentiæ.

Probat primò.

Primò probat ex Auguſtino & Anſelmo locis adductis à ſuperioribus authoribus. Solùm addit ad ſuperiora teſtimonium ex Cõcilio Toletan. 11. vbi in cõfeſsione fidei dicitur Deitatem eſſe ad ſe, & non ad aliud. Igitur Deitas non includit intrinſecè relationem.

Probat ſecundò.

Secundò quia eſsentia & quidquid ad illam pertinet, eſt quid cõmune tribus Perſonis, iuxta cap. Firmiter, & cap. Damnamus, de ſumma Trinitate & fide Catholica: relationes autem non poſsunt eſse communes tribus Perſonis, ergo nõ poſſunt eſse de quidditate eſſentiæ.

Probat tertiò.

Tertiò, quia hic ſyllogiſmus eſt optimus: Deitas eſt relatio: Deitas eſt communis: ergo relatio eſt cõmunis. Nequè obſtat, quòd mediũ eſt terminus; quia in vtraquè propoſitione eſt vniuerſaliter ſuo modo: ſi enim de cõceptu eſſentiæ eſt relatio, illa debet conuenire Deitati in tota ſua communitate, & ita forma ſyllogiſtica bona erit. Hæc quę huc vſquè adduximus faciunt pro prima ſententia ſuperiùs relata.

Secunda ſententia oppoſita ſuperiori.

Secunda & oppoſita ſententia ponit quamcunque Diuinam relationem ſeu relatiuam proprietatẽ eſse de intrinſeca ac formali ratione eſsentiæ diuinę. Tenuit eam Bañes commentarijs in 1. part. quæſt. 28. art. 2. dub. 3. in ſolutione ad 6. citat Caietanum in ſuam ſententiã ibidem, & in art. 1. q. 39. imò & S. Thomam 1. part. quæſt. 27. art. 2. ad 3. vbi aſseruit, in perfectione diuini eſse contineri Verbum & principium conſtitutiuum Verbi; & q. 39. art. 6. ad ſecundum vbi docuit, iſtam propoſitionem eſse per ſe; Deus eſt Pater, ſicut & iſtam: Pater eſt Deus. Probaturquè iſta ſententia.

Authores eius.

Probant ex S. Thoma.

Probant primò.

Primùm, quia relatio Diuina nõ diſtinguitur formaliter & ex natura rei ab eſsentia Diuina, vt contra Scotum probant omnes Thomiſtę; igitur relatio diuina formaliter idẽtificatur eſsentiæ: & per conſequẽs de ratione formali eſt ipſius eſsentiæ. Quomodo enim ſtare poſsunt hęc duo, quòd non diſtinguantur ex natura rei neque formaliter; & quòd nõ ſint idem formaliter & ex natura rei?

Secundò.

Secundò, ſi relatio diuina non eſt de eſſentia Deitatis, ergo eſt extra eſſentiam illius: & ſi eſt extra eſſentiam Deitatis, ergo eſt extrinſeca Deitati: & per conſequens differt eſsentialiter à Deitate. Et confirmatur hæc ratio: quia perſona Patris conſtituitur paternitate, & hæc vt probatũ eſt, extrinſeca eſt Deitati, ergo per aliquid extrinſecum Deitati conſtituitur & ſubſiſtit Pater in Diuinis.

Tertiò.

Tertiò ſequeretur ex oppoſita ſententia, quòd ſicut in creaturis conſti-

conſtitutiuum ſuppoſiti eſt intrinſecum ſuppoſito, & extrinſecũ naturæ, quam ipſum ſuppoſitum terminat: ita & ſit dicendum in Deo, quòd conſtitutiuum diuinæ perſonæ ſit intrinſecũ perſonę, quam cõſtituit, & extrinſecũ naturæ diuinę quam terminat. Hoc autem non videtur dicendum, quia aliàs ſicut in creaturis quantũcunq; ſimplicibus ea ratione ſaluatur compoſitio ex natura & ſuppoſito, ita & in Deo eſſet admittenda cõpoſitio ex natura Diuina & ſuppoſito conſtituto per relationem Diuinã intrinſecã perſonæ, & extrinſecam naturæ: hoc autem non videtur concedẽdum, ergo neque id ex quo ſequitur.

Quartò. Quartò de eſſentia Dei eſt quòd ſit Trinus & vnus, ſed non poteſt eſſe Trinus niſi per proprietates relatiuas, ergo proprietates relatiuæ de eſſentia Dei ſunt.

Poſtremò. Poſtremò; quia ſi proprietates relatiuę nõ eſſent de intrinſeca ratione Dei & eſſẽtiæ Diuinæ, ergo poſſet aliquis beatus ſaltem de potentia Dei abſoluta, videre eſſentiã diuinam, non viſis perſonis: ſiquidem hæc non ſunt de intrinſeca ratione illius eſſentiæ: conſequens autẽ eſt falſum apud omnes Thomiſtas de eo agentes 1. part. q. 12 art. 7. igitur potius erit aſſerendum, relationes diuinas eſſe de intrinſeca ratione diuinæ eſſentiæ, ac de illius quidditatiuo conceptu.

Eligitur probabilior ſententia. Mihi autem rẽ iſtam obiter pertractanti ſat ſit probabiliorẽ ex eis duabus ſententijs oppoſitis eligere, & eam quã credo eſſe veriorem, aperire, necnon & ſimul animaduertere, in hac re præcipuè prę oculis infinitam Dei eminentiã & perfectionis immenſitatem ſemper habendam, memoriaquè ſemper retinendam differentiã inter ea quæ in Deo ſunt ad intra, & inter illa quæ ſunt ad extra: inſuper & conſiderandũ diſcrimen, quod ſępiùs inter diuina & creata reperiri, animaduertitur, quantumcunq; in aliquibus à creatis ad Diuina percipienda manuducamur, non tamẽ ſẽper; quòd innumera ſint peculiari modo intelligenda in Deo aliter quàm in creaturis. Quæ ideò animaduertẽda propoſui, quòd de re ſermonem inſtituerimus reconditiſsimum Trinitatis myſteriũ concernente, obſtruſaq; adeò & difficili, vt in aliquibus congruentius ſit & magis expediens, intellectum noſtrum in obſequium fidei captiuare, quàm impertinentibus imaginationibus locum dantes eiuſdẽ intellectus auenas laxare.

Poſterior ſentẽtia eſt vera. Igitur poſterior ſententia magis multò mihi placèt, magiſquè conſentanea & doctrinæ S. Thomæ cõſona videtur: vt ex ſolutione obiectionum ab authoribus prioris opinionis adductarum magis eluceſcet.

Ad argumenta primæ ſententiæ. *Ad authoritates S. Thomæ.* Ad authoritates ergo S. Thomæ reſpondeo, teſtimonium adductũ ex q. 8. de potentia, art. 1. ad 6. non eſſe multùm ponderis, quia æquè loquatur ibi de paternitate reſpectu eſſentiæ, & de eſſentia reſpectu paternitatis; & de vtraquè aſſerat, non prædicari per ſe, eoquòd ratio vnius ſit diuerſa à ratione alterius: quod re vera in eius doctrina non eſt verum, cùm oppoſitum docuerit ipſemet S. Thomas 1. part. quæſt. 39. art. 6. ad 2. Vnde in hoc poſteriori loco intelligendum eſt, illud aſſertum quęſt. 8. de potentia fuiſſe retractatum. Maioris tamen ponderis eſt teſtimonium ex 1. part. quæſt 33 art. 3 ad 1. adductũ, vbi hæc verba poſita legimus: Ad primum ergo dicendum, quòd cõmunia abſolutè dicta ſecundùm ordinem intellectus noſtri ſunt priora, quàm propria; quia includũtur in intellectu propriorum: ſed non è con

Declarãtur verba S. Thomæ.

è conuerſo. Quæ verba in primis ſatis apertè declarant S. Thomam ibi loqui de Deo & de perſona Patris ſecundùm noſtrum modum intelligendi; iuxta quem aſſerit, poſſe nos concipere Deum, non concipiendo Patrem, non quia Pater nõ ſit de intrinſeca ratione Dei, & Deo identificatus formaliter; ſed quia intellectus noſter qui aſſuefactus eſt in rebus creatis priùs cognoſcere communia quàm propria; priùs cognoſcit Deum, qui eſt cõmunis tribus perſonis, quàm Patrem, qui dicit paternitatem vt formam propriam & ſui conſtitutiuã. Vnde non intendebat S. Thomas eo in loco negare paternitatem eſſe de intrinſeca ratione Diuinæ eſſentiæ, ſed ſolùm docere, poſſe à nobis communia præciſè conſiderari, non conſiderando propria perſonarum. Vnde illa particula poſita à S. Thoma, ſed non è conuerſo, nihil aliud ſignificat, quàm quòd in Diuinis propria non ſunt priora communibus adhuc ſecundùm noſtrum modum intelligendi; & ita quod non poſſunt à nobis præſcindi à communibus, ſicut & communia poſſunt præciſè intelligi à nobis ſine proprijs.

Ad authoritates Boethij & Auguſtini.

Venio ad authoritates Boethij & D. Auguſtini, in quibus inueniuntur prolata illa verba: Trinitas non dicitur ſubſtantialiter de Deo, ſed ad aliquid; quæ verba non excludunt, Trinitatem aut proprietates relatiuas eſse de intrinſeca ratione Dei; ſed ſignificant, inter nomina quæ Deo attribuũtur, & de eo prædicantur, eſſe quędam eſſentialia, & alia perſonalia ſiue relatiua; & inter relatiua annumerari Trinitatem, Patrem & Filium, & reliqua eius generis. Inſuper verba illa eiuſdẽ D. Auguſtini, In Patre aliud eſt eſſe Patrem, quàm eſſe, vel eſſe Deum, nihil aliud ſignificant, quàm in Patre poſſe nos ſecundùm noſtrum modum intelligendi plures conceptus formare, alios communes, & alios proprios. Concipimus enim Patrem primò inquantũ eſt Deus, ſecundò in quantum habens eſſe; ſed hi conceptus diuerſi ſunt à conceptu quo concipimus eum tamquam Patrem paternitatę ſeu proprietate relatiua cõſtitutũ, qui conceptus eſt proprius Patris. Sed hi plures & diuerſi cõceptus à nobis habiti de vna re ſunt infinitè ſimplici, & eminentiã habente præcis, & innumeris alijs fundandis in ordine ad noſtrũ intellectũ. Vnde illa dictio, Aliud, nõ denotat diuerſitatem rationis formalis, aut diuerſitatem rationis quidditatiuę & eſſentialis, ſed ſolũ diuerſitatem noſtrorum conceptuum fundatam in eminentia & infinitate Dei.

Verba D. Auguſtini & Anſelmi vltimo loco adducta explicãtur.

Verba verò Auguſtini & Anſelmi adducta vltimo loco videntur eſse aperte cõtra datã ſolutionem. Nã multis in locis D. Auguſt. aſseruit, in Deo non eſse aliud eſse, quã ſapientẽ & magnũ eſse; quibus diuerſis verbis à ſuperiorib' videtur Auguſt. velle ſignificare, in relatiuis & perſonalibus aliud eſse Patrẽ, & aliud eſse Deũ; in eſsentialibus verò & abſolutis non eſse aliud ſapięntem aut magnũ eſse, & Deum eſse. Reſpondeo in primis, hãc rationẽ non ſolũ probare relationẽ diuinã non eſse de intrinſeca ratione eſsẽtiæ, ſed & etiã eſsentiã diuinam nõ eſse de ratione intrinſeca relationis Diuinę: quia ſecundũ Auguſt. iuxta interpretationẽ obijcientiũ eius verba, aliud eſt Patrem eſse, & aliud Deum eſse, ſumendo dictionẽ, Aliud, in rigore metaphyſico: Igitur ſi aliud eſt Deus à Patre, Deus nõ erit de ratione Patris. Reſpondeo ſecũdò, vniuerſis illis verbis & præſertim verbo illo, Aliud, nihil aliud ſignificare voluiſse D. Au-

Auguſt. quā eſſe quædā nomina in Deo,quæ exprimũt relationem ad aliud,& quæ ſecum adferunt diſtinctionem relatiuorum : qualia ſunt nomina notionalia & perſonalia.vt Trinitas,Paternitas Filiatio,&c. & hæc non ina aliquid ſignificant pręter Deitatē,& pręter eſſe Deũ,ſcilicet relationem ad aliud & ad ſuũ correlatiuũ:alia verò eſſe nomina, quæ non dicunt reſpectũ ad aliud, ſed magis exprimunt aut rationem ſapientiæ, vel magnitudinis ſeu infinitatis,&c. quā Deitatē. Nō ergo ex eo quòd in aliquibus D. Auguſt. fuerit vſus voce,aliud, & alijs eam conuenire, animaduerterit ; aliud credendum eſt ſignificaſse præter dicta. Præſertim quòd ea vox, aliud,non ſemper in diuinis ſignificat diuerſitatem rationis formalis aut rationis eſſentialis:vt cùm dicimus,in Deo aliud eſse ſapientem, & aliud eſſe creatorem, &c. Non ſignificamus in eo eſſe illas diuerſas rationes eſſentiales ſapientiæ & virtutis creandi.

Ad adducta ex Concilijs reſpōdetur. Ad ea quæ ex Concilijs obijciebātur,reſpondeo, confirmare ea quæ nunc nũc dicebimus de abſolutis ſeu eſſētialibus, & de perſonalibus vel relatiuis.Sunt enim quędā diuina nomina,quę magis exprimũt eſſentialia & abſoluta;& ſũt alia quæ magis exprimũt relatiua& perſonalia.Vnde quantũcũq; vniuerſa quę ſunt in Deo ad intra, pertineant ad vnam perfectiſsimam & infinitam eſſentiā, necnon ad vnā eminentē ſimplicitatē, adhuc ob noſtrũ modũ conſiderandi quędā nomina dicuntur abſoluta,& quædā relatiua; illa eſſentialia , & iſta perſonalia; quòd magis illa exprimant eſſentiā & abſolutũ quid, & iſta magis exprimāt relationē& quid perſonale: licèt res ſignificata omnia includat, omnia dicat, & cũ omnibus ſit idē, nō ſolũ formaliter & ex natura rei, ſed & intrinſece ac quidditatiuè. Potens eſt enim fundamētum pro eis omnibus ipſa diuina eſsentia tā quā infinitè & eminenter perfecta. Quare ſalua differentia nominũ eſſentialiũ & nominum perſonaliũ, relatio diuina eſt de intrinſeca ratione eſſentiæ:ſicut & ſaluo eorũdem nominum diſcrimine, affirmamus eſſentiā nomine abſoluto ſignificatam eſſe de intrinſeca ratione Patris ſignificati nomine relatiuo & perſonali.

Ad verba Concilior. Lateranenſis & Florētini. Ad ea inſuper verba,quæ ex Cōcilijs Lateranenſi & Florentino adducebantur, & quibus Patres ſignificabāt,Patrē æternũ communicaſſe Filio totā eſſentiā & non relationē;ſatis clara eſt reſponſio.Significare enim voluerũt,omnia abſoluta & vniuerſa eſſentialia ab æterno Patre fuiſſe Filio cōmunicata, non tamē paternitatē tamquā correlationē diſtinctā à filiatione : quoniā, in Diuinis omnia ſunt vnũ, & omnia cōmunicantur, vbi non obuiat relationis oppoſitio.Et id habet inſcrutabile Trinitatis myſteriũ , inter innumera alia , quòd cũ Paternitas ſit de ratione Diuinæ eſſētiæ, & eſſentia diuina communicetur Filio, paternitas per modũ conſtitutiui principij nō communicetur Filio.Id enim in confeſſo eſt apud omnes Theologos,non tenere conſequentiam in Diuinis, quando fit variatio à communicatione abſoluti ad communicationē perſonalis ſeu relatiui;quantũcunq; ea formaliter & quidditatiue in eſſentia adunētur:ad idquè ſufficere diſtinctionem rationis ratiocinatæ, quæ fundamentum habet in eminentia & infinitate diuinæ eſſentiæ.

Ad primā rationem. Venio ad ſolutiones rationum: & ad primam quæ inquirebat, an relationes omnes collectiuè ſint de ratione Dei ? vel an diuiſim & ſeorſum quælibet earum ſit de

de ratione Dei? Reſpondeo de eſſentia Dei eſſe Trinitatem Perſonarum, & pariter quamlibet earũdem perſonarũ relatiuã proprietatem. Et ad argumẽtum: ergo nulla Perſona Diuina eſt Deus, quia nulla earum eſt Trinitas: negatur conſequẽtia, quia id eſt peculiare myſterio Trinitatis, quòd cum vnitate eſſentiæ ſit Trinitas Perſonarum. Neq; valet arguere ab eo quod cõuenit Deo, ad quamlibet perſonam in particulari: quia aliqua conueniunt Deo, quæ non conueniunt cuilibet perſonę: ſicut Deo conuenit eſſe Patrem, quod non conuenit Flio, neq; Spiritui ſancto, & ſic de ſingulis Perſonis dicendo. Vnde animaduertunt Theologi, quod quotieſcũq; per medium abſolutũ ſit argumentatio ad terminos relatiuos, non valet illatio: ſicuti cum argumentamur: Deus eſt Pater, & Deus eſt Filius: ergo Pater eſt Filius. Pariter cùm dicimus: Deus eſt Trinus, & Pater eſt Deus: ergo Pater eſt Trinus: & pariter de alijs ſimilibus. Quare Trinitas, & quælibet proprietas relatiua eſt de intrinſeca ratione Dei, etiamſi nulli Perſonæ in particulari conueniat eſſe Trinum. Et cùm in confirmatione dicebatur, quòd quidquid eſſentialiter conuenit ſuperiori, debet & conuenire eſſentialiter inferiori; iuxta regulam antepræadicamentalem: reſpondeo in Diuinis non tenere eam regulam, quãdo fit tranſitus ab abſoluto ad relatiuum, vel è contra: quoniam ex Boethio & Anſelmo ſumpſerunt Theologi illud commune elogium iuxta dicta ſuperiùs: In diuinis omnia ſunt vnum, vbi nõ obuiat relationis oppoſitio.

An Trinitas ſit de ratione Dei?

Non ſolùm Trinitas, ſed & quælibet diuina relatio eſt de ratione Dei.

Ad confirmationẽ primæ rationis reſpõdetur

Ad ſecundam rationem reſpondeo, Deum in ſe admittere vnitatẽ & Trinitatem reſpectu diuerſorũ: vnitatem reſpectu eſſentiæ: Trinitatem reſpectu Perſonarum. Quo modo autem cum Trinitate Perſonarum, & cum reali diſtinctione earum ſit vnitas eſſentię indiuiduę & ſingularis? id potiùs fides nos docet, quã Theologia aperiat. Eſt enim id myſterium inſcrutabile fide potiùs credendum, quàm ratione inueſtigandum. Et cùm in confirmatione eius rationis dicitur, illud eſſe de ratione intrinſeca alicuius, ſine quo id non poteſt intelligi, nec conſiderari; falſum eſt, nam benè poteſt aliquid conſiderari, & intelligi abſq; aliquo ſibi intrinſeco: ſicut manifeſtum eſt in homine, qui poteſt intelligi, & conſiderari ſub ratione ſubſtantiæ, aut ſub ratione entis, non conſiderata rationalitate. Et quodlibet prædicamentum accidentis, imò & modus conſtitutiuus eius poteſt præciſè conſiderari in quantũ eſt accidens, non conſiderata vltima ratione cõſtitutiua & diſtinctiua à cęteris accidentibus. Quapropter non mirum, ſi in Diuinis poſsimus nos conſiderare Deum, non conſideratis relationibus; quantumcunq; ipſæ ſint de intrinſeca ratione Dei.

Ad ſecundam rationẽ dicitur.

Pariter ad confirmationem eius.

Ad tertiam rationẽ ex dictis cõſtat, non tenere hanc conſequentiã: Paternitas eſt de eſſentia Deitatis: & Deitas eſt communis Filio: ergo paternitas eſt communis Filio: ibi enim arguitur ab vno relatiuo ad aliud per medium abſolutum. Eſſentia enim ſeu Deitas eſt quid abſolutum, & ideò commune Perſonis: at paternitas eſt relatio, & ideò incõmunicabilitatis ratio. Vnde nullam vim habet ea argumẽtatio. Et ad cõfirmationem qua inquirebatur, num paternitas reſpiciat eſſentiam prout communicabilem? Reſpondeo paternitatem reſpicere eſſentiam, quæ præciſè conſiderata ſine relatione eſt communicabilis, ſed à relatione diuina

Satisfit tertiæ rationi.

Similiter & cõfirmationi.

Digitized by Google

conſtituitur in eſſe perſonali incõmunicabili. Atque ita quantum eſt ex parte eſſentiæ ſemper intelligitur communicabilitas: quãtum verò eſt ex parte relationis incommunicabilitas. Vnde eadem eſſentia ex parte ſua communicabilis eſt in Patre, Filio, & Spiritu ſancto, ex parte tamen proprietatum relatiuarum, quæ diuerſæ ſunt & diſtinctæ realiter, eadem eſſentia accipit triplicem ſubſiſtentiam incommunicabilem, quæ ſiue copulatim, ſiue diuiſim de intrinſeca ratione ſunt ipſius eſſentiæ.

Reſpõdetur quartæ rationi.

Ad quartam rationem reſpondetur, eſſentiam eſſe quandam rationem formalem perfectiſsimã, eminenter continẽtem abſoluta & relatiua; ſed magis exprimere eſſentialia & abſoluta, quàm relatiua: & ob id eſſentia ſimpliciter dicit quid abſolutum, & quid commune Perſonis; etiamſi de eius eſſentia ſint relationes: non verò dicitur quid relatiuum. Nam etiamſi adæquata ratio eſſentiæ vtrumque includat, quòd primariò exprimat abſoluta, abſolutè tenetur tanquam abſoluta, & non tanquam relatiua; ob primariam expreſsionem. Sicut è cõtrario etiam ſi in ratione paternitatis Diuinæ vtrumq; includatur & eſſentia, & relatio; quia magis exprimit relationẽ, quàm cætera abſoluta, ideò dicitur abſolutè relatiua, & non abſoluta. Quare in diuinis quantũcunq; abſoluta includantur in ratione relatiuorum, & relatiua in ratione abſolutorum; neque omnia ſunt relatiua, neq; è conuerſo omnia abſoluta: ſed penes maiorẽ vel minorem expreſsionem nuncupãtur, aut abſoluta, aut relatiua. Et ex his etiam conſtat ſolutio confirmationis appoſitę ad eandem quartam rationem.

Ad poſtremam rationẽ reſpondeo, non curando de antecedente, ſcilicèt in illo priori ſecundùm originem Patrem eſſe verè, perfectè, & completè Deum, non conſiderata generatione Filij; tranſacto igitur hoc antecedente, de quo dicetur infra parùm ante finẽ iſtius controuerſiæ; cùm infertur: ergo per generationem Filij nõ producitur aliquid quod ſit eſſentiale Deo: diſtinguo conſequẽs, ſi intelligas nõ produci aliquid eſſentiale abſolutũ diſtinctum ab eſſentia Patris, & ab eſſentia Dei; verum eſt: ſi verò intelligas, non produci aliquid relatiuum ipſi eſſentiæ diuinæ intrinſecum, falſum eſt: nam per generationem producitur Filius, & comproducitur Filiatio, quæ licèt perſonalia & relatiua ſint, de intrinſeca ratione Deitatis ſunt, non diſtincta realiter neque formaliter ab eſſentia diuina Patris; benè tamen diſtincta realiter à Patre tanquam à correlatiuo. Vnde in argumento ſi rectè conſideretur conſequens, eſt magna æquiuocatio in illo termino: eſſentiale; nam ſi ſumitur ibi eſſentiale, prout diſtinguitur contra perſonale, & pro re abſoluta intrinſeca Deo; verum eſt per generationem Filij non produci aliquid eſſentiale Deo: ſi verò ſumatur eſſentiale, pro aliquo intrinſeco & quidditatiuo; falſum eſt per generationem Filij non produci aliquid eſſentiale Deo: nam producitur Filius, & comproducitur Filiatio; quę etiamſi non ſint abſoluta, ſed relatiua & perſonalia; ſunt tamẽ de intrinſeca ratione Dei. Detecta igitur æquiuocatione eius vocis: eſſentiale; nihil probat argumẽtum.

Satisfit vltimæ rationi.

Ex dictis facillimum eſt reſpondere argumẽtis Gabrielis Vazquez ſupra propoſitis. Ad authoritates namq; ſanctorum Auguſt. & Anſelmi iam dictum eſt ſupra, quo modo debeãt intelligi. Ad verba verò

Ad argumenta Gabrielis Vazquez ex dictis facilè reſpõdetur

Ad verba Concilij Toletani. Concilij Toletan. 11. in confeſsione fidei aſſerentis, Deitatem eſſe ad ſe, & non ad aliud; Dico nil aliud voluiſſe docere Concilium, quàm Deitatem eſſe nomen exprimens magis eſſentialia & abſoluta, quã perſonalia ſeu relatiua: & per conſequens magis exprimere eſſe ad ſe, quàm relatiua, quæ ſunt ad aliud. Non tamẽ negare voluit includere intrinſecè relatiua, iuxta ſuperiùs dicta.

Ad ſecundum. Ad ſecundum, diſtinguendũ eſt antecedẽs, ſcilicet, eſſẽtiã & quidquid ad illam pertinet, quid eſſe cõmune tribus Perſonis; ſi ſermo ſit de quocunq; abſoluto ad eſſentiã ſpectante, verũ eſt antecedens; & explicatum in illis duobus cap. Firmiter, & dãnamus, de ſumma Trinit. & fide Catholica: ſi verò ſermo ſit de quocunq; ad eſſentiam pertinente, ſiue abſoluto, ſiue relatiuo; falſum eſt antecedens. Nã ad eſſentiã Dei ſpectat eſſe Trinũ & Vnũ: & tamen id non eſt commune tribus Perſonis; ſiquidem eſſe Trinũ non conuenit cuicunque Perſonæ. Rurſum Paternitas pertinet ad rationem Dei, & non eſt communis tribus Perſonis. Non enim ex communitate abſolutorum in Deo colligi poteſt cõmunitas perſonaliũ; quãtumcunq; identificatorũ abſolutis.

Ad tertiũ. Ad tertium reſpondeo, inquacumque opinione currere illud argumentum; quia etiã apud eos qui identicè tantùm concedunt, Deitatem eſſe relationẽ, poteſt argui eodem modo, & probari non eſſe idẽ: quia eſſentia eſt identicè relatio: & eſſentia eſt communis: ergo relatio eſt communis. Secundò, ſatis apertè conſtat ex dictis, præſertim ex ſolutione ad tertiam rationem ſuperiùs data; non tenere conſequentiam ab vno relatiuo ad aliud per medium abſolutũ: non enim valet hæc illatio: Deus generat: Spiritus ſanctus eſt Deus: ergo Spiritus Sãctus generat: neque illa: Deus eſt Pater: Deus eſt Filius: ergo Pater eſt Filius. Ita neq; iſta: Deitas eſt relatio: Deitas eſt communis, ergo relatio eſt communis. Et hæc ſint dicta de tertio & poſtremo argumẽto pro opinione Scoti, & ſequaciũ adducto.

Ad argumẽta tertiæ ſẽtẽtiæ principio poſitę reſpõdetur. Reliquũ iam eſt (vt priorẽ difficultatem in hac tertia parte poſitã finiamus) argumentis tertiæ ſuperiùs poſitę ſententiæ pro difficultate inquirente de vera cõſtitutione diuinarum perſonarũ, vt ſatisfaciamus. Ad duo equidẽ priora pluſquàm manifeſtè reſpõſum eſt in ſuperioribus, vbi ſępius inculcatũ eſt ob diſtinctionem rationis ratiocinatæ virtualẽ omnia illa poſſe ſaluari.

An eſſentia dicatur cõſtituere, & pariter proprietas relatiua. Solùm tertium & vltimum videtur aliquid peculiare inquirere, nempe, Num conſtitutio diuinarũ Perſonarum ex eſſentia & proprietate relatiua ſit concedenda: ita vt eſſentia conſtituat, & pariter proprietas relatiua conſtituat. Et ad vtramq; partem eſt ratio dubitandi.

Ratio dubitandi ad vtramq; partem. Nam ſi primò concedatur, vtramq; conſtituere diuinam Perſonã, ergo in ea conſtitutione committitur nugatio, quia eſſentia diuina includit formaliter proprietatem relatiuã; & pariter proprietas relatiua includit formaliter eſſentiam: ergo bis in ea cõſtitutione cõcurrit vtraq; cùm in vnaquaq; earum altera formaliter includatur. Ex altera parte videtur neceſſariò concedendum, illa duo concurrere, quia abſq; duobus diſtinctis non poteſt eſſe conſtitutio, ergo neceſſariò ſi conſtitutio ponitur, duorũ erit: igitur & eſſentia & proprietas relatiua tanquam duo conſtituentia debẽt concurrere.

Reſpondetur affirmatiuè. Sed in hoc non eſt immorandũ, cùm ex Cõcilijs & Patribus habeamus, Perſonas diuinas conſtitui

Digitized by Google

eſſentia & proprietatibus relatiuis; vt ſuprà apertè oſtenſum eſt. Neq; vllo modo conſtitutionem intelligere valemus abſque conſtituentibus ratione ratiocinata ſaltem virtuali differentibus. Imò ob eam diſtinctionem eſſe duo conſtituentia concedimus tanquam differentia per maiorem aut minorem expreſsionem. Eſſentia enim prout concurrit ad eam conſtitutionem, magis exprimit quidditatē ſeu naturam prout terminabilem: proprietas verò relatiua prout conſtituēs, magis exprimit terminum terminātem: & ſic ambæ tanquam terminabile & terminans concurrunt pro conſtitutione diuinę Perſonæ. Et ob id non bis cōcurrunt, ſed quęlibet ſemel tantū: vna prout terminabilis, & altera prout terminans: ſicut & in modificatione generum generaliſsimorum exemplificauimus ſuperiùs. Et hæc de priori difficultate huius tertię partis.

Dubiū tertium.

Quid ſit illud quod vnamquãque Perſonam diuinam cõſtituit, & ab alijs diſtinguit.

ACCEDAMVS Iam tandē ad difficultatem à principio intentam, quę inquirit de conſtitutiuis & diſtinctiuis principijs diuinarum Perſonarum. In cuius equidē difficultatis reſolutione vniuerſi Theologi agnóſcunt, qui conſtitutionem diuinarū Perſonarum admittunt, eas proprietatibus perſonalibus ſeu perſonalitatibus conſtitui. Quid tamen per proprietates perſonales ſit accipiendum, nō omnes ſunt vnanimes & conformes, nec eodē modo explicant.

In quo conueniant ferè omnes Theologi.

(.?.)

Variæ ſententiæ pro explicatione difficultatis.

QVidam proprietatibus perſonalibus tanquam modis ſeu formis abſolutis eas primariò conſtitui docuerunt, licèt manifeſtari relationibus & originibus nōnulli eorum affirmauerint. Hanc ſententiam tribuit Lynconienſi Thomas de Argentina in 1. diſt. 26. q. 1. eiuſdem fuiſſe Guillelmum Pariſiēſem docuit Carthuſianus eadem diſt. 26. quæſt. 2. pro eadem adducunt ferè omnes Theologi quedā Ioannem de Ripa, tenuit & eandē Dyoniſius RiKel in ſuo Elementario, propoſit. 26. & Adamus in 1. diſt. 31. q. 4. referente Marſilio in 1. q. 30. art. 1. docuit & Iacobus quidam de Viterbio quodlib. 7. q. 4. authore Thoma de Argentina, vbi ſupra. Deniq; Faber Stapulenſis Scholijs ad lib. 4. de Trinit. Ricard. de Sancto Victore ad cap. 11. eiuſdem fuit ſententiæ. Quę ſentētia confirmari poteſt.

Prima ſententia ponit cōſtitui formis abſolutis.

Authores eius ſententia.

Primò, ex eo quòd in ſacris literis nomina relatiua exprimantur, neq; ea tanquam propria habeātur, ſed alia inueſtigentur abſoluta & propria. Dicitur enim Prouerb. c. 30. Quod nomen eſt eius, & quod nomen Filij eius ſi noſti? quaſi inquirat Sapiens de nomine proprio, & præſupponat nomen relatiuum Filij non eſſe proprium ſecundæ Perſonæ Sanctiſsimæ Trinitatis. Quod & videtur confirmari ex dictis Auguſtini lib. 7. de Trinit. cap. 6. aſſerentis perſonā in Diuinis eſſe ad ſe: igitur arbitratus eſt, eam eſſe abſolutam: nam relatiua ad aliud ſunt, abſoluta ad ſe.

Probāt primò.

Secundò, quia Perſona diuina in ratione perſonę eſt perfectiſsima: igitur per perfectiſsimum conſtitutiuum debet conſtitui: ſed abſoluta perfectiora ſunt relatiuis, cū hæc

Probāt ſecundò.

Digitized by Google

hęc ſint minimæ entitatis, ergo abſolutis vt perfectioribus conſtituũtur diuinæ Perſonæ. Et confirmatur, quia ob perfectionem creatis perſonis conuenit conſtitui ineſſe perſonali per aliquid ſui generis; ſcilicet per ſubſiſtentiam, quæ reductiuè pertinet ad prædicamentum ſubſtãtiæ: ergo Perſonis diuinis, quę maioris ſunt perfectionis, conuenire debet conſtitui per aliquid ſui generis, nempe per aliquod pertinens ad ſubſtantiam, & non per relationem: hæc namq; duo genera ſolùm in Deo reperiri docuit Aug.

Confirmant eã rationẽ.

Arguũt tertiò

Tertiò, quia relatio ſicut & actio præſupponit ſuppoſitũ, quod refertur, ſicut & quod agit: ergo relatio in Diuinis præſupponit ſuppoſitũ quod referri poſsit. Tũ vel maximè quòd relatio paternitatis fundatur in actione generandi, & actio generãdi pręſupponit perſonã quæ agit & generat: igitur & relatio paternitatis præſupponit perſonã quę generat & per cõſequens proprietate abſoluta conſtituitur. Nõnulla alia argumẽta pro iſta ſententia adducuntur ab Scoto in 1. diſt. 26. q. vnica, & ab Antonio Andrea eadẽ diſt. & q. necnon à Frãciſco Mayronis q. 3. quæ quòd parui momẽti ſunt, reliqui.

Cenſura de prædicta ſẽtentia data ab aliquibus.

Hæc ſententia quoad conſtitutionẽ Perſonarũ, licèt ab aliquibus Scotiſtis non admittatur, contra eã tamẽ non eſſe efficax argumentum docuerunt. Quoad diſtinctionẽ verò earundẽ Perſonarũ, eam reiecerũt, affirmãtes ſine temeritate negari non poſſe, diuinas Perſonas relationibus diſtingui. Ad id probandũ adduxerũt multa Marſilius in 1. q. 30. art. 2. cõcluſ. 1. Dionyſius Carthuſianus diſt. 26. q. 2. Canarienſis & alij cõmentarijs ad art. 2. q. 40. in 1. part. præcipua referam.

Probatur Perſonas diſtingui relationibus.

In primis ſunt pro diſtinctione Perſonarum teſtimonia ſacræ Scripturæ, quæ earum diſtinctionem proprietatibus relatiuis fieri demonſtrãt. Matth. cap. vltimo legimus: Baptizantes eos in nomine Patris & Filij & Spiritusſancti, &c. Et clariùs 1. Ioannis cap. 5. Tres ſunt qui teſtimoniũ dant in cœlo, Pater, Verbum, & Spiritus ſanctus; & hi tres vnum ſunt. Sunt & inſuper verba Concilij Toletan. 11. ita in confeſſione fidei loquentis: Hæc ſancta Trinitas, quæ vnus & verus eſt Deus, nec recedit à numero, nec capitur numero: in relatione enim Perſonarum numerus cernitur, in Diuinitatis verò ſubſtãtia quid numeratum ſit non comprehenditur. Sunt & clariora verba in Concilio Florentino ſeſs. 18. & 19. quibus Ioannes partes Latinorum agens docet, ſolam relationem apud omnes tàm Gręcos quã Latinos Doctores Perſonas multiplicare. Sunt & inſuper apertiſsima Sanctorum Patrum teſtimonia: D. Auguſtini innumeris in locis ſuorum librorũ de Trinitate, præſertim lib. 5. & 8. & lib. 6. cap. 2. item & Boethij in fine lib. de Trinit. & in Epiſtola ad Ioannem Diaconum Romanæ Eccleſiæ. Rurſus & Anſelmi lib. de Incarnatione Verbi, cap. 3. & præſertim lib. de proceſsione Spiritus Sancti, nõ multùm à principio, docentium ſubſtantiæ in Deo eſſe vnitatem, ratione verò relationũ eſſe Trinitatem. Prætere à Ricardi de Sancto Victore lib. 5. de Trinit. c. 1. Demum & Damaſceni lib. 1. fidei Orthod. cap. 11. & pluriũ aliorum Patrum, præcipuè Græcorum docentium relatiuis proprietatibus Perſonas diuinas diſcerni. Quibus etſi conati fuerint ſatisfacere Scotus & ſequaces, contendentes non aliquid clarè probari; imò neque propterea quòd quis oppoſitũ tueretur, ſententiam eius aliqua poſſe nota affici; reuera nihil efficiunt

primam perſonam ſacroſanctæ Trinitatis conſtitui proprietate quadam relatiua, barbaro vocabulo dicta, generatiuitate. Priùs enim (inquiũt) eſt Pater in quantũ generatiuus, quã prout generans: & priùs eſt generans, quã prout Pater. Differunt tamẽ ſupradicti Doctores in explicãda generatiuitate. Nã Henricus dicit, eam eſſe aptitudinalem relationem fundatam ſuper aptitudine generandi: Baconus verò appelat eam non relationem aptitudinalem, quia hæc nõ poſſet (inquit) conſtituere Perſonam, eoquòd cõſtitutiuum debeat apprehẽdi ſub ratione actualiſsima; ſed vocat relationem habitualem fundatam ſuper vi & virtute generandi radicaliter ſumpta. Et quãuis in hoc differãt, eidem fundamento pro confirmanda cõmemorata ſententia viſi ſunt inniti. Nam cùm aliquid dupliciter conſideratur reſpectu actionis, primò prout antecedit actionem, ſecundò prout eam conſequitur; magis dicitur conſtituere ſuppoſitum producens actionem, prout antecedit eam, quàm prout ſequitur. Sed perſonalitas Patris prout dicit vim, ſeu virtutem generandi, antecedit actionem generandi, & prout dicit relationem cõſequitur illam: ergo perſonalitas cõſtituit Patrem prout eſt genetatiuitas, ſeu prout dicit vim, ſeu virtutem generandi.

Differunt auctores eius ſententiæ in eius explicatione.

Fundamentum eius ſententiæ.

Quòd ſi abijcias, quia ſi ita eſſet, perſona Patris abſoluta forma conſtitueretur. Reſpondet Baconus id nõ ſequi, quia intra ambitum relationis ea duplex conſideratio ſaluatur. Nam ſicut in creaturis diuerſo modo conſideratur relatio victoris fundata ſuper vi & virtute vincẽdi, reſpectu eius quod eſt aptum natũ vinci; & diuerſo modo relatio vincẽtis fundata ſuper victoria reſpectu victi; nam prima eſt conſideratio relationis habitualis; ſecunda eſt conſideratio relationis actualis; & vtraq; intra latitudinẽ relationis: ita in Diuinis diuerſa eſt conſideratio generatiuitatis, tãquam conſideratio relationis habitualis, & tanquam conſideratio relationis actualis, nempe paternitatis; licèt vtraq; intra ambitum relationis contineatur: prior relationis conſideratio appellatur generatiuitas, quia ſupra vim generãdi fundata, & quia antecedit actũ generãdi; & ita conſtituit: poſterior fundatur ſuper generatione, & ſic conſequenter ſuppoſitum generatiuum, & actio generandi appellatur abſolutè paternitas.

Si obijcias cõtra dicta reſpondent.

Sed abſque dubio hæc ſententia eſt falſa, & impugnata ab Scoto in 1. diſtinctio. 28. quæſtio 3. & in Quodlibet. quæſtio. 4. à Thoma de Argentina diſtinct. 28. & 29. quęſt. 1. artic. 2. Imò ab eodem Bacono quęſtio. 1. cit. artic 1. & præcipua ratio contra Henricum: quia Perſonæ conſtitutiuum debet apprehendi per modum actualitatis & vltimi termini, vt diximus latè in ſecunda parte huius controuerſię: at generatiuitas prout dicit relationem aptitudinalem, non apprehenditur ſub ratione vltimæ actualitatis, imò neque ſub ratione actualitatis; igitur vt ſic non conſtituit. Qua ratione reuera etiam refutatur opinio Baconi, quoniam licèt generatiuitatem non conſideret Baconus, prout eſt relatio aptitudinalis, accipit tamen eam prout eſt relatio habitualis non fundata in actu, ſed in radice generandi: quare non videtur ſub ratione vltimæ actualitatis eam conſiderare. Quòd ſi reſpondeat quis pro Bacono conſiderare illum eam relationẽ generatiuitatis in vltima actualitate poſsibili conſiderari pro conſtitutione primæ perſonæ ante actũ gene-

Reijcitur ea ſententia.

Arguit Baconus cõtra Henricũ: & pręcipua contra eum eſt ratio.

Eadem ratione refellitur Baconus.

Si reſpondeat quis pro Bacono, redarguitur.

generandi. Contra id eſt, quia ſaltem ſequitur conſtitui primam perſonam per diſtinctam relationem à relatione paternitatis,ſcilicèt per generatiuitatẽ;& per cõſequẽs diſtingui à cæteris perſonis nõ paternitate primariò,ſed generatiuitate.

Inſuper arguitur. Rurſum quia relatio generatiuitatis eſt ante generationem: ergo ante generationem conſideratur prima perſona Trinitatis: & ante generationem non apprehenditur ſecunda Perſona,ſcilicet Filius:ergo non ſunt ſimul natura, & intellectu illæ perſonę,& per cõſequens iam apprehenditur vnum relatiuũ ſine alio: nam ſiue generatiuitate, ſiue quacunque alia relatione in illo priori ante generationem conſtituatur prima Trinitatis perſona, & non ſub conceptu abſoluto (vt ſupponit hæc opinio) ſed ſub conceptu relatiuo, igitur priùs natura & intellectu prima perſona eſt conſtituta tanquam res relatiua, quàm apprehẽdatur ſuum correlatiuum: non ergo relatiua ſunt ſimul natura & intellectu. Dices, quòd in

Si reſpondeat quis, adhuc obycitur. illo priori ſaluatur ſuum correlatiuum, vt aptum natum generari, quia non poſſet intelligi generatiuum ſine generabili. Contra hoc eſt, quia ſequitur, quòd generatiuitas non ſit relatio realis, cùm nõ ſit inter extrema apprehenſa,prout realiter exiſtentia. Namque in illo priori ante diuinam generationem non apprehendimus primam & ſecundam perſonam, tanquam actu exiſtentia, cùm ante generationẽ non apprehendamus ſecundã perſonam exiſtentem:parùm enim refert in illo priori apprehendere eã vt generabilem; quòd ſi non eſt relatio realis, igitur prima perſona non conſtituitur per aliquam formam realiter relatiuam. Ne ergo iſta concedantur, potiùs aſſerendum erit, eam ſecundam ſententiam à veritate eſſe alienam. Plures alias rationes contra illam poſuit Thomas de Argentina vbi ſupra, quarum hæc vltima à nobis allata eſt; quę inter illas ab eo poſitas maiorem vim habet.

Tertia opinio fuit Bonauenturæ in 1.diſtinctio.26.quæſtio.3.Frãciſci de Mayronis, quæſtio.4. part. 1. & Iulij Syreni Bononienſis lib. 2.de vnitate naturę Angelicæ agẽtis de perſona,cap. 24. ponentium, perſonas, & conſtitui, & diſtingui originibus: quaſi Pater ideo ſit Pater quia generat; & ideò diſtinguitur à Filio, quia generat. Videtur ea opinio confirmari ex Auguſtino de fide ad Petrum, cap. 2. aſſerente proprium eſſe Patri, quòd Filium genuerit, & proprium Filio, quòd genitus fuerit. Rurſum & ex Damaſceno lib. 1. fidei Orthod. cap. 8. affirmante in Diuinis omnia eſſe vnum, præter generationem, & ingenerationem, ac proceſsionem. Inſuper & ex Anſelmo lib. de proceſsione Spiritus Sancti, cap. 1. ponente ſolùm cauſam pluralitatis in Deo, eſſe duplicem modum procedendi Deum de Deo. Præcipuum iſtius ſententiæ fundamentum ex eo ſumitur, quòd origines pręcedant relationes, cũ iſtę fundentur ſuper illis, adueniantque ſuppoſitis conſtitutis relationes iuxta congruam noſtri intellectus conceptionem.

Tertia ſententia ponens cõſtitui & diſtingui originibus.

Probant ex D. Auguſtino & alijs.

Fundamentũ eius ſententiæ.

Confutanit eam ſentẽtiã S. Thomas.

Hanc ſententiã confutauit optimè Sanctus Thomas 1.part.quęſt. 40. artic. 2. quoniam origines ſignificantur per modum vię, ac per conſequens per modum extrinſeci: igitur non poſſunt primariò conſtituere & diſtinguere,cùm Perſonæ debeant per aliquid ſibi intrinſecum, ac in ipſis exiſtens conſtitui & diſtingui. Loquimur ſimul de conſtitutiuo & diſtinctiuo, quia eſt idem primarium conſtitutiuum

Digitized by Google

tiuum & diſtinctiuum: neque enim hoc loco de ſecundario diſtinctiuo eſt ſermo, quoniam ſi de ſecundario eſſet, abſque dubio originibus Perſonæ debent concedi diſtinctæ; quamuis non conſtitutæ: quoniam ea, quæ ſignificantur vt extrinſeca, & per modum viæ, aut tendẽtię nequeunt aliquo modo cõſtituere, benè tamẽ ſecundario diſtinguere.

Sermo eſt hoc loco de primario cõſtitutiuo & diſtinctiuo, non de ſecũdario.

Si quis dicat pro Bonauentura.

Si dicat aliquis, cur ſicut de Paternitate loquitur ſanctus Thomas dupliciter, vno modo, vt forma conſtitutiua, & alio modo vt relatio; vt ſaluet Paternitatem prout eſt forma conſtituere; non poterit quis pro diuo Bonauentura dicere, originem dupliciter poſſe ſumi, & prout eſt forma coſtitutiua, & prout dicit viam, & tendentiam ad terminum; primoque modo originem poſſe conſtituere, non autem ſecundo. Reſpõdetur, nomina etiam diuina exprimere noſtros conceptus, atq; ita eo modo, quo concipimus Diuina, eo & non alio vocibus ea exprimimus. Concipimus autem Diuina ad modum rerum materialium. Vnde ſicut intelligimus in creaturis, relationes reales eis ineſſe; ita proportionabiliter concipimus relationes diuinas in Perſonis eſſe; & ſicut concipimus actiones per modum viæ, & tendentiæ ad terminum, ſic & intelligimus actiones in Deo per modũ tendentiæ. Hinc ergo oritur, ſignificari relationes per modũ rerum exiſtentium in Perſonis diuinis, & exprimi origines per modũ viarum, & rerum ad aliud tendentium. Neq; poſſe accipi originem, ſi ſuo proprio modo ſignificãdi ſumatur, per modum formæ exiſtentis in Perſona diuina; benè tamen poſſe ita accipi relationem: quamobrem accuratè S. Thomas probauit, perſonas non poſſe originibus conſtitui, neq; primariò diſtingui,

Reijcitur ea ſolutio.

Adhuc obijcitur contra dicta.

Sed neq; adhuc dicta videntur euacuare difficultatem. Nam ſicut de relatione poſſumus loqui tripliciter, ita & de origine. Primò poteſt accipi relatio prout relatio: ſecundò poteſt ſumi prout relatio realis: tertiò prout relatio realis diuina: pariter & de origine poſſumus loqui tripliciter, primò prout eſt origo, ſiue actio; ſecundò prout eſt origo ſiue actio realis. tertiò prout eſt origo ſiue actio realis diuina. Si relatio ſumatur, vt relatio eſt, ita clarũ eſt nõ ſignificari per modum formæ inhærentis, cùm relatio, vt ſic ſumpta abſtrahat ab ente reali & rationis, ſignificaturq; tantùm prout eſt ſe habẽs ad aliud. Si ſumatur prout relatio realis eſt, ſic ſignificatur per modũ formę, quia intrinſecè includit eſſe In, ſiue eſſe formam accidentalẽ. Si ſumatur prout relatio realis diuina, ſic ſignificatur per modum exiſtentis, & non inhęrentis; quia quidquid in Deo eſt, exiſtẽs eſt, neq; aliquod ibi accidẽs reperitur. Pariter de origine dicendũ videtur, ſicut & diximus de relatione; nã ſi ſumatur vt origo eſt, ſiue vt actio eſt; ſic dicit viã & tendẽtiã, & ſignificatur non quaſi inhærens, ſed quaſi ad aliud tẽdens, vt docuit S. Thomas q. 8. de potentia, art. 2. & manifeſta ratio id cõuincit, quia actio vt actio egreditur ab agente, ergo nõ eſt in agente: neq; etiã ſignificatur prout in paſſo, quia ſi actio vt actio ſignificaretur prout in paſſo, actio vt actio eſſet paſsio, quod nõ eſt verũ. Igitur actio vt actio non ſignificatur vt inhærẽs: atq; ita actio vt actio æquiparatur relationi, vt relatio eſt. Rurſum ſi loquamur de origine, prout eſt origo realis, ſiue actio realis, intrinſecè includit eſſe In, ſicut & relatio realis includit: ergo quẽadmodũ relatio realis ratione eſſe In incluſi eſt forma accidẽtalis, & vt talis ſignificatur, quantũcunq;

Digitized by Google

cunq; ex propria & peculiari ratione habeat eſſe ad aliud: ita etiam origo prout eſt actio realis ratione eſſe In incluſi, erit forma accidentalis, & ſignificabitur per modum formæ, quantumcunq; ex propria ratione actionis habeat ad aliud tēdere. Poſtremò ſi ſermo ſit de origine, prout eſt actio realis diuina, ſicut exiſtens eſt accipienda, quia Deo identificata; & ſic poterit ſignificari origo diuina, prout eſt exiſtens, & prout forma conſtitutiua: nō ergo eſt reijciēda opinio Bonauenturæ, ſed explicāda eodē modo quo S. Thomas propriā ſententiam explicuit. Reſpondeo doctrinā ſuperiùs traditā eſſe verā, & ad difficultatē dico, quòd loquēdo de origine, ſiue actione, prout actio eſt præciſè, licèt abſtrahat à ſubſtantia & accidēte, cùm aliquādo poſsit eſſe ſubſtātia, vt in Deo, & aliquādo accidens, vt in creaturis; tamen nō abſtrahit ab ente reali, & ab ente rationis; ſicut abſtrahit relatio præciſè ſumpta: quomodocumq; namq; actio ſumatur, intrinſecè eſt ens reale, conuenit tamē actio præciſè ſumpta cū relatione præciſè ſumpta in hoc, quod eſt ſignificari tanquam ad aliud tendens, & nō vt alicui inhærens. Differt tamē vna ab alia, quòd relatio præciſè ſumpta, neq; reuera eſt aliquid inhærens, neq; ſignificatur per modū inhærētis: at actio præciſè ſumpta, reuera eſt aliquid vel inhærens vel exiſtēs, licèt nō ſignificetur per modū inhęrentis, ſed per modū vię & tendentię. Vnde accuratè docuit S. Thomas in illa q. 8. de potentia, art. 2. in hoc cōuenire relationē & actionē, quòd vtraq; nō ſignificatur per modū inhærētis. Si tamen ſecundò ſermo ſit de origine reali, & relatione reali, hęc eſt inter vtrāq; differētia: quòd origo, ſeu actio realis ſignificatur ex ſuo proprio modo ſignificandi tanquā via ad terminū, neq; aliter poteſt ſignificari, cùm ita ſit accidens, vt ſit prout in via ad terminum: quamobrē non poteſt ſignificari per modum formæ, neq; per modum inhærentis agenti, neq; inhęrentis paſſo prout in paſſo; quin potiùs exprimitur per modum egredientis ab agente: at relatio realis poteſt vtroq; modo ſignificari, & prout eſt forma conſtituens relatiuum, in quo eſt, & ſecundò prout eſt ratio, qua mediante illud relatiuum refertur ad terminum. Et in hoc conſiſtit vis rationis S. Thomę contra opinionem Bonauenturę. Demum ſi ſermo ſit de origine, ſiue actione diuina, & de relatione reali diuina, eadē prorſus manet differentia aſsignata: quoniam vt diximus ſuperiùs, originē diuinā, & relationē realē diuinam nos concipimus & exprimimus, ſicut & in creaturis, atque ita originem diuinam concipimus & ſignificamus ſolùm per modum viæ, & non per modum formæ: relationem verò realem, diuinā & concipere poſſumus, & ſignificare vtroq; modo. Hac ergo omiſſa ſētētia, quę actionibus tribuebat conſtitutionem, & diſtinctionem Perſonarum.

Reſpōdetur obiectioni ſactæ.

In quo conſiſtat vis rationis S. Thomæ.

Fuit quarta ſententia S. Thomę, 1. p. quæſt. 40. art. 2. & 4. & quęſt. 8. de potentia art. 3. & in 1. diſt. 26. quęſt. 2. art. 2. Durandi eadem diſt. quęſt. 1. Ricardi in quęſito 1. eiuſdem diſt. quęſt. 1. & in quęſito 4. quęſt. 1. AEgidij quæſt. 2. Thomę de Argentina quæſt. 3. Baſſolis quæſt. 2. Guillelmi de Rubione quæſt. 2. & Marſilij quęſt. 30. art. 4. & plurium aliorum affirmantium, Perſonas diuinas conſtitui & diſtingui relationibus perſonalibus. Sed cæteris prętermiſsis, S. Thomas ſuā ſic explicat ſentētiam, quaſi relatio, verbigratia, paternitas (& idē erit iudiciū de alijs relationibus

Quarta ſententia S. Thomæ.

Digitized by Google

relationibus perſonalibus) duobus modis poſsit conſiderari: primo prout eſt forma cõſtitutiua diuinę Perſonæ: ſecũdo prout eſt relatio: priori modo & antecedit generationẽ, ſiue actũ rationalẽ, & cõſtituit perſonã: poſteriori verò conſequitur generationẽ, & nõ cõſtituit. Quàm S. Thomæ ſententiam multi conati ſunt explicare, eoquòd appareat difficillima, & dictis eiuſdẽ S. Thomæ contraria. Videtur nãq; ex ea ſequi, opinionem Lyncorienſis eſſe veram, qua aſſerebat, Perſonas conſtitui formis abſolutis. Nã Paternitas prout eſt forma conſtitutiua, antecedit actum notionalem, & relationẽ per S. Thomam: ergo vt ſic eſt proprietas abſoluta. Niſi forſan quis ſententiam S. Thomæ interpretetur, quemadmodum Baconus de vi & virtute generandi barbaro illo vocabulo dicta generatiuitate, & à quibuſdam Thomiſtis noſtræ ętatis appellata relatione habituali. Sed hoc modo interpretari non poſſe, ſatis apertè ex his, quæ contra Baconum diximus, colligi poteſt. Priùs etenim intelligeretur vnũ relatiuum, quã aliud; priuſque cõciperetur perſona Patris conſtituta, quàm intelligeretur filius exiſtens, quæ neque bonus Logicus, neque Metaphyſicus concedet. Iſtam difficultatem, quę reuera ferè vniuerſos torſit Scholaſticos, vt diluant diſcipuli S. Thomæ, in varia ſunt diuiſi placita, varijſque modis ſui Magiſtri ſententiam conati ſunt explicare.

Difficultas ſententię S. Thomæ.

Diuerſi modi, quibus diſcipuli S. Thomæ eius ſententiam contenderunt explicare.

Primus modus explicandi ſentẽtiam S. Thomæ.

PRIMVM Modum explicandi ſanctum Thomam ſecuti ſunt Herbæus in 1. diſt. 26. art. 3. & Quolib. 10. quęſt. 4. Capreolus eadem diſt. quæſt. vnica, in ſolutione ad primum Aureoli cõtra ſecundam concluſionem, Syluester in ſuo Conflato 1. part. quęſt. 40. in ſcholijs ad art. 6. Ferrarienſis lib. 4. contra Gent. cap. 26. interpretãturq; S. Thomam, quaſi per Paternitatem ſub conceptu formę conſtitutiuæ intellexerit rem relatiuam, ſed non relatiuè conceptam: Hoc eſt, rem relatiuam ſub conceptu abſoluto: paternitatem videlicet ſub conceptu formę, & proprietatis perſonalis ſubſiſtentis incomunicabiliter, atq; conſtituentis hypoſtaſim: per Paternitatem verò ſub ratione relationis, intellexiſſe eandem ſub cõceptu quidditatiuo relationis. Et fundamentum eorum Doctorũ eſt, vt poſsint ante actum notionalem ponere ſecundùm noſtrũ modum concipiendi hypoſtaſim ſubſiſtentem potentem generare. Hoc enim eſt quod vniuerſi contendunt explicare, aſſuefacti quòd ſint in creaturis, priùs intelligere ſuppoſita apta ad generandum, quàm perficere queant, ea eſſe capacia paternæ denominationis.

Fundamentum ſuperioris explicationis.

Sed reuera hic modus dicendi, atque exponendi ſentẽtiã S. Thomę, videtur alludere ad ſententiam Lyncorienſis & aliorum: neque differret ſententia S. Thomæ, ſic expoſita à prędicta. Nã concipere hominem ſub conceptu animalis, eſt concipere animal, & concipere paternitatem Diuinam ſub conceptu ſapientię, eſt concipere ſapiẽtiam: igitur concipere paternitatem ſub conceptu abſoluto ſubſiſtentis, eſt cõcipere rẽ abſolutã ſubſiſtentem.

Confutatur ſuperior modus dicẽdi.

Dices, ex eo quòd omnia realiter & formaliter identificãtur in Deo, conceptus ille abſolutus formę ſubſiſtẽtis & conſtitutiuæ idẽtificatur relationi; & ob eam cauſam abſolutè & ſimpliciter cõcedendũ eſt,

Obiectio cõtra dicta.

eſt, relationem conſtituere; quãuis non relatiuè ſumptam. Sed hoc nõ ſufficit, nam eadem ratione dicere poſſemus, Patrem conſtitui ſapientia; quia ſapientia identificatur formaliter & realiter relationi. Igitur ſicut non dicimus, ſapientiam conſtituere Patrem, quantumcunq; ea identificetur paternitati, quia eſt quid abſolutum; ita neque dicere poterimus, formam aliquam abſolutè conceptam conſtituere Patrẽ, quia Paternitati identificetur. Sed oportet aſsignare formam relatiuam relatiuè acceptam, vt ſimpliciter poſsimus aſſerere perſonas Diuinas proprietatibus relatiuis conſtitui. Et confirmatur, quia quidquid concipitur ſub conceptu abſoluto, eſt in Diuinis communicabile: igitur proprietas relatiua concepta ſub conceptu abſoluto non dicit incõmunicabilitatẽ: igitur non poteſt vt ſic conſtituere perſonam, cùm hæc à ſua forma cõſtitutiua habeat quòd ſit incommunicabilis. Tum prætereà quia ſola relatio eſt quæ multiplicat Perſonas, & inducit Trinitatẽ earũ, atq; quæ dat incommunicabilitatem: ergo quæ ſolùm concipiuntur ſub cõceptu relationis, habẽt aut tribuũt incommunicabilitatẽ: non ergo poteſt relatio conſtituere ſub concep tu abſoluto diuinas Perſonas.

Confirmantur ſuperiora.

Arguitur contra prædictum modum dicẽdi

Rurſum ſi perſonæ conſtituerentur proprietatibus relatiuis cõceptis ſub conceptu abſoluto, ſequeretur quòd abſtractis relationibus per intellectum adhuc remanerent hypoſtaſes; quod Thomiſtæ non concedunt, vt videre eſt 1. part. q. 40 artic. 3. Illationem probo: quoniam in Diuinis ea quæ concipiuntur conceptu abſoluto, priora ſunt quàm ea quæ concipiuntur conceptu relatiuo: ſed priora cognoſci poſſunt, & abſtrahi à poſterioribus; poſſunt ergo præſcindi conceptus abſoluti conſtitutiui Perſonarum à conceptibus relationum: abſtractis ergo relationibus per intellectum, hoc eſt, eis non conſideratis, cõſiderari poſſunt hypoſtaſes conſtitutæ: quod erat inconueniens probandum.

Deinceps, ſi Spiritus ſancti Perſona conſtitueretur proprietate relatiua ſub cõceptu abſoluto, ſequeretur eam diſtingui à Filio, etiãſi ab eo nõ procederet; quod & negauit S. Thomas 1. p. q. 36. art. 2. Sequelã probo: nam ratio ob quã S. Thomas eo loco aſſeruit, Spiritum ſanctum ſi non procederet à Filio, nõ poſſe ab eo diſtingui, ea eſt: quia non potuiſset ſaluari oppoſitio relatiua, ſi ab eo non procederet: ſed oppoſitio relatiua non eſt neceſſaria in opinione eorum Doctorũ pro diſtinctione Spiritus ſancti à Filio, cùm conſtituatur Perſona Spiritus ſancti proprietate perſonali ſub cõceptu abſoluto, ſecundũ quẽ cõceptũ nulli opponitur: ſolùm enim oppoſitio ſaluatur inter relatiua relatiuè cõſiderata: ergo cùm Perſona Spiritus ſancti etiãſi nõ procederet à Filio, conſtitueretur proprietate perſonali accepta ſub cõceptu abſoluto, etiam & diſtingueretur ab eo: ſiquidẽ iuxta doctrinam S. Thomæ 1. p. q. 40. art. 2. & 3. conſtitutiuum & primariũ diſtinctiuum ſunt idẽ.

Comprobatur idem.

Tandẽ videtur ea ſentẽtia eſse cõtra S Thomã aſserentẽ art. 3. nunc nũc citato ad 1. quòd Pater paternitate non ſolũ eſt Pater, ſed quis, & hypoſtaſis: igitur ſicut paternitate ſub conceptu relatiuo conſtituitur Pater, cõſtituitur etiã quis & hypoſtaſis. Aliàs ſi paternitate ſub conceptu abſoluto conſtitueretur hypoſtaſis, vitioſè æquiuocaret S. Thomas aſserendo paternitate conſtitui Patrem & hypoſtaſim, cũ non ſub eodem conceptu cõſtituat Paternitas vtrũq;, ſed ſub diuerſo.

Prædictus modus eſt cõtra S. Thomam.

Quam-

Digitized by Google

Secũdusmodus explicandi ſentẽtiam S.Thomæ.

Quamobrem conati ſunt alij aliter S. Thomam interpretari, quaſi intellexerit per Paternitatẽ, vt forma conſtitutiua eſt, ipſam prout dicit relationẽ ſpecificatiuè: per Paternitatẽ verò, vt relatio eſt, intellexerit ipſam prout relatio eſt reduplicatiuè: ita vt cõſtitutiuũ Perſonę diuinæ ſit aliquid ſub conceptu relatiuo. Ita ſenſit Canarienſis cõmentarijs ad art 4. q 40. & aliqui neoterici cũ eo. Qui modus interpretandi S. Thomã vt apertiùs intelligatur, oportet animaduertere, poſſe nos de relatione dupliciter loqui, vno modo in tota ſua generalitate, ſub qua ratione ſolũ dicit Ad, abſtrahens ab Ad reali, & ab Ad rationis: alio modo loqui poſſumus de relatione prędicamẽtali, quæ cũ ſit accidens, intrinſecè & eſſentialiter includit eſſe In, præter eſſe Ad inclusum tãquam modũ intrinſecũ conſtitutiuum eius prædicamenti. Sed iſtud Ad, quod modificat accidens, & trahit illud ad ſpeciale prędicamentũ relationis, nõ eſt adpręciſè acceptum (hoc enim vt ſuprà dictum eſt, abſtrahit ab ente reali & ab ente rationis) ſed eſt Ad reale, & per conſequens intrinſecè includens eſſe In. Nam hæc differentia à Logicis aſsignatur inter modos intrinſecos, & differentias conſtituentes ſpecies; quòd modus intrinſecus non variat naturam modificati per ipſum, hoc eſt, non dicit diuerſam naturam neque diuerſum gradum à re, quam modificat, ſed intrinſecè includit eam: ſicut eſſe per ſe intrinſecè includit ens, & eſſe Ad reale intrinſecè includit accidens. Differentia verò gradũ formalẽ diſtinctũ dicit à gradu generis contrahibilis & modificato, adeò vt rationalitas formaliter differat ab animalitate. Ex quo diſcrimine prouenit, quòd genera generaliſsima ſint cõceptus ſimplices, eoquòd non cõponantur ex re modificata, & modo tamquam ex duobus gradibus, ſed tamquam ex re communi, & modo rem illam cõmunem intrinſecè includente.

Vt intelligatur iſte modus, oportet animaduertere.

Modus intrinſecus nõ variat naturam modificati per ipſum.

Igitur (vt ad inſtitutum reuertamur) relatio realis intrinſecè & eſſentialiter includit adhuc ex parte modi intrinſeci cõſtituentis ipſam, eſſe In, ſiue eſſe formam accidentalem inhęrentẽ. Vnde Paternitas in homine intrinſecè & eſſentialiter, inquãtũ relatio realis eſt, ſpecificãdo realem relationem, eſt forma inhærens homini, etſi in quantum relatio eſt præciſè & reduplicatiuè accepta, nõ includat eſſe In ſed ſolùm habeat ad terminum referri, quia in eo conuenit cum relatione rationis, Sed & in ratione prætereà relationis realis quidquid includitur reſpectiuum eſt, ſaltem ſpecificatiuè: quoniam etſi eſſe In, ſiue accidens præciſè conſideratum abſtrahat ab abſoluto & reſpectiuo; tamen prout in relatione reali incluſum, ac ab ea modificatum, ſiue ſpecificatiuè acceptum, reſpectiuum eſt: quia aliàs nullum eſſet accidens reſpectiuum, ſi id quod includitur in relatione reali, non eſſet reſpectiuum, Quamobrẽ rectè dictum eſt, paternitatẽ in homine poſſe dupliciter conſiderari, adhuc intra ambitũ eorũ, quę ſibi ſunt intrinſeca primò prout eſt forma inhærens homini, ſecũdò prout eſt ad filium, & prout eſt relatio atque reſpectus. Hinc nos ad Diuina eleuando, atq; ea quæ imperfectionis ſunt reſecando, Paternitatẽ diuinam poſſumus dupliciter cõſiderare iuxta duo quæ noſter intellectus in ea incluſa conſiderat: includit quippe eſſe Ad, & prætereà Ad includit id quod correſpondet ipſi eſſe increato, videlicet per ſe exiſtere: & quemadmodum in relatione creata conſtitutiuum eius, ſcilicet

Relatio creata dupliciter conſideratur, & ſpecificatiuè & reduplicatiuè.

Quomodo etiam relatio diuina cõſideretur & ſpecificatiuè & reduplicatiuè

ſcilicèt eſſe Ad reale includere diximus intrinſecè & eſſencialiter eſſe In, ita & multò perfectiùs eſſe Ad diuinũ intrinſecè & eſſentialiter includit per ſe exiſtere. Præterea ſicut integra & adæquata ratio relationis realis creatæ includit In & Ad, & ex parte In eſt forma intrinſeca inhærens ſubiecto, & ex parte Ad facit ſubiectũ referri ad aliud: ſic Paternitas diuina intrinſecè includit per ſe exiſtere & Ad, atque ex parte exiſtentiæ per ſe eſt forma conſtituens Perſonam, & ex parte Ad facit eam referri ad aliud. Et ita Paternitatem in Deo ea duplici conſideratione poſſumus conſiderare intra ambitum eorum, quę eſſentialiter reali relationi conueniunt, vt hanc differentiam inter extrema eius duplicis conſiderationis agnoſcamus; quòd conſideratio Paternitatis quantum ad eſſe ad aliud eſt conſideratio rationis propriæ & vltimæ ipſius relationis, atq; ita eſt conſideratio paternitatis in quãtum reduplicatiuè eſt relatio: at verò conſideratio paternitatis, prout dicit per ſe exiſtere correſpondens ipſi eſſe In, creato non eſt cõſideratio paternitatis, prout reduplicatiuè eſt relatio, ſed prout eſt relatio ſpecificatiuè; hoc eſt, prout denotatur aliquid, quod intrinſecè includitur in ratione formali relationis Diuinæ.

Prædicti authores explicant diſtinctionem S. Thomæ, iuxta dicta

Diſtinctionẽ ergo S. Thom. iſti Doctores ſic intelligunt, quaſi voluerit ſignificare, paternitatem ſiue quamcumq, aliam diuinam relationem conſtituentem perſonam poſſe primariò conſiderari quãtum ad eſſe In (intellige ſemper per eſſe In, quod illi ſecundùm proportionem correſpondet in Deo, ne id ſępiùs repetatur) in qua conſideratione vocauit paternitatẽ formam cõſtituentem: ſecundò poſſe intelligi quantum ad eſſe Ad, qua conſideratione vocauit relationẽ. Indeq; credunt, Theologos conſueuiſſe dicere, Paternitatem diuinam conſtituere Patrẽ, prout dicit eſſe In, diſtinguereq, eum à Filio, prout dicit eſſe Ad. Colligunt pręterea, iſtã propoſitionem ſpecificatiuè eſſe veram: Paternitas in quantum relatio conſtituit: ſed reduplicatiuè eſſe falſam, quia non conſtituit Paternitas, prout dicit vltimam rationẽ relationis, ſcilicèt eſſe ad aliud, ſed prout eſt ad ſe.

Si contra eos obijcias

Quòd ſi obijcias aduerſus dicta, ſequi perſonalitatem diuinam, neque eſſe quid abſolutum, neq; aliquid relatiuum, reduplicatiuè loquendo; ſed quid abſtrahens ab vtroque: quoniam paternitas conſiderata prout dicit eſſe In, neque eſt quid relatiuum, neque quid abſolutum: ſicuti homo conſideratus in quantum animal, neque eſt rationis capax, neq; incapax, ſed abſtrahit ab vtroque tanquam indifferens ad vtrumq;: cùm ergo eſſe In indifferens ſit ad abſolutum & relatiuũ, paternitas cõſiderata prout dicit eſſe In abſtrahet ab abſoluto & relatiuo. Reſpondẽt concedẽdo intentũ arguentis, ſicut & conceſsit Herbæus Quodlibet. 10. citata quæſt. 4. in ſolutione ad quartũ, ſui proculdubiò immemor, atque eius ſententiæ, quã antea in corpore eiuſdẽ quæſtionis tenuerat. Sat eſt (inquiunt) verificetur iſta propoſitio ſpecificatiuè: Paternitas in quãtum relatio conſtituit, vt abſolutè concedamus Perſonã Patris per relationem vt relatio eſt, conſtitui. *Reſpondent*

Reffellitur prædicta ſententia primò.

Sed adhuc hęc ſententia non cõtinet veritatẽ, neq; explicat mentẽ S. Thomę; imò neq; multum videtur differre à ſentẽtia Capreoli, & aliorũ. Nam in Diuinis nihil poteſt à nobis cõſiderari tanquã conſtitutiuũ Perſonę, niſi conſideretur tanquam principiũ incõmunicabilitatis:

tis: ſed proprietas relatiua in quantũ dicit eſſe In, & vt præcognoſcitur ſecundùm illud eſſe In ante generationẽ, nõ poteſt eſſe principiũ incõmunicabilitatis: ergo neq; poteſt eſſe conſtitutiuum Diuinę Perſonæ. Maior eſt clara, & probatur minor; quoniam eſſe In, ſiue per ſe exiſtere illi correſpondens, non eſt proprium Patri, neq; alicui Diuinę Perſonæ, quin potiùs commune eſt omnibus; ſolùm enim Patri eſt propria paternitas, vel relatio, aut quòd illam dicit: ergo paternitas concepta, prout dicit eſſe In, non poteſt conſtituere.

Secundò. Secundò, quod nõ eſt propriũ homini in quantũ eſt homo reduplicatiuè, non conſtituit hominem; non enim ſufficit quòd ſit propriũ hominis in quantũ eſt homo ſpecificatiuè, vt eũ conſtituat: & hac de cauſa diſciplinabile & cæteræ paſsiones non dicuntur conſtituere hominẽ. Igitur quod nõ eſt propriũ Perſonę diuinæ in quantũ talis perſona diuina eſt reduplicatiuè, non poterit eam cõſtituere. Sed eſſe In aut per ſe exiſtere Patris non eſt proprium Patri in quãtum talis Perſona diuina reduplicatiuè, quin potiùs commune eſt alijs, ſicut eſſentia & ſapiẽtia Patris. Igitur non poteſt Perſonam Patris conſtituere.

Refutatur doctrina authorũ eius modi dicendi. Vnde illud quod in fine eius ſententiæ dicitur, nẽpè eſſe In abſolutè conſideratũ abſtrahere ab abſoluto & relatiuo: tamẽ eſſe In coniunctũ relationi relatiuũ eſſe; parùm facit pro defenſione eius ſententię. ſiue enim abſolutum ſit, ſiue abſtrahens ab abſoluto & relatiuo, nunquam eſt proprium Perſonæ conſtitutæ. Adeòq; falſum id cuidam Thomiſtæ viſum eſt commentarijs ad 1. p. S. Thomæ quæſt. 40. art. 2. vt errorem vel ad minus vt errori proximũ reijciendũ putauerit. Sed quãuis re vera id parùm præcipuo inſtituto facere videatur, acerbiſsimam eam exiſtimauerim cenſurã, ne ob reuerentiam ſui authoris friuolam dixerim. Tũ quia illa doctrina fuerit inſignis illius Thomiſtę Herbęi loco ſuperiùs cit. videlicèt Quodlib. 10. q. 4. ad 4. Tum quia maiori cẽſura videatur digna ſentẽtia Capreoli, & cęterorum affirmantium, Perſonas conſtitui proprietatibus relatiuis ſub conceptu abſoluto cõſideratis, quàm ſententia aſſerens, Perſonas conſtitui illis proprietatibus ſub conceptu abſtrahente ab abſoluto & relatiuo; & tamẽ author eius cenſuræ commentarijs ad art. 4. prędictę quęſt. 40. dub. 1. in 2. eius parte, cõcluſ. 2. amplexus eſt ſentẽtiam Capreoli. Sed omiſsis cenſuris, quæ oculatiſsimæ eſſe deberẽt, præſertim circa ſentẽtias Catholicorũ; non ſat eſt aſſerere, paternitatẽ ſub cõceptu relatiuo ſpecificatiuè Perſonã Patris conſtituere; ſed opus eſt aſsignare aliquã rationem relatiuam propriam Perſonæ, quæ poſsit conſtituere, & incommunicabilitatem tribuere.

Acerbè cenſurat eã ſententiam Magiſter Zumel in 1. p. q. 40. art. 2.

2. in dubitatione poſt 4. concluſionẽ poſitam pro reſolutionę ſecundæ diſputationis.

Tertius modus Caietani. Atq; ita Caietanus alium modũ explicandi S. Thomam ac veritatẽ apeniẽdi inſequutus fuit cõmentarijs ad art. 4. ſępiùs citatũ. Cõſiderauit nãq; paternitatẽ & quamcunq; cõſtitutiuam relationẽ dupliciter: primò prout eſt relatio concepta ſiue in actu ſignato, hoc eſt, prout cõcipitur quidditas ipſa relationis in actu primo, & quaſi habitualiter, quo modo ante quamcunq; intellectus operationem paternitas de ſe habitudinem dicit ad Filium, ſecundò prout relatio exercita, ſiue prout in actu ſecundo, ſiue in exercitio paternitas eſt ratio, qua mediante Pater refertur ad Filium. Et inter has duas relationis conſiderationes, hoc eſt diſcrimẽ; quòd conſideratio relationis in actu ſignato eſt acceptio quidditatiua & eſſen-

Diſtinguit relationem in relationẽ in actu ſignato: & in relationem in actu exercito.

Digitized by Google

ſentialis relationis, conſideratio verò in actu exercito eſt acceptio relationis in exercitio. Vnde exiſtimat Caietanus, S. Thomam per relationem perſonalẽ in ratione formę cõſtitutiuę intellexiſſe relationem in actu ſignato, ſeu relationẽ prout cõceptam, & per eandẽ prout relatio eſt, intellexiſſe relationẽ in actu exercito, ſiue in exercitio. Quamobrem ſecundùm S. Thomã, prout à Caietano exponitur, perſonę Diuinę relationibus cõſtituũtur conſideratis in actu ſignato, nõ verò prout in actu exercito. Similiter relationes prout in actu ſignato antecedũt actus notionales, prout verò in actu exercito cõſequũtur. Et in hoc videtur opinio Caietani à duabus ſuperioribus immediatè recenſitis differre, quòd intra limites relationis quidditatiuè & eſſentialiter ſumptæ ponit conſtitutiuum Diuinæ Perſonæ, atq; intelligit formam cõſtitutiuam accipi relatiuè.

Explicat S. Thomam iuxta eam diſtinctionem.

Propinqui' accedit Caietanus ad veritatem, ſed deficit in aliquib'.

Sed etiãſi hęc Caietani ſententia propinquiùs ad veritatem accedat, adhuc in aliquibus deficit. Primũ, quia ſuboſcurè loquitur de re, quã clariſsimè explicare potuiſſet. Etenim multis in rebus cõſiderare poſſumus primò eſſentiam & quidditatem eius, vt in habitu Theologiæ quòd ſit principium aptum natum producere conſideratiõẽ de Deo, in virtute temperãtiæ quòd ſit habitus inclinans ad temperatè ſe habẽdum circa delectabilia guſtus & tactus, & ſimili modo in alijs. Secundò conſiderare poſſumus perfectionem quãdam accidentalem, quæ ſe habet veluti complementũ eſſentiæ & quidditatis, ſicut in eiſdem rebus, in quibus cœpimus exẽplificare, in habitu Theologiæ eo mediante actualiter Deum conſiderare, & in habitu temperantiæ actum elicere circa delectabilia, ex eo enim quòd habitus actum elicit, exercitio eius accidentaliter perficitur, iuxta doctrinam Philoſophi lib. 2. de cœlo, text. 17. aſſerentis vnumquodq; eſſe propter ſuam operationem, quia tũc vnumquodque eſt completè perfectum, dum in actu reducitur in operationem, in quam vltimò ordinabatur. Hãc duplicem conſiderationem accuratè poſuit Philoſophus lib. 2. de anima cap. 1. vbi docuit eſſe duplicẽ actũ, alium primum, quem comparauit ſcientiæ & ſomno, nam ſicut homo dormiens quamtumuis conſtet potentijs ſenſitiuis & ſcientia, eis non vtitur, neq; aliquid conſiderat: ita vnaquæq; res dicitur eſſe in actu primo, cùm nõdum ad exercitium operationis, in quã ordinatur, peruenerit: alium poſuit actum ſecundum, quem comparauit vigiliæ, & conſiderationi, quoniam ſicut qui vigilat, exercitio ſenſuum & conſideratione gaudet: ita res quæ eſt in actu ſecundo, in ſtatu eſt exercitij & operationis. Vnde idem ferè ſunt, rem eſſe ſiue conſiderari in actu primo, & in habitu; & idem in actu ſecundo ſiue in operatione & exercitio. Et hoc eſt quod ſua illa diſtinctione docere voluit Caietanus, cùm dixit relationẽ poſſe conſiderari primò prout relatio cõcepta, & ſecundò prout relatio exercita, hoc eſt, poſſe primò conſiderari quaſi in actu primo, & quaſi in habitu, ſiue habituali ordine vnius extremi ad aliud: & ſecundò, quaſi in actuali collatione, ſiue in exercitio aut comparatione vnius extremi ad aliud. Quaſi prima conſideratio ſit nudæ eſſentiæ relationis, ſecunda verò ſit perfectionis accidentalis, qua vltimò relatio perficitur. Ecce quo modo Caietanus (etſi obſcurè) nobis expoſuit quidditatem in relatione præciſè, & ſecundò actualem eius comparationem. Quod verum eſſe comperies, ſi ani-

Primòquia obſcure loquitur.

Clarius loquutus eſt Ariſtoteles.

ſi animũ applicueris ad neſcio quas diuerſas doctrinæ Caietani explicationes,quas neoterici ſuperfluè introducere curarunt.

Defecit ſecundò Caietanus, quia ea diſtinctio in propoſito nõ erat neceſſaria.

Defecit ſecundò Caietanus eam adducendo diſtinctionem, nequaquam pro conſtitutione & diſtinctione diuinarum Perſonarum neceſſariam. Neq; enim poterat alicui conſideratione vtenti eſſe difficultas de actuali relationis comparatione,an ſcilicet eo modo relatio ſumpta conſtitueret vel diſtingueret, cùm perfectio illa accidentaliter cõpetat relationi, poſsitq; ſæpe adeſſe & abeſſe, ſalua integra quidditate relationis. Atq; ita Philoſophus & Theologi vniuerſi,eſſẽtiã & quidditatem integram ſaluari in actu primo, vel in re conſiderata prout in actu primo,& ante omnem actum ſecundum docuerunt. Oportebat ergo Caietanum ponere duplicẽ conſideratiõnẽ intra limites & terminos quidditatis relationis pro accurata S. Thomę interpretatione;neq; recurrere ad aliquid relationi accidentarium pro explicãda relatione, vt relatio eſt. Atq; ita Syluester in ſuo cõflato circa 1.q. 40. in Scholijs ad art.6. eam Caietani expoſitionem,tanquam innumeris ſubiectam calumnijs reijcit. Sed hęc duo adducta parui momẽti ſunt, & quæ parum obfuiſſent, ſi cætera tandem congrua fuiſſent.

Defecit tertio, quia inſolutam reliquit difficultatem.

Defecit namque tertiò Caietanus in eo quod difficultatem præcipuam, atque ex dictis ſancti Thomę ortam, inſolutam reliquit.Nam loquendo adhuc de relatione concepta, & in actu ſignato ſaluari debet quidditas & eſſentia relationis, quę eſt ad aliud ſe habere. Igitur ſi ante generationem ſaluatur relatio prout concepta tanquam forma conſtitutiua primę perſonę, vt docuit ſanctus Thomas quęſt. 40 art. 4. ante generationem prima perſona debet in actu ſignato, & quaſi in habitu ordinari ad aliam perſonam correlatiuam:quod non ita eſſe,ex eo videtur, quòd ante generationem non concipiatur perſona Filij exiſtens, vt eodem artic. clarè docuit ipſe S. Thomas. Non ergo cum ea Caietani diſtinctione componuntur dicta S. Thomæ, vt ipſe contendebat.

Tribus alijs rationibus impugnauit Ferrarienſis Caietani ſententiã, quæ quòd nullius ſint roboris, omitto: quòdquè nonnulla falſa contineant.

Quart' modus fuit Magiſtri Zumel.

Vltimam & nouam quandam inueni ſententiam in Magiſtro Zumel commẽtarijs ad art. 4. citatum, q. 1. concluſ. 5. & 7. affirmante, Perſonas diuinas conſtitui & diſtingui relationibus prout exercent munus referendi, ſeu prout dicunt actũ referendi. In cuius confirmationem etſi multa legas, pauca ad inſtitutũ adducta inſpicies. Ea verò quæ vtcunq; in eius ſententiæ confirmationem colligere valui, ſunt quæ ſequuntur,

Probat primò.

Primùm,quod S.Thomas videtur docere,relationẽ conſtituere Perſonam,prout relatio ratione differt ab eſſentia, ergo prout relatio dicit actum referendi.

Probat ſecundò.

Secundò, quia effectus formalis formæ relatiuæ eſt actu referre vnũ relatiuum ad ſuum correlatiuum: ergo cùm relatio conſtituens conſtituendo & diſtinguendo producat ſuum effectũ formalem, prout actu refert ad terminum,conſtituet,

Apertè eſt falſa ea ſententia.

Adeò apertè iſtius ſentẽtiæ falſitas deprehenditur ex his quæ diximus,vt nõ opus ſit in eius cõfutatione immorari. Mirorq; quãmaximè de ſuo authore ita ſentiẽte. Namq; accidẽtariũ eſt cuilibet relationi in actu exercito (vt ſic loquamur) referre relatiuum ad ſuum terminum: igitur non poteſt vt ſic conſtituere.

Digitized by Google

Tum & poſtremò, quia relatio prout præciſè exercet munus referendi, accipitur prout ad aliud. Igitur vt ſic non poteſt cõſtituere. Ea enim ratione ſuperiùs diximus, originem non poſſe conſtituere, quòd ſemper ſignificetur, & concipiatur à nobis prout ad aliud.

Hæc ſunt placita pręcipua, quæ de propoſita difficultate inuenire potui; nonnulla alia ex profeſſo omiſi: vel quòd à præcedentibus parùm diſtarent, vel quòd chimæricas quaſdam, & ex multis opinionibus ſentẽtias compoſitas continerent, parumquè ſibi cohærentes eſſent.

Obſeruantur aliqua pro veritate aperienda.

HVC Vſq; in referẽdis, & refellendis aliorum placitis ſumus detenti, reliquũ eſt, vt ad eam, quam credimus veram, & amplectẽdam ſententiam veniamus. Pro cuius apertiori elucidatione nonnulla erunt obſeruanda, quæ lucem adferre valeant dicendis.

Prima obſeruatio de modo cognitionis Diuinorum.

Primùm obſeruo, quòd etſi intellectus noſter pro cognitione Diuinorum ex cognitione rerum materialium aliquantulum iuuetur, & ad earum modũ multa cognoſcat; nonnulla tamẽ lumine fidei adiutus diuerſo modo reperiri cognoſcit in Diuinis, quàm in ipſis rebus materialibus inueniantur. Aliqua in exẽplũ à nobis adduci poſſent ex materia de Incarnatione, de Euchariſtia, & de Trinitate petita, ſed pro nunc ſufficiant ſequentia. Intellectus ſecluſa fide ſibi perſuaſum habet accidẽtia ſemper inhęrere ſubſtantię; fide tamen eum iuuãte cognoſcit ſine ſubſtantia in Euchariſtia reperiri, quantumcumque ſenſus renitatur. Item intellectus iuuamine fidei deſtitutus quamlibet ſubſtantiæ deſitionem credit eſſe, vel corruptionem, vel anihilationem; fide verò vim, & lumen ei tribuente ſibi perſuadet, alia via poſſe ſubſtantiam panis, quę antea erat, eſſe deſinere; ſui ſcilicet conuerſione, & tranſuſtãtiatione in Chriſti corpus. Relationes prætereà in creaturis inhærentes cognoſcit intellectus noſter, attamen in Diuinis per ſe exiſtentes credit, quòd nullum ibi reperiri poſsit accidẽs. Igitur poteſt noſter intellectus lumine fidei illuſtratus nonnulla in Diuinis diuerſo modo cognoſcere, diuerſoquè eſſe modo, apprehendere; quã ſint in creaturis.

Obſeruatio ſecunda de varijs cõſiderationibus eiuſdẽ perſonæ, tã creata, quã increata.

Obſeruo ſecũdò quòd quemadmodum intellectus noſter conſiderare poteſt Petrum ſub diuerſis rationibus, poteſt equidem illum cognoſcere ſub ratione hominis, ſub ratione huius hominis, item ſub ratione ſuppoſiti, & hypoſtaſis, ac ſub ratione perſonę, necnon & ſub ratione patris: ita poteſt æternum Patrem ſub diuerſis rationibus apprehendere. Primùm ſub ratione Dei, item ſub ratione huius Dei, ruſum ſub ratione ſuppoſiti & hypoſtaſis, prætereà ſub ratione Perſonæ, ac demum ſub ratione Patris. Conſiderãdo illum in ratione Dei, ſiue huius Dei, facile eſt explicare, per quid intellectus apprehendat conſtitui: correſpondet namque Deo Deitas, ſicut huic Deo hæc Deitas; inter quæ ſola ſaluatur, & apprehenditur conſtitutio concreti abſoluti per abſtractum abſolutũ.

Conſtitutiuum hypoſtaſis, & ſuppoſiti idem.

Cõſiderando prætereà illum in ratione ſuppoſiti & hypoſtaſis, indagare intendimus, an conſtituatur ad modum, quo in creaturis conſtitui ſuppoſitum ſuprà diximus, nẽpe per ſubſiſtentiã.

Conſtitutiuum perſonæ idẽquod ſuperiorũ, ſed in naturarationali.

Cõſiderando illum ſub ratione perſonę, idemmet erit conſtitutiuum, quod eſt ſub ratione ſuppoſiti, vel hypoſtaſis, ſolùm ad

addita expreſsione rationalis naturæ, iuxta ſuperiùs dicta. Conſiderando poſtremò ſub ratione Patris, nulli dubium quin per paternitatẽ conſtitui apprehendatur. Solùm id dubij eſt: An poſsit priùs à noſtro intellectu apprehendi in ratione hypoſtaſis, ſiue perſonę conſtitui, quàm ſub ratione Patris? An potius idemmet conſtitutiuum apprehẽdi debeat à nobis eſſe vtriuſque? quaſi non poſsit apprehendi in ratione hypoſtaſis & Perſonæ, niſi apprehendatur in ratione Patris, & è contrario. Si etenim per ſubſiſtẽtiam ſuppoſitum diuinum debemus concedere conſtitui, videtur ſaluari poſſe ratio diuerſa ſecundũ noſtrum modum intelligendi conſtituens ſuppoſitum diuinum in eſſe Perſonæ, videlicèt ſubſiſtẽtia diuina; & ratio conſtituens in eſſe Patris, nempe paternitas. Hęc enim ſunt quæ intendimus explicare.

An idem conſtitutiuum ſit in eſſe Patris, & in eſſe ſuppoſiti hypoſtaſis, & perſonæ in Deo.

Ratio dubitandi.

Tertia obſeruatio de varijs cõſiderationib9 relationis diuinæ.

Obſeruo tertiò, quòd quemadmodum modus intrinſecus, & conſtitutiuus prædicamenti relationis includit illa duo Ad & In, ita vt quocunque eorum deficiente, nequeat intelligi formalis ratio relationis realis: eodem modo relatio diuina (pręter alia quę modò conſiderare parùm refert) includit eſſe Ad, & per ſe exiſtere correſpondens illi eſſe In, quod dicit relatio realis creata; ita vt quocunque eorum deficiente, intelligi nequeat ratio formalis diuinæ relationis. Et ſicut in relatione creata poſſumus præciſè conſiderare Ad, ſed tunc eam cõſideramus ſub conceptu relationis abſtrahentis à relatione reali, & à relatione rationis; & poſſumus præciſè conſiderare In, ſed tunc concipimus conceptum communem accidentis: Ita in relatione diuina poſſumus conſiderare præciſè Ad, & tunc concipitur tanquam relatio abſtrahẽs à creata & increata, à relatione reali & relatione rationis; & poſſumus conſiderare preciſè exiſtere per ſe correſpondens ipſi eſſe In, & tunc concipitur conceptu exiſtentię communis tribus Perſonis. Vnde quantum ad iſta relatio realis creata, & relatio realis diuina proportionabiliter ſe habent: hoc autem ſolùm peculiare iuxta dicta in obſeruatione prima reperitur in relatione diuina, quòd ſit ipſa per ſe exiſtens & non inhærẽs. Sed ea duo, quæ includuntur intrinſecè in relatione diuina perſonali, verbi gratia in Paternitate Ad, & per ſe exiſtere eadẽmet, vt in 1. controuerſ. Scholaſt. part. 2. cœpimus dicere; reperiuntur intrinſecè in ſubſiſtentia diuina: quoniã ſubſiſtẽtia diuina eſt vltimus actus, quo ſecundùm noſtrum modum intelligendi terminatur diuina eſſentia: item eſt & ratio, qua mediãte incommunicabilitas conuenit perſonæ, in qua eſt: igitur ſubſiſtentia diuina vtrumquè debet includere, & per ſe exiſtere, vt ſit actus; & Ad, vt ſit ratio reddendi Perſonam incommunicabilem. Vnde nos loco citato diximus, ſubſiſtẽtiam addere ſupra exiſtentiam incommunicabilitatem, quæ cùm in Diuinis eſſe non poſsit ſine relatione, nequè ſubſiſtentia eſſe poterit ſine ea. Atque ita Concilia Sacra, & Patres ſicut poſuerunt tres Perſonas, & tres proprietates relatiuas perſonales, ita & tres ſubſiſtentias: & ſicut poſuerunt, factam fuiſſe vnionem naturę humanæ in perſona Verbi, ſic in ſubſiſtentia eius, tanquam in ratione reddente vtramquè naturam vltimò terminatam. In quo autem differant, aut quomodo inter ſe ſe habeant Paternitas diuina & ſubſiſtentia diuina Patris (idem erit iudicium de reliquis proprietatibus relatiuis perſonalibus, quæ ſunt in alijs perſonis) non

Conueniunt in aliquibus relatio creata, & relatio diuina, licèt in aliquo differãt.

Duo quæ includũtur in relatione diuina, includuntur in ſubſiſtentia diuina.

In quo differant relatio diuina & ſubſiſtẽtia diuina, ſi vtraque ea duo includit.

eſt facilè aperire, ſi vtraquè includit (vt reuera includit) per ſe exiſtere, & eſſe Ad. Credimus hanc ſolam inueniri differentiam, quòd ſubſiſtentia magis exprimit exiſtere, quàm eſſe ad: at paternitas magis exprimit Ad, quàm exiſtere. Vnde etſi intrinſecè & eſſentialiter nihil includat paternitas, quod nō includat ſubſiſtentia Patris; nequè è conuerſo, adhuc ſaluari poteſt ea commemorata differentia inter vtrumquè. Et eam eſſe credimus, quam ſanctus Thomas innuere voluit, cùm dixit, paternitatem, & accipi pro forma conſtitutiua perſonæ, & accipi pro relatione; hoc eſt, conſiderari ſub ratione ſubſiſtentiæ, & conſiderari ſub ratione magis exprimente relationem. Hancquè fuiſſe mentem ſancti Thomæ ex eo colligimus, quòd ipſe indagare cùm vellet conſtitutiuum formale ſuppoſiti, & diuinæ hypoſtaſis; ſciretquè in omni ſuppoſito cōſtitutiuum illius eſſe ſubſiſtentiam, tanquam complementum eius, accuratè recurſum habuit ad ſubſiſtētiam diuinam, tanquam ad formam conſtitutiuā ſuppoſiti diuini: quod & clariùs ſignificauit, cùm dixit 1. part. quęſt. 29. artic. 4. perſonam ſignificare relationem per modum ſubſiſtentis & hypoſtaſis, & quæſt. 40. artic. 2. ad quartum, cùm dixit relationem conſtituere, prout eſt ſubſiſtens.

Reſpōdetur difficultati

Quæ fuerit mens S. Thomæ diuidentis paternitatem diuinam, vel in ratione formæ conſtitutiuæ, vel in ratione relationis.

Obſeruo vltimò, nos hoc loco diſputare de conſtitutione diuinarum Perſonarum, eo modo, quo verum eſſe ſuperiùs diximus Perſonas conſtitui, ſcilicèt per conſiderationem noſtri intellectus, vel per ordinem ad illam ob diſtinctionem virtualem rationis ratiocinatę, quam ante actualem conſiderationem ſaluari ſuperiùs affirmauimus. Vnde perperam quidam Thomiſta commentarijs ad artic. 4. q. 40. in 1. part. ſancti Thomæ aſſeruit duplici modo diſputari poſſe de conſtitutione diuinarum Perſonarum, videlicèt ante operationem intellectus, & ſecundùm rem, & ſecūdò iuxta operationem noſtri intellectus: quaſi quomodocunquè ſit ſermo de conſtitutione Perſonarum, non eodem modo loqui oporteat; præſertim cùm ſecundùm rem, & ſine ordine ad intellectum nulla ſit conſtitutio in Deo: vt ſuperiùs probauimus. Et quaſi ipſemet author non ſemper in vtraquè parte ſuæ illius quęſtionis recurſum habuerit ad diuerſam cōſiderationem noſtri intellectus. His obſeruatis.

Vltima obſeruatio in ordine ad intellectū eſt conſtitutio in Diuinis, & quo modo.

Nonnullis aſſertionibus exponitur vera ſententia de conſtitutione & diſtinctione diuinarum Perſonarū.

ASſero primò, Patrem, Filium, & Spiritum ſanctum conſtitui & diſtingui in eſſe hypoſtatico paternitate filiatione & proceſsione conceptis ſub conceptu ſubſiſtentiarum: ita vt paternitas concepta in quantum eſt forma conſtitutiua, nihil ſit aliud, quàm paternitas cōcepta ſub ratione ſubſiſtentiæ Patris: & ſimiliter dicendum de alijs diuinis relationibus. Hęc aſſertio imprimis colligitur ex ſacris Concilijs, quæ docent vnitatem ſubſtantię ponendam in Diuinis pro vnitate eſſentię, & Trinitatem Perſonarum concedendam pro tribus ſubſiſtentijs. Ita legimus in Edicto cōfeſsionis fidei Iuſtiniani Imperatoris, tempore Ioannis Papæ 2. cap. 1. & in ſexta Synodo generali, Action. 11. & in Concilio Florentino ſeſs. 18.

1. Aſſertio

Diuinæ perſonæ conſtituuntur relationibus ſub conceptu ſubſiſtentiarum.

Probatur ex Concilijs

Deducitur etiam ex ſanctis Patribus: Ex Symboli expoſitione à Damaſ-

Deducitur ex ſanctis Patribus.

Digitized by Google

Damaſo Papa, contenta inter opera D. Hieronymi tom. 9. epiſt. 17. ex Damaſceno lib. 1. fidei orthod. c. 10 aſſerente Perſonas diuinas diſtingui characteriſmis propriarum hypoſtaſum, per characteriſmũ autem ſe ſubſiſtẽtiam intelligere, videtur docere c. 7. antecedẽte. Item ex Boethio lib. de duabus Chriſti naturis & vnica Perſona, affirmante ſubſiſtentiam cõſtituere perſonam: imò quotquot ferè interpretantur definitionem Perſonæ ab eo traditam docent per indiuiduam ſubſtãtiam intellexiſſe Boethium ſubſiſtentiam, ſeu ſubſtantiam ſubſiſtentem.

Colligitur ex S. Thom. Rurſum & colligitur ex S. Thoma 1. part. quæſt. 29. art. 4. & quęſt. 40. art. 2. ad quartum. Priori namq; loco dixit, perſonam ſignificare relationem per modum hypoſtaſis & ſubſiſtentis: poſteriori verò lo co dixit proprietatem perſonalem ſubſiſtentem cõſtituere perſonam, innuit & idem 3. part. quæſt. 2. art. 3. vbi ex Concilio Epheſino, can. 2. affirmauit, Verbum diuinum termi naſſe naturam humanam per ſubſiſtentiam, quaſi per rationem terminandi. Vnde cũ Verbum diuinum per ſuam perſonalitatẽ terminauerit naturam humanam, affirmandũ eſt, perſonalitatẽ ſub conceptu ſub ſiſtentię terminaſſe illam tanquam id quo etiam natura diuina terminabatur in Verbo.

Cõuincitur ratione. Ratione etiam conuincitur, quoniam perſona in communi ſumpta (vt ſuprà diximus) per ſubſiſtentiã tanquam per vltimum terminũ conſtituitur, vtpotè per id, per quod redditur incommunicabilis: igitur diuinæ Perſonę in eſſe hypoſtatico & perſonali proprietatibus relatiuis ſub conceptu ſubſiſtentiarum conſtituuntur. Si enim videmus perſonas ſubſiſtẽtijs conſtitui in creaturis, cur & in Diuinis ſaluatis ſaluãdis, non dicemus ſubſiſtentijs Perſonas conſtitui? pręſertim ſi cætera (vt reuera euenit) conſonant.

Dubitatio circa dicta. Sed dubitabit aliquis, quo modo nos aſſeramus, diuinas perſonas nõ ſolùm conſtitui proprietatibus relatiuis ſub conceptu ſubſiſtentiarũ, ſed etiam & primariò diſtingui. Quamuis enim de conſtitutione id verum eſſe quis diceret, de diſtinctione videtur valde difficile. *Rationes dubitandi.* Tum quia commune Theologorum axioma ex Patribus deſumptum docet, in Diuinis omnia eſſe vnum, vbi nõ obuiat relationis oppoſitio. Igitur vbi non concipitur relatio, non cognoſcitur diſtinctio: atq; ita primaria diſtinctio inter Perſonas ex relationibus vt ſic conceptis oriri debet, & non conſideratis ſub conceptu ſubſiſtentiarum. Tum quòd diſtinctio relatiuorum ſumitur ex relationibus prout ſunt ad aliud: ergo prout exprimunt eſſe Ad. Igitur ad minus non diſtinguuntur primariò relatiuis proprietatibus perſonæ ſub conceptu ſubſiſtentiarum: vt dictum eſt. *Aliquando author ita ſenſit: ſed modo aliter.* Fateor me aliquando ita exiſtimaſſe, atque affirmaſſe, perſonas primariò diſtingui proprietatibus relatiuis, prout magis exprimunt Ad, & prout relationes ſunt. Sed rebus accuratè inſpectis, pariter loquendum eſt de conſtitutione & diſtinctione; atq; affirmandum, ſubſiſtentijs conſtitui perſonas & primariò diſtingui; cũ eidem principio attribui debeat, eſſe conſtitutiuum, & primariò diſtinctiuum. *Pariter loquẽdum de cõſtitutiuo primario & diſtinctiuo.* Quod vt meliùs percipiatur.

2. Aſſertio qua reſpondetur ſuperiori dubitationi. Aſſero ſecundò eo ipſo quòd cõcedimus, Perſonas diuinas cõſtitui, & proprietatibus relatiuis diſtingui ſub conceptu ſubſiſtentiarum; concedimus conſtitui & diſtingui proprietatibus relatiuis ſub conceptu relatiuo. Vniuerſa iſtius aſſertionis difficultas conſiſtit in explicando, quomo-

Digitized by Google

quomodò conceptus proprietatis relatiuæ conceptæ in ratione ſubſiſtentię ſit conceptus relatiuus. Et ratio dubitandi eſt, quia S. Thomas condiſtinguit conſideratioñe proprietatis relatiuę ſub conceptu formæ conſtitutiuę, contra conſiderationem iuſdem proprietatis ſub cõceptu relationis. Si ergo S. Thomas (vt diximus ſuprà obſeruatione tertia) per proprietatem relatiuam cõceptam in ratione formę conſtitutiuæ intellexit eandem conceptam ſub conceptu ſubſiſtentiæ: igitur proprietas relatiua concepta ſub conceptu ſubſiſtentiæ cõdiſtinguitur contra proprietatem relatiuam cõſideratam ſub ratione relationis: ergo non conſtituit, nec diſtinguit ſub ratione relatiua. Reſpondeo, quòd vt ſuprà obſeruatione tertia cœpimus dicere, ſubſiſtentia & relatio diuina ita ſe habẽt, quòd quid quid includit vna, includit & alia: atq; ita vtraq; includit intrinſecè exiſtere per ſe, & Ad; ſic adeò vt quocumq; eorum deficiente etiam per intellectũ, vtraq; deficiat. Hinc eſt, quòd ſubſiſtentia diuina ſit formaliter iuxta noſtrũ modum intelligendi relatio diuina: & è contrario relatio diuina formaliter ſit ſubſiſtentia diuina. Quod verum eſſe confirmant ea, quæ ſuperiùs diximus pro confirmatione primę aſſertionis. Non enim eſſent in Diuinis tres ſubſiſtentiæ, niſi ſubſiſtẽtia formaliter iuxta noſtrum modum intelligendi diceret relationem. Igitur ſi Perſona diuina conſtituitur & diſtinguitur à cæteris per proprietatẽ relatiuam ſub conceptu ſubſiſtẽtiæ: ergo & ſub conceptu relatiuo.

In quo conſiſtat diffi cultas aſſertionis.

Ratio dubi tandi.

Reſpõdetur difficultati

Solũ reſtat explicare, quid S.Tho. voluerit docere ſua illa duplici cõſideratione proprietatis relatiuę, cõſiderando eam primò ſub conceptu formę conſtitutiuæ, ideſt ſubſiſtentię: & conſiderando eãſecũdò ſub conceptu relationis, ideſt, prout proprietas relatiua magis exprimẽt eſſe ad aliquid, quàm per ſe exiſtere: & quomodo hæc ſecunda conſideratio differat à priori. Reſpendeo iuxta prædicta, conceptum relatiuum de proprietate relatiua poſſe haberi dupliciter, iuxta duplicem habitudinem, quam habet relatio. Etenim relatio, in quantum relatio eſt, habet habitudinẽ primò ad relatiuum, quod conſtituit; (genereitas ad genus, paternitas ad Patrem) ſecundò habet habitudinem ad terminum, quia eſt ratio, qua mediante relatiuũ referatur ad ſuum correlatiuum (genereitas eſt ratio, qua mediãte genus referatur ad ſpeciẽ: & paternitas qua pater referatur ad filium) Igitur conceptus relatiuus de proprietate relatiua diuina poterit eſſe duplex; vnus in ordine ad Perſonam, quam ea proprietas cõſtituit; alter ad terminũ, ſeu ad correlatiuum. Iſtiq; duo conceptus habiti de proprietate relatiua, non eò differunt adhuc in creaturis, quia vnus ſit relatiuus, & alter non: imò vterquè relatiuus eſt, neq; ex eo differunt, quòd vnus dicat aliquid, quod alter non dicit; vterq; namq; idem dicit, quia adhuc in creaturis illę duę habitudines eiuſdem ſunt rationis formalis. Solùm ergo illi duo conceptus differunt penes hoc quòd in Diuinis conceptus habitus de proprietate relatiua per habitudinem ad Perſonam conſtitutam, magis exprimit per ſe exiſtere, quã exprimat Ad: conceptus verò habitus de eadem proprietate relatiua per habitudinem ad terminum, magis exprimit Ad, quàm per ſe exiſtere. Sicut & in creaturis paternitas, licèt in habitudine ad patrẽ, quẽ conſtituit, & in habitudine ad filiũ, ad quem quaſi habitualiter facit patrem referri; duo intrinſecè includat, ſcilicet In & Ad; tamen prout in

Explicatur diuerſa conſideratio relationis diuinæ poſita à S.Thoma

Duplex habitudo relationis tam creatæ, quã diuinæ.

Conceptus vtriuſq; habitudinis relatiui ſunt.

In quo differant illi duo conceptus ſi relatiui ſunt.

Digitized by Google

in habitudine ad patrem quem cõſtituit, magis exprimit eſſe In, quã eſſe Ad: & è contrario prout in habitudine ad terminum, magis exprimit Ad, quàm eſſe In. Neq; mirum eſt, iſtas duas habitudines includi in eadem ratione conſtitutiua, & ſub eadẽ ratione formali: ſicut neq; mirum eſt: indiuiduum habere à ſua differentia indiuiduali id quod eſt, eſſe indiuiſum in ſe, & id quod eſt, eſſe diuiſum à quolibet alio. Conſiderãs ergo S. Thomas illas duas habitudines proprietatis relatiuę, cõſiderãsq; magis exprimi per ſe exiſtere, quã ad aliud eſſe, per proprietatem relatiuam in ratione formæ conſtitutiuæ; è contrario verò magis exprimi ad aliud eſſe, quàm per ſe exiſtere per proprietatem relatiuam cõſideratam in habitudine ad correlatiuum; aſſeruit magis affirmandum eſſe, conſtitui Perſonam diuinam per proprietatem relatiuã ſub ratione formę conſtitutiuę, ſcilicèt prout ſubſiſtẽtem, quàm aſſerendum, perſonã conſtitui per eandem proprietatẽ in ordine ad correlatiuum; & prout magis per eam exprimitur Ad, quàm per ſe exiſtere. Etenim S. Thomas cùm eãdiuerſam cõſiderationem proprietatis relatiuę poſuit in illo art. 2. quæſt. 40. nil aliud explicare intẽdebat, quã quid eſſet illud, quo à nobis intelligitur primariò conſtitui perſona diuina, & ab alijs etiam primariò diſtingui; & cùm intelligeret diuerſam eſſe habitudinem in proprietate relatiua, prout conſiderata in ordine ad perſonam quam conſtituit, & prout conſiderata in ordine ad terminũ; atque videret aptiorem eſſe ſecundùm noſtrum modum intelligendi pro ea conſtitutione & diſtinctione aſsignanda habitudinem eius proprietatis ad perſonam; inde ſecundùm eam aſſeruit, primariò conſtitui & diſtingui Perſonas; nõ autem primario ſecũdùm habitudinem ad terminum, ſecundùm quam magis exprimitur eſſe ad aliud, quàm per ſe exiſtere.

Appoſitum exemplum pro dictis.

Vera expoſitio diſtinctionis S. Thomæ.

Quòd ſi aliquis interroget: ſi ſubſiſtentia & relatio adhuc prout exprimunt duas cõmemoratas proprietatis relatiuæ habitudines, ſunt idẽ formaliter etiam ſecundùm noſtrũ modum concipiẽdi, quo modo vni conuenit id, quod non alteri; nẽpè primariò conſtituere & diſtinguere Perſonas? Reſpondetur, quòd ita dicuntur eſſe idem, quòd nihil concipiatur intrinſecum vni, & de ratione vnius, quod non concipiatur intrinſecum alteri, & de ratione alterius: cum hoc tamen benè ſtat, magis expreſsè concipi aliquid ſub ratione vnius, quod non ita expreſsè concipiatur ſub ratione alterius: nõ enim variat rationem formalem, magis vel minus expreſsè concipi. Inuenimus huius rei aliquale exẽplum in creaturis: nam definitio hominis idem formaliter eſt cum homine, differt tamen ab eo, quia magis explicitè definitio dicit eſſentiã hominis, quam dicat homo: magis autem vel minus explicitè non variat rationem formalem. Eo deinceps ſuppoſito diſcrimine oritur & aliud, videlicèt vnum intelligi à nobis primariò conſtituere & diſtinguere, & aliud non primariò. Subſiſtẽtia ergo cùm dicat rationem magis exprimentem per ſe exiſtere, quàm ad aliud eſſe, ac magis his rebus proportionatam, quas nos intelligere & cõcipere conſueuimus tãquam conſtitutiua ſuppoſiti, debet dici primariò Perſonã diuinam conſtituere. Relatio verò (vt termino vtar S. Thomæ ſumentis eam pro conſideratione proprietatis relatiuę in habitudine ad terminum, eo quòd non ſit alius ſimplex terminus quo ea habitudo nominetur) cùm non primario exprimat per ſe exiſtere,

Interrogatio notanda.

Reſpõdetur ei.

Exemplum non contemnendum.

Quare vnũ dicatur conſtituere & diſtinguere & aliud nõ, ſi ſunt idẽ.

 ſtere,

ſtere,ſed Ad; quod non aſſolet eſſe conſtitiuum Perſonę in rebus à nobis aliàs cognitis; nō primariò dicitur cōſtituere & diſtinguere prout ſic. Vnde nonnunquam committitur ęquiuocatio in vſu huius termini (relatio ſiue conceptus relatiuus) aliquando enim ſumitur pro quidditate relationis abſolutè in quacūq; habitudine ſignificata, quo modo nos loquuti fuimus in 2. aſſertione: aliquādo ſumitur pro re, quę magis exprimit habitudinē ad terminum, quo modo loquutus fuit S. Thom. cùm poſuit diuerſam illam conſiderationem proprietatis relatiuæ iuxta prædicta. Indigentia namq; terminorum ſimplicium fecit S. Thomam eo modo loqui.

Ex indigentia terminorū coactus eſt S. Thom. ita loqui.

2. Interrogatio.

Si interroges ſecundò, ſi ſubſiſtentia & relatio idē ſunt formaliter, ſolùmq; differūt penes magis vel minùs expreſſū; vnde prouenit, quòd nos cōcipiamus proprietatē relatiuā conſtituere perſonā ſub conceptu ſubſiſtentiæ, potiùs quā ſub conceptu relationis. Reſpōdeo ideò eſſe, quia dixerit Auguſtinus lib. 7. de Trinit. c. 6. Perſonam magis eſſe ad ſe, quàm ad aliud. Cū ergo ſubſiſtētia magis exprimat eſſe ad ſe, ſiue per ſe eſſe, quā relatio; inde ea magis dicitur cōſtituere Quare in definitione perſonę in cōmuni ſumptę & in intrinſeca eius ratione ſuperiùs includi ſubſiſtentiam oſtendimus, quia inde ſumatur incommunicabilitas, quæ eſt ad ſe; ſicut indiuiſio indiuidui eſt ad ſe, & in ſe.

Fundamentum noſtræ explicationis fuit dictū D. Auguſti.

3. Interrogatio.

Si inquiras tertiò, quo modo diſtingui poſsint primariò diuinæ perſonæ per ſubſiſtentias, ſi neceſſarium eſt diſtinctionē fieri in Diuinis per relatiuè oppoſita; cùm ſubſiſtentiæ nō videātur relatiuè oppoſitæ. Hæc interrogatio petit difficultatem, de qua Thomiſtæ diſputare conſueuerunt 1. part. quæſt. 36. art. 2. vbi ſciſcitantur, An ſi Spiritus ſanctus non procederet à Filio, diſtinguēretur ab eo: quæ reuera premere conſueuit quemlibet quātumuis doctum. Nam vel requiritur pro diſtinctione Perſonarum immediata oppoſitio, & hoc non, quia relatio ſpirationis paſſiuæ realiter diſtinguitur à paternitate, & à filiatione, & tamen nulli earum opponitur immediatè: igitur pro diſtinctione reali in Diuinis nō requiritur immediata relationū oppoſitio. Vel ſufficit oppoſitio relationū mediata, & neq; hoc pariter videtur verum: nā ſi iſta mediata oppoſitio ſufficeret, ſequeretur ſpirationem actiuam realiter differre à filiatione, eo quòd opponatur illi mediatè: nā identificatur ſpiratio actiua paternitati, & paternitas opponitur filiationi, ergo & ſpiratio actiua mediāte paternitate opponitur filiationi. Nōnulli ſequētes Caieta. 1. p. q. 30. ar. 2. dub. 2. reſpondent affirmātes, diſtinctionem realem in Diuinis prouenire ex oppoſitione, vel relationum, vel originum; quaſi ex oppoſitione formali (inquiunt) vel radicali; atq; ita exiſtimant Spiritum ſanctum à Patre & Filio realiter diuerſum, non ex oppoſitione relationū; ſed ex oppoſitione originū; nā perſona producēs debet eſſe diſtincta à perſona producta. Sed neq; hęc ſolutio videtur ſtare poſſe in via S. Thomæ, in qua tam cōſtitutio, quàm diſtinctio primaria nō reducitur in origines, quia illæ ſignificantur per modum viæ & tendentiæ, atq; ita non ſignificātur per modum formarum conſtituentium & diſtinguētium primariò; vt videre eſt in ſępiùs citato art. 2. quęſtionis 40. igitur oppoſitio originū nō facit primariò aliqua realiter diuerſa in diuinis, ſed oppoſitio relationum: quia ideò origines cognoſcuntur à nobis oppoſitæ, quia præſupponunt relationes oppoſitas. Et reuera mihi legenti S. Thomam

Quo modo in Diuinis ſit diſtinctio per relatiuè oppoſita.

An requiratur oppoſitio immediata.

Ratio dubitandi.

Reſpondent aliqui cum Caietano.

Impugnatur ea ſolutio.

niam 1. part. quęſt. 30. art. 2. & quęſt. 36. artic. 2. & quæſt. 40. art. 2. & 3. adeò clarè viſum eſt, ita eum ſentire; vt ſemper crediderim in eius ſententia, tam in abſolutis, quàm in relatiuis conſtitutiuum & diſtinctiuũ primarium eſſe idem. De hac re breuiter quod ſentio, quodq; difficultati videtur plenè ſatisfacere, dicã: habet enim illa propoſitio, In diuinis omnia ſunt vnum, vbi non obuiat relationis oppoſitio; maiorem difficultatem, quam aliqui ſunt arbitrati. De immediata oppoſitione non debere intelligi, mihi videtur manifeſtum; cùm apertum ſit, ſpirationem paſsiuam & paternitatem, ſeu filiationem eſſe relationes realiter diuerſas, & tamen non immediatè oppoſitas. Quamobrem etſi ſufficientẽ exiſtimemus oppoſitionem immediatam relationum pro diuerſitate reali, non tamen putare debemus, eſſe neceſſariam. Ideòq; ſufficientem compellimur aſſerere oppoſitionem relationum mediatam. Quid autem intelligamus per oppoſitionem mediatam, oportet explicare: quoniam non quidquid identificatur vni oppoſitorum, alteri oppoſito mediatè opponitur. Nã ſi ita contingat, quòd vni oppoſitorum aliquid ita identificetur, quòd etiam coopppoſito ſit idẽtificatum, ſaluari nequit oppoſitio mediata; quia neq; oppoſitio ſaluari poteſt. Sit nobis in exemplũ color in creaturis, qui realiter identificatur albedini oppoſitæ nigredini, & tamen color nõ opponitur mediatè nigredini: ratio eſt, quia cùm ſit identitas inter colorem & nigredinem, non poteſt inter ea eſſe oppoſitio. In Diuinis ſapientia identificatur paternitati, quæ opponitur filiationi; & tamen ſapientia quia eſt idem etiam cum filiatione, non opponitur ei. Igitur ad quæcunq; oppoſita, ſiue mediatè, ſiue immediatè requiritur, quòd non ſint eadem quæ opponuntur, quia eiuſdem ad ſe ipſum nõ eſt oppoſitio, & ſic neq; mediata neq; immediata. Vnde in noſtro propoſito tres ſubſiſtentiæ quæ conſtituunt perſonas Diuinas ratione relationum, quas intrinſecè includunt, ſiue tres ipſæ proprietates perſonales oppoſitæ ſunt, ſaltem mediatè, quia ita vna alteri opponitur, vt non ſit eadem cum coopppoſita. Diſcurrẽdo per ſingulas, ita paternitas mediante ſpiratione actiua opponitur ſpirationi paſsiuæ, vt nõ ſit eadem cum illa, ſed propria Patri: idem dicendum de filiatione reſpectu ſpirationis paſsiuæ; & tandẽ idem iudicium faciendum de ſpiratione paſsiua, ſiue reſpectu paternitatis, ſiue reſpectu filiationis, quibus mediatè opponitur propter ſpirationem actiuam eis idẽtificatam. Si cui autem iſta non placeat ſolutio, quia videatur in ea peti principium, cùm id ſit quod contenditur probari, ſcilicèt non eſſe eãdem relationẽ ſpirationem actiuã & filiationẽ, quia illa iſti videatur opponi mediante paternitate: prætcrquàm quòd in reſpondente iuxta doctrinã Ariſtotelis lib. 8. Topicor. nõ ſit petitio principij, & pręſertim de rebus Diuinis reſpõdendo, in quibus ſupponimus myſteria fidei tanquã certa & infallibilia principia; reſpõdeo nihilominùs nõ peti principium, eo quòd relatio ſpirationis actiuæ vna cũ ſit, neceſſariò ſibi vẽdicat eſſe in duabus Perſonis ſpirãtibus: quòd ſi in duabus Perſonis eſt, eis duabus Perſonis ac ſuis cõſtitutiuis proprietatibus idẽtificari opus eſt: aliàs ſi nõ idẽtificaretur paternitati & filiationi, vna & eadem exiſtens oporteret multiplicari; quod eſſe non poteſt exiſtente vnico principio ſpirandi in Patre & Filio.

Reſpõdetur

De qua oppoſitione intelligitur illud: omnia ſũt vnũ, vbi non obuiat relationis oppoſitio.

Quid intelligatur per oppoſitionẽ mediatam.

Ad difficultatẽ reſpondetur.

In reſpondẽte nõ eſt petitio principij.

Si vlteriùs quartò interroges, an concedendum ſit, Perſonas diuinas conſti-

4. Interrogatio.

Digitized by Google

cõſtitui & diſtingui relationibus in quantum relationes ſunt reduplicatiuè. Et ratio dubitandi eſt: quia ſuperiùs arguendo contra Canarienſem dictum eſt, non ſufficere concedere perſonas diuinas conſtitui relationibus diuinis, in quãtum relationes ſunt ſpecificatiuè: ergo videtur opus eſſe affirmare, cõſtitui eiſdem in quãtum relationes ſunt reduplicatiuè. Ex altera verò parte videtur perquam difficile, aſſerere Perſonas conſtitui relationibus diuinis, in quantum relationes ſunt reduplicatiuè; quoniam vt ex ſupra dictis manifeſtum eſt, relatio diuina, in quãtũ relatio, abſtrahit à creata & increata, à relatione reali & relatione rationis; & percõſequens vt ſic non poteſt cõſtituere. Antequã huic difficultati ſatisfaciã, Animaduerto, in creaturis paternitatem cõſtituere patrem, in quantum relatio eſt; multipliciter poſſe intelligi: primò vt illa particula, In quãtum relatio eſt, faciat ſenſum reduplicatiuum relationis in tota ſua generalitate; & ita clarum eſt, paternitatem in quantum relatio eſt, non conſtituere patrem; quia aliàs omnis relatio conſtitueret Patrem. Secundò, ita vt illa particula: In quantum relatio eſt, faciat ſenſum reduplicatiuum relationis nõ in tota ſua generalitate, ſed relationis, hoc eſt, habitudinis relatiuæ, & non abſolutæ reſpectu eius quod conſtituitur: quaſi nihil aliud ſit dicere, relationem in quantum relatio eſt, conſtituere, quàm aliquid non abſolutum neque abſtrahens ab abſoluto & relatiuo, ſed relatiuum cõtentum intra limites & terminos quidditatis & eſſentię propriæ relationis, conſtituere. Et hoc modo verũ eſt, Paternitatem in quantum relatio eſt, in creaturis cõſtituere patrem, hoc eſt, non ſolùm habet paternitas in quantum eſt forma accidentalis inhærere ſubſtantię, ſed etiam in quãtum eſt relatio intra limites relationis, habet conſtituere ſubſtantiã relatiuam, ſcilicèt patrem. Hinc ad interrogationem dico, non ſufficere docere proprietatem relatiuam diuinam conſtituere perſonã in quantum relatio eſt ſpecificatiuè, ob rationes ſuperiùs factas: itẽ neq; opus eſſe affirmare, eam conſtituere in quantum relatio eſt, reduplicando relationem in tota ſua generalitate propter rationem in argumẽto prętactam; benè tamen poſſe nos concedere, & debere, proprietatem relatiuam in quantum relatio eſt, cõſtituere perſonã reduplicando conceptum relatiuum, hoc eſt intra limites & terminos quidditatis propriæ relationis, & non in quantum conſideratur ſub conceptu abſoluto, vel ſub conceptu abſtrahẽte. Diximus enim iam ſuperiùs quo modo intra limites proprios relationis adhuc vt relatio eſt, inuenitur duplex habitudo relationis, & ad relatiuum quod conſtituit, & ad terminum ad quem refertur: atq; ita proprietas relatiua diuina conſtituẽdo Perſonam diuinam ſub habitudine prima, ſiue in ordine ad Perſonam quam cõſtituit, intra limites & terminos proprios relationis cõſtituit: & hoc nobis ſufficit.

An Perſonæ diuinæ conſtituantur relationib' in quãtũ relationes ſunt reduplicatiuæ.

Ratio dubitandi.

Pro explicatione. Animaduert.

Reſpõdetur interrogationi.

Si inquiras poſtremò, quo modo perſonalis proprietas eſſe poſsit res ſimplicisſima, & conſiderari ſub illis duobus ſubſiſtentiæ & relationis conceptibus differentibus inter ſe ſe penes magis & minùs expreſſum. Reſpondetur, ex parte rei cognitæ eſſe ſummam & infinitam ſimplicitatem, ſummæ & infinitæ perfectioni coniunctam: ex partè tamen noſtri intellectus modis ſuperiùs expoſitis cognoſcentis, eſſe limitatam capacitatem, & magnam imbecillitatem, quæ in cauſa ſunt ne vltra limites rei materialis noſter

5. & vltima interrogatio: quomodò ſtent dicta cũ diuina ſimplicitate?

Reſpõdetur ei.

noſter intellectus Diuina cognoſcat. Neque id mirum ſi in Diuinis eueniat, quando in rebus ſimplicibus creatis pariter contingat. In modo năq; intrinſeco conſtituente relationem prædicamentalem quantumcumque ſimplicē noſter intellectus diuerſis conceptibus cognoſcit & eſſe In, & eſſe Ad, præſcinditquè vnum ab alio ſæpeſæpius. Igitur in Diuinis relationibus quātuncumquè ſimplicibus mirum non erit, ſi intellectus diuerſis conceptibus ad modū rerum creatarum formatis ſubſiſtentias, & habitudines magis exprimentes eſſe Ad, cognoſcat; nō exparte ſua aliquid fingēdo, neq; deceptiuè procedendo; ſed ea omnia ſuper ſufficiēte diuinæ & infinitę perfectionis fūdamēto omnia eminenter cōtinente conſiderādo.

Reaſumēdo ergo quæ dicta ſunt, & veluti in corollariū colligendo: Perſonæ diuinæ ineſſe hypoſtatico perſonali & relatiuo proprietatibus relatiuis ſub conceptu ſubſiſtentiarum (qui relatiuus eſt) conſtituuntur, & primario diſtinguuntur.

Adhuc difficultas videtur manere integra. Sed adhuc videtur difficultas in ſua vi manere, ſaltē in opinione S. Thomæ: quoniā ipſe q. 40. art. 4. docuit, ante generationem præſupponi proprietatem relatiuam conſtitutiuam Patris, & conſequi proprietatem relatiuam conſtitutiuam Filij, igitur Perſonę nō conſtituuntur relationibus. Illatio videtur clara, nam cū relatiua ſint ſimul natura & intellectu, ſi Pater conſtitueretur proprietate relatiua ſub cōceptu relatiuo, ante generationem deberet etiam intelligi Filius cōſtitutus, quod negat S. Thomas. Pro huius explicatione.

Aſſertio tertia pro plena reſolutione. Aſſero tertiò, Perſonas diuinas, relationes, origines, & quæcunq; notionalia, ſiue relatiua eſſe ſimul, nō ſolùm ſimultate æternitatis, qua mēſurantur, ſed ſimultate naturæ, imò ſimultate intellectus. Hæc aſſertio tres habet partes, quarum prima cō tra Arrium eſt, contra quem multi ſcripſere Patres, prouantes Perſonas & omnia in Diuinis ſimul eſſe ſimultate æternitatis; neque alicui poteſt eſſe dubia, cùm legamus in Symbolo Athanaſij: Et in hac Trinitate nihil prius aut poſterius, &c. *Prima pars eſt contra Arrium.*

Secunda de ſimultate ſecundùm naturam non eſt apud omnes certa. Quidam enim referente Thoma de Argentina in 1. diſt. 9. quæſt. 1. art. 4. poſuerunt prioritatem quandam realem ſecundū quid in modis cōſtitutiuis Perſonarum: inter quos fuit Iacobus quidam de Viterbio in ſuis Prædicamentis quæſt. 30. Et inter Scotiſtas ea pars eſt controuerſa, docente Franciſco de Mayronis in 1. diſt. 13. quæſt. 1. nonnulli namq; cum ſuo Scoto ponente quædam ſigna prioritatis naturæ in 2. diſt. 2. quæſt. 1. artic. 2. ponunt prioritatem ſecūdū naturam in Diuinis, non ſolū inter abſoluta, ſed & inter relatiua. Tenuit ita ipſemet Franciſcus locò nuncnunc citato, quia ſaltem prior eſt (inquit) Pater in quantū Pater, quàm prout Spirator; & idem dicendum de Filio in quantum Filius: atq; ita vterq; natura præcedit Spiritum ſanctum, tenuit & Guillelmus de Rubione in 1. diſt. 9. q. 1. part. 2. Sed ſinę dubio 2. pars concluſionis eſt vera, & poſita à S. Thoma 1. part. q. 42. art. 3. ad 2. à Durando in 1. diſt. 9. q. 2. Greg. Ariminenſi eadē diſt. q. vnica, concluſione 1. vbi latè arguit contra opinionem Scoti, & probari à nobis poteſt: quiā ſi Ariſtoteli credimus tum in Poſtprædicamentis cap. de modis prioris, tum lib. 5. Metaph. c. de priori, dupliciter aliquid dicitur prius natura alio: primò quando licèt ab vno ad aliud valeat ſubſiſtendi conſequentia, nō tamen è contrario; quomodo dicimus *Secūda pars de ſimultate naturæ eſt cōtra quoſdā Catholicos.* *Probatur ea ſecunda pars.*

cimus animal eſſe priùs natura homine: Secundò quando etiam ſi inter vtrumq; teneat ſubſiſtendi conſequentia, vnum cauſaliter eſt ab alio; ita dicimus hominem eſſe priùs natura riſibili. Igitur in diuinis Perſonis, relationibus & originibus cùm valeat ſubſiſtendi conſequentia, & non admittatur cauſa aliqua, vt iuxta doctrinam Anſelmi agẽtis de proceſsione Spiritusſancti capit. 26. docuit ſanctus Thomas 1. part. quæſt. 33. artic. 1. & aſſeruerunt communiter Doctores cum Magiſtro in 1. diſt. 29. Sequitur, non debere admitti prioritatẽ ſecundũ naturam, ſed omnia notionalia & relatiua eſſe ſimul natura.

Quomodo ſint accipiẽda dicta aliquorum Patrum.

Neq; nos latet inter Græcos Patres, vt eſt videre in D. Chryſoſtomo homil. 12. ſuper cap. 7. ad Hebræos, parùm à principio, in illa verba dicta de Melchiſedech: Neq; initium dierum, neque finem vitæ habens, &c. & in Damaſceno lib. 1. fidei orthod. cap. 9. imò & inter Latinos, vt videre eſt in D. Auguſtino lib. 83. quæſt. in quæſtione 16. & in Ricardo de ſancto Victore lib. 6. de Trinit. cap. 6. aliquãdo nomen cauſę, ſiue Patri, ſiue Filio tribui, ſiue reſpectu Filij, ſiue reſpectu Spiritusſancti, ſed largè vtẽdo vocabulo cauſę, ac illud ſumendo pro principio ſine aliqua temporis vel naturæ prioritate: vt ipſemet Damaſcenus loco citato explicuit. Etenim cũ in diuinis Perſonis quidquid eſt, vel abſolutum eſt, vel relatiuum, & de relatiuis ſolùm hoc loco (quæ ſimul natura ſunt iuxta Ariſtotelem & Theologos omnes) inſtituitur ſermo, reliquũ eſt, ſimultatem naturæ prioritati oppoſitam fateri.

Reſpõdetur rationi Frãciſci de Mayronis.

Nequè præterea conturbare aliquem debet ratio illa à Franciſco de Mayronis adducta, qua contendebat probare, Patrem priùs conſtitui in eſſe Patris, quàm in eſſe Spiratoris: & ſimiliter de Filio, ac per conſequens Patrem & Filium priùs natura eſſe Spiritu ſancto; non inquam hęc ratio conturbare aliquẽ debet, quoniam ſi attendat ad doctrinam ſancti Thomę 1. part. quęſt. 34. art. 2. ad 3. in ratione conſtitutiua Patris & Filij multa includuntur, quæ non poſſunt à nobis vnico nomine ſignificari. Namquè in ſubſiſtentia Patris (vt ſuperiùs diximus) includitur per ſe exiſtere, & eſſe ad aliud; ſed non ſolùm includitur ad Filium eſſe, ſed etiam ad Spiritum ſanctum eſſe: quaſi duplex relatio includatur in ſubſiſtentia Patris, ita vt quauis earũ pręciſa, ſtare nequeat integra ratio ſubſiſtentię Patris: ad eundem modum in Filij ſubſiſtẽtia includitur intrinſecè relatio ad Patrẽ, & relatio ad Spiritũ ſanctũ: quaſi non poſsit integra conſiderari ſubſiſtentia Filij aliqua earum pręciſa. Sed quamuis vtraquè includatur relatio in ſubſiſtentia Patris, ſolùm ex parte relationis Paternitatis conſideratur prouenire incommunicabilitas, tanquam ex relatione propria & non communi: pariter & in ſubſiſtentia Filij tantùm cognoſcitur prouenire incommunicabilitas à filiatione, tanquam à relatione propria & non communi, & inde communiter paternitatem & filiationem tanquam proprietates perſonales nominamus: nõ quia in formis conſtitutiuis primæ & ſecundæ perſonæ, ſcilicèt in ſubſiſtentijs earum, non includatur intrinſecè ſpiratio actiua, tanquam relatio realis communis eis duabus Perſonis, ſed quia illę duæ ſint propriæ, & nullo modo communes; ſpiratio verò actiua ſit communis, & in vtraquè ſubſiſtentia intrinſecè incluſa. Vnde Pater nullo modo conſtitueretur in eſſe perſonali abſque inſpiratione actiua, ſimili-

Digitized by Google

ſimiliter neque Filius, atque ita de conceptu hypoſtaſis primæ & ſecũdę Perſonæ eſt ſpiratio actiua, ſed non eſt de conceptu tanquã relatio propria, ſed tãquã relatio cõmunis. Ex quibus etiam prouenit vnũ maximè animaduertendũ, non poni in Diuinis quatuor ſubſiſtẽtias, etiã ſi ponãtur quatuor relationes reales; quoniam cùm ſubſiſtentia ſit ratio conſtituendi perſonam incommunicabilem, vbi non eſt relatio realis propria & vnitatũ conueniens ſuppoſito, non poteſt eſſe ratio incommunicabilitatis. Cùm ergo inter quatuor relationes reales tantũ ſint tres præcipuæ & propriæ ſingulis Perſonis, & vna nempe ſpiratio actiua, ſit duabus Perſonis communis, tantũ ponendę erunt tres ſubſiſtentiæ, & nullo modo quarta ratione ſpirationis actiuæ. Igitur ad propoſitam rationẽ dico, priùs natura neq; Patrem, neq; Filium conſtitui in eſſe perſonali, quã conſtituatur Spiritusſanctus; cùm in eorũ conſtitutiuis intrinſecis includatur ſpiratio actiua: at intelligi ſpiratio actiua ſine ſpiratione paſsiua nõ poteſt: & per conſequens, neq; intelligi perſona Patris conſtituta ſine perſona Spiritusſancti.

Nõponũtur in Diuinis quatuor ſubſiſtentię.

Tertia deniq; concluſionis pars, quę ſimultatem ponit ſecundùm intellectum, à multis reijcitur: à Thoma de Argentina in 1. diſt. 9. quæſt. 1. per quatuor articulos, à Caietano commẽtarijs ad art. 3. quęſt. 42. circa ſolutionem ad ſecundam à Canarienſi commentarijs ad art. 2. quæſt. 40. in 3. part. commentarij, à Michaele de Palacios in 1. diſt. 9. diſput. 1. ad finem, à Paulo Gryſaldo Peruſino in ſuo opere definitionum fidei, Verbo: Pater, num. 10. Quoniam vt ex S. Thoma apertè conſtat q. 8. de potentia art. 3. ad 7. de Perſonis diuinis & de cęteris notionalibus loqui poſſumus dupliciter, vno modo ſecundũ rem & ante intellectus noſtri operationem; & ita clarum eſt (inquiunt) vnam Perſonam non eſſe alia priorem, iuxta verba citata Athanaſij: Et in hac Trinitate nihil prius aut poſterius, &c. Alio modo loqui poſſumus iuxta noſtrum modum concipiendi, & ſub aliquibus conceptibus partialibus; ſicuti ſi conſideremus Patrem ſub ratione hypoſtaſis producentis principij, &c. Et hoc modo eſt prius & poſterius in cognitione noſtra, quia poſſumus priùs conſiderare Patrem ſub ratione hypoſtaſis, & principij, & ſub ratione producentis, quàm eum cõcipiamus ſub ratione Patris: ſicut & poſſumus cõſiderare Petrum priùs in ratione ſubſtãtiæ, deinde in ratione hominis; ac tandẽ ſub conceptu Petri: ita vt idem Petrus conceptus vt ſubſtantia, vel vt homo ſit prior ſe ipſo conſiderato in quantum eſt Petrus. Sed cũ concipitur in Diuinis Pater ſub conceptu principij, aut producentis, ſiue hypoſtaſis, non concipitur ſub conceptu relatiuo, quia cũ relatiua ſint ſimul natura & intellectu, non poſſet ſine correlatiuo intelligi; ſed cõſideratur ad modum rerũ creatarũ, quaſi Pater ſub conceptu principij & hypoſtaſis producentis ſit priùs à nobis cognitus ſe ipſo prout eſt Pater. Et ita conantur componere diuerſa dicta S. Thomæ, quæ protulit quæſt. 40. artic. 2. & quæſt. 42. art. 3. & alijs in locis.

Tertia pars aſſertionis eſt contra pluresTheologos.

Fundamentum eorum quioppoſitũ tenent.

Sed certè hæc opinio non euacuat difficultatem, quæ eſt in dictis S. Thomæ. Nam ipſe quæſt. 40. art. 2. apertè docuit, paternitatẽ prout eſt forma coſtitutiua, antecedere generationem: & paternitatẽ prout relatio, conſequi illam. Ex his ſic arguo: vel S. Thomas cùm dixit paternitatem antecedere generationem, locutus eſt de ea ſub conceptu relatiuo, vel ſub conceptu abſo-

Ea ſentẽtia non ſatisfacit difficultati.

abſoluto: ſi ſub conceptu relatiuo, iam relatiua non eſſent ſimul natura & intellectu: ſi ſub conceptu abſoluto, redit difficultas poſita à principio. Igitur in ſententia eorum Doctorum non ſatisfit dictis S. Thomæ. Item quia S. Thomas quęſt. 40. art. 3. docuit, abſtractis per intellectum relationibus non remanere hypoſtaſes: igitur in doctrina eius non poteſt cognoſci hypoſtaſis ante relationem.

Neque eſt congrua veræ doctrinę

Rurſum neque ea ſententia cõgrua eſt verę doctrinæ. Nam cùm noſter intellectus cognoſcit Patrẽ in Diuinis ſub quocunque conceptu, vel cognoſcit ſub conceptu relatiuo, vel ſub conceptu abſoluto. Si ſub conceptu relatiuo, cùm iſte debeat includere ordinem ad correlatiuum, cum quo eſt ſimul natura & intellectu, non poterit priùs cognoſci, quàm ſuum correlatiuum. Si ſub conceptu abſoluto, igitur nondum à nobis concipi poterit Perſona conſtituta, neque ſuppoſitum, ſiue hypoſtaſis, cum eodem principio conſtitutiuo hæc omnia in Diuinis à nobis intelligantur conſtituta. Igitur cùm in notionalibus primum quod poſſumus intelligere ſit ſuppoſitum & hypoſtaſis potens producere, & intelligi non poſſit ſine conſtitutiuo intrinſeco, quod eſt proprietas relatiua ſub conceptu ſubſiſtentiæ, impoſſibile erit à nobis intelligi aliquid notionale ante conſtitutionem Perſonæ Diuinæ.

Deniq; cùm inter Theologos eſt diſputatio, An ſit prioritas ſecundũ intellectum in Diuinis? Difficultas non eſt de abſolutis, ſiue inter ſe ſe, ſiue in ordine ad relatiua; ſed de Perſonis, & de notionalibus inter ſe: atq; S. Thomas ſolũ Perſonas, & earum conſtitutiua cõſiderauit reſpectu originum, ſiue actuum notionaliũ, vt locis citatis apertè conſtat; non eſt ergo recurrendum ad cognitionẽ Perſonarum ſub aliquibus conceptibus abſolutis.

Tertia pars aſſertionis eſt Concilij Toleta.

Atq; ita tertiam partem concluſionis credo veram, atque ſtatutam in Concilio Toletan. 11. in confeſſione fidei; vbi hęc verba habentur: Tres ergo illas vnius atq; inſeparabilis naturæ Perſonas ſicut non cõfundimus, ita ſeparabiles nullatenus prędicamus; quandoquidẽ hoc nobis dignata eſt ipſa ſancta Trinitas euidenter oſtendere, vt etiã in omnibus, quibus voluit ſigillatim Perſonas agnoſci, vnam ſine altera nõ permittat intelligi. Neq; enim Pater abſq; Filio cognoſcitur, neq; ſine Patre Filius inuenitur: relatio quippe ipſa vocabuli perſonalis Perſonas ſeparari vetat. Eandem tenuit S. Thomas 1. part. quæſt. 42. art. 3. ad 2. Durandus in 1. diſt. 26. quæſt. 1. num. 18. & alij, quos citat Carthuſianus in 1. diſt. 9. quęſt. vnic. & diſt. 20. quęſt. 2.

Altera interrogatio, ratione cuius aperiuntur dicta.

Dicet autem aliquis, ſi in Diuinis eſt pluralitas Perſonarum ac relationum ſiue notionum, & vbi multitudo eſt ſine ordine, ibi confuſio; ne confuſionẽ in Diuinis ponamus, videtur neceſſariò ponendus ordo. Quòd ſi ibi eſt ordo, operęprętium eſt vt ibi ſit prius & poſterius: vel ergo cõfuſionem cogimur ponere, vel prius & poſterius: atque ita non erit in Diuinis tanta ſimultas, quãtam in aſſertione præcedẽte poſuimus. Hoc vt explicemus,

Aſſertio 4. de prioritate originis.

Aſſero quartò in diuinis Perſonis, proprietatibus relatiuis, & cęteris notionalibus ponendum eſſe ordinem originis abſque prioritate ſimpliter, ſiue ſecundũ naturã, ſiue ſecundùm intellectum; licèt benè cum prioritate ſecundũ quid, nempe ſecundùm originem. Priorem partem, qua ponitur ordo originis ſine aliqua prioritate ſimpliciter tenuit Alexander Alenſis 1. part, quæſt.

Digitized by Google

quęſt.46.memb.1. & 2.Ricardus in 1. diſt.20.quæſt.3. A Egidius quęſt. vnica, Durãdus quęſt. 2. eſtque ferè omniũ Scholaſticorum in ea diſt. 20. adeòque certam eam partem credidit Paulus Gryſaldus in ſuo illo opere deciſionum fidei, verbo: Ordo, titulo de ordine diuinarum Perſonarum, vt contrariam ſententiam hæreticam exiſtimauerit: etenim qui contrariam teneret, in diuinis Perſonis confuſionem cum Sabellio admitteret. Imò & tenuerunt eam partem ſancti Patres: Auguſtinus lib.1. de Trinit.cap. 1. & libro de triplici habitaculo (ſiue vt allij titulum inſcribunt de gaudijs electorum(cap. 6 tom.9. Damaſcenus lib.1.cap.9. Ricardus de Sancto Victore lib. 6. de Trinit. cap. 7. Et rationi eſt maximè conſona.

Cęſura Pauli Gryſaldi pro priori parte aſſertionis.

Si etenim inter attributa diuina, & inter ea quę neque realiter, neq; ſuaptè natura differunt, ſed ſola ratione, ordinem aliquem excogitat intellectus noſter, inter intellectũ videlicèt diuinum, & voluntatem, & ea quæ vnicuique earum potentiarum attribuuntur; nõ deceptus, ſed fundamentum habens in infinita Dei perfectione, quãtò potiori ratione inter ea quæ realiter differunt, ordinem debet agnoſcere, vt confuſionem fugiat? Si rurſum quę à Deo ſunt, & ad extra procedunt, ordinata ſunt; vt dixit Apoſtolus, cur quæ ad intra realiter diuerſa procedunt, ordinem aliquem ſeruare, non affirmabimus? maximè cùm Patrem principium Filij, & vtrumq; principium Spiritus ſancti confiteamur. Ponamus ergo inter prædicta ordinem originis, quẽ in eo conſiſtere intelligere debemus; quòd vna Perſona procedat ab alia, & vna origo ſit ex vna perſona, & ad aliam tendat: vnaq, rurſum proprietas relatiua perſonam conſtituat, quæ vel eſt ad aliam, vel alia eſt ex ipſa. Non autem ordinẽ admittamus eum, qui prioritatem ſimpliciter in aliquo ordinatorum redoleat; ſed eum quem ſecluſis imperfectionibus in ordine creaturarum inuentis imaginari poſſumus pro noſtra imbecillitate & tenui diuinarum rerum cognitione. Neq; miremur, ſi in hoc, & alijs nonnullis aliter theologizare opus ſit, quã in creaturis; aliterq; quàm ad modum earum intelligendum: lumen ad id fide præbente, vt principio in obſeruatione prima animaduertimus.

Probatur ratione prima pars aſſertionis.

Vtrũ verò iſte ordo originis poſſit appellari naturę ordo? inter Theologos controuerſum eſt. Quia ſi ordo eſſe concedatur naturæ, neceſſe videtur affirmari, aliquid eſſe ſecũdùm naturam. D. Auguſtinus cum ordinem naturæ appellat, & Damaſcenus, atque Ricardus locis paululũ ſuperiùs citatis, & multi ex Scholaſticis Doctoribus: ſed reuera ad eum ſenſum, quaſi ille ſit ordo naturalis originis, nõ quaſi ſit ordo multiplicis naturæ. Quo in ſenſu interpretatus eſt S.Thomas D.Auguſtinũ. 1.part.quæſt.42. art.3. ſed ſimpliciter loquendo congruẽtius eſt, eum ordinẽ originis appellare. Sed quamuis eum ordinem ſiue originis, ſiue naturæ modo expoſito dicere valeamus, prioritatẽ naturę nullo modo admittere debemus conformiter ad eoſdem Patres; qui ita cũ ordinẽ originis vel naturæ admittunt, vt prioritatem ſimpliciter omninò negent: & cùm naturę prioritas ſufficiens ſit, vt à parte rei aliquid prius alio eſſe affirmetur, ideò neganda eſt omninò talis naturæ prioritas: tum & ob ea quę ſupra dicta ſunt.

Num ordo originis poſſit dici ordo naturæ.

Quo in ſenſu poſſit ſic appellari.

Abſolutè loquẽdo cõgruẽtius eſt eum ordinẽ appellari ſecundũ originem.

Sed & eadẽ ratione dubitari poteſt: An valeamus admittere priùs ſecundum originem, admiſſo ordine originis? De quo longam texuit diſpu-

An poſſit admitti prioritas ſecundũ originẽ. diſputationem Baconus in 1. diſt. 6. quęſt. vnica. In qua refert ſententiam Guidonis, & Aureoli in 1. diſt. 9. quęſt. 1. art. 1. rubrica 3. contendentium inter diuinas Perſonas, & reliqua diuina notionalia dari ordinem originis: nõ tamẽ aliquid eſſe alio prius ſecundùm originem. Sed contra hos militat ſecunda pars noſtræ aſſertionis ponẽtis prius & poſterius ſecundùm originem. *Concedẽda eſt prioritas ſecundũ originem.* Quaſi ea particula ſecundùm originem, eam proprietatem ſolùm conſiſtere in hoc, quod eſt vnum ex alio, vel è conuerſo declaret: ac remoueat vniuerſam prioritatis & poſteriori tatis imperfectionem. Et in hoc aſſentior eidem Bacono, atq; Petro de Alliaco in 1. diſt. 4. & reliquis ſequentibus, quæſt. 7. in fine. Etenim negari non poteſt, Patrem eſſe principium Filij: igitur negari nequit, Filium originari à Patre tanquam à principio, id autem eſt Patrem eſſe priorem Filio ſecundùm originem, & Filium poſteriorẽ ſecundùm originem. Quoniam verò hęc prioritas eſt ſecundùm quid, ne videamur prioritatem aliquam abſolutam admittere, ſemper cum addito, ſcilicèt ſecundùm originem, loquendum erit.

Non ergo mirum, ſi S. Thomas quæſt. 40. art. 4. affirmauerit, nos poſſe intelligere proprietatem relatiuam prout conſtitutiua eſt, ante generationem; & prout relatio eſt poſt generationem: quandoquidẽ de præſuppoſitione, & cõſequutione ſecundùm originem id intelligi debeat: quaſi à Patre ſubſiſtente ſit generatio, qua producitur Filius, ad quem Pater ordinem dicit. *Quo modo ſit intelligẽdus S. Thomas, cùm ponit ante, & poſt in diuinis.* Eoq; modo intelligendum eſſe S. Thomam ex eo apertè conſtat, quòd in eadem 1. part. quæſt. 42. art. 3. ad ſecundũ docuerit, inter Perſonas & relationes non debere admitti prius & poſterius, neq; ſecundùm naturam, neq; ſecũdum intellectũ, ita vt cognoſcat intellectus vnum relatiuum prius alio: benè tamen admittendum eſſe prius & poſterius ſecundùm originem, quaſi vnũ ſit ex alio, & quaſi intellectus cognoſcere poſsit vnum ex alio. Itaq; illa duplex cõſideratio proprietatis relatiuæ ſolùm admittat ante & poſt ſecundũ originem, & non alio modo. Si namq; Doctores de prioritate ſecundũ naturam loquẽdo dicere conſueuerũt, non eſſe aliquid priùs eo modo tanquam in inſtãti in aliquo, ſed ſolũ tanquã in inſtanti à quo; multò potiori ratione de prioritate originis loquendo dici debet, ibi non eſſe priùs vnum alio, ſed eſſe vnum ab alio. Neq; mirum eſt, iſthęc non ita benè à noſtro capi intellectu, neq; ita aptè explicari à nobis poſſe, cùm necdum ad modum rerum creatarum agnoſci valeãt, quin potiùs præter earũ modum. Sed tempus eſt, vt receptui canamus, veniamuſq; ad earum rationum ſolutionem, quas pro ſentẽtijs principio iſtius difficultatis adductis retulimus. *Ad rationes adductas pro ſententijs in principio.*

Ad primum argumentum eorũ quæ pro prima ſententia adduxeramus, deſumptũ ex illo Prouerbiorũ teſtimonio: Quod eſt nomen eius, aut nomen filij eius ſi noſti? facilè ex dictis conſtat, quid ſit dicendũ. *Ad primũ primę ſententię.* Diximus enim de mẽte S. Thomę, dum rationem Frãciſci de Mayronis contendentis probare, prioritatẽ naturæ reperiri in diuinis Perſonis ſolueremus; de mente inquã illius in 1. part. quæſt. 34. art. 2. ad tertium nullum eſſe nomen, quod adęquatè & ex integro vniuerſa cõtenta in qualibet Perſona diuina intrinſecè exprimat, & hoc voluiſſe ſignificare Salomon, vniuerſi ferè Thomiſtę docent. *Quomodo intelligenda verba Salomonis.* Non quia negare voluerit, nomen Filij eſſe propriũ ipſi Verbo, cùm id apertè docuerit

Digitized by Google

cuerit Damaſus Papa in ſuo ſymbolo, quod continetur inter opera Diui Hieronymi, tomo 9. Epiſtola 16. vbi nomen Patris propriũ eſſe primæ Perſonæ, & nomen Filij eſſe proprium Verbo, & nomen Spiritus ſancti eſſe illi proprium confitetur. Illud verò teſtimonium Auguſtini docentis perſonam ad ſe eſſe, iam ſupra pro prima noſtra aſſertione nos induximus; ſolùm enim eo voluit Auguſtinus docere, perſonam ſignificare relationem per modum ſubſiſtentiæ: & ad eum modum eandem perſonam relatione ſub conceptu ſubſiſtentiæ conſtitui, iuxta ea quæ ſuperiùs latiùs explicata ſunt.

Quo modo intelligenda verba D. Auguſtini.

Ad ſecundum.

Ad ſecundum reſpondeo, in Diuinis abſoluta non eſſe perfectiora relatiuis, quin potiùs omnia eſſe æqualis, infinitæ ſcilicèt perfectionis. Eſt enim in Diuinis vnica infinita perfectio intrinſecè incluſa in quolibet attributo, &in qualibet relatione, vt latiùs diximus Cõtrouerſia 1. Scholaſtica, in ſecũda eius parte. Quamobrem quibuſcumquè conſtituantur conſtitutiuis Diuinę Perſonæ, infinitam continent perfectionem. Sed de facto ſuppoſita eſſentiæ vnitate & Perſonarũ Trinitate: nequeunt per abſoluta conſtitui; ne eſſentialia qualia ſunt omnia abſoluta, multiplicentur. Oportet ergo per relatiua conſtitui, vt ſaluari poſſit Perſonarum pluralitas cum eſſentiæ vnitate. Atque ita optimè euulgatum eſt illud: In diuinis omnia ſunt vnum, vbi nõ obuiat relationis oppoſitio. Et cùm dicitur, Perſonam diuiuam in ratione Perſonæ eſſe perfectiſsimam, debereque ideò per perfectiſsimum conſtitutiuum conſtitui; ita verum eſt: ſed perfectiſsimum conſtitutiuum ſuppoſita eſſentiæ vnitate (vt ſupponi debet) non poteſt eſſe aliud, niſi quid relatiuum. Quod (vt diximus) tantæ perfectionis eſt in Deo, ac ſi fuiſſet abſolutum. Ad confirmationem dicitur, in Diuinis quidquid eſt, eſſe ſubſtantiale, vt diſtinguitur contra accidens: & ob id in ea ſignificatione conſtitutiuum Perſonæ ſubſtantiale eſſe: ſed non vt diſtinguitur contra relatiuum; quia ſic ſubſtantiale ſumptum dicit quid abſolutum. Et cùm additur debere vnumquodquè ſuppoſitari per aliquid ſui generis. Reſpondeo id verum eſſe: atque ita in Diuinis cùm Perſonę ſint relatiuę, ipſas relationibus conſtitui: in creaturis verò cùm perſonæ ſint abſolutæ, abſolutis proprietatibus conſtitui. Vnde conueniunt Perſonæ Diuinæ, & perſonę creatæ, in hoc quod eſt per ſubſiſtentiam, conſtitui in eſſe perſonali: ſed in eo valde differunt, quòd tam perſonæ conſtitutæ, quàm ſubſiſtentiæ conſtituentes in Diuinis ad relationem pertinent: in creaturis verò ad genus abſolutorum; in quibus non repugnat multiplicatis ſuppoſitis, multiplicari naturas; imò neceſſarium id eſt.

Ad confirmationem reſpõdetur

Ad tertiũ reſpõdetur.

Ad tertium dico cum S. Thoma quæſtio. 40. artic. 2. ad 4. proprietates relatiuas in Diuinis, eo quòd ſint ſubſiſtentes (imò prout ſunt ipſæ ſubſiſtentiæ) ſecum adferre ſuppoſita, & ſic non præſupponere ſuppoſita antea conſtituta, neque ſecundùm modum concipiendi, ſed eis conſtitui. Verum eſt ante ſecundùm originem eſſe ſuppoſitum conſtitutum, quàm ſit origo, quia hæc procedit ab illa. Item verum eſt, ante ſecundùm originem eſſe actionẽ generandi, quam ſit Paternitas prout relatio, ad ſenſum S. Thomę, videlicèt prout magis exprimit Ad, quàm per ſe exiſtere, quia vt ſic cognoſcitur quaſi

X funda-

fundata ſuper actione generandi, ſeeluſa imperfectione prioris & poſterioris, quæ ſolet reperiri in creaturis. Nam vt accuratè in hoc dixit Caietanus 1.part.quæſt.42.art.1. circa ſolutionem ad 4. reſpondens ad 2. Scoti relationes perſonales ſecum ferunt origines quaſi fundamenta, ita vt abſq; prioritate naturæ vel intellectus ſint omnia illa, cùm omnia ea ſint ſubſiſtentia.

Redarguitur contra dicta.

Quòd ſi cui videantur hæc difficilia, quòd non videatur ſufficere prioritas ſecundùm originem, tam pro horum intelligentia, quàm pro vera interpretatione verborum S. Thomę, quibus apertè docet, origines (cùm ſint viæ præcedere ſecūdùm intellectum proprietates Perſonarum; ſimiliumq; verborū, quæ ſæpe repetit; & quibus videtur innuere ponendam eſſe prioritatem non ſolùm ſecūdùm originem, ſed & ſecundùm modum concipiendi.

Reſpōdetur

Reſpōdeo, omnibus illis S. Thomā ſolùm ſignificare voluiſſe, prioritatem & ordinem originis non eſſe prioritatem ſecundùm naturam; vt poſtmodum dixerunt Scotus, & alij, & iuxta quam abſolutè concedi poterat, vnum eſſe prius alio; ſed ſolùm eū ordinem & originis prioritatem attēdi ex eo, quod cognoſcimus vnum eſſe ab alio, ſeu per alterius productionem abſq; aliqua prioritate etiam ſecundùm intellectum in eis rebus. Nam ſi intellectus aliquam ibi prioritatem cognoſceret, aut vnum prius alio intelligeret; vel deciperetur, vel res alio modo quàm deberet, conciperet; cùm quippè debeat in earum rerū cognitione animaduertere, ſe alio & diuerſo modo debere procedere, quàm procedat in rerum creatarum intelligentia.

Ex dictis apertè ſoluuntur argumenta aliarum ſententiarum.

Quoniam verò rebus accuratè inſpectis, ſi quid eſt difficultatis prę tactum in alijs opinionibus, totum ferè in rationibus primæ ſententiæ poſitum fuit, ideò eis ſolùm ſatisfaciēdū putaui: vniuerſis alijs omiſsis.

Ad fundamētum opinionis Bonauenturæ.

Id namq; quod pro opinione Bonauenturæ dicebatur, ſanctos Patres docere, Perſonas diuinas originibus conſtitui & diſtingui, accuratè ab vniuerſis Thomiſtis exponitur: quaſi illi tantùm de diſtinctiuis ſecundarijs loquuti fuerint, eū ſolùm verba Patrum inſpiciantur de diſtinctione prolata, non verò de conſtitutione quantum ad propoſitum ſpectat.

Ad argumenta Zumel reſpondetur.

Ea rurſum quæ pro vltima ſentētia inducebat Iunior ille author; vt probaret, Perſonas conſtitui & diſtingui proprietatibus relatiuis, prout exercent munus referendi, ſeu prout dicunt actum referendi; adeò debilia ſunt, vt in eis neque apparētiam difficultatis inueniam. Nam etſi proprietas relatiua conſtituat Perſonam, prout ratione diſtinguitur ab eſſentia Diuina: vnde locus eſt colligendi: ergo prout dicit actum referendi; quaſi proprietas relatiua ſumpta in alijs conſiderationibus, ſcilicèt prout concipitur ſub cōceptu formæ cōſtitutiuæ (quomodocunq; verbis exponere) nō diſtinguatur ratione ab eſsētia. Rurſum, quis non videat, illud eſſe apertè falſum, effectum formalem formę relatiuę eſſe actu referre vnū relatiuum ad aliud? namq; id accidentale eſſe & ſecundarium, ſuperiùs diximus: & primarium eſſe, cōſtituere relatiuum potēs referri ad correlatiuū. Sed mittamus iſthæc, quæ parui momenti ſunt. Satq; ſit de difficillimis rebus probabiliora poſuiſſe, multis alijs prætermiſſis, quæ meo palatui ſapiebant: ne mihi iuxta prouerbiū illud à Salomone poſitū c.25. euenerit: Sicut qui mel multum comedit, non eſt ei bonum: ſic qui ſcrutator eſt Maieſtatis, opprimetur à gloria.

EX

EX DVABVS CONTROVERSIIS, QVAE POSITÆ FVERVNT PRO TERTIO

Proponente, prior poſitiua eſt quæ ſequitur;

Fuitq; tertia Poſitiua in ordine.

Viuus nè Moyſes translatus fuerit in Paradiſum, ſicut fertur de Enoch, & Elia?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

Principio narrationem Paradiſi à Moyſe Geneſ. cap. 2. factam non allegoricè, ſed iuxta veritatem hiſtoriæ debere accipi, eiuſdemq; generalem locum ad Orientem, particularem verò in regione Heden oportere ſignari, monſtratur. Enoch ſecundò & Heliam necdum commune mortis debitum ſoluiſſe, ſed in eum terreſtrem Paradiſum translatos fuiſſe; vt probabilius oſtenditur. De Moyſe poſtremò quidquid nonnulli ſenſerint, non ſicut de Enoch & Helia, ſed mortuum fuiſſe; ſicut & de Hieremia & Apoſtolo Ioanne Patres tradiderunt, eſſe affirmandum comprobatur.

Variæ difficultates de Paradiſo terreſtri.

PLANTAVERAT autē Dominus Paradiſum voluptatis à principio, in quo poſuit hominem quem formauerat: iuxta verba Geneſ. cap. 2. à Moyſe exarata. Circa quæ multa de Paradiſo quæri ſolent obſtruſa, difficultatibus plena, & ad inueniendam tenendamq; veritatem perplexa: adhuc & ipſis antiquioribus Patribus explicatu moleſta. Vt videre licet in D. Auguſtino affirmante lib. 2. contra Pelagium & Cœleſtiū, c. 23. ea quæ de Paradiſo interrogari cōſueuere, inter illa quęſita annumerari debere, in quibus ſalua fide qua Chriſtiani ſumus, aut ignoratur, quid verū ſit, & diffinitiua ſententia ſuſpenditur; aut aliter quàm ſit, humana & infirma ſuſpicione conijcitur. Danda propterеà erit opera, vt id eligere ille curet, qui elucidationem eorum aggreſſus fuerit; quod Doctiorum iudicio quantumuis infirma ſuſpicione coniectantium, colligentium dummodò ex eis, quæ in ſacris literis proponuntur, conformius adinuenerit.

De diuiſione præſentis Controuerſiæ.

Duo ſupponit poſita cōtrouerſia, & vnū inquirit.

QVæſtio igitur quæ à nobis experienda propoſita eſt, duo ſupponit, & vnum inquirit. Supponit in primis Paradiſum eſſe: & ſecundò ibi Enoch & Eliam iam pridem habitaſſe, ſed interrogat tertiò de Moyſe: An in eum ille amœnū locum ante ſuā mortem fuerit trāſlatus? Inter quæ tria id quod primò ſupponi animaduertimus, ſcilicèt Paradiſum eſſe, tot ac tanta pro ſui accurata explicatione inuoluit, vt vix pro eorum narratione tempus nobis aſsignari ſufficiens videatur, quantò minus pro integra & accurata eorū diſcuſsione ac reſolutione. Curandū eapropter nobis erit, præcipua & eorum difficiliora in ſummam ita redigere, breuibusq; aperire, & ordine conueniente diſponere; vt non minus legenti ſint vtilia, quā ſi diffuſè ac latè fuiſſent examinata: iuuat enim perſæpè breuitas pro aliquibus rebus intelligēdis, ſi à confuſione præcipuè ſit aliena, ordineque ac diſtinctione non vacua.

Tres partes habebit præſens controuerſia pro difficilioribus.

Pars prima iſtius Controuerſiæ.

In priori parte agitur de vera & reali hiſtoria Paradiſi.

FVerūt graues authores, qui diſficultatibus circa Paradiſum inſurgētibus preſsi à vera hiſtoria diſceſſerūt; cōfugiētes in allegoricos & trāslatitios ſenſ⁹. Inter quos Princeps fuit Philo Hebræus in fine libri de opificio ſex dierum, & in lib. Allegoriarū legis. Fuit & in eadem ſentētia Origenes, referētibus Methodio in dialogo, cui titulus eſt: Aglaophō, & Epiphanio in lib. Anchorato, & in epiſt. ad Ioan. Hieroſolymitan. Videtur & in eadē fuiſſe B. Ambroſius in lib. de Paradiſo; quē integrū conſumpſit in allegorica interpretatione. Eandē eſt ſecutus noſtro ſeculo Frāciſcus Georgius tom. 1. ſuorū Problematū à problemate 1. vſq; ad 48. adducitq; in eius ſentētię patrociniū in problemat. 31. D. Hieronymū in principio libri traditionum Hebraic. Quorū omniū meminit Sixtus Senenſis in lib. 5. ſuę Bibliothecę ſanctæ, à fine annotationis 32. & deinceps.

Allegoricè multi intellexerunt paradiſū, & qui illi fuerint.

Sunt multa, quę in confirmationē iſtius ſentētiæ poſſemus adducere: præcipua ſunt quæ ſequūtur. In primis ſi ſacras peruoluamus Scripturas, in omnibus locis in quibus fit mentio paradiſi, inueniemus myſticè & allegoricè ſemper accipi. Sępè pro locis amœnis & delicioſis, iuxta illud Geneſis c. 13. Eleuatis itaq; Loth oculis vidit omnē circa regionē Iordanis, quę vniuerſa irrigabatur, antequā ſubuerteret Dominus Sodomā & Gomorrhā, ſicut paradiſus Domini, & ſicut Ægyptus veniētibus in Segor. & iuxta illud Cantic. c. 4. Emiſsiones tuæ paradiſus malorum punicorū cum pomorum fructibus. Cōparauerat enim priùs Spōſus ſuam ſponſam horto concluſo, & vt declararet, nō quomodocūq; debere cōparari horto, ſed delicioſo fructifero & fragrāti, & à quo fructus expectari deberēt varij delicati & omnigena ſuauitate repleti, addidit: Emiſsiones tuæ paradiſus eſt, &c. quaſi diceret: A te ò ſponſa dilectiſsima nō ſunt qualeſcunq; expectandi fructus, ſed fragrantes ſuaues & pretioſi, ſicut ſunt illi qui dicuntur procedere à paradiſo. Aliquando pro cœlorū regno ſiue ſancto Dei monte, iuxta illud Ezechielis c. 28. Tu ſignaculū ſimilitudinis plenus ſapientia, & perfectus decore, in delicijs paradiſi Dei fuiſti. Loquebatur enim ibi Propheta de cœleſti regno ſub metaphora paradiſi, ad modū quo loquebatur Paulus 2. ad Corint. c. 12. cū dixit ſe raptum in cœlū, & vſq; in paradiſum, ibiq; audiuiſſe arcana verba, quæ

Argumēta allegorizātium paradiſum.

Multiplex acceptio paradiſi in Scriptura ſacra.

Pro loco delicioſo.

Pro cœlorū regno.

Digitized by Google

quæ non licebat homini loqui: & ad modum quo Euangeliſta Ioānes cap. 2. ſuæ Apocalypſis dixit: Vincēti dabo edere de ligno vitę, quod eſt in Paradiſo Dei mei. Et ne plura multiplicemus, quæ videri poterunt in laborioſa illa Sylua Allegoriarum fratris Hieronymi Laureti Benedictini, verbo: Hortus. Sumitur etiam pro clara Dei viſione, atque intuitu ad modum quo multi Patres intelligunt illud a Chriſto latroni dictum Lucæ cap. 23. Hodie mecū eris in paradiſo.

Pro clara Dei viſione

Sed prędictorum ſolutio, cuius eruditorū obuia, meiſq; iam auribus quaſi à principio reſonans non me fugit; metaphoricum videlicet, tranſlatitiumquè ſiue myſticum ſenſum ab aliqua re in rerum natura exiſtente accipi oportere: ad modum quo Chriſtus Dominus vitis vera, agnus, leo de tribu Iuda, petra & lapis angularis, atq; alijs ſimilibus nominibus appellari conſueuit, non per proprietatem, ſed per ſimilitudinē acceptam à rebus, quæ verè & realiter ſunt tales in rerū natura; iuxta doctrinam Auguſtini tract. 80. in Ioannem tom. 9. Non diſsimiliter locus delicioſus, cœlorum regnum, & viſio beatifica paradiſi voce declarari cōſueuerunt, non per proprietatem, ſed per allegoriam & metaphorā ſumptam à vero & reali atquè incerto terrę ſitū conſito paradiſo, qualis eſt quem Moyſes inductis principio verbis ex libro Geneſeǽs deſcripſit. Vnde quamuis in pluribus locis paradiſum allegoricè intelligere oporteat, non tamen in omnibus eum ſic accipere aut expedit, aut poſſumus; præſertim in principio libri Geneſeǽs.

Commemorati argumēti ſolutio apparens.

Sed nequè iſta ſolutio euacuat difficultatem: quin potiùs ipſamet verba ex principio Geneſeǽs inducta & augere dubitationem & in intentum allegoriæ ſenſum nos inducere videntur. Tum quia illa particula, à principio, quæ continetur in illis verbis, Plantauerat autem Dominus paradiſum voluptatis à principio; apertè declarat ante cœlum & terrā, & ante res materiales fuiſſe conſitum paradiſum, Neq; ſubterfugere poſſumus ad tranſlationē ſeptuaginta duorum Interpretum transferentiū prodictione Hebręa מקדם MiKedē, Κατα τας ανατολας, id eſt ad Orientē; cū noſtræ vulgatæ author, Symmachus, Aquila, & Theodotion tranſtulerint, in principio; imò & D. Hieronymus in initio Hebraicarum quæſtionum Septuaginta duos interpretes obiurgat, quòd non (ſicut debuerant) tranſtulerint, à principio.

Redargutio datæ ſolutionis.

Quod & maximè confirmare videntur verba Eſdræ lib. 4. cap. 3. vbi cū Deo loquens Eſdras & à conditione primi hominis incipiens, eiuſq; in paradiſum tranſlationem enarrans, ſic loquitur: Et induxiſti eū in paradiſo, quem plantauerat dextera tua, antequam terra aduentaret. Ecce quomodò Eſdras ante terram plantatū fuiſſe paradiſum affirmat, quaſi declarans illam particulam, à principio, ſignificare ante terræ productionem. Sed ante terram realis & terreſtris paradiſus intelligi nequaquam potuit: igitur recurrendum neceſſe erit ad allegoricum & myſticum paradiſum, vt dicta Moyſis conſonare intelligantur. Quorum allegoria, ſiue traſlatio non ab aliquo terreſtri paradiſo, ſed à cœleſti, quem incolunt Angeli, accipienda erit, quaſi metaphora deducta ſit ab ſpirituali re ad materialem, ab incorporea ad corpoream, & ab Angelica ad mundanam: ad modū, quo Eccleſia militans regnum perſæpe cœlorum dicitur in Euāgelio, ad imaginem & ſimilitudinem ſuperioris regni cœleſtis, à quo tranſlatio & ſimilitudo deducitur. Tū etiā

Notandus locus Eſdrę pro allegorizantibus paradiſum.

quia Moyſis verbis cap. 2. citato poſitis inſtruimur paradiſum poſt ſextam diem arboribus & materialibus plantis conſitum in terra, quę cohærere nequeunt cum his, quæ Moyſes narrat cap. 1. antecedente aſſerens arbores & cæteras terræ plantas tertia die à Deo fuiſſe productas; ſi de reali & terreſtri paradiſo iſthæc accipiamus. Potiùs ergo recurrendum erit ad allegoricũ & myſticum paradiſum, vti fecerunt Patres iam pridem commemorati, vt dicta Moyſis in concordiam redigere valeamus.

Arguitur ſecundò pro allegoria paradiſi. Secundò, quia ſi paradiſus reuera, & non per allegoriam fuiſſet accipiendus, in aliqua terrę parte conſtitiſſet ab omnibus iam cognitus & inuentus; cùm ferè nulla ſit iam terræ pars, pręſertim in Oriente, vbi dicitur plantatus, quæ non fuerit à pluribus perluſtrata. Sed à nullo adhuc eorum, qui vniuerſas orbis regiones peragrarunt, auditum eſt vnquam ſe paradiſum inueniſſe aut vidiſſe; ſi apocrypha, ſi ſomnia, quæ de Machario, Amaro, & alijs quibuſdã monachis non nulli retulerunt, omittamus. Niſi ideò à nemine viſum exiſtimemus, quòd aquis olim diluuij fuerit obrutus: ſicut & colligere cõtendunt nõ nulli ex Scriptura Geneſeωs cap. 7. vbi docemur diluuij aquas vniuerſam terram ita inundaſſe, vt omnes montes, quantumuis excelſos, operuerint aquæ; imò quòd quindecim cubitis ipſæ ſupercreuerint. *deperditus ne paradiſus aquis diluuij.* Sed neque hoc admitti poſſe videtur, cùm appareat Scripturę contrarium affirmanti Enoch & Eliam in paradiſo poſt diluuium adhuc viuere mundi finem expectantes. Igitur rationabilius apparet ad paradiſum myſticum confugere, ad quem rapti intelligi poſſint duo illi viri delicioſa & ſuaui vita victuri ad finem vſque mundi: ad modũ quo Paulum ex Scriptura ſacra ſuperiùs retulimus fuiſſe in paradiſum raptum.

Tertiò arguitur pro ea ſententia. Tertiò, quia fruſtrà & inani conſilio paradiſum terreſtrem primis fuiſſe parentibus conſitũ exiſtimare deberemus, ſi poſt paululùm ab eorum inhabitatione ipſorum vſui futurus non fuiſſet. Sed cùm ſciamus breuiſsimum illud fuiſſe temporis interuallum, quod inter paradiſi productionem & hominis caſum interceſsit, quando è paradiſo exire fuere cõpulſi; proculdubio, ne aliquid à Deo fruſtrà conditum, & non magnam ob cauſam, peculiaremquè finem fuiſſe factum compellamur aſſerere; congruentius erit ad paradiſum myſticum & figuratum recurrere, quàm indignum aliquid de Deo inſinuare.

Cõfirmatur quartò. Quartò, quoniam ea quæ dicuntur de ligno vitæ, pariter & de arbore ſcientię boni & mali nequaquam videntur poſſe corporaliter intelligi. Quis enim credat arborem, quantumuis fructiferam, vim habere conſeruandi hominem in perpetuum, ſeu efficiendi eum immortalem? aut quomodò poſt fructus illius eſum potuiſſet lignum oculos hominis aperire pro cognitione boni & mali?

Cõprobatur quintò. Quintò, quòd origines illorum quatuor fluminum capit. 2. Geneſ. commemoratorum tam diſtantes agnoſcantur, vt impoſsibile appareat, quæ de eo horto narrantur, poſſe iuxta literam accipi. Narrat quippe Moyſes fluuiũ egredi ex eo loco voluptatis, indequè illum diuidi in quatuor flumina, ſcilicèt in Phiſon, qui circuit omnem terram Heuilat, vbi naſcitur aurum optimum, & inuenitur Bdellium, & lapis onychinus: & in Ghеon, qui circuit omnem

nem terram Æthiopiæ: & in Tigrim, qui vadit contra Aſsyrios: & in Euphratem. Iſthæc autem flumina (ſi Coſmographis credimus, & maioris notæ authoribus) diſtinctiſsimos habent ortus. Namquè Phiſon qui eſt Ganges maximus Indię fluuius, oritur in Scythia, ipſamq; Indiam ſecat authore Suyda, & annuente Ouidio libr. 4. Metamorphoſ. ac ita loquente:

Decolor extremo quâ cingitur India Gange.

Gehon inſuper; qui & Nilus Ægypti eſt fluuius, qui naſcitur in monte inferioris Mauritaniæ non longè ab Oceano. Tigris rurſum inſignis eſt Aſiæ fluuius Meſopotamiam alluens. Euphrates demùm ex Niphate Armeniæ monte (ſi Straboni credimus) ortum habet: vel (ſi Plinio libr. 6. capit. 24.) ex Charanitide in Armenia maiori. Diſtinctiſsimos igitur cùm habeāt ea flumina ortus, præſertim Ganges & Nilus, quorum alter à meridie, alter ab Aquilone oritur; inexplicabile apparet, quo modo ex eodem naſci poſsint fonte, & ex eodem horto in Oriente conſito. Quamobrem ad allegoriam potiùs trahenda videntur ea verba Moyſis, vt vera eum narraſſe credamus.

Sextò arguitur. Rurſum ſextò, quia colloquium inter Euam & ſerpentem nullatenus iuxta hiſtoriæ corticem, ſiue corporaliter videtur poſſe intelligi. Tum quia exhorruiſſet Eua ſerpentem alloquētem. Tum quoniam ſerpenti non fuiſſet pro conuenienti pœna datus greſſus ſuper pectus ſuum, ſiue repere; cùm id ei à principio ſuaptè natura fuiſſet datum, neq; proptereà pœna eſſe quiuerit.

Arguitur vltimò. Poſtremò colligi ex eo apertè videtur, ea omnia quæ de paradiſo narrantur, ſpiritualiter & myſticè debere intelligi, & non iuxta literam, quòd poſt eiectionem hominis è paradiſo appoſitus fuerit Cherubim, & gladius flammeus, ſeu verſatilis; quod quis non videt congruè accipi non poſſe ſecundùm hiſtoriam? Erunt igitur ea omnia, quę de paradiſo narrātur, ad allegoriam referenda.

Pro quorum omnium breui & accurata elucidatione, tum & pro vocum exacta & plena notitia, nec non & pro accuratiori ſacri textus intelligentia id in primis ſupponere non erit inutile, inter Hebræos duas fuiſſe voces ſignificantes hortos (quos olim inter Latinos & roboraria & viuaria fuiſſe appellatos, teſtatur Aulus Gellius lib. 2. Noctium Atticarum cap. 20.) *Pro elucidatione animaduerſio.* vnam generalem & communem, quæ eſt: גן Gan, & ſignificat hortum generaliter: deriuaturquè, vt Sāctes Pagninus & Marcer' annotarunt in ſuo Theſauro linguę ſanctæ, à verbo גָּנַן Ganan, quod ſignificat circumcludere, circummunire, vel concludere; quòd horti circummuniti & circumclauſi eſſe ſoleant, vel macerie aut ſepto pro muro concluſis: *Duæ voces Hebraicæ ſignificātes paradiſum ſeu hortum* alteram magis peculiarem ſeu ſpecialem, quæ eſt: פַּרְדֵּס Pardes, de qua videndi ſunt authores citati agentes de dictionibus quadratis ſeu quatuor literarum; quæ dictio ſignificat nō quemcumquè hortum, ſed amœniſſimum, fructiferis & electis arboribus, necnon & alijs fragrantibus atque viridibus herbis conſitum; quaſi pomarium aut viridarium dicas, noſtra lingua, *Iardin, ò Vergel*. A qua dictione (quidquid muſſitent Græci) deriuata eſt vox Græca παράδεισος, & Latina, paradiſus: ſiue quòd à Perſis, inter quos fuere Hebræi per multum tēporis,

poris, eam vocem Græci acceperint, ſiue quòd ad ſignificationem vocis attendentes vocabulũ παράδεισος cõpoſuerint ex παρα, quod ſignificat iuxta vel apud, & ex verbo, δεύω, quod rigare ſeu irrigare ſignificat; quòd hortus amœnus ſemper ſit iuxta locum irriguum, ſiue iuxta locum qui facilè rigari poteſt. Quas duas dictiones Hebraicas in codice Hebræo veteris Teſtamenti varijs in locis, (quæ numerauerunt Pagninus, & Marcerus vbi ſuprà) reperimus: pro quibus noſter interpres indiſcriminatim tranſtulit aliquando, paradiſum, aliquando hortum. Sed obiter adnotare non deſinam, in vniuerſa Geneſi, etſi ſæpè interpres noſter Latinus paradiſum trãſtulerit, vt videre eſt capit. 2. cap. 3. & cap. 13. nunquam tamen tranſferens ex dictione illa ſpeciali פַּרְדֵּס Pardes; cùm ea in Hebræo codice nullibi eorum locorum ſit; ſed potiùs ex generali illa voce גַּן Gan. Primus enim locus ex eis, quos legendo animaduerterim, in quo poſita eſt in Hebræo textu dictio פַּרְדֵּס Pardes, eſt in Eccleſiaſte, capit. 2. & poſt in capit. 4. Canticorum. Non quòd dictis velim interpretem Latinum ſugillare, vel ſignificare eum non accuratè, & ſine conſideratione eo loci vertiſſe; quin potiùs eum diuino lumine ad ita transferendum adiutum & ductum fuiſſe innuere. Inſpirauit namquè diuinus Spiritus ſcriptorem ſacrum, vt in hiſtoria Geneſeώs illo generali vocabulo גַּן Gan pro deſcribendo paradiſo vteretur; quòd intenderit illa generalitate vocabuli multiplicem generalitatẽ rei innuere, nempè illum hortum tum pro vniuerſo hominum genere fuiſſe conſitum: tum pro vniuerſis fructibus ex varijs & multiplicibus arboribus percipiendis fuiſſe plantatum: tum & poſtremò pro omnimoda & generali excellentia atque conſummata ei' horti perfectione declaranda. Voluit ſimiliter idem diuinus Spiritus Latinum interpretem, qui tot ac tanta breuibus verbis exprimere nequibat, præcipuo ſcopo inhiare; atque; ea arcana ex generali illa dictione colligenda eis, qui ſanctam callent linguam, pro tempore & loco enodanda relinquere; & ad hiſtoriam & finem præcipuum plantati paradiſi attendere: vt exinde eo paradiſi vocabulo abſolutè prolato in cognitionẽ veniret quilibet deinceps illius excellentiſsimi & amœniſsimi horti in principio orbis plantati, & per Antonomaſiam paradiſi nomine declarati. Hæc de nomine dicta ſint ſatis.

Latinus Interpres cur tranſtulit inGeneſi ex vocabulo generali Hebraico Gan, paradiſum.

Secundò animaduerto cum D. Auguſtino libr. 8. de Geneſi ad literam, capit. 1. vniuerſa placita, quæ à multis circa plantatum paradiſum ponuntur, ad tria reduci poſſe. Primum eſt eorum qui exiſtimant ſcripta à Moyſe debere ſolùm intelligi ſecundum hiſtoriam, & nullo modo ſecundùm allegoriam, ſiue ſpiritualem ſenſum. Quã ſententiã confutat accuratè idem Auguſtinus eo loci, & libr. 13. de Ciuitat. Dei, capit. 21. & Moſes Bar-Cepha Syrus lib. de paradiſo, part. 1. cap. 1. & 3. Sicut enim ex multis alijs quæ in veteri Teſtamẽto narrantur, plura recondita & arcana ſenſa iuxta allegoriam & myſticum ſenſum colligimus; ſicuti docente Paulo ad Galatas, cap. 4. ex duobus filijs Abrahæ, de quibus eſt ſermo Geneſ. cap. 21. duo colligimus teſtamenta, & ſicuti ex petra à Moyſe percuſſa, à qua egreſſæ ſunt aquæ largiſsimæ, Exodi

Sẽtentia de paradiſo ad tria placita reducuntur.

Primũ hiſtoricè ſolũ intelligendum.

Reijcitur primum placitum.

di cap.17. & Numeror.cap.20.cum eodem Paulo priori ad Corinthios cap.10. petram angularem (Chriſtum videlicèt) in paſsione percuſſam intelligimus, à qua emanarunt aquę largiſsimæ ſalientes in vitam æternã. & ſicuti de Gedeonis vellere, Iudicum capit. 6. & de Eliſei hydria lib.4 Regum, cap. 2. atque de amictu ſacci & nudando corpore, apud Iſaiam cap.20. & de iugo ac vinculis, apud Ieremiam cap.2. necnon de ſumendo latere, atque de diuidendis pilis capitis & barbę, apud Ezechielem, cap.4. & poſtremò, ne innumera referamus, de ducenda vxore meretrice & adultera, apud Oſeam capit.1. & 3. grandia myſteria colligimus, cur ex paradiſo & cæteris alijs quę ei annectuntur, quis prohibere valeat quemlibet iuxta allegoriam multa, magna & recondita arcana colligere: dum modò paradiſi vera & realis hiſtoria ſalua ſemper conſiſtat ac permaneat. Secundum aliorum placitum (ſeu veriùs delirium) fuit arbitrantium, vniuerſa quę à Moyſe de paradiſo, & eum cõcernentibus narrata leguntur, ſolùm iuxta allegoriam ſiue ſpiritualem ſenſum debere intelligi: neque poſſe veraciter ſecundùm realem hiſtoriam accipi. Ad hoc placitum reducuntur multi ex illis authoribus, quos principio pro ea ſentẽtia adduximus. Nontanter dicimus, multos ex illis authoribus pro hoc ſecundo placito fore referendos, & nõ omnes: quòd nonnulli ex ibi adductis, & præſertim ex Eccleſiæ Patribus pro ea ſententia certò numerari non valeãt, quin potiùs pro contraria, vt infrà videbimus. Tertium & vltimum placitum eorum fuit, qui vtrumquè affirmauerunt, & veram fuiſſe ac realem Paradiſi hiſtoriam, & poſſe etiã allegoricè explicari, ſaluo ſemper hiſtoriæ fundamento.

Secundùm placitũ allegorizantium ſolũ.

Tertium vtrumq; affirmãtium.

Quod cùm verum & Catholicum ſit aſſertum, atque à ferè vniuerſis Eccleſiæ Patribus vt tale acceptum ac probatum, ſubiunctis aſſertionibus pro maiori veritatis elucidatione illud exponam.

Aſſertio 1.

Quæ de paradiſo narrantur, ſecundum hiſtoriã ſunt præcipuè accipienda

Aſſero primò narrationem Paradiſi, & eorum quę ipſum concernunt, primùm & præcipuè iuxta veram & realem hiſtoriam eſſe accipiendam; & non tantum ſecũdùm allegoriam. Contraria ſententia eſt damnata in ſexto Synodo generali, actione 11. in præfatione fidei Sophronij, inter medium & finem illius. Vbi inter errores Origenis, & ſequacium numeratur ſententia, quæ rei jcit realem & veram Paradiſi plantationem. Eſt & oppoſita ſententia contra conſuetum Scripturæ ſacrę loquendi modum, atque contextum. Sicut enim ſolet Scriptura ſacra res geſtas hiſtoricè narrare, quæ ſi derelicta hiſtoria myſticè primùm acciperentur, & ad allegoriam præcipuè traherentur, fides hiſtorię periret: ita ſi paradiſi narratio ad allegoriam primùm traheretur, fides hiſtorię à Moyſe conſcriptæ incaſſum iret. Quòd ſi hiſtoriam eam eſſe non admittas, eſt contra te apertè diligentia ipſius Moyſis deſcribentis plantari Paradiſi generalem locum, Orientalem ſcilicèt plagam; atque ſpecialem regionem, ſcilicèt Heden: rurſum florentiſsimas ac pulcherrimas eius arbores producẽtes ſuauiſsimos ac viuificãtes fructus, necnõ & fluuios ea vniuerſa irrigãtes: & ne plura in ſacro textu appoſita, quæ manifeſtè eam eſſe hiſtoriam declarant, abſq, neceſ itate repetã; Adami extra paradiſi productionẽ, & in Paradiſum tranſlationem, necnon & eiectionem è Paradiſo poſt vetitæ arboris eſum. Vt quid enim tam diligenter ea nobis deſcrip-

Probatur ex 6. Synodo generali.

Colligitur ex ſacra Scriptura.

Probatur ex diligentia Moyſis curãtis plures circunſtãtias aperire.

ſcripſiſſet Moyſes, ſignaſſet locum, nominaſſet arbores, commemoraſſet irrigantem fluuium, adieciſſetq; Adami in eum hortum tranſlationem & eiectionem, niſi veram à ſe exaratam hiſtoriam & docere & declarare intendiſſet. Hinc eſt, Scriptores ſacros in aliquibus locis alios terræ hortos cum iſto veluti cum primo & præcipuo comparare, ab eoquè allegorias & myſticos ſenſus ac translatitios ſumere.

Ex Græcis Patribus.

Fauent huic ſententiæ ferè vniuerſi Patres Græci, Baſilius homilia 17. in Geneſim, Chryſoſtomus homil. 13. Hippolytus, Epiphanius, Dionyſius Alexandrinus, Theophylus, Theodoretus, quorum verba eſſet longum adducere: poſuit ea Eugubinus in Coſmopœia, dum declarat illud Geneſ. 2. Paradiſum voluptatis.

Ex Latinis & præcipuè ex D. Hieronymo

Inter Latinos fauet Diuus Auguſtinus libr. 8. de Geneſi ad literam, capit. 1. & libr. 13. de Ciuitat. cap. 21. Diuus Hieronymus in cap. 10. Danielis, vbi ſic loquitur: Conticeſcant eorum deliramenta, qui vmbras & imagines ſequentes ipſam conantur euertere veritatem; vt Paradiſum, & arbores, & flumina putent allegoriæ legibus ſe debere ſubruere.

Ex Hebræis & alijs.

Inter Hebræos fauet Ioſephus libr. 1. Antiquitat. capit. 2. Inter Syros Moſes Bar-zepha in libro de Paradiſo, part. 1. capite 1. & 3. adducitquè peregrinos authores pro eadem veritate. Qui plura pro ea deſiderauerit, legat commemoratos authores.

Aſſertio 2. Poſſũt etiã quæ de paradiſo narrantur, & allegoricè accipi.

Aſſero ſecundò, ſaluo ſemper hiſtoriæ fundamento, plures poſſe allegorias, ſiue myſticos ſenſus reperiri circa ea quæ de Paradiſo narrantur. Quod apertè declarant vniuerſa illa, quæ principio in primo argumento allegorizantium Paradiſum adduximus. Tum & maximè ſanctorum Patrum ſcripta plures myſticos ſenſus & allegoricos concernentia.

Paradiſus pro B. Virgine.

Paradiſum fuiſſe Beatam Virginem, docuit Ambroſius in Exhortator. ad Virgines, Rupertus, & innumeri authores ſcribentes in capit. 4. Canticorum.

Pro Eccleſia.

Paradiſum eſſe Eccleſiam, docuerunt Ambroſius epiſtola 42. Hieronymus in capit. 51. Iſaiæ. Auguſtinus libr. 11. de Geneſi ad liter. capit. 25. & libr. 12. capit. 34. Magnus Gregorius in capit. 4. Canticor. Veda in cap. 2. Geneſ.

Pro anima

Rurſum Paradiſum eſſe animam dicunt iidem Patres: Ambroſius in lib. de Paradiſo, & ſcribens de bono mortis, ac tractans de virginibus. Hieronymus in cap. 58. Iſaiæ. Auguſtinus citato libr. 12. de Geneſ. ad literam cap. 34. & ne in his immoremur, ſcripſit de his allegorijs plura Moſes Barzepha citato lib. de Paradiſo, part. 2. per totam.

Difficultatibus in contrarium poſitis ſatisfit

In explicandis autem difficultatibus principio poſitis maior eſt difficultas, poſtulant etenim multa & difficilia, ac cognitione digna. Danda præterea erit opera, vt diligenter, & non perfunctoriè eorum ſolutioni inſiſtamus.

Ad primã difficultatẽ reſpõdetur.

Primum quippè argumentum plura poſtulat expoſitu digna: ſuppoſita ſolutione ibi tradita, quę vera eſt, & Patribus ſuperiùs commemoratis conformis; explicationem in primis petit verborũ Moyſis ſæpiùs repetitorum ex cap. 2. Geneſeos, iſtorum ſcilicèt:

Expenduntur verba Geneſ.

Plantauerat autem Dominus paradiſum voluptatis à principio; quibus in textu Hebræo iſta correſpondent: וַיִּטַּע יְהוָה אֱלֹהִים גַּן בְּעֵדֶן מִקֶּדֶם Baijtang Iehouah Eloim Gan begnedẽ michedem: de quorum translatione variãt interpretes. Nã pro גן gã; alij paradiſum, alij hortum trãsferunt. Pro בְּעֵדֶן begneden quidam vertunt

Digitized by Google

vertunt in Heden, alli ponunt, deliciarum ſiue voluptatis; quaſi ea vox Hebræa עֵדֶן ſit æquiuoca, & in ſacris literis varia, diuerſaſq; admittens ſignificationes. Sumitur enim aliquando pro peculiari loco, ſiue regione, vt Geneſ. capit. 4. narrat Scriptura ſacra Cain habitaſſe ad Orientalem plagam Heden: & Ezechielis capit. 27. numerat Propheta multas nationes, & populos portantes merces in Hieruſalem, inter quos vnus eſt Heden. Accipitur & pro nomine ſignificante delicias, ſiue voluptatem: vt lib. 2. Regum, capit. 1. vbi Dauid inter plorandum Saul & Ionatham, ſic loquitur: Filiæ Hieruſalem ſuper Saul flete, qui veſtiebat vos coccino in delicijs, pro ea dictione delicijs, eſt in Hebræo עֲדָנִים Gnadanim, plurale à ſingulari עֵדֶן Gneden, & Pſal. 36. vbi Propheta ad Deum loquens inquit: Et torrente voluptatis tuæ potabis eos; loco illius dictionis, voluptatis, eſt eadem vox Hebrea quę & in lib. 2. Regum, cap. 1. nuncnunc citato. Pro quo vide Pagninum in dictione עָדַן Gnadan, vbi Mercerus aliqualem differentiam aſsignat inter Heden acceptum pro loco, & Heden pro delicijs, ſiue voluptate ſumptum; pro regione, ſiue ciuitate acceptum ſe punctis ſic ſcribi, dicit עֵדֶן Gneden: pro delicijs, ſiue horto ſolùm iſtis quinque exharari עֵדֶן Gneden. Sed de hoc alibi. Poſtremò pro dictione מִקֶּדֶם Miquedem Hebręi omnes, Græci Patres cum Septuaginta Interpretibus, & multi ex Latinis vertunt, in Oriente; quaſi ea dictio deſignauerit partem loci, in qua ille hortus erat conſitus. Hieronymus verò, & autor vulgatæ editionis tranſtulerunt, à principio, potiùs reſpicientes ad tempus, quàm ad locum. Vox enim קֶדֶם Kedem vtrumq; in ſacris literis ſignificat & partem loci, quæ eſt ad Orientē, & principium temporis; vt accuratè multis ſubiunctis exemplis oſtēdit Pagninus in verbo קָדַם Kadam. Ex quibus omnibus appoſitę clauſulæ Hebraicæ duas colligo verſiones, vnā Græcorum ferè omnium, quæ ſic habet: Plantauerat autem Dominus hortum ſeu paradiſum in Heden ad orientalem plagam. Quaſi Moyſes eis verbis non ſolùm ſignauerit locum communem Orientis, ſed & particularem ac propriū in regione Heden. Quæ verſio proculdubiò iuuat quàm maximè veram & realem hiſtoriam paradiſi: & deſtruit allegoricam narrationem ab authoribus primi placiti ſuperiùs relati intentam. Altera verſio eſt Hieronymi, & Latini noſtri interpretis ſic vertentis: Plantauerat autem Dominus paradiſum voluptatis à principio; quæ etſi aliquantulum appareat durior, nullā tamē repugnantiā habet cum vera & reali hiſtoria paradiſi: quoniam illa particula: A principio, non eſt accipienda quaſi narretur paradiſus plantatus ante principium cœli & terrę; vt allegorizantes paradiſum obijciebant: ſed vel iuxta ſententiam Auguſtini & Eucherij, quaſi plantatę quæ tertia die ſecundùm rationes ſeminales fuere produci incœptæ, poſtmodùm poſt ſex dierum opera fuerint completæ & perfectæ. Vel quaſi illa dictio: A principio, ſumatur pro toto illo ſpatio, à quo & mundus eſt creari incœptus, & in finem vſque completus atq; perfectus; ſicuti & alibi accipi ſolet in Scriptura ſacra. Sic enim legimus Matthæi capit. 19. Chriſtum reſpondiſſe Phariſęis: Non legiſtis quia qui fecit hominem ab initio, maſculum & fœminam fecit

עֵדֶן varijs modis ſumitur in ſcriptura ſacra.

Pro regione

Pro oppido

Pro voluptate, ſiue delitijs.

Diuerſo modo ſcribitur quando pro oppido, & quando pro delicijs.

Dictio מִקֶּדֶם etiā dupliciter accipitur.

Et pro parte loci.

Et pro principio tēporis.

Inde colliguntur duæ verſiiones eius loci, Geneſ. c. 2.

Vna Græcorū & 72. Interpret.

Altera Hieronymi & Latinorū.

Quomodo accipiendū ſit paradiſū plātatum à principio. Expoſitio Auguſtini.

Dictio à principio, aliquādo durationē aliquorum dierū includit

cit eos. & Ioannis cap. 8. de diabolo loquens inquit: Ille homicida erat ab initio; quibus in locis particula, Ab initio, quæ eadem eſt cũ illa à principio; non ſignificat ante creationem cœli & terræ; ſed denotat totum illud tempus, in quo creati ſunt cœli & terra, & vniuerſa quę cœli ambitu continentur; quod per aliquot dies durauit. Vel poſtremò intelligendus eſt plantatus paradiſus à principio, id eſt ante hominis principium; quaſi præparatus à Deo fuerit ante hominis productionem, pro eius tamen habitatione & domicilio: ſicuti præparatur antea habitaculum, quàm illud ingrediatur habitator. Neq; verba Eſdrę lib. 4. cap. 3. contra veram hiſtoriam ſunt, (quidquid ſit de authoritate librorum tertij & quarti Eſdrę) quoniam illa particula, antequam terra aduentaret, ſic eſt intelligenda, antequam terra in frenquentiam hominum veniret. Eſt enim verbum, Aduento, frequẽtatiuum, à quo aduentores olim appellabantur, qui officinam aliquam frequentabant. Neque inſuper admittimus affirmaſſe Moyſem poſt ſextam diem ſecundùm hiſtoriam plantatum fuiſſe Paradiſum; quin potius tertia die credimus eum cum omnibus ſuis plantis & arboribus conſitum; cum multis Patribus, & præſertim cum ſancto Thoma 1. part. quæſt. 102. art. 2. ad quintum, & cum Moſe Bar-Zepha Syro citato lib. de paradiſo, part. 1. capit. 5. Nam etſi Moyſes paradiſi conditi mentionẽ poſt creatum Adamum fecerit, ideò fuit, quòd ad nondum ſatis explicatam de paradiſo condito narrationem ſibi reuertendum pro ea abſoluenda putauerit; quòdque narrata veluti per epilogum ſpecialiùs explicare voluerit. Neque poſtremò admittimus diuum Hieronymum dictis fuiſſe contrariũ, vel quòd in Hebraicis traditionibus ex aliorũ locutus fuerit ſententia, ſicut perſæpè ipſe conſueuit, vt animaduertit Honcala commentarijs ad inducta verba Geneſ. capit. 2. vel quòd ſententiam poſteà mutauerit, iuxta ea quæ ſuperiùs retulimus ex commentarijs in cap. 10. Danielis; vti animaduertit Eugubinus in recognitione veteris Teſtamenti ad veritatem Hebraicam, in illud verbum Geneſ. capit. 2. A principio; vel quòd Hieronymus ſit intelligendus de conſummata & perfecta rerum creatione: vt contendit Franciſcus à Meſſana ex familia Diui Hieronymi, in libro cui titulũ dedit, Difficilia Hieronymi, verbo: Paradiſus, vbi latè & perdoctè ſui Patris Hieronymi, & mentem & verba declarat. Eſt ergo primùm & præcipuè paradiſi narratio hiſtoricè accipienda, quantumuis plures allegoriæ ſiue myſtici & ſpirituales ſenſus ei innitantur.

Alia expoſitio non cõtemnenda.

Quomodo intelligenda verba Eſdræ lib. 4. cap. 3.

Quo die creatus paradiſus.

Hieronym. defenditur à calumnijs allegorizantiũ paradiſ.

Secundum argumentum ſitum & locum primò quærit, in quo fuit plantatus paradiſus Et ſecundò, vtrùm permaneat vſque in hodiernum diem; vel aquis potiùs diluuij perierit. Multa à Doctoribus pro prima difficultate, videlicèt de paradiſi ſitu, dicuntur. Hugo de Sancto Victore annotationibus in Geneſim aliquorum meminit aſſerentium, paradiſi nomine non aliquam ſpecialem orbis partem denotari, ſed vniuerſam noſtram ſignificari terram Oceano cinctam, quòd mundi initio ea fœcundiſsima, amœniſsima & ſaluberrima extiterit. Sed hoc apertè ſacræ aduerſari Scripturæ quis non videt? Ipſa enim narrat Adamum poſt ſui formationem è terra, in qua conditus fuerat (fama eſt ex agro Damaſceno) fuiſſe in

Ad ſecundã difficultatẽ fit gradus.

Duo poſtulat. Primũ paradiſi locum: ſecundò an permaneat parad.

Variæ ſentẽtiæ de paradiſi ſitu.

Situs paradiſi non eſt tota terra. Siue intra Oceanum.

in paradiſum tranſlatum, ab eoquè poſt commiſſam culpam eiectum; & ne iterum illuc introiret, pro cuſtodia Cherubim & flammeum, ſeu verſatilem gladium fuiſſe appoſitum; quæ proculdubiò ſpecialem terræ partem pro deliciarum loco homini à principio aſsignatam declarant. Igitur paradiſi ſpatium nõ tam amplum fuit, vt vniuerſam noſtram terram contineret. Neque minus abſona ea eſt ſententia, quæ è contrario ponit, paradiſum vniuerſam illam continere terram, quæ trans Oceanum eſt: ſicut aſfirmaſſe olim Beatum Ephrem in ſuis commentarijs ad Geneſim, (qui fuit contemporaneus & familiaris Beati Baſilij) narrat Moſes Bar-zepha citato libr. de paradiſo, part. 1. cap. 13. & 15. Sed pari ratione improbatur atque reijcitur. Tũ & maximè, quòd referat Moyſes inter alia paradiſum concernentia capit. 2. quædam flumina è paradiſo egredi, quæ in noſtro orbe multis fuere ſemper conſpicua. Tum & inſuper, quòd incompoſſibilia contineat ea aſſertio. Nam ſi Adam à paradiſi expulſione ſuperuixit; vel tunc poſt expulſionem trans Oceanum habitauit; & tunc paradiſus eſſe non potuit vniuerſa illa terra: vel Oceanum pedibus commeauit, & in hanc noſtri orbis terrã peruenit, quod ob eius maris profunditatem credibile non apparet: quantumcunq; illud nonnulli ſomniauerint, & confinxerint, recurrentes ad proceriſsimam primorum hominum ſtaturam: quorum ſententiæ meminit Moſes Bar-zepha part. 1. capit. 14.

Siue trans Oceanum.

Controuerſia de loco ſepulturæ Adę.

Inſuper inter ſanctos Patres controuerſia fuit de loco ſepulturæ Adæ. Quidam enim crediderunt ſepultum fuiſſe in Golgota, ſiue in Caluariæ loco, vbi poſteà Chriſtus fuit paſſus: ita Origenes tractatu 35. in Matthæum. Baſilius in capit. 5. Leuitici. Athanaſius in lib. de paſsione Domini. Epiphanius libr. 1. aduerſus hæreſes, hæreſi 46. Tatianorum, in fine: & lib. 2. hęreſi vltima. Chryſoſtomus homilia 84. in Ioannem. Theophylactus in cap. 27. Matth. & in cap. 15. Marci, & in cap. 23. Lucæ, & deniq; in cap. 19. Ioannis, & Euthymius in Matth. c. 67. Inter Latinos Ambroſius lib. 5. epiſtolarum epiſtola 19. & in cap. 23. Lucæ. Cyprianus ſermone de reſurrectione. Auguſtinus ſermone 71. de tempore, & quęſtio. 161. in Geneſim. Tertullianus libro 2. contra Marcionem, vbi inter alia carmina hęc poſuit?

Patres qui poſuerunt ſepultum in monte Caluariæ.

Golgota locus eſt capitis, Caluaria quondam:
Lingua paterna prior ſic illum nomine dixit.
Hìc medium terræ eſt: hic eſt victoriæ ſignum.
Os magnum hìc veteres noſtri docuere repertum:
Hìc hominem primũ ſuſcepimus eſſe ſepultum.

Contrariam ſententiam tenuit D. Hieronymus: nam etſi egerit de ea re, in quæſtionibus Hebraicis in Geneſim, & in locis Hebraicis, litera A. & in Epitaphio Paulæ, & in epiſtola 17. ad Paulam & Euſtochium; commentarijs tamen in cap. 27. Matth. ſic loquutus eſt; Audiui quemdam expoſuiſſe Caluariæ locum, in quo ſepultus eſt Adam, & ideò ſic appellatum eſſe, quia ibi antiqui hominis conditũ ſit caput, & hoc eſſe quod dixit Apoſtolus ad Epheſ. 5. Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Chriſtus; fauorabilis interpretatio, & mulcens aures populi,

Sententia oppoſita D. Hieronymi

Digitized by Google

puli, nec tamen vera. Extra vrbem enim loca ſunt, in quibus truncantur corpora damnatorum, & Caluariæ, id eſt, decollatorum ſumpſere nomen. Ideò ibi crucifixus eſt Dominus: vt vbi priùs erat area damnatorum, ibi erigerentur vexilla Martyrij. Adam verò ſepultum iuxta Hebron & Arbe, in Ieſu filij Naue volumine legimus, in fine ſcilicèt cap. 14. Eadem verba repetijt in commentarijs in cap. 5. ad Epheſios. Sicuti ſunt Diuum Hieronymum S. Thomas in 3. parte quæſtio. 46. artic. 10. ad 3. Lyranus in cap. 27. Matth. Arborçus libr. 1. Theoſophiæ. Adricomius Delphus in Theatro terræ ſanctæ in deſcriptione tribus Iuda numero 100. dum agit de ſepultura duplici, & numero 145. dum agit de Hebron.

Neoterici plures de hac re egerunt. Cãtapetrenſis lib. 6. Hypotypoſ. cap. 1. annotatione 2. ad medium. Paulus Gryſaldus Peruſinus in libro deciſionum fidei, verbo: Adam, numero 15. Hector Pintus in capit. 11. Danielis, in illa verba: Et nemo auxiliabitur ei, & Baronius in tomo 1. ſuorum Annalium, in explicatione anni à Chriſti natiuitate 34. ſub numeris 114. & 115. qui contradicens D. Hieronymo expoſuit verba Ioſue ab eo citata ex Ioſue cap. 14. non de Adam primo parente, ſed de Gigante quodam dicto Adam maximo, ac ſepulto in Golgota inter alios gigãtes ibi humatos. De quorum gigãtum magnitudine egit Ioſephus lib. 5. Antiquit. cap. 2.

Expoſuit Baron. verba Ioſue ad ducta à D Hieronymo

Commemorata duo placita conciliare videtur Honorius Chronographus in Chronicis innuens Adamum Hieroſolymis obijſſe, ibiq; primùm ſepultum fuiſſe; poſtmodum verò in Hebron translatum, relicta eius Caluaria in priori ſepulchro. Vel è contra, ſepultum fuiſſe primùm in Hebron, & inde in Hieruſalem translatum. Ad modum quo de quorundam cadaueribus refert Moſes Bar-zepha part. 1. cap. 14. imò de Patriarcharũ corporibus narrat Scriptura ſacra. Hęc obiter tetigiſſe ſufficiat. Igitur vt reuertamur vnde digreſsi ſumus; licèt concertatio fuerit inter Patres de loco ſepulturæ Adæ, omnes tamen conueniunt, in hoc noſtro orbe fuiſſe eum ſepultum. Igitur non eſt cur ad orbem trans Oceanum recurratur, tam magna præſertim exiſtente Oceani immenſitate, atque impediente Adæ commeatum ex vna ora in aliam. Tum & poſtremò quoniam iam hiſce ſeculis nemini ignotum eſſe poteſt, Hiſpanos noſtros magnis & aſsiduis nauigationibus trans Oceanum ſæpiùs aduentaſſe, totumquè illum nouum orbem ferè peragraſſe. Igitur non fuit ibi Paradiſus. Niſi confingat quis eo iam deperdito inibi Hiſpanos commoraſſe. Quod nuncnunc confutabimus. Igitur non fuit tam amplum paradiſi ſpatium, vt totam terram ſiue intra, ſiue trans Oceanum occupaue it.

Conciliari poßũt duæ præfatæ ſẽtentiæ.

Peculiarem propterea locum inueſtigantes ferè vniuerſi Doctores in eam iam tandem ſententiam venerunt, vt affirment in parte Oriẽtali noſtri orbis fuiſſe plãtatum paradiſum. Sed adhuc inter eos quidã addiderunt, ita in Oriente conſitum, quod in ſublimi loco à noſtra terra ſegregato & lunari circulo ferè vicino fuerit plantatus. Ita Rabbanus & Strabo, imò & D. Baſilius homil. 11. in Geneſ. Damaſcenus lib. 2. fidei Orthodox. cap. 11. Rupertus lib. 1. de Trinitat. cap. 37. ſolet & adduci Beda pro eadem ſentẽtia ab Scholaſticis Doctoribus in 2. ſent. diſt. 17. & à Petro Cõmeſtore idem

Conueniunt ferè omnes paradiſum in Oriente conſitum.

Sed & inter eos eſt diuerſitas.

idem citatur lib. 1. Hiſtoriæ Scholaſticæ, cap. 13. quem & ſequitur. Tenuit eandem Moſes Bar-zepha part. 1. cap. 9. Quorum ſententiam ſecundùm ſimilitudinem exponi poſſe docuit S. Thomas 1. part. q. 102. artic. 1. ad primum. Quia ſicut corpora cœleſtia & Lunaris circulus à contrarietate ſunt aliena, ita paradiſus ab intemperie. Ea tamen ſententia ſi de ſublimitate loci (vt eorum Doctorum verba videntur ſonare) accipiatur, ſtare nequit. Eſſet quippè plantatus paradiſus in loco inhabitabili ac inſaluberrimo, ob vicinitatem Solis & elemẽti ignis. Fuiſſetquè item notiſsimus, ob tam mirabilem celſitudinem. Quibus rationibus nõ ſolùm probatur, paradiſum non fuiſſe in tam excelſa & nimia altitudine, ſed & necdum in media aeris regione; vt alij arbitrati ſunt. Dictis adde, mediam aeris regionem ſiccis exhallationibus ac ignitis impreſsionibus abundare ſemper, & agitari continuò: quo ergo modo amœnitas & temperies inueniri ibi potuiſſent pro conueniẽte hominum habitatione?

Paradiſus non eſt poſitus in loco ſublimi.

Dicamus ergo nos plura alia relinquentes, quæ alibi videri poterunt, plantatum fuiſſe paradiſum in regione Oriẽtali Heden, cũ id apertè colligamus ex verbis Moyſis ſuperiùs inductis ex Geneſ. c. 2. iuxta veritatẽ Hebraicam: Plantauerat autẽ Dominus hortũ in Heden ad Orientalẽ plagã. Perſis quippè Babylonia, Arabia, & Meſopotamia inter partes Oriẽtales annumerãtur à Ptolemęo, Strabone, Plinio, Põponio Mella, & alijs. Idq; ex ſacris literis colligitur apertè. Geneſis enim c. 29. Iacob dicitur profectus in terrã Orientalẽ. Conſtat verò ee cap. 28. antecedente, profectũ fuiſſe in Meſopotamiam, ſeu in Harã, vnde Aramęa, ſeu Armęnia extenſo vocabulo eſt nũcupata ea regio, quæ ab Hebręis Arabia dicitur. In Meſopotamia autem erat regio Hedem iuxta Aram, vel Charam, quod eſt oppidum nundinarium Arabiæ, iuxta Euphratẽ: vt obſeruauit Hermolaus Barbarus: & colligitur ex Iſaia cap. 37. ſic loquente: Nũquid eruerunt eos Dij gentium, quos ſubuerterunt Patres mei Gozam & Aram, & Raſeph, & filios Heden, qui erant in Talaſar? Colligiq; ſimiliter poteſt ex aliquibus locis ſacræ Scripturæ, præſertim ex cap. 1. Iob & cap. 49. Hieremię, imò & ex cap. 2. Matth. affirmantis ab Oriente veniſſe Magos, qui ex Arabia venerant in Hieruſalem & Bethlem. Quæ vniuerſa quo modo inſtituto inſeruiant, colliget quis facilè ex commẽtarijs ſuper eiſdem cap. citatis.

Paradiſus cõſitus fuit in Orientali plaga Heden.

Hedẽ fuiſſe in Orientali parte conſtat ex ſacris literis.

Neq; conturbare aliquẽ debet, quod durãte Innocentię ſtatu, multitudo augenda erat hominum, quã necdum regio Heden capere potuiſſet; quantò minus hortus in particulari parte eius regionis conſitus: durauiſſent quippè tunc homines permulta ſecula, myriadeſquè hominum innumeras multiplicauiſſent, vtpotè fœcundiſsimi. Quo modo ergo in tam paruo ſpatio intelligi poterit, conſitum fuiſſe paradiſum? Hoc inquam neminem conturbare debet. Nam paradiſi locus etſi perextenſus nõ fuerit, neque vniuerſam regionem Heden occupauerit, iuxta ea quæ narrat ſacra Scriptura affirmans habitaſſe Cain ad Orientalem plagam Heden iuxta paradiſum; tanta nihilominus hominum multitudine creſcente, benè probatur, eam extra paradiſum fore habitaturam, reliquumquè terræ ſpatium magis vel minus à paradiſo diſtans pro hominum numero occupandum. Quod & verum eſt, & ſpontè conce-

Obuiatur difficultati

Hominum multitudine creſcente extra paradiſũ fuiſſet habitatio.

Digitized by Google

concedimus;id cùm ex cap. 1. Geneſeos colligamus, vbi legimus: Creſcite & multiplicamini, & replete terram, & ſubijcite eam, & dominamini piſcibus maris, volatilibus cœli,& beſtijs terræ; ex quibus verbis ſubinferimus plantaſſe Deum hortum illum pro primis hominibus,& pro eorum poſteris vſque dum illum commodè eos inhabitare fas fuiſſet; pro cæteris verò multitudine eorum ita creſcente, vt extra viuere oporteret,eum cõditum fuiſſe credendum eſt, quaſi viridarium,à quo arborum& plantarum ſemina ſine moleſtia vbiq; terrarum transferri valerent pro amœnitate &vbertate cõſimili vbiquè conſeruanda.

Paradiſus quo modo a nemine viſus.

Venio ad ſecundam difficultatẽ in eo ſecundo argumento præta-ctam:quo modo ſcilicèt fuerit poſſibile in ea regione Orientali paradiſum fuiſſe conſitum, & à nemine fuiſſe viſum quantũcunq; peragrata & perluſtrata ea extiterit regio. Numquid quia fuerit aquis diluuij obrutus,diſsipatus atq,deſtructus? Non defuerunt qui ea conuicti ratione,vt ab anguſtijs liberarentur, quas paradiſus parit animo, eũ defeciſſe putarent.Inter eos vnus fuit Eugubinus in ſua Coſmopœia ſic loquens: Si enim ciuitas Hieruſalem in qua tot miracula cœleſtiaq; prodigia viſa ſunt,terra diuinis pedibus calcata, quæ Dei ſanguinem abſorbuit, cibumquè ſuo creatori Chriſto præbuit, ſæpè capta, ſæpe deſtructa & euerſa eſt:Si mons Syna,in quo diuina Maieſtas in decore ſuo videnda ſe prębuit.& in quo tot diuina videbantur, & audiebantur, vt eo tempore quaſi paradiſus fuiſſe credatur; deformis & ſquallens ſaxorum aceruis hodie videtur, quo modo paradiſus,quo non fuerunt ignobiliores illi loci,neq; minorum facinorum teſtes, credi poterit perpetuus fuiſſe, & diluuij aquas euaſiſſe?Locus fuit proculdubiò paradiſus amœniſsimus, in diuinis literis decantatiſsimus; ſed quia terreſtris erat, credẽdum eſt, eum ſuæ naturæ expulſo præcipuè Adamo fuiſſe relictum, fertilitatemq; nonnullam & vbertatem retinuiſſe: dotes tamen quaſdam peculiares illius temporis, viroremq; primæuum atq; amœnitatem antiquam amiſiſſe.

Eugubinus exiſtimauit paradiſum aquis diluuij periiſſe.

Sanctorum Patrũ ſententia clamat in contrarium.

Clamat tamen in contrarium cõmunis Doctorum ſententia Scholaſticorum, in 2.diſt.in 17.necnon ſanctorum Patrum placitum, Irenæi videlicèt lib. 5. contra hæreſes affirmantis cõtrariam ſuperiori ſententiam communem eſſe, & à preſ byteris Aſię vt talem traditam: Iuſtini Philoſophi & Martyris in quęſtionibus ad orthodoxos,quęſt.75 76.& 85.Iſidori lib. de vita & obitu Patriarcharum; Philoxeni in ea oratione,quã ſcripſit de arbore vitæ,cuius verba retulit Moſes Barcepha citato libr.de paradiſo part. 1.cap. 17. Magiſtri hiſtoriæ Scholaſticæ in hiſtoria Geneſ. cap. 24. Ruperti HolKot in illud Sapientię cap. 10. & eduxit illum à ſuo delicto, & plurium aliorum, quorum ea fuit mens vt putarẽt,paradiſum non defeciſſe, ſed remanſiſſe vſq; adhuc, duraturumq; in finem vſq; ſeculi. Et quamuis prior ſententia non ſit tam probabilis ſicut poſterior,non tamẽ eſt erronea, vt irrationabiliter ſenſit Petrus Gryſaldus Peruſynus verbo:Paradiſus, §. 5.Amplectẽda ergo à nobis eſt poſterior Patrum ſententia,ob eorum in primis authoritatem:tum & præcipuè ob ſequentes coniecturas: quarum prior & pręcipua eſt:Quoniam in Scriptura ſacra Enoch trãſlatus dicitur in paradiſum, vt infra oſtendetur; ibiq; à tempore ſuæ translationis vixiſſe, vſq; dum veniat

Nõ defecit paradiſus.

Contraria ſententia nõ eſt erronea.

Coniecturæ pro conſiſtẽtia paradiſi

Digitized by Google

niati n vltimis diebus prędicare gẽtibus pœnitentiam ; Elias itidem in paradiſum per turbinem creditur raptus : igitur manet ſuperſtes paradiſus. Quòd ſi reſpondeas, eos manere in paradiſo, non quidem illo, in quo fuit Adam, ſed in quodam alio loco deliciarum ; ad eum modũ, quo Scriptura ſacra per trãſlationem amœnum locum & delicioſum appellat paradiſum. Accuratè non inficior reſponderet, qui ita diceret ; aliàs fide conſtaret eos in paradiſo Hedẽ adhuc viuere, quod non ita eſt, vt dixìmus. Sed ſi conſideret, qui ita reſpondet, Deum nunquam miracula ſine neceſsitate multiplicaſſe, quin potiùs medijs cauſis ſecundis homines ſolitũ fuiſſe conſeruare iuxta ſuauem rerũ diſpoſitionem aliquantulùm probabilius ſibi ſuadet, Enoch & Eliam tanto tempore in paradiſo Heden duraſſe, quia de ligno vitę comederint non expectato tam diuturnę conſeruationis inuſitato miraculo. Quamobrem neque ſqualluit paradiſus, neq; defecit, neque aquis diluuij fuit obrutus, quantũcunq; illæ ſupercrauerint ; ſed Dei peculiari prouidẽtia eſt cuſtoditus. Tũ vt permaneret in terra aliquid, quod adũbraret ſaltem verum illũ, & cœleſtem Patriæ paradiſum. Tũ vt diuinos illos homines Enoch & Eliam vſque ad tempus pręfinitum à Deo ſuauiter conſeruaret. Parũq; contra iſta faciunt, quæ ſuperiùs obiecta ſunt : quoniam etſi à nemine communi decurſu & communẽ hominum vitam degente paradiſus fuerit inuentus, aut viſus, quantũcunq; regio Heden extiterit nota, eamq; quantumcunq; plures perluſtrauerint ; id quidem peculiari Dei prouidentiæ, peculiariq; eius curę tribuendum eſt, non verò defectioni, aut paradiſi deſtructioni. Et hæc hoc loco tetigiſſe ſufficiat.

Conſeruat Deus homines ſeruata ſuaui rerũ diſpoſitione

Quare peculiari Dei prouidẽtia paradiſus ſuit ſeruatus.

Cur paradiſus nũquã inuentus.

Tertium argumentum ſpatium temporis inquirit, quo fuere Adã & Eua in paradiſo. Num longa fuerit eorum ibi inhabitantium mora? Adducit plura de hac re placita Moſes Bar-zepha part. 1. cap. 28. in fine. Neque enim defuere qui eo tertio argumento conuicti, eos per magnum temporis ſpatium in eo exſtitiſſe horto exiſtimauerint, totquè annis Adamum & Euam in eo vixiſſe viridario putauerint, quot Chriſtus Dominus in carne mortali vixerit. Vt quid (inquit) conſitus fuiſſet paradiſus, ſi breuiſsimo & ferè imperceptibili tempore in eo futuri fuiſſent primi homines, & poſt eos nullus alius? Alijs non per tam longũ tempus, ſed tot diebus, quot Chriſtus Domius in deſerto ieiunauit, quadraginta videlicet, mihi eos extitiſſe, viſum fuit. Ieiunauit namq; Chriſtus pro ſananda gulæ culpa in paradiſo commiſſa tot diebus quot primi illi homines in paradiſi delicijs vixere, vt ieiunij tempus deliciarum tempori correſponderet. Iſta tamen qualiſcumquè temporis mora, ſiue primorum parentum in paradiſo aſsiſtentia antiquiſsimis Patribus non probatur : quin imò per vnius diei ſpatium necdum integrum eos paradiſum inhabitaſſe arbitrãtur. Ita Irenęus lib 5. paulò ante finem : ita beatus Ephrem Cõmentarijs in Geneſim : Philogenus in oratione, quam ſcripſit de arbore vitæ, & Iacobus Sarugenſis in oratione de paſsione, vt refert prædictus Moſes Bar-zepha loco citato : aſſentitur eiſdem Honorius Chronographus in Chronicis, (cuius verba retulit Cãtapetrenſis lib. 6. Hypotypoſ. c. 1. annotatione 2.) necnon & Chriſtianus Adricomius Delphus in ſuo Theatro Terræ ſanctæ, in ſecundo Chronico, dum de eis agit, quę anno mundi 1. contigerunt. Exiſtimãt

Ad tertiã difficultatẽ reſpõdetur.

De duratione primorũ hominũ in paradiſo.

Quidam putauerũt tot annis ibi fuiſſe, quot Chriſtus in carne mortali vixit.

Alij tot diebus quot Chriſtus in deſerto ieiunauit.

Patres credidere vnico ſolũ ibi die duraſſe

Digitized by Google

Ordo à creatione Adæ vſquè ad expulſionem eius à paradiſo.

namq; Adamum à Deo de limo terræ in principio ſextę diei, hoc eſt hora prima extra paradiſum fuiſſe formatum: hora deinde tertia in paradiſum translatum, & ex eius coſta adiutorium ſibi ſimile (Euam videlicet) fuiſſe productum: hora deinceps ferè ſexta antiqui ſerpentis calliditate deceptum, & in culpam prolapſum, noſtroq; malo ex tunc humanum genus fuiſſe coinquinatum: prope horam prætereà nonam ob eſum vetiti ligni à Deo Adamum reprehenſum: veſpereq; poſtremo eiuſdem diei, necnon ante Solis occaſum è paradiſo cũ ſua coniuge fuiſſe expulſum; quaſi ſeptem horæ parùm plùs, minùsuè à primi hominis ingreſſu ad exitum vſquè defluxerint. Quibus vniuerſis correſpondere ea omnia, quæ in die paſsionis Chriſti contigerunt, conati ſunt cõmemorati authores aperire; vt ea correſpondentia, ſeu (vt propriùs loquamur) cõtra opoſitione ſuam comprobare videantur ſententiam. Sexto namq; die creatus eſt Adam, & ei ſpiraculum vitæ traditum: ſexto ſimiliter die excruciatus eſt Chriſtus, vt Adam & vniuerſum genus humanum, iterũ quaſi viuificaret, & (vt propriùs loquamur) redimeret. In initio eius diei Adam exuto eſt productus: Chriſtus ad tribunal raptus. Hora illius diei tertia homo eſt in paradiſum translatus. Chriſtus Dominus eadem hora ab vrbe Hieruſalẽ crucem baiulans, vt crucifigeretur extractus. Hora ferè ſexta Adam manus protendit ad fructus negatos: hora ſimili ferè ſexta ſuas Chriſtus manus ſuper lignum extẽdit ad clauos. A ſexta ad nonã horam Adam iuſtitia, gratia & quaſi iure ad gloriam eſt denudatus, & noxiæ, ac morti deditus: à ſexta ad nonam horam ob Chriſti crucifixionẽ Sol eſt obſcuratus, debitoq; ac ſolito ſplendore ſpoliatus, necnon vniuerſas creaturas luctus eſt inſequutus; ac poſtremò à labe homo ablutus, & in ius ad gloriã quodammodò reſtitutus. Prope horã nonam Adã, qui eſſe vt Deus priùs appetierat, à Deo eſt obiurgatus, & quaſi diuinæ gloriæ raptor reprehenſus: prope eandem horam nonam latro poſt humilem cõfeſsionem à Chriſto eſt conſolatus, & ei cœleſtis paradiſi ingreſſus liberaliter conceſſus. Adam demum poſt horam nonam, ſeu ad veſperam è paradiſo eſt eiectus, ſuaq; culpa cœleſti regno ineptus eſt redditus: pari modo poſt horã nonam homo in paradiſum à Chriſto ad veſperã eſt introductus; vt quo tempore dæmon ob Adæ è paradiſo expulſionẽ eſt gauiſus, eodem ob eius in cœlũ reſtitutionem, quàm maximè ſit cõtriſtatus, manſeritq; deriſus. Correſponderunt ergo vniuerſa, atquè pari modo (vt explicatum eſt) euenerunt, vt eiſdem ferè paſsibus à Chriſto cœleſti medico ſingulis quibuſq; vitijs obuiantia adhiberẽtur medicamenta, remedijſq; curaretur homo contrarijs illis quibus ceciderat.

Correſpõdẽtia eorum, quę Chriſto cõtigerunt, ad ea, quæ Adæ obuenerunt. Vel potiùs contrapoſitio.

Cur credãt aliqui ſeptem horas canonicas & ſeptem Pſalmos pœnit. inſtitutos fuiſſe.

Addunt nonnulli dictis in recordationem ſeptem horarum, quibus in paradiſo Adamum extitiſſe credunt, ab Eccleſia ſeptem inſtitutas fuiſſe horas canonicas, ſeptenarioq; etiã numero ab antiquo Pſalmos eam decãtaſſe pœnitentiales. Sed pro illius difficultatis reſolutione primũ in memoriam reducere operæ pretium eſt, id quod ex ca. 1. Geneſeõs iam tritum accepimus, hominem videlicet die ſexto poſt vniuerſas alias creaturas formatum. Decebat enim (inquiunt Damaſcenus lib. 2. fidei Orthodoxę cap. 11. & Gregorius Niſſenus lib. de creatione hominis, cap. 2.) vniuerſa alia quæ in quinque prioribus

ribus diebus referuntur creata, homini fuiſſe præparata, ſicuti Regi regnũ. Rurſum ſicut in regno domicilũ, & arx pro Principe à fundamentis erigitur, conſtituitur & ornatur: ita pro homine paradiſus à fundamẽtis eſt plantatus. Et ſicut ſimiliter Regũ ædes ſine pomarijs ac viridarijs eſſe non cõſueuerunt: ita hominis cęterarũ creaturarũ Principis domiciliũ abſq; amœno aliquo horto eſſe nequaquã expediebat. Deniq; ſicut ſponſo in domo thalamus (ait Moſes Bar-zepha par. 1, cap. 5.) fragrantibus floribus ornari ſolet, & ſicut conuiuis menſæ atq; epulæ parari; ita præparatus fuit homini paradiſus arboribus fructiferis, & herbis fragrãtibus ornatus, innumeriſq; ac opipariſcibarijs abũdãs, vt voluptuoſè homo conquieſcere, vitam conſeruare, atq; iuxta munificentiã regiam pro libito eis vti valeret. His namq; pręparationibus (teſte Damaſceno vbi ſupra) nitebatur Deus hominẽ manuducere, & à ſolicitudinibus & anxietatibus arcere, eiq; ſignificare pro reliquo vitæ ſpatio vniuerſa affatim ſuppeditaturũ, neq; ei aliquid defuturum, ſi in ſanctitate & puritate, qua creatus fuerat, perſtitiſſet.

Vniuerſa quę Deus creauit, homini præparauit, ſicut Regi regnũ, & ſicut habitatori domicilium.

Cur primis hominibus Deus tot delicioſa cõceſſit.

Secundò animaduertamus oportet, ſacræ Scripturæ textui, & rationi eſſe maximè cõforme, primos noſtros parentes eo die, quo deliquerunt, è paradiſo iubente Deo fuiſſe expulſos. Docet quippe Moyſes cap. 3. poſt Adæ peccatum Deũ in paradiſum ad auram poſt meridiem veniſſe, Adamumq; vocaſſe & obiurgaſſe, atq; è paradiſo eieciſſe: quæ hiſtorię continuatio videtur innuere, ea quę narrata fuerãt eodem die accidiſſe. Suffragaturq; ratio, tum quia eiectus eſt homo è paradiſo, ne fortè de fructu ligni vitę comederet, & in ęternũ viueret: feſtinè ergo erat propulſandus, ne comeſtioni locus daretur. Tũ poſtremò quia paradiſus locus erat innocentium: igitur nullo modo homini in peccatũ prolapſo per multum tẽporis ſpatium inibi habitare erat concedendum; peccati ſiquidẽ pondere in aliũ trahebatur locũ.

Eo die, quo homines peccauerunt, è paradiſo fuere expulſi.

Tertiò addimus, omnia quæ narrat Scriptura de homine in illo fœlici innocentię ſtatu, non videri cõmodè facta poſſe intelligi in eodẽ die. Geſta ſunt hæc, & eo loco facta referuntur: Adã creatus eſt, & in paradiſum trãſlatus: lata eſt lex, adducta animalia ad Adam, eiſq; nomina indita: condita Eua, per ſerpentemq; decepta: violata lex: vindicatum in noxios: eiectiq, demũ è paradiſo extra illum. Quis ergo credat in vnius diei ſpatio necdũ integro ea omnia euenire potuiſſe? Idquè ipſũ colligitur ex interrogatione ſerpentis, ſic Euam alloquẽtis, Geneſ. cap. 3. Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradiſi? Ponderetur interrogatio, animaduerterat quippe dæmon, & veluti experientia cõpertũ habuerat, primos homines fructus multarum arborũ deguſtaſſe, fructũ verò peculiaris illius ligni necdum tetigiſſe; atq; ita viſo effectu, quaſi cauſam ſe ignorare fingens interrogauit. Cur præcepit vobis Deus, &c. Vnde nõ incõgruè colligitur, dæmonem experientia à ſe animaduerſi effectus permotũ id interrogaſſe, taleq; adquiſiſſe experimentum nequaquam potuiſſe, niſi per aliquod temporis ſpatium. Neq; enim id animaduertiſſe credibile eſt, ſi per tres aut quatuor horas, quę fluxerũt ab Adę ingreſſu in paradiſum (ſcilicet ab hora tertia) vſque ad inobedientiam, & ligni vetiti eſum (quæ euenerũt hora ferè ſexta) ſtetiſſet ſolũ Adã in innocentia & originali iuſtitia, Necdũ enim id temporis curriculum videbatur

Plusquàm per vnũ diẽ primi homines paradiſum inhabitauerunt.

Conſideranda ratio ex verbis, Geneſ. 3. deducta.

debatur ſufficiẽs ad deambulandũ per hortum, quantò minùs ad recognoſcendas viſu arbores; ex earũq; pluribus fructus ad edendum percipiendos. Quæ omnia maximè cõfirmat reſponſio Euæ dicentis: De fructu lignorum, quę ſunt in paradiſo veſcimur; de fructu verò ligni quod eſt in medio paradiſi, pręcepit nobis Deus, ne comederemus. Conſidera verba illa, De fructu lignorum, quæ ſunt in paradiſo, veſcimur; videntur enim ſignificare aliqualem aſſuetudinem veſcendi de fructibus lignorum paradiſi: vel ad minùs innuũt, eos fructus nõ ſemel, ſed iterum atq; iterum ex pluribus arboribus percepiſſe ac deguſtaſſe. Non ergo videtur rationi cõſonum, pro tam paruo tẽporis ſpatio eos primos homines in viridario illo habitaſſe. Fauet dictis Ioſephus lib. 1. antiquitatum Iudaic. cap. 1. affirmans ſerpētẽ præ alijs animalibus homini fuiſſe per familiarem. Videtur & fauere Baſilius tom. 2. homil. de paradiſo, aſſerẽs ſerpentẽ in paradiſo nõ fuiſſe horribilem, ſed manſuetum & mitem, quæ ſine temporis ſpatio dignoſci non poſſent; præſertim ſi de familiaritate ſermo ſit. Videtur & fauere D. Auguſtinus lib. 11. ſuper Geneſim ad literam cap. 31. affirmans pomum illud ab Adam & Eua guſtatũ tale fuiſſe in illa arbore, à qua ſumpſere, quale iam in alijs arboribus innoxium ſenſerant: ſine aliquali verò temporis interuallo aliqua innoxia poma eſſe, ſentire nequiuerant. Maiori igitur temporis ſpatio quàm vnius diei primos noſtros parentes paradiſum inhabitaſſe, non ſine apparentibus rationibus credimus.

Comprobãtur dicta ex Patribus.

Non fuerũt primi homines in paradiſo per longum tẽpus.

Quartò & poſtremò affirmamus, non eſſe expediens aſſerere, Adam & Euam magno tẽporis interuallo in paradiſo fuiſſe. Non enim poterat dęmon non vri, quàmmaximè inuidia tantæ hominis donatæ fœlicitatis, vehementi quin potiùs flagrabat deſiderio eam perturbãdi, quàm primũ poſſet, eijciendiq; hominem à tãto & tam illuſtri ſtatu: quod noſtro plorando malo tam citò conſequutus fuit.

Ad minùs fuere in paradiſo per ſpatiũ octo dierum.

Ex quatuor pręcedẽtibus dictis colligo reſolutionem prętenſæ difficultatis: Ad minùs ſcilicet Adam & Euam in paradiſo fuiſſe per ſpatium octo dierum. Creatus enim fuerat Adam ſexto die, & in eo nõ fuit è paradiſo eiectus. Igitur vt ſaluemus contrapoſitionem ſuperiùs poſitam eorum quę Chriſto acciderunt in ſexta feria, ſeu die ſuæ mortis, cum his, quæ Adamo contigerunt in die ſuæ è paradiſo expulſionis; operæ pretiũ erit ad minùs affirmare, in ſecunda ſexta feria vitæ Adam, ſiue vt clariùs dicamus, in octaua die ſuę creationis Adamum hora quaſi ſexta culpæ fuiſſe obnoxium, & eodem die ad veſperam è paradiſo eiectũ. Quot autẽ diebus certò affirmari debeat, Adamum & Euam ibi cõmoraſſe, nemo dicet, niſi qui per illuminationem à Deo acceperit.

Cur pro tã breui tẽpore conſitus paradiſus.

Reliquum iam eſt, vt difficultati poſitæ reſpõdeamus: ſi etenim tam breui tempore primi homines in paradiſo erant habitaturi, & poſt eos nullus alius, vt quid plantatus? vt quid conſitus? vt quid deniq; tã ornatus? Plures & congruentes rationes ſancti aſsignant Doctores: D. Auguſtinus, Theodoretus, Rabbanus & Strabo; Scholaſtici etiam in 2. diſt. 17. Guillelmus Pariſienſis lib. 1. de vniuerſo, atq; S. Thomas 1. part. quæſt 102. art. 2. ſicut enim corporis immortalitatẽ animiq; iuſtitiam, haud homini fruſtrà fuiſſe datam, quia eam conſeruaturus non erat, nemo affirmat: ita neque paradiſum fruſtra fuiſſe plãtatum,

Rationes ſãctorum Patrum.

tum quis dicere poterit, quia poſt peccatum futura ibi habitatio non fuiſſet. Etſi enim locus ille humanæ habitationi non concedatur, hominis tamẽ eruditioni deſeruit; vt ipſe cognoſcat ſe inde ſua culpa eiectum: vtq; inſuper per ea, quę de ipſo corporaliter ſcribuntur, ad ſpiritualia & inuiſibilia paradiſi cœleſtis animum attollat, manuducaturq; ad credendum bona cœleſtia & incomprehenſibilia aſſuefactus credere huiuſcemodi corporalia. Si enim tot bona in terris homini Deus dederat, quibus ob inobediẽtiam caret; quantò maiora in cœlis donabit, ſi homo eius præceptis paruerit? Iuſtus poſtremò Deus neminem corrigit, aut caſtigat ante culpam, quamobrem cũ homini in illo immortali ſtatu, & cũ tot donis & gratijs condito ex congruitate habitatio illa ſaluberrima paradiſi deberetur; priuaretur proculdubiò habitatione ſibi tam rationabiliter conueniente, ſubiretq; quodã modo pęnã ante culpam; ſi ea habitatione etiam pro breuiſsimo illo tẽpore in ſtatu innocentiæ careret. Igitur non fruſtrà, ſed magno cum conſilio terreſtrẽ hortum pro homine fuiſſe cõſitũ, & pro eius amœna & ſalubri habitatione, iuxta ea, quæ ſacræ nos docent literæ; credere & tenere debemus.

Agitur de difficultatibus prætactis in quarto argumento.

Faciamus iam gradum ad difficultates prætactas in quarto argumento circa arborem vitę & lignũ ſcientiæ boni & mali; de quibus Scripura Geneſeôs cap. 2. ſic loquitur: Produxit Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum viſu, & ad veſcendum ſuaue: lignũ etiam vitæ in medio paradiſi, lignumquè ſcientię boni & mali. Circa quæ verba ante omnia tria ſunt animaduertẽda. Primum, Moyſem ſeruaſſe ordinem in numerandis eis duabus arboribus, numerauit namq; priùs arborem vitæ, & poſt arborẽ ſcientiæ boni & mali: quòd prius ſit id quod cauſat vitam, quã id quod cognitionem & ſcientiã.

Tria animaduertenda circa verba Geneſ. quæ de ligno vitæ & ſcientię boni & mali agunt.

Secundum, pro ligno vitæ in Hebræo has duas dictiones poſuiſſe: עֵץ הַחַיִּים Vegneths Haxaijm, quas in rigore ſic deberemus transferre: lignũ vitarũ; quo Hebraiſmo multa innuuntur: primò, hominem triplicem ſemper vitam, videlicèt vegetatiuam, ſenſitiuam, & rationalem habiturum, quantum erat ex parte eius arboris, ſiue cibi ab eã percepti & deguſtati; integrã, florẽtem & perfectam: ſecũdò, eam arborem, quantum erat ex ſe, cauſaturam fuiſſe homini longiſsimam vitam: tertiò, eam arborem ex parte ſua non ſolùm in primis hominibus, ſed & in cæteris eorum poſteris futuram potentem, magnam cauſare vitam. Poſtremũ quod in eis verbis animaduerto illud eſt, Scripturã narraſſe eam vitæ arborem in medio paradiſi fuiſſe ſitam; hoc eſt inter arbores paradiſi. Dictio enim, in medio; aliquando in Scriptura ſacra ſignificat idẽ quod, inter; ſic legimus Lucæ cap. 22. Chriſtum dixiſſe: Ego autem in medio veſtrum ſuum, ſicut qui miniſtrat; hoc eſt, inter vos, & Lucæ, capit. 24. Stetit Ieſus in medio eorum, & dixit: Pax vobis. Rurſum eadem particula, in medio, ſignificat, circa medium; ſic Geneſ. c. 3. reſpondit Eua ſerpenti: De fructu lignorum, quę ſunt in paradiſo veſcimur; de fructu verò ligni, quod eſt in medio paradiſi, præcepit nobis Deus ne comederemus; hoc eſt, de ligno quod eſt circa mediũ paradiſi; neq; enim arbor vitæ, & arbor ſcientię boni & mali eſſe poterãt in medio paradiſi mathematicè, ſed vtraq; erat circa medium. Denotatur enim quomodocũq; accipiatur locus medius, præſtãtia loci

Dictio in medio, in ſacra Script. aliquando ſignificat inter.

Aliquando ſignificat circa mediũ.

ci

ci, quaſi in præſtantiori loco ſitæ fuerint illę duę arbores, quas reuera oportebat eſſe circa medium paradiſi; vt ex quacunq; parte, in qua homo adeſſe contigiſſet, facilè ad eas accedere pro libito valuiſſet.

Iudæorum deliriũ de ambitu ligni vitę.

Ex prædictis non eſt difficile colligere, quàm deuium, & ſine fundamento fuerit Iudæorum delirium relatum à Guillelmo Pariſienſi lib. 1. de Vniuerſo, aſſerentium lignũ vitæ ita fuiſſe latum, vt vniuerſæ ferè terræ ambitũ occupauerit: atq; ita altum, vt quingentorum annorum iter habuerit. Hæc & ſimilia deliramenta obiter exploſa manẽt Scripturæ ſacræ contextu, ex quo non difficilè colligitur, illud lignũ vitę non ſolùm non occupaſſe totã regionem Orientalem, ſed neq; vniuerſam plagam Heden: imò neque integrum paradiſum, cùm in eo innumerę alię fuerint arbores & plantæ, iuxta ea quæ de amœno & perfructifero eo horto à quouis facilè intelligi poſſunt. Cũ quibus benè

Fuit pergrãdis arbor vitæ.

ſtat, eam vitæ arborem pergrandẽ & peramplam fuiſſe, vtpotè quæ ſufficiens eſſe deberet præfinitis à Deo temporibus conuenientes fructus multis hominibus præbere. Quòd ſi humanũ ita propagaretur genus, atq; in eam hominũ multitudinem veniret, vt ea vnica arbor eorum conſeruationi ſatis tunc eſſe non potuiſſet; proculdubio eius arboris indiuidua tot multiplicanda fore credendum eſt, quot pro intẽto fine ac pro florentis humanæ vitę cõſeruatione neceſſaria fuiſſent.

Arbor vitæ cur fuerit ſic dicta.

Aliqualis tamen difficultas eſt, in explicatione eius dubitationis: Cur ea arbor vitæ ſic apellata fuerit? Adeòquè difficile id aperire aliquibus viſum fuit, vt exiſtimauerint, non literaliter intelligendum eſſe lignum vitæ, ſed ſymbolicè & ſpiritualiter. Cuius fuerunt ſententiæ authores, quos principio

Quidã ſymbolice intellexerunt arborem vitæ

diximus paradiſum accepiſſe non ſecundum hiſtoriam, ſed iuxta allegoriam; & in ſpeciali ſenſerunt ita de ligno vitæ Eugubinus in Coſmopœia, & turba Thalmudiſtarũ; referente Galatino lib. 7. de arcanis ſacrę Scripturę, cap. 10. & Moſes Bar-zepha citato lib. de paradiſo, part. 1. cap. 20. & quidam alius Seuerus ab eodem Moſe citatus in oratione 33. de Epithronio. Credebant enim ideò arborem fuiſſe vitę nuncupatam, quòd ſignũ eſſet perpetuę vitę Adę impartiendæ, ſi Dei præceptis paruiſſet: ad modũ quo crux Chriſti lignũ vitę & ſalutis dicitur; non quia id lignum effectiuè vitam, ſeu ſalutẽ tribuat, ſed quia vitę & ſalutis Symbolum ſit: ratione enim illius credentes in Chriſtum media fide, quę per charitatem operatur vitam, & ſalutem conſequuntur. Solet enim quęuis lex (inquit Moſes Bar-zepha) duabus muniri rebus, pœnæ ſcilicèt denunciatione, & pręmij pollicitatione: ſic & eã quæ à Deo lata fuit lex, ne Adam de arbore ſcientiæ boni & mali guſtaret; vtrumq; & præuaricationis pœnam, & obſeruationis pręmium conſequi oportebat. Lignum ſcientię boni & mali ſignum erat pœnæ ob inobedientiam inflictæ: lignum vitæ ſignum præmij ob præcepti cuſtodiam promiſſi. Quaſi Deum ita Adamum fuiſſe alloquutum arbitremur: Si ab arbore ſcientię boni & mali nõ te cõtinueris, morte morieris: Si verò abſtinueris, legiq; meę obtemperaueris; en tibi arborẽ vitę de qua edes, viuesq; in perpetuum. Igitur pro cohortãdo Adamo ad obſequẽdum legi vocata eſt illa arbor vitę; vt quantum mortis nomine à tranſgreſsione deterreretur, tãtum vitæ vocabulo ad parendum induceretur. Addit præterea Eugubinus ſacra miſcendo profanis, tale fuiſſe lignum

Arbor vitæ, quaſi fuerit ſignum vitæ impartiẽdæ Adæ ſi obediens fuiſſet.

Nectar & Ambroſia deorum potus & cib.

Digitized by Google

lignum vitę apud Moyſem, quale apud antiquos Poetas Nectar & Ambroſia:quibus cũ animorum diuinitas, & corporum immortalitas deſignarentur, voces tamen exteriùs ſonantes cibũ quędam & potionem deſignabant;quibus veſcentes & bibentes dij mori non poterant. Dicitur namq;(inquit) de Nectare idem quod de arbore vitę: ſicut enim de ea arbore narratur, quòd qui deguſtaſſent eiusfructus, nunquã ſenuiſſent; ſic & de Nectare iuxta nominis etymologiam dicitur,quòd iuuenes feciſſet bibentes: ſimili etiam modo de Ambroſia narratur, etiã iuxta nominis deductionẽ, quòd efficeret homines ſine mortalitate. Tradiderũt nãq; poetæ eos cibos dijs ad menſas miniſtrari ab Hebe, hoc eſt à iuuẽtute;quaſi omnis deorũ natura floreſceret,dijq; omnes ſemperiuuenes eſſent & immortales. Cõcludit tãdem Eugubinus nullam arborẽ paradiſi terreſtris immortalitatẽ ſuapte natura cauſare valuiſſe, nullũq; eius fructum à ſenecta defendere potuiſſe. Non quia diuina virtute id fieri nequiret, ſed quia credi nõ deceat, par immortalitatis præmiũ fuiſſe Adamo propoſitum in innocentiæ ſtatu,(quantũcunq; ſe benè geſsiſſet,Deiq; mandatis paruiſſet) cũ pręmio immortalitatis, quæ ex Dei viſione vt fructus in cœleſti patria oritur. Vnde colligit dicere oportere, lignum illud in medio paradiſi plantatum eſſe ſymbolum deſignans cœleſte illud lignum,de quo Ioannes Apocalypſ. cap.2. dixit: Vincenti dabo edere de ligno vitę, quod eſt in paradiſo Dei; hoc eſt, dabo diuinam intueri eſſentiã, diuinamq; & ab æterno Patre genitam ſapientiã, quę eſt in medio paradiſi Dei, hoc eſt, in medio Patris & Sancti ſpiritus; quam ſapientiam qui tenuerit, beatus erit; iuxta verba Salomonis in Prouerbijs capit.3.

Hęc autem ſententia neq; Scripturæ ſacræ conſona, neq; Patribus conformis eſt. Vt quid enim Geneſ. cap.3. poſt eiectionem primorum parentum è paradiſo narraſſet Moyſes poſitum Cherubim, & flãmeum gladium ante paradiſum, ne fortè comedẽs Adam de ligno vitæ viueret in ęternum? Vt quid tanta cuſtodia poſt peccatum, ſi arbor illa vim viuificãdi non haberet aut retineret? Eſt & contra D. Aguſtinum in lib. quæſtionum noui & veteris teſtamenri affirmantẽ,eam arborem medicinæ modo corruptionẽ hominum prohibuiſſe: & lib. 14. de Ciuitat. cap.26. aſſerentem, cibũ adfuiſſe homini, ne eſuriret; potũ ne ſitiret, & lignũ vitę, ne ſenectus eum diſſolueret. Eſt & cõtra aliquos Patres, quos inferiùs citabimus, dum explicabimus fuerit ne eius arboris virtus naturalis, an ſupernaturalis. Id inſuper quod de Nectare & Ambroſia adduxit Eugubinus, adhuc à Philoſophis irridetur. Irriſit enim Ariſtoteles lib.3. Metaphyſic. tex.15. vbi contra Heſiodũ, Homerũ, & alios antiquos Poetas ſic arguit: Aut dij nectare & ambroſia veſcebantur cauſa voluptatis, vel neceſsitatis: ſi voluptatis, igitur eſus illorũ non erat cauſa immortalitatis: ſi neceſsitatis, ergo non erant immortales, quia qui egent cibo, non ſunt immortales; cibus quin potiùs manifeſtat, mortalem eſſe ſumentem, cùm accipiatur ad reſtaurationem partis deperditę; & paulatim maior ſit deperditio, quàm reſtauratio, quod latè explicuit S. Thomas 1. part. q. 97. artic. 4. & inter Neotericos Valleſius lib. de ſacra Philoſophia capit. 6. Sed quidquid ſit de Ariſtotele & eius ratione, Iuſtinus Philoſophus & Martyr Apologia 2. par.

Confutatur ſentẽtia Eugubini.

Eſt contra Scripturã ſacram.

Aduerſatur Patrib.

Riſit Ariſtoteles antiquos ob Nectar & Ambroſiam.

Videatur Iuſtinus Apologia 2. pro Chriſtianis.

Digitized by Google

2. pro Chriſtianis eruditè oſtendit, ea quæ de Nectare & Ambroſia dicuntur, & alia multa ſimilia, ſuaſu dæmonis fuiſſe à Gentibus confiсta, & in vulgus ſparſa; vt ſimilibus fabulis contenta in Scriptura ſacra confunderentur, miſcerentur, ac fabuloſa audientibus redderentur. Vt quid ergo ad ſimilia commenta recurrit Eugubinus, vt veram hiſtoriam in Scriptura ſacra contentam declararet?

Conſenſus Doctorum eſt, arborē vitæ habuiſſe vim dandi vitam.

Sed omiſsis figmentis & ſymbolicis expoſitionibus veritati hiſtoriæ omninò diſſonis, ferè omnes Doctores conſentiunt, eam arborem vim habuiſſe dandi vitam, & ab euentu appellatam fuiſſe lignum vitæ, quòd ſcilicet præſtaret vitam ſpecialiori modo, quā alia ligna paradiſi.

Controuertitur, an habuerit vim dandi vitā in æternū.

Controuertitur tamen inter Doctores, num habuerit vim dandi vitam limitatam & finitam, quantumuis perlongam: vel habuerit vim dandi vitam in æternum? S. Thomæ 1. part. quæſtio. 97. artic. 4. Scoto in 2. diſt. 17. quæſtio. 1. & multis alijs Scholaſticis authoribus, quos retulit Carthuſianus eadem diſtinctio. 17. quæſtio. 2. artic. 3. viſum eſt, non ideò lignum vitæ ſic fuiſſe nuncupatum, quia vitam corpori potuiſſet tribuere in æternum; ſed quia longiſsimam vitam, & longiorem multò ac præſtantiorem, quàm quęuis alia alimenta præſtare quiuiſſent. Exponuntquè verba Moyſis Geneſ. capit. 3. Ne fortè comedat & viuat in æternum; ideſt, & viuat tam diuturnè, vt viueret ſi non peccaſſet. Ad modum quo Deuterono. cap. 15. ſtatuebatur de ſeruo, qui noluiſſet egredi de domo domini ſui, vt perforata aure ſeruiret in æternū; hoc eſt, toto ſuæ vitæ curſu: & Ioelis cap. 3. ſic legimus, & Iudæa in æternum habitabitur; ideſt, magno tempore à Deo conſtituto & præfinito. Ad eundem modum intelligenda erunt verba inducta ex Geneſi, de tempore perlongo, & à Deo ſtatuto, ſed finito.

S. Thomas, & alij dicunt nō habuiſſe vim dandi vitā in æternū.

Dictio, In æternū, pro longo tempore ſumitur in Scriptura ſacra.

Erat ſiquidem finita, & limitata virtus eius arboris, licèt maxima & potentiſsima; vt potè puræ creaturæ. Creataquè poſtremò ea arbor fuerat propter hominem, qui non in æternum in terra erat victurus, ſed in cœlum tandem tranſferendus Dei viſione, ac fruitione potiturus. Ne ergo dicamus, Deum fruſtrà illi ligno virtutem in æternum viuificandi tribuiſſe, meliùs eſt affirmare pro certo & finito tempore, licèt peramplo eam viuificandi virtutem ei arbori fuiſſe conceſſam.

Arbor tam quam creatura limitatam virtutē habebat.

Alijs, inter quos eſt Abulenſis in cap. 3. Geneſ. quæſt. 175. viſum eſt eam arborem habuiſſe vim dandi vitam in æternum. Tum ob verba Moyſis. Tum quia veſcentes fructu illius ligni numquam ſenuiſſent, & conſequenter nequè mori potuiſſent, cùm mortem ſuaptè natura ſenium præcedat: refloruiſſent quin potius quotieſcumquè comediſſent, & in priſtinū corporis vigorē, imò pręſtantiores, ac valentiores reſtituti fuiſſent. Si enim exēpli gratia per myriadē annorū durare valuiſſent, cur non perpetuò? perpetui ergo fuiſſent, immortales, nunquam ſeneſcētes, qui fructum eius arboris degustaſſent, imò libaſſent.

Abulenſis credidit arborem vitæ habuiſſe vim dandi vitam in æternum.

Sed quamuis iſta duo placita inter ſe ſepugnare videantur, conuenire poſſunt proculdubiò ambo, veramquè & amplectendam docere ſententiam. Colligimus enim ex ſacris literis, mortem nequaquā homini fuiſſe futuram, ſi non deliquiſſet: quoniam Deus mortem non fecit, ſed impius homo ſuis manibus accerſiuit eam: inuidia, ſiquidem diaboli & per vnum homi-

Concordari poſſunt illa duo placita

hominem peccatum intrauit in mũdum, & per peccatum mors, ad Romanos capit. 5. durante igitur eo innocentiæ ſtatu, quantum erat ex parte guſtati fructus ligni vitę, homo perpetuò vitam retinere potuiſſet, quia licèt virtus ligno ineſſet finita, multiplicationes tamẽ ſumpti fructus tempore debito ſibi inuicem ſuccedentes eum perpetuare valuiſſent: ſicut partitiones continui in infinitum protrahi poſſunt, quantumcunquè finitum ſit ipſum. Et id eſt quod nobis oſtendere voluit Abulenſis ſua illa ſententia declarans, quid præcisè ratione ligni guſtati in illo ſtatu euenire potuiſſet. Quoniam verò Deus hominem non vt perpetuò paradiſum habitaret & cuſtodiret, creauerat; ſed vt diuinam ipſam eſſentiam facie ad faciem intueretur, tanquam finem ei pręſtituerat; operæ pretium ideò erat, hominem ſi iuſtitiam ipſe retineret, non perpetuò in paradiſo relinquere; quin potiùs in cœleſtę regnum, tanquam in propriam patriam tempore conueniente reuocare & transferre. Quę tranſlatio, haud morte intercedentę futura fuiſſet, vt nos docuit diuus Auguſtinus lib. 12. de Ciuitat, cap. 21. his verbis: Hominem verò cuius naturam quodam modo mediam inter Angelos, beſtiaſquè concedebat, vt ſi creatori ſuo tamquam vero Domino ſubditus præceptum eius pia obedientia cuſtodiret, in conſortium tranſiret angelicum ſine morte media, beatam immortalitatem ſine vllo termino conſequuturus. Iſtudquè eſt quod nobis ſanctus Thomas & alij Doctores ſignificare voluerunt, quaſi elucidantes, quid de facto homini in illo ſtatu, ſi perſeueraſſet, contigiſſet. Meritò ergo lignũ vitę ſic eſt appellatum, quia vitam & immortalitatem tribuere valuiſſet, non ſolùm reſtaurando humidum radicale, ſed & fortificãdo & perficiendo virtutem caloris naturalis, innatumq; vigorẽ conſeruando in florente & perfectiſsimo ſtatu: quod latè explicuit S. Thomas art. 4. citato. Tum & vltimò, quia illud lignum talem vitam homini præſtitiſſet, quæ nequaquam morte fuiſſet terminanda, ſed excellentiori & præſtantiori vita, videlicèt cœleſti ac æterna.

Non moreretur homo ſi non deliquiſſet.

Qualiter autẽ huiuſmodi vis vel virtus conferendi vitam ei ligno à Deo data fuerit, ſine concertatione non eſt. Multi exiſtimarunt, virtute diuina & ſupernaturali occulta eam vim lignum illud habuiſſe. Ita Auguſtinus lib. 8. de Geneſi ad literam in fine cap. 5. & lib. 13. de Ciuit. c. 20. prope finẽ. Beda, & Serabo citati à Magiſtro ſententiarũ in 2. diſt. 17. §. vltim. Bonauentura in expoſitione eius diſt. 17. dub. 4. & Iacobus quidã Sarugẽſis, referentę Moſe Bar-zepha lib. citat. de paradiſo, part. 1. c. 20. Alij eam virtutẽ ſuaptè natura à Cõditore Deo acceptam habuiſſe credũt: ita S. Thomas 1. p. q 97. art. 4. & q. 102. art. 1. ad 4. & Numyſius Philoſophus Chriſtianus, referente Moſe Bar zepha eius verba, citat. c. 20. Et reuera videtur Scripturę ſacrę & rationi ſic aſſerere conformius. Quòd narret Scriptura Geneſ. cap. 3. eiciſſe Deum Adam è paradiſo, apparuiſſequè Cherubim & flammeum gladium ante paradiſum, nè ingrederetur, & ſumeret de ligno vitæ, ac viueret in æternum. Igitur illa eius ligni virtus naturalis erat, ſiquidem ei adhuc poſt peccatum inerat: neq; enim ſi ſupernaturalis eſſet poſt peccatũ emãſiſſet; neq; commemorata cuſtodia opus fuiſſet, cũ ſola eius virtutis ſupernaturalis abſentia fuiſſet ſufficiens ſine quouis

De virtute arboris vitæ concertatio eſt, an ei fuerit naturalis vel ſupernaturalis.

Auguſt. & alij dicunt fuiſſe ſupernaturalem.

S. Thomas credit ſuaptè natura ei conuenire.

Digitized by Google

quouis alio pro cuſtodia paradiſi.

Cuius fuerit ſpeciei arbor vitæ.

Cuius poſtremò ſpeciei ea vitæ arbor fuerit? aliqui inquirunt: pro quo hoc vnũ ex dictis colligere ſat ſit, diuerſæ fuiſſe ſpeciei ab alijs arboribus: quòd diuerſi effectus naturales à diuerſis ſint apertè ſpeciebus. Etſi adhuc inquiras: Qualis fuerit ſpeciei? & an ſimilis noſtris cognitis arboribus? Reſpondeo cũ Moſe Bar-zepha citato cap. 20. in fine, ingenuè fateri me nondum didiciſſe, qualisnam ea arbor fuerit, quæ vitæ vocabatur: verum neq; genus ipſum, & fructus quales fuerint, quibusvè compta frõdibus. Neq; hoc debet eſſe mirum, cùm à nemine id fuerit (ni fallor) aſſecutum. Eſt enim ea res de illis, quæ à nemine abſq; Dei ſpeciali reuelatione explicari poterunt. Huc vſq; de ligno vitæ.

Agitur de arbore ſciẽtia boni & mali.

Reliquum eſt, vt pro integra eius difficultatis, quæ quarto argumento prætacta eſt, elucidatione, de arbore ſcientiæ boni & mali diſſeramus: pro cuius accurata explicatione id in primis ſupponamus, veram, realem, ac ſenſibilem arborem fuiſſe, necnon & vnam numero. Quod vtrumq; apertè docuit Ioſephus libr. 1. Antiquit. capit. 1. & ex contextu literę Geneſ. 3. clarè colligitur. Inter cæteras enim paradiſi arbores ex humo à Deo productas numeratur ea vna ſcientiæ boni & mali: rurſum ne ex ea guſtatum quid fuiſſet, prohibitum fuit; appoſita mortis pœna: quæ prohibitio cùm pro ſolis primi hominibus declarata credatur, vnam tantùm eam fuiſſe innuit; vtpotè quæ ſufficiens erat pro primorum parentum probanda obedientia. Inſuper hiſtoria loco citato relata narrat Euam aſpexiſſe lignum, eiq; viſum fuiſſe bonum ad veſcendum, pulchrum oculis, & aſpectu delectabile; imò ex eo ſumpſiſſe & comediſſe, atquè poſtremò viro ſuo ex eius fructu dediſſe. Igitur fuit reale, verum ac ſenſibile. Idquè tandem vnum ſolùm fuiſſe numero, ex eo colligere etiam licet, quòd cùm Deus Adæ præcepit Geneſ. cap. 2. ne ex eius fructu guſtaſset, ſic loquutus eſt: Ex omni ligno paradiſi comede: de ligno autem ſcientiæ boni & mali ne comedas. Igitur inter omnia ligna vnum ſolum fuit vetitum.

Vna numero fuit ea arbor.

Cur dicta ea arbor ſciẽtia boni & mali.

Quare autem illud ſcientię boni & mali lignum appellatum fuerit? controuerſum eſt inter Doctores. Aliquorum placita refert Moſes Bar-zepha part. 1. capit. 19. Fuerunt inter Hebræos nonnulli exiſtimantes, ideò ſic appellari, quòd ea arbor vim habuerit accelerandi vſum rationis, necnon & conferendi acumen ingenij, ſolertiamq; cogitandi: attribuunt aliqui hanc ſententiam Ioſepho lib. 1. Antiquitat. Sed lecto Ioſepho, præſertim lib. citato capit. 1. vbi de eo ligno agit, nil tale in eo inuenitur. Cuiuſcumquè tamen ea ſententia fuerit, eo maximè exploditur, quod creati fuerint primi illi homines in naturalibus perfecti, ſcientia & ſapientia præſtantiſsimi, & inſuper naturalibus magnis donis & gratijs ornati: non erat ergo cur ab arbore illa ſapientiæ aliquid & ſcientiæ expectaretur. Alij credunt, dictam fuiſſe ſcientię boni & mali arborem, quòd ea mediante & præcepto impoſito de non guſtando eius fructu probare Deus voluerit, obediens ne homo, an inobediens; bonus ne, an malus; conſtansvè an imbecillis futurus eſſet. Alij, inter quos Eucherius lib. . in Geneſim, c. 11. & Moſes Bar zepha c. 19. citato exiſtimant lignum illud ſic appellatũ, quòd inde homo habi-

Num ea arbor habuerit vim acce lerandi vſũ rationis.

habiturus fuiſſet experimẽtalẽ ſciẽtiam boni amiſſi, videlicet gratiæ & iuſtitiæ originalis, necnon & fœlicißimi innocentiæ ſtatus, & aliorum, quæ his erant annexa, & mali in quod ceciderat, videlicet mortis tum animæ, tum corporis, & cęterarum ęrumnarum, in quas ob degustatum ligni fructum deuenerat.

Ab euentu dicta eſt arbor ſciẽtia boni & mali.

Sed nè diuagemur, omnes benè ſentientes, licet per diuerſa diuerticula in idem compitum tendẽtes affirmarunt, ab euentu eam arborẽ fuiſſe dictam ſcientiæ boni & mali. Ita Chryſoſtomus homil. 16. in Geneſim. Auguſtinus lib. 8. de Geneſi ad literã c. 6. S. Thomas 1. Part. q. 102. art. 1. ad 4. Quòd ſit mos Scripturę ſacrę ab euentibus nomina rebus imponere: Sicut Geneſ. cap. 21. appellauit Abraham puteum iuramenti, quia pro poſſeſsione eius factum fuerit iuramentum, & Laban cap. 31. appellauit tumulum teſtis; Iacob aceruum teſtimonij; quòd congregauiſſent lapides, & ſuper eos comediſſent, in fœderis initi teſtimoniũ inter Laban & Iacob. Et in Actibus Apoſtolorum, cap. 1. ager emptus pretio mortis Chriſti, vocatur Hacel-dema, hoc eſt ager ſanguinis, ob ſanguinem Chriſti effuſum. Plura pro hac re ponit Cãtapetrenſis lib. 2. Hypotypoſ. cap. 1. Ad eundem modum lignum, de quo agimus, ab euentu appellatum eſt ſcientię boni & mali, quòd poſt eſum ligni ipſo rei euentu cognouerit apertè Adã, quantũ eſſet boni poſitũ in obſeruãdo Dei mandato, & quantum mali in pręuaricando.

A quo fuerit ea arbor ſic appellata.

Curioſè nonnulli interrogant, à quo primò illud lignum fuerit ſic appellatũ ſciẽtię boni & mali. Alij quibus placuit à Deo tale nomẽ ei ligno impoſitũ, quãdo Adamo prę cepit, ne de ligno ſcientiæ boni & mali comederet. Alijs placuit, tũc Deũ veluti digito ſignaſſe illud lignũ, neq; aliquo ſpeciali vocabulo illud nominaſſe; ſed poſtmodum Adam experiẽtia edoctum ita appellaſſe; eoquè prætereà nomine Moyſem per anticipationẽ in explicatione pręcepti ſcientiæ boni & mali vſum fuiſſe. Sed vtcumq; quis ſenſerit, parùm ad rem facit.

Cuius ſpeciei fuerit ea arbor.

Aperiamus iam tandẽ, cuius illa arbor fuerit ſpeciei, cuiuſvè generis lignũ ſcientię boni & mali. Conſultò interrogamus de arbore ſiue ligno, vt obiter reiecta maneãt tria deliria à Moſe Bar-zepha relata c. 19. cit. vnũ exiſtimantiũ non fuiſſe arboris fructũ, id quod deguſtauit Adam, ſed venereũ amplexum, quo cum vxore corpus miſcuerat ille; eamq; obrẽ partum mulieris deinceps per Dei ſententiã fuiſſe doloribus obnoxiũ. Secundũ eorũ, qui frumentũ eſſe dixerunt, quòd Chriſtus ſub ſpeciebus panis carnẽ ſuam dederit, vt qua re contractum fuerat debitũ, eadẽ exolueretur. Poſtremũ eorũ qui contendunt fuiſſe vitẽ, quòd ſanguinẽ ſuum poſuerit Chriſtus ſub vini ſpeciebus pro expianda hominis culpa.

Deliria de arbore ſciẽtia boni & mali.

Quis autem aduerſus hos & eorũ quemlibet nõ videt lignũ, ſeu arborẽ dixiſſe Moyſem? aut quis quantũ arbor, ſeu ligni eſus, tum à cõplexu venereo, tũ à frumento & panis guſtu, tum & poſtremò à vite & vini potu diſtet non agnoſcit? Ridiculũ enim eſt cogitare, quãtò magis aſſerere, peccaſſe Adam in Euæ cõplexu, cũ ſcriptũ ſit Geneſ. c. 1. Deũ eis dixiſſe: Creſcite, & multiplicamini, & replete terrã, c. 2. rurſum legamus inter coniungij pacta illud vnũ fuiſſe: Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori ſuę, quas ob cauſas Auguſtinus lib. 14. de Ciuit. capit. 22. docuit matrimonium ante peccatũ in paradiſo fuiſſe inſtitutum. Signanter

ter ergo de arboribus, ſeu ligni ſpecie, & qualitate à principio inter rogauimus, vt ea deliria exploſa re linqueremus.

Tria placita meli' ſentientium.

Inter Doctores verò, qui magis ad veritatem accedunt, tria placita inter ſe apparẽter diuerſa inuenimus. Primum plurimorum cũ vulgò ſentientium fuiſſe pomum, ſeu malum, quòd Canticorum cap. 8. legãt, Sub arbore malo ſuſcitaui te; ibi corrupta eſt mater tua, ibi violata eſt genitrix tua; quaſi Christus ligno pendens ſuſcitauerit hominem, qui ſub arbore, quæ dicitur malus, primò eius fructũ deguſtando, acerbumq; pomum, ſeu malum comedendo, vnde poſterorũ dẽtes obſtupuerunt, ceciderat: animæq; propterea corruptionẽ, hoc eſt, culpam contraxerat. & innocentię poſtremò, atq; originalis iuſtitiæ virginitatẽ amiſerat, corruptionẽ à dęmone paſſus, ac violationem.

Primũ aſſentiũ fuiſſe pomum.

Secundũ ponentiũ fuiſſe ficum.

Secundũ fuit omniũ ferè Hebręorũ, quod tanquã certũ & indubitatũ ſequitur Theodoretus quęſt. 28. in Geneſim, & Nicephorus lib. 1. hiſtoriæ Eccleſiaſt. cap. 27. Moſes Bar-zepha citato cap. 19 atq; Philogenus Mabugenſis in oratione de arbore vitę, teſte eodẽ Bar-zepha, ponentiũ illam arborem fuiſſe ficum. Credibile enim eſſe dicunt, ſimul atq; de ea arbore comederũt primi homines, atq; ſtatim vt erubuerũt, miſiſſe manũ ad folia eius aboris, cõſuiſſeq; folia ficus, & ſibi feciſſe ex eis perizomata, ſeu ſubligacula pro tegendis pudendis. Huc enim tẽdebat maledictio Chriſti contra ficũ dicentis Matth. c. 21. Nũquam ex te naſcatur fructus in ſempiternum; meminerat quippe deguſtati fructus à primis hominibus, & occaſionis eis oblatę ex eius arboris fructu. Confirmant quàm maximè iſtam ſentẽtiã ea, quæ narrat Caſſanęus in hiſtoria glorię mũdi, à quo & ſumpſere nonnulli neoterici, & quæ ſe vidiſſe narrat Monachus quidam Minorita frater Antonius de Aranda in quadam informatione à ſe Hiſpano ſermone miſſa è Hieruſalem in Hiſpaniã, & literis poſt mandata, tractatu 2. cap. 5. Prope oppidum videlicèt Baruth in terra Damaſci inter plures & præſtãtes arbores eius delicioſæ & pergratæ regionis vnam eſſe arborem Muſæ nomine nuncupatã; paruam quidem & pergracilem, ſupra altitudinem hominis non multùm ſupercreſcentem; ſed habentem folia lata & perlonga: lata quidem ad hominis palmum, perlonga verò ad lõgitudinem eius arboris, vſq; dum ferè terram pertingunt: proferẽtẽ inſuper in coronide pulcherrimum florem menſura palmi pergrandem, pulchriorem ſine dubio lilij flore & prę ſtantiori decore ornatum: de ſub cuius flore inſpiciuntur erumpentes ficus perlõgę & veluti triangulares; nõ molles ſicut noſtrę ficus, ſed aliquantulum duriores, & guſtui abſq; cõparatione ſuauiores & pergratiores; ſic adeò vt commemoratus author guſtui relinquat percipiendam earum ficuũ præſtantiam, & excellentiam declarandam; quòd calamo ſe eam poſſe aperire diffidat. Addit rurſum modum quo veſci eius arboris fructibus homines eius regionis conſueuere, ſumuntur (inquit) immaturi ex arbore, & conueniente ac opportuno tẽpore expectato velùti denudantur, remanente interiori alimento integro, ſcinditur id alimentum ex tranſuerſo, & in rotunda fruſtula ſecatur, in quorum quolibet ſignum Thau quaſi depictum inſpicitur. Ob quæ omnia vniuerſi Græci ac Syri, & quotquot Aſiam incolunt, pro certo habẽt fuiſſe eius ſpeciei lignũ, à quo primi noſtri parẽtes fructum vetitũ acce-

Quæ narrãt quidam authores de arbore vulgò dicta paradiſi ficu.

Alio nomine dicta Muſa.

acceperũt & deguſtarunt. Ob idq; ei frũctui nomen ficus paradiſi fuiſſe datum credunt. Ex quibus omnibus ſubinfertur in primis, lignum ficus commemoratũ fuiſſe pulchrũ oculis atq; aſpectui delectabile, & ad veſcendum ſuaue; ſic adeò vt nõ exiſtente Dei præcepto, ſtanteque coniugali amore mirabile eſſe potuiſſet, ſi Eua poſt talem deguſtatũ cibum non adduxiſſet ſimilem ad Adam deguſtandum. Rurſum ſecũdò colligitur, ſufficientiſsima fuiſſe eius folia ficus pro conficiendis ſubligaculis; neq; mirum eſſe debere eandem fuiſſe arborem, cuius occaſione peccatum patratum eſt, & ad quam confugitum eſt: ſicuti neq; mirum eſſe debet, idem fuiſſe lignum, vnde cognouerunt ſe eſſe nudos, & vnde acceperũt nuditatis operimentum; vt medelam præſentaneam ferrẽt inde, vnde damnum acceperant: tum & maximè quòd neceſsitate forſan cõpulſi non tam citò in alia arbore ſimilia folia inuenerũt pro cinctorijs, vel ſubligaculis conficiendis. Quamuis enim ſacer textus videatur innuere, receſsiſſe Euam à deguſtata arbore, ad Adamq; acceſsiſſe pro eius arboris fructu præſtando & conſignando pro eſu, quis prohibet dicere, ſemel Euã receſsiſse; & iterũ poſtmodũ atq; iterũ cum Adã acceſsiſſe pro tegenda nuditate, & pro cõficiẽdis ſubligaculis ex aptiſsimis folijs ficus ſufficiẽter pro ſuo fine latis & lõgis; qualia forſan in alijs arboribus ita apta nõ inuenerũt? Poſtremò ea duo quæ in ea arbore inueniebãtur, ſine conſideratione eſse nõ debent. Primũ, nunquã eius arboris fructum colligi perfectè maturũ: ſecundũ, in qualibet eius fructu particula ſignum Thau ſemper eſse repertũ: vt priori percipiamus contra Dei præceptum nil vnquã perfectũ & cõſummatũ hominibus cõtingere potuiſse; poſteriori verò vt excitarentur homines ad immẽſam Dei miſericordiam dignoſcendam, qui in eiſdẽ adhuc rebus, quibus contra ſua præcepta homines rebelles abuſi fuerant, ſigna ſuę miſericordiæ poneret, ne deſperarẽt; ſed tanto fiderent Patri, qui ſe ipſum cruci pro eorum delendis exceſsibus tandem tradendus erat.

Ficus paradiſi pulchra & delectabilis.

Eius folia ſufficientia pro conficiẽdis perizomatibus.

Conſideranda duo quæ in ea arbore inueniebantur.

Poſtremum placitum fuit aliquorum negantium eam arborem fuiſſe ficum, & aſſerentium potiùs fuiſſe arborem noui atq; inuſitati generis longè cæteris arboribus præſtantiorẽ. Non enim (inquiũt) interdixiſset Deus, hominem vulgari cibo veſci, & communi aliquo alimẽto vti. Refert ſimiliter iſtorũ placitum Moſes Bar-Cepha citato c. 19. & ſequuntur illud nonnulli iuniores.

Vltimũ placitum credentiũ fuiſſe ſpeciei incognitione.

Quantumcunq; tamẽ hæc tria placita videantur diuerſa, cõponi poſſunt proculdubiò, & vnumquodq; eorum veritatẽ continere poteſt, ſi rectè intelligatur. Pro quo id animaduerto colligens ex Dioſcoride lib. 1. c. 131. & ex Mathiolo, & Laguna cõmentarijs ad prędictũ c. Dioſcoridis; & ex Plinio lib. 15. c. 14. & 18. item & ex Columela lib. 5. c. 10. Inter nomina arborũ hæc tria fœminina numerari: malus, pomus, & ficus; quorũ trium nominũ duo priora ſolùm arbores denotant, fructus verò earũ nominibus neutrius generis cõſueuerũt appellari; mali etenim fructus malum dicitur, ſicut & pomi fructus pomũ: tertium autem nomẽ ficus pro vtroq; accipitur, & pro arbore, & pro eius arboris fructu. Vnde quot inueniũtur poma & mala, ſeu eorum genera, tot inueniri debẽt pomi & mali, hoc eſt, arbores ferentes poma & mala. Pomũ vt de eo tãquã de generaliori vocabulo priùs dicamus, fructum ſignificat quęcunq; qui eſui ex arbore aptus prouenit: vnde quodcunq; malorum

Cõponi poſſunt cõmemorata placita.

De pomo, malo, & ficu arboribus.

De pomo, malo, & ficu fructib'.

Digitized by Google

lorum genus comprehēdit, ſiue de fructibus arborū dicatur, quæ mollem corticē habent, vt de ficubus; authore Plinio lib. 15. citato, cap. 18. & colligitur ex Beda in homilijs quadrageſimæ, homil. in Euāgelium Matth. ex cap. 21. quod recitatur feria tertia poſt primā Dominicam, ſiue de fructibus in cortice duris, ſicut de nuce, vt ex eodem Plinio colligitur eodē lib. 15. cap. 22. atq; ex Ouidio lib. de nuce, vbi de ea ſic loquens ait.

Annua cultori poma referre ſuo.

Malum inſuper innumera ſub ſe comprehēdit fructuum genera: eſt enim malum cidonium, malū perſicum, malum cotonium, malū pyrum, malum granatum, & nè innumera alia malorum genera referā; malum ficus, quæ varia fructuum genera malus cidonius, malus perſicus, & cęterę aliæ arbores producunt inſtar ſui fructus nominatæ. His prælibatis.

Soluitur difficultas. Difficultati in primis reſpōdeo cum tertio placito, arborem paradiſi à primis noſtris parentibus deguſtatam nō fuiſſe ficum in noſtra hac regione cognitam & communem; ſed ficum aliam præſtantioris generis & ſuauioris fructus, qualē nobis depinxerunt Caſſanęus, & Monachus ille Minorita ſuperiùs citati. Quoniā verò arbor ficus, & pomus ficus, & malus ficus idem ſunt, ſicut & pomum ficus, & malū ficus ficum ſignificāt, ideò alia duo Doctorū placita cōciliari poſſunt: quaſi idem diuerſis nominibus ſignificauerint affirmando, & fuiſſe eam arborem paradiſi ficum, ſeu malum aut pomum, & eius ſimiliter fructum fuiſſe, aut malum, aut pomum, aut ficum, variè hoc, vel illo nomine, ſiue communi, ſiue ſpeciali nuncupando. Id tantùm dictis addam, cum his ſtare poſſe, non ſe abſcondiſſe Adam ſub ficu, etſi eius fructum deguſtauerit; ſed potiùs ſub arbore vitę, quæ prope arborem ſcientiæ boni & mali ſita erat. Quod addiderim ob D. Hieronymū, qui tom. 3. ſcribens ad Algaſiam, epiſt. 151. quæ de nonnullis eū quęſtionibus interrogauerat, atq; earū octauæ, ipſe ſatisfaciēs ad mediū epiſtolę, eā ſententiā eſt amplexus. Sed hæc tetigiſſe ſufficiat.

Ex ſententia Hieronymi abſcōſus fuit Adam ſub arbore vitæ.

De fluminibus inquirit quintum argumētū. Quintū argumentum plures, & obtruſas de quatuor paradiſi fluminibus difficultates inuoluit, & pro quarū intelligētia multa à multis ſunt exarata, quę longum eſſet recenſere. Ante omnia autē difficultates vniuerſas, quæ ex Moyſis verbis oriuntur, ob oculos ponam, vt earum vi intellecta, eis quoad valuerimus ſatisfacere nitamur. Aſſeruit in primis Moyſes fluuiū egredi de loco voluptatis, nec aperuit: An intra paradiſum ille ortū habuerit fluuius? An in regione potiùs Heden ante paradiſi ingreſſum? locus enim voluptatis, & accipi poteſt primò pro regione Heden, & rurſum ſecundò pro paradiſo. Aſſeruit ſecundò Moyſes eundē fluuiū inde diuidi in quatuor capita; ad quē autē locū ſit referenda ea particula, Inde, non conſtat, cū ſignare poſſit & locum vnde oritur ille fluuius; & ſecundò ipſius paradiſi locum; necnon tertiò locum aliquē poſt egreſſum eius fluuij è paradiſo. Tertiò de Phiſon & Gehon fluuijs maior multò eſt difficultas, qui nā illi ſint, & quæ ſit illa terra Heuilath, quā Phiſon circumire docuit Moyſes, vt nobis eum fluuiū apertiùs manifeſtaret. Quid inſuper ſint Bdellium & lapis Onychinus, quæ in ea terra Heuilath reperiri addidit. Quæ ve rurſū terra Æthiopiæ, quam Gehon alluere dixit. De duobus poſtremò fluminib⁹ Tigri, & Euphrate necdū tanta difficultas, quòd noti ſint omnibus, atq; vniuer-

In ſummam rediguntur difficultates circa flumina exorta.

vniuerſis exploratũ ex regione Heden originẽ trahere,& inter ſe aliquãdo diſiũgi,& aliquãdo ſociari. Id ibi ſolũ ſcrupuli eſſe poteſt, cur in annumeratione tertij fluuij Tigris appoſuerit Moyſes terrę partẽ in quã influit,dicens: Et ipſe vadit cõtra Aſſyrios,ſicut pariter fecerat in enarratione duorũ priorũ fluminũ: at in anuumeratione quarti fluuij Euphratis nil addidit, vnde cognoſci potuiſſet ille fluuius. Hęc ſũt præcipua quæ circa hiſtor iam fluminum aperire intendimus.

An fluuius oriatur extra vel intra paradiſum.

Sentẽtia Damaſceni.

De primo,an fluuius de quo dicit Moyſes,eũ egredi de loco voluptatis,oriatur extra paradiſum, an intra illũ;variãt Doctores.Damaſcenus lib.2.fidei Orthodoxæ c.9.docet ex congregatione aquarum die ſecunda facta, vt narrat Scriptura Geneſ.c.1.fuiſſe Oceanum cõgregatum veluti fluuium circundantẽ vniuerſum orbẽ,indeq;ab eo aquarum multitudinẽ in paradiſum pro eius irrigatione dimanare ; & poſt irrigationem ad modum vnius fluuij è paradiſo egredi, atque in quatuor capita diuidi. Vnde videtur colligi,ſentire Damaſcenum,aquas quibus irrigabatur paradiſus,extra paradiſum ortum habuiſſe. Petrus Commeſtor in hiſtoria Scholaſtica Geneſ.c.14.non videtur longe ire à Damaſceni ſententia, affirmans; per fluuium qui egreditur de loco voluptatis,intelligi abyſſum vel matricẽ omniũ aquarũ,qua mediante humectabatur terra paradiſi : quaſi extra fuerit ea abyſſus, ſeu aquarũ matrix,miniſtrans tamen per meatus & vias ſubterraneas multos aquarum riuulos veluti in vnum fluuium confluẽtes paulò ante egreſſum è paradiſo ; poſt egreſſum verò ſe in quatuor flumina diuidens. Clariùs eandem ſententiam videtur tenere Eugubinus in recognitionibus ex Hebræo, in illa verba Geneſ. cap. 2. Plantauerat autem Dominus paradiſum voluptatis ; in fine eius annotationis ſic loquens: Primùm igitur ſcribit, fluuium nõ de paradiſo,ſed de regione Hedẽ promanare,atq; inde ferri per hortum, vt eum irrigaret: quẽ cùm eſſet egreſſus quatuor efficeret capita. Et paucis interiectis addit:Nõ erat itaq; in paradiſo fluuij illius maximi,qui in quatuor,flumina diuideretur origo; ſed in regione paradiſi procul aut prope paradiſum.Tãdẽ ſubdit: Quod autẽ dicit Moyſes,illinc diuidebatur, non illinc,ideſt,à paradiſo,ſed à regione Heden,quæ vt erat ampliſsima, ita in varias terras mittebat diuiſos amnes, quorum ſeparatio procul aut propè fieret à paradiſo.

Sentẽtia S. Thomæ.

E contrario verò S.Thomas cõmentarijs ad c.2.Geneſ.arbitratur, è medio paradiſi fontem emanare, vel ad minùs à qualibet eius principali parte aquas oriri pro irrigãdo paradiſo; earũq; aquarum multitudinẽ in vnum cõfluere in egreſſu à paradiſo, & poſt egreſsũ diuiſionẽ in quatuor capita admittere. Secutus eſt eandem ſententiam Caietanus in cap.2.Geneſ. & Chriſtianus Adricomius in Theatro Terrę ſanctæ in 2.Chronico, anno mundi 1.

Duplex fontium & fluuiorũ principium.

Sed in his non tanta eſt difficultas,cõponi cũpoſsint iſthęc omnia. Eſt enim duplex fluminum & fontium principium:vnum radicale & primum, alterum proximum & ſecundarium. De principio primo & radicali accipitur illud Eccleſiaſtes cap.1. Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat:ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant. Flumina quippè ex mari exeunt tanquam ex principio primo, vt adnotauit S.Thomas in 2.diſtin.17.q.3. art.2.ad 4.de quo primo principio interpretatur ipſemet S.Thomas, Damaſ-

Digitized by Google

Damaſcenum dicentem vbi ſupra, Oceanum vel aquarum abyſſum eſſe fluuium, ex quo quatuor flumina paradiſi oriuntur. De principio verò ſecundario (ſiue remoto, ſiue proximo) veniunt intelligenda verba Moyſis affirmantis, quatuor illa flumina originem habere ex fluuio, qui egreditur è paradiſo. De quo adhuc ſecundario principio loquentes, benè ſtat duplici modo poſſe ea verba Moyſis explicari: Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradiſum. Quaſi primò ante ingreſſum aquarum in paradiſum ortum ipſæ habuerint in regione Heden, poſt modum verò naturali curſu in paradiſum fluentes, eumq; varijs riuulis irrigantes, tandem in vnum confluxerint fluuiũ; vel in egreſſu è paradiſo, vel parũ ante, vel poſt: vt docuit Eugubinus. Et ſecundò, quaſi intra ipſũmet paradiſum aquarũ fons vel fontes ſcaturierint pro rigãdis arboribus & plantis; & poſt earum è paradiſo egreſſum factam fuiſſe in quatuor flumina diuiſionem: ſicut voluerũt S. Thomas, Caietanus & multi alij.

Quem locũ referret particula, Inde

Pro ſecunda dubitatione, ad quẽ ſcilicet locum ſit referenda illa particula, Inde, cùm dixit Moyſes: Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradiſum, qui inde diuiditur in quatuor capita; non eſt cur plura addamus, cùm iuxta quamlibet ſententiam ex nuncnunc relatis, referri poſsit ad originem fluuij, ſiue ante paradiſum, ſiue in eo, ſiue in egreſſu, ſiue poſt egreſſum ab illo. Solũ dictis addam, eſſe communem ferè omnium Doctorum ſententiam, illam vocem, Inde, accipi reſpectu fluuij iam è paradiſo egreſsi, vt inter alios clariùs docuerunt Caietanus & Honcala commentarijs ad inducta verba Geneſeos.

Qui fuerint Phiſon & Gehon fluuij.

Venio ad tertiam difficultatem, quæ de fluminibus inquirit. Qui ſcilicet fuerint Phiſon & Gehon? Et quæ terra Heuilath, quã Phiſon circuit? Quid Bdelliũ & lapis onychinus, quę in terra Heuilath reperiuntur? & quę Æthiopia, quã Gehon alluit?

An Phiſon ſit Ganges, & Gehõ Nilus.

Communis ferè omnium, tàm Antiquorum, quàm Iuniorum ſententia fuit, Phiſon eſſe fluuiũ, qui dicitur Ganges; & Gehon eſſe fluuium, qui dicitur Nilus. Ita D. Hieronymus tom. 1. Epiſt. 4. ad Ruſticum. & tom. 3. in quæſtionibus, ſeu traditionibus Hebraicis, parùm à principio D. Auguſtinus tom. 3. lib. 8. de Geneſi ad literam, cap. 7. in fine. Iſidorus lib. 13. Etymologiarum, cap. 21. Eucherius lib. 1. in Geneſim cap. 14. Damaſcenus lib. 2. fidei Orthodoxæ, cap. 9. Catena Græcorum Patrum in capit. 2. Geneſ. Petrus Cõmeſtor in hiſtoria Scholaſtica in Geneſ. cap. 14. S. Thomas in cap. 2. Geneſ. quos ſequuntur Caietanus, & Honcala & alij ibidem: omitto Ioſephum lib. 1. antiquit. cap. 1. Plinium lib. 6. c. 18. Suydam, & Strabonem, & alios ſimiles.

Ita affirmat ſanctorum Patrũ ſententia.

Qui etiam omnes, vel eorum plures contendentes explicare, quæ ſit illa terra Heuilath, quam Moyſes dixit circumire Phiſon, affirmant eam eſſe in India Orientali.

Quę fuerit terra Heuilath.

Tum quia Phiſon, qui eſt Ganges à Rege Gangaro, ſic dictus, Indiam alluit. Tum quia verba Moyſis pro manifeſtanda terra Heuilath ab eo addita de auro optimo ibi renaſcente, & de cæteris lapidibus, id videntur indicare: cũ ea in India Orientali floreant & in heroico gradu reperiantur. Tum poſtremò, quia ea terra dicta eſt Heuilath à filio Iactan nuncupato Heuilath Geneſ. c. 10. vbi Scriptura ſacra Iactam filium Heber multos habuiſſe filios narrat, & inter eos

ponit

Digitized by Google

ponit Sabba,Ophir,Heuilath,& Iobab. Credibile autē eſt, eos fratres non multū diſtātes terras incoluiſſe,quin potiùs proximas & vicinas regiones inhabitaſſe. Colligitur autē ex Scriptura ſacra, Ophir filium Iactan Indiā inhabitaſſe,vniq;earū regioni propriū nomen Ophir indidiſſe:vt legere quiuispoterit in lib. 3.Regū, cap. 10.& lib.2.Paralipo. cap.9.vbi narratur,Salomonem miſiſſe claſsem in Ophir quaſi in Indiam pro aſportando auro, necnō & pro adducendis pretioſis lapidibus.Igitur cùm colligatur ex Scriptura ſacra, Ophir filiū Iactan Indiā incoluiſſe, veroſimile apparet, fratrem eius Heuilath conuicinam regionē inhabitaſſe in India;cui & ſimiliter ſuum nomē dedit,atq;Heuilath vocauit. Fauent his Hieronymus tom.3.epiſtola 133.ad Marcellam,& Ioſephus lib.1.Antiquit. cap. 14.fauet & Hector Pintus in c.10. Danielis, in annotationibus ex Hebręo in illa verba: Auro obrizo; exiſtimat namq; iſte author Ophir,cuius meminit Scriptura lib. 3.Regum, cap.10.& lib.2. Paralip. cap.9.eſſe hodie ciuitatem Sophala in India Orientali,à qua in Luſitaniam aurum purum & excellens defertur. Eāq; ſic hodie corrupto vocabulo appellari ab Ophir:quòd priùs per aliqualē vocabuli corruptionē dicta fuerit Sophir, & creſcēte eiuſdē vocabuli corruptione tādem ſit appellata Sophala. Omitto diuinationem Vatabli annotationibus ad inducta capita ex lib.3.Regum,& ex lib.2. Paralipo.quem & videtur ſequi Arias Montanus in ſuo apparatu ad BibliamRegiam,in lib. cui titulum dedit.De diuiſione terrarum, in præfatione illius; vbi contēdit probare, terrā Ophir eſſe regionem, quam nos Hiſpani vocamus *El Peru*; hoc inquam omitto, quòd appareat incredibile.Tum quia ea regio *del Peru* non ſit in India Orientali viciniori Palęſtinæ,ſed remotiſsima valde:Salomon verò nō miſiſſet claſsem niſi in partem Indiæ proximiorem pro fine intento. Tum quia non miſiſſet ex mari rubro, ſicut miſiſſe narrat Scriptura; cùm debuiſſet potiùs mittere ex portu Ioppe, à quo iter fuiſſet breuius in Indiā *del Peru*. Deniq; quia ex Ophir narrat Scriptura fuiſſe allatū Salomoni aurum optimum & ligna Thina multa nimis: hæc autem ligna non reperiuntur in ea regione,quę à noſtris dicitur *Peru*.Sed de his alibi. Igitur antiqui Patres Heuilath crediderunt eſſe in India Oriētali.

Vbi fuerit Ophir.

Eſſe in India multi crediderūt. H. Pintus credidit Ophir eſſe hodie ciuitatē Sophala in India.

Arias Montanus credidit eſſe en el Peru.

His omnibus incœpit ſe opponere Eugubinus in cap.2.Geneſ.in recognitionibus ex Hebræo,& pro Phiſon,& Gehon,quibuſdam teſtimonijs Iſidori, Procopij,& Alberti motus Doringem, ſeu Araxem, necnon Narſinum eſſe fluuios (etſi dubitanter) apposuit. Poſtmodum verò in Coſmopœia eamdem rem pertractans, Deoq; inſtar (vt ipſe inquit) Pythagoræ qui pro diagramate inuento ampliſsimum fecit ſacrificiū;gratias & ipſe agens, quòd Phiſon & Gehon deprehenderit, vel ad eos ſaltem proximè acceſſerit;pro Phiſon & Gehon nequaquā Gāgem & Nilum, ſed quoſdam alueos ſeu fluuios Euphrati propinquos correſpōdere indubitāter affirmauit.Probauitq;in primis Phiſon nequaquam eſſe Gāgem.Quia quis non videt,Gangē Indiā peragrare? Quis item non animaduertit Indiam à terra Hedē,in qua erāt quatuor illa flumina è paradiſo profluentia,magnoperè diſtare? Aut quis denique non videt Heuilath, ſeu (vt Hebræi legunt) Chauilah; Arabię ſeu Meſopotamiæ adiacere, & longiſsimè ab India diſtare, & Ophir inſulę,vnde afferebantur

Eugubinus ſe opponit Patribus.

Monetur argumento principioſa ſto de diſtātia fluminū

aurum & aromata, tempore Salomonis propinquare? namquè aromata ex Arabia adducebantur. Rurſum Gehon nequaquam eſſe Nilum contendit. Non enim dixiſſet Moyſes Gehon circumire Æthiopiam, ſed narraſſet alluere Ægyptum; cùm ſibi & omnibus eſſet exploratum Nilum à meridie in Ægyptum deſcendere, & eum irrigare. Diſtantiſsimas igitur cùm habeant origines Ganges & Nilus, & per diſtantiſsimos effluãt campos, vtpotè Gantes per Orientalem Indiam; Nilus à Meridie deſcendens per Ægyptum; non poſſunt Phiſoni & Geoni correſpondere, qui per vicinas regiones, quas alluunt Tigris & Euphrates, effluant operæ pretium eſt affirmare: per Meſopotamiam ſcilicet & Arabiam; ſicut innuit Scriptura ſacra affirmãs ex eodem fluuio quatuor ea flumina dimanare. Neque enim poteſt in Scripturis ſacris eſſe mendaciũ, neq; ab ea aſſertum à vera hiſtoria diſcordare.

Quid in hac re ſentiendum.

In hac re verè difficili, quæ poſt diuturnam eius cõſiderationem in mentem venerunt, ſubiungam. In primis id omnibus debere eſſe exploratum, Moyſem doctiſsimum fuiſſe in rebus naturalibus & mathematicis, vtpotè in ſcientijs Ægyptiorum inſtructiſsimum; iuxta ea quæ legimus Actorum capit. 7. cognouiſſequè eapropter optimè regionum & terram ſitus; necnon fluminum orbis fluxus atque refluxus, atque abditorum ipſorum tractum ſeu commeatum; vt origines eorum ac ortus taceam. Quòd ſi his addam, eum peculiari lumine in hiſtoria Geneſeos enerranda ab Spiritu ſancto fuiſſe adiutum, non debet cuiuis id eſſe difficile audire, eam videlicèt fluminum hiſtoriam ita ab eo hominibus traditã, vt expedire fuit arbitratus. Conueniẽtiſsimum namq; eſt ratus, eam ſub obſcurè, & non dilucidè exarare ob cauſas à Theodoreto expreſſas, & ob rationes à Catena Græcorum Patrum appoſitas, quas eorundem verbis apponere non grauabor, vt meliùs quiuis quæ diximus, percipere queat.

Fuit expediens Moyſes obſcure tradere quę circa hortũ fluminũ, & eorum fluxus narrauit.

Ita Theodoretus.

Theodoretus namquè quæſt. 29. in Geneſim in hæc verba prorupit: Videre (inquit) licet & alia flumina aliunde quidẽ egredi, deinde in terram quibuſdã ductibus fluentia, iterum rurſum ſcaturire: quod & his fluminibus paradiſi accidit. Exeunt enim illinc, vt ait Scriptura diuina: poſteà per quoſdã meatus ſubterraneos tranſeuntia, ibi originem aliam ſumunt. Quod quidem nõ fruſtrà omnium Deus ita diſpenſauit, ſed vt amputaret ſuperfluam hominum curioſitatem. Nam ſi paterẽt eorum omnes meatus, quidam vtiq; conarentur eorum ripas proſequuti locum paradiſi perluſtrare. Sed fruſtrarentur optatis, & longitudine itineris feſſi, atque neceſſariorum penuria laborantes, modò in aſpera loca incidentes, modò in deſerta, interdũ in manus crudelium & barbarorũ hominum deuenirent. Hæc igitur prçuidẽs miſericors Deus ignotos illorũ meatus reddidit. Hæc Theodoretus.

Similiter & author Catenæ Græcorum Patrum.

Clariora verba poſuit author Catenę Grçcorum Patrum in cap. 2. Geneſ. elucidans illa verba: Nomẽ vni Phiſon; Eſt (inquit) alios videre fluuios, qui nõ longè à ſuo fõte ab occultis cuniculis ſpecub⁹vè abſorbeantur, vnde rurſus ſcaturiunt in alias regiones: id in fluminibus paradiſi poteſt euenire, vt cùm exoriantur in paradiſo, prout admonet ſacra Scriptura, per quoſdam deinde latẽtes meatus alio de nouo fonte prorumpant. Neque hoc temerè à Deo eſt excogitatũ: ita enim curioſum & audax mortale genus ab inquirendo paradiſo

ſo ripas legentes fluuiorum deturbauit. Et poſt pauca addit: Hoc igitur Deus (quæ ſua eſt erga nos charitas) veritus, incertas voluit eſſe, & occultas talium fluuiorum deriuationes. Hæc ille. Fuit igitur conueniens, Moyſem non clarè, quin potiùs ſubobſcurè hiſtoriam quatuor fluminum & regionũ quas alluunt, apponere pro intento ab Spiritu ſancto fine.

Non eſt cõtradicendũ Patribus ſine ratione conuincente.

1 Dicimus rurſum (vt ad rem veniamus) nequaquam eſſe tot ſanctorum Patrum, quos ſuperiùs retulimus, ſententiam parui pendendam, aut nihilo æſtimandam; præſertim ſine conuincente ratione, & concludente argumento. Affirmãt quippè incunctanter tot quot retulimus Doctores, Phiſon eſſe Gangem, & Gehon Nilum: quod ſic eſt accipiendum, quaſi quatuor illa flumina non multùm à paradiſi egreſſu conuicinas regiones alluant, paululumq; poſt ſub terra ſe abſcondant, & in diſtantiſsimis partibus ſcaturiant; iterumq; ac ſæpiùs occultentur & renaſcãtur, ſeu refluant; ita tamen quòd vnus & idem fluuius paululum ab egreſſu paradiſi Phiſon dicatur, poſt multos verò terræ circuitus & ſubterraneos commeatus idem ipſe alibi ſcaturiens & refluens Ganges appelletur. Non diſsimiliter philoſophandũ de Gehone ſiue Nilo, ſic vel ſic nuncupato pro diſtantia à fonte paradiſi, à quo dimanat; & pro diuerſitate regionum quas circumit. Vnde argumentum à diſtantia eorum fluminum petitum, etſi apparens videatur non conſiderantibus quę diximus, non tamen eſt conuincens. Conſiderare namquè oportet, ea flumina à paradiſi fluuio manantia eſſe veluti aquarum venas in terræ viſceribus circumfluentes, inſtar ſanguinis in corpore humano. Sicut enim ſanguis etſi ab hepate tanquam à fonte procedat, per totius tamen corporis decurrit venas, & in omnes corporis partes fluit ac refluit, quantumcunquè remotas, atque ex his oppoſitas quantumuis diſtantes, per ſecretiores venas migrat: ita ea quatuor flumina a fluuio paradiſi ortum habentia per varios terræ meatus in varias orbis partes fluunt & refluunt, nunc ſe abſcondendo, modò in lucem erumpendo; in aliquibus partibus per latera & occultos ac ſubterraneos circuitus retrocedendo, in alijs partibus apparendo; & denique ab oppoſitis in oppoſitas partes per longos terræ tractus commeando: adeò vt eorumdem fluminum variæ queant eſſe origines conſideratis varijs orbis partibus, in quibus ſe hominibus manifeſtant; varijsq; gaudere nominibus & appellationibus pro regionibus quas alluunt, non ſine peculiari Dei prouidẽtia, iuxta ea quę ex Theodoreto & Catena Grçcorum Patrum paululum ſuperiùs referebamus. Non ergo eſt conuincens argumentum de diſtantia Gãgis & Nili, & regionũ quas alluũt, vt propterea reijcere debeamus Sãctorum Patrum communem ſententiam aſſerentium, Phiſon eſſe Gangem, & Gehon Nilum. Potuit enim Gehon (de Phiſone ſuperiùs exemplificauimus) AEthiopiã Orientalem, quæ propinqua erat Palęſtinę, & à qua erat oriunda AEthiopia filia Iethro ſacerdotis Madian, & vxor Moyſis Exod. cap. 2. & Numeror. cap. 12. primùm circumire, & inde per abſconſos & ſubterraneos circuitus in AEgyptum deſcendere, nomenq; ibi Nili iam tandem recipere. Quod & videtur innuere Procopius commentarijs ad cap. 19. Iſaiæ, vbi poſt enarrationem illorum verbo-

Quo modo intelligenda ſentẽtia Sãctorũ Patrum.

Non eſt conuincens argumentum de diſtantia fluminum.

Notãda ſimilitudo.

Pro explicatione data videtur eſſe Procopius.

Z 2 rum;

rum: Confundentur qui operabantur linum; citans verba Ieremiæ ex cap. 2. ſuæ prophetiæ, quæ in noſtra vulgata ſic legimus: Quid tibi vis in via Ægypti, vt bibas aquam turbidam? ipſe legit: Quid tibi cum Ægypti terra, vt bibas aquam Gehon: Ecce quomodò author iſte antiquiſsimus pro aqua turbida Ægypti legit aquam Gehon; quaſi innuens eundem eſſe fluuium, aliquando nuncupatum Gehon, & aliquando Nilum.

Similiter & Euſebi⁹

Et clariùs ante Procopium Euſebius in epiſtola ad Ioannem Epiſcopum Hieroſolymitanum, quæ poſita eſt inter epiſtolas Hieronymi tomo 2. numer. 60. docet ſe aquas Gehon in Ægypto vidiſſe, illas inquam, quarum mentionem fecit Ieremias cap 2. Ego (inquit) vidi aquas Gehon, quas his carneis oculis aſpexi, iſte eſt Gehon, quem Ieremias demonſtrat dicens: Quid tibi vis in via AEgypti, vt bibas aquam Gehon turbidam?

Quid pro Heuilath intelligendum.

Aliud inſuper fundamentum de terris ſiue Heuilath, quam circumire Phiſon; & AEtiopiæ quam alluere Gehon docuit Moyſes, quæ ſunt inter ſe diſtantiſsimæ, prout à Patribus exponuntur; nil contra dicta concludit. Quod vt clariùs appareat, obſeruo primùm, non multùm curandum de nominibus prouinciarum ſiue regionum pro habenda certa notitia alicuius prouinciæ ſiue regionis: quòd contingat ſæpiùs in diſtantiſsimis regionibus inueniri tum homines, tum oppida ſimilium nominum, ſiue appellationum. Sic legimus Geneſ. cap. 22. Nachor fratrem Abrahæ habuiſſe concubinam nomine Roma, neque propterea cuiuis datum eſt affirmare, ab ea concubina vrbem Romam ſuam accepiſſe denominationem; neque rurſum fingere eam concubinam in Italiam ve-

Nomina prouinciarũ & regionũ ſæpiùs mutata: & diuerſorum oppidorum ſæpè ſimilia.

niſſe. Similiter in cap. 15. Geneſ. legimus Iſmael habitaſſe ab Heuila vſque ad Sur, quæ reſpicit AEgyptum, introeuntibus Aſsyrios: ſimiliter & libr. 1. Regum cap. 15. narrat Scriptura, Saul percuſsiſſe Amalech ab Heuila vſque venias ad Sur, quæ eſt è regione AEgypti; & tamen non eſt certum, eam eſſe regionem Heuilath, quam Phiſon alluere docuit Moyſes: tum quia paulatim inueſtigari poſſet paradiſus, habita certitudine regionis, quam alluit Phiſon; contra intentum diuini Spiritus mouentis Moyſem, vt obſcurè loqueretur, iuxta ea quæ ex Theodoreto, & Græcis Patribus ſuperiùs retulimus. Tum quia adhuc ſi daremus, verè eam eſſe regionẽ Heuilath à Moyſe relatam, non propterea oporteret affirmare Phiſon non eſſe Gãgem. Quoniam, vt ſuperiùs diximus, bene ſtat in principio egreſſus eius fluuij è paradiſo irrigare terram Heuilath, & poſtmodum poſt multos ſubterraneos commeatus & circuitus in India Orientali apparere, & eam circuire, & nomine Gangis nuncupari. Quòd ſi vrgeas, adhuc eam Patrum ſententiam ſic explicando, non eſſe verum, terram Heuilath eſſe in India, quia vnitas fluuij non facit vnitatem regionum quas alluit, reſpõdeo dictionem illam, Heuilath, & eſſe nomen particularis regionis, & eſſe nomen appellatiuum ſignificans parturientem. Si accipiatur pro terra particulari eo nomine nuncupata, probabile videtur eſſe partem terrę in Aſsyria, iuxta ea quæ docuit Eugubinus, forſan ſic appellatam à filio Iactan Heuila. Si autem ſumatur pro vocabulo appellatiuo ſignificante parturientem; ſicut reuera accipitur Geneſ. cap. 2. tunc Indiæ regio meritò poteſt appellari Heuilath, ſeu

Heuilath nõ poteſt eſſe in India.

Duplex Heuilath.

In qua ſignificatione vtatur Moyſes voce Heuilath Geneſ. 2.

Cheui-

Cheuilath, quòd pariat aurum optimum, & lapides producat pretioſos. Vnde meritò Moyſes poſt dictionem illam Heuilath, quaſi eam declarans addidit: Vbi naſcitur aurum, & aurum terræ illius optimum eſt, &c. Neque hoc quaſi à me confictum accipiendum eſt; cũ illud affirment Caietanus & Honcala præfatis commentarijs ad cap. 2. Geneſ. vbi ſic legimus: Fluuius iſte intelligitur Ganges, terra autem Cheuilath intelligitur India. Et ex induſtria Moyſes reddit rationem nominis terræ, vt ſciremus quòd neque à nepote Cham, neque à nepote Heber nominata eſt Cheuilath; ſed à partu, quia parit tot pretioſiſsima, videlicèt aurum, & tot genera lapidum. Igitur India, quantumcunquè diſtet à regione Heden, & ab Arabia, dici potuit terra Heuilath; non illa quæ forſan nomen accepit à filio Iactan; neq; illa, in qua ex Scriptura ſacra retulimus habitaſſe Iſmael, & à qua vſq; ad Sur legimus Saulẽ percuſsiſſe Amalech; ſed ea quæ appellatiuè à productione auri optimi, & lapidum pretioſorum Heuilath eſt nuncupata, & ea quæ à fluuio priùs dicto Phiſon, & poſt nuncupato Ganges alluitur, & fœcundatur.

Authores ſuperioris intelligẽtię

Dictis addo, eam rationem, quã pro probanda antiquorum Patrum ſententia aliqui afferunt affirmantes, Heuila filium Iactan Indiam inhabitaſſe, quia eam eius frater Ophir incoluerit, non eſſe ſufficientem. Tum quia quatuor illi filij Iactan in Geneſi cap. 10. nominati Sabba, Ophir, Heuila, & Iobab, ſi conuicinas regiones inhabitarunt, Aſiam proculdubiò incoluerunt: quod colliges ex eo, quòd Sabba in Arabia vnde aromata portabantur; & Iobab à quo & Iob deſcendit, in eadem Arabia in terra Hus vixerunt: igitur & Ophir, & Heuila regiones non multùm diſtantes ab Arabia incoluiſſe credendum eſt, ſi ea aliquid roboris habet ratio de proxima terrarum à fratribus inhabitatione. Tum etiam quia eadem ratione (ſi vim eam habere quis exiſtimet) conuinceretur, Sabba, & Iobab progenitorẽ Iob Indiam inhabitaſſe, quòd eius fratres Ophir & Heuila eam incoluerint; quòd nullus concedet. Potiùs ergo affirmandum videtur, neque Ophir, neque Heuila Indiam incoluiſſe, ſed in Aſsyria habitaſſe; Ophir inter regiones aut inſulas iuxta ſinum maris Rubri, ad quas Salomon pro auro & lignis Thyccinis aſportandis claſſem mittebat: Heuila verò in regione Arabię adiacente Meſopotamiæ. De qua re conſulendus Eugubinus in Coſmopœia, qui in hac re proximè ad veritatem videtur acceſsiſſe.

Ratio de cõuicina fratrum inhabitatione nõ eſt ſufficiens.

De cæteris poſtremò difficultatibus in quinto argumento prætactis non eſt cur multa dicamus. Tum quòd non ſint tanti momenti. Tum quòd diuinatoriè proferantur, quæ de eis afferuntur. Tum quòd paſsim multa de eis inueniantur. De Bdellio Abulenſis (vt aliqui citant) quæſtionibus in cap. 2. Geneſ. quæſt. 15. & Carthuſianus enarrationibus in Geneſim, art. 19. in fine, ex Gloſſa, vt ipſe fatetur, aſſumens, & nonnulli alij affirmant, Bdellium eſſe guttam ſeu lachrymam ex arbore aromatica naſcentem, quam vulgò appellamus Gumi, inſtar fructus oliuæ guſtui amaram, ſed odoriferam & pretioſam; & vini infuſione odoratiorem & pretioſiorem, paulatim congelatã, & veluti lapidẽ factam. Adducunt in iſtius rei confirmationem Pliniũ & Dioſcoridem, qui & eius arboris aromaticæ dictæ Bdellium meminne-

Quid Bdellium.

Aliqui cerdũt eſſe guttam ex arbore aromatica.

minerunt, imò & duplicis eius arboris generis. Sed quidquid ſit de ea arbore, & eius fructu, præfati authores ad rem non loquuntur: quod hoc loco de arboribus ſermo eſſe non poſsit, quæ in fluminibus non naſcuntur; ſed de lapidibus pretioſis, qui in fluuijs cõgelaſci conſueuerunt. Atque ita Rabbini omnes teſte Pagnino in

Pro lapide pretioſo accipiunt Hebræi.

ſuo Theſauro in dictione quadrilitera בְּדֹלַח Bedolax, de lapide pretioſo interpretantur. Poſuit enim Priſcianus lib. 1. Bdellium eſſe lapidem. Sed de ſpecie præfati lapidis non conſentiunt. Quidam aſſerunt fuiſſe Smaragdum: alij Carbunculum: alij Cryſtallum: alij Iaſpidem. Sed his varijs placitis omiſsis, ſententia meliùs ſentientium ea eſt, quæ ponit Bdellium eſſe lapillos quoſdam pretioſos paruos ac rotundos ad ſimili-

Bdelliũ eſt margarita aut vnio.

tudinem Man ſeu Mãna, quos Hiſpani vocamus (*Perlas, ò Aljofar*) Latinè, vniones, ſeu margaritas. Atque Numerorum cap. 11. legimus: Erat autem Man quaſi ſemen Coriandri coloris Bdellij, vbi Caietanus pro Bdellio Perlam intellexit.

De lapide onychino.

De lapide onychino quidquid Caietanus dicat, aſſerens pro nomine Hebræo שֹׁהַם Shoham, poſito Geneſ. cap. 2. aliquos transferre Smaragdum, alios Sardonicum; & quidquid aſſerat Carthuſianus, quoſdam transferre Carbunculum (ita videtur transferre Hieronymus tom. 3. epiſto. 133. ad

Verior ſentẽtia.

Marcellã) vniuerſi benè ſentientes authore Pagnino, in Theſauro in explicatione cõmemoratæ dictionis Hebraicæ, intelligũt lapidẽ pretioſum habentem cãdorem inſtar vnguis humani. Eſt enim deriuatum id nomen onychinus, à nomine Græco ὄνυξ ſignificante vnguẽ, pro quo Latini intelligunt, pretioſam gemmam humani vnguis candorem referentem, quæ Hiſpano vocabulo appellatur Cornerina, Latino verò Sardius. Videatur Plinius libr. 37. capit. 5. ex quo etiam colliget, qui legerit, accipi etiam aliquãdo onycem pro quodam marmoris genere, ſeu alabaſtro in partibus Arabiæ naſcente. Sed hęc dixiſſe ſufficiat. Quòd rectè admonuerint Hebręi nomine lapidum, auium & locorum, & perijſſe ſæpiùs, & ſæpiùs commutata fuiſſe.

Lapis onychinus eſt Sardiꝰ, Hiſpanè Cornerina.

Duplex Aethiopia & Orientalis & Meridionalis.

De Æthiopia prętereà, quã circumire Gehon narrauit Moyſes, non eſt cur plura dicamus, cùm ex ſuperioribus apertè colligere quis valeat, duplicem eſſe Æthiopiam, & ex diuinis literis clarisſimè colligatur, & Orientalem & Meridionalem. In cuius comprobatione multa adducit Eugubinus ſine neceſsitate: quòd non ſit author, qui eam duplicem Æthiopiam non admittat cum Plinio lib. 6. cap. 30. & 36. colligente ex Homero (qui fuit Salomoni contemporaneus, teſte Cyrillo Alexandrino lib. 5. contra Iulianum, parùm à principio) & ex alijs Geographis; quin & ex ipſis ſacris Scripturis non id difficilè colligitur. Tũ ex Pſal. 71. Coram illo procident AEthiopes; & ex Pſal. 73. Dediſti eum eſcam populis AEthiopum: & ex Habacuc cap. 3. Pro iniquitate vidi tentoria AEthiopiæ, &c. & ne plura multiplicemus, ex lib. Actorum Apoſtol. cap 8. Eunuchus vir AEthiops potens Candaces Reginę AEthiopum venerat adorare in Hieruſalem, &c. quæ vniuerſa quis non videt eſſe intelligenda non de AEthiopia Meridionali, ſed de Orientali? Indeq; factum eſt, vt multi expoſitores, vbi nos legimus Geneſ. cap. 2. Nomen fluuio ſecundo Gehon, ipſe eſt, qui circuit om-

nem

nem terram AEthiopiæ, ipſi legant: Ipſe eſt, qui circumit omnem terram Chus; retento vocabulo Hebræo כוש Chus, pro quo Pagninus in ſuo Theſauro AEthiopiam vertit: ſic adeò vt afferat ex Rabbi Dauid Kimhi in libro radicum, Iſmaelitas, Madianitas, & AEthiopes conuicinos eſſe in habitatione. Apertum eſt autem, Madianitas, & Iſmaelitas eſſe Arabes. Igitur & ea AEthiopiæ regio, quam Moyſes dixit Gehon alluere, conuicina erat terræ Palæſtinæ, & in Orientali plaga ſita. Igitur Gehon primùm AEthiopiã Orientalem circumit, & inde per occultos ſubmeatus in AEgyptum veniens ipſum alluit, nomenquè Nili ibi accipit. Sicut animaduertit Carthuſianus annotationibus in Geneſim, artic. 19. ſuperiùs citato.

Moyſes de AEthiopia Oriẽtali eſt intelligendus.

Etſi perconteris: Cur Moyſes qui hiſtoriam Geneſeωs Hebræis dedit, dum AEgyptum habitabant, (vt Controuerſia 1. Poſitiua diximus) non id apertè explicuit, neque ei fluuio nomen Nili dedit? Iam ex ſuperioribus conſtat Moyſem non intendiſſe claram eorum fluuiorum hiſtoriã tradere; obſcuritatem quin potiùs aliqualem ſancto Spiritu inſtigante affectaſſe, iuxta ea quæ ex Theodoreto, & Græcis Patribus ſuperiùs retulimus. Pręſertim quòd ipſe de principio diuiſionis fluuij è paradiſo egredientis in quatuor capita agens, attendere potiùs debuit ad initia quatuor fluuiorum, & ad partes terræ, quas in ipſo principio alluebant; quàm ad fluxus & refluxus eorum poſt multos tractus & ſubterraneos commeatus. Sanctis verò Patribus eius hiſtoriæ expoſitoribus è contrariò incumbebat, nobis aliqualiter ea flumina manifeſtare; ſi non in ſuis principijs proximis ob ignotam diſtantiam primarum regionum, ſaltem poſt eos circuitus & varios tractus, nominibus vniuerſis vtcunq; cognitis declarando.

Cur Moyſes non dixit Gehõ alluere AEgyptum.

Moyſes Spiritu ſancto afflante affectauit obſcuritatem.

Patres expoſitores diuinæ hiſtoriæ intendebant hiſtoriæ claritatem.

Illud autem quod poſtremò in quinto argumento initio poſito inquirebatur, cur non appoſuerit Moyſes in ea hiſtoria regionem, quam alluit Euphrates, eam cùm expreſſerit in enarratione cæterorum fluminum: nullius eſt difficultatis. Quòd viderit Moyſes eam pluſquam notam cunctis Hebræis.

Cur Moyſes non explicuit regionem, quam alluit Euphrates.

Etſi redarguas, pari ratione non debuiſſe in enarratione Gehõ terram AEthiopiæ ſignare; quandoquidem ſi Gehon eſt Nilus, non minùs erat notus Iudæis per tot annos eius aquas bibentibus, & AEgyptum inhabitantibus; quàm ipſe Euphrates. Præſertim ſi verum eſt, Moyſem Geneſeωs hiſtoriam Hebræis AEgyptum incolentibus exaraſſe.

Redargutio

Reſpondeo nequaquam eſſe parem rationem. Tum quoniam Gehõ ſub eo nomine non ita notus erat Hebræis, ſicut Euphrates, qui ſuum ſemper retinuit nomen, & ſtatim poſt egreſſum è paradiſo, & poſt multos circuitus & ſubterraneos commeatus: Gehon autem ſolùm in egreſſu è fluuio paradiſi ſuum conſeruauit nomen atque in AEthiopię circuitu; amiſit verò in AEgypti ingreſſu. Quapropter non erat ita manifeſtum de Gehon ſicut de Euphrate. Tum denique quòd non eſt ita certum Gehon eſſe Nilum, ſicut eſt certum Euphratem ſemper eodem gauiſum fuiſſe nomine. Cùm à Rabbinis imò & ab aliquibus expoſitoribus Catholicis abnegatũ ſit, & tãquam falſum reiectum, Gehon eſſe Nilũ, vt vidimus. De Euphrate verò

Solutio eius

Digitized by Google

inter omnes omnimoda eſt conſenſio. Igitur nõ eſt par ratio de Gehõ, & de Euphrate.

Sextum argumentũ de ſerpẽte alloquente Euam.

Ad materiam ſexti argumenti accedo, in quo de ſerpente alloquente Euam agebatur, & quo conuictus Caietanus commentarijs ad cap. 3. Geneſ. ſtatim in principio aſſeruit, ſerpentem, de quo ibi Moyſes eſt loquutus, accipiendum eſſe tantùm metaphoricè pro dæmone. Quaſi in eo congreſſu ſiue Euę tentatione ita ſe callidè dęmonem geſsiſſe velit Moyſes ſignificare, ſicut ſe ſolet habere ſerpens corporeus, dum hominem aggreditur. Vnde colloquium illud arbitratur non fuiſſe reale & externum, ſed ſecundùm ſuggeſtionem, & iuxta interiorem aſſenſum, quæ Eua dæmonis tentationi aſſenſit. Taliquè fuiſſe modò à Moyſe narratum illud colloquium affirmat, vt faciliùs à rudi populo perciperetur: cùm ſit conſuetum in ſacris literis accipi genus brutorum pro ſignificandis vitijs, aut virtutibus rerum intellectualium. Sub nomine agni intelligitur Chriſtus Ioannis cap. 1. Sub nomine leonis intelligitur idẽ Dominus Apocalypſ. cap. 5. Rurſum filij dæmonis appellantur Genimina viperarum Lucę cap. 3. imò & ipſemet dæmon ſub nominibus beſtiarum Behemoth & Leuiathã deſignatur, Iob cap. 40. Vnde Eccleſia Catholica fideles admonet, vt fortiter pugnent cum antiquo ſerpente, vt æternum valeant percipere regnum. Nulli ergo debet eſſe mirum, ſi ſub eodem nomine ſerpentis Moyſem dæmonem intellexiſſe, quis affirmet? præſertim ſi verba Moyſis aliàs verificari nequeant aſſerentis, ſerpentem callidiorem eſſe cunctis animantibus terræ: neque enim ſerpens callidior erat vulpe; igitur recurrendum eſt ad antiquum ſerpentem, dæmonem videlicèt. Quo modo rurſum attribuenda fuiſſet ſerpenti loquutio? aut quo modo pro pœna datus ei greſſus ſuper pectus ſuum? Cùm priùs fuerit impoſsibile, poſteriùs autem ſuæ naturæ conforme? Potiùs ergo affirmãdum erit, metaphoricè Moyſem de ſerpente loquutum; atque ibi narrata per metaphoram fuiſſe proſequutũ: vt & Moyſi narranti authoritatem conciliemus; vtquè rurſum Scripturam ſacram à calumnijs ſapientium huius ſeculi tanquam figmentum irridentium colloquium ſerpentis cum Eua (irriſit namquè Iulianus Apoſtata, referente Cyrillo, & impugnante lib. 3. contra ipſum.) vindicemus.

Metaphoricè intelligit Caietanus.

Secundùm ſuggeſtionẽ interiorem accipit colloquiũ Eua & ſerpentis Caietanus.

In ſacra Scriptura ſub nominibus animalium intelliguntur res rationales.

Tẽperauit Eugubinus metaphoricam Caietani explanationem.

Eugubinus autem in Coſmopœia explicans eadem verba Geneſ. capit. 3. aliquantulum metaphoricam eorum verborum temperauit explanationem, ſic ea declarans: Quaſi ſerpens ille fuerit dæmon in forma viſibili & phantaſmate ſerpentis; ad modum quo quidam aſſerunt, per Pythonem phantaſma Samuelis apparuiſſe: & ad modum inſuper, quo Magorum incantationibus coram Pharaone ſerpentes viſi ſunt. Ad eundem ſimiliter modum (inquit Eugubinus) in Baſilici forma dæmon Euæ obuius factus eſt, qui veluti regulus inſtar galli coronam in capite geſtabat. Increpat obiter idem author, & non ſine ratione quorundam Hebræorum ſententiam, (inter quos fuit Ioſephus libr. 1. Antiquitat. cap. 1.) affirmantium ſerpentem in mundi principio facultatem loquendi habuiſſe; eaq; quòd homini inſidiatus fuerit, fuiſſe priuatum. Cui & fauiſſe Platonem

Deliriũ Hebræorum aſſerentiũ initio mundi ſerpenti datam fuiſſe facultatem loquendi.

nem in Sympoſio, hoc eſt in Dialogo de Conuiuio, aſſerentem in aureo ſeculo homines non ſolùm cum hominibus loqui fuiſſe conſuetos; ſed & poſt prandium ſolatij cauſa cum beſtijs confabulari ſolitos; imò & id affirmandi occaſionem Platoni dediſſe confabulationem ſerpentis cum Eua à Moyſe relatam Geneſ. cap. 3. docuit Euſebius Cæſarienſis libr. 12. de præparatione Euangelica, capit. 9. Sed ſi iuxta Ariſtotelem, quolibet proferẽte contrarium ſolicitum eſſe ſtultum eſt, ſtulti proculdubiò videremur, ſi in impugnandis quorumlibet delirijs lectorem detineremus.

Quid ſit dicendum. Vera igitur & tenenda ſententia eſt, quam docuerunt Theologi cum Magiſtro ſententiarum lib. 2. diſtin. 21. ſumentes ex Diuo Auguſtino libr. 11. de Geneſ. ad literam, cap. 27. Damaſceno lib. 2. fidei Orthodoxæ, capit. 10. Baſilio homili. de paradiſo, Theodoreto *Verus ſerpẽs à dæmone eſt arreptus.* quęſtio. 32. in Geneſim, Beda commentarijs in Geneſim, & ex alijs pluribus aſſerentibus, nomine ſerpentis verum animal intelligendum eſſe à dæmone arreptum, quia id indicat narratio illa Geneſeωs capit. 3. Sed & ſerpens callidior erat cunctis animantibus terræ, & pœna rurſum qua punitus ipſe fuerat à Deo dicente: Super pectus tuum gradieris, &c. quæ ſi rectè conſiderentur, relicta metaphora debent accipi & ſecũdùm hiſtoriã. *Quare illud animal præ cæteris arripuerit dæmon.* A dæmone igitur aſſumptus eſt ideò ſerpens, quia inſtrumentum erat aptius cęteris animãtibus. Nam vt de eius prudentia taceamus, cuius innumeris locis meminit Scriptura, & ipſemet Chriſtus dicens Apoſtolis Matthæi cap. 10. Eſtote prudentes ſicut ſerpentes (vnde initium habuit illud Hiſpanicum Prouerbium: *Sabe mas que las culebras*) ea calliditatis ſigna proferam, quibus præcellere cætera animantia etiam & vulpem, notum eſt. *Hiſpanum prouerbiũ vnde ortum habuerit.* Eſt enim adeò inſidioſum animal, adeòq; nocendi cupidum, vt in prouerbium verſum fuerit: Latet anguis in herba: hominiinſuper ita infenſum & nociuum, vt minimam ſi eius partem inſecerit, totum ſubitò corpus offendat. *Serpens in quibus alia animalia præcellat.* Vnde ſacræ literæ vt malignitatem & calliditatem aliquorum hominum exaggeret, & veluti depingat, ſerpentibus eos comparare conſueuit Fel draconum (inquit Moyſes Deuterono. cap. 32.) vinum eorum, & venenum Aſpidum inſanabile. Et Regius vates Pſalm. 139. Acuerunt (inquit) linguas ſuas ſicut ſerpẽtes: Venenum aſpidum ſub labijs eorum. Igitur permiſſus eſt aſſumi à dęmone ſerpens præ cęteris alijs animalibus, & quia aptius fuerit inſtrumentum ad nocendum: & vt ipſius calliditate detecta faciliùs ad inſidias & dęmonis technas dignoſcẽdas manu duceremur: vtq; denique tantò minor fuiſſet hominis in peccatum labentis excuſatio, tantòq; maius eiuſdem delictum; quantò manifeſtior erat dæmonis per ſerpentem colloquentis fraus, maiorq; ſerpentis ineptitudo. Adde dictis id quod ex Damaſceno accepimus, præ cæteris animantibus in illo aureo innocentiæ ſtatu magis homini fuiſſe familiarem & tractabilem, idq; circò per eum hominibus venenũ dęmonem propinaſſe. *Damaſcen. poſuit ſerpẽtẽ familiarem cũ primis hominibus.* Imò ea præcipuè ratione cum Euam non exhorruiſſe, exiſtimandum eſt: quidquid aliàs nonnulli de virgineo ſerpentis vultu, muliebrique aſpectu fabulentur.

Cur Eua inſidias non fuerit ſuſpicata. Cur verò Eua ex ſerpentis allocutione non fuerit inſidias ſuſpicata,

[...]entia in allocutione ſerpentis. ta, docuit S. Thomas 1. part. quæſt. 94. art. 4. ad 2. dicens, non ideò fuiſſe, quòd exiſtimauerit illum naturalem facultatem habuiſſe loquendi; vt falsò aſſeruit Magiſter ſententiarũ lib. 2. diſt. 21. ſed quod arbitrata fuerit, ei officiũ loquendi à ſuperiori aliqua virtute fuiſſe inditum.

De pœna data ſerpẽti poſt hominis peccatũ Sed neque difficultate caret id quod in eodem argumento 6. de pœna data ſerpenti prætactum eſt. Vt enim Deus ſerpentem qui non deliquerat, & ſub cuius poteſtate niſi dęmonis non fuerat, pœna affecit? aut quo modo ſuper pectus ſuum gradi, quod erat illi naturale, pro pœna dedit? Non defuerunt Hebræi volentes iſtis ſatisfacere, aſſerentes tunc ſerpentem fuiſſe pedibus priuatum, quibus antea ad modum quadrupedũ conſueuerat incedere. Quibus & *An ſerpẽs priuat⁹ fuerit pedibus poſt hominis peccatũ* videntur aſſentiri Ioſephus lib. 1. Antiquitat. in fin. c. 1. & Moſes Barzepha part. 1. c. 27. quæſt. 3. Sed quis credat, Deum qui nil naturalium à peccatore ſiue Angelo, ſiue homine ademerat, à ſerpente qui non deliquerat, ademiſſe? Aſſerendum ergo potiùs erit cum Theodoreto, & alijs, quòd quemadmodum naturalia aliquando pro ſignis dantur; ſicut datus eſt Noe arcus in nubibus cœli, Geneſ. cap. 10. in ſignum fœderis, etiamſi fuerit naturalis: ita repere, quod erat naturale ſerpenti, datum eſt in ſignum & maledictionem ſceleris occaſione ipſius perpetrati. *Puniuntur aliquando inſtrumẽta propter eũ qui eis vtitur.* Maledictus eſt inſuper & exoſſus anguis, vt id ipſum moleſtum Satanæ eſſet, qui eo vſus fuerat tanquam inſtrumẽto. Veluti ſi quis muſicum confringeret inſtrumentum, vt illum qui vtebatur, fractione cruciaret: aut ſi equũ grauiter cederet, vt ſeſſorem ſimul cõſterneret: nauemvè denique ſubuerteret, vt nautam mulctaret. Serpentem ergo maledictis Deus ferijt, vt dæmonem qui in ſerpente loquutus fuerat, cruciaret. Sicut Leuitici cap. 20. iumentum lapidibus obrui eſt iuſſum, cũ quo homo corpus miſcuerat; quòd occaſio mali fuiſſet. Et Marci cap. 5. Legioni à Chriſto fuit permiſſum, porcos in mare ſuffocare, qui nõ peccauerãt; vt legioni afflictio redundaret. Innumeraq; alia irrationalia in ſacris literis olim deteſtata narrãtur, quòd peccandi occaſionẽ præbuerint. Et quamuis aliàs in prophetis ſub nominibus animaliũ creaturę ſoleant ſignificari intellectuales, hiſtoriæ tamẽ narrationi Geneſeos qua Moyſes ſerpẽtem mulieri expoſuit collocutum, de alio quàm de vero ſerpente interpretari nequaquam congruit: etſi ſub eo latuiſſe dæmonẽ, oporteat ex ſermone & colloquio coniectari. *Non expedit interpretari verba Moyſis niſi de vero ſerpente.* Quod equidẽ ſapientibus huius ſeculi nõ debuiſſet videri difficile, vt obijciebat Caietanus; ſi ad ea animum applicuiſſent, quæ à ſuis authoribus narrantur & celebrantur. Si enim retulit Homerus in Iliade Achillis equum à Iunone loquendi facultatem accepiſſe, eidẽq; Achilli mortem prędixiſſe: ſi narrauit Phyloſtratus vlmum arborem Apollonium alloquutam: & Dodonæam quercum humana voce vſam, atq; Iouis taurum in Inſula Rhodo humani ſermonis non fuiſſe expertẽ: referente iſta Cyrillo Alexandrino lib. 3. contra Iulianum, parum ante medium. Si Diogenes Laertius lib. 8. de vitis Philoſophorum, in vita Pythagoræ parũ à principio, Pythagoram à flumine ſalutatum docuit, cur eis mirabile appareat, ſerpentem virtute dæmonis ſermonem cum Eua inſtituiſſe? aut aſinam Balaam Angeli virtute loquutam fuiſſe.

Achillis ſu⁹ equ⁹ mortẽ prædixit.

Vlmus Apollonium allocuta.

Taurus humana voce vſus.

Pythagoras à flumine ſalutat⁹.

Sed imponamus iam huic primæ

Digitized by Google

De Cherubi ne & gladio flammeo.

mę parti iſtius controuerſię finem, & breuiter explicemus id quod in vltima obiectione inquirebatur de Cherubim & gladio flammeo, ſeu verſatili ante paradiſum poſitis. Quæ à quibuſdam etiam Catholicis ſcriptoribus, inter quos fuit Ferus ſuper Geneſim, metaphoricè exponuntur. Ab alijs Cherubim pro Angelis cœlorum motoribus accipiũtur: & gladius flammeus pro Torrida Zona ponitur. Sed his & ſimilibus relictis, iuxta vſitatum ſacræ Scripturæ loquendi modum per Cherubim Angeli intelliguntur: qui veluti in aere ſuſpenſi, & quaſi deſuper eminentes ac flammiferum gladium, ſeu ſcintillantem manu tenentes, & veluti minitantes Adam terruerũt. Qui eo terrore perculſus rapide terga dedit fugiens ac paradiſum deſerẽs. Sicut cùm Numerorum cap. 22. Dum Balaan Magus Chaldæus ad Balac Regem proficiſceretur, à quo & vocatus fuerat, aſina, qua ſuperimpoſitus vehebatur, de via declinauit dans locum Angelo obſiſtenti, qui euaginato gladio occurrens apparuerat: & quemadmodũ Dauid libr. 1. Paralipomen. capit. 21. nequiuit ire ad altare ad obſecrandum Deum nimio terrore Angeli perterritus geſtantis manu gladium. Non eſt ergo cur Torridas Zonas, aut horribilia monſtra ante paradiſum poſita fingamus, ſi iuxta vſitatum ſacræ Scripturæ modum Angelos poſſumus intelligere, exiſtentes in habitu virorum, ac tenentes ardentes, ſeu ſcintillantes gladios; quos intuens Adam formidine perterritus, fugam arripuit, & è paradiſo exijt: remanentibus in poſterum eiſdem Angelis cum euaginatis gladijs in manibus pro cuſtodia arboris vitæ, & paradiſi ingreſſus.

Vera expoſitio de Angelis gladios in manibus portantibus.

Id ſolum dictis addere non prętermittam, quod & de quodam Iacobo Sarugẽſi ita aſſerente retulit Moſes Bar-Cepha citato lib. de paradiſo, part. 1. cap. 28. paulò ante finem, fuiſſe quoſdam affirmantes illum flammeũ gladium à Cherubim in manibus tentum pro deterrendis primis hominibus, ac è paradiſo eijciẽdis fuiſſe ad modum igneę lanceæ, & inſtar illius quam Chriſtus Dominus ſuo latere ſuſcepit. Sed certi aliquid de hoc quis affirmare audeat? Ceſſent igitur eorum authorum, quos principio induximus, ſomnia: valeant cantilenæ, quibus paradiſi hiſtoriam primùm allegorizant. Neque nobis iam ampliùs contra veram hiſtoriam ea & ſimilia argumenta obijciant, quibus à tenenda veritate hiſtoriæ non ſolùm arcere non poterunt; verùm apertis eorum ſolutionibus magis ac magis nos in ea confirmabunt. Et hæc breuiter ſint dicta pro priori parte iſtius cõtrouerſiæ.

Peruetuſtũ ſymbolum lanceę, qua Chriſti latus fuit apertum.

Secunda pars huius controuerſiæ.

SVpponebat ſecundò præſens controuerſia, Enoch & Eliam minimè fuiſſe mortuos; ſed in meliorem vitam à neceſſitudinibus & paſſionibus liberam fuiſſe translatos. Quod Lutherani, & Caluiniſtæ antiquum Fauſti Manichæi errorem ſuſcitantes reijciunt tanquam puerilem fabulam. Reiecerunt & nonnulli Hebræi; quos & inſequutus fuit Rabbi Auen-Ezra, vt refert Petrus Gryſaldus Peruſinus in libr. deciſionum fidei, verbo, Enoch, §. 1. Contenduntquè id probare ex teſtimonijs ſacræ Scripturæ, in quibus tã Enoch, quàm Elias dicuntur translati à Deo, & tanquam mortui declarantur

Heretici cõtẽdũt Enoch & Eliã fuiſſe mortuos.

Probant.

rantur aſcendentes in cœlum. Quis enim ignorat (inquiũt) communem eſſe phraſim loquendi ad ſignificãdum aliquem ex hac vita migraſſe & mortuum fuiſſe, affirmare, illum ex hac vita tranſijſſe, ſeu in cœlum aſcendiſſe? Quis inſuper neſcit mortem à Latinis nomine tranſitus ſignificari? imò & eandem à noſtris Hiſpanis nuncupari *Paſſamiento*? Tranſeunt namquè iuſti è vita mortali laboribus & miſerijs plena in vitam immortalem & beatam, cùm moriuntur. Nonne illa verba legimus in Ioanne Euangeliſta capit. 13. Ante diem feſtum Paſchę ſciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem? quid ibi per tranſitum niſi mors intelligitur? Similiter nonnè legimus in Paulo 2. ad Corinthios cap. 5. vetera tranſijſſe, & omnia facta fuiſſe noua? quid per præteritum, Tranſierunt; ibi in Paulo intelligis? nonne idem quod defierunt, & corrupta fuerunt? Dices, Hoc loco non inſtitui ſermonem de tranſitu, ſed de translatione, qua translati fuere Enoch & Elias abſque morte in meliorem ſtatum vitæ. Contra, etiam in ſacris literis translatio pro morte ſumitur. Sic legimus Sapientię c. 4. Placens Deo factus dilectus, & viuens inter peccatores translatus eſt, ne malitia immutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Et ad Hebræos cap. 7. de defitione Hebraici ſacerdotij Paulus loquens ita dixit: Translato ſacerdotio, neceſſe eſt, vt legis translatio fiat. Nonne in hiſce locis translatio defitionem & corruptionem ſignificat? Igitur cùm in ſacra Scriptura legimus, Enoch & Eliam fuiſſe translatos, quaſi mortuos fuiſſe, & ab hac vita defunctos accipere debemus. Præſertim cùm ſint

Trãſitus nomine ſignificatur mors

Nomine etiam tranſlationis ſignificatur mors.

coniecturæ ab ipſis ſacris literis acceptæ pro ea explicatione, & pro interpretanda translatione de corruptione & morte. Namq; Geneſ. capit. 5. poſtquam Scriptura numerauit annos, quibus in hac vita vixerat Enoch, addidit: Et facti ſunt omnes dies Enoch trecenti & ſexaginta quinque anni; ambulauitquè cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus. Ex quibus verbis colligitur primò, numeraſſe Scripturam annos vitæ Enoch, ſicut & in eodem cap. numerauerat pro cæteris Patribus, quos Deus media morte in aliam vitam tranſtulerat. Secundò addidiſſe illa verba: Ambulauitq; cum Deo, id eſt, mortuus eſt: eſt enim phraſis ordinaria ad ſignificandum aliquem fuiſſe mortuum, dicere: Ambulauit cum Deo. Tertiò, appoſuiſſe illa verba: Et non apparuit, quia tulit eum Deus. Hoc eſt, non ampliùs viſus eſt, quia eum ad ſe Dominus aſſumpſerat. *No parecio mas, porque ſe le lleuò Dios*; id eſt, quia mortuus eſt: iuxta verba Iob cap. 32. Neſcio enim quando ſubſiſtam, etſi poſt modicum tollat me factor meus, quaſi dixerit: Ignoro dies vitę meæ, neque ſcio, an pro longo tempore in hac vita voluerit Deus me permanere; vel potiùs an breui voluerit tollere me, hoc eſt, ſeparare animã meã à corpore meo. Similiter & Elias ſub Iunipero ſedẽs, & cum Deo ita loquens dicebat, libr. 3. Regum. c. 19. Sufficit mihi Domine, tolle animã meã, neq; enim melior ſum, quàm patres mei. Quaſi dicere voluerit: Sufficit Domine me vſque in hunc diem vixiſſe, totquè labores perpeſſum fuiſſe: tolle animam meam; hoc eſt, finem impone vitæ meæ, & animam meam ſepara à corpore meo; ſicut feciſti in Patribus meis; non enim ſum melior

Ponuntur coniecturæ pro morte Enoch.

Digitized by Google

hor illis. Igitur tam Enoch, quàm Elias viam vniuerſæ carnis ingreſſi ſunt, communiq; mortis debito fecerunt ſatis, etiamſi in Scriptura translati, & in cœlum aſcendentes legantur.

Alia ratio dubitandi.

Adde dictis, non fuiſſe enumeratũ Enoch à D. Petro in ſua priori Canonica, cap. 3. inter octo illas animas, quas aſſeruit ſaluas fuiſſe factas per aquam tempore diluuij. Cùm aliàs credibile ſit, B. Apoſtolum Enoch enumeraturum, ſi tunc ſaluus & ſuperſtes ac mortem neſciens in terra perſtitiſſet, & diem ſuum non obijſſet.

Sed omiſsis tam hæreticorum, quàm aliorum Hebręorum dictis, pro aperienda veritate ſequentes ſtatuo aſſertiones. Aſſero primò, Enoch & Eliam nequaquam eſſe mortuos; vt in titulo iſtius Controuerſiæ ſupponitur: neque ſimiliter verba poſita in veteri Teſtamento debere intelligi de tali morte. Hanc aſſertionem in primis probo de Enoch. Nam illa verba Geneſ. cap. 5. Ambulauit Enoch cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus; clarè pro nobis expoſuit Eccleſiaſticus capit. 44. cùm dixit: Enoch placuit Deo, & translatus eſt in paradiſum, vt det gentibus pœnitentiam. Ex quibus verbis accipiuntur duo. Primum, Enoch trãslatum in paradiſum. Secundum, ob quem finem ibi translatus fuerit, ſcilicèt, vt det gentibus pœnitentiam. Hoc eſt, vt ipſe in mundi fine inter homines iterum apparens eis ſit occaſio pœnitentię, & ob ſuam prędicationem, & ob ſuæ virtutis exemplum. Primum quod accipitur de translatione in paradiſum, temerè reijciunt nonnulli, affirmantes non ita haberi in textu Hebraico, neque in Græco; cũ ſat ſit inueniri in correctis codicibus vulgatæ editionis.

Aſſertio 1. pro explicatione.

Enoch non eſt mortuus neq; Elias.

Comprobatur ex verbis Eccleſiaſtici.

Secundum, de fine ob quem reſeruauit Deus Enoch, & vſque in tam longum tempus ſeruabit; egerunt latè Diuus Chryſoſtomus homilia 21. in Geneſim: & homilia 22. in epiſtolam ad Hebræos. Theodoretus quæſtio. 45. in Geneſim. S. Thomas in cap. 11. ad Hebręos, & ibidem Gloſſa. Duo inſuper adducta ex veteri Teſtamento teſtimonia veluti declarans Paulus ad Hebræos cap. 11. ita loquutus eſt: Enoch trãslatus eſt, ne videret mortem; & non inueniebatur, quia transtulit illum Dominus. Quibus verbis Paulus veluti obuians difficultatibus expoſuit primò rationem translationis Enoch; ſcilicèt, ne videret mortem, quaſi translationem in veteri Teſtamento receſitam explicuerit non accipi debere pro morte, ſed pro tranſpoſitione de communi hominum ſtatu in ſtatum à laboribus & miſerijs liberum. Et quoniam poſſet aliquis interrogare, ſi ita trãslatus eſt, vt nõ videret mortem, quo modo à nullo eſt viſus? Addidit ſecundò, & non inueniebatur, quia tranſtulit illum Dominus. Quaſi dixerit: Quid mirum ſi non fuerit inuentus, neque ab aliquo viſus, ſi Dominus eum tranſtulit? Nonne Deus habuit, & ſemper habet ſecreta loca, in quæ potuerit illum transferre? Igitur de Enoch debet eſſe certum, ita fuiſſe translatum, quòd non fuerit mortuus.

Clariùs ex verbis D. Pauli.

De Elia prætereà propoſitam aſſertionem comprobo ex eo, quòd legamus libr. 4 Regum, cap. 2. aſcendiſſe illum per turbinem in cœlum. Quod pariter quaſi explicans Eccleſiaſticus cap. 48. & veluti cum eodem Elia loquens, dixit: Qui receptus es in turbine ignis, in curru equorum igneorum, qui inſcriptus es iudicijs temporum lenire iracundiam Domini; conci-

Idem de Elia cõfirmatur.

Ex Eccleſiaſtic.

Digitized by Google

conciliare cor patris ad filium, & reſtituere tribus Iacob. Inſuper vtrumq; teſtimonium veluti exponens Malachias Propheta cap. 4. Sic faſſus eſt: Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam, antequam veniat dies Domini magnus, & conuertet corda Patrum ad filios, & corda filiorum ad patres eorum. In quibus verbis quidquid delirantes hæretici ſenſerint, & cæcutientes Hebræi docuerint; propheta in ſenſu literali loquebatur de poſteriori Chriſti aduentu, & de Elia Theſbite: & non de priori aduentu, nec de Ioanne Baptiſta. Quoniam etiamſi Chriſtus Matthæi cap. 11. Ioannem Baptiſtam appellauerit Eliam, non ad literam, ſed ſecundùm allegoriam loquutus eſt: quaſi vterque præcurſoris officio eſſet fungendus pro ſuo quiſque tempore. Quemadmodum enim Elias futurus eſt Chriſti præcurſor in ſecundo aduentu: ita & fuit Ioannes in primo. Et hanc eſſe veram Malachiæ expoſitionem, & à Catholicis receptam, docuit Diuus Auguſtinus lib. 20. de Ciuitat. cap. 29. quidquid in oppoſitum viſus fuerit docere D. Hieronymus in commentarijs ad inducta verba Malachiæ: quod & retractauit poſteà ipſe Maximus Doctor in cõmentarijs ad c. 11. Matth. & locis infrà citandis.

Ex Malachia.

Verbis etiã Chriſti. Matth. ca. 17.

Comprobãt vltimò idem ipſum de Elia verba Chriſti Matth. cap. 17. quibus edocemur, Eliam fore venturum & reſtituturum omnia, tempore ſcilicèt poſterioris aduentus Chriſti ad iudicium.

Probatur deniq; concluſio ex Apocalyp. c. 11.

Denique vt adducendis ſacræ Scripturæ teſtimonijs pro aſſertionis propoſitæ confirmatione finem demus; de vtroque propheta illud Apocalypſis cap. 11. ſolùm afferemus, in quo Ioannes, Enoch & Eliam duos Dei teſtes appellauit, qui prophetaturi ſunt in conſummatione ſeculi amicti faccis diebus mille ducentis, & ſexaginta, & in fine à Beſtia de abyſſo aſcenſura eos fore interficiẽdos prædixit.

Probatur ex traditione Eccleſiæ

Confirmat propoſitam aſſertionem antiqua Eccleſiæ traditio, de qua egit Auguſtinus lib. 2. de gratia Chriſti contra Pelagium & Cœleſtium, cap. 23. & lib. 26. contra Fauſtum Manichæum, cap. 1. ſic loquens: Quidquid de Enoch & Elia Scriptura ſacra certis & magnis ſuæ fidei documentis in ſuo ſummo culmine authoritatis locata teſtatur, hoc credimus: non quod Fauſtus nos credere ſuſpicatur. Inſuper & eandem probat ſanctorum Patrum conſenſus: ſic ſenſit Ambroſius in 1. ad Corinthios cap. 4. ita Cyprianus in tractatu de Sina & Sion contra Iudæos. Sic Auguſtinus lib. 9. de Geneſi ad literam cap. 6. & lib. 1. de peccatorum meritis & remiſſione contra Pelagianos, cap. 3. & lib. 5. de Ciuitat. cap. 19. & lib. 1. de mirabilibus ſacræ Scripturæ, cap. 3. & in tractatu de Antichriſto, Gregorius homilia 29. in Euangelia, Iſidorus lib. de ortu & obitu Patriarcharum, cap. 3. Tertullianus lib. vnico de reſurrectione carnis, & libr. contra Iudæos, cap. 1. Cyrillus libr. 3. contra Iulianum. Irenæus libr. 4. cap. 30. & libr. 5. in principio aduerſus hæreſes Valentini. Iuſtinus Martyr in quæſtionibus ad Orthodoxos, in reſponſione ad quæſtion. 32. & clariùs in reſponſione ad quęſtion. 85. Epiphanius in Anchorato. Damaſcenus libr. 4. de fide Orthodoxa capit. 27. Eucherius in capit. 18. Geneſis. Imò & aſſentitur Diuus Hieronymus in epiſtola 61. ad Pamachium, contra errores Ioannis Hieroſolymitani, poſt medium

Inſuper ſanctorum Patrum cõſenſu.

Aſſentitur & D. Hieronymus.

dium, tomo 2. & libr. 1. aduerſus Iouinianum, inter principium & medium, eodem tomo. Vnde quę dixerat in capit. 4. Malachiæ, non ex propria ſententia dixit, vel correxit & emendauit. Denique Lyranus affirmat, eam aſſertionem fuiſſe receptam communi Rabbinorum placito; quidquid alij ſingulariter ſenſerint. Fuerunt igitur Enoch & Elias translati, non quidem morte intercedente, & ex hac vita mortali in immortalem traducti; ſed vita mortali ſuperſtite in meliorem & vitam & locum vſque ad finalis iudicij tempus reſeruati mortales ipſi, ſicut & cæteri homines viatores, & in diebus ſeculorum vltimis ad communem hominum conuerſationem reuerſuri.

Aſſertio 2.

Enoch in paradiſum initio ſuæ trāſlationis fuit perductus.

Aſſero ſecundò, debere etiam certò affirmari, Enoch initio ſuæ translationis in paradiſum fuiſſe traductum; ob teſtimonium Eccleſiaſtici, citato cap. 44. In quem autem paradiſum Eccleſiaſticus intellexerit, illum fuiſſe translatum, non eſt tanta certitudine exploratum.

Non in paradiſum cæleſtem.

In primis id etiam certum eſſe debet, ibi Eccleſiaſticum de paradiſo, hoc eſt, de cœlorum regno non fuiſſe loquutum. Tum quoniam ille paradiſus clauſus extiterat vſque ad Chriſti mortem. Tum & maximè quia illum ingredi nemini erat conceſſum, niſi è vita mortali ille diſcederet, communeq; mortis debitum ſolueret; atque poſt mortem in eum ſtatum immortalitatis peruenire poſſet. Tū denique quia in cœlum ſemel ſi receptus fuiſſet, non inde ad actus pœnitentiæ in fine ſeculi reuertiſſet. Eſt ergo certum, Eccleſiaſticum non de cœleſti paradiſo fuiſſe loquutum.

In paradiſū terreſtrē fuiſſe translatum omnes docēt.

Rurſum ſecundò in paradiſum terreſtrem, ideſt, in locum terræ amœnum propoſito accommodum fuiſſe translatum, omnes Patres, & omnes Catholici conueniunt.

An fuerit in illū trāſlat⁹, in quo extitere Adā & Eua.

Vtrùm verò ille fuerit in paradiſum terreſtrem perductus, in illū ſcilicet, quē Deus à principio plantauerat, & quo Adā & Eua breui tēpore commorati ſunt, non eſt ſine controuerſia. Namq; Auguſtinus & Eugubinus annotationibus in cap. 2. in Geneſ. vt vidimus ſuprà, ab expulſione Adam illum paradiſum labi incœpiſſe, & ornatum priorem paulatim amiſiſſe, aquiſq; denique diluuij prorſus abolitum & euerſum fuiſſe, arbitratus eſt. Vnde exiſtimauit in eum Enoch tranſlatum non fuiſſe, ſed in ſecretam quandam aliam & amœniſsimam regionem intento accommodam.

Sentētia Eugubini.

Hanc ſententiam Sixtus Senenſis libr. 5. Bibliothecæ annotatione 36. à recta fidei regula deuiare ſenſit. Sed omiſſa cenſura, quæ ſub obſcuris verbis eſt propoſita, & apparēter rigida, probabiliſsimum eſt, & ſanctis Patribus congruentius, imò & Eccleſię placito cōformius, Enoch in paradiſum à principio in terra à Deo plantatum, in quo Adam & Eua per breue tempus commorati ſunt, fuiſſe initio ſuę translationis deductum. Quantumcunque enim ſub opinione ſit, an paradiſus ille terreſtris aquis diluuij fuerit obrutus, & omninò deperditus; credibile tamen non eſt tempore Enoch (qui ante diluuium per ſexcentos & amplius annos à communi viuendi forma translatus fuit) paradiſum adhuc non fuiſſe ſuperſtitem. Quamobrem non videtur rationi congruum affirmare, Eccleſiaſticum de illo non fuiſſe loquutum.

Probabile eſt in illum paradiſum fuiſſe tranſlatum.

Atem-

A tempore autem diluuij (ſi forſan paradiſus terreſtris à principio pro hominibus à Deo plantatus defecit) vbi Enoch fuerit: quovè in loco vixerit? quavè inſuper terræ parte modò ſit? quoquè cibo vtatur? qualiq; deniq; habitu viuat? multi inquirūt. Quibus reſpondēt Chryſoſtomus homilia 22. in cap. 11. ad Hebræos, & Auguſtinus lib. 26. cōtra Fauſtum, cap. 4. & lib. 2. de peccato originali contra Pelagium & Cœleſtium, cap. 23. docentes, inanem eſſe curam, & vanā ac caſſam mētis afflictionem prædicta curioſè ſciſcitari. Quemadmodum & interrogare, num Paulus in corpore, an extra corpus fuerit in tertiū cœlum raptus. Quę equidem ſanctorū Patrum reſponſio non ita eſt accipienda, quaſi cuilibet non liceat ad vtramq; partem affirmare, Enoch & Eliam in terreſtri paradiſo modo viuere: id enim ſuperiùs à nobis ſignificatum eſt cum antiquis Patribus, & pręter citatos docuerunt S. Thomas 1. part. quęſt. 102. art. 2. ad 3. & Moſes Bar-Zepha citato lib. de paradiſo, part. 1. c. 18. & alij plures: ſed voluerunt ſignificare, illam ſententiam non eſſe accipiendam atq; ita curioſè inueſtigādam, quaſi pertineat ad fidē, ſed eſſe ad vtrāquè partem defenſabilem.

Curioſa nimis interrogatio fugiēda.

Sentētia S. Thomæ.

Aſſero tertiò, Eliam qui in Scriptura dicitur aſcendiſſe in cœlū per turbinē, poſt aquas diluuij per mille & quingentos & ampliùs annos, non tanta certitudine affirmādum eſſe aſcēdiſſe in paradiſum, in quo vixit Adam; cùm ſub opinione ſit, an ille poſt diluuium ſuperſtes mānſerit, iuxta nunc nunc dicta: in illo enim paradiſo illum fuiſſe, probabile tantùm eſt. Maiori tamen certitudine eſt accipiendum, Eliam in cœlum aſcendiſſe, hoc eſt, in paradiſum aliquem terreſtrem, acceptū pro amœna aliqua terrę parte à Deo ſelecta pro vita eiuſdē Eliæ, & etiā Enoch; vt ibi viuerent in magna ſpiritus & carnis quiete tanquā verè viatores, nō ſenectute marceſcētes, ſed in gratia & charitate creſcētes: iuxta ea quæ docuit Auguſtinus lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsione, cap. 3.

Aßertio 3. de Elia.

Aſſero vltimò, abſolutè & ſimpliciter loquendo affirmandū eſſe ob communem loquendi modum Eccleſiaſticum, Enoch & Eliam in paradiſum fuiſſe translatos, ibiq; eſſe, & futuros fore vſque in præfinitum tempus vniuerſalis Iudicij: & vſque dum veniant prædicare hominibus pœnitentiam, & ab Antichriſto interficiantur, ſoluantq; cōmune mortis debitum. Hic enim tenet illud elogium commune, loquendum eſſe cum pluribus, & ſentiendum cum paucis.

Aßertio 4.

Quo modo abſolutè loquendo.

Neq; quæ principio hæretici & Hebręorum aliqui obijciebant, alicuius ſunt ponderis. Quantūcunq; enim in ſacris literis, & in communi loquēdi phraſi tranſire, ſiue trāſferre, vel in cœlum aſcendere, varias habeāt ſignificationes; in locis tamē de Enoch & Elia adductis ſolùm translationē abſq; præcedēte morte ſignificāt, vt viſum eſt ſuperiùs. Tū quòd eorū locorū declaratio ex alijs locis ſacrę Scripturę colligitur. Tū quia Eccleſiaſtica traditione ita interpretantur. Tum deniq; quia communi ſanctorum Patrum conſenſu ſic accipiūtur. Mitto quòd ex Chaldaica paraphraſi Geneſ. cap. 5. de Enoch loquentē apertiùs ſuperiùs dicta comprobantur. Vbi enim Geneſ. c. 5. nos legimus, Et non comparuit, quia tulit eum Deus; cōmemorata paraphraſis trāſtulit: Et non comparuit, neque occidit eum Deus. Quaſi Paraphraſtes Chaldaicus explicare intenderit, non ideò non comparuiſſe Enoch, quòd mortuus fuerit; ſed quia

Satisfit argumentis in contrarium adductis.

Transferri aliquem ſine morte eſſe poteſt.

Fauet Paraphraſis Chaldaica.

Digitized by Google

quia Deus illum in aliũ locum viuum tranſpoſuerit. Quis enim linguam Latinã callens ignorat, tranſire ſeu transferre in rigore mutationem de loco in locum ſignificare: neq; neceſſariò mortem perſonę tranſeuntis, vel translatæ denotare? Igitur tranſitus vel translatio alicuius perſonæ de loco in locum non ſemper, neq; neceſſariò mortem illius, qui tranſit aut transfertur, præſupponit, vel connotat. Similiter non ob id, quòd Scriptura ſacra annos Enoch vſque ad tranſlationem annumerauerit, illum è vita diſceſsiſſe & mortem ſubijſſe, innuere voluit: ſed ſolùm declarare ætatem, in qua translatus & ad meliorem ſtatum tranſpoſitus fuerit, victurus poſtea Dei beneplacito per aliquot annorum millia. Sed quantumcunq; in vita prolongatus ac detentus, in mundi fine tandem commune mortis debitum ſoluturus.

In rigore translatio ſine morte eſt.

Quare Scriptura annos Enoch ante translationem annumerauerit.

Deniq; ne ampliùs in his immoremur, mirum non eſt, ſi Apoſtolus Petrus, in ſua priori Canonica, capit. 3. numero illarum octo animarum Enoch non comprehenderit; quòd ibi ſermonem de hominibus communem vitam agẽtibus inſtituerit, & de illis qui Noe arca per aquas ſalui facti fuerant: iuxta ea quæ narrata inuenerat Geneſ. cap. 7. De Enoch verò, qui ſpiritu & carne iam pridẽ peregrinus extiterat, & in meliorem vitam ante ſexcentos & ampliùs annos trãslatus fuerat; neq; egit, neq; quo in loco tunc fuiſſet, aperire intendit; Deo relinquens, cuius nutu & cura erat Enoch tenendus & alẽdus. Et hæc ſufficiant pro ſecundo pręſuppoſito in titulo præſentis controuerſiæ incluſo.

Cur D. Petrus inter octo illas animas Enoch non cõprehẽderit.

Tertia pars iſtius controuerſiæ.

VEnio ad explicationem eius quod à principio inquirebatur: & quod tertia parte huius controuerſiæ declarãdum ſuſcepimus. Num id ipſum quod ſancti Patres colligẽtes ex ſacris literis de trãſlatione vtriuſq; prophetæ Enoch & Helię docuerunt, & quod nos probabiliter de eorum in paradiſo terreſtri habitatione & victu affirmauimus; de Moyſe rationabiliter affirmari queat.

Inquiritur de Moyſe.

Id ſciſcitandi occaſionem dederunt, tum ſanctorum Patrũ verba, quibus idem de Moyſe, quod de Prophetis Enoch & Elia ſentiendum declarant: tum ſecundò quod de alijs Sanctis idem ipſum, quod de Enoch & Elia multi ſentiant affirmandum; è terra ſcilicet in paradiſum nequaquam morte intercedente fuiſſe translatos: vt de Propheta Hieremia in veteri lege, & de Apoſtolo & Euangeliſta Ioanne in nouo teſtamento. Quòd ſi his ita contigit, cur id debeat difficile videri affirmari de Moyſe, cui Dominus os ad os tãquam amico fideliſſimo, & maximè dilecto loqui conſueuerit; vt ipſe teſtatus eſt in lib. Numerorum cap. 12.

Ratio dubitandi de eo.

In primis D. Ambroſius lib. 1. de Cain & Abel cap. 2. verſans illa verba Geneſ. cap. 4. Adam cognouit vxorẽ ſuam, & peperit Cain; cùm fortè incidiſſet in explicationem illius loci Deuteronom. cap. 34. Mortuus eſt Moyſes iubẽte Domino; ſeu vt legit ipſe Ambroſius: per verbum Dei; occaſionẽ ſumpſit ex ea dictione: Per verbum Dei; exiſtimandi Moyſem nõdum fuiſſe mortuum, ſed in meliorẽ ſtatum, & vitam translatum. Verba ſancti Doctoris ſunt hęc: Et ideò non legimus de eo, ſicut de cęteris; quia

D. Ambroſius dedit occaſionẽ dubitandi.

A a de-

deficiens mortuus eſt; ſed per verbum Dei mortuus eſt. Omnipotēs enim Deus neq; defectionem aut diminutionem patitur. Vnde addidit Scriptura ſacra: Quia nemo ſcit ſepulturā eius, vſq; in pręſentē diem; quod ad tranſlationem magis, quàm ad interitum intelligas. Hanc eandem ſententiā tenuit Hilarius canone 20. in Matthęū: imò pro Enoch commutauit Moyſem explicans illa verba cap. 20. Acceſſit ad eum mater filiorum Zebedęi cum filijs ſuis rogans & petens aliquid ab eo; loquens in hæc verba: Aſſumptis Petro, Iacobo & Ioanne apparuit cum gloriæ ſuæ habitu Moyſe & Elia in monte comitantibus; & hos duos prophetas præueniētes aduentum eius intelligimus: quos Apocalypſis Ioannis ab Antichriſto perimendos eſſe dicit. Licèt variè vel de Enoch, vel de Hieremia plurimorum extiterint opiniones. Sed non poſſumus veritatis fidem, quā Dominus tribus ſuperioribus teſtibus reuelauit, ſenſus noſtri opinione corrumpere, neq; alios venturos exiſtimare, quā qui ad ſpōſionem fidei veniſſe cōſpecti ſunt. Hęc ille. Quod ex eadē coniectura ſepulchri & mortis multis verbis confirmat. Hos Patres ſecutus eſt Ambroſius Catherinus commentarijs in cap. 2. & 3. Geneſ. & Ioannes Arboræus lib. 11. Theoſophiæ, c. 11. quo loco poſtquam in ſuam ſententiam adduxit D. Ambroſium, ei maximè adſtipulari credit Scripturā Deuteronom. quoniam in illo capitulo vltimo dicitur de Moyſe, quòd quando mortuus eſt, ideſt, tranſlatus non caligauit oculus eius, neq; dentes illius motiſunt. Vnde colligit, Moyſem, neq; aliqua ęgritudine intabuiſſe, neq; ſenio defeciſſe; ſed ſolū eum iubēte Domino è vita tranſlatum diſceſsiſſe. Adducit Arboręus D. Auguſtinum in confirmationem eius ſententiæ: qui lib. 1. de mirabilibus ſacrę Scripturę, c. 35. aſſeruit, Moyſem nec motis dentibus, nec caligantibus oculis, ſed integro corpore totius humani generis debitū quodam modo ſoluiſſe. In quibus verbis animaduertit Arboręus orationem illam: integro corpore.

Dedit etiā & Hilarius

Eos Patres ſecutus fuit Ambroſius Catherinus

Tum ſecundò id ipſum confirmari videtur, quod de alijs Sanctis multi affirment eos in paradiſum fuiſſe trāslatos, morte necdum intercedente. De Hieremia iam conſtat multorum fuiſſe opinionē, iuxta verba Hilarij nūcnunc adducta, & iuxta ſentētiā Victorini commētarijs in cap. 11. Apocalypſis referē te Paulo Gryſaldo Peruſino in lib. deciſionum fidei, verbo, Hieremias, §. 2. de Ioanne Euangeliſta idem nonnulli ſenſerunt, authore Theophylacto cōmentarijs in Ioānem in illa verba cap. 21. Sic eum volo manere, &c. quorum ſententia Georgius Trapezuntius in vita ipſius Ioānis mordicus tutatus eſt, & eam probare conatus eſt ex illis verbis Matth. cap. 16. Sunt de hîc ſtantibus qui nō guſtabunt mortē, donec videant filium hominis venientem in regno ſuo. Tum & ex illis verbis ipſius Ioannis cap. 21. Sic eū volo manere donec veniā, quid ad te? Si ergo de alijs Sanctis id plures affirmarunt authores, cur id de Moyſe aſſerere debeat apparere difficile?

De Hieremia & Ioāne Euangeliſta alij idē ſenſere.

Quęſtioni autem reſpondentes affirmamus, eam vt veram, & ſacris literis conformem amplectendam eſſe ſententiā, quę ponit Moyſem fuiſſe verè mortuum. Miramurq; quàmmaximè ſuperiores Patres oppoſitam tenuiſſe. Imò ex verbis Deuteronomij eam noſtram ſentētiam apertè debere deduci arbitramur, cùm ſic legamus in cap. 34.

Reſpondetur quæſtioni principali.

Moyſes verè fuit mortuus.

Dixit

Apertè videtur id colligi ex S. Scriptura.

Dixit Dñs ad Moyſem exiſtētē ſuper mōtē Nebo: Hæc eſt terra pro qua iuraui Abrahā, Iſaac & Iacob dicens, Semini tuo dabo eam, vidiſti eam oculis tuis, & non tranſibis ad illam. Mortuuſq; eſt ibi Moyſes ſeruus Domini in terra Moab iubēte Domino, & ſepeliuit eū in valle terrę Moab, & nō cognouit homo ſepulturam eius vſq; in pręſentem diem. Moyſes centum viginti annorum erat, quando mortuus eſt; fleueruntq; eum filij Iſrael triginta diebus, &c. Circa quæ verba notandum, quòd poſtquàm dicitur: Et mortuus eſt, additur: Et ſepeliuit eū Dominus, (miniſterio videlicet Angelorum) in monte Moab. Quo modo, quæſo, translatus eſt in paradiſū, ſi inſupradicto mōte poſt mortem humatus eſt, & ſepultus? Nunquam enim in ſacris literis verbū, Sepeliri, reperitur acceptum pro transferri; ſed potiùs pro humari: pręcipuè in eis locis in quibus alicuius mortē anteceſsiſſe legimus. Conſtat id ex Geneſi c. 23. de Sarra mortua. & Ioſue capit. 24. de oſsibus Ioſeph translatis & ſepultis in Sychem, & Matth. cap. 14. de Ioāne Baptiſta ſepulto à diſcipulis, & alibi pluries. Credenſquè hoc ipſum Ioſephus lib. 4. Antiquit. c. 6. aſſeruit, Moyſem mox moriturum ſe ipſum in ſacris voluminibus mortuum ſcripſiſſe, ne ob excellentes ſuas virtutes Iudęi eum à Deo raptum diuulgarent. Licèt alij Ioſue, alij Eſdram eos verſus ab illo loco: Et mortuus eſt Moyſes, &c. vſquè in finem ſuppleuiſſe credāt. De quo latè egit Abulenſis quæſt, 3. in idem cap. 34. Deuteronomij.

Quis ſcripſerat illa verba Deuterono. 34. Mortuus eſt Moyſes &c

Superiorem inſuper de morte Moyſis ſententiam tenuit D. Hieronymus lib. 2. cōtra Iouinianum, prope medium, & in epiſtola 53. ad Riparium presbyterum, contra Vigilantium, tom. 2. vbi ſtatim in principio epiſtolæ corpus Moyſis ab ipſo Domino iuxta Hebraicam veritatem dicit ſepultum, & commentarijs in c. 17. Matth. in illa verba: Apparuerunt Moyſes & Elias; ſic loquitur: Dat enim Dominus ſignū de cœlo, Elia inde deſcendēte, Moyſe verò ab inferis reſurgēte. Quæ verba quo pacto debeant intelligi, præter S. Thomam 3. par. q. 45. artic. 3. ad 2. docuit latè Abulenſis in citatum cap. 17. Matth. q. 54. Innuit eandem ſententiā Chryſoſtomus hom. 5. in Matthæum, & Gloſſa in cap. 34. Deuteronom. ſuper inducta verba, & D. Auguſtinus in quęſtionibus ſuper Ioſue, ſtatim in principio earum, tom. 4. Oecumenius ſuper epiſtolam Iudæ. Quos ſecutus eſt Driedo lib. 4. de dogmatibus Eccleſiaſt. cap. 5. part. 5. eſtquè ea communis ſententia Scriptorum Eccleſiaſticorum.

Neq; vim vllam habēt ea verba, quę ex cap. 34. Deuteronomij in oppoſitum adducebantur: Quia nemo ſepulturam eius vſquè in hodiernum diem cognouit; quoniam vt D. Auguſtinus lib. 1. de mirabilibus ſacrę Scripturæ, capite vltimo, antiquorum ſapientiū teſtimonio docuit, duabus de cauſis mortis Moyſis, ac ſepulchri eius nemo conſcius fuit: quatenus illam faciem, quę conſortio ſermonis Domini rutilauerat, mortis męrore repreſſam nullus videret: & ne ſepulchrum eius populus Iſrael ſi cognouiſſet, adoraret. Quemadmodū & virgam, in qua ſigna fecerat, ne adoraretur (vt aliqui arbitrantur) ſecū Moyſes abſtulerat. Poſteriorem iſtam rationem reddit Lyranus ſuper eiſdem verbis; & Chryſoſtomus homil. 5. in Matthæum. Eadē etiam de cauſa ſecundùm Abulenſem Deuteronom. cap. 34. Oecumenium, & Gagneium in commētarijs ad epiſtolam Iudæ; alterca-

Quare ſepulchrum Moyſis occultū.

Aa 2 batur

Digitized by Google

batur Michael cùm Satana; quòd vellet iſte corpus Moyſis eiuſquè ſepulchrum Iudæis reuelare. Michael autē qui iuſſu Dei eum ſepelierat, occultare nitebatur. Atq; ita inquit Iudas in ſua Canonica: Cū Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſis corpore, nō eſt auſus iudiciū inferre blaſphemię; ſed dixit: Imperet tibi Deus, &c. Diuina tamen diſpēſatione ſepulchrū Moyſis Hieremię fuiſſe reuelatum, cōſtat ex eo: quia tempore irruptionis Chaldęorum in Hieruſalē ſub Nabuzardā Principe, cùm tuliſſet Hieremias arcā fœderis & tabernaculum & altare incenſi, vt ea poneret in ſpelunca, in qua fuerat ſepultus Moyſes, ei ſignatus & demonſtratus fuit ſepulchri locus. Quod ita eueniſſe narratur lib. 2. Machab. cap. 2. his verbis: Erat autē in ipſa Scriptura (ſcilicet in deſcriptionibus Hieremię) quomodò tabernaculum & arcam iuſsit Propheta diuino reſponſo ad ſe facto comitari ſecum, vſq; quo exijt in montē, in quo Moyſes aſcendit, & vidit Dei hæreditatem. Et veniens ibi Hieremias inuenit locum ſpeluncæ, & tabernaculum, & arcā, & altare incēſi intulit illuc, & oſtium obſtruxit. Et acceſſerunt quidam ſimul qui ſequebantur, vt notarent ſibi locum, & non potuerunt inuenire. Non ergo translatus fuit Moyſes in terreſtrē paradiſum, aliumvè ſimilem terrenum locum, ſed mortuus eſt commune debitū ſoluens.

Sepulchrū Moyſis Hieremiæ reuelatum.

De Hieremia.

Quod verò in ſecunda ratione dubitandi de alijs Sanctis objiciebatur, & præſertim de Hieremia, non eſt alicuius momenti, cùm ſit contra vniuerſos Patres: quidquid pro libito & ſine vlla apparente ratione dixerit Victorinus.

De Ioanne Euangeliſta maior difficultas.

De Ioāne verò Euāgeliſta maior multò fuit difficultas, tū inter Antiquos, tū inter Iuniores. Hippolytus Portuēſis Epiſcopus in libello de cōſūmatione mūdi. Euthymius cōmētarijs in Matth. c. 43. & alij quos refert Theophylactus in c. 21. Ioannis, in illa verba: Sic eū volo manere, &c. necnon & Georgius Trapezuntius integro ordinato volumine pro eius ſententiæ defenſione, exiſtimarunt Ioannem Euangeliſtam non fuiſſe mortuum. Quod legerint dixiſſe Chriſtum Matth. cap. 16. Sunt de hîc ſtantibus qui non guſtabunt mortem, donec videant filium hominis venientem in regno ſuo. Quòdq; pariter inſpexerint in cap. 21. Ioannis illa verba eiuſdem Chriſti Domini: Sic eum volo manere, donec veniam: quid ad te? Sed & inter eius ſententiæ ſequaces diſſenſio fuit. Quidam ſaſeruerunt Ioannem in Aſię ſepulchro inuiſibiliter obdormire, quòd intuentibus diſcipulis in illud fuerit ingreſſus: quòdquè terra illic ſenſim ab imò ſcaturiens ad ſepulchri vſquè planitiem aſcendat, & quaſi flatu quieſcentis deorſum ad ſuperiora puluis ebulliat, qui vniuerſa morborum genera ſanat.

Authores qui dicunt Ioannē Euāgeliſtam nō fuiſſe mortuum.

Inter eos adhuc fuit diſſenſio.

Alij eam vt futilem, ne dicā ſententiam ridiculam, reijcientes, affirmant in terreſtri eū paradiſo vitam cum Helia & Enoch agere, finemquè ſeculi cum illis pro Chriſto morituris expectare, vtpotè & ipſum ab Antichriſto ſimul cum eis perimendum. Sic ſenſerunt ferè omnes authores ſuperiùs numerati.

Superioribus multi Patres contradicunt, affirmantes Ioannē Euāgeliſtam obijſſe, diemquè vltimum peregiſſe. Ita Tertullianus lib. de anima, cap. 50. Ambroſius ſuper Pſalm. 118. ſermon. 20. D. Hieronymus in Catalago ſcriptorum Eccleſiaſtic. in vita Ioannis, & in vita Pollycratis, vbi adducit in eius rei con-

Patres qui docent eum ſuum diem obijſſe.

Digitized by Google

confirmationem epiſtolam eiuſdẽ Pollycratis Epiſcopi Epheſini ad Victorem Pontificem Romanũ. Ita etiam Cęleſtinus Papa in epiſtola miſſa ad Concilium Epheſinum,* quę habetur tom. 1. Actorum eiuſdem Concilij, cap. 14. vbi affirmauit, reliquias D. Ioannis Epheſi in honore haberi. Idem habet Synodica Patrum eiuſdẽ Concilij Epheſini epiſtola miſſa ad Senatum Cõſtantinopolitanum, quæ habetur in actis dicti Concilij Epheſini, tom. 3. cap. 6. Ita Chryſoſtomus homil. 66. in Matth. & homil. 26. in epiſtolam ad Hebræos. Euſebius Cęſarienſ. lib. 3. hiſtoriæ, cap. 33. Nicephorus lib. 2. hiſtoriæ, cap. 42. & deniq; S. Thomas in cap. 21. Ioãnis, & lib. 4. ſent. diſt. 43. quæſt. 1. art. 3. ad ſecundum. Neq; enim in paradiſum fuiſſe translatum, neq; ſpectare vltimum Chriſti aduentũ cũ Enoch & Elia, vt moriatur, affirmari poſſe videtur, quòd contradicere appareat idẽ ipſe Ioannes Apocalypſ. cap. 11. dum ponit duos tantùm vltimi aduentus pręcurſores & teſtes, Eliã ſcilicet & Enoch: non ergo tertiùs fingendus eſt Ioãnes. Meliùs igitur erit cum tot Patribus affirmare, Ioannem in Senectã mortuũ, vitaquè fuiſſe functũ.

** Habentur hac omnia in tom. 1. Conciliorũ.*

Verum eſt Ioannẽ obijſſe.

Quatuor dubitationes.

Qua veritate admiſſa, multiplex ſtatim oritur dubitatio. Prior de loco obitus: altera, de modo mortis: tertia, de loco corporis: poſtrema de ętate morientis. Neq; hæc ad longum diſquirire, noſtri eſt inſtituti. Sat fuerit, ſi ſummatim quę ab authoribus accepimus, adduxerimus, ne prętacta deſerta prorſus relinquamus.

Prior de loco vbi mortuus fuit Ioãnes.

Priori de loco mortis reſpondent ferè vniuerſi Patres ſuperiùs inducti; Epheſi vltimum clauſiſſe diem. Neq; audiendi ſunt, qui in Pathmo obijſſe affirmarunt: cũ ex vniuerſis hiſtorijs conſtet, è Pathmo, vbi relegatus à Domitiano fuerat, in Epheſum Imperatoris Neruę permiſſu euocatum fuiſſe & reſtitutum: ibiq; vſquè ad Traiani Imperium vixiſſe. Imò ibi ſepulchrũ per multos annos fuiſſe inſpectum, docent Doctores ſuperiùs relati.

Secunda de genere mortis.

Quo autẽ genere mortis obierit, nonnulli dubitarunt ob verba Chryſoſtomi homil. 66. in Matth. & homil. 26. in epiſtolam ad Hebræos, innuentis D. Ioannẽ martyrio obijſſe. Sed contradicit apertè D. Auguſtinus tractatu 124. in Ioannem, vbi affirmat perſecutorẽ nequaquam eum occidiſſe, ſed ſenio cõfectum mortuum fuiſſe; necnõ & eius corpus à diſcipulis intra ſepulchrum reconditum, indequè miracula ſuperiùs commemorata reſultaſſe; vt prętioſa eius mors cõmendaretur: non autem vt intra ſepulchrum viuum extitiſſe corpus quis crederet. Aſſentiuntur iſti ſententię plures ex citatis Patribus.

Tertia de loco corporis

Vtrum verò corpus intra ſepulchrum, vel alibi in terra ſit, an potius reſurrexerit, ſicut & multa corpora Sanctorum tempore reſurrectionis Chriſti ſurrexerunt, ſub lite eſt. Cęleſtinus Papa & Synodus Epheſina in epiſtolis ſuperiùs citatis, & alij citati à D. Iſidoro in lib. de Patribus noui teſtamenti, dum de Ioanne egit; crediderunt, corpus & eius reliquias in ſepulchro iuxta Epheſum remanſiſſe, ibiquè ſuis temporibus venerationi habitas fuiſſe. Alij plures vt author ſermonis de Aſſumptione B. Virginis ſub titulo D. Hieronymi euulgati. Nicephorus libr. 2. hiſtoriæ, cap. 42. & S. Thomas locis ſuperiùs citatis; quos ex Neotericis ſecuti ſunt Ioannes EKius homil. 2. de beato Ioanne Euangeliſta, cap. 12. art. 4. & alij piè crediderunt, poſt mortem eum reſurrexiſſe, & vnà cum Chriſto in gloria eſſe. Nequè

An reſurrexerit Ioãnes Euangeliſta.

Digitized by Google

enim (inquiunt) fas eſt credere, diſcipulo tam ardenter à Chriſto dilecto gloriam eſſe dilatam: quin potiùs pium & congruum apparere dicunt, eius corpori & animæ ſimul reunitis gloriam fuiſſe communicatam. Adduntquè in eius rei figuram multiplicatas fuiſſe ſtolas, quas dedit Ioſeph fratri ſuo Benjamin, Geneſ. cap. 45. dederat quippè cæteris fratribus binas; Benjamin verò tanquam vterino fratri quinque conceſſerat: neq; diſpari modo Chriſtum Ioanni, qui ſuæ morti præter alios diſcipulos intereſſe voluit, & tanquam Virginis filio matrem Virginem commendare decreuit; duplicatam gloriæ veſtem, & pro anima, & pro corpore ſtatim poſt mortem cceõſſiſſe exiſtimãt, quod nulli alteri diſcipulorum conceſſit. Multis alijs coniecturis ex Scriptura ſacra deductis hanc partem ornare conati ſunt. Sed diſcreto lectori cõſideranda remittimus, vnà cum prudẽti electione firmioris partis.

Quarta de tempore vitę & mortis.

Neque minoris eſt difficultatis explicare tempus vitæ & mortis ipſius Ioannis Euangeliſtæ: de quo in vltima difficultate interrogabatur. Quòd tot ſint diuerſa ſanctorum Patrum placita. Hippolytus namquè Epiſcopus Portuenſis, referente Cedreno in ſuo temporum compendio, in Imperatore Nerua, credidit Ioannem Euangeliſtam vſque ad annum vixiſſe centeſimum ſextum. Vſuardus in ſuo Martyrologio die 27. Decembris, docuit eum ſuperſtitem vixiſſe vſque ad annum nonageſimum nonum. Beda ſcribens de ſex ætatibus mundi exiſtimauit illum vſque ad annum nonageſimum octauum perduraſſe. Diuus Antoninus in 1. part. hiſtorial. tit. 6. capit. 6. §. 2. nonagenarium obijſſe credidit.

Nõnulla notantur pro habenda reſolutione.

Sed pro reſolutione proponenda aliqua ſunt adducenda à ſanctis Patribus, tanquam certa ſtabilita. Primum, Beatum Ioannẽ Euangeliſtam in vltimam perueniſſe ſenectutem. Ita Diuus Hieronymus in Catalogo Scriptorum Eccleſiaſticorum, in Ioanne: & multi alij Hiſtoriographi. Secundum eſt, Ioannem obijſſe anno ſexageſimo octauo poſt Chriſti mortem, qui fuit annus centeſimus primus à Chriſti Natiuitate, & fuit annus ſecundus Imperij Traiani. Ita Diuus Hieronymus vbi ſupra.

In quo ſit difficultas.

Tota tamen difficultas eſt modò ex parte principij, & natiuitatis ipſius Ioannis, quando in hanc lucem venerit: & rurſum quot annorum fuerit, cùm à Chriſto vocatus fuit ad Apoſtolatum. Cognitis quippe extremis vitæ ipſius, non erit difficile, intermediam ætatem deducere.

Cur Petrus & non Ioãnes eſt alijs prælatus.

Diuus Hieronymus libr. 1. contra Iouinianum ad medium, volens ei quæſtioni ſatisfacere: Cur Ioannes dilectus à Ieſu plurimùm non fuerit cæteris Apoſtolis prçlatus, & in eorum caput electus, ſed potiùs Petrus? Reſpondit, ætati delatum fuiſſe, quòd Petrus fuerit ſenior; Ioannes verò iuxta Eccleſiaſticas hiſtorias pene puer: & ne adoleſcens hominibus progreſſæ ætatis præferretur, auferreturquè ſcandali occaſio, ideò inquit Petrum, & non Ioannem, quantumcunquè à Chriſto dilectum, fuiſſe reliquis prælatum. Igitur (vt ad inſtitutum veniamus) cùm vocatus fuit Ioannes à Chriſto, pene puer erat, & adoleſcencię ætatem non ſuperans. Erat igitur viginti duorum

In qua ætate vocatus fuit Ioãnes à Chriſto.

rum annorum parùm plùs, minùs vè. Ambulauitquè cum Chriſto Domino toto tempore prędicationis ipſius ferè per tres annos, vſquè dum à Chriſto Domino ſacerdos eſt cum cæteris Apoſtolis conſecratus: imò vſquè dum Virgo beatiſsima ei tanquam virgini eſt commendata. Ætatis ergo tunc erat quaſi viginti quinque annorum parùm plùs minùs vè. Si enim maioris fuiſſet ætatis cùm à Chriſto fuit vocatus, nequaquam D. Hieronymus illum penè puerum appellaſſet. Cui ętati quinque annorum ſi addantur ſexaginta & octo anni, quos vixiſſe poſt Chriſti paſsionem ex D. Hieronymo retulimus, efficientur nonaginta & tres anni ætatis B. Ioannis Euangeliſtę. Cui annorum numero fauere videtur Epiphanius hæreſi 51. aſſerens, Ioannem eûm è Pathmo inſula tempore Neruæ Imperatoris ab exilio eſt reuocatus, & in Epheſum reuerſus, fuiſſe nonagenarium: ex indequè cępiſſe Euangelium ſcribere, & contra hęreticos euulgare.

Vixit B. Ioãnes Euangeliſta 93. annos.

Superuixit ergo ſupra nonaginta annos tempus congruum pro editione Euangelij, quale fuit triũ annorum iuxta veriſimiliores coniecturas à ſanctis Patribus ſuperiùs citatis deductas. Vnde veroſimilior eſt ſententia, quæ ponit, Ioannem Euangeliſtam ad annum perveniſſe nonageſimum tertium. Et hæc pro re obiter prætacta modò dixiſſe ſufficiat.

Trium annorum ſpatio Ioãnes confecit Euangelium.

(.?.)

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO EODEM TERTIO proponente, & in ordine tertia fuit.

Angelorum qui ſinguli à Deo in ſingulis ſpeciebus producti à principio fuere, quot inſtantibus via conſtiterit: quavè durationis menſura & eorum eſſe ſubſtantiale, & operationes menſurari cœperint?

Summa iſtius Controuerſiæ.

Angeli vniuerſi quantumuis in magna multitudine creati, ſpecie differunt; nec intra eandem ſpeciem multiplicati (etſi de potẽtia Dei abſoluta id fieri potuerit) inueniuntur. Vnde verò in eis indiuiduationis principium aſſumi debuerit, reiectis varijs Doctorum placitis; ex ordine ad ſingularem ſui exiſtentiam accipi tandem debere, oſtenditur. Viam præterea eorum neq; inſtantaneam fuiſſe, neque magno temporis ſpatio duraſſe, ferè omnes admiſerunt. Pro ſignanda verò duratione varij Doctores fuerunt: quidam eam tantùm duorum fuiſſe inſtantium contenderunt: alij quatuor fuiſſe exiſtimarunt: alij trium ſenſerunt: & hæc vltima ſententia ſiue reſpectu bonorum Angelorum, ſiue reſpectu malorum, tanquam probabilior eligitur, & explicatur. In eorum quidem inſtantium primo creatos fuiſſe Angelos omnes in gratia, neque in eo peccare valuiſſe, neque commiſsione, neq; omiſsione, quantumcunq; tunc mereri valuerint; aperitur. In ſecundo verò inſtanti peccare & mereri potuiſſe, imò quoſdam de facto meruiſſe, & alios ſuperbè ſe habentes deliquiſſe: necnon præterea in tertio inſtanti, & peccatores in gehennam miſſos, & bonos ad beatitudinem receptos fuiſſe, tranſacta iã via vtrorumq; non diſpari, ſed æquali reſpectu vniuerſorum, declaratur. Tranſitur demùm ad menſurarum elucidationẽ, tam reſpectu ſubſtãtiæ Angelicæ, quæ menſuratur æuo poſito & collocato in Chriſto poſt reſurrectionem ipſius, quàm reſpectu quarumcunq; actionum, ſiue immanentium, ſiue tranſeuntium, ſiue denique localium motionum: quibus vniuerſis conuenientes menſuræ aſsignantur: multaque alia illas concernentia latiùs aperiuntur.

SI DIFFICILE æſtimamus, quę in terra ſunt: & quæ in proſpectu ſunt, inuenimus cum labore; quæ in cœlis ſunt, quis inueſtigabit? dixit Salomon Sapientiæ capit. 9. edocens nos, quàm arduum ſit, rerum ſupernarum ac cœleſtium non ſolùm Deum concernentium, ſed & adhuc creaturas ſpirituales ſpectantium, intima velle rimari, atque ſecreta aperire. Sed qui de Deo, & de diuinis Perſonis ſuperiùs quaſi balbutiendo (fauente tamen Deo) perplura tractauimus, nunc de Angelicis, & ſpiritualibus creaturis nonnulla inueſtigare eiuſdem lumini innitentes aggredimur: partientes controuerſiam iſtam in tres partes, iuxta ea tria, quæ in titulo propoſitæ quæſtionis, ac pari quo in ipſo ordine inquiſita ſunt.

Tres partes habet iſta cõtrouerſia

Diuiſio ac diſpoſitio præſentis controuerſiæ.

CVM Equidem Angelorum ſubſtantia tanquam fundamẽtum cæterorum omnium, quæ in eis conſiderare ſolent Theologi, accipiatur, circa illam primò explicandum erit: Qui fieri poſſit, vt in ſingulis Angelorum ſpeciebus ſingula ſolùm indiuidua dari queant? Quoniam verò poſt productæ ſubſtantię cognitionem, deſiderium ſtimulat cognoſcẽdi eius durationem, præſertim ſi (vt res ſe ſe habet) ſingularum ſpecierum ſingula aſsignari indiuidua aſſirmemus, quod ſignum eſſe ſolet perpetuitatis; id ſecundo loco indagare abs re non erit: Quantum Angelorum via durauerit? Quoque inſtantium numero ea & conſtiterit, & terminata fuerit? Attamen quia duratio ſine menſura non eſt, tantaquè inter caduca hæc inferiora ac corruptibilia, eorumquè operationes ex vna parte, & inter ſupremas illas intelligentiarum ſubſtantias atque earum actiones ex altera, cunctis diuerſitas innoteſcat; non immeritò de vtrorumq; diuerſa menſura tertio loco interrogabitur: Qua menſura tum Angelorum ſubſtantiæ, tum eorum varij generis operationes menſurentur? Sed quia commemoratorum conueniens & clara notitia abſque nonnullis à Metaphyſica & Philoſophia petitis dogmatibus ſtare non poſſit, increpet propterea nemo, ſi ad ea cùm neceſſarium fuerit, recurrerimus: acceperimusquè inde aliqua, quibus accuratiùs quæ præfata ſunt, elucidare valeamus.

De quo in vnaquaque parte tractetur.

Multa ex Philoſophia & Metaphyſica adducenda.

Prior huius cõtrouerſiæ pars de vnitate indiuidui in qualibet ſpecie Angelica.

REM Ergo vt aggrediamur, tanquam dogma Catholicum in primis ſupponamus, plures imò & in magna multitudine productos Angelos fuiſſe: cùm audiamus Iob capit. 25. interrogantem: Numquid eſt numerus militum eius? Et Danielem quaſi dictæ interrogationi capit. 7. reſpondentem: Millia millium miniſtrabant ei, & decies millia centena millia aſsiſtebant ei. Intueamurq; clariùs Euangeliſtam Lucam cap. 2. ſic loquentem: Et ſubitò facta eſt cum Angelo multitudo militię cœleſtis laudantium Deum. Cuius multitudinis

Angelorũ multitudo de fide eſt.

dinis vocem ſe aliquando audiuiſſe teſtatus eſt Iannes Apocalypſ. cap. 5. dicens: Et vidi & audiui vocem Angelorum multorum in circuitu throni, & erat numerus eorũ millia milliũ, &c. Si enim de humanis legimus Prouerb. cap. 14. quòd in multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis; tantò incomparabilior proculdubio in cœleſti Regno, ſpiritualiq; Dei domo miniſtrantium & aſsiſtentium ſpirituum multitudo credenda erit, quãtò maior Diuinæ ac Regiæ Maieſtatis ad humanam exceſſus exiſtimatur & creditur. Cùm ergo multitudinem nos Chriſtiani fateri debeamus, quam & adhuc Hebræi olim admiſerũt; vt ex Philone cõſtat in lib. de confuſione linguarum, ad finem: Num in ea plura indiuidua ſolo numero differentia admittere valeamus? eſt quod primò inueſtigare propoſuimus: & de quo inter Doctores nõ paruam fuiſſe concertationem, inueniemus. Quorum ſententias in duos ordines diſtribuemus: & pro eorum quolibet ſuos Patronos adducemus.

An ſint plura indiuidua in qualibet ſpecie Angelorũ.

Primus ordo eorumqui reſpondent affirmatiuè.

Primus quippe ordo eſt eorum, qui aſſeruerunt, non ſolùm non repugnare dari plures Angelos ſolùm numero differentes, verum & poſsibile eſſe. Fuere huius ſententiæ multi Doctores, multifariam multiſquè modis eam explicantes.

Sẽtẽtia Alberti & Syrenij ponẽs omnes Angelos eſſe eiuſdẽ ſpeciei.

Primus modus fuit Alberti Magni in 3. diſt. 3. quem noſtris diebus ſequutus eſt Iulius Syrenius Bononienſis libr. 3. de vnitate naturæ Angelicæ, à capit. 14. & deinceps. Qui poſsibilitatem plurium Angelorum ſub eadem ſpecie conatur oſtẽdere, quòd omnes de facto quotquot ſunt Angeli, eiuſdem ſint naturæ, ac eiuſdem ſpeciei inſimų Confirmatur hic dicendi modus.

Pabant ex ſacris literis.

Primò, quia eſt conformis ſacris literis. Etenim Geneſ. cap. 18. tres Angeli qui apparuerunt Abrahæ, & duo qui apparuerunt Loth, Geneſ. cap. 19. necnon & Angelus qui erat cum tribus pueris in camino ignis, Danielis cap. 3. & multi alij qui pluribus apparuerunt, ſub eadem hominis ſpecie viſi ſunt. Igitur omnes illi eiuſdem erant ſpeciei, aliàs homines in ſua apparitione deciperent, apparentes ſub eadem ſpecie, ſi ſpecie erant diuerſi. Item Pſalm. 8. de homine dicitur: Minuiſti eum paulòminùs ab Angelis. Si autem Angeli qui in tam magna multitudine creati ſunt, ſpecie differrent, quantùm à ſupremis Angelis imò ab intermedijs diſtaret homo? Demum Matth. cap. 18. cùm ſermo eſſet de paruulis, dicitur: Angeli eorũ ſemper vidẽt faciẽ Patris mei, qui in cœlis eſt. Si ergo paruuli, imò & vniuerſi homines qui ab Angelis cuſtodiuntur, eiuſdem ſunt ſpeciei, cur Angeli cuſtodientes eiuſdem non erunt ſpeciei.

Inſuper ex ſanctis Patribus.

Ex Baſilio.

Conformis eſt etiam ea ſententia ſanctis Patribus. B. Baſilio lib. 3. contra Eunomium Galatam, vbi in principio in hæc verba loquitur: Sicut in Diuinis Pater nominatur primus, Filius ſecundus, Spiritusſanctus tertius, & tamen eorum vna natura eſt: ſic in Angelis ſecundùm ordinem quidem & dignitatem: diuerſitas eſt; ſecundùm naturam autem communitas & ſocietas. Nam & ſtella ab ſtella differt in gloria, natura autẽ omnium ſtellarum vna eſt. Et multæ manſiones ſunt apud Patrem, natura tamen animarum glorificatarũ vna eſt. Athanaſio etiã qui in libro quæſtionũ ad Antiochũ Principẽ, quęſt.

Ex Athanaſio.

Digitized by Google

queſt. 4. inquit: Vt homines ita & Angeli ſunt omouſij & eiuſdẽ naturæ. Idem videtur ſentire Gregorius lib. 2. Moraliũ, cap. 11. vbi inter Angelicam naturam, & humanam comparationẽ faciens inquit: In hoc itaque eſt nunc natura Angelica à naturæ noſtræ conditione diſtincta, quod nos & loco circunſcribimur, & cęcitatis ignorantia coarctamur: Angelorum verò ſpiritus loco quidẽ circunſcripti ſunt, ſed tamen eorum ſcientię longè ſuper nos incomparabiliter dilatãtur. In quibus verbis notentur illa: In hoc eſt natura Angelica à naturæ noſtræ cõditione diſtincta; quaſi in vnitate naturę reſpectu ſuorum indiuiduorum vnaquæq; earum paris ſit, & differat in alijs accidẽtalibus, quæ alijs verbis exprimuntur. Videtur pro eadem ſententia eſſe D. Hieronymus lib. 2. aduerſus Iouinianum, vbi reprehendens Iouiniani expoſitionem circa illa verba Chriſti Ioannis cap. 14. In domo Patris mei manſiones multæ ſunt (quod multas manſiones apud Patrem non aliquid in cœleſti gloria, ſed Eccleſias toto Orbe terrarum diffuſas fuerit ille arbitratus) in ſermonem incidit nouem ordinum Angelorum, & oſtenſurus inter eos differentiam, nullam ponit penes eſſentiam eorum, ſed tantùm penes merita: qualis eſt inter Pontificem, Sacerdotem, Leuitam, & qualis eſt etiã inter Imperatorem, Pręfectos, Comites & Tribunos, &c. qui ſi ſpecificam differentiam inter Angelos eſſe arbitratus fuiſſet, mirum ſi non illam alicubi explicuiſſet. D. etiam Auguſtinus lib. 12. de Ciuitat. cap. 1. ſic loquitur: Angelorum bonorum & malorum inter ſe contrarios appetitus, non naturis, principijsquè diuerſis: & lib. 65. quęſtionum, reſpondens quęſtioni 17. interrogãti: An ęquales vel inęquales creati eſſent Angeli? ita ait: Omnes quidem Angeli æquales creati ſunt, ſed cadẽtibus illis per ſuperbiam, cęteri Domino pia obedientia cohæſerunt. In eadem ſententia fuiſſe apparet Cyrillus Alexand. in lib. cui titulus eſt: Theſaurus octauo, cap. 11. cùm ait: Quoniam ergo vniuerſa Deus per Filium facit, eſtq; Angelorum natura vna de vniuerſis, per Filium etiam ipſa facta eſt. Rupertus itidem lib. 1. de victoria Verbi Dei, cap. 27. edifferens de beatorum Angelorum diſtinctione, nõ dixit diſtigui illos ſpecie ſiue natura, ſed ordine tantùm & nomenclatura. Anſelmus etiam lib. 2. cur Deus homo, ita loquitur: Etſi omnes Angeli ſunt eiuſdem naturæ, non tamen ſunt eiuſdem generis: non enim ſic ſunt omnes Angeli de vno Angelo, ſicut omnes homines de vno homine. Gregorius demùm Niſſenus lib. de hominis creatione, cap. 18: his verbis loquutus eſt: Quis poterit intelligere, qualiter Deus innumerabiles Angelos, ſed omnes eiuſdem eſſentiæ cõdiderit. Ex quibus omnibus ſatis apertè videtur colligi cõmemorata ſententia.

Ex Gregorio Magno. *Ex D. Hieronimo.* *Ex D. Auguſtino.* *Ex Cyrillo Alexãdrino.* *Ex Rupert.* *Ex Anſel.* *Ex Gregor. Niſſen.*

Sed & rationibus eadem confirmatur. Primò, quoniam in omnibus nominibus, quę eſſentiam ſignificant, omnes Angeli cõueniũt; docẽte D. Dionyſio cap. 6. de Angelica Hierarchia: quia omnes dicũtur Angeli, intelligẽtię, eſſentiæ intellectuales, cœleſtes virtutes, ſecunda lumina, &c. Igitur omnes ſunt eiuſdẽ ſpeciei. Illatio ex Ariſtotele conſtat lib. 4. Metaph. text. 11. & 18. docente, nomina ſignificare id quod per definitionem importatur: & rurſum, nomen eam ſignificare rationem, quæ eſt definitio.

Rationibus idẽ probãt. Primò.

Secundò, quia ſi Angeli non ſolùm

Secundò.

ſolùm differrent numero,ſed etiam ſpecie; ſequeretur, Deũ plures ſpecies fruſtrà produxiſſe; cõtra illud dogma Philoſophorum ac Theologorum: Deus & natura nihil faciũt fruſtrà. Sequela probatur. Quoniã vt ex D. Auguſtino docuit Magiſter ſententiarum lib. 2. diſt. 1. rationalem & intellectualem creaturam ad id Deus fecit, vt ſummum bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando poſsideret, poſsidendo frueretur. Sed eum finẽ Angeli qui ceciderunt, non ſunt aſſequuti: igitur eo fine fruſtrati ſunt, & per conſequens plures ſpecies fruſtrà ſunt productæ.

Tertiò. Tertiò, ſi omnes Angeli eſſent diuerſi ſpecie, ſequeretur, plures ſpecies Angelorum aut nihil intelligere, aut ſaltem nihil rerum ſublunarium. Conſequutio probatur: nam Angelorum numerus excedit numerum ſpecierum rerum corporalium: rurſum Angeli quo ſuperiores ſunt, paucioribus ſpeciebus intelligibilibus intelligunt. Tunc ſic arguitur: Eſto diſputationis gratia, quòd ſint viginti Angeli, & ſpecies rerum materialium ſint decẽ: infimus Angelus intelliget res omnes materiales per decem ſpecies intelligibiles: ſecundus debet intelligere per nouem: tertius per octo, & ſic aſcẽdendo perueniemus ad decimum, qui intelliget per vnã: vndecimus autem per quam ſpeciẽ intelliget? proculdubiò per nullã. Igitur reliquæ aliȩ ſpecies nihil intelligent rerum materialium, quod erat probandum. Hoc autem abſurdum eſt: ergo potiùs erit aſſerendum, non omnes Angelos eſſe differentes ſpecie.

Poſtremò. Poſtremò, quoniã in dubijs illa tenenda eſt opinio, quȩ ex ſanctis Patribus, & antiquis Doctoribus à pluribus deſumitur. Sed plures ſunt qui ſententiam de multitudine Angelorum ſub eadem ſpecie & tenent, & ex Patribus antiquis colligunt, quàm ſint illi qui oppoſitam ſententiam tuentur: igitur illa eſt amplectenda.

Et ſi à Iulio Syrenio interroges: Per quid diſtinguãtur numero Angeli? Reſpondet libr. 2. de vnitate naturæ Angelicæ, à capit. 31. Angelos ſicut & reliquas creaturas à ſua propria forma indiuiduari. Quam ſententiam accepit à Durando in 2. diſtin. 3. quæſtio. 3. numero 7. *Vnde indiuiduentur Angeli iuxta eos autores.*

Alexander verò Alenſis 2. part. quæſtio. 20. membr. 6. artic. 1. & 2. Bonauentura in 2. diſtin. 3. artic. 2. quæſtio. 1. & Gabriel eadem diſt. quæſtio. vnica, concluſ. 3. alio modo explicant illam primam ſententiam. Nam aſſerunt plures dari Angelorum ſpecies, in eiſquè omnibus, aut ſaltem in earum pluribus multa arbitrantur indiuidua reperiri. Adeòquè veram iſtam ſententiam credidit Bonauentura, vt eam tanquam ſobriam & Catholicã amplectendam exiſtimet: & contrariã tanquam præſumptuoſam reijciendam doceat. *Sententia Allenſis, & Bonauẽturæ, ponẽs plures Angelorũ ſpecies, & in eadem plura indiuidua.* *Bonauentura reijcit oppoſitũ vt prȩſumptuoſum.*

Probat Alexander primò, quia communicare eandẽ eſſentiam pluribus ſuppoſitis cum identitate numerica, arguit infinitam eſſentiæ perfectionem: vt conſtat in Deo. Sed inter creaturarum naturas nulla eſt ita perfecta ſicut Angelica, neq; in alia maiorem perfectionẽ Deus videtur voluiſſe oſtendere, quàm in ea. Igitur cùm humana natura, quȩ nõ ita accedit ad Diuinã, eo modo quo potuit cõmunicatione illius perfectionis acceperit, ita ſcilicèt vt eadẽ manens ſaltem ſecundùm ſpeciem, pluribus ſuppoſitis communicata fuerit; multò meliùs naturã Angelicã, quȩ diuinȩ eſt propinquior, illud accepiſſe exiſtimandum eſt, quòd eadem manens *Probatur primò.*

ſaltem

Digitized by Google

ſaltem ſecundùm ſpeciē pluribus ſuppoſitis communicata fuerit. Et confirmatur,quia aliàs ſequeretur, aliquos Angelos genere differre. Nam magis videtur differre Angeli,qui nō ſunt eiuſdem Hierarchię, quàm qui ſunt eiuſdē Hierarchiæ & eiuſdem ordinis; iuxta doctrinā D. Dionyſij cap. 6. & 10. de cœleſti Hierarchia. Sed illi qui ſunt eiuſdem ordinis, per contrariam opinionem differunt ſpecie: ergo cùm multò magis differant illi, qui non ſunt eiuſdem, aut ordinis, aut Hierarquiæ, different genere: quod nō videtur concedendum.

Cōfirmatur ea prima ratio.

Probant ſecundò.

Probatur ſecundò Bonauētura: nam glorioſum & magnificum ſemper hominibus viſum fuit, in Aula regia diuerſa aſsignari munera, diuerſaſq; miniſtrorum functiones; adeò vt eiuſdem miniſterij plures inueniri, honorificētius cenſeatur. Cùm ergo tantò excellētius & glorioſius ſit regnum, in quo cū Chriſto gaudent omnes Sancti, quantò excellentior Rex Chriſtus cunctis terræ Principibus, cùm ſit ipſe Rex Regum, & Dominus Dominantiū, conuenientiſsimum erat, diuerſa in eo regno inueniri munera, pluresquè ſub eadem functione inueniri Angelos, non ſpecie tantùm, ſed & numero ſolo differentes. Etenim ad diuinam videbatur ſpectare bonitatem, ſe omnibus & diffundere, & communicare modis ipſis Angelis, quibus creaturis rationalibus communicanda erat. Cū ergo hominibus ſic ſe communicauerit, vt plures eiuſdem ſpeciei inueniantur, Angelis etiam ipſis credendū erit id ipſum fuiſſe collatum.

Probatur tertiò.

Adde tertiò, quoniam vniuerſis animantibus ſuæ naturæ & ſpeciei conſortium periucundum & gratum ſemper extitit; adeò vt nō ſit perfecta ſocietas inter ea, quæ ſpecie differunt. Vt quid ergo eā ſpecifici conſortij iucunditate atque ſocietatis ſolatio carērent Angeli in ſuprema fœlicitate locati? quaſi beatitudo non ſit omnium bonorum etiam iucunditatis perfecta poſſeſsio. At nullius rei (vt dixit Boethius) ſine conſortio poteſt eſſe iucunda poſſeſsio: in tantum vt in ſolemnitate ſanctiſsimæ Trinitatis iuxta vetus officium Romanū cecinerit Eccleſia:

In maieſtatis ſolio
Tres ſedent in triclinio.
Nam non eſt conſolatio
Perfecta ſolitario.

Solitarius ergo Angelus eſſet, ſi ſuæ naturæ ſocijs non gauderet, perfectoquè ſolatio careret. Quod in Angelis beatis nō videtur admittendum. Sunt ergo plures Angeli ponendi differentes numero.

Sententia Scoti & ſequacium ponētium plures ſpecies, & in qualibet plura indiuidua.

Alio modo explicant Scotus, & eius aſſecla Antonius Andreas in 2. diſtin. 3. quæſtio. 7. Durandus quæſtio. 1. Henricus à Gandauo Quodlibet. 2. queſtion. 8. Carthuſianus eadem diſtin. 3. quæſtio. 2. in fine, & Marſilius quæſtio. 3. ſentiunt enim in primis plures dari ſpecies Angelorum, & in qualibet earum fuiſſe poſsibilia multa indiuidua. Sed an de facto dentur, non conueniunt. Quidam eorum nihil certi aſſerunt, licèt videantur innuere de facto non fuiſſe producta plura indiuidua. Alij vt Marſilius concluſio. 8. clarè ponit de facto ponenda plura indiuidua. Adeòquè certam exiſtimauit Durandus eam ſententiam de poſsibili, vt oppoſitam crediderit non eſſe probabilem, ſed diuinæ potentiæ derogatiuam. Et ob eam cauſam in Articulis Pariſienſibus 81. 96. & 191. ab Stephano Epiſco-

Siue de facto, ſiue de poſsibili.

Probāt ex Articulis Pariſienſibus.

Digitized by Google

Epiſcopo Pariſienſi ſimul cum vniuerſitate condemnata fuit ſub his verbis: Si quis dixerit, quòd quia intelligentiæ nō habent materiam, Deus non poſsit eiuſdem ſpeciei plures facere: error.

Probant ex Damaſceno

Probant eam ſententiam in primis ex Damaſceno, in Elementario, cap. 12. vbi apertis verbis id ſenſiſſe aſſerunt.

Probant rationibus.

Probant rationibus primò, quia quæcunq; natura quę producitur ab agēte per actionem iterabilem, poteſt ſecundùm numerum multiplicari; quoniam ſicut agens per vnam actionē producit vnum indiuiduū, ita poterit per plures actiones producere plura; quare ſicut actio eſt iterabilis, ſic & terminus actionis erit multiplicabilis. Sed omnis creata natura etiam Angelica producitur per actionem iterabilem, cùm producatur per voluntariam Dei actionem potentis & interrumpere illam actionem, & iterare illam, vt voluerit; ſiquidem actio & terminus actionis ex ſola virtute Dei voluntariè producentis dependent. Igitur omnis creata natura etiā Angelica multiplicari poteſt in indiuiduis.

Probant ſecundò.

Secundò, eſto Deus anihilaret Gabrielem, tunc poſſet Deus reparare illam ſpeciem, alium creando Angelum; vt ex D. Auguſtino colligitur lib. 3. de libero arbitrio, c. 12. vbi ſermonem faciens de Angelorum peccato, & ex hypotheſi ſupponens omnes pecaſſe, inquit: Nec Dei bonitas, quaſi aliquo tędio, nec omnipotentia difficultate deficeret in creando alios, quos in eis ſedibus collocaret, (id eſt, in eiſdem gradibus gratiæ, & per conſequens naturę, cùm Angeli ſecūdùm naturalia gratiam receperint) quas alij peccando deſeruiſſent. Si fortè reſpondeas, tunc temporis Deum reproducturum eundem Angelum numero. Replicat Scotus, quia ſecundùm illos qui tenent, nō poſſe plurificari indiuidua in ſpecie Angelica, homo non poſſet reſurgere idem numero, niſi maneret anima intellectiua eadem numero. Sed anihilato Angelo nihil remaneret, ratione cuius in reproductione idem eſſet numero Angelus, qui antea fuerat anihilatus, ergo eſſet alius.

Tacitè reſpōſioni obuiat Scotus.

Tertiò, animæ intellectiuæ, quātumcunq; à corpore ſeparatæ differunt numero, ergo Angeli etiamſi ſeparati ſint à materia, poterunt differre numero, atque ita plurificari in eadem ſpecie. Et confirmatur: nam conſtitutiuum entis in actu debet eſſe ens in actu: ergo cùm indiuiduum ſit ens in actu, non poterit à materia in ratione indiuidui conſtitui; ſed potiùs à propria forma, per quam conſtituitur ens in actu. Etenim per eandem formam res habet vnitatem, per quam habet eſſe. Angeli ergo multiplicari poterunt intra eandem ſpeciem, quantumcunq, illi materia careant.

Probatur tertiò.

Poſtremò, Angelica natura eſt ſpecies, de cuius ratione eſt (ſi Porphyrio credimus in cap. de ſpecie) prædicari de pluribus differētibus numero. Igitur Angelica natura debet habere plura indiuidua, de quibus poſsit prędicari. Et cōfirmatur: quia natura Angelica de ſe debet eſſe cōmunicabilis, ſicut quælibet alia quidditas creata, & per conſequēs vniuerſalis: igitur expoſcit plura indiuidua, quibus ſi non actu cōmunicetur, potentia communicari poſsit, atq; de eis prędicari tanquā vna in multis, & de multis.

Poſtremò.

Ex quo triplici dicendi modo ſatis apertè colligunt authores primi huius ordinis, non repugnare, neq; impoſsibile eſſe, dari plures Angelos intra eandem ſpeciem.

Secun-

Digitized by Google

Secũdus ordo Thomiſtarũ reſpõdẽtium negatiuè.

Secundus deinceps ordo fuit Thomiſtarum, qui in diſputatione de Angelis Doctorem ſequentes Angelicum 1. part. quæſt. 50. art. 4. lib. 2. contra Gentes, cap. 93. in 2. diſt. 3. quæſt. 1. art. 4. & in quæſtio. de ſpiritualibus creaturis, ar. 8. necnõ & in libello de ente & eſſentia, cap. 5. opinantur eſſe impoſſibile, aliquos Angelos ſolo numero differre. Tenuerunt ita Capreolus in 2. diſt. 3. quæſt. 1. concluſ. 5. Ferrarieñſis in cap. 93. citatum lib. 2. contra Gent. Caietanus commẽtarijs ad art. 4. citatæ quæſt. 50. & in cap. 5. de ente & eſſentia, quęſt. 9. Thomas de Argentina diſt. 3. q. 2. art. 2. Abulenſis in cap. 21. Numeror. q. 19. & Paradoxa 4. c. 34. & demùm Paulus Soncinas lib. 12. Metaphy. q. 51. Sed etſi vniuerſi hi Doctores impoſſibile exiſtimẽt, dari duos Angelos numero differẽtes, ex eo tamen quòd duobus modis cõtingat aliquid eſſe impoſſibile, tum primò de potentia ordinaria, tũ ſecundò de potentia Dei abſoluta; in duas vias explicandi S. Thomam diuiſi ſunt.

Prima via Thomiſtarũ quam inſequutus fuit Caietanus.

Prima fuit Cardinalis Caietani intelligentis S. Thomam non ſolũ de potentia ordinaria, verùm & de potentia abſoluta. Arbitratur enim S. Thomam ſenſiſſe, eſſe repugnãs & implicans contradictionem, plura dari indiuidua Angelica numero tantum differentia. Et quamuis ad hoc probandum pluribus vſus fuerit S. Thomas rationibus, tres præcipuè ſunt, quibus repugnantia ex parte rei : videtur intenta probari.

Prima ratio eius vis

Prima & præcipua eſt, quam ponit 1. part. q. 50. art. 4. Quoniam ea quę in ſpecie conueniunt, & differunt numero, in forma conueniunt, & per materiam diſtinguuntur; vt videtur docere Ariſtoteles libr. 12. Metaph. text. 49. & lib. 1. de cœlo, tex. 9. Sed in Angelis non eſt cõpoſitio materiæ & formę, ergo eſt impoſſibile, duos Angelos reperiri, qui eiuſdẽ ſpeciei cũ ſint, ſolo numero diſtinguantur: nõ minùs quàm eſt impoſſibile, inueniri duas albedines ſeparatas & ſubſiſtẽtes. Pari ratione probauit Ariſtoteles loco citat. non poſſe dari duos primos motores, & S. Thomas 1. p. quæſt. 41. art. 6. collegit non poſſe eſſe in diuinis duos Patres, aut duos Filios. Et confirmatur hęc ratio ex eodem S. Thoma lib. 2. contra Gẽt. cap. 93. quia quicunq; Angelus eſt indiuiduum perfectum, continens quidquid perfectionis ſpectare poteſt, & conuenire ſuæ naturæ, aliàs Angelis perfectiora indiuidua eſſent Sol & Luna, quę ideò plurificari non poſſunt, quia habẽãt omnimodam perfectionẽ ſuæ ſpeciei. Igitur cùm nõ ſint perfectiora, ſed potiùs imperfectiora, non poterũt plurificari Angeli in eadẽ ſpecie.

Secunda ratio.

Secunda ratio eſt eiuſdẽ S. Thomæ quæſtio. citata de ſpiritualibus creaturis, art. 8. Quoniam in vniuerſo eſt duplex bonum: alterum eſt ordo partium vniuerſi, quem ordinem vniuerſi quantò ſuperiores ſunt partes & propinquiores primo bono, ſcilicèt Deo, tantò magis participant de eo. Sed perfectior eſt ordo per ſe, quàm ordo per accidens, iuxta Ariſtotelem libr. 12. Metaph. text. 5. ergò quantò ſuperiores partes ſunt, tantò magis participãt de ordine per ſe. Ordo autẽ per ſe verſatur inter ea quæ differunt ſpecie, per eundem Philoſophum lib. 8. Metaph. text. 10. ergo quantò ſuperiores fuerint partes in vniuerſo, tantò magis participant de differentia ſpecifica. Cùm igitur Angeli excellentiores partes ſint Vniuerſi, quàm ſint Orbes cœleſtes, differentes non tantùm numero, ſed etiam ſpecie; magis

magis participabunt de differentia ſpecifica, hoc eſt meliùs & perfectiùs habebunt Angeli id quod eſt, nõ ſolùm differre numero, ſed etiã differre ſpecie.

Tertia Ratio. Tertia eſt excitatis locis S. Thomę: differentia ſecundùm formam eſt differentia ſecundùm ſpeciem. Sed in Angelis qui ſunt formę ſubſiſtentes, non poteſt alia aſsignari differentia quàm ſecundùm formam: igitur neq; minor differentia quàm ſecundùm ſpeciem.

Secũda via Thomiſtarũ ſe Caietano opponentiũ. Secunda via eſt aliorum Iuniorum, quos ſuperiùs retulimus, intelligentium S. Thomam de poſsibili ſecundùm potentiam ordinariã, & iuxta ſuauem rerũ diſpoſitionẽ, non verò de impoſsibili implicante contradictionem. Et ſi quis ab eis quęrat, in caſu quod Deus duos produceret Angelos eiuſdem ſpeciei, per quid ab intrinſeco differrent numero? Reſpondent, id ſe ignorare, ſolùmq; ſcire ſe aſſerunt, non eſſe impoſsibile apud Deum omne verbum. Adduntq; rationibus ſuperioribus aliam ex eodem S. Thoma deſumptam ex 2. diſt. 3. quęſt. 1. art. 4. *Per quid individuarẽtur tunc plures Angeli.* Quia multiplicatio indiuiduorum in eadem ſpecie nõ eſt niſi ad conſeruandam ſpeciem, & eius perpetuitatem, quando in vno indiuiduo conſeruari non poteſt; vt colligitur ex Ariſtotele lib. 2. de anima, tex. 34. & 35. Cùm ergo in Angelis ſpecificæ conſeruationis indigentia ceſſet, multò magis quàm in corporibus cœleſtibus; ceſſare etiã debet indiuiduorũ multitudo, niſi in natura aliquid fruſtrà admittendum contra Philoſophos exiſtimetur.

Quod ſit principium indiuiduationis in Angelis ſecundùm hos authores. Sed quamuis præfati authores explicando S. Thomam in modo impoſsibilitatis, aut repugnantiæ differant, tamen ferè vniuerſi in aſsignando principio indiuiduationis cuiuſcunq; Angeli conueniũt. Sẽtiuntq; per idem principium, & per eandem ſpecificam differentiã Angelos conſtitui ineſſe ſpecifico, & rurſum ineſſe indiuiduali atque incõmunicabili. Quoniam per eãdem differentiam conſtituitur Angelus ineſſe ſpeciei, & ineſſe immaterialis atq; incorporei: ſed per id à quo habet Angelus immaterialitatem, habet & indiuiduationẽ. Igitur per eandem differentiam ſpecificam habet indiuiduationem. Verum eſt tamen explicari perſępè illud indiuiduationis principiũ per negationem materiæ, quaſi per circumloquutionem. De quo egit latè citatus Paulus Soncinas lib. 12. Metaph. q. 49.

Explicant quo modo natura Angelica ſit vniuerſalis prædicabilis & ſpecies. Conueniũt inſuper commemorati Doctores in hoc, quòd natura Angelica, prout à nobis cognita, eſt ſpecies vniuerſalis & prædicabilis de pluribus. Quod vt accuratiùs explicent, animaduertunt cum S. Thoma 1. part. q. 13. art. 9. rem aliquam poſſe concipi tanquam vniuerſalem duobus modis. Primò, ſecundùm rem & intellectum; ſicut cùm nos concipimus naturam humanam, aut aliam quamlibet ſublunarem tãquam communem pluribus tunc cùm reuera natura illa ſit in pluribus indiuiduis, dicitur vniuerſalis re & intellectu. Secundò, ex parte intellectus tantùm, quando ſcilicet intellectus noſter aſſuefactus cognitioni rerum materialium cognoſcit naturam aliquã ad modum earum. Nam cùm homo aſſuefactus ſit cognoſcere (verbi gratia) plures homines, & ab eis abſtrahere hominem communem illis; inde veluti manuductus intelligit Solem aut Lunam communẽ pluribus, quaſi quodlibet eorum eſſet abſtractũ à pluribus indiuiduis Solis aut Lunę: & hoc vocatur vniuerſale ſecundùm intellectum tantùm. Quia cùm à parte rei non inuenia-

ueniatur in pluribus,ſolùm per intellectum illud habet. In propoſito ergo cùm intellectus noſter pro hoc ſtatu Angelos cognoſcat ad modum rerum materialium, naturam Angeli concipit communem & vniuerſalem reſpectu huius Angeli indiuidui,quemadmodùm cōcipit hominem reſpectu Petri, aut equum reſpectu huius equi. Quare Angelica natura dicitur vniuerſalis ſecundùm noſtrū modum cognoſcendi, & tantū prout obiectiuè eſt in noſtro intellectu. Neq; mirū eſt(inquiūt) ita philoſophari de natura Angelica,cū etiā diuina natura eo modo (prout ſcilicèt eſt obiectiuè in noſtro intellectu, & ad modum rerum materialium cognoſcitur) cōmunis ſit & vniuerſalis. Neq; propterea ſequitur,intellectum noſtrū decipi, aut fingere, aut realiter intelligere res aliter, quàm in ſe ſint. Nam vt docet S. Thomas 1.part.queſt.13.art.12.ad 3.res aliter nos intelligere, poteſt euenire duobus modis. Primo, ita vt illa dictio, Aliter, ſe teneat ex parte intelligentis, exprimatq; modum diuerſum ex parte intellectus cognoſcentis rem: quo modo neceſſe eſt,intellectum pro hoc ſtatu res intelligere aliter,quàm res ipſę ſint in ſe;quoniā intelligit res materiales modò immateriali, cùm cognitum debeat eſſe in cognoſcente,nō ſecundùm ſuum eſſe materiale,ſed modo immateriali. Secundò contingere poteſt,aliter res intelligere, quàm ſint ex parte rei intellectæ: ita vt intelligens iudicet res materiales eſſe immateriales à parte rei; aut è contrario; & eo modo ſi intelligeret res aliter, quàm eſſent, proculdubiò deciperetur, & fallò intelligeret: ſiquidem non eſſet adæquatio intellectus ad rem. Deniq; aſſerunt naturā Angelicam ab Angelo cognitā non eſſe cōmune,neq; vniuerſalē,neq; ſpeciē. Quia cùm Angelus cognoſcat naturā Angelicā; prout ea eſt à parte rei, & à parte rei non ſit cōmunicabilis per identitatem, ſicut cōmunicatur natura diuina; neq; ſit cōmunicabilis per diuiſionem, quo modo cōmunicantur res materiales; neceſſariò debet illam cognoſcere incommunicabilem & ſingularem; & ideò non tanquàm vniuerſalem, & tanquàm ſpeciem. Dixi principiò notanter, ferè omnes authores citatos in dictis conuenire, quia Paulus Sōcinas in aliquibus diſſentitur, vt videbimus infrà notabili 2. Hęc ſunt in ſumma, quę de opinione S.Thomæ eius diſcipuli ſentiunt.

Quo modo poſſim' res aliter intelligere, quā ſint in ſe.

Sed vt id quod noſtro intellectui magis conſentaneum videtur, aperiamus;nōnulla ſupponamus,opus eſt.

Pro explicatione eius quod verius apparet.

Supponendū eſt ergo primò,nullo modo ad fidē pertinere, ſiue cū his,ſiue cum illis in hac difficultate ſentiatur. Nil eſt enim de ea definitum:vt docet D. Auguſtinus in lib. cōtra Priſcilianiſtas,& Origeniſtas, ad Oroſium,cap.11. Eſſe inquit,ſedes,dominationes,principatus,poteſtates, in cœleſtibus apparatibus, firmiſsimè credò;&differre aliquid inter ſe, indubitata fide teneo: ſed quò me contemnas (quem magnū putas eſſe Doctorē) quę in iſta ſint; & quid inter ſe differāt;neſcio. Docuit & id ipſum Damaſcenus lib. 2. fidei Orthod.c.3.ſic loquens:Siue Angeli ęquales ſecundùm ſubſtantiam ſint, ſiue ad inuicem diſcrimē ſortiti, neſcimus: ſolus autem qui fecit eos Deus, nouit; qui omnia nouit. Neq; citati ſuprà Pariſienſes articuli aliquid contra hoc faciūt. Nam quāuis explicationes quæ ab aliquibus aſsignantur, neq; videantur cōformes,neq; rationabiles; vt conſideranti notiſsimum erit: illud

Supponim' primò, non attinere ad fidem, ſiue hoc,ſiue illo modo dicatur.

Non obſtāt articuli Pariſienſes.

tamen vnum ſufficiẽtiſsimum eſt, & quod ab eiſdem animaduerſum accepimus, reuocatos eos articulos fuiſſe ab Stephano Epiſcopo Pariſienſ. anno Domini 1325. in quantum doctrinam S. Thomæ attingebant. Vnde cùm in hac re nihil ex ſacra Scriptura, neq; clarè ex ſanctis Patribus, neq; ex Eccleſiæ ſiue definitione, ſiue traditione colligi queat; illud vt probabilius erit aſſumendum, quod Philoſophię & Metaphyſicę principijs magis conſonum viſum fuerit, vt illam ſequamur regulam, quam nobis aſsignauit S. Thomas 1. part. quæſt. 99. articul. 1. Immeritò ergo ipſius S. Thomæ ſententia à Bonauentura, vt præſumptuoſa notatur, præſertim ſi eam cum Capreolo & Ferrarienſi de potentia tantùm ordinaria, & iuxta ſuauem rerum diſpoſitionem interpretemur, & accipiamus. Imò adhuc ſi cum Caietano de potẽtia abſoluta eam intelligeremus (ſicut reuera videtur intellexiſſe S. Thomas, & cum intelligũt Scotus, & Durandus) acerbè cenſuratur à Iulio Syrenio lib. 3. citato cap. 15. aſſerente, eam ſibi ſententiam de errore ſuſpectã eſſe, niſi S. Thomæ fuiſſet. Quamuis enim ea opinio multùm habeat probabilitatis, quia eam tãtus docuerit Doctor, fuiſſet ea nihilominùs aliàs probabilis, cùm nullam potentiam à Deo auferat, ſed repugnãtiam ex parte rei producendę pro fundamẽto ponat. Quod ſi conſideraſſet Durandus, non eam ſententiã dixiſſet eſſe diuinę potẽtię derogatiuam.

Fugiendæ cenſuræ in hac re.

Acerba cẽſura Iulij Syrenij.

Neq; demum ſuperfluũ cenſeri par eſt, ingeniũ in eius explicatione exercere, ſiue quid probabiliori ratione & coniectura aſſequi illud in his rebus poſsit, tentare; iuxta doctrinã D. Auguſtini in Enchiridio. c. 59. vbi cũ de Angelis ageret, ſic loquutus eſt: Cùm iſta tractantur, & quod poteſt vnuſquiſque conijectat; non inutiliter exercentur ingenia, ſi modò adſit diſputantium moderata diſceptatio, & abſit error opinantium ſe ſcire quod neſciunt.

Non ſuperfluò de his reb⁹ agitur.

Animaduertendum eſt ſecundò, quòd ſi rem iſtam accuratè perpendamus, videbimus, eius ferè integram elucidationem ex illius explicatione pendere, à quo habeat Angelus, quòd ſit hic & ſingularis? ſi namq; id ita explicuerimus, vt intellectum quietũ reddamus, credimus inde facilè veritatis elucidationem fore collecturos. De ea enim re (vt vidimus) Thomiſtæ omnes ob rationem S. Thomæ 1. part. quæſt. 3. artic. 3. tenuerunt, Angelos ſe ipſis & per ſuam differentiam ſpecificam indiuiduos conſtitui. Sed vt iuxta doctrinã D. Auguſtini paulò ſuperiùs allatã, meam ignorantiam libenter fatear; hic dicendi modus nimis ſemper durus mihi viſus eſt: neque vnquam meum intellectum quietum reddere potuit. Sunt namq; plura, quę illum reddũt difficilem. Ea vt meliùs exponam, in memoriam id reducendũ eſt, quod in duabus prioribus cõtrouerſijs Scholaſticis animaduertere cœpi. Quamuis enim diuina & altiora nobis admodum rerum materialium cognoſci affirmauerim, non propterea ſignificare volui, vniuerſa illa ſemper ad modum rerum materialium cognoſci. Quòd ex cognitione rerum ſuperiorum ad modum rerum materialium prouenire poſſit, vt nos aliter ex parte rei cognitæ ſuperiora intelligamus, quàm ſint in ſe, & tunc fateri non debemus, intellectum noſtrum cognoſcere rem illam ad modum rerum materialium: ſed tantùm erit verum aſſerere, intellectum noſtrum manuduci & iuuari ad cognoſcendum

Animaduert. ſecundò.

De principio indiuiduationis in Angelis.

Difficile eſt creditu, Angelos ſe ipſis indiuiduari.

Quo modo ſit intelligẽdum, nos cognoſcere ſuperiora ad modũ rerum materialium.

Digitized by Google

dum ſuperiora per ſpecies rerum materialium. Verbi gratia, intellectus noſter manuducitur ad cognoſcendas relationes diuinas per relationes rerum materialium: cognoſcit tamen optimè eas non eſſe inhærentes, ſed potiùs ſubſiſtētes, quantumcunq; relationes rerum materalium inhęrentes ſint. Vnde quando nos pro hoc ſtatu cognoſcimus lumine fidei adiuti diſcrimē inter diuina & materialia, quantūcunquè ſit verum, obiectum noſtri intellectus pro hoc ſtatu eſſe quidditatem rei materialis, atquè intelligere illa admodum rerum materialium, ſemper debet ſalua conſiſtere ea differentia, quam inter ſpiritualia & materalia cognouimus: aliàs iam ex parte rei cognitæ intelligeremus res aliter quàm eſſent in ſe: quod S. Thomas 1. p. quæſt. 13. art. 12. ad 3. apertè falſum eſſe confeſſus eſt.

Quare Angeli non poſſunt indiuiduari ſua propria & ſpecifica differentia.

Igitur in propoſito cùm Thomiſtę cōcedant, nos adhuc pro hoc ſtatu iſtam cognoſcere differentiā inter Angelos & res materiales, quòd Angeli ſua propria & ſpecifica differētia indiuiduātur, ſuntq; ſingulares & incommunicabiles, res verò materiales per materiam ſignatā quantitate; quantūcunq; in cognitionem Angelorum per ſpecies rerum materialium deueniamus, ſemper debet ea differentia ſalua conſiſtere. Hoc autē non ſic euenit: quia ſi eueniret, non poſſemus nos cognoſcere naturam Angelicā tanquā ſpeciē, & tanquā vniuerſale quoddam. Quia de ratione ſpeciei & vniuerſalis eſt, quòd ſit quid vnum abſtractū ab inferioribus. At ab Angelo cognito indiuiduari per ſuam differentiam ſpecificam non poteſt aliquid abſtrahi, quoniam abſtractio neceſſariò inuoluit duo extrema ſaltem ratione diſtincta. Si ergo abſtraheremus ab hoc Angelo naturā vniuerſalē, & cognoſceremus illā tanquā ſpeciem, iam daremus in Angelo principium indiuiduationis diuerſum à natura Angelica abſtracta: atq; ita rem ipſam aliter intelligeremus, quàm eſſet in ſe ex parte rei cognitę: attribueremusq; ei prædicatum repugnans à parte rei, eſſe ſcilicet communicabilem, vniuerſalem, & ſpeciem.

Perperā cōcedit Caietan. nos poſſe cōcipere naturam diuinam tanquā vniuerſale.

Itē quia eadē ratione, qua hunc Angelū nos cognoſcimus, tanquā ſpeciē, & tanquā vniuerſale quoddam, cognoſcere poſſemus naturā ipſam diuinā, tanquā ſpeciē & vniuerſalē: cùm non minùs vnā quàm aliam cognoſcamus ad modū rerū materialiū. Quod licèt cōcedat aperè Caietanus in libello de ente & eſſentia, q 9. in ſolutione ad 2. non eſt cōcedendū. Quia in Deo ſi cognoſceretur aliquid tanquā vniuerſale, deberet illud concipi tanquā ſpecies; cū nullū ſit aliud prædicabile ex quinque ſub vniuerſali cōtentis, quod poſsit, aut debeat à nobis Deo attribui. Et tunc cùm ſpecies à nobis concipi non poſsit, niſi vt cōpoſita ex genere & differētia, iam cōpoſitio generis & differentiæ in Deo à nobis poneretur. Eam autem à Deo excludit S. Thomas citato libello de ente & eſſētia c. 6. imò & Caietanus ibidem prope finē. Quòd ſi quis reſpōdeat, in Deo non eſſe compoſitionem generis & differentiæ, poſſe tamen aliquid intelligi per modum generis, & aliquid per modum differentiæ; atquè ita per modum ſpeciei; hæc ſolutio non aufert difficultatem: quoniam, vt infra ex ſancto Thoma dicemus, compoſitio generis & differentiæ vbicumquè inuenitur, & vbicumq; à nobis admittitur, ſaluari ibi debet diſtinctio exiſtentiæ ab eſſentia, quoniam aliàs non eſſet vnde nos poſſemus cognoſ-

Si quis pro Caietano reſpondeat.

Arguitur contra cū.

cognoſcere genus & differentiam: cùm ergo in Deo nos (adhuc ſecũdum noſtrum modum cognoſcendi, non poſsimus ponere diſtinctionem inter eſſe & eſſentiam tanquã inter diuerſos gradus, nec valemus ponere aliquid per modũ generis, & aliquid per modum differentiæ: quemadmodum concedũt in Angelis prędicti Doctres, de quo latè & perdoctè egit Ægidius in 2. diſt. 3. quæſt. 1. art. 3. Si verò quis conetur præcipuæ ei ſuperiori rationi reſpondere, & ex his dicere, in Angelis eſſe diuerſam rationem, quàm ſit in Deo: quòd in Angelis ſit & diſtinctio eſſe ab eſſentia, & gradus à gradu, ac per conſequens cognitio generis & differẽtiæ, atquè ſpeciei, quę in Deo nec apprehendi valent: parùm tamen iſta ad propoſitum faciunt. In primis, quia id quod nos contendimus, eſt oſtendere, quomodo repugnet, naturam Angelicam concipi à nobis vniuerſalem, ex hypotheſi, quòd per ſpecificam differentiam & per propriã eſſentiam indiuidua & ſingularis redditur; & tũc argumentamur: ideò repugnat naturæ diuinę concipi vniuerſalem, quia de ſe eſt ſingularis: ſicut Petro ideò repugnat concipi tanquam ſpeciem, quia de eius indiuiduali ratione eſt Petreitas: igitur Gabrielis naturæ ideò repugnat à nobis concipi ſub ratione vniuerſalis; quia per propriam eſſentiam eſt ſingularis. Tùm etiam, quia quantumcunq; Petrus ex eſſentia & eſſe ſit compoſitus, nõ poteſt concipi tanquam vniuerſalis: igitur Angelica natura ſi per ſuam eſſentiam eſt indiuidua, non poteſt à nobis cognoſci tanquam vniuerſalis. Repugnat ergo naturam Angelicam concipi ab eo qui intelligit, ipſam indiuiduari per ſemetipſam, tanquã communem & vniuerſalem.

Si quis pręcipuæ rationi reſpondeat.

Redarguitur contra eum.

Pręterea Thomiſtæ omnes diſputantes de diſtinctione attributorum à diuina eſſentia, apertè docent, ea diſtingui ratione ab eſſentia; illamquè rationis diſtinctionẽ non eſſe fictitiam, nequè à noſtro intellectu confictam; quia pro fundamento habeat diuinam eſſentiã infinitè eminentem, atquè continentem quamcunquè perfectionẽ; quòd ſi nullum eſſet ex parte diuinæ eſſentiæ fundamentum, proculdubiò fingeret intellectus noſter diſtinctionem illam. In propoſito ergo cùm ex parte naturæ Angelicæ nullum ſit fundamentum communicabilitatis & vniuerſalitatis, cùm ea ſit per propriam eſſentiam ſingularis, ſine dubio intellectus ei attribuens vniuerſalitatem, ſine fundamento attribuit; atquè fingit eſſe vniuerſalem: ſicut ſi fingeret Petrum eſſe ſpeciem.

Probatur inſuper pracipuũ intẽtum.

Vltimò Thomiſtæ, & præſertim Caietanus capit. 4. de ente & eſſentia, fatentur, naturam humanam de ſe, nequè eſſe vniuerſalem, nequè ſingularem; nã ſi de ſe (ideſt) ab intrinſeco haberet ſingularitatem, non poſſet concipi vniuerſalis: & è contrariò ſi de ſe haberet vniuerſalitatem, non poſſet eſſe ſingularis: ergo ſi natura Angelica de ſe eſt ſingularis & indiuidua, ei repugnat cognoſci vniuerſalis à cognoſcente eam indiuiduari per ſe ipſam.

Probatur intentũ ex conceſsis à Caietano.

Hæc omnia, quæ adduximus, nõ ignoramus, parùm probare apud aliquos Thomiſtas, qui ſequentes Paulum Soncinatem lib. 12. Metaphyſ. quæſt. 51. in ſolutione ad 1. & 6. tenent naturam Angelicam adhuc ſecundùm noſtrum modum cognoſcendi, non eſſe ſpeciem prædicabilem, nequè eſſe aliquod vniuerſale, cùm non ſit apta nata prędicari de pluribus. Satis tamen eſſe inquiunt, concedere eſſe ſpeciem ſub-

Reſpõdet Sõcinas ſuperioribus.

ſubijcibilem, iuxta difinitionem Porphyrij cap. de ſpecie aſsignatã, ſcilicet, ſpecies eſt quæ ſub aſsignato genere collocatur: ſufficereq; id vt poſsit in prędicamento collocari, definiri, atquè ex genere & differentia conſtare. Nam ſpecies ſecundùm hanc conſiderationem ſolùm reſpicit ſuperiora, reſpectu quorum dicitur ſubijcibilis; conuenitq; ei per accidens habere, vel nõ habere inferiora, eſſe, vel non eſſe vniuerſale aliquod.

Impugnatur ſetentia Sõcinatis. Sed ea ſententia in primis eſt cõtra S. Thomã, qui 1. part. q. 13. art. 9. cùm conſtitueret duplex vniuerſale, vnum ſecundùm rem & intellectum; alterum ſecundùm intellectum tantùm, docuit in ſeparatis à materia reperiri vniuerſale ſecundùm intellectum tantũ. *Ex S. Thoma.* Et eſt etiã apertè contra rationẽ. *Ratione etiam. Primò.* Primò, quia ſubijcibilitas in ſpecie eſt propria paſsio, ſicut riſibilitas in homine. Vnde quemadmodũ riſibilitas prę ſupponit neceſſariò ipſum hominẽ rationalẽ: ita ſubijcibilitas pręſupponit ipſam ſpeciem prędicabilẽ.

Secundò. Secundò, quia in Angelo compoſitio eſt generis & differentiæ: ſed nulla differentia eſt ſubijcibilis, ſed quæcunquè conſtituit ſpeciem, eſt prędicabilis: ergo cũ differentia prædicabilis ſit vnum ex quinque vniuerſalibus, quod mediante ſpecie debet de pluribus prędicari; ſpecies Angelica erit de pluribus prædicabilis neceſſariò: aliàs nõ cõſtitueretur ipſa natura Angelica per veram differentiam.

Vltimò. Deniq; cùm in vnaquaq; ſpecie Angelica detur vnum indiuiduũ, poterit quidem illa ſpecies de illo prædicari, tanquam ſuperiùs de inferiori, habereq; reſpectũ ad ſuum inferius: & non vt ſpecies ſubijcibilis, cùm hæc ſolùm habeat reſpectum ad ſuperiora: igitur vt prędicabilis. Niſi forſan quis fingat, eſſe prædicationem idẽticam, aut quid ſimile. Saluare ergo debemus, naturam Angelicã eſſe quoddã vniuerſale, & ſpeciem non ſolũ ſubijcibilem, ſed & prædicabilem. Quare exiſtimauerim, naturam ipſam Angelicam non indiuiduari per differentiam ſpecificam, ſed per quid aliud ab ea diuerſum. Quod vt explicem:

Animaduertendum eſt tertiò. Tertiò videndum eſt, per quid res materiales indiuiduentur: nam inde forſan ſeruata proportione colligemus modum indiuiduationis in rebus ſeparatis à materia. *Per quid res materiales indiuiduentur.* Relicta ergo opinione Scoti in 2. diſt. 3. quæſt. 6. aſſerentis, res materiales indiuiduari per quemdam modum ſingularem, qui dicitur hæcceitas: & omiſſa ſententia Durandi eadem diſt. q. 3. nu. 7. quam ſequutus eſt Iulius Syrenius lib. 2. cit. c. 31. ponentis res fieri ſingulares à propria forma, alijsquè pluribus ſentẽtijs tacitis, quas euoluere moleſtum fuiſſet: exiſtimo veram eſſe ſententiam S. Thomæ docentis cõformiter ad Ariſtotelem, res materiales fieri indiuiduas & incommunicabiles à materia ſignata quantitate. *Res materiales indiuiduãtur à materia ſignata quantitate.* Itaq; ſi interroges à S. Thoma, vnde Petrus habeat eſſe hunc hominem? reſpondet, id Petrum habere ab hac forma. Etſi iterum ſciſciteris, à quo habeat forma Petri quòd ſit hæc? aſſerit id habere ab hac materia, in qua recipitur. Si inſuper percõteris, vnde Petri materia habeat, quòd ſit hæc? aſſerit, quia ea ſignata ſit hac quantitate, & reliquis alijs diſpoſitionibus. Neq; fas tibi erit in eius ſententia vltra interrogãdo procedere. Quia cũ quantitas ex natura ſua habeat poſitionem partiũ in ordine ad ſubiectum, faciatq; partem extra partem eſſe; ſuaptè natura diuiſionem cauſat numericã. Quam ob cauſam aliquando ſolet aſsignari ſola quãtitas

titas tanquam principium indiuiduationis: non quia ſit totale & adęquatum principium, ſed quia in ipſam vltimò deueniatur in cauſa diuiſionis numericæ. Verum eſt tamen, quòd in diuerſis generibus cauſarum mutuò ſuam cauſant indiuiduationem ſubſtãtia materialis & quantitas. Nã in genere cauſę materialis quantitas tanquã forma accidentalis per ſubſtantiam indiuiduatur: in genere verò cauſæ formalis ſubſtantia per quantitatem; & ſic in eo genere cauſæ formalis quantitas eſt primum, à quo prouenit diſtinctio numeralis, & vltimum in quod fit reſolutio.

Subſtantia materialis, & quãtitas mutuò cauſant ſuam indiuiduationem.

Solet tamen in difficultatem venire, quid S. Thomas intellexerit per materiã ſignatã quantitate? Nũ ſignificare voluerit materiam cum quantitate, ſeu materiam affectam quantitate; ita vt fiat quoddam aggregatum ex vtroquè: ſicut explicuerunt Capreolus loco ſuperiùs citato, & Ferrarienſis lib. 1. cõtra Gent. cap. 21. Sed non videtur ea explicatio ad mentem S. Thomæ, cùm illud aggregatum ſit ens per accidens, quod non poteſt eſſe intrinſecum conſtitutiuum entis per ſe, quale eſt indiuiduum. Vel an intellexerit, materiam capacem huius quantitatis, & non illius vt docuit Caietanus de ente & eſſentia cap. 2. q. 5. quæ explicatio ſine dubio vera eſt, & intelligẽda quaſi ea capacitas ad iſtam quantitatem nõ ſit quid diſtinctum realiter à potentia & capacitate materiæ incommuni, ſed eadem cum ordine tranſcendentali ad iſtam quantitatem: quemadmodum vnum tranſcendẽtale, & ens ſunt idem realiter, ſolũ ratione ex eo differũt, quia vnũ dicit eandẽ naturam, quã dicit ens, ſed alio modo expreſſam & ſignificatam, iuxta ea quæ diximus Controuerſia 1. Scholaſtica, p. 1. Igitur in opinione S. Thomæ materia ſignata quãtitate, hoc eſt materia capax quantitatis, ſeu in ordine ad illam eſt principiũ indiuiduationis rei materialis. Quoniã verò cũ loquimur de principio conſtitutiuo ſpeciei, hominis verbi gratia; & affirmare poſſumus, illud eſſe animam intellectiuam, & ſecundò eſſe rationale; ſolũ eſt differẽtia, quòd cùm aſsignamus animã intellectiuã pro principio conſtitutiuo, loquimur ſolũ de principio radicali, & de altera parte compoſiti Phyſici; cùm verò aſſerimus eſſe rationale, ſermonem inſtituimus de differẽtia ſpecifica, quę ſumitur ab anima rationali, & quæ ſignificatur per modum totius, ac prædicari eſt apta de integra ſpecie. Ideò ſecundũ proportionẽ in quolibet indiuiduo cũ ſit vnum ſecundũ vnitatẽ ſubſtãtialem poſitum in recta linea prædicamentali, ponere debemus principium indiuiduationis radicale, quale eſt materia ſignata quãtitate, & differentiam indiuidualẽ conſtitutiuam illius ſumptã à materia ſignata quantitate, tanquã à radice. Et ſicut rurſum ſunt plures differẽtiæ ſpecificæ, quæ nominibus explicari non poſſunt, ita & differentiæ indiuiduales nominibus exprimi nequeunt. Quòd ſi quis diceret iſtã differẽtiã indiuidualẽ nominari ab Scoto hæcceitatem cõmuni vocabulo, velletq; per conſequens aſſerere eum rectè de principio indiuiduationis ſenſiſſe; cũ veniat intelligẽdus de differentia indiuiduali, & non de principio radicali: proculdubiò deciperetur. Nam difficultas nulla eſt de differentia indiuiduali, neq; in eo inter Doctores controuerſia eſt, cùm ſit id quid innominatum; ſolũ concertatio eſt, & difficultas de principio radicali indiuiduationis, atq; ita de illo locutũ fuiſſe Scotum, intelligendũ eſt.

Quid intelligatur per materiã ſignatam quãtitate.

Nõ eſt ſufficiens explicatio Capreoli & Ferrarienſis.

Verior ſentẽtia Caietani & quomodò intelligẽda

Animaduertenda in hac re.

Si quis pro Scoto diceret, ſicut nos ſuprà, non ſufficiẽter reſponderet,

Iam

Quartò ſit acceſſus ad explicandū principium indiuiduationis in Angelis.

Iam ergo quartò ex ijs ſeruata proportione principium indiuiduationis radicale, & differentiam indiuidualem hoc modo in Angelis & colligemus, & intelligemus. Quamuis enim in natura Angelica nulla reperiatur compoſitio phyſica materiæ & formę, ſeu corporis & animę, cùm ſit ipſa ſubſtantia ſpiritualis & ſimplex; tamen compoſitionem duplicem metaphyſicam in ea tanquam in ſubſtantia creata & completa omnes admittere debemus, vnam ex genere & differentia, tanquam ex partibus eſſentialibus: alteram ex eſſe & eſſentia, tanquam ex partibus metaphyſicæ integrantibus. Quæ duæ compoſitiones, licèt in eo conueniant, quòd vtraquè ſit ex potentiali & actuali, quia genus eſt quid poteſtatiuum, differentia verò quid actuale; eſſentia itidem ſe habet tanquam potentia, eſſe verò tanquam vltima actualitas; tamen in eo primò differunt, quòd prior illa compoſitio ex genere, & differentia nihil dicit extrinſecum & accidentale, cùm prædicetur vtraquè pars in quid: poſterior tamen compoſitio ex eſſe & eſſentia aliquid includit extrinſecum, & quaſi accidentale: (ſermo eſt de accidente prędicabili includente omne illud, quod poteſt adeſſe & abeſſe per cognitionem præciſiuam à ſubiecto, non de prædicamentali) quoniam exiſtentia extra quidditatem Angeli eſt. Inſuper ſecundò differunt, quòd compoſitio ex genere, & differentia non eſt compoſitio duarum rerum realiter diſtinctarum, ſed duorum graduum formaliter diuerſorum; quoniam genus, & differentia in Angelis ſumuntur ab integra quidditate, etſi diuerſimodè: nam genus ſumitur à tota quidditate ſecundùm gradum potentialem, in quo omnes Angeli conueniunt: differentia verò ſecundùm gradum actualem, quo vna natura Angelica differt ab alia. At compoſitio ex eſſe & eſſentia eſt duarum rerum realiter diſtinctarum, ſaltem ſicut res differt à modo rei. Igitur ſicut in re materiali reperitur materia, quę communis eſt omnibus tanquam primum ſubiectum, & pura potentia: & reperitur forma, quæ eſt actus conſtituens ſpeciem; & præter vtramquè reperitur quantitas, quę eſt quid extrinſecum, & accidentale naturæ compoſitæ ex materia & forma: ita proportionabiliter in Angelo reperitur gradus poteſtatiuus, in quo conueniunt omnes Angeli; & gradus actualis conſtituens ſpeciem; & pręter vtrumquè inuenitur exiſtentia, quę eſt quid extrinſecum, & veluti accidentale naturæ Angelicæ compoſitę ex gradu potentiali & actuali. Et ſicut prætereà à materia radicaliter ſumitur genus, & à forma radicaliter differentia ſpecifica; à materia verò in ordine ad quantitatem, tanquam à principio radicali indiuiduationis ſumitur differentia indiuidualis: ita à gradu poteſtatiuo naturæ Angelicæ ſumitur radicaliter genus, à gradu actuali ſpecificante, & contrahente ſumitur radicaliter differentia; à gradu autem poteſtatiuo in ordine ad talem exiſtentiam, tanquam à radicali principio indiuiduationis ſumitur differētia indiuidualis Angeli. Et ſicut principium indiuiduationis in rebus materialibus loquendo in genere cauſę formalis, vltimò reſoluitur in iſtam quantitatem, quia quantitas ſuaptè natura cauſat diuiſionem, etiamſi in genere cauſæ materialis quantitas ipſa reddatur indiuidua per ſubiectum in quo recipitur: ita etiā in

Duplex reperitur compoſitio in Angelo.

Diſcrimina inter eam duplicē Angeli compoſitionem.

Quomodò ſecundùm proportionē loquēdum ſit in Angelis ſicut in reb' materia. ib'

Vniuerſi diſpoſitionem præ oculis habeamus.

Probatur ſecundò. Secundò, finis multiplicationis indiuiduorum ſuppoſita ſuaui diſpoſitione rerum, hic eſt, vt ſpeciei perpetuitati conſulatur: atq; ob eã cauſam in rebus incorruptibilibus, vt in Sole & Luna vnum ſolùm aſſignatur indiuiduum, quod eſt ſufficiens ſpeciem conſeruare. Cùm ergo Angeli incorruptibiles ſint ab intrinſeco, in eis multiplicatio indiuiduorum intra eandem ſpeciem ceſſare debet omninò. Has duas rationes latiùs ſuprà proſecuti fuimus, & ideò breuiter propoſuimus.

Vltimò. Vltimò, quia vt ſaluemus modũ omnem poſsibilem, quo natura intellectualis eſſe poteſt in ſuppoſito, neceſſarium eſt, vnicum conſtituere indiuiduum in qualibet ſpecie Angelica. Quoniam ſaluatur primò natura intellectualis vna & indiuiſa in tribus ſuppoſitis, vt Deitas in tribus Perſonis. Inuenitur ſecundò in vnico ſuppoſito duplex natura, ſicut in Chriſto Domino. Reperitur tertiò vnica natura cum numerica diuiſione in pluribus ſuppoſitis, ſicut natura corruptibilis in pluribus indiuiduis. Erat ergo congruũ decori Vniuerſi, vnam inueniri naturã abſq; vlla ſui diuiſione in vnico ſuppoſito, quemadmodum in Angelis factum fuiſſe arbitramur. Ex quo diſcurſu non obſcurè colligere poterimus, Angelum ad diuinam perfectionẽ magis quàm hominem accedere: ſiquidem in eis naturis, quæ abſq; aliqua ſui diuiſione in pluribus reperiri indiuiduis nequeunt, perfectioni tribuitur non in pluribus inueniri ſuppoſitis; quandoquidem in vno totam & integram ſpeciei perfectionem cõſeruari cognoſcimus. Neq; inuallida cenſeri debet cõtra Scotiſtas huiuſmodi ratiocinatio, cùm inter eos multi contendant ſimili diſcurſu probare: Verbum diuinum Adamo non peccãte carnem aſſumpturũ. Arguũt enim ſic: Adamo non peccante omnem humanę productionis modum reperiri in vniuerſo oportebat, ſed ex quatuor qui poſſunt eſſe, hi tres ſine controuerſia inuenirentur: primus, quo productus eſt Adam ſine viro & fœmina: ſecundus, quo producta eſt Eua ex viro ſine fœmina: tertius, quo alij homines producti ſunt ex viro & fœmina: reſtabat ergo quartus, quo homo produceretur ex fœmina ſine viro: fuiſset ergo conueniens, Verbum diuinum incarnari, vt vniuerſi modi poſſibiles productionis ſaluarentur. Pro qua ratione videãtur Petrus Galatinus libr. 8. de Arcanis, c. 2. ad finem. Et Altiſiodorenſis libr. 2. fol. 71. pag. 2. col. 2. Cùm ergo conentur Scotiſtæ aliqui hac ratione opinionem Scoti perſuadere, cur & nobis non licebit, ſimili argumẽto cõtra eos vti? Sed vt quẽadmodum obiter eorũ argumentũ prætactum eſt, obiter etiam eius ſolutionem accipiat qui hæc legerit: intelligatq; rurſum, priorem rationem, qua nos vtimur, validam eſſe; poſteriorem verò Scotiſtarum non concludere: aduertere opus eſt, quartum illum modum productionis humanæ, ſcilicèt ex fœmina ſine viro, ſupra perfectionem vniuerſi eſſe; iuxta illud Hieremiæ capit. 31. Creauit Dominus nouum ſuper terram, fœmina circumdabit virum, &c. ob eamquè cauſam Incarnationem Verbi Diuini ex eis eſſe, quę à mera Dei voluntate pendent. In modo autem quo natura Angelica in vnico eſt indiuiduo, non ſic euenit; cùm id ſuauis rerum diſpoſitio, & vniuerſi ordo poſtulet, tanquam id quod nõ excedit ipſum.

Adamo nõ peccãte Verbũ diuinũ carnem aſſumeret, & quare doceãt Scotiſtæ.

Contra Scotiſtas ſimili argumento, quo ipſi vtuntur, & nos vtimur.

Obiter ſoluitur argumentum Scotiſtarum.

Igitur neq; de facto neq; de poſsibili

bili ſunt plures Angeli in eadẽ ſpecie, & per conſequens non omnes ſunt eiuſdem ſpeciei, quin potiùs differentes ſpecie. Et hanc fuiſſe ſententiam D. Dionyſij cap. 10. de Angelica Hierarchia, probauit latè Ægidius loco ſuprà citato.

Reſpõdetur ad argumẽta authorũ primi ordinis, & inprimis ad ea quibus vſi ſunt Albertus & Syrenius.

Quamobrem argumentis omnibus, quibus authores primi ordinis ſuas confirmabant opiniones, ſatiſfaciendum eſt. Et vt ordine quo poſita fuerunt, reſpõdeamus, in primis argumentis Alberti & Iulij Syrenij eſt dicendum.

Ad primũ ex ſacris literis.

Ad primum ex teſtimonijs ſacrę Scripturæ collectum reſpondeo, in primis ſupponere falſum, Angelos nunquã apparuiſſe ſub alia quã hominis forma: nã vt de bonis Angelis taceam, quos ſimilitudinem columbæ aſſumpſiſſe in baptiſmo Chriſti, tanquam probabilius docuit D. Auguſtinus lib. 2. de Trinitat. c. 6. & lib. 4. cap. vltimo, & lib. 10. de Ciuit. c. 13. & 15. de malis perſępiùs legimus, eos ſub multorum brutorũ ſpeciebus apparuiſſe.

An Angeli apparuerint ſub alia forma, quã humana.

Tum inſuper quia ex aſſumptione corporum eiuſdem ſpeciei inferre identitatem ſpecificam Angelorũ aſſumentium, inbecille eſt argumẽtum. Quoniam tanquã certũ à ſanctis Patribus, & à Doctoribus Scholaſticis in 2. diſt. 8. accepimus, eundem Angelum poſſe per propriam virtutem corpora, quantũuis ſpecie diuerſa, aſſumere; inde tamen non licet colligere, eundem Angelum à ſe ipſo ſpecie differre: ergo ſicut diuerſitas corporum aſſumptorum non infert diuerſitatẽ aſſumentiũ: ita neque identitas aſſumentium venari poterit ex vnitate corporũ aſſumptorum; ſed potiùs tanquam accidentale quid accipiẽdum erit, id quod eſt, aſſumere corpora eiuſdẽ vel diuerſæ ſpeciei. Neq; in huiuſmodi apparitionibus quantumcunquè fiant, contingit deceptio. Nam vt docuit S. Thomas 1. part. quæſtio. 51. artic. 3. ad 1. & 3. part. quæſtio. 55. artic. 4. ad 1. & quęſt. 76. artic. 8. in apparitionibus non aſſumuntur corpora ad oſtendendum verum & reale eſſe ipſorum; ſed ad hoc vt per proprietates & operationes eorũ innoteſcant ſpiritualia opera Angelorum. Vnde cùm non aſſumantur corpora eiuſdem ſpeciei, vt ex eis cognoſcãtur omnes Angeli eiuſdem eſſe quidditatis, non rectè intentum colligit Iulius Syrenius, etiamſi daremus, ſemper apparuiſſe in corporibus eiuſdem ſpeciei.

Ad teſtimoniũ ex Pſal. 8.

Illud pręterea ex Pſal. 8. Minuiſti eum paulò minùs ab Angelis, ita accipiendum eſt, quaſi intelligamus, gradum creaturarum rationalium ibi comparari ad gradum creaturarum intellectualium, & cùm à D. Dionyſio didicerimus, ſupremũ infimi attingere quodam modo infimum ſupremi, ſeu diſtare paululũ ab infimo ſupremi gradus; ideò rectè dicitur: Minoraſti eum; ſcilicèt hominem paulò minùs ab Angelis: qui inter ſubſtãntias intellectuales in inferiori reponitur gradu & ordine, iuxta doctrinam eiuſdem Dionyſij.

Ad argumentum de cuſtodia Angelorum.

Neque ex cuſtodia demum hominum eiuſdem ſpeciei inferre licet, Angelos eiuſdem eſſe ſpeciei: quoniam Angeli deputantur hominibus in cuſtodiam, vt ab ipſis tanquam à creaturis intellectualibus perfectiſsimis dirigantur, & moueantur ad bonum. Sunt enim homines ſuaptè natura variabiles & defectibiles. Vnde cùm inter homines (quantumcunq; ſint ipſi eiuſdem ſpeciei) per diuinam prouidẽtiam quidam in maius bonum ordinentur, & alij in minus, iuxta illud Eccleſiaſtici cap. 33. In multitudine diſciplinæ Domini ſeparauit eos, & ipſis benedixit, & exal-

Digitized by Google

exaltauit ex ipſis; maledixit & humiliauit, oportuit quidem alios cuſtodiri à maioribus Angelis, & alios à minoribus. Quamobrem eſſe homines eiuſdem vel diuerſę ſpeciei, impertinens eſt reſpectu Angelorũ illos cuſtodientium, cùm ſolũ eorũ attendatur cuſtodia ex ordine ad maius vel minus bonum, in quod homo ordinatur. Videatur S. Thomas 1. part. quæſt. 113. art. 1. & 2. ad tertium.

Ad teſtimonia ſanctorum Patrũ

Ad teſtimonia ſanctorum Patrũ reſpōdeo, plura ex eis interpretari poſſe de identitate eſſentiæ ſecundũ ſpeciem ſubalternã; ad ſenſum quo dicere ſolemus, vniuerſa animalia eiuſdem eſſe naturæ & eſſentiæ. Neq; enim loquebantur ſancti Patres in eo rigore logico, quo hic diſputamus. Quòd ſi vnum, vel alterum teſtimonium interpretari commodè nequeat, niſi de vnitate ſpeciei vltimæ; credendũ erit; Patrem illum eius fuiſſe ſententiæ: neq; propterea oppoſitam ſententiam eſſe damnandam, cũ eam multi viri grauiſsimi docuerint conformiter ad doctrinam D. Dionyſij.

Ad primã rationem.

Ad primam rationem dico, eam ſolũ concludere, omnes Angelos nominibus gaudere ſignificantibus eãdem quidditatem, non vltimam, ſed ſubalternam.

Ad ſecũdã.

Ad ſecundam in primis reſpondeo, militare eam contra quamcunquè opinionem: nam ſiue Angeli ſint eiuſdem ſpeciei, ſiue non; non debemus admittere aliquos Angelos à Deo fuiſſe fruſtrà creatos; quoniam tã impoſsibile eſt, aliqua indiuidua à Deo fruſtrà fuiſſe creata, ſicut eſt impoſsibile, ſpeciẽ aliquam ab ipſo fruſtrà fuiſſe productam: ergo etiamſi Angeli omnes eſſent eiuſdem ſpeciei, non deberent ſuo fine fruſtrari. Reſpondeo ſecundò, nequaquam aliquos Angelos fuiſſe fruſtrà creatos. Quòd enim aliqui non fuerint ſuum finem aſſequuti, eorum tribui debet defectui atque malitiæ; quòd voluerint immobili adhæſione ſimiles eſſe Altiſsimo. Quemadmodum nullum hominem fuiſſe fruſtrà factum exiſtimamus, imò creatum quemlibet ad conſequendam beatitudinem ſentimus; quantumcunq; aliqui ab eius conſequutione deficiant. Sicut ergo in hominibus damnatis nihil præter Dei intẽtionem contingit, quòd ab æterno Deus voluerit, eorum peccata permittere, & propter illa eos punire, ſuamq; in eos iuſtitiam tanquam circa vaſa irę apta in interitũ oſtendere: pari modo & in Angelis dicendum.

Obiectio cõtra dicta.

Quòd ſi adhuc aliquis obijciat, D. Auguſtinũ in Enchiridio c. 28. ideò docuiſſe, Chriſtum veniſſe ad liberandam humanam naturã, quia tota corruerat, indeq; ne cœleſtis reſpublica ea ſpecie careret, Verbum diuinum ad ſaluandos homines carnem aſſumpſiſſe. Quia tamẽ tota natura Angelorum non ceciderat, ad ſaluandos Angelos non venit. Hæc in ſumma eo loco Auguſtinus. Ex quibus ſic arguitur, ſi omnes Angeli differrent ſpecie, cùm multi ceciderint; multæ ſpecies corruiſſent, quibus careret cœleſtis reſpublica, & pro quorum liberatione venire potuiſſet diuinum Verbum. Reſpondet huic obiectioni S. Thomas quæſtio. citata de ſpiritualibus creaturis, art. 8. ad 1, naturam humanam & Angelicam poſſe biſariam conſiderari, vno modo ſecundùm eſſe naturę; & ita omnes Angeli differunt ſpecie: ſecundo modo in quantum ſunt in via; quo modo ſicut humana natura eſt vna, quia tendit in beatitudinem vno & eodem modo, ſcilicèt per liberum arbitrium flexibile, & remedio aptum, cùm poſsit

Reſpõdetur ei.

poſsit homo poſt perfectam electionem mali, in bonum flecti: ita Angelorum multitudo eiuſdē eſt naturę, quoniam eodem modo tēdit in beatitudinem, nempe per liberum arbitrium principio flexibile, ſed remedio non aptum, cùm poſt perfectā mali electionem immobiliter malo adhęreat. Vnde cū D. Auguſtinus aſsignat pro ratione aduentus Chriſti ſalutem naturæ humanæ, quę erat eadem, &c. eſt intelligendus quaſi loquatur de idētitate naturæ viatricis; quo modo in Angelis tota nō corruit: benè tamen corruit tota in hominibus.

Ad tertiā rationem. Ad tertiam dico, Angelos ſuperiores intelligere per pauciores ſpecies, quàm inferiores intelligāt, ad hunc modum quaſi incipiendo à ſupremo Angelo, qui intelligit ſe per ſuam eſſentiam, & reliqua alia creata, tā materialia, quàm immaterialia, tam ſubſtantias, quàm accidentia, per vnam forſan ſpeciem: indequè ſuo ordine deſcendendo, ac ſemper vnam ſpeciem in inferiori addendo. Nam quamuis daremus Angelos omnes materialia cognoſcere per vnam ſpeciem, ſemper adhuc deberemus intelligere quantò inferiorem Angelum, tantò maiorem ſpecierum numerum debere eſſe in eo: quoniam Angelus ſecundus à perfectiſsimo intelligeret ſe per ſuam eſſentiam, reliqua verò alia materialia & immaterialia inferiora per ſpeciem inditam; Angelum autem ſe ipſo ſuperiorem cùm non poſſet, nec per ſuam eſſentiam cognoſcere, neq; per ſpeciem aliorum inferiorum, quę nō eſſet ita abſtracta, nequè ita perfecta vt oporteret, reſpectu ſuperioris Angeli cognoſcendi, cognoſceret per aliam tertiam ſpeciē. Tertius rurſum Angelus cognoſceret ſe per ſuam eſſentiam, materialia atq; alia inferiora ſpiritualia per ſpeciem inditam, & duos Angelos ſuperiores per alias duas ſpecies: & ſic conſequenter in alijs inferioribus Angelis loquendo.

Interrogatio circa dicta. Quòd ſi dicas, cur ille tertius Angelus & quartus cōſequenter atq; alij inferiores non cognoſcerēt ſuperiores Angelos per vnam ſpeciē, ſicut & inferiora ſe? Reſpondetur, quòd de facto Angeli non cognoſcunt omnia materialia per vnam ſpeciē, quia forſan inter inferiores Angelos ſunt aliqui, qui per vnam ſpeciem necdum integram naturā humanam cum omnibus ſuis proprietatibus & accidētibus cognoſcunt, ſed per plures. Vnde quantò plurificātur de facto ſpecies intelligibiles reprçſentantes res inferiores, tantò (ſeruata illa prima proportione, & addendo in inferiori Angelo ſemper vnam) minuūtur ſpecies intelligibiles repræſentantes Angelos ſuperiores. Atq; ita ſemper erit verum dicere, quòd in ſuperiori Angelo ſunt pauciores ſpecies, quā in inferiori: & quòd quātò inferior fuerit Angelus, tantò plures habeat ſpecies, ſiue ſuperiorum rerum creatarum, ſiue inferiorum. Ponere tamen & exemplificare in particulari tot eſſe Angelos, & tot ſpecies eis inditas, non poſſumus; cùm Angelorum ordinem & ſpecierum materialium numerū difficilè etiā ad imaginationē ſignare valeamus. Loquendo tamē non de facto, ſed iuxta hypotheſim principio factam, oporteret admittere, ſemper in inferiori tot eſſe ſpecies, quot eſſent ſuperiores Angeli; vt ſaluaremus, tantò aliquem perfectiùs intelligere, quantò paucioribus medijs intellectionem elicere cognoſceremus: & è contrario, tantò imperfectiorē eſſe cognitionē, quantò pluribus medijs elicitam.

Reſpōdetur ei.

Admiſſa hypotheſi in principio facta reſpondetur argumento.

Obiectio cōtra dicta. Si rurſum obijcias, quia ſequeretur

retur de facto infimum Angelum innumeras habere ſpecies: imperfectiusq; intelligere hæc inferiora, quàm ea homo cognoſcat; cùm forſan per plures ſpecies intelligat. *Reſpõdetur* Reſpondetur verum eſſe, magnam ſpecierum multitudinem poni debere in infimo Angelo; tamẽ non ſequi, eum imperfectiùs intelligere, quàm homo intelligat: quia nunquã erunt pares adhuc in cognitione rerum materialium. Tum quia homo paucisſimas quidditates rerum materalium cognoſcit, perpaucasque earum proprietates & accidentia; & per innumeras ſpecies. Vnde cùm Angelus cognoſcat inferiora omnia, & comprehendat cuiuſq; naturam, intelligatquè eam, in quantum intelligibilis eſt; impoſsibile eſt, Angelum non excedere cognitionem humanam.

Ad vltimã rationem. Ad vltimam reſpondeo, in his rebus, quæ fidem minimè concernunt, à ſententia aliquorum, quantumuis grauium Doctorum, diſcedere, ſi Philoſophiæ & Metaphyſicę principijs id quod aſſeueraueris conforme fuerit; præſertim ſi aliquibus Doctoribus adhæſeris & aſſentiaris; parùm referre. Igitur cũ S. Thomæ & pluribus alijs in hac re aſſentiamur, non eſt cur ſententia noſtra reijcienda iudicetur. Hîc enim videtur illud locum habere: Vnuſquisq; in ſua opinione, ſiue in ſuo ſenſu abundet.

Ad rationes Alenſis, & Bonauenturę. Ad primã reſpõdetur. Rationibus rurſum Alexandri & Bonauenturæ tenentium ſecundũ modum dicendi in eodem ordine reſpondere incipiens: Dico ad primam, ex dictis iam conſtare, maiorem perfectionem arguere in creaturis id quod eſt naturam non communicari pluribus ſuppoſitis, quàm in pluribus eſſe; cũ id fieri nequeat ſine naturę createę diuiſione. Iuxta id quod docuit Ariſtoteles lib. 1. de cœlo cap. 1. affirmans, corpora ſublunaria dicere multa, quia includunt imperfectionẽ. Vnde meliùs eſt creaturæ, ad diuinam naturam accedere in naturæ indiuiſione, quàm in eo quod eſt, eſſe in pluribus ſuppoſitis. Nam cũ vtrumq; reperiatur in Deo, ex infinita ibi perfectione procedit: in creaturis verò cùm vtrumq; reperiri ſit impoſſibile, in pluribus eſſe ſuppoſitis cũ numerica naturę diuiſione, imperfectionem arguit.

An aliqui Angeli differant genere immediatè. Confirmatio eius rationis illam difficultatem expoſcit: An Angelicæ omnes ſubſtantiæ, quæ ſpecie à nobis ponuntur differẽtes, ſub eodem genere cõueniant: An potiùs ſint aliquæ differẽtes genere immediato? Quidam cum Vdalrico lib. 4. ſummæ Theologicæ, referente Carthuſiano in 2. diſt. q. 1. tenent, inter Angelos eſſe plura genera proxima: quòd rationi conſonũ videatur, Angelos vnius Hierarchiæ magis inter ſe conuenire, quã conueniant Angeli conſtituentes diuerſas Hierarchias. *Quidam ponunt tot genera, quot Hierarchiæ.* Vnde ad minus tot erunt genera quot Hierarchię. Confirmant iſtam ſentẽtiam, quoniam Angeli conueniunt in gradu intellectuali, & differunt in modo participandi illum gradum. Sed illi modi ſunt innumeri: ergo inter eos erunt aliqui, qui magis inter ſe conueniãt, quàm alij, quę maior cõuenientia erit generis intermedij, eaq; poſita meliùs ordines & Hierarchię intelligentur diſtinctæ. *Probant eã ſententiam.* Tũ etiã, quia ſi Angeli primę & vltimæ Hierarchiæ nõ magis differũt, quã duo Angeli primæ & ſecundę Hierarchiæ, ſequitur non poſſe reddi rationem naturalem, ob quam iſti pertineant ad primã Hierarchiã, & non illi. Vnde ſicut bruta cõueniũt in eodem generę proximo ante cõuenientiã cum homine in animali, vt colligi poteſt ex operationibus, organis, & figuris: ita Angeli vnius Hierar-

Hierarchiæ conueniunt in eodem genere proximo, ante conuenientiam, quam omnes habent Angeli in gradu intellectuali.

Ea ſentētia eſt cōtra S. Thomam. Iſta tamen ſententia eſt contra S. Thomam opuſculo 42. cap. 5. & contra communem ſenſum tā Philoſophorum, quàm Theologorum tenentium, genus immediatū vniuerſis ſubſtantijs creatis ſpiritualibus eſſe ſubſtantiam incorpoream & intellectualem; ſicut animal omnibus animalibus: vt docuit Marſilius q. 3. citata art. 1. in primis verbis artic. Vnde ſicut inter animalia eſt maior aut minor conuenientia, & inter numeros, & tamen ſuprà ſe ſolùm agnoſcunt vnicum genus, ſiue animalis, ſiue numeri: ita inter Angelos eſt maior aut minor conuenientia intra latitudinem eiuſdem generis proximi. Quamobrem diſtinctio ordinum, aut Hierarchiarum non poſtulat diuerſa genera, ſed diuerſas ſibi excedentes perfectiones in perfectione ſpecifica. Tāquam vana ergo & diuinatoria relinquenda eſt ſuperior ſententia, licèt demonſtratiua ratione reuinci nequeat.

Ad ſecundam rationem Bonauenturæ. Ad ſecūdam rationem quę erat Bonauenturæ, reſpondetur optimè probare, oportere eſſe magnam Angelorum multitudinem; tamen nō probare, debere eſſe aliquos eiuſdem ſpeciei: quia in cœleſti Curia parùm refert conformitas numerica, cùm adſint pluſquam millia millium ſubſtantiarum intellectualium ſub eodem Principe vitam fœliciſsimā, ſummoq; ordine & ineffabili diſpoſitione viuentia. Neque oportebat, cum naturæ communicandi modum, quo eadem natura pluribus ſuppoſitis communicatur, Angelis tribui, ſicut fuit collatus hominibus; cùm ille in creatura ex imperfectione oriatur, potius quàm maiorē in ea arguat perfectionem iuxta prædicta.

Ad tertiā. Ad tertiam fateor, ſolatium eſſe quàmmaximum, non eſſe ſolitarium. Tamē ſolitarius inter creaturas intellectuales non dicitur, qui cum millibus millium earum congaudet, & contregnat. Quis enim hominem qui cum Angelis iugiter conuerſaretur, & eorum conſortio & ſolatio gauderet, ſolitarium dicere auderet? Aut quis Angelorum ſocietatem & conuerſationem ei quæ eſt inter homines poſtponeret? Nullus proculdubiò (vt credo) reſpueret, quantumuis caducis & terrenis rebus aſſuefactus & intentus fuiſſet. Adeò enim eorum ſuauitate & dulcedine mundanus quiſque alliceretur, vt loquētium harmonia ſui veluti immemor raptus traheretur. Hinc eſt, quòd nullum abſurditatis saporem, neque vllum incongruitatis odorem admittere quis dicitur, ſi ſupernam illam ciuitatem Hieruſalē ex Angelis & hominibus, quātumcunq; ſpecie differentibus paratam, & ſicut Sponſam ornatam viro ſuo, conſtare; & in ea omnes conſociari fateatur. Neq; congruū eſt ex creaturis ad Deum, quātum ad ſolatium aut ſolitudinem, arguere, aut è contrario. Nam vt ſæpiùs diximus, ad infinitam Dei perfectionem ſpectat, eandem numero naturam indiuiſam pluribus cōmunicari, & per conſequens, ad infinitum Dei gaudium & ſolatium. Non ſic autem in Angelis, in quibus neque naturæ vis iuuat, neque ſolatij indigentia ad id neceſſitat; plures cùm habeat intellectualis naturæ ſocios, cum quibus perfectiſsimè congaudere poſsit, imò congaudet.

Ad argumenta Scoti, & Durādi. Venio iam tandem ad ſolutionē argumentorum Scoti, & Durandi, quorum duo priora nullam vim habent contra nos. Si enim ea aliquid

Duo priora nullam vim habent.

quid probaſſent, id maximè eſſet, quod nos ſtatim in vltima aſſertione libenter fatebimur; nempè non eſſe repugnans, neq; contradictionem implicans, dari plura indiuidua in qualibet ſpecie Angelica: quòd Deus poſsit ſua omnipotentia iterare actiones creandi, & recuperare id quod deſtructum eſt, in alijs & diuerſis indiuiduis. Sed & hoc adhuc eis argumentis non cõuinci multi contenderunt. Nam primum argumentum ſupponit, vnitatem numericam actionis ſumi ex ſolo termino; quod falſum eſt, cùm ea ſumi debeat non ſolùm ex termino, ſed & ex tempore etiam, ſpatio & ſubiecto. Quare cõtingere poteſt, multiplicari actiones cum vnitate termini: quia licèt maneat idem terminus, variari poteſt tempus. Sicut idẽ homo albus vt vnum, cras fiet albus vt duo, & poſt vt tria, & ſic conſequẽter; & tamen ſemper manet idem homo albus, & eadẽ albedo; ſed nõ eadem actio, qua hodie intenditur, & qua cras magis radicatur in ſubiecto: ex hypotheſi quòd non cõtinetur intenſio per totum illud tempus. Ita licèt ex parte Dei poſsit actio creãdi Angelos iterari & multiplicari, ſi tamen repugnantia eſſet ex parte termini producendi (vt Caietanus ſenſit) non ſequeretur, poſſe plures Angelos produci, quantumcunq; actio eſſet iterabilis.

Ad primũ.

Ad ſecundum.

Ad ſecundum ſimiliter dici poſſet, Deũ poſſe reparare Angelum anihilatum per diuerſam actionem à prima: tamen repararetur idem numero, qui fuerat (data ea hypotheſi) anihilatus: quia vnitas vel diuerſitas actionis per accidẽs eſt ad vnitatem termini, cùm poſsit eſſe terminus idem numero reſpectu multarum actionum differentium numero. Si ergo repugnaret eſſe plures Angelos in eadem ſpecie, poſſet Deus anihilare vnum, & eo anihilato reproducere non alium diuerſum, ſed eũdem numero per diuerſam actionem tranſeuntem à prima; quæ diuerſificaretur non ex diuerſitate termini, ſed temporis.

Ad tertiũ. Per quid indiuiduetur anima rationalis.

Ad tertium quod poſtulabat illam difficultatem, per quid anima rationalis reddatur indiuidua? Reſpondeo breuiter, duas animas diſtingui numero per diuerſos ordines ad diuerſa corpora. Vbi aduertendum eſt, eum ordinem non eſſe prędicamentalem, ſed tranſcendẽtalem, qui nihil eſt aliud, quàm ipſa anima ordinata ad tale corpus. Quòd ſi obijcias, reſpectiuum poſterius eſſe abſoluto: igitur ille ordo tranſcendentalis cùm ſit reſpectus, erit poſterior anima: & ita ſupponere debet animam iam antea indiuiduam in illo priori naturæ: & tunc inquirendum erit, per quid tunc fiat indiuidua. Reſpondetur, reſpectum tranſcendentalem cùm ſit ille ipſamet natura ordinata, non dici poſteriorem; benè tamen diceretur poſterior ille reſpectus, ſi fuiſſet prædicamentalis. Tum & maximè quia licèt ille reſpectus tranſcendentalis eſſet poſterior ſecundùm naturam ipſa anima, parũ referret, quia poſſet illam reddere indiuiduã. Nam cùm interrogatur, à quo indiuiduatur anima in illo priori? optimè dicitur, in illo priori non cognoſci indiuiduã: cùm ſit ea prioritas à quo, & non in quo; hoc eſt, prioritas intellectus præſcindentis & conſiderantis naturam in ſe abſq; eo reſpectu; non verò prioritas vnius exiſtentis ſine alio. Et ad confirmationem eius argumenti reſpondeo, triplicem apud Philoſophos inueniri vnitatẽ: entitatiuã ſeu tranſcẽdẽtalẽ numericã, & quantitatiuã; homo enim per aliud eſt vnus entitatiuè, ſcilicèt

Obiectio cõtra ſolutionem.

Reſpõdetur ei.

Ad confirmationem.

Triplex vnitas apud philoſophos

ſcilicèt per ſuam formã;&per aliud vnus numericè, ſcilicèt per materiam ſignatam quantitate, & per aliud vnus quãtitatiuè, nempe per quantitatem. Vnde vera eſt illa propoſitio, per idem principium per quod res eſt ens, eſt vna; de vnitate tranſcendentali; non autem de vnitate numerica, & quantitatiua.

Ad vltimũ Ad vltimũ reſpondetur, verum eſſe naturam Angelicam eſſe ſpeciem & vniuerſale quoddã, quia ei non repugnat prædicari de pluribus, ad modũ quo dicere ſolemus de Sole & Luna, ideò eſſe ſpecies & vniuerſalia quędam, quia per intellectum cognoſcentem non repugnare multiplicationẽ intra eãdem ſpeciem, cognoſcimus poſſe prædicari de pluribus: de quibus latè diximus notabili 2. Manet ergo vera noſtra prima aſſertio.

2. Aſſertio Dico ſecundò & vltimò, quòd etiamſi opinemur eſſe impoſsibile de potentia ordinaria dari plures Angelos in eadem ſpecie; illud tamen non credimus impoſsibile de potentia abſoluta, cùm non ſit repugnans, neq; implicans contradictionẽ. Et contrariũ fateor me non poſſe capere. Videor mihi id apertè colligere ex eis, quæ in notabilibus expoſui. Nã cùm non appareat intelligibile, Angelũ per ſuam differentiam ſpecificam indiuiduari, & ab eodem principio ineſſe ſpeciei, & in eſſe indiuidui conſtitui; oportet per aliud principium ſaltẽ ratione diſtinctum indiuiduari. Illud autem principium non videtur intelligi poſſe niſi per ordinem ad exiſtentiam, vt ſuprà explicuimus; igitur in Angelo aſsignari debet principium indiuiduationis à ſua exiſtentia. Eo autem principio admiſſo, quis poterit ſibi perſuadere, eſſe repugnantiam implicationis in natura Angelica? Eadem nãquè ratione, qua natura Angelica fuit de facto reddita indiuidua per ordinem ad iſtam exiſtentiam, poterit per diuinam potentiam in ordine ad plures exiſtentias multiplicari. Neq; opus eſt in hac re lectorem amplius detinere, cùm latè de his dixerimus ſuprà.

Fundamentũ aſſertionis.

Argumenta deniq; quæ in primo modo dicendi ſecundi ordinis ſententiarum poſita ſunt, apertè ſatis ſoluta manent: cùm non indiuiduentur ſubſtãtię ſpirituales per negationem materiæ, neq; per ſuã differentiam ſpecificam; vt dicebamus modò. Quòd ſi ordo vniuerſi poſtulet, Angelos in eadem ſpecie non multiplicari; præter ordinem tamen vniuerſi atq; per Dei abſolutam potentiam eos multiplicari non inconuenit. Quare ſi producerentur plures intra eandem ſpeciẽ, eſſent quidem duæ formæ diſtinctæ, non formaliter, ſed numericè per diuerſos ordines ad diuerſas exiſtentias: ſicut duæ animæ ſeparatæ à corporibus ſunt diuerſæ numero per ordines ad diuerſa corpora. Et hæc de priori parte iſtius controuerſiæ. *Ad argumenta primi modi dicendi in ſecundo ordine ex dictis conſtat.*

Secunda pars iſtius controuerſiæ de Angelorum via.

DE Inſtantibus Angelicæ viæ propoſuimus diſputandũ ſecundò Sed adeò difficilia ea diſputatio inuoluit, vt breuiter, quantũcunq; id curemus, ab ea nos expedire, difficile arbitremur. Dabimus tamẽ operam, vt breuiùs quàm potuerimus, ab ea nos expediamus. *Nequit eſſe breuiſsima rei diſputatio.*

Illud eſt autem ante omnia ſupponendum, Angelorum viam non fuiſſe inſtantaneam, neque quaſi per vnum ſolùm duraſſe inſtãs; ſed potiùs breui cuidam noſtri temporis ſpatio coextitiſſe. Conueniunt quippè in eo Doctores, & præcipuè antiquiores: Albertus Magnus in *Angelorũ viam non fuit inſtãtanea.* *Ita Doctores.*

2. diſt.

2.diſt.5.Alexander Alenſ.2.part. queſt.19. membr.11. & Altiſiodorenſis lib.2.Summæ tractatu 2.cap. 4. Adducitq; in eius rei confirmationem Petrus Commeſtor in hiſtoria Geneſ.cap.4.traditionẽ Hebrçorum,& ſanctorum Patrum cõſenſum.Sed quamuis quantum noſtri temporis eorum via durauerit, non poſsit certò aſsignari; exiſtimant nonnulli cum eodem Petro Commeſtore,& alijs,per duos ferè dies duraſſe;cùm Angeli ſecunda die à Moyſe in Geneſi commemorata peccaſſe ideò credantur, quia in ſecunda die,vt ait Hieronymus commentarijs in capit. 1. Zacharię, binarius dierum compleatur,quo ſignificatur receſſus Angelorum à Monade Deo.Ob eandẽq; Angelorum eo die cadentium ruinam exiſtimant, Geneſ. cap.1.nequaquam Moyſem dixiſſe poſt factam diuiſionem aquarum: & vidit Deus quòd eſſet bonum; ſicut & in alijs diebus poſt opus productum & enarratũ,ſemper id dixerit. Docent ſimiliter prædicti authores in ſanctorum Angelorum honorem, qui eo die perſtiterunt, Eccleſiam feria ſecũda laudes Angelorum canere. Demum ſuam ſententiam cõfirmant,quia ſecundùm Origenem ſuper Geneſim referente D.Hieronymo in epiſtola ad Pamachium, imò & ſecundùm D. Auguſtinum lib.13. Cõfeſsionum,cap.32.illud Geneſ.c.1. diuiſit Deus aquas,quæ erant ſub firmamento, ab ijs quæ erant ſuper firmamentum, de Angelis intelligitur; quaſi per aquas quç erant ſub firmamento Angeli intelligantur,qui ad loca caliginoſa deſcenderũt,iuxta illud Iob cap. 26.Ecce gigãtes gemunt ſub aquis, & qui habitant cum eis; per aquas autem quæ erant ſuper firmamentum,ſignificantur boni Angeli:diuiſionem verò aquarũ ſecunda die fuiſſe factam, legimus in prædicta Geneſi.

Ita Hebræi

Imò & ſancti Patres.

Quãtum durauerit Angelorũ via.

Aliqui credunt duraſſe per duos dies.

Alij autem cum Altiſiodorenſi loco citato credunt in primo die Angelorum cauſam fuiſſe finitam. Nam illud Geneſ.c.1.diuiſit Deus lucem a tenebris;Gloſſa interpretatur de Angelis,quaſi diuiſerit Deus bonos à malis in illa prima die. Vnde Eccleſiam laudes Angelorũ feria ſecunda celebraſſe ideò credũt, non quia in eo die ſtare boni cœperint; ſed quia poſt Deum ſecundò Angelis debeatur honor.

Alij per vnum tãtùm diem.

Parùm tamen ad rem facit, ſiue hoc ſiue illo modo aſſeras, quòd nulli eorum ex Scriptura, neq; ex ſanctis Patribus conuincant:incertumq; ſit, an ſex illi dies in Geneſi recenſiti ſecundùm rem præterierint tempore cõditionis rerum;an verò ſint ſolùm accipiendi ſecundùm operum diuerſitatem. Obiter tamen admonere opus eſt, ne occaſione dictorum quis erret;circa vltimam cõfirmationem prioris ſententię D. Auguſtinum illam explicationem circa illa verba, Diuiſit Deus aquas, quæ erant ſub firmamento, &c. qua ſenſerat ea verba intelligenda de diuiſione bonorũ Angelorum à malis;retractaſſe lib. 2.Retractationum, cap.6.eãdemq; contra Origenem tanquam erroneam impugnaſſe D. Hieronymũ loco citato,Epiphanium in epiſtola ad Ioannem Hieroſolymitanũ, & Baſilium homil.3. Hexameron. Quamobrem,vt ad propoſitum reuertamur,illud Ezechielis cap. 28. Tu Cherub extentus & protegens, & poſui te in monte ſancto Dei,in medio lapidum ignitorum ambulaſti:perfectus in vijs tuis à die conditionis tuę, donec inuenta eſt iniquitas in te;non ſic oportet accipi, quaſi Angelus longo tempore in via iuſtitiæ ſteterit: cùm potiùs ex Scriptura colligatur, tempus illud

Nihil certi de ea re.

Retractauit Auguſtinus quod ſuprà allatum eſt.

Non fuit lõgum tẽpus viæ Angelorum.

Digitized by Google

fuiſſe breuiſsimum. Dicitur enim 1. Ioannis cap. 3. Diabolum ab initio peccaſſe: & Lucæ cap. 10. ab initio homicidam fuiſſe. Igitur potiùs illud accipiendum eſt, quaſi credamus Angelum non ſtatim poſt inſtans ſuæ creationis peccaſſe, ſed ſpatium aliquod noſtri temporis in via duraſſe. De quibus qui plura deſiderauerit, legat authores ſuprà citatos.

Quot inſtãtia fuerint in via Angelorum.

Cùm ergo Angelorum via non fuerit inſtantanea, ſed aliquantulum temporis noſtri durauerit, dubitatio eſt: Quot in eo interuallo Angelica inſtantia fuerint à creatione Angeli ad inſtans vſque vltimum, in quo alij beati ſunt facti, & alij è cœlo eiecti, ac perpetuis pœnis addicti. Notanter interrogamus de Angelicis inſtantibus, nam vt infrà dicemus, aſsignandum eſt quoddam tẽpus diſcretum ex Angelorum diuerſis operationibus cõpoſitum: ad modum quo numerus ex vnitatibus conſtans eſt & compoſitus. Vnde ſicut in ternario vnitates ſunt, quæ in ratione vnitatis indiuiſibiles cognoſcuntur, licèt poſsint aliquid diuiſibile & extenſum ſub alia conſideratione includere: ita in tempore diſcreto inſtãtia ſunt, quorum quodlibet in conſideratione inſtantis vnum eſt, & in eo genere indiuiſibile; quamuis prout quodlibet eorum noſtro coexiſtit tempori, conſiderari poſſit diuiſibile & extenſum. Interrogamus ergo, quot fuerint morulæ, ſiue Angelica inſtantia in Angelorum via. De qua dubitatione ſunt innumeri modi dicendi: quos connumerarunt S. Thomas Quodlibet. 9. artic. 8. Scotus in 2. diſtin. 5. quæſtio. 1. artic. 1. dum ſoluit quæſtionem præcedentis diſtinctionis. Gabriel quæſtio. vnica, art. . Carthuſianus quæſtio. 3. prope finem. Quorum omnium quatuor ſunt præcipui qui vt probabiliores à Doctoribus acceptantur.

Inſtans pro Angelis quo modo accipiendũ.

Pro quæſito

Fuere innumeri modi dicendi, ſed præcipui ſũt quatuor.

Primus eorum qui po ſuerunt quatuor inſtantia.

Primus eſt eorum, qui Angelorum viam ita extendũt, vt in ea veroſimilius exiſtiment, quatuor debere poni inſtantia ſiue morulas. In quarum prima omnes Angeli in puris fuerunt naturalibus: in ſecunda omnes in gratia, & eorum aliqui meruerunt, alij verò deliquerunt: in tertia omnes perſeuerarunt ſiue in bono, ſiue in malo, prout ſinguli elegerunt: in vltima boni fuerunt prẹmium adepti, & mali è cœlo eiecti; atq; vtriq; in termino viæ conſtituti. Quem dicendi modum tanquam probabiliorem amplexus fuit Scotus quæſtio. 1. citata, artic. 1. & Gabriel quæſt. vnica prope finẽ, & ratio eius ſententiæ eſt. Quoniam ſi aſsignentur quatuor prædicta inſtantia, plures in Angelis ſtatus ſaluantur, pluresq; operãdi modi ſibi poſsibiles conuenire. Nam ſaluatur primò modus operãdi naturæ conformis, in primo inſtanti: ſecundò modus operãdi per gratiã in ſecundo inſtanti: tertiò ſtatus cõſeruationis gratiæ in aliquibus, & receſſus à gratia in alijs: vltimò modus quieſcendi in termino iuxta præmium ſeu pœnam. Congruum ergo videtur, in Angelorũ via quatuor morulas aut inſtantia ſtatuere. Plures alios modos, quibus ad imaginationem ſtatui poſſent quatuor inſtantia, ponũt citati Doctores: ſed eos quia non plùs habent probabilitatis, quã cõmemoratus, prætermittendos exiſtimaui.

Ita Scotus, & Gabriel.

Fundamentum eorum

Secũdus modus oppoſitus primo ponentium duo tantum inſtantia.

Secundus modus fuit eorũ, qui in alio extremo poſiti duo tantùm aſsignarunt inſtantia. In quorum primò creatos omnes Angelos in gratia fuiſſe, eaquè mediante meruiſſe: in ſecundo verò quoſdam in merito perſiſtẽtes prẹmium recepiſſe, alios verò, & qui per peccatum meritum deleuerũt, pœnam accepiſ-

acceptiſſe, docuerunt. Senſerunt ita Caietanus 1.part.quæſt.63.artic. 6. & Ferrarienſis lib.3. contra Gent.cap.110. imò nonnulli ex antiquioribus Doctoribus eandē ſententiam tenuerunt, quamuis alia via. Docuerunt namquè Angelos non fuiſſe in gratia creatos, ſed poſt creationem gratiam recepiſſe, ſimulq; & meruiſſe, & præmium recepiſſe, atque ita concedunt meritum non præceſsiſſe præmiū duratione, ſed naturæ ſolùm prioritate. Tenuerunt hanc ſententiam Bonauentura in 2.diſtin.5.art.3.q.2. Ægidius ibidem quæſtio. 2. artic. 2. & plures alij, quos retulit Carthuſianus queſtio. 3.

Ita Caietanus, & Ferrarienſis.

Item Bonauentura, & Ægidius, licet alio modo.

Sed quãuis Caietanus & Ferrarienſis in numero inſtantium conueniant, arbitrantes eam fuiſſe ſententiam S. Thomæ 1. part. quæſtio. 63. artic. 5. & 6. vtrobique ad 4. & clariùs Quodlibet.9.artic.8. ſunt tamen in aſsignanda ratione valdè diuerſi. Nam Caietanus in primo inſtanti ponit Angelos omnes non potuiſſe peccare, neque demereri; benè tamen mereri, & de facto omnes meruiſſe; non perfectè & plenè liberè, ſed imperfectè, & per libertatem ſolùm contradictionis, ſeu ſecundùm exercitium. In ſecundo verò inſtanti quoſdam perfectè meruiſſe, & in eius inſtantis fine præmium beatitudinis recepiſſe: alios autem deliquiſſe primū meritum mortificantes, miſeroſq; redditos fuiſſe. Neque arbitratur vllum eſſe inconueniēs in eodem ſecundo inſtanti meritum & præmium inuentum fuiſſe, ſicut neque pariter peccatum & vltimum ſupplicium; cùm ſecūdùm Theologos, & pręſertim S.Thomam 1.2.queſt. 113.art.7.& 8.nullum ſit inconueniens in eodē inſtanti reperiri peccatorum contritionem, & infuſionē gratię, & apud Philoſophos vltimā diſpoſitionē & formam ſubſtantialē, illuminationē, & lumē productū; & cùm inſuper ex Ariſtot. lib. 1.de interpretatione, cap.5. in eis quæ ſunt in inſtanti accipiamus, ſimul concedi fieri, & factum eſſe. Cùm ergo meritum perfectum Angeli fuerit quaſi vltima diſpoſitio ad beatitudinem, non repugnauit in ſecundo inſtanti vtrumq; inueniri, alterum per modum viæ, prout eſt inchoatiuè à libero arbitrio Angeli gratia informato: alterum per modum termini, prout completur, & terminatur per gloriam à Deo datam. Quare quando S. Thomas 1. part. quæſtio. 62. artic. 4. aſſeruit, meritum in Angelis præceſsiſſe præmium duratione; à Caietano explicādus aſſeritur de merito imperfecto primi inſtantis; non autem de merito perfecto ſecundi.

Quo modo explicet Caietanus ſuā opinionem.

Quo modo intelligat Caietanus S.Thomam

Ferrarienſis verò etiamſi duo ſolùm inſtantia ponat, & in eo cum Caietano cōueniat; diuerſo tamen modo procedit. Fatetur namquè Angelos omnes in primo inſtanti peccare non potuiſſe, benè tamen mereri, vel non mereri, & de facto meruiſſe. In ſecundo verò inſtanti abſolutè potuiſſe demereri, & quoſdam de facto peccaſſe, & in eodem ſupplicium recipere incępiſſe; alios autem ſuppoſito merito primi inſtantis in eo ſecundo non ſolùm non meruiſſe, ſed neque mereri potuiſſe: quamuis ſi in primo non meruiſſent, potuiſſent in ſecundo mereri. Docuit enim S. Thomas quæſtio. vltima de veritate, artic. 5. Angelos per vnicum actum meritorium ad beatitudinem perueniſſe, eoſq; rurſum in primo inſtāti meruiſſe, docuit apertè 1.part. quæſt. 63.art. 5. & 6. igitur in eius doctrina affirmari non poteſt, eos in ſecundo inſtanti meruiſſe. Tum etiam, quia ibidē apertè

Ferrariēſis diuerſo modo quam Caietanus eã ſententiam expoſuit.

Explicat ſuam ſententiam conformem eſſe S. Thomæ.

tè docuit, dæmones meruiſſe in primo inſtanti, eosquè beatitudinis præmium ſtatim fuiſſe recepturos, niſi impedimentum peccando appoſuiſſent. Igitur in eius doctrina ſola impedimenti non appoſitio, ideſt, ſola in priori merito perſeuerantia ſine noui meriti adiunctione, requiſita erat in ſecundo inſtanti. Quòd ſi aliud meritum à primo requireretur, in eius explicatione proculdubiò diminutus fuiſſet S. Thomas, quòd tam latè tractans de Angelorum beatificatione & damnatione, nullibi illud ſecundum meritum declarauerit. Sed quidquid ſit de mente S. Thomæ, rationi repugnat in ſecundo inſtanti bonos Angelos & meruiſſe, & beatos fuiſſe. Nam meritum procedit à gratia imperfecta, præmium verò à gratia conſummata; quæ duo eidem actioni in eodem inſtanti non poſſunt conuenire. Atq; ita S. Thomas 1. part. quæſt. 62. artic. 4. & 5. docet non potuiſſe Angelũ ſimul mereri fruitionem Dei, & eam habere. Additquè accuratè quęſtio. vltima de veritate, artic. 6. ad ſtatum merendi requiri, vt quis eo careat, quod mereri dicitur. Igitur boni Angeli in ſecundo inſtanti ſolùm perſeuerauerunt in merito primi inſtantis, & beatitudinem receperunt.

Probat ratione.

Tertius inſuper dicendi modus fuit Capreoli, qui tribus inſtantibus arbitratus eſt, fuiſſe Angelorum viam terminatam: ita in 2. diſt. 4. quęſtio. vnica, poſt quintam concluſionem. Eandemq; ſententiam credidit Scotus eſſe veram, facta hypotheſi, quòd Angeli fuerint creati in gratia. Nam in primo inſtanti quamuis Angeli gratiam receperint, non ſunt ea vſi, cùm ſolùm tunc habuerint operationem naturalem, non verò ſupernaturalem. In ſecundo autem inſtanti cõuerſi ſunt aliqui per charitatem in Deum, & meruerunt; alij peccauerunt. In tertio demum vtriq; ſiue præmium, ſiue ſupplicium receperunt. Ab hac ſententia parùm diſtat ea, quam amplectitur tanquã probabiliorem Antonius Andreas diſtin. 5. quęſt. vnica, ponit etenim ille in primo inſtanti omnes Angelos gratiam recepiſſe, & ea mediante meruiſſe: in ſecũdo aliquos perſtitiſſe in merito, & alios peccaſſe: in tertio tandem omnes in termino fuiſſe.

Tertius modus fuit Capreoli ponẽtis tria inſtantia.

Quodammodo conſenſit ei Scotus.

Alluſit & Antonius Andreas.

Quartus demum modus eſt quorũdam Iuniorum, qui quamuis viã malorũ Angelorum longiorem nõ fuiſſe credant, quàm bonorum, ſed ęqualem potiùs iuxta coexiſtentiã temporis diſcreti Angelorũ ad noſtrum tempus; in numero tamen inſtantiũ non credunt fuiſſe æqualem. Nam in bonis Angelis tantùm ponunt duo inſtantia: in quorum primo meruerunt, & perſeuerauerunt in merito: & in ſecundo beatitudinem receperunt. In malis autem tria aſsignant: primum meriti, ſecundum peccati, & tertiũ ſupplicij. Attamẽ duo priora iſtorum, in quibus mali & imperfectè meruerunt, & peccauerunt; non fuerunt longiora, neq; plus temporis noſtri durauerunt, quàm durauerit primum inſtans bonorum Angelorum in merito ac eius perſeuerantia; ſunt enim æqualem viam tam boni, quàm mali ſortiti. Et credunt iſtam ſentẽtiam fuiſſe S. Thomæ in 1. part. quęſt. 63. artic. 5. ad 4. & artic. 6. vbi poſuit tres ſtatus in omnibus Angelis: primus incœptionis & meriti in omnibus: ſecundus in quo mali appoſuerunt impedimentum, boni verò non: tertius præmij & ſupplicij. Sed in bonis Angelis non poſſunt poni in primo aut ſecundo ſtatu duæ operationes

Quartus modus eorum, qui diuerſa inſtãtia poſuerunt pro bonis, & diuerſa pro malis.

Declarant ſuam ſententiam, & cõtendunt eſſe conformẽ S. Thomę.

Digitized by Google

tiones incompoſsibiles, quæ ſunt requiſitæ ad diuerſitatem duorum inſtãtium in tempore diſcreto Angelorum, eoquòd perſeuerare in merito præcedenti non dicit operationem incompoſsibilem cũ merito: ergo in illis erunt ſolùm aſſignanda duo inſtãtia ex tribus ſtatibus cõmemoratis reſultantia. Vnde dixit optimè S. Thomas art. 6. citato, dæmonem ſtatim poſt primum inſtans beatitudinem accepturum, niſi impedimentum peccati appoſuiſſet. In malis autem cùm eorum trium ſtatuum quilibet poſtulet operationem diuerſam & incompoſsibilem cum alijs, erũt neceſſariò ponẽda tria inſtantia. Neque mirum eſt, vnum inſtãs bonorum Angelorum tantùm temporis noſtri duraſſe, quantùm duo inſtãtia malorum; quandoquidem poſſibile eſt, vnum inſtans Angeli tantùm temporis noſtri durare, quantum centum inſtantia alterius Angeli. Sicut verbi gratia, ſi vnus Angelus per diem integrum in vnica perſiſtat operatione, alius verò in eodem die centum incompoſsibiles operationes habeat; tunc eidem diei reſpectu vnius correſpõdent centum inſtantia, & reſpectu alterius ſolùm vnum. Non ergò mirum eſt, ſi in æquali via ſecundùm correſpondentiam ad tempus noſtrum in bonis numerentur duo inſtantia, & in malis tria.

Vtraq; via ſiue bonorũ ſiue malorũ fuit ęqualis in longitudine, licèt diuerſa in inſtantibus

Obiectio cõtra eum modum dicẽdi

Quòd ſi his authoribus obijcias, ex commemorata ſententia ſequi, vnam & eandem Angeli operationem quæ fuit inchoatio meriti, & perſeuerantia in eodem; fuiſſe flexibilem & inflexibilem, impedibilem, & non impedibilem, & denique plenè liberam, & non plenè liberam in eodem inſtanti; quę reuera videntur abſurda. Meliùs ergo eſſet; ponere duplicem operationẽ incompoſsibilem in via bonorum Angelorum, ſicut & in via malorum. Reſpondent, hanc obiectionem ex inconſideratione fundamẽti ſententiæ poſitæ procedere: nam quando mẽſura ſuperior continet inferiorem, ſi in inferiori ſecundùm diuerſas partes duo contraria aut contradictoria verificãtur, verificabuntur etiam in ſuperiori mẽſura, prout ea coexiſtit diuerſis partibus menſurę inferioris. Sic docent Theologi cum Caietano 1. part. quęſt. 14. artic. 13. in inſtanti æternitatis duo contradictoria verificari, prout coexiſtit diuerſis partibus temporis: quia licèt æternitas in ſe ſit formaliter indiuiſibilis, eminenter tamen eſt diuiſibilis; cùm contineat diuiſibilem mẽſuram eminenter. Eodem modo cùm inſtans temporis Angelici diuerſis partibus noſtri temporis coexiſtat, non erit mirum quòd in inſtanti eis diuerſis partibus coexiſtenti eadem Angelica operatio ſit flexibilis & inflexibilis, plenè libera, & non plenè libera, &c. Sicut neque mirum eſt in eodem Angelo inchoationem ſubſtantiæ, & perſeuerantiam eiuſdem eadẽ æui menſura menſurari, quamtumuis ſubſtantia Angeli in primo inſtanti non ſit anihilabilis: & poſt illud inſtans ſit anihilabilis; cùm conueniant ea duo ſubſtantiæ Angelicæ menſuratæ æuo coexiſtenti diuerſis partibus temporis noſtri.

Reſpondent ei.

Hæc ſunt breuiter expoſita, quę de Angelorum inſtantibus circũferuntur. Quoniam tamen ferè nullus eſt modus ex commemoratis, à quo non ſit aliquid reijciendum, & cum quo in aliquo non oporteat conuenire; nonnulla primò animaduerſione digna ob oculos ponam, ſine quibus difficilè veritas aperiri poſſet; quin imò ex eis quæ tenenda ſit opinio, faciliùs conſtabit. Ea autem quæ prætacta

Nonnulla breuiter ſũt præmittenda pro explicatione.

tacta fuerint, non intendimus ex profeſſo examinare, (id enim longiſsimę eſſet diſputationis) ſed breuiter pro veritatis explicatione fundamenta apponere, vt veritatem meliùs inueſtigemus; dubijquè propoſiti reſolutio faciliùs habeatur. Neq; in re iſta petenda eſt certitudo, ſat erit, probabiliorem ſententiam eligere, & quæ magis fuerit conſentanea ijs, quæ aliàs de Angelis ſancti Patres tradiderunt.

In hisnō eſt petenda certitudo.

Eam vt venemur, ſic procedemus: ſupponemus in primis in communi & in generali, quid Angeli potuerint? ſecundò, quid de facto etiam in quolibet inſtanti præſtiterint?

Supponitur primò.

De poſsibili ergo ſermonem inſtituentes illud in primis ſupponimus: Angelum potuiſſe ſupernaturalia auxilia atq; gratiam gratum facientem habere: imò eis indiguiſſe, vt mereri poſset ſupernam fœlicitatem, ad cuius conſequutionem erat creatus. Neque in hoc vlla difficultas eſt, ſed communis omnium Catholicorum cōſenſus; dum contra Pelagium fatentur, nullam creaturę operationem naturalem vim poſſe meriti pertingere ſine gratia. Non enim excellētiſsimæ & cuiuſcūq; producibilis creaturæ operationes condignæ eſſe poſſunt ad æternā gloriam, quæ in ea per diuinam gratiam poteſt reuelari. Poſſunt enim optimè id Angeli fateri, quotieſcunquè vi ſuæ naturę quantumcūquè perfectas operationes compleuerint; ſerui inutiles ſumus, quod potuimus facere fecimus. Sed quoniam quarumcunque creaturarum intellectualium virtus agendi neque virtualiter, neque vllo modo eſt ſua regula, neque ſuus vltimus finis, neque ei neceſſariò & connaturaliter coniungitur, quin potiùs ex nihilo omnes illę eſſe recipiunt; cùm nō poſsint eſſe primum ens & ſummum bonum, quod eſt earum prima regula & vltimus finis, inde eſt, quamcunque creaturam liberam nō eſſe impeccabilem: ſed defectibilem potiùs & peccabilem, vt optimè docuerūt D. Hieronymus in tractatu de filio prodigo ad Damaſum Papam, ſic loquens: Solus Deus eſt, in quem peccatum cadere non poteſt, cætera verò cùm ſint liberi arbitrij, in vtramq; partem verti poſſunt. Et Damaſcenus lib 2. fidei Orthodox cap. 3. Omne (ait) creatum vertibile eſt, ſolùm increatum inuertibile: tam enim intellectualis, quàm rationalis natura in vtramq; partem verti poteſt, & permanere in bono, & in deterius prolabi. Docuerunt idē D. Auguſtinus lib. 3. aduerſus Maxim. cap. 13. & D. Gregorius lib. 5. Moralium, cap. 27. & lib. 25. cap. 5. & Anſelmus lib. 2. cur Deus homo, cap. 10. Atque ita Angelus defectibilis erat, ſuaptèq; natura peccare poterat: non ſolùm quantū ad reatum, hoc eſt, in citando & inducendo, quo modo dæmones vſq; in hodiernum diem quotidie peccāt; ſed etiam quantum ad affectum & electionē. Et quāuis in eo qui peccat, defectum aliquem ex parte intellectus ponere debeamus; nō tamen neceſſariò ponēdus eſt error, aut ignorantia; ſed ſufficit inconſideratio alicuius, quòd ſi actu cōſideraretur, culpam impediret. Cū ergo in Angelo error præcedere non potuiſſet, non ſolùm circa naturalia, verùm neque circa ſupernaturalia, quia non ſolùm rerum naturalium plenam habebat notitiam per ſpecies inditas, verùm & rerum ſupernaturalium ſufficientem cognitionem per fidem infuſam; neq; inſuper ignorantia præcedere valuiſſet, quæ priuationem ſcientiæ quam quis tenetur habere, dicit; quòd

Potuit Angelus auxilia diuina, & gratiam gratum facientem habere.

Nulla creatura libera fuit ſuaptè natura impeccabilis.

Docuerunt ita Sācti Patres.

Quis defectus in intellect. peccātis poni debeat.

Digitized by Google

quòd nulla pœna ante culpam in eo fuerit, ideò ſufficiens in Angelo ad peccandum eſſe poterat eius inconſideratio: quòd ſi cogitaret, peccatum impediret. Quare adhuc in Angelo voluntatis defectus ſine deficiente intellectu eſſe non poterat. Sed neq; propterea culpa aliqua priùs tribuenda erit defectui intellectus, quàm prauæ voluntatis electioni; cùm ante voluntatem ſaltem virtualiter & interpretatiuè conſentientem reperiri peccatum non valeat. Vnde poterat intellectus incōſideratio peccandi occaſionem præbere, atque eius cauſam peraccidens dare, remouendo conſiderationem prohibentem peccare, abſque eo quòd primariò & formaliter inibi culpa reperiretur.

In intellectu Angeli peccātis incōſideratio fuit.

Quod ſi ex dictis alicui primo intuitu conſideranti appareat, leuiſsimum fuiſſe quodcunq; peccatum Angelo poſsibile, quod fuerit illud poſsibile ob inconſiderationem. Tum etiam, quia peccanti ex inconſideratione cōſuetum ſit, poſteà cùm animaduertit ſe deliquiſſe, pœnitere: oportet animaduertere, diuerſam multò in Angelo eſſe rationem quàm in homine. In Angelo enim non vlla paſsio alliciens inuenitur, non vllus error aut ignorantia excuſans admittitur; ſed ſumma in eo lux inuenitur, ſummaq; libertas conceditur, quibus facilè quæ deberet, conſiderare poſſet. Habuit enim ſe Angelus in ſupremo & Empyreo cœlo creatus, ſicut ſe haberet dux, qui in magni Regis curia pretioſis veſtibus ac dono eius acceptis ornatus coram Rege arroganter, & ſine vlla doni accepti cōſideratione incederet: aut ſicut ſe haberet homo qui à Rege ad ſublimē principatus ſtatum aſſumēdus eſſet, dato ſigno ab eodem, vt ad eius dexteram ſederet; ipſe verò non expectato Regis ſigno abſque conſideratione coram curię primoribus ad dexteram eius ſederet. Iſte procul dubiò tanquam arrogās, ſuperbus, & Regiæ Maieſtatis iniurius haberetur & exprobraretur. Eaq; crimina tantò grauiora cenſenda fuiſſent, quantò maiori præſtaret intellectus acumine, qui ea committeret. Cùm ergo Angelus vi intellectus & ingenij acumine præſtantiſsimus fuerit productus, coram ſuo creatore ſuperbè & arroganter incedere (quātumuis ex inconſideratione) & in proprio decore eleuari, non eſt cur non grauiſſimum ſcelus exiſtimetur. Igitur cū iam Angelos potuiſſe peccare, nec non & gratiam habere, & ea mediante mereri, viderimus; ad id ſecundò veniamus, quod de facto eis contigiſſe credibilius arbitramur.

Num peccatum Angeli fuerit leue, quià ex inconſideratione.

Diuerſo modo in Angelis indicandum de peccato ab incōſideratione procedēte.

Grauiſsimū ſcelus fuit Angelorū.

Supponimus ſecundò, gratiam omnes Angelos recepiſſe, imò & in ea creatos fuiſſe. Quamuis enim inter Doctores maxima fuerit concertatio, num fuerint in gratia creati? ſenſeritq; Magiſter in 2. diſt. 5. quem ſequitur Alexander Alenſ. 2. part. quæſt. 19. membr. 2. Bonauentura diſt. 4. art. 1. quæſt. 3. Ægidius queſtio. 1. articul. 4. Ricardus quęſt. 4. & Henricus Gand. Quodlib. 8. Angelos non fuiſſe creatos in gratia: iam cum S. Thoma 1. part. q. 62. artic. 3. cum Prępoſitiuo, Alberto, Vdalrico, & alijs, quos refert & ſequitur Carthuſianus eadem diſt. 4. quæſt. 2. cum Durando, quæſt. 2. & Gregorio Ariminenſi diſtin. 5. q. 1. art. 3. tanquam ſacræ Scripturæ & ſanctis Patribus conformius omnes ferè amplectuntur, Angelos in gratia fuiſſe creatos. Deſumptaq; eſt ea ſententia ex D. Auguſtino lib. 12. de Ciuit. cap. 9. docēte, Deum bonam voluntatē in Angelis

Supponitur ſecundò. Angeli fuerunt in gratia creati, quantumcūque inter Doctores fuerit controuerſum.

Sed an eam habuerint per merita Chriſti? vide infra cōtrouerſia 8 Scholaſtica part. 1.

Id conformius eſt ſacræ Scripturæ, & ſanctis Patribus.

gelis feciſſe medio caſto amore, condendo naturam, & ſimul largiendo gratiam. Ex D. etiam Hieronymo aſſerente ſuper cap. 1. Oſeæ. Angelos creatos fuiſſe in magna pinguedine Spiritus ſancti. Ex Damaſceno libr. 2. fidei Orthodoxæ cap. 3. ex Cyrillo lib. 6. in Ioannem, cap. 6. & ex Baſilio, dum enarrat illa verba Pſalm. 32. Verbo Domini cœli firmati ſunt. Colligiturquè ex illo Ezechielis cap. 28. vbi loquens de Lucifero ſub perſona Regis Tyri inquit Propheta: Tu ſignaculum ſimilitudinis plenus ſapiẽtia, & perfectus decore in delicijs paradiſi fuiſti. Quæ verba non eſſe intelligenda de ſapientia & decore naturali, colligitur ex verbis inferiùs poſitis: Et eleuatum eſt cor tuum in decore tuo, & perdidiſti ſapientiam tuam in decore tuo. Id eſt, cum decore tuo. Cùm ergo per peccatum Angelus nil naturalium amiſerit iuxta doctrinam D. Dionyſij, dicendum eſt, Prophetam per ſapientiam & decorem non intellexiſſe ſapientiam & decorẽ naturalem, ſed ſupernaturalem. Neque poſſunt ea verba congruè intelligi de gratia, quam poſt creationem Angelus acceperit; ſed potiùs debere intelligi de gratia in productione recepta. Quod colligitur ex eo quod ibidem dicitur: Foramina tua in die qua conditus es, præparata ſunt: Tu Cherub extentus & protegens, & poſui te in monte ſancto Dei, & in medio lapidum ignitorum ambulaſti. Quæ intelligi non poſſunt, niſi de igne charitatis, per quam facit Deus miniſtros ſuos ignem vrentem. Pſal. 103. Vnde quamuis in ſacris literis legamus, diabolũ ab initio peccaſſe, & homicidam fuiſſe, non ſic eſt accipiendum, quaſi à primo inſtanti peccare cœperit; cùm in cap. 28. cit. ex Ezechiele legamus ambulaſſe perfectum in vijs ſuis, donec iniquitas in eo fuit inuenta; potiùs intelligẽdum eſt ab initio peccaſſe, quia in prima die conditionis rerum peccauerit, iuxta ſententiam ſuperiùs poſitam. Vel ad ſenſum quo in cap. Firmiter, de ſumma Trinitate & fide Catholica dictum eſt, in initio temporis vtramquè de nihilo conditam fuiſſe creaturam, viſibilem & inuiſibilem, &c. Non quia in primo inſtanti temporis fuerit vtraque producta; ſed quia intra breue illud ſex dierum ſpatium fuerit condita. Vel tandẽ quia ipſe dæmon fuerit peccandi initium incitando tam Angelos ſui ipſius ſequaces, quàm primos homines in peccatum inducendo.

Probatur id verbis Ezechielis

Quomodo dæmon ab initio peccauerit.

Conſueuit tamen in diſputationem venire, An Angeli eam gratiam tunc acceperint ſe ad eam diſponendo medio actu liberi arbitrij; ad eum modum quo Concilium Tridentinum ſeſsio. 6. cap. 5. docuit, adultis hominibus gratiam infundi mediante motu liberi arbitrij. Ioannes Arboræus libr. 1. Theoſophiæ, cap. 1. exiſtimauit, gratiam Angelis fuiſſe collatã per modum connaturalis proprietatis abſque vlla præuia diſpoſitione, & ſine vllo actu liberi arbitrij: ad modum quo Theologi fatẽtur, in Chriſto Domino fuiſſe connaturalem gratiam habitualẽ, & quaſi reſultantem ſuaptè natura in eius animam ex ipſa vnione hypoſtatica.

Num Angeli gratiam acceperint medio actu liberi arbitrij.

Sententia Arboræi negatiua.

Sed oppoſita ſententia fuit Sancti Thomæ, in 1. part. quæſtio. 62. artic. 2. ad 3. & artic. 6. necnon, & in 2. 2. quæſtio. 24. artic. 3. ad 3. & ſuffragatur ratio. Nam Angeli in primo inſtanti (vt infrà dicemus) fuerunt ſufficienter libe-

Oppoſita ſẽtentia ſancti Thomæ.

Ratio eius.

Digitized by Google

ri ad merendum, & ad conuertendum ſe in Deum per auxilium Dei ſpeciale: igitur rationabilius eſt aſſerere mediante ea conuerſione eos gratiam recepiſſe. Quam obrem ſicut in hominibus adultis contritio peccatorum eſt vltima diſpoſitio, quæ in eodem inſtanti cum infuſione gratiæ ſicut & quælibet alia vltima diſpoſitio formæ ſubſtantialis ſimul eſt cum eadem forma: ita motus liberi arbitrij Angeli ſe conuertentis in Deum ſimul fuit cum infuſione gratiæ. Et ſicut inſuper contritio prout eſt à Deo excitante, & præueniente peccatorem per auxilia diuina ſpecialia, eſt prior natura quàm infuſio gratiæ: ita conuerſio Angeli in Deum, prout eſt à Deo per diuinum auxilium ſpeciale & per gratiam operantem, eſt prior natura, quàm ipſa gratia, & ideò appellatur præparatio ad ipſam gratiam.

Reſpõdetur ad fundamentũ Arborai.

De eo inſuper quod Arboræus in ſuæ ſententiæ comprobationem afferebat de gratia habituali Chriſti Domini ſuaptè natura ex vnione hypoſtatica reſultante; & quaſi volente aſſerere, animæ ipſius Chriſti gratiam habitualem collatam fuiſſe abſque diſpoſitione & motu liberi arbitrij; tractant diſcipuli Sancti Thomę in Commentarijs ad 3. part. quæſtio. 34. art. 1. & 3. & expreſsè ipſe Sanctus Thomas tenet præſertim in artic. 3. citatæ quæſtionis, animam Chriſti medio actu ſui liberi arbitrij accepiſſe gratiam habitualem. Si enim animę adultorum quę iuſtificantur, media actione ſui liberi arbitrij gratiam conſequuntur; & ea perfectio eis conceditur: quanto potiori ratione animę Chriſti Domini erit concedenda & tribuenda ea perfectio? de cuius prima actione loquens D. Paulus in epiſtola ad Hebræos cap. 10. dixit: Ingrediens mundum dicit (ſcilicèt Chriſtus) hoſtiam & oblationem noluiſti, corpus autem adaptaſti mihi; tum dixi: Ecce venio, vt faciam voluntatem tuam Deus, &c. Si igitur ita perfectè in primo inſtanti ingreſsionis in mundum ſuo libero Chriſtus vtebatur arbitrio; cur ea perfectio recipiendi gratiam habitualem per propriam actionem ei denegabitur? Si enim ipſis Angelis & primis hominibus, quos Deus in ætate adulta & perfecta creauerat, id perfectionis fuit, cur & Chriſto Domino in primo inſtanti tam perfecto iudicio conſtanti id non tribuetur?

Vbi latè de hac re tractent Thomiſtę.

Si quis reſpõdeat pro oppoſita ſententia.

Reſpondebit forſan aliquis cum authoribus oppoſiti placiti, id Chriſto Domino non tribuẽdum, quia ex naturali reſultantia gratia habitualis conſequebatur ipſam vnionem hypoſtaticam tanquam proprietas quædam naturalis; quòd eſſet Chriſtus filius vnigenitus à Patre plenus gratia & veritate, iuxta verba Euangeliſtæ Ioannis cap. 1. Atque ita Chriſtus licèt non per proprium actum recepiſſet illam gratiam, & in gratia, & in modo habendi illam tantò Angelis ſuperior extitit, quantò excellentius nomen præ illis hęreditauit; tantòquè perfectiori & honorabiliori modo, quantò perfectius & honorabilius eſt, iure quaſi naturali debitam gratiam habere, quàm ex liberalitate & beneuolentia recipere; ſicut Angeli receperunt liberaliter & ex dono.

Adhuc vltra proceditur in explicatione ſententię S. Thomæ.

Sed quantumcunque apparenter diceret, qui ita reſpõderet; adhuc tamen eſt ratio maximè congrua, propter quam non ſolùm ex

reſul-

reſultātia naturali eam gratiam habitualem Chriſtus habuerit, ſed etiam ex cōſenſu procedente à ſuo libero arbitrio; vt ſcilicèt pluribus titulis eandem gratiam receperit. Fuit enim honorabilius & perfectius Chriſto Domino in propria anima eam gratiam recipienti, proprium conſenſum in eius receptione tribuere; quantumcunque naturaliter in reſultantia illius gratiæ ab vnione hypoſtatica ea emanauerit: vt vtraque gloria, & naturalis reſultantiæ, & conſenſus receptionis ei peculiariter tribuatur, & in vtraq; ſpeciale donum in Chriſto agnoſcatur.

Si quis inſtet. Quòd ſi adhuc aliquis inſtet, atque dicat, in Angelis & in primis hominibus diſpoſitionem ad gratiam proficiſci ab infuſa fide ſupernaturali, qualis animæ Chriſti Domini repugnabat ob ſuę animæ beatificam viſionem ab inſtanti ſuæ conceptionis ei conuenientem: igitur & repugnabat, ſe ad gratiam per proprium actum diſponere. *Reſpōdetur* Reſpondetur, totum id reſultaſſe in maiorem Chriſti gloriam. Neque enim in eo par fuit ratio attendenda, ſed concedenda liberi arbitrij actio diſpoſitiua in Chriſto, etſi differens in eo à diſpoſitione Angelorum & hominum; quod in his à fide debuiſſet procedere, in Chriſto verò nullo modo: ſufficiat modò hoc tetigiſſe.

Sed vt ad inſtitutum redeamus, cuiuſuis animum pulſat id; An de facto per eam gratiam acceptā tunc omnes Angeli meruerint, quod nil aliud eſt quàm inquirere: An in primo inſtanti meruerint? Pro cuius explicatione

Supponitur tertiò. Supponimus tertiò, Angelos omnes in primo inſtanti nō ſolùm potuiſſe mereri, ſed & de facto meruiſſe. Id aſſerimus contra Carthuſianum in 2. diſtin. 5. quæſt. 3. contendentem multis probare, S. Thomam ſibi ipſi in ea re fuiſſe contrarium, & contra Capreolum diſt. 4. quęſtio. vnica, poſt quintam cōcluſionem. *Angeli meruerunt in primo inſtāti.* Et fundamentum eſt: *Fundamentū eius eſt.* quoniam Angelus in primo inſtanti nō ſolùm habuit amorem & gaudium circa beatitudinem naturalē, & circa ſe ipſum, eaq; ſicut & reliqua alia naturalia dona in Deum tanquam in authorem retulit ſe ei ſubijciens; verum etiam circa ſupernaturalem beatitudinem credidit ſibi parata eſſe præmia ſupernaturalia, quæ media ſpe deſiderauit, quodāq; ſimul ac veluti naturali, ſeu quoad ſpecificationē neceſſario impetu ex charitate dilexit. Ergo per conuerſionem in Deum ſupernaturalem merebatur. Antecedens ex eo conſtat: nam per dilectionem naturalem præciſè Angelus ſe non poterat præparare ad gratiam: igitur præter illam erat neceſſaria in Angelo operatio ſupernaturalis, & per conſequens in illo primo inſtanti erant in Angelo duæ operationes, quarum vna erat naturalis, alia ſupernaturalis: & non merebatur per naturalem, ergo per ſupernaturalem. Quæ ſupernaturalis operatio, ſiue in Deū conuerſio prout in primo inſtanti ſui eſſe erat procedens ab auxilio ſpeciali, erat prior natura ipſa gratia, & dicebatur præparatio ad illam, vt ſuperiùs etiam dicebamus. *Quo modo idem actus præcederet & conſequeretur gratiam.* Attamen prout eadem operatio ab Angelo continuata à gratia procedebat, erat meritoria. Neque obſtat, in illo primo inſtanti eſſe operationes diuerſi ordinis, ſicut neque obſtat, eſſe plures cognitiones; quales ſunt matutina & veſpertina in eodem inſtanti. Inſuper ſi Angelus creatus eſt in gratia, & mereri potuit in primo inſtanti; cur non concedemus, eum meruiſſe? Dices forſan, quia ille primus actus

Digitized by Google

actus erat naturalis, & non liber. Sed falleris: quia etiamſi fuerit naturalis quantum ad ſpecificationem, id eſt, non indifferens ad bonum & malum; tamen erat liber quoad exercitium; hoc eſt, ad hoc vt eſſet & nō eſſet talis actus: vel ad hoc vt referretur, vel non referretur in Deum. Eam autem libertatem eſſe ſufficientem ad meritum, ſatis clarè docent Theologi, dum de Chriſti merito, & eorum qui in gratia confirmationem receperūt; loquuntur.

Reſpōdetur tacitę obiectioni. Neq; obſtat, Angelum per quācunque operationem liberam immobiliter adhærere; nam id intelligi oportet de operatione omnimodò indifferente, ſiue libera etiam quoad bonum & malum. Atque ita quantumcunque Angeli in primo inſtanti meruerint, potuerunt poſtea demereri, & peccare: ſicut de facto deliquerunt aliqui. Neque mirum eſt, tam citò Angelos de merito ad peccatum trāſijſſe; cùm ſine diſcurſu Angeli per intellectū operentur: poſsintq; adhuc in inſtanti temporis noſtri liberas operationes habere. Tum etiam, quia vt ſuprà cœpimus dicere, inſtantia illa Angelica durationem aliquam, licèt breuem, noſtri temporis contine bant. Adde etiam in ho minibus aliquando facillimè & citiſsimè mulieris pulchritudinem in ſe ſapientium trahere & rapere corda; ſic adeò vt interdum ipſæ fœminæ eos ſpernant, & penè cupiant ab eis adorari. De his plura quilibet videre poterit apud Guillelmum Pariſienſem lib. 2. de Vniuerſo.

Alia obiectio. Neque poſtremò obſtat, quòd quantò Angeli fuerunt altioris naturæ, tantò eminentiorem gloriam meruerunt; quia tantò maiorem gratiam receperunt, & maiori affectu atque conatu ferebantur in Deum. Cùm ergo Lucifer credatur fuiſſe ſummus inter Angelos, feruentiùs & perfectiùs credendus eſt in Deum fuiſſe conuerſus præ omnibus alijs, atque ita præ cunctis diſpoſitiſsimus & digniſsimus. Sed nullus eorum qui in ſummo & perfecto gradu extitit, iuxta doctrinam Origenis libr. 1. Periarchon, cap. 3. ſubitò ac ſimul & omni ex parte euacuatur, ſiue ſubuertitur, ſed paulatim atque per partes: non ergo apparet probabile, Luciferum tam inſtantaneè ac repentè prorſus omninò à tanta perfectione cecidiſſe, & à tanta bonitate in tātam corruiſſe malitiam. Hæc inquam non obſtant, quia in natura rationali, quæ paulatim & per diſcurſum procedit, ſimul ſubitò & totaliter euacuari, vt in plurimùm alicuius eſſet incommodi, licèt aliquando id contingat: inde tamen deducere argumentum ad creaturam intellectualem, quæ ſubitò & veluti in ictu oculi res perfectiſsimè apprehendit, non eſt conſentaneum: cùm potiùs contrarium videatur Chriſtus innuere Lucæ cap. 10. cùm ait: Videbam Satanam ſicut fulgur de cœlo cadentem: Quibus verbis diſcipulis redeuntibus cum gaudio, eoquòd dæmonia ſubijcerentur ſibi, Chriſtus viſus eſt docere, non ideò gaudendum; nè per elationem tam ſubitò caderent, ſicut cecidit Lucifer, ſeu Satanas, qui ad modum fulguris corruit à magno decore. Nil ergo obſtat tam citò corruiſſe, quin in primo inſtanti mereri quiuiſſet, & meruiſſe de facto. *Reſpōdetur ei.*

Quia tamen hinc aliqui occaſionem ſumunt exiſtimandi, Angelum in eo primo inſtanti potuiſſe peccare; ſicut & mereri: quòd libertas quę ſufficit ad meritum, ſufficiat ad peccatum; ideò contra eos oppo-

oppoſitum & ſupponere, & breuiter aperire opus eſt.

Supponitur quartò.

Supponimus quartò, Angelum in primo inſtanti neque circa naturalia, neque circa ſupernaturalia potuiſſe peccare. Hoc aſſerimus contra Scotum in 2. diſtin. 5. quæſtio. 2. artic. 1. in fine, & contra Gabrielem diſtin. 4. quæſt. vnica, artic. 3. dubio 1. necnon & aduerſus Gregorium Arimin. diſtin. 5. quęſtio. vnica, artic. 2. ac denique contra Marſilium quæſt. 3. artic. 2. Et ratio fundamentalis eſt. Nam quæcunque operatio quę incipit cum eſſe rei, debet eſſe ſecundùm inclinationem eius rei, ſiue ei conformis. Sed inclinatio cuiuſcunque rei per ſe loquendo eſt bona, neque eſſe poteſt ad malum, eoquòd ſit ab Authore naturæ. Ergo quæcunque operatio quæ incipit cum eſſe rei, bona eſt, & non ad malum. Illatio cum minori non indiget probatione. Maior verò in qua eſt vis propoſiti diſcurſus, inde probatur. Quia quęcunque res in primo inſtanti ſui eſſe nihil habet, à quo determinari poſſit, & à quo induci, trahi, ſeu allici queat ad oppoſitas & cōtrarias operationes: vnde rectè docuit S. Thomas in 1.2. quæſtio. 9. artic. 4. accipiens à Beato Anſelmo libr. de caſu diaboli à cap. 12. vſque ad cap. 14. voluntatem in ſuo primo actu non ſe mouere, ſed moueri ab Authore naturę. Quia ſi ſe moueret (ſermo eſt de motione morali, non de Phyſica) deberet ſe mouere propter finem deſideratum, nō appetitu naturali, quia ſic non ſe moueret, ſed moueretur ſicut lapis ad centrum; ſed appetitu rationali, qui eſſe nequit abſque operatione & volitione prævia; quæ cùm repugnet aſſignari ante primam volitionem, repugnabit & etiam voluntatem ſe mouere in ſuo actu. Mouebatur ergo voluntas in ſuo primo actu ab Authore naturæ, & per conſequens actus incipiens cum voluntate erit conformis inclinationi naturali, quæ tribuitur Authori naturæ. Igitur quæcunque operatio, quæ incipit in primo inſtanti, non poteſt eſſe mala. Quare accuratè docuit ipſe Sanctus Thomas 1 part. quęſtio. 63. art. 5. Angelum in primo inſtanti peccare non potuiſſe, nè eius peccatum tribueretur Authori naturæ, qui dedit Angelo inclinationem naturalem, pariter, & tribuit eidem gratiam inclinantem illum in ſupernaturalia. Quę ſimiliter ratio idem probat in noſtris primis Parentibus, eos videlicèt nequiuiſſe in primo inſtanti peccatum committere.

Angelus in primo inſtā ti nō potuit peccare.

Ratio fundamentalis eius eſt.

Operatio quæ incipit cū eſſe rei, tribuitur authori naturæ.

Ea ratio currit etiā pro noſtris primis parētibus.

Quidam Neotericus in Commentarijs ad arti 5. citat. q. diſputatione 236. c. 3. ad finem, poſt adductam S. Thomæ rationē ſui ingenij tarditatē recognoſcens obijcit cōtra eam primo. Quia eadem ratio eſt de primo actu voluntatis ſecundùm rationem temporis, & de quocunque alio primo actu voluntatis habito circa quodcunque aliud obiectum de nouo voluntati ſe offerens. Sed in iſto ſecundo poteſt Angelus, vel homo peccare: ergo & in priori. Maiorem ex eo probat: quia non eſt magis peculiaris ratio in vno actu, quàm in alio. Siquidem vterque actus eſt primus non præſupponens alium actum voluntatis circa illud obiectum; quantumcunque præſupponat vterq, actum intellectus proponentis voluntati hoc vel illud obiectum. Minorem probat: quia in quacunque prima volitione circa obiectum de nouo oblatū poteſt voluntas aſſentiri ei, & non aſſentiri; & ſic peccare, vel non pecca-

Arguit contra eam rationem Vazquez. Primò.

Digitized by Google

peccare; quantumcunque ſit propoſitum illud obiectum ab ipſo Deo: igitur pari modo in primo actu ſecundùm ordinem temporis, quantumcunq; obiectum fuerit propoſitum ab authore naturæ, poterit voluntas quæ ſuaptè natura eſt libera, conſentire, vel non cõſentire; & ſic in illo peccare, vel nõ peccare.

Obijcit ſecundò.

Obijcit ſecundò, quia ratio propoſita à Sancto Thoma innititur doctrinæ Beati Anſelmi aſſerentis, voluntatem in primo actu non poſſe ſe mouere; hoc autem non videtur carere difficultate. Quia non videtur neceſſarium, vt voluntas ſe moueat, quòd præcedat alius actus voluntatis: quià viſus dicitur ſe mouere ad videndum, & non virtute alicuius prioris viſionis: quin potiùs in omnibus ſuis actibus viſus ſe mouet ad videndum ex eo ſolùm quòd quilibet actus videndi procedit à viſu tanquam à principio videndi. Qua ratione vſus fuit Scotus ad probandum, volũtatem in primo ſuo actu ſe mouere.

Reſpõdetur prædictis.

Sed ni fallor, hæc duo obiecta magis procedunt ex affecta voluntate contradicendi doctrinæ S. Thomæ, quàm ex difficultate obiectorum.

Ad primã obiectionẽ.

Prima enim obiectio paritatẽ ponens inter omnes actus primos voluntatis in quocumque tempore habitos, apertè ſupponit falſum. Nam cæteri actus quicunque præter primum in ordine temporis, habent vnde poſsint determinari: primus verò incipiens cum eſſe rei non item. Namquè quoſcunque alios actus etiam primos in ordine ad obiectum de nouo ſe offerens antecedere poſſunt plures volitiones indirectè, vel directè inclinantes in obiectum de nouo propoſitum, & ad minus præcedere poteſt inconſideratio intellectus, ſine qua ad minus nequit eſſe peccatum in voluntate. Atque ita Sanctus Thomas in primo inſtanti pueri peruenientis ad vſum rationis poſuit, poſſe inueniri peccatum, non ſe conuertendo in Deum, quod in illo præcedere valeant plures operationes, variæquè diſpoſitiones quodam modo inclinantes puerum in hoc vel illud, & allicientes in hanc aut illam volitionem.

Addidit Durandus pro maiori vi rationis S. Thomæ.

Quare Durandus accuratè addidit in 2. diſtinctio. 5. quæſtion. 2. id quod maximè facit pro aperienda ratione Sancti Thomæ, videlicèt, peccatum in creatura rationali nullo modo inueniri poſſe, niſi ſaltem eius volitionem præcedat inconſideratio intellectus. Cũ ergo impoſsibile ſit, eam inconſiderationem præceſsiſſe ante primum actum voluntatis, quòd in illo inſtanti creatus fuerit Angelus, ſeu homo cum plena rerum naturalium intelligentia, & cum rerum ſupernaturalium cognitione media infuſa fide; nullo modo in eis in primo inſtanti eſſe potuit peccatum.

Ad ſecundã obiectionem.

Secunda inſuper obiectio neque apparentiam habet. Quia vt ſupra etſi obiter, dictum fuit; hoc loco non agitur de motione phyſica, quo modo oculus ſe mouet ad videndum; ſed de motione morali, pro qua tanquam neceſſarium poſuerunt B. Anſelmus, & S. Thomas, debere pręcedere aliũ actum in voluntate, vt voluntas ſe moueat.

Adhuc obijcitur cõtra ſuperiora.

Etſi adhuc obijciat aliquis, Angelum in illo primo inſtanti potuiſſe peccare peccatum omiſsionis non ſe conuertendo in Deum in primo inſtanti: neque rationem huc vſque aſsignatam aliquid aliud probare, quàm Angelum non poſſe peccare peccatum commiſsionis,

nis,non verò conuincere de peccato omiſsionis. Nam ſi Deus impoſuiſſet Angelo præceptum de tunc ſe conuertendo in Deum, cũ tunc fuiſſet liber quoad exercitiũ; quis neget, quin potuiſſet tunc non conuerti? Aliàs neque fuiſſet liber quoad exercitium, neque mereri potuiſſet. Quòd ſi reſpondeas, adhuc eo impoſito præcepto conuertendi ſe in Deum, manere Angelum liberum ad operandũ cum tanta vel tanta intenſione, cum tanto vel tanto conatu; quæ libertas ſufficeret ad merendum; adhuc arguitur. Quia eſto impoſitum fuiſſet præceptum conuertendi ſe in Deum ſummo conatu cuilibet Angelo poſsibili; tunc ſi non potuiſſet peccare, neque manſiſſet liber ad eliciendum actum tanto, vel tanto conatu ad libitum, proculdubiò nulla reſtaret libertas in Angelo ad merendum: ſiquidem eius voluntas fuiſſet omninò determinata ad opus etiam quantum ad intenſionem: hoc autem non videtur concedendũ. Igitur potiùs aſſerendum erit, Angelum tunc potuiſſe liberè operari, & peccare. Reſpondetur, verum eſſe, eam rationem directè ſolùm probare, non poſſe Angelum in primo inſtanti commiſsiuè peccare; & ideò nonnulli probabile putant, eum tunc omiſsiuè potuiſſe peccare. Sed reuera neque omiſsiuè tunc potuit peccare. Nam vt ex S. Thoma accepimus 1.2. quęſt. 71. artic. 5. nunquam datur pura omiſsio, neque dabilis eſt moraliter loquendo: cùm ſemper omiſſioni debeat coniũgi aliquis actus, qui ſi cauſa ſit, vel occaſio omittendi rem præceptam, ſemper eſt malus. Igitur ſi Angelus in primo inſtanti omitteret rem præceptam ratione alicuius operationis, quam tunc haberet, ea cùm eſſet cauſa,

Reſpõdetur Angelum neq; omiſsiuè potuiſſe tunc peccare.

Non poteſt dari pura omiſsio.

vel occaſio omittendi, mala eſſet. Sed nõ potuit Angelus malam aliquam operationem in primo inſtãti habere ob rationem factam, igitur non potuit adhuc omiſsiuè peccare. Et ideò indirectè propoſita illa ratio probat non poſse Angelum in primo inſtanti peccare peccatum omiſsionis.

Inſuper ſi arguas: ſi Angelus in eo primo inſtanti nõ potuit peccare, ergo neque mereri. Reſpondetur, illationem eſſe nullam, quoniam in Chriſto Domino erat repugnantia ad peccandum, & tamen ab inſtanti ſuæ conceptionis incœpit mereri. Rurſum confirmatis in gratia tribuimus non poſſe peccare, & ab eis nemo aufert poſſe mereri. Cùm verò obijcis, Angelos (ex facta hypotheſi) eſſe omninò determinatos ratione præcepti ad operandum, etiam quantum ad modum & conatum; ideòquè non poſſe in eis viam aliquam libertatis remanere, & ita neque poſſe mereri. Reſpondent aliqui data hypotheſi facta, verum eſſe eos non potuiſſe mereri, ſicut neque peccare; quòd nulla remaneat libertas. Dicitur enim illud liberum, quod indifferens eſt ad oppoſita. Cùm ergo ibi nulla indifferentia maneat, ſed omni ex parte determinatio ad actum, nil ibi libertatis remanebit: ad eum modum quo dicimus, beatos ratione viſionis claræ neceſſariò amare Deum, & non liberè; quia non poteſt aliqua ratio boni apparere in ceſſatione à dilectione: & ideò neque adhuc quoad exercitium in eis eſt libertas amandi Deum, ſed omnimoda determinatio etiam quoad conatum amoris. Tum etiam, quia cùm aliquis ordinatur in aliquem finem, ſi ſit vnicum medium neceſſarium tendendi in illum; ſicut ſimpliciter neceſ-

Adhuc obijcitur contra dicta. Reſpõdetur

Reſpondent aliqui obiectioni aduerſariorũ.

Digitized by Google

neceſſariò intendit finem, ita ſimpliciter neceſſariò eligit medium, per quod habendus eſt finis. Sed Angelus neceſſariò ſimpliciter in primo inſtanti tendit in Deum vt in finem, & non eſt aliud medium ſuppoſito eo præcepto niſi per conuerſionem in ipſum: ergo neceſſariò ſimpliciter debet conuerti in ipſum, & nullo modo liberè.

Alij ſentiunt ex oppoſito.

Alijs nihilominùs viſum eſt, potuiſſe Angelum mereri etiam impoſito eo præcepto. Quoniam ea neceſsitas cùm proueniat ex impoſitione præcepti, non eſt ſimpliciter, ſed ſecundùm quid; & ob eam cauſam non impedit meritum. Homo enim dum orat, neceſſariò orat; ita vt dum orat, non poſſit non orare: tamen quia abſolutè loquendo poteſt non orare, liberè & meritoriè orat. Ita Angelus ſuppoſito eo præcepto, non poſſet non conuerti in Deum toto ſuo conatu; tamen quia abſolutè (vt de facto contingit) potuit conuerti, vel non conuerti, ideò liberè, abſolutè & meritoriè conuerteretur. Neque eſt eadem ratio de beato neceſſario toto conatu diligente Deum, & de Angelo toto conatu ſuppoſito præcepto conuertẽte ſe in Deum: quia neceſsitas in beato prouenit ab intrinſeco principio, ſcilicèt ab eſſentia diuina clarè viſa & vnita per modum ſpeciei intellectui beati: at in Angelo neceſsitas illa conuertendi ſe in Deum non proueniret ab intrinſeco, ſed potiùs ab extrinſeco, ſcilicèt ratione ſuppoſitionis, & impoſitionis præcepti; quod non tollit abſolutam libertatem. Neque verum eſt, quòd in illo primo inſtanti Angelus tendat omninò naturaliter in vltimum finem; nam etiamſi quoad ſpecificationem ſit verum, tamen quoad exercitium ſemper in via Angelus fuit liber; ſicut & quælibet alia creatura rationalis: ſemper inquam fuit liber abſolutè & ſimpliciter quoad exercitium, quamuis ex ſuppoſitione eius præcepti potuiſſet non eſſe liber. Atque ita neceſſariò ſolùm ex ſuppoſitione eligeret medium illud conuertendi ſe in Deum toto conatu. Sed ea neceſsitas nõ tolleret meritũ, quia non tolleret libertatem abſolutè & ſimpliciter.

Secũdus modus dicendi eſt probabilior.

Vterq; modus dicendi videtur probabilis, ſed ſecundus probabilior. Quoniam ſi Angelus in primo inſtanti fuit liber quoad exercitium, extrinſeca impoſitio præcepti ſi fuiſſet, non abſtuliſſet illã. Imò ſi præceptum illud neceſſariò ab Angelo auferret libertatem ſecundùm exercitium, quam aliàs habebat; dicerem ego potiùs tale præceptum eſſe impoſsibile cum natura Angeli in tali diſpoſitione; & per conſequens incongruum & ſuperfluum: & ideò à Deo prudentiſsimo legislatore nequaquam imponendum; antequam concederẽ, ratione eius pręcepti impoſiti Angelum illa carere libertate, quam de facto habuit. Vt enim de poſsibili concedamus, Deum potuiſſe tali modo creare Angelum, vt in primo inſtanti non potuiſſet mereri, ſicut neq; peccare; non eſt neceſſarium tot ambagibus vti, ſed apertè confiteri, potuiſſe Deũ creare Angelum in primo inſtanti naturaliter operantem, & nullo modo liberè; ſicut de facto conceſsit Capreolus. Quocunq; tamen modo de his loquamur, ſemper manet verum, Angelum non potuiſſe in primo inſtanti peccare: tum & maximè quòd confiteamur in illo inſtanti eum in gratia fuiſſe productum media præparatione & diſpoſitione, cum quibus repugnat peccatum ſimul inueniri.

Vt tollatur meritũ ab Angelo de poſsibili nõ eſt neceſſe tot ambagibus vti.

Igitur

Digitized by Google

Igitur ex ſuperioribus conſtat, Angelos omnes in primo inſtanti meruiſſe: peccare verò nequaquã potuiſſe. In quibus vniuerſi pares fuerunt. Poſtmodum verò eorum via non fuit ſimilis, & ſe eodem modo habens. Neq; id mirum eſt, cùm eadem via in locum infimum proficiſci quis non valeat, qua in ſupremum. Fuerunt enim alij ab alijs diuiſi diuerſos duces ſequentes. Quidam cum Michaele pro ſymbolo habente: Quis vt Deus? Alij cum Lucifero dicente: Ero vt Deus; inter ſe ſe præliabantur; factumq; eſt prælium magnum in cœlo, Michael & Angeli eius præliabantur cum Dracone; & Draco pugnabat & Angeli eius: & nō præualuerunt, neque locus eorum inuentus eſt ampliùs in cœlo, ſed proiectus eſt Draco & Angeli eius in terram, Apocalypſ. cap. 12. Qua autem via in terram è cœlo Lucifer cum ſuis deſcenderit, oportet clariùs explicare: & pariter alij cum Michaele in beatitudinem conſcē derint. De malis quippè Angelis, & eis qui peccauerunt, nemo dubitat, quin in alio diſtincto inſtanti à primo peccauerint; quia meriti & peccati operationes non ſunt compoſsibiles. Et ita apud omnes in confeſſo eſt, in ſecundo inſtanti peccaſſe. De bonorum verò perſeuerantia an aliud fuerit à primo? controuerſum eſt.

An perſeuerantia bonorum Angelorum requirat diuerſum inſtans à primo.

Quidam enim vt principiò recenſuimus, arbitrati ſunt perſeuerantiam bonorum Angelorum ad primum eorum inſtans pertinere: quia mereri, & in merito perſeuerare, compoſsibilia ſunt in eodem inſtanti Angelico, vtpotè non dicentia diuerſas & incompoſsibiles operationes, ſed eandem cōtinuatam & conſeruatam. Sed contra eã ſententiam

Supponitur quintò.

Statuimus quintò, in bonorum Angelorum via ponenda eſſe duo inſtantia, ſicut & in via malorum. Probat hoc apertè ea ratio, quam authores contrariæ ſententiæ conati ſunt ſoluere. Nam actio primi inſtantis in vniuerſis Angelis non erat plenè libera, cùm eſſet naturalis & neceſſaria quantum ad ſpecificationem, tantùmq; libera quoad exercitium; atque ob eam cauſam per illam Angeli non adhærebant immobiliter, quin potiùs per aliam actionem plenè liberam & perfectam potuerunt meritum illud imperfecta libertate habitum & per conſequens imperfectum, vel mortificare, vel omninò perficere, ſicut quidam de facto mortificarūt peccantes, & alij perfecerunt perfectè liberè merentes. Vnde non minùs repugnabat in eodem inſtanti, eãdem operationem eſſe perfectè & plenè liberam, & eſſe naturalem quoad ſpecificationem, quàm repugnabat eandem operationem eſſe imperfectè meritoriam, & perfectè demeritoriam.

Ponuntur duo inſtantia & meriti, & perſeuerantię in eo.

Ratio eius.

Neque ſolutio aſsignata à Doctoribus illius ſententiæ, quę aſſerit, primum bonorum Angelorum inſtans, prout coexiſtebat diuerſis partibus temporis noſtri, poſſe cōtinere eandem operationem naturalem, & liberam quantum ad ſpecificationem, imperfectam, & perfectam, flexibilem & inflexibilem, &c. quemadmodū æternitas, prout coexiſtit diuerſis partibus temporis, continere poteſt duo contradictoria reſpectu eiuſdem ſubiecti. Hæc inquam ſolutio nō ſatisfacit: propter multa. Primò, quia eadem ratione ſequeretur, poſſe optimè Caietanum aſſerere, bonos Angelos in ſecundo inſtanti meruiſſe, & fuiſſe beatos. Et Ferrarienſem in eodem inſtāti malos Angelos peccaſſe, & fuiſſe miſeros; quæ neque vera ſunt, vt infrà videbimus, neq;

Solutio aſsignata à ſentiētibus oppoſitum non eſt congrua.

præfati

Digitized by Google

præfati authores admittũr. Sequẽlam probo, quia nõ poteſt eſſe maior repugnantia; quàm ea quæ ſequitur ex conceſsione duarum cõtradictoriarum ſimul: ſed ſuperior opinio ſaluat in eodẽ inſtanti Angelico correſpondẽte diuerſis partibus temporis noſtri duas contradictorias ſimul veras, nam in eodẽ inſtanti iſtæ ſunt veræ per authores eius ſententiæ: Michael non eſt perfectè liber in primo inſtanti: & Michael in eodẽ inſtanti eſt perfectè liber. Rurſum & iſtæ: Michael habet operationem impedibilem, & Michael non habet operationẽ impedibilem, & huiuſmodi alia. Ergo poterunt optimè eodem modo Caietanus & Ferrarienſis ſaluare in Angelis, ſiue bonis, ſiue malis in eodem inſtanti correſpõdente diuerſis partibus noſtri tẽporis eos meruiſſe, & fuiſſe beatos, ſiue peccaſſe, & fuiſſe miſeros.

Ratio ſuperior corroboratur. Et confirmatur ratio ſuperior, quia ſi colligimus non poſſe in eodẽ inſtanti Angelico eandẽ operationẽ eſſe in via & in termino, quia abſolutè repugnãt, aliquid eſſe in via & in termino; cur non inferemus, eandem operationem non poſſe ſimul in eodem inſtanti eſſe naturalem quoad ſpecificationẽ, & eodem modo liberam; cùm abſolutè repugnet, aliquid eſſe liberum, eo modo quo eſt naturale? Imò vnicum ſolum inſtans poſſet aſsignari ab Angelorum creatione vſquè ad exiſtentiam eorũ in termino coexiſtens diuerſis partibus noſtri temporis; nam ea omnia quæ videntur incompoſsibilia in eodẽ inſtanti Angelico, ſaluari poſſent per coexiſtentiam ad diuerſas partes temporis noſtri. Cùm ergo hęc nõ ſint concedenda, attendenda non erit coexiſtentia ad tempus noſtrũ; ſed potiùs incõpoſsibilitas actionum per ſe & abſolutè.

Exemplum de ęternitate nõ fauet. Illud autem exemplum de æternitate continente ſimul duo contradictoria, prout diuerſis partibus temporis coexiſtit; non ſolùm non fauet ei ſententiæ, verùm oſtendit falſitatem eius. Quoniam quotieſcunquè diuerſa & oppoſita prędicata ſecundùm diuerſas partes ſuæ propriæ & immediatæ menſurę eidem rei conueniunt, illa quodam modo dicuntur eſſe ſimul in ſuperiori menſura continente inferiorem: quoniam ea quæ ſunt diſperſa in inferioribus, quodam modo coniunguntur in ſuperioribus: atquè ita contradictoria, quæ poſſunt eidem ſubiecto ſecundùm diuerſas partes temporis conuenire, poſſunt quodã modo ſimul in ęternitate eidem conuenire. Tamen prædicta incompoſsibilia & contradictoria nõ poſſunt eidem operationi attribui in eodem inſtanti propriæ menſuræ per ordinem ad inferiorem menſuram, quando illa propria menſura ſucceſsiua cùm ſit, ex eo eſt diuiſa in diuerſa inſtãtia, quia menſurat operationes incompoſsibiles. Quamobrem illa incompoſsibilitas operationum Angeli erit potiùs reducenda in diuerſa inſtantia propriæ menſurę, quàm tribuenda Angelo in eodem inſtãti ratione coexiſtentiæ ad diuerſas partes temporis noſtri. Vnde licèt nos ob limitatum modum noſtræ cognitionis recurramus aliquando, præſertim loquentes de æternitate & æuo, ad tempus noſtrum, vt meliùs aliqua percipiamus; cùm illæ menſuræ ſint indiuiſibiles, ac inſtantaneæ formaliter; tamen ad aſsignanda ea quæ abſolutè & ſimpliciter Angelis operantibus conueniunt, non oportet ad illud recurrere; ſed ad propriam attendere menſuram, quæ diuiſibilis eſt ſecundùm diuerſa inſtantia, & ex eo deſumpta, quòd operationes ſunt

In eodẽ inſtanti incõpoſsibilia & cõtradictoria nequeunt attribui eidẽ operationi.

incõpoſsibiles. Quare ſicut in propria menſura repugnat dari duas operationes incompoſsibiles in eodem inſtanti, ita aſſerendum erit repugnare in eodem inſtanti dari eandem operationem, quæ ſimul ſit naturalis quoad ſpecificationẽ, & plenè libera.

Probatur vltimò. Poſtremò bonus Angelus in via potuit peccare, ſed non potuit peccare in primo inſtanti, vt probatum eſt; neque in inſtanti, in quo incępit eſſe beatus, ergo neceſſariò eſt aſsignandum inſtans mediũ, in quo potuerit peccare, & non peccare. *Solutio eius rationis.* Si reſpondeas, eum non potuiſſe peccare in primo inſtanti, prout primum inſtans dicebat operationem incipientem cum eſſe rei, benè tamen prout dicebat perſeuerantiam in priori operatione, & ſic tunc Angelum potuiſſe peccare, quando perſeuerauit. Sed quia quando perſeuerauit & peccare potuit, non fuit ſubſequuta actio incompoſsibilis cum prima; ideò non oportet aſsignari in bonis Angelis ſecundùm inſtans viæ. *Redargutio eius ſolutionis.* Sed contra eam ſolutionem ſic arguo: prima operatio primi inſtantis immota manens, non potuit fieri libera quoad ſpecificationem, cùm id in inſtanti ſui eſſe non haberet: igitur debuit neceſſariò mutationem aliquam recipere: cur ergo tunc non erit congruentius aſſerere, mutatum eſſe Angelum de operatione imperfectè libera in operationem perfectè liberam, quàm concedere, eandem operationem mutatam eſſe de libera quoad exercitium tantùm in liberam quoad ſpecificationem, cùm id difficilè intelligi poſsit? Præſertim cùm in maiorem perfectionem bonorum Angelorum cedat, eos in ſecundo inſtanti per aliam perfectè liberam operationem in Deum fuiſſe conuerſos, augmentumquè gratiæ & gloriæ meruiſſe.

Vt quid in via bonorũ aſsignanda ea duo inſtãtia. Sunt ergo aſsignanda duo inſtantia in bonorum Angelorum via, quemadmodùm & in via malorum. Primum, in quo vtrique ſiue boni, ſiue mali in gratia creati per conuerſionem in Deum finem ſupernaturalem, & liberam tantùm quoad exercitium imperfectè meruerunt. Secundum, in quo ita boni perſeuerauerunt, vt meritoriam & perfectè liberam operationem addentes priori & imperfecto merito illud confirmauerint, & perfectius reddiderint: mali verò peccauerunt, ita vt primum meritum irritum præſtiterint.

Quod fuerit primum Angelorũ peccatum. Quod autem in eis primum peccatum fuerit? poſſet aliquis dubitare, quòd ex ſacris literis modò audiat, Angelum ſuperbè ſe habuiſſe, modò eum inuidum extitiſſe; iuxta verba illa Sapientiæ cap. 2. Inuidia diaboli mors introiuit in orbem terrarum. Aſſeratq; inſuper Diuus Bernardus in ſermone 1. de Aduentu, Angelum ante ruinam & eiectionem inuidiam concepiſſe, non ſolùm contra primum hominem, ſed & contra Dei Filium. *Ratio dubitandi.* Vnde illa verba Ionę cap. 1. Si propter me orta eſt hæc tempeſtas, mittite me in mare, ad idem propoſitum interpretatur. Quaſi Diuinum Verbum æterniq; Patris Filius dixerit: Si propter me hæc tempeſtas orta eſt, id eſt, vehemens illa vindicta, atque Angeli de cœlo expulſio; mittite me in mare; hoc eſt, per incarnationis myſterium in mũdum inferiorem, in abyſſum tribulationum, & perſequutionum profunditatem ad redemptionem generis humani mittite me: eumquè miſſum prophetico lumine prædixit Dauid Pſalm. 68. cũ dixit: Veni in altitudinem maris, & tempeſtas demerſit me.

Sed

Digitized by Google

Primũ peccatum fuit ſuperbię ex cõſenſu Patrum.

Sed multis relictis, ex conſenſu Sanctorum Patrum & ferè omnium Doctorum, tanquam certum accipiendum eſt, primum Angeli peccatum fuiſſe ſuperbiam. Idquè colligitur ex illis verbis Ezechielis c. 28. In multitudine ſapiẽtię tuę & in negotiatione tua multiplicaſti tibi fortitudinem, & eleuatum eſt cor tuum in robore tuo. Propterea hæc dicit Dominus Deus: eoquòd eleuatum eſt cor tuum, quaſi cor Dei; idcirco ecce ego adducam ſuper te alienos, &c. In quo verò in particulari ſe ſuperbè in primo peccato habuerit, non eſt apud omnes certum. Omiſsis tamen multis dicendi modis Guillelmi Pariſienſis, Scoti, Bonauenturę, Durandi, Henrici, & aliorum, quorum quilibet ſuum peculiarem inſecutus fuit dicendi modum à Carthuſiano latè vnumquemq; enarratum diſtinctio. 5. quæſtio. 1. inter Thomiſtas tres inuenio diuerſas ſententias. Primam aſſerentium, Angelum ſuperbè ſe habuiſſe circa beatitudinem naturalem, quia in ea ſibi nimium complacuerit, ibiquè finem vltimum poſuerit. Videtur ita tenuiſſe Magiſter ſententiarum in 2. diſtinctio. 6. deſumens ex Iſidoro libr. de ſummo bono, capit. 12. & Sanctus Thomas lib. 3. contra Gent. cap. 109. & ibi Ferrarienſis. Secunda fuit eorum, qui docuerunt, Angelum deſideraſſe beatitudinem ſupernaturalem virtute propria, & abſq; diuino auxilio conſequi. Videtur ita ſenſiſſe Anſelmus libr. de caſu diaboli, cap. 4. Damaſcenus lib. 2. fidei Orthod. capit. 3. Diuus Hieronymus in citata loca Iſaiæ capit. 14. & Ezechielis capit. 28. necnon & Sanctus Thomas in 2. diſtinctio. 5. quæſtio. 1. artic. 2. Tertia fuit eorum, qui vtroquè modo ſe ſuperbè habuiſſe Angelum in primo peccato exiſtimarunt, eoquòd dixerit Sanctus Thomas 1. part. quęſt. 63. artic. 3. in idem redire, ſiue primo ſiue ſecundo modo quis aſſerat, Angelum peccaſſe: nam ſiue vno, ſiue altero ſe ſuperbè habuiſſe dicat, ſemper eſt verum per propriam virtutem deſideraſſe finalem conſequi beatitudinem. Sed quamuis negari non poſsit, Angelum vtroque modo ſe ſuperbè habuiſſe, cùm ex nimio appetitu beatitudinis naturalis ad immoderatum deſiderium beatitudinis ſuper naturalis aſcẽderit, iuxta illud Iſaię cap. 14. In cœlum aſcendam, ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meum, ſedebo in monte teſtamenti, &c. Quod intelligi non poteſt de aſcẽſu materiali, cùm fuerit creatus Angelus in ſupremo cœlo, ſed de aſcenſu à naturali fœlicitate in ſuper naturalem beatitudinem: in idéq; rurſum quodã modo redeat vtrũque peccatum, in id ſcilicèt quod eſt, propria virtute deſiderare vltimum habere finem; tamen primã culpæ rationem tanquam radicem & originem aliorum fuiſſe nimiam in beatitudine naturali, & in proprio decore complacẽtiam, indeq; poſteà conſequutum fuiſſe deſideriũ beatitudinis ſupernaturalis abſque Dei auxilio, quaſi non fuiſſet ei arduum & difficile; videtur colligi ex illis verbis Ezechielis: In multitudine ſapientię tuę, & in negotiatione tua multiplicaſti tibi fortitudinem, & eleuatum eſt cor tuũ in robore tuo. Propter hæc dicit Dominus Deus, eoquòd eleuatũ eſt cor tuum in robore tuo, &c. Igitur primum Angeli peccatum fuit nimia ſui decoris & naturalis beatitudinis complacentia, à quo peccato dimanarũt poſteà alia ſuperbiæ & inuidię atq; odij delicta, quę parùm noſtro ſeruiũt inſtituto. Sed illud peccatum circa rem bonam & hone-

In quo ſe ſuperbè habuerit.

Variè ſentiunt Doctores.

Tres ſententiæ Thomiſtarum.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Radix peccati Angelorum.

Colligitur ex Ezechiele.

Quod fuerit primum Angeli peccatum.

honeſtam patratum eſt, modo tamen indebito, non quidem explicitè & formaliter volito, ſed implicitè virtualiter & interpretatiuè. Quia cùm debuiſſet Angelus in proprio decore non eleuari, ſed eum ſe à Deo recepiſſe recognoſcere, ab eoq; omne bonum ſperare, neque conſiderauit, neque cognouit; ſed propriæ complacens pulchritudini ſuperbè ſe habuit. Vnde iuxta hanc voluntatem interpretatiuam & virtualem accipienda ſunt veba ſacræ Scripturæ, quibus docemur, Angelum dixiſſe: In cœlum aſcendam, ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meum, ſimilis ero Altiſsimo, Deus ego ſum, in cathedra Dei ſedi, pluraq; ſimilia quibus implicitus & incluſus appetitus innuitur & ſignificatur; nō autē expreſſus & explicitus. Quāobrem cùm Angelus ſuis innixus viribus, ſuoq; nimium adhærens decori ſibi complacuerit, ſequè quaſi à nullo accepiſſet, nimiū exaltauerit; eum ſe ſimilem voluiſſe eſſe Deo (cui id eſt propriū) Scriptura teſtatur. Quoniam verò peccatum eſſe non poteſt, niſi contra legem ſit & præceptum, Durandus & alij exiſtimarunt, Angelo ſicut & homini ab initio impoſitū fuiſſe præceptum affirmatiuum obedientiæ, quo teneretur Deum venerari, eiq; & ſe & ſua omnia ſubijcere. Sed id præceptum ſine neceſsitate admittitur, cùm quæcūq; creatura abſquè noua impoſitione præcepti; ſemper præcepto negatiuo teneatur, non ſuperbè ſapere, neq; in proprio decore eleuari; ſed ſapere ad ſobrietatem, & humiliari ſub potente manu Dei.

An fuerit Angelo impoſitum prę ceptum, cōtra quod peccauit.

Ex quibus & primū Angeli peccatum in ſecūdo inſtanti commiſſum, & per oppoſitum bonorum Angelorum meritum, naturalem fœlicitatem, cunctaq; alia dona in Deum authorem referentium, atq; ab eodem ſuper naturalem beatitudinem cum Dei auxilio, & gratia ſe conſequuturos ſperantium; ac deniq; ſe & ſua omnia in eum, vt in authorem gratiæ plena, & perfecta libertate referentium, non obſcurè colligitur. Quia tamē ſecundùm D. Damaſcenum lib. 2. fidei Orthod. c. 3. quod hominibus eſt mors, Angelis eſt caſus; ideò ſicut homines mox vt moriuntur, ſiue in peccato ſiue in gratia, extra viam ſunt, & incipiunt eſſe in termino, ſiue miſeriæ ſiue gloriæ: (aut in via ad illam) Ita etiam Angeli mox vt peccauerunt, è cœlo ceciderunt æternis pœnis cruciandi; qui verò in veritate ſteterunt, ac plenè liberè meruerunt, incęperunt ſtatim Deum clarè intueri. Vtrùm tamen hoc referri poſsit, aut pertinere ad ſecundum inſtans, tā quo ad bonos, quàm quoad malos, ita vt non ſit neceſſarium aſsignare tertium inſtans, à quo & beatitudo bonorum cęperit, & malorum ſupplicium, vt principio vidimus; non eſt apud omnes indubitatum: cùm Caietanus ſentiat, in ſecundo inſtanti omnibus id contingere potuiſſe. Ferrarienſis id ſolùm de malis exiſtimat verum, antiquiq; Doctores meritum concedant antecedere præmium, non duratione, ſed naturę prioritate. Cōtra quos illud vltimo loco additur.

Supponitur ſextò.

Statuimus ſextò, non fuiſſe poſſibile, Angelum in eodem inſtanti meruiſſe, & fuiſſe beatum; peccaſſe & fuiſſe miſerum: ſed oportere, meritum & peccatum duratione præcedere præmiū, & ſtatum ſupplicij. Tenet ita S. Thomas 1. par. q. 62. art. 5. Durandus in 2. diſt. 5. q. 3. & Scotus q. 1. art. 1. & ratio fundamētalis eſt, quia impoſsibile eſt Angelum in eodē inſtanti fuiſſe in via & in termino, quoniā in via ſem-

Inſtans meriti & peccati neceſſario præceſſit inſtans gloriæ & pœnæ.

Ratio ?eius eſt.

ſemper habuit fidem, in termino autem cœpit clara viſio; in eodem autem inſtanti implicat eandem operationem compati cum fide & clara viſione reſpectu eiuſdẽ obiecti. Et confirmatur, quia repugnat meritum & præmium eſſe in eodẽ inſtanti, ſicut repugnat in eodem inſtanti moueri ad terminum, & in illo quieſcere. Si verò pro Caietano reſpõdeas, nullam ibi eſſe repugnantiam, quia in termino ſecundi inſtãtis deſinit via, & incipit beatitudo: ſicut in eodem inſtanti deſinit forma corrupti, & incipit forma geniti; ratione cuius generatio & corruptio ſunt in eodem inſtanti. Sed qui ita reſpõdet non animaduertit, idem inſtans poſſe eſſe intrinſecum vnius, & extrinſecum alteri⁹; hoc eſt, poſſe dici de eo, quod generatur, eſſe in illo inſtanti; de illo verò quod deſinit, non poſſe cõcedi id, ſed potiùs negatiuè debere aſſeri; illud non eſſe; quamuis antea fuiſſe affirmari poſsit. Igitur cùm in propoſito inueſtigemus, an in eodem inſtanti fuerint meritum & præmium? & an conuerſio ſupernaturalis mediãte fide, & clara Dei viſio ſimul inuenta fuerint; ea ſolutio non eſt ad propoſitum.

Si pro Caietano dicas.

Confutatur ea reſpõſio.

Demum arguitur, quia non poteſt admitti, eandem actionem mẽſurari inſtanti temporis diſcreti, & æternitate participata. Sed actio ſecundi inſtantis menſurata fuerat inſtanti temporis diſcreti; at actio quæ cœpit in termino viæ, non mẽſurabatur inſtanti temporis diſcreti, ſed æternitate participata, cùm fuerit clara Dei viſio: igitur præter duo inſtantia viæ oportet aſſignare terminum diſtinctum, in quo cœperit Angelus beatificari. Et ſicut philoſophamur de bonis quantum ad repugnantiam exiſtendi in via & in termino, oportet de malis philoſophari; cùm Angeli dum peccauerunt, fuerint in maxima complacentia ſine aliquo dolore, in termino autem cum ſummo dolore, & maxima triſtitia.

Probatur vlterius.

Ex ſuperioribus ergo nonnulla inferemus, quibus & veritatem in ſummam redigemus, & finem huic ſecundæ parti dabimus.

Ex dictis inferuntur nõ nulla.

Infertur primo contra Scotum, non opus eſſe quatuor ponere morulas ab Angelorum creatione vſque ad eorum beatitudinem: ſiquidem ſuperfluò diuiduntur duæ illæ priores ſecundùm ſtatum operandi ſuaptè natura, & ſecundùm ſtatum recipiendi gratiã, ac ea mediante ſe conuertendi in Deum. Quod etiam eſt contra Capreolũ. Etenim vna & eadem morula eis omnibus ſufficiens: ſicut & eſt ſufficiens cognitioni naturali & ſupernaturali. Imò adhuc ſi admitterentur duæ illę priores morulæ diſtinctę, tertia ſuperflua eſſet, ſiquidem mox vt Angeli plenè liberè meruerunt aut peccauerunt, in ſequenti inſtanti prẽmium vel ſuppliciũ receperunt. Vnde ſuperfluit illud tertium inſtans, in quo perſeuerauerunt: quia quando Angeli aut meruerunt, aut peccauerunt in ſecunda morula immobiliter adhæſerũt; neque poſt plenè liberam electionem mutari potuerunt: fruſtrà ergo in eis illud tertiũ inſtans ad perſeuerandum ponitur.

Infertur primo contra Scotum, nõ eſſe neceſſe ponere quatuor inſtantia.

Infertur ſecundò contra Caietanum, Angelum non potuiſſe in ſecundo inſtanti mereri, & beatitudinem conſequi: ſed opus eſſe tertia alia morula, à qua incipere potuerit beatitudo bonorum, & miſeria malorum. Neque contrarium clarè ex S. Thoma haberi poteſt in 1. part. dum de Angelis diſputat, quidquid alibi tenuerit. Etenim Sanctus Doctor cùm aſſeruit poſt vnum actum meriti Angelos beatitudinem fuiſſe conſequutos, de

Infertur ſecundò contra Caietanum, non potuiſſe Angelum in eodẽ inſtanti mereri, & gloriam habere.

Non ſenſit contrarium S. Thomas.

 merito

Digitized by Google

merito perfecto, ac cum plena deliberatione habito à multis (& rationabiliter) loquutus intelligitur. Imò cùm docuit, dæmonem ſtatim poſt primum inſtans beatitudinem accepturum, niſi appoſuiſſet impedimentum peccando; ſolùm ſignificare voluit, dæmonem ſi poſt primum inſtans non appoſuiſſet impedimentum, perſeueraturum in primo merito, non ſolùm priorem operationem continuando, ſed plenè liberè & perfectè merendo; & tandem beatitudinem adipiſcendo: ſicut & boni fuerunt conſequuti. Neque exempla à Caietano adducta in ſuæ ſententię confirmationem aliquid ſuadent. Nam contritio & infuſio gratiæ, forma & eius vltima diſpoſitio nil incompoſſibile includunt, quemadmodum meritum & præmium, fides & clara viſio; prout ſupra expoſitum eſt.

Exēpla Caietani non ſunt ad rē.

Infertur tertiò contra Ferrarienſem, bonos Angelos non ſolùm in primo inſtanti meruiſſe, ſed etiam in ſecundo. Debet namquè Doctor ille aſsignare morulam, in qua boni Angeli peccare potuerint, & de facto non peccauerint. Imò in qua ſecundùm plenam libertatem meruerint, cùm ea maxima perfectio Angelis non defuerit: id autem fieri non poterat in primo inſtanti; ergo neceſſariò in ſecundo. Si verò quis reſpondeat, potuiſſe peccare in ſecundo, ſicut & quidam peccauerunt, & in eodem inſtanti ſupplicium recipere incœperunt. Contra id eſt, quod non minus repugnat in eodem inſtanti peccare, & vt in termino puniri, quàm mereri & beatificari. Igitur ſi in termino fuerunt boni Angeli in ſecundo inſtanti, non potuerunt peccare. Vnde non aſsignat prædictus author, quando boni Angeli potuerint peccare. Neque denique viam omnium Angelorum æqualem ponit: quandoquidem tantùm ponit pro bonorum via vnicum & primum inſtās: malorum verò tam primum, quàm ſecundum aſsignat.

Infertur tertiò contra Ferrarienſ. Angelos in ſecundo inſtāti meruiſſe etiam.

Si quis pro Ferrarienſ. reſpondeat.

Reijcitur ea reſpōſio.

Infertur quartò, ab Angelorum creatione ad eorum beatitudinem incluſiuè tres fuiſſe morulas: in quarum priori Angeli omnes in gratia creati duplicem operationem habuerunt, & naturalem & ſupernaturalem; mediante qua ſupernaturali meruerunt imperfectè. In ſecunda quidem priori merito perfectius meritum addiderunt, alij à priori merito recedentes peccauerunt. Quæ vtraq; prædicta morula duratione præceſsit tertiam, in qua vtrique Angeli in termino eſſe incœperunt. Sed hęc tertia morula in bonis ad æternitatem participatam eſt referenda, qua menſuratur viſio beatifica, in qua eſſe cœperunt. Quamobrem in vtriſquè Angelis æqualis fuit via, non ſolùm quoad coexiſtentiam reſpectu temporis noſtri, ſed etiam quoad numerum inſtātium in propria menſura. Quod dixerim contra vltimam ſententiam illorum Iuniorum, qui vnicum ſolùm inſtans pro via bonorum Angelorum aſsignabant, etiamſi illud ponant coexiſtens toti tempori noſtro correſpondenti duobus malorum Angelorum inſtantibus.

Infertur quartò à creatione ad terminū incluſiuè tria fuere inſtantia in Angelis.

In vtriſque Angelis æqualis fuit via etiam quoad numerū inſtantium.

Hæc ſunt, quæ pro ſecundę partis explicatione ſumma breuitate prætacta ſunt. Plura equidem adiungi potuiſſent: ſed ea & à noſtro inſtituto, & ab intenta breuitate aliena fuiſſent.

Tertia

Digitized by Google

Tertia pars huius Controuerſiæ de menſuris Angelicæ ſubſtantiæ, & eiuſdem operationum varij generis.

DE Angelorũ eorumq; diuerſi generis operationum menſuris tractaturi diuerſas aperire mẽſuras compellimur, temporisq; qui & æternitatis quidditates inueſtigare cogimur. Neque ſuperfluò breuem eſſentiæ temporis explicationẽ ingrediemur, cũ æui atq; æternitatis cognitionem à tempore noſtro tanquam à notiori nobis menſura venari debeamus, neceſſariumquè ſit diuerſam eius rationem à temporis Angelici natura aperire. Ad earum verò menſurarum dilucidationem non parùm iuuabit, ſi priùs breuiter quod quid eſt menſuræ, & etiam durationis explicuerimus.

Oportet primò de tempore noſtro aliqua dicere.

Primò.

Præmittitur quid ſit menſura.

Præmittendum eſt ergo primò, menſuram apud Ariſtotelem libr. 10. Metaph. text. 2. id eſſe per quod cognoſcitur quantitas. Quoniam tamen duplex à Philoſophis aſsignatur quantitas, vna propria, & quę appellatur quantitas molis, de cuius ratione ponitur ab Ariſtotele libr. 5. Metaphyſic. text. 18. reddere corpus diuiſibile in ea quæ inſunt, quorum vtrumq; vel vnumquodq; vnum quid aptum eſt eſſe: alia metaphorica quæ dicitur quãtitas perfectionis, ſeu virtualis; quę attenditur penes tantam, vel tantam perfectionem; inde à Philoſophis accepimus duplicem eſſe menſuram: aliam propriam, quę quantitatem propriè acceptam cōmitatur; aliam metaphoricam, quę quantitatem perfectionis menſurat. Sed ea menſura quæ quantitatem propriè ſumptam concernit, in menſuram actiuam & in menſuram paſsiuam ſubdiuiditur. Actiua eſt, quæ certificat, vel de extenſione, vel de multitudine, aut de duratione rei quantæ: de qua menſura loquebatur Ariſtoteles libr. 10. Metaphyſic. text. 2. cùm dixit rationem menſuræ per prius conuenire vnitati, quæ eſt principium numeri; & ratione illius conuenire omnibus alijs; quia tantò perfectior eſt menſura, quantò indiuiſibilior: tantò quippè perfectiùs certificat menſura de quãtitate menſurata, quantò magis accedit ad indiuiſibilitatem. Cùm ergo vnitas dicat indiuiſibilitatem, & per attributionem ad illam omnes aliæ menſuræ; ei primò conueniet ratio menſuræ, & cuiuis alteri ſecundùm quod induit rationem vnitatis, ſeu indiuiſibilitatis. Paſsiua verò menſura nil aliud eſt, quàm poſſe menſurari, ſiue extrinſecè vt ſubſtantia, quæ per quantitatem menſuratur, ſiue extrinſecè vt quantitas quę à ſe ipſa menſurátur. De qua intrinſeca menſura loquuntur Logici, cùm aſſerunt, menſuram eſſe paſsionem quantitatis: indequè optimè inferunt, Ariſtotelem in Categorijs cap. de quantitate probaſſe, orationem eſſe ſpeciem quantitatis, quia ſyllaba menſuratur longa vel breui: quaſi ex eo probauerit Philoſophus, orationi cõuenire eſſe ſpeciem quãtitatis, quia ei quantitatis paſsio conueniat, ſcilicèt menſurari intrinſecè.

Duplex ponẽda eſt mẽſura, propria, & metaphorica.

Rurſum mẽſura propria alia actiua, & alia paſſiua.

Quæ menſura ſit paſsio quantitatis

Obiectio cõtra dicta.

Si tamen perconteris, quid per menſuram paſsiuam intrinſecam intelligamus? videtur quippè implicatio in adiecto dicere, poſſe menſurari, intrinſecè conuenire quantitati. Quia ſi poſſe menſurari eſt paſsio quantitatis, cùm paſsio extrinſeca ſit eſſentię, quantumcunque ab ea profluens, non poterit intrinſecè quantitati conueni-

uenire, ſed potiùs extrinſecè conueniet. *Reſpōdetur* Attende, diuerſum eſſe, aſſerere quantitati eam paſsionem conuenire, quæ eſt menſurari intrinſecè; & 'affirmare, quantitati intrinſecè conuenire id quod eſt menſurari. Iſtud enim ſecundum falſum eſt, & nequaquam à nobis conceſſum; quoniam eſſet implicatio in adiecto, vt obiectio inferebat. Illud autem primum eſt verum, & ita accipiendum; quaſi quantitas hoc habeat peculiare præ alijs prædicamentis, quòd eius ſpecies non ſolùm ſint quantitates, ſed etiam quantæ. Linea namquè, ſiue ſuperficies non ſolùm eſt quantitas, ſed & quanta: & inde oritur, quantitatem non ſolùm denominare ſubſtantiam, ſed & ſe ipſam; cùm non ſolùm ſubſtantia, ſed & quantitas dicatur quanta. Inter eas verò denominationes iſta eſt differentia, quòd ſubſtantia denominatur quāta à quantitate, quæ eſt extra genus ſubſtantiæ; atque ita per aliquid extraneum dicitur quanta. Linea verò non ſic, ſed denominatur quanta intrinſecè, cùm non ſolùm ſit id quo mediante ſubſtantia dicitur longa; ſed & ſit id, quod diuidi poteſt in partes, quarum quælibet vnum quid aptum eſt eſſe, denomineturquè & menſuretur per aliquid ſui generis. Igitur vt vnde digreſsi ſumus, redeamus; id quod eſt, poſſe menſurari intrinſecè, paſsio eſt profluens ab eſſentia quantitatis. Hæc dicta ſint breuiter de menſura, quæ concernit quantitatem molis.

Quotuplex ſit menſura metaphorica. Menſura verò metaphorica, qua menſuratur quantitas perfectionis, etiam eſt multiplex. Quædam enim eſt, qua certificamur ab intrinſeco de quidditate rei, qualis eſt definitio quidditatiua rei, per quam de quidditate rei definitæ certificamur. Alia eſt menſura comparatiua, per comparationem ad quam certificamur de perfectione rei: de qua dixit Ariſtoteles libr. 10. Metaphyſic. text. 2. primum in vnoquoq; genere eſſe metrū & mēſuram aliorum. *Alia eſt cō paratiua, qua certifi camur de perfectione rei.* Alia eſt menſura durationis, per quam certificamur de permanentia in exiſtendo, ſiue de duratione rei. *Alia eſt durationis qua certificamur de duratione.* Menſura ergo nil eſt aliud, quàm id per quod de quantitate rei certificamur. Nō quòd in actuali certificatione conſiſtat ratio menſuræ, ſed quia habitualiter ſit apta nata certificare. Quamobrem menſura duplicem inuoluit reſpectum, & ad rem menſuratam, & ad intellectum, quem ſuaptè natura potens eſt certificare de quantitate rei. Attamen ſicut quantitas analogicè dicitur de quantitate molis, & de quatitate perfectionis; ita etiam menſura analogicè dicitur de menſura rei quantæ, & de menſura rei ſpiritualis, ſiue rei quantæ ſecundùm perfectionem.

Aperire autem quo modo ſe habeat duratio reſpectu menſuræ, non eſt admodùm facile. *Quo modo ſe habeant menſura & duratio rei* Perſæpè namquè & à Philoſophis, & à Theologis illa duo confundi videntur, quaſi vnum non differat ab alio. Vt autem intelligamus quomodò differant in omnibus rebus, tam in Deo, quàm in alijs ab eo, ſecundò pręmittendum eſt, *Secundò. Animaduert. pro explicatione.* rem omnem creatam in ſua productione recipere eſſe, in quo iuxta conditionem ſuæ naturæ permanere poteſt: quoniam vt dixit Ariſtoteles libr. 8. Phyſic. textu 63. nil producitur vt ſtatim non ſit, ſed vt permaneat. Ea verò permanentia nil eſt aliud, quàm ipſa exiſtentia rei permanenter ſe habens: quaſi permanentia non diſtinguatur realiter ab exiſtētia rei, ſed ratione ſolùm tanquam eius

modus.

Digitized by Google

modus. Vnde cùm cuicunq; permanentiæ in exiſtendo correſpondeat propria & ſui generis adæquata menſura (vt ſtatim in particulari videbimus) per quam certificari valeamus de illa; duratio nil erit aliud, quàm illa permanentia in exiſtendo, prout à ſua propria menſuratur menſura. Quarè addet duratio ſuprà permanentiam in exiſtendo relationem ad propriam menſuram. Habentquè ſe menſura durationis & duratio, quando menſura eſt intrinſeca, hoc eſt, quando eſt in eo quod menſuratur, tanquam actio & paſſio: nam menſurare eſt veluti agere, durare verò quaſi pati, cùm ſit ipſa exiſtentia permanens, prout menſurata. Et ideò ſicut actio & paſsio re ſunt idem, & ratione differunt: ita menſura intrinſeca & duratio idem ſunt re, cùm vtraque identificetur exiſtentiæ, & ratione diſtinguuntur ſecundùm diuerſum modum exiſtentię. Quãdoverò mẽſura eſt extrinſeca, tunc re differunt duratio & menſura. Iſthęc autẽ omnia ex diſcurſu notiora fient.

Quid ſit duratio.

Mẽſura intrinſeca & duratio ſe habent tanquam actio & paſsio.

Mẽſura extrinſeca & duratio realiter differunt.

Igitur cùm duratio exiſtentiæ rei menſuratæ identificatur, ſecundùm varios exiſtendi modos venari oportet diuerſas durationes, & per conſequens diuerſas menſuras. Atque ita accuratè Philoſophus libr. 10. Metaphyſic. text. 4. docuit, ex diuerſitate rei menſuratæ accipiendam eſſe diuerſam menſuram. Cùm ergo Deus Optimus Maximus, & creaturę, neque naturam, neque exiſtentiam habeant eiuſdem ordinis, niſi aliquando per modum analogiæ, non poterunt neque menſuram, neque durationem eiuſdem ordinis habere. Habet quippe Deus modum eſſendi & permanendi in ſuo eſſe ſine vlla mutatione; quia eſt ſimplicisſimus & immutabilis: ideò què habere debet menſuræ modum alienum ab omni variatione. Creaturæ verò cùm neque ſint omninò ſimplices, neque omninò immutabiles, quin potiùs compoſitionis aliquid & mutabilitatis ſecum adferant; menſurari debent menſura iuxta eum modum variabili, quo variari poteſt res ipſa. Sunt autem inter creaturas aliquæ inuariabiles ſecundùm ſubſtantiam, ſed variabiles ſecundùm operationes: vt ſunt Angeli & cœli. Aliæ variabiles tam ſecundùm ſubſtantiam, quàm ſecundùm operationes: vt ſunt res corruptibiles. Et ideò diuerſa menſura oportet menſurari Angelos ab ea, qua menſuramus res corruptibiles.

Diuerſæ durationes & diuerſę mẽſuræ vnde ſumantur.

Ratio diuerſitatis menſurę Dei, & mẽſurę creaturarum.

Ratio diuerſitatis menſurarum inter creaturas.

Ratio diuerſitatis menſuræ Angelicæ à cæteris corruptibilibus.

Sed quoniam iſtarum rerũ corruptibilium menſuram omnes nouerunt eſſe tempus, cuius cognitio, vt diximus, iuuabit nos maximè pro ampliori aliarum menſurarum cognitione; ideò tertiò præmittendum eſt, à Philoſopho tempus definiri libr. 4. Phyſi. cap. 3. quaſi ſit numerus motus ſecundùm prius & poſterius. In cuius definitionis explicatione, atque inueſtigatione rationis formalis temporis definiti multa à multis dicuntur, quæ in alium locum reſeruanda erunt. Omiſſa tamen ſententia Eugubini exiſtimantis contra communem Philoſophorum ſententiam tempus non eſſe ſolùm numerum motus cœleſtis, ſed abſque motu cœleſti illud eſſe poſſe; vt videre eſt in Coſmopœia; pag. 11. Necnon & relicta ſententia Commentatoris, Pauli Soncinatis libr. 5. Metaphyſic. quæſtione 24. & Caietani 1. part. quæſtione 10. articul. 1. ac Ferrarienſis libr. 1. contra Gent. cap. 15. aſſerentium rationem formalem temporis

Tertiò. Præmittuntur nõnulla de tempore

Relictis ſentẽtijs Eugubini, & Soncinatis, & aliorum explicatur quid ſit tempus.

Digitized by Google

poris non eſſe ante animam, quia ante eam non eſt numerus prioris & poſterioris in motu; iſta inquam ſententia relicta ſicut & ſuperiori, quòd ſint apertè cõtra Ariſtotelẽ, & præſertim ea Caietani contra id quod aſſeruit in Categorijs, c. de quãtitate, vbi poſuit in eo prędicamẽto collocari tempus ſecundùm ſuã rationẽ formalem (res enim in prædicamento collocari debet ſecundũ rationem formalẽ, non verò ſecundũ id quod dicit de materiali.) Aſſerendũ ergo erit, tẽpus ſecũdùm ſuam rationem formalẽ extra animam eſſe: quoniam extra eam habet quòd ſit menſura prioris & poſterioris in motu. Id enim intellexit Philoſopus cũ dixit, tẽpus eſſe numerum prioris & poſterioris in motu, hoc eſt, eſſe menſurã prioris & poſterioris in motu. De ratione autẽ mẽſurę non eſt (vt diximus ſuprà) in exercitio certificare, ſed in habitu atq; (vt terminis vtar Caietani) in actu ſignato. Et ideò tẽpori non eſt quaſi formale, numerare ſiue mẽſurare actu priùs & poſteri' in motu, ſed potiùs in habitu. Vnde ſicut relationi reali non eſt intrinſeca comparatio actualis inter extrema relatiua, ſed potiùs ea mediãte poſſe fieri comparationem: ita tempori non eſt intrinſeca numeratio prioris & poſterioris in motu, ſed poſſe numerare. Atque ita S. Thomas in 1. diſtin. 19. quæſtio. 2. & 5. vtrobiq; art. 1. aſſeruit, tempus cõplementum recipere ab intellectu; quod non eſt interpretandum (vt perperam authores citati declarãt) de complemẽto intrinſeco, ſed potiùs de cõplemento extrinſeco: ad modum quo dicimus, relationem compleri per actualem noſtri intellectus cõparationem inter relatiua, tunc enim cõplementum denotat perfectionem quandam accidentalem, qua perfectè & completè, licèt accidẽtaliter, ſe habẽt res illa. Quare ſicut relatio realis ab intellectu habet complementum illud, quod eſt eſſe actu rationem referendi: ita tempus ab intellectu habet iſtud complementum, quod eſt actu numerare & menſurare partes motus. Et hoc modo intelligitur illud Ariſtotelis lib. 4. Phyſic. text. 131. impoſsibile eſt tempus eſſe numerum ſine intellectu numerante, hoc eſt, impoſsibile eſt, eſſe numerum numerantem & actu menſurantem partes motus ſine intellectu. Atq; ita tempus ſecundùm ſuam rationẽ formalem eſt quantum cõtinuum, & non diſcretum; quamuis per operationem intellectus vt diſcretum habeatur: ad modum quo pãnus integer & continuus à parte rei, per intellectum in decem vlnas diuiditur. Datur ergo ante apprehenſionem animæ integra ratio quidditatis temporis, ſcilicèt menſura certificatiua exiſtentię cuiuſcunquè rei corruptibilis ſiue tranſmutabilis.

Tempus eſt ante operationẽ intellectus.

Quo modo ſit intelligẽdus S. Thomas de cõplementotẽporisloquẽs

His ergo præmiſsis pro maiori eorum quæ diſputãda ſunt, elucidatione, animaduertere oportet, in Angelo poſſe primò conſiderari ipſam Angelicam ſubſtantiam cõpoſitã ex eſſe & eſſentia. Secundò operationem Angeli, qua ſe ipſum ſiue cognoſcit, ſiue amat. Tertiò quamlibet aliam immanentem operationem, ſiue intelligendi, ſiue volendi. Quartò quamlibet aliam tranſeuntem actionem: & demum viſionem ipſam beatificam, qua Angelus diuinam intuetur eſſentiã. Neque (vt credo) aliud eſt in Angelo, de cuius menſura inquiri & deſiderari queat. Quamobrem primò interrogamus: Quæ ſit menſura, qua certificamur de duratione, ſiue permanẽtia Angelicę ſubſtãtiæ in exiſtendo? Fuerũt enim olim inter Doctores de ea re variæ ſententiæ.

Multa quæ poſſunt conſiderari in Angelo in ordine ad menſuram.

Quæritur primò de mẽſura ſubſtantię Angelicæ.

Prima

Prima ſententia Durandi. Prima fuit Durandi in 2. diſtin. quæſtion. 5. ſub numer. 12. & Pauli Soncinatis libr. 12. Metaphyſic. quæſtio. 55. aſſerentium nullã ſubſtantiam incorruptibilem poſſe eſſe menſuram durationis reſpectu aliarum. Si tamen ab eis Doctoribus inquiras, qua menſura Angeli duratio mẽſuretur, Paulus Sõcinas nullam aſsignat. Durandus verò durationem Angeli ab initio ſuę creationis vſq; in mundi finẽ aſſerit mẽſurari per coexiſtentiam ad noſtrũ tempus: qua autem menſura poſt mundi finem menſurari valeat, nõ affirmat.

Probat eã primò. Primò confirmat eam ſententiã, quia omnia incorruptibilia ſunt vniformiter incorruptibilia, neque vnum magis quàm aliud: ergo vnũ non poteſt eſſe notius alio, & per conſequẽs non poterit eſſe mẽſura reſpectu alterius; cùm menſura debeat eſſe quid notius menſurato & certificatiuum illius.

Secundò. Secũdò, id cuius ratio eſt notior ex ſua propria ratione magis quàm ex comparatione ad alterum, non menſuratur per alterum quoad durationem: quoniam ad id ponitur menſura, vt certificemur de duratione menſurati. Sed ita contingit in quolibet incorruptibili, quia ex ſua ratione notior eſt eius duratio, quàm ex comparatione ad alterum; quia cuiuſcunq; incorruptibilis eſſe eſt indeficiens & perpetuum, & exinde notum eſt, eius durationem eſſe perpetuam: non ergo expedit eius durationẽ per alterum menſurare.

Tertiò. Tertiò, infinitũ in duratione nõ habet menſuram durationis, cùm ſit contra rationem infiniti eſſe mẽſuratum. Sed duratio Angeli eſt infinita à parte poſt, quia non poteſt deficere, ergo non habet menſuram.

Vltimò. Poſtremò, nil habet rationem menſurabilis, niſi prout induit rationem quanti; ſed duratio Angeli ſecundùm ſe non eſt quanta, cùm non habeat partem extra partem: igitur ſecundùm ſe non habet rationem menſurabilis, ſed ſolùm per coexiſtentiam ad motum tempore menſuratum.

Secunda ſententia Gabrielis. Secunda ſententia fuit Gabrielis in 2. diſtin. 2. quæſtio. 1. artic. 2. præcipuè in concluſio. 7. exiſtimantis aſsignandam eſſe menſuram durationis exiſtentię Angelorum, ſed eam eſſe tempus. Quamuis enim admittat iſte Doctor, aſsignari rectè illa tria, æternitatem, æuum, & tempus; quibus de Dei permanentia, Angelorum, & corruptibilium exiſtentia certificari poſſumus; nõ tamen admittit, æuum dicere menſuram diſtinctam à tempore, quin potiùs exiſtimat, cuiuſcunque rei creatę menſuram eſſe tempus: quãuis iſtud prout menſurat diuerſa, diuerſis nuncupari nominibus credat. Si enim vt res metitur corruptibiles, conſideretur, nomen commune temporis retinet: ſi verò prout incorruptibiles, ſpecialiori nomine æui nuncupatur, quaſi æuum ſignificat tempus, prout ſolùm mẽſurat res incorruptibiles. Fundamentum huius authoris eſt illud, *Fundamentũ eius ſententiæ.* quod poſuerat eadem quæſtione 1. articul. 1. notabili 3. Quoniam tempus menſura eſt durationis cuiuſcunq; rei permanentis creatæ: ergo menſura Angeli & cuiuſcunque alterius rei incorruptibilis. Antecedens probat, quia quæcunque duratio rei creatæ ſucceſsionẽ includit; duratio autem quæ includit ſucceſsionem, tempore menſuratur, quia ſucceſsio non eſt ſine motu qui tempore menſuratur: igitur duratio cuiuſcunq; creaturæ tempore menſuratur. Maiorem iſtius diſcurſus ſic probat: nam duratio rei creatæ ſignificat rem durantem conno-

connotãdo ſucceſsionem rei creatæ, quia res quę fit, non durat tantùm per vnicum inſtans, ſed ſucceſſiuè durat. Cùm ergo duratio ſucceſsionem cõnotet in Angelo qui producitur, neceſſariò debet tempore menſurari ratione ſucceſsionis, quam connotat: & videtur iſta ſententia eſſe D. Auguſtini libr. 8. de Geneſi ad literam, cap. 11. aſſerentis, Deum mouere creaturã ſpiritualem per tempus. Cõfirmaturq; ſequentibus rationibus.

Probat primò. Prima, illud quod magis vel minus durat, quia coexiſtit maiori, vel minori ſucceſsioni; menſuratur tempore. Sed Angelus ideò magis vel minus durat, quia magis vel minus coexiſtit ſucceſsioni temporis. Ergo tempore menſuratur. Maior eſt clara, & probatur minor: nam Angelus magis vel minus durat, quia longiori vel breuiori coexiſtit tempori; aut quia talem habet naturam & perfectionem, vt magis vel minus duret. Non hoc ſecundum, quia ſequeretur quòd quantò Angelus eſſet perfectioris naturæ, tantò eſſet maioris durationis. Vnde ſi Deus modò produceret Angelum perfectiorem omnibus creatis, ille eſſet maioris durationis, quàm ſint cæteri à principio producti: quod apertè eſt rationi diſſentaneum. Debet ergo concedi primum, atque aſſeri; Angelum eſſe maioris vel minoris durationis, quia maiori vel minori ſucceſsioni temporis coexiſtit. Vnde rectè aſſeritur, Angelos per ſex millia annorũ duraſſe.

Probat ſecundò. Secunda ratio eſt, quoniam ea duratio, cui conuenit eſſe breuem vel longam, tempore menſuratur: quia breue vel longum ſunt paſsiones temporis, iuxta Ariſtotelem libr. 4. Phyſic. dum de tempore egit: ſed Angelorum durationi conuenit eſſe breuem vel longam; ſi enim Deus Angelum creaſſet poſt mille annos ab Angelorum creatione, ille breuiùs durauiſſet, quàm cæteri principio orbis creati, qui longiorem ſortiti ſunt durationem: ergo Angelorum duratio tempore menſuratur.

Tertiò. Tertia ratio: Duratio ſubſtantiæ corruptibilis menſuratur tempore, quia coexiſtit maiori vel minori ſucceſsioni: igitur & duratio Angeli eadem ratione menſurabitur tempore. Si reſpondeas non eſſe parem rationem, quoniam ſubſtantia rei corruptibilis dependet à motu cœli, quia cauſatur ab eo: at ſubſtantia Angeli nullo modo. Contra, etiamſi motus cœli ceſſaret, adhuc eſſent generationes & corruptiones rerum corruptibilium, licèt inordinatè: ergo res corruptibilis non cauſatur à motu cœli; & per conſequens diſcrimen aſsignatum nullum eſt.

Poſtremò. Tandem, ad interrogationem factam de duratione Angelorum nõ poteſt reſponderi niſi per nomen temporale, vt anni, dies, &c. ergo de eorum duratione non poſſumus certificari niſi per tempus. Erit igitur tempus menſura Angelorũ ſignificata nomine æui.

Tertia ſententia Bonauenturę, & Antonij Andreæ. Tertia ſententia fuit Bonauenturæ in 2. diſtin. 2. part. 2. artic. 1. quæſtio. 3. quem ſequitur Antonius Andreas quæſtio. 2. fuit etiam & Vdalrici libr. 4. ſuæ ſummæ Theologicæ: qui tenuerunt, exiſtentiam Angeli menſurari æuo tãquam diſtincta menſura à tempore. Sed addunt, æuum ſucceſsionem includere, licèt diuerſo modo quàm tempus. Quoniam tempus dicit ſucceſsionem prioris & poſterioris in motu cum variatione & innouatione: at ęuum licèt dicat ſucceſsionẽ prioris & poſterioris

ris in duratione exiſtentiæ Angeli, eam dicit ſine variatione & innouatione . Si verò inquiras, quomodò eſſe poſsit prius & poſterius in duratione Angeli ſine innouatione ? Reſpondent & explicant ſimul aſsignatam differentiam, quòd ſicut aliter egreditur riuulus à fonte , quàm radius Solis à Sole; cùm riuulus de nouo à fonte egrediatur variatione aquæ, radius verò egrediatur continuò à Sole (ſi fingamus eum ſtare) non per nouam emiſsionem , ſeu variationem radij , ſed per continuam emiſsionem radij priùs emiſsi ; ita etiam res corruptibiles quę tempore menſurantur , à Deo dimanant , & ſucceſsiuè variantur; res autem incorruptibiles , quæ menſurantur æuo per continuam conſeruationem eiuſdem exiſtentiæ ſine innouatione à Deo emanant . Videtur iſta ſententia conformis dictis ſanctorum Patrum . Nam Auguſtinus libr. 11. confeſsion. capit. 4. dum exponit illud Pſalm. 101. Tu autem idem ipſe es , & anni tui non deficient ; de Dei æternitate (vt apparet) loquens ait : Nunc temporis ſi ſemper ſtaret , & non flueret ; non eſſe tempus , ſed æternitatem. Boethius lib. 1. de Trinitat. Quamuis (inquit) ſecundùm Philoſophos de corporibus cœleſtibus & ſpiritualibus poſsit dici , quòd ſemper ſunt ; magna tamen eſt differentia in ſemper eſſe . In Deo enim tantũ eſt præſens nõ currens: nunc autem fluens facit ſempiternitatem , ideſt, æuum . Diuus inſuper Hieronymus ad Marcellam ſcribens : Solus (inquit) Deus non nouit fuiſſe , neque futurum eſſe . Demùm Aſelmus Proſologion capit. 20. docet Angelos nondum habere de ſua ęternitate quod futurum eſt , ſicut neque quod præteritum eſt . Et probatur rationibus eadem ſententia.

Probant eã ex ſanctis Patribus.

Ex Auguſtino.

Ex Boeth.

Ex D. Hieronymo.

Ex Anſel.

Probant rationibus. Primò.

Primò, quia ſi ęuum eſſet totum ſimul, & non diceret ſucceſsionem prioris & poſterioris, non differret ab æternitate , haberetquè ſemper omnia præſentia, etiam futura contingentia: poſſentq; tunc Angeli cognoſcere futura contingentia, quę à nullo conceduntur.

Secundò.

Secundò, quia vbi mẽſura eſt tota ſimul , ibi non eſt præteritum & futurum, ſed idem eſt fuiſſe & fore: ergo ſicut non eſt factibile, Angelum non fuiſſe: ita & Angelum non fore.

Tertiò.

Tertiò, quia potuit vnus Angelus priùs creari , & poſteà anihilari, & eo anihilato alius produci. Et tunc primus Angelus anihilatus nunquam fuit ſecũdo Angelo exiſtente , ergo non extitit in eodem nunc cum ſecũdo. Fuit igitur vnus prius , & alius poſterius; ſiquidem fuerunt, & non ſimul . Angelus ergo qui durauit cum primo , & cum ſecundo , durauit per prius & per poſterius , cùm durauerit cũ vtroque: & ita erit ſucceſsio in eius duratione . Et confirmatur , quia ſi Deus produxiſſet Angelũ, & deinde anihilaſſet ; vel eſſent ſimul, & in eodem inſtanti productio & anihilatio , quod repugnat ; vel in diuerſis inſtantibus , & tunc eſt ſucceſsio prioris & poſterioris in æuo.

Vltimò.

Vltimò, ſi duratio Angeli eſt tota ſimul : ergo eſt infinita in actu, quia eſt duraturus in infinitũ. Hoc autem concedere non poſſumus. Igitur potiùs aſsignanda eſt ſucceſſio prioris & poſterioris in ęuo.

4. Sentẽtia Ægidij.

Quarta ſententia fuit Ægidij in 2. diſt. 2. quęſt. 1. artic. 2. & 3. tenentis æuum Angelorum eſſe menſuram à tempore diſtinctam , eamquè propriè non dicere ſucceſsionem prioris & poſterioris, ſed eſſe totam ſimul . Addit tamen omnium æuiternorum , ſiuę eorum

quæ

quæ menſurantur æuo, non eſſe vnam menſurã æui in aliquo æuiterno exiſtentem; ſed tot eſſe æua, quot ſunt æuiterna. Fundamentum huius Doctoris fuit, quia vt ex Damaſceno accepimus libr. 2. fidei Orthod. capit. 1. ita ſe habet æuum ad æuiterna, ſicut tempus ad temporalia. Vnde ſicut indagamus vnitatem temporis, quæ eſt menſura omnium temporalium, ita indagare debemus vnitatem, vel pluralitatem æui reſpectu omnium æuiternorum. Venamur autem phyſicam vnitatem temporis ratione vnitatis ſubiecti, quoniam tempus eſt in primo mobili vt in ſubiecto, quod tantùm vnum eſt vnico ſe mouens motu, qui à tempore intrinſecè menſuratur, atquè primariò; & eo mediante reliqua corruptibilia ab eodem tempore menſurantur extrinſecè & ſecundariò. Si igitur pari modo in indagatione æui procedamus, inueniemus, non poſſe eſſe vnum æuum in aliquo æuiterno, ſicut nequè tempus in aliqua re temporali. Nam ſicut tempus menſurat eſſe transmutabile, ſic æuum menſurat eſſe incorruptibile creatum. Ergo ſicut ad inueſtigandam vnitatem temporis tranſcendimus omnia temporalia, & aſcendimus ad primum mobile incorruptibile & ſempiternum: ita ad aſsignandum vnum æuum deberemus tranſcendere omnia æuiterna, & omnia incorruptibilia creata, & deuenire ad ipſum Deum, qui eſt ſupra omnia æuiterna, & in quo eſt æuum omnium æuorum. Sed cùm non loquamur de huiuſmodi æuo, ſed de creato menſurante durationem rei creatæ; de iſto aſſerendum eſt, quòd quemadmodum ſi in aliqua re corruptibili & temporali ſubiectiuè eſſet tempus, deberet in qualibet re corruptibili vnum poni tempus: ita ex eo quòd in aliquo æuiterno ponendum eſt æuum, in quolibet æuiterno aſsignari debet. Probat hanc ſententiam:

Fundamẽtum eius.

Primò, quia vbi eſt vnica menſura, ea debet eſſe minima, & ſimplicisſima ſui generis; ſed nulla ſubſtantia incorruptibilis eſt minima & ſimplicisſima, quia qualibet creata, poteſt à Deo fieri ſimplicior: ergo nulla earum poteſt eſſe menſura aliarum. Et confirmatur, quia id cuius duratio menſuratur ab alio, pendet in duratione à menſurante: vnus autem Angelus non pendet ab alio quantùm ad duratiõẽ: tum quia ſunt æquales in duratione: tum quia ſunt æquè immutabiles; igitur non menſurantur ab vno ſecundùm durationem.

Probat primò.

Secundò, quia ſi tantùm eſſet vnicum æuum in ſimpliciori & perfectiori Angelo poſitum, illud eſſet in Lucifero, cùm ille adhuc poſt lapſum habeat naturalia integra, vt docuit Diuus Dionyſius, capit. 4. de Diuinis nominibus, fueritquè ſupremus inter omnes Angelos creatos: non eſt autem rationi conſentaneum, beatos Angelos à dæmone pendere, etiam quantùm ad durationis menſuram. Potiùs ergo in quolibet Angelo aſsignanda erit ſua æui propria menſura.

Secundò.

Vltima ſententia eſt ea, quam tenuit Sanctus Thomas 1. part. q. 10. ar. 5. & 6. & Quodlib. 10. quæſt. 2. artic. 4. quam etiam ſequuntur Thomiſtæ omnes, præſertim Capreolus in 2. diſt. 2. q. 2. cõcl. 5. & 6. qua docent, Angelos, & incorruptibilia creata mẽſurari diſtincta mẽſura à tempore, ſcilicet æuo, nullo modo formaliter dicente ſucceſſionem, nequè multiplicato ad multiplicationem æuiternorum, ſed

Vltima ſententia S. Thomæ.

ſed exiſtẽte vnico in primo ęuiterno. Hæc ſententia eſt quæ rationi magis eſt conſentanea, & ideò pro eius explicatione:

Pro eius ſẽtẽtiæ explicatione animaduertẽdum.

Animaduertendum, hoc loco nos diſputare de menſura durationis, qua res incorruptibiles permanent in eſſe; non verò de menſura comparatiua, per quam nobilitatẽ & perfectionem cognoſcimus: nã de iſta facillimum eſt, & apud omnes ferè indubitatum, primum Angelum eſſe metrum, & menſuram omnium aliorum; cùm ſit ferè apud omnes certum (vt ſuprà vidimus) omnes Angelos eſſe eiuſdem generis. Eſt ergo accipienda ſententia Sancti Thomę de menſura durationis. Et quamuis loquendo in rigore vocum, vt docuit Sanctus Thomas Quodlib. 5. ar. 7. æuũ & ęternitas idem ſignificent, atquè ob eam cauſam à D. Dionyſio cap. 10. de diuinis nominibus, à D. Hieronymo ſuper cap. 1. ad Titum, à Gregorio Nazianzen. oration. 1. de natiuit. à B. Baſilio cõgreſsione 1. in Hexamerõ, à D. Ambroſio lib. 1. Hexameron cap. 5. & demum à D. Damaſceno lib. 2. fidei Orthod. capit. 3. modò hoc nomen modò illud ad eandem rem ſignificandam acceptum ſit; tamen Scholaſticorũ Doctorum vſu & accommodatione inualuit, vt æternitatis nomine ea exprimatur menſura, qua Dei durationem menſurari apprehendimus: nomine autem æui illa ſignificetur, qua durationem incorruptibilis ſubſtantiæ menſurari cognoſcimus. More igitur Scholaſticorum loquendo de ęuo, vt eius quidditatẽ aperiamus, ſcire oportet, quòd ſicut tẽpus primò & per ſe mẽſurat motũ primi mobilis, cũ quo realiter identificatur, & reſpectu cuius eſt menſura intrinſeca; ſecundariò verò & extrinſecè menſurat omnes alios motus, à quibus realiter differt: ita etiam ęuum primò & intrinſecè menſurat durationem, & exiſtentiam primi æuiterni, nequè ab ea realiter differt; durationes verò & exiſtentias cęterorum æuiternorum menſurat ſecundariò & extrinſecè, & ab eis realiter diſtinguitur. Quoniã autem duratio (vt principio huius tertiæ partis diximus) nil eſt aliud, quàm rei exiſtentia prout menſurata à ſua propria menſura; inde neceſſariò colligitur, æuum in primo æuiterno cum eius exiſtentia realiter identificari. Quare exiſtentia primi ęuiterni realiter eſt iſta tria, actualitas eſſentiæ, æuum, & duratio; ſed diuerſa ratione conſiderata, prout namquè illa exiſtentia terminat naturã æuiterni, eſt eius actualitas; prout eadem exiſtentia eſt tota ſimul, eſtquè ſuaptè natura vniformitas potens certificare de permanentia exiſtentiæ intranſmutabilis in ſe, mutabilis verò ſecundùm accidentia, eſt æuum: prout tandem illa exiſtentia menſuratur, eſt duratio. Vnde æuum reductiuè pertinet ad prædicamentum ſubſtantiæ, ſicut & exiſtentia, cum qua realiter idẽtificatur; connotat tamen duplicem relationem, aliam ad intellectum, quem poteſt certificare de duratione & permanentia eſſendi: aliam ad exiſtentiam quam menſurat. Nequè eſt inconueniens menſuram metaphoricam ad ſubſtantiam reduci: priùs itaq; nos conſideramus Angelum exiſtere, deinde conſideramus exiſtentiam vniformem prout potentem certificare de permanentia eſſendi; demum eandem conſideramus prout menſuratam, ſaluamusquè ſimul menſuram eſſe priorẽ re mẽſurata vt ſic. Hoc pręmiſſo, pro reſolutione dubitationis propoſitę.

De menſura durationis hìc agitur.

Æternitas & æuũ aliquãdo ſignificãt idẽ præſertim apud antiquos Patres

Vſu Scholaſticorum ea differunt.

Seruata proportione ad tempus explicatur quidditas æui.

Quomodò differant actualitas eſſentiæ, duratio & ęuũ

Æuum reductiuè pertinet ad ſubſtantiã, & connotat duplicem relationem.

Sit

Pro reſolutione propoſitę d ſſiculiatis.

Prima aſſertio.

Sumpta ex ex Patrib' & ab Scholaſticis.

Sit prima propoſitio, aſsignanda eſt mēſura durationis rerum incorruptibilium & intranſmutabiliū ſecundùm ſubſtantiam, mutabiliū tamen ſecundùm accidentia; eaq; eſt ęuum, & non tempus. Hęc aſſertio eſt contra authores duarū priorum opinionum. Tenet tamen eam Magiſter, & ferè omnes Scholaſtici in 2. diſt. 2. S. Thomas & Thomiſtæ locis ſuperiùs citatis. Sumpſeruntquè eam ex D. Dionyſio c. 10. de Diuinis nominibus, ex D. Auguſtino libr. 83. quæſtionum, quæſt. 72. ex Baſilio lib. 2. aduerſus Eunomium, & ex alijs Patribus. Habetquè ea propoſitio duas partes. Prior, quæ ſtatuit ponendam eſſe menſuram permanentię eſſendi, ſiue durationis rerum incorruptibilium, ſic probatur. Creatura incorruptibilis in ſuo eſſe permanet, neq; ſtatim quod in eſſe ponitur, eſſe deſinit: ergo durationē ſuaptè natura habet. Cuicunq; autem durationi correſpondet propria & adæquata menſura, tū quia ſuauis rerum diſpoſitio id poſtulat: tum quia duratio (vt diximus) exiſtentiam importat prout menſuratam à propria menſura, & ideò relationē dicit ad menſuram. Ergo durationi Angelorum aſsignanda eſt propria & vnigenęa menſura. Et cōfirmatur, quia ponendam eſſe diuerſam menſuram durationis rerū incorruptibilium ab alijs menſuris, vel non eſſe ponendam, ex eo colligere licet, quòd earum duratio alijs non valeat mēſuris menſurari. Sed duratio rerum incorruptibiliū non poteſt æternitate menſurari, quia æternitas rem omninò inuariabilem, adhuc ſecundùm affectiones & operationes, & indefectibilem etiam ab extrinſeco mēſurat, neq; rurſum tempore, quia tempus durationē ſucceſsiuam metitur, quā ab Angelis debemus excludere, vt ſtatim in ſecunda propoſitione innoteſcet: debet ergo aſsignari alia tertia & diſtincta menſura ab æternitate & tēpore; qua res incorruptibiles & inuariabiles ſecundū ſubſtantiam, variabiles tamen ſecundùm accidentia menſurari queant. Nō enim ei qui mirā authoris naturæ prouidentiam contemplatus fuerit, rationabile apparere poterit, corruptibiles & tot viciſsitudinibus obnoxias creaturas vnigenęā propriam & adęquatam menſuram habere; perfectiſsimas verò & immortales ſubſtātias ab illis tam diſtantes mēſura propria carere. Neque in hac re validioribus vti rationibus poſſumus, à noſtris ſenſibus remota cùm ſit. Sat eſt id quod rationi magis conſentaneum appareret, vt probabilius ſtatuere; prę ſertim cùm rationes & argumenta in contrarium nil concludant.

Prior eius pars pr obatur.

Cōfirmatur eadem aſſertio.

In hac re ſat eſt vti rationibus probabilib'

Primum quidem argumentum quod erat Pauli Soncinatis, dum aſſumit, vnum incorruptibile non eſſe magis incorruptibile, quā aliud, verum aſſumit; tamen inde non rectè infert, vnum incorruptibile nō poſſe eſſe notius alio, neq; ſuaptè natura notificare aliud. Nā Ariſtoteles illud appellat ſuaptè natura notius alio lib. 1. Phyſic. c. 1. quod ſimplicius eſt, & à rebus ſenſibilibus abſtractius. Quis autem neget vnum incorruptibile eſſe alijs ſimplicius, & à rebus materialibus diſtantius? Si enim incorruptibilia omnia ſpecie differunt, & ſpecies rerū ſicuti numeri ſunt, fateri oportet, incorruptibilia quantò ſuperiora, tantò ſimpliciora & ſuaptè natura notiora. Cùm ergo inter res variabiles vt venemur menſuram durationis earum, deuenimus ad motum primi mobilis cæteris alijs ſeruata proportione minùs diuiſibilē & magis vniformem, qui reſpectu aliorum induit rationem vnitatis & men-

Ad argumenta in oppoſitum reſpondetur.

Ad Primū Pauli Soncinatis.

Digitized by Google

& menſurę; mirum non erit, ſi inter res ſecundùm ſubſtantiam inuariabiles, variabiles tamen ſecundùm accidentia, ad eſſe magis vniforme & indiuiſibile in vna quàm in alijs veniamus; quo eſſe prout induit rationem vniformis & vnitatis, menſurentur cætera alia incorruptibilia.

Interrogationi ſatisfit. Etſi ſciſciteris, in quo conſiſtat hæc maior vniformitas in primo æuiterno, qua iſtud excellit alia: Reſpondetur, nos à poſteriori eam explicare, cùm ſciamus incorruptibilia, quantò magis Deo propinquiora, tantò eſſe ſimpliciora & perfectiora: & quantò perfectiora, tātò paucioribus variationibus obnoxia. Hinc debemus deducere, primum incorruptibile eſſe cæteris vniformius, & vnitatis magis particeps, & perconſequens magis aptum, vt cętera menſuret.

Obiectio cōtradicta. Quòdſi adhuc obijcias, in eis quæ æqualiter durant, non eſſe vnum indiuiſibilius alio ſecundùm durationem; ergo vnum non poteſt habere rationem menſuræ reſpectu aliorum. Quòdſi ſufficit, eſſe ęqualiter indiuiſibile in duratione, vt ſit menſura aliorum; non erit tunc maior ratio, ob quam vnum induat rationem menſurę quā quodlibet aliud. *Reſpōdetur* Reſpondetur, in his quæ perpetuò durant, non attēdi rationem menſurę ex maiori duratione, ſed ex maiori ſimplicitate vnitatis: nam cū ea duratio vnitate exiſtendi menſuretur, ex ſimpliciori vniformitate indaganda erit menſura durationis. Atquè ita coincidunt in rebus incorruptibilibus mēſura comparatiua perfectionis, de qua dixit Ariſtoteles, primū in vnoquoq; genere eſſe metrum & menſuram aliorum, & menſura durationis, cùm vtraquè ſit in primo euiterno.

Ad ſecūdū quod erat Durandi. Hinc facilè reliqua ſoluuntur argumenta, quę erant Durādi. Secundò etenim reſpondeo (quod erat primum Durandi) falſam eſſe minorem; ſcilicet durationem cuiuſquè Angeli ſuaptè natura eſſe notiorem in ſe, quàm per comparationem ad alium. Nam licèt in generali nos cognoſcamus, quemlibet eſſe perpetuò duraturum; tamen ipſis Angelis ſuaptè natura notius eſt per comparationem ad primum æuiternum. Nos enim aſſuefacti temporarijs rebus ita cognoſcimus, quoniam ea quæ ſunt notiora ſecundùm naturam, ſunt ignotiora nobis. Angelis verò, qui tam perfectè rerum naturas nouerunt, id quod ſimplicius & perfectius eſt, vt notius cognoſcunt. Tum etiam quia eadē ratione probaretur, ęternitatem non eſſe ponendam, vt per eam immutabilis Dei duratio cognoſceretur. Quoniam cuicunquè noſtrum per ſe notius eſt eſſe Dei perpetuò duraturum, quàm in ordine ad ęternitatem; tamen quia magis ſuaptè natura creaturas certificat æternitas de permanentia Dei in eſſendo, ideò aſſerimus, Dei durationem menſurari æternitate.

Ad tertium dico, illud eſſe falſum, infinitum in duratione non poſſe menſurari. *Ad tertiū.* Quia etiam Philoſophi poſuerunt infinitum in duratione tempore menſurari. Poſuit namquè Ariſtoteles motum primi mobilis æternum, & tempore menſuratum. Et pręſertim illud eſt falſum, ſi ſermo ſit de eo quod mēſuratur metaphoricè per maiorem vniformitatem in ſemper eſſendo; de quo latiùs infrà, cùm de æternitate inſtituetur ſermo.

Ad vltimum reſpondeo nil eſſe menſurabile propriè, niſi propriè ſit quantum; loquendo tamen de menſura metaphorica, ſatis eſt id quod menſuratur metaphoricè *Ad vltimū*

Ee eſſe

Digitized by Google

eſſe quantum. Eſt ergo vera prima pars primæ aſſertionis.

Secũda pars poſitæ aſſertionis cõtra Gabrielem probatur.

Secunda autem pars eiuſdẽ primę aſſertionis, quæ cõtra Gabrielẽ ſtatuta eſt, menſuram propriam rerum incorruptibilium non eſſe tempus, ſed æuum à tempore differẽs; latiſsimè quinquè vijs comprobat Ægidius in 2. diſtinctio. 2. quæſt. 1. artic. 5. Sed fundamentalis ratio ea eſt: quoniam menſura debet eſſe vnigenea menſurato, ex Philoſopho libr. 10. Metaphyſ. tex. 4. ſed ſubſtantia incorruptibilis & immutabilis ab intrinſeco differt à ſubſtãtia corruptibili & tranſmutabili in ratione menſurabilis, ergo non poteſt eadem vnigenea menſura menſurari. Cùm ergo tempus ſit vnigenea menſura motus & ſubſtantiarum tranſmutabilium, nequaquam poterit res incorruptibiles metiri: ſed neceſſarium erit, altiorem aſsignare menſuram, quam antiqui æuum appellauerunt. Si enim Angelos ſine cœli motu & ſine tempore condidiſſet Deus, quis credat eorum durationi non aſsignaturum menſuram? quòd ſi tunc forſan ad tempus reccurrendum exiſtimes, non verum, ſed tãquam imaginarium & ſine vllo fundamento reliquendum exiſtimare inde debes, quòd reali durationi non realis, ſed imaginaria aſsignetur menſura. Quamobrem fundamentum Gabrielis exiſtimantis durationem cuiuſcunquè creaturæ connotare ſucceſsionem, infrà aſſertione 2. eſſe falſum oſtendemus. Nam licèt Angelus non ſtatim deſinat poſt ſui productionem, imò neque ab intrinſeco deſinere poſſit; integra tamen eius duratio ſimul eſt. Neque huius oppoſitum citatis verbis Diui Auguſtini libr. 8. de Geneſi ad literam comprobari poteſt; cùm ipſe apertè dum ait: Deum mouere creaturam ſpiritualem per tempus, de affectionibus & intellectionibus creaturæ ſpiritualis loquatur, non de ſubſtantia ipſa.

D. Auguſtinus non eſt dictis contrarius.

Ad rationes Grabielis reſpõdetur.

Neque rationes ab eo inductæ vim vllam habent; procedunt ſiquidem ex inaduertentia duorum, quæ ſi conſideraſſet Gabriel, forſan ab ea ſententia diſceſsiſſet. Deberet primò aduertere, durationem alicuius rei poſſe duplicer cognoſci: vno modo per menſuram propriam & adæquatam, ſicuti cùm Theologus cognoſcit durationem rei corruptibilis per motum Solis notificãtem motum primi mobilis: alio modo per menſuram ſigni; vt cùm eandem durationem cognoſcit ruſticus per motum horologij. Vnde cùm homines pro hoc ſtatu ſint ruſtici in cognitione eorum, quæ à materia ſunt ſeparata, neq; valeant ea vt in ſe ſunt, percipere; incorruptibilium durationem propria ſua menſura, æuo ſcilicet, neſciunt metiri, neque modum quo id fit, capere. Ideò menſurant tẽpore tanquam ſigno quodam aliquo modo notificante durationem Angelicam.

Deberet primò conſiderare Gabriel.

Deberet ſecundò animaduertere.

Deberet ſecundò conſiderare, quòd ſicut motus primi mobilis coexiſtit motui horologij, & eminenter continet illum: ita æuum coexiſtit tempori, & eminenter continet ipſum. Et ideò multa quæ prioritatem & poſterioritatem dicunt, Angelis tribuuntur ſecundùm coexiſtẽtiam ad tempus noſtrum; quæ in ſua propria durationis menſura non tribuerentur, pręciſa commemorata coexiſtentia ad noſtrum tempus. Prædictis rationes Gabrielis corruunt.

Ad primã rationem.

Prima accuratè probat, maiorẽ vel minorem durationem cognoſci per coexiſtentiam ad noſtrum tempus: ſed ea cognitio durationis eſt per menſuram ſigni non per pro-

Digitized by Google

propriam & adæquatam menſuram.

Ad ſecūdā Secunda ratio optimè concludit in duratione Angelorum eminenter eſſe longum vel breue, ante & poſt, &c. per coexiſtentiā ad tēpus.

A tertiam. Tertia inſuper ratio non eſt ad propoſitum, quia ideò res corruptibilis tempore menſuratur, quia eſt tranſmutabilis ſecundùm ſubſtantiam, & ſic eſt obnoxia ab intrinſeco tranſmutationi & motui, in quo eſt prius & poſterius. At Angelus ideò nō menſuratur tempore, quia ab intrinſeco eſt intranſmutabilis, & ſemper exiſtens; neque ſubijcitur tranſmutationi, aut ſucceſſioni.

Ad vltimā Vltima demum ratio ſolùm concludit, nos non poſſe interrogationi factæ de duratione Angeli reſpondere, niſi per nomen temporale: quia nos non apprehendimus modum adæquatæ menſuræ, ſed durationem eius per temporalia, tanquam per ſigna cognoſcimus. At Angelus qui perfectè nouit, per æuum eam durationem explicaret, & manifeſtaret. Eſt ergo verum, non tempore, ſed ęuo durationem rerum incorruptibilium menſurari.

Explicatur quę res mēſurētur ęuo Sed cū inter incorruptibilia iſta annumerētur, Angeli, ſiue boni, ſiue mali, homines poſt reſurrectionem, anima intellectiua, & cœlum; de aliquibus ſine ratione dubitandi iuxta ea quæ dicta ſunt, verum erit, eorum permanentiam inexiſtendo æuo menſurari: ſicut de Angelis, tàm bonis, quàm malis, & de hominibus poſt reſurrectionem: *Angeli omnes.* quia vt dixit Paulus priori ad Corinth. capit. 15. Seminatur corpus in corruptione, ſurget in incorruptione: Seminatur in ignobilitate, ſurget in gloria: Seminatur animale, ſurget ſpirituale, &c. *Homines poſt reſurrectionem.* Igitur cùm homines reſurgentes ſint incorruptibiles & ab intrinſeco intranſmutabiles, menſurabuntur æuo. Idemque ipſum de Chriſto Domino, in quantum eſt homo, dicendum eſt poſt reſurrectionem. *Chriſtus in quātum homo.* Nam etiamſi Chriſtus vt Deus, & eius exiſtentia, ſecundū ſe menſuretur ęternitate; tamen eius exiſtentia, prout communicata humanitati, quæ poſt reſurrectionem incorruptibilis eſt, & ſecundùm ſe intranſmutabilis; variabilis verò ſecundùm affectiones & operationes, æuo menſurabitur.

Obiectio cōtra ea quæ dicta ſunt. Quòdſi adhuc probare contendas, exiſtentiam Chriſti Domini etiam ſecundùm ſe æuo menſurari, & non ęternitate; quoniam penes adiunctas affectiones humanas variationem admittit. *Solutio eius* Reſpondendum eſt, quòd cùm aſſerimus, eſſe Chriſti ſecundùm ſe æternitate menſurari, per illam particulam ſecundùm ſe, denotamus illud eſſe in propria natura, à qua dimanat, nullam variationem admittere: quòd tamen in aliena natura operationes ſecum admittat variabiles, non impedit, quin ſecundùm ſe ſumptum æternitate menſuretur.

Quid dicendum ſit de anima rationali. De anima verò intellectiua poſſet eſſe ratio dubitandi, quoniam eſſe hominis & eſſe animę intellectiuæ idem ſunt: ſed eſſe hominis eſt corruptibile & tranſmutabile; igitur & eſſe animæ intellectiuæ, atquè ita tempore menſurandum erit, & non æuo. Sed cùm certū ſit animam intellectiuam ſuaptè natura eſſe incorruptibilem & immortalem, exploratum etiam eſſę debet, æuo & non tempore menſurandam fore. *Rationes dubitandi.* Quia licèt ſit idem eſſe hominis & animæ, illud prout hominis tempore menſuratur; prout verò eſt animæ ęuo. Hoc autem difficultatem videtur habere; quoniam

niam eſſe animę, adhuc ſecundùm ſe videtur variationem admittere, quoniam anima intellectiua dum eſt in homine, exiſtit vt quo; at verò cùm ſeparatur à corpore, exiſtit vt quod: & demum cùm corpori in reſurrectione reunitur, exiſtit vt quo ſicut priùs; igitur cùm anima variabilis ſit de quo in quod, & è conuerſo, tempore potiùs quàm ęuo menſuranda erit. Hæc obiectio apud aliquos Thomiſtas nullius eſt momenti, quia exiſtimant animam intellectiuam in hoc differre à cęteris formis, quòd illa ſemper ſit quod exiſtit; priùs enim anima intellectiua eſt terminus creationis, & in ſe eſt, quàm informet. Sed hęc ſententia ſine dubio eſt falſa: quoniam etiamſi anima intellectiua ſit apta nata ab inſtanti ſuæ creationis per ſe ſubſiſtere, & eſſe quod exiſtit, & ob eam rationem terminus ſit creationis, à cæteriſquè alijs formis in eo differat; tamen ante egreſſum à corpore nũquàm eſt quod exiſtit, quia ſemper eſt in compoſito informans ipſum, & partis officium exercẽs, tanquã vera forma informans. Nequè hoc aduerſatur menſuræ æui, quæ ſolùm excludit variationem etiam poſsibilem ab intrinſeco, de eſſe in non eſſe; qualis variatio animæ intellectiuæ repugnat ab intrinſeco de eſſe in non eſſe: quod verò poſſit variari modus exiſtendi de quo in quod, parùm obeſt. De quibus alibi latiùs.

An anima intellectiua ſemper ſit quod exiſtit

Anima intellectiua mẽſuratur ęuo.

An cœli ſubſtantia menſuretur ęuo.

De cœli demum ſubſiſtentia videri poſset difficilè menſurari ęuo. Nam menſura debet eſſe vnigenea menſurato; vt ſæpe ex Ariſtotele retulimus. Sed Angeli differunt genere ab orbibus cœleſtibus; quia iſti ſunt corporei & materiales: illi verò incorporei & ſpirituales. ergo vtrorumquè non poteſt eſſe vnigenea menſura. Quidam hac ratione moti, quorum ſententiam refert Ricardus in 2. diſt. 2. quæſt. 3. arbitrati ſunt, diuerſa æui menſura corpora incorruptibilia menſurari ab ea qua Angeli menſurantur. Sed cũ à Philoſophis accipiamus, aliqua varijs conſiderationibus accepta poſſe eiuſdem eſſe generis, & etiã diuerſi; non erit mirum, ſi incorruptibilia omnia ſecundùm aliquã conſiderationem ſint eiuſdem generis. Quantum enim in cœlo & quantum in his inferioribus à Metaphyſico conſiderata creduntur eiuſdem generis, quia conueniunt in ratione diuiſibilitatis: à Phyſico tamen, apud quem corruptibile & incorruptibile genere differunt, dicuntur differre genere: cœlum nãquè à Philoſofo non conceditur diuiſibile. Rurſum formę omnes ſubſtantiales horum inferiorum, prout informant materiam modo ſeparabili, dicũtur eiuſdem generis; prout tamen inter eas quędam ſunt materiales, & aliæ ſpirituales, vt formæ ſunt rationales, dicuntur differre genere. In propoſito ergo ſubſtantię cœlorum, & Angelorum à Philoſopho creduntur differre genere: à Metaphyſico verò habentur tanquàm eiuſdem generis, quia conueniunt in vno modo ſubſiſtendi intranſmutabiliter & inuariabiliter. Igitur cùm menſura modum reſpiciat permanendi in ſubſiſtentia, ex eo erit vnica menſura omnium incorruptibilium; quia ea omnia in vnico modo permanendi in ſubſiſtentia conueniant. Sicut eadẽ ratione concedimus, rerum omniũ tranſmutabiliũ, ſiue ſubſtantiæ ſint, ſiue accidentia, tempore menſurari, quia conueniunt in modo tranſmutabilitatis.

Aliqua poſſunt eſſe eiuſdem & diuerſi generis ſecundum varias cõſiderationes.

Cœli & Angeli in ratione incorruptibilis genere cõueniũt & ſic mẽſurantur æuo

Secunda aſſertio.

Secunda propoſitio, rerum incorruptibilium menſura (quã diximus eſſe ęuum) non includit ſucceſſionem prioris & poſterioris; ſed eſt

Non dicit ęuum ſucceſſionem prioris & poſterioris.

eſt vnicum nunc indiuiſibile excludens extenſionem. Hæc aſſertio eſt contra authores tertię ſententiæ: de mente tamen omnium Sholaſticorum admittentium ſubſtantias incorruptibiles non tempore, ſed æuo menſurari. Eamq; acceperũt à D. Dionyſio, & à D. Auguſtino lib. 12. confeſs. cap. 3. & 11. vbi

Probatur ex Patrib.

de Deo loquens ait: Te ſibi (de Angelo habente coram ſe Deũ loquebatur) ſemper præſente, ad quem totum affectu ſe tenet; non habens futurum quod expectet, neque in præteritum traijciens, quæ meminerit, nulla vice variatur, neque in tempora vlla diſtenditur. Idem docuit lib. 83. quæſtionum quæſt. 72. & lib. 12. de Ciuit. cap. 15. & 16. Aſſentitur Gregorius ſuper illud Iob capit. 3. ibi requieuerunt feſsi robore. Quid eſt (ait) ſtantẽ ſemper in pręſenti, & quietem quærere; niſi ad illud, cui nihil aduenit, nil præterit, æternitatis gaudium anhelare?

Inſuper ratione.

Comprobatur etiam ratione ea aſſertio: nam etiamſi quantitas menſurati per menſuram cognoſcatur, ſpecies tamen & qualitas menſurę ſecundùm qualitatem, & ſpeciem menſurati cognoſci debet. Atquè ita Philoſophus lib. 4. Phyſic, tex. 99. & 100. ex priori & poſteriori motus venatur prius & poſterius temporis. Debet ergo indagari prius & poſterius in æuo ex priori & poſteriori exiſtendi in Angelo. In exiſtentia verò Angeli; aut rei incorruptibilis non eſt prius & poſterius: igitur neq; erit in æuo.

Conatus eſt Scotus eam rationẽ ſoluere.

Hanc rationem conatus eſt ſoluere Scotus in 2. diſtinct. 2. quæſt. 1. §. Ad argumenta, &c. dicens poni poſſe diuerſitatem partium in menſura, ſine diuerſitate earum in re menſurata. Sicut ſi daretur caro ſub quantitate modo non quantitatiuo, tunc eſſet diniſibilitas in menſura, ſcilicet in quantitate, & tamen non eſſet diuerſitas partium in menſurato. Sed hoc gratis dicitur, nam implicat, dari carnem ſub quantitate ſine extenſione carnis, & ſine diuerſitate partium ſaltem in ordine ad ſe. Eſt enim effectus formalis quãtitatis id quod eſt eſſe extenſum. Etſi enim id ſit mirabile in corpore Chriſti ſub ſpeciebus panis, quòd non ſit extenſum in ordine ad locum, ſed ſit in qualibet parte hoſtiæ; tamen extenſum illud eſt, ac diuerſitatem partium habet in ordine ad ſe. Quamobrem cũm repugnet indiuiſile per diuiſibile menſurari, repugnabit etiam, permanentiam Angeli in exiſtendo menſurari æuo dicente ſuceſsionem.

Sed nihil pręſtitit.

Curat Scotus adhuc reſpondere.

Illud inſuper quod reſpondet Scotus, accuratè Philoſophum colligere diuerſitatem partium temporis ex diuerſitate partium motus, ſed inde nos nequaquam rectè colligere in ęuo non eſſe ſucceſsionem, quia non ſit ſucceſsio in exiſtentia Angeli; quoniam licèt Ariſtoteles in priori diſcurſu arguat ab effectu ad cauſam, dum colligit diſtinctionem partium temporis ex diſtinctione partium motus; non tamen eodem modo poſſumus argumentari, & colligere diſtinctionem partium æui ex diuerſitate partium exiſtentiæ rei incorruptibilis. Quoniam aliquando in inferioribus poteſt contingere, vt aliquorum diſtinctio pręſupponat, vt cauſam diſtinctionem aliorum: quæ diſtinctio in ſuperioribus non pręſupponat ſimilem diſtinctionem vt cauſam. Verbi gratia, in igne eſt diſtinctio calefactionis & exſiccationis, quę pręſupponit in igne diſtinctionem duorum diuerſorum accidentium, ſcilicèt caloris & ſiccitatis, à quibus vt cauſis diuerſis

procedunt illę dūæ actiones diuerſæ. In ſuperioribus tamen non ita eſt, nā calefactio & exſiccatio Solis non præſupponit in Sole diſtinctionem illorum duorum accidentium. Similiter ergo poterit contingere, vt diſtinctio quæ in rebus inferioribus ſupponit aliam diſtinctionem, vt cauſam ſui, qualis eſt diſtinctio partium temporis, quæ pręſupponit diſtinctionē partium motus, in rebus ſuperioribus eam non præſupponat, neq; prærequirat; ſicut in æuo, in quo diuerſitas partium, ſiue prioris & poſterioris non præſupponit diuerſitatē prioris & poſterioris in exiſtentia, quam mēſurat. Quòd ſi interroges, à quo habeat æuum eam ſuceſsionem, ſi non habet à menſurato? Reſpōdet Scotus quæſtio. citat. §. Qui vult tenere, ęuum eſſe propriè quātitatem, indeq; habere propriam diuiſibilitatem, non permanentem, ſed ſucceſsiuam; quia vnū nunc indiuiſibile ſuccedit alteri nunc indiuiſibili. Atquè ita cùm nunc indiuiſibile æui, quantum eſt ex ſe, ſubitò tranſeat, exiſtentia ęuiterni, prout eſt menſurata per primum inſtans, ſolùm in eo inſtāti permanere poterit. Vnde cauſa quæ produxit exiſtentiā rei incorruptibilis, debet producere ſtatim in ſecundo inſtāti eandem exiſtentiam, & ſic conſequenter in inſtantibus ſubſequentibus infinitis. Solū inter eas infinitas productiones ea eſt differentia, quòd prima earū, qua ponitur eſſe, quod antea nō erat, dicēda eſt creatio; ſecunda cū cæteris, quibus eſſe priùs poſitum producitur, nuncupāda eſt cōſeruatio. Hoc inquā, quod rationi poſitę reſpōdet Scotus, plura impertinentia & falſa videtur inuoluere.

Declarat Scot' à quo habeat ęuū ſucceſsionē

Dicta ab Scoto multa inuoluūt falſa. Primùm.

Nam primò cùm loquitur de mēſura vnigenea menſurato, qualis eſt menſura æui reſpectu durationis Angelicæ; impertinēs eſt recurrere ad diuerſitatē actionū in cauſa ęquiuoca; qualis eſt diuerſitas calefactionis & exſiccationis, quæ prouenïunt à Sole in his inferioribus. Inſuper ſecundò, quidquid ſit de actionibus & de alijs rebus, quæ in cauſis inferioribus præſupponūt aliorū diuerſitatē ad ſui diſtinctionē, quā in ſuperioribus nequaquā præſupponunt; in menſuris videtur neceſſariò concedendum, nō poſſe in menſura partium diuerſitatē aſſignari ſine diuerſitate partium mēſurati. Quoniā aliàs diuiſibile certificaret de indiuiſibili, atq; mēſurararet illud. Quòd ſi proteruè quis affirmare contendat, poſſe diuiſibile certificare & menſurare rē indiuiſibilē; oportet vt explicet, quî fieri queat, vt indiuiſibile infinitè cùm ſit diſtans à diuiſibili, neq; vlla inter vtrumq; inuenta ſit proportio; vnum poſsit ab alio mēſurari. Pręterea quia chimęricum eſt, ne tantùm dicam ſuperfluum, ponere infinitas illas productiones, vt æui ſucceſsio explicetur. Nā ſicut Deus vnica productione ſubſtantiā creat, ita vnica conſeruatione inſtātanea conſeruat. Quantò magis quòd ſi illæ productiones plures fuiſſent, conſtituerent tempus diſcretum, quod (vt infrà videbitur) ex pluribus operationibus componitur, ſicut numerus ex vnitatibus. Demùm quia impoſsibile eſt, æuum eſſe quantitatem propriè: tum quia quantitas propriè ſumpta non poteſt menſurare res immateriales, cùm quantitas, teſte Philoſopho conſequatur materiā: tum quia æuum eſt ipſa exiſtētia primi æuiterni. Igitur potiùs ex his, quę tempori conuenire videmus, debemus manuduci ad altiora nobis, & aſſerere prius & poſterius in æuo poni non poſſe; quia in ſimplici exiſtentia æuiterni prius & poſterius inuenire

Secundùm.

Tertiùm.

Quartùm.

nire

nire non valemus. Quamobrem Doctores nobiſcum ſentientes accuratè docuerunt, opinionem D. Bonauenturę ponétis in æuo prius & poſterius ſine innouatione, repugnantia inuoluere. Nam ſi prior pars abijt, & ſubſequitur poſterior: igitur innouatur & mutatur Angeli exiſtentia de priori parte in poſteriorem. Repugnat ergo partem priorem & poſteriorem ponere ſine variatione.

Opinio Bonauenturæ repugnãtia inuoluit.

Nequè contrarium noſtrę aſſertionis ſenſerunt illi Patres, quos in patrocinium ſententiæ Diui Bonauenturæ adducebamus. Nam cùm D. Auguſtinus lib. 11. confeſ. cap. 4. aſſerit, nunc temporis ſi ſtaret, eſſe ęternitatem; vel intelligendus eſt, quaſi ſi ſtaret nunc ſecundùm ſe, & etiam ſecundùm ſibi adiuncta. Vel intelligendus eſt loqui de ęternitate, prout ęternitatis vocabulum etiam comprehendit æuum. Boethius etiam, Hieronymus & Anſelmus ſolùm illis verbis innuunt, non eſſe parem in exiſtendo permanentiam in Angelis & in Deo. Nam primò Dei permanentia, nequè ſecundùm ſe, nequè ſecundùm adiuncta aliquid fluens & ſucceſsiuum agnoſcit. Duratio verò Angeli licèt ſecundùm ſe, & ſui exiſtentiam ſucceſſionem non dicat, admittit tamen eam ſecundùm adiuncta. Inſuper quia permanentia Dei à ſe habet illam perfectionem, Angeli verò duratio non id habet à ſe, ſed quia eſt æternitatis participatio.

Non ſunt cõtra aſſertionẽ Patres adducti pro ſentẽtia Bonauẽturæ.

Rationes prætereà pro eadem ſententia adductæ non conuincunt. Primæ namquè ſola aſsignatione diſcriminis inter æuum & ęternitatem ſatisfit. Quamuis enim æuum & ęternitas in eo conueniant, quòd excludat vtraquè menſura ſucceſsionem; in eo tamen differunt, quòd ęternitas rem menſurat omni ex parte immutabilem: æuum verò rem ſuaptè natura immutabilem ſecundùm ſubſtantiam, mutabilem tamen ſecundùm operationes, & affectiones ſibi adiunctas. Quare & operationes, & Angelorum cognitiones cùm ſint ſuaptè natura mutabiles, non poſſunt æuo menſurari: atquè ita quantumuis in æuo ſint pręſentia futura contingentia, nequibunt ab Angelo, antequàm ſint extra ſuas cauſas, cognoſci.

Reſpõdetur ad rationes adductas pro ea ſententia.

Ad Primã

Ad ſecundam rationem reſpondeo, in æuo ſecundùm ſe non reperiri fuiſſe & fore; & ideò non eſſe verum aſſerere, in Angelo ſecundùm ſe eſſe idem fuiſſe & fore; reperitur tamen ſecundùm coexiſtentiam ad tempus. Quamobrem ſicut in temporalibus repugnat vt res non fuerit, factibile tamen eſt, non fore: ſic de Angelo prout ſecundùm coexiſtentiam ſuæ menſuræ induit diuerſum reſpectum ad præteritum, & diuerſum ad futurum; affirmare poſſumus, poſsibile eſſe Angelum non fore, cùm poſsit Deus Angelum annihilare, & ita efficere, ne coexiſtat futuro tempori: impoſsibile autem eſt, Angelum non fuiſſe, cùm non ſit factibile, Angelum non coextitiſſe tempori præterito. Quare attendendã ſunt ſemper duo, quæ in ſimilibus locutionibus Angelorum inuoluuntur: primum, exiſtentiã Angeli ſecundùm ſe: ſecundum, reſpectus coexiſtentiæ ad tempus, ſiue præteritum, ſiue futurum.

Ad ſecũdã

Tertię rationi dico, admiſſo eo caſu ſolùm conuincere, in æuo ſecundùm coexiſtentiam ad tempus vnum creari priùs quàm alterum, atquè ita Angelum coexiſtentem vtriquè durare per priùs & poſterius

Ad tertiã.

Digitized by Google

rius ſecundùm pręfatam coexiſtentiam. Non autem probat ea ratio de æuo ſecundùm ſe, in quo cùm nequè ſit fuiſſe, nequè fore; non eſt ante vel priùs fuiſſe, poſtea vel poſteriùs fore. Vnde ſicut in æternitate etiam ſi non ſit longius, nequè breuius, nequè prius, nequè poſterius, concedimus Deum priùs fuiſſe, longiùs duraſſe, quia ſua æternitas tempori coexiſtit: ita licèt in æuo non ſit prius & poſterius, ob coexiſtentiam ad tempus concedere poſſumus, vnum Angelum priùs fuiſſe, & alterum poſteriùs. Oportet ergo nos, qui abſquè temporis menſura difficilè alicuius rei durationem percipimus, ad terminos animaduere, quibus vtimur, & in quibus temporis menſura ſemper inuoluitur. Eiuſdem tertiæ rationis confirmatio ſupponit vnum falſum, ſcilicet actiones creandi & annihilandi, atquè reproducendi æuo menſurari. Potiùs menſurantur diuerſis inſtãtibus temporis diſcreti. Vnde quantumcunquè in illis ſit ſucceſsio, parùm cõtra ſimultatem ęui efficitur.

Ad confirmationem.

Ad vltimã.

Ad vltimam rationem fateor, æuum eſſe totum ſimul, & quodam modo actu infinitum, non perfectione neque magnitudine, ſiue multitudine; ſed duratione vniformitatis in exiſtendo. Quæ infinitas vltra permanentiam exiſtendi in Angelo, ſolùm dicit negationem deſitionis ab eſſe, cùm ab intrinſeco non ſit ibi potentia non exiſtendi. Neque mirum eſt, ſi concedamus, quodam modo actu infinitam Angeli durationem; cùm concedere debeamus naturam Angeli quodam modo eſſe actu infinitam, eoquòd ſit forma ſuaptè natura irreceptibilis in materia. Vnde ſicut iſta infinitas naturæ Angelicæ non dicit aliud præter naturam Angeli, quàm negationem receptibilitatis in materia: ita infinitas durationis non dicit aliud præter exiſtentiam Angeli, quàm negationem deſitionis ab eſſe.

Tertia aſſertio.

Vnum tantùm eſt æuũ exiſtens in perfectiori ęuiterno.

Tertia propoſitio: Rationabilius eſt aſsignare tantùm vnum æuum exiſtens in perfectiori æuiterno. Hæc aſſertio ſtatuitur contra Ægidium, tamen cum Sancto Thoma 1. part. quęſtio. 10. artic. 6. & & in 2. diſtin. 2. quæſtio. 1. artic. 2. Quodlibet. 5. artic. 7. cum Alberto libr. de quatuor coæuis, cum Ricardo, Petro de Tharantaſia, Capreolo, & alijs in 2. diſtin. 2. quorum fundamentum fuit: quoniam in rebus trãſmutabilibus inde colligimus eſſe vnum tempus menſurans omnia variabilia, quia deuenimus ad vnum motum reſpectu aliorum ſimplicisſimum & regularisſimum. Ergo in rebus incorruptibilibus inde etiam colligere debemus, eſſe vnum æuum, quia deuenire poſſumus ad vnum eſſe ſimplicius & vniformius. Sicut ergo ad indagandam vnitatem temporis impertinens eſt, ipſum ſubiectari in re incorruptibili; quia etiamſi cœlum eſſet corruptibile, dummodò eius motus eſſet ſimplicior & vniformior alijs, adhuc tempus in eo eſſet ſubiectiuè; neque eſſet verum in qualibet re temporali debere poni vnicum tempus, cùm nulla ratio eſſet ad id conueniens, imò potiùs ad oppoſitum: ita impertinens eſt, ad inueſtigandam vnitatem æui, ipſum ſubiectari in aliquo æuiterno. Neque inde congruè deduci poteſt, in quolibet æuiterno debere poni vnum æuum; quin potiùs ratio maioris ſimplicitatis exiſtendo, ad quam neceſſariò deuenimus, ſuadet in primo ęuiterno ponendum eſſe vnum æuum.

Fundamentũ aſſertionis.

Quare

Quare ſicut cœlo exiſtente corruptibili,in eo eſſet tempus, motũ eius intrinſecè menſurans, & extrinſecè reliqua tranſmutabilia: ita æuo exiſtente in primo æuiterno, eius exiſtentiam intrinſecè menſurat æuum,& extrinſecè cętera æuiterna.

Debile eſt fundamentum Ægidij.

Ex quibus ſatis clarè conſtat,quã debile ſit fundamẽtum Ægidij.Nã ad inueſtigandam vnitatem temporis, per accidens eſt tranſcendere omnia corruptibilia & temporalia: per ſe verò inueſtigare vnum motum ſimpliciorem, & alijs magis regularem. Vt ipſe ergo inueſtigaret vnitatem æui, deberet potiùs ad maiorẽ primi æuiterni vniformitatem & ſimplicitatem in exiſtendo attendere, quàm ad ſaluandam proportionem, quam habet tempus ad cœlum,in quo eſt. Quin potiùs ſi ſaluanda eſſet proportio in omnibus,deberet ille Doctor ea proportione compulſus nullum ponere æuum in aliquo æuiterno, ſicut nullum ponitur tempus in re temporali. Igitur ſicut per accidens eſt, poni tempus in re corruptibili,vel incorruptibili,ad indagandam& ſtatuendam ſecundùm ſuam opinionẽ, & ex proportione inde deſumpta, pluralitatem æuorum in ęuiternis;erit & etiam in noſtra ſententia ad ponendam vnitatem æui in primo ęuiterno.

Ad primã relationem pro Ægidio reſpõdetur.

Primam inſuper rationem pro ſententia Ægidij allatam eadẽ proportione noſtri temporis ad primũ mobile, quam ipſe Ægidius tam rigurosè ſeruari voluit in inueſtigatione vnitatis æui; ſatis apertè quicunq; diluet. Nam etſi motus produci poſsit multò velocior & ſimplicior motu primi mobilis,quia tamen ex ijs qui producti ſunt, nullus ſit eo velocior & ſimplicior; eũ reliquos alios de facto menſurare concedimus. Igitur quantumcunque poſſet perfectius & ſimplicius incorruptibile à Deo produci, inter producta illud erit de facto cæterorum menſura, quod ſimplicius & perfectius in exiſtendo reperitur. Quamobrem à ſimpliciori ęuiterno pendent cætera tanquam à menſura menſurante per modum vniformitatis & maioris ſimplicitatis,quantumcunq; omnia æuiterna conueniant in immutabilitate, vt confirmatio eius primæ rationis obijciebat.

Ad ſecundam.

In quo æuiterno ponendũ ſit æuũ.

Primus modus reſpondendi, & ponẽdi æuum in cœlo Empyreo.

Secunda verò ratio poſtulat difficultatem illam: In quo æuiterno ponendum ſit ęuum? De qua inuenio quatuor dicendi modos. Primus fuit eorum, & quem vt conuenientiorem refert Petrus de Tharantaſia apud Carthuſianum in 2. diſt. 2. q. 2. qui arbitrati fuere, ęuũ eſſe collocandum in cœlo Empyreo. Quoniam ſicut primum ſubiectum temporis eſt primum mobile tanquam regula omnium motuum: ita primum ſubiectum æui erit primum immobile, quale eſt prædictum cœlum, continens omnes creaturas tam viſibiles, quàm inuiſibiles.

Cõfirmatur ille modus dicendi.

Et confirmari poteſt ea ſententia:nam inter incorruptibilia cœlum Empyreum eſt immutabilius cæteris,ſiquidem nulla mutatione adhuc neq; ſecundùm locum, neq; ſecundùm affectionem mutatur. Et quamuis hoc ita ſit ęuo menſurari poteſt ob intrinſecam mutationẽ, qua à Deo mutari poſſibile eſt de eſſe in non eſſe.

Reijcitur ille modus dicendi.

Sed hęc ſententia nõ apparet vera, quoniam etſi benè conſideret ſimplicitatem immutabilitatis in cœlo Empyreo,ex ea parte qua corpus illud nõ eſt mutationibus ſubiectũ; non tamen conſiderat radicẽ ſimplicitatis exiſtentię dimanantis à corpore cõpoſito ex materia& forma. Quãuis enim ſe habeant Angeli & cœlum Empyreum vt excedens & exceſſum,

ceſſum, quia corpus illud cœleſte excellit Angelos in immutabilitate ſecundùm operationem & locum, Angeli verò præſtant in ſimplicitate & negatione compoſitiotis, vt potè formæ ſimplices. Abſolutè tamen maior eſt & ſublimior præſtantia Angeli in ſimplicitate ſuæ formæ, a qua dimanat ſimpliciùs ſubſiſtere, quàm excellentia cœli Empyrei in immutabilitate, ſecundùm affectiones & locum. Vnde abſolutè eſſe Angeli ſimplicius eſt, & magis vniforme.

Secund' modus ponẽtiũ æuum in Lucifero.

Quamobrem alij Doctores, inter quos videtur eſſe Ricardus in 2. diſt. 2. quæſtio. 1. ſupponentes cum D. Auguſtino lib. 1. de mirabilibus ſacræ Scripturæ capit. 2. cum Diuo Gregorio libr. 32. Moralium cap. 24. & 25. Iſidoro libr. 1. de ſummo bono capit. 10. Tertulliano libr. 2. aduerſus Marcionem, propè medium, & cum Anſelmo libr. cur Deus homo capit. 1. & cum multis alijs Patribus, Angelum ſupremũ cecidiſſe, eumquè fuiſſe Luciferum metaphoricè ſic appellatum, eoquòd cæteris præſtaret Angelis; non minùs quàm Lucifer præſtantiùs cæteris aſtris micat; docent æuum in Lucifero eſſe ponendum. Quia cùm in eo iuxta doctinam Diui Dionyſij naturalia manſerint integra, ſimplicius & immutabilius ſubſiſtere in eo reperitur, quàm in reliquis incorruptibilibus. Nequè inconueniens eſt (inquiunt) beatos Angelos in ſubſiſtentiæ vniformitate à dæmone pendere. Nequè inſuper incommodum vllum eſt, Chriſtum paulò minùs minoratum ab Angelis ſecundùm humanitatem in vniformitate durationis poſt reſurrectionem à Lucifero pendere. Sed nequè iſte modus ſuaui rerum diſpoſitioni, & prudentiſsimi Conditoris gubernationi conueniens videri poteſt. Quis enim fœlices ſpiritus, corporaquè omnia glorificata, imò & Chriſtum Dominum poſt reſurrectionem, à dęmonis vniformitate pendere, credere poterit? Quamuis enim in illo naturalia manſerint intrega, per peccatum nihilominùs manſerunt denigrata: ſiquidem per illud à Deo ſummè ſimplici elongati, & ad multitudinem creaturarum dicentium compoſitionem conuerſi fuere Angeli: vnde & lapſi, quantum in ſe fuit, à ſua ſimplicitate, & compoſitioni ac mutationi ſunt facti propinqui. Atque ita iuſtè à quolibet eorum qui ceciderunt, in aliud ęuiternum beatum æuum translàtum credi poteſt.

Fundamentum eorum authorum.

Reijcitur pariter iſte dicendi modus.

Tertius modus S. Thomę, & aliorum ponentium æuum in primo & perfectiori Angelo beato.

Hac de cauſa Sanctus Thomas Quodlibet. 5. artic. 7. & Capreolus quæſt. 2. citata, poſt ſeptimam concluſionem, ac omnes ferè Thomiſtę reijciunt ſuperiorem dicendi modum, ponuntq; æuum in primo & ſimpliciſsimo Angelo beato. Quia in eo ſit ſimplicior operatio menſurata ęuo, & ſimplicius eſſe, ac magis coniunctum Deo ſummè ſimplici.

Hæc cõmunis ſententia nõ videtur ſufficiẽs. Primò.

Sed quamuis iſta ſit communior ſententia, eius in primis fundamentum non videtur ſufficiens. Nam vt infrà oſtendemus, nulla eſt Angeli operatio (etiam ſui cognitio & dilectio) quæ æuo menſurari queat. Quare attendenda ſolùm erit vniformitas & ſimplicitas exiſtendi ſecum compatiẽs mutabilitatem aliquam, vt Sanctus Thomas alijs in locis accuratiùs docuit.

Secundò & notanter.

Sententia inſuper in ſe non videtur conueniens: nam vt ſuprà diximus, Chriſtus Dominus prout ſubſiſtens in humanitate poſt reſurrectionem æuo menſuratur. Quis autem

autem credat, Chriſtum adhuc vt ſubſiſtentem in humana natura aliqua alia creatura menſurari?

Quart⁹ modus & verior cęteris

Quamobrem rationabilius & conuenentius multò eſt aſſerere poſt Chriſti reſurrectionem æuum in eum translatum fuiſſe: præſertim quòd nullum inde inconueniens, nullumquè incommodum ſequatur.

Aperitur magis ſuperius de Chriſto aſſertū.

Quod vt clarius fiat, ſuppono, Chriſtum vt homo eſt, non ſolùm eſſe caput hominum, ſed & etiam Angelorum. Poſtquàm enim Paulus ad Coloſſenſ. capit. 2. de Chriſto dixerat, in eo habitare omnem plenitudinem diuinitatis corporaliter, ſubdidit: Qui eſt caput omnis principatus & poteſtatis. Et ad Epheſ. capit. 2. poſtquàm etiam de Chriſto dixerat, eum poſt reſurrectionem conſtituiſſe Deum Patrem ad dexteram ſuam in cœleſtibus ſuper omnem principatum & poſtetatem, virtutem & dominationem, &c. addidit: Et omnia ſubiecit ſub pedibus eius, & ipſum dedit caput ſupra omnem Eccleſiam; per omnem Eccleſiam interpretatur Diuus Hieronymus, Eccleſiam hominum, & Angelorum. Chriſtus ergo caput cùm ſit Angelorum, ei Angeli omnes ſubduntur in rerum naturalium, & moralium gubernatione; vt latiùs infra cōtrouerſia 8. Scholaſtica dicemus. Quare decentius eſt, Angelos omnes à Chriſto, à quo pendent, tanquàm à capite, & in cuius vultum ſunt intenti, ac parati ad nutum obedire; etiam pendere in menſura durationis. Quæ ratio licèt non demonſtratiuè conuincat; ſatis tamen rationabiliter ſuadet: dummodò in conuenentia aliqua, quæ ſtatim cuiquè ſe offerent, congruam accipiant ſolutionem.

Apparent aliqua incō

Offert ſe namquè primum inconueniens. Quoniam dum loquimur de Chriſto Domino, vt eſt homo, qui à Paulo ad Hebręos cap. 2. dicitur paulò minùs minoratus ab Angelis, non poſſumus ponere Angelos ab eo pendere in vniformitate & ſimplicitate exiſtēdi, quia Chriſtus vt homo eſt, minùs ſimplex & vniformis eſt, quàm ſit Angelus.

uenictia in quarto modo dicendi. Primum inconueniens.

Secundum.

Secundò, quia æuum eſt creatura identificata exiſtentiæ æuiterni: Chriſti verò exiſtentia non eſt creatura, ſed exiſtentia diuina terminans humanitatem eminentiori & perfectiori modo, quàm terminaret exiſtentia creata. Igitur æuum non poterit in Chriſto collocari.

Tertium.

Tertiò, quia anima Chriſti dum in carne erat paſsibili & mortali, ſecundùm ſe menſurabatur æuo, ſicut & cæteræ animę rationales: & tamen tunc in ipſa non erat æuum, ſed in Angelo ſupremò: igitur poſt reſurrectionem in eodem Angelo manſit æuum, & non fuit translatum ab eo in Chriſtum; ſiquidem non eſt maior ratio poſt Chriſti reſurrectionem de eo, vt eſt homo, quàm ante reſurrectionem de anima eius. Hæc ſunt, quæ poſſent auertere à ſententia poſita. Sed adeò rationi congruam (ni fallor) ſolutionem accipient, vt potiùs in noſtram alliciant ſententiam, quàm ab ea auertant.

Pro primi ſolutione notandum.

Pro primi ſolutione oportet in memoriam reuocare id quod docuit S. Thomas 3. part. quæſtio. 2. artic. 4. quòd etiamſi in Chriſto Domino vnica ſit ſubſiſtētia, in eo tamen duplex eſt ratio ſubſiſtendi; hoc eſt, duæ ſunt terminationes, quibus eadem ſubſiſtentia diuina terminat duas naturas. Terminat namq; ſubſiſtētia diuina naturam diuinam, & vt ſic æternitate menſuratur: terminat etiam naturam

turam

turam humanam incorruptibilem poſt reſurrectionem, & vt ſic menſuratur æuo.

Quid menſuretur in Chriſto æuo

Vnde in Chriſto non eſt quod menſuratur æuo natura humana, ſed ſubſiſtens in ea prout in ea; ſicut & in Angelo non eſt quod mēſuratur æuo natura Angelica, ſed Angelus ſubſiſtens in ea. Diximus namquè ſupra menſuram durationis reſpicere permanentiam in exiſtendo, non naturam aut eſſentiam, quæ eſt ab ęterno. Vnde fateor, naturam humanam in Chriſto minorem eſſe, nequè ita ſimplicem, ſicut eſt natura Angelica: hoc verò parum refert noſtro inſtituto; quia hoc loco attenditur ſubſiſtentia naturæ, non ipſa natura.

Obiectio cōtradicta.

Quòd ſi contra id obijcias, ſimplicioris naturæ & perfectioris debere eſſe ſimplicius exiſtere. Id quidem verum eſt de exiſtentia reſultante ab ipſa natura: tamen cùm ab humanitate Chriſti non reſultet propria exiſtentia, ſed ea terminetur exiſtentia diuina continente eminenter, non ſolùm humanam, ſed reliquas creatas; inde exiſtere humanitatis Chriſti adhuc prout dicit rationem ſubſiſtendi in humanitate, perfectius eſt, ſimplicius & vniformius, quàm exiſtere cuiuſcumquè Angeli. Quāobrem concedunt optimè Theologij, naturam humanam prout eleuatā ad eſſe perſonale Verbi diuini, eſſe multò perfectiorem qualibet alia creatura, ſubſiſtereq; perfectiori & ſimpliciori ſubſiſtētia.

Reſpōdetur

Reſpōdetur primo incōuenienti.

Igitur ad primam difficultatem dicendum eſt, verū eſſe Chriſtum Dominum paulò minùs ab Angelis minoratum ratione humanitatis, tamen cùm non ſit minoratus in permanentia ſubſiſtendi, quin potiùs multò perfectiùs & ſimpliciùs ſubſiſtat; nullum inde ſumi poterit argumentum ad negandum collocari æuum in Chriſto Domino poſt reſurrectionem.

Altera obiectio cōtra ſolutionem.

Quòd ſi adhuc obijcias, eſſe Chriſti prout terminat naturam humanam, eſſe coniunctum multò pluribus variationibus intellectus & voluntatis, quàm eſſe Angeli; cùm intellectus humanus Chriſti per plures ſpecies intelligat, quàm intellectus Angeli; ergo illud eſſe vt ſic erit variabilius, & per conſequens non poterit habere rationem menſuræ. Reſpondetur, in exiſtentia ſuaptè natura dimanante à quidditate benè inferri à poſteriori, eſſe maiorem variabilitatem ex maiori variatione operationum, ſicut in Angelis conſueuit inferri; tamen in exiſtentia ſuperioris ordinis, quæ ſupplet vices exiſtentiæ propriæ, non eſt ita. Nam ea exiſtentia ſuperior taliter vices alterius ſupplet, vt eminentiori & perfectiori modo, hoc eſt, ſublatis inferioris exiſtentiæ, cuius vices ſupplet, imperfectionibus, terminet & faciat exiſtere. Ea ergo imperfectio, quę in propria exiſtentia humana ex variatione potentiarum & operationum colligeretur, à ſuperiori & diuina exiſtentia, adhuc prout terminante naturam humanam excludi debet: cùm ab exiſtentia Chriſti, etiam prout terminante naturam humanam, auferre debeamus, &c. Omnes imperfectiones, ſine quibus ſaluari optimè poteſt, eam terminare naturam, & vltimò complere.

Satisfit ei.

Ad ſecundum incōueniens reſpōdetur.

Secundo inſuper inconuenienti ex dictis non erit difficile ſatiſfacere. Nam etiamſi exiſtētia Chriſti in ſe ſit quid increatum, tamen exiſtentia Chriſti prout terminans naturam humanam, quid creatum eſt. Et ita æuum nil erit aliud, quàm vniformitas exiſtentiæ diuinæ, prout communicatæ

Digitized by Google

catę humanitati Chriſti incorruptibili & impaſsibili poſt reſurrectionem.

Ad tertiũ pariter incõuenies dicitur.

Id tandem quod tertiò pro incõuenienti allatum eſt, fortè mouit quoſdam Thomiſtas, vt aſſererent apud Capreolum q. 2. citat. æuum poni debere in anima Chriſti ab inſtanti conceptionis. Sed crederem potiùs (vt dixi) poni in Chriſto poſt reſurrectionem. Et ratio quæ me mouet ad ita aſſerendum, hæc eſt; quoniam incompletum ſemper reduci debet & menſuari per aliquod completum. Vnde cùm eſſe animæ Chriſti, prout tantùm eſt animæ, apprehendatur per modum eſſe partialis & incompleti, menſurandum erat aliquo eſſe cõpleto incorruptibili; non proprio, quia ante reſurrectionem nihil erat creatum incorruptibile completum in ipſo; ſed alieno, ſcilicet eſſe primi & ſimplicisſimi Angeli. Quia tamen poſt reſurectionem Chriſti ea ratio ceſſauit, quòd eſſe Chriſti prout humanitatis reſurgentis impaſsibilis fuerit iam eſſe naturæ completæ incorruptibilis, credendum eſt, æuum poſt Chriſti reſurrectionem in eo fuiſſe; quamuis vſquè ad reſurrectionem inperfectiori & ſimpliciori Angelo ſecundùm naturalem permanentiam exiſtendi à principio fuerit; in Lucifero ſcilicet, qui cæteris in ſimplicitate & perfectione ſubſiſtentiæ prętabat. Nequè inconueniens vllum eſt per modum trãſitus vſquè ad Chriſti victoriam Angelos, quantumuis beatos, in naturali menſura à Lucifero pendere. Sed poſtquam Chriſtus omnia ad ſe moriendo traxit, & victoriam ex Lucifero reſurgendo reportauit; traxit & etiam æui menſuram: & quaſi in modum triumphi eam inter alia à Lucifero eripuit; beatosquè omnes ab eius dependentia, etiam quantùm ad naturalia liberauit, atque in ſe ipſum hominum & Angelorum caput tranſtulit. Vt quodam modo eum qui non ſolùm ſuper altitudinem nubium, ſed ſuper aſtra Dei conſcendere, ſimilemquè Altisſimo eſſe, & in cathedra Dei ſedere voluit; ipſe qui rapinam non eſt arbitratus ſe eſſe æqualem Deo, ſua voluntate & humilitate habitu inuentus vt homo, paulòquè minus non ſolùm à Cherubinis ac Seraphinis; ſed & ab inferioribus Angelis minoratus, ſuę mortis humilitate vinceret aſcendens ad Patris dexteram, ác re ipſa docens humilitate potiùs inferiorem humanamq; naturam ſuprà ſuę conditionis terminos & limites, imò ſuprà Angelicam exaltari, eandemquè Angelicam & ſuperiorẽ media ſolij exaltatione adhuc ab ijs, quę ſuæ naturæ ante erant debita & conſentanea, cadere, & in profundum demergi.

Cur non ponatur æuum in Chriſto ab inſtanti ſuę conceptionis.

In modum triũphi Chriſtus à Lucifero æuum abſtulit.

Quæritur ſecundò de mẽſura cognitionis & volitionis ſui in Angelo.

Hucuſque de menſura ſubſtantiæ Angelicæ diſputauimus. Sequitur in ordine ea dubitatio, quæ de menſura cognitionis & volitionis, quibus Angelus & ſe ipſum cognoſcit & diligit, inquiritur: Num ea cognitio, ſeu volitio debeat æuo menſurari? Quoniam verò iſta dubitatio ex ea pendet, An in Angelo ſui cognitio, aut volitio ſit omninò naturalis, ita vt neque ſit ſecundùm exercitium libera: An potiùs ſit ſolùm naturalis quoad ſpecificationem, libera tamen quo ad exercitium? quam non intendimus modò proſequi; breuiter ab ea nos expediemus. Solùm quippè fundamenta diuerſarum opinionum adducemus, eorumq; illã eligemus, quę rationi magis conſentanea videbitur.

Angelus an ſe cognoſcat & diligat liberè, vel potiùs naturaliter.

1. Sentẽtia eorum, qui dicunt eſſe actionẽ naturalẽ vtrãque.

Sunt enim qui putant, cognitionem & amorem, quibus Angelus & ſe

& ſe intelligit & ſe amat, non ſolũ eſſe actus naturales ſecundùm ſpecificationem, ſed & etiam ſecundũ exercitium; & ita credunt ſenſiſſe S. Thomam 1. part. quæſt. 60. artic. 1. dum poſuit in Angelo amorem naturalem. Et fundamentum eorum eſt, quia voluntas Angeli, vel eſt creata operans, vel non operans; debet enim neceſſariò altera pars contradictionis cõuenire. Sed non fuit creata non operans, quia tunc ſuaptè natura conueniret non operari, & per conſequens ſuaptè natura repugnaret operari & velle, quod nullus cõcedit: fuit ergo voluntas Angeli creata operans & volens: igitur ſuaptè natura conuenit ei aliqua operatio & volitio, ea ſcilicèt qua ſe ipſum amat & diligit. Hac eadẽ ratione arbitrantur, probari de homine in primo inſtanti vſus rationis neceſſariò etiam quo ad exercitiũ, velle bonum in communi. Quam ſententiam de homine neceſſariò operante etiam quo ad exercitium circa bonum in com muni, tenuerunt Henricus Quodlib. 8. quæſt. 7. Caietanus 1. 2. q. 10. art. 2. ſed de hoc alibi. Conſequenter ergo docent ſuperioris ſententiæ authores, cognitionem & amorem ſui in Angelis æuo mẽ ſurari; quòd ſint res ab intrinſeco inuariabiles, & ita appellant eas operationes coæuas Angelis: tum quia cęperũt cum ſubſtantijs æuiternis: tum quia æuo menſurantur; ſicut & ipſæ ſubſtantiæ, in quibus ſunt.

Fundamentum eorum

Authores ſuperioris ſententię cõſequenter ponũt vtrãq; Angeli operationẽ ęuo menſurari.

Secunda ſententia, & verior, ponit vtramquè actionem liberam quo ad exercitium.

Aliorum ſententia mihi probabilior & verior viſa eſt, quæ ponit, quamlibet actionem voluntatis prę ter dilectionem, quæ viſionem cõſequitur beatificam, eſſe liberam ſecundùm exercitium. Quoniam poteſt proponi voluntati ſub ratione boni id quod eſt ceſſare ab actu cognoſcendi & amandi ſe; poteſtque maiori, vel minori intenſione exerceri, quod ſolet eſſe ſignum liberæ operationis. Si enim omni ex parte eſt naturalis operatio, integro conatu poſsibili ſemper fieret. In noſtra etiam voluntate reſpectu boni in communi libertatem exercitij expreſsè ponit S. Thomas quæſtio. 22. de Veritate, artic. 6. Vnde concedendum eſt, operationes omnes Angeli, etiam cognitionem, & dilectionem ſui, ſuaptè natura eſſe variabiles, & poſſe deſinere eſſe, ac per conſequens nequaquam æuo menſurari. Quod ſi aliquando aliquæ operationes nominantur coęuę, ideò eſt, quia inceperint cùm ſubſtantia ęuiterna, & de facto perſeuerarint in ea; ſed quia variari poſſunt, & deſinere eſſe, menſuram alterius generis ingrediuntur: de qua ſtatim dicemus.

Cognitio & volitio ſui in Angelo non menſuratur ęuo.

Neque fundamentum contrariæ opinionis ſufficiens eſt, vt probet intentum. Nam quamuis verum ſit, aliquam partem eius contradictionis de facto debere voluntati conuenire; non tamen oportet omninò naturaliter conuenire. Concedimus namquè hominem productum neceſſariò fuiſſe ſapientem, vel non ſapientem; indè verò non licet inferre, aliquam earum partium ſuaptè natura debere conuenire: quia quacunquè earum ſuaptè natura conueniente, omnes homines ſuaptè natura aut eſſent ſapientes, aut non ſapientes. Naturæ prætereà humanæ neceſſariò fatemur conuenire, vel eſſe ſingularem, vel non eſſe ſingularem; nullam tamen earum partium determinatè admittimus conuenire naturæ humanæ ſuaptè natura, & ſecundùm ſe; ſed potiùs aſſerimus, naturam illam ſecundùm ſe indifferentem eſſe, hoc eſt, neutrum habere ab intrin-

Ad fundamentum appoſitę ſentẽtię reſpondetur.

intrinſeco. Ita modò admittimus; voluntatem Angeli creatam fuiſſe neceſſariò operantem, vel non operantem; non tamen debemus admittere, aliquam earum partium ab intrinſeco & ſuaptè natura conuenire, quin potiùs voluntatem ſecundùm ſe eſſe indifferentem ad operari & non operari.

Obiectio cō tradicta. Quòdſi dicas, de facto voluntatem Angeli creatam fuiſſe, operantem; & ſuprà viſum fuiſſe, operationem, quæ incipit cum eſſe rei, eſſe naturalem: igitur & concedendum eſſe, dilectionem Angeli quæ cùm eo incipit, eſſe naturalem. Reſpondeo ſolùm ea ratione probari, eam actionem eſſe neceſſariam ſecundùm ſpecificationem, in quo ſenſu ſuprà loquuti fuimus; probarique rurſum eandem eſſe naturalem, quia à natiuitate inceperit; non verò quia determinata ſit neceſſariò ad vnam partem. *Reſpōdetur ei.*

Cognitio ſui in Angelo & ſui volitio mēſurātur eadem menſura, qua cæteræ cognitiones & volutiones. Menſurabūtur ergo Angeli cognitio, & ſui dilectio, quantumcunquè cum Angelo ſemper durent, eadem menſura, qua reliquæ aliæ cognitiones & volitiones variabiles. Sicuti motus cœli etiamſi perpetuus, & cum cœlo ſemper durās non menſuratur æuo, ſicut & cœlum, ſed tempore; quemadmodum & aliæ res variabiles.

Quæritur tertiò de menſura actionum immanētium. Ideò tertiò inquiritur, Qua mēſura menſurentur operationes Angeli immanentes, intellectiones ſcilicet & volitiones? Scotus diſt. 2. quæſt. 4. & 11. credidit eas menſurari æuo, & non aliquo tempore.

Scotus ſēſit menſurari æuo. Probat primò. Tum quia ea quę dum manent, habent vniformem modum manendi, debent menſurari menſura eiuſdem rationis: ſed exiſtentia Angeli, & eius operatio habent eundem modum manendi, dum manēt: ergo debent eadem menſura menſurari. Maior conſtat, quia vnitas, vel diuerſitas menſuræ ex vnitate, vel diuerſitate permanendi in exiſtendo debet colligi. Minor itidem conſtat, quia ſicut exiſtentia Angeli manet indiuiſibilis in ſe, & defectibilis eſt per potentiam in alio: ita operatio Angeli manet in ſe indiuiſibilis, & eſt defectibilis per potentiam in Angelo. Quòd ſi reſpondeas, exiſtentiam Angeli eſſe defectibilem per potentiam extrinſecam; operationem verò per potentiam Angeli operantis. Hoc (inquit Scotus) parum refert: quia ſi Deus annihilaret exiſtentiam Angeli, id non tolleret, quin exiſtentia ſemper dum maneret, deberet menſurari æuo: Igitur quantumcunq; operatio Angeli deſinere poſsit per potentiam Angeli, non auferet, quin ipſa dum manet, æuo debeat menſurari. *Occurrit Scotus reſponſioni.*

Probat ſecundò. Secundò, Nam ſi non æuo, ſed tempore diſcreto menſuraretur operatio Angeli: ergo noſtra intellectio & volitio etiam menſurarentur tempore diſcreto pro hoc ſtatu. Probatur illatio: quia tam ſpiritualis eſt vna, ſicut alia; & non apparet in hoc diuerſitas inter illas. Quare ſicut ſuccedunt intellectiones & volitiones in Angelis: ita in nobis.

Poſtremò. Poſtremò, quia ſi non æuo, ſed tempore menſurarentur, multiplicarentur tempora, & in intellectu pro menſura intellectionum, & in voluntate pro menſura volitionum. Vt quid ergo tot entia ſine neceſsitate?

Sententia Henrici à Gandauo. Henricus verò à Gādauo Quodlibet. 12. quæſtione 8. tenuit ſimiles Angeli operationes menſurari tempore diſcreto, quod eſt verè quantitas diſcreta de prędicamento quantitatis, diſtincta à numero & oratione. Cuius (inquit) non meminit Ariſtoteles, quia non nouit.

Thomi-

Conueniunt Thomiſtæ in modo menſuræ per tẽpus diſcretum.

Thomiſtæ omnes conueniunt cum Henrico in modo menſurandi operationes immanentes per tẽpus diſcretum. Quoniam cùm debeat eſſe proportio inter menſurã & menſuratum, oportet vt rei permanentis ſit menſura permanens; & rei ſucceſsiuę, tàm cõtinuæ, quã diſcretæ aſsignetur menſura fluens & ſucceſsiua, ſiue continua, ſiue diſcreta. Cùm ergo operationes immanentes Angeli ſucceſsiuæ ſint & diſcretæ, fluantquè ſine continuatione aliqua, vt ſeruetur commemorata proportio, reſpectu earũ oportet aſsignare menſuram fluentem & ſucceſsiuam diſcretam; quã tempus appellant ob ſimilitudinẽ fluendi, quam habet ad tempus noſtrum: ſed quia ſucceſsio eius menſuræ non eſt continua, ſed diſcreta, tempus illud diſcretum nominatur.

Quid ſit tẽpus diſcretum.

Quòd ſi interroges, quid ſit, & in quo iſtud tempus diſcretum? aſſerunt eſſe in intellectu primi Angeli, eſſequè cognitiones omnes ſibi inuicem ſuccedentes & exiſtẽtes in intellectu illius, quarum cognitionum quælibet eſt vnicum inſtans illius temporis, cùm conſtet illud eis cognitionibus, ſicut conſtat numerus vnitatibus.

Simile eſt tempus diſcretum numero.

Quemadmodum enim vnitas in ternario hominum ſub ratione vnitatis eſt indiuiſibilis; ſed alia ratione, prout ſcilicet homo aut equus, diuiſionẽ & extenſionem includit: ita quælibet primi Angeli operatio prout inſtans eſt illius temporis diſcreti, indiuiſibilitatem dicit: prout tamẽ reſpectum dicit coexiſtentiæ ad noſtrum tempus, extenſionem vnius diei, vel anni dicere poteſt. Et ſicut numeri vnitates non conficiunt vnum continuum, ſed diſcretum; quia non copulantur vno termino communi: ita cognitiones primi Angeli, quia non copulãtur aliquo termino cõmuni, ſed ſeiunctæ ſunt & ſeparatæ; non conficiunt illud tempus continuum, ſed diſcretum.

In quo differat tẽpus diſcretum à noſtro tempore.

Differtq; iſtud tempus diſcretũ in multis à noſtro tempore: in primis noſtrum tempus non componitur inſtantibus: tempus verò Angelorũ diſcretum eis conſtat vt partibus; ſicut conſtat numerus vnitatibus. Rurſum in tempore noſtro non dantur inſtantia immediata: in diſcreto tamen Angelorum aſsignantur immediata.

Obiectio contra ſuperiora.

Quòd ſi obijcias, ſequi neceſſariò primum Angelum debere eſſe in aliqua actuali cognitione, ne tẽpus Angelorum ceſſet: quod Angelo non poſſet non eſſe moleſtum. Inſuper ſequi, cæteros Angelos inferiores cùm cognoſcant menſurã ſuarum cognitionum, etiam cognoſcere cognitiones & cogitationes primi Angeli: eſſetq; tunc Angelus ſupremus deterioris conditionis, quàm cæteri, qui poſſunt ſuas cogitationes ad libitum occultare.

Solutio aliquorum.

Quibuſdam viſum eſt, primũ Angelũ ſemper aliquid intelligere, licèt in iſtius vel illius rei cognitione ſemper eũ eſſe liberũ fateantur: ſicut corpus neceſſariò eſt in loco, tamen liberè in hoc aut in illo.

Reſpondent alij & meliùs.

Alij & meliùs aſſerunt, Angelo ſuperiori ceſſante ab intellectione (ſicut verè poteſt) eſſe quietem mediam inter inſtantia temporis diſcreti, eamq; inſtantaneam in eo genere menſuræ. Sicut enim operatio eſt inſtans illius temporis, quantumcunq; duret; ita etiam & quies oppoſita erit inſtantanea, quantumcunq; duret. Neq; concedere oportet, Angelos inferiores in particulari cogitationes ſupremi abſq; eius beneplacito intelligere: ſat eſt aſſerere, eos cognoſcere, primum Angelum aliquid intelligere: quid verò in particulari intelligat, prorſus ignorare. Igitur verior ſententia

tia eſt, operationes Angelorum tẽpore diſcreto mẽſurari: iuxta illud D. Auguſtini libr. 4. ſuper Geneſim ad literam, cap. 11. Deus mouet creaturam ſpiritualem per tẽpus, id eſt, cognitiones creaturæ ſpiritualis.

Soluuntur rationes Scoti.

Reſpõdetur ad primã.

Neque contra hoc aliquid probant rationes Scoti. Prima deficit, quia exiſtentia Angeli & eius operatio non habent eundem modum manendi; cùm operatio ſit ſuaptè natura variabilis, poſsitq; deſinere eſſe: exiſtentia verò ab intrinſeco ſit immutabilis. Hoc enim deberet conſiderare Scotus, relicta potentia extrinſeca conditoris, qua ſemper ſalua, verum eſt, res illas eſſe inuariabiles, & ſimpliciter incorruptibiles, quæ ab intrinſeco non habent principium non exiſtendi.

Secundę reſpondet Hẽricus.

Secundæ rationi reſpondet Hẽricus, eſſe diuerſam rationem inter intellectiones Angeli, & noſtras: quoniam noſtræ ſunt connexæ, cùm intelligamus colligendo vnum ex alio, & diſcurrendo de vno ad aliud; & ita continuantur quodam modo: at Angeli cognitiones non ſunt connexę, cùm ille non diſcurrat de vno ad aliud. Sed hæc ſolutio non euacuat difficultatem, quia in homine ſunt aliquæ ſimplices apprehenſiones, & ſine diſcurſu, quæ ſibi inuicem poſſunt ſuccedere: cur ergo illæ non menſurabuntur tempore diſcreto? Dicendum potiùs erit, intelligere noſtrum pro hoc ſtatu pendere à corpore, cùm oporteat intelligentem phantaſmata ſpeculari, & per conſequens quodam modo ſequi debere conditiones corporis mẽſurati per tempus noſtrum. Vnde dixit Philoſophus in libr. de memoria & reminiſcentia, nos intelligere cum continuo & tempore. Angeli verò qui à corpore ſunt omninò liberi, neque vllo modo corporis conditiones ſapiunt, altiori gaudent menſura etiam pro ſuis operationibus.

Sed nõ euacuat difficultatem.

Potiùs eſt reſpondendum.

Ad tertiã dicitur.

Tertiæ demum rationi dicendum eſt, non debere poni plura tempora diſcreta, vnum pro volitionibus, & aliud pro intellectionibus: ſed ſat eſſe vnum pro omnibus poſitum in intellectu primi Angeli. Quia operationes intellectus priores ſunt & ſimpliciores operationibus voluntatis, ideòq; ab eis menſuræ dependentiam habere debent.

Ab Henrico tamen & meritò diſſentiunt Thomiſtę in eo quod aſſerit, commemoratum tempus diſcretum ad prædicamentum quantitatis pertinere. Refutatq; eam ſententiam latè Scotus quæſt. 4. citata. Numerus enim intellectionum Angeli, ſiue quarumcunq; rerum ſpiritualium tranſcendens eſt, & non prædicamentalis. Pariter tempus illud diſcretum ex eis intellectionibus conſtans prædicamẽtale non eſt. Amplectenda ergo eſt tanquàm verior opinio iſta Thomiſtarum.

Tempus diſcretum non ſpectat ad prædicamẽtum quantitatis.

Arguitur contra ſuperiora.

Sed contra eam oritur non parua dubitatio: Quoniam dictum eſt ſuperiùs, cognitionem qua Angelus ſe ipſum cognoſcit, ſemper cũ Angelo eſſe, ſicut eſt motus cum primo mobili; & rurſum eandem eſſe variabilem, temporisquè diſcreti menſura menſurari. Hęc duo non videntur poſſe ſtare. Nam ea cognitio, vel menſuratur tempore diſcreto, vel vnico inſtanti eius temporis: non toto eo tempore, quia ea cognitio eſt indiuiſibilis, tempus autem diſcretum ſi totum ſumatur, eſt diuiſibile. Qua ratione probatur, nullam operationem Angeli integro tempore diſcreto menſurari, ſed vnam quamq; menſurari vnico inſtanti eius tempo-

Digitized by Google

ris. Rurſum non menſuratur ea cognitio inſtanti eius temporis, quia inſtans temporis diſcreti dicit reſpectum ad aliud inſtans ſuccedens: ſed non eſt aliud inſtans ſuccedẽs reſpectu cognitionis, qua Angelus ſe ipſum cognoſcit, cùm ea ſemper duret: non ergo videtur poſſe aliquo modo menſurari ea operatio tempore diſcreto. Fateor hoc argumẽtum mihi eſſe difficile, adeò vt eo motus poſuiſſem operationes Angeli tempore Angelico continuo menſurari, ad modum quo menſurantur operationes noſtræ tempore exiſtente in primo mobili. Ita vt quemadmodum tempus noſtrum identificatur cum perpetuo motu primi mobilis: ſic tempus Angelicum continuum identificaretur cum intellectione perpetua primi Angeli. Et ſicut tempus noſtrum primò menſurat motum primi mobilis, & per illum reliquos motus; ita tempus Angelicum menſuraret primò cognitionem Angeli, qua ſe cognoſcit, & per illam reliquas operationes. Sed ab hac ſententia ideò diſcedo, quia non inuenio modum aſsignandi prius & poſterius in ea Angeli cognitione. Ideò namquè ſaluamus prius & poſterius in tempore, quia inuenimus prius & poſterius in motu: imò ideò ea ſaluantur in motu, quia ipſe pertranſit priùs vnam partem magnitudinis, quàm aliam: at in illo tempore continuo Angelico ſi aſsignaretur idẽtificatum cognitioni, qua primus Angelus ſe cognoſcit; prius & poſterius ſumi deberent ex priori & poſteriori cognitionis Angelicę; ſed in ea cognitione Angelica, quæ eſt indiuiſibilis, & tota ſimul, non poſſunt ſaluari prius & poſterius. Quod accuratè animaduertens Scotus à tempore receſſit, & recurrit ad æui menſuram, quæ etiam eſt tota ſimul, & ſine priori & poſteriori. Sed cùm nos rerum variabilium, quantumcunq; indiuiſibilium diuerſam menſuram ab æuo & ęternitate ponendam eſſe probabilius multò exiſtimemus, eam temporis menſuram eſſe dicimus, non continui ob defectum termini copulantis cognitiones inter ſe, ſed diſcreti; ad modum numeri, vt ſuprà dictum eſt. Quamobrem difficultati propoſitæ reſpondeo, varijs modis poſſe aliqua tempore menſurari: vno modo menſuratur aliquid primò & per ſe, vt motus cœli menſuratur tempore noſtro: alio modo per ſe ſecundò, vt actiones corruptibilium menſurantur eodem tempore: vltimò mẽſuratur aliquid per accidens, ſicut mẽſurantur quies & ſubſtãtia ſuaptè natura corruptibilis. Ita etiam menſuratur aliquid tempore Angelico diſcreto varijs modis vno modo per ſe primò, ſicut operatio primi Angeli cognoſcẽtis aliud à ſe, menſuratur inſtanti temporis diſcreti: alio modo per ſe ſecundò, ſicut menſuratur operatio cuiuſcunq; alterius Angeli à primo, qua cognoſcit aliud à ſe: vltimò menſuratur aliquid per accidens, ſicut quies Angeli in cognoſcẽdo, quæ per accidens menſuratur inſtãti temporis diſcreti, & rurſum cognitio Angeli, qua ſe ipſum cognoſcit, quæ menſuratur per accidens, non inſtanti temporis diſcreti, ſed toto ipſo tempore; quia durat tantùm quantum omnes Angeli cognitiones conſtituentes tempus diſcretum. Vnde per accidens cognoſcitur eius cognitionis duratio ex tempore Angelico diſcreto.

Difficile eſt propoſitum argumentũ

Cur non ponendum tẽpus continuum menſurãs operationes Angelicas.

Propoſitæ difficultati reſpõdetur.

Varijs modis aliquid menſuratur tẽpore, ſiue cõtinuo, ſiue diſcreto.

Quòd ſi hoc tibi videatur difficile ex eo, quia operatio indiuiſibilis & cõtinua diuiſibili & diſcreta mẽſura non videtur aptè menſurari: memineris non eſſe inconueniẽs; id

Occurritur tacitę obiectioni.

Digitized by Google

id quod per accidens menſuratur, etiamſi ſit indiuiſibile & continuũ, mẽſura diuiſibili & diſcreta menſurari; præſertim ſi id quod per accidens menſuratur, ſit ſuaptè natura variabile, & poſsit non eſſe.

Quæritur quartò de menſura actionis trãſeuntis Angelicæ. Succedit ſuo ordine diſputatio de mẽſura actionis trãſeuntis, (per quam Angelus eſt in loco) & motus localis eiuſdem. Quamuis enim inter Doctores ſit maximè controuerſum, per quid Angelus ſit in loco; illud modò probabilius nobis eſt, Angelum non poſſe locũ contingere, neq; ſuam erga illum virtutem applicare, niſi media actione tranſeunte. *Angelus eſt in loco media actione tranſeunte.* Sicut namq; Deo conuenit eſſe in loco, quia operatur in eo: ita ſeruata analogia ſubſtantiæ Angelicæ non conuenit eſſe in loco, niſi quia operatur in eo. Poteſt autem varijs modis Angelus actione tranſeũte operari: primò in corpore aſſumpto, ſicut cũ Tobię c. 5. *Varij modi operandi inueniũtur in Angelis.* Raphael Angelus cum filio Tobiæ iter agebat. Secundò producendo aliquem effectum, vel diuina virtute, vt cùm in prophetis imagines & formas aliquas Angeli producebãt; quibus medijs poſsẽt futura prędicere aut prophetare: cuiuſmodi in Ezechiele, & in Apocalypſi reperies plurima; vel virtute propria, vt cùm dęmon incantationibus maleficorum ranas in Ægypto fecit, Exodi cap. 8. Tertiò mouendo corpus aliquod, vt cùm Danielis cap. 14. Angelus trãſtulit Habacuc à Iudæa in Chaldæam in cincinno capitis. Quartò conſeruando & continendo quod factum fuerat, ſicut Geneſ. cap. 3. Cherubim quem collocauit Dominus ante Paradiſum voluptatis, cuſtodit viam ligni vitæ. Quintò amouendo impedimẽta, ſicut Exodi cap. 14. Angelus qui prçcedebat caſtra Iſrael, amouebat impedimenta. De iſtis ergo tranſeuntibus operationibus circa hæc inferiora dubium eſt, quã menſura menſurentur?

Scotus ſenſit tranſeuntes Angeli operationes menſurari tempore noſtro. Scotus in 2. diſt. 2. quæſt. 11. tenet menſurari tempore noſtro: ſicut & effectus in his inferioribus à Deo productos. Nam actio tranſiẽs Angeli eſt idem realiter cum effectu, aut termino eius actionis: iſte autem terminus menſuratur tempore noſtro, ſicut & effectus à Deo productus in his inferioribus; & terminus actionis trãſeũtis, qua Deus rem corruptibilem producit: ergo & actio tranſiens qua Angelus agit in hæc inferiora, tempore noſtro menſurabitur. *Ratio eius.*

Caietanus oppoſitũ docuit. Caietanus verò 1. part. quęſt. 53. art. 3. dubitatione vltima, dum ſoluit primum argumentum Scoti, tenet contra eum: aſſerens operationes tranſeuntes Angeli, quæ ſecũdùm communem curſum fiunt, nõ menſurari tempore noſtro. Et credit id eſſe de mente S. Thomæ, in fine eius art. 3. S. verò Thomas tãtùm eo loco loquutus eſt de locali motu Angeli, ſiue cõtinuo, ſiue diſcreto, de quo dicemus ſtatim; non autẽ de operationibus trãſeũtibus. *Videtur colligi ex dictis S. Thomæ ſentẽtia Caietani.* Niſi forſan quis velit ex conceſsis à S. Thoma ſic argumẽtari. S. Thomas concedit in illo art. motũ Angeli localẽ, ſiue continuum, ſiue diſcretum non mẽſurari tempore noſtro, ſed tempore Angelico, ſiue cõtinuo, ſiue diſcreto: igitur operatio Angeli tranſiens, per quam eſt in loco, non menſurabitur tempore noſtro, ſed tempore Angelico: non enim videtur maior ratio de motu locali Angeli, quã de operatione, per quam ipſe eſt in loco. Quoniã ſicut motus localis Angeli non pẽdet à motu cœli, & ideò non menſuratur tempore noſtro: ita operatio tranſiens Angeli non pendet à motu cœli, igitur neq; menſurabitur tempore noſtro: debet namq; menſuratum pendere à menſura,

Digitized by Google

tanquam à ſimpliciori & præſtantiori in illo genere.

Verior eſt ſententia Caietani. Sed pro iſtius ſententiæ quę, vera & probabilior videtur, maiori intelligentia animaduertēdum eſt, debere ſemper operationem Angeli tranſeuntem media conſideratione ſeparari ab effectu per eam producto, ſiue à termino in ſe. Quia licèt actio tranſiens re ipſa identificetur cum effectu aut termino, abſolutè tamen, & ſecundùm formalem rationem aliter loquēdum eſt de menſura effectus producti ſiue termini, & aliter de menſura actionis: quia effectus ſiue terminus abſolutè, & in ſe pendet à motu cœli, ſicut & reliqua ſublunaria: at actio tranſiens Angeli vt ſic non pendet à motu cœli; quia prout eſt actio, hoc eſt, prout egreditur ab Angelo, ſimpliciori, præſtantiori, modoquè velociori poni poteſt in eſſe, quàm ponatur motus cœli. Quamobrem verum erit, actionem tranſeuntem Angeli non menſurari tempore noſtro, ſed Angelico, iuxta ea quæ ſtatim dicemus.

Ad rationē Scoti reſpōdetur. Ad rationem autem quę pro ſententia Scoti adducebatur, reſpondendum eſt, verum eſſe effectum, & terminum menſurari noſtro tempore, ſicut menſuratur effectus à Deo productus: inde tamen non rectè inferri, eadem menſura debere menſurari actionem Angeli tranſeuntem; quoniam diuerſa eſt ratio vnius & alterius, ſicut ſuperiùs expoſitum eſt.

Agitur 5. de menſura motus localis Angeli. De menſura motus localis Angelici apertiùs Doctores loquūtur, quàm de menſura operationum tranſeuntium. Scotus diſt. cit. etiā quæſt. 11. contendit motum localem Angelorum noſtro tempore menſurari. *Scotus poſuit menſurari tempore noſtro.* Nam ſicut non eſt (inquit) inconueniens, Angelos conuenire cum corporibus in eo quod eſt, eſſe in loco: ita non erit inconueniēs, motum localem vtrorumquè conuenire in eo quod eſt, menſurari eadem temporis menſura. Tum inſuper, quia ſi Petrus poſt *Probatur primò.* reſurrectionē ambularet, ea deambulatio non menſuraretur alio tempore, quàm noſtro; ſicut & modò *Secundò.* menſuraretur motus factus ſtante cœlo (ſi ſtaret) ſicut tempore Ioſue, Ioſue capit. 10.

Sententia S. Thomę. At ſanctus Thomas quæſt. illa cit. 53. art. 3. duplicem temporis mēſuram probabiliùs admittit in Angelo pro diuerſitate motus localis, quo moueri poteſt. Cuius ſententiam vt meliùs percipiamus, ſupponimus, *Pro eius explicatione ſupponendā.* Angelum duplici motu poſſe moueri: vno modo per accidens ad motum corporis, in quo eſt, ſicut mouebatur Angelus in corpore aſſumpto, quando gradiebatur *Dupliciter mouetur Angelus per accidēs & per ſe.* cum Tobia, Tobię capit. 5. ille enim motus erat per ſe corporis aſſumpti, per accidens verò Angeli aſſumentis. Quoniam per ſe Angelus erat in corpore illo aſſumpto, & per accidens mouebatur: ſicut nauta ad motum nauis. Cuius motus menſura ſecūdùm omnes erat tempus noſtrum, cùm per ſe eſſet motus corporis, & nō Angeli. Alio modo mouetur Angelus, non ad motum alterius, ſed per ſe; & hoc dupliciter. *Adhuc cū mouetur Angelus per ſe, dupliciter poteſt moueri* Primò proportionabiliter, ſicut mouetur corpus, ſucceſſiuè relinquendo priorem partem ſpatij, & acquirendo aliam immediatam, ſuaquè molle contingendo & tranſeūdo omnia media: ita poteſt Angelus diuiſibilem locum priùs habitum ſenſim relinquere, & ad alium accedere ſua virtutis applicatione omnia media contingendo. Ad modum quo credibile eſt, Angelum detuliſſe ſtellam Magorum, Matthęi cap. 2. *Duplex motus Angeli continuus & diſcretus.* præcedebat namquè eos, & ſuceſsiuè applicabat ſuam virtutem locis diuerſis

uerſis, vel diuidendo aerem, vel congregãdo materiam luci aptam; & is motus dicitur continuus, quia continuè deſſeritur, & acquiritur partialis locus. Secũdò poteſt moueri Angelus, ita vt tranſeat de loco totali ad alium locum totalem nõ tranſeundo per medium: ſicut Exodi capit. 14. Angelus ille, qui pręcedebat caſtra Hebręorum, translatus es in finem caſtrorum. Sed iſte motus non eſt ſimilis motui corporis, diciturquè diſcretus, qui ſicut numerus eſt quoddã diſcretum conſtans vnitatibus, & non eſt aliqua vnitas ex eis: ita motus ille diſcretus Angeli eſt ſucceſsio illa operationum Angeli, quibus primò operatus eſt in totali loco quem deſeruit, & poſtea operatur in totali loco quẽ acquirit, cum quiete media, hoc eſt, nõ operando in magnitudine, aut ſpatio intermedio. Vnde ſicut numerus ternarius, quia eſt quantitas diſcreta, nõ eſt in prima, aut in ſecũda, vel in tertia vnitate; ſed eſt quid conſtans eis omnibus: ita Angelus non mouetur motu diſcreto in loco totali quem deſerit, nequè in loco quem acquirit, neq; multò minùs in quiete media, ſed ex eis omnibus ille motus integratur & conſtat. De quibus alibi latiùs videndum. Sufficiãt nobis, quę diximus, vt inde intelligere valeamus, in Angelis duplex ponendũ eſſe tẽpus, alterũ diſcretum, de quo ſuperiùs ſermonem fecimus, & quo menſurãtur motus Angelorum diſcreti: alterum continuum, quod nil aliud eſt, quàm ſimplicißima & regularißima virtutis applicatio ſupremi Angeli ad locum diuiſibilem, vel ad corpus, à quo habet iſtud tempus prius & poſterius. Nam ſecundùm quòd Angelus priùs applicat ſuam virtutem ad iſtam partem, quàm ad illam, illud tempus dicitur habere prius & poſterius; menſurãturquè iſto tempore omnes continui motus Angelorũ, & omnis actio trãſiens continua. Et iſta duo tẽpora neceſſariò ſunt aſsignanda pro diuerſitate eorũ, quæ in Angelis ſunt tempore menſuranda, neq; pro eis ſufficit tempus noſtrum, cùm nullo modo ea à cœli motu etiã, tanquã à ſimpliciori & perfectiori motu depẽdeant. Recte ergo S. Thomas duplicem tẽporis menſuram in Angelis pro eorũ operationibus tranſeuntibus & motibus ſecundùm locum admiſit.

Duplex in Angelo tẽpus: vnum diſcretũ, & alterum cõtinuum.

Quid ſit tẽpus continuum, & vnde in eo ſumatur prius & poſterius.

Quòd ſi aliquis à nobis inquirat, cur eiuſmodi menſuras in intellectu animę Chriſti non collocemus, quandoquidem æuum in Chriſto ponendum ſuperiùs dixerimus? Rationem eius diuerſitatis clarè intelliget, qui conſiderauerit, æuum exiſtentiam reſpicere, qua terminatur natura, non verò naturam; quia eſt menſura permanentiæ inexiſtendo: tempus autem, de quo loquimur, ſiue continuum, ſiue diſcretum, reſpicit operationes potẽtiarum, quæ ſimpliciores cùm ſint in Angelis, vtpotè à natura ſimpliciori dimanantes, non poſſunt ſuaptè natura ab operatione intellectus humani etiam Chriſti pendere: nam ſecundùm ea Chriſtus dicitur pauló minùs minoratus ab Angelis.

Cur menſura temporũ nõ ponãtur in Chriſto, ſicut æuum.

Rationes etiam Scoti parùm roboris habent. Nam ſicut Angelus non eſt in loco vniuocè nobiſcum, ſed ęquiuocè; ita nequè eius motus localis, nequè menſura, qua menſuratur, eiuſdem rationis eſt cum motu noſtro & eius menſura. Debemus enim ſemper menſuras rebus ipſis menſuratis proportionatas indagare, vt ſæpius repetitum eſt.

Ad motiua Scoti reſpõdetur.

Ad primũ.

Rurſum deambulatio illa Petri poſt reſurectionem, de qua loquebatur

Ad ſecũdũ

Digitized by Google

batur Scotus in ſecunda ratione adducta non mēſuraret tempore noſtro, quia non pēderet à motu cœli; ſed eo velocior & in ſimplicitate & regularitate prēſtantior eſſe poſſet. Quæ depēdentia menſurati à mēſura nō debet intelligi, quaſi debeat eſſe dependentia effectus à cauſa efficiente, ſed rei minùs ſimplicis à ſimpliciori & magis vniformi. Illud deniq; quod in aſſumpti confirmationē afferebatur de motu facto ceſſante cœlo, ſolū probat, motus omnes ſuaptè natura à motu cœli dependentes noſtro tēpore menſurari, non verò eos, qui nullā ab eo dependentiam habent.

Diſputatur ſextò demē ſura viſionis beatificę. Egimus huc vſq; de ſubſtantię, & naturalium operationum menſuris in Angelis. Poſtremo iam loco de mēſura viſionis beatificæ reliquum eſt agere: Num eadem æternitatis mēſura, qua de Dei duratione ſuaptè natura certificamur, certificemur etiam de duratione beatificæ viſionis, vel alia diuerſa? *An menſuretur æternitate.* De hoc enim non ſolùm eſt concertatio inter Scotum & ſanctum Thomam, verùm & inter diſcipulos S. Thomæ.

Sententia Scoti tenentis mēſurari æuo. In primis Scotus in 4. diſt. 49. q. 6. tenet, viſionem beatificam menſurari æuo, & non æternitate. *Probatur primò.* Quoniam vt aliquid æternitate menſuretur, neceſſe eſt, vt ſit immutabile, non ſolùm abintrinſeco, ſed & etiam ab extrinſeco: beatifica autem viſio cùm ſit creatura, per omnipotentiam creatoris poteſt non eſſe, eſtq; ideò ab extrinſeco mutabilis: igitur æuo potiùs quā æternitate menſurabitur.

Secundò. Inſuper Angeli ſubſtantia perfectior eſt quocunq; accidente, & ideò perfectior viſione beatifica. Rei autem perfectiori non debet attribui imperfectior menſura; & è contrario rei imperfectiori perfectior menſura: igitur viſioni beatificæ non debet attribui perfectior menſura, qualis eſt æternitas. Sat erit quippe ei, æui menſura menſura menſurari, qua menſuratur Angelica ſubſtantia. Quòdſi reſpondeas, in beatifica viſione eſſe duo, & ſubſtantiam operationis, & perfectionem eiuſdem, quantū ad ſubſtantiam operationis eſſe imperfectiorem Angelo, quantùm ad perfectionem eiuſdem eſſe nobiliorē. *Si reſpōdeas:* Cōtra hoc eſt quòd perfectio operationis non poteſt eſſe immutabilior ipſa operatione: ſi ergo operatio ſecundū ſubſtantiam menſurāda eſt æuo, eadem cum ſua perfectione menſurabitur æuo. *Obijcitur contra ſolutionem.*

Vltimò. Poſtremò, quia ſicut viſio Dei in ſacra Scriptura dicitur æterna, ita & pœna damnatorū. Sed iſta nō eſt ex eo dicta æterna, quia æternitate menſuretur, ſed quia finem nō habet: ergo etiamſi viſio beatifica dicatur æterna, nō erit ex eo, quòd æternitate menſuretur; ſed quia fine careat.

Sētētia Thomiſtarū ponit ęternitate mēſurari. Thomiſtæ tamen omnes cum S. Thoma 1. p. q. 10. ar. 3. & 5. ad 1. & in 4. diſt. 49. q. 1. ar. 2. quæſtiuncula 3. tenent viſionem beatificā Angeli & cuiuſcūq; beati æternitate mēſurari. Vtrum tamē eadem ęternitate, qua ipſe Deus mēſuratur, vel alia ab ea diſtincta & inferiori; non conuenit inter eos. *Cōtrouertitur tamē inter Thomiſtas, qua æternitate menſuretur.* Ferrarięſis lib. 3. contra Gentiles c. 61. reputat probabilius, eam menſurari eadem menſura, qua ipſe Deus; non adæquatè, ſed inadęquatè, & tanquā menſura excedente. Credidítq; eā fuiſſe ſententiam S. Thomæ in 4. loco cit. *Ferrarięſis ponit menſurari ęternitate, qua ipſe Deus.* Et mouetur vt eam ſentētiā tueatur primò: quia cū ſit mentio de menſura durationis rerū omniū; triplex ſolū pro eis conſueuit numerari, ſcilicet; tēpus, æuum, & ęternitas. *Probatur primò.* Tum ſecundò, quia omnia entia eius ordinis eadem menſura menſurantur; ſicut generabilia *Secundò.*

Digitized by Google

lia & corruptibilia tempore: incorruptibilia ab intrinſeco, mutabilia tamẽ ſecundũ accidentia æuo: Igitur omnia inuariabilia ordinis diuini, ſub quibus cõprehenditur beata viſio, menſurabuntur eadẽ ęternitatis menſura: non eſt ergo cur aſsignetur mẽſura alia diſtincta ab ęternitate pro viſione beatifica.

Ceietanus & alij docent menſurari æternitate participata. Alij autem, inter quos videtur eſſe Caietanus 1. par. quæſt. 10. art. 5. dub. 3. exiſtimant, aſsignandam eſſe menſuram diſtinctam ab æternitate Dei; eamquè eſſe æternitatẽ participatam. Cui ſententiæ fauet S. Thomas quæſt. 10. cit. art. 2. ad 1. quo loco cùm reſponderet D. Auguſtino dicenti, Deum eſſe authorem æternitatis; aſſeruit intelligẽdum id eſſe de æternitate participata. Quoniam ſicut Deus cõmunicat ſuam immutabilitatem aliquibus ſecundùm aliquid, ita & ſuam ęternitatẽ. Sed vt veritatẽ meliùs percipere poſsimus, integramquè iſtius rei cognitionẽ habere; pręfari breuiter nonnulla de æternitate oportet. Si enim quod quid eſt ęternitatis non nouerimus, quomodò accuratè cognoſcere poterimus, An ęternitate viſio mẽſuretur beatifica?

Pro explicatione ſupponendũ primò. Primò igitur id ſupponamus, ea nos acceptione de ęternitate loqui, quà ſancti Patres, & Scholaſtici Doctores conſueuerunt aſſerere, Deum æternitate menſurari; & qua Boethius libr. 3. de conſolatione, proſa 2. docuit æternitatem eſſe interminabilis vitæ totam ſimul & perfectam poſſeſsionem. Quamuis enim in ſacris literis & in ſcriptis ſanctorum Patrum ob diuerſas immutabilitatis diuinæ participationes, diuerſæ tribuantur creaturis denominationes ſapientes æternitatem, propriè tamen & in rigore ſoli Deo tribuitur æternitas, tanquam attributum conſequens omnimodam immutabilitatem. Sed in ea æternitate quantumuis ſimplici duo nos conſideramus: alterum & veluti materiale vnitatem diuini eſſe excludentis omnem variationem: alterum & veluti formale eandem vnitatem, prout ſuaptè natura ipſa certificat de permanentia exiſtendi, & prout menſurat Dei durationem. Nam etiamſi omnia diuina attributa ex natura rei identificentur, diſtinguuntur tamen ſecundùm noſtrum modum concipiendi, iuxta quem ſaluare aliquid in ęternitate debemus, quod in alijs attributis non expreſsè conſideramus. Cùm ergo æternitas conueniat cum immutabilitate in vnitate diuini eſſe, ratio formalis ęternitatis non poterit à nobis collocari in vnitate diuini eſſe; ſed in eo in quo conſideratur differre æternitas ab immutabilitate. Dicit namq; immutabilitas vnitatem diuini eſſe prout omninò caret potentia ad id quod eſt aliter ſe habere. Dicit verò æternitas eandem vnitatem, ſeu vniformitatem diuini eſſe, prout ſuaptè natura menſurat permanentiam exiſtendi.

An formalis ratio æternitatis ſit ante intellectum. Controuertitur tamen inter Doctores, An iſtiuſmodi formalis ratio ęternitatis ſit ante operationẽ noſtri intellectus? Concedit Ferrarienſis lib. 1. contra Gent. cap. 15. & videtur eſſe ſententia Capreoli in 1. diſt. 9. quæſtio. 2. concluſ. 1. *Ferrara negat eſſe ante intellectum* eam non eſſe ante operationem intellectus. *Caietanus ponit eſſe ante illum, & verè loquitur.* Caietanus verò Commentarijs ad artic. 1. citatæ quæſt. 10. è contrariò aſſerit, eam ſaluari ante noſtræ mentis conſiderationem. Et verè ſic eſt. Nam in doctrina ſancti Thomæ rationẽ formalem æternitatis venari oportet ex proportione ad tempus noſtrum. Diximus autẽ ſuprà in principio

Digitized by Google

cipio huius tertiæ partis, ſaluari ante operationem noſtri intellectus rationem formalem temporis, quia ſaluari poteſt à parte rei ante intellectum aliquid, quod eſt aptum natum certificare de priori & poſteriori parte motus; licèt verum ſit, actualem certificationem ab intellectu pendere. Non diſsimiliter in Deo ante intellectum eſt vnitas ſuaptè natura certificatiua de permanentia Dei in exiſtendo: quamuis ab intellectu noſtro pendeat exercitium certificationis: Neque oppoſitum huius S. Thomas voluit docere quæſt. 10. citata, art. 2. ad 3. aſſerens, vnitatem prout ea eſt mẽſurans diuinum eſſe, non eſſe ſine apprehenſione intellectus. Solùm enim eis verbis eum voluiſſe docere intelligendum eſt, non eſſe completam, & in exercitio poſitam rationem menſuræ in vnitate diuina ſine apprehenſione intellectus. Erit ergo ratio formalis æternitatis in Deo ante mentis noſtræ conſiderationem.

Sicut loquuti fuimus ſupra de tempore: ita & de æternitate loquendum.

Non contradicit dictis S. Thomas.

Sed & id etiam ſecundò oportet præmittere, quomodò æternitas Deum immenſum & infinitum menſurare queat? cùm iuxta Ricardum libr. 2. de Trinitat. cap. 6. immenſum nulli menſuræ æquale vel comparabile inueniri poſsit. Præſertim cùm menſura finitatem videatur importare, vt colligi poteſt ex illo Ioannis c. 3. Non enim ad menſuram dat Deus ſpiritum, hoc eſt, non dat Chriſto naturali Filio (de quo ibi erat ſermo) gratiam finitam, ſicut alijs hominibus. Propter iſta nonnulli Thomiſtæ exiſtimarunt æternitatẽ non habere rationem menſuræ, niſi in apprehenſione noſtra, & ita apertè viſus eſt ſentire Sanctus Thomas quæſt. 10. cit. art. 2. ad 3. vbi ſic loquitur: Deus non dicitur æternus, quaſi ſit aliquo modo menſuratus. Sed accipitur ibi ratio menſuræ ſecundùm apprehenſionem noſtram tantùm. Hæc S. Thomas.

Præmittendum ſecundò.

Vtrum æternitas habeat rationẽ mẽſuræ.

Nihilominus aſſerendũ eſt cum Hẽrico de Gãdauo in ſumma Theologica, art. 31. quæſt. 2. æternitatem eſſe menſuram, qua menſuratur permanentia diuinę exiſtẽtiæ. Scimus enim ex eis quæ ſupra propoſuimus, tantùm hoc loco nos de menſura durationis loqui, quæ ſolùm importat poſſe ſuaptè natura certificare de permanentia in exiſtendo. Cùm ergo in Deo abſque vlla imperfectione, & ante quamcunque noſtram apprehenſionem poſsimus admittere, æternitatem ſuaptè natura eſſe certificatiuam permanẽtiæ exiſtentiæ diuinæ; nõ formidamus concedere, æternitatem ſuaptè natura eſſe menſuram diuinæ durationis. Vbi etenim menſuratum eſt finitum & limitatum, menſura quæ debet eſſe proportionata, erit finita & limitata. Vbi tamen menſuratum eſt infinitum & illimitatum, menſura erit eodem modo infinita & illimitata. Atque ita exiſtentia diuina infinita & immenſa, licèt non finiatur, nec limitetur æternitate, ea tamen menſuratur tanquam menſura infinita ſibi ipſi identificata. Verum quidem eſt, id difficile eſſe auditui & conſuetudini diſputantium de menſuris quantitatiuis, à quibus nomen menſuræ eſt impoſitum ad ſignificandum, & quas propriè ſignificant. Conſideranti tamẽ hoc loco nos de menſura metaphorica & durationis ſermonem inſtituere, quæ abſtrahit à finitate & infinitate, ſolùmq; reſpicit poſſe certificare de permanentia exiſtendi, id erit facile & veroſimile.

Æternitas habet rationem menſuræ.

Quo modo æternitas ſit menſura.

Neq; oppoſitum docuiſſe S. Thomam loco citat. credẽdum eſt, ſed potiùs intelligendum, eum voluiſſe docere, Deum non eſſe menſuratum,

Non eſt contrarius dictis S. Thomas.

ratum, neq; ęternitatem eſſe mēſuram ſecundùm proprietatem vocū, & iuxta ea quæ menſuratum & mēſura principalius ſignificant: iuxta translationem verò qua conſuetum eſt, rem certificatiuam durationis appellare menſuram; ſine dubio æternitatem appellaret menſuram ſanctus Doctor. Quod ergo principio huius dubitationis inquirebatur, nil eſt aliud, quàm ſciſcitari: An iſta æternitate quę menſurat vniformitatem diuini eſſe, mēſuretur viſio beatifica?

Prima aſſertio. Pro cuius reſolutione dico primò, viſionis beatificæ menſuram non poſſe eſſe æuum. *Viſio beata non menſuratur æuo.* Hoc aſſeritur contra Scotum, & conſueuit ab aliquibus ita probari. Id quod menſuratur æuo eſt immutabile ſecundùm ſe, mutabile tamen ſecundùm adiuncta. *Probāt aliqui.* Sed operatio beatifica neque ſecundùm ſe, neq; ſecundùm adiuncta dicitur mutabilis, quoniam licèt in eodem ſubiecto, in quo eſt viſio beatifica ſint alia accidentia variabilia, tamen ſecundùm ea viſio nō dicitur mutabilis, quia etiamſi ſubiectum ſecūdùm ea dicatur mutabile, non tamen ipſa viſio. Erit ergo viſio beatifica immutabilis etiam ſecundùm adiuncta, eritq; ideò altiori menſura menſuranda. Sed hæc ratio nō probat intentum. *Ea ratio nō eſt ſufficiēs.* Primò quoniam vt aliquid menſuretur æuo, non requiritur vt ſit variabile ſecundùm accidentia adiuncta, ſed ſufficit vt ſit variabile ab extrinſeco, ſiue id ſit propter accidentia adiuncta, ſiue propter potentiam extrinſecam Dei: conſtat namquè cœlum Empyreum, quod eſt omninò immutabile ſecundùm accidentia, ideò æuo menſurari, quia ſit mutabile per Dei potentiam; ergo eadem ratio ſufficere deberet in viſione beatifica. Secundò, quia parùm refert, viſionem beatificam non eſſe ſubiectum, quòd mutatur per accidentia adiuncta, ſatis eſt in propoſito, vt compatiatur ſecum tanquam forma exiſtens in eodem ſubiecto, ſibiq; adiungat accidētia mutabilia, vt dicatur mutabilis ſecūdùm adiuncta. Exiſtētia enim Angeli non eſt ſubiectum quod mutatur, cū non ſit quod exiſtit, ſed quo Angelus exiſtit; & tamē dicitur mutabilis ſecundùm adiuncta, eo quòd in Angelo ſint accidentia variationi obnoxia. Ergo non erit mirum, ſi viſioni beatificæ eandem denominationem variabilitatis ſecundùm adiuncta tribuamus, ob compatibilitatem accidētium mutabilium exiſtentium ſimul cum ea in intellectu. Quare viſio beatifica eſt mutabilis ab extrinſeco, & quia per Dei potentiam deſinere poteſt, & quia ſecum compatitur accidentia variabilia.

Quare ratio quę probat, viſionē beatificam non menſurari ęuo, hęc eſt: quoniam ea eſt quid immutabile ordinis præſtantioris & diuini, vtpotè procedens ab eſſentia diuina vnita intellectui per modum ſpeciei intelligibilis: ideoquè eſt aſſignanda altior menſura, & pręſtantior ęuo, menſurante ſolùm immutabilia ordinis naturalis. *Sufficiens ratio aſſertionis.* Si enim motus localis continuus Angeli ideò menſuratur alio tempore à noſtro, quia ſit altioris ordinis intra naturalia, à cœliq; motu minimè pendeat; quantò potiori ratione beatifica viſio diuini ordinis, & ab eſſentia diuina vt à principio quaſi formali procedens excellentiorem expoſcet menſuram? *Obiectio aduerſus dicta aliquantulū difficilis.* Si verò obijcias, eadē ratione actiones intellectus & voluntatis ſupernaturales quę fuerunt in Angelis in via, & ſunt in nobis; quāuis nō ſint mēſuratæ æternitate participata, quia ſunt ab intrinſeco variabiles; ſaltē eſſent mēſurandę altiori menſura, quàm

quàm menſurantur cæteræ actiones naturales intellectus & voluntatis, quæ menſurãtur tẽpore. Et inſuper formæ ſupernaturales infuſæ aliam expoſcent mẽſuram ab ea, qua mẽſurantur formæ aliæ intellectuales ordinis naturalis. Obiectio proculdubiò non ſolutu facilis. Cui videtur dicendum, inter ea quæ ſunt ordinis ſupernaturalis & diuini, eſſe quædam, quæ procedunt à potentia agente & primaria forma agendi ordinis naturalis, ſed efficiuntur ordinis ſupernaturalis ob adiunctum habitum ſupernaturalẽ exiſtentẽ in eodem agente, à quo etiam habitu ſupernaturali dicuntur elici, tanquam à ſuperaddita forma. Iſtiuſmodi ſunt omnes operationes ſupernaturales intellectus & voluntatis in via, ſiue in Angelis ſiue in hominibus. Nam intellectus licèt habitũ fidei hebeat, & eo indigeat, vt Deum finem ſupernaturalem cognoſcat; tamen ea cognitio ab intellectu media ſpecie intelligibili naturali vt forma agẽdi procedit; eſtq; ſupernaturalis ratione habitus fidei, à quo elicitur, tanquã à ſupernaturali principio ſuperaddito. Et licèt iſta ſint ſupernaturalis ordinis, ſunt tamẽ in eo ordine ita imperfecta & infima, vt per authorem gratiæ iuxta ſuauem rerum diſpoſitionem infundantur, ſtatuiquè viæ quantum fas eſt, proportionentur. Alia autem ſunt, quæ procedunt à potentia agente naturali, ſed non à forma aliqua creata, tanquam à ratione agendi; ſed ab ipſa diuina eſſentia potentiæ vnita; ita vt ex vtraquè in eſſe intellegibili reſultet magis vnum, quàm reſultat ex materia & forma. Et hęc inter creata, quæ ſunt ordinis ſupernaturalis, ſunt ſuprema. Pro his igitur, quæ ſunt ſupernaturalis ordinis primo modo, non erat conueniens aſsignare menſuram diſtinctã à menſura aliarum rerum variabiliũ; quia cùm ea eſſent mutabilia ab intrinſeco, tẽpore aliquo deberent menſurari: quod ſi poneretur diſtinctũ à temporibus mẽſurantibus cæteras operationes intellectus & voluntatis, in quo illud collocandũ eſſet, & an cõtinuũ, an potiùs diſcretũ ponẽdum eſſet? difficilè explicari poſſet: variarenturq; tempora ferè innumera, cùm præſtantiores & perfectiores operationes ſupernaturales vię pro mõmẽtis in hominibus varientur. Cõuenientius ergo erat, eas operationes etiãſi altioris ordinis, menſurã aliarũ operationum mutabiliũ habere, cùm tenerẽt infimũ locum inter creata diuini ordinis: infima autẽ iuxta doctrinã D. Dionyſij ferè ſemper cõditiones ſequuntur & ſapiunt eorum, quæ in infimo ordine ſunt ſuprema. De viſione autẽ beatifica, & ijs quę eã cõſequuntur, nõ ſic: cũ poſsit facilè aſsignari mẽſura, vt ſtatim videbimus; procedatq; ea à diuina eſſentia, tanquã à ratione operandi: ſitq; rurſum tã excellens & ſupereminens naturalia omnia, vt meritò pro ea peculiarem & adæquatam ſui ordinis menſuram aſsignare debeamus.

Reſpõdetur ei.

Ea quæ ſunt ordinis ſupernaturalis inueniũtur duplicia

Quãdo oporteat in ſupernaturalibus variare menſurã.

Pro viſione beatifica oportet variare menſuram.

Etſi rurſum obijcias, æuum idẽtificari exiſtentiæ Chriſti, vt ſuprà dictum eſt; exiſtentia autem Chriſti præſtantior eſt viſione beatifica, & nequaquam inferioris ordinis: ergo ſicut illa æuo menſuratur, etiam beatifica viſio æuo menſurari poterit. Reſpondetur, ex dictis etiam conſtare poſſe, exiſtentiam Chriſti prout menſuratam æuo, cõſiderari debere prout ipſa terminat naturam humanam, qua conſideratione non tranſcendit naturæ limites, quia vt ſic ſupplet ſolũm vices humanę & naturalis exiſtentiæ neque attingit ordinem ſupernaturalium.

Obiectio cõtra dicta.

Reſpõdetur

Dico

Digitized by Google

Secunda aſſertio. Viſio beatifica non mẽſuratur æternitate, qua Deus.

Dico ſecundò, viſionẽ beatificã non mẽſurari eadẽ æternitate, qua Deus ipſe menſuratur. Ratio fundamẽtalis huius eſt: quia Deus & viſio beatifica diſtãt, ſicut creatum & increatũ, & ſicut eſſe per eſſentiã, & eſſe per participationem; quibus aliquid cõmune aſsignari non poteſt vniuocum, quãtò minùs vnigeneũ. Cùm ergo mẽſura debeat eſſe vnigenea, Dei mẽſura non poterit creatũ aliquid menſurare. Quòd ſi reſpõdeas hoc rectè probare, non poſſe Dei menſura creatũ aliquod mẽſurari adęquatè, benè tamen inadæquatè. Contra id eſt, oportere quantũ poſsibile fuerit, rebus adęquatas mẽſuras & proportionatas aſsignare. Cũ ergo tam facilè ſaluari poſsit adęquata beatificę viſionis mẽſura diſtincta à Dei æternitate, eam diſtinctam ponere debemus.

Aſſertio tertia. Viſio beatifica menſuratur æternitate participata.

Dico tertiò, beatificæ viſionis mẽſuram eſſe æternitatem participatam; quę nihil eſt aliud, quàm viſio beatifica animæ Chriſti, prout certificatiua de permanentia viſionum, quibus creaturæ rationales intuẽtur clarè diuinam eſſentiã. Et aduerte, quòd etiamſi omnes aliæ menſuræ ſint participationes diuinæ æternitatis, nulla tamen earum dicenda eſt æternitas participata, quoniã hęc ex vſus accõmodatione dicit menſuram diuini ordinis; quæ quãuis in præſtantiori Angelo poſita fuerit per modum tranſitus vſq; ad Chriſti Saluatoris noſtri Incarnationem, eo tamẽ veniẽte tranſlata eſt in ipſum, tanquã in eum, in cuius faciem deſiderãt Angeli proſpicere, & ſuper cuius humerum cœleſtis prædeſtinatorum, ac beatorum principatus reſidet.

Nõ ſunt cõtradictamotiua Ferrarienſis.

Neq; motiua Ferrariẽſis faciunt contra ea quæ diximus. Nam cùm vulgò tres numerantur menſuræ tẽporis, æui & æternitatis, quemadmodum ſub tempore diuerſę menſurę pro exigentia mẽſuratorum ſubintelliguntur; ita ſub æternitate intelligitur ſubnumerata ęternitas participata. Sũt enim illa tria veluti quędã tria prima capita, ſub quibus nõ repugnat, diuerſas aliquas mẽſuras cõmuninominis appellatione cõuenientes inueniri. Et quãuis viſio beatifica dicatur eſſe diuini ordinis prout poſsibile eſt creatũ aliquid & habens eſſe participatum, eſſe diuini ordinis & eiuſdẽ cum Deo analogicè; non tamẽ ideò eadem menſura vniuocè, & multò minùs numericè debet menſurari: ſed ſatis eſt eadẽ analogicè, hoc eſt, per attributionẽ ad Dei æternitatem, æternitate ſcilicèt participata, quæ attributionem & proportionem dicit ad Dei æternitatem.

Ad argumenta Scoti reſpõdetur. Ad primũ.

Illud ſolũ nobis reſtat, vt iſti dubitationi & vniuerſæ, cõtrouerſiæ finẽ demus; rationibus Scoti, quibus probare contendebat, viſionẽ beatificã æuo menſurari, reſpondere. Primæ quidẽ ſatisfactũ eſt, dũ eius opinionẽ impugnaremus. Nam etiã ſi viſio beata per potentiã creatoris mutabilis ſit abſolutè æuo tamẽ mẽſurari nequit, quia diuini eſt ordinis. Solũ enim ea ratione cõuincitur diſcrimen inter ęternitatẽ Dei, & æternitatem participatam, quod non ſolùm non negamus, ſed animaduertendũ adnotauimus. Æternitas namq; Dei omnimodam variationem excludit etiam ab extrinſeco: participata verò non ſolũ non excludit rem menſuratam mutari poſſe ab extrinſeco, nempe per Dei potentiam, ſed neceſſariò includit; ſicut quælibet alia creatura habens eſſe receptum.

Ad ſecundum.

Pro ſolutione ſecundæ rationis memento, multa eſſe quę in diuerſis generibus ſe habent tanquã excedẽtia & exceſſa in perfectione. Docuit quippè Philoſophus actum perfectiorem eſſe potentia. In quo genere

genere quis dubitat, accidentales formas eſſe perfectiores ſubſtãtia, quam actuant? Docuit idem Ariſtoteles ſubſtãtiam perfectiorem eſſe accidente, cùm illud ſit in alio, illa verò per ſe ſit, quaſi fundamentum accidentium. Quid ergo mirum, ſi formę omnes ſupernaturales, & ſubſtantiæ quęcunq; creatę in diuerſis perfectionum generibus mutuò ſe ſe vincant? Si cõtẽpleris entitatẽ per ſe ſubſiſtentẽ, aut in alio; haud dubio fateberis, ſubſtantiam perfectiorẽ eſſe viſione beatifica. Si verò rationem participandi diuinã naturam conſideraueris, non poteris nõ concedere, quamcunq; formam ſupernaturalẽ etiam viæ anteire quãlibet ſubſtantiam creatam; cùm per formam ſupernaturalem conſortes & participes efficiantur creaturę rationales diuinę naturę. Neq; impugnatio Scoti ibidem poſita aduerſus illas diuerſas operationis beatificæ cõſiderationes, nempè ſecundũ ſubſtantiam operationis, & ſecundũ perfectionem operationis; alicuius momenti eſt. Quia in beatifica operatione non habet locũ ea diuiſio, & diuerſa conſideratio, cũ illa operatio ſecundũ ſubſtantiam, hoc eſt, ratione ſuæ ſpeciei intelligibilis, à qua procedit, & à qua ſumitur eius ſpecifica differẽtia, ſit ordinis diuini, habeatq; perfectionẽ ſupernaturalẽ. Verũ eſt operationẽ illã ratione generis præciſè conſideratam, & prout eſt intellectio ſolùm, non alio quàm inſtanti temporis diſcreti menſurandam fore. Sed id nil facit contra dicta.

Vnum poteſt eſſet perfectius & imperfectius iuxta varias conſiderationes.

Ad vltimũ

Poſtrema ratio procedit ex incõſideratione diuerſarũ acceptionũ, quibus ſumitur ęternũ in ſacra Scriptura. Quamuis enim propriè & in rigore illud dicatur ęternum, quod nullo modo variationi eſt ſubiectũ, neq; principium aut finẽ habet, vt Deus, qui cũ ſolùm habeat immutabilitatẽ, principioq; & fine careat, ſolus eo modo dicitur ęternus. Attamen ſecundũ quod aliqua diuerſis modis participãt eam immutabilitatem, diuerſis modis nuncupantur æterna. Nã prout aliqua finem nunquã ſunt habitura, vocantur ęterna: iuxta illud Eccleſiaſtic. c. 1. Terra autẽ in æternũ ſtat. Et illud Matth. cap. 25. Ite maledicti in ignẽ æternum. Prout autem alia diuturnitatem durationis ingrediuntur, ęterna quoq; ſolent appellari: iuxta illud Pſal. 75. de montibus materialibus intellectum: Illuminãs tu mirabiliter à mõtibus æternis: & Deuteronom. c. 33. De pomis fructuũ Solis ac Lunę, de vertice antiquorum montium, de pomis collium æternorum, &c. Quæ immutabilitatem prętereà participant, ita vt ab intrinſeco ſint inuariabilia, præſertim ſi ſint ſupernaturalis ordinis, æterna vocantur: quo modo beatifica viſio ęterna vocatur. Ioan. cap. 17. Hęc eſt vita æterna, vt cognoſcãt te, &c. & inter omnes alias ęternitatis participationes iſta eſt, quæ magis accedit ad veram æternitatem, & cui nomen ęternitatis participatæ tanquam præſtantiori attributum eſt Theologorũ vſu. Quare licèt damnatorum pœna æterna dici ſoleat, quia fine careat; eius tamen menſura multùm per omnem modum differt à menſura beatificæ viſionis.

Varijs modis accipitur hæc vox Æternũ.

Qua tamen menſura pœna damnatorum, ſiue Angelorum, ſiue hominum, menſurari poſſit; inter omnes ferè Theologos conuenit, tempore mẽſurari: iuxta illud Pſal. 80. Erit tempus eorum in ſecula. Nam cùm ea pœna mutationes maximas in ſe contineat, menſura rebus mutabilibus proportionata ſcilicèt temporis, menſurari opus eſt. Sed quia tempore noſtro ea pœna non poterit poſt diem iudicij mẽſurari,

Tandem inquiritur de pœna damnatorũ, qua menſura mẽſurantur.

Conuenit inter Theologos tẽpore menſurari.

ſurari, iuxta iuramentum Angeli ſtantis ſuper mare & terram Apocalypſ. cap. 10. atq; dicentis: Quia tempus non erit amplius. Neque valet rurſum interdum noſtro tempore menſurari, cùm à cœli motu damnatorum pœna non pendeat; alio diſtincto tempore menſuranda erit.

Quo tempore poſt mundi finem ſit menſurāda

Quale verò iſtud ſit tempus, & in quo collocandum; à nullo expoſitum inuenire potui. Id tamen quod mihi vt veroſimilius eis, quæ de aliarum rerum mēſuris diximus & conformius ſe offert, exponam breuiter. Si tamen priùs ſupponam illud, quod docuit ſanctus Thomas 1. part. quæſtio. 109. artic. 2. in dęmonibus eſſe prælationem, eſſeq; quoddā genus principatus: iuxta illud Iob cap. 41. Ipſe eſt Rex ſuper vniuerſos filios ſuperbię, & Ioannis cap. 12. Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras. In dæmonibus etenim, cùm non ſint amiſſa naturalia, eorum naturæ (id poſtulante ſuaui rerum diſpoſitione) ordinatę ſunt, & per conſequens actiones & paſsiones eorū. Atquè ita inferiores dæmones in agendo & patiendo Lucifero vt malorum capiti ſubditi ſunt. Nam quamuis ſine relatione & ordine ad verum vltimum finem Lucifer pro ſua obſtinata in malum voluntate ſubditos regat, idquè illis verbis ſignificari intelligēdum ſit, Vbi nullus ordo, ſed ſempiternus horror inhabitat; tamen in eo quod eſt voluntati Luciferi obedire, aliqualis manet ordo; vt licet intelligere ex illis verbis Matth. c. 25. Ite maledicti in ignē æternum, qui paratus es diabolo, & Angelis eius. Vbi appellantur cęteri demones Angeli Luciferi, quia eius ſint adminiſtratorij ſpiritus, ab eo miſsi pro eis, qui fructus & hæreditatem capiūt damnationis. Neq; inferiores res ſuperiori præeſſe, in bonū eius cedit, ſed in maius malum & maiorem miſeriam, cū eius prælatio in malum ſit. Igitur vt ad inſtitutū reuertamur, ſicut omnes motus ſublunares à cœli motu tāquam ab eo pendentes menſurātur, quia ſit ille in ſuo genere perfectior alijs: ita cū omnes actiones & paſsiones (ſermo eſt de extrinſeca gubernatione pœnæ) à Lucifero pendeant, pendent & etiam ab eius pœna tanquā à perfectiori in eo genere. Pœna ergo Luciferi, quę eſt primum in eo genere, prout certificatiua de permanentia pœnæ aliorum damnatorum, erit menſura temporis. Erit què tempus diſcretum, quia cùm varia ſint genera tormentorum, & paſsionum ſibi inuicem ſuccedentium, quælibet paſsio accipienda erit tanquā vnicum inſtans eius temporis ad modum quo de tempore diſcreto ſuprà loquuti ſumus.

In demonibus eſt principatus, & prelatus.

Lucifero omnes ſubiecti ſunt.

In maiorē Luciferi miſeriam inferiores ſunt ei ſubiecti.

Pœna Luciferi eſt mēſura pœnarum omniū damnatorū

Quòd ſi quis obijciat, potiùs ponendum illud tempus in minimo damnato, hoc eſt, in eo qui reſpectu cæterorum minùs patitur. Quia cùm menſura ea ſit, quæ magis accedit ad vnitatem & indiuiſibilitatem, in eo damnato qui magis accedit ad indiuiſibilitatem pœnę videtur debere poni. Cùm igitur ille qui minùs patitur, minùs mutetur; in eo menſura poni debere videtur. Reſpondendum tamen eſt, quòd ſicut tempore noſtro multi motus menſurantur minores motu primi mobilis, qui magis accedunt ad indiuiſibilitatem & vnitatem, ſi in ſe ſumantur; tamen quia conſideratis omnibus, & ſeruata proportione motus primi mobilis, maius ſpatium pertranſijt in minori tempore; ideò ipſo menſurantur cæteri motus: non diſsimiliter paſsiones & pœnæ omnium inferiorum damnatorum minores ſunt

Si aliquis obyciat cōtra ſuperius dicta.

Reſpōdetur

Digitized by Google

ſunt intenſiuè paſsione, & pœna Luciferi; tamen quia pœna Luciferi veluti maius ſpatium intenſionis in minori tempore pertranſit, ideò in eo erit menſura durationis aliorum. Quocunque enim tempore ſignato pro pœna cuiuſcunque alterius damnati, ſignabitur minus pro intenſiori pœna Luciferi. Verbi gratia, homo damnatus patitur per horam pœna intenſa vt quatuor; Lucifer in dimidia parte horæ patitur pœnam intenſam vt ſex; pertranſit ergo maiorem pœnam Lucifer in minori tempore. Igitur eius pœna in ſuo genere prima erit menſura durationis cæterorum damnatorum. A quorum vt ab hædorum numero ſub diri tyranni ac rapacis lupi regno contentorum nos Chriſtus Ieſus, quos in ſanguine ſuo lauit, & pro quibus vt pro ouibus animam ſuam tanquam bonus paſtor poſuit, liberet & eripiat, in partemquè dexteram in finali iudicio ſeparet, vt regnum æterni ſui Patris à conſtitutione mundi paratum percipere tandem ac poſsidere valeamus.

EX

EX DVABVS CONTROVERSIIS QVAE POSITÆ FVERVNT PRO QVARTO Proponente, prior Poſitiua eſt quæ ſequitur.

Fuit quarta Poſitiua in ordine.

Quot fuerint Hebræorum feſta, & ieiunia ab eis obſeruari ſolita.

Summa Controuerſiæ ſequentis.

Occaſionem ſumentes ex verbis Euangeliſtæ Lucæ cap. 6. ſui Euangelij, atque eorum obiter elucidationem intendentes, pro feſtiuitatibus Hebræorum aperiendis, necnon & ieiunijs ab eis obſeruari conſuetis, agitur in primis de temporis diuiſione in annos, menſes, hebdomadas, & dies, & inter antiquos, & inter Hebræos: item & de Tabernaculo Moyſis, templo Salomonis, & ſecundo templo vſque ad eius vltimam deſtructionem; necnon & de ſacrificijs in eis offerri conſuetis, ſermo fit. Inde inſuper progredimur ad feſtiuitates ſiue plurium dierum, ſiue vnius diei; necnon & ad ieiunia inter Hebræos obſeruari ſolita: quæ ſicut & feſta per ſuos menſes diſponuntur. Demum ad explicationem Sabbati ſecundò primi peruenitur: quòd inde incæpta fuerit iſtius Controuerſiæ difficultas.

Proponuntur diuerſa placita circa verba Euangeliſtæ Lucæ.

EX Verbis D. Lucę cap. 6. ſuæ Euangelicæ hiſtoriæ ita loquentis: Factum eſt autem in Sabbato ſecũdò primo cùm tranſiret per ſata, vellebant diſcipuli eius ſpicas, &c. occaſionẽ olim ſumpſimus, & modò accipimus inueſtigandi antiqua Hebręorũ feſta, necnon & ieiunia ab eis, ſiue ex lege, ſiue ex traditione, ſeu maiorum conſuetudine obſeruata. Quòd crediderimus pro ſacrarum literarum elucidatione non parùm commodi inde allaturos. Quantæ autem olim id fuerit difficultatis, ex eo vel maximè intelligemus, ſi ad antiquorum Patrum placita valdè diuerſa atque ad Iuniorum Doctorũ varias

varias ſententias circa inducta D. Lucæ verba attẽdamus: inde enim veluti ex vngue leonem dignoſcemus.

Matth. cap. 12. & Marci cap. 2. Vniuerſi namq; Euangeliſtæ illud in Sabbato contigiſſe narrant. Solus Lucas illam addidit particulam, ſecundò primo; quæ tantam olim viris illuſtribus ingeſsit difficultatem, vt D. Hieronymus epiſtola 2. ad Nepotianum, de vita clericorum poſt medium, tom. 1. difficilem fuiſſe Gregorio Nazianzeno his verbis declarauerit. Præceptor quondam meus Gregorius Nazianzenus rogatus à me vt exponeret, quid ſibi vellet in Luca Sabbatum δευτερόπρωτον, eleganter luſit: Docebo te (inquiens) ſuper hac re in Eccleſia, in qua mihi omni populo acclamanti, cogeris inuitus ſcire quod modò neſcis. Idem ſimiliter apertè inde cognoſcitur, quòd tam Latinorum, quàm Græcorum ferè ſententiam non inuenias parẽ, neque cum alterius expoſitione cõuenientem.

Latinorum expoſitio. Ambroſij, Eucherij, & Bedæ. Beatus Ambroſius, Venerabilis Beda, & Eucherius quæſtionibus in nouum Teſtamentum, in commemorata verba D. Lucæ; omiſſa litera ad allegoriam confugerunt, intelligentes per Sabbatum ſecundò primum, Sabbatum ſpirituale ſiue Euãgelicum, diem nempè Dominicum: qui etſi legis Iudaicę Sabbato ſucceſſerit, eo tamen præſtãtior dies & dignior fuerit. Ita etiam Zegerus, & alij Neoterici interpretantur.

Petri Commeſtoris. Mirabile dictu quãtum ſe ſe torqueat Petrus Commeſtor in hiſtoria Euangelica, cap. 68. neque tandem difficultatem ſoluit. Seraphicus Bonauentura, & Hugo Carrẽſis per Sabbatum ſecundò primum illud intelligunt, quod à præcedentẽ Sabbato, in quo Chriſtus curauerat dæmoniacum Lucæ cap. 4. fuerit proximum & ſecundum. In qua ſignificatione omne Sabbatum pręter primum, ſecundò primum vel ſecundò ſuccedens poſt primum appellari poſſet.

Bonauenturæ.

Neotericorum. Didacus Stella ex familia D. Frãciſci in cap. 6. Lucæ, Tullius Chryſpoldus ſequens (ipſo fatente) quaſdam Iudæorũ gloſſas, Thomas Beuxamis Carmelita tom. 2. ſuę Harmoniæ Euangelicæ, atq; Arboræus cõmentarijs ad inductá verba Lucæ, arbitrantur Sabbatum ſecundò primum fuiſſe decimam ſextam Lunã immediatè ſequẽtem poſt primam diem Paſchę, hoc eſt ſecundã diem feſtiuitatis Azimorum. Appellabatur (dixit Stella) illa dies Sabbatum ſecundum, quia ſequebatur feſtũ Paſchæ: dicebatur ſecundò primũ, quia primum erat inter Sabbata ſequentis feſtiuitatis. Quam interpretationem ideò ſe fatetur amplexũ, quòd fuerit Ioſephi Hebræi in lege doctiſsimi. Sed pace eius authoris dixerim, neque ea expoſitio Ioſephi fuit, neq; textui Euangelico conſonat. Ioſephus namq; libr. 3. antiquit. cap. 10. de legibus ſacrificiorum & purificationum agens ſolùm aſſeruit, die ſecunda Azimorũ, quę eſt decima ſexta primi mẽſis Hebręorum, de meſsis frugibus & vſque ad eam diem intactis Iudęos conſueuiſſe, Deo in gratitudinem vbertatis certis quibuſdã cęremonijs primitias offerre. Nõ verò affirmauit, imò neq; innuit eam diem Sabbatum ſecundò primum fuiſſe nuncupatam. Neque inſuper ea expoſitio (quod maioris momẽti eſt) cum hiſtoria congruere poteſt Euangelica: quoniam vt infra ex ſacra Scriptura oſtendemus, & obſeruauit Lyranus in cap. 23. Leuitici, & in cap. 16. Deuteronomij, inter dies ſolemnitati Azimorum dicatas prior ſolùm atq; poſterior eo Sabbati priuilegio gaudebant, *Non attingunt ſcopũ.*

vt

vt ab omni opere ſeruili ceſſarent Iudæi; inter medij autem dies non tam ſolemnes inſtituti leguntur, vt ab omni ſeruili opere ceſſandum eſſet in eis. Si igitur in ſecunda die Azimorum ſpicarum vellicatio cõtigiſſet, nulla Scribis & Phariſæis ſeſe commemoratæ calumniæ obtuliſſet occaſiõ.

Græcorũ expoſitiones. Chryſoſtomi & Oecumenij. Eloquentiſsimus ruſum Chryſoſtomus homil. 40. in Matthęũ, cui ſubſcribũt Oecumenius c. 14. in c. 6. Lucę, Suidas dictione, Sabbatũ; necnon & Cornelius Ianſenius cõmentarijs ad concordiã Euangelicã. c. 37. Sabbatum ſecundò primũ eſſe arbitratur, cùm duplex occurrebat feſtum, & Sabbati, & cuiuſuis alteriusfeſtiuitatis pręcedẽtis: quaſi eorum vnum primò primum diceretur, alterum verò ſecũdò primũ. *Theophylacti, & Euthymij.* Sequẽtibus verbis Theophylactus & Euthymius in cap. 6. Lucæ ſuam declarant ſententiam: Iudæi omne feſtum Sabbatum vocãt, quoniam Sabbatum requiem ſonat. Sæpe nũmero igitur incedebat feſtum in Paraſceuem, & vocabant Paraſceuem Sabbatũ propter feſtum. Itaque quod propriè Sabbatum erat, nominabãt ſecundò primum; quòd ſecũdum eſſet ab altero feſto quod præceſſerat. *Epiphanij, & Baronij.* Epiphanius in Pannario dum Ebionis & ſequaciũ errores cõfutat, hęreſi 30. ad finem, accipit Sabbatum ſecũdò primum pro feſtiuitate diei ſeptimæ, ſiue Sabbati propriè dicti occurrentis immediatè poſt primam diem Azimorum. Idem repetijt inferiùs hæreſi 51. ad finem. Sequutus fuit noſtris diebus Epiphanium Baronius tomo 1. ſuorum Annalium, dùm explicat annum Chriſti Domini 32. ſub numero 2. Mitto aliorum placita, quæ retulit Eraſmus annotationibus ad cap. 6. Lucæ, quo in loco difficultati minimè ipſe ſatisfaciẽs, ſuamq; ignorantiam aperiens his verbis concluſit: Hæc meliùs expli caret Iudæus. *Eraſmus ignorantiam prodijt.*

Pro difficultatis intelligentia incipiunt prælibari nõnulla: & in primis de diuiſione temporis.

NOs igitur etſi non Iudęi, ſed Dei gratia Chriſtiani, atque à Chriſtianis parentibus progeniti, vt eam quam veram & literalem arbitramur expoſitionẽ, adducamus; vtq; ſimul ſacræ Scripturę tyronibus Hebraicarum feſtiuitatum ſeriem, & earundem inſtitutionis rationem afferamus; pertingamusq; obiter nonnulla alia pro ſacrarum literarum intelligẽtia, necdum inutilia, occaſionem ſumentes ex inducto D. Lucę teſtimonio; quæ ſequuntur præ oculis habenda proponimus, facientes initium à temporis partitione.

De partibus temporis, & in primis de die.

TEmpus ergo ab orbis initio, necnon ab vniuerſis quantũcũq, barbaris nationibus diuidi cõſueuit in dies, hebdomadas, mẽſes, & annos; vt luſtra, ſecula, æua, ætates, & eiuſcemodi alia noſtro inſtituto minimè inſeruiẽtia prætermittam. Cùm enim tempus nil ſit aliud teſte Philoſopho lib. 4. Phyſic. text. 101. quàm numerus, ſeu menſura motus, ſiue durationis eius, nullusquè ſit corporearum rerum motus pariter vniformis ſicut cœleſtis, inde eſt in nullo alio motu tanquam in menſura cæterorum niſi in cœleſti collocari ſemper tempus oportere: accuratèquè ideò Philoſophum ex motu primi mobilis venari tempus docuiſſe. Cùm ergo eius primi mobilis mo- *Diuiſio tẽporis in annos, menſes, hebdomadas, & dies*

tu Sol ab Oriente in Occidens, atque iterum in Oriens integro circuitu rapitur: naturalis dies nocte & die conſtans concluditur: artificialis verò dimidiato circuitu ab Oriente in Occidens noctem excludendo, conficitur. Cuius duplicis diei partitionem, & ex ſacris literis collectam, & pro earum intelligentia neceſſariò animaduertendam nemo eſt qui ambigere debeat. De die quippè naturali apertè intelligitur illud Exodi, cap. 31. & Leuitici cap. 23. Sex diebus facietis opus, in ſeptimo autem Sabbathum eſt. Et Lucæ cap. 2. Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circuncideretur puer, &c. De artificiali verò die, & qui condiſtinguitur contra noctem, apertè loquutus fuit Chriſtus, cùm Matth. cap. 20. ad operarios dixit: Quid hic ſtatis tota die otioſi? Sæpiùs enim Scriptura ſacra vt diem artificialem denotet, condiſtinguit eum contra noctem: vti Geneſ. c. 7. Ego pluam ſuper terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Et Matth. cap. 4. Cũ ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, poſtea eſuriit. Inter eos verò dies naturalem videlicèt & artificialem, nonnulla ſunt ponderanda diſcrimina, quæ pro noſtro inſtituto erũt valdè neceſſaria. Primum eſt, quòd naturalis dies viginti quatuor horis æqualibus conſtat, vtpotè noctem & diem includens: artificialis verò ſolùm duodecim inęquales habet, totidéq; nox pro inæqualitate & varietate partium anni, hyemis videlicèt & veris, æſtatis, & autumni. Differunt ſecundò; quòd dies artificialis variè olim fuit diuiſus, tum in duas partes, quas meridies diſcernebat, & quas hæ dictiones ante meridie, & poſt meridiem exprimebant. Tũ in quatuor partes, ſicut & nox olim in quatuor vigilias; teſte Cenſorino in lib. de die natali, cap. 10. Tũ denique & in duodecim horas iuxta illud Ioannis cap. 11. Nõne ſunt duodecim horæ diei? At dies naturalis eiuſcemodi diuiſiones non admittit. Solùm quippè diei ac noctis, atque viginti quatuor horarum patitur diuiſionem. Diſcriminantur poſtremò quoad initia eorũ dierum, nã artificialis dies apud vniuerſas nationes à Solis initio conſueuit incipere: at naturalis nõ apud omnes idem habuit initium. Nam apud Babylonios, Chaldæos, & Perſas à Solis ortu conſueuit incipere, quod habuerint vtriuſque diei idem ipſum initium. Apud Vmbros, & Athenienſes accipiebat initium dies naturalis à meridie, & protendebatur vſque in ſequentem meridiem. Apud AEgyptios ab Occaſu Solis vſque ad alterum Occaſum, quemadmodum & apud Hebræos, teſte D. Hieronymo in Commentariis ad cap. 2. Ionę Prophetæ, ſumentes occaſionem ex illo Leuitici cap. 23. à veſpera in veſperam celebrabitis Sabbatha veſtra. Quorum conſuetudinem ſeruauiſſe, & adhuc ſeruare Romanos, notum eſt iis qui aliquando inter eos victitarunt: quòd viderint horologio viginti quatuor horarum eos diem metiri ab occaſu Solis incipiẽtes: Apud Gallos & Hiſpanos à media nocte in mediam noctem, & incipere & finire notum eſt. Quorum conſuetudinem Eccleſia Romana hodie obſeruat, tum quoad ieiunia, tum quoad ceſſationẽ ab operibus ſeruilibus: etſi quoad diuinas laudes decantandas aliquantulũ Hebręorum admiſerit conſuetudinem à veſperis incipiendo, licèt per anticipationem temporis ante veſperum iam retrahantur. De quibus vidẽdus eſt latiùs Venerabilis Beda lib.

Dies duplex & naturalis, & artificialis.

Neceſſaria diei diuiſio pro intelligẽtia ſacræ Scripturæ.

Diſcrimina inter vtrũque diem.

De varia inceptione dierum.

Quando incœperint apud Hebræos.

lib. de ratione temporum in principio, & Cenſorinus lib. de die natali cap. 10. ac Macrobius lib. 1. Saturnal. cap. 3. rurſum & Gellius lib. 3. noctium Atticar. cap. 2. & demũ Lucidus lib. 1. de ratione temporũ cap. 1.

De Hebdomada.

De varia acceptione hebdomadę in ſacris literis.

MVltiplicatis deinde naturalibus diebus iuxta numerum Planetarum hebdomada concluditur. Quod hebdomadæ nomen quãuis aliquando in ſacris literis pro annorum hebdomada accipiatur, vt Leuitic. cap. 25. vbi præceptum fuit Iudæis poſt ſeptem annorum hebdomadas annum Iubilei celebrare, & Danielis cap. 9. vbi Angelus Gabriel Danieli indicauit, ſeptuaginta hebdomas abbreuiatas fuiſſe ſuper populum ſuum; tamen à principio accommodatũ eſt ad ſignificandam ſeptem dierum circumlationem. Quod præterquam quòd ex cap. 1. Geneſ. colligitur, & ex cap. 29. vbi Iacob poſt hebdomadam dierum à congreſſu cum Lia, vxorem duxit Rachel, & ex Leuitic. cap. 23. vbi poſt ſeptem hebdomadas à die Azimorum iuſſum fuit celebrari feſtum Pentecoſtes; & ex multis alijs locis; oſtendunt & ipſa dierum vocabula à Triſmegiſto, Græcis, & vniuerſis Gentilibus impoſita iuxta dominium ſeptem Planetarum in hæc inferiora, quibus vocabant diẽ primum diem Solis, ſecundùm Lunæ: tertiũ Martis: quartum Mercurij: quintum Iouis: ſextum Veneris: ſeptimum Saturni; referente Phylaſtrio libr. de hæreſibus poſt medium, hæreſi de ſeptem Planetis. Sed eis appellationibus multùm poſt à mundi exordio acceptis non vtebantur Iudæi, quin potiùs omnibus ferè diebus hebdomadæ dabant numeralia nomina ſic loquentes: vna vel prima Sabbathi, ſecunda Sabbathi, &c. ſolùm ſeptimum diem abſoluta Sabbathi appellatione nominare ſolebant; ſicut & diem ſextum antecedentem Paraſceuem appellare conſueuerant, ideſt, præparatorium diem; quòd in eo illa quæ ad ſuſtentationem erant neceſſaria pro Sabbatho, præpararentur. Catholica verò eademquè Romana Eccleſia in diuinis officijs conſuetudinem ferè Hebræorum paucis mutatis retinuit, primum hebdomadæ diem Dominicum appellans quòd in eo Chriſtus Dominus & Redemptor noſter reſurrexerit, ac à reparatione quam cœperat, & quieuerit, & tanquam Dominus victor euaſerit: vt quemadmodum recreatio, ſeu redemptio ſequuta eſt poſt primam rerum conditionem, vtpotè figuratum poſt figuram, imò & lux poſt tenebras: ita dies Dominicus poſt Iudæorum Sabbatum: ſecundum diem feriam ſecundam: tertium feriam tertiam: & deſcendendo vſque deueniatur ad feriam ſextãm ſuo ordine. Quos dies ideò ferias à fando nuncupauit Syluester Papa authore Diuo Hieronymo in libr. interpretationis triformis, quòd in creatione mundi per ſingulos dies dixerit Dominus: Fiat; quodquè clericis omnes illi feſtiui & feriati ſint ad vacandum Deo. Septimum autem & vltimum diem Sabbathum appellauit priſtino Hebræorum vocabulo retento: authore Beda libr. de ratione temporum cap. 4. & lib. de natura rerum, cap. 8. & conſtat ex via eiuſdẽ Syluestri è Græco in Latinum ſermonẽ verſa cura & diligentia Lyppomani, tomo 5.

Dies hebdomadę varia nuncupati.

Quare per ferias numerauerit Eccleſia dies hebdomadę

Quis fuerit primus dies hebdomadę

Si quis verò interroget, à quo die hebdomadæ ipſam hebdomadam incœpiſſe ſit abſolutè aſſerendum

dum? Reſpondeo à principio orbis conditi,& poſt innumera alia ſecula incœpiſſe à die quem Chriſtiani ob Chriſti reſurrectionem Dominicum appellauerunt: vt apertè docuit D. Gregorius in principio illius ſolemnis hymni,quo Eccleſia vtitur pro horis matutinis eius diei, his verbis:

Primo dierum omnium
Quo mundus extat conditus,
Vel quo reſurgens conditor
Nos,morte victa,liberat,&c.

Apud Hebræos namq; qui ex cap. 1. Geneſis fuere edocti,ille dies prima Sabbathi,ſiue vna Sabbathi ſeruato Hebraiſmo dictus eſt,vt nunc nunc dicebamus. Apud Gentiles idem ipſe primus dies Solis eſt nũcupatus:apud Chriſtianos demum nemo eſt qui id non ſciat.

De Menſe.

De partitione menſium

DIebus prętereà & hebdomadibus menſis integratur variè & multifariam idem ipſe diuiſus. Eſt enim vnus menſis naturalis: eſt & alius ciuilis. Quinimò & naturalium ſpecies ſunt duæ, partim Solis, & partim Lunæ. Solaris ille dicitur,qui durat,dum vnũquodque in Zodiaco orbe ſignum Sol ipſe percurrit. Lunaris verò ab vno Lunæ congreſſu cum Sole concluditur. Neque par eſt eorum mẽſium duratio,quoniam Sol vt ſemper duodecimam cœli partem aliquantulum tardiùs luſtrat, quàm ſpatium ſuum Luna ipſa percurrat,biſq; cũ Sole coeat. Quod ex inferiùs dicendis, vt cumquè conſtabit. At ciuilis menſis dicitur numerus dierum, quem vnaquæque ciuitas obſeruare conſueuit. Quamobrem aliter Arcades,quàm Albani; Romani ſecus atque vtri-

Quàm variè Gentes menſes numerauerint.

que:necnon & Hebræi diuerſo modo quàm omnes cõmemorati obſeruauerunt. Primi namq; tertiam anni partem menſem appellauerũt. Albani inter menſes vnum ſexdecim dierum poſuerunt,alterum viginti duorum dierum, alium triginta ſex. Inter Romanos autẽ varietas extitit: nam vrbis conditorem Romulum trecentum & quatuor dies, quibus annum conſtare credidit, in decem menſes diuiſiſſe, referunt Iulius Solynus in Polyhiſtore,c.3.Cenſorinus lib.citato de die natali, cap. 9. & Macrobius libr.1. Saturnal.cap. 12.quod & ſignificauit Ouidius, cùm dixit lib.1.Faſtorum:

Apud Romanos quõdam fuere decem anni menſes.

Tempora digereret cum conditor vrbis in anno
Conſtituit menſes quinq; bis eſſe ſuo.
Scilicèt arma magis quàm ſydera Romule noras,
Curaq; finitimos vincere maior erat.
Eſt tamen & ratio Cæſar quæ mouerat illum,
Erroremq; ſuum quo tueatur, habet.
Quòd ſatis eſt vtero matris dum prodeat infans,
Hoc anno ſtatuit temporis eſſe ſatis.

Eorum menſium primum appellauit Romulus Martium, in honorem progenitoris ſui Martis; ſiue vt alijs arriſit,quòd gentem Latinam armis ac bello potentem ea menſis appellatione declarare voluerit. Secundùm Aphrilem cum adſpiratione, authore Varrone;ab ſpuma quam Græci vocant ἀφρὸν, vnde orta Venus putabatur: quaſi ſecundi menſis appellatio in honorem fuerit Aphroditidis Veneris. Vt quemadmodum primus mẽſis à patre ſuo Marte: ita ſecundus ab Æneæ matre Venere (vnde Romulus originem duxerat) nomen vſurparet. Alij Aprilem ab aperien-

Quæ nomina mẽſium, & quare à Romaniſ ei s data.

Digitized by Google

aperiendo fuiſſe dictum, autumant, vt Cenſorius, quòd cùm ferè ante Æquinoctium vernum cœlum ſit triſte, & nubibus obductum, & mare nauibus clauſum nauigantibus; necnon regiones ipſę aqua, pruina, & niuibus coopertæ, eo menſe omnia aperiantur, imò arbores & cætera, quæ terra continet, ſe aperire, & germen producere incipiant. Tertium nominarunt Maium à Maioribus natu, quibus conſecratus erat ille menſis, quòd conſilio, & authoritate Rempublicam adminiſtrarent & gubernarent. Quartum vocauit Iunium à Iunioribus, qui rem armis gerebant. Poſtquam enim Romulus Populum Romanum in maiores minoresquè diuiſerat; vt pars prior Rempublicam conſilio, poſterior armis tueretur, in honorem vtriuſquè partis duos illos menſes eis nominibus numcupauit. Etſi alij Maium à Maia Dea, & Iunium à Iunone dictos putauerint: quòd eis menſibus, tàm Romæ, quàm in Latio Maiæ Mercurio & Iunoni ſacra fierent. Reliquos menſes numeralibus appellationibus, videlicet Quintilis, Sextilis, & ſic deinceps, donec ad Decembrem vſquè peruenitur, numcupauit.

Numa Pōpilius addidit anno duos mēſes

Sequutus poſtea Numa Pompilius, ſicut anno addidit quinquaginta dies, ita & dedit duos alios menſes: iuxta Ouidij aſſerta in citato lib. 1. Faſtorum, ſic loquentis.

At Numa, nec Ianum, nec auitas præterit vmbras.
Menſibus antiquis addidit ille duos.

Ianuarium ſcilicet in honorem Iani, & Februarium à verbo antiquo (Februo) ſignificante purgare, ſeu luſtrare, quòd per duodecim eius menſis dies populus intentus eſſet ſacrificijs; accenſis circa ſepulchra cæreis & facibus pro impetrāda animabus mortuorun quiete, ſiue pro earum luſtratione. Quam ob cauſam iſte menſis viginti octo ſolū habebat dies, cùm cæterorum ſinguli ad minus triginta haberent, quaſi inferis diminutus daretur numerus. Siue vt placuit Macrobio citato libr. 1. capit. 13. quòd commemorata dierum ſacrificia deo Februo luſtrationum potenti ſoluerentur.

Quare Februarius ordinatus eſt mēſis diminutus.

Poſtmodum verò Romani numerales duorū menſium appellationes, Quintilis videlicet & Sextilis in Iulij & Auguſti nomina cōmutarunt in honorē Iulij & Auguſti Cæſarū, qui varias menſium correctiones præſtiterunt; ac eos ad Solis curſum, quantum fas fuerat, accommodarunt. Domitianus deinceps Septembrem Germanicum, & Octobrem Domitianum, à proprijs ſui ipſius cognomentis appellare tentauit; ſed non prę̄ſtitit, neq; diu id durare valuit, quòd eo iugulato antiqua dicti menſes reaſſumpſerint nomina numeralia, Septembris ſcilicet & Octobris, à primęua Romuli inſtitutione eis data, & in vſq; hodiernum diem conſeruata: ſicut & Nouember ac December menſes ſua numeralia nomina conſeruauerunt, & vſq; modò conſeruant. Videatur Plutarchus in vita Numę Pompilij parum ante finem, & in vita Cæſaris inter medium & finem.

Curauerunt Cęſares ſua nomina aptare menſibus: ſed non omnes præſtiterunt.

Si autem quis ſcire voluerit nomina mēſiū apud AEgyptios, Græcos, Britānos, Cypros, Chaldæos, Athenienſes, Achiuos, Macedones, & alias nationes, videat Venerabilem Bedam citato libr. de ratione temporum, & Scholia Ioannis Nouiomagij in eum librum: item & Eucherium libr. 2. Inſtructionum ad Solonium; ac demum Lylium Gregoriū in li. de annis & mēſibus.

De varijs nominibus menſium inter varias nationes.

De menſib' inter Hebræos.

Sed veniamus iam ad Hebræos, qui ad Lunæ curſum menſes ſuos aptauerant. Cùm enim vidiſſent motum Lunæ ab vno eius congreſſu cum Sole vſq; ad alium durare per viginti nouem dies, duodecim horas & quadraginta quatuor minuta, menſes ita ordinauerunt, vt vnus eſſet triginta dierum, & alter viginti nouem alternatim. Quorũ menſium nomina, ſi Burgẽſi credimus additione 1. ad cap. 12. Exodi, erant numeralia ante captiuitatem Babylonicam, vel ſi quæ alia nomina habebãt, non erant communia, neque generaliter recepta. Quod colligit ex eo, quòd in Scriptura ſacra narrante ea, quæ antedictam captiuitatem contigerant, menſiũ nomina non inueniantur alia, quã numeralia, vel pauca diuerſa ab illis, quibus poſt captiuitatem illã vſi ſunt Hebręi vſq; in hodiernũ diem. Idq; conſultò feciſſe Iudęos aſſerit, vt quemadmodum in memoriam liberationis ex Ægypto ab eo menſe, in quo exierant, menſes numerare ſub ordine cęperant; ita in memoriam Babylonicæ captiuitatis ea menſium nomina vſq; in hodiernũ diem retinuerint. Adnotauit hoc Petrus Antonius Beuther annotatione 3. Quibus verò nominibus poſt captiuitatem Babylonicam menſes Hebræorũ appellarentur, conſentaneũ erit aperire, vt infrà faciliùs feſta & ieiunia in eis obſeruata ordine conuenienter declarentur.

De nominibus menſiũ ante captiuitatem Babylonicam.

De nominibus mẽſium poſt captiuitatem Babylonicam.

(.?.)

Nomina propria, & antiqua menſium Hebręorũ, ſiue Chaldaico, ſiue Syriaco idiomate expoſita, ſunt hęc.

Vide probis Eucherium libr. 2. Inſtructionũ ad Solon.ũ cap. 7.

Primus Hebræorum menſis dicebatur Niſan, ita Eſther cap. 3.
Secundus appellabatur Iiar, ſiue Ziu, ita lib. 3. Regum, cap. 6.
Tertius Siuan, ita Eſther, cap. 8.
Quartus Thamuz Syriaco vocabulo.
Quintus vocabatur Ab.
Sextus Elul, ſic lib. 2. Eſdræ cap. 6.
Septimus Ethanim olim, ſed Syriacè Thyſri, 3. Regum 8.
Octauus olim Bul, ſed Chaldaicè Marxeſuã, 3. Regum 6.
Nonus Kisleu, ſiue Kasleu, Zachariæ cap. 7.
Decimus Thebeth, Eſther 2.
Vndecimus Sebat, Zachariæ 1.
Duodecimus Adar, Eſther 3.

De his ſigillatim videndum eſt infra, cùm ab anni principio vſquè ad finem pro feſtis & ieiunijs diſcurremus.

Diſquiritur, vnde accipi debeat initium mẽſiũ Hebraicorum.

Solùm dictis addere & ſimul aperire opertet, vnde principium Hebraicorum menſium accipi conſueuerit, vt inde cuiuis Hebræorum ſolemnitati certum diem dare ac aſſignare valeamus. In primis id apud omnes eſt certum, Hebręos pro celebrandis feſtiuitatibus, & cæteris eas concernentibus ad Lunæ curricula conſueuiſſe attendere iuxta illud Eccleſiaſtici capit. 43. Luna in omnibus in tempore ſuo, oſtenſio temporis, & ſignum æui; à Luna ſignum diei

diei feſti,&c. Vnde verò Lunariũ menſium incœptio attendi debuerit, non fuit apud omnes indubitatum.

Poteſt conſiderari triplex mẽſis lunaris.

Quidam vt aperirent, cum Aſtrologis ſe ſupponere docuerunt Lunæ curſum, ſeu motum poſſe tripliciter conſiderari. Primò quantum ad peragrationem, qua Luna ab vno puncto Zodiaci diſcedit, & Zodiaco pertranſito in idem punctum reuertitur. Durationem huius motus vocarunt menſem peragrationis, arbitrantes ſpatio 27. dierum & octo horarum ſimilem motum durare. Secundò contemplati ſunt Lunæ curſum, quantum ad tempus, quo Luna hæc inferiora illuminare conſueuit; quale eſſe ſolet ferè 28. dierum: quòd Luna aliqualiter poſt coniunctionem cũ Sole latere conſueuerit, neque pro illuminatione horum inferiorum apparere vſquè in ſecundum diem parùm plùs minùsve iuxta varietatem coniunctionis cum Sole, ſiue ante meridiem, ſiue poſt. Et hunc appellarunt menſem illuminationis. Poſtremò attenderunt ad tempus, quo durat Luna inter duas coniunctiones cum Sole; quaſi conſiderantes ſpatium temporis, quod pertranſijt inter initium vnius coniunctionis cum Sole, & initium ſequentis coniunctionis cum eodem; quod eſſe conſueuit per viginti nouem dies & duodecim horas, & hunc appellarunt menſem coniunctionis. Igitur ſuppoſita hac triplici menſis acceptione exiſtimarunt, initium menſium ab Hebręis accipi conſuetum pro celebratione ordinariarum feſtiuitatum, & ſolemnium dierum ab initio apparitionis Lunæ, & eius illuminationis in hæc inferiora, quaſi attenderint ad menſem illuminationis Lunæ, relictis alijs menſium acceptionibus, necdum facientibus pro feſtiuitatibus, aut ſolemnibus diebus; ſiue pro initijs, aut finibus eorum. Adducunt in hanc ſententiam Bedam in libr. citato de ratione temporum cap. 43. & Abulenſem in cap. 23. Leuitic. quæſtio. 19. necnon & in 2. parte ſui defenſorij cap. 14.

Quorundã ſententia affirmantium menſes incipere à Lunę illuminatione.

Confirmant authoritate Doctorum.

Idem confirmant antiqua Hebreorum conſuetudine conſueſcentium turriculas in Synagogis paratas aſcendere, & nouam Lunæ apparitionem ibi expectare, vt ea percepta tubarum, & buccinarum clangore perſtreperent pro publicanda Lunæ incęptione & menſis principio.

Rurſum cõſuetudine quadam Hebręorum.

Sed iſtis omnibus relictis, non eſt cur in hac re lectorem detineamus, ab vniuerſis ferè receptum cùm ſit, menſes Lunares ab Hebræis pro feſtiuitatum conſideratione fuiſſe acceptos ab vna Lunæ coniunctione cum Sole vſquè in ſequentẽ, duraſſeq; per 29. dies & 12. horas, ac 44. minuta: indeq; habuiſſe conſuetudinem ponendi vnum menſem 30. dierum, & alterum 29. dierum; vt ſic annus conficeretur Lunaris conſtans ex 354. diebus. Ita Ioannes Lucidus lib. 1. de ratione temporum cap. 1. ad finem, & in lib. de vero die paſsionis Chriſti cap. 4. & ferè vniuerſi Doctores dum agunt de vero die, quo Paſcha Chriſtus celebrauit, & quo paſſus fuit. Suntq; apertę coniecturæ pro ea veritate. Tum quia ſi ab illuminatione Lunæ incępiſſent menſes apud Hebręos, non in proprijs diebus celebrarentur feſta, quòd Luna incipiat illuminare hęc inferiora die ſecundo, vel tertio à congreſſu cum Sole; & ſic decima quarta Luna celebraretur die decima ſexta, vel decima ſeptima mẽſis Niſan; & conſequenter de alijs eſſet dicendum feſtiuitatibus, ſi attenderetur ad illuminationem Lunæ

Veritas eſt, menſes incępiſſe à cõiunctione Lunę cũ Sole.

Inconueniẽtia, quę ſequeritur ex oppoſita ſẽtentia.

Digitized by Google

næ; quod non videtur congruum: præſertim cùm poſsit aſsignari ſuus certus & proprius vnicuiquè feſtiuitati dies. Tum quia vt conceſsit Burgenſis, dum de vero die egit, quo Chriſtus Paſcha celebrauit; aliquando primus dies menſis Lunaris ab Hebræis conſideratus ante meridiem incipiebat, & aliquando poſt meridiem, pro varietate coniunctionis Lunæ cum Sole, & ex ea varietate accipiebat variationem celebratio Neomeniæ, vt videbimus infrà, dum de Neomenia agemus: igitur non erat expectandum pro primo die menſis Lunaris ab Hebræis obſeruato principium illuminationis Lunę; quòd illa poſt meridiem ſemper fuiſſet, & poſt duos ferè dies parùm plùs minùs vè à coniunctione cum Sole.

Reſpōdetur ad motiuū in oppoſitū

Nequè id quod oppoſitum fuit de turriculis in Synagogis exiſtentibus, & de Iudæis in eas aſcendentibus pro publicatione inceptionis Neomeniæ, ſi accuratè, & vt par eſt, intelligatur, in oppoſitum eſt. Aſcendebant ſiquidem Hebræi in prædictas turriculas, vt vniuerſæ genti vulgari ſignum darent inceptionis feſti Neomeniæ pro varietate celebrationis commemoratæ ſolemnitatis, quæ vt dicetur infrà, dum in ſpeciali de Neomenia agetur, pro varietate coniunctionis Lunæ cum Sole, vel eodem ipſo die coniunctionis celebrabatur, vel in die ſequenti & proximo: non verò aſcendebant pro expectanda, ſeu ſpeculanda Lunæ apparitione, ſeu illuminatione. De quibus aliàs latiùs videndum.

(.?.)

De Anno.

PRocedamus iam vlteriùs ad anni explicationem, & ad eius aperiendam diuerſitatem in varijs nationibus. Adeò enim variè à principio annum nōnulli ordinare voluerunt, vt in manifeſtos prolapſi ſint errorres. Fuerunt quippe authores, teſte D. Auguſtino lib. 15. de Ciuit. Dei cap. 12. & referente Lactantio Firmiano lib. 2. diuinarum Inſtitutionum cap. 13. atquè narrante inter Neotericos Paulo Gryſaldo Peruſino lib. deciſionū fidei, verbo, Annus, num. 2. inter quos videtur fuiſſe Plinius libro 7. cap. 48. necnon & Lyconienſis lib. de mundi ætate affirmantes incredibile videri in orbis exordio, mundiquè ætate primæua tot annum conſtitiſſe menſibus, totquè diebus, quot poſtea temporibus Romanorum, atq; Hebræorum. Quòd eis appareret incredibibile, tot annis vixiſſe tunc homines, quod ſacra Geneſis narrat; ſi illi anni ita integri menſibus, ita pleni diebus extiterint ſicut apud Romanos & Hebręos poſtmodū extiterunt. Sed omiſsis his delirijs, quæ redarguūt commemorati authores; tum quòd ſacra Geneſis cap. 7. & 8. apertè narret, ab anno ſexcenteſimo vitæ Noe vſquè ad ſexcenteſimum primum, dies præterijſſe ſufficientes pro vndecim ferè menſibus, ſaltem lunaribus, vt conſideranti, quæ ibi narrantur, & computanti non erit difficile colligere. Tū quòd ſi tempore Moyſis diuerſos quā maximè annos ordinaſſent eius ſeculi homines, quā primæuis ſeculis & principio orbis ordinati fuiſſent; dum Moyſes primorum illorum hominum referret ętates, necdum eam annorum ſubticuiſſet differentiam, expreſsiſſet quin potiùs eam, vt faciliùs narrata ab eo crederentur

Annus an olim tot habuerit menſes & dies quot nunc.

Sētētia Plinij & Lyconienſis.

Exploditur ea ſentētia

Nulla fuit differentia inter annos cōſideratione digna à principio orbis.

rentur; cũ ergo non expreſſerit, credendum potius eſt, paruam, aut nullam fuiſſe differentiam, nullamquè ferè à poſterioribus ſuæ ætatis annis diuerſitatem annimaduerſione dignã. Neq; enim ea, quæ in ſacris hiſtorijs narrantur, ideò difficilia creditu videri debent, quòd ita aliquibus non conſiderantibus Dei prouidentiam, naturalẽ primorum hominum complexionem, potentem ciborum eius temporis virtutem, ac valentem naturæ vim pro multiplici & neceſſaria multorum filiorum generatione, tot prouinciarum, & Regnorum inhabitatione, necnon pro longa, & neceſſaria experientia in artium inuentione, appareant. Sed mittamus iſthæc deliria, quæ non ſolùm Scripturis ſacris aduerſantur, ſed & authoribus antiquis relatis à Ioſepho lib. 1. antiquit. Iudaicar. cap. 3. & 8 & veniamus ad Romanos, atq; ad Hebræos, qui præ alijs nationibus annum conuenientiùs ordinauerunt. De cæteris quippe nationibus annum variè ordinantibus egerunt Cenſorinus lib. cit. cap. 7. & 8. & Macrobius lib. 1. Saturnal. cap. 12. legat qui deſiderauerit.

Quot anno menſes dederint Romani à principio.

Romanorum & Hebræorum ordinationes, vt potè noſtro inſtituto ſeruientes breuiter adducemus. Conditor quippe vrbis Romulus, ſicut anno decem menſes dedit, ita & trecentum ac quatuor dies. Sed quoniam iſte dierum numerus nequè curſui Solis, neq; motibus Lunæ aptabatur; ideò à Numa Pompilio trecentum quatuor diebus additi ſunt alij quinquaginta pro numero conficiendo dierum, in quo credidit Lunæ curſum integrum cõfici: videlicet pro integrando numero trecentũ quinquaginta quatuor dierum. Sed iſta priori additione dierũ minimè contentus paulòpoſt vno aucto die anno dedit trecẽtam

Cæſar dedit anno 365. dies.

quinquaginta quinque dies. Poſt alias verò quamplures immutationes Iulius Cæſar temporum inconſtantiam animaduertẽs, ac AEgyptios rerum cœleſtium conſcios ſequens ſingulis annis dies trecẽtum ſexaginta quinq; cũ vnius diei quadrante attribuit: quòd Sol eo dierũ numero curſum peragerec ſuũ, in illudq; ſignum denuò reuerteret, à quo digreſſus eſt. Vnde dixit Ouidius lib. . Faſtorum:

Is te moras Solis, quibus in ſua ſigna rediret,
Traditur exactis diſpoſuiſſe notis.
Is decies ſenis trecentum & quinque diebus
Iunxit & è pleno tempora quinta die.

Ne tamen quadrans illud cuique anno deeſſet, ſtatuit Cæſar, vt quarto quoq; anno vnus intercalaretur dies, cuius intercalationis modum edocuit Macrobius libr. 1. citat. capit. 14. Atque ita à temporibus Iulij Cęſaris vſq; in hodiernum diem duo fuere annorum genera: alterum annorum communium trecentum ſexaginta quinque diebus cõſtantium: alterum annorum biſſextilium trecentũ ſexaginta ſex dies habentium. Hæc apud Romanos. Plura de hac re videri poterunt in Alexandro ab Alexandro lib. 3. dierum genialium.

Quarto quoque anno inſtituit annũ Embolyſmicum.

Apud Hebræos verò à temporibus Noe teſte Beroſo libr. 3. annus ordinarius duodecim menſibus lunaribus, qui aſcendũt ad numerum dierum trecentũ quinquagintaquatuor, conſtabat. Sed quia annos iuxta ſolis curſum obſeruare contendebant, ſua tempora diſponere ſolebant, tertio cuiuis anno menſem vnum addẽtes ex eis omnibus diebus qui ſuperfuerant, integratumq; cumq; annum Embolyſmicum dicebant tredecim menſibus conſtãtem: iſtis namq; adæquationibus ſua tempora curſui Solis accõmodabant.

Ann' apud Hebręos à principio habuit duodecim menſes lunares.

Tertio quoque anno habebant annum Embolyſmicum.

Quæ

A quo menſe inciperet annus.

Quæ autem prædictis annis initia, tam Romani, quàm Hebræi darent, oportet etiam explicare, vt paulatim ijs, quę noſtro faciunt inſtituto, appropinquemus. Vt enim Arabes, & Damaſcenos mittamus anni exordium media æſtate conſtituentes, Sole exiſtēte in Leone, referente Lucido lib. 1. de ratione temporum cap. 2. ex Lucio Firmico & Macrobio: tum & Alexādrinos vigeſimę nonę diei Auguſti anni initium dantes, referente Paulo Epiſcopo Foroſomproniensi lib. 8. primæ partis ſuæ Paulinæ; & demum AEgyptios accipientes ab AEquinoctio autumnali anni principium; vt conſtat ex tabulis Alfonſi Hiſpaniarum Regis: Romani varia habuere anni exordia, vt ex dictis non obſcurè conſtare poteſt. Tempore ſiquidem Romuli à Martio ſumebant anni principiū, quemadmodum & eundem Romulum à Marte initium habuiſſe arbitrabantur, vt conſtat ex illo Ouidij lib. 1. Faſtorum.

Romani aliquando cœperunt annū à Martio.

Martis erat primus menſis, Veneriſquè ſecundus.
Hæc generis Princeps, ipſius ille pater.

Rurſum ex illo lib. 3.

A te principiū Romano ducimus anno:
Primus de patrio nomine menſis erit.

Labentibus verò temporibus anni initium datū eſt Ianuario à Numa Pompilio, iuxta illud Ouidij lib. 2. Faſtorum.

Poſt cœperunt a Ianuario.

Primus erat Iani menſis, quia Ianua prima eſt.

Ob deiquè bicipitis honorem eum voluit menſem eſſe anni primum, quaſi reſpicientem, & finem anni, qui tranſierat, & principiū eius, qui ſequebatur, iuxta illud Ouidij lib. 1. Faſtorum.

Iane biceps anni tacitè labentis irigo.

Sed & apud Hebręos ſimiliter diuerſa fuere anni exordia. Ante eorum namq; exitum ab Ægypto toto illo captiuitatis tēpore AEgyptiorum conſuetudinem ſeruauerūt Hebręi ibi commorantes, atq; initium anni ſumentes à menſe lingua AEgyptiaca dicto θωθ Thoth, poſtmodum verò ab Hebræis nominato תִּשְׁרִי Thiſri, vt conſtat ex Ioſepho libr. 1. antiquit. cap. 3. Sed liberata poſtea Iudæorum gente, atq; ex AEgypto egreſſa, in memoriam tanti beneficij, anni exordium ei menſi, in quo liberatio euenerat, ex diuino præcepto dederunt; menſi videlicèt, quem poſt nonnulla ſecula Chaldaico nomine appellauerunt נִיסָן Niſan: iuxta illud Exodi cap. 12. Menſis iſte (de eo erat ſermo, in quo ea gens liberata fuerat) erit primus in menſibus anni.

Hebręis etiā varia fuere anni initia

Neque deſunt qui affirment, Moyſem anni principium ex ordinatione diuina à Niſan fore præcepiſſe, nō ſolùm ob memoriam liberationis ex AEgypto, vt prædiximus, ſed ob morem etiam priſtinum atque ab initio orbis conditi antiqua Maiorum conſuetudine vſque ad ingreſſum in AEgyptum conſeruatam, AEgyptiaca tamen captiuitate intermiſſum, anni exordium reduceret. Quæ duo anni principia adhuc, & intra quemlibet annū retinuerunt Hebræi poſt terrę promiſsionis ingreſſum; forſan vt eorum temporum, in quibus extitere diuerſa anni principia, recoleretur memoria, vt obſeruauerunt Lyranus in cap. 7. Geneſeos, & idem Lyranus atq; Burgenſis in c. 12. Exodi, Lucidus, & multi alij colligentes id ex ſacris literis.

Verior ſententia de principio anni.

Sed iſtorum inſuper anni principiorum vnum erat politicum & minùs præcipuum, quoad contractus & res ciuiles iuxta AEgyptiorum conſuetudinem, quam pridem obſeruauerant à menſe Thiſri, à quo

A menſe Thiſri incipiebant annum quoad res politicas.

etiam

etiam mense incipiebant numerare annum Iubilęi, & Sabbathum, ſiue requiem terræ ſeptimo quoq; anno, vt colligitur ex cap. 23. Exodi, & ex cap. 25. Leuitici, & ex cap. 15. Deuteronom. Alterum verò præſtantius, ac magis præcipuum teſte Ioſepho lib. 1. antiquitat. cap. 4. & libr. 3. cap. 10. quoad ferias & reliqua ſacra à menſe Niſan; colligiturquè ex capit. 23. Leuitici: item & quoad geſta principum, iuxta illud libr. 3. Regum, capit. 6. Factum eſt quadringenteſimo & octogeſimo anno egreſsionis filiorum Iſrael de terra Ægypti ędificare cœpit Salomon domum Domini, & iuxta illud lib. 3. Eſdrę c. 5. Qui loquutus eſt ſub Dario Rege Perſarum ſermones mirificos in ſecundo anno Regni ipſius, menſe Niſan primo, & iuxta illud Eſther c. 3. vocati ſunt Scribæ Regis menſe primo Niſan. Sed quamuis fuiſſet apud Hebræos iſtud duplex cuiuſlibet anni principiũ, poſterius quod à Niſan incępiſſe diximus, etiamſi in ſe magis præcipuum non fuiſſet, pręſtantius & nobilius hoc loco eſſet habendum, quo de feſtiuitatibus & Hebræorum Sabbathis agimus, quòd eius principij & nullius alterius pro obſeruandis feſtis attẽdatur ratio. Quapropter priori anni exordio, quod erat à Thiſri relicto, poſterius quod eſt à Niſan abſolutè & ſimpliciter, & quaſi fuiſſet id ſolùm in ſequentibus anni initiũ appellabimus.

A Niſan erat pręcipuum anni principium.

Verũ, ni fallor, id vnicuiq; ſciſcitãdũ poſt dicta ſe offeret, cui noſtrorum menſium primus Hebræorum menſis Niſan correſpondeat? Eius quippe correſpondentia cognita, aliorum menſium ad noſtros facilè erit cognoſcere; necnon totius anni Hebraici ad noſtrum. Igitur cũ Hebręi per Lunę motus & curricula iuxta prædicta, tempora diuidere, menſiumq; initia ſecundùm varias Lunæ inchoationes ſumere cõſueuerint, atq; Lunę inchoationem nullo modo ſtabilẽ eſſe cuncti cognouerint, inde fateri neceſſe erit principium ſiue nouilunium Niſan certum & determinatum eſſe nequire; ſed eapropter vernale ęquinoctium aliquando ſequi, & aliquando antecedere: vt adnotarunt Lyranus, & Burgenſis locis citatis, atq; Lucidus in opuſculo de vero die paſsionis Chriſti c. 4. & alij plures. Vnde ſignari certò non poteſt, cui noſtrorum menſium correſpõdeat Niſan. Quidam enim quòd viderint olim nouilunium Niſan in Aprili aliquoties cõtigiſſe, eum menſem Aprili correſpondere aſſeuerauerunt: ita Hegeſippus lib 5. de excidio Hieroſolymitano, cap. 42. Hieronymus ad cap. 8. Zacharię. Rupertus ad Lyppomanum Catena in Exodum cap. 12. & Author Scholiorum ad libros Ioſephi de antiquitatibus Iudaicis Frãcoforti excuſis, ad cap. 4 libr. 1. & ad cap. 10. libri tertij. Alij autem quòd inſpexerint, nouilunium Niſan in Martio ſæpiùs noſtro ſeculo eueniſſe, Martio correſpondere aſfirmarunt: ita Pagninus in ſuo Theſauro, in dictione ניסן Niſan. Benedictus in Concordantijs ſacrorũ Bibliorum, in dictione, Menſis, & multo tẽpore ante hos Eucherius lib. 2. inſtructionum ad Solonium, cap. 7. atq; Athanaſius in libello de paſsione imaginis Saluatoris noſtri Chriſti, quæ crucifixa eſt in Syria in vrbe Berytho, c. 6. quo loco nonum menſem Hebræorũ apud nos eſſe Nouembrem docet. Sed ne in re inſta pluſquàm par eſt immoremur, quòd vt plurimum nouilunium Niſan in Martio eueniat, quãtumcumque eius plures dies ſubſequentes diebus Aprilis correſpondeant, abſolutè Niſan Martio noſtro

Cui mẽſi noſtrorum correſpondeat Niſan.

Abſolutè aſſerendum eſt, correſpõdere Martio.

noſtro correſpondere aſſerendum erit, & conſequenter de alijs menſibus loquendum, quoad correſpõdentiam. Ita vt annus quoad feſtiuitates, & alia ſacra in menſe Martio initium habuerit, quoad res verò ciuiles & politicas in Septembri. Videatur Abulenſis in cap. 12. Exodi quęſt. 3. Relicto igitur eo poſteriori anni principio noſtro inſtituto, haud neceſſario, iuxta primũ Hebraicorum menſium ordinem feſta Hebręorum inferiùs diſponentur, vt faciliùs peculiaria eorum menſium Sabbatha à quolibet inueniantur.

Obſeruantur ſecundò quadã circa tabernaculum Moyſis, & templum Salomonis.

OBſeruanda inſuper ſecundò erunt nonnulla circa Moyſis tabernaculum, & Salomonis templum, eorumquè partes, diſpoſitionem, ac fabricam; necnon circa ea, quæ in eorum partibus erant contenta, vt capi meliùs ac percipi ea poſsint, quæ in Hebraicis ſolemnitatibus offerri conſueuerant ſacrificia: faciliúſquè legentes efficiantur compotes cęremoniarum, rituũ, & reliquorũ, quæ in feſtiuis diebus fieri à Sacerdotibus ex lege mos erat. Poſt naturæ legem, quæ ab Adam & Noe vſquè ad Abraham peruenerat, decreuit Omnipotens aliam Abrahæ poſteris & ſucceſſoribus ſuperaddere, pactum què cum Abrabam, tanquam cum ſuorum poſterorum capite inire; vt videre eſt in Geneſi a capit. 12. vſquè ad 17. & apud Paulum ad Galatas capit. 3. Fœdere igitur inito, atquè circuncisione veluti ſignato, licèt per tempus, & ante Ægyptiacam ſeruitutem & poſt, eius legis, & datio & exequutio per quadringentos & triginta annos protelata fuerit, tamen non multùm poſt ab egreſſu poſterorum Abrahæ, ſiue filiorum Iacob de AEgypto, & ea lex data, & tanquam exequutioni mandanda promulgata eſt. Pro cuius exacta adimpletione inter alia & ſacrificia & oblationes offerre, ritusq; & cęremonias pręſtare mãdatum eſt: Leuitisq; & ſacerdotibus eorum omnium, & aliorum plurium cura data.

Pactũ iniit Deus cum Abrahã & eius poſteris.

Vbi verò hæc omnia præſtanda forent ab egreſſu filiorum Iſrael de AEgypto vſque ad ſtabilis templi conſtructionem, ex ſacris literis non obſcurè colligitur. Habemus namquè ex libro Exodi, capit. 25. præcepiſſe Dominum Moyſi tabernaculum conſtruere, intra illudq; Arcam poſt eius fabricam iuxta vtriuſq; præſtitã ſibi formam collocare. Quibus finitis tabernaculum fuit Iudæis pro templo portatili, ab eius conſtructione vſque dum ingreſsi ſunt terram promiſſam; imò vſque dum ea terra pacata illud fixerunt in Sylo vrbe tribus Ephraim prope Bethel, tribus leucis diſtante à Hieruſalem: teſte Brocardo in deſcriptione terræ ſanctæ. Ibiquè potiùs quàm alibi fuiſſe tabernaculum collocatum, vſq; dum maioris templi ædificandi commoditas ſe offerret, credit Ioſephus lib. 5. antiquitat. cap. 1. quòd locus pulcherrimus, & prę omnibus commodiſsimus videretur. Aliam addit & non minorem cauſam Abulenſis in cap. 18 Ioſue, quòd ex ea tribu fuerit populi Princeps Ioſue, vt conſtat ex libro Numeror. cap. 13. in eoq; proptereà loco figere tabernaculum, conuenientius fuerit, à quo faciliùs & cõmodiùs Princeps populi pro maiori & accuratiori tabernaculi ſeruitio venire valuiſſet. A Sylo verò amotum eſt poſteà id taber-

Tabernaculum datum tẽpore Moyſis pro templo portatili.

Fixerunt illud Hebręi in Sylo primùm.

Cur potiùs ibi quã alibi.

Digitized by Google

Amotū eſt eſt taberna culū à Sylo

tabernaculum à Moyſe factum, quando arca Domini capta eſt à Philiſtim, & deducta in Azotum, lib. 1. Regum cap. 4. & 5. teſtibus Auguſtino, Euthymio & Ianſenio in Pſalm. 77. imò & Hieronymo in cap. 7. Ieremiæ. Sic enim videtur affirmare Dauid in eo Pſalm. cùm dixit: Et repulit tabernaculum Sylo, tabernaculum ſuum, vbi habitauit in hominibus: & addit ſtatim veluti reddens rationem repulſæ prefati tabernaculi à Sylo: Et traddidit in captiuitatem virtutem eorum, & pulchritudinem eorum in manus inimici. Igitur à Sylo translatum eſt tabernaculum in ſacerdotalem ciuitatem Nobe, vbi erat eo tempore, quo Dauid fugiebat à Saule, lib. 1. Regum cap. 21. Inde poſtmodum tranſportatum eſt in ciuitatem Gabaon tribus Bēiamin, quæ etiam à Ieruſalem diſtans erat per tres leucas, teſte eodem Brocardo, vbi erat tempore, quo Dauid iam Rex numerare fecit populum Domini, vt conſtat ex libr. 1. Paralipom. capit. 21. Tandem ex Gabaon deductum eſt à Salomone in templum à ſe conſtructum, lib. 3. Regum, capit 8. & refert Ioſephus lib. 8. antiquit. Iudaic. cap. 2.

Trāslatū eſt ſecundò tabernaculū in Nobe, & tertiò in Gabaon.

Vltimò trāſlatū eſt in templū Salomonis.

Num Arca poſtquā capta eſt à Philiſteis, reducta fuerit in tabernaculū à Moyſe factum.

Quòd ſi quis ſciſcitetur: Num arca Domini, quæ abducta fuerat à tabernaculo à Moyſe facto, quādo erat in Sylo, ad idem poſtmodum tabernaculum reuerſa fuerit, & in illud introducta? Non ſine ratione interrogabit: quòd reuerſa ſit arca ex Azoto in Bethſames libr. 1. Regum c 6. & ex Bethſames in Cariathiarim in villulam quandam iuxta Hieruſalem, teſte Ioſepho lib. 7. antiquit. cap. 4. vbi poſita eſt in domo Obededom. Ex domo Obededom in domum Dauid, quæ erat in ſuperiori parte ciuitatis Hieruſalē: vt conſtat ex lib. 1. Paralipom. cap. 15. Vnde tandem à Salomone tranſlata eſt in templū libr. 3. Regum c. 8. Reuera ita fuit, Arcam in tabernaculum à Moyſe conſtructum minimè fuiſſe introductam à tempore exitus ex Sylo, vſq; dum à Salomone in templum à ſe fabrefactum vtrumq; incluſum eſt: & Arca intra tabernaculū ſuo primo loco poſita. Et ſi vlteriùs interroges: Num Arcæ, quæ à Tabernaculo Moyſis abducta & ſeparata fuit per tot annos, preparatū fuerit aliud tabernaculū, in quo eſſet in illis locis, in quibus per tot tempora remanſerat extra tabernaculum Moyſis? Reſpondet Lyranus in c. 15. lib. 1. Paralip. Dauid fuiſſe aliud & diſtinctū tabernaculum ab eo, quod fecerat Moyſes, appoſuiſſeq; illud à ſe factum in ciuitate Dauid in domo ſua, quæ erat in ſuperiori parte Hieruſalem, & adducit teſtimonium in comprobationem ex lib. 2. Paralip. c. 1. vbi clarè narrat Scriptura, manſiſſe tabernaculum fœderis à Moyſe factum in Gabaon: ſed Arcam adduxiſſe Dauid in tabernaculum, quod fixerat ipſe in Hieruſalem. De quo item tabernaculo à Dauid facto intelligit Abulenſis q. 41. in c. 1. lib. 3. Regum, quæ in eo c. 1. & ſequēti c. 2. narrantur de Adonia & Ioab tenētibus cornu altaris in tabernaculo.

Non fuit reuerſa vſq; ad tempora Salomonis.

Aliud tabernaculū pro Arca fecit Dauid

Quòd ſi tandem inquiras, vbi à ſacerdotibus ſacrificia offerrentur eo tempore, quo Arca abfuit à tabernaculo Moyſis, vſq; dum in idē tabernaculum iterum fuit introducta tempore tēpli à Salomone cōſtructi. Namq; ante Arcę captionem à Philiſteis factam, nemini dubium, quin populus ſemper ſacrificijs vacauerit in tabernaculo exiſtente in Sylo. Solùm difficultas eſt poſt abſentiam Arcæ ab eo tabernaculo. De hac re fuit controuerſia inter Lyranum, & Abulenſem. Lyranus ſecu-

Vbi ſacrificarēt Sacerdotes poſt captionem Arcæ.

ſequutus Hebræos credidit eo tẽpore ſacrificia offerri conſueta non ſolùm in tabernaculo Moyſis vbicunq; fuerit;ſed & in quibuſcunq; locis excelſis pręparatis pro offerẽdis ſacrificijs. Videturq, id colligi ex lib.3.Regũ.c.3.vbi apertè Scriptura docet, populum ante templũ à Salomone ædificatum conſueuiſſe immolare in excelſis. Tum& maximè quòd à ſanctis Prophetis ſacrificia in excelſis fuiſſe oblata, colligamus ex eadem Scriptura ſacra. Sic legimus in lib. 1. Regum; cap. 7. 10. 11. Samuelem immolaſſe in Ramatha, & in Galgalis, & libr.3. Regum capit. 18. Eliam ſacrificia obtuliſſe in mõte Carmelo, & lib. 1.Paralipom. cap. 11. Dauidem in area Ornam Iebuſęi. Abulenſis verò in cap.2.lib.3.Regum, quæſt.2. & 5. arbitratus eſt, nemini vnquã licuiſſe in excelſis ſacrificare, & extra tabernaculum; niſi ex particulari Dei diſpenſatione: vt fecerũt ſancti Prophetæ commemorati Samuel, Elias, & Dauid. Idq; videtur apertè cõprobari præcepto Domini, Leuitic.c.17.vbi hoſtię iubebãtur immolari ante oſtiũ tabernaculi. Tum & verbis ex Deuteronomio deſumptis c.12.vbi ſic legim⁹: Caue ne offeras holocauſta tua in omni loco quem videris, ſed in eo quem elegerit Dominus. Atq; ita in Scriptura ſacra de Regibus Deo charis ac iuſtis legimus excelſa deſtruxiſſe: ſic lib.4.Regũ.c.18.de Ezechia, & c.23.de Ioſia. Probroq; eſt etiam datum aliquibus Regibus bonis, quòd excelſa nõ diſſipauerint: vt conſtat ex lib.3.Regum,c.3.vbi de Salomone ſic legimus: Dilexit Salomõ Dominum ambulans in via patris ſui, excepto quòd in excelſis immolabat, & accẽdebat thymiama, & cap.vltim.eiuſdem lib. 3.idẽ dicitur de Ioſaphat. Hæc Abulẽſis ſentẽtia ſacris literis videtur cõformior & rationabilior. Vnde ſi ante templi Salomonis fabricam in excelſis altaria conſtituere ad immolandum Deo vitioſum erat & exoſum, multò magis abſq; dubio poſt eius templi conſtructionem.

An licuerit ſacrificare aliquãdo in excelſis.

Veroſimilius eſt nũquam licuiſſe ſacrificare in excelſis.

Igitur vt reuertamur, vnde digreſſi ſumus, ab egreſſu Iſrael de Ægypto non defuit locus inter Hebræos pro ſacrificijs offerẽdis, nec tẽplũ, quamuis portatile pro cęremonijs & ritibus adimplendis, in ferijs & ſolemnitatibus à Domino pręceptis. Firmiorẽ tamen poſteà ac ſtabiliorẽ domum fabricare pro eis omnibus exequẽdis Dauid Rex tentauit, vt legimus lib.1. Paralipo. c.17. id tamẽ ei exequutioni mãdare nõ eſt permiſſum, iuxta ea quæ narrantur eodẽ lib.c. 28.& quòd vir bellator fuerit Dauid, ac ſanguinis effuſor:& quòd Salomoni tãquã pacifico Regi, & Chriſti typo id reſeruatum fuerit. Sicut enim Salomoni in veteri lege datum fuit templi fundamenta incipere, & eiuſdem fabricæ opus continuare, ac demũ finire & perficere: ita Chriſto in Euangelica lege tanquã eius legiſlatori ac vniuerſorum hominum redẽptori à Patre tributum eſt, & Eccleſię Catholicæ fundamenta erigere, ſua itidẽ doctrina inſtruere, atq; multiplicibus donis eã in eius vſq; cõſummationẽ augere. Reliquit nihilominùs Dauid filio Salomoni per multa pro tẽpli ædificatione & ornatu: Areã in primis vbi ædificium conſtrueretur, necnon formam totius fabricę, auri, & argenti, & ſimilium rerũ permagnã copiam: iuxta ea quæ narrat Scriptura ſacra lib.1. Paralipom.cap.28.& cap.29.

Tẽtauit Dauid templũ conſtruere, ſed non pręſtitit.

Reſeruatũ erat id pro Salomone, quòd figura fuiſſet Chriſti.

Cœpit ergo Salomon ædificare ſtabile templum Domino quadringenteſimo & octogeſimo anno ab egreſſu filiorum Iſrael de Ægypto, & ſui regni anno quarto, in menſe ſecundo Ziu, vt conſtat ex libr.3. Regum,

Quo anno cœpit ędificare templũ Salomon.

Regum, cap. 6. & ex lib. 2. Paralipomen. à cap. 2. vſque ad 7. & conſentit Ioſephus lib. 8. antiquit. cap. 3. Ex quibus omnibus locis apertè colligitur, Salomone fundaſſe & ſtatuiſſe templum in mōte Moria, qui fuerat idem, in quo & Abrahan pro ſacrificio offerre tentauerat Iſaac filium ſuum, iuxta ea quæ legimus Geneſ. cap. 22. vt placuit Hieronymo, in traditionibus Hebraicis in Geneſim; & in illa verba Hieremiæ cap. 7. Dabo domum iſtam ſicut Sylo: conſentit & Beda in lib. de templo Salomonis cap. 5. docuitq; id ipſum ante eos Ioſephus lib. 7. antiquitat. cap. 10. & in quo poſteà Iacob vidit ſcalam ſtantem ſuper terram, tangentem cœlos, vt diffuſè docuit Hector Pintus in cap. 11. Danielis in ea verba: Et nemo auxiliabatur ei. Fuit enim Moria pars montis Sion, vndiq; præceps ac decliuis, teſte Ioſepho lib. 15. antiquit. cap. 14. & lib. 6. de bello cap. 6. Rurſum in eodem mōte Moria fuiſſe diſpoſitum templum ab Oriēte in Occidens, ita vt eius introitus eſſet à parte Orientali, & profectus verſus partem occidentalē, in qua collocata erat Arca; docuerunt Ioſephus lib. 8. antiquit. c. 2. & Beda in lib. quæſtionum in libros Regū, quæſt. 12. Exoriebatur enim Sol æquinoctialis, & abſq; vllo obſtaculo radios ſuos per templi oſtia in Arcam vſque mittebat: cōtrario modo quo nūc inter Chriſtianos templa vt in plurimum diſponi conſueuerunt.

Conſtruxit templum in monte Moria, vide hiſtoriā Scholaſticam in hiſtoria Geneſ. c. 58.

Templi porta erat ad Orientem, ſanctuariū verſus Occidentem.

Neq; eſt omnibus authoribus qui de tēplo Hieroſolymitano egerūt, vndequaq; manifeſtum, quot Salomonis templum partibus præcipuis conſtaret. Egerunt enim de ea re Ioſephus lib. 6. de bello, cap. 6. Beda lib. de templo Salomonis, & in lib. quæſtionum in lib. Regum. Anſelmus, & Ricardus in libris de tēplo Salomonis. Petrus Commeſtor in hiſtoria Scholaſtica, in lib. 3. Regum à cap. 9. vſq; ad 17. Abulenſis in cap. 6. lib. 3. Regum, per plures quæſtiones, atq; nonnulli neoterici noſtri temporis: inter quos latiùs & eruditiùs Adricomius Delphus in ſuo Theatro terræ ſanctæ, in deſcriptione vrbis Hieruſalem, à cap. 75. vſque ad cap. 109.

Quot partibus præcipuis tēplū conſtaret.

Breuiter pro noſtro inſtituto partes templi Hieroſolymitani, intra quod Moyſis tabernaculū eſt collocatū, ponemus, præcipuas & maiores, relictis minutioribus ad rē noſtram non expectantibus. Intimior & præcipua pars dicebatur Hebraicè דְּבִיר debir, hoc eſt loquutoriū, ſiue oraculum, quòd ibi exoratus Deus loqueretur, & veluti os aperiret. Promiſerat enim Deus Exod. c. 25. ſe ſuper propitiatorium ad filios Iſrael loquuturū. Nuncupabatur hæc intima pars tēpli varijs nominibus: Dicebatur Sanctū ſanctorum, ſiue Sancta ſanctorum: adytū, & domus interior. Secunda pars tēpli Hebraicè dicebatur הֵיכָל Hechal, hoc eſt templū: quæ & domus exterior, ſanctuarium, palatiū ſanctum, ſanctum, vel ſancta nominabatur. Tertia verò pars Hebraicè dicta אולם vlam, hoſt eſt veſtibulū, ſiue atrium interius, vt conſtat lib. 3. Regum. c. 6. quod ab alijs dicebatur atriū ſacerdotum, iuxta ea quæ legimus lib. 2. Paralip. c. 4. appellabaturq; ſic, quòd illud ingredi non liceret, niſi tantū ſacerdotibus. Poſt hoc atrium ſequebatur atrium exterius, in quod vniuerſi ſeculares ad orandū intrabant; ideòq; ab aliquibus dicebatur עֲזָרָה Gnazarah, hoc eſt auxiliatorium, quòd ibi cōgregarentur ad orandum pro conſequendo Dei auxilio. Appellabaturq; hoc atrium grandis Baſilica, vt lib. 2. Paralipom. cap. 4. item & veſtibulum exterius.

Tres præcipuæ templi partes fuere.

Prior & præcipua quæ dicebatur Sancta ſanctorum.

Secūda quæ dicebatur Sancta, vel ſanctuariū.

Tertia vbi erāt Atria.

Hæ

Hę ſunt pręcipuæ partes, quę in templo Salomonis veniunt admittendæ, & quæ ex Scriptura ſacra colliguntur. Fuiſſe namquè atria in plurali in eo templo colligitur ex citato cap. 6. lib. 3. Regum; vbi mentionem fecit Scriptura atrij interioris: igitur & aliud atriũ ſequi debebat exterius. Vnde illud Pſal. 133. Qui ſtatis in domo Domini, in atrjis domus Dei noſtri; de eis duobus atrijs videtur intelligendũ. Rurſum colligitur ex lib. 4. Regum, cap. 21. & ex lib. Paralipom. cap. 28. ac ex lib. 2. cap. 20. & cap. 23. & 33. Tempore igitur Salomonis, ex Scriptura non conſtat, nequè colligitur, aliud fuiſſe atrium pro fœminis, & aliud quartum pro immundis & Gentilibus. Quoniã etſi admittamus tunc in templo Salomonis aſsignatum fuiſſe fœminis locum diſtinctũ ab eo, in quo erant viri, non tamen atrium diuerſum; cùm intra idem atrium locum cancellis, aut velis ſeparatum pro fœminis admittere valeamus, ſine diſtincto atrio. Multòquè minùs pro immundis & Gentilibus conditum tunc fuiſſe atrium exiſtimandũ eſt. Nam vt docuerũt Lyranus in illud Leuitici cap. 11. Et ſi neceſſe fuerit, vt portet quippiam horum mortuum, lauabit veſtimenta ſua, & immundus erit vſquè ad occaſum Solis, &c. & Rabbi Moyſes de Ægypto lib. 3. ſui directorij, cap. 57. dũ explicat præceptum 77. negatiuũ, immundi, ſiue ſacerdotes, ſiue ſeculares, ſiue viri, ſiue fœminæ, in templum non poterant, donec mũdarentur. Niſi quis velit dicere, eos non valuiſſe in templum, hoc eſt, in atria communia venire, & in eas partes, in quas mundi veniebant.

Fuere plura atria in tẽplo Salomonis.

An tempore Salomonis fuerint atria pro fœminis, & pro immundis.

Sed probabilius videtur tunc temporis nequaquam pro immundis tale extitiſſe atrium; ſicut neq; pro Gentilibus, qui ſi forſan templum accederent, extra atria conſiſtebant; vt inde & viderẽt & adorarent. Probabilius ergo eſt, in templo Salomonis duo tantùm conſtructa fuiſſe atria ad partem Orientalem, qua templi introitus patebat, nequaquam totam domum cingentia per gyrum, vt Beda, Commeſtor, & Lyranus crediderunt; ſed anteriorem tantùm partem occupãtia, vt apertè docuit Ioſephus lib. 6. de bello, cap. 6. atque conſtat ex figura deſignata in Biblijs Benedicti libr. 3. Regum, cap. 6. Fuſiùs vniuerſa quæ in eo templo Salomonis fuerunt fabrefacta aperire, & perfectam fabricæ rationem diſcutere; nec magnæ iam vtilitatis, nec noſtri propoſiti eſt.

Probabili' videtur non fuiſſe tempore Salomonis atrium pro immundis.

Atria non cingebãt totum ambitũ templi, ſed à parte erãt Orientali.

Hoc illuſtre & magnificum Salomonis templum poſt annos quadringẽtos quadragintaà prima eius fundatione profanatum eſſe à Nabuchonoſor, vel eius ducibus imò penitus poſtea cõbuſtum, legimus lib. 4. Regum, cap. 25. manſiſſequè vlterius per ſeptuaginta annos deſolatum, narrat hiſtoria lib. 2. Paralipomen. cap. 36. Poſteà verò fuiſſe reſtauratum in eodem loco à Zorobabel, narrat ſacra hiſtoria in libro 1. Eſdræ, à cap. 1. & deinceps. Fuitq; tantæ æſtimationis hoc ſecundum templum à Zorobabel cõſtructum, vt per vniuerſum orbem à Principibus & Regibus muneribus miſsis honoraretur: vt legimus lib. 2. Machab cap. 3. Poſt annos autem trecentum quinquaginta quatuor ab Antiocho Epiphane Syrię Rege templum illud ſecundũ à Zorobabel reſtitutũ, ſpoliatũ fuit, ac idolis pollutum. Tertio tamen contaminationis anno à Iuda Machabæo purgatum eſt, eiq; vaſa aurea pro Dei cultu ab eodem donata. Imò ne iterum facilè contaminationi pateret, in modum caſtri

Quo tempore fuerit deſtructum tẽplum Salomonis.

Reſtauratũ fuit à Zorobabel.

Ab Anthiocho eſt ſecũdũ templũ ſpoliatum.

Reſtauratũ eſt tertiò à Iuda Machabæo.

per

Digitized by Google

per circuitũ profundis foſis, firmis & excelſis muris, pulcherrimis, & fortiſsimis portis, necnon turribus in gyro muniuit, teſte Ioſepho libr. 14. antiquitat. cap. 8. & lib. 7. de bello, cap. 4. & 9. Centeſimo autem ferè poſt anno Pompeius Magnus magna vi expugnauit: in cuius expugnatione duodecim millia Iudæorum interfecta ſunt: teſte Ioſepho lib. 1. de bello, cap. 5. Ingreſſusquè eſt Pompeius ipſe vnà cum comitibus in Sancta Sanctorum. Sed ex multis prætioſis rebus ibi inuentis nil abſtulit: quin potiùs poſtera die templũ purgare ac ſacrificia offerre imperauit. Poſtmodum Herodes idem Aſcalonita idem templũ relapſum per annos nouẽ reparauit, ac ſumptuoſis ædificijs exornauit: teſte Ioſepho lib. 15. antiquit. cap. decimo quarto.

Expugnauit poſtea Pompeius, ſed neq; deſtruxit, neque ſpoliauit.

Herodes demum templum relapſum reparauit & exornauit.

Hæc quę contigerunt poſt perfectam templi Salomonis fabricam ideò recenſui; vt intelligamus, fuiſſe poſsibile, in his poſtremis templi ędificijs diuiſa extitiſſe quatuor illa atria, pro ſacerdotibus, pro viris Iſraelitis, pro fœminis, & pro immundis ac Gentilibus; quemadmodum docuerũt multi Doctores ex ſupra citatis, dum de partibus eius templi egerunt. Vnde quãtum ad paucitatẽ, vel pluralitatem atriorum habẽdus eſt reſpectus ad varia & diuerſa tempora. Si enim de tabernaculo Moyſis ſit ſermo, ſolùm vnicum atrium admittendum erit, tanquam pro templo mobili & portatili: vt apertè colligitur ex libro Exodi, cap. vltimo, & adnotauit Auguſtinus quæſtio. vltima in Exodum: neque enim expediebat pro itinere plura addere atria. Illudquè atrium ſolùm ingrediebantur Leuitæ & Sacerdotes, vt adnotauit ipſe Auguſtinus loco dicto. Eaquèpropter porta Oriẽtalis eius atrij ampla erat, & aperta per viginti cubitos, vt ſeculares extra exiſtentes per eam quidquid intus & eſſet, & fieret, inſpicere poſſent. Si de templo primùm à Salomone conſtructo agatur, duobus conſtare atrijs iuxta formam dictam; aſſerendum erit. Si de templis poſteà reſtauratis, hoc eſt, de eodem templo varijs vicibus, ſiue à Zorobabel, ſiue à Iuda Machabæo, ſiue ab Herode Aſcalonita reparato & renouato; forſan quatuor illa atria admittenda erunt. Fauetq; videtur hiſtoria lib. 2. Paralipo. cap. 20. vbi de atrio nouo fit mentio.

Poſsibile fuit aliquã do extitiſſe plura atria

Dictis tamen addere, & pro finali tanti templi deſtructione breuiter referre, non grauabor, neque erit abs re, ſiquidem & eius fabricæ principium, & media ſumus proſequuti; anno ſcilicèt ab eius fundatione ſecunda ſub Zorobabel quingenteſimo octuageſimo ſexto per milites Imperatoris Titi fuiſſe expugnatum, tantaq; Iudæorum cæde fœdatum; vt per templi gradus circum altare Holocauſti torrentis inſtar inter fectorum ſanguis profluxerit: ipſumquè templum primo prælij furore per quemdam militem diuino veluti impetu motum inuito ipſo Cæſare fuiſſe incenſum. Quo incendio opus omnium ex eis quę viſa ſunt, vel audita, maximè admirabile, totiusq; orbis ornamentum decimo die menſis Auguſti concrematum eſt: eo videlicèt die & menſe, quo templum Salomonis primum à Babylonijs fuit incenſum & combuſtum. Ita Euſebius libr. 4. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ, cap. 6. & Nizephorus libr. 3. cap. 24. necnon & Oroſius libr. 7. cap. 13. Poſt annos verò ſexaginta quinque Iudęis denuò rebellantibus, & in eodem loco templum reſtitue-

Templũ ſub Tito fuit expugnatum.

Eodem die fuit deſtructum à Tito, & Nabuchodono ſor.

Hh re

Hebræis volentibus tẽplũ cõſtruere reſtitit Adrianus.

re conantibus Adrianus Imperator quinquaginta & octo Iudęorum myriades, hoc eſt, quinquies centena & octoginta millia vno die interfecit: reſiduaquè Hieroſolymorum ædificia prorſus deſtruxit: montemquè Moria, in quo templum ſemper fuerat conſtructum, complanauit, & in planitiem redegit; ac eius rudera & terram in vallem Ioſaphat, & in torrentem Cedron proiecit, ne vrbs montis & templi prędidio confiſa Romanis ampliùs ſe rebellaret.

A Iuliano moti & adiuti iterum idem præſtare conati ſunt.

Iulianus tandem Apoſtata poſt annos 227. vt Chriſti vaticinium Marci capit. 13. poſitum: Non relinquent in te lapidem ſuper lapidẽ, &c. falſum redderet, dedit Iudęis ex Ærario publico pecuniam, vt templum Hieroſolymis reſtituerent; ac vt ibi iuxta Moyſis ritus ſacrificarent. Læti ob id Iudæi atq; ex vniuerſis Orbis partibus Hieroſolymam confluentes, Chriſtianisquè atrocia minitantes, peritos architectos adduxerunt, lapides, ligna, calcem, & gypſum, omnemquè materiam comparantes; ligones rurſum, & pallas argenteas fieri curantes locum pro incipiendo ædificio alacriter purgarunt. Igitur apertis & purgatis iam fundamentis cum poſtero die ædificium eſſent inchoaturi, ea nocte vehemens ventus procelloſæ tempeſtatis ſubortus eſt, qui calcem, gypſum, ac vniuerſam materiam longè latèquè diſperſit. Inſuper terræmotus ingens vniuerſa ſaxa veterum cœmentorum diſſipauit, & ędes omnes templo vicinas diſturbauit, permultosq; Iudęos oppreſsit. Sed qui ſupererant, cùm mane ædificare aggrederentur, ignis è cœlo deſcendens, & à fundamentis flamma erumpens plures quàm antea Iudæos, ſiue operi inſiſtentes, ſiue vt operi inſiſterent, accedentes conſumpſit, atquè malleos, ſecures, ſerras, ligones, & omnia opificum inſtrumenta per totum illum diem incendio in cineres redegit. Iudæis adhuc pertinacibus proxima nocte fulgens crucis ſignum apparuit, omniumq; Iudæorum veſtes figuris crucis ſignatæ apparuerunt, quas cùm eluceſcente die delere conarentur, prǫſtare nullo modo potuerunt. Sic deterriti, ac confuſi aufugerunt. Authores ſunt Theodoretus libr. 3. hiſtoriæ capit. 20. Sozomenus libr. 5. capit. vltimo, & Nizephorus libr. 10. capit. 32. & 33.

Mirãdaquę acciderunt contra Iudæorũ pertinaciam.

Extitere ſic per pertinaces Iudęi.

Videamus iam (vt ad rem paulatim accedamus) ea quæ præcipuè in eius templi partibus continebantur: vt faciliùs percipiamus ea quæ de feſtis, & cęremonijs in illis fieri aſſuetis inferiùs ſunt proponenda.

Proponuntur cõtenta in partibus templi.

In prima & pręcipua Templi Salomonis parte, quæ Sancta Sanctorum dicebatur, erat Moyſis Tabernaculum, in eo Arca fœderis, necnon & propitiatorium, & duo Cherubin, vt conſtat ex libr. 3. Regum capit. 8. & ex alijs pluribus locis ſacrę Scripturæ. Dicebaturquè, tàm Arca, quàm Tabernaculum, intra quod illa erat, fœderis, Teſtimonij, & Teſtamenti: quia vtrumq; intra ſe continebat legis tabulas digitis Dei ſcriptas, quæ fœdus Dei cum hominibus exprimebant, & teſtimoniũ dabant legis Scriptæ, & Iudæis à Deo datę; quæ communiter vetus Teſtamentum appellabatur, vt diximus Controuerſia prima Poſitiua. Vtrum tamen intra eam Arcam aliud eſſe præter legis tabulas digito Dei ſcriptas? Controuerſum eſt valde inter Doctores; ob teſtimonia ſacrę Scripturæ inter ſe ſe apparenter pugnantia. Dicitur namquè in citato libr. 3. Regum capit. 8.

Contenta in Sancta Sanctorum.

Quæ fuerint cõtẽta in Arca fœderis.

Digitized by Google

8. & libr. 2. Paralipomen. cap. 5. & aſſentitur Ioſephus libr. 8. antiquitat. capit. 2. in Arca nil aliud fuiſſe, quàm duas legis tabulas. At in epiſtola ad Hebræos, cap. 9. in Arca legimus fuiſſe vrnam continentem Manna, virgam Aarō quæ fronduerat, & tabulas Teſtamenti. Non tamen eſt cur hic immoremur in adducendis varijs authorum placitis, neque in eis refellendis: ſicut quidam fecerunt, multò magis diuinatoriè ipſi procedentes, quàm ſcriptores antiqui, quos ipſi refellerunt, ſine cauſa (ni fallor) & abſq; neceſsitate ad Grāmatices rudimenta, variosquè ſacræ Scripturæ loquendi modos recurrentes. Si enim tempora diſtinguerent, ſicut ſupra nos cum Ambroſio Catherino in claue 2. fecimus Controuerſia 2. Poſitiua, dum de duratione Originalium librorum Moyſis ageremus, ſtatim in principio; proculdubiò non tantæ difficultatis apparuiſſet propoſita dubitatio. Tempore ſcilicèt Moyſis (de quo loquebatur Paulus ad Hebræos, capit. 9. vt clarum erit legenti illud caput à principio) omnia illa fuiſſe in Arca, quę Paulus numerauit: Tempore verò Salomonis nil aliud in Arca remanſiſſe præter tabulas Dei digito ſcriptas: ſiue quòd ſacerdotes cætera pręter tabulas Teſtamenti in occultiori loco reconderint, vt Melchior Cano ſenſit libr. 2. de locis, capit. 11. ad 7. & Michael à Medina libr. 6. de recta in Deum fide capit. 25. ſiue quòd vnà cum libris Moyſis in Exedra ſeorſum iam in templo facto ponerentur: vt nos declarauimus ſupra. Videatur Sixtus Senēſis lib. 2. Bibliothecæ ſanctæ, ſub verbo: Deus Optimus Maximus.

Varietas ſētentiarū ſine neceſſitate.

Vera compoſitio diuerſorū locorum ſacrę Scripturæ.

Authores eius compoſitionis.

Aliquibus non placet.

Et quamuis ab aliquibus Iunioribus ſuperiora vt conficta reijciantur, & vt incredibilia confutentur; imò neque vt à Iudæis exequutioni mandanda admittenda credantur: tum quod nullibi in ſacris literis narrentur: tum quòd in nullo antiquo authore ea ita contigiſſe legantur; quin potiùs contraria ex Ioſepho libr. 3. antiquitat. cap. 6. & libr. 4. capit. 8. & ex Philone in libr. 3. de vita Moyſis, non longè à principio colligantur, aſſerentibus in Arca ſolùm legis tabulas fuiſſe conſeruatas; nihilominus veritatem continere ea quæ diximus, ille cognoſcet, qui conſiderauerit, tempore Moyſis ob Tabernaculi varias mutationes, & nullam eius in aliquo loco firmam conſiſtentiam, commodè extra Arcam vrnam & virgam ſeruari nequiuiſſe. Tempore verò Templi permanentis à Salomone conſtructi, & in vno & eodem loco cōſiſtentis, cōmodiùs in Exedra obſeruari illa duo potuiſſe intelliget, vnà cum libris à Moyſe relictis ac in latere Arcæ fœderis obſeruari iuſsis, Deuteronom. capit. 31. his verbis: Tollite librum iſtum, & ponite eum in latere Arcæ fœderis Domini. Tempore namq; templi conſtructi à Salomone diſponi omnia commodè potuerunt in futurum, diuidiquè ea congruè quæ priùs in portatili Tabernaculo coniunctim appoſita ob neceſsitatem fuerant. Neque hæc conficta iudicari debent, cùm ex obiectis è ſacra Scriptura teſtimonijs colligantur; & in eorum conciliationem aſſerantur à grauibus authoribus. Si enim expreſſa in ſacris literis quæ expoſita ſunt, inuènirentur, non ſolùm vt probabiliora proponerentur, ſed tanquàm de fide accipienda ſumi deberent. Neque expoſitio-

Ratio eius compoſitionis congrua

Tempore tēpli Salomonis diſponi permaniter omnia potuerunt.

Non ſunt cōficta ſuperiora, ſed probabiliter aſſerta.

Digitized by Google

ſitiones aliàs Grammaticales tanquam in Scriptura ſacra contentas aliquis proponere poteſt, neque aliquid amplius certitudinis habentes, quàm ſuperiùs expoſita habere poſſunt. Iudæos deinde ſuper enarrato modo vrnam & virgam pro varietate temporum ab Arca extraxiſſe, & in Exedra ad latus Arcæ fœderis collocaſſe ac obſeruaſſe Dei inſpiratione permotos, rationi quàm maximè congruum videri debet: licèt in Scriptura ſacra expreſſum id non habeatur. Multa enim ſummos Sacerdotes reliquorum præuio conſilio præſtaſſe, credibile eſt; quæ in ſacris literis exarata non adinuenimus. Denique perlectis Ioſepho, & Philone, nihil in eis contra ſuperiora dixiſſe, inuenietur: ſed tantùm pro diuerſitate temporum hæc vel illa in Arca fuiſſe obſeruata affirmauerunt; non abnegantes aliter pro alio tempore potuiſſe euenire. Si enim teſtimonia ſacræ Scripturæ apparenter ſibi inuicem oppoſita pro diuerſitate temporum concilientur, & componuntur, quid mirum, ſi aliorum authorum dicta quantumcunque apparenter oppoſita (quæ reuera non ſunt) componerentur, & conciliarentur?

Non aduerſantur Ioſeph⁹. & Philo.

Quãdiu durauerit Arca in Tẽplo.

Sed vt ad inſtitutum reuertamur, manſerunt prætereà Tabernaculum Moyſis, Arca fœderis, propitiatoriũ & Cherubim in templo Salomonis per quadringentos & triginta circiter annos vſque ad captiuitatem Babylonicam. Quam præſciens Propheta Hieremias. Deique iuſſu præueniens vtrumque, & Arcam & Tabernaculum vnà cum altari incenſi & igne perpetuo in ſpelunca montis Nebo vniuerſis abſcondita incluſit & ſeruauit, vt narratur lib. 2. Machab. cap. 2.

An Arca à Moyſe facta fuerit in ſecundo templo?

An verò poſt captiuitatem Babylonicam in ſecundo templo Zorobabel conſtructo repoſita fuerint Tabernaculum & Arca fœderis? non eſt omninò exploratum. Imò inter Hebræos fuit maximè controuerſum: quòd quidam eorum affirmauerint, illa cum alijs pretioſis rebus è primo Templo in Babylonem aſportatis, à Cyro poſtea fuiſſe Iudæis reſtituta. Alij verò nunquam in Hieruſalem reducta fuiſſe, arbitrati ſunt; ſiue quòd illis in Chaldęa retentis poſt reditum è Babylone Tabernaculum Arcam, & alia ſimilia fabrefecerint pro ſecundo Templo: ſiue quòd nunquam in Babylonem è templo fuiſſent abducta; vt videtur innuere Diuus Hieronymus in Commentarijs ad cap. 3. Ioelis, in illa verba: Argentum enim meum & aurum tuliſtis in delubra veſtra, & deſiderabilia mea, & pulcherrima intuliſtis, &c. vbi cõmemorans Maximus Doctor quæ fuerint in Chaldęam è templo aſportata, nequaquam Tabernaculi Arcę & tabularum legis mentionem fecit; vt legenti erit manifeſtum. Quod & videtur conformius eis quæ narrantur libr. 2. Machabæorum, cap. 2. de Hieremia abſcondente Tabernaculum & Arcam intra ſpeluncam mõtis Nebo, neq; in finem vſq; ſeculi in lucem reditura.

Controuerſum fuit inter Hebræos

Probabili⁹ videtur ſecundam Arcã fuiſſe factã pro ſecundo tẽplo

Vnde probabilius videtur, Arcam in Babylonem è Templo Salomonis nequaquam fuiſſe abductam, ſed à Hieremia priùs abſconditam: fuiſſequè aliam & ſecundam fabrefactam pro ſecundo templo. In deſtructione inſuper Templi ſecundi à Tito poſt Chriſtum facta, hoc vnum ex Ioſepho

Digitized by Google

ſephó libr. 6. de bello Iudaico, capit. 6. accepimus, neque Tabernaculum, neque Arcam in ea parte Templi, quæ dicebatur Sancta Sanctorum, fuiſſe reperta. Quare adnotauit optimè Abulenſis in capit. 25. Exodi quæſtio. 14. falsò dixiſſe Petrum Commeſtorem in hiſtoria libri Exodi capit. 46. & in hiſtoria Iudith capit. 3. Arcam inter ſpolia à Romanis tempore Titi fuiſſe abductam, ac Romæ ſeruatam in Templo Lateranenſi. Rurſum ſecundò adnotamus, ſine cauſa nonnullos credidiſſe in arcu triumphali Romæ Tito Imperatori inſtaurato vſque in hodiernum diem adhuc permanente, ſculptam eſſe Arcam cum tabulis fœderis; adducentes pro ſua ſententia Ioſephum libr. 7. de bello Iudaico, capit. 24. Quod neque verum eſt, neque Ioſephus aſſeruit. Solùm enim in eo arcu menſa aurea, ſuper qua panes propoſitionis ponebantur, & aureum candelabrum inſpiciuntur inſculpta: non verò Arca, neque legis tabulæ. Igitur intra Sancta ſanctorum, ſiue Oraculum poſitum fuit à Salomone Tabernaculum Moyſis: intra Tabernaculum Arca fœderis: ſuper Arcam additum propitiatoriũ: quod erat operculum quoddam de auro puriſsimo factum pro operienda Arca. De quo Exodi capit. 25. & in libro Numerorum capit. 7. Dicebaturquè ideò propitiatoriũ, quia ibi Deus Moyſi apparere conſueuerat, cùm propitiationem poſtulabat. Imò & quia ipſe Dominus iam propitius & placatus ſolitus erat alloqui, & reſpondere.

Nõ fuit Arca à Tito Romam adducta.

Quę eſsent intra Tabernaculũ vnà cum Arca.

Supra propitiatorium demum ſiue tempore Moyſis, ſiue tempore Salomonis duo poſiti fuerant Cherubim alis tegentes Arcam in forma humana pulcherrima fabrefacti, ſed diuerſo modo pro eis diuerſis temporibus diſpoſiti. Tempore autem Moyſis ſe ad inuicem reſpiciebant duo illi Cherubin; tempore verò Salomonis non ſe, ſed populum intuebantur. Pro quibus omnibus multa videri poſſunt apud Bedam in libro de Templo Salomonis, capit. 13. & apud Abulenſem in capit. 25. Exodi, quæſtio. 18. In hanc templi partem nullus ingrediebatur niſi ſummus Sacerdos. Et ille ſemel in anno, de quo ſermonem inſtituemus infra in explicatione feſti expiationis.

In ſecunda parte templi quæ dicebatur domus exterior, tria erant famoſa, & illuſtria: Altare Thymiamatis, quod & altare aureum dici conſueuit: Menſa panum propoſitionis, & candelabrum aureum pro ſeptem lucernis. Nam etſi concertatio ſit non parua, Num altare Thymiamatis fuerit in Oraculo, ſiue in ea parte, quæ dicebatur Sancta Sanctorum, vel potiùs in exteriori domo? credentibus Origene homilia 9. in Leuiticum, & Diuo Auguſtino quæſtione 173. in Exodum, illud altare fuiſſe in Sancta Sanctorum: è contrario verò affirmantibus Beda in libro citato de templo Salomonis, capit. 18. Sancto Thoma 1. 2. quæſtion. 102. articul. 4. ad 6. Petro Commeſtore in hiſtoria Exodi, capit. 67. Lyrano in capit. 30. Exodi; & in cap. 6. libri tertij Regum; & in cap. 9. epiſtolæ ad Hebræos Caietano, & Lyppomano in cap. 30. Exodi, & Abulenſi latiſsimè in librum Exodi, cap. 30. quæſtion. 6. & in libr. 3. Regum cap. 6. quæſtione 16. affirmantibus inquam eis omnibus non in interiori parte

Quæ eſſent in ſecunda parte tẽpli.

An ibi fuerit altare Thymiamatis.

te, ſed in domo exteriori illud altare fuiſſe collocatum;quamuis ergo olim hæc concertatio fuerit; iam tamen id quod affirmauimus, communiter ab omnibus receptum eſt, videlicèt illa tria Altare Thymiamatis, menſam panum propoſitionis & candelabrum aureum in ſecunda parte templi, ſiue in domo exteriori fuiſſe. Quod & Ioſephus apertè docuit libr. 3. antiquitat. capit. 7. & libr. 8.cap. 2. Imò & colligitur ex Exodo, capit. 30. & capit. 40. in eadem parte à Moyſe poſita fuiſſe ea tria,quę commemorauimus; credibileque ideò videtur, à Salomone in eadẽ ſecunda ſui templi parte fuiſſe collocata illa met tria.

Tria fuere in ſecunda parte tẽpli.

Num altare Thymiamatis fuerit idem cũ Thuribulo aureo.

Aliquantulum maior difficultas apparet: Num Altare Thymiamatis idem fuerit quod Thuribulum aureum? cuius meminit Paulus in principio capit. 9. epiſtolæ ad Hebræos. Idem fuiſſe affirmant Origenes homilia 9. in Exodum, & Abulenſis quæſtion. 6. in cap. 25. Exodi, & quæſtione 16. in cap. 6. libr. 3. Regum. Et videtur colligi ex capite 16. Leuitici, vbi præcipiebatur ſummo Sacerdoti, vt accepto Thuribulo, imponeret ſuper illud prunas ex altari acceptas; rurſumquè ſuper eas poneret Thymiama compoſitum, & tunc intraret intra velum in Sancta Sanctorum. Igitur ſi antequam intraret in Sancta Sãctorum, debebat accipere Thuribulum: igitur non erat illud Thuribulum in ea parte; quæ dicebatur Sancta Sanctorum; ſed in exteriori domo, ex qua intrare debebat in partem interiorem, at in exteriori domo nihil aliud erat prę ter Altare Thymiamatis, menſam panum propoſitionis, & candelabrum: igitur idem erat Thuribulum & Altare Thymiamatis.

Placitũ Origenis, & Abulenſis.

Probãt primò.

Confirmant prætereà eandem ſententiam verba Ioſephi libro 6. de bello Iudaico, capit. 6. vbi ad finem ferè eius capitis cùm narraſſet tria mirabilia, quæ erant in exteriori domo, poſuit candelabrum, menſam panum propoſitionis, & Thuribulum: quaſi ſignificans altare Thimiamatis fuiſſe thuribulum: aliàs omiſiſſet enumerare altare Thimiamatis; dum referret, quæ erant in ea parte templi.

Confirmant ſecundò.

Etſi contra eam ſententiam obiicias verba Pauli ſcribentis ad Hebræos, capit. 9. ac affirmantis in principio eius capituli intra Sancta Sanctorum fuiſſe Thuribulum aureum, & percõſequens diuerſum eſſe ab Altari Thymiamatis,quod erat in domo exteriori. Reſpondent authores commemoratæ ſententiæ, Paulum non dixiſſe, neque affirmaſſe thuribulum eſſe intra Sancta Sanctorum, ſed illud habuiſſe; quaſi ſignificare voluerit, Thuribulum eſſe in templo pro ſeruitio Oraculi, ſeu domus interioris. Ad modum quo affirmare ſolemus, Eccleſiam aliquam habere poſſeſsiones, redditus, & pecunias; non quod poſſeſsiones, redditus, & pecuniæ ſint intra eam Eccleſiam,ſed quod pro ſui ſeruicio miniſterio, & alijs neceſſarijs habeat ea vniuerſa. Vnde concludunt authores ſuperioris ſententiæ aſſerentes idem eſſe Altare aureum, Altare Thymiamatis, & Thuribulum aureum in exteriori domo collocatum.

Obiectio cõtra eam ſententiam.

Reſpondent authores ſuperioris ſententiæ.

Alij verò Doctores negant illa eadem eſſe. Et in ſuæ ſententiæ confirmationem citant Diuum Anſelmum, Sanctum Thomam, &

Authores partis oppoſitæ.

Lyra-

Lyranũm in cap. 9. epiſtolæ ad Hebręos: aſſerentes minimè eſſe idem illa commemorata, ſcilicèt altare Thymiamatis & Thuribulum: quòd videantur innuere Thuribulum fuiſſe in Oraculo, ſiue in interiori parte templi. Id autem quod iſtam negatiuam partem videtur magis confirmare, id eſt, quod altare Thymiamatis non potuerit à ſummo Sacerdote ita facilè portari, vt potuerit illud loco Thuribuli facilè inducere in Sācta Sanctorum. Legimus enim in Exodo capit. 30. id altare Thymiamatis fuiſſe in latitudine & longitudine vnius cubiti, & in altitudine fuiſſe duorum cubitorum: factumquè illud ex lignis ſethim, licèt veſtitum auro puriſſimo: habuiſſequè demum duos annulos aureos ſub corona per ſingula latera; vt poſſent per eos poni vectes: & poſſet illud altare portari & vehi quocunque neceſſe fuiſſet. Ecce quo modo ad portandum altare Thymiamatis neceſſe erat poni vectes. Igitur non erat tam facile illud portare, vt poſſet ſummus Sacerdos illud loco Thuribuli in Sancta Sanctorum introducere.

Ratio pro ea ſententia

Cardinalis Baronius in ſuo Apparatu ad Anales Eccleſiaſticos, ſub numero 76. deſumens ex ſacra Scriptura (vt ipſe ait) ſcilicèt ex libro Exodi capit. 25. 30. & 37. & ex libro 3. Regum capit. 7. necnon & ex libro Paralipomen. capit. 28. ponit duplex Thuribulum: vnum quod eſt dictum altare Thymiamatis, & à Luca Euangeliſta capit. 1. appellatum altare incenſi, quod quidem habebat tredecim odorum ſuffitus; collocatum in ſecunda parte templi, ſeu in domo exteriori, vbi quotidie ſacerdotes iuxta vices ſuas adolebant incenſum bis in qualibet die; ſcicilèt & ſummo mane, & ad veſperam: teſte Philone Iudæo in libro de victimis offerendis. Alterum & ſecundum Thuribulum erat aureum, quod ſemper erat in interiori parte templi, ſiue in Sancta Sanctorum; iuxta ea quæ ponit Diuus Paulus in cap. nono citatæ epiſtolæ ad Hebręos.

Sentētia Baronij ponēs duo Thuribula.

Probabilius apparet hoc placitum ponens diuerſa Thuribula: nam eis diuerſis poſitis, facilè loca ſacræ Scripturæ pro vtraque ſententia adducta conciliātur: necnon & Ioſephus accuratè de vtroque Thuribulo interpretatur. In quo tamen loco vtrumque Thuribulum fuerit collocatum, diffiſle apparet ob verba Leuitici cap. 16. ſuperiùs relata ab authoribus prioris ſententiæ. Si enim accipiebat ſummus Sacerdos Thuribulum ante introitum in Sancta Sanctorum: igitur non erat illuc, ſed in anteriori parte, ſcilicèt in domo exteriori, ex qua intrabat.

Quid videatur probabilius.

Probabilius apparet, vtrumque Thuribulum repoſitum in domo exteriori: pendereque Thuribulum aureum per annum ex vno latere altaris Thymiamatis: indeq; ſummum Sacerdotem illud accipere, cùm ingreſſurus erat in Sancta Sanctorum.

Vbi erat vtrumq; Thuribulum.

In menſa deinceps ponebantur duodecim panes propoſitionis per ſingula Sabbatha recentes coram Domino, in memoriam duodecim Tribus Iſrael, vt adnotauit Petrus Commeſtor in hiſtoria Exodi capite quadrageſimo nono, & Eugubinus annotationibus in capite vigeſimo quinto Exodi. De velo verò quod tempore mortis Chriſti ſciſſum fuiſſe, narrant Matthęus

De menſa panum propoſitionis.

De velo tēpli, & quotuplex fuerit.

Digitized by Google

Matthæus cap. 27. Marcus cap. 16. & Lucas c. 23. dubitatio ſe offert, an fuerit in domo exteriori, vel potiùs in parte interiori? Omiſsis multis quæ adduci poterant, ſolùm cũ Ioſepho libr. 6. de bello, cap. 6. & cum Diuo Hieronymo in epiſtola 150. ad Hedibiam, quæſtione 8. affirmandum eſt, duplex fuiſſe velum in templo: vnum interius, quod erat ante partem interiorem templi, ſeu ante Sancta Sanctorum: alterum exterius, quod erat ante exteriorem domum, in quam quotidie intrabant ſacerdotes. Conſueuerant namquè ambo nuncupari his nominibus: Primum velum: Secundum velum. Igitur cum Euangeliſtæ referunt, velum templi fuiſſe ſciſſum in morte Chriſti, intellexerunt de velo exteriori, quod erat ante eam partem, quæ dicebatur domus exterior; & in quam quotidie intrabant ſacerdotes: non verò de velo quod poſitum erat ante eam partem, quę dicebatur Sancta Sanctorum.

Exterius velum ſciſſum fuit in Chriſti morte.

Illud obiter dicere non deſinam, quod notauit Beatus Ephrem in ſermone de paſsione Domini, tempore illo quo ſciſſum eſt velum tẽpli, viſam fuiſſe columbam è templo egredientem, quaſi in ſignum abſentiæ Spiritus ſancti ab eo templo per columbam ſignificati: necnon & in ſignũ ceſſationis legis veteris, quæ moriente Chriſto ceſſauit. De quibus aliàs latiùs videndum erit.

Exijt colũba è templo tẽpore mortis Chriſti.

De candelabro inſuper id ſe offert animaduertendum: rationabilibus & congruis de cauſis in ea ſecunda parte templi fuiſſe collocatum, & non in interiori Oraculo, neque in Atrijs. Quoniam in illo candelabro quotidie ſeptem lucernæ (quæ ſignificabant ſeptem Planetas) duabus vicibus componi debebant, vt ſemper compoſitæ iugiter arderent, tum mane, tum veſpere: iuxta ea quæ legimus in Leuitico capite vigeſimo quarto. At vt ex dictis ſatis manifeſtè conſtat, in partem interiorem templi, ſeu in Sancta Sanctorum nemini licebat ingredi quotidie, adhuc neque ſummo Sacerdoti, quantò minus eis qui curam habebant componendi lucernas. Igitur non commodè collocatum fuiſſet prædictum candelabrum in illa parte interiori templi, quæ dicebatur Sancta Sanctorum. Neque rurſum in Atrijs expediẽs erat illud collocari: quoniam in eis cadebant pluuię, erantquè quandoquè venti vehementes; quoniam atria à parte ſuperiori erant diſcooperta, & prædictis aerum & pluuiarum iniurijs locum dantia: ob idquè lucernæ ardentes conſeruari nequiuiſſent abſque importuna diligentia; igitur in illis noncongruè collocatum fuiſſet candelabrum. Non ergo erat pars magis apta, & idonea pro candelabro ponendo, quàm in domo exteriori, ſeu in ea parte quæ dicebatur Sancta; & in quam quotidie ſacerdotes intrabant. Tum ob decentiam eius partis, quæ vulgari genti non patebat. Tum ob aſsiſtentiam eorum miniſtrorum, qui lucernarum curam gerebant. Igitur rationabilius fuit ibi illud collocare, vbi quotidie intrare ſacerdotes valebant, & in loco cui nocere venti & pluuiæ non poterant. Id inſuper de candelabro loquentes ſciamus opus eſt, fuiſſe excellẽs, & pręter alia candelabra quæ addidit Salomon in templo, lib. 3. Regum, cap. 7. & illuſtrius & maioris conſiderationis. Ob id enim de eo tanquam

In ſecunda parte tẽpli erat etiam Cãdelabrũ.

Quare ibi, & non alibi poueretur.

Salomõ addidit alia candelabra

Digitized by Google

quam de ſingulari & cæteris pręſtã tiori memoria fit, & tanquam de antiquiori, vtpotè à Moyſe fabrefacto. Sicut & de menſa propoſitionis ſimiliter aduertendum eſt, feciſſe Salomonem, & alias menſas, collocaſſeq; eas in eadem parte templi, vt docuit Scriptura ſacra lib. 2. Paralipom. cap. 4. quòd iam ceſſauerat ratio, ob quã vnam tantùm fecerat Moyſes; ſcilicèt vt commodè portari poſſent per viã, quæ pro tabernaculi ſeruitio fiebant. Videatur Abulenſis quæſt. 14. in cap. 7. lib. 3. Regum.

Addidit ſimiliter & alias mẽſas

Intrabant quotidie ſacerdotes in ſecundã partem templi.

In hanc ſecundam templi partem tantùm ſacerdotes intrabant quotidie omni carentes vitio, iuxta ſtatutum Dauidis per hebdomadis & vices à Sabbatho in Sabbathum: ab vxoribusquè tunc temporis, vino & ſicera abſtinebant: linea inſuper tunica veſtiti ingrediebantur baltheo præcincta, geſtabantq; in capite byſsinam mithrã: miroq; ordine & maxima cum reuerentia Dei cultum preces & ſacrificia peragebãt. De quibus videre eſt Leuitic. cap. 10.

In tertia parte tẽpli erant atria

Primũ erat atrium ſacerdotum.

Quæ erant in eo atrio.

Erat labrũ æneum ex ſpeculis factum.

Venio ad tertiam templi partem, quæ atria continebat, quorum primum & immediatum domui exteriori erat coniunctum, atrium ſcilicèt ſacerdotum. In quo erat labrum æneum, ſiue vas magnum, ob cuius magnitudinem appellabatur mare æneum, teſte Ioſepho libr. 8. antiquitat. capit. 2. In eo abluebantur ſacerdotes, antequam ad ſacra accederent: eratquè æneum & factum ex ſpeculis mulierum, vt legimus Exod. cap. 38. non de tegumentis ſpeculorum, vt exiſtimarunt aliqui, ſed ex ipſis ſpeculis, quæ olim non vitrea, ſed ærea erant aut ſtãnea, vel argentea, diligentiſsimè terſa, aut polita: iuxta ea quæ narrat Plinius lib. 33. cap. 9. & lib. 34. cap. 17. Ex ſpeculis igitur mulierũ, quæ ieiunantes vigilabant ad oſtium tabernaculi, & quę curã ornandi ſe abiecerant, & quæ ſimilia ſpecula templo obtulerant, factum fuerat prædictum vas ænæum. Eratquè ſacerdotibus in vſum pro lauandis pedibus, & manibus, cùm ingreſſuri erant in ſecundam partem templi pro offerendo thymiamathe; vt conſtat Exodi, capit. 30. Similiter & pro abluendis partibus animalium quę offerebantur: vt adnotarunt Abulenſis, & Lyppomanus in cap. 30. Exodi. Stabatq; labrum illud, ſiue mare ænęum ſupra duodecim boues, vt docet Scriptura lib. 2. Paralipom. cap. 4. & libr. 3. Regum, cap. 7. vbi etiam de capacitate & magnitudine eius agitur. Fecit & Salomon conchas decem ſiue luteres, de quibus agitur libr. 3. Regum, cap. 7. & lib. 2. Paralipomen. cap. 4. etiam pro lauandis hoſtijs, quæ ſacrificijs inſeruire deberent. Pro quibus omnibus legendus eſt Abulenſis quęſt. 14. citata in cap. 7. lib. 3. Regum, vbi fuſè multa ponit cognitu digna.

Quis vſus labri ænei.

Erãt in eodem atrio decem conchæ.

Fuit ibidẽ altare holocauſti ſub dio.

Fuit & in eodem atrio altare holocauſti æneum ſubdio, iuxta formam deſcriptam Exod. capit. 27. & 38. in quo erat ignis ille perpetuus à principio à cœlo demiſſus, cum Aaron in deſerto prima vice ſacrificauit. Qui per ſacerdotes continuò mane & veſpere nutriebatur appoſitione lignorum. De quibus etiam agit Scriptura Leuitici capit. 6. & 9. Aſcendebaturquè in hoc altare non per gradus tẽpore pręſertim tabernaculi Moyſis, quantumcunque fuiſſet eminens, vt ab omnibus videretur; ſicut præceperat Dominus Exodi capit. 20. Sed aſcendebatur continuò à terra paulatim & vniformiter

Digitized by Google

ter gradiendo. Vtrùm tamē poſteà licuerit per gradus ad id altare aſcendere, tractauit Sanctus Thomas 1. 2. quæſtione 102. articul 4. ad 7.

Sequebatur ſtanimatriū ſecularium, vbi erant animalia pro ſacrificijs.

In atrio deinceps Iudæorum ſecularium, quod dicebatur atrium Iſrael, erant animalia pro ſacrificijs & oblationibus; erantq; Exedrę, Gazophylacia, ſeu paſtoſoria, quæ erant cubicula pro ſeruandis theſauris, & alijs rebus, quæ erant neceſſaria ad ſeruitium templi. Quinimò & in atrio ſacerdotum Exedræ etiam erant & cubicula pro ſacerdotibus: vt in eis manere poſſent, cùm iuxta vices ſuas templo miniſtrabant. Fit mentio de his Exedris libr. 1. Paralipomen. cap. 28. & Ieremiæ capit. 35. Hoc atrium Iſrael erat cancello ſeptum tempore Herodis Aſcalonitæ, qui templum inſtaurauit; vt ſuperiùs animaduertimus. In eiuſq; introitu poſita erat tabula literis, tam Græcis, quàm Latinis hanc legem inſciſſam continens: Omnis alienigena tranſiens in locum ſanctum moriatur. Eos etenim qui tranſiſſent, etiamſi Romani fuiſſent, Iudæis Romani etiam necare permiſerant. Meminit huius legis Ioſephus libro 6. de bello capite 6. & latiùs Adrichomius Delphus in deſcriptione Hieruſalem, capite 87.

In vtroque atrio erant Exedrę.

Lex prohibens alienigenas dicta atria ingredi.

De atrio immundorum ſiue Gentilium.

Addimus dictis, in ea templi inſtauratione ab Herode facta fuiſſe & aliud atrium, quod veſtibulum exterius dicebatur, ſiue atrium Gētium. Intra quod erat ſpatium magnum ſubdio patens: & circum circa quatuor porticus magnificas habens, quæ foribus æreis claudebantur. Huc omnibus tan Iudæis immundis, quàm Gentilibus ingredi licebat. Inibi erat Gazophylacium Hebraicè dictum Corban, ſiue Corbona, vbi erat ærarium, ſiue arca, in qua ſeruabantur pecuniæ oblatæ pro fabrica templi, ſiue pro neceſſarijs ad ſacrificia offerenda, aut pro pauperum alimonia. Hîc erant turres Buccinatorum, hoc eſt, eorum qui tubis cō uocabant populum, & eidem feſta, Sabbatha, Kalendas, ferias, vel ieiunia denunciabant.

In atrio erant turres Buccinatorum.

Quid ſentiēdū de atrio fœminarū.

Vtrùm verò pro fœminis eo tēpore Herodis aſsignatum fuerit atrium diſtinctum ab atrio virorum Iſraelitarum, non eſt cur multis diſcutiamus. Sat ſit ſcire quod ſupra animaduertimus, graues authores illud atrium pro fœminis diſtinctum poſuiſſe, ac affirmaſſe in eo templo fuiſſe: & quod modò addimus, eſt; Ioſephum libr. 6. de bello, capit. 6. inter medium & finem; aſſeruiſſe proprium locum religionis cauſa mulieribus deſtinatum, ac ab alijs templi partibus muro diſcretum. Vnde pro varietate temporum de atrijs diuerſo modo eſt loquendum, vt iam ſuprà animaduertimus. Hæc de tabernaculo & templo, & ea concernentibus breuitate qua potuimus, tranſcurrere viſum fuit, vt manuduceremur faciliùs ad intelligenda quæ de ſolemnitatibus & feſtis, necnon de ſacrificijs, & ritibus in eis adimplendis inferiùs dicenda ſunt.

Ioſephi tempore videtur illud fuiſſe muro ab alijs diſcretum.

Obſeruantur tertiò quædam alia circa Hebræorum ſacrificia.

OBſeruare vlteriùs opus eſt, ſapientis ſemper fuiſſe, res ſuas in debitum finem ordinare, vt docuit Philoſophus libr. 1. Metaphyſic. cap. 2. multòquè magis eius qui ab æterno & infinitè fuit ſapiens.

Dei

Digitized by Google

Multiplex finis intendebatur per ſacrificia veteris legis.

Dei ergo vtpotè infinitè ſapientis fuit, ſacrificia & veteris legis cæremonias, quæ pro eadem lege veteri inſtituebat, ad aliquem finem ordinare: ſicut reuera ordinauit. Primus & præcipuus finis, in quem ea ordinare inſtituit, ſui ipſius cultus erat: præter quem & fuere alij ſecundarij & multiplices fines. Vitatio ſcilicèt idololatriæ, beneficiorum Dei reminiſcentia, atque diuinæ excellentiæ inſinuatio. Igitur cùm oblationes & ſacrificia veteris legis, ac eorum cæremonias Deus inſtituit, mentes offerentium in ſe ordinare tanquam in vltimum finem intendebat, ſecundariò verò conabatur homines ab idolorum ſacrificijs auertere. Hinc proceſsit, non ante Deum Hebræis præcepta de ſacrificijs offerendis, & eorum cęremonijs pręſtandis dediſſe, quàm eos in idololatriam procliues inſpexit, poſt ituli ſcilicèt conflatilis adorationem; Exodi capit. 32. vt inſinuanit Propheta Hieremias capit. 7. ucùm dixit: Non ſum loquutus cum Patribus veſtris, & non præcepi eis in die qua eduxi eos de terra AEgypti, de verbo holocauſtomatum & victimarum. Quod & adnotauit S. Thomas 1.2. quæſt. 102. artic. 3. Vnde per ſacrificiorum & cęremoniarum mandata prę ter ordinationem mentis in Deum pręcipuè intentam, etiam Iudæorum pronam & procliuem ad ſacrificia propenſionem rectificare, & in bonum ordinare procuratum eſt.

Ante procliuitas in idololatriã viſa eſt, quã conceſſa ſacrificia veteris legis.

Triplex genus ſacrificiorum in veteri lege.

Ea igitur ſacrificia ad triplex pręcipuè genus reduxerunt Philo Iudęus libello de victimis, & S. Thomas citato artic. 3. ad 8. Primum fuit holocauſti, ſeu holocauſtomatis ab effectu ſic nũcupatum, quòd totũ combureretur & cõſumeretur igne. Quod ſacrificij genus ſolùm Deo offerebatur: de quo Leuitici, cap. 1. & alibi ſæpè. Secundum ſacrificiorum genus erat, quod dicebatur pro peccato, quaſi in remiſſionem peccatorum oblatũ, & conueniebat ſtatui pœnitentium. Tertiũ genus erat hoſtiæ pacificæ, quæ ſæpè offerebatur Deo in gratiarum actionem pro accepto beneficio, teſte Ioſepho libr. antiquitat. cap. 10. vel pro eodem à Deo impetrando, vel pro pace & ſalute acquirenda. Dicebaturq; ea hoſtia pacifica, quòd veluti pacem cõſtitueret, inter Deum cui offerebatur, ſacerdotem qui miniſtrabat, & eum qui offerebat: tribuebatur quippe cuique eorum ſua pars; Deo, ſacerdoti, atque offerenti: vt ex Leuitico cap. 7. nunc nunc demonſtrabimus.

Holocauſtũ

Sacrificium pro peccato

Hoſtia pacifica.

Pro quorũ accurata intelligentia, tum & pro eorum differentia & cõuenientia animaduertere opus eſt, ſolùm animalia ſiue terreſtria, ſiue volatilia fuiſſe cõſueta Deo offerri, non verò aquatilia; vt adnotarunt citati authores, & Abulenſis quęſt. 12. in cap. 1. Leuitici. Tum quòd animalia aquatilia non facilè in cuiuſuis hominis poteſtatem venire valuiſſent. Tum quòd ſi veniſſent, non ſemper viua adduci poterant, vt à ſacerdotibus pro oblatione occiderentur & offerrentur. Inſuper inter animalia ſiue terreſtria, ſiue volatilia non omnia admiſſa erant pro ſacrificijs & hoſtijs offerendis; omittebantur, quin potiùs plura tanquam inutilia & immunda. Sicut enim in ſacerdote miniſtrante munditiam expoſtulatam fuiſſe legimus, Leuitici capit. 21. ita & in animalibus offerendis eandem fuiſſe requiſitam colligimus, ex Leuitico, capit. 1. & alibi ſæpiùs. Quod præcipuè fieri docuit Philo, vt recordarentur ſacerdotes non propter victimas, ſed propter ipſo-

Terreſtria offerebãtur non aquatilia, & quare.

Offerebantur etiã volatilia.

Animalia quæ offerebantur, debebant eſſe munda.

ipſorum maiorem munditiam procurandam id fieri. Ex mundis igitur animalibus quinque eorum genera pręcipuè eligebantur: ex terreſtribus genus boum, ouium, & caprarum: ex volatilibus genus turturum, & columbarum. Dixi præcipuè eligi ea quinque genera animalium pro ſacrificijs, quòd velimus ab ordinarijs ſacrificijs emūdationem leproſi, de qua agitur Leuitici cap. 14. exclui, vt vnico verbo adnotauit Angelic⁹ Doctor art. 3. citato, dum proponit tertium argumentum In ſacrificium namq; pro illius emundatione duo paſſeres offerebantur, qui in rigore ad aliud genus volatilium expectabant pręter genera columbarum & turturum: paſſer enim Hiſpana lingua dicitur (*El gorrion, pardal, ò tordo.*) Verum eſt Caietanum in cap. 14. Leuitici, pro paſſeribus accipere quaſcunq; auiculas mundas. Sed hoc tetigiſſe hoc loco ſat ſit. Animalium igitur terreſtrium ſolùm illa tria genera admittebantur præ alijs in ſacrificijs, aliquibus de cauſis, quas proſequuntur Philo, & S. Thomas locis citatis. Tum quòd inter terreſtria & munda animalia ea ſint manſuetiora, carnes aliorum animalium non veſcentia, & ideò non voracia; inuentuq; & captu faciliora. Tū quòd inter Ægyptios pro dijs haberentur, vtq; eorum veluti dij vero Deo offerrentur. Ex volatilibus rurſum genera turturum & columbarum aſſumebantur, quòd pro pauperibus prætioſiora animalia offerre non valētibus, ſubſtituerentur ea animalia, quę paruiſsimo pretio haberi poſſent: cùm eorum in terra promiſſionis maxima eſſet copia, necnon quòd puriſsima, mitiſsima, & manſuetiſsima fuerint animalia inter cętera volatilia.

Quinq; genera animalium offerebantur.

Pro emundatione leproſi non offerebantur animalia ex prædictis quinque.

Quare potius animalia quā alia eligerentur pro ſacrificijs.

Obiter tamen dictis addimus, inter volatilia neq; fuiſſe aſsignatas pro ſacrificijs pullos turturum, neque columbas, ſed è contrario turtures & pullos columbarum; vt cōſtat ex Leuitico, cap. 12. vt rudi & carnali populo ſignificaretur, meliora eſſe ſemper Deo offerenda, meliores enim habentur pro cibo turtures, quàm eorum pulli: ſicut è contrario columbarum pulli ſuauiores reputantur, quàm ipſæ columbæ. Ex his ergo quinq; animalium generibus accipiebantur hoſtiæ pro ſacrificijs immolandę, adiunctis nonnullis alijs, quę in ſacro libro Leuitici continentur: & quæ nos cōſultò omittimus, ne ſine cauſa diuagemur.

Quare non offerrentur columbę, & pulli turturum.

Diuerſo tamen modo ea animalia triplici cōmemorato ſacrificiorum generi inſeruiebant. Quoniā in holocauſti ſacrificio offerri poterat quodlibet illorum quinque animalium, hac ſeruata differentia, quòd cùm ex terreſtribus animalibus aliquod in holocauſtum offerebatur, debebat eſſe generis maſculini, vt præſtantiùs Deo tribueretur, iuxta ea quæ præcepta ſunt Leuitic. cap. 1. Cùm verò ex volatilibus ob neceſsitatem offerentis concedebatur aliquod animal prędictorum duorum generū offerri, tunc ſolùm attendebatur ad pullos columbæ, vel ad maiores turtures; eadem & pari ratione qua in terreſtribus, quòd ea præſtantiora animalia iudicarentur, vnumquodque in ſuo genere. Quodcunq; tamen eorum quæ diximus, in holocauſtum immolaretur, totum igne abſumi debebat, nulla eius parte alicui reſeruata, neque ſacerdoti, neque offerenti. In hoſtijs tamen pro peccato oblatis, ſiue per ignorantiam commiſſo, ſiue ſcienter; quidquid nonnulli neoterici dixerint, ex eiſdem quinque generibus animalium, poterant hoſtiæ

In holocauſtum quodlibet illorū quinq; animaliū aſſumebatur.

Ex terreſtrib⁹ debebant eſſe generis maſculini.

Quodcunq; aſſumeretur in holocauſtum totum igne aſſumebatur.

In hoſtiam pro peccato aſſumebatur etiam quodcunq; animal ex dictis quinque.

hoſtiæ offerri aliquando, docente S. Thoma citato art. 3. ad 9. & ratio eſt clara: quoniam quandoque hoſtias pro peccato à pauperibus oportebat offerri, qui animalia maiora ob indigentiam offerre non poterant, tunc dicta volatilia offerre eis erat permiſſum occaſione neceſsitatis, exhibebant namquè in peccatorum expiationem animalia quæ habebant gemitum pro cantu. Quod videtur apertè comprobari ex Leuitico, cap. 12. vbi Scriptura apertè docet in expiatione mulieris poſt partum, debere adminùs offerri duos turtures, vel duos pullos columbarum, vnum in holocauſtum, & alterum pro peccato: ecce quomodò pro peccato præcipitur offerri turtur, vel pullus columbæ. Quòd ſi dicas, ibi particulam, Pro peccato, debere ſic exponi, pro pœna ex peccato prouveniente, ſiue pro immunditia in partu mulieris occaſione peccati originalis exorta, vt videtur expoſuiſſe Burgenſis, id apertè eſt contra explicationem omnium authorum ſcribentium in cap. 12. Leuitici, qui etſi varient in interpretatione illius particulæ, Pro peccato, de quo ſcilicèt peccato debeat intelligi: quibuſdam exiſtimantibus, debere intelligi de peccato matris; quorum ſententiam ſequutus eſt Caietanus in cap. 12. Leuitici, alijs intelligentibus de peccato originali fœminarum, alijs de peccato originali in communi; quorum ſententias retulit Carthuſianus commentarijs ad cap. 12. citatum ex Leuitico, artic. 27. ferè omnes nihilominùs de culpa intelligunt, & pro culpa turturem, ſeu pullum columbæ offerri mandatum exiſtimant. Quidquid tamen ſit de hoc, id vnum à Sancto Thoma accepimus, inter ſacrificia oblata pro peccato commemoratas aues numerari debere, quod noſtro inſtituto ſat eſt.

Id comprobari videtur ex Scriptura.

Particulā, pro peccato, in c. 12. Leuitic. quo modo oporteat exponere.

Prædicta ſententia fuit S. Thomæ.

Quòd ſi obijcias, in ſacrificio pro peccato diuiſionem debere fieri partium hoſtiæ oblatæ, quarum vna comburebatur, dabaturquè Deo, altera ſacerdotibus obueniebat, quæ ab ipſis in atrio ſacerdotum comedebatur in ipſa die ſacrificij: pulli verò columbarum, ſiue turtures paruæ aues erant, vt diuidi rectè poſſent in eas partes. Reſpondeo ideò præcipi offerri par turturum, vel duos pullos columbarum, vt diuidi poſſent integrè, hoc eſt, vt vnus poſſet in holocauſtum offerri, & alter vel ſacerdotibus dari, vel voluntate legislatoris dimitti; vt fieri iubebatur Leuitici, citato capit. 12. Lex enim in ſacrificijs pro peccatis conditioni cuiuſuis ſe accommodare debebat, & iuxta paupertatem cuiuſuis de offerendis prouidere: vt qui non poſſet habere animal quadrupes, ſaltem ſi poſſet aues offerret. Tandem diuerſa & multa erant eiuſmodi ſacrificia oblata pro peccatis pro varietate perſonarum; item & pro varietate peccatorum vel delictorum: de quibus latè egit Scriptura ſacra in libro Leuitici cap. 4. 6. & 7.

Obiectio cō tra dicta.

Solutio eius

Varia fuere ſacrificia pro peccato tum pro varietate perſonarum: tū pro varietate peccatorum.

Sed venio ad tertium genus ſacrificiorum, in quo offerebatur hoſtia pacifica ſpontaneè & liberè: nullus namq; cogebatur ad offerendas hoſtias pacificas, & ideò in eo ſacrificio non offerebantur aues, ſed ſolùm animalia quadrupedia commemorata; ſiue maſculini, ſiue fœmini generis; vt conſtat ex libro Leuitici, capit. 3. & capit. 7. Diuidebaturquè ea hoſtia in tres partes, quarum vna dabatur Deo, alia ſacerdoti: tertia offe-

Digitized by Google

Animalia quadrupedia offerebantur ſolũ in ea.

offerenti. Comedebaturquè ea pars hoſtiæ, quæ in vſum hominum remanebat, ea ipſa die qua ſacrificium offerebatur. Quod ſi ex voto victima immolabatur, eius carnes poterant in ſequẽtem diem ſeruari & comedi; ſed non vltra.

Quo modo animal oblatum diuideretur.

In quibus omnibus ſacrificiorum generibus præter animalium immolationem nonnulla alia adiũgebantur, quę ſimul offerri oportebat: & quæ latè narrat ſacra Scriptura in libro Leuitici; & quæ ſimiliter longum eſſet recenſere, & ſigillatim aperire: qui deſiderauerit, legat interpretes ſacri textus, eos præſertim quos ſupra citauimus.

De varietate ſacrificiorum pro diuerſitate dierum.

Dictis nihilominus addere opus eſt cum Philone Hebræo citato libro de victimis, parum à principio, mirificum fuiſſe ordinem in offerendis ſacrificijs veteris legis. Nam alia offerebantur quotidie: diuerſa ſeptimo quoque die: alia in nouilunijs: alia tempore ieiuniorum: quædam denique in feſtiuis, ſiue ſolemnibus diebus. Solùm hîc de quotidianis ſacrificijs nõnulla dicere opus erit: quòd de cæteris inferiùs in vniuſcuiuſque ſolemnitatis die aperientur, quæ opportuna videbuntur.

De quotidiano ſacrificio.

Sacerdotes namquè in veteri lege, quibus data erat cura nutriendi ignem in altari holocauſtorum, ſtruem lignorum quotidie apponendo, iuxta mandatum Domini Leuitici capite 6. quotidie pro iugi ſacrificio duos agnos immolare debèbant, vnum mane, & alterum veſpere, certis quibuſdam obſeruatis cęremonijs, iuxta ea quæ narrantur in libr. Numerorum, capit. 28.

Quid in eo offerretur.

Quæ duo quotidiana ſacrificia teſte Philone, tam pro diurnis, quàm pro nocturnis beneficijs à Deo indeſinenter donatis humano generi, fiebant.

Pro figura crucis Chriſti.

Vbi liceat obiter animaduertere, quoſdam occaſionem accipientes ex verbis Rabbi Moyſis de Ægypto in libro de præceptis affirmatiuis, in explicatione præcepti 189. aſſeruiſſe, Hebręorum ſacerdotes conſueuiſſe in omni mane ante agni impoſitionem ſupra ignem in ſacrificio matutino duo portare ligna, eaquè in modum crucis diſponere ſupra ignem, & immediatè agnum ſuperimponere. Quæ proculdubiò figura erant crucis Chriſti: qui ſtatim mundum ingrediens, ſpontaneèquè Patri ſe ſummo mane offerens dixit: Ecce venio, vt faciam Deus voluntatem tuam. Neque eo matutino voluntatis ſacrificio contentus, ad veſperum manus ſupra ligna in cruce expandens, & tanquam innocens agnus moriens ſe reuera obtulit, in pinguiſsimumq; ſacrificium dedit: iuxta illud Pſalmi 140. Eleuatio manuum mearum ſacrificium veſpertinum.

Vide infra in primo mẽſe, dum agitur de Phaſe.

Mitto alia de figura crucis Chriſti à Rabbinis animaduerſa, & à Petro Galatino adducta lib. 8. de Arcanis ſacræ Scripturæ cap. 17. necnon & alia quę adducit Iuſtinus Philoſophus & Martyr in Apologia 2. pro Chriſtianis, paulò ante finem; animaduertens in omnibus rebus expreſſam eſſe crucis figurã; in velis nauium, in inſtrumentis opificum, & foſſorum: in ſecuribus lictorum, & in figura deniquè hominum, & in multis alijs, quę citato loco latè videre licet.

Quot lignis crux olim conſtaret.

Mitto ſimiliter, quę aliqui adducunt de figura crucis antiqua, quam Irenæus lib. 2. cap. 42. poſuit, affirmans conſtaſſe olim tribus lignis: alio

Digitized by Google

alio longo; cui corpus cruci affixi adhærebat; alio tranſuerſo, cuius extremitatibus manus affigebantur: tertiò fixo in parte inferiori ligni longi, cui innitebantur pedes cruci affixi, vt ſtare poſſet corpus; & non ſolùm clauis corpus illius ſuſtentaretur. Docuit & idem Iuſtinus Philoſophus & Martyr in dialogo cum Tryphone, vltra mediũ dialogi. Mitto ſimiliter quę alij dubitarunt de ligno tranſuerſo: An ita fuerit ſuperpoſitum ligno longo, vt non emineret lignum longum, ſed ſupra ipſum eſſet poſitum, ad modum quo Diuus Hieronymus Cõmentarijs in cap. 9. Ezechielis Prophetę docuit fuiſſe olim Thau Hebraicum T. de quo & egit Venerabilis Beda in quæſtionibus ſuper Geneſim, dum egit de victoria Abrahæ; quòd probabilius multò ſit quod docuit Diuus Auguſtinus in epiſtola 120 cap. 26. affirmans, lignum longum in cruce paululùm fuiſſe eminens ſupra lignum tranſuerſum, cui extremitati ſupereminenti adhærebat crucis titulus continens cauſam; ob quã cruci homo ille affigebatur.

De figura crucis variãt Patres

Relinquo deniq; quæ poſuit Venerabilis Beda in ſuis collectaneis ex quatuor generibus lignorum crucem Chriſti Domini fuiſſe factam ex Cedro, Cypreſſo, Pino, & Buxo: & quæ retulit, licèt non vt authenticum, Petrus Commeſtor author hiſtoriæ Scholaſticæ, in hiſtoria Euangelica, capit. 18. necnon & Sixtus Senenſis lib. 7. ſuæ Bibliothecæ ſanctæ, in confutatione hæreſis quintæ eam crucem fuiſſe conſtructam ex ligno, quod extra Paradiſum Adam primus Parens plantauerat, & multis poſtea ſeculis ſub terra fuerat abſconditum à Salomone perſuaſione Reginæ Sabba in loco vbi facta fuit Probatica Piſcina ad radices montis Moria, & à quo vim & virtutem ſanandi infirmos acceperunt aquæ illius Piſcinæ: ex eo igitur ligno tempore paſsionis Chriſti ſuper aquas Piſcinæ apparente, & inde extracto factam fuiſſe Chriſti Domini crucem. Mitto ergo hęc & alia, quæ parum probabilitis habere videntur. Dę quibus alibi latiùs.

Ex quatuor generibus lignorũ fuiſſe factã crucẽ ſenſit Beda.

Alij ex ligno ab Adã plãtato.

Cõtradicit his quæ dicẽtur infra Controuerſ. 6. Poſitiua in 1. p. dum agitur de tribu Benjamin, ſub titulo: De caſtro ad ſanctam crucẽ.

Vltima obſeruatio de varijs Sabbathi ſignificationibus.

SCopo appropinquãtes animaduertamus opus eſt, in ſacris literis hoc nomen, Sabbathum, multipliciter accipi. In primæua equidem ſignificatione & pręcipua, pro ea die accipitur, in qua Dominus requieuit ab vniuerſo opere quod patrarat: iuxta ea quæ legimus in libro Geneſ. cap. 2. Deduciturquè tunc id nomen à verbo Hebraico שָׁבַת Sabath, quod ſignificat quieſcere. Vnde in ea primęua ſignificatione ſeptimum hebdomadæ cuiuſcumq; diem ſignificat & deſignat, qui ordinaria ſeptem dierum circumlatione occurrit, & in quo nihil operis faciendũ à Iudęis Deus præcepit: iuxta ea quæ in libro Exodi cap. 31. & in libro Leuitici cap. 23. legimus cõtenta his verbis: Sex diebus facietis opus, in ſeptimo autem Sabbathum eſt requies ſancta Domino: omnis qui fecerit opus in hac die, morietur. Quem diem verè ſacrum & venerandum inter Iudæos fuiſſe, non ſolùm cognouerunt & ipſi; vt Ioſephus, & Philo Hebræus, & alij poſteriores Rabbini animaduerterũt: ſed & inter Gẽtiles & barbaras nationes Hebraiſmum adhuc contemnentes cognouerunt. Vt ſatis clarè & apertè colligimus ex Ouidio in lib. 1. De arte amandi, cùm dixit:

De ſignificationibus Sabbathi.

Significat ſeptimũ hebdomadę diẽ

Cognouerũt & Gentes diem Sabbathi.

Cultaq;

Digitized by Google

Cultaq; Iudeo ſeptima ſacra viro.

Accipitur Sabbathum pro hebdomada.

Accipitur præterea veluti tranſlatitiè pro hebdomada, vt adnotauit B. Remig. in Pſalm. 23. iuxta illud Lucæ cap. 18. Ieiuno bis in Sabbatho, & illud Ioannis capit. 20. Vna autem Sabbathi venit Maria Magdalene, &c. & illud Pauli 1. ad Corinth. cap. 16. Per vnam Sabbathi vnuſquiſquè veſtrum apud ſe ſeponat, recondens quod ei benè placuerit. Deniquè ſumitur pro quauis feſtiuitate, vt adnotarunt Chryſoſtom. hom. 40. in Matthęũ, Theophylactus & Euthymius in c. 6. Lucæ, & conſtat ex illo Leuitic. cap. 19. Sabbatha mea cuſtodite, & infrà cap. 23. A veſpera in veſperã celebrabitis Sabbatha veſtra; & ex illo Iſaiæ cap. 1. Neomenias veſtras & Sabbatha veſtra odiuit anima mea. Ex quibus non obſcurè colligere quilibet poterit, varia fuiſſe apud Hebræos Sabbathorum genera: fuere namq; quædam plurium dierum, & fuere alia vnius diei. Sed vtraq; adhuc ſubdiuiduntur: Erant enim Sabbatha plurium dierum, quæ per integros annos durabant, ſicut Sabbathum terrę, quod durabat per integrum tempus ſeptimi cuiuſuis anni, vt conſtat ex libro Exodi capit. 23. & erant Sabbatha peculiarium dierum & peculiaris menſis, ſicut Sabbatha Azimorum, & tabernaculorum, Leuitici cap. 23. Similiter Sabbatha vnius diei adhuc ſubdiuiduntur; nam fuere quædam ſępiùs in anno repetita; vt quiuis dies ſeptimus hebdomadæ abſoluta Sabbathi ſignificatione communiter expreſſus & nuncupatus, vt conſtat ex eodem cap. 23. Leuitici; ſimiliter & primus dies cuiuſuis menſis Gręcè dictus *νουμηνία*, ſiue *Καλένδαι*, Latinè nouilunium, ſiue noua luna, vt conſtat ex lib. Numeror. cap. 28. Alia verò fuere ſemel in anno, & in particulari menſe, atque ſingulari die celebrata, ſicuti fuere feſtum Pentecoſtes, & Sabbathum expiationis, de quibus videbimus infrà. Hæc omnia Sabbatha & ſingulorũ inſtitutionẽ aperire, & inſtitutionis rationẽ prębere noſtri pręcipuè eſt inteti. Quare de vniuerſis hoc ordine agemus. Priùs enim de eis, quę plurium dierũ ſunt, agere incipiemus; poſtmodũ de illis, quę ſępiꝰ in anno repetuntur, tractabimus; vt tandem ad illa veniamus, quæ ſemel tantũ in anno, & in ſingulis menſibus celebrari erat præceptum.

Accipitur pro quauis feſtiuitate.

Varia Sabbatha apud Hebręos & pluriũ dierũ & vniꝰ diei.

Inter Sabbata erãtquędam ſemel repetita, & alia ſæpiùs in anno.

De omnibus agendum.

De Sabbatho terræ, ſeu ſeptimo quouis anno.

Septenarius numerus Hebræis maximè celebris ob requiẽ Domini in ſeptimo die fuit, ſic adeò vt in ſeptima cuiuſuis temporis parte Sabbathizare inſtitutum fuerit. Diuiſimus namquè tempus in obſeruatione 1. in dies, hebdomadas, menſes, & annos; inter dies ſeptimus Sabbathum erat: poſt ſeptem hebdomadas à die Azimorum Sabbathum Pentecoſtes celebrabatur: inter menſes Thyſri, qui erat ſeptimus, quaſi totus ſacer, & ſollemnis obſeruabatur, vt dicemus infra: inter annos ſeptimus quiſq; Sabbathum terræ inſtituebatur, vt non ſolùm homines Sabbatha in memoriam ſui creatoris obſeruarent, ſed & ipſa terra ſabbathizaret in memoriam ſui conditoris ſeptimo die quieſcentis. Sic legimus Leuitic. cap. 25. Quando ingreſſi fueritis terram, quam ego dabo vobis, ſabbathizet terra Sabbathũ Domini. Sex annis ſeres agrum tuum, & ſex annis putabis vineam tuam, colligeſquè fructus eius: ſeptimo autem anno Sabbathum erit terrę, requietionis Domini, agrum non ſeres, & vineam non putabis. Quæ

Septenarius numerus celebris.

Quę iubentur pro Sabbatho terrę

ſponte

ſponte gignet humus, non metes; & vuas primitiarum tuarum non colliges, quaſi vindemiam, annus enim requietionis terræ eſt. Sed erunt vobis in cibum, tibi & ſeruo tuo, ancillę, & mercenario tuo, & aduenæ qui peregrinatur apud te, iumentis tuis & pecoribus omnia, quę naſcuntur, prębebũt cibum, &c. Ex quibus verbis quando eiuſmodi Sabbathum deberet incipere, apertè colligitur; ab ingreſſu ſcilicet terræ promiſſæ. Debebant enim ex eo tempore numerare annos vſq; dum perueniretur ad ſeptimum, qui tanquam Sabbathum terrę inſtituebatur. Quidquè in eo anno agendum eſſet, quoquè modo alendi fuiſſent, apertè innuitur, nequè enim metẽdę erant ſegetes, ſed leuiter carpendę, ſicut & quiuis alij fructus vinearum, oliuarum, & cęterarum arborum, & hoc in ſubſidium pauperũ; iuxta verba Exod. cap. 23. quæ ſic habent: Anno autem ſeptimo dimittes eam, & requieſcere facies; vt comedant pauperes populi tui, & quidquid reliquum fuerit, edãt beſtiæ agri. Ex quibus colligitur duplex ratio inſtitutionis prędicti Sabbathi. Prior & generalis pro quocunq; Sabbatho, in memoriã, quòd requieuerit Dominus in ſeptimo die. Poſterior & aliquantulum ſpecialis in ſubſidium pauperum, vt eo anno communes habuiſſent cũ cæteris fructus terræ, alimentaq; cõmunia ipſi indigentes. Et ne moleſtèac grauiter id ferrent, qui aſſueti erant colligendis fructibus, eos Dominus vt ęquo animo ferant, adhortatur his verbis Leuitici capit. 25. Quòdſi dixeritis: Quid comedemus anno ſeptimo, ſi nõ ſeuerimus, neq; collegerimus fruges noſtras? dabo benedictionem meam vobis anno ſexto, & faciet fructus trium annorum, feretisq; anno octauo, & comedetis veteres fruges vſque ad annũ nonũ, donec noua naſcantur, edetis vetera. Multaq; in hoc anno qui dicebatur remiſsionis, fierierãt pręcepta, vt citat. c. 25. Leuitic. latè eſt videre: pręcipua ſunt hæc.

Quãdo erat celebrandũ & à quo tẽpore incipe ret.

Ratio inſtitutionis eius Sabbathi.

In primis ſeruis Hebræis, quantũ cunq; emptis, eo anno dabatur libertas ſine alicuius pecuniæ acceptione, vel cuiuſuis alterius rei: ſed gratis omninò. Dixi notãter loqui de ſeruis Hebræis, quoniam ſi alienigena, & non Hebręus fuiſſet ſeruus, nũquam manumittebatur, neque liber fiebat. Rurſum non ſic eſt intelligendũ, quòd à tempore emptionis tranſire debuiſſent ſeptem anni, vt ſeruus liber deberet reddi. Sed quandocunq; obtigiſſet ſeptimus remiſsionis annus, etiamſi poſt annum ab emptione ſerui, eo ſeptimo remiſsionis anno liber reddebatur. Iam enim ſuperiùs animaduertimus, ab ingreſſu terræ promiſſionis incipiendum eſſe annorum computum vſque perueniretur ad primum ſeptenarium, & ſic deinceps progrediẽdo à ſeptimo in ſeptimum: qui enim ſeruum emebat, præſcius iam erat quanti temporis reſiduum eſſet vſq; ad remiſsionis annum; & pro maiori, vel minori tempore pretiũ vel creſcebat, vel minuebatur.

Priuilegia Sabbathi terrę.

Seruis Hebræis dabatur libertas

Remittebantur etiam debita eo anno ciuibus, non tamen alienigenis, iuxta verba Deuteronom. cap. 15. Septimo anno facies remiſsionem, quæ hoc ordine celebrabitur. Cui debetur aliquid ab amico, vel proximo ac fratre ſuo, repetere non poterit, quia annus remiſſionis eſt Domini. A peregrino & aduena exiges, ciuẽ & propinquũ repetendi nõ habebis poteſtatem.

Ciuibus Hebręis remittebãtur debita.

Deniq; hic annus ſeptimus, qui Sabbathum terrę dicebatur; quoad ſacra nil peculiare habebat præter cęteros, niſi quod volumen Deuteronomij in eo legebatur, vt conſtat

Sabbathum terrę nũ diſferat ab alijs annis quoad ſacra.

ex eodem Deuteronomio cap. 31. in feſtiuitate Tabernaculorum, id præcipiente Moyſe paulò ante ſuā mortem.

De Sabbatho anni quinquageſimi, nomine Iubilei ſignificati.

POſt ſeptem hebdomadas annorum ſequebatur annus quinquageſimus, qui Sabbathum, ſeu annus Iubilei dicebatur, vt apertè cōſtat ex c. 25. Leuitici ſæpiùs citato, vbi ſic legimus: Numerabis quoquè tibi ſeptem hebdomadas annorum, id eſt ſepties ſeptem, quæ ſimul faciunt quadraginta nouem, & clanges buccina menſe ſeptimo decima die menſis, propitiationis tempore, in vniuerſa terra veſtra; ſanctificabisq; annum quinquageſimū; & vocabis remiſsionē cunctis habitatoribus terræ tuæ: ipſe eſt enim Iubileus: reuertetur homo ad poſſeſſionē, & vnuſquiſque redibit ad familiam priſtinam, quia Iubileus eſt quinquageſimus annus. Circa hæc verba in primis curauere omnes nomen Iubilei explicare; adeòq; variè loquuti fuere, vt impertinens eſſe crediderim multa hîc adducere. Sat ſit dicere, ſignificare remiſsionem & libertatem; vt ſenſerunt Ioſephus lib. 3. antiquit. cap. 10. & D. Hieronym. lib. 2. in Iſaiam in principio, ſiue deriuetur à verbo Hebræo יובל Iobel, ſignificante cornu, vt ferè omnibus placuit, quòd pro annuntiando eo anno in tubis corneis à die expiationis; ideſt à die decimo menſis ſeptimi immediatè antecedentis cum lætitia clangerent, libertatemq; & remiſsionem promitterēt & publicarent; ſiue non deriuetur. A die nāquè expiationis anni quadrageſimi noni publicari incipiebat Iubileus,

De nomine Iubilei.

Significat remiſsionē & libertatem.

Vnde originem traheret id nomē

Quando incipiebat publicari Iubileus.

quòd in menſe ſeptimo cæteris mēſibus ſolemniori & celebriori, in quo obſeruabatur ea feſtiuitas, cōgruū appareret, eam publicationem fieri.

Tum & maximè, quòd eo die peccata Deus ignoſceret & propitiaretur; æquumq; eſſet, vt & homines ad inuicem eo die admoneri inciperentur, anno futuro ſibi debita mutuò remittenda & ignoſcēda. Fiebatquè publicatio clangore ſeptem buccinarū, quæ pro eo annuntiando Iubilei Sabbatho deſtinatæ erant, vt colligitur ex lib. Ioſue cap. 6.

Quomodò fieret ea publicatio.

Etſi interroges, ſi annus ſeptimus erat etiam annus remiſsionis & libertatis iuxta prædicta, in quo erat diſcrimen inter annum ſeptimum & annum quinquageſimum. Reſpondeo, vtrumq; annum in aliquibus conuenire, & alijs differre. Conueniebant in hoc, quod vterq; annus numerari debebat ab ingreſſu in terrā promiſſam; ita vt queadmodum à primo anno ingreſſus deueniebatur in ſeptimum, & eo ſeptimo elapſo incipiebat numerus pro ſecundo ſeptenario, & ſic deinceps: ita annus quinquageſimus incępit à primo anno ingreſſus terræ promiſſæ, eoq; quinquageſimo finito incęperat alia annorum quinquagena; & ita deſcendendo per annorum curricula. Vnde euenit, vt in principio ingreſſus Iudæorum in terram promiſſam ante primum Iubilęi annum immediatè prçcederet Sabbathum terræ, vt computāti non erit difficile intelligere. Atquè ita aliquando immediatè ſuccedebant duo illa Sabbatha annorum & ſeptimi & quinquageſimi, de quo videndus eſt Abulenſis q. 7. in c. 25. Leuitici. Conueniebant ſecundò; quòd in vtroq; anno non ſerebatur, neq; metebatur, ſed comedebatur ab omnibus ex ſponte è terra naſcētibus.

In quo differrent, & in quo conuenirent annus Iubilei & Sabbatum terræ.

Cōueniebāt primò in tēpore inceptionis.

Aliquando immediatè ſuccedebāt illi duo anni

Cōueniebāt ſecūdò quia in vtroquè nequè ſerebatur, neq; metebatur.

Digitized by Google

tibus, vt videre eſt in eo cap.25.Leuit. Atq; ita promiſerat Dominus eodem loco, in anno ſexto ante Sabbathum terræ ſe benedictionē daturum terræ, atq; effecturum, vt faceret fructus trium annorū:igitur pro ea vice quando immediatè ſibi ſuccedebant illa duo Sabbatha,iam prȩuentum erat de fructibus pro cōgrua & cōmoda ſuſtentatione: imò eius vicis occaſione tantum & tam magnam acceperāt beneficium pro quolibet octauo anno, vt promiſſionem diuinam haberent pro fructibus cōmodis cuiuslibet etiā octaui anni.

Cōueniebāt tertiò, quòd vterq; ann⁹ erat remiſſionis & libertatis.

Conueniebant tertiò,quòd vterq; annus, & dicebatur, & erat remiſsionis & libertatis. Sed hinc incipiūt oriri diſcrimina inter vtrūquè: nam maioris libertatis erat annus quinquageſimus, quā quilibet ſeptimus,& maioris remiſsionis.

Differebāt in maiori, vel minori remiſſione ſeu libertate.

In primis aliquid non redimebatur in ſeptimo anno, quod in quinquageſimo redimebatur: nam res immobilis vendita, non redibat ad venditorē in ſeptimo anno, niſi pretio redimeretur; at in quinquageſimo anno ad veterem dominū redibat ſine pretio aliquo, vt conſtat ex verbis inductis ex Leuitico, & inter alias præcipua ratio erat, ne confunderentur hæreditates & poſſeſsiones tribuum.

Poſſeſſiones redibāt in anno Iubilei ad ſuas tribus

Si enim aliquis ab homine diuerſæ tribus hæreditatē aliquā emiſſet,quæ in aliquo tempore ad veterē dominū redire nequiſſet, proculdubiò hæreditates tribuum paulatim cōfuſæ fuiſſent, neq; ſcire potuiſſent diſtinctè & clarè Hebrȩi in quā ſortem, & pro qua tribu hæreditates cecidiſſent; oportebat igitur eſſe tēpus certum & ſignatū pro cognoſcendis clarè & certò partibus poſſeſsionum ſingularum tribuum: hoc autem nequaquam eſse poterat ſeptimo quoq; anno, quòd breuiſsimum fuiſset tēporis interuallum,ob idq; conſtitutum eſt tempus quinquageſimi anni. Videatur Abulenſis q.13.in prædictum c.25. Leuitic. Igitur maioris remiſsionis erat annus quinquageſimus, quàm ſeptimus.

Maioris remiſſionis & libertatis erat annus Iubilei quā ſeptimus.

Secundò inſuper maioris libertatis; fieri enim poterat, vt aliquis ſeruus in anno ſeptimo liber à ſeruitute non euaſiſſet, qui ab anno quinquageſimo liber euadere erat neceſſe. Si enim ſeruus Hebrȩus tēporis ſeruitutis vxorem acciperet alienigenā ſeptimo anno, liber ipſe manebat, nō tamē vxor & filij eius: quòd ſi virille ne vxorem,& liberos relinqueret, ſponte volebat in ſeruitute manere; quædā fiebant cæremonię expreſſę Exodi c.21. & tūc manebat ſeruus,& ſine libertate vſquè in ſeculum, hoc eſt vſquè ad annum Iubilei: nequè enim in quocunq; alio anno ſeptimo ſuccedente liber fiebat, ſed durabat ſeruitus etiam vltra treginta, aut quadraginta annos vſq; ad annum Iubilei, quē vocat Scriptura ſacra Exodi in cit. c. 21. ſeculum. Namq; vt adnotauit Hieronymus Cōmentarijs ad illa verba c. 1.epiſtolæ ad Galat. vt eriperet nos de prȩſenti ſeculo nequam,nomē Hebræum עלם Gnolā, ſic ſcriptū ſine litera ו vau, ſignificat tempus quinquageſimi anni:at ſcriptum ſic cum ea litera עולם ſignificat tempus ſine termino, vel vt meliùs loquamur, æternitatē; at in eo loco Exodi ſine ea litera vau ſcriptū legimus in textu Hebraico: vnde cùm eo loco legimus, eum hominem, qui propter vxorē & liberos ſeruituti eſt ſponte traditus, futurum ſeruū in ſeculum, intelligere debemus, in annum vſq; Iubilei,& quinquageſimum. Igitur maioris multò remiſsionis & libertatis erat annus quinquageſimus,ſiue Iubilei Sabbathum, quàm annus ſeptimus dictus Sabbathū terræ. De quibus omnib⁹,& alijs anni Iubilei libertatibus qui plura deſideraucrit, legat

Seculū aliquando ſignificat tempus certū, aliquando ſine termino.

 cap.

cap. 21. Exodi, & cap. 25. Leuitici, & Ioſephum lib. 3. antiquit. cap. 10. necnō & Abulenſem in quæſtionibus ſuper Leuitic. quæſt. 13. præcipuè & quæſt. 20

De antiquitate & ſanctitate Iubilei inter Chriſtianos.

Ex dictis de Iubileo veteris legis non incōgruè colligere poſſumus, tum antiquitatem, tum ſanctitatem Iubilei à Summis Pōtificibus Chriſtianis certis & ſtatutis annis cōceſſi, & veluti antiquo illo veteris legis prędigurati. De antiquitate primò mentionem feci, quòd à tempore Apoſtolorum, credatur in Eccleſia Romana Catholica obſeruatum fuiſſe Iubileum; hoc eſt conceſſam remiſsionem plenariam peccatorum pro certo & ſtatuto annoeis, qui obſeruauiſſent mandata à Pontificibus in ſimili conceſsione propoſita. Colligitur id ex Extrauagāte Bonifacij VIII. poſita lib. 5. extrauagātium, tit. de pęnitentijs & remiſſionibus cap. 1. ſic incipiente: *Antiquorum habet fida relatio, &c.* Dixi ſecundò colligi etiam Iubilei ſanctitatē, quòd inter Chriſtianos expectetur pręcipuè ex eo Iubileo remiſsio & libertas animę & ſpiritus; tantòquè exinde ſanctior & celebrior iudicari debeat, quantò libertas ſpiritus, & remiſsio culparū antecellit corporis libertatem, & corporalium debitorum remiſsionem. Vnde meritò à Chriſtianis annus Iubilei annus ſanctus eſt nuncupatus.

Quando cœpit authoritate Apoſtolica expreſſa publicari Iubileus.

Apoſtolica tamē conſtitutione clara & expreſſa præfatus Iubilei annus inter Catholicos authoritatem habuit à tēpore Bonifacij VIII. qui in relata Extrauagāte approbauit & confirmauit peccatorum remiſsiones & indulgentias pro anno Iubilei, quem tunc voluit obſeruari debere milleſimo trecēteſimo anno, & quouis alio centeſimo anno ſecuturo.

Cœpit Iubileus à Pontificibus publicari centeſimoquoquè anno, & quare.

Cur autē prædictus Pontifex tempus quinquagenarij anni in veteri lege præſcriptum mutauerit, & ad longius tempus protelauerit; docuit author Gloſſæ eiuſdem Extrauagantis, affirmans ſe ex ore eiuſdē Pontificis rationes audiuiſſe. Primùm, quòd ab antiquo talis indulgentia Iubilei in annis centeſimis concedi ſolita fuerit, nolueritquè tunc Summus Pontifex in ea re aliquid immutari. Tum inſuper, quòd Iubileus per numerum annorū magis perfectū voluerit attendi; nāq; pro numero magis perfecto in genere bonorum operum habetur annus centeſimus, vt conſtat ex parabola Matth. cap. 23. de eo qui ſeminauit in agro, & attulit fructum cēteſimum. Nonnullas alias, ac ſimiles congruentias adducit Author eius Gloſſæ, quæ ibi videri poterūt.

Reduct⁹ eſt poſtea ad annum quinquageſimū.

Poſtmodùm verò Clemens VI. in Extrauagante, *Vnigenitus*, quæ ponitur eodem lib. 5. citato, cap. 2. conſiderans (vt ipſe ait) annum quinquageſimum in lege Moſayca (quam Chriſtus Dominus non venit ſoluere, ſed ſpiritualiter adimplere) tanquàm Iubileū remiſsionis & gaudij, ſacrumq; dierum numerum haberi; attendensq; rurſum ad clamores & preces Chiſtiani populi poſtulantis per oratores, & nuncios tempus Iubilei abbreuiari, ne longiùs expectarent remiſsionem & libertatem, quàm olim expectabant Hebræi, ad quinquageſimum quemlibet annnm reduxit Iubileū.

Deniquè abbreuiatum eſt tempus ad vigeſimū quintū quēquè annum.

Paulus tandem II. & Sixtus IIII. vt videre eſt in Extrauagante, *Quemadmodum* poſita in eodem lib. 5. c. 4. breuitatem vitæ in ea iam ætate conſiderantes, quibuſdamquè alijs de cauſis, ad quemlibet vigeſimum quintum annum prouida moderatione reduxerunt, Sed iſta hoc loco tetigiſſe ſat ſit.

Huc vſquè de Sabbathis per integrum annū obſeruatis diximus. Suo ordine ratiocinari debere videbamur de Sabbathis reliquis pluriū die-

dierum, etſi non per annum integrum, imò neq; per integrum menſem cuſtoditis, ſed certis aliquibus diebus celebratis: quoniam verò de illis inter ea, quę in ordine menſium Hebraicorum aperiēda ſunt, aptiùs tractabitur, ad inferiùs dicenda in vnoquoq; menſe lectorem remittimus; vt quæ circa ea Sabbatha adnotanda ſunt, ille faciliùs inueniat. Eaquè propter ad ea explicanda, quæ in ordine præfatorum menſium ordinatim & congruè aperire opus eſt, paulatim accedamus oportet.

De die ſeptimo, Sabbathi nomine ſignificato.

INter ſolemnitates, quæ pluriès in anno ab Hebræis celebrari cōſueuerunt, primum locum habet ſeptimus cuiusq; hebdomadæ dies Sabbathi nomine expreſſus. Qui dies etſi à primo mundi exordio fuerit à Deo benedictus, & ob diuiuinam quietem ſanctificatus, vt clarè ſatis conſtat ex Geneſi c. 2. non tamen ideò putandum eſt, ex tunc Dei præcepto fuiſſe obſeruandum, nihilquè operis in eo fieri ſub peccati pœna fuiſſe prohibitum, vt falsò exiſtimauit Catherinus Pollytus commentarijs ad cap. 2. Geneſ. forſan permotus ad id aſſerendum authoritate Alberti Magni, qui in ſua Poſtilla ad cap. 6. Lucæ, id aſſeruit. Fuiſſet namquè tale præceptum in eo innocientiæ ſtatu ſuperuacaneum, propenſiſsimus cùm eſſet tunc homo in Dei religionem & cultum; non ſolùm exhibendum ſeptima die, ſed & ſingulis diebus; imò & in eadem die ſæpiùs. Tum & maximè, quòd omnes homines ab Adam deſcendentes id præceptum à mundi exordio obſtrinxiſſet, cùm omnes in Adam, tanquam in capite contenti eſſent, in ſtatu illo fœlici ci, quando requieuit Deus ab vniuerſo opere quod patrarat. Nequè enim Adam tunc ab eo fœlici ſtatu ceciderat, vt diximus Controuerſia 3. Poſitiua. Vnde accuratè Theodoretus, Venerabilis Beda, & inter Iuuiores Abulenſis & Caietanus negant ab orbis initio tale fuiſſe præceptum exhibitum de ſeruando Sabbathum, nihilquè operis in eo faciendo. Nequè enim ante legem Moyſaicam veſtigium aliquod inuenitur eius præcepti; nequè alicuius ſimiliter obſeruationis ab hominibus præſtitę, ſiue ab eis, qui communem vitam degebant, ſiue ab illis, qui ſuam vitam piè & religioſè inſtituere curabant, veluti à Patriarchis, & Dei amicis. Igitur quantūcunquè ſacer & à Deo benedictus dies ſeptimus Sabbathi ab initio mundi fuerit, in præcepto tamen non fuit vſquè ad legem Moſaycam Exodi cap. 20. quæ diſpoſuit, nihil operis in eo faciendum, nequè cibos & alimenta in eo parandum, neq; inter vltra duo millia pedum faciendum; iuxta veriorem Diui Hieronymi ſententiam epiſtol. 151. ad Algaſiam, queſt. 10. tom. 3. imò neq; manna colligendum, Exodi cap. 16. nequè deniquè in Hebręorum domibus ignem accendendū, Exod. cap. 35. Verum eſt hæc omnia à Deo fuiſſe pręcepta, habita ratione ad antiquam ſanctitatem & benedictionem eius diei; necnon in memoriam creationis rerum, & complementi earum, vt non obſcurè colligitur ex cit. cap. 20. Exod. Tum & maximè, vt ceſſatione operum ſeruilium Hebræos ad eorum, quę retulimus cōſiderationem, diuinarumquè laudum aſſuetudinem paratiores redderet. Si enim ſeptimo die, quo compleuerat Deus vniuerſa quæ fecerat, exiſtimant aliqui

A principio mundi dies ſeptimus & benedict', & ſanctificat' fuit.

Quando cœpit præceptum de obſeruando.

Non cœpit tale præceptum ante legem Moſaycam.

Ratio eius pręcepti exponitur.

aliqui ſumentes occaſionē ex illis verbis Iob c.38. Vbi eras cū me laudarent aſtra matutina, & iubilarent omnes filij Dei? Angelos poſt rerū omnium creationem, & earum intuitum in magnas Dei laudes prorupiſſe: cur & Iudęi ſimili & ſępiùs repetita die, in quo erant ab vniuerſis negotijs liberi, & à Deo creatarum rerū in principio contēplationi intenti, in diuiniſq; laudibus decātandis occupati non fuiſſent? præſertim ſi verum eſt, portent & ſignum, quod à multis narratur pro eius die magna religione & veneratione à Deo Hebręis datum, imò & vniuerſo orbi exhibitum. Narrāt namq; Hebræi, teſte Galatino libr. 11. de Arcanis c.9. ex Ioſepho lib. 7. de bello cap. 24. & ex Plinio lib. 31. naturalis hiſt. c. 2. referunt & Iacobus de Vitriaco in lib. de terra ſancta, & miraculis, quę ibi vidit, c. 84. necnō & Adricomius Delphus in ſuo Theatro terræ ſanctæ, in deſcriptione tribus Neptalim nu. 84. ex fonte hortorum, cuius meminit Salomon Cantic. 4. qui ſcaturit ex monte Lybano procul à Trypoli per ſex millia paſſuum, oriri velocē quendam fluuium limpidiſsimis ac dulcibus, necnon & frigidis aquis conſtātem, omnes hortos, totamq; regionem, quæ inter Lybanum & Trypolim eſt, irrigantem ac fęcundantem. Qui equidē fluuius in tres magnos riuos fuit diuiſus: quorum prior inter Trypolim, & montem Leopardorum in mare magnū elabitur. Secundus Leopardorum mōtem circumiens in idē mare fluit. Tertius inter Arcas & Raphaneas ciuitates Regni Agryppę fluēns medius Anthadarumq; alluens in prædictū mare ſe exonerat. De quo tertio fluuio narrāt ſex hebdomadę diebus fluere, Sabbatho autem à fluxu ceſſare in Sabbathi venerationē, & hominum admonitionem.

Portentum de fluuio Sabbathico in honorem Sabbathi.

Opponit ſe dictis Baronius in ſuis Annalibus to. 1. anno à Chriſti natiuitate 33. & Tiberij Imperatoris anno 17. ſub nu. 37. aſſerens nequè rectè ſenſiſſe Plinium, neque verum eſſe, in ea ſententia fuiſſe Ioſephū. Nā ſi verba Ioſephi cōſiderētur, potiùs è contrario ſonant, illū riuū in Sabbatho fluere, & alijs ſex diebus hebdomadę ceſſare. Verba Ioſephi ſunt hæc: Habet quoddam peculiare miraculum. Nam cùm ſit quando fluit plurimus, neq; meatu ſegnis; tamen interpoſitis ſex diebus à fontibus deficiēs, ſiccum habet locū videre. Deinde quaſi nulla mutatione factaſeptimo die ſimilis exoritur, atq; hunc ordinem ſemper eum obſeruare, pro certo cōpertū eſt. Vnde etiam Sabbathicus appellatus eſt, à ſacro Iudęorum ſeptimo die ſic denominatus. Hæc Ioſephus.

Cōtradicit Baronius.

Galatinus verò loco ſuprà citato, præſertim ad obiectionem reſpondens in fine cap. 9. citati, docuit olim fuiſſe verum, quòd de fluuio Sabbathico narratur. Illumquè commemorat Ioſephus Titum Imperatorem adijſſe, vt conſpiceret. Neq; verba Ioſephi, ſi rectè perpendantur, aliud ſonant, quā quòd prædictū redolet miraculum. Nam interpoſitis (inquit) ſex diebus à fontibus deficere, nil aliud ſignificat, quā poſt ſex hebdomadæ dies à fluxu deficere, & ſiccum locum, quo aliàs aquæ per ſex dies decurrerāt, poſt eos ſiccum commōſtrare. Deinde ſeptimo die, id eſt, tranſacto ſeptimo die, & in fine eius ſeptimi diei, quaſi nunquam ceſſauiſſet, exoriri, & ita decurrere, ac ſi nunquam ceſſaſſet. Et hic eſt ſenſus reuera verborum Ioſephi, vt ferè omnes authores intellexerunt. Neq; id Galatinus negauit. Poſt ceſſationem verò legis veteris, & poſt Titi Imperatoris tēpora fabuloſum eſſe illud por-

Quid videatur conformius veritati.

portentum,& mendacio à Iudæis defenſum, docuit Galatinus. Hæc obiter dicta ſat ſint.

Vſus cathedræ à tempore Eſdræ fuit.

Iudęi ergo ne otio eius diei torperent, à vitijs quinpotiùs ſe cõmodiùs abſtinerent, à tẽporibus Eſdrę (vt adnotauit Petrus Beuther, Annotatio. 9. paulò ante medium, & cœpimus nos adnotare ſuprà Cõtrouerſia 2. Poſitiua, dũ de reſtitutione ſacrorũ librorũ ab Eſdra facta ageremus, prope finem) in ſingulis Synagogis cathedras ligneas habuerũt, ad quas per gradus quoſdã aſcẽdebant, qui docebant populũ, & ei prędicabant. Videturq; id colligi ex c. 15. Actorũ Apoſtolic. & ex Euſebio Cæſarienſ. lib. 8. de præparat. Euang. c. 2. & 4. Gentiles deniq; ob animaduerſam eam magnam Sabbathi religionẽ ab Hebræis cuſtoditam, occaſionẽ ſumpſerunt habẽdi in magno pretio ſeptenarium numerũ. De quo eruditè ſatis Clemẽs Alexãd. lib. 6. ſtromat. paulò ante finem. Greg. Nazianz. oratione in ſanctam Pentecoſtem. Iuſtinus in reſponſionibus ad Orthodoxos in reſponſione ad q. 69. & Auguſtin. lib. 11. de Ciuit. c. 31. Imò inter prophanos Scriptores de vi & facultate numeri ſeptenarij ſcripſere Gellius libr. 3. noctium Attic. c. 10. referens multa ex Marco Varrone lib. 1. de hebdomadibus, & Macrobius lib. 1. in ſomniũ Scipionis cap. 6.

De honore numeri ſeptenarij.

De ſolemni die Neomeniæ.

PRimus vlteriùs dies cuiuſuis menſis (de lunaribus menſibus eſt ſermo, iuxta ea quę ſuperiùs diximus, dum de mẽſibus ageremus) Neomenia, ſiue Kalẽdæ, aut nouilunium dicebatur. Celebrabaturq; diuerſimodè pro varia & diuerſa Lunæ coniunctione cum Sole. Vt adnotauit Burgenſis in additionibus ad Lyranum, dum de die egit, in quo Chriſtus Paſcha celebrauit, & ex eo retulit Ianſenius in cõcordia Euangelica cap. 128. Quando enim Luna ante meridiẽ habebat initium, tunc ille ipſe dies dicebatur Neomenia, ſeu nouilunium, & celebrabatur tanquã aliquali ſolemnitate ſacer, vt conſtat ex cap. 28. lib. Numerorum. Quando verò poſt meridiẽ nouilunij inchoatio eueniebat, non ei diei ſolemnitas dabatur, ſed ei qui immediatè ſequebatur. Quandocunq; tamen id ſacrum fieret, non tantę ſolemnitatis erat, vt ab operibus ceſſaretur ſeruilibus, ſolùm etenim ab alijs ordinarijs diebus differebat, quòd ad quotidiana ſacrificia alia quædam peculiaria addebantur, quę videri poterunt in c. 28. Numer. vbi primum illum menſis diem aliquo modo ſacrum inſtituens Deus Iudęis pręcepit, vitulos de armento duos, atq; arietem vnum inter alia in holocauſtum offerri. Atq; ita Neomeniæ dies ſolũ, quoad ſacra ab alijs ordinarijs diebus diuerſus erat; quoad ciuilia verò & politica perſimilis, cùm nequaquam à negotijs operibuſve ſeruilibus in eo ceſſandum fuiſſet; & eapropter inter feſta numerata Leuitici cap. 23. Neomeniæ non fuit facta mentio, vt notauit Abulenſis quæſt. 18. in cap. 28. Numer.

De varia celebratione Neomeniæ.

In Neomenijs non ceſſabatur ab operibus ſeruilibus.

In quo differret à ceteris dieb'.

Rationem eius ſolemnitatis ſtultam, impiam, atq; blaſphemã tradiderunt Iudæi Thalmudiſtæ accipientes ex Thalmud, ordine 4. tractatu 6. diſt. 1. referente Sixto Senẽſi lib. 2. ſuę Bibliothecæ prope finẽ, dum narrat ſtultitias & blaſphemias in Thalmud contentas, in titulo, aduerſus diuinæ Maieſtatis celſitudinem; atq; aſſerentes, ideò Deum pręcipiſſe Iudęorum populo ſingulis nouilunijs ſacrificium vnius hædi addere, vt eo expiari

Impia ratio Thalmudiſtarũ pro ea feſtiuitate.

potuiſſet ſcelus ab ipſo Deo perpetratum, quod videlicet lumen à Luna iniuſtè ademptum Soli contulerit. Hanc blaſphemiam irridet, ac explodit Burgenſis in ſuo Scrutinio Scripturarum 2. par. diſt. 6. cap. 8. fuitq; ea vna ex pręcipuis rebus, ob quas igni traditum eſt impium illud volumen Thalmud. Appoſitiſſimam eius ſolemnitatis rationem adhibuit S. Thomas 12. quæſt. 102. art. 4. ad 10. aſſerens in memoriā prouidentiæ & gubernationis, qua Deus cuncta ſublunaria gubernat, eam eotēpore celebrari pręcepiſſe; cùm cuncta inferiora ſecundū Lunę motum maximoperè cieantur ac moueātur. Cur rurſum in menſium exordijs ſiue nouilunijs ea ſolemnitas, potiusquàm in plenilunijs inſtituta fuerit; ea fuit ratio, autho re Gregorio Nazianz. oration. 2. de Paſchate, ne Iudęi in idololatriā maximè procliues, atque propenſi Lunę ſummoperè in plenilunio lucenti ſacrum faciendum crederent, neve re ipſa facerent: vti conſueuerunt Ægyptij; quibuscum Hebręi tot annis conuixerant: imò quos ipſi poſteà ſuo malo ſæpiùs ſunt imitati libantes Reginę cœli, iuxta ea quæ narrat Ieremias Propheta cap. 7. & cap. 44. Vocabant ſiquidem Lunam Gentiles Reginā cœli, iuxta verba Oratij in carmine ſeculari poſito in fine Odarum:

Vera ratio eius ſolemnitatis.

Cur in plenilunio nōcelebrabatur Neomenia.

* *Conditor mitis, pla cidusq; cœlo*
Supplices audi pueros Apollo:
Syderum Regina bicornis audi
Luna puellas.

**Alibi legitur, Cōdito mitis, p'a cidusq; telo, &c.*

Poſuimus huc vſquè ob oculos feſta intra annum ſæpiùs iterata, atq; ideò repetita, quòd magna creationis & gubernationis, atquè cunctis hominibus communia beneficia per ea recolerentur. Veniamus iam ad feſtiuitates, & Sabbatha ſemel in anno, imò in peculiaribus menſibus tantùm celebrata, atquè ob peculiaria dona & beneficia Hebræis conceſſa, ſiue in lege Domino ordinante inſtituta; ſiue Maiorum ac Seniorum decreto ordinata, & poſteritati per traditionem relicta.

De Feſtis & Ieiunijs in ſingulis menſibus Hebræorū obſeruatis. Et primùm de eis quæ eueniebant in primo menſe Niſan.

PRimus menſis anni Hebraici quoad ſolemnia & ſacra, vt cōſtat ex illis verbis Exodi cap. 12. Menſis iſte vobis principium menſium. primus erit in menſibus anni; varijs nominibus exprimebatur. Macedonum vocabulo dictus fuit Xanthicus, vt conſtat ex libr. 2. Machab. cap. 11. & ex Ioſepho lib. 2. Antiquit. cap. 5. & lib. 3. cap. 10. & inter Antiochenos, vt conſtat ex libr. 9. hiſtoriæ tripartitæ capit. 38. rurſum & ab effectu inter Hebræos eſt appellatus הָאָבִיב Haabib, hoc eſt, nouarum frugum, vt conſtat ex Deuteronom. cap. 16. quòd in illo orientis tractu ea ętate fruges inciperent matureſcere. Sed communi vocabulo, etſi Chaldaico, ab Hebræis tamen ſemper retēto, dicebatur נִיסָן Nijſan, vt videre eſt lib. 3. Eſdrę cap. 5. & in libro Eſther cap. 3. de cuius vocis ſignificatione plura dixit Marcerus annotationibus ad Theſaurum Pagnini in dictione אָבַב Abab, quæ ibi videri poterunt. Iſte igitur primus Hebræorum menſis Niſan, cuius initium intra Martium, vt in plurimū correſpondere, ſuperiùs animaduertimus; fuit Hebræis valde memorabilis, ob

De varijs nominibus primi mēſis Hebraici.

In primo mēſe multa mirabilia euenerunt.

ob multa quę in eo euenerunt memoratu digna, vt mundum in eo menſe incœpiſſe, iuxta ſententiam Hieronymi, Ambroſij, & Baſilij, Athanaſij, Damaſceni, Iſidori, Bedæ, Rabbani, & Petri Cōmeſtoris: Adamum in eo menſe fuiſſe creatum, ex eisdem authoribus, Hebræos in eo menſe egreſſos fuiſſe ex Ægypto, vt conſtat Exodi cap. 12. & poſt quadraginta annos in terram promiſsionis in eodem mēſe fuiſſe ingreſſos, Ioſue cap. 4. Sed nobis Chriſtianis memorabilior multò, quòd in eo conceptus fuerit Chriſtus: Euchariſtię ſacramentum omnium memorabiliū ſumma à Chriſto inſtitutū: in eo Chriſtus & obierit & reſurrexerit; ad iudiciumquè ſimili menſe in mundi fine exiſtimētur venturus. Neq; propterea aliquem inde ſubinferre volumus, Chriſtum Dominū intra mēſem Martiū fuiſſe cruci affixum; quoniam neq; id verum eſt, neq; nos innuere intendimus. Nā licèt nos ſuperiùs affirmauerimus, nouilunium Niſan intra Martium ferè ſemper contigiſſe, ſicut reuera contigit eo anno, quo Chriſtus Dominus cruci eſt affixus; non tamen volumus affirmare, Chriſtū intra Martium fuiſſe paſſum. Quoniam etſi nouilunium Niſan eo anno fuerit in die vigeſima Martij, tamen decima quinta Luna, quæ fuit dies Veneris, ſiue feria ſexta, in qua Chriſtus fuit cruci affixus; non fuit intra Martium, ſed fuit dies tertia Aprilis: vt latè & accuratè probauit Ioannes Lucidus in opuſculo de vero paſsionis Chriſti die cap. 9. in quo & in cap. 13. planè ſatisfecit vniuerſis obiectionibus contra eam veritatem à multis obiectis; adeòquè doctè & pro intelligentia eorum, quæ de paſſione Chriſti Euangeliſtæ ſcripſerunt, adeòquè accuratè, vt ſuper uacaneum ſit, (quidquid aliqui ſub murmurent) alium quempiam de ea re conſulere. Fuit igitur magnoperè memorabilis, tam Hebræis, quàm Chriſtianis menſis Niſan.

Mundus & Adam in eo mēſe inceperunt.

In eo menſe ingreſſi ſunt Hebræi terram promiſſam.

Chriſtianis fuit memorabilior.

In eo fuit conceptus Chriſtus, Euchariſtia inſtituta, Chriſt⁹ obijt & reſurrexit.

Chriſtus obijt die tertia Aprilis

In iſto igitur primo mēſe ſolùm erat vna feſtiuitas plurium dierum, quæ ſecundùm cōſuetudinem Hebræorum incipiebat à veſpera decimi quarti diei per ſeptem alios dies cōtinuos. Appellabaturq; inſuper varijs nominibus, conſideratis varijs euentibus qui euenerant, tempore per eam feſtiuitatem ſignificato: iuxta ea quę legimus Exodi cap. 12. Dicebatur in primis Hebraicè פֶּסַח Pheſax, id eſt, tranſitus; à verbo פָּסַח Phaſax, quod ſignificat trāſire, ſiue ſaltādo tranſilire: & corrupto vocabulo dicitur Phaſe. Vbi eſt animaduertēdum, eam feſtiuitatem appellari primariò Phaſe à tranſitu Angeli percutiētis primogenitos AEgyptiorum, & tranſiliētis domos Hebræorū ſanguine agni ſignatas; vt apertè conſtat ex citato cap. 12. Exodi, & ex cap. 23. Leuitic. Sed dixi notanter ob id appellari primariò Phaſe illud feſtū; quia ſecūdariò id feſtum appellari Phaſe ob tranſitum ex AEgypto in terram promiſſam, & ob tranſitum maris Rubri, docuit D. Auguſtinus tractat. 55. in Ioan. tom. 9. ſic enim eſt tātus Eccleſiæ Doctor interpretandus; non verò audacter & inſulſe reijciendus. ſicut aliqui neoterici faciunt. Reijciendi nihilominùs ſunt, qui deriuari Phaſe credunt à verbo Græco πασχεῖν, hoc eſt pati; quò ita credant appellari ob paſsionem Chriſti ſimili tempore perpetratam: reijciendi inquam apertè ſunt ita exiſtimātes; quòd eos apertè reijciat D. Hieronymus in cap. 26. Matthæi tomo 6. & Eucherius libr. 2. inſtructionum ad Solonium cap. 8. Secundò corrupto iterum

Vna ſolùm feſtiuitas erat in iſto primo menſe.

Appellabatur varijs nominibus ea feſtiuitas

Appellabatur Phaſe, & quare.

Quo modo interpretādus D. Auguſtinus.

Phaſe non deriuatur à verbo Græco, teſte D. Hieronymo

Digitized by Google

iterum vocabo à Latinis pro Phaſe id feſtum appellatur Paſcha; quod etſi ex ſua primæua ſignificatione tranſitum (vt diximus) ſignificet, vſuvenit, vt ad alia quæ eam feſtiuitatem concernebant, ſignificanda ſit accomodatum. Aliquando enim Paſcha pro agno, quem comedebant Iudæi ad veſperam decimæ quartę Lunæ, accipiebatur: iuxta illud Matth. cap. 26. Vbi vis paremus tibi comedere Paſcha? & Lucæ cap. 22. Venit autem dies Azimorum, in quo neceſſe erat occidi Paſcha; & 1. ad Corinth. cap. 5. dixit Paulus, Paſcha noſtrum immolatus eſt Chriſtus. Rurſum ſecundò ſumebatur pro ſacrificijs in ea feſtiuitate oblatis: iuxta illud Deuteronom. cap. 16. Immolabis Phaſe (ſiue Paſcha) Domino Deo tuo de ouibus, & de bobus in loco quem elegerit Dominus Deus tuus; hoc eſt, offeres ſacrificia Domino Deo tuo de ouibus & de bobus, &c. ita Lyranus ibi, & Abulenſis q. 5. in id cap. 12 Exodi, & Ioannis c. 18. dicitur: Et ipſi nō introierunt in Prætorium, vt non contaminarentur, ſed vt manducarent Paſcha; hoc eſt, vt manducarent ex victimis in ea feſtiuitate oblatis, ex quibus niſi mundi eſſent, edere non poterāt. Poſtremò accipitur pro primo die ſolemnitatis Azimorū, iuxta illud Lucæ c. 22. Appropinquabat autē dies feſtus Azimorum, qui dicitur Paſcha, & ſimiliter pro integra ſolemnitate ſeptem dierum, vt Actorum Apoſtolic. c. 12. Videns autē Herodes, quia placeret Iudæis, appoſuit vt apprehēderet & Petrum. Erant autem dies Azimorum. Quē cùm apprehendiſſet, miſit in carcerem, volens poſt Paſcha producere eum populo; hoc eſt, volens poſt ſeptem dies Azimorū producere eū populo. Ex quibus rurſum colligimus præfatam feſtiuitatē dici tertiò dies Azimorum; quòd in ea feſtiuitate & tēpore per eam ſignificato panes azimos & ſine fermēto manducaſſent. Vltimò ea feſtiuitas per Antonomaſiam feſtum abſolutè, & ſine aliquo addito diceba tur: iuxta illud Matth. c. 26. Non in die feſto, ne fortè tumultus fieret in populo, & Lucę cap. 2. Cùm factus eſſet Ieſus annorum duodecim, aſcendentibus illis Hieroſolymā, ſecundùm conſuetudinem diei feſti, &c. & deniq; Ioannis cap. 13. Eme ea quę opus ſunt nobis ad diem feſtum. Igitur commemorata ſolemnitas primi menſis Niſan quatuor gaudebat nominibus. Dicebatur Phaſe, nominabatur Paſcha, vocabatur dies Azimorum, & feſtum appellabatur abſolutè, & ſine aliquo addito.

Dicebatur etiam Paſcha.

De varijs Paſchæ ſignificationibus in ſacra Scriptura.

Primò accipitur pro agno, quē tūc immolabāt. Sic. 1. Eſdræ cap. 6.

Secundò accipitur pro ſacrificio in Paſchate oblato.

Accipitur etiam, ſiue pro primo die Azimorū, ſiue pro integra 7. dierum ſolemnitate.

Vnde ea ſolemnitas 1. menſis dicebatur dies Azimorū.

Poſtremò dicebatur feſtum ſine aliquo addito.

Gaudebat ergo quatuor nominibus ſolemnitas primi menſis Niſan.

Circa quæ quatuor eiuſdem feſtiuitatis nomina nōnulla ſunt animaduertēda, quæ faciūt pro maiori intelligētia eius feſtiuitatis: & quæ eodem ordine diſponemus, quo ea quatuor vocabula propoſuimus.

Sūt nonnulla notanda circa ea quatuor nomina.

Appellabatur in primis ea feſtiuitas Phaſe, hoc eſt trāſitus, quia in nocte quę ſequebatur decimā quartam diem mēſis primi, cùm AEgyptiorū primogenitos Angelus in ſingulis domibus percuteret, ædes Iſraelitarum agni ſanguine tinctas ex diuina miſericordia trāſilierit. Atq; ita Exodi c. 12. dicitur: Tranſcendet oſtium domus, & non ſinet percuſſorem ingredi domos veſtras, & lędere. Et paucis interiectis rationem feſtiuitatis reddens Moyſes inquit: Et cùm dixerint vobis filij veſtri, quę eſt iſta religio? dicetis eis: Victima trāſitus Domini eſt, quādo trāſiuit per domos filiorum Iſrael in AEgypto percutiēs AEgyptios, & domos noſtras liberans. Fuerat forſan in ſuperliminari cuiuſuis ædis Iſraelitarum character Thau agni ſangui-

Thau olim crucis ſigno deſcribebatur.

ſangui-

ſanguine impreſſus, qui teſte Diuo Hieronymo in cap. 9. Ezechielis, à quo & accepit Sixtus Senẽſis lib. 2. ſuę Bibliothecę, in dictione Thau; erat ante Eſdram illo crucis modo + ſcribi ſolitus. Habebant enim Iudæi ante captiuitatem Babylonicã literas cum Samaritanis cõmunes à Moyſe traditas, alterius figuræ ab eis, quas poſtea Eſdras adinuenit, & Iudęis in poſterum reliquit; teſte eodem Diuo Hieronymo in Prologo Galeato. Imò & idem crucis ſignum inter literas ſacerdotales Ægyptios magno in pretio habuiſſe, futuræquè vitę ſpem inde ſibi affuturam eos exiſtimaſſe; docuerunt Ruffinus lib. 11. Hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 29. & Petrus Crinitus lib. 7. de honeſta diſciplina c. 2. Vnde Angelus eius ſigni reuerẽtia filios Hebræorum intactos & liberos relinquebat.

Inter literas ſacerdotales Ægyptij ponebant crucis ſignum.

Angel' percutiẽs filios Ægyptiorum, reuerẽtia ſigni crucis non percuſſit filios Hebræorũ.

Et ſi interroges, quando inciperet eiuſmodi feſtiuitas? Reſpondeo apertè ſolutionem conſtare ex Leuitico cap. 23. vbi ſic legimus: Mẽſe primo quartadecima die menſis ad veſperam Phaſe Domini eſt; hoc eſt, incipit Phaſe Domini. Tota tamen difficultas eſt, quando inciperet veſpera decimæ quartę diei. In cuius explicatione multa à quibuſdam dicuntur, quæ rem potiùs cõfundunt, quàm aperiant. Veſpera enim pro illo tempore ſemper accipitur, quod ad occaſum Solis vergit. Veſper enim ſtella illa dicitur, quæ primò poſt occaſum Solis apparet, quę & Græcè Heſperus dicitur, iuxta ille Vergilij Ecloga vltima, & in vltimo verſu:

Quando incipiebat veſpera decimæ quartæ diei.

Ite domum ſaturæ, venit Heſperus, ite capellæ.

Atquè ita Phaſe incipiebat in fine decimęquartę diei, quod erat principiũ decimæ quintæ diei; finis enim vnius erat principiũ alterius.

Et ſi obijcias agnũ pro ea feſtiuitate conſueuiſſe immolari à Iudęis ante occaſum Solis, teſte Abulenſi q. 6. in c. 25. Leuitici, & quæſt. 1. in cap. 16. Deuteronom. Reſpõdeo hic nos non agere de immolatione agni, quæ poterat per aliquam moram temporis ante Solis occaſum fieri, iuxta conſuetudinem Hebræorum, affirmante eodem Abulẽſi citatis locis; quòd fuiſſet difficile eadem hora, & eodem momẽto ab vniuerſis Hebræis immolationem fieri; ſat enim erat per aliquod tempus ante veſperam, vel in ipſa veſpera agnum immolari, vt præcepto immolationis agni ſatisfieret: ſed loquimur de principio feſtiuitatis, quæ reuera incipiebat (ſicut & de de vniuerſis diebus ſuprà diximus) à veſpera in veſperam. Non quòd idem dies habuerit duas veſperas, ſed quòd veſpera fuerit ſemper finis præcedentis diei, & finita veſpera inciperet initium diei ſubſequẽtis. Vnde cùm Scriptura ſępius aſſerit, celebrandum Phaſe, aut Paſcha ad veſperã decimę quartę diei; intelligit, poſt finem decimæ quartę diei incipere feſtum Phaſe ſimul cum die decimo quinto ſequente.

Interrogatio de tẽpore immolationis agni.

Poterat immolari aliquantulum ante decimũ quintũ diẽ.

Incipiebat feſtum Phaſe à fine decimæ quartæ diei.

Et ſi obijcias Phaſe ſignificare tranſitũ Angeli percutiẽtis, qui nõ in veſpera incœpit, ſed circa mediã noctem, vt apertè conſtat ex Exodo cap. 12. & ex Deuteron. cap. 16. Reſpondeo verum eſſe, tranſitum Angeli percutientis circa mediam noctem contigiſſe: non tamen ob eã cauſam inſtitui debuiſſe, eã feſtiuitatem à media nocte incipiendã; feſta namq; à veſpera in veſperam celebrari debebant, quãtumuis res quę obtigerant, & in quarum memoriam ea inſtituebantur, diuerſis horis & momẽtis contigerint ab inceptione feſtorum; dũmodò intra eundem diẽ celebrationis feſti euenerint. Ad modum quo intelligenda ſunt verba illa ex eodem

Obiectio cõtra dicta.

Solutio ei'.

Sat eſt feſta celebrari eodem die quo res, in cuius memoriam inſtituta ſunt, euenerunt.

cap. 16.

Digitized by Google

capit. 16. Deuteronom. Immolabis Phaſe veſpere ad Solis occaſum, quando egreſſus es de AEgypto: illa enim dictio, Quando, non ſignificat agnum immolari debuiſſe in eadem hora, in qua populus egreſſus eſt de AEgypto; cùm antea immolauiſſent Hebręi agnũ, & antea incępiſſet hora eius feſtiuitatis, quã fuerit populus de AEgypto egreſſus; ſed ſignificat totam illam moram temporis, quando ea acciderunt. Quaſi diceret; Circa illum diem, in quo egreſſus es de AEgypto, immolabis agnum Domino, & celebrabis feſtiuitatem in poſterum.

Dictio, quãdo in ſcriptura nõ ſignat momentum temporis.

Quòd ſi obiter interroges, quo modo Hebræi nocte illa fuerint ex AEgypto egreſsi, cũ antea prohibuiſſet Moyſes Exod. c. 12. eos ante lucẽ egredi, his verbis: Nullus veſtrum egrediatur oſtiũ domus ſuæ vſq; mane, tranſibit Dominus percutiens AEgyptios. Reſpondẽt Rupertus lib. 2. de Trinitate & operibus eius cap. 18. & Caietanus commentarijs ad ea verba eiuſdem cap. 12. Vrgebantquè AEgyptij populum de terra exire velociter; dicentes Hebræos poſt mediam noctem valde mane, ſed ante lucem (& ideò reuera nocte, quia tenebrę fuiſſent) exijſſe de EAgypto; idquè Moyſem poſtmodum permiſiſſe, quantumcunquè primùm præcepiſſet, ne ante mane exijſſent. Sapientis enim eſt mutare conſilium, ſi res mutentur, & id poſtulent. Vidit enim Moyſes AEgyptios arctare Iudæos, vt velociter exirent, & metu mortis terram eos deſerere compellere: tum inſuper viderat iam AEgyptiorum magnam ſtragem à Deo antea prędictam fuiſſe factam; ideòq; mutato conſilio conſenſiſſe, eos ante lucem exire.

Stãte Moyſis prohibitione de nõ egrediendo de AEgypto nocte, quomodo egreſſi ſunt Hebræi.

Sapiẽtis eſt mutare conſilium.

Deniq; ſi perconteris, An decima quarta dies feſtiua fuerit? quòd in ea agnum immolari conceſſerimus fuiſſe permiſſum. Scimus namquè ex Exodo cap. 12. agnum maſculum anniculum & immaculatum à die decima tollendum, ac ſeruandum vſque in diem decimam quartam, & in ea ad veſperam immolandũ, non quòd per aliquod tẽporis ſpatiũ ante veſperã non poſſet immolari, vt diximus; ſed quòd per aliquale tẽpus ante veſperã immolatio fieri poſſet. Si igitur immolari ante veſperã poterat, ergo vel ante feſtum immolabatur, vel decima quarta dies feſtiua etiã erat. Reſpõdet Abulenſis quæſt. 11. in lib. Numerorum, & in ſecunda parte ſui defenſorij cap. 8. decimam quartam diem, quantumcunque aliqui in aliqua eius parte ante veſperam agnum immolaſſent, non eſſe feſtiuam, neque ab operibus ſeruilibus eſſe ceſſandum. Solùm enim anticipatiuè immolatio agni fiebat, quòd non eſſet cunctis poſsibile in præciſo veſpertino tempore agnum immolare. Vnde dicebatur agni immolatio fieri ante diem feſtum Paſchæ, id eſt, parum ante inceptionem decimæ quintæ diei. Erat nemq; (ait Caietanus in cap. 13. Ioannis, in illa verba, Ante diẽ feſtum Paſchæ) decima quarta dies menſis Niſan, veluti ſolet eſſe vigilia alicuius magni feſti inter Chriſtianos: atque ita immolatio fiebat in vigilia agni, qui in principio diei feſti, hoc eſt, poſt Solis occaſum erat comedendus.

An decima quarta dies Niſan fuerit feſtiua.

Reſpondet Abulenſis negatiuè.

Decima quarta dies erat veluti vigilia feſtiuitatis ſequentis.

Dicebatur ſecundò ea feſtiuitas Paſcha. Ante cuius inſtitutionem, & in tempore per eam ſignificato, & poſt, mirabilia contigerunt perplura. Ante inſtitutionẽ in eo die, qui poſtea Paſchæ eſt deputatus; tres Angelos Abrahæ apparuiſſe, iuxta ea quæ narrantur Geneſis capite 18. pro certo habuerunt Hebręi:

Ante inſtitutionẽ Paſcha eodem die mirabilia contigerunt.

Mare Rubrum an in plures partes fuerit diuiſum tempore tranſitus Hebræorum.

Vide de hoc infrà cõtrouerſ. 6. Poſitiua, ante diuiſionem Cõtrouerſ. illius.

Hebræi: vt tradit Rabbi Iacob in lib. quatuor ordinum, part. 1. intitulata via vitæ, capit. 417. In ipſo inſuper tempore vnde ortum habuit feſtiuitas, & in quo liberatus eſt Iſrael à ſeruitute Ægyptiorum, apertum eſt mare Rubrum non in tot diuiſiones & partes, quot erant tribus per mare tranſituræ, vt tradiderunt olim nonnulli Hebręi, referentibus Epiphanio ſcribente cõtra hęreſim 64. Origene hom. 5. in Exodum. Petro Cõmeſtore in hiſtoria Numerorum c. 31. necnon & Adriano Phino lib. 1. ſui flageli cõtra Iudęos c. 12. quorum ſententiã ſecutus eſt poſtea Abulenſis in c. 14. Exodi, & plures alij Neoterici ſcribentes in illa verba Pſal. 135. Qui diuiſit mare Rubrum in diuiſiones; non inquam in tot partes, ſed tantũ in duas: ita vt ex vtraquè parte ſteterint aquæ, quaſi muri, iuxta narrata Exodi c. 14. vt docuerũt Theodoretus quæſt. 25. in Exodum, & Euthymius in citata verba Pſalm. 135. & communis ſententia. In ipſo rurſum tempore dij Ægyptiorum lignei ſubitò putrefacti fuere, dij ærei etiam reſoluti & in terrã fuſi: lapidei deniquè comminuti in deteſtationem idololatriæ, vt colligunt Hebræi ex illis verbis libri Exodi cap. 12. Percutiam omne primogenitum in terra Ægypti, ab homine vſquè ad pecus; & in cunctis dijs Ægypti faciã iudicia, Ego Dominus. Poſt Paſchæ inſtitutionem, prætereà quæ eo tẽpore contigiſſe ſuprà narrauimus, dum de mirabilibus, quę euenerunt in menſe Niſan ageremus; alia multa euenerũt, quę vt meliùs percipiantur, nõnulla pręmittamus, oportet.

Eodem tempore, quomodò dij Ægyptiorum fuerunt deſtructi.

Tribus anni vicibus apparebãt Hebræi coram Domino.

In primis poſt Paſchę inſtitutionem ante Hieroſolymitanum templum, legimus in Exodo cap. 23. & cap. 34. & clariùs Deuteronom. cap. 16. obligaſſe Moyſem viros omnes apparere in conſpectu Domini tribus anni vicibus: in Paſchate, in Pentecoſte, & in ſolemnitate Tabernaculorum; in loco vbi elegiſſet Dominus; hoc eſt, vbi Tabernaculum collocaſſet, iuxta ſuperiùs latè prædicta. Fabrefacto deinde Templo Salomonis, in quo Moyſis Tabernaculum & Arcam cum reliquis collocata fuiſſe, in ſacra Scriptura legimus; ad illud teneri viros omnes venire eiſdem tribus vicibus, ſenſit Lyranus in cap. 16. Deuteronomij, illos inquam qui propè vrbem Hieruſalem habitabant: eos verò qui longè aberant à Hieroſolyma, ſemel tantùm in anno venire debere, exiſtimauit. Sed quidquid fuerit de hoc, conueniunt omnes Doctores in die Paſchæ debuiſſe omnes, tam qui propè, quàm qui longè habitabant, in templum venire. Adeòquè magnam Hebręorum multitudinem eo tempore Hieroſolymam intrare conſueuiſſe narrat Ioſephus libr. 7. de bello Iudaico capit. 17. & Hegeſippus libr. 5. capit. 49. vt dixerint, tempore excidij Hieroſolymitani à Tito cauſati, tantam Iudæorum copiam pro ſolemnitate Paſchali ibi conueniſſe, vt per tempus obſidionis ex eis vndecies centena millia fuerint interempta: & ad nonaginta ſeptem millia in captiuitatem abducta. Tunc enim veluti in carcerem vniuerſa Hebræorum gens diuino numine concluſa, & bello ſubitò circumobſeſſa fuerat; vt quæ in necem Chriſti Domini in Paſchate conſenſerat, validiſquè & aſsiduis vociferationibus Pilato eum interficere reluctanti dixerat, Sanguis eius ſuper nos, & ſuper filios noſtros; ſimul ſuorum ſcelerum in Paſchate inciperent luere ſupplicia; & quæ

De eis ſolũ qui propè erant, interpretantur aliqui.

Vniuerſos conſueuiſſe apparere in Paſchate, omnes docent.

Magna nimis multitudo Iudęorũ perijt in excidio Titi.

& quæ tribus annis cum dimidio, quibus Chriſtus docuerat, Dei gratiā contempſerat, tribus annis etiā cum dimidio à Romanis atroci, atq; duriſsima obſidione affligeretur, adnotātibus Euſebio Cæſarienſi in Chronicis, Hegeſippo vbi ſuprà, & Galatino lib. 4. de arcanis cap. 21.

Quomodò tāta Iudæorum copia eſſe poterat in Hieruſalem, & eius templo in Paſchate.

Hinc ad inſtitutum manuducemur, ſi ſciſcitemur, quomodò fieri poterit, vt tot millia Iudęorum, qui extra ſanctam illam ciuitatem commorabantur, conuenire potuerint non ſolū in Hieruſalem, ſed & in templum, vt apparerent coram Domino in feſto Paſchę? Et vt difficultatem preſsiùs proponamus, non ſolū in templū, ſed & in atrium tēpli? Scimus etenim ex ſuperiùs dictis Iudęos nequiuiſſe in quamlibet partem templi ingredi, ſed ſolū intrare potuiſſe in atrium, & non in quodcunq;, ſed in illud quod ſecularibus tantùm paratum erat. Mirabile ergo & magna admiratione dignum, quòd Deus omnipotens vniuerſos Hebręos conſtringeret tempore Paſchæ in Hieruſalem venire, templum ingredi, & coram Domino apparere. Quòd ſi fortè reſpondeat aliquis, potuiſſe Iudęos ſucceſſiuè tēplum, ſiue eius atrium ingredi, egreſſaq; eorum vna multitudine aliorū turbam intrare, locumq; iugiter egrediendo cupientibus introire concedere. Sed eſtò id fuerit poſsibile quantum ad templi ſuceſsiuum ingreſſum; quomodò tot Iudęorum millia per vniuerſam Iudæam diſperſa intra eam ciuitatem cōmorari poterant? quomodo coexiſtere? quomodo ali? Hęc omnia occaſionem nobis prębent proponendi miracula, quæ de tēplo Hieroſolymitano toto orbe celebri, & de ciuitate admodum inſigni narrantur; inde facilè alia mirabilia prę ter dicta colligamus, quæ in die feſto Paſchæ poſt eius inſtitutionem euenerant: vtq; ſimul intelligamus aliqua difficilia, quæ circa ſacrificia in ſolemnibus Hebræorum diebus offerri conſueta cuiuis obuia eſſe poterant.

Miracula quæ narrantur de templo Hieroſolymitanò.

Conſueuerunt Hebræi referre decem miracula deſumpta ex libro Myſna ioth, hoc eſt, iteratarum lectionum, vel declarationum legis, in capitulis Patrum, cap. 5. Primum eorum erat, quòd nūquam mactatio, aut combuſtio tot animalium, quot per modū holocauſtomatis, vel ſacrificij offerebantur, offerentiū odoratui fœtore nocuerit. *Primum.* Secūdum, quòd nunquā in eo fœtore fœmina prægnās abortauerit. *Secundum.* Tertiū, quòd in macello tēpli, in quo hoſtiæ ad immolationem interficiebantur, nunquā muſca viſa fuerit. *Tertium.* Quartū, quòd ferè nunquā Pontifex magnus in nocte pręcedēte diē ſolemnem expiationis (celebrabatur ea feſtiuitas, vt infrà dicetur, decima die ſeptimi mēſis, in qua ſummus ſacerdos poſt magnas & mirādas cęremonias ingrediebatur Sancta Sanctorū) nocturna pollutione laborauerit; ſed ſurrexerit ferè ſemper ab ea ſorde liber: addita eſt ea dictio, Ferè, ob id quod infrà adducemus ex Ioſepho, dū de feſto expiationis agemus. *Quartum.* Quintum, quòd nūquam ignis aſcenſus ſuper altare ſacrificiorum, (erat enim altare illud, vt diximus, diſcoopertū deſuper ſubdio cœlū reſpiciens) fuerit quantumcunq; valida & ingente pluuia aut tempeſtate, alijsvè cœli iniurijs extinctus. *Quintum.* Sextum, quòd nullo vento, etſi perualido ac vehementi, columna ignis altaris ſacrificiorum, vel flamma, imò neque ſacrificiorum fumus dextrorſum aut ſiniſtrorſum inclinauerit, fluctuaueritvè; quin potiùs ſemper recto itinere & veluti ad perpendiculum aſcenderit. *Sextum.* Septimū, quòd nunquam erga panes propoſitionis, nequè in *Septimum.*

menſu-

Digitized by Google

menſura dicta עמר Gnomer, de qua mentio fit c. 12. Exodi, & pro qua tranſfert noſter interpres Num. cap. 11. & lib. 2. Paralipom. cap. 2. Corum, qui, vt quibuſdam placuit, continebat triginta modios, inuenta fuerit deceptionis malitia. Octauum, quòd cùm Iudæorum multitudo in templum conueniret, difficilèquè rectis omnibus ſtantibus aliud quępiam tēplum poſſe capere videretur, locus fuerit eiſdemmet hominibus ſe ſuper terram humiliandi, extenſoquè corpore, faciemquè terram contingente inclinandi ſe; adeò vt ſtantes anguſti eſſent, procidentes verò, vt adorarent, ſpatioſi viderentur. Nonum, quòd nunquam intra mœnia Hieruſalem aſpis, baſyliſcus, aliusve ſerpens venenoſus morſu nocuerit. Poſtremum, quòd nunquam ab aliquo dictum, auditumve fuerit, ſe tempore dum Hieroſolymis intereſſet, faſtidium ob multitudinem fuiſſe paſſum; quinpotiùs ſe ſemper commodo hoſpitio potitum. Addidit his decem Galatinus alia duo lib. 4. cap. 8. ad finem, deſumpta ex Thalmud Babylonico, fragmenta nempe vaſorum fictilium templi à ſuis locis abſorberi ſolita: cineres item ſecundò Altaris interioris & candelabri à ſuo loco ſimliter abſorberi. Iſta autem omnia ante ſecundam templi deſtructionem à Romanis factam per quadraginta annos ceſſauerūt. Adeò vt quidam Hebræorum Rabbini id animaduertentes agnouerint adimpletum illud Pſalm. 73. Signa noſtra non vidimus, iam non eſt Propheta, & nos non cognoſcet ampliùs. Iſtæc autem ſingula diſcutere, modumquè quo ea fierent, ſcrutari, ad noſtrum propoſitum redeuntes, curiorioſo indagatori relinquimus.

Octauum.

Nonum.

Poſtremū.

Addidit Galatinus duo miracula decem cō memoratis

Ex quibus duo illa mirāda, octauum videlicèt & decimum, pro noſtro inſtituto ſunt. Quibus & illud adiungere non grauabimur, quod refert Iuſtinus Philoſophus & Martyr in Dialogo cum Tryphone Iudæo, ante medium; conſueuiſſe Iudæos agnum Paſchalem in crucis formam expanſum aſſare. Traiiciebatur (inquit Iuſtinus) alter rectus paxillus ab imo vſque caput, alter item tranſuerſus per occiput, cui armi agni alligabantur. Igitur non ſolùm eodē Paſchæ die; ſed & eodem modo quo agnus Paſchalis aſſari conſueuerat, agnus immaculatus Chriſtus in cruce eſt oblatus. Vbi animaduertendum, colligi ex ſuperiùs dictis, & ex eis quæ modò addimus, conſueuiſſe Hebræos, tā quotidie, quā in ipſo Paſchate figurā crucis Chriſti exprimere; dū agnū quotidie ſupra duo ligna in formā crucis diſpoſita apponebant, & dū in ipſo Paſchate agnū paſchalē veluti cruci affixum aſſabant.

Modus quo aſſabatur agnus Paſchalis in forma crucis expanſus.

Appellabatur tertiò ea feſtiuitas dies Azimorū in memoriam eorū ſeptē dierū, quibus panes azimos comederunt, quando ex Ægypto ſunt egreſsi, vt conſtat Exodi c. 12. Addit aliā rationem Petrus Comeſtor in hiſtoria Exod. c. 31. celebrari item eā feſtiuitatem per ſeptē dies, in memoriā eorum ſeptem dierū, quibus moratus eſt Iſrael iuxta littus maris Rubri poſt eius trāſitum, eundo & redeūdo ad mare vſq; cū tympanis, & alijs inſtrumētis muſicis canēdo illud celebre Moyſis Cāticū: Cātemus Dño, glorioſè enim magnificat' eſt, &c. Exod. c. 15. relatū. Sed inter eos dies prim' & vltim' tātū feſtiui erāt, ita vt in eis ceſſandū eſſet ab operibus ſeruilibus; exceptis illis quę ad veſcēdum expectabant. Intermedij tamen dies nō erāt feſtiui, vt cōſtat apertè Exodi cap. 12. & Leuitic. cap. 23. & Deuteronom. c. 16. Solū in his Scripturę

Quare per ſeptem dies ea feſtiuitas celebratur.

ſacræ

Digitized by Google

terius feſtiuitatis in diſcurſu anni celebratæ. In eodem inſuper feſto plura præcipiebantur fieri, quæ latè videri poterunt in cap. 12. Exodi, & in cap. 23. Leuitici, & in expoſitoribus eorumdem cap. in illis præſertim qui tam Hebraicæ peritiæ, ac Hebræorum doctrinæ, quàm Iudaicarum traditionum obſeruantiæ fuerunt conſcij, vt Lyranus, Burgenſis, Abulenſis, & alij ſimiles.

Obiter tamen erunt nõnulla animaduertenda, quæ magis ea quæ pertinent ad præfatam feſtiuitatem elucidabunt.

Primum circa hoſtiam quam debebant in veſpera eius feſtiuitatis immolare, obſeruandum eſt, eã ex lege debere eſſe agnum anniculum & immaculatum, Exodi cap. 12. & Leuitic. cap. 23. quòd ſi quis agnum habere non potuiſſet, licebat ei pro eo hædum immolare; modò anniculus maſculus & immaculatus fuiſſet: vt adnotauit Abulenſis quæſt. 5. in cap. 12. Exodi, & videntur innuere illa verba eiuſdem cap. 12. Erit autem agnus abſque macula, maſculus anniculus, iuxta quem ritum tolletis & hædum. Quaſi diceret: Si non habueritis agnum, aſſumetis hædum eiſdem conditionibus conſtantem, & eiſdem ritibus & cęremonijs offerendum.

Qui non poterant immolare agnum, immolabant hædum.

Secundò circa cęremonias & ritus comedẽdi agnum Paſchalem id controuerſum eſt: An Hebręi agnum comediſſent ſtantes, an potiùs ſedentes? Philo in libro de ſacrificijs Caïn & Abel parùm ante medium, & Diuus Chryſoſtomus homil. 60. ad populum Antiochenũ, & homil. 83. in Matth. affirmarunt, Hebræos conſueuiſſe agnum comedere ſtantes. Et videtur ea ratio ſuffragari, quòd agnum Paſchalem feſtinanter comederent. Qui enim feſtinanter comedit, ſat ei videtur, ſi ſtando manducet, præſertim ſi baculum in manu tenere debeat, quòd commodè ſedere nequaquam valeat. E contrario expoſitores ferè omnes ſcribentes ſuper illa verba Ioannis cap. 13. Surgit à cœna, & in illa: Cùm recubuiſſet iterum, &c. innuunt, ſedentes ſolitos comedere. Non enim (aiunt) Euangeliſta diceret, Chriſtum ſurrexiſſe à cœna pro lotione pedũ, & poſt illã iterum accubuiſſe, ſi ſtando comediſſent Paſchalem agnum.

An comediſſent agnum ſtãtes

Philo, & Chryſoſtomus tenent partem affirmãtem.

Ex Euangelio videtur colligi pars quæ negat.

Vtrumq; placitum videtur componere id quod refert Baronius in ſuis Annalibus tom. 1. anno Chriſti 34. ſub numero 41. ait enim in Rituali libro, ſeu Cęremoniali Hebræorum apertè concedi, olim ante exilium Babylonicum agnũ comedi conſueuiſſe ab Hebręis ſtantibus conformiter ad legem, ſed à tempore captiuitatis Babylonicæ antiquatum, & intermiſſum fuiſſe eum ritum, fuiſſeq; in vſu illum recumbentes comedere.

Conciliantur ambo placita.

Sed de his omnibus conſulantur Doctores Scholaſtici in materia de Euchariſtia lib. 4. ſent. à diſt. 9. vſque ad 12. vbi etiã latè de die quo Chriſtus hoc feſtum celebrauit, & de tempore quo Euchariſtiam inſtituit, necnon quo paſſus eſt; contra Burgẽſem noua quędam circa prędicta introducentẽ, egerũt. Tertiò circa locũ in quo agnum, ſiue hędũ debebãt immolare, eſt animaduertendũ, ſolũ Hieroſolymis potuiſſe Hebræos eũ immolare, iuxta præceptum Domini Deuteronom. c. 16. vbi ſic legimus: Non poteris immolare Phaſe in qualibet vrbium tuarum, quas Dominus Deus tuus daturus eſt tibi, ſed in loco, quem elegerit Dominus Deus tuus, vt habitet nomen eius ibi. Indeque ortum habebat lex ſuperiùs

Solùm Hieroſolymis fiebat immolatio agni Paſchalis.

commemorata de acceſſu Iudæorum in Hieruſalem,& in eius templum tempore Paſchæ. Similiter & inde colligitur, Hebræos non ſine ratione poſt deſtructam Hieruſalē nullibi agnum in Paſchate immolauiſſe: nullibiq; rurſum extra Hieruſalem ſacrificia offerri conſueta obtuliſſe: ſolùm enim eis ſeptē Azimorum diebus panes azimos comedebāt. De quibus latè videre licet in Abulēſi quæſt. 55. in cap. 12. Exodi. Dictis ſolùm poſtremò addam id quod quiuis cap. 9. Numerorum legere poterit, ad hāc feſtiuitatem celebrandam adeò arctè obligatos fuiſſe Iudæos, vt qui tunc tempore primi menſis nequiuiſſent ob im mūditiam, ſiue ob quodlibet aliud obſtaculum eius legis obligationi incumbere; obligatos eſſe in ſecundo ſequente menſe eadem decima quarta Luna ad veſperam cum cęteris cęremonijs, ritibus, & conditionibus, ac ſi adimplerēt in primo menſe, ad adimplēdā legē eſus agni: ſolùm enim trāſferebatur adimpletio legis cum vniuerſis cęremonijs in ſecundum menſem ſine ablatione alicuius cæremoniæ.

Cæremonia circa agnū trāſferri poterāt in ſecundum mēſem, & à quibus.

De ieiunijs inter Hebræos in hoc primo menſe obſeruari ſolitis.

Quare de ieiunijs hoc loco agatur

ETſi noſtri pręcipui inſtituti nō ſit, ieiunia Hebræorū, & inquirere & apponere; obiter nihilominùs & breuiſsimè pro curioſis ſummatim referre, non erit omninò à re noſtra alienum, quòd quandam cum feſtis correſpondentiam, ſeu colligationem videantur habere. Duo namq; agnoſcuntur olim fuiſſe inter Hebræos ieiuniorū genera obſeruari conſueta, quædam quorum inſtitutio ex veteri teſtamento colligitur: quædam verò, quorum incœptio licèt ex Scriptura non conſtet, à Maioribus tamēn Hebræorum & inſtituta, & per traditionem obſeruata, vel ob geſta in ſacris literis relata, vel in eorum probatis hiſtorijs reperta, conſtat. Vnde Genebrardus ex Hebræo Kalendario ieiunia tranſtulit in Latinum ſermonē, quę nos infrà in ſingulis menſibus apponemus.

Duo genera ieiuniorum inter Hebræos.

In Kalendis igitur mēſis primi Niſan Hebræi ieiunabant traditione Maiorū, ob mortem filiorum Aarō Nadab & Abiu; quorum mortem narrat Scriptura Leuitic. cap. 10.

Tria ieiunia in menſe Niſan ob ſeruabant.

Die decima eiuſdem menſis celebrabatur ieiunium ob mortuā Mariam ſororem Moyſis & Aaron: de cuius morte egit Scriptura in libr. Numerorum cap. 20.

Deniq; die vigeſima ſexta eius primi menſis conſuetum erat Hebræis ob mortem Ioſue relatā cap. vltimo libri Ioſue, ieiunare & ſuo more à cibis abſtinere.

Feſta & ieiunia ſecundi menſis.

PRæter Sabbatha ordinaria cōſueta celebrari in ſecūdo mēſe Chaldaico nomine dicto איר Iiar, qui & lib. 3. Regum c. 6. dicitur זו Ziu, correſpondente noſtro Aprili iuxta formā ſuperiùs expoſitā, & cōgruè ſecundū nominis ſignificationem, cùm nil aliud ſignificet apud Hebræos, quàm ſplēdorem aut claritatē: incipit enim ex apparitione florum & pratorum ſplendore ver clareſcere; vnicum ſolùm peculiare feſtum celebrabant Hebræi die vigeſima tertia, inſtitutū à Simone Machabæo lib. 1. Machab cap. 13. in fine. Quòd eo die poſt eiectionem hoſtiū ab arce Hieruſalem, & emūdationē à contaminationibus, eandem ingreſsi fuerint Hebræi cum ramis palmarū, & inſtrumentis muſicis in hymnis & canticis.

Solùm vnū feſtum erat in ſecundo menſe.

Die

Duo ieiunia in eo obſeruabantur.

Die decimò eiuſdem menſis ieiunabant Hebræi ob captionẽ Arcæ Domini, & ob mortem Heli ſacerdotis magni, & duorũ filiorum eius;iuxta narrata lib.1. Regum. c. 4.in fine. Rurſum die vigeſimo nono ieiunabant ſimiliter Hebræi ob mortem Samuelis relatam libr. 3. Regum cap.25.

Feſta, & ieiunia tertij menſis.

Feſtum hebdomadarũ, ſeu Pentecoſtes.

IN Iſto tertio menſe vocabulo Chaldaico dicto סיון Siuan, vt conſtat ex libro Eſther c.8.erat legale feſtum dictũ Hebraicè שבעות Sabunoth, id eſt, hebdomadarum, Græcè dictum Πεντηκοστή, & vulgò Pentecoſtes, quod interpretatur: quinquageſima; ſupple, dies. Quaſi celebraretur feſtũ illud quinquageſima die à celebratione Paſchæ; id eſt, à ſecunda die incluſiuè feſtiuitatis Azimorum, & in ſexta die prædicti tertij menſis, iuxta illud Leuitici c.23. Numerabitis ergo ab altero die Sabbathi, in quo obtuliſtis manipulum primitiarum ſeptem hebdomadas plenas vſq; ad alterũ diem expletionis hebdomadæ ſeptimæ, id eſt, quinquaginta dies:& ſic offeretis ſacrificium nouum Domino,&c.

Nõ celebrabatur id feſtũ per plures dies.

Miror autẽ quo modo à Petro Cõmeſtore in hiſtoria Numeror.c.44. & ab Arboreo in c.5.Ioan.affirmetur,eiuſmodi ſolemnitatẽ ſeptẽ diebus fuiſſe ſolitã celebrari. Cùm ex ſacris literis videatur apertè colligi,vnico ſolùm die fuiſſe celebrari cõſuetam. Dicitur namq; loco præallegato, paulò inferiùs ad verba inducta: Et vocabitis hunc diem celeberrimũ,atq; ſanctiſsimũ, omne opus ſeruile non facietis in eo, & vbicunq; eius Sabbathi meminit Scriptura, ſolũ vnius dici mentionẽ fecit,cũ aliàs in feſtiuitatibus pluriũ dierũ clarè quid in ſingulis fuiſſet faciẽdum expreſſerit. Apertèq; id docuit Moyſes AEgypti⁹ libr.3. Ductoris dubiorũ.c.44.licèt enim multis diebus Moyſes fuerit in mõte Sinai, vt inde legẽ adferret Hebræis; non ideò ea ſolemnitas inſtitui debuerat per plures dies, quòd nõ obſeruaretur in memoriã Moyſis exiſtentis in monte per plures dies: ſed tantũ in memoriam eius diei,quo Deus venit in montẽ Sinai,atq; dedit legẽ Moyſi ſcriptam in tabulis,qui ſolùm vnicus fuit.

Ratio eius.

Quare inſtituta prædicta feſtiuitas.

De ratione autẽ inſtitutionis eius feſtiuitatis nõ eſt omnimoda cõſenſio. Quidã Neotericus annotationib.in c.13.Ioan.duo aſſerit. In primis affirmat,certum eſſe, datã fuiſſe legem in die Pentecoſtes,vt docuerũt Cyprianus ſermone de Spiritu ſancto. Hieronym. in epiſtola 127.ad Fabiolã,in manſione 12. Auguſ.quæſtionib.ex nouo teſtamẽto, c.95. & epiſtola 119. cap. 16. Leo Papa ſermone 1.de Pentecoſte, & Chryſoſtomus ſermon. de eodem feſto. Attamen inficiatur ſecundò, eam feſtiuitatem fuiſſe inſtitutã in memoriam eius beneficij, ſcilicet, legis datæ: quòd aſſerat nullibi in Scriptura id affirmari. Imò affirmat, eam inſtitutam in gratiarum actionem pro vbertate ſegetũ, aut frugum,& adducit in confirmationem ſui placiti,c.16.Deuteronom, rurſum & conſenſum Ioſephi libr. 3.antiquit. c.10. & Philonis in lib. de Decalogo non lõge à fine;necnon & Chryſoſtomi verba homil. 4.in Acta Apoſtolorum.

Cauſa colligitur ex Deuteronomio.

Sed non eſt quare in eo dubitemus,quòd inſpiciamus Deuteron. cap.16. poſt narrationem ſolemnitatis hebdomadarũ, quaſi pro eius feſtiuitatis ratione hæc verba ſubdi: Et recordaberis quoniam ſeruus fueris in AEgypto,cuſtodiesq; ac facies quæ præcepta ſunt tibi. Ac ſi dixerit; Recordaberis quòd

Digitized by Google

poſt liberationem ex Ægypto, dederim tibi legem, cuius præcepta cuſtodire, maximè rationi conſentaneum cuiq; videbitur. Vnde in collectis & orationibus eius diei, commemorati beneficij legis ſcriptæ in tabulis præcipuè mentio fiebat.

Neq; quòd Ioſephus, & alij Doctores eius beneficij non meminerint, propterea oppoſitū ſenſerunt. Nō enim vniuerſa ab omnibus clarè apponi erat accōmodum, quòd ad alia attendentes multa omittebant, quę propterea non inficiabātur. Neque, vt alibi diximus, qui rationem vnius feſtiuitatis apponit, alias cauſas excludit; multæ cùm eſſe poſsint rationes eiuſdem feſtiuitatis.

De qua feſtiuitate ſit intelligendus Ioann. c. 5. Eiuſdem ſolemnitatis meminiſſe Ioannem Euangeliſtam c. 5. cùm dixit, Chriſtum Dominum aſcendiſſe Hieroſolymam in die feſto, & ſanaſſe hominem illum ad Probaticā Piſcinam, aſſeruerunt Cyrillus lib. 2. in Ioannem cap. 123. Chryſoſtomus homil. 31. in Ioan. quos ſecuti ſunt S. Thomas, Lyranus, & plures alij ſuper idē cap. Ioannis. Sed certè verior apparet ſentētia, quæ aſſerit, Ioannem ibi per feſtum abſolutè poſitum, voluiſſe intelligi feſtū Paſchę: iuxta ea quæ ſuperiùs diximus, dum de Paſchate in primo mēſe loqueremur, cum Irenęo libr. 2. c. 39 & Ruperto lib. 5. in Ioannem, & cum Beuxamis Carmelita in ſua Harmonia Euangelica.

Offerebātur panes ex nouo tritico in ea feſtiuitate. In iſta demum feſtiuitate primitiua frugum triticearum offerebātur: non quòd manipuli ſpicarū viridiū offerrentur, ſicut diximus offerri in ſecundo die Azimorū; ſed quòd ex nouis frugibus iam collectis, ex nouoq; tritico iam percepto panes duo fierēt, coquerenturq; atque in ſacrificium darentur cum alijs victimis, iuxta ea quæ narrantur Leuitic. c. 23. & Deuteron. c. 16.

Tria fuere ieiunia in eo menſe. Quod attinet ad huius mēſis ieiunia tria fuere ſolemnia. Primum, die vigeſimo eius, quòd tunc deſierint decem tribus portare primitias in Hieruſalem, regnante Ieroboam, iuxta ea quę narrantur lib. 3. Regum. c. 12. Secundum, die 25. ob cędem Simeonis filij Gamalielis; & Iſmaelis filij Eliſei, & Hainam ſacerdotis, qui fuerunt celebres Iudæorum Magiſtri. Tertium, die 27. ob combuſtum Hainam Tardionis filium vnà cum libro legis.

De quarto menſe, & eius ieiunio.

PEculiare feſtum in quarto menſe Chaldaico, & communi nomine ab Hebræis dicto תמוז Thamuz, non erat aliquod. Erat tamen celebre ieiunium, & vnum ex illis quatuor, quorum inſtitutionem ex ſacris literis colligi ſuperiùs declarare cœpimus. *In hoc quarto menſe erat celebre ieiuniū, primū ex quatuor quę retulit Zacharias.* Legimus namq; Zachariæ cap. 8. verba hæc: Hæc dicit Dominus exercituum: ieiunium quarti, & ieiunium quinti, & ieiunium ſeptimi, & ieiunium decimi erit domui Iudæ in gaudium & in lętitiam, & in ſolemnitates præclaras. Primum igitur eorum quatuor ieiuniorum, quæ à Zacharia cōmemorantur, in iſto quarto menſe, & in decima ſeptima die eiuſdem obſeruabatur, ob multa quæ facilè erit recenſere. *Die decimo ſeptimo obſeruabatur id ieiuniū, & ob quæ.* Tum quia in eo die factæ fuerint legis tabulæ a Moyſe deſcendente de monte ob idololatriam populi adorantis vitulum: iuxta ea quæ narrantur Exodi cap. 32. Tum, quia eodem die labentibus temporibus à templo defecerit quotidianum ſacrificium: & mœnia Hieruſalem eo quarto menſe primum fuerint rupta, teſte Hieronymo, quem ſequuntur Lyranus & Gloſſa in capit. 8. Zachariæ.

Tum

Tum vltimò, quia eo die combuſta fuerit lex, & in templo idolum poſitum, authore Rabbi Moyſe de AEgypto in volumine ſuper præceptis legis, lib. 3. de temporibus, particula de ieiunio, cap. 5. & colligunt illud Hebræi ex volumine ab eis nuncupato: Megila Tagnanit, id eſt, volumine de ieiunio, capit 12. De alijs tribus ieiunijs à Zacharia commemoratis in ſuis proprijs menſibus dicemus.

De ieiunijs quinti menſis.

Tria erant ieiunia mẽſis quinti.

QVINTVS Hebræorum menſis nuncupatus ab eis אָב Ab, nullum habebat peculiare feſtum. Erant tamen in eo tria ieiunia.

Primũ in kalendis.

Primum in Kalendis, ſiue in nouilunio, aut primo die, ob mortem Aaron fratris Moyſis: de qua agitur in fine cap. 20. lib. Numeror. & Deuteronom. cap. 10.

Secundum die nona.

Secundum erat ieiunium dictũ ab Hebræis תִּשְׁעָה בְּאָב Tiſgnah beab, id eſt, nona die menſis Ab, ſupple, obſeruari cõſuetum: quod erat ſecundũ ex illis quatuor, quorum inſtitutionem colligi ex ſacris literis ſuperiùs animaduertimus, ex Zacharia videlicèt citato capite 8. Hebræi in ea die nona (affirmantibus Rabbinis paululum ſuperiùs citatis) ſedentes in terra plorabant & lamentabantur, incedebantquè pedibus nudis. A Pſalterio cithara omniquè genere muſicæ, vxorioq; congreſſu abſtinebant. Si vxorem quis eo die duceret, loco coronæ qua caput ſponſæ ornare vir conſueuerat, puluerẽ ſuprà caput ſpargebat. Rabbinis præceptum erat ceſſandi ab omni opere ſeruili, ſicut in diebus feſtiuis: cæteris Iudæis obſeruari iubebatur mos patriæ, maiorumq; conſuetudo. Legebant eo die in Synagogis vnica ad id accenſa lucerna lamentationes Hieremię. Quod ieiunium modo prædicto ſeruatum Iudæorũ ſeniores prę̨ceperant. Tum quòd apud eos receptũ fuiſſet, olim eo die fuiſſe pronunciatam ſententiam contra vniuerſos ferè filios Iſrael, de non ingrediendo terrã promiſſam, Numer. cap. 14. & Deuteronom. c. 1. Tum quòd labentibus temporibus eodem die incenſum fuiſſet templum Salomonis, vniuerſæquè præclaræ ædes combuſtæ, ac muri Hieruſalem per circuitum diruti, gensquè tandem Hebræa quæ ſupererat, in captiuitatem à Nabuzardam Principe militię Regis Aſſyriorum Nabuchodonoſor abducta: vt conſtat lib. 4. Regum, cap. 25. & Hieremię cap. 52. Erat quippe inter Iudæos communis mentium inclinatio, diem illum non ſolùm ſibi fuiſſe funeſtum ac fatalem, temploq; excidialem; ſed & futurum in poſterum. Quod equidẽ labentibus tẽporibus manifeſti euentus comprobauerunt. Eodem ſiquidem die templum à Zorobabel rę̨dificatum à Romanis poſteà tempore Titi fuit deſtructum, vt tradiderunt Ioſephus lib. 7. de bello c. 9. & Hegeſippus lib. 5. de Excidio Hieroſolymitan. cap. 42. & nos ſuperiùs cum alijs grauibus authoribus diximus. Poſtmodũq; quadrageſimo nono anno eodẽ die apud ciuitatem Bytter multa millia Iudæorum, qui poſt cladem à Tito cauſatam, eã ſibi metropolim elégerant, ac ſub regimine cuiuſdam Hebræi nomine proprio appellati בֵּן כוזִיבָא Bencozba, inhabitabant, (appoſitiſsimum tali viro nomẽ, quòd ſignificet filium mendacij, qui ſecundò poſt alterum eiuſdem nominis ſe Meſsiam dicebat: quamobrem rationales Hebrę̨i ſi fuiſſent, cognoſcere certò debuiſſent, quã ſibi falſò eam ille arrogaret dignitatem:

Hoc ieiuniũ eſt ex illis 4. quæ poſuit Zacharias.

Notanda quæ faciebãt Hebrę̨i eo die.

Eo die legebant in Synagogis lamẽtationes Hieremiæ.

Rationes tã celebris ieiunij.

Putabant Hebræi eũ diẽ ſibi ſẽper fuiſſe funeſtũ & fatalem.

Bencozba Hebræus ſe eſſe Meſsiã publicabat.

Magna cædes Iudæorum in Byther.

de quibus videndus eſt Galatinus libr. 4. capit. 21. occiſa fuiſſe vnà cum eo Rege à Tito Annio Ruffo Iudææ Præſide; præter Rabbinum Moyſem Ægyptium in libro magno de præceptis, dum agit de quinque præceptis à Rabbinis poſitis, præcepto 3. vbi eam non minorem fuiſſe ſuorum ſtragem, quàm ea quæ ſub Tito contigerat, affirmauit; referunt Euſebius lib. 4. hiſtoriæ Eccleſiaſticę capit. 6. & Diuus Hieronymus in cap. 8. Zachariç. Imò & aream in qua priùs fuerat cōſtructum templum in mōte Moriah, ſale arare feciſſe prædictum Annium Ruffum eodem die, iuxta vaticinium Michææ, capit. 3. Sion vt ager arabitur, & Hieruſalem quaſi aceruus lapidum erit, & mons templi in excelſa ſyluarum; ijdem referunt. Ex quibus ſatis clarè conſtat, quàm funeſtus & fatalis ille ſemper fuerit Iudæis dies.

Mons Moriah ſale eſt aratus.

Huc vſque videntur dictà contraria, ſed componūtur omnia.

Quòd ſi obijciat aliquis, nulla via poſſe concordari ea quæ retulimus, quòd videantur cum Scriptura pugnare, & cum probatis hiſtorijs: non enim die nona quinti menſis incenſum fuiſſe templum tempore Nabuchodonoſor, ſed potiùs die decima, expreſsè aſſeruit Hieremias citato cap. 52. Tempore rurſum Titi conueniunt omnes hiſtoriographi fuiſſe die decima cōcrematum; vt videre eſt apud Ioſephum, & Hegeſippum locis citatis. Iſthæc vt in concordiam redigamus, animaduertamus oportet ex eiſdem authoribus: ita vtrāque templi deſtructionem eodem tempore contigiſſe, vt vtrumq; incendium per tres dies parùm plùs minùſvè durauerit. Nā incendium factum à Nabuzardan duce Regis Nabuchodonoſor cōtigiſſe die ſeptima menſis quinti legimus libr. 4. Regum cap. 25. eueniſſe rurſum die decima eiuſdem menſis, legimus in Hieremia: idq; vtrumquè verè dictum ex eo debemus accipere, quòd incœptū credamus incendium die ſeptima, & in diē vſq; decimam protenſum. Incendiū prętereà à Romanis octauo die quinti menſis fuiſſe immiſſum, docuit Ioſephus libr. 2. de bello cap. 9. & concordat Rabbi Moyſes AEgyptius vbi ſuprà, & Rabbi Iacob in lib. quatuor ordinum, part. 1. cap. 558. & antiquus quidam expoſitor Thalmud dictus Hieruſalmy ſcribens ſuper librum Thagnanit. Non eſt ergo contradictio in dictis, cùm in vno loco incendij initium, & in alijs vel medium, vel eius finis atq; deſitio deſcribatur.

Componuntur etiā loca varia ſacrę Scripturæ.

Cur prædictum ieiunium, nō in principio, aut fine incendij inſtitutum fuit.

Id autem rationem aliquam cōgruam & cōuenientem expoſtulat, cur commemoratum quinti mēſis ieiunium nullo habito reſpectu, neq; ad principium incendij, neq; ad deſitionē, nono die fuerit obſeruari præceptum: tum ſimiliter, cur in vno ſolùm die, & nō in pluribus iuxta numerū dierum incendij nō fuerit id ieiunium obſeruatū. Multiplicem fuiſſe rationem exiſtimauerim. Tum quòd Sancta Sanctorū nono die concremari cœptum fuerit. Tū quòd ſuo ignis robore atq; vi pręcipuas ſacrę ędis partes eodie depaſtus fuerit. Tū poſtremò, quòd in medio extrema cōtineri cēſeantur, vnde vt omnium dierum quodā modo memoria fieret, in nono die tanquam in medio conuenientius eis fuit viſum illud ieiuniū obſeruari præcipere. Neq; per plures dies id ieiunium eſt obſeruari præceptum, ne gens populi & ordinaria nimis grauaretur.

Cur non pluribus diebus.

Multis de cauſis.

Vltimū eius menſis ieiunium.

Poſtremum eiuſdem quinti mēſis ieiunium ex traditione Hebręorum erat die decima octaua: quòd eo die deſtructa fuiſſet lucerna Occidentalis in diebus Achaz.

De

Digitized by Google

De præparatione, & ieiunio ſexti menſis.

IN Sexto menſe, qui Chaldaico vocabulo lib. 2. Eſdræ c. 6. dicitur אלול Elul, nullam inuenio fuiſſe peculiarem feſtiuitatem. Solùm conſuetudinem reperi aliquali animaduerſione dignam Hebræorum incipientium à nouilunio dicti mẽſis in Synagoga quotidie perſtrepere, cornuquè ſonare, nonnullasquè & peculiares orationes prę ter ordinarias recitare vſque in primum diem ſeptimi menſis, quaſi eis ad feſta ventura ſe præpararent, quòd ea ventura feſta valdè fuiſſent ſolemnia. Docet ita fuiſſe conſuetum Rabbi Iacob libro citato quatuor ordinum, part. 1. capite 581.

Conſuetudo quæ incipiebat à nouilunio ſexti menſis.

Se præparabãt Hebræi pro menſe venturo.

Quod verò ad ieiunia attinet, vnicum ſolùm ab Hebræis obſeruari conſuetum reperitur: ſeptimo die eius menſis ieiunabant ob mortem exploratorum, qui murmurare fecerant populum de terra promiſſa, iuxta ea quæ narrantur in libro Numeror. cap. 14. ad finem.

Septimo die huius 6 mẽſis ieiunabant.

De feſtis & ieiunijs ſeptimi menſis.

MEnſis ſeptimus antiquiori vocabulo dictus Ethanim, vt videre eſt lib. 3. Regum cap. 8. communiori verò & Chaldaico nuncupatus תשרי Thyſri, erat Hebręis maximè venerabilis, & quaſi totus ſacer: tum propter numerũ ſeptenarium, iuxta ea quæ diximus ſupra, dum de Sabbathis terræ ageremus: tum inſuper propter plures & magnas feſtiuitates in eo celebrari ſolitas.

Primus namquè dies erat feſtiuus, appellabaturque ab Hebræis ראש השנה Ros Hanaſah, hoc eſt, caput anni, quoniam ille menſis principium erat anni quoad res ciuiles & politicas; vt ſuperiùs obſeruauimus: non verò vt crediderunt nonnulli Hebrçorum, quos & ſecuti ſunt Abulenſis & Lyranus in cap. 12. Exodi, quòd in eo menſe mundus habuerit initium. Nam vt ſuperiùs tetigimus, ſicut in Niſan mundus fuit perfici incœptus per diuini Verbi incarnationem, fuitq; inſuper reproductus & redemptus per Chriſti mortem; ita verius & probabilius eſt, in eodẽ menſe fuiſſe cõditum & productum. Fuit igitur primus eius ſeptimi menſis dies ſolemnis & feſtiuus inſtitutus Leuitic. cap. 23. vbi loquẽs Dominus cum Moyſe ſic faſſus eſt: Loquere filijs Iſrael menſe ſeptimo, prima die menſis erit vobis Sabbathũ memoriale clangentibus tubis, & vocabitur ſanctum, omne opus ſeruile non facietis in eo, &c.

Prim' dies Thyſri erat feſtiuus, & dicebatur caput anni, & quare.

Non cæpit mundus in hoc menſe.

Cauſa & ratio inſtitutionis præfatæ ſolemnitatis ea fuit, ſi Rabbinis credimus; vt eo die à Deo poſtularent Hebræi tanquam in anni ciuilis principio proſperos terræ fructus, & eorum atq; aliorum bonorum ciuilium ac temporalium conſeruationem. Dicebaturq; vulgò Sabbathum clãgoris ſeu tubarum, quòd eo die non requieſceret cõtinuus tubæ clangor, qui à principio ſexti menſis præcedentis vſq; in eũ diem primum ſeptimi menſis perdurauerat, ſed creſceret in eo plus ſolito. Si verò Lyrano & Abulenſi quæſt. 8. in cap. 23. Leuitici, & Lucido credimus; eò celebris fuerat ille dies, quòd recordarentur liberationis Iſaac ab immolatione, quando Geneſ. c. 22. aries inter fruteta cornibus hærens pro eo eſt immolatus: clangebantquè propterea tunc in cornibus arietum: vt Deus eorum recordaretur, atque à mortis periculis

Ratio inſtitutionis eius feſti.

Dicebatur id feſtũ tubarum, & quare.

eos liberaret; ſicut & quondam à morte liberauit Iſaac. Offerebantquè in iſto die præter communia in omnibus Neomenijs ſacrificia offerri conſueta, alia peculiaria & propria eius feſtiuitatis; de quibus videre licet Numer. cap. 29.

Decimo die celebrabãt feſtum expiationis.

Decimus præterea dies Hebręis erat celeberrimus. Dicebaturquè יוֹם כִּפֻּרִים Iom Chiphurim, id eſt, dies expiationum, ſiue expurgationum. Præterquam enim quòd ille dies ob primam templi dedicationem à Salomone in eo factam lib. 3. Regum, cap. 8. valde ſolemnis erat; ob tres alias cauſas Hebræis erat maximè feſtiuus, vt obſeruauit Petrus Commeſtor in hiſtoria libr. 3. Regum capit. 21. Prima, vt recordarentur expiationis, & beneficij ſuſcepti, quando Deus Moyſis precibus placatus indulſit idololatrię peccatum in vituli conflatione patratum, Exodi cap. 32. ita S. Thomas 1. 2. quæſtio. 102. artic. 4. ad decimum, & Lyranus in cap. 23. Leuitic. Secunda, in ſignũ propitiationis, quòd deſcẽdẽs Moyſes de monte poſt impetratam veniam, ſecundas portauerit tabulas. Exodi cap. 34. teſte eodem Lyrano loco nunc nunc citato. Tertia demum, in ſignum afflictionis; iuxta illud Leuitic. cap. 16. menſe ſeptimo decima die menſis affligetis animas veſtras, nullumq; opus facietis, ſiue indigena, ſiue aduena, qui peregrinatur inter vos: in hac die expiatio erit veſtri, atque mundatio ab omnibus peccatis veſtris, corã Domino mundabimini, Sabbathum enim requietionis eſt. &c. Vnde Hebręi eo die pœnitentiam agebant, vt in eam Deus reſpiciẽs parceret & propitiaretur. Quam vt maiorem præſtarent, à ſex rerum generibus ſe abſtinebant. A veſpera in veſperam neq; manducabant, neque bibebant: opus aliquod ſeruile operari vetitum erat: faciem inſuper lauare: item & ſe vngere: atque calceos ſe calciare: & poſtremò ad vxorẽ accedere erat prohibitum. Quorum duo priora expreſsè erant in lege vetita, Leuitic. cap. 23. cùm dicitur: Omnis anima quæ afflicta non fuerit die hac, peribit de populis ſuis: & quę operis quippiam fecerit, delebo eã de populo ſuo. Quatuor verò poſteriora ſeniores addiderant, (teſte Rabbi Moyſe de Ægypto, dum explicat præceptum 32. affirmatiuum; & inter noſtros docuit Abulenſis quęſt. 22. in cap. 23. Leuitic.) vt tot afflictionum generibus vterentur, quot vicibus in Scriptura ſui afflictio inueniebatur repetita. Per ſex quippè vices obſeruauerant Iudęi afflictionem in eo die poſtulatam fuiſſe in ſacro codice: Leuitic. cap. 16. verſibus 29. & 31. rurſum & c. 23. verſibus 27. 29. & 31. & tãdem Numer. cap. 29. verſu 7. Intrabat eo tantùm die Princeps ſacerdotũ quolibet anno in interiorem partẽ templi, ſiue in Sancta Sanctorum: vt conſtat Leuitic. cap. 6. multis prius factis cęremonijs, quas quilibet legere poterit Leuitici cap. 16. Nonnulla tamen conſideratione digna, & quæ eo loci expreſſa non inueniuntur, ſubiungam, deſumẽs ea ex Myſnaioth, in libro יֹמָא Ioma, atque ex citato Rabbi Moyſe de AEgypto, dum explicat præceptum affirmatiuum 209.

Plures fuere cauſæ inſtitutionis eius feſti.

Pœnitentiã agebant eo die Hebræi

Abſtinebãt ſe à ſex generibus rerũ, & quare.

In iſto die ſolùm intrabat ſummus ſacerdos in Sancta Sanctorum.

De cęremonijs factis à ſummo ſacerdote pro eo die.

Summus in primis ſacerdos à die tertia ſeptimi menſis domum propriam deſerebat, ſeparatimq; habitaturus veniebat in tẽplum, ibi cõmoraturus ad diem vſq; decimam expiationum in peculiari quodam & ſelecto loco, quem vocabant Hebræi, פַּלְהֶדְרִין Pal xedrin, hoc eſt, ſelecta, ſiue abſcondita cubicula; quòd ibi partim ſecum ipſe cogitãs illis diebus ſtudio rituum & cęremonia-

moniarum decimo die perſoluendarum vacaret: partim item vt exercitijs intermediorum dierum, dum curam videlicèt haberet lucernæ, ignis altaris, quotidiani ſacrificij, & cæterorum, quæ ſingulis diebus fieri aſſueuerant, promptior ad obeũda decimi diei munera exiſteret: poſt quæ præſtita in adytum cum cũ reuertebatur, ne ex hominũ cõmercio, colloquio, aut intuitu ſordẽ aliquã, vel maculã contraheret, quę impedimẽto eſſe poſſet, ne munus decenter exercere valeret ſuũ. Adeòq; eius munditiæ pro ſacerdote in eo die officia debita præſtãte curam gerebant Hebręi, vt vnũ ex cæteris ſacerdotibus pro eo ſolùm Sabbatho eligerent, qui pro maximo ſacerdote (ſi fortè pollueretur) inſeruire quiuiſſet, ſicut aliquando contigiſſe narrat Ioſephus lib. 17. antiquit. cap. 8. refert enim pro Matthia ſummo Sacerdote inter dormiendum polluto electum fuiſſe Ioſephum Ellemi filium.

Eligebatur pro eo die vice ſumm' ſacerdos.

Cùm autem ventũ erat in diem decimum, ſummus ſacerdos ſuis ordinarijs veſtibus exutus lauabat ſe, tunicaq; linea, & alijs non pretioſis, ſed lineis veſtimentis à Domino præſignatis Leuitici cap. 16. induebatur Oraculum ingreſſurus, & pro expiatione peccatorum populi ſacrificium oblaturus. Quæ procul dubiò figura fuerunt eorum quæ Chriſto Redemptori noſtro in paſſione euenerunt; vt ex Paulo deducimus ad Hebræos cap. 9. Chriſtus enim aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum ingreſſurus in ſancta, ac pro emundatione conſcientiæ noſtræ ſemetipſum ſemel oblaturus, exutus eſt veſte purpurea atq; regali, qua tanquam Rex Regum, & Dominus dominantium fuerat indutus, pauperibusq; veſtimẽtis veſtitus eſt; vt Euangelica narrat hiſtoria: quæ euoluere conſideratio-

In figura cõtigerant illa cęremoniæ.

ni piorum relinquimus. Tãta item affecti erant reuerentia Hebræi in eam interiorem templi partem, vt cùm à Sanctuario ſummus Sacerdos diſcedere vellet, ne tergum Arcæ obuerteret, venerabũdus retrorſum gradiens incedebat. Nominabat decies alta & intelligibili voce ſacroſanctum, & aliàs ineffabile nomen יְהוָה Iehouah: ter in oratione pro ſe & domo ſua: ter in oratione pro ſe & alijs ſacerdotibus: ter in oratione & cõfeſsione totius populi, & ſemel dũ ſortẽ mittebat ſuper duos hircos, vt cognoſceretur quis Domino immolandus eſſet, quisvè emiſſarius caper futur' fuiſſet. Semper tamen quòd illud ineffabile nomen à ſacerdote proferebatur, vniuerſi Iudæi humo procũbentes & acclamantes dicebãt: Benedictum ſit nomen glorioſum regni ſui in ſeculum ſeculi. Hæc de ijs dixiſſe ſat ſit. Qui plura voluerit, legat authores ſuperiùs citatos.

Cũ egrediebatur ſummus Sacerdos ab interiori parte templi retrogradiendo exibat.

Proferebat decies nomẽ ineffabile, & quare.

Iudæi humi iacebant ad nominatio-nẽ Iehouah.

Siquis tamen contra ſuperiora in primis nobis obijciat D. Auguſtinum affirmantem lib. 2. quæſtionum in Exodum quæſtio. 133. olim ſummum Sacerdotem quotidie in Sancta Sanctorum introire conſueuiſſe ſine ſanguinis effuſione, pro adolendo incenſo in altare thymiatis; licèt ſemel in anno tantùm præuia ſanguinis aſperſione ingredi conſueuiſſet, in die videlicèt expiationis. Reſpondeo, contrariam ſententiam fuiſſe ſemper admiſſam, cum Diuo Hieronymo commentarijs ad cap. 16. Ezechielis, cum Ambroſio ad cap. 3. Lucæ, cum Philone in libro de legatione ad Caiũ, & lib. 2. de Monarchia, cũ Ioſepho lib. 6. de bello Iudaico, in fine cap. 6. cum Chryſoſtomo homil. 17. in epiſtolam ad Hebręos, & Theodoreto ibidem, & in cap. 1. Threnorum. Et ratio eſt, quia vt vidimus ſupra obſeruatione 2. altare thymiamatis

Obiectio cõtra dicta ex verbis D. Auguſtini.

Solutio eius cũ ferè vniuerſis Doctoribus.

matis non erat intra velum, ſiue in interiori parte tabernaculi, ſeu tẽpli dicta Sancta Sanctorum; ſed in exteriori parte: vnde pro adolendo incenſo in eo altari non erat neceſſe quotidie intrare in Sancta Sanctorum; ſed ſolùm in feſto expiationis.

Secunda obiectio.

Etſi rurſum ſecundò obijciat, ſaltem ſuperfluum fuiſſe pro ea feſtiuitate Vicepõtificem creare, cùm ex Euangelica hiſtoria compertum habeamus, plures olim fuiſſe apud Hebræos ſummos Sacerdotes. Dicitur enim Lucæ cap. 3. in quo initium prędicationis Ioannis Baptiſtæ deſcribitur, ſub Principibus ſacerdotum Ana & Caipha factum eſt verbum Domini, &c. & Matth. cap. 26. legimus, congregatos fuiſſe Principes ſacerdotum in domo Caiphæ, vt caperẽt Ieſum, & Actorum cap. 25. ſcriptũ videmus, Principes ſacerdotum adijſſe Fauſtum aduerſus Paulũ poſt aſcenſum eius à Cæſarea in Hieroſolymam, & alibi ſępius intuemur, mentionem fieri Principum ſacerdotum. Quòd ſi plures erãt ſummi ſacerdotes, vno ex occaſione deficiente, alius inſeruire potuiſſet: neque electione alterius vices gerentis pro ſummo ſacerdote opus fuiſſet.

An aliquãdo ſimul fuerint plures ſummi Sacerdotes.

Solutio obiectionis.

Rem hãc copioſè diſcutere, noſtrum non patitur inſtitutum. Breuiter tamẽ explicationis gratia eorum quæ hucvſque dicta ſunt, ea ſubiungemus, quę ex Scriptura ſacra, & ex hiſtorijs fidedignis colligere valemus. Conueniunt omnes à data lege vſque ad tempora Dauid, vnicũ ſemper fuiſſe ſummum ſacerdotem, qui cæteris ſacerdotibus præerat, & qui ſemel in anno Sanctuarium ingrediebatur, & cui demortuo alter ordinatè ſuccedebat. Tempore autem Dauid, quando à Saule fugiebat, cõtigit, vt Saul per manus Doeg Idumæi Abimelech filium Achitob ſummum Sacerdotem cum octuaginta quinq; alijs ſacerdotibus occiderit, ob prędictos panes propoſitionis ipſi Dauid, & gladium Goliad, ſaluo Abiathar filio demortui Achimelech, cõfugiẽte ad ipſum Dauid, & in ſummo patris ſacerdotio ab eodem Dauid acceptato & defenſo, vt conſtat lib. 1. Regum cap. 22. At ex parte Saul in locum defuncti Achimelech in ſummum prouectus eſt ſacerdotium Sadoch. Vnde eo tẽpore ſimul fuere inter Hebræos duo ſummi ſacerdotes, Abiathar ſcilicèt, & Sadoch, vt apertè colligitur ex lib. 2. Regũ cap. 8. in fine, & libr. 3. Regum cap. 14. in principio, & ex lib. 1. Paralipom. cap. 24. in principio: vſque dum Abiathar eiectus eſt à Salomone à ſummo ſacerdotio, & relegatus in agrum Anatoth, quòd adiuuaſſet partes Adoniæ fratris ſui volentis ab eo regnum auferre libr. 3. Regum cap. 2. A quo die ſolus manſit Sadoch in ſummo ſacerdotio, iuxta primæuam Domini inſtitutionem expreſſam Exodi cap. 28. & 29.

Tẽpore Dauid duo fuere ſummi Sacerdotes.

Et ſi adhuc quis ſciſcitetur, cur Dauid qui in lege erat peritiſsim᷒, Deoq; obſequentiſsimus, tãquam eius Propheta, & in omnibus ſapiẽtiſsimus, permiſerit contra legem & Dei inſtitutionẽ ſimul eſſe duos illos ſummos ſacerdotes; eo præſertim tempore, quo poſt mortẽ Saul ipſe regno pacificè fuit potitus, & in tabernaculo miniſtrare? Reſpondeo, proculdubiò credendum eſſe, Dauid abſque crimine id permiſiſſe, ob peculiare Dei conſilium, & altius myſterium. Sicut enim principio regni Dauid duo fuerant ſimul Reges oleo vncti, Saul, & Dauid: ſic & fuere duo ſummi ſacerdotes miniſtrantes ſimul, licèt per vices ſuas, Sadoch, & Abiathar: quòd cognouerit Dauid vtpotè Domini Prophe-

Cur permiſerit Dauid duos ſũmos Sacerdotes ſimul.

Propheta, Deum cõminatum fuiſſe domui Heli. 1. Regum 2. viſurum fore ipſum ęmulum ſuum in templo in proſperis Iſrael, & non futurum ſenẽ in domo ſua cunctis diebus, cum alijs quæ loco citato narrantur; quæ licèt in Heli non fuerint adimpleta, fuere tamẽ in Abiathar qui erat de poſteritate Heli. Vidit enim Abiathar in ſummo ſacerdotio Saduch, & in omnibus auctum & proſperatum; & rurſum inſpexit ſe ipſum à ſummo ſacerdotio eiectum à Salomone: quæ vt implerentur iuxta Domini comminationem, tacuit Dauid, ac pro eo tẽpore illos duos ſummos ſacerdotes ſimul eſſe permiſit.

A tempore Dauid vſq; ad Chriſtũ quid aliqui ſenſerint.

Ab eo deinceps tempore vſque ad Chriſtum Dominum, non eſt omninò incontrouerſum, quid ſentiendũ ſit. Quidã enim affirmarũt, tunc etiã eodem modo fuiſſe ſicut & ab inſtitutione & principio fuit, ſcilicèt non fuiſſe permiſſos duos ſimul ſummos ſacerdotes. Nam licèt diuiſerit Dauid vniuerſos ſacerdotes in viginti quatuor claſſes, & vnicuiq; earum dederit vnum Principem cæteris pręfectum, vt habemus in libr. 1. Paralipom. cap. 24. nullus tamen eorum fuit abſolutè ſummus, ſed ſuę tantũ claſsis ſummus, & vniuerſis ſacerdotibus claſſium ſummis fuit ſemper vnus abſolutè Princeps ſummus. Durauitq; ea conſuetudo ad Chriſtum vſque: in quod equidem vſque tempus ſolùm fuit vnus ſummus ſacerdotum Princeps; licèt in modo, & in tempore ea cõſuetudo aliqualiter fuerit inuerſa. Cùm enim ſtatus Iudæorum labi incœpit, ſummi ſacerdotij dignitas temporalis fuit effecta: & ad plebeios & obſcuros homines (licèt ex familia Aaron) deuoluta, vt latè oſtẽdit Ioſephus lib 20. antiquit. cap. 8. Tempore nãq; Anthiochi Eupatoris Regis Syriæ fuit depoſitus Onias ſacerdos ſummus, & inde fuere electi ſummi ſacerdotes non ex familia Eleazari, ſed ex alijs plebeis, ne ſe Regis conatibus opponere valerẽt, vtq; omnia pro Regis libito ſuccederent. Labentibus deinceps temporibus, quãdo regnum à Romanis fuit collatum Herodi Aſcalonitæ ex patre Antipatro Idumęo, & matre Cypri de Arabica, extinctis Hircano & Antigono, & ſuffocato inter natandũ in Piſcina Hierico Ionatha, alio nomine dicto Ariſtobulo anno ante Chriſti ortum ferè 33. referentibus Ioſepho lib. 15. antiquit. cap. 11. & Hegeſippo libr. 1. de excidio cap. 37. annus eſſe cœpit Põtificatus: ſic adeò vt paucis illis annis ante Chriſti mortẽ plures extiterint Principes ſacerdotum, vt docuit Ioſephus loco ſupra citato, & libr. 18. antiquit. cap. 3. Vnde cùm Scriptura ſacra meminit plurium Principum ſacerdotum, non voluit innuere, plures ſummo ſacerdotio ſimul fuiſſe functos: ſed ſolùm ſignificare intẽdit, vnum reuera pro certo tẽporis ſpatio fuiſſe officio functum: cęteros verò ſolùm titulo tenus fuiſſe nuncupatos ſummos ſacerdotum Principes, quòd aliquãdo fuerint, remanſerintq; cum eo honoris titulo ex conſuetudine.

Quando Põtificatus cœpit eſſe annus.

Quare aliquos vocet Scriptura ſacra Principes ſacerdotum.

Quando ſũmum ſacerdotium cœpit eſſe temporale.

Cardinalis verò Baronius tom. 1. Annaliũ Eccleſ. ſub anno à Chriſti natiuitate 31. à numero 8. vſq; ad 10. aliquantulum diſſentitur. Quamuis enim conueniat cùm ſuperioribus in non aſsignando plures ſummos ſacerdotes ſimul in eodem tempore iuxta primæuam inſtitutionem; & ſimiliter aſſerat ante Chriſtum Dominum ſummum Pontificatum factum fuiſſe temporalem; differt tamẽ à ſuperioribus, quòd exiſtimauerit, aliquãdo ſummum Pontificem per plures gubernaſſe annos, neque fuiſſe neceſſe annum

In aliquibus diſſentitur Baronius.

Digitized by Google

annuum ponere Pontificatũ, vt viſus eſt ponere Euſebius lib. 1. hiſtoriç cap. 10. Nam etſi aliquando pro quolibet anno mutati fuerint, & electi aliqui, tamen aliquando pro pluribus annis aliquem ſuffectum legimus apud Ioſephum lib. 18. antiquit. cap. 3. & 6. vbi refert, in primis annis Valetij Grati Præſidis miſſi ab Imperatore Tiberio anno primo ſui imperij, in principio per tres annos poſuiſſe tres ſummos Pontifices: tamen poſt eos elegiſſe anno tertio Imperij eiuſdem Tiberij Caipham in ſummum ſacerdotem, qui non ſolùm non fuit annuus, ſed durauit in ſummo Pontificatu vſq; ad Chriſti crucem, imò & poſt reſurrectionem Chriſti (vt conſtat ex Actis Apoſtol. cap. 4. & ex Euangeliſtis) quæ obtigerunt anno 18. Tiberij Cæſaris.

Nõ fuit ſemper à mutatione annuꝰ ſummus Põtificatus.

Si reſpondeat quis, potuiſſe illũ eligi in ſummum Pontificem cum interpolatione in aliquibus annis. Cõtra id eſt, quòd Ioſephus in decem & ſeptem annis nullum alium ponit in ſummo ſacerdotio electũ niſi Caipham vſque ad Viteliũ Præſidem, qui fuit poſt Pilatum; qui Vitelius mutauit ſummum ſacerdotium, & dedit Ionathæ filio Anas: poſiturus proculdubio, ſi in eis annis aliquis alius potitus fuiſſet ſummo ſacerdotio.

Reſpondet obiectioni.

Pro expoſitione verò teſtimoniorum ſacræ Scripturæ ponẽtium ſimul (vt apparet) plures ſummos ſacerdotes, animaduertit ex libro de tẽporibus, qui Philoni Hebræo tribuitur; apud Iudæos fuiſſe olim ex Senioribus & Magiſtris inſtitutũ collegium dictum ab Hebræis Sanedrim, ſiue Synedrim, quod conſtabat ex ſeptuaginta duobus viris. Cuius collegij, ſeu congregationis origo à tempore Moyſis emanauit, Numeror. capit. 11. vbi Moyſi Deus præcepit, vt ſeptuaginta viros eligeret pro populi Magiſtris, quibus & adiũxit duos alios viros, qui Heldad & Medad perſonas agerent. Et exinde perſeuerauit collegium 72. quibus conueniebat de lege cognoſcere, & quis Propheta eſſet, apẽrire, necnon & de Regibus iudicare. Erat enim eorum qui Hieroſolymis reſidebant, ſummum & vltimum iudicium, vt adnotauit Caninius agens de locis noui teſtamenti. Sic videmus Herodem vocaſſe ſacerdotes Matth. cap. 2. vt ſciſcitaretur ab eis de nouo nato Rege, & de Propheta illo qui populo erat promiſſus: vocauit ſiquidem collegium Sanedrim. In hoc ergo collegio qui primus erat, & cęteris præerat, Princeps ſacerdotum vocabatur. Sed præter hunc erat alter ſacerdos abſolutè ſummus, & qui omnibus etiam Principi Sanedrim prælatus erat. Vnde ſicut Moyſes & Aaron duo fuerunt in populo à principio: ita iſti duo quodã modo exprimebant ſimilitudinem illorum. Anas ergo erat Princeps ſacerdotũ, qui erant in collegio Sanedrim: Caiphas verò abſolutè primus & ſummus ſacerdos. Vnde cùm quæſtio fuiſſet de Chriſto, an fuiſſet ille Chriſtus promiſſus, & ille Propheta, &c. Ioannis cap. 18. ad Anam tãquã ad Principem ſacerdotũ congregationis Sanedrim primùm ductus eſt, ad quem ſpectabat cum ſocijs iudicare de vero Propheta: & ſic ſunt intelligẽda teſtimonia principio adducta. Hæc quæ Baronius adduxit, apparent probabiliora.

Pro expoſitione ſacræ Scripturæ animaduertit de collegio Sanedrim.

Primus inter Sanedrim dicebatur Princeps ſacerdotum.

Quo modo intelligẽda loca Scripturæ ſupra adducta.

Probabiliꝰ videtur loqui Baroniꝰ

Obiter dubitãt aliqui de Zacharia Patre Ioannis Baptiſtæ, an aliquo modo fuerit ex ſummis ſacerdotibus. Sed breuiter dicimus ab Euangeliſta fuiſſe explicatum, eum fuiſſe ſacerdotẽ de vice Abia: neq; ità loquutus fuiſſet Lucas, ſi ille fuiſſet ſummus, quin potiùs dixiſſet, fuiſſe ſacerdotem anni illius. Sicut dixit

An Zacharias pater Baptiſtæ fuerit ſummus ſacerdos.

Digitized by Google

dixit Ioannes cap. 18. de Caipha, vel alia ſimili phraſi fuiſſet vſus, quę ſummo ſacerdoti conueniſſet. Quod etiam inde colligitur, quòd neque à Ioſepho, neque ab Hegeſippo, neq; à Nizephoro inter ſummos numeratur ſacerdotes. Quin potiùs Ioſephus lib. 17. antiquitat. c. 8. ponit tempore Zachariæ Ioazarum fuiſſe ſummum ſacerdotem. Deniq; quia Zacharias vijs illicitis (vt eius temporis ferebat abuſus) auro nimirum, ambientium donis atque blandientium precibus ex ethnicis hominibus ſummi ſacerdotij honorem ſibi non adſciuiſſet vir iuſtus, ſanctus, & ſine querela. Quòd autem ab Euangeliſta Luca dicatur, Zachariam poſuiſſe incenſum populi multitudine foras exiſtente; ſolùm probat, eum ſuper altare thymiamatis (quod erat, vt ſuprà diximus in domo exteriori, ſiue in palatio ſancto) incenſum concremaſſe, populi multitudine exiſtēte in ſuis atrijs. Imò potiùs inde deducitur, Zachariam nequaquam fuiſſe ingreſſum in ſanctuarium, neq; fuiſſe ſummum ſacerdotem: quoniam cùm ſummus ſacerdos illuc ingrediebatur, non concremabat incenſum ſuper altare thymiamatis, ſed accepto thuribulo prunis altaris pleno manu hauriebat compoſitum thymiama in incēſum, & intra velum intrabat in ſancta, vt poſitis ſuper ignem aromatibus nebula eorum, & vapor operiret oraculum, & non moreretur: vt dicitur Leuitic. cap. 16. Sed iſta obiter dixiſſe ſufficiat. Qui plura videre latiùs poſita voluerit, legat Apparatum Baronij ad Annales Eccleſiaſticos ſub numero 69. & deinceps tomo 1.

Pars negatiua colligitur ex Luca.

In eodem item menſe celebrabatur feſtum סכות Suchot, id eſt, tabernaculorum, ſiue vt vocatur à Ioanne c. 7. σκηνοπηγία Scenopegiæ. Quod durabat per ſeptem dies, à dieq; decimo quinto ſumebat initium, vt conſtat Leuitic. cap. 23. Inſtitutionis eius præcipua ratio fuit, vt recordarentur antiquæ protectionis, qua eos Deus dū per deſertum iter egerunt, in tabernaculis tutatus fuerit; atque ita ſubditur loco allegato: Vt diſcant poſteri veſtri, quòd in tabernaculis habitare fecerim filios Iſrael, cū adducerem eos de terra Ægypti, ego Dominus Deus veſter. Addunt etiā Hebręi, eādem ſolemnitatem conſuetam fuiſſe celebrari, in memoriam tabernaculorum, in quibus habitauerat Iacob Geneſ. c. 33.

In eodē mēſe celebrabatur feſtū tabernaculorum, ſiue Scenopegię.

Ratio eius feſtiuitatis.

Si quis autem ſciſcitetur, cur Hebræi qui poſt exitum de AEgypto, tam tempore ęſtiuo ob nimium calorem, quàm tempore hyemis contra frigora, reliquasq; cœli iniurias tentoria in deſerto compegerant; poſt acceſſum ad eam vrbem, quam propter tēplum regionis caput erāt habituri; ad Hieruſalem nimirum; tabernacula tempore autumni, cū neque calore, neque frigore lædi poſſent, potiùs quàm alio tempore figere iuberentur? Aperta quidē eſt reſponſio. Iubebantur ſiquidem eo tempore tabernacula compingere, vt intelligerent, non ea amplius fore formanda contra caloris aut frigoris iniurias; ſed in memoriā euentuum commemoratorum: vtq; rurſum ſingulis annis recordatione eorum tabernaculorum, ſuperbarum ædium & illuſtrium ędificiorum libidinem temperarent, conſiderata tabernaculorum humilitate & pauperie: renouarentq; ſimul in illis tugurijs & vmbraculis memoriam libertatis, quando egreſsi ſunt ex Ægypto.

Cur neq; tēpore maximi caloris, neque nimij frigoris tabernacula cōpegerant.

Reſponſio.

Quo inſuper loco fierent iſta tabernacula, & ex quibus conficerentur; non eſt omninò indubitatum. De loco in quo conficerentur, legimus

Vbi fierent tabernacula, & ex quibus.

gimus lib. 2. Eſdrę cap. 8. in fine, eo tempore vnumquemq; Hebræum illa feciſſe, in domate ſuo, vel in atrijs ſuis, vel in atrijs domus Dei, vel in platea portæ aquarum, vel in platea portæ Ephraim. Vnde colligimus tempore Eſdræ, quando pauci erant Hebræi, & inimici propinquabant, intra vrbem ea tabernacula fuiſſe facta in tectis domorum, quę domata nuncupabantur, vel in atrijs, vel in plateis: creſcente tamen populi multitudine, venientibusq; vniuerſæ regionis viris, vt apparerent in ea feſtiuitate coram Domino, ſingulisq; familijs ſingula tabernacula formãtibus teſte Ioſepho lib. 3. antiquit. cap. 10. extra vrbem plura fieri tabernacula, non videtur poſſe dubitari.

An ex arborũ ramis fierẽt tabernacula.

Maior tamẽ eſt dubitatio de materia, ex qua conficerentur tabernacula. Quidam ex arborum ramis vnà cum folijs contexta credunt, vt Abulenſis quæſt. 24. in cap. 23. Leuitici. Quidam quòd non potuiſſent tot arborum rami eſſe, neque tot annis durare, vt ſufficerent pro tot tabernaculis, quot neceſſaria erant pro tanta multitudine, præſertim vndequaq; ex ea regione venientę (breui etenim montes deficerent, & ſyluę deſolarentur) exiſtimant, tabernacula cõfici ſolita ex lignis, linteis, & animaliũ pellibus: ſicut olim inter antiquos fieri conſueta legimus; pręſertim in Scriptura ſacra Canticorum cap. 1. Mentio fit tabernaculorum Cedar, quæ tabernacula ſi credimus Vuilhelmo Archiepiſcopo Tyrenſi libr. 13. de bello ſacro cap. 18. & libr. 16. cap. 9. & Brocardo in ſuo itinerario, itinere 3. inter Suetam & Cedar ciuitates, & fontem Phialam in amœniſſimis campeſtribus longe lateq; patentibus erigebantur à mercatoribus ſtatis anni temporibus pro celeberrimis nundinis, & pro vitanda aeris intemperie tabernacula: efficiebanturq; ex lignis, & linteis variorum colorum necnon pretioſorum; ſic adeò vt ex ciuitate Cędar conſpicientibus pulchrum admodum proſpectũ præberent. Sed nõ eſt cur in hoc immoremur; probabiliſſimum cùm ſit, varijs & diuerſis modis ea Hebręos cõficere fuiſſe ſolitos, pro varietate & opulentia perſonarum, & pro curioſitatę ſingulorum.

An ex lignis, linteis, & animalium pellibus vt quidam.

De tabernaculis Cedar.

Eius ſolemnitatis primus dies erat celeberrimus, & ad eam tenebãtur Hebræi omnes maſculini generis in Hieruſalem venire, & coram Domino non vacui apparere, iuxta mandatum Domini Exod. c. 23. & cap. 34. & Deuteron. cap. 16. ideòq; offerebant in eo primo die ſecundùm vniuſcuiuſq; poſsibilitatem optimarũ arborum fructus; primitiasq; vini, olei, & ſimilium pro tempore Autumni: in ſignum quòd adduxiſſet eos Dominus in terram delicioſam, dediſſetq; varia genera fructuum, necnon abundantiã bini, & olei. Ceſſabant eo die ab operibus ſeruilibus, & afficiebantur magna lætitia portantes arborum ramos in manibus, ramos inquam arboris pulcherrimæ, palmæ, ſalicis, & ligni denſarũ frondium; iuxta mãdatum Domini Leuitic. c. 23. Pro ramis arboris pulcherrimæ intelligit D. Hieronymus cõmẽtarijs ad c. 14. Zachariæ, ramos cedri: Rabbini verò vt Moyſes AEgyptius lib. 3. Ductoris dubiorũ c. 44. & ante eum Ioſephus lib. 3. antiquit. c. 10. & poſt eos S. Thom. 1. 2. quęſt. 102. art. 4. ad 10. intelligunt ramos citri. Pro ramis ligni denſarum frondiũ ijdem Doctores accipiunt ramos myrthi: quaſi lætarentur in ea feſtiuitate Hebręi geſtantes in manibus ramos palmæ, ſalicis, myrthi, & citri. Erat enim in illa regione earum arborum magna copia.

Tenebãtur ad primum diẽ eius feſti viri in Hieruſalẽ venire.

Quid offerrent qui in templũ veniebant eo die.

Ceſſabãt eo primo die ab operibus ſeruilibus, & portabãt ramos in manibus, & quales ramos.

Si

An ſolũ primo die an etiam in reliquis portabant ramos in manibus.

Si ſciſciteris, An ſolũ primo die eius feſtiuitatis prędictos ramos Hebræi in manibus portarẽt, an etiam per ſeptem illos dies in quibus lætabãtur. Controuerſum id eſſe vnicuiq; conſtabit, qui legerit Abulenſem quęſt. 18. in 23. caput Leuitici, & Ioſephum lib. 3. antiquitat. cap. 10. atq; Moyſem Ægyptium lib. 3. Ductoris dubiorum c. 44. cit. & Petrum Commeſtorem in hiſtoria lib. Numerorum cap. 47. Quòd exiſtimet Abulenſis ſolùm primo die conſueuiſſe inter lætãdum eos ramos manibus portare: cæteri alij authores citati è contrario affirmauerunt (quod videtur probabilius) ſeptem illis diebus inter gaudendum conſueuiſſe illos ramos portare. Sicut enim ſolemnitas ſeptẽ diebus durabat, totidem & lætitiam cum ramis durare videbatur poſtulare feſtiuitatis integritas. Namq; eis diebus dum victimæ incendebantur, & ſacrificia fiebant, à primo die vſque in ſeptimum circumambulabant Iudęi intra templum ramos prędictarum arborum manibus portantes, ſimulq; hymnos canentes. Sed ſeptimo die peculiari ratione circum ambulabãt, in memoriam videlicèt illius inſignis victoriæ, quando circuitione & circũportatione Arcæ capta fuit Iericho in ingreſſu terræ ſanctæ, iuxta ea quæ narrantur Ioſue cap. 6. atq; ita ſpecialiori vocabulo appellabant eũ ſeptimum diẽ Hebraicè יוֹם עֲרָבָא Iom Gnaraba, hoc eſt, diem ſalicis.

Septem diebus ramos in manibus geſtabant.

An in ſeptimo tabernaculorũ ceſſarent ab operibus ſeruilibus.

In ſacro rurſum textu expreſſum non eſt, deberent ne eum ſeptimũ diem tanquã feſtiuum habere, ceſſareq; in eo ab operibus ſeruilibus. Quidam exiſtimãt fuiſſe feſtiuum, ſicut & diem ſeptimum Azimorũ. Creduntq; id colligi ex c. 7. Ioannis, vbi cùm principio capitis loqui cœpiſſet Euãgeliſta de feſto Scenopegię, poſt mediũ capitis, quaſi de vltimo die eiuſdem feſtiuitatis loquens ſic faſſus eſt; In nouiſsimo autem die magno feſtiuitatis ſtabat Ieſus, & clamabat, &c. Ecce (inquiunt) quomodò nouiſsimum diẽ feſtiuitatis tabernaculorũ Euangeliſta vocat diem magnum feſtiuitatis. Alij, inter quos eſt Ianſenius in concordia cap. 75. non fuiſſe feſtiuum contendunt probare: quòd nunquã Iudęis proponerentur duo immediata feſta, in quibus eſſet ceſſandum ab operibus ſeruilibus, ne populus, & præſertim pauperes grauarentur. Vtrorumq; rationes certè non concludunt. Priorum enim ratio ex inſcitia procedit eius quod animaduertit Petrus Cõmeſtor in hiſtoria Numerorum, c. 47. vbi agens de Scenopegia diẽ octauum cœtus ſiue collectę aliquando appellari vltimum Scenopegię docuit, quòd immediatè coniungeretur prædictæ feſtiuitati: non quòd pertineret ad illam, cùm in ſeptimo die reuera terminaretur. Vnde Ioãnes Euangeliſta de die potiùs cœtus & collectæ videtur intelligendus, cùm dixit: In nouiſsimo autem die magno feſtiuitatis, &c. quã de ſeptimo die: cùm ſeptimus dies eius feſtiuitatis non eſſet ita ſolemnis, vt magni appellationem mereretur: dies verò cœtus & collectæ cùm celeberrimus eſſet (iuxta ea quæ ſtatim dicemus) magnus eſt appellatus ab Euangeliſta. Poſteriorum inſuper fundamentum à Burgenſi reuera acceptum, falſum eſt, vt probant ferè vniuerſi Doctores Scholaſtici in 4. lib. ſent. diſt. 9. fuerunt enim aliquando duo feſta immediatè ſuccedentia pro variatione inchoationis Lunę, ſicut fuere eo anno quo paſſus eſt Chriſtus; in quo primus dies Paſchę fuit feriã ſexta; & dies immediatè ſequens fuit Sabbathũ. Imò non expectata varia-

Aliquando dies cœtus ſiue collectę ſub feſto tabernaculorum cõprehendebatur.

Verba Ioannis Euangeliſtę de die cœt⁹ & collectæ ſunt intelligẽda.

Fallitur Burgẽſis negans duo feſta fuiſſe immediatã inter Hebręos

variatione Lunæ, in duodecimo menſe Adar (vt videbimus infrà) dies decimuſtertius feſtiuus erat ob victoriam Nicanoris, & ſtatim dies decimus quartus, & decimusquintus erant etiam feſtiui; & dicebantur dies Phurim ob victoriam Mardochæi. Coniectura maior quæ videtur innuere eum ſeptimum diem non fuiſſe ita feſtiuum, vt in eo ab operibus ſeruilibus eſſet ceſſandum, ea eſt: nihil in ſacro textu declarari. Quod argumentum negatiuum licet non ſoleat tanti eſſe põderis aut momenti; tamen in rebus dubijs, atque in eis quæ ex mera voluntate pendent legiſlatoris, eius præſertim qui clarè & diſtinctè aſſueuit ſuam pro obligandis ſubditis aperire voluntatẽ; aliqualis eſt momenti & conſiderationis.

Coniectura præcipua quare dies ſeptim' Scenopegię nõ fuerit ita feſtiuus.

Num toto tẽpore illo vñ ſeptimo dierum habitarent in tabernaculis.

Si amplius interroges, non ſemper illis ſeptem diebus in conſtructis tabernaculis Hebręi commorarentur. Reſpondebimus eo modo in illis habitaſſe, quo in domibus proprijs habitare conſueuerant. In domibus namquè proprijs eſſe ſolent homines pro cibis ſumendis, pro capiendo ſomno, pro ſupplendis proprijs neceſsitatibus: inde tamen ad propria negotia exire conſueſcunt; templum ſimiliter adire, amicos inuiſere; & pro varietate perſonarum artificijs proprijs incumbere: non diuerſo, ſed pari modo in tabernaculis per illos dies habitabant.

Eodem modo in illis habitabãt, quo in proprijs domibus.

Notandus ordo vitulorum, qui eis diebus offerebãtur

Solùm dictis addam, in eis ſeptem tabernaculorum diebus ex prę cepto Domini, Numerorum capite vigeſimo nono; vnà cum alijs animalibus offerri ſolitos in holocauſtum ſeptuaginta vitulos, hoc ordine: primo die tredecim: ſecundo duodecim: tertio vndecim; & ſic vnum detrahendo de numero per cæteros dies, donec perueniebatur ad ſeptenarium numerum in ſeptimo die: ita quòd in eo ſupputabantur occiſi à primo vſque ad ſeptimum incluſiuè ſeptuaginta vituli, oblati pro vera reductione & conuerſione aliarum ſeptuaginta nationum. Quaſi voluerit Dominus cunctas gentes & vniuerſas nationes conuiuio generali & ſplendido inuitare, & ad ſe allicere; ſimulquè innuere ac ſignificare dominium earum gentium paulatim minuendum, ſuumquè & proprium in perpetuas æternitates permanẽdum.

De die cœtus & collectæ.

Vigeſimo ſecundo die immediatè poſt ſeptimum diem Scenopegiæ, celebrabatur feſtum ab Hebræis nuncupatum עצרת Gnathſereth, hoc eſt, cœtus, ſiue collectæ: in quo abſtinebant ab omni opere ſeruili; vt conſtat ex Leuitico capit. 23. ex libro Numerorum capit. 29. & ex Deuteronomio capit. 16. In reddenda tamen ratione quare ſic appellaretur, difficultas eſt. Tum quoniam eo nomine appellari poſſet quodlibet Hebræorum feſtum, cùm in quolibet colligerentur Iudæi, vel in templo, vel in Synagoga. Tum etiam quia ſeptimus dies Azimorum eodem nomine gaudebat; ſicut ſuprà vidimus: & non apparet, in quo differrent iſtæ duo collectę. In hac re inuenio duo placita: Primum Petri Commeſtoris in hiſtoria Numerorum capite quadrageſimo ſeptimo, Lyrani in cap. vigeſimotertio Leuitici, Abulenſis quęſtione vigeſima ſexta & vigeſima ſeptima in idem cap. vigeſimo tertio Leuitici, & Sancti Thomæ 1. 2. quæſtione 102. articul. 4.

Quare ſic appellaretur id feſtũ.

Duæ fuerãt collectę, & in quo differrent.

Sententia Lyrani, & S. Thomæ,

ad

ad 10. exiſtimantiũ, ideò iſtum diē immediatum poſt ſolemnitatem tabernaculorum appellari peculiariter feſtum cœtus, vel collectę, quia in eo colligerentur pecuniæ ex cœtu Iudæorum, ſeu ex congregato populo pro neceſſarijs ad ſacrificia, vel pro ſumptibus opportunis ad ædificium templi, ſeu cuiuſuis partis eius: diſtinguiquè iſtam collectam ab ea quæ fiebat die ſeptimo Azimorum: quòd iſta prior quæ fiebat menſe Niſan, facta fuiſſet pro pauperum alimonia: poſterior verò & quæ in menſe ſeptimo Thyſri fiebat, credenda fuerit colligi pro neceſſarijs in templo. Alterum placitum fuit Burgenſis in additionibus ad cap. 23. Leuitici, multis commemoratam ſententiam confutantis. Primò, quòd nemo affirmauerit in die ſeptimo Azimorum pecunias fuiſſe conſuetas colligi inter Hebræos. Secundò, quòd pro neceſſarijs ad templum fuiſſe conſuetas colligi pecunias per vniuerſam terram promiſsionis primo die duodecimi menſis docuerunt Rabbini: vnde ſuperfluò peterentur in ea die vigeſima ſecunda ſeptimi menſis Thyſri. Quare eam diem appellatã fuiſſe cœtus & collectæ arbitrantur, quòd in ea congregarentur ad vacandum Deo ſimul. Huic ſententię adhęrent quidam neoterici, eamquè conantur confirmare. Primò, quòd non ſit credibile in ſeptimo die Azimorum, pecunias colligi pro pauperibus, cùm iam ferè omnes Hebręi è Hieroſolyma diſceſsiſſent, eis cùm liceret (teſte Lyrano in cap. 16. Deuteronom.) in patriam reuerti à ſecundo die Azimorum. Si etenim petendæ erãt pecunię, ante Iudæorum profectum colligendæ & petendæ fuiſſent. Secundò, confirmant prędictum placitum verbis

Sententia Burgenſis, & rationes pro ea.

Adhærent Burgẽſi quidam neoterici, & probant diuerſis rationibus.

deductis ex libr. 2. Paralipom. cap. 7. vbi ſic legimus de Salomone, quòd fecit die octauo collectam, eoquòd dedicaſſet altare ſeptẽ diebus, & ſolemnitatem celebraſſet diebus ſeptẽ. Ecce quo modo pro ratione collectæ non datur pecuniarũ collectio: neque enim Rex ditiſsimus & potẽtiſsimus pro pecuniarũ collectione tot gentes cõgregaſſet, ſed pro maiori celebratione ſolemnitatis. Adducunt item in confirmationẽ prædictorũ Moyſem Ægyptium libr. 3. Directorij capite quadrageſimo quarto aſſerentem congregari ſolitos Hebręos in ea die vigeſima ſecunda ad complendum genera lætitiæ, quę nõ poterant cõſummari in vmbraculis. Miror tamen quàmmaximè, quo modo hi poſteriores authores non animaduerterint, potuiſſe prædicta componi, & in vnam veram ſententiam omnia reduci. Verum namquè eſt, eas feſtiuitates, cœtus; & collectę appellari, quòd congregarentur Hebręi, & in vnum cõuenirent acturi Deo gratias ſolemnibus ſacrificijs: ſed nõ ideò excludere neceſſe eſt quaſlibet alias cauſas & rationes, cùm pro eadem feſtiuitate plura motiua eſſe quiuerint. Fieri enim potuit, vt ſimul cum priori cauſa ab eis aſsignata, & collectio pecuniarum pro pauperibus in ſeptimo die Azimorum, & congregatio earumdem pro neceſſarijs ad templum in vigeſima ſecunda die menſis ſeptimi Thyſri, inſtitutorem earum ſolemnitatum mouerint pro inſtitutione. Neque neceſſe fuit, vbique in Scriptura ſacra, cùm de aliqua earum feſtiuitatum facta fuit mentio, omnes apponi cauſas & rationes, quæ inſtitutorem mouerunt: ſat cùm fuerit vnius aut alterius meminiſſe, non expreſsis omnibus,

Cõponi poſſũt duę prędictæ ſententiæ.

ex lege conſuetū fuiſſe offerri vitulum, Numer. c. 29. etſi in præcedētibus ſeptē diebus ſeptuaginta fuiſſe oblatos ſuperiùs notauerim⁹; quòd in figura ea cōtigerint: quaſi in octaua die poſt expletam per ſeptē dies legem veterē, quæ numerum ſeptenarium in tāto honore habuit, poſt occiſumq; innocentiſsimum vitulū Chriſtum inceptura fuiſſent legis Euangelicę feſta, in quibus non ad vitulorum, aut agnorum carnes conuiuandi erant Chriſti fideles, ſed ad propriū Chriſti corpus eiuſquè carnē edendam, verumq; eius ſanguinem bibendum alliciendi.

Nū fuerit feſtum ſpeciale de dato igne, vide infra.

Quidam neoterici addunt aliam fuiſſe in hoc menſe feſtiuitatem de dato igne; ſed dicemus de hac re inferiùs, dum de Encænijs in nono menſe agemus.

Venio iam poſtremò ad ieiunia iſtius ſeptimi menſis, in quo ab Hebręis tria obſeruabantur.

Tria ieiunia erāt in hoc menſe.

Primum, tertia die eius mēſis ob mortem Godolię & Iudęorum, qui cum eo erant in Maſpha: iuxta ea quæ narrātur Hieremiæ cap. 41. & ob diſsipatas reliquias tribus Iudæ & Hieruſalem. Ob quæ perſuaſum ſibi ſemper habuerunt Hebræi (referente Moyſe Ægyptio particula ſuperiùs citata de Ieiunio, cap. 5.) captiuitatem Babylonicam longiorem fuiſſe redditam: & hoc fuit tertium ieiuniū ex illis quatuor à Zacharia poſitis in iam citato cap. 8. dictumq; ab eo ieiunium ſeptimi menſis: ita Hieronymus & Lyranus in id cap. 8. Zachariæ.

Hoc primū iſtius menſis ieiuniū fuit tertiū ex illis quatuor à Zacharia relatis.

Secundum ieiunium ex traditione Iudæorum in iſto menſe obſeruabatur quinta die illius, quòd in ea mortui fuerint viginti homines de Iſrael, & Rabbi Akiba filius Ioſeph fuerit vinctus.

Vltimum die ſeptima, quòd in ea factum fuerit decretum de abolendis Iudæis gladio & fame.

De ieiunio octaui menſis.

IN Octauo menſe antiquo vocabulo nūcupato בול Bul, lib. 3. Regum cap. 6. poſtmodum verò Chaldaicè appellato מרחשון Marxeſuā, nullum peculiare celebrabatur feſtum. Obſeruabant tamen Hebræi ieiuniū die ſexto eius menſis, quòd excęcatus fuerit Sedechias Rex, & interfecti eius filij à Nabuchodonoſor Babylonię Rege, iuxta ea quę narrantur lib. 4. Regum, cap. 25.

Nullū ſpeciale feſtū fuit in menſe 8.

Vnicum ſolùm fuit ieiunium.

De ſolemnitatibus & ieiunijs noui menſis.

PRincipiū ſolemnitatis Hebraicæ nuncupatæ חנכה Xanūchah, hoc eſt dedicationis, ſiue renouationis templi, erat intra nonū menſem nūcupatum כסלו Kisleu, ſiue vt vulg⁹ dicebat, Kaſleu, quòd incipiebat à vigeſima quinta die eius menſis, & protendebatur per octo dies continuos. Sed quoniam in Scriptura ſacra triplicis dedicationis tēpli mentionem fieri inſpiciamus, adnotante S. Thoma Commentarijs in Ioannem cap. 10. congruum erit aperire, cuiusnam earū in hoc menſe principium celebrari inceptū fuerit. Legimus in primis li. 3. Reg. c. 8. Salomonē celebraſſe dedicationē tēpli magna exiſtente populi multitudine: ſed ea celebrata fuit die 17. mēſis Thyſri. Videmus inſuper lib. 1. Eſdrę. c. 6. poſt reędificationē eiuſdē tēpli à Nabuchodonoſor deſtructi completā die tertia vltimi menſis, dedicationē fuiſſe celebratā. Accepimus deniq; ex lib. 1. Machab. c. 4. poſt reportatā inſignē victoriam ex Rege Antiocho Epiphane à Iuda Machabęo, iuſsū fuiſſe Hebręis mūdare & renouare tēplū antea profanatū, & porcino ſanguine fœdatū; pluraq; alia efficere, quę ibi narrantur: & poſt illa facta inſtitutā fuiſſe eiuſdē tēpli dedicationem,

Feſtum dedicationis incipiebat à vigeſima quinta die 9. menſis.

Fuerūt plures dedicationes olim

tionem, ſeu purificationem perpetuis ac futuris temporibus per octo dies continuos cum gaudio & magna lætitia celebrandam. Relictis igitur duobus prioribus, quæ in commemoratis menſibus celebrari fuerunt conſuetæ, ſolùm iſta poſterior & tertia dedicatio à Iuda Machabæo inſtituta in hoc mēſe habebat exordium. Appellabaturq; Græcè ἐγκαίνια, quia καινὸν nouum dicitur, iuxta illud Auguſtini tractatu 48. in Ioannem: Quandocumq; nouū aliquid fuerit dedicatum, Encænia vocantur. Meminit eius ſolemnitatis Ioannes cap. 10. ſub eo nomine Encæniorū his verbis: Facta ſunt Encænia Hieroſolymis & hyems erat, &c. nam etſi nouiiunium noni menſis kaſleu intra Nouembrem eueniret dies tamen vigeſimaquinta, à qua ea ſolemnitas habebat initiū, intra Decembrem erat: & ſic merito addidit Euāgeliſta, Et hyēs erat.

De qua ſit ſermo in iſto menſe 9.

Meminit Ioannes Euangeliſta eius feſti c. 10.

Verba difficilia ex libro 2. Macab. c. 1.

Sed circa materiam iſtius feſtiuitatis verba habemus difficilia libr. 2. Machab. cap. 1. vbi ſic legimus: Facturi igitur quinta & viceſima die menſis kaſleu purificationem templi, neceſſarium duximus ſignificare vobis, vt & vos quoq; agatis diē Scenopegiæ, & diem ignis, qui datus eſt, quando Nehemias ædificato templo & altari obtulit ſacrificia, &c. Ex quibus verbis nonnulla inferuntur valdè contraria ijs quæ ſuperiùs diximus.

1. difficultas circa ea verba.

In primis videtur colligi, eādem fuiſſe feſtiuitatē purificationis, ſeu dedicationis templi, & Scenopegię ſeu tabernaculorum, cùm affirmet ſacer textus, Hebręos exiſtētes Hieſolymis decreto publico viceſima quinta die Kaſleu incepturos celebrare dedicationem ſeu purificationem templi, & ſignificaſſe Iudæis, qui erant per Ægyptum diſperſi, vt & ipſi quoq; diem Scenopegiæ agerent & diem ignis: hoc eſt, vt & ipſi quoq; eodē die vigeſimo quinto Kaſleu eādem ſolemnitatem celebrare inciperent; quam vocat ſacer textus Scenopegiæ, & dati ignis. Igitur vtraq; ſolemnitas & tabernaculorum & purificationis tēpli eadem erat.

2. difficultas circa eadem verba.

Rurſum ſecundò, quia dies dati ignis ſtatim poſt Scenopegiam celebrabatur in eodem ſeptimo menſe, vt ex Scriptura ſacra colligunt quidā Neoterici moti ſequente diſcurſu. Nā lib. 2. Machab. c. 1. ſic legimus: Neceſſariū duximus ſignificare vobis, vt & vos quoque agatis diē Scenopegię, & diem ignis, qui datus eſt, quādo Nehemias ædificato tēplo & altari obtulit ſacrificia. At tēpus quādo Nehemias obtulit ea ſacrificia, fuit mēſe ſeptimo poſt feſtum tabernaculorum: quod colligunt ex lib. 2. Eſdræ c. 12. vbi hæc verba inſpicimus ſcripta: ſteterūtq; duo chori laudātium in domo Dei. Et ego (Nehemias erat qui loquebatur) & dimidia pars magiſtratuū mecū. Et ſacerdotes Eliacim Maaſia, &c. & clarè cecinerunt Cātores & Iezraia præpoſitus: & immolauerunt die illa victimas magnas, & lætati ſunt: Deus enim lætificauerat eos lætitia magna, &c. Tēpus autē quādo illæ victimæ magnæ immolatę ſunt, colligunt ijdē authores ex cōtextu c. 8. & 9. libr. 2. Eſdræ. Nā poſtquā eo c. 8. ſcripta ſunt hęc verba: Fecit ergo vniuerſa Eccleſia eorū qui redierāt de captiuitate, tabernacula; & habitauerunt in tabernaculis: nō enim fecerant à diebus Ioſue filij Nū taliter filij Iſrael vſq; ad diē illum, & fuit lætitia magna nimis. Legit autē Eſdras in libro legis Dei per dies ſingulos, à die primo vſq; ad diē nouiſsimum, & fecerūt ſolemnitatē ſeptē diebus, & in die octauo collectā iuxta ritū. Poſtquā inquā in eo c. 8. ſcripta ſunt prędicta verba, ſtatim cap. 9. ſic incipit: quaſi

quaſi cum verbis ſuperioris capitis continuando ſequentia verba: In die autem viceſimo quarto menſis huius conuenerunt filij Iſrael in ieiunio, & in ſaccis, & humus ſuper eos. Et ſeparatum eſt ſemen filiorum Iſrael ab omni filio alienigena, &c. Ex quo verborum continuato contextu, cùm nullus alius dies intermedius poſitus fuerit, in quo potuerint offerri ea ſacrificia, de quibus à principio eſt ſermo inſtitutus; videtur colligi ſine aliquo dubio, ea ſacrificia fuiſſe oblata, vel ipſa die, vel die immediata poſt Scenopegiam, vel parum poſt. Igitur (vt ad inſtitutum reuertamur) Scriptura ſacra videtur confundere in eo c.1.lib.2.Machab. eas duas ſolemnitates Scenopegię, & dati ignis cum feſtiuitate Encęniorum.

Solutio difficultatis, & explicatio verborum ex lib. 2. Machabæor. c. 1.

Huic difficultati reſpondeo, ea verba adducta ex libr. Machabęor. cap.1. neminem conturbare debere, quòd eis tantùm voluerit ſignificare Scriptura, Encęnia fuiſſe celebranda inſtar feſti Scenopegiæ, & dati ignis; octo nimirum diebus & cum palmarum, & aliarum arborum ramis. Eoquòd celebrantes eam ſolemnitatem recordari deberent, quo pacto ante modicum temporis ſolemne tabernaculorum feſtum in montibus & ſpeluncis beſtiarum more tranſegerint. Neque tanquam adiuinatoria hæc expoſitio accipienda eſt: ſed vt vera, & ex ſacrotextu collecta. Quòd legamus eodem libr.2.Machabæorum, cap. 10. verba iſta: Qua die autem templum ab alienigenis pollutum fuerat, contigit eadem die purificationem fieri viceſima quinta mẽſis qui fuit Kasleu, & cum lætitia diebus octo egerunt in modum tabernaculorum, recordantes quòd ante modicum temporis diem ſolemnem tabernaculorum in montibus & ſpeluncis more beſtiarum egerant. Propter quod thirſos & ramos virides & palmas præferebant ei, qui proſperauit mundare locum ſuum, & decreuerunt communi præcepto & decreto, vniuerſæ genti Iudęorum omnibus annis agere dies iſtos. In quibus verbis eſt notanda particula illa: In modum tabernaculorum; quæ declarat verba, quæ priùs dicta fuerant cap.1. eiuſdem libri: hæc videlicèt; vt & vos quoque agatis diem Scenopegiæ & diem ignis, qui datus eſt, &c. quaſi dixerit: Vt & vos quoque celebretis, ſeu celebrare incipiatis purificationẽ templi eodem die quo & nos celebrare conſtituimus; die ſcilicèt viceſima quinta menſis Kasleu, ad modum quo celebrari inter Hebræos cõſueuit feſtum Scenopegiæ & dies ignis, qui datus eſt quãdo Nehemias ædificato templo & altari obtulit ſacrificia.

Explicatio eorum verborum colligitur ex lib.2. Machab.c.10.

De die dati ignis quę ſint certa.

Id rurſum quod ſecundò obijciebatur de die dati ignis, non eſt quod in dictis ſuperiùs lectorem dubium reddat. Quæ enim ex ſacris literis ſunt certa, hæc ſunt. In primis certum eſt, datum fuiſſe olim à Deo temporibus Moyſis & Aaron ignem pro altari ſacrificiorum, vt legimus Leuitic. capit. 9. Et ex tunc eundem ignem ſemper fuiſſe à ſacerdotibus conſeruatum quotidiana lignorum ſtrue appoſita, iuxta præceptum Domini in eodem Leuitico capit. 6. ſic adeò vt nemini ſacerdotum licuerit, alium & diuerſum ignem pro vſu intra tabernaculũ aſſumere: quod ſi extraneo igne ſacerdotes vbi fuiſſent; ſicut eo tempore vſi ſunt filij Aaron, igne à Deo miſſo peribant, ſicut & ipſi filij Aaron perierunt Leuitic. cap. 10. Rurſum eſt certum, eundem ignem ab initio tabernaculo à Deo datum, & quotidia-

1. eſt certũ datum fuiſſe ignem à Deo tempore Moyſis.

2. eſt certũ duraſſe vſque

que ad primam tẽpli deſtructionem.

tidiana lignorum appoſitione nutritum, & per plures annos conſeruatum, ſuccedentibus temporibus, quando templum à Nabuchodonoſor fuit deſtructum, fuiſſe à ſacerdotibus abſconditum, & à templo in quẽdam puteum tranſlatum; ſicut hiſtoria Machab. narrat libr. 2. capit. 1. Denique reædificato templo curauiſſe nepotes antiquorum ſacerdotum eundem ignem à Deo ab initio datum, & in puteum à ſuis maioribus tranſlatum, atque, ne periret, abſconditum in altaris ſeruitium adducere, & pro maiori templi honore eidem templo in ſui vſum reſtituere; loco nunc nunc citato legimus. Quoniam tamẽ ille prior ignis in aquam craſſam fuerat conuerſus, eam aquam adducere à Nehemia ſacerdote compulſi ſunt, ſimul & eadem aqua altare ligna ſuperpoſita, & ſacrificia aſpergere; vt oriente Sole ignis antiquus ex aqua reſtitueretur, incendereturquè ſubitò, & cremarentur ſuper impoſita: ſicut reuera factum eſt, atque ita eueniſſe relatum in eadem hiſtoria Machabæorum lib. 2. cap. 1.

3. eſt certũ illum ignẽ conuerſum in aquãcraſſam, & ex ea iterũ ignem reſtitutum fuiſſe.

Vtrùm tamen ab eo die ſemper ignis ille à Deo primò datus, & ſecundò ex aqua craſſa reſtitutus fuerit in ſecundo templo conſeruatus vſque ad Machabæorum tempora, in quibus Antiochus templum ſecundò deſtruere, & fœdare conatus eſt, non eſt ita exploratum. Quòd ſentiant Hebręorum nonnulli non ſemper permanſiſſe in eo ſecundo templo. Sed Scripturæ ſacræ conformius videtur, illũ duraſſe facta ſacerdotibus conſeruatione per totum illud tempus, quo ſecundum templum durauit vſq; ad tempora Machabęorum. Quid autem poſtea euenerit tempore reſtitutionis à Machabæis factæ vſque ad Chriſtum Dominum, ex Scriptura non conſtat.

Non eſt exploratũ, an durauerit ille ignis vſque ad tempora Machabęorum

Videtur probabili⁹ duraſſe quã diu durauit templũ ſecundum.

Quo verò die ille primus ignis à Deo datus fuerit templo & altari tempore Moyſis & Aaron, & quo ſimiliter die tempore Nehemiæ ex aqua craſſa fuerit reſtitutus, certò non agnoſcimus. Quidam hallucinantur, ex contextu diuerſorum locorum ſacræ Scripturæ in ſecunda obiectione ſuperiùs appoſitorum, colligi, diem ignis à Nehemia reſtituti fuiſſe paulò poſt feſtiuitatem Scenopegiæ, ſiue tabernaculorum. Sed quidquid ſit de ſignato & certo die ignis ex aqua craſſa reſtituti, id equidem non probatur, illum ſcilicèt diem fuiſſe ſolemnem & diſtinctum in ſolemnitate à cæteris feſtiuis diebus Hebræorum. Neque enim ex ſacris literis, neque ex aliquo antiquo authore teſtimoniũ aliquod adduci poteſt ad idcomprobãdum. Solùm id videntur ſibi colligere ex illis verbis ex libro 2. Machabæorum capit. 1. ſuperiùs adductis pro ratione dubitandi, ſcilicet: Vt & vos quoque agatis diem Scenopegiæ, & diem ignis qui datus eſt, quando Nehemias ædificato templo & altari obtulit ſacrificia. His autem verbis ſolùm probatur, eo tempore obſeruatum fuiſſe diẽ Scenopegiæ, & diem dati ignis; non verò quòd ille dies dati ignis diſtinctus fuerit ab aliquo dierum tabernaculorum. Si enim fuiſſet ille dies diſtinctus à cęteris, operępretiũ fuiſſet alicubi explicari pro eius obſeruanda ſolemnitate, cũ ergo neq; in Scriptura ſacra, nec in Hebręis authoribus id legamus, gratis id affirmari credendum eſt. Id poſtremò quòd colligunt ex contextu cap. 8. & cap. 9. lib. 2. Eſdrę pro ſacrificijs oblati à Nehemia, quando fa-

Certò non conſtat, quãdo datus ſiue reſtitutus ille ignis, quo ſcilicèt die.

An ille dies fuerit in feſtiuitate diſtinct⁹ à cęteris feſtis.

Non cõſtat quod dies dati ignis fuerit diſtinctus à die aliquo Scenopegię

ctus

ctus eſt ignis ex aqua craſſa, nihil probat: nam ea ſacrificia offerri potuerunt in aliquo die feſtiuitatis tabernaculorum. Non enim ex eo quòd expreſſa non fuerit facta eorum mẽtio in aliquo die eius feſtiuitatis, colligi licet, ea fuiſſe facta extra illam. Præſertim quòd principiũ eius capitis 9. ſolùm meminit diei vigeſimi quarti, in quo ieiunabant Hebręi, & ſaccis induebantur, quæ lætitiam & gaudiũ excludebant; eapropter à lætitia dati ignis aliena videbantur. Igitur etiã ſi aliquando memoria facta fuerit dati ignis inter Hebræos, non tamen die peculiari & diſtincto à cæteris feſtiuitatibus. Vnde non eſt cur ſeorſum inter annumerãda feſta Hebręorum dies dati ignis, tanquam diuerſus ab alijs ſolemnibus diebus proponatur & annumeretur.

Non eſt cur in numero feſtorum ponatur tãquã feſtum diſtinctũ dies dati ignis.

An in primo & vltimo die Encæniorũ ſe abſtinuerint ab operibus ſeruilibus.

Reliquum eſt explicare, An dies Encęniorum ita feſtiui fuerint, vt in primo & vltimo ab operibus ſeruilibus fuiſſet abſtinendum; ſicut & in feſtiuitate Scenopegię, hoc eſt in primo & octauo tabernaculorũ iuxta ſuperiùs dicta, abſtinebãt. In ſacro textu nihil eſt expreſſum. Et ad vtramq; partem ſunt cõiecturę. Pro parte quæ ponit debuiſſe Hebræos abſtinere ab operibus ſeruilibus in illis duobus diebus; eſt æquiparantia omnimoda eius ſolemnitatis cum feſtiuitate tabernaculorum collecta ex Scriptura ſacra, & à nobis animaduerſa ex verbis illis deductis ex lib. 2. Machabæorum capit 10. Et cùm lætitia egerunt (purificationem ſcilicet templi) in modum tabernaculorum, &c. Si igitur celebrabant Encænia ad modũ Scenopegię, & in Scenopegia primus & octauus ita ſolẽnes erãt, vt ab operibus ſeruilibus in eis abſtinerent; videtur maximè rationi conforme, vt in primo & octauo Encæniorũ ab eiſdem operibus ſeruilibus abſtinerent. E contrario verò licèt intenti fuiſſent in illis diebus Hebręi per aliquod temporis ſpatium lectioni hiſtoriæ, quando concluſit Dominus multos in manu paucorum, non tamen ceſſabant à contractibus & venditionibus, neque ab operibus ſeruilibus: ſicut enim ſuperiùs diximus, cùm de ſeptimo die tabernaculorum ageremus, magna coniectura eſt, non fuiſſe aliquem diem feſtiuum, ita vt in eo ab operibus ſeruilibus eſſet ceſſandum; quòd neque in ſacro textu, neque in probato aliquo authore antiquo, eius præſertim nationis, id declaretur, neque legiſlatoris voluntas, à qua obligatio in rebus poſitiuis pendet, exprimatur. Neque enim fuiſſet ſimilis obligatio iniungenda Hebræis ſine expreſſa legislatoris voluntate, & claro decreto. Res iam non eſt tanti momenti, vt quiuis non valeat cui libuerit parti adhærere: præſertim quòd ſimilitudo illa in Scriptura expreſſa per illa verba: In modum tabernaculorum; per quæ æquiparãtia fit inter illas duas feſtiuitates Scenopegię & Encęniorum, non eſt neceſſe vt ita rigurosè accipiatur, quaſi in omnibus debeat tenere; iam enim non vt ſimilitudo, ſed vt identitas ferè haberetur. Tenuit ergo ea ſimilitudo in ſolemnium dierum multitudine, in hilaritate, in geſtatione ramorum variarum arborum in manibus; licèt in alijs differrent: inter quę id vnum erat, quòd non vacabãt ab operibus ſeruilibus & contractibus, cùm legiſlatoris volũtas in eius feſti inſtitutione non inueniatur expreſſa quoad prædictam ceſſationem.

Sunt coniecturæ ad vtramquè partem.

Veroſimilius apparet non ceſſaſſe ab operibus ſeruilibus.

Venio iam tandem ad ieiunia iſtius menſis. In quo vnicum ſolùm obſer-

Vnicum tãtùm fuit ieiunium in menſe 9.

Digitized by Google

obſeruare Hebræos conſueuiſſe, tradunt eorum magiſtri; die ſcilicet ſeptimo eius menſis; idquè ob combuſtum volumen à Baruch ſcriptum dictante Hieremia, vt latè narrat ſacer textus Hieremię cap. 36.

In decimo menſe quot eſſent ieiunia.

EOquòd in decimo menſe Chaldaico vocabulo dicto טבת Thebet, vt conſtat Eſther cap. 2. nullum reperiretur peculiare feſtum; ſolùm ſe offerunt explicanda ieiunia in eo obſeruari conſueta. Erant autem illa tria numero.

Tria fuere ieiunia in menſe decimo.

Primum, die octauo eiuſdem menſis, quòd eo die tempore Ptolemæi Regis Ægypti lex ex Hebræo in Græcam linguam fuerit tranſlata, tenebræquè occupauerint orbem triduò.

Secundum, die nono, nulla reddita cauſa ab Hebræis.

Hoc poſtremũ ieiuniũ fuit vltimũ ex quatuor à Zacharia relatis.

Vltimũ, die decimo, quod erat poſtremum ex illis quatuor à Zacharia relatis cap. 8. iam ſępius citato. Ieiunabantquè eo die, quia in ſimili Nabuchodonoſor Hieruſalem obſederat anno nono Regni ſui, & eodem die eandem ciuitatem diruerat, vt narrant hiſtoriæ Regum lib. 4. cap. 25. & Hieremiæ cap. 39. atq; Ezechielis c. 24. Tum etiam quia eo die animaduertente Diuo Hieronymo ſuper cap. 8. Zacharię, populus qui in Babylonem ductus fuerat, & Rex Sedechias, qui fugerat per viã portæ, qua tendebatur ad hortum regium in Babylone captiui exiſtens audierunt, templum poſteà anno decimo nono Regis Nabuchodonoſor fuiſſe ſubuerſum, iuxta ea quæ narrat Hieremias cap. 52.

Ieiunia menſis vndecimi.

SImiliter in vndecimo menſe dicto שבט Sebath, nullum peculiare celebrabatur feſtum. Obſeruabatur tamen duplex ieiuniũ. Alterum die tertia, quòd tunc mortui fuerint viri iuſti, qui extiterũt in diebus Ioſue. Aliud die vigeſima tertia, quòd in eo congregati fuerint omnes Iſraelitę aduerſus tribum Beniamin, iuxta ea quę narrantur in libro Iudicum capit. 20. Item & propter concubinam Leuitæ in Gabaa, iuxta hiſtoriam in eodem libro Iudicum cap. 19. Et tandem propter ſimulachrũ à Micha factum, vt videre eſt in eodem lib. Iudicum cap. 17.

In mẽſe vndecimo duo fuere ieiunia.

De Feſtis & Ieiunijs duodecimi menſis.

DVodecimus mẽſis nũcupatus אדר Adar, & feſta & ieiunia habebat. In primis decimum tertium diẽ feſtiuum celebrabant ob mortem Nicanoris, vt conſtat ex lib. 1. Machabęorum cap. 7. & lib. 2. cap. 15.

In decimo tertio die Adar erat feſtum ob mortem Nicanoris.

Celebrabant inſuper in eodem menſe ſolennia פורים Phurim, id eſt Sortium, quę Ioſephus lib. 11. antiquit. cap. 6. vocat Phuræa: & ratio celebrationis eius feſti clarẽ conſtat ex lib. Eſther cap. 3. 8. & 9. pręſertim. Quot autem dies darentur ſolemnitati Phurim, non eſt ſine controuerſia. Lucidus namq; de menſibus anni Iudæorum agẽs, ſtatim poſt canones feſtorum mobilium, dum feſta menſis Adar breuiter ponit, ſolùm vnicum diem, videlicet decimum quartum eius menſis prędictæ ſolemnitati aſsignat. Cui & fauere videtur Ioſephus lib. 11. antiquit. cap. 6. Alijs duos fuiſſe

Feſtum Sortium in decimoquarto & decimo quinto diebus.

An feſtum ſortium haberet duos dies.

fuiſſe aſsignatos dies, decimum quartum ſcilicet,& decimum quintum viſum eſt, vt Melchiori Cano lib. 11. de locis Theologicis cap. 5. ad 5. & Carmelitę Beuxamis to. 2. ſuę Harmoniæ Euãgelicę in illud Ioannis cap. 5. Poſt hæc erat dies feſtus Iudeorum, & aſcendit Ieſus Hieroſolymam, &c. probant ex cap. 9. Eſther iam citato, vbi ſic legimus: Scripſit itaq; Mardochęus omnia hęc, & literis comprehenſa miſit ad Iudæos, qui in omnibus Regijs Prouincijs morabantur, tã in vicino poſitis, quàm procul; vt quartam decimam & quintam decimam diem mẽſis Adar pro feſtis ſuſciperent, & reuertente ſemper anno, ſolemni celebrarent honore. Quòd ſi aliquis eas duas ſententias voluiſſet componere, apparenter feciſſet dicens, vtrumquè diem decimum quartum & decimum quintum fuiſſe feſtiuum pro diuerſis prouinciæ partibus in hunc modum, vt qui incolæ eius vrbis fuiſſent, quæ Regni à Iudęis inhabitati exiſteret caput, diem decimũ quintum ſolemnem haberent: qui verò extra eam vrbem in villis & oppidis morarentur, decimum quartum diem agerent lętitiæ, atquè epularum. Ad modum, quo Chriſtiani Romam inhabitantes diem vigeſimum quintum Auguſti feſtiuitati ſancti Bartholomęi cõſecrant: extra vrbem verò cæteri commorantes Chriſtiani die vigeſima quarta feſtum concelebrant. Sic adeò vt ab Eccleſia Romana vigeſimus quartus & vigeſimus quintus celebritati commemorati Apoſtoli dicãtur verè aſsignati. Omiſſa tamen hac apparente earum duarum ſententiarum compoſitione; prior ſententia contra ſacrum textum loquitur: aſsignat namquè ſacer textus præfatæ feſtiuitati duos dies, decimum quartum & decimum quintum. Iuſsit namq; Mardochæus in libr. Eſther citato cap. 9. vniuerſis Iudæis tã in vicino poſitis, quã procul, eos duos dies pro feſtis ſuſcipere, & reuertente anno cum gaudio & ſolemni honore celebrare. Adde, ex ratione quam aſſignat ſacer textus, apertiùs id colligi, ſubdit namq;: Quia in ipſis diebus ſe vlti ſunt Iudæi de inimicis ſuis, & luctus atque triſtitia in hilaritatem & gaudiũ conuerſi ſunt. Ecce quo modo pro ratione eorũ dierum feſtiuorũ ponit, quòd etiã Iudæi non in vno, ſed in diebus fuerint vlti de ſuis hoſtibus. Igitur feſtum Phurim, ſiue ſortium per duos dies durabat, in recordationẽ quòd Iudæi poſt ſuſpenſum Aman in patibulo, partim ceſſauerint ab vltione ſuorum inimicorũ die decima quarta, illi nimirum qui commorabantur extra Suſam Regiã ciuitatem; partim decimo quinto die percutere deſierint, illi videlicèt qui intra eam Regiam ciuitatem habitabant.

Controuerſum eſt inter autbores

Apparẽter cõponi poſſent contraria ſentẽtiæ

Setentia Lucidi eſt contra ſacrum textum.

Ieiunia in eodem menſe duodecimo celebrata fuere tria quæ ſequuntur.

Fuere tria ieiunia in menſe Adar.

Primum: ſeptimo die ob mortẽ Moyſis, Deuteronom. cap. vltimo. Secundum, die nona ob domũ Sãmai, & domum Hillel principum ſcribarum inter ſe ſectas & diuiſas.

Tertiũ, die decimo tertio, quòd recordarentur Iudæi eo die temporibus Eſther maiores ſuos vnà cum vniuerſa gente morti fuiſſe deſtinatos occaſione Aman ſuæ gentis acerrimi hoſtis. Qui menſe primo Niſan ſortem miſerat in vrna, vt ſciret quo die, & quo menſe gens Hebræorum deberet interfici; & cecidit ſors in menſe duodecimo Adar, vt conſtat Eſther cap. 3. Vtq; etiã recordarẽtur ieiunij, afflictionis & aſſumpti fletus ab Eſther & cęteris Iudæis, ad quos crudele cædis decre-

Digitized by Google

decretum peruenerat, Eſther cap. 4. Et quia ieiunium illud principio tribus obſeruatum fuerat diebus à nonnullis Hebrçorum, poſtea ex deuotione per tres dies obſeruabatur, referente Rabbi Moyſe Ægyptio citata ſuperiùs particula de ieiunio cap. 5. Quamuis ex prçcepto ſolùm die decimo tertio ieiunare tenerentur.

Ex deuotione tribus diebus ieiunabant Iudçi, & quãdo.

Eſt tamen animaduertendum, quòd ſi cum ſeptima die Sabbathi (in qua ieiunare non erat permiſſum) fortè concurriſſet commemoratum diei decimitertij ieiunium, anteponebatur in diem Iouis, vt conſtat ex Myſnaioth, dum agit de Megila, hoc eſt, de volumine, quod legebatur in feſto Phurim c. 1. eſtquè ibi peculariter animaduerſa ea ieiunij antepoſitio, quòd fuiſſet prçter conſuetudinem & legẽ cæterorum ieiuniorum, quç ſi cum die Sabbathi concurriſſent, in ſequentem diem poſtponebantur.

Non ieiunabant in die Sabbathi Iudæi.

Poſtponebatur ieiunium, ſi obtigiſſet in die Sabbathi, niſi in ieiunio iſto, quod anteponebatur.

De feſto Iudith, & nonnullis alijs ordinarijs ieiunijs

QVæ huc vſquè recenſuimus, ſunt peculiaria feſta certis & ſignatis diebus celebrata in duodecim menſibus anni ordinarij. Sed prçter illa vnum alterum legimus feſtum ſeniorum traditione inſtitutum & celebratũ à tempere Iudith, ob illuſtrem illam victoriam ex Holoferne ab ipſa reportatam, vt videre eſt in libro Iudith cap. vltimo. Quo autem die, & quo menſe celebraretur, nequè apud Hebræos, ne què apud aliquem Scriptorum noſtrorum inuenire potui.

Non eſt cognitus dies certus feſti Iudithæ.

Circa ieiunia, præter ea quæ ſuperiùs expoſuimus, docuerunt Rabbini in ſingulis hebdomadibus ieiunia ſecundę & quintę feriæ fuiſſe continuò obſeruata: tum propter excidium templi: tum propter cõbuſtam legem: tum demũ propter blaſphemiam Rabſacæ lib. 4. Regum cap. 18. & Iſaiæ cap. 36.

In qualibet hebdomada bis erat ieiunium.

De peculiari obſeruatione feſtorum in anno Embolyſmico.

QVonian vt ſuperiùs obſeruauimus, ſecundùm Lunæ curricula menſes attẽdebant Hebrçi; ita vt alternatim vnus fuiſſet nouem & viginti dierum, alter verò triginta; neceſſe erat præter duodecim ſuperiùs connumeratos menſes integratos ex trecentum quinquaginta quatuor diebus, dies aliquot ſupereſſe reſpectu anni ſolaris, quem ſemper obſeruabant Hebræi, conſtantis trecentum ſexaginta quinque diebus, & ſex horis, parùm plùs minùsve: annum propterea embolyſmicũ tertio quouis anno ordinabant, conſtantem tredecim menſibus, vt per eas adæquationes tempora per annos ſolares metirentur. Addebant ſiquidem commemoratis duodecim mẽſibus alium tertiumdecimũ nuncupatum וְאֲדָר Veadar, quaſi eſſet alius additus menſis poſt duodecimum menſem Adar, eiuſdem ferè appellationis; qui & alio nomine vocabatur אדר שֵׁנִי Adar ſeni, hoc eſt, Adar ſecundus, ſiue alter à priori. Iſtud ideò animaduerto, vt omnibus ſit manifeſtum, qui aliquam Hebraicorum feſtorum notitiam habere volunt, in anno Embolyſmico ſolitos fuiſſe He Hebrços feſta quç in Adar conſueuerant celebrare, ad Veadar, ſiue ad Adar ſeni transferre tanquam ad anni vltimum.

In anno Embolyſmico erant tredecim menſes

Quomodò diceretur tertius decimus mẽſis

In anno Embolyſmico feſta Adar celebrabãtur in Veadar.

Digitized by Google

Inferuntur nonnulla corollaria ex dictis.

Quot fuerint feſta peculiaria in anno.

EX vniuerſis ergo quę huc vſq; poſuimus, infertur primò, feſta à Domino in lege præcepta tãtùm fuiſſe ſeptem. Duo plures in anno repetita, ſeptimi videlicet diei nomine Sabbathi ſignificati, & Neomeniæ. Omiſsis Sabbathis terræ, quę non includuntur in dictis ſeptem. Et quinque ſemel in anno celebrata: Paſchæ videlicet, cuius diei vltimo annectitur prima collecta, Pentecoſtes, Tubarũ, Expiationum, & Tabernaculorum; cui coniungitur alter dies cœtus, ſiue collectæ. Rurſum feſta traditionis à Maioribus Hebręorum ordinata, & ex ſacra Scriptura collecta fuiſſe, quinque colligimus. Primum à Simone Machabæo libr. 1. Machab. cap. 13. in ſecundo menſe die vigeſima tertia ordinatum. Secundum Encæniorum à Iuda Machabæo in menſe nono à die vigeſima quinta, & per octo dies continuos inſtitutum libr. 1. Machab. cap. 4. Tertium victoriæ Nicanoris cauſa obſeruari iuſſum à Iuda Machabæo in vltimo menſe pridie diei Mardochæi, hoc eſt, die decima tertia eius menſis, libr. 2. Machab. cap. 15. Quartum Phurim, ſiue Sortium à Mardochæo inſtitutum die decimo quarto, & decimo quinto mẽſis vltimi Adar; in lib. Eſther cap. 9. Vltimum victoriæ Iudithæ ex Holoferne reportatæ, ſine certo die & menſe, Iudith cap. vltimo.

Nõ celebrabatur aliquod feſtũ in memoriã alicuius Sãcti & quare.

Infertur ſecundò, nullum apud Iudęos extitiſſe feſtiuum diem in memoriam alicuius viri ſancti; etſi plures pręceſsiſſent religione & ſanctitate præclari: fuitquè eo tempore opportunum. Tum ex parte Iudæorum in idololatriam valde procliuium, adeò vt multi Patres ea ratione doceant ſepulchrum Moyſis fuiſſe Iudęis occultum; vt diximus Controuerſia 3. Poſitiua, paulò ante finem. Tum ex parte eorum qui ex hac vita migrabant, quibus non ſtatim patebat in cœlum aditus; detinebantur ſiquidẽ in Abrahæ ſinu, vſquè dum Sanctus Sanctorum Chriſtus liberaret eos de lacu, & perduceret in Paradiſum exultationis.

Colligitur antiquitas ieiunij contra Hæreticos.

Infertur tertiò, plura ieiunia, tã ex lege; quàm ex Maiorum traditione fuiſſe ab Hebręis obſeruata, vt inde intelligamus, quàm vanè & malitioſè hæretici noſtri temporis in Pontifices & Eccleſiæ Catholicæ Patres debacchentur, tanquam in impoſtores & nouitatum amatores, quòd ieiunia certis temporibus & determinatis diebus obſeruanda inſtituerint.

Fit acceſſus ad explicanda verba Diui Lucæ ex cap. 6. principio adducta, & ad aperiendum quod fuerit Sabbathum ſecundò primum.

CVM Eorum omnium quæ adduximus, explicationem ideò ingreſsi fuerimus, vt poſt habitam Hebraicarum feſtiuitatum notitiam, verba Euangeliſtæ Lucæ, & eam quam addidit Sabbatho particulã δευτερόπρωτον intelligeremus; operę pretium duximus, ad eius iam tandem explicationem, vt accedamus. Quam particulam vt faciliùs exponamus, ex ſuperiùs dictis quartò inferamus neceſſe eſt, quatuor fuiſſe feſta, ſeu Sabbatha ab Hebręis per plures dies intra latitudinem aliquorum menſium

Inter Hebręos quatuor fuere feſta plurimũ dierum.

ſium celebrari conſueta : duo ex lege collecta, Paſchæ ſcilicet, & Tabernaculorum, & duo alia ex Seniorum traditione inſtituta, Encæniorum videlicet, & Phurim. Quorũ quatuor iſta duo poſteriora nullã dierũ differentiã ex inſtitutione admittebant, quòd æquè ſolemnes dies earum feſtiuitatum fuerint inſtituti. Priorum verò Paſchę, nempe & tabernaculorum, apertã fuiſſe dierum differentiam ex inſtitutione iã declarauimus, quòd vtriuſq; primus dies celeberrimus fuerit inſtitutus, poſtremus eadem vel ferè ſolemnitate obſeruatus; intermedijs autem, non tam celebres & ſolemnes, ob idq; dicti ab Hebræis מועד קטן Mogned Catan, hoc eſt paruę feſtiuitatis, vt docuit Petrus Galatinus ex Thalmud lib. 1. de arcanis ſacræ Scripturæ cap. 5. ad medium. Ad eum modum quo vidẽmus in noſtra Romana Eccleſia celebrari aliqua feſta per octo continuos dies, quorum primi ſunt celeberrimi, octaui verò ferè eadem celebritate habentur, recitaturq; eorum officium duplex; at intermedij dimidiata & ſemiduplici ſolemnitate congaudent. Non diſsimiliter apud Hebręos primus & poſtremus dies paris ferè celebritatis erãt. Sed vt eorũ primũ ab vltimo aliqua nota vel ſigno diſtinguerẽt, intelligerentq; faciliùs de quo eorum inſtitueretur ſermo, dum loquebantur; conſueuerunt primum diem appellare Sabbathum primò primum, poſtremum verò dicebãt Sabbathum ſecundò primum, id eſt, ſuccedens ſecundò in ſolemnitate poſt primum & principalẽ feſti diem. Vnde colligimus, accuratam eam eſſe interpretationem verborum Leuitici cap. 23. vbi ſic legimus: Dies autem ſeptimus erit celebrior & ſanctior, nullumq; ſeruile opus facietis in eo, quaſi intelligere debeamus, cum ſeptimum diem (ſermo erat de ſolemnitate Azimorum) celebriorẽ eſſe & ſanctiorem diebus intermedijs, non verò primo, qui abſolutè & verè erat celeberrimus, & alijs, etiam vltimo; aliquo modo celebrior, de hoc diximus iam ſuprà.

Duo ex illis nullam admittebant dierum differentiam.

Qualis differentia eſſet inter dies primos & vltimos, ſiue Azimorũ, ſiue tabernaculorum.

Qua nota diſtingueretur vltimus dies à primo.

Igitur cùm Euangeliſta Lucas dixit: Factum eſt autem in Sabbatho ſecundò primo, &c. idem eſt ac ſi dixiſſet: Contigit in quodam Sabbatho plurium dierum, nõ quidem in eius die primo, ſed in vltimo, qui Sabbathum ſecundò primum dicebatur, cùm tranſiret per ſata, &c.

De vltimo die feſtiuitatis pluriũ dierum locutus eſt Lucas.

Si quis autem obijciat, Euangeliſtam ea additione Sabbathi ſecũdò primi nil magis declaraſſe, quã cęteri Euangeliſtæ ſimplici Sabbathi appoſitione declarauerant. Nã ſi vt diximus, vltimi dies earũ duarum feſtiuitatum Sabbatha ſecundò prima nuncupari poterant, ea aditione non conſtat, de quo vltimo die loqueretur; quove die ea contigerint quæ narrauit. Reſpondeo abundè Euangeliſtam id aperuiſſe. Tum quia ex adiunctis accuratè quicunq; id intelligere potuiſſet, ſe ſcilicet de vltimo die tabernaculorum non loqui: eo quippe Apoſtoli nequiuiſſent ſpicas vellicare, nec manibus refricare; vt tũc feciſſe Apoſtolos narrauit Euangeliſta; in finem namq; Septẽbris nequaquam duraſſent fruges in ſatis: Tum quia per appropriationẽ vltimo diei Azimorum attribuebatur ea Sabbathi ſecundò primi denominatio; licèt enim vtriuſquè ſolemnitatis vltimi dies eandẽ viderentur habere rationem pro ſuſcipienda ea de nominatione, tamẽ quia vltimo diei tabernaculorum (includimus in ea feſtiuitate octauum diem cœtus & collectæ, iuxta quæ ex Petro Commeſtore ſuperiùs

Sed de quo vltimo inquiritur.

Loquebatur de die vltimo Azimorũ, qui per appropriationem dicebatur Sabbathum ſecundò primum.

Digitized by Google

periùs animaduertimus.) ſua aſsignata fuerat ſpecialis appellatio, per appropriationem ſaltem, cœtus videlicèt & collectę, congruum erat, ut vltimus Azimorum dies aliquali gauderet ſpeciali, etſi appropriata appellatione; quæ alia eſſe nequiuerat præter eam, qua Euangeliſta eſt vſus.

Quòd ſi adhuc velis inſtantiam facere, & de ſeptimo die tabernaculorum obijcere relicto die octauo collectæ: Reſpondeo, eum non fuiſſe ita feſtiuum, vt in eo die ab operibus ſeruilibus abſtinendũ fuiſſet, iuxta ſuperiùs explicata; proptereàq; non oportuiſſe aliquali ac ſpeciali denominatione inſigniri. Cognouerunt hoc accuratè D. Iſidorus apud S. Thomam Catena in Lucam cap. 6. Albertus Magnus & Caietanus commentarijs ad idem cap. 6. D. Lucæ.

Non poterat loqui de vltimo die tabernaculorum Euãgel. Lucas.

Si cui autem videatur difficile in menſe Niſan ſpicas fuiſſe maturas, vt eas manibus refricare quiuiſſent Apoſtoli, animaduertat, in ea regione teſtibus Theodoreto q. 32. in Leuiticum, Lyrano in cap. 23. Leuitici, & in cap. 3. Ioſue, & Vatablo in cap. 23. Exodi, quibus aſſentitur Sanctes Pagninus in Theſauro dicti onc אָבַב Abab, fruges intra Niſan flaueſcere ac matureſcere; ideòq; vt ſuperiùs diximus, in Scriptura ſacra menſis Niſan nouarum frugum eſt appellatus Deuterono. cap. 16. (inquit ſacer textus) menſem nouarum frugum, & verni primum temporis, vt facias Phaſe Domino Deo tuo, quoniam in iſto menſe eduxit te Dominus Deus tuus de Ægypto nocte; apertũ eſt autem ex cap. 12. Exodi, populum eductum fuiſſe de Ægypto menſe primo Niſan. Offerebantq; itẽ ſecunda die Azimorum manipulum nouarum frugũ ſiue primitiarum, vt conſtat ex Leuitico cap. 23. non ſolùm frugum ex hordeo, vt ſuperiùs animaduertimus; ſed ex tritico iam flaueſcente. Vnde occaſionem ſumentes Hebræi eum menſem vocabãt etiam הָאָבִיב Haabib, ſiue nouarum frugum.

Nulli videri debet difficile, ſpicas in Niſan fuiſſe maturas.

Si demùm nobis obijciat aliquis cum Ianſenio commentarijs ad cõcordiam Euãgelicam, cap. 37. quẽ ſequũtur alij neoterici, verba Euãgeliſtæ Lucę nequaquam poſſe intelligi de die ſeptimo feſtiuitatis Azimorum; quin potiùs debere accipi de Sabbatho accepto pro ſeptimo die, quòd in Azimorum ſeptimo die licèt ab operibus fuiſſet ceſſandum ſeruilibus, non tamen ceſſandum erat ab eis, quæ ad veſcendum erant neceſſaria; vt clarè conſtat ex Exodo cap. 12. & ſuperiùs nos animaduertimus. Igitur cũ Lucas aſſeruit in Sabbatho ſecundo primo Apoſtolos ſpicas collegiſſe, ac manibus confricaſſe ambulãtes per ſata, Scribasq; & Phariſæos conſuetis calumnijs eos obiurgaſſe; nequaquam de alio, quàm de Sabbatho propriè accepto intelligi poſſe videtur: quandoquidẽ in nulla alia feſtiuitate id vtpotè ad veſcendum ordinatum interdictũ fuiſſet. Neq, apparenter prætereà Scribarum & Phariſæorum obiurgatio locũ tenuiſſet, ceſſauiſſet quin potiùs clariſsimè calumnia, cùm Apoſtolorum & aliorum cuius ea eſſe obuia reſpõſio poſſet ſimili die nihil ſe præſtare prohibitum. Conuincitur hac apparente ratione Ianſenius, & nonnulli alij cum eo, reijciuntq; propterea ſuperiorem expoſitionem. Sed reuera non eſt cõuincens, neq; ſufficiens, vt propter eam à propoſita à nobis explicatione recedendum ſit. Quoniam ambulare per ſata, ſpicas colligere atq; eas manibus refricare, opera olebant ſeruilia, feſtiuiſq; diebus prohibita ſaltem in exiſtimatione Hebræo-

Obijcit Ianſenius contra ſuperiorem explicationem.

Reſpõdetur obiectioni.

Digitized by Google

bræorum non ignorantium hominem illum Numeror.cap.15.commemoratum, quòd ligna die Sabbathi collegerit, fuiſſe lapidatum. Qua ratione & ipſemet Ianſenius eodem cap.37. dum priorem confutat ſententiam earum, quas ibi pro expoſitione Sabbathi ſecundò primi adduxerat, aſſeruit primo die Azimorum cōmemorata opera nequiuiſſe exerceri. Imò & Abulenſis quæſt.11.in cap.23. Leuitici, ad finem idem docuit. Si ergo æqualis ſolemnitatis quantùm ad abſtinendum ab operibus ſeruilibus, fuere primus & ſeptimus dies Azimorũ, ſicut reuera fuerunt, apertè id docente Scriptura Exodi cap.12. ſicut neque in primo poterant, ita neq; in ſeptimo: & ſicut in primo calumnijs paterent Scribarum & Phariſæorum, ſic in vltimo patuerunt. Vnde in eo non ſibi viſus eſt conſtitiſſe Ianſenius, neque ſufficienter noſtram confutauiſſe expoſitionem. Conſonant ergo omnia, ſi verba B. Lucæ de poſtremo die Sabbathi Azimorum interpretentur: quaſi ſpecialiter doceat Lucas, quòd alij Euangeliſtæ generaliter poſuerunt.

Ianſenius non ſibi conſtat in ſuperiori obiectione.

Quæ alij Euãgeliſtæ in generali narrauerũt Lucas in particulari explicuit.

POSTE.

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO EODEM QVARTO Proponente, quæ in ordine quarta fuit:

Cum quibus donis fuerit homo à Deo creatus in ſtatu Innocentiæ, & quomodò ab eo ceciderit?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

Cauſam efficientem primorum hominum ſolùm fuiſſe Deum, nullumq; alicuius creaturæ de facto interceſsiſſe miniſterium, inſpicies: ad quaſque perſonas illa fuiſſe dicta verba: Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram; audies: necnon quid per imaginem, & quid per ſimilitudinem, & in quo conſiſtat ratio imaginis, & quo modo homo factus fuerit ad imaginem, & non alia creatura; reſolutum videbis. Rurſum corpora eorumdem hominum ex congrua & conueniente materia fuiſſe producta, ac quo modo paſsibilia & mortalia ſuaptè natura, quoque ſenſu impaſsibilia & immortalia fuerint dicenda, accipies. Inſuper animas ipſorum ſicut & cæterorum hominum ex nihilo creatas, & non ex Dei ſubſtantia, necnon & cum iuſtitia originali in eſſentia earum exiſtente, & cum gratia item gratum faciente à prædicta iuſtitia realiter non diuerſa productas, etiam ſe diſponendo ad illas, & ob Chriſti merita recipiendo: quidq; qualibet earum fuerit, & quo modo Adam, tum rerum naturalium, tum ſupernaturalium notitiam habuerit; intelliges. Ad explicandam rurſum vim generandi, & perfectam prolis virtutem fiet tranſitus, necnon & ad elucidandum, tum in iuſtitia originali tunc filij nati fuiſſent, ſolùmquè prædeſtinati, atque ad merendum aptiores orti, quàm in ſtatu poſt culpam. Denique acceſſus fiet ad enodandum, an primi homines peccare potuerint in ſtatu, & an venialiter ſolùm: quoquo modo ab eo felici ſtatu ceciderint, qualequè de facto eorum primum peccatum extiterit: & qua occaſione illud commiſerint: num ignoranter, vel ſcienter: quàmque graue demum illud fuerit, & ex eis quis grauiùs peccauerit?

CREA-

CREAVIT Deus hominẽ ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, ad imaginem Dei creauit illum, maſculum & fœminam creauit eos. Quibus verbis Moyſes Geneſ. cap. 1. ferè vniuerſa quæ ad creationem primorũ hominum ſpectare poſſunt, necnõ & ferè cuncta quæ à Theologis de ea re conſueuerunt diſquiri, viſus eſt comprehẽdere. In eorum quippe creatione ad quatuor cauſas, & quę ad illas reducuntur, ſi attendamus; proculdubiò inueniemus, cõpletam inde creationis primorum parentum haberi reſolutionem; integramquè notitiam. Si enim deſideres cauſam efficientem primorũ hominum agnoſcere, ecce Moyſes ab ea incœpit, cùm dixit: Creauit Deus hominem: imò ne dubitares, an per hominem veniret ſolùm intelligendus Adam; ſtatim adiecit, quaſi id declarans: Maſculum & fœminam creauit eos, & quaſi aperire volens terminum primæ creationis per hominem declaratum, Adam & Euam incluſiſſe, & creationem ad vtrumq; terminatam fuiſſe. Inſuper ſecundò ſi finem, ſeu finalem cauſam prædictæ creationis ſcire velis, attentè animaduerte verba à Moyſe poſita. Ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, ad imaginẽ Dei creauit illum. Si deniq; relictis cauſis efficiẽte & finali tanquã extrinſecis, in notitiam cauſæ, tam materialis, quàm formalis, tanquã in cauſarum intrinſecarũ cognitionem venire cupias, vtramquè comprehenſus eſt Moyſes nomine hominis, præſupponens cum Philoſophis inibi & materiam & animã, tanquam formam inueniri. Sed neq; contentus poſteà fuit id cum Philoſophis ſupponere, ne obſcuriùs, quàm par erat, videretur proceſsiſſe: atq; ita cap. 2. clariùs expoſuit dicens: Formauit ergo Deus hominem de limo terræ, (ecce cauſam materialem) & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viuentẽ. En cauſam formalem. Igitur paucis eis verbis vniuerſas hominis cauſas Moyſes nobis propoſuit, vt inde paulatim nos procedentes, & peculiares earum cauſarum conditiones inquirentes peculiaria multa ibi incluſa indagaremus.

Quatuor cauſæ primorum hominum ex Moyſe colliguntur.

De partitione præſentis Controuerſiæ in ſex partes.

SI titulum huius Controuerſiæ cõſideremus, duas eum præcipuas partes includere intelligemus: vnam de ſpectantibus ſtatum innocentiæ: aliam de pertinentibus ad caſum primorum hominum ab eo. Sed & adhuc prior pars intimiùs cõſiderata multa explicanda de primis hominibus in eo ſtatu innocentiæ inuoluit. In primis quatuor eorum cauſas, quas nuncnunc recenſebamus: inſuper & effectum ab eis productum, in quo cum ſingulis multa inuoluũtur conſideratione digna. Igitur vt clariùs & ordinatiùs procedamus, præſentem Cõtrouerſiã in ſex partes diuidimus. In prima agemus de cauſa efficiente primorum hominum, deq; concernentibus illam. In ſecunda de cauſa finali & eam ſpectantibus. In tertia de cauſa materiali, & de eis quę ad illam pertinent. In quarta de cauſa formali, & alijs multis, quæ ad illam reducuntur. In quinta de effectu per eas cauſas producto, & de multis in eo inuentis. Deniq; in ſexta & vltima parte de poſsibilitate caſus, de ipſo caſu, & de modo, quo primi illi homines ab illo inocentię ſtatu per peccatum ceciderunt

De quo in vnaquaquè parte huius Controuerſiæ agendũ ſit.

Digitized by Google

derunt, necnon & de qualitate ac grauitate peccati eorum; poſsibili breuitate tractabimus.

Prior pars iſtius Controuerſię, de cauſa efficiente & de concernentibus illam.

An ſolus Deus fuerit cauſa efficiens Adam & Euæ: vel potiùs aliqua alia cauſa efficiens interuenerit in ipſorum, vel alicuius partis eorum productione?

Sententia Philonis. IN huius difficultatis explicatione Philo Iudæus in lib. de opificio ſex dierum, explicans illa verba Gen. c. 1. Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtrã, affirmauit in productione primorum hominum Deum aſſumpſiſſe Angelos vt cooperatores, & vt famulos ac miniſtros, licèt non vt ſocios, qui etſi in animæ creatione operari nequiuerint, miniſtrare tamen potuerunt in corporis formatione. Imò addidit duplici de cauſa dediſſe Deum Angelis corpus formandum. Tum quia quæ à Deo ſunt immediatè, debeãt eſſe ipſi ſimilia, nempe diuina & incorporea: quia ergo pars hominis materialis deberet eſſe corporea, Angelis diſponendam & formandam dari oportere credebat. Tum quòd iuxta diuinam ſuam prouidentiam permiſſurus fuiſſet Deus homini multa patrare ſcelera, quæ à parte corporis erant incipienda: vt Deus ergo extra culpam fuiſſe, alijs humanum corpus formandum dari

Quare iuxta illius ſententiam dederit Deus Angelis corpus humanum formandum.

congruebat, Angelis ſcilicet. In dictis alluſit Philo ad ea quæ Plato in Thimæo aſſeruerat, vt adnotauit Sixtus Senenſis lib. 5. Bibliothecæ annotation. 17.

Error Manichæorum & Priſcillianiſtarũ. Clariùs Manichæi & Priſcillianiſtę affirmarunt, Deum non eſſe cauſam efficientem aliquorum corporum humanorum, ſed omnium eorum dæmonem fuiſſe authorem. Eius erroris meminit Diuus Iſidorus lib. 8. Etymologiarum cap. 5. Cuius verba referuntur in decreto 24. quæſt. 3. cap. Quidam autem; egit latè de hac re Caſtro libr. 4. aduerſus hęreſes, verbo, caro & corpus. hæreſi vnica.

Quid Baſylides & Cherintus ſenſerint. Alij verò eam corpoream hominis partem producendam, non dæmonibus, ſed Angelis dediſſe Deum, ſenſerunt: vt de Baſilide & Cherintho docuerunt Diuus Chryſoſtomus homil. 8. in Geneſim, & Theodoretus quęſt. 19. in eundem librum.

Sententia Abulenſis tenẽtis Angelos formaſſe corpora Adæ & Euæ. Sed relictis hæreticis, venio ad ſententias Catholicorum. Abulenſis in tractatu ſpeciali de beata Trinitate, volens defendere, non ſufficienter myſterium ſanctiſſimę Trinitatis colligi ex illo verbo Geneſ. cap. 1. Faciamus, ſcilicet hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, aſſeruit, tunc Deum fuiſſe Angelos allocutum, vt ipſi tanquam miniſtri ad corporum primorum hominum formationem concurrerent, ex lutoquè ſiue ex coſta corpora formarent, ad modum quo figuli ſolent ſtatuas confingere, vt ſtatim in ea corpora formata Deus ipſe ſpiracula vitæ, ſeu rationales animas infunderet. Vnde illa verba: Faciamus hominem, &c. ad Angelos fuiſſe dicta credidit Abulenſis: quòd illi in primorum hominum conditione quantum ad aliquid fuiſſent miniſtraturi. Ea

Ad Angelos credit dicta illa verba: Faciamus hominem ad imaginem, &c.

inſuper verba quæ ſequuntur: Ad imaginem & ſimilitudinem noſtrã, pariter iuxta dicta interpretatur, quaſi Deus cum Angelis loquens voluerit eos docere, formandum hominem fore, ſimilemquè habiturum naturam, & ſuæ & Angelicæ, nempe rationis capacem. Quaſi idem fuerit dicere: Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram; quod affirmare: Faciamus hominem conſtantem natura rationis capace, ſicut & nos habemus. Probat hanc ſententiam Abulenſis.

Primò probat Abulẽſis ſuã ſententiam. Primò, quia tota Trinitas non minùs produxit vniuerſa alia creata, quàm hominem: ergo ſicut non fuit expreſſa operatio totius Trinitatis in creatione aliarum rerum, nec debuit in hominis conditione ſine neceſsitate exprimi.

Secũdò probat. Secundò & præcipuè, quoniam Moyſes rudi populo Hebræorum loquebatur in idololatriam proclini: igitur expediens non erat, pluralitatem Perſonarum diuinarum eis proponere, ne in errorem plurium Deorum inde occaſionem ſumentes deuenirent. Conſultius ergo videtur affirmari, per illud verbum, Faciamus, Deum ad Angelos fuiſſe loquutum, potiùs quàm ad Diuinas perſonas. Igitur Angeli in primorum hominum conditione cauſæ ſaltem inſtrumentales fuerunt tanquàm cooperatores Dei cauſæ primę efficientis.

Magiſter & aliorum ſententia ponens Angelos formaſſe corpus Euæ. Intur Doctores Scholaſticos Magiſter lib 2. diſtinctio. 18. §. 5. & author hiſtoriæ Scholaſticę in hiſtoria Geneſis cap. 17. Thomas de Argentina in 2. diſtinctio. 19. quęſtio. 1. art. 3. concluſione 3. necnon & Ægidius clariùs ac latiùs eadem diſt. quæſtio. 1. artic. 2. in dubijs literalibus dub. 1. & 5. ſenſerunt informatione corporis Euæ Angelos fuiſſe miniſtratos.

Probãt primò. Probant primò eam ſententiam ex Diuo Auguſtino lib. 9. de Geneſi ad literam cap. 15.

Secundò. Probant ſecundò, quia quantũcunquè alienum ſit ab Angelo poſſe aliquid creare & ex nihilo producere, alienum tamen non eſt ab eo prȩuias diſpoſitiones in materia ponere, & tanquàm Dei miniſtrum aliqua efficere pro introductione animæ rationalis in materiam. Igitur in quantumcũq; Angeli nequiuerint ad animarum primorum hominum creationem concurrere; potuerunt nihilominùs in alijs miniſtrare: ac Dei ordinatione ad corporum, ſiue formationem, ſiue organizationem, necnõ & animarum in corpora introductionem, tanquàm agentia ſecundaria concurrere.

Tertiò. Poteſt & tertiò eadem ſententia probari, quia ex ſacra Scriptura videtur colligi, priùs formata fuiſſe corpora Adam & Euæ, quàm animæ fuerint in ea introductæ; vt videre eſt Geneſ. cap. 1. & 2. igitur in illo priori potuerunt Angeli illa corpora diſponere & organizare, & ſic ſuo miniſterio Deum vti.

Pro explicatione. Pro explicatione propoſitæ difficultatis, & pro introductione diſputationis eorum, quæ concernunt primorum hominum conditionem; animaduerto primò, in capitibus 1. & 2. Geneſ. contineri multa, ſine quibus nullo modo accurata conditionis primorum hominum intelligentia haberi poteſt. *Animaduertendum primò.* Ea propter ſępeſæpiùs ad ibi contenta recurrere, operæ pretium erit; & ad explicationes eorum attendere iuxta Sanctorum Patrum ſententias, ac inde certam reſolutionem aſſumere. In propoſito ergo cùm de cauſa efficiente agimus

reſ-

reſpectu Adæ & Euæ, & cuiuſcũq; partis eorum, dupliciter de ea cauſa agere poſſumus. Primò de poſſibili, vtrum præter Deum primam cauſam efficientem fuerit poſsibile concurrere aliquam creaturam vnà cum Deo ad hominis productionem, ſiue ad quamlibet eius partem? Secundò non de poſsibili, ſed de facto, quaſi inquiratur: An cùm Deus Adamum & Euam, & quaslibet ſingulorum partes produxit, alicuius creaturæ miniſterio vſus fuerit.

Animaduert. 2. Animaduerto ſecundò, quòd ea quæ in hiſtoria Geneſis narrãtur, ſolùm nobis aperiunt illa, quę de facto contigerunt. Ad quæ inſuper ſi attendamus, inueniemus, magna Moyſem vſum fuiſſe differentia in deſcribendo aliarum rerum productionẽ, & in declarando Adę & Euę creationem, vt inde quantum diſtaret homo à cæteris creaturis, colligeremus; eiuſquè maiorem dignitatem perciperemus. *Diſcrimẽ in creatione hominis & aliarum rerũ ex Moyſe collectũ.* Cùm enim in primis cætera inferiora propter hominem crearet Deus, quaſi imperando produxit dicens: Fiat lux, & facta eſt lux; fiat firmamentum in medio aquarum, & factum eſt, & ſic de alijs: at cùm ad hominis creationem poſtremò acceſsit, non imperando, nequè dicendo: Producat terra hominem, aut fiat homo, loquutus eſt; ſed quaſi poſt conſultationem dixit: Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram; quod ſolùm in rebus grauioribus fierit ſolet. Vnde Beda, Hugo & Rupertus explicantes ea verba, Collegerunt, ideò illa ſic à Moyſe fuiſſe ſcripta, vt inſinuaret, opus poſt illam conſultationem faciendum futurum eſſe eximium, ſingulare & particeps deliberationis, atquè conſilij. Inſuper licèt cætera opera à Deo facta gloriam Dei enarraſſent, ſicut de cœlis dixit Dauid Pſalm. 18. peculiariter tamen fecit Deus hominem, vt maiorem ſui pulchritudinem exprimeret, ſuamquè imaginem magis declararet. *Creatio hominis in maiorem Dei gloriam & oſtenſionẽ fuit.* Atquè ita dedit ei poteſtatem ſuper vniuerſa inferiora, conſtituitquè illum Regem ſuper cuncta animantia dicens: Dominamini piſcibus maris, & volatilibus cœli, & vniuerſis alimalibus, quæ mouentur ſuper terram Geneſ. cap. 1. Præparauitquè ei in terra ante eius creationem cuncta neceſſaria, ſicut conſueuerunt præparari venturo Principi in regionem aliquam, tam neceſſaria ad victum, quàm opportuna ad amęnitatem & delicias: ita & Deus primis hominibus Paradiſum cum reliquis alijs neceſſarijs præparauit & dedit: ſcientiaquè demùm & ſapientia, necnon & vniuerſarum rerum cognitione præmuniuit, vt ſuo regio muneri accuratiùs inſeruire valeret, vt latè & diſertè (vt ſolet) oſtendit D. Chryſoſt. hom. 8. in Geneſ. Igitur ex parte cauſæ primę efficientis magnam nobilitatem primus habuit homo, perfectiſsimusq; conditus fuit, vtpotè finis rerum omnium inferiorum, conuenienter & congruè vltimo loco productus, & poſt cætera alia inferiora creata & non antea in mũdum introductus. *Cur vltimò homo productus in prima creatione.* His ergo pręlibatis, pro reſolutione propoſitæ quæſtionis,

1. Aſſertio contra hæreticos. Dico primò contra vniuerſos hæreticos principio commemoratos, Deum fuiſſe veram cauſam efficientem, non ſolùm primorum hominum, ſed & cæterorum corporum humanorum, & quorũcunquè aliorum. Hanc aſſertionem latè probauit Alfonſus à Caſtro libr. 4. aduerſus hęreſes, Titulo, Caro & corpus humanum,

Digitized by Google

hæreſi 1. probantquè Thomiſtæ 1. part. quæſtio. 65. artic. 1. Suntq; pro ea apertiſsima teſtimonia ſacræ Scripturæ, præter ea quę Geneſ. cap. 1. & 2. continentur. Eccleſiaſtici capit. 18. Qui viuit in æternum, creauit omnia ſimul. Et clariùs Eſther cap. 13. Tu feciſti cœlum & terram, & quidquid cœli ambitu continetur. Et Iob cap. 10. Manus tuę Domine fecerunt me, & plaſmauerunt me totum in circuitu; & pauló infrà: Memento quęſo, quòd ſicut lutum feceris me, & in puluerem reduces me. Nonne ſicut lac mulſiſti me, & ſicut caſeum me coagulaſti: Pelle & carnibus veſtiſti me, oſsibus & neruis compegiſti me, &c. Nequè oportet in his immorari, cùm aſſertio fuerit definita in Concilio Bracharenſi 1. cap. 3. & in cap. Firmiter, de Summa Trinitate & Fide Catholica. Nequè argumenta in contrarium ſuperiùs adducta ſunt alicuius roboris.

Probatur ex ſacra Scriptura.

Definita eſt ab Eccleſia prima aſſertio.

Ad argumenta in oppoſitū. Ad primum.

Primum enim illud obiectum, ſcilicèt, quodlibet à Deo creatum debere eſſe diuinum & incorporeum, quis non Catholicus, ſed Philoſophus apertiſsimè non videat, id eſſe falſum? Corpora enim cœleſtia, & cætera alia elementa nonne in Philoſophia à prima cauſa producta cenſentur? Rurſum Philo & quicunquè alius, qui hiſtoriam Geneſis admiſerit, nonne etiam vniuerſa corruptibilia, & animata corpora à Deo facta ibi legit? Friuolum ergo illud eſt, quod opponebat.

Ad ſecūdū

Secundum inſuper de culpa ne in Deum referretur, non eſt minùs futile, quàm primum. Peccata enim non neceſſariò orta ſunt à parte corporea, imò ſunt à parte animæ & voluntatis; vt contra Platonem & Virgilium oſtendit Diuus Auguſtinus libr. 14. de Ciuitate Dei cap. 3. & Theologi, dum de peccatis agunt, oſtendunt; & illud pluſquàm manifeſtum eſt in Angelis, qui quantumcunquè à corruptione, & corpore liberi extiterint, contra Deum tamen ſe eleuauerunt, & ſuperbè habuerunt, ac in peccatum inciderunt, & è cœlo deniquè eiecti fuerunt. Sed relictis erroribus, venio ad ſententias Catholicorum.

Dico ſecundò, ſi loquamur de poſsibili, in primis ad animæ creationem, nequè Angeli, nequè pura aliqua creatura potuit concurrere, tanquã cauſa efficiens adhuc inſtrumentalis. Hanc aſſertionem in generali (quod ad creationem nullo modo poſsit aliqua creatura concurrere) oſtendunt multi Doctores contra Magiſtrum ſentẽtiarũ in quarto diſtinctione quinta, & contra Durandum in ſecundo diſtinctione prima quæſtione tertia, Thomiſtę in prima parte quęſtione quadrageſima quinta articulo quinto, Ferrarienſis libro ſecundo contra Gentes capite vigeſimo primo, Albertus Magnus in ſecundo diſtinctione prima articulo ſeptimo, Scotus in quarto diſtinctione prima quæſtione prima, Ægidius in ſecundo diſtinctione decima nona, quęſtione prima, articulo ſecundo, & multi alij Doctores. Certant tamen inter ſe in aſsignanda ratione fundamentali. Sed breuiter probatur aſſertio. Quia nulla creatura poteſt aſſumi tanquàm inſtrumentum phyſicum ad aliquem effectum, niſi media eius operatione circa aliquam materiam. Sed in vera & propria creatione (quę eſt actio ex nihilo) implicat creaturam aliquam habere operationem, cùm nulla ſit ibi materia, circa quam valeat operari: igitur repugnat creaturam aſſumi, vt inſtrumen-

Aſſertio ſecunda.

Anima à ſolo Deo creari poteſt.

Concertatio eſt de ratione fundamentali poſitæ aſſertionis.

Digitized by Google

mentum ad creandum. De vi autem & efficacia propoſitę rationis videndum eſt latiùs in citato articulo quinto quęſtione quadrageſima quinta in prima parte.

Aſſertio 3. *De poſſibili corpus Adam ſiue Euæ potuit miniſterio Angelorũ produci.*

Dico tertiò, loquendo de poſſibili in corporis humani formatione non repugnabat, formare Deũ corpus humanum, & condere hominem miniſterio Angelorum. Hæc aſſertio eſt eorum omnium, qui de facto poſuerunt, Deum formaſſe corpus Adæ ex limo terræ, & corpus Euæ ex Adæ coſta miniſterio Angelorum: ſicut tenuerunt Magiſter ſententiarum Abulenſis, & alij quos ſupra citauimus. Et in primis probatur de formatione corporis Adæ. Potuit namquè Deus permittere Angelis, vt congregaſſent puluerem terræ, ac efficerent ex eo limum, ſeu lutum, necnon vt diſponerent corpus, vt in ipſum Deus inſpiraret ſpiraculum vitæ, ſeu animam. Et in formatione corporis Euæ potuerunt miniſtrare Angeli pro immittendo ſopore in Adam, ſiue pro detrahenda coſta ab Adam abſque dolore: ſicut de facto ſenſit Ægidius contigiſſe in ſecundo diſtinctione decima octaua in dubijs literalibus poſitis poſt articulum tertium quæſtione ſecunda dubio octauo. Imò in formatione ipſius Adæ, ſiue Euæ potuerunt Angeli tanquam miniſtri Dei diſponere materiã pro introductione animæ rationalis cuiuſcunque eorum in illam, vt latè declarauit idem Ægidius in ſecundo diſtinctione decimanona in dubijs literalibus poſitis poſt articulum ſecundum quæſtione prima, dubio primo & quinto. Nam quamuis ad animę rationalis creationem nullo modo valuerint miniſtrare; ad informationem tamen eius diſponendo materiam pro animæ introductione Deo permittente potuerunt. Hæc de poſſibili. Sed veniamus iam tandem ad declarandum, quid de facto concedendum ſit, tam in formatione corporum Adam & Euæ, quàm in formatione vtriuſque abſolutè loquendo.

Aſſertio 4. *De facto abſque miniſterio alicuius produxit Deus corpora Adã & Eua.*

Dico quartò in prima hominum conditione, neque Angeli, neque alicuius creaturę interceſsit miniſterium: ſed ſolus Deus fuit cauſa efficiens integra, & totalis primorum hominum de facto. Hęc aſſertio videtur apertè colligi ex ſacra Scriptura. In primis ex hiſtoria Geneſis, vbi dum de conditione Adam & Euæ, ac de formatione corporum vtriuſque agitur, ſolus Deus vt cauſa efficiens ponitur, neque mentio fit miniſterij alicuius.

Sententia S. Thomæ cẽſurantis oppoſitam ſententiam, & aliorum Patrum.

Dices inuenitur ſub illis verbis, Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, quòd ibi loquutio videatur eſſe cum Angelis. Sanctus Thomas 1. parte quæſtione nonageſima prima articulo quarto ad ſecundum id peruerſè affirmari docuit, Diuus Chryſoſtomus homilia octaua in Geneſim, inſanè & impudenter id aſſeri, arbitratus fuit. Imò & conſenſus Sanctorum Patrum in contrarium eſt affirmãtium, fuiſſe vocem totius Trinitatis, & inde contra Iudæos colligentium ineffabile Trinitatis myſterium. Ita Beatus Ambroſius lib. 6. Hexameron, capite ſeptimo, Diuus Auguſtinus libro nono ſuper Geneſim capite decimoquinto, Baſilius homilia nona in Geneſim, ad finem, & Cyrillus libro primo contra Iulianum, poſt medium: qui loquendo de facto, contrarium poſitę aſſertionis exiſtimarunt eſſe Iudaicum errorem.

Tum ſecundò, quia ſi cum An-

Probatur aſſertio ex verbis Moyſis.

gelis fuiſſet colloquutio, & de imagine naturæ rationalis ſolùm ibi fuiſſet ſermo; vt dicebat Abulenſis: quo modo ſtatim adiecisſet Moyſes poſt finem illius quaſi conſultationis: Et creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, ad imaginem Dei creauit illum. Viſus eſt enim ibi Moyſes exponere voluiſſe, quid per illa verba priùs à ſe poſita, ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, eſſet intelligendum. Et ſtatim in eorum verborum expoſitionem addidiſſe, ad imaginem & ſimilitudinem ſuam: imò vt clariùs intelligeretur, de qua imagine loqueretur, adiecit tertiò, ad imaginem Dei creauit illum, quaſi excludere omninò volens quamlibet aliam imaginem, quæ Dei non eſſet. Vnde ſub illo verbo, Faciamus, nulla alia perſona creata intelligi debuit. Quod cùm certum eſſe Hebræorum aliqui agnoſcerent, vt à Trinitatis myſterio aufugerent, id Deum dixiſſe, atque ita in plurali loquutum fuiſſe cõfinxerunt maieſtatis ſuæ oſtẽdendæ gratia: ſicut & aſſueuerunt Principes pro concilianda ſibi authoritate in plurali loqui. Sed hęc eſt friuola interpretatio, quòd ſępiús in ſacra Scriptura loquutus ſit Deus in ſingulari, vt videre eſt, & maximè cùm dedit legem Hebræis per Moyſem in Exodo à capite trigeſimo ſecundo vſq; ad trigeſimum quintum, & alibi ſæpe.

Subterfugium quorundam Hebræorum.

Inter Catholicos cõtrouertitur ad quos dicta ſint illa verba: Faciamus hominẽ, &c.

Sententia D. Chryſoſtomi.

Verum eſt inter Catholicos fuiſſe varia placita pro ea difficultate, cuius fuerint illa verba, Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram. Nam Diuus Chryſoſtomus homilia octaua in Geneſim, poſt confutatam ſententiam aſſerentium Deum ad Angelos fuiſſe loquutum, videtur ſentire fuiſſe verba æterni Patris colloquentis ad Filium, & ad Spiritum Sanctum, quaſi illius, cui mos eſt creationem attribui.

Explicatio Eugubini.

Eugubinus in Coſmopœia, & Hieronymus Oleaſter in inducta verba ex Geneſi capite primo crediderunt fuiſſe illa verba dicta à Diuino Verbo ad Patrem, & ad Spiritum ſanctum, quaſi à perſona, per quam facta ſunt omnia, & quaſi à Perſona, quæ tunc temporis formam aſſumpſit ſpecioſiſſimam, & ſimilem ei, quam poſt tot ſecula ſciebat ſe fore aſſumpturum. Et in ea imagine Patrem & Spiritum ſanctum eis verbis fuiſſe alloquutum: Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram; id eſt, producamus hominem huic imagini & ſimilitudini, quam ego modò aſſumpſi, conformẽ & ſimilem. Tranſactaquè conſultatione, pro præſtanda exequutione ipſum Diuinum Verbum proprijs manibus pul uerem congregaſſe, limum feciſſe, ex eoquè corpus Adæ formaſſe & organizaſſe, eiquè per inſpirationem ſenſibilem animam infudiſſe, totùmquè plaſmaſſe hominem, & perfeciſſe abſque alicuius miniſterio. Hanc ſententiam confutat Sanctus Thomas prima parte quęſtione nonageſimatertia articulo quinto ad quartum, quòd dictum ſit in ſacro textu: Ad ſimilitudinem noſtram; vox illa, Noſtram, denotat communem ſimilitudinem tribus Diuinis Perſonis, & ita de imagine & ſimilitudine Dei eſſentiali eſt intelligẽdus Moyſes, non de aliqua ſimilitudine particulari, ſeu ab aliqua perſona in ſpeciali aſſumpta; vt ex communi Patrum expoſitione apertè conſtat. Sed hoc ſat fuerit hoc loco teti-

Confutatur ea ſentẽtia à S. Thoma

Digitized by Google

Sententia ſanctorum Patrū pro explicatione. tetigiſſe: alibi videndum latiùs.

Ad inſtitutum ergo vt redeamus, inter Patres id eſt certum, nullo modo ad creaturas illam vocem: Faciamus, intelligi debere fuiſſe directam, aut ad aliquas earum fuiſſe prolatam. Sunt & inſuper pro eadem aſſertione, & pro dictorum confirmatione teſtimonia alia, quę oſtendunt, ſolum Deum fuiſſe cauſam efficientem eorum, quæ à principio mundi fecit. Dicitur enim Iſaię capite quadrageſimoquarto: Ego Dominus faciens omnia, extendens cœlos ſolus, ſtabiliens terram, & nullus mecum. Et libro ſecūdo Machabæorum capite ſeptimo, Peto nate (dicebat mater vltimo filio, qui ducebatur ad martyrium) vt aſpicias cœlum & terram, & omnia quæ in eis ſunt; & intelligas, quòd ex nihilo fecit illa Deus; id eſt, nullo miniſtrante produxit. Videatur Diuus Chryſoſtomus citata homilia octaua in Geneſim.

Ratione probatur aſſertio. Denique ratione probatur aſſertio, qua vſus fuit Sanctus Thomas 1. part. quæſtion. 91. artic. 2. Quoniam corpus humanum non poteſt produci, niſi vel à Deo immediatè, vel ab alio homine medio ſemine per viam generationis. Sed in prima hominum conditione nō fuit corpus humanum generatum medio ſemine, neque per viam generationis. Ergo immediatè à Deo. Maior inde conſtat, quia ſuaptè natura non poteſt induci forma in materiam, niſi applicentur actiua paſsiuis: hæc autem applicare vel eſt agentis naturalis, quale non fuit in prima hominum conditione: non enim tunc erat virtus naturalis, qua potuiſſet corpus humanum produci ex limo terræ, vel eſt ipſius Dei immediatè, ſicut reuera fuit. Igitur de facto Angeli neque miniſtrarunt in productione animæ rationalis primorum hominum, neque in formatione corporum, neque tandem in conditione totius ſiue Adam, ſiue Euæ. Solus ergo Deus immediatè vniuerſa illa produxit.

Reliquum eſt, vt ſatisfaciamus argumentis, tum Abulenſis, tum Ægidij, & aliorum contrarium ſentientium. *Ad Argumenta Abulenſis, & aliorum.*

Ad primum Abulenſis reſpondetur, perfectiorem multò rationem imaginis reperiri in hominibus, quàm in alijs creaturis, quarum meminerat Moyſes in reliquis diebus creationis. Et vt exprimeretur ea maior imaginis perfectio, per illud verbum, Faciamus; quaſi per verbum denotans aliqualem modum conſultationis habitæ inter Perſonas Diuinæ Trinitatis, ideò voluit Moyſes ab eo incipere narrationem conditionis hominum. Tum inſuper quia Moyſes non ſolùm pro Hebræis eius hiſtoriæ narrationem exarabat, ſed etiam pro eis qui futuri erant intra Eccleſiam Chriſti, & renaſcendi, ac regenerandi inuocatione ſanctiſsimæ Trinitatis: ſcilicèt baptizandi in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Tandem vt alias rationes omittam, vt innueret Moyſes, eam eſſe differentiam inter cæteras creaturas, quarum creationem narrauerat; & hominem: quòd in cæteris vniuerſa quæ inueniebantur, vires naturæ non excedebant: in homine verò vltra naturalia erant multa collocanda dona ſupernaturalia, & pręcipuè concernentia ineffabile ſanctiſsimę Trinitatis myſterium: fides videlicèt ſupernaturalis tanquam fundamentum aliorum ſupernaturalium donorum, cum qui- *Ad primū reſpōdetur. Moyſes non ſolùm pro Hebręis ſcripſit.*

bus homo creandus erat, & de quibus infrà latè agemus. Igitur in creatione hominis cõgruẽtius fuit illius myſterij lucem impartiri, quã in creatione aliarum rerum irrationalium.

Ad ſecundum. Ad ſecundum iam dictum eſt, non ſolùm ſcripſiſſe Moyſem, & alios Prophetas propter Hebræorum gentem, ſed & propter eos, qui erant habituri hæreditatem ſalutis. Atque ita multa erant à Moyſe, & Prophetis dicenda, quæ vel Iudæi non intelligerent, vel quæ non prorſus caperent; & pro illis qui id myſterium Trinitatis hallucinaturi erãt, ſtatim adiecit Moyſes illa verba: Et creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, ad imaginem Dei creauit illum, quaſi docens tres Perſonas, ratione quarum protulerat illud verbum, Faciamus, non eſſe tres Deos, ſed vnum Deum, hoc eſt, ſingulare quoddam exiſtens in vnica natura, & in vnica ſubſtantia.

Quo modo autem Synagóga & Sanedrim, ſeu ſapientes illius ea verba fuerint interpretati: Faciamus hominem, &c. & an cognouerint Trinitatis myſterium; non eſt huius loci diſquirere. Videndi ſunt Patres commẽtarijs ad ea verba Geneſis: necnon & illi, qui ab Hebraiſmo fuerunt conuerſi, vt Lyranus, & Burgenſis, & præſertim hic vltimus in 1. part. Scrutinij Scripturarum, diſtin. 9. per plura capita, præſertim cap. 5.

Ad argumenta Ægidij. Ad argumenta poſtremò Ægidij, & aliorum, ac in primis ad teſtimonium D. Auguſtini ex libr. 9. de Geneſi ad literam, cap. 15. reſpondet S. Thomas 1. part. queſt. 92. art. 4. ad 2. D. Auguſtinum (cuius verba adduxit) ſolùm fateri, ſe neſcire, an aliquod miniſterium exhibuerint Angeli in formatione mulieris; ſe tamen certò ſcire, neq; corpus viri, neq; corpus fœminæ per Angelos fuiſſe formatum. Vnde ſi rectè perpẽdamus, colligemus tertiam & quartam aſſertiones ſuperiùs poſitas ad mẽtem fuiſſe D. Auguſtini. Et de poſſibili Angelos non fuiſſe incapaces alicuius miniſterij, de facto tamen in nullo miniſtraſſe.

Ad teſtimonium D. Auguſtini reſpondetur.

Ad ſecundum pariter reſpondetur, nihil aliud probare niſi de poſſibili, nihilq; concludere de facto ob rationem poſitam pro vltima aſſertione.

An ſimul creata fuerint corpora, & anima. Vltimum argumentum poſtulat illam difficultatem: An ita creauerit Deus, ſiue Adam, ſiue Euam, vt ſimul in vnoquoq; eorum produxerit animam & corpus: vel potiùs ita vt priùs fecerit aliquam partem earum ſiue animam, ſiue corpus? & ad vtramq; partem fuerunt diuerſæ ſententiæ.

Prima ſententia, ſeu error. Prima ſententia fuit eorum, qui exiſtimarunt priùs Deum creaſſe animam, quàm corpus. Imò à principio creationis vniuerſas animas Deum creaſſe, & ob ſcelera ab eis commiſſa in corpora detruſiſſe. Notorius iſtius erroris author fuit Origenes libro 1. Periarchon. capit. 5. & 8. & ſcribens ſuper Pſalm. 61. in illa verba: Induxiſti nos in laqueũ, poſuiſti tribulationes in dorſo noſtro, &c. teſte D. Hieronymo in epiſtola 61. ad Pamachium, contra Ioannem Hieroſolymitanũ Epiſcopum, tomo 2. & Epiphanio libr. 2. contra hæreſes, hæreſi 64. Tenuit eundem Priſcillianus, teſte D. Auguſtino lib. de hęreſibus ad quod vult deum, cap. 70. & Leone Papa in epiſtola 93. ad Thuribium Aſturienſem Epiſcopum. Quos inſequutus fuit Franciſcus Georgius tom. 1. ſuorum Problematum, problemate

blemate 26. & in multis alijs, vt refert Sixtus Senẽſis lib. 5. Bibliothecæ annotatio. 26. Imò Alphonſus à Caſtro lib. 1. contra hęreſes, verbo: Anima, hæreſi 3. aſſeruit, Philaſtriũ etiam ſenſiſſe, animam ante corpus Adę fuiſſe productam, adeò vt contrarium dixerit eſſe hęreticum. Conantur id probare ex ſacra Scriptura.

Probatur primò ex ſacra Scriptura.

In primis Philaſtrius probat, nam Geneſ. cap. 1. cùm de conditione hominis agitur, ſic dicitur: Et creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, in quibus verbis de anima tantùm loquitur Moyſes, nam illa ſolùm creata fuit ad imaginem & ſimilitudinem Dei, & non corpus. Et cap. 2. cùm dixit: Formauit igitur Deus hominem de limo terræ, de ſola formatione corporis loquebatur. Vnde ex diſcurſu ſacrę hiſtoriæ colligitur, priùs Deum creaſſe animam, & poſtea corpus.

Probatur ſecundò.

Secundò probant Origeniſtę, ex eo quòd in ſacris literis multa dicantur, quæ docent animas deſideraſſe à corporibus ſeparari, & ab eis liberari, ad modum quo deſiderãt incarcerati à carceribus, in quibus ob ſua ſcelera detinentur, liberari. Sic legimus Pſalm. 114. Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi, (præteritum pro futuro) id eſt, benefaciet tibi. Quia eripuit (pro eripiet) animã meam de morte, oculos meos à lachrymis, pedes meos à lapſu. Placebo Domino in regione viuorum. Et Pſalm. 118. Priuſquam humiliarer, ego deliqui; hoc eſt, antequam anima mea humiliaretur ad corpus, peccatum commiſit. Et ne plura multiplicem, Pſalm. 141. clariùs Propheta loquitur dicens: Educ de cuſtodia animam meam ad confitendum nomini tuo; quaſi petijſſet, vt anima eius quę in corporis carcere detinebatur, inde educeretur, vt commodiùs Deo inſeruiret, & ei placeret.

Probatur tertiò.

Probant tertiò, recentiores ex ſanctis Patribus. Ruffinus adducit in eam ſententiam Diuum Hieronymum, referente Eugubino annotationibus in Geneſim, in fine annotationis in illa verba capit. 2. Formauit hominem de limo terrę. Alij adducunt Diuum Auguſtinum docentem libro 7. de Geneſi ad literam, à cap. 24. vſque ad cap. 27. animas cum Angelis fuiſſe creatas.

Secũda ſententia Ioannis Feri, & Alphonſi à Caſtro.

Secunda ſententia fuit aliquorũ arbitrantium, Deum priùs formaſſe corpus de limo terræ, & poſtea creaſſe animam, & infudiſſe corpori. Ita viſus eſt ſentire D. Chryſoſtomus homil. 12. in Geneſim, parùm ante finem, & homil. 13. parùm poſt medium. Senſit & Alphonſus à Caſtro libr. 2. aduerſus hęreſes, verbo, Anima, hęreſi 3. Eugubinus annotationibus in Pentatheucum, in illa verba Geneſ. c. 2. Formauit hominem de limo terrę. Adducitq; Damaſcenum pro ſuperiori ſententia, quam probabiliorem credidit. Deniq; Ioannes Ferus in eadẽ fuit commentarijs ſuper Geneſim.

Motiuũ eorum.

Motiq; ſunt ad id aſſerendum, tũ quòd Scriptura ſacra narret c. 2. Geneſ. corpus de limo priùs formatum, & poſt inſpiraſſe Deum in illud ſpiraculum vitę, ſiue animam. Tum quia in communi hominum generatione priùs per aliquod tempus natura format corpus, quàm infundatur anima, quaſi veſtigia ſequens authoris eiuſdem naturæ, quando in principio illa condidit.

3. Sẽtentia vera & tenenda.

Tertia ſententia quæ vera eſt, & conformis ſacræ Scripturæ, ſanctis

ctis Patribus, Doctoribus Scholaſticis, necnon & veræ Philoſophiæ ponit Deum in prima mundi conditione ſimul tempore produxiſſe hominem, & partes ſubſtantiales, quæ conſtituunt illum in eſſe hominis. Inſuper & in eodem temporis inſtanti poſuiſſe in materia vltimam diſpoſitionem neceſſariã ad introductionem animę, & creaſſe ipſam in eodem inſtanti informantem & reddentem corpus humanum. Ita expreſsè Gregorius Niſſenus in libro de creatione hominis capite vigeſimo nono & trigeſimo, Damaſcenus libro ſecundo fidei Orthodoxæ capite 12. vbi latè eius Commentator de hoc agit. Quidquid Eugubinus falsò impoſuerit Damaſceno. Ita Sanctus Thomas prima parte quæſtione 90. articul. 4. & quæſtione 91. articul. 4. ad tertium, & multi ex Doctoribus Scholaſticis.

Pro explicatione. Quam ſententiam vt clariùs percipiamus, vtquè maiori diſtinctione in eius explicatione procedamus:

Aſſertio 1. Dico primò, ſine errore affirmari non poſſe, animam intellectiuam fuiſſe creatam ante formationem corporis humani in primo homine. In hiſtoria enim Geneſis capite ſecundo poſt formationem corporis dicitur inſpiratum fuiſſe in illud ſpiraculum vitæ, id eſt, animam rationalem. *Oppoſitum condemnatum eſt ab Eccleſia.* Oppoſitum damnatum fuit à Leone Primo contra Priſcillianiſtas in citata epiſtola nonageſimatertia ad Thurybium, errore 10. & contra Origeniſtas in Concilio primo Bracharenſi, cap. 6. & in Concilio Vienenſi ſub Clemente Quinto, & refertur cap. Firmiter, de ſumma Trinitate & fide Catholica. Reijciunt eundem errorem latiſsimè Diuus Hieronymus in citata epiſtola 61. ad Pamachium. Cyrillus Alexandrinus libro primo in Ioannem capit. 9. Epiphanius libr. 2. Pannarij, tomo primo hæreſi ſexageſima quarta, videatur Sanctus Thomas 1. part. quęſtione 108. articul. 3. & libr. 2. contra Gentes à capite 83. & deinceps Ægidius in 2. diſt. 17. quæſtione 2. artic. 2. qui multa pro hac re adduxit, præſertim dubio 2. literali, vbi tria inconuenientia quæ ſequuntur ex eo errore, fusè explicuit. *Adduxit multa pro hac re Aegidius.* Videantur Doctores Scholaſtici in 2. diſtinctio. 17. Durandus quæſtion 2. Ricardus quęſtio. 2. Thomas de Argentina quæſtio. 1. art. 4. Scotus, & Antonius Andreas quæſt. 1.

Contradicit ille error bonæ Philoſophiæ. Eſt & contrarius ille error bonæ Philoſophiæ: quoniam anima rationalis eſſentialiter & intrinſecè habet eſſe formam, quæ aptè non producitur ante, vel extra materiam: congruum ergo erat in exordio conditionis naturæ, authorem ipſius præter ordinem naturæ non operari. Et confirmatur, quia in prima conditione rerum Deus completè & perfectè condere intẽdebat: ſed anima, in quantum pars quid incompletum erat, ſicut & ex oppoſito etiam corpus; congruentius ergo erat, ſimul ex vtraque parte compoſitum tanquam quid completum producere, abſque eo quod aliquod eorum ſeorſum & pręter naturam conderet.

Motiuis erroris reſpondetur. Ad primũ. Neque argumenta quæ pro eo errore afferebantur, alicuius ſunt momenti. Primum ex ignorantia procedit. Nam in primo capite Geneſ. Moyſes intendebat in ſumma narrare vniuerſa, quæ in ſex diebus Deus creauerat: atque ita in ſumma, & in generali poſuit creationem primorum hominum, vt in generali eam hiſtoriam abſolue-

ſolueret. Vnde in eo capite 1. de homine integro & compoſito ex materia & forma loquebatur, cui ſic ſumpto abſolutè conueniebat eſſe ad imaginem & ſimilitudinem Dei. Poſt prędictam verò ſummam cùm principaliùs intenderet & prę cipuè creationem hominis extenſè aperire, poſteà cap. 2. reuerſus eſt ad eam explicandam in particulari: & tunc ibi aperuit non ſolùm creationem hominis, ſed & modum creationis, ſignans formationem partis materialis fuiſſe ex limo terræ, hoc eſt, à materia terræ deſijſſe formam ſubſtantialem terræ, & poſitis in ea diſpoſitionibus congruentibus pro introductione formæ humanę, creaſſe Deū in eodem inſtanti animam rationalem, (quam vocauit Moyſes per metaphoram ſpiraculum vitæ, vt docuit Chryſoſtomus homilia octaua in Geneſim) & introduxiſſe illam in materiam, ac viuificaſſe illam; factumquè eo modo fuiſſe & formatum integrum compoſitum humanum. De quibus latiùs vidēdum apud expoſitores ſacri textus.

Ad ſecūdū Ad ſecundum reſpondere (vt par erat) fuiſſet longiſsimum: remitto lectorem ad Cyrillum Alexandrinum loco ſuperiùs citato, qui ſatisfecit latè aliquibus teſtimonijs ex adductis, inſuper & ad expoſitores Pſalmorū. Breuiter tamen dico, Pſalmiſtam vniuerſis illis verbis voluiſſe denotare, homines poſt peccatum primorum parētū ex parte corporis multas pati paſſiones & tribulationes; à quibus anima Deo placens liberari deſiderat, & in æternam requiem proficiſci, vt liberata à corporis ſeruitute, & in regione viuorum, ſeu in ęterna beatitudine Dei gratia & beneplacito collocata congaudeat Deo, & ipſo perfruatur: pariter & edocere voluiſſe Pſalmiſtam, permittere aliquando Deum, homines in peccata labi, vt inde id bonum aliquando proueniat, quod eſt, poſt caſum ſuam infirmitatem agnoſcere, & in humilitatis virtutem miſericorditer trahi: imò magno deſiderio teneri, à corporibus quæ peccādi occaſionem afferunt, liberari; iuxta illud Pauli ad Roman. 7. Infœlix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius?

Ad tertium quod obijciebāt ex ſanctis Patribus, iam de Diuo Hieronymo dictum eſt ſuperiùs, falſò id ei Ruffinum impoſuiſſe, qui vbicunque de ea re egit, eam ſententiam confutauit. De Diuo verò Auguſtino egit Sanctus Thomas prima parte quęſtione nonageſima articulo quarto; & Sixtus Senenſis libr. 5. Bibliothecæ, annotatione trigeſima, vbi docuerunt Diuū Auguſtinum id non aſſerendo dixiſſe, ſed cum iſto moderamine: ſi tamen nulla ſcripturarum authoritas, ſeu veritatis ratio contradicat. *Ad tertiū.*

Aſſertio 2. Dico ſecundò, non eſſe probabile, Deum corpus humanum priùs tempore formaſſe, quàm creauerit animam rationalem, & eam illi infuderit. Tenuerunt ita authores, quos ſupra pro tertia ſententia recitaui; qui de prioritate temporis loquuti ſunt, non verò de prioritate naturæ. Nam de iſta naturæ prioritate loquendo, adhuc Philoſophi concedunt corpus humanum priùs natura eſſe diſpoſitum, quàm forma rationalis illud informet. Et probatur aſſertio, quia ſi priùs tempore fuiſſet productum humanum corpus, igitur ſine anima daretur corpus humanum: quid ergo *Probatur aſſertio.*

go ei daret anima cùm aduentaret? Igitur congruentius eſt aſſerere, materiam primam fuiſſe ante creationem animæ ſub forma limi aut luti, & in eodem inſtanti, in quo creata fuit anima rationalis, deſijſſe formam luti, quoniam vt Philoſophi dicunt, primum eſſe vnius eſt primum non eſſe alterius, quaſi debeamus concedere, in hac materia in hoc inſtanti eſſe animam rationalem, & immediatè ante hoc non fuiſſe; & pariter in hoc eodem inſtanti non eſſe formam luti, immediatè tamen antea fuiſſe. Neque Diuus Damaſcenus contrarium docuit, vt falsò ei impoſuit Eugubinus: imò & iuxta dictam prioritatem naturæ interpretandus forſan erit Diuus Chryſoſtomus, cùm de prioritate corporis fuit loquutus homilia duodecima & decima tertia in Geneſim.

Non eſt in contrarium D. Damaſcenus.

Neque contextus hiſtoriæ Geneſ.

Neque inſuper contextus hiſtoriæ Geneſis contrarium docuit, vt in argumento primo oppoſitæ ſententiæ dicebatur; cùm narrauit formaſſe Deum hominem de limo terræ, & inſpiraſſe in faciem eius ſpiraculum vitæ; ſed potiùs partes ſigillatim quæ in eadem productione conditæ ſimul fuerant, explicuiſſe. Neque enim potuerunt ſimul explicari, & ideò vnam poſt aliam recenſuit ſeruato ordine naturæ, qualis eſſe ſolet, materiam priùs diſponi, & poſt (non tempore, ſed natura) formam introduci.

Neque argumẽtũ vltimo factũ pro eadem oppoſita ſententia.

Denique vt ad ſecundum argumentum eiuſdem partis reſpondeamus, animaduertendum eſt in generatione ordinaria & naturali hominum conſuetum eſſe, materiam paulatim diſponi, & corpus organizari pro hominis generatione. Sed in inſtanti, in quo ea materia neceſſariam & ſufficientem diſpoſitionem habet, animam acquirit, quæ eam informat, deſtructa & corrupta priori ſubſtantiali forma, quæ antea illam informabat. Solùm hæc extitit differentia in prima hominum conditione, & in generatione eorum ordinaria, quòd in iſta per aliquot dies materia paulatim diſponitur, vſque dum ad ſufficientem diſpoſitionem pro anima rationali introducenda deuenitur: in priori verò conditione materia non fuit per tempus diſpoſita, ſed in eodem inſtanti & fuit materia diſpoſita, & anima creata, & in illam materiam ea introducta. Cuius diuerſitatis ratio eſt, quòd diſpoſitio materiæ pro ordinaria hominis generatione procedit mediante cauſa ſecunda finita & limitata, quæ non valet materiam in inſtanti ſufficienter diſponere: at diſpoſitio materiæ in prima hominis conditione, non mediante aliqua cauſa creata, ſed à ſolo Deo infinitè potente, qui potuit in inſtanti materiam illam ſufficienter diſponere, & pro expulſione formæ ſuſtantialis, quæ ibi erat, & pro introductione nouæ formæ, ſcilicèt animę rationalis, quam illi dare volebat; fuit immediatè cauſata. Solus igitur Deus cauſa fuit efficiens primorum hominum, ita vt nulla alia interuenerit cauſa etiam miniſterialis, ſiue reſpectu compoſitorum, ſiue reſpectu alicuius partis eorum. Et hæc breuiter ſint dicta pro prima parte.

Diſcrimen quod reperitur i[n]ter ordinariam generationem, & productionem Adæ & Euæ.

Secun-

Secunda pars iſtius Cõtrouerſiæ, in qua agitur de cauſa finali creationis primorum hominum, & de eis, quæ illam concernunt.

ET ſi omnia propter ſemetipſũ operatus fuerit Dominus tanquàm ob finem vltimum & præcipuum, aliquos tamen fines particulares in eius operibus conſideramus; licèt eos in eundẽ Deum referibiles agnoſcamus. Creauerat quippe Deus ſpirituales omninò ſubſtantias, nẽpe Angelos in Regno ſuo, vt in domo tanti Principis ſerui eſſent & familiares in magna multitudine, qui ei ad nutum inſeruirent, & quibus dona pro bonitate ſua immenſa largiretur. Sed adeò multi ex eis acceptis donis, & ratione eorum, ita ſibi cõplacuerunt, vt contra ſuum Dominũ ſe erexerint & rebellarint; & in momento cum eorũ duce è cœlorum Regno expulſi fuerint: iuxta illud Iſaiæ c. 14. Quomodò cecidiſti de cœlo Lucifer qui mane oriebaris? & iuxta narrata à Ioanne in Apocalypſi cap. 12.

Angelorũ caſus.

Particularis finis, ob quem creatus fuit homo.

Occaſione ergo illius caſus Regnum illud tam auguſtum & illuſtre, quod Deus compoſuerat, ob familiarium conſpirationem, & à ſua domo eiectionem, quantum ad perſonarum prætenſam multitudinem minorationem accepit. Decreuit eapropter ipſemet Deus pro multitudinis familiarium reſtauratione, atquè pro ſuæ domus maiori ornatu alios in ſeruos creare, & in perfidorum qui ceciderant, ſedibus collocare: diuerſæ tamen conditionis & naturæ, quàm fuerant illi, quos à principio condiderat: naturæ videlicèt non omninò ſpiritualis, ne ſicut priores ſibi nimium complacentes anſam ruinæ acciperent: neque naturæ omninò materialis, vt á cæteris tam inanimatis, quàm irrationalibus diſcrimen haberent; ſed vtriuſque naturæ & rationalis & corporeæ, vt ratione media in regno Dei collocari valerent, & vt corporis molem ex limo formatam, dum ſe habere conſiderarent, occaſionem humilitatis adipiſcerentur. Antequam tamen hominem paulò minus ab Angelis minoratum produceret, & in terra, à qua eum in ſuum regnum erat aſſumpturus, crearet; neceſſaria pro eius ſuſtentatione præparauit, animalia in eius ſeruitutem produxit, hortum amœnum pro eius delicijs plantauit, multaquè alia condidit, quorum & ipſe homo dominium haberet tanquam eorum Princeps & Rex. Productis ergo vniuerſis quæ pro hominum ſeruitio præparabantur, & in quem vt in aliqualem finem ordinabantur, ab omnipotente Domino illa prolata ſunt verba: Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram. Quaſi dixerit: finem quem intendebamus in creatione cœli & terræ, & aliorum irrationalium in terra productorum, erat ipſe homo, cui nihil deeſſe, ſed cuncta inſeruire debere ordinauimus; iam ea creauimus, ac præparauimus; faciamus ergo iam vltimò hominem, & producamus illum præexcellentiorem cæteris in terra productis; quando eorum futurus eſt Dominus & Rex, ad imaginemquè & ſimilitudinem noſtram illum formemus, quia illũ etſi tanquam finem creaturarum corpo-

Cur nõ omninò ſpiritualis creatus eſt homo.

Finis creaturarũ corporaliũ fuit homo.

corporalium prius in terra creare intenderimus, eum tamen facimus, vt inde poſtea in domum noſtram eleuemus, & transferamus, ac nobis illum aſſociemus, & vt familiamiliarem habeamus. De eo ergo inquirimus,

Quo modo factus ſit homo ad imaginem & ſimilitudinem Dei, & an in eo differat à cæteris creaturis?

SI attentè id, quod interrogamus, conſideremus, inueniemus vnum ſupponere, & duo petere. Supponit in primis dari imaginem & ſimilitudinem Dei. Interrogat verò primò, quo modo productus fuerit ad imaginem Dei? Rurſum & ſecũdò poſtulat: An homo in eo differat à cæteris creaturis, quòd productus fuerit ad imaginem Dei. De quorum ſingulis ſeorſum erit inueſtigandum.

Quæ includat explicanda prædicta quæſtio.

Dub. I.

An detur imago & ſimilitudo Dei: & quæ differentia ſit inter vtrãquè.

Arguitur primò pro parte negãte.

A Parte negante videtur eſſe Scriptura ſacra, in quo non ſolùm negatur dari Dei imaginẽ, ſed & dari eius veſtigium. Legimus enim apud Iob cap. 11. dixiſſe Sephar ipſi Iob: Forſan veſtigia Dei comprehendes, & vſquè ad perfectum Omnipotentem reperies? quaſi negauerit, veſtigia Dei eſſe comprehenſibilia. Et Dauid Pſal. 76. dixit de Deo loquens: In mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis, & veſtigia tua non cognoſcentur. Si igitur Dei veſtigia non ſunt cognoſcibilia: ergo neq; Dei imago. Et de Dei imagine clariùs dicitur Iſaiæ capite quadrageſimo, Cui ergo ſimilem feciſtis Deum? aut quam imaginem ponetis ei? quaſi dixerit, nullã Dei imaginem eſſe ponendam. Igitur non ſolùm nõ eſt dabilis Dei imago, ſed neq; veſtigium.

Arguitur ſecundò.

Secundò, quia imago eſt lineamentorum figura à re figurata accepta. Sed in Deo nequit eſſe talis figura, cùm non ſit corporeus, igitur neque imago.

Arguitur tertio

Tertiò, in hoc differunt veſtigium & imago, quòd veſtigium repræſentat partem, imago verò repræſentat totum. Sed nullum finitum poteſt repræſentare infinitum ſecundùm ſe totum: ergo nulla creatura cùm ſit finita, poteſt repræſentare Deum infinitum ſecundùm ſe totum: & per conſequẽs nulla creatura poteſt eſſe Dei imago.

Arguitur quartò.

Quartò, imago repręſentat diſtinctè id cuius eſt imago: ergo ſi in aliqua creatura eſſet Dei imago, ibi diſtinctè repræſentaretur Deus, & quæ in eo ſunt. Sed in Deo eſt vnitas eſſentiæ & Trinitas Perſonarum: igitur ſuaptè natura imago quæ eſſet in creatura, repræſentaret Dei vnitatem, & Perſonarũ Trinitatem. Ergo cùm creatura, & quidquid in ea eſt, ſuaptè natura ſit cognoſcibilis, ipſa imago eſſet ſuapte natura cognoſcibilis tanquam naturaliter repręſentãs tum Dei vnitatem, tum Perſonarum Trinitatem. Atque ita myſterium Trinitatis eſſet ſuaptè natura ex imagine cognoſcibile; quod non eſt verum, cùm id ſit ſuprà vniuerſam naturam.

Arguitur quintò.

Quintò, quod eſt proprium vni Perſonę Diuinę, non poteſt alicui

cui creaturæ attribui. Sed eſſe Dei imaginē eſt proprium Diuino Verbo, vt colligitur ex Paulo ad Coloſſenſes cap. 1. Igitur eſſe imaginē Dei nulli poteſt conuenire creaturæ.

Arguitur ſexto. Poſtremò, ſimilitudo iuxta Ariſtotelem eſt eadem qualitas in rebus differentibus. Sed Dei & creaturæ non poteſt eſſe eadem qualitas. Igitur neque ſimilitudo: ergo in creatura non poteſt eſſe Dei ſimilitudo.

Pro explicatione. *Animaduertendum primò.* *An detur veſtigium Trinitatis.* Pro explicatione Animaduerto primò, tā inter Sanctos & antiquos Patres, quàm inter Doctores Scholaſticos nonnulla conſueuiſſe interrogari concernentia hanc materiam, de qua agimus. In primis, an in creaturis detur aliquod Dei veſtigium, prout eſt vnus & trinus? De quo egerunt Sanctus Thomas 1. part. quæſt. 45. artic. 7. & eius Commentatores, & Alexander Alenſ. 2. par. quæſtio. 8. per totam, & Doctores Scholaſtici in 1. diſtinctio. 3. Capreolus diffuſè, quæſtio. 1. & 2. Marſilius quæſt. 7. & Carthuſianus à quæſtione 4. & deinceps. Rurſum, an non ſolùm detur veſtigium prædicti myſterij, ſed & imago repræſentans Deum Trinum & Vnum? De quo pariter tractarunt Sanctus Thomas 1. par. quæſt. 93. per totā, & Doctores Scholaſtici citata diſt. 3. aliqui, & alij in 2. diſt. 16. vt Bonauentura art. 1. à queſtione 1. Durandus quæſt. i. Ricardus quæſt. i. Thomas de Argentina quæſt. 1. art. i. vt omittam Schotum, Ægidium & alios, inter quos fuit Alexander Alenſ. in 2. par. citata, quæſt. 55. memb. 3. Deniq; de ſimilitudine ipſius Dei rogant; in quo differat ab imagine; quòd dicatur in Geneſi, hominem creatum ad imaginem & ſimilitudinem Dei. Præſertim quòd Diuus Baſilius hom. 10. in Geneſim, blaſphemum crediderit, dicere pro eodem ibi ſumi imaginem & ſimilitudinem, quaſi vnum ex eis ſuperfluò aditum exiſtimetur, & quaſi redundanter poſitum.

Animaduerto ſecūdò. *Quid ſit veſtigium propriè acceptum.* Animaduerto ſecundo, veſtigium dupliciter accipi poſſe. Primò propriè & in rigore: quo modo acceptum ſolet ſic definiri: Veſtigium eſt impreſsio pedis alicuius animalis, ducens primò in cognitionem figuræ pedis eiuſdem, & inde in confuſam cognitionem ipſius animalis. Sicuti veſtigium hominis ducit primum in cognitionem exterioris ſuperficei pedis ipſius, & inde deuenitur in cognitionem hominis in confuſo. Inde colligitur, tria requiri ad rationem veſtigij. *Tria requiruntur ad veſtigium propriè ſūptum.* Primum, quod ſit ſimilitudo aliqua inter veſtigium, & rem cuius eſt veſtigium. Secundum, quòd talis ſimilitudo ſit imperfecta. Tertium, quod per eam ſimilitudinem imperfectam deueniatur in aliqualem & confuſam cognitionem rei, cuius eſt ea ſimilitudo. *Eſt itā veſtigium metaphoricū, & quot ad illud requirantur.* Secundo modo ſumitur veſtigium metaphoricè, quaſi ſumpta metaphora à prædicto veſtigio propriè accepto. Et iſtud veſtigium metaphoricum eſt impreſsio obſcura alicuius cauſæ in effectu ab eo producto, per quam imperfectè deuenitur in cauſæ cognitionem. Vnde eadem tria quæ requirebantur ad veſtigium propriè acceptum, per tranſlationem intellecta repeRiuntur in veſtigio metaphoricè ſumpto. In primis debet eſſe aliqualis ſimilitudo, ſicut inter cauſam & effectum. Secundò debet eſſe imperfecta talis ſimilitudo. Et demum quòd per illam deueniatur in obſcuram & imperfectā cognitionem eius rei, à qua tale proceſſit veſtigium. Verbi gratia, in fumo

Digitized by Google

eſt veſtigium ignis, quia in eo eſt aliqualis & imperfecta ſimilitudo caloris,& per illum deuenimus in cognitionem cauſæ efficiẽtis illius caloris,ſcilicet in cognitionem ignis, licèt non veniamus in cognitionẽ formę ignis & eſſentiæ illius, & ob id imperfectè deuenitur per fumũ in cognitionem ignis. Hinc prouenit, cognitionem dimanantem ab effectu, & à poſteriori appellari aliquãdo cognitionem per veſtigium,quia imperfectè & obſcurè inde deueniatur in rei cognitionem.

Animaduertendum tertiò. Animaduerto tertiò, aliter iudicandum eſſe de nomine imaginis, & aliter de nomine veſtigij. Nam etiam ſi nomen imaginis impoſitum ſit ad ſignificandũ ab imagine artificiali, quaſi ab ea quæ ab imaginatione cauſatur; tamen non ſolùm ad eam ſignificandam id nomen impoſitum eſt, ſed ad ſignificandam quamcunquè repræſentationem rei cuius eſt imago. *Differunt veſtigium & imago, & in quiõ.* Quæ repræſentatio quoniã propriè ſumpta poteſt eſſe multiplex, inde & imago propriè ſumpta poteſt eſſe multiplex. Poteſt enim vnum repræſentare ſuaptè natura aliud ſecundùm ſubſtãtiam; ſicut filius repræſentat patrem, & ideò filius dicitur imago patris, iuxta illud Geneſ. cap.5. Adam genuit filium ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, & vocauit eum Seth. Poteſt & etiã vnum repręſentare aliud,non ſecũdùm ſubſtantiam, ſed ſecundùm figuram & lineamenta corporis: ſicut repræſentat imago depicta ab artifice Cæſarem,ſeu quemuis aliũ, quẽ delineare intendit. Igitur imago propriè ſumpta non ſolùm in artificialibus reperitur, ſed & in rebus ſubſtantialibus & naturalibus: *Imago propriè accepta etiam in naturalib' inuenitur.* quidquid falſò ſenſerit Durandus in 1. diſt. 28. quæſt. 3. aſſerens Diuinum Verbum non eſſe propriè imaginem Patris, quòd inter vtrũque non ſit propriè ſimilitudo. Sed falſò & periculoſè loquutus fuit ille,cùm ad Coloſſẽſes cap. 1. Paulus Filium imaginem inuiſibilem Dei appellauerit. De quo latiùs tractarunt Thomiſtę cum S.Thoma 1.p. quæſt. 35. & Doctores Scholaſtici cum Magiſtro in 1.diſtin. 28. vbi & ipſi Doctores Scholaſtici confutãt ſententiam eiuſdem Magiſtri aſſerentis in fine citatæ diſt.imaginem in Diuinis aliquando accipi relatiuè,& aliquando ſecundùm ſubſtantiam. Et exponunt dictum Auguſtini adductum à Magiſtro, quaſi imaginẽ acceperit Auguſtinus impropriè pro exemplari, & non pro imagine in rigore accepta. Necnon & reſpondent Durando animaduertentes ſimilitudinem verè & propriè eſſe inter Patrẽ & Filiũ, quòd ſint duæ perſonæ realiter diſtinctę, licèt vnam numero naturam habẽtes,ſicut & reuera in creaturis,ſi Petrus & Paulus vnam numero albedinẽ habuiſſent,eſſent verè & propriè ac realiter ſimiles. Sed de his in locis citatis vidẽdum erit latiùs. Et vt ad inſtitutũ reuertamur, imago propriè & in rigore nil eſt aliud, quàm ſimilitudo repræſentãs rem, vel figuram rei, prout vnum procedit ab alio, vt explicuit S.Thomas *Definitio imaginis.* in 1.part. citat. quæſt. 35. art. 1. deſũmens ex D. Auguſtino in Imperfecto ſuper Geneſim ad literam cap. 16. & lib.5. quæſtionum ſuper Deuteronom. quæſt.4. & denique libr. 83. quæſtionum quęſt. 51. & quęſt. 73. Vnde tres præcipuę cõditiones requiruntur ad veram & propriam imaginem. *Quæ requiruntur ad veram & propriã rationem imaginis.* Prima eſt, quòd imago & res cuius eſt imago, ſint ſimiles. Secunda, quòd ſint ſimiles, vel in forma, vel in figura rei repræſentatæ per imaginem. Tertia, quòd imago ſit ſimilitudo ad repræſentandã rem ex vi ſuæ proceſsionis: imago enim

enim Cæſaris non eſt imago cuiuſuis alterius hominis, quia nō eſt ſimilis alteri, quàm Cæſari. Rurſum imago Cæſaris non dicitur imago leonis, quia etiam ſi illæ res ſimilitudinem habeant in coloribus, nō tamē in forma vel figura; ſed in eis differūt. Deniq; etiamſi vnū ouum ſit alteri ouo ſimile, & in forma, & in figura, quia tamē vnum non procedit ab alio, ideò vnum non dicitur imago alterius.

Imago propriè accepta eſt duplex. Ex quibus deducimus, accuratè nos cœpiſſe ſupra adnotare, imaginē propriè & in rigore acceptā diuidi in imaginē naturalē, & in imaginem artificialē: quaſi imago naturalis ſit ſimilitudo repræſentans formā, vel figuram naturalē ex vi ſuæ naturalis proceſsionis; ſicut filius eſt imago patris, ſiquidem ex vi ſuæ proceſsionis repræſentat formā naturalē patris. Artificialis verò quòd ſit ſimilitudo ab artifice cōfecta ex vi ſuæ artis procedēs ſimilis in figura, & exprimens medijs delineamētis rei figuratę exteriorē formā. Sed *Imago naturalis eſt duplex.* omiſſa hac imagine artificiali, imago naturalis poteſt ſubdiuidi, primò in imaginem naturalem tanquam in ſimilitudinem exprimentem, ita perfectè rē cuius eſt imago, vt quantumcunq; imago & res cuius eſt imago, ſint ſuppoſita realiter differentia, in eadem tamen numero natura conueniant. Et hæc eſt perfectiſsima ratio imaginis, nulli alteri conuenire potens quàm ipſi Dei Filio: qui quantumcunq; realiter à Patre in Perſona differat, in eadem tamen numero natura cum eo conuenit, eſtquè perfectiſsimè ei ſimilis ex vi ſuæ proceſsionis: & ob id perfectiſsima Patris imago, & figura ſubſtātiæ eius; vt dixit Paulus ad Hebræos c.1. hoc eſt, figura hypoſtaſis Patris; ibi enim ſubſtantia pro ſubſiſtētia, ſeu hypoſtaſi iuxta lectionē Græcam à Patribus accipitur. Secūdò poteſt ſubdiuidi in *Imago eiuſdem naturę multiplex.* imaginē tanquam in ſimilitudinem exprimentem formā ſubſtantialem eandem non numero, ſed ſpecie ex vi ſuæ productionis: quo modo inter homines filius eſt imago patris. Tādem ſubdiuiditur in imaginem naturalem exprimentem eandē formam vel naturam, non numero, neq; ſpecie, ſed ſimilem analogicè ex vi ſuę productionis: ſicut eſt imago Dei in Angelo, & in homine; qui ſunt ſimiles Deo in natura rationis capace, & Deum ipſum repræſentant ex vi ſuarum productionum, in quantum ipſe Deus eſt rationalis. Et de hac imagine intelligitur illud Geneſ. cap. 1. Faciamus hominem ad imaginē & ſimilitudinem noſtrā. Vbi obiter animaduerte, in Deo prout ad extra producente ſiue hominem, ſiue Angelū, non poni imaginem propriè, & in rigore loquendo. Nā conſideratus Deus prout ad extra producens, nō habet in ſe ſimilitudinem repræſentantem aliquam naturam procedentem ab alio: ſed potiùs illa ſimilitudo procedens ab alio eſt in creatura rationali ex vi ſuæ creationis. Niſi quis velit dicere ex parte ipſius Dei eſſe exemplar in ipſo Deo, ad cuius ſimilitudinem in homine eſt producta imago: & vtrumq; ſignificare illa verba: Ad imaginem & *Senſus illorum verborū: Ad imaginem & ſimilitudinē noſtram.* ſimilitudinē noſtram; quaſi dixerit Deus: Formemus in homine imaginem, quę educta ſit ex noſtro exēplari: quod à D. Auguſtino appellatur imago, lib. de fide ad Petrum, c.1. Sed vt accuratè docuit S. Thomas 1. p. q. 35. art. 1. citato, ad 1. ea ſignificatio imaginis eſt impropria. Atq; ita illa verba: Ad imaginē ſumuntur ex parte rei productæ, non ex parte producentis: quaſi imago in homine ſit quid productum, & ſe tenens ex parte rei productę, non ex parte Dei producentis: à qua

Digitized by Google

parte repræſentata & expreſſa in imagine eſt ipſe Deus.

Diſcrimina inter veſtigiũ & imaginem. Ex duobus præcedentibus notabilibus colliguntur nonnulla diſcrimina inter veſtigium & imaginem. Primum eſt, veſtigium magis obſcurè, & magis imperfectè ducere in cognitionem rei repræſentatæ per ipſum; quoniam eſt repræſentatio partis, & adhuc partis non perfectè, ſed ſolùm ſuperficiei ipſius pedis: vnde ſolùm haberi poteſt notitia imprimentis veſtigium in communi, & in generali, non verò in particulari: non enim per veſtigium cognoſcitur indiuidualiter animal imprimens veſtigium, neque percipiuntur cõditiones & accidentia illius in ſingulari. At imago repræſentat totũ, & exprimit cõditiones aliquas indiuidui, per quas deuenitur expreſsè in cognitionẽ indiuidui, ſaltem quoad exteriora. Secundò differũt, quòd veſtigium eſt generalius, & conuenit generaliter creaturis corporeis: imago verò ſolùm reperitur in creaturis rationem habentibus.

Animaduertendum quartò. Animaduerto vltimò, fuiſſe controuerſiam ad vtramq; partẽ in explicanda differentia inter imaginẽ & ſimilitudinem; præſertim in illis verbis: Creauit Deus hominem ad *Differentia inter imaginem & ſimilitudinem.* imaginẽ & ſimilitudinem ſuã. Origenes namq; Baſilius, Damaſcenus, Magiſter ſententiarũ, & plures alij *Sanctorum Patrũ ſententia.* crediderunt, imaginem attendi in homine ſecundùm naturalia, prout habet animam & potentias ab ea emanantes: ſimilitudinem verò cõſiderari iuxta ſupernanaturalia addita naturalibus, prout homo accepit iuſtitiam originalem & gratiã, ac reliqua alia dona ſupernaturalia. Videtur & dictis aſſentiri Sanctus Thomas 1. part. quæſtio. 93. ar*Contradicunt Iuniores quidã.*tic. 9. At quidam Iuniores crediderunt, in Scriptura ſacra confundi vtramque dictionem & imaginis & ſimilitudinis: & aliquando propter dona ſupernaturalia dici hominem factum ad imaginem Dei, & propter naturalia eundem hominem factum ad ſimilitudinẽ Dei. Sic Paulus 1. ad Corinth. c. 15. dixit: Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem cœleſtis; ſcilicèt imaginẽ Chriſti, quæ attenditur iuxta dona gratuita & ſupernaturalia. Et ad Coloſſenſ. c. 3. Expoliãtes vos veterem hominem cum actibus ſuis, & induentes nouum, eum qui renouatur in agnitionem Dei, ſecundùm imaginem eius, qui creauit illum, &c. Et è contrariò Geneſ. cap. 5. dicitur: Hic eſt liber generationis Adã, in die qua creauit Deus hominem, ad ſimilitudinem Dei fecit illum: & in eodem c. 5. dicitur, Adam genuiſſe filium Seth ad imaginẽ & ſimilitudinem ſuam; & tamen Adam non dedit filio dona gratiæ. Igitur vtraq; dictio ad vtramque partem aſſumitur in Scriptura ſacra, & perconſequens ſimilitudo in illis verbis Geneſ. 1. potiùs ponitur in maiorem explicationem dictionis præcedentis: ad imaginẽ, & in maiorem emphaſim. His igitur prælibatis, venio ad explicationẽ difficultatum, quæ prætactæ ſunt: & pro earum elucidatione.

Aſſertio 1. Dico primò, ſuppoſita cognitione fidei etiam in creaturis irrationalibus non ſolũ deprehendi veſti- *In creaturis etiã irrationalibus inuenitur veſtigiũ Trinitatis.* gium Dei, ſed & veſtigium ſanctiſſimæ Trinitatis. Hæc aſſertio cõmunis eſt inter Theologos, vt latè docuerunt Theologi ſuperiùs citati; & inter eos latiùs Carthuſianus in 1. diſt. 3. à quæſtione 4. Addita eſt conſultò illa particula, ſuppoſita fidei cognitione; quia licèt ſecluſa fide inuiſibilia Dei per ea quæ facta ſunt, intellecta conſpiciantur quantum ad vnitatem Dei, & bonitatem, & alia attributa ſimilia, quòd ea intra limites natura cognoſci

noſci valeant; tamen quòd perſonarum Trinitas ſit ſuprà naturæ captum, ſecluſa fide cognoſci non poteſt; & ideò ſecluſa fide creaturarum veſtigia non ducunt ad tam excellens & auguſtum myſteriũ: benè tamen ſuppoſita cognitione eius myſterij. Quia ea ſuppoſita, multa cognoſcuntur, quæ vmbram & veſtigium redolent tanti arcani, & ſupernaturalis myſterij. Vnde accuratè dixit Diuus Auguſtinus tractatu 27. in Ioannem, circa medium, per fidem nos deuenire in ſimilium cognitionem, & non è conuerſo.

Plura veſtigia expoſita à Doctoribus. Innumera à Doctoribus ponũtur veſtigia, vnum aut alterum adducam. Sanctus Thomas ponit in vnaquaquè creatura principium, medium & finem; ſicut in vna diuina eſſentia cognoſcitur Pater, tanquam principium, & Filius vt medium, atq; Spiritusſanctus, tanquàm perſonarũ vltimus. Guillel. Pariſienſ. in lib. de Trinitate, & Alanus in Arce fidei, ponunt veſtigium Trinitatis in creaturis materialibus, materiam, formam, & ex vtraq; connexum. Materia enim eſt quæ conſeruat res materiales, & quaſi parens formæ, quę adducitur ab ea: forma verò eſt veluti proles; compago & cõnexum tanquàm finis; adeòq; eſt tanta connexio & quaſi dilectio vtriuſquè, vt non niſi per violentiam ſeparari poſsit vnum ab alio. Addit deniq; Alanus loco citato, in triangulo pariter eſſe veſtigium tanti myſterij, cùm in eo ſint tres anguli realiter diſtincti cum vnitate ſuperficiei. Mitto vniuerſa facta fuiſſe à Deo in numero, pondere, & menſura, ſiue in principio, forma & ordine; iuxta applicationem S. Thomę 1. part. quæſt. 45. art 7. Relinquo pariter eſſe in vnaquaq; creatura eſſentiam, exiſtentiam, & potẽtiam; & plura alia quæ inter Scholaſticos latiùs propoſuit Carthuſianus in 1. diſt. 3. à quęſtione 4. & per plures ſequentes.

Aſſertio 2. *In creaturis rationalibus præter veſtigium ponitur imago Trinitatis.* Dico ſecundò ſolùm in creaturis intellectu conſtantibus, quales ſunt Angeli & homines, præter veſtigium, poni imaginem Dei vnius & Trini. Ita omnes Patres dum explicant verba Geneſ. ex cap. 1. ſuperiùs inducta. Ita S. Thomas 1. parte quęſt. 93. in tribus prioribus art. ita Doctores Scholaſtici in 1. diſtin. 3. & in 2. diſtin. 16. Et probatur aſſertio: quia in Scriptura ſacra multis in locis dicitur, factum fuiſſe hominem ad imaginem Dei, Geneſ. 1. & 2. ad Coloſſenſ. cap. 3. & priori ad Corinth. 15. & iuxta dicta ratio eſt clara. Quoniam definitio imaginis apertè conuenit tum homini, tum Angelo reſpectu Dei: eſt enim in quolibet ſimilitudo repræſentans Deum Vnum & Trinum ex vi ſuę creationis. Quod in particulari ſtatim explicabimus in reſolutione primi quęſiti contenti in difficultate à principio propoſita.

Aſſertio 3. *Vbi ponitur imago Dei, ponitur & ſimilitudo eius.* Dico tertiò in eiſdem creaturis, vbi ponitur imago Dei, debere & neceſſariò poni ſimilitudinẽ Dei. Hæc aſſertio indiget explicatione antequã probetur. Poteſt enim tripliciter accipi ſimilitudo Dei: primò tãquam id quod ſe habet genericè ad imaginẽ Dei; diximus enim ſuprà, dũ poneremus deffinitionẽ imaginis, ſimilitudinem ſe habere tanquam genus, & tanquam ſuperius ad imaginem, atque ita omnem imaginem eſſe ſimilitudinem; ſed non è contrariò. *Multis modis poteſt accipi ſimilitudo.* Secundò poteſt accipi ſimilitudo ad ſenſum, quo aliqui Patres putauerunt debere intelligi in illis verbis: Et fecit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam; de ſimilitudine quę diſtinguitur contra imaginem, & quę ſignificat ſimili-

tudinem in ſupernaturalibus, cum quibus creatus fuit homo, iuxta inferiùs dicenda. Poſtremò poteſt ſumi ſimilitudo pro exemplari, à quo accipitur imago. Exēplar quippe, & exemplatū debent eſſe ſimilia, ita vt in exemplari ſit ſimilitudo ad exemplatum; & in exemplato pariter ſit ſimilitudo ad exēplar. Et hæc differentia eſt inter vtramquè ſimilitudinem, quòd ſimilitudo exemplaris nō poteſt eſſe ſimilitudo exēplati, quia non procedit ab exemplato: at ſimilitudò exemplari poteſt eſſe imago, quia procedit ab exemplari. Hinc eſt, quòd ſimilitudo hominis ad Deum eſt imago: ſimilitudo verò Dei ad hominem non poteſt eſſe imago, quia non procedit ab homine; ſicut Cæſar dicitur ſimilis ſuæ imagini tamen ea ſimilitudo, quæ eſt in Cæſare, non poteſt dici imago, quia non procedit à ſua imagine. His ſuppoſitis, venio ad explicationem, & comprobationem tertiæ aſſertionis. Intelligitur quippe illa non de ſimilitudine iuxta ſenſum Sanctorum Patrum, prout diſtinguitur contra imaginem, & prout imago dicit ſimilitudinem in naturalibus, & ſimilitudo in ſupernaturalibus eſt, & gratuitis. Quia iuxta hunc modum loquendi non neceſſariò vbi eſt imago, debet eſſe ſimilitudo: non enim gratuita, & ſupernaturalia conſequuntur neceſſariò imaginem. Potuit enim Deus creare hominem ad ſuam imaginem conferendo illi naturam rationalem cum ſuis potentijs, & non tribuere ei gratuita dona, ac ſupernaturalia; propter quæ dicitur factus ad ſimilitudinem Dei de facto. Rurſum nō eſt intelligenda aſſertio de ſimilitudine in tertia acceptione ſumpta, ſcilicet pro exēplari. Quia ſimilitudo ſic accepta non eſt in homine, ſed in Deo, ad cuius exemplar factus eſt homo ſimilis ei. Solùm ergo in primo ſenſu intelligenda eſt aſſertio pro ſimilitudine quæ eſt genus imagini. Quaſi ea ſit inde certa, quòd vbicunq; eſt ſpecies, ibi & ſaluari debeat genus, ſub quo collocatur talis ſpecies.

In Deo ſimilitudo hominis non eſt imago hominis.

De qua ſimilitudine ſit intelligēda poſita aſſertio.

Dico vltimò, non accipi pro eodem in verbis Moyſis Geneſis capit. 1. Dei imaginem, & Dei ſimilitudinem. Senſit ita Diuus Auguſtinus libr. 83. quæſtionum, quęſt. 51. Et ratio eſt, quia intelligendæ ſunt illæ duæ dictiones, quaſi voluerit Moyſes eis explicare Deum & hominem fuiſſe ſimiles, ita vt in vnoquoque eorum tanquam in cō ſimili fuerit ſua ſimilitudo, in homine per imaginem, in Deo verò per ſimilitudinem quę erat in ordine ad hominem, ſed non per modum imaginis, quia in Deo prout ad extra operatur, non poſſe eſſe imaginem, ſuprà oſtēdimus, & probauimus in fine tertię animaduerſionis; ſed per modum exemplaris. Quod vt Moyſes aperiret, & vt vtramque ſimilitudinem in creante, & in creatura inuentam declararet, dixit: Et creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam. Quaſi dixerit: In creatione hominis, & fuit ſimilitudo in effectu, quæ reuera erat imago Dei, & fuit ſimilitudo in Deo producente, quæ non erat imago, ſed erat exemplar dicens ſimilitudinem ad exemplatum: ſicut & de Adam ad explicandam vtramq; ſimilitudinem & generantis & geniti, dixit idem Moyſes cap. 5. eiuſdē libri, genuiſſe Adam Seth ad imaginem & ſimilitudinem ſuam. Atq; ita videmus in ſacris literis aliquando factam fuiſſe mentionem vtriuſq; ſimilitudinis coniunctim tàm ex parte Dei, quàm ex parte homi-

Aſſertio vltima.

Non accipitur pro eodem in verbis Moyſis imago & ſimilitudo.

Ratio aſſertionis.

Senſus verborum Moyſis.

Digitized by Google

hominis: vt Geneſ. c. 1. & 2. Aliquando diuiſim, ſiue ex parte Dei tantùm, vt cùm dicitur Geneſ. c. 5. creaſſe Deum Adam ad ſimilitudinem Dei: ſiue ex parte hominis tantùm, vt cùm prohibuit Moyſes in Geneſi cap. 9. ne quis effunderet humanum ſanguinem, quia ad imaginem Dei factus fuiſſet homo. Quæ diuerſitas loquutionum inde proueniebat, quòd aliquando expediret, ſimilitudinē in vtraque parte explicari; & aliquando non. Igitur illa duo imago & ſimilitudo in illis verbis Moyſis fuere poſita tanquàm duo fundamenta relationum in correllatiuis diuerſa; in homine quippe includēte relationē realem ſimilitudinis ad Deū, erat fundamentum eius relationis ipſa imago? in Deo verò ſimilitudo ſui exemplaris fundabat relationem rationis in ordine ad hominem, quem ſibi ſimilem creauerat.

Ad argumenta reſpondetur. Reliquum eſt, vt argumentis principio adductis ſatisfaciamus. *Ad primū* Illis in primis teſtimonijs, quæ veſtigia Dei imcomprehenſibilia ſignificabant, reſpondeo non eſſe contradicta; quia in illis ſolùm intendebant Scriptores Sacri oſtendere, multa à Deo fieri, quorum fines ab hominibus non comprehenduntur, nequè ſuaptè natura cognoſcuntur; ſed ſola Dei illuminatione, aut reuelatione, quod libenter fatemur. Imò iam ſupra aſſertione prima dictum eſt, ſuppoſita Vnius Dei & Trini cognitione indagari conſueuiſſe à Doctoribus veſtigia Sanctæ Trinitatis in creaturis, & ſine illa nullo modo. *Quomodò veſtigia Dei ſint incomprehenſibilia.* Ad teſtimonium Iſaię negantis dari poſſe imaginem Dei, reſpondet accuratè Sanctus Thomas 1. part. quæſtion. 93. artic. 1. ad 1. loquutum fuiſſe ibi Prophetā de imagine corporali, quaſi negare voluerit, poſſe lineis & figuris depingui, cùm non ſit corporeus: vt demonſtrant verba ſtatim addita ab Iſaia dicente, Num quid ſculptile conflabit faber, aut artifex auro figurabit illud? quaſi id eſſe impoſsibile denotare voluerit.

Ad ſecundū Ad ſecundum reſpondetur, probare quod modò dicebamus, non poni imaginem, quæ repræſentet Deum tanquam rem corpoream, ſicut Vadiani hæretici dixerūt, à ſua hæreſi Antropomorphitæ appellati, referente Alphōſo à Caſtro lib. 5. aduerſus hæreſes, verbo, Deus, hæreſi 2. Quos & inſequutus poſteà fuit Almericus quidam Pariſienſis.

Ad tertiū. Ad tertium reſpondet D. Bonauentura in 2 diſtin. 16. art. 1. queſt. 1. ad penultimum, imaginem perfectam repræſentare exemplar ſecundùm totum, & ita Verbum Diuinum repræſentare totum Deum, quòd ſit perfecta Dei Patris imago; at imago imperfecta, qualis eſt creatura intellectualis, non ſimpliciter reprę̄ſentat totum Deum; ſed ſecūdū aliquam totalitatē proportionalem: qualis attenditur ex eo, quòd ſicut Deus comprehendit ſuo intellectu omnia, ita creatura intellectualis poteſt ſuo intellectu intelligere omnia: & ſic faſſus eſt Ariſtoteles libr. 3. de anima, capit. 5. intellectum eſſe omnia, & in eo differt creatura intellectualis à cæteris irrationalibus; quòd cæteræ repræſentant Deum in aliquo peculari, intellectuales verò in prædicta totali proportionalitate. Et hoc ſufficit ad diſtinctionem veſtigij & imaginis imperfectæ, qualis eſt creatura intellectualis.

Ad quartū Ad quartum reſpondeo, creaturam rationalem eſſe imperfectam Dei imaginem, & ideò non reprę-

Digitized by Google

ſentare ita clarè Deum Trinum & Vnum, vt ſuaptè natura ex eius repręſentatione relucere poſsit in creatura rationali tā abſconditum myſterium. Suppoſita tamen cognitione ſupernaturali tanti myſterij, recognoſcitur in creatura intellectuali aliqualis & imperfecta imago. Vnde accuratè D. Auguſt. lib. 15. de Trinit. c. 6. dixit, nos diuinam Trinitatem potiùs credere, quàm videre; Trinitatē verò humanam potiùs videre, quàm credere. Atq; ita poſt Trinitatem Diuinam creditā manuducimur in repręſentationem Trinitatis humanæ: non verò è contra poſt Trinitatem cognitam & repræſentatam in imagine, quę eſt in creatura intellectuali, non poſſumus deuenire ſuaptè natura in cognitionem ſupernaturalis Trinitatis.

Ad quintū Ad quintum reſpondeo, eſſe perfectam imaginem Patris, eſſe proprium Diuino Verbo, & ſic non poſſe tribui alicui creaturæ: at eſſe imaginem imperfectā intellectuali creaturæ nos tribuimus, & nulli alteri poſſe conuenire, infrà oſtendemus.

Ad vltimū Ad vltimum dicitur non eſſe ad propoſitū, quia hîc non agimus de ſimilitudine inter creaturas, neque de ſimilitudine in aliquo accidēte, imò neq; de ſimilitudine per vniuocationē; ſed loquimur de ſimilitudine imitationis, quæ eſt inter Deū & creaturas rationales; qualis dicitur ſimilitudo inter imaginē & exēplar eius; & qualis pertinet ex parte exēplaris ad ſubſtantiā, & ex parte imaginis radicaliter ad ſubſtantiam, licèt ex parte potentiarum & actionum à potentijs procedentium ad qualitatem reducere opus ſit.

Quomodò factus fuerit homo ad imaginem Dei. *Dubium 2.*

OPerę pretium iam eſt, vt veniamus ad aperiendum modum, quo homo factus eſt ad imaginem Dei: & qua ratione in particulari cognoſcatur factus ad eius imaginem. Pro cuius modi elucidatione ſunt rationes dubitandi. *Ponũtur rationes dubitandi.*

1. Ratio. Prima, quia cùm dicitur homo factus ad imaginē Dei, poteſt multis modis intelligi. Nam ſi primò conſideretur cauſa exemplaris, ad cuius ſimilitudinem dicitur factus homo; vel intelligitur diuina eſſentia tantùm, vel intelligitur Trinitas tantùm, vel intelligitur vtrūque ſimul. Si cùm dicitur homo factus ad imaginem Dei, accipiatur quaſi factus ad exemplar diuinę eſſentiæ tantùm; id eſt falſum: quoniam vniuerſi Patres explicantes verba Geneſis ſæpiùs repetita docent, factum hominem ad exemplar Beatiſsimę Trinitatis, & ideò nituntur oſtendere in homine imaginem eius. Si dicas factum hominem ad exemplar Trinitatis ſolùm, id pariter eſt falſum: quia opera Trinitatis ad extra ſunt indiuiſa, ergo ipſe Deus prout tribus perſonis communis, eſt qui operatur res ad extra tanquam vera cauſa efficiens, & verum exemplar earum; cùm ergo hominem Deus fecit, ita ad ſuum exemplar fecit, vt ſimilem in ſua natura rationali produxerit: igitur nō tantùm fecit hominem ad imaginem ſuę Trinitatis. Si deniq; dicas, Deum feciſſe hominē ad imaginē vtriuſq;: contra id ſunt multa teſtimonia Sanctorum Patrū aſſerentium ſolùm hominem factū ad imaginem intellectualis naturæ, ſiue diuinę eſſentię. Ita D. Auguſtinus libr. de fide ad Petrum cap. 1. Hilarius libr. 5. de Trinit. parùm à principio. Damaſcenus libr. 2. fidei

Orthod.

Digitized by Google

Orthod.cap.12. & Gregorius Niſſenus lib.de hominis creatione, c. 9. Igitur nullus modus eorum apparet conueniens.

2.Ratio. Secunda dubitandi ratio eſt, quia cùm dicitur homo factus ad imaginem Dei, vel eſt idem dicere hominẽ eſſe factũ imaginem Dei, quod dicere, hominem eſſe factũ ad imaginem Dei, vel nõ. Si eſt idem, igitur in Chriſto Domino qui eſt imago æterni Patris, idem eſſet dicere, Chriſtum eſſe imaginem Dei; & Chriſtum eſſe ad Dei imaginem; quod non eſt verum: quia nunquã in Scriptura ſacra de Chriſto naturali Dei filio inuenitur dictum, eum fuiſſe ad imaginem Dei; quantumcunque reperiatur multis in locis dictum, illum fuiſſe imaginem Dei veram. Si non eſt idem, eſſe imaginem, & eſſe ad imaginem: igitur quantumcunque homo dicatur factus ad Dei imaginem, non propterea ille dicendus erit Dei imago.

3.Ratio. Tertia ratio dubitandi eſt ex parte hominis producti, in quo tria poſſumus conſiderare. Primum, totum hominem qui componitur ex corpore & anima. Secundum, ſolùm corpus. Tertium, animam tantùm, quæ corpus informat. Dubitandi ergo ratio eſt, cùm dicitur homo factus ad imaginem Dei, prò quo accipiẽdus ſit homo? In primis non poteſt accipi pro toto compoſito, quia ſi totum compoſitum eſt imago Dei, igitur aliquid materiale & corporeum eſt expreſſa Dei imago: quod eſt falſum, cùm res corporea nequeat eſſe Dei, qui ſpiritualis eſt, imago. Pari ratione videtur excludi pars corporea, vt diſtinguitur contra animam. Dices, ſolùm ſecundùm animam conſiderari in homine rationem imaginis. Cõtra, anima nõ eſt homo, ſiquidem pars non eſt ſuum totum: igitur quantũcunq; creauerit Deus animam ad imaginẽm ſui, non erit verum aſſerere, hominem eſſe factum ad imaginem Dei.

Quarta ratio dubitandi eſt, quia etiãſi ex eo quòd anima ſit facta ad imaginẽ Dei, debeat cõcedi, hominem eſſe factũ ad imaginẽ Dei; eo ipſo oritur multiplex dubitatio: quoniam in anima multa poſſunt cõſiderari, de quibus adhuc poteſt dubitari, iuxta quod eorum attendi debeat expreſſa Dei imago? Poſſumus nãq; primò cõſiderare eſſentiã ipſius animę rationalis. Poſſimus & conſiderare ſecundò potẽtias eiuſdẽ. Tertiò habitus exiſtentes in illis. Vltimò, actus elicitos à potentijs, vel medijs habitibus, vel ſine illis. In primis non poteſt conſiderari ratio imaginis in eſſentia animæ, quia ibi nulla eſt imago Trinitatis. Neque ſecundò ex potentijs eius ea attendi valet, quia inter eas pręcipua eſt intellectiua, quæ ſuaptè natura eſt quaſi tabula raſa, in qua nihil eſt depictum. Rurſum tertiò, neque ex habitibus, quoniam iſti in multis hominibus ignorantibus deficiunt, in quibus non deficit Dei imago. Et tandem quartò, neq; ex actibus, quoniam hi citò tranſeunt, manente in hominibus Dei imagine. Non eſt ergo in quo appareat in anima rationali imago Dei. 4. Ratio.

Quinta ratio dubitãdi eſt ex parte obiecti, in quod ſcilicèt obiectũ debeat anima tendere, vt inde reluceat & accipiatur in ea ratio imaginis Dei. Anima namq; medijs ſuis potentijs poteſt tendere in quæcũque obiecta: medio intellectu in quodcunq; intelligibile: media voluntate in quodcunq; volibile. Ratio ergo dubitandi eſt, an vt reluceat in anima imago Dei, ſat ſit eam tendere in quodcunq; intelligibile, & in quodcunq; volibile: vel potiùs neceſſariò debeat tendere in 5. Ratio.

Digitized by Google

Deum, tanquam in primum & perfectiſsimum intelligibile & volibile? Quòd ſatis ſit tendere in quodcunq; obiectum, inde videtur colligi, quòd in aliquibus hominibus, qui verum Deum ignorarunt, fuerit vera ratio imaginis, & cognitio non fuerit, neq; amor veri Dei. Ex parte verò oppoſita videtur neceſſariũ ad minus, attendi debere imaginem Dei in homine ex vi & inclinatione aptitudinali intellectus & voluntatis in ipſum Deum tanquã in ſuum authorem.

Sexta ratio Poſtrema ratio eſt, quia imago Dei vel cõuenit homini ſuaptè natura, vel præter naturam. Non primum, quia ſolùm Chriſto conuenit eſſe imaginem Dei naturalem, quia ſolùm ei conuenit eſſe imaginem, non voluntariè, ſed ſuaptè natura; atq; ita conuenit Chriſto eſſe ſimilem Patri in eadem natura. Igitur homo, cui data eſt ratio imaginis à Deo voluntariè, tãquam ei qui differt numero, ſpecie, & genere in natura, non eſt imago naturalis Dei. Non ſecundum, quia quæ conueniunt alicui ſecũdùm ſuas proprietates naturales, ſuaptè natura conueniunt: at homini ſecundùm proprietates & potentias naturales cõuenit eſſe Dei imaginem, igitur ſubſtantialiter erit naturalis Dei imago.

Pro intelligentia animaduertendum primò Hæc vniuerſa elucidationem poſtulãt eius modi, quo homo dicitur factus ad Dei imaginẽ. Pro quorum intelligentia animaduerto primò, in hac difficultate nos loqui de imagine ad eum modum, quo ſuprà in dubitatione præcedenti explicuimus poſſe conuenire creaturæ intellectuali; ſcilicèt prout eſt ſimilitudo repræſentans non ſolùm partem rei repręſentatæ, ſicut repręſentat veſtigium; ſed repræſentans totum ſecundum eius naturam & proprietates præcipuas. Vnde cùm cõfitemur Deum feciſſe hominem ad imaginem ſuam, debemus in homine non ſolùm ſimilitudinem diuinę naturæ intellectualis, ſed & ſimilitudinem proprietatũ quæ ſunt in eadem natura inueſtigare: non ſicut inueſtigabant Hebræi, qui fugientes admittere myſterium ſanctiſsimæ Trinitatis, ponebant imaginem Dei in homine conformiter ad diuinam naturam & proprietates eius abſolutas. Dicebant enim, quòd quemadmodum verus Deus eſt naturæ intellectualis, totus in toto mundo, & totus in qualibet eius parte; omnia intelligẽs, omnia proſpiciẽs, & à nullo viſus, in qualibet re intimè exiſtens, & à nulla coinquinatus: ita anima tanquam eius imago eſt naturæ intellectualis, tota in toto, & tota in qualibet parte, omnia potens intelligere & proſpicere, ac intimè contemplari, & à nullo coinquinari. Rectè quidem quantum ad repręſentationem naturæ & proprietatum abſolutarum procedebant, deficiebant tamen in aperiẽda repręſentatione eius imaginis quantum ad Trinitatis myſterium. Vnde ſancti Patres fide edocti præter dicta pro eſſentiæ diuinæ & Trinitatis repręſentationem, alia in anima noſtra contemplabantur. Conſiderabant namq; animam eſſe incorpoream & indiuiſibilem, immortalem, præſtantiorem cæteris animabus, & vniuerſis rebus corporeis, conſtantem tribus præcipuis potentijs, nempè memoria, intellectu, & voluntate, inſuper & libero arbitrio; rurſum & capacem eſſe virtutum, & gratiæ ſupernaturalis, necnon denique viſionis Dei, ſiue gloriæ. Inter quæ quædam attinẽt ad repræſentationem Diuinæ naturæ, & alia ad repræſentationem proprietatum abſolutarum, & alia denique ad repræſentationem Beatiſsimę Trinitatis. Pro cuius myſte-

rij

rij imagine ſunt tres illę potentiæ emanantes ab anima, memoria, intellectus, & voluntas; ratione quarum in anima cõſiderantur duę proceſsiones Verbi & amoris: ſicut & in Deo conſiderãtur proceſsio Diuini Verbi, & proceſsio Diuini amoris. De quo infrà.

Animaduertendum ſecundò. Animaduerto ſecundò, dupliciter nos poſſe inueſtigare modum imaginis in natura rationali. Vnò modo quantum ad eſſentiam imaginis pręciſè, inquirendo intrinſeca & eſſentialia, quæ ſunt requiſita, vt ponatur in creaturà intellectuali imago Dei. Altero modo inquirendo non ſolùm neceſſaria & eſſentialia pro illa, ſed etiam inueſtigando ea quæ faciunt pro completiori & perfectiori ratione imaginis Dei. Hæc vt faciliùs percipiantur, in memoriam adducenda eſt diuiſio illa imaginis Dei, qua vtitur Gloſſa explicans illud Pſalm. 4. Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine; dixit enim aliam eſſe imaginẽ creationis, aliã recreationis, & vltimã glorificationis; quas alijs nominibus appellamus imaginem naturæ, imaginem gratiæ, & imaginem glorię. Imago creationis ſeu naturæ eſt, de qua loquutus fuit Moyſes in Geneſi, dum creationẽ hominis retulit cap. 1. & 2. Imago recreationis ſeu gratiæ eſt, de quà loquutus fuit Paulus ad Coloſſenſ. cap. 3. dum illos hortabatur, vt inducerent nouum hominem, qui renouatur in agnitionem Dei, secũdùm imaginem eius qui creauit illũ. Imago glorificationis eſt de quà loquutus fuit idem Apoſtolus 2. ad Corinth. cap. 3. dicens: Nos verò omnes reuelata facie gloriam Domini ſpeculantes, in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem tanquam à Domini ſpiritu. Inter quas imaginis acceptiones duæ poſteriores non pertinent ad intrinſeca & eſſentialià requiſita pro eſſentia & quidditate imaginis Dei: ſpectant tamẽ ad maiorem & ampliorem perfectionem imaginis illius. Peccatores ſiquidẽ, imò & damnati, etſi careant imagine recreationis & gratiæ, pariter & imagine gloriæ ac viſionis beatificæ; non carent imagine creationis, quã vnà cum natura acceperunt. Igitur hoc loco ſolùm intendimus inueſtigare eſſentialia & pręciſè neceſſaria pro imagine Dei, & non accidẽtalia; quantùmcunq; ad perfectiorem gradum imaginis Dei pertineant.

1. Aſſertiò Agitur de imagine Dei vnius & Trini. Dico ergo primò pro reſolutione difficultatis, dum agitur de imagine Dei, & inquiritur: An ea ſit in homine, ſiue in qualibet natura intellectuali? intelligi debere reſpectu Dei vnius & Trini. Hoc dixerim, quia ſancti Patres ſępius declarant aliquas proprietates repræſentatas in imagine humana ſolùm naturam diuinam, ſiue tantùm repræſentãtes proprietates abſolutas naturę diuinæ: vel è contrariò repræſentantes tantùm Trinitatem diuinam; tamen non intendentes imaginẽ Dei in homine ſolùm ea quæ afferunt, repręſentare; neque negare volentes alia plura in ea imagine repręſentari. Dixerim id pariter, quia inter Doctores Scholaſticos nonnulli ſolùm tractant de imagine Dei in homine: An repręſentet Trinitatem beatam? nulla facta mentione repræſentationis vnitatis diuinę eſſentię; quod id tãquam certum & manifeſtum relinquant. Hoc adnotauerim cum S. Thomà 1. part. q. 93. art. 5.

2. Aſſertio Homo eſt ad imaginem Dei quantũ ad eſſentialia. Dico ſecundò, loquendo de imagine Dei quãtum ad eſſentialia præciſè, homo dicitur factus ad imaginem Dei, quia habet animam intellectualem cum tribus animæ potẽtijs, memoria, intellectu, & voluntate

tate: & ab hac radicali ratione rationes emanant à Doctoribus adductæ. Conueniunt in hac aſſertione Magiſter in 2. diſt. 16. D. Bonauentura, Ricardus, Petrus de Aliaco, Ægidius, & alij multi. Ratio eius eſt, quoniam etiamſi maior expreſsio ſimilitudinis animæ rationalis ad Deum cōſiderari poſsit in actibus prædictarum potentiarum; radix tamen expreſsionis à potentijs prouenit. Quod inde apertè cōuincitur, quia in dormientibus, & in peccatoribus, imò & in damnatis (vt ſuprà dictum eſt) eſſentialiter reperitur imago Dei ob vnitatem naturę rationalis & Trinitatem potentiarum ab ea profluentium; & tamen ibi vel non ſunt actus, vel non ſunt actus conformes obiecto debito, ſcilicèt ipſi Deo. Igitur ad quidditatem & eſſentialem rationem imaginis Dei, ſat erit conſiderare vnitatem naturæ rationalis cum trinitate prædictarum potentiarum: licèt perfectius perfectione extrinſeca ſit conſiderare vnitatē eiuſdem rationalis naturę cum Trinitate potentiarum habentium exercitium ſuarū actionum, & in ordine ad debitum obiectum ſcilicèt ad ipſum Deū, vnde & in exercitio ponitur principiū verbi intellectualis, & ponitur ipſum verbum intellectuale, & tandē pullulat volitio obiecti repræſentati in illo verbo: ad modum licèt imperfectum, quo à principio in diuinis ſcilicèt à Patre procedit Filius tanquam Verbum, & ab vtroq; Spiritus ſanctus tanquam amor. Et hāc perfectionem extrinſecam conſiderauit S. Thomas 1. part. quæſt. 93. artic. 6. & 7. Multa addiderunt Doctores ſupra citati pro explicatione poſitæ aſſertionis: ſed pro noſtro dicto & aſſerto propoſita ſufficiunt.

Probatur aſſertio.

3. Aſſertio. Anima ſua ptè natura eſt imago Dei.

Dico tertio, animam eſſe imaginem Dei naturaliter. Quod apertè inde colligitur, quia animæ conuenit ſuaptè naturæ eſſe naturam intellectualem; & habet inſuper ſuaptè natura tres illas commemoratas potentias, quarum ratione habet quidditatem imaginis Dei; igitur ſuaptè natura habet anima rationalis eſſe Dei imaginem.

Ex qua aſſertione contra Origenem colligitur, imaginem ab anima eſſe indelebilem, quòd naturalia ſint indelebilia. De quo alibi latiùs.

Ad rationes dubitādi reſpondetur.

Ad primā.

Venio ergo ad ſolutionem rationum dubitandi ab initio propoſitarum. Primæ quidem iam ſatisfactum eſt in prima aſſertione, & per explicationem ibi poſitam dictorū ſanctorum Patrum.

2. petit, an idem ſit dicere, aliquē eſſe imaginem, & eſſe ad imaginem?

Secunda ratio dubitandi poſtulat, vt explicemus: An tam in Diuinis, quàm in humanis idem ſit dicere, rem aliquam eſſe imaginem alterius, & dicere eandem eſſe ad imaginem illius? In diuinis quidem conueniunt omnes, non eſſe idem, Filium Dei naturalem eſſe imaginem Patris, & eundem eſſe ad imaginem Patris. Ita S. Thomas 1. part. quæſt. 93. art. 1. ad 2. Ita Magiſter in 2. diſtin. 16. & ibi Ægidius in dubio 9. literali, poſt art. 3. queſtionis 2. deſumentes ex D. Auguſtino lib. 15. de Trinitat. cap. 2 & 6. & lib. de decemchordis cap. 8. Ratioq; eius differentiæ eſt, quia illa dictio, Ad, denotat diſtantiam accedentis ad id quod accedit: at inter Patrem & Filium in diuinis nulla eſt diſtantia, imò ſumma identitas in diuina natura: & ideò Verbum diuinum dicitur imago Patris, non tamen ad imaginem Patris. Inter homines verò & homo dicitur imago Dei, iuxta illud Pauli 1. ad Corinth. c. 11. Vir quidem non debet velare caput ſuum, quoniam imago & gloria Dei eſt. Et rurſum dicitur factus ad imaginem Dei, vt cōſtat ex cap. 1. & 2.

In diuinis nō ſunt idē.

Inter homines idē ſunt

De ratione diſcriminis eſt concertatio.

1.& 2.Geneſ. In aſsignanda tamen ratione eius diſcriminis aliqui iuniores authores ſuperiores obiurgant, dicentes non eſſe rationem adæquatam eam, quam dederunt ponentes, dictionem, Ad, denotare imperfectionem imaginis ad ſuum exemplar. Quia in Geneſi cap. 5. dicitur Adã genuiſſe Seth ad imaginem & ſimilitudinem ſuam; & tamẽ ita perfectus fuit in natura Seth, ſicut eius parens Adam. Ergo non ideò dicit Scriptura, hominem factum ad imaginem Dei, quia imperfectè homo, & ſecundùm analogiã dicatur ſimilis Deo: aliàs non debuiſſet dicere de Adam, quòd genuit Seth ad imaginẽ ſuam; ſiquidem non imperfectè Seth fuit ſimilis Adam. Sed hi authores non animaduerterunt commemoratos Patres ponentes eam differentiam inter imaginem, & ad imaginem, non loquutos fuiſſe de quacunq; imperfectione naturę repręſentatę in imagine reſpectu ſui exemplaris, ſed de imperfectione identitatis naturæ in imagine cum natura in exemplari. Hæc enim aperta eſt differẽtia inter imaginem in Diuinis, & imaginem in creaturis; quòd in Diuinis imago eſt ita perfecta, vt habeat eandem numero naturã cum eo cuius eſt imago: & ita nulla eſt diſtantia in natura inter imaginem & rem, cuius eſt imago, inter Filium ſcilicèt & Patrem: at in creaturis quibuſcunq; nullibi reperitur ea perfectio inter imaginẽ & rẽ, cuius eſt imago; vt in vtraq; ſit identitas naturæ numerica; quia ad minùs ea diſtantia reperitur inter quamcunq; imaginem & rem, cuius eſt imago, vt ſit natura diſtincta numero. Atq; ita inter naturas Adam & Seth fuit diſtantia numerica, neq; fuit in eis omnimoda perfectio idẽtitatis numericę. Imò illam diſtantiam numericã in natura humana conſequebantur diſtantiæ in aliquibus proprietatibus indiuidualibus: & ideò optimè dictum fuit à Moyſe, Adam genuiſſe Seth ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, quaſi dictio, Ad: denotaret diſtinctionem ſaltem numericam in natura. De Diuino verò Verbo nõ id dici potuit, quia nullo modo, neq; in numerica natura, neq; in proprietatibus illam conſequentibus eſſet vlla diſtinctio, aut diſtantia, ſed omnimoda identitas. Igitur ratio ſuperior à prærallegatis Patribus adhibita rationi conſona eſt, & ſufficiens modo poſito declarata.

Iuniores nõ animaduertunt rationem eius diſcriminis

Notãda differetia.

Tertia dubitandi ratio petit: An homini abſolutè debeat tribui eſſe imaginẽ Dei, vel eſſe ad eius imaginem? & reſpondetur, aliqua in diuina Scriptura tribui abſolutè homini, quæ tantùm ei conueniunt ratione alicuius partis ipſius. Sic legimus cap. 2. Geneſ. formaſſe Deum hominẽ de limo terræ, quod tantum ei tribui potuit ratione corporis ſeu partis materialis: non enim anima formata fuit ex luto, ſed creata in corpore producto ex terra. Pariter dicitur homo factus ad imaginem Dei, non quia ſecũdùm omnes partes factus fuerit ad imaginem, ſed quia ſecundùm animam id homini conueniat. Imò in eadem Scriptura ſacra ſæpiùs totũ accipitur pro parte, & è contrario pars ſumitur pro toto. Sicut Geneſ. cap. 6. cùm dicitur: Cùmq; vidiſſet Deus terram eſſe corruptam (omnis quippe caro corruperat viam ſuam ſuper terram) dixit ad Noe: Finis vniuerſę carnis venit coram me, &c. in quibus verbis terra accipitur pro homine, quaſi continens pro contento, & totum pro parte: caro inſuper accepta eſt pro homine, quaſi pars pro toto. Rurſum & Lucæ cap. 16. in

Ad tertiã. Qua ratione conueniat homini eſſe imaginem Dei.

In Scriptura ſacra totum ſumitur pro parte, & è contrario.

Digitized by Google

in illa Parabola diuitis & Lazari ſic legimus: Factum eſt autem, vt moreretur mẽdicus, & portaretur ab Angelis in ſinum Abrahę; mortuus eſt autem & diues, & ſepultus eſt in inferno. At non portatus fuit mendicus, ſed eius anima in ſinum Abrahæ; ſicut neq; diues, ſed eius anima ſepulta fuit in inferno. E contrariò pars pro toto accipitur Geneſ. cap. 18. vbi dicebat Abraham: Loquar ad Dominum meũ, cùm ſim puluis & cinis. Et Iſaiæ c. 40. & videbit omnis caro ſalutare Dei. In quibus locis puluis, cinis, & caro, quæ partes ſunt, pro toto ſumuntur. Igitur cùm homo dicitur imago Dei, vel ad imaginem Dei factus, homo pro anima, ſeu homo ſecundùm animam accipitur; quòd ea mediante homo differat à cæteris creaturis irrationalibus, & ideò ſecundùm animã Dei imaginem habeat, tanquam quid repræſentans diuinam naturam intellectualem & proprietates illius, licèt imperfectè, ex vi ſuę productionis; hoc eſt, tanquàm id quod factũ & creatum à Deo eſt ad ea reprę ſentanda. Addunt aliqui cùm D. Auguſtino lib. 83. quæſtionum quęſt. 51. & alludit B. Bernardus ſerm. 24. ſuper Cantica, dum explicat illa verba Eccleſ. c. 7. Fecit Deus hominem rectum, &c. quodam modo & veluti indirectè in corpore humano inueniri Dei imaginem, quòd fecit Deus humanum corpus erectum, & in ſuperiora proſpiciẽs, & tanquã in figura Dominantis cęteris animalibus, atq; corporeis rebus. Sed vt adnotauit S. Thomas quæſt. ſæpiùs citat. 93. art. 6. ad 3. non ſuperat ea excellentia corporis humani rationem veſtigij, quod non formaliter exprimat rationem naturę intellectualis: etſi intra limites veſtigij, excellens ſit & magnæ conſiderationis.

Sancti quodam modo & indirectè tribuũt humano corpori eſſe ad imaginem Dei.

Quarta inſuper ratio dubitandi ex ſecunda aſſertione pręcipuã reſolutionem accipiet: habet quippe anima rationalis quantum ad radicalem rationẽ imaginis Dei Vnius & Trini quidditatiuam rationem imaginis ab eſſentia ipſius animæ, & à potentijs intellectualibus ex ea reſultantibus, & ordinem dicentibus, tum ad actus ab eis elici poſſibiles, tum ad obiectum primariũ & præcipuũ, ſcilicet Deũ. Quãobrem licèt aliquas perfectiones, ſiue ratione habituũ, ſiue actuum, ſiue obiectorum, poſſimus tam eſſentiæ animæ, quàm eiuſdem intellectiuis potentijs ſuperaddere; vniuerſæ illæ extrinſecæ ſunt, & non integrantes eſſentiã imaginis Dei, iuxta ea quę ſuprà diximus animaduerſione ſecunda: & hinc conſtat reſolutio etiam quintæ rationis dubitandi. *Ad quartã*

Ad ſextam & vltimam dico, in homine ſuaptè natura eſſe imaginem Dei, ſed imperfectam. Verbo enim Diuino tribuitur imago naturalis perfecta, tanquàm ſimilitudo eiuſdem naturæ numero ex vi ſuæ productionis: homini verò ſolùm tributa eſt ſimilitudo naturæ intellectualis analogicè ſe habens cum diuina natura, tanquàm creaturæ: atquè ita voluntate Dei data eſt ei talis ſimilitudo, ſicut & data eſt cuiuis creaturæ natura & quidditas. Quòd potuerit eam nõ producere, & non tribuere illi eſſe in rerum natura. Suppoſito tamẽ quòd hominẽ producere, & eius eſſentiam in eſſe conſtituere voluerit iuxta ſuam naturam, & proprietates eius naturales, ei imaginem Dei dedit, quam ſuprà diximus vocari imaginem creationis. *Ad ſextã.*

Et hæc ſufficiant pro poſita difficultate.

(.?.)

An

Dubium 3. *An homo differat à cæteris creaturis in eo quod factus fuerit ad imaginem Dei.*

A parte negatiua. Arguitur primò

QVòd in eo non differat homo à creaturis irrationalibus probatur primò ex D. Dionyſio lib. de diuinis nominibus cap. 4. vbi Solem vocauit euidentem Dei imaginem. Et Philo in lib. de Opificio mundi docuit, vniuerſum magis repręſentare imaginē Dei, quàm hominem. Alluſit & Boet. lib. 3. de conſolatione dicens: *Mūdum mente gerens, ſimiliquè imagine formans.* Igitur in ratione imaginis non differt homo à creaturis irrationalibus. Et ratione id ipſum corroboratur, quia quæcunq; res, etſi irrationalis, ad ideam Dei facta eſt: idea autem in Deo eſt tanquam imago, ad cuius ſimilitudinem quęlibet res producta eſt: igitur ratione ideæ quælibet res ad imaginem Dei facta eſt; & per conſequens non erit id proprium homini.

2. Arguitur pro oppoſita parte.

Secundò è contrario adhuc de creaturis ratione conſtantibus loquendo, videtur homo differre ab aliquibus earum, in eo quod fuit factus ad imaginem Dei. Nam eo ipſo quòd fuit factus ad imaginem Dei, fuit factus finis omnium creaturarum, vt colligitur ex contextu Geneſ. cap. 1. in fine: ergo cui non conuenit eſſe finem omnium creaturarum, non conuenit fuiſſe factum ad imaginem Dei. Angelus ergo, qui non eſt factus finis omnium creaturarū, non erit credendus factus ad imaginem Dei. Vnde in Geneſi nullibi id legimus de Angelo: ſed de homine tantùm.

Deniq; Paulus 1. ad Corinth. c. 11. videtur docere mulierem non eſſe imaginem Dei, cùm dixit: Vir quidē non debet velare caput ſuū; quoniam imago & gloria Dei eſt: mulier autem gloria viri eſt. Ibi enim Paulus intēdebat ſuadere mulieribus, vt velarent caput. Si ergo vir ideò non debet velare caput, quia imago Dei eſt: igitur à contrario ſenſu mulier non eſt imago Dei, quia debet velare caput.

Pro explicatione. Notandum Duplex ratio imaginis Dei. Secundaria ratio imaginis, in quibus cōſiſtat.

Pro explicatione breuiter eſt notandum, præter rationem radicalē & eſſentialem imaginis Dei, quam ſuprà declarauimus; ab aliquibus authoribus conſiderari aliam rationem veluti ſecundariam imaginis Dei, quæ conſiſtit in ſequentibus. In primis Deus eſt omnia eminēter, ad cuius ſimilitudinem homo eſt veluti omnia eminēter; vt adnotauit D. Gregorius hom. 29. in Euangelia, explicās illa verba Marci cap. vltimo: Prædicate Euangelium omni creaturę: homo enim habet cōmune eſſe cum lapidibus: viuere cum arboribus: ſentire cum animalibus: intelligere cum Angelis: ergo omnis creaturæ aliquid habet homo; ſimilis ergo Deo eſt homo, quia omnis creatura quodam modo eſt homo. Secūdò ſicut Deus verè & realiter poteſt efficere omnia: ita homo artificialiter, vel imaginariè poteſt efficere vniuerſa. Tertiò ſicut ſe habet Deus ad vniuerſum, & illud gubernat exiſtēs totus in toto, & totus in qualibet parte: ita anima rationalis ſe habet ad corpus quod informat, gubernans illud, & exiſtens tota in toto, & tota in qualibet parte eius. Quartò ſicut Deus eſt finis & Dominus omnium rerum: ita homo eſt finis & dominus omnium creaturarum corporalium quoad vſum earum: nam ſicut propter manifeſtationē gloriæ Dei creaturæ factę ſunt vniuerſæ: ita propter vſum ab homine ex eis habendum ſecundariò crea-

ta

ta ſunt corporalia. Quintò ſicut in diuinis Deus generat Deum: ita in humanis homo hominem. Sextò ſicut in Trinitate eſt Deus ingenitus, ſcilicet Pater à nullo procedens: & eſt Deus genitus à ſolo Patre, nempe Filius, & deniquè eſt Deus à duobus ſpiratus, ſcilicet à Patre & Filio procedẽs Spiritus ſanctus: ita fuit homo à nullo homine procedens, ſcilicet Adam, fuit etiã homo ex ſolo Adam productus, nẽpe Eua: & tandem homo ab vtroq; procedens, videlicet Abel. Poſtremò ne in longũ eamus; ſicut Deus tanquam Rex & Monarcha horum inferiorum infima per ſuprema diſponit & regit, atquè gubernat: ita homo tanquam Rex & Monarcha horum inferiorum infima per ſuprema regit. Occaſionem huius ſecundariæ rationis ipſius imaginis dedit S. Thomas citata quæſt. 93. artic. 3. vbi aliqua ex adductis appoſuit, adnotans non conſiderari debere hanc ſecundariam rationem imaginis vbi primaria & vera ratio illius non inuenitur. Et hoc ne in brutis compellamur admittere rationem imaginis Dei. Quapropter præſuppoſita ratione naturę intellectualis in creatura ſecundariò, & quantũ ad aliqua accidentalia poſſunt admitti prędicta.

Aduerte eum S. Thoma circa ſecundariam rationem imaginis.

Aſſertio 1.

Dico ergo primò pro reſolutione propoſiti dubij, loquendo de imagine Dei quantum ad eſſentialia, & quantum ad quidditatiuè intrinſeca ipſi imagini, ſolùm inuenitur in creaturis ratione conſtantibus, & in eo differunt Angeli & homines à cæteris alijs irrationalibus. Hæc aſſertio manifeſtè conuincitur ex definitione imaginis ſuperiùs explicata; adeò vt nõ ſit opus in eius comprobatione lectorem detinere. Eſt enim imago Dei ſimilitudo expreſſa illius ſaltem ſecundùm naturam analogicè conſideratam ex vi productionis, &c.

In ſolis creaturis rationalib⁹ inuenitur imago Dei.

Aſſert. 2.

Dico ſecundò quantum ad aliqua ſecundaria & accidentaliter ſe habentia ad rationem intrinſecam imaginis Dei aliquando ipſæ creaturæ ratione vtentes ſe habent, ſicut excedens & exceſſum. Aliquãdo enim ſi conſideretur nobilitas & maior perfectio naturæ Angelicæ, maiorq; ſimplicitas eiuſdem; dicitur Angelus magis creatus ad imaginem Dei quàm homo. Et è contrariò ſi conſiderétur in homine aliqua, quę ei ſunt data à Deo, & quę Angelus non habet, dicitur homo tunc magis ad imaginẽ Dei, quàm Angelus. Sicut ſi conſiderentur ea quæ in præſuppoſita animaduerſione fuere adducta. Angelus enim non dicitur omnia eminẽter, ſicut homo. Nequè habet animam, quæ ſit tota in toto & tota in qualibet parte, ſicut homo. Neq; generat Angelum, ſicut homo generat hominem, & ſic de alijs. Igitur quantum ad aliqua accidentalia homo dicitur magis productus ad imaginem Dei, quàm Angelus. Inſuper vir reſpectu fœminæ, licèt quantũ ad intrinſeca imaginis Dei, non ſit magis ad imaginem Dei factus quàm fœmina, quòd vterquè ęqualis naturæ rationalis ſit productus; tamen quantùm ad aliqua ſecundaria conceditur vir magis factus ad Dei imaginem, quàm fœmina. Vir ſiquidem principium fuit mulieris, & non è contra; quia Eua facta fuit ex coſta viri. Inſuper vir fuit finis, propter quem facta fuit Eua, vt haberet ſcilicet Adam adiutorium ſimile ſibi. Eua autem nõ fuit finis, propter quem factus fuit Adam. Igitur maior perfectio naturæ rationalis ſaltem ſecundariò fuit poſita in Adam, quàm in Eua, & per conſequens perfectior ratio imaginis accidentalis inuenitur in viro, quàm in ipſa fœmina.

Creaturæ rationales ſe habẽt vt excedentia & exceſſa in ratione imaginis ſecundarię

Quomodò ſe habeant Adan & Eua in ratione imaginis.

Ex

Ad argumẽta reſpõdetur. Ex dictis nõ eſt difficile argumẽtis principio inductis reſpõdere. *Ad verba D. Dionyſij de Sole.* Ad verba D. Dionyſij reſpõdet S. Thomas q. 93. art. 2. ad 1. aſſerẽs nõ fuiſſe in eo loco D. Dionyſiũ de imagine in rigore ſumpta locutũ, ſed de imagine impropriè accepta: quaſi voluerit ſignificare, Solẽ ſimillimũ eſſe in cauſalitate ipſi Deo. *Quid de vniuerſo dicendum.* De vniuerſo reſpõdet idẽ ipſe S. Thom. in eodẽ art. ad 3. illud cõprehendere aliquas partes, quę ſunt ad imaginẽ Dei; vt Angelũ, & hominẽ: & vt dictũ eſt ſuprà, totũ aliquãdo accipit denominationem ratione alicuius partis ſui ipſius: ſicut homo dictus eſt ad imaginẽ Dei propter animã. Sicut ergo in Geneſi ſingula quæ creata fuere dicta ſunt bona, omnia tamẽ ſimul accepta dicta ſunt valde bona: ita aliquę partes ſeorſum ſumptæ in vniuerſo dicuntur repræſentare Dei imaginẽ; tamen ſimul acceptæ dicuntur magis imaginẽ Dei exprimere, ſaltem propter perfectionem aliquam accidentalem.

Ad rationẽ de Ideis. Ad rationẽ quæ ob ideas ſuadere contendebat, etiã irrationalia eſſe producta ad imaginẽ Dei; dico neq; apparentiã habere. Quoniã etiamſi fuiſſet verum, ideã in Deo eſſe propriè imaginẽ; ſolùm ea ratione probaretur, irrationalia eſſe producta conformiter ad imaginem in Deo exiſtentem; non autẽ in irrationalibus eſſe imaginẽ; ſicut concedimus eſſe in Angelo, & in homine. Quãtò magis quòd ex ſuperioribus conſtat, in Deo reſpectu eorũ quæ producit ad extra, nõ eſſe propriè imaginẽ: impropriè verò ab aliquibus Patribus eã in Deo poni ſumptam pro exemplari, ſuprà animaduertimus. Quantumcunq; ergo irrationalia facta ſint ſimilia Ideis, non tamen ſunt facta ſimilia in natura rationali, Deo; ſed facta ſunt ſimilia Deo, prout talis vel talis natura aliena à ratione repræſentatur in idea. Et ſic nullo modo propriè irrationalia poſſunt dici facta ad imaginem.

Ad argumenta propoſita ad oppoſitam partem reſpondetur. Ad argumenta ex oppoſito obiecta ſatis conſtat ex dictis, & præcipuè loquẽdo iuxta rationẽ quidditatiuam imaginis, Angelum fuiſſe factum ad imaginem Dei; abſolutèq; loquendo, perfectiùs fuiſſe productum ob perfectiorem & ſimpliciorem naturam intellectualem ei communicatam: licèt ſecundùm quid, & quantum ad ſecundaria poſſit affirmari, hominem fuiſſe productum magis ad imaginem Dei. De fœmina pariter quantum ad ſubſtãtialia quæ ſunt in Dei imagine, affirmari debet, eam ita eſſe Dei imaginem, ſicut eſt vir: quantum verò ad ſecũdaria iam ſuprà dictum eſt, virum eſſe magis ad imaginẽ Dei; quòd vir fuerit principium fœminę, & non è conuerſo: & quòd rurſum fuerit finis productionis mulieris, & non è contrario. Idquè voluiſſe ſignificare D. Paulum in adductis verbis, conſtat ex eis, quæ ſubiunxit ſtatim, veluti in explicationem eorum quæ dixerat, ſic loquens: Non enim vir ex muliere fuit, ſed mulier ex viro: & vir non eſt creatus propter mulierem, ſed mulier propter virum. Et hæc de ſecunda parte.

Tertia pars huius Controuerſiæ, in qua agitur de cauſa materiali Adã & Euæ, & de eis quæ ad illam ſpectant.

VEnio ad explicationem eorũ, quæ in productione Adæ & Euæ materiã concernunt. Et in primis ſe offert inquirendum.

Au

An ex conueniente materia Deus corpora Adæ & Euæ formauerit?

Ad partem negatiuam arguitur primo. IN Primis videtur quòd nō: quoniam Hebræi intelligunt corpora Adæ & Euæ fuiſſe à Deo creata coniunctim, quaſi eſſet vnus, & idem homo à latere habēs formam fœminæ, & ipſe in ſe habens formam viri. *An Adam fuerit Androginus.* Imò Euſebius Cęſarienſis libr. 12. de præparatione Euangel. cap. 7. refert, Platonem occaſione formationis Euæ ex Adæ coſta crediſſe eſſe genus hominum Androginorum, qui vtroque ſexu conſtantes & fœtus producerēt, & fœtus parturirēt. Hæc autē ex parte materię Adę & Euę nō videntur ponere duo corpora, ergo malè inquiritur in titulo quæſtionis: An corpora Adæ & Euæ, &c. cùm non fuerint ibi duo corpora, ſed vnum corpus.

Arguitur ſecundò. Secundò, quia dato quòd fuiſſent duo corpora, nobiliſsimę formę cōueniret dari nobiliſsima materia, ſed inter formas nulla nobilior anima rationali, ſicut inter materias nulla nobilior cœleſti: igitur congruū fuiſſet animę rationali dari corpus aſſumptū ex cęleſti corpore, ſiue materia, & non ex limo terrę. Et confirmatur, quia ad minus ad formationē corporis humani debebat cōcurrere aliqua pars corporis cœleſtis: quoniam homo nō eſſet minor mundus, niſi ad eius compoſitionem aliquid cōcurreret de vniuerſis materijs mundi: ergo cōcurrere ad minus debuiſſet aliquid de corpore cœleſti & eius materia.

Arguitur tertiò. Tertiò, quia ad productionē cuiuslibet corporis naturalis concurrere debēt quatuor elementa, ſiue eorum virtutes. Sed ad productionē primi hominis ſolùm concurrerunt ex parte materię terra & aqua; iuxta illud Geneſ. cap. 2. Formauit Deus hominem ex limo terræ: in limo namq; ſolùm terra & aqua inueniebantur; igitur non ex conueniēte materia productus fuit Adam.

Arguitur quartò. Quartò, ſi conueniente materia formaſſet Deus corpora primorum hominum, debuiſſent illa corpora eſſe impaſsibilia & immortalia, quia immortali formæ qualis erat anima rationalis, immortale corpus & impaſsibile dari oportebat, vt eſſet proportio inter vtrumq;: ſed illa corpora fuerunt paſsibilia & mortalia, vt de facto contigit: igitur illa corpora non congruebat adaptari animabus primorum hominum, & perconſequēs non erant ex conueniente materia producta.

Arguitur quintò. Quintò, Adā & Eua erant ſimiles in ſpecie humana, & ideò ſubſtātialiter æquales: igitur æqualis materia debuiſſet poni in conditione vtriuſq;: ergo ſicut Adam congruenter factus eſt ex limo terræ, ita & Eua debuiſſet ex limo etiam produci, & non ex coſta viri.

Arguitur ſextò. Sextò, coſta viri erat diminuta materia pro formatione Euę. igitur non erat conueniens pro eius productione: & confirmatur, quia Eua dicitur poſt productionem adducta ad Adam, ergo longè aberat ab eo, ergo non ex coſta fuit formata.

Arguitur ſeptimò. Poſtremò, quia coſta viri erat de integritate corporis Adam, neque fuiſſet congruū, diminutum, & defectuoſum Adami corpus relinquere, vt formaretur Eua. Niſi quis mōſtruoſum aliquid admiſiſſet in Adā, ſcilicèt in eius corpore à principio creatam fuiſſe eam coſtam à Deo, ex qua erat producenda Eua; vt ea deficiēte ab Adæ corpore nulla coſta in eo deficeret ex ordinarijs & conſuetis inueniri in hominibus: quod multò minùs conueniens apparet. Igitur non ex conueniente materia videntur formata Adæ & Euæ corpora.

Pro

Digitized by Google

Pro explicatione. *Animaduertēda 1. hiſtoria Geneſ.*

Pro explicatione difficultatis propoſitæ ſupponēda eſt hiſtoria, quæ narratur Geneſ. cap. 2. de formatione corporum, tàm Adę, quã Euæ. Et accipienda quidem formatio vtriuſq; ſecundùm hiſtoriã, & iuxta proprietatē verborũ ibi poſitorum. Quod animaduerterim cum Sixto Senenſi lib. 5. Bibliothecæ, annotationib. 46. & 47. & cum Alfonſo de Caſtro lib. 2. aduerſus hæreſ. verbo, Adam & Eua, hæreſ. 6. & cum Catherino explicante verba Geneſ. & ſcribente contra Caietanum lib. 2. Annotationum in eum id inquam animaduerterim contra Caietanum docentem Cõmentarijs in Geneſ. hiſtoriam formationis Euæ non ſecundùm hiſtoriam, ſed ſecundùm metaphoram aut parabolam eſſe accipiendam. Quem errorem multò ante Caietanum fuiſſe, conſtat ex Hugone Victorino annotatione 9. in Gene. imò ex Concilio ſexto generali, actione 11. vbi inter errores Origeniſtarum appoſitus fuit. Quorumcunq; tamen ille fuerit, eſt apertè contra Scipturam, quæ multa docet ſupponens præfatam hiſtoriam formationis Euæ accipiendã ſecundùm verborum proprietatē, & iuxta metaphoram ſeu parabolicè. Sic enim dixit Eccleſiaſticus cap. 17. creatam fuiſſe mulierem ex viro, & Paulus 1. ad Corinth. c. 11. ſimiliter, necnon & in Actis Apoſtolicis cap. 17. in quibus locis præſupponitur tanquam vera & realis formatio Euæ ex coſta viri.

Sumitur ea hiſtoria nõ metaphoricè, vt falſò docuit Caietanus.

Probatur ex ſacra Sciptura.

Ex conſenſu ſanctorũ Patrum.

Pariter eſt contra conſenſum Sanctorum Patrum & omniũ Doctorũm, & peculiariter contra D. Hieronymum ſcribentem ſuper epiſtolam Diui Pauli ad Philemonē in illa verba: Gratias ago Deo meo, &c. contra D. Auguſtinum lib. 9. de Geneſi ad literã c. 15. & lib. 12. de Ciuit. c. 23. & contra B. Ambroſiũ lib. de paradiſo c. 10. Sũt & contra eum apparentes rationes.

Rationibus etiam confirmatur.

Quia ſi formatio Eug ex coſta nõ eſt hiſtorica: igitur nullibi narrauit Moyſes in Geneſi veram & realem formationem Eug in particulari.

Rurſum, ſi non fuit vera hiſtoria formationis Euæ ex coſta Adę, quo modò Conciliũ Vienenſe, & refertur in c. firmiter, de ſumma Trinit. & fide Catholic. dixit myſteriũ procedentis Eccleſiæ ex latere Chriſti dormientis in cruce figuratũ fuiſſe in productione mulieris ex coſta viri? Relinquo plura tanquam non neceſſaria pro comprobatione eiuſdem veritatis, quæ videri poſſunt in authoribus ſuperiùs citatis.

2. Animaduertēda nõnulla in ea hiſtoria.

Animaduerto inſuper in prędicta hiſtoria productionis Euæ narrari nonnulla, quę indigent conſideratione, ſcilicèt Euã formatam ex viro: inſuper ex coſta viri, & deniq; ex coſta viri dormientis. In primis producta fuit ex viro, quòd vir futurus eſſet caput mulieris, & origo totius humani generis. Inſuper quò mulier futura fuiſſet ſubiecta viro, tanquam principio, à quo aſſumpta fuit. Rurſum narrauit Moyſes Euam productam non ex capite Adæ, neque ex pede, neque ex alia parte ſiue ſuperiori, ſiue inferiori, ſed ex coſta, quę in medio corporis ſitum receperat; vt innueretur, fœminam neque futuram dominam viri, neque eius ancillã, ſed ſociam, tanquam eductam ex coſta exiſtente in ſiniſtro latere prope viri cor. Siniſtrum enim latus hominis frigidius eſt, & minùs potēs; & ob id inde etiam deſumpta fœmina tanquam frigidior & imbecillior ad laborãdum. Dicemus plura infrà hęc cõcernentia in ſolutione ad quintũ. Deniq; ex coſta viri dormiẽtis formata fuit mulier, ne ipſe Adã ſeparationē coſtę ſentiret, ex qua formãda erat Eua: ſi enim ſenſiſſet,

Cur Eua formata ex Coſta.

Oo

ſiſſet, à ſomno proculdubiò excitatus fuiſſet. Neq; enim expediens erat (dixit Theodoretus) vigilante Adam coſtam euelli, quia vel ſenſiſſet dolorem & tunc pœna afficeretur ante culpam: vel ſi non ſenſiſſet, dubitaſſet tunc ad minùs, nũ corpus, quod formabatur ex coſta phantaſticum eſſet, & non verũ ac reale. Igitur conuenientius fuit, vt mitteret Deus ſoporem in Adã, & tolleret vnam de coſtis eius, vt ædificaret eam in mulierem.

Aſſertio reſpõſiua quæſtioni. Dico ergo pro reſolutione difficultatis, Deum ex conuenientiſſima materia formaſſe corpora Adæ & Euæ, dediſſeq; eis imò & cæteris hominibus aptiſsima corpora & nobiliora cæteris corporibus datis, quibuſuis alijs creaturis corporeis. *Legẽdi Patres pro ea.* Pro qua aſſertione legendi ſunt Lactant. lib. de Opificio Dei, cap. 2. D. Baſilius homil. 11. Hexameron, Gregorius Niſſenus lib. de hominis Opificio à cap. 7. & deinceps Beatus Ambroſius lib. 6. Hexameron cap. 9. vt Ariſtotelem lib. 1. de partibus animaliũ, & Ciceronem omittam lib. 2 de natura deorum poſt medium. *Ratio fũdamẽtalis aſſertionis.* Et ratio fundamentalis eſt, quia dedit Deus corpus hominibus, vt eſſet inſtrumentum animæ rationalis, eoquè anima vteretur, dum ſuam virtutẽ potentias & operationes, & oſtẽdere, & exercere vellet: virtus autẽ potentię & operationes animæ rationalis in nullo alio corpore commodiùs exerceri potuerunt, quàm in dato corpore homini à ſuo ſapiẽtiſsimo conditore, tot organis & tot diſpoſitionibus formato pro eo fine: ergo nullum aliud corpus aptius & conuenientius inter creaturas animę rationali aſsignari fuit expediens, quàm quod homini datum fuit.

Cõfirmatur. Rurſum humanum corpus eſſe præſtantius & nobilius cęteris corporibus, inductione probari poteſt. Nam in primis quantumcũq; corpus cœleſte ſit incorruptibile, ſitq; cauſa vniuerſalis corporis humani ſuaptè natura; adhuc tamen corpus humanum eſt eo præſtantius & nobilius. Primò quia præſtãtiori & nobiliori forma informatur, ſcilicet anima rationali. Secundò, quia ab ea forma habet nobiliorem operationem, ſcilicèt intelligentiã & ratiocinationem. Tertiò quia ordinatur ad perfectiorẽ & nobiliorem finem, nempe ad ſupernaturalem beatitudinem. Poſtremò quòd Diuinum Verbum decreuerit humanum ſibi corpus aſſumere, & in eo plenitudinem ſuæ Diuinitatis corporaliter ponere, & non in corpore cœleſti. Igitur quantumcũq; incorruptibile fuerit corpus cœleſte, adhuc in nobilitate & perfectione inferius eſt corpore humano.

Pręterea roboratur. Inſuper corpus humanum nobiliùs & præſtantius eſt reliquis alijs corporibus inferioribus. Quoniã ſi de corporibus animalium ſit ſermo, eis præſtat humanum corpus in temperie & meliori diſpoſitione, cuius indicia ſunt carnis mollities, tactus, erectio, & pulchritudo corporis, membrorum diſpoſitio, & alia ſimilia. Vnde licèt aliqua animalia in aliquibus ſenſuum actionibus homines excellant, ob imperfectionemq; diſpoſitionum ad eam excellentiam requiſitarum ſimile quid euenit, abſolutè tamẽ & ſimpliciter humanũ corpus excellentius ſenſibus vtitur, quòd illis pro cognitione intellectus vtatur, quòdq; differentias ſenſibiliũ diiudicet.

Si denique de corporibus inanimatis ſit ſermo, nullus eſt qui ambigat, ea inferiora eſſe & ignobiliora humano corpore. Igitur ex conueniente materia non ſolùm

cor-

corpora Adæ & Euę, ſed & corpora vniuerſorum hominum producta fuere, & producuntur quotidie.

Ad argumẽta, & ad 1. reſpondetur.

Vnde ad argumenta in oppoſitũ, & ad primum reſpondeo, vniuerſa illa fuiſſe Hebræorũ deliria apertis Moyſis verbis contraria. Dixit enim Moyſes Geneſ. c. 1. Creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam, ad imaginem Dei creauit illum; & vt prędictum delirium excluderet, (vt adnotauit D. Auguſt. lib. 3. de Geneſi ad literam cap. 22.) addidit: Maſculum & fœminam creauit eos, quaſi duos fuiſſe declarans ſub nomine hominis ſpicificè ſumpti priùs comprehenſos.

Ad 2.

Ad ſecundum iam ex dictis conſtat, nobilius eſſe corpus humanũ corpore cœleſti, & quocunq; alio corpore creato. Addit tamẽ Ægidius in 2. diſt. 18. quæſt. 1. art. 2. in ſolutione ad 1. nobiliſsimæ formę debere dari nobiliſsimũ corpus ſeu nobiliſsimam materiã; ſed talem vt per eam poſsit conuenienter exercere ſuas actiones, & in finem intẽtum conuenienter tendere. Qui enim ex auro enſem conficeret, non daret ei conuenientem materiam; licèt aurum corpus ſit nobilius ære, ex quo conſueuit formari enſis. Pariter qui ſecurim format, pro eligenda materia non ad maiorem, vel minorem perfectionem materiæ attendit; ſed ad materiam, vnde meliùs conſequatur finis intentus per ſecurim, ſcilicèt ſecare. Non diſsimiliter animę intellectiuæ opus erat aſsignari corpus conuenientius pro conſequendo fine, quem Deus intendebat in creatione hominis, ſcilicet pro cõſtituendo homine in ſui beatitudine, & in ſuo Regno collocando: quale corpus non erat cœleſte, ſed illud quod ex limo formatum fuit cũ ſuis organis & cæteris diſpoſi-

Formę præparatur materia aptior pro conſecutione finis.

tionibus pro intelligentia conuenientibus. Ad confirmationẽ eius 2. arg. dico, fuiſſe hominẽ appellatũ minorẽ mundũ, non quòd omnia quæ ſunt in mundo ſecundùm ſubſtantiã veniãt in compoſitionẽ illius; ſed quia homo aliqualem ſimilitudinẽ & conuenientiam habeat cum eis, quæ ſunt in mundo. Et id eſt quod explicuit D. Gregorius cùm dixit, hominem habere eſſe cum lapidibus, viuere cum arboribus, ſentire cum animalibus, & intelligere cum Angelis. Habet ergo eſſe corpus humanum cõmune cum corporibus cœleſtibus, veluti cum cæteris inanimatis corporibus: neq; ob defectum eius communicationis deficiet eſſe minor mundus.

Cur homo dictus minor mũdus.

Ad 3.

Ad tertiũ reſpondet S. Thomas 1. par. q. 91. art. 1. ad 4. corpus humanum productũ fuiſſe ex materia diſpoſita qualitatibus quatuor elementorum. Nã licèt dicatur in Geneſi productũ ex limo terrę, in quo non apparet niſi terra & aqua; concreatæ fuerũt à Deo qualitates aeris & ignis pro integra diſpoſitione & neceſſaria in materia hominis. Neq; Scriptura earũ qualitatũ meminit, tum quòd eſſent minùs notę ſenſibus: tum quòd Moyſes rudi populo eam hiſtoriam ſcriberet, pro quo non erat opus id in particulari aperire.

Ad 4.

An corpora primorũ hominũ fuerint paſsibilia & mortalia.

Quartũ argumentum petit illam celebrem difficultatem, An corpora primorum hominũ fuerint ſuaptè natura poſsibilia & immortalia? & vt à facilioribus incipiamus eam aperire, priùs de paſsibilitate, ſeu impaſsibilitate agemus; & ſecundò de mortalitate aut immortalitate. De paſsibilitate eſt ratio dubitandi ad vtramq; partem.

Ratio dubitãdi ad vtrãq; partẽ

Primò videtur aſſerendum illa corpora fuiſſe paſsibilia, quia erant corpora ſuaptè natura alimentis

 indi-

indigentia, in quę calor naturalis debebat agere, & per conſequens aliquid conſumpſiſſet humidi radicalis, in cuius d. perditionis reſtaurationem opus eſſet, vt illa corpora nutrirentur; & ſic ſuaptè natura etiam in ſtatu innocentiæ aliqua fuiſſet deperditio humidi radicalis. Ea verò deperditio in detrimentũ corporis fuiſſet, & in eius corruptionẽ tendiſſet: igitur ſuaptè natura fuiſſent tunc corpora paſsibilia.

Ad oppoſitam partem eſt ſecundò, quòd paſsio in deperditionem humidi radicalis ſi in corruptionẽ corporis ordinaretur, in malum & in detrimentum eſſet; & ſic quaſi pœna fuiſſet, quæ ante culpam ſtetiſſet, quod in ſtatu innocentiæ admitti non debet: ergo neque quod fuiſſet corpus paſsibile.

Conueniũt Doctores, etſi in aliquo Ægidius diſcedat.

De hac re conueniunt ferè vniuerſi Doctores Solus AEgidius fatetur, ſe contra communem eorum ſentẽtiã ſentire, ſed deceptus fuit: quia etiamſi in aliquo contra eos loquatur, non tamen in omnibus. Quod vt accuratiùs aperiamus, ac ſimul veritatem enodemus, animaduertendum duximus cum ferè vniuerſis Theologis in 2. diſt. 19. & cum S. Thoma 1. par. q. 97. art. 2. duplicem poſſe poni paſsionem: vnam propriam & riguroſam, qualis eſt illa, qua aliquid à ſua naturali diſpoſitione remouetur: quomodò paſsionis naturalia inter ſeſe agunt & patiuntur, amouendo ſe à ſuis naturalibus diſpoſitionibus.

Pro explicatione. Animaduertend. 1.

Explicatur duplex paſſio.

Et hanc paſsionem aliqui Theologi inter quos fuit AEgidius in 2. diſt. 19. cit. q. 2. art. 1. appellarunt paſsionem ad nocumẽtum ſiue ad malum. Secundò accipitur paſsio pro quacunq; mutatione, etiãſi ſit in naturę perfectionẽ. In qua ſignificatione dixit Ariſtoteles lib. 1. Phyſic. tex. 19. omnem receptionẽ eſſe paſsionem, & lib. 2. de anima tex. 57. recipere eſſe quoddã pati, & iuxta eum & omnes Philoſophos, ſentire aut intelligere eſſe quoddam pati. In qua ſignificatione vniuerſæ creaturæ ſunt paſsibiles, cùm omnes aliquod bonum à Deo recipiant. Neq; in hac ſignificatione currit propoſita difficultas de corporibus primorum hominum. Cùm plusquàm manifeſtum ſit, illorum corpora in ea ſignificatione fuiſſe paſsibilia, vtpotè receptiua multorũ bonorum à Deo exhibitorũ. Solùm de paſsione in priori acceptione intelligenda eſt difficultas, An ſcilicèt illa corpora ſuaptè natura eſſent paſsibilia per paſsionem ducentem in detrimentum, ac in nocumentum ſiue malũ; hoc eſt, in remotionẽ naturalis diſpoſitionis.

Paſſio ad nocumẽtũ, & paſſio in perfectionem.

Animaduertend. 2.

Animaduertendum eſt ſecundò, impaſsibilitatem, ſeu paſsibilitatẽ, poſſe prouenire à duplici cauſa. Primò à cauſa intrinſeca ipſius rei, de qua agitur, ſiue à forma, ſiue à materia: ſicut cœlum ab intrinſeco & à ſua natura habet eſſe impaſsibile: & è contrariò canis habet ab intrinſeco & ſuaptè natura, quòd ſit paſsibilis. Secundò poteſt prouenire à cauſa extrinſeca, ſcilicèt à cauſa efficiente, ſeu potente conſeruare aliquam rem ſine paſsione in malum, & in ſui detrimentũ ducente; ſicut Deus eſt ita potens, vt poſsit conſeruare quemcunq; hominẽ & liberare eum ab vniuerſis paſsionibus in malum, & in corruptionem ſui tendentibus: ſicut per tam longum tempus liberauit Enoch & Eliã. His prænotatis,

Impaſsibilitas duplex vna ab intrinſeco, & alia ab extrinſeco.

Pro explicatione. Dicitur 1.

Dico primò pro reſolutione, ſi loquamur de paſsibilitate, ſeu impaſsibilitate ſuaptè natura & reſpectu cauſę intrinſecę, corpora primorum hominum, & quorumcũq; ab eis in ſtatu innocentiæ deſcendentium paſsibilia fuiſſent. Ita vni-

Digitized by Google

Ab intrinſeco fuiſſent paſſibilia. vniuerſi Doctores etiã Ægidius. Et ratio eſt clara, quia ſuaptè natura illi primi homines erant animalia ſubiecta paſſionibus propriè acceptis, & tẽdentibus in remotionẽ naturalis diſpoſitionis. Imò erant animalia mortalia ab intrinſeco, vt infrà probabimus; igitur ſuaptè natura habebant corpora paſſibilia. Idem inſuper cõprobat prima ratio pro ratione dubitãdi de calore naturali agente in humidũ radicale, & de deperditione illius.

Dicitur 2. Dico ſecundò, ſi loquamur ab *Ab extrinſeco fuiſſẽt impaſſibilia, & quo modo.* extrinſeco reſpectu cauſę efficiẽtis potentis liberare corpora Adam & Euę in ſtatu innocentię à paſſionibus in malũ, & in corruptionẽ tendentibus, ſcilicèt reſpectu Dei cõſeruare tũc volẽtis illorũ corpora; fuerunt illa eo modo impaſſibilia: etſi ſtatus innocẽtię duraſſet, fuiſſent cęterorũ hominũ corpora ſimilia. Ita Doctores Scholaſtici in 2. diſt. 19. & S. Thomas 1. part. q. 97. art. 2. & art. 3. ad 2. Imò & D. Auguſt. lib. 14. de Ciuit. c. 26. Videatur Caietan. ad art. 4. cit. q. 97.

Cõtradicit ÆEgidius, ſed inconſideratè. Solus AEgidius contrariũ tenuit q. 2. citat. art. 2. motus ratione illa poſita primò à principio huius difficultatis pro ratione dubitandi, de deperditione humidi radicalis eueniente in continua nutritione hominis adhuc in illo ſtatu. Sed incõſideratè proceſsit AEgidius, quòd ea ratio ſolũ procedat ſecundũ id, quòd ſuaptè natura euenire poſsit: ſicut ſuprà pro primo dicto animaduertimus. Illa etenim deperditio partis humidi radicalis in ſtatu innocentię inuenta non eſſet contra naturalẽ diſpoſitionẽ corporis humani, neq; tenderet in corruptionem illius; atq; ita non eſſet paſsio propriè dicta: quinpotiùs illa deperditio partis humidi radicalis fuiſſet conformis diſpoſitioni naturali, quod nequiuiſſet humanũ corpus in via poſitũ eſſe abſq; actione caloris naturalis in humidũ radicalẽ: ſed cùm in eo ſtatu perfectiſsimè reſtaurãdũ fuiſſet, quidquid deperditum eſſet, ideò non in malũ, neq; in corporis aut corruptionis detrimentum illa partis humidi deperditio contigiſſet. Imò neq; pœna, aut dolor aliquis tũc interueniſſet, ſicut neq; fames, neque alimenti ſumptio abſq; neceſsitate: ſed tũc vniuerſa ita ordinata fuiſſent, vt abſq; culpa & pœna & abſq; quouis alio defectu interueniſſent. Quomodò autem id ita contigiſſet, audies in dicendis inferiùs.

Ad rationes dubitãdi reſpõdetur. Vnde rationes poſitæ pro ratione dubitandi ad vtramquè partem potiùs faciunt pro aſſertis à nobis, ſi accuratè intelligantur, quã cõtra nos. Nã prima (vt vidimus) probat primum dictũ à nobis poſitum. Secunda inſuper eſt pro ſecundo dicto, quia illa deperditio partis humidi radicalis non ordinaretur tũc in malũ, neq; in corruptionẽ corporis, quod eſſet perfectè reſtaurãdũ, quidquid per illã deperditum fuiſſet: imò ſe habuiſſet tanquam actio neceſſaria pro nutritione hominis exiſtentis in via. Et hæc circa paſſibilitatem vel impaſſibilitatẽ dicta ſufficiant. Infra enim ea vniuerſa maiorem elucidationem accipient.

An fuerint immortalia Veniamus ergo ſecundò ad mortalitatem ſeu immortalitatem eorũ corporũ, & videamus, an corpora primorum hominum, ſiue quorũcũq; aliorũ in ſtatu innocentiæ permanentium fuiſſent ſuaptè natura mortalia, vel potiùs immortalia? Et ad vtramq; partem eſt etiam ratio dubitandi. *Ad vtrãq; partem arguitur.*

1. Quod fuerint immortalia. In primis videtur, quòd fuiſſent immortalia, imò quòd abſolutè & ſimpliciter ſic eſſent appellanda, quòd in ſacra Scriptura dicatur homo factus immortalis & incorruptibilis,

tibilis, iuxta illud Sapientiæ cap. 2. creauit Deus hominem inextermi nabilẽ, & ad imaginẽ ſimilitudinis ſuæ fecit illũ; quaſi creauerit Deus hominẽ incorruptibilẽ quantũ ad corpus, & iuxta ſui imaginem & ſimilitudinem quantũ ad animã: ſed inuidia diaboli factus fuerit mortalis; iuxta id quod ſtatim ſubdidit Sapiens. Inuidia diaboli mors introiuit in orbẽ terrarũ. Neq; enim Deus mortem fecit, ſed impij proprijs manibus accerſierunt illã. Igitur in ſtatu innocentię creatus fuit homo immortalis: & ita abſolutè & ſimpliciter erit immortalis appellandus.

2. Quod fuerint mortalia. Ad oppoſitam partem eſt apertũ argumentum, quòd homo ſit cõpoſitus ex elementis: igitur eius corpus erat ſuaptè natura corruptibile. Pari enim ratione de cæteris animalibus probant Philoſophi quòd ſint corruptibilia. Et ideò in definitione hominis ponebant Antiqui illã dictionẽ: Mortale, dicentes hominem eſſe animal rationale mortale. Igitur abſolutè & ſimpliciter homo eſt dicendus mortalis.

Pro explicatione. Pro explicatione animaduerto *Animaduertitur 1.* primò, hanc vocem, Immortalis; poſſe varijs modis accipi. Primò, quaſi ſignificet impoſſibilitatẽ moriendi: ſed quia hęc impoſſibilitas moriendi poteſt tripliciter intelligi, ideò & immortalitas eo modo *Vox, Immortalis, varijs modis accipitur.* ſumpta poteſt etiam tribus modis ſumi. Poteſt namq; impoſſibilitas moriẽdi accipi pro omnimoda repugnantia ad mortẽ, tàm ab intrinſeco, quàm ab extrinſeco: atq; ita poteſt aliquid dici immortale tàm ab extrinſeco, quã ab intrinſeco. Quomodò ſolus Deus dicitur immortalis, iuxta illud Pauli ad Timot. c. 6. Qui ſolus habet immortalitatẽ. Secundò poteſt prouenire ab intrinſeco ſolũ quomodò conuenit Angelis & animabus rationalibus, ſicut & cœlis incorruptibilitas; ſed ab extrinſeco & corrũpi & deeſſe poſſunt; media ſcilicèt Dei voluntate potentis, tàm ea, quàm vniuerſa annihilare. Tertio modo impoſſibilitas moriendi, ſeu poſsibilitas (& idem intelligitur de immortalitate, ſeu mortalitate) prouenire poteſt ab extrinſeco tantùm, & non à principijs naturæ: quomodò corpora hominum beatorum habent impoſſibilitatem moriendi, ac pariter immortalitatem; non ex parte naturæ corporis, ſed ex redundãtia glorię exiſtentis in anima. Inſuper ſecundò vox immortalis poteſt ſignificare non impoſſibilitatẽ moriendi, ſed potentiam non moriendi: quaſi dicatur aliquid immortale, quod mortẽ euadere poſſit. Sed quia hæc potentia euadendi mortem poteſt alicui dupliciter conuenire, vel pro ſemper, ita vt habeat potentiam ſemper ad nunquàm moriendũ; ſicut habent corpora beatorũ in cœlo, vel pro aliquo tempore, & ad certum tempus tantũ, ſicut habent corpora Enoch & Eliæ in paradiſo, iuxta Auguſt. lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsione c. 3. inde vox, Immortalis, accipi poteſt, quaſi ſignificans, vel potentiam non moriendi pro ſemper, vel potentiam non moriẽdi ad certum tẽpus. Poſtremò ea vox, Immortalis, ſignificare poteſt negationẽ ſolius actus moriendi, quaſi idem ſit, rẽ eſſe immortalem, & rem non eſſe morituram.

Ex dictis nõ eſt dificile colligere, aliquid poſſe dupliciter dici mortale vel immortale. Vno modo ab intrinſeco & ſuaptè natura, ratione ſcilicèt ſuæ materiæ vel formæ. Et alio modo ab intrinſeco, ratione videlicet cauſę efficiẽtis, vel alicuius extrinſeci naturæ ipſius rei, de qua agitur. His poſitis pro elucidatione.

Dico primò, corpora primorum *Aſſertio 1.* ho-

hominũ (& cęterorum qui eſſe potuerunt in ſtatu innocentiæ) nõ habuiſſe ſuaptè natura impoſsibilitatẽ moriendi; quin potiùs in ea ſignificatione fuiſſe mortalia. Ita D. Auguſt. lib. 7. ſuper Geneſim ad literã c. 25. & lib. 1. de peccatorũ meritis & remiſsione c. 3. Magiſt. in 2. diſt. 19. & multi Scholaſtici Doctores ibid. Bonauent. art. 2. q. 1. Ricard. in 2. quæſito principali q. 1. Ægidius quæſtio. 2. artic. 1. & 3. & multi alij.

Probatur ratione. Probatur ratione, quia homines noſtri ſtatus poſt lapſum Adæ ſunt eiuſdem ſpeciei cum illis, qui fuiſſent in ſtatu innocentiæ: igitur habuiſſent corpora eiuſdem ſpeciei. Sed ſi illi habere potuiſſent corpora impoſsibilia ad moriendum, & nos habemus corpora poſsibilia ad moriendum; igitur non ſolùm ſpecie diſtincti eſſemus ab illis, ſed etiam genere; cùm iuxta Ariſtotelem libr. 10. Metaphyſicorum text. 26. corruptibile & incorruptibile differant genere.

Aſſertio 2. Dico ſecundò, corpora primorum hominum & cæterorum, qui perſeueraſſent in ſtatu innocentię, ſuaptè natura nõ habitura potentiã non moriendi pro ſemper. Ita Diuus Auguſtinus lib. 6. ſuper Geneſim ad literam, non multùm ante finem, & Ricardus diſt. citat. in quęſito 3. princip. quæſt. 1. & probatur: quia in electione hominis erat peccare vel non peccare, iuxta illud Eccleſiaſtici cap. 15. Reliquit eum in manu conſilij ſui: ante hominem vita & mors, per peccatum autem mors intrauit in mundum, iuxta Paulum ad Roman. 5. Igitur mors in manu hominis fuit, & per conſequens potentia non moriendi non conueniebat illi à natura.

Probatur.

Inſuper cõfirmatur. Rurſum, Deus nunquam ponit pro præmio aliquid naturale: ſed primis hominibus in pręmium obedientiæ propoſuit non morituros: igitur illud non conueniebat eis à natura. Prætereà nunquam Deus ob peccatum priuat naturalibus, vt docuit D. Dionyſius cap. 4. de diuinis nominibus; qua ratione in dęmonibus naturalia mãſerunt integra: ſi ergo immortalitas & potentia non moriẽdi pro ſemper fuiſſet naturalis primis hominibus, per culpam ablata non fuiſſet; ſed per peccatum ablata fuit ea immortalitas, quæ conceſſa fuerat primis parẽtibus, ergo nõ erat eis naturalis.

Aſſertio 3. Dico tertiò, etiamſi immortalitas, ſiue impoſsibilitas moriendi, necnon & potentia non moriendi primis hominibus in ſtatu innocẽtiæ ab intrinſeco non conuenerit, ab extrinſeco tamen & reſpectu Dei prouidentis, ne dum illi in eo ſtatu permanſiſſent, morerẽtur; conueniret immortalitas & potẽtia non moriẽdi, ſi non pro ſemper, ſaltem pro tempore viæ. Hęc aſſertio eſt certa & difinita contra Pelagianos in Concilio Mileuitano cap. 1. Aſſerebant namq; illi hæretici (referẽte D. Auguſtino hæreſi 88.) Adam etiam ſi non peccaſſet, fuiſſe moriturũ; & contra eos indixit anathema commemoratũ Concilium. Alluſit & Concilium Trident. ſeſſ. 5. can. 1.

Definita eſt in Conc. Mileuitano.

Probatur ex ſacra Scriptura. Probaturquè rurſum ex ſacra Scriptura, ex Geneſi cap. 2. vbi dictũ fuit Adæ: In quocunq; die comederis, morte morieris; id eſt, priuatus remanebis peculiari priuilegio à me tibi cõceſſo, ne morti ſubiectus eſſes. Et in lib. Sapientię c. 1. dicitur, Deum mortẽ non feciſſe. Imò ſtatim c. 2. quaſi interroganti: à quo mors fuerit introducta, reſpondet Sapiens: Inuidia diaboli mortem introijſſe in orbem terrarum. Et clariùs Paulus ad Roman. cap. 5. id declarans dixit: Per vnũ hominem peccatum in mundum

intraſſe, & per peccatum mortē, & ita pertranſijſſe ad cæteros homines. Hanc eandē veritatē latè probauit D. Auguſtinus contra Pelagianos lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsione cap. 2. & 4. Id inſuper, quod additum fuit in aſſertione, datam fuiſſe primis hominibus immortalitatem & potentiam ad non moriendum, ſed non pro ſemper, neq; in perpetuū; docuit latè D. Auguſtinus citat. lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsion. cap. 3. Et ratio eſt, quia illa immortalitas erat imperfecta, quaſi viæ; & quaſi in ordine ad ſtatum perfectum gloriæ. In illo ſiquidem innocentiæ ſtatu hominis fuiſſent viatores, atquè ita cùm permanſiſſent ad certum tempus viç à Deo determinatum, tranſferēdi fuiſſent abſquè morte in ſtatum perfectum gloriæ, ad quem creati fuerant; docente eodem Diuo Auguſtino lib. 1. nuncnunc citato cap. 2. Vnde immortalitas ſtatus innocentiæ & immortalitas corporum beatorum in eo differrent; quòd prior non fuiſſet pro ſemper, ſed ad certum & determinatum tempus: at poſterior corporum beatorum pro ſemper & in æternum abſq; aliqua translatione ad perfectiorē ſtatū.

Quomodò immortalitate differrent primi homines, & homines beati.

Sed cuiuſuis animum non poteſt non pulſare illa interrogatio: An ſicut in ſtatu gloriæ corpora beatorum dicuntur, & ſunt immortalia ratione vigoris & qualitatis inhærentis ipſis beatorum corporibus, licèt redundantis à gloria animarum in corpora: ita in ſtatu innocentiæ corpora hominum viatorum dicerentur, & fuiſſent immortalia & impaſsibilia modo explicato, ratione alicuius vis, & qualitatis inhærentis eiſdem corporibus. Reſpondet S. Thom. 1. par. q. 97. art. 1. innixus dictis D. Auguſtini in epiſtola 56. ad Dioſcorum, parum ante mediū; diuerſam fuiſſe rationem inter corpora beatorum, & inter corpora hominum degentium in innocentiæ ſtatu: quoniā in beatis à gloria animç redundant in corpus dona & qualitates, quibus magis ac magis corpus perficitur: at in innocentiæ ſtatu nō erat in corpore Adç qualitas aliqua aut vigor, quo mediāte redderetur corpus immortale & impaſsibile: ſed ab extrinſeco ex parte cauſç efficiētis proueniebat illa impaſsibilitas & immortalitas. Ponēda namq; eſt magna differentia inter ea corpora pro diuerſitate ſtatuum eorum: corpora namq; in ſtatu innocentiæ non erant conſecuta perfectionem ſibi poſsibilem, quòd adhuc in via fuiſſent: at corpora beatorum ſunt in ſtatu perfectionis poſsibili; & ideò primis non data omnimoda perfectio vigoris, & qualitatis perficientis corpus: at beatis data omnimoda vigoris & qualitatis exiſtētis in corpore perfectio conueniēs pro maiori & perfectiori ſtatu.

An immortalitas conueniſſet in ſtatu innocentiç mediante aliqua qualitate exiſtēte in corpore.

Reſpondet S. Thomas negatiuè.

Quomodò in eo differrent primi homines à beatis.

Sed adhuc ſciſcitaris, etiamſi in corpore hominis cōſiderato, prout in ſtatu innocentiæ non ponatur vigor, aut qualitas ei inhærens pro impaſsibilitate ac immortalitate illius, An ſaltem in anima eius cōſideranda & concedenda fuerit vis aliqua & vigor, vnde vtraquè ſiue impaſsibilitas, ſiue immortalitas in corpus reſultauerit? Scotus in 2. diſt. 19. q. vnic. nullo modo admittit, ab aliqua qualitate animæ potuiſſe in corpus redūdare impaſsibilitatē aut immortalitatē, quòd nō potuerit illa qualitas animæ efficere, vt tale corpus non pateretur à ſuo contrario: quòd ſi pateretur ab eo, tātùm illud contrarium efficere potuiſſet, vt corpus corrūperetur & moreretur. Potiùs ergo dicēdum erit eam impaſsibilitatem aut immortalitatem a diuina prouidē-

An ſaltem in anima primorum hominum fuerit ea qualitas.

Scotus nullo modo eā admiſit.

tia

Digitized by Google

tia prouenirẽ, qua etiam mediante antequam corpus illud corrumperetur, à Deo fuiſſet translatum in ſtatum beatorũ abſq; illius morte.

S. Thomas poſuit vim & vigorẽ in anima.

Sanctus verò Thomas cit. art. 1. ex Auguſtino deſumẽs (vt ab aliquibus creditur) lib. quæſtionũ veteris & noui teſtamenti q. 19. contrariũ docuit, affirmans animæ Adæ datam fuiſſe ſupernaturaliter vim quandam, qua mediante corpus ab omni paſsione nociua & corruptione præſeruaretur.

Cõcertatio in explicanda ea vi animæ.

Certant tamen Thomiſtæ in explicanda ea vi animæ à Deo ſupernaturaliter collata pro cõſeruatione corporis à paſsione tendente in corruptionẽ, & à morte. Quidã affirmant fuiſſe iuſtitiam originalẽ. Alij ſciẽtiam & prudentiam Adæ collatã. Sed ne in his immoremur,

Pro explicatione, animaduertendum.

pro explicatione veræ cauſæ prędictæ ſuperiùs impaſsibilitatis, & ſtatutæ immortalitatis conceſſæ hominibus in ſtatu innocentiæ, quandiu in eo perſeueraſſent, & à peccato ſe abſtinuiſſent, animaduertere oportet, duo fuiſſe genera rerum, quæ valuiſſent homini mortem afferre. Vnum eorum, quæ intra ipſum hominem inuenirentur. Alterum eorum, quæ ab extrinſeco mortem poſſent inducere. In primo genere ſunt; voluntas hominis ſtatuentis ſibi ipſi mortẽ dare: defectus caloris & humidi radicalis; calor enim & humidum radicale ingraueſcente ętate paulatim deficiunt: Inſuper exceſſus alicuius paſsionis, nẽpe nimij gaudij, vel exceſsiui męroris: Pręterea intemperatus cibus vel potus. Rurſum immoderatus luxurię vſus, & deniquè nimius corporis labor. In ſecundo genere poteſt homo pati mortem, vel à Deo, vel ab Angelis iubente Deo, vel à dæmone permittẽte Deo, vel ab alio homine, vel ab aliquo animali irrationali, vel ab aliqua herba vim mortiferam habente, vel ex defectu cibi, aut potus, vel ex intẽperie loci dati in habitationem, vel caſu fortuito, vt iactu lapidis, ſeu rei ſimilis, aut caſu in foueam, vel in alium ſimilem locum. Ex his enim, vel ex aliquo eorum prouenire poteſt intemperies, ſeu diſſolutio humorum, vnde mors inſequatur.

Duo genera rerum, quæ poſſent homini mortẽ adducere.

Contra vniuerſa contulit Deus remedia.

Igitur in ſtatu Innocentiæ decreuerat Deus tanquam prouidentiſsima cauſa efficiens hominum in eo ſtatu futurorum, dum in eo ipſi ſe conſeruaſſent, conuenientia remedia prędictis cauſis paſsionum in malum, & in mortem tendentium adhibere. Incœpit à iuſtitiæ originalis conſignatione, quæ iuxta inferiùs dicenda, multiplicem rectitudinem cauſabat, tum in anima in ordine ad Deum, tum in appetitu ſenſitiuo in ordine ad rationem, tum denique in corpore reſpectu animæ. In intellectu poſuit ſcientiam & intelligentiam earum præcipuè rerum, quæ homini prodeſſe, vel obeſſe poſſent: necnon & prudentiam maximam; quibus ſibi pernicioſa præcauere valeret. Rurſum illa dona homini dedit, vt non ſolùm ille nil inordinatum vellet, ſed neque concupiſceret; imò neq; præſtare tentaret. Sed & ad extra contulit homini fructus arboris vitę, quibus repararentur defectus caloris naturalis, & humidi radicalis. Inſuper indeficientem conceſsit copiam ciborũ. Contulit temperatiſsimum & accommodatiſsimum pro habitatione locum, videlicèt paradiſum. Fecit & pariter vt vniuerſa animalia irrationalia non ſolũ non fuiſſent in hominis nocumentũ, ſed vt ei ad nutum obedirẽt, & ſubiecta eſſent. Adde dictis peculiariſsimã Dei prouidentiã in præſeruando hominem

à no-

Digitized by Google

à nociuis in dirigendo eum in præ tenſum finem, & in ſingularem Angelorum cuſtodiã. Quibus vniuerſis præcipuè munitus homo valeret proculdubiò vniuerſa ſuperiùs receſita incommoda, atq; pericula tum paſsionum in corruptionẽ ducentiũ, tum mortis facillimè vitare.

Animaduert. 2. Animaduerto ſecũdò, deceptos fuiſſe eos, qui exiſtimarunt, S.Thomam citaſſe D. Auguſtinum pro eã vi animę cauſante in corpore ſiue impaſsibilitatẽ, ſiue immortalitatẽ in ſtatu innocentię; aut eũ dixiſſe, ita D. Auguſtinum ſenſiſſe. Nequè enim D. Auguſtinus id ſenſit in citata quæſt. 19. vt inſpicienti erit manifeſtum, neq; S.Thomas eũ citauit pro ea re, vt ex litera citati art. 1. quæſt. 97. legenti clarum erit. Solũ enim S. Thomas adduxit ibi hęc verba D. Auguſtini poſita in principio prędictę quæſt. 19. Deus hominem fecit, qui quandiu non peccaret, immortalitate vigeret, vt ipſe ſibi author eſſet aut ad vitã, aut ad mortem. Cætera, quæ vltra ea verba addidit Sanctus Thomas, ex ſuo addidit, & non quaſi à Diuo Auguſtino accipiens. Quòd animaduerterim, vt ora clauſerim tũ Caietani obiurgantis Scotũ, quòd debita reuerentia non fuerit vſus erga D. Auguſtinũ, dũ negauit vim aliquã animæ Adæ conceſſam pro immortalitate, qua donatus fuit ab initio. Tum quorundam Neotericorum volentium Scoto ſatisfacere, negando allegatum librũ quæſtionum veteris & noui teſtamenti fuiſſe D.Auguſtini; ſed alicuius hęretici, quòd abundauerit multis erroribus, iuxta notationes Theologorũ Louanienſium. Non enim quia emendatos codices Louaniẽſes non offenderint, ſed corruptos & ab hæreticis vitiatos; ſtatim D. Auguſtini antiquus liber reijciendus eſt; vt adnotatio præpoſita ei libro in impreſsione Pariſijs excuſa apud Guillelmum Merlin, anno Domini 1571. animaduertit, & latè comprobat. Sed ſat ſit id tetigiſſe hoc loco. Quantumcunq; ergo ea ſentẽtia D. Auguſtini nõ fuerit loco citat. extitit tamẽ S.Thomæ expreſsis verbis docẽtis, vim aliquam fuiſſe in anima Adę à Deo ſupernaturaliter collatam, vt ea mediante ſuum corpus præſeruaret (dum in eo ſtatu manſiſſet) à mortalitate & corruptione. His ſuppoſitis.

Non citauit S. Thomas D. Auguſtinũ pro vi animæ.

Defecerũt Caietanus, & nonnulli Neoterici

Verè poſuit S. Thomas vim aliquã in anima.

Quid ſit intelligẽdum per vim animæ à S.Thoma poſitam

Dico pro explicatione difficultatis prætactæ, an ponẽda eſſet ea vis in anima adæquatam & cõpletam rationẽ vtriuſq; ſcilicèt impaſsibilitatis & immortalitatis cõceſſæ ad modũ ſuperiùs explicatũ, non fuiſſe vim illam animæ Adæ collatam; ſiue per eam intelligas iuſtitiã originalem, ſiue ſcientiam & prudentiã; ſed includere vniuerſa illa quæ animaduerſio. 1. propoſuimus. Quæ ſi adęquatè & cõpletè prouenirent in primo homine, tũ impaſsibilitas, tũ immortalitas à peculiariſsima Dei prouidentia, ab arbore vitæ, & à cæteris ſuperiùs expoſitis vnà cum donis animę Adę collatis, ſcilicèt iuſtitia originali, ſcientia, & rerum cognitione, necnon & prudentia. A quolibet tamen eorum proueniebat inadęquatè & indirectè. Vnde non rectè putauit Scotus, qualitatem in anima poſitam non potuiſſe præſtare, vt corpus non pateretur à ſuo contrario. Poterat enim id efficere indirectè & incõpletè, necnon & vnà cum cæteris alijs ſuperiùs expreſsis. Conſueuerũt enim Philoſophi docere plures cauſas producere eundem effectum, quarum quælibet etſi non ſit completa & ſufficiens pro toto effectu, in ſuo tamen genere appellatur ſufficiens, quantumcunq; ſit partialis & incompleta. Quod ſupponens ſanctus Thomas aſſeruit, vim

Digitized by Google

vim aliquam aut vigorem datum fuiſſe animæ potentem in ſuo genere pro corporis, ſiue impaſsibilitate, ſiue immortalitate non excludēdo cętera, quę ſuperiùs relata ſunt.

Ad rationes dubitādi reſpōdetur. *Ad priorē.* Ad rationes ergo dubitandi ad vtramquè partem poſitas, & ad primam quæ intendebat probare, primum hominem abſolutè & ſimpliciter dicendum fuiſſe creatum immortalē, quòd in ſacra Scriptura ita videatur appellari: reſpōdeo, quòd ſicut de homine inter Philoſophos poſſumus loqui dupliciter, primò de eo ſecundùm ſuam naturam & abſolutè; & ſecundò prout conſtat albedine, ſiue prout eſt albus: ſi enim abſolutè & ſimpliciter ſit ſermo de homine, certum eſt illum non includere intrinſecè albedinem: ſi autem prout eſt in ſtatu albedinis, & prout eſt albus; ita intrinſecè conuenit ei albedo, abſolutè & ſimpliciter in eo ſtatu appellatur albus: ad eundem modum de homine à Deo creato poſſumus dupliciter loqui: primò de homine ſecundùm ſua naturalia, & ſecundùm ea quæ ei eſſentialiter conueniunt; iuxta quę abſolutè & ſimpliciter homo erat paſsibilis, mortalis & corruptibilis: ſecundò poſſumus de eo loqui in ſtatu naturæ integræ & in ſtatu innocentiæ, & prout in eo ſtatu homo erat impaſsibilis, immortalis, & incorruptibilis: ſic adeò vt conſideratus homo prout in eo ſtatu non potuerit mori. Sed hæc immortalitas erat ſecundùm quid & ex ſuppoſitione. Sicut cùm dicitur, hominem in gratia & ſuppoſita ac manente gratia, non poſſe peccare; & prędeſtinatum ex ſuppoſitione non poſſe damnari. Vnde abſolutè & ſimpliciter homo erat dicendus mortalis, licèt ſecundùm quid immortalis. Et ad rationem dubitādi adductam ex ſacra Scriptura dico, ſemper in eis loquutionibus & ſimilibus, ſiue ſacræ Scripturæ, ſiue ſanctorum Patrum ſupponi ſtatum innocentiæ, ſeu originalis iuſtitię; in quo ſtatu loquendo ſemper eſt affirmādum; hominem eſſe incorruptibilem, impaſsibilē, & immortalem; ob dicta ſuperiùs.

Ad rationē in oppoſitū. Ratio ad oppoſitam partem accuratè concludit & probat id quod ſæpiùs repetitum eſt, ſuaptè natura, & ab intrinſeco fuiſſe hominem paſsibilem, mortalem, & corruptibilem: quod libenter faſsi ſumus, & fatemur.

Quæ huc vſque dicta ſunt occaſione quarti argumenti dicta ſunt. Hæc quæ huc vſq; de impaſsibilitate & immortalitate adducta ſūt, ratione quarti argumenti à principio principalis difficultatis propoſiti dicta ſunt. Quare ad ſolutionem illius accedamus iam tandem, operę pretium eſt. Dico ergo, quartum illud argumētum nihil probare, quoniam id quod obijciebat de ſeruanda proportione inter animā rationalem & corpus, ſi aliquid probaret; plus probaret quàm oporteret concedere. Nam anima rationalis à ſua conditione, & ſuaptè natura eſt immortalis: igitur ſi pariter deberet eſſe corpus conforme, oporteret ſuaptè natura & à ſua cōditione eſſe immortale; quod nullo modo fuiſſet conueniens: quia corpus humanum ex ea parte, qua materiam animalis denotat, nō poteſt ſuaptè natura non eſſe mixtum ex quatuor elementis, & perconſequens corruptibile. Igitur ſuaptè natura repugnabat illi corpori eſſe immortale & incorruptibile. Non ergo omnimoda proportio erat poſsibilis ſeruari inter animā rationalē & corpus humanum. Rurſum vt S. Thomas explicuit 1. part. quæſt. 76. art. 5. in ſolutione ad 1. in materia duplex diſpoſitio inueniri poteſt, vna ad hoc, quòd ipſa materia ſit conueniens formæ; nam forma

Ad quartū ergo reſpondetur.

Digitized by Google

forma non eſt propter materiam, ſed è contra materia propter formam; & ideò ex parte materiæ requiruntur diſpoſitiones pro recipienda forma. Alia eſt diſpoſitio, quę non eſt neceſſaria pro forma, ſed ex neceſsitate cōſequitur priorem diſpoſitionē. Sit in exemplū, forma ſerræ, vel forma ſecuris expoſtulat in materia duritiem, tanquàm conuenientem diſpoſitionē pro conſequēdo debito fine ab artifice intento, qui eſt ſecare res duras; & ideò artifex pro illa forma eligit materiam ferri, quę eſt dura & conueniens pro conſequendo fine. Eam autem materiam conſequitur hebetudo vel rubigo, nō tāquàm diſpoſitio neceſſaria ad formam ſerræ vel ſecuris; ſed tanquā diſpoſitio conſueta ſequi ex tali materia. Non diſsimiliter anima intellectiua requirit in materia tēperiem elementorum, vt materia ſit idonea ad exercitium actionum ipſius formæ; corpus enim humanum debet eſſe temperatum & organizatum ad exercendas actiones ſenſuum, ſine quibus anima intellectiua nequit intelligere; cùm intellectus in homine pendeat à ſenſibus. Igitur diſpoſitio ſuaptè natura neceſſaria in corpore humano eſt temperies & organizatio corporis: eam verò diſpoſitionem conſequitur corruptibilitas, ex qua non attenditur conuenientia neq; idoneitas diſpoſitionis pro forma.

Redargutio Quòd ſi dicas, potuiſſe Deum eam cōditionem corruptibilitatis, quæ ſequitur ex parte materię, tollere. *Soluitur.* Reſpondet S. Thomas cum Diuo Auguſtino lib. 2. ſuper Geneſim ad literam cap. 1. in conſtitutione rerum naturalium non cōſiderandū, quid Deus potuerit efficere; ſed quid naturæ earum conuenerit. Verum tamen eſt de facto Deum adhibuiſſe remediū contra mortem & corruptionē per ſuperiùs explicata.

Ad quintum principalis quęſtionis, quod poſtulat cauſas & rationes, ob quas Deus formauerit ex diuerſa materia virum & fœminam? *Ad 5.* Reſpondeo, aſsignari plures à ſanctis Patribus. In primis formauit mulierem ex coſta viri, vt non eſſet locus dubitandi an Adam & Eua fuiſſent eiuſdem ſpeciei. *Cur Deus ex diuerſa materia formauerit Adam & Euā* Si enim ex limo formaſſet eam Deus ſicut produxit Adam, non tā apertè cōſtitiſſet vtrumq; eſſe eiuſdem ſpeciei, ſicut formando Euā ex ſubſtantiali parte viri. Inſuper vt notum eſſet, virum maiorem habere dignitatem, tanquam principium & caput vniuerſorum hominum etiam Euæ. *Multis & congruis rationibus id factū fuit.* Tum vt ſciret mulier, quòd ſicut coſta eſt ſub brachij protectione, ita mulier ſub protectione viri. Rurſum vt eſſet maior ratio concordiæ & amoris inter vtrumq;: ſi enim parentes ardenter diligūt filios, quòd eos medio ſuo ſemine generauerint; quātò magis Adam debebat diligere Euam ex ſua propria coſta fabricatam? Deniq; voluit Deus Euā ex coſta viri formare in repræſentationem ſacramentorum Eccleſię procedentis ex latere Chriſti dormientis in cruce: iuxta illud Pauli ad Epheſ. cap. 5. Nemo carnem ſuam odio habuit, ſed nutrit & fouet eam, ſicut & Chriſtus Eccleſiam: quia membra ſumus corporis eius, de carne eius, & de oſsibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem & matrem ſuam, & adhærebit vxori ſuæ, & erunt duo in carne vna. Sacramētum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia. Igitur multis & congruis rationibus aliter formatum fuit corpus Euæ, & aliter corpus Adam. Neque valet illa illatio in

argu-

Digitized by Google

argumento poſita: Adam & Eua erãt eiuſdem ſpeciei, ergo ex eadẽ materia formari debuiſſent; quia illæ productiones non fuerunt naturles, ſed præter naturam; & ab agente potente ad libitum in eis rebus operari.

Obiectiones contradicta. Et ſi obijcias, ſequi primò, Euam eſſe nobiliorem viro; quia ex nobiliori materia formatam. Tum ſecundò, Euam non fuiſſe conuenientem mulierem pro Adam, ſi in tanta propinquitate ſcilicèt ex ſua ſubſtantia fuit formata. *Reſpõdetur eis.* Reſpondeo, quòd aliquam apparentiam habuiſſent poſitæ obiectiones, ſi productio Euæ fuiſſet per naturalem generationem: at non fuit ſic, ſed præter naturam ac per diuinam virtutem. Et ideò nequè nobilior fuit Eua quàm Adam, quantumcunq; vir ex limo terræ, & mulier ex coſta viri fuerint producti. Nequè deniquè propinquitas aliqua per generationem cauſata fuit inter Euam & Adam, quòd matrimonium adhuc à longè impedire potuiſſet: non enim quantumcunquè ex coſta Adæ producta fuerit Eua, filia eius appellari potuit; neq; Adam illius pater, ob rationem dictam.

Ad 6. Sextum principale argumẽtum occaſionẽ contentionis dedit magnis authoribus. Namq; Magiſter ſententiarum lib. 2. diſt. 18. §. 5. Hugo de Sancto Victore in ſuis annotationibus in Geneſim, quos latè defendit Ægidius in 2. diſt. 18. q. 1. art. 3. exiſtimarunt, ſolam coſtam ab Adam ſumptam abſq; alicuius extraneæ materiæ additione, imò abſquè vlla eius rarefactione, diuina tamen virtute multiplicatam fuiſſe ſufficientem pro formatione corporis Euę. *An ex ſola coſta Adæ formata fuerit Eua.* *Sententia Magiſtri & aliorum tenentiũ partẽ affirmatiuam.* Ad modum quo poſtea Chriſtus multiplicauit materiã quinque panum & duorum piſciũ, & ſatiauit quinque millia hominũ, Ioannis capit. 6. Aliàs ſi extranea materia addita fuiſſet coſtæ pro formatione Euæ, potiùs Euę formatio facta dicenda fuiſſet ex materia rei extraneæ, quàm ex materia coſtæ Adæ: ſiquidem multò maior fuiſſet materia addita coſtæ, quàm fuiſſet materia coſtæ ab Adam deſumptæ.

Oppoſita ſententia fuit S. Thomæ. Oppoſitam ſententiam tenuit S. Thomas 1. part. q. 92. art. 3. ad 1. vbi docuit, implicare cõtradictionem, materiam augeri ſeu reddi maiorẽ, vel ſine additione nouæ materiæ, vel ſine rareſactione. Atque ita exiſtimauit, eſſe probabilius in formatione corporis Euæ ex coſta Adæ additam fuiſſe materiam ipſi coſtæ per creationem.

Abulenſi, & aliis placuit ſumptã materiã ex corpore circunſtante. Quibuſdam placuit, non fuiſſe de nouo creatam materiam & additam materiæ coſtæ, ne de nouo (inquiunt) poſitum fuerit miraculum ſine neceſsitate; ſed eſſe aſſumptam illam materiam ex aliquo corpore circunſtante, ſcilicèt ex aere: quòd à principio creauerit Deus ſufficientem materiam pro vniuerſis rebus in poſterum producendis. Et ſi ab eis authoribus percontaris, num illa materia accepta ex corpore circũſtante priùs fuerit conuerſa in coſtam, & poſt ex coſta corpus Euæ productum: an potiùs ex materia coſtę, & ex illa materia accepta à corpore circunſtante immediatè fuerit formatum corpus Euæ. Abulenſis reſpondet, materiam illam acceptam ex corpore circunſtante fuiſſe priùs cõuerſam in coſtam, & poſt ex materia coſtæ fabricatum eſſe corpus Euæ. Motus fuit ad id aſſerendum, ne concederet corpus Euæ fuiſſe formatum ex alia materia, quàm ex materia coſtæ Adæ. Nam cùm materia addita pro completa formatione corporis Euæ eſſet maior, quàm materia coſtæ Adæ, maiori illi materiæ additæ tribui debuiſ-

Digitized by Google

debuiſſet formatio ex materia, quod non eſt conueniens concedere ob dicta in Geneſi, vbi narratur, ex coſta Adæ factam fuiſſe formationem corporis Euæ. Alij credentes prędictam rationē Abulenſis nō eſſe ſufficientē quòd ſat fuerit ex præcipua intentione Dei aſſumi coſtam Adæ pro formatione corporis Euæ,& quamcunq; aliam materiam fuiſſe ex accidenti aſſumptam pro completione materiæ deficientis: & ideò abſolutè debere concedi, ex coſta Adę formatum fuiſſe corpus Euæ, non per naturalem productionem, ſed diuina virtute.

Probabilior eſt ſententia S. Thomæ.

Probabiliter prædicta dicuntur, Sed probabilius multò mihi apparet placitum S. Thomæ ponentis creationem materiæ deficientis. Nequè abſquè neceſsitate in ea prima rerum conditione creauit illam deficientē materiam Deus, ſed prouidè præſertim in productione non naturali, ſed pręter naturam; in qua ſuam diuinam virtutem oſtendebat. In ſimili namquè productione tam facile Deo erat, partem materię, quæ deficiebat pro formatione integri corporis Eue creare, ſicut illam ex materia corporis circunſtantis aſſumere. Non ergo pro formatione corporis Euæ obſtare potuit diminutio, aut paruitas materiæ, quæ erat in coſta Adæ.

Quomodò Eua adducta fuerit ad Adam.

Ad confirmationem eiuſdē ſexti argumenti reſpondent aliqui, verum eſſe tuliſſe Deum coſtam Adę, & indiſtantem locum adduxiſſe, ac ibi corpus Euæ fabricaſſe, formaſſequè ibi Euam; & eam inde adduxiſſe ad Adam. Sed hoc impertinenter aſſeritur. Vt quid enim adducēda erat coſta in diſtantē locū abſq; neceſsitate? Nōne iuxta Adā formari Eua poterat? Omiſſa ergo ea ſolutione, ad confirmationem reſpondeo, non dixiſſe ideò Moyſem, adduxiſſe Deū Euam ad Adā, quia longe eſſet ab eo; ſed vt denotaret, Euam factam fuiſſe propter virum, & vt ipſamet Eua intelligeret, ſe à viro pendere. Inſuper adduxit illam ad Adam, vt denotaret adductam Euā fuiſſe ad Adam, tanquam ſponſam ad ſponſum. Solent enim ſacerdotes manus ſpōſi & ſpōſę coniungere, & eis benedicere in ſignum coniunctionis vtriuſque in matrimonio: ita Deus adduxit Euā ad Adam in ſignū matrimonij, benedixitq; eis, ac dixit: Creſcite & multiplicamini, & replete terrā, &c. Igitur idem fuit dicere, Adduxit eā ad Adam, quod aſſerere, Pręſentauit eam Adę, atq; ſponſam eius declarauit dicens: Creſcite & multiplicamini, & replete terram.

Ad vltimū.

Poſtremum argumētum petit illā difficultatem, An coſta ex qua corpus Euæ formatum fuit, fuerit ex Adę coſtis pertinētibus ad ſui corporis integritatē? De qua ſunt duæ ſententiæ oppoſitę. Prima fuit S. Thomę 1. part. quęſt. 92. art. 3. ad 2. Ægidij in 2. diſt. 18. quæſt. 1. art. 3. ad 1. & aliorum, quorum meminit Carthuſian. eadem diſt. 18. quęſt. 1. aſſerentium, Adamum poſſe dupliciter conſiderari: primò prout indiuiduum particulare: & ſecūdò prout principium ſpeciei, & omnium hominū, à quo deriuandi erant reliqui homines, & conſeruanda ſpecies humana. Qua ſuppoſita diſtinctione, dixerunt in Adam poſuiſſe Deum vnam coſtam præter ordinarias, quæ in cæteris indiuiduis reperiuntur; vt ex ea formaret corpus Euæ, ac deriuaretur inde ſpeciei humanæ conſeruatio. Addunt inſuper eam coſtam non fuiſſe ſuperfluam in Adam conſiderato prout erat principium ſpeciei, licèt conſiderato prout indiuiduum particulare erat, ſuperflua fuiſſet;

An coſta, ex qua formata fuit Eua, fuerit vna ex neceſſarijs corporis Adæ.

Prima ſententia S. Thomę fuit ex coſta pręter ordinarias fuiſſe formatam.

Digitized by Google

fuiſſet; ſed ad breuiſsimum tempus, ſcilicet vſq; ad formationem Euæ. Ponunt pro exemplo ſemen; quo mediante animalia generant ſibi ſimilia, & conſeruant ſpeciē; illud enim prout ſic cōſideratū eſt neceſſariū in animalibus, licèt abſolutè & ſimpliciter ſemen prout conſideratum in animali, tanquam id quod ex ſuperfluis alimentorū cauſatur, non ſit neceſſarium.

Secūda ſententia aſſerens fuiſſe formatam ex vna coſta ex ordinarijs.

Secunda ſententia, cuius meminit Catherinus ſcribens ſuper cap. 2. Geneſ. & quā aliqui Neoterici defendere conati ſunt; è contrariò ponit coſtam, quam tulerat Deus ab Adam pro formatione Euæ, fuiſſe vnam ex neceſſarijs & ordinarijs pro integritate corporis Adę: & nullo modo fuiſſe aliā additā pro prędicto fine.

Probāt 1. Probant primò fuiſſe ex coſtis neceſſarijs: nam ipſe Adā poſt formationem Euæ dixit: Hoc nunc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea. At ſi non fuiſſet facta Eua ex oſſe, ſeu ex coſta ſpectante ad integritatem Adæ, non dixiſſet propriè Adā: Hoc nunc os ex oſsibus meis, &c. ſed ex oſſe ſuperfluo, & non attinēte ad numerum oſsiū integrantium corpus Adæ.

Probāt 2. Secundò quia ideò vt ſuprà dictū eſt, voluit Deus formare Euam ex coſta Adæ, vt declararet, debere eſſe arctiſsimā coniunctionē inter virum & mulierē, & eam pēdere à viro, & non è contra: id autē multò meliùs oſtēditur, ſi dicatur Euā formatā fuiſſe ex coſta Adæ pertinente ad illius integritatem, quàm ſi affirmetur, eam productā ex alia coſta diſtincta ab eis, quæ ſunt ex neceſſarijs & pertinentibus ad integritatem corporis Adę: igitur id erit probabilius.

Et ſi obijcias contra eam ſententiam.

Etſi contrà obijcias, videri in cōtrariū verba Moyſis cū dixit Gene. c. 2. Tulit vnam de coſtis eius, & repleuit carnem pro ea. Si enim coſta quā Deus tulit, fuiſſet de coſtis neceſſarijs ad integritatē corporis Adæ; repleuiſſet Deus aliā coſtā pro illa quā tulit, & non carnē: ſed dixit Moyſes repleuiſſe carnē pro illa, vt innueret, illā coſtā fuiſſe prę ter neceſſarias, & ſat fuiſſe, replere carnē pro ea; vt maneret in poſterū corpus Adę nō pluribus coſtis, neq; paucioribus conſtans, quā ſoleant eſſe in cæteris humanis corporibus.

Reſpōdent. Reſpondent authores eius ſententiæ, in Scriptura ſacra coſtā non ſolùm ſignificare os nudū, ſed etiam cum carne. Atq; ita cū dicitur, Deū tuliſſe vnam de coſtis Adæ, intelligendū eſt, tuliſſe vnam coſtā cum carne circunſtāte. Idq; ita eſſe, indicant illa verba, quæ poſteà protulit Adam: hoc nūc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea. Pariter caro ſignificat aliquando carnē cum oſſe, iuxta illud Ioan. c. 1. Verbum caro factū eſt, &c. de carne ibi fuit ſermo cum oſsibus. Atq; ita cū dixit Moyſes, Deū repleuiſſe carnē pro coſta, intellexit carnem cum oſſe, quaſi dederit Deus aliam coſtam Adæ carne veſtitam, ſicut fuerat illa, quam ab eo tulerat.

Reſpondent inſuper interrogationi de Adamo reſurgēte.

Hinc etiam reſpondent cōmuni interrogationi, quæ ſolet fieri: An Adam in reſurrectione ſit recepturus coſtā, quā ab eo Deus tulit? Dicunt nāq; in reſurrectione hominē non accepturum vniuerſas partes, quas in mortali corpore habuerat, quādo loco illarum ſubſtitutæ fuerūt aliæ in eodē corpore. Sūt enim in corpore humano dū viuit, multę partes carnis quæ conſumuntur, & pro eis alię ſuccedunt: & illæ quæ conſumptæ fuerunt, non ſunt redędę in reſurrectione; ſed illę quę pro eis ſucceſſerūt. Ita Adæ nō eſt conferenda in reſurrectione coſta illa, quā ab eo tulit Deus; ſed illa quæ loco prioris ſucceſsit: & ea ſufficit pro integritate corporis reſurgētis.

Pro-

Digitized by Google

Arguunt contra priorem ſententiam. Probant præterea non potuiſſe illam Adæ coſtam à Deo aſſumptam fuiſſe ſuperadditã. Quia ſaltẽ illa coſta ſuperaddita fuiſſet ſuperflua in Adam conſiderato, vt homo erat particularis. Quòdſi ſuperflua: ergo monſtruoſus fuiſſet dicendus Adã: ſicut & monſtruoſus dicitur homo habens ſex digitos. Neque exemplum de ſemine eſt ad propoſitum, imò facit contra oppoſitam ſententiam. Nam ſemen habet plures conditiones & proprietates, quę coſtæ hominis conuenire nequeunt. Nam ſemen eſt naturale homini, & ſuapte natura producitur & ordinatur in generationẽ hominis; non tamen eſt pars integralis hominis, neque ex eo quòd homo habeat ſemen ſuperfluum, dicitur monſtruoſus. Has autem conditiones non habet coſta hominis ſuperaddita: nam non eſt ei naturalis, neque ſuapte natura in eo producta, neq; naturaliter ordinata ad alterius hominis generationem: benè tamen eſt pars integralis, & talis quòdſi homo coſtã habeat præter ordinarias, monſtruoſus dici debeat, ſicut ſi haberet ſex digitos. Igitur magnum diſcrimen eſt inter ſemen & coſtam, ita vt non pari paſſu currant, neq; ex ſimilitudine ſeminis poſsit aliquid attribui coſtę.

Probabilior eſt ſententia S. Thomæ. Probabilior tamen eſt prior S. Thomæ ſententia, & conformior dictis D. Auguſtini, vt videre eſt lib. 9. de Ciuit. cap. 18. & vt talis ferè ab vniuerſis Doctoribus Scholaſticis recepta. Neq; adducta ſuperiùs argumenta concludunt.

Ad argumenta. *Ad 1. reſpondetur.* Reſpondent namq; vniuerſi Doctores ad primum, Euam factã fuiſſe ex coſta illa ſuperaddita, quæ erat de integritate Adæ conſiderati in ratione principij ſpeciei humanę, qualiter Deus Adam creauerat, & pro eo fine produxerat. Vnde cùm in Adam conſiderantur duę illæ rationes, tum principij ſpeciei humanæ, tum hominis particularis, multò excellentior & perfectior eſt ratio principij ſpeciei humanæ, quàm ratio hominis particularis. Atque ita abſolutè & ſimpliciter concedi debet, quòd illi conuenit tanquam habenti rationẽ principij ſpeciei humanæ, ſcilicet illã coſtã eſſe de illius integritate: licèt ſecundùm quid, & in ratione indiuidui particularis non ſit de eius integritate. Vnde magna cum proprietate dictum fuit ab Adam: Hoc nũc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea, cùm ab eo tanquàm à principio totius humanæ naturæ proceſſerint caro Euę & oſſa illius.

Ad 2. Rurſum ſecundum illud argumẽtũ, quo probabatur arctius vinculum & maiorem dependentiam habuiſſe Euam ab Adam, ſi formatam dicamus ex coſta pertinente ad integritatem corporis Adę, quã ſi ex coſta ſuperaddita; reſpondeo id eſſe falſum. Quia pro conſiderãda dependentia Euæ ab Adam, & pro coniunctione vtriuſq; per accidens ſe habet coſtam eſſe ſuperadditam, vel non. Quod enim per ſe eſt, illud eſt, formatam fuiſſe fœminam ex coſta data viro à ſuo conditore, & à principio ſuæ conditionis habita. Vnde ſuperfluę ſunt illę imaginationes ponentes Moyſem per carnem, quam dixit ſuppleuiſſe Deum pro coſta, intellexiſſe carnẽ cum coſta; cùm id ſit expreſsè contra D. Auguſtinum loco citato. Et rurſum in reſurrectione nõ omnes partes integrales corporis reaſſumendas. A quibus libera eſt ſentẽtia S. Thomæ.

Ad argumenta poſtea obiecta reſpõdetur. Tandem argumenta, quæ cõtra illius ſententiã obijciebantur, nullius ſunt momenti. Quia primum ex ſolutione antea exhibita corruit,

ruit. Non enim quod ipſi Adam cõ ueniebat vt indiuiduo particulari, id erat quod abſolutè & ſimpliciter ei conueniebat in diſputatione for mationis primorum hominum; ſed illud quod ei conueniebat tãquam principio ſpeciei humanæ. Pręſertim quòd productiones illę quibus Adã & Eua formabantur, nõ erant naturales; nec via & modo naturali ipſi ſunt generati. Quamobrem quidquid à Deo habuerunt, pręter naturã acceperunt, & ita nihil mõſtruoſum adhuc vt perſonę particulares erant, acquiſierunt. Mõſtruoſum enim id appellatur, quod præter intentionem agentis accidit: quod in ſupradictis productionibus nequit habere locum.

Exempla non debent eſſe in omnibus ſimilia.

Illa inſuper diſcrimina quæ aſſignata ſunt ab eis authoribus inter ſemen & coſtam, quis nõ videat, non eſſe ad propoſitũ? In exemplis enim relictis quibuſcunq; alijs differentijs, ſolùm conſideranda eſt ratio eius, pro quo adducitur. Solùm enim exemplum ſeminis adductum fuit ad explicandum, quo modo aliquid eſſe queat neceſſarium reſpectu vnius, ac de perfectione illius; & reſpectu alterius nõ ſit neceſſarium, neq; pertinens ad illus perfectionem. Sicut ergo ſemen conſideratum in ordine ad conſeruationem ſpeciei eſt neceſſarium in animali & de illius perfectione; conſideratum tamen in ordine ſolùm ad ſubiectum animalis neq; eſt de perfectione illius, neq; illi neceſſarium: ſic coſta data Adæ pro illo paruo tempore vſq; ad productionem Euæ, conſiderata in ordine ad finem à Deo intentum, ſcilicèt ad productionem Euę, & cõſeruationem ſpeciei, erat neceſſaria Adę, & de perfectione illius: at conſiderata non in ordine ad talem finem, ſed prout erat in particulari homine, ſic non erat neceſſaria, neque de perfectione Adę, neq; de eius integritate. Et hæc de hac tertia parte.

Quarta pars iſtius Controuerſiæ de cauſa formali Primorum hominum, & de multis quæ eam concernunt.

SIcut à Philoſophis formarũ duplex ſtatuitur genus, vnum formarum ſubſtantialium, quales ſunt omes animæ conſtituẽtes diuerſas ſpecies animalium in eſſe ſubſtãtiali: & alterum formarum accidentalium inhærentium, tum ſubſtantijs integris, tum partibus earum, tum denique potentijs illarum: ita & duplex admittitur genus cauſæ formalis: primum cauſæ formalis ſubſtãtialis: ſecundum cauſæ formalis accidentalis reſpicientis effectum productum, vel in ſubſtantia totali, vel in ſubſtantia partiali, vel denique in potentijs cuiuſlibet earum. Inſtitutum ergo noſtrum in hac quarta parte eſt, agere in primis de cauſa formali ſubſtantiali Adam & Euæ; ſcilicèt de anima rationali. Secundò de cauſa formali accidentali reſpiciente ipſam eſſentiam animę rationalis. Tũ denique de cauſa formali accidentali producente ſuum effectum in potentijs prædictæ animæ rationalis, nempè in intellectu & voluntate. Agere enim de alijs formis vel reſpicientibus ſubſtantiam integram totius hominis, vel potentias emanantes à ſubſtãtia totali; non eſt huius partis: agetur enim de eis inferiùs part. 5. quòd ad illam ſpectent. Igitur vt ad rem veniam, de anima primi hominis, vel alicuius alterius perſiſtentis in ſtatu Innocentię, & de eius eſſentia inquiro primò.

De multiplicitate cauſæ formalis.

De quibus in hac parte agendũ.

Digitized by Google

Dubium 1. huius partis.

Num ex aliquo producta fuerit anima rationalis Adæ, vel cuiuſuis alterius.

Error hæreticorum ponentiũ animas eſſe productas ex ſubſtantia Dei.

NOn defuere qui animã Adæ, imò & animas omnium poſterorum affirmauerint productas eſſe ex ſubſtantia Dei. Ita ſenſiſſe Gnoſticos, latè oſtẽdit Alphonſus à Caſtro lib. 1. cõtra hæreſes, verbo, Anima, hæreſi 4. Rurſum & idem affirmaſſe Manichæos, docuit D. Auguſtinus lib. de hæreſibus, hæreſi 46. Tenuiſſe inſuper & Priſcillianiſtas docuit Leo Papa in epiſtola 93. ad Thuribium, cap. 5. Imò & ita ſenſiſſe Lactantium Firmianum libr. 2. diuinarũ inſtitutionum, c. 13. eius verba demonſtrant. Aſſeruit enim in productione primi hominis ficto corpore ſpiraſſe ei Deum animam de vitali fonte ſpiritus ſui, ortamq; fuiſſe ab ipſo Deo. Moti ſunt ad id affirmandum illis verbis Geneſ. c. 2. Et inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ. Credidere namq; per ſpiraculũ denotari naturę idẽtitatem & in inſpirante, & in inſpirato: ſicut & D. Auguſtinus explicauit illa verba Ioan. cap. 20. Inſufflauit, & dixit: Accipite Spiritum ſanctum, &c. vbi per inſufflationẽ voluiſſe Chriſtum denotare, ſe & Spiritum ſanctum eiuſdem eſſe naturæ atq; ſubſtantiæ; affirmauit. Igitur per inſpirationẽ, qua Deus inſpirauit in humanum corpus ſpiraculum vitæ, ſignificare voluit, inſpirans & inſpiratum eiuſdem eſſe naturæ atq; ſubſtantiæ. Et confirmantur prædicta, quia in Actis Apoſtolicis cap. 17. confeſſus fuit D. Paulus, homines eſſe genus Dei: ſed non poſſunt eſſe ex genere Dei ſecundùm corpus, igitur ſecundùm animam: ſed vt animam ex generę Dei eſſe intelligamus, nullo alio modo explicare valemus, niſi aſſerendo eam eſſe de natura & ſubſtãtia Dei: ergo animã fuiſſe factã ex ſubſtãtia Dei, debemus cõcedere.

Probat ex ſacra Scriptura.

Alij crediderunt ex aliquo animam produci.

Probant.

Alij ſecundò, inter quos fuit Ægidius in 2. diſt. 17. quæſt. 1. art. 3. dubio 5. literali, crediderunt animam rationalem fuiſſe à Deo productam ex aliquo. Si enim (inquit Ægidius) in diuinis Filius & Spiritus ſanctus ſunt Perſonæ productę ex aliquo, cùm Filius ſit genitus ex ſubſtãtia Patris, & Spiritus ſanctus ſit procedens ex ſubſtantia Patris & Filij; quantò maiori ratione affirmandum erit totam Trinitatẽ produxiſſe, ſiue Angelos, ſiue animas rationales de aliquo? Nõ de aliquo, id eſt, de ſubſtantia ipſius Trinitatis, neque de aliquo præexiſtente ante Angelos, & ante animas, ſed de aliquo concreato cum ipſis. Et ſi obijcias, Angelos & animas rationales creatas fuiſſe à Deo ex nihilo: ergo non ex aliquo: cùm fieri ex nihilo, & fieri ex aliquo ſint oppoſita. Reſpondet Ægidius, non eodem modo fuiſſe ex nihilo, & ex aliquo, ſed diuerſo modo. Fuerunt enim ex nihilo, quia nihilum præceſſit ordine ipſos Angelos, & ipſas animas rationales, & ſic fuere poſt nihilum; fuerunt tamen ex aliquo non præcedente ſecundùm ordinem ipſos Angelos & animas, ſed ex aliquo concreato ſimul cum ipſis. Et ſi inquiras ab Ægidio, quid ſit illud concreatum, ex quo producti ſunt Angeli, & ex quo creata fuit anima intellectiua? Reſpondet, quòd quemadmodũ in rebus materialibus eſt compoſitio materiæ & formæ, ita in vniuerſis rebus ſpiritualibus creatis eſt compoſitio naturę & exiſtentiæ, ſeu eſſe & eſſentię; in eo enim res creatæ differunt à Deo, quòd in Deo nulla eſt differentia inter eſſe & eſſentiam, & per conſequens neq, compoſitio eſſe & eſſentiæ; at in quibuſcunq; crea-

Reſpõdent obiectioni.

Reſpõdent interrogationi.

Digitized by Google

creaturis differt realiter eſſentia ab eſſe, & ideò in eis eſt vera cõpoſitio eſſe & eſſentia. Vnde ſicut in rebus materialibus concedimus, eas produci ex materia tãquam ex aliquo: ita in rebus ſpiritualibus debemus concedere illas produci ex aliquo potentiali correſpondẽte materiæ, & ſe habente in ordine ad eſſe; ſicut ſe habet materia in ordine ad formã. Sed illud potẽtiale quod eſt eſſentia rei ſpiritualis, non erat ante creationem rei ſpiritualis, id eſt, nõ exiſtebat actu; ſed concreatum eſt illud potentiale ſimul cũ ipſo actu. Atq; ita benè ſtat, rem ſpiritualem creatam fuiſſe ex nihilo præcedente, & eandem eſſe creatã ex aliquo non præcedente, ſed coexiſtente & concreato. Igitur anima Adæ producta fuit ex aliquo.

Probatur vlteriùs animam eductam ex potentia materiæ.

2 Sed & vt vlteriùs probatur, animã rationalem nõ ſolùm factã fuiſſe ex aliquo, ſed & eductam ex potentia materiæ. Nã anima rationalis tam Adę, quàm cuiuſcunq; alterius hominis intrinſecè & eſſentialiter eſt forma informãs materiam; vt aliqui colligunt ex illo Geneſ. 2. Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitę, & factus eſt homo in animam viuentem; id eſt, per animam informantẽ corpus factus eſt homo viuens tanquam per formam. Sed omnis forma informans materiam, educitur de potentia materiæ, non enim alia ratione poteſt probari, quãlibet formam ſubſtantialẽ educi ex materia, niſi quia informat & actuat materiam tãquam vera pars & forma illius. Igitur anima rationalis ex materia fit.

Argnitur ex 6. Synodo generali

Poſtremò, anima rationalis Adæ, & cuiuslibet hominis ſuaptè natura eſt corruptibilis, quantũcunq; per gratiam Dei facta ſit immortalis; vt cõſtat ex 6. Synodo generali in epiſtola Sophronij Patriarchę Hieroſolymitani approbata ab eadẽ Synodo, actio. 13. Rurſum & ex Damaſceno lib. 2. fidei Orthodo. c. 3. & 12. atq; ex D. Baſilio, & alijs Patribus. Igitur conuenit cũ cęteris animalibus aliorum animalium ſuaptè natura corruptibilibus: ergo ſicut cæterę ex materia fiũt, pariter & anima rationalis ex materia fiet. Igitur non ſolùm anima rationalis producitur ex aliquo, ſed & ex materia ſicut cęteræ aliæ formæ.

Notandum pro explicatione.

Pro explicatione propoſitę difficultatis id breuiter animaduertendũ eſt, verbũ, Creare, etiã in ſacris literis cõſueuiſſe dupliciter accipi. Primò in rigore Theologico, pro eo quod eſt facere aliquid ex nihilo ſiue nullo prę ſuppoſito: in qua ſignificatione legim⁹ Geneſ. c. 1. Deũ in principio creaſſe cœlũ & terrã, id eſt, ex nihilo, & nullo prę ſuppoſito ea feciſſe. Sumitur Secũdò largè pro productione de nouo; ſiue fuerit aliquo præſuppoſito, ſiue non: qua in ſignificatione legimus in eodẽ cap. 1. Geneſ. creaſſe Deũ in quinta die cete & grandia, quæ ex eadẽ hiſtoria eiuſdẽ diei in principio cõſtat producta fuiſſe ex aqua. Rurſũ paulò inferiùs legimus, Deũ creaſſe hominem; qui in rigore non fuit creatus, quòd ex limo terræ fuerit productus. Hinc eſt, quòd verbum, Creare, accipi debeat iuxta ſubiectam materiam, de qua inſtituitur ſermo. Hoc ſuppoſito,

1. Aſſertio contra hæreticos.

Dico primò, animam rationalem Adæ, ſiue cuiuſuis alterius hominis non eſſe productam de ſubſtãtia Dei: & oppoſitum aſſerere eſſe hæreticum, vt latè oſtendũt Patres ſuprà citati, dum authores eius ſententiæ adducerentur in principio. Adduxit in confirmationem huius aſſertionis plura S. Thomas lib. 2. contra Gent. cap. 8 1. propoſuit, & Ægidius in 2. diſt. 17. quæſt. 1. art. 1. decem rationes acceptas ex decẽ differentijs inter Deũ & creaturas,

 doctè

doctè ſatis & ingenioſè. Sed longè abiremus, ſi tot in re nō neceſſaria adduceremus. Vnam aut alteram rationē proponemus breuiter, ne ieiunè id tractaſſe videamur.

Probatur primò. In primis arguit Leo Papa loco ſuprà cit. Quia ſi anima fuiſſet facta de ſubſtantia Dei, debuiſſet ea habere proprietates diuinæ naturæ: hæc autem non ſunt in anima, quia natura diuina eſt immutabilis, impeccabilis, infinita, &c. anima verò è contrariò eſt mutabilis, peccabilis, & finita: igitur nullo modo eſt de ſubſtantia & natura Dei.

Probatur ſecundò. Secundò, quia vel anima habet totā ſubſtantiā Dei, vel illius partem: non totā ſubſtātiam, quia anima eſſet Deus; quod neq; ſtultus concedet: non partem, quia diuina ſubſtantia eſt impartibilis & indiuiſibilis. Igitur nullo modo eſt de ſubſtantia Dei.

Probatur vltimò. Deniq; ſubſtantia Dei eſt purus actus excludens quālibet compoſitionem, adeò vt eſſe ſit de ratione ſuæ eſſentię: at anima etiamſi excludat materiam, includit tamen compoſitionem eſſe & eſſentiæ, ſicut quælibet alia creatura: igitur anima non eſt de ſubſtantia Dei.

Reſpōdetur teſtimonijs in contrariū adductis. Neq; teſtimonia in contrarium adducta aliquid probant. Primum illud ex Geneſi acceptum: Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ; verum eſt ab antiquis diuerſis modis fuiſſe expoſitū. Philaſtrius libr. aduerſus hæreſes cap. 99. expoſuit de gratia Spiritus ſancti animæ infuſa. Concordauit Cyrillus Alexandrinus explicās inducta verba, referēte S. Thoma in Opuſculo cōtra errores Græcorum c. 27. adeòq; verā Philaſtrius exiſtimauit eſſe eā expoſitionem, vt communē de anima rationali hæreticam exiſtimauerit. *Variæ expoſitiones illorum verborum: Inſpirauit in faciem eius, &c.* Sed relicta eius ſentētia tanquā repugnāte verbis D. Pauli 1. ad Corinth. c. 15. ſic loquentis: Factus eſt homo Adā in animam viuentē, nouiſsimus Adā in ſpiritum viuificantē. Sed nō priùs quod ſpirituale eſt, ſed quod animale. In quorum verborū principio alluſit Paulus ad verba inducta ex Geneſi, Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, ac factus eſt homo in animam viuētem; & in ſequentibus declarauit, priùs in homine creatam animam, quàm infuſam gratiam. Inſuper & omiſſa tanquam contraria D. Auguſtino irridenti eam expoſitionem lib. 15. de Ciuitate, cap. 24. & Diuo Chryſoſtomo homil. 12. in Geneſim, & S. Thomæ opuſculo citato.

Vera expoſitio. Vera expoſitio & conformis ſacræ Scripturæ, & citatis Patribus eſt, Moyſem per eā metaphorica verba explicaſſe creationē animæ rationalis ex nihilo; & introductionē eius in corpus, quaſi aduenientis de foris. Vnde ad propoſitum venītes, illis verbis, Inſpirauit in faciē eius ſpiraculum vitę, non ſolū non probatur, hominis animam factā fuiſſe ex Dei ſubſtātia, ſed potiùs probatur oppoſitū. Quoniam inſpiratio ſeu flatus non eſt de ſubſtantia inſpirationis, ſed diuerſus ab inſpirante: videatur D Auguſtinus libr. 7. de Geneſi ad liter. à c. 2. & deinceps, & Alphōſus à Caſtro lib. 2. aduerſus hęreſ. verbo, Anima, hęreſi 2. Neq; deniq; ſimile fuit illud de Chriſto inſufflāte Spiritum ſanctū in diſcipulos, Ioannis c. 20. Quoniam in Chriſto non per metaphorā fuit inſufflatio, ſeu inſpiratio; ſed realiter & verè, & emiſsa ad id ſignificandum. At in creatione Adæ non fuit realis Dei inſufflatio, cùm Deus ſit incorporeus, ſed per illa verba metaphorica Moyſes ſignificare voluit, formato corpore creaſse Deum animam, ſeu ſpiritum, aut ſpiraculum vitæ, & infudiſse corpori; & eo modo factum fuiſse hominem conſtantem anima, à qua ei proue-

Quid ſignificauerit Paulus cùm dixit, nos eſſe genus Dei.

prouenìebat vita. Ad teſtimonium Pauli ex Actis Apoſtolorum cap. 17. adductum reſpondetur, hominem ſecundùm animam eſſe de genere Dei, quia participat naturam Dei, ſecũdùm quòd eſt imago Dei, & ſecundùm quod eſt naturæ intellectualis: non verò quia ſit factus de ſubſtantia Dei.

Aſſertio 2.

Anima non educitur ex potẽtia materiæ.

Dico ſecundò, animam rationalem Adę, vel cuiuſuis alterius hominis non educi de potentia materiæ, neq; produci ex aliquo, ſed ſolùm ex nihilo per creationem habere eſſe. De hac aſſertione & animarum origine magna fuit difficultas apud D. Auguſtinum, vt conſtat ex epiſtola 28. ad D. Hieronymum, & epiſtola 157. ad Optatum, & ex lib. 7. de Geneſi ad literã c. 20. Neq; ſuæ dubitationi vnquam ſatisfecit, vt videre eſt lib. 1. retractationum, cap. 1. Faſſus tamen fuit animam Adæ, & animam Chriſti fuiſſe creatas: animas verò aliorum hominum à Deo eſſe productas: ſed non ſibi conſtare ex literis ſacris eſſe creatas. De Eucherio idẽ refert Caſtro lib. 2. cit. verbo: Anima, hæreſi 5. Propoſita tamen aſſertio eſt S. Thomæ 1. part. quæſt. 90. art. 2. & quæſt. 118. artic. 2. & lib. 2. contra Gentes cap. 85. eſt & Scholaſticorum in 2. diſtin. 17. Habetq; tres partes, priorem negantem animam rationalem educi ex potentia materię: ſecundam inficiantem eãdem animã ex aliquo fieri, vltimam aſſerentem illam ex nihilo produci ſeu creari.

Contrarium dicit S. Thomas eſſe erroneum.

Prior pars ex eis tribus cenſuratur à S. Thoma ſcribente contra Gentiles vbi ſuprà, quaſi contraria ſit erronea, & in 1. part. quæſt. 118. quaſi hæretica. Probaturq; ex cap. 1. & 2. Geneſ. vbi poſtquam de cæteris animalibus narrauit Moyſes, dixiſſe Deum: Producat terra animam viuentem in genere ſuo, iumenta, & reptilia, & beſtias terræ ſecundùm ſpecies ſuas; de anima rationali non ita loquutum retulit, ſed potiùs poſt formationem corporis humani de limo terræ dixit: Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viuentem. Quæ differentia loquutionum apertè arguit, animas aliorum animalium quaſi contentas fuiſſe ſub potentia materiæ; rationales verò non ſub ea contineri, ſed aliunde euenire, quaſi à ſolo Deo creatas. Ad eundem modum dixit Eccleſiaſtes capit. 12. loquens de tempore mortis: Et reuertatur puluis in terram ſuã, vnde erat; & ſpiritus redeat ad Deum, qui dedit illum. Rurſum Ezechiel capit. 18. refert, dixiſſe Deũ: Ecce omnes animę meę ſunt: vt anima patris, ita anima filij. Et Zachariæ capit. 12. ſic legimus: Dicit Dominus extendens cœlum, & fundans terram, & fingens ſpiritum hominis in eo. Et ne plura adducamus, lib. 2. Machabæor. cap. 7. dixit Mater filijs: Neſcio qualiter in vtero meo apparuiſtis, neq; enim ego ſpiritum & animam donaui vobis, ſed mundi Creator, qui formauit hominis natiuitatem, quiq; omnium inuenit originem, & ſpiritum vobis iterum cum miſericordia reddet. Ex quibus, & ex alijs multis ſatis clarè colligitur differentia & diſcrimen productionis, qua producuntur animæ aliorum animalium, & qua producuntur animæ rationales. Quod diſcrimen non fuiſſet, ſi vniuerſæ ex traduce producerentur, & ex potentia materiæ educerentur.

Colligitur ex ſacris literis.

Rationibus comprobatur. Prima.

Rationibus id ipſum comprobatur. In primis, quia educi de potẽtia materiæ nil eſt aliud, quàm pendere à materia in eſſe & conſeruari: at iuxta doctrinam fidei anima rationalis non pendet à materia in eſſe

& conſeruari; cùm anima hominis eſſe poſsit, & conſeruari valeat abſq; materia: igitur non educitur ex potentia illius. Vnde quãtumcunque poſitis neceſſarijs diſpoſitionibus in materia ponatur & anima, non tamen pendet à materia in eſſe & conſeruari; licèt prçſupponat illã pro complẽda hominis generatione ab agente naturali: & conſeruetur in materia, dum durant conuenientes diſpoſitiones: illis tamen pereuntibus nõ perijt anima, quantumcunq; ceſſet informare materiam.

ſecunda. Secundò confirmatur, quia anima rationalis ſuaptè natura eſt ſubſiſtens: igitur non pendet in ſuo eſſe à materia; & inde cùm ſeparatur à corpore ſuaptè natura ſubſiſtit: quod nulli alteri formæ ſubſtantiali conuenit: non ergo educitur ex potentiâ materiæ.

Anima non fit ex aliquo contra Ægidium. Probatur. Secunda pars aſſertionis eſt contra Ægidium aſſerentem animam rationalem fieri ex aliquo. Et probatur, quia cùm dicitur aliquid fieri ex aliquo, dictio, Ex, denotat præexiſtentiam eius ex quo fit, ſaltem ſecundùm naturam: igitur ſi non exiſtit priùs illud, ex quo fit ſaltem ſecundùm naturam, non fit ex aliquo. Igitur cùm eſſentia Angeli, ſiue eſſentia animæ rationalis non priùs exiſtat adhuc prioritate naturæ, quàm ponatur à Deo in eſſe, & in actualitate exiſtendi; non poterit dici eſſe aliquid prius. Et confirmatur hæc ratio: quia exiſtentia eſt actus, quo eſſentia exiſtit, ergo priùs ſecundùm naturam intelligitur exiſtentia, quàm intelligatur eſſentia exiſtens: ſicut priùs prioritate naturæ intelligitur albedo, quàm album. Vnde rectè Theologi docuerunt, eſſe oppoſita, fieri ex aliquo, & fieri ex nihilo.

Refutatur ſolutio Ægidij. Neque valet ſolutio Ægidij dicentis non repugnare, quia vnum poteſt fieri ex aliquo concreato, & fieri ex nihilo prçſuppoſito; hoc enim inuoluit contradictionem: nam ſi id cõcreatum non eſt priùs ſaltem ſecundùm naturam, repugnat ex eo fieri, quia prçpoſitio, Ex, neceſſariò denotat prioritatem, ſaltem ſecundũ naturã. Vnde imaginatio Ægidij euaneſcit.

Ad argumentũ Ægidij reſpõdetur. Et ad eius argumentum adducẽtis in diuinis generari Filiũ ex ſubſtantia Patris, & Spiritum ſanctum produci ex ſubſtantia Patris & Filij abſq; aliqua prioritate naturç; reſpõdeo, in Diuinis nullã dari prioritatem naturç, ſicut datur in creaturis; dari tamen prioritatem originis, vt diximus Controuerſia 2. Scholaſtica, ad finem. Et ita quòd in creaturis explicat illa dictio, Ex, ſcilicèt prioritatem naturæ, in diuinis eadem dictio licèt non declaret prioritatem naturæ, denotat tamen prioritatem originis, quç nil eſt aliud, quàm vnum procedere ab alio, & eſſe ex alio: de quo latiùs diximus loco citato.

Producitur anima rationalis per creationem. Vera ergo erit tertia pars aſſertionis, animam Adç & cuiuslibet alterius hominis per creationẽ produci. Si enim nulla earum ex potẽtia materię educta eſt, neque ex aliquo producta; igitur ex nihilo creata, & per conſequens à ſolo Deo. Cùm nil aliud ſit, creari, quàm ex ex nihilo produci, ideſt, nullo præſuppoſito ſubiecto, à quo educeretur, & à quo penderet in eſſç & conſeruari. Neq; maior ratio fuit animç Adç, quã aliorum quorũcunq; hominũ, cùm vniuerſorum eadem fuerit ſpecies, & eadẽ animç quidditas. Et hçc fuit ratio, ob quã Moyſes expreſsè non egit de productione animæ Euæ, ſicut & fecit de anima Adç; cùm dixit: Formauit Deus hominem de limo terræ, & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitç, & factus

factus eſt homo in animam viuentem. De Eua verò ſolùm dixit, formatam ex coſta Adę. Dixi notanter Moyſem non feciſſe mentionē expreſsā de productione animę Euæ: quia implicitè eam declarauit. Tū cùm dixit: Et ædificauit coſtam in mulierem; quoniam ędificium non eſt abſq; forma. Tum & cùm declarauit, factum fuiſſe adiutorium ſimile Adę.

Ad argumentum in principio adductū reſpondetur.

Ex quibus vniuerſis ſatis clarè conſtat ſolutio illius argumēti principio adducti, quo obijciebatur, eo animā educi ex potentia materiæ, quia eſſentialiter eſſet forma informans materiam. Non enim ex ea ratione habet forma, quòd educatur ex potentia materiæ, quia informat materiā; ſed quia dependet à materia in eſſe, & fieri, ſeu conſeruari: in quo differt anima rationalis à cæteris formis: iuxta ſuperiùs dicta.

Argumentum vltimū petit. An anima ſit immortalis per Dei gratiam.

Vltimum argumentū tangit difficultatē de immortalitate animę rationalis. Quæ multis in locis diſquiri ſolet, & quę longā poſtularet diſputationē, ſi ad vnguē examinanda foret. Solùm hoc breuitate poſsibili aperiendum erit id quod argumētum prætactum expoſtulat: Nū anima rationalis ſolùm per Dei gratiā ſit immortalis: vel potiùs etiam per naturā? Quidq; de ea re ſacra Scriptura, & Concilia doceant?

Inter Philoſophos fuit varietas.

Inter Philoſophos magna varietas fuit. Socrates nunquam fuit auſus aliquid certi edocere, ſic adeò vt morti proximus in hæc verba prorruperit: Non maximi facio mortem, nam ſi anima mortalis eſt, mors finis erit laborum: ſi immortalis, Deorum fœlicem atq; æternam vitam conſequar. Imò & apud

Quid ſenſerit Ariſtoteles.

Ariſtotelem nihil certi videtur haberi: libr. enim 1. de anima, cap. 1. ſub quibuſdam propoſitionibus cōditionalibus ſuam propoſuit ſententiam; à quibus potiùs colligi videtur, eum ſenſiſſe, animā eſſe corruptibilem. Dixit enim: Si intelligere eſt phantaſia, aut non ſine phantaſia, nō poteſt eſſe ſine corpore: & perconſequens neque anima poterit intelligere ſine corpore, neque ſeparari à corpore. Et libr. 3. de anima text. 30. & 39. adiecit, oportere intelligentē phantaſmata ſpeculari. Igitur cùm extra corpus nō poſsit anima ea ſpeculari, ergo neque ſeparari à corpore. Adiecit prætereà animam à corpore poſſe ſeparari, ſi illa habeat propriam operationem: ſi tamen propriam operationem non habeat, eam non poſſe ſeparari. Sed ex priori conditionali ab Ariſtotele poſita ſequitur, animam non habere propriam operationē, cùm dependeat à phātaſia in ſua operatione: igitur apud Ariſtotelem vel anima fuit corruptibilis, vel ad minus certi aliquid non docuit ipſe.

Reſpōdetur animā ſuaptè natura eſſe immortalem.

Reſpondeo nihilominus difficultati, ſuaptè natura animam rationalem eſſe incorruptibilem & immortalem. Agnouit inter Philoſophos id Plato à Moyſe accipiens, vt latè oſtēdit Euſebius Cæſarienſis libr. 11. de præparatione Euangelic. cap. 14.

Dubitatur; an id demōſtrari poſsit.

Vtrùm tamen id demonſtrari valeat rationibus naturalibus, fuit cōtrouerſum inter Theologos. Scotus in 4. diſtin. 43. quæſt. 2. & Caietanus commentarijs in Eccleſiaſt. cap. 3. & ad Romanos cap. 9. necnō & in commentarijs ad cap. 5. lib. 3. de anima, fol. 133. docuerunt, animæ rationalis immortalitatem ratione naturali demonſtrari nō poſſe. Sed accuratiùs omnes ferè Scholaſtici docuerunt contrarium: præ-

Demonſtrari poſſe eſt tenēdum cōtra Scotum & Caietanum.

ſertim S. Thomas 1. part. quæſt. 75. art. 6. Ferrarienſ. lib. 2. contra Gēt. cap. 81. & ne plures addam, Dominicus de Soto in 4. diſt. 43. quęſt. 1. art. 1.

art. 1. Non enim pro naturalibus cõprobandis deficere poſſunt rationes naturales, ſaltem à poſteriori-bus, & ab effectibus ſumptæ; quæ etſi non ſint demonſtrationes mathematicę, ſunt tamẽ phyſicę & morales, ſufficientes pro diſciplinato ingenio ad comprobandam veritatẽ. Indiſciplinati namq; ingenij eſt (teſte Ariſtotele) in omnibus ęqualem exigere euidentiam. Vnam aut alteram rationem adducam, ne ieiunè tantam rem attigiſſe videar.

Prima demonſtratio. Prima ratio deſumitur ex conditione ipſius animæ rationalis, quæ cùm non ſit ex materia educta, ſed de foris adueniens, adhuc teſte Ariſtotele libr. 2. de generatione animallium cap. 3. propriam ſubſiſtentiam ſibi vendicat cum indifferentia ad eſſe in corpore & eſſe ſine illo: ergo eſt incorruptibilis.

Secunda. Secunda ratio accipitur à negatione cauſarum, quæ cauſare conſueuerũt corruptionem. Res quippè corrumpi valet vel per ſe, ſicut totum, vel per accidens ſicut anima bruti. Sed anima rationalis neutro modo corrumpi valet, cùm neque corrumpi poſsit vt totum, neque corrumpi valeat vt pars: quia tunc pars corrumpitur, quando ad corruptionem totius deſinit eſſe: ſed anima rationalis cùm non habeat eſſe à toto, ſed potiùs totum habeat eſſe ab ea, non deſinit ad deſitionẽ totius, ſed manet in ſuo eſſe integra, quantumcunq; totum deſinat: igitur neque per ſe, neque per accidens poteſt corrumpi, ergo eſt immortalis.

Tertia. Tertia ratio eſt deſumpta ex D. Chryſoſtomo, homil. 4. de prouidentia; quam etſi reiecerit Scotus, eam tamen tantam habere vim credidit D. Chryſoſtomus, vt aſſeruerit, eos qui ea nõ conuincerentur, neque conuincẽdos in meridie eſſe lucem. Deus quippe habet prouidẽtiam rerum humanarum, eſtq; iuſtiſsimus: ſed in hac vita mortali conſueuere vniuerſa ſceleratis hominibus proſperè euenire, è contrario verò ſanctis & iuſtis: igitur neceſſaria eſt alia via, in qua ſint animę eorum præmio, vel pœna afficiẽdę, aliàs fuiſſet Deus iniuſtus. Igitur animæ hominũ ſunt immortales. Plures alias rationes relinquo inſpiciendas in authoribus de ea re latè agentibus, & reſpondentibus obiectionibus contra eas inſurgentibus.

Cur inter Philoſophos id non fuit ita clarum. Addo dictis, non eſſe mirũ apud Philoſophos non tam apertè animę incorruptibilitatem fuiſſe cognitã, neque tam claris & apertis verbis eam expoſitam; quod eis non eſſet tam cognitus, neque tam manifeſtus alterius vitæ ſtatus. Hîc enim habet locum Theologorum axioma: Gratia nõ deſtruit naturam, ſed perficit. In ipſis enim fidelibus naturalem cognitionem immortalitatis animæ fides perficit, & clariorem reddit.

De Ariſtotele in ſpeciali multi crediderunt, eum extitiſſe dubium & ambiguum in ea re. Ita Durandus in 2. diſt. 17. quæſt. 3. Scotus in 4. diſt. 43. quæſt. 2. Et Auguſtinus Niphus in libello de animę immortalitate cap. 1. Oppoſitum ſenſit S. Thomas aſſerens Ariſtotelem cognouiſſe animæ immortalitatem: ita lib. 2. cõtra Gent. cap. 79. & Quodlibet. 10. quęſt. 3. art. 2. & libr. 3. de anima, lection. 10. & tandem lib. 12. Metaph. text. 17. Probatq; quia lib. 1. de anima text. 15. poſuit Ariſtoteles duplices operationes, alias coniuncti ſeu compoſiti, & alias quæ ſunt tantùm ipſius animę. Quod dixit propter animam intellectiuam, quaſi ponens in ea propriam operationem. Et addidit, agendum eſſe de anima, aut omni, aut materiali; quaſi condiſtinguens animas materia-

De Ariſtotele ſentit S. Thomas, cognouiſſe animæ immortalitatem.

teria-

teriales ab immaterialibus. Inſuper lib. 2. de anima text. 21. dixit loquẽs de intellectu, videri eſſe genus alterum ſeparatum ab alijs potentijs, ſicut perpetuum à corruptibili. Et ne plura addamus, lib. 2. de generatione animalium, cap. 3. aſſeruit, mentem de foris aduenire.

Quid intenderit Ariſtoteles per conditionales poſitas in lib. 1. de anima.

Neque cum lib. 1. de anima cap. 1. illas poſuit conditionales ſuperiùs adductas, voluit contrarium aſſerere, ſed innuere; animam duplicem habere ſtatum; alium prout eſt in corpore, pro quo ſtatuit, oportere phantaſmata ſpeculari, & pendere à corpore, ſi non tanquam à ſubiecto & organo, ſaltem tãquam ab obiecto: & alium ſtatum prout eſt ſeparata, pro quo & docuit, animam intellectiuam habere propriã operationem. Quia tunc neq; dependet à phantaſmatibus, neque à corpore, nõ ſolùm tãquam à ſubiecto, ſed neq; tanquam ab obiecto.

Quòd ſi dicas, quo modo probari poteſt ſtando in doctrina Ariſtotelis, & in ratione naturali, animam intellectiuam poſſe habere operationem, tum propriam, tum independentem à corpore, vt ab obiecto.

Reſpõdetur interrogationi.

Reſpõdetur, ex independentia à corpore vt à ſubiecto inferri poſſibilem eſſe aliquando independentiam animæ intellectiuæ à corpore vt ab obiecto: nam ſi non dependet ab aliquo organo corporis, nõ dependet à ſubiecto, etiam dum eſt in corpore, & ex eo quod non dependet à corpore vt à ſubiecto infertur, poſſe aliquãdo habere operationem independentem à corpore vt ab obiecto: quòd mutata conditione ſtatus, mutetur & dependentia à corpore etiam vt obiecto. Sed latiùs in propia materia de hoc.

Quid colligatur ex ſacra Scriptura.

Relictis Philoſophis, venio ad Scripturas ſacras, & ad fidei Catholicæ atq; Conciliorum doctrinam. In Scripturis ſacris innumera inueniuntur teſtimonia pro animæ immortalitate. In primis cap. 1. Geneſ. dicitur, hominem factum ad imaginem & ſimilitudinem Dei: igitur repræſentat naturam intellectualẽ & immortalem, qualẽ habet Deus. Rurſus cap. 2. dicitur, Deum inſpiraſſe in corpus hominis formatum ex luto ſpiraculum vitę, quaſi à foris data fuerit anima ipſi corpori, & non educta ex corpore, neq; illius conditiones ſequens. Et cap. 37. eiuſdem lib. Iob accepto nũcio de morte Ioſeph, dixit: Deſcendã ad filium meum lugens in infernum. Eccleſiaſtes c. 12. loquens de morte hominis dixit: Quoniam ibit homo in domum æternitatis ſuæ, &c. ac poſt pauca: Et reuertatur puluis in terram ſuam, vnde erat; & ſpiritus redeat ad Deum, qui dedit illũ. Et Sapiẽtiæ cap. 2. legimus hęc verba: Quoniam Deus creauit hominem inexterminabilem, & ad imaginem ſimilitudinis ſuę fecit illum. Sũt & innumera alia teſtimonia in nouo Teſtamento, Matth. cap. 10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autẽ occidere non poſſunt, &c. & cap. 12. Qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam ęternam cuſtodit eam. Si enim animę hominum fuiſſent mortales, tãtùm in hac vita Chriſtiani fuiſſent ſperantes, & miſerabiliores cũctis hominibus, vt intulit Paulus 1. ad Corinth. cap. 15. Quorſum enim tãta cura, quantam Deus habuit hominum in veteri Teſtamẽto? Quorſum promiſsio Meſsiæ? Quorſum aduẽtus eius? Quorſum paſsio eius & reſurrectio? Quæ vniuerſa conſiderans Concilium Lateranẽſe ſeſſion. 8. ſub Leone X. non ſolùm definiuit animæ rationalis immortalitatem, ſed & eam eſſe conformẽ veræ philoſophiæ: verũ enim ſemper vero cõſonat, neq; ei repugnat: ſicuę

ſicut & lumen fidei non repugnat naturali lumini, vt latè oſtendit S. Thomas lib. 1. contra Gent. cap. 7. prętet ſuprà citatos authores videatur Melchior Cano lib. 12. de locis c. 15. & inter commentatores Ariſtotelis multa adduxerunt Michael à Palacios, & Sebaſtianus Pereſius lib. 3. de anima, atque Petrus Martinez in tractatu ſpeciali de animæ immortalitate, quem poſuit ad finē Commētariorũ in libr. 3. de anima, vt Apologiam Gaſparis de Villalpādo in defenſionem Ariſtotelis ordinatam omittam, & plures alios. Superiora obiter hoc loco tractantes adduxiſſe ſufficiat.

Qui latè egerint de hac re.

Ad vltimũ argumentũ reſpōdetur.

Ad argumentum ergo vltimum, cuius occaſione ſuperiora fuere inducta, reſpōdeo, omiſsis multis impertinentibus expoſitionibus, ſextam Synodum generalem & Patres dixiſſe, animam rationalem eſſe immortalem, nō per naturam, ſed per Dei gratiā, ad eundem ſenſum quo Paulus 1. ad Timoth. cap. 6. dixit: ſolum Deum habere immortalitatem; hoc eſt, per ſuā naturam à nullo poſsibilem in mortem duci.

Quid intenderit ſexta Synodus docere.

Ea enim eſt cognita differentia inter creaturas, & Deũ; quòd creaturæ quantumcunq; à ſua propria natura habeant incorruptibilitatē, ab extrinſeco tamen agente illam acceperunt, & ab eodem poſſunt illam nō habere, ſcilicèt à Deo vniuerſorum authore. At Deus cùm à nullo extrinſeco naturam acceperit, neque corrumpi valeat, abſolutè & ſimpliciter immortalis ac incorruptibilis eſt. Cùm ergo media Dei voluntate hę creaturę acceperint naturam corruptibilem, & illæ naturam incorruptibilem; media eiuſdem voluntate, & gratis habēt naturam immortalem Angeli & homines: eademq; voluntate media & gratis ſubſiſtũt; cùm à Deo poſsint habere vt nō ſint, imò & annihilari. Et hoc eſt quod Sophronius, Baſilius, Damaſcenus, & alij Patres intellexerunt, cùm affirmarunt, Angelos & animam rationalē per gratiam, & non per naturam eſſe incorruptibiles & immortales: id eſt, non habuerunt id à ſe ipſis, ſicut Deus: ſed receperunt naturam ita diſpoſitam à Conditore omnium rerum, à quo pariter & potuerunt, & poſſunt deſtrui & annihilari. Et hæc dicta ſint de pertinentibus ad ipſam eſſentiam animæ Adæ.

Procedamus vlteriùs, & inquiramus de formis ſeu donis cum anima ipſius Adæ concreatis. Quoniā verò animam poſſumus dupliciter conſiderare: & primò quantum ad eſſentiam & ſubſtantiam ipſius: & ſecundò quantum ad potētias emanantes ab ipſa; ideò ſuo ordine de vtriſq; agemus, ideòq; primò de eis donis ſciſcitabimur, quæ ſecundùm veriorem ſententiam in eſſentia animæ Adæ fuere producta: & ſecundò de illis, quę potentijs fuere donata.

Num iuſtitia originalis fuerit animæ Adæ ab initio à Deo donata, & quid illa fuerit?

Dubium 1.

IN Priori parte propoſitæ quæſtionis elucidanda non eſt cur immoremur, quòd conueniant omnes antiqui Patres, & vniuerſi Doctores Scholaſtici in parte affirmatiua quæ ponit, primos parentes à ſua conditione fuiſſe creatos in iuſtitia originali. Idq; deduci ex ſacris literis, probāt latè Dominicus de Soto libr. 1. de natura & gratia, cap. 5. colligiturquè manifeſtè ex Concilio Tridentin. ſeſsion. 5. de peccato originali, can. 1. & 2. Eo igitur ſuppoſito, venio ad aperiendam quidditatem iuſtitiæ originalis,

Creati fuerunt primi homines in iuſtitia originali.

Digitized by Google

lis, de qua interrogabat poſterior pars propoſitę difficultatis. Pro qua exponenda varij ſunt modi dicendi inter Doctores, Primus Henrici à Gandauo Quodlibet. 6. quęſt. 11. affirmantis, iuſtitiam originalẽ fuiſſe qualitatem primis hominibus à Deo conceſſam, vt ea mediante eſſet in eorum voluntate naturalis rectitudo in ordine ad finem naturalẽ: & rurſum vt ea media dominaretur voluntas appetitui ſenſitiuo, & viribus inferioribus: atq; ita cũcta in eis hominibus inuenirentur compoſita. Ponit exemplum, quemadmodum virga à natura producitur recta, ita vt ſuperior pars virgæ conſpiciat cœlum, & pars inferior eiuſdem virgæ intueatur partẽ ſuperiorem illius: ſiquis eam virgam incuruet, faciet partem ſuperiorem proſpicere terram, & inclinari verſus partem inferiorem, vnde perdit rectitudinem naturalem ſibi debitam, & ab authore naturæ ei conceſſam. Pari modo creauit Deus Adam rectum & proſpicientem in cœlum, hoc eſt, in Deũ finem naturalem; deditq; naturæ illius debitam rectitudinem: ipſo autem peccante, perdidit commemoratam rectitudinem, & incuruatus eſt, adeò vt pars ſuperior conſpiceret partem inferiorem, & traheretur ad eam. Probat dupliciter hunc dicendi modum.

Quid fuerit iuſtitia originalis.

Primus modus dicendi fuit Henrici à Gandauo.

Ponit fuiſſe qualitatem naturalem existẽtem in volũtate.

Explicat exemplo.

Primò, vniuerſi Doctores Scholaſtici aſſenſerunt illi Bedę elogio, per peccatum Adæ poſteriori eius amiſerunt gratuita, & acceperunt naturalia vulnerata. Igitur non ſolùm fuerunt ſupernaturalibus ſpoliati, ſed & in naturalibus vulnerati: ergo aliquid naturale perdiderunt, ſcilicèt rectitudinem illam naturalem iuſtitię originalis. Vnde illam parabolam hominis deſcendẽtis ab Hieruſalem in Hiericho, qui incidens in latrones non ſolùm ſpoliatus fuit ab eis, ſed & vulneratus ac ſemiuiuus relictus, accommodat Adæ poſt peccatum.

Probat primò.

Secundò, ſi poſt peccatum Adæ eius poſteri manſiſſent integri in naturalibus, & non aliquid naturale perdidiſſent; ſequeretur nullam eſſe differẽtiam inter hominem in ſtatu naturæ integræ, & inter illum in ſtatu poſt peccatum: quod nullus cõcedit. Probatur ſequela, quia in vtroq; naturalia eſſent integra; hoc autem cùm non poſsit concedi, potius affirmãdum erit, per peccatum Adę eius poſteros aliquid ex naturalibus amiſiſſe; nempè rectitudinem naturæ debitam, quam vocamus originalem iuſtitiam. Igitur iuſtitia originalis qualitas erat naturalis ac ipſi naturæ debita, vt ſupra dictum eſt.

Probat ſecundò.

Secundus modus dicendi fuit Alexandri Alenſ. 2. part. quæſt. 90. membr. 1. art. 1. Scoti in 2. diſt. 29. quæſt. vnica. Baſolis quæſt. etiam vnica, & Antonij Cordubenſis lib. 1. ſui quæſtionarij, quæſt. 10. & q. 46. aſſerentium iuſtitiam originalẽ fuiſſe habitum exiſtentem in voluntate, & ordinantem illam in Deum finem naturalem, atque cauſantem ſubiectionem mentis in Deum, necnon & ſubiectionem appetitus ad rationem, ac tandem corporis ad animã. Etſi ab eis interroges, qualis fuiſſet ille habitus, an naturalis, an ſupernaturalis? reſpondent fuiſſe gratiam gratis datam à Deo, non debitam naturę, ſed præter ac ſuprà naturam gratis conceſſam. Probat Scotus eam iuſtitiam fuiſſe in voluntate, quòd rectitudo partium, quam cauſabat iuſtitia originalis, penderet à rectitudine voluntatis dirigentis reliquas alias potentias, ergo debebat eſſe in voluntate.

Secũdus modus dicendi Alexandri Scoti, & aliorum.

Ponũt fuiſſe habitum in voluntate gratis datum.

Tertius modus fuit Marſilij in 2. quæſt. 19. art. 3. in ſolutione dubij 1. poſiti poſt ſextam concluſionẽ. Gabric-

Tertius modus Marſilij, Gabrielis, & aliorum.

Gabrielis diſt. 30. quæſt. 1. art. 3. in ſolution. dubij 3. Ægidij, quæſt. 1. art. 5. & Ioannis Maioris quæſt. 1. affirmantiũ iuſtitiam originalem nõ fuiſſe vnicum donum à Deo creatum, & in aliquo particulari ſubiecto collocatum: ſed fuiſſe tot dona, quot partes hominis quas perficiebat, & in earum ſingulis collocata: quaſi iuſtitia originalis collectiuè fuiſſet quoddã continens plures qualitates, quas Deus in ſingulis partibus pro eis ratificandis produxerit. Addunt dictis, quòd etiam ſi iuſtitia originalis fuiſſet vna qualitas, aut vnicum donum, nullo modo in eſſentia animę, vt in ſubiecto fuiſſet.

Poſuerunt eſſe collectionem donorum, & non vnicum donum.

Probãt primum.

Probatur primum dictum huius ſententiæ, nam vt latè oſtendit Andreas de Vega lib. 7. in Concilium Tridentin. cap. 3. dum explicat illa verba Concilij poſita in ſeſsione 6. de iuſtificatione, cap. 7. ad finem: Itaq; veram & Chriſtianam iuſtitiam, &c. Iuſtitia Chriſtiana nõ eſt vnicus habitus, ſed collectio trium habituum, ſcilicèt fidei & charitatis: nullus enim eorũ præciſè ſumptus appellatur iuſtitia Chriſtiana, ſed illi tres collectiuè accepti. Ad modum quo etiã Benedictus XII. in quadam extrauaganti quæ incipit: Benedictus Deus, &c. definiuit, beatitudinem non eſſe ſolùm viſionem Dei, neq; tantùm fruitionem; ſed vtramq; ſimul: igitur iuſtitia originalis Adæ conceſſa, cuius loco data eſt homini iuſtitia Chriſtiana; iuxta Concilij verba, non erat habitus vnus exiſtens ſiue in in anima, ſiue in voluntate, ſiue in viribus inferioribus, ſed collectiuè omnes illæ rectitudines exiſtentes in partibus hominis creati.

Probãt ſecundum.

Probatur ſecundum, ſcilicèt nõ potuiſſe iuſtitiam originalem ſubiectari in eſſentia animæ: nam vt iuſtitia originalis eſſet in eſſentia animę vt in ſubiecto, deberet perficere illam; vel ſecundùm eſſe ſupernaturale, vel ſecundùm eſſe naturale: ſed neutrum eorum fuit poſsibile: igitur neq; ſubiectari originalem iuſtitiã in eſſentia animę. Probatur maior, nam iuſtitia originalis non poterat perficere animã quantum ad eſſe ſupernaturale, cùm id ſit proprium donis ſupernaturalibus: neque rurſum quantum ad eſſe naturale, quia cùm eſſe naturalé ſit indiuiſibile & immutabile, ſicut non poterat vitiari manente natura, ita neque rectificari & perfici in eſse naturali. Nullo ergo modo potuit in anima eſse iuſtitia originalis vt in ſubiecto. Pro explicatione huius rei.

Pro explicatione animaduerto primò.

Animaduerto primò, plures homines ſtatus poſse à nobis conſiderari: quoſdam de poſsibili, & alios de facto. Illi qui ſunt de poſsibili, ſunt tres, qui verò intelliguntur de facto, ſunt quatuor. Poſset ſiquidẽ homo conſiderari primò in puro ac mero ſtatu ſuæ naturæ, ad modum quo eum conſiderant Philoſophi, ſine aliquo dono gratuito, & ſine aliqua culpa, ſolùm prout conſtat ex corpore & anima, ac cæteris potentijs, ſiue totius, ſiue partium. Secundò poſset conſiderari in ſtatu naturæ integræ, prout in eo omnes partes eſsent ordinatę, & integrum ordinem ſeruantes inter ſe ſe; ita vt corpus ſubderetur animæ, & appetitus ſenſitiuus voluntati, & voluntas rationi, & ratio ipſi Deo, prout eſt finis naturalis. Sed adhuc & hic ſtatus poſset dupliciter intelligi. Vno modo ita vt appetit⁹ ſenſitiuus pugnaret cũ ratione & cũ voluntate, ſed non prę ualeret cõtra rationem: & hic modus poſset dici naturæ integræ imperfectè. Alio modo ita vt appetitus ſenſitiuus non pugnaret cum ratione, neque voluntati reſiſteret, ſed obſequeretur omninò;

Multi ſtatus hominis poſſunt conſiderari: de poſsibili tres, & quatuor de facto.

ninò; & hic diceretur ſtatus naturæ integrè perfectè. Vnde reſultant duo ſtatus poſsibiles naturæ integræ. Sed omiſsis ſtatibus poſsibilibus, venio ad ſtatus de facto, qui ſunt quatuor. Primus ſtatus fuit iuſtitiæ originalis, in quà cõditum fuiſſe hominem ſuperiùs ſuppoſuimus, quod id colligeretur ex ſacris Scripturis, ex Concilio Tridentino, ex ſanctis Patribus, & ex Doctoribus ferè vniuerſis Scholaſticis. Secundus ſtatus eſt hominis in peccato originali poſt tranſgreſsionem diuini præcepti. Tertius reparationis poſt lapſum per Chriſtum factæ. Et vltimus ſtatus gloriꝗ ſeu beatitudinis in cœlo. De conuenientijs horum ſtatuum, ac pariter de differentijs multa à Doctoribus proponuntur, quæ lõgum fuiſſet adducere. Duo tamen ſunt adnotanda, pro eius explicatione quod intẽdimus aperire. Primum; quo modo differant inter ſe ſtatus hominis in puris naturalibus, & ſtatus eiuſdem in natura integra, & ſtatus in iuſtitia originali: nã apud quoſdam non differunt ſtatus naturæ integrę, & ſtatus iuſtitiæ originalis. Secũdum inſuper, in quo diſcriminentur ſtatus hominis in puris naturalibus, & ſtatus eiuſdem in natura lapſa, & in peccato originali.

De quibuſdam differentijs inter ſtatus.

In quo differret homo in puris naturalibus ab eodẽ in natura integra.

Vt ergo deueniamus ad explicationem primi, differunt ſtatus hominis in puris naturalibus, & ſtatus eiuſdem in natura integra, quòd homo in puris naturalibus ſi conditus fuiſſet, haberet pugnam illam inter carnem & ſpiritum, quam declarauit D. Paulus ad Galat. cap. 5. dicens: Caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem; hæc enim ſibi inuicem aduerſantur: vt non quæcunque vultis, illa faciatis: at in ſtatu naturæ integræ vel nullo modo habuiſſet illam pugnam, vel ſi habuiſſet, ſemper ratio ob ſui vigorem præualuiſſet, iuxta dicta ſuperiùs: at in puris naturalibus non ſemper ratio præualuiſſet. In ſtatu verò iuſtitię originalis nullo modo habuit homo pugnam aliquam inter carnem & ſpiritum, neque inter appetitum ſenſitiuum & rationem; ſed omnimodã pacem; & addit ſuprà eam naturæ integritatem, corporis impaſsibilitatem, necnon & eius immortalitatem; vt alia omittam, quę in diſcurſu aperientur.

Status iuſtitiæ originalis in quo differret à prædictis.

Status naturę lapſæ in quo differat ab ſtatu naturæ in puris naturalibus.

De ſecundo inſuper in quo ſcilicèt differrẽt homines in ſtatu naturæ conſideratæ in puris & meris naturalibus, & in ſtatu naturæ lapſę poſt peccatũ originale; dico, quòd etiamſi in vtroque ſtatu fuiſſet par corruptibilitas corporis, ſimiliſq; rebellio carnis aduerſus ſpiritum, imò & æqualis ſufficientia, vel inſufficientia in faciendo bonũ opus morale, cùm in vtroq; ſtatu homo poſſet aliquod bonum morale efficere, ſed non in vniuerſum, & pro ſemper illud pręſtare; differrent tamen in hoc, quòd homo in puris naturalibus etſi negationẽ gratiæ haberet, non priuationem: inſuper etiamſi non meruiſſet, non tamen demeruiſſet: præterea defectus corporis non fuiſſent in pœnam, ſed ex conditione naturæ: at in ſtatu naturæ lapſę per peccatum originale homo non ſolùm negationem, ſed priuationem gratiæ habuiſſet, verèq; demeruiſſet, defectuſq; ex peccato originali prouenictes præter naturæ conditionem in pœnam habuiſſet. Vnde homines vtriuſque ſtatus differrent ſicut nudi & ſpoliati: vtriq; enim ſine veſte eſſent, at in ſtatu naturæ in puris naturalibus nudi dicerentur homines ex conditione ſuæ naturæ: in ſtatu verò naturę in peccatũ originale lapſę dicũtur homines ſpoliati ob amiſ-

ſam

ſam veſtem, quam ſi non deliquiſſent, habuiſſent. Igitur vt ad rem veniamus, quod explicare intendimus, illud eſt: quid ſit illud, per quod homo creatus in ſtatu iuſtitię originalis cõſtituebatur in illa rectitudine, tum partium inferiorum ad rationem, tum corporis ad animam, & animæ ad Deum finem naturalem; & quod inſuper cauſabat impaſsibilitatem & immortalitatẽ in corpore, necnon & alios mirabiles effectus.

Quid explicari intendatur.

Animaduerto ſecundò, in nomine iuſtitiæ originalis duo eſſe conſiderãda. Primum, quare fuerit appellata iuſtitia: ſecundum, qua ratione dicta fuerit originalis.

Animaduerto ſecundò.

De primo id eſt certum, iuſtitiã originalem non eſſe ſpecialem illã virtutem iuſtitiæ, quę inter Cardinales virtutes annumeratur, & quę vnicuiq; ius ſuum tribuit, neq; eſſe iuſtitiam illam, qua homines iuſtificantur, & ſuorum peccatorum remiſsionem acquirunt; nam hæc etiam ſi ſanet animam, non tamen rebellionem carnis ad ſpiritum, & partium inferiorum ad rationem: iuxta verba Pauli ad Roman. 7. Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Sed dici iuſtitiam per ſimilitudinem quandam ad iuſtitiam, quę eſt virtus Cardinalis. Nam ſicut hæc reddit vnicuiq; quod ſuum eſt: ita iuſtitia originalis efficiebat, vt ratio debitum redderet Deo; apetitus rationi, & corpus animæ. Atq; ita per ſimilitudinem appellabatur iuſtitia.

Quid nomine iuſtitiæ intelligatur.

Secundò dicebatur originalis, tum quia ab origine illam habuit Adam; fuit enim concreata cum illo. Tum etiam & pręcipuè quia dãda fuiſſet per originem, ſi Adam non deliquiſſet. Sicut enim peccatum dicitur originale, quia in vniuerſis ab Adam originem ducentibus contrahitur: ita iuſtitia data Adamo pro ſe & poſteris, quę danda eis fuiſſet à ſuo ortu; dicta fuit originalis. His ſuppoſitis pro explicatione.

Quare diceretur originalis.

Dico primò, priorẽ modũ dicẽdi qui erat Hẽrici à Gandauo, in duobus defeciſſe; vt ſenſerũt ferè vniuerſi Theologi, & præcipuè Scotus in 2. diſt. 29. quęſt. vnic. & Baſolis eadem diſt. quęſtio. etiam vnica.

Aſſertio 1. contra Henricum à Gãdauo.

Defecit in primis aſſerendo iuſtitiam originalem eſse qualitatem naturalẽ debitam naturę Adæ. Defecit ſecundò admittendo conſequenter ad primum per peccatum aliquid ex naturalibus Adam amiſiſſe. Si enim conceſsit D. Dionyſius cap. 4. de diuinis nominibus in Angelis peccantibus naturalia mãſiſſe integra: cur & in Adam delinquente naturalia etiam non perſtiterint integra? Poſt peccatum inſuper non mãſit in Adam iuſtitia originalis: igitur illa non erat naturalis, neque naturę debita, & perconſequens ex vi ipſius naturæ non ei, neque cuilibet poſterorum donanda, ſed merè gratis, & ob Dei bene placitũ ita inſtituentis. Denique ſi homo à Deo crearetur pręciſè in puris naturalibus poſſet peccare, quia haberet liberum arbitrium, & tamen in eo per peccatum nil naturalium deperderetur: igitur in homine condito in iuſtitia originali quantumcunq; per peccatum defecerit iuſtitia originalis, nil naturalium deperditum fuit.

Defecit primò aſſerendo eſſe qualitatem naturæ debitam.

Defecit ſecũdò affirmãdo Adã aliquid amiſiſſe.

Ad motiua Henrici, & ad primũ reſpondetur, ferè omnes Theologos, & pręſertim Andream de Vega lib. 2. in Concilium Tridentin. capit. 11. declaraſſe illud Axioma: per peccatum Adę amiſiſſe homines gratuita, & vulneratos fuiſſe circa naturalia; non quia ex naturalibus aliquid perdiderint, vt perperam docebat Hẽricus; neq; quia morbidam aliquam qualitatem ex pecca-

Ad motiua Henrici reſpondetur.

Ad primũ.

peccato Adę naturalia cõtraxerint, vt falsò affirmauit Gregorius de Arimino in 2.diſtin. 30. quæſt. 2.art. 2. ſed quia perfectionem illam & rectitudinem reformãtem naturalia,& veluti in bono tenẽtẽ amiſerint. Iuſtitia enim originalis veluti manu tenebat hominem,& ipſe homo veluti manu tenebatur : amiſſa ergo per peccatum iuſtitia originali,ſimul & manutenẽtia paſsiua,qua tenebatur homo,deperdita fuit. Et ob id quaſi metaphoricè dicitur homo vulneratus, & quaſi percuſſus per abſtractionem illius paſsiuę tenentiæ.

Ad ſecundum. Ad ſecundum Hẽrici reſpondetur,non eſſe diſcrimen inter hominem in ſtatu naturæ integræ,& ſtatum naturæ lapſæ poſt peccatum originale quantum ad amiſsionem alicuius ex naturalibus;eſſe tamen differentiam quantum ad alia : ſcilicèt quòd in ſtatu naturæ integrę, vel non fuiſſet pugna appetitus ſenſitiui cũ ratione,neq; rebellio carnis ad ſpiritum ; vel ſaltem ſemper ratio eam vinceret : at in ſtatu poſt peccatum non ſic. Rurſum in ſtatu naturæ integrę licèt homo careret gratia,non eſſet priuatus ea : in ſtatu verò poſt peccatum non tãtùm haberet negationẽ gratiæ, ſed & priuationem. Nihil ergo conclu ſit Henricus.

Aſſertio 2. Contra Scotũ,& alios Dico ſecũdò cõtra Scotũ,& alios, iuſtitiam originalẽ non eſſe qualitatẽ exiſtentem in voluntate. Et fundamẽtalis ratio cõtra eos eſt, quòd iuſtitia originalis erat donũ à Deo conceſſum Adæ trãſmittendum in poſteros per generationẽ : primus autẽ & immediatus terminus formalis generationis eſt anima , ergo in illa tanquam in primario & formali termino generationis collocari oportebat iuſtitiã originalem tanquã in ſubiecto primario, à quo tanquã à radice reſultare poſſent cõuenientes effectus in alias partes: ad modũ quo & Thomiſtæ loquũtur in ſtatu poſt peccatũ de gratia gratũ faciẽte, à qua in ipſa anima poſita reſultant alij habitus in eiuſdẽ animæ potentias,veluti charitas,& alię virtutes. *Ratio fundamentalis eſt.* Neq; ratio Scoti contrariũ probat. *Ad rationem Scoti reſpõdetur* Nã etiãſi rectitudo partiũ inferiorũ penderet à rectitudine voluntatis, nõ quidẽ tanquã à radicali & primario principio: iſtud enim oportebat eſſe in anima tanquã in ſede & radice omniũ potentiarũ;ſed pendebat tanquã à rectitudine primo cauſata à iuſtitia originali exiſtente in anima: erat enim ordo debitus inter rectitudines animæ,& reliquarum potentiarum. Reſidebat ſiquidem iuſtitia originalis in anima ſicut in ſubiecto & ſede, & inde cauſabat primum effectum in voluntate, & eo mediante extendebatur ad alias potentias.

An habitus iuſtitiæ originalis eſſet dicendus naturalis. Interrogationi verò ab eiſdẽ authoribus propoſitæ: An ille ſcilicèt habitus iuſtitię originalis eſſet dicẽdus naturalis,vel ſupernaturalis? vt plenè ſatisfiat,oportet animaduertere ad vtramq; partẽ eſſe apparentes rationes. *Primò videtur quod fuerit dicẽdus naturalis.* In primis videtur dicẽdus habitus naturalis. Tũ,quia cùm natura hominis eſſe cœpit, & in poſteris Adæ ſi ipſe ſtetiſset,& nõ peccaſset, per generationẽ naturalem cõmunicandus eſset. Tũ, quia ſolũ ordinabat ad finẽ naturalẽ , & effectus naturales præſtabat: neq; ſe ſuprà naturã eleuabat, ſed naturales potiùs defectus ſanabat: igitur naturalis erat. *Secundò videtur dicendus ſupernaturalis.* E cõtrario videtur fuiſsẽ ſupernaturalis. Primò ex parte cauſæ efficiẽtis, à qua produci poterat iuſtitia originalis: nã nullo modo à natura eſse quiuerat,ſed potiùs donari ſolùm à Deo valuerat , idquè gratuitò & nulla procedente naturę vi, ſeu inclinatione in ſubiecto illius doni.

Hinc aliqui appellauerunt naturale

Digitized by Google

Abſolutè eſt dicendũ donũ ſupernaturale. rale donum iuſtitiæ originalis. Alij ſupernaturale. Sãctus verò Thomas, & Gabriel in 2. diſtinctio. 30. quæſtio. 1. articul. 2. concluſione 2. & 3. donum ſupernaturale & gratis datum ſimpliciter & abſolutè appellandum docuerunt: licèt ſecũdùm quid ob cauſas ſuperiùs recenſitas naturale aliquando appellandum fateantur. Sicut & lumen gloriæ in beatis, quantumcunquè ſit ſupernaturale abſolutè & ſimpliciter; aliquando tamen dicitur naturale, vt tenuerunt aliqui Theologi 1. part. quæſt. 12. artic 5. Sententia verò S. Thomę clariùs infrà conſtabit.

Aßertio 3. Iuſtitia originalis vnicũ fuit donum in eſſẽtia animæ. Dico tertiò contra Gabrielem, & alios authores tertij modi dicendi, iuſtitiam originalem fuiſſe vnicum donum in eſſentia animæ collocatum causans plures & varios effectus in diuerſis partibus & potentijs animæ. *Probatur.* In primis quòd fuerit vnicum donum, & non plura ex eo probatur, quòd fruſtrà fiant per plura, quæ poſſunt fieri per pauciora; iuxta Philoſophum. Sed mediante vno dono potuit Deus rectificando animam rectificare potentias illius, & appetitum ſenſitiuum atq; corpus: igitur non eſt, cur multiplicentur dona, & gratiæ gratis datæ in Adam, ſed potiùs vt recognoſcamus tantam vim in illo vnico habitu iuſtitiæ originalis, vt eo mediante effectus neceſſarij exiſtimentur reſultaſſe à tanta radice, & à tam perfecto dono cum tanta virtute à Deo producto. De his redibit ſermo inferiùs. Ad motiua contrariæ ſententię reſpondetur.

Ad primũ motiuũ partis oppoſitæ reſpõdetur Ad primum de iuſtitia Christiana dico, non ſemper iuſtitiam accipi collectiuè pro pluribus donis, ſicut contendebat Andreas de Vega. Nam etiamſi aliquando in Scriptura ſacra iuſtitia accipiatur eo modo, aliquando tamen ſumitur pro ſola gratia gratum faciente: ſicut ſæpiùs in epiſtolis Diui Pauli inuenitur, præſertim cum de iuſtificatione peccatoris agitur. Contingit enim ſæpè peccatorem habentem fidem & ſpem media pœnitentia iuſtificari, & iuſtitiam recipere, id eſt, gratiam gratum facientem, quam peccatis amiſerat per ſacramenta recuperare. Igitur non ſemper iuſtitia pro collectione plurium donorum accipitur, ſicuti ex Laurentio à Villauicentio in ſuis phraſibus Scripturæ ſacræ, verbo, Iuſtitia, adducente perplures iuſtitiæ acceptiones ſatis clarè conſtat: necnon & ex Doctoribus Scholaſticis; qui quantumcunque varij fuerint in aſsignando ſubiecto iuſtitiæ originalis, vel gratiæ, conuenerunt tamen in accipiendo illam, non pro collectione habituum, ſed prout illa diſtincta erat ab alijs habitibus. Imò & apertè deducitur ex citato Concilio Tridentino in allegata ſeſsione ſexta canone vigeſimo nono, vbi ſic legimus: Si quis dixerit, eum qui poſt baptiſmum lapſus eſt, non poſſe per Dei gratiam reſurgere, aut poſſe quidem, ſed ſola fide amiſſam iuſtitiam recuperare ſine Sacramento Pœnitentiæ, prout ſancta Romana, & vniuerſalis Eccleſia à Chriſto Domino, & eius Apoſtolis edocta, huc vſq; profeſſa eſt, ſeruauit, & docuit: Anathema ſit: Ecce iuſtitiam acceptam pro ſola gratia. Igitur non eſt neceſſarium, ſemper iuſtitiam accipi pro collectione fidei, ſpei, & gratiæ. Vnde cùm in propoſito loquimur de iuſtitia originali, quæ in eſſentia animæ ſubiectabatur, non loquimur de collectionę omnium gratiarum,

quæ

Digitized by Google

quæ communicatæ fuerunt Adam in primo ſtatu, ſed loquimur de habitu immediatè eſſentiæ animæ cõmunicato pro præſtanda perfectâ rectitudine primaria & radicali ipſi animæ, & pro præſtandis effectibus alijs partibus eam rectitudinẽ admittentibus, & ex illa prima rectitudine reſultantibus. Hæc vniuerſa ex dicendis clariora fient.

Ad 2. Ad ſecundum motiuum reſpõdeo, iuſtitiam originalem ſub eâ ratione acceptam perfeciſſe naturam, quantùm ad eſſe naturale in hoc ſenſu, quòd defectus naturæ corrigebat, & rebellionem carnis ad ſpiritum, necnon & pugnã ſenſitiui appetitus ad rationem & voluntatem ſuauiter comprimebat; quę ex rectitudine donata animæ emanabat. Huc vſq; quid iuſtitia originalis non fuerit, oſtenſum eſt; reliquum eſt perire quid illa fuerit.

Aſsertio 4. Iuſtitia originalis erat habitus in anima poſitus. Dico quartò, iuſtitiam originalem fuiſſe habitũ immediatè animę conceſſum, quo mediante perficiebatur anima in ordine ad Deũ finem naturalem; & ex quo reſultabant plures rectitudines tàm in potentijs rationalibus, quàm in ſenſitiuis, necnon & in ipſo corpore informato ab eadem anima illum habitum habente. Propoſuimus enim ſuperiùs Animaduerſione 1. pugnam inter carnem & ſpiritum, rebellionem ſenſualitatis cõtra rationem, necnon & paſsibilitatem corporis, ac mortalitatẽ ſuaptè natura conuenientem; in eorum omnium remedium cõceſsit Deus primis hominibus iuſtitiam originalem; deditq; eis illam præter vniuerſam naturam, & tanquã donum gratuitum, vt eo poſſet homo in omne bonum ſuę naturę proportionatum, & in Deum finem naturalem ordinatum ſemper, ſi vellet, tendere; poneretq; talem effectũ in carne, vt aduerſus ſpiritum non pugnaret, ſenſualitẽq; rationi non aduerſam redderet, corpuſq; denique tum impaſsibile, tũ immortale efficeret: ad eum ſenſum quo ſuperiùs expoſitum reliquimus.

Dubitatur circa duas poſteriores aſſertiones. Sed circa duas poſtremas aſſertiones dubitare poſſet aliquis: Nũ etiamſi iuſtitia originalis fuerit vnicũ donum ſubiectiuè in eſsẽtia animæ rationalis exiſtens ab eo, nihilominùs pullulauerint alij habitus, ſeu alia dona à Deo ſimul cum primo dono originalis iuſtitię conceſſa pro alijs potentijs ſeu partibus; quibus formis aliæ partes affectæ faciliùs ducerentur in completam & intentam rectitudinem naturalem. *An pullularit ex iuſtitia orig. aly habitus in alys potentys.* Et ratio dubitandi eſt, quia in ſupernaturalibus cùm Deus gratiã gratum facientẽ contulit Adę, imò cùm eam paruulis in baptiſmo confert ponens eam in eſſentia animæ tanquam in ſubiecto; alijs potẽtijs & partibus cõmunicat habitus quoſdam ſupernaturales, veluti emanantes tanquam à radice à prima gratia gratum faciente, & ab ea diſtinctos: vt eis potentię & animæ partes affectæ faciliùs valeant elicere actus ſupernaturales. *Ratio dubitandi.* Quod ergo dubitamus in noſtro propoſito eſt; an pari ratione in ordine iuſtitię originalis quæ data fuit animæ Adæ pro rectitudine radicali & primaria in ordine ad Deum finem naturalẽ, præter habitum eſſentiæ animæ illius communicatum, in potẽtijs, & alijs partibus ponendi fuerint habitus & qualitates, quibus tanquam formis affectæ illæ partes promptiùs, faciliùs, & delectabiliùs in effectum rectitudinis naturalis, & in ordine ad Deum finem naturalem mouerentur.

1. Reſponſio non improbabilis. Reſpõdeo, cũ improbabiliter nõ loquuturũ, qui proportionabiliter loqueretur de iuſtitia originali, ad eum modum quo loquuntur Thomiſtæ de gratia gratum faciente in

ordine ad alias potentias & partes animæ. Sicut enim gratia gratum faciens in animæ eſſentia exiſtens illam conſortē diuinæ naturę reddit, ſed ſecum pro potentijs animæ ſupernaturales habitus adducit, ſcilicet fidem pro intellectu, ſpem & charitatem pro voluntate, & virtutes infuſas pro partibus earum capacibus; ita vt dona, quæ ſecum gratia gratum faciens pro potentijs adducit, realiter ſint ab ipſa gratia diuerſa, nequè animæ eſſentiam reſpicientia, ſed potiùs eius potentias & partes in ordine ad actiones ſupernaturales præſtandas. Pari ratione affirmari poſſet, iuſtitiam originalem fuiſſe donum in animæ eſſentia collocatum, reddēs animā rectam in ordine ad Deum finem naturalem: inſuper ſecum adduxiſſe alios habitus pro potentijs & partibus animæ in ordine ad operationes & pro rectitudine earum reſpectu Dei finis naturalis. Qui quidem habitus exiſtētes in potentijs differebant realiter à iuſtitia originali; quia iſta erat in eſſentia animę vt in ſubiecto, & ei data pro radicali rectitudine debente exiſtere in ipſa eſſentia animæ: at illi habitus erant in potentijs & partibus animæ ab ea realiter differentibus, & eis dati pro faciliùs præſtandis effectibus ſecundarijs iuſtitiæ originalis. Pręterea ſicut gratia gratum faciens, & iuſtitia originalis erant idem habitus in Adam, quātumcunquè formaliter differrent, quòd Deus ex priuilegio ſpeciali, & dono peculiari voluerit eumdē tunc habitum præſtare vtrumquè effectum, & quòd conſtitueret primò animam rectam in ordine ad Deum finem naturalem, & quòd ſecundò conſortem faceret diuinæ naturę in ordine ad Deum finem ſupernaturalem; idq; ne multiplicarētur dona abſq; neceſsitate: pariter habitus infuſi exiſtentes in potentijs animæ ab Adami cōditione ex priuilegio principia erant & formæ cauſantes diuerſos effectus; & primò in ordine ad Deū finē naturalē; & ſecūdò in ordine ad ipſum finē ſupernaturalē. Quare nō multiplicabantur habitus, ſed illi ijdē, qui gratiā gratū facientem comitare debuerant, ex Dei dono illam eminentiā acceperūt: ſicut & gratia gratum faciens eminenter cōtinebat vim & vigorē iuſtitiæ originalis. Quare in maiorē Dei gloriā, & ſuę ſapientiæ oſtenſionē ea vniuerſa cedebant: necnō & in maiorem habitum primis hominibus à ſua conditione à Deo conceſſorū nobilitatem & perfectionem.

Nequè ſecundò qui pręter iuſtitiā originalē in eſſentia animæ exiſtentem noluiſſet admittere, neq; concedere priuilegium prædictorū habituū à Deo infuſorum exiſtentium in potentijs & partibus animæ, improbabiliter ſentiret. *2. Reſponſio etiā non improbabilis.* Quaſi diceret, fuiſſe ſufficiens pro integra & cōpleta rectitudine naturali præſtanda donū iuſtitiæ originalis exiſtens in ipſa animæ eſſentia, indeq; quemcunq; effectum etiā ſecundarium in quibuſcūq; alijs animæ potentijs ſeu partibus exiſtentem potuiſſe cauſare: imò non neceſſariò ſed ſuperfluò admitti pro effectibus naturalis ordinis alia & diuerſa dona in quacunq; alia parte; iuxta doctrinam illam cōmunē Ariſtotelis aſſerentis: fruſtra fieri per plura, quæ poſſunt fieri per pauciora. Neq; eſſe ſimile, debet aliquis intelligere de habitibus ſuper naturalibus, videlicèt de fide infuſa, ſpe, gratia gratum faciente & charitate. Quòd in eis, quæ ſuprà naturam ſunt, maior ex parte potentiarum ſit inhabilitas, maiorq; multò difficultas pro præſtandis effectibus ſupernaturalibus. Atq; ita

ita

Atquè ita pro reuincendis eis vniuerſis difficultatibus à ſapientiſsimo conditore aſsignari & dari inſtituta ſunt varia & diuerſa dona ſupernaturalia, ſingula tribui pro ſingulis & diuerſis partibus, vt perfectiùs & faciliùs homo in rebus ſupernaturalibus operari quiuiſſet. Pro naturalibus verò effectibus nō talis & tanta erat difficultas, nequè tanta neceſſaria præuentio: ſed ſatis & ſufficiens erat in principio radicali, nempe in anima ipſa rationali poni donum pro ſuis effectibus, & pro vniuerſis alijs à quibuſcumquè partibus præſtandis. Ex his duobus eligat lector id quod ſibi magis placuerit & arriſerit.

Electioni lectoris relinquitur ſolutio, vel prior, vel poſterior.

An animæ Adæ fuerit donata à principio gratia gratū faciens.

Dubium 3.

FVere de iſta difficultate tria placita. Primum fuit Hugonis de S. Victore lib. 1. de Sacramentis, par. 6. c. 23. Marſilij in 2. q. 16. art. 6. præſertim in Corollarijs. Thomę de Argentina q. 1. circa diſt. 28. & 29. art. 3. concluſ. 2. Ægidij diſt. 29. quæſt. 1. artic. 2. & aliorū affirmantium, non ſolùm Adam non fuiſſe creatum in gratia gratum faciente, ſed nequè eam habuiſſe ante peccatum. Quoniam etiamſi ante peccatum potuiſſet ſtare Adā, & non peccare, ratione iuſtitiæ originalis, quæ erat gratia gratis data; non tamen poterat proficere. Probant in primis ex Diuo Auguſtino in lib. quæſtionum noui & veteris teſtamenti quęſt. 123. affirmante Adam non habuiſſe Spiritumſanctum, & per conſequens nō habuiſſe gratiam à ſua creatione. Et lib. de correptione & gratia cap. 10. aſſerente, ita Deum Angelorum & hominum ordinaſſe vitam, vt priùs in eis oſtenderit, quid potuerit liberum eorum arbitrium; ac deinde quid potuerit gratiæ beneficium. Igitur priùs conditi ſunt ambo in ſola arbitrij libertate, & poſt fuit gratia eis conceſſa. Non ergo illam habuerunt à ſui conditione. Tandem lib. 11. de Ciuit. cap. 12. docente primum hominem in paradiſo quantum ad delectationem præſentis boni beatiorem eſſe quocunquè iuſto exiſtēte in hac infirmitate mortali: quātùm verò ad ſpem futuri boni beatiorem eſſe quemlibet iuſtum in quibuslibet corporis cruciatibus degentem, quod certa ſpe poſſit ſine fine & moleſtia ſocietatem Angelorum habere. Igitur Adam dum in paradiſo fuit, non habuit gratiam gratum facientem, quoniā ſi illam tunc habuiſſet, futuram gloriam mereri potuiſſet, & per conſequens ſpem habere futuri boni, & ſocietatis Angelorum: quod negat Diuus Auguſtinus. Probant inſuper ex Magiſtro ſententiarum lib. 2. diſt. 24. & rationibus id ipſum confirmant.

Prima ſententia tenētium Adā ante peccatum non habuiſſe gratiam.

Probant 1. ex D. Auguſtino.

2. Ex Magiſtro ſentētiarum.

Probant rationibus. Primò.

Primò, quia in maiori perfectione & nobilitate Angelus fuit creatus, quàm homo. Sed Angelus non fuit creatus in gratia gratum faciente; vt colligitur ex cap. Viſis literis 16. diſtinction. quæſt. 2. vbi Ioannes Papa de dæmone loquens ſic ait: Dolet enim ſatis & erubeſcit, charitatem quam in cœlo nequiuit habere, homines conſtantes ex lutea natura tenere in terris. Ecce quomodò Angelus malus, quantumcunquè in cœlo creatus, gratiam & charitatem non potuit habere. Igitur multominùs homo in paradiſo illam habuit.

Secundò, quia congruum erat, probari hominem num integra naturalia, quæ receperat, ad Deum re-

referret reſiſtēdo dæmoni tentatori: non enim expediebat, coronam dari ante victoriam. Sed gratia erat veluti laurea danda homini propter victoriam acceptam à dæmone tentatore. Si igitur dæmoni homo reſtitiſſet, tunc ei danda gratia fuiſſet, tum pro laurea, tum pro nobis armis, quibus faciliùs contra inimicum pugnaret. Et confirmatur, quia cōgruum erat, priùs fieri experimentum: an homo benè vteretur naturalibus integris, quàm concederētur ſupernaturalia. Igitur ante dæmonis tentationem, & per conſequens ante peccatum non expediebat dari Adæ gratiam & charitatem.

Tertiò. Tertiò, ſicut ſe habet gratia gratum faciens ad gloriam, ſic ſe habet iuſtitia originalis ad gratiam gratum facientem. Sed non fuit data homini gloria ſimul cum gratia gratum faciente: ergo neq; gratia gratum faciens data fuit ſimul cum iuſtitia originali. Igitur quātumcunquè homo conditus fuerit in iuſtitia originali, non fuit creatus in gratia gratum faciente.

Vltimò. Poſtremò probat AEgidius loco ſuprà citat. dub. 6. literali. Nā ſi conditus fuiſſet Adam cum gratia gratum faciente, ſequeretur aliquam gratiam datam homini, & non per merita Chriſti, contra Hugonem libr. 1. de Sacramentis par. 8. cap. 11. Probatur ſequela, quia ſi Adam non peccaſſet, Chriſtus nō veniſſet: igitur Chriſti aduentum, & prędeſtinationem præceſſit peccatum Adæ, & multò meliùs gratia creationis Adæ. Igitur priùs ſecundùm noſtrum modum intelligendi fuit data gratia Adę, quàm prædeſtinaretur Chriſtus in remedium peccati Adæ: igitur non fuit data gratia gratum faciens Adæ in ſua conditione propter Chriſtum, quantumcunquè cætera alia dona poſt peccatum accepta ab Adam, donata fuerint ei propter illum.

Secunda ſētētia ponētium Adā non creatū in gratia, ſed eā poſtea in ſtatu innocentiæ recepiſſe. Secundum placitum fuit Alexādri Alenſ. in 2. part. quęſtio. 90. memb. 1. artic. 1. Bonauenturę in 2. diſtinction. 29. artic. 2. quæſtio. 2. Scoti quæſtio. vnica Ricardi quæſtio. 1. & Guillelmi de Rubione quæſtio. 1. aſſerentium Adam non fuiſſe creatum in gratia gratum faciente, ſed eam accepiſſe poſtea in illo ſtatu ſe diſponendo ad illam. Quaſi ante Adæ peccatum duo conſiderentur tempora: vnum pro conditione Adæ, & alterum ſubſequens pro diſpoſitione Adæ ad gratiam & pro infuſione illius. Probant ſuam ſententiam.

Probāt 1. Primò, quia in re de facto, vbi nequit ſtatui aliquid certum, id videtur affirmari debere, quod magis declarat Diuinam Maieſtatem, ſapientiam & bonitatem. Sed in propoſito vbi non poteſt ſtatui aliquid certum, affirmare primos homines non fuiſſe creatos in gratia gratum faciente, magis demoſtrat diuinam Maieſtatem, ſapientiam & bonitatem, quàm oppoſitū. Igitur illud erit affirmandum. Maior eſt clara, & probatur minor. Nam in primis ad laudem Maieſtatis diuinę magis facit, priùs hominem fuiſſe conſtitutum ſecundùm naturam, & poſtea donatum gratia; quoniam ſic meliùs cognoſceret homo gratiam eſſe donum Dei, & non eſſe aliquid ex naturalibus, meliùsq; gratias Deo referret tanquam datori, quàm ſi vnà cum natura gratiam reciperet. Rurſum magis facit ad oſtenſionem diuinæ Sapientiæ, quia gradatim & ſecundùm proceſſum temporum res ad perfectionem perducere, diuinæ Sapiētię fuit in cæteris rebus creatis. Quamuis enim potuiſſet Deus ſimul creaturas in eſſe producere diſtinguere & ornare, maluit tamen-

men in eſſe producere primò, & poſteà diſtinguere, ac tãdem ornare, ad ſuæ ſapientiæ manifeſtationem. Ita licèt potuiſſet primis hominib⁹ ſimul dare naturam, gratiam, & gloriam, non dedit; vt pulchritudo ordinis ſeruaretur, & ſapientiæ infinitas oſtenderetur. Sed potiùs primò dedit naturam benè inſtitutam. Secundò addidit donum gratiæ; vt tandem ſuperadderet ſuo tempore complementum gloriæ. Poſtremò magis oſtenditur diuina bonitas: in eo enim ea magis declaratur, quòd maiora dona concedat. Sed ſi affirmetur primis hominibus datã fuiſſe gratiam gratũ facientem poſt creationem, & non in ipſa creatione; maiora bona manifeſtiùs declarantur conceſſa, quia non ſolùm declaratur conceſſus homini effectus bonitatis diuinæ, ſed & potentia cooperandi cum ipſo Deo, ſcilicèt ipſa gratia cooperans: igitur magis relucet diuina bonitas, ſi affirmetur, gratiã homines accepiſſe poſt creationem, quàm in ipſa creatione. Ergo potiùs aſſeuerandum erit, primos homines non fuiſſe in gratia conſtitutos à ſua creatione, ſed eam poſtea recepiſſe.

Probãt 2. Secundò, quia de lege vt infundatur gratia alicui, requiritur in illo diſpoſitio ad illam: iuxta tritum illud Auguſtini elogiũ: Qui creauit te ſine te, non iuſtificabit neq; ſaluabit te ſine te; igitur ad gratiæ infuſionem requirebatur in primis hominibus diſpoſitio, & proprius actus liberi arbitrij diſponens ſubiectum ad recipiendam gratiam. Igitur priùs creati fuerunt, & poſtea ſe diſpoſuerunt, vt gratiam reciperent; non ergo fuerunt in ea creati.

Probãt 3. Tertiò, quia per gratiam fit matrimoniũ quoddã inter Deũ & animam. Lex autem matrimonij eſt, vt non fiat ſine conſenſu partiũ: igitur pro tali matrimonio requiritur cõſenſus animæ: ergo in Adam requirebatur conſenſus pro recipienda gratia. Conſenſus verò præſupponit perſonam conſentientem, atq; ita priùs debuerat eſſe Adam productus, quàm conſenſus pro tali matrimonio ab eo fuiſſet datus: ergo non fuit in gratia à principio creatus.

Tertium placitum fuit Sancti Thomæ 1. part. quæſtio. 95. artic. 1. & videtur fuiſſe Durandi in 2. diſtinctio. 20. quæſtio. 5. Carthuſiani in 2. diſtinctio. 24. quæſtio. 1. Caietani in Sanctum Thomam, Catherini in cap. 3. Geneſ. Dominici de Soto libr. 1. de Natura & Gratia cap. 5. & Thomæ Staple tonis lib. 1. de Peccato originali cap. 15. & aliorum affirmantium primos homines creatos fuiſſe in gratia gratum faciente. Quod placitum quòd verius & probabilius cæteris exiſtimem, vt aperiam, difficultatiquè propoſitæ ſatisfaciam: *3. Sẽtẽtia, pro cuius explicatione.*

Dico primò contra authores primi placiti, primos homines ante lapſum habuiſſe gratiã gratum facientem. Hoc colligitur in primis ex Scriptura ſacra. Nam Eccleſiaſtici cap. 17. dicitur homo factus ex terra ad imaginem Dei, & veſtitus virtute: igitur in primo ſtatu virtutẽ habuit. At per virtutẽ ſimpliciter & abſolutè in Scriptura ſacra ſumptam, aut intelligimus gratiam, aut non ſine gratia. Inſuper Paulus ad Roman. c. 5. dixit: Et non ſicut per vnum peccatum, ita & donum: nam iudicium quidem ex vno in condemnationem, gratia autem ex multis delictis in iuſtificationẽ. Vbi perpendenda ſunt illa verba: Nam iudiciũ quidem ex vno in condemnationem; quaſi docuerit Paulus, condemnationẽ incurriſſe omnes homines ratione delicti Adæ, ſiue peccati originalis: cõdem-

Aſſeritur primò. Primos homines ante lapſũ recepiſſe gratiã

Colligitur in primis ex ſacra Scriptura.

demnatio verò ad minùs denotat expulſionē à Regno cœleſti. Igitur in vniuerſis hominibus ratione delicti Adę erat priuatio Regni cœleſtis. Ergo ante peccatū Adæ omnes homines in ipſo Adā aliquale jus habuerunt ad Regnū cœleſte; quia ſi id non habuiſſent, non dicerentur priuati, & expulſi à Regno per peccatū Adæ. Si ergo vniuerſi homines ius habuerūt in Adā ante peccatū, ad Regnū cœleſte, igitur in Adā gratiā gratū facientē habuerunt, qua mediāte tale ius obtinuerunt: Sine gratia enim nullū ius ad Regnum cœlorum habere potuerūt. Igitur recepit Adam ante peccatum pro ſe & poſteris gratiam gratum facientem, dantem ius vniuerſis ad Regnum cœlorum.

Probatur ſanctis Patribus. Hinc ſancti Patres quoties agūt de peccato Adæ, & originali abſq; difficultate docent, homines perdidiſſe fœlicitatem æternā ratione illius delicti, necnō & dona gratiæ multaq; affirmāt quibus apertè docent, Adamum recepiſſe ante peccatum gratiā gratum facientē per originem cęteris hominibus tranſfundendā, ſi nō deliquiſſet Adam.

Probatur ratione idē ipſum. Probatur ratione, quia Deus in illo ſtatu creauit homines ad beatitudinē, & vt ex hominibus ſedes ab Angelis derelictas adimpleret. Igitur oporteret, hominibus in illo ſtatu media neceſſaria ad illū finē conſequendū præbere. Mediū autē præcipuū erat gratia gratum faciens, quæ eſt veluti ſemen gloriæ. Ergo in illo ſtatu ne Deus deficeret in neceſſarijs, dedit hominibus gratiā gratū facientē. Igitur habuerunt illam primi homines ante peccatū. Neq; plura hoc loco addere opus eſt: quòd vniuerſa, quæ in cōprobationem ſecundi dicti ſtatim ſunt adducenda, manifeſtiùs comprobent dictum præcedens.

Aſſeritur. Dico ſecundò contra authores ſecundi placiti, primos homines nōn ſolū gratiam gratum facientē habuiſſe ante peccatū, ſed & à ſua creatione obtinuiſſe illam: ita vt in primo inſtāti ſuæ conditionis eā à Deo acceperint. Hoc aſſertum deducitur in primis ex ſacra ex Scriptura. Nā illud Geneſ. cap 1. creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinē ſuam; multi Patres (vt ſuprà in 2. par. viſum eſt) interpretātur, quaſi per imaginem intellexerit Moyſes, creaſſe Deum hominem ſibi conformem in naturalibus: & per ſimilitudinem in ſupernaturalibus & gratuitis. Rurſum Eccleſiaſtes cap. 7. legimus illud: Deus fecit hominē rectum, at per rectitudinem in ſacra Scriptura nō ſolùm intelligitur rectitudo naturalis, ſed etiam ſupernaturalis per gratiam gratum faciētem cauſata. Sic legimus Iob cap. 1. Vir erat in terra Hus nomine Iob ſimplex & rectus ac timens Deum, & cap. 4. Quando recti deleti ſunt? & Pſal. 32. Exultate iuſti in Domino, rectos decet collaudatio, & Pſal. 50. Spiritum rectum innoua in viſceribus meis. Imò Concilium Tridētinum ſeſſ. 5. de peccato originali can. 1. & 2. ea verba Eccleſiaſtes de rectitudine tàm naturali, quàm ſupernaturali videtur intellexiſſe, cùm dixit Adam in ſanctitate & iuſtitia fuiſſe conſtitutum, & ea fuiſſe per peccatum priuatum; quę verba ad rectitudinem à iuſtitia originali cauſatam, & ad rectitudinem ſupernaturalem à gratia gratum faciente datam alludunt.

Probatur ex ſacris literis.

Rectitudo in ſacra Scriptura non ſolū accipitur pro naturali, ſed & pro ſupernaturali.

Circa quæ obiter adnotandum, quendam neotericum commentarijs in 1. part. S. Thomæ quæſt. 62. art 3. diſputatione 227. cap. 3. paulò ante finem, obiurgaſſe Iuniores Theologos, quòd affirmauerint, eſſe de fide, primos parentes creatos fuiſſe in gratia gratum faciente, cùm

Defecit Vazquez in cenſura de hac re, dum imponit alijs, quæ nō ſomniarunt.

cùm Concilium non dixerit, Adã conditum, aut creatum, ſeu productum in ſanctitate & iuſtitia; ſed conſtitutum, quaſi per dictionem, conſtitutum, voluerit ſignificare ordinatum. Pro quo verbo ſignificando, ſat fuerit, quòd ante lapſum in ſanctitate & iuſtitia fuerit. Sed ni fallor, in duobus ille author defecit. Primò, quia imponit neotericis, eos illam ſententiam ſic cēſuraſſe. Inter eos enim Dominicus de Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 5. eius decreti mentionem fecit, verbis vtens ſatis conſideratis, & modeſtis ita loquēs paululũ ante finem citati c. 5. Igitur ſapiēter ſancta Synodus Trident. ſeſsio. 5. can. 1. pronuntiauit, Adam accepiſſe ſanctitatem (id eſt gratiam) & iuſtitiã. Rationem verò aduerſæ opinionis vnicã hanc pro ſe adferunt, &c. Hæc illæ. In quibus verbis noto primò, non dixiſſe illum, ſanctã Synodũ definijſſe, ſed pronuntiaſſe; quaſi voluerit innuere, ſanctã Synodũ accepiſſe noſtrã opinionē tanquã veriorē. Noto ſecundò vocaſſe ſententiã oppoſitã, opinionē, quod non feciſſet doctiſsimus vir, ſi definitam tanquã de fide noſtrã ſententiã intellexiſſet, & declarare voluiſſet. Andreas inſuper de Vega lib. 7. in Cõc. Tridēt. c. 3. apertè opinionē vocauit, & eã verbis Concilij magis cõſonam dixit. Niſi forſan id ille Neotericus dixerit ob annotata à Gregorio de Valentia tom. 1. in diſputatione 7. de homine, q. 2. puncto 2. ac ibi ad mediũ comprobante ſententiã S. Thomæ ex Conc. Trident. citata ſeſſ. 5. can. 1. & docēte, protuliſſe Conciliũ Anathema, contra negãtes eam veritatē: ſed non tantã certudinē viſus eſt Gregorius ibi poſuiſſe, quandoquidē addidit illam vocem: Videtur. Sed quidquid ille ſenſerit, defecit ſecundò inductus Neotericus in explicatione illius vocis: Conſtitutus; quæ revera nõ ſignificat ordinatũ, quia ex modo loquendi ſacræ Scripturæ, ſępe accipitur conſtituere pro facere, & conſtitui pro fieri. Sic Geneſ. cap. 17. legimus, Abrahã conſtitutũ à Deo patrē multarũ gentiũ; id eſt, factũ. Et Exodi c. 7. dicitur Moyſes cõſtitutus Deus Pharaonis, id eſt, factus & Hieremiæ c. 1. dicitur cõſtitutus Propheta ſuper gentes & Regna, vt euelleret, & deſtrueret, &c. id eſt, factus ſeu poſitus, & de Apoſtolis ſatis ſunt nota illa verba, quibus Eccleſia vtitur: Conſtitues eos Principes ſuper omnem terrã; id eſt, facies eos principes. Igitur nõ mirũ, ſi per cõſtitutũ Adã in ſanctitate & iuſtitia, intelligat quis, factũ Adã in ſanctitate, & iuſtitia. An verò intellexerit Conciliũ, ita factũ à prima ſua cõditione, & an id definire Conciliũ in eo canone intēderit; hoc eſt aliud. Videtur ſanè ibi Conciliũ intendiſſe declarare damna per peccatũ originale ſubſecuta; non verò definire tempus collationis gratiæ, in quo ſcilicèt tempore Adę collata fuerit gratia, & accepit ſententiã congruentiorē & veriorē de iuſtitia & ſanctitate comproducta in creatione Adæ, ac proceſsit vltrà ad elucidationem eius, quod intendebat definire. Vnde ſaltē ex Concilij canone colligitur eſſe veriorē ſententiam eã, quam in ſecundo dicto propoſuimus, & certiorem illam, quam in primo dicto declarauimus.

Defecit Vazquez inſuper in explicatione vocis conſtitutus.

Concilium Tridentinũ non intendit id definire.

Tenuerunt innumeri Patres id ſecundò aſſertum. Cyprianus ſermone 3. de patientia. Ambroſius lib. 6. Hexameron cap. 7. Auguſtinus innumeris in locis lib. 14. de Ciuit. cap. 11. & 17. lib. 13. c. 19. & lib. de correptione & gratia c. 10. & 11. ac in Enchiridio c. 104. & multis alijs in locis. Proſper Aquitani-

Probatur ſecundũ aſſertum ex ſanctis Patribus.

Qq 4

quitanicus in reſponſione 8. ad capitula Gallorum, inter Grçcos D. Dionyſius de Eccleſiaſtica Hierarchia c.3. Irenæus lib. 3. cõtra hæreſes cap.37. & clariùs lib.5. cap. 20. Chryſoſtomus hom. 8.& 9. in Geneſ. Cyrillus lib. 1. in Ioannem c. 15.& lib.2. cap. 3. & multis alijs in locis. Qui vniuerſi primos parentes in ſanctitate fuiſſe creatos affirmarunt, vel adminùs ſignificarunt. Rationibus id ipſum confirmatur.

Probatur id ipſum ratione.

Primò. Primò, quia ex Scriptura ſacra habemus, Deum creaſſe hominem rectum: inſuper ex Deuteronom. cap.32. accepimus, Dei opera eſſe perfecta: igitur creauit Deus hominem in rectitudine perfecta. Rectitudo inſuper perfecta in homine requirit rectitudinem perfectã corporis, & rectitudinem perfectã animæ, quia aliàs ſi aliqua earum deficeret, nequiuiſſet homo dici perfectè rectus: igitur creatus fuit homo in perfecta rectitudine animæ, quę cùm non poſsit eſſe ſine gratia gratum faciente, affirmandũ erit, hominem creatum fuiſſe in gratia gratum faciente.

Secundò. Secundò, primi homines condebantur in ordine ad conſequendũ finem ſupernaturalem: ergo dedit illis Deus à ſua creatione cognitionem finis ſupernaturalis, ſine ea enim non poſſent tendere in finem ſupernaturalẽ; inſuper cognitionem finis ſupernaturalis ſequitur ſpes acquirendi illum; dedit ergo Deus primis hominibus, & fidem, & ſpem: igitur & gratiã ac charitatem, quas ſemper Deus infundit cum prędictis habitibus, niſi ex parte ſubiecti ſit aliquod impedimentum. At in primis hominibus nullum erat obſtaculum: ergo ſimul cũ cognitione finis ſupernaturalis, & cum ſpe conſequendi illum, dedit illis Deus gratiam & charitatem, veluti ſemina conſequẽdæ gloriæ.

Vltimò. Tãdẽ primos homines creatos fuiſſe in magna fęlicitate & in magna Dei amicitia atque familiaritate ex ſacra Scriptura colligitur: ergo & in gratia gratum faciente: nã ſine ea neque homini potuiſſet eſſe fęlicitas, neque amicitia & familiaritas cum Deo.

Ad argumẽta primi Placiti. Reliquum eſt argumentis, quibus authores primi & ſecundi placiti illa confirmabant ſatisfacere. Et in primis ad ea, quibus Marſilius & Thomas de Argentina ſuam comprobant ſententiam ex Diuo Auguſtino reſpondetur.

Ad teſtimonia D. Auguſtini. Ad primum ex eo adductum teſtimonium dicitur cum Sancto Thoma 1. par. quæſtion. 95. artic. 1. ad ſecundum, Diuum Auguſtinũ non negaſſe in illa quæſtion. 123. primum hominem aliquo modo accepiſse Spiritum ſanctum, ideſt, gratiam ab eo infuſam; ſed negaſſe illum eo modo accepiſſe, quo recipiunt iuſti in noſtro ſtatu poſt naturam lapſam. Nam iuſti in noſtro ſtatu ita recipiunt Spiritum ſanctum, vt pro conſecutione æternæ hæreditatis debeant mori. Adam verò potuit non intercedente morte æternam hæreditatem conſequi. Ad ſecundum teſtimonium ex lib. de correptione & gratia capit. 10. reſpondeo, non ibi negaſſe Diuum Auguſtinum, fuiſſe conditum hominem in gratia, ſed ſolùm aſſeruiſſe, oſtenſionem naturalium fuiſſe priorem oſtenſione gratuitorum: cum quo non repugnat, hominem fuiſſe ſimul conditum in gratia. Ad tertium teſtimonium ex lib. 11. de Ciuitat. cap. 12. reſpondeo, prædictos authores non conſonè adduxiſſe verba Auguſtini, vt videre quicunquè poterit in textu S. Doctoris. Ex cuius verbis ibi poſitis ſolùm conſtabit, eum ſignificare voluiſſe, iuſtos in ſtatu naturæ lapſæ aliquando

do

Digitized by Google

do eſſe beatiores: quòd etiamſi in cruciatibus ſint, reuelatione tamen aliquando certi ſunt de futura ſua perſeuerantia. De Adam verò neque negat, neque affirmat fuiſſe certum, neque aliquid de gratia, aut de eius perſeuerantia ibi dicit. Vnde nil contra dicta ſuperiùs protulit ibi Diuus Auguſtinus. Fuit enim adeò clarus Diuus Auguſtinus pro ſententia ſancti Thomę; vt ſi alicubi oppoſitum videretur ſenſiſſe, eſſet iuxta aliorum ſententiam dictum intelligendum, & non iuxta propriam.

Clarus fuit D. Auguſtinus pro ſententia S. Thomæ.

Ad authoritatem Magiſtri ſententiarum.

Ad authoritatem Magiſtri ſententiarum reſpondet ſanctus Thomas artic. 1. citat. ad quartum, vel fuiſſe illius ſententiæ, vel voluiſſe docere primum hominem quãtuncumquè in gratia creatum ex vi ſuæ naturę præciſè non potuiſſe mereri, neque proficere Carthuſianus verò in 2. diſtinct. 24. quæſt. 1. in vltimis verbis, intellexit Magiſtrum fuiſſe loquutum de Adam conſtante adhuc gratia gratum faciente, dixiſſeque de eo nequiuiſſe proficere & mereri, quòd ſine ſpeciali motione Dei, & ſpeciali auxilio conceſſo præter gratiam non valuerit proficere, neque mereri. Sed ferè vniuerſi expoſitores ſcribentes ſuper citatam Magiſtri diſtinctionem eum in illa extitiſſe ſententia, arbitrati ſunt; quæ docet Adam abſquè gratia fuiſſe conditum.

Ad primã rationem reſpondetur.

Sed venio ad diſſoluendas rationes eiuſdem Placiti. Et ad primam reſpondeo, ferè ab vniuerſis Doctoribus ſcholaſticis in 2. diſt. 4. & diſtinctio. 5. tractari, An Angeli fuerint creati in gratia? & quot quot de ea difficultate egerũt, exiſtimarunt, pari modo loquendum eſſe de primis hominibus in ſtatu Innocentiæ, quo aſſerendum eſt de Angelis in eorum via. Atquè ita ſanctus Thomas eodem modo loquutus fuit de Angelis in ſua creatione quantum ad gratię receptionem, & de primis Parentibus in ſua productione: vt videre quiſquè poterit in 1. parte quæſtione 62. artic. 3. Quare ad argumentũ reſpondeo, etiam Angelos creatos fuiſſe in gratia gratum faciente. Et ad verba Ioannis Summi Pontificis, quæ habentur in cap. Viſis literis, quæ adducta ſunt in argumento: Reſpondeo, non eſſe tanti momẽti, vt neceſſe ſit recurrere ad textus corruptionem, vel ad variam & diuerſam lectionẽ, vel ad charitatis conſummatæ loquutionem, ſeu ad alias ſimiles interpretationes. Solùm namquè intentum Summi Pontificis eo in loco fuit declarare, dæmonem neſciuiſſe in cœlo conſeruare charitatem, quam acceperat; & quam terreni homines modò in hac vita poſſident. Quaſi per illa verba: Nequiuit habere; nil aliud intellexerit Summus Pontifex, quàm ſi Hiſpano ſermone quis ita vertiſſet: *No fue para conſeruar la caridad, en que le auian criado.* Ad modum, quo ſolemus dicere de Præfecto alicuius prouincię ſeu vrbis, vel de Legato alicuius Principis, qui malè ſe gerens, & ſuo officio, vt debet, fungi neſciens, amouetur propterea ab eo, Nequiuit ille id officium habere, hoc eſt, neſciuit ita ſe gerere, vt in eo officio permaneret. Non diſſimiliter de dæmone, quantuncumquè ille à ſua conditione, ſeu creatione in gratia & charitate creatus fuerit, eã tamen nequiuit habere; hoc eſt, illam neſciuit ob ſuam elationem tenere & cõſeruare. Et in ea phraſi ſunt intelligẽda verba Summi Põtificis Ioannis. Alludit & Gloſſa in eadem verba propoſitæ expoſitioni,

Vera explicatio cap. viſis literis.

ni, dum de charitate perſeuerante expoſuit inducta verba Summi Pōtificis. Quare potiùs faciunt adducta verba Pontificis pro noſtra ſententia, quàm pro oppoſita.

Ad ſecūdā rationē reſpondetur. Ad ſecundum argumentū reſpondetur negando fuiſſe congruum, vt priùs inſpiceretur: An cōditus homo ſtetiſſet in naturalibus, quia potiùs congruentius fuit, Deū creaſſe hominē perfectū in corpore & anima tàm in naturalibus, quàm in ſupernaturalibus; quòd crearetur ad imaginē & ſimilitudinē Dei, produceretur q; tanquā opus oſtendēs Dei potentiam, ſapientiā, & bonitatem. Neq; enim gratia laurea erat boni vſus in naturalibus, cùm excellēs multò eſſet, & maioris perfectionis gratia, quàm bonus vſus naturalium: neq; eiuſdem ordinis ſupernaturalia eſſent cum naturalibus. Fuit ergo congruentius hominem in gratia creari, ad oſtēſionem diuinę Sapientiæ ac potentiæ, necnō & bonitatis; cuius eſt proprium, ſummo ſe modo poſsibili & congruenti communicare. Cùm ergo Deus decreuiſſet producere hominem rectum, amicum, & ſibi familiarē; maximè expediens erat, vt in vera & perfecta rectitudine, amicitia, & familiaritate eum conderet & crearet; qualis homo eſſe nequibat abſquè gratia, & alijs donis gratuitis & ſupernaturalibus: nō ergo cōgruebat oppoſitū.

Ad tertiū reſpōdetur. Ad tertium argumentum reſpōdeo, non eſſe parem rationem iuſtitiæ originalis ad gratiam gratū facientem, & ipſius gratiæ ad æternam gloriam. Nam gratia gratū faciens, quæ eſt in via aliquo modo eſt incompoſsibilis cum æterna gloria: quòd via & terminus nō ſe ſimul cōpatiantur. At iuſtitia originalis, & gratia gratū faciens poſſunt optimè eſſe ſimul, & poſſunt benè ſimul ſe compati: imò vt inferiùs latè explicabimus, vel non ſunt duo diſtincti habitus, ſed vnus & idem; vel adminus, vnus nō fuit ſine alio. De quo infra videndum.

Ad quartū reſpōdetur. Poſtremū & quartū argumentū (quod erat Ægidij) adductum pro eodem placito petit illam difficultatē: An primi noſtri Parentes gratiā, in qua creati fuere, habuerint per Chriſtū? *Tangit difficultatem.* De qua difficultate ſumus nos latè tractaturi in controuerſia 8. Scholaſtica par. 2. vbi & *An data ſit primis hominibus gratia per Chriſtum.* afferemus ordinē, quē iuxta conuenientē noſtrū modū intelligendi, & fundatum in ſacra Scriptura, necnon & in ratione, oporteat aſſignare; relictis multis imaginarijs, & ad placitum cuiuſcūq; & prout opinioni inſeruiūt, adductis: interim tamen argumēto propoſito dicitur falſum eſſe quod Ægidius ſupponit, ſcilicet priùs fuiſſe præuiſū peccatū Adæ, quā prędeſtinaretur Chriſtus; nāq; falſum eſt, in genere cauſæ finalis priùs poſita fuiſſe fundamēta domus, quā præuiſa ſit habitatio domus: imò priùs intēditur habitatio domus, quā incipiāt poni fundamēta illius; etſi in genere cauſę efficientis & in genere executionis priùs ſint fundamēta poſita, quā habitetur domus. Nō diſsimiliter in genere cauſæ finalis & in intētione prior fuit prędeſtinatio Chriſti, quā peccatū Adæ præuideretur; quantūcunq; in executione priùs fuerit peccatū & delictū Adæ, ſiue eius permiſsio, quàm aduētus Chriſti. *De ea difficultate vide infra in 8. controuerſia ſcholaſtica, p. 2.* Sed licèt prædeſtinatio Chriſti fuerit priùs viſa & volita à Deo, quā Adę peccatū, ſeu eius permiſsio, nō tamē ſine ordine ad peccatū Adæ, & ad cæteras alias circūſtātias, quæ à parte rei fuerūt: ſicut in exēplo poſito, quantūcūq; priùs intēdatur habitatio domus, & ea ſit prior in genere cauſę finalis, non tamen eſt ſine ordine ad ponēdum fundamenta & erigendas cæteras

teras domus partes conuenientes pro habitatione. Vnde abſolutè Chriſti prędiſtinatio priùs fuit cognita & volita à Deo, quã fuerit prę uiſa & volita permiſsio peccati Adę: quia id dicitur abſolute & ſimpliciter priùs, quod eſt priùs in genere cauſæ finalis; quia ea cauſa inter alias eſt prior, dignior, & magis intẽta; id verò quod eſt prius in executione & in genere cauſæ efficiẽtis eſt ſecundum quid priùs; præſertim in cõparatione ad id quod eſt priùs in genere cauſę finalis. De his tamẽ omnibus dicemus latiùs (Deo dãte) infra loco iam dicto in 8. Controuerſia Scholaſtica.

Ad argumenta 2. Placiti reſpondetur. Ad 1.

Veniamus iam tandem ad ſoluenda argumenta, quæ ſuprà adduximus pro ſecundo placito. Et ad primum eorũ reſpondeo concedendo maiorẽ, & negãdo minorẽ. Potiùs enim relucet magis diuinę Maieſtatis, ſapientiæ, & bonitatis perfectio in creando hominẽ in gratia gratũ faciente, quã ſi abſquè illa creatus eſſet; vt ſuprà dicebamus. Nequè eſt verũ quòd melius & perfectius cognouiſſet homo dona gratuita, ſi abſquè illis creatus fuiſſet. Imò quòd creatus fuerit cum illis, & cũ perfecta omniũ cognitione, perfectiſsimè vtrumq; cognoſcebat, & ſciebat inter vtrumq; conuenientẽ aſsignare differentiã, & conuenientes gratias Creatori ſuo pro vtroq; & pro vnoquoq; eorũ referre. Rurſum quidquid contigerit in productione aliquarũ creaturarũ irrationaliũ, in creatione primi hominis, quẽ Deus ad imaginẽ & ſimilitudinẽ ſuã producebat, nõ expediebat, imperfectum producere, & in eius productione ab imperfecto ad perfectum procedere; imò cõgruẽtius erat in perfectione tã corporis, quã animę illius ſuã ſapientiã manifeſtare, dando in creatione cuilibet eorũ verã & integrã pro eo ſtatu poſsibilẽ perfectionẽ. Si enim inter homines ille qui citò dat, dicitur bis dare, quãtò magis id cõueniet Deo in productione primorũ hominũ, quos Deus in tã fœlici ſtatu, & tã eleuato, imò tã ſapientiſsimè & eleuatiſsimè producere intẽdebat, & volebat: Neq; ob id pulchritudo ordinis rerũ naturaliũ & etiã ſupernaturaliũ, defecit; imò magis enituit, quòd maiorem perfectionẽ ſemper naturalia recipiãt ex connexione & cõiunctione ad ſupernaturalia. Licèt enim multa tã naturalia, quã ſupernaturalia in homine coadunauerit & coniunxerit Deus, abſq; confuſione tamẽ fuit; & magno ſeruato ordine; imò tali quali tantũ creatorẽ decebat. Deniq; magis Diuina bonitas fuit oſtẽſa in creatione hominis in gratia, quia ibi magis reſplẽduit ſui effuſio, quę eſt proprietas boni: Maiora enim dona ſunt ſimul cõceſſa, adhuc & potentia cooperãdi ex parte Dei, & gratia cooperans ex parte ipſius hominis. Neq; quod ſimul ea omnia fuerint conceſſa, rationẽ ipſius bonitatis diminuebat, quin potiùs eam ipſam magis declarabat, & quoad noſtrum modum cognoſcẽdi magis ac magis manifeſtabat.

Ad 2. & 3 Inquirunt: An primi parentes ſe diſpoſuerũt ad gratiã?

Duo ſequentia argumenta, videlicèt ſecundũ & tertiũ poſtulãt illam difficultatẽ: An primi noſtri parentes (& idẽ conſueuit interrogari dẽ Angelis, vt vidimus Cõtrouerſia 3. Scholaſt. p. 2. poſt 2. ſuppoſitionẽ) ſe diſpoſuerint ad gratiã gratum faciẽtẽ, in qua creati ferũt? De qua difficultate adhuc inter eos qui tenent ſententiã S. Thomę, eſt cõcertatio: Dominicus de Soto loquendo primo homine ſpecialiter lib. 1. de natura & gratia cap. 5. citato tenuit abſq; vlla eius operatione libera à Deo gratiam gratum faciẽtem illum recepiſſe in ſua conditione: philoſophatus enim fuit de homine proportionabiliter ſicut de ligniſ

1. Sentẽtia fuit negatiua.

Digitized by Google

nis plantis & arboribus in principio generalis creationis productis. Quando enim produxit Deus plãtas,& arbores & reliqua,quę narrãtur Geneſ. cap. 1. dedit eis virtutem, vt ſementem vnumquodque faceret in genere ſuo,ſuumq; aſſequeretur finem: proportionabiliter in homine vt ſuum ille finem conſequeretur,nẽpe gloriã,ad quã creabatur,dedit ei Deus gratiã gratum facientẽ,tanquã ſemen quoddam ipſius gloriæ, ſimul condens naturã,& largiens gratiam, vt verbis D. Auguſtini vtar, dũ loquitur de Angelis lib. 12. de Ciuit. Dei c. 9. quaſi dederit Deus gratiã per modum naturę. Et poteſt probari hæc opinio.

Probatur ea ſentẽtia primò.

Primò, quia natura præſupponitur ad gratiã: ergo operatio naturalis præſupponitur ad operationẽ ſupernaturalẽ: ergo in homine operatio naturalis fuit prior: igitur nõ potuit in eo eſſe diſpoſitio ad gratiam, cùm diſpoſitio ad gratiã debeat eſſe eiuſdẽ ordinis cum ea, ſcilicèt ordinis ſupernaturalis, ſicut eſt ipſa gratia. Dices, quòd homo in primo inſtanti ſuæ creationis habuit duas operationes, nẽpe naturalẽ & ſupernaturalẽ, quarũ naturalis erat prior prioritate naturæ ipſa operatione ſupernaturali: & hęc ſupernaturalis erat diſpoſitio ad gratiã. Contra ideſt, quòd operationes primi inſtãtis cùm ſint ab authore naturæ, non ſunt liberæ, ſed potiùs ſunt naturales; homo autẽ non poteſt diſponi ad gratiã, niſi per operationes liberas: igitur non potuit homo ſe diſponere ad gratiã in eo primo inſtanti.

Probatur ſecundò.

Secundò illa diſpoſitio, vel procedebat ab ipſa gratia vel non: ſi procedebat à gratia, igitur erat poſterior ea gratia: Quòd ſi erat poſterior, igitur non poterat eſſe diſpoſitio ad eam gratiam: quia diſpoſitio debet eſſe prior forma, ad quã diſponit. Si non procedebat à gratia, ergo non erat ſupernaturalis, & per conſequens nõ poterat diſponere ad illam: quoniam forma & diſpoſitio diſponens ad illã debẽt eſſe eiuſdem ordinis. Et confirmatur, quia diſpoſitio reſpicit formã, ad quam diſponit tanquam terminum, ergo non vt principium: ergo diſpoſitio ad gratiam non procedebat ab ea; atq; ita non erat ſupernaturalis, cũ non procederet à gratia.

Probatur tertiò.

Deniq; in Chriſto Domino fuit gratia per modũ naturę, & nulla in eo præceſſit diſpoſitio liberi arbitrij, cùm fuerit in eo quaſi ex naturali reſultantia ab vnione hypoſtatica humanitatis cum diuino Verbo: igitur in primis hominibus fuit gratia per modum naturę, & quaſi ad exemplar Chriſti.

Oppoſita ſentẽtia fuit S. Thomę, & vera.

Oppoſita ſentẽtia fuit S. Thomæ in 1. p. q. 95. art. 1. ad 5. & tenuerũt eam multi, qui ſenſerunt Angelos creatos fuiſſe in gratia mediãte propria diſpoſitione. Tenuerũt ita Caietanus in 2. 2. q. 24. art. 3. Ferrariẽſis lib. 3. cõtra Gentiles. c. 110. & ferè vniuerſi recentiores Thomiſtæ.

Probatur primò.

Ratio S. Thomę in loco cit. fuit argumentum tertium, cui nitimur reſpondere, & ratione cuius hîc agimus de iſta difficultate: Quia per gratiã contrahitur quoddam matrimonium ſpirituale inter Deũ & hominẽ, & quędam ſpecialis amicitia; quæ ſine mutuo conſenſu partium non fuit: ergo medio conſenſu primorum hominũ collata fuit eis gratia à ſua creatione.

Probatur ſecundò.

Secũdò probatur, quia modus habendi gratiã media diſpoſitione & conſenſu recipientis illam, eſt nobilior, quàm modus recipiendi illam ſine tali conſenſu & diſpoſitione: ergo congruẽtius erit aſſerere dediſſe Deum primis hominibus gratiam media diſpoſitione.

Poſtre-

Probatur 3 Poſtremò, in ſtatu noſtro nullus homo adultus cōſequitur gratiā niſi prçuia propria diſpoſitione: igitur cū primi homines creati fuerint in ętate perfecta, cōgruētius erit aſſerere eos habuiſſe gratiā media ſua diſpoſitione; id poſtulāte ſtatu illo perfectiori, quā fuerit noſter. Neq; argumēta in oppoſitū concludunt.

Ad argumenta primę ſententię, & ad primum reſpondetur. Primum enim ſufficiēter ſolutū eſt inter arguendum. Et ad replicā dico, ſaltem illā primam operationem fuiſſe liberam quoad exercitium, & ita potuiſſe eſſe diſpoſitionem reſpectu gratiæ.

Ad 2. Ad ſecundum aperta eſt ſolutio ex materia de iuſtificatione, certum enim eſt, vnam & eandem rē in diuerſis generibus cauſarū poſſe eſſe priorem & poſteriorem alia. Sic ea diſpoſitio, qua primus homo diſpoſitus fuit ad gratiā, in genere cauſæ materialis fuit prior natura ipſa gratia: in genere verò cauſæ efficientis & formalis erat porior gratia.

Reſpōdetur interrogationi. Etſi inquiras, ſi in genere cauſę materialis diſpoſitio eſt prior, nū in illo priori ſit illa diſpoſitio meritoria & ſupernaturalis. Reſpondetur primò, quòd illa prioritas eſt à quo, & non in quo. Dicitur ſecundò, ſatis eſſe vt illa diſpoſitio ſit meritoria gloriæ, & dicatur ſupernaturalis, quòd in eodem inſtanti temporis procedat à gratia, neque obſtat prioritas naturę in aliquo genere, vt ab ea amoueatur, eſſe ſupernaturalem & eſſe meritoriam gloriæ. Sed de his latiùs tum in materia de iuſtificatione, tum in materia de pœnitentia.

Ad 3. Ad tertium de quo ſuprà egimus Controuerſ. 3. Scholaſtica part. 2. reſpondet S. Thomas 3. p. quæſt. 34. art. 3. animam Chriſti recepiſſe gratiam (etiam ſi ea quaſi per modū naturæ ab vnione hypoſtatica reſultauerit) media operatione liberi arbitrij: quia eius anima conſtituta fuit perfectiſsima, tā in modo receptionis naturaliū, quā in modo receptionis donorū ſupernaturalium ſibi conceſſorū. Et quia perfectior modus eſt, acquirere gratiam mediāte operatione liberi arbitrij, quā ſine illa; ideò tribuendus eſt ille modus tanquam perfectior Chriſto. De quo latiùs Controuerſia citata. Fuit ergo Adam creatus in gratia gratum faciēte media propria diſpoſitione, quā habuit in primo inſtanti ſuæ conditionis.

An iuſtitia originalis, & gratia gratum faciēs fuerint in primis hominibus habitus realiter diſtincti? *Dubiū 4.*

ſolū in ſentētia S. Thomæ currit difficultas. Difficultas hęc, vt ex ſuperioribus conſtat, ſolùm habet locum in ſententia S. Thomæ ponentis primos homines in vtraq; gratia fuiſſe creatos, & vtramque animabus eorum infuſam. De qua difficultate inter ipſos Thomiſtas fuere oppoſitæ ſententiæ.

Variè fuere de ea ſententiæ. Prima Caietani aſſerentis eſſe diuerſos realiter habitus. Prima fuit Caietani 1 part. quęſt. 95. artic. 1. & Catherini in cap. 3. Geneſ. & aliorum aſſerentium iuſtitiam originalem fuiſſe rem diuerſam à gratia gratum faciente, & ſuaptè natura ab ea ſeparabilē: ſed de facto non ſeparandam ob peculiarem Dei ordinationem. Quę ſententia tria continet: primum, non eſſe eandem rem iuſtitiam originalem, & gratiam gratum facientem.

Probatur primò. Quod ſic probant, quoniam effectus eorum donorum ſunt diuerſi: ergo & ipſa dona ſunt diuerſa. Antecedens eſt manifeſtum, nam iuſtitia originalis ſolùm dabat rectitudinem naturalem ordinantem hominem in Deum finem naturalem, vt ex ſuperioribus conſtat: at gratia gratum faciens con ſe-

Digitized by Google

conferebat rectitudinem ſupernaturalem in ordine ad Deum finem ſupernaturalem: igitur diuerſi valde erant effectus eorum donorum, & per conſequens ipſa dona.

Probatur ſecundò. Secundò, gratia gratum faciens primorum hominum, & gratia gratum faciens in nobis eiuſdem erãt ſpeciei, ſed in no bis non cauſat effectus, quos cauſabat iuſtitia originalis in Adã: ergo neq; gratia gratũ faciens in Adã illos cauſabat, ſed à dono diuerſo, quale erat iuſtitia originalis, illi prouenicbant.

Docuit etiã eſſe habitus ſeparabiles Secundò continet ea ſententia, iuſtitiam originalem ſuaptè natura eſſe ſeparabilem à gratia gratum faciente. Quod ſic probant; quia vnum non dependet ab alio, neq; habet connexionem neceſſariam cum alio: igitur poterat ſeparari vnum ab alio.

Aſſeruit tertiò in Adam Dei ordinatione non eſſe ſeparandos Tertium, quod continebat ea opinio, eſt, de facto ob Dei ordinationem in Adam iuſtitiam fuiſſe coniunctam gratiæ. Quod inde deducunt, quòd multos effectus produceret iuſtitia originalis, quos nõ erat congruum inueniri abſq; gratia gratum faciente, & reperiri in homine peccatore & Dei inimico. Et ob id ſapiẽtiſsimè Deus ordinauit, coniungi iuſtitiam originalem gratiæ gratum faciẽti, & hac amiſſa illam perdi. Gratia enim gratum faciens nõ deperditur niſi per peccatum mortale, & vbi eſt ſimile peccatum, non eſt rectitudo rationis, neque obedientia Dei, neque vera pax & tranquillitas conſcientiæ, neque immortalitas. Igitur amiſſa per illud peccatum gratia, ammittebatur & iuſtitia originalis. Congruè ergo connexa erant illa duo dona, quantũcunque fuiſſent inter ſeſe diuerſa.

Oppoſita ſẽtentia vide tur S. Thomæ. Oppoſitam ſententiam, tanquã probabiliorem admiſerunt Dominic. de Soto lib. 1. de natura & gratia, citato capite 5. & Thomas Stapletonus libr. 1. de peccato originali, capite 15. & eam tenuiſſe S. Thomam, veroſimilius exiſtimarũt. Pro reſolutione ergo iſtius difficultatis ſequentem ſtatuo aſſertionem.

Pro explicatione.

Aſſertio reſpondẽs, & docens non diſtingui realiter. Iuſtitia originalis & gratia gratum faciens idem fuerunt habitus in Adam, eſſentiæ animæ illius à Deo infuſus: etſi rationes formales earum ratione ratiocinata diſtinctæ fuiſſent. Neque enim multiplicandi ſunt habitus ſine neceſſitate; præſertim cùm ſaluari poſſint omnia aptiſsimè abſque ea reali diſtinctione. *Probatur.* Gratia enim illa Adæ infuſa habebat in primis reddere hominem gratum Deo, amicum ac familiarem illum conſtituere: & hoc erat primarium & præcipuum in illo habitu, tanquam ordinis ſupernaturalis. Sed quia gratiæ, hoc eſt, ab initio à Deo condonatum, vt non deſtruat naturam, ſed potiùs perficiat, peculiariter illi Adæ gratiæ datũ fuit, vt non ſolùm in generali, & ſicut in nobis naturam perficeret, ſed ita ſpecialiter rectificaret, vt ſenſualitatem ſuauiter compeſceret, corpusq; roboraret, ſicq; vniuerſa in obſequium rationis moueret, vt abſq; repugnãtia & cum facilitate poſſet voluntas in Deũ finem naturalem tendere. Iſtudquè erat veluti ſecundarium illius habitus Adæ infuſi. Et hæ diuerſæ eiuſdem habitus conſiderationes erant quaſi duæ rationes formales, & gratiæ gratum facientis, & iuſtitię originalis, licèt ab eodem habitu realiter emanantes. Neq; argumẽta in oppoſitum aliquid probãt.

Ad argumẽta in oppoſitum reſpondetur. Ad primũ Primum enim à diuerſis effectibus ſumptum non probat diſtinctionem realem in cauſa, cùm pro illis ſat ſint diuerſæ rationes formales. Intelle-

Digitized by Google

Intellectus enim agens & intellectus poſsibilis ſecundùm probabilem opinionem ſunt eadem res & eadem potentia intellectiua, quæ ſecundùm quod eſt agens cauſat illuminationem in phãtaſmatibus, vt inde producantur ſpecies intelligibiles, & ſecundùm quod poſsibilis cauſat intellectionē, qui ſunt effectus realiter diuerſi, procedentes ab eadem re diuerſis rationibus conſiderata. Igitur non mirum, ſi ab eodem gratię habitu infuſo animæ ſecundùm varias rationes formales conſiderato pullulauerint in Adam diuerſi effectus in ordine ad diuerſos fines.

Ad 2. Ad ſecundum dico, habitū gratię infuſum Adam habuiſſe de formali rectitudinem ſupernaturalē, quæ erat veluti ſemen diuinum, & qua mediante efficiebatur Adam, quaſi Dei filius, & cōferebatur illi ius ad cœleſte Regnum. Secundò habuiſſe veluti materiale, ſubijcere appetitū rationi & corpus animę in ordine ad Deum finē naturalem, & hoc erat particulare in illo Adæ habitu pro ſtatu innocētię. Vnde ad argumētū reſpōdeo, gratiā in Adā, & gratiam in nobis quoad formale & primariū eiuſdem fuiſſe ſpeciei; quoad materiale verò diuerſę ſpeciei: quoniam gratia in nobis non habet cauſare ſubiectionē illā ſenſualitatis ad rationem, & corporis ad animam. Quòd eam cauſalitatē abſtulerit Deus à gratia condonata poſt peccatū, relinquens hominem quaſi in naturalibus; & id fuiſſe vulnus, quod per peccatum contraximus, ſuprà explicauimus.

Coriolariū ex dictis. Ex ſuperioribus infero, duo illa dicta ab authoribus primæ ſententiæ non fuiſſe vera, ſi intelligantur de ſeparatione habituum diuerſorum. Non enim fuere duo vel plures habitus iuſtitia originalis & gratia gratum faciens, vt dictum eſt: eſſe tamen vera ſi accipiatur de ſeparatione vnius rationis formalis ab alia in eodem habitu. Quaſi dicere velimus, in Adam non peccāte, ſed perſeuerante in Dei obediētia, manſuras ſemper illas duas rationes, tam gratiæ gratū facientis, quàm iuſtitię originalis ſub vno habitu, & ſub vna qualitate realiter connexas, neq; expedire vnam ab alia ſeparari ob rationes adductas in comprobationem tertij dicti ab authoribus prioris opinionis: illo tamen peccante defecturum illum habitū ſupernaturalē, quo ad vtrãque rationem & gratiæ & iuſtitiæ; ſicut re ipſa ac de facto defecit. Ab eoq; tempore etſi eductum fuiſſe Adam à ſuo delicto liber Sapientię c. 10. nobis oſtēderit, indeq; in gratiam gratum facientē, & in Dei amicitiam redijſſe, accepcrimus, nunquam tamen in iuſtitiam originalē, neq; in effectus ab illa prouenictes reſtitutum credimus: quòd in pœnam primi delicti rationem illā formalem originalis iuſtitiæ ab habitu gratię ſeparatā fuiſſe, & illud quaſi materiale ſuperiùs expoſitū ſeparatū omninò extitiſſe, exiſtimemus.

An Adam in illo fœlici ſtatu ſcientiam omnium rerum naturalium habuerit? *Dubium 5.*

Egimus in ſuperioribus de formis accidētalibus ipſam animæ eſſentiā concernentibus, reliquum eſt, vt iam tādem de formis accidētalibus potentias animæ ſpectantibus aliqua dicamus: de eis pręſertim quæ intellectiuam potentiam reſpiciunt, & quæ alicuius ſunt momenti & conſiderationis ac difficultatis. Agemusq; in primis de illis quę naturalia cōcernunt, & poſt de eis quæ naturam excellunt, & ſupernaturalia vocantur.

In

Pro parte negante arguitur. Primò ex Patribus.

In primis probatur Adamum nō habuiſſe in intellectu ſcientiã, ſeu perfectam cognitionem vniuerſarum rerum naturalium. Nam vt docuit Damaſcenus lib. 2. fidei Orthod. cap. 11. ideò Scriptura ſacra appellauit lignum ſcientiæ boni & mali, quia virtutem cognoſcitiuã dabat deguſtantibus fructũ illius. Igitur ante guſtum illius non habuit Adam perfectam virtutẽ cognoſcitiuã. Et cõfirmatur ex Gloſſa aſſerente ſuper illa verba Iob cap. 33. Conſumpta eſt caro mea; primum hominem ante peccatũ neq; ſtultum, neq; ſapientem fuiſſe. Igitur ante peccatum non habuit perfectam cognitionem omnium rerũ.

Secundò ratione.

Secundò ratione idem probatur, quia ſi perfectam cognitionẽ omnium rerum naturalium haberent primi parẽtes, non potuiſſent ſeduci & decipi in aliquo. Sed de Eua fatetur Paulus 2. ad Corinth. 11. & 1. ad Timoth. 2. fuiſſe à dæmone ſeductam. Inſuper & multi Patres affirmant, Adamum etiam fuiſſe ſeductum: ita D. Ignatius epiſtola ad Trallianos. Irenæus lib. 3. cap. 15. Epiphanius hæreſi 39. Auguſt. ſuper Pſal. 78. & Leo Primus in ſermon. 2. 3. & 4. de Natiuitate: igitur non habuerunt perfectam ſcientiam rerum omnium.

Tertiò.

Tertiò, Adam non habuit ſcientiam Angelorum, corporum cœleſtium, ſtellarum, necnon & elementorum, quæ erant prima principia vniuerſi, & quorum ſcientia reſeruabatur Deo, tanquàm anthori totius naturæ: igitur non habuit ſcientiam omnium rerum naturalium. Et confirmatur, quia neque habuit perfectam cognitionem ſingularium rerum contingentium, neque cogitationum, ſeu earum rerum, quę ſub libero cadunt arbitrio: ergo non habuit ſcientiã omnium rerum.

Quartò.

Quartò, quia vel ſcientia Adæ erat perfectior noſtra, vel non. Nõ primũ, quia perfectiorem ſcientiã habuit Salomon, vt conſtat ex illis verbis Dei ad Salomonem libr. 3. Regum c. 3. Dedit tibi cor ſapiens & intelligens in tantum, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, neq; poſt te ſurrecturus ſit. Igitur Adę ſcientia non fuit perfectior ſcientia aliorum. Si ſecundum, ita quòd eſſet imperfectior: ergo proficere poterat in ſcientia, & per conſequens non erat perfecta illius ſcientia. Et confirmatur, quia ſcientia Adæ vel erat eiuſdem ſpeciei cum noſtra, vel non. Non primum, quia noſtra eſt per ſpecies intelligibiles acquiſitas & prouenientes ex phantaſmatibus, quæ pro intelligendo oportet ſpeculari: ſcientia verò Adæ erat per ſpecies infuſas, & non acquiſitas, neque ex conuerſione ad phantaſmata acceptas. Igitur non erat eiuſdem ſpeciei. Si differebãt ſpecie, igitur differebant etiam ex parte obiecti, quod eſt falſum, cũ eadem omninò obiecta fuiſſent in Adam, qualia & in nobis. Vt ergo iſthæc inconuenientia fugiamus, negare debemus in Adã fuiſſe perfectam cognitionem ſeu ſcientiam rerum omnium.

Notandum pro explicatione.

Pro explicatione breuiter aduertendum, multa eſſe quæ cadere poſſunt ſub ſcientia ab homine acquiſibili, & multa quę ab eodem homine ſciri nequeunt. Primi generis ſunt res naturales, quæ in genere, & in vniuerſali ſub ſciẽtijs cadũt, qualia ſunt obiecta Phyſicæ, Metaphyſicę, & omniũ ſcientiarum Mathematicarũ, & quarũcunq; aliarũ ab hominibus acquiſibilium. Secundi generis ſunt ſingularia contingentia, & quæ ſub libertate & hominum voluntate ſunt: hęc enim non cadunt ſub humana ſcientia. Neq; in his comprobãdis

probandis licet hoc loco immorari, ſupponi potiùs cùm debeant cũ vniuerſis Doctoribus. Igitur cùm de ſcientia perfecta rerum naturalium in Adam inquiritur, reſpectu earum rerum eſt intelligẽdum, quæ cadere poſſunt ſub ſcientia ab hominibus acquiſibili. Inſuper de cæteris quæ nequeunt ſub ſcientia cadere, congruum erit aperire, quo modo fuerit reſpectu Adam loquendum: An ſcilicèt potuerit in illo ſtatu illa cognoſcere, & perfectè percipere?

Aſſertio 1. Adam habuit omnes ſcientias ab hominibus acquiſibiles

Dico primò, Adam perfectè habuiſſe ſcientias omnes naturales ab hominibus acquiri poſsibiles. Ita Sanctus Thomas 1. part. quæſtion. 94. artic. 3. & in 2. diſtin. 23. quæſtion. 2. articul. 2. & de veritate, quæſtion. 18. artic. 2. & 4. Alexander Alenſis 2. part. quæſt. 92. membro 1. & multi Doctores in 2. diſtin. 23. pręſertim Ricardus quęſtio. 3. & latiùs Ægidius q. 2. artic. 2. & in dubijs literalibus eius diſtinctionis, à dubio 3. & per ſequentia. Probaturq; id in primis ex ſacris literis:

Probatur ex ſacra Scriptura.

Genſ. enim c. 2. dicitur impoſuiſſe Adam nomina vniuerſis animalibus, & beſtijs terræ, ac volatilibus cœli; & omne quod vocauit Adã, ipſum fuiſſe nomen eius; id autem fieri nequiuiſſet, niſi naturas & proprietates rerum Adam cognouiſſet. Et Eccleſiaſtici cap. 17. de primis hominibus legimus, repleuiſſe Deum illos diſciplina intellectus, hoc eſt, omni ſcientia. Et paulò infrà ſubdit: Addidit illis diſciplinam, & legem vitę hæreditauit illos. Teſtamentum ęternum conſtituit cum illis, & iuſtitiam & iudicia ſua oſtendit illis.

Ex aſſenſu Patrum,

Aſſentiuntur Patres eidem veritati. Auguſtinus ſiquidem libr. 14. de Ciuitat. cap. 17. loquens de primo homine ſic faſſus eſt: Nihil erat quod poſſet homo deſiderare, & non haberet: nihil quod poſſet eum contriſtari, quod non abeſſet. Cùm ergo pars principalis fœlicitatis humanæ ex parte intellectus ſit ſcientia: igitur in tam fœlici ſtatu illam habuit Adam: ſi enim ei illa defuiſſet, nec valuiſset non contriſtari ob ignorantiam. Aſſenſit & Hugo de Sancto Victore libr. 1. de Sacramentis part. 6. cap. 14. vbi id à nemine in dubium vocandum docuit.

Probatur triplici ratione. Prima.

Probant Alenſis, & Ægidius triplici ratione. Prima deſumpta ex parte Dei conditoris: quoniam Deus creauit vniuerſa alia iuxta cõditionem ſuæ naturę perfecta; iuxta illud Deuteronom. capit. 32. Dei perfecta ſunt opera. Igitur multò meliùs hominem quem ad ſui imaginem & ſimilitudinem formabat, expediens erat, vt crearet perfectum non ſolùm in corpore, ſed etiam in anima: vna autem ex præcipuis animæ perfectionibus erat perfectio intellectus, quę attenditur ſecundùm ſcientias. Igitur conueniens erat, vt crearet hominem perfectum in ſciẽtia: præſertim cùm crearet illũ in ſtatu tam perfecto & fęlici.

Secunda.

Secunda ratio accipitur ex parte ipſius Adæ, qui non ſolùm fuit productus homo particularis, ſicut nos; ſed fuit creatus etiam tanquam principium & caput totius humani generis, quod inſtruere debebat cæteros homines per ſe, vel per filios: inſtruere verò commodè non valuiſset, ſi ſcientijs caruiſset: igitur perfectus fuit in ſciẽtijs.

Tertia.

Tertia ratio ex parte gubernationis, nam conſtitutus fuit Adam, vt præeſſet cæteris rebus corporalibus: at vt legimus Prouerb. capit. 14. Acceptus eſt Regi miniſter intelligens; igitur expediebat Deum producere Adam intelligentem, &

Digitized by Google

ſci entijs abundantem, vt ſciret pro perfecta gubernatione quid vnicui que expediens fuiſſet.

Infertur primò contra Caietanum.

Ex ſuperiori aſſertione infero primò contra Caietanum, Adamo nõ ſolùm fuiſſe collatam ſciẽtiam mixtorum & animalium, ſed etiam elementorum, & corporũ cœleſtium, & eorum omnium quæ ſuaptè natura & humano ingenio ſiue ſtudio ſciri, aut ſub aliqua humana ſcientia comprehendi poſſent. Caietanus etenim in cap. 2. Geneſ. explicans quo modo Adam impoſuerit nomina animalibus, credidit illum non accepiſſe à Deo ſcientiam elementorum, neque corporum cœleſtium; quòd ſibi eam Deus vt naturæ author reſeruaſſet, iuxta illud Pſalm. 146. Qui numerat multitudinem ſtellarum, & omnibus eis nomina vocat. Sed proculdubiò in eo fuit deceptus Caietanus. Tum ob ſuperiùs poſitas rationes. Tum quia vt videbimus infrà in ſolutione quarti argumenti principio propoſiti, Adam ſapientior, & in ſcientijs naturalibus perfectior fuit Salomone: at Salomoni conceſſę ſunt à Deo ſcientiæ etiam elemẽtorum, & cœleſtium corporum; vt colligitur ex illis verbis libr. 3. Regum, cap. 4 Et præcedebat ſapientia Salomonis ſapientiam omnium orientalium & Ægyptiorum; ſapientia autem Ægyptiorum in conſideratione corporum cœleſtium enituit: ergo & Salomonis ſcientia circa cœleſtia corpora fuit. Colligiturq; præterea ex lib. Sapientiæ cap. 7. & Eccleſiaſtici capit. 17. Cùm ergo præſtantior fuerit ſapientia Adæ quàm Salomonis: & in iſto fuiſſe ſcientiam cœleſtium corporum fateri oporteat, ergo & in Adam illã fuiſſe, opus eſt affirmare.

Reſpõdetur tacitæ obiectioni.

Neque contra nos faciunt verba illa Pſalm. Qui numerat multitudinem ſtellarum, &c. Nam ex eis ſolùm colligitur, ſemper Deum ſibi reſeruaſſe in illis rebus, ſicut & in alijs omnibus; aliquid peculiare cognoſcendum, & peculiarem modum cognoſcendi illa, quem creaturæ non habent. Et hoc eſſe verum, & non quòd Caietanus aſſeruit, inde apertè colligitur, quia ſi ea ſibi Deus reſeruaſſet, ergo neque Salomon, neque omnes AEgyptij, neque vllus alius homo habere potuiſſent ſciẽtiam elemẽtorum & corporum cœleſtium: quod nemo ignorat eſſe falſum.

Infertur ſecundò contra vanam gentium inquiſitionẽ.

Secundò infero, vanam fuiſſe Gentilium & antiquorum curam in indagandis ſcientiarum inuentoribus. Nam etiamſi admitteremus, artes mechanicas temporum progreſſu ſuos authores habuiſſe; ſcientias tamen naturales; quæ humano generi vel erant neceſſariæ, vel vtiles à primo Parente originem traxiſſe, & eius traditione in poſteros deſcendiſſe; necnon & in Noe (quem tanquam Ianum venerata eſt Antiquitas, teſte Beroſo libr. 3. Antiquitatum, ad finem) & in filijs vnà cum humano genere conſeruantibus, fuiſſe; non eſt difficile intelligere ijs, qui illorum temporum hiſtorias euoluerint. In cuius confirmationem eſt illud, quod idem Beroſius libr. 1. Antiquitatum in principio, & Ioſephus etiam libr. 1. Antiquitatum Iudaic. capit. 2. in fine narrarunt, duas ſcilicèt columnas, vnam lateritiam, & alteram lapideam multa ſcientiarum theoremata continentes priſcis literis ſcripta, fuiſſe poſt diluuium inuentas, veluti in conſeruationem principiorum ſcientiarum. Sed de his alibi latiùs Deo dante.

Aſſertio 2. Quorũ Adã ſcientiã non habuerit.

Dico ſecundò, Adamum per ſciẽtiã naturalem non cognouiſſe illa, quæ neq; ex principijs naturalibus dedu-

Digitized by Google

deducere poterat, neq; ea quæ ad principatus ſui gubernationem nõ erãt neceſſaria. Quam aſſertionẽ po- nimus, vt excluderemus à perfecta Adæ cognitione in illo ſtatu, tum perfectam Angelorũ cognitionem, tum rerum contingentium, & à libera voluntate pendentium, & earum quæ ad ſecretas hominum cogitationes pertinebant: tum etiam & illorum ſingularium, quæ neque ſcientijs inſeruire, neq; pro ſua gubernatione aliquid præſtare poſsẽt.

Perfectè nõ cognouit Angelos, neque contingentia aut libera, neq; cogitationes, &c.

Probatur. Ita S. Thomas citata q. 94. art. 2. Et ratio eſt pro aſſertione quantum ad perfectam Angelorum cognitionẽ, quoniam homo adhuc in ſtatu Innocentiæ debuit intelligere per cõuerſionem ad phantaſmata, in quibus perfectè relucere non poteſt ſubſtantia Angelorum: licèt verum ſit, aliquantulum excellentiori modo cognouiſſe Adã Angelos, quàm nos cognoſcimus illos; quoniam cognitio Adæ circa intelligibilia certior erat & tenacior, & ideò excellentior. Rurſum quantum ad cõtingentia & libera, quia illa non ſunt certò cognoſcibilia, neque in ſe, neque in ſuis cauſis. Inſuper quantum ad hominum cogitationes & cordis arcana; quòd ſoli Deo ea reſeruentur tanquam cordium ſcrutatori. Denique quantum ad indiuidua illa & ſingularia, quę incerta ſunt & inſtabilia, & quorum cognitio necdum pertinet ad perfectam cognitionem.

Ad argumenta initio facta. Ad primũ reſpõdetur.

Argumentis tandem principio factis, & illi primo ex Damaſceno deſumpto reſpondeo, ſupra Controuerſia 3. Poſitiua explicatum fuiſſe, lignum ſciẽtię boni & mali ab effectu fuiſſe ſic appellatum; quod inde experti fuerint primi homines per illius deguſtatum fructum ſe amiſiſſe bonũ & incidiſſe in malum: idq; voluiſſe ſignificare Damaſcenũ loco citato, cùm dixit, illud lignum eſſe aptum dare virtutẽm cognoſcitiuam boni & mali comedẽtibus fructum illius; id eſt, eſſe aptum natum per experiẽtiam docere bonũ & malum. In ſcientia autem experimentali potuiſſe Adam proficere infrà dicemus: etſi meliùs illi fuiſſet, ſi tali ſcientia non profeciſſet.

Ad gloſſam dico, authorem illius nequaquam voluiſſe negare, in homine ante peccatum fuiſſe ſcientiam aut ſapientiam: ſed voluiſſe docere, Adam quantum ad conſiderationẽ actus peccandi neq; fuiſſe ſapientẽ, neq; ſtultum. Nõ ſapiẽtem, quia non ſibi cauit non ſtultũ, quia nõ ignoranter peccauit. Verba Gloſſæ ſunt hæc: Hic nota, eum ante peccatum neq; ſapiẽtem, neq; ſtultum fuiſſe: neque ſapienter, neq; ſtultè peccaſſe. Sapiens enim eſt, qui obſeruatione peccati, agenda, vel vitãda nouit: ſtultus verò qui ſeruanda vel vitanda ignorat. Hæc Gloſſa. Ac ſi dixiſſet, Adam non ſe oſtendiſſe ſapiẽtem, neq; ſtultum in actu peccandi; quantumcunq; ipſe in ſe ſapiens & ſciens fuiſſet.

Ad ſecundum. An potuerit homo in ſtatu Innocentiæ ſeduci aut falli.

Secundũ argumentum petit illã difficultatem, an in ſtatu Innocẽtiæ potuerit homo ſeduci & falli? De qua egit S. Thom. q. 94. cit. art. 4. & Alexand. Alenſ. 2. p. memb. 2. art. 4. atq; Scholaſtici in 2. diſt. 23. Bonauent. art. 2. q. 2. Ricard. q. 3. & Ægidius q. 2. art. 4. qui omnes docent, permanentibus primis hominibus in iuſtitia originali nõ eos potuiſſe falli, nec ſeduci: iuxta illud D. Auguſtini lib. 3. de libero arbitrio, cap. 12. approbare vera pro falſis non eſt naturæ hominis inſtituti, ſed pœna damnati. Comprobatq; id rationibus latè Ægidius.

Conueniunt in parte negante Doctore.

Probatur primò. Primò, quia id repugnat originali iuſtitiæ, quæ vniuerſa ordinabat in rationẽ; & rationem in Deũ. Igitur nihil præter rationem pote-

rat euenire in homine habente originalem iuſtitiam. At decipi, aut iudicare verum pro falſo, eſt non ſolùm præter, ſed contra rationem: ergo non poterat eſſe cum iuſtitia originali.

Probatur ſecundò. Secundò, teſte Ariſtotele lib. 6. Ethic. cap. 2. & lib. 6. Metaph. text. 5. ſicut verum eſt bonũ intellectus: ita falſum eſt malũ illius: ſed in ſtatu Innocentiæ corpus nullum malum poterat pati: ergo anima & eius potentię multò minus pati poſſent aliquod malum in eodem ſtatu. Cũ ergo falſum ſit malum intellectus, nullo falſo potuiſſet intellectus aſſentiri, & percõſequẽs neq; decipi, cũ nihil aliud ſit dicipi, quã aſſentiri falſo, ac ſi eſſet verum, vel è cõtra.

Probatur vltimò. Deniq; ſi in illo ſtatu homo decipi potuiſſet, vel illud fuiſſet ab intrinſeco, vel ab extrinſeco. Non ab intrinſeco, quia in homine conſiderato in eo ſtatu omnia erant ordinata, corpus in animam, vires inferiores in rationem, & ratio in Deum: igitur ab intrinſeco nequibat prouenire deceptio. Neq; ab extrinſeco, tum ob prudentiã homini à Deo infuſam; tum & præcipuè ob ſpecialẽ Dei manutenentiã in eo ſtatu: ſicut enim ad Dei prouidentiam in illo ſtatu ſpectabat tueri & defendere hominem ab omni corporis læſione, præcipuè à cauſa extrinſeca poſsibiliter prouenięte: multò meliùs ſpectabat tueri intellectum illius ab omni deceptione extrinſeca. Nullo ergo modo perſiſtente Adam in originali iuſtitia prouenire potuiſſet deceptio.

Obiectio cõtra dicta. Sed ſi hæc ita ſe habent, quo modo Paulus dixit, Euam fuiſſe ſeductam? quo modo ſancti Patres docuerunt Adam fuiſſe deceptum? *Reſponſio. Eua fuit ſeducta, ſed poſt peccatum.* reſpondẽt authores ſupra citati cum D. Auguſtino lib. 11. de Geneſi ad liter. cap. 30. Euam ante eſum fructus accepti de ligno vetito fuiſſe ſeductam, ſed non ante peccatum, & ante carẽtiam iuſtitię originalis: præceſſerat enim elatio quædam mentis & ſuperbię peccatum ipſam comeſtionem, & elationem ſeu ſuperbiam nõ anteceſsit ſeductio, ſed ſubſequuta eſt; quantumcunquè comeſtionem præceſſerit ſeductio. Non ergo fuit ſeducta Eua in ſtatu iuſtitiæ originalis, ſed ſtatim poſt caſum ab illa.

An etiam Adam fuerit ſeductꝰ? De Adam verò an ſit eodem modo theologizandum? inquirebat tacitè idem ipſum argumẽtum. Nam Patres citati in argumento, & plures alij ſtatim citandi videntur docuiſſe etiam Adamum fuiſſe ſeductum. Si ergo ſeductus fuit ante eſum fructus ab illa arbore accepti, proculdubio peccatum in Adã præceſſerat comeſtionem, necnon & priuatio iuſtitię originalis, quæ tanquam pœna conſequuta fuit primũ peccatum, & ipſam priuationẽ originalis iuſtitiæ conſequuta eſt pariter ſeductio. Sed tunc difficultas eſt ob verba Pauli aſſerentis, Adam non fuiſſe ſeductum, ſed Euam. *Difficultas eſt ob verba D. Pauli.* Reſpondẽt varijs modis ſancti Patres, & interpretantur verba Pauli, quaſi ſupponentes Adam fuiſſe ſeductum. Magiſter in 2. diſtin. 22. Epiphanius lib. 2. Pannarij contra hæreſim 49. Quintilianorum. Gloſſa, Occumenius, & S. Thom. in illa verba Pauli 1. ad Thimot. 2. *Primus modus explicandi verba D. Pauli.* Adã enim primus formatus eſt, deinde Eua: & Adam non eſt ſeductus, mulier autem eſt ſeducta in præuaricatione; docuerunt ea verba ſic accipienda, quaſi ſignificare voluerit Paulus, non eodem modo vtrumq; fuiſſe ſeductum, ſicut neque productum. Nam Adã priùs productus fuit, quàm Eua, ſed nõ fuit priùs ſeductus: Eua verò fuit poſteriùs producta, ſed priùs ſeducta. *Secũdus modus.* D. Hieronymus lib. 1. cõtra Iouinianũ, Ambroſius, & Chryſoſtomus in citata

verba

verba Pauli, interpretantur illa, quaſi eis voluerit Paulus diſparem rationem ſeductionis innuere, ac docere Euam ſeductam fuiſſe ab animali irrationali, ſcilicèt à ſerpente: Adam verò ab animali rationis compote & libero, nempè ab Eua: Theophylactus, & Hugo in eadem verba explicant illa, ad modum quo accipiunt ea, quæ poſuit Paulus ad Hebręos cap.7. Melchiſedech Rex Salem ſine patre, ſine matre, ſine genealogia, &c. hæc enim interpretantur, quaſi voluerit Paulus ſignificare, nunquam in Scriptura ſacra inueniri declarata de Melchiſedech nomina Patris aut matris, aut enarratam eius genealogiam: ad eundem modum docet, Paulum dixiſſe, Euam fuiſſe ſeductam, & non Adam; non quia non fuerit vterque ſeductus; ſed quia ſeductio Euæ in Scriptura fuerit enarrata, non verò ſeductio Adæ.

Tertius modus.

Quart⁹ modus.

Tandem Diuus Auguſtinus libr. 11. de Geneſi ad literam capit. vltimo, accipiens verbum, Seducere, in rigore; docuit, Euam fuiſſe ſeductam à dæmone; quia ei dęmon perſuaſit falſum pro vero, animo decipiendi: at Eua licèt perſuaſerit Adam falſum pro vero, nõ tamen animo decipiendi. Et id diſcrimen voluit Paulus illis verbis ſignificare. Quomodocunque tamen verba interpretētur, ante amiſſam iuſtitiam originalem neq; primi Parentes, neq; eorum aliquis ſeductus fuit: quod erat pręcipuum à nobis ſuperiùs intentum.

Ad tertiũ.

Ad tertium iam conſtat ex affectionibus ſuperiùs poſitis, quarum rerum Adam habuerit ſcientiã, ſcilicèt omnium ſuapte natura ſcibilium; eorum nempè quæ humano ingenio & induſtria addiſci poſsũt, & quę ſub humanis ſcientijs comprehenduntur: non verò eorũ quæ ſub ſcietia humana cadere nequeũt, vt indiuiduorum, contingentium, & eorum quæ ſub libera hominis poteſtate cadunt, necnon & cogitationum: quorum ſolus Deus ſcrutator eſt & perfectus cognitor.

Quartũ argumentum tria inuoluit explicãda.

Quartum & vltimum argumentum vnà cum ei addita cõfirmatione, ſi accuratè inſpiciatur, tria inuoluit explicãda. Primum, quis fuerit ſapientior, Adam, an Salomon? Secundum, An Adam permanens in ſtatu Innocentię potuerit in ſciẽtia & rerum cognitione proficere? Poſtremum, An ſcientiæ Adam & hominum poſt lapſum fuerint eiuſdem ſpeciei?

Primum; quis fuerit ſapientior Adam, an Salomon?

Reſpõdetur ſapientiorẽ fuiſſe Adã.

Probatur primò ex parte Dei.

1 De prima difficultate ſenſit Abulenſis quæſt.7. in cap. 3. Regum, Salomonem ſapientiorem fuiſſe ipſo Adam, ob verba inducta in argumento. Sed omiſſa eius ſententiã, congruentius multò eſt aſſerere, ſapientiorem fuiſſe Adamum ipſo Salomone. Primò ex parte Dei, qui immediatè creauit Adamum, congruentius erat illum ſapientiorem condere; & cum opere immediato ſuarum manuum liberaliùs ſe habere, vt oſtẽderet in illo, quid manus ſuæ potuiſſent efficere. Secundò ex parte Adam erat cõgruentius id præſtare; quoniã ſcientias & ſapientiam ideò Deus Adam conferebat, vt eſſet Magiſter & gubernator vniuerſorũ poſterorum, & non in particulari alicuius populi. Igitur congruentius erat, ſapientiorem conſtitui Adam. Denique etiam ex parte ſtatus Innocentiæ id erat congruentius: quoniam in multò fœliciori ſtatu condebatur, & in perfectiori vita: igitur & oportebat eum creari in perfectiori ſapientia.

Secundò ex parte Adã.

Tertiò ex parte ſtat⁹ Innocentiæ.

Quo modo ſint interpretanda verba libr. 3. Regum c. 3.

Quo modo autem ſint accipienda verba illa dicta à Deo Salomoni lib. 3. Regũ, c. 3. Dedi tibi cor ſapiens & intelligens, in tantum, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, neque poſt te ſurrecturus ſit, variè

Digitized by Google

rat euenire in homine habente originalem iuſtitiam. At decipi, aut iudicare verum pro falſo, eſt non ſolùm præter, ſed contra rationem: ergo non poterat eſſe cum iuſtitia originali.

Probatur ſecundò.

Secundò, teſte Ariſtotele lib. 6. Ethic. cap. 2. & lib. 6. Metaph. text. 5. ſicut verum eſt bonũ intellectus: ita falſum eſt malũ illius: ſed in ſtatu Innocentiæ corpus nullum malum poterat pati: ergo anima & eius potentię multò minus pati poſſent aliquod malum in eodem ſtatu. Cũ ergo falſum ſit malum intellectus, nullo falſo potuiſſet intellectus aſſentiri, & per cõſequẽs neq; decipi, cũ nihil aliud ſit dicipi, quã aſſentiri falſo, ac ſi eſſet verum, vel è cõtra.

Probatur vltimò.

Deniq; ſi in illo ſtatu homo decipi potuiſſet, vel illud fuiſſet ab intrinſeco, vel ab extrinſeco. Non ab intrinſeco, quia in homine conſiderato in eo ſtatu omnia erant ordinata, corpus in animam, vires inferiores in rationem, & ratio in Deum: igitur ab intrinſeco nequibat prouenire deceptio. Neq; ab extrinſeco, tum ob prudentiã homini à Deo infuſam; tum & præcipuè ob ſpecialẽ Dei manutenentiã in eo ſtatu: ſicut enim ad Dei prouidentiam in illo ſtatu ſpectabat tueri & defendere hominem ab omni corporis læſione, præcipuè à cauſa extrinſeca poſsibiliter proueniẽte: multò meliùs ſpectabat tueri intellectum illius ab omni deceptione extrinſeca. Nullo ergo modo perſiſtente Adam in originali iuſtitia prouenire potuiſſet deceptio.

Obiectio cõtra dicta.

Sed ſi hæc ita ſe habent, quo modo Paulus dixit, Euam fuiſſe ſeductam? quo modo ſancti Patres docuerunt Adam fuiſſe deceptum? reſpondẽt authores ſupra citati cum D. Auguſtino lib. 11. de Geneſi ad liter. cap. 30. Euam ante eſum fructus accepti de ligno vetito fuiſſe ſeductam, ſed non ante peccatum, & ante carẽtiam iuſtitię originalis: præceſſerat enim elatio quædam mentis & ſuperbię peccatum ipſam comeſtionem, & elationem ſeu ſuperbiam nõ anteceſsit ſeductio, ſed ſubſequuta eſt; quantumcunquè comeſtionem præceſſerit ſeductio. Non ergo fuit ſeducta Eua in ſtatu iuſtitiæ originalis, ſed ſtatim poſt caſum ab illa.

Reſponſio. Eua fuit ſeducta, ſed poſt peccatum.

An etiam Adam fuerit ſeductꝰ?

De Adam verò an ſit eodem modo theologizandum? inquirebat tacitè idem ipſum argumẽtum. Nam Patres citati in argumento, & plures alij ſtatim citandi videntur docuiſſe etiam Adamum fuiſſe ſeductum. Si ergo ſeductus fuit ante eſum fructus ab illa arbore accepti, proculdubio peccatum in Adã præceſſerat comeſtionem, necnon & priuatio iuſtitię originalis, quæ tanquam pœna conſequuta fuit primũ peccatum, & ipſam priuationẽ originalis iuſtitiæ conſequuta eſt pariter ſeductio. Sed tunc difficultas eſt ob verba Pauli aſſerentis, Adam non fuiſſe ſeductum, ſed Euam. Reſpondẽt varijs modis ſancti Patres, & interpretantur verba Pauli, quaſi ſupponentes Adam fuiſſe ſeductum. Magiſter in 2. diſtin. 22. Epiphanius lib. 2. Pannarij contra hæreſim 49. Quintilianorum. Gloſſa, Oecumenius, & S. Thom. in illa verba Pauli 1. ad Thimot. 2. Adã enim primus formatus eſt, deinde Eua: & Adam non eſt ſeductus, mulier autem eſt ſeducta in præuaricatione; docuerunt ea verba ſic accipienda, quaſi ſignificare voluerit Paulus, non eodem modo vtrumq; fuiſſe ſeductum, ſicut neque productum. Nam Adã priùs productus fuit, quàm Eua, ſed nõ fuit priùs ſeductus: Eua verò fuit poſteriùs producta, ſed priùs ſeducta. D. Hieronymus lib. 1. cõtra Iouinianũ, Ambroſius, & Chryſoſtomus in citata verba

Difficultas eſt ob verba D. Pauli.

Primus modus explicandi verba D. Pauli.

Secũdus modus.

verba

Digitized by Google

verba Pauli, interpretantur illa, quaſi eis voluerit Paulus diſparem rationem ſeductionis innuere, ac docere Euam ſeductam fuiſſe ab animali irrationali, ſcilicèt à ſerpente: Adam verò ab animali rationis compote & libero, nempè ab Eua: Theophylactus, & Hugo in eadem verba explicant illa, ad modum quo accipiunt ea, quæ poſuit Paulus ad Hebræos cap. 7. Melchiſedech Rex Salem ſine patre, ſine matre, ſine genealogia, &c. hæc enim interpretantur, quaſi voluerit Paulus ſignificare, nunquam in Scriptura ſacra inueniri declarata de Melchiſedech nomina Patris aut matris, aut enarratam eius genealogiam: ad eundem modum docet, Paulum dixiſſe, Euam fuiſſe ſeductam, & non Adam; non quia non fuerit vterque ſeductus; ſed quia ſeductio Euæ in Scriptura fuerit enarrata, non verò ſeductio Adæ. Tandem Diuus Auguſtinus libr. 11. de Geneſi ad literam capit. vltimo, accipiens verbum, Seducere, in rigore, docuit, Euam fuiſſe ſeductam à dæmone, quia ei dæmon perſuaſit falſum pro vero, animo decipiendi: at Eua licèt perſuaſerit Adam falſum pro vero, nõ tamen animo decipiendi. Et id diſcrimen voluit Paulus illis verbis ſignificare. Quomodocunque tamen verba interpretẽtur, ante amiſſam iuſtitiam originalem neq; primi Parentes, neq; eorum aliquis ſeductus fuit: quod erat præcipuum à nobis ſuperius intentum.

Tertius modus.

Quart⁹ modus.

Ad tertiũ. Ad tertium iam conſtat ex aſſertionibus ſuperius poſitis, quarum rerum Adam habuerit ſcientiã, ſcilicèt omnium ſuapte natura ſcibilium; eorum nempè quæ humano ingenio & induſtria addiſci poſsũt, & quæ ſub humanis ſcientijs comprehenduntur: non verò eorũ quæ ſub ſcietia humana cadere nequeũt, vt indiuiduorum, contingentium, & eorum quæ ſub libera hominis poteſtate cadunt, necnon & cogitationum: quorum ſolus Deus ſcrutator eſt & perfectus cognitor.

Quartum & vltimum argumentum vnà cum ei addita cõfirmatione, ſi accuratè inſpiciatur, tria inuoluit explicãda. Primum, quis fuerit ſapientior, Adam, an Salomon? Secundum, An Adam permanens in ſtatu Innocentiæ potuerit in ſciẽtia & rerum cognitione proficere? Poſtremum, An ſcientiæ Adam & hominum poſt lapſum fuerint eiuſdem ſpeciei?

Quartũ argumentum tria inuoluit explicãda.

De prima difficultate ſenſit Abulenſis quæſt. 7. in cap. 3. Regum, Salomonem ſapientiorem fuiſſe ipſo Adam, ob verba inducta in argumento. Sed omiſſa eius ſententia, congruentius multò eſt aſſerere, ſapientiorem fuiſſe Adamum ipſo Salomone. Primò ex parte Dei, qui immediatè creauit Adamum, congruentius erat illum ſapientiorem condere; & cum opere immediato ſuarum manuum liberalius ſe habere, vt oſtẽderet in illo, quid manus ſuæ potuiſſent efficere. Secundò ex parte Adam erat cõgruentius id præſtare; quoniã ſcientias & ſapientiam ideò Deus Adam conferebat, vt eſſet Magiſter & gubernator vniuerſorũ poſterorum, & non in particulari alicuius populi. Igitur congruentius erat, ſapientiorem conſtitui Adam. Denique etiam ex parte ſtatus Innocentiæ id erat congruentius: quoniam in multò fœliciori ſtatu condebatur, & in perfectiori vita: igitur & oportebat eum creari in perfectiori ſapientia. Quo modo autem ſint accipienda verba illa dicta à Deo Salomoni lib. 3. Regũ, c. 3. Dedi tibi cor ſapiens & intelligens, in tantum, vt nullus ante te ſimilis tui fuerit, neque poſt te ſurrecturus ſit, variè

Primum; quis fuerit ſapientior Adam, an Salomon?

Reſpõdetur ſapientiorẽ fuiſſe Adã.

Probatur primò ex parte Dei.

Secundò ex parte Adã.

Tertiò ex parte ſtat⁹ Innocentiæ

Quo modo ſint interpretanda verba libr. 3. Regum, c. 3.

Digitized by Google

docent Expoſitores. Quidam intelligunt reſpectu Regum & Principum, quaſi nullus eorum fuerit ſimilis Salomoni. Alij reſpectu eorum qui proprio ſtudio ſapientiam acquiſierunt, vel acquiſituri eſſent: ita vt nullus eorum fuerit par Salomoni. Alij reſpectu ſapientiæ Politicæ, quę ordinatur ad gubernationem populi, & de ea Deum loquutum credunt, quòd petijſſet eam Salomon à Deo pro gubernando regno. Alij intelligunt illam dictionem, Nullus, ſcilicèt ante te, &c. ad ſenſum multarum generalitatum in Scriptura ſacra poſitarum, quæ non excludunt aliquam exceptionem, vt eſt illa: Omnes in Adam peccauerunt, à qua generalitate excepta fuit Beatiſsima Virgo Maria. Alij accipiunt comparationē factam reſpectu eorum qui progeniti ſunt via ordinaria per generationem: quaſi ſit ſenſus; vt nullus eorum qui per generationem ordinariam fuerit productus, vel producendus ſimilis tui fuerit, &c. ad modum quo de Ioanne Baptiſta Chriſtus dixit Matthæi capit. 11. Inter natos mulierum nō ſurrexit maior Ioanne Baptiſta. Id eſt, inter eos homines, qui via generationis ordinaria à fœminis fuerunt nati, non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta. Similiter cùm dictum eſt: Nullus ante te, ô Salomon, erit ſimilis tui, &c. intelligunt quaſi nullus eorum, qui per ordinariam generationem ante te, vel poſt te fuerit mundo datus, erit ſimilis tui in ſapientia. Et ita excluduntur duo ab illa generalitate, qui præ Salomone ſapientiores fuerunt: Adam à ſolo Deo creatus, atq; Chriſtus qui abſque viri congreſſu ſola Spiritus ſancti obumbratione à matre virgine fuit & genitus, & natus. Et hæc vltima videtur congruentior expoſitio illorum verborum.

Varię expoſitiones.

Congruentior expoſitio.

De ſecunda difficultate: An potuerit Adam proficere in ſcientia & cognitione rerum naturalium? Reſpondet Ægidius in citat. diſt. 23. quæſtio. 2. artic. 3. in fine; potuiſſe dupliciter proficere: tum ob aſsiduam & maiorem conſiderationem rerum ſcitarum potuiſſe habiliorē reddi, & acquirere maiorem habilitatem ad diſcurrēdum ſecundùm habitus ſcientiarum: tum ſecundò ob experientiam rerum ſcitarum potuiſſe in ſcientia proficere. Addidit Alexāder Alenſ. 2. part. q. 92. membr. 2. art. 3. & Ricardus citat. diſtin. 23. queſt. 3. non potuiſſe Adamum proficere quantum ad numerum ſcibilium naturaliū, ſed ſolum quantum ad modum iuxta dicta. Bonauentura art. 2. quæſt. 1. vtrumq; docuit. Igitur licèt Adam non potuiſſet proficere, neq; in habitibus ſciētiarum naturalium, neque in numero ſcibilium; potuit tamen proficere quantum ad nouum modum experientiæ rerum ſcitarum, & quantum ad aliqualem certitudinem habitam per ſenſum, necnon deniq; quantum ad promptitudinem diſcurrendi circa res ſcitas.

Secundum explicand.

An Adam potuerit proficere in ſcientia.

Reſponſio.

Vltima difficultas quæ de identitate, vel diuerſitate ſpecifica ſcientiarum naturaliū Adam, & ſcientiarum à nobis acquiſitarum interrogabat; facilè ſoluitur à S. Thoma cit. quæſt. 94. artic. 3. ad 1. aſſerente fuiſſe eiuſdem rationis: ſicut oculus acceptus per generationem, & oculus per miraculum cæco reſtitutus eiuſdem ſunt ſpeciei. Nā quāe per accidens ſcientia Adam & ſpecies intelligibiles ei infuſæ fuerant: poterat quippè ille temporis diſcurſu eas acquirere; ſed ne aliquo tempore illis careret per accidens ei à ſuo conditore fue-

3. Quæſitū.

An ſciētiæ Adam & noſtræ fuerint eiuſdē ſpeciei.

Solutio eſt facilis.

Digitized by Google

fuerint infuſæ. Identitas quippè, vel diuerſitas ſpecifica illarum, ex identitate, vel diuerſitate ſpecifica eſt ſumenda obiecti: quod cùm idē formaliter fuiſſet, ſpecie non differebant: licèt in modo accidentaliter differrent.

Dubium 5.

An Adam cognitionem ſupernaturalem in illo Innocentiæ ſtatu de Deo habuerit?

VEniamus iam ad ſupernaturalia potentiæ intellectiuæ Adã poſſibilia conuenire, & videamus: An de facto conuenerint: & à Deo illi conceſſa fuerint?

An Adam viderit Diuinam eſſẽtiam?

In primis dubitari poteſt, Num viſio diuinæ eſſentiæ fuerit Adam conceſſa in illo ſtatu? & ad vtramq; partem eſt ratio dubitandi.

Ad vtrãq; partem eſt ratio dubitandi.

Primò, quòd Deum Adam non viderit, inde videtur colligi, quia erat viator & potens peccare, ſicut de facto peccauit: ergo non cõgruebat vt eſſentiam Dei videret.

Ad oppoſitam partem quòd eſſentiã Dei viderit in ſopore à Deo immiſſo, ſeu in ecſtaſi, videtur ex eo colligi, quòd S. Thomas ſequutus D. Auguſtinũ aſſeruerit, Moyſem & Paulum quantumcunq; viatores fuiſſent, diuinam eſſentiam vidiſſe per modum tranſitus; idq; eis conceſſum fuiſſe, quòd Moyſes futurus fuiſſet Magiſter Iudęorum, & Paulus Doctor Gentium: cũ ergo Adam creatus fuiſſet à Deo, nõ ſolùm vt Princeps, rector, & gubernator totius humani generis, ſed & tã quã Magiſter & Doctor, à quo deriuanda erat vniuerſa hominum ſapientia, congruentiſsimum erat in illa Ecſtaſi, & in illo raptu quandò Deus ſoporem immiſit in Adam, vt diuinam videret eſſentiam.

An habuerit Adam ſupernaturalem cognitionem?

Secũdò videtur nõ habuiſſe Adã in illo ſtatu ſupernaturalem cognitionem: quia ſi illam habuiſſet, pariter & habuiſſet fidem ſupernaturalem: ſed hanc non potuit habere, tum quia nõ cognouit myſterium incarnationis, eoquòd ſi illud cognouiſſet, præſciuiſſet ſuum lapſum; & ſic pœnam in illo ſtatu habuiſſet; quod concedi non poteſt, vt ſuprà vidimus: igitur non habuit fidem. Non enim myſterium Incarnationis fuiſſet, ſi Adam non deliquiſſet: ſi ergo Adam illud myſterium tunc cognouiſſet, inde ſuum caſum collexiſſet. Quare meliùs erit negare, in illo ſtatu fidem habuiſſe. Pro reſolutione nonnullas aſſertiones ſtatuam.

Videtur quòd non.

Aſſertio 1. Probabili eſt Adam nõ fuiſſe diuinam eſſẽtiam intuitum.

Dico primò, etſi non ſit improbabile, Adam in illo immiſſo à Deo ſopore, ſiue ecſtaſi per modum raptus & actionis tranſeuntis Diuinam eſſentiam vidiſſe, ad modum quo de Moyſe & Paulo D. Auguſtinus, & S. Thomas concedunt, probabilius tamen multò eſt, Adam non fuiſſe adhuc eo modo diuinam eſſentiam intuitum. Prior pars probabilis redditur argumento ſuperiùs facto: præter quàm quòd neq; Scripturæ ſacræ eſt contraria, neque alicui demonſtratiuæ rationi. Poſterior tamen pars inde redditur probabilior, quòd paululum poſt ſoporem, ſeu ecſtaſim deliquerit Adam, & in peccatum inciderit: non eſt autem veroſimile, quod tã protinus & ita facilè poſt viſionem Diuinæ eſſentiæ in peccatum laberetur. Et hanc ſecũdam partem tenuit D. Auguſtinus lib. 10. ſuper Geneſ. ad literam, cap. 18. Hugo lib. 1. de ſacramentis, part. 6. cap. 14. S. Thomas 1. part. quæſt. 94. art. 1. Alexander Alenſ. 2. part. q. 92. membr. 2. q. 1. & cum Magiſtro in 2. diſtin. 23. Bonauentura art. 1. q. 3. Ricardus q. 1. Ægidius q. 2. artic. 1. Ioannes Maior q. 1. & vt plures omittam, Capreolus quæſt. 1.

Aſſertio 2. Adã à ſua creatione habuit fidẽ

Dico ſecundò, à ſua conditione accepiſſe Adam donum fidei ſupernaturalis, ſicut & donum gratię gratũ facientis. Idq; colligitur ex Scriptura ſacra affirmante locis ſuprà adductis hominem conſtitutum in rectitudine in ſapientia & in ſcientia Spiritus, quę ſine ſupernaturali cognitione Dei explicari non congruit. Rationibus inſuper id confirmatur.

Probatur primò.

Primò, quia Adã conſtitutus erat à Deo ad conſequendam vitã æternã: ergo neceſſe erat ei cognoſcere ſe creatum ad eã conſequẽdam: ergo & cognoſcere quid eſſet vita ęterna & finis ſupernaturalis. Id autem per fidem ſupernaturalem cognoſcere opus erat: ergo habuit fidẽ ſupernaturalẽ. Et confirmatur, quia gratia gratũ faciens in viatore ſemper præſupponit fidem ſupernaturalem, cùm ergo ex ſuperioribus conſtet Adam conditum in gratia, ergo & in fide.

Secundò.

Secũdò, quia producebatur Adã vt inſtitutor futurorum hominum: vt ergo inſtruere valeret futuros homines in vero cultu & vera cognitione veri Dei, neceſſe erat vt ipſe priùs verum Dei cultum agnoſceret, verumq; Deum & tanquam remuneratorẽ bonorum operum intelligeret: id autem ſine ſupernaturali fide eſſe non poterat: iuxta illud Pauli ad Hebræos cap. 11. Accedentem ad Deum oportet credere, quia eſt, & quia remunerator eſt. Mitto plures alias rationes, quas adducunt S. Thomas 2. 2. q. 2. art. 7. Alexander Alenſ. 2. part. quæſt. 92. membr. 1. Ricardus in 2. diſtin. 23. quæſt. 2. & Ægidius quæſtio. 2. artic. 2.

In quæ credibilia extenderetur Adæ fides.

Maior tamẽ difficultas eſt in explicatione credibilium reſpectu fidei quam habuit Adam: in quæ inquam credibilia tenderet explicitè fides illius? ſigillatim & breuiter proponenda ſunt illa, vt faciliùs cũcta percipiantur.

Aſſertio 3. Extendebatur in Deũ finem ſupernaturalem.

Dico tertiò, per fidem infuſam Adam cognouiſſe Deum tanquam finem ſupernaturalem, tanquã largiri potẽtem ſui ipſius viſionem in præmium bonorum operum, necnon & vt datorem gratię gratum facientis conſtituentis hominẽ Dei participem, & inclinantis illum in prædictum finem ſupernaturalem.

Ratio eſt.

Ratio huius eſt, quia ſicut ſe habent principia ſcientiarum in cognoſcẽdo, ita ſe habet finis in operando: ergo ſicut neceſſe eſt pręcognoſcere principia in ſcientijs pro ſcientificè agnoſcendo: ita neceſſe eſt prę cognoſcere finem & media pro accuratè operando, & ne in operando contingat error. Fuit ergo neceſſe Adæ præcognoſcere Deum finem ſupernaturalem media fide, & media neceſſaria; ne in operando erraret: & inter ea fuere prædicta in aſſertione.

Aſſertio 4. Extendebatur in myſteria Trinitatis, Incarnationis & coniunctionis Chriſti cum Eccleſia.

Dico quartò, per fidem infuſam cognouiſſe Adam myſteria Trinitatis, & Incarnationis, necnõ & cõiunctionem Chriſti & Eccleſię. Hęc aſſertio non eſt tam certa ſicut præcedens. Quantum ad myſteriũ Trinitatis eſt Epiphanij in principio ſui Pannarij contra hæreſes. Et ratio eſt, quia illud myſteriũ eſt ſummum & præcipuum omnium myſteriorũ fidei: viſioq; illius eſt merces infuſę fidei, & finis in quem ordinãtur, tam fides, quã fidei opera.

De myſterio Incarnationis difficultas.

De myſterio verò Incarnationis, ſatis cognita eſt controuerſia (vt ſuprà vtcumq; cœpimus dicere) inter S. Thomam & Scotum de ea difficultate: An ſi Adam non peccaſſet, Verbum diuinũ carnem aſſumpſiſſet? cùm Scoti ſententia tenentis partem affirmatiuam, nulla eſt difficultas de propoſita aſſertione. Ea tamen eſſe ſolet, ſi quis teneat cum S. Thoma 3. part. q. 1. artic. 3.

Verbum

Digitized by Google

Verbum diuinum non aſſumpturũ carnem Adamo non peccãte; quia ſi Adã cognouiſſet illud myſteriũ, & illud eſſe nequiſſet ſine Adę peccato, videretur neceſſario ſequi, ipſum Adã ſuum præſcijſſe caſum; quod non poſſet non cauſare in illo magnum dolorem, magnamquè triſtitiam; quæ non ſe compatiuntur cum ſtatu Innocentię, iuxta dicta ſuperiùs. Sed reſpondet S. Thomas ei difficultati 2.2.q.2.art.7.docens habuiſſe Adam explicitam fidem de Incarnatione Chriſti ante peccatum, ſecundùm quod ordinabatur ea incarnatio ad conſummationem gloriæ: non autem ſecundũ quod ordinabatur ad liberationem à peccato: ad modum quo Ioſeph filius Iacob cognouit propheticè ſe futurum Dominum ſuorum fratrũ, ſed non cognouit id futurũ media ſui venditione. Igitur cognouit Adam Verbum Diuinum incarnãdum, tum ad humanæ naturę excellentiam, tum ad vniuerſi perfectionem; licèt non cognouerit pro tunc etiam in carnem venturũ pro peccati deletione. Eſtquè doctrina D. Auguſtini libr. 11. ſuper Geneſim ad literam, cap. 18. De myſterio denique deſponſationis Chriſti cũ Eccleſia aſſeruit Auguſtinus lib. 9. de Geneſi ad liter. cap. vltim. & S. Thomas in 2.2. citat. quęſt. 2. art. 7. deſumens vterq; ex illis verbis Pauli ad Epheſ. cap. 5. Hoc nũc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea. Sacramentum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia Adam ſiquidem cum illa protulit verba: Hoc nunc os ex oſsibus meis, &c. propheticè præuidit coniunctionem Chriſti & Eccleſię præfiguratam in matrimonio carnali ſui, & Euæ.

Docuit S. Thom. Adã habuiſſe explicitam fidẽ eius myſterij, & quo modo.

Aſſertio 5. Adam cognouit à principio quæ Angelis euenerant.

Dico quintò, primum hominem in ſtatu Innocẽtię cognouiſſe quæ circa Angelos euenerant: quo modo quidam ſtetiſſent, ac beatitudinem conſequuti fuiſſent; & alij ſua ſuperbia decidiſſent, ac in ęternas pœnas eiecti fuiſſent. Ita ſenſit Catherinus in cap. 1. Geneſ. in illa verba: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Colligiturq; ex illis verbis Eccleſiaſtic. cap. 17. Et iudicia ſua oſtendit illis; & ratio videtur conſentanea ad id probandum, quòd per Dei reuelationem cognouerit Adam occaſionem ſuę creationis, quòd ſcilicèt creaſſet Deus homines ad ſupplendam Angelorum ruinam; quòdq; id ſcire vtilitiſsimum ei fuiſſet pro ſe continendo in Dei obedientia; ob idq; credendum Deum Adæ id reuelare voluiſſe.

Aſſertio 6. Potuit proficere Adã in cognitione ſupernaturalium.

Dico vltimò in cognitione rerũ ſupernaturalium, tam ex parte cognoſcibilium, quàm ex parte modi cognoſcẽdi, necnon ex parte prõptitudinis & habilitatis potuiſſe Adam proficere & creſcere. Poterat namq; à Deo de nouo per reuelationem multa cognoſcere, ex vſuquè contemplandi res diuinas & ſupernaturales faciliùs eas intelligere, & ſe habiliorem & promptiorẽ reddere, quàm fuerat priùs: multiplicatis ſiquidem actibus creſcit habilitas, & conſequitur facilitas.

Argumẽtis à principio poſitis facile eſt ex dictis reſpondere.

Neq; argumenta principio propoſita aliquid concludunt. Ex dictis ſiquidem apertè corruunt. Solum id videtur ſupereſſe explicandum, quod in ſecundo argumento pretactum fuit: num Adam præſciuerit, aut præſcire potuerit ſuum lapſum? cui breuiter reſpondetur, neque ſuaptè natura illum prę cognoſcere valuiſſe, neque per reuelationem illum præſcire expediens fuiſſe. In primis ſuaptè natura illum non potuiſſe cognoſcere, ſatis apertè conuincitur, quod euentus ille à libero arbitrio pendens fuerit, ſiue dæmone tentante, ſiue

An Adam præſciuerit vel præſcire potuerit ſuũ caſum: Reſpõdetur Primò ſuaptè natura nequiuiſſe præſcire.

Digitized by Google

ſiue Eua ſuadēte, ſiue demùm Adā peccante: ea verò quæ à libero arbitrio depēdent, præcognoſci ſuaptè natura non poſſunt.

Secundò nō fuiſſe congruū ex reuelatione præſcire.

Secundò, non fuiſſe congruum ſimilem euentum reuelari pro eo ſtatu, ſatis clarè inde deducitur, quòd cauſaſſet magnam moleſtiam præcognitio tanti mali, & perconſequens magnam pœnam; quę eſſe non poterat ante culpam. Nullo ergo modo conueniens erat, Adam ſuum pręſcijſſe caſum. Et hæc de quarta parte.

Quinta pars huius Controuerſiæ, in qua agitur de ipſo Primo homine in ſtatu Innocentiæ, tanquā de effectu ab explicatis ſuperiùs cauſis prouenientе, & de concernentibus illum.

SVnt aliqua in homine quæ concernunt totum hominem, & potentias ab integro homine emanātes, tam in naturalibus, quàm in ſupernaturalibus, & ob id de vtriſq; in hac parte agendum erit: omiſsis illis quæ in ſextam & vltimam partem reſeruanda ſunt, & de quibus ibi ſpecialiter oportet agere. Inquirimus ergo primò in hac quinta parte.

Dubiū 1. *An in ſtatu Innocentiæ ita valentes fuiſſent homines, vt generaſſent filios in omni naturali perfectione æquales?*

Quæſtio vnum ſupponit, de quo primò agitur.

PRopoſita difficultas vnum ſupponit, & aliud inquirit. Supponit generaturos homines in illo ſtātu, & inquirit de perfectione tā hominum generantium, quàm filiorum genitorū. Et in primis pro parte negante eius quod ſupponitur, arguitur primò ad probandum, homines in eo ſtatu non fuiſſe generaturos.

An generaſſent homines in ſtatu Innocentiæ

Ratio dubitandi.

Quia ille ſtatus Innocentię in eo fuiſſet ſimilis ſtatui beatitudinis, quòd in illo homines neq; nuberent, neq; nuberentur, ſed eſſent ſicut Angeli Dei; iuxta verba Chriſti apud Matth. cap. 22. ergo non fuiſſet generatio tunc. Antecedens probatur, tum quia vſus generationis aliqualem turpitudinem inuoluit, ex parte fœminæ, apertionis clauſtri virginalis; ex parte viri, emiſsionis ſeminis, quod ex ſuperfluis ſuaptè natura cōſiſtit; quæ in ſtatu tam mundo & perfecto indecentia videntur. Tum, quia non fuiſſet generatio neceſsaria in illo ſtatu, cùm homines tūc fuiſsent immortales, & conſeruari potuiſsent ſine generatione: ſuperflua igitur fuiſset generatio in illo ſtatu. Tū, quia generatio & corruptio eſsent connexæ, vt ſolent; quia vbi non eſt corruptio, non poteſt eſse generatio; iuxta illud Ariſtotelis, generatio vnius eſt corruptio alterius: ſed ab eo ſtatu longè abeſset corruptio, igitur & generatio. Falſum ergo ſupponit propoſita difficultas.

An eſſet tunc perfecta vis generandi?

Secundò, de quęſito ex parte hominum generantium ſunt etiā non paruæ difficultates auferētes ab hominibus illius ſtatus perfectam vim generādi. Tum, quia ſolidis alimētis vim perfectam conferre valentibus non vterētur in illo ſtatu, ſcilicèt carnibus, ſed cibis vterentur non potētibus virtutem robuſtam cauſare, ſcilicèt fructibus arborum quę erant in Paradiſo: fructus autē arborum non ſunt ſolidi alimenti, quare neque cauſare poſsent vim perfe-

Et ſunt multa quę vidētur auferre perfectā illam vim.

perfectam generãdi. Tum, quia inde eueniret, vt ſæpiùs in vanũ coirẽt, neq; prolẽ aliquam generarẽt; quod tanto ſtatui indecẽs apparet. Tũ, quia ſi perfectã virtutẽ habuiſſent, per generationẽ viros ſemper producere debuiſsẽt, & nunquã fœminas; quia generans ſi perfectam habeat virtutem, ſemper producit ſibi ſimile: & quod ſibi ſimile nõ generet, ex defectu virtutis oritur. Vnde rectè Ariſtoteles lib. 2. de generatione dixit, ſemper naturam deſiderare quod melius eſt, quod ergo id non ſemper natura aſſequatur, ex imperfectione procedit. Nõ ergo ex parte generantium potuiſſent filios in tota perfectione generare.

An ex parte genitorũ eſſet omnimoda perfectio?

Arguitur multis ad partem negantem.

Poſtremò neq; ex parte generatorum fuiſſet ęqualis & omnimoda perfectio. Nam quantum ad corpus in primis ea non fuiſſet, cùm pueri nõ habuiſſent perfectam membrorum motionem: imò neq; viri eiuſdem fuiſſent magnitudinis & ſtaturæ. Neque inſuper duraſſent ęqualiter in via, ſed quidam fuiſſent maioris ætatis, & alij minoris. Neque quantum ad animam ſecundò fuiſſent æquales. Tum, quia in pueris non fuiſſet perfectus vſus rationis. Tum etiam, quia in adultis nõ fuiſſet paritas ingenij, neque æqualis ſcientiarum perfectio; ſed alij alijs perfectiores fuiſſent: vnde & proueniret aliquorũ ſubiectio, & aliorum dominatio. Igitur in illo ſtatu vniuerſi geniti nõ omnimodò fuiſſent ęquales, & pari modo perfecti.

Habet tres partes hæc difficultas.

Multa ſunt in ſuperioribus prætacta, & ideò claritatis gratia præſentem difficultatem in tres partes diuidam. In priori de eo quod ſupponi animaduertimus in propoſita difficultate, agã. In ſecunda de perfectione hominum in illo ſtatu generantium, & de eis quæ eam concernunt, tractabo. In vltima de perfectione filiorum in eo ſtatu progenitorũ, & de eis quæ illam ſpectãt, diſputabo: cunctaq; breuiùs quàm potuero, declarabo.

Pro prioris explicatione.

Animaduertend.

Pro primi elucidatione animaduerto cum Cardinali Turrecremata lib. 4. ſummæ de Eccleſia, part. 2. cap. 35. fuiſſe errorem cuiuſdã Almerici affirmantis, homine nõ peccante, eum in duplicem ſexum non diuidendum; neque generaturum in poſterum, ſed multiplicãdos homines eodem modo quo & multiplicati fuere Angeli. Refert in eandem ſententiam Gregorium Niſſenum lib. de homine, cap. 18. S. Thomas 1. part. quæſt. 98. art. 2. Alij citant Damaſcenum lib. 4. fidei Orthodox. cap. 25. & Chryſoſtomum homil. 18. in Geneſim. Contra quos omnes ſenſit S. Thomas loco citat. ſenſerunt & omnes ferè Doctores Scholaſtici vnà cum Magiſtro in 2. diſt. 20. Bonauent. art. 1. q. 1. Ricardus quęſito 1. princip. q. 1. Ægidius q. 1. art. 1. Thomas de Argentina q. 1. Guillelmus de Rubione quęſt. 1. Durandus quæſt. 1. Capreolus q. 1. art. 1. concluſ. 1. & Marſilius quæſt. 16. art. 1. vt Althiſiodorẽſem omittam lib. 2. tractatu 10. cap. 2. quæſt. 4. necnon & Alexandrum Alẽſem 2. part. quæſt. 89. membr. 1. cum quibus omnibus ſequentem ſtatuo aſſertionem.

Error Almerici fugiendus.

Aſſertio 1.

Generatio tunc fuiſſet per coitum.

Dico primò, durante Innocentiæ ſtatu fuiſſe homines producendos per veram coniunctionem maris & fœminæ, ac per veram generationem. Hæc aſſertio fuit definita ab Innocẽtio III. in Concilio Lateranẽſi, & refertur c. Dannamus, in fine, extra de ſumma Trinitate & fide Catholic. de quo latè Turrecremata vbi ſupra.

Deducitur ex ſacra Scriptura.

Colligiturq; apertè ex ſacra Scriptura. Nam Geneſ. cap. 1. legimus, maſculũ & fœminam creaſſe Deum in ſtatu Innocentiæ. Neque valet dicere,

dicere, quòd ita eos creauit, quòd ſciret peccaturos, & pro ſtatu noſtro ita eos feciſſe. Quia Deus eos conueniẽter condidit pro illo ſtatu: igitur adhuc ſi in eo perſeueraſſent, non eſſet fruſtra mulier condita. Cùm enim homini dedit adiutorium ſimile illi pro generatione dabat in quocunq; ſtatu, & tanquã quid pertinens ad naturam hominis, ſiue in ſtatu Innocentiæ, ſiue in ſtatu poſt peccatũ: ſtatus enim etſi diuerſi naturalia non variaſſent. Quæ omnia confirmant illa verba Geneſ. Benedixit eis, & dixit: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Et illa: Propter hanc relinquet homo patrẽ & matrem, & adhærebit vxori ſuæ.

Eſt etiã D Auguſtini aperta ſentẽtia multis in locis, præſertim lib. 14. de Ciuitat. cap. 22. vſq; ad cap. 26. & libr. 9. de Geneſi ad literam, cap. 10. & lib. 1. retractation. cap. 10. 13. & 19. & multis alijs in locis.

Probatur rationibus. Primò. Probat eandem Ægidius multis rationibus, quarum aliquas adducam. Prima, quia creati fuerunt homines pro reſtauranda ruina Angelorum, & adimplendis ſedibus eorum. Ergo ſi non peccaſſet Adam, non adimplerentur illæ ſedes, quia nõ generaſſet filios. Dices, alia via creaſſet Deus homines. Contra, ergo fruſtra creaſſet Deus Euam, ſi Adam ſteriſſet, cùm nulli viui eſſe poſſet. Dices, datam eſſe in adiutorium & in ſocietatem. Contra, quia maius adiutorium habuiſſet homo, & maiorẽ ſocietatem cum alio viro, quàm cum fœmina: ſi ergo data eſt, ob generationem præcipuè data eſt, cui alius homo inſeruire nequibat. Ratio hæc eſt D. Auguſtini lib. citat. 14. de Ciuit. cap. 22. Et confirmatur hæc ratio, quia aliàs ſequeretur fuiſſe neceſſarium peccatum, vt homines generarẽt, quia ſine peccato ſecundùm oppoſitam ſententiam non generaſſent.

Secundò. Secunda ratio, quia teſte Ariſtotele lib. 2. de animalibus, vnũquodque tunc eſt perfectum, cùm poteſt ſibi ſimile generare; cùm ergo perfecti fuiſſent homines in ſtatu Innocentię, apti fuiſſent in eo ſtatu ad generãdum filios ſibi ſimiles: & ob id fuit diuerſitas ſexuum diſtincta in primis hominibus. Ratio etiam iſta eſt D. Auguſtini libr. 9. de Geneſ. ad literam cap. 11.

Tertiò. Tandem ſequeretur ex oppoſita ſententia neq; futurã fuiſſe rempublicam, neq; communitatem aliquam, ſiue populum; ſi futura non fuiſſet generatio: ſequela conſtat, quoniam ad illa omnia fuiſſet multitudo hominum neceſſaria: imò & ad pulchritudinem vniuerſi, quoniam vt dixit Boethius, omne bonũ in commune redactũ pulchriùs elucelcit. Vt ergo eluceſceret humana natura, per generationem multiplicari homines oportebat adhuc in ſtatu Innocentiæ.

2. Aſſertio. Dico ſecundò, graues authores aſſerere in ſtatu Innocentię Euam, ſeu quamlibet aliam fœminam per coitum concepturam, imò & parituram fore ſeruata virginali integritate: tamen oppoſitum: ſcilicèt id ſuaptè natura non eſſe poſsibile, eſſe multò probabilius. Hæc aſſertio habet duas partes: prior eſt, graues authores docere fœminas in ſtatu Innocentię per coitum concepturas, & tempore conuenienti parituras ſeruata virginitate ac corporali integritate, ſolùm laxatione & dilatione partium pudendarum & clauſtri virginalis, ſicut & videmus in præſenti ſtatu poſt peccatum poſſe fluere ſanguinem menſtrui cruoris in virgine abſq; eius virginalis clauſtri corruptione: & ſicut in hiſtorijs Gentilium legimus, in aliquibus virginibus in balneis ſemẽ virile ferè inſenſibiliter à vuluis fuiſſe

Probabilius eſt tũc Euam concepturã & parituram non ſeruata virginitate.

Digitized by Google

fuiſſe attractum, & abſque præcedente coitu, & clauſtri virginalis apertione eas concepiſſe. Ita docuit S. Thomas 1. part. q. 98. art 2. ad 4. adducens pro ſua ſentẽtia D. Auguſtinum lib. 14. de Ciuitat. cap. 26. Alexander Alenſ. & Albertus Magnus, referente Carthuſiano in 2. diſt. 20. q. 1. Marſilius in 2. q. 13. art. 1. & Ægidius diſt. 20. q. 1. dubitatione 1. literali poſita ferè ad finem art. 4. Sicq; eam partem Ægidius tenuit, vt non ſolùm recurrat ad reintegrationem clauſtri virginalis poſt coitum viri, & poſt partum prolis cauſatam à iuſtitia originali; ſed ita vt tandem eat in latentem Dei operationem illas reintegrationes partium corporis cauſantem. Exiſtimauit enim Ægidius in coitu aperiri clauſtra mulieris, & ſtatim tranſacto coitu redintegrari clauſtrum, & manere ita integrum & virginale, ſicut cuiuslibet virginis quæ virum non cognouit. Pariter & aperiri eadem clauſtra in partu prolis, ſed ſtatim poſt partum reddi integra à iuſtitia originali, & à latẽte Dei operatione; ſic adeò vt ſi per medicum, ſeu quẽlibet alium eius rei cognitorẽ inuiſeretur mulier poſt partum in illo ſtatu, inueniretur proculdubiò ita clauſa, ſicut quælibet alia virgo, quę virum nunquam fuiſſet experta. Quæ ſanè multò difficiliora ſunt creditu, quàm quæ docuit S. Thomas. Oppoſita tamen ſententia fuit Altiſiodorenſis lib. 2. citat. cap. 2. quęſt. 4. Bonauenturę in 2. diſt. 20. art. 1. q. 4. Capreoli eadem diſt. q. vnica, artic. 1. concluſ. 2. Ioannis Maioris q. 1. Ricardi quęſito 1. principali q. 4. Gabrielis q. vnica, artic. 3. in ſolutione dub. 2. Petri de Tarantaſia, referente Carthuſiano, quæſt. 1. & Guillielmi de Rubione q. 1. quæſito 2. Imò & fuit S. Thomæ ſcribentis ſuper eandem diſt. 20. q. 1. artic. 2. ad 1. Quorum omnium placitum fuit, Euam ſeu quamlibet aliam fœminam in ſtatu Innocentiæ in viri congreſſu, & multò magis in prolis egreſſu carnis integritatem ſuaptè natura nequiuiſſe ſeruare. Fuit enim (inquiunt) id magnum & ſummum miraculum in beatiſsima Virgine, ſicut & ipſe S. Thomas confeſſus eſt Quodlib. 6. q. 3. artic. 18. per partum integritatem virginalem non amiſiſſe, quod non videtur conueniẽs, quaſi ordinarium in ſtatu Innocentiæ admittere.

Contrariũ tenuit S. Thomas, & alij multi.

Quo modo intenderit Ægidius id explicare.

Qui authores tenuerint ſuperiorẽ aſſertionem.

Magnũ miraculum B. Virginẽ partere ſeruata virginitate.

Docent ſimiliter ad ſtatum virginalem requiri primũ, propoſitum non experiendi carnalem copulam etiam licitam. Secundum, integritatem ipſius corporis. Sed in illo ſtatu Innocentiæ vtrumq; defeciſſet. Tum primum, quia debuiſſent omnes nubere, in adimpletionem illius præcepti: Creſcite & multiplicamini, & replete terram; & ſic habere propoſitum coeundi pro adimplendo eo præcepto. Tum ſecundum, ob prolis præcipuè ab vtero egreſſum, qui re vera ſuaptè natura nequit non cauſare virginalis clauſtri apertionem. Et recurrere ad reintegrationem imaginariam Ægidij, non eſt alicuius momenti; quod ſuaptè natura ſit fictitiũ: nec non & recurrere ad cooperantem Deum per peculiarẽ operationem, quoniam id præter naturam eſt, & non ſecundum illam. Quantò magis quod, vt Theologi docent, rem præteritam non fuiſſe, non eſt factibile, ſed implicatiuum cõtradictionis. Si ergo per cõgreſsũ viri, & per editionẽ partus clauſtra ſemel fuiſſent aperta, quo modo effici potuiſſet, mulierẽ illã nõ fuiſſe corruptã? niſi aſſeras, potuiſſe Deũ ex corrupta facere integrã, quod in noſtro ſtatu affirmari etiã poteſt. Plures rationes adducunt ſuperiores authores, quas breuitati ſtudens omitto.

Cur in partu non fuiſſet ſeruata integritas.

Ad

Ad rationes dubitandi reſpondetur.

Ad rationes ergo dubitandi propoſitas pro eo quod ſupponebatur, reſpondetur, illa verba Chriſti Matthæi 22. Neq; nubent, neq; nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei; fuiſſe ab eo dicta de exiſtentibus in vera & perfecta beatitudine: vbi neq; in anima neq; in corpore poteſt eſſe aliqua immutatio. In ſtatu verò Innocentiæ licèt homines dum in eo duraſſent, ſpiritualem mentem habuiſſent; vixiſſent nihilominùs vitam animalem tanquam viatores, vſque dum in beatitudinem tranſlati omninò, & quoad animam, & quoad corpus redderētur ſicut Angeli Dei. Rurſum quantumcunq; in viro coeunte eſſet deciſio ſeminis, & in fœmina apertio clauſtri; nulla nihilominùs interueniſſet turpitudo: ſed eſſet in viro emiſsio ſeminis ſicut emiſsio ſaliuæ, & in fœmina apertio clauſtri ſicut apertio manus aut oris; & vtrumq; eadem facilitate fieret, & pari decentia ſicut euenirent prædicta. Inſuper quantumque homines pro illo ſtatu fuiſſent immortales, adhuc neceſſaria fuiſſet indiuiduorum generatio, ſi non ad ſpeciei conſeruationem, benè tamen ad indiuiduorum multiplicationem, quæ neceſſaria erat pro reſtauranda Angelorũ ruina. Vt enim accuratè docuit D. Auguſtinus lib. 12. de Ciuit. in principio, ex Angelis & hominibus ornanda erat vrbs cœleſtis Hieruſalem: congruumq; non apparuiſſet, ſi inter tot Angelos duo tantũ homines reperti fuiſſent. Imò neque tot Angelorum ſedes quot corruerunt, implere potuiſſent, niſi hominum multitudo generata fuiſſet. Fuiſſet ergo in Innocentię ſtatu maximè congruum, plures homines per generationem multiplicari. Illud deniq; quod de corruptione objiciebatur, non obſtat: quoniam generationem hominis præcedebat ſeminis corruptio: etſi pro eo ſtatu humani corporis corruptio nõn inueniretur, ſi non ſuapte natura, ſaltem ex dono gratię gratis datæ; ſcilicèt ex dono iuſtitię originalis. Et hęc ſint dicta circa id quod ſupponebat difficultas à principio poſita.

Pro ſecunda parte.

Accedamus ſecundò ad aperiēdam vim hominum generantium in illo ſtatu Et pro eius reſolutione

Aſſertio 1.

Aſſerimus primò ex parte alimētorum, quibus vti licebat in ſtatu Innocentiæ, fœcundam, perfectam, & magnam virtutem habuiſſent homines ad generandum. Additur particula illa: Quibus vti licebat, vt ſupponeretur, non fuiſſe neque conſentaneum, neq; licitum in ſtatu Innocentiæ vti quibuslibet cibis, carnibus præſertim. Quod inde quicunq; colliget, quòd Geneſ. cap. 1. poſtquàm Deus hominibus dixerat: Creſcite & multiplicamini, & replete terram: & dominamini piſcibus maris & volatilibus cœli, & vniuerſis animantibus quę mouentur ſuper terram; ſtatim addidit: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem ſemē ſuper terram, & vniuerſa ligna quæ habent in ſemetipſis ſementem generis ſui, vt ſint vobis in eſcam, &c. In quibus verbis eſt adnotandum, quòd ſtatim poſtquam expoſitum eſt dominium in animalia, ne putarent eis animalibus ſe veſci poſſe; additur ſtatim: Ecce dedi vobis omnem herbam, &c. vt non poſſent dubitare, an veſcendum eſſet animalibus? ecce (dixit) do vobis in eſcam fructus herbarum & lignorum, vt intelligatis non poſſe vos vti animalibus in eſcam. Nam ſi potuiſſent, procul dubiò expoſuiſſet: & vt id animaduerterent atq; clariùs perciperent, adiecit illam vocem: Ecce, quaſi dixiſſet: Animaduertite, percipite, & conſiderate id quod vobis in eſcam cōcedo: & ne ad aliud manũ mittatis.

Nõ licebat veſci carnes in ſtatu Innocentię.

Digitized by Google

tis. Idq; quàmmaximè confirmant quæ ſcripſit Moyſes Geneſ. cap. 9. vbi poſtquam retulit Deum dixiſſe filijs Noe: Creſcite & multiplicamini, & replete terram, addidit eum dixiſſe: Omnes piſces maris manui veſtræ traditi ſunt: & omne quod mouetur & viuit, erit vobis in cibũ; quaſi olera virentia tradidi vobis omnia. Ex quibus verbis colligimus duo. Primum, ab eo tempore datam fuiſſe facultatem vtendi carnibus animalium & piſcium pro cibis. Neque enim ſi antea id licuiſſet, eſſet cur ea verba protuliſſet. Secundò notãda ſunt illa verba: Quaſi olera virentia tradidi vobis omnia; eis enim explicuit, locò fructuum, herbarum, & lignorum antea in eſcam aſsignatorum, de nouo dari piſces & animalia in cibum.

A quo tempore fuerit licitus eſus carnium.

Sed vt ad propoſitum noſtræ aſſertionis veniamus, explicare neceſſe eſt, cur ante diluuium & in ſtatu Innocentię ſolùm fructus lignorum in alimentum fuerint conceſsi, & nõ eſus carnium; ſicut poſt diluuiũ? ex eius enim reſolutione ratio propoſitæ aſſertionis apertiſsimè conſtabit. Fuit ergo ratio eius diuerſitatis: quoniam in ſtatu Innocentiæ, & ante diluuium fructus arborum & plãtarum erant in aptiſsimum & cõgruentiſsimum cibum hominibus: tum ex parte alimentorum, quę tũc erant magnæ virtutis, vtpotè vim habentia à terra, quæ in ſui principio erat fœcundiſsima: tum ex parte hominum, qui principio magni roboris fuere, & naturę valentiſsimę, vt ex longitudine vitæ eorum non eſt difficile colligere; viuebãt enim ante diluuium per nongentos annos: ad cuius temporis medietatem homines poſt diluuiũ ferè non attingebant. Igitur in ſalutem & bonum hominum varia conceſſa ſunt alimenta pro varietate temporum, & pro maiori, vel minori virtute corporum humanorum. Excedentia ſiquidem alimenta fuiſſent carnes in ſtatu Innocentię, imò & ante diluium; neq, congruentia conſiderata virtute caloris naturalis corporum humanorum, & conſiderata fœcunditate carnium & piſcium. Poſt diluuium verò quòd iam minor fuiſſet virtus naturalis corporis humani, & eſus piſcium ac carnium maioris efficaciæ, quàm comeſtio olerum & herbarum, & arborum, & fructuum, potuit tunc meliùs aptari proportio inter alitum & alimentum. Et ob id vt ſubueniretur neceſsitati conceſſa fuit comeſtio animalium & piſcium ab eo tempore, & non ante. Igitur accuratè in noſtra aſſertione dictum eſt, ex parte alimentorum, quibus in ſtatu Innocentiæ homines vtebantur, perfectam, fœcundam, & magnam virtutem ac potentiam generatiuam habuiſſe; quòd magna tunc fuiſſet proportio inter cibum tunc conceſſum & virtutem paſsiuam, necnon & calorem naturalem.

Cur datus fuerit ante diluuiũ in cibum fructus arborũ

Pro varietate temporum & maiori vel minori vi naturæ diuerſus fuit conceſsus cibus

Dicimus ſecundò, in ſtatu Innocentiæ homines producturos fuiſſe filios ſibi ſimiles per quemlibet congreſsum, ſic adeò vt per quemlibet generaſſent; neque vnquam carnaliter coniungendos in eo ſtatu niſi ob prolis generationem. Ab eo enim ſtatu eſſe repellendas cunctas deficientes & triſtes paſsiones, & in malum aliquod tẽdentes, vniuerſi Doctores, & præcipuè ſuprà citati docuerunt. In primis per quẽlibet cõgreſſum fuiſſe futuram generationem, inde colligitur, quòd tunc nulla in hominibus fuiſſet infirmitas, ſed omnimoda naturę conſiſtentia, perfecta integritas, & conſtans valetudo Tum quia nulla inueniretur immoderata concupiſcẽtia; ſed ordinata & moderata fuiſsẽt omnia per rationem: delectatio inſuper rationi & ſpiritui conſona: nihilq;

Aſſertio 2: Per quemlibet congreſſum tũc generaßẽt homines.

Vnde id eueniſſet.

Nulla tunc fuiſſet infirmitas, moderata concupiſcentia eſſet.

Digitized by Google

hilq; fuiſset quod impedire potuiſſet prolis generationem. Potentiæ ſiquidē fuiſſent perfectæ. partes naturales accuratè diſpoſitæ, nullūq; poſsibile impedimentum. Igitur nō ceſſaſſet prolis generatio. Addunt dictis alia multa Doctores citati, & præſertim Alexander Alenſ. 2. part. quęſt. 89. membr. 3. & Ægidius loco citat. art. 3.

Nullum impedimentū, nulla indiſpoſitio.

Præterea nunquam carnaliter in eo ſtatu homines coniungendos fore ob ſolam delectationem, ſed ob prolis generationem, inde apertè colligitur, quòd in illo ſtatu adhuc potentia generatiua ſubdita fuiſſet rationi, quæ poſtulat, nulla re eſſe vtendum, niſi ad id propter quod eſt producta. Cùm ergo data eſſet illa potentia ſolùm in ordine ad generationem, & ad indiuiduorum multiplicationem, nunquam ratio dictaſſet coeundum, niſi cùm fœtus generatio poſtulaſſet. Vnde quantumcunq; maior fuiſſet delectatio coitus in illo ſtatu ob naturæ perfectionem, tamen fuiſſet efficacior, moderatior, & rationabilior ob inferiorum virium ſubiectionem ad rationem: adeò vt nihil tunc fuiſſet etiam in potentijs inferioribus, quod non fuiſſet rationi aptiſsimè ſubditum.

Nunquam coijſſent ob ſolam delectationem.

Tandem in ſimilibus generationibus defuiſſent dolores, triſtitiæ, & vniuerſa alia quæ inquietare poſſent: motaquè fuiſſent genitalia mēbra in vniuerſis actionibus ad modū quo manus, vel oculi, vel quælibet aliæ partes ad nutum hominum ſolent moueri. cum omni facilitate, & abſq; vllo dolore aut triſtitia, aptè, promptè, & delectabiliter.

Abfuiſſent triſtitiæ & dolores.

Vtrum tamen ita tunc filios generaſſent, vt pari numero viros & fœminas produxiſſent? non eſt ſine aliquali controuerſia. Alexander Alēſ. citat. q. 89 memb. 4. probabilius iudicauit, plures tunc gignēdos viros, quàm fœminas: quòd nobilitati & perfectioni illius ſtatus id videretur magis conuenire. Alij è contrario plures generandas fœminas, rationabilius arbitrati fuere: quòd earū ſemper fuerit ſexus deuotior. Alij tandem ſemper fuiſſe geminos concipiendos, maſculum ſcilicèt & fœminam, crediderc. Quorum placita retulit Alexander Alenſ. vbi ſupra. Sed pro reſolutione.

An in ęquali numero geniti fuiſſent viri & fœminæ.

Dicimus tertiò cum S. Thoma 1. part. cit. q. 99. art. 2. ad 3. & cū ferè vniuerſis Doctoribus Scholaſticis in 2. diſtin. 20. in ſtatu Innocentiæ, neq; omnes fuiſſe generandos viros, neque omnes fœminas, ſed in æquali numero fore producendos viros & fœminas. Colligiturq; id in primis ex ſacra Scriptura. Geneſis namq; c. 1. dicitur: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Quomodo autem in numerum creſcere valuiſſent, aut quomodò replere terram potuiſſent, niſi multiplicatis viris & fœminis? vt quid rurſum matrimoniū fuiſſet inſtitutū (vt ſignificatum eſt ſub illis verbis Geneſ. c. 2. Propter hoc relinquet homo patrē & matrem, & adhęrebit vxori ſuæ) ſi non fuiſſent etiam fœminæ multiplicandæ ſicut & viri? Adde dictis, quòd ſicut ad perfectionē vniuerſi pertinet diuerſitas rerum: ita ad perfectionem animalium ſpectat diuerſitas ſexuū; & percōſequens ad perfectionē humanę naturę attinet varietas virorū & fœminarū. Imò ob id ſub ęquali numero fuiſſent viri & fœminę, quod vtriq; multiplicationi debuiſſent attēdere. Neq; fuiſſet cur virginitati ſeruandæ tunc incubuiſſent, & à matrimoniali actu ſe abſtinuiſſent; vt latè etiam ipſe Alexander Alenſ. probauit citat. q. 89. memb. 4. & Ægidius cit. diſt. 20. q. 2. art. 1. Tū quia in illo ſtatu ad multiplicationē fuerūt homines ordinati, & per matrimoniū illum finē erant conſe-

Aſſertio 3. In æquali numero geniti fuiſſent viri & fœminæ.

Non eſſet tunc ſeruanda virginitas.

Digitized by Google

cõſecuturi. Tũ quia in illo ſtatu ceſſaſſent omnia incõuenientia, propter quę in noſtro ſtatu virginitas eſt matrimonio pręponẽda. Ceſſaſſent ſcilicèt concupiſcentia, nimia delectatio, obſtacula ad pudicitiam, & vniuerſæ demum fęditates ac nimietates conturbare potentes rationem, & impellentes appetitum: fuiſſentq; cuncta ita ordinata, vt nil aliud niſi quod ratio ordinaſſet, eueniſſet. Non ergo eſſet aliquod, ob quod ceſſare debuiſſet in vniuerſis hominibus matrimonium. Quòdſi illud in eo ſtatu non ceſſaſſet, oportuiſſet proculdubiò in æquali numero viros & fœminas produci; cùm tunc neque bigamia fuiſſet licita, quòd vnam pro vno à principio condiderit Deus, neq; continentia admittenda, quòd ordinanda fuiſſent omnia in adimpletionem illius præcepti: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Igitur non defuiſſet viro fœmina, neq; è contrariò fœminæ vir. Sed in æquali numero viri & fœminæ generarentur in illo ſtatu.

Ex dictis ad rationes dubitandi.

Neq; erit difficile ex dictis propoſitis rationibus dubitãdi in principio ſatisfacere. Solùm pro ſolutione obiectionis, quæ obuiare videtur tertio dicto, operæpretium erit, nonnulla addere, necnon & ampliùs aperire, quomodò in ſtatu Innocentiæ potuiſſent fœminæ generari, non exiſtente aliquo defectu virtutis generatiuæ in producente? Similiter quo pacto generãte intendente producere ſibi ſimile, necnon & generare quod melius eſt, nõ id præſtitiſſet? Pro quorum ſolutione id in primis animaduertere opus eſt, poſſe in actionibus duplicem cõſiderari intentionem agentis, iuxta duplex bonum, ſiue iuxta duplicem finem ab agẽte intendi poſsibilem. Poteſt enim ab agente intendi bonum particulare: & poteſt ſecundò intẽdi bonum commune & vniuerſale, ſed in agẽtibus ordinatis pręfertur ſemper bonum commune particulari. Quis enim non videat, aliquando graue detineri ſurſum pręter ſuã naturam propter bonũ commune, ſcilicèt ad ſupplendũ vacuum? aut quis non cõſiderat, admitti aliquando ſectionẽ alicuius partis lęſæ, puta brachij aut pedis ob totius corporis conſeruationẽ? igitur quantumcunq; in ſtatu Innocentię agẽs particulare perfecta virtute pręditum, & media eadem virtute fuiſſet potens ſemper virũ generare; ob bonum tamen cõmune multiplicationis indiuiduorũ quàmaximè à Deo intentæ ob reſtaurationẽ ruinę Angelicæ & propter adimpletionẽ vacuarum ſediũ expediens fuiſſet, agens illud intendere fœminam generare tanquam ſibi ſimilem in ſpecie, & tanquã neceſſariam ad multiplicationem indiuiduorum eiuſdem ſpeciei. Quantumcunq; ergo vir habuiſſet perfectam virtutem generandi, careretq; omni defectu in eo ſtatu; potuiſſet nihilominùs fœminã generare tanquam quid ſibi ſimile in ſpecie, etſi non tam perfectè ſimile, vt eſſe potuiſſet: idque ob bonum commune & vniuerſale.

Quomodò potuiſſent tũc generari fœminę.

Notandum pro explicatione.

Abſq; aliquo ſuo defectu viri generaſſent fœminas.

Etſi adhuc ſciſciteris, vnde proueniſſet tunc generatio fœminæ, ſi non ex defectu potẽtię generatiuę, nũquid ex defectu ſeminis, vel ex defectu alicuiꝰ diſpoſitionis deficiẽtis in materia, vel qua de cauſa? Reſpondetur, non prouenire potuiſſe differentiam genitę prolis quãtum ad ſexum ex aliquo intrinſeco defectu; ſiue potentiæ generatiuæ, ſiue ſeminis, ſiue alicuius alterius rei intrinſecę deficientis in aliquo neceſſario pro generatione. In eo namq; ſtatu ea omnia fuiſſent perfecta, integra, & ordinata. Sed à cauſis generationi extrinſecis prouenisſet dif-

Abſq; aliquo intrinſeco defectu generantiũ producerentur fœminę.

Digitized by Google

ferentia ſexuū. Tum primò ab imaginatione, ſiue viri generantis, ſiue fœminę concipientis. Si etenim in noſtro ſtatu, quando vis generatiua, & ea quæ ad eius effectum ſpectant, non ita ſunt in poteſtate, ſiue generantis, ſiue concipientis, ſicut fuiſſent in ſtatu originalis iuſtitiæ; & rurſum ſi legimus, aliquando adhuc in irrationalib' ex imaginatione varios fuiſſe productos effectus, ſicut legimus de ouibus Iacob Geneſ. c. 30. vt adnotauit Gloſſa ibidē ex D. Hieronymo deſumpta; imò & in rationalibus accepimus à Quintiliano in defenſione cuiuſdā Romanę Matronæ, AEthiopem illā ex imaginatione genuiſſe & peperiſſe; & in Hippocrate legimus, mulierē quandā produxiſſe pulcherrimam prolē vtriq; parenti valde diſsimilē, ex eo ſolū quòd ſimilis pictura tēpore conceptionis fuiſſet inuenta in cubiculo, & à concipiente vehementer apprehēſa: quantò potiori ratione in ſtatu Innocentiæ, quando corpus & ea quę illud ſpectabant, fuiſſent rationi ſubiecta, credibilius eſſe deberet, ad imaginationem generantis & concipientis volentis ob bonū commune fœmineam prolem producere, iuuaſſe omnia; & non tam forti virtute concurrere pro ea prole producenda, ſicut pro producēda virili; ſed minùs intenſa & tali, qua intentus effectus fœmineus in lucem prodiret.

Ab extrinſeco proueniſſet differentia ſexuū, & vnde.

Matrona Romana peperit AEthiopem.

Adde ſecundò dictis id, quod Ariſtoteles docuit lib. 4. de generatione animalium cap. 2. Ventum Septentrionalem iuuare quàmmaximè pro generatione maſculorū: ventum verò Auſtralem pro generatione fœminarum. Quæ cùm nō ignoraſſent homines in ſtatu Innocentię, potuiſſent pro varietate producendæ prolis ſimilia tempora expectare, & ad ea in ſuis congreſsibus attendere. Demū ita vniuerſa in illo ſtatu peculiari Dei prouidētia fuiſſent diſpoſita, vt effectus producerentur prout ſuauiori & decentiori tum illius ſtatus, tum hominum in eo viuentium conditioni conuenientiores fuiſſent. Qui multa de his deſiderauerit, legat librum, quem ſcripſit Ægidius Romanus de formatione corporis humani, vbi plures adduxit modos, ob quos potiùs generentur fœminæ, quàm viri, & Alexandrū Alēſ. 2. par. quæſt. 89. citato memb. 4. & hæc de ſecunda parte iſtius difficultatis.

Qui venti iuuent pro generandis viris, & qui pro fœminis.

De eo verò quod in tertia parte nos dicturos propoſuimus, ſcilicet de perfectione filiorum genitorum in illo ſtatu; non eſt minor difficultas. Pro cuius reſolutione ſequentes ſtatuo aſſertiones.

Pro 3. par.

Aſſero primò, ſi ſermo ſit de prole producta in ſtatu Innocētiæ, in egreſſu à matris vtero, eam non habituram perfectā corporis quātitatem; neque ſtatim in lucem editam habituram perfectum membrorum vſum, neque potuiſſet ea ſtatim nata perfectè mouere membra, ſcilicèt ambulare, loqui, generare, & ſimiles alias operationes exercere, ſicut in ſtatu prouecto, ſed paulatim profeciſſet. Hec aſſertio eſt contra Alexandrum Alenſ. ſentientem oppoſitum in 2. part. quæſtio. 89. memb. 3. ſed eſt accepta ferè ab omnibus Doctoribus ſcholaſticis eam ſtatuentibus in 2. diſtinctio. 20. ab Scoto queſt. 3. à Durando queſtio. 4. à Petro de Tarantaſia quæſtio. 2. artic. 2. à Ricardo in 2. quæſito principali q. 2. à Baſolis queſtio. vnica artic. 1. à Carthuſiano quæſt. 2. ab AEgid. quæſt. 2. artic. 2. à Marſilio quæſt. 13. artic. 2. & vt alios preteream, à Sancto Thoma 1. part. quæſt. 99. artic. 1. quis enim non videat, repug-

Aſſertio 1.

In eo ſtatu non eſſet in recentermitis perfectus vſus membrorū, &c.

Digitized by Google

Perfecta magnitudo corporis nõ eſſet in recẽter natis.

repugnare perfectam prolis quantitatem, ſeu corporis magnitudinẽ tum conceptioni prolis, tum & materno partui? Inſuper ſicut proli in vtero exiſtenti fuiſſent ſucceſsiua incrementa quantũ ad vires, quod non ſtatim in animæ infuſione habuiſſe corpus humanum perfectum vſum membrorum & debitam corporis magnitudinem; ita proli recenter in lucem editæ conueniſſent etiam incrementa virium & motionum quoad mẽbra: id enim ſuaptè natura in quocunq; ſtatu hominibus conuenire, rationi ſatis conſonum eſt. Nequè oppoſitum afirmandum fuiſſet abſquè expreſſa ſacrę Scripturę narratione.

Obiectio ab Alexãdro poſita.

Quòd ſi in oppoſitũ obijcias in primis cum Alexandro Alenſ. pœnam fuiſſe peccati originalis non poſſe in noſtro ſtatu pueros recenter natos perfectas membrorum actiones exercere: eaquè propter valuiſſe in Innocentiæ ſtatu illas habere: Quod & pariter inde inferri poſſet, quod & in aliquibus animalibus ratione carentibus ſtatim natis eas exerceri actiones inſpiciamus: Intuemur namquè in eorum aliquibus recenter natis ambulare & ſaltare; imò & pro ſugendis vberibus ad matres currere: ſi ergo in irrationalib' ſimiles actiones conſpicimus, mirum nõ fuiſſet ſi in pueris in ſtatu Innocentiæ recenter natis perfectam membrorum motionem admitteremus.

Reijcitur reſponſio data à Marſilio.

Quòd ſi reſpondeas cum Sancto Thoma vbi ſuprà, in pueris recenter natis ex peccato originali non prouenire, nequè pœnam ab eo prouenientem eſſe, non poſſe perfectam membrorum motionem exercere, ſed potiùs ſuaptè natura id prouenire, & in eis in quocũq; ſtatu reperiri: nequè ſimile eſse quod in animalibus irrationalibus inuenitur, quòd in eis ex imperfectione naturę proueniat, ſtatim poſt natiuitatem membrorum motionem habere, quòd parum perfectionis ſuaptè natura ea animalia pro ſuis actionibus expoſtulent: in rationalibus verò quòd pro ea perfecta membrorum actione multa requirantur, perfectioriquè virtute indigeant; ideò non ſtatim illa poſt natiuitatẽ exercere valent ſimilem membrorum motionem.

Contra id obijcit Marſilius vbi ſuprà, quòd matres in Innocentiæ ſtatu non ſolùm potuiſsent, imò debuiſsent ſimilibus obſtaculis obuiare, & ita efficere, vt deducto ſuccu ex fructibus ligni vitę in paradiſo à Deo poſiti, & pueris in potionem dato, perfectam membrorum motionem, imò & perfectam corporis magnitudinem haberent. Si enim fructus ligni vitę valentes fuiſsent homines à ſenio & quauis diminutione corporis liberare; fuiſſent & pariter potentes motionẽ membrorũ perficere, & pro exercendis perfectis membrorum operationibus virtutem cõferre. Adde dictis, quòd ſi pueri nequiuiſsent in ſtatu Innocentię membra vbi & quando voluiſsent, & ad id, quod optaſsent, perfectè mouere; affligerentur proculdubiò, & triſtarẽtur: ſicut ſi deſideraſsent nutrimenta percipere, & experti fuiſſent ſe ob debilia membra nõ poſſe ſumere: pariter ſi optaſsent, ſe ab excrementis emiſsis emundari à matre, vel ab alia perſona; ſequè id declarare non poſse, ſine dubio affligerentur, & gemiſcerent: ne ergo pœnam ante culpam in Innocentiæ ſtatu admittamus, aſseramus potiùs operæpretium videtur pueros recenter natos in eo ſtatu perfectas membrorum motiones fuiſse habituros. Reſpondeo, ſolutionem Sancti Tho-

Reſponſio data defenditur.

Digitized by Google

mę eſſe optimam, in quocunquè ſcilicèt ſtatu eſſe naturale pueris, eos non poſſe recenter natos perfectas omniũ membrorũ actiones exercere. Et ad obiectionem de ſuccu fructuum ligni vitæ pueris contribuendo rèſpondeo cũ Marſilio vbi ſuprà, id non conſtare ex ſacra Scriptura, ſcilicèt, ſimilem ſuccum fuiſſe potentem conferre pueris virtutem creſcendi in perfecta & conſueta hominis magnitudine, necnon & exercendi perfectè membrorum motiones. Quãuis enim virtutem habuiſſent eius ligni fructus præſeruandi hominem iam perfectum; non tamen valuiſſent mutare naturæ modum in aſcendendo ab ſtatu imperfecto ad perfectum. Atquè ita cum adhuc in illo ſtatu naturalis fuiſſet pueris modus aſcendendi à pueritia in ſtatum perfectiorem, nequiuiſſent illi fructus ſine particulari & miraculoſo Dei concurſu ſimiles effectus pręſtare. Quem miraculoſum Dei concurſum ſi quis admiſiſſet, pręter naturam loqueretur, & non ſecundùm naturam, quem naturæ modum hîc nos inueſtigare contendimus.

Quomodò nulla tunc fuiſſet affli ctio in pueris. Deniquè ad ea quæ obijciebãtur de afflictionibus puerorum, dicitur nullo modo in pueris, ſicuti nequè in adultis admittendam aliquam afflictionem, & pœnam in illo ſtatu. Sicut enim Deus tunc prouidiſſet adultis de vniuerſis cõuenientibus, & liberaſſet eos ab omnibus triſtitiam afferre valentibus; prouidiſſet pariter & pueris in ſimilibus, & vniuerſa amouiſſet, quæ dolorem, & afflictionem eis inducere poſſent. Prouidiſset quippe vt matres accuratam puerorum curam habuiſsent, inſtinctumquè particularem pro eis alendis contuliſset, & ne in eum ſtatum peruenire pueri potuiſsent, vt inedia laboraſsent, nequè quid incõmodi & afflictionis paſsi fuiſsent, ſiue in reijciendis excrementis, ſiue in qualibet alia re potente pueris afflictionẽ afferre. Pro his latiùs videatur Marſilius loco citato.

Aſsero ſecundò, pueros ſtatim natos in ſtatu Innocentiæ nõ habituros perfectum vſum rationis, ſicut neq; perfectũ vſum mẽbrorũ, & perconſequens recenter natos non futuros perfectos in corpore & anima, ſed paulatim profecturos. Ita S. Thomas 1. par. quęſtio. 101. art. 2. & multi Scholaſtici in 2. diſt. 20. Ricardus quęſito 2. quæſt. 4. Baſſolis quęſt. vnica art. 2. Ægidius quæſt. 2. art. 3. & alij. De fundamentali tamen ratione propoſitæ aſſertionis non conueniunt prædicti Doctores. Baſſoli namq; non placuit ratio S. Thomæ probantis illam ex eo, quòd vſus rationis pro ſtatu viæ pendeat ab vſu virium ſenſitiuarum, iuxta illud Ariſtotelis, Oportet intelligentem phantaſmata ſpeculari: ſed ſuaptè natura in pueris cuiuſcumq; ſtatus naturalis impeditę ſunt vires ſenſuum ob nimiam cerebri humiditatem: igitur & impeditus eſt ſuaptè natura vſus perfectus rationis in illis. Hæc inquam ratio nõ placuit citato authori, quòd crediderit in pueris fuiſſe pœnam peccati originalis non habere perfectum vſum rationis. Sed deceptus fuit proculdubiò Baſſolis exiſtimãs fuiſſe pœnam peccati, & non conditionem naturæ, vt latè curauit Ægidius explicare loco ſuprà citato, comprobans tribus vijs propoſitam aſſertionem. *Aßertio 2. In pueris nõ fuißet perfectus vſus rationis.*

Aliqualis tamen maior eſt difficultas in explicando, an producti fuiſſent tunc pueri in ſcientijs perfecti? Pro cuius elucidatione id opus eſt animaduertere, poſſe nos dupliciter de ſcientijs loqui: vel quan- *An tũc producti fuiſſent pueri in ſcientijs perfecti.*

quantum ad habitus, vel quantum ad actus ab eis emanantes. De actibus conuenit inter vniuerſos ferè Doctores, in illo ſtatu pueros recenter natos non fuiſſe futuros in ſcientia perfectos. Ita S. Thomas cit. q. 101. art. 1. Marſil. q. 13. art. 3. Ricardus in 2. diſt. 20. quæſito 2. princ. q. 4. & Guillel. de Rubione q. 2. in ſolutione 4. quęſiti. Si enim ſtatim nati neq; vſum mẽbrorũ perfectũ, neq; rationis vſum habuiſsẽt; igitur neq; actus ſcientiæ exercere perfectè valuiſsent, ſolùm difficultas eſt de habitibus, num perfectos ſcientiarũ habitus, præſertim illos qui circa naturalia verſantur, à ſua conditione habuiſsent? Alexander Alenſis probabilem iudicauit partem affirmatiuam in 2. par. quęſt. 89. memb. 2. & Ricardus loco ſuprà citato: quòd in pueris, qui baptizantur, ſint aliqui habitus infuſi cum gratia & charitate, quantumcunq; eorũ vſum, & exercitiũ pueri baptizati habere in infantili ætate nequeãt. Igitur & in ſtatu Innocẽtiæ cum iuſtitia originali conſignari potuiſsent habitus ſcientifici circa naturalia in vſum & exercitium exituri pro tempore conueniente. Addidit Marſilius paruulos tunc futuros cum ſcientia ſufficiente pro directione iuſtitiæ originalis, in qua fuiſsent producti.

Loquendo de actibus non fuiſſent perfecti in ſcientijs.

Dificultas eſt de habitibus.

Quidam tenent partẽ affirmantẽ.

Aſsertio 3. Pueri à ſua conditione non habuiſſent habitus ſcientiarũ.

Aſsero tertiò pro reſolutione, pueros nequaquam tunc habituros à ſua conditione habitus ſciẽtiarum: etſi faciliùs multò quàm in noſtro ſtatu acquirere valuiſſent. Hęc aſſertio habet duas partes: priorem negantem pueros, tum à natiuitate habituros habitus ſcientiarum, quæ acquiri conſueuerunt ab hominibus; ſic probamus. Quoniam in his, quæ ſunt ſecundùm naturam, & non præter illam, aut ſupra illam, debemus ſequi naturæ conditionem. Eſt autem naturale homini, vt ſcientias rerum naturalium paulatim, & miniſtratione ſenſuum acquirat: & ob id corpus animę fuit datum & vnitum, vt animæ miniſtraſset. Si ergo naturale id fuit homini, etiam conueniſset illi in ſtatu Innocentię. Nihilominùs puer veniens ad vſum rationis (vt in ſecunda parte aſsertionis dicebatur) facilè illas ſcientias acquiſiſset, vel per ſui ingenij inuentionem, vel per parentum, aut aliorum inſtructionem, quod tũc nec peccato, nec paſsione vlla diſtractus fuiſset, neque infirmitate prępeditus, aut aliquo impedimento grauatus.

Probatur.

Motiuum ergo Alexandri, & aliorum de habitibus comproductis cum gratia, ſcilicèt de fide, ſpe, & alijs donis, ſeu virtutibus à Deo cum ea infuſis; non eſt ad propoſitum, quòd hoc loco ſolùm agamus de habitibus ſcientiarum, qui ſuaptè natura per infuſionem non producuntur, ſed media aliorum doctrina acquiri conſueuerunt.

Ad motiuũ aliorum reſpondetur.

Quòd ſi replices, in Adam vnà cum originali iuſtitia eos habitus fuiſse comproductos. Solutio eſt in promptu, quòd in illo ex particulari priuilegio euenerit, quòd futurus Adam fuiſset primum hominum principium, inſtructorq; totius ſuę poſteritatis. Quod equidem priuilegium, etſi potuiſset de potentia Dei abſoluta alijs cõmunicari, id dictis non contradicit, quòd loquuti fuerimus, & loquamur iuxta communem modũ naturæ conuenientem; relicta Dei omnipotentia, qua media nulli dubium, quin valuiſsent homines in quocumquè ſtatu cum ſciẽtijs & habitibus, ſiue naturalibus, ſiue ſupernaturalibus cõgenerari, & comproduci.

Obiect. contra ſolutionem reſpõdetur.

Digitized by Google

Agitur de adultis.

Huc vſquè de pueris genitis in ſtatu Innocentiæ facta eſt mentio. Supereſt vt de adultis alia, quę initio prætacta fuere, expendamus, & de eis declaremus, quæ ad corpus, & quæ ad animam in naturalibus conuenire valuiſſent.

Aſſertio 4.

Dico quartò, homines in ſtatu Innocentiæ ;ſuaptè natura non futuros paris magnitudinis, neque æqualis ætatis, aut vitæ; ſed potuiſſe aliquos excellere alios, nullo tamen admiſſo defectu in eorũ aliquo. Ita Sanctus Thomas 1. part quęſt. 96. artic. 3. Non enim fuiſſet omnino exemptum corpus humanum à naturæ legibus in illo ſtatu, ſed potiùs ab exterioribus agẽtibus aliquod commodum accepiſſet; ſcilicèt ab alimentis, à diuerſis aeris diſpoſitionibus, necnõ & à diuerſis cœli conſtellationibus. Atquè ita pro varietate prædictorum alij potuiſſent maioris eſſe magnitudinis aut ſtaturæ, pulchrioris corporis & robuſtioris, atquè melioris complexionis. Sed nullo admiſſo defectu in aliquo eorum, qui ſuperarentur ab alijs.

Adulti nequè fuiſſent paris magnitudinis.

Neq; paris ætatis aut vitę.

De ętate verò & vitæ duratione viuentium in illo ſtatu inter Doctores aliqualis eſt concertatio. Magiſter in 2. diſt. 20. cum Diuo Auguſtino lib. 5. ſuper Geneſim, cap. 4. & 6. noluit definire, nequè aliquam partem illius quæſtionis eligere: An primi parentes ſi non peccaſſent, ipſi cum ſua poſteritate tandiu vixiſſent in paradiſo, quo ad vſq; completo numero electorum omnes ſimul transferrentur in cœlum, vel potiùs ſucceſsiuè fuiſſent transferendi, priùs parentes, & poſtea filij? Inter Doctores ſuper Magiſtrum ſcribentes ad vtramq; partem fuit opinio. Albertus Magnus referente Carthuſiano in 2. diſt. 20. quæſt. 4. ad finem, tanquam probabilius docuit, vniuerſos in illo ſtatu ſimul fuiſſe in cœlum transferendos, ne filij carerent ſocietate parentum, neve de eorum abſentia triſtarentur.

Concertatio fuit inter Doctores, quando fuiſſent transferendi in cœlum.

E contrariò Altiſiodorenſis lib. 2. tractatu 10. cap. 2. quęſt. 5. Bonauentura dubitatione 4. circa literam Magiſtri, & Carthuſianus quæſt. 4. citata, tanquã probabilius oppoſitum tenuerunt; nempe ſucceſsiuè tunc homines in cœlũ fuiſſe transferendos, tunc ſcilicèt, cùm vnuſquisq; in eum ſtatũ deueniſſet, vltra quẽ ratione ſuę prædeſtinationis mereri non debuiſſet. Fuiſſet namq; magnum diſpẽdiũ antiquioribus hominibus, tandiu detineri pro conſequenda gloria, quandiu electorũ numerus cõpleretur: neq; potuiſſet tanta detẽtio animas eorũ nõ affligere. Neq; deniquè tanta hominum electorum multitudo (quę copioſiſsima fuiſſet) commodè paradiſum inhabitare valuiſſet. Potiùs ergo affirmandum videtur, ſucceſsiuè pro cuiuſcumq; electi meritorum cõpletione, aut velociori, aut tardiori iuxta liberi arbitrij vniuſcuiuſquè maiorem vel minorem conatum & diligentiam velociùs vel tardiùs transferri. Neq; in illo ſtatu indiguiſſent filij parentum ſocietate, imò neq; triſtarentur de eorũ abſentia; certi cùm fuiſſent de eorum gloria & beatitudine.

Sed adhuc ſuppoſito probabiliori placito Altiſiodorenſis, & Bonauenturæ, manet integra difficultas, de æqualitate vitæ ſeu vię transferendorum ab ſtatu Innocentiæ in beatitudinẽ: nam quãtũcunq; ſucceſsiuè transferendi fuiſſent, potuiſſet Deus ita eorũ viam, ſeu vitã ordinare, vt poſt æqualem viam ſingulos in cœlum transtuliſſet. Quod tanquam probabilius admiſit Guillelmus de Rubione in 2. diſt.

Digitized by Google

diſt. 19. quæſt. 2. reſpondens ad 3. quæſitum in fine. Sed ne lectorem in his detineamus, probabilius multò credimus, imparē & inæqualem futuram fuiſſe viam viuentiū in ſtatu Innocentiæ; ob illā probabiliſsimam rationem, qua vſus fuit Altiſiodorenſis vbi ſuprà: quia videlicèt tunc homines libertate arbitrij vtentes, alij tardiùs, alij citiùs in illud irent augmentum gratię pro ſui aſſumptione in beatitudinem, in quod fuiſſent prædeſtinati. Quare inæqualiter eos fuiſſe in terra victuros, & alios maioris vię, alios minoris, credibilius, & rationi congruentius apparet.

An fuiſſent tunc æqualis ingenij.

De paritate verò ingenij exiſtimauit Marſilius in 2. quęſt. 13. art. 3. concl. 5. & ſequentibus, vniuerſos tū homines pari ingenio fuiſſe producēdos, quod pari cōplexionis rēperie, æqualiq; originali iuſtitia fuiſſent producendi, ſed cōtra illū

Aſsertio 5 Fuiſſent tūc homines inæqualis ingenij.

Aſſero quintò, homines futuros tunc fuiſſe inæqualis ingenij: tum ob diuerſas & impares conditiones indiuiduantes, quæ varia ſuaptè natura cauſant ingenia in quocunquè ſtatu: tum ob inæqualitatem gratię & originalis iuſtitiæ, quam inter homines illius ſtatus Innocentiæ oportuiſſet ponere. Conditi namquè tunc illi fuiſſent pro Angelorum ruina reparanda: inter quos Angelos conditi quidā fuerant in maiori gratia, & alij in minori: igitur pro reparandis eorum ſedibus quidam homines acquiſiuiſſent, ſaltem dum viuerent, maiorem gratiam, alij minorem, conſiderata ſedium varietate, in in quam ordinabantur. Igitur alij in perfectiori ſtatu, & alij in non tam perfecto fuiſſent in via. Cùm ergo gratia & iuſtitia naturam perficeret, maiorem in his, quàm in illis naturæ perfectionem & diſpoſitionem præſupponeret. Vnde maiorem ingenij perfectionem in his quàm in illis ponere operępretium fuiſset.

Aſsertio 6 Fuiſſent pariter inæquales in ſcientijs.

Aſsero ſextò, homines futuros tunc ſimiliter fuiſse in ſcientijs inęquales. Quòd in illo, ſtatu liberè homines operaturi fuiſsent, ſeu ad rerum conſiderationes ingenia applicaturi. Igitur pro maiori vel minori conſideratione ſcibilium, magis aut minùs proficerent in illis, & per conſequens inæqualiter ſe in ſcientijs habuiſsent. Ex duabus immediatis aſsertionibus colligo vltimam aſsertionem huius partis, quæ talis eſt.

Aſſertio vltima. Fuiſset tūc dominium politicum inter homines.

Aſsero poſtremò, tunc inter homines futurum fuiſse dominium politicum, abiecto prorſus dominio ſeruili, cui annexa eſt pœna, quæ in ſtatu Innocentiæ non fuiſset admittenda. Dominium namquè politicum attenditur penes curam conſulendi de bono cōmuni, & penes diligentiam dirigendi in illud; quæ ſtatui Innocentiæ non contrariarentur. Illis ſiquidem, qui in illo ſtatu ingenio perfectiori pollentes maiori ſcientia & prudentia conſtantes, & in maiori ętate extitiſsent, cura boni communis demandanda fuiſset, quòd tunc homines ſocialiter viuere debuiſsent, & non omnibus cura boni communis commendari oportuiſset. Si enim inter Angelos in fœliciori & perfectiori beatitudinis ſtatu viuentes admittitur dominium aliquorum Angelorum reſpectu aliorum, cùm ſint Hierarchię dominationum & poteſtatū; cur & inter homines adhuc in ſtatu Innocentiæ viuentes non fuiſſet dominij dignitas admittenda? Præſertim quòd tunc abſque ſeruitute, & ſine coactione & abſquè pœna fuiſset. Videatur S. Thomas 1. par. quæſt. 96. art. 4.

Ex propoſitis aſsertionibus faci-

dicere, quòd ita eos creauit, quòd ſciret peccaturos, & pro ſtatu noſtro ita eos feciſſe. Quia Deus eos conueniẽter condidit pro illo ſtatu: igitur adhuc ſi in eo perſeueraſſent, non eſſet fruſtra mulier condita. Cùm enim homini dedit adiutorium ſimile illi pro generatione dabat in quocunq; ſtatu, & tanquã quid pertinens ad naturam hominis, ſiue in ſtatu Innocentiæ, ſiue in ſtatu poſt peccatũ: ſtatus enim etſi diuerſi naturalia non variaſſent. Quæ omnia confirmant illa verba Geneſ. Benedixit eis, & dixit: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Et illa: Propter hanc relinquet homo patrẽ & matrem, & adhærebit vxori ſuæ.

Eſt etiã D Auguſtini aperta ſententia multis in locis, præſertim lib. 14. de Ciuitat. cap. 21. vſq; ad cap. 26. & libr. 9. de Geneſi ad literam, cap. 10. & lib. 1. retractation. cap. 10. 13. & 19. & multis alijs in locis.

Probatur rationibus. Primò. Probat eandem Ægidius multis rationibus, quarum aliquas adducam. Prima, quia creati fuerunt homines pro reſtauranda ruina Angelorum, & adimplendis ſedibus eorum. Ergo ſi non peccaſſet Adam, non adimplerentur illæ ſedes, quia nõ generaſſet filios. Dices, alia via creaſſet Deus homines. Contra, ergo fruſtra creaſſet Deus Euam, ſi Adam ſteriſſet, cùm nulli viui eſſe poſſet. Dices, datam eſſe in adiutorium & in ſocietatem. Contra, quia maius adiutorium habuiſſet homo, & maiorẽ ſocietatem cum alio viro, quàm cum fœmina: ſi ergo data eſt, ob generationem præcipuè data eſt, cui alius homo inſeruire nequibat. Ratio hæc eſt D. Auguſtini lib. citat. 14. de Ciuit cap. 22. Et confirmatur hæc ratio, quia aliàs ſequeretur fuiſſe neceſſarium peccatum, vt homines generarẽt, quia ſine peccato ſecundùm oppoſitam ſententiam non generaſſent.

Secundò. Secunda ratio, quia teſte Ariſtotele lib. 2. de animalibus, vnũquodque tunc eſt perfectum; cùm poteſt ſibi ſimile generare; cùm ergo perfecti fuiſſent homines in ſtatu Innocentię, apti fuiſſent in eo ſtatu ad generãdum filios ſibi ſimiles: & ob id fuit diuerſitas ſexuum diſtincta in primis hominibus. Ratio etiam iſta eſt D. Auguſtini libr. 9. de Geneſ. ad literam cap. 11.

Tertiò. Tandem ſequeretur ex oppoſita ſententia neq; futurã fuiſſe rem publicam, neq; communitatem aliquam, ſiue populum; ſi futura non fuiſſet generatio: ſequela conſtat, quoniam ad illa omnia fuiſſet multitudo hominum neceſſaria: imò & ad pulchritudinem vniuerſi, quoniam vt dixit Boethius, omne bonũ in commune redactũ pulchriùs eluceſcit. Vt ergo eluceſceret humana natura, per generationem multiplicari homines oportebat adhuc in ſtatu Innocentiæ.

2. Aſſertio. Dico ſecundò, graues authores aſſerere in ſtatu Innocentię Euam, ſeu quamlibet aliam fœminam per coitum concepturam, imò & parituram fore ſeruata virginali integritate: tamen oppoſitum ſcilicet id ſuaptè natura non eſſe poſsibile, eſſe multò probabilius. Hæc aſſertio habet duas partes: prior eſt, graues authores docere fœminas in ſtatu Innocentię per coitum concepturas, & tempore conuenienté parituras ſeruata virginitate ac corporali integritate, ſolùm laxatione & dilatione partium pudendarum & clauſtri virginalis, ſicut & videmus in præſenti ſtatu poſt peccatum poſſe fluere ſanguinem menſtrui cruoris in virgine abſq; eius virginalis clauſtri corruptione: & ſicut in hiſtorijs Gentilium legimus, in aliquibus virginibus in balneis ſemẽ virile ferè inſenſibiliter à vuluis

Probabilius eſt tũc Euam concepturã & parituram non ſeruata virginitate.

fuiſſe

fuiſſe attractum; & abſque præcedente coitu, & clauſtri virginalis apertione eas concepiſſe. Ita docuit S. Thomas 1. part. q. 98. art 2. ad 4. adducens pro ſua ſentẽtia D. Auguſtinum lib. 14. de Ciuitat. cap. 26. Alexander Alenſ. & Albertus Magnus, referente Carthuſiano in 2. diſt. 20. q. 1. Marſilius in 2. q. 13. art. 1. & Ægidius diſt. 20. q. 1. dubitatione 1. literali poſita ferè ad finem art. 4. Sicq; eam partem Ægidius tenuit, vt non ſolùm recurrat ad reintegrationem clauſtri virginalis poſt coitum viri, & poſt partum prolis cauſatam à iuſtitia originali; ſed ita vt tandem eat in latentem Dei operationem illas reintegrationes partium corporis cauſantem. Exiſtimauit enim Ægidius in coitu aperiri clauſtra mulieris, & ſtatim tranſacto coitu redintegrari clauſtrum, & manere ita integrum & virginale, ſicut cuiuslibet virginis quæ virum non cognouit. Pariter & aperiri eadem clauſtra in partu prolis, ſed ſtatim poſt partum reddi integra à iuſtitia originali, & à latẽte Dei operatione; ſic adeò vt ſi per medicum, ſeu quẽlibet alium eius rei cognitorẽ inuiſeretur mulier poſt partum in illo ſtatu, inueniretur proculdubiò ita clauſa, ſicut quælibet alia virgo, quę virum nunquam fuiſſet experta. Quæ ſanè multò difficiliora ſunt creditu, quàm quæ docuit S. Thomas. Oppoſita tamen ſententia fuit Altiſiodorenſis lib. 2. citat. cap. 2. quęſt. 4. Bonauenturę in 2. diſt. 20. art. 1. q. 4. Capreoli eadem diſt. q. vnica, artic. 1. concluſ. 2. Ioannis Maioris q. 1. Ricardi quęſito 1. principali q. 4. Gabrielis q. vnica, artic. 3. in ſolutione dub. 2. Petri de Tarantaſia, referente Carthuſiano, quæſt. 1. & Guillielmi de Rubione q. 1. quæſito 2. Imò & fuit S. Thomæ ſcribentis ſuper eandem diſt. 20. q. 1. artic. 2. ad 1. Quorum omnium placitum fuit, Euam ſeu quamlibet aliam fœminam in ſtatu Innocentiæ in viri congreſſu, & multò magis in prolis egreſſu carnis integritatem ſuaptè natura nequiuiſſe ſeruare. Fuit enim (inquiunt) id magnum & ſummum miraculum in beatiſsima Virgine, ſicut & ipſe S. Thomas confeſſus eſt Quodlib. 6. q. 3. artic. 18. per partum integritatem virginalem non amiſiſſe, quod non videtur conueniẽs; quaſi ordinarium in ſtatu Innocentiæ admittere.

Contrariũ tenuit S. Thomas, & alij multi.

Quo modo intenderit Ægidius id explicare.

Qui authores tenuerint ſuperiorẽ aſſertionem.

Magnũ miraculum B. Virginẽ partere ſeruata virginitate.

Docent ſimiliter ad ſtatum virginalem requiri primũ, propoſitum non experiendi carnalem copulam etiam licitam. Secundum, integritatem ipſius corporis. Sed in illo ſtatu Innocentiæ vtrumq; defeciſſet. Tum primum, quia debuiſſent omnes nubere, in adimpletionem illius præcepti: Creſcite & multiplicamini, & replete terram; & ſic habere propoſitum coeundi pro adimplendo eo præcepto. Tum ſecundum, ob prolis præcipuè ab vtero egreſſum, qui re vera ſuaptè natura nequit non cauſare virginalis clauſtri apertionem. Et recurrere ad reintegrationem imaginariam Ægidij, non eſt alicuius momenti; quod ſuaptè natura ſit fictitiũ: nec non & recurrere ad cooperantem Deum per peculiarẽ operationem; quoniam id præter naturam eſt, & non ſecundum illam. Quantò magis quod, vt Theologi docent, rem præteritam non fuiſſe, non eſt factibile, ſed implicatiuum cõtradictionis. Si ergo per cõgreſsũ viri, & per editionẽ partus clauſtra ſemel fuiſſent aperta, quo modo effici potuiſſet, mulierẽ illã nõ fuiſſe corruptã: niſi aſſeras, potuiſſe Deũ ex corrupta facere integrã, quod in noſtro ſtatu affirmari etiã poteſt. Plures rationes adducunt ſuperiores authores, quas breuitati ſtudens omitto.

Cur in partu non fuiſſet ſeruata integritas.

Ad

Digitized by Google

Ad rationes dubitādi reſpondetur.

Ad rationes ergo dubitandi propoſitas pro eo quod ſupponebatur, reſpondetur, illa verba Chriſti Matthæi 22. Neq; nubent, neq; nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei; fuiſſe ab eo dicta de exiſtentibus in vera & perfecta beatitudiue: vbi neq; in anima neq; in corpore poteſt eſſe aliqua immutatio. In ſtatu verò Innocentiæ licèt homines dum in eo duraſſent, ſpiritualem mentem habuiſſent; vixiſſent nihilominùs vitam animalem tanquam viatores, vſque dum in beatitudinem tranſlati omninò, & quoad animam, & quoad corpus redderētur ſicut Angeli Dei. Rurſum quantumcunq; in viro coeunte eſſet deciſio ſeminis, & in fœmina apertio clauſtri; nulla nihilominùs interueniſſet turpitudo: ſed eſſet in viro emiſsio ſeminis ſicut emiſsio ſaliuæ, & in fœmina apertio clauſtri ſicut apertio manus aut oris; & vtrumq; eadem facilitate fieret, & pari decentia ſicut euenirent prædicta. Inſuper quantumque homines pro illo ſtatu fuiſſent immortales, adhuc neceſſaria fuiſſet indiuiduorum generatio, ſi non ad ſpeciei conſeruationem, benè tamen ad indiuiduorum multiplicationem, quæ neceſſaria erat pro reſtauranda Angelorū ruina. Vt enim accuratè docuit D. Auguſtinus lib. 12. de Ciuit. in principio, ex Angelis & hominibus ornanda erat vrbs cœleſtis Hieruſalem: congruumq; non apparuiſſet, ſi inter tot Angelos duo tantū homines reperti fuiſſent. Imò neque tot Angelorum ſedes quot corruerunt, implere potuiſſent, niſi hominum multitudo generata fuiſſet. Fuiſſet ergo in Innocentię ſtatu maximè congruum, plures homines per generationem multiplicari. Illud deniq; quod de corruptione obijciebatur, non obſtat: quoniam generationem hominis præcedebat ſeminis corruptio: etſi pro eo ſtatu humani corporis corruptio non inueniretur, ſi non ſuapte natura, ſaltem ex dono gratię gratis datæ; ſcilicèt ex dono iuſtitię originalis. Et hęc ſint dicta circa id quod ſupponebat difficultas à principio poſita.

Pro ſecunda parte.

Accedamus ſecundò ad aperiendam vim hominum generantium in illo ſtatu Et pro eius reſolutione

Aſſertio 1.

Aſſerimus primò ex parte alimētorum, quibus vti licebat in ſtatu Innocentiæ, fœcundam, perfectam, & magnam virtutem habuiſſent homines ad generandum. Additur particula illa: Quibus vti licebat, vt ſupponeretur, non fuiſſe neque conſentaneum, neq; licitum in ſtatu Innocentiæ vti quibuslibet cibis, carnibus præſertim. Quod inde quicunq; colliget, quòd Geneſ. cap. 1. poſtquàm Deus hominibus dixerat: Creſcite & multiplicamini, & replete terram: & dominamini piſcibus maris & volatilibus cœli, & vniuerſis animantibus quę mouentur ſuper terram; ſtatim addidit: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem ſemē ſuper terram, & vniuerſa ligna quæ habent in ſemetipſis ſementem generis ſui, vt ſint vobis in ſcam, &c. In quibus verbis eſt adnotandum, quòd ſtatim poſtquam expoſitum eſt dominium in animalia, ne putarent eis animalibus ſe veſci poſſe; additur ſtatim: Ecce dedi vobis omnem herbam, &c. vt non poſſent dubitare, an veſcendum eſſet animalibus? ecce (dixit) do vobis in eſcam fructus herbarum & lignorum, vt intelligatis non poſſe vos vti animalibus in eſcam. Nam ſi potuiſſent, procul dubiò expoſuiſſet: & vt id animaduerterent atq; clariùs perciperent, adiecit illam vocem: Ecce, quaſi dixiſſet: Animaduertite, percipite, & conſiderate id quod vobis in eſcam cōcedo: & ne ad aliud manū mittatis.

Nō licebat veſci carnes in ſtatu Innocentię.

Digitized by Google

lis. Idq; quàmmaximè confirmant quæ ſcripſit Moyſes Geneſ. cap. 9. vbi poſtquam retulit Deum dixiſſe filijs Noe: Creſcite & multiplicamini, & replete terram, addidit eum dixiſſe: Omnes piſces maris manui veſtræ traditi ſunt: & omne quod mouetur & viuit, erit vobis in cibũ; quaſi olera virentia tradidi vobis omnia. Ex quibus verbis colligimus duo. Primum, ab eo temporè datam fuiſſe facultatem vtendi carnibus animalium & piſcium pro cibis. Neque enim ſi antea id licuiſſet, eſſet cur ea verba protuliſſet. Secundò notãda ſunt illa verba: Quaſi olera virentia tradidi vobis omnia; eis enim explicuit, loco fructuum, herbarum, & lignorum antea in eſcam aſsignatorum, de nouo dari piſces & animalia in cibum.

A quo tempore fuerit licitus eſus carnium.

Sed vt ad propoſitum noſtræ aſſertionis veniamus, explicare neceſſe eſt, cur ante diluuium & in ſtatu Innocentię ſolùm fructus lignorum in alimentum fuerint conceſsi, & nõ eſus carnium; ſicut poſt diluuiũ? ex eius enim reſolutione ratio propoſitæ aſſertionis apertiſsimè conſtabit. Fuit ergo ratio eius diuerſitatis: quoniam in ſtatu Innocentiæ, & ante diluuium fructus arborum & plãtarum erant in aptiſsimum & cõgruentiſsimum cibum hominibus: tum ex parte alimentorum, quę tũc erant magnæ virtutis, vtpotè vim habentia à terra, quæ in ſui principio erat fœcundiſsima: tum ex parte hominum, qui principio magni roboris fuere, & naturę valentiſsimę, vt ex longitudine vitæ eorum non eſt difficile colligere; viuebãt enim ante diluuium per nongentos annos: ad cuius temporis medietatem homines poſt diluuiũ ferè non attingebant. Igitur in ſalutem & bonum hominum varia conceſſa ſunt alimenta pro varietate temporum, & pro maiori, vel minori virtute corporum humanorum. Excedentia ſiquidem alimenta fuiſſent carnes in ſtatu Innocentię, imò & ante diluuium; neq, congruentia conſiderata virtute caloris naturalis corporum humanorum, & conſiderata fœcunditate carnium & piſcium. Poſt diluuium verò quòd iam minor fuiſſet virtus naturalis corporis humani, & eſus piſcium ac carnium maioris efficaciæ, quàm comeſtio olerum & herbarum, & arborum, & fructuum, potuit tunc meliùs aptari proportio inter alitum & alimentum. Et ob id vt ſubueniretur neceſsitati conceſſa fuit comeſtio animalium & piſcium ab eo tempore, & non ante. Igitur accuratè in noſtra aſſertione dictum eſt, ex parte alimentorum, quibus in ſtatu Innocentiæ homines vtebantur, perfectam, fœcũndam, & magnam virtutem ac potentiam generatiuam habuiſſe; quòd magna tunc fuiſſet proportio inter cibum tunc conceſſum & virtutem paſsiuam, necnon & calorem naturalem.

Cur datus fuerit ante diluuiũ in cibum fructus arborũ

Pro varietate temporum & maiori vel minori vi naturæ diuerſus fuit conceſsus cibus

Dicimus ſecundò, in ſtatu Innocentiæ homines producturos fuiſſe filios ſibi ſimiles per quemlibet congreſſum, ſic adeò vt per quemlibet generaſſent; neque vnquam carnaliter coniungendos in eo ſtatu niſi ob prolis generationem. Ab eo enim ſtatu eſse repellendas cunctas deficientes & triſtes paſsiones, & in malum aliquod tẽdentes, vniuerſi Doctores, & præcipuè ſuprà citati docuerunt. In primis per quẽlibet cõgreſſum fuiſſe futuram generationem, inde colligitur, quòd tunc nulla in hominibus fuiſset infirmitas, ſed omnimoda naturę conſiſtentia, perfecta integritas, & conſtans valetudo Tum quia nulla inueniretur immoderata concupiſcẽtia; ſed ordinata & moderata fuiſsẽt omnia per rationem: delectatio inſuper rationi & ſpiritui conſona: nihilq;

Aſſertio 2: Per quemlibet congreſſum tũc generaſſẽt homines.

Vnde id euenisset.

Nulla tunc fuiſſet infirmitas, moderata concupiſcentia eſſet.

Digitized by Google

cōſecuturi. Tū quia in illo ſtatu ceſſaſſent omnia incōuenientia, propter quę in noſtro ſtatu virginitas eſt matrimonio pręponēda. Ceſſaſſent ſcilicèt concupiſcentia, nimia delectatio, obſtacula ad pudicitiam, & vniuerſæ demum fœditates ac nimietates conturbare potentes rationem, & impellentes appetitum: fuiſſentq; cuncta ita ordinata, vt nil aliud niſi quod ratio ordinaſſet, eueniſſet. Non ergo eſſet aliquod, ob quod ceſſare debuiſſet in vniuerſis hominibus matrimonium. Quòd ſi illud in eo ſtatu non ceſſaſſet, oportuiſſet proculdubiò in æquali numero viros & fœminas produci; cùm tunc neque bigamia fuiſſet licita, quòd vnam pro vno à principio condiderit Deus, neq; continentia admittenda, quòd ordinanda fuiſſent omnia in adimpletionem illius præcepti: Creſcite & multiplicamini, & replete terram. Igitur non defuiſſet viro fœmina, neq; è contrariò fœminæ vir. Sed in æquali numero viri & fœminæ generarentur in illo ſtatu.

Ex dictis ad rationes dubitandi. Neq; erit difficile ex dictis propoſitis rationibus dubitādi in principio ſatisfacere. Solùm pro ſolutione obiectionis, quæ obuiare videtur tertio dicto, operæpretium erit, nonnulla addere, necnon & ampliùs apetire, quomodò in ſtatu Innocentiæ potuiſſent fœminæ generari, non exiſtente aliquo defectu virtutis generatiuæ in producente? Similiter quo pacto generāte intendente producere ſibi ſimile, necnon & generare quod melius eſt, nō id præſtitiſſet? Pro quorum ſolutione id in primis animaduertere opus eſt, poſſe in actionibus duplicem cōſiderari intentionem agentis, iuxta duplex bonum, ſiue iuxta duplicem finem ab agēte intendi poſsibilem. Poteſt enim ab agente intendi bonum particulare: & poteſt ſecundò intēdi bonum commune & vniuerſale, ſed in agētibus ordinatis pręfertur ſemper bonum commune particulari. Quis enim non videat, aliquando graue detineri ſurſum pręter ſuā naturam propter bonū commune, ſcilicèt ad ſupplendū vacuum? aut quis non cōſiderat, admitti aliquando ſectionē alicuius partis lęſæ, puta brachij aut pedis ob totius corporis conſeruationē? igitur quantumcunq; in ſtatu Innocentię agēs particulare perfecta virtute pręditum, & media eadem virtute fuiſſet potens ſemper virū generare; ob bonum tamen cōmune multiplicationis indiuiduorū quàmaximè à Deo intentæ ob reſtaurationē ruinę Angelicæ & propter adimpletionē vacuarum ſediū expediens fuiſſet, agens illud intendere fœminam generare tanquam ſibi ſimilem in ſpecie, & tanquā neceſſariam ad multiplicationem indiuiduorum eiuſdem ſpeciei. Quantumcunq; ergo vir habuiſſet perfectam virtutem generandi, careretq; omni defectu in eo ſtatu, potuiſſet nihilominùs fœminā generare tanquam quid ſibi ſimile in ſpecie, etſi non tam perfectè ſimile, vt eſſe potuiſſet: idque ob bonum commune & vniuerſale.

Quomodò potuiſſent tūc generari fœminę.

Notandum pro explicatione.

Abſq; aliquo ſuo defectu viri generaſſent fęminas.

Etſi adhuc ſciſciteris, vnde proueniſſet tunc generatio fœminæ, ſi non ex defectu potētię generatiuę, nūquid ex defectu ſeminis, vel ex defectu alicui' diſpoſitionis deficiētis in materia, vel qua de cauſa? Reſpondetur, non prouenire potuiſſe differentiam genitę prolis quātum ad ſexum ex aliquo intrinſeco defectu, ſiue potentiæ generatiuæ, ſiue ſeminis, ſiue alicuius alterius rei intrinſecę deficientis in aliquo neceſſario pro generatione. In eo namq; ſtatu ea omnia fuiſſent perfecta, integra, & ordinata. Sed à cauſis generationi extrinſecis prouenißet differentia

Abſq; aliquo intrinſeco defectu generantiū producerentur fœminę.

ferentiã ſexuũ. Tum primò ab imaginatione, ſiue viri generantis, ſiue fœminę concipientis. Si etenim in noſtro ſtatu, quando vis generatiua, & ea quæ ad eius effectum ſpectant, non ita ſunt in poteſtate, ſiue generantis, ſiue concipientis; ſicut fuiſſent in ſtatu originalis iuſtitiæ; & rurſum ſi legimus, aliquando adhuc in irrationalib⁹ ex imaginatione varios fuiſſe productos effectus, ſicut legimus de ouibus Iacob Geneſ. c. 30. vt adnotauit Gloſſa ibidẽ ex D. Hieronymo deſumpta; imò & in rationalibus accepimus à Quintiliano in defenſione cuiuſdã Romanę Matronæ, AEthiopem illã ex imaginatione genuiſſe & peperiſſe; & in Hippocrate legimus, mulierẽ quandã produxiſſe pulcherrimam prolẽ vtriq; parenti valde diſsimilẽ, ex eo ſolũ quòd ſimilis pictura tẽpore conceptionis fuiſſet inuenta in cubiculo, & à concipiente vehementer apprehẽſa: quantò potiori ratione in ſtatu Innocentiæ, quando corpus & ea quę illud ſpectabant, fuiſſent rationi ſubiecta, credibilius eſſe deberet, ad imaginationem generantis & concipientis volentis ob bonũ commune fœmineam prolem producere, iuuaſſe omnia; & non tam forti virtute concurrere pro ea prole producenda, ſicut pro producẽda virili; ſed minùs intenſa & tali, qua intentus effectus fœmineus in lucem prodiret.

Ab extrinſeco proueniſſet differentia ſexuũ, & vnde.

Matrona Romana peperit AEthiopem.

Adde ſecundò dictis id, quod Ariſtoteles docuit lib. 4. de generatione animalium cap. 2. Ventum Septentrionalem iuuare quàm maximè pro generatione maſculorũ: ventum verò Auſtralem pro generatione fœminarum. Quæ cùm nõ ignoraſſent homines in ſtatu Innocentię, potuiſſent pro varietate producendæ prolis ſimilia tempora expectare, & ad ea in ſuis congreſsibus attendere. Demũ ita vniuerſa in illo ſtatu peculiari Dei prouidẽtia fuiſſent diſpoſita, vt effectus producerentur prout ſuauiori & decentiori tum illius ſtatus, tum hominum in eo viuentium conditioni conuenientiores fuiſſent. Qui multa de his deſiderauerit, legat librum, quem ſcripſit Ægidius Romanus de formatione corporis humani, vbi plures adduxit modos, ob quos potiùs generentur fœminæ, quàm viri, & Alexandrũ Alẽſ. 2. par. quæſt. 89. citato memb. 4. & hæc de ſecunda parte iſtius difficultatis.

Qui venti iuuent pro generandis viris, & qui pro fœminis.

De eo verò quod in tertia parte nos dicturos propoſuimus, ſcilicet de perfectione filiorum genitorum in illo ſtatu; non eſt minor difficultas. Pro cuius reſolutione ſequentes ſtatuo aſſertiones.

Pro 3. par.

Aſſero primò, ſi ſermo ſit de prole producta in ſtatu Innocẽtiæ, in egreſſu à matris vtero, eam non habituram perfectã corporis quãtitatem; neque ſtatim in lucem editam habituram perfectum membrorum vſum, neque potuiſſet ea ſtatim nata perfectè mouere membra, ſcilicèt ambulare, loqui, generare, & ſimiles alias operationes exercere, ſicut in ſtatu prouecto, ſed paulatim profeciſſet. Hec aſſertio eſt contra Alexandrum Alenſ. ſentientem oppoſitum in 2. part. quæſtio. 89. memb. 3. ſed eſt accepta ferè ab omnibus Doctoribus ſcholaſticis eam ſtatuentibus in 2. diſtinctio. 20. ab Scoto quęſt. 3. à Durando quęſtio. 4. à Petro de Tarantaſia quæſtio. 2. artic. 2. à Ricardo in 2. quæſito principali q. 2. à Baſolis quęſtio. vnica artic. 1. à Carthuſiano quæſt. 2. ab AEgid. quæſt. 2. artic. 2. à Marſilio quæſt. 13. artic. 2. & vt alios preteream, à Sancto Thoma 1. part. quæſt. 99. artic. 1. quis enim non videat, repug-

Aſſertio 1.

In eo ſtatu non eſſet in recenternatis perfectus vſus membrorũ, &c.

Digitized by Google

Perfecta magnitudo corporis nõ eſſet in recẽter natis.

repugnare perfectam prolis quantitatem, ſeu corporis magnitudinẽ tum conceptioni prolis, tum & materno partui? Inſuper ſicut proli in vtero exiſtenti fuiſſent ſucceſsiua incrementa quantũ ad vires, quod non ſtatim in animæ infuſione habuiſſe corpus humanum perfectum vſum membrorum & debitam corporis magnitudinem; ita proli recenter in lucem editæ conueniſſent etiam incrementa virium & motionum quoad mẽbra: id enim ſuaptè natura in quocunq; ſtatu hominibus conuenire, rationi ſatis conſonum eſt. Neque oppoſitum afirmandum fuiſſet abſquè expreſſa ſacrę Scripturę narratione.

Obiectio ab Alexãdro poſita.

Quòd ſi in oppoſitũ obijcias in primis cum Alexandro Alenſ. pœnam fuiſſe peccati originalis non poſſe in noſtro ſtatu pueros recenter natos perfectas membrorum actiones exercere: eaquè propter valuiſſe in Innocentiæ ſtatu illas habere: Quod & pariter inde inferri poſſet, quod & in aliquibus animalibus ratione carentibus ſtatim natis eas exerceri actiones inſpiciamus: Intuemur namquè in eorum aliquibus recenter natis ambulare & ſaltare; imò & pro ſuggendis vberibus ad matres currere: ſi ergo in irrationalib' ſimiles actiones conſpicimus, mirum nõ fuiſſet ſi in pueris in ſtatu Innocentiæ recenter natis perfectam membrorum motionem admitteremus.

Reijcitur reſponſio data à Marſilio.

Quòd ſi reſpondeas cum Sancto Thoma vbi ſuprà, in pueris recenter natis ex peccato originali non prouenire, neque pœnam ab eo prouenientem eſſe, non poſſe perfectam membrorum motionem exercere, ſed potiùs ſuaptè natura id prouenire, & in eis in quocũq; ſtatu reperiri: neque ſimile eſſe quod in animalibus irrationalibus inuenitur, quòd in eis ex imperfectione naturę proueniat, ſtatim poſt natiuitatem membrorum motionem habere, quòd parum perfectionis ſuaptè natura ea animalia pro ſuis actionibus expoſtulent: in rationalibus verò quòd pro ea perfecta membrorum actione multa requirantur, perfectioriquè virtute indigeant; ideò non ſtatim illa poſt natiuitatẽ exercere valent ſimilem membrorum motionem.

Contra id obijcit Marſilius vbi ſuprà, quòd matres in Innocentiæ ſtatu non ſolùm potuiſſent, imò debuiſſent ſimilibus obſtaculis obuiare, & ita efficere, vt deducto ſuccu ex fructibus ligni vitę in paradiſo à Deo poſiti, & pueris in potionem dato, perfectam membrorum motionem, imò & perfectam corporis magnitudinem haberent. Si enim fructus ligni vitę valentes fuiſſent homines à ſenio & quauis diminutione corporis liberare; fuiſſent & pariter potentes motionẽ membrorũ perficere, & pro exercendis perfectis membrorum operationibus virtutem cõferre. Adde dictis, quòd ſi pueri nequiuiſſent in ſtatu Innocentię membra vbi & quando voluiſſent, & ad id, quod optaſſent, perfectè mouere; affligerentur proculdubiò, & triſtarẽtur: ſicut ſi deſideraſſent nutrimenta percipere, & experti fuiſſent ſe ob debilia membra nõ poſſe ſumere: pariter ſi optaſſent, ſe ab excrementis emiſſis emundari à matre, vel ab alia perſona; ſequè id declarare non poſſe, ſine dubio affligerentur, & gemiſcerent: ne ergo pœnam ante culpam in Innocentiæ ſtatu admittamus, aſſeramus potiùs operæpretium videtur pueros recenter natos in eo ſtatu perfectas membrorum motiones fuiſſe habituros. Reſpondeo, ſolutionem Sacti Thomæ

Reſponſio data defenditur.

mę eſſe optimam, in quocunquè ſcilicèt ſtatu eſſe naturale pueris, eos non poſſe recenter natos perfectas omniū membrorū actiones exercere. Et ad obiectionem de ſuccu fructuum ligni vitæ pueris contribuendo rèſpondeo cū Marſilio vbi ſuprà, id non conſtare ex ſacra Scriptura, ſcilicèt, ſimilem ſuccum fuiſſe potentem conferre pueris virtutem creſcendi in perfecta & conſueta hominis magnitudine, necnon & exercendi perfectè membrorum motiones. Quāuis enim virtutem habuiſſent eius ligni fructus præſeruandi hominem iam perfectum; non tamen valuiſſent mutare naturæ modum in aſcendendo ab ſtatu imperfecto ad perfectum. Atquè ita cum adhuc in illo ſtatu naturalis fuiſſet pueris modus aſcendendi à pueritia in ſtatum perfectiorem, nequiuiſſent illi fructus ſine particulari & miraculoſo Dei concurſu ſimiles effectus pręſtare. Quem miraculoſum Dei concurſum ſi quis admiſiſſet, pręter naturam loqueretur, & non ſecundùm naturam, quem naturæ modum hìc nos inueſtigare contendimus.

Quomodò nulla tunc fuiſſet afflictio in pueris.

Deniquè ad ea quæ obijciebātur de afflictionibus puerorum, dicitur nullo modo in pueris, ſicuti nequè in adultis admittendam aliquam afflictionem, & pœnam in illo ſtatu. Sicut enim Deus tunc prouidiſſet adultis de vniuerſis cōuenientibus, & liberaſſet eos ab omnibus triſtitiam afferre valentibus; prouidiſſet pariter & pueris in ſimilibus, & vniuerſa amouiſſet, quæ dolorem, & afflictionem eis inducere poſſent. Prouidiſset quippe vt matres accuratam puerorum curam habuiſsent, inſtinctumquè particularem pro eis alendis contuliſset, & ne in eum ſtatum peruenire pueri potuiſsent, vt inedia laboraſsent, nequè quid incōmodi & afflictionis paſsi fuiſsent, ſiue in reijciendis excrementis, ſiue in qualibet alia re potente pueris afflictionē afferre. Pro his latiùs videatur Marſilius loco citato.

Aſſertio 2. In pueris nō fuiſſet perfectus vſus rationis.

Aſsero ſecundò, pueros ſtatim natos in ſtatu Innocentiæ nō habituros perfectum vſum rationis, ſicut neq; perfectū vſum mēbrorū, & perconſequens recenter natos non futuros perfectos in corpore & anima, ſed paulatim profecturos. Ita S. Thomas 1. par. quęſtio. 101. art. 2. & multi Scholaſtici in 2. diſt. 20. Ricardus quęſito 2. quæſt. 4. Baſſolis quęſt. vnica art. 2. Ægidius quæſt. 2. art. 3. & alij. De fundamentali tamen ratione propoſitæ aſſertionis non conueniunt prædicti Doctores. Baſſoli namq; non placuit ratio S. Thomæ probantis illam ex eo, quòd vſus rationis pro ſtatu viæ pendeat ab vſu virium ſenſitiuarum, iuxta illud Ariſtotelis, Oportet intelligentem phantaſmata ſpeculari: ſed ſuaptè natura in pueris cuiuſcumq; ſtatus naturalis impeditę ſunt vires ſenſuum ob nimiam cerebri humiditatem: igitur & impeditus eſt ſuaptè natura vſus perfectus rationis in illis. Hæc inquam ratio nō placuit citato authori, quòd crediderit in pueris fuiſſe pœnam peccati originalis non habere perfectum vſum rationis. Sed deceptus fuit proculdubiò Baſſolis exiſtimās fuiſſe pœnam peccati, & non conditionem naturæ, vt latè curauit Ægidius explicare loco ſuprà citato, comprobans tribus vijs propoſitam aſſertionem.

An tūc producti fuiſſent pueri in ſcientijs perfecti.

Aliqualis tamen maior eſt difficultas in explicando, an producti fuiſſent tunc pueri in ſcientijs perfecti? Pro cuius elucidatione id opus eſt animaduertere, poſſe nos dupliciter de ſcientijs loqui: vel quan-

quantum ad habitus, vel quantum ad actus ab eis emanantes. De actibus conuenit inter vniuerſos ferè Doctores, in illo ſtatu pueros recenter natos non fuiſſe futuros in ſcientia perfectos. Ita S. Thomas cit. q. 101. art. 1. Marſil. q. 13. art. 3. Ricardus in 2. diſt. 20. quæſito 2. princ. q. 4. & Guillel. de Rubione q. 2. in ſolutione 4. quęſiti. Si enim ſtatim nati neq; vſum mẽbrorũ perfectũ, neq; rationis vſum habuiſſẽt; igitur neq; actus ſcientiæ exercere perfectè valuiſſent, ſolùm difficultas eſt de habitibus, num perfectos ſcientiarũ habitus, præſertim illos qui circa naturalia verſantur, à ſua conditione habuiſſent? Alexander Alenſis probabilem iudicauit partem affirmatiuam in 2. par. quęſt. 89. memb. 2. & Ricardus loco ſuprà citato: quòd in pueris, qui baptizantur, ſint aliqui habitus infuſi cum gratia & charitate, quantumcunq; eorũ vſum, & exercitiũ pueri baptizati habere in infantili ætate nequeãt. Igitur & in ſtatu Innocẽtiæ cum iuſtitia originali conſignari potuiſſent habitus ſcientifici circa naturalia in vſum & exercitium exituri pro tempore conueniente. Addidit Marſilius paruulos tunc futuros cum ſcientia ſufficiente pro directione iuſtitiæ originalis, in qua fuiſſent producti.

Loquendo de actibus non fuiſſent perfecti in ſcientijs.

Dificultas eſt de habitibus.

Quidam tenent partẽ affirmantẽ.

Aßertio 3. Pueri à ſua conditione non habuiſſent habitus ſcientiarũ.

Aſſero tertiò pro reſolutione, pueros nequaquam tunc habituros à ſua conditione habitus ſciẽtiarum: etſi faciliùs multò quàm in noſtro ſtatu acquirere valuiſſent. Hęc aſſertio habet duas partes: priorem negantem pueros, tum à natiuitate habituros habitus ſcientiarum, quæ acquiri conſueuerunt ab hominibus; ſic probamus. Quoniam in his, quæ ſunt ſecundùm naturam, & non præter illam, aut ſupra illam, debemus ſequi naturæ conditionem. Eſt autem naturale homini, vt ſcientias rerum naturalium paulatim, & miniſtratione ſenſuum acquirat: & ob id corpus animę fuit datum & vnitum, vt animæ miniſtraſſet. Si ergo naturale id fuit homini, etiam conueniſſet illi in ſtatu Innocentię. Nihilominùs puer veniens ad vſum rationis (vt in ſecunda parte aſſertionis dicebatur) facilè illas ſcientias acquiſiſſet, vel per ſui ingenij inuentionem, vel per parentum, aut aliorum inſtructionem, quod tũc nec peccato, nec paſſione vlla diſtractus fuiſſet, neque infirmitate prępeditus, aut aliquo impedimento grauatus.

Probatur.

Motiuum ergo Alexandri, & aliorum de habitibus comproductis cum gratia, ſcilicèt de fide, ſpe, & alijs donis, ſeu virtutibus à Deo cum ea infuſis; non eſt ad propoſitum, quòd hoc loco ſolùm agamus de habitibus ſcientiarum, qui ſuaptè natura per infuſionem non producuntur, ſed media aliorum doctrina caquiri conſueuerunt.

Ad motiuũ aliorum reſpondetur.

Quòd ſi replices, in Adam vnà cum originali iuſtitia eos habitus fuiſſe comproductos. Solutio eſt in promptu, quòd in illo ex particulari priuilegio euenerit, quòd futurus Adam fuiſſet primum hominum principium, inſtructorq; totius ſuę poſteritatis. Quod equidem priuilegium, etſi potuiſſet de potentia Dei abſoluta alijs cõmunicari, id dictis non contradicit, quòd loquuti fuerimus, & loquamur iuxta communem modũ naturæ conuenientem; relicta Dei omnipotentia, qua media nulli dubium, quin valuiſſent homines in quocumquè ſtatu cum ſciẽtijs & habitibus, ſiue naturalibus, ſiue ſupernaturalibus cõgenerari, & comproduci.

Obiect. contra ſolutionem reſpõdetur.

Digitized by Google

Agitur de adultis.

Huc vſquè de pueris genitis in ſtatu Innocentiæ facta eſt mentio. Supereſt vt de adultis alia, quę initio prætacta fuere, expendamus, & de eis declaremus, quæ ad corpus, & quæ ad animam in naturalibus conuenire valuiſſent.

Aſſertio 4.

Adulti neque fuiſſent paris magnitudinis.

Dico quartò, homines in ſtatu Innocentiæ ſuaptè natura non futuros paris magnitudinis, nequè æqualis ætatis, aut vitæ; ſed potuiſſe aliquos excellere alios, nullo tamen admiſſo defectu in eorũ aliquo. Ita Sanctus Thomas 1. part quęſt. 96. artic. 3. Non enim fuiſſet omnino exemptum corpus humanum à naturæ legibus in illo ſtatu, ſed potiùs ab exterioribus agẽtibus aliquod commodum accepiſſet; ſcilicèt ab alimentis, à diuerſis aeris diſpoſitionibus, necnõ & à diuerſis cœli conſtellationibus. Atquè ita pro varietate prædictorum alij potuiſſent maioris eſſe magnitudinis aut ſtaturæ, pulchrioris corporis & robuſtioris, atquè melioris complexionis. Sed nullo admiſſo defectu in aliquo eorum, qui ſuperarentur ab alijs.

Neq; paris ætatis aut vitę.

De ętate verò & viæ duratione viuentium in illo ſtatu inter Doctores aliqualis eſt concertatio. Magiſter in 2. diſt. 20. cum Diuo Auguſtino lib. 5. ſuper Geneſim, cap. 4. & 6. noluit definire, nequè aliquam partem illius quæſtionis eligere: An primi parentes ſi non peccaſſent, ipſi cum ſua poſteritate tandiu vixiſſent in paradiſo, quo ad vſq; completo numero electorum omnes ſimul transferrentur in cœlum, vel potiùs ſucceſsiuè fuiſſent transferendi, priùs parentes, & poſtea filij? Inter Doctores ſuper Magiſtrum ſcribentes ad vtramq; partem fuit opinio. Albertus Magnus referente Carthuſiano in 2. diſt. 20. quæſt. 4. ad finem, tanquam probabilius docuit, vniuerſos in illo ſtatu ſimul fuiſſe in cœlum transferendos, ne filij carerent ſocietate parentum, neve de eorum abſentia triſtarentur.

Concertatio fuit inter Doctores, quando fuiſſent transferendi in cœlum.

E contrariò Altiſiodorenſis lib. 2. tractatu 10. cap. 2. quęſt. 5. Bonauentura dubitatione 4. circa literam Magiſtri, & Carthuſianus quæſt. 4. citata, tanquã probabilius oppoſitum tenuerunt; nempe ſucceſsiuè tunc homines in cœlũ fuiſſe transferendos, tunc ſcilicèt, cùm vnuſquisq; in eum ſtatũ deueniſſet, vltra quẽ ratione ſuę prædeſtinationis mereri non debuiſſet. Fuiſſet namq; magnum diſpẽdiũ antiquioribus hominibus, tandiu detineri pro conſequenda gloria, quandiu electorũ numerus cõpleretur: neq; potuiſſet tanta detẽtio animas eorũ nõ affligere. Neq; deniquè tanta hominum electorum multitudo (quę copioſiſsima fuiſſet) commodè paradiſum inhabitare valuiſſet. Potiùs ergo affirmandum videtur, ſucceſsiuè pro cuiuſcumq; electi meritorum cõpletione, aut velociori, aut tardiori iuxta liberi arbitrij vniuſcuiuſquè maiorem vel minorem conatum & diligentiam velociùs vel tardiùs transferri. Neq; in illo ſtatu indiguiſſent filij parentum ſocietate, imò neq; triſtarentur de eorũ abſentia; certi cùm fuiſſent de eorum gloria & beatitudine.

Sed adhuc ſuppoſito probabiliori placito Altiſiodorenſis, & Bonauenturæ, manet integra difficultas, de æqualitate vitæ ſeu vię transferendorum ab ſtatu Innocentiæ in beatitudinẽ: nam quãtũcunq; ſucceſsiuè transferendi fuiſſent, potuiſſet Deus ita eorũ viam, ſeu vitã ordinare, vt poſt æqualem viam ſingulos in cœlum tranſtuliſſet. Quod tanquam probabilius admiſit Guillelmus de Rubione in 2. diſt.

Digitized by Google

diſt. 19. quæſt. 2. reſpondens ad 3. quæſitum in fine. Sed ne lectorem in his detineamus, probabilius multò credimus, imparē & inæqualem futuram fuiſſe viam viuentiū in ſtatu Innocentiæ; ob illā probabiliſsimam rationem, qua vſus fuit Altiſiodorenſis vbi ſuprà: quia videlicèt tunc homines libertate arbitrij vtentes, alij tardiùs, alij citiùs in illud irent augmentum gratię pro ſui aſſumptione in beatitudinem, in quod fuiſſent prædeſtinati. Quare inæqualiter eos fuiſſe in terra victuros, & alios maioris vię, alios minoris, credibilius, & rationi congruentius apparet.

An fuiſſent tunc æqualis ingenij.

De paritate verò ingenij exiſtimauit Marſilius in 2. quęſt. 13. art. 3. concl. 5. & ſequentibus, vniuerſos tū homines pari ingenio fuiſſe producēdos, quod paricōplexionis rēperie, æqualiq; originali iuſtitia fuiſſent producendi, ſed cōtra illū

Aſſertio 5 Fuiſſent tūc homines inæqualis ingenij.

Aſſero quintò, homines futuros tunc fuiſſe inæqualis ingenij: tum ob diuerſas & impares conditiones indiuiduantes, quæ varia ſuaptè natura cauſant ingenia in quocunquè ſtatu: tum ob inæqualitatem gratię & originalis iuſtitiæ, quam inter homines illius ſtatus Innocentiæ oportuiſſet ponere. Conditi namquè tunc illi fuiſſent pro Angelorum ruina reparanda: inter quos Angelos conditi quidā fuerant in maiori gratia, & alij in minori: igitur pro reparandis eorum ſedibus quidam homines acquiſiuiſſent, ſaltem dum viuerent, maiorem gratiam, alij minorem, conſiderata ſedium varietate, in quam ordinabantur. Igitur alij in perfectiori ſtatu, & alij in non tam perfecto fuiſſent in via. Cùm ergo gratia & iuſtitia naturam perficeret, maiorem in his, quàm in illis naturæ perfectionem & diſpoſitionem præſupponeret. Vnde maiorem ingenij perfectionem in his quàm in illis ponere operępretium fuiſset.

Aſſertio 6 Fuiſſent pariter inæquales in ſcientijs.

Aſsero ſextò, homines futuros tunc ſimiliter fuiſse in ſcientijs inęquales. Quòd in illo ſtatu liberè homines operaturi fuiſsent, ſeu ad rerum conſiderationes ingenia applicaturi. Igitur pro maiori vel minori conſideratione ſcibilium, magis aut minùs proficerent in illis, & per conſequens inæqualiter ſe in ſcientijs habuiſsent. Ex duabus immediatis aſsertionibus colligo vltimam aſsertionem huius partis, quæ talis eſt.

Aſſertio vltima. Fuiſſet tūc dominium politicum inter homines.

Aſsero poſtremò, tunc inter homines futurum fuiſse dominium politicum, abiecto prorſus dominio ſeruili, cui annexa eſt pœna, quæ in ſtatu Innocentiæ non fuiſset admittenda. Dominium namquè politicum attenditur penes curam conſulendi de bono cōmuni, & penes diligentiam dirigendi in illud; quæ ſtatui Innocentiæ non contrariarentur. Illis ſiquidem, qui in illo ſtatu ingenio perfectiori pollentes maiori ſcientia & prudentia conſtantes, & in maiori ętate extitiſsent, cura boni communis demandanda fuiſset, quòd tunc homines ſocialiter viuere debuiſsent, & non omnibus cura boni communis commendari oportuiſset. Si enim inter Angelos in fœliciori & perfectiori beatitudinis ſtatu viuentes admittitur dominium aliquorum Angelorum reſpectu aliorum, cùm ſint Hierarchię dominationum & poteſtatū; cur & inter homines adhuc in ſtatu Innocentiæ viuentes non fuiſſet dominij dignitas admittenda? Præſertim quòd tunc abſque ſeruitute, & ſine coactione & abſquè pœna fuiſset. Videatur S. Thomas 1. par. quæſt. 96. art. 4.

Ex propoſitis aſsertionibus faci-

Digitized by Google

le eſt eis quę in principio allata fuere pro rationibus dubitandi, reſpodere, & quid ſentiendum de illis colligere. Et hæc dicta ſint de eis quę cōcernunt totum hominē, & potentias ab eo emanantes in naturalibus.

Dubium 2.

An homines, qui in ſtatu Innocentiæ fuiſſent in iuſtitia originali producti, ſtatim nati in ea confirmati extitiſſent: ſolùmquè illi qui poſtea prædeſtinati nati ſunt, producti tunc fuiſſent: necnon & aptiores, atquè potentiores ad merendum, quàm illi qui poſt peccatum fuere.

Quatuor explicanda inuoluit propoſita difficultas.

SI accuratè propoſitaquęſtio perpendatur, non erit difficile intelligere, eā verſari circa ſupernaturalia, quæ homini in illo ſtatu Innocentiæ potuiſsent conuenire. Secundò, vnum ſupponere, & tria inquirere. Supponit ſiquidem homines in ſtatu Innocentię in iuſtitia originali fuiſse generandos. Inquirit tamen primò, An ſtatim nati in ea iuſtitia fuiſsent confirmati? Interrogat ſecundò, Num tunc ſolùm prædeſtinati naſcerentur? Poſtremò ſciſcitatur, Vtrum tunc homines potentiores ac valentiores fuiſſent ad merendum, quàm ſunt homines poſt Adæ peccatum? Vnde claritatis gratia pręſentem quęſtionem in quatuor partes partiri operæpretium erit.

Primò explicand.

An tunc naſcerentur homines cū iuſtitia originali.

Igitur in primis de eo, quod ſupponit, videndum eſt, Num homines tunc cum originali iuſtitia nati fuiſſent? Quod in duplici ſenſu poteſt intelligi, iuxta ea quæ ſuperiùs in hac controuerſia part. 4. explicuimus. Propoſuimus namq; duas oppoſitas ſententias circa vnitatē vel diſtinctionē iuſtitiæ originalis, & gratiæ gratum facientis; alteram Alexandri Alenſis & aliorū arbitrātiū diuerſos fuiſſe habitus realiter differentes, fuiſſeq; primū hominē cum habitu iuſtitiæ originalis cōditum, ſed non cum habitu gratiæ gratum facientis: aliā verò S. Thomæ, & ſequacium exiſtimantium vtrāq; fuiſſe eundē habitū realiter, & per conſequens primū hominē tum in iuſtitia originali, tum in gratia gratum faciente fuiſſe conditum. Iuxta quas duas ſententias dupliciter poteſt intelligi id quod in ſuppoſitione quæſtionis propoſitæ includitur. Si enim primò teneatur diuerſitas habituum iuſtitię originalis, & gratiæ gratum facientis: Nū pueri in ſtatu Innocētiæ non ſolū fuiſſent producendi cū habitu iuſtitię originalis, ſed etiā cum habitu gratiæ gratū facientis? ſi ſecundò oppoſitū placitū S. Thomæ acceptetur exiſtimantis eundē fuiſſe habitum, Num cum eo homines fuiſſent à ſua conditione generandi? Hinc tria placita fuere exorta circa id, quod propoſita quæſtio ſupponit. Duo priora latè propoſuit Alexander Alenſ. 2. par. quęſt. 89. memb. 1. art. 1.

In duplici ſenſu intelligi poteſt, id quod inquiritur.

Triplex ſententia de difficultate.

Prima negat producēdos filios in iuſtitia originali.

Probatur.

Primum fuit Hugonis lib. 1. de Sacramentis part. 6. cap. 23. & 24. negantis potuiſſe parentes in ſtatu Innocentię filios producere cum iuſtitia originali. Primò, quia iuſtitia originalis erat habitus ſupernaturalis, qui tātùm potuiſſet à ſolo Deo produci. Tū ſecundò, quia ſubiectum iuſtitię originalis erat anima, quæ ex traduce & per generationem produci non poterat, ſed ſolùm à Deo infundi quiuerat. Igitur in illo ſtatu homines à parentibus cum iuſtitia originali generari non valuerant.

Se-

Digitized by Google

Secunda aſſirmat producendos in iuſtitia originali, ſed non in gratia.

Secundũ placitum fuit ipſius Alexandri, Bonauenturæ, Scoti, & Marſilij aſſerentiũ, in ſtatu Innocẽtię fuiſſe homines producendos in iuſtitia originali, non tamen in gratia gratum faciente: quòd hæc realiter differat à priori.

Tertia aſſerens producendos in vtraque.

Tertium & vltimum placitũ fuit S. Thomæ quęſt. 100. art. 1. Durandi in 2. diſt. 20. q. 5. Ricardi quæſito 2. quæſt. 3. Ægidij q. art. 4. Guillel. de Rubione q. 2. ad quæſitum 4. reſpondente, & aliorum tenentiũ, tunc homines producendos in iuſtitia originali, & gratia gratum faciente, cum quibus ſtatuo ſequentem aſſertionem.

Aſſertio reſpondens difficultati.

Nati fuiſſent tunc homines in iuſtitia, & gratia; & quomodo.

In ſtatu Innocentię nati fuiſſent homines in iuſtitia originali, & gratia gratum faciente; non ex vi naturalis generationis, ſed ex Dei beneplacito volentis in illo ſtatu tũ primis hominibus, tum eorũ poſteris ſi non pręceſsiſſet peccatũ, condonare illud donum per modũ accidentis ſpectantis ad ſpeciẽ. Sicut enim ſuaptè natura poſita vltima corporis humani diſpoſitione anima à Deo creatur, & corpori infunditur, & nõ producitur ex traduce, neq; ſeminis virtute: ita in anima crearetur ſupernaturaliter, & ex Dei beneplacito iuſtitia originalis & gratia, eiq; infunderetur. Ita Anſelmus lib. de conceptu virginali cap. 10. ſicut enim originale peccatum fuit potens in omnes deſcẽdere, quòd in Adã vt in principio naturæ fuerit: pariter & originalis iuſtitia, quòd ei vt capiti totius ſuæ poſteritatis à principio donata extiterit, & non ſolùm vt particulari indiuiduo. Plura addidit Ægidius loco citato in confirmationem propoſitæ aſſertionis deducens ex D. Auguſtino lib. 14. de Ciuitate cap. 10. quibus ſuperſedeo.

An fuiſſent omnes in æquali iuſtitia originali producti.

Etſi inquiras: Num æqualis fuiſſet in omnibus originalis iuſtitia; ſicut & eſt originale peccatũ, quod à natiuitate contrahitur? Reſpondet Marſilius quęſt. 13. cit. artic. 4. concluſ. 2. futuram ęqualem originalem iuſtitiam in omnibus, ſicut & originale peccatum par eſt in vniuerſis. Quòd in ſuo principio fuiſſe æqualem iuſtitiam, accipiendum eſt; non tamen temporis progreſſu, quo potuit magis in vno, quàm in alio augeri pro libertate, & maiori conatu vnius quàm alterius adhibito ad benè agẽdũ. Et hæc breuiter ſint dicta de eo quod quæſtio à principio propoſita ſupponebat.

Secundò explicandum, An fuiſſent à principio in originali iuſtitia cõfirmati.

Venio ad id quod primò inquirebat, Num ſtatim quòd naſcerentur homines in originali iuſtitia, fuiſſent in ea cõfirmati? De qua difficultate egit Alexander Alenſ. 2. part. q. 89. memb. 1. art. 3. quo in articulo poſtquã propoſuit duas ſententias ad vtramq; partem oppoſitas, in vltimis verbis eius articuli ſic loquutus eſt: Opinio fuit ferè omniũ & etiam Maiorũ, quòd ſtetiſſent primi Parẽtes, ita fuiſſent confirmati & illi & poſteri, quòd nullo modo peccare potuiſſent. Contendit eam ſententiã eſſe probabiliorẽ, & cõfirmat ex D. Auguſt. lib. 14. de Ciuit. c. 1. ſic loquente: Neq; hoc genus fuiſſe in ſingulis quibuſcunq; moriturum, niſi duo primi, quorum creatus eſt vnus ex nullo, alter ex illo, id inobedientia meruiſſent, à quib' admiſſum eſt tã grãde peccatũ, vt in deterius eo natura mutaretur humana, etiã in poſteros obligatione peccati & mortis neceſsitate tranſmiſſa. Quibus verbis D. Auguſtinus declarauit, nullũ poſterorũ Adę fuiſſe moriturũ, niſi præcedente Adę peccato: quòd ſi non fuiſſet moriturus, ergo fuiſſet confirmãdus in gratia, quia non potiſſet peccare. Si enim peccaſſet, neceſſariò fuiſſet moriturus.

Alexandri ſententia affirmatiua.

Confirmat eam ex D. Auguſtino.

Rurſus

Ex Anſelmo. Rurſus probat ex Anſelmo lib. 1. cur Deus homo cap. 18. affirmãte, quòd ſi primi parentes ſic vixiſſent, vt tentati non peccaſſent, ita confirmarentur cum omni progenie ſua, vt vltra peccare non poſſent.

Ex Boethio. Inſuper confirmat ex Boethio de fide Chriſtiana ſic loquente: Quoniam Angelorum numerum, ideſt, ſupernę ciuitatis, cuius ciues Angeli ſunt, imminutũ voluit Cõditor permanere; formauit exterra minẽ, atquè ſpiritu vitę animauit, eumq; prę fixa lege in paradiſi delicijs cõſtituit, vt ſi ſine peccato manere vellet, tàm ipſum, quàm eius progeniem Angelicis cętibus ſociaret. Stante ergo Adam, ſiue non peccante, nemo poſterorum perire potuiſſet: igitur fuiſſet confirmatus in gratia quilibet ex poſteris.

Ex D. Gregorio. Adde dictis verba Gregorij lib. 4. Moralium cap. 36. vbi exponens illa verba Iob c. 3. ſomno meo requieſcerẽ, ſic faſſus eſt: Si parentẽ primũ nulla putredo peccati corrumperet, nequaquam ex ſe filios gehennę generaret: ſed hi qui nũc per Redemptorem ſaluandi ſunt, ſoli ab illo electi naſcerentur. Igitur orirentur in gratia confirmati.

Probat rationibus. Rationibus, eadem ſententia roboratur. Quoniam Angeli ſtantes in bono, ſtatim confirmati fuerunt in gratia: ergo homines ſi ſteſtiſſent, ſtatim fuiſſent in gratia cõfirmandi. Demũ bonũ potentius eſt quàm malũ: ſed ratione inobediẽtiæ generati ſunt neceſſariò Adæ poſteri cum originali peccato: ergo ratione obedientię ſi ſtetiſſet Adã, neceſſariò progeniti fuiſſent ab eo deſcendentes in iuſtitia originali, atq; eam conſeruaſſent, quod eſſe nequiuiſſet, niſi confirmarentur in ea. Probabilius ergo multò eſt, Adæ poſteros eo ſtante in iuſtitia originali confirmandos. Sequuti ſunt eam ſententiam Gabriel in 2. diſt. 20. quæſt. vnica art. 2. concluſ. 2. & Ioannes Maior quæſtio. vnica in dubijs motis ad mediũ quæſtionis dubij tertij.

Pro reſolutione multi notant, varys modis intelligi poſſe confirmationẽ in gratia. Pro explicatione difficultatis id à multis animaduertitur, præſertim ab Scoto in 2 diſtin. 20. quæſtio. 1. à Gabriele quæſtio. vnic. artic. 2. ab Antonio Andrea quæſto. 1. confirmationẽ in gratia varijs modis poſſe accipi. *Primus modus.* Vno modo perfectè, quando ſcilicèt prouenit ab vltima perfectione ſtatus, in quo aliquis eſt: qua conſideratione beati dicuntur confirmati in gratia, ob claram & & apertam Dei viſionem, à qua non eſt poſsibile beatum ſeparari. Et in hac acceptione nemo poteſt aſſirmare pueros in ſtatu Innocentiæ fuiſſe confirmatos in gratia; cùm ſatis apertum ſit in eo ſtatu illos fuiſſe viatores, & non beatos. *Secundus modus.* Secundo modo aliquis dicitur confirmatus in gratia, non ratione ſtatus in quo eſt, ſed ex particulari priuilegio & dono à Deo ei conceſſo: ſicuti Hieremias & Ioannes Baptiſta, quia ſanctificati in vtero, & Apoſtoli poſt aduentum Spiritus ſancti dicuntur confirmati in gratia, & quicunque alius qui à Deo manutenentia ſpeciali tenetur, ne cadat à gratia, pro illo tempore, pro quo manutenetur, dicitur confirmatus in gratia. *Quidam adaunt tertium modũ.* Quidam authores, inter quos videtur fuiſſe Ricardus in 2. diſtin. 20. quæſito 2. principali, quæſtion. 3. in fine reſponſionis; addunt alium tertium modum confirmationis in gratia, ſcilicèt quando aliquis abſolutè & ſimpliciter poteſt peccare, & cadere à gratia, ſed de facto non eſt caſurus, neq; peccaturus.

Sed ille non eſt diſtinctꝰ à prioribus. Sed hic modus accuratè intellectus non differt à ſecundo. Nam vt Theologi docent, omnes viatores abſolutè & ſimpliciter (ſiue

vt

vt alijs verbis loquar) in ſenſu diuiſo ratione liberi arbitrij, & ratione ſuæ naturæ cadere poſſunt, & peccare, quòd ſuaptè natura in via ſint peccabiles: quòd autem non cadant, nequè peccent, eſt ratione manutenentiæ ipſius Dei, & ratione ſpecialis priuilegij, quo ſuppoſito, & in ſenſu compoſito peccare, aut cadere nequeunt. Vnde ſi rectè res conſiderentur, tertius ille modus confirmationis in gratia idem eſt re ipſa cum ſecundo, cùm eſſe nequeat abquè ſpeciali Dei manutenentia, ſiue ordinatione. Igitur cùm quæritur, An poſteri Adæ in ſtatu Innocentiæ (perſiſtente Adam in iuſtitia originali) fuiſſent confirmati in illa? nil aliud eſt quàm ſciſcitari: An ita à Deo per particulare priuilegium manutenerentur, vt nequè potuiſſent de facto peccare, nequè de facto iuſtitiam originalem amittere, ſuppoſita ea ſpeciali Dei ordinatione; quantumcumquè ipſi peccare potuiſſent, & ſuaptè natura cadere. Hoc ſuppoſito:

Pro explicatione.

Aſſeritur 1 Non naſcituros cum cõfirmatione in iuſtitia originali.

Dico primò, homines in ſtatu Innocentię non naſcituros confirmatos in gratia gratis data, ſcilicèt in iuſtitia originali, nequè conſtare id priuilegium eis fuiſſe conceſſum Ita S. Thomas 1. part. quæſt. 100. ar. 2. Scotus in 2. diſt. 20. quęſt. 1. reſpondens ad vltimam interrogationem ante argumentorum ſolutionem. Durand. quęſt. 5. reſpõdens ad 3. quæſitum, tenuit & Ricardus in illa 3. quæſt. citat. imò & Marſilius tenuit eandem, & in ſolutione obiectionum, quas contra quintam concluſionem obiecerat, affirmauit noſtram ſententiam eſſe communem opinionem, & ob id ſe non recedere ab ea. Quod propter ea adduxerim, quia Alexander Alenſ. vbi ſuprà dixerit ſuam ſententiam noſtrę oppoſitam fuiſſe communem opinionẽ. Niſi hîc teneat illud, Diſtingue tempora, & concordabis opiniones. Fuit enim poſſibile, diuerſis temporibus ſingulas eas opiniones communiter fuiſſe receptas. Sed his omiſsis venio ad comprobationem noſtrę aſſertionis.

Probatur ex D. Auguſtino.

Eam in primis probo ex D. Auguſtino lib. 14. de Ciuit. c. 10. ſic loquẽte: Tunc fœlix vniuerſa eſſet humana ſocietas, ſi nec illi (ſcilicèt primi parentes) malum in poſteros traijcerent, neq; quiſquã ex ſtirpe eorum iniquitatem committeret, quę damnationem reciperet. Igitur non ſolũ Adam, ſed & ab eo deſcendentes peccare potuiſſent, & per conſequens non fuiſſent in gratia confirmati. Rurſum confirmatur ex verbis Hugonis lib. 1. de Sacramẽtis par. 6. c. 24. ſic loquẽtis: Sicut inobedientia vno tẽpore conſummata naturã ad corruptionẽ mutauit: ita etiã obediẽtia naturam ad incorruptionem non mutaſſet, donec tempore ſuo vſq; in finem ſeruata fuiſſet perfecta. Qui autem interim generarentur, á natura nondum adhuc ad veram incorruptionẽ transformata ſeminarentur. Et parùm infra ſubdit, quòd non potuit natura naſcentibus dare, quod in generationibus nondum adhuc poſsidebat: igitur vſquè ad tempus, quo transferendi fuiſſent homines in cœlum, manſiſſent in ſtatu, quo potuiſſent pecare, vel nõ peccare.

Ex Hugone.

Probatur rationibus. Primò.

Rationibus idem corroboratur. Primò, quia filij à natiuitate non recepiſſent perfectiorem iuſtitiam, quàm receperat pater: pater autem non recepit illam confirmatam, ſiquidem tanto noſtro malo illam Adam perdidit: igitur & poſteri potuerunt illam peccando amittere.

Se-

Secundò. Secundò, ſi gratia, quæ tribuitur paruulis baptizatis propter Chriſtum, & quę tribuitur adultis ratione Sacramentorum à Chriſto inſtitutorum, quantumcunq; ob merita Chriſti conferantur, nō ſecum adferunt confirmationem: igitur iuſtitia, quæ data fuiſſet poſteris Adę, multò minùs & efficatiùs ſecum attuliſſent confirmationem.

Dubitat Scotus. Dubitat tamen Scotus: Num ſi poſteri quantumcunquè non nati in iuſtitia originali confirmati, ſi primam tentationem poſtea viciſſent, exinde in gratia ſeu iuſtitia originali cōfirmati permanſiſſent? Reſpondet, quòd ſicut Adam ſi tentationem ſuperaſſet, confirmatus in iuſtitia fuiſſet; ita & filij poſt deuictam primam tentationem confirmati in iuſtitia permaſiſſent. Videtur & idem ſentire Marſilius citata quæſt. 13. artic. 4. concluſ. 6. ſed pro reſolutione.

Aſſeritur 2 Dico ſecundò, nequè Adam, neq; eius poſteros, etiã ſi tentationes aliquas illi ſuperaſſent, ob id fuiſſe confirmationē in iuſtitia originali conſequuturos. Probatur in

Nō fuiſſent confirmati, etſi aliquas tentationes viciſſent. primis id ex ſacra Scriptura. Nam Geneſ. cap. 2. cùm Deus Adę impoſuit præceptum de non comedendo de ligno vetito, ſic ei loquutus eſt: Ex omni ligno paradiſi comede; de ligno autem ſciẽtię boni & mali ne comedas: in quacunquè enim die comederis

Probatur ex ſacra Scriptura. ex eo, morte morieris. Nota illa verba: In quacunq; die comederis ex eo, morte morieris; quaſi per totam vitam fuiſſet impoſitum præceptum de non comedendo ex illo. Non enim dixit, ſi ſtatim, aut ſi tali tempore comederis; ſed in quacunquè die comederis. Quamuis enim primo & ſecundo Adam reſtitiſſet dæmoni ſuadenti, vt comederet; dummodò poſt comediſſet, ſtatim morti obnoxius fuiſſet. Fuit ergo ea probatio per totam vitam aſsignata. Igitur quantumcunque aliquoties dæmonis tentationibus reſtitiſſet, pro reliquo tempore in iuſtitię confirmatione non permanſiſſet: quòd obedientiæ probatio pro totius vitæ ſpatio aſsignata fuiſſet.

Ratione probatur. Ratione etiam confirmatur: quoniam via hominis, & via Angeli in eo differunt, quòd Angeli via in actu ſuæ determinationis terminatur; quoniam eſt naturæ inuertibilis, & perſonæ adhærentis obiecto immobiliter: via autem hominis non terminatur vnico determinationis actu, quia eſt naturæ flexibilis & variabilis, & non adhærentis obiecto immobiliter, & ob id eius via toto hominis tempore quo viuit, perdurat vſque in vltimam eius determinationem. Igitur ſuaptè natura quantumcunque Adam & eius poſteri dæmonis tentationibus aliquando reſtitiſſent, adhuc in poſterum pro reliquo vitæ ſpatio peruerti ab eo potuiſſent, & conſequenter liberè peccare. Non ergo pro tempore vię confirmati fuiſſent in iuſtitia originali.

Adductis in oppoſitũ reſpōdetur. Reliquum eſt adductis in oppoſitum ſatisfacere. Et ad verba Diui Auguſtini in primis deſumpta ex libro 14. de Ciuitat. cap. 1. reſpondeo, ibi D. Auguſtinum loquu-

Ad D. Auguſtinum. tum fuiſſe de eo, quod de facto euenit in primis parentibus reſpectu poſterorum in noſtro ſtatu; in quo poſt primum peccatum Adam & Euæ mutata fuit natura noſtra in neceſsitudinem mortis. Neque vniuerſum genus humanum neceſſitudinem moriendi incurriſſet, ſi illi primi homines non peccaſſent. Nam quantumcunq; admitteremus in ſtatu Innocentiæ aliquem peccaturũ, & ob id moriturum;

rũ, inde non eueniret neceſsitudo moriendi in vniuerſo genere humano: cũ nullus alius futurus fuiſſet principium & caput eius generis. Loquutus ergo fuit D. Auguſtinus de neceſsitudine mortis reſpectu totius humanæ prolis, & quorumcunq; poſterorum: non tamen negauit poſſe aliquem in particulari & peccare,& mori.

Ad Anſelmum. Ad Anſelmum dicimus, conuenire inter omnes Doctores, illum fuiſſe oppoſiti placiti.

Ad Boethium. Ad authoritatem Boethij, quam adduxit Alexander Alenſ. dico ex verbis illius accuratè inſpectis nil contra noſtram ſententiam deduci poſſe. Solùm enim ex eis colligitur finis à Deo intentus in hominis creatione: ſcilicèt eũ cum ſua poſteritate,ſi non peccaſſet, Angelis ſociare: quid autem futurũ fuiſſet, ſi Adã non peccante aliqui poſterorũ eius deliquiſſent, non determinauit; ſicut neq; de cõfirmatione poſterorum egit Adam ſtãte. Vnde ad propoſitum non eſt authoritas Boethij.

Ad D. Gregorium. Ad verba Gregorij ex lib. 4. Moralium deducta reſpondetur, ex ipſis conſtare, D. Gregoriũ intelligendum de poſteris Adæ in quãtum ipſum peccãtẽ inſpiciunt. Dixit enim, ſi parentem primũ nulla putredo peccati corrumperet, nequaquã ex ſe filios gehennæ generaſſet. Nota particulam illam, ex ſe,hoc eſt,ſi non peccaſſet Adã, ratione peccati Adę, & quãtũ erat ex parte peccati illius nequaquam eius poſteri generati fuiſſent filij gehennę. Non tamẽ dixit, generãdos poſteros non valituros peccare. Dices,id ex ſequentibus verbis colligi, cũ additur, ſed hi, qui nũc per Redemptorẽ ſaluandi ſunt, ſoli ab illo electi naſcerentur. Si ergo ſoli electi fuiſſent ab eo generãdi, ergo confirmãdi fuiſſent in gratia.

Reſpondeo,adhuc deuiare, qui ita arguit, quia multi,imò ferè omnes electi in via non confirmantur in gratia,& multi aliquãdo delinquere permittuntur; etſi tãdem in gratiam media Dei prouidentia,& diuina miſericordia redeant. Solus ergo inter citatos Patres Anſelmus viſus eſt contrariæ ſententiæ. Sed ad ſolutiones rationum veniamus.

Ad primã rationum. Ad primam ex dictis iam cõſtat, quomodò non ſint paris conditionis Angeli, & homines: imò diuerſiſsimę. Quoniã Angeli adhærent obiectis immobiliter, & ideò ſiue bonum, ſiue malum eligant, in eo manent confirmati. At homo adhæret vertibiliter, & ob id ſiue bono, ſiue malo in via adhæreat, ſeparabiliter ei adhæret, & ob id non eo ipſo vltimatè confirmatur in illo.

Ad poſtremam. Ad vltimam dico, quòd ſicut inobedientia Adæ cauſauit originale peccatum poſterorum, ita obedientia cauſaſſet originalem iuſtitiam; non ex vi generationis, ſed ex Dei dono. Imò ſicut originale peccatum non neceſſariò perduraturum erat in poſteris, cùm ad iuſtitiam poſſent redire: ita originalis iuſtitia non confirmaſſet poſteros in eo natos, cùm ab ea decidere per proprium peccatum potuiſſent. Vnde ſicut neque illi obſtinabantur in malo, ita nequè iſti confirmarentur in bono. Deniquè non ſemper ſunt æqualis conditionis malum & bonum, cùm ſatis compertum ſit, bonum debere prouenire ex integra cauſa, malum autem ex particulari defectu: quare faciliùs cauſatur malum, quàm proueniat bonum.

An tunc ſolùm generãdi fuiſſent prædeſtinati. Tranſeamus iam ſecundò,ad illam difficultatẽ, quę inquirit, An in illo ſtatu Innocentię ſi ſtetiſſet homo,

homo, generandi ſolùm fuiſſent prędeſtinati? In cuius difficultatis reſolutione conueniunt Thomiſtę & Scotiſtæ in aliquo, & in alio diſcordant. Conueniunt in primis in eo, quòd in illo ſtatu nullus reproborum oriretur, ſed cuncti naſcerentur prædeſtinati. Ita Sanctus Thomas Quodlib. 5. quęſt. 5. arti 8. Capreolus in 2. diſt. 20. quæſt. vnica art. 1. concluſ. 3. Marſilius quæſt. 13. art. 4. concluſ. 6. Maior quęſt. vnica in reſolutione dub. vltimę, Scotus q. 2. Gabriel quęſt. vnica artic. 1. Antonius Andreas q. 2. & Baſſolis q. vnic. poſt ar. 3. Thomiſtæ mouentur illis verbis D. Gregorij ſuprà citatis ex lib. 4. Moralium c. 36. Si Parentem primum nulla putredo peccati corrũperet, nequaquam ex ſe filios gehennæ generaret, &c. Scotiſtæ addunt prædictis verba Anſelmi ponentis in filijs Adæ ſi ſtetiſſet, cõfirmationem in gratia. Et ratio vtrorumq; eſſe poſſet: quia ſtatus Innocentię peccatum ſaltem mortale non admiſiſſet, quia eo ipſo quòd quis eo modo deliquiſſet, ab ſtatu Innocẽtiæ receſsiſſet: ergo non admiſſo peccato, reprobationis effectus admitti nequiuiſſet: igitur fuiſſent omnes durante Innocentię ſtatu in cœlum transferendi, & ad beatitudinẽ aſſumẽdi, tãquã prædeſtinati.

Conueniunt omnes in parte affirmatiua.

Sed etſi in ſuperiori ſentẽtia vniuerſi citati Doctores conuenerint, differunt tamẽ in aſsignatione eorum electorum, qui inueniendi tũc fuiſſent. Nam Scotus, Gabriel, Antonius Andreas, & Baſſolis exiſtimarunt, eoſdem numero electos, qui in noſtro ſtatu ſunt futuri, fuiſſe tunc conſtituendos ſine aliqua mutabilitate, additione, ſiue defectu eorũ. Quaſi electi qui de facto ſunt completuri vacuas ſedes Angelorum, qui ceciderunt, ijdem ipſi numero fuiſſent tunc generandi, nullo addito vel detracto ab eorum numero. Probant primò ex verbis D. Gregorij ſuprà adductis ex libr. 4. Moralium, cap. 36. Si Parentem primum nulla putredo peccati corrumperet, nequaquã ex ſe filios gehennæ generaſſet: ſed illi qui nunc per redemptorem ſaluandi ſunt, Soli ab illo electi naſcerentur. Ponderanda ſunt hæc vltima verba: Soli ab illo electi naſcerentur; quaſi eis docuerit Gregorius in illo ſtatu ſi Adam ſtetiſſet, tantummodò generandos eos, qui nunc per Chriſtũ in noſtro ſtatu ſunt ſaluandi tanquã electi.

Sed certãtin aſsignatione electorũ qui tũc fuiſſent.

Scotus & alij ponunt eos ipſostũc futuros, qui in noſtro erunt ſtatu.

Probatur primò.

Ratione confirmant: quia omnis ordinatè volens poſt volitionem finis, immediatè vult illud, quod eſt proximius fini. Igitur cũ Deus ſit ordinatè volens, poſt ſui ipſius & ſuæ bonitatis volitionem (quę bonitas eſt ſui ipſius & propriæ volitionis finis) id vult, quod eſt proximius ſibi ipſi, & ſuæ bonitati. Sed de creatura rationali loquendo, id eſt in ea proximius Deo & diuinæ bonitati, quod attinet ad beatitudinem eiuſdem creaturæ, & ad comprehenſionem & fruitionem Dei: ergo illud vult Deus primò: & poſt illud gratiam quæ ordinatur in beatitudinem eiuſdem creaturæ: & tandem vult hãc rationalem creaturam à tali parente generandam. Igitur priùs vult Deus tot vel tot homines beatificandos, quàm quòd à talibus parentibus velit eos generari. Ergo quantumcunq; poſtea parentes variarentur & eſſent diuerſi, ſemper prior beatificãdorum numerus ſeruari debuiſſet certus & determinatus. Igitur ſiue in ſtatu Innocẽtię, ſiue in ſtatu poſt culpã ſemper eijdẽ fuiſſe generãdi prædeſtinati & electi, abſq; aliqua eorum variatione.

Probãt ſecundò.

Pro oppoſita parte ſteterũt S. Thomas, Capreolus (qui in ſuam ſententiam adduxit Adamum & Gregorium

Oppoſita ſẽtentia fuit S. Thomæ.

Digitized by Google

gorium Ariminenſem) & Ioannes Maior locis ſuperiùs citatis affirmantes in ſtatu Innocentiæ non omnes, qui in noſtro ſtatu ſunt electi, fuiſſe generandos: imò & multos qui in noſtro ſtatu ſunt damnādi, tūc in illo ſtatu fuiſſe naſcituros, & nō damnandos.

Ea eſt multò probabilior.

Quæ ſanè ſentētia mihi probabilior, & rationi cōformior videtur. Cuius fundamentalis ratio ea eſt: quòd diuerſitas parentū arguat diuerſitatem filiorū. Sicut non eſt idē ſigillum numero, quando variatur cera, in qua inprimitur, ſiue quando variatur ipſum ſigillum. Sed in noſtro ſtatu poſt Adæ peccatū, multi prædeſtinati ſunt producti à parētibus reprobis, qui non fuiſſent in ſtatu Innocentię: ergo multi prædeſtinati, qui in noſtro ſtatu ſunt, eſſe nequiuiſſent ijdem numero in ſtatu Innocentiæ.

Ratio fundamentalis.

De maiori iſtius diſcurſus magna eſt concertatio, quòd contenderint Scotus, & eius ſequaces, eam eſſe falſam: potiùsq; affirmādum, eundem effectum numero poſſe produci à diuerſis agentibus numero. Primò, quia idem numero ignis poteſt produci in hoc ligno ab ignibus diuerſis numero applicatis ad comburēdū illud lignum. Identitas quippe vel diuerſitas numeralis non ſumitur ex parte agētis, ſed ex parte materiæ. Secundò, quia idem effectus numero poteſt corrūpi à diuerſis agentibus numero: ergo & poteſt produci ab illis. Antecedens patet, quia idem animal numero poteſt interfici à diuerſis hominibus. Tertiò, quia eadem ſtupa numero poteſt cōburi & igniri à diuerſis ignib9 numero. Quartò, quia reſpectu eiuſdem effectus poſſūt eſſe duo fines: ergo & duo agentia. Probatur illatio, quia ſicut finis eſt cauſa extrinſeca effectui, ita agens.

An idē effectus numero poſsit produci à diuerſis agentibus numero.

Scotiſtæ probant multis partē affirmatiuā.

His omnibus non obſtantibus Maior præfati diſcurſus eſt vera, & non ſolùm à citatis ſupra Doctoribus pro noſtra ſententia fuit admiſſa, ſed & multis explicata, quæ longū fuiſſet receſere. Falſum quippe eſt, eundē numero ignē poſſe à diuerſis numero ignibus produci. Cauſa nāq; & effectus ſibi proportionabiliter reſpondent, & ſicut à calido calidū producitur, ita hoc calidum ab hoc calido, aliàs inter cauſam & effectū nō eſset ordo per ſe, ſed caſualis: neq; effectus ſingularis & ſignatus haberet cauſam certā & determinatam, ſed indifferētē. Vnde falſum eſt quod cōtra maiorem obijciebatur primò. Inſuper quod ſecūdò opponebatur de diuerſis cauſis potentibus eādem rē numero corrūpere, non eſt ad propoſitum: ſicut enim non valet hęc illatio, bos poteſt corrūpi ab igne, & ab homine, qui ſpecie differūt: ergo poteſt produci à cauſis ſpecie diuerſis: ita neq; allata cōſequentia alicuius eſt momēti, ſcilicet, idem effectus numero poteſt corrumpi à diuerſis agētibus numero, ergo & poteſt produci. Et ratio eſt, quòd ad generationē multa requirantur, ad corruptionē verò vnius defectus ſufficiat; ſecundū illud ſuperiùs allatū: bonū ex integra cauſa: malū autem ex particulari defectu.

Sed pars cōtraria eſt vera. & à multis probata.

Ad obiectiones in oppoſitū ab Scotiſtis adductas reſpondetur.

Rurſum quod tertiò de ſtupa addebatur, poteſt dupliciter intelligi: primò, quòd poſsit eadē ſtupa numero corrūpi à diuerſis ignibus numero, & hoc nūcnunc concedebamus; ſi verò ſit ſenſus ſecūdò, quòd in eadē numero materia ſtupæ poſſit eadē forma ignis numero produci à diuerſis ignibus numero differentibus, falſum eſt. Neq; tandē argumētū validū ſumitur à pluralitate finiū, pro cōprobanda pluralitate agentium, quantumcunquè ambæ cauſæ ſint extrinſecæ, cùm ea ſit differentia inter cauſam agen-

agente & cauſam finalem, quòd agens ſemper ponat aliquid intrinſecum in effectu, & in re producta, ſcilicèt numeralem formã, & cauſa finalis prout talis ſemper ſe habeat extrinſecè ſine alicuius poſitione in re producta. Igitur quantumcunq; contenderit Scotus, & ſequaces probare vnitatem numericam effectus eſſe poſsibilem cũ multiplicitate cauſarum efficientiũ numero differentium, id non præſtiterũt. Relicta ergo maiori illius diſcurſus, venio ad minorem, & ad oſtendendum, quomodò prædeſtinati, qui in noſtro ſtatu poſt Adæ peccatum ſaluantur, non potuiſſent eſſe in ſtatu Innocentiæ, ſi Adam ſtetiſſet. Quoniam in noſtro ſtatu multi prędeſtinati ſunt geniti à parentibus reprobis, vt conſtat ex hiſtorijs Eccleſiaſticis; ſię enim legimus de B. Martino, de B. Chriſtina, & B. Barbara, necnon & de B. Ermenegildo, de quo refert D. Gregorius lib. 1. Moralium cap. 31. à parẽtibus reprobis fuiſſe genitũ: at illi parentes nequaquam eſſe potuiſſent in ſtatu Innocentiæ. Inſuper in noſtro ſtatu multi prędeſtinati oriuntur ex illicitis congreſsibus, quales tunc non fuiſſent: alij naſcuntur ex diuerſis matribus à ſolo vno patre, vt cõſtat ex filijs Rebbecæ, & Liæ à ſolo Iacob; quę reuera, vt ſuprà diximus, in illo ſtatu non cõtigiſſent. Igitur non potuiſſent ijdem ipſi prædeſtinati naſci in ſtatu Innocentiæ, qui nati ſunt in noſtro ſtatu poſt Adę peccatum: ſed alij & diuerſi fuiſſent pro ſtatus occaſione, & parentum diuerſitate.

Multi prædeſtinati geniti à parẽtibus reprobis.

Neq; in oppoſitum ſunt verba D. Gregorij ſuperiùs adducta ex lib. 4. Moralium cap. 36. ſcilicèt, ſi parentem primum nulla putredo peccati corrumperet, nequaquam ex ſe filios gehennę generaſſet. Sed illi qui per Redẽptorem ſaluandi ſunt, ſoli ab illo electi naſcerẽtur. Hęc enim vltima verba ſic ſunt accipienda, quaſi intenderit Gregorius in illo ſtatu ſolos prædeſtinatos fuiſſe generandos, ſi Adam nõ peccaſſet: non verò quòd affirmauerit, eoſdem numero, qui in noſtro ſtatu ſunt futuri, fuiſſe generãdos in ſtatu Innocẽtię. Ad modum quo quis ſolet dicere: Hęc vel iſta herba naſcitur in horto meo; nõ quia velit dicere eandem herbam numero naſci in ſuo horto; ſed quòd ſignificare intendat herbam ſimilem, & eiuſdẽ ſpeciei oriri in ſuo horto pariter cùm D. Gregorius dixit, illos qui per Chriſtum ſaluandos credimus, ab Adam in ſtatu Innocẽtię (ſi ſtetiſset ille) fuiſſe generandos; ſic debemus accipere, quaſi intellexerit, prædeſtinatos ſimiles illis, qui per Chriſtũ ſaluantur, fuiſse ab Adam tunc producendos: nõ verò quaſi loquutus fuerit de eiſdem prædeſtinatis numero. Ita interpretantur ea D. Gregorij verba S. Thomas, Capreolus, & Ioannes Maior locis citatis.

Non ſunt in oppoſitum verba Diui Gregorij.

Deniq; rationi ab Scoto factæ de eo, qui ordinatè vult, debere illum poſt volitionem finis velle ea quæ ſunt proximiora fini, & ob id Deum poſt ſuæ bonitatis volitionem, voluiſse beatitudinem hominum, antequam voluiſset hunc vel illum hominem produci, & antequam voluiſset hunc vel illum hominem ab his, vel ab illis parentibus produci. Reſpõdeo, non eſse dificile huic rationi ſatisfacere ex his, quæ ſuprà fuere animaduerſa in 4. par. huius controuerſiæ, dum ageretur de illa difficultate: An Adam habuiſset primam gratiam, in qua creatus fuit per merita Chriſti? ibi enim animaduerſum fuit, aliquando poſse nos inter diuina volita vnum altero priùs concipere, quod

Rationi Scoti nõ eſt difficile ex ſuperiùs dictis ſatisfacere.

Digitized by Google

quod à parte rei eſſe non valeat ſine poſteriori. Sicut homo priùs à nobis concipitur à Deo volitus tanquam rationalis, quàm concipiatur à nobis à Deo volitus tanquam riſibilis & nihilominùs de facto nō poteſt eſſe homo ſine riſibilitate. Ad eūdem modum priùs poſſumus nos concipere Deum tāquam volētem homines prędeſtinare, & eos in beatitudinem aſſumere, quàm concipiamus Deum voluiſſe hunc vel illum hominem prædeſtinare: & tamen non poteſt dari de facto prędeſtinatio hominis abſq; prædeſtinatione huius vel illius hominis, geniti ab his vel illis parētibus. Addo dictis, quòd quantumcunq; numerus prędeſtinatorum in generali, & in cōmuni poſſit concipi ante perſonas electas, in particulari tamen qui ſint prædeſtinati, non valet explicari, niſi cognitis perſonis in ſingulari ab his vel illis parentibus generandis. Inſuper in difficultate, cui ſatisfacimus, inculcantur duo, quę oportet inter ſe ſe diſtinguere. Loquendo enim de prædeſtinatis, aliud eſt loqui de facto, & aliud loqui de poſsibili. Si enim loquamur de facto, concedimus Deū prædeſtinaſſe homines ab ęterno cognoſcendo & volendo tales vel tales homines à talibus vel talibus parentibus generandos in particulari, & non prædeſtinaſſe ſine ordine ad illos. Loquendo tamen de poſsibili, ſuppoſito quòd Adam non peccaſſet, affirmari poteſt, multos homines potuiſſe tunc à Deo eligi & prædeſtinari, qui de facto non ſunt electi, neque prædeſtinati. Et è contrario multos fuiſſe de facto prædeſtinatos poſt Adæ caſum, qui in ſtatu Innocentię non ſolùm nō prędeſtinati extitiſſent, ſed neq; nati fuiſſent. Neq; propterea variatio fuiſſet in diuina voluntate, neq; in prædeſtinatione: quia nihil

Aliud eſt loqui de facto, & aliud de poſſibili.

quod priùs extitiſſet, fuiſſet mutatū. Variatio namq; importat remotionē, qua aliquid priùs exiſtēs deſtruitur. At in propoſito nihil quod à Deo fuerit ordinatum aut volitū, remouetur: quantumcunq; de poſſibili affirmemus, potuiſſe Deum, ſi Adam non peccaſſet, alios prædeſtinare, quàm fuerint illi, qui de facto ſunt prædeſtinati. Tunc enim ſi non peccaſſet Adam, non admitteretur poſitum in eſſe id quod poſt peccatum de facto poſitum eſt: ſed poneretur ineſſe id quod de poſsibili affirmatur; nulla interueniente in Deo mutatione aut variatione: ſed ſolū in rebus creatis. Vnde non concludit Scoti ratio.

Accedamus iam tādem ad explicationem illius, quod vltimò explicandum ſuſcepimus, Num ſcilicèt, homines in ſtatu Innocentiæ potētiores fuiſſent ad merendum, quàm fuerint in ſtatu poſt Adæ peccatū? De qua difficultate egerunt S. Thomas 1. part. q. 95. art. 4. & multi ex Doctoribus Scholaſticis in 2. diſt. 29. Bonauentura art. 3. quęſt. 2. Durandus q. 3. Gabriel q. vnic. artic. 2. Ricardus in 2. quæſito principali q. 2. Thomas de Argentina quæſt. 1. artic. 4. & Ægidius quæſt. 2. art. 1. & in dubijs literalibus poſitis poſt eū articul. Qui ferè omnes in id placitum ierunt, vt affirmarent, homines in eis ſtatibus ſe habere potuiſſe tanquam excedens & exceſſum, quaſi ſecundùm aliquam conſiderationem homines ſtatus Innocentiæ exceſsiſſent homines ſtatus naturæ lapſæ: & ſecundùm aliam conſiderationem è contrario homines in ſtatu naturæ lapſæ exceſſerint homines ſtatus naturæ integræ. Dixi notanter ferè omnes Doctores citati in id placitum veniſſe, quòd Durandus, & Gabriel in aliquibus à cæteris citatis diſcrepent. Suntquè argumenta

Tertiū explicandum.

An tunc homines potētiores fuiſſent ad merendum.

Probatur pars affirmatiua.

Tt appa-

apparentia pro parte quæ probat,in ſtatu Innocentiæ homines futuros fuiſſe(ſi ſtetiſſet Adam) potẽtiores & valentiores ad benè operandum, & ad merendum.

Primò. Primum, quia gratia ſe habet ad animam teſte Diuo Auguſtino lib. 8. ſuper Geneſim parum vltra medium, ſicut ſe habet lumen ad aerem: ſed quantò aer eſt purior, tantò maius recipit lumen. Ergo quãtò homo eſt purior, tantò maiorem recipit gratiam. Sed in ſtatu Innocentiæ natura humana fuiſſet purior, cùm non habuiſſet paſſiones immundas, neque carnis rebellionem contra ſpiritum, quas paſsiones patitur homo poſt Adæ lapſum. Igitur maiorem recepiſſet homo gratiam in ſtatu Innocentię, quàm in ſtatu miſeriæ. Et cùm gratia ſit principium merendi, valentiùs in ſtatu Innocentię mereri ille valuiſſet, quàm in ſtatu poſt peccatum.

Secundò. Secundò, teſte Damaſceno lib. 2. fidei Orthodoxæ capit. 11. quòd Deus cõdiderit hominem rectum, & omni virtute decoratum, necnõ & omnibus bonis ornatum, ſi ille ſtetiſſet, eius poſteri ſimiles fuiſſent in rectitudine, in virtute, & in vniuerſis bonis. Sed in ſtatu naturæ lapſæ pauci homines ſunt omni virtute decorati: igitur non fuiſſet in ſtatu miſeriæ abundantior gratia, quàm in ſtatu Innocentiæ: & perconſequens non habuiſſent tũc homines, vnde potentiùs & perfectiùs mererentur, quàm in ſtatu Incentiæ.

Tertiò. Tertiò, vt in plurimum homines in ſtatu Innocentiæ ſe perfectiùs diſpoſuiſſent ad gratiam, quòd in illo ſtatu non fuiſſent obſtacula, qualia in ſtatu naturæ lapſæ. Sed meliùs diſpoſitis perfectiorem & abundantiorem Deus dat gratiam: igitur in ſtatu Innocentiæ perfectiorem dediſſet Deus gratiam, quàm in ſtatu naturæ lapſæ, & conſequenter potentiùs & valẽtiùs tunc meruiſſent, quàm poſt lapſum.

Poſtremò. Denique voluntas in ſtatu Innocentiæ abſque cõtrario & ſine pugnantia tenderet in bonum: ergo perfectiùs & valentiùs potuiſſet mereri, ſiquidem abſque retardatione.

Pro explicatione. Pro explicatione animaduerto in primis, propoſitam difficultatem poſſe aliquibus modis intelligi.

Animaduert primò. Primò, poſſe accipi, quaſi inquiratur in ea à toto genere, & in communi de vno ſtatu reſpectu alterius ſtatus, nõ deſcẽdendo ad particulares perſonas vtriuſque ſtatus: quaſi cõparatio fiat vnius ſtatus ad alium ſtatum.

Secundò, comparando aliquas perſonas vnius ſtatus ad perſonas alterius ſtatus. Tertiò loquendo de extẽſione totius ſtatus reſpectu plurium, vel paucorum hominum cuiuſlibet ſtatus eorum duorum: ſiue loquendo de intenſione, & de maiori perfectione meritorum, omiſſa extenſione. Denique conſideratis vniuerſis, quid abſolutè & ſimpliciter affirmandum ſit, & quo modo loquendum in hac difficultate.

Animaduert. ſecundò. Animaduerto ſecundò, ad meritum ſicut & ad omnia alia creata quatuor cauſas concurrere, in quocunque ſtatu illud conſideretur. In primis concurrit cauſa efficiens, tam prima, quàm ſecunda. Efficiens prima eſt Deus, ſine quo nihil eſt validum, nihil ſanctum aut meritorium: iſtud namquè omne deſurſum eſt deſcendẽs à Patre luminum. Efficiens ſecunda eſt voluntas creaturæ rationalis, non ſufficiens mereri ex ſe tanquam ex ſe, ſed ex Dei iuuamine & mo-

Digitized by Google

& motionẽ. Secundò concurrit ad meritum cauſa formalis, ſcilicèt gratia & charitas informantes hominem & conſortem eum facientes diuinæ naturæ. Tertiò concurrit cauſa veluti materialis ad merendum, nempè opera præſtita, quæ ſecundùm ſe ſunt veluti materia, quæ recipere poteſt varias formas: & ſecundùm formam quam materia recipit, ita actuatur, & determinatur: ita opera ab homine facta ſecundùm ſe ſunt indifferentia ad meritum, vel demeritum; informata tamen gratia & charitate determinantur & actuantur ad merendum. Poſtremò concurrit ad meritum cauſa finalis, qualis eſt beatitudo, in ordine ad quam præſtantur opera meritoria. Igitur concurrunt ad meritum quatuor cauſæ, in quocunque ſtatu meritum conſideretur. Sed inter eas cauſas quædam ſunt veluti intrinſecæ, ſcilicèt materialis & formalis: aliæ extrinſecæ, nempè efficiens & finalis; proportionabiliter ſicut ſolemus philoſophari in rebus phyſicis.

Animaduert. tertiò. Animaduerto tertiò, ex parte cuiuſcunque cauſæ ex commemoratis inueniri quædam particularia in ſtatu Innocentiæ, quæ non reperiuntur in ſtatu naturæ lapſæ: & è contrario in ſtatu naturæ lapſæ quædam peculiaria inueniri, quæ non fuiſſent in ſtatu Innocentiæ. Ex parte primæ cauſæ efficientis, ſcilicèt Dei in ſtatu Innocentiæ ſolùm fuiſſet largitor gratiæ Deus: at in ſtatu naturæ lapſæ, præſertim in lege Euangelica, ex parte eius primæ cauſæ ſe tenet paſſio Chriſti, necnon & vis atque efficacia ſacramentorum ab eo inſtitutorum; quæ Adam non peccante nequaquam fuiſſent: ſed propter Adæ culpam in hominum remedium inſtituta fuere. Inſuper & reſpectu cauſæ ſecundæ efficientis, ſcilicèt hominis per liberum arbitrium operantis fuit alia non parua differentia, quòd in ſtatu Innocentiæ ex parte naturæ nulla fuiſſet carnis rebellio, nulla virium inferiorum cum ratione & voluntate pugna, neque repugnantia, ſed omnimoda conſenſio: & ideò ad merendum maior facilitas, maiorquè promptitudo. At in ſtatu naturæ lapſæ magnum carnis & ſpiritus certamen, & non parua in benè operando difficultas; adeò vt in illa verba proruperit Paulus 2. ad Timotheum 2. Non coronabitur, niſi qui legitimè certauerit. Et infrà capit. 4. Bonum certamen certaui, curſum conſummaui, ideò repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ. Sed venio ad cauſam formalem meriti, nempè ad gratiam & charitatem, quæ in ſtatu Innocentiæ ſi Adam ſtetiſſet, data fuiſſet hominibus à ſolo Deo, & non per merita paſſionis Chriſti, ac ſacramenta ab illo inſtituta; quòd Chriſtus non veniſſet, neque paſſus fuiſſet, nec Sacramenta inſtituiſſet: at poſt Adæ peccatum hominibus confertur gratia ob merita Chriſti, & ob Sacramenta vim ab eo habentia.

Prætereà ex parte cauſę materialis, ſcilicèt operis, manifeſta eſt differentia in vtroque ſtatu, quia in ſtatu Innocentiæ faciliùs multò operati fuiſſent homines, & bona opera præſtitiſſent: in ſtatu verò naturę lapſæ, magna cum difficultate, & non cum parua retardatione operantur homines ob corporis, & partis inferioris pugnam; adeò vt exclamans dixerit Paulus ad Romanos 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius? Denique ex parte cauſæ finalis, ſcilicèt

glorię & beatitudinis hominibus conferendæ,adhuc fuit differentia. Si enim non cecidiſſet Adam, finis à Deo intentus fuiſſet, vacuas Angelorum ſedes reficere, & domum ſuã tot hominibus adimplere, quot ruentibus Angelis deſtituta fuerat. At poſt hominis ruinam à malis Angelis cauſatam in contradictionem eius quod Deus intenderat, non ſolùm à Deo volitum eſt, deſtitutas Angelorum ſedes implere, ſed in dæmonis cauſantis hominis lapſum adeò perfectè ignominiam vindicare, vt ſuprà Angelorum choros hominem eleuare, imò & ſibi ipſi hypoſtaticè vnire decreuerit.

Animaduert. quartò. Animaduerto quartò, maiorem potentiam ad merendum præcipuè & radicaliter ſumi poſſe àcauſa intrinſeca, ſcilicèt vt à cauſa formali, nempè à maiori gratia & charitate, vel à cauſa materiali, ſcilicèt à maiori opere præſtito ad merendum: & ab hoc dupliciter, vel à maiori opere ſecundùm ſubſtantiam operis, vel non à maiori opere ſecundùm ſubſtantiam operis, ſed ſecundùm proportionem inter vires operantis, & inter opus præſtitum ab eo. Sicut cùm conſiderauit Chriſtus opus viduæ pauperis, Marci capite 12. & Lucæ capite 21. mittentis in gazophylacium æra minuta duo, & dixit diſcipulis, eam plus miſiſſe, quàm diuites iactantes multa: quòd diuites ex redundantibus bonis miſiſſent, vidua verò non ſolùm de ſibi neceſſarijs ad victum, ſed totum illud miſiſſet quod ad victum neceſſarium habuiſſet. Igitur cùm rogatur: Num potentiores fuiſſent homines in ſtatu Innocẽtiæ ad merendum, quàm ſint homines in ſtatu naturæ lapſæ? Tacitè inquiritur: Num homines in ſtatu Innocentiæ maiorem gratiam & charitatem habuiſſent ad merendum, & maiora opera præſtare valuiſſent, quàm homines habuerint poſt Adæ lapſum? Vnde Ricardus in citato 1. principali quæſito, priùs interrogauit de gratia in quæſtione 1. & poſt ſecundò quæſiuit de propoſita à principio difficultate. His prænotatis, à faciliorum explicatione incipiam, vt paulatim ad difficiliora veniam.

Aſſertio 1. Dico primò, ſi fiat comparatio ſtatus Innocentię in communi ad ſtatum naturæ lapſæ in communi, maior facilitas fuiſſet ad merendum inter homines ſtatus Innocentiæ, quàm eſt inter homines naturæ lapſæ. Ratio eſt manifeſta: quia in illo ſtatu nulla fuiſſet contradictio, neque repugnantia ex parte alicuius: at poſt peccatum Adæ eſt rebellio carnis ad ſpiritum, quæ cauſat non paruam difficultatem in operando meritoriè, iuxta dicta animaduerſione tertia.

Maior fuiſſet facilitas merendi in ſtatu Innocentiæ.

Secũda aſſertio. Dico ſecundò, comparando ſtatum Innocentiæ ad ſtatum naturæ lapſæ, quantum ad extenſionem perſonarum operantium meritoriè, perfectior multò fuit ſtatus Innocentiæ, quàm ſtatus naturę lapſæ. Nam vt ſuprà ex D. Gregorio lib. 4. Moralium cap. 36. vidimus, ſi primum parentem nulla peccati putredo corrupiſſet, nequaquam ex ſe filios gehennæ generaſſet. Igitur vniuerſi illius ſtatus homines electi fuiſſent, nullumquè reprobum ille ſtatus admiſiſſet. At in noſtro ſtatu docente Chriſto Matth. capit. 20. Multi ſunt vocati, & pauci electi: igitur extenſum fuiſſet operari meritoriè in ſtatu Innocentiæ ad omnes, at in ſtatu naturæ lapſæ ad minus non ad omnes homines eius ſtatus: & perconſequens perfectior extenſiuè fuiſſet ſtatus Innocentiæ, quàm ſtatus naturæ lapſæ.

In ſtatu Innocẽtiæ omnes meruiſſent, non verò in noſtro.

Dico

Aſſertio 3. Aliquæ fuerunt perſonæ in noſtro ſtatu potentiores ad merendum.

Dico tertiò, loquendo de perſonis in particulari in illis duobus ſtatibus, aliquæ fuerunt perſonæ in ſtatu naturæ lapſæ, quæ potentiores multò extiterunt ad intenſiuè merendum, quàm fuiſſent illi, qui magis meruiſſent in ſtatu Innocentię. Hoc ſatis clarum eſt eis, qui credũt Adam non peccante, Verbum diuinum carnem non aſſumpturum. Ad minus enim Chriſtus multò perfectiùs & efficaciùs meruit, quàm potuiſſet quilibet homo mereri in ſtatu Innocentiæ. Dices hoc loco ſermonem inſtitui de pura creatura rationali. Reſpondeo, adhuc inter humanas creaturas, perfectiùs & efficaciùs Beatam Virginem meruiſſe, necnon & Ioannem Baptiſtam, vt Apoſtolos & Martyres relinquam, qui tam illuſtria merita habuerunt, vt animas ſuas pro Chriſto dederint.

Aſſertio 4. In noſtro ſtatu ex parte cauſarũ formalis materialis, & efficientis potentius merētur homines.

Dico quartò, ex parte cauſarum extrinſecarũ meriti, ſcilicèt ex parte cauſæ formalis, & cauſæ materialis; tum & ex parte cauſæ extrinſecæ nempè efficientis, potentiùs & efficaciùs meruiſſent homines in ſtatu naturæ lapſæ, quàm meruiſſent in ſtatu Innocentiæ, ſi Adam non peccaſſet. In primis id probatur ex parte cauſæ formalis, quę eſt intrinſeca radix meriti. Nam in ſtatu naturæ lapſæ maior & potentior gratia infunditur hominibus, quàm donaretur illis, qui in ſtatu Innocentiæ fuiſſent. Quoniam ad vincendas tot difficultates, quot ortæ ſunt ex peccato Adæ maiori gratia indigebat homo, quã in ſtatu Innocentiæ, in quo nulla extitiſſent obſtacula, nulla carnis pugna, nulla virium inferiorum ad rationem rebellio; igitur maiori cõſtat gratia. Alias defuiſſet Deus in neceſſarijs in ſtatu poſt peccatum: quod eſt contra rationem, quia nunquam Deus in neceſſarijs deficit. Dat ergo abundantiorem gratiam & charitatem in ſtatu naturę lapſæ, vt ab ea tãquam à cauſa formali procedat efficacius meritum. Et confirmatur, quia gratia datur in adiutorium naturæ: ſed natura in ſtatu poſt peccatum indiget maiori adiutorio, quã ante peccatum: igitur in ſtatu poſt peccatũ data eſt abundantior gratia.

Probatur ex parte cauſæ formalis.

Probatur ex parte cauſæ materialis.

Rurſum ex parte cauſæ materialis, ſcilicèt operis præſtandi, maior eſt occaſio meriti; nam virtus verſatur circa difficile, vnde quantò opus fuerit difficilius, tantò maioris erit virtutis occaſio. Cùm ergo opera præſtanda in ſtatu naturæ lapſæ fuerint difficiliora, quàm opera in ſtatu Innocentię exercenda, maior eſt virtus gratiæ ſeu charitatis in ſtatu naturę corruptæ, quã fuiſſet in ſtatu Innocentiæ.

Inſuper ex parte cauſę primæ efficientis.

Inſuper id ipſum comprobatur ex parte cauſæ primæ efficientis: quia ſemper Deus de malo bonum elicit. Nunquam enim teſte Diuo Auguſtino, malum Deus fieri permitteret, niſi inde maius bonum eliciendum eſſet. Ex culpa ergo Adæ ea bona ſumpſit, vt diuinum Verbũ caro fieret: vt id ipſum Verbum caro factum pro hominibus pateretur: vt ex paſsione ſacramenta reſultarent, omnia in maiorem efficaciam gratiæ aut charitatis homini lapſo conferendæ. Cùm ergo ea efficacia defuiſſet in ſtatu Innocentiæ, minus efficax fuiſſet gratia tunc hominibus conferenda. Deus ergo dans gratiam hominibus poſt Adæ lapſum ob vniuerſa commemorata ad eius ſtatus difficultates deuincẽdas abundantiorem dat gratiam, & ad merendum efficaciorem.

Addit Altiſiodorenſis aliam cauſam libr. 2. tractat. 11. cap. 3. quæſt. 3. incidente: quia decens eſt in ſtatu noſtræ miſeriæ, magis abundare effectum diuinæ miſericordiæ, quàm in ſtatu Innocentiæ: quia in

ſtatu Innocentiæ homines delicijs abundabant: in noſtro verò plenitudo eſt ſagittarum Domini & pœnarum.

Denique ex parte ſecundę cauſæ efficientis.

Deniq; ex parte volũtatis maior requiritur conatus ad operandum, & ad deuincendas tot difficultates, quas inſinuauimus.

Colligitur, dari à Deo hominibus efficaciorẽ gratiam in noſtro ſtatu triplici de cauſa.

Ex quibus vniuerſis colligo, triplici de cauſa poſt Adę peccatũ dari à Deo homini lapſo efficaciorem gratiam & charitatem, necnon & maiora dona ac merita quàm daturus fuiſſet illi, ſi ſtetiſſet. Primò ex parte Dei miſerentis, & ex malo maius bonum elicientis; in confuſionem & opprobrium dęmonis occaſionantis illud malum. Secundò ex parte Chriſti mediatoris pro hominibus lapſis morientis, & interpellãtis, ac iuſtè pro ſua reuerẽtia à Deo Patre exaudiri merentis, necnon efficacia ſacramenta in maiorem hominum gratiã & efficaciorem charitatis vim inſtituẽtis. Poſtremò, ex parte hominis lapſi maiori gratia & efficaciori charitate indigentis; cui Deum ſubuenire cõgruum erat, ne videretur Deus in neceſſarijs hominem dereliquiſſe.

Aßertio 5.

Abſolutè potentiores ſunt homines ad merendũ in noſtro ſtatu.

Dico quintò & vltimò, abſolutè & ſimpliciter loquendo, potẽtiores eſſe homines ad intenſiuè merendũ in ſtatu naturæ lapſæ, quàm fuiſſent in ſtatu Innocentiæ, ſi Adam ſtetiſſet. Hoc ex dictis nõ difficilè probatur. Quoniam ille homo abſolutè & ſimpliciter dicitur potentior ad merẽdum, qui habet in ſe maiorem & efficaciorem gratiam aut charitatem, quę eſt principiũ intrinſecum merẽdi: & qui habet iuuamẽ à Deo prima cauſa merendi: omne enim datum optimum, & omne donũ perfectum deſurſum eſt deſcendens à Patre luminum; Iacob cap. 1. Sed in ſtatu naturę lapſę recipit homo pro ſui indigentia, & ob Chriſti merita & ſacramẽtorum vim & efficaciam gratiam, necnon & potentius iuuamen atq; auxilium, vt aſſertione pręcedente oſtenſum eſt: igitur potentior eſt ad merendum.

Ad argumenta reſpõdetur.

Reliquum eſt pro imponendo fine reſolutioni huius difficultatis, vt argumentis principio factis reſpondeamus.

Ad D. Auguſtini teſtimon.

Primò igitur dicimus, D. Auguſtinum illis verbis ſignificare voluiſſe, gratiam in anima recipi iuxta diſpoſitionem ipſius naturæ, ſicut & lumen recipitur in aere, iuxta diſpoſitionem quæ reperitur in aere: ſalua tamen ea differentia: quod lumen confertur ab agente naturali, ſcilicèt à Sole, & aer ſuaptè naturæ, & non voluntariè diſponitur ad id recipiendum: gratia verò recipitur in anima iuxta diſpoſitionem voluntariam, atque ita anima liberè diſponitur, ſicut & Deus liberè gratiam infundit, & non ſuaptè natura. Quamobrem diſpoſitio quæ attenditur ex parte animę pro recipienda gratia à voluntate procedit, & nõ à natura animę. Et ideò quantumcunque humana natura fuiſſet purior in ſtatu Innocentiæ quantum ad naturalia, & in ſtatu miſeriæ eadem natura minus ſit pura in naturalibus ob carnis paſsiones; tamen in actibus liberis & moralibus humana natura in ſtatu poſt lapſum eſt purior, & ſe perfectius diſponit ob reſiſtentiã, & renitentiam quam adhibet in deuincendis illis paſsionibus & ſuis contrarijs. Vnde perfectiùs ſe diſponit reſiſtendo, quàm ſi non reſtitiſſet. Quamobrem quãtũcunq; in naturalibus fuiſſet exceſſus naturæ integræ ad naturam lapſam: in voluntarijs & moralibus ob maiorẽ reſiſtẽtiam paſsionũ eſt maior puritas & perfectio in proxima animæ diſpoſitione pro recipienda efficaciori gratia. Puritas ergo in naturalibus iuuat pro facilitate benè operandi iuxta dicta in 1. Aſſertione

tione

tione: difficultas verò in operando ob reſiſtentiam paſsionū iuuat pro magis merendo, iuxta dicta in 4. Aſſertione.

Ad ſecundum. Ad ſecundum reſpondeo, verum eſſe, extenſiuè loquēdo, in ſtatu Innocentiæ plures homines futuros fuiſſe cum donis & virtutibus, quā ſint in ſtatu naturæ lapſæ, iuxta dicta in 2. Aſſertione, tamen comparando iuſtos ad iuſtos in eis ſtatibus, non ſuperantur iuſti ſtatus naturæ lapſæ à iuſtis in ſtatu Innocentię, in poſsidendis virtutibus moralibus; quia hæc cùm ſint connexæ inter ſe, & cum charitate, iuxta doctrinam Theologorum in 3. diſtin. 36. quantum ad habitus in vtriuſq; ſtatus iuſtis perſiſtunt. Sed hęc differentia inuenitur inter vtroſque: quòd in ſtatu Innocentiæ non exercitæ fuiſſent multæ virtutes ob defectum materiæ; quantumcunque fuiſſent in pręparatione animi; quia cùm defuiſſent duri & importuni labores, defuiſſet exercitium patiētiæ: cùm non extitiſſent pericula, neque ardua & difficilia, defeciſſet in exercitio fortitudo, defeciſſent deniq; exercitia miſericordiæ, caſtitatis, abſtinentiæ, & martyrij. Quorum omnium materia quòd ſit in ſtatu naturæ lapſæ, iuuat quàmmaximè homines eius ſtatus pro habenda perfectiori diſpoſitione, & efficaciori gratia ac charitate; nec non & pro maiori ac valentiori opere meritorio præſtando.

Ad tertiū. Ad tertium dico, homines in ſtatu Innocentię faciliùs ſe diſpoſituros ad gratiam, non tamen perfectiùs quàm homines in ſtatu naturæ lapſæ: quòd ratione difficultatum in ſtatu naturæ lapſæ exiſtentium, maius iuuamen à Deo accipiant, maioremq; conatum homines nunc præſtent, & ob id magis ſe diſponant, necnon & maiorem gratiam à Deo accipiant. Quare id quod authores oppoſitum ſentientes exiſtimabant retardare homines in ſtatu naturæ lapſæ, potiùs excitat & ſtimulat eos pro perfectiori diſpoſitione, exiſtente præſertim diuino auxilio, atq; ex Chriſti meritis & ſacramentis ab eo inſtitutis quodam modo efficaciori reſultante.

Ad vltimū. Ad vltimum iam ex dictis ſæpiùs repetitis conſtat, quid ſit dicendum, videlicèt in ſtatu Innocentiæ ob carentiam retardationis virium inferiorum faciliùs voluntatem in bonum tendere valuiſſe: ſed in ſtatu naturæ lapſæ ob commemoratam retardationem maiori conatu voluntatem debere ſe in bonum præparare, atque potentiùs & efficaciùs diſponere: ratione cuius efficacioris conatus debere pariter potentiorem & intenſiorem gratiam recipere, conſequens eſt. Hæc de hac difficultate ſint dicta. Et de quinta parte præſentis Controuerſiæ.

Sexta & vltima pars huius Controuerſiæ, in qua de poſsibilitate & occaſione caſus primi hominis ab ſtatu Innocentiæ, & quo modo per peccatum ceciderit, de qualitateq; eius peccati, necnō & de grauitate agitur.

ACcedamus iam tādem ad elucidationem eius, quod in titulo præſentis Controuerſiæ vltimò inquirebamus, de caſu nempè primorum hominum ab ſtatu Innocentiæ, & de aliquibus eum caſum concernentibus. Pro quorum breui explicatione id in primis interrogamus.

Num primi Parentes in ſtatu Innocentiæ potuerint aliquod peccatum committere, & præcipuè veniale?

A parte negante.

Arguitur primò.

A Parte negatiua arguitur primò, quòd homines primi non potuerint aliquod peccatum committere: quia congruentius fuiſſet, eos impeccabiles & inexpugnabiles Deum produxiſſe, quàm potentes peccare. Tum quia ex parte diuinæ potentiæ id fuiſſet congruentius, cùm manifeſtius apparuiſſet Dei potentia in creatione hominũ impeccabilium, quàm in productione eorum defectibilium. Tum quia ex parte ſapiẽtiæ diuinę id eſſet decentius, cùm magis ea apparuiſſet in pręcauendo malis, quã in præſtãdo eis remedia. Tum quia ex parte diuinæ liberalitatis, eſſet magis rationi conſonum; quia liberalius fuiſſet citò dare, quàm paulatim tribuere: iuxta illud commune elogium: Qui citò dat, bis dat. Cùm ergò cõdidiſſet Deus homines, vt tandem beatos & impeccabiles reddidiſſet, liberalius fuiſſet, eos à principio impeccabiles & inuertibiles efficere. Tum denique quia id eſſet diuinæ bonitatis magis manifeſtatiuum: nã teſte D. Dyoniſio, optimi eſt optima producere: ſed melior eſt natura rationalis impeccabilis, quàm ad vtramq; partẽ vertibilis; igitur magis manifeſtaſſet Deus ſuam diuinã bonitatẽ faciendo homines impeccabiles, quàm eos creando expugnabiles & in malum vertibiles.

Arguitur ſecundò.

Secundò, dato quòd Deus fecerit primos homines in ſtatu Innocentię in vtramque partem vertibiles, & peccare potentes, vel potuerunt tunc primò mortaliter tantùm peccare, vel venialiter tantùm: in primis non potuerunt primò mortale peccatum committere, quia teſte Origene in lib. Periarchon, nullus eorum qui in ſupremo & perfecto gradu exiſtunt, ſubitò ex toto euacuatur; ſed paulatim potiùs & per partes: ſi ergo primi homines ſpirituali mente conſtantes in magna fuere perfectione plaſmati, nequaquam primò & ſubitò potuerũt mortaliter peccare; ſed paulatim per peccata venialia primò commiſſa ſe quodammodò diſponentes im mortale peccatum venerunt: & de extremo ſtatus Innocentiæ per media peccata venialia in aliud peccati mortalis extremum ierunt. Non ergo potuerunt primò mortaliter delinquere. Ex oppoſita parte quòd non potuerint primò in peccatum veniale incidere inde probatur, quòd non potuerint ſimul eſſe peccatum veniale, & originalis iuſtitia: ſicut nõ ſe compatiuntur omnimoda rectitudo & aliqualis obliquitas: ergo cùm homines in ſtatu iuſtitiæ originalis eſſent in omnimoda rectitudine, nequibãt admittere eam peccati venialis obliquitatem. Niſi quis fingat, deſtrui iuſtitiã originalem per peccatum veniale: quod eſt falſum. Quandoquidẽ gratia gratũ faciẽs quę maioris eſt perfectionis, quã iuſtitia originalis, per peccatum veniale non deſtruitur: iuxta cõmunem Theologorum doctrinam ponentium in ſanctificatis in vtero, & cõfirmatis in gratia peccatum veniale inueniri abſque deperditione gratię.

Duas partes habebit hęc difficultas iuxta duo prætacta in rationibus adductis.

Iuxta duo prætacta in propoſitis rationibus dubitandi duas habebit partes præſens difficultas. In priori agetur de peccabilitate, vel impeccabilitate primorum hominum. In poſteriori ſuppoſita reſolutione de peccabilitate eorum, id erit elucidãdum, An primum peccatum primorum hominum potuerit eſſe tãtùm veniale.

Prior pars.

Igitur pro explicatione peccabilitatis,

litatis, vel impeccabilitatis primorũ hominum, vel cuiuslibet alterius creaturæ ratione conſtantis multa adducuntur à Doctoribus Scholaſticis, dum vniuerſi agunt de illa difficultate: Nũ ſit poſsibile, aliquam creaturam ſiue rationalem, ſiue intellectualem à Deo produci impeccabilem? Pro cuius reſolutione inuenio tres diuerſas ſententias.

An potuerit Deus producere creaturam rationalem impeccabilẽ.

Prima ſententia affirmans.

Prima fuit OKam in 1. diſtin. 44. q. 1. in ſolutione dubij 1. Gabrielis in 2. diſt. 23. q. vnica, art. 2. & Ioannis Maioris quæſt. 2. conclu. 5. affirmantium poſſe Deum producere aliquam creaturam rationalem (ſed alterius ſpeciei à productis) ſuaptè natura impeccabilẽ. Quia licèt creaturę ratione conſtantes ad vtramq; partem vertibiles, & libertate arbitrij prædıtæ nequeant per naturam effici impeccabiles, poſſunt tamen ita à Deo produci aliæ creaturę ratione conſtantes, quæ non habeant libertatem & motionem ad vtramq; partem; ſed quæ natæ ſint abſq; prędicta libertate, & ſuaptè natura diuinæ voluntatis decreto cõformes eſſe in ſuis intellectus & voluntatis actibus.

Probatur primò.

Probant iſtam ſentẽtiam. Primò ex D. Auguſtino lib. 11. de Geneſi ad liter. cap. 7. ſic loquente: Talem potuit Deus hominem feciſſe, qui nec peccare poſſet, nec vellet: & ſi talem feciſſet, quis dubitat, eũ meliorem fuiſſe?

Secundò.

Secundò, quia non eſt neganda in Deo potẽtia, niſi ob manifeſtam cõtradictionis implicationem. Sed ea non inuenitur in prædicta ſententia: quia quantumcunq; creaturæ rationales à Deo conditæ, cùm determinatione ad bonum non fuiſſent liberę quantum ad ſpecificationem, fuiſſent tamen liberæ quoad exercitium in hæc vel illa obiecta bona, aut pro iſto, vel illo tempore. Igitur non eſt cur appareat impoſsibile, aut contradictionis implicatiuum, produci rationalẽ creaturam impeccabilem.

Tertiò.

Poſtremò, non fuit impoſsibile creari à Deo appetitum ſenſitiuum neceſſariò determinatum ad obiectum cognitum à ſenſu: igitur pari ratione non fuit ei impoſsibile producere voluntatem neceſſariò ſe cõformantem ſuæ regulæ, & obiecto cognito ab intellectu. Non eſt ergo cur negetur potentia in Deo ad producendam creaturã rationalem impeccabilem.

Secunda ſententia.

Secunda ſententia fuit Durandi in 2. diſt. 23. q. 1. & Capreoli diſtin. 22. q. vnica, art. 3. in principio: quæ & ab aliquibus Neotericis tribuitur Caietano, commentarijs ad art. 1. q. 63. in 1. part. & Ferrarienſi lib. 3 contra Gent. cap. 109. in principio. Sed quidquid ſit de Caietano, & Ferrarienſi, qui non ita clarè pro ea ſunt ſententia, duo priores exiſtimarunt, dupliciter nos poſſe loqui de creatura rationali, ſiue intellectuali: vno modo prout eligit media in ordine ad finẽ naturalem, alio modo prout in ordine ad finẽ ſupernaturalẽ. Si ſermo ſit tantũ de creatura rationali in ordine ad finẽ naturalem, affirmant non ſolùm poſſe fieri eam à Deo inuertibilem & impeccabilem, ſed & de facto fuiſſe productam, Angelicam videlicèt, quæ ſecundùm ſua naturalia, & in ordine ad finem naturalem non poterat peccare: in ordine verò ad finem ſupernaturalem, in quem poterat ordinare obiectum conueniens, vel non conueniens, nõ poſſe effici per naturam impeccabilem.

Probat Durandus.

Probat Durãdus, quia origo peccati in creatura rationis compotẽ eſt, aut error intellectus, aut neſciẽtia, aut inconſideratio illius, ſine aliquo enim eorum non eſt poſsibilis defectus in voluntate, iuxta communem doctrinam Theologorum: ſed Ange-

Angelus circa finem naturalem, & circa obiecta in eum ordinata nec errorem, nec neſcientiam, nec incõſiderationem pati poterat: ergo erat impeccabilis.

Probat ſecundò, quia ſicut in corporalibus ponitur vnũ corpus, tam in ſubſtantia, quàm in operatione ita perfectum, vt nõ poſsit in vtroq; deficere, videlicèt corpus cœleſte: ita in ſpiritualibus ſiue intellectualibus neceſſe erat poni aliquã creaturam indefectibilem, tam in ſubſtãtia, quàm in operatione naturali circà finem naturalem, ſcilicèt Angelum. Igitur ille per ſua naturalia circa finem naturalem erat impeccabilis.

Probãt alij primò. Probant alij ſequentibus rationibus. Primò, quia quod non arguit infinitam perfectionẽ, poteſt à Deo communicari creaturæ: ſed creaturam eſſe impeccabilem per naturã non arguit infinitam perfectionem. Ergo poteſt communicari creaturæ. Maior videtur nota, & probatur minor, quia Deus per viſionem beatam facit creaturam impeccabilem, & tamen non facit creaturam mediante ea viſione infinitam, neque infinitæ perfectionis, quia aliàs non eſſet creatura: igitur de ſe creaturã reddi impeccabilem, non eſt perfectionis infinitæ.

Secundò. Secundò, inter lumẽ gloriæ quo mediante creatura rationalis videt Deum, & lumen naturale creaturæ rationalis non eſt diſtantia infinita, cũ vtrumq; ſit quid creatũ: ergo ſicut per lumẽ gloriæ rationalis creatura videt Deum, & redditur impeccabilis, per lumen naturale poterit Deus efficere, vt rationalis creatura videat Deum, & reddatur impeccabilis. Et ita per quid naturale erit creatura rationalis impeccabilis de potentia Dei abſoluta.

Vltimò. Poſtremò, quia Deus de potentia ſua abſoluta poſſet creare creaturã rationalẽ, quę ſine aliquo ſuperaddito eſſentialiter videret, & diligeret Deũ & frueretur ipſo: & tunc per ſua naturalia abſq; aliquo ſuperaddito eſſet impeccabilis. Igitur de potentia abſoluta dabilis eſt creatura rationalis per ſua naturalia impeccabilis.

Tertia ſententia. Tertia & communis ſentẽtia fuit S. Thomę 1. part. q. 63. art. 1. Alexãdri Alenſ. 2. part. q. 91. memb. 1. art. 1. §. 3. Bonauenturę in 2. diſt. 23. artic. 1. q. 1. Scoti q. 1. Ricardi quęſito 1. principali quæſt. 1. Baſſolis quæſt. vnic. §. ſic igitur dico; Guillelmi de Rubione quæſt. 1. Antonij Andreæ quæſt. 1. Thomæ de Argentina q. 1. art. 4. Ægidij quæſt 1. art. 1. & deniquè Carthuſiani quæſt. 1. affirmantium abſolutè & ſimpliciter non eſſe factibilem aliquam creaturam rationis compotem ſuaptè natura impeccabilem.

Pro eiuſdem elucidatione. Animaduerto. Pro cuius ſententiæ maiori elucidatione animaduerto, impeccabilitatem alicuius poſſe prouenire dupliciter: primò ab intrinſeco & ab eſſentia illius, quo modo in confeſſo eſt apud omnes, conuenire ipſi Deo ratione ſuę eſſentię & ab intrinſeco. Secundò poteſt prouenire à cauſa extrinſeca, & non eſſentiali ipſi rei cui conuenit: ſicut conuenit impeccabilitas homini ex peculiari manutenentia Dei, vt confirmato in gratia conuenit non poſſe peccare mortaliter ſuppoſita Dei confirmatione. *Impeccabilitas duplex: vna ab intrinſeco, & alia ab extrinſeco.* Sed & adhuc impeccabilitas quæ prouenit ab extrinſeco, multis modis prouenire poteſt. Nã euenire poteſt, vel ratione alicuius rei ſubſtantialis, ſicut conueniebat humanitati Chriſti, quę ratione ſuppoſiti diuini extrinſeci ipſi humanitati, tamen media hypoſtatica vnione ſubſtantialiter coniuncti erat impeccabilis. Vel prouenire poteſt ratione alicuius formę accidentalis communicatæ à Deo alicui potẽtię ratio-

Digitized by Google

rationalis creaturę, ſicut cùm communicatur intellectui beati lumen gloriæ, quo mediante videt clarè Deum, & inde reſultat in eius volũtate impeccabilitas. Vel tandem (vt adnotauit Guillelmus de Rubione vbi ſupra) ſi Deus decreuiſſet non concurrere cum aliqua creatura rationali ad aliquem actum, qui non eſſet conformis ſuę diuinæ voluntati: tunc ex defectu exterioris cõcurſus primæ cauſæ efficientis reſultaſſet in ea creatura non poſſe peccare: ſicut & non poſſe agere, deficiente concurſu primæ cauſę. Igitur inter Theologos nulla eſt concertatio, An conuenire queat creaturæ rationis capaci impeccabilitas ab extrinſeco? Id enim in confeſſo eſt apud omnes. Solùm difficultas eſt inter eos: An voluntati creatæ poſſit id Deus dare, & ita eam efficere, vt ab intrinſeco & ſuaptè natura habeat impeccabilitatem? Et in hoc ſenſu procedunt opiniones Scholaſticorum ſupra adductæ.

Aſſertio 1. Implicat aliquã creaturã ſuaptè natura liberã, & ſuaptè natura impeccabilẽ.

Dico ergo primò pro reſolutione, & contra authores primæ ſentẽtiæ, implicare contradictionem produci aliquam creaturam rationis capacem ac liberam, ſuaptè natura impeccabilem. Hęc aſſertio deducitur in primis ex ſanctis Patribus, quorum aliquos ſuprà retulimus, & prę ter illos; ex Ambroſio lib. 3. de fide ad Gratianũ c. 2. aſſerente, ideò ſoli Deo per naturam conuenire immortalitatem, quòd ſoli illi conueniat non poſſe peccare: creaturæ verò non conuenire immortalitatẽ, quòd poſt peccatum mori poſsit. Ex D. Hieronymo in capit. 6. ad Galat. ſtatim in principio, & in epiſt. 146. ad Damaſum, paulò ante finem; dũ explicat illud Pſalm. 142. Non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuens. Et in tractatu de filio prodigo. Ex D. Auguſtino libr. de fide ad Petrum cap. 3. & 23. & lib. 3. contra Maximinum cap. 12. necnon & lib. 12. de Ciuitat. cap. 1. & 6. affirmante voluntatem creatam eſſe cauſam peccati, non prout eſt à Deo, quia ita bona eſt, ſed prout creata eſt ex nihilo. Ex Damaſceno lib. 2 de fide Orthodoxę cap. 3. ex Anſelmo lib. 2. cur Deus homo cap. 10. docente creaturam per ſuam naturam non poſſe eſſe impeccabilem, quia non poteſt eſſe Deus. Et denique ex D. Gregorio lib. 25. Moral. cap. 5. Qui omnes Patres ſuis verbis innuũt, nõ ſolùm non eſſe aliquam productam creaturam impeccabilem, ſed neq; producibilem.

Deducitur ex ſanctis Patribus.

De ratione fundamentali certant Doctores.

Quæ autem ſit ratio fundamentalis propoſitæ aſſertionis, non eſt inter Doctores huius ſententiæ ſuperiùs citatos conſenſio. Alijs enim aliorum rationes non arrident: & è contrario. Sed omiſsis concertationibus, ſic probatur. De ratione creaturæ rationalis prout habentis liberum arbitrium, eſt indifferentia ad eligendum bonũ vel malum, & vertibilitas ad peccandum, vel nõ peccandum: igitur de ratione illius nõ poteſt eſſe vna pars earum duarum. Quia ſi de eſſentia eius eſſet determinatio ad bonum, vel ad non peccandum, ſuaptè natura non eſſet libera; cũ libertas in ſua ratione prædictam indifferentiam includat. Igitur implicat creaturam aliquam rationalem produci ſuaptè natura impeccabilem: ſicut implicat illã produci abſque libero arbitrio, & ſine indifferentia ad vtrumq;.

Omiſsis cõcertationibus. Ratione probatur.

Obiectioni reſpõdetur.

Dices eadem ratione probari in Deo eſſe indifferentiam ad bonum, & ad malum, quia in eo ſit liberum arbitrium. Reſpõdetur ex ſanctis Patribus ſuperiùs citatis, & cum ſancto Thoma vbi ſuprà, eſſe magnam differentiam inter Deum & creaturas quantum ad rationem liberi arbitrij. Nam etiamſi in vtriſq; voluntas conformari debeat regulæ ratio-

rationis proponentis obiectum pro eius conſequutione, ea tamen eſt maxima differentia inter voluntates vtrorumq; , quòd in Deo non ſolùm voluntas conformatur ſemper primæ regulæ, ſed & eſt ipſamet prima regula, à qua diuelli non poteſt, ſicut neque ſeparari poteſt à ſua voluntate, bonitate, & à ſe ipſo: & ideò eſt impeccabilis per naturam. At voluntas creata eo ipſo quòd creata eſt, non eſt ſua regula, ſed differt ab ea, & à conſideratione veri boni, & ideò poteſt aliquãdo ob apparentiam alicuius boni ſibi apparẽter conuenientis aliud inſectari bonum apparens, & ſic operari contra primam regulam, & cõtra verum bonum, quod eſt Deus. Quare in ſuperiori ratione ſpecialiter ſermo eſt inſtitutus de creatura rationali, & non vniuerſaliter de omni re habente liberum arbitriũ; ſed de habente illud acceptum ab alio, & ex nihilo creatum: de cuius ratione non eſt, adhærere ſemper regulæ rectę rationis.

Ad rationes in oppoſitum. Ad rationes ergo in oppoſitum propoſitas, atque in confirmationẽ primæ ſententiæ OKam & aliorum adductas reſpondetur, in primis illa adducta verba ex D. Auguſtino libr. 11. de Geneſi ad liter. cap. 7. *Ad verba D. Auguſtini.* quantũcunq; adducta fuerint à Magiſtro in 1. diſt. 44. non eſſe D. Auguſtini, vt inſpiciẽti in tom. 3. operum illius erit manifeſtum. Sed poſita verba ab Auguſtino in principio illius cap. 7. ſunt hæc: Ecce (inquit) nos concedimus meliorem eſſe naturã quæ omninò peccare nolit: concedant & ipſi, non eſſe malã naturam, quæ ſic facta eſt, vt poſſet non peccare, ſi vellet, & iuſtam eſſe ſententiam, qua punita eſt, quæ voluntate, non neceſsitate peccauit. Hæc Auguſtinus, quæ & adduxit ipſemet Magiſter in 2. diſt. 23. §. 1. paulò ante finem.

Ad ſecundum. Ad ſecundum reſpondeo implicare contradictionem ponere creaturam rationalem ac liberã eſſe impeccabilem per naturam. Nam ſi eſt rationalis, ergo ſuaptè natura indifferens ad peccandum, & non peccãdum, ergo nullam partem earum ſuaptè natura includens. Qui ergo ponit ſuaptè natura eam poſſe eſſe impeccabilem, iam ponit eam naturam determinatam ſuaptè natura ad non peccandum. Hæc autem duo: Hęc natura non eſt determinata ad non peccandum; & hæc eadem natura eſt determinata ad non peccandum, contradictoriè opponuntur. Et cùm additur ab arguente, potuiſſe Deum producere creaturam liberam quoad exercitium intra latitudinẽ bonorum, & eandem non liberam quantum ad ſpecificationem, ſed ſuaptè natura determinatam in obiectum bonum; ſicut ſuprà Controuerſia 3. Scholaſt. part. 2. ſuppoſitione 4. de facto in primo inſtanti cum Angelis id factum fuiſſe affirmauimus. Igitur ſicut in primo inſtanti id in Angelis admiſimus, cur & in creaturis quibuslibet rationalibus, & pręſertim in eiſdem Angelis id non poterit admitti per potentiam Dei abſolutam? Deum videlicèt poſſe creare rationalem, vel intellectualem creaturam ſuaptè natura impeccabilem, & ad bonum determinatam, etiãſi liberam & indifferentẽ quantum ad electionem huius, vel illius boni, iſto, vel illo tẽpore eligendum. Quod enim Deus pro vno inſtanti producit, cur pro tempore, & pro magna duratione non poterit producere? Reſpondetur, iam ſuprà in animaduerſione pro explicatione præſentis difficultatis poſita, fuiſſe adnotatum, hoc loco nõ agi de impeccabilitate, quę ab extrinſeco poteſt prouenire, quãtumcunq; per aliquam formam cõmunicatam præter naturam à caua extrin-

extrinſeca proueniat; ſicut de beatis concedimus eſſe impeccabiles per viſionem beatam medio lumine gloriæ intrinſecè ipſis communicato, atq; à cauſa extrinſeca, ſcilicèt à Deo præter naturam donato: tamen cũ ea impeccabilitate ſimul ſtare poſſe hominem ab intrinſeco, & ſuaptè natura eſſe peccabilem. Sic in propoſito quantumcunq; Angelus, ſeu primus homo ratione cauſæ primæ, videlicèt Dei creantis quemlibet illorum, non valuerit in primo inſtanti ſuę conditionis peccare, quod non ſe moueret tũc, ſed moueretur ab authore naturę, teſte S. Thoma, tum 1. part. q. 63. artic. 5. tum & in 1. 2. q. 9. art. 4. & ne tribueretur idem peccatum eidem authori naturæ; tamen non proueniebat ea impeccabilitas ex parte naturæ Angelicæ aut humanæ, quin potiùs ex parte cuiuslibet illarum indifferentia ad bonum, & ad malum, & vertibilitas in vtrumq; ſuaptè natura inueniebatur. Si enim in primo inſtanti non poſſe peccare ſuaptè natura conueniret, cùm eiuſdem naturę eſſet Angelus, vel primus homo in primo inſtanti, & in cęteris inſtantibus ſuæ viæ, ſuaptè natura in quibuslibet inſtantibus conſideraretur, id ipſum haberet; & ſic in nullo inſtãti potuiſſet peccare: quod apertè eſt falſum. Quo modo autẽ ſint intelligendæ rationes S. Thomæ, explicuimus ſuprà Controuerſia 3. Scholaſtica iam citata, part. 2. ſuppoſitione 4.

Ad tertiũ. Ad tertium reſpondeo, verum eſſe, non fuiſſe impoſſibile creari à Deo potentias naturales ſuaptè natura determinatas ad vnum actum, & ad vnam motionem reſpectu obiecti: ſed negatur conſequentia, cũ infertur, ergo pari ratione non fuit impoſſibile, produci voluntatẽ neceſſariò ſe conformantem ſuo obiecto ab intellectu cognito & ſuę regulæ. Et ratio diſparitatis eſt clara, & deſumpta ex imparitate potentię naturalis ex vna parte, & potentiæ liberæ & vertibilis in oppoſita, ex altera. Vnde ſicut potentię ſenſitiuę non poteſt conuenire vertibilitas in oppoſita obiecta, quòd ſit cõtra ſuam naturam: ita determinatio ad vnum obiectum eſt impoſſibilis voluntati, quòd ſit contra ſuam naturam. Vnde argumentum neq; apparentiam habet.

Aſſertio 2. Non poteſt produci creatura ſuaptè natura impecabilis in ordine ad Deum finẽ naturalem.

Dico ſecundò contra Durãdum & ſectatores eius ſententiæ, nõ poſſe produci creaturam ratione conſtantem adhuc in ordine ad finem, & legem naturalem ſuaptè natura impeccabilem: & inde colligi de facto non fuiſſe productam impeccabilem. De poſsibili conſtat ex fundamento primæ aſſertionis: quia ſi ſuaptè natura illa creatura erat libera: ergo ſuaptè natura erat vertibilis ad oppoſita: implicat enim produci liberam, & non indifferentem ad oppoſita.

Commituntur ſæpè ab hominibus, & dæmonibus peccata contra legẽ natura.

De facto quis non videt tam inter homines, quàm inter malos Angelos ſępiùs committi peccata contra legem naturalem & finem naturalem? ergo de facto non ſunt impeccabiles per naturam. Antecedẽs eſt manifeſtum ex incitatione dæmonum, qua homines inſtigant ad peccandũ, & ex odio quo illos proſequuntur. Si ergo de facto mali Angeli peccant contra legem & finem naturalem, ergo de facto non ſunt producti impeccabiles per naturã. Nam quantumcũq; dæmones amiſerint per primum peccatum gratuita, non amiſerunt naturalia, ſed ea manſerunt integra. Igitur ſi ſuaptè natura de facto fuiſſent facti impeccabiles in ordine ad legem & finem naturalem, nõ amiſiſſent per primum peccatum eam impeccabilitatẽ, & per conſequens adhuc poſt primum peccatum illam habuiſſẽt: ſed

Digitized by Google

ſed poſt primum peccatum illā non habent, vt experientia compertum eſt. Igitur non ſunt facti adhuc in ordine ad legem & finem naturalẽ ſuaptè natura impeccabiles.

Reſpondent aliqui pro Durando. Reſpõdent aliqui Neoterici pro ſententia Durandi, dupliciter aliquam creaturam rationalem, ſiue intellectualem poſſe peccare cõtra Deum finem naturalem, & contra præcepta legis naturalis: vno modo directè & immediatè, & hoc modo dicunt non peccare Angelos poſt primum peccatum: alio modo poſſe peccare cõcomitanter & conſequẽter atq; ex motione peccati patrati cõtra finem ſupernaturalem, & alterius ordinis: & hoc modo aſſerũt peccare dæmones contra Deum finem naturalem ex motiuo peccati commiſsi contra Deum finẽ ſupernaturalem, vnde indirectè id fit, & conſequenter.

Impugnatur ea reſpõſio. *Primò.* Sed hęc ſolutio non eſt cõgrua. Primò, quia quod ſuaptè natura alicui conuenit, nulla occaſione, nulloq; incentiuo, aut motiuo deperdi poteſt: igitur ſi Angelo ſuaptè natura cõuenit non poſſe peccare cõtra Deum finem naturalem, neque contra legem naturæ, id non valebit ei conuenire ex aliquo incentiuo aut motiuo. *Secundò.* Secũdò, quia adhuc incentiuum ad hoc, vt Angeli mali odio habeant Deum & homines, & ipſis inuideant, quæ ſunt contra legem naturę; eſſe ideo poteſt, quòd ſolùm videant, ſe ab ipſo Deo cruciari, nulla habita conſideratione amiſsionis beatitudinis. Igitur non cõſiderato motiuo priuationis beatitudinis poteſt in malis Angelis eſſe peccatum odij circa Deum, & inuidię in homines. *Tertiò.* Tertiò, quantumcunq; occaſionem acciperent peccandi, & in Deum, & in homines, & contra legem naturalem ex priuatione beatitudinis, non tamẽ proptereà peccant primariò & directè contra finem ſupernaturalem, ſed contra legem naturalem; quãtumcunq; occaſionem accipiant aliunde ita peccandi. Vnde ſuffugia videntur ſolutiones aſſerentium, ſe affirmare poſſe, Angelum peccare contra legem & finem naturalem indirectè & conſequutiuè, necnon ex incentiuo priuationis finis ſupernaturalis; non tamẽ directè & primariò. Si enim pro peccato ſufficit, pręcedere in intellectu Angeli inconſiderationem, & poteſt in intellectu illius præcedere inconſideratio intra limites legis naturalis, non conſiderando honeſtatem virtutis, neque pœnam ſupplicij. quæ continerent voluntatem eius à peccando; ſed attendit ad delectationem, quę magis inducit voluntatem in peccatum; cur & præciſè loquendo intra limites legis naturę & finis naturalis non poterit malus Angelus directè & abſolutè peccare? Sed hęc obiter tractanti ſufficiat tetigiſſe: quod latior reſolutio videnda ſit in locis, & in Doctoribus ſuprà citatis.

Ad primum Durandi reſpondetur, verum eſſe, peccati originem oriri aut ex errore intellectus, aut ex neſcientia, aut ex incõſideratione: & ideò in Angelis ex incõſideratione ac ex remiſsione conſiderationis eorum quæ debuerant conſiderare, nõ ſolùm circa finem ſupernaturalem, ſed & circa finem & legem naturalem prouenire. *Ad primũ argumentũ Durandi reſpondetur.*

Ad ſecundũ reſpondeo eſſe magnam differentiam inter quodcunq; corpus etiam perfectiſsimũ, & creaturam quamlibet ratione ſiue intellectu conſtantẽ. Nam corpus quodcunq; ab intrinſeco eſt determinatum ad vnum, nec valet ſe indifferẽter vllo modo ad oppoſitas operationes habere: at omnis creatura ratione ſeu intellectu conſtans ab intrinſeco & ſuaptè natura eſt libera, & conſequẽter vertibilis in oppoſitas *Ad ſecundum.*

poſitas

poſitas partes, & ideò ab intrinſeco non determinata ad vnam partem; vt ſupra declarauimus. Indeq; oritur, quòd quantò corpus perfectius eſt, magis ſit determinatum, minusq; potẽs deficere ſiue in ſubſtantia, ſiue in operatione; ſicut de corpore cœleſti dicebatur in argumento: at creatura libera, & ab intrinſeco ad oppoſita indifferens quantò perfectioris virtutis eſt, tantò in operando maioris eſt libertatis. Atque ita in Angelo qui perfectiorem naturam præ cæteris creaturis rationalibus habet, maior libertas, maiorquè ad oppoſita vertibilitas, ſeu indifferentia, etiã quo ad ea quæ ad legem ſeu finem naturalem attinent, poni debuerat ab authore naturæ conferente, rebus omnibus creatis, quę neceſſaria & congruentiora ſunt, pro maiori cuiuſcunq; exigentia.

Ad argumenta aliorum reſpondetur.

Ad primũ.

Ad primam rationem ex eis quæ ab alijs opponebantur, reſpondeo, negando maiorem, quia multa ſunt quæ non arguunt infinitam perfectionem, quæ & non ſunt factibilia à Deo: inter hominem ſiquidem & equum eſt differẽtia eſſentialis, quæ neque arguit infinitam perfectionem, neque infinitam diſtantiam inter vtrumque, & tamen non eſt factibile à Deo, quòd homo ſit equus. Non enim inde ſumitur, aliquid eſſe infactibile, ſed & ex implicatione contradictionis, quam ſuprà oſtendimus inuenire in natura libera reſpectu impeccabilitatis. Adde, quodam modo ex impeccabilitate per naturam in re intellectu conſtante argui infinitam perfectionem, quia arguit, rem illam eſſe Deum, ſicut docuit Anſelmus lib. 1. cur Deus homo, cap. 10. Minor deniq; eiuſdem rationis nõ eſt ad propoſitum, quia loquitur de impeccabilitate cauſata ab extrinſeco, quę revera non arguit infinitam perfectionem; & à Deo eam cauſari in beatis, omnibus eſt manifeſtum.

Ad ſecundum.

Ad ſecundam rationem ex dictis iam conſtat quid dicendum ſit: non enim ſufficit inter aliqua creata nõ eſſe diſtantiam infinitam, vt factibile ſit effici per vnũ, quod per aliud efficitur. Non enim eſt diſtantia infinita inter albedinem, & dulcedinem, & tamen non eſt factibile, mediante albedine fieri formaliter dulce, ſiue mediante dulcedine non eſt factibile fieri formaliter album, pari ratione, etſi lumen naturale non differat in infinitum à lumine ſupernaturali gloriæ, non tamen poteſt idem effectus cauſari ab vtroque. Quare etſi medio lumine gloriæ impeccabilitas cauſetur in beatis, is ipſe effectus non poteſt cauſari per lumen naturale: quod iſtud ſit inferioris ordinis, & ſuaptè natura non valens producere effectum altioris ordinis.

An ſit factibile creaturam medio lumine naturali tantùm videre Deum.

Vtrum autem ſit à Deo factibile, vt creatura rationalis ſolùm per lumen naturale abſque dono aliquo ſupernaturali videat clarè Deum? non eſt huius loci diſquirere. Sed de eo videndum latè eſt in materia de viſione Dei. Ferè vniuerſi quidem Theologi illud eſſe impoſſibile crediderunt.

Reſpõdetur

Sed quantumcunq; quis aſſerere voluiſſet, eſſe factibile à Deo, creaturam rationalem medio lumine naturali à Deo infuſo poſſe videre Deum, tunc ab eo extrinſeco lumine à Deo infuſo id contigiſſet, & per conſequens impeccabilitas ei eueniſſet ab extrinſeco ratione cauſæ efficientis volentis tale lumen tribuere.

Inſtantia cõtra dicta.

Et ſi inſtes, affirmando poſſe Deum creare rationalem creaturam cum illo connaturali lumine, & ſic ſuaptè natura poſſe efficere vt videret Deum, & perconſequens ſuaptè natura eſſe impeccabilem.

Reſponſio.

Reſpondeo,

deo, tunc illud lumen non potuiſſe prouenire à principijs intrinſecis naturæ, ſed ex mera Dei liberalitate id datũ fuiſſe, & per conſequẽs ab extrinſeca cauſa efficiente illud eſſe; pariter & impeccabilitatẽ inde reſultare. Vt enim ex ſuperioribus conſtat, omne illud quod indifferentiæ & vertibilitati ad oppoſita repugnat, vel contra naturam rationalem, vel ad minus præter illam eſt; & ideò nulla pars eius indifferẽtiæ intrinſeca eſſe valet tali naturæ, neque ab eius intrinſeca natura emanare poteſt.

Ad tertiũ. Ex his conſtat ſolutio ad tertiam rationem pro eadem ſecunda ſentẽtia poſtremò inductam. Nõ enim eſt creabilis rationalis creatura, quæ poſſit per ſua naturalia videre Deũ, quòd inde deducatur contradictionis implicatio, ſcilicèt per naturam eſſe illam creaturã peccabilem tanquam liberam, & per naturam eſſe impeccabilem, vtpotè per naturam Deum clarè videntem.

Occaſione primi argumenti ſunt dicta præcedentia. His iam propoſitis pro reſolutione primæ difficultatis in primo argumento noſtræ principalis quæſtionis prætactæ reliquum eſt, vt & ipſi primo argumento tunc propoſito fiat ſatis; *Eis poſitis, reſpõdetur ad illud.* quo intendebatur probari, congruentius fuiſſe primos homines à Deo creari impeccabiles, potiùs quã peccare potentes. Nam quantumcunq; huc vſq; explicuerimus, non eſſe factibile, produci primos homines impeccabiles per naturã, addidimus tamen id ab extrinſeco fieri nõ repugnare. Quod ſi ab extrinſeco fieri fuit poſſibile, eos ſcilicèt impeccabiles produci; cur ita de facto nõ fuerint à Deo producti impeccabiles, opus eſt aperire; prǽſertim cũ omnipotentiæ Dei, ſapientiæ, liberalitati, & infinitæ eius bonitati cõgruẽtius fuiſſe, primum illud argumentũ probare contẽderit. Reſpõdetur, potiùs fuiſſe decentius & congruẽtius, hominẽ in principio creari ad vtrãq; partem liberum, quàm impeccabilem, & nõ ad vtramq; partem vertibilẽ. *Cur non eſt productus homo à principio impeccabilis ab extrinſeco.* In primis ex parte ipſius hominis, vt ipſe in beatitudinẽ cum maiori meritorum perfectione veniret. *1. Ratio.* Ex parte etiam ipſius Dei, vt magis oſtenderet potẽtiam ſuam & miſericordiam, quæ magis innotuerunt in hominis lapſi liberatione, quàm innotuiſſent in hominis impeccabilis ab initio productione. Voluit ſiquidẽ Deus oſtendere, quòd ſicut homo ſine ſe ipſo fieri nequiuerat, ita quod neque ſine ſe ipſo perſiſtere valuerat: necnon & manifeſtare tantæ virtutis & miſericordiæ ſuæ opera in hominis lapſi liberationem, quanta feciſſe cognouimus ex Scripturis ſacris: iuxta illud prǽſertim Ioan. c. 3. Sic Deus dilexit mũdum, vt filium ſuum vnigenitũ daret, &c. & iuxta illud Pauli ad Philippen. cap. 2. Exinaniuit ſemetipſum factus obediẽs vſq; ad mortem, &c. vt plura omittam relinquens lectoris conſiderationi. *2. Ratio.* Rurſum vt ſuam magis ſapiẽtiam inde declararet: cùm maioris ſapiẽtię ſit, bona ordinare cum malis, & ex eis bona elicere; quàm ordinare bona cum bonis. Deũ igitur cùm non deceret mala facere, creaturam rationalem ad mala vertibilem creare inſtituit, eamquè malum facere permiſit, vt bona inde eliceret; iuxta verba D. Auguſtini in Enchiridio: Meliùs iudicauit Deus de malis bona facere, quàm mala nulla permittere. Maioris ſiquidem ſapientiæ eſt, morbum benè curare; quàm naturam à morbo præſeruare. Prætereà vt ſuam iuſtitiam declararet, quæ maximẽ oſtenditur in retribuendo vnicuique iuxta opera ſua. Vt igitur in malorum punitione magis ſapientia manifeſtaretur, congruentius fuit, homines à principio non

inex-

inexpugnabiles & impeccabiles producere, ſed eos & ad bonū & ad malū indifferentes creare, vt iuxta cuiuſcunq; opera tandem vnicuiq; retribueretur. Et hæc eſt ratio, ob quam, quantumcunquè Deus ſit liberaliſsimus, non fuit congruum ſtatim à principio homini impeccabilitatem dare, ne iuſtitiæ præcluderetur via, nevè impediretur maius bonum in citò dando; qui enim citò dat, bis dat; ſi in citò dando non impediatur maius bonum. Quanto magis quòd peccati occaſione maior Dei liberalitas apparuit cùm filiū ſuum vnigenitum paſsionibus & morti obnoxium in peccati remedium dedit; quàm innotuiſſet, ſi hominem impeccabilem condidiſſet. Iuxta illud Diui Gregorij ab Eccleſia decantatum: O fœlix culpa, quæ talem ac tantum meruit habere redemptorem. Deniq; ita factum à Deo fuit, vt maior ſua bonitas appareret: de cuius bonitatis natura eſt, magis ac magis ſe diffundere. Cùm ergo magis Dei bonitas poſt hominis peccatum fuerit diffuſa, ſe ipſum homini hypoſtaticè communicando, quod non accidiſſet, ſi homines producti fuiſſet impeccabiles, proculdubiò magis Dei bonitas enituit in productione hominum peccabilium, quàm ſi eos impeccabiles à principio condidiſſet. Optimi enim eſt optimum facere, ſeruato tamen debito ordine, & cō gruentiori ac tali, vt in maius effectus producendi bonum, necnon vniuerſi fiat: ſicut reuera in maioris hominis bonū facta eſt eius natura ad vtramq; partem vertibilis, vt inde mereri poſſet, & vt maiori vniuerſum decore ornaretur, dū creaturis etiam liberis, & ad vtramq; partem vertibilibus præditū fuiſſet. Igitur quemadmodum factibile nō fuit, hominem per naturam & ab intrinſeco impeccabilem fieri: ita neque decens aut congruum extitit, eundem ab extrinſeco à ſui conditione impeccabilem produci. Et hæc de prima parte huius difficultatis.

Quarta ratio.

An primū peccatū primorum hominū potuerit eſſe veniale.

Suppoſito Deum condidiſſe primos homines ſuaptè natura ad vtrā què partem vertibiles, & neq; ab intrinſeco, neque ab extrinſeco impeccabiles; dubium ſequitur prætactum in ſecundo argumento: Num primum peccatum hominū in ſtatu Innocentiæ potuerit eſſe veniale? A cuius parte affirmatiua fuerūt Altiſiodorenſis lib. 2. Summæ, tractat. 10. cap. 3. q. 4. principali. Scotus in 2. diſtin. 21. q. 1. Guillelmus de Rubione quæſt. 1. in reſolutione quæſiti 1. Ioannes de Baſſolis q. vnica, & Ioannes Maior q. 2. cōcluſ. 3. Necnon & Gabriel diſtin. 22. quæſt. 1. artic. 3 Qui omnes affirmarunt, primos homines in ſtatu Innocentiæ, potiùs ſe primùm peccare venialiter, ante quàm mortaliter deliquiſſent. Probant multis.

Prima ſententia.

Primò, quia peccatum veniale eſt veluti diſpoſitio ad mortale: ſed diſpoſitio præcedere poteſt id, cuius eſt diſpoſitio: igitur peccatum veniale præcedere potuit mortale in primis hominibus potentibus mortaliter peccare. Et confirmatur: quia non fit tranſitus de extremo ad extremum, niſi per medium: ergo ſi primi homines quiuerūt trāſire de extremo bonitatis ab eis habitæ in ſtatu Innocentiæ ad extremū ſtatus culpæ mortalis, tranſire debuerunt per peccatum veniale, quod erat velut medium inter vtrumque ſtatum: cùm per peccatū veniale aliqua deperdatur rectitudo, & non perueniatur in carētiam extremam rectitudinis cauſatam à peccato mortali.

Probatur primò.

Secundò, qui poteſt in maius per liberum arbitrium, poterit & in

Probatur ſecundò.

Digitized by Google

in minus: ſed minus eſt peccare venialiter, & maius peccare mortaliter: igitur ſi homo in ſtatu Innocentię potuit mortaliter delinquere, multò magis & venialiter peccare. Et confirmatur: quia maioris dignitatis eſt gratia gratũ faciens, quàm ſit iuſtitia originalis intra ſuos limites: ſed gratia gratũ faciens ſecum compatiur peccatum veniale, iuxta illud Ioãnis in 1. canonic. cap. 1. Si dixerimus, quòd peccatũ non habemus, ipſi nos ſeducimus, & veritas in nobis nõ eſt. Igitur & iuſtitia originalis ſecum compati potuit peccatum veniale: & per conſequẽs ante mortale potuit eſſe in primis hominibus id ipſum peccatum veniale.

Probatur 3 Tertiò, potuerunt primi homines in illo ſtatu vel verbũ otioſum proferre, vel aliquali nimio amore ſe diligere, intra limites quidem caſti amoris, & abſq; repulſa gratię & charitatis: igitur potuerunt ante peccatum mortale, venialiter delinquere. Et confirmatur, quia potuit Deus, ſi Adam ſtetiſſet; ſuis poſteris aliqua conſilia dare, contra quę ſi feciſſent, tantùm venialiter deliquiſſent: imò & ipſi Adæ pręter inpoſita præcepta de multiplicatione filiorum, & de non comedendo de fructu arboris vetitæ, potuit & aliqua præbere conſilia, quæ ſi tranſgreſſus fuiſſet, tantùm venialiter deliquiſſet: igitur ante mortale peccatum potuit venialiter peccare.

Secunda & oppoſita ſententia. Oppoſita ſentẽtia tenens primos homines nequiuiſſe venialiter delinquere in ſtatu Innocentię, antequàm iuſtitiam originalem per peccatum mortale amiſiſſent, fuit olim communis Doctorum Scholaſticorum, vt docuerunt Sanctus Thomas in 1. 2. quæſtio. 89. artic. 3. & Diuus Bonauentura in 2. diſt. 21. artic. 3. quæſtio. 1. & Ricardus agens de 3. quæſito principali quæſtio. 1. etſi iſte author problematicè eam defendat. Illam amplexi ſunt Alexander Alenſis 2. par. quæſtio. 103. memb. 6. Durandus in 2. diſtinctio. 21. quæſt. 4. Marſilius quæſt. 14. artic. 2. Capreolus quæſtio. vnica, AEgidius quæſtion. 2. articul. 3. & multi alij.

Pro explicatione ex ſuperioribus adnotandũ. Pro cuius ſententiæ explicatione illud ex ſuperiùs dictis eſt in memoriam reuocandum, ſtatum Innocentię & iuſtitiam originalem nõ ſolùm incluſiſſe omnem & plenam virium inferiorum ſubiectionem ad rationem, ſed & excluſiſſe cuiuſcunque etiam minimi peccati admiſſionem, remanente eo ſtatu, & ea originali iuſtitia ſicut remanente omnimoda & plena rectitudine excluditur vniuerſa defectibilitas quantũcunq; minima. Vnde ſequitur nequiuiſſe in illo ſtatu hominẽ agere ex debilitate partium inferiorum, neq; ex mala inclinatione, aut ex errore aliquo; ſed ſemper durante illo ſtatu fore operaturum ſcienter ſine labore & pœna. Quamobrem in eo excellebat ſtatus iuſtitię originalis ſtatum gratiæ poſt peccatum, quòd ſtatus Innocentiæ non compatiebatur rebellionem virium inferiorum, neq; fomitem, ſicut ſtatus gratiæ ſecum admittit, iuxta verba Pauli ad Romanos 7. Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meę, &c. Vnde etiam prouenit, in ſtatu gratiæ admitti poſſe pecatum veniale cum gratia; quia poteſt ex rebellione carnis ad ſpiritũ aliqualis prouenire obliquitas, non omnino ei reſiſtendo, etſi non plenè, ſed imperfectè conſentiendo: ſicut euenit in motibus, quos Theologi vocant ſecundò primos. In ſtatu verò originalis iuſtitiæ cũ non eſſent fomes, carnis rebellio,

&

& virium inferiorum pugna, nequaquam inueniebatur ea imperfecta conſenſio: imò eſſe tunc debebat ex omni parte plena & perfecta & propoſiti obiecti admiſsio vel expulſio. Quare ex ea parte veniale peccatum eſſe non poterat. Hoc ſuppoſito.

Reſpōdetur difficultati

Non potuerunt peccare venialiter.

Reſpondeo difficultati, nullo modo potuiſſe primos homines peccare primùm venialiter, antequàm peccarêt mortaliter. Colligitur hoc apertè ex Diuo Auguſtino lib. 14. de Ciuit. cap. 10. & 26. & probatur rationibus.

Probatur 1

Primò, quia peccatum veniale poteſt eſſe duplex: vnum quod ex genere ſuo eſt mortale, tamen ex imperfectione vel libertatis, vel materię fit veniale: alterum ex genere ſuo veniale, & nullum eorum eſt deſtructiuum gratiæ, aut iuſtitiæ originalis. Igitur ſi à primis Parentibus aliquod eorum committeretur, illud cum gratia & iuſtitia ſimul permaneret. Sed repugnat dari talem permanentiam: igitur & repugnat potuiſſe eos primò peccare venialiter. Status ſiquidem iuſtitiæ originalis non cōpatiebatur errorem, neque pœnam aliquam: at peccatum ſecum adducit tum errorem, iuxta illud: Errant qui operantur malum; tum & pœnam, iuxta illud Auguſtini: Statuiſti Domine, & iuſtum eſt, vt omne vitium ſit ſibi pœna; & affirmante Anſelm. lib. 1. cur Deus homo capit. 12. non decuiſſe Deū peccatum aliquod impunitum relinquere: igitur non erant compatibiles ſtatus iuſtitiæ originalis, & ſtatus culpæ venialis, Sed peccare venialiter repugnabat ſtatui Innocentię & iuſtitię originalis. Et confirmatur hęc ratio, quia cum omnimoda rectitudine non poteſt eſſe aliqua obliquitas; quia omnimodò rectum & aliquo modo curuum ſunt oppoſita: ſed ob originalem iuſtitiam erat homo in omnimoda rectitudine creatus, iuxta illud Eccleſiaſtes c. 7. Fecit Deus hominem rectum; indecens enim fuiſſet, hominem à Deo productum aliqua rectitudine carere, cùm in Geneſi cap. 1. legamus, vidiſſe Deū cuncta quę fecerat, & fuiſſe valde bona: ergo cum ea omnimoda rectitudine non eſſe poterat obliquitas peccati venialis.

Probatur 2

Secundò ſi in illo ſtatu peccaſſent venialiter, vel potuiſſent eius peccati pœnitere, vel non. Si potuiſſent pœnitere, igitur pœnitentia & dolor inueniri poſſent in illo ſtatu, contra rationem illius ſtatus. Si non poterant pœnitere, igitur irremediabiliter deliquiſſent in via, expectandaq; fuiſſet in eius peccati remediū purgatorij pœna; quod non paruum dolorem eis hominibus intuliſſet. Hæc autem vniuerſa illi ſtatui ſunt oppoſita; ergo & in eo priùs venialiter peccare, quàm mortaliter.

Ad argum.

Ad primū reſpōdetur.

Ad primum igitur incontrarium adductum reſpondeo, peccatum veniale non eſſe neceſſariam diſpoſitionem ad peccatum mortale, imò ſępeſępiùs contingere cōmitti peccatum mortale ſine pręuio veniali. Et in ſtatu Innocentiæ non ſolùm euenire potuit id, ſed & erat neceſſarium ob repugnantiam illius ſtatus, iuxta ſuperiùs declarata. Ad confirmationem eiuſdem argumēti dico, adhuc in ſtatu noſtro poſt lapſum falſum eſſe non poſſe hominē iuſtum tranſire de ſtatu gratiæ in ſtatum peccati mortalis ſine media culpa veniali. Quamuis enim in motibus ſucceſsiuis non poſsit eſſe tranſitus de extremo ad extremum niſi per medium, in mutationibus tamen ſubitis & inſtantaneis id minīmè eſt neceſſarium; vt in actibus voluntatis in quibus voluntas trāſ-

ijt de extremo ad extremum ſine medio. Quantò magis quòd peccatum veniale non erat medium inter ſtatũ iuſtitię originalis, & ſtatũ peccati mortalis, cùm repugnaſſet compati in ſtatu originalis iuſtitiæ; neq; admiſiſſet ille ſtatus priuari aliqua rectitudine, manente eo ſtatu. Sed vel ille ſtatus ſubitò & inſtantaneè erat in alterum mutandus deperdita iuſtitia originali: vel integer omninò erat conſeruandus mediante iuſtitia originali, ſine aliquali eius diſpoſitione cõtraria deperditiua.

Ad ſecundum. Ad ſecundũ dico primò, verũ eſſe ex parte libertatis arbitrij non prouenire, non poſſe in ſtatu Innocentiæ peccare venialiter, antequã mortaliter; ſed ex parte ſtatus, & ex parte iuſtitię originalis, cum quibus nõ ſe compatitur peccatum veniale; quia cũ omnimoda rectitudine non ſe compatitur quãtumuis minimus rectitudinis defectus.

Quo modo ſit intelligẽdum illud: Qui poteſt in maius, poteſt in min⁹ Dico ſecundò, quòd illa propoſitio: Qui poteſt in mai⁹, poteſt in minus, poteſt accipi vel reſpectu agentis, vel reſpectu paſsi: ſi accipiatur reſpectu agentis, aliquãdo verificatur: ſicut homo qui poteſt vincere decem homines, poterit & vincere quinq; cęteris paribus: ſed ſic intellecta ea propoſitio nõ eſt ad propoſitum, quia peccare non eſt agere, ſed pati & vinci à tentatione. Si verò illa propoſitio ſumatur reſpectu patientis, eſt falſa: quia aliquis poteſt vinci à decem hominibus, & nõ poteſt vinci à quinq;, vel à minori numero. Cùm ergo peccare ſit vinci à tentatione, in ſtatu Innocentię poterat homo vinci & ſuperari à maiori tẽtatione ducẽte in peccatum mortale, & non poterat vinci à tẽtatione ferẽte in culpam venialẽ, præſertim quòd hæc tẽtatio pro veniali non erat poſsibilis pro illo ſtatu, ſicut neque peccatum veniale. Ad confirmationem reſpondeo ex ſuperiùs dictis conſtare, iuſtitiam originalem in aliquibus ſuperare gratiam gratum facientem, ſcilicèt in ſubiectione virium inferiorum ad rationem, in conſtituendo hominẽ cum plena & perfecta rectitudine, & per conſequens in repugnantia peccandi venialiter: quæ admittit ſtatus gratiæ gratum faciẽtis in noſtro ſtatu; licèt in alijs multis gratia gratum faciens excedat iuſtitiã originalem; iuxta ea quæ præcedente parte huius Controuerſiæ dicta ſunt.

Ad tertium dico repugnare in ſtatu Innocentiæ admitti verbũ otioſum, vel aliud ſimile veniale peccatum, tum ob repugnantiam illius ſtatus & iuſtitiæ originalis includentis plenam & omnimodam rectitudinem; & conſequenter excludẽtis quantũuis minimum defectũ rectitudinis: tum ob peculiarem Dei prouidentiam tenentis homines illius ſtatus, nè in ſimilia ruerent. Et ad confirmationem pariter dicendum repugnare illi ſtatui, poni præceptum obligans tantùm ad peccatum veniale, ſicut & conſimile cõſilium; quemadmodùm & repugnat admitti ipſum peccatum veniale: iuxta ſæpiùs repetita. *Ad tertiũ.*

Ex dictis conſtat ſolutio ſecundæ rationis dubitandi. Ex dictis non erit difficile ad ſecundam rationem dubitandi principio huius quæſtionis propoſitam, & cuius occaſione in hac ſecũda parte iſtius quæſtionis de repugnantia peccati venialis cum ſtatu Innocentiæ & originali iuſtitia egimus; reſpondere. Dicimus enim verba illa Origenis, quibus docuiſſe objiciebatur, nullũ eorum qui in ſupremo & perfecto gradu exiſtũt, ſubitò ex toto euacuari; ſed paulatim potiùs & per partes; debere intelligi ad modum quo ſuprà interpretati ſumus illam propoſitionem: non eſt tranſitus de extremo ad extremũ niſi per medium; ſcilicèt dicere verum in

mori-

Digitized by Google

motibus ſucceſsiuis, & in eis quæ ſuceſsiuè fiunt: non verò in eis quę ſubitò & inſtantaneè mutantur. Angelus enim ſubitò ex ſtatu gratiæ cecidit in ſtatum damnationis iuxta verba Chriſti Lucæ cap. 10. Videbam Satanam tanquàm fulgur de cœlo cadentem. Et homo ab ſtatu Innocentiæ in ſtatum culpæ ſubitò cecidit abſq; medijs peccatis venialibus: igitur in rebus voluntarijs non eſt vera illa propoſitio. Vnde reiecta priori parte illius argumenti, poſterior rectè concludit, peccatum veniale patrari nequiuiſſe durante Innocentiæ ſtatu, neq; illud eſſe potuiſſe primum ab hominibus illius ſtatus commiſſum. Et hæc pro explicatione ſecundæ rationis dubitandi.

Dubium 2.

Quale fuerit ſiue Adæ ſiue Euæ primum peccatum, qua ve occaſione fuerit cō miſſum, quantæq; tandem grauitatis?

SI primi Parentes non fuere conditi impeccabiles, neq; rurſum ratione ſtatus, in quo creati ſunt, peccare venialiter potuerunt; conſequens eſt, ſi de facto peccarunt, vt mortaliter deliquerint; vt reuera peccauerunt. Circa id ergo peccatum de facto ab eis commiſſum in propoſita difficultate reſoluenda proponuntur tria, omiſsis aljis multis, quæ ne vnius controuerſiæ limites in tantum excedant, relinquentur. Primum, quod vel quale fuerit ſiue Adam ſiue Eųę primum peccatum? Secundum, qua occaſione illud fuerit à ſingulis perpetratum? Tertium, quantæ grauitatis quodlibet eorum fuerit exiſtimandum?

Tria petit propoſita difficultas.

Primum.

Quod fuerit primum Adæ & Euę peccatū.

In primis cùm interrogatur, quod fuerit primum Adæ & Euæ peccatum? ſi accuratè conſideretur, vnum ſupponit, & aliud inquirit. Supponit enim multa vtrumque commiſiſſe peccata, & inquirit, quod illorū fuerit primum? Si enim ea plura non fuiſſent, fruſtrà quæreretur, quod fuerit primum illorum peccatum? Sed interrogandum abſolutè fuiſſet, quod fuerit Adæ & Eųę peccatum? De ſuppoſito non eſt magna difficultas, nam ferè omnes Doctores conueniunt Adam & Euam multa peccata commiſiſſe. Dixi ferè omnes Doctores, vt exciperē Guilielmum de Rubione, qui in 2. diſt. 22. quæſt. 1. part. 1. exiſtimauit ſuperfluum eſſe, multa peccata in primis hominibus inueſtigare, cùm ſolùm duo, ſcilicèt gulæ & inobedientiæ ex Geneſ. c. 3. colligantur. Sed iſte author apertè loquitur cōtra D. Auguſtinum, cuius multa teſtimonia adduxit Magiſter in citata 22. diſt. & afferunt Doctores Scholaſtici declarantes eandem diſt. Rurſum & loquitur contra communem ſenſum Doctorum. Imò & contra ſacram Scripturam. Nam in Geneſi præter duo recenſita ab eo authore peccata, ſuperbiæ delictum Eccleſiaſtici c. 10. declaratur ſub illis verbis: Initium ſuperbiæ hominis apoſtatare à Deo, quoniã ab eo qui fecit illum, recedit cor eius, quoniã initium omnis peccati eſt ſuperbia. Si enim conſideraſſet illle author, ſæpeſæpiùs in tranſgreſsione vnius præcepti multa poſſe inueniri delicta, ob varias occaſiones, & circūſtatiarum tranſgreſsiones; ſicut cū quis in loco ſacro ad mulierem nuptam incautè accedit, vt ſuæ libidini ſatisfaciat; prę ter fornicationis peccatum à ſe primò intentum, adulterium, quia cum vxorata committit, ſacrilegium quia in loco ſacro, & deniq; ſcandalum cauſauit, quia incautè & publicè ad eam acceſsit; non

Vnum ſupponit, & aliud inquirit.

Supponit plura coſpa traſſe peccata.

Conueniunt ferè omnes in parte affirmante.

Rubion contradixit, ſed nō rectè

Digitized by Google

non ei difficile appareret, intranſgreſsione diuini præcepti de non guſtando fructum arboris vetitæ à primis Parentibus præſtita, plura eſſe potuiſſe peccata ratione circunſtantiarũ ibi cõſideratarũ. Accuratè ergo ferè Doctores (quos infrà citabimus) plura admiſerũt peccata Ab Adam & Eua principio cõmiſſa, & non minùs rectè de eorum primo interrogare conſueuerunt.

Fuerunt in primis hominibus ſuperbia gula, & inobedientia.

Conuenit ergo inter Doctores, in primis hominibus fuiſſe illa tria delicta, ſuperbiæ, gulæ, & inobedientiæ; & præter illa vtrunq; contra fidelitatem Deo debitam proceſsiſſe Euam credendo ſerpenti dicenti: Nequaquam moriemini, atquè promittendi; Eritis ſicut dij ſcientes bonum & malum, &c. Et Adam plùs blanditijs Euæ conſentiendo, quàm minas Dei aſſeuerãtis: In quacunquè hora comederis, morte morieris, timendo. Plùs ergo fidit Adam mulieri quàm Deo: Et Eua plùs promiſsis ſerpẽtis quã Dei verbis.

Peculiaria delicta fuerunt in vtroq;

Fuerunt & inſuper quædam particularia delicta in vtroquè. Nam in Eua inuenta fuit culpa inductionis trahentis Adam in comeſtionem fructus arboris vetitæ: & ex alia parte in Adam extitit deceptionis peccatum, dum videns ſuam vxorem non fuiſse mortuam poſt eſum fructus arboris vetitæ, credidit Dei ſententiam illam, In quacunquè hora comederis, morte morieris, non fuiſse abſolutam, ſed comminatoriam; ſuumquè propterea delictum non futurum graue, ſed leue. Nonnulla alia peccata recenſuit Ægidius in 2. diſt. 22. q. 1. art. 1. & 2. quæ omitto. Si ergo tot peccata fuiſse in primis Parentibus Doctores ſancti & Scholaſtici recognoſcunt; nõ mirum ſi interrogent: Quod illorum fuerit primũ?

Suppoſito quod fuerint plura. Inquiritur.

Et quidem de primo peccato Euæ conueniunt omnes Doctores, fuiſſe peccatũ elationis ac ſuperbiæ, qua appetijt eſſe ſimilem Deo in ſcientia boni & mali. Solùm cõtrouerſia eſt de primo Adæ peccato, quod illud fuerit? De qua difficultate duæ fuere ſententiæ.

Quod fuerit primum.

De primo conueniunt omnes fuiſſe in Eua ſuperbiam.

Prima fuit Scoti in 2. diſt. 21. q. 2. Antonij Andreæ q. 1. Gabrielis diſt. 22. quæſt. 1. artic. 1. Baſſolis quæſt. vnica art. 2. & videtur fuiſſe Altiſiodorenſis lib. 2. tract. 10. cap. 3. quęſt. 3. principali, aſſerentium in Adam primum peccatũ non fuiſſe ſuperbiam, ſed nimium amorem in vxorem.

De primo Adæ eſt cõcertatio.

Deducunt id in primis ex reſponſione, quã adhibuit Adam Deo increpanti, quòd comediſſet de fructu ligni vetiti: Mulier (dixit Geneſ. 3.) quam dediſti mihi ſociam, dedit mihi de ligno, & comedi: quaſi eis verbis innuiſſet, tantis blanditijs, tãtisq; importunis verbis ſuam vxorem perſuaſiſſe, vt eius amore incitatus comederit.

Prima ſententia ponit fuiſſe nimiũ amorem.

Probatur primò ex ſacra Script.

Secundò probant ex D. Auguſtino lib. 12. de Geneſi ad liter. cap. vltimo aſſerente Adam non peccaſſe carnali concupiſcentia victum, ſed amicabili quadam beneuolẽtia ad vxorem permotum; ſicut plerũque contingit, vt offendatur Deus, ne triſtitia afficiatur amicus.

Secundò ex D. Auguſt.

Probant rationibus. Primò, quia teſte Paulo 1. ad Timot. c. 2. Adã non fuit ſeductus, ſed Eua. Hæc enim credidit dęmoni ſuggerenti: Eritis ſicut dij ſcientes bonum & malum, & inde in elationem & ſuperbiam venit. Adam verò vt pote ſapiẽtior, nullo modo ſuggeſtioni dæmonis arriſit; ſed occaſione vxoris ne eam contriſtaret, & abſq; eius ſocietate cõtabeſceret ac periret, in eſum pomi cõſenſit. Igitur primum eius peccatum potiùs fuit nimius in vxorem amor, quàm elationis appetitus.

Probant rationibus. Primò.

De-

Digitized by Google

Secundò.

Deniquè Adan non primò peccauit ex inordinato amore ſui, ſicut primò peccauit Angelus. Hic enim intelligit ſe ipſum primò per ſuam eſſentiam, nulla expectata re exteriori pro prima ſui cognitione: at homo priùs percipit ſenſibilia, quàm ſe intelligat, & vtitur priùs cognitione rei ſenſibilis, vt poſsit ſe agnoſcere. Vnde non potuit primum peccatum primi hominis eſſe inordinatus amor ſui: ergo potiùs fuit inordinatus amor vxoris.

Oppoſita ſententia ponit fuiſſe peccatum ſuperbia.

Oppoſita ſententia fuit Sancti Thomæ in 2. 2. quæſtio. 163. artic. 1. & clariùs artic. 4. Alexandri Alenſ. 2. part. quæſtion. 104. membr. 1. Marſilij in 2. quæſtio. 15. artic. 1. Durandi in 2. diſtinct. 22. quæſtio. 1. Ricardi agentis de 1. quæſito principali quæſtio. 2. Ioannis Maioris quæſtio. 1. in ſolutione ad 3. obiectum contra primam partem 2. concluſ. & Ægidij quæſt. 1. artic. 2. vt Bonauenturam omittam, qui artic. 1. eiuſdem diſtinctionis q. 2. videtur ei fauere. Qui vniuerſi docuerunt, primum peccatum Adæ fuiſſe elationis ſiue ſuperbiæ. Quam ſententiã quòd crediderim probabiliorem, (non enim in re ſingulari & de facto certa reſolutio aſſignari poteſt: præſertim vbi Scripturæ ſacræ claritas, ſeu Eccleſiæ determinatio non eſt, vt adnotauit Bonauentura vbi ſuprà) vt explicẽ,

Notand.

Primum aliquid poſſe dici varijs modis.

Animaduerto aliquid poſſe dici primũ varijs modis: vno modo dicitur aliquid primũ, quia inter multa illud eſt in ordine primum: ſicut in numeris binarius dicitur primus, quòd inter vniuerſos numeros ipſe eſt primus numerus.

Primum in ordine.

Secundo, aliquid dicitur inter alia primũ, quòd ſit primò & præcipuè intentũ: ſicut finis dicitur primus in intentione, quia quantumcunq; media in executione ſint priora, ipſe nihilominùs eſt qui primò & præcipuè intenditur.

Primum quia primò intentum.

Primũ reſpectu alicuius, etſi non abſolutè.

Deniq; aliquid dicitur primum reſpectu alicuius particularis effectus, etſi abſolutè & ſimpliciter non ſit primum: ſicut Caim dicitur primus homo qui commiſit homicidiũ, & Abel dicitur primus à quo cœpit Eccleſia; neuter tamen illorũ fuit abſolutè primus homo: ſed Caim reſpectu illius delicti primus fuit; & Abel reſpectu inceptionis multitudinis neceſſariæ pro Eccleſia. Hoc ſuppoſito,

Aſſertio 1. Superbia anteceſſit alia peccata.

Dico primò, primum Adæ & Euæ peccatum in ordine temporis, hoc eſt, quòd in eis extitit antequæcunquè alia peccata, fuit elatio ſeu ſuperbia. De Eua conueniunt omnes, vt ſuprà diximus. De Adã verò id colligitur ex illis Dei verbis, Geneſ. c. 3. Ecce Adam quaſi vnus ex nobis factus eſt; quæ verba ſiue per ironiã, ſiue vt eis alij deterrerentur, vt docuit D. Auguſtinus lib. 11. ſuper Geneſim, fuerint prolata; innuunt Adam per elationem aſsimilari ſe voluiſſe Deo? Dices, ſolùm inde colligi, fuiſſe in Adam peccatum elationis, non tamen fuiſſe primum peccatum illius. Contra id eſt illud Eccleſiaſtici cap. 10. ſuperiùs allatum, Initium ſuperbiæ hominis apoſtatare à Deo (ecce quomodò ſupponit in Adam fuiſſe ſuperbiã, quando apoſtatauit à Deo, & addidit) quoniam ab eo qui fecit illum, receſsit cor eius, quoniam initium omnis peccati eſt ſuperbia. In quibus verbis poſtquam Eccleſiaſticus ſuppoſuit, fuiſſe ſuperbiam in præuaricatione Adę, per quam receſsit à Deo; reddidit rationem, cur ita peccauerit dicens: Quoniam initium omnis peccati eſt ſuperbia. Quaſi dixiſſet, in illa præuaricatione Adæ, quando à Deo qui fecit illum, receſsit cor eius, initium peccati fuit ſuperbia; & ideò initium omnium peccatorum inde occaſionatorũ in poſteris fuit ſuperbia.

Colligitur id ex ſacra Scriptura.

Digitized by Google

Dices adhuc, verba Eccleſiaſtici intelligi poſſe de primo peccato elationis Euæ, à quo occaſionaliter deriuata fuere poſtea vniuerſa peccata poſterorum, imò ipſius Adæ; vt ſtatim in eodem cap. 10. videtur explicuiſſe Eccleſiaſticus dicens: A muliere initium factum eſt peccati, & per illam omnes morimur. Contra hoc eſt, quod in Scriptura ſacra quoties fit ſermo de initio præuaricationis hominum, per hominem ſufficienter cauſantem illam pręuaricationem, intelligitur Adam, & non Eua, quòd ipſe Adã ſolus fuerit ſufficiens eam inducere, & non Eua per ſe. Atq; ita Paulus ad Roman. c. 5. illa protulit verba: Sicut per vnius delictum in omnes homines in condemnationem: ſic & per vnius iuſtitiam in omnes homines in iuſtificationem vitæ. Sicut enim per inobedientiam vnius peccatores cõſtituti ſunt multi: ita per vnius obedentiam iuſti conſtituentur multi. Cũ ergo phraſis ſit Scripturæ ſacræ, quoties ſermo fit de præuaricatione primi hominis inferentis damnum in poſteros, per primũ aut vnum hominẽ intelligere Adã, non eſt cur in illis verbis Eccleſiaſtici per primum hominem accipiamus Euam, contra modum ordinarium ſacræ Scripturæ; ſed potiùs de Adam erunt interpretanda illa verba, tanquàm de eo qui per ſe ſolùm fuit ſufficiens inducere ſimile damnũ in poſteros, & non de Eua ſolùm ſibi peccante, neq; potẽte per ſe ſimile damnum inferre; quantumcunq; occaſio fuerit caſus Adæ, & conſequenter cæterorum.

Probatur ex D. Auguſtino. Id ipſum comprobatur ex Auguſtino lib. 13. de Ciuit. cap. 13. aſſerente, peccatum primorum hominum fuiſſe ſuperbiam, vel nimiã ſui complacentiam, atquè ita inordinatum ſui amorem. Et clariùs ſcribens in illa verba Pſalm. 68. Quę non rapui, tunc exſoluebam: aſſeruit Adam & Euam rapere voluiſſe diuinam ęqualitatem, & amiſiſſe ideò fœlicitatem.

In quo conſliterit ſuperbia Adæ. Sed inquiris, In quo conſtiterit primum ſuperbię peccatum in Adã? ſi ille non fuit ſeductus verbis dæmonis, ſicut Eua. Reſpondeo Adã non credidiſſe verbis dęmonis, nequè illis fuiſſe ſeductum. Sed occaſione amoris & beneuolentiæ in Euam (quæ vt ſtatim dicetur, licita beneuolentia fuit, & non nimia) ac ſuggeſtionis illius conſiderare cępiſſe Adam, eam poſt eſum fructus arboris vetitæ non fuiſſe mortuam, necnon & credere, verba à Deo ſibi dicta forſitan fuiſſe comminatoria, indeq; exiſtimaſſe, ſe magni pretij eſſe apud Deum, & ideò peccatum non eſſe graue, comeſtionis ſcilicèt fructus arboris vetitæ, ſed leue potiùs; ſicq; elatione incępiſſe extollerre ſe ſupra ſe, & inordinatè contra Deum ſentire; atq; fructum ad veſcendum apprehendere. *In non credendo verbis Dei.* Vnde diſsimile fuit ſuperbiæ peccatum in Eua, & in Adã: quòd in Eua fuerit appetitus ſimilitudinis Dei quantùm ad ſciẽciam boni & mali; & ſic in ea directè fuit elationis peccatum. *Diuerſo modo ſuperbiuit Eua quã Adam.* In Adã verò nõ fuit talis appetitus ſcientię boni & mali, quòd eius ſcientiæ & prudentię non conſonaret: ſed fuit quædam indirecta elatio, dũ contra Dei præceptũ cępit ſe Adam ſupra ſe eleuare & credere, illud non abſolutè & aſſertiuè fuiſſe intelligendum, ſed tanquam comminatoriè dictum accipiendũ. Et hoc eſt quod S. Thomas voluit ſignificare 2. 2. q. illa cit. 163. art. 4. cũ aſsignauit differentiam inter elationẽ Euæ, & ſuperbiam Adæ, & clariùs Caietanus in eundem art. 4. Quãuis enim occaſio fuerit lapſus Adæ beneuolentia & amor in vxorem, (vt animaduertit Caietanus ibi) non ideò inor-

inordinatum amorem præceſsiſſe in Adam credendum eſt, ſed ex licita & honeſta, & non peccaminoſa dilectione, qua voluit Adam non cõtriſtare Euam, irrepſiſſe medio propoſito diſcurſu commemoratam elationem in eum, exiſtimãdum eſt.

Duplex ſuperius poſita ſententia cui innitatur fundamẽto.

Vnde ex dictis colligitur, vtramque ſuperiùs recẽſitam opinionem de primo Adæ peccato ei inniti difficultati, Num Adam nimio amore vxoris cęperit deficere, & à Deo ſeparari? Authores namquè primæ ſententiæ tenuerunt partem affirmatiuam, & docuerunt Adam primò incępiſſe deficere ex nimio amore; & inde ortum habuiſſe elationem, & reliqua ſuperiùs cõmemorata peccata. Authores autem ſecundæ ſententiæ exiſtimarunt nequaquam Adam nimio amore, ſed caſto & debito vxorem dilexiſſe, indequè ad elationem occaſionem ſumpſiſſe, per eamquè primò deliquiſſe, iuxta ſuperiùs declarata. Et inde ortum probabilitatis vtraquè ſententia habet, licèt poſterior ſacris literis confirmior & probabilior appareat, iuxta ſuperiùs comprobata.

Aſſertio 2. Peccatum primò intentum fuit gula.

Dico ſecundò, ſi ſermo ſit de peccato primorum Parentum primariò ab eis intento; fuit peccatum gulæ. Id enim quod primò & præcipuè ab eis fuit intentum, eſus fuit fructus arboris vetitæ. Reliqua verò peccata, ſiue præcedentia, ſiue ſubſequentia illum eſum, fuerunt in ordine ad illud peccatum. Et ita videmus in Geneſi capit. 3. ob nullum aliud Deum obiurgaſſe Adam & Euam, niſi ob id quod contra ſuum præceptum de fructu illius arboris comediſſent. Vnde non irrationabiliter deducitur illud peccatum fuiſſe primum & præcipuum, quandoquidẽ ob illud fuere à Deo reprehenſi.

Aſſertio 3. Peccatum quod intulit primò mortẽ, fuit gula.

Dico tertiò, etiamſi loquamur de peccato, quod primò & præcipuè atque immediatè intulit corruptionem, & corporis mortem in hominibus, illud fuit peccatum comeſtionis fructus illius arboris vetitæ. Ob nullum namquè aliud fuerat Deus mortẽ minitatus, niſi ob illud: igitur illud erat primum & immediatum quantum ad euentum illius effectus.

Argumentis primæ ſententiæ reſpõdetur. Ad primum ex ſacra Scriptura.

Argumentis ideò factis pro prima ſententia opus eſt ſatisfacere; quòd etiam ex eorum ſolutione ſuperiora clariora futura ſint. Ad primum ex reſponſione Adę deſumptum dico, illo ſolùm probari, quòd quemadmodum Eua incitamẽtum habuit exterius ex parte dæmonis: ita & Adam ſimile habuit motiuum externum à parte mulieris. Non tamen inde congruè deducitur, reſultaſſe inde primum Adam amorem nimium in vxorem. Quantumcunquè enim amor vxoris in Adam principium extiterit caſus Adæ, ille tamen amor in ſe non fuit pro tunc inordinatus, ſed inde prima elationis inordinatio proceſſit: iuxta ſuperiùs dicta. Pari modo intelligenda ſunt verba Diui Auguſtini inter arguendum inducta.

Ad verba D. Auguſtini.

Ad primã rationem.

Ad priorẽm rationẽ de ſeductione Euæ, & non Adam, dico varias inter authores fuiſſe expoſitiones illorum verborum D. Pauli: Adam non fuit ſeductus, ſed Eua: vt ſuprà vidimus in 4. parte huius Controuerſiæ. Alij interpretantur, quaſi Adam non fuerit ſeductus primò, ſed Eua. Alij exponunt, Adam non fuiſſe ſeductum à dæmone, ſed Euam. Alij, & magis ad propoſitum, declarant, Adam non fuiſſe ſeductum in eo, in quo fuit Eua ſeducta. Quoniam Eua illius verbis dæmonis, Eritis ſicut dij ſciẽtes bonum & malũ, ſeducta fuit credẽs ſe poſſe

Quomodo intelligẽdum dictum D. Pauli.

Adam non eſt ſeductus ſed Eua.

Digitized by Google

poſſe eſſe ſicut Deus, quantùm ad ſcientiam boni & mali, & inde mota atquè ſuprà ſe elata comedit, vt id conſequeretur. Adam verò maioris capacitatis ſcientiæ & prudentiæ cùm eſſet, nequaquam id eſſe poſsibile credidit, nequè aſſenſit. Vnde in eo non fuit ſeductus. Deceptus tamen fuit in alio, quia inſpiciens poſt pomi eſum ſuam vxorem non obijſſe, credidit Dei præceptum non fuiſſe abſolutum, ſed comminatorium; & inde ſuum peccatum futurum leue, & non graue, inexpertus diuinę ſeueritatis; vt verbis vtar D. Auguſtini lib. 14. de Ciuit. cap. 11. atq; ſuggeſtioni ſuæ vxoris blandè id petentis conſentiens comedit. Vnde ſi quis nimius vxoris amor in Adã fuit, poſt hanc deceptionem & poſt elationem inde prouenientem fuit: non verò ante illam.

Ad vltimã rationem. Ad vltimam rationem, quæ eſt ex præcipuis Scoti, reſpondeo primò, eadem ratione poſſe probari, Euã non peccaſſe primò per elationẽ, quia modus intelligendi in Eua ſimilis erat modo intelligendi Adã in ordine ad materialia & ſenſibilia. Sed apud Scotum concedentem Euam primò peccaſſe per ſuperbiam, ea ratio nihil probat: ergo neque de Adam aliquid concludit. Secundò dico, quòd relicta differentia inter modum cognoſcendi Angeli & modum intelligẽdi hominis, quòd ad propoſitum ea non ſit; in modo appetendi bonum prout vnicuiq; proprium, Angelus & homo conueniunt; & amicabilia quæ ſunt ad alios, veniunt in vtroque ex amicabilibus quæ ſunt ad ſe: atquè ita tàm in Angelo quàm in homine primũ quod amatur amore amicitiæ, eſt ipſemet Angelus aut homo amans ſe: quare ſicut Angelus potuit peccare primò nimio amore ſui, ita & Eua, imò & Adam. Vnde ex ea parte non fuit neceſſarium, vt primò Adam peccaſſet ex nimio amore vxoris. Et hæc de priori difficultate.

Secundum, quod expoſtulabat difficultas. Venio ad ſecundam partem ſuperiùs propoſitam, & ad inueſtigandam occaſionem primi peccati, ſiue Euæ ſiue Adæ. Illam namquè fuiſſe ignorantiam videntur multa comprobare. *Quæ fuerit occaſio peccandi.* In primis id videtur colligi ex cap. 3. Geneſ. Vbi Eua reſpondens Deo ſciſcitãti, quare perpetrata commiſiſſet? *Probatur quòd fuerit ignorantia. Primò.* confeſſa eſt, ſerpẽtem ſe decepiſſe; deceptio autem non eſt ſine ignorantia. Imò paulò ante eadem met Eua reſpondens ſerpenti dixit: De fructu ligni quod eſt in medio paradiſi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tãgeremus illud, ne fortè moreremur; in quibus verbis dubitanter fuit loquuta, cùm dixit: Ne fortè moriamur; dubitatio autem non eſt ſine ignorantia. Igitur ex ignorantia peccauit.

Probatur 2. Secundò, id videtur colligi ex doctrina ſanctorũ Patrũ, dixit enim D. Auguſt. lib. 14. de Ciuit. c. 11. quòd Adam inexpertus diuinæ ſeueritatis in eo falli potuit, vt veniale crederet eſſe commiſſum. Igitur ex ignorantia peccauit. Et in eodẽ lib. 14. c. 17. aſſeruit, Adæ peccatum fuiſſe ex infidelitate: ſed infidelitas eſſe nequit niſi præcedente ignorãtia eorũ quę quis ſcire tenetur, iuxta verba Iſaiæ c. 11. Niſi credideritis, nõ intelligetis; ergo non credẽtes non intelligunt, & per conſequens qui non credunt, ignorant; atquè per ignorantiam peccant. Iſidorus pariter lib. 2. de ſummo bono cap. 17. expreſſè docuit, Euam per ignorantiam peccaſſe. Aſſeruit & vlteriùs eodem in loco, vniuerſa peccata debere procedere vel ex infirmitate, vel ex malitia, vel ex ignorantia. Primi verò Parentes peccauerunt, & non ex infirmitate,

mitate, cùm carerent paſsionibus; neque ex malitia, quòd delinquerint poſt dæmonis ſuggeſtionem; ergo ex ignorantia.

Probatur 3 Poſtremò, commune eſt illud Theologorum elogium ex Ariſtot. acceptum lib. 3. Ethicor. cap. 1. Omnis peccans eſt ignorãs ea quæ debuiſſet operari: igitur cùm peccauerint primi Parentes, ignorauerũt proculdubiò id quod tunc debuiſſent facere, & per conſequens ex ignorantia deliquerunt.

Pro explicatione animaduert. Pro explicatione propoſitæ difficultatis animaduerto, poſſe nos loqui de duplici occaſione & motiuo peccati, vno modo de occaſione motiuo extrinſeco, quia ab extrinſeco quis incitatur ad peccãdum. Sicut legimus libr. 2. Regum cap. 11. Dauid ſolicitaſſe Bethſabe, & eam commiſiſſe adulterium, quod peccatum ab extrinſeco motiuo & media extrinſeca incitatione fuit commiſſum. Sed & hęc extrinſeca occaſio peccandi ſubdiuidi poteſt in extrinſecam occaſionem cauſatam à dæmone immediatè, ſicut cùm ipſe immediatè tentat: quomodò tentauit Euam; & in extrinſecam occaſionem peccandi mediatè, ſicut cùm tentauit Iob per propriam vxorem dicẽtem ipſi Iob cap. 2. Benedic Deo & morere, & Salomonem per mulieres alienigenas lib. 3. Regum capit. 11. Secundo modo poteſt prouenire peccatum ex occaſione interiori præcedente voluntatem peccantis; & hanc eſſe multiplicem docẽt Theologi. Nam primò poteſt prouenire peccatũ ex inconſideratione eorum, quæ quis tenetur conſiderare: ſicut in Angelis proueniſſe peccatum, docuit Sanctus Thomas 1. part. quæſt. 63. artic. 1. ad 4. Secundò poteſt prouenire ex ignorantia craſſa & culpabili eorũ quæ quis ſcire tenetur: vt cùm quis culpabiliter ignorans ſe debere tali die ieiunare, non ieiunat. Tertiò poteſt prouenire ex errore intellectus, vt ſi quis verum exiſtimet ſimplicem fornicationem non eſſe peccatum, & accedat inhoneſtè ad mulierem ſolutam, tunc peccat ratione prędicti erroris. His ſuppoſitis.

Occaſio ſeu motiuũ duplex.

Ab extrinſeco.

Ab extrinſeco.

Aſſertio 1 De motiuo extrinſeco nulla eſt difficultas: fuit dæmonis incitatio. Dico primò, pro reſolutione quæſiti, non eſſe difficultatem vllam, ſi ſermo ſit de occaſione extrinſeca, & incitatione dæmonis; à qua incępit primum peccatum primorum Parentum: quòd expreſſè conſtet ex cap. 3. Geneſ. dæmonem immediatè tentaſſe Euã, & mediante Eua incitaſſe Adam. Viderat quippe dæmon ſe à tam fœlici ſtatu, in quo fuerat conditus, eiectum; incępitquè propterea Deum, qui eum ab illo eiecerat, odire; necnon & eius opera, quantùm in ſe erat, perturbare contendere; hominem præſertim ſuaptè natura inferiorem ſe, & in tanta altitudine ſtatus Innocentiæ creatum, imò & pro adimplendis ſedibus cœleſtis curiæ à ſe & ſuis ſocijs per ſuperbiam deperditis à Deo productum inſectare, inuidiaquè ardens in ipſum hominem vniuerſa ſua arma parare, machinationibus in eum tendere, callidèque & aſtutè illum tentare, tantaquè pręſtitit, vt noſtro malo à commemorato fœlici ſtatu deiecerit: iuxta illud Sapiẽtię cap. 2. Inuidia diaboli mors introiuit in orbem terrarum. Non eſt ergo vlla difficultas de occaſione exteriori, & incitatione dæmonis extrinſeca ac immediata reſpectu peccati Euæ, & mediata reſpectu Adam: iuxta illa verba ipſius Adam Geneſ. cap. 3. Mulier quam dediſti mihi ſociam, dedit mihi de ligno, & comedi; quaſi medijs blanditijs Euę dæmon Adam tentauerit. Cõſuetudo quippe tanti aduerſarij ab initio fuit à fragilioribus tentationes

tiones incipere. Sicut & per Dalilam inſectatum fuiſſe Samſonem legimus Iudicum capit. 16. & per Berſabe Dauid, ac per mulieres aliegenas Salomonem; iuxta superiùs recenſita.

Aſſertio 2. Inquirit difficultas de occaſione intrinſeca. Dico ſecundò, difficultatem propoſitam præcipuè interrogare de occaſione primi peccati primorum Parentum intrinſeca; hoc eſt, de occaſione ex parte ipſorum accepta: vnde ſcilicèt in ipſa Eua & in ipſo Adam prouenerit primò peccaſſe, Num fuerit ex neſcientia ſiue incōſideratione, aut ex ignorantia, vel ex aliquo intellectus errore. Rurſum poteſt difficultas adhuc variè intelligi pro varietate ſuperiùs declarata de primo peccato. Nam vel poteſt intelligi de primo peccato in ordine temporis, à quo tanquàm à radice cætera prodiere. Vel de primo peccato ſecundùm intentionem. Vel ſecundùm effectum damnationis naturæ inde prouenientem: iuxta ea quæ ſuperiùs declarata ſunt.

Aſſertio 3. Gulæ peccatum nō proceſsit ex ignorātia, nequè ex errore. Dico tertiò, ſi ſermo ſit de peccato primo in ordine temporis cōmiſſo ab Adam & Eua, non potuit prouenire ex infirmitate, neq; ex ignorantia, neq; ex aliquo errore præuio, & præcedente in intellectu eorum: benè tamen ex inconſideratione ab aliquibus nomine neſcientiæ declarata, & ab alijs nomine ignorantiæ largè ſumpta expoſita. Conueniunt in hoc ferè omnes Scholaſtici. Altiſiodorenſis libr. 2. tractatu 10. cap. 2. in 1. & 2. quæſtione incidente poſt tertiam quæſtionem principalem. Ricardus in 2. diſtinction. 22. in ſolutione 2. quæſiti principalis quęſt. 1. Thomas de Argentina quæſtio. 1. artic. 3. Ægidius quæſt. 2. art. 1. Antonius Andreas quæſtio. 1. Baſſolis quæſtion. vnica artic. 3. & Guillelmus de Rubione quæſtio. 2. vt omittam Bonauēturam artic. 1. quęſt. 1. & Scotum q. vnic. Quorum omnium fundamentum fuit, pœnā nequiuiſſe eſſe ante culpam: cùm ergo infirmitas aut ignorantia, ſeu error pœna ſit ex culpa proueniēs, iuxta illa verba D. Auguſtini lib. 3. de libero arbitrio, longe poſt medium: Approbare falſa pro veris, nō eſt natura hominis inſtituti, ſed pœna damnati. Igitur ante primū peccatum primorum hominum non potuit eſſe infirmitas, nec ignorantia, neq; error, à quorum aliquo potuerit prouenire tale peccatum.

Proceſsit ex inconſideratione. Poſterior pars ſcilicèt originem habuiſſe peccatū primum ſiue Euæ, ſiue Adam ab incōſideratione, appellata ab aliquibus neſcientia, & ab alijs ignorantia largè ſumpta, vt ab Altiſiodorenſi lib. 2. tract. 10. c. 3. quęſt. 1. incidente poſita poſt 3. quęſtio. principalem, à Bonauentura, & Ricardo vbi ſuprà, à Baſſoli etiam quæſt. citata artic. 3. inde probatur: quòd peccatum à voluntate commiſſum ad minus expoſtulat omiſsionem conſiderationis, quæ ſi in intellectu fuiſſet, peccatum non extitiſſet. Si enim Eua & Adam cōſideraſſent, ſe à Deo ſeparari per primum peccatum, & inde multa mala quę ſubſequuta ſunt originem habitura; forſan abſtinuiſſent. Quod verò nō conſiderauerint, in ea peccata deuenerunt.

Aſſertio 4. Peccatū primò intentū non proceſsit ex ignorantia. Dico quartò, loquendo de peccato primo, id eſt præcipuè ac primo intento, & de primo cauſante corporis mortem, eius primi peccati originem non fuiſſe neq; in Eua, neque in Adam ignorātiam. Quòd ignorantia non fuerit origo peccati gulæ in vtroque parente, ſatis clarè deducitur ex verbis vtriuſque recenſitis in Geneſi capit. 2. & 3. Ibi enim non ſolùm Adam, ſed & Euam confeſſos fuiſſe, ſe à Deo accepiſſe præceptum de non come-

Digitized by Google

comedendo de fructu arboris vetitæ legimus. Igitur ſi comederunt, non ex ignorantia peccauerunt, ſed ex elatione & nimia credulitate; quãuis diuerſimode, prout ſuperius expoſitum eſt. Igitur origo peccati gulæ non fuit in eis ignorantia.

Ad argumenta, & ad primum reſpõdetur.

Et ad argumenta principio obiecta quę videntur contrapugnare, reſpondetur, & ad primũ dicimus, nos non negare in Eua & in Adam fuiſſe dæmonis deceptionem, imò in vtroq; eam fuiſſe ante eſum fructus ligni vetiti affirmauimus ſuprà, etſi non reſpectu eiuſdem rei. Similiter & in eiſdem fuiſſe ignorantiam poſt primum elationis peccatũ, nõ inficiamur; ſed quod aſſeruimus eſt, primum peccatum ſiue in ordine primum, ſiue quia pręcipuè & primò intentum, non proceſsiſſe ex ignorantia: quantumcunq; conſequuta fuerit ignorantia peccatũ in ordine temporis primum, & fuerit aucta per peccatum præcipuè & principaliter intentum, ſcilicèt per eſum fructus ligni vetiti.

Aliud eſt enim ignarantiam procedere ex aliquo peccato, ſeu cõcomitare illud, & aliud pecatum procedere ex ignorantia. Quod enim negamus, eſt neutrum eorum peccatorum ab ignorantia, tanquam ab origine & à cauſa proceſsiſſe. Affirmauimus tamen primum peccatum in ordine temporis non pręceſsiſſe ignorantiam, neq; illud ab ea proceſsiſſe, quantumcunq; ea primum peccatum in ordine temporis fuerit conſequuta. Atq; ita quantumcunq; ex ſacra Scriptura colligatur, ante comeſtionem fructus arboris vetitæ fuiſſe deceptionem, & per conſequens ignorantiam in primis hominibus; non tamen colligitur, ante corũ peccatũ primũ in ordine temporis fuiſſe deceptionem & ignorantiam, ſcilicèt ante elationem & ſuperbiam. Imò illud primũ peccatum in ordine temporis commiſſum vtraq; conſecuta eſt, & deceptio, & ignorantia.

Explicatur illa verba, Ne fortè moriamur.

Maiorem tamen difficultatem habent verba illa ab Eua prolata, & reſpondente ſerpenti ante cõmiſſionem alicuius peccati, Geneſ. c. 2. De fructu lignorũ quæ ſunt in paradiſo veſcimur, de fructu verò ligni, quod eſt in medio paradiſi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne fortè moriamur. Cùm enim hæc verba protulit Eua, nullam culpam commiſerat, & tamen dubitanter dixit: Ne fortè moriamur; quaſi dubitans de diuina ſententia abſolutè prolata, & abſq; dubitatione ſtatuta. Igitur iam Eua à dubitatione indebita deficere incipiebat, & per conſequens ab ignorantia eius, quod indubitanter debuiſſet ſcire, peccare cęperat. Reſpondeo hanc dubitionem poſtulare reſolutionem illius difficultatis, Num cùm Eua illa protulit verba, Ne fortè moriamur, dubitanter protulerit, & ignoranter ſe habuerit circa pœnam à Deo ſtatutam contra comedentem de fructu ligni vetiti. Cui difficultati variè Doctores reſpondent. Alij ſic fuiſſe locutam Euam affirmãt ex faſtidio & diſplicentia eius prohibitionis.

An dubitãter ea verba protulerit Eua.

Variæ expoſitiones.

Sed nõ ſatisfaciunt difficultati propoſitæ opponenti ante primũ peccatum Euæ, neq; fuiſſe infirmitatẽ, neq; paſsionem valentem conturbare Euam, neq; pœnam aliam ſimilem; cùm ante peccatum nulla ſit admittenda pœna. Alij propterea ſic Euam fuiſſe loquutam dixerunt, illamquè poſuiſſe vocem, Fortè; non ob dubitationem, ſed ob modeſtiam & vrbanitatem; ſicut ſolent multi res certas & accuratè cognitas cum dictione, Forſan, exprimere & enarrare. Diuus Bonauentura in 2. diſt. 22. art. 1. quęſt. 1. Car-

1. Carthuſianus ſuper Geneſim, artic. 23. non multum à fine, & in 2. diſtinctio. 21. quæſt. 5. & Ægidius dubijs literalibus poſitis poſt quæſt. 2. dub. 5. docent Euam non dubitaſſe de verbis Dei, ſed accuratè illa verba intellexiſſe, ſiue ab Adam inſtructam, ſiue à Deo edoctam; neſciſſe tamen in quo ſtatu fuiſſent prolata, & quomodò accipienda. Sicut multi ex Chatolicis ſciunt, verba Scripturę ſacrę à Deo fuiſſe inſpirata, & certitudine fidei accipienda; neſciunt tamen in quo ſenſu ſint accipienda. Neſcientia ergo illa eius quod Eua nō tenebatur ſcire (quæ nec fuit culpa, nec pœna) cauſa fuit illius loquutionis, Ne fortè moriamur.

Ex neſcientia protulit illa verba.

Sed obijciunt quidam contra eam explicationem, quòd Eua fuit edocta ab Adam de ea Dei ſententia, & de pœna contra comedentem poſita, & de modo quo ea eſſet intelligenda. Igitur non potuit ſine culpa addere illam dictionem, fortè, denotantem dubitationem. Reſpondeo, obijcientes debuiſſe probare, Adamum docuiſſe Euam de ſenſu aſſertiuo illius ſententiæ, necnon & illi aperuiſſe reſpectu cuius mortis fuiſſent illa verba accipienda. Potiùs ergo pro nunc & pro noſtro inſtituto cum prędictis Doctoribus erit prædictæ difficultati reſpondendum, atquè aſſerendum ex dubitatione quæ ignorantiam propriè acceptam non includebat, ſed neſcientiā rei, quam Eua ſcire non tenebatur, illa protuliſſe verba: Ne fortè moriamur. Satis enim cognita eſt differentia, & ab vniuerſis Doctoribus Scholaſticis animaduerſa, pręſertim à Sancto Thoma 1. 2. quęſtione 76. artic. 2. inter neſcientiam & ignorantiam; quaſi neſcientia ſimplicem negationem ſcientiæ ſignificet; qualem adhuc in Angelis admiſit Diuus Dionyſius capit. 6. de Eccleſiaſtica Hierarchia, & cap. 7. de cœleſti Hierarchia. Et quaſi ignorantia priuationem dicat cognitionis eorum, quæ quis vel ſcire tenetur, vel ſcire poteſt. Verum eſt aliquando neſcientiam appellari ignorantiam largè acceptam. De quibus alibi latiùs videndum.

Obiectio cō tradicta.

Reſpondetur ei.

In Angelis neſcientiā admiſit D. Dionyſius.

Ad teſtimonia Diui Auguſtini reſpondeo, poſuiſſe Diuum Auguſtinum aliqualem deceptionem in Adam, ſed cōſequutam elationem & ſuperbiam illius; non tamen antecedentem primum illius peccatum. Rurſum dico, non docuiſſe Diuum Auguſtinum neque intellexiſſe peccatum gulæ in Adam ex deceptione tanquam ex origine dimanaſſe; quoniam quantumcunq; potuerit deceptio peccatum gulæ præcedere, non tamen ab illo proceſsit: iuxta ea quæ latiùs ſuprà diximus. Rurſum cùm ſanctus ipſemet Doctor aſſeruit, peccatum Adæ fuiſſe ex infidelitate, in primis non eſt loquutus de infidelitate fidei Theologicæ oppoſita, ſed de contraria fidelitati: vnde nil aliud voluit ſignificare, niſi quòd Adam non ſeruauit fidelitatem Deo debitam. Rurſum ſecundò ſolùm docere voluit, ſimilem infidelitatem fuiſſe inuentam in Adæ peccato, non verò voluit docere, ex ea proceſsiſſe peccatum; imo potiùs ex eo fuiſſe conſequutam ſimilem infidelitatem.

Ad teſtimonium ex D. Auguſtino.

Ad authoritatem Iſidori reſpondeo, vel illum fuiſſe loquutum pro ſtatu naturæ lapſæ: vel ſub ignorantia comprehendiſſe neſcientiam ſeu negationem ſcientiæ: non verò ſolam priuationem cognitionis rei, quam quis tenetur habere. Atque de ignorantia latè ſumpta credendum eſt, eum affirmaſſe,

Ad authoritatem D. Iſidori.

Euam

Euam ex ignorantia peccaſſe, id eſt, ex neſcientia, ſeu inconſideratione.

Ad vltimū.

Ad vltimum ex Ariſtotele acceptum affirmante, omnem peccātem eſſe ignorantem, reſpondeo, ferè omnes Theologos interpretari id dictum de ignorantia ſiue cauſali, ſiue concomitante, ſiue ſubſequente. Quare in pimis Parentibus primum eorum peccatum ſubſecuta eſt ignorantia, quaſi eius peccati pœna: ſed nullum primū eorum peccatum, ſiue in ordine temporis, ſiue in intentione, ſiue reſpectu effectus comminatorij ex ignorantia proceſsit tanquàm ex radice & cauſa directa illius, vt ſupra declaratū eſt. Et hęc ſint ſatis pro ſecundę difficultatis reſolutione.

Quomodò intelligedū illud: Omnis peccans eſt ignorans

Tertium explicand.

Quanta grauitatis fuerit quodlibet eorum peccatorū.

Poſtrema, quę prætacta fuit ſuperiùs difficultas de grauitate primorum peccatorum, quæ Adam & Eua perpetrarunt, interrogat. Circa quam varia proponuntur dubia à Doctoribus Scholaſticis. In primis ſciſcitantur, Num peccata prima Adę & Euę reſpectu quorumcunquè peccatorum aliarum creaturarum, etiamſi diuerſæ ſpeciei, ita fuerint magis grauia, vt ſimpliciter loquendo fuerint grauiſsima? Et ratio dubitandi eſt, quia ab effectu, & à poſteriori videtur colligi, ea primorum Parentum peccata fuiſſe cæteris alijs peccatis grauiora, & per cōſequens abſolutè & ſimpliciter grauiſsima. Pœna enim quæ illa peccata conſequuta eſt, fuit grauiſsima, ſcilicèt priuatio iuſtitiæ originalis tàm pro ſe, quàm pro vniuerſa poſteritate. Inſuper mors vtraquè & ſpiritualis, & corporalis in eiſdem hominibus: quæ grauiſsimæ, & omnium terribilium maximæ pœnæ arguūt maximam peccatorum Adæ & Euę grauitatem.

Dubitatio 1 Ad peccata Adæ & Euæ reſpectu quorūcunq; aliorum fuerint grauiſsima.

Ratio dubitandi.

Dubitant ſecundò, peccatis primorum Parentum intra limites eiuſdem ſpeciei, Num quodlibet peccatū eorū ita fuerit maximū, vt intra ſuam ſpeciem non fuerit in creaturis aliud maius? Et ratio dubitandi eſt, quia ſuperbia primorum hominum fuit maior etiam ſuperbia Angelorum, quia magis erat elongatus homo à Deo, quàm Angelus, & magis diſtans à Dei ſimilitudine, ergo magis ſuperbiuit homo quàm Angelus in tranſcurrendo illam maiorem diſtantiā: erat ſiquidem maior neceſſarius conatus à peccante tendente in obiectum magis diſtans, & magis elongatum. Igitur intra limites ſuperbię, quod fuit primum peccatum Adæ & Euæ, magis peccarunt illi, quàm quælibet alia creatura, & ſic primum hominum peccatum fuit maximum & grauiſsimum.

Dubitatio 2 An intra limites eiuſdē ſpeciei peccata fuerint maxima.

Ratio dubitandi.

Dubitant Tertiò de peccatis Adæ & Euę non intra ſuam ſpeciem, ſed ab extrinſeco, & ſecundùm aliquam vel aliquas circunſtantias, Num illa fuerint grauiora vniuerſis peccatis aliarum creaturarum? Et rationem dubitandi inducunt verba Diui Auguſtini libr. 14. de Ciuit. capit. 15. ſic loquentis, Quiſquis huiuſmodi damnationem (de damnatione loquebatur primorum Parentum) nimiam vel iniuſtam putat meriti, profectò neſcit, quanta fuerit in peccando iniquitas, vbi tanta erat in non peccando facilitas. Quaſi eis verbis ſic fuerit argumentatus Diuus Auguſtinus. In peccato primorum hominum fuit ex parte eorum ſumma facilitas pro adimpletione propoſiti pręcepti de non deguſtando fructum arboris vetitę: ergo illud tranſgrediendo magis peccarunt

Dubitatio 3 Num intra ſuam ſpeciē ſed ab extrinſeco fuerint grauiora.

Ratio dubitandi.

ex

Digitized by Google

ex parte circunſtātiæ perſonarum, quàm cæteræ creaturę, quæ nō habebant tantam facilitatem ad reſiſtendum peccatis. Igitur ratione circunſtantię perſonę grauiſſimum fuit eorum delictum.

Dubitatio quarta. An pecata Adæ fuerint grauiora, quā peccata Euæ.

Dubitant tandem circa peccata Adę & Euę inter ſe ſe ſolùm, Cuius eorū fuerint grauiora peccata? & ratio dubitandi eſt. Tum quia intra ſpeciem obediētię Deo debitæ, magis tenetur Deo obedire qui immediatè á Deo accipit pręceptum, quàm ille qui mediante alio illud accipit. Sed Adā immediatè à Deo accepit illud pręceptum de non comedēdo de fructu ligni vetiti: Eua verò ab Adā de eo eſt edocta: igitur in præuaricatione eius pręcepti grauiùs peccauit Adam, maiorēq; inobedientiam commiſit. Tum quia ſecundùm circunſtantias magis videtur Adam deliquiſſe, quòd maiora dona Adam acceperit ſiue in naturalibus, ſiue in ſupernaturalibus, in altioriq; gradu fuerit conſtitutus, tanquā ille qui Euam & filios ab vtroquè producendos erat edocturus. Igitur ex parte perſonæ deliquentis Adam grauiùs quàm Eua peccauit, & magis ingratus Deo exſtitit. Tum deniq; quia abſolutè & ſimpliciter grauiùs Adam quàm Eua videtur deliquiſſe, quia tantò grauius eſt peccatum cōmiſſum, abſolutè & ſimpliciter loquēdo, quantò maiorum malorum eſt abſolutè inductiuum. Sed peccatū Adæ ita fuit maiorum malorum inductiuum, vt dixerit Paulus ad Roman. 5. Per vnius inobedientiam peccatores conſtitutos fuiſſe multos; ſcilicèt per inobedientiā Adæ: per inobedientiam verò Euę præciſè non fuiſſet inductum malum in genere humano; cùm Adam non peccante quantumcumq; Eua deliquiſſet, ad poſteros tot mala non deueniſſent. Igitur abſolutè & ſimpliciter grauius fuit Adę peccatū, quàm Euæ.

Ratio dubitandi.

Pro reſolutione.

Pro prædictorum omnium reſolutione breuiter ſupponendum eſt ex S Thoma 1. 2. q. 1ęſt. 76. ab art. 3. & deinceps, & cum Durando in 2. diſt. 21. quęſt. 3. grauitatem peccati eſſe duplicem, aliam ſubſtantialem ſeu eſſentialem, & aliam ab extrinſeco ſeu accidentalem. Dicitur enim peccatum graue eſſentialiter ab obiecto, á quo & ſumit ſpecificātionem. Sicut furtum accipit ſpecificationem à re aliena, quam quis accipit inuito domino. Homicidium verò ab homine quem quis occidit, & per conſequens vtriusq; peccati grauitas à grauitate eorūdem obiectorum accipitur. Vnde grauius abſolutè & eſſentialiter eſt peccatum homicidij, quàm peccatum furti, quia grauius eſt hominē occidere, quàm rem alienam inuito domino accipere. Alia ſecundò eſt grauitas peccati ab extrinſeco proueniens, ſcilicèt ratione alicuius extrinſeci connexi ipſi pecato, ſicut cùm quis furatur in tali vel tali loco: vel cùm quis interficit talē vel talem perſonam, circunſtantia loci vel perſonæ ſe habet reſpectu furti, aut reſpectu homicidij extrinſecè.

Supponendum grauitatem peccati duplicem eſſe.

Grauitas eſſentialis.

Grauitas ab extrinſeco.

Suppono ſecundò cum citatis Doctoribus, & pręſertim cum Durando, quòd cum inquiritur de maiori vel minori grauitate vnius peccati reſpectu alterius, poteſt multipliciter comparatio fieri. Primò, inter peccata diuerſæ ſpeciei; vt cū inquiritur, Quod ſit grauius peccatum, homicidium, an furtū? Secūdò, poteſt comparatio fieri inter peccata eiuſdem ſpeciei, ſicut cùm quęritur, Quod ſit grauius furtum, quando quis furatur à paupere centum aureos, an cùm quis totidem à diuite accipit eo inuito? Tertiò, poteſt comparatio fieri inter aliqua pec-

Secūdo ſupponendum. Comparatio multipliciter poteſt fieri. Primo inter peccata eiuſdem ſpeciei: & ſecundo inter peccata diuerſa ſpeciei.

Poteſt fieri ratione aliquorum extrinſecorũ.

peccata ratione aliquorum extrinſecorum, quæ quoniam ſunt multiplicia, ideò multipliciter poteſt contingere ea comparatio. Reſpectu enim peccati extrinſeca eſt perſona, in quam peccatur, & perſona quæ peccat: extrinſecum etiam eſt motiuum inducens ad peccandum: extrinſeca pariter ſunt tempus & locus: & denique extrinſecum eſt nocumentum quod peccatum inducit. Igitur cùm comparatio fit inter duo vel plura peccata ratione horum extrinſecorũ, & de grauiori ratione eorum interrogatur, non eſt tanquam abſoluta & eſſentialis accipienda maior grauitas, ſed ſecundùm quid, & tanquam accidentalis. His ſuppoſitis, pro reſolutione

Aſſertio 1.

Peccata Adæ & Euæ non fuerunt grauiora quibuſcũque aliis peccatis.

Dico primò, ſi comparentur peccata primorum Parentum ad quæcunque alia peccata diuerſæ ſpeciei à quibuſcunque creaturis commiſſa, non fuerunt illa cæteris alijs peccatis grauiora: imò nonnulla alia ab aliquibus hominibus commiſſa fuere peccata grauiora, quàm fuerunt peccata primorum Parentum. Conueniunt in hoc Doctores: Alexander Alenſis 2. part. quæſtion. 104. membr. 3. & 4. necnon & 7. Bonauentura in 2. diſtinctio. 21. artic. 3. quæſtio. 3. & diſtinctio. 22. artic. 1. quæſtio. 3. Scotus diſtin. 22. quæſtio. 2. Durandus diſtin. 21. quæſtio. 3. Ægidius quæſtion. 2. artic. 2. Guillelmus de Rubione quæſtio. 1. ad ſecundum quæſitum. Gabriel diſtin. 22. quæſtio. 1. artic. 2. Ioannes Maior quæſtio. 1. Et ratio fundamentalis eſt, quia conſiderando illa peccata Adę & Euæ in ordine ad obiecta, non fuerunt grauiora cæteris alijs delictis creaturarum. Si enim diſcurſus fiat per omnia illa peccata, quæ perpetraſſe Adam & Euam ſuperiùs expoſuimus, apertè inueniemus, quòd in concluſione aſſeruimus, eſſe verum. Maiora enim fuere ex parte obiecti peccata eorũ, qui negarunt Deum eſſe: & eorum qui idololatriam ſectati ſunt, & blasphemi fuere: vt peccatum Iudę proditoris vendentis Chriſtum, & Iudæorum crucifigentium illum omittam; quorum expreſsè meminerunt inter authores ſuperiùs citatos, Guillelmus de Rubione, & alij; & præter citatos Ricardus diſtinctio. 21. quęſito 3. principali quęſt. 2. & Marſilius quęſtio. 14. artic. 2. in 3. part illius.

Quæ peccata fuerint grauiora peccatis Adæ & Euæ.

Aſſertio 2.

Adhuc intra eandem ſpeciem nõ fuerunt eorum peccata grauiora

Dico ſecundò, ſi comparentur peccata primorum parentum ad peccata aliarum creaturarum intra eandem ſpeciem, adhuc illa nõ fuerunt grauiora vniuerſis peccatis aliarum creaturarum. Ita Ricardus vbi ſuprà. Et Ioannes de Baſſolis in 2. quæſtio. vnica in diſtin. 21. & 22. in reſolutione 2. mẽbri. Si enim ſermo ſit de elatione, ſiue Euę, ſiue Adam, abſque dubio fuit Maior Lucifer ſuperbia. Ita expreſsè Alexander Alenſis vbi ſuprà, membro 3. Ricardus, Ægidius, Ioannes Maior; & Rubion vbi ſuprà: necnon & Antonius Andreas diſtinctio. 21. quæſtion. 1. dicto 1. Tum quia in Lucifero fuit directa elatio, qua appetijt per ſuam naturam eſſe Deo æqualem: in primis verò hominibus non fuit elatio per naturam; non enim appetierunt eſſe ſimiles Deo, ſed voluerunt eſſe ſimiles Deo in ſcientia boni & mali magis quàm eos deceret. Non enim ſuapte natura eſt illicitum deſiderare ſcire bonum & malum modo debito; ſed exceſſerunt primi homines in modo, & ſic quodammodò & indirectè elati ſunt. Tum quia intra limites elationis maiori conatu, & maiori intenſione voluntatis peccauit.

Superbia Luciferi maior fuit elatione primorũ hominum.

Xx

cauit Lucifer, quàm primi homines; quòd illius naturalia fuerint valentiora. Igitur quantum ad elationem non fuit maximum primorum hominum peccatum.

Intra ſpeciẽ gulę nõ fuit grauiſsimũ peccatũ primorum hominum.

Rurſum quantum ad comeſtionem non fuit eorum peccatum grauiſsimum & grauius alijs peccatis gulę. Tum quia illud peccatum fuit circa obiectum natura ſua indifferens, & ſolùm ab extrinſeco & ſola Dei ordinatione prohibitum: igitur maius eſt peccatum gulę, quod verſatur circa obiectum de ſe malum: vt cùm quis ſciens & imprudens venenum ſumit mortiferum, vt Socratem feciſſe ferunt. Igitur intra latitudinem eſſentialis grauitatis peccatorum, ſiue diuerſarum ſpecierum, ſiue eiuſdem ſpeciei, non fuerunt peccata primorum Parentũ grauiſsima, nec reliquis aliarum creaturarum delictis, abſolutè & ſimpliciter loquendo, grauiora.

Aſſertio 3.

Ab extrinſeco & ratione circũſtantiarum fuerunt valde grauia, & aliquod eorum grauiſsimum.

Dico tertiò, loquendo de grauitate per accidens accepta, & ratione aliquarum conſiderationum ab extrinſeco acceptarum fuerũt peccata primorum Parentum reſpectu peccatorum ab vniuerſis hominibus patratorum tum valde grauia, tum & aliquod eorum grauiſsimũ. In primis ratione circunſtantię perſonæ, in quam peccarunt, peccata eorũ fuere valdè grauia: quoniam deliquerunt grauiter cõtra Deum, à quo tot & tanta dona, tum pro ſe, tum pro ſuis poſteris acceperant: & à quo pariter quaſi in ignominiam Luciferi & eius ſequacium pro ſedibus cœleſtibus reſtaurandis, & adimplendis conditi fuerant.

Ex parte circunſtantiæ perſonæ in quã peccarunt, fuerunt valde grauia,

Tũ ex parte circunſtantiarum ipſarum perſonarũ peccantium.

Ex parte ſecundò circunſtantiæ perſonarum peccãtium valdè deliquerunt. Acceperant namquè tam naturalia, quàm ſupernaturalia dona multa, quibus medijs facillimè quiuiſſent vniuerſa peccata vitare. Ablata quippè ab eis fuerãt interiora carnis & appetitus incitamenta, pugnæq; contra rationem & ſpiritum, cui vniuerſa in ipſis obediebant. Ex parte præcepti impoſiti erat omnimoda facilitas pro illius adimpletione, quòd inter tot ac tantas arbores paradiſi vnica ſolùm exciperetur: & ne plura addam, ex omni pare erat ſumma facilitas ducens in obedientiam: quę vniuerſa aggrauabant valdè peccata in Deũ à primis Parentibus commiſſa. Sed illud inter cætera, etſi per accidens grauiſsimè eos peccaſſe oſtendit, quòd vniuerſis nocuerint poſteris, vniuerſamq; naturã maculauerint, abſtulerintq; non ſolùm à ſe, ſed ab vniuerſis hominibus iuſtitiã originalem, necnõ & mortem ſiue animæ, ſiue corporis in omnes intulerint.

Ex parte damni quod intulerunt, fuere grauiſsima.

In aſſertione inſuper notãter eſt addita illa particula, Reſpectu peccatorum à cæteris hominibus patratorum; vt innueremus reſpectu peccati Luciferi peccatum primorum hominum etiam quoad nocumentum nõ fuiſſe grauiſsimũ. Quoniam maius nocumentũ peccatum Luciferi induxit, licèt per accidẽs, quàm primorũ hominum delictum: quandoquidem attulit nocumentum pro Angelis, & pro hominibus: ſi enim Lucifer nõ cecidiſſet, hominẽ non tentaſſet; quòd ſi non tẽtaſſet, homo non cecidiſſet, & ſi homo nõ cecidiſſet, nocumentũ in homines nũquam deriuatum fuiſſet. Igitur maius extenſiue nocumẽtum, licèt per accidens, ex peccato Luciferi reſultauit tam in Angelos, quàm in homines, quàm ex Adæ delicto, ex quo reſultauit tantum in homines. Vnde abſolutè non intulit peccatum Adæ maximum nocumentum, niſi intra limites peccatorum humanorum, & reſpectu hominum tantùm: Lucifer verò abſolutè

Ex accidenti maius nocumentum cauſauit Lucier.

Intra limites ipſorum hominũ maximum nocumentum cauſauit Adam.

ſolutè intulit extenſiuè maximum & in Angelos, & in homines. Verum eſt, quòd ſi comparatio fiat Luciferi ad Angelos tantùm, & hominis ad ſuos poſteros; impar quo ad extenſionem fuit grauitas vtriuſque; & maior grauitas nocumenti cauſati ab Adam, qui vniuerſos ſui generis muculauit: Lucifero trahente ſecum non omnes ſtellas, ſed magnam earum partem.

Abſolutè non fuit peccatum hominis etiã quo ad nocumẽtum grauiſſimum.

Ex quibus colligo, abſolutè & ſimpliciter loquẽdo, peccatum primorum hominum etiam quoad nocumentum non fuiſſe grauiſsimum; cùm abſolutè Luciferi delictum ſit appellandum grauius, etiam quoad nocumentum. Secundùm quid tamen & reſpectu peccatorum humanorum, conſiderata tantùm nocumenti eorum grauitate, concedi debet, Adæ peccatum fuiſſe maximum & grauiſsimum.

Inſectariũ ex dictis colectum.

Colligo rurſum, abſolutè & ſimpliciter peccata primorũ hominum non fuiſſe grauiora cęteris creaturarum peccatis: ſed fuiſſe multa alia grauiora. Conſtat id ex ſpecie peccatorum eſſentiali, & ex parte obiecti: vide peccato Luciferi, Iudę, Hebræorum, idolatrarum, hęreticorum, ac blaſphemorũ; & aliorum ſimilium apertum eſt.

Aſſertio 4.

Abſolutè loquẽdo grauius peccauit Eua quã Adam.

Dico quartò, abſolutè loquendo, grauiùs peccaſſe Euam quàm Adam, licèt ſecundùm aliquas circunſtantias, & ſecundùm quid eorum peccata ſe habuerint vt excedentia & exceſſa. Prior pars eſt Magiſtri in 2. diſtin. 22. §. 5. Ricardi reſpondentis quæſito 1. principali, quęſt. 3. Ioannis Maioris quęſtio. 1. concluſ. 1. Ægidij quęſt. 1. artic. 2. fuit, & eorum authorum, quos ſuprà citauimus pro opinione, quæ docet, primum Adæ peccatum fuiſſe nimium amorem in vxorem.

Ratio eſt.

Ratio eius partis eſt, quia ſiue cõſideretur peccatum ſuperbiæ, ſiue quodlibet aliud ex primis peccatis in primis Parentibus inuentis, ex parte obiecti grauius fuit in Eua. Maiorem enim elationem habuit, tanquam ea quę credidit eſſe ſibi poſsibile, aſsimilari Deo. Adam enim non fuit in eo ſeductus, licèt curioſè voluerit experiri quid accideret, putans eſſe leue quod erat graue. Vnde elatio Adę fuit multò minor. Eua rurſum peccauit & in Deum, & in ſe, & in proximũ ſuum incitando virum; Adam verò in Deum & in ſe, ſed non fuit cauſa peccati Euæ. Rurſum maiori conatu & motiuo, ac ex interiori appetitu peccauit Eua quàm Adam, tam in elatione, quàm in comeſtione fructus arboris vetitæ. Atque ita videmus, Euam maiori pœna punitam ob ſua delicta, quàm Adam; vt ex Geneſ. cap. 3. non eſt difficile colligere. Abſolutè ergo & ſimpliciter loquendo, grauiùs peccauit Eua, quàm Adam.

Secundùm quid & ex parte circũſtantiarum, ſe habuerũt vt excedens & exceſſũ.

Poſteriorem partem aſſertionis aperuit latè Alexander Alenſ. in 2. part. quęſt. 104. membr. 4. & Bonauentura artic. 1. quæſt. 3. & alij ex citatis ſuperiùs authoribus. Quantum enim ad extrinſeca, & ſecundùm aliquas circunſtantias grauiùs creditur Adam peccaſſe. Si enim conſiderentur dona tam naturalia, quàm ſupernaturalia accepta ab Adam, maiora fuere; & ſic ille in altiori gradu fuit conſtitutus, & ei tãquam tali immediatè fuit exhibitum præceptum de non comedendo fructum arboris vetitæ: igitur peccãdo magis ingratus fuit quàm Eua; cui nec tã perfecta dona, ſiue in naturalibus, ſiue in ſupernaturalibus fuere collata, neque in tã perfecto gradu eſt poſita ſicut Adam; neq; ei immediatè datum commemoratum præceptum de non comedendo, ſed per Adam & mediatè.

Maiora dona accepit Adam, & ita ſecundũ id magis peccauit.

Secun-

cauit Lucifer, quàm primi homines; quòd illius naturalia fuerint valentiora. Igitur quantum ad elationem non fuit maximum primorum hominum peccatum.

Intra ſpeciẽ gulę nõ fuit grauiſsimũ peccatũ primorum hominum.

Rurſum quantum ad comeſtionem non fuit eorum peccatum grauiſsimum & grauius alijs peccatis gulę. Tum quia illud peccatum fuit circa obiectum natura ſua indifferens, & ſolùm ab extrinſeco & ſola Dei ordinatione prohibitum: igitur maius eſt peccatum gulę, quod verſatur circa obiectum de ſe malum: vt cùm quis ſciens & imprudens venenum ſumit mortiferum, vt Socratem feciſſe ferunt. Igitur intra latitudinem eſſentialis grauitatis peccatorum, ſiue diuerſarum ſpecierum, ſiue eiuſdem ſpeciei, non fuerunt peccata primorum Parentũ grauiſsima, nec reliquis aliarum creaturarum delictis, abſolutè & ſimpliciter loquendo, grauiora.

Aſſertio 3.

Ab extrinſeco & ratione circũſtantiarum fuerunt valde grauia, & aliquòd eorum grauiſsimum.

Dico tertiò, loquendo de grauitate per accidens accepta, & ratione aliquarum conſiderationum ab extrinſeco acceptarum fuerũt peccata primorum Parentum reſpectu peccatorum ab vniuerſis hominibus patratorum tum valde grauia, tum & aliquod eorum grauiſsimũ. In primis ratione circunſtantię perſonæ, in quam peccarunt, peccata eorũ fuere valdè grauia: quoniam deliquerunt grauiter cõtra Deum, à quo tot & tanta dona, tum pro ſe, tum pro ſuis poſteris acceperant: & à quo pariter quaſi in ignominiam Luciferi & eius ſequacium pro ſedibus cœleſtibus reſtaurandis, & adimplendis conditi fuerant.

Ex parte circunſtantiæ perſonæ in quã peccarunt, fuerunt valde grauia,

Tũ ex parte circunſtantiarum ipſarum perſonarũ peccantium.

Ex parte ſecundò circunſtantiæ perſonarum peccãtium valdè deliquerunt. Acceperant namquè tam naturalia, quàm ſupernaturalia dona multa, quibus medijs facillimè quiuiſſent vniuerſa peccata vitare. Ablata quippè ab eis fuerãt interiora carnis & appetitus incitamenta, pugnæq; contra rationem & ſpiritum, cui vniuerſa in ipſis obediebant. Ex parte præcepti impoſiti erat omnimoda facilitas pro illius adimpletione, quòd inter tot ac tantas arbores paradiſi vnica ſolùm exciperetur: & ne plura addam, ex omni pare erat ſumma facilitas ducens in obedientiam: quę vniuerſa aggrauabant valdè peccata in Deũ à primis Parentibus commiſſa. Sed illud inter cætera, etſi per accidens grauiſsimè eos peccaſſe oſtendit, quòd vniuerſis nocuerint poſteris, vniuerſamq; naturã maculauerint, abſtulerintq; non ſolùm à ſe, ſed ab vniuerſis hominibus iuſtitiã originalem, necnõ & mortem ſiue animæ, ſiue corporis in omnes intulerint.

Ex parte damni quod intulerunt, fuere grauiſsima.

In aſſertione inſuper notãter eſt addita illa particula, Reſpectu peccatorum à cæteris hominibus patratorum; vt innueremus reſpectu peccati Luciferi peccatum primorum hominum etiam quoad nocumentum nõ fuiſſe grauiſsimũ. Quoniam maius nocumentũ peccatum Luciferi induxit, licèt per accidẽs, quàm primorũ hominum delictum: quandoquidem attulit nocumentum pro Angelis, & pro hominibus: ſi enim Lucifer nõ cecidiſſet, hominẽ non tentaſſet; quòd ſi non tẽtaſſet, homo non cecidiſſet, & ſi homo nõ cecidiſſet, nocumentũ in homines nũquam deriuatum fuiſſet. Igitur maius extenſiue nocumẽtum, licèt per accidens, ex peccato Luciferi reſultauit tam in Angelos, quàm in homines, quàm ex Adæ delicto, ex quo reſultauit tantum in homines. Vnde abſolutè non intulit peccatum Adæ maximum nocumentum, niſi intra limites peccatorum humanorum, & reſpectu hominum tantùm: Lucifer verò abſolutè

Ex accidenti maius nocumentum cauſauit Lucifer.

Intra limites ipſorum hominũ maximum nocumentum cauſauit Adam.

Digitized by Google

ſolutè intulit extenſiuè maximum & in Angelos, & in homines. Verum eſt, quòd ſi comparatio fiat Luciferi ad Angelos tantùm, & hominis ad ſuos poſteros; impar quo ad extenſionem fuit grauitas vtriuſque; & maior grauitas nocumenti cauſati ab Adam, qui vniuerſos ſui generis muculauit: Lucifero trahente ſecum non omnes ſtellas, ſed magnam earum partem.

Abſolutè non fuit peccatum hominis etiã quo ad nocumẽtum grauiſſimum.

Ex quibus colligo, abſolutè & ſimpliciter loquẽdo, peccatum primorum hominum etiam quoad nocumentum non fuiſſe grauiſsimum; cùm abſolutè Luciferi delictum ſit appellandum grauius, etiam quoad nocumentum. Secundùm quid tamen & reſpectu peccatorum humanorum, conſiderata tantùm nocumenti eorum grauitate, concedi debet, Adæ peccatum fuiſſe maximum & grauiſsimum.

Inſectariũ ex dictiscollectum.

Colligo rurſum, abſolutè & ſimpliciter peccata primorũ hominum non fuiſſe grauiora cęteris creaturarum peccatis: ſed fuiſſe multa alia grauiora. Conſtat id ex ſpecie peccatorum eſſentiali, & ex parte obiecti: vide peccato Luciferi, Iudę, Hebræorum, idolatrarum, hęreticorum, ac blaſphemorũ; & aliorum ſimilium apertum eſt.

Aſſertio 4.

Abſolutè loquẽdo grauius peccauit Eua quã Adam.

Dico quartò, abſolutè loquendo, grauiùs peccaſſe Euam quàm Adam, licèt ſecundùm aliquas circunſtantias, & ſecundùm quid eorum peccata ſe habuerint vt excedentia & exceſſa. Prior pars eſt Magiſtri in 2. diſtin. 22. §. 5. Ricardi reſpondentis quæſito 1. principali, quęſt. 3. Ioannis Maioris quęſtio. 1. concluſ. 1. Ægidij quęſt. 1. artic. 2. fuit, & eorum authorum, quos ſuprà citauimus pro opinione, quæ docet, primum Adæ peccatum fuiſſe nimium amorem in vxorem.

Ratio eſt.

Ratio eius partis eſt, quia ſiue cõſideretur peccatum ſuperbiæ, ſiue quodlibet aliud ex primis peccatis in primis Parentibus inuentis, ex parte obiecti grauius fuit in Eua. Maiorem enim elationem habuit, tanquam ea quę credidit eſſe ſibi poſsibile, aſsimilari Deo. Adam enim non fuit in eo ſeductus, licèt curioſè voluerit experiri quid accideret, putans eſſe leue quod erat graue. Vnde elatio Adę fuit multò minor. Eua rurſum peccauit & in Deum, & in ſe, & in proximũ ſuum incitando virum; Adam verò in Deum & in ſe, ſed non fuit cauſa peccati Euæ. Rurſum maiori conatu & motiuo, ac ex interiori appetitu pecccuit Eua quàm Adam, tam in elatione, quàm in comeſtione fructus arboris vetitæ. Atque ita videmus, Euam maiori pœna punitam ob ſua delicta, quàm Adam; vt ex Geneſ. cap. 3. non eſt difficile colligere. Abſolutè ergo & ſimpliciter loquendo, grauiùs peccauit Eua, quàm Adam.

Secundùm quid & ex parte circũſtantiarum, ſe habuerũt vt excedens & exceſſũ.

Poſteriorem partem aſſertionis aperuit latè Alexander Alenſ. in 2. part. quęſt. 104. membr. 4. & Bonauentura artic. 1. quæſt. 3. & alij ex citatis ſuperiùs authoribus. Quantum enim ad extrinſeca, & ſecundùm aliquas circunſtantias grauiùs creditur Adam peccaſſe. Si enim conſiderentur dona tam naturalia, quàm ſupernaturalia accepta ab Adam, maiora fuere; & ſic ille in altiori gradu fuit conſtitutus, & ei tãquam tali immediatè fuit exhibitum præceptum de non comedendo fructum arboris vetitæ: igitur peccãdo magis ingratus fuit quàm Eua; cui nec tã perfecta dona, ſiue in naturalibus, ſiue in ſupernaturalibus fuere collata, neque in tã perfecto gradu eſt poſita ſicut Adam; neq; ei immediatè datum commemoratum præceptum de non comedendo, ſed per Adam & mediatè.

Maiora dona accepit Adam, & ita ſecundũ id magis peccauit.

Digitized by Google

Ex parte damni inſecuti magis deliquit Adam.

Secùndò, damnum & nocumẽtum conſequutum in omnes homines ab Adam & Eua deſcendentes, ab Adam fuit per ſe, quia ob eius peccatum per ſe fuit in poſteros ſequutum; ergo grauiùs peccauit Adam quàm Eua, quæ ſolùm occaſionaliter & per accidens, in quantum incitauit Adam, fuit occaſio tanti mali. Verum eſt, quòd maior fuit extenſiuè ruina ab Eua occaſionata, quàm damnum per ſe ab Adam inductum: quia Eua non ſolùm fuit occaſio lapſus poſterorum, ſed & caſus Adæ: Adam verò ſolũm fuit cauſa lapſus poſterorum, ſed non Euæ. Igitur non incongruè aſſertum eſt, quantum ad extrinſeca, ſe habuiſſe peccata Adæ & Euæ ſicut excedentia & exceſſa. Ad rationes dubitãdi à principio propoſitas ex dictis non erit difficile reſpondere.

Ad rationes dubitandi facilè ex dictis reſpõderi poteſt. Ad primã.

Ad primam reſpondet S. Thomas in 2. diſtin. 21. quęſt. 2. artic. 2. ad 1. & 3. prima peccata Adę & Euę poſſe conſiderari dupliciter. Vno modo in quantum peccata perſonalia, & prout in ordine ad tale obiectum, & in hac conſideratione pœna debita primo peccato, ſiue Adę, ſiue Euæ non fuit grauiſsima, quia vt ſic quodlibet aliud peccatum mortale induxiſſet ſimilem pęnam, nempè priuationem gratiæ & iuſtitiæ originalis, & mortem ſpiritualem animæ. Alio modo primum peccatum Adę conſiderari potuit, prout corruptiuum totius naturę, ſiue in corpore, ſiue in anima, & prout inductiuum vtriuſq; nocumenti in poſteros: & hæc conſideratio eſt accidentalis, & conueniẽs illi peccato comeſtionis fructus arboris vetitę per accidens. Sic enim ordinauerat Deus in Adam ponere vniuerſam naturam; vt ſi ſtetiſſet in adimpletione præcepti, vniuerſa ſtaret natura: ſi verò illud fregiſſet, vniuerſa corrueret. Igitur ſicut ab extrinſeco ei adimpletioni præcepta conuenerat integritas naturę: ita ab extrinſeco & per accidens conueniebat lapſus naturæ ſeu poſterorum: & per conſequens ea pœna ab extrinſeco, & per accidens fuit conueniens peccato comeſtionis Adæ. Vnde per accidens & ratione alicuius extrinſeci illud peccatum fuit grauiſsimum, iuxta declarata in tertio dicto, non tamen per ſe & ratione obiecti in quod tendebat: & ideò neque abſolutè & ſimpliciter.

Ad ſecundam.

Ad ſecundam rationem dubitandi dicitur, peccatum Luciferi fuiſſe grauius intenſiuè, & quodam modo extenſiuè peccato Adæ. Intenſiuè, quia intra limites ſuperbiæ grauiùs peccauit Lucifer directè cõtendens ſe eſſe ſimilem Altiſsimo, quàm Adam, qui ex elatione indirectè peccauit, iuxta ſuperiùs explicata. Neque ad rem facit maior elongatio naturæ humanæ à Deo, quòd non deſiderauerit homo eſſe ſimilem Deo in natura, à quo tantò erat elongatus. Neque maior conatus in homine ſuperbiẽte ponitur quàm in Angelo, imò multò minor: quòd in Angelo conatus extiterit nemine incitante: in homine verò dæmone per ſe, vel per mulierem ſuggerente. Rurſum in Angelo fuit conatus inuertibilis, in homine verò vertibilis & mutabilis. Rurſum vt ſuprà explicatum eſt, grauius etiam quodam modo fuit peccatum Luciferi quo ad extenſionem, quòd præter Angelos homines allexerit ad peccandum in totius naturæ humanæ nocumentum.

Ad tertiã.

Ad tertiam rationem dubitandi reſpondeo, iam ſupra dictum eſſe, ex parte circunſtantiarum Adæ peccatum fuiſſe valdè graue, tum ob poſsibilẽ facilitatem reſiſtendi ſuggeſtio-

Digitized by Google

geſtioni inducenti in eſum fructus ligni prohibiti: tum & ob dona alia accepta, quibus non difficulter obedire Deo valuiſſet, ſi voluiſſet. Et id ſignificarũt verba D. Auguſtini inducta: & nihil aliud.

Ad vltimã Ad contenta in vltima rationẽ dubitandi iam reſponſum eſt ſuprà in dicto quarto, vbi explicatum eſt, Euam abſolutè loquendo grauiùs peccaſſe, quàm Adam: etſi ſecundùm aliquas circunſtantias, & ſecundùm quid deliquerit grauiùs Adam, mortem ſpiritualem & corporalem inter alia in nos tanquam in ſuos poſteros inducendo, quarum mortem corporalem fugere, quòd nequeamus, faxit Deus, vt eam in tali ſtatu incurramus, vt ab ſpirituali & æterna, Chriſti meritis & gratia per eum nobis donata, liberemur. Amen.

(?)

Digitized by Google

EX DVABVS CONTROVERSIIS, QVAE POSITÆ FVERVNT PRO QVINTO proponente, prima Poſitiua eſt quę ſequitur:

Quinta Poſitiua fuit in ordine.

Num in veteri lege differret ſacerdos à Leuita: & hi à Nathinæis, Scribis, & Phariſæis?

Summa Controuerſiæ ſequentis:

De origine Sacerdotum pro tribus mundi prioribus ſtatibus agitur. Futuroſq; eos in ſtatu iuſtitiæ originalis, ſi Adam non peccaſſet, ſtatuitur, & in ſtatu legis naturæ ab Abel iuſto initium habuiſſe ſacerdotium, cum Patribus oſtenditur. Deniq; ab Aaron legale ſacerdotium accepiſſe principium, ex ſacra Scriptura deducitur, & inter eos ſacerdotes quale concedendum fuerit diſcrimen, declaratur. Quo modo inſuper ſummus ſacerdos ab ordinarijs ſacerdotibus, & hi omnes à Leuitis differrent, & miniſtri veteris teſtamenti vniuerſi inter ſe ſe & conuenirent, & diſtinguerentur, aperitur. Quando item Hebræorũ Magiſtri, Rabbini ſcilicèt & Scribæ incœperint, & quod eorum officium extiterit, manifeſtatur. Nec non & de Hebraicarum ſectarum proſecutoribus ſermo inſtituitur: de Nazaræis videlicèt, Phariſæis, Sadducæis, Galilæis, & Eſſenis.

DEVM Creaſſe hominem ad ſimilitudinẽ ſuam, ideò docuit nos Moyſes Geneſ. c. 1. vt inde præter plura alia, eũ in gratia & originali iuſtitia fuiſſe conditum, colligeremus. In quo primo ſtatu ſi homo ſtetiſſet, multa & innumerabilia bona ſecũ ſemper habuiſſet. Sed ſerpentis calliditate, ſuę cõiugis leuitate, necnon & propria inconſideratione à fœlici illo ſtatu & malo noſtro cecidit, & in ęrumnarum ac dolorum ſtatum ipſe deuenit. Geneſ. c. 3. Ab eo rurſum lapſu vſq; ad datam legem Moyſi in monte Sinai, Exod. c. 34. Doctores ſacri alium & ſecũdum ſtatum, quem legis naturę vocant, connumerant. Poſt eũ deinceps, à lege data Moyſi ad tempora vſque Chriſti, tertiũ legis ſcriptæ ſtatum ſupputant. Sed ſeculorum iã deniq; finibus approximantibus, & adueniente iã Chriſto, à promulgatione Euãgelij quartum & vltimum mundi ſtatum incœpiſſe docent. Iuxta ea quæ legũtur Ioan. cap. 1. Lex per Moyſem data eſt, gratia & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt.

Colligimus ergo ex prædictis quatuor mundi ſtatus, Innocentiæ videlicèt, legis naturæ, legis ſcriptæ, & legis gratię: quos inſtar quatuor elementorũ, ignis, aquę, aeris, & terrę, *Quatuor mundi ſtatus.*

ſiue

ſiue ad ſimilitudinem quatuor partium orbis, Orientis, Meridiei, Occidentalis & Septẽtrionis; necnon & ad modũ quatuor anni temporũ, veris, ęſtatis, autumni, & hyemis; in mũdo fuiſſe poſitos debemus intelligere, necnon & continere ſeptẽ illas celebres mundi ætates, quarum mentionem fecimus Controuerſia 1. Poſitiua dubio 11. parũ ante medium. Quoniam ſtatus Innocentiæ & ſtatus legis naturę continent tres priores ętates: à mũdi videlicèt exordio vſq; ad diluuium: à diluuio vſq; ad Abrahã: & ab Abraham vſque ad legem datam Moyſi. Status legis ſcriptę continet pariter alias tres ſequentes ætates: à data ſcilicèt lege Moyſi vſq; ad templi Salomonis conſtructionem: à templi Salomonis conſtructione vſque ad eiuſdem primam deſolationem: & à deſolatione prima eius templi vſq; ad Chriſtum, ſeu Euangelij promulgationem. Et deniq; ſtatus legis Euangelicæ vltimam ætatem ac mũdi ſenium cõplectitur: à Chriſti ſcilicèt natiuitate vſq; in mundi conſummationem: deuenerunt quippè fines ſeculorum in homines ſub ea lege viuentes, vt docuit Paulus in priori ad Corinth. cap. 10.

Mundi ſtatus continẽt ſeptem mũdi ætates.

Eorum mũdi ſtatuum ideò meminimus, vt id quod à principio explicandum ſuſcepimus, veluti à radice aperiremus: elucidaremusq; meliùs dignitatis ſacerdotalis initiũ, conſtituereq; inſuper valeremus debitam differentiam inter vniuerſos ab orbe condito ſacerdotes, qui Chriſtũ præceſſerunt. Neq; enim res aliqua integrè enodari poteſt, niſi explicatis cõuenientijs & differentijs eiuſdem cum cęteris. Vnde prędicto ordine, quo mundi ſtatus fuere, incipiemus de ſacerdotibus inquirere, & propterea primò circa Innocentiæ ſtatum ſciſcitari inchoamus:

Cur facta fuerit mentio ſtatuum mundi.

Num in ſtatu Innocẽtiæ ſacerdotes fuiſſent pro ſacrificijs offerendis, ſi Adam in originali iuſtitia perſtitiſſet?

Dubium 1.

IN cuius elucidatione duo ſunt, quę nos ob breuitatẽ impellunt: tũ breuiſsima eius ſtatus mora, iuxta ea quę diximus Cõtrouerſ. 3. Poſitiua; quæ adeò minima fuit, vt neq; minimam experiendi de ea re facultatẽ poſteris conceſſerit: tum vlteriùs parua in ea re conditionata diuinandi libido. Fuerunt nonnulli Doctores Scholaſtici, qui ſcribentes ſuper diſtinctionem primã lib. 4. ſentent. crediderunt, in illo ſtatu Innocentiæ, Adamo non peccante; neq; ſacerdotes, neq; ſacrificia fuiſſe futura: quòd nulla eorũ tunc temporis futura fuiſſet neceſsitas. Neq; enim tunc eo caſu dato, fuiſſet ſacerdotum neceſsitas, neq; pro ſatisfactione peccatorũ, neq; pro declarãda diuerſitate cultus & nationum: vt clarum eſt. Non enim in eo ſtatu fuiſſet delictum, neq; diuerſa aliqua dignoſceretur religio aut natio: cõuixiſſent quin potiùs tunc omnes homines veluti ſub eadem natione & religione. Rurſum neq; fuiſſent neceſſaria ſacrificia pro fidei proteſtatione; cùm vniuerſis tunc fuiſſet notũ, omnes homines in gratia fuiſſe naſcituros, & iam natos fore conuicturos inſtar Angelorum in Dei laudibus, necnon & habituros fidei actus ac ſubiectionis ad Deum & obedientiæ; ac deniq; pro ſimili viuẽdi modo ſemper fore à parentibus ſic inſtruendos. Vanaq; pariter fuiſſent tũc ſacrificia, quę nõ in vtilitatẽ, ſiue tẽplorum, ſiue miniſtrorũ fierent; ſiquidẽ vtrorumq; nulla prorſus neceſsitas futura fuiſſet. Præſertim quòd bona omnia in eo ſtatu cõmunia fuiſſent, neq; aliquis propterea ex proprijs ſacrificia offerre

Sententia eorũ qui negant nõ fuiſſe futuros tunc ſacerdotes.

Ratio eorũ.

Digitized by Google

ferre valuiſſet: cũ nihil propriũ poſſediſſet. Sacrificium autem non niſi ex proprijs bonis ſẽper offerri opus fuit. Si igitur nullius frugis neq; valoris ſacrificia tũc fuiſsẽt: ergo neq; neceſſarius ſacerdos, neque quiuis alius miniſter pro offerendis illis.

Fuiſſent ſacerdotes, ſacrificia, & publicæ precationes in ſtatu iuſtitiæ originalis.

Contraria tamen ſentẽtia quæ ponit, in ſtatu Innocentię Adã nõ peccãte, publicas orationes, genuflexiones, & ſacrificia fuiſſe futura, & pro eis offerẽdis publicos & peculiares à cæteris hominibus ſegregatos & ſelectos ſacerdotes; nobis magis probatur, & rationi magis cõſentanea videtur. Tenuerunt eam plures Doctores: Hugo de Sãcto Victore. Alexander Alenſ. Durandus, Carthuſianus, & plures alij in locis à multis Scholaſticis citatis in 4. diſt. 1.

Ratio deſumitur ex S. Thoma.

Ratio quę apertè eam conuincere videtur, deſumpta eſt ex S. Thoma 1.2.q.94. pręſertim art.2.& 6.& 2.2. q.85.art.1.& 4. Quoniam quæ ſunt ex inclinatione naturę in nullo ſtatu mutantur. Homini autem conſtãti ex anima & corpore, ex vtraque parte conuenit ſuaptè natura Deũ vt creatorem recognoſcere, eiq; vt ſuperiori ſubijci, necnon & vt Dominum revereri. Ergo in nullo ſtatu affirmari poteſt, hominem ea ſui creatoris cognitione, ac prędicta ad Deum ſubiectione, necnõ & debita ad eum reuerentia carere. Igitur in ſtatu Innocentię eis homo ſi perdurasſet, non caruiſſet. Imò tantò perfectius eam inclinationem habuiſſet, quantò excellẽtiùs omnia in eo ſtatu cognouiſſet. Admiſſa igitur in eo ſtatu inclinatione hominis in Dei ſubiectionẽ & reuerentiã, admittantur & ſacrificia neceſſe eſt. Siquidẽ hominem Deo ſubijci, & Deum reuereri nõ ſolùm ſecundùm partem rationalem & mentem ponere ſufficiẽs eſt, ſed & opus eſt ſecundùm partem ſenſibilem & corporeã, qua conſtat, & ſecundùm ſenſibilia, quibus magnoperè mouetur. Senſibilia autem & corporea, quibus homo Deo ſubditur, & quibus Deum vt ſuperiorem recognoſcit, & quibus rurſum eum reueretur ac colit, publicę orationes ſunt, genuflexiones & ſacrificia. Igitur in eo Innocentiæ ſtatu homo ſi perſtitiſſet, nulla habita templorum ſeu miniſtrorum vtilitate, imò neq; vlla habita temporaliũ bonorum propria poſſeſsione, ſacrificia fuiſſent à ſelectis & prę cæteris deputatis hominibus oblata: obtuliſſentq; tunc bona, etſi cõmunia, à cõmunitate pro ſacrificijs deſtinata: & quæ à Deo omnes recepiſſent, eidem in eius reuerentiã & cultum pro oſtendenda ſubiectione debita dediſſent: iuxta verba Dauid lib.1. Paralipom.c.29. Tua ſunt omnia, (cum Deo loquebatur) & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Darent itaq; tunc in eo ſtatu Innocẽtię ſacerdotes ipſi Deo, quæ Dei eſſent, & quæ de manu eius recepiſſent: & quæ à cõmunitate religioſè & vnanimiter permota pro ſacrificijs offerendis deſtinata fuiſſent, tanquã à Republica benè ordinata, ciuiũq; omnimoda vnitate & pace cõſtante, obtuliſsẽt. Quę enim aliquãdo Reſpublica ita benè ordinata intelligi potuiſſet, qualis fuiſſet ea, quæ Adamo non peccãte in ſtatu Innocẽtiæ fuiſſet? Aut quæ rurſum Reſpub. nõ dico fideliũ, ſed & barbarorum aliquando extitit, quæ ſine cultu & ſacrificijs, atq; ſacerdotib' fuerit? Cur igitur id quod poſt peccatũ, & poſt ęrumnas & miſerias inde profluxas, adhuc barbaris & feris nationibus concedunt vniuerſi; fœliciſsimę omnium, quas inter homines viatores cõſiderare valemus, Reipublicæ negabimus? Abſit à nobis tã inconſona & ferox ſententia. Imò ea reiecta, admittamus & nos tã ſacerdotes quàm ſacrificia: quòd nũquam ſacrificium ſine ſacerdote

Nulla fuit vnquã Reſpublica ſine ſacerdote, & ſacrificijs.

fuerit

fuerit:neq; ſacerdos ſine ſacrificio: & ad vlteriora ſermonem conuertamus: ſuppoſitaq; Adæ culpa,ad ſtatum legis naturæ veniamus: ſecundòq; inquiramus:

Dubium 2.

Nũ in ſtatu legis naturæ poſt Adæ lapſum fuerint ſacerdotes ſelecti à cæteris hominibus pro ſacrificijs offerendis?

NEquaquã iã ex conditione procedimus. Sed quid de facto ſtatim poſt Adæ delictũ in ſecũdo ſtatu legis naturæ euenerit, inquirimus. Quod vt meliùs elucidemus, eamq; rẽ clariùs & dilucidiùs aperiamus, pro parte negante argumẽta proponenda duximus.

Pro parte negante arguitur primò.

In primis, ſi in eo naturæ ſtatu aliquos fuiſſe ſacerdotes, affirmãdũ eſſet; maximè Abel, Melchiſedech, & Abrahã, quòd de eorum ſacrificijs mẽtio fiat in ſacra Scriptura: de Abel Geneſ. c.4. de Melchiſedech c.14. & de Abrahã c.22. Sed illi nõ fuere ſacerdotes: igitur in eo naturę ſtatu nulli ponendi ſunt ſacerdotes.

Quòd Abel non fuerit ſacerdos.

In primis de Abel id videtur colligi ex citato c.4. Geneſeωs, vbi legimus, Cain & Abel obtuliſſe Deo munera, & de fructibus terrę, & de primogenitis gregis: ſi ergo inde accipiendum eſſet ſacerdotiũ pro Abel, igitur & pro Cain, cùm ibidẽ vtrumq; legamus Deo munera obtuliſſe. Imò & multò meliùs pro Cain quã pro Abel id eſſet colligẽdum, quòd Cain fuerit primogenitus, & ſi alicui ex eis concedendum eſſet ſacerdotium, potiùs primogenito tribuẽdum fuiſſet. De Cain autem (ni fallor) nemo concedet fuiſſe ſacerdotem. Igitur neq; de Abel erit concedendum.

Quod neq; Melchiſedech.

De Melchiſedech deinceps apertè videtur colligi, nõ fuiſſe ſacerdotem ex Paulo ad Hebręos cap.7. affirmãte Melchiſedech fuiſſe ſine patre, & ſine matre, & ſine genealogia; imò neq; habuiſſe dierum initium aut finẽ: quæ indicant, Melchiſedech nõ fuiſſe hominem; cùm homo eſſe nequeat ſine patre, & ſine matre, ac ſine genealogia. Et ita docet Auguſtinus lib. quæſtionum noui & veteris teſtamenti q.109. non fuiſſe hominem, ſed Spiritum Sãctum. Imò dato caſu quòd fuiſſet homo, tantùm legimus in citato cap. 14. Geneſ. fuiſſe Regem Salẽ, qui forſan fuit homo de ſcorto natus; homo enim ita procreatus dici ſolet ſine patre, & ſine matre, quòd illius qui de ſcorto naſcitur, parẽtes nõ ita facilè ab hominibus agnoſcantur, neq; in memoriã eorũ ob patratum delictũ ita facilè deueniatur. Neq; rurſum ex eo loco Geneſ. fuiſſe ſacerdotẽ colligere poſſumus, quoniã ibi ſolùm legimus, Melchiſedech panem & vinũ obtuliſſe Abrahamo & eius militibus à cæde Regum reuertẽtibus, vt docuerunt Epiphanius li.2. cõtra hęreſes, tom.1. hæreſi 55. & Chryſoſtom. homil. 35. in Geneſ. dediſſeq; pro reficiẽdo exercitu panẽ & vinum, ſicut mos erat olim in ciuitatib' ſeu oppidis, prope quæ milites victoriã iã conſecuti tranſibant, ſimilia pręſtare. Igitur Melchiſedech nõ fuit ſacerdos.

Neq; Abraham.

De Abraham poſtremò multò minùs videtur credibile, cùm ſuã propriã vxorem in Pharaonis coniugẽ venire permiſerit, adulterijq; notã non effugerit: iuxta ea quæ narrantur Geneſ. c.12. non ergo fuerunt ſacerdotes in eo ſtatu legis naturæ.

Secundò arguitur.

Secundò ratione confirmatur eadem pars. Quoniã vel ſermo eſt de ſacerdote in rigore & propriè, qualis eſt ille qui eligitur à Deo, & poteſtatem accipit ab ipſo ad ſacerdotale munus exercendum, ratione cuius poteſtatis holocauſta, vel ſacrificia offert: cuiuſmodi nulla fit mentio

Digitized by Google

mentio in Scriptura, nullus enim tē pore legis naturę talē a Deo accepit poteſtatem pro eo munera exequēdo: neq; talem poteſtatem accepiſſe legimus Melchiſedech, aut Abraham. Quòd ſi largè, & non ſtrictè de ſacerdote loquamur, ſicut fuiſſe locutum D. Chryſoſtomū in imperfecto ſuper Matth. homil. 43. in fin. tom. 3. docuit S. Thomas 3. part. q. 82. art. 1. ad 3. cùm dixit, omnē ſanctum fuiſſe ſacerdotē, quòd omnis ſanctus vniatur Deo, per ſpiritualē fidei & charitatis vnionē; & habeat ſpirituale ſacerdotium ad offerēdas ſpirituales hoſtias: iuxta illud Pſal. 50. Sacrificiū Deo ſpiritus cōtribulatus, &c. & iuxta verba D. Petri c. 2. prioris canonicæ: Ipſi tanquā lapides viui ſuperædificamini domos ſpirituales, ſacerdotiū ſanctū, offerre ſpirituales hoſtias acceptabiles Deo per Ieſū Chriſtū; ſi inquā hoc modo loquamur de ſacerdote, ſine dubio innumeri fuerūt in lege naturę; quòd ſine numero fuerint ſancti & iuſti ab Abel vſq; ad Aaron. Sed nemo eſt, qui non videat, nos non interrogaſſe à principio de huiuſce modi ſacerdotibus; ſed de eis, quibus ex officio & accepta authoritate conuenit offerre ſacrificia, & exequi ſacerdotale munus.

Arguitur tertiò. Tertiò, quia ſi in ea lege aliqua ratione ponendi fuiſſent ſacerdotes, maximè quia ponēda eſſent neceſſariò aliqua ſacrificia pro expiādis peccatis, ſiue originalibus, ſiue actualibus. Sed hæc ſacrificia nō erant tūc tēporis neceſſaria pro eo fine, quòd nullibi in Scriptura legantur ad id inſtituta: tum quod originale peccatum ſola fide parentum deleretur: actuale verò per fidem charitate formatam. Igitur pro delendis peccatis non erant neceſſaria ſacrificia: igitur neque ſacerdotes.

Arguitur quartò. Poſtremò, ſunt aperta ſanctorū Patrū teſtimonia, quæ eandē partem cōfirmāt. In primis ſunt verba Anācleti Papę, qui fuit IIII. poſt Petrū, propè annum Domini cētesimum, in epiſtol. 2. quę ponitur tom. 1. Cōciliorū, in qua ad medium ſic legimus: Initiū enim ſacerdotij Aaron fuit, licèt Melchiſedech prior obtulerit ſacrificiū, & poſt hunc Abrahā, Iſaac, & Iacob: ſed hi ſpontanea voluntate, nō ſacerdotali authoritate iſta fecerūt. Eadē verba accipientes (vt arbitror) ab Anacleto poſuerūt D. Iſidorus lib. 2. de origine officiorum, cap. 5. & Rabbanus lib. de inſtitutione clericorum c. 4. quorū verba retulit Thomas Vualdenſis pro eadem ſententia comprobāda lib. 2. doctrinalis fidei antiquæ artic. 3. cap. 29. Igitur in ſtatu legis naturæ non fuerunt ſacerdotes.

Pro explicanda veritate animaduert. primò. Pro aperiēda veritate animaduerto primò, in illo ſtatu legis naturæ nos poſſe hominē dupliciter cōſiderare: primò intra ordinē naturalium præciſè, ſiue ex parte hominis cognoſcētis, ſiue ex parte quarūcunq; aliarū rerum, in quas homo tendere & ordinari poteſt: ſecundò cōſiderare eūdē valemus poſt lapſum à Dei gratia & iuſtitia, ſed habentē ſupernaturalē Dei notitiā, & diuinarum rerū cognitionem. Et quidē in primis mūdi hominibus pręſertim vſq; ad confuſionē linguarū, nullibi exiſtimādum eſt, fuiſſe hominē aliquē nō habentē vtramq; Dei notitiā, & naturalē & ſupernaturalē: quòd ab Adā ſapientiſsimo & vtriuſq; cognitionis inſtructiſsimo deſcēdētes fuerint edocti, & abūdè de rebus neceſſarijs animaduerſi; necnon & per filiorū & deſcendentiū traditionem in prędictorū cognitione cōſeruati; vſq; dum eadem lingua & eodē eloquio caruere. Ante cōfuſionē enim linguarum difficile fuiſſet, ob retentam ab omnibus eādemmet loquelam, ex aliquibus extunc viuētibus hominibus errores aliquos contra

vera dogmata haberi & retineri, qui non ſtatim à pijs eius ſeculi viris facilè confutarentur & reijcerentur. Vnde nō ideo appellatus eſt ille hominum ſtatus, qui fuerunt à lapſu Adæ vſq; ad legem ſcriptam, ſtatus legis naturæ, quia in eo ſola cognitio naturalis fuerit: aut quia ſolùm ad naturalia, & non ad ſupernaturalia reſpectum homines habuerint. Vtramq; enim cognitionem naturalem & ſupernaturalem habuerūt, & ad ſupernaturalia ſimiliter credēda, ſperanda, & diligēda tunc homines adſtricti fuerunt: ſine fide enim impoſsibile erat placere Deo, iuxta verba Apoſtoli ad Hebræos cap. 11. prout declarant Theologi cum S. Thoma 2.2. quæſt. 2. art. 7. & Magiſter Cano in ſua relectione de ſacramētis in genere, quæſt. 2. & Doctores Scholaſtici in 4. diſt. 1. Sed ideò dictus eſt ſtatus naturæ, quòd non contineret leges aliquas ſcriptas, ſed interiori ductu mouerētur homines, & peculiari nōnunquam inſpiratione ſeu reuelatione ducerentur ad quæcunq; faciēda, & deinceps in poſterum quaſi per manuū traditiones à maioribus & ſuperioribus exhibitas, & conſeruari mandatas traherentur.

Quare fuerit dictus ſtatus legis naturæ.

Animaduerto ſecundò.

Animaduerto ſecūdò, homines ab orbis initio priùs Deum verum cognouiſſe, quam in idolorū fictionem ipſi deuenerint: iuxta ea quæ legimus Sapientię cap. 14. Initiū enim fornicationis eſt exquiſitio idolorū: & adinuentio illorum corruptio vitæ eſt: neq; enim erant ab initio, neq; erunt in perpetuum. Nō enim valuiſſent homines viā, qua infictionem falſorum deorum ierunt, adinuenire; niſi percepiſſent priùs Maieſtatem, diuinitatem, & omnipotētiā veri Dei; necnō & eius cultum, venerationē & honorē. Inde enim inordinato affectu vel amoris, vel timoris, ſeu honoris in aliquas creaturas moti, transferre in eas voluerunt diuinitatem & honorem vero Deo debitū: iuxta illud eiuſdē c. 14. ex lib. Sapiētię citati: Acerbo enim luctu dolens pater, citò ſibi rapti filij fecit imaginem, & illum qui tūc quaſi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere cœpit: & conſtituit inter ſeruos ſuos ſacra & ſacrificia. Igitur ante idololatriam fuere, & vera Dei cognitio, eius cultus, honor, atq; veneratio: necnon & conſequenter ſacrificiorū eidem oblatio à veris ſacerdotibus prœſtita. Non enim eſt religio ſine ſacerdote, neq; ſacerdos ſine ſacrificio: quòd adeò ea ſemper fuerint coniuncta, vt vnum ſine alio apponere, apertè in congruum viſum fuerit; iuxta illud Paul. ad Hebr. c. 5. Omnis Pōtifex ex hominibus aſſūptus, pro hominibus conſtituitur in his, quę ſunt ad Deū: vt offerat dona & ſacrificia pro peccatis, &c. Si ergo multò ante legem veterem, & ante ſacerdotium Aaron fuit idololatria, & rurſum adinuenta fuere ſacrificia pro idolis; necnon & eorum ſacerdotes: conſequens erit, multò ante legem veterem, & ante ſacerdotium Aaron, fuiſſe veri Dei ſacerdotes, atque ſacrificia.

Prior fuit veri Dei cognitio & cultus, quā Idololatria.

Ex quibus colligimus, primò falſā eorum eſſe ſententiam, qui affirmauerunt, idololatriam ab initio orbis cœpiſſe, habuiſſeq; ortum ex verbis à dæmone prolatis, Geneſ. c. 3. Eritis ſicut dij ſcientes bonum & malum. Pro qua ſententia adducit Cantapetrenſis libr. 8. Hypotypoſ. cap. 6. Iuſtinum Philoſophum & Martyrē in admonitorio ad Gētes, & Epiphanium libr. 1. aduerſus hæreſes, tom. 1. hæreſ. 37. Sed pugnat apertè ea ſententia cum illis commemoratis verbis ex libro Sapientię cap. 14. Neque enim erant ab initio (ſermo erat de idolis) neque erunt in perpetuum.

Nō fuit Idololatria ab orbis initio.

Colli-

Non cœpit idololatria à filijs Cain

Colligimus ſecundò, falſum eſſe quorumdā Hebræorum placitum à Lyrano relatū, & à Carthuſiano cōment arijs ad c.4. Geneſ. artic. 29 in fin. cœpiſſe videlicèt idololatriam à filijs Cain. Etenim prædicti Hebręi cupientes exponere illa vltima verba cap. 4. Geneſ. Sed & Seth natus eſt filius, quē vocauit Enos. Iſte cœpit inuocare nomen Domini, affirmauerunt, ideò Scripturam ſacram addidiſſe illa verba: Iſte cœpit inuocare nomen Domini; quòd tunc temporis filij Cain contemporanei ipſius Enos incœperint nomen Dei tribuere creaturis; Soli videlicèt & Lunę atque idolis. Quapropter ad aſsignandum diſcrimen inter Enos & filios Cain credunt addidiſſe Scripturam pro ſecernenda bonitate & ſanctitate Enos à malitia filiorum Cain, ea verba: Iſte cępit (ſcilicèt Enos) inuocare nomen Domini, id eſt, cępit in cōtradictionem idolorum inuocare nomē Domini. Aliter referunt D. Hieronymus in quæſtionibus ſeu traditionibus Hebraicis, dū explicat inducta verba; & Petrus Cōmeſtor in hiſtoria Geneſ. cap. 29. prædictorum Hebręorum placitum: quaſi Hebræi dixerint, incœpiſſe Enos pictis imaginibus vti, & ita Deum venerari, ac humanę memorię pigritiā excitare, rurſumq; Scripturā narrare, Enos incœpiſſe inuocare nomē Domini; hoc eſt, ſub pictis imaginibus eum adorare ac inuocare: indeq; filios Cain ab eis pictis imaginibus occaſionem accepiſſe idolatrandi. Contra quæ omnia ſatis aperta ſunt verba ex libro Sapientię ſupra inducta ex cap. 14. videlicet: Neque enim erant ab initio, neq; erunt in perpetuum.

Idololatria non fuit in prima mundi ætate.

Animaduerto tertiò, idololatriam ante diluuium, hoc eſt, in prima mundi ætate non fuiſſe exortam, imò neque ante ædificationem turris Babel, & confuſionem linguarum, ita docuit expreſsis verbis Cyrillus Alexandrinus libr. 1. contra Iulianum, parùm à principio; & lib. 3. in fine. Et S. Thomas 2.2. quæſtio. 94. artic. 4. in 2. argumento. Inquam inſuper ſententiam venerūt quotquot poſuerunt, fuiſſe inuentam idololatriam ab hominibus, qui fuerunt poſt confuſionē linguarum; quos nunc nunc numerabimus. Qui etſi in ea conueniant, differunt tamen in aſsignando primo idolorum authore. Quidā enim affirmauerūt, idola incœpiſſe à Nēbroth, quòd compulerit ille adorare ignem: ita refert S. Thomas vbi ſupra, & Cantapetrēſis lib. 8. Hypotypoſ. cap. 6. & inde fabulantur Hebręi, teſte authore hiſtoriæ Scholaſticæ in hiſtoria Geneſ. cap. 41. Abrahamum in ignem à Chaldæis eiectum, quòd noluiſſet adorare eum: indeq; mirabiliter à Deo ereptum, iuxta illud Geneſ. cap. 15. Ego Dominus qui adduxi te de Vr Chaldæorum. Alij ſenſerunt, habuiſſe initiū à Nino Rege Aſsyriorū, qui de mortuo patre ſuo Belo, in ſolatium doloris imaginem patris fecit, eiq; tantum honorem haberi voluit, vt quibuſcunq; reis ad eam cōfugientibus indulgere demandauerit. Propter quod illi ſimulachro in lingua Hebræa dicto Bel, (corrupto vocabulo Bal, ſeu Baal, vel Baalim; quo nomine poſt ea tempora quodcumque appellabatur idolum, magis vel minus corruptè pro varietate linguarum & temporum, & pro additionibus adiunctis præfatæ dictioni) diuinos impendere honores homines cœperunt. Ita ferè omnes antiquos affirmaſſe, referunt D. Hieronymus cōmentarijs ad cap. 2. Oſeę. D. Gregorius in cap. 11. Lucæ, in illa verba: In Beelzebub principe dæmoniorum eiecit dęmonia. Petrus Commeſtor in

Vide de primo inuentore idolorum Franciſcum Mirandulanum lib. 4. de rerū prænotione c. 4

Quis idola adinuenerit

Concertatio eſt inter authores.

Quidam aſſerunt incœpiſſe a Nēbroth.

Alij à Nino.

Alij à Prometheo Græco.

in hiſtoria Geneſ.cap.40. S,Thomas & Cãtapetrenſis vbi ſuprà. Alij crediderunt à Promethæo Græco, qui de luto ſimulachrum fingere cępit, initium habuiſſe. Refert ita Iſidorus lib r.8. Etymologiarum c.11. & S.Thomas vbi ſuprà. Quidã tandem ex Hebręis ab Iſmaele filio Abraham cœpiſſe crediderũt, teſte S. Thoma art.4.cit. Sed quòd in Scriptura ſacra legamus, in citato ſcilicèt c.14. libri Sapientiæ hæc verba: Acerbo enim luctu dolens pater citò ſibi rapti filij fecit imaginem, & illũ qui tunc quaſi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere cœpit, & conſtituit inter ſeruos ſuos ſacra & ſacrificia. Deinde interueniente tẽpore, conualeſcente antiqua conſuetudine, hic error tãquam lex cuſtoditus eſt; & tyrannorum imperio colebantur figmenta, &c. Quòd inquã hęc & plura alia legamus in eo capite, quæ ſi attẽtè cõſideremus, ſuperioribus ſentẽtijs nõ poſſe cõuenire, apertè intelligem⁹.

Quidam ex Hebræis dicunt, ab Iſmaele.

Idololatriæ author fuit Sirophanes.

Ea propter cum D.Fulgentio lib. 1. Mythologiarum ad medium, ſub titulo: Vnde idolum dicatur; & cũ Diophone antiquo Lacedęmonum authore ab eodẽ D. Fulgentio cit. loco dicto, & cũ authore additionis ad c.39. hiſtorię Scholaſticę in hiſtoria Geneſ. atq; cũ Ruperto HolKoth cõmẽtarijs ad inducta verba Sapiẽtiæ c.14. lectione 163. affirmamus, incœpiſſe idololatriam à Sirophane AEgyptio. Fuit enim in AEgypto ditiſsimus & potẽtiſsimus vir Sirophanes, habens filium vnigenitũ immoderatè dilectum, ſed citiſsimè morte arreptum. Cuius obitus cauſa maximo pater cruciabatur dolore, nimioq; æſtuabat angore. Qui in id tandem ſolatium præ furore deuenit, vt ſimulachrum filio tãtoperè dilecto effingi curauerit, & re ipſa effecerit. Eo confecto familiares Sirophanis in eius vtpotè domini adulationẽ, idolum floribus ornare, coronas ei apponere, odoramẽtaq; ſuccendere cœperunt; imò & facinoroſi homines pro ſui ipſorum liberatione ad ſimulachrum confugere incœperunt: venerariq; denique illud timore potiùsquàm amore moti aſſueuerunt, iuxta verba Petronij Lacedæmonum Poetæ in illo carmine:

Sirophanes quis fuerit, & quã occaſionem habuerit ad idololatriã.

Primus in orbe Deos fecit ineſſe timor.

Sed ea omnia animaduertens Sirophanes ſacra prædicto filij ſimulachro à ſacerdotibus deinceps offerenda conſtituit, ne quid deeſſe videretur, quòd excellentiam & honorem filij redoleret. Inde paulatim ignorantia inter plebeios, adulatione inter ſubditos, & ambitione inter maiorès & principes ſupercreſcẽtibus, introducta fuit idololatria. Hęc eſſe videntur, quę Sapiens cap. 14. ſignificauit, cùm dixit: Acerbo enim luctu dolẽs pater (ſcilicèt Sirophanes) citò ſibi rapti filij imaginem, & illum qui tunc quaſi homo mortuus fuerat, nunc tãquam Deũ colere cœpit: & conſtituit inter ſeruos ſuos ſacra & ſacrificia, &c. Loquebatur enim Sapiens in eo capitulo de tempore, quo creaturæ fuere animabus hominum in tentationem ſua culpa, & in muſcipulam pedibus inſipientium: & ſupponebat ab initio Orbis non fuiſſe idololatriam, ſed corruptione vitæ hominum ſupercreſcente eam fuiſſe introductam. Quo autem modo incœpiſſet, inductis iam verbis explicuit.

Fauet ſacra Scriptura prædictæ ſẽtentia.

Non me latet Rupertum HolKot loco citato cõtendiſſe conciliare ſuperiores ſententias de varijs inuentoribus idololatriæ: quaſi vnaquęq; earum intelligenda ſit de inuẽtore inter homines ſuæ gentis ſiue nationis. Quaſi Sirophanes fuerit inuentor inter Ægyptios: Nẽbroth auus Nini inter Perſas: Ninus pręfati Nẽbroth

HolKoth cõtendit conciliare ſuperiores opiniones.

broth nepos inter Aſsyrios: Iſmael inter Hebræos: & tādē Prometheus inter Græcos. Sed de ea conciliatione non moramur, dummodo abſolutè & primariò dicamus ante omnes inuētores idolorū eū fuiſſe abſolutè primum, quem vt talem ſacra innuit Scriptura. Si enim attentè verba citati cap. 14. Sapientię perpēdantur, nulli alteri primariò conuenire inuenientur, quàm commēmorato Ægyptio Sirophani. Tum & maximè, quòd de inuentore idolorum in orbe in eo capitulo ſacer Scriptor agebat, tanquam de abſolutè primo: & non de primo huius vel illius nationis. Indeq; factū eſt, idolorum venerationem maximam ſemper in AEgypto fuiſſe, vtpotè in eorum matre & nutrice, iuxta ea quæ ſcripſit Thriſmegiſtus in libro, cui titulum dedit, Logoſtileos. Qui multa deſiderauerit de idololatria, & eam concernentibus, legat D. Athanaſium in oratione cōtra Idola. Gregorium Nazianzenū in oratione 2. de Theologia. Iuſtinum Philoſophum & Martyrem in exhortatotio ad Gentes, & in Apologijs pro Chriſtianis, atque in libro de vnius principatu. Lactantium Firmianum in libr. de Catholicis inſtitutionibus. Euſebium Cæſarienſem lib. 1. de præparatione Euang. cap. 6. & 7. & inter noſtri ſeculi authores, Gryſaldum Peruſinum Dominicanum in principio ſui operis deciſionum fidei, vbi indicem cōtexuit alphabeticum, tam idolorum, quàm ſacrificiorum, quę eis Gentes offerre conſueuerant: vt mittamus innumera quæ tam Poetæ, quàm Gentiū ſcriptores de ſacrificijs deorum, necnon & de Archiflaminibus, Protoflaminibus, Flaminibus, vel ſacerdotibus eorum narrauerūt. Fuiſſet enim moleſtum ad ea deſcēdere. His poſitis pro difficultate principio poſita.

Multa de idololatria adducunt graues authores.

Affirmamus primò, in ſtatu legis naturę fuiſſe veri Dei ſacerdotes, vera offerētes ſacrificia, fuiſſeq; eos à cęteris plebeijs & ordinarijs hominibus dignitate ſeiunctos & ſeparatos. Ita Polydorus Virgilius libro 1. de inuentione rerum cap. 5. & libr. 4. etiam c. 5. & Adricomius Delphus in ſuo Theatro terræ ſanctæ, in explicatione tribus Leui, numer. 2. & id probant aperta teſtimonia ex Geneſi deſumpta. Primū, deſumitur ex cap 4. vbi ſacrificium Abel obtuliſſe legimus, placuiſſeq; ſummoperè Deo. Secundum, ex c. 14. vbi narrat Scriptura ſacra, Melchiſedech Regem Salem fuiſſe ſacerdotem Dei altiſsimi, obtuliſſeq; eundem panem & vinum. Rurſum & ex cap. 22. ex quo accepimus, Abraham in monte Moria contendiſſe, proprium filium Iſaac Deo ſuper altare in holocauſtum offerre, ſed ab Angelo fuiſſe detentum; eiq; pro filio arietem inter vepres cornibus hærentem & datum & oſtenſum, necnon & tandem in ſacrificiū oblatū fuiſſe edocemur. Igitur ante legem ſcriptam ex Scripturis habemus, fuiſſe ſacerdotes. Prædicta teſtimonia adeò apertè comprobant veritatem aſſertam, vt Eccleſia Catholica in ſacroſancto Miſſæ Canone tanquā indubitatę veritatis eam admiſerit, & ſub his verbis poſuerit: Supra quę propitio ac ſereno vultu reſpicere digneris, & accepta habere, ſicut accepta habere dignatus es munera pueri tui iuſti Abel, & & ſacrificium Patriarchę noſtri Abrahæ: & quod tibi obtulit ſummus ſacerdos tuus Melchiſedech, ſanctum ſacrificium, immaculatam hoſtiam. Quæ equidem Antiquorum Patrum ſacrificia figuræ fuerunt ſacroſancti & immaculati ſacrificij, & á Chriſto oblati, & inſtituti: ſicut & ipſi offerentes legis naturæ ipſiuſmet Chriſti Sacerdotis Summi etiam figuræ fuerunt

Reſpōdetur ad principale quaſitū.

Fuere ſacerdotes in lege natura.

Probatur ex ſacra Scriptura.

Ex ſacroſācto Miſſa Canone.

Digitized by Google

Notanda interrogatio. runt. Cur verò in eo mirabili Miſſę myſterio figuras poſuerit Catholica Eccleſia ab ſtatu naturæ acceptas, & non à lege ſcripta; explicuit obiter Sanctus Thomas 3. part. q. 61. art. 3. ad 3. & poſt eum latiùs & ſatis accõmodè Durandus in ſuo rationali diuinorum oficiorum lib. 4. cap. 43. ad finem, & Gabriel ſcribens ſuper canonem lectione 55. etiam prope finem.

Noe fuit ſacerdos in ea lege. De Noe rurſum legimus cap. 8 Geneſ. poſt egreſſum ab arca ædificaſſe altare Domino, & de pecoribus, & volucribus mundis obtuliſſe Domino holocauſtum ſuper altare. De Iacob legimus etiam Geneſ. cap. 35. ædificaſſe in Bethel altare, & appellaſſe locum illum domum Dei, & paulò poſt erexiſſe titulum lapideum, libaſſeq; ſuper eũ libamina, atq; effudiſſe oleũ, quaſi conſecraſſet titulum illud lapideũ pro libaminibus, holocauſtis & ſacrificijs offerendis. Quid clariùs?

Item & Patriarcha Iob. Deniq; de Patriarcha Iob legimus cap. 1. ſuæ hiſtorię, quòd conſurgebat diluculo, & offerebat holocauſta per dies ſingulos, & pro ſingulis filijs. Igitur in ſtatu legis naturæ fuere ſacerdotes, & ſacrificia.

Ratione eõ probatur. Rationes id ipſum probant. In primis in ea lege naturę pręſertim vſquè ad ædificationem turris Babel, & confuſionem linguarum (vt ſuperiùs pręnotauimus) pergrandis fuit vera Dei cognitio: quòd eadem lingua vniuerſi homines loquerentur, & quòd eadem dogmata quę apud piè & rectè viuentes à maioribus accepta ab Adam, ſcilicèt Seth, Enos, & cæteris eorum ſucceſſoribus vſquè ad Noe, tenebantur, facilè ad omnes alios peruenirent, : quòdq; inſuper difficile eſſet ob retentam eandemmet loquelam ex aliquibus ex tunc viuẽtibus hominibus errores circa ea dogmata oriri, & retineri, qui non ſtatim à pijs eius ſæculi viris facilè confutarentur & reijcerentur. Tãta igitur veri Dei admiſſa cognitione, credibile non eſt, eos tunc viuentes homines latere potuiſſe, debere Deo in eius honorem offerri holocauſta & ſacrificia; necnon & in recognitionem beneficiorũ quę ab eo receperant. Pro quibus præſtandis quis non videat, oportuiſſe deputari peculiares homines, quibus diuinarum rerum & concernẽtium incuberet, & quos res aliæ mechanicæ ſiue profanæ nõ occuparent. Si enim inter gentes quantumcunq; à vero Deo alienas erroribusq; ac mille obſcuritatibus detentas, pro ſacrificijs falſis dijs offerendis, atquè pro honoribus eis præſtandis, ſeparatos fuiſſe flamines, ſeu ſacerdotes à cæteris hominibus accepimus, quantò potiori ratione vero Deo in eo ſtatu legis naturę abundè cognito id fieri debere, homines cognouiſſe, exiſtimare debemus? Necnon & re ipſa certos & determinatos homines ſelegiſse pro honore eidem exhibendo, & pro holacauſtis ac ſacrificijs præſtandis, affirmare opus erit? Id ipſum tandem confirmamus: nã in ſtatu naturę idololatria fuit, & ſacerdotes idolorum fuere; iuxta ea quæ ſuperiùs explicuimus. Nam quamcunq; ex ſuperiùs commemoratis ſententijs quis teneat, in ſtatu naturę idola fuieſse & eorũ ſacrificia, necnon & ſacerdotes fateatur, operæpretium eſt. Imò ſi quis ad libitũ id negare voluiſset, ijs quæ in c. 31. Geneſ. narrantur de Rachele vxore Iacob furante idola Labã patris ſui, cõuictus fateatur, necesse eſt. Cũ ergo ante idola & eorũ ſacrificia ac ſacerdotes fuerit veri Dei cognitio, & ſimiliter in eius cultũ & honorẽ fuiſse vera ſacrificia, & veros ſacerdotes ea Deo efferẽtes in ſignũ ſubiectionis ei debitę affirmare neceſſe eſt.

Ratiò conſideratione digna.

Digitized by Google

eſt. Niſi quis congruentius affirmari iudicet, fuiſſe priùs idolorum ſacrificia & ſacerdotes, quàm veri Dei. Neque enim fictiones & fabulæ veritatem anteceſſerunt: imò potiùs à veris rebus & ordinatis, necnon & ſępiùs viſis occaſionem perditi homines ſumpſere, ſiue per inordinatum affectum, ſiue per inconſiderationem vel ignorantiam fingendi falſa & ſibi apparentia.

Vide probis infra controuerſ. 7. Poſitiua in principio.

Et ſi inquiras: An tunc temporis inungerentur ſacerdotes, ſicut poſtmodum in ſtatu legis ſcriptæ, ſiue tempore legis Euangelicæ? Et ratio dubitandi eſt, quòd dixerimus tempore Iacob inuncta fuiſſe altaria, vt conſtat Geneſ. cap. 35. Quòd ſi altaria oleo vngebãtur, potiori ratione ſacerdotes inungi debuiſſe, affirmandum videtur: quòd altioris ſemper fuerint perfectionis offerẽtes mẽte & corpore ſacrificia & holocauſta; quales erant ſacerdotes: quàm lapidea aut terrena pondera pro præſtãdis ſacrificijs erecta, qualia erant altaria. Id ipſum videtur cõfirmare Euſebius Cęſarienſis lib. 1. de demonſtratione Euangelica, cap 6. ferè in principio docẽs, Melchiſedech non fuiſſe delibutum vnguento comparato ex lege Moyſis: quaſi videatur innuere, vnctum fuiſſe in ſacerdotem; ſed non ad modũ quo poſteà vngi cõſueuerunt ſacerdotes legis ſcriptæ.

An ſacerdotes legis naturæ oleo vngerentur.

Ratio dubitãdi de vnctione altarium.

Pro parte contraria ſunt verba eiuſdem Euſebij Cæſarienſis lib. 1. de hiſtoria Eccleſiaſtica cap. 1. parũ ante finem, vbi poſtquam adduxit illa verba Pſalm. 109. Tu es ſacerdos in æternum ſecũdùm ordinem Melchiſedech; ſic loquitur: Hic autem Melchiſedech in diuinis voluminibus ſacerdos fuiſſe Dei ſummi refertur: ſed qui non oleo communi perunctus ſit, neq; qui ex ſucceſſione generis ſuſcepit ſacerdotium, ſicut apud Hebræos fieri mos erat: Et ideò ſecundùm ordinem ipſius ſacerdos futurus dicitur Chriſtus, qui nõ olei liquore, ſed virtute cœleſtis ſpiritus conſecretur. Hæc ibi Euſebius, & multa alia lectu digna addidit libr. 4. de demonſtratione Euangelica cap. 15. vbi latè inducta verba Pſalm. 109. & illa Pſalm. 44. Proptereà vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ conſortibus tuis; de vnctione olei ſpiritualis, & non materialis expoſuit. Sunt & pro eadem parte ea quæ docuit D. Hieronymus commentarijs ad illa verba cap. 3. Habacuc prophetæ: Egreſſus es in ſalutem populi tui, in ſalutem cũ Chriſto tuo; vbi poſuit Chriſtorum multa genera: & eorum qui ante legẽ Chriſti dicebantur: id eſt, vncti; ſicut fuere Patriarchæ, quorũ vnctio fuit facta per Spiritum ſanctum abſq; ſenſibili oleo: & eorum qui Chriſti appellabantur, hoc eſt, vncti per gratiam prophetãdi, quæ nomine olei intelligitur. Pluraquè alia ad id propoſitum poſuit ibi Hieronymus, quæ lectori videnda relinquo.

Videtur ex ſentẽtia Patrum tunc nõ inungi ſacerdotes.

Hæc poſterior pars videtur probabilior. Cuius rei ampliorem reſolutionem curioſo lectori, & earum rerũ indagatori ſtudioſo relinquendam duximus. Sat fuerit tetigiſſe.

Videtur probabili° quod non vngerẽtur.

Etſi adhuc vlteriùs interroges, à quo tempore in illo ſtatu naturę incęperint ſacerdotes? pro cuius explicatione:

Affirmamus ſecundò, incœpiſſe ſacerdotes à iuſto Abel tanquam à prima figura Chriſti Domini, in virginitate, in ſacerdotio, & in martyrio. Et ſic Catholica Eccleſia (vt ſuperiùs vidimus) in ſacroſancto Miſſæ ſacrificio incœpit figuras ſacrificij Chriſti à ſacrificio Abel annumerare. Docuit & id ipſum D. Auguſtinus lib. 1. de mirabilibus ſacrę Scripturæ cap. 3. ſic loquens: Tota enim iuſtitia hæc eſt, virginitas, ſacerdotium

Incœperunt ſacerdotes ab Abel.

Ita docuit Auguſtinus

tium, & martyrium. Quę triplex iuſtitia in Abel primò fuit, qui & innumera Deo placita obtulit, proſapiã generis in ſeculo non reliquit. & martyrij coronam ſanguinis effuſione promeruit, & poſt pauca addidit: Rectè ergo competebat, vt qui primus in terra iuſtus eligitur, in eo totius iuſtitiæ forma ſeruaretur: cuiq; primo in hominibus poſt delictum geſtare figurã conceditur Saluatoris, qui virgo & ſacerdos, & martyr eſſe videtur. Hæc Auguſtinus. Epiphanius item libr. 2. contra hæreſes tom. 1. hæreſi 55. ita loquitur: Primum enim ſacerdotium in præputio per Abel perficitur. Sed & deinceps per Noe. Tertium verò per Melchiſedech, &c. Vocat autem ſacerdotium in præputio, ſacerdotium ante circũciſionem, quaſi dixiſſet, in principio ſtatus legis naturæ. Igitur ab Abel incœpit ſacerdotium eius ſtatus ſtatus legis naturæ.

Ita Epiphanius.

Etſi contra obijcias, rationabilius apparere, ante Cain & Abel, Adam eorum & omnium noſtrorũ patrem Deo ſacrificia obtuliſſe, officiumquè primò ſacerdotale exercuiſſe, tanquam totius humani generis caput; quòd à Deo ſapientiſſimus creatus, & in rebus diuinis pleniſsimè inſtructus ille fuerit. Igitur ab Adamo traxiſse homines ſacerdotij dignitatem, videtur rationabilius aſserere. Reſpondet Sanctus Thomas 2.2. quæſt. 85. artic. 1. ad 2. Adam, Iſaac & alios iuſtos ſacrificia obtuliſse: ſed de eis omnibus iuſtorum ſacrificijs, necdũ cõgruum erat mentionem fieri in ſacra Scriptura: ſed de illis ſolùm, circa quæ aliquid ſpeciale acciderat. Peculiariter tamen de ſacrificijs Adam nõ erat conueniens fieri mentionem, neq; ei ſacerdotij initium attribuere, ne ab ipſo à quo peccati macula infecta fuerat vniuerſa natura, ſimul & ſacrificationis & ſacerdotij origo ſignaretur.

Cur non dicitur incœpiſſe ab Adam.

Reſpondet S. Thomas.

Ex dictis ſi attentè velis cõſiderare, colliges, in ſacro libro Geneſeos expreſsiſſe Moyſẽ tres ſacerdotes, à quibus incę perũt ſacerdotes primarũ triũ mundi ętatũ. Nãq; prima mundi ętas fuit ab Adam vſq; ad diluuium, & in principio eius ætatis ecce c. 4. Geneſ. tibi proponit Moyſes ſacrificiũ Abel, & per conſequẽs eius ſacerdotium. Atq; ita incœpit ab eo Chriſtus numerare Matth. c. 23. dicens: A ſanguine Abel iuſti vſque ad ſanguinem Barachiæ, &c. Secunda ætas incœpit à Noe vſq; ad Abraham, & ecce cap. 8. expoſuit Moyſes, Noe ædificaſſe altare, & obtuliſſe holocauſtum ſuper illud Domino. Tertia ætas ab Abraham vſq; ad datam legem. Et ecce cap. 22. mentionẽ fecit Moyſes illuſtris ſacrificij Abrahę in monte Moria ſuper altare. Igitur in ſtatu legis naturæ comprehendente commemoratas tres mundi ætates, ſacerdotes fuerunt, & ſacrificia.

Qui fuerint primi ſacerdotes in primis mundi ętatibus.

Reliquum eſt, vt argumẽtis principio in contrarium adductis ſatiſfaciamus. Cõtinent namq; illa multa cognitione digna: & quæ pro maiori veritatis elucidatione faciẽt valdè. Obijciebatur primò, potius ſacerdotium tribuendũ eſſe Cain tanquã primogenito, quàm Abel. Reſpondeo, verum eſſe in lege naturę primogenitos fuiſſe præ cęteris pro exercenda dignitate ſacerdotali electos: ita D. Hieronymus affirmat, Hebræos tradidiſſe in quæſtionibus, ſeu traditionibus Hebraicis, circa illa verba Geneſ. c. 14. At Melchiſedech Rex Salem proferens panẽ & vinum, &c. ita Eucherius libr. 2. in Geneſ. cap. 17. Hugo de Sancto Victore relatus à Carthuſiano commentarijs ad c. 4. Geneſ. art. 18. parùm ante finem. Ita S. Thomas 1.2. quæſt. 103. art. 1. ad 3. & Petrus Cõmeſto

Ad argumenta initio poſita reſpondetur.

Ad primũ, cur in Cain non incœpit ſacerdotiũ, cùm fuerit primogenitus.

no lib. de præſcriptionibus hæreticorum prope finē. Deniq; Origenes & eius ſectator Dydimus dixerunt, fuiſſe Angelū, referente Hieronymo citata epiſtola ad Euagriū. Qui omnes ſupradicti in eos prolapſi fuere errores, occaſione verborū Pauli ad Hebręos c. 7. aſſerentis, Melchiſedech fuiſſe ſine patre, ſine matre, & ſine genealogia: neq; habuiſſe initiū dierū, neq; vitę finem, quæ de nullo puro homine, imò neq; de creatura aliaqua verificari poſſe exiſtimauerunt.

Occaſio eorum errorū

Sed omiſsis erroribus, inter Authores Catholicos ferè vniuerſi arbitra i ſunt, Melchiſedech fuiſſe Sē primogenitum Noe, vixiſſeq; per multos annos, ſic adeò vt ſuperuixerit ipſe Abrahæ per triginta & quinque annos. Addideruntq; inſuper, id præcipuos Hebræorū Rabbinos affirmaſſe; ita D. Hieron. in traditionib. ſeu quæſtionib. Hebraicis in c. 14. Geneſ. & cit. epiſt. ad Euagriū. Eucherius lib. 2. in Geneſim c. 17. S. Thom. 3. p. q. 22. art. 6. ad 3. Author hiſtoriæ ſcholaſticæ in hiſtoria Geneſ. c. 46. Lucid. lib. 2. de ratione temporū c. 6. Lyranus, Caietanus, Honcala, & plures alij Neoterici in idē c. 14. Geneſ. necnon & Eugubinus annotationibus ad idē cap. Qui ferè omnes reſpōdent oppoſitæ rationi ab hæreticis, ac deſumptæ ex verbis Pauli ad Hebræos c. 7. voluiſſe Paulū affirmare, nullā fuiſſe factā mētionē in Scriptura ſacra de parentibus Melchiſedech, neq; de principio aut fine dierū eius, imò neq; de ei⁹ genealogia.

Inter Catholicos quidam dixerunt fuiſſe Sem.

Quid reſpōdeant verbis Pauli.

Sed obijcit contra iſtā ſolutionē Carthuſian. cōmentarijs ad cap. 14. Geneſ. art. 48. in fine. Quòd pari ratione & cæteri, quorū genealogiæ exordiū aut finis non deſcribuntur in Scriptura, licèt in eadē eorū fuerit facta mētio; dicerētur ſine patre & ſine matre, ne habētes initiū aut finē dierū, imò & neq; genealogiā. Cōfirmat eandē rationem Epiphanius citato lib. 2. hæreſ. 55. Nā pari modo tres pueri Sidrach, Miſſach, & Abdenago, quorū meminit Scriptura, dici potuerūt ſine patre, & ſine matre, &c. quòd nullibi legamus in Scriptura eorū parētes aut genealogiā, neq; principiū & finem dierū illorū. Rurſum quia à c. 6. Geneſ. incipit deſcribi genealogiā Sē, & finitur c. 10. & 11. aſsignaturq; itidem initiū ac finis vitæ eius. Si ergo Melchiſedech fuit Sem, nō potuit de eo dicere Paulus fuiſſe ſine matre & ſine patre, &c. Dices, non fuiſſe factā mentionē in Scriptura veteris teſtamenti parentū eius ſub eo nomine Melchiſedech. Sed hęc ſolutio futilis eſt, & nullius momēti: quoniā ob diuerſitatē nominū nō fuit in re ſignificata mutatio. Ergo nō ſequitur, quòd genealogia Melchiſedech in Scripturis nō exprimatur, quòd ſub eo nomine Melchiſedech nō explicetur; ſi ſub nomine Sē deſcribitur: quandoquidē per te Sē & Melchiſedech eundē hominē denotāt & ſignificant. His & alijs rationibus permotus Epiphanius ſuperiorē ſententiā putāt Samaritanorū vaniloquiū: creditq; aliū hominē fuiſſe Melchiſedech, & diuerſum à Sē filio Noe. Adducitq; traditionē quorūdā affirmantiū, patrem Melchiſedech vocatū fuiſſe Eraclā, & matrē appellatā Aſtaroth ſeu Aſteria: ſtareq; cū dictis, eum à Paulo vocatū fuiſſe ſine patre & ſine matre, cognitis ſcilicèt per Scripturas ſacras. Cū enim parētes illius eſſent indigenę, nō ita cognita erat ab Hebręis eorū genealogia: pręſertim labētibus tēporibus. Non quòd de ſcorto natus fuiſſet Melchiſedech, vt aliqui falſo dixerūt; ſed quod ex genere forſā fuiſſet earū gētiū, quæ in terra Chanaā tunc tēporis inhabitabāt: & non ex proſapia eorū, qui poſtea Iſraelitæ

Obiectio à Carthuſiano facta.

Confirmat Epiphanius dicta Carthuſiani.

Redargutio cuiuſdā ſolutionis.

Epiphanius credit non fuiſſe Sem.

Qui fuerint parētes Melchiſedech ab Epiphanio relati.

Non fuit Melchiſedech de ſcorto natus.

fuere appellati. Vnde Theodoretus q.63.in Geneſ.& Chryſoſt. homil. 35. etiam in Geneſ. imò & Hieronymus homil.de corpore & ſanguine Chriſti tom. 9. (ſi eius eſt illud opuſculum) crediderunt Melchiſedech hominē fuiſſe familię ignotæ, latuiſſeq; pręſertim ſequentibus tēporib⁹ eius verā & certā proſapiā.

Probabilior eſt ſententia vltima. Fateor probabiliorē mihi videri hanc vltimam ſententiam, & dictis Pauli magis conformem. Neq; crediderim contra eam facere, quod de tribus pueris Sydrach, Miſſach & Abdenago, & alijs objiciebatur, quòd iſtorū ſicut & aliorum ſimiliū non ſit credibile genus & proſapiā Hebræos ignoraſſe, cū à ſua gente ſaltem deſcendere eſſet eis quā maximè manifeſtū: quod de Melchiſedech nunquā non latere potuit, vt apertiſsimè cōſtat ex verbis Pauli. Et hæc de priori difficultate.

Secunda difficultas. *An Melchiſedech fuerit Rex & ſacerdos.* Dubitatio ſecunda inquirebat, An Melchiſedech fuerit Rex & ſacerdos? De Regno eius cōueniunt omnes fuiſſe Regem Salem. Sed variant in explicatione. Hippolytus, Irenęus, Euſebius Cæſarienſis, & Euſebius Emiſſenus, atq, Apollinarius, referente D. Hieron. cit. epiſtola ad Euagriū, & Hegeſippus referente Eucherio lib. 2. in Geneſ. c. 27. dixerunt, Melchiſedech hominem fuiſſe Chananæum, Regem *Melchiſedech fuit Rex Salem* vrbis Hieruſalē, quę primum Salē, & poſtea Iebus, & ad extremum Hieruſalem fuit appellata. Conſentit & Ioſeph. lib. 1. antiq. c. 10. Sed cōtrà ſentiunt Hieronymus, & Eucherius locis citatis, aſſerentes, Melchiſedech non fuiſſe Regē Hieruſalem, ſed Salem, quæ erat ciuitas iuxta Scythopolim, appellata Salē ſeu Salim, vſq; ſua tēpora, vbi veſtigia erant in diebus adhuc prædictorum authorū magnificentiſsimi Palatij Melchiſedech. De qua ciuitate mentio fit Geneſ. c. 33. cū dicitur: Venit Iacob in Sochot, & fecit ſibi ibi domos atq; tentoria, & trāſiuit in Salē ciuitatē regionis Sichē, quæ eſt in terra Chanaan. Et de qua dixit Ioānes Euangeliſta c. 3. erat autē Ioannes baptizans in Henon iuxta Salim, quia aquę multæ erant illic. Epiphanius in confutatione dictæ hæreſis 55. poſtquam vtrāq; opinionē retulit, ſubdit: Siue autē hinc, ſiue illinc, non longè diſtant loci; quaſi ſignificauerit, non multùm intereſſe, ſiue hoc ſiue illo modo dicatur.

Sed tranſeamus ad explicationē eius difficultatis, An fuerit ſacerdos Melchiſedech? Hebræi referēte Lyrano in c. 14. Geneſ. negauerunt fuiſſe ſacerdotē. *Negant Hebræi Melchiſedech fuiſſe ſacerdotem.* Dicebāt etenim Abrahamū fuiſſe ſacerdotem Dei altiſsimi, cui reuertēti à cęde Regū obuius factus fuit Melchiſedech Rex Salē, nō verò è cōuerſo quòd fuerit Melchiſedech ſacerdos Dei altiſsimi, ei panē & vinū offerens, ſed quòd Abrahæ tribuerit vt ipſe Abrahā offerret, tāquā ſacerdos Dei altiſsimi. *Verè fuit Dei ſacerdos.* Sed mittamus hæc ſomnia ac vaniloquia. Adeò enim aperta eſt hiſtoria Geneſ. in eo c. 14. vt nō niſi à proteruo aliter intelligi valeat: ita Paulus intellexit ad Hebræos c. 7. dicens: Hic enim Melchiſedech Rex Salem ſacerdos Dei ſummi, qui obuiauit Abrahæ regreſſo à cęde Regum: & benedixit ei, cui & decimas omnium diuiſit Abrahā; hæc Paulus. *Comprobatur.* Imò & inter Hebræos cōſentiunt Ioſephus lib. 1. antiq. c. 10. ſic loquēs: Vbi à Solymę vrbis Rege Melchiſedech eſt exceptus. Id nomen interpretatur Rex iuſtus. Erat enim reuera talis, omnium conſenſu ſacerdotio ſummi Dei ob iuſtitiam dignus habitus. Itē & Philo Hebræus tū lib. 2. allegoriarum legis, aliquantulum ante mediū libri, ſic loquens: Melchiſedech quoq, Regem pacis hoc eſt,

eſt,Salem (ſic enim interpretatur)
ſacerdotem ſibi cōſtituit Deus , nō
expreſſo eius aliquo merito , ſed
quia talē ipſe fecerat , Regē pacatū
primū dignū ſuo ſacerdotio . Tū &
id ipſum confirmat lib.de congreſſu
quærēdæ eruditionis gratia,poſt me
dium libri ſic loquens: Et oraculum
quod poſt victoriales preces ſcriptū
eſt, quas ille à ſe conſecratus ſacer-
dos Melchiſedech precatur . Hæc
Philo. Conſentiunt & ferè vniuerſi
Eccleſiæ antiqui.

Veniunt in eandem ſententiam Eccleſiæ Patres.

Patres interpretantes verba Ge-
neſ. c. 14. de Sacerdotio Melchiſe-
dech,& de decimis oblatis ab Abra-
hamo ipſi Melchiſedech tanquā ſa-
cerdoti . Ita Gelaſius Papa in tomo
de vinculo anathematis : ita Chry-
ſoſtom.in oratione 4.cōtra Iudęos,
& hom.de proditione Iudæ: ita Am
broſius lib. 5. de Sacramentis c. 1.&
lib.1.de Abrahā c.3.ita Hieron. lo-
cis ſuprà citatis, & in c. 22. Matthæ
ita Auguſt. ſerm. 1.ſuper Pſalm.33.
Euſebius lib.1. hiſtoriæ c.1. & Epi-
phanius hæreſ. 55.ſępius citata. Cy-
prianus lib. 2. epiſtolarū epiſt. 3. ad
Cęcilium . Damaſcen. lib. 4. Fidei
Orthodoxæ c.14.Theodoret.q.63.
in Geneſim. Et tandē id ipſum con-
firmat conſenſus Eccleſiæ in Cano
ne ſacroſanctæ Miſſæ expreſſus illis
verbis: Et quod tibi obtulit ſummus
ſacerdos tuus Melchiſedech, ſanctū
ſacrificium,immaculatā hoſtiā. Qui
Canon approbatus eſt iam tandē à
Concilio Trident.ſeſ. 22.c.4.& Ca
none 6. his verbis : Si quis dixerit,
Canonem Miſſæ errores continere,
ideoq;abrogādū eſſe : anathema ſit.

Tertia difficultas. Num obtulerit Deo panem & vinum in ſacrificium.

Accedamus iā tertiò ad aperien-
dā vltimā quā de Melchiſedech pro
poſuimus difficultatem,Num obtu-
lerit Geneſ. c. 14. panē & vinū Deo
in ſacrificiū?vel potiùs dederit Abra
hæ in refectionem ſuæ gentis ? He-
bręi conſequēter ad ſuperiùs dicta,
teſte eodē Lyrano loco citato, aſſe-
ruerunt Melchiſedech dediſſe panē
& vinū Abrahæ pro reficiendo exer
citu, iuxta antiquā Hebręorū cōſue
tudinē,qua ducib' è bello fœliciter
confecto redeuntibus , quacūq; via
iter facerent,ex propinquis oppidis
obuiam exibant , paneſquè & vi-
num pro refectione militum dona-
bant. Iuxta ea quæ narrantur in lib.
Iudicum cap 8. vbi viri Sochot no-
luerunt dare Gedeon panem & vi-
num pro refectione militum, quòd
nondum debellaſſent, neq; victoriā
adhuc conſecuti fuiſſent. Videtur fa
uere prædictæ ſententiæ Ioſephus
citato lib. 1. antiq.c.10. imò & Epi-
phanius hæreſi 55. ſepiùs citata. Nec
non & D.Chryſoſt. hom.35.in Ge-
neſim,& noſtro ſeculo Caietan.in c.
14.Geneſ.& Magiſter Cano.lib. 12.
de locis c. 13. Ea tamen eſt differē-
tia inter eos autores, quòd Hebræi
negabant Melchiſedech fuiſſe ſa-
cerdotē,& inde quaſi neceſſariò in-
ferebant,non obtuliſſe Deo panem
& vinū ; ſed Abrahamo . At cæteri
authores quos retulimus , admittūt
fuiſſe ſacerdotem Dei altiſsimi, cō-
ſueuiſſeq; aliàs Deo panem & vinū
offere: inficiantur tamē tūc tēporis,
quando Abrahæ occurrit Melchi-
ſedech Geneſ.c.14. Deo obtuliſſe pa
nē & vinū. Solū enim tunc Abrahæ
& eius militibus dediſſe admittunt.

Quidam docent non obtuliſſe Deo, ſed Abraham.

Catholici aliqui docent nō obtuliſſe Deo, ſed Abrahamo.

Reſpondent ad verba Geneſ.cap. 14.

Etſi opponas verba Geneſ.c.14.quę
ſic habent : At verò Melchiſedech
Rex Salē proferens panem & vinū
(erat enim ſacerdos Dei altiſsimi)
benedixit ei,& ait:Benedictus Abra
ham Deo excelſo, qui creauit cœlū
& terram, & benedictus Deus excel
ſus , quo protegēte hoſtes in mani-
bus tuis ſunt. Et dedit ei decimas ex
omnibus . Ex quibus verbis videtur
clarè colligi,Deo Melchiſedech ob
tuliſſe panē & vinum : eoq; quòd poſt
illa verba:Proferēs panem & vinū,
veluti pro cauſa illius oblationis,ad
ditur: Erat enim ſacerdos Dei altiſ-
ſimi.

Digitized by Google

ergo intellecta cõſuetudine, vtrũq; verũ eſt: & Melchiſedech Deo priùs panẽ & vinũ in ſacrificiũ obtuliſſe, & poſt Abrahæ & eius militibus in conuiuio diſtribuiſſe. Neque ex eo quod Chryſoſtomus, Epiphanius, & ante eos Ioſephus, ſiue quiuis alius vnum ex eis duobus aſſerat, negare propterea alterum cenſendus eſt: niſi apertè & expreſsis verbis id faciat. Neq; deniq; argumentum illud negatiuũ ex diſcurſu Pauli in cap. 7. ad Hebræos vim aliquã habet; quòd ſuppoſuerit id Paulus tanquam certum, & ab omnibus receptum, Melchiſedech nempe, & Chriſtum Dominum in ſacrificandi modo ſimillimos extitiſſe, obtuliſſeq; Deo panẽ & vinum; tantoq; perfectiùs libaſſe Chriſtũ; quanto prę pane & vino à Melchiſedech oblatis præcellere carnẽ & ſanguinẽ Chriſti ſub ſpeciebus panis & vini nos Catholici fatemur & credimus.

Similitudo ſacrificiorũ Chriſti & Melchiſedech.

An vxor Abrahæ cõmiſerit adulterium.

De vltima vlteriùs difficultate in eo primo argumento propoſita, Nũ Abrahã vxorem è domo Pharaonis redeuntem adulterio infectã ſuſceperit? Nõ eſt cur multa dicamus, cũ ſint apertiſsima ſanctorũ Patrũ teſtimonia, quibus innocentiã Saræ defenſam videmus. Tutantur eam D. Auguſt. lib. 1. quęſt. in Geneſ. q. 26. D. Hieron. in quæſtionibus ſeu traditionibus Hebraicis ſuper Geneſim circa peculiaria quædã verba c. 12. rurſum & Eucher. lib. 2. in Geneſ. c. 14. & pro ea defendenda recurrũt ad antiquã cõſuetudinẽ, qua vtebãtur olim Reges in accipiendis vxoribus. Quæcũq; enim fœmina Regi placens antequã ad eũ intraret, per ſex menſes oleo myrthino vngi debebat, & alijs conſequẽter ſex mẽſibus in pigmentis varijs eſſe oportebat, necnon & in curationibus fœminarũ: poſt quę tandẽ elapſo anno ad Regẽ ingrediebatur. Quã cõſuetudinẽ deducit D. Hieron. ex cap. 2. Eſther. Detenta eſt igitur Sara pro cõmemoratis pręſtandis per annũ, poſtquã placuerat Pharaoni. Quo etiã tẽpore multa donata ſunt Abrahamo, & tãdem percuſſus eſt à Deo Pharao, ita vt Sara ab eius cõgreſſu permanſerit omnino libera.

Defendunt Patres Saram.

Adducunt in defenſionẽ antiquã conſuetudinem.

Sed hæc non placẽt Carthuſiano commentarijs ad c. 12. Geneſ. art. 45. ſic adeò vt ei non ſolũ non appareant vera, ſed & etiam extra propoſitum adducta. Fuiſſet moleſtum (inquit) Regibus tãdiu carere cupitis amplexibus; oppoſitũq; ex varijs & antiquis hiſtorijs poſſe probare affirmat: imò & ex eadẽ hiſtoria Heſther. Neq; enim (inquit) in ea hiſtoria legimus, vxores de nouo acceptas tot menſibus vngi, ſed puellas ad cubiculum Aſſueri adducendas, vt ex eis Rex vnam in vxorẽ eligeret; quæ puellæ non erant coniuges, ſed concubinę. Tum etiam quia in eo libro Eſther legimus, Regẽ Aſſuerum poſtquàm Eſther elegerat in vxorem, iuſsiſſe parari conuiuium pro nuptijs; neq; meminit Scriptura alicuius dilationis ingreſſus Eſther ad Aſſuerum. Similiter lib. 1. Machab. c. 10. deſcribitur connubiũ initum inter Alexandrum & Cleopatram filiam Regis Ægyptij. In hiſtorijs inſuper Ptolemæum celebraſſe nuptias filiæ ſuæ in magna gloria legimus, & prædictę conſuetudinis nulla prorſus fit mentio. Et concludit, in nulla hiſtoria authẽtica inueniri, conſuetudinem fuiſſe Regibus poſt nuptiarum celebrationẽ ſe abſtinere per annum à cõiugali thoro. Miror tamẽ quãmaximimè, hominẽ pium contra Patres Eccleſiæ, ita liberè ſentire; præſertim tam futilibus rationibus permotum. Etenim cùm ſublata fuit Sara à principibus in domum Pharaonis, quis dicat ſtatim celebratum fuiſſe connubium inter eam & Pharaonem? Rurſum quis non videat, illam tanquã alienigenam oportuiſſe aliquantulũ temporis in domo Pharaonis cõuiuere

Obijcit Carthuſianus cõtra Patres.

Mirandũ de Carthuſiano quòd ſentiat cõtra Eccleſię Patres.

Digitized by Google

uere ante nuptiarum ſolemnitatem? inſuper cui non videatur conſonũ, cum alijs puellis & ancillis domus Regię ornatui & põpæ Saram aſſueſieri, ad modũ quo in cap. 2. Eſther puellas aſſueſieri narrat hiſtoria ſacra pro eligenda in futurum matrimonium? Supponit ergo falſum Carthuſianus, credens tam ſubitò factas fuiſſe nuptias inter Saram & Pharaonem. Si ergo tempus interfuit, cur cum tantis Patribus non affirmare quis poterit, Saram tunc dediſſe operam oleo myrthino, pigmentis varijs, & aliarum fœminarũ curationibus, pro expectãdo interdum à Deo fœlici euentu? Fœliciter ergo ſanctis & in Deo ſperantibus hominibus euenit, vt docuerunt hiſtoriæ ſcholaſticæ author in hiſtoria Geneſ. cap. 45. & alij multi cum eo, quòd in languorem eo tempore ceciderit Pharao, cauſarumq; & negotiorum ſubitò occurrentiũ multitudine penè obrutus fuerit, adeò vt nullo modo nec cogitare poſſet de congreſſu cum Sara. Ægyptij propterea ſacerdotes pro ſalute Regis ſacrificia offerentes, cognouerũt Deum in Pharaonẽ iratum ob alienę vxoris in propriam domum ſublationem, necnon & in eadem detententionem. Vnde Pharao à ſacerdotibus id cognoſcens ſic Abraham affatur: Quam ob cauſam dixiſti eſſe ſororem tuam, vt tollerem eã mihi in vxorem? hoc eſt, vt introducerẽ eam in domum meam pro accipienda tempore conueniente in vxorẽ? Nunc igitur ecce coniux tua, accipe eam & vade. Neq; ſi eam cognouiſſet Pharao, & ſibi iam in vxorem duxiſſet, credibile eſt, tam facilè eam à ſe repuliſſe, & alienigenę dediſſe. Intactam ergo & Dei iuuamine defenſam, vxorem Saram recuperauit Abrahã, vt potè verus Dei amicus, & multarum gentiũ poſtmodùm pater. Et hęc dicta ſufficiant circa pręcta in primo argumento principio poſito.

Non ſtatim Pharao nupſit cum Sara.

Cecidit Pharao in languorem ſtatim poſt ingreſſum Saræ in domũ ſuam.

Cognouit Pharao Sarã eſſe vxorem Abrahæ à ſacerdotibus.

Et ſtatim dimiſit eam Abrahæ.

Ad ſecũdum principale, quod de poteſtate ſacerdotum legis naturæ inquirit, multa dicere poſſemus ex Doctoribus ſcholaſticis in 4. diſt. 20. ſed eis omiſsis, pro inſtituto noſtro animaduertimus, poteſtatem poſſe dupliciter dici ſpiritualem: primò, ratione finis, quòd ea poteſtas ordinetur in rem diuinam & ſpiritualẽ: ſecundò, non ſolũ ratione finis, ſed etiam ratione effectus, quia mediãte ea poteſtate producitur effectus aliquis ſpiritualis & diuinus. Vnde affirmant Doctores vbi ſuprà, omnes ſacerdotes ſiue legis naturę, ſiue legis veteris, ſiue legis Euãgelicæ, in hoc conuenire, quòd omnes erant habentes aliquam poteſtatẽ ſpiritualem ratione finis, quòd haberẽt omnes poteſtatem offerendi ſacrificia, & oblationes vero Deo, tanquam vltimo ſuo fini; in quem cultum & reuerentiã proteſtatam ſignis exterioribus, & pro ſe & pro alijs tãquã ſubditi & ſerui dirigere debebant. Addunt tamẽ diſcrimen fuiſſe inter eos, quòd ſacerdotes legis naturæ ea imperfecta poteſtate ſpirituali modo explicato gauiſi ſunt, accipiẽtes eã, vel à maioribus per traditionem vel ſuceſsionem, vel à Republica benè ordinata, vel à Principibus & Regibus eos deputantibus ex peculiari Dei inſtinctu, pro vero Dei cultu pręſtando, ac pro oblationibus & ſacrificijs offerẽdis. Suaptè enim natura id ius habebant ſuperiores conferendi talẽ poteſtatẽ ſacerdotibus: quòd ea poteſtas abſolutè loquendo non eſſet ſupernaturalis, licèt diuina & ſpiritualis in ordine ad finem: ita S. Thom. 1. 2. q. 103. art. 1. ad 3. Sacerdotes verò legis veteris aliquid ampliùs habebant, quàm ſacerdotes legis naturę: quòd à Deo eam accepiſſent poteſtatem per manus Moyſis, certis quibuſdã cære-

Ad 2. arg. De poteſtate ſacerdotũ legis naturę.

Habebant poteſtatem ſpiritualem

Differebãt in poteſtate à ſacerdotibus legis ſcriptæ & Euangelicæ

Digitized by Google

cæremonijs obſeruatis: ſed nõ habebant ſpiritualem poteſtatẽ quantùm ad effectum conferendi gratiã, hoc enim reſeruatũ fuerat pro ſacerdotibus legis Euangelicę, quia à Chriſto ſummo ſacerdote & authore gratiæ talẽ acceperunt, & quotidie accipiunt poteſtatem. Creauerunt enim illę poteſtates ſacerdotũ progreſſu temporũ, & ierunt ab imperfecto ad perfectum, veluti creſcere ſolet homo incipiẽs ab infantia vſq; dum tranſiens per aliquas ętates peruenit ad ſenium. Ex quibus colligimus ſacerdotes in lege naturæ à cæteris hominibus in eo præcipuè differre, quòd poteſtatem præ alijs haberent ad holocauſtà & ſacrificia offerenda, & cætera ad Dei cultum pertinentia ex officio pręſtãda. Eaq; propter multis & varijs gaudebant priuilegijs, quę enumerauit Petrus Cõmeſtor in hiſtoria Geneſ. c. 68. Inter alia priuilegia, vnius pecularis etiam pro Ethnicis & Ægyptijs ſacerdotibus meminit in hiſtoria Geneſ. c. 47. vbi narrat ſacerdotes in AEgypto liberos fuiſſe à ſoluenda quinta parte, quam incolæ eius regionis perſoluebant Regi tempore Patriarchę Ioſeph, vt obiter antiquitatẽ libertatis ſtatus ſacerdotalis notauerimus cum D. Chryſoſt. ho. 65. in Geneſ. parùm ante finem.

In quo differrent ſacerdotes legis naturæ a cæteris hominibus.

Nota pro libertate ſacerdotũ, & pro eius antiquitate.

Ad 3. arg.

Ad tertium, in quo prætacta eſt celebris illa difficultas, Num in ſtatu naturæ pro delẽdo peccato ſiue originali, ſiue actuali fuiſſent neceſſaria aliqua determinata ſacrificia? De qua multa & varia à Doctoribus dicuntur in 4. tum diſt. 1. dum agunt de Sacramentis in genere, tum diſt. 2. dum diſputant de Circunciſione. Sed breuiter & diſtinctè curabimus reſolutionem ponere. Ante omnia autẽ illud animaduertamus oportet, diuerſam eſſe difficultatẽ de neceſſaria proteſtatione fidei diuinæ præſtita ſignis exterioribus ac ſacrificijs ab illa quæſtione, quę inquirit, An pro delendo peccato ſit neceſſaria applicatio fidei diuinæ per aliqua ſigna ſenſibilia exteriora? Sunt etenim multũ diuerſi fines, proteſtatio exterior fidei ſignis exterioribus declarata, & deletio peccati: Atq; ita diuerſo modo cõuenit in vno Theologizare, quã in alio. Nãq; in iuſtis & ſanctis hominibus ſicut fuerunt Abel, Melchiſedech, Abrahã, Iacob, & Iob, adhuc poſt iuſtificatiõnẽ & gratiam vniuſcuiuſq; eorum, habet locum prima difficultas: Num debuerint ſuam fidẽ diuinã proteſtari ſignis exterioribus & ſacrificijs? reſpectu quorum in Dei gratia & amicitia exiſtentium, non habet locum ſecunda difficultas de delendo peccato per ſigna exteriora. Vnde pro prima difficultate, & quæ noſtro inſtituto genuina eſt, reſolutoriè dicimus, & ſicut ſuprà cępimus, affirmamus, in ſtatu naturæ debere omnes homines toto illo tẽpore quod Abrahã præceſſit, diuinam ſuã fidẽ ex pręcepto diuino proteſtari ſignis viſibilibus & exterioribus. Nõ quòd illud pęceptũ fuerit ſcriptũ & exteriùs datum, ſed ſolùm à Deo per internam motionem ſeu inſpirationem inditum. Fundamentum huius eſt, quia in quocunq; ſtatu fuit neceſſaria fides diuina, nunquam enim ſine illa contigit placere Deo, ita docente Paulo ad Hebræos cap. 11. imò & viuenti iuxta meram legem naturalem debitè & ordinatè, Deus contuliſſet cognitionem fidei ſupernaturalem; cui ſi aſſenſum ille iuxta naturalia rectè viuẽs præbuiſſet, viam & obligationem cæterorum fidelium ingredi debuiſſet tanquam fidelis, diuinaq; pręcepta adimplere vt talis teneretur. Fides deinceps diuina inter alios præcipuos effectus religionem gignit; quæ vt docuit S. Thomas 2. 2. quæſt. 81. art. 7. pręter actus internos, etiam exteriores actus

An pro delendo peccato in lege naturæ fuerint neceſſaria determinata ſacrificia

Diſtincta eſt difficultas de applicatione fidei per ſigna exteriora, & de proteſtatione fidei.

Debebant omnes ex præcepto diuino ſuam fidẽ proteſtari ſignis exterioribus.

Digitized by Google

actus habet ab interioribus procedẽtes, & ad eos ordinatos. Igitur ſicut non eſt fides ſine religione, ita neq; perfecta religio ſine ſubiectione ad Deum, & ſine cultu & exteriori veneratione Dei. Cultus autem & veneratio exterior non eſt ſine ſignis exterioribus. Signa autẽ exteriora ſunt orationes, holocauſta & ſacrificia. Igitur nunquã debuit concedi fides diuina ſine cultu & veneratione manifeſtata per actus exteriores, hoc eſt, ſignis viſibilibus & ſacrificijs proteſtata. Ita Dionyſius lib. de cœleſti Hierarquia c. 1. Auguſtinus lib. 19. contra Fauſtũ c. 11. ita Chryſoſtom. hom. 83. in Matthæũ, & Hugo de Sãcto Victore li. 1. de Sacramẽtis p. 9. c. 1. & p. 11. c. 4. & p. 12. c. 8.

Semper fides debuit manifeſtari per actus exteriores.

Etſi perconteris: Si illud præceptũ diuinum de proteſtanda fide ſignis exterioribus non erat ſcriptum, neq; exteriùs exhibitum, quomodo innoteſcebat, & ab hominibus dignoſcebatur? Reſpondeo, Adę fuiſſe inſpiratum & reuelatũ; & per mille ferè annos ab eo iugiter ſuis poſteris declaratũ. Inſtruebat nãq; Adam filios, nepotes, & ab eis deſcẽdẽtes: ſic adeò vt illud præceptũ nulla potuerit tergiuerſatione celari. Inde deuenit etiam ad Reſpublicas benè ordinatas, ac optimè inſtructas. Quòd intelligentes rectores earum atq; maiores, ad particularia ſacrificia Deo offerenda deſcendebant, & homines tũc viuentes obligabant, & ad particularẽ Dei cultũ adſtringebant; prout Deus interiùs adiuuabat & inſpirabat, & prout videbant tali vel tali tẽpore, hoc vel illo modo expedire: & prout demũ fieri poſſe inſpiciebant in hac vel illa prouincia ſeu regione. Itaq; etſi pręceptũ diuinũ internũ à Deo eſſet, particularia tamen præcepta quæ Reſpublicę imponebant, & ab earũ Maioribus deriuabantur, poſitiua erant. Sicut & Thologi dicere conſueuerunt de pręcepto cõfeſsionis, aut ieiunij, ſiue de alijs ſimilibus; quòd ſint abſolutè de iure diuino: at verò pro tali vel tali tempore de iure poſitiuo & ſtatuto Eccleſiæ.

Quomodò præceptum de proteſtãda fide actibus exterioribus agnoſcebatur.

Præceptum diuinũ erat a Deo: poſitiuum a maioribus.

Etſi vlteriùs rationem & cauſam poſtules, ob quam vſq; ad Abraham protelauerit Deus hominibus conferre externum aliquod ſignũ, quo proteſtarẽtur homines ſuã fidem; & nõ dederit ab orbis initio. Eam tibi tradidit S. Thomas 3. p. q. 70. art. 1. ad 1. & 2. & artic. 4. ad 2. Quòd ab Adam vſq; ad Abraham facilè homines in vnum conuenirent, ſuãq; facilè fidem ſignis exterioribus proteſtarentur, Maiorũq; inſuper traditiones libenter ſuſciperent & ſequerentur: at à confuſione linguarũ, cœperũt iam homines diuidi & difficulter congregari, imò cœperunt obtenebrari, ac fomitis paſsionibus abduci, ac à ratione deuiare; venerũtq; demum in profundũ idololatriæ malũ: quo equidem tẽpore iam conueniẽs videbatur, ſignũ aliquod à Deo dari ſuis fidelibus, quo ab idololatris & cæteris alijs immundis gẽtibus ſecernerẽtur & diuiderentur. Propterea à fideliſsimo Dei amico Abraham, qui floruit circa illa tempora, propè quę idololatria eſt inuẽta; initiũ habere voluit ea ſigna exteriora, & illud ſignaculũ circumciſionis, quo diſtinguerẽtur homines ſui populi à cęteris. Atq; ita Paulus ad hæc alludẽs ad Roman. c. 4. circũciſionem appellauit ſignaculum iuſtitiæ fidei. Sed de his alibi latiùs.

Cur vſq; ad Abrahã nõ dedit Deus ſignum viſibile, quo proteſtarentur determinatè ſuã fidem.

Reſpondet S. Thomas.

De ſecunda difficultate ſupra prætacta, Num pro delẽdo peccato ſaltem originali, neceſſaria fuerint in illo naturę ſtatu aliqua ſigna exteriora vel ſacrificia, quibus homines fidem diuinam internam proteſtarentur? nõ eſt cur hoc loco diſputemus. Sat ſit animaduertere, inter Doctores tres fuiſſe præcipuas opiniones: vnam Scoti & ſequaciũ affirmantiũ,

Nũ pro delendo peccato fuerint neceſſaria ſigna exteriora proteſtatiua fidei.

fuiſſe

Digitized by Google

Fuere de ea re tres Scholaſticorum ſententiæ.

fuiſſe neceſſaria illa ſigna exteriora certa & determinata, quibus parentes proteſtarētur fidem pro delēdo peccato originali filiorum. Alteram Durandi ponentis ex præcepto diuino fuiſſe neceſſariam proteſtationē fidei, & applicationē ad ſigna exteriora in genere, non verò ad hæc vel illa ſigna determinatè, quòd hoc fuiſſet ad voluntatē proteſtantis. Vltimā S. Thomæ cum D. Gregorio ſentientis, ſufficere ſolam fidē interiorē pro deletione peccati originalis, abſq; vlla fidei poteſtatione exteriori, licèt ab omibus de iure poſitiuo propoſita fuerint ſigna aliqua & ſacrificia in rebus publicis benè ordinatis. Hæc enim ſcrutari, & diſquirere nō eſt huius loci, ſicut neq; diſputare, An illo tēpore ea ſigna, quibus proteſtabantur parentes paruulorum, vel maiores eorū fidē diuinam pro delenda originali culpa, fuiſſent dicenda Sacramenta ſaltem impropriè, & prout in tali tempore eſſe poterant? multa enim à multis de his ſcripta inuenientur.

Sententia S. Thomæ.

Ad quartū argumentū ex Patrib.

Ad quartū præcipuū argumentū principio adductum ex teſtimonijs Sāctorū Patrū, & præcipuè Anacleti Papæ epiſtola 2. de Ordinatione Epiſcoporū, à quo & ſumpſere Iſidorus, Rabbanus, & alij. Reſpōdeo Anacletū Pontificē illis verbis: Initium ſacerdotij Aaron fuit, licèt Melchiſedech prior obtulerit ſacrificiū, & poſt hūc Abrahā Iſaac & Iacob. Sed hi ſpontanea voluntate, non ſacerdotali dignitate iſta fecerūt; his inquā verbis nil aliud intendiſſe Anacletū, quā docere, Melchiſedech & alios ſacerdotes legis naturæ nulla ſcripta lege, nullo Dei mādato expreſſo in Scriptura ſacra, vel ad ſacerdotiū electos, aut eo fuiſſe functos, vel hoc aut illo ſacrificio vſos: imò neq; ex tali vel tali familia, ad hæc vel illa determinata ſacrificia offerēda fuiſſe aſſumptos. E cōtrariò verò Aarō ex particulari tribu Leui, & ad hæc vel illa ſignata ſacrificia ſeu holocauſta particulari Dei mādato fuiſſe electū legimus Exodi c. 29. Vnde initiū ſacerdotij legalis Aaron fuit. Fuere tamē priùs & ante legē ſcriptā Melchiſedech, Abrahā, Iſaac & Iacob ſacerdotes, non ſcripta illa & in ſtatu veteris legis expoſita dignitate pro certis & determinatis ſacrificijs offerendis tali vel tali tempore, pro tali vel tali occaſione, vel pro tali peccato ſeu delicto; ſed ſpontanea voluntate & non legali ſacerdotij dignitate ſacrificia offerebant, licèt non ſine interna Dei motione & inſpiratione. Hocq; intendiſſe Anacletū, ex verbis quæ adiecit poſt inducta verba, nō obſcurè colligitur. Adiecit enim hæc verba: Cæterū Aarō primus in lege ſacerdotale nomē accepit, primusq; Pontificali ſtola indutus victimas obtulit, iubente Domino, ac loquente ad Moyſem: Accipe Aaron & filios eius, &c. In quibus verbis nota primò ea verba: Cæterùm Aaron primus in lege ſacerdotale nomē accepit. Secūdò, animaduerte iſta: Primusq; Pontificali ſtola indutus. Tertiò, conſidera illa: Iubēte Domino ac loquēte ad Moyſem: Accipe Aaron, &c. Quaſi tria diſcrimina eſſe innuerit Anacletus cōmemoratis verbis inter ſacerdotiū legis naturę, & ſacerdotiū Aarō. Primū, quod non aliqua lege literis mandata fuerint inſtituti ſacerdotes legis naturæ, ſicut Aaron. Secundū, quòd non determinatis veſtibus à Deo pręceptis, & in ſacris literis expreſsis vſi fuerint ſacerdotes legis naturæ, ſicut fuit vſus Aaron. Tertiùm, quòd non iubēte Domino neq̀ue alicui ſacro ſcriptori reuelante eligebantur ſacerdotes legis naturæ, & de certa & ſignata familia, ſicut ſacerdos legalis, & qui de tribu Leui eſſe debebat ex lege. Igitur verba Anacleti & aliorum Sanctorū Pa-

Quomodò ſint itelligēda verba Anacleti Papæ.

Eam explicationē eſſe germanam colligitur ex verbis ſequentibus eiuſdem.

Patrum nō ſolū non ſunt contra ſuperiùs ſtabilitam veritatem, ſed eam declarant.

Dubium 3. *De ſacerdotibus & alijs miniſtris ſtatus legis veteris ſeu ſcriptæ, à Deo Moyſi datæ.*

ACcedamus iam ad explicationem eius difficultatis, quam à principio elucidandā ſuſcepimus: Nū ſacerdotes differrent in lege veteri à Leuitis, & vtriq; à Nathinæis, Scribis & Phariſæis? Et quidē ſunt rationes quę videntur probare, non fuiſſe inter eos diſcrimen aliquod.

Argumēta ad probandū quòd nō differant. Argum. 1. In primis, quoniā vniuerſos deſcendentes à tribu Leui aſſumpit ſibi Dominus pro primogenitis Numer. c. 3. atq; ita omnes homines prædictę tribus nuncupabantur Leuitę. Sed ſacerdotes qui pro ſeruitio altaris, & cęteris alijs miniſterijs exercendis erant in lege veteri aſſumpti, ex tribu etiam Leui eſſe debebant, vt ex innumeris locis ſacrę Scripturæ colligere licet, & prælertim ex eod. cit. c. 3. Num. Igitur non erat diſcrimen inter ſacerdotes & Leuitas. Et confirmatur hæc ratio, quia decimæ quę colligebantur ex populo, vt iſq; donabantur, & inter eos diſtribuebantur, vt docuit Ioſephus lib. 4. antiquit. c. 4. igitur ſicut non differebant in redditibus accipiēdis, ita neq; in dignitate.

Argum. 2. Secundò, vniuerſi qui erāt ex tribu Leui, nō numerabātur inter eos, qui recēſebantur ad bella, quoniam miniſterio tabernaculi, & ſeruitio altaris dicati erant. Sed hoc priuilegio tàm ſacerdotes quā Leuitę gaudebant, vt conſtat Num. c. 1. igitur & in priuilegijs adhuc pares erant.

Argum. 3. Tertio, quia ſi ſacerdotes & Leuitæ diuerſi fuiſſent, diuerſis veſtibus in miniſtrādo vti debuiſſent pro oficij diuerſitate, ſicut & videmus hodie in miniſtris Euangelicis, qui pro diuerſitate officiorū diuerſas accipiunt veſtes. Sed in toto veteri teſtamēto non inuenimus diuerſas veſtes pro ſacerdotibus & Leuitis, ſed tantū reperimus veſtes pro ſacerdotibus, vt conſtabit inſpicieti c. 28. Exodi & c. 8. Leuitici. Igitur eiſdē veſtibus videntur fuiſſe vſi ſacerdotes & Leuitę, vtpote miniſtri ſimiles, & non diſtincti in tēpli ſeruitio. Aliàs Scriptura ſacra potuiſſet pro varietate miniſtrorū varia indumēta, ſicut & dinumerauit diuerſa pro ſummo ſacerdote, & pro alijs ſacerdotibus ordinarijs.

Quartò, quia ſi diuerſi fuiſſent in officijs ſacerdotes & Leuitæ, qui præſtaſſent alijs dignitate, & præeminentes fuiſſent, ętate etiam grādiori accipi debuiſſent: quēadmodū & in perfectiori ſtatu legis gratię pro ſacerdotibus maior poſtulatur ętas quā pro alijs inferioribus miniſtris. Sed in lege veteri nullibi aſsignatur ætas pro miniſtris, niſi Num. c. 4. & 8. vbi ſolū pro Leuitis tēpus, vel viginti quinq; annorum, vel triginta ponitur. Igitur ea ætas cōmunis & ordinaria erat vniuerſis miniſtris, neq; in ea vlla differentia aſsignari viſa eſt, vt & in miniſterio nequaquā diſcrimen vllū eſſe intelligeretur: ergo non differebāt ſacerdotes & Leuitæ. Argum. 4.

Quintò inſuper, quia non videtur fuiſſe differentia inter Leuitas & Nathinęos, quoniam vtriq; ſeruitio tabernaculi ſeu tēpli dati erāt, tàm à Ioſue c. 9. quàm à Dauid poſtea, vt colligimus ex lib. 1. Eſdræ cap. 8. Omnes autem qui tēpli ſeruitio deſtinati fuerant, iam ex ſupra dictis conſtat, debere fuiſſe ex tribu Leui. Igitur ſine differentia tria genera miniſtrorum ſiue ſacerdotū, ſiue Leuitarum, ſiue Nathinęorum ex tribu Leui erant. Argum. 5.

Poſtremò, Scribę & Phariſæi erāt legis Doctores, iuxta illud Matth. c. Argum. 6.

23. Su-

23. Super cathedram Moyſi ſederunt Scribę, & Phariſæi, omnia ergo quęcũq; dixerint vobis, ſeruate, & facite. ſecundùm vero opera eorũ nolite facere. Docẽdi autẽ munus ſacerdotibus, & templi miniſtris ſemper fuiſſe cõmiſſum, nemo ignorat. Igitur ſine difficultate Scribas & Phariſæos fuiſſe ſacerdotes; imò non quoſcũq; ſacerdotes, ſed doctos & eruditos, videtur eſſe affirmandum. Quòd ſi ſacerdotes fuerunt, & ex tribu ẽtiã Leui fuiſſe aſſerendum eſt, ac proinde à ſacerdotibus & Leuitis, ac quibuslibet alijs templi miniſtris non differre fatendum erit.

Tria fuere genera Hebręorũ. Miniſtrorũ tẽpli, Magiſtrorum, & inſtitutorũ variarum ſectarum.

Pro elucidacione id in primis animaduerto, in Scriptura ſacra trium generum virorum Hebręorum mẽtionem fieri. Primò fit mẽtio eorũ, qui aliquo modo tabernaculo, ſiue templo miniſtrabant: quod genus appellare poſſumus Miniſtrorũ tẽpli. Secundò, mentio fit eorum, qui Hebræam gentem vel docebant, vel in dotrina iuuabant, vel demũ pro ſacris Scripturis, aut integris conſeruandis, aut interpretandis laborabant, quos Scribas, Rabbinos ſeu legis Doctores nuncupabant: & hoc dignitatis genus dicere poſſumus Magiſtrorum. Tertiò, mentio fit eorum, qui ſectę alicui particulari vel ſingulari viuendi modo à plebe ſelecti ac ſeparati addicebantur, cuius generis homines vocare poſſes variarum ſectarum proſecutores. De quibus tribus generibus Hebræorum dicere neceſſe eſt, & pro difficultatis elucidatione, & pro ſacrarum literarum accuratiori intelligentia.

De omnibus agendum.

Dubium 4. *De miniſtris tabernaculi à Moyſe fabrefacti, & tẽpli poſtea à Salomone cõſtructi.*

VAriè de hiſce miniſtris ſermonem inſtituere operæpretium eſt; tum ob tẽporum diuerſitatem, tum ob differentiam tabernaculi à Moyſe cõſtructi, ac templi à Salomone ædificati. A conſtructione namq; tabernaculi, ſiue ab initio legis datæ Moyſi vſquè ad tempora Dauid tria miniſtrorum genera pro tabernaculi ſeruitio in Scriptura ſacra expreſſa reperimus, Sacerdotum videlicet, Leuitarum & Nathinæorum. Sacerdotum & Leuitarum facta eſt inſtitutio in libr. Numer. cap. 3. Nathinæorum autem non tam citò fuiſſe factam animaduertimus. De eis quippe nil legimos ante ea quæ inſpicimus narrata in libro Ioſue capit. 9. & ea quidem declarata iuxta ſententiam Hieronymi in traditionibus Hebraicis ad lib. 1. Paralipom. ad medium earum, & iuxta expoſitionem Lyrani ſuper idem cap. 9. libr. 1. Paralipom. Legimus namq; in eo cap. 9. ordinaſſe Ioſue ex Gabaonitis fore ſemper in futurum deſcendẽtes comportantes ligna & aquas pro ſeruitio domus Dei: illos verò Gabaonitas & ab eis deſcendentes fuiſſe poſtea vocatos Nathinæos, docuerũt prædicti authores vbi ſuprà. Eo enim Nathinæorum vocabulo eos appellatos non inuenimus in aliquo Scripturæ loco vſq; ad capit. 9. lib. 1. Paralipom. Fuiſſe rurſum & alios poſtea Nathinæos prioribus ſuperadditos à Dauid, legimus lib. 1. Eſdræ cap. 8. Vnde ante templi Salomonis ędificationem pro ſeruitio tabernaculi inſtitutos fuiſſe Nathinęos à tẽpore Ioſue; poſt inſtitutionem ſacerdotũ & Leuitarũ annis quinquaginta, parũ plùs minùs ve, à D. Hieronymo & alijs accepimus. A tẽpore deinceps Dauid, hoc eſt, inter finem Tabernaculi portatilis & prin-

Tria miniſtrorum genera pro tabernaculo.

De antiquitate Nathinaeorum.

Digitized by Google

principiũ tẽpli à Salomone conſtructi, fuiſſe & alia genera miniſtrorũ à Dauid inſtitutorũ; ex Leuitisq; electorũ, colligimus ex lib. 1. citat. Paralip. videlicèt Cantorũ, ſeu Pſaltum c. 25. Ianitorum, ſeu Oſtiariorum c. 26. quorum etiã miniſtrorũ mentionẽ factã videmus in lib. 1. Eſdræ c. 2. & 8. ſicut & Cuſtodum, aut theſaurorũ, ſeu iudicum, quorũ vtrobiq; mentio eſt facta.

Diuiſit Dauid in ſex genera miniſtros.

Ex quibus omnibus colligimus, ſex olim fuiſſe miniſtrorũ genera inter Hebræos: Sacerdotum ſcilicèt, Leuitarũ, Pſaltũ, ſeu Cantorũ, Ianitorum ſeu Oſtiariorum, Cuſtodũ theſaurorum tẽpli, & Nathinęorum. De quibus ſex generibus miniſtrorũ nonnulla ſuo ordine neceſſe eſt animaduertere, tũ pro cõuenientia & differentia inter eos miniſtros intelligenda: tum & pro maiori eorũ quæ in veteri teſtamẽto continẽtur, explicatione. Obſeruanda etiã erit, cũ opus fuerit, varietas tẽporum, & locorum; vt vnicuique eorum generi quod pro ea temporum diuerſitate conuenerit, tribuamus, meliùsquè rurſum id quod intendimus, aperiamus.

Filij Leui { *Gerſon.* / *Caath.* / *Merari.* } *Iſtius filij.*

Cæpit legale ſacerdotium ab Aaron.

IGitur tẽpore Aarõ primogenito Amran, nepote Caath, & pronepote Leui, incępit legale ſacerdotium. Præcepit namq; Dominus vniuerſos deſcendentes à Leui ab officijs profanis eximi, cultuiq; tabernaculi, & diuinis eius officijs dicari; vt conſtat Num. c. 1. Inter familias deinceps à prędicto Leui deſcendentes præcepit Moyſi, vt fratrem ſuum maiorem Aaron pronepotem Leui per ſeptem dies cęremonijs ſolemnibus ſanctificaret,

De ſacerdotibus veteris legis, ab eorum inſtitutione, vſq; ad tempora Dauid.

Dubium 5.

ID in primis pro eorum quæ dicturi ſumus elucidatione, & vel uti pro fundamento animaduertamus neceſſe eſt; quod & accepimus ex lib. 1. Paralip. c. 6. tres fuiſſe filios Leui filij Iacob, à quo & initiũ & nomen accepit tribus Leui, ſcilicèt Gerſon, Caath & Merari, & à quibus etiam vniuerſi poſteri & vniuerſæ familiæ Leuitarum deſcẽderunt. Sed præcipuè ex Caath ſecũdo filio Leui nati fuere quatuor filij, ſcilicèt Amran, Iſaar, Hebrõ & Oziel, & deinceps ex Amran primogenito Caat orti ſunt Aarõ, Moyſes & Maria. Quorum omniũ deſcendentium poſteros vſq; ad tempora Dauid latè enarrat Scriptura ſacra in cit. cap. 6. lib. 1. Paralip. & nos inferiùs per tabellas pro cõmoditate, & varietate officiorum & miniſteriorum, quæ explicare conabimur, apponemus. Iſtam modò ſubiungimus, quę ſequitur, tãquam reliquarũ radicem & fundamentũ.

Deſcendentia Aaron à Leui.

Amran. *Iſtius filij* { *Aaron.* / *Moyſes.* / *Maria.* }
Iſaar.
Hebron.
Oziel.

eiuſdemq; Aaron filios in ſacerdotes offerret & conſecraret: vt conſtat Exodi c. 29. Ab eo inſuper tempore lege ſancitum fuit, vt ipſi ſoli, & eorum poſteri deinceps in tabernaculi miniſterio Deo inſeruirent, ſacrificijsquè offerendis, precibusquè & religioni ritè procurandæ inuigilarẽt: addita comminatione mortis pœnã annunciante, ne quis in Hebræorũ Republica ſacerdotio fungeretur, remve ſacram facere tentaret, niſi ex poſteritate Aaron deſcen-

Nulli eſſe poterant ſacerdotes, niſi ex familia Aaron.

deſcendiſſet, vt legimus cap. 3. Numer. & cap. 18. Qui autem propria authoritate, ſeu potiùs temeritate præfatam legem infringere attētarunt, ſiue tēpore tabernaculi, ſiue tempore templi à Salomone conſtructi, vel inſolito mortis genere perierūt, aut terra dehiſcente viui in infernum deſcenderunt, vt de Chore, Datham, & Abyron legimus, Numeror. c.16. aut Regno priuati ſunt, vt de Saul legimus lib. 1. Regum c. 13. vel deniq; fœdiſſima lepra puniti ſunt, ſicut de Ozia legimus lib 4. Regum cap. 14. & lib. 2. Paralim. cap. 26.

Qui tentarunt ſacerdotio fungi, variè perierunt.

Inter eos deinceps ſacerdotes vnū debere eſſe cęterorū Principē & Pontificē Summū conſtituit Dominus Exodi cap. 28. Nam licèt ſacerdotium ad familiam Aaron arctari pręcepiſſet, ita vt deinceps ex nulla alia nō ſolùm tribu, ſed neq; familia, aliquē ad ſacerdotium aſſumi liceret; voluit tamē inter eius familię viros ſemper primogenitos à primogenito Aarō, ſcilicèt Eleazaro deſcendentes non ſolùm ſacerdotes, ſed & Princeps cęterorum ſacerdotum eſſe. Igitur Aarō cùm habuerit quatuor filios, Nadab videlicèt, Abiu, Eleazar & Ithamar, interfectis duobus prioribus à Domino ob applicationem alieni ignis ad ſacrificia, iuxta ea quæ narrantur Leuitici cap. 10 & Num. cap. 3. ex duobus qui ſuperſtites permanſerant, Eleazar videlicèt & Ithamar magnam ſacerdotum familiam ſuſcepit. Sed & inter eos eum qui à primogenito Eleazar in ordine primogenituræ deſcendebat, ſummum ſacerdotem, & cæterorum ſacerdotum Principem fore voluit, relictis cæteris quibuſcunq; alijs filijs inter minores & ordinarios ſacerdotes, vt conſtat ex Exodo c. 28. & 29. & lib. 1. Paral. cap. 26.

Debebat eſſe vnus ſummus ſacerdos.

Ex primogenitis Aaron debebat eſſe ſummus ſacerdos.

Vbi obiter animaduertendum, voluiſſe Deum innuere ea Aaron poſteritate ſeruanda ex primo genitis, ſe lege ſcripta nequaquam intendiſſe legem naturalem inuertere; quin potiùs eam non ſolùm ſeruare, ſed & perficere. In ea quippe naturali lege, vt ex ſuperiùs dictis nō difficilè colligi poteſt, ſacerdotiū per primogenitos deſcendebat. Eaq; propter & in lege ſcripta Deo placuit, vt & ſacerdotium ſaltē ſuprémūper primogenitos ab Aarō deſcenderet, & in poſterum deriuaretur. Imò ſicut & in ſtatu legis naturæ ob primogenitorū patrata facinora ſacerdotij dignitas, necnon & alia debita priuilegia ratione primogenituræ, ab eiſdē fuere ablata, vt manifeſtè conſtat ex Geneſ. in Cain, Eſau, & Rubē primogenitis: ita & in ſtatu legis ſcriptæ à primogenitis deſcendentibus ab Aaron ablatū aliquando fuiſſe ſummū ſacerdotiū, & datū alijs ex minoribus filijs progenitis, apertè conſtat ex ſacra Scriptura. Namq; legimus lib. 1. Regū c. 1. & 2. Heli ſummum obtinuiſſe ſacerdotium, & lib. 1. Regū c. 14. & 22. necnon lib. 3. c. 2. inſpicimus, duraſſe illud ſummū ſacerdotium in familia Heli vſq; ad Abiathar ſacerdotem ſummū. Etenim Heli adhuc viuus poſuit pro ſe filiū ſuū Phines, vt inſeruiret, quòd ſenuiſſet ipſe nimis, & ferè oculorū lumine priuatus eſſet. vt docuit Ioſeph. lib. 5. antiquit. c. vlt. in vltimis verbis eius capitis. Mortuis verò Phines & Heli, venit ſummū ſacerdotium ad Achitob filium Phines, & poſt Achitob deſcendit in Achimelech, quem occidit Saul ob datos panes propoſitionis & gladium Goliad Dauid. Ab eo venit ad Abiathar, quòd confugerit ad Dauid, à quo & defenſus & in locum patris à Saule interfecti in ſummum ſacerdotium eleuatus fuit. Sed

Non eſt inuerſa conſuetudo, quæ fuit obſeruata in in ſtatu legis natura.

Ob peccata primogenitorum Aaron defecit aliquando ab ea familia ſummū ſacerdotiū.

Venit ad Heli, qui erat ex Ithamar filio minore, Aarō ſummus Pōtificatus.

Sed tandem Abiathar à Salomone poſtea à ſummo ſacerdotio eſt eiectus, quòd partes Adoniæ in prętẽſione Regni contra ipſum Salomonem egiſſet, vt conſtat lib. 3. Regum citato cap. 2. Ibiquè finem fecit ſummum ſacerdotium, quãtùm expectabat ad familiam Heli, qui deſcendebat ab Aarõ per familiam Ithamar filij minoris Aaron, vt cõſtat ex lib. 1. Paralipom. cap. 24. in principio, & cõſentit Ioſeph. lib. 5. citato antiquit. cap. vltimo, & lib. 8. c. 1. Ex indeq; redijt iterùm ſummum ſacerdotium ad familiã Eleazari primogeniti Aaron. Nam factus fuit tũc ſumus ſacerdos Sadoc, qui per primogenitos ab Aaron per Eleazarum deſcendebat, vt videre eſt lib. 1. Paralipom. cap. 6. & 24. Et licèt in Scriptura ſacra ratio primæ mutationis ſummi ſacerdotij ad deſcẽdẽtes Ithamar nõ fuerit expreſſa; ſatis eſt rationi conſonum, id ob delicta primogenitorũ ab Eleazar deſcendentiũ eueniſſe: ſicut & poſt modum contigit in poſteris Heli. A quibus ob ipſorum ſcelera ſecundò eſt ablatum ſummũ ſacerdotium, & poſteris Eleazari iterum reſtitutum; vt ex inductis ſuperiùs Scripturæ locis ſatis apertè conſtat. Quod vt meliùs intelligamus ex Scriptura ſacra, tum ex Ioſepho locis ſuperiùs citatis, necnon ex Nizephoro lib. 2. Hiſtoriæ Eccleſiaſticæ cap. 4. atq; ex Hegeſippo lib. 2. de excidio Hieroſolymitano cap. 13. ſeriem & ordinem ſummorũ ſacerdotũ ab Aaron vſq; ad cõſtructũ templũ Hieroſolymitanũ, exponendum duximus. Eſtquè ille, qui ſequitur.

Redijt iterum ſummũ ſacerdotiũ ad deſcẽdẽtes ex primogenitis Aaron.

Ordo ſummorum ſacerdotum ab Aaron vſq; ad eum ſacerdotem ſummum, qui primò in templo Salomonis miniſtrauit.

1 *Aaron primus ſummus ſacerdos à Deo electus.*

2 *Eleazar primogenitus Aaron.*

3 *Phines primogenitus Eleazar.*

4 *Abiſue primogenitus Phines.*

5 *Bocci primogenitus Abiſue.*

6 *Ozi primogenitus Bocci, qui fuit vltimus ex primogenitis Aaron.*

Inde tranſlatum eſt ſummum ſacerdotium ad Heli, qui deſcendebat ab Aaron per Ithamar.

7 *Heli ex familia Ithamar primus ſummus ſacerdos, in ordine ſeptimus.*

8 *Achitob nepos Heli, & filius Phines, qui fuit primogenitus Heli, qui & mortuus eſt ante Heli, quando arca eſt capta à Philiſtæis.*

9 *Achimelech filius Achitob.*

10 *Abiathar filius Achimelech; hic fuit vltimus ex familia Heli.*

11 *Sadoc, ad quem redijt ſumũ ſacerdotium, tanquam ad poſterum Aaron per Eleazar.*

12 *Achimas filius Sadoc.*

13 *Azarias filius Achimas.*

14 *Ihoanam filius Azariæ.*

15 *Azarias filius Ihoanam.*

Hic eſt, qui ſacerdotio functus eſt in domo quam edificauerat Salomõ in Hieruſalẽ, vt conſtat ex lib. 1. Paral. cap. 6.

Hæc

Digitized by Google

Hæc ita ſe habuerunt à principio inſtitutionis ſacerdotij legalis vſq; ad tempora Regis Dauid, & vſque ad templũ à Salomone fabrefactum. Pro quo tempore conueniebant & differebant ſummus ſacerdos, & cæteri ſacerdotes ordinarij. Quas conuenientias & differentias oportet ſigillatim aperire, & ſub breuitate tranſcurrere, pro maiori noſtri inſtituti elucidatione.

Dubium 5.

In quo conuenirent omnes ſacerdotes, tam ſummi, quàm ordinarij.

Conuenientiæ plures inter ſummum ſacerdotem, & reliquos.

CONueniebant primùm in eo, quòd ante cõſecrationẽ, quãtumcunque eſſent ex familia Aaron, fungi officio ſacerdotali nequibant.

Rurſum & in conſecratione cõueniebant, quòd omniũ manus oleo inungebantur. Sed & poſt conſecrationẽ, in miniſteriorũ functione in multis conueniebant, vt latè explicuit Abulẽſis q.3.ſuper cap.18. Numer. Cõneniebant quippè in ſex miniſterijs. In cõpoſitione lucernarũ, quę fiebat manè & veſpere: vt videre eſt in lib. Exodi c.26.& 27. Secũdò, in oblatione panum propoſitionis ſuper menſam, Exodi 26. Tertiò, in immolatione ſacrificiorum, quæ fiebat extra tabernaculum in altari holocauſtorum, quod erat in atrio tabernaculi. Quartò, in oblatione thymiamatis, quæ quotidie fiebat manè & veſperè in altari aureo, quod erat ante Sancta Sanctorum, Exodi 30. Quintò, in immolatione vitulæ rufæ extra caſtra, Numeror. 16. Poſtremò, in expiatione leproſorum, iuxta ea quæ habentur Leuitici cap.13.& 14. Quę quidem omnia erant indiſcriminatim communia vniuerſis ſacerdotibus. Quòd vnumquodq; eorum præſtari poterat, tam à ſacerdote ordinario, quã à ſummo. Et ideò aliquando abſolutè præcipiebantur fieri in Scriptura ſacra à ſacerdotibus: aliquando ab Aaron: aliquando ab Aaron & filijs. Vnde quod alicubi non exprimantur hi vel illi in Scriptura ſacra, pro hoc vel illo miniſterio pręſtando, non propterea excluſi ab eo officio credendi ſunt. Omnes prędictę conuenientiæ in ſequenti tabella faciliùs intelligentur.

Non contradicit ſacra Scriptura dictis.

Conueniebant omnes ſacerdotes.

- *Ante conſecrationem.*
  - *Quòd vniuerſi erant ex familia Aaron.*
  - *Quòd nullus fungebatur officio ante conſecrationem.*
- *In conſecratione*
  - *Quòd omnes inungebantur oleo in manibus.*
- *Poſt conſecrationem.*
  - *In compoſitione lucernarũm.*
  - *In oblatione panum propoſitionis.*
  - *In immolatione ſacrificiorum.*
  - *In oblatione thymiamatis.*
  - *In immolatione vitulæ rufæ.*
  - *In expiatione leproſorum.*

In quo inſuper differrent pręfati ſacerdotes.

Sed & differebant in multis. In primis in deſcẽdentia ab Aaron, quòd

Perplures differentiæ inter ſacerdotem maximum, & reliquos.

ſummus ſacerdos à primogenito Aaron Eleazar deſcendere debebat ex inſtitutione Domini: cæteri verò à quocunque filio Aaron. Inſuper, in modo conſecrationis, quòd plures & ſanctiores eſſent cæremoniæ, quibus Pontifex conſecrabatur, quàm eſſent illæ, quibus initiabātur ſacerdotes ordinarij: vt videre eſt Exod. 28. & 29. Imò & in ipſa conſecratione differebant, vt adnotauit S. Thomas 1. 2. quæſt. 102. artic. 5. ad 9. & Caietanus in cap. 3. Numeror. Nam in conſecratione ſummi ſacerdotis ſacrum oleum effundebatur ſuper caput eius: quod non fiebat in cōſecratione aliorum ſacerdotum: vt conſtat in Exodo cap. 29. & Leuitici cap. 8. Differebant vlteriùs in appellationibus ſeu cognominibus. Summus namq; ſacerdos appellabatur primus ſacerdos ſeu maximus: ſacerdotum Princeps, aut ſummus Pontifex: rurſum, Præpoſitus domus Dei: & peculiari quodā vocabulo dicebatur Arabarcus, vt conſtat ex Ioſepho lib. 3. antiquit. cap. 8. à quo & ſumpſere Innocentius III. lib. 1. de ſacro altaris myſterio, cap. 6. & Durandus in ſuo rationali diuinorum officiorum, lib. 2. cap. 10. Quod equidem nomen principatum & ſupremam poteſtatem ex eo denotare conijcio, quòd Cicero 2. ad Atticum, eo cognomēto Pompeium affecerit.

Quid ſignificet Arabarchus.

Vlteriùs differebant, quòd ſummus Pontifex à ſua inſtitutione debebat eſſe vnus: ſolùm morte Pontificatum amittebat: cæteri ſacerdotes permulti erant, & ſucceſſu temporum penè innumeri. Prætereà diſcriminabantur ex parte officij: in ingreſſu ſcilicèt eius partis, quæ dicebatur Sancta Sanctorum. Ingrediebatur enim ibi ſolū ſummus Pontifex ſemel in anno decima die menſis Thyſri, quādo celebrari fuiſſe cōſuetum diximus feſtum expiationis, in Controuerſia 4. Poſitiua, dum explicaremus feſta ſeptimi mēſis Thyſri, de quo agitur Leuitici c. 16. videatur ibi. Item differebat ſummus Pontifex à cæteris ſacerdotibus, quòd licèt ipſe poſſet quotidie in templum venire, non veniebat niſi in Kalendis, feſtis ſolemnibus, & Sabbathis: cæteri veniebant quotidie, vt docuit Ioſephus libr. 6. de bello, in fine cap. 6.

Vlteriùs præcellebat Princeps ſacerdotum cęteros ſacerdotes in obſeruantijs & abſtinentia ab aliquibus rebus: iuxta ea quæ narrantur in libro Leuitici cap. 21. Nulli enim diſcooperiebat caput: ducebat vxorem virginē: nequibat ſcindere veſtimenta ſua, neque ingredi ad aliquem mortuum; & nonnulla alia præſtare, quæ narrantur loco citato. Similiter Pontifex præ cæteris ſacerdotibus gaudebat priuilegijs honoris & dignitatis. Poſt Regem ſeu Principem ſummam authoritatem habebat in populo. Cur autē in lege veteri ſummus ſacerdos non præcelleret Regem, ſed haberet authoritatem poſt illum, cùm è contrariò in lege Euangelica euenerit? explicuit S. Thomas lib. 1. de regimine principum, cap. 14. poſt medium capitis. Quoniam in veteri lege promittebantur bona temporalia, vt latè oſtendit idem Doctor Angelicus 1. 2. quæſt. 99. artic. 6. deducens illud ex illo Iſaię cap. 1. Si audieritis me, bona terræ comedetis; erat enim ſtatus ille hominū, veluti ſtatus puerorum, qui temporalibus maximè excitabantur bonis, ac mouebantur ad benè operandum; ſicut ſolent pueri. Ea deinceps terrena bona ordinabantur in bonum commune multitudinis, cuius multitudinis cura Regi incumbebat: & id eò conuenienter ſacerdotes eius legis Regi ſubdebantur. At in lege Euangelica altiùs incępit ſacer-

Cur in lege veteri ſummus ſacerdos eſſet poſt Regem: docuit S. Thomas.

In lege Euāgelica ſacerdos præcedit Regem, & quare.

ſacerdotium. Nã eo ſacerdotio mediante ducũtur homines in bona ſpiritualia & cœleſtia, eaq; propter ſacerdotibus, quibus cura eſt de ſpiritualibus & cœleſtibus, Reges ſubdi debent. Videtur S. Thomas loco citato.

Rurſus viuente ſummo Pontifice, illi qui ob homicidium caſuale erãt exules in ciuitatibus Refugij, reuerti in patriam nequibant vſq; ad obitum eius ſummi Põtificis, ſub cuius Pontificatu delictum commiſerãt: iuxta præceptũ Domini in libro Numeror. expoſitum c. 35. Deniq; differebat ſummus ſacerdos à reliquis ſacerdotibus in habitu & veſtitu: necnon & in percipiendis redditibus. De quibus aliqua obiter dicemus infra in ſolutione primæ & tertiæ obiectionum principio poſitarum.

Quorum diſcriminum ſummam apponã, vt meliùs percipiatur quomodò differebat ſummus ſacerdos à cæteris ſacerdotibus in multis.

(?)

Summa eorum, in quibus differebat ſummus ſacerdos à cæteris ſacerdotibus.

Differentiæ ſummi ſacerdotis à cæteris.

1 *Debebat eſſe ſummus ſacerdos primogenitus ex primogenitis deſcendentibus ab Aaron.*

2 *Maioribus & pluribus cæremonijs conſecrabatur quàm cæteri.*

3 *Solùm in eius capite, dum conſecrabatur, effundebatur oleum.*

4 *Varijs & diuerſis nuncupationibus appellabatur: dicebatur ſummus ſacerdos, ſummus Pontifex, ſacerdos magnus, Pontifex, ſacerdotũ Princeps, Præpoſitus domus Dei, & deniq; Arabarchus.*

5 *Solùm erat vnus ſummus ſacerdos ex inſtitutione Domini.*

6 *Intrabat ſolùm ipſe in Sancta Sanctorum, & ſemel in anno in feſto expiationis celebrato decima die 7. menſis Thyſri.*

7 *Non veniebat quotidie in templum, vt cæteri; ſed in Sabbathis, & maioribus ſolemnitatibus à Kalendis.*

8 *Nulli diſcooperiebat caput.*

9 *Debebat ducere vxorem virginem: & non ſcindebat veſtimẽta ſua, neque ingrediebatur ad mortuum: cum alijs quæ narrantur Leuitici cap. 21.*

10 *Habebat authoritatem præ omnibus alijs poſt Regem.*

11 *Viuente ſummo Pontifice, ſub quo aliquis patrauerat homicidium caſuale, ſi fuiſſet in aliqua ciuitate exſignatis pro refugio; reuerti in patriã non poterat vſq; ad eius Pontificis mortem.*

12 *Differebat à cæteris in habitu & veſtitu, & in redditibus, de quibus infra dicetur.*

Dicta intelligũtur quãdo conſiſtebat tabernaculum.

Vniuerſa quæ huc vſq; dicta ſunt de ſacerdotibus, & de eorum miniſterijs, videntur præcipuè accipienda conſiſtente & diſpoſito tabernaculo,

naculo,in loco vbi pro aliquo tempore manebat. Nam quando iter erat conficiendũ,& mouenda erant caſtra,ſicut ſæpiùs mota legimus ab inſtitutione tabernaculi, & pluries mutata fœderis Arca cum alijs ad tabernaculi ornatum ſpectantibus, vt conſtat ex libro Ioſue à cap. 15. vſque ad 21. in nonnullis alijs miniſterijs inſeruiebant ex officio ſacerdotes: de quibus agitur Numerorum cap. 4. & quæ ex ſequẽti deſcriptione meliùs percipientur.

Quando erant mouenda in alium locum ea quæ erant in tabernaculo, præparabant illa ſacerdotes, vt poſtquam præparata fuiſſent,portarent ea Leuitæ in prætenſum locum.

Sacerdotum officium cũ mouebantur caſtra.

INgrediebantur tabernaculum & Sancta Sanctorum.
Deponebant velum,quod pendebat ante fores.
Inuoluebant velo Arcam teſtimonij.
Operiebant eandem adhuc hyacinthinis pellibus.
Expandebant inſuper ſuper hæc pallium hyacinthinum.
Menſam propoſitionis inuoluebant hyacinthino pallio.
Thuribula cum ea ponebant,ac mortariola.
Cyathos & crateras ad liba fundenda.
Panes ſemper in ea.
Extendebant deſuper pallium coccineum.
Operiebant pallium hyacinthinis pellibus.
Inducebant vectes.
Candelabrum operiebant pallio hyacinthino, cum lucernis, forcipibus, & emunctorijs, & cunctis vaſis olei pro lucernis.
Omnia inſuper hæc pellibus hyacinthinis operiebant.
Inducebant vectes.
Altare aureum inuoluebant veſtimento hyacinthino.
Extendebant deſuper pelles hyacinthinas.
Inducebant vectes.
Vaſa omnia quibus miniſtrabatur in Sanctuario,inuoluebant pallio hyacinthino.
Extendebant deſuper pelles hyacinthinas.
Inducebant vectes.
Altare holocauſti mundabant cinere.
Induebant illud purpureo veſtimento.
Ponebant cum eo vaſa omnia illi neceſſaria.
Receptacula ignium,fuſcinulas,tridentes,vncinos, batilla, cunctaq; altaris huius vaſa.
Operiebant ſimul pellibus hyacinthinis.
Inducebant vectes.
Caſtrametabantur ad partem orientalem tabernaculi.

Hæc

Hæc præparabant ſacerdotes, vt ea iam præparata portarent Leuitæ. Sed ex officio adhuc ipſis ſacerdotibus alia portare incumbebat.

Quæ portabant ſacerdotes in itinere, quando mouebatur tabernaculum.

Portabant ſacerdotes in itinere.
- *Oleum pro lucernis concinnandis;*
- *Incenſum compoſitionis.*
- *Oleum vnctionis.*
- *Sacrificium quotidianum.*

SEd cùm in itinere requieſcebat Arca, in gyro ſacerdotes & Leuitæ caſtrametabantur, vt arcam & res tabernaculi cuſtodirent. Et tūc vt dictū eſt, ſacerdotes partem oriētalem eligebant: cæteras tres accipiebant Leuitę. De quibus infrà.

De eiſdem ſacerdotibus à tempore Dauid vſque ad Chriſti aduentum.

Mutata fuerunt aliqua à temporibus Dauid. NOnuulla equidē ſucceſſu temporū in veteri lege fuere mutata à ſua inſtitutione, & nonnulla addita; præſertim circa miniſtros & ſeruitium domus Dei, vt adnotauit inter alios Innocentius Tertius lib. 1. de ſacro altaris myſterio, cap. 3. In primis circa ſacerdotes (de quibus nunc agimus) illud vt ſuprà cœpimus animaduertere, à ſua inſtitutione fuit mutatum tempore Dauid: quod fuere ſimul permiſſi duo ſummi ſacerdotes, Sadoc ex familia Eleazari: & Abiathar ex cognatione Ithamar. *Tempore Dauid permiſſi fuere duo ſummi ſacerdotes.* Cuius mutationis rationem aſsignauimus Controuerſia 4. Poſitiua, in explicatione feſti expiationis, quod celebrabatur inter Hebræos decima die 7. menſis Thyſri. Item & illud quod per totam vitam ſummum durabat ſacerdotium in viro ad eius officij miniſterium electo: quod vidimus primùm mutatum à Salomone in depoſitione Abiathar: lib. 3. Regum cap. 2.

Circa quæ duo veniunt nonnulla animaduertenda. In primis cùm conſideraſſet Dauid, ſe ſenio confectum, deſideraſſetq; ordinem inter ſacerdotes omnimodum, tum quòd vidiſſet eos in magnam creuiſſe multitudinem: tum quòd conſideraſſet, eſſe duos ſummos ſacerdotes, & vnumquemq; ſuæ familiæ ſecum plures habere ſequaces; expoſitosq; eſſe concertationibus & inquietudinibus, decreuit eos vniuerſos ſacerdotes in viginti quatuor ſortes ſeu claſſes partiri, vt cōſtat ex libro 1. Paralipomen. cap. 24. *Diuiſit Dauid ſacerdotes in 24. claſſes.* Sexdecim vices dedit filijs Eleazari, quòd plures fuiſſent: octo verò claſſes diſtribuit filijs Ithamar, quòd in eius poſteris multò minores inuenti fuiſſent. Quarum claſſium nomina ea fuere, & in poſterum ſemper permanſere, quibus earum principes tunc gaudebant. De quibus videndus eſt Ioſephus lib. 7. antiquitat. cap. 11. Eas ante oculos non grauabimur apponere ad maiorem explicationem.

(?)

Digitized by Google

Nomina ſacerdotum, qui principes fuere in 24. claſsibus, in quas partitus eſt Dauid Sacerdotes.

1 *Sors exijt pro Ioiarib.*
2 *Pro Iedei.*
3 *Pro Arim.*
4 *Pro Seorim.*
5 *Pro Melchia.*
6 *Pro Maimam.*
7 *Pro Accos.*
8 *Pro Abia.*
9 *Pro Ieſua.*
10 *Pro Sechenia.*
11 *Pro Eliaſib.*
12 *Pro Iacim.*
13 *Pro Oppha.*
14 *Pro Isbaab.*
15 *Pro Belga.*
16 *Pro Emmer.*
17 *Pro Hezir.*
18 *Pro Aphſes.*
19 *Pro Aphecein.*
20 *Pro Ezeciel.*
21 *Pro Iachin.*
22 *Pro Gamul.*
23 *Pro Dalaiau.*
24 *Pro Maaziau.*

Inſeruiebãt ſacerdotes cuiuſuis claſſis pro ſingulis hebdomadibus.

Hac ſortitione facta cõſtituit Dauid, vt ſacerdotes ſingularum claſſium ſingulis hebdomadibus à Sabbatho in Sabbathũ per ſuas quiſque vices tẽplo inſeruirẽt, incipiẽtes in prima hebdomada ſacerdotes primę claſsis, & in reliquis hebdomadibus cõſequenter. Ita vt in tẽplo inſeruiẽtes ab vxoribus, liberis, cæteriſq; rebus prophanis ſeparati eſſent, necnõ diu noctuq; in ſuo officio ſinguli ſumma cũ reuerẽtia circa Dei cultum verſarẽtur: alij thuris incenſum adolendo: alij animalia in holocauſtum immolando: alij in ſui officij miniſterijs ſe occupando.

Durauit diuiſio claſſium ſacerdotum vſq; ad Chriſtũ.

Durauit commemorata claſsium diuiſio vſq; ad Chriſti tempora, vt conſtat Lucæ c. 1. vbi legimus, Zachariam Ioannis Baptiſtę patrem de vice Abia (quæ erat octaua) ſacerdotio fuiſſe functum in ordine vicis ſuę, adeòq; tempore Ioſephi creuerant in vnaquaq; vice ſacerdotes, vt ipſe affirmet in hiſtoria ſuæ vitæ, & lib. 2. contra Appionẽ fuiſſe ſuo tẽpore in vnaquaq; vice pluſquam quinq; mille: qui pro miniſterijs ſortiebantur. Videatur Carolus Sigonius lib. 5. de Repub. Hebręor. c. 2.

Tres difficultateſquę oriuntur circa dicta. Prima.

Sunt tamen nõnulla quæ circa prędicta videntur habere difficultatem. Primũ, an illi viginti quatuor ſacerdotes in ſuis claſsibus ſummi gauderent priuilegijs ſuperiùs expoſitis pro ſummo ſacerdote, videlicèt: An intrarent in Sãcta Sanctorũ iuxta vices ſuas, id eſt, an illi cui ex ſorte & ex vice conueniebat, munera, & officia ſummi ſacerdotis exequi in hebdomada, in qua erat feſtũ expiationis, liceret ingredi in Sancta Sanctorũ, & ea pręſtare, quę ſummo conueniebat ſacerdoti præſtare.

Secunda.

Secundum, an poſt tẽpora Dauid & præcipuè circa Chriſti tempora, fuerint ſimul duo, vel plures ſummi ſacerdotes; non tantùm ſummi claſſiũ, ſed abſolutè & ſimpliciter ſummi: ſicut tempore Dauid contigiſſe diximus in Sadoc & Abiathar. Et ratio dubitandi eſt, quòd in Euangelica hiſtoria Matth. 26. & Marci 14. legamus, Iudã abijſſe & acceſsiſſe ad ſummos ſacerdotes, vt Chriſtum traderet. Et Lucæ cap. 3. factũ fuiſſe verbum ſuper Ioannem, ſub principibus ſacerdotum Ana & Caipha. Ex quibus videtur colligi fuiſſe plures ſimul,

Tandem

Digitized by Google

Tertia. Tandem,an poſt tempora Dauid fuerit perpetuum ſummum ſacerdotium in eo,cui ſemel conferebatur,ſicut à ſua inſtitutione fuiſſe ordinatum, diximus ſupra.An potiùs eſſet mobile ad nutum principum, qui eã rempublicam gubernabant. Sicut contigit tempore Salomonis, qui abiecit Abiathar à ſummo ſacerdotio,vt conſtat lib.3.Regum c.2.

Opinio quorundam de primo quæſito. De prima difficultate fateor ſenſiſſe aliquos, ſummos viginti quatuor claſsiũ ſacerdotes gauiſos fuiſſe à tempore Dauid eo priuilegio, intrandi iuxta vices ſunt ſemel in anno in Sancta Sanctorum. Sed id mihi nullo modo videtur verum. *Nunquã aliquis ingrediebatur in Sancta Sanctorum,niſi eſſet ſumm' Pontifex.* Tum quòd videam,inde neceſſariò inferri, ſuperuacaneè poni vnum ſummum ſacerdotem cæteris alijs claſsium ſummis Prępoſitum;quòd illi in templo nullum reſtaret officiũ peculiare exercẽdum. Tũ quod inſpiciam, D.Paulũ ad Hebræos c. 9.affirmaſſe,ſolũ ſummum Pontificem conſueuiſſe ſemel in anno in Sancta Sanctorũ introire. Quòd ſi alijs à ſummo cõueniret ante tẽpora D.Pauli vel ſuo tẽpore, id nequaquam affirmauiſſet pro ordinãda ea ratione, quã eo in capite formauit. Tum deniq; quia conſequenter affirmãdum fuiſſet, illos ſummos viginti quatuor claſsium ſacerdotes vnctione capitis non caruiſſe: quod nullo modo videtur verum.

Si interroges, in quo differebant ſacerdotes ſummi claſſium ab ordinarijs. Quòd ſi inquiras de priuilegio ſpeciali illis ſummis claſsiũ ſacerdotibus cõueniente, quo differrẽt à cæteris ſacerdotibus ordinarijs.Reſpõdeo,forſàn in ſecũdo priuilegio adducto ſuperiùs ex Ioſepho lib. 6.de bello in fine c.6.cõueniſſe ſummos claſsiũ ſacerdotes cũ omniũ ſacerdotũ maximo Principe, & in eo differre à cæteris alijs ordinarijs ſacerdotibus,videlicèt,quòd non quotidiè venirẽt in templũ, ſed in feſtis &Neomęnijs ſeuKalẽdis;& in alijs leuioribus priuilegijs,quę propterea in Scriptura ſacra nõ fuerũt expreſſa, quòd magni momẽti nõ fuiſſent.Fortè enim à tẽporibus Dauid ſummus ſacerdos in tẽplũ veniebat in maioribus ſolẽnitatibus.Et ſummi claſsiũ ſacerdotes in feſtis ordinarijs:cęteri deniq; ſacerdotes quotidie iuxta vices ſuas ſiue ſortes.

Pro ſecundo quæſito. De ſecũda difficultate,an aliquãdo & præcipuè Chriſti temporibus, fuerint ſimul plures ſummi ſacerdotes?diximus Controuerſia 4.Poſitiua, dum de feſto expiationis agere- *An tempore Chriſti fuerint ſimul plures ſacerdotes ſummi.* mus in menſe 7.Negauimusq; fuiſſe poſt templi ædificationem, imò & Chriſti temporibus,plures ſimul ſummos ſacerdotes: Necnõ & explicuimus adducta teſtimonia ex hiſtoria Euangelica: ac declarauimus *Reuera non fuerint, benè tamen nomine tenus, & quare.* eſſe intelligenda de ſummis Pontificibus, qui aliquando eam habuerunt dignitatem, gaudentes adhuc ea nominis appellatione ob iam habitum Pontificatum.Vniuerſi namquè qui ſummum habuerant ſacerdotium, appellationem & nomẽ in poſterum retinebant,nomineq; tenus Pontifices & ſummi ſacerdotes dicebantur.Quos equidem ille qui pro tempore Põtificatum gerebat, in rebus grauibus & maioris notæ pro dicẽda ſententia,& pro præſtãdo conſilio vocabat. Vt nõ difficilè colligitur ex collecto cõcilio,Ioannis cap.11.vbi ſic legimus?Collegerunt Põtifices & Phariſæi conciliũ, & dicebant: Quid facimus?quia hic homo multa ſigna facit.Et poſt pauca addidit:Vnus autem ex ipſis Caiphas nomine,cũ eſſet Pontifex anni illius,dixit: Vos neſcitis,&c. & tãdem addidit Euangeliſta: Hęc autẽ à ſemetipſo nõ dixit, ſed cùm eſſet Põtifex anni illius,prophetauit.Ecce quo modo qui fuerãt priùs Põtifices,ſunt ad cõciliũ vocati pro dicẽda ſentẽtia:& ecce rurſũ quo modo ſolũ erat vnus Põtifex anni illius:&

Digitized by Google

tandem ecce quo modo iam erant omnia mutata à primæua inſtitutione. Neq; enim erat perpetuũ ſummum ſacerdotium, quin potiùs factum erat iam temporaneum à temporibus Anthiochi, & ad nutum Regum mutabile: imò circa Chriſti tẽpora annuum factum fuerat: vt ex illis verbis iã citatis ex Ioanne apertè colligitur: Erat enim Põtifex anni illius, & ex his conſtat reſolutio vltimæ difficultatis.

Pro 3. quæſito.

Annuus erat Pontificatus Iudæorum temporibus Chriſti.

Neq; eſt cur hoc loco immoremur in exponẽda ſerie ſummorum ſacerdotum, qui fuere à templi Salomonis conſtructione vſq; ad captiuitatem Babylonicam: & à reditu è captiuitate Babylonica vſq; ad tẽpli deſtructionẽ factam à Tito. Diuagaremur enim nimis. Collegit eorum numerum Antonius Demochares tom. 1. de ſacrificio propitiatorio cap. 7. Tũ ex Scriptura ſacra, Ioſepho & Hegeſippo: tũ ex Eccleſiaſtica hiſtoria Nizephori: tum deniq; ex Honorio. Et iuxta eorũ placitum eum numerum ſummorũ ſacerdotum variè appoſuit.

Cauſa ob quam eſt varietas inter authores in annumerandis ſummis Põtificibus Iudæorum.

Pro qua varietate componendâ hoc vnum addere viſum eſt, potuiſſe eam ex duplici capite oriri: vel ex eo quod inter ſacerdotes magnos eos aliqui illorum authorum computant, qui quamuis magni nõ eſſent, quandoq; tamen pro magnis inſeruiebant, & eorum officio fungebantur: vt conſtat de Phines filio Heli, qui nõ fuit ſacerdos ſummus, ſiquidem mortuus eſt ante Heli, vt conſtat lib. 1. Regum, cap. 4. attamẽ pro patre quandoquè inſeruiebat, quòd ille ſenio confectus & oculorum lumine ferè priuatus eſſet, nec dum aptè miniſtrare poſſet. Vel ſecundò ex eo quia aliqui eorum authorum ſolùm meminerunt illorũ ſacerdotum, qui continuata primogenitorum ſucceſsione Pontificatum geſſerunt: alij vero vniuerſos numerauerunt, qui Pontificatus officio functi fuerunt, non conſiderata ratione primogenituræ. Contigit enim aliquando vt primogenito abſq; liberis decedente frater eius, imò & plures fratres in Pontificatu ſucceſsiuè ſuccederent, etſi primogeniti non eſſent. Hæc dicta ſint circa ſacerdotes veteris legis.

De Leuitis à ſua inſtitutione vſque ad tempora Dauid. *Dubium 6.*

POſt ſacerdotes ſequebãtur ſtatim Leuitæ à tempore Moyſis inſtituti, & ſeruitio tabernaculi dicati. Dicebanturq; Leuitæ, quòd à Leui filio Iacob, & à nullo alio deſcenderent. Inter hos & ſacerdotes erãt cõuenientię & differẽtiæ, quas aperire & explicare neceſſe eſt, & pro inſtituti reſolutione, & pro multorum quæ dicta ſunt, & dicentur accurata intelligentia.

De conuenientijs Leuitarum, & Sacerdotum.

COnueniebant in primis Leuitæ cum Sacerdotibus, quòd vtriq; eſſe debebant ex tribu Leui. Reſeruauerat namq; ſibi Dominus tribum Leui pro ſui ſeruitio, & pro tabernaculi miniſterio, loco primogenitorum qui reſeruati fuerũt in Ægypto, & pro primogenitis omnium Hebræorum qui erant Domini, vt videre eſt Exodi cap. 12. & 13. & Numeror. cap. 3. & 8. vnde quotquot deſcendebãt à Leui veluti generico vocabulo Leuitæ appellabãtur. Intra idq; genus Leuitarũ omnes etiã poſteri Aaron includebantur: quòd Aaron vt ſuprà vidimus, ex Leui per Caath, & per Amrã deſcenderet. *1. Conuenientia.*

Conueniebãt ſecundò, quòd ante *Secunda.*

te cõſecrationem nullus, quantum cũq; eſſet ex tribu Leui, poterat inſeruire in tabernaculo, niſi priùs certis, & à Deo inſtitutis cęremonijs conſecrarentur; ne tãquam reus iniquitatis periret: iuxta verba Exodi in fine cap. 28. pro ſacerdotibus poſita: & iuxta hęc verba Numer. cap. 8. poſita pro Leuitis: & poſtea (poſuerat cęremonias & ritum initiationis Leuitarum) ingrediantur in tabernaculum fœderis, vt ſeruiant mihi. Quaſi prohibuerit, ante initiationẽ ad miniſteria tabernaculi accedere. Vnde conueniebant omnes Leuitæ, hoc eſt, vniuerſi poſteri Leui in initiatione & conſecratione. Omnes enim initiabantur & conſecrabantur antequam ad miniſteria tabernaculi accederent.

Conueniebant tertiò, quòd omnes Leuitę, ex quacunq; familia eſſent, ſua miniſteria adimplebant, tam tempore conſiſtentis tabernaculi, quàm tempore itineris; quando proficiſcebantur de loco in locum, vel de manſione in manſionẽ. Ab initio enim tabernaculi vſq; ad templum Salomonis perſępè Arca Domini translata fuit, vt ex ſequente tabula facilè quiſque cognoſcet: quę deducta eſt ex Scriptura ſacra adnotãte D. Hieronymo in quęſtionibus ſeu traditionibus Hebraicis ſuper lib. 1. Regum in cap. 6. tomo 3. *Tertia.*

Fuit Arca Domini diuerſis in locis.

1	*In Galgala.*	8	*In Maſphat.*
2	*In Hebal.*	9	*In Galgala iterum.*
3	*In Silo.*	10	*In Gabaa.*
4	*In Sichem.*	11	*In Nobe.*
5	*In Silo rurſum, hinc à Philiſtæis capitur, ſed reducitur poſtea.*	12	*In Gabaa ſecundò.*
6	*In Behtſames.*	13	*In domo Obededon.*
7	*In Chariathiarim.*	14	*In ciuitate Dauid.*
		15	*In templo Salomonis.*

Igitur miniſtrabant omnes Leuitę, comprehẽdendo etiam ſacerdotes, ſiue in itinere, ſiue in loco in quo conſiſtebant, ſuaq; miniſteria adimplebant, prout latiùs infrà explicabimus.

De differentijs inter Leuitas & Sacerdotes.

Differebant primò. Differebãt tamen in multis Leuitæ à ſacerdotibus. Primò, quia ſacerdotes non ſolũ debebant eſſe ex tribu Leui, ſed & ex familia & poſteritate Aaron: at Leuitæ ex quacunq; familia deriuata à Leui, excepta poſteritate Aaron pro ſolis ſacerdotibus reſeruata. Vnde factum eſt, vt nomen Leuitæ abſolutè & ſimpliciter prolatum ſtaret pro miniſtro a ſacerdotibus condiſtincto, quòd abſolutè & ſimpliciter Leuitę ad nullam familiam coarctarentur, ſed ex multis familijs eſſent. At ſacerdotis nomen, quòd hominem ex peculiari familia Aaron deſignaret, peculiariter ſemper condiſtinctam perſonã à Leuitis denotabat.

Differebant ſecundò in modo cõſecrationis, & in cæremonijs quibus initiabantur; vt videre eſt in Exodo cap. 28. & in lib. Numeror. cap 8. Solùm in vtrorumq; initiatione in dubium venire poteſt, Nũ *Differebant ſecundò.*

Leuitæ

Num Leuitæ conſecrarentur oleo. Leuitæ conſecrarentur alicuius ſacri olei vnctione? Et ratio dubitandi eſt, quòd in cap. 8. Numeror. ſemel & iterum legamus, dixiſſe Dominum Moyſi verba hæc: Statueſq; Leuitas in conſpectu Aaron, & conſecrabis oblatos Domino. Et poſt pauca: Sicq; purificabis & conſecrabis eos in oblationem Domini. Cōſecratio autem alicuius miniſtri ſine olei vnctione non videtur fieri.

Reſpondet S. Thom. negatiuè. Reſpondet S. Thomas 1.2.q.102. art.5.ad 9. Leuitas nequaquam fuiſſe oleo vngi ſolitos; ſed per conſecrationem debere intelligi ſeparationem à cæteris, per certas & determinatas cęremonias in libro Numeror. expreſſas citato cap. 8. videlicèt, per lotionem media aqua luſtrationis, de qua agitur in eodē libro Numer. cap. 19. & per pilorū raſionem, iuxta ea quæ narrantur Leuitici cap. 14. rurſum & per veſtium ablutionem; necnon & per quorumdam ſacrificiorum, imò & ipſorūmet Leuitarum oblationem à Pontifice Deo factam. Ex quibus ſatis clarè colligitur diſcrimen inter Leuitas & Sacerdotes, tum in cęremonijs, tū in vnctione olei; cùm hi ſine vnctione olei non initiarentur, illi verò abſq; eius olei vnctione conſecrationem acciperent.

Differebant tertiò. Differebāt tertiò, quòd in Scriptura ſacra erat determinata ętas pro initiatione Leuitarum: tum & ſecundò pro præcipuo ſuo miniſterio comportandi tabernaculum & contenta in eodem: tum & tertiò ſtatuta ætas, vltra quam nulli Leuitarum licebat eo officio comportandi res tabernaculi in itinere fungi; iuxta illa verba quæ habentur Numeror. cap. 8. Hæc eſt lex Leuitarum, A viginti quinque annis & ſupra ingredientur, vt miniſtrent in tabernaculo fœderis. Cùmq; quinquageſimum annum ætatis compleuerint, ſeruire ceſſabunt, eruntq; miniſtri fratrum ſuorum in tabernaculo fœderis, vt cuſtodiant quæ ſibi fuerint commendata; opera autem ipſa non faciant. *Ætas pro Leuitis erat determinatè variè pro initiatione, pro portandis oneribus & pro non portandis.* Ex quibus verbis duo colligimus; & ætatem viginti quinq; annorū pro initiatione Leuitarum, & pro inceptione in miniſtrādo: & ætatem quinquaginta annorum pro termino & fine operum, quæ laborem inferebant. Ætatem verò, à qua deberent peculiariter comportationi rerum tabernaculi in itinere inſeruire, explicuit liber Numeror. cap. 4. eamq; debere eſſe triginta annorum declarauit. Experiebantur namq; Leuitarum Præpoſiti ab anno vigeſimo quinto, à quo incipiebant inſeruire, vſq; ad trigeſimum, à quo debebant incipere portare onera, qui inter conſecratos iam Leuitas maiorum eſſent viriū, qui debitę fortitudinis, quiq; demum pro comportādis oneribus iuſti roboris exiſterent; vt illis à trigeſimo anno & vltra ſimilia onera commendaſſent. *Non eſt contradictio inter dicta in cap. 4. & 8. Numer.* Vnde non eſt contradictio inter narrata in cap. 4. & 8. Numeror. vt adnotauit Abulenſis quæſt. 31. in cap. 8. Numeror. & Carthuſianus in eundem lib. art. 7. necnon & Caietanus commentarijs ad citat. cap. 8. Quòd in cap. 8. Numeror. tempus inſeruiendi Leuitarum in omnibus ſibi commendatis in generali declaretur. In 4. autem cap. tempus explicetur inſeruiendi in miniſterio particulari comportandi res tabernaculi. Poterāt ſiquidem à vigeſimo quinto anno vſq; ad trigeſimū in alijs miniſterijs occupari, excepta earum rerum comportatione. *In alijs miniſtris non erat ætas determinata, & quare.* Hæc autem ætatum differentia quare in Leuitis obſeruata fuerit, & non in alijs tēpli miniſtris, expoſuit Innocētius III. citato lib. 1. de ſacro altaris myſterio, cap. 5. quòd officium proprium Leuitarū eſſet præcipuè oneris corporalis, exegiſſeq; viros roboris & naturæ alen-

alen-

valentis, quales neq; erant adoleſcentes, neq; homines aliquãtulum grandæui. Pro alijs verò miniſtris, vt pro ſacerdotibus, potiùs erat inſpicienda ſenectus, non omnimodò annorum numero cõputata, ſed virtutibus, honeſtis moribus, prudentia, atq; ſapientia commendata.

Differebãt quartò ſacerdotes & Leuitæ.

Poſtremò & præcipuè differebãt Leuitæ & ſacerdotes in miniſterijs. Sacerdotum miniſteria ſupra recenſuimus, & in nullo eorum poterant Leuitæ miniſtrare. Imò neq; valebant attingere altare, neq; vaſa ſanctuarij, imò neq; in tabernaculum ſiue locum ſacrificiorum intro ire, conſiſtendum eſſet tabernaculum; vt videmus Numeror. cap. 18. At dum caſtrametandum & conficiendum erat iter, inſeruiebant Leuitæ, tum comportationi Arcæ fœderis, tum vehiculo cæterarum rerum in tabernaculo contentarum, necnon & cuſtodiæ earum: ac illarum executioni quæ à ſacerdotibus imperabantur. Huc vſq; de Leuitis actum eſt in ordine ad ſacerdotes: prout ſcilicèt cũ eis conueniebãt, & prout ab eis diſtinguebantur. Vlteriùs de eiſdem Leuitis neceſſe eſt agere, prout inter ſe ſe & conueniebant, & differebant.

Huc vſque actum eſt de Leuitis in ordine ad ſacerdotes.

De Leuitis inter ſe ſe, & quo modo diuiderentur in tres claſſes.

Vniuerſi ſiquidem deſcendẽtes à Leui filio Iacob præter Aaronitas, Leuitæ dicebantur. Diuidebanturq; in tres claſſes iuxta tres filios Leui, ſcilicèt Gerſon, à quo Gerſonitæ: Caath à quo Caathitæ: & Merari à quo Meraritæ.

Tres fuere claſſes Leuitarum.

Vnaquæq; claſsis earum tria genera Leuitarum includebat; ſermo eſt de initiatis & Deo pro primogenitis dicatis. Primum genus eorũ qui à vigeſimo quinto anno vſq; ad trigeſimum inſeruire incipiebant. Secundum eorum qui à trigeſimo anno vſq; ad quinquageſimum miniſtrabant. Vltimum eorum qui poſt quinquageſimum annum grauioribus operibus nequaquam inſeruiebant, ſed veluti emeriti cuſtodiæ, & leuioribus alijs officijs aſsiſtebant.

Vnaquæque claſsis Leuitarũ tria genera eorum includebat.

Ex dictis neceſſariò infertur, duo fuiſſe miniſteriorum genera Leuitis commendata à ſua inſtitutione: vnum & præcipuum portare onera tabernaculi, cùm iter erat faciendum; alterum ſacerdotibus in neceſſarijs inſeruire, cuſtodiæq; rerum templi attendere. Igitur differebãt tres commemoratæ claſſes Leuitarum inter ſe ſe in tribus.

Duo erant miniſteria præcipua Leuitarum.

Primò in ſuperiorum ſeu principum gubernatione; conſtat enim claré ex cap. 3. Numeror. eis tribus claſsibus præpoſitos eſſe pro gubernatione diuerſos Principes. Gerſonitis enim datus fuit Heliaſaph filius Iahel: Caathitis præpoſitus fuit Eliſapham filius Oziel: Meraritis deniq; prælatus eſt Suriel filius Abiaiel.

Differebãt Leuitarum claſſes in gubernatione Principum Primò.

Differebant ſecundò in officiorum diuerſitate: ſed quia præcipuũ officium eorum erat, res tabernaculi in itinere comportare, in tres partes res tabernaculi partiebãtur, pro tribus claſsibus Leuitarum cõmemoratis: & vnicuiq; earum ſua pars portanda diuerſa aſsignabatur. Quarũ partium diuerſitas in ſequẽti tabella faciliùs dignoſcetur.

Differebãt in officiorũ diuerſitate Secundò.

Caathitæ portabant & cuſtodiebant

Arcam teſtamenti:
Menſam propoſitionis cum thuribulis & huiuſmodi:
Cande

In itinere quæ portarent Caathitæ.

Candelabrum cum lucernis & conſimilibus.
Altare aureum.
Vaſa omnia ſancta.
Altare holocauſti cum ei neceſſarijs.
Quieſcebant ad partem meridionalem pro cuſtodia.

Gerſonitæ portabant & cuſtodiebant

Portabant Gerſonitæ.

Cortinas tabernaculi.
Tectum fœderis.
Operimentum aliud.
Velamen hyacinthinum.
Tentorium introitus tabernaculi.
Cortinas atrij.
Velum introitus tabernaculi.
Funiculus & vaſa miniſterij.
Quieſcebant ad partem occidentalem tabernaculi prò cuſtodia.

Meraritæ portabant & cuſtodiebant

Et quæ tandem portarent Meraritæ.

Tabulas Tabernaculi.
Vectes tabernaculi.
Columnas earum.
Baſes earum.
Columnas atrij per circuitum.
Baſes earum.
Paxillos & funes earumdem.
Quieſcebant ad partem ſeptentrionalem tabernaculi prò cuſtodia.

Igitur in itinere diuerſa comportabant Leuitæ: & cùm quieſcebant, in diuerſis locis & ſitibus caſtrametabantur pro cuſtodia commemoratarum rerum. Vnde:

Differebãt tertiò in locorum poſitione, dum cuſtodiebãt tabernaculum.

Differebãt poſtremò in locorum poſitione pro cuſtodia hoc modo:

Occidentalis pars.
Cuſtodia Gerſonitarum.

Cuſtodia Meraritharum. | Septentrionalis pars. | Hoc loco (verbi gratia) quieſcebat tabernaculum cum omnibus rebus. | Meridionalis pars. | Cuſtodia Caathitarum.

Orientalis pars
Cuſtodia ſacerdotum.

Ex

Ordo in dignitate inter claſſes Leuitarum.

Ex dictis non difficilè quilibet colliget, inter ea tria genera Leuitarum. Caathitas dignitate & honore eſſe priores. Secūdò poſt eos accedere Gerſonitas. Et vltimò numerari Meraritas: quòd præſtantiores tabernaculi res portandæ aſsignatæ fuerint iuxta prædictum gradum & ordinem.

De Leuitis à temporibus Dauid.

A temporibus Dauid res Leuitarum fuere mutata.

POſt pacē & terrę promiſſę poſſeſsionem quietam, poſt finitā itinera, in quibus Leuitæ tabernaculum & eius partes portabant: & denique poſt decretum ædificandi illuſtre & ſtabile templum; congruū erat, officia & miniſteria Leuitarū aliter ordinare & diſponere, quàm à ſuę inſtitutionis principio fuerant ordinata & diſpoſita. Mutatis enim rebus mutanda videbantur, & aliter diſponenda miniſteria. Diuina igitur permotus inſpiratione Dauid, ac ſuperiora animaduertens aliter diſpoſuit iam iam morti proximus; vt legimus lib. 1. Paralipom. cap. 23. ſicq; loquutus eſt: Requiem dedit Dominus Deus Iſrael populo ſuo, & habitationem Hieruſalem vſq; in æternum. Neq; erit officij Leuitarum, vt vltra portent tabernaculum, & omnia vaſa eius ad miniſtrādum. Iuxta præcepta quoq; Dauid nouiſsima ſupputabitur numerus filiorum Leui à viginti annis & ſupra, & erunt ſub manu filiorum Aaron in cultum domus Domini, in veſtibulis & in Exedris, & in loco purificationis, & in Sanctuario, & in vniuerſis operibus miniſterij templi Domini. Ex quibus verbis, & ex alijs eiuſdem cap. & ſequentis cap. 24. colligimus, res Leuitarum à tempore Dauid aliter fuiſſe diſpoſitas: numerataq; fuiſſe octo & triginta millia Leuitarum, diuiſaq; ea fuiſſe in quatuor ordines ſeu partes: in tēpli miniſtros: in Cantores: in Oſtiarios: & in cuſtodes Theſaurorum & iudices. De quibus ſiggillatim erit dicendum breuiter.

In quatuor ordines diuiſi ſunt Leuitæ.

De Leuitis miniſtris.

Prior ordo fuit Miniſtrorum, & hic ordo habuit 24. claſes ſorte diuiſas.

PRior pars Leuitarum fuit miniſtrorum, cui dedit Dauid viginti quatuor millia Leuitarum, diuiſa in viginti quatuor claſſes: ad modū quo diuiſiſſe ſorte ſacerdotes, ſuperiùs diximus. Quarum claſsium ſingulis ſingulos poſuit principes, iuxta tabellam ſequētem, acceptam ex citato cap. 23. lib. 1. Paralip.

Principes Leuitarum ſeu Archileuitæ, qui pręerāt Leuitis deſignatis pro ſeruitio ſacerdotum miniſtrantium.

Sors	1	*Iachiel.*	9	*Iaus.*
	2	*Zetham.*	10	*Baria.*
	3	*Ioel.*	11	*Gerſon.*
	4	*Salomith.*	12	*Eliezer.*
	5	*Hoziel.*	13	*Salomith.*
	6	*Aran.*	14	*Ieriau.*
	7	*Ioheth.*	15	*Amarias.*
	8	*Zina.*	16	*Iahaziel.*

Iecmaam

Digitized by Google

17	*Iecmaam.*	21	*Cis.*
18	*Micha.*	22	*Moholi.*
19	*Ieſia.*	23	*Eder.*
20	*Eleazar.*	24	*Ierimoth.*

Pro viginti quatuor claſsibus ſorte diuiſis hi fuere principes & præpoſiti, qui cum ſuis claſsibus deſtinati etiam erant pro ſingulis claſsibus ſacerdotum. Ita vt exinde ſciret vnuſquiſque, cui ſacerdotum claſsi vnà cum ſuis deberet inſeruire. Ita Ioſephus lib.7. Antiquitat. cap.11.

Quæ erant eorum miniſteria.

Quę autem eſſent horũ Leuitarum miniſteria, in quibus à tempore Dauid ſacerdotibus & templo inſeruirent, docuerunt idem Ioſephus loco citato, & Abulenſis quæſt.12. in cap.23. lib.1. Paralip. Neq; difficilè colliguntur ex citatis capitulis ſacrę Scripturæ, & ex ſuperiùs dictis. Principio quippè pro curanda templi fabrica occupati erant: rurſum rebus omnibus ſibi à ſacerdotibus pro templi ſeruitio mandatis incumbebant: in neceſſarijs pro oblationibus & ſacrificijs miniſtrabant: & denique in labris æneis pro ſacerdotum ſeu victimarum ablutionibus aſsiſtebant.

(.?.)

De Subleuitis.

Dubium 7.

Ratio inſtitutionis Subleuitarum.

QVoniam verò magna erat ea viginti quatuor millium Leuitarum ſignatorum multitudo pro eo vnico miniſterio: quodq; inſuper ex filijs Leui nõnullæ erant prætermiſſæ familiæ præcipuę in prædicta prima Leuitarum diuiſione ſine principibus & ducibus conuenientibus, viſum fuit poſtea ipſi Dauid; ſecundo loco alias viginti quatuor claſſes Leuitarum ordinare, & eis alios viginti quatuor principes à prioribus diſtinctos aſsignare. Conſtat hoc clarè ex lib.1. Paralip. c.24. poſt medium. Eas claſſes appellare poſſumus claritatis gratia, claſſes Subleuitarũ, ſeu Leuitarum ſecũdò in claſsibus diſpoſitorum: qui inſeruiebãt per vices ſuas coram Dauid & principibus, tam ſacerdotum, quã priorum Leuitarum, in minoribus miniſterijs. Earum claſsiũ principes inferior tabella deſumpta ex lib.1. Paralip. c.6.23. & 24. declarat.

Principes Subleuitarum, ſeu viginti quatuor claſsium eorum.

1	*Subael.*	12	*Samir.*
2	*Iedeia.*	13	*Ieſia.*
3	*Rohobia.*	14	*Zacharias.*
4	*Ieſias.*	15	*Cis.*
5	*Salonioth.*	16	*Ierameel.*
6	*Iahat.*	17	*Mooli.*
7	*Ieriau.*	18	*Eder.*
8	*Amarias.*	19	*Iermioth.*
9	*Iahaziel.*	20	*Oziau ſeu Oza.*
10	*Iecmaam.*	21	*Benon.*
11	*Micha.*	22	*Soan.*

23 Zachur

Digitized by Google

23 *Zachur.* 24 *Hebri.*

De Leuitis Cantoribus, ſeu Pſaltibus.

Secũdus ordo Cantorũ.

EX Leuitis aſſumpti ſunt pro cantoribus quatuor millia, qui Pſaltes ſeu Pſalmiſtæ, vel muſici fuere nuncupati. Qui & diuiſi ſunt in viginti quatuor claſſes, vt cuiuis ſacerdotum claſsi ſuæ hebdomadæ inſeruienti ſua aſsignaretur cantorum claſsis pro eadem hebdomada: videatur cap. 25. libr. 1. Paralipom. Qui omnes duces ſeu principes Cãtorum ex familijs trium illorum illuſtrium Pſaltum, Aſaph, Idithum, & Heman electi fuere: & ob id à quibuſdam iſti tres Archicantores dicti ſunt, & reliqui Cãtores. Inter quos & fuere viginti quatuor duces Cãtorum: iuxta tabellam ſequentem.

Principes viginti quatuor claſsium Cantorum.

1	*Sors accidit Ioſeph.*	13	*Subuel.*
2	*Godoliæ.*	14	*Mathathiæ.*
3	*Zachur.*	15	*Ierimoth.*
4	*Ihari.*	16	*Ananiæ.*
5	*Nathaniæ.*	17	*Iesbacaſſæ.*
6	*Bocciau.*	18	*Hanani.*
7	*Aſarelæ.*	19	*Mellothi.*
8	*Ieſaiæ.*	20	*Eliatha.*
9	*Mathaniæ.*	21	*Othir.*
10	*Semeiæ.*	22	*Geddelti.*
11	*Azareel.*	23	*Mahazioth.*
12	*Haſabiæ.*	24	*Romemthiezer.*

De Leuitis Oſtiarijs, ſeu Ianitoribus.

Tertius ordo Ianitorum, ſeu Ianuarum cuſtodum.

IN Cap. 26. lib. 1. Paralipomen. in quatuor partes diuiſit Dauid quatuor millia Ianitorum pro cuſtodia quatuor partium templi: ſcilicet Orientalis, Meridionalis, Occidentalis, & Septentrionalis: ſub ducibus magni roboris ac fortitudinis, in inferiori deſcriptione poſitis, tã pro cuſtodia in nocte, quàm in die. Vt videre quilibet poterit in citato cap. 26.

In quatuor claſſes diuiſi.

Pro

Digitized by Google

Pro hac parte filij Hoſa
Occidens

Pro hac parte filij Selemiæ.

Septentrio

Hoc loco
Domus Dei

Meridies

Pro hac parte filij Obededon, & filij Semeiæ.

Oriens
Pro hac parte dux Meſelemias, qui & dicebatur Selemias, cum ſuis.

De Leuitis præfectis cuſtodiæ Theſaurorum templi.

Quartus ordo cuſtodū theſaurorū templi.

POſtremò cōſtituta ſunt ſex millia Leuitarum pro cuſtodia theſaurorū domus Domini, & ſanctorum vaſum, & rerum externarum ad diuinum cultum expectantium. Quos quidem Leuitas ſacriſtas, ſeu Theſaurarios templi dicere poſſumus. De eis videndum eſt latè citato cap. 26. lib. 1. Paralipom. poſt medium capitis. Fuerunt quippè ita iſti Leuitę ordinati à Dauid, vt plures eſſent conſtituti prępoſiti, qui præeſſent tot millibus, quot numerabimus iuxta ſequentem tabellam.

In quatuor etiam partes diuiſi.

Præfecti theſaurorum templi.	*Zethan ſiue Zathan, & Ioel, & eorum Princeps Achias.*
Pro donis oblatis.	*Selemith Præfectus.*
Pro operibus externis.	*Chonenias Princeps.*
Pro rebus trans Iordanem.	*Haſabias & 170. fratres eius, & eorum Princeps Ieria.*

A Salomone fuere obſeruari mādata, quæ poſter Dauid inſtituit

Huc vſq; de Leuitis egimus, & Leuitarum partibus, tam ab eorum principio, quàm à tempore Dauid, & iuxta eius inſtitutionem: quæ & fuit etiam à Salomone pro futuris temporibus obſeruari mandata, iuxta ea quæ legimus lib. 2. Paralipom. cap 8. Reliquum eſt, vt eadem breuitate de Nathinęis aliqua dicamus, vt finem imponamus explicationi miniſtrorum tabernaculi & templi.

De Nathinæis tum à ſua inſtitutione, tum à tempore Dauid.

Dubium 8.

NOuimus ex cap. 9. lib. 1 Ioſue Gabaonitas in occurſum veniſſe

Origo Nathinæorum.

Digitized by Google

niſſe populo Dei ingredienti terrã promiſſam, callidèq; à Ioſue & populi principibus iuramentum extorſiſſe de eorũ vita ſeruanda, nulloq; modo nece tẽtãda. Cuius adimplendi iuramenti cauſa etiã poſt detectam fraudem, fuiſſe eos datos in miniſterium cuncti populi, & in altaris Domini ſeruitium pro cędẽdis lignis, & comportandis aquis, vbicunq; altare Domini eſſet, ibidem legimus.

A quo tempore incœperint Nathinæi.

A quo tempore, hoc eſt, quinquaginta annis parùm plùs minùsve ab inſtitutione ſacerdotũ & Leuitarum, cœperunt tabernaculi infimi miniſtri, videlicèt aquarum portitores, quos vulgò aquarios dicimus; & lignorum cæſores, Hebræo vocabulo dicti Nathinæi, à verbo Hebræo נתן Nathan, quod ſignificat dare; & inde Nathanæi ſiue Nathinęi, quaſi dati, & pro cõmemorato templi ſeruitio donati. Vnde Nathinæi nõ fuere ex tribu Leui, imò neq; ex Hebræorum genere, ſed ex reliquis Amorrhęorũ, vtpote ex Gabaonitis, vt conſtat ex lib. 2. Regum cap. 21 ſtatim in principio.

Non correſpondẽt Nathinæi ſubleuitis.

Cur autem Innocentius III. in citato lib. 1. de ſacro altaris myſterio Nathinęos ſub diaconis ſeu ſubleuitis correſpõdere dixerit, ignoro. Neq; enim interiori templi ſeruitio, ſed humili illi & infimo miniſterio comportandi aquas, & cædendi ac vehendi ligna, quaſi pro commiſſæ fraudis pœna dicati fuerant. Neq; rurſum ex alienigenis admittendi erant in ſubleuitarum dignitatem, cùm ſimiles miniſtri ad tribum Leui non pertinerent.

Altiſsimo Dei conſilio ex Gentibus aſſumpti ſunt aliqui pro templi ſeruitio inter Iudęos.

Neq; deniq; caſu & ſine ſpeciali Dei prouidentia ex Gẽtibus, hoc eſt, ex Gabaonitis aſſumptos fuiſſe Nathinæos pro eo humili & infimo tabernaculi miniſterio, ac pro templi poſtea à Salomone fabrefacti ſeruitio credendum eſt. Quin potiùs altiſſimo Dei arcano tribuendum videtur, quòd Gentium multitudo nõ fuiſſet in obliuione corã Deo. Imò in his poſtremò ex Gentibus inſtitutis miniſtris inſinuare voluit omnipotens Dominus, ſe in poſtremis temporibus, quando ex nouiſsimis facturus erat primos, & ex primis nouiſsimos; pro poſteriori templo glorioſiori valde quàm fuerat primum, ſe etiam ex Gentibus aſſumpturum honorabiliores miniſtros, & in Eccleſia Chriſti excellentioribus locis ac dignitatibus eos collocaturum.

Non ſpontè inſtituti fuere Nathinæi, & non abſque myſterio.

Neque rurſum myſterio caruit, non fuiſſe Nathinæos à Moyſe inſtitutos, imò neque à Ioſue ſua ſpõte pro templi ſeruitio donatos; ſed propria Gabaonitarum induſtria pro ſui liberatione coactè veluti abiecto templi ſeruitio expoſitos. Vt intelligamus Hebræis indignis redditis, ipſiſquè inuitis, ne dicam reclamantibus, Gentes ad Chriſti Eccleſiam ſuſcipiendas fore: & quos Hebræi contemptui habuerant, & tanquam incircunciſos contempſerant, ad viliaq; miniſteria, & ad vltimas ſedes quaſi coactè aliquando admiſerant, in conuiuio nuptiarum ſponſi ad primos recubitus, & ad maiores dignitates fore vocãdos & admittendos. Sed hæc allegoricè tetigiſſe ſat ſit.

Addidit Dauid & alios Nathinæos prioribus.

De eiſdem Nathinæis à temporibus Dauid id ſuperioribus addere opus eſt, addidiſſe ipſum Dauid plures alios Nathinęos pro eorum miniſterio faciliùs & ſuauiùs adimplendo, vt colligimus ex lib. 1. Eſdræ cap. 8. Sed & id in confirmationem ſuperiorum non grauabor afferre, quod in aliquibus locis ſacræ Scripturæ legimus, plures Nathinæos fuiſſe filios ſeruorum Salomonis. Ita legimus libr. 1. Eſdræ cap. 2. parùm ante finem, & libr. 2. cap. 7. poſt medium capitis. Si igitur Nathinæi filij ſeruorum erant,

Digitized by Google

quo modo ſubleuitis correſpondere poterant?

Idq; tandem animaduertere non prętermittam, quod & legimus lib. 1. Eſdræ cap. 7. citato, Artaxerxem Regem ſuis miniſtris inter alia per epiſtolam mandaſſe, ne miniſtris templi adhuc neque Nathinæis tributum aliquod imponeretur. Eius verba fuere hæc: Vobis quoq; notum facimus de vniuerſis Sacerdotibus, & Leuitis, & Cantoribus, & Ianitoribus, Nathinæis, & miniſtris domus Dei huius, vt vectigal & tributum & annonas, non habeatis poteſtatē imponēdi ſuper eos. Vt inde intelligamus, quanta cura & diligentia olim Reges & Principes vſi fuerint, non ſolùm in liberandis à vectigalibus & tributis ac annonis ſacerdotibus; ſed & eorum famulis imò & aquarijs & lignorum cæſoribus. Et hæc de miniſtris dicta ſufficiant.

Notanda libertas pro famulis ſacerdotum.

Dubium 9.

De Rabbinis, Magiſtris, ſeu Scribis inter Hebræos.

FVit ſecūdò inter Hebręos aliud genus peritorum hominum, & in exercitio cuiuſuis generis literarum, & pręcipuè ſacrarum, verſatorum. Quibus equidem cura erat non ſolùm cuſtodiæ ſacrorum voluminum, ſed & multiplicis explicationis in eiſdem contentorū. Qui rurſum varijs nominibus fuere appellati: inter quæ nomina quædam ſunt Græca, vt γραμματεῦς, quod ſignificat literatū: & διδασκάλος, quod ſignificat Magiſtrum: alia Hebraica vt רַבִּי Rabbi, quod interpretatur Magiſter: & non quicunque, ſed ille qui magna pollet ſcientia & virtute: tum & סוֹפֵר ſopher in ſingulari, & in plurali: סוֹפְרִים ſophrim, hoc eſt, Scribæ. In cuius vocabuli explicatione variāt authores: vt adnotauit Marcerus additionibus ad Pagninū in verbo סָפַר Saphar, quod ſignificat ſcribere, recenſere, nunciare, & exponere: quaſi illi homines qui dicebātur Sophrim, fuerint veluti Scribæ exarantes ſacros libros, recenſentes inſuper & annunciantes alijs expoſitiones legis. In quam expoſitionem veniunt Epiphanius lib. 1. contra hæreſes, tom. 1. hæreſi 15. & Robertus Stephanus in libro 1. Eſdræ capit. 7. vel dicti ſūt Sophrim à nomine סֵפֶר Sepher, quod ſignificat librum, quaſi Sophrim fuerint homines intenti cuſtodiendis & euoluendis libris ſacris, necnon & perlegendis in Synagogis.

Varia nomina quibus Magiſtri Hebræorū nūcupabantur.

De nominibus Hebraicis, & vnde deducatur.

Ex quibus non difficilè colligitur ſignificatio Latini nominis, Scriba, correſpondētis Hebraicę dictioni: Sopher; ſignificat namq; hominem doctum, cui conceſſa erat poteſtas ſcribēdi diuinos libros. Id enim non cuiuis erat permiſſum, ſed illis qui excellētiorem prę cæteris adepti fuerant ſapientiā: tum & eum qui per adeptam ſapientiam interpretabatur ſacras Scripturas, & cæteris exponebat.

Significatio nominis: Scriba.

Rurſum colligitur, duplex fuiſſe pręcipuum Scribarum officium. Primum, ſacros libros ſtylo quaſi calamo tranſcribere, atq; ſummoperè curare, ne volumina ſacra deprauarentur. Ob quod officium rectè non præſtitum increpabat eos Hieremias capit. 8. dicens: Verè mendacium operatus eſt ſtylus mendax Scribarum; quaſi obiurgaſſet eos, quòd nō fideliter munus ſuum obijſſent. Alterum eorum munus erat, varijs expoſitionibus ſacras literas aperire, ſenſus eruere, & erutos populo proponere ac manifeſtare. Vnde cùm ardua & difficilia ſe ſe offerebant in populo circa res graues & religionis, vocabant Scribas pro dicenda ſententia.

Duplex fuit Scribarum officium.

Ardua & difficilia ad Scribas definienda adducebātur.

Digitized by Google

tia. Sic videmus Matth. 2. Herodem vocaſſe ſacerdotes & Scribas populi, vt ſciſcitaretur ab eis, Vbi Chriſtus naſceretur.

Mos antiquus Hebræorum.

Fuit enim conſuetudo antiqua Hebræorum in diebus feſtis & ſolēnibus ad Synagogas venire, & ibi ab aliquo Scribarū particulā aliquā ſacri textus legi, & ab eodem vel ab alio Scriba exponi, & in omniū ibi adſtantium vtilitatem declarari. Ita Philo Iudæus in libro, quòd omnis probus liber, & Ioſephus lib. 2. contra Appinionem, & colligitur ex lib. 3. Eſdræ cap. 9. vbi Eſdras lector appellatur; quaſi in Synagogis legens aliquid ex Scripturis, & dicitur Scriba lib. 1. Eſdræ cap. 7. & vtroque officio fuiſſe functum & lectoris & Scribę, legimus lib. 2. Eſdræ cap. 8. Quod tandem quiuis colliget ex Actis Apoſtolicis cap. 11. & 13. Igitur officium Scribarum erat ſacros libros tranſcribere, eos ne vitiarentur, cuſtodire; ex eis Synagogis aliquādo aliquid legere & interpretari, necnon & varios ſenſus & explicationes eruere.

An Scribæ fuerint iudices in cauſis Hebræorum.

Vtrum tamen Scribę fuiſſent iudices ciuium cauſas dirimentes, nō eſt ſine controuerſia. Quidam adſtruūt ad eos expectaſſe iudicū officium, & conantur deducere ex lib. 1. Paralip. c. 23. & 26. vbi ex Leuitis aſsignati ſunt præpoſiti & iudices, tum ad docendum, tum ad iudicandum, & in Euangelio Matth. cap. 20. legimus. Et filius hominis tradetur Principibus ſacerdotum & Scribis, & condēnabunt eum morte, &c. Reuera eſt veroſimile, Scribas vt in plurimū electos fuiſſe in iudices, quòd ex dictis hominibus eligi vt in plurimum ſoleant. Attamen id officium eis & nullis alijs conueniſſe, nequaquam ex locis adductis probatur. Imò ex citatis locis Paralipo. colligitur quod affirmamus: nam non omnes Leuitæ erant Scribæ; neque è contrario. Igitur non erat id officium iudicandi Scribis alligatum; cùm euenire potuiſſet, aliquem Leuitam iudicem eſſe, & non Scribam. Potuiſſet quippe ex conſilio Scribarum iudicium ferri: non ergo erat officium iudicandi ex neceſsitate Scribis annexum.

Pars negatiua eſt veroſimilior.

Iudæorum corruptela Scribis nō nulla ſunt addita.

Prædicta ſuperiùs fuere à ſua inſtitutione præcipua Scribarum officia. Sed Hebræorum corruptela adiecta ſunt, & nonnulla alia temporis ſucceſſu, quę enumerauit Epiphanius lib. 1. citato hęreſi 15. quę & conſultò omitto. Solùm id referam, quod videtur facere pro expoſitione verborū Chriſti apud Mathęum cap. 23. Omnia opera ſua faciunt (loquebatur de Scribis & Phariſęis) vt videantur ab hominibus. Dilatant enim philacteria ſua & magnificant fimbrias. Scribæ enim (ait Euſebius) authoritatis gratia veſtibus & pallijs perlongis induti incedebant, in quarum veſtiū oris ſeu marginibus (Hiſpanè enim las orlas o ruedos) inſerebant philacteria, ideſt, purpureas quaſdam notas ſiue ligna purpurea dilatata & grandia ad magnificentiam & faſtum.

De fimbrijs & philacterijs, varia ſententia.

Diuus autem Hieronymus in cap. 23. Matth. & multi cum eo aliter ſentiunt. Aſſerunt enim, quæ Grecè dicebātur φιλακτήρια, ideſt, conſeruatoria, Hebraicè dici תפלין aliàs pictatiola ſiue albas tabelullas breuiſsimis ſententiolis inſcribendis accommodatas. Cùm enim Hebręi facilè obliuiſcerentur mandatorum Dei, iuſsit ea Deus in tabellis deſcribi, & fronti manibusquè appendi: iuxta ea quæ leguntur Deuteronom. cap. 6. & 11. Ligate ea in ſignum in manu veſtra, & ſint vt frontalia ante oculos veſtros; quod Scribę & Phariſęi perperam interpretantes exiſtimabant, ſatis

Digitized by Google

eſſe ad aſsiduam legis obſeruantiã, capiti & brachijs philacteria, ſeu thephilin alligare. Eum morem portandi philacteria docuit Hieronymus vbi ſuprà, ſuo tempore fuiſſe obſeruatum apud Indos, Perſas, & Babylonios. Et D. Chryſoſtomus homilia 73. in Matth. necnon & Diuus Hieronymus vbi ſupra docuerunt, etiam ſuis temporibus mulierculas Chriſtianas conſueuiſſe in memoriam mandatorum Dei, Euãgelium in membranulis ſcriptũ collo appendere. Quid verò in illis tabellis ſcriptum portarent Scribę & Phariſæi, non eſt ſine controuerſia. Hieronymus, Chryſoſtomus, & Theophylactus crediderunt in eis conſueuiſſe exarari decem illa pręcepta, quæ in duabus tabulis Moyſis fuere à Deo data. Hebręis, quos ſequitur Lyranus, viſum eſt, ſcribi ſolitos duodecim verſus ex cap. 6. & 11. Deuteronomij acceptos: quos ſigillatim & ordinatè annumerauit Sixtus Senenſis libr. 2. Bibliothecæ ſanctę, verbo, Philacteria. Sed quòd hęc vel illa fuerint ſcripta, parùm facit ad expoſitionẽ verborum Chriſti.

De conſuetudine portantiũ Euãgelia collo appenſa.

Solùm id dictis addam, quòd circa Scribarum & Phariſæorum fimbrias annotauit D. Hieronymus vbi ſuprà. Quòd cùm legiſſent Numeror. cap. 15. vt in quatuor angulis palliorum hyacinthinas fimbrias facerent, vt eo veſtis ſigno à cæteris ſepararentur; ipſi fimbrias protrahebant, & in oris eorum acutiſsimas ſpinas alligabant, vt aſsiduis punctionibus pedes & tibię ſanguine aſperſæ apparerent: vtq; ſic ex mulierculis lucra ſectarentur: auramq; popularem captarent.

Nota pro hypocriſi Scribarum, & Phariſæorum.

Sed venio ad eam difficultatem, quę aliquibus negotium faceſſit, nũ Scribæ ex aliqua tribu particulari eſſe deberent? Lyranus in cap. 12. libr. 2. Paralipomen. & Abulenſis in illa verba Geneſ. cap. 4. Iſſachar aſinus fortis, arbitrati ſunt, Scribas fuiſſe de tribu Iſachar; eoquòd in illo cap. 12. ſic legimus: De filijs quoque Iſachar viri eruditi, qui nouerant ſingula tempora ad præcipiendum quid facere deberet Iſrael. Sed re vera affirmandum eſt, non fuiſſe adſtrictos Scribas, Rabbinos, aut legis Doctores ad peculiarem tribum, ſed ex qualibet eſſe potuiſſe; quod id officium magis ingenio, labore, & ſtudio acquireretur, quàm genere aut progenie. Verum eſt, credibilius eſſe, multò plures fuiſſe Scribas inter ſacerdotes & Leuitas, quàm inter homines aliarum tribuum. Quòd illis tum rationabilius, tum commodius fuiſſet, literis & ſtudijs incumbere, quàm cæteris alijs: iuxta illud Malachiæ 2. Labia ſacerdotis cuſtodient ſcientiam, & legem requirent ex ore eius. Neque verba ex cap. 12. lib. 1. Paralipom. vllo modo innuunt oppoſitũ. Quantumcunque enim ex tribu Iſachar fuiſſent viri eruditi, non propterea ab alijs tribubus eruditio & ſapientia auferebatur. Præſertim quòd eo loco de eruditione pro diſciplina militari agebatur, vt ex antecedentibus non eſt difficile colligere.

Nũ fuerint Scribæ ex peculiari tribu.

Scribæ ex quacunque tribu eſſe poterant.

Sed plures fuiſſe ex tribu Leui, rationabilius apparet.

Poſtremò à quo tempore eſſe cœperint Scribæ, non eſt admodum facilè aperire. Quidam neoterici docẽt Diuum Hieronymum in ea fuiſſe ſententia, vt aſſimaret, Scribas & Phariſæos ortos eſſe ex duabus familijs Semmei & Hillel, parùm ante Chriſtum Dominum. Et adducunt verba Hieronymi in illud Iſaiæ capit. 8. Et in petram ſcandali duabus domibus Iſrael. Et in illud Zachariæ capit. 12. Familiæ Semei ſeorſum. Et in quæſtione 10. ad Algaſiam, epiſtola 151. tomo 3. Sed certè lectis verbis

Quando incœperint Scribę inter Hebræos.

Quidã imputant Hieronymo, docuiſſe, eos paulò ante Chriſtũ fuiſſe.

Digitized by Google

bis D. Hieronymi in eis locis citatis nihil pro ea ſententia faciunt. In reſponſione enim ad quæſtion. 10 ad Algaſiam, ſolùm refert Diuus Hieronymus reſponſionem Phariſęorum ſe excuſantium per explicationem præcepti de ſeruando Sabbatho traditam à Rabbi AKiba, Semei & Hillel. De intento verò nil additur. In expoſitione rurſum ad verba Iſaię cap. 8. ſolùm intendebat Hieronymus docere, ex familijs Semei & Hillel exijſſe plures Scribas & Phariſæos, & ab eis vſq; ad deſtructionem Hieruſalem factam à Tito, plures ortos fuiſſe Magiſtros, non tamen de prima origine loquutum eſse exiſtimandum eſt, ſicut ex eo quod quis affirmet, à Noe plures ortos fuiſse homines, non ſtatim colligere quis poterit, hominum originem à Noe fuiſse: cùm ante Noe eorum origo per plures annos extiterit, non diſsimiliter ex eo quòd Hieronymus aſſerat, à Semei & Hillel ortos fuiſſe Scribas & Phariſæos colligere quis debet, nō ante Semei & Hillel fuiſſe Scribas & Phariſęos. Solùm enim intentum Hieronymi erat affirmare, plures occaſione eorum, & media diſciplina & ſapientia ipſorum efformatos fuiſſe Scribas & Phariſęos. Imò ſi legantur verba Hieronymi ſuper cap. 12. citatum Zachariæ, apertè videbitur nil aliud intendiſſe Hieronymum, quàm quod dictum eſt. Verba illius ſunt hęc: In Semei Doctores accipiuntur, ex hac enim tribu Magiſtrorum agmina pullularunt. Nullum aliud verbum addidit eo loci Hieronymus de Scribis & Phariſæis. Neq; enim ignorabat eruditiſsimus vir Hieronymus, Eſdram ab Artaxerxe in initio ſuæ epiſtolę, quę ponitur lib. 1. Eſdræ cap. 7. vocatum fuiſſe Scribam doctiſsimum legis Dei. Rurſum neque latebant illa berba Ieremiæ cap. 8. quorum ſuprà meminimus: Verè mendacium operatus eſt ſtylus mendax Scribarum, & alia ſimilia verba Prophetarū, quæ alibi leguntur, & quæ dicta fuerunt multò ante tempus Semei & Hillel. Igitur origo Scribarum ante Eſdram, imò & antè Ieremiam fuit.

Oſtenditur id non ſenſiſſe Hieronymum.

Tempore Ieremiæ & Eſdræ fuere Scribæ.

Probabile eſt incœpiſſe cum lege veteri.

Quo autem tempore in particulari Scribæ incęperint, non eſt clarum: Multum tamen probabile & veroſimile eſt, cœpiſſe cum lege. Sicut enim Deus dedit legem per Moyſem: ita & per ipſum eam populo exponere voluit. Ipſe autem Moyſes eius ſenſus & interpretationes ſenioribus præſertim & doctis communicauit, & inde paulatim in populum ſenſus & interpretationes deriuatæ ſunt, & quaſi de manu in manum venerunt. Legimus enim Leuitici cap. 10. dixiſſe Dominum ad Aaron: Vinum, & omne quod inebriare poteſt, non bibetis tu & filij tui, quando intrabitis in tabernaculum teſtimonij, ne moriamini, quia præceptum ſempiternum eſt in generationes veſtras. Et vt habeatis ſcientiam diſcernendi inter ſanctum & profanum, inter pollutum & mundum, doceatisquè filios Iſrael omnia legitima mea, quæ locutus eſt Dominus ad eos per manus Moyſi. Ecce quomodo à tēpore Moyſis erāt qui docebant filios Iſrael iuxta legitimas interpretationes, diſcernentes inter ſanctum & profanum, &c. Poſtea tempore Dauid quæ ad Scribas & Doctores ſpectabant, ſicut & cætera alia, reformata fuiſſe & exinde continuata per ſequentia ſecula, valde eſt credibile. Et hæc ſufficiant pro ſecundo genere Hebræorum in magiſterij dignitate conſtitutorum.

De

Dub. 10.

De aliquibus ſectis famoſioribus inter Hebræos.

De varietate ſectarũ inter Hebræos.

DE proſecutoribus variarum ſectarum inter Iudæos promiſimus tertiò dicturi, non quòd ita generaliter, vt vndequaq; vniuerſas comprehenderemus; ſed de famoſioribus, & de eis quæ paſsim vulgò iactantur. Quidam enim authores ad tria genera eas reducunt; Alij ſub quaternario numero comprehendunt. Nonnulli quinque ſectarum præcipuarum genera admittunt. Et revera rebus benè conſideratis, ea tria placita ſecundùm varias conſiderationes, componi poſſunt. Id vt percipiamus, vtq; rem quam aperiendam aſſumpſimus, incipiamus elucidare,

Quidam reducunt ſectas ad tria genera, quidã ad quatuor, alij ad quinq;.

In veteri teſtamento ſolũ fit mẽtio ſectę Nazaręorum.

Animaduerimus in veteri teſtamento ſolùm ſectæ Nazaræorum mentionem fieri. Sectarum verò Phariſæorum, Saducęorũ, Galilęorum, & Eſſenorum nullibi Scripturam veteris teſtamenti meminiſſe comperimus. In nouo verò teſtamento Phariſæorum, Saducęorum & (iuxta aliquorum placitum) Galilæorum mentionem fieri videmus. De Phariſæis ſunt innumera loca in Euangelio adeò aperta, vt non ſit opus aliquem locum in particulari ſignare. De Saducæis multis in locis legimus, præſertim Matth. 3. Quod videns Ioannes Baptiſta multos Phariſæorum & Saducæorum venientes ad baptiſmum ſuum, & dixit eis: Progenies viperarum quis demonſtrauit vobis, fugere à ventura ira? & cap. 16. legimus acceſsiſſe ad Ieſum Phariſæos & Saducæos tentãtes eum & rogantes, vt ſignum de cœlo oſtenderet eis. Et ne plura multiplicemus, Marci cap. 12. & Lucæ cap. 20. narrat Euangelica hiſtoria, veniſſe ad Chriſtum Saducęos, qui dicebant, reſurrectionem non eſſe, & eum de quibuſdam interrogaſſe. Apertè ergo hiſtoria Euangelica de Phariſæis & Saducæis egit. De Galilæis autem licèt prima facie poſsit alicui videri, eſſe plura Euangelicæ Scripturæ teſtimonia mentionem facientia, animaduertat oportet, id nomen duo ſignificare. Primùm denotare quemlibet hominem conterraneum & oriundum à Galilęa, quaſi declaret id nomen regionem & prouinciam hõrum vel illorum hominum. Et in hac ſignificatione perplura legimus in Scriptura ſacra Matth. 26. Ieſum vocatum fuiſſe Galilęum, & Lucæ cap. 22. Petrum nuncupatum etiã Galilęum, quòd inſequeretur Chriſtum, & Actorum cap. 1. Apoſtolos ab Angelis appellatos Galilæos. Qua etiam ratione principio Eccleſiæ homines Chriſtum ſectantes appellati ſunt Galilæi. Rurſum ſignificat illud nomen quemlibet hominem ſectatorem cuiuſdam Iudæ Galilæi è patria Gamalienſi oriundi, qui fuit author ſectæ Galilæorum, & hac ſignificatione, non ita aperta reperiuntur teſtimonia in Scriptura Euangelica. Aliquibus viſum fuit, de authore eius ſectæ intelligenda eſſe illa verba quæ habentur cap. 5. Actor. Apoſtolic. Poſt hunc (ſermo ſuprà fuerat de Gamaliele) extitit Iudas Galilæus in diebus profeſsionis, & auertit populum poſt ſe, & ipſe perijt, & omnes quotquot conſenſerunt ei, diſperſi ſunt, &c. ita Cyril. Alexã drin. lib. 7. in Euãg. Ioann. c. 3. quẽ ſecuti ſunt multi Iuniores, inter quos eſt Caietanus in eadẽ verba. Sed ea verba ſicut & iſta quæ habẽtur Lucę c. 13. Aderant autem quidam in ipſo tempore nunciantes illi de Galilęis, quorum ſanguinem Pila-

In nouo teſtamento aliarũ fit mẽtio, ſcilicèt Phariſæorum, Saducæorum, & iuxta aliquos Galilæorum.

De inſtituto re ſecta Galilęorum nõ tam facilè mentio eſt credẽda fieri in nouo teſtamento.

Chriſtus dictus eſt Galilæus & ab eo Chriſtiani Galilæi.

Iudas Galilæus Gamalienſis author fuit ſectæ Galilęorum.

Nũ de illo intelligãtur verba Actorũ c. 5. & Lucæ 13. eſt concertatio.

Pila-

Digitized by Google

Pilatus miſcuit cum ſacrificijs eorum, non poſſe intelligi de Iuda Galilęo Gamalienſi authore prædictę ſectæ, latè probauit Gagneius commentarijs ad ſuperiùs inducta verba ex cap. 5. Actorum Apoſtolicorum, & Soarez Epiſcopus Conimbricenſis commentarijs in cap. 13. Lucę tractatu 153. fuerunt enim iuxta eorum Doctorum ſententiarum plures eius nominis Iudæ Galilæi diuerſis exiſtentes temporibus, vt ex Ioſepho comprobant lib. 18. antiquit. cap. 2. & lib. 2. de bello cap. 7. Fuit enim vnus Iudas Galilęus qui ſe Meſsiā promiſſum dicebat, ſeducebatq; populum, & hunc interemptum fuiſſe à Pilato, Lucæ 13. docuerunt, ſicut & etiam docuit Bonauentura ibidem. Rurſum & fuit alter, qui ſectę author extitit dicentium, homines nulli Regi aut Principi ſubdi debere, & de hoc egit Ioſephus locis citatis. Vnde vtraq; verba Diui Lucæ accipienda ſunt, vel de Iuda Galilęo, qui ſe Meſsiam eſſe dicebat, vel forſan de alio eius nominis, qui diſtinctus fuerat ab eis duobus: & nullo modo de Iuda Galilæo Gamaliēſi præfatæ ſectæ authore. Vnde vt ad inſtitutum reuertamur, clarè & diſtinctè in Scriptura ſacra, ſiue veteris teſtamenti ſiue noui, ſolùm mentionem fieri reperimus Nazaręorum, Phariſęorum, & Saducęorum, & hoc affirmaſſe authores primi placiti, exiſtimandum eſt. At illi qui ſecūdò aſſeruerūt quatuor fuiſſe ſectas Hebræorum, intelligendi ſunt, eorum qui clarè vel iuxta aliquorum interpretationem ex Scripturis colliguntur: pręter tres enim Nazarçorum, Phariſæorum, & Saducęorum, ex teſtimonijs ſuperiùs inductis colligunt graues Doctores Galilæorum ſectam, vt vidimus. Qui verò quinque poſuerunt ſectas, inſpexerunt, non ſolùm ad ea quę in Scripturis legebāt, ſed ad hiſtorias probatas & authenticas, in quibus inſpexerunt, mentionem fieri Eſſæorum ſiue Eſſenorum. Sectæ enim eorum meminerunt Ioſephus lib. 18. antiquit. cap. 2. & lib. 2. de bello cap. 7. Philo Iudęus in lib. Quòd omnis probus liber ad medium, à quo & accepit nonnulla Euſebius Cęſarienſis lib. 8. de prçparatione Euangelica c. 4. ſimiliter & à Porphyrio nonnulla deſumpſit idem Euſebius pro eorundem ſecta lib. 9. de præparatione Euangelica capit. 1. Verum eſt, vt obiter dicamus, Epiphanium lib. 1. Panarij ſiue contra hæreſes, hæreſ. 9. & 10. Eſſenorum ſectam primam declarare ex quatuor qui fuerunt inter Samaritas. Sed longiùs ſermonem protraheremus, ſi ad vniuerſas ſectas diuagaremur, vt ad ſectam Herodianorum, & ſimilium. De communioribus (vt principio diximus) ſat erit hoc loco ſi agamus. Quamobrem eo ordine quo ſuperiùs diximus, & quinque illas ſectas recenſuimus, de eiſdem nonnulla dicamus, neceſſe eſt: tum pro pleniori noſtri inſtituti elucidatione: tum pro exactiori ſacrarum literarum intelligentia.

Fuere plures IudæGalilæi.

Componuntur authores qui varias ſectas Hebręorū poſuerunt.

De Eſſeis ſiue Eſſenis egerunt graues authores.

De quinque ſectis agendum.

De Nazaræis. Dub. 11.

PLVRA Sunt nomina quę ſine controuerſia idem ſignificant, qualia ſunt hæc: Nazarçus, Naziræus, & Nazoræus, quæ pro varietate ſcriptorum variè ſcripta inueniuntur. Euſebius Cæſarienſis lib. 7. de demonſtratione Euangelica cap. 2. in fine, aliquando ſcripſit Nazaræum, & aliquando Nazirçum. Epiphanius lib. 1. cōtra

Plura nomina idem ſignificantia.

tra hæreſes tom. 1. in vltimis verbis eius tomi, & tom. 2. hæreſ. 29. affirmat Chriſtum appellatum Nazoræum, & inde Chriſtianos fuiſſe appellatos Nazoræos, alludens ad Græcum nomen. Sed quomodocunq; prædictorum modorum ſiue ſcribatur, ſiue proferatur ea dictio, deriuatur à dictione Hebræa נזיר Nazir, quę ſignificat perſonam ſeparatam, & à communi hominum viuendi modo ſegregatam & veluti ſanctam.

An Nazarenus idem ſit quod Nazaræus. Rurſum an ſit dicendũ Nazarẹnus an Naſarẹnus.

Inter Doctores tamen in controuerſiam venit: Num nomẽ, Nazarænus, idem ſignificet cum prædictis? & ſecundò: Num ſit ſcribendum ſeu proferendum per Z. Nazarẹnus, An per S. Naſarænus. Mercerus additionibus ad theſaurum Pagnini in verbo נזר Nazar, quod ſignificat ſeparare; docet ex ſententia Elię in Thiſbite, Nazarẹnus nõ ſignificare idem quod Nazarẹus, neq; debere ſcribi per Z. ſed per Tſadic ſeu S. Quam ſententiam aſſumpſit ex Pagnino in libro interpretationum nominum Hebraicorum, contendẽte non eſſe nomen, Nazarænus, ſed Naſarænus, quaſi deriuatũ à dictione Hebrẹa נֵצֶר Nethſer, quæ ſignificat virgultum, germen aut florẽ, & inde Naſarænus, quaſi floridus, & quaſi germen aut virgultum naſcens. Contendit probare Pagninus ſuum placitum ex eo, quòd in titulo crucis Chriſti obſeruato Romæ in Cœnobio Canonicorum regularium Sanctę crucis in Hieruſalem, inueniatur nomen Hebraicum ſic ſcriptum per Thſadic נצרי, & non ita per Zin נזרי, quaſi ibi ſcriptum ſit nomen Nathſarænus, ſeu Naſarænus, & non Nazarẹnus. Conſentit huic modo ſcribendi Marianus Victorius annotationibus in epiſtolam Diui Hieronymi ad Pamachium, de optimo genere interpretandi Scripturam, quæ eſt in ordine 101. tom. 2. confirmat rurſum Pagninus ſuam ſententiam, ex eo quòd nullibi in veteri teſtamento facta fuerit mentio ciuitatis Nazareth; à qua deriuari potuerit nomen Nazarænus, ſed reperiri ciuitatem Naſareth in regione Galilæę, à qua conciues dici potuerint Naſarẹni. Vnde colligit Matth cap. 2. non rectè legi: Et veniens (ſermo erat eo loci de Chriſto) habitauit in ciuitate quæ vocatur Nazareth, vt adimpleretur quod ſcriptum eſt in Prophetis: Quoniam Nazaræus vocabitur. Sed pro Nazareth, legi debere Naſareth, & pro Nazaræus debere legi Naſarenus.

Sententia Pagnini. quod differunt illa duo nomina, & quod dicendum ſit Naſarænus.

Probat Pagninus ſuam ſententiam ex titulo Sanctæ crucis, qui Romæ eſt.

Conſentit Pagnino Marianus Victorius

Contendit Pagninus emendare textũ Math. cap. 2.

Inter ſcriptores iuniores egerũt de hac re Ianſenius in Concordia Euangelica in fine cap. 11. & latiùs Decanus Salmanticenſis Leo à Caſtro. Et in Commentarijs ad cap. 11. Iſaiæ, & in lib. 6. Apologetici annnotatione 209. quibus in locis videtur ſibi, abundè contra Pagninum pugnaſſe & de eo victoriam reportaſſe. Sed ne plus iuſto in nominum ac vocum deductione Grãmaticorum perſonam aſſumẽtes lectorem detineamus, neve in aere pugnemus, breuiter quod ſentiendum videtur, afferemus.

Pro lucidatione. Aliud eſt agere de vocibus Hebrais, & aliud de Latinis.

In primis animaduertendum duximus, aliud eſſe agere de dictionibus Hebraicis, & aliud agere de Latinis. Inter dictiones Hebraicas nemini debet eſſe dubiũ, quin ſint diuerſæ dictiones, ac diuerſa ſignificantes נזיר Nazir; & נֵצ Nethſer: prima enim dictio ſignificat ſeparatum, ſegregatum, ac ſanctum; Secunda verò ſignificat germen, plantam, aut florem. Inter Latinos autem, imò & inter Græcos omnes ſcribunt Nazarænum per Z. quaſi illud nomen à dictione Hebraica

Digitized by Google

ea נָזִיר Nazir deriuetur, vt oſtendit Diuus Hieronymus commentarijs ad caput. 11. Iſaiæ. Vnde veroſimilius eſt, idem ſignificare Nazaræus, quod Nazarçus. Neq; inter vocabula Latina Nazarçus, Naziræus, Nazoræus, & Nazaræus aliqua eſt admittenda differentia, ſed indiſcriminatim quodlibet illorum dupliciter accipitur; vel pro ciue ciuitatis Nazareth, vel ſecundò pro perſona ſeparata & ſegregata à communi hominum viuendi modo. Et quamuis Epiphanius lib. 1. citato contra hæreſes, tomo 2. hereſ. 29. videatur aliquod diſcrimen agnoſcere, attendat lector, eum loqui de nominibus, quibus hęretici poſt Chriſtum Dominum ſe ipſos nominabant, volentes innuere eis nominibus ſe Chriſti ſectatores eſſe & Nazoræos, hoc eſt, ſeparatos à cæteris: non verò propterea Naziræos eſſe, hoc eſt, ſanctificatos. Sed errabant hi hæretici, eo quòd vtrumq; nomen vtrumque ſignificat indiſcriminatim & ſeparatum & ſanctificatum. De hæreticis etenim varia ſibi nomina aſſumentibus eo in loco agebat Epiphanius, quod non eſt ad rē, cùm hoc loco ſermonem inſtituerimus de ſectis Hebræorum multò ante Chriſti tempora exortis.

Idē eſt Nazaræus, quod Nazaræus, ſiue Naziræus, aut Nazoræus.

Quodlibet illorum habet ſuo ſignificata.

Non dixit contrarium Epiphanius

Sed & vlteriùs exiſtimanda ſunt ſomnia ea quæ Pagninus affirmauit de emendando textu Euangelico, & pro Nazareth, legendum eſſe Naſareth; & pro Nazaræus ſeu Nazarenus, legendum Naſarenus. Quod inde vel ſaltem comprobatur, quod D. Hieronymus, qui Euangeliū Matthęi Hebraicè ſcriptum legit, vt ipſe faſſus eſt in libro de Scriptoribus Eccleſiaſticis in vita Matthæi, tale nunquam repererit, animaduerſurus proculdubiò eruditiſsimus Doctor, ſi reperiſſet. Quin potius contrarium docuit ſuper Iſaiam dicens, nunquam per S. ſcribi nomen Nazaræus, ſed per Z. Imò quod Pagninus addidit, de titulo crucis Chriſti, apertè contra ipſum facit. Nam licèt demus nomen Hebraicum נצרי ſeu נצרי in eo titulo ſcribi per Tſadich, ita permittente Deo, vt id nomen Chriſto conueniens & non alteri, remaneret perpetuò in tam honorifico titulo ſcriptum, pro denotanda perpetua ſuæ matris virginitate; non propterea concedendum eſt, Latinum vocabulum, Nazarenus, debere ſcribi cum S. cùm in eodem titulo per Z. ſcribatur Nazaræus, & non per S. Naſarçnus, vt videre quis poterit in tranſumpto verborū tituli crucis Chriſti poſito à Sixto Senenſi lib. 2. Bibliothecæ, ſub dictione, Pontius Pilatus. Voluit enim diuina Maieſtas myſterium in vocabulo Hebręo contentum, iuxta proprietatē eius linguę conſeruari, non tamen ita clarè in vocabulo Latino aperiri, vt etiam Latinæ linguæ conſeruaretur antiquitas. Dixi conſultò non ita clarè id myſterium denotari in vocabulo Latino, Nazarçnus; quoniam implicitè doctis præſertim, id vocabulum cōmemoratum myſterium includit. Nazaræus namq; ſeparatam perſonam, à cęterisq; ſeiūctam denotat. Quis ergo tam ſeparatus ſub cœlo à cæteris hominibus fuit, quàm Chriſtus? Quis tā ſegregatus a peccatoribus? Quis tam vnicus, & à cæteris ſeiunctus, tam in conceptione, quàm in natiuitate ex Virgine? Aſcendit (dixit Iſaias capit. 53.) ſicut virgultum coram eo, & tanquam radix de terra ſitienti: & demum tanquam germen ſine ſemine ex terra virgine oriens. Sed de hoc alibi latiùs.

Somniauit Pagninus in emendatione text. D. Matth. cap. 2.

Cōſentit dictis D. Hieronymus.

Nota pro virginitate B. Mariæ.

Ad do deinceps, quòd etiam ſi admitteremus vocabulum Latinum Naſa-

licèt eſſet vocabulum Latinum

tinum Naſaræus, non propterea negandum eſſet eſſe nomen Nazarænus Chriſto conueniens.

Naſaræus diriuatur à dictione Hebræa נֵצֶר Nethſer, ſignificans floridum, & tantùm Chriſto conueniens & non alteri; non propter ea abnegandum eſſet, Chriſtum etiam fuiſſe Nazaræum ſiue Nazarænum. Imò affirmandum eſſet, propter multa eſſe Nazaræum ſiue Nazarænum. Primò, quia fuit ex virgine matre Nazaræna, ſeu conciue Nazareth ortus. Secundò, quia in Nazareth conceptus, nutritus & educatus. Tertiò, quia ita ſeparatus & ſciunctus à cæteris hominibus, vt ipſe ſolus fuerit Deus & homo. Quartò, quia ſuaptè natura Sanctorum ſanctus, ita vt non fuerit Nazaræus, quia cæremonijs Moyſis initiatus & conſecratus; ſed quia ſuaptè natura à cęteris fuerit ſegregatus. Igitur malè recedit Pagninus à Doctorum omnium ſententia, & à communi dictionum tàm Græcarum, quàm Latinarum nomenclatura. Sed prætermiſsis his quę ad Chriſtum expectant, de quibus infrà redibit ſermo Controuerſia 11. Poſitiua, venio ad ſectam Nazaræorum ſiue Nazarænorum: pro qua breuiter tria videnda erunt. Primum, quare ſic appellati? Secundum, à quo tempore Nazaræi incœperint? Tertiũ, quæ eorum vita & mores?

Quare dicatur Chriſtus Nazarenus
1. Quia ex virgine Nazarena.
2. Quia Nazareth conceptus & educatus.
3. Quia ſeparatus à cæteris.
4. Quia ſuaptè natura ſanctus.
..Na zaræorum.

Quare dicti Nazaræi.

De primo abundè ex dictis conſtat, ideò Nazaræum dictum, quòd ſeparatus fuerit à communi hominum viuendi modo, arctioriquè curę pro benè viuendo deditus extiterit. Quem nazaræatum ſeu modum viuendi ſeparatum profiteri poterant tàm viri, quàm fœminæ; vt conſtat ex lib. Numer. cap. 6. Ad modum quo religionis ſtatum in Eccleſia noſtra Catholica tàm viri, quàm mulieres profitentur. Paſsim hîc eſt notanda antiquitas religioſorum, qui adhuc à temporibus Moyſis extiterunt. Imò vt Vualdenſis contendit in libr. 3. doctrinalis fidei antiquæ capit. 1. initium ſumpſere religioſi à Seth tertio filio Adam. Atque ita explicat illud Geneſ. cap. 4. Iſte cœpit inuocare nomen Domini, quaſi ibi Scriptura ſacra loquatur de religioſa inceptione, qua inuocat Seth nomen Domini. Sed de hoc alibi.

Poterãt viri & fœminę Nazaræatũ profiteri.

A quo tempore incœperint Nazaræi.

A quo autem tempore incœperint Nazaræi, non eſt facile explicare. Quòd ex vna parte videamus in cap. 6. Numeror. formam tradi initiationis ſeu conſecrationis obſeruandæ pro Nazaræis: necnon & aliorum obſeruandorum ab eis. Ex alia parte legimus in cap. 49. Geneſ. mentionem fieri Nazaræorum in benedictione, qua Iacob benedixit Ioſeph. Fiant (inquit) in capite Ioſeph, & in vertice Nazaræi inter fratres ſuos. A morte autem Iacob vſq; ad exitum filiorum Iſrael de Ægypto, poſt quem ſcripſit Moyſes librum Numerorum, trãſiere ferè anni ducenti.

Ante Moyſem extitere Nazaræi

Reſpondeo proculdubiò Nazaręos extitiſſe ante Moyſem, iuxta ea quę ex Vualdenſi nunc nunc dicebamus. Tamen non tam ordinatè, neq; cęremonijs adſtricti, ſicut à temporibus Moyſis, qui iubente Domino formam peculiarem eis in omnibus tradidit, vt videre eſt citato cap. 6. Numer.

De vita & moribus Nazaræorum.

De tertio deniq; non eſt cur multa dicamus, de vita ſcilicèt & obſeruatione Nazaręorum; cùm in commemorato capitulo ſatis ea pateãt. Solùm animaduerſione dignum exiſtimaui, fuiſſe duplex genus Nazaræorum: alterum eorum, qui per totam vitam Nazaræatum profitebantur: & aliud illorum qui ad tempus ſolùm, & non perpetuò ſe Deo conſecrabant: & de his præcipuè egit Scriptura citato c. 6. Numer.

Duplex genus Nazaræorum, & perpetuò, & ad tempus.

Digitized by Google

Numer. Qui plura videre voluerit de cõſecratione ſeu initiatione eorum, & de obſeruantijs ſeu abſtinẽtijs, necnon & de cæteris ceremonijs, legat Abulenſem, Carthuſianum, & Caietanum commentarijs ad prædictum cap. 6. Numer.

Num Nazareni fuerint ex particulari tribu.

Et ſi deniq; quis interroget: Nũ ex aliqua tribu particulari debuerint eſſe Nazaræi à temporibus Moyſis vſque in finem legis veteris? Et ratio id interrogandi eſſe poteſt, quòd legamus in Innocentio Tertio libr. 1. de ſacro altaris myſterio capit. 6. hæc verba: Erant autem multi minores ſacerdotes, quos Nazaræos communiter appellabant: vnus autem erat ſummus ſacerdos, quem vocabant ſpecialiter Arabarchum. Si igitur minores ſacerdotes communiter Nazaræi dicebantur. Igitur Nazaræi ad tribum Leui imò ad poſteros Aaron ſpectabant, cùm ex ſola ea poſteritate eſſe ſacerdotes poterint. Reſpondeo certum

Nazaræi ex qualibet tribu eſſe poterant.

eſſe, ex quacunque tribu Nazaræos eſſe potuiſſe, vt conſtat de Sanſone, qui cùm ex tribu Dan eſſet, Nazaræus erat. Iudicum capit. 13. Sed credibile eſt, ex tribu Leui & Aaron familia ſacerdotali multos & præcipuos extitiſſe Nazaræos: ſicut & modo ex Sacerdotibus præcipuè ſunt monachi, quantumcunque ſeculares & fœminæ monachatum profiteri valeant. Et id eſt quod voluit ſignificare Innocentius Tertius in verbis adductis: Quos Nazaræos communiter appellabant; quaſi diceret, communiter ex Nazaræis multi erant minores ſacerdotes, & ob id cõmuniter ſacerdotes minores Nazaræi dicebantur.

De Phariſæis.

Dubiũ 12.

Etſi aliqui varient in deductione vocis, Phariſæus, vt eſt videre apud Marcerum in additionibus ad Pagninũ, in verbo פְּרַס, Pharas, & in verbo פָּרַשׁ Pharaths, quod vtrũq; inter alia ſignificat diuidere: conueniũt ferè omnes à ſecundo verbo dici פְּרוּשִׁים Pheroſim, hoc eſt, Phariſæi: quòd diuiſi fuerint à ſua inſtitutione à cæteris hominibus ad arctiorem vitam, modumquè viuendi. Ita Epiphanius lib. 1. contra hæreſes, tom. 1. hæreſi 16.

Vnde dicti ſint Phariſæi.

Neque ſcribitur id nomen Hebraicè cum ו thſadi iſto modo: פָּרִיצִים Pharithſim, quia hòc plurale nomen latrones & fures ſignificat, vt adnotauit Marcerus in dictione פָּרַץ Pharaths, vbi per Paronomaſiam affirmat, Chriſtum vocaſſe latrones Matth. 21. cùm adducens ex Ieremia cap. 7. dixit: Domus mea domus orationis vocabitur, vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum; quaſi voluerit eos tanquam ruptores ſeu effractores legum arguere.

Imò & per alluſionem non incongruè fures honorum dici potuiſſent: vtpotè magnificãtes fimbrias, & dilatantes philacteria, vt viderentur ab hominibus: necnon amantes primos recubitus in cœnis & primas cathedras in Synagogis, vt vocarentur ab hominibus Rabbi, iuxta verba Chriſti Matthæi 23. Erant namquè Phariſæi veluti Iudæorum Philoſophi, teſte Ioſepho libr. 2. de bello capit. 7. à reliquorum hominum conuictu ſingulari quadam obſeruantia & religionis profeſsione à ſua inſtitutione ſeparati. Qui proptereà tantæ erant authoritatis apud plebem, vt pertinentia ad diuinum cultum & expectantia ad ſolemnes precationes, iuxta eorum expoſitum & declaratum ordinem fierent: quòd eis id veluti ex officio in-

Phariſæi veluti Iudæorũ Philoſophi.

Erant magnæ authoritatis in plebe.

incumberet. Ita Ioſephus libr. 13. antiquitat. capit. 9. & lib. 18. cap. 2. Adeoq; verum id eſſe docet Ioſephus lib. 1. de bello cap. 4. vt affirmet, Alexandram matrem Hircani & Ariſtobuli Principum Iudæorũ, qui Phariſæis infeſti erant; contra placitum filiorũ Phariſæis fauiſſe, eorumquè ſectæ addictiſsimam fuiſſe. Phariſæorum traditiones, & dogmata recenſet Ioſephus lib. 18. antiquitat. cap. 2. & lib. 2. de bello capit. 7. vbi latiſsimè de eis egit. Sumpſit ex eo aliqua Sixtus Senenſis libr. 2. Bibliothecæ, verbo: Traditiones ſeniorum. Qui deſiderauerit, adeat authores citatos.

Fauit Alexandra Phariſæis contra placitum filiorũ.

Traditiones Phariſæorum recenſet Ioſephus.

A quo autem tẽpore cœperint Phariſęi.

A quo autem tempore cœperint Phariſęi, non conſtat, quantumcũquè aliqui imponant Diuo Hieronymo incœpiſſe à Semei & Hillel: imò & citant in eandem ſententiam Ioſephum lib. 1. de bello c. 4. Sed lecto eo capitulo 4. nihil tale inuenitur in Ioſepho. Imò vt ſuperiùs animaduertimus, dũ de Scribis ageremus, neq; D. Hieronymi ea ſententia fuit. Quod ex authoribus antiquis affirmari poteſt, ideſt in primis, tempore Machabæorum Phariſęos extitiſſe. Ita Ioſephus lib. 13. antiquit. cap. 9. vbi tẽpore Ionathæ Machabæi de eis egit. Rurſum idem Ioſephus lib. 18. antiquit. cap. 2. dum egit de ſectis Iudæorũ, aſſeruit à multis retro ſeculis Iudæos in tres ſectas fuiſſe diuiſos, Eſſenorũ, Saducæorũ & Phariſęorũ. Vnde multò ante Chriſtum Dominũ fuiſſe Phariſęos, conſtat. A quo autem ſignato tempore incęperint, velle affirmare, eſſet diuinatoriè loqui.

Non erant ſolius vnius tribus, ſed ex qualibet eſſe poterãt

Si deniq; perconteris: Num ad vnam tribum particularem pertinerent Phariſæi, ita vt non ex qualibet eſſe potuerint? Cõſentiunt omnes non ad vnam ſolùm tribum expectaſſe, ſed ex qualibet eſſe potuiſſe, vt conſtat ex Actis Apoſtolicis cap. 23. de Paulo; qui etſi ex tribu eſſet Benjamin, Phariſæus fuit, & filius Phariſęorũ: & multi prætereа ex tribu Leui Phariſæi fuerũt: & ex alijs tribubus conſequenter.

De Saducæis & Galilæis. Dub. 13.

SAducæi Hebraicè dicuntur צַדִּיקִים Thſadichim, hoc eſt, iuſti ſeu iuſtificati, à verbo צדק thſadach, quod ſignificat iuſtificare, iuſtum eſſe, vel iuſtã cauſam habere. Hos habuiſſe principiũ à ſecta Doſithęi Samaritanorum principis, docuit Hieronymus in dialogo contra Luciferianos, paulò ante finem. Et Epiphanius libr. contra hæreſes, tomo 1. hæreſi 14. Quo autem tempore & fuerit Doſithæus ille, & quo occaſionem ab eo acceperint Saducæi inſtituendi ſuam ſectam; non conſtat. Solùm habemus citata ſuperiùs verba Ioſephi libr. 18. antiquitat. capit. 2. affirmantis, multò retrò ſeculis fuiſſe illas tres ſectas inter Iudæos, Phariſæorum, Saducæorum, & Eſſenorum.

A Doſithęo habuerunt originem Saducæi.

Non cõſtat quando incœperint.

Quæ docuiſſent, narrãt Ioſephus, & Sixtus.

Quæ autem docuiſſent, & quo pacto vitam inſtituiſſent, docuit latè idẽ Ioſephus loco nunc nunc citato; & libr. 2. de bello cap. 7. à quo etiam nonnulla accepit Sixtus Senenſis libr. 2. citato, & verbo eodem: Traditiones ſeniorum. Nullam etenim admittebant Dei in rebus deliberationem, ſed omnia in liberum hominis arbitrium reducebant. Animas cum corporibus extingui, affirmabant. Angelorum ſolùm nomina admittebant, naturam negabant, quaſi nomine tenus aliqui dicerentur Angeli,

Digitized by Google

geli propter aliqua officia præſtita. Deniq; libros Moyſis tantùm ſiue legem & in ea contenta, tanquàm ſacros & diuinos proponendos plebi aſſeuerabant, cęteris alijs reiectis.

De Galilęis cœptũ eſt dicere ſuprà.

De Galilæis iã ſuprà dicere cœpimus. Id etenim nomen vel accipitur pro ciue alicuius ciuitatis ſeu oppidi in Galilęa, tam ſuperiori quę & dicitur Galilęa Gentium, quàm inferiori, quæ & Galilęa Iudęorum nuncupatur, de qua ſignificatione aliàs: vel ſumitur, & ad noſtrum propoſitum, pro ſectatore Iudæ Galilæi Gamalienſis, qui ſectam quandam particularem inſtituit, & Phariſæis per omnia conſentiens, in eo ſolùm ab eis ſe ſeparauit, vt diceret, nulli hominem eſſe obediendum, ſed & à principum poteſtate diſcedendum, ſolùmq; Deum vt Dominum admittendum, ac pro ea defendenda libertate, dura quæq; patiendũ. Explicuerũt hęc latè Doctores ſuperiùs citati. Sunt qui affirment ex his Galilæis fuiſſe Iudæos illos, qui credẽtes in Chriſtum acceſſerunt ad eum, Ioannis c. 8. & dixerunt: Semen Abrahæ ſumus, & nemini ſeruiuimus vnquã, quomodò tu dicis: Liberi eritis? adhæſerunt namquè ei, quòd ſperarent, defenſæ ab eis libertatis aſſertorem futurum & vindicem.

Nullã certam tribum habuerunt Saducæi & Galilęi ſicut nequè Eſſeni.

Deniquè nulli tribui tàm Saducæi, quàm Galilæi erant addicti, ſicut neq; Eſſeni. De quibus iam tãdem inſtituatur ſermo, operæpretium eſt.

Dub. 14.

De Eſſæis ſiue Eſſenis.

Variè authores nominabant Eſſenos.

VAriè graues authores viros iſtius vltimæ ſectæ nominãt. Philo Iudæus in libro quòd omnis probus liber, paulòante medium, & Euſebius Cæſarienſis lib. 9. de præparatione Euangelica. cap. 1. & ab eo citatus Porphyrius lib. 4. de abſtinendo à carnibus, eos vocant Eſſeos. Ioſephus lib. 2. de bello c. 7. & alibi ſæpiùs: D. Hieronymus in fine epiſtolæ 22. ad Euſtochium de cuſtodienda virginitate, tom. 1. & Epiphanius lib. 1. contra hæreſes tom. 1. hæreſ. 10. appellant Eſſenos. Fuit & varietas in deductione eiuſdem nominis. Philo affirmauit, dici Eſſeos à ſanctitate: Marianus Victorius annotationibus ad citatam epiſtolam D. Hieronymi annotatione 105. aſſeruit Eſſenos ab Hebręis fuiſſe ita nuncupatos à faciendo, erant enim multa, quæ illi homines præſtabant. Alij vt Philonẽ notent, fatentur ſe ignorare eam deductionem à ſanctitate, quòd nõ animaduerterint, ſanctitatem in Hebręa lingua duplici vocabulo ſignificari, vt eſt videre apud Pagninũ & Mercerum. Primò enim dicitur חֶסֶד Xeſed, pro qua dictione verti poteſt, iuxta prædictorum ſententiam, ſanctitas, pietas, probitas, miſericordia, & ab eo vocabulo deriuatur חָסִיד Xaſid, ideſt, ſanctus, & in plurali חֲסִידִים Xaſidim, ſancti, iuſti pij, miſericordes, & inde Xaſeni ſiue Eſſeni ſunt dicti, quòd ſancti, pij, probi & miſericordes fuerint à ſua inſtitutione, tàm in vita, quàm in doctrina. Secundum nomen Hebraicum eſt קֹדֶשׁ Chodes, quod & ſignificat ſanctitatem atquè munditiam, vt adnotarunt prædicti authores prope finem explicationis dictionis קָדַשׁ Chadas. Et à prædicto nomine קֹדֶשׁ Chodes, in plurali illi homines dicũtur קְדוֹשִׁים Chedoſim, quaſi Chedeſeni, ſiue Eſſeni, hoc eſt ſancti & mundi. Rurſum deduci poteſt, ſicut & Marianus Victorius deducit à verbo עָשָׂה Gnaſah, quod eſt facere, & à nomine inde deriuato עֹשִׂים Gnoſim, hoc eſt facientes quaſi Gnoſeni ſeu Eſſeni. Fue-

A quo deducatur id nomen, Eſſeus ſiue Eſſenus.

Notant quidam Philonem, ſed nõ rectè.

De laudibus Eſſenorum.

Digitized by Google

Fuerũt enim hi Eſſeni inſignes pietatis & miſericordiæ cultores, abſtinentes, & incommuni viuentes; ſimiles quàm maximè monachis noſtris: laudatiſsimi non ſolùm à Ioſepho & Philone Hebræis locis citatis, ſed ab Scriptoribus extraneis. Porphyrius etenim lib. 4. citato de abſtinentia, plures eorum dicit fuiſſe vates. Plinius lib. 5. cap. 17. mirum inmodum eorum vitam & pœnitentiam commendat & extollit. Laudat Hieronymus in epiſtola citata ad Euſtochium, & eos laudaſſe Philonem Platonici ſermonis imitatorem, Ioſephum & Liuium Græcum in ſecunda Iudaicæ captiuitatis hiſtoria affirmat. Laudat & Euſebius Cęſarieñſis ex Theophraſto & Porphyrio Gręcis authoribus per totum illud cap. 1. lib. 9. de prępαratione Euangelica. Eorum laudes veluti incompendium redegit Sixtus Senenſis lib. 2. citato verbo: Traditiones ſeniorum, & quaſi ad quindecim capita redegit. Ea transferre, & plura quæ authores citati dicunt, lõgum fuiſſet: adeat eorum volumina, qui ſcire deſiderauerit.

A quo & quando incæperint Eſſeni, non conſtat.

A quo & quando incęperint, in commemoratis authoribus nõ reperi, neque aliud inuenire valui, præter verba Ioſephi ſuperiùs repetita: multis retrò ſeculis ante ipſum fuiſſe. Fuere rurſum in magno numero, adeò vt dicat Philo, fuiſſe ſuo tempore circiter quatuor eorum millia.

Notandum ne quis erret, ſi legat Epiphaniũ.

Solùm dictis addere & animaduertere viſum eſt, quòd etſi circa Chriſti tempora, & exinde prædictorum ſectæ aliquam corruptelã paſſæ ſint, partim in moribus, partim in doctrina; iuxta ea quæ ex Euangelica hiſtoria, & ex citatis ſuperiùs authoribus, præſertim ex Epiphanio colligimus, veroſimile eſt in ſua primæua inſtitutione ea vel in totum, vel in magna ſaltẽ parte caruiſſe. Quod & notauerim ob multa quæ ſcribit Epiphanius de eis, & ob lectorem qui eum legerit: ne inde colligat, eum contrariari præclaris viris ſuperiùs citatis, & in cœlum vſq; extollẽtibus earum ſectarum & pręcipuè Eſſenorum ſectatores.

Longiùs ſermonẽ protraximus, quàm principiò intẽderamus. Sed adeò fuere plura quæ tetigimus, vt breuiores fuiſſe, quàm par fuerit, timeamus. Eapropter iam tandem ad ſuperiùs obiecta diſſoluenda veniamus neceſſe eſt.

Ad argumenta quæ principiò huius partis fuere obiecta reſpondetur.

Ad primũ.

PRimæ difficultati quæ obijciebat, ſacerdotes & Leuitas ex eadem Leui tribu fuiſſe, propterea que inter eos differentiam aliquam non eſſe, ſatis ſuperiùs reſpõſum eſt. Explicuimus quippè ſuprà, conuenire vtroſq; in aliquibus, & in alijs differre: neque enim ex eo quòd aliqua in vno cõueniant, colligere licet inter ea nullum eſſe diſcrimen. Multa enim ſunt, quæ in genere conueniunt, quę ſpecie differunt. Conueniebant igitur in genere, in tribu ſcilicèt ſacerdotes & Leuitæ; ſed in familijs, in officio, in miniſterio, & in modo initiationis, necnon & in determinatione ætatis differebãt. De quibus ſupra.

Ad confirmationẽ primi argumẽti.

Maiorem autem explicationem expoſtulat cõfirmatio addita ei primæ difficultati, quę tãgit quęſtionẽ illã: Nũ in participatione decimarum ex populo collectarũ pares fuerint ſacerdotes & Leuitæ? Breuiter affirmãdũ eſt, & in aliquo cõueniſſe, & in aliquo fuiſſe diuerſos. Cõueniebãt in hoc, quòd omnes ex tribu

In partitione decimarũ quo modo differrẽt ſacerdotes & Leuitæ.

Leui

Leui ſiue ſacerdotes ſiue Leuitæ, nil acceperint in partitione terræ ſanctæ pręter vrbes certas ad habitandũ cũ ſuburbanis pro alẽdis pecoribus. De quibus infra Cõtrouerſia 6. Poſitiua. Inſuper & in hoc, quod ex decimis Deo datis partem vtriq; accipiebant ad ſui ipſorũ alimoniam, vt conſtat Num. cap. 18. Sed differebãt ſacerdotes & Leuitę in hoc primũ, quòd ea quæ ex ſacrificijs donabantur, ſacerdotibus obueniebant, & non Leuitis, ſicut & primitię à plebe datæ. Rurſum ex decimis quæ Deo pro primogenitis offerebantur, pars earũ decima ſacerdotibus dabatur, & ex ea nil inter Leuitas diſtribuebatur. Pro Leuitis, quòd multò plures eſſent quã ſacerdotes; nouẽ decimarũ partes reſeruabãtur. Pro quibus omnibus videndũ eſt c. 18. Num. iam citatũ, & inter expoſitores videatur Caietanus, qui ſumma breuitate & claritate exponit quę ibi dicuntur. Nec me latet, fuiſſe inter authores controuerſiam de ſecũda decima, hoc eſt, decima decimarum; Num ſoli Principi ſacerdotũ obueniret; An potiùs inter eum & cæteros ſacerdotes minores diuideretur? Lyrano quippe & Abulenſi in citatum c. 18. placuit, tantùm ſummo ſacerdoti eam ſecundã decimam cõferri ſolitam: ſacerdotibus verò pro alimẽto quę ex ſacrificijs reſtabãt, dari conſueta, & Leuitis nouem reliquas decimarum partes. Sed ea ſententia eſt contra Ioſephum lib. 4. antiquit. c. 4. vbi vt expertus loquens quòd fuiſſet Iudęorum ſacerdos, docuit, etiam inter ſacerdotes minores eam decimam diuidi fuiſſe ſolitam. Eſt & contra Hieronymũ in cap. 45. Ezechielis, in illa verba: Et hæ ſunt primitiæ, quas tolletis, & c. vbi ſacerdotibus dari conſueuiſſe docet, non ſolũ primitias fructuũ, ſed & decimam decimarum.

Num decimadecimarum ſolũ daretur ſummo ſacerdoti.

Decima decimarũ diuidebatur inter omnes ſacerdotes.

Fuiſſent quippe pauperrimi ſacerdotes minores, ſi ea decima parte fruſtrarentur. Quo autem modo diuidi ſolita fuerit inter ſummũ ſacerdotẽ & alios minores ſacerdotes, ex Scriptura non conſtat. Rationi congruum apparet, bonã eius partem ſummo tribui ſacerdoti, vtpote reliquorũ Principi. Et hęc hoc loco tetigiſſe ſufficiat. Qui plura videre voluerit, adeat authores citatos, & præſertim Ioſephũ & D. Hieron. vbi ſuprà, & tom. 3. epiſt. 128. ad Fabiolam, de veſtitu ſacerdotũ, & Caietanum loco citato, & ſuper cap. 14. Deuteronom. vbi quomodò ſit intelligenda tertia quędam decima fructuum tertio quoq; anno ſeruanda, & conueniente tempore diſtribuenda, breuiter & dilucidè explicuit idem Caietanus.

Ad 2. arg.

Secundæ obiectioni de conuenientia ſacerdotum & leuitarum in eo priuilegio, ne ad bella procederent, ex dictis facilè ſatisfit. Etenim in eo priuilegio conueniebãt, & in pluribus alijs differebant, quæ ſuperiùs latè declarata ſunt.

Ad 3.

Tertia vlteriùs obiectio maiorem requirebat indaginem & conſiderationem, circa veſtes ſacerdotum tàm ſummorum, quàm aliorũ. Sed noſtrum non patitur inſtitutum, tàm longè diuagari, quàm oportebat, ſi ea accuratè expendenda forent.

De veſtibus ſacerdotũ.

Nobis modò ſufficat pro ſolutione obiectionis initio propoſitæ animaduertere, Leuitas à ſacerdotibus in veſtibus etiã diuerſos fuiſſe, quaſi ſacerdotes quicunq; ſiue ſummi, ſiue minores, dum in tẽplo miniſtrabãt, proprijs & à lege pręſcriptis veſtibus vterentur: Leuitæ verò nullas ex lege veſtes haberẽt, quòd eis ex officio ſacrificia offerre non incũberet. Si quis verò multa videre voluerit de ſacerdotũ veſtibus legat c. 28. Exodi, & c. 8. Leuitici & ex-

& expoſitores. Legat & ſimiliter Ioſephum in lib.6.de bello c.6 paulò ante finem, & latiùs lib.3. antiquit.c. 8. Philonem lib.3. de vita Moyſis. D.Hieron. tom.3.epiſt. 128.ſuprà citata ad Fabiolã, de veſtitu ſacerdotum. Origenem homil.6.in Leuiticum. Clementem Alexandrinũ lib. 5. Stromatum, Bedam lib.3. de tabernaculo & vaſis eius, & deniquè Sixtum Senenſem lib.3. Bibliothecæ, methodo 12. vbi ex prædictis authoribus quàm breuiſsimam appoſuit expoſitionem veſtium Summi Pontificis Hebræorum, appoſita etiam effigie eiuſdẽ ſummi ſacerdotis, vniuerſis indumentis ornati, & in eorum ſingulis characteribus ordinatis poſitis pro clariori ipſorũ indumentorum intelligentia.

Ad 4. arg. Quarta obiectio de ętate Leuitarum iam abundè ſuperiùs eſt abſoluta inter explicandum tertium diſcrimen inter ſacerdotes & Leuitas, videatur ibi.

Ad 5. Quintæ inſuper obiectionis reſolutio iam conſtat ex ſuperiùs explicatis. Declarauimus namq; Nathinæos nequaquã eſſe ex tribu Leui: ſed à Gabaonitis fuiſſe deſcẽdẽtes, rurſum nec miniſtros interiores templi extitiſſe; ſed pro portandis lignis & aquis donatos fuiſſe templo à Ioſue, quaſi in pœnã fraudis commiſſę. Quidquid nõnulli muſſitent affirmantes eis correſpondere ſubdiaconos; non animaduertẽtes eos non fuiſſe de tribu Leui; neq; intra templum miniſtraſſe, vt latè oſtendimus ſuprà.

Nathinæi non erãt ex tribu Leui.

Ad 6. Deniq; pro vltima difficultate poſtulante diſcrimen inter ſacerdotes & Leuitas ex vna parte, & Scribas & Phariſæos ex alia, multa ſunt dicta: explicatũq; eſt iam, quomodò nulla fuerit connexio inter eos, quòd eſſe potuerint Scribæ & Phariſæi, imò & aliarum ſectarum proſecutores ex qualibet tribu, nullo habito reſpectu ad tribum Leui, & è cõuerſò fuiſſe innumeros Leuitas, qui non erant Scribæ nec Phariſæi. Verum eſt ex ſacerdotibus & Leuitis plures fuiſſe Scribas & Phariſęos, quàm ex alijs tribubus, quòd tempus & occaſionem præ cęteris commodiorem nacti fuiſſent, ſiue pro literis addiſcendis, ſiue pro rebus religionis accuratiùs & indagandis, & obſeruandis. Et hęc dixiſſe ſat ſit de propoſita Controuerſia.

POSTE-

Digitized by Google

POSTERIOR CONTROVERSIA SCHOLASTICA PRO EODEM QVINTO Proponente, quę in ordine quinta fuit:

Per quid peccatum intrinsecè conſtituatur?

Summa Controuerſiæ ſequentis.

Cuiuſuis peccati ſiue commiſsionis, ſiue omiſsionis, ſiue mortalis, ſiue venialis, ſiue actualis, ſiue habitualis, & præſertim originalis conſtitutiua ratio formalis aperitur. Reiectis multis tum hæreticorum, tum Catholicorum ſententijs. Eaq; præ cæteris ſententia eligitur, cui mens magis aſſentiri videtur. Multaq; interdum diſcutiuntur pro abundantiori veritatis indagatione, quæ necdum erunt omninò ingrata lectori.

FECIT Deus hominem rectũ, & ipſe infinitis ſe immiſcuit quęſtionibus, dicebat Eccleſiaſtes cap. 7. quòd poſt Adæ peccatum hominis intellectus adeò imbecillis manſerit, adeò læſus & extenuatus, vt non ſolũ à difficultatibus & dubijs, quæ diuina concernunt, difficilè ſe expediat; verùm & ab eis quæſtionibus quæ culpas pertingunt, necdum facilè liberari queat; quantumcunque eiuſdem hominis manuum fuerint opera. Quod dilucidè arduæ & difficiles peccatorum quæſtiones, varia de eorum quidditate ſcripta atq; Doctorum Scholaſticorum labores oſtendunt: nec non appetitus & deſiderium manifeſtant, quo adhuc multi tenentur, inueniendi de peccatorum quidditate ſententiam, quæ vim difficultatis omninò euacuet. Vnde non mirum, ſi poſt tot ſcripta, poſtquè tot Doctorum lucubrationes, reſtet in nobis deſiderium indagandi aliquid, quo intellectus conquieſcere, & clariùs veritatem percipere queat. Conandum ea propter erit, poſt reiecta & confutata multorum placita, ea fauente Deo proponere, quibus difficultas aperiatur, omniaquè ſimul inconuenientia fugiantur, quæ in hac diſputatione quemlibet quantumuis doctum premere conſueuerunt. Quoniam autem peccati cuiuslibet eſſentiam ac quidditatem indagare & aperire nitimur, multipliciquè conſideratione id ipſum accipi queat, vtplenè præfixo Controuerſiæ titulo ſatisfiat, iuxta ſequentis tabellæ diſpoſitionem præſentem Controuerſiam in tres pręcipuas partes partiemur.

Quàm difficilia ſint ea, de quibus eſt agẽdum.

Tres habebit partes iſta Controuerſia.

(.?.)

Tabella de diuiſione peccati pro ſequentibus neceſſaria.

Peccatum vel eſt	*Cõmiſsionis vel Omiſsionis*	*Quodlibet eorum vel eſt*	*Mortale vel Veniale*	*Quodlibet eorum vel eſt*	*Actuale vel habituale*	*perſonale. vel originale.*		

In priori parte huius Controuerſię de eſſentia peccati tam commiſſionis, quàm omiſsionis, atq; eiuſdem prout ab eis abſtrahit, agemus. In ſecũda, quidditatem culpæ mortalis & venialis aperiemus. In poſteriori demum, de formali ratione peccati actualis & habitualis diſputabimus, & pręcipuè de quidditate culpę originalis ſermonem inſtituemus: eſſentiasq; ac rationes formales eorum omnium quę in appoſita tabella inſpicimus, in integrũ enodare curabimus.

Pars prior huius Controuerſiæ, in qua agitur de peccato commiſsionis & omiſsionis, necnon & de peccato prout ab vtraq; abſtrahit.

Peccati variæ acceptiones ex ſacris literis

PRo prioris igitur elucidatione pręmittere primũ oportet, mulțifariam multisq; modis conſueuiſſe accipi peccatum, præſertim in ſacris literis. Namq; primò accipi aliquando conſueuit pro ſacrificio, oblatione, & hoſtia, quæ pro peccato ab Hebræis offerebatur, vt adnotauit Origenes homil. 5. ſuper Leuiticum, Hieronymus in cap. 4. Oſeę, & Auguſtinus quęſt. 12. ſuper Numeros, & epiſtola 120. In qua ſignificatione accipiendum eſt illud Oſeę cap. 4. Peccata populi mei comedẽt ſacerdotes; & illud poſterioris ad Corinth. cap. 5. Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit, hoc eſt, Chriſtũ Ieſum qui nõ nouerat peccatum, Omnipotens Pater expiatricem victimam & peculiarem hoſtiam fecit, vt pretioſo eius ſanguine nos à maledicto redimeret; vt & peccato damnaret peccatum. Inſuper ſecundò ſumitur pro pœna peccato debita: iuxta illud Leuitici cap. 20. Qui dormierit cum vxore patris ſui, & reuelauerit ignominiam cognationis ſuę, portabũt ambo iniquitatem & peccatum ſuum, abſque liberis morietur. Quaſi dixerit: Portabunt ambo iniquitatem & eius pœnam; quam ſtatim appoſitiuè declarans, ſubiungit: Abſque liberis morietur. Et clarius iuxta illud lib. 1. Machab. cap. 6. Sãcta & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis ſoluãtur, id eſt, vt à pœnis debitis peccatis liberentur. Accipitur item & tertiò pro effectu peccati, iuxta cõmunem ac vulgarẽ loquendi vſum, quo ſolemus effectus nominibus cauſæ nominare; vt cùm ea quæ ſcribimus, aut pingimus, manus vocamus, & quod loquimur, linguam dicimus; quia à manu, vel à lingua proficiſcitur. Ita Paulus fomitem ſeu concupiſcentiam inordinatam ex delicto primi Parentis cauſatam appellat peccatum ad Romanos ſcribens multis in locis, præſertim cap. 7. cùm ait: Nunc autem

autem iam nō ego operor illud, ſed quod habitat in me peccatum. Demum accipi conſueuit pro tranſgreſsione mandatorum Dei; iuxta illud Threnor. cap. 1. Peccatum peccauit Hieruſalem, propterea inſtabilis facta eſt: & iuxta alia innumera, quæ obuia eſſe potuerunt ei, qui ſacras literas euoluerit.

In qua acceptione Theologi diſputent de peccato.

Sed quamuis eas habeat varias peccatum ſignificationes, Scholaſtici Doctores, & quotquot alij cum Magiſtro in 2. diſtin. 35. de peccati quidditate diſputarunt, in ea vltima acceptione peccatum ſumpſerunt, & iuxa illam peccatum definierunt cum D. Auguſtino libr. 22. contra Fauſtum capit. 27. quaſi nil ſit aliud, quàm dictum, vel factum, vel concupitum contra legem Dei, & quaſi ea definitione ſit intelligendum comprehendi quamlibet Diuinæ legis tranſgreſsionem, ſiue legis poſitiuæ, ſiue priuatiuæ: quoniam affirmatio & negatio ad idem genus reducuntur. Vnde ideò eſt intelligenda quælibet culpa in ea definitione includi, quòd ſit ſic interpretanda: Peccatum eſt dictum, vel nō dictum, factum, vel non factū, concupitum, vel non concupitum contra legem Dei. Quaſi materiale in ea definitione, & quod loco generis ponitur, ſit totum illud: Dictum vel non dictum, factum vel non factum, concupitum vel non concupitum; formale verò & poſitum loco differentię ſit illud: Cōtra legem Dei.

Peccatū duplex, cōmiſſionis & omiſsionis.

In qua acceptione ſumendo peccatum famoſa & generali partitione diuidi conſueuit à Theologis rectè ſentientibus, & præſertim à S. Thoma 2. 2. quęſt. 79. art. 3. & 4. tanquam in duo membra condiſtincta, ſcilicèt in peccatum omiſsionis, & in peccatum commiſsionis; eo quidem diuerſa, quòd peccatum omiſsionis contra præceptum ſit affirmatiuum, peccatum verò cōmiſſionis cōtra pręceptum negatiuum. Hinc ſi rectè perpēdamus, incipiūt iam oriri difficultates.

In priori parte tres explicandæ ſunt difficultates.

Prior, quid cōſtituat peccatum, prout commune eſt peccato commiſsionis, & peccato omiſsionis? Secunda, quid conſtituat peccatum omiſsionis in ratione peccati? Tertia, quid conſtituat peccatum commiſsionis in ratione peccati? Quæ ſi, vt par eſt, explicanda ſunt, ab hac vltima & poſteriori difficultate reſolutio incipiat, oportet. Neque enim explicari poteſt, quid peccatum ab vtroque abſtrahens ſit, niſi priùs quid ea peccata in particulari ſint, elucidemus. Tum quòd poſitiua à toto genere priora ſunt priuatiuis, & iſta per illa cognoſcantur. Priùs ergo de peccato commiſsionis vtpotè de peccato includente intrinſecè aliquid poſitiuum, diſſerere operæ pretium erit, quam de peccato omiſſionis; in cuius ratione actus poſitiuus intrinſecè non eſt. Ad rem ergo venientes inquirimus primò.

Quid conſtituat peccatum commiſsionis in ratione peccati? — *Dubium 1.*

Diuus Auguſtinus; ſi affirmanter exiſtimetur locutus in ea ſua definitione cùm dixit: Peccatū eſt dictum, vel factum, vel concupitum contra legem Dei; de peccato tantùm commiſsionis actuali venit intelligendus, ideq; docuiſſe credēdus, quod & Theologi poſtea affirmarunt, deſcribentes actuale cōmiſſionis peccatum, & aſſerentes illud eſſe actum humanum malum. Et ſicut pro materiali in hac poſteriori deſcriptione peccati ponitur actus humanus, & pro formali additur,

malus; ita & in priori pro materiali eſt totum illud, dictum, vel factum, vel concupitum: pro formali verò iungitur illud, contra legem Dei. Neque in hoc vlla eſt concertatio inter Doctores. Solùm controuertitur de ratione formali eius peccati, quid inquam ſit intelligendum per illam particulam, contra legem Dei, ſiue per dictionem illam, malus, qua trahitur actus humanus ad ſpeciem peccati.

Variæ ſententiæ de difficultate. Prima. De qua difficultate variæ fuerè Doctorum ſententiæ. Prima & celebris ea fuit, quam tenuerunt Altiſiodorenſis lib. 2. ſuę ſummę tract. 7. ſtatim in principio, & tractat. 14. *Authores eius.* multis in locis, & tractat. 26. cap. 1. quæſt. 1. incidente. Alexander Alẽſis 2. part. q. 97. dubitatio. vnica. Bonauentura in 2. diſt. 34. art. 2. quęſt. 3. Durandus quæſtio. 2. Ricardus in 1. quæſito principali quæſt. 1. Gregorius Ariminenſ. q. vnica art. 1. cõcluſ. 1. & art. 2. conclu. 2. Baſſolis q. vnica. Gabriel in 2. diſtin. 35. q. vnica, art. 1. Thomas de Argentina q. 1. artic. 1. & Guillelmus de Rubione quæſt. 1. Scotus in 2. diſt. 37. quæſt. vnica, in ſolutione prioris quæſtionis ex duabus quas ibi tractat. Ioannes Maioris ibidem quæſt. 1. Marſilius in 2. quæſt. 21. artic. 1. & Driedonus lib. de captiuit. & redemptione generis humani tractatu 2. *Affirmãt peccatũ de formali dicere priuationem rectitudinis.* cap. 2. part. 2. Quorum omnium ea fuit opinio, vt exiſtimarent rationem formalem peccati actualis eſſe carentiam rectitudinis debitæ in eſſe actui. *Declaratio eius ſententiæ.* Quemadmodum enim cæcum, tenebroſum, & alia eius generis pro formali dicunt priuationem, quæ eſt negatio in ſubiecto apto nato, & pro materiali connotant ipſum ſubiectum: ita peccatum pro formali dicit malitiam & deformitatem, quæ eſt priuatio rectitudinis debitæ in eſſe actui morali, & pro materiali connotat actum humanum, tanquam ſubiectum denominatum denominatione extrinſeca. Et ſicut in appoſitis exemplis ſufficiunt fundamenta proxima à parte rei, vt abſolutè & ſimpliciter atque verè & realiter dicantur homines cæci, ſeu media tenebroſa; quantumcunque cæcitas & tenebræ formaliter ſint priuationes & entia rationis: ita ſufficit à parte rei dari fundamentum proximum peccatorum, vt homines abſolutè & ſimpliciter, atque verè & realiter dicantur peccatores, quantumcunque ratio formalis peccati priuatio ſit & ens rationis. Solent paucis terminis prædicta ſignificare cõmemorati Theologi aſſerentes, peccatum pro formali dicere priuationem, & pro ſubſtracto ſiue pro materiali includere actum poſitiuum. Pro qua ſentẽtia pręcipua argumẽta ſunt quę ſequuntur. *Probãt eã ſententiam*

Primò ex Sanctis Patribus, & præcipuè ex D. Dionyſio Primum deſumitur ex authoritate ſanctorum Patrum vno ore affirmantium, peccatum eſſe nihil, & ex conſequenti non dicere aliquid poſitiuum. Inter Patres qui latiùs & apertiùs id videtur affirmaſſe fuit D. Dionyſius capit. 4. de Diuinis nominibus, dum explicuit, quid ſit malum in communi, item quid ſit malum in Angelis, & tandem quid ſit malum in animabus hominum. De malo quidem in communi ita loquutus eſt: Omnia exiſtentia, in quantum ſunt, & bona ſunt, & ex bono; in quantum priuata ſunt bono, neq; bona, neque ex bono. De malo in Angelis hæc protulit verba: Quare in quantum Angeli ſunt, & boni ſunt, & ex bono; & bonum & pulchrum deſiderant, eſſe, viuere & intelligere; & priuatione & receſſione & caſu à conuenientibus ipſis bonis dicũtur mali. De malo deniq; in animabus hominũ ſic locutus eſt: ſi autẽ malas fieri animas

animas dicimus, in quo malę fiunt? niſi in bonorum habituum & operationum defectu? Etenim & aerem, qui eſt ſuper nos, obtenebrari dicimus defectu & abſentia luminis. Et tandem concludit: Non igitur neq; in dęmonibus, neq; in nobis eſt malum ſicut exiſtens, ſed ſicut defectus. D. inſuper Auguſtinus perpetuus eſt in eadem ſententia; præſertim lib. 2. de Ciuit. cap. 10. & in Enchiridio cap. 12. & tractatu 1. in Ioannem, dum exponit illa verba cap. 1. Sine ipſo factum eſt nihil; nihil inquit, id eſt peccatum; quod eſt nihil. Et clariùs lib. 3. confeſsio. cap. 7. ita loquens: Recedens à veritate ire in eam mihi videbatur, quia nondum intelligebam, malum nihil aliud eſſe quàm priuationem boni. Idem docuit Damaſcenus lib. 2. fidei Orthodox. cap. 4. Leo Papa epiſtola 93. ad Turybium Auſturicenſem Epiſcopum, cap. 6. & D. Anſelmus lib. de caſu diaboli, cap. 16. & libr. de partu virginali cap. 5. Igitur malum ſiue peccatum ex ſententia Sãctorum Patrum de formali priuationem dicit.

Probãt ſecundò deducendo ad inconueniẽtia.

Secundò cõtrariè ſentientes deducuntur ad manifeſtum inconueniens. Nam ſi formalis ratio peccati diceret aliquid poſitiuum, ergo eſſet verum illud delirium antiquorum Philoſophorum, quo Pythagoros & Empedocles duo rerum ſtatuebant principia, vnum bonorum, & aliud malorum: quo pariter inter Chriſtianos deſipere incœperunt Simon Magus & Manes ille Perſa, à quo Manichæi ſumpſerunt initium ponentes duplicem Deum, vnum bonorum & ſpiritualium rerum principium; alterũ malorum & rerum corruptibilium cauſam, necnon & tenebrarum ac veteris teſtamenti principium. Quorum omnium error inde proceſsit, quòd putarẽt mala eſſe entia poſitiua, & quæ in cauſam primam poſitiuam reduci deberent. Si igitur rationem formalem peccati poſitiuam ponas, in eorum omnium errorem prolapſus videberis. Quandoquidem illam entitatem poſitiuam in primam cauſam poſitiuam reducas neceſſe eſt, ſed non in verum Deũ, igitur in aliud primum principiũ malorũ omniũ. Quod ſi à voluntate, ſolũ deficiẽte eam entitatẽ poſitiuam peccati procedere affirmes, iam entitatem aliquam poſitiuam aſsignes operæ pretium erit, quæ pro prima ſui cauſa non habeat Deum. Contra doctrinam Dionyſij cap. 5. de Diuinis nominibus à S. Thoma aſſumptam 1. 2. quęſt. 79. art. 2. & ab alijs Doctoribus, qua ſtatuitur, omne ens poſitiuum debere procedere ab ente in actu: & cũ iſtud reduci debeat in Deum tanquam in primum actum, conſequẽter omne ens poſitiuum reduci debet in Deum primum actum, vtpotè in primum principium. Ne ergo in tam magnum eamus incommodum, affirmare potiùs debemus, rationem formalem peccati non eſſe poſitiuam, ſed priuatiuam.

Poſtremò probant ratione fundamentali.

Poſtremò arguitur pro eadẽ ſententia aſsignando eius fundamentum. Quoniam illud appellatur cõſtitutiuum formale alicuius rei, quo poſito ponitur, & intelligitur quidditas eius rei; & quo remoto per abſtractionem præciſiuam ea aufertur. Sed pręciſa priuatione rectitudinis debitę in eſſe actui, etiamſi detur quæcunq; alia entitas, non ponitur neq; intelligitur peccatum, & ea poſita ponitur peccatum; ergo illa eſt quæ formaliter conſtituit illud. Neq; hîc locum habet ea ſolutio quæ ponit, ſatis eſſe affirmare, priuationem rectitudinis eſſe cõditionem, ſine qua nõ poneretur peccatum, cùm comitetur & ſequatur ſemper ipſum conſtitutiuũ peccati;

non inquam locum habet hæc ſolutio: ex eo quod præciſa per intellectum conditione ſine qua nō, ſemper ſalua remanere debeat ratio formalis conſtitutiua: ſicut præciſa riſibilitate ab homine, ſemper ſalua & integra reſtat ratio hominis conſtitutiua, ſcilicèt rationalitas. Igitur ſi præciſa priuatione rectitudinis, non reſtat integra ratio conſtitutiua peccati, quòd ante eam priuationem non ſit intelligere malum neq; peccatum; ſine dubio priuatio ad rationem ſpectabit conſtitutiuam peccati. Hęc ſunt quę pro hac ſententia alicuius ſunt momenti.

2. Sentētia quæ admittit aliquid poſitiuū in ratione formali peccati.

Secunda ſententia ponit neceſſariò pro ratione formali conſtitutiua peccati ponēdum eſſe aliquid poſitiuum. Docent ita præcipui S. Thomæ ſectatores. Capreolus in 2. diſtin. 35. quæſtio. vnica artic. 3. ad ſecundum, & ad ſextum à Gregorio obiectum contra primam cōcluſionem, Caietanus 1.2. quęſtio. 71. artic. 6. Ferrara lib. 3. contra Gētes cap. 9. Et quod magis eſt, inter Scotiſtas docuit ita Franciſcus à Mayronis in 2. diſtinctio. 43. quæſtion. 3.

Fundamentū eius ſententiæ.

Præcipuum eorum fundamentum fuit, quoniam peccatum, formaliter loquendo, non ſolùm eſt actus contrariè oppoſitus actui virtutis, ſed & legi Dei: contraria autem, vt ex Ariſtotele habemus lib. 10. Metaph. cap. 6. ſub eodem genere ponuntur tanquam poſitiua maximè inter ſe diſtantia: igitur peccatum, formaliter loquendo, dicit aliquid poſitiuum, ratione cuius poſsit inducere rationem contrarij. Maior præcedentis diſcurſus multipliciter probatur. Primum, ex definitione D. Auguſtini, in qua ponitur pro formali illa particula, contra legem Dei, igitur peccatum eſt actus contrarius legi Dei. Rurſum probatur ex Ariſtotele in Categorijs cap. de quantitate, textu 6. & in poſtprædicamentis cap. de oppoſitis, text. 9. aſſerente iuſtitiam, & iniuſtitiam non opponi priuatiuè, ſed cōtrariè. Nam vt docuit Boethius ſuper cap. de qualitate, dū explicat primam qualitatis proprietatem, nonulla ſunt quę etſi priuatiuè videantur ſignificari, priuatiua non ſunt, ſed contraria. Igitur ſi iuſtitia ad genus pertinet qualitatis de formali, pertinebit & iniuſtitia de formali, cùm ſit cōtrariè ei oppoſita. Item ratione etiam probatur eadem maior: quoniam habitus iniuſtitiæ ſicut efficienter producitur ab actibus iniuſtitię, ita & ab actibus iuſtitiæ efficienter corrumpitur: igitur tam actus quàm habitus aliquid poſitiuum dicunt: ergo iuſtitia & iniuſtitia contrariè erūt oppoſita, ſiue ſumātur pro habitibus, ſiue pro actibus. Atq; ita actus iniuſtitię, qui formaliter eſt peccatū, cōtrarius erit actui iniuſtitiæ, & de formali dicet aliquid poſitiuum.

Probant ſecundò.

Secundò confirmant eandē ſententiam, quoniam ſi formalis ratio peccati eſſet priuatio, vbicunq; eſſet priuatio eiuſdē rectitudinis ſpecificæ, eſſet peccatum eiuſdem ſpeciei. Sed in auaritia & prodigalitate eſt priuatio eiuſdē rectitudinis ſpecificæ, ſcilicèt eiuſdem liberalitatis: ergo auaritia & prodigalitas eſſent eiuſdem ſpeciei. Sumit quippè priuatio ſpeciem ab habitu, vel actu, reſpectu cuius eſt priuatio.

Confirmant tertiò.

Tertiò in tantum aliquid eſt peccatum, in quantum eſt voluntarium, ſed priuatio rectitudinis debitę eſt pręter volentis intentionē, igitur non poteſt conſtituere peccatum.

Arguūt vltimò.

Poſtremò formale cōſtitutiuum ſumitur à per ſe intento: at in peccato

eato poſitiuum eſt per ſe intentum, & non priuatio: igitur à poſitiuo, & non à priuatiuo ſumetur conſtitutiuum peccati.

2. Sententia variè explicatur.

Sed quamuis Doctores ſuperiùs commemorati pro ſecunda ſententia in ea conueniant, in modo tamẽ illam explicandi quàmmaximè diſſentiunt.

Explicatio Caietani.

Caietanus namq; qui integrum peccati conſtitutiuum formale ponit eſſe quid reale poſitiuum, vt clariùs ſuam ſententiam explicet, nõnulla repetit, quę priùs ipſe docuerat in eadem 1. 2. quæſtion. 18. artic. 5. notauerat quippè eo loco, malum poſſe dupliciter ſumi. Vno modo pro malo ſimpliciter & abſolutè, quod nil eſt aliud formaliter loquendo, quàm carentia ſiue priuatio boni excludens à ſui ratione omne poſitiuum, ſicut cæcitas & mors. Alio modo ſumitur pro malo morali, quod in rei veritate non eſt malum per ſe & ſimpliciter, quin potius eſt in ſe quoddam bonum & ens: attamen eſt malum huic: ſicut in naturalibus frigus in ſe bonum eſt, eſt tamen malum igni: ita in moralibus iniuſtitia ens eſt & bonũ quoddã poſitum in genere qualitatis, eſt tamen mala homini: & hoc malum quod tantùm eſt in reſpectu malum, in ſpecie ponitur poſitiua. Sed ea duo mala non ſunt ſic accipienda, quaſi ſint ſubordinata, & quaſi vnum ſub alio tanquam inferius ſub ſuperiori cõtineatur: ſed ita vt ambo ſub malo in communi æquiuocè comprehendantur: ſicut continentur ens reale & ens rationis ſub ente in communi accepto.

Malum dupliciter ſũptum.

Triplex diſcrimẽ aſſignat Caietanus inter duo mala.

Aſsignat prætereà Caietanus inter ea duo mala triplex diſcrimen. Primum, quòd malum morale eſt quid poſitiuũ & à Deo productum: malum verò ſimpliciter eſt quid priuatiuum, & non à Deo. Secundum quod malum morale præſupponitur ad malum ſimpliciter & priuatiuè acceptum: & per conſequẽs hoc ſecundum malum conſequitur ad primum. Intemperantia etenim priùs habet quòd ſit contraria temperantiæ, quàm quod habeat priuationem rectitudinis temperantiæ; eoquod ea priuatio in illa contrarietate fundatur.

Vltimum diſcrimen eſt, quòd malum morale dicit inordinationem poſitiuam, quę dicitur conuerſio ad obiectum indebitum: malum verò ſimpliciter dicit inordinationẽ priuatiuam, quę dicitur priuatio rectitudinis. Quam de malo morali ſententiam cum magna trepidatione tutatur Caietanus, adeò vt aſſerat, eam nullo modo defenſurum, niſi eſſe S. Thomæ crederet 1. part. quæſt. 48. artic. 1. ad 2. & lib. 3. contra Gentes cap. 8. & 9. & Opuſculo 3. c. 113. necnon & quæſt. 2. de malo artic 4. ad 8. quibus in locis docuit S. Thomas obiectum malũ poſitiuè conſtiture ſpeciem mali moralis.

In duplici genere poteſt conſiderari peccatum.

Ad propoſitum ergo veniens Caietanus, atque ex dictis S. Thomæ colligens 2. 2. quæſt. 10. art. 5. ad 1. docet, peccatum in duplici & cõmemorato genere mali reponi. Quoniam ſi conſideretur peccatũ, prout eſt actus quo homo conuertitur ad obiectum indebitum, ſic ponitur in genere mali moralis, & in genere entium poſitiuorum à Deo procedẽtium. Si verò conſideretur prout dicit inordinationem priuatiuã, ſic ponitur in genere mali ſimpliciter, & non eſt à Deo. Vnde affirmat peccatum duplicem dicere inordinationem, vnam poſitiuam & contrariam, quæ ſumitur ex cõuerſione ad obiectum indebitum; alteram priuatiuam, quæ ſumitur ex priuatione rectitudinis: & hæc conſequitur ad priorem.

Digitized by Google

Quęſt magis intrinſeca peccato ſecundũ Caietanum inordinatio poſitiua, an priuatiua.

Quòd ſi à Caietano interroges, earum duarum inordinationum videlicèt contrariæ & priuatiuæ (quæ ſecundùm varias cõſiderationes intrinſecę ſunt & eſſentiales peccato) quæ ſit abſolutè loquẽdo magis intrinſeca. Reſpondet, quòd etſi iuxta varias peccati acceptiones pridẽ expoſitas vtraq; inordinatio ſit peccato eſſentialis, cum peccato prout eſt in genere mali moralis ſit intrinſeca inordinatio contraria, & conſequens inordinatio priuatiua, ad modum (inquit ipſe Caietanus 1. 2. q. 72. art. 1.) quo delectatio eſt conſequens ad eſſentiam beatitudinis; & peccato, prout eſt in genere mali ſimpliciter, ſit intrinſeca inordinatio priuatiua; ſimpliciter tamen & abſolutè loquendo, inordinatio cõtraria eſt dicenda magis intrinſeca, & peccato magis eſſentialis, quàm inordinatio priuatiua. Tum quia illa habet magis de voluntario, cùm ſit directè voluntaria, quàm habeat inordinatio priuatiua, quæ ſolùm eſt voluntaria indirectè. Tum quia ex parte conuerſionis ſeu inordinationis contrariæ ſumitur peccatorum ſpecificatio, non verò ex parte inordinationis priuatiuæ: at certum eſt, ſpecificationem ſumi ex parte eius, quod eſt magis intrinſecum.

Formale & materiale peccati ſecundùm Caietanum.

Vnde in hac Caietani ſententia materiale & formale peccati ſic erit accipiendum. Si ſermo ſit de peccato in genere mali ſimpliciter, materiale eſt actus humanus, formale priuatio rectitudinis debitæ, quaſi philoſophandum ſit in iſto genere ad modum quo philoſophantur authores primæ ſententiæ de cæco & tenebroſo. Si ſermo ſit in genere mali moralis, materiale peccati erit actus in cõmuni ſũptus abſtrahẽs ab actu naturali, & ab actu morali: formale verò erit actus prout cõuerſiuus ad obiectũ indebitum, & prout dicit inordinationem contrariã. In prædictis conſiſtit ſumma ſentẽtię Caietani, quę vtinam tam vera quàm acuta fuiſſet.

Secunda explicatio Frãciſci de Maironis.

Franciſcus autem de Maironis, quem nonnulli iuniores Thomiſtæ eius ſuppreſſo nomine ſequuntur, ita exiſtimat, peccatum dicere aliquid poſitiuum in ſua ratione formali, vt nihil in ea includatur priuatiuum; quin potiùs credit, quòd quemadmodũ actus meritorius eſt quidam actus poſitiuus debitæ rationi conſonans, & ad vltimum finẽ ordinatus: ita peccatum ſeu actus demeritorius nil eſt aliud quã actus poſitiuus deordinatus à ratione & vltimo fine. Et ſicut meritum præter actum humanum nil aliud dicit quàm relationem conformitatis & conſonantiæ ad rationem & ad vltimum finem: ita peccatum præter actum humanum nil aliud dicit quã relationem deformitatis & diſſonantiæ à ratione, & ab vltimo fine.

Quòd ſi perconteris, an ſit ea relatio realis, quam dicit peccatum in ſua ratione formali? Reſpondet duo eſſe genera peccatorum, vnũ eorum quæ ideò ſunt prohibita, quia mala ſuaptè natura; & in his illa relatio diſſonãtiæ, quam dicit formaliter peccatum, eſt realis; nõ prędicamentalis, ſed tranſcendens fundata ſuper conuerſione & actione reali ad obiectum ſuaptè natura indebitum. Alterum genus eſt eorum peccatorum, quæ ideò ſunt mala, quia prohibita; & in his (inquit) illa relatio diſſonantiæ eſt tantùm rationis, quia fundata in actione & conuerſione ad obiectum indebitum ad libitum imperantis & condentis legẽ. Quomodocunq; tamẽ (ait) ea relatio poſitiuum quid eſt, & non priuatiuum, quam relationẽ diſſonantiæ explicuit D. Auguſtinus per illa verba: Cõtra legẽ Dei; quam fuiſſe poſitam ad aperiendũ for-

formale peccati, iam ſupra expoſitum eſt.

Tribuũt eã explicationem Magiſtro Cano.

Hanc ſententiam paucis mutatis aiunt quidam tenuiſſe Magiſtrum Cano. Solùm mutabat pro relatione reali diſſonantię & deformitatis ponẽs reſpectum rationis. Putabat enim ille ex relatione ſiue conformitatis in merito, ſiue deformitatis in peccato nil reale acquiri: ſed ſe habere ſicut ſe habet ſecunda intẽtio reſpectu naturę à parte rei, quaſi ex collatione intellectus apprehendentis conuerſionem ad obiectum, ſiue debitum, ſiue indebitum, reſultet relatio quædam rationis conformitatis, aut deformitatis.

Eandem opinionem noſtris diebus ſectati ſunt nonnulli Doctores, ſed è contrario aſſerentes eam relationem ſiue conſonantię, ſiue deformitatis, quam peccatum formaliter dicere arbitrantur, ſemper eſſe realem & fundatam ſuper formali ratione contrarietatis, quam dicit peccatum ad actum bonum: & è conuerſo. In qua ſententia facilè quiſq; diſtinguere poterit formale peccati à materiali; cùm facile ſit condiſtinguere relationem deformitatis ab humano actu.

Explicatio Capreoli.

Capreolus verò vt à difficultate ſe expediat, aſſerit peccatum ita dicere poſitiuum, vt ſimul credat dicere priuationem rectitudinis debitæ ineſſe actui: iſtã in obliquo, & poſitiuum in recto. Quaſi ita peccatũ dicat iſtud poſitiuum, quod neq; explicari neq; intelligi poſsit ſine commemorata priuatione, quã cõnotat. Namq; philoſophatur de peccato ad modum quo S. Thomas 1. part. q. 41. art. 5. loquitur de potentia generatiua in Deo: quo loco docuit eam dicere in recto eſſentiam diuinam, & in obliquo connotare paternitatis relationem; quaſi ſine vtroque neq; explicari neq; intelligi queat potẽtia generatiua in Diuinis. Pari modo loquuntur multi (inter quos fuit Paulus Soncinas li. 5. Metaph. quęſtio. 38.) de actione & paſsione, quaſi iſtæ dicant motum in recto, & connotent relationem in obliquo ſiue ad agens, ſiue ad paſſum; ita vt ſine ea relatione non valeant intelligi, nec poſsint explicari. Et ſicut in actione & paſſione materiale earum eſt motus, formale verò neq; motus neq; relatio; ſed modus quidam innominatus, ſuper quo fundatur relatio: qui modus per circumloquutionẽ prædictam eſt nobis notus, tanquã conſtitutiuus prædicamenti actionis, vel paſsionis: ita materiale in peccato eſt actus humanus, & poſitiuum quid, formale verò neq; eſt id poſitiuum, neq; priuatio quam connotat, ſed quid vnico termino nõ nominabile, & per circumloquutionẽ dictam à nobis explicabile.

Poſtrema explicatio Ferrarienſis.

Ferrarienſis tandẽ non multum à Capreolo diſſentitur, exiſtimat quippè malum in moralibus neque ſolùm dicere poſitiuum actum, neque nudam priuationem rectitudinis; ſed actum prout ſubſtat tali priuationi.

Pro explicatione veræ ſentẽtiæ animaduertend.

Omiſsis tamen his placitis atque explicationibus, operę pretium iã erit, eam quam veram & pro nodi ſolutione magis idoneam ſententiam arbitramur, proponamus. Vt eamq; clariùs percipiamus, obſeruandum priùs duximus, omne ens creatum ea ratione qua ens creatũ eſt, imperfectionem dicere atque defectum. Quia cùm ſit finitum atque limitatum, neceſſariò multi eſſendi modi ei deficiunt. Quòd ſi imperfectionem atque aliorum eſſendi modorum defectum dicit, negationem eorumdem includat, neceſſe eſt, cùm imperfectio ſiue defectus ſit negatio alicuius perfectionis. Inde magna oritur differentia; magnumq; diſcrimen inter Deum & crea-

Quodlibet ens creatũ negationem dicit aliquarum perfectionum.

Digitized by Google

& creaturas: quòd cùm Deus non habeat eſſe receptum atq; limitatũ, ſed omnem includat eſſendi modũ tanquàm purus actus & ipſum eſſe; infinitum eſt ens, infinitę entitatis atq; perfectionis, nullum defectum includens, neq; aliquo modo ei cõueniens id quod non eſt ens, quin potiùs eſſe ens omni ex parte. Creatura verò cùm defectum, imperfectionem, potentialitatemq; includat, taliter ei cõuenit eſſe ens, quòd ſimul conueniat eſſe non ens: quod maximè confirmat id quod aſſeruit Porphyrius cap. de differentia, per differentiam ſcilicet rem conſtitui indiuiſam in ſe, & diuiſam à cęteris alijs. Igitur res quælibet eodẽ principio conſtituitur in ſua ſpecie, & non eſt alię res: ita enim per rationalitatem homo eſt homo, vt per eamdem non ſit equus, nequè leo, neq; cætera alia. Negationem ergo quælibet creatura intrinſecè includit, qua à cæteris alijs ſecernitur & ſeparatur, & ob quam dicitur defectuoſum ens, ſiue ens non ens.

Differentia entis in Deo & entis in creatura.

Sed nõ propterea quęlibet creatura eſt incomprehenſibilis ab Angelo, vt contra dicta quidam obijciunt; etiamſi quælibet negationẽ includat, non ſolùm reliquarũ creaturarum, ſed & perfectionum diuinarum; quia ſicut ſat eſt vt Angelus comprehendat hominem, quòd cognoſcat eius voluntatem productiuam liberarum volitionum, neq; opus eſt vt liberas volitiones in particulari percipiat, & ſicut idem Angelus comprehendit Solem, & percipit eum eſſe productiuum multarum ſpecierũ poſsibilium, quas non oportet in particulari cognoſcere, vt eum comprehendat: ita vt quãlibet creaturam comprehendat Angelus, ſat eſt cognoſcat in communi ei eſſe intrinſecam negationem omnium aliarũ rerum ab ea, etiam ſi non deſcendat ad particularem aliarum rerum cognitionem: Et ſicut Philoſophi non ponunt in materia plures potẽtias & priuationes, ſed vnam potentiam & vnam priuationem in ordine ad plures formas, quas materia poteſt ſucceſsiuè recipere, & quibus poteſt ſucceſsiuè carere; licèt ponant plures reſpectus rationis ob pluralitatem formarum, vt docuit Soto lib. 1. Phyſicorum quæſt. vltima; ita in qualibet creatura non ponuntur plures negationes, ſed vna, qua auferũtur omnes aliarum rerum perfectiones ab ea; etſi poſſent poni plures reſpectus rationis pro diuerſitate rerum, quæ negantur tali rei conuenire. Neq; pretereà ea negatio malum infert ipſi creaturæ, quantũcunq; multiplicem perfectionẽ ab ea remoueat: quia non remouet aliquã perfectionem, quam ea res eſſet apta nata habere. Si enim perfectionẽ quam deberet habere, remouiſſet; iam non negatio, ſed priuatio dicẽda eſſet.

Quomodò creatura nõ ſit Angelo incomprehenſibilis.

Commemoratus deinceps defectus aut imperfectio cuilibet creaturę generaliter conueniens magis aut minùs in ea reperitur, prout magis aut minùs res createę participant de entitate & perfectione diuina, & prout producuntur à cauſa ſecunda magis aut minùs perfecta. Mittamus plura, de quibus potuiſſet inſtitui ſermo, & loquamur ſolùm de oppoſitis contrariè; quæ ita peculiariter ſe habẽt inter ſe, vt quodlibet eorum negationem includat ſui contrarij. Sunt quippe ad hoc vt aliqua ſint contraria, duo requiſita: vnum, vt in aliquo conueniant: alterum, vt ad inuicem negationem cum maxima diſtantia includant. Quæ duo voluit ſignificare Philoſophus cùm dixit: Contraria eſſe, quæ ſub eodem genere poſita maximè diſtant. Niſi enim albedo & nigredo in qualitatis genere cõuenirent,

Negatio vnius cõtrarij quomodò includatur in alio contrario.

Digitized by Google

nirent, contraria non eſſent Et rurſum etiam ſi in eo genere conuenirent, niſi maximè diſtarent negationem ad inuicem reſpectu ſui coopp oſiti includendo, nequaquam contrariè opponi poſſent. Quāobrem ita vtrumq; requiritur, vt eorū quolibet deficiente ratio contrarietatis in eis non ſit.

Contrariorum duo genera. Contrariorum autē duo ſunt genera: alia quidem perfectè contraria, & quæ nullo modo priuatiuam oppoſitionem ſecum compatiūtur: alia verò imperfectè, & quę iungūtur quodam modo oppoſitioni priuatiuæ. Quæ vt accuratè percipiantur, animaduertenda eſt doctrina Simplicij cap. 10. Prædicamentorum, à quo eam accepit S. Thomas q. 1. de malo, art. 1. ad 2. & ab vtroq; Ferrarienſis lib. 3. contra Gent. c. 4. duplicē ſcilicèt eſſe priuationem: vnam, quæ conſiſtit in priuato eſſe, & quę tollit omninò habitum; quo priuat, vt cęcitas & mors: aliam, quę conſiſtit in priuari, & quæ non omninò tollit habitum ſeu formā quā priuat; vt ægritudo & ophtalmia. *Duplex priuatio & in fieri & in facto eſſe.* Inter quas ſecundi generis priuationes & formas quibus priuant, cō memorati Doctores locis citat. affirmant reperiri poſſe oppoſitionē contrariam: ſicut reperitur in naturalibus inter ſanitatem & morbum, & in moralibus inter malum & bonum: quoniam neq; morbus omni priuat ſanitate, ſi enim omni priuaret, non morbus, ſed mors eſſet: neque malum omni priuat bono, ſed aliquid de bono remouet. In his igitur cùm ſaluetur conuenientia in aliquo poſitiuo, & deinceps reperiatur aliqua negatio ſui oppoſiti; contrariè opponi docuerunt. Sed ea ideò imperfectè opponi contrariè exiſtimandum eſt, quòd non omnimodam negationem; ſed aliqualē & veluti in via ad perfectam negationem includāt. Eſt enim morbus veluti in via àd mortem, & ophtalmia quaſi tendentia in cæcitatem; & malū morale non omnimoda negatio boni. Inde eſt in vno contrariorum imperfectorum negationē eſſe priuationē, eo quòd contingat eſſe negationē alicuius perfectionis in ſubiecto apto nato habere illam. Atque ita quod in vtroq; extremo contrariorum perfectorum eſt nuda negatio, in vno extremo contrariorum imperfectorum eſt verè priuatio, ſi non in facto eſſe, benè quidem in fieri; & eius extremi nō eſt accurata cognitio niſi in ordine ad extremum perfectum.

Si interroges, cur in vtroq; extremo contrariorum imperfectorū negatio, quæ ibi reperitur reſpectu ſui coopp oſiti, nō erit dicēda priuatio? ſiquidē negatio quæ ibi in vtroque extremo inuenitur, eſt in ordine ad ſubiectū aptum natum. *Cur negatio vtriuſq; extremi contrariorum imperfectorum non dicatur priuatio.* Reſpōſio eſt clara, ſi attentè terminos conſideres: nam licèt ſubiectū in quo eſt ophtalmia, aut morbus, aut malum morale, ſit aptum natum habere rectam potentiam videndi, ſiue ſanitatē, ſiue moralem bonitatem; non eſt tamen è contrario aptum natum habere morbum, aut ophtalmiam, aut moralem malitiam: quia iſta ſuaptè natura nequaquam ſubiecto conueniunt, quin potiùs quādo ei inſunt, cōtra naturam inſunt. Ob iſtamq; cauſam in vno extremo contrariorum imperfectorū negatio erit priuatio, in altero verò ſimpliciter negatio. Eademq; de cauſa illud extremum imperfectorum cōtrariorū cæteris erit imperfectius, & plus habens non entis atque defectus.

Si rurſum alicui ſuperiora videātur difficilia, tum quia ex Ariſtotelis doctrina lib. 10. Metaphy. textu 15. omnia oppoſita reducantur ad habitum & priuationem tanquam ad primò oppoſita, atq; propterea

contra-

& creaturas: quòd cùm Deus non habeat eſſe receptum atq; limitatũ, ſed omnem includat eſſendi modũ tanquàm purus actus & ipſum eſſe; infinitum eſt ens, infinitę entitatis atq; perfectionis, nullum defectum includens, neq; aliquo modo ei cõueniens id quod non eſt ens, quin potiùs eſſe ens omni ex parte. Crea-

Differentia entis in Deo & entis in creatura.

tura verò cùm defectum, imperfectionem, potentialitatemq; includat, taliter ei cõuenit eſſe ens, quòd ſimul conueniat eſſe non ens: quod maximè confirmat id quod aſſeruit Porphyrius cap. de differentia, per differentiam ſcilicet rem conſtitui indiuiſam in ſe, & diuiſam à cęteris alijs. Igitur res quælibet eodẽ principio conſtituitur in ſua ſpecie, & non eſt alię res: ita enim per rationalitatem homo eſt homo, vt per eamdem non ſit equus, nequè leo, neq; cætera alia. Negationem ergo quælibet creatura intrinſecè includit, qua à cæteris alijs ſecernitur & ſeparatur, & ob quam dicitur defectuoſum ens, ſiue ens non ens.

Quomodò creatura nõ ſit Angelo incomprehenſibilis.

Sed nõ propterea quęlibet creatura eſt incomprehenſibilis ab Angelo, vt contra dicta quidam obijciunt; etiamſi quælibet negationẽ includat, non ſolùm reliquarũ creaturarum, ſed & perfectionum diuinarum; quia ſicut ſat eſt vt Angelus comprehendat hominem, quòd cognoſcat eius voluntatem productiuam liberarum volitionum, neq; opus eſt vt liberas volitiones in particulari percipiat, & ſicut idem Angelus comprehendit Solem, & percipit eum eſſe productiuum multarum ſpecierũ poſsibilium, quas non oportet in particulari cognoſcere, vt eum comprehendat: ita vt quãlibet creaturam comprehendat Angelus, ſat eſt cognoſcat in communi ei eſſe intrinſecam negationem omnium aliarũ rerum ab ea, etiam ſi non deſcendat ad particularem aliarum rerum cognitionem: Et ſicut Philoſophi non ponunt in materia plures potẽtias & priuationes, ſed vnam potentiam & vnam priuationem in ordine ad plures formas, quas materia poteſt ſucceſsiuè recipere, & quibus poteſt ſucceſsiuè carere; licèt ponant plures reſpectus rationis ob pluralitatem formarum, vt docuit Soto lib. 1. Phyſicorum quæſt. vltima; ita in qualibet creatura non ponuntur plures negationes, ſed vna, qua auferũtur omnes aliarum rerum perfectiones ab ea; etſi poſſent poni plures reſpectus rationis pro diuerſitate rerum, quæ negantur tali rei conuenire. Neq; prętereà ea negatio malum infert ipſi creaturæ, quantũcunq; multiplicem perfectionẽ ab ea remoueat: quia non remouet aliquã perfectionem, quam ea res eſſet apta nata habere. Si enim perfectionẽ quam deberet habere, remouiſſet; iam non negatio, ſed priuatio dicẽda eſſet.

Commemoratus deinceps defectus aut imperfectio cuilibet creaturę generaliter conueniens magis aut minùs in ea reperitur, prout magis aut minùs res creatę participant de entitate & perfectione diuina,, & prout producuntur à cauſa ſecunda magis aut minùs perfecta. Mittamus plura, de quibus potuiſſet inſtitui ſermo, & loquamur ſolùm de oppoſitis contrariè; quæ ita peculiariter ſe habẽt inter ſe, vt quodlibet eorum negationem includat ſui contrarij. Sunt quippe ad hoc vt aliqua ſint contraria, duo requiſita: vnum, vt in aliquo conueniant: alterum, vt ad inuicem negationem cum maxima diſtantia includant. Quæ duo voluit ſignificare Philoſophus cùm dixit: Contraria eſſe, quæ ſub eodem genere poſita maximè diſtant. Niſi enim albedo & nigredo in qualitatis genere cõuenirent,

Negatio vnius cõtrarij quomodò includatur in alio contrario.

nirent, contraria non eſſent Et rurſum etiam ſi in eo genere conuenirent, niſi maximè diſtarent negationem ad inuicem reſpectu ſui coop poſiti includendo, nequaquam contrariè opponi poſſent. Quãobrem ita vtrumq; requiritur, vt eorũ quolibet deficiente ratio contrarietatis in eis non ſit.

Contrariorum duo genera.

Contrariorum autẽ duo ſunt genera: alia quidem perfectè contraria, & quæ nullo modo priuatiuam oppoſitionem ſecum compatiũtur: alia verò imperfectè, & quę iungũtur quodam modo oppoſitioni priuatiuæ. Quæ vt accuratè percipiantur, animaduertenda eſt doctrina Simplicij cap. 10. Prædicamentorum, à quo eam accepit S. Thomas q.1. de malo, art. 1. ad 2. & ab vtroq; Ferrarienſis lib. 3. contra Gent. c. 4. duplicẽ ſcilicèt eſſe priuationem: vnam, quæ conſiſtit in priuato eſſe, & quę tollit omninò habitum; quo priuat, vt cęcitas & mors: aliam, quę conſiſtit in priuari, & quæ non omninò tollit habitum ſeu formã qua priuat; vt ægritudo & ophtalmia: Inter quas ſecundi generis priuationes & formas quibus priuanr, cõmemorati Doctores locis citat. affirmant reperiri poſſe oppoſitionẽ contrariam: ſicut reperitur in naturalibus inter ſanitatem & morbum, & in moralibus inter malum & bonum: quoniam neq; morbus omni priuat ſanitate, ſi enim omni priuaret, non morbus, ſed mors eſſet: neque malum omni priuat bono, ſed aliquid de bono remouet. In his igitur cùm ſaluetur conuenientia in aliquo poſitiuo, & deinceps reperiatur aliqua negatio ſui oppoſiti; contrariè opponi docuerunt. Sed ea ideò imperfectè opponi contrariè exiſtimandum eſt, quòd non omnimodam negationem; ſed aliqualẽ & veluti in via ad perfectam negationem includãt. Eſt enim morbus veluti in via ad mortem, & ophtalmia quaſi tendentia in cæcitatem; & malũ morale non omnimoda negatio boni. Inde eſt in vno contrariorum imperfectorum negationẽ eſſe priuationẽ, eo quòd contingat eſſe negationẽ alicuius perfectionis in ſubiecto apto nato habere illam. Atque ità quod in vtroq; extremo contrariorum perfectorum eſt nuda negatio, in vno extremo contrariorum imperfectorum eſt verè priuatio, ſi non in facto eſſe, benè quidem in fieri; & eius extremi nõ eſt accurata cognitio niſi in ordine ad extremum perfectum.

Duplex priuatio & in fieri & in facto eſſe.

Cur negatio vtriuſq; extremi contrariorum imperfectorum non dicatur priuatio.

Si interroges, cur in vtroq; extremo contrariorum imperfectorũ negatio, quæ ibi reperitur reſpectu ſui cooppoſiti, nõ erit dicẽda priuatio? ſiquidẽ negatio quæ ibi in vtroque extremo inuenitur, eſt in ordine ad ſubiectũ aptum natum. Reſpõſio eſt clara, ſi attentè terminos conſideres: nam licèt ſubiectũ in quo eſt ophtalmia, aut morbus, aut malum morale, ſit aptum natum habere rectam potentiam videndi, ſiue ſanitatẽ, ſiue moralem bonitatem; non eſt tamen è contrario aptum natum habere morbum, aut ophtalmiam, aut moralem malitiam: quia iſta ſuaptè natura nequaquam ſubiecto conueniunt, quin potiùs quãdo ei inſunt, cõtra naturam inſunt. Ob iſtamq; cauſam in vno extremo contrariorum imperfectorũ negatio erit priuatio, in altero verò ſimpliciter negatio. Eademq; de cauſa illud extremum imperfectorum cõtrariorũ cæteris erit imperfectius, & plus habens non entis atque defectus.

Si rurſum alicui ſuperiora videãtur difficilia, tum quia ex Ariſtotelis doctrina lib. 10. Metaphy. textu 15. omnia oppoſita reducantur ad habitum & priuationem tanquam ad primò oppoſita, atq; propterea contra-

contrariè oppoſita etiam perfecta habere ſe debeāt tanquàm habitus & priuatio. Tum prętereà, quoniā neq; negatio neq, priuatio videatur poſſe eſſe intrinſeca enti poſitiuo poſito in prędicamento reali; attendat, in primis Ariſtotelem affirmantem omnia oppoſita reduci poſſe ad habitum & priuationem, non ſic eſſe intelligendum, quaſi in rigore non differant contrariè oppoſita ab oppoſitis priuatiuè; ſed eius ſenſum eſſe, in omnibus oppoſitis vnum ſe habere vt perfectum, & alterum vt imperfectum & defectuoſum, & per conſequens illud imperfectum & defectuoſum quodam modo reduci ad priuationem: habet enim ſe albedo reſpectu nigredinis tanquam habitus, & nigredo reſpectu albedinis tanquā quid imperfectum & per modum priuationis. Non tamen proptereà negatio quæ includitur in nigredine reſpectu albedinis in rigore eſt priuatio, & in hoc conſiſtit diſcrimen ſuperiùs aſsignatum inter perfectè contraria, & ea quę imperfectè contrariantur. Etenim cùm illud diſcrimen aſsignatum fuit, de contrarijs ſermo erat prout condiſtinctis à priuatiuè oppoſitis, & non in ea generalitate, neq; in eo abuſiuo loquēdi modo, quo accipienda eſt doctrina ab Ariſtotele tradita cit. lib. 10. Metaph. tex. 15.

Quomodò omnia oppoſita reducātur ad habitum & priuationem.

De ſecūdo verò, quomodò poſſibile ſit, enti poſitiuo negationē, aut priuationem eſse intrinſecam, difficultas eſt. Pro cuius accurata reſolutione & intelligentia animaduerto, varios eſse modos negationum. Sunt enim quædam negationes, quę nihil omnino poſitiuū prę ſupponunt: quomodò dicimus, nō ens conuenire chimæræ, & ſimilibus rebus impoſsibilibus, quæ adhuc per diuinā potentiam nō ſunt producibiles: & non ens eo modo ſumptum dicit negationem entis, quod non eſt producibile. Secūdò ſunt negationes entium, quæ cauſam efficientem habere poſsunt, & nil aliud pręſupponunt poſitiuum; & huius generis eſt non ens creatū: Iſtud enim ante mundi conſtitutionem ſolùm Deum tanquam cauſam efficientem, præſupponebat potentem & producere & creare ens, ſi voluiſset. Tertiò, ſunt aliæ negationes entium, quæ præter cauſam efficiētem, à qua produci poſsunt, alicui naturæ particulari iungūtur: ſicuti non eſse equum, quod ab aliqua cauſa efficiente produci poteſt, iungitur homini, qui ſuaptè natura & ratione ſuæ differentię (vt ſuperiùs diximus) habet quòd non ſit equus: & albedo habet ſuaptè natura quòd non ſit nigredo, & ſic de alijs. Quartò, ſunt aliæ negationes, quæ præter cauſam efficientē præſupponunt ſubiectum aptum natū habere id, quod à ſubiecto remouent, & iſtę peculiari vocabulo dicuntur priuationes. Inter quas ſunt quędam quę totaliter auferūt à ſubiecto apto nato formas, reſpectu quarum ſunt priuationes: ſicut cæcitas & mors, quæ omnino auferūt viſum & vitam à ſubiectis aptis natis videre & viuere. Vnde non ſolùm priuant formis in eſſe ſpecifico, ſed etiam in eſſe generico. Cæcitas namq; non ſolùm priuat viſu vt ſic, ſed & qualitate reali videndi. Sunt & aliæ priuationes non tam perfectæ in ſuo genere ſicut pręcedētes, ſed præſupponentes non ſolū cauſam efficientem & ſubiectum poſitiuum, verū & partialem formam, cui quodam modo miſcentur pro entis defectuoſi conſtitutione: priuantq; ſolū forma in eſſe ſpecifico, & non in eſſe generico. Huius generis ſunt priuationes incluſæ in ægritudine, ophtalmia, malo morali, peccato, & ſimilibus, quę præter

Quomodò enti poſitiuo negatio poſsit eſſe intrinſeca.

Multa ſunt genera negationum, & in quo differant.

Digitized by Google

ter cauſam & ſubiectum poſitiuum pro ægritudinis ophtalmiæ mali moralis, & peccati conſtitutione formæ partiali poſitiuę iunguntur, non tamen priuant ſubiectum qualitate in eſſe generico, eoquòd (vt diximus) non conſiſtant in priuato eſſe, ſed in priuari: ob eandemq; ſimiliter cauſam miſcentur quodam modo formæ alicui poſitiuæ. Igitur vniuerſę commemoratæ negationes & priuationes, etſi modis dictis differant, in hoc tamen conueniunt, quòd poſſunt dupliciter conſiderari: vno modo formaliter, & ita non ſunt ante operationem rationis, vt accuratè docuit S. Thomas 1. part. q. 48. artic. 2. ad 2. alio modo virtualiter aut fundamentaliter, & ita ſunt ante intellectum. Nam ante eius conſiderationẽ verè ſaluatur fundamentum earũ propoſitionum, quas poſt modum componit intellectus; iſtarum videlicèt chimæra eſt nihil, homo non eſt equus, cæcus nõ videt, & ſimilium; quarum equidem fundamentũ non eſt aliquid reale poſitiuum, ſed negatiuum ante operationem intellectus exiſtens; vt accuratè adnotauit Caietanus 1. part. quęſt. 2. artic. 1. ad finem.

Quæcunq; negatio poteſt dupliciter conſiderari.

Reſpõdetur ad prętactã difficultatem.

Ergo ad ſolutionem prętactę initio difficultatis venientes dicimus, nos affirmaſſe cuiuis enti creato defectum & negationem eſſe intrinſecam, non loquentes de negatione formali, ſiue ea quę eſt per operationem intellectus; ſed de fundamentali, quæ ſaluatur ante opus intellectus. Et multò magis hoc verum eſt in eis entibus, quæ plus includunt defectibilitatis; qualia ſunt morbus, ophtalmia, malum morale, peccatum, & ſimilia; in quibus priuatio intrinſecè includitur, non quidẽ priuatio formaliter, ſed fundamentaliter, quæ eſt ante operationem intellectus. Sed quoniã de hoc inferiùs redibit ſermo, ſat ſit hoc loco hæc dixiſſe.

Poſtrema obſeruatio.

Poſtremò & breuiſsimè obſeruandum eſt, nos ſolùm in hac controuerſia, & in ſimili diſputatione de malo & peccato agere in genere moris, & nullo modo in eſſe naturæ: atq; ita in eo genere aſsignandum erit formale conſtitutiuum illius diuerſum & diſtinctum à materiali. Quibus præhabitis, ſequentes ſtatuo concluſiones.

Aſſertio 1. contra Scotum & ſequaces.

Prima concluſio, prior ſententia Altiſiodorenſis, Scoti, & aliorum ponentium formale peccati eſſe ſolam priuationem rectitudinis, non eſt vera, neque principijs Metaphyſicæ innitendo defenſabilis. Concluſionem iſtã clarè intelliget, qui animaduerterit ad pręcipuam rationem ſuperiùs factam, & in contrarietate vitij ad virtutem, mali moralis ad bonum, peccati ad actum ſtudioſum fundatam, ex Ariſtoteleq; deſumptam lib. 5. Metaph. textu 19. & in Prædicamentis cap. de qualitate, ac in poſtprędicamentis, cap. de oppoſitis. Quę ratio adeò magni momenti Thomiſtis viſa eſt, vt ea conuicti contra Scotum affirmauerint, in ratione formali peccati debere poni aliquid poſitiuum. Neque ſat eſt, vel Ariſtotelem reijcere, vel ad eum modum interpretari, quo & ipſe S. Thomas 1. part. q. 48 art. 1. ad 1 & lib. 3. contra Gẽtes cap. 9. interpretatus eſt, quaſi ex ſententia Pythagoricorum fuerit Ariſtoteles loquutus. Nam etiã ſi hoc condonemus, ratio ſemper adeò magnam vim habet, vt parùm referat à vera & propria Ariſtotelis ſententia receſsiſſe, vel ſiniſtrè eum interpreta tum fuiſſe; ſalua id pace dixerimus tam magni doctoris. Ecquis enim negare poterit, vitium & virtutem cõtrariè opponi? aut quis credat habitus iuſtitiæ & iniuſtitiæ non contrariari? Quod ſi ea cõtraria

Ratio fundamentalis

Digitized by Google

ria ſunt, & in genere qualitatis poſita, vt reuera ſunt, quomodò poſitiua non erunt? quantumcunq; philoſophandi amplietur methodus, fingendiq; extendatur licentia. Prę ſertim ſi dictis addas, habitum iniuſtitię ex actibus iniuſtitiæ produci, eiſdemq; effectiuè corrumpi iuſtitię habitum. Quæ ratio pro mille ſufficit, neq; opus eſt alijs, quæ non conuincunt, & quæ congruam accipere poſſunt ſolutionẽ.

Multæ rationes adduci ſolent contra Scotum quæ non cõuincunt.

Illa enim quę extrema vitia prodigalitatis & auaritiæ ideò inducit eſſe eiuſdem ſpeciei, quia eadẽ priuant liberalitatis rectitudine, non cõcludit. Quia licèt in priuationibus quæ conſiſtunt in priuato eſſe, id admitti poſſet; tamen in priuationibus quę cõſiſtunt in priuari, & quæ magis & minus ſuſcipiunt, non eſt id verũ, potiùs penes diuerſum modũ quo priuant, ſpecie differunt: atq; ita prodigalitas ſpecie differt ab auaritia, quòd iſta priuat rectitudine liberalitatis deficiendo; illa verò priuat excedendo. Quamobrem ea ratione nil contra oppoſitam ſententiam concluditur. Multòq; minùs alijs diſcurſibus, quibus contenditur, rationem ſpecificam ſumendã ab eo, quod per ſe intenditur, aliquid contra Scotum probatur: eo quòd non à per ſe intento reſpectu agentis ſumatur ſpecifica ratio peccati, cùm nullus intendens ad malũ operetur, vt habet Theologorum prouerbium ex D. Dionyſio deſumptum: ſed ſat eſſet quòd ea priuatio per ſe conſtitueret, atq; reſpectu peccati ſe per ſe haberet. Neq; ſimiliter verum eſt, peccatũ debere eſſe directè voluntarium, ſed ſat eſſe indirectè: ad id autem vt aliquid ſit indirectè voluntariũ, non intrinſecè requiritur aliquis actus, cùm ſat ſit pro eo, hominem ad aliquid teneri, & non facere, vel ad aliquid volitũ neceſſariò ſequi. Præſertim quòd de formali ratione peccati loquẽdo non eſt illud à peccante directè volitum, quidquid ſit de materiali. Igitur omiſsis eis ratiocinationibus, quæ etiam in bona Theologia non conuincunt, cõtenti erimus ſuperiori fundamẽtali ratione ex contrarietate vitij ad virtutem, mali moralis ad bonum, atquè peccati ad actum ſtudioſum petita.

Contendunt authores primæ ſententiæ ſoluere rationẽ ſuprà poſitam.

Sed neq; eam adhuc rationem concludere, authores contendunt prioris ſententiæ dictis ſuperiùs perſiſtentes, atq; aſſerentes habitũ vel actum iniuſtitiæ & per conſequens peccatum poſſe dupliciter ſumi; ſicut cæcum, tenebroſum & ſimilia concreta: vno modo pro formali, & ſic (inquiunt) dicere priuationem rectitudinis, atq; priuatiuè tantùm opponi actui ſtudioſo vel virtuti: alio modo pro materiali, & ita affirmãt, dicere qualitatem realẽ in prędicamento reali collocatã, contrariè ſe habentem ad actũ vel habitum virtutis. Vnde affirmant, quòd cùm Ariſtoteles docet, vel ratio ſuadet, iuſtitiam & iniuſtitiã, vitium vel virtutem, bonum & malum, atq; ſimilia contrariè opponi; tantùm de eis Ariſtoteles loqui, vel rationem conuincere pro materiali; non verò pro formali. Sed iſta ſolutio nulla eſt: nam ex ea ſequeretur, Deum non ſolùm nõ eſſe cauſam eius quod eſt formale in peccato, ſed nequè poſſe eſſe cauſam eius quod eſt materiale in illo.

Redarguitur ſolutio ab eis poſita

Sequelam probo, nam materiale peccati ex conceſsis, contrariatur actui ſtudioſo, & per conſequens rectæ rationi; igitur eius Deus non poteſt eſſe cauſa, quoniam non minùs repugnat, Deum eſſe authorẽ, aut cauſam rei rationi contrariæ, quàm rei carentis conformitate ad

rationem:

rationẽ: igitur ſi ſecluſo omni alio, materiale peccati cõtrariatur actui ſtudioſo, eo ipſo contrariabitur rationi: atq; ita etiam materialis peccati Deus non poterit eſſe cauſa. Quod præter quam quòd à nullo cordato Theologo cõceditur, apertè ea ratione, quam fecimus ſupra ex S.Thoma 1.2.q.79. art. 2. conuincitur eſſe falſum; cùm ſit illud ens poſitiuum & reale à prima cauſa neceſſariò emanans, cuius cauſalitatem nil reale ſubterfugere poteſt; niſi in delirium Manichæorum incidere velis.

Aſſertio 2. negans peccatum conſtitui per poſitiuũ præciſe. Secunda concluſio, peccatũ formaliter loquendo nequit conſtitui per aliquid reale poſitiuum præciſè, quaſi eo ſolum conſtituatur, & nullo alio. Hæc aſſertio præterquã quòd poſſet probari rationibus ſuperiùs factis pro prima ſentẽtia Altiſiodorenſis, Scoti, & aliorum, hac *Probatur ratione.* vnica ratione conuincitur. Quia ſi peccatum præciſè diceret in ſua ratione formali quid poſitiuum, proculdubiò Deus eſſet cauſa rationis formalis peccati: abſit autem vt à Deo iniquitatem eſſe affirmemus, non enim Deus volẽs iniquitatem ipſe eſt: ſed ei potiùs odio ſunt impius & impietas eius. Illatio autem ex eo manifeſta eſt, quòd cuiuſuis entitatis poſitiuæ debeat Deus aſsignari cauſa. Qua ratione conuictus, proculdubiò fuit S.Thomas, cùm aſſeruit 2.2.q.6.art.2.ad 2. deformitatẽ actus eſſe de ratione ſpeciei ipſius actus in eſſe morali: quidquid muſsitet Caietanus eo loci.

Soluere nituntur eam rationem. Iſti etiam rationi ſatiſfacere varij conantur, affirmantes ita poſitiuum eſſe de ratione formali peccati, vt non ſit quodcunq; , ſed deficiens & in ordine ad obiectum indebitum, quod ſolùm eſt à cauſa deficiente, ab humana ſcilicèt volun- *Redarguitur ea ſolutio.* tate. & nullo modo à Deo. Hæc autem reſponſio nec tantillum roboris à ratione poſita aufert: quoniam illa entitas quæ dicitur formaliter conſtituere peccatum, vel cõſtituit præciſè in quantum poſitiua, vel cũ aliquo alio adiuncto. Si ſolùm præciſè conſtituit in quãtum eſt res poſitiua; ergo Deus erit cauſa peccati formaliter, cùm ſit cauſa cuiuſuis rei & entitatis poſitiuæ. Si non conſtituit præciſè in quantũ eſt aliquid poſitiuum, ſed vel prout eſt deficiens, vel prout inducit aliam rationem & conſiderationem; tunc inquirendũ erit de illo poſitiuo, quod dicitur conſtituere ſub ratione deficientis, vel ſub quauis alia ratione aſsignabili, an ſub ea ſit formaliter res poſitiua, vel non. Si ſub ea ratione formaliter eſt res poſitiua, redit argumentum factum: ſi non eſt res poſitiua præciſè, ſed cum aliquo alio non poſitiuo, habemus intentum; neq; enim aliud nos in concluſione affirmauimus, quàm poſitiuũ præciſè non poſſe conſtituere formaliter peccatum. Sicut enim qui argumentaretur in naturalibus hoc modo: homo in ſua ratione intrinſeca nil aliud dicit, quàm eſſe animal rationale, & Petrus eſt cauſa animalis rationalis: ergo eſt cauſa hominis; accuratè argumentaretur, quantumcunq; Petrus non cauſaret riſibilitatem, & cætera alia quæ naturã hominis conſequuntur. Ita accuratè videtur arguere, qui ſic colligit: peccatum in ſua ratione intrinſeca nil aliud dicit quàm poſitiuum: & Deus eſt cauſa cuiuſcunq; poſitiui: ergo Deus eſt cauſa peccati; quantumcunq; non ſit cauſa eorum, quæ conſequuntur eſſentiã peccati. Sed ſi quis ita deliraret, vt aſſereret, illud poſitiuum, quod eſt de ratione formali peccati, nõ eſſe à Deo, eius delirium ſufficienter explodet, qui ad eam rationem attenderit, qua cõtra illud vſi ſunt authores prioris ſententiæ in ſecundo argumento, quòd

Digitized by Google

quòd ne iterum reperam eam, non refero: videatur ibi.

Ex ea concluſione infertur primo contra Caietanum defeciſſe in aſsignanda ratione formali peccati.

Ex ea ſecunda concluſione infero primùm, Caietanum & defeciſſe in principali puncto iſtius difficultatis, & in multis alijs quæ ſuppoſuerat. In principali quidẽ pũcto eoquòd aſſeruerit, in ratione formali peccati (loquendo in genere mali moralis & contrariè ſumpti) nihil includi, quod non ſit poſitiuũ; atq; ita ponit ipſe 1. 2. quæſt. 72. art. 1. priuationem rectitudinis eſſe extra eſſentiam peccati, ac conſequi ad illam; ſicut delectatio conſequitur beatitudinem, & per modum propriꝫ paſsionis. Contra hoc directè militat argumentum factũ pro ſuperiori concluſione.

2. Defecit in aſsignandis differentijs inter malum ſimpliciter & malũ morale.

Secundò, defecit Caietanus in aſsignandis illis differentijs inter malum ſimpliciter, & malũ morale. Namq; primum illud diſcrimen, quo aſſeruit, malum ſimpliciter eſſe priuatiuum & non à Deo, malum autem morale eſſe poſitiuum & à Deo; apertè eſt falſum, quod ſic oſtendo. Quia ſicut malum ſimpliciter eo ipſo quòd dicit priuationẽ rectitudinis debitæ ineſſe actui, dicit receſſum à ratione & à regula æterna: ita malum morale eo ipſo quòd dicit contrarietatem ad actũ ſtudioſum, contrariatur etiam rationi & regulæ æternꝫ; & ſicut implicat, Deum eſſe cauſam receſſus à ratione & à regula ꝫterna: ita etiã implicat eſſe cauſam contrarietatis ad rectam rationem & ad regulam æternam: ergo quẽadmodũ Deus non poteſt eſſe cauſa peccati, ſecũdùm quòd peccatum eſt malũ ſimpliciter & priuatiuè acceptum, ita non poterit eſſe cauſa eiuſdẽ prout eſt malũ morale contrariè ſumptum. Igitur primum illud diſcrimẽ inter vtrumq; malum à Caietano aſsignatum eſt falſum.

Defecit in primo diſcrimine.

Defecit in ſecundo diſcrimine.

Tertiò, defecit Caietanus in ſecundo diſcrimine, quo poſuit malum morale præſupponi ad malum priuatiuè acceptum: intemperantia (dixit) priùs habet quòd ſit contraria temperantiæ, quàm quòd habeat priuationem rectitudinis debitæ, quaſi contrarietas intẽperãtiæ ad temperantiam ſit fundamentum eius priuationis: falſum inquam eſt iſtud diſcrimen, eoquòd malum morale non poſſet contrariari bono, niſi includeret priuationem rectitudinis. Vnde arguo ſic: Si actus humanus poſſet priùs contrariari actui ſtudioſo & rationi, quàm includeret priuationem rectitudinis, quęro in illo priori, an actus humanus intelligeretur rationi conformis & conſonus, vel neq; conformis neq; conſonus? Si intelligeretur rationi conformis, intelligeretur bonus, & per conſequens non ei contrarius. Si neq; cõformis neq; conſonus, ergo priuatus commenſuratione ad rationẽ, cùm actus ille eſſet aptus natus habere cõmenſurationem ad rationẽ, & intelligatur tanquam eam nõ habens. Quare eo ipſo quòd in illo priori ille actus intelligitur tanquã non habens dictam commenſurationem, intelligitur ſe habere priuatiuè, eoquòd ſit ſubiectum aptũ natum. Vnde ſicut non eſt dare medium inter affirmationem & negationem: ita non eſt dare mediũ inter habitum & priuationem reſpectu ſubiecti apti nati.

Defecit in 3. diſcrimine.

Quartò, defeciſſe Caietanum in tertio diſcrimine, quo poſuit malũ morale dicere ſolùm inordinationem poſitiuam, malum verò ſimpliciter dicere inordinationem priuatiuam; clarè conſtat ex his quæ paulò antedicebãtur pro confirmatione ſecundæ concluſionis, & pro cõfutatione ſecũdi diſcriminis poſiti à Caietano inter vtrumq, malũ: neq; opus eſt iterum repetere.

De-

Digitized by Google

Defecit denique in aſsignandis formali & materiali peccati.

Demum defectus non abfuit in aſsignatione materialis & formalis peccati à Caietano poſita. Nam intra genus moris (quo pacto nos de peccato ſermonem inſtituere, iam animaduertimus) opus eſt aſsignare aliquid ſe habens tanquam materiale, & aliquid tanquam formale. Neq; ſufficit ponere actum prout abſtrahit ab actu ineſſe naturæ, & ab actu ineſſe moris tanquã materiale: docent namq; Theologi in definitione D. Auguſtini totum illud, dictum, vel factum, vel concupitum, fuiſſe poſitum tanquam materiale peccati: id autẽ totũ actiones humanas & morales cõcernit. Atq; nos in principio in illa definitione peccati ab illis aſsignata aſſerentibus, peccatum eſſe actum humanum malum; affirmauimus materiale eſſe actum humanum tanquam quid incluſum intra genus moris. Hæc breuiter ſint animaduerſa contra Caietani ſententiam.

Infertur 2. defeciſſe Mayronis in ſua ſententia.

Infero ſecundò ex eadem concluſione, in multis etiam defeciſſe Franciſcũ de Mayronis & cæteros ſuæ ſententiæ ſectatores. In primis falſò aſſeruit, & contra ſanctos Patres ſuperiùs citatos pro priori ſententia, peccatum nihil dicere priuatiuum, ſed ſolũ poſitiuum. Id enim eiſdem rationibus reijcitur, quibus & Caietani ſententia paululũ ſuperius eſt reiecta. Pariter & illud falſum quod affirmauit, peccatũ & meritum formaliter eſſe relatiua. Nam etiam ſi ad rationes formales eorum conſequantur relationes cõformitatis ad regulã, vel deformitatis & diſſonãtiæ ab ea, formaliter tamen dicunt fundamẽta proxima earum relationum, quæ fundamẽta contrariè eſſe oppoſita docuit Philoſophus, & ratio facta pro prima cõcluſione id ſuadet. Præſertim quòd ſi peccatum realem relationẽ formaliter diceret, eo modo quo ipſe Franciſcus affirmat in peccatis iure natu ręprohibitis, deberet etiã & admittere, peccatum ſecundùm rationem formalem à Deo eſſe, cũ nulla ſit relatio realis, quæ à Deo non ſit. Quæ ſimiliter ratio militat contra iuniores affirmantes, quodlibet peccatum formaliter dicere relationem diſſonantiæ & contrarietatis, ſiue ad rationem, ſiue ad actum ſtudioſum.

Reijcitur ſententia Magiſtri Cano.

Multòquè minus admitti debet ſententia Melchioris Cano põnẽtis formaliter conſiſtere peccatum, & actũ meritoriũ in aliquo poſitiuo rationis: in relatione ſcilicèt rationis, ſiue cõformitatis, ſiue deformitatis ad rationem & regulam æternam; quia virtus & vitium, & vtriuſque actus ad qualitatem ſpectat tanquam contraria ſub eodem genere contenta: atq; ita iuſtitia & iniuſtitia, & earum actus ſunt qualitates poſitæ in ſpecie habitus vel diſpoſitionis. Quapropter cũ actus de nouo fiũt, vel cõformes rationi & ęternæ regulæ, vel diſſormes & diſſonãtes ab ea, diuerſam realitatem acquirũt pro varietate ſpeciei, in qua collocantur. Quam diuerſam realitatem conſequi poteſt reſpectus, vel relatio: ſicut & ad rationem formalẽ actionis, vel paſsionis conſequitur relatio vel realis, vel rationis pro exigẽtia fundamẽti & termini. Nõ ęrgo bonum & malũ in moralibus, neq; actus meritorius, & peccatum formaliter ſunt reſpectiua, ſed abſoluta & cõtrariè oppoſita, ſuper quibus reſpectus & relationes conformitatis, vel deformitatis fundantur tanquam ſuper actionibus realibus.

Tertia concluſio, quæ explicat per quid conſtituatur peccatum.

Tertia concluſio, conſtitutiuum formale peccati, neq; eſt priuatio rectitudinis debitę in eſſe actui pręciſè, neq; entitas aliqua poſitiua pręciſè, ſed ex vtroque conſtat, & per vtrumq; peccati rationem conſtitutiuam circumloquimur. Hæc aſſer-

tio videtur colligi ex S. Thoma 1. p. q. 48. art. 1. ad 2. vbi docuit, malum in moralibus eſſe differentiā conſtitutiuam, prout eſt quoddam bonum adiunctum priuationi alterius boni, & q. 1. de malo, artic. 1. ad 2. vbi aſſeruit, eſſe duplices priuationes, alias quæ conſiſtunt in priuato eſſe, vt cæcitas & mors: alias quæ conſiſtunt in priuari, vt ęgritudo, ophtalmia & ſimiles, & iſtas ſecundas priuationes docet interdum eſſe contrarias ijs quibus opponuntur. Vnde aſſeruit malum eſſe contrarium bono, quia non priuat omni eo, ſed aliquid tantùm de eo remouet. Rurſum eandem cōcluſionem tenuiſſe S. Thomam inde colligemus, quòd in eius operibus multa teſtimonia inueniamus inter ſe ſe primo intuitu oppoſita; & quorum alia priori fauent ſentētiæ, & alia poſteriori, quæ aliter conciliari nequent, quàm affirmando ex eius ſententia vtrumq; in ratione formali peccati includi; eumq; aliquando vnius meminiſſe, aliquando alterius; prout res de qua agebat expoſtulabat. In primis priuationē rectitudinis eſſe formalē peccato, docuit in 1. 2. q. 18. art. 1. quo loco cū de malitia morali ageret, eam definiens inquit, eſſe priuationē rectitudinis debitæ ineſſe actui. Et in eadem 1. 2. q. 109. art. 2. ad 2. aſſeruit, peccatum nihil eſſe aliud, quàm deficere à bono. E contrario verò bonum & malum eſse differētias poſitiuas docuit 1. 2. quæſt. 18. art. 5. ad 2. & lib. 3. contra Gent. c. 9. & in 1. 2. q. 72. art. 1. aſseruit, peccata magis ſpecificari ex parte poſitiuæ conuerſionis ad obiectum, quàm ex parte inordinationis ſeu priuationis rectitudinis. Ecce varia dicta S. Thomę quæ conciliari nequeūt niſi propoſita aſſertione; imò ex hoc vltimo teſtimonio apertè cōuincit S. Thomas ſentire ad rationē peccati attinere vtrumq;, quoniam de ſpecificatione eo loco loquēs dixit, magis ſpicificari ratione poſitiui peccata, quā ratione priuationis. Notetur dictio, Magis; quaſi voluerit innuere, vtrumq; requiri ad ſpecificationē, ſicut & ad rationē peccati; ſed præcipuè attendi ex parte poſitiui, eo quod actus per obiecta ſpecificētur ſiue in ordine ad illa. Sed, quoniam obiectū ſpecificans peccatū etiā duo includit, adnotante Ferrarienſi lib. 3. cōtra Gent. c. 9. & obiectū & inordinationem, pariter & ſpetificatio peccati in ordine ad ea duo dicit, ad vnum principaliùs, ſcilicèt ad poſitiuū, & ad aliud minus præcipuè, nēpe ad inordinationē & priuationē. Atq; ita S. Thom. in ead. q. 72. art. 5. aſſeruit, deordinationē cōpelere rationem peccati. De quo inferiùs latiùs. Colligi ergo videtur cōcluſio poſita ex dictis S. Thomæ.

Videtur ea aſſertio colligi ex S. Thoma.

Eandē concluſionē videntur tenuiſſe Capreolus & Ferrarienſis locis ſuperiùs citatis, quoniam ſi omnino extrinſecā iudicauiſſent priuationē rectitudinis à ratione peccati, incidiſſent proculdubiò in opinionē eorum, qui ponunt ſolū poſitiuum pro formali conſtitutiuo peccati. Et tunc facilè eorū ſententia confutatur, ſicut & cæterorū ſuperiùs eſt cōfutata. Cū ergo ſolū poſitiuum non admittant, ſed illud prout iungitur priuationi, aut illud cū cōnotatione priuationis; videtur veroſimile vtrumq; authorē ſenſiſſe, ad integrā peccati quidditatē conſtituendā vtrumq; concurrere. Aliàs ſi ſenſiſſent priuationem eſſe extrinſecam reſpectu rationis formalis peccati, nihil ſuis explicationibus præſtitiſſent; quin potiùs obſcurè tradidiſſent, quod & alij clariùs affirmauerunt. Sed quidquid prædicti authores ſenſerint, ſiue pro nobis fuerint, ſiue non; parum facit pro veritate aſſertionis propoſitæ.

Videtur eandem tenuiſſe Capreolus & Ferrarienſis

Fun-

Digitized by Google

Fundamentum præcedentis concluſionis. Fundamẽtũ eius eſt, quod vidimus in priori concluſione, nõ poſſe poni tanquam integrum peccati conſtitutiuũ ſolam priuationẽ, ob contrarietatem peccati ad actũ ſtudioſũ. Rurſum quod inſpexerimus in 2 concluſione, nõ poſse admitti pro integro peccati cõſtitutiuo pręcisè aliquid poſitiuũ, quia tunc peccatum ſecundũ ſuam rationẽ formalem eſset à Deo: igitur neceſſe eſt ex vtroq; conſtitutiuũ peccati formale adintegrari; vt tam manifeſta inconuenientia fugiantur. Et fateor præter iſtam rationẽ nullam aliam in iſtã me traxiſſe ſententiã. Inſpectis quippe hinc inde difficultatis incommodis, atquè cõſideratis ſolutionibus hinc inde conſuetis eis adhiberi ab authoribus contrariarum ſententiarũ; nullæ earũ meum vnquam quietare potuerunt intellectũ. Vi ergo difficultatis in ſuperiorẽ ſententiã tractus vtinam Charybdim fugiens in Scyllam nõ inciderim.

Argumenta contra 3. aſſertionem Videtur namq; eſſe plura & fortiora argumenta contra noſtrã tertiã aſſertionem, quã ſint ea quæ nos fecimus contra vtramq; ſuperiùs poſitã opinionẽ; quæ vniuerſa ſubiungam, vt clarior poſtmodũ apparere poſsit veritas, vtq; ſimul quęrulosis quibusdã noſtræ ſententiæ impugnatoribus ſatisfaciam.

Arguitur 1 In primis cùm peccatũ in genere moris ſolũ includat actum humanum, ſeu conuerſionem voluntariã ad obiectum, & priuationẽ rectitudinis; atq; pro materiali dicat actũ humanũ ſeu conuerſionem voluntariã ad obiectum, nil aliud pro formali aſsignari poſſe videtur, quàm priuatio rectitudinis, neq; enim intra genus moris eſt aliquod poſitiuum diuerſum à materiali, quod ſimul cum priuatione poni poſsit pro formali peccati.

Arguitur 2 Secundò ſine priuatione rectitudinis non ponitur peccatum, & ea poſita ponitur peccatum: ergo in ſola priuatione conſiſtit ratio formalis illius.

Tertiò, peccatũ eſt vnum per ſe tanquã definitũ earum definitionũ, quas ſuprà poſuimus, & tanquã ſubiectum ſciẽtificę diſputationis, quæ tractat de peccatis: igitur multò melius eius conſtitutiua ratio formalis erit vnum ens per ſe conſiſtens in indiuiſibili: iuxta illud Philoſophi lib. 8. Metaph. tex. 8o. Res ſunt ſicuti numeri, quibus ſicut non poteſt fieri additio, ita neq; detractio. Sed ex poſitiuo & priuatiuo nõ poteſt fieri vnum ens per ſe conſiſtẽs in indiuiſibili, igitur ex vtroq; nõ poteſt adintegrari ratio cõſtitutiua peccati. Aſſumptũ ex eo probatur, quòd magis differant poſitiuum & priuatiuum, quàm duo prædicamẽta, quandoquidẽ duobus prædicamentis datur vnus conceptus communis ſaltẽ analogus; poſitiuo autẽ & priuatiuo nil datur cõmune. Sed ex duobus prædicamentis nequit effici vnum per ſe: igitur multò minus ex poſitiuo & priuatiuo poterit effici vnum per ſe. Et confirmatur hæc ratio, quia vt ex duobus fiat vnum per ſe, neceſſe eſt vt alterũ eorum ſit actus, & alterũ potentia; vel ſaltem vt ad modum eorum ſe habeant: ſed priuatiuum reſpectu poſitiui, neq; ſe poteſt habere vt actus neq; vt potentia: igitur ex eis non poteſt adintegrari vnum per ſe. *Arguitur 3*

Quartò, eſtò eſſet ſignabile aliquod poſitiuũ, quod vnà cum priuatione rectitudinis poſſet adintegrare rationẽ formalẽ peccati; ſaltem ſequeretur rationem formalẽ peccati nõ eſſe conceptũ ſimplicẽ, & per conſequens differentiã peccati non eſſe cõceptum ſimpliciter ſimplicem: contra id quod ab omnibus Logicis conſueuit affirmari de differentijs. *Arguitur 4*

Arguitur 5. Quintò, impoſsibile videtur & inintelligibile de ratione entis realis & poſitiui collocati in prędicamēto reali eſſe priuationē aut negationē. Cū ergo iniuſtitiæ peccata & ſimilia in prædicamento ſint qualitatis, tanquā entia realia poſitiua, inintelligibile videtur affirmare de eorū ratione eſſe aliquā rectitudinis priuationem.

Arguitur vltimò. Poſtremò, ſi propoſita concluſio eſſet vera, ſequeretur, quodlibet peccatum cōmiſsionis debere neceſſariò ſimul conſtitui in duabus ſpeciebus diuerſis: nā collocaretur in primis ratione ſuæ integræ differentię conſtitutiuæ in ſpecie (verbi gratia) furti; & rurſū ratione priuationis pertineret ad ſpeciē eius rectitudinis, qua caret, ſcilicèt ad ſpeciem iuſtitiæ; quoniam priuatio pertinet reductiuè ad ſpeciem formę, reſpectu cuius eſt priuatio. Hæc ſunt quæ reddunt difficilem noſtram ſententiam, & quibus tanquàm demōſtratiuis rationibus cōuincuntur nonnulli, vt eam tanquā improbabilē reijciant. Sed revera (niſi me mea fallit opinio) valde ipſi decipiuntur. Id vt oſtendam,

Reſpōdetur ad primum Reſpondeo ad primū intra genus moris optimè ſaluari in noſtra ſententia materiale & formale peccati: quod vt percipias, animaduerte, actum humanū poſſe cōſiderari dupliciter, primò in ordine ad agens, à quo procedit, ſecundò in ordine ad obiectum, in quod tendit. Ex parte cuius duplicis ordinis poſſe ſumi diuerſam rationē formalē actus, ex eo manifeſtè colliges, quod inde ſimiliter duo predicamēta actionis & paſsionis ponis diſtincta; quòd ſcilicèt diuerſum ordinē habeant, vel ad agens, vel ad paſſum. Igitur ex ordine quē dicit actus humanus ad agēs, à quo procedit, habet quod ſit humanus & volūtarius, quaſi per dictionē, Humanus; vel voluntarius; exprimatur id quod habet actus ex parte agentis: ex ordine verò ad obiectū habet rationē conuerſionis, quaſi per conuerſionē exprimatur ordo & tendentia, quā dicit actus ad obiectum. Hinc non difficile colliges intra genus moris aliquid pro materiali, & aliquid pro formali partialiter in peccato. *Quid ſit materiale, & quid formale peccati intra genus moris.* Etenim prout includit actū humanum, ſeu voluntarium, qui de ſe indifferens eſt ad actum ſtudioſum, & ad actum culpabilē; materiale includit. Prout verò conuerſionē ſignat exprimentē ordinē ad obiectū, includit id quod ſimul cum priuatione eſt formale. Nō enim ſola conuerſio eſt integrum conſtitutiuum formale, ſed ipſa vnà cum priuatione rectitudinis, vt dictum eſt, quaſi per vtrāq; circumloquatur quis formale peccati. Exēpla eſſe nobis poſſunt in Theologia. Nāq; in fide materiale dicimus eſſe habitū, formale verò certitudinē & ineuidentiā coniunctim; quaſi per vtrāq; ſimul & non per aliquā earum circumloqui debeamus ipſum formale fidei. Si enim certitudinē ſolùm conſideraremus, alijs habitibus à fide cōuenire inſpiceremus, & pariter dicēdū de ineuidentia pręciſè accepta; vtrumq; igitur cōiunctim aſsignare opus eſt tanquā formale conſtitutiuum fidei. Non erit ergo mirum, ſi in peccato conuerſionē ad obiectū & priuationē rectitudinis ſimul tāquam formale ponamus, & Et id vtrūq; exprimere voluit D. Auguſtinus per illam particulā, Cōtra legē Dei; & alij Theologi per illā dictionē, Malus; quaſi malitia etiā moralis vtrumq; debeat includere, & ratione vtriuſq; contrarietatem dicat ad actum ſtudioſum, ad rectā rationem, & ad legem æternam.

Ad ſecūdū Ad ſecundū dicimus intellecta præciſè priuatione nō intelligi peccatum, niſi ſimul intelligatur conuerſio

uerſio

uerſio ad obiectum, quaſi per ordinem ad obiectũ indebitũ vtrumq; explicetur, & in eo vtrumq; intelligatur; quemadmodũ & conſueuerunt Theologi affirmare loquentes de infinita Chriſti ſatisfactione, Chriſtũ neq; in quantum eſt homo præciſè, neq; in quantũ eſt Deus præciſè, infinitè meruiſſe, & de rigore iuſtitię ſatisfeciſſe; benè tamẽ in quãtũ Deus & homo. Niſi enim homo fuiſſet, mereri aut ſatisfacerẽ nequiuiſſet, & ſi Deus non fuiſſet, infinitè mereri, aut de rigore ſatisfacere non potuiſſet: exigebatur ergo vtrũq; pro infinitate ſatisfactionis & infinitate meriti: & hæc eſt pręcipua ratio, cur Deus homo. Pariter ad formale peccati vtrũq; requiritur, & conuerſio ad obiectũ, & priuatio rectitudinis debitę; quia ſine conuerſione nequiuiſſet peccatum actui ſtudioſo cõtrariari; & ſine priuatione rectitudinis maneret ita poſitiuũ ens, vt à Deo neceſſariò produci etiã quoad ſuam rationẽ formalẽ concedere deberemus: pro vtroq; ergo incõmodo fugiendo vtrumq; coniunctim in formali cõſtitutiuo peccati admitti neceſſe eſt.

Ad 3. Ad tertium dico, notum eſſe Metaphyſicis, aliqua poſſe eſſe plura in vno genere, quę in alio ſunt vnum. Vulgare exẽplum eſt de domo, quæ in genere ſubſtantiæ dicit plura, in genere verò qualitatis vnũ. Itẽ certitudo & obſcuritas in genere entis ſunt plura ſimpliciter, in genere verò fidei ſunt vnũ. Prætereà eſſe In & eſſe Ad abſolutè ſunt plura, ſi quodlibet eorũ pręciſè cõſideretur, eoquòd eſſe In dicit intrinſecè realitatẽ, eſſe verò Ad præſcindit à realitate; neq; eam intrinſecè includit: at in genere prædicamenti relationis vnum ſunt, & ſimplex cõceptus, vt latiùs oſtendimus ſupra in 2. Controuerſia Sholaſtica. Non ergo debet apparare alicui mirum, ſi dicamus conuerſionem & priuationẽ rectitudinis eſſe plura & diuerſa ſimpliciter loquendo: ſed in alio genere ſcilicèt mali moralis cõſtituere vnum ens defectuoſum. Præſertim quòd priuatio non ſe habet tanquã genus, neq; tanquã integra differentia, ſed tanquã quoddam cõplementũ intrinſecum incluſum in differentia, ſicut & ſe habet negatio reſpectu cuiuſuis entis creati, iuxta ea quę ſuperius obſeruauimus. Neq; obſtat id quod inferebatur, videlicèt non poſſe poſitiuum & negatiuum vnũ cõſtituere, quia plùs ea differunt quã prędicamenta; nõ enim ex eoquòd aliqua magis diſtant, inferri poteſt, minùs ea poſſe cõiungi, aut minùs eſſe apta pro cõpoſitione: magis enim differunt materia & forma, quàm duæ formæ; & tamẽ magis apta ſunt pro compoſitione, quã duæ formæ. Itẽ magis differunt ſubſtantia & accidens, quã duo accidẽtia; & meliùs illa coniunguntur quàm iſta. Rurſum creatum & increatũ magis differunt quàm forma hominis & forma Angeli; & tamen creatũ & increatum meliùs poſſunt coniungi, ſiquidem in Chriſto coniunguntur in vnitate ſuppoſiti; illę verò duæ formę hominis & Angeli in nullius rei poſſunt cõpoſitionẽ venire. Inſuper eſſe In & eſſe Ad præciſè ſumpta plùs differunt quàm quãtitas & qualitas, cùm iſta conueniant in accidenti reali; & eſſe In & eſſe Ad (ſi vtrunq; pręciſè ſumatur) nõ conueniunt in ente reali, & tamen iſta adintegrant vnum conceptum ſimplicem, & vnam rationẽ formalem prædicamenti relationis; quãtitas verò & qualitas nullo modo poſſunt aliquid vnum cõponere. Sicut ergo non eſt mirum quod eſſe Ad, (quod pręciſè ſumptum nõ eſt ens reale) iunctũ accidenti adintegret rationem relationis prædicamentalis,

Digitized by Google

mentalis, & eius conceptum ſimplicem conſtituat: ita neque mirum eſſe debet, ſi priuatio compleat rationem formalem peccati, & ſimplicem eius differentiæ conceptũ. Et ſicut ob id prædicamentum relationis dicitur minimæ entitatis: ita etiam ob dicta peccatũ dicitur defectuoſæ entitatis. Conſiſtitq; præterea prædictorum formalis ratio in indiuiſibili ad modum numerorum, ex eo quod ſicut numeri neq; ſuſcipiunt adiectionem, neque detractionem; ſed qualibet variata vnitate variantur: ita peccati ratio formalis & quorumcunq; prædictorum neq; ſuſcipit adiectionem, neq; detractionem; ſed quolibet addito vel detracto variatur. Vnde ſi à peccato auferas priuationẽ rectitudinis, quod reſtat bonum eſt, & poſitiuum totum atq; à Deo. Si poſitiuum præſcindas & ſolam conſideras priuationem; morale malũ non erit, ſed malum ſimpliciter & priuatiuè acceptum. Quamobrem in indiuiſibili peccatum conſiſtere accuratè fatemur ad ſenſum Ariſtotelis. Ad confirmationem eiuſdem argumenti reſpondeo, quòd quando ex duobus ita integrari debet aliquid, vt id quod integratur debeat dici, & eſſe compoſitum; tunc vnum ſe debet habere vt actus, alterum vt potentia: tamen quando id quod integratur, non eſt quid compoſitum, neque compoſitionis capax, etiamſi in eo plures poſsint conſiderari rationes, non eſt neceſſe, vt vna ratio ſe habeat vt actus, & altera vt potentia. Poſuimus ſuperius exemplum apertum in modo intrinſeco conſtitutiuo relationis, qui dicit eſſe In & eſſe Ad, & vtrumq; ſine compoſitione; quod & explicuimus fuſè ſuprà Cõtrouerſia 2. Scholaſtica in eius poſteriori parte, vt paulò ante animaduertimus. Aſſeruimus ibi namq; in

Ad confirmationem eius argumẽti.

Perſonis diuinis ſaluari optimè conſtitutionẽ earũ, & nullo modo cõpoſitionem: eſſentia namq; diuina, & Paternitas diuina perſonã Patris conſtituunt, non tamẽ componũt, neq; ſe habent vt actus & potentia. In propoſito ergo peccati conſtitutiuũ integratur ex conuerſione ad obiectũ & priuatione rectitudinis; ita vt per vtrũq; circũloquamur cõceptũ differentiæ, quæ conſtituitur peccatũ; ſic tamen quod prædicta priuatio intelligatur ſe habere tanquã cõplemẽtum intrinſecũ, abſq; qua conuerſio non poſset conſtituere peccatũ. Sed ex eis non integratur cõceptus aliquis, qui ſit aut dici debeat cõpoſitus; & ideò mirũ non erit, ſi non ſe habeat vnum tãquã actus, & alterũ tanquã potẽtia.

Ad quartũ.

Ad quartũ reſpondetur, ſimplicitatẽ opponi cõpoſitioni, eãq; dicere negationẽ cõpoſitionis. Vnde quę non ſunt cõpoſita, ſunt ſimplicia. Cũ ergo ratio coſtitutiua peccati non ſit cõpoſita ex genere & differentia, ſed tanquã differentialis cõceptus ex conuerſione & priuatione adintegrata, ad modũ quo adintegratur differentia conſtitutiua fidei ex certitu line & obſcuritate, & ad modum quo adintegratur modus intrinſecus prædicamenti relationis ex eſſe In & ex eſſe Ad; ea ratione dicetur ſimplex, hoc eſt, non cõpoſita ex genere & differẽtia, & id ſufficit.

Ad quintũ.

Quintũ argumentum maiorem apud quoſdam habet difficultatẽ, quòd durum eis videatur, concedi poſſe, priuationem eſſe de intrinſeca ratione entis realis poſiti in prædicamento reali: pręſertim ſi de priuatione formaliter ſit ſermo, quæ nõ eſt ante opus intellectus: Quidquid falſo docuerit quidam Neotericus 3. part. q. 35. art. 5. dub. 1. ad 1. Sed vt cœpimus ſuperiùs dicere, quãdo affirmamus negationem ſeu

B. à Medina.

priua-

Digitized by Google

priuationem eſſe intrinſecam enti creato ſeu malo morali, aut pecato; non de negatione aut priuatione formali, ſed de fundamẽtali eſt ſermo, quæ eſt ante operationem intellectus. Rectè enim ante operationem intellectus ſaluatur hominem non eſſe equum, & Petrum non habere viſum, & ſimilia. Pari modo ante operationem intellectus peccatum conuerſionem dicit ad obiectum nõ habentem eam rectitudinem, quam deberet habere conuerſio conformiter ad rationem, quæ carentia ante operationem intellectus non ponit aliquid reale in conuerſione, ſed potiùs aliquid reale quod deberet habere, ab ea aufert. Quam priuationem eo ipſo habet conuerſio, quòd in prauum obiectum tendit. Neq; hoc eſt peculiare in peccato commiſsionis, cùm etiam in habitu fidei obſcuritatem ponamus ex parte differentię, quæ nihil aliud dicit niſi priuationem claritatis & euidentiæ, ſi non formalem, ſaltem fundamentalem. Tantòq; minùs mirum hoc eſt in malo morali & peccato, quàm in alijs entibus creatis; quantò magis ſunt entia defectuoſa mala & peccata, quàm ſint alia entia creata; quibus omnibus ſuperiùs diximus & explicuimus negationem ſeu priuationem eſſe intrinſecam.

Ad vltimũ

Ad poſtremam difficultatem reſpondeo, nullum eſſe inconueniẽs, eandem rẽ ſub diuerſis conſiderationibus acceptã ad diuerſas ſpectare ſpecies. Innumera poſſemus adferre exempla: ſufficient hæc; albedo prout diſgregatiua viſus ad ſpeciẽ qualitatis pertinet, ſed prout alteri albedini aſsimilatur, ad ſpeciem attinet ſimilitudinis. Paternitas item prout relatio eſt, in genere eſt relationis in communi abſtrahentis à relatione reali & relatione rationis: ſed prout relatio eſt realis, in prędicamento eſt relationis realis: ſic ergo peccatũ ſecundũ varias cõſiderationes in diuerſis generibus & ſpeciebus erit. Si conſideretur prout prçciſè dicit priuationem, erit in genere mali ſimpliciter, atque ita erit reductiuè in ſpecie eius formę qua priuat. Si prout dicit priuationem ſimul cũ conuerſione, quaſi per vtrũq; circunloquamur, conſtitutiuũ formale peccati erit in genere moris, & perconſequens in ſpecie reali & peculiari. Neque in his deceptio aliqua, aut fictio eſt, cùm conformiter ad plura alia Philoſophorum & Theologorum dicta loquamur. Quamobrem non eſt cur vndequaq; probabilis & vera nõ appareat noſtra ſententia.

Ex dictis infertur primò.

Ex vniuerſis quæ huc vſq; diximus, infero primò, Deum non eſſe cauſam peccati, quia non eſt cauſa rationis formalis peccati. Etſi enim à Deo procedat omne poſitiuum, quod eſt in peccato, & omne illud poſitiuũ etiam quod intrat rationẽ formalem peccati, prout præciſè cõſideratũ, bonum ſit, tamen eoquòd integrum formale peccati ex poſitiuo & priuatione integratur, ita vt neutrum eorum ſufficiat, & Deus cauſa non ſit priuationis rectitudinis, ſed potiùs mala voluntas, ideò Deus dici non poteſt cauſa peccati. Neq; enim ſequitur ea priuatio rectitudinis actũ peccati, prout ille actus eſt à Deo, ſed prout à deficiente & mala voluntate: attenditur ſiquidem malum ex particulari defectu. Igitur ſicut in ſyllogiſmo maiori exiſtente neceſſaria, & minori contingente, concluſio ſequitur contingens ob debiliorem partem; quam ſemper ſequitur: ita effectus à Deo tanquam à prima cauſa procedens, & à deficiente homine tanquam à cauſa particulari,

Digitized by Google

deficiens erit ob defectum cauſæ ſecundæ particularis, & prout ſolùm ab ea pocedit.

Infertur 2. Infero ſecūdò; quomodò oporteat loqui de malo ſimpliciter, & de malo morali. Malum namq; ſimpliciter ſolam priuationem dicit. Malum verò morale conuerſionem dicit vnà cum priuatione rectitudinis. Vnde malum de vtroque ęquiuocè dicitur, nequè ſubordinantur ea duo mala inter ſe ſe, vt falſò non nulli exiſtimarunt, aſſerentes malum ſimpliciter eſſe quid genericum ad peccatum ſiue ad malum morale; & iſtud addere poſitiuum ſupra malum ſimpliciter tanquàm id quo conſtituitur. Philoſophantur quippe iſti ad modum quo nōnulli philoſopharunt (referente authore eius libri qui inſcribitur Clypeus Thomiſtarum, quæſt. 35. ſuper prædicamenta Ariſtotelis) de relatione, aſſerentes relationem in communi & præciſè ſumptam ęſſe ens rationis, relationem verò prędicamētalem eſſe ens reale addens realitatem ſupra relationem in communi. Sed revera ea opinio apertè eſt falſa, & contra Ariſtotelem lib. 4. Phyſic. text. 67. vbi aſſeruit, non entis nullas eſſe differentias, & per conſequens nō entis nullas eſſe ſpecies. Igitur reſpectu mali ſimpliciter, quod non eſt ens reale, non poteſt eſſe differentia poſitiua & realis, & per conſequens, nequè ſpecies realis reſpectu generis, quod non eſt ens reale: non ergo malum morale, quod in ſua ratione includit poſitiuum reale, poteſt eſſe inferiùs ſubordinatū reſpectu mali ſimpliciter, quod nō eſt ens poſitiuum reale.

Obiectio cō tradicta. Etſi obijcias, quod priuatio rectitudinis eſt intrinſeca peccato aut malo morali: igitur malum ſimpliciter intrinſecè conuenit malo morali. Et non eſt verum è contrariò affirmare, malum ſcilicèt morale intrinſecè conuenire malo ſimpliciter: igitur ſuperius eſt & eſſentialiter ſubordinatum malum ſimpliciter ad malum morale. Reſpōdetur ex ſuperioribus iam conſtare, priuationem rectitudinis ita eſſe intrinſecam malo morali, aut peccato, vt neq; ſit eius genus, neq; differenti; ſed complementum, ſine quo nec poſſet integra quidditas mali moralis conſtitui, nec intelligi, nec explicari. Quamobrem cùm tàm ex parte generis, quàm ex parte differentiæ peccatum aut malum morale aliquid poſitiuū includat, nullo modo malum ſimpliciter (quod non eſt ens reale) ſe habere poterit tanquam ſuperius genericè ad illud: quamuis verum ſit peccatum poſſe in eo duplici genere mali conſiderari, & tanquam malum ſimpliciter, ſi ſola conſideretur in eo rectitudinis priuatio; & tanquā malum morale, ſi vnà cum conuerſione ad obiectum conſideretur in eo carentia rectitudinis, iuxta ſuperiùs dicta. *Reſpōdetur ei.*

Infertur vltimò. Infero deniq; nequaquam eſſe neceſſarium, ſoluere argumenta principio adducta pro illis duabus extremis ſententijs, vel ponentibus priuationem eſſe formale peccati, vel aſſerentibus illud eſſe poſitiuum. Quoniam omnia illa ſi rectè inſpiciantur, confirmant tertiam ſuperiùs poſitam concluſionem. Argumenta enim facta pro ſententia Altiſiodorenſis, Scoti, & aliorum accuratè probant, peccatū intrinſecè includere priuationē rect tudinis, ſed non probant, eā ſolam dicere. Ex alia verò parte argumenta Thomiſtarum ſolùm conuincunt, peccatum dicere aliquid poſitiuū, ſed non probant dicere ſolùm poſitium, atq; excludere priuationē rectitudinis. Vnde ſancti Patres conſiderantes peccati imperfectionē

fectionem & rationem defectus, vocant aliquando peccatum nihil, nõ quia non dicat aliquid poſitiuum, ſed quia totum poſitiuum quod includit ratione carentię rectitudinis adiunctę, nihili ſit faciendum, & tanquam nihil exiſtimandum, conformiter loquentes ad Paulum 1. ad Corinth. 13. ea phraſi dicentem: Si linguis hominum loquar & Angelorum, ſi habuero prophetiam, & nouerim myſteria omnia, &c. charitatem autem non habuero, nihil ſum, ideſt, nihili ęſtimandus & habendus. Pari modo venit intelligẽdus Diuus Auguſtinus, dum interpretatur illud Ioannis. cap. 1. Sine ipſo factum eſt nihil, ideſt, ſine ipſo factum eſt peccatum, quod nihili eſt æſtimandum; non quia Diuus Auguſtinus crediderit, peccatum eſſe omnino nihil. Adde dictis ſæpiùs ſanctos Patres eis loquutionibus contendere Manichæorum errorem deſtruere ponentium primã cauſam poſitiuã mali, vt in ipſam tãquam in primum principium naturam mali reducerent. Aſſeruerunt ergo contra eum errorem nullam eſſe mali naturam, neque poni debere primã illius cauſam: non proptereà negãtes in malo morali, & peccato aliquid eſſe poſitiuum, quod prçciſè ſumptum ſit bonũ, & à Deo tanquam à prima cauſa productũ; ſed innuentes à carentia rectitudinis, quæ non eſt aliquid poſitiuum, humanos actus vitiari; neque eapropter oportere, aliam primam cauſam fingere; ſed ſat eſſe pro eo ponere humanam & deficientem voluntatem. Et hæc ſufficiat dixiſſe pro conſtitutiuo peccati actualis commiſsionis.

Interpretatio verborũ Pauli 1. ad Corinth. 13

(?.)

Quid conſtituat peccatũ omiſsionis in ratione peccati.

Dub. 2.

SVO Ordine explicanda venit difficultas de conſtitutiuo peccati omiſsionis. Sed quoniã de illo dupliciter loqui poſſumus, & primò prout à peccato cõmiſsionis differt, & ſecundò, prout in genere mali moralis ponitur, rationemq; peccati induit, vt explicaremus nequaquã de peccato omiſsionis inquirere prout à commiſsione differt, (de eo quippe vnico verbo & obiter principio diximus) ſed prout rationem peccati induit; addidimus in titulo illam particulam in ratione peccati.

In eoq; ſenſu loquendo non eſt tanta difficultas, quanta de peccato commiſsionis. Eoquòd conueniant omnes Doctores in ratione formali peccati omiſsionis nil poſitiuum includi, iuxta verba B. Iacobi in cap. 4. ſuæ Canonicę: Scienti bonum, & non facienti, peccatũ eſt illi, & iuxta verba D. Lucę cap. 12. Seruus qui cognouit voluntatẽ Domini, & non fecit ſecundùm illam, vapulabit multis; igitur in non facere peccatum omiſsionis conſiſtit, nec in hoc vlla eſt inter Doctores difficultas.

Reſolutio dubitationis.

Poſſet tamen eſſe aliqualis, ſi de materiali eius peccati eſſet ſermo; quòd videãtur nonnulli affirmare, omiſsionem de materiali intrinſecè dicere aliquid poſitiuum. Quorum ſententiam referunt Petrus de Tharantaſia apud Carthuſianum in 2. diſt. 35. quæſt. 3. & Baſſolis in 2. diſt. 34. q. vnica art. 1. cui & videtur fauere Baconus in 2. diſt. 44. q. vnica art. 2. Sed contra eorum ſententiam conueniunt vniuerſi ferè Doctores exiſtimantes per ſe loquẽdo ad rationẽ peccati omiſsionis nullum actũ requiri. Et ratio id vide-

Inquiritur de materiali, an ſit aliquid poſitiuum.

Digitized by Google

videtur conuincere. Nam in eo diſtinguitur peccatum omiſsionis à peccato commiſsionis, quòd iſtud per ſe & intrinſecè includit actum, illud verò per ſe & intrinſecè nō includit, ſed tantùm concomitanter: ſicut inter alios clariùs docuit S. Thom.1.2.q.71.art.5.& q.76.art.6.

An detur pura omiſsio. Verū eſt inter Doctores controuerti, An etiā ſi neq; de formali neq; de materiali actus per ſe omiſsioni conueniat, an ex coniunctione ei neceſſariò ſemper conueniat, vel tanquā concomitans, vel tanquam præcedens ſaltem actus volūtatis interior. Fuere enim graues Doctores ſentientes non debere neceſſariò actum omiſsioni adiungi, quin potiùs puram dari ſæpiùs de facto omiſsionem. Ita tenuerunt Althiſiodorenſis lib. 2. tractat.29.cap.2. quæſt. 1. Durandus in 2. diſt. 35. quæſt. 2. Ricardus q. 1. Guillelmus de Rubione quæſt. etiam 1. Alij verò exiſtimarunt, nunquam dari puram omiſsionem, ſed eam ſemper de facto actum habere aut concomitantem, aut præcedentem. Ita Alexander Alenſis 2.par. quæſt.113. memb. 10. Thomiſtæ omnes cum S. Thoma locis ſuperiùs citat. Sed quidquid de hoc ſit, non enim modò vacat, neq; ad rem eſt id examinare; ſaltē infertur, quomodocūq; conſideretur peccatum, ſiue pro materiali, ſiue pro formali, nihil per ſe & intrinſecè poſitiuum dicere.

Omiſsio quòmodocumq; iuxta intrinſeca ſemper eſt quid priuatiuum. Imò infertur ex dictis, peccatum omiſsionis ſiue conſideretur proue induit rationem peccati, ſiue prout habet rationem talis peccati contra cōmiſsionem condiſtincti, nihil per ſe dicere poſitiuum, ſed ex integro eſſe quid priuatiuum hac circunloquutione deſcriptum: Peccatum omiſsionis eſt carentia debitæ conuerſionis imperatæ præcepto ſiue lege affirmatiua; quaſi materiale ſeu genericum explicetur per carentiam, formale per reliqua verba, & quaſi ſpecies demum declaretur atquè à peccato cōmiſsionis diſtinguatur per expreſsionem violati præcepti affirmatiui; vt in vno & eodem omiſsionis peccato atq; in vna & eadem priuatione conſiderari poſsint diuerſæ rationes, prout patitur priuationum genus, minimaq; & defectuoſa earū quidditas ſiue eſſentia.

Quid dicendum ſit de peccato in cōmuni ſumpto, & prout abſtrahit à peccato commiſsionis & peccato omiſſionis.

Dub. 3. DIfficile iam tandem non erit pro fine huius primæ partis ijs qui Methaphyſicæ arcana guſtauerunt, quid ſit peccatum, prout à peccato commiſsionis & à peccato omiſsionis abſtrahit, aperire; aut quomodò ad ea duo ſe habet declarare: præſertim ſi ob oculos ea ponant, quæ nos ſuprà Controueſ. 2. Scholaſt. p.2. adduximus, aſſerētes relationem realē prout in prædicamento reali ponitur, per modū intrinſecū cōſtitui conſtantem ex In & Ad: ita vt neq; ſufficiat In præciſè, neq; Ad præciſè, ſed modus intrinſecus ſit requiſitus ex vtroq; cōſtās & adintegratus. Ex aliā parte relationē rationis cōſequi ad opus intellectus ſcimus, quaſi cōſtituatur ea relatio per Ad excludens realitatem. Relatio autē quæ ab vtraq; abſtrahit, æquiuocè ad vtramq; ſe habet, atq; ita dicit Ad, vt neque realitatem includat, neq; excludat; ſed ſe permiſsiuè ad vtramque habeat. Pari modo peccatū cōmiſsionis cōſtituitur per principiū quoddā formale ex poſitiuo & priuationi integratū, ita vt quodlibet eorū præciſè nō ſit ſufficiens cōſtituere. *Reſpōdetur dubitationi*

Pecca-

Peccatum omiſsionis carentiam per ſe loquendo dicere iam vidimus, à ſua ratione intrinſeca actum poſitiuum excludẽs. Vnde peccatũ prout ab vtroq; abſtrahens æquiuocè ad vtrumq; ſe habet, neq; poſitiuũ à ſua ratione excludens neq; includẽs, ſed permiſsiuè ad vtrũq; ſe habens. Et hæc pauca de his dixiſſe ſufficiat.

Pars ſecunda huius Cõtrouerſiæ de differẽtia peccati venialis, & peccati mortalis.

PRomiſimus in ſecunda parte de diuiſione illa, qua peccatũ in mortale & in veniale diuiditur, nos fore diſputaturos, atq; quibus ea ſingula conſtituantur, & inter ſe ſe differãt, fore explicaturos. Quod vt opere compleamus, famoſam illam & celebrem ſemper fuiſſe diuiſionem, qua peccatum in mortale & veniale Theologi partiuntur, præſupponamus operæpretium eſt. Quam diuiſionem ſic adeò à principio naſcentis Eccleſiæ antiqui Patres ſuſcepere, vt Alexander Papa eius nominis primus, atq; poſt Petrum in ordine ſummorũ Pontificũ Quintus, priori ſua epiſtola decretali in peccatorum venialiũ remiſſionem aquam benedici inſtituerit & ordinauerit. Suſcepit & Hieronymus dialogo 2. contra Pelagianos, & ſuper illud Matth. 7. Quid autẽ vides feſtucam in oculo fratris tui. Item & Auguſtinus ſermone 4. de cõmemoratione animarum, & lib. de fide & operibus, cap. 16. & ſermone 29. de verbis Apoſtoli. Rurſum Baſilius ſuper illud Pſal. 114. Circundederunt me dolores mortis, &c. Suſceperunt & innumeri alij Patres, quorũ placita fuiſſe retulerunt Vualdenſis lib. de Sacramentis cap. 155. Andreas de Vega lib. 14. in Concilium Tridentinum cap. 5. & Alfonſ. à Caſtro lib. 12. aduerſus hæreſ. verbo, Peccatum hæreſi 11. & ſuſcepit iam tandem Concilium Tridentinum ſeſſ. 6. cap 11. & can. 23. Idq; iuxta innumera ſacræ Scripturæ teſtimonia, ex quibus apertè colligitur ea diuiſio. Legimus enim Prouerb. cap. 24. Septies in die cadit iuſtus & reſurgit; & Eccleſiaſtes cap. 7. Nõ eſt homo iuſtus in terra, qui faciat bonũ, & non peccet, adeò vt ea iuſtorũ vera humilis petitio ſit, Dimitte nobis debita noſtra; deſumpta ex cap. 6. Matth. Quod accuratè intelligens Ioannes in ſua priori Canonica cap. 1. neminem excludens dixit: Si dixerimus, quòd peccatũ non habemus, ipſi nos ſeducimus, & veritas in nobis non eſt: conſenſit & Iacobus in ſua Canonica cap. 3. dicens: In multis offendimus omnes. Quæ vniuerſa teſtimonia, & pleraquè alia intelligi debere de peccatis venialibus etiam iuſtorum hominum, decreuerunt Patres Cõcilij Mileuitani à ca. 6. vſquè ad 8. & Patres Concilij Africani à cap. 81. vſq; ad cap. 83. Quibus vniuerſis addi poteſt, naturali lumine notum eſſe, inter amicos aliquas inueniri leues offenſas, quæ nequaquã amicitiam diſſoluunt. Inter homines ergo iuſtos & Deum ſalua amicitia eſſe poterunt aliqua leuia & venialia delicta: intolerabile aliàs appareret Dei iugum, & non ſuaue. Ecquis enim inter homines quantumcunq; rigidus & tyrannus, ita ſeuerè puniret ob minima delicta ſeruos, vt à ſe perpetuo arceret? Si ergo inter homines ſine impietate hæc admitti non valẽt, quomodo ea de Deo ſentire quis poterit, cuius proprium eſt miſereri ſemper & parcere, & citra dignũ punire? Ex alia verò parte peccata eſſe mortalia, adeò clarè in

De antiquitate partitionis peccati in mortale & veniale.

Teſtimonia ex quibus ea colligitur.

Naturali lumine quodã modo ea cõſtat.

in ſacris literis legimus, vt ſuperuacaneum ſit, plura in eius rei confirmationem adducere. Sufficient iſthæc, Geneſ. cap. 26. Abimelech conqueritur de Iſaac, quòd occaſionem dederit admittendi grande peccatum adulterij. Hieremię cap. 2. maximè admiratur Propheta delicta & peccata grauia populi, ſic loquēs: Obſtupeſcite cœli ſuper hoc, & portę eius deſolamini vehementer, dicit Dominus, duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquę viuæ, & foderunt ſibi ciſternas; ciſternas diſſipatas, quę continere non valent aquas. Item & Iacobus cap. 1. Peccatū (dixit) cùm conſummatū fuerit, generat mortē. Et deniq; Ioānes in priori ſua Canonica cap. 5. àit: Eſt peccatum ad mortem, non pro illo dico vt roget quis.

Quamobrem ea admiſſa peccati diuiſione cū vniuerſis Catholicis, quod enodare contendimus, ideſt, per quid vtrumq; peccatum & veniale & mortale conſtituatur, & vnum ab alio differat? Quod vt enodari poſsit, ſicut par eſt, ſequentium omnium explicationem ingrediamur, oportet. Primum, An ea duo peccata differant ex natura rei? Secundum, quid ſit illud, quod vnūquodq; eorum conſtituit, & quo ab alijs diſtinguitur? Tertiū, quomodò peccatum ſe habeat & ad mortale & ad veniale? Quorum omniū reſolutione habita, eius quod intendimus, accurata accipietur reſolutio. A primo ergo incipientes interrogamus,

Dubia explicanda inferiùs.

Dub. 1.

An peccatum mortale & peccatum veniale differant ex natura rei?

IN hanc difficultatem nos vocāt quorumdam Catholicorū necnō & piorū virorum placita, vt hęreticorū relinquamus errata, & præſertim Lutheri, quem propoſitæ dubitationi ſolita ſui ingenij vafritię modò affirmando, modò negando, prout ſuo inſeruiebat inſtituto, cō ſueuiſſe reſpōdere, docuit Epiſcop. & Martyr Ruffenſis art. 8. cōtra ipſum, paulò ante finē. Ioannes quippe Gerſon in 3. part. ſuę ſummæ, tractatu de vita ſpirituali, lectione 1 & habetur Alphabeto 61. Almaynus in Moralibus tract. 3. c. 20. & Commemoratus Martyr Roffenſis art. 32. contra Lutherum, ſtatim in principio, ex diuina ſolùm miſericordia differre peccata venialia & mortalia, aſſeruerunt. Quaſi peccata omnia ſuaptè natura, & charitatis deſtructiua, & reatus ęternę pœnę inductiua exiſtant, ſolaq; diuina miſericordia factum ſit, vt quędā eorum quòd ſæpius committantur, & in ea facilè homines prolabantur, neque charitatem deſtruant, neq; æternæ pœnæ reatum inducant; alijs peccatis relictis in ſua natura, quæ mortalia vocamus. Habet hæc ſententia valida argumenta.

Volubilitas ingenij Lutheri.

Catholici qui negarūt ea differre ex natura rei.

Probatur in primis ex D. Hieronymo in epiſtol. 14. ad Celantiam, de inſtitutione matris familias; in qua paulò poſt principium ſic loquitur: Et ſanè neſcit, an poſsimus leue aliquod peccatum dicere, quod in Dei contemptū admittitur; eſtq; ille prudentiſsimus, qui non tā conſiderat quod iuſſum ſit, quàm illum qui iuſſerit; neque quantitatem imperij, ſed imperantis cogitat dignitatem. Cui & aſſentiri videtur D. Chryſoſtomus, homilia de leuium peccatorum periculis. Ex quorū dictis ſequentē rationē formo: Omne peccatum ex natura ſua eſt Dei (cuius Maieſtas eſt infinita) offenſiuū: igitur omne peccatum ex natura ſua eſt mortale. Illatio ex eo probatur, quòd tantò offenſa & culpa ſic

Probant primo ex ſanctis Patribus.

Digitized by Google

ſit grauior, quantò maior & excellētior perſona cōtra quā peccatur. Igitur cū peccatū quodcūq; ſit cōtra Deū infinitè bonū, infinitę erit malitię, & per cōſequens mortale.

Probāt ſecundò Secundò, Deus pro peccato veniali punit peccatorē pœna temporali, cùm poſset punire pœna æterna: iuxta illud Theologorum axioma: Deus prĕmiat vltra condignū, & punit citra dignum, in quo relucet quàmmaximè diuina miſericordia: igitur ex diuina miſericordia prouenit diſcrimem inter peccatum mortale & veniale. Aſſumptum ex eo conſtat, quòd peccatū veniale ſuaptè natura habeat infinitam malitiam, eoquòd nequè admitti debeat pro infinito bono conſequendo, nequè pro infinito malo fugiendo: rei autem includēti infinitam malitiam ſuaptè natura ęterna pœna correſpondet. Vnde ſequitur primò, poſſe Deum hominem iuſtiſsimè pro peccato veniali æterna pœna punire; imò & ſecundò poſſe Deum pro peccato veniali hominem annihilare, quoniam huiuſcemodi pœnę æternę & annihilationis mala nō ita mala ſūt, nequè tantę malitię ſicut eſt peccatum veniale. Igitur ex diuina miſericordia prouenit, quòd peccatum veniale tēporali pœna & non ęterna puniatur, in quo & à peccato mortali differt.

Probāt tertiò. Tertiò, peccatum veniale reddit hominem inhabilem ad gloriā, nihil enim coinquinatum intrabit in Regnum Dei & Chriſti. Ergo quantum eſt de ſe, morte & æterna pœna eſt aptum natum puniri, ſicut & de facto aliquando contigit in hominibus, qui cū mortalibus & venialibus ſimul ex hac vita decedunt; tunc enim in eis peccatum veniale æterna pœna punitur. Igitur ex natura ſua non differt veniale à mortali.

Quartò. Quartò, grauius eſt peccatum veniale; quàm ſit originale, & huic correſpondet æterna pœna: igitur multòmelius veniali ſuaptè natura.

Quintò. Quintò, peccatum veniale ſuaptè natura eſt irreparabile, nō enim reparari poteſt niſi per Dei gratiā: igitur ex ſua natura non differt à mortali.

Sextò & vrgentiſsimè Sextò, & vrgentiſsimè arguitur, quia peccans venialiter cōuertitur ad bonū cōmutabile tanquā ad vltimum finē, ſicut & peccans mortaliter: igitur ſuaptè natura nō differunt. Antecedens vt clariùs & maniſeſtius probemus, in memoriā reducamus oportet duo quæ docuit S. Thomas 1. 2. q. 1. art. & 6. ſcilicèt non poſſe hominē ſimul habere plures vltimos fines: itē & ſecūdò, debere hominē agere ſemper propter vltimum finem. Iſtis ſuppoſitis ſic conuincitur antecedens. Pecās venialiter in ea actione qua peccat, debet agere propter vltimum finem, & in ea non habet Deum vltimum finem, ſiquidem conuertitur ad bonum cōmutabile, quod prout eſt terminus & finis eius actionis, nequè actu, nequè aptitudine eſt referibile in Deum; igitur habet bonum commutabile & creatum tanquam vltimum finem, & exconſequenti peccatū veniale & mortale ſuaptè natura nō differūt, quandoquidē vtrumq; habet bonū cōmutabile tāquam vltimum finē.

Si quis reſpōdere vellet. Quòdſi reſpondeas, adhuc inueniri differentiam inter vtrumque ex natura rei, quia ex cōuerſione illa, qua venialiter peccans tendit in bonum commutabile vt in finem, non ſequitur auerſio a Deo: benè tamen ex conuerſione, qua cōuertitur ille qui peccat mortaliter.

Arguitur contra illū primo. Contra eam ſolutionem eſt primò, quia ſi non poteſt homo ſimul habere plures vltimos fines, ea ratione qua conſtituitur illa crea-

creatura vltimus finis ab eo qui peccat venialiter, non poteſt eſſe Deus vltimus finis illius, & per cōſequēs ille qui peccat venialiter in ea actione non habet Deum vltimum finem. Sed auertitur ab eo, ne ſimul habeat duos vltimos fines. Item ſecundò, quia peccatum veniale ea ratione qua peccatum eſt, cōſequitur auerſio à ratione, quæ cùm ſit diuinæ legis participatio, iuxta illud Pſalm. 4. Signatum eſt ſuper nos lumen vultu tui Domine; debet & per conſequens idem peccatum ſequi auerſio ab ęterna lege, quæ eſt Deus, vt accuratè docuit S. Thomas 1.2. quęſt. 73. art. 7. ad 3. Igitur ex ratione peccati venialis & eo ipſo quòd peccans venialiter conuertitur ad bonum commutabile tanquam ad vltimum finē, ſequitur auerſio à Deo. Deniquè quoniam nullam aliam rationem habemus, vt probare poſſimus, peccatum mortale auertere à Deo; niſi quòd peccans mortaliter conuertitur ad bonum commutabile tanquam ad vltimū finem. Et cū nō poſſint reſpectu eiuſdē eſſe duo vltimi fines, neceſſariò debet mortaliter peccās auerti à vero vltimo fine. Sed eadē proculdubiò ratio videtur ſimiliter concludere in eo qui peccat venialiter, ſi conuertitur ille ad bonum commutabile tā quam ad vltimum finem. Igitur ex natura rei non eſt differentia inter peccatum mortale & veniale, atq; ita non erit diſcrimen inter vtrūq; niſi ex diuina tantùm miſericordia & beneplacito.

Arguitur 2

Arguitur 3

Obſeruatio pro explicādā difficultate.

Pro explicatione iſtius difficultatis obſeruandum erit, varijs modis ſumi poſſe peccatum mortale & veniale, vt adnotauit Sanctus Thomas 1.2. quæſt. 88. artic. 2. & quęſt. 7. de malo artic. 1. & plures Scholaſtici in 2. diſt. 42. inter quos accuratius Ægidius quæſt. 1. artic. 3. Primò dicitur aliquod peccatū veniale ex cauſa, quia ſcilicèt cauſam habeat, ob quam Deus mouetur ad veniam; quale eſt peccatum ex infirmitate, aut ex ignorātia commiſſum: iuxta illud Pauli 1. ad Timoth. c. 1. Miſericordiā conſequutus ſum; quia ignorās feci. Secundò dicitur veniale ab euētu, quia euenit vt per confeſsionem, aut per pœnitentiam peccatum aliquod ſit iam remiſsū & condonatū: quo ſenſu D. Ambroſius peccata remiſſa vocat venialia, lib. de paradiſo c. 14. & D. Auguſtinus lib. de vera & falſa pœnitentia cap. 18. Tertiò dicitur veniale ex ſtatu viæ, eo quòd quandiu in hac mortali vita ſumus, quodlibet peccatū remiſsionem accipere valet: patet enim cuiuis aditus ad pœnitentiā, innumeris etiamſi exiſtat irretitus delictis, quæ ratione ſtatus venialia dicuntur, quod veniam accipere queant. Quartò dicitur veniale peccatum ex opere operantis, aut ob imperfectionē deliberationis, quo modo motus ſecundò primi peccata venialia appellantur. Quintò dicitur veniale peccatum ex opere operato, vel quia opus factum ex ſuo genere eſt veniale, vt mendacium iocoſum, vel actus gulæ, vel quia ex paruitate materiæ opus factum ſit peccatum veniale, vt furtum leue. Pari paſſu culpa dicitur mortale peccatum, primò ex cauſa, quia itali modo culpa eſt commiſſa, vt cauſa careat Deum ad veniam mouente; quin potiùs punitionem & vindictam poſtulante: tale eſt peccatum ex malitia procedens. Secundò, dicitur mortale peccatum ab euentu, quia in effectu non eſt veniam conſequutum: tale eſt peccatum finalis impœnitentiæ.

Variæ acceptiones peccati mortalis, ſeu venialis.

Tertiò, dicitur peccatum mortale ex ſtatu, quod in ſtatu ſit, in quo per pœnitentiam deleri nequeat: tale eſt peccatum damnati in inferno

no exiſtentis. Quartò, culpa dicitur mortalis ex opere operantis: quale eſt peccatū ex ſuo genere leue, ſed quod patratum ſit in Dei odium aut contemptum, ex parte operantis mortale redditur. Poſtremò, mortale peccatum eſt ex opere operato, quando ſcilicèt opus ipſum factum & operatum principium tollit viuēdi vitam ſpiritualem: quale eſt adulteriū, fornicatio, & ſimilia. Harum tamen omnium acceptionum duæ ſolùm poſteriores, ſiue reſpectu peccati venialis, ſiue reſpectu mortalis Scholaſticis diſputationibus inſeruiūt, vtpotè magis propriæ: iuxta quas erunt accipiēda inferiùs vocabula venialis & mortalis.

Aſſertio reſpondēs difficultati. Diſtinguūtur ea peccata ſuaptè natura.

Dico igitur ad dubitationem poſitam, peccata venialia & mortalia ſuaptè natura diſtingui; ita vt præciſa diuina miſericordia, ſolùm ſtādo naturali legi, affirmandum ſit ea differre. Hæc aſſertio ab omnibus ferè Theologis recepta eſt, neque ſine temeritate poſſet negari. Nam prꝙterquam quod fauet Luthero, & alijs hꝙreticis eam negare, vt in Rophenſi licet videre citat. art. 32. apertis rationibus conuincitur, omiſsis eis quas ſuperiùs in principio huius ſecundæ partis adduximus pro corroboranda legitima diuiſione peccati in mortale & veniale.

Probatur primò.

Primò, Deus neque mutat, neq; deſtruit rerum naturas ad libitum, ſed potiùs perficit & conſeruat. Igitur ſi natura peccati venialis nō differt á natura peccati mortalis, non eſt credendum de facto diſcrimen aliquod inter illa voluiſſe contra ſuam naturam aſsignari. Et dato quòd ita ordinauiſſet, id vt affirmaretur, debuiſſet nobis conſtare, vel ex ſacris Scripturis, vel ex Eccleſiæ traditione, aut ex ſanctorum Patrum ſcriptis, ac Doctorum placitis. Conſtat autem ex eis omnibus potiùs probari oppoſitū, iuxta adducta ſuperiùs: ergo affirmādum eſt ex natura rei ea peccata diſtingui.

Secundò.

Secundò, ſi vniuerſa peccata ex ſua natura eſſent mortalia, ob diuinamq; miſericordiam aliqua facta fuiſſent venialia; ſequeretur poſſe vniuerſa peccata reddi eadem ratione venialia. Conſequens autem videtur apertè falſum, cùm non appareat factibile, vt odium Dei non ſit contra charitatem, & quod non auertat à Deo vltimo fine, atque quod ei non correſpondeat æterna pœna. Qui plura voluerit pro confirmatione poſitæ concluſionis, videre poterit apud Andreā de Vega lib. 14. in Concilium Trident. c. 15. & apud Petrum de Soto tractatu de diſcrimine peccatorum, lection. 6. Tota tamen iſtius rei difficultas eſt in ſoluendis propoſitis argumentis in oppoſitum.

Reſpōdetur ad argumēta.

Ad primum ergo reſpondeo, dicta D. Hieronymi, & aliorū Patrum ita eſſe accipienda, quaſi ex magno & pietiſsimo affectu ea protulerint, quem erga Deum habebant, & quaſi eum etiam leuiter offendere, maximè ipſi æſtimarent: non autem quaſi innuere voluerint, in comparatione ad peccata mortifera non eſſe aliqua leuia & venialia. Et ad rationem quę ex dictis eorum Patrum conficiebatur, dicimus, quodcunque peccatum eſſe Dei offenſam, atque eſſe contra bonum infinitum; tamen ea ſemper reſtat differentia inter mortale & veniale, quòd mortale ita eſt contra bonum infinitum, vt eo mediante auertatur homo ab eo bono infinito, prout eſt vltimus finis, & charitatis obiectum: veniale verò ita eſt contra bonum infinitum, vt per illud non auertatur homo ab eo bono infinito, prout eſt vltimus finis & charitatis obiectū. Quapropter ex parte cōuerſionis ad bonum cōmutabile

vtrumq;

Digitized by Google

vtrumq; peccatum eſt finitum, ex parte verò auerſionis mortale eſt quodã modo infinitum, quia quãtum eſt de ſe tollit bonum infinitũ: veniale verò quantùm eſt de ſe nõ eſt ſufficiens tollere bonum infinitum; vt docuit accuratè S. Thomas 1.2. q. 72. art. 5. cùm dixit in ſolutione ad primum, peccatũ mortale & veniale differre in infinitum ex parte auerſionis. Et cùm in primo argumento dicitur, peccatum tantò grauius eſſe, quantò maior eſt perſona, cõtra quam committitur; verum eſt cæteris paribus, & intra idem genus peccatorũ: at mortale peccatum & veniale, prout ſic genere differunt, neque cætera ſunt paria, cùm vnum ſit cõtra Deũ, vt auertat ab eo, prout eſt vltimus finis, & obiectum charitatis: alterũ verò non ſit, ſed ita vt leuiter contra eum ſe habeat.

Ad 2. Ad ſecundum dicimus; falſum eſſe, poſſe Deum habito reſpectu ad condignitatem culpæ pro peccato veniali aliquem punire pœna ęterna per ſe loquendo. Nam illud non dicit infinitam malitiam, vt falſò aſſumebatur in argumẽto. Neq; enim ex parte conuerſionis id eſt verum, neq; ex parte auerſionis; vt nuncnunc dicebamus. Quoniã licèt peccatũ veniale nequeat admitti aut pro infinito bono conſequendo, aut pro infinito malo fugiendo, vt docuit S. Thomas in 4. diſt. 18. quæſt. 2. art. 4. quæſtiuncula 3. ad 1. non tamen id ex eo prouenit, quia ſit infinitè malum; ſed ex eo potiùs quòd ſint diuerſę ſpeciei peccatum ex vna parte, & boni conſecutio, vel mali fuga ex alia; & quòd rurſum ea quæ ſunt diuerſæ ſpeciei, ita ſe habeant, vt quantumcunquè vnum eorum creſcat, needum peruenire valeat ad ſpeciẽ alterius. Aurum enim perfectius eſt etiam infinito argento, non quia aurum ſit infinitè perfectum; ſed qui diuerſę ac perfectioris ſpeciei; non diſsimiliter malum pœnæ, & cõſecutio boni ſpecie differunt a malo culpæ, ita vt quantumcumquè creſcat malum pœnæ, adęquare nõ poſsit malo culpæ; non quia iſtud ſit infinitum, aut dicat malitiam infinitam, ſed quia diuerſi ſit ordinis & ſpeciei.

Quòd ſi contra id obijcias, ſequi ex doctrina ſuperiori, peccato veniali deberi ex natura ſua æternam pœnam; quia ſecundùm æqualitatem iuſtitiæ, quantò plùs mali eſt in culpa, tantò maius malum debet eſſe in pœna correſpondente illi culpæ. Sed malum æternæ pœnæ eſt inferius malo culpæ venialis: ergo peccato veniali ſuaptè natura correſpondet æterna pœna; & per conſequens peccatum veniale ſuaptè natura eſt mortale. *Obiectio cõtradicta.* Reſpondeo, quòd quemadmodum argentum poteſt dupliciter conſiderari; vno modo ſecundùm ſuam ſpeciẽ, & in quantum eſt metallum tale, & in tali ſpecie; in qua conſideratione etiamſi ſit infinitum argentum, inferius eſt quocunq; auro: alio modo poteſt cõſiderari in æſtimatione pecuniæ & in ratione pretij inſtituti ad humanos vſus, in qua conſideratione habet proportionem cum auro; ſcutum ſiquidem aureũ ęquiualet vel duodecim ferè vel tredecim numis argenteis pro varietate temporum vel regnorum: non diſſimiliter & malum pœnæ poteſt & alijs duobus modis cõſiderari, primò prout eſt quoddam malum certæ & determinatæ ſpeciei; in qua conſideratione etſi eſſet infinitum, inferius eſſet quocunq; malo culpę venialis. Secundo modo conſideratur malum pœnæ, in quantum eſt ſuaptè natura punitiuum culpæ, & in hac conſideratione proportionẽ habet cũ ipſa culpa, ita vt grauiori *Reſpõdetur*

culpæ

culpæ grauior correſpondeat pœna; & leuiori culpæ leuior pœna. Cùm igitur peccatum veniale neque ex parte conuerſionis;neq; ex parte auerſionis ſit infinitum, nullo ei modo correſpondere poterit æterna pœna,prout punitiua eſt talis culpæ.

Quo modo ſit intelligẽdum illud. Deus præmiat vltra cõdignum, & punit citra dignũ.

Quo modo autem ſit intelligenda illa propoſitio,Deus pręmiat vltra condignum, & punit citra dignum; explicuerunt Melchior Cano lib.12.de locis, cap.13. ad 7.& Andreas de Vega in opuſculo de iuſtificatione quæſt. 5.ad 2.quaſi Theologi eo axiomate nil aliud intendant, quàm docere, Deum ſtatuiſſe,& de lege communi ordinaſſe, bona opera aliquantulũ plùs prçmiare, quàm iuxta ſui cõdignitatem aliàs mererentur. Similiter & mala minùs punire, quàm de ſe poſtulaſſent puniri. Inde autem non benè infertur, poſſe Deum peccatum veniale æterna pœna punire, cùm etiam penſata eius malitia ſecundùm totam condignitatem & latitudinem nequeat id peccatum æterna pœna puniri; licèt benè maiori quàm de facto puniatur,ſed temporali.Vnde cùm inferebatur in eo argumẽto,poſſe Deũ peccatum veniale punire pœna æterna, & pro eo hominem annihilare, ſi ſermo ſit de punitione iuxta condignitatem culpæ,& de rigore iuſtitiæ, quem patitur natura peccati venialis, non eſt verum; vt adnotauit Scotus in 4.diſtin. 21.q. 1. quamuis ſi ſermo ſit de potentia Dei abſoluta, & de Deo, prout eſt Vniuerſorum Dominus, proculdubiò poſſet illud efficere: quis enim imputabit, ſi omnes deſtruxerit nationes,quas fecit?iuxta ſententiam Salomonis Sapientiæ cap. 12. Quemadmodum enim poſſet Deus,lapidẽ in concauo Lunę perpetuo conſeruare abſq; iniuria lapidis; non tamen exigente natura particulari lapidis:& ſicut poſſet de potentia abſoluta hominem à beatitudine repellere abſque eius culpa & iniuria, ſolùm quia Dominus Vniuerſorum ipſe eſt: ita vt poſſet hominem venialiter peccãtem æterna pœna punire, ſi non iuxta exigentiam & condignitatẽ culpæ; benè tamen pro exequendo ſuo beneplacito. Sed quoniam fidelis eſt Deus, & ſe ipſum ob ſua ſæpiùs repetita promiſſa, quibus promiſit, recepturum vnumquemque iuxta opera ſua; negare non poteſt, nullo modo timendum ſimile fore euenturum:imò ea ſuppoſita promiſsione operę pretium erit, Theologum id nunquam tanquam poſsibile acceptare.

Ad tertiũ.

Ad tertium reſpondetur, peccatũ veniale ſuaptè natura neq; gratiam deſtruere, neq; à gloria & beatitudine hominem excludere. Sed ad gloriam ſolùm hominem inhabilem reddere ex particulari lege, & inſtituto, quo factum eſt, vt nihil illuc coinquinatum intrare poſsit. Quòd ſi de facto aliqui pro peccatis venialibus in æternum puniuntur; id ex accidenti eſt, & ratione ſtatus in quo ſunt: in inferno etenim neq; ſatiſfactio pro pœna eſt, neq;ſatis paſsio ſicut in purgatorio. Quamobrẽ quodlibet damnati peccatũ ratione ſtatus dici poteſt mortale,licèt non ſuaptè natura.

Ad quartũ

Ad quartum reſpondetur, pœnam peccatis correſpondentem eſſe duplicem,aliam ſenſus, aliã damni; & pœnam ſenſus conuerſioni actuali ad obiectum indebitum correſpondere, iuxta illud Apocalyp.c. 18.Quantũ glorificauit ſe,& in delicijs fuit,tantũ date illi tormẽtum & luctum;pœnam verò damni auerſioni; iuxta illud Matthæi cap.25. Diſcedite à me maledicti in ignem æternum,qui paratus eſt diabolo &

Digitized by Google

Angelis eius: igitur ex parte auerſionis grauius eſt peccatum originale, quàm veniale; eoquòd originale vtpotè mortale, habitualiter auertit à Deo vltimo fine & charitatis obiecto, & per conſequens reatum æternæ pœnæ damni inducit, non autem veniale. Ex parte verò conuerſionis eò grauius dicitur veniale quàm originale, quòd includat actualem & perſonalem conuerſionem ad obiectum indebitum, quam nõ includit originale. Quamobrem licèt ſecundùm quid grauius ſit veniale, abſolutè tamen & ſimpliciter grauius eſt originale; vt potè aptum natum ex natura ſua æterna damni pœna puniri, qua veniale ex natura ſua non eſt punibile. Quod ſi ex accidenti in damnatis, quia mortali peccato iungitur, & ratione ſtatus in quo remitti nequit, æterna pœna punitur; non mirum videri debet, quandoquidem in naturalibus nõnulli Philoſophi de augmentatione, quæ ſuaptè natura eſt motus ſucceſsiuus, afferant; eam ex accidenti in inſtanti fieri, quia nutritioni quæ in inſtanti fit, coniungatur.

Ad quintũ Ad quintum dicitur, quòd quemadmodum in naturalibus aliquid dicitur corruptibile abſolutè, & ſimpliciter, atque ſuaptè natura, propter principium intrinſecum ſubiecti ſuſcipientis illam denominationem, ſicut homo abſolutè dicitur corruptibilis, quia includit materiam ſubiectam priuationi. Angelus abſolutè dicitur incorruptibilis, quia ab intrinſeco nullũ dicit principiũ corruptionis, quantumcunq; ab extrinſeco, & in ordine ad Deũ authorem naturę potentem à corruptione hominem præſeruare, & Angelum in nihilum redigere, iſte corruptibilis, & ille incorruptibilis dici poſsit. Non diſsimiliter peccatum mortale ex ſua natura dicitur irreparabile, & peccatum veniale reparabile, quia iſtud non tollit ex natura ſua à ſubiecto, in quo eſt, gratiam & charitatem, quæ eſt principium reparationis; illud verò aufert à ſubiecto cui inhæret, tale principium reparationis: atque ita ex ſua natura vnum dicitur reparabile, & aliud irreparabile; quantumcunq; ab extrinſeco & in ordine ad Deum authorem gratię vtrũque reparabile dici valeat.

Ad vltimũ Vltimum argumentum petit moleſtam difficultatem, à qua multi conati ſunt liberari, & neſcio an præſtiterint. Diuiſi ſunt qui ei ſatisfacere conati fuere, in duas vias ſiue dicendi modos. Prior eſt illorum, qui affirmarunt, eum qui peccat venialiter, agere propter Deum vltimum finẽ, non actu, neq; virtute, ſed habitu. Adducuntq; in ſuæ ſententiæ patrocinium S. Thomam 1.2.q.88.art.1.ad 2.& 3.ac 4. & 2.2.q.24.art.10.ad 2.& q.7.de malo, art. 1. ad tertium, 4.& 9. quibus in locis S. Thomas apertè fatetur, peccantẽ venialiter ordinare ſuam actionem in bonum commutabile, quod habitu referri poteſt in Deum vltimum finem; non enim peccans venialiter fruitur bono commutabili, ſed vtitur. Explicat Caietanus ſcribens in S. Thomam 2.2. loco ſuperiùs citato, quaſi loquatur de referibili ab extrinſeco, atq; velit dicere, ex parte charitatis tantam eſſe efficaciam ordinandi in Deum vniuerſa quę ſunt in habente illam, vt ea omnia referibilia dicantur in ipſum, adhuc & peccatum ipſum veniale, quod eſt in homine iuſto; eo quòd illud neq; opponatur charitati, neq, eius efficaciã deſtruat. Nõ verò voluit docere S. Thomas, peccatũ veniale ex parte ſua, & ab intrinſeco eſſe referibile in Deũ; cùm potiùs docuerit ipſemet S. Doctor 1.2.quæſt.21.art.1.ad 2. nullũ malum

Quis ſit vltimus finis eius qui peccat venialiter.

Primus modus id explicandi.

actum

actum eſſe referibilem in beatitudinem & in vltimũ finem. Admiſit ergo Caietanus peccatum veniale eſſe referibile in Deum, ſed ab extrinſeco ſolùm.

Non ſoluit difficultatem. Proculdubiò prędicta explicatio in primis non ſoluit difficultatem ab initio propoſitam, qua poſtulabatur, an cùm quis peccat venialiter, conſtituat vltimum finem in creatura? Si enim quantũ eſt ex parte actionis culpabilis venialiter, ea non poteſt referri in Deum. Igitur in aliquo creato bono conſtituitur finis vltimus eius actionis, aut operantis per illam: & tunc manet integra difficultas prętacta, quò ſcilicèt peccatum veniale ex ſua natura nõ differt à mortali.

Neque eſt vera ea ſolutio. Secundò ea explicatio non videtur vera, non enim adhuc ab extrinſeco & ex parte efficaciæ charitatis peccatum veniale eſt referibile in Deum. Quoniam ſolùm referibilia ſunt per charitatem in Deum, quæ poſſunt eſſe eiuſdem ordinis ſupernaturalis cum ipſa. Sed peccatũ veniale tantùm abeſt quod poſsit eſſe eiuſdem ordinis cum charitate, vt diſponat ad eius corruptionem; atque quodam modo efficaciam & firmitatem charitatis attẽperet, eiuſq; feruorem auferat, vt docuit S. Thomas 2.2.q.24.art.10. nõ ergo adhuc ex parte efficacię charitatis peccatũ veniale erit referibile in Deum.

Explicatio aliorum. Alij quibus videtur aſſentiri Bartholomæus à Medina 1.2.q.1.art.5.ad finẽ, explicant S. Thomã, quaſi voluerit docere, peccatũ veniale eſſe referibile in Deũ quodam modo ab intrinſeco, & ſaltẽ mediatè. Quia ille (inquiunt) qui venialiter peccat, propter ſui commodũ, ſuiq; delectationẽ atq; amorem peccat. Sed ille mediante habitu charitatis ſe ipſum & ſui amorem atq; delectationẽ vna cum reliquis alijs in Deũ referre poteſt: ergo mediante quodam modo per habitum charitatis illa peccãdi actio erit referibilis in Deum. Sed neq; hæc explicatio eſt ad mentem S. Thomæ, cùm apertè ipſe in 1.2.q.21.cit.artic.1.ad 2.doceat, malum actum non eſſe referibilem in beatitudinem. *Confutatur etiam.* Item ſecũdò, quia pari ratione videretur concedendum; peccatum mortale eſſe referibile in Deum; nam graue furtum tendit in rem alienam, vt in obiectum quod refertur in vtilitatem furantis tanquam in vltimum finem; & furans atque eius vtilitas referri poſſunt in Deum vt in vltimum finem, ergo de primo ad vltimum graue furtum referri poſſet mediatè ſaltem in Deum vt in vltimum finem. *Reſpondent adhuc.* Reſpondebitis forſan, aliam eſſe rationem de peccato mortali, & aliam de veniali; nam ille qui peccat mortaliter, non habet in ſe principium, vnde ipſe ſe & omnia ſua poſsit referre in Deum vltimum finem, quia caret habitu charitatis deſtructo ab eodem peccato mortali: atque ita cùm maneat ipſe peccans tanquam finis peccati mortalis, & vt ſic nõ poſsit referri in Deum, cõſequens eſt, quòd neq; ipſum peccatum mortale vlla ratione poſsit referri in Deum: ille verò qui peccat venialiter præciſè, principium habet, quo mediante ſe & omnia ſua referre poteſt in Deũ. *Redarguitur ea reſpõſio.* Sed contra hanc ſolutionẽ eſt, quia homo peccans, quomodocunque peccet etiam venialiter, creatum bonum, in quod tendit, prout eſt finis peccati, non poteſt referre, neque ordinare per charitatem in Deum, etiamſi habeat charitatem, ergo quantum ad eam rationem pari paſſu currunt peccatum veniale, & peccatum mortale; non enim eleemoſyna prout eſt finis furti in eo homine qui furatur, vt det eleemoſynam; eſt referibilis in Deum, quantumcunque

Digitized by Google

ſecundùm ſe ſit bona & honeſta eleemoſyna, Quòd ſi dicas bonum creatū, quod eſt finis peccati venialis, licèt non prout eſt eius finis, abſolutè tamen eſſe referibile per charitatem exiſtentem in peccante venialiter. Sed & pari ratione dicere poſſes, bonum commutabile, quod eſt finis peccati mortalis, licèt non prout eſt eius finis; aliàs eſſe referibile per charitatem in Deum, cùm nullum ſit bonum creatum, quod non poſsit in Deum per charitatem ordinari. Atque ita tandem poſita à principio difficultas, qua obijciebatur, hominem peccantem venialiter eodem modo referri in creaturam aut bonum commutabile tanquam in vltimum finem, ſicut in homine peccante mortaliter, integra maneret. Quandoquidem ſicut vltimus finis peccantis mortaliter vt ſic non eſt referibilis in vlteriorem finem: ita ſimiliter vltimus finis peccantis venialiter vt ſic non eſt referibilis in vlteriorem finem.

Probabilior explicādi modus

Propter quæ omnia alij Doctores aliam ingreſsi ſunt viam, & alium amplexi dicendi modū, quem exiſtimo probabiliorem & verum. Affirmant namquè hominem venialiter peccantem in ea actione qua ſic peccat, conſtituere vltimum finem in creatura, & conuerti ad bonum commutabile tanquam ad vltimum finem negatiuè. Poteſt enim aliquid dici vltimum dupliciter: primò poſitiuè, quoniam omnia referuntur ad ipſum, & ipſum non refertur ad aliud: ſecundò negatiuè, quia licèt alia non referantur ad ipſum, ipſum tamen non eſt vlteriùs referibile; quo modo peccans venialiter tendit in bonum creatum tanquam in vltimum finem, quia neque omnia alia referat peccans venialiter in illud bonum, neque ipſum eſt vlteriùs referibile: & ob id dicitur finis vltimus negatiuè, id eſt, finis non referibilis, neque ordinabilis in vlteriorem finem. Quamobrem conueniunt peccatum veniale, & peccatum mortale in hoc quod eſt tendere in bonum creatum tāquam in vltimum finem negatiuè. Sed differunt in hoc, quòd qui peccat venialiter, conſtituit vltimum finem in creatura in re leui & parui momenti, & ea propter non deſtruitur amicitia inter Deum & hominem ita peccantem, quoniam leuibus offenſis ſuaptè natura non deſtruitur amicitia.

Vltimū contingit dupliciter.

Conueniuntia & differentia inter peccatū mortale & veniale.

Similiter etſi peccans venialiter in ea ratione ad bonum commutabile conuertatur vt ad vltimum finem, non tamen auertitur à Deo, prout eſt obiectum charitatis & vltimus finis ſimpliciter. Et ob hanc cauſam conſueuerūt Theologi negare abſolutè, hominem per peccatum veniale auerti ab vltimo fine. At ille qui peccat mortaliter, conſtituit vltimum finem in creatura; in re graui & magni momenti Deum offendendo, ac diuinam amicitiam & charitatem deſtruendo; ita vt auertatur à Deo vltimo fine, & prout eſt obiectum charitatis, & prout eſt finis ſimpliciter. Vnde etiamſi peccatum mortale & veniale conueniant in eo quod eſt tendere in bonum commutabile tanquam in finem vltimum negatiuè, differunt tamen ſuaptè natura in vniuerſis alijs, quæ nunc nunc referebamus: & præſertim in eo, quòd vltimus finis peccati venialis non repugnat Deo vero vltimo fini, neq; illum deſtruit etiam quantum ad effectum peccantis: vltimus verò finis peccati mortalis pugnat cum Deo vero vltimo fine, quia eum deſtruit, quantum eſt ex parte peccantis. Rurſum venialiter peccās habitu habet Deum pro vltimo

fine,

Digitized by Google

fine, quia eſt in gratia & charitate; ſecundùm quid tamen & in illa particulari actione habet pro vltimo fine bonum commutabile. Neque hoc eſt contra S. Thomam aſſerentem 1. 2. q. 1. artic. 5. non poſſe ſimul reſpectu eiuſdem eſſe plures vltimos fines. Ibi namq; loquebatur S. Thomas de finibus vltimis poſitiuè, quorum vnuſquiſq; requirit nō ſolùm non referri in vlteriorē finem; ſed & requirit vt omnia referantur in ipſum: non verò loquebatur de finibus vltimis negatiuè, quorū quilibet ſolùm requirit, non referri in vlteriorem finem; non autem quod omnia referantur in ipſum: eo vel maximè quod ibi tantùm incompoſsibiles dicebantur duo fines in actu & reſpectu eiuſdem: non verò duo, quorum vnus ſit in actu, & alter in habitu, atq; reſpectu diuerſorum.

Superior doctrina non eſt contra S. Thomam.

Soluitur vltimum argumentum.

Ex his non eſt difficile ad poſtremum argumētum reſpondere. Negatur equidem antecedens, quòd eodem modo conuertantur ad bonum commutabile, qui peccat venialiter, & qui peccat mortaliter. Et ad probationem reſpondetur aſsignando differentiam, eo quòd qui peccat mortaliter, tendit in bonum commutabile ſuaptè natura deſtructiuum diuinæ amicitiæ & repugnans charitati: ille verò qui peccat venialiter non ſic. Vnde ex conuerſione peccantis mortaliter ſequitur auerſio à Deo, prout Deus eſt obiectum charitatis & vltimus finis: non verò ex conuerſione peccantis venialiter. Nam cū quis actum elicit venialiter culpabilem, licèt per illum actum non conuertatur ad Deū, prout eſt obiectum charitatis, non tamen auertitur ab ipſo vt ſic, ſed potiùs per illum actum ſe habet medio modo, hoc eſt, non conuertitur ad Deum, prout eſt obiectum charitatis. Et ad inſtantias allatas inter arguendum, ad primam iam dictum eſt, non eſſe inconueniens ſimul habere plures vltimos fines negatiuè; præſertim ſi vnū intelligas haberi actu, alterum habitu: vt clarè conſtat in eo qui eſt in peccato mortali, qui habitu ſaltem eſt conuerſus in bonum creatum vt in vltimum finem, & actu operatur bonum opus morale referens illud in Deū vltimum finem. Ad ſecundam iam conſtat peccatū veniale nō auertere à Deo obiecto charitatis, & fine vltimo ſimpliciter, licèt in aliqua actione non conuertatur in ipſum.

Ad vltimam reſpondeo, veram & fundamentalem rationem, qua probare debet Theologus, peccatū mortale à Deo ſimpliciter auertere, iſtam eſſe, quia illud tendat in bonum commutabile deſtructiuum diuinæ amicitiæ & charitati repugnans, vnde infallibiliter ſequitur auerſio à Deo. Quòd ſi interroges, vnde ſcire quis valeat, quando peccatum tēdat in bonum commutabile tanquam deſtructiuū diuinæ amicitiæ, & quando nō. Reſpondetur, quòd peccata id habent ſuaptè natura; ſed à poſteriori id erit nobis notum, quòd peccata ſint contra diuina præcepta in re graui, vel contra illa in re leui: quod non niſi à viris doctis eſt perceptibile.

Sed his omnibus aduerſari videtur S. Thomas affirmans locis ſuperiùs adductis in principio ſolutionis huius vltimi argumēti pro priori modo dicēdi; tum id quod amatur à peccante venialiter habitu, licèt non actu, eſſe propter Deum: tum peccantem venialiter non frui creatura, ſed vti. Sed iſthæc ſano modo ſunt interpretanda. Primò, quaſi voluerit S. Thomas docere, peccantem venialiter ita ſe habere, vt ſuo peccato veniali non

Obiectio cōtra ſuperiora.

Soluitur.

Sententia Alexandri Alenſis. ea, quā tenuerunt Alexander Aleſ. 2. part. quæſt. 107. art. 3. memb. 2. & Bonauentura in 2. diſt. 42. artic. 2. quæſt. 1. quæ ponit peccatum mortale & veniale eo diſtingui, quod mortale ſit contra Deum, veniale verò non contra, ſed citra aut præter Deum.

Pro reſolutione. Sed vt veritas clarè conſtet, animaduertendum eſt primò, nos hoc *Animaduerſio prima.* loco ſolū inquirere de primario & radicali principio diſtinctiuo peccati venialis & mortalis, non verò de quolibet alio, in quo differre intelligātur. Quamobrē Doctores Scholaſtici ponentes aliqua diſcrimina inter peccatum mortale & veniale, non ſunt ſemper intelligendi de primaria differentia, niſi cùm id ipſi apertè docuerint, aut inſtitutum de quo agunt, poſtulauerit, verbi gratia, conſueuimus aliquando dicere, peccatum mortale & veniale per reatus, ſeu obligationes ad pœnam æternam vel temporalem differre, quod quidem verum eſt de ſecundaria differentia, non de primaria.

Animaduerſio ſecūda. Secundò animaduertendum eſt, auerſiuum à Deo poſſe tripliciter conſiderari. Primò poteſt intelligi, prout Deus eſt prima regula & æterna lex, cui debent conformari omnes actiones humanæ, quā tumuis minimæ & leues, vt bonæ ſint. Secundò poteſt intelligi auerſiuum à Deo, prout ipſe eſt charitatis obiectum, & vltimus finis atque principium primum dans eſſe, & viuere ſupernaturale animabus hominum. Tertiò poteſt intelligi auerſiuum à Deo, prout abſtrahit ab vtroque modo auertendi à Deo, in communi ſcilicèt & in generali. Sed duo illi modi priores auertendi à Deo ita ſe habent, quòd poſterior infert neceſſariò primū, & illum præſupponit. Nam eo ipſo quòd aliquis auertitur à Deo, prout eſt obiectum charitatis, neceſſariò auertitur à Deo, prout eſt prima regula. Attamen prior modus nō infert neceſſariò ſecundum, imò poteſt eſſe ſine illo. Ille ſiquidem qui peccat venialiter, eo ipſo quòd auertitur à recta ratione, recedit, & auertitur à Deo, prout eſt prima regula; tamen non auertitur neque recedit à Deo, prout eſt obiectum diuinæ amicitiæ & vltimus finis. Sicut enim non conceditur, quòd peccans venialiter ea actione, conuertatur ad Deum, prout eſt vltimus finis & charitatis obiectum: ita neque rurſum concedendum eſt, quòd auertatur ab eo ſub eadem ratione conſiderato; ſed potiùs concedendum eſt medio modo ſe habere, nempè quòd non conuertatur ad ipſum. Rurſum earum duarum auerſionum prior eſt auerſio ſecundùm quid, poſterior verò auerſio ſimpliciter. Item prior auerſio eſt generalis cuicunq; peccato, poſterior ſolùm conuenire poteſt peccato mortali. Vnde cùm loquimur de peccato in communi, & dicimus, illud eſſe auerſiuum; ſicut abſtrahimus à peccato mortali & veniali, ita abſtrahimus ab vtroq; modo auerſionis loquentes in communi de ea; ſicut & in communi loquimur de peccato.

Dico ergo primò cōtra Vvicleph, peccatum veniale & mortale non differre ex eo, quòd vnum ſit hominis prædeſtinati, & aliud hominis reprobi. Quæ aſſertio eſt de fide, vtpotè apertè deducta ex ſacra Scriptura. Primus namq; parens Adam mortale cōmiſit peccatum, vt collegit Papa Fœlix in epiſtola ad Petrum Anthiochenum, quę habetur in quinta Synodo generali, ex illo Geneſis cap. 2. In quocunq; enim die comederis, morte morieris; loquebatur (dixit) præcipuè de ſpirituali morte, cùm dixerit, *Aſſertio 1. contra Vvicleph.*

in quocunq; die comederis; colligiturq; clarè ex Paulo ad Romanos cap.5. ſed Adam ſaluus factus eſt, vt colligunt Doctores ex illo Sapientiæ cap.10. Et eduxit illum (de Adã erat ſermo) à ſuo delicto. Igitur ex Scriptura colligitur, Adamum, etiã ſi prædeſtinatum, in mortale incidiſſe delictum. Mitto de perſequutore Eccleſię Paulo, & de peccatrice Magdalena; qui, etſi prædeſtinati, in mortalia permiſsi ſunt incidere delicta. Igitur non ex eo differũt ea duo peccata, quaſi vnum ſit prædeſtinati, & alterum reprobi.

Aſſertio 2. contra Lutherum. Dico ſecundò contra Lutherum & Philippum Melanthõ, peccatum mortale & veniale non ex eo diſtinguia, quia vnum ſit hominis fidelis, & alterum hominis infidelis. Clara eſt hæc aſſertio ex his, quę in Cõcilio Trident. ſeſsio. 14. per totam traduntur. Eſt enim pœnitentia lapſis poſt baptiſmum neceſſaria pro mortalium delictorum aſſequenda venia, vt peculiariter can. 1. definitũ fuit. Et ne multa in re non neceſſaria afferamus, inde etiam abſurditas eius erroris intelligi poterit, quòd fidelis grauius peccet, eò ſolũ quòd fidelis ſit, quàm quilibet alius infidelis ſimile perpetrans delictum; cùm maiorem eo ipſo quòd fidelis eſt, habeat notitiam, maioremq; illuſtrationem, & abundantiora auxilia pro cauendis culpis, & fugiendis ſceleribus. Quod accuratè explicuit Paulus ad Hebræos cap. 10. ſic loquens: Irritam quis faciẽs legem Moyſis, ſine vlla miſeratione duobus vel tribus teſtibus moritur: quãtò magis putatis deteriora mereri ſupplicia, qui filium Dei conculcauerit, & ſanguinem teſtamenti pollutum duxerit, in quo ſanctificatus eſt, & ſpiritui gratię contumeliam fecerit? Igitur non minor & leuior debet exiſtimari culpa, quæ à fideli eſt, quàm ea quæ ab infideli perpetratur; grauior quin potiùs & magis mortifera.

Dico tertiò, nullo modo peccatum mortale & veniale differre, quòd mortale ſit contra præceptũ, & veniale contra conſilium. Probabimus namq; manifeſtè inferiùs, omne peccatum, etiã veniale, eſſe contra legem & præceptum, aliàs non fore culpã. Rurſum contra cõſilia aliquando agere, nõ ſolùm nõ eſſe culpabile, verum & bonum docuit Apoſtolus 1. ad Corinth. c.7. vbi cõſilium tribuit virginibus pro integritate ſeruanda, eam tamẽ quę nupſerit, non malè, etſi cõtra ſuum conſilium, feciſſe ſubindicet dicẽs: Et quæ nupſerit virgo non peccauit. Et poſtea ſubdit: Qui matrimonio iungit virginem ſuam, benefacit. Igitur facere contra conſilia nõ eſt peccatum veniale, niſi & aliàs ſimul contra legem faciat. *Aſſertio 3.*

Dico quartò, nõ diſtingui ea peccata, quia mortale ſit contra finem, & veniale contra media, vt rectè docuerunt Scotus vbi ſupra, & Ricardus in 4. diſtin. 16. in 2. quæſito principali q.2. Conſtat namq; apertiſsimè eſſe multa peccata mortalia circa media, vt homicidium, adulterium, fornicatio, & alia eius generis. Item & eſſe venialia circa Deũ, vt motus ſecundò primus infidelitatis, aut odij Dei: ergo ex ea parte non diſtinguũtur. Itẽ intra eandem ſpeciẽ ſunt peccata venialia & mortalia, & ſimiliter circa finem, & circa media: intra ſpeciem furti eſt furtum graue; & furtum leue; & intra ſpeciem infidelitatis ſimiliter: ſimiliter cùm eadem ſpecies verſetur circa media, vel circa finem, neceſſariò circa media, aut circa finem erunt venialia & mortalia. Non ergo inde differunt ea duo peccata. Neque cõtrarium ſenſit S. Thomas 1.2.q.88. artic.1. ſed ſolùm docuit, peccatũ mortale, ſiue ſit illud circa *Aſſertio 4.*

finem,

fine, ſiue circa media, auferre ordinem & coniũctionem, quæ per charitatem eſt ad vltimũ finem: veniale verò, ſiue ſit circa finem, ſiue circa media, non tollere ordinem habitualem ad vltimum finem, neque charitatis coniunctionem cum illo.

Aſſertio 5 qua explicatur difficultas.

Dico quintò, primaria differentia, qua differt peccatum veniale à mortali, & qua conſtituitur eorum quodlibet, in hoc cõſiſtit, quod peccatum mortale eſt deſtructiuũ principij, quo anima Deo tanquam vltimo fini in eſſe ſupernaturali coniungitur, ſcilicèt in eſſe gratię, charitatis, & diuinæ amicitiæ: veniale verò non eſt deſtructiuum eius vitalis ac ſupernaturalis principij. Differunt itaq; ſicut infirmitas incurabilis, & morbus curabilis. Quemadmodum enim morbus cùm aufert aliquod principium ad viuendum neceſſarium, curari non poteſt, diciturq; eapropter mortalis: ita & peccatum auferẽs, quantum eſt de ſe, gratiam, quæ eſt principium primum ſpiritualis, ac ſupernaturalis vitæ, eadem ratione dicitur mortale, & ex parte ſua incurabile. Et ſicut infirmitas quæ nõ tollit aliquod principium vitę, quantumcunq; humores deordinet, dicitur curabilis: ita peccatum quod non aufert gratiam, nec diuinam amicitiam, qua mediante reparari poteſt homo ab eo lapſu, quantumcunq; ſit contra Deum, prout ipſe eſt prima regula humanarum actionum, & quantumcunq; ad charitatis corruptionem diſponat, eiuſq; feruorem adimat, leue erit, & veniale.

Obiectio cõtra aſſertionem.

Quòd ſi quis obijciat, poſitam aſſertionẽ ex eo videri falſam, quòd ab vniuerſis ferè Theologis in confeſſo ſit, ex parte auerſionis diſtingui peccatum mortale & veniale: quòd illud auertat à Deo, vel ſit auerſiuum, prout Deus eſt charitatis obiectum, vel vltimus finis ſimpliciter: iſtud verò licèt à Deo auertat, prout eſt prima regula, non tamen prout eſt charitatis obiectum: atq; ita mortale ſimpliciter dicitur auerſiuum à Deo: veniale verò non ſimpliciter, ſed ſecundùm quid. Vt huic obiectioni plenè ſatisfaciam, animaduertendum eſt, hęc omnia quæ ſequuntur, ita ſe habere, quaſi vnum ſit ratio alterius, & non è cõtrario.

Pro explicatione notand.

Ex eo enim quòd peccatum eſt contra legẽ Dei, eſt auerſiuum à Deo tanquã à prima regula; quaſi auerſiuum conſequatur tanquã paſſio ad eſſentiam peccati in communi. Vlteriùs ex eo quod peccatum eſt contra legem Dei in re graui, & cum plena deliberatione, ſequitur quòd ſit deſtructiuum gratiæ & diuinæ amicitiæ, ſicut & ex eo quòd peccatum eſt contra legem Dei in re leui, vel cum imperfecta, & non plena deliberatione, ſequitur quòd non ſit deſtructiuum charitatis. Rurſum ex eo quòd peccatũ eſt deſtructiuum charitatis & diuinæ amicitiæ, ſequitur quòd ſit mortale, & ſuaptè natura irreparabile: ſicut & ex eo quòd peccatum nõ eſt deſtructiuum diuinæ amicitiæ, ſequitur quòd ſit veniale. Tandem ex eo quòd peccatum eſt deſtructiuũ charitatis & mortale, ſequitur quòd ſit auerſiuum à Deo, prout eſt vltimus finis & obiectum charitatis: ſicut & ex eo quòd peccatũ non eſt deſtructiuum charitatis, ſed eſt veniale, ſequitur quòd ſit auerſiuum à Deo, prout eſt vltimus finis & obiectum charitatis. Vnde ſicut eſſe auerſiuũ à Deo tanquam à prima regula eſt paſſio conſequens eſſentiam peccati in communi accepti, & quid extrinſecum reſpectu illius: ita auerſiuũ à Deo, prout eſt vltimus finis, & obiectum charitatis, eſt paſſio cõſequẽs eſſentiam peccati mortalis, vt mortale eſt. Niſi velit quis dicere,

re, auerſiuum à Deo vltimo fine poſſe dupliciter ſumi, vno modo radicaliter, ſcilicèt pro radice, à qua profluit auerſio; & ſic eſt intrinſecum peccato mortali, vt mortale eſt: alio modo formaliter pro paſſione conſequente differentiam conſtitutiuam peccati mortalis, vt mortale eſt: hoc autem in idẽ redit. Ad difficultatem ergo reſpõdeo, quòd cùm Theologi explicant differẽtiã peccati venialis à mortali per auerſionem & per negationem eius, ſic interpretandi ſunt, quaſi explicetur eſſentia & quidditas per paſsionem; ad modum quo ſæpius Methaphyſici conſueuerunt eſſentias per paſsiones proprias explicare, tunc prꝗſertim cùm eſſentiam per vnum & ſimplicem terminum loco differentię poſitum necdum explicare valẽt. Vel ſi mauis, reccurrito ad aliam ſolutionem, quæ docet, auerſiuum tunc pro radice auerſionis accipi. Atq; ita interpretandus eſt S. Thomas 1. 2. quęſt. 72. art. 5. ad 1. cùm aſſeruit; ea peccata diſtingui ex parte auerſionis. Niſi vellis affirmare, eum ibi non loqui de primaria differentia, ſed de illa quę prouenit ex parte propriæ paſsionis.

Reſpõdetur diſſicultati

Ad fundamenta hæreticorum.

Neq; opus eſt iam tandem in fine iſtius dubitationis ad fundamẽta VVicleph, Lutheri & Philippi Melanthonis in particulari reſpondere, quòd notum ſit, & ex dictis manifeſtè conſtet, peccata prædeſtinati dici quidem poſſe omnia venialia ab euentu; tamen ſuaptè natura verè eſſe aliqua mortalia in prę deſtinato, vtpote charitatis & diuinę amicitię deſtructiua, & è contrariò peccata reprobi aliqua ſuaptè natura eſſe venialia, quoniam non ſunt charitatis deſtructiua ex natura ſua; ratione tamen euentus, & ſtatus poſſunt aliquo modo dici mortalia, cùm neq; veniam ſint cõſequuta, neq; in alia vita ſint conſequutura. Dicere verò ſolam infidelitatem in hominibus Chriſtianis eſſe poſſe peccatũ, apertiùs cõtra Scripturam ſacram, ſacra Concilia, & antiquos Patres eſt, quàm fas ſit in eius manifeſtatione immorari. Videatur Concilium Tridentinum ſeſſ. 7. à canone 6. vſquè ad 8.

Ad fundamenta Scoti

Poſtremò Scoti & aliorum fundamentum arbitrantium iſtos actus nolo ingredi religionem, nolo audire Miſſam, & ſimiles, eſſe peccata, etiam ſi contra aliquod præceptum non ſint; revera falſum eſt. Cũ ad minùs illi actus ſi culpabiles admittuntur, otioſi ſint & contra illud præceptum a Paulo expreſſum. 1. ad Corinth cap. 10. Siue manducatis, ſiue bibitis, ſiue aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite. Quo loco relatio operum in Deũ expoſcitur, ſiue actualis ſiue virtualis; qua carent vani, & otioſi actus. De quibus alibi latiùs videndum.

An peccatum ſe habeat vniuocè vel analogicè ad peccatum mortale, & ad peccatum veniale, vel quomodò.

Dub. 3.

Sẽtẽtia Aureoli.

IN iſtius difficultatis expoſitione variant Doctores Scholaſtici. Aureolus apud Capreolum in 2. diſt. 43. quęſt. vnica art. 2. ſenſit, ita ſe habere peccatũ reſpectu mortalis & venialis, quòd in ea eſſentialiter diuidatur quaſi in diuerſas ſpecies quidditatiuè ſub peccato contentas. Pluribus confirmat eã ſententiam argumentis: prꝗcipua ſunt quę ſequuntur.

Cõfirmatur ea ſententia primò.

Arguit primò, quia peccatum præcipuè conſiſtit in deuiatione à regula æterna, quę eſt diuina voluntas.

luntas. At peccatum veniale & peccatũ mortale differunt ex parte deuiationis à diuina voluntate & regula æterna, cùm veniale deuiet ab ea non deſtruendo charitatẽ, mortale verò eam expellendo: ergo differunt ex parte eius quod præcipuè attenditur in peccato, & perconſequens ſpecificè diſtinguuntur.

Secundò. Secundo, quia ea peccata ita differunt, quòd vnum deſtruat diuinã amicitiam, & alterum non; ergo diſtinguntur ſpecie.

Tertiò. Poſtremò, quia veniale & mortale diſtant in infinitum, quia quantumcunq; creſcat veniale, non poteſt æquare ad eſſentiam mortalis: igitur ſunt ſpecie diuerſa. Diuiditur ergo peccatum in ea duo tanquam in duas ſpecies diuerſas.

Sentẽtia Durãdi, & probatur. Primo. Durandus verò in 2. diſt. 42. q. 6. à numero 7. tenuit peccatum in veniale & mortale vniuocè diuidi, & non analogicè. Probat in primis, quia vtrumq; peccatum eſt ſimpliciter actus voluntarius contra materiam debitam: igitur æqualiter participant rationem peccati.

Secundò. Secundò, quia in analogis ita ſe habẽt diuiſionis membra, quòd eorum vnum ſimpliciter & abſolutè dicatur tale, cætera verò per attributionem ad ipſum: ſed peccatum veniale non dicitur tale per attributionẽ ad peccatum mortale, ſed potiùs abſolutè & ſimpliciter, quia etiamſi nullum eſſet peccatum mortale, adhuc poſſemus cognoſcere peccatum veniale. Non ergo ſe habet analogicè peccatum ad ea duo, ſed potiùs vniuocè.

Vltimò. Vltimò, oppoſitorum eadem eſt ratio, ſed inter virtutes nulla eſt quantumuis minima, quæ non ſit ſimpliciter virtus; ergo inter peccata nullum eſt quãtumuis minimum & leue, quod nõ ſit ſimpliciter peccatum: & perconſequens ſicut virtus dicitur de vniuerſis virtutibus vniuocè: ita peccatum de omnibus culpis, ſiue mortalibus, ſiue venialibus dicetur vniuocè, & non analogicè.

Sentẽtia antiquorum Theologorũ Antiquiores Theologi, quibus ſubſcribũt nonnulli recentiores, arbitrantur, peccatum diuidi in mortale & veniale, vt analogum in ſua analogata. Ita Albertus Magnus in 2. part. ſuæ ſummæ, quæſt. 114. tract. 18. Conradus 1. 2. quęſt. 88. art. 1. & ibi Thomiſtę. Ægidius in 2. diſt. 42. quęſt. 1. art. 3. ad 1. Ferrarienſis lib. 3. contra Gent. cap. 139. ad finẽ, & Andreas de Vega lib. 13. in Concil. Trident. cap. 13. Quorum omnium fundamentum fuit, quod viderint, peccatum veniale non ita perfectè contrariari rationi & legi æternæ, ſicut contrariatur mortale: quin potiùs inſpexerint, veniale eſſe veluti diſpoſitionem quandã ad mortale, ac perconſequens per attributionẽ ad mortale participare rationem peccati.

Sententia S. Thomę. S. Thomas, & Aureoli, & Durandi ſententijs videtur oppoſitus, quòd in primis teneat, peccatum diuidi per mortale & veniale tanquã per differentias accidentales, quæ præſupponunt ſpecies peccatorum conſtitutas. Docuit ita 1. 2. q. 72. artic. 3. vbi clarè poſuit diuidi peccatum per mortale & veniale, ſicut diuiditur corpus per album & nigrũ. Rurſum ſecundò docuit, eam diuiſionem non eſſe generis in ſpecies, neque vniuoci in vniuocata, ſed potiùs analogi in analogata, ita 1. 2. q. 88. art. 1. ad 1. & q. 7. de malo, artic. 1. ad 1.

Quatuor oportet explicare pro intelligentia propoſiti dubij. Quæ vniuerſa placita ſi quis attentè conſideret, quatuor inuoluunt, quæ explicationem expoſcunt, prout in diuiſione peccati, qua diuiditur in mortale & veniale; tam diuiſum, quàm membra diuidentia poſſunt bifariam conſiderari. Primum eſt, quomodò peccatum ſub ratione

ne

ne peccati acceptum ſe habeat ad peccatum mortale, & ad peccatum veniale, accipiendo quodlibet eorum in ratione peccati, & incerta & determinata ſpecie ſiue furti, ſiue infidelitatis, ſiue cuiuſuis alterius conſtitutum, & non prout formaliter veniale eſt, vel mortale. Secundum eſt, quo modo peccatum ſub ratione peccati receptum ſe habeat ad peccatũ mortale, vel peccatum veniale; accipiendo veniale & mortale formaliter. Tertiũ eſt, quo modo peccatum ſub ratione accidentali acceptum, ſcilicèt in quantum eſt auerſiuum, vel alia ſimili & accidentali ratione acceptum ſe habeat ad peccatum mortale & peccatum veniale vt ſic. Poſtremum, quo modo peccatum inquantum eſt auerſiuum, vel ſub qualibet alia accidentali ratione acceptum ſe habeat ad peccatum mortale & peccatum veniale prout quolibet iſtorũ eſt peccatum in certa & determinata ſpecie conſtitutũ. Quæ omnia niſi quis accuratè intelligat, rectè percipere minimè poterit, quo modo ſe habeat peccatum ad mortale & veniale.

Primò notand. quot modis poſſit aliquid diuidi.

Pro quorum omnium reſolutione operę pretium eſt animaduertere, notiſsimum eſſe ex Dialectica, duplicem eſſe diuiſionem, vnam eſſentialem, & aliam accidentalem; poſſeq; eandem rem vtroq; modo diuidi. Si enim diuidatur per differentias eſſentiales in ſpecies ſub ſe quidditatiuè contentas, dicitur diuidi partitione eſſentiali; quo modo animal per rationale & irrationale diuiditur in hominem & brutum. Si verò diuidatur per differentias accidentales, quæ aduenĩũt rebus conſtitutis & completis in ſuis ſpeciebus; dicitur diuidi diuiſione accidẽtali: quo pacto diuiditur corpus in album & nigrum, quæ adueniunt corporibus incertis & determinatis ſpeciebus iam cõſtitutis & completis. Sed ex ĩis diuiſionibus, eſſentialis bipartiri conſueuit; alia eſt enim vniuoci in vniuocata, & alia analogi in analogata: quibus modis diuiditur animal in hominẽ & brutum, & ens in ſubſtantiam & accidens. Accidentalis verò diuiſio ſe diſparatè habet ad diuiſionẽ vniuoci in vniuocata, & ad diuiſionem analogi in analogata.

Secundò notandum.

Illud vlteriùs animaduertẽdum eſt in prædictis diuiſionibus aliud eſſe membra diuidentia formaliter ſumpta differre eſsẽtialiter, & aliud diuiſionem eſſe eſſentialem. Poteſt namq; optimè euenire primum ſine ſecundo, quoniam etiamſi album & nigrum formaliter accepta differãt eſſentialiter in diuiſione, qua corpus in ea diuiditur, adhuc certum eſt, eam diuiſionem eſſe accidentalem, & nullo modo eſſentialẽ. Rurſum in eiſdem diuiſionibus eſt animaduertendum, eadem membra diuidentia reſpectu diuiſi diuerſi poſſe eſſe membra diuiſionis eſſentialis, & rurſum diuiſionis accidentalis. Album quippè & nigrum ſi diuidant corpus, efficiunt diuiſionem accidentalem: ſi diuidant coloratum, cauſant diuiſionem eſſentialem.

Peccatũ varĳs modis poteſt diuidi.

Vnde cùm peccatum (vt ad rem veniamus) varĳs modis poſsit conſiderari, varĳs etiam modis poteſt diuidi. Poteſt namq; primò conſiderari, prout quædam includit intrinſecè, ea ſcilicèt quę ad eius eſſentiã & quidditatẽ diximus ſuperiùs ſpectare: alia verò extrinſecè & accidẽtaliter, & quæ eſſentiã peccati iam in ſpecie conſtituti conſequuntur; qualia ſunt auerſio, reatus, ſeu obligatio ad pœnam, & alia ſimilia. Exẽplificamus notanter in auerſione, dum affirmamus peccatum aliqua aliqua extrinſecè & accidentaliter includere, vt animaduertat lector, aliud

Aliud eſt auerſio, & aliud priuatio rectitudinis debita.

aliud eſſe priuationem rectitudinis, quæ deberet ineſſe actui, & aliud auerſionem. Quia etſi aliquãdo Doctores Scholaſtici loquentes de ratione formali peccati confundant ea duo, atq; accipiant auerſionem pro priuatione rectitudinis; re tamẽ vera, & in rigore valde inter ſe ſunt diuerſa. Quoniam priuatio rectitudinis attenditur ex parte actus tanquam ex parte ſubiecti apti nati habere rectitudinem, qua caret: auerſio verò attenditur ex reſpectu ad regulam, à qua recedit peccator per actũ culpabilẽ: atq; ita priùs ſecundũ naturã eſt, actũ eſſe priuatũ rectitudine, quã mediante eo actu ſubiectũ eſſe auerſum à regula rationis, & à regula æterna. Quamobrẽ licèt ſuperiùs priuationẽ rectitudinis cõceſſerimus eſſe intrinſecã tanquam complementum ipſi peccato, auerſionem tamen nullo modo fatemur intrinſecam, ſed conſequentem ad eſſentiam peccati tanquam paſſionem ab ea dimanãtem: taliter quòd auerſio à regula in communi ſequatur ad eſſentiam peccati in communi: auerſio à regula & à fine vltimo, ſeu obiecto primario charitatis ſequatur eſſentiam peccati mortalis, & denique auerſio ſolùm à regula, & non ab vltimo fine, neque obiecto charitatis ſequatur eſſentiã peccati veniali s. Sed de his diximus ſuperiùs. Igitur (vt ad propoſitum reuertamur) diuidi poteſt peccatum & diuiſione eſſentiali, & diuiſione accidentali. Rurſum & diuidi poteſt tanquam vniuocum in ſua vniuocata: & tanquã analogum in ſua analogata, iuxta varias peccati conſiderationes. Quomodò autem id contingat, & ſub quibus conſiderationibus, vt intelligas, nonnulla dicta proponam.

Aſſertio 1.

Dico ergo ergo primò, ſi accipiatur peccatum in ratione peccati, & conſiderentur peccatum mortale & peccatum veniale, prout quodlibet eorum eſt peccatum in certa & determinata ſpecie aut furti, aut mendacij cõſtitutum, & non prout mortale aut veniale formaliter; ſe habet peccatum eſſentialiter & vniuocè ad ea duo peccata: quaſi diuiſio peccati in vtrumq; ſit eſſentialis, & vniuoci in vniuocata. Quod ſi hoc voluerunt ſignificare Aureolus, & Durandus, proculdubiò verum dixerunt. Probatur aſſertio primò ex ſacris literis. In eis namq; inſpicimus, tã mortale, quàm veniale abſolutè & ſimpliciter appellari peccatum. Legimus enim Prouerbior. cap. 10. In multiloquio non defuturum peccatum. Et Ioannis cap. 20. dixiſſe Chriſtum Apoſtolis: Quorũ remiſeritis peccata, remittuntur eis; & in multis alijs locis adductis initio huius ſecundæ partis, in quibus abſolutè & ſimpliciter vtrunq; appellatur peccatum, tanquam id quod propriè & in rigore eſt tale.

Probatur primò ex ſacris literis.

Ratio etiam apertè confirmat eãdem aſſertionem. Nã definitio peccati æquè primò & ſub eadem ratione conuenit peccato mortali, vt peccatũ eſt, & peccato veniali etiã prout eſt peccatum. Siue enim D. Auguſtini definitionem cõſideres, qua dixit, peccatum eſſe dictum vel factum, vel concupitum contra legẽ Dei; ſiue communem aliam, qua Theologi vtuntur dicentes, peccatum eſſe actum humanum malum, proculdubiò vtramq; vtriq; culpæ pariter conuenire & ex æquo, inuenies. Quod ſic conuinco, mortalitas & venialitas ſunt differẽtiæ accidentales reſpectu peccati venialis & mortalis, vt infra videbimus etiam ex ſentẽtia S. Thomæ: igitur poterunt per intellectum ſeparari & præſcindi ab ſpecie peccati mortalis & venialis. Præciſis ergo mortalitate & venialitate, inquiro de quolibet eorum, ſit ne peccatũ, nec nè;

Probatur ſecundò ratione.

nè;& an ſit in aliquâ ſpecie certa & determinata? proculdubiò ſiue loquaris de peccato veniali ex genere, ſiue de peccato veniali ex leuitate materiæ, aut ex imperfecta deliberatione, illud incerta & determinata eſt ſpecie ſiue mendacij, ſiue furti, ſiue infidelitatis: ergo ſe habebit peccatum ad quodlibet eorum ſaltem tanquam ad indiuiduum certæ ſpeciei ſub ſe cõtentæ. Ergo neceſſariò ſe habebit vniuocè ad quodlibet eorum tanquam ad indiuiduũ contentum ſub ſpecie inferiori. Et confirmatur, quia ſi peccatum veniale ſit tale ex ſuo genere, ergo differt ſpecie à peccato mortali; quoniã impoſsibile eſt, quòd in eãdem ſpeciem coincidant peccatum mortale ex genere, & peccatum veniale ex genere. Præciſis ergo mortalitate & venialitate, duæ remanent ſpecies peccatorum: exempli gratia, fornicationis, & mendacij; ad quas peccatum ſe habet tanquam genus quidditatiuè & vniuocè de vtraq; aptum natum prædicari. Si verò peccatum veniale ſit tale, aut ex leuitate materiæ, aut ex imperfectione deliberationis, tunc intra eandem ſpeciem continentur peccatum mortale & veniale tanquam duo eius ſpeciei indiuidua: & cum reſpectu eius ſpeciei peccatum in communi acceptum ſe habeat tanquam ſuperius vniuocum & eſſentiale, etiam ſe habebit tanquã vniuocum & eſſentiale reſpectu indiuiduorum ſub ea ſpecie contentorum. Igitur de quocũq; veniali peccato loquamur, dũmodò de eo ſermo ſit in ratione peccati; vniuocè & eſſentialiter cõtinebitur ſub peccato in communi, ſicut & peccatum mortale in ratione peccati acceptum.

Confirmatur ea ratio.

Obiectio. Reſpõdetur ei.

Si forſan dicas, peccatum mortale perfectius eſſe peccatum, quàm veniale. Id parum obeſt, quin vniuocè peccatum de vtroq; dicatur: quoniam magis aut minus perfectè diuiſum conuenire membris diuidentibus, quando id eſt ratione differentiarum cõtrahentium, nõ tollit vniuocationem. Certum quippè eſt hominem eſſe perfectius animal equo, ſed quoniã ea perfectio prouenit ex differentia contrahente animal ad eſſe hominis, non tollit logicam vniuocationem. Igitur quantumcunq; peccatum mortale ratione ſuæ differentiæ perfectius ſit peccatum, quàm veniale; nõ tollit quin vniuocè peccatum deſcendat ad mortale & veniale, ſiquidem in ratione communi peccati æquè ſe habet ad vtrumq;.

Probatur vltimò.

Denique quodlibet peccatũ intrinſecè dicit cõtrarietatem ad rectam rationem, quæ eſt participatio legis æternę, ergo eo ipſo quòd peccatum eſt dictum vel factum, vel cõcupitum contra rationem, eſt contra legem æternam. Et cõfirmatur, quia actus virtutis & conformatur rectæ rationi vt regulæ proximæ, & legi ęternę vt regulę primæ. Ergo per oppoſitum peccatũ erit contra rectam rationem ſicut contra regulam proximam, & contra legem æternam ac diuinam tanquam contra regulam primam. Erit ergo abſolutè & ſimpliciter & propriè quodlibet peccatum prędictorum adhuc veniale peccatum.

Multiplex obiectio cõtra aſſertionem.

Si tamen contra poſitam aſſertionem, & vniuerſa alia dicta quis nobis objiciat in primis Magiſtrũ ſententiarum, qui in 2. diſt. 35. apertè docuit, definitionem peccati à D. Auguſtino traditam, dictum, vel factum, vel concupitum cõtra legem Dei, eſſe intelligendam tantùm de peccato mortali, & non de veniali. Rurſum & opponat S. Thomã, qui multis in locis affirmauit, peccatũ veniale non eſſe contra legem Dei, ſed pręter illam; vt videre eſt in 1. 2. quæſt.

quæſt.74.art.9.& quęſt.88.art.1.ad 1.& quæſt.7.de malo, artic.2.ad 10. quam etiam ſententiã ſequuti ſunt plures Scholaſtici,& inter eos Bonauentura in 2.diſt.42.art.2.quęſt. 2.ad vltimum. Imò & obijciat loca Scripturæ ſacræ,ex quibus id videtur colligi. Dixit etenim Chriſtus Matth.cap.19.adoleſcenti interroganti, quid faciendo vitam æternã poſsidere poſſet; Serua mandata. Si ergo ille qui peccat venialiter, non ſeruat mãdata, ſed facit cõtra ea, nõ eſt in ſtatu introeũdi vitã ęternã. Inſuper Iacobi cap.2.dicitur: Qui offendit in vno factus eſt omniũ reus: igitur ſi contra mandatum aliquod, vel præceptum faceret qui peccat venialiter; omnium præceptorum efficeretur reus, tanquam ille qui in vno offendit. Id autem nemo Catholicorum concedet. Poſtremò, ſi quis opponat debere nos concedere, hominem quantumuis iuſtum, peccantem tamen venialiter, debere dici abſolutè & ſimpliciter peccatorem, ſiquidem abſolutè & ſimpliciter concedimus peccata venialia eſſe peccata: videreq; id abſurdum, eoquòd iuſtus ſit mundus; & iuxta ſententiam Chriſti Domini Ioannis capit. 13. Qui lotus eſt, non indiget niſi vt pedes lauet, hoc eſt, vt à peccatis leuibus & affectibus minuſculis emundetur. Si inquam aliquis hæc omnia obijciat, attendat ex doctrina S. Thomæ 2. 2.q.44.art. 1. & q.110.art.4.ad 2. præceptum poſſe accipi dupliciter, vno modo ſecundùm ſubſtantiam præcepti & materialiter, alio modo ſecundùm finem præcepti & formaliter. Sicut enim charitas forma eſt virtutum, ita eſt finis pręceptorum; iuxta illud Pauli 1.ad Timot. c.1. Finis præcepti charitas; nã quę pręcipiuntur, in ordine ad charitatem pręcipiuntur. Pari modo aliquid fieri cõtra præceptum, ſtat dupliciter:

Solutio prædictarũ obiectionum.

Dupliciter aliquis poteſt agere contra præceptum.

primò contra præceptum, id eſt cõtra ſubſtantiam præcepti & materialiter; alio modo contra præceptum formaliter; hoc eſt, contra præceptum & finem præcepti. Licèt ergo omne peccatum contra præceptum ſit, etiam & ipſum mendacium iocoſum; vt conſtat ex illo Eccleſiaſt.cap.7. Noli velle mentiri omne mendacium; non tamen omne peccatum eſt cõtra præceptum formaliter, & prout ordinat in charitatem. Et hoc eſt quod voluit docere Magiſter ſentẽtiarum, cùm aſſeruit definitionem D. Auguſtini tantùm conuenire peccato mortali; quaſi ſenſerit, illam particulam contra legem Dei accipi non ſolùm materialiter; ſed & formaliter, & in ordine ad finem legis; iuxta illud Pauli ad Roman.c.10. Plenitudo legis eſt dilectio; quaſi prædicta particula de ſolo mortali peccato verificetur; & conſequenter definitio peccati integra eo modo intellecta peccato tantũ mortali cõueniat. Non quòd negare voluerit Magiſter, peccatũ veniale eſſe contra ſubſtantiam legis abſolutè & ſimpliciter. Simili modo venit interpretandus S.Thomas, quaſi voluerit innuere, differentiam inter peccatum mortale & veniale eſſe, quòd veniale ſit contra ſubſtantiam præceptorum, ſed non contra finem eorum, ſcilicèt charitatem; etſi ſit præter illam: mortale autem ſit contra præceptum, & contra finem præcepti, & hoc ſolùm voluiſſe docere S. Thomam, ex eo colligitur, quòd 1.2.q. 71.art.6.ad 4 docuerit, in tantum aliquid eſſe peccatum, in quantum eſt iuri ſiue legi naturali contrariũ; cum quo non ſtarent teſtimonia ſuperiùs adducta, niſi modo præfato interpretarentur. Similiter teſtimonia ex ſacra Scriptura adducta ſic ſunt neceſſariò intelligenda, quaſi præceperit Chriſtus ſeruare mandata

Digitized by Google

data quantum ad ſubſtantiam, & in quantum ordinant in finem ipſorũ, ſcilicèt in charitatem. Neq; enim eſſet credibile, Chriſtum fuiſſe loquutum de præceptis & mandatis quantum ad ſubſtantiam ſolùm ipſorum, cùm ſint plura pręcepta, quę tantùm obligant ad peccatum veniale, vt accuratè animaduerterunt Caietanus in opuſculo viginti ſeptem quæſtionum, q.21.de obligatione præcepti. Et Alphonſus à Caſtro lib.2.de lege pœnali cap. 5. Tale eſt præceptum capitale cõtra gulam:& præceptum de non mentiendo,& ſimilia.

An iuſtus habens peccatum veniale, debeat dici peccator.

Illud quod poſtremò obijciebatur, iuſtum venialiter delinquẽtem debere appellari peccatorẽ, parum roboris habet. Sicut enim in naturalibus vt forma denominet ſubiectum ſimpliciter tale, opus eſt, vt ſit ea in ſubiecto ſecundùm gradum magis intenſum, quàm in eo ſit forma oppoſita; qua ratione in aqua habente ſex gradus caloris,& duos frigiditatis, frigus non denominat aquam frigidam, ſed potiùs aqua appellatur calida à prędominante calore: ita peccata venialia etſi in homine fuiſſent infinita, ſi eſſet ipſe iuſtus; nequiuiſſent eum peccatorẽ denominare ſimpliciter, quia ſunt veluti in minima intenſione reſpectu gratiæ, quæ ſola eſt potens denominare ſubiectum, in quo eſt abſolutè gratum & iuſtum. Sed ſicut nõ valet illatio in exemplo adducto, frigiditas vt duo non valet denominare abſolutè aquam frigidã; ergo non eſt in ipſa abſolutè & ſimpliciter frigiditas: ita nõ valet, peccata venialia nõ ſufficiũt hominẽ iuſtũ in quo ſunt, denominare ſimpliciter & abſolutè peccatorẽ: ergo nõ ſunt ſimpliciter & abſolutè in eo peccata. Quãobrẽ firma manet prior à nobis propoſita aſſertio.

Simpliciter non eſt dicendus peccator.

Aſſertio 2. Dico ſecũdò, ſi loquamur de peccato in ratione peccati, & de peccato mortali, & peccato veniali, prout formaliter ſunt mortale & veniale; tunc ad ea ſe habet peccatum quaſi ſubiectum diuiſum in differẽtias accidentales, ſiue in modos accidentales. Ita expreſsè S.Thomas 1.2.q.72.art. 5. Et ratio eſt aperta; quoniã quemadmodum albedo intenſa, & albedo remiſſa ſunt diuerſi modi accidẽtales aduenientes albedini iam conſtitutę incerta & determinata ſpecie: ita venialitas ſeu mortalitas adueniunt peccato iam conſtituto incerta & determinata ſpecie, ſuntq; veluti modi accidentales extrinſecè aduenientes peccato. Priùs enim peccatum conſtituitur in ſpecie furti aut adulterij, quã cognoſci poſsit, ſit ne veniale, vel mortale: ſicut priùs cognoſcitur albedo in ſua ſpecie conſtituta, quàm cognoſcatur intenſa vel remiſſa. Et quemadmodum albedo remiſſa, & albedo intenſa reperiuntur intra eandem ſpeciem: ita aliquando veniale & mortale reperiuntur intra eandem ſpeciem furti, aut mendacij. Et ſicut eſſe intenſum & eſſe remiſsũ formaliter ſumpta ſunt eſsẽtialiter diuerſa: ita eſſe veniale, & eſſe mortale formaliter ſumpta eſſentialiter differunt. Et ſicut ea ſtãte differentia eſſentiali inter eſſe remiſſum,& eſſe intenſum accepta formaliter, adhuc diuiſio albedinis in ea duo eſt accidentalis: ita adhuc ſtante differẽtia eſſentiali inter veniale & mortale formaliter ſumpta, diuiſio peccati in ea eſt accidentalis. Neque eſt inconueniens, nequaquam dari poſſe peccatum aliquod, quod non ſit vel mortale, vel veniale; eoquòd ſunt accidẽtia quę neceſſariò dimanant ex peccatis cõſtitutis in ſuis ſpeciebus: ſicut dimanat neceſſariò ex ſpecie albedinis eſſe albedinem inchoatam, vel perfectam.

Dico

Digitized by Google

Aſſertio 3. Dico tertiò, ſi accipiatur peccatum in quantum auerſiuum eſt reſpectu peccati mortalis, & peccati venialis, ſe habet ad illa analogicè; quaſi peccatum mortale abſolutè & ſimpliciter ſit auerſiuum, veniale verò tantùm ſecundũ quid. Sicut corpus ſanum in quantum ſanum analogicè dicitur de animali ſano, & de vrina ſeu medicina ſana. Et ita venit intelligẽdus S. Thomas in 1.2.q.88.art. 1. & in alijs locis ſuperiùs citatis. *Ratio eius.* Ratio eſt aperta, quia licèt vtrumq; peccatum eſt auerſiuum, attamen mortale ideò eſt tale, quia auertit à Deo non ſolũ vt eſt prima regula, ſed & vt eſt vltimus finis & obiectum charitatis, diciturq; ideò propriè & ſimpliciter auerſiuum: at veniale eoquod non auertat à Deo, prout eſt vltimus finis, neq; prout eſt obiectum charitatis, ſed ſolùm auertat ab eo prout eſt prima regula humanarũ actionũ, non dicitur ſimpliciter auerſiuum, ſed ſecundùm quid. *Obiectio apparens cõtra aſſertionem.* Sed contra hãc aſſertionem eſt apparẽs difficultas. Quoniam vt Porphyrius dixit agẽs de eis, in quibus differũt & in quibus conueniunt genus & propriũ eadem ratione qua de aliquibus dicitur genus, ſimili & dicitur propria paſsio. Si ergo vt diximus, peccatum vniuocè dicitur de veniali & mortali, igitur auerſiuum quod eſt paſsio peccati, vniuocè etiam dicetur de vtroq;, vel è conuerſò, ſi auerſiuum analogicè vtriq; conuenit, etiam & analogicè conueniet vtriq; peccatum. Et hac forſan ratione moti Thomiſtæ tàm peccatũ, in ratione peccati, quàm peccatum prout auerſiuum, annalogicè dici aſſeruerunt de peccato mortali & veniali. Sed proculdubiò ſi par de vtraq; peccati conſideratione habenda eſt ratio, potiùs eſſet aſſeuerandum, peccatum etiam in quantũ auerſiuum, vniuocè dici de peccato mortali & veniali; quàm cõcedendum peccatum in ratione peccati analogicè dici de vtroq; peccato & mortali & veniali. Ad quod nos inducunt rationes factę pro prima aſſertione, quæ revera videtur clarè conuincere, peccatum ſe habere vniuocè ad peccatum mortale & peccatum veniale. Vnde ad difficultatem videtur dicendum, quòd *Solutio difficultatis.* etſi vt in plurimum teneat verum doctrina Porphyrij, quæ ponit eodem modo conuenire inferioribus ſubiectum & eius paſsionem; tamẽ non ſemper. Docent ſiquidẽ nonnulli Logici, quantitatem vniuocè ſe habere ad continuam & ad diſcretam; menſuram tamen, quæ quantitatis eſt paſsio, analogicè dici de vtraq;, quòd per priùs de diſcreta, quàm de continua prædicari videant. Item affirmant, ſubſtantiam ſecundùm ſuam rationem, & in quantum eſt ens per ſe, vniuocè dici de prima ſubſtantia & de ſecũda ſubſtantia; tamen ſecundũ quod eſt ſubiectum accidentium, quod eſt veluti paſsio entis per ſe; analogicè diuidi in primam & ſecundam ſubſtantiam, quòd prima ſubſtantia ſit, quæ primò maximè & principaliter ſubſtat accidentibus: ſecunda verò ſubſtantia ratione primę.

Aſſertio Dico quartò, peccatum prout auerſiuum eſt, ſe habet ad peccatum mortale & peccatum veniale, accipiendo iſta in ratione peccati; ad modũ quo ſe habet corpus prout eſt coloratum, ad corpus album, & corpus nigrũ, conſiderando iſta ſub ratione corporis; ſe namq; habet tanquam commune accidens conſequens quidditatem ſubiecti, ad varia ſubiecta, in quibus illud inuenitur. Neq; in hoc vlla eſt difficultas. *Ex dictis ſoluũtur argumẽta Aureoli.* Si quæ huc vſquè diximus, conſideremus, inueniemus argumenta Aureoli & Durandi nihil

Eee pro-

probare. Primum etenim Aureoli ſupponit falſum, ſcilicèt in auerſione cõſiſtere ratione͂ formalem peccati: iſtud enim ex priori parte huius Cõtrouerſię apertè conſtat eſſe falſum. Reliqua duo argumenta ſi quid probarent, ſolũ conuincere͂t, peccatũ mortale vt ſic, & peccatũ veniale vt ſic ſpecie diſtingui; quod & nos ſuperiùs docuimus: ad modũ quo album & nigrum formaliter accepta ſpecie differunt.

Inſuper & argumenta Durandi.

Rurſum, primum argumentum Durandi probat priorem noſtrã aſſertionem. Secundũ probat in ratione peccati non eſſe analogũ: nõ verò probat, in ratione auerſionis non eſſe analogum, quia auerſio peccati venialis eſt veluti diſpoſitio ad auerſionem ſimpliciter, & per attributione͂ ad auerſione͂, quæ eſt in peccato mortali, dicitur auerſio, & ideò ſecundũ quid. Poſtremũ de virtute oppoſita varias habet ſolutiones á Thomiſtis aſsignatas. Quidam ponunt adhuc inter virtutes aliquam, quę non eſt ſimpliciter virtus. Alij negant paritatem rationis. Sed vera ſolutio eſt, nil aliud concludi eo argume͂to, quã quodcunq; peccatum eſſe verè & ſimpliciter peccatum: attamen de auerſione quæ conſequitur, nil contra ea quæ diximus, eo argumento probatur. Sufficiant dicta pro iſta ſecũda parte.

Tertia pars huius controuerſiæ, in qua agitur de quidditate peccati originalis.

Pręmittuntur quædam pro ſequentibus.

VEniamus iam tandem ad grauiore͂ diſputatione͂ de quidditate peccati originalis. Pro cuius accuratiori elucidatione nunnulla præmittere opus erit, & cum Doctoribus Scholaſticis, præſertim cũ Ricardo in 2. diſt. 30. quæſito 1. principali q. 1. ad 6. Ægidio q. 1. art. 4. dub. 2. literali. Petro de Tharantaſia q. 3. in fine. Bacono diſt. 31. q. 1. art. 5. & alijs ſupponere, peccatum in communi ſumptum atq; prout abſtrahit à peccato omiſſionis vel commiſsionis, ſiue à peccato mortali, ſiue veniali, generali quadam partitione diuidi in peccatum actuale, & in peccatum habituale. Tunc namq; peccata, cuiuſcunq; conditionis illa ſint, dicũtur actualia, cùm in exercitio perpetrãtur; vt cũ quis actu furatur, aut deſinit recitare horas tempore debito. Tunc verò habitualia nominãtur, cũ tranſacta actione, vel te͂pore debito, in quo quis aliquid agere tenebatur, peccata adhuc tàm in voluntate quàm in anima remanent; neq; per pœnitentiam deleta ſunt; neq; quouis alio modo remiſſa, vt cũ in dormie͂te culpa remanet furti, peccatumve, quod priùs quis cõmiſerat ob non recitatas horas.

Diuiditur peccatũ in actuale & habituale.

Quod equidem habituale peccatũ ſiue in anima ſiue in voluntate eſſe neceſſariò ponendum, ex eo colligitur, quòd tranſacto actu verè & realiter ea in peccato maneat, Dei inimica, abominabilis ſicut ea quæ dilexit, atq; vas iræ aptum in interitum; donec per pœnitentiam, vel aliquid aliud ſimile eius peccatum expellatur & deſtruatur.

Vnde colligatur pone͂dũ peccatũ habituale.

Iſtud tame͂ peccatum habituale ideò ſic appellatur, non quia reuera habitus ſit & qualitas realis ex actu pręcedente relicta; quoniam eſſet durum affirmare, per quemlibet actum peccati eam produci habitualem qualitatem, ſed quia trãſacto actu vis reſtet peccati, habeat què permanentiam, vſq; dum remittatur & deleatur. Et quoniam permanendi

Quare appelletur peccatum habituale.

Digitized by Google

manendi modus poſt tranſactum actum habitui aſsimilatur, inde permanens culpa appellari ſolet peccatum habituale. Tum & prætereà quia ſicut habitus faciliùs reddit ſubiectum in quo eſt, ad operandum: ita & culpa quæ remanet, faciliùs reddit, & habilius ſubiectum in quo eſt, ad culpabiliter operandum: iuxta illud Gregorij lib. 25. Moral. cap. 12. Peccatum quod per pœnitentiam non deletur, mox ſuo pondere in aliud trahit.

In quo differant peccatum actuale & habituale.

Sed vt accuratiùs intelligamus, in quo iſtud habituale peccatum differat ab actuali; oportet rurſum animaduertere, diuerſo modo iſtud habituale peccatum debere explicari in peccatis omiſsionis, & diuerſo in peccatis commiſsionis. Nam vt ex ſuperioribus conſtat, peccato commiſsionis intrinſecè conuenit actus voluntarius; peccato autem omiſsionis licèt adiungatur ſemper actus, non tamen intrinſecè ei conuenit, cùm eius eſſentia conſiſtat in carentia debiti actus, & per præceptum affirmãtium imperati. Igitur in peccatis commiſsionis peccatum actuale nihil eſt aliud quàm conuerſio actualis ad obiectum indebitum iuncta priuationi rectitudinis debitæ ineſſe: quam actualem conuerſionem conſequitur & neceſſariò comitatur actualis auerſio à Deo, prout eſt prima regula; quod verum eſt tàm in peccato actuali mortali, quàm in peccato actuali veniali, vt ſuperiùs explicuimus. Peccatum verò habiuale cùm tàm ſit in voluntate, quàm in anima, diuerſo modo explicari debet, prout eſt in iſta, vel in illa. Id enim prout remanet in voluntate, nil eſt aliud, quàm conuerſio habitualis ad obiectum indebitum cum priuatione rectitudinis, quæ

Quid ponat peccatum habituale in anima, & quid in voluntate.

debuerat ineſſe voluntati ob actũ præcedentem. Idem verò prout remanet in anima, eſt nimia animæ pronitas ad creaturam includens priuationẽ rectitudinis, quæ debuerat animæ conuenire ob actum præcedentem. Et vtramque ſiue conuerſionem habitualem, ſiue pronitatem, conſequitur habitualis auerſio.

Difficultas de vtroq;

Tota tamen difficultas eius rei videtur conſiſtere in explicando, quid ſit ea habitualis voluntatis conuerſio; & quid ea animæ pronitas: vtrum ſit aliquid poſitiuum, nec ne? & dubitãdi ratio eſt, quoniam actualis conuerſio culpabilis, quę pręceſsit, nil produxit poſitiuum permanens, quod remanere poſſet ea trãſacta, ſiue in voluntate ſiue in anima. Vnde ergo poſt tranſactam actionem voluntas dici poterit habitualiter conuerſa ad obiectum indebitum; & anima nimiùm prona in creaturam? Reſpondetur, habitualem conuerſionem voluntatis, ſeu nimiã animæ pronitatem, per ſe loquendo, non eſſe habitum relictum ab actione peccandi, vt ſuprà dicebamus, quoniam ferè ſemper tranſacto actu peccandi non remanet habitus in peccatore: quod dixerim, quonian aliquando ex ſæpius repetitis peccatis reſtat quidam, vel ludendi vel furandi habitus, quo mediante peccator habitualiter dicitur conuerti ad obiectum indebitum; ſed hoc per accidens eſt in noſtro propoſito, vbi loquimur de conuerſione habituali, quę ſemper reliquitur ex quolibet actu peccandi. Includit ergo (vt ad inſtitutum reuertamur) conuerſio habitualis, ſeu pronitas inclinationem, ſeu propenſionem potentiæ, ſeu animæ ad bonũ creatum ſimul cum priuatione rectitudinis. Quaſi duo includat quęlibet earum; pri

Reſpõdetur ei.

Quid habitualis cõuerſio voluntatis, & quid pronitas animæ.

mum naturalẽ inclinationẽ in bonũ commutabile: ſecundùm priuationem rectitudinis. Itaq; ſicut ſuperiùs ponebamus, rationem formalem peccati actualis includere actualem conuerſionem ad obiectum, & ſecundò priuationem rectitudinis, quæ deberet illi conuerſioni actuali ineſſe; ita vt neq; ſatis eſſet primũ pro quidditate eius peccati, neq; præciſè ſecundũ, ſed ex vtroq; vnũ integrari conſtitutiuũ actualis peccati: pari modo ex propenſione naturali ad bonum commutabile, & ex permanente priuatione rectitudinis quę deberet ineſſe potentiæ, vel animæ mediãte actu præcedente, ad quem dicit reſpectũ, integratur conuerſio habitualis. Quaſi inclinatio naturalis ad bonũ cõmutabile, quę ſeorſum & de ſe bona eſt, ſit poſitiuum incluſum in conuerſione habituali, ſed non ſufficiens conſtituere peccatum habituale, quoad vſq; ſimul cognoſcatur cum permanente priuatione rectitudinis debitę. Ratione etenim actus culpabilis præcedentis inclinatio in bonum cõmutabile (quę de ſe bona erat) effręnis & vltra limites debitos remanſit, ſolũ ex permanẽtia priuationis rectitudinis debitæ nondum expulſę & deſtructæ poſt admiſſum actũ culpabilem pręcedentem.

Obiectio notanda. Quòd ſi obijcias, id quod eſt inclinationem manere effręnem, & nimiùm atq; vltra limites propenſam in bonum cõmutabile, eſſe effectum peccati præcedentis; & nõ peccatum: *Solutio eius* Attende, quòd ſicut in naturalibus ſemẽ deciſum ab animali, quod ſtatim poſt deciſionem perijt, poteſt dupliciter conſiderari, vno modo prout pręciſè eſt effectus quidã inanimatus ipſius animalis, alio modo prout virtutẽ & vim habet generatiuam; & ſicut ſemen prout præciſè eſt quidam inanimatus effectus, non poteſt rem viuentem generare & animatam, benè tamen prout continens vim & generatiuam animalis virtutem à generante relictam: ita etiam inclinatio effręnis & nimium propẽſa poteſt conſiderari dupliciter, vno modo tanquam effectus actus præcedentis culpabilis præciſè: alio modo tanquam continens vim culpabilitatis (vt ſic loquamur) quę erat in actu pręcedente; prout ſcilicèt adhuc retinens in ſe carentiam rectitudinis, quæ tanquã complementum cauſauerat culpabilitatẽ in actu præcedente: & ſimiliter licèt inclinatio effręnis, prout eſt effectus præciſè actus præcedentis culpabilis, non ſit peccatum habituale, eſt tamen prout continens eandẽ vim culpabilitatis, quæ erat in actu præcedente, ſcilicèt eandẽ carentiam rectitudinis, quæ mediãte actu pręcedente culpabili inerat à principio potentiæ, in qua ſubiectiuè fuit peccatum actuale. Imò inter ſemen & inclinationem effręnem eſt vnica differentia faciens maximè pro noſtro inſtituto, quòd ſemen non continet eandem virtutem numero, quam habebat animal, quod perijt; at potentia poſt trãſactum actum peccandi retinet eandem numero carentiam rectitudinis debitę, quam habebat tempore actus. Solũ enim ex deſitione actus deſinit communicari illa eadem carentia rectitudinis quæ remanet ipſi actui qui præceſsit: non tamen mutata eſt carentia rectitudinis, quæ erat in potentia vel anima tẽpore actus culpabilis. Et hinc prouenit peccatum habituale non eſſe diſtinctum peccatũ à peccato actuali pręcedente, ſed idemipſum quantũ ad rationem culpabilitatis. *Peccatum habituale & actuale non ſunt diſtincta peccata.* Dicẽdum eſt ergo, nihil aliud eſſe hominem poſt actum peccandi manere habitualiter cõuerſum ad bonum

num

Digitized by Google

num cõmutabile, quã virtute actus præcedentis nimiũ manere pronũ, & affectum ad bonũ creatũ tanquã ad vltimum finẽ. Quæ pronitas & affectio non ſuperaddit inclinationi naturali aliquid reale, ſed ex vna parte includit reſpectũ ad actũ præcedentẽ, & ex alia includit permanentẽ priuationẽ rectitudinis, quæ priùs debuerat ineſſe potentiæ vel animę, quę inclinatur ratione actus præcedentis.

In peccatis omiſsionis etiam habet locum ea diuiſio.

In peccatis prętereà omiſsionis locum habet commemorata diſtinctio peccati actualis, & peccati habitualis. Ex vna parte peccatum actuale omiſsionis nihil eſt aliud, quã carentia actus debiti & imperati per præceptum affirmatiuum, non adimpletum eo tempore, quo deberet adimpleri. Vnde in peccatis omiſsionis non ita perfectè reperitur peccatum actuale, ſicut in peccatis cõmiſsionis; eo quod per reductionem priuationis ad actum quo priuat, & per proportionem quandam ad peccatum actuale cõmiſsionis dicitur actuale peccatum omiſsionis: iuxta ea quæ innuit S. Thom. in 2.2.q.79.ar.3. ad 1. Adde dictis, poſſe etiã aliquo modo peccatum omiſsionis ex eo dici actuale, quod ſemper iungatur alicui actui.

Quid peccatum actuale omiſsionis.

Quãuis enim neq; de formali neq; de materiali omiſsio includat intrinſecè aliquẽ actum, tamẽ ex eo quod de facto nõ detur pura omiſsio, ſequitur ſemper adiungi debere alicui actui, ratione cuius quodã modo dici poterit, eſſe peccatum actuale.

Quid peccatũ habituale omiſsionis.

Ex alia parte habituale peccatũ omiſsionis nil erit aliud quàm carentia actus per pręceptum affirmatiuum imperati remanẽs poſt illud tempus, in quo quis tenebatur adimplere pręceptum. Vnde ſicut in actuali peccato omiſsionis nõ opus eſt ponere poſitiuũ reale; ita neq; in habituali omiſsionis. Vtrumq; inſuper tanquam paſsio conſequitur auerſio, ſiue actualis ſiue habitualis, pro diuerſitate peccati, ſiue actualis ſiue habitualis. Quod rectè explicuit Ioannes Driedo lib. de captiuitate & redẽptione generis humani, hoc ſimile: Sicut enim filius qui recedit à domo patris, quo lõgiùs progreditur, eò magis à domo patris recedit; ceſſante autem motu & progreſſu manet adhuc à domo patris elongatus, quouſq; in eam reuertatur: nõ diſsimiliter qui actu peccat, ſe à Deo elongat & auertit dum peccat; ceſſante verò actu manet elongatus & auerſus, donec per pœnitentiam vel aliud ſimile remediũ ad Deum veniat, & in eius amicitiam reſtituatur.

An peccatũ habituale ſit propriè peccatum.

Solùm pro eorum, quæ huc vſq; propoſuimus, maiori elucidatione id nobis reſtat animaduertendum, peccatum ita propriè dici de peccato habituali, ſicut & de actuali, licèt analogicè. Sunt ſiquidem plura teſtimonia ſacræ Scripturę, quæ apertè docent, peccata remanentia in peccatoribus tranſactis actibus peccandi eſſe abſolutè & propriè peccata. Ea longum eſſet recẽſere, ſufficiat nobis vnum aut alterum adducere. Geneſis cap. 4. dixit Cain ad Deum, poſtquam peccauerat occidendo Abel: Maior eſt iniquitas mea, quàm vt veniam merear. Ecce quomodo poſt occiſionem fratris recognoſcit ſe iniquitatem habere: & Lucæ cap. 7. Dixit Chriſtus Magdalenæ: Remittuntur tibi peccata tua; certum autem eſt, Chriſtum fuiſſe loquutũ de priſtinis illius peccatis ac antea commiſsis culpis. Analogicè autem dicũtur peccata, quòd ſemper per attributionẽ & ordinẽ ad præteritos peccandi actus ſint pecata: ſicut accidens ens dicitur per attributionem ad ſubſtantiam.

Quæ inferius examinãda de peccato originali.

His vtcunq; prælibatis, diſputationem de peccato originali ingredimur, vt videamus ſub quo prędictorum peccatorum id contineatur. Quod vt accuratè præſtemus, ſequentia neceſſariò videntur indaganda. Primùm, an ſit ponendum peccatum originale? Secundũ, in quibus ſit? Tertium, an ſit propriè peccatum? Quartũ, quid illud ſit?

Dub. 1.

An ſit neceſſariò admittendũ peccatũ originale: & ſi admittendum, quomodò contrahatur.

Non defuerunt inter Hebręos qui negaſſẽt peccatum orig.

Burgenſis in cap. 5. ad Roman. & inter Scholaſticos Ioannes Maior in 2. diſt. 30. q. 3. affirmarũt, fuiſſe aliquos inter Hebræos negãtes peccatum originale, & noſtris diebus non deſunt inter eoſdẽ qui eundem errorẽ defendãt. Clariùs multò adhæſerunt eidẽ errori Pelagius, Cœleſtus, Iulianus, Abaylardus, necnon & Armeni, ac Albanẽſes ponentes Adæ poſteros tantũ modò ad Adæ imitationẽ, ſiue exẽplum peccare, & peccatores eſſe, non verò per culpã per originem contractã. Ita ſenſiſſe Pelagiũ cum ſuis ſequacibus, retulit D. Auguſtinus multis in locis, præſertim li. 3. de peccatorum meritis & remiſſione c. 7. lib. 1. de baptiſmo paruulorum c. 2. & lib 5. contra Iulianum c. 5. Pariter & Abailardũ ita docuiſſe, affirmauit D. Bernardus epiſt. 111. & 118. ita ſenſiſſe Armenos referunt Prateolus, verbo, Armeni, & Alfonſus à Caſtro, verbo: Peccatum, hęreſi 1. Adduciq; poſſent innumeri authores referẽtes omniũ cõmemoratorum hæreſim. Sed quia abſq; vllo id eſſet fructu, eos referre relinquo. Eidem errori videntur fauiſſe Iacobus Faber Epiſcopus Vienenſis in Apologia pro ſuis Commentarijs in D. Paulum, vt refert Sixtus Senenſis lib. 6. ſuæ Bibliothecæ, annotation. 236. Necnon & Eraſmus in illud ad Roman. cap. 5. In quo omnes peccauerunt. Quorum fundamẽta fuere varia.

Hęretici qui negarũt peccatum orig.

Fundamẽta eorum.

Primum ex ſacris literis.

Primum fuit deſumptum ex ſacris literis, quòd Ezechiel cap. 18. dixerit filium non portaturum iniquitatem patris: ergo Adæ filij, ſeu poſteri nõ debuiſſent eius iniquitatem portare, & per conſequens, neq; mediante origine peccatum ex Adam contrahere.

Secundũ ex ſanctis Patribus.

Secundum fuit, quod ſancti Patres id apertè docuiſſe viſi fuerint. Clemens namq; Alexãdrinus lib. 3. Stromaton, verſus finem negat inrecenter natis eſſe peccatum, aut aliud quidpiam præter corporalis mortis neceſsitatem. Chryſoſtom. etiam homil. 10. in epiſtolam ad Romanos in verba inducta ex cap. 5. In quo omnes peccauerunt; & homil 39. in priorem ad Corinth. epiſtolam cap. 15. & homil. 24. in epiſtolam ad Epheſ. Inſuper & D. Hieronymus in cap. 5. ad Romanos in commemorata verba, & in illa verba cap. 7. ſine lege peccatum mortuũ erat. Ambroſius & Theodoretus in citata verba ad Roman. 5. & in Pſal. 50. Arnobius in eundẽ Pſal. & deniq; Euthymius in Panoplia par 2. tit. 22. aduerſus Maſſalianos, dum de peccati traductione egit. Qui omnes viſi ſunt ſentire, nil culpę traduci ex Adam niſi per immitationem.

Tertium ex rationibus.

Tertiò, fauent rationes eidem errori, quoniam teſte Philoſopho pęnes ea quę a natura habemus, nec laudamur, nec vituperamur lib. 3. Ethic. cap. 5. Sed ſi à natura ſeu natiuitate haberetur peccatum originale, illud non eſſet peccatũ, cùm propter illud nullus deberet in-

increpari, neq; poſſet quis peccare in illo quod vitare non poſſet Igitur implicat eſſe peccatum & contractum à natiuitate. Innumera alia argumenta iſtius farinæ adducunt Alexander Alenſis in 2. par quæſt. 105. memb. 1. & Thomas de Argentina in 2. diſt. 30. quæſt. 1. art. 3. quæ in eis authoribus inſpici poterunt.

Confirmant postremò. Poſtremò confirmari poteſt inductus error ex eo, quòd non appareat modus aliquis perceptibilis, quo explicari poſsit traductio peccati originalis in poſteros. Tum quòd generatio ſeu propagatio naturalis ſit materialis, ſubiectum verò peccati originalis ſpirituale, anima videlicet, quam materialis actio attingere non valet. Tum quòd anima nequaquam infici poſſe videatur aut ex ſemine, aut ex carne, cùm iſta non ſint culpabiliter infecta ante animę informationem: cùm ante iſtã nequeat culpa in carne aut in ſemine eſſe, imò neque præcognoſci valeat. Tum deniq; quòd generatio, ſemen & caro nõnunquam ab homine ſint, qui alienus eſt ab omni tabe & cõtagie; atquè eapropter illa omnis infectionis immunia ſint, vtpote à cauſa immunditiæ experte. Non eſt ergo poſsibilis peccati originalis traductio.

Aſſertio Catholica ponẽs peccatũ originale. Sed in hac re non eſt cur immoremur, aperta cùm ſit ſententia Catholica, quę ponit peccatum originale transfundi in Adæ poſteros per ſeminalem propagationem ab eo deſcendentes. Et ſi obiter animaduertere opus ſit, non ſub ea generali ſententia neceſſariò comprehendi Beatam Virginem Mariã iuxta declarationem poſitam à Six IIII. in peculiari Extrauagante de ea re ac ſatis nota, necnon & admiſſa à Concilio Tridentino ſeſ. 5. ad finem decreti de peccato originali, & noſtris diebus à Pio V. & Paulo V. in ſuis peculiaribus decretalibus, ſeu proprijs motibus.

Specialiter contra Hebræos cõprobatur. Eam chatolicã ſententiam peculiariter contra Hebræos admittentes ſolùm ſacram veteris teſtamenti Scripturam in primis comprobabo; & poſt contra hæreticos nonnulla addam in confirmationem eius veritatis.

1. Ex Geneſ. cap. 3. In primis quicunque conſiderare voluerit ea quæ Geneſ. cap. 3. referuntur, in quę ſcilicèt mala ob Adę peccatum eius poſteri fuerint deuenturi, in quantasquè miſerias caſuri; inſuper hominis labores in terrę cultu, mulieris dolores in filiorum partu, & cætera ibi narrata põderare dedignatus non fuerit; non obſcurè percipiet, vniuerſa illa mala, & omnes illas pœnas ab eo tempore vſq; modo perduraſſe, vt experientia compertum eſt. Quòd ſi mala & pœnæ perdurant: igitur ratione alicuius delicti adhuc permanent, ſi non perſonale, ſaltem ab origine deriuatum.

Reſponſio. Dices, ea mala ratione peccati ab Adam commiſsi in filios & poſteros diriuari; non verò ratione alicuius culpę à poſteris contractę.

Redargutio ex Geneſ. cap. 17. Contra id eſt quod legimus in eodem lib. Geneſ. cap. 17. de inſtitutione circuncisionis. Fuit enim à Deo data circuncisio, vt ea mediante deleretur circuncisi peccatum, adeò vt hęc verba ibi legamus: Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo. Ex quibus tale formo argumentum: *Ordinatur argumentũ ex dictis.* circunſio fuit à Deo inſtituta, & non pro auferendis pœnis, & malis quæ in pœnam delicti Adæ fuere data, ſiquidem hęc adhuc poſt circunciſionẽ durabãt: ita enim mortalis & neceſsitudinibus obnoxius manebat homo poſt circunciſionem, ſicut ante illam, aut ſine illa; vt ex-

Digitized by Google

perientia compertum erat. Igitur non fuit data circunciſio pro auferendis malis pœnæ, ſed pro delendis culpis, ſi non perſonalibus, quòd pueri octo dierum nequiſſent eas habere; igitur pro originalibus, & pro eis quæ ex origine contrahebantur: quas culpas & peccata antiqui Rabbini benè ſentientes conſueuerunt appellare figmenta mala corporis humani; vt latè docuit Petrus Galatinus libr. 6. de Arcanis ſacræ Scripturę cap. 5.

Pecatũ originale dicebatur ab Hebræis figmẽtum malum corporis humani.

Secundò probatur ex Pſal. 50.

Rurſum apertum eſt illud teſtimonium Pſal. 50. Ecce in iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea. Vbi in textu Hebraico in ſingulari legimus: Ecce in iniquitate, & in peccato, &c. Vbi ſatis clarè Dauid poſtulans conſiderationem ab auditoribus de peccato in quo fuit conceptus, loquutus fuit: vt intelligerẽt, ſe non loqui de peccato perſonali, quale tunc tẽporis ſibi nõ erat poſsibile, ſed de originali contracto in conceptione. Imò id quod in eo Pſal. 50. de ſe in ſingulari dixit Dauid, iam antea in Pſalm. 13. in generali de vniuerſis hominibus dixerat illis verbis: Omnes declinauerunt ſimul, inutiles facti ſunt; non eſt qui faciat bonum, non eſt vſquè ad vnum. Quaſi dixiſſet: Omnes à Deo receſſerunt, vniuerſi ſimul in Adam peccauerunt; ideò inutiles facti ſunt: ratione ſuæ generationis non eſt qui faciat bonum, & qui non incurrat peccatum; non eſt vſquè ad vnum; vnum ſolùm indiuiduum naturæ humanæ per ordinariam generationem propagatum (Beatiſsima ſcilicèt Virgo Maria Meſsiæ mater) fuit vnicum, quod ſpeciali Dei priuilegio non declinauit; quin potiùs vtiliſsimum fuit pro illuſtri opere præſtando, ſcilicèt pro conceptu & partu Meſsiæ venientis in redemtionem vniuerſorum hominum: quod bonum vniuerſo generi humano præſtitit ſola & ſingularis, vna & vnica inter omnes homines per ordinariam generationem propagatos.

Ex Pſal. 13

Tertiò ex Iob.

Id inſuper cũ conſideraſſet Iob, ſeq; inter cæteros homines comprehenſum agnouiſſet c. 3. exclamare cœpit dicens: Pereat dies in qua natus ſum, & nox in qua dictum eſt conceptus eſt homo; dies illa vertatur in tenebras, &c. quaſi queribundus de conceptione & natiuitate ſua in peccato originali. Et de vniuerſis hominibus ſermonem faciens inferiùs cap. 14. dixit: Quis poteſt facere mundum de immundo conceptum ſemine? nonne tu qui ſolus es? & cap. 25. Numquid poterit apparere homo mundus natus de muliere? Quaſi nullum hominem naſci mundum, & abſque peccato voluerit explicare. Omitto multa quæ poſuit Iſaias capit. 53. & ſolùm conſidero illa quæ poſuit cap. 64. Facti ſumus immundi omnes nos, & quaſi pannus menſtratę vniuerſę iuſtitię noſtrę; & cecidimus quaſi folium vniuerſi, & iniquitates noſtræ quaſi ventus abſtulerunt nos. Elegantiſsima quidem comparatio, quoniam omnes ob communicationem in natura humana, quaſi vna arbor conſiderati ſumus; quaſi inquam vna arbor habens multa folia, cuius radix extitit Adam, & folia nos, & vniuerſi eius poſteri ab eo procedentes. Aruit arbor, quia exſiccata fuit radix, & aruerũt omnia folia, ventoq; vanitatis & ſuperbię per aera diſperſa ſunt. Quod & ipſe Iob accuratè intelligens, atque cùm Deo loquens capit. 13. dixit: Contra folium quod vento rapitur, oſtendis potentiam tuam, & ſtipulam ſiccam perſequeris?

Elegãs comparatio.

Digitized by Google

queris? Quaſi recognoſcens Iob ratione peccati originalis, in quo & conceptus & natus fuerat, ſe veluti folium eſſe arboris deſiccatæ, vento hinc inde mutabile, & quaſi ſtipulam ſiccam non valentem fructum ferre.

Deniq; ex libro Sapiētiæ cap. 12.

Denique vt innumera alia teſtimonia omittam, Sapientiæ cap. 12. explicans modum Sapiens quo ſe Deus cum hominibus habuerat, tandem concluſit dicens: Non ignorans quoniam nequam eſt natio eorum, & naturalis malitia eorum; ſemen enim erat maledictum ab initio, nec timens aliquem. Pondera illa verba: Semen enim erat maledictum ab initio; ratione enim peccati Adæ ſemen quo mediante generandi erant exinde homines, remanſit maledictum, & ex ſe nil aliud efficere potens quàm homines ratione transfuſi peccati maledictos.

Agnouerūt eam veritatem antiqui Rabbini.

Hanc eandem veritatem cognouerunt antiqui Rabbini, comprobāte id latè Petro Galatino libr. 6. de arcanis ſacræ Scripturæ à capit. 5. Et deinceps, atq; Paulus Burgenſis in 1. part. ſui ſcrutinij Scripturarum diſtin. 6. à cap. 2. & per alia ſequentia. Solùm in confuſionem eorum Iudæorum, qui peccatum originale inficiantur, adducam orationem, qua ſtatim poſt puerum circumciſſum vtitur Rabbinus, qui miniſterio incumbit circumciſionis, & coram adſtantibus ſic eam legens, inquit:

Oratio qua vtitur Rabbinus ſtatim poſt pueri circuncicisionem.

BEnedictus Dominus Deus noſter, qui ſanctificauit dilectum ex vtero, & præceptum in carne ſua poſuit, & poſteritatem ſuam ſignauit in ſigno fœderis ſancti: id circò merito huiuſmodi Deus viuus, pars noſtra, & fortitudo noſtra mādauit erui dilectum, ſemen ſanctum, conſanguinitatem noſtram ab infero propter fœdus ſuum, quod in carne noſtra poſuit.

Ea ratio à Synagoga erat approbata.

Quæ oratio à Synagoga erat approbata, teſte Burgenſi citata diſt. 6. cap. 3. & ex qua apertè colligitur, circumciſum ratione circumciſionis liberari ab inferno. Igitur ante cirrumciſionem circumciſus damnatus erat ad inferum, & non ratione peccati perſonalis, quod in ea ætate hābere non poterat infans octo dierum: ergo ratione culpę originalis per generationem, & per ſemen maledictum cōtractæ.

Aliqualem notitiam habuerunt Gētiles eius veritatis.

Cedant ergo veritati à ſuis Maioribus admiſſæ iuniores Hebræi, neque contra ſtimulum calcitrent. Erubeſcantquè adhuc Gentilibus nullam aut minimam ſacrarum Scripturarum notitiam habētibus eam veritatem fuiſſe notam; vt latè oſtendit Ambroſius Catherinus in opuſculo de caſu hominis, & peccato originali §. 4.

Adducta faciunt etiā contra hæreticos.

Vniuerſa quę huc vſq; adduximus, non ſolùm militant contra Hebræos, ſed & contra hęreticos. Cōtra quos ſpecialiter eſt & illud teſtimoniū Pauli ad Roman. 5. Per vnū hominem peccatum intrauit in mūdum, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertranſijt, in quo omnes peccauerunt. Et paulò infra: Sicut enim per inobediētiam vnius hominis peccatores conſtituti ſunt multi: ita & per vnius obeditionem iuſti conſtituētur multi.

Arguitur ex D. Paulo.

Et ne innumera teſtimonia multiplicemus, ſolùm addemus illud Pauli ad Epheſ. c. 2. Et eramus natura filij irę, ſicut & cæteri; igitur ſuaptè natura peccatores. Atq; ita contra hęreticos ſacra Cōcilia Mileuitanum & Arau-

Ex difinitionibus Conciliorum. & Arauſicanum, vtrumq; can. 2. necnon & Trident. ſeſſ. 5. de peccato originali, id definitum Catholicis reliquerunt. Acceſsit & conſenſus ſanctorum Patrum, teſte D. Auguſtino lib. 2 cōtra Iulianū. Ita idem Auguſtinus in lib. de fide ad Petrum cap. 23. ſic loquens: Firmiſſimè tene, & nullatenus dubites, *Ex ſanctis Patribus.* omnem hominē qui per concubitū viri & mulieris concipitur, cum peccato naſci originali. Conſenſit Anſelmus lib. de conceptu virginali, & peccato originali, multis in locis ſignanter cap. 26. ne plures adducam, Proſper Aquitanicus in lib. contra Collatorem cap. 20. *Doctores Scholaſtici multis id cōfirmant.* Ex Doctoribus Scholaſticis cōfirmant multis eandem veritatem Alexander Alenſis 2. part. q. 105. memb. 1. Marſilius in 2. quęſt. 19. art. 1. Thomas de Argentina in 2. diſt. 30. q. 1. art. 1. & multi alij in eadem diſt. Catherinus in opuſculo citato de caſu hominis, & peccato originali, & Dominic. de Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 7.

Ad fundamenta in cōtrarium adducta. Neq; argumenta in contrarium adducta vllam vim habent. *Ad primū ex ſacra Scriptura.* Primū enim eorum ſoluit S. Thom. in 1. 2. quæſt. 87. artic. 8. docens pœna æterna neminem pro alio puniri, ſicq; debere intelligi teſtimoniū ex Ezechiele inductum, pœna tamen temporali benè quidem, iuxta illud Exodi cap. 20. Ego ſum Deus zelotes viſitans iniquitatem patrū in filios in tertiam & quartam generationē. Quòd ſi deſcendētes ab Adam pœnæ ęternæ ſupplicio ſunt deputati, id quidem ob ſua peccata originalia, quę reuera ſingula in ſingulis contrahuntur, vt videbimus, ſtatim cōtingit; & non ob alienum peccatum. Aliud eſt enim Adæ peccatum occaſionaliter damnauiſſe poſteros, atq; cauſaliter ęternę pœnæ obnoxios reddidiſſe; & aliud ſolū ob Adę peccatū reatū æternæ pœnæ poſteros cōtraxiſſe. Prmum verum eſt, ſecundū falſum, quia reuera damnantur ob propria peccata.

Ad ſecundum ex ſanctis Patribus. Ad teſtimonia S. Patrū, quæ adducebantur in ſecundo argumento, & ad nonnulla alia reſpondent diffuſè Sixtus Senenſis lib. 6. ſuę Bibliothecæ, annotation. 236. & duabus ſequentibus, ſano modo inquiens ea debere intelligi, & iuxta ea quæ alijs in locis ijdem Patres docuere.

Ad tertiū. Tertium argumentum duo poſtulat: vnū, an quis poſsit increpari ob originale peccatum? *An quis poſſit increpari ob originale peccatum.* alterum, quo modo quis peccet in eo quod vitare non poteſt? De primo Ricardus in 2. diſtin. 30. quæſito 1. principali, quæſt. 1. ad 3. docet non eſſe ſimile de cæcitate, quæ eſt à natura, & de corruptione quam puer contrahit ab origine: quoniam cæcitas non ponit aliquam deordinationem in anima: at peccatum originale ponit habitualem deordinationem. Quod etſi dicatur naturale ex eo, quòd à natiuitate contrahatur, tamen in rei veritate eſt contra naturam; vt docuit Auguſtinus libr. 1. retractation. cap. 14. *Reijcitur.* Sed quidquid ſit de hoc diſcrimine, adhuc difficultas non ſoluitur, qua contendebatur, neminem eſſe dignum reprehenſione, niſi ob vitium quod præcauere valuerit, & in eius poteſtate fuerit. Cùm ergo vitium à natura habitum non ſit in eius hominis poteſtate, qui in eo naſcitur, nequaquam ob illud dignus erit reprehenſione: penes ea enim quæ à natura habemus, nec laudamur, nec vituperamur. *Sententia Scoti.* Scotus in 2. diſtin. 32. quæſtio. vnica, §. ad argumenta quæſtionum per ordinem, in reſponſione ad penultimum, reſpondet ob nullum alium defectū à natiuitate habitum præter peccati originalis defectum

ho mi-

hominem eſſe increpabilem ; quia nullus alius defectus verè eſt culpa. *Reijcitur.* Sed eius rationē oportuiſſet à Scoto aſsignari ; cū argumento poſito contendatur, hominē ob tale peccatū nequaquā poſſe increpari; vel ſi increpari poteſt, aſsignāda eſt ratio, ob quam ratione peccati originalis valeat quis increpari, non verò ob alium, quēlibet defectū à natura cōtractum. S. Thomas in 1.2.q. 81.art. 1 ad 5. docet, originale peccatū ſaltem fuiſſe in hominis poteſtate prout erat in Adā. Sed reuera inde ſolū videtur colligi, Adam tantùm fuiſſe dignum reprehenſione : tum vel maximè quòd irrationabiliter quis reprehenderet hominē ex eo, quòd ab Adā deſcenderet. *Congruentior ſolutio* Vnde cōgruētius videtur dicendum, increpationem poſſe eſſe duplicem : vnam propriam, & quę conſiſtit in opprobrio & verborum contumelia: aliā quę ſolū conſiſtit in priuatione alicuius, & in damno cōtracto abſque afflictione & contumelia: priori increpatione nullus increpatur niſi ob delictum perſonale à ſe commiſſum; non enim aliquis verbo vel facto flagellatur niſi ob proprium crimen. Quamobrem qui incurrunt pœnas ob parentum peccata, immeritò verbis affliguntur, aut obiurgantur; etſi iuſtè ipſi filij ob pœnam damni, quam incurrunt ex parentum peccatis, affligantur. Poſteriori increpatione, quæ impropriè dicitur increpatio, poteſt quis increpari ob alienum delictum, hoc eſt, poteſt damnum incurrere, vnde oritur afflictio. Igitur ob peccatum originale etſi quis pœnam damni incurrat, non tamē pœnam increpationis & contumeliæ: eo quòd nemo iuſtè & rationabiliter valeat ob tale delictum Adæ poſteros obiurgare, aut contumelijs afficere. Vnde & hic locum habere poteſt dictum Philoſophi: Penes ea quæ à natura habemus, rationabiliter nec laudamur, nec vituperamur.

An quis peccet in eo quod vitare nō valet. Secundum verò quo modo quis peccare poſsit in eo, quod vitare non valet? dubitationem habet, præſertim ſi vera eſt quorumdam Doctorum ſententia ponentium homines in primo inſtanti ſuę conceptionis non ſolùm conſtitui peccatores, ſed & eſſe peccatores: eo quòd nemo dici poteſt peccator, quin aliquando fuerit peccans: homo verò antea dici peccans nequit quàm generatur: igitur in primo inſtanti ſuę generationis peccās dicitur homo, & ſic ante & prius dicitur peccans ſaltem ſecundùm naturam, quā peccator. Scotus loco paulò ſuperiùs citato reſpondens ad ſecūdum aſſeruit, hominem ab Adam deſcendētem nunquam actu elicito peccare peccatum originale, ſed ſolùm ratione peccati originalis conſtitui ac dici poſſe peccatorem; quòd contrahat aliquid per modum habitus in ſe exiſtens. Sed ne plura multiplicemus, breuiter aſfirmamus, in primis puerum recens natum abſolutè & ſimpliciter debere dici peccatorem, ſed non peccantem: etſi ſecundùm quid & cum addito ipſum peccauiſſe, ſit aſſerendum: videlicèt in ſua cauſa, nempè in Adam: iuxta illud Pauli ad Romanos cap. 5. Omnes in Adam peccauerunt. In quo ſufficit, cū potuiſſe peccatum vitare, vt poſtmodum peccator dicatur. Præſertim quod axioma illed ex Diuo Auguſtino deductum lib. 3. de libero arbitrio, capit. 18. Nemo peccat in eo quod vitare nō poteſt, de peccato actuali eſt intelligendum, & non de habituali, quale eſt originale. *Paruuli nō dicūtur peccantes, ſed peccatores.*

Ad vltimū Quo modo cōtrahi poſſit peccatū originale. Poſtrema difficultas petit, vt explicemus modum, quo mediante ſemine, & ſeminali propagatione contrahi poſsit ab anima peccatum origi-

originale, quod meo videri non erit adeò intellectu difficile, ſi attēdamus, propagationem ipſam ſeminalem tātummodò eſſe conditionem, ſine qua id peccatum non contraheretur. Quamobrem etiā ſi materialis ſit ipſa, & nullo modo animam attingens, adhuc & poterit originale peccatū ab anima cōtrahi ea exiſtente ſeminali propagatione: prǽſertim quòd anima tale peccatum contrahit, prout eſt corporis informatiua; ſicut & ſat eſt, quòd ſemen diſpoſitiue eiuſdē animæ introductionem in corpus pertingat, vt mediante ſemine cōtrahi dicatur peccatum originale. Vnde ſicut ſufficiunt prædicta ad hoc vt media propagatione, & medio ſemine concedamus, hominē produci Adæ filium: ita ſufficiunt vt confiteamur media propagatione & ſemine eundem naſci peccatorem & iræ filium. Igitur quamtumcunq; materialis ſit iſpa ſeminalis propagatio, ea mediante cōſtituetur anima peccatrix.

Quomodò anima inficiatur ex ſemine. Sed vt faciliùs percipiamus, quomodo à D. Aguſtino, & alijs anima dicatur inſici ex ſemine, aut ex carne, obſeruandū eſt via generationis priùs eſſe ſemen, & ſaltē priùs natura intelligi carnem, quā ſit vel intelligatur anima informās carnē. Quamobrem in ſemine, aut in carne in illo priori nō intelligitur formalis infectionis denominatio, ſed ſolū veluti cauſalis, & tanquā in cōditione ſine qua non poſset eſſe in anima peccati originalis infectio. Igitur formalis infectio primò eſt in anima, & inde deriuatur ad alia. Ita tamē primò eſt in anima, quòd nō ſit in ea prout eſt terminus creationis, ſed prout informatiua corporis: priùs namq; natura à Deo producitur & creatur, quā corpori infundatur; imò & quā intelligatur à Deo producta prout informatiua corporis; & ob id infectio ex parte naturę quæ propagatur, attenditur; abſq; eo quod Deo vllo modo infectio poſsit attribui. Igitur cauſaliter ex ſemine & carne inficitur anima hominis ab Adam deſcendētis, & non ex infectione culpabili, quæ primò inſit ſemini, aut carni. Attamen ita cauſaliter admittimus propagationē, ſemē, & carnē infecta, quòd nō ponamus neq; credamus eſſe ea infecta, prout ab iſto homine in ſingulari promanāt, ſed potius prout præcipuè à natura in eo coiēta proueniunt; & prout eo ipſo quòd homo media propagatione ſeminali genitus filius Adę cōſtituitur. Et inde prouenit ex homine iuſto naſci hominē peccatorē, ad modū inquit D. Auguſt. lib. 2. de peccatorū meritis & remiſsione, c. 9. 27. & 28. & lib 3. c. 8. quo ex homine abſq, prępucio generatur homo cū illo, & ad modum quo ex tritico ſine paleis generatur in ſpica triticū paleis veſtitum. Quo etiam exemplo vſus fuit Beda in lib. quęſtionū, poſito in 8. tomo, quęſt. 14. Plura infra dicentur, quæ pro accuratiori dictorum intelligentia facient. *Quomodò ex patre iuſto naſcatur filius infectus.*

An quilibet homo ab Adam deſcendens contrahat peccatum originale ſibi propriū, & ſingulare? *Dubium 2.*

ETſi in reſolutione ſuperioris dubitationis videatur huic difficultati incipi ſatisfactū, de ea tamē magna nobis & peculiaris cōcertatio eſt cū quibuſdam authoribus Catholicis volentibus præ cæteris nimium ſapere, & pluſquam oporteat ſapere; verbiſq; tantummodò peccatum originale in Adę poſteris admittētibus, ne Paulo & Eccleſię cōtradicant; re tamen vera in eis eſſe negantibus atq; in ſingulis eſſe ſingula inficiātibus. Neq; enim ipſi in vno-

vnoquoq; paruulo aliquid eſſe credunt, quòd culpę rationem habeat, benè tamē quod culpam ſapiat, peccatumq; redoleat, quòd à peccato proceſſerit primi parētis. Vnde nō ampliùs in Adę filijs culpę recognoſcunt, quàm quod per denominationem extrinſecā ab actuali Adæ culpa peccatores dicantur: idq; ſufficere exiſtimant, vt originale peccatū in Adæ poſteris ſit abſolutè concedendum. Tenuerunt ita Albertus Pyghius in Controuerſia de peccato originali, paulò ante finē, & Ambroſius Catherinus in opuſculo de caſu hominis, & peccato originali, diſputatione 6. & 7. & in lib. diſceptationum ſuarum miſſo ad Dominicum de Soto, diſceptatione 3. vbi poſtquā Scholaſticos Doctores tāquā proteruos obiurgauit, vtpotè fugis, tergiuerſationibus, & cauillis ſatisfaciētes difficultatibus, & tanquam ad pauca reſpiciētes, atq; poſitionē quamſemel elegerunt, reclamante ſępiùs intellectu defendētes reprehendit; cōmodiorem ſe elegiſſe dicendi modum arbitratus eſt, & qui mirificè multis placuerit apprime doctis, & benè Catholicis, cum quibus retulit Catherinus ſe contuliſſe. Ponunt namq; peccatum Adæ vnum actum fuiſſe, ſed cauſauiſſe in poſteris plures reatus atque diuerſos effectus: carētiā ſcilicèt originalis iuſtitiæ, fomitem, reatum ad pœnam, & ſimilia: non tamen crediderunt eſſe aliquid in vnoquoq; homine, quod propriè peccati culpæq; rationem habeat, ſed potiùs dici peccatorem ſolùm per reſpectū ad culpam Adæ: quaſi idemmet Adæ peccatum reſpectu Adæ, in quo fuit, dicatur actuale ac perſonale, reſpectu verò deſcendētium, quibus media origine per extrinſecā tantùm denominationem conuenit, dicatur originale.

Authores qui in paruulis ſolùm recognoſcūt denominationem extrinſecam.

Probant in primis ambo Doctores ſuū dogma ex Paulo ad Roman. 5. Per vnū (dixit) hominē peccatū intrauit in mundum, & per peccatum mors; & ita in omnes homines pertrāſijt, in quo omnes peccauerunt. Sed non ſicut delictū, ita & donum; ſi enim vnius delicto multi mortui ſunt, multò magis in gratia Dei, & donū in gratia vnius hominis Ieſu Chriſti in plures abundauit. Et poſteà ſubdit: Et non ſicut per vnum peccatū, ita & donum, nā iudicium ex vno in condemnationem, gratia autem ex multis delictis in iuſtificationem. Rurſum addidit Apoſtolus: Si enim vnius delicto mors regnauit per vnū, multò magis abundātiā gratiæ, & donationis, & iuſtitiæ accipiētes in vita regnabunt per Ieſum Chriſtū. Poſtremò & clariùs ait: Sicut per vnius delictū in omnes homines in condemnationē, ſic & per vnius iuſtitiā in omnes homines in iuſtificationem vitę. Sicut enim per vnius inobedientiā peccatores cōſtituti ſunt multi; ita & per vnius obeditionem iuſti cōſtituentur multi. In quibus Apoſtolus conſtantiſſimè vni peccato vnius Adæ acceptum refert damnationis, & mortis regnum, ſub quo omnes concluſi ſumus. Iudicium vnū, & vnius peccatum dicit, cuius demerito omnes mortui ſumus. In illo rurſum affirmat peccaſſe omnes, non in nobis: ergo in illo, & nō in nobis fuit illud peccatum: illius fuit inobedientia, non propria. Fruſtra ergo illud vnū peccatum vnius hominis in infinita & ſingulorum hominum peccata partiuntur quidam.

Probāt primò ex ſacra Scriptura.

Cōfirmat ſecundò Pyghius teſtimonijs D. Auguſtini, ex lib. 1. retractatio. c. 15. ex epiſtola ad Hilarium contra Pelagianos, quæ eſt in ordine 89. ex lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsione c. 9 & ex Enchiridio cap. 36. & denique ex libr. 3. de libero arbitrio, cap. 20. quibus omnibus

Confirmant ſecundò ex ſanctis Patribus.

omnibus in locis docuit Auguſtinus, paruulos reos teneri non proprio, ſed originis delicto.

Apponitur 3. exemplũ Cõfirmat tertiò exemplo: ſi quis namq; Rex, aut liberalis dominus ſeruum proprium multis magniſq; beneficijs liberaliſsimè ornatũ adoptaret in filium, heredemq; arcis inſtitueret cum vniuerſa ſui poſteritate, ea tamen lege & conditione, vt arcem diligenter cuſtodiret, neq; ſineret in manus hoſtium peruenire; aliàs eam ſi ex ignauia aut negligentia perderet, ius ſe ſimul cum ſua poſteritate amiſſurum, certò ſciret. Quòd ſi poſt hæc in manus hoſtium ſeruus ipſe arcem daret, iuſtiſsimè quidem á ſe & à ſui poſteritate arcis dominiũ repelleretur, neq; haberent filij vnde de Rege aut domino queri poſſent, quòd non ſua ſed paterna culpa hæreditate priuarentur; potiùs haberent occaſionem gratias ei agendi ob magnam principio oſtenſam benignitatem ac liberalitatem. Conqueri tamen de patre poſſent & indignari, quòd in cauſam fuerit ſimilem hæreditatem perdendi. In iſto caſu filij proculdubiò amitterent hæreditatem abſquè aliqua ſua culpa, ſolùm ob delictum patris, quo tenerentur rei, & hæreditate priuati. Igitur pari modo filij Adæ ſolùm à Regno, & æterna hereditate exiſtimandi ſunt excluſi ob Adæ delictum, & nullo modo ob propria peccata.

Probant poſtremò. Confirmat poſtremò Catherinus, quoniã illud quod verè & propriè habet rationem peccati iuxta doctrinam S. Thomæ in 1.2.q. 21. artic. 1. & 2. eſt actus volũtarius circa obiectũ rationi diſſentaneum, & inde eſt, neminem ſine aliquo ſuo actu puniri; quapropter qui ſe pœnas immeritò luere arbitrãtur, hũc in modũ queri ſolent: Quid feci? Quid peccaui? Quid cõmiſi? cùm ergo peccatum originale ſit verè & propriè peccatum, actus debet eſſe volũtarius. Sed nõ poteſt eſſe actus eius reſpectu cuius peccatũ eſt originale, quia iam eſſet actuale & perſonale, & non originale: igitur debet eſſe actus alterius, à quo prouenit extrinſeca denominatio. Non ſunt ergo in ſingulis ab Adam deſcendentibus ſingula & propria peccata; ſed potiùs ab vno Adæ delicto peccatores conſtituuntur.

Aſſertio reſponſiua. His tamen non obſtãtibus propoſitę difficultati hac concluſione reſpondeo. In ſingulis qui contrahũt peccatũ originale, ſingula ſunt peccata originalia; à quibus per denominationem intrinſecã denominantur peccatores. Quã concluſionem ex Paulo accuratè intellecto iuxta interpretationẽ ſanctorum Patrum clarè quicũq; colliget.

In ſingulis ſingula ſunt peccata originalia intrinſecè denominantia

Probatur ex D. Paulo. Paulus enim ad Roman. c. 5. collationem faciens inter Adæ delictum, & Chriſti gratiam, ſicut damnationẽ tribuit Adæ delicto, ita ſanctitatem, ſiue gratificationem Chriſti gratię. Et ſicut eo non licet colligere, homines per Chriſti gratiã iuſtificari, aut gratos reddi ſolũ ab extrinſeco nulla exiſtenre gratia in homine grato, cùm contra Lutheranos definierit Concilium Trident. ſeſsio. 6. can. 11. homines non ſolũ iuſtificari per imputationẽ iuſtitiæ Chriſti excluſa gratia & charitate in cordibus eorũ per Spiritum ſanctũ diffuſa: ita neq; licet colligere, deſcendẽtes ab Adam per ſeminalem propagationẽ peccatores ſolùm ab extrinſeco cõſtitui, ſecluſis proprijs originalibus peccatis; cũ definierit idem ipſum Conciliũ Tridẽt. ſeſs. 5. in decreto de peccato originali, Adę peccatũ origine vnũ, & propagatione, nõ imitatione in omnes trãſfuſum, atq; vnicuiq; propriũ per nullũ aliud remediũ quã per meritũ vnius Chriſti mediatoris auferri. Nota illa verba, Vnicuiq; proprium.

Digitized by Google

proprium. Igitur quemadmodum Paulus eo loco licèt non exprimat gratiam, quæ eſt in vnoquoq; iuſto formaliter, inuoluit tamen: ita etſi nõ exprimat in ſingulis Adę poſteris eſſe ſingula peccata originalia, tacitè innuit, vt comparatio omni ex parte teneat.

Probatur ex Ezech. Poteſt & probari ex illo Ezechielis cap. 18. Anima quæ peccauerit, ipſa morietur, filius non portabit iniquitatem patris, &c. quod ſic accipi debet, quaſi pœna æterna non poſsit quis pro peccato patris puniri, ſed pro propria: paruuli ergo qui pœna æterna puniuntur, pro ſuis proprijs originalibus delictis puniuntur, & nõ pro Adæ delicto.

Confirmant eandem concluſionem omnia quæ ſuperiori dubio ſunt inducta contra Pelagium. Sequeretur enim ex eorum Doctorũ ſententia, pro abluenda culpa non requiri in paruulis baptiſmum, cũ nulla ſit culpa in paruulis qui baptizãtur. Cuius cõtrariũ docuiſſe Cõciliũ Tridẽt. conſtat ex ſeſſ. 5. Atq; ita Anſelm. lib. de cõceptu virginali & peccato originali cap. 25. apertè oſtendit paruulos pro delictis proprijs puniri, cùm abſquè regenerationis lauacro decedunt. Et Proſper libr. contra Collatorem capit 20. dixit, falſò affirmari in Adæ poſteros pœnam tranſijſſe, non culpam; nimium enim id impium eſſet de Dei ſentire iuſtitia; quin potiùs patet ibi culpa, vbi non latet pœna; & ſocietas peccati conuincitur de communione ſupplicij.

An differat ſententia Pyghij & Catherini ab errore Pelagij. Si quis verò contendat, ſententiam Pyghij & Catherini differre multùm à Pelagij errore, quòd Pelagius tantũ admiſerit, peccatum Adæ imitatione in poſteros tranſfundi, non propagatione: at commemorati Doctores propagatione transfuſum admittant. Reſpondeo

Reſpõdetur in verbis differre, in re videtur non eſſe diuerſam. verbis diuerſam eam eſſe ſententiam ab errore Pelagij, re tamen non video quo modo in eum non incidant. Quandoquidem eorum Doctorum ſententia pœnas ſolùm peccati originalis in Adæ poſteris admittat: aliquid autem peccati ſeu culpæ rationem habens non concedat. Quod contra Pelagium damnauiſſe Concilium Tridentin. poſt nonulla alia Concilia ſuperiori dubio oſtendimus.

Redarguis, ergo erronea ea fuit. Dices adhuc, ergo erronea eſt Pyghij & Chaterini ſentẽtia, & Pelagiano dogmati cõſentiens. Reſpõdeo in aſsignãda eius ſententiæ cẽſura varios fuiſſe Doctores. Dominicus de Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 9. ſub diſtinctione loquutus eſt: Si enim (inquit) peccatũ originale in paruulis eſſe illi negãt, quaſi in eis ſolùm ſit reatus pœnarum, & nullo modo reatus culpæ; apertè contra Paulum loquuntur. Si tamẽ ſolùm affirment, non alio reatu culpæ, quàm illius tranſgreſsionis Adæ paruulos pollui; licèt falſò loquantur, non tamen erroneè. Sed certè quid voluerit docere ea diſtinctione Doctiſsimus ille Magiſter, non ſatis capio. Quia reatus ſolùm dicit obligationem ad pœnam ortam ex peccato, vnde idem reatus comparatur ad culpam tanquam ad cauſam, à qua procedit: & comparatur ad pœnam tanquam ad terminum, in quem tendit, ſeu tanquam ad effectum à culpa prouenientem. Atq; ita Magiſter ſentẽtiarum accuratè docuit in 2. diſt. 30. ponentes peccatum originale eſſe reatum, ponere aliquid medium inter culpam & pœnam. Inde eſt, quod vbicunque negatur eſſe reatus culpæ, negatur & eſſe reatus pœnę; & ècõtrario. Coincidunt ergo ea duo membra à Magiſtro Soto poſita. Illi enim ponunt, in in Adæ poſteris reatum culpæ &

Variant Doctores in cẽſura eius ſententiæ.

Cenſura D. de Soto ſub obſcura.

pœnæ,

pœnæ, imò eo ipſo quod ponunt reatum pœnæ, ponunt & reatũ culpæ, & è conuerſo: negant tamen eſſe aliquid habens rationem culpæ. De hoc enim eſt difficultas, nõ de reatu. Andreas de vega lib. 4. in Concilium Trident. cap. 2. docet ob doctrinam Concilij Trident. affirmantis ſeſſ. 5. peccatum originale ineſſe vnicuiq; proprium, non eſſe reijciendam tanquam erroneã ſententiam Pyghij, quòd non ex profeſſò id intenderit Concilium; ſed obiter id affirmauerit. Antonius Cordubenſis lib. 1. ſui Quæſtionarij quæſt. 10. in confutatione 5. opinionis ſolũ aſſeruit, eam opinionem non omnino fidei Catholicæ cohærere. Bartholom. à Medina 1. 2. q. 82. art. 1. concluſ. 6. aſſeruit fidẽ Catholicam docere, ſingula peccata originalia eſſe in ſingulis paruulis. Stapleton. lib. 1. de peccato originali c. 10. errorem nominat Pyghij placitũ. Proculdubiò periculoſum ad minùs videtur dogma Pyghij & Catherini, vtpote errori Pelagiano fauens, quẽadmodũ ſupra conabamur inferre inter arguendum; quamuis non ita præcipitanter loquantur ſicut Pelagiani. Conciliũ ſiquidem Tridentinũ attentè lectum in decreto illo de peccato originali, adminùs ſupponere videtur pluribus in locis, aliquid eſſe in paruulis veram rationẽ peccati habens, quod baptiſmo poſſit & debeat auferri.

Cẽſura Andreæ de Vega.

Cẽſura Cordubenſis & B. à Medina

Cẽſura Stapletoni.

Cenſura propria.

Ad fundamenta in oppoſitum.

Ad primũ ex Paulo.

Fundamenta inſuper, quibus cõfirmabant ſuum dogma, ſunt adeò debilia, vt facillimè corruat eorum ædificium. Primum quod deſumebatur ex Paulo ad Romanos 5. accuratè intellectũ, potiùs probat ſtatutam veritatem, vt ſuperiùs oſtendimus. Non enim volebat Paulus excludere propria peccata ab Adæ poſteris, ſed cauſam primam & radicalem damnationis & peccati poſterorum explicare contendebat, vt ei contraponeret primã cauſam iuſtificationis & gratificationis eorum; Chriſti ſcilicèt iuſtitiã & gratiam. Nam ſicut ſumpſit initium peccati regnum à delicto Adæ, ſic & ſumpſit iuſtificationis remediũ & principium à Chriſti iuſtitia, & ſicut ideò inualuit Adę delictum, vt ſinguli ab Adam deſcendentes ſingula contraherẽt originalia peccata occaſionaliter deriuata à primo illo Adę peccato: ita ſimiliter adeò inualuit Chriſti iuſtitia, vt ſinguli iuſti ſingulas gratuitas ac ſupernaturales formas acceperint ab ea deriuatas. Vnde vniuerſæ illæ Pauli loquutiones eò tendunt, vt declarent poſteros in Adam vt in capite contentos peccaſſe, damnationemq; incurriſſe tanquam eius membra, cùm eadem ſit actio capitis & membrorum: non verò vt neget, ſingula in ſingulis reperiri peccata inde propagata.

Rurſum ſenſus verborum in teſtimonijs Diui Auguſtini contentus, ponentium Adæ poſteros non proprietate voluntatis, ſed origine eos teneri, apertus eſt; & ex eodẽ Auguſtino lib. 6. contra Iulianum cap. 4. deſumptus, quo docemur parentum peccata quodam modo dici aliena, & quodam modo reperiri propria: aliena quidem proprietate actionis, propria verò contagione propaginis. Quaſi voluerit docere, deſcendentes ab Adam nõ contrahere peccatum actuale voluntate ipſius Adæ perpetratum, cùm nõ poſsit actus tranſire de ſubiecto in ſubiectum; benè tamen cõtrahere peccatum originale aliena voluntate admiſſum, à ſingulisq; hominibus verè contractum, cùm originale peccatum in poſteris ſit tantum, non in Adam. Exẽplũ prætereà quo Pyghius fuit vſus de ſeruo adoptato, & in hæredem inſtituto,

Ad ſecũdũ ex ſanctis Patribus.

Ad tertiũ in iuitenſe exemplo.

Digitized by Google

tuto, ſi maioris explicationis gratia adducatur, vt modum accuratiùs percipiamus, quo ſe Deus cum Adamo habuit; pulchrum eſt: ſed ſi vt inde circũſtantias omnes agnoſcamus, nihilq; aliud peculiare erga humanum genus contigiſſe, quàm in eo inſpiciamus; mancum procul-dubio, & nequaquam ex omni parte integrum, iudicari debet; vt ſæpiùs in exemplis euenire eſſe conſuetum, inferiùs oſtendemus. Diſ-quiparantur ſiquidem in eo, quòd filij Adę peccatores naſcuntur, filij verò commemorati ſerui adoptati in filium nequaquã peccatores naſcuntur. A quo inſuper & aliud dimanat diſcrimẽ, quòd filij Adæ ſingula ſinguli contrahunt peccata, à quibus peccatores denominantur: filij verò eius ſerui adoptati in filiũ abſque vlla ſua culpa ab hæreditate excluduntur. Non ergo deberet Pyghius ob tam leuia argumenta à cõmuni Patrum Theologorum ſentẽtia recedere.

Ad vltimũ Neque pariter Catherinus tam leui argumento debuiſſet ſuccumbere, quale eſt illud vltimo loco propoſitum. Id enim (ſaluo doctiſſimi viri honore) ex ignorantia procedit. Non enim eſt (vt principio huius tertiæ partis vidimus) de eſſentia peccati etiam commiſsionis, quòd ſit actus. Nam peccatum habituale quod eſt in dormiente, verè & propriè eſt peccatum; & tamẽ non eſt actus: ſat illi eſt, dicere ordinem ad actum pręcedentem, iuxta ea quę ibi declarauimus: peccatum ergo originale etſi verè & propriè ſit peccatũ, vt ſtatim dicemus; non ideò opus eſt vt ſit actus; ſat eſt, vt dicat ordinem ad actum Adę tanquam ad actum capitis continentis virtute omnia membra. Quod quo modo intelligendum, dicetur ſtatim.

(.‧.)

An peccatum originale quod quilibet ab Adã deſcẽdens cõtrahit, ſit propriè peccatum? *Dubium 3.*

MOuetur hæc dubitatio propter Durandum, qui in 2. diſt. 30. q. 2. nu. 8. affirmauit peccatũ originale eſſe peccatũ, tamen non propriè. Sequutus eſt eum Guillelmus de Rubione q. 2. conclu. 1. tenuit eã dẽ ſententiã Ruardus Tapper art. 2. ad finẽ diſputationis de peccato originali: & multò antea tenuerat Guillelmus Pariſienſis in lib. de vitijs & peccat. referẽte cõmemorato Ruardo loco cit. dũ Catholicorum ſentẽtias de peccato originali adduxit. *Sentẽtia Durandi, & aliorum.*

Probat Ruardus eam ſententiã ex Concilio Arauſicano c. 2. quod ad verbum ſequutum eſt Conciliũ Trident. dum in ſeſsio. 5, in decreto de peccato originali docet, peccatum originale eſſe mortẽ animæ; cũ ergo peccatum propriè dictum potiùs ſit cauſa mortis, quã ipſa mors; originale peccatum, quod mors eſt animæ, non erit propriè peccatum, videtur & fuiſſe expreſſa ſentẽtia D. Auguſtini lib. 16. de Ciuitat. c. 27. aſſerentis, veram fidem docere, paruulos naſci non propriè, ſed originaliter peccatores. *Primò probat Ruardus eã ſententiam.*

Fundamentũ inſuper Durandi tale fuit, quoniam vt ex Auguſtino habemus lib. de vera religione, c. 14. peccatum tantum habet de ratione culpę, quantum de ratione voluntarij; cùm ergo voluntarium multipliciter contingat, & ſit voluntarium voluntate propria, & ſit voluntarium ab aliena voluntate proueniens, atq; hoc dupliciter, quoniam aut eſt voluntarium voluntate aliena, in quam reliqui peculiari conſenſu reſignant propriam voluntatem, ſicut dicitur volũtarium, & à tota ciuitate admiſſum, quod eius procurator, ſiue vicem tenens *Secũdò probat Durandus.*

 præſtat;

præſtat; aut eſt voluntarium ita ab aliena voluntate proueniens, quòd nunquam proprium aſſenſum, ſiue generalem, ſiue peculiarem quis dederit, ſed ſolùm ex eo quod contineantur aliqui in eo qui conſenſum dat tanquam in capite, cui præſtitum eſt donum aliquod pro ſe & poſteris ſub certis conditionibus. Igitur cum volũtarium duobus prioribus modis propriè ſit voluntarium, & tertio modo non propriè peccatum originale, cui tantùm conuenit eſſe voluntarium tertio modo, non erit propriè peccatum. Vnde cùm dicimus peccatum originale, particula, originale, eſt reſtrictiua reſpectu peccati, & quaſi auferens proprietatem à peccato; ſicut cùm dicimus vrinam eſſe ſanã tanquã in ſigno, tuncenim particula, tãquã in ſigno, tollit proprietatem ſanitatis, & facit, vrinam ſolùm impropriè dici ſanam.

Confirmat Guillelmus de Rubione

Addidit Guillelmus de Rubione in confirmationem eiuſdem ſententię. Primò, quoniã in quocunq; poteſt eſſe peccatum propriè dictũ, poteſt eſſe meritũ: ſed in paruulo per ſeminalẽ propagationẽ ab Adã deſcendente non poteſt eſſe meriũ, eo quòd nõ habeat vſum rationis; ergo neq; peccatũ. Secũdò, quia videtur improbabile & abſurdũ affirmare, aliquẽ neceſſario cõtrahere aliquod peccatũ, & velit nolit abſq; aliquo ſuo actu elicito, vel omiſſo. Tertiò, interrogat idem author, quis peccauerit, vt paruulus in peccato naſci queat? nam in primis non ipſe paruulus, cum rationis vſu tũc careat: neq; item parentes eius, quia licèt ob peccatum parentum pœna aliqua puniri poſsint; culpa tamen nõ poteſt peruenire ad filios; cùm culpa in aliquo eſſe nequeat ab alio, propriè ergo loquendo, peccatum originale non eſt culpa.

Probatur vltimò.

Adde dictis, nam culpa propriè accepta vel eſt peccatum commiſſionis, vel omiſsionis: item vel eſt mortale, vel veniale. Sed peccatum originale non videtur comprehẽdi ſub peccato cõmiſsionis, vel omiſſionis, neq; ſub peccato mortali, vel veniali; cũ iſthæc cõprehendantur tantùm ſub peccato actuali: igitur non eſt propriè culpa. Dices, non opus eſſe prædicta cõprehendi ſub peccato tantũ actuali, ſed ſub peccato ſiue actuali, ſiue habituali. Sed adhuc eſt difficultas ex eo, quòd habituale ſemper videatur prǽſupponere in eodẽ ſubiecto in quo eſt, actũ in ordine, ad quẽ dicitur habituale: ſed peccatum originale nullum prǽſupponit actum in paruulo, in quo eſt, igitur non erit propriè peccatũ.

Pro explicatione nonnulla ſupponenda.

Pro explicatione iſtius difficultatis nonnulla ſunt præſupponẽda animaduerſione digna. In primis eſt conſiderãdum, nos principio huius tertiæ partis cępiſſe à declaratione peccati habitualis, eo præcipuè vt deueniremus in explicationẽ peccati originalis cõtenti ſub peccato habituali. Quoniã vt inter alios ſuperiùs citatos authores clariùs docuit Ricardus in 2. diſt. 30 quęſito 1. principali q. 1. ad 6. habituale peccatum duplici modo in aliquo reperiri poteſt: primò quaſi dicat reſpectum ad actum præcedentem eiuſdem perſonæ, in quo eſt; qualiter fur poſt tranſactam actionem furandi dicitur eſſe in peccato. Secundò, quaſi dicat reſpectum ad actum præcedentem non eiuſdem perſonæ, ſed alterius quæ ſe habet veluti caput & principium cæterorum, & in cuius virtute cæteri continebantur.

Primò conſiderandum

Secundò animaduert.

Vt iſtud autem accuratiùs percipiamus, ſecũdò animaduertere operæ pretium eſt, quòd quemadmodũ iuſtitia originalis fuit Adæ collata ab initio ſuæ conditionis pro ſe & ſuis poſteris in ipſo tanquam in capite & primo principio contentis, ſed

Digitized by Google

ſed deriuanda per propagationem: ita & omnium hominum à ſe media ea propagatione deſcēdentium voluntates Deus in ſua volūtate poſuit quantū ad impletionē eius præcepti, quod Adamo & in eo vniuerſis eiꝰ poſteris dedit Deus dicēs Geneſ. c. 2. de ligno ſciētię boni & mali ne comedas, in quacūq; enim hora comederis ex eo, morte morieris. Ita tamē in Adā originalē iuſtitiā poſteri vnà cū ipſo receperūt, volūtatesq; ſuas habuerunt, quod nō proprio & perſonali poſterorum cōſenſu id factum credendū ſit, ſed Dei vniuerſorum conditoris ac Domini pacto & cōditione.

Pactum diuinum pepigit Deus cū Adam.

Quaſi pepigerit Deus cum Adā, cum pro ſe & poſteris ita originalē iuſtitiam accepturum, vt ſi illam quam daturus erat legē de non guſtando fructū ligni vetiti cuſtodiſſet, non ſolùm pro ſe eam, ſed & pro poſteris habiturum fore, crederet: ſin aliter peccādo contra præceptū feciſſet, certò ſciret, ita ſe & omnes poſteros peccatores permāſuros, vt Dei inimicitiam donorūq; ſupernaturalium carentiā incurrerent.

Non eſt fictum pactū prædictum.

Neq; hæc figmenta exiſtimari debent. Nā primum contineri ſcilicet omnes in Adā, & ex ſacra Scriptura, & ex Patribus colligitur. Ex Scriptura quidē ſacra (vt alia Pauli teſtimonia omittamus) collegit Catherinus in citato opuſculo de peccato originali, ex illo Geneſ. c. 1. Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram; & additur iuxta veritatem Hebraicam: Et pręſint piſcibus maris & volatilibus cęli; eſt enim in textu Hebræo illa particula וְיִרְדוּ, Veirdu, in plurali, quæ ſignificat, & pręſint; quaſi in eo homine, quem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam voluit creare Deus, contenti fuerint omnes ab eo deſcendentes per ſeminalem propagationē, præfuturosq; declarauit eos omnes in Adam cōtentos piſcibus volatilibus, & alijs vniuerſis terræ animantibus.

Colligitur illud ex ſacra Scriptura.

Colligitur ex ſanctis Patribus.

Atq; ita nomen Adā, quod in ſua riguroſa ſignificatione hominem in cōmuni ſignificat, docente D. Hieronymo lib. 1. aduerſus Iouinianum, ad medium, & in quęſtionibus Hebraicis; accōmodatum eſt ad ſignificandum primum illum hominem, quem Deus ex limo terræ produxit, vt ea quæ cum illo agebantur, non ſolùm ad ipſum, ſed ad vniuerſum genus humanum in ipſo contentū ſpectare crederentur. Atq; ita accuratè D. Baſilius ſermon. 1. de ieiunio inquit, quoniā non ieiunauimus in Paradiſo, eiecti ſumus; ieiunemus ergo vt ad ipſum reuertamur, & D. Auguſt. lib. 1. de baptiſmo paruulorū c. 10. Omnes (inquit) peccauerunt, quia omnes in Adam fuerūt vnus homo. Docuitq; idem expreſsè Anſelmus lib. de peccato originali cap. 1.

Irridēt aliqui doctrinam de pacto Dei cū Adam.

Item ſecundū, ſcilicèt pacto diuino præfata cōtigiſſe, etſi aliqui irrideāt, inter quos ſunt Dominicus de Soto lib. 1. de natura & gratia c. 10. & Thomas Stapletonus tom. 2. ſuorum operum, lib. 1. citat. de peccato originali c. 7. ex ſacris literis colligunt ſancti Patres, quibus aſſentiūtur Doctores Scholaſtici, & ratio ſuffragatur.

Eſt tamē doctrina Sanctorum.

D. quippè Auguſtinus lib. 16. de Ciuit. c. 27. & Eucherius q. 24. in Geneſ. ad id propoſitum interpretantur illud Geneſ. c. 17. Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo, quia pactum meum irritum fecit. D. etiā Hieronymus illud Oſeæ c. 6. Ipſi autē ſicut Adam tranſgreſſi ſunt pactum, ibi pręuaricati ſunt in me; eodem modo exponit. Conſentiunt eidem aſſertioni Scotus in 2. diſt. 32. q. vnic. §. Quātū ad ſecundū ſoluitur prima quæſtio, &c. & pręcipuè Pyghius ac Catherinus locis citatis dub. ſuperiori.

Et ratione cōprobari poteſt. Quo-

 niam

Ratione etiã comprobatur. niam vt Adæ peccatum ad deſcendentes deriuaretur, verèq; pertineret; non ſat erat, eum fuiſſe caput, ſiue principium ab eo deſcendentium; quoniam aliàs peccata omnia parentũ transfunderentur in filios, cùm ſemper filij in patribus vt in princip.js & cauſis contineantur: opus ergo erat prẹter eam continentiam aliqua lege à Deo lata, ratione cuius credamus, deriuari ad poſteros Adę peccatum. Quam legem appellatam fuiſſe pactum exiſtimamus, ob vſitatum loquendi modum ab Scriptura ſacra deſumptũ. Tum & ſimiliter quoniam ex vtraq; parte videbatur haberi quaſi mutua pàcti obligatio. Igitur cùm Adam iuſtitiam originalem pro ſe & poſteris eo pacto receperit, omniumq; voluntates in ſua quodam modo habuerit, inde factum eſt, vt ex eius voluntaria inobedientia manſerint omnes eius poſteri voluntariè inobedientes, Dei inimici, & peccatores ob peccatũ habituale, quod contrahunt in inſtanti generationis deriuatum ab actuali Adæ. Sicut enim Adam ipſe poſt ſui peccati actum habuit habituale peccatum dicens reſpectum ad actuale præcedens: ita qui ab eo per ſeminalem propagationem deriuantur, ſimul cum natura peccatum recipiunt habituale, reſpectum & attributionem habens ad actum illum, quo Adam & ſe, & totam naturã infecit. Eſt enim per accidens ad peccatum habituale, quod ordinem habeat ad actum eiuſdẽ perſonę, vel ad alterius actionẽ, in qua perſona ille qui id habet peccatum, continebatur. His ſuppoſitis pro reſolutione

Aſſertio 1. Peccatũ originale verè & propriè eſt culpa. Dico primò, peccatum originale verè & propriè habere rationẽ culpæ. Tenent & declarant iſtud aſſertum Alexander Alenſ. 2. part. q. 105. membr. 2. art. 1. Gabriel in 2. diſtin. 30. quæſt. 2. art. 2. concluſ. 2. Ægidius q. 1. art. 4. & ſtatim dub. 1. litterali. Apertiùs Thomas de Argentina q. 1. art. 2. & denique Marſilius quæſt. 19. art. 3. & apertè comprobatur ex Concilio Trident. ſeſſio. 5. in decreto de peccato originali, vbi definit Cõcilium, per baptiſmũ tolli à paruulis veram & propriam rationem peccati. *Probatur ex Concilio Trident.* Probauit & idem Anſelmus lib. citato de peccato originali cap. 3. Atq; ita vidimus ſuperiùs peccatum originale in Scriptura ſacra appellari abſolutè & ſimpliciter peccatum, iniquitas, & ſimilibus alijs nominibus. Quamobrem captiuãtes intellectum in obſequiũ Catholicæ veritatis modum indagare debemus, & quærere, quo id aperiamus & elucidemus; potiùs quàm intellectui nimium fidentes (quòd exẽpla omni ex parte æqualia non inueniamus) contra edoctã ab Eccleſia veritatem recalcitrare.

Aſſertio 2. Idem peccatum verè & propriè eſt voluntariũ. Dico ſecundo; peccatũ originale verè & propriè eſſe voluntariũ, ſi nõ voluntate propria contrahẽtis; voluntate tamẽ principij & capitis, eã quodam modo ex lege & pacto diuino continẽtis. Iſtud aſſertum curãt explicare ferè vniuerſi Doctores, & prẹſertim illi, quos pro priori aſſertione citauimus. Inter quos peculiariter & diffuſè Alexand. Alenſ. vbi ſupra art. 2. S. Thomas in 1. 2. q. 81. art. 1. & Ægidius vbi ſupra, ponentes tria exempla pro accuratiori eius explicatione. *S. Thomas explicat tribus exemplis concluſionem.* Primum vtiq; deſumptum eſt ex Porphyrio affirmante in cap. de ſpecie, participatione ſpeciei omnes homines eſſe vnum hominem; ſicut ergo participatione ſpeciei omnes homines dicuntur vnus homo: ita omnes Adæ poſteri propagatione eiuſdem naturæ dicuntur vnus homo, hoc eſt, cõtinentur in vno homine, vt in principio totius naturæ, in Adã videlicèt. *Primum.* Rurſum ſecũdò, ſicut omnes ciues vnum corpus efficiũt, quòd à duce *ſecundum.* tan-

Digitized by Google

tanquam à capite gubernatur & regitur. Ita omnes Adæ poſteri efficiunt vnum corpus gubernãdum à capite Adam. Poſtremò, ſicut actiones membrorum non dicuntur voluntariæ ob proprias actiones, non enim cũ per manum cõmittitur homicidium, id voluntariũ dicitur ob actionem manus, ſed propter volitionẽ hominis primò mouentis manum ad occidendũ: ita inordinatio paruuli ab Adam deſcendentis nõ dicitur voluntaria voluntate paruuli, ſed voluntate Adæ primò mouentis ipſum tanquam membrum ad eam inordinationem.

Tertium.

Non placuerunt Catherino ea exẽpla.

Sed dicta omnia nequaquam placuerunt Catherino in cit. opuſculo diſputatio. 4. quòd nil quietis intellectui ea attulerint. Quoniam primum illud logicum axioma ex Porphyrio acceptũ, participatione ſpeciei omnes homines ſunt vnus homo, nõ ei videtur adductum ad propoſitũ. Eadem quippe ratione peccata omniũ hominum vniuerſis cõmunia fierent, etiã & ipſi Chriſto; cùm vniuerſi etiam & ipſe Chriſtus, participatione ſpeciei ſint vnus homo. Et non eſſet maior ratio cõtrahendi peccatũ Adæ, quàm aliorum hominum; cùm non ſit ille magis homo quàm cæteri alij: & reſpectu cuiuslibet hominis illud verificetur, participatione ſpeciei omnes homines ſunt vnus homo.

Impugnauit primũ.

Illud inſuper ſecundò adductũ de ciuibus vnũ corpus conficientibus, minùs cõgruere viſum eſt Catherino. Quia in repub. aut quauis cõmunitate in eo primũ conuenerũt actu ciues, vt aliquẽ ſibi in principẽ aut ſuperiorẽ eligerent, qui in communitatis vtilitatẽ rebus omnibus prouideret: at Adam nequaquam hominum fuit princeps, neq; quiſquam hominũ ſua voluntate ei cauſam cõmiſit aliquã; non enim erant homines in rerũ natura, vt rem ipſi ſuam cõmittere poſſent. Tũ demum, quia peccata Principis nequaquã ſubditis nocẽt, niſi propria voluntate fuerint admiſſa. Quomodò igitur Adæ peccatum propria cuiuſque poſteri voluntate non admiſſum tantoperè poſteris nocuit?

Impugnauit ſecundũ.

Poſtremum illud exẽplum de manu idẽ author innumeris ratiũculis nititur oſtendere, ad rẽ non facere. Primò, quia homicidio per manum cõmiſſo, non eſt peccatum in manu vt in ſubiecto; ſed mouetur manus tanquã inſtrumentũ ad peccãdum; quare vnicum eſt peccatũ hominis per manum cõmiſſum: at in nobis verè & propriè eſt peccatũ originale diſtinctum à peccato Adę; vt dubio pręcedenti fuit oſtẽſum. Secundò, quia cùm quis manu occidit, ea vti poteſt tanquã inſtrumento, cùm ſit in rerũ natura: at Adam nullo noſtrum fuit vſus ad peccandum, quia nullus tunc erat in rerũ natura. Tertiò, quia eadẽ ratione quicunq; homines deſcendentes ab authore cuiuſcũq; familiæ peccata contraherẽt ſuorũ progenitorum, cùm quilibet eorum moueat generando per principium motiuum generationis illos, qui ab eis deſcẽdunt. Vltimò, quia motio, qua tunc mouetur manus à volũtate, eſt peccatum: at motio, qua mouetur homo à primo parente, non eſt peccatum. Quomodò ergo per motionem quę non eſt peccatum, transfunditur in homines peccatum?

3. Conatus fuit oſtendere non eſſe ad propoſitum.

Sed in his proculdubiò nimium deceptus fuit Catherinus: deberet enim cõſiderare, & ad id attendere, quod à nouitijs adhuc Dialecticis perſępe animaduerti ſolet, in exemplis ſcilicèt non quęrendam identitatem, ſed conſiderandam potiùs, & ſcrutandam proportionem, & in eo ad quod explicandũ adducũtur, ſimilitudinẽ. Cùm enim S. Thomas rectè conſideraſſet, tria requiri, vt pecca-

Nimiũ deceptus fuit Catherinus.

peccatum vnius ad alterum deriuaretur; ſcilicèt primò quòd ſint vnũ, ſecũdò quòd vnus ab altero moueatur, tertiò deniq; quòd aliquid debeat ab vno in alterum deriuari, quod non deriuetur; tria etiam alia adhibere voluit exempla, quibus eà tria præcipuè explicaret. Vt igitur primò intelligeremus, quomodò nos & Adam vnum eramus, & in vnica natura conueniebamus; adduxit illud ex Porphyrio: Participatione ſpeciei omnes homines ſunt vnus homo. Vt perciperemus ſecundò, quo modo omnes nos ab Adam moueremur vt à capite; illud de ciuibus induxit exemplum, qui licèt ſint perſonæ diuerſę à Principe, tamen tanquã à capite mouentur; licèt in modo motionis ſit diuerſitas. Deniq; vt vno & eodẽ exemplo non ſolùm tertiam conditionẽ, ſed & præcedentes ſimul aperiret; exemplum illud de manu hominis homicidium per eam patrantis expoſuit: manus enim, & ille, cuius eſt manus, vnum efficiunt ſuppoſitum, à quo manus ipſa mouetur. Neque ab eo recipit motionem, quam deberet iuxta regulas rationis recipere. Quare ſicut manus non propria regitur voluntate, ſed ſuppoſiti: ita ille qui ab Adam deſcendit, nõ propria voluntate, ſed voluntate ſu capitis & principij mouetur. Ecce proportionem, ad quam ſolùm deberet Catherinus attendere, relictis alijs diuerſitatibus, quæ præcipuo inſtituto parùm obeſſe quiuis inſpicere poteſt.

Intentio S. Thomæ.

Pro quibus adducta ſũt ea tria exẽpla.

Ex quibus vniuerſis colligitur, originale peccatum cuiuſuis ab Adam deſcendentis eſſe voluntarium, nõ propria eius voluntate, ſed voluntate Adæ, in qua omnium ab eo deſcendentium voluntates Deus poſuit, adhuc eorũ non expectato conſenſu: idq, iuſtiſsimè, & magno cũ eorum commodo. Quamuis enim Deus tanquam Dominus & ſupremus humanarum rerum gubernator, nulla alia expectata ratione id potuiſſet efficere, adhuc etiam & in bonũ hominum, magnumq; eorum commodum id præſtitit. Deus ſiquidem gratiam & iuſtitiam, & innumera alia auxilia Adæ, & in eo hominibus contulit; ab eoq; internos omnes inimicos abſtulit, vt cõmodiùs pro ſe filijs iuſtitiam conſeruare poſſet, vniquè & leuiſsimo præcepto ei vt capiti & cęterorũ principio impoſito faciliùs obedire. Quæ omnia naturæ humanæ, quæ de ſe abſque eis omnibus eſſe deberet, ſuperaddere gratiæ fuit, ac magnæ liberalitatis. Fuit ergo magni commodi, quantum erat de ſe, humanas voluntates in Adæ voluntate tot gratijs & auxilijs munita ponere. Quòd autem Adam voluntariè peccante, ea omnia fuerint ablata, & ab eo, & à cæteris hominibus, magnæ fuit imbecillitatis illius, magnęq; humanæ miſeriæ; ſed ſummæ Dei iuſtitiæ atque rectitudinis.

Conſectariũ ex dictis.

Quo modo ſit voluntarium peccatum originale.

Magni commodi fuit in Adam cõtineri voluntates poſterorum.

Sed quãuis & in Adam, & in nobis ea culpa ſit dicenda voluntaria, atque in vtriſq, manſerint infectæ perſonę & natura; ea tamen ſemper reſtat differẽtia, quòd in Adam primò fuit infecta perſona, & mediante perſona manſit infecta natura: at in nobis per oppoſitum, primò eſt infecta natura, & mediante eius infectione inficitur & perſona. Vnde prouenit, quòd Adę peccatũ abſolutè & ſimpliciter nominetur perſonale & actuale, poſterorũ verò peccatum dicatur naturę & originale. Non quia iſtud non ſit verè & propriè peccatum in qualibet perſona eorũ qui ab Adam deſcenderũt, ſed quia ratio cõtrahendi illud, ſit vnitas in natura per propagationẽ acceptа. Similiter conſueuit id ipſum peccatum dici voluntarium voluntate

Quare Adę peccatũ dicatur perſonale, & poſterorum dicatur peccatum naturæ

tate naturę, ſicut & Anſelmus agnouit lib. cit. c. 1. quaſi ſignificetur, fuiſſe voluntarium, non per conſenſum volũtatis poſterorum Adæ, ſed per conſenſum eiuſdem Adę operantis per voluntatẽ veluti cõmunem omnibus hominibus, & continentem à natiuitate quamcunq; aliã deſcendentium voluntatem, iuxta ea quæ ſuperiùs declarauimus.

Notãda dubitatio. Sed dubitabis, ſi voluntates deſcendentium ab Adam contẽtę fuerant in voluntate Adæ, cur peccatum originale non dicitur voluntarium voluntate ipſorum deſcendẽtium? *Solutio eius* Reſpondetur ex eo eſſe, quia cùm dicitur aliquid voluntariũ voluntate deſcendentis ab Adam, ſignatur actus voluntarius elicitus à voluntate propria ipſius deſcendẽtis, prout exijt ab ea: & quoniam peccatum originale non eſt eo modo voluntarium, ideò non dicitur voluntarium voluntate ipſius contrahẽtis. Dicitur tamen voluntariũ voluntate naturæ, quia vt ſic volũtas exprimitur, prout dimanat ab ipſa natura, quæ communis eſt omnibus participantibus illam per ſeminalem propagationem.

Ad fundamenta oppoſitæ ſententię. Reliquum eſt argumentis principio factis ſatisfacere. Et in primis dicitur fundamẽtum illud, quo Durãdus contendit probare peccatũ originale non eſſe propriè peccatum, quia non ſit propriè voluntarium; *Ad fundamentum Durandi reſpõdetur.* ſupponere falſum. Aliud eſt enim eſſe imperfectè voluntariũ, & aliud impropriè. Sicut enim peccatũ originale licèt ſit imperfectè, & per attributionem, ſiue analogicè peccatum, tamen propriè & verè peccatum: ita licèt ſit imperfectè, & per attributionem voluntarium, tamen verè & propriè volũtarium. Vnde falſum eſt, particulam illam, originale, auferre de proprietate peccati; vt probat Anſelmus lib. de conceptu virginali & peccato originali, c. 3. & noſtris diebus docuit Conciliũ Tridentinum loco ſuperiùs citato.

Obiectio cõtra ſuperiora. Quòd ſi obijcias ad rationem võlũtarij requiri, quòd ſit à principio intrinſeco cum cognitione finis; vt docuit Ariſtoteles lib. 3. Ethicor. c. 1. & S. Thomas 1. 2. q. 6. art. 1. quòd nõ ſaluatur in puero cõtrahẽte peccatum originale: igitur non poteſt in eo ſaluari vera & propria ratio võlũtarij, & per conſequẽs neq; peccacati. *Solutio eius* Reſpondetur ad voluntariũ in ſuo principio & capite non requiri, quod ſit à principio intrinſeco eiuſdem perſonæ in quo eſt; ſed ſat eſſe proficiſci à principio intrinſeco ſui capitis à quo dimanat. Dicuntur ſiquidẽ actus à procuratore facti voluntarij reſpectu eius qui curam alicuius negotij cõmendauit, quãuis neq; nouerit, neq; ab eius principio intrinſeco proceſſerint. Poterit ergo peccatum originale volũtarium eſſe à principio intrinſeco Adę continentis voluntates poſterorum ex diuino pacto.

Ad ea quæ addidit Guillelmus de Rubione reſpõdetur. Neq; ea quæ addidit Guillelmus, alicuius ſunt roboris. Id enim quod aſſeruit, poſſe eſſe meritum, in quocunq; poteſt eſſe peccatũ, varijs modis poteſt intelligi. Sicut enim poſt actum peccãdi manet homo in peccato habitualiter: ita poſt actum merendi nõ ſtatim aboletur meritum, quin potiùs remanent merita, ſi nõ actualiter, ſaltem habitualiter, hoc eſt, remanet homo nouo titulo ad gloriã acceptus ratione actuũ præcedentiũ; & hoc eſt meritum remanere habitualiter. Et ſicut habituale peccatũ eſt duplex, aliud remanens in eadem perſona quæ peccauit; & aliud nõ in eadẽ perſona, ſed in deſcendẽte ab illa per propagationem ſeminalem contractum: ita habituale meritum eſt duplex, aliud remanẽs in eadẽ perſona quæ meruit; & aliud in deſcendente ab ea per propagationem ſpiritualem. Certum

Digitized by Google

namq; eſt, merita Chriſti Domini per baptiſmum (qui eſt quædam ſpiritualis renaſcentia) applicari paruulis, qui redduntur accepti ad gloriam, non ob actum proprium, ſed ob actum meritorum Chriſti morientis, in quo conſepulti atque ad nouam vitam conuiuificati tãquam eius membra meruerũt. Vnde multò meliùs in homine per Chriſtum regenerato manet habituale Chriſti meritum, quàm in homine ab Adam generato maneat originale peccatum. Nã vt dicemus inferiùs in homine ab Adam generato ita eſt peccatum originale, quòd nulla qualitas maneat ſuperaddita ſuę naturæ, per quam conuerſus dicatur ad bonum commutabile tanquã ad vltimum finem; at in homine per Chriſtum regenerato qualitas ſupernaturalis ſuperadditur naturæ, per quam ille ita ad Deum manet habitualiter conuerſus, vt mâneat cum reſpectu ad actuale, & præcedens Chriſti meritum: vt & in eo adhuc manifeſtè deprehẽdi valeat, quàm verum ſit illud Pauli ad Roman. c. 5. Vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia.

In baptizato manet habituale meritum Chriſti.

An in vnoquoq; baptizato ſit ſingulare meritũ habituale, ſicut & fuit ſingulare peccatũ originale.

Ratio dubitandi ad vtramq; partem.

Etſi inquiras, an ſicut in vnoquoque generato ab Adam ponitur vnũ & ſingulare peccatum originale; ita in vnoquoq; per Chriſtum regenerato admitti poſsit, imò debeat vnũ & ſingulare meritum habituale proueniens ex regeneratione. Ex vna parte videtur non admittendum tale meritum in vnoquoq; baptizato, quia meritum ſonare videtur, & ſtare pro actu meritorio; & ita Baconus in 2. diſt. 31. q. 1. artic. 5. ad 3. non admittit tale meritum in vnoquoq; baptizato. Ex alia parte videtur admittendum, quoniam in homine generato ab Adam præter effectus peccati originalis ponitur verè & propriè peccatum, cui correſpondet pœna damni: ergo in homine per Chriſtum regenerato prçter effectus meriti Chriſti, ſcilicèt expulſionem peccati, gratiam, & alia dona ſupernaturalia; erit meritum habituale, cui correſpondeat gloria tanquam cœleſte prçmium.

Solutio eius

Proculdubiò (ſub Eccleſiæ cenſura) in ſingulis regeneratis ex vi ipſius regenerationis ſic applicatur Chriſti meritum, vt in vnoquoque ponatur ſingulare meritum per modum habitus. Quod meritum habituale nil eſt aliud in ipſo regenerato, quàm regeneratum eſſe acceptum ad gloriam, & habere ius proximum ad illam. Nam etſi ratione gratiæ ſit homo radicaliter acceptus ad gloriam, non tamen formaliter. Nam gratia primariò ſolùm habet facere hominem conſortem diuinæ naturæ: meritum verò formaliter facit acceptum, & dat ius ad gloriam. Hocq; præterquam quod cedit in Chriſti gloriam, & proprij eius meriti excellentiam & efficaciam; eo videtur aſſerendum, quòd prçmiũ ſemper correſpondeat merito: & cùm ſingulare ſit paratum prçmium vnicuiq; regenerato proprium, videtur & neceſſariò ponendum in vnoquoq; regenerato meritum ſingulare, ſi non actuale, ſaltem habituale attributionem habens ad actuale Chriſti meritum. Vnde multò meliùs pro eo habituali merito ſtabiliendo admittere debemus in Chriſti voluntate contentas fuiſſe omnium regenerãdorum voluntates: vtpotè in voluntate capitis ac ducis eorum, de cuius gratiæ plenitudine omnes regenerandi varia dona erant accepturi. Id verò quod mouit Baconum, vt negaret in vnoquoq; baptizato eſſe ſingulare meritum, non conuincit. Nã licèt meritum pro primo & famoſiori ſignificato acceptum ſtet pro actu merendi, non tamen id impedit, quin aliquando pro habituali ſtare

Quid ſit meritum habituale.

Digitized by Google

ſtare poſsit iuxta prædicta. Hęc ſufficiat hîc tetigiſſe. Vnde ad ſolutionem difficultatis additæ à Guillelmo rediens reſpondeo, illam propoſitionem intelligi poſſe, vel de peccato & merito actuali; & ſic non eſt ad propoſitum: vel de peccato & merito habituali, & ita iam conceſsimus eſſe veram.

Ad alias rationes Guillelmi reſpōdetur. Præterea cùm aſſeruit, videri improbabile affirmare paruulum contrahere peccatum ſine aliquo ſuo actu, & velit, nolit: non animaduertit id eſſe probabiliſsimum, imò & neceſſariò in noſtra religione affirmãdum de peccato habituali, quod vocatur originale, & quod ſine actu proprio contrahentis illud inducitur; & voluntariè quidem ſi ad voluntatem capitis attendatur, non tamen ſi ad perſonalem ipſius contrahentis: reſpectu cuius verum eſt affirmari, nō eſſe volitionem aut nolitionem, ſed potiùs negatiuè ſe habere, cùm omni careat actu.

Cùm denique interrogat, Quis peccauit, vt paruulus in peccato naſceretur? audiat Paulum ita loquentem: Omnes in Adam peccauerunt; quaſi Adam peccauerit, & paruuli in eo. Adam propria voluntate, ſed continente poſterorum voluntates. Paruuli non proprijs voluntatibus, ſed voluntate capitis. Quo modo autem ſit poſsibile, ſine propria voluntate culpam contrahere, atq; ab Adam deriuari in poſteros, ſatis ſuprà expoſitum exiſtimo. *An peccatum originale ſit mortale.* Ad eam poſtremò difficultatē, quę poſtulat: Vtrum peccatum originale comprehendatur ſub peccato commiſsionis, vel omiſsionis? & an ſub peccato mortali vel veniali? non eſt difficile reſpondere. In primis peccatum originale dici debet verè & propriè peccatum habitabile mortale: eoquòd quantum eſt de ſe, ſit deſtructiuum vitæ ſpiritualis, & principij eius formalis, nempè gratiæ. Atq; ita Concilium Tridentin. ſeſsio. 5. indixit anathema aſſerēti, primum Parentem non traduxiſſe in poſteros peccatum, quod eſt mors animę. Quare abſolutè & ſimpliciter dici debet peccatum mortale. *Abſolutè & ſimpliciter dicendū eſt mortale* Vnde cōparationes factæ à Theologis, & præſertim à S. Thoma 3. p. q. 1. art. 4. inter peccatum veniale & originale, accipiendę ſunt, non ex ea parte qua originale eſt mortale; quia vt ſic in infinitum excedit veniale, eſtq; eo grauius: ſed ex ea parte qua peccatum originale eſt naturæ, & non perſonæ; hoc eſt, nō contractum actione propria eius in quo eſt, ſed actione Adæ continentis aliorum voluntates.

An illud ſit commiſſionis, vel omiſsionis. Vtrum verò dicendum ſit peccatum commiſsionis, vel omiſsionis? non eſt ita certum & indubitatum. Quibuſdā, inter quos fuit Michael de Palacios in 2. diſtin. 35. quæſt. vnic. notatione 4. placuit eam peccati partitionem ſolùm conuenire peccato actuali: quaſi iſtud ſolùm diuidatur in peccatum commiſsionis, & in peccatum omiſsionis. *Opinio quorundam ponentium nō eſſe aliquod eorum, quia non actuale* Sed reuera falluntur. Nā tranſacta actione furandi remanet habituale peccatum furti, quod peccatum eſt cōmiſsionis. *Sed decepti fuere.* Et tranſacto tempore in quo quis tenebatur audire Miſſam, remanet habituale peccatum omiſsionis, ſi eam non audiuit. Cùm ergo habituale peccatum, ſub quo cōprehenditur culpa originalis, commiſsionis ſit, vel omiſsionis; pariter & ipſum originale erit peccatū vel commiſsionis, vel omiſsionis. *Fuit cōmiſſionis.* Tum & præcipuè, quia omnis culpa quæ verè & propriè eſt peccatum, contra pręceptum eſt; & per conſequēs contra præceptum affirmatiuū vel negatiuum: igitur originalis culpa quæ verè & propriè eſt peccatum, contra præceptum eſt vel affirmatiuum, vel negatiuum: & cùm inde ſumatur ratio peccati cōmiſsionis,

vel

vel omiſsionis (vt ſuperiùs tetigimus) culpa originalis neceſſariò erit vel commiſsionis, vel omiſsionis.

Quod ſignãter fuerit. Quod autem ſignãter fuerit, explicuimus latè ſupra Controuerſia 4. Scholaſtica, part. 6. quæſtio. 2. vbi aſſeruimus, peccatũ primum & immediatum in ordine temporis, hoc eſt, illud quod extitit ante quæcunque alia peccata in primis Parentibus, fuiſſe ſuperbiam: peccatum verò primum in eorum intentione, ſiue ab eis primariò intentum, necnõ immediatè ac præcipuè adducens mortem & corruptionem fuiſſe gulam. *Dictũ fuit ſupra.* Manſerunt ergo in primis Parentibus poſt elationis & gulę actus peccata habitualia commiſsionis: & inde deriuatæ fuere in poſteros habituales culpæ per originem, quibus medijs manſerunt vniuerſi ab eis per originem propagati habitualiter conuerſi ad bonum commutabile.

Eſt ergo peccatum originale verè & propriè peccatũ, etſi nõ actuale, ſed habituale: nõ omiſsionis, ſed commiſsionis: nõ veniale, ſed mortale. Neq; contrarium ſenſit D Auguſtinus lib. 16. de Ciuit. c. 27. cùm ibi ſolùm intenderit docere, non eſſe actuale & perſonale peccatum, ſed origine traductum.

Iſthæc quę huc vſq; in hac 3. parte iſtius Controuerſiæ poſuimus; tãquam neceſſaria pro noſtro præcipuo inſtituto prælibauimus. Vnde oportet iam tandẽ ad quidditatem originalis culpæ explicandam accedere tanquam ad præcipuum in iſta parte intentum.

Dubium 4. *Quid ſit peccatum originale?*

De quidditate peccati originalis, & inter hæreticos diuerſi errores, & inter Catholicos variæ ſententiæ extiterunt. Priorum errores vt caueantur, referemus. Poſteriorum placita vnà cum ſuis fundamentis, vt ſicut par eſt refellantur, adducemus: eamq; poſtmodum quã veram & vniuerſis ſuperiùs ſtabilitis, necnon & rationi conſonam eſſe opinamur ſententiam, proponemus.

Fugiendus error Lutheri. Fugiendus erit in primis Lutheri error, & ſuorum affirmantiũ concupiſcentiam ſeu fomitem quẽ experimur, eſſe peccatum originale: ita vt ipſum verè maneat poſt baptiſmum; etſi ad culpam non imputetur. In cuius erroris confirmationem innumera inducunt Pauli teſtimonia, præſertim ad Roman. c. 6. & 7. item & ex D. Auguſtino, quæ vniuerſa retulit & redarguit Roffenſis ſcribens art. 2. contra Lutherum. Breuiùs Ruardus Tapper tom. 1. art. 2. *Et quare reijciendus.* Sed cõtra eum errorem (vt plura omittam) eſt definitio Concilij Trident. ſeſsion. 5. in decreto de peccato originali, docens per Baptiſmum non ſolùm non imputari, ſed & tolli veram rationem peccati: manereq; in baptizatis concupiſcentiam ſeu fomitem, non tanquam peccatum (cùm reuera non ſit) ſed tanquam peccati effectum: quem & Paulus, & ſancti Patres aliquando peccatum appellant, quòd à peccato fuerit, & ad peccatum inclinet. *De qua concupiſcentia fuerit locutus Lutherus.* Vbi obiter animaduertat lector, Lutherum & eius aſſeclas de concupiſcentia ſeu fomite, prout dicit habitualem quandam paſsionem appetitus ſenſitiui, fuiſſe loquutos. De quo infrà fuſiùs.

Cauendus error Cornelij Aggrippæ. Cauendus pariter erit error Cornelij Agrippę aſſerentis peccatum originale eſſe concupiſcentiam venercam à primis Parentibus deriuatam. Exiſtimauit namq; hæreticus ille primorum Parentum peccatum fuiſſe luxuriam, indeq, inferebat, quòd ſtatim ac peccauerũt, erubuerunt, & conſueuerũt ſibi folia ficus

pro

Digitized by Google

pro pudendis partibus operiendis, quam erubeſcentiam ex luxuria in eis partibus fuiſſe ſubortam, aſſerebat: imò & ea propter circunciſionem in illis partibus Abrahæ datã, & in remedium inſtitutam Geneſ. cap. 18. vt contrarium contrario cũraretur, affirmabat. Sed hanc hæreſim ex eo in primis reuinces, quòd congreſſus viri & fœminæ tunc tẽporis non ſolùm non fuerit prohibitus, ſed expoſtulatus illis verbis: Creſcite & multiplicamini, & replete terrã. Tum & præcipuè quod erubeſcentia ex eſu vetitæ arboris orta fuerit, iuxta illud: Quis indicauit tibi quòd nudus eſſes, niſi quod de ligno, de quo præceperam tibi nè comederes, comediſti? Vnde ex eo circunciſio in eis partibus fuit inſtituta, quia in eis magnopere apparuerit peccatũ, vt docuit D. Auguſtinus lib. 14. de Ciuit. cap. 5. Cyprianus, & Bernardus in ſermonibus de circũciſione. Proſper lib. de prędictionibus part. 1. c. 14. poſuit & multa Philo Iudæus pro eadem re in libello de circunciſione.

Quare repellendus.

Vitãdus deinceps erit error Matthiæ Flacci Illyrici aſſerentis peccatum originale eſſe formam quandam ſubſtantialem naturę hominis ſuperadditam. Exiſtimabat quippè ille hęreticus, homini in principio ſuæ creationis pręter animam rationalem tributam fuiſſe aliam ſubſtãtialem formam, ſiue ſubſtantialem gradum, quoad Dei imaginem & ſimilitudinẽ in iuſtitia & gratia conſtituebatur, diuinæq; naturæ particeps efficiebatur, ac ſupernæ beatitudinis capax. Attamen poſtquam ille contra præceptum elegit ſibi ſumere cibum, & contra creatorem ſuum ruinoſum illud admiſit delictum, amiſit pariter formam illam imaginis & ſimilitudinis Dei; eaq; amiſſa, acquiſiuit, & itidem aliã ſubſtantialem, qua ad omnia vitia pronus, & ad bonum ineptus atq; inhabilis factus eſt: adeò vt exiſtimaret hominẽ primum ſubſtantialiter per corruptionem mutatum, & ex diuinæ naturæ participe, ac Dei imagine ad malum procliuem, in diaboliq; imaginem tranſmutatum per nouæ & ſubſtantialis formæ acquiſitionem. Quod equidem delirium contendebat probare multis ſacrarum literarum teſtimonijs docentibus, hominem per peccatum mori, ſemen fieri diaboli, plãtationem Satanę, & alia ſimilia; quæ neque apparentiam habent; ſi iuxta metaphoram (vt debent) accipiantur. Iſtum eorum infinita ferè abſurda conſequuntur.

Repellenda hereſis Matthiæ Flacci Illyrici.

Primò ſequitur, vel Deum eſſe cauſam peccati originalis, vel dari aliquam ſubſtãtialem formam, quæ Dei fugiat cauſalitatem; iuxta Manichæorum hæreſim. Secundò ſequitur, vel per baptiſmum non auferri peccatum originale, cùm per eum nulla corrumpatur ſubſtantialis forma; vel ſi corrumpitur, non eſſe eiuſdem ſpeciei hominem baptizatum, & eum qui baptiſma nunquam ſuſcepit; imò & eundem hominem à ſe ipſo per baptiſmum ſpecię differre ante ſuſceptionem, & poſt: Chriſtumq; ſimiliter qui peccato caruit originali, à cęteris hominibus ſpecie differre, quòd media forma ſubſtantiali differat. Pluralia tam in Philoſophia, quàm in Theologia inconuenientia ſequũtur, quę conſideranti obuia erunt.

Quare fugienda.

Sed relinquamus hæreticorum errores, de quibus qui plura deſiderauerit, legat authores contra eos ſcribentes, & præſertim Thomam Stapletonum libr. citat. de peccato originali, c. 13. & 14. Et ſermonem conuertamus ad diuerſa Catholicorum placita referenda: inter quæ vtinam defuiſſet aliquod, quod perditis huius ſeculi hæreticis occaſionem

Relictis hæreticorum erroribus deuenitur ad ſententias Catholicorum.

Digitized by Google

ſionem dogmatizādi necdum præbuerit.

Primū placitū antiquorum à Durando & alijs defenſū

In primis fuit placitū antiquius Magiſtro ſententiarum,& ab codē relatum lib.2.diſt.30. poſtmodūq; à multis amplexum: à Durando q. 3. nu. 12. à Guillelmo de Rubione quæſt.2. concluſ.4. à Franciſco de Mayronis diſt.31.quæſt. 1.art.1. in concl. affirmatiua, & quod magis miror, ab Epiſcopo & Martyre Roffenſi art.2. cit. contra Lutherū, & à pijſsimo viro Ioāne Echio in lib. pro concordia Controuerſiarum, & multò ante commemoratos à Marco Anachoreto,& Anaſtaſio Patriarcha Antiocheno, referente Turriano epiſt. quam de peccato originali ſcripſit ad Epiſcopū Antiochenum; iſtorum ergo omnium placitum poſuit, peccatū originale de formali dicere reatum ad æternam pœnam, ſeu indignitatē habēdi iuſtitiam originalem. Quā ſententiam ab omni nota liberari contendit Durandus, quòd à Magiſtro ſententiarum dum eam retulerit, non fuerit notata.

Affirmabant peccatum origin. dicere reatū ad æternam pœnam.

Probant illud.

Eam probant tres priores citati authores, ex eo præcipuè, quòd transacto actu peccandi ab Adam elicito, qui in poſteros transfundi non potuit, nihil aliud in eo remāſerit, quod ad poſteros deuenire valuerit, præter reatum ad pœnam & indignitatem habendi iuſtitiā originalem: illud ergo propagatione transfuſum peccatū erat originale. Roffenſis verò & Echius in eā venerunt ſententiam, quòd crediderint, fuiſſe D. Auguſtini lib. 1. de nuptijs & concupiſcencijs cap. 26. & lib. 6. contra Iulianum cap. 8. affirmantis, id eſſe, non habere peccatum, reum non eſſe peccati. Atq; ita collegerunt Theologi ex Auguſtino veluti prouerbium, peccatum originale per baptiſmū trāſire reatu, & remanere actu; hoc eſt, perdi rationem formalem eius culpę, & remanere concupiſcentiam ſine reatu.

Secūdū placitum Magiſtri docentis eſſe concupiſcentiā

Secundum placitum fuit Magiſtri loco citato exiſtimantis peccatum originale eſſe concupiſcentiā ſeu fomitem, qui dicitur lex membrorum, languor naturæ, tyrannus qui eſt in membris noſtris, aut lex carnis. Per quæ omnia expreſsit Magiſter vitium, quo paruulus ab ab Adam deſcendens redditur habilis ad concupiſcendum. Aſſentiuntur Magiſtro antiqui Doctores, Hugo de Sancto Victore lib. 1. de Sacramentis part.7.cap.26.& 28. & in Sūma ſententiarum tract. 3. c. 11. Althiſiodorēſis lib.2. tract. 27.cap.2.& Guillelmus Pariſienſis tract. ſeu lib.de vitijs & peccatis c. 2. &.4. confirmāt in primis ex Auguſtin. innumeris in locis lib. 1. de peccarorum meritis,& remiſsione cap. 8. & 38.& lib.2.cap. 4. & lib. 1. de nuptijs & concupiſcentijs c. 18. quæ loca fusē expēdit Pyghius in principio citatæ Controuerſiæ, vt oſtendat commemoratam ſententiam fuiſſe D. Auguſtini.

Authores qui aſſenſerunt Magiſtro.

Probant 1. ex D. Auguſtino.

Confirmant 2.

Confirmat ſecundò Althiſiodorenſis, quoniam nihil in tantū cōtrariatur gratiæ, quæ eſt habitus & decor animæ, ſicut habitus & turpitudo eiuſdem animæ, qualis eſt fomes ſeu concupiſcentia. Igitur cùm in paruulo ab Adam generato nil eſſe poſsit tanquam habitualis turpitudo præter fomitem,& concupiſcentiā; iſta credenda erit eſſe peccatum originale, cùm iſtud ſit quid habituale tanquam qualitas, naturæ ſuperaddita, & propagatione cōgenita. Iſtam ſentiam tanquam probabilem admiſit Gabrtel in 2. diſt. 30.quęſt. 2. art.3. dub.1. eamq; Driedo nulla eſſe nota dignam contendit loco nuncnunc citando part.4.

Tertiū Placitum ponētium eſſe morbidam qualitatem

Tertium placitum fuit Gregorij Arimi-

Ariminenſis in 2.diſt.30.q.2.art.2. Henrici de Gandauo Quodlib.5.q. 23. quibus fauet Ioannes Driedo lib.1.de gratia & libero arbitrio,trã ctatu 3.c.3.in 2.& 4.parte eius cap. & aſſentitur Michael Bayus Doctor Lobanienſis in lib. de peccato originali. Quorum omniũ ea fuit ſententia, vt exiſtimarent, ita à Magiſtro & D. Auguſtino poni peccatũ originale eſſe naturæ languorem, vt crederent nomine languoris debere intelligi morbidam qualitatẽ & in anima,& in carne: quaſi morbida animę qualitas,quę de formali eſt peccatum originale; eſſet cauſata ex alia morbida carnis qualitate,quam de materiali dicit idem ipſum peccatum. Iſtam verò morbidam carnis qualitatem, quæ cauſaliter inficit animã,aliam morbidam qualitatem in ea producendo, credidit Gregorius ex ſibilo veneno ſi ſerpentis in paradiſo productam fuiſſe in carne primorũ hominum; idq; credidit eſſe ex mente D. Auguſtini: indeq; ad eorum filios naturali propagatione fuiſſe deriuatam, & quotidie deriuari. Igitur in hac ſententia peccatum originale eſt qualitas morbida,qua anima nimium in terrena & creata propenditur.

Probãt primò ex D. Auguſtino. Confirmant in primis iſtam ſententiam ex D. Auguſtino libr.1.de nuptijs & concupiſcentijs, c.14.affirmante, peccatum originale eſſe affectionem malæ qualitatis ad modum languoris, & lib.5.contra Iulianum c.3.9.& 11.docẽte animam corpori infuſam ab eo maculari ad modum quo liquor inficitur à vaſe viciato: pluraq; alia ſimilia docet pluribus in locis in libris contra Iulianum.

Confirmãt ſecundò. Confirmant ſecundò ex illa parabola hominis deſcendẽtis ab Hieruſalem in Hiericho, Lucæ c.10.in quo typicè deſignatur humana natura, per peccatum non ſolùm ſpoliata iuſtitia & gratia, ſed & vulnerata atq; plagis (hoc eſt, qualitatibus morbidis) affecta. Quaſi maior poſt peccatum in malum pronitas ſit in natura eis plagis cæſa, quàm eſſet in ipſa in puris naturalibus cõdita. Iſtam ſententiam tanquã probabilem admiſit Gabriel in citato art.3.dub.1.

Quartũ placitum Anſelmi ponẽtis eſſe carẽtiam iuſtitiæ originalis. Quartum placitum fuit Anſelmi lib.de conceptu virginali & peccato originali cap.2.3.& 26.ponentis peccatum originale nil eſſe aliud in paruulis,præter nuditatem,ſiue carentiam iuſtitiæ originalis, quã deberent habere,ſi Adam non peccaſſet. Eo namq; nõ peccante poſteri omnes ab eo deſcẽdentes apti nati orirẽtur ad habendam intra ſe iuſtitiam originalem,ſed poſt originale delictum eam aptitudinem amiſerunt remanentes nudi iuſtitia originali,vt latè explicuit ipſe Anſelmus lib.citat.cap.vltimo.

Fundamentũ eius placiti. Fundamentum eius placiti fuit, quoniam omne peccatum carentiã dicit rectitudinis,atq; ita originale nil dicit aliud,quã carẽtiã originalis rectitudinis,ſiue iuſtitiæ.

Quintũ placitum pluriũ Doctorum exiſtimãtium de materiali dicere concupiſcẽtiã, & de formali priuationem. Poſtremò,multi Doctores ſententiam Magiſtri cum opinione Anſelmi componere volentes affirmarũt, peccatum originale de materiali dicere concupiſcentiã, ſeu fomitem, de formali verò priuationem iuſtitiæ originalis. Ita Alexander Aleſ. in 2.part.quæſt.105. membr. 2.art. 3.S.Thomas in 1.2.quæſt.82.artic. 1.& 3. Bonauentura in 2.diſtin.30. artic.2.quæſt.1.Ricardus quęſito 4. principali,quæſt 1. Maior quæſt.2. Ægidius quæſt.1.artic.2. Marſilius quæſtio.19.art.3. Scotus diſtin.32. quæſtio. vnica, §.Quoad primum dicit Anſelmus. Armacanus lib. 8. de quæſtionibus Armenorum cap. 14.Thomas Stapletonus lib.1.citat. capit.7. & Antonius Cordubenſis lib.

lib. 1. ſui Quæſtionarij, quæſtio. 10. opinione 6. vnus fuit tantùm Ioannes de Baſſolis, qui opinionem Anſelmi ita intellexerit, vt crediderit, adhuc nec de materiali peccatum originale dicere fomitem, vel concupiſcentiam: quoniam peccatum (dixit) de materiali ſolùm dicit ſubiectum in quo eſt: originale autem peccatū in appetitu ſenſitiuo nō eſt vt in ſubiecto, neq; in concupiſcencia.

Sed quamuis conueniant omnes Doctores poſtremò citati in aſsignanda ratione formali peccati originalis, aſſerentes eam conſiſtere in priuatione iuſtitiæ originalis, & in aſsignando materiali eiuſdem peccati, docentes id eſſe fomitem ſeu concupiſcentiam; adhuc tamē varijs & diuerſis modis eam explicant, prout diuerſi ſunt in explicāda ratione iuſtitiæ originalis, & in declarandis eius effectibus.

Variant tamē Doctores in explicando eo placito.

Varij aſsignantur modi dicēdi intra viam eorum, qui aſſerunt peccatum originale eſſe carentiam iuſtitiæ originalis.

Primus modus explicādi rationem formalē peccati origin.

PRimus modus eorum fuit, qui docuerūt peccatum originale de formali dicere priuationem iuſtitiæ originalis, hoc eſt, doni, ſiue ſimplicis, ſiue expluribus integrati, ſiue naturalis, ſiue ſupernaturalis. Ita Scotus in 2. diſtinctio. 32. quęſtio. vnica §. Quantùm ad quartum, Ægidius diſtinctio. 30. quęſtio. 1. artic. 5. Ricardus quæſito 4. principali quæſtio. 1. Maior quęſtio. 2. Marſilius quæſtio. 19. artic. 3. in 2. eius parte, concluſ. 6. Quorum omnium fundamentū præcipuè deſumitur ex verbis Anſelmi lib. citat. de caſu diaboli & peccato originali cap. 25. & 26. aſſerentis peccatum originale nil eſſe aliud, quàm nuditatem iuſtitię originalis per inobedientiam Adę contractam cum debito habendi eam.

Fundamentum eius.

Confirmantq; aliqui neoterici eam ſententiam ex eo, quòd Concilium Tridentinum loco ſæpius citato aſſerat, per baptiſmum tolli totum id, quod veram & propriam rationē pecati habet. Sed per baptiſmum nihil aliud tollitur, quàm carētia iuſtitiæ originalis, cùm per illum detur gratia quæ ſupplet pręcipuas vices iuſtitię originalis. Igitur in ea ſola priuatione conſiſtit ratio formalis originalis peccati.

Cōfirmatur eadem ſententia.

Colligunt etiam ex iſto modo dicendi, nil poſitiuum includi in ratione formali peccati originalis: ſicut & docuit expreſsè Gabriel in 2. diſtinctio. 30. quęſt. 1. art. 2. concluſ. 3. quod & probant primò; quia ſi quidditas peccati originalis includeret aliquid poſitiuum, vel vel eſſet anima, vel aliqua eius potentia, vel aliquid ſuperadditum alicui eorum: non eſt anima, neq; aliqua eius potentia; quòd quodlibet eorum ſuaptè natura bonū ſit, & à Deo; at originale peccatum malum, iniquitas, & non à Deo, neq; inſuper eſt aliquid eis ſuperadditum, quia tunc incideremus in ſententiam eorum, qui ponunt peccatum originale eſſe morbidā qualitatem. Si reſpondeas, eſſe quemdam modum aut animæ aut voluntatis non realiter diuerſum ab aliquo eorum, ſed formaliter ſcilicèt nimiam animæ vel voluntatis propenſionem in bonū creatum. Cōtra id eſt, quod ille modus nihil reale eſſe poſsit pręter ipſam propenſionem, quæ cùm ſit naturalis, neq; augeri neq; minui, neq; mutari valet. Et inde eſt, hominē in puris naturalibus conſideratum non

Colliguntis ratione formali non includi poſitiuum.

Probant 1.

Redargutio ſolutionis.

Digitized by Google

non aliter neque alio modo habere voluntatem, aut potentias propenſas, quàm homo modo genitus, & ab Adam deſcendens; cùm vterque habeat eſſentiam & potentias immutabiles, neq; habere poſſit iſte aliquam entitatem, quam ille non haberet.

Probāt ſecundò. Probant ſecundò, quia in baptiſmo totum id tollitur, quod eſt de eſſentia peccati originalis, & tamē nihil reale tollitur à baptizato: ergo peccatū originale in ſua quidditate nil reale includit.

Probāt tertiò. Probant inſuper tertiò, quia ſi aliquid poſitiuum includeret peccatum originale, maximè conuerſionem ad creaturam tanquam ad vltimum finem. Sed in his qui ex Adam generantur, voluntas non eſt propenſa in creaturas vt in vltimum finem, cùm potiùs ſit conuerſa in Deum finem naturalem; ergo non includit aliquid poſitiuum. Minor ex eo eſt clara, quòd peccatum originale non priuat aliqua perfectione naturali, cùm naturalia poſt peccatum manſerint integra: ſed conuerſio in Deum finem naturalem naturalis eſt homini: igitur manſit poſt peccatum. Non ergo poſt originale delictum manere poteſt voluntas paruuli propenſa in creaturas vt in vltimum finem: quin potiùs manet propenſa in Deum vltimum finem naturæ. Sicut & cōtingeret, ſi produceretur homo in puris naturalibus. Et confirmatur primò iſta ratio, quia illa conuerſio in creaturas non eſt phyſica ſiue naturalis, vt clarè conſtat: neque moralis, cū non ſit conuerſio actualis: imò neque conuerſio Adę eius poſteris per extrinſecam denominationem imputata. Igitur non includit conuerſionem ad creaturas tanquam poſitiuum. Confirmatur ſecundò, quia ad hoc quod per regenerationem deſtruatur peccatū originale, non requiritur conuerſio actualis eius in quo eſt, ex eo quod ille qui regeneratur, non erat conuerſus ad creaturas tanquam ad vltimum finem, quod ex eo à poſteriori colligitur, quòd morienti ſolo originali non correſpondeat pœna ſenſus: non ergo peccatum originale dicit conuerſionem ad creaturas, & perconſequens non dicit aliquid reale poſitiuum.

Quo modò ſit intelligēdus prædictus modus dicendi. Solùm in eo modo dicēdi de formali peccati originalis loquendo, reſtat animaduertendùm, eos qui ponunt iuſtitiam originalē eſſe plures qualitates in anima, in voluntate, & in potentijs inferioribus, ponere præcipuè peccatum originale dicere priuationem primæ qualitatis, quæ eſſe deberet in anima, & conſequenter carentiam omnū aliarum: illos verò qui ponunt iuſtitiam originalem eſſe vnam qualitatem in voluntate exiſtētem, ponere peccatum originale eſſe priuationem eius qualitatis, quæ eſſe deberet in voluntate: eos demum qui ponunt iuſtitiam originalem eſſe eundem habitum cum gratia in anima exiſtente, affirmare peccatum originale eſſe priuationem gratiæ, ſiue iuſtitiæ, quæ deberet eſſe in anima, & conſequenter eſſe priuationem charitatis, & aliarum virtutum, quæ dimanare deberent in alias potentias inferiores. Hæc de formali culpæ originalis iuxta modum iſtum dicendi.

Quid ponat primus modus dicēdi, dicere peccatū de materiali. De materiali ponit concupiſcentiam, vt ſic ſaltem poſſit intelligi ſententiam D. Auguſtini, Magiſtri ſententiarum, & aliorum. Quo modo verò concupiſcentia ſit materiale in peccato originali, ex prædictis authoribus Gabriel artic. 1. dum explicat tertiam ſententiam Alexandri, & Bonauenturæ, declarat ad modum peccati actualis. Sicut enim (dixit) in homicidio priuatio

ita loquentis: ſic ergo priuatio iuſtitię originalis, per quam voluntas ſubdebatur Deo, eſt formale in peccato originali: omnis autẽ alia inordinatio viriũ animæ ſe habet in peccato originali ſicut quoddã materiale. Hæc S. Thomas. In quibus verbis nota primò S. Thomam aſſerere, priuationẽ iuſtitię originalis, per quã voluntas ſubdebatur Deo, eſſe formale in peccato originali; quaſi priuatio vtriuſq; & iuſtitię originalis, & ſubiectionis mẽtis ad Deum, includatur in ratione formali peccati originalis. Nota ſecũdò, eundẽ Doctorẽ affirmaſſe, omnem aliam inordinationem virium animę præter ſubiectionẽ mẽtis ad Deum pertinere ad materiale. Igitur pronitas voluntatis ad malum etiam ſpectabit ad materiale eius peccati; licèt inter materialia quodam modo ſit veluti formale.

Si quæras à Caietano de materiali.

Etſi quæras à Caietano, nũ peccatũ originale pro materiali, prout ſcilicèt dicit pronitatem & nimiã conuerſionem ad obiectum creatũ nomine concupiſcentię ſignificatam, dicat aliquid poſitiuum, an tãtũ priuatiuum? reſpondet in art. 1. quæſtionis 82. non dicere ſolã priuationem, ſed habere aliquid poſitiui admixtum. Quemadmodum (inquit) ægritudo, quæ eſt qualitas non compoſita aut collecta ex pluribus qualitatibus diſſonis naturæ ægri, ſed diſſonãs in principali parte: ita peccatũ originale nõ eſt collectio, aut cõpoſitio pronitatũ, quę ſunt in viribus animæ, ſed pronitas exiſtẽs in prima animę parte, prout illa prima pars iuncta eſt animę, & cohęret cęteris partibus pronis. Credidit ita ſentire S. Thomã in eo ar. 1. pręſertim in ſolutione ad primũ, vbi docuit, peccatũ originale eſſe habitum corruptũ, & inordinatam diſpoſitionem virium animæ.

Reſpondet.

Quomodò loquantur Capreolus, & Ferrariẽſis.

At Capreolus & Ferrarienſis priuationem doni, & priuationem integri effectus formalis qui deberet cauſari in volũtate, ſcilicèt ſubiectionis ad Deum, & recti ordinis ad obiectum, arbitrantur includi in peccato originali de formali, iſtorum fundamẽtum fuit: quoniã ad primarium & formalem effectũ iuſtitiæ originalis pertinebat perfecta & plena ordinatio voluntatis ſiue in ordine ad Deũ per ſubiectionẽ, ſiue in ordine ad obiectũ per cõuerſionem: igitur carentia doni habitualis, & eius effectus formalis perfecti & pleni erit de ratione formali peccati originalis. De materiali verò (inquiũt) erit concupiſcentia, hoc eſt nimia pronitas in bona creata, exiſtens in alijs viribus inferioribus à voluntate. Quomodò intelligũt illa verba S. Thomæ: Omnis autem alia inordinatio viriũ animæ ſe habet in peccato originali ſicut quoddã materiale. Etſi ab eis quæras, quæ ſit ea nimia pronitas in bona creata? reſpondent, non eſſe habitum, neq; qualitatẽ, neq; aliquid poſitiuũ ſuperadditũ naturali inclinationi in ea bona, ſed eſſe ipſammet naturalem inclinationem iunctam priuationi rectitudinis illius, quæ deberet prouenire à iuſtitia originali cum reſpectu ad peccatum primorum parentum. Vnde concupiſcentia addit ſolùm ſupra naturalem inclinationem priuationem dictam, & relationem rationis ad peccatũ Adę. Et ita credunt ſenſiſſe S. Thomam quæſt. 4. de malo art. 2. ad 4. Quaſi originalis iuſtitia fuerit fręnũ, quo gubernari debuerit naturalis inclinatio, & contineri intra limites rationis, & ea perdita manſerit, effrę nus ad præcipitanter tendendum in obiecta creata. Quod & ſignificauit S. Thomas (iuxta ſententiam eorum Doctorum) cùm in illa q. 82.

Fundamẽtũ eorum.

Quid ponãt de materiali

Digitized by Google

82. art. 1. in 1.2. dixit, peccatũ originale eſſe habitum corruptum & inordinatam naturæ diſpoſitionem, ſiue languorem, hoc eſt, ipſammet ſenſualitatem ex priuatione iuſtitiæ originalis factam languidam, effrænem, & nimium procliuẽ ad bona ſenſibilia. Hæ fuere præcipuę de quidditate peccati originalis ſententiæ.

Fit acceſſus ad explicationem propriæ ſententiæ, pro qua aperienda nõnulla prænotãtur.

Animaduerſio prima.

Quot modis poſsit conſiderari peccatum origin.

PRO Accuratiori tamen probabilioris ſententiæ intelligentia, Animaduerto primò, ſub tripli ci prçcipuè ratione conſiderari poſſe peccatum originale. Primũm, ſub ratione vera & propria peccati. Secundò, ſub ratione peccati mortalis. Tertiò, ſub ratione peccati originalis. Atq; ita cùm de conſtitutiuo peccati originalis inſtituitur ſermo, de triplici conſtitutiuo oportet differere. Primùm, per quid conſtituatur in ratione peccati abſtrahendo ab omnibus alijs. Secũdò, per quid conſtituatur in ratione peccati mortalis, vt mortale eſt. Poſtremò, per quid cõſtituatur in ratione peccati originalis, in quantũ originale eſt. Ex quorum elucidatione orietur (vt opinor) integra eius quod cõſtituit peccatũ originale, notitia. Sunt quippe diuerſiſsimæ tres illæ rationes expoſitæ, diuerſiſq; propterea differentijs cõſtitui opus eſt.

Animaduerſio ſecunda.

Quot modis poſsit accipi concupiſcentia.

Animaduerto ſecundò, concupiſcentiam multis modis ſumi poſſe. Primò, ſumitur pro quadam parte potentiæ appetitiuæ ſenſitiuæ, quæ dicitur concupiſcibibilis: iuxta illud Iacobi c. 1. concupiſcentia cum conceperit, parit peccatum. Sed hæc pars appetitiuę potentiæ poteſt dupliciter conſiderari, vel ſecundum ſe ſolùm & ſuaptè natura, vel prout ex amiſsione participationis, quã deberet habere à iuſtitia originali, relicta eſt ſine cohibente fręno, nimium prona & procliuis in delectabilia bona; quæ ſolet appellari fomes, & carnis tyrãnus. Quã duplicẽ concupiſcentiæ conſiderationem inquit Paulus ad Coloſſenſ. c. 3. cũ dixit: Mortificate membra veſtra quæ ſunt ſuper terrã, fornicationẽ, immunditiã, concupiſcentiã malã, &c. igitur & poteſt eſſe cõcupiſcentia bona, & cõcupiſcentia mala. Itẽ ſecundò ſumitur pro actuali inclinatione appetitus ſenſitiui; iuxta illud Eccleſiaſtici c. 18. Poſt concupiſcentias tuas ne eas, & à voluntate tua auertere; hoc eſt à varijs & diuerſis impulſibus tui appetitus ſenſitiui abſtine. Pari modo intelligitur illud eiuſdem libri c. 23. Aufer à me vẽtris concupiſcentias, & cõcubitus concupiſcentiæ, ne apprehendant me, & animę irreuerenti & infrunitæ ne tradas me; id eſt, aufer à me actuales impulſus appetitiuę potẽtiæ ex vſu ciborũ qui in ventre recipiuntur, ſubortos, ſiue ex libidine ventris occaſionatos. Poſtremò ſumitur generaliter pro quolibet deſiderio ſiue ordinato, ſiue inordinato partis appetitiuę, ſiue intellectiuę, ſiue ſenſitiuæ; iuxta illud ſapientię c. 6. Cõcupiſcentia ſapiẽtię deducit ad regnũ perpetuũ. Et Eccleſiaſtici c. 3. Cor Sapientis intelligitur in ſapientia, & auris bona audiet cum omni concupiſcentia ſapientiã. Deniq; primò Ioãnis c. 2. inter ea mala quæ ſunt in mũdo, concupiſcentia oculorũ, ſiue aculeus deſiderij videndi vana & illicita, numeratur. Adduximus has varias concupiſcentiæ acceptiones, vt faciliùs inferiùs aperire valeamus

mus

Digitized by Google

mus, num concupiſcentia ad rationem pertineat originalis peccati.

Animaduerſio vltima. *Probabilior ſententia eſt quæ ponit primos homines creatos in gratia & iuſtitia originali.* *Fundamẽtũ eius veritatis.*

Animaduerto vltimò, ex multis quę ſuprà Cõtrouerſia 4. Scholaſtica par. 4. adduximus de iuſtitia originali, id in præſentia in memoriã reuocare, neceſſe eſſe; ex vniuerſis ſententijs, quas Doctores tenuerunt circa iuſtitiam originalem, nobis ſemper illam apparuiſſe veriorem, quam tenuit Sactus Thomas exiſtimãs, hominem ſimul in iuſtitia originali, & gratia gratum fiaciente à principio fuiſſe cõditum. Erat enim rationi conſonum, Deum qui hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam rectum & perfectum, atquè beatitudinis capacem faciebat, non ſolùm in naturalibus rectum, ſed & in ſupernaturalibus perfectum condidiſſe. Cùm ergo Deus in hominis conditione ſe quàm maximè fuiſſe liberalem, & ſui diffuſiuum, ac cõmunicatiuum oſtendere voluerit, non ſolùm de theſauro naturalium, ſed & de pretioſiſsimis ſupernaturalium tunc primo homini dediſſe ac ei donaſſe credendũ eſt; quod decreuerit tunc pignora, & ſigna ſuę omnipotentię, & bonitatis in creaturis rationabilibus oſtendere. Si enim inter homines illum qui citò dat, bis dare vulgò affirmamus; quãtò fortiori ratione de ſumma largitate & benignitate Dei illud affirmandum erit? Dedit proculdubiò citò, dedit in primo inſtãti conditionis humanę; imò in rei veritate bis dedit, condendo naturam, & largiendo gratiam: producendo ſcilicet hominem rectum in naturalibus, necnon & in ſupernaturalibus perfectum; vt gratia perficeret quem natura rectũ faciebat. Quæ conſiderans ſacra Synodus Trident. aſſeruit hominẽ per peccatum ſanctitatem, & iuſtitiam, in qua cõſtitutus fuerat, amiſiſſe; per

Fuit eadem qualitas iuſtitia originalis, & gratia gratum faciens.

ſanctitatem gratiam gratum faciẽtem intelligens: per iuſtitiam naturalem integritatem. Imò meo videri illis verbis, in qua conſtitutus fuerat, innuere volens ſanctitatem & iuſtitiam eundem habitum fuiſſe, ac eandem qualitatem. Eaquè propter poſtquam vtramq; & ſanctitatem & iuſtitiam expreſſerat, in ſingulari addidit illa verba, in qua conſtitutus fuerat. Fuit ergo idem habitus, & eadem qualitas iuſtitia originalis & gratia gratum faciens. Non quòd ſuaptè natura gratia gratum faciens in Adã habuerit identificari cum originali iuſtitia; fuit enim illa Adæ gratia eiuſdem naturæ, ſiue ſpeciei cum noſtra, quæ ſolùm ex ſua natura habet; conſortem reddere hominem diuinę naturæ; ſed ſolùm ex particulari Dei ordinatione & priuilegio id habuit, atquè eminenter incluſit originalem iuſtitiam, vt omnes effectus qui prouenire poſſent à iuſtitia originali ſeorſum ſumpta, & realiter diſtincta pręſtare & illa gratia gratum faciens poſſet.

Cur aliquãdo ſermo ſit de eis quaſi de diſtinctis habitibus.

Vnde quoties de iuſtitia originali, & gratia gratũ faciente quaſi de diſtinctis habitibus loquimur, non ideò eſt, quia reuera diſtincti fuiſſent in Adam; ſed loquimur eo modo, vt meliùs percipere valeamus diuerſam rationem gratię, & diuerſam rationem iuſtitiæ originalis. Sicut cùm affirmamus in homine eſſe animam ſenſitiuam & animam rationalem, non re diuerſas, ſed ratione ob diuerſitatem effectuũ. Vnde cùm Sanctus Thomas aſſeruit à gratia tanquam à radice prouenire iuſtititiam originalem, nequaquam docere voluit, habitum iuſtitię prouenire ab habitu gratiæ radicaliter; ſed aperire intendit, & explicare voluit, effectus iuſtitiæ originalis tanquam à radi-

Non ſenſit S. Thomas eſſe diuerſos habitus.

Digitized by Google

cali cauſa emanare ex particulari priuilegio à gratia gratum faciẽte, quæ eminenter cõtinebat originalẽ iuſtitiam. Vnde vt clariùs & melius diuerſos effectus, & iuſtitię originalis, & gratiæ percipere poſsimus, de eis ac ſi diuerſi habitus fuiſſent, loquemur; cùm pariter loquẽdum ſit de vtriuſq; effectibus, ac ſi emanaſſent illi à diſtinctis habitibus. Iuſtitia ergo originalis primarium effectũ cauſabat in anima reddẽdo ei rectitudinem, intra limites ordinis naturalis, atq; efficiendo eam pronam in Deũ finẽ naturalẽ. Qui quidem effectus ex particulari Dei ordinatione à gratia prouenicbat, quę cũ ſuaptè natura haberet perficere naturã, & non deſtruere illam, ex particulari Dei ordinatione in illo innocentiæ ſtatu habuit, & haberet animę tribuere eſſe rectitudinis naturalis, ac eam cõſeruare. Imò & iſte primarius effectus iuſtitię originalis à gratia, quæ nobis donatur, tribuitur; cũ ſemper conſortiũ diuinæ naturæ, quo gaudet anima per gratiã, iunctũ ſit pronitati in Deũ finẽ naturæ, ſine quo illud eſſe non poſſet. Eumq; primariũ effectũ debere in anima collocari, ex eo conuincitur, quòd ſemper forma ſuum effectũ formalem primariũ ſubiecto tribuat, cui inhęret. Omnes alios effectus iuſtitiæ originalis, ſcilicèt ſubiectionẽ mentis in Deũ finẽ naturæ, & ſubiectionẽ virium inferiorũ rationi, tanquã ſecundarios habet: etſi ſubiectio mentis ſit inter effectus præſtitos potentijs pręcipuus & principalior, vtpotè in principiliori potentia. Quemadmodũ in rebus phyſicis effectus formalis animę rationalis primarius eſt informare materiam, & dare illi eſſe animatũ: ſecundarij autem effectus ſunt gradus poteſtatiui, qui dimanant ab anima, inter quos gradus intelligẽ-

Primarius effectus iuſtitiæ originalis erat in anima.

di præſtat cæteris. His breuiter poſitis, veniamus iam ad explicationẽ eius, quod primò diximus enodandum, per quid ſcilicèt peccatum originale in ratione peccati conſtituatur?

Dico primò contrà Durandum & authores primi placiti, peccatum originale ſub ratione peccati non eſſe reatum ſeu indignitatem habendi iuſtitiam originalem. Docuit enim apertè Magiſter ſententiarum, ſententiam aſſerentẽ peccatum originale eſſe reatum, ſeu obligationem ad pœnam, non admittere eſſe verè peccatum, contra aperta teſtimonia Sanctorum: imò & contra teſtimonia ſacræ Scripturæ. Poſt Conciliũ Trident. (vt vidimus ſuprà) periculoſum admi nus eſſet, ita affirmare. Nequè enim obligatio ad ſufferendam pœnam ęternam admitti poteſt in ſubiecto, in quo non eſt culpa, ob quam incurritur talis obligatio: nõ enim filius portabit iniquitatem patris, ſed anima quæ peccauerit, ipſa morietur. Igitur reatus & obligatio ad ęternam pœnam damni, quam incurrunt ab Adam deſcendentes, in ipſis met præſupponit culpam, ob quam incurritur. Eſt igitur reatus quid conſequens ad culpam originalem, & non ipſa culpa. Et pari ratione argumentari poſſumus contra aſſerentes peccatum originale eſſe indignitatem habendi iuſtitiam originalem. Ex eo enim quòd quis contrahit illud peccatum, oritur tanquam effectus ea indignitas. Quemadmodũ enim filij eius qui arcem amiſit & hęreditatem, non dicuntur peccatores, quantumuis maneant indigni hæreditate, & pœnæ adſtricti: ita ab Adam deſcendentes non dicerentur peccatores, quantũcunq; indigni manerent ad accipiendam originalem iuſtitiam, & pœnæ dã-

Aſſertio prima contra authores primi placiti.

Nõ eſt tutũ primum placitum.

Digitized by Google

ni adſtricti,niſi præter reatum & indignitatem aliquid habens rationem culpæ contraherent. Igitur peccatum originale formaliter nõ eſt reatus, ſeu indignitas habendi iuſtitiam originalem.

Colligitur ex aſſertione poſita. Ex quibus colligo contra Bartholomæum à Medina loco ſuprà cit. concluſ.3. ex eis, quas 2. loco poſuit, non eſſe probabile affirmare, deſcendentes ab Adã, & peccatum contrahentes originale, non alio reatu eſſe maculatos, quã illo reatu primæ inobedientiæ: id inquã ex eo non eſt probabile, quòd in quocunq; ſit vera & peculiaris culpa, ibi ſaluari debeat peculiaris reatus & obligatio ad pœnã ei culpæ debitam. Imò ex eo à poſteriori nos cognoſcimus contra Durandum & alios, debere eſſe in vnoquoq; peculiarem culpam, quòd in vnoquoque nouerimus peculiaré reatum, ſiue obligationem ad pœnã. cùm igitur in vnoquoq; eſſe veram & peculiarem culpam ſine errore negare non poſsimus, nequaquã cum probabilitate negare valebimus, eſſe in vnoquoq; peculiarem reatum ſiue obligationem ad pœnam.

Aſſertio ſecunda cõtra ſecundũ placitum. Dico ſecundò, contra ſecundũ placitũ, peccatum originale, prout peccatum eſt, nõn eſſe concupiſcẽtiã partis ſenſitiuæ. *Peccatum originale nõ eſt concupiſcẽtiæ partis ſenſitiuæ.* Probatur, quia vel eſſet concupiſcentia præciſè ſumpta, quæ eſt pars appetitus ſenſitiui, & tendit ſuaptè natura in bona delectabilia; & hoc nõ, quia ita accepta naturalis eſt homini, & à Deo producta, & in malum per ſe non inclinat, vel eſſet concupiſcẽ- *Probatur.* tia vnà cũ priuatione rectitudinis, quę in eã redundare deberet ex iuſtitia originali, & neq; hoc etiam, quia concupiſcentia ſic accepta potiùs eſt effectus peccati originalis in carne exiſtens, quã peccatũ originale. Tum & poſtremo, quia culpa originalis in anima eſt ſubiectiuè, vel adminus in voluntate: at cõcupiſcentia duobus modis prædictis accepta eſt in carne: non eſt ergo peccatum originale concupiſcẽtia quę eſt pars appetitus ſenſitiui. De concupiſcentia generali vocabulo ſumpta pro appetentia in bona commutabilia creata ſermo erit infrà.

Aſſertio tertia cõtra tertium placitum. Dico tertiò contra Gregorium & alios authores tertij placiti, peccatum originale, in quantum peccatum eſt, non eſſe qualitatem morbidam animæ inhærentem, & ex morbida qualitate corporis productam. *Peccatũ originale non eſt morbida qualitas.* Poſſemus hoc multis cõprobare, ſed ſat erit ſententiam ſine colorato fundamẽto aſſertam breuiter confutare. In primis, peccatũ originale prout formaliter peccatum eſt, non eſt à Deo, ſed illa qualitas morbida deberet eſſe à Deo: *Probatur primò* igitur peccatum originale non poteſt eſſe ea qualitas. Minor huius diſcurſus ex eo probatur, quod omne ens poſitiuum à Deo ſit, cuius vniuerſalem cauſalitatem ſubterfugere nullum ens poteſt. Dices non eſſe à Deo eam morbidã qualitatem, ſed à qualitate morbida carnis. *Confutatur reſponſio.* Non moror, quoniam etiã ſi produci poſſet ab ea morbida qualitate carnis, adhuc non ſubterfugere poſſet Dei cauſalitatem, ſicut quantumcunq; calor in anima exiſtente in purgatorio à calore ignis purgatorij producatur tanquam à Dei inſtrumento (vt nonnulli volunt) adhuc ab ipſo Deo producitur tanquam realis qualitas & poſitiua entitas: ergo pari ratione morbida qualitas animę, etſi à morbida qualitate corporis produci poſſet, adhuc & à Deo eſſet tanquam cauſa vniuerſali, cuius cauſalitatem necdum ſubterfugere valeret, cùm eſſet qualitas poſitiua & realis.

Digitized by Google

Probatur [ſe]*cundò.* Secundò probatur aſſertũ, quia qualitas materialis nequit producere qualitatẽ ſpiritualẽ, niſi eleuata fuerit tanquã inſtrumẽtũ ab aliquo agente ſuperiori. Sed non eſt agẽs ſuperius, à quo poſsit eleuari pro producẽda qualitate in anima, nõ enim eleuari dicitur, quantũcunq; in virtute generantis cõſideretur, eo quod generãs ſit etiã materiale: neq; à Deo poteſt eleuari pro producẽda ea morbida qualitate animæ, quia tunc agens principale eius qualitatis, quæ formaliter eſt peccatum originale, eſſet Deus: quod adhuc ipſe Gregorius non concedit, quinpotius aſſerit, eſſe eam productionẽ ſingularẽ, & reuera adeò ſingularis eſt, vt tanquã nulli innitens fundamẽto omniq; deſtituta exemplo reijci debeat.

Probatur tertiò. Tertiò, ſupponit morbidã qualitatẽ reperiri in carne, quod adhuc eſt valde difficile, neq; enim apparet à quo producta fuerit ea morbida qualitas carnis, neq; enim intoxicari potuit caro à fructu arboris vetitæ, quẽ protoparentes comederunt, cũ potiùs ille fructus teſte D. Auguſtino lib. 4. de Ciuit. c. 12. & lib. 4. contra Iulianũ c. 37. & lib. 8. ſuper Geneſim; ſalutem corporis cauſaret, quàm ei nocumentũ, aut morbũ inferret. Nõ enim quod intrat per eos coinchinat hominẽ; vt dixit Chriſtus Matth. cap. 15. Neque rurſus ex flatu venenoſi ſerpentis potuit poduci ea qualitas carnis, vt ridiculoſè aſſeruit Gregorius contendens ſe id accepiſſe ex Diuo Auguſtino in locis adductis inter referendam eius ſententiam; debuiſſet quidem ad metaphoricum ſenſum, quem faciunt verba Diui Auguſtini, attendere; potiùs quàm in ridiculum dogma tantùm authorem afferre, contra omnes Thologos aſſerentes, hominem in peccato originali conſti-

Quomodò debuiſſet Gregorius intelligere verba Diui Auguſtini.

tutum differre à ſe ipſo in puris naturalibus conſideratum, ſicut differt homo ſpoliatus ab homine nudo: in homine autem ſpoliato nihil poſitiui remanet. Qui plura cõtra Gregorium videre voluerit, legat Ambroſiũ Catherinũ in opuſculo ſuperiùs citato diſputat. 4. necnõ & alios authores ſuperiùs citatos.

Dico quartò, peccatum originale conſideratum ſub ratione formali peccati non dicere priuationẽ doni habitualis, quod dicebatur iuſtitia originalis; neq; priuationem alicuius effectus à iuſtitia originali prouenientis etiam primarij. Hæc aſſertio habet duas partes. Prior negat peccatum originale eſſe priuationem iuſtitæ originalis, id eſt, priuationem doni habitualis: & aſſeritur contra authores primi modi dicendi, atque explicandi ſententiam Anſelmi, tenuit eam Sanctus Thomas in 1.2. quæſt. 85. att. 5. vbi aſſeruit ſubtractionẽ iuſtitię originalis habere rationẽ pœnæ, ſicut & ſubtractio gratię habet rationẽ pœnę: & in 2.2. q. 84. art. 1. in corpore, & ad 4. docuit, quòd cũ quis propter aliquã ſuam culpã priuatur aliquo beneficio ſibi debito, carentia illius beneficij eſt pœna illius culpæ, & ex ſequentibus alijs verbis conſtat S. Thomam ibi loqui de beneficio iuſtitiæ originalis, ac de eius priuatione. Igitur ex ſententia Sanctæ Thomę priuãtur omnes ab Adam deſcendentes dono iuſtitiæ originalis & gratię ob præcedens peccatum: non quidem ob præcedens Adę peccatum pręciſè, quia vt ſuprà diximus ex Anſelmo lib de peccato originali cap. 25. puniũtur deſcendentes ab Adã, & pœnas incurrunt, nõ ſolũ ob Adæ peccatum, ſed & ob propria peccata in ſingulis reperta; etſi occaſione eius primi peccati Adæ per propagationem contracta. In vnoquoque

Aſſertio quarta contra quartũ placitum.

Prior pars cõcluſionis eſt contra authores primi modi explicandi ſententiam Anſelmi.

Probatur ea pars aſſertionis. quę ergo paruulo carentiam iuſtitiæ & gratię culpa originalis præcedit, propter quam à Deo poſitiuè ſubtrahente, hoc eſt per actum poſitiuum ſubtrahere volente inſtitiam & gratiam, puniuntur. Vnde priùs ad noſtrum modum intelligendi eſt culpa originalis, ob quam Deus iratus ſubtrahit iuſtitiam & gratiam, quàm ſit ipſa ſubtractio gratiæ & iuſtitiæ, & per conſequens quam ſit priuatio eius doni, quod eſt gratia vel iuſtitia. Quare quotquot tenuerunt, carentiā iuſtitiæ originalis non eſſe peccatum originale, ea præcipuè ratione moti ſunt, quòd viderent, eam carentiam eſſe effectum peccati originalis, & meram eius pœnā; eſt enim ea cauſalis vera, quia paruulus contrahit peccatum originale, caret & denudatur iuſtitia originali. *Conatur reſpōdere Ferrariēſis, ſed non præſtat* Conatur reſpondere Ferrarienſis ei rationi dicens, carentiam iuſtitiæ originalis ſecundùm ſe eſſe pœnam, tamen cum ordine ad peccatū primi parentis accpetā eſſe culpam. Sed id eſt ad libitum loqui, quoniam ordo, quem ſemper dicit pœna ad culpam, non facit de pœna culpam; aliàs omnis pœna in nos deriuata ob peccatum Adæ poſſet dici culpa, ſi acciperetur cum ordine ad peccatum Adæ, ratione cuius eſt in nos deriuata: quod nullus concedit. Item quoniam priuatio gratię in nobis etiam in ordine ad actuale peccatum, non habet rationem culpæ, ſed ſolùm pœnæ: igitur in paruulo priuatio iuſtitiæ originalis etiam cum ordine ad peccatum Adæ non erit culpa, ſed ſolùm pœna. Deniquè quoniam carentia iuſtitię originalis in ipſo Adam poſt eſum ligni vetiti, etiam cum ordine ad actuale peccatum pręcedens, non fuit peccatū habituale, ratione cuius diceretur Adā peccator, ſed potiùs fuit pœna & effectus peccati pręcedētis. Igitur in paruulo ab Adā deſcēdēte carētia iuſtitiæ originalis etiā cum ordine ad peccatū Adę, nō poteſt eſſe peccatum habituale, ſed potiùs pœna & effectus peccati. Quòd ſi quis huic rationi reſpondeat cū Soto q. cit. §. ad argumenta ſecūdę quæſtionis, in ſolutione ad 1. negātē illationē factā, ex eo quod in Adā carentia iuſtitiæ originalis fuerit relicta ex proprio actu præcedēte, in nobis verò cantracta ex actu alieno; non euacuabit difficultatē, quę procedit ad probandū, nō poſſe in nobis carētiam habere rationē peccati pręciſè; ſicut nec potuit habere rationē peccati in Adā. *Confutatur etiam ſolutio Scoti.* Et pro hoc pūcto impertinens eſt, carentiam eſſe contractam ex actu proprio vel ex alieno. Solū namq; id erit alicuius cōſiderationis, cùm diſputabitur de peccato originali, vt originale eſt, quia vt ſit peccatū aliquod originale, debet eſſe ex alieno actu contractū, & non ex proprio. De hoc verò modo non agimus, ſed ſolū de peccato originali, prout peccatū eſt & culpa: tantūq; contendimus aperire, vnde ei prouen iat, quòd ſit peccatum pręciſè.

Secūdò probatur eadē prior pars aſſertionis. Secundò, probatur eadem prior pars, quia etiāſi Deus non cōderet hominē in iuſtitia & gratia, ſed ſolū eū produceret in puris naturalibus, ei pręcipiendo ne guſtaret de ligno vetito, ſi comederet, peccaret; & trāſacta actione maneret in Adam peccatum habituale, quod poſſet transfundi in poſteros per propagationem ſeminalē, & tunc peccatum originale non eſſet carētia doni habitualis, ſed potius deberet aſsignari aliquid aliud per modum habitus contractum: ergo & modo præciſa per conſideratione m iuſtitia originali, quā deberet habere paruulus, & eius priuatione debet aſsignari aliquid aliud in par-

paruulo permodum habitus, quod habeat rationẽ peccati: quãdoquidem id tantùm quod fuit peccatũ habituale in Adam., potuit in nos transfundi, vt diceremur peccatores, & nihil aliud. Cùm ergo in eo carentia illius habitus ſupernaturalis non fuerit peccatum habituale, pariter neq; poterit eſſe in poſteris peccatum habituale.

Cõfirmatur tertiò eadẽ pars.

Poſtremò eandem partem confirmo, quia in peccatore baptizato eſt carentia iuſtitiæ originalis, & tamen ibi non eſt peccatũ originale. Si reſpondeas cum Scoto §. citato ad 3. debitum habendi iuſtitiã originalem per baptiſmũ commutari in debitum habendi gratiam ex Chriſti plenitudine. Vnde non remanente poſt baptiſmũ debito habendi iuſtitiam originalem, nõ remanet carentia illius. Hęc reſponſio non euacuat vim argumẽti, nã quidquid ſit de ea commutatione debiti habendi iuſtiam originalem in debitum habendi gratiam, quam fusè redarguere contendit Guillelmus de Rubione in 2. diſt. quæſt. 2. falſum eſt affirmare, ad priuationem alicuius doni eſſe neceſſariũ debitum habendi illud; conſtat ſiquidem ruſticum priuari habitu Theologiæ, aut Arithmeticæ, & tamen non teneri ad habendum illum: igitur rectè quis poterit carere iuſtitia originali, etſi non debeat habere illam.

Poſterior pars eſt contra ſecundũ modũ explicandi ſentẽtiam Anſelmi.

Poſterior pars eiuſdem aſſertionis, quæ negat, peccatum originale eſſe carentiam effectus adhuc primarij ab illo dono prouenientis, ſtatuta eſt contra authores ſecundi modi dicendi, & explicandi ſentẽtiã Anſelmi, & in doctrina S. Thomæ ſic in primis conuincitur.

Probatur primo

Nam S. Thom in 1. 2. q. 83. art. 2. ex eo probat, peccatum originale ſubiectari in eſſentia animæ, quia anima eſt quę priùs contrahit peccatũ originale, tanquam formalis terminus generationis; priùs inquam quàm potentiæ: quæro ergo in illo priori, quando anima intelligitur in peccato originali, antequã potentię; quid conſtituat animam in peccato originali? Certũ quippè eſt, tunc animam cognoſci peccatricem, & ante priuationem ſubiectionis mentis in Deũ. Igitur formale peccati originalis eſt ante priuationem ſubiectionis voluntatis in Deum.

Probatur ſecundò.

Inſuper, carentia eius doni habitualis non eſt peccatum originale, vt huc vſq, probauimus; ergo neq; carẽtia primarij effectus. Probatur conſequentia, quia prior eſt carẽtia formæ, quã carentia effectus formalis ab ea forma prouenientis. Si igitur carẽtia formę eſt effectus & pœna peccati originalis, atq; propterea eo poſterior; erit & ſimiliter carentia formalis effectus pœnæ eius peccati, & eo poſterior tanquam effectus.

Conãtur ſoluere eã rationem, ſed non præſtãt

Reſpondet huic rationi Bartholomæus à Medina, poſſe in diuerſis generibus cauſarum idem eſſe prius & poſterius alio, iuxta Theologorum doctrinam, dum loquũtur de contritione: ea enim in genere cauſę materialis prior eſt habitu gratiæ tanquã diſpoſitio diſponens ad gratiã: in genere verò cauſę formalis & efficientis poſterior eſt gratia, tanquã actus ab ea dimanãs, & eam cõſequẽs. Pari (inquit) modo ſubiectio mentis in Deũ in genere cauſæ materialis prior fuit iuſtitia originali, tanquam ad eam diſponens: in genere verò cauſæ formalis poſterior fuit dono originalis iuſtitiæ, & illud conſequens. Vnde priuatio ſubiectionis mẽtis in Deum potuit optimè præcedere priuationẽ doni habitualis iuſtitiæ originalis.

Supponitur in primis falſum.

Sed hæc ſolutio nõ ſatisfacit. In primis ſupponit falſũ (vt vidimus ſuperiùs animaduerſio. 3.) dũ ſupponit ſubiectionẽ mentis in Deũ eſſe primariũ

effectum

effectum iuſtię originalis: debet enim cauſari in ſubiecto immediato primarius effectus formalis formę. Sed eſto eſſet primarius effectus ſubiectio mentis in Deum, ſtare adhuc non poteſt ea ſolutio; quoniam hæc eſt differentia inter effectus formales prouenientes à forma in genere cauſę formalis, & effectus prouenietes à forma in genere cauſę efficientis; quod priores nō ſunt diſpoſitiones pro introductione eiuſdem formę: at poſteriores ſunt diſpoſitiones pro introductione formæ. Namq; eſſe animatum, eſſe album, & ſimilia, ſunt effectus formales animæ, albedinis & ſimiliū formarum; & hi proculdubiò nequeunt ab aliquo poni tã quã diſpoſitiones pro introductione earum formarum in materiam: at actus procedens ab habitu, & cõtritio procedens à gratia ſiue charitate, ita procedunt ab eis formis, quod procedant in genere cauſę efficiētis ſolū, & in eodē genere præſupponant iam conſtitutum effectum formalem in vnoquoque ſubiecto earum; & hi effectus poſſunt eſſe diſpoſitiones in genere cauſæ materialis pro introductione formarum. Igitur cùm primarius effectus formalis proueniens à iuſtitia originali non fuerit diſpoſitio pro introductione iuſtitię originalis in anima, non poterit in genere cauſę materialis conſiderari tanquã prior illa: Secus de contritione quæ in genere cauſæ efficiētis à charitate procedit.

Adhuc ſi cõcederetur, quod ſupponitur, nil efficitur.

Quòd ſi reſpondeas, ſubiectionem mentis in Deum dicere actū elicitum à volūtate rectificata per iuſtitiam originalem, quo tēdit in Deum ſe illi ſubdendo; & ille actus poterit in genere cauſæ materialis conſiderari tanquam prior ipſa iuſtitia originali, & tanquam diſpoſitio ad iuſtitiam originalem. At que ita videmus Sanctum Thomam 1. part. quæſtio. 95. artic. 1. ad quintū poſuiſſe hominem per proprium actum accepiſſe iuſtitiam originalem. Sed neque hæc ſolutio ſatiſfacit, quia Sanctus Thomas eo loco aſſeruit primum hominem accepiſſe iuſtitiam originalē per proprium actum, hoc eſt, per conſenſum voluntatis, quo conſenſit infuſioni eius habitus; non verò per actū ſubiectionis mentis in Deum. Eo vel maximè quòd nō loquimur nos de iuſtitia originali in primo homine, ſed in deſcendentibus ab eo, in quibus neq; iuſtitia originalis, neq; eius formalis effectus primarius fuiſſet per actum proprium. Ergo ſubiectio mentis in Deum, quę erat effectus formalis à iuſtitia originali proueniens (iuxta ſententiam eorum authorum) non fuiſſet actio voluntatis in paruulis, qui naſcerentur in iuſtitia originali, ſi Adam ſtetiſſet. Igitur effectus formalis primarius adhuc in ea opinione potiùs eſſet rectam reddere voluntatem, atq; ita diſpoſitam vt eſſet ſemper prona, & parata Deo ſubijci, vbi ſe obtuliſſet occaſio.

Si quis adhuc reſpondeat.

Adhuc nō ſit ſatis.

Poſtremo, illa prior ſolutio Bartholomæi à Medina ſtare non poteſt, quia abſolutè & ſimpliciter ſecundū eam pœna eſſet prior culpa: id enim quod in genere cauſæ formalis eſt prius, reſpectu eius quod eſt prius in genere cauſę materialis, abſolute & ſimpliciter dicitur priùs; teſte Philoſopho lib. 2. Phyſic. c. de cauſis: ergo ſi in genere cauſæ formalis eſt prior priuatio doni habitualis, quã priuatio ſubiectionis mētis in Deum; & in genere cauſę materialis prior eſt iſta priuatio ſubiectionis mētis in Deum, abſolutè & ſimpliciter erit dicenda prior priuatio doni habitualis: & cùm iſta ſit pęna, & culpa priuatio ſubiectionis; abſolutè & ſimpliciter erit prior pœna

Rurſum cõfutatur prior illa ſolutio.

pœna quam culpâ. Hæc autem manifeſta ſunt inconuenientia quæ ſequuntur ex ea ſolutione: non ergo ſoluit ratiocinationem, qua confirmabamus ſecundam partem propoſitæ aſſertionis.

Inſuper cõprabatur 2. pars aſſertionis.

Eandem rurſum confirmo, quia peccatum actuale mortale deſtruit gratiam & charitatem, & tamen expulſio gratiæ ſeu charitatis, ſiue vtriuſq; priuatio, non eſt peccatum, ſed effectus eius peccati. Igitur quantumcũq; peccatum originale priuet iuſtitia & gratia, earum aut alterius priuatio non erit peccatũ, ſed eius peccati effectus. Et idem argumentum confici poteſt de effectu formali gratiæ reſpectu peccati actualis, & de effectu formali iuſtitiæ originalis reſpectu peccati originalis; quod ſicut priuatio cõſortij diuinę naturæ non eſt peccatum actuale, ſed effectus eius: ita priuatio rectitudinis primariæ à iuſtitia originali prouenientis non erit peccatum originale, ſed effectus illius.

Vltimò confirmatur.

Poſtremò cõfirmatur eadẽ pars, quia in peccatore baptizato manet priuatio ſubiectionis mẽtis ad Deũ, quę à iuſtitia originali deberet prouenire; & tamen non manet peccatũ originale: igitur de ratione formali peccati originalis non eſt priuatio eius ſubiectionis. Solutio Scoti huic argumento data refutata eſt in ſimili ſuperiùs in tertia ratione facta pro confirmatione prioris partis iſtiuſmet concluſionis. Manet ergo ſufficiẽter probata ea cõcluſio.

Infertur ex aſſertione.

Ex qua manifeſtè infertur, tàm priuationem habitus iuſtitiæ originalis, quã priuationem formalis effectus ab ea prouenientis, imò & priuationẽ vtriuſq; ſequi ad peccatũ originale; & neq; in eis, neq, in aliqua earum tale peccatũ cõſiſtere. Quamobrem tres illi modi explicandi ſententiam Anſelmi ſuperius recenſiti manent confutati & exploſi. Diximus huc vſquè quid originale peccatum non ſit. Operæ pretium eſt, vt accedamus ad explicandum, quid illud ſit, ſiue in ratione peccati, ſiue in ratione mortalis, ſiue denique in ratione originalis. Ea enim tria diſtinctiſsima habent conſtitutiua.

Aſſertio 5. explicans quid ſit peccatum orig. in ratione peccati.

Dico quintò, peccatum originale in ratione peccati conſtitui per nimiam pronitatem (quæ eſt in anima habentis illud) ad bonũ cõmutabile, in qua pronitate tanquã complementum intrinſecum includitur priuatio rectitudinis debitæ ineſſe ipſi animæ conformiter ad rectã rationẽ, ab actu peccati Adæ, in quo & homines peccauerunt, emanantem. Vnde ante conſiderationem priuationis iuſtitiæ originalis ſaluamus complemẽtum peccati originalis in ratione peccati. Eſt quippe effectus ipſius peccati priuatio iuſtitiæ originalis, vt ex ſuperioribus abundè cõſtat. Sed antequã poſitã aſſertionẽ probemus, opus erit, vt eam fuſè explicemus, vt meliùs eam intelligamus, & accuratiùs comprobemus.

Explicatio aſſertionis.

Habemus namq; ex prima parte huius Controuerſię, peccatũ actuale cõmiſsionis in ratione peccati conſtitui per actualẽ conuerſionẽ ad obiectũ ſimul cũ priuatione rectitudinis debitæ ei ineſſe, modo ibi expoſito. Inde vt conſequẽter loqueremur in principio tertię partis affirmauimus, peccatũ habituale, quod remanet in voluntate poſt tranſactam actionẽ peccandi; eſſe habitualẽ conuerſionẽ ad obiectũ cum remanente priuatione rectitudinis, & cum ordine ad actum culpabilem pręcedentem. Deniquè habituale peccatum permanens in anima poſt tranſactam culpam aſſeruimus eſſe nimiam pronitatem animæ ad bonum commutabile, inclu-

Digitized by Google

includentem tanquam complementum permanentẽ priuationẽ rectitudinis, quę ipſi ineſſe deberet ratione præcedentis actus culpabilis, ad quem dicit reſpectũ & ordinẽ. Quę tria nõ eſſe diſtincta peccata, ibi admonuimus, quòd in eis omnibus eadẽ vis culpabilitatis includatur, eadem ſcilicèt permanẽs rectitudinis priuatio. Solũ in eo differunt, quòd ratio culpabilitatis commemorata per priùs cõuenit actioni, & poſtmodum ratione eius actionis cõuenit actuali eius cõuerſioni volũtatis, & perinde nimiæ animæ propenſioni. Radicaliter ergo ex actione culpabili deriuatur culpabilitas in habitualẽ conuerſionẽ voluntatis, & in nimiã animę pronitatẽ in bonũ cõmutabile. Sed nõ propterea minùs verè & propriè culpabilitas ineſt cõuerſioni volũtatis, & nimię animæ pronitati, quã actioni ipſi; cùm nõ minus verè & propriè anima reſtet peccatrix & voluntas affecta ad peccatum, quam actio ipſa ſit peccatũ: etſi perfectiùs & per priùs actioni conueniat, quam cæteris. Iſthæc habitualia peccata, de quibus in ſuperioribus egimus, ſunt perſonalia, vtpotè per actum eiuſdẽ perſonę contracta. Modò deuenire oportet ad habitualia peccata contracta nõ per actum eiuſdem perſonæ, ſed ex alieno actu alterius perſonæ tanquam ex radice prima deriuata; quæ propriè, vt infra dicemus, dicuntur originalia. Vnde eo ipſo quod ex alieno actu alterius perſonę contrahuntur per originem & ſeminalem propagationẽ ordine oppoſito ei, quẽ explicabamus ſuperiùs, per priùs deriuãtur in animam, quàm in eius potentias; eo quòd ea quę veniunt per originem & generationem per priùs videantur pertingere ad terminum formalẽ generationis, quã ad ea quæ conſequuntur terminum ipſum formalem. Ob quã rationem accuratè S. Thom. in 1. 2. quæſt. 83. artic. 2. poſuit peccatum originalę in anima tanquam in ſubiecto immediato; non quòd voluerit negare contrahi in voluntate habitualem quandam conuerſionem ad bonum commutabile tãquam ad vltimum finem, ſicut reuera contrahitur; ſed quia primam peccati originalis radicem contractam ab vnoquoq; deſcendente ab Adam explicare voluerit. Vnde in anima primò eſt peccatum originale, & conſequutiuè in voluntate, & cæteris potentijs. Sed id quod in anima rationem peccati habere poteſt, (vt vidimus) nil eſt aliud, quàm nimia pronitas ad bonum commutabile includẽs priuationem rectitudinis, quæ animæ ineſſe deberet conformiter ad rectam rationem proueniens ex præcedente peccati actu; qua nimia pronitate ſuaptè natura anima, prout informans corpus ab Adam per ſeminalem propagationem deſcendens conſtituitur peccatrix, Dei inimica, atq; iræ filia: ſicut & per oppoſitum per gratiam & iuſtitiam originalem conſtitueretur à natiuitate grata, diuinæ naturæ conſors, Dei amica, atq; cœleſtis regni hæres tanquam filia. Quam ſimiliter animæ pronitatem conſueuerunt communi quodam & generali vocabulo appellare habitualem animæ conuerſionem, & quia ſe habeat in anima tanquam quid permanens; & quia animam ipſam veluti impulſu quodam habituali, ſiue aptitudinali in bonum commutabile propenſam reddat; tum & poſtremò, quia ex ea pronitate tanquam ex radice prima exiſtente in ea perſona oriatur in voluntate pueri recenter nati habitualis conuerſio ad bonum commutabile.

Ratio fundamentalis ob quã peccatum originale eſt in anima.

Quòd ſi à nobis quęrat aliquis, quid ſit huiuſcemodi animæ pronitas

Si quærat aliquis quid ſit animæ pronitas.

Digitized by Google

extitit in Adam, propagari in poſteros nequiuiſſe, quòd nequeat idem actus de ſubiecto in ſubiectum migrare, imo neque diu in eodem ſubiecto perdurare; deſijt ergo citò peccatum actuale in Adam eſſe, deſijt ipſe & peccare: ſed neque propterea ſtatim poſt actionem peccandi tranſactam deſijt eſſe peccator; quin potiùs vſque dum ſui delicti pœnituit, atque ab eo illum Dominus eduxit, verè & realiter ac propriè in peccato fuit propter habituale peccatum, quod in eo remanſit. Manſit autem id habituale peccatum in voluntate immediatè tanquam in ſubiecto, in quo præceſſerat voluntaria actio peccandi: ob remanentem habitualem conuerſionem & pronitatem ad bonum commutabile tanquam ad vltimum finem, ſed ſemper cum reſpectu ad actum culpabilem præcedentem: indequè mediante infectione voluntatis permanſit & anima ipſius Adæ verè peccatrix, Dei inimica, & iræ filia; ita vt in ipſa verè fuerit idem ipſum habituale peccatum, veraquè & habitualis pronitas, ſeu habitualis conuerſio ad commutabile bonum, vt ad finem vltimum. Iſtud igitur habituale peccatum eſt, quod omnes fateri debent propagatione in poſteros transfundi, cùm nullum aliud in Adam inueniri queat poſt tranſactam actionem peccandi, quod trãſfundi potuerit. Namquè Concilium Tridentinum ſeſſione quinta in decreto citat. de peccato originali, aſſeruit Adæ peccatum origine vnum eſſe, ſed propagatione transfuſum omnibus ineſſe, & vnicuique proprium; quaſi dicere voluerit, idè ipſum quod in Adam rationem peccati habuit, in nobis media propagatione transfuſum eſſe peccatum originale; quaſi in ratione peccati eiuſdem rationis fuerint Adæ peccatum habituale & poſterorum originale. Igitur quod in Adam non fuit peccatum, ſed peccati pœna, in eius poſteris non fuit peccatum originale, quia aliàs non verè diceretur, Adæ peccatum trãſfundi in poſteros. Carentia ergo iuſtitiæ originalis, vel quidquid aliud in Adam ſui peccati fuit pœna, in nos transfuſa rationem peccati originalis habere non potuit: recurrere ergo neceſſariò debemus ad id quod verè & propriè Adam peccatorem conſtituerat, vt ſimile in nos propagatione transfuſum peccatores conſtituat. Id autem, vt vidimus, eſſe aliud non potuit, quàm habitualis illa conuerſio, ſeu pronitas ad commutabile bonum vt ad vltimum finem, in qua tanquam complemẽtum includitur priuatio rectitudinis debitæ: igitur id in nobis eſt quod veram habet rationẽ peccati. Et confirmatur, quoniam vt ſuperiori dubitatione dicebamus, peccatum Adæ fuit peccatum commiſsionis, de cuius eſſentia eſt conuerſio ad obiectum indebitum: igitur poſt tranſactũ peccandi actum, vt remaneret habituale peccatum commiſsionis, neceſſariò debuit remanere cõuerſio habitualis ad obiectũ indebitum: ergo peccatum originale, ſi ſimile eſt peccatum quale fuit Adæ, iuxta doctrinam Concilij Tridentini neceſſariò debet eſſe habitualis conuerſio ad obiectum indebitum: imò ſicut & illi iungi debuit tanquam complementum intrinſecum priuatio rectitudinis, iuxta probata in priori parte huius Controuerſiæ, ita & iſti. Eſt namquè anima in peccato originali exiſtens Deo contrariè inimica & oppoſita, pro qua cõtrarietate debere vtrumq; in peccato ſaluari, fuſè ſuperiùs oſtendimus.

Obiectio cõtra ſuperiorem rationem.

Sed dices, ex dictis ſolùm probari, peccatum originale eſſe habitualem conuerſionem,ſeu pronitatem modo ex poſito;non tamen conuinci eſſe animæ pronitatem, cùm potuerit eſſe voluntatis pronitas, ſeu habitualis conuerſio, ſicut fuit in Adam habituale peccatum.

Soluitur.

Reſpõdeo facilè probari eſſe animæ pronitatem, & ex ea prouenire habitualẽ conuerſionem voluntatis tanquam à prima radice. Quoniam ea eſt differentia inter peccatum habituale Adæ & peccatum habituale poſterorũ, quòd Adæ peccatum habituale ortum habuit à peccato actuali proprio tanquam à radice, tranſactoq; actu manſit in voluntate,in qua fuit actuale, & media ea peruenit ad animam. At in poſteris Adæ è contra: ex eo enim illi peccatores conſtituuntur, quòd generentur per propagationem ſeminalem ab Adam; vnde mediante generatione cõtrahunt peccatum: illud autem quod mediante generatione homini cõuenit,priùs ad animam ſpectat,quę prout eſt informatiua corporis,formalis eſt terminus generationis, & mediante anima potentijs conuenit:atq; ita ex infectione carnis per prius anima inficitur, quàm quælibet eius potentia. Sicut & per prius rectificaretur anima deſcendentium ab Adam per iuſtitiam originalem(ſi in ea naſcerẽtur) quàm quælibet animę potentia. Vnde congruè in animæ eſſentia tanquam in eo quod primò infici poteſt à carne,ſtatuitur radix totius peccati originalis; imò & id quod ſe habet tãquam eius formalis ratio:deinceps verò eius peccati malitia, & tabes ad potentias extenditur, pari modo ſicut extenderetur rectitudo originalis iuſtitiæ. Atque ita non incongruè ponimus peccatũ originale in ratione peccati eſſe animæ pronitatem in bonum commutabile tanquam in vltimum finem vnà cum priuatione rectitudinis debitę ineſſe ei conformiter ad rectam rationem, & cum reſpectu ad antiquum Adę actum culpabilem,in quo eius poſteri vt in capite & principio cõtenti peccauerũt.

Notãda differentia inter peccata habitualia Adæ,& poſterorum.

Multi neoterici conãtur contradicere ſuperiori aſſertioni.

Sed quoniã quibus aliquid non placet, id euertere curant, ſi poſſint;leuiſsimiſq; quibuſq; rationibus aſſentientes id præſtare ſe putant: ſicuti ſi quis odio habens aliquem ad omnem & falſam, & veram calumniam habet aures patentes: ita profectò in hac controuerſia accidiſſe videtur; quod contendant nonnulli ſuperius aſſertum ſutilibus & friuolis quibuſdam ratiunculis labefactare,& falſum oſtendere. Dabimus tamen operã,vt ex earum ſolutione clariùs appareat veritas,necnõ vt & faciliùs percipiatur.

Obijciũt primò, & eſt notanda obiectio.

Primò obijciunt,eam animę pronitatem,de qua loquuti ſumus,eſſe potiùs effectum peccati originalis, quàm peccatũ ipſum originale. Vnde eadem ratione,qua nos ſuperiùs eam abiecimus ſententiã,quę ponit illud eſſe carentiã originalis iuſtitiæ;noſtram & ipſi explodũt opinionem, ideò namq; anima prona eſt in bona commutabilia, quia per originalem culpam peccatrix eſt conſtituta:igitur prius eſt,eam eſſe peccatricem,quàm pronam & conuerſam ad commutabilia bona.

Obijciũt ſecundò.

Secundò, quia pronitas animæ, quæ dicitur concupiſcentia, potiùs eſt materiale eius peccati, quã formale quod indagamus.

Tertiò.

Tertiò,quia animæ non poteſt immediatè conuenire cõuerſio ad obiectum,ſed voluntati potiùs eã conuenit tanquã potentię,quę poteſt in obiectum tẽdere,& circa obiectum actum elicere:igitur ſi conuerſio ad obiectum ſoli voluntati conuenit, in ea primariò erit ſubiectiuè peccatum originale.

Quartò

Digitized by Google

Quartò. Quartò ſequitur ex dictis, peccatum originale eſſe amorem terrenorum, & inordinatum affectum. Quod negant vniuerſi Theologi.

Quintò. Quintò ſequitur, animam cũ potentijs poſt peccatum originale manere magis cõuerſam ad bonũ commutabile, quam ea fuiſſent in homine condito in puris naturalibus: quod deteſtantur Theologi aſſerẽtes, hominem poſt peccatum differre ab homine in puris naturalibus, ſicut differt homo nudus ab homine ſpoliato.

Sextò. Sextò, quia concupiſcentia, ſiue ea quæ eſt in carne, ſiue ea quę (largè eo vocabulo vtendo) eſt in anima, ita propenſa manet in bonum commutabile poſt baptiſmum, ſicut ante illum, cùm ſit naturalis paſsio: igitur non poteſt eſſe earum aliqua peccatum originale, cùm iſtud auferatur per baptiſmum.

Septimò. Septimò interrogant à nobis, nũ ea habitualis conuerſio, quę à nobis dicitur peccatum originale, ſit eiuſdem ſpeciei cum conuerſione, qua Adam fuit conuerſus in cibum vetitũ? ex vtraq; namq; parte videtur eſſe ratio dubitandi. Primũ non videtur eſſe eiuſdem ſpeciei, quòd vna conuerſio fuerit peccatũ perſonale, & altera peccatũ originale. Ex alia parte apparet, vtraque eiuſdem ſpeciei, quod ſpecifica vnitas peccatorum ex cõuerſione ad obiectum attendatur; cùm ergo conuerſio in bonum commutabile deſcendentis ab Adam ſit ſimilis conuerſioni ipſius Adæ, imò ab eius conuerſione participata & deriuata, erit proculdubio vtraque eiuſdem ſpeciei.

Vltimò. Poſtremò, obijciunt nobis Anſelmum, & S. Thomam. priorem aſſerentem peccatum originale eſſe nuditatem iuſtitiæ originalis: poſteriorem clarè aſſerentem in 1. 2. quæſt. 82. artic. 3. illud eſſe priuationem iuſtitiæ originalis, quæ erat apta nata tanquam primarium effectum cauſare ſubiectionem mentis in Deum.

Ad primũ reſpõdetur. Ad primam commemoratarum obiectionum reſpondeo, quòd ſicut ſubſtantia eſt ideò quanta, quia eſt diuiſibilis (in opinione eorum qui docent, diuiſibilitatem eſſe formalem rationem quantitatis radicaliter ſumptam) & ſubſtantia ideò eſt alba, quia diſgregatiua viſus: pari modo anima pueri ab Adam deſcendentis ideò eſt peccatrix, quia prona & radicaliter cõuerſa in bonum commutabile tanquam in vltimum finem: quaſi particula, quia, explicet rationem formalem eius peccati. Vndè nec nos concipere poſſumus animam peccatricem ante propenſionem illam ad bonum commutabile tanquã ad vltimum finem. Quamobrem falſum eſt affirmare, propẽſionem illam eſſe effectum peccati originalis. Pro cuius exactiori intelligentia videnda ſunt quæ diximus ſupra principio huius tertię partis in hac Controuerſia, in ſolutione eius dubitationis: An conuerſio & pronitas in bonũ commutabile ſit effectus peccati actualis.

Ad ſecundum. Ad ſecundam, quo modo concupiſcentia ſit materiale peccati originalis, & quo modo non, dicemus ſtatim aſſertione. 6.

Ad tertiũ. Ad tertiam reſpõdeo, manifeſtè conſtare ex S. Thoma in 1. 2. q. 82. art. 1. eſſe duplicem habitum, vnum qui datur vt ſubiectum habeat eſſe, nõ verò vt primariò operetur: ſicut habitus gratiæ animę infunditur ex doctrina S. Thomæ in eadem part. quæſt. 110. art. 3. & 4. vt conſtituatur in eſſe ſupernaturali, & non primariò vt operetur: alterum qui datur vt ſubiectum faciliùs operetur, ſicut dicimus de charitate, & alijs virtutibus. Prior habitus conſtituit

ſubiectum in tali eſſe, quo mediante ordinatur, & propenditur in aliquem finem, ſicut anima mediante gratia quę eam conſtituit cõ ſortem diuinæ naturę, ordinatur & propenditur in finem ſupernaturalem. Quę propẽſio & ordinatio ſolet cõmuni vocabulo appellari conuerſio. ſicut & quilibet ordo in obiectum, ſeu in finem generali vocabulo dicitur conuerſio in obiectũ, aut in finem. Sic in propoſito peccatum originele, quod ſubiectiuè eſt in anima, dicitur quid habituale, quo mediante anima eſt conſtituta in eſſe peccatricis, filiæ iræ, Dei inimicę; eſtq; propenſa in bonum creatum vt in vltimum finem: quæ propenſio cõmuni & generali vocabulo appellatur cõuerſio; & ideò peccatum originale appellatur generalis & habitualis conuerſio. Neq; hîc loquimur de conuerſione, quę fieri debet per actum elicitum, quia hæc immediatè nequaquam animæ conuenire poteſt, ſed medijs potentijs: & de iſta arguẽs loquebatur, ac decipiebatur minimè arguens ad propoſitum.

Ad quartũ

Ad quartã libẽter fateor, me necdum intelligere potuiſſe, in quo ſit vis eius obiectionis. Nam vel obijciens loquitur de amore, vel affectu terrenorũ, hoc eſt de actu, vel actuali affectu amoris; & tunc neq; apparentiam habet ſequela; cùm ſermo non ſit de actuali conuerſione animę, ſed de habituali: vel loquitur de amore & affectu, qui eſt paſsio naturalis appetitus ſenſitiui, & tunc multò minùs habet apparẽtiam ea obiectio; cùm loquatur de eo quod nõ eſt immediatè in anima vt in ſubiecto. Si deniq; loquatur de amore & inordinato affectu, generali quadã acceptione, & pro acceptione cõmuniter accepta ad bonũ propriũ, in quo ſenſu intelligi poteſt illud Auguſtini lib. 14. de Ciuit. cap. 28. Amor ſui vſq; ad cõtemptum Dei ædificat ciuitatem Babylonis; quis negare poterit, peccatum originale eſſe nimium amorem habitualem ſui? hoc eſt, nimiam habitualem propenſionem, ſeu conuerſionem ad creaturas ob bonum proprium? quapropter iterum fateor, me nõ capere vim eius quartæ obiectionis.

Ad quintũ

Ad quintam vt reſpondeam animaduerto, hanc eſſe differentiam inter hominem in puris naturalibus conſideratum, & inter hominem poſt peccatum, quod in puris naturalibus naſceretur homo conuerſus ad bonum creatum, ſed non tanquã ad finem vltimũ, ſed tanquã ad finem medium, per quem tenderet in Deum finem naturalem. Vnde tunc homo neq; eſſet conuerſus in Deum finem ſupernaturalem, neque ab eo eſſet auerſus, ſed ſe negatiuè haberet atq; medio modo. Homo verò in peccato genitus naſcitur habitualiter cõuerſus ad creaturas tanquã ad vltimum finem, & cõſequenter auerſus à Deo vltimo fine. Igitur quantum ad modum tendendi in creaturas homo poſt peccatum magis cõuerſus manet ad illas, quàm ſi conditus fuiſſet in puris naturalibus. Atque ita accuratè S. Thomas in 1. 2. q. 85. artic. 2. & plures alij Doctores in 2. diſtin. 35. affirmarunt, inclinationem naturalem hominis ad bonum fuiſſe diminutam per peccatum, non quidem ex parte ſui, ſed ex parte termini; quoniam ea deberet ordinari in bonum creatum tanquam in medium, per quod tenderet in Deum tanquam in vltimum finem naturalem. At per peccatum decurtatur (vt ſic loquar) aut diminuitur ea tendentia, cùm ſolùm extendatur ad bonum creatum vt ad vltimum finem, abſque vlteriori ordinatione, quæ eſſe deberet in

Inclinatio naturalis fuit læſa & diminuta per peccatum.

Deum

Digitized by Google

Deum vltimum finem. Sed ex ea decurtatione & diminutione oritur extenſio eiuſdem inclinationis naturalis in bonum creatũ, eoquòd augeatur ex parte modi tendendi in terminum, quia tendit in bonum creatum tanquam in vltimum finẽ; cùm ſolùm deberet in illud tendere vt in finem proximum referibilem in Deum finẽ naturæ. Et hinc eſt Theologos concedere, naturalia poſt peccatum manſiſſe vulnerata, quia manſerint quodam modo extenſa vltra id quod deberent, & quodam modo diminuta ab eo, quod habere deberent. Sed nil propterea deperditum eſt de naturalibus, quin potiùs manſerunt omnia, etſi vulnerata modo dicto. Illud autem quod in obiectione adducebatur, hominem poſt peccatum differre ab homine conſiderato in puris naturalibus, ſicut differt ſpoliatus à nudo; non eſt contra nos. Solùm eo ſignificare contendunt, in vtroque naturalia manſiſſe omnia, ſed quantum ad modum diuerſa; vt explicuimus: cùm homo conſideratus in puris naturalibus ſe habeat negatiuè, & tanquam nudus reſpectu iuſtitiæ originalis & gratiæ, & homo poſt peccatum ſe habeat priuatiuè, & tanquam ſpoliatus reſpectu vtriuſq;, ac propterea procliuis & magis pronus in bonum cõmutabile ex parte modi tendendi in illud, ſcilicèt tanquam in vltimum finem.

Quo modo naturalia manſerint vulnerata poſt peccatum.

Ad ſextũ.

Ad ſextam reſpondeo, poſt baptiſmum non manere concupiſcentiam eodem modo ſicut & ante illum, cùm non maneat procliuis in bonum commutabile vt in vltimum finem, iuxta ea quæ dicta ſunt. Vnde accuratè docuit Concilium Tridentinum ſeſsio. 5. in decreto de peccato originali loquens de carnis concupiſcẽtia; poſt baptiſmum manere concupiſcentiam, ſed non nocere niſi conſentientibus, eſſe verò vtilem reſiſtentibus; quaſi poſt baptiſmum in carne paſsionem naturalem concupiſcentię agnoſcat Concilium, nõ verò modum tendẽdi, quem ante baptiſmum ex peccato habuerat.

Ad ſeptimum.

Ad ſeptimã, in qua quærebatur, Num conuerſio habitualis Adæ & pueri recenter nati ſint eiuſdem ſpeciei? quod eſt interrogare, An peccatum habituale Adæ, quo dicebatur peccator poſt tranſactum peccandi actum; & peccatum habituale pueri recenter nati, quo conſtituitur peccator, ſint eiuſdem ſpeciei? Cui interrogationi vt plenè reſpondeam, in memoriam reuocem, opus eſt, poſſe peccatum primò conſiderari quantum ad primariam & veluti ſubſtantialem ſpeciem, quæ attenditur ex ordine ad obiectum primarium: ſecundò poſſe conſiderari quantum ad accidentalia, quæ conſequuntur primariam ſpeciem. Certum quippè eſt (exempli gratia) furtum graue, & furtum leue intra eandem ſpeciem furti contineri, quia ex parte obiecti non diſtinguuntur; cum vtroque furto tendat homo in alienum contra regulas rationis: attamen ex parte accidentalium, prout ſcilicèt vnum eſt deſtructiuum pricipij vitæ ſpiritualis, & non alterum, genere differunt tanquam mortale & veniale. Igitur in propoſito peccatũ habituale Adę, & peccatum habituale pueri recenter nati, quantum ad primariam ſpeciem, & prout ex eodem actuali peccato remanſerunt habitualiter conuerſi in bonum commutabile vt in vltimum finem; eiuſdem ſunt ſpeciei: quia vt ſuperiùs ex ſanctis Patribus retulimus, ideò omnes cecidimus, quia omnes in primo parente non ieiunauimus. Sed quantum ad accidẽtalia habituale peccatũ Adę, & ha-

An peccatum Adæ & originale fuerint eiuſdẽ ſpeciei?

Reſpõdetur.

& habituale peccatum pueri differunt genere ſicut perſonale & originale: eo quòd in Adam non fuit per alienum actum, ſed per propriũ contractum; & ſic non fuit originale, ſed perſonale: in puero verò nõ eſt per propriũ actum, ſed per actũ Adæ tanquam propagatione contractum, & per originem.

Ad vltimũ

Ad poſtremam vt reſpondeam, animaduerto ex doctrina Magiſtri ſentẽt. in 2. diſt. 36. §. 5. aliquod peccatum dici priuationẽ: non quia formaliter ſit priuatio, ſed quia cauſaliter, hoc eſt, quia cauſat priuationẽ, ad modũ quo cõſueuimus dicere, receſſum ſolis eſſe priuationem luminis, hoc eſt, cauſare in aere priuationem luminis. Pari modo Anſelmus exponi poteſt, ſi dicamus, eum ſenſiſſe, peccatum originale eſſe carentiam iuſtitię originalis, id eſt, cauſare priuationem iuſtitiæ originalis; quaſi fuerit loquutus de priuatione cauſali, nõ de formali. Eodem modo nos quondam in impreſſione Romæ facta piè conabamur S. Thomã interpretari. Sed verum vt fateamur, non multùm ad eius mentem. Vnde meliùs modo arbitramur, ingenuè fateri, eius ſententiam nos non capere, quàm extortè elucidare conari. Videtur enim apertè S. Doctor ſentire, peccatum originale eſſe priuationem ſubiectionis mentis in Deum, ſeu primarij effectus iuſtitiæ originalis: quod nos etiam ex principijs eiuſdem S. Thomę oſtendimus ſtare nõ poſſe.

Manet ergo vera noſtra aſſertio, & à propoſitis obiectionibus libera. In qua, vt ibi admonuimus, de formali peccati originalis in ratione peccati loquuti fuimus. Reliquũ eſt, vt vlterius de materiali ipſius breuiter dicamus. De quo etiam (vt vidimus) variæ fuere ſententiæ; ſed eis prætermiſſis, ne lectorem magis detineamus,

Aſſertio 6. quę agit de materiali eiuſdẽ peccati.

Dico ſextò, ſi loquamur de materiali intrinſeco, propẽſio, ſeu pronitas in bonum creatum ſe habet tanquam materiale: ſi de materiali tanquam ſubiecto, anima quæ eſt informatiua corporis per propagationem ſeminalem generati eſt materiale: ſi de materiali pro omni eo quod ſe habet tanquam ab alio motum, concupiſcẽtia prout dicit deordinationem virium inferiorũ eſt materiale. In iſta aſſertione tres ſunt partes, prout tripliciter loqui poſſumus de materiali alicuius rei.

Tripliciter loqui poſſumus de materiali alicuius rei.

Primò namq; id dicitur materiale, quod ſe habet tanquam ſuperius, & ad modum generis: quo modo diximus in priori parte huius Controuerſiæ actum humanum eſſe materiale peccati actualis: & modò affirmamus pronitatem ſeu propenſionem in bonum creatum eſſe materiale peccati originalis, quia ea ſit quaſi genericè ſe habens ad omnia peccata habitualia; iuxta ea quæ diximus in principio huius tertiæ partis. Secundò dicitur aliquid materiale, quia ſe habet tanquam ſubiectum habens formam; quo modo albũ dicit de materiali ſubiectum: ita anima quæ denominatur à peccato originali peccatrix, eſt veluti materiale reſpectu ipſius. Tertiò poteſt aliquid dici materiale, quia ſe habet tanquam ab alio motum, & tanquam paſſum ad modum materiæ, cuius proprium eſt pati & moueri; ſicut lignum dicitur materia ignis, aut artificis ex eo ſtatuam cõficientis: pari modo cum vires inferiores ab anima per voluntatem ſint aptæ natę moueri, & de facto per peccatum originale ſint motæ & deordinatę ex deordinatione animę & voluntatis, earum virium deordinatio, ſeu concupiſcentia ad eum ſenſum dicitur materiale peccati originalis.

Vnde colligo concupiſcentiam

Digitized by Google

Conſectariũ notandũ pro iſtis. varijs modis acceptam,& poſſe dici formale peccati originalis,& poſſe appellari materiale. Si namq; loquamur de concupiſcentia generali vocabulo ſumpta, prout includit pronitatem in bonum creatum modo ſuperiùs explicato, eſt formale peccati originalis, inquantum habitualepeccatum eſt. Imò & eadem ratione poteſt dici materiale peccati originalis, prout genericè ſe habet ad peccatum originale. At ſi ſermo ſit de concupiſcentia,quę eſt in parte ſenſitiua, & includit deordinationem inferiorum virium; dicitur materiale peccati originalis tertio modo expoſito.

Sequitur vt ſtatim aperiamus, per quid peccatum originale conſtituatur in ratione peccati mortalis. Quod non erit difficile aperire, ſi attendamus ad ea,quæ in 1.parte explicata reliquimus:pro quo

Aſſertio 7. quæ agit de peccato originali, inquantũ eſt mortale. Dico ſeptimò, peccatum originale conſtitui in eſſe peccati mortalis, ex eo quod eſt deſtructiuũ eius principij, quo homo viuit vita ſpirituali;gratiæ ſcilicèt: & conſequenter habet quod ſit auerſiuum à Deo tam fine ſupernaturali,quàm à Deo fine naturali. Hæc aſſertio habet duas partes:de priori, quòd ſcilicèt *Prior pars aſſertionis eſt manifeſta.* in eſſe mortalis conſtituatur penes hoc quod eſt deſtructiuum gratiæ, adeo clarè ex dictis conſtat, vt ſuperuacaneũ exiſtimauerim aliquid addere. De poſteriori quòd ſcilicèt peccatum originale habeat tanquã ſibi conſequens eſſe auerſiuum à Deo non ſolum fine ſupernaturali, ſed & fine naturali; cum aliquibus neotericis eſt concertatio. Quòd exiſtimauerint, pueros ab Adam deſcendentes eſſe quidem auerſos (dum in peccato ſunt originali) à Deo fine ſupernaturali,non tamen à Deo fine naturali. Eo quòd naturalis ſit(inquiunt) homini inclinatio in Deum finem naturalem, neque poſſit per peccatum auferri;cũ etiam poſt illud naturalia manſerint integra. Vnde ſubinferunt,pueros in limbo exiſtẽtes diligere Deũ finem naturalem ſuper omnia. Imò & probabile arbitrantur, eos ibi eſſe beatos beatitudine naturali. Cõtra hos ſtabilita eſt ſecunda pars aſſertionis. Quam ſic probo.

Primò, quoniam peccatum originale verè & propriè eſt peccatum mortale. Igitur verè & propriè auertit à Deo,ſiue fine ſupernaturali, ſiue fine naturali. Illatio probatur, quoniam peccatum mortale,quantum eſt de ſe, & ex affectu peccãtis,eſt deſtructiuum Dei, ergo auertit à Deo non ſolũ prout eſt finis ſupernaturalis, ſed etiã prout eſt finis naturalis;aliàs ex natura rei non eſſet Dei deſtructiuum. Et confirmatur, quia quodcunq; peccatum mortale eſt cõtra rationem, vt ex Dionyſio, Auguſtino, & Damaſceno, conſueuerunt affirmare Theologi: igitur & contra Deum finem naturalem; vt rectè intulit S.Thomas in 1.2.quæſt.71.art.2.ad 4.& quæſt.73.art.7.ad 3. quoniam lumen rationis à Deo naturę authore deriuatum eſt, iuxta illud Pſalm. 4. Signatum eſt ſuper nos lumẽ vultus tui Domine. Si ergo quodcunque peccatum mortale contra Deũ finem naturæ eſt, & perconſequens ab eo auertit; erit & ſimiliter peccatum originale contra Deum finem naturæ,atq; ab eo auertet. *Probatur ſecũda pars aſſertionis.*

Inſuper cõfirmatur. Rurſum,exiſtens in peccato originali manet habitualiter conuerſus ad bonum commutabile tanquam ad vltimum finem:igitur manet à Deo auerſus. Antecedens ex ſuperioribus eſt notum, vbi dictum eſt, naturalem hominis inclinationem ex eo manſiſſe vulneratam poſt peccatum,quòd ex parte modi tendendi in illud aliter mãſerit, quàm fuiſſet in puris naturali-

ralibus; cùm manſerit in bonum creatum propenſus tanquam in vltimum finem.

Si quis reſpondeat. Quòd ſi quis reſpondeat, hanc rationem ſolùm probare manſiſſe hominem auerſum à Deo poſt peccatum prout eſt finis ſupernaturalis, non verò prout eſt finis naturalis. Contra eam ſolutioně eſt, quia *Arguitur cõtra eum.* vt ex S. Thoma habemus in 1.2. quæſt.1.art.5.nemo poteſt ſimul habere Deũ authorem naturæ pro vltimo fine, & bonum cõmutabile etiam pro vltimo fine; quia non poteſt homo ſimul habe duos vltimos fines. Sed per peccatum originale homo manet habitualiter conuerſus ad bonũ commutabile tanquã ad vltimum finem, eoquòd in Adã illud trãſgreſſus ſit præceptum: De ligno ſcientię boni & mali ne comedas; igitur in eodem Adam actualiter conuerſus fuit ad illũ cibũ tanquam ad vltimum finem, ventremq; pro Deo habuit; tranſacto què illo Adæ actu, in quo præuaricatus fuit, manſit & habitualiter conuerſus ad illud bonum tanquã ad vltimum finem, ſicut & ipſe Adã permanſit. Igitur exiſtens in peccato originali, quãtumcunq; in eo naturalia manſerint integra, à Deo etiam fine naturali manet auerſus: eoquod manſerit inclinatio naturalis, qua in Deum deberet tendere, vulnerata, & ex parte termini quodam modo diminuta, iuxta ea quæ ſuperiùs explicuimus. Et quẽ admodum in eo qui mortaliter peccat, neq; manet actualis neq; habitualis conuerſio ad Deum etiã finem naturæ, quantumcunq; naturalia maneant integra: ita in eo qui eſt in habituali aut originali peccato, neq; manet actualis, neq; habitualis conuerſio in Deum finem naturę, etiam ſi in eo naturalia manſerint integra.

Sed iam tandem per quid peccatum originale ineſſe originalis cõſtituatur, enodandum eſt; vt tria illa quæ circa peccatum originale poſſe cõſiderari, animaduertimus; expoſita relinquamus. Pro cuius elucidatione.

Aſſertio vltima declarãs per quid peccatũ originale conſtituatur in eſſe origin. Dico vltimò, peccatum originale in ratione originalis eo cõſtitui, quod non actu proprio, ſed alieno videlicet Adę fuerit admiſſum, qui reſpectu ſuorum deſcendentium ſe habuit tanquam origo & principium, mediaq; propagatione & origine fuerit id peccatum in vnoquoq; per ſeminalem propagationem deſcendente contractũ. Quãobrem etiamſi in Adæ anima fuerit nimia pronitas ad bonum commutabile vt ad vltimum finem, quã mediante dicebatur peccatrix; nõ tamen concedimus fuiſſe in ea peccatum originale, neq; quòd eius culpa fuerit hæreditaria, neq; media origine transfuſa; ſed propria operatione admiſſa. Vnde deficiebat illi attributio, & ordo ad actum præcedentem alterius perſonę cõtinentis ipſum tanquam in origine & principio. Atq; ita ſicut partitio peccati in mortale & veniale eſt ſubiecti in accidentia: ita diuiſio peccati in perſonale & originale. Saluatur ergo verè & propriè peccatum in vnoquoq; ab Adam deſcendente, quia ſit in eo pronitas, *Collectio ſuperiùs dictorum.* ſeu conuerſio habitualis ad bonum commutabile includens priuationem rectitudinis debitæ cõformiter ad rectam rationem in ordine ad actum præcedentem culpabilẽ. Saluatur inſuper peccatum mortale, quia ſit in eo deſtructio principij vitalis, gratiæ videlicet; quam deſtructioně conſequuntur auerſio à Deo, reatus ad ęternam pœnam, carentia originalis iuſtitię, & omnium effectuũ, quos ſiue in parte ſuperiori, ſiue in viribus inferioribus cauſauerit. Saluatur demum pecca-

Digitized by Google

peccatum originale, quia non ſit in eo per proprium actum etiam præcedentem commiſſum, ſed ex alieno potiùs à capite ſcilicèt & principio proueniente, in cuius lumbis continebatur, & ad quem dicit reſpectum & attributionem. Ita manent illa tria, quæ circa peccatum originale diximus poſſe conſiderari, expoſita.

Ad argumēta facta in confirmationem placitorū principio poſitorum.

Reliquum eſt, vt argumentis quibus authores ſuperiùs citati ſua placita comprobare contendebant, variosq; explicandi ſententiam Anſelmi modos corroborare nitebantur, ſatiſfacere: vt difficili huic & importuno dubio finē imponamus. Neq; erit admodum difficile eis reſpondere, ſi ad ſuperiùs explicata attendamus.

Ad ea quæ adducta ſūt pro primo placito.

Primum quidem placitum probabant Durandus & alij, quòd putarent poſt actum peccati nil remanere potuiſſe præter reatum & indignitatem, quod progatione tranſfunderetur. Sed reuera fallebantur. Nam in Adam poſt peccati actū pronitas & habitualis conuerſio in bonum creatum remanſit, quā conſequebantur reatus & indignitas habendi iuſtitiam originalem: quæ propagatione in poſteros tranſfundi potuerunt. Sed neque Roffenſis accuratè intellexit D. Auguſtinum, quem adduxit in eandem ſententiam: quoniam multa ſimpliciter de aliquo prolata ſunt vera, quę in diſputatione de ratione formali eiuſdem à veritate deuiant. Hominem quippè admiratiuū, diſciplinabilem, & riſibilem rectè eſſe fatemur, quæ dum de ratione intrinſeca hominis agimus, ei nequaquam conuenire affirmamus. Pari modo multa ſancti Patres, & præcipuè Auguſtinus dum de peccato originali abſolutè loquuntur, ei tribuūt, quæ nos de ratione eius formali agentes negamus ei conuenire. Conceſsit rectè Diuus Auguſtinus, eum qui peccato originali caret, carere debere reatu; tamen non propterea affirmandum eſt, reatum eſſe rationem formalem peccati originalis. Sicut neque propterea quòd quis affirmet, animal carens riſibilitate non eſſe hominem, affirmare debet riſibilitatem eſſe de ratione formali hominis. Rurſum etiamſi Theologi fateātur per baptiſmum peccatum originale tranſire reatu, & remanere actu; non propterea concedere debent, reatum eſſe de ratione formali eiuſdem peccati: quoniam ſolūm illis verbis docere volunt, tranſire id quod culpam redolet, ſiue ſit formale, ſiue conſequens rationem formalem, ſicut eſt reatus, remanereq; naturalem concupiſcentiæ paſsionē, quæ erat certo quodam modo eius peccati materiale.

Ad ea quā allata ſunt pro ſecundò placito.

Secundum placitum Magiſtri, & aliorum ſano modo intellectum amplexi fuimus nos ſupra, dum probaremus quintum aſſertum, acceptum ſcilicèt de concupiſcentia largo vocabulo ſumpta pro nimia pronitate in bonū creatum. Ad quem modum interpretanda eſſe teſtimonia D. Auguſtini ibidem diximus. Neque enim fas eſt, D. Auguſtinū, & Magiſtrum in damnatum Lutheri & ſequacium errorem adducere, quando eorum expoſitio & ſana intelligentia ad manum eſt. Imò etſi de concupiſcentia, quæ eſt ſenſitiui appetitus pars, apertè loquerentur, eos ſanè intelligendos docuit Cōcilium Tridentinum ad modum quo & Paulum fuiſſe interpretandum docuit, dum eandem concupiſcētiam peccatum appellauit; quaſi effectū peccati originalis aliquādo nomine eiuſdē peccati liceat nominare, de quo diximus ſuperiùs, dum errorē Lutheri confutaremus.

Ter-

Ad adducta pro tertio Gregorij placito. Tertium Gregorij placitum nequaquam verba D. Auguſtini confirmant, ſi metaphoricè vt par eſt, intelligantur; de quo diximus ad finem aſſerti tertij. Sed neque confirmatio illa, qua vtebantur Gregorij aſſeclæ, deſumpta ex parabola hominis deſcendentis ab Hieruſalem in Hiericho, aliquid cōtra nos facit. Nam illud Theologorum dictum ex D. Auguſtino lib. 2. quæſtion. Euang. quæſtio. 19. ex Baſilio ſermo. 1. de Annunciatione, ex Ambroſio, & Chryſoſtomo in cap. 10. Lucę, atque ex Anſelmo lib. de conceptu virginali cap. 7. deſumptum: Natura poſt peccatum non ſolùm manſit ſpoliata, ſed & vulnerata; ſic eſt iuxta Caietani ſententiam in 1. 2. quęſtio. 109. art. 2. intelligendum, quaſi manſerit homo poſt peccatum ſupernaturalibus & gratuitis gratia nempè & iuſtitia ſpoliatus, & in naturalibus ſic vulneratus, quod adhuc in eis (quantumcunque ea homini ſint proportionata) deficiat homo: neq; enim poſt peccatum valet homo omne verum naturale cognoſcere, neque omne bonũ morale præſtare: quod vtrumq; in ſtatu Innocentię potuiſſet, præſtante tunc robur & vim ipſi humanæ naturæ iuſtitia originali. Hoc inquam eſt, quòd Theologi illo veluti axiomate contendunt; non verò innuere neque ſignificare, naturalia non manſiſſe integra, neque qualitatem habere aliquam naturę ſuperadditam, quam non haberet in puris naturalibus. De hoc diximus ſupra in ſolutione 5. obiectionis propoſitæ aduerſus quintũ aſſertum: ibi poterunt videre plura, qui deſiderauerint.

Ad adducta pro tribus illis modis dicēdi, & explicā- In cæteris alijs opinionibus, & præſertim in tribus illis diuerſis modis explicandi ſententiam D. Anſelmi nil eſt (vt opinor) quod abundè ex dictis, & à nobis declaratis nō maneat expoſitum. Tantummodò ea ſolutionem expoſcunt, quæ authores primi modi dicendi attulerunt in confirmationem eius conſectarij, quod ſubinferebant ex propria ſentētia: nil ſcilicèt poſitiuum includi in ratione formali peccati originalis; hoc inquam multis comprobare nitebantur. Quibus vt ſatisfacere incipiamus, *di Anſelmum.*

Ad ea quæ adducta ſũt in confirmationem conſectarij in primo modo dicendi. Ad primũ. Reſpondeo ad primum ex naturali propenſione ad bonum creatũ, & ex priuatione rectitudinis debitæ integrari rationē formalem peccati originalis, prout peccatum eſt. Neque iſte modus dicendi nouus eſt, vt in ſuperioribus oſtendimus, & vt vidimus in explicatione opinionum Caietani, & Ferrarienſis, qui aliquid integrari admiſerunt, dum de materiali eius peccati loquuti ſunt. Sed inſtituto noſtro pręcipuo ſat eſt, vt admittant, ex vtroque aliquam rationē integrari poſſe. Et cùm obijciens argumentabatur, non poſſe aliquid poſitiuum includi in ratione formali peccati originalis, quia omne poſitiuũ à Deo eſt. Huic obiectioni abunde ſatisfecimus in priori parte huius Cōtrouerſiæ, dum de conſtitutiuo formali peccati commiſsionis ageremus. Recurrat ad ea lector, neque enim congruum eſt ſæpiùs eadem in eadem Controuerſia ſine fructu inculcare. Et cùm addit obijciens, naturalem inclinationem, ſeu propenſionem in bonum commutabile neque augeri poſſe, neq; minui, neq; mutari; falſum aſſumit. Nam vt vidimus in citata quintæ obiectionis ſolutione contra quintum aſſertũ factæ, ex parte termini quodam modo fuit aucta, & quodā modo diminuta, atque aliquo modo mutata naturalis propenſio in bonum commutabile poſt peccatum originale; de quo latè in commemorata ſolutione.

Ad

Digitized by Google

Ad ſecundum.

Ad ſecundum concedimus per baptiſmum auferri eſſentiam peccati originalis, atque ita primariò auferri pronitatem ad bonum commutabile tanquam ad vltimum finem, cum quo benè ſtat poſt baptiſmum remanere inclinationē in bonum commutabile ſine priuatione rectitudinis, hoc eſt, alio modo quàm priùs: neq; enim ſine illa priuatione illa inclinatio mala eſt, neque ſufficiens peccatum originale conſtituere.

Si quis obyciat.

Quòd ſi vrgeat obijciens, igitur aliquid poſt baptiſmum remanet, quod erat de quidditate peccati originalis.

Soluitur obiectio.

Reſpondeo propenſionem illam poſſe conſiderari dupliciter, vno modo in eſſe naturali, alio modo in eſſe morali: in eſſe quidē naturali conſideratur; prout eſt quædam inclinatio; & ita non conſtituit peccatum, remanetq; poſt baptiſmum: at in eſſe morali conſideratur prout priuationi ſubſtās, ad modum ſuperiùs expoſitum; atque eo modo & cōſtituit peccatum, & poſt baptiſmum nequaquam remanet. Vnde verū eſt dicere, nihil eſſentiale peccati originalis remanere, quia nil remanet in eſſe morali. Quemadmodum in peccatore habente vitium acquiſitum ex actibus peccandi poſt pœnitentiam non manet vitium in genere moris, neq; ipſe manet in eo genere vitioſus; quamuis in eſſe qualitatis maneat ille habitus. Sicut ergo in eo homine nihil eſſentiale remanet peccati, etiāſi remaneat habitus & qualitas: ita in propoſito quamuis maneat inclinatio naturalis, nihil eſſentiale manet peccati originalis.

Ad tertiū.

Ad tertium conceſſa maiori, negatur minor: & ad probationem reſpondeo, verum eſſe per peccatum nullam inclinationem naturalem fuiſſe ſublatam, benè tamen fuiſſe vulneratam.

Naturalia quo modo poſt peccatum manſerint integra & quo modo non.

Quamuis enim naturalia manſerint quantum ad ſubſtātiam integra, quantum ad modum manſerunt vulnerata: atque ita inclinatio hominis in bonum manſit læſa & inuerſa; quoniam quæ debuerat in bonum creatum vt in medium tendere, & in Deum vt in finem; per peccatum ita manſit, vt exploſo Deo, in bonum creatum vt in vltimum finem effrænis ierit. Vnde falſum eſt, puerum exiſtētem in peccato originali habere Deum finem naturalem tāquam vltimum: quin potiùs eum auerſum manere etiam à Deo fine naturali & conuerſum ad bonum creatum vt in vltimum finem (intelligēdo de auerſione & conuerſione habituali) probauimus ſupra, dum confirmaremus ſecundam partem ſeptimi aſſerti. Neque verum eſt, eſſe eandem rationem de puero, ſi produceretur in puris naturalibus, & de puero in peccato originali genito: nam ille prior eſſet propenſus in Deum finem [illegible] tanquam in vltimum, & ex re careret habituali conuerſione ad bonum commutabile vt in vltimum finem: poſterior verò eo quòd cum ea habituali conuerſione generetur, à Deo etiā ſine naturali habitualiter auerſus producitur.

Ad primā cōfirmationem.

Ad primam confirmationem dico, eam conuerſionem eſſe moralem; ad modum quo affirmamus eſſe voluntariam voluntatem ſui principij & capitis continentis voluntates deſcendentium: ſicut explicuimus ſupra in eo dubio, An peccatum originale eſſet propriè peccatum? Ad conuerſionem quippè moralem & voluntariam actionis requiritur, vel ordo ad præcedentem actum, ſiue eiuſdem, ſiue alterius perſonæ voluntates cæterorum continentis. De quo dubio citato videndum.

Ad ſecundam.

Ad ſecundam confirmationem reſpon-

reſpondeo , ad deletionem peccati originalis nõ requiri actualem baptizati cõuerſionem,aut in Deũ, aut in bonum ; non ob id quia non pręcedat in eodem baptizato ante baptiſmum habitualis conuerſio in bonum creatum vt in finem vltimum; ſed quia auferatur ea præcedens conuerſio per aliam habitualem contrariam proficiſcentem ex habitibus ſupernaturalibus infuſis in baptiſmo.

Cætera,ſi quæ ſunt alia,quæ pro pręfatis ſententijs cõfirmandis adduci conſueuerint;adeò facilem ex dictis habent ſolutionem,vt incongruum exiſtimauerim , & me in eis refellendis immorari , & lectorem detinere . Superiora quę de conſtitutiuis cuiuſuis culpę expoſuimus, nobis viſa ſunt probabiliora . Vtinam in eis explicandis peccati nihil aut vitij admiſerimus . Quòd ſi ita ſe res habuerit , gratias Deo referimus ; à quo omne verum accipimus tanquam à Patre luminum. Sin verò in aliquibus , ne dicam in multis, defecerimus : venia digni forſitan erimus , quòd ſaltem probabilia ob oculos ponere curauerimus ; parati ſemper probabiliora admittere , ſi quis adduxerit.

(.·.)

BIBLIOTECA ... ROMA VITTORIO EMANUELE

349.604

Digitized by Google

INDEX PRAECIPVARVM RERVM, QVAE IN HOC PRIMO TOMO CONTInentur, ordine Alphabetico diſpoſitus.

A

AArō fuit principiū legalis ſacerdotij, pag. 718.
Abrahæ vxor non fuit adultera, cū ſtetit in domo Pharaonis. pag. 711.
Achillis equus eidem mortem prædixit. pag. 362.
Actiones eſſe ſubſiſtentiū, quomodò ſit intelligendum. pag. 105.
Adam ſepultum fuiſſe in Hebron, exiſtimauit D. Hieronymus, pa. 150.
Adam ſepultū fuiſſe in monte Caluario, multi Patres ſenſerunt, p. 333.
Adæ ſepultura quomodò potuerit eſſe in vtroq; loco, ibid.
Adę & Euę formatio narrata Geneſ. cap. 2. non metaphoricè, ſed ſecundùm hiſtoriam accipienda, p. 577.
Adæ & Euæ corpora ex conueniētiſsima materia fuere formata, p. 578.
Adæ & Euæ corpora ex diuerſa materia fuere formata, pag. 588.
Adam habuit à principio vnam coſtam præter ordinarias pro Euæ formatione, & quomdò, pa. 590.
Adam & Eua creati fuere in iuſtitia originali, pag. 600.
Adam & Eua ante lapſum habuerūt gratiam gratū facientem, p. 613.
Adam & Eua à ſua creatione habuerunt gratiam gratum facientem, pag. 614.
Adam habuit omnes ſciētias ab hominibus acquiſibiles, pag. 625.
Adam ſapientior fuit Salomone, & quomodò, pag. 629.
Adam potuit proficere in ſcientia, & quomodò. pag. 630.
Adam non vidiſſe diuinam eſſentiā, eſt probabilius, pag. 631.
Adam à ſua creatione habuit fidem diuinam, pag. 632.
Adę fides extendebatur in myſteria Trinitatis, Incarnationis, &c. ib.
Adam cognouit ea, quæ circa Angelos contigerant, pag. 633.
Adam potuit proficere incognitione rerum ſupernaturalium, ibid.
Adā non præſciuit ſuum caſum, adhuc neq; ex reuelatione, pa. 634.
Adam ſub arbore vitæ fuit abſconditus in paradiſo, iuxta ſententiā D. Hieronymi, pag. 350.
Adulti viri in ſtatu Innocentiæ non fuiſſent paris magnitudinis, neq; paris ætatis, neq; æqualis ingenij, pag. 646. & 647.
Adami ſacrificia non expediebat narrari in Scriptura ſacra, & quare, pag. 705.
Agnum in Paſchate comedebant Hebręi quondam ſtantes, ſed tempore Chriſti recumbentes, pag. 513.
Agni Paſchalis immolatio ſolùm fiebat Hieroſolymis in Paſchate. Ibidem.
Agni Paſchalis immolatio ab aliquibus differri poterat in aliud tempus, pag. 514.
Angelorum multitudo recipienda eſt de fide, pag. 377.

Digitized by Google

Angelorum ſpecies an habuerit plura indiuidua, multis modis explicatur à Theologis, & adducũtur variæ ſententiæ, à pag. 378. &c.
Angelorum ſpecies nõ habere plura indiuidua, vel habere, non pertinet ad fidem, pag. 385.
Angeli ſecundùm ſententiã aliquorum ſe ipſis indiuiduantur, p. 386.
Angeli quare nõ poſsint indiuiduari ſua ſpecifica differentia, p. 387.
Angelorum duplex compoſitio, pa. 391.
Angeli indiuiduantur per ordinem ad exiſtentiam, & quomodò, pa. 392.
Angelorum ſpecies ſuaptè natura non poſſunt habere plura indiuidua, ibidem.
Angeli aliquando apparuerunt ſub alia forma quàm humana pag. 394.
Angeli non differunt genere adhuc ſubalterno, pa. 397.
Angelorũ plura indiuidua eſſe poſſunt intra eandẽ ſpeciem de potentia Dei abſoluta, pag. 400.
Angelorum via non fuit inſtãtanea, ibidem.
Angelorum via non incluſit longũ tempus, pa. 401.
Angelorum via aliqua inſtantia incluſit, & quomodò inſtans ibi ſit accipiendum, pa. 402.
Angelorum via quot inſtantibus cõſtauerit, fuit maximè controuerſum, à pag. 402. &c.
Angelus potuit & habere auxilia ſupernaturalia, & primam gratiã, pag. 406.
Angelus vt peccare potuiſſet, inconſiderationis defectum habuit, pa. 407.
Angeli peccatum quantumcunq; ex inconſideratione, non fuit leue, ſed grauiſsimum, ibidem.
Angeli fuerũt creati in gratia, & habuerũt illam per merita Chriſti, pag. 408.
Angeli in primo inſtanti meruerũt, pa. 410.
Angeli in primo inſtanti nõ potuerunt peccare, & ratio fundamentalis eius veritatis vindicatur à calumnijs, pag. 412.
Angeli in primo inſtãti, neq; omiſſiuè potuerũt peccare, p. 414. &c.
Angeli perſeuerantia in diuerſo inſtanti à primo eſſe debuit, p. 416.
Angelorum qui ceciderunt, primũ peccatum fuit ſuperbia, & in quo ea conſtiterit? pa. 419.
Angelis non fuit impoſitum ſpeciale præceptum, contra quod peccarunt, pag. 420.
Angelorum via non habuit quatuor inſtantia, pag. 421.
Angelorum via tria inſtantia incluſit, pag. 422.
Angelorum menſura quomodò ſit diuerſa à mẽſura aliarum rerum, pa. 425.
Angelorum menſura eſt æuũ, & nõ tempus, pa. 432. & 434.
Angeli cognitio, & volitio ſui ipſius, non menſurantur æuo, pa. 446.
Angelorum actiones immanẽtes tẽpore diſcreto menſurantur, pa. 448.
Angelus eſt in loco media actione tranſeunte, pa. 451.
Angelorum actiones tranſeuntes admittunt varia tempora, ſiue tẽpus continuum, ſiue diſcretum, & quomodò, pa. 453.
Angeli viſio beatifica menſuratur æternitate participata, pa. 459.
Angelus qui percuſsit filios Ægyptiorum, reuerentia ſigni crucis nõ percuſsit filios Hebræorum, pag. 507.
Annorum ſupputationes præcipuæ à principio Orbis, pa. 73.
Annorum ſupputatio ea fuit præcipua, quæ ab Hebręis poſita, ibid.
Annus tot dies & menſes habuit olim apud Hebræos, quot nunc ſunt, pag. 473.

An-

Annus inter Hebræos quando incœpiſſet,pag.474.& 519.
Anni principium pręſertim quoad Diuina incipiebat apud Hebræos à Niſan, ſeu à Martio,pa. 475.
Annus Iubilei apud Hebræos erat maioris remiſsionis quàm annus ſeptimus,pa.499.
Anima rationalis indiuiduatur per ordinem ad corpus,pag. 399.
Anima rationalis à ſolo Deo creari poteſt, & quare, pa.548.
Anima hominis eſt imago Dei ſuapte natura,pa.570.
Anima rationalis cuiuſcumq; hominis non eſt producta ex ſubſtãtia Dei,pa.595.
Anima rationalis non educitur ex potentia materiæ,pag.597.
Anima rationalis non fit ex aliquo, vt falſò aſſeruit Ægidius, p.598.
Animæ rationalis immortalitas eſt demonſtrabilis,& quomodò, pa. 599.
Animæ rationalis immortalitas cognita fuit ab Ariſtotele,pa.600.
Apoſtoli & Chriſti diſcipuli fuere executores noui Teſtamẽti,p.42.
Apoſtoli dum dubitarunt de Chriſti reſurrectione, ex animi fluctuatione, & abſquè mortali culpa id contigiſſe, aliquibus eſt probabilius,pag.108.
Apoſtoli & Euangeliſtę ex varijs locis veteris Teſtamenti ſolent adducere quaſi vnicum teſtimoniũ, pag.239.
Arca fœderis quæ contineret, pag. 164.& 482.
Arca Teſtamẽti poſtquam capta fuit à Philiſtęis,non fuit reducta in Tabernaculum Moyſis, vſque ad tẽpora Salomonis,pag.477.&729.
Arca alia ab ea quam fecit Moyſes, fuit facta pro ſecũdo Tẽplo, pag. 484.
Arca non fuit à Tito Romam adducta,pag.485.
Arabarchi nomen quid ſignificaret antiquitus,pag.721.
Arbor ſcientię boni & mali, de qua mentio facta eſt Geneſ.c.2. vna numero fuit,pag. 346.
Arbor ſciẽtiæ boni & mali appellata fuit ab euentu,pag.347.
Arbor eadem ſic fuit appellata, vel à Deo,vel ab Adam,ibidem.
Arbor illa fuit ex ſpecie ficus, & cõponuntur varia placita,& inſuper notãda quę de ea narrãtur,p.348.
Atrium Sacerdotum in Tẽplo Hieroſolymitano quæ cõtinebat,pa. 489.
Atrium,quod dicebatur ſecularium, quæ continebat,pag.490.
Atrium appellatum Gentilium, & immundorũ,habebat turres,ibid.
Atrium dictũ fœminarum erat in tẽplo tẽpore Ioſephi Hebræi,ibid.
Authenticum ſumitur dupliciter, & quid illud ſit,pag.218.

B

Bdellium, cuius mentio fit Geneſis cap. 2. eſt margarita, aut vnio,pag.358.
Ben-Chozba Hebræus ſe Meſsiam eſſe publicauit,pag.517.

C

Caietanus malè conceſsit,poſſe nos conſiderare naturam diuinam tanquã vniuerſale, p.387.
Caietanus defecit in aſsignando cõſtitutiuo peccati, & in aſsignãdis differentijs inter malum ſimpliciter, & malum morale,pag.768.
Cameli ſignificatio in cap. 19. Matthęi, quę fuerit,pag.225.
Cain cùm fuerit primogenitus Adę, cur non fuerit Sacerdos, & nõ inceperit ab eo Sacerdotiũ, p. 706.
Candelabrum erat in ſecunda parte Templi Hieroſolymitani, p.488.
Cathedræ ligneæ vſus incępit à tẽpore Eſdræ,pag.170.& 503.
Catherinus impugnauit exempla S. Thomæ poſita pro explicatione

illius dubij, quomodo peccatum originale ſit voluntarium, ſed nõ rectè, pag. 821.
Cherubim gladium flãmeum portãs Geneſ. cap. 3. verum Angelum ſignificat, pag. 363.
Cherubim prædictus gladius dicitur ab aliquibus habuiſſe formam illius lanceæ, qua Chriſtus fuit in latere percuſſus in cruce, ibidem.
Chriſtus quare dicatur habere clauem Dauid, pag. 90.
Chriſto quomodò tribuãtur illa verba Deuteronom. c. 18. Prophetã de medio tui ſuſcitabit tibi Dominus, pag. 90,
Chriſtus Dominus cruci fuit affixus clauis, & quot illi fuerint, pa. 233.
Chriſt' obijt die tertia Aprilis. p. 505
Cibus ante diluuium erat ex fructibus arborum, & quare, pag. 639.
Codices Hebraicos fuiſſe ab antiquo corruptos, multi contenderunt, pag. 152.
Codicũ Hebraicorũ corruptio multis modis facta probatur, pa. 153.
Codices Hebraicos in vniuerſali nõ eſſe vitiatos multi docuerũt,. 158.
Codicęs Hebraicos multa continere meliùs quã ſint in vulgata editione, aliqui probauerũt, p. 158.
Codices Moyſis tranſlati reperiebantur plures, pag. 165.
Codices Moyſis intra parietem fuere abſconditi, pag. 166.
Codices Hebraici nõ perierunt omnes incendio Hieroſolymitano, pag. 167.
Codices Hebraici originales tãtùm perierunt, pag. 168.
Codices Hebraicos reſtituit Eſdras, & quomodò, ibidem.
Codices Hebraicos correxit etiam Eſdras, & alijs à ſe inuentis literis exarauit, illuſtrauitq; aliqua, & legẽ in libros diuiſit, & eos incępit, pag. 169.
Codicum Hebraicorũ variæ lectiones inde incęperunt, ibidem.
Codices Hebraicos originales permiſit Deus perire, multis de cauſis, pag. 172.
Codicum Hebraicorum quot fuerint tranſlationes Chaldaicæ, ibi.
Codicum Hebraicorũ tranſlationes Grçcæ, & de earũ neceſsitate, pa. 174.
Codicum Hebraicorum tranſlationes Grçcæ fuere ſex prçcipuę, ib.
Collectę apud Hebreos fuerũt duę, & in quo differrent, pag. 528.
Cognoſcunt homines ſuperiora ad ad modũ rerum materialium, & quomodò, pag. 386.
Columba exijt à templo Hieroſolymitano tempore mortis Chriſti, & quæ eius ſignificatio, pa. 488.
Concilium Tridentinũ non intẽdit definire primos Parentes productos fuiſſe in gratia, pag. 615.
Conſtantinus Imperator an poſuerit in ſui equi fręno vnum ex clauis, quibus Chriſtus cruci fuerat affixus, pag. 235.
Conſuetudo Chriſtianorum ponentium ſub pedibus Sacerdotũ geſtantiũ Chriſti corpus in Paraſceue manipulum nouarum frugum, vnde emanauerit, pag. 512.
Contrapoſitio factorum Chriſti & Adam atq; Euæ, pag. 338.
Conſuetudo antiqua ſacrificantium erat poſt oblationem Deo factam, oblata turbæ cõmunicare, p. 710.
Cibus ante diluuium erat ex fructibus arborum, & quare, pag. 639.
Creatura quælibet quomodò nõ ſit incõprehẽſibilis ab Angelo, p. 762
Contradictio non eſt in dictis in c. 4. & 8. Numerorum, enarratis pro ætatibus Leuitarum, & pro exercendis ſuis officijs, pag. 730.
Corpora primorum hominũ ſuaptè natura, & ab intrinſeco fuere paſſibilia, pag. 580.
Corpora eorũdẽ ab extrinſeco fuere impaſsibilia, & quomodo, p. 581.
Corpora decedentium in ſtatu Innocentiæ

Digitized by Google

nocentiæ ab intrinſeco fuiſſent mortalia, ſed ab extrinſeco immortalia, pag. 583.

Corpora eorundem ſi perſtitiſſent in originali iuſtitia, cũ futura fuiſſent immortalia, in quo diuerſa fuiſſẽt à corporib' beatorũ, p. 584.

Creatus fuit homo ob ſpecialem finem, & quis ille fuerit, pag. 557.

Creuit lux in Eccleſia temporũ incremento, pag. 44.

Coſtæ Adę, ex qua formata fuit Eua, additum eſt aliquid materiæ, pag. 589. & 590.

Coruus, cuius mentio fit Geneſ. cap. 6. an fuerit ad arcam Noe reuerſus, pag. 237.

Creatio hominis in maiorẽ Dei gloriam fuit, pag. 547.

Creaturæ ratione vtentes aliquæ excedunt alias in ratione imaginis ſecundariæ, pag. 574.

Crux, in qua Chriſtus pepẽdit, quot & quibus lignis conſtaret, p. 495.

Crucem ſpectantia multa notanda ſunt appoſita, pag. 507. & 511.

Contrariorũ quomodò vnum includat negationem alterius, pa. 762.

Cõtrariorum duo genera, & qualia, pag. 763.

Cultus veri Dei prior fuit quàm idololatria, pag. 699.

D

DAmnatorum pœna tẽpore mẽſuratur, & quomodò, p. 460.

Dedicationes Tẽpli apud Hebræos fuere plures, pag. 531.

Dęmonem ab initio peccaſſe, varijs modis intelligitur, pag. 408.

Deus nunquam defecit in neceſſarijs, pag. 30.

Dei vnitas ab aliquibus & ſcita, & credita ſimul ab eodẽ homine cõceditur eſſe poſſe, pag. 94.

Dei vox habet varias ſignificationes, pag. 97.

Dei vnitas cùm inueſtigatur, intelligitur de vnitate indiuiduali, & quomodò accepta, pag. 99.

Dei vnitas in quo ſit admirabilis, ib.

Dei vnica eſt perfectio abſoluta, & non tres relatiuæ, pag. 137.

Deus fuit vera cauſa efficiens primorum hominum, & omnium aliorũ corporum, pag. 547.

Deus ſolus de facto fuit vera cauſa efficiens primorũ hominũ, p. 549.

Dei verba fuerunt illa: Faciamus hominẽ ad imaginẽ & ſimilitudinem noſtram, & non dicta ad aliquam creaturam, pag. 550.

Deus animam & corpus Adæ ſimul produxit, pag. 554.

Deus poteſt venire in compoſitionẽ cum aliquo ad extra, pag. 275.

Deũ eſſe vnũ, ab eodem homine nõ poteſt credi per actum elicitum à fide, & ſimul ſciri per alium actum à ſcientia productum, pag. 105.

Deũ videre creaturã rationalẽ medio lumine naturali eſt impoſsibile, pag. 671.

Deus pręmiat vltra condignum, & punit citra dignum, quomodò debeat intelligi, pag. 785.

Dictionis עלמה Gnalmah propria ſignificatio, pag. 243.

Dictio à principio, aliquando durationẽ dierum includit, pag. 331.

Dies eſt duplex, & naturalis, & artificialis & in quo differãt, & quãdo vnusquiſq; eorũ habeat initiũ, 466

Dies ſeptimus ob multa benedictus & ſanctificatus, pag. 501.

Diei ſeptimi obſeruatio nõ incępit ſub pręcepto ante legem Moyſis, pag. 501.

Dies decimaquarta Niſan non erat feſtiua, ſed vigilia feſti ſequentis, pag. 508.

Differentia ſexuũ in ſtatu Inocentiæ proueniſſet ab extrinſeco, & non ex parte generantium, pag. 642.

Diſtinctio rationis ratiocinatæ præſupponit diſtinctionem realem, & quomodò, pag. 281.

Diſcrimen inter concreta humana, & diuina, pag. 151.

Duratio rei quid ſit,pag.425.

E

ECcleſiæ legitima diſinitio non eſt abſq; Sũmo Põtifice, pag.45.

Eccleſiæ non eſt attribuenda vltima reſolutio de vero aſſenſu in Scripturam ſacram,ſed Deo,pag.45.

Eccleſiæ attribuenda eſt cauſa immediata, & ſine qua non admitteretur ſacra Scriptura,ibidem.

Eccleſiam proponentem aliqua, vnde certò cognoſcere fidelis poſsit eſſe veram Eccleſiam, pag.46.

Eccleſiam Romanam eſſe verã Chriſti Eccleſiam,cognoſcit fidelis,nõ innitẽdo præcipuè fidei humanę, & quomodò,ibidem.

Æditio vulgata Latina multas inuoluit difficultates pro ſui explicatione,pag.196.

AEditionis Latinę author non habuit ſpecialem Spiritusſancti aſsiſtentiam pro ſingulis verbis.pag.200.

AEditionis Latinę author habuit peculiarem Spiritusſancti aſsiſtentiam, ne poneret aliquid falſum, vel pernicioſum,pag.201.

AEditionis Latinæ author ab Spiritusſancto motus fuit,vt nõnunquã in trãsferendo eũ aſſumpſerit ſenſum ex textu Hebręo, ſeu Græco minùs cõmodum ad confirmãdas res Fidei,& quare,pag.206.

AEditionis Latinę author in aliquibus non ita ſignificanter, neq; ita cõmodè transtulit,vt valeret, ſed in paucis, & nõ ad Fidem ſpectantibus,pag.209.

AEditionis vulgatę varię ſunt lectiones, & vnde prouenerint,pa.211.

Æditionis vulgatæ codices qui ſint, pag. 214.

Æditionis vulgatæ cũ ſunt variæ lectiones, cui earum ſtandum, pag. 215.

Æditionis Latinę vulgatæ authenticatio poſita à Cõcilio Tridẽtino, quomodò ſit intelligenda, p.217.

Enceniorũ primo & vltimo die probabilius eſt non ceſſaſſe Hebræos ab operibus ſeruilibus, pag.535.

Enoch & Eliam fuiſſe mortuos ,contendunt hęretici,pag.363.

Enoch & Eliam non fuiſſe mortuos, probatur ex ſacra Scriptura, & ex Eccleſiæ traditione,pag.365.

Enoch à principio translatus fuit in paradiſum terreſtrẽ, pag.367.

Enoch & Elias abſolutè loquẽdo dicẽdi ſunt trãslati in paradiſũ,368.

Eſſenorũ ſecta inter Hebręos qualis fuerit,& cur ita dicta,quiq; de laudibus Eſſenorum ſcripſerint,pag. 749.&c.

Ens quodlibet creatũ negationẽ dicit aliquarũ perfectionũ,pag.761.

Enti poſitiuo quomodò poſsit eſſe intrinſeca negatio,pag. 764.

Eſſe, exiſtere,& ſubſiſtere, in rigorè quomodò ſe habeant inter ſeſe, à pag.120.

Æuum & Æternitas aliquando ſignificant idem apud ſanctos Patres,licèt in rigore ſcholaſtico differant,pag.431.

EAuo quę res menſurentur & inter eas Chriſtus prout homo,anima rationalis,&cœlorũ ſubſtãtię,p.435

EAuũ non includit ſucceſsionẽ prioris & poſterioris,pag.436.

EAuũ eſt vnũ tantũ exiſtens in perfectiori æuiterno,pag.440.

EAuũ fuit in Chriſto ab ipſius reſurrectione,& quomodò, à pa.443.

Æuũ cur nõ fuerit in Chriſto ab inſtãti ſuę conceptionis, pag.445.

EAuũ à Lucifero in modum triumphi Chriſtus abſtulit, ibidem.

EAuiternũ varijs modijs in Scriptura ſacra accipitur,pag.460.

Eua ob quas rationes formata fuerit ex coſta viri, pag.577.

Eua poſt ſui formationẽ adducta fuit ad Adam, & quomodò, pag.590.

Eua fuit ſeducta, ſed non ante propriam culpam,pag. 628.

Eua in ſtatu Innocentię concepiſſet,

&

Digitized by Google

& peperiſſet non ſeruata virginitate, pag. *636*.
Euangelia collo in membranis ſcripta appēdere conſueuerāt mulierculæ Chriſtianę in memoriā mandatorū Dei, tēpore D. Hieronymi, pag740.
AEthiopia duplex eſt, pag. 358.
Errorres circa perſonam Melchiſedech, pag. 706.
AEternitatis ratio formalis eſt ante intellectum, pag. 456.
Explicātur quędā verba difficilia ex lib. 2. Machab. cap. 1. pag. 532.
Explicantur verba Pauli 1. ad Timot. c. 2. Adam non eſt ſeductus, ſed mulier, pag. *628*.
Explicantur verba ex c. viſis literis, 16. diſt. quæſt. 2. pag. *617*.
Exiſtentia ponitur vna in diuinis, & non tres, pag. 122.

F

FEſtū Pentecoſtes celebrabatur à Iudęis vnico die, & quare, p. 515
Feſtum expiationis quando celebraretur ab Hebræis, & ob quas cauſas, pag. 520.
Feſtum Tabernaculorum quando & quomodò celebraretur, & vbi, & ex quibus conficerētur Tabernacula, pag. 525.
Feſtum ſortium per duos dies durabat apud Hebræos, pag. 537.
Feſta duodecimi menſis Adar in anno Embolyſmico transferebātur in duodecimum menſem Veadar, pag. 538.
Feſta non celebrabantur in veteri lege pro ſanctis hominib', & quare, pag. *539*.
Fides in eo qui poſt habitam ſciētiā vnius Dei venit ad Chriſtū, quomodò poſsit intendere aſſenſum certum ſcientiæ, cùm ſint diuerſi ordinis, pag. 113.
Fides deſtruitur per actum perfectū dubitationis, pag. 1*09*.
Fides ſemper adhuc, & in ſtatu naturæ fuit proteſtanda ſignis exterioribus, pag. 713.
Figura crucis vtebantur Iudęi in ſuis ſacrificijs, pag. 494.
Fœminæ generarētur in ſtatu Innocentiæ abſquè aliquo defectu generantium, pag. *641*.
Fimbriarum & Philacteriorum variæ ſententiæ, pag. 739.
Fluuius paradiſi quomdò diuideretur in quatuor partes, à pag. 351.

G

GEhō eſt fluuius, qui dicitur Nilus, pag. 352.
Geneſis liber quādo ſcriptus, & cur ab eo incępit Scriptura veteris teſtamenti pag. 51.
Geneſis liber cur ſcriptus à Moyſe, ibidem.
Geneſis hiſtoria continet quæ geſta ſunt per annos 2309. pag. 73.
Geneſis verba contenta cap. *6*. Non permanebit ſpiritus meus in homine, &c. explicantur, pag. 232.
Geneſis verba illa, cap. 1. Faciamus hominem ad imaginem, &c. credidit Abulenſis dicta fuiſſe à Deo Angelis, pag. 545. & quis eorum ſenſus, pag. *561*.
Gratiæ maxima vis conceſſa à Deo, pag. 114.
Gratia ſupplet aliquando defectus naturæ, pag. 11*6*.

H

HAbitus fidei & ſcientię, per ſe loquendo, non poſſunt inclinare eundem hominē in idem obiectum acceptum ſecundùm eandem rationem, pag. 103.
Habitus fidei & ſcientiæ in eodē homine circa idem obiectum ſecundùm eandem rationem non poſſunt cauſare adhuc tanquam cauſæ partiales eundem aſſenſum, pa. 104.
Habitus infuſus deſtruitur per actū contrarium perfectum, pag. 107.
Heb-

Hebdomada variè ſumitur in ſacris literis,pag.467.
Hebdomadæ dies variè nuncupati, ibidem.
Hebraicorũ Codicum aliqualis fuit corruptio, & variæ lectiones, pa. 220.
Hebraicorum Codicum corruptio nunquam fuit facta communi Iudæorum conſilio, ſeu induſtria, pag. 221.
Hebraicos Codices aliquibus tentãtibus corrũpere quid acciderit,ib.
Hebraicos ad Codices recurrere etiam noſtris temporibus ob multas cauſas licet,pag.223.
Hebręis ſacrificare in excelſis nũquãlicuiſſe,eſt probabilius,p.448
Hebręi quomodò exierint noctu ex Ægypto, cũ Moyſes præcepiſſet oppoſitum,pag.508.
Hebræi quãdo apparere debuiſſent in templo, & quot vicibus in anno,pag.509.
Hebræorum tanta multitudo, quanta veniebat in Hieruſalem,nõ ſine miraculo eſſe ibi poterat, pa.510.
Heuilat eſt terra in India Orientali, pag.352.& 356.
Homo cur non creatus à Deo ſpiritualis,pag.557.
Homo factus eſt ad imaginem Dei, quãtum ad eſſentialia,pag.569.
Homo quantùm ad corpus non eſt factus ad imaginem Dei,neq; ſuperat rationẽ veſtigij,pag.572.
Homo cur non ſit productus à Deo à principio impeccabilis ſaltẽ ab extrinſeco,pag.672.
Horæ ſeptem canonicæ, & Pſalmi ſeptem pœnitentiales cur ab aliquibus credantur inſtituti, p.338

I

Ieiunia varia & pro omnibus mẽſibus obſeruabant Iudæi, à pa. 514.&c.
Ieiuniorum antiquitas contra hæreticos, pag.539.
Ieſu nomen quomodò Iſaias c.62. dixerit eſſe nouum,pag.224.
Ignis datus primò pro templo quãtũ durauerit,pag.534.
Imperatiuũ pro futuro ſumitur aliquando in ſacra Scriptura, & explicantur illa verba Ionæ c.1. Surge, vade in Niniuẽ,&c.pag. 225.
Impeccabilitas duplex, vna ab intrinſeco,& altera ab extrinſeco,p.666
Implicat dari aliquam creaturã ſuaptè natura liberam, & ſuaptè natura impeccabilem.pag.667.
Indiuiduum Deitatis ſubſiſtens præintellectum Perſonis Diuinis nõ eſt ponendum, pag.146.
Indiuiduum Deitatis exiſtẽs pręintellectum tribus Perſonis Diuinis debet poni,pag.148.
Indiuiduantur res materiales materia ſignata quantitate, & quomodò id intelligendũ, pag. 389.&c.
Idololatria nõ fuit ab Orbis initio, pag.699.
Idololatria nõ cępit à filijs Caim,ſed à Sirophane, qui fuit idolorum inuentor,pag.700.
Infantes qui nati fuiſſent in ſtatu Innocentiæ, non illico habuiſſent perfectum vſum mẽbrorũ, p.642.
Infantes in illo ſtatu non habuiſſent ſtatim poſt natiuitatem perfectam corporis magnitudinem, pa.643.
Infantes nati in illo ſtatu non ſtatim habuiſſent perfectum vſum rationis,neq;fuiſſet in eis afflictio p.644
Infantes in illo ſtatu non habuiſſent ſtatim ſcientias,pag.645.
Infantes ratione culpæ originalis nõ dicuntur peccantes, ſed peccatores,pag.811.
In baptizato quocumq; manet habituale meritum Chriſti, & in vnoquoq; ſuum, pag.824.
Ioachim an revera fuerit aſportatus in Babylonem,pag.82.
Ioannem Euangeliſtam multi contẽderunt non obijſſe,pag.372.
Ioannes Euangeliſta verè fuit mortuus,pag.373.

Ioan-

Ioānes Euāgeliſta vbi fuerit mortuus, & qua morte, & an ſurrexerit, ib.
Ioannes Euangeliſta vixit nonaginta & tres annos, pag. 374.
Imago propriè accepta etiam in naturalibus inuenitur, pag. 560.
Imaginis definitio, & quæ requirātur ad veram rationem imaginis, pag. eadem.
Imago propriè accepta eſt duplex, pag. 561.
Imago naturalis eſt duplex, & imago eiuſdem naturæ multiplex, ib.
Imago in quo differat à veſtigio, pa. 562.
Imago & ſimilitudo in quibus differant, ibidem.
Imago Trinitatis ponitur præter veſtigium in creaturis rationalibus, pag. 563.
Imago & ſimilitudo in verbis Geneſ. ca. 1. Creauit Deus hominē ad imaginem & ſimilitudinē ſuā, non accipiuntur pro eodē, p. 594.
Imago Dei in ſolis creaturis rationalibus inuenitur, pag. 574.
Iob verè fuit in rerū natura, pag. 48.
Iob fuit ante Moyſem, & ante captiuitatē Ægyptiacam, ibidem.
Iob ſuam hiſtoriam & librum ſui tituli ſcripſit, pag. 50.
Iob liber in qua lingua fuerit ſcriptus, ibidem.
Impaſsibilitas duplex, vna ab intrinſeco, & alia ab extrinſeco, p. 580.
In diuinis nō ſunt idem, eſſe imaginem Dei, & eſſe ad imaginē Dei, pag. 570.
In homine idem ſunt, eſſe imaginē Dei, & eſſe ad imaginem Dei, & quare, ibidem.
In ſtatu Innocētię generatio fuiſſet per coitum, pag. 635.
In ſtatu Innocentiæ non licebat comedere carnes, pag. 638.
In ſtatu Innocentiæ per quemlibet cōgreſſum generatio eſſet, p. 639.
In ſtatu Innocētię non fuiſſet coitus ob ſolam delectationem, pa. 640.
In ſtatu Innocētię fuiſſent in æquali numero geniti viri & fœminę, ib.
In ſtatu Innocentiæ non fuiſſet ſeruanda virginitas, ibidem.
In ſtatu Innocentiæ fuiſſet dominium politicum, pag. 647.
In ſtatu Innocētiæ naſcerentur omnes in iuſtitia originali, ſi nō ſuapte natura, ex Dei tamen beneplacito, pag. 649.
In eo ſtatu non naſcerentur confirmati in gratia & in iuſtitia, p. 651.
In eo ſtatu, etiamſi aliquas tentationes vincerent, non confirmarentur in iuſtitia originali, pag. 652.
In ſtatu nō naſcerentur omnes prędeſtinati ad vitam ęternam, pa. 654.
In ſtatu Innocentię non omnes, qui in noſtro ſtatu ſunt prædeſtinati, fuiſſent generandi, pag. 655.
In ſtatu Innocentię maior fuiſſet facilitas ad merendum, quàm in noſtro ſtatu, pag. 660.
In ſtatu naturæ lapſæ aliqui fuerunt homines potētiores ad merendū, quàm illi qui fuiſſent in ſtatu Innocentiæ, pag. 661.
In ſtatu naturę lapſæ ex parte trium cauſarum, ſcilicèt efficientis, materialis, & formalis, potentiùs mererentur homines quàm mererentur in ſtatu Innocentiæ, ibidem.
In ſtatu naturæ lapſę abſolutè loquēdo, potentiores ſunt homines ad merendum, quàm fuiſſent homines in ſtatu Innocentię, pag. 662.
In ſtatu iuſtitię originalis fuiſſent Sacerdotes, ſacrificia, & publicę preces, pag. 696.
Iſaias & cæteri Prophetæ quando ſcripſerint, pag. 80.
Iubilei nomen vnde originem habuerit, & multa dicuntur de anno Iubilei, pag. 498.
Iubilei annus inter Chriſtianos antiquus eſt, & de eius ſanctitate, p. 500.
Iudiciorū triplex locus fuit in tēplo Hieroſolymitano, pag. 165.

Iu-

Hebdomada variè ſumitur in ſacris literis,pag.467.
Hebdomadæ dies variè nuncupati, ibidem.
Hebraicorũ Codicum aliqualis fuit corruptio, & variæ lectiones, pa. 220.
Hebraicorum Codicum corruptio nunquam fuit facta communi Iudæorum conſilio, ſeu induſtria, pag. 221.
Hebraicos Codices aliquibus tentãtibus corrũpere quid acciderit,ib.
Hebraicos ad Codices recurrere etiam noſtris temporibus ob multas cauſas licet,pag.223.
Hebręis ſacrificare in excelſis nũquãlicuiſſe,eſt probabilius,p.448
Hebręi quomodò exierint noctu ex Ægypto, cũ Moyſes præcepiſſet oppoſitum,pag.508.
Hebræi quãdo apparere debuiſſent in templo, & quot vicibus in anno,pag.509.
Hebræorum tanta multitudo, quanta veniebat in Hieruſalem,nõ ſine miraculo eſſe ibi poterat, pa.510.
Heuilat eſt terra in India Orientali, pag.352.& 356.
Homo cur non creatus à Deo ſpiritualis,pag.557.
Homo factus eſt ad imaginem Dei, quãtum ad eſſentialia,pag.569.
Homo quantùm ad corpus non eſt factus ad imaginem Dei,neq; ſuperat rationẽ veſtigij,pag.572.
Homo cur non ſit productus à Deo à principio impeccabilis ſaltẽ ab extrinſeco,pag.672.
Horæ ſeptem canonicæ, & Pſalmi ſeptem pœnitentiales cur ab aliquibus credantur inſtituti, p.338

I

IEiunia varia & pro omnibus mẽſibus obſeruabant Iudæi, à pa. 514.&c.
Ieiuniorum antiquitas contra hæreticos, pag.539.
Ieſu nomen quomodò Iſaias c.62. dixerit eſſe nouum,pag.224.
Ignis datus primò pro templo quãtũ durauerit,pag.534.
Imperatiuũ pro futuro ſumitur aliquando in ſacra Scriptura, & explicantur illa verba Ionæ c.1. Surge, vade in Niniuẽ,&c.pag. 225.
Impeccabilitas duplex, vna ab intrinſeco,& altera ab extrinſeco,p.666
Implicat dari aliquam creaturã ſuaptè natura liberam, & ſuaptè natura impeccabilem pag.667.
IndiuiduumDeitatis ſubſiſtens præintellectum Perſonis Diuinis nõ eſt ponendum, pag.146.
Indiuiduum Deitatis exiſtẽs pręintellectum tribus Perſonis Diuinis debet poni,pag.148.
Indiuiduantur res materiales materia ſignata quantitate, & quomodò id intelligendũ, pag. 389.&c.
Idololatria nõ fuit ab Orbis initio, pag.699.
Idololatria nõ cępit à filijs Caim,ſed à Sirophane, qui fuit idolorum inuentor,pag.700.
Infantes qui nati fuiſſent in ſtatu Innocentiæ, non illico habuiſſent perfectum vſum mẽbrorũ, p.642.
Infantes in illo ſtatu non habuiſſent ſtatim poſt natiuitatem perfectam corporis magnitudinem, pa.643.
Infantes nati in illo ſtatu non ſtatim habuiſſent perfectum vſum rationis,neq;fuiſſetineisafflictio p.644
Infantes in illo ſtatu non habuiſſent ſtatim ſcientias,pag.645.
Infantes ratione culpæ originalis nõ dicuntur peccantes, ſed peccatores,pag.811.
In baptizato quocumq;manet habituale meritum Chriſti, & in vnoquoq; ſuum, pag.824.
Ioachim an reuera fuerit aſportatus in Babylonem,pag.82.
Ioannem Euangeliſtam multi contẽderunt non obijſſe,pag.372.
Ioannes Euangeliſta verè fuit mortuus,pag.373.

Ioan-

Digitized by Google

Ioãnes Euãgeliſta vbi fuerit mortuus, & qua morte, & an ſurrexerit, ib.
Ioannes Euangeliſta vixit nonaginta & tres annos, pag. 374.
Imago propriè accepta etiam in naturalibus inuenitur, pag. 560.
Imaginis definitio, & quæ requirãtur ad veram rationem imaginis, pag. eadem.
Imago propriè accepta eſt duplex, pag. 561.
Imago naturalis eſt duplex, & imago eiuſdem naturæ multiplex, ib.
Imago in quo differat à veſtigio, pa. 562.
Imago & ſimilitudo in quibus differant, ibidem.
Imago Trinitatis ponitur præter veſtigium in creaturis rationalibus, pag. 563.
Imago & ſimilitudo in verbis Geneſ. ca. 1. Creauit Deus hominẽ ad imaginem & ſimilitudinẽ ſuã, non accipiuntur pro eodẽ, p. 594.
Imago Dei in ſolis creaturis rationalibus inuenitur, pag. 574.
Iob verè fuit in rerũ natura, pag. 48.
Iob fuit ante Moyſem, & ante captiuitatẽ Ægyptiacam, ibidem.
Iob ſuam hiſtoriam & librum ſui tituli ſcripſit, pag. 50.
Iob liber in qua lingua fuerit ſcriptus, ibidem.
Impaſsibilitas duplex, vna ab intrinſeco, & alia ab extrinſeco, p. 580.
In diuinis nõ ſunt idem, eſſe imaginem Dei, & eſſe ad imaginẽ Dei, pag. 570.
In homine idem ſunt, eſſe imaginẽ Dei, & eſſe ad imaginem Dei, & quare, ibidem.
In ſtatu Innocẽtiȩ generatio fuiſſet per coitum, pag. 635.
In ſtatu Innocentiæ non licebat comedere carnes, pag. 638.
In ſtatu Innocentiæ per quemlibet cõgreſſum generatio eſſet, p. 639.
In ſtatu Innocẽtiȩ non fuiſſet coitus ob ſolam delectationem, pa. 640.
In ſtatu Innocẽtiȩ fuiſſent in æquali numero geniti viri & fœminȩ, ib.
In ſtatu Innocentiæ non fuiſſet ſeruanda virginitas, ibidem.
In ſtatu Innocentiæ fuiſſet dominium politicum, pag. 647.
In ſtatu Innocẽtiæ naſcerentur omnes in iuſtitia originali, ſi nõ ſuaptè natura, ex Dei tamen beneplacito, pag. 649.
In eo ſtatu non naſcerentur confirmati in gratia & in iuſtitia, p. 651.
In eo ſtatu, etiamſi aliquas tentationes vincerent, non confirmarentur in iuſtitia originali, pag. 652.
In ſtatu nõ naſcerentur omnes prędeſtinati ad vitam ęternam, pa. 654.
In ſtatu Innocentiȩ non omnes, qui in noſtro ſtatu ſunt prædeſtinati, fuiſſent generandi, pag. 655.
In ſtatu Innocentiȩ maior fuiſſet facilitas ad merendum, quàm in noſtro ſtatu, pag. 660.
In ſtatu naturæ lapſæ aliqui fuerunt homines potẽtiores ad merendũ, quàm illi qui fuiſſent in ſtatu Innocentiæ, pag. 661.
In ſtatu naturȩ lapſæ ex parte trium cauſarum, ſcilicèt efficientis, materialis, & formalis, potentiũs merentur homines quàm mererentur in ſtatu Innocentiæ, ibidem.
In ſtatu naturæ lapſȩ abſolutè loquẽdo, potentiores ſunt homines ad merendum, quàm fuiſſent homines in ſtatu Innocentiȩ, pag. 662.
In ſtatu iuſtitiȩ originalis fuiſſent Sacerdotes, ſacrificia, & publicȩ preces, pag. 696.
Iſaias & cæteri Prophetæ quando ſcripſerint, pag. 80.
Iubilei nomen vnde originem habuerit, & multa dicuntur de anno Iubilei, pag. 498.
Iubilei annus inter Chriſtianos antiquus eſt, & de eius ſanctitate, p. 500.
Iudiciorũ triplex locus fuit intẽplo Hieroſolymitano, pag. 165.

Iudæorum magna multitudo perijt in deſtructione Hieruſalem facta à Tito, pa. 509.
Iuſtus habens peccatum veniale ſimpliciter non eſt dicendus peccator, pa. 800.
Iuſtitia originalis quid ſignificet pa. 606.
Iuſtitia originalis non erat in voluntate, pa. 607.
Iuſtitia originalis erat donũ in eſſentia animæ collatũ, & abſolutè dicendũ donũ ſupernaturale p. 608.
à Iuſtitia originali non improbabiliter reſultabant alij habitus pro alijs potẽtijs, pa. 609. & pars contraria needum eſt improbabilis, pag. 610.
Iuſtitia originalis & gratia gratum faciens idem habitus fuerunt in Adam, pa. 622.

L

Legis nomine aliquando in ſacra Scriptura intelligitur totum vetus Teſtamentum, pa. 185.
Leuitæ in veteri Teſtamẽto, in quo conuenirent cum Sacerdotibus, pa. 728.
Leuitę in quo differrẽt à Sacerdotib' eiuſdẽ veteris Teſtamẽti, pa. 729.
Leuitę in veteri Teſtamẽto non vngebantur oleo, pa. 730.
Leuitæ prædicti pro varijs officijs varias ętates habere debebant, ibid.
Leuitę diuiſi tunc fuere in tres claſſes, & quomodò fuiſſent eorum duo prę cipua myſteria, pa. 731.
Leuitæ quãdo itinerabantur, diuerſa portabãt, & quæ ea eſſent. p. 732.
Leuitarum res mutatæ fuerunt à tẽpore Dauid, pa. 733.
Leuitarum Principes in 24. claſſes diuiſi, qui fuiſſent, pa. eadem.
Leuitæ Cantores in 24. claſſes fuere diuiſi, & qui illorũ Principes, pa. 735.
Leuitę Oſtiarij ſeu Ianitores quem ordinem habuerint, pag. 736.
Leuitæ præfecti cuſtodiæ theſaurorum Templi quẽ ordinem habuerint, ibidem.
Librorum ſacrorum ordo non ex tẽpore in quo fuere ſcripti, deſumptus eſt, pag. 50.
Libri qui in Scriptura ſacra citantur, aliqui deſiderantur, à pag. 52.
Libros Pentateuchi Moyſes ſcripſit, præter octo verſus vltimos, p. 62.
Liber Ioſue ſcriptus fuit ab eodem vſq; ad ſuam mortẽ, & Eſdras addidit quæ inueniuntur in eo poſt mortem Ioſue, ibidem.
Libri Iudicum & Ruth ſcripti fuere à Samuele, ibidem.
Libri duo priores Regum ſcripti fuere à Samuele, Nathã, & Gad, ib.
Libri duo poſteriores Regũ ſcripti ſunt à Ieremia, pag. 63.
Libros Paralipomenon probabilius eſt, fuiſſe exartos ab Eſdra, ibid.
Liber primus Eſdræ ſcriptus fuit ab ipſo Eſdra, ibidem.
Liber ſecundus Eſdrę ſcriptus eſt à Nehemia, & cur ita fuerit appellatus, ibidem.
Liber Tobię ab aliquibus creditur ab ipſo ſcriptus, ſed ab alijs negatur, ibidem.
Liber Iudith à Sacerdote Ioachim fuit ſcriptus, ibidem.
Liber Eſther ſcriptus fuit à Mardochæo & Ioachim, pag. 64.
Libri Prouerbiorum, & Eccleſiaſtes, & Canticorum fuere conſcripti à Salomone, pag. 65.
Liber ſapiẽtiæ fuit à Philone Iudęo ſeniori, pag. 66.
Liber ſapientię author cur appellatus eſt à Concilijs & Patribus Salomon, pag. 67.
Libri Eccleſiaſtici author fuit Ieſus Sirac, ibidem.
Libri Prophetarum a ſuis authoribus titulum acceperunt, ibidem.
Libri Machabæorum à quo fuerint cripti, non eſt certum, etſi variæ fuerint ſententię, pag. 68.

Libri

Libri ſacri veteris Teſtamenti, qua lingua fuerint ſcripti, pag. 72.
Liber Geneſis quando ſcriptus, pa. 73.
Liber Ioſue quando ſcriptus, & cęteri libri veteris Teſtamenti, à pa. 76.
Librorum veteris Teſtamenti ordo & index apponitur, à pa. 86.
Librorum veteris Teſtamenti ordinem iuxta tempus in quo fuere ſcripti, cur ſacra Cōcilia nō obſeruarūt in illorum annumeratione, pag. 88.
Liber Iob cur in medio librorū ſacrę Scripturæ fuerit poſitus, pa. 90.
Libri minorum Prophetarum cur poſiti poſt libros maiorum, pag. 91.
Ligni vitæ in paradiſo plantati, quāta amplitudo, pag. 342.
Lignum vitæ habuit vim dandi vitam pro lōgo tempore, pag. 344.
Lignum vitæ habuit eam virtutem ſuaptè natura, pag. 345.
Lignum vitæ cuius fuerit ſpeciei, incertum eſt, pag. 346.
Linguarum varietas cępit ab ædificatione turris Babel, pag. 69.
Lingua qua vtebantur homines ante ædificationem turris Babel, dicta fuit primum humana, & poſtea Hebræa, & quare, pag. 70.
Lingua Hebræa fuit dicta lingua ſancta, & quare, pag. 71.
Lingua Hebræa vſque in quod tempus integra permanſerit, ibidem.
Lingua Hebræa cępit corrumpi ab ingreſſu Iudęorum in Ægyptum, ibidem.
Lingua Hebræa & Chaldæa non erant eadem lingua, ſed diuerſæ, pag. 72.

M

Machabæorum cognomē vnde originem traxerit, pag. 68.
Mare Rubrum ſolùm in duas partes fuit diuiſum, cùm per illud Hebræi tranſierunt, pag. 509.
Maria Beatiſsima Virgo, & Chriſti mater quo modo habuerit fidem circa conceptionem Diuini Verbi, pag. 111.
Matrona quędam Romana peperit AEthiopem, pag. 642.
Melchiſedech fuiſſe Sem, quidam dixerunt, pag. 707.
Melchiſedech parētes narrauit Epiphanius, ibidem.
Melchiſedehc fuit Rex & Sacerdos, pa. 708.
Melchiſedech tanquam verus Sacerdos obtulit Deo panem & vinum, Geneſ. 14. pa. 710.
Menſura quid ſit, & quotuplex, pa. 423.
Menſes apud Gentes variè numerati, pa. 468.
Menſes apud Hebræos quomodò appellati, pa. 470.
Menſis primus Hebræorum varijs nominibus appellabatur, & in eo multa admirabilia euenerunt, pa. 504. & 505.
Menſes inter Hebręos quomodò incępiſſent, pag. 471.
Miracula quę narrantur de Templo Hieroſolymitano, pa. 510.
Meritū habituale in infantibus baptizatis quid ſit, pa. 824.
Miſericordia Dei ſolùm facta fuit homini reuelatio, pag. 30.
Moyſes cùm fugit in terrā Madian, erat annorum 42. & ibi iuxta aliquorum ſententiam ſcripſit Geneſim, pag. 74.
Moyſes quando ſcripſerit libros Exodi & Leuitici, ibidem.
Moyſes quando ſcripſerit libros Numerorum & Deuteronom, pag. 75.
Moyſis cornuta facies iuxta Exod. cap. 34. quid ſignificauerit, pag. 193.
Moyſem cum cornibus malè pictores depingunt, ibidem.

Digitized by Google

Moyſes quę narrauit circa ortũ fluuiorũ paradiſi congruentero bſcurè appoſuit, & quare, p. 354.
Moyſes Spiritusſancto mouẽte affectauit obſcuritatẽ in hiſtoria fluuiorum narrata in Geneſi, p. 359.
Moyſis ſepulchrũ fuit occultum, & quare, pag. 371.
Moyſis ſepulchrum Hieremiæ reuelatum, pag. 372.
Moyſes non ſolũ pro Hebręis ſcripſit, ſed pro vniuerſis qui credituri erant in Deum, pag. 551.
Multiplex Dei motio pro ſcribenda ſacra Scriptura, & qualis, pag. 31.

N

NAzaræũ non eſſe idem quod Nazaręnũ, contendit Sanctes Pagninus, & emendandum eſſe textũ Matthęi, pag. 744. &c.
Nazaræus & Nazarenus idem ſunt, & nõ rectè proceſsit Pagninus, ib.
Nazarænus in titulo crucis Chriſti quomodò denotet perpetuã beatiſsimæ Marię matris virginitatẽ, pag. 745.
Nazarænus Chriſtus fuit dictus quatuor de cauſis, pag. 746.
Nazaręorũ ſecta apud Hebręos fuit, & quare ita appellati, ibidem.
Nazaræorum ſecta non excludebat mulieres, ibidem.
Nazaræos extitiſſe ante Moyſem, probatur ex ſacra Scriptura, ibid.
Nazarẹi ex qualibet tribu eſſe poterant, & eorum duplex fuit genus, pag 747.
Nathinęi à tempore Ioſue inceperunt pro ſeruitio Tabernaculi, pag. 717. & 737.
Nathinęi non correſpondebant ſub leuitis, pag. 737.
Nathinęi, etiamſi ex Gentilibus, aſſumpti fuere pro ſeruitio Templi, magno Dei myſterio, ibidem.
Neomenia cur & quando celebrabatur apud Hebræos, pag. 503.
Negationum ſunt multa genera, & in quo differant, pag. 764.
Nouum & vetus Teſtamentũ in quo differant, pag. 42.
Nouum & vetus Teſtamentum nõ ſunt duo Teſtamenta, ſed diuerſi ſtatus eiuſdẽ Teſtamẽti, ibidem.
Nomina in Diuinis imponuntur ſeruatis differentijs, quas nos cognoſcimus inter Deum & creaturas, pag. 150.
Nomen Iehoua cur dictum fuerit ineffabile, pag. 237.
Nulla creatura libera fuit ſuaptè natura impeccabilis, pag. 406.
Naturalia quomodò manſerint vulnerata poſt peccatum, pa. 849. & quomodò mãſerint integra, pag. 855.

O

OMnis peccans eſt ignorans, quomodò ſit intelligendũ, pag. 687.
Onychinus, cuius ſit mentio Geneſ. cap. 2. eſt lapis Sardius, Hiſpanè dicitur Cornerina, pag. 358.
Ophir eſt terra in India Orientali, pag. 353.
Oppoſita omnia quomodò dicãtur reduci ad habitum & priuationẽ, pag. 764.

P

PAgani quos, etſi facinoroſos, ve deos coluerint, pag. 93.
Pagani triginta deorum millia coluerunt, ibidem.
Pagani adhuc extitere, qui vnum tãtùm eſſe Deum agnouere, p. 94.
Paradiſi multiplex acceptio in Scriptura ſacra pag. 324.
Paradiſus duabus vocibus Hebraicis explicari poteſt, pag. 327.
Paradiſi narratio hiſtoricè accipiẽda, pag. 329.
Paradiſi hiſtoria ſaluo primario hiſtoriæ fundamento, admittit ſecundariò allegorias, & myſticos ſenſus, pag. 330.

Para-

Paradiſus accipitur pro Beatiſsima Virgine, pro Eccleſia, pro anima iuſti,&c.ibidem.
Paradiſus creatus à principio,id eſt, ante hominis principiũ.pag. 332.
Paradiſus tertia die creatus.ibidem.
Paradiſus non fuit vniuerſa terra intra Oceanum.ibidem.
Paradiſus in regione Orientali Hedem fuit conſitus. pag.335.
Paradiſi habitatio pro primis hominibus fuit ſtatuta, ſed creſcente hominum multitudine extra illũ habitaſſet,& quomodò. pag.335.
Paradiſus non defecit aquis diluuij. pag 336.
Paradiſus particulari Dei prouidentia fuit ſeruatus.pag. 337.
Paradiſum inhabitaſſe primos Parẽtes per vnum tantùm diem ſenſerunt aliqui.ibidem.
Paradiſum inhabitaſſe Adam & Euã tot annis,quot Chriſtus vixit,dixerunt alij.ibidem.
Paradiſum inhabitaſſe tot diebus, quot Chriſtus ieiunauit;alij exiſtimarunt.ibidem.
Paradiſi expulſionem paſsi ſunt primi homines eodem die, in quo peccarunt.pag.339.
Paradiſum inhabitaſſe per octo dies Adam & Euam eſt cõgruentius. pag.340.
Paradiſus pro tam breui inhabitatione primorum hominum fuit plãtatus multis rationibus. ibidem.
Paſchæ nomen varias habet ſignificationes in Scriptura ſacra,&quę ſint.pag.506.
Paſchæ feſtum cur diceretur Phaſe. ibidem.
Paſsio eſt duplex, vna ad nocumentum, & altera ad perfectionem. pag.580.
Paulus in raptu (ſuppoſito quod viderit Diuinam eſſentiam) habuit actum viſionis beatę per modum tranſeuntis, & habitum fidei, & quomodò.pag.107.
Paulus poſt raptũ,& tranſacta viſione, & poſt reuerſionem ad hanc vitam, adhuc ſi habuiſſet memoriam claræ viſionis,non amiſit fidem.pag.100.
Peccatum ſuperbiæ Adæ in quo cõſtiterit.pag.680.
Peccatum primò intentum ab Adã & Eua fuit gula,& quod primariò intulit mortem.pag.681.
Peccati primorum Parentum primũ motiuum extrinſecum fuit incitatio dæmonis.pag.683.
Peccatum primum primorum Parentum non proceſſit ex ignorantia, ſed ex incõſideratione aut neſciẽtia.pag.684.
Peccata Adæ & Euæ nõ fuerunt grauiora quibuſcunq; alijs peccatis. pag.689.
Peccata Adæ & Euæ ſub aliquibus conſiderationibus fuerunt valdè grauia, & aliquod eorum grauiſſimum.pag.690.
Peccauit Eua grauiùs abſolutè loquendo,quàm Adam.pag.691.
Peccauit magis Adam, quàm Eua, ex parte damni ſubſequuti. pag. 692.
Peccati variæ acceptiones colligũtur ex ſacris literis. pag.754.
Peccati diſputationem in qua acceptione ingrediantur Scholaſtici. ibidem.
Peccatum duplex, commiſsionis & omiſsionis.pag.755.
Peccatum de formali priuationem dicere ſenſerunt multi,&probãt. pag.756.
Peccatum de formali admittere aliquid poſitiuũ,alij ſenſerũt.p.758
Peccatum de formali non dicit ſolã priuationẽ rectitudinis.pag.765.
Peccatum de formali non poteſt cõſtitui per aliquid poſitiuum præciſè.pag.767.
Peccati conſtitutiuũ reſultat ex poſitiuo & priuatiuo, & quomodò. pag.769.&c.

KKK Pec-

Digitized by Google

Peccati prædictum conſtitutiuũ contenderunt impugnare multi pluribus argumentis, quæ ſoluuntur à pag.771.

Peccatũ omiſsionis in ratione peccati, nihil poſitiuum dicit, imò neque de materiali intrinſecè dicit aliquid poſitiuum à pag.777.

Peccatum præciſè reſpectu peccati commiſsionis & peccati omiſsionis æquiuocè ſe habet. pag. 778.

Peccatum ab antiquo diuiſum fuit in peccatum mortale & veniale. pag.779.

Peccati mortalis & venialis variæ acceptiones. pag.782.

Peccatum mortale & veniale differunt ſuaptè natura. pag.783.

Peccãtis venialiter vltimus finis quo modo ſit bonum creatum. p.788.

Peccatum mortale differt à veniali, quòd veniale ſuaptè natura non eſt deſtructiuum charitatis: mortale verò eſt deſtructiuum. p.793.

Priuatio rectitudinis debitæ differt ab auerſione, & quomodò. p.797.

Peccatum in ratione peccati quomodò ſe habeat vniuocè ad peccatũ mortale & veniale. ibidem.

Peccatum per mortale & veniale diuiditur tanquam per differentias accidentales. pag.800.

Peccatum in quantum auerſiuũ eſt, ſe habet analogicè ad mortale & veniale pag.801.

Peccatum diuiditur in actuale & habituale, & in quo differant à pag. 802. &c.

Peccatum habituale quid ponat in anima, & quid in volũtate. p.803.

Peccatum actuale & habituale non ſunt diſtincta peccata. pag.804.

Peccatũ habituale omiſsionis quid ſit, & an ſit propriè peccatũ. p.805.

Peccet ne quis in eo quod vitare nõ valet. pag.811.

Peccatum originale quo modo contrahi poſsit, & quo modo anima inficiatur ex ſemine. pag.812.

Peccata originalia ſunt ſingula in ſingulis infantibus intrinſecè. p.814.

Pepigit Deus pactum cũ Adam pro ſe & poſteris, quantumcunq; id aliqui irrideant. pag.819.

Peccatum originale verè & propriè eſt culpa, & verè ac propriè volũtarium. pag.820. &c.

Peccatũ Adæ reſpectu ſui ipſius fuit perſonale, reſpectu verò poſterorum fuit peccatum naturæ, & quo modo. pag.822.

Peccatum originale fuit voluntariũ, eoquòd voluntates poſterorum fuerunt contentæ in volũtate Adam: & quare non dicatur voluntarium volũtate eorum. pag.823.

Peccatum originale abſolutè & ſimpliciter eſt dicendum mortale, & peccatum cõmiſsionis. pag.825.

Peccatum originale Durandus dixit eſſe reatum ad æternam pœnam: Magiſter ſententiarum eſſe concupiſcentiã. Alij verò morbidam qualitatem. pag.828.

Peccatum originale ferè ab omnibus dicitur carentia originalis iuſtitiæ, ſed varijs modis id explicatur à pag.829. & 830.

Peccati originalis quidditas vt aperiatur, animaduertuntur aliqua. pag.834.

Primarius effectus iuſtitiæ originalis in anima quis erat. pag.836.

Peccatum originale in ratione peccati conſtituitur per nimiam pronitatem, &c. pag.842. & ſoluũtur multa neotericorum argumenta contra eam ſententiã à pag. 846.

Peccatum habituale Adæ, & peccatum originale poſterorum quantum ad primariam ſpeciem, eiuſdem erant ſpeciei. pag.849.

Peccatum originale in ratione originalis per quid cõſtituatur. p.852.

Perſonę & ſuppoſiti cõditiones neceſſariæ. pag.248.

Perſonæ definitio à Boethio data, ſi debito modo intelligatur, ſtare poteſt:

Digitized by Google

poteſt, ſed alia clarior adducitur. pag.251.

Perſonæ quo modo aſsignari valeat definitio, cùm ſit res ſingularis. pag.252.

Perſona in cõmuui accepta abſtrahit ab abſoluto & relatiuo. p.256.

Perſona ante operationem intellectus diſtinguitur à natura completa ſingulari. pag.262.

Perſona, ſeu ſuppoſitũ dicit aliquid ſibi intrinſecum, quod eſt præter naturam ſingularem. p.266.

Perſona, ſeu ſuppoſitum conſtituitur intrinſecè per ſubſiſtentiam. pag.268.

Perſonæ, aut ſuppoſiti conſtitutio multum eſt diuerſa à compoſitione. pag.275.

Perſonæ diuinæ non ſe ipſis, ſed proprietatibus relatiuis conſtituuntur. pag.278.

Perſonæ diuinæ non ideò conſtituũtur proprietatibus relatiuis, quia iſtę ex natura rei diſtinguantur à Perſonis, ſed quia ratione ratiocinata virtuali differant. pag.279.

Perſonalibus relationibus conſtitui diuinas Perſonas, docuit S. Thomas, ſed in eius explicatione variant magnoperè authores. pag. 299.

Perſonæ diuinæ conſtituuntur & diſtinguũtur in eſſe hypoſtatico, Paternitate, Filiatione, & proceſsione conceptis ſub conceptu diuinarum ſubſiſtentiarum. pag. 308.

Perſonæ diuinæ eo ipſo quòd ſic cõſtituũtur & diſtinguũtur, proprietatibus relatiuis ſub conceptu relatiuo conſtituuntur & diſtinguũtur. pag.309.

Perſonæ diuinæ, relationes, origines, & quæcũq; notionalia ſeu relatiua ſimul ſunt, nõ ſolùm ſimultate æternitatis & naturæ, ſed & ſimultate intellectus. pag.315.

Perſonę diuinę, & proprietates relatiuæ, & cætera notionalia habẽt ordinem originis. pag.318.

Perſonæ diuinę eo quòd admittãt ordinem originis, admittunt etiam prius & poſterius ſecundùm originem. Et ſic S. Thomas declarauit eſſe ante & poſt in proprietate relatiua. pag.320.

Pharao poſt ingreſſum Sarę in domum ſuam, ſtatim cecidit in languorem. pag.712.

Pharao à ſacerdotibus cognouit, Saram eſſe vxorem Abrahę. ibidem.

Pręceptum poteſt violari dupliciter. pag.799.

Phariſęi vnde dicti, qui & fuere veluti Iuduorum Philoſophi, & magnę authoritatis apud illos. p.747.

Phariſæi à quo tempore incęperint, & quomodò fauerit eis Alexandra. pag.748.

Prędeſtinatio Chriſti pręuiſa fuit ante peccatum Adæ, ſed non ſine ordine ad illud. pag.618.

Prædeſtinati aliqui fuere nati à parentibus reprobis in noſtro ſtatu. pag.656.

Primitię frugum offerebantur in lege veteri in ſecunda die Azimorum. pag. 512.

Primorum hominum creationis quatuor cauſæ colliguntur ex cap. 1. & 2. Geneſ. pag.544.

Primorum hominum corpora formata ab Angelis præter Philonẽ aſſeruit Abulenſis. pag.545.

Primorum hominum productio, in quo fuerit diuerſa à productionę aliorum hominum. pag. 556.

Primi parentes receperunt gratiam media ſua diſpoſitione. pag.620.

Primi Parentes in ſtatu Innocentiæ non potuerunt ſeduci. pag.627.

Primorum hominum peccatum nõ potuit eſſe veniale, & quare. pag. 675.

Primorum hominũ fuiſſe plura peccata à principio, & quæ. pag.678.

Primum eorum peccatum fuit ſuperbia. pag.679.

Digitized by Google

Proprietas relatiua in diuinis, ſeu ſubſiſtētia diuina, ſi conſideretur prout præciſè dicit Ad, & nihil aliud, non dicit perfectionem neque imperfectionem, ſed abſtrahit ab vtroq;.pag.136.
Proprietas relatiua, ſeu ſubſiſtentia prout dicit eſſe ſeu exiſtere, dicit perfectionem.ibidem.
Proprietas relatiua quęcunq; imò & Trinitas Perſonarum eſt de ratione & quidditate ēſſentię diuinæ, & quomodò.pag.286.& 289.
Proprietas relatiua conſtituit Perſonam, & pariter eſſentia diuina. pag.291.
Pſal. 95.in illis verbis, Dicite in Gētibus, quia Dominus regnauit, an addēda ſit particula, A ligno, pag. 243.
Puncta quę inter Hebręos inſeruiūt pro vocalibus, & ſubſcribuntur conſonantibus, à quo tempore apud eos incœperint.pag 241.
Puniūtur aliquando inſtrumēta peccati, propter eum qui eis vtitur. pag.162.
Pythagoras à flumine fuit ſalutatus. pag.362.

Q

QVi poteſt in maius.poteſt in minus, quo modo debeat intelligi.pag.676.

R

REctitudo in ſacra Scriptura accipitur, non ſolùm pro naturali, ſed & pro ſupernaturali.pag.614.
Relatio in communi accepta, & prout ſub ſe includit relationem realem, & relationem rationis, de formali dicit Ad.pag.134.
Relatio vt relatio præciſè, non eſt ens reale.pag.140.
Relatio diuina includit eadem duo, quę includit ſubſiſtētia diuina.307
Relatio diuina & ſubſiſtentia diuinā in quo differant.ibidem.
Res intellecta ſemper debet intellectui proportionari.pag.30.
Reſpublica nulla vnquā fuit ſine ſacerdotibus & ſacrificijs.pag.696.

S

SAbbathici fluuij portentum in honorē Sabbathi quomodò intelligendum.pag.502.
Sabbathum ſecūdò primū, cuius meminit Lucas c.6. fuit vltimus dies feſtiuitatis Azimorum. pag.540.
Sabbathiprędictā interpretationē reiecit Ian ſenius, ſed nō benè.p.543
Sabbathi variæ ſignificationes. 495.
Sabbathum terræ quod eſſet, & quę pro eo iuberentur.pag.496.
Sabbathi terræ priuilegia.pag.497.
Sacerdos ſummus ſolū in feſto expiationis intrabat in Sancta Sanctorum tempore legis veteris, & quæ in eo die fierent.pag.520.
Sacerdotes ſummi fuere duo tempore Dauid, & quare. pag.522.
Sacerdotium ſummū à tempore Dauid vſq; ad Chriſtum in vno ſtetit.pag.523.
Sacerdotium ſummum quando cœpit eſſe temporale.ibidem.
Sacerdotes fuere in lege naturę. 70
Sacerdotes legis naturæ non fuiſſe vnctos oleo, videtur probabilius. pag.704.
Sacerdotes in primis mūdi ætatibus ante Moyſem exponūtur..p.705.
Sacerdotes legis naturæ habebant poteſtatem aliquam ſpiritualem, ſed differētem à ſacerdotibus legis ſcriptæ & Euangelicæ.p.712.
Sacerdotes legis naturę in quo differrēt à cęteris hominibus.p.713.
Sacerdos ſummus erat vnus in lege veteri à ſua inſtitutione.pag.719.
Sacerdos ſummus debebat eſſe ex primogenitis Aaron.ibidem.
Summorum ſacerdotū ordo ab Aaron vſq; ad templum Salomonis ponitur.pag.720.
Sacerdos ſummus in lege veteri, in quibus conueniret cum ſacerdotibus ordinarijs.pag.721.
Sacerdos ſummus eiuſdem legis, in quibus

quibus differret à cæteris ſacerdotibus.pag.722.
Summus ſacerdos erat poſt Regem in lege veteri,& quare.ibidem.
Sacerdos in lege Euãgelica ante Regem eſt,& quare.pag.723.
Sacerdotum veteris legis officium, cùm mouebantur ea quæ erãt in Tabernaculo.pag.724.
Sacerdotes prædicti quæ portarent in itinere,cùm mouebatur Tabernaculum.pag.725.
Sacerdotes ſummi duo permiſsi fũt tempore Dauid.ibidem.
Sacerdotes alios à ſummo diuiſit Dauid in 24.claſſes.ibidem.
Sacerdotum Principum earum 24. claſsiũ nomina ponuntur.p.726.
Sacerdotes earũ claſsiũ inſeruiebãt pro ſingulis hebdomadibus.ibi.
Sacerdotũ prędicta claſsium diuiſio durauit vſq; ad Chriſtum.ibidem.
Sacerdotum nullus intrabat in Sancta Sanctorum,niſi omnium claſſium ſummus.pag.727.
Sacerdotes claſsiũ Principes in quo differrent à ſacerdotibus ordinarijs.ibidem.
Sacerdotes abſolutè ſummi tempore Chriſti non fuerunt ſimul plures, etſi nomine tantùm dicerentur ſummi,& quare. ibidem.
Sacerdotes ſummi Pontificatus annuus fuit tẽpore Chriſti.pag.728.
Summorum Pontificum Iudæorum numeratio varia inter authores, & quam ob cauſam.ibidem.
Sacerdotum famuli & Nathinęi liberi erant à vectigalibus & tributis per mandatũ Artaxerxis.pag.738
Sacrificia in veteri legi ob quas cauſas fuerint inſtituta , & de triplici eorum genere.pag.491.
Sacrificiorum cauſa quę animalia offerrentur.ibidem.
Sacrificiorum cauſa quare animalia potius quàm alia eligebantur. pagin.492.
Sacrificia varia pro peccato. p.493.
Sacrificia quotidiana quas oblationes admitterent.pag.494.
Saducæorũ ſecta à Doſithæo habuit originem,etſi non conſtet de tempore à quo incęperit. pag.748.
Scriba quid ſignificaret inter Hebræos.pag.738.
Scribarũ officium fuit duplex & ipſi ardua& difficilia definiebãt.ibidẽ.
Scribis officium iudicandi non erat annexũ in cauſis Iudæorũ.p.739.
Scribarum hypocriſis quanta fuerit. pag.740.
Scribę non eaant ex peculiari tribu. ibidem.
Scribas incępiſſe cũ lege veteri paulò plus minusvè, eſt probabilius. pag.741.
Scriptura diuina fuit hominibus neceſſaria,& quare.pag.30.
Scripturę diuinę,quam habemus,aſſignatur duplex cauſa efficiens. pag.32.
Scriptor ſacrę Scripturæ indiget impulſu ſancti Spiritus mouẽtis eius voluntatem per diuinam inſpirationem,vt eam ſcribat.pag.33.
Scriptori ſacro nõ fuit ſemper neceſſaria ſpecialis reuelatio pro omnibus cõtẽtis in diuinis libris.p.34.
Scripta quę inueni ũtur in ſacra Scriptura, quantumcunq; minima appareant,magnum emolumentum afferunt.pag.33.
Scripturæ ſacrę quælibet verba ſcripta ſunt media aſsiſtentia Spiritus ſancti.pag.35.
Scriptorum ſacrorum captui ſe accõmodauit Spiritus ſanctus. pag. 36.
Scripturæ ſacræ ſingula verba expẽdenda intimè docuerũt ſancti Patres.pag.37.
Scriptura ſacra diuerſo modo agit de naturalibus quàm Philoſophi. pag.38.
Scripturæ ſacræ deſcriptio apponitur.pag.39.
Scripturę diuinę intẽtũ fuit,hominẽ

Digitized by Google

in Dei regnum perducere. ibidē.
Scriptura ſacra differt à qualibet alia ſcriptura in multis. pag.40.
Scriptura ſacra ſolet multis nominibus appellari pag.41.
Scriptura ſacra quomodò habeat cōditiones Teſtamenti. pag.42.
Scripturas ſacras apud nos eſſe certò ſcimus. pag.43.
Scripturas ſacras apud nos eſſe certò ſcimus ab Eccleſia proponente. pag.44.
Scripturam ſecundū ſe ſacram poſsibile eſt fuiſſe deperditam. p.55.
Scriptura ſacra quoad nos potiùs creuit indies. pag.56.
Scriptura aliqua non fit de nouo ſacra ab Eccleſia. ibidem.
Scriptura ſacra veteris Teſtamenti varijs & multis modis conſueuit diuidi ab antiquis. pag.57.
Scripturæ prędictæ partitiones tres tantùm adducuntur tanquā præcipuæ. ibidem.
Scriptura ſacra ſub nominibus animalium denotat aliquando creaturas rationales. pag.360.
Scriptura ſacra quomodò plures appellat Principes ſacerdotū. p.524.
Scita eadem res an poſsit eſſe & credita, cùm inquiritur; varijs modis poteſt intelligi pag.100.
Scientiæ Adam & cęterorum hominum eiuſdē erant ſpeciei. p.630.
Scientia & opinio an ſimul eſſe poſſint. pag.115.
Septenarius numerus in magno prætio fuit apud antiquos, & quare. pag.503.
Sectæ inter Hebręos fuere quinque, & quæ. pag.745.
Seculum aliquando ſignificat tēpus certum, & aliquando tempus ſine termino. pag.499.
Similitudo Dei multis modis accipitur, & quomodò inueniatur in hominibus. pag.563.
Similitudo hominis in Deo non eſt imago hominis. pag.564.
Spicæ in primo menſe Hebræorū dicto Niſan colligi poterāt. p.531.
Serpenti in mundi principio datam fuiſſe loquendi facultatem exiſtimarunt Hebræi. p.360.
Serpens, cuius meminit Moyſes Geneſ. c.3. fuit verū animal. p.361. &c.
Serpens in quibus alia animalia præcellat. ibidem.
Serpētē poſuit D. Damaſcen. familiarē cum primis hominibus. ibidē.
Status hominis de poſsibili quot cognoſci valeāt, & quot de facto. p.604
Status hominis de facto quomodò inter ſe ſe differant. pag.605.
Status mundi quatuor numerantur. à pag.694.
Status mundi quatuor cōtinent ſeptem mundi ætates. pag.695.
Status legis naturæ quare ſic dictus. pag.699.
Subleuitę quare fuerunt inſtituti tēpore Dauid & diuiſi in 24. claſſes, & qui fuerūt illorū Principes. 734
Subſtentia abſoluta nullo modo eſt admittenda in diuinis. p.123.
Subſiſtentia ex vi ſui nominis quid exprimat. pag.124.
Subſiſtentię tres relatiuę ſunt in diuinis. pag.125.
Subſiſtentia in diuinis differt à ſubſiſtentia in creaturis, quòd prior eſt relatio, poſterior quid abſolutum. pag.126.
Subſiſtentia & relatio, licèt ſint idem in Deo, in aliquo differunt. ibidē.
Subſiſtentiam in diuinis affirmare eſſe quid abſolutum, eſt implicatio in adiecto. pag.128.
Subſiſtentię & Hypoſtaſis ſignificationes fuerunt olim ſub concertatione. pag.249.
Sed perijt ea concertatio iā, & quid ſignificet pag.520.
Subſiſtentiæ quatuor non ponuntur in diuinis, etſi ſint quatuor relationes reales. pag.317.

T

Tabernaculum datū fuit Moyſi pro tem-

Templo portatili.pag.476.
Tabernaculum poſuerunt Hebræi primò in Sylo,& quare. ibidem.
Tabernaculum Moyſis in aliquibus locis fuit.pag.477.
Tabernaculi Moyſis tria fuere miniſtrorum genera.pag.717.
Thalmud quo tempore incœperit, & quotuplex fuerit,& de definitionibus Pontificum cõtra illud. pag.230.
Taurus in Rhodo fuit humani ſermonis non expers.pag.362.
Templum tentauit Dauid ędificare, ſed ei non fuit permiſſum,& quare.pag.478.
Templum cõſtruxit Salomon in mõte Moria, & quot partibus illud conſtaret.pag.479.
Templum tempore Salomonis habuit aliqua atria, licèt non tot quot poſtea.pag.480.
Templi Salomonis deſtructiones,& à quibus fuerit reſtauratum, quot vicibus,& in quibus temporibus. à pag.480.&c.
Templi reædificatio tẽtata à Iudæis tempore & ſuaſu Iuliani Apoſtatæ, & miranda quæ tunc contigerunt.pag.482.
Templi Salomonis partes quę continuiſſent.ibidem.
Templi ſecunda pars multa continebat, & Thuribula & Menſam panum propoſitionis.pag.486.
Templi velum duplex, & quod ſciſſum fuerit tẽpore paſsionis Chriſti.pag.488.
Templum Hieroſolymitanum quo die fuerit concrematum, & loca Scripturę ſacræ,quæ videntur de eo oppoſita,explicãtur. pag.518.
Tẽpus quid ſit,& quomodò ratio eiꝰ formalis ſit ante intellectũ.p.426.
Tempus diſcretũ pro Angelis quid ſit,& in quo differat à noſtro tempore.pag.448.
Tempus diuiditur in annos, mẽſes, hebdomadas,& dies.pag.465.
Tempore exitus Hebręorum de Ægypto dij Ægyptiorum deſtructi fuere.pag.509.
Toleti ante ſecundi Templi Hieroſolymitani reſtauratione fuit Synagoga, quę hodie eſt monaſterium mulierum ad bonos mores reductarum,& appellatur, Santa Maria la Blanca.pag.170.
Totum pro parte,& pars pro toto ſumitur in Scriptura ſacra.p. 571.
Tranſitus aliquando ſignificat mortem,ſicut & translatio.pag.364.
Tranſitus ſiue translatio eſſe poteſt abſq; morte.pag.368.& 369.
Tranſcendentium numerum aliqui coarctant.pag.98.
Tranſcendentium ſunt duo genera; & quo modo inter ſe differãt.ibi.
Tranſcendens, vnum, quid de formali dicat.ibidem.
Tranſcendens: vnum,in quo differat ab ente,& re.pag.99.
Transferri ſacram Scripturam in Latinam linguam,fuit neceſſariũ pro Eccleſia Romana.pag.189.
Translatio Septuaginta duorũ fuit præcipua inter Græcas verſiones. pag.177.
Translatio ea facta fuit tẽpore Ptolemęi Phyladelphi,anno 14.regni illiꝰ,& ante Chriſtũ 269.p.178
Translatio eadẽ quòd fuerit facta in Inſula Pharo, cõmunis tenuit ſententia, ſed contradicit D.Hieronymus.pag. 180.
Translatio eadem fuit pro omnibus libris veteris Teſtamẽti.pag.181.
Translatio eadem facta fuit peculiari Spiritus ſancti aſsiſtentia.p.184
Translatio eadem poſteà fuit vitiata,neq; omninò deperijt pro noſtris temporibus, neque omninò integra perſeuerat.pag.185.
Translationẽ eandem cur permiſerit Deus vitiari.pag.186.
Translationem eandem aliqua concernentia & notanda proponuntur.pag.187.

Tranſ

Translationes Latinæ fuere multæ, & quas ob cauſas ex vno textu Hebręo.pag.190.
Translationem vulgatam fuiſſe D. Hieronymi,non eſt certum. pag. 196.

V

VEritas eadem ab Spiritu ſancto per diuerſos ſcriptores diuerſis verbis,& diuerſo ſtylo eſt explicata.pag.37.
Veſpera quãdo incipiebat apud Hebræos.pag.507.
Veſtigium propriè ſumptum tria requirit,& quæ ſint illa.pag. 559.
Veſtigium etiam datur metaphoricum,& quæ ad illud requirantur. ibidem.
Veſtigium & imago in quibus differant.pag.560.& 562.
Veſtigium Trinitatis etiam reperitur in creaturis irrationalibus.pagin.562.
Verba Geneſ.c.2.& inſpirauit in faciem eius ſpiraculũ vitę,quo modo intelligenda.pag.596.
Venti qui iuuant pro generandis viris, & qui pro generandis fœminis.pag.642.
Via hominum in ſtatu Innocentiæ viuentium nõ fuiſſet æqualis;ſed tunc vnuſquiſq; in cœlum transferendus fuiſſet, cùm merita ſuæ prędeſtinationis adimplerentur. pag.646.&c.
Virgæ,quarum mentio fit Numer. cap.17.an fuerint duodecim tantùm latè cõtrouertitur. pag.192.
Vnus Deus vnitate indiuiduali contra paganos & hæreticos eſt ponendus.pag.101.
Vnus Deus quòd ſit ponendus, latè comprobatur à pag. 101. vſque ad 103.
Vlmus Appollonium alloquuta. pagin.362.

Z

ZAcharias pater Ioannis Baptiſtæ non fuit ſummus ſacerdos.pagin.524.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

Digitized by Google